Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto

traducidas por micer Gonzalo García de Santa María

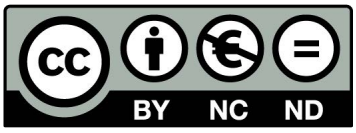
ANA MATEO PALACIOS
Estudio y edición

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto recopila las noticias reunidas por siete viajeros que visitaron ese país durante el siglo IV, interesados en las vidas de hombres ejemplares que en los siglos III y IV decidieron retirarse a lugares apartados para llevar una vida de oración, penitencia, trabajo y abstinencia, convirtiéndose en los pioneros de una nueva forma de vida solitaria o en comunidad en los parajes agrestes y áridos de Egipto, Siria y Palestina.

Las vidas es una obra repleta de santos hombres que domesticaban cocodrilos, que luchaban contra las tentaciones del demonio ocultándolas bajo las arenas del desierto, soplando sobre ellas o realizando el signo de la cruz, que hablaban con los muertos y tenían visiones de hombrecillos negros diminutos, representación del diablo, que abandonaban sus hogares y se elevaban por encima de la tierra en un estado de perfección absoluta, que mortificaban sus cuerpos con apretados cilicios, sumergiéndose en agua helada o enterrándose en vida, de mujeres disfrazadas de varón que gobernaban monasterios, de prostitutas arrepentidas transformadas en referentes para los hombres, de grandes y cultas matronas romanas fundadoras de monasterios.

En cubierta,
Martín Bernat: *Tentaciones de san Antonio abad*, ha. 1485-1505 (fragmento). Museo Diocesano, Zaragoza.

La versión original y completa de esta obra debe consultarse en:
https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/3477



Esta obra está sujeta a la licencia CC BY-NC-ND 4.0 Internacional de Creative Commons que determina lo siguiente:

- BY (Reconocimiento): Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

- NC (No comercial): La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.

- ND (Sin obras derivadas): La autorización para explotar la obra no incluye la transformación para crear una obra derivada.

Para ver una copia de esta licencia, visite https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Gonzalo García de Santa María

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto

Gonzalo García de Santa María

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto

Ana Mateo Palacios
Presentación, introducción
y edición crítica anotada

Institución Fernando el Católico
Zaragoza, 2015

Primera edición, 2015

Publicación número 3404
de la Institución Fernando el Católico,
Organismo autónomo de la Excma. Diputación de Zaragoza,
plaza de España, 2, 50071 Zaragoza (España)
tels. [34] 976 288 878 / 976 288 879
fax [34] 976 288 869
ifc@dpz.es
http://ifc.dpz.es

Diseño gráfico
Víctor Lahuerta

Impresión
Huella Digital, S.L.

Preimpresión
Fototype, S.L.

ISBN 978-84-9911-348-7

D.L. Z 1293-2015

© del estudio, Ana Mateo Palacios. Zaragoza, 2015
© del diseño gráfico, Víctor Lahuerta. Zaragoza, 2015
© de la presente edición, Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 2015

Impreso en España – Unión Europea / Printed in Spain – European Union

Prólogo

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, quinientos años después

Esta edición crítica de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, traducidas por Gonzalo García de Santa María e impresas por Hurus hacia 1488, era necesaria por el abandono en que se encontraba en la actualidad esta obra, y ello pese a sus méritos.

Fue la primera traducción de este texto del latín al castellano y se reeditó en varias ocasiones durante el siglo XVI. Es, a la vez, muestra significativa de la intensa actividad cultural y editorial que se desarrolló en la ciudad de Zaragoza durante los últimos años del siglo XV en el taller de los hermanos Hurus y una obra muy entretenida e instructiva para el conocimiento de los inicios del cristianismo en Egipto y Palestina durante los siglos III y IV, y su desarrollo en siglos posteriores. Además, la traducción de Gonzalo García de Santa María de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* presenta una gran riqueza de vocabulario y es un ejemplo de la forma de hablar en Aragón en el siglo XV y de la gran cantidad de aragonesismos que todavía se empleaban en aquella centuria en un momento clave de evolución de la lengua castellana, tal como se ha podido verificar tras la comparación del léxico empleado en *Las vidas* con la utilización de ese mismo vocabulario en obras aragonesas y catalanas de la época y tras diversos estudios lexicográficos.

Así, por tanto, existían numerosos motivos para editar *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, entendida esta obra como un documento esencial de interés literario y sociológico, y como una herramienta de gran utilidad para los lingüistas que deseen realizar un estudio del estado del castellano y del aragonés en la transición de la Edad Media al Renacimiento.

La desaparición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* en castellano del mercado literario y su olvido, que ha sido casi absoluto en los últimos cinco siglos, se ha debido, sobre todo, a la prohibición ordenada por el tribunal de la Inquisición de imprimir dicha obra "en romance o en otra lengua vulgar" a partir de 1559 y 1583 en los índices y catálogos publicados en estas fechas.

¿Pero por qué fue prohibida su edición? Quizá entonces los inquisidores la entendieron como una obra "poco edificante", aunque esta visión no se expresa en ninguno de los índices. Algunas de sus protagonistas eran mujeres disfrazadas de varón para entrar en conventos masculinos, que terminaban gobernando la comunidad de

religiosos, pasando por encima de las capacidades de los hombres; o santas que en su juventud habían sido prostitutas entregadas a una vida lujuriosa. Además, la obra estaba poblada de "santos extravagantes" que podían interpretarse como ridiculizaciones que atentaban, en lo literario, contra la "regla duodécima" de los índices, que velaba por la imagen pública de los santos.

Probablemente, la compleja estructura de *Las vidas* y el anonimato de algunas de las partes que la conforman también fueron argumentos que se tendrían en cuenta a la hora de su prohibición por atentar contra la "regla undécima", que impedía la edición de los libros que careciesen del nombre del autor. Aún hoy día es complicado establecer la historia del texto y el proceso por el que acabó tomando la forma y estructura en la que se ha transmitido la obra, dado que está formada por textos de diferentes autores y escritos en diferentes épocas.

Todo esto ha mantenido ocultas *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* y, en especial, la traducción que realizó de ellas micer Gonzalo. Es por este motivo que nos pareció muy oportuno y necesario realizar una edición crítica que permitiera al lector moderno aproximarse, comprender en profundidad y, ante todo, disfrutar esta obra, recopilación de biografías protagonizadas por hombres y mujeres santos que desde los siglos III y IV abandonaron familia, heredades y un porvenir que en muchos casos se auguraba pleno de riquezas y reconocimiento, y eligieron la pobreza, el retiro, la soledad y el silencio de los desiertos de Egipto en la Tebaida, Escitia y Mesopotamia; fundaron y formaron parte de austeras comunidades religiosas cuya vida se regía por unas severas reglas que promovían la oración, la vigilia, el trabajo y todo tipo de mortificaciones para luchar contra las tentaciones del mundo en sus diversas formas y apariencias; o se enfrentaron a las persecuciones orquestadas contra los cristianos por los emperadores Decio y Valeriano, en la segunda mitad del siglo III, y por Diocleciano y Maximino Daya, en la primera mitad del IV.

Asimismo, la prohibición de la obra contribuyó al olvido de la figura de Gonzalo García de Santa María. Los estudios sobre el jurista aragonés, iniciados por Manuel Serrano y Sanz con la publicación del testamento de 1519 en la segunda década del siglo XX, continuados por Robert Tate y Julián Martín Abad, sirvieron para redescubrir y para recordar a historiadores, lingüistas y estudiosos de la literatura la existencia de este erudito aragonés. Aquellas investigaciones marcaron un antes y un después en torno a la figura de Gonzalo García de Santa María, pero hoy en día resultan insuficientes para el investigador que quiere conocer con certeza quién fue aquel intelectual que vivió entre los siglos XV y XVI, que contribuyó de forma determinante a la difusión de la cultura en una época de cambios marcada por la introducción de la imprenta en la ciudad de Zaragoza.

Estudio introductorio

I

Presentación de micer Gonzalo García de Santa María

1. Resurgimiento de un aragonés: Gonzalo García de Santa María

Quién fue Gonzalo García de Santa María, dónde vivió, a qué se dedicó, con quiénes se relacionó, quién fue su familia, quiénes fueron sus amigos y enemigos, qué supuso para él ser judeoconverso en la España de los siglos XV y XVI y con qué documentos contamos para el conocimiento de la biografía de este ilustre e interesante aragonés que participó de forma activa en la vida política, social y cultural de su tiempo y que con su trabajo de traductor, corrector y editor, relacionado con Pablo Hurus, impulsó aquel gran invento de la historia que había de revolucionar el mundo editorial: la imprenta, son cuestiones que se nos plantean cuando comenzamos el estudio de este aragonés que vivió entre los siglos XV y XVI. Este estudio pretende ser una aproximación a su vida y a su obra a través de la abundante documentación conservada, principalmente en el Archivo de Protocolos Notariales de Zaragoza, en el Archivo Municipal y en el Archivo Diocesano.

La conveniencia de reivindicar su figura ha sido ya patente desde el siglo XX, cuando se realizaron y publicaron diversos trabajos en torno a micer Gonzalo García de Santa María, que, sin duda alguna, contribuyeron a resucitar de alguna manera el interés por este aragonés y a recordar el abandono en que permanecía su personalidad y su obra. No obstante, se quedaron en simples trabajos individuales que tocaron diversas facetas de este jurista, historiador, traductor y escritor, pero sin llegar a analizar con exhaustividad su trayectoria y sin calar suficientemente en la conciencia de los estudiosos.

El primer estudio que hemos documentado es de 1908. Isak Collijn y Erik Staaff publicaron la edición salmantina de 1493 de la traducción castellana realizada por Gonzalo García de Santa María de *Postilla super Epistolas et Evangelia*, de Guillermo de París, con dos introducciones: un estudio bibliográfico y literario analizando los problemas que plantea el incunable y otro de los rasgos fonéticos, morfológicos y el vocabulario empleado por el traductor aragonés.[1] Más adelante, en 1914, Manuel

1 *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance según la versión castellana del siglo XV hecha por Gonçalo García de Santa María del texto de Guillermus Parisiensis: Postilla super Epistolas et*

Serrano y Sanz dio a conocer el testamento redactado por Gonzalo García de Santa María en 1519, que actualmente se encuentra en paradero desconocido.[2] En 1958 Eugenio Asensio presentó una comunicación titulada *La lengua compañera del imperio* en el Simposio de Filología Románica de Río de Janeiro, con un trabajo sobre el prólogo de Santa María a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, relacionándolo con el de Nebrija a su *Gramática de la lengua castellana* y el influjo en estas obras de las *Elegantiae* de Lorenzo Valla. Ya en aquel año se animó a continuar con el estudio del autor y de *Las vidas* y proyectó planes para un futuro: "Un día espero ocuparme del autor y de su libro [...]".[3] No obstante, esta declaración de buenas intenciones se quedó tan solo en eso. Por su parte, Margherita Morreale publicó en 1960 su brevísimo estudio "Los Evangelios y Epístolas de Gonzalo García de Santa María y las Biblias romanceadas de la Edad Media",[4] donde compara algunos fragmentos de traducciones de los Evangelios en relación con la versión realizada por Gonzalo García de Santa María. Robert Tate presentó en 1970 varios artículos que son una aproximación a la vida del aragonés y un estudio de la biografía de Juan II redactada por el mismo;[5] y Julián Martín Abad escribió en 1986 un breve artículo, "Gonzalo García de Santa María: Apuntes bio-bibliográficos".[6]

Los estudios se han prolongado hasta nuestros días, pero sin la profundidad que habría sido de desear, hasta el reciente estudio de Mathilde Baron, que ha analizado la vida de este importante personaje de las letras aragonesas, ha preparado una valiosa edición de los *Regum Aragonum res geste*[7] y ha publicado el artículo "«*Humanae nature condicio sic miserabilis*». Note sur un document relatif à la jeneusse de Gonzalo García de Santa María", en el que presenta y comenta un proceso instruido con-

Evangelia, con dos introducciones por Isak Collijn y Erik Staaff, Uppsala, Akademiska Bokhandeln, 1908.

2 SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento de Gonzalo García de Santa María. Año de 1519", en *Boletín de la Real Academia Española*, I, Madrid, 1914, pp. 470-478. Actualmente este testamento no se encuentra en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza como citó Manuel Serrano y Sanz, ni en el volumen de Joan Arruego de 1519, tal como indica dicho notario en la letra G del índice que remite al folio 273, ni en el volumen del año 1521 del mismo notario. En realidad, en el folio 273 se lee una obligación de "Dionis de la Cauallería" con Magdalena de Reus. Probablemente, el testamento, que era de puño y letra de Gonzalo García de Santa María, estaba suelto entre los folios 272 y 273, igual que actualmente lo está el testamento de 1509, también autógrafo. Acerca de la ausencia del testamento ya hablaron Miguel Ángel Pallarés y Mathilde Baron. Véanse PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (2003), p. 179 y BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*, tesis doctoral de la Universidad de Toulouse, defendida el 14 de septiembre de 2012, p. 103.

3 ASENSIO, Eugenio, "La lengua compañera del imperio", en *Revista de Filología española*, XLIII, Madrid, 1960, p. 403.

4 MORREALE, Margherita, "Los Evangelios y Epístolas de Gonzalo García de Santa María y las Biblias romanceadas de la Edad Media", en *Archivo de Filología Aragonesa*, 10-11 (1958-1959), pp. 277-289, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (1960).

5 TATE, Robert, "Gonzalo García de Santa María, bibliófilo, jurista, historiador", "Una biografía humanista de Juan II de Aragón" y "Lucio Marineo Siculo y Gonzalo García de Santa María", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970.

6 MARTÍN ABAD, Julián, "Gonzalo García de Santa María: Apuntes bio-bibliográficos", en *Homenaje a Luis Morales Oliver*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986.

7 BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*, 2012. La tesis permanece inédita, pero puede consultarse por línea en <http://tel.archives-ouvertes.fr/docs/00/84/15/37/PDF/Baron_Mathilde_1_Etude.pdf>.

tra Gonzalo García de Santa María por falsificación de moneda, que nos ayuda a conocer otro aspecto nada inocente de la vida de este jurista aragonés en su juventud.[8]

Además de estos trabajos centrados en alguna obra concreta o en algún aspecto de su vida, Gonzalo García de Santa María ha sido mencionado en numerosas ocasiones, aunque de forma esporádica y tangencial, en las páginas que dedican a los orígenes de la familia García de Santa María Luciano Serrano Pineda[9] y Francisco Cantera Burgos;[10] en las de Antonio Ubieto sobre la Inquisición en Aragón[11] y en las de Henry Charles Lea sobre el trabajo llevado a cabo por este mismo órgano en la península.[12]

Desgraciadamente, ha habido ocasiones en que ha sido mal estudiado, ha sido identificado con otros personajes homónimos o se le han atribuido datos equivocados, algo realmente sencillo cuando no se cuenta con la documentación precisa y si consideramos la costumbre de llamar a los descendientes con el nombre del padre, creándose auténticos trabalenguas familiares: ahí por ejemplo está el caso de Gonzalo García de Santa María (mercader), micer Gonzalo García de Santa María (jurista) y Gonzalo García de Santa María (hijo), además de un Gonzalo García de Santa María que fue hijo de Pablo, obispo de Burgos (quizá hermano o quizá sobrino de Tomás García de Santa María, abuelo de micer Gonzalo García de Santa María). No obstante, se ha convertido en una costumbre generalizada recurrir a la excusa de la homonimia para dar carpetazo a algunos capítulos que pueden ser resueltos adentrándose en la riquísima información que nos proporcionan los documentos conservados en el Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza, en los Libros de actas conservados en el Archivo Municipal de Zaragoza y en los Libros de actos comunes del Archivo Diocesano.

Antonio Nicolás fue quien introdujo el error de confundir a nuestro Gonzalo García de Santa María con un pariente homónimo, hijo de Pablo García de Santa María, que murió en el año 1448, cuando el joven Gonzalo tenía la edad de un año, y a quien atribuyó en latín la obra que había de escribir el jurista aragonés:

> *"Gundisalvus Garzias de Sancta Maria, Paulli Burgensis Episcopi filius è legitimo toro natus, Alphonsi eiusdem urbis praesulis, & Alvari Garsiae germanus frater, non indignum ea se stirpe summorum virorum foecunda, & Regum apud quos vixit, Joannis Castellae, & Alphonsi Aragoniae gratia praestitit [...] extinctus in hac ultima* XVII. *Decembris MCDXLVIII [...] At Gundisalvus at nos pertinet. Scripsit enim Latino stylo Aragoniae Regum historiam, sed cujusnam temporis non ait Hieronymus Surita lib. 12. cap.* 55. *in fine".*[13]

8 BARON, Mathilde, "«*Humanae nature condicio sic miserabilis*». Note sur un document relatif à la jeneusse de Gonzalo García de Santa María", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43 (2), Casa de Velázquez, 2013, pp. 177-195.

9 SERRANO PINEDA, Luciano, *Los conversos D. Pablo de Santa María y D. Alfonso de Cartagena: obispos de Burgos, gobernantes, diplomáticos y escritores*, Madrid, Instituto Arias Montano, CSIC, 1942.

10 CANTERA BURGOS, Francisco, *Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la judería de Burgos y de sus conversos más egregios*, Madrid, CSIC, 1952.

11 UBIETO ARTETA, Antonio, "Procesos de la Inquisición de Aragón", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos: LXVII*, Madrid, RABM, 1959, docs. no 154 y 155, pp. 550-599.

12 LEA, Henry Charles, *Historia de la inquisición española*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983.

13 NICOLAO ANTONIO HISPALENSI, *Bibliotheca Hispana Vetus sive Hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti Aevo ad annnum Christi MD floruerunt*, II, Madrid, Viuda de Joaquín Ibarra, 1788, p. 244, n.º 303 y 304. [Por línea] <books.google.es/books?id=33_YCXYBOC0C> [Consulta 01-01-2014] Sobre este error ya advirtió Félix Latassa: "Con lo que hemos dicho no puede ya

Por su parte, Robert Tate dio por hecho que la muerte de Gonzalo García de Santa María acaeció el 2 de julio de 1521, cuando en realidad existen documentos que contradicen esta información; ignoró la existencia de una iglesia de San Pedro en la actual calle don Jaime y pensó que la casa del aragonés en Botigas fondas[14] pertenecía a la "parroquia" de San Pedro Nolasco, aunque dicha iglesia, del convento de los padres mercedarios, se construyó en el siglo XVIII, pasados doscientos años de la muerte de micer Gonzalo.[15]

Para el conocimiento de Gonzalo García de Santa María hay varios documentos que aportan los datos con los que actualmente puede reconstruirse una parte de su vida y de su carácter: sus testamentos de 1509, 1519 y 1520, el codicilo de 1521, la licencia para profesar en Scala Dei, firmada por Miguel de Figuerola en 1509, los Libros de actas de las reuniones del jurado y el consejo de la ciudad de Zaragoza entre los años 1489 y 1514, la correspondencia conservada entre Gonzalo García de Santa María y Fernando el Católico, el testamento de su hijo Pedro García de Santa María y el de Jorge de Onya, criado de su hijo Gonzalo, referencias a su persona y a su familia en las diferentes versiones manuscritas del *Libro Verde de Aragón*, algunos documentos notariales relativos a la familia (ápocas, procuraciones, logueros y vendiciones), y los prólogos y colofones incluidos en sus obras.

2. Algunos apuntes sobre la vida de Gonzalo García de Santa María

Gonzalo García de Santa María nació un 31 de mayo de 1447, tal como indica en el testamento autógrafo redactado y firmado con fecha de 10 de mayo de 1519:

> "Y porque sepan mis años, yo nací último de Mayo del año mil CCCCXXXXVII, segun he fallado en un libro de mi padre, y assi por alli podran contar los dichos Reuerendos executores mis años, y fazerlos poner en una cubierta de alabastro, de la manera misma, sin mudar Orthographia, como los tengo puestos en prosa, y un distico, a juincio (*sic*) del Reuerendo Mastre Serra.
> Este es mi último testament, scripto de mi mano a x de Mayo mil cincientos dizinueue".[16]

Sus padres fueron el mercader Gonzalo García de Santa María y Brianda Sánchez, una pareja de judeoconversos cuyos orígenes se remontan a la familia de los

---

confundirse nuestro Escritor con el otro Gonzalo Garcia de Santa Maria, que murió Obispo de Siguenza en 1448 y fué hijo de Don Pablo, Obispo de Burgos, al qual atribuyó erradamente Don Nicolás Antonio *Bibliotheca Hispana Vetus*** tom. 1. pag. 161, la *Historia de los Reyes de Aragon*". LATASSA Y ORTÍN, Félix, *Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses, I,* (ed. de Genaro Lamarca Langa), Zaragoza, 2004, p. 429.

14 Véase la nota redactada por Juan Arruego en 1521, cuando Violante de Belviure comunicó a este notario en la casa de Botigas fondas la muerte de su esposo, en SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento [...]", pp. 477-478; y el "consensu" redactado en el año 1509 por el notario Antón Tomás, menor, en el que Gonzalo, hijo, consentía que su madre habitase en una propiedad que poseían en Botigas fondas y la usufructuase, en AHPNZ, notario Antón Tomás, menor. Consensu, 27-6-1509.

15 Véase LOP OTÍN, Pilar, *Los conventos mercedarios de San Lázaro y San Pedro Nolasco de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2011, pp. 105-123.

16 SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento [...]", p. 477. Dado que el testamento de 1519 está desaparecido en la actualidad, es una suerte que esta misma información sobre su fecha de nacimiento pueda leerse en el testamento del 20 de noviembre de 1520, redactado por Joan Arruego: "E quiero que por el present mi ultimo testament se haya de saber quando nasci. E fue el ultimo dia del mes de mayo del anyo mil quatrozientos quarenta y siete". AHPNZ, notario Joan Arruego. Testamento: micer Gonzalo García de Santa María, 20-11-1520, f. 667v.

Levi de Soria,[17] que al convertirse adoptaron el apellido García de Santa María, y a la familia de los Avendino y de los Uluf, afincados en Belchite, que al ser cristianizados pasaron a conocerse como los Sánchez.[18]

Vivieron en el cotizado barrio del Mercado, saliendo por la Puerta de Toledo a mano izquierda, en el cuarto compás de la cuarta torre de la muralla,[19] y costearon a su hijo Gonzalo unos estudios universitarios, quizá en el *Studium Generale* de Lleida,[20] que concluyeron con la adquisición del título de doctor en Leyes.

La erudición, honestidad, virtud y buenas costumbres del joven Gonzalo fue reconocida ya por Juan II en el año 1469, en un caso de manipulación de moneda que podría haber acabado con su reputación, cuando intentó introducir moneda turca por ducados venecianos, que tenían un valor superior al ser una aleación de oro puro.[21]

Al igual que sucedió con el mercader en los años anteriores, micer Gonzalo García de Santa María desempeñó durante toda su vida puestos de gran responsabilidad. Fue consejero de los jurados de la ciudad de Zaragoza durante los años 1489, 1494, 1503 y 1514;[22] jurado en el año 1502,[23] por lo que tuvo que asistir al acto de juramento de la princesa doña Juana en La Seo el 27 de agosto de ese año;[24] lugarteniente del Justicia de Aragón, Juan de Lanuza, los años 1484[25] y 1497;[26] asesor del

17 "El linaje de los judios de Soria de Castilla es de //fol. 207// los Levis; vienen de uno que se convirtio con su muger y vino a este reino y le pusieron por nombre Thomas Garcia de Santamaria, hermano del obispo de Burgos, d[on] Pablo de Cartagena, y entre otros hijos que el tuvo en su muger, fue uno Gonzalo Garcia de Santamaria, mercader, que caso con una hija de Luis Sanchez, judio de padre y madre". COMBESCURE THIRY, Monique y MOTIS DOLADER, Miguel Ángel, *Libro Verde de Aragón*, Zaragoza, Certeza, 2003, p. 224.

18 Véase COMBESCURE THIRY, Monique y MOTIS DOLADER, Miguel Ángel, *Libro Verde de Aragón*, pp. 11-15, 84-85. Probablemente, los Santa María se afincaron en la ciudad de Zaragoza a comienzos del siglo XV con Tomás García de Santa María, físico y padre del mercader. Véase AHPNZ, notario A. Ximénez del Bosch. Albarán, 14 de mayo de 1416, f. 161r.

19 FALCÓN PÉREZ, M..ª Isabel, *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011, pp. 227-238. Fueron también propietarios de una casa en la parroquia de San Pedro, cerca del Peso Real y otra en el Fosar de San Gil. Véanse AHPNZ, notario Juan de Barrachina, 26-12-1470, ff. 1r-1v y AHPNZ, notario Antón Maurán. Vendición, 1471, ff. 900v-901r.

20 Acerca de los hipotéticos estudios de Gonzalo García de Santa María en el Estudi General de Lleida, véase BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*, 2012, pp. 84-85 y BARON, Mathilde, "«*Humanae nature condicio sic miserabilis*». Note sur un document relatif à la jeneusse de Gonzalo García de Santa María", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43 (2), Casa de Velázquez, 2013, pp. 178-179.

21 ACA, Cancillería, Registro 3450, Juan II el Grande, Itinerum 10, f. 10v-11r, Zaragoza 8-5-1469. Puede consultarse por línea en la página <http://pares.mcu.es> Inventario Dinámico / Archivo de la Corona de Aragón /Real Cancillería / Archivo Real / Registros de la Real Cancillería / Registros del reinado de Juan II el Grande / Registros del rey / Itinerum 10 / f. 10v. Este documento ha sido publicado por Mathilde Baron en "«*Humanae nature [...]*, pp. 177-194.

22 AMZ, Libros de actas n.º 8 (1489, mayo-1489, septiembre); n.º 9 (1489, noviembre-1490, diciembre); n.º 11bis (1493, diciembre-1494, febrero); n.º 14 (1502, diciembre-1503, noviembre); n.º 17 y 18 (1513, diciembre-1514, diciembre); n.º 19 (1514, diciembre-1515, diciembre).

23 AMZ, Libro de actas n.º 14 (1502, diciembre, 1503, noviembre), f. 1r-1v.

24 BLANCAS Y TOMÁS, Jerónimo de, *Coronaciones de los Serenissimos Reyes de Aragon* 3, 20, Zaragoza, El Justicia de Aragón, 2006, p. 255.

25 ADPZ, Archivo del reino, El Justicia de Aragón, 771-4. Libro del Consejo de la Curia del Justicia, Zaragoza, 1484.

26 Véanse ADPZ, Archivo del reino, El Justicia de Aragón, 771-5. Libro del Consejo de la Curia del Justicia, Zaragoza, 1497; *Evangelhos e Epístolas com suas Exposições em Romance,* Porto, na ofi-

Gobernador Juan Hernández de Heredia, que a su vez era el brazo derecho del rey y quien servía a Fernando el Católico para controlar sus intereses en nuestro reino, al menos los años 1501 y 1504;[27] síndico en 1495;[28] abogado del arzobispo don Alonso de Aragón;[29] y en 1493, abogado de pobres de la ciudad de Zaragoza.[30]

Gonzalo García de Santa María, casado con Violante de Belviure, tuvo tres hijos: Pedro, que murió entre los años 1504 y 1509, antes de que su padre testase, porque ya no lo menciona ni en el testamento de 1509 ni posteriormente en los de 1519, 1520, ni en el codicilo de 1521;[31] Gonzalo, que según sabemos por varios documentos notariales llegó a ser infanzón[32] y casó con Beatriz de Oriola; y Brianda, que casó con Pedro de Reus, mencionada en todos los testamentos de su padre.[33]

El matrimonio García de Santa María pasó momentos difíciles en una época en que se persiguió y castigó a aquellos cuyos orígenes eran judíos, e incluso se determinó la expulsión de los que no aceptaron la conversión. Los procesos que se siguieron contra ellos y las fechas en que salieron penitenciados se conocen a través del *Libro Verde de Aragón*. Existe constancia de que ambos fueron penitenciados el 24 de septiembre de 1486, que él fue penitenciado otra vez el 7 de septiembre de 1488, y nuevamente el 16 de septiembre de 1492. Incluso llega a mencionarse arresto domiciliario perpetuo.[34]

Tras el desempeño de su oficio como abogado de Beatriz de Heredia y de su hija contra el vizconde de Evol, micer Gonzalo recibió una paliza en julio de 1498. Contra este hecho y contra el deplorable estado de la justicia que consentía este tipo

---

cina de Rodrigo Álvarez, 1497, (introducción, edición y notas de José Barbosa Machado), Braga, Edições Vercial, 2008, p. 25; y AHPZ, Procesos inquisitoriales, J/00017/5 y J/00017/4, sin foliar.

27 Véanse COMBESCURE THIRY, Monique y MOTIS DOLADER, Miguel Ángel, *Libro Verde de Aragón*, p. 84; AHPNZ, notario Martín de Zayda. Capitoles matrimoniales: Pedro de Reus y Brianda García de Santa María, 18-12-1501, ff. 208v-211v; AMZ, Serie diplomática, Época, P159, Zaragoza, 17-12-1504. Notario Joan Abad *y* AHPNZ, notario Miguel Villanueva. Testamento: Pedro García de Santa María, 25-12-1504, f. 1r.

28 AMZ, Serie diplomática, Donación a treudo, P156c, Zaragoza, 5-11-1505. Este documento es copia de P156bis, Zaragoza, 20-3-1495.

29 Véase *Constituciones Synodales Archiepiscopatus Caesaraugustam*, Cesaraugustae, Georgius Coci, Leonardus Hurz et Lupus Appentegger, 1500, p. LXXXVIII. I-108, BUZ.

30 AHPNZ, notario Lorenzo Lóriz, 15-7-1493, f. 310v.

31 Véase AMZ, Serie diplomática, Época, P159, Zaragoza, 17-12-1504. Notario Joan Abad. En este documento Pedro García de Santa María declara haber recibido un dinero de su padre micer Gonzalo. Véase también el propio testamento de Pedro García de Santa María en AHPNZ, notario Miguel Villanueva. Testamento: Pedro García de Santa María, 25-12-1504, ff. 1r-1v.

32 Se lee en AHPNZ, notario Joan Arruego. Apocha: Beatriz de Oriola, 21-1-1521, f. 70r y en AHPNZ, notario Joan Arruego. Procuración: Gonzalo García de Santa María, 2-7-1521, ff. 398v-399r.

33 AHPNZ, notario Antón Tomás, menor. Testamento: micer Gonzalo García de Santa María, 24-6-1509. Escrito en folio doble sin numerar; SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento de Gonzalo García de Santa María. Año de 1519", en *Boletín de la Real Academia Española*, I (1914), pp. 470-478; AHPNZ, notario Joan Arruego. Testamento: micer Gonzalo García de Santa María, 20-11-1520, ff. 665v-668r; AHPNZ, notario Joan Arruego. Codicillo: micer Gonzalo García de Santa María, 17-1-1521, ff. 54r-56v.

34 COMBESCURE THIRY, Monique y MOTIS DOLADER, Miguel Ángel, *Libro Verde de Aragón*, pp. 85 y 220.

de actos criminales con total impunidad para los delincuentes, se quejó por carta al rey Fernando el Católico y pidió que se pronunciara castigando a los malhechores.[35]

A pesar de estar casado, quiso ingresar en el monasterio de Scala Dei, en Tarragona, tal como informa en su testamento de 24 de junio de 1509.[36] Para cumplir su propósito, obtuvo licencia de Miguel de Figuerola, obispo de Pati y vicario general del arzobispo de Zaragoza, don Alonso de Aragón, el 26 de junio del mismo año, con el consentimiento expreso de su mujer Violante de Belviure: *"eumdem Gundissalvum a debito coniugali liberum damus concedentes licenciam ingrediendi dictam cartusiensium seu quamvis aliam religionem approbatam"*.[37] Entró en la orden cartujana el 16 de junio de 1510, aunque carecemos del documento de ingreso. Tenemos noticia de este dato por la mención que hizo Vincencio Blasco de Lanuza, información que adquiere verosimilitud en relación con el testamento de 1509 y con el descubrimiento de la licencia, desconocida hasta la fecha.[38]

No se sabe la fecha exacta de la muerte de Gonzalo García de Santa María, solo que su defunción sucedió entre el 17 de enero de 1521, fecha de la redacción de su codicilo, y el 29 de junio del mismo año, según se desprende del testamento de Jorge de Onya, criado de Gonzalo García de Santa María, hijo, en el que dispone su última voluntad antes de marchar a la guerra de Navarra contra los franceses y menciona el destino que desea para los cuarenta y siete ducados y ocho sueldos jaqueses que le guardaba Violante de Belviure, siendo ya viuda del jurista.[39]

Gonzalo García de Santa María poseyó una importante biblioteca, según se desprende de su testamento de 1519. Gracias a él podemos conocer a grandes rasgos qué libros la conformaron, qué obras la asemejaron a las demás bibliotecas del XV y qué otras la diferenciaron; la variedad de "ediciones" que se juntaron en su biblioteca en un momento de cambio marcado por la llegada de la imprenta y los libros impresos (igual que ahora conviven en nuestras bibliotecas libros impresos y libros digitales, él dice que tenía tres "Eneidos de Vergilio", uno en pergamino, otro manuscrito en papel y otro impreso); los diferentes soportes, en pergamino y papel; los distintos métodos de transmisión, manuscritos, impresos, "cisternados" en pergamino;[40] los distintos orígenes, griegos y latinos; y, por supuesto, las diferentes lenguas de transmisión, en romance y en latín; la disposición en que los tuvo colocados, algunos en tablas y

35 Véase la carta autógrafa del jurista aragonés en *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita*, Madrid, BNE, Ms. 9571, antigua signatura Dd.-184. También incluido en "Cartas históricas inéditas de varios autores (1499 á 1651)", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, pp. 335-338.

36 AHPNZ, notario Antón Tomás, menor. Testamento: micer Gonzalo García de Santa María, 24-6-1509. Sin foliar.

37 ADioZ, Libro de actos comunes de 1509-1510, vol. 33, ff. 142v-144r. Licencia del 26-6-1509. Actualmente estoy trabajando en dicha licencia de Miguel de Figuerola, todavía inédita.

38 VINCENCIO BLASCO DE LANUZA, *Historias ecclesiásticas y seculares de Aragón*, I, Zaragoza, Juan de Lanaja y Quartanet, 1622, p. 567. Véanse también LATASSA Y ORTÍN, Félix, *Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses*, I (ed. de Genaro Lamarca Langa), Zaragoza, 2004, p. 429; Un cartujo de Aula Dei y Gómez, Ildefonso, "Escritores cartujanos españoles", separata de *Studia monastica*, IX (1967) – XI (1969), n. 75, pp. 69-71; y PUIG RIGAU, José-Oriol, "Escritores cartujos de España", 1.ª ed. 1970, *Analecta cartusiana*, 161, Salzburgo, 2001. Aparece reproducido en BARLÉS, Elena, "Cartuja de Scala Dei", *Analecta cartusiana*, 185:4, Salzburgo, 2006, p. 45.

39 AHPNZ, notario Joan Arruego. Testamento: Jorge de Onya, 29-6-1521, f. 392v.

40 *cisternados en pergamino*: 'realizados con sexternos cuyo bifolio externo es de pergamino y los interiores de papel'.

fastigores o fagistores,[41] por el suelo en cajas y cajones; el valor de su biblioteca antes y tras el proceso devaluador que supuso la imprenta para los libros manuscritos, que de los "más de mil florines" a los que se había cotizado, se había visto reducida al valor de "cinquo mil sueldos"; se sabe también que algunos los tenía "muy corregidos", y eso parece que los revalorizaba.[42]

Es una lástima que su testamento no sea un inventario completo de todas las obras de su biblioteca, que, según comenta el propio micer Gonzalo, incluyó obras sobre Leyes, Cánones, Teología, Sagrada Escritura, Filosofía, Oratoria, Historia, Gramática, Poesía, Aritmética, Geometría y "Vocabulistas".[43]

Biblioteca de Gonzalo García de Santa María en 1519

- Cinco tomos del *Cuerpo del Derecho civil* = más de CC florines, en pergamino, muy corregidos
- Dos *Bartulos:* uno sobre el Código, y otro la segunda parte del *Digesto nuevo,* en pergamino, muy corregidos
- Laertio, *De Vitis Philosophorum,* de mano, de letra antigua italiana, que no fue fecho por XXX ducados
- Dos volúmenes de *Epistolas de Tulio, familiares,* unas en pergamino; otras en paper, de mano y *De Oratore ad Quintum fratrem,* y la *Rhetorica ad Herennium* = mas de XV florines.
- *Orationes de Tulio,* en pergamino, y la *Topica y Partitiones* tambien, que costaron más de X florines
- Tres *Eneidos* de *Vergilio* = C sueldos; el uno de pergamino; el otro de paper en forma luenga, scriptos de mano; el tercero, de emprenta, donde estan todas las obras de *Vergilio*
- *Trogo Pompeo,* de mano y en pergamino
- Dos volumes de obras de Lorenço de Valla, en paper, de mano
- Dos *Juvenales:* uno en pergamino, otro en paper, de mano
- Dos volumes de *Epistolas de Sant Hieronymo:* unas de emprenta y otras de mano
- Baldos, que son de paper, y de ellos hai de mano, y de ellos de emprenta, y son XI ó XII
- Paulos de Castro y Conseios
- Leyes, Canones, Theologia, Sagrada Scritura, Philosophia moral, Arte oratoria, Historia, Gramatica, Poesia, Arithmetica, Geometria, Vocabulistas, etc. [...]

Tras la lectura de las obras enumeradas en el testamento de 1519 por Gonzalo García de Santa María, una serie de cuestiones nos asalta rápidamente. ¿Por qué enumera detalladamente sus libros clásicos y jurídicos, pero se limita a citar de manera genérica sus libros religiosos? ¿Por qué no aparecen citadas *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* entre sus libros? ¿No llegó a disponer de ningún ejemplar de esta obra ni en latín ni en castellano, ni siquiera de su propia edición? ¿Empleó para su traducción alguno prestado? ¿Por qué tampoco cita los *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance* (1485 y 1498), el *Cordial de las quatro cosas postri-*

41 *fagistores*: Corominas explica que la forma *fagistor* "se repite en inventarios aragoneses de los años 1493 y 1496, con el sentido de 'facistol, atril' (véase *facistol* en Corominas, 1980).

42 Véase GIMENO BLAY, Francisco y TRENCHS ÒDENA, José, "Libro y bibliotecas en la Corona de Aragón (siglo XVI)", en LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa y CÁTEDRA, Pedro (coords.), *El libro antiguo español: actas del segundo Coloquio Internacional,* Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional de Madrid y Sociedad Española de Historia del Libro, 1992, pp. 207-239.

43 *vocabulistas*: 'lo mismo que vocabularios o diccionarios' (RAE U, 1780). Entre estos "vocabulistas" que menciona, podrían encontrarse el *Universal vocabulario* de Alfonso Fernández de Palencia (1490), el *Diccionario latino-español* (1492) y el *Vocabulario de romance en latín* (seguramente publicado en 1495), de Elio Antonio de Nebrija, o el *Vocabulario eclesiástico* de Rodrigo Fernández de Santaella (1499).

meras (1491 y 1494) o *El catón en latín y en romance* (¿1493-1494?), si ya para aquel año de 1519 habían sido traducidas por el jurista aragonés? ¿Es posible que estas obras estén incluidas entre ese grupito de las que tan solo dice "Theologia, Sagrada Scritura, Philosophia moral, Arte oratoria, Historia, Gramatica, Poesia"?

Otro detalle interesante comentado por micer Gonzalo en su testamento de 1519 y que atañe especialmente a nuestro estudio es que poseía "dos volumes de *Epistolas de Sant Hieronymo*: unas de emprenta y otras de mano", escritor a quien se han venido atribuyendo *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, y que fue autor de las vidas de Pablo, Paula, Malco e Hilarión, incluidas en esta obra. Una de ellas, la vida de Paula, pudo leerla en esas *Epístolas*.

3. **Juan y Pablo Hurus y su relación con Gonzalo García de Santa María**

Sin duda alguna, Gonzalo García de Santa María fue un hombre entregado a las letras y abierto a las innovaciones que se estaban produciendo en el mundo editorial en España, y más concretamente en la ciudad de Zaragoza, cuando en el siglo XV llegaron a nuestro país aquellos primeros alemanes que instalaron sus talleres tipográficos y vendieron aquellos productos que de forma rápida y relativamente barata salían de sus prensas: los libros impresos.

Él fue uno de los colaboradores culturales de que dispuso Pablo Hurus en su imprenta, junto al que hemos de destacar las figuras de otros intelectuales como Martín Martínez de Ampiés y Andrés Eli. Micer Gonzalo trabajó para Hurus de traductor, editor y corrector de estilo, y su influjo fue importante en las decisiones editoriales de Pablo Hurus, quien, según opina Pallarés, pudo imprimir los *Fueros de Aragón* en 1476, animado por los consejos del jurista aragonés, al comprender la carencia y necesidad de obras legales impresas y el negocio que podía suponer su publicación:

> "[...] no sería improbable que Gonzalo García de Santa María hubiera sido el que hizo saber a Pablo de la escasez de textos forales aragoneses, hasta entonces todos manuscritos, y de la rentabilidad de editar una obra tan demandada por los juristas del país".[44]

La relación entre Gonzalo García de Santa María y el impresor alemán con el que iba a participar tan intensamente en la difusión de la religión, las leyes y la cultura fue importante y estrecha: el aragonés alabó al impresor alemán por las excelencias de su trabajo e incluso presumió y se jactó en el prólogo a la obra *El Catón en latín e en romance* de que su apoyo y colaboración pudieron ser decisivos para retenerlo en nuestra ciudad:

> "A mi por cierto la natura me denego la gracia en el verso: e ahun que yo haya agora emprendido e atreuido me a fazer esta obrezilla en coplas: han sido causas. La primera por satisfazer a los ruegos de Paulo Hurus de Constancia aleman. al qual por la mucha honra que faze en nuestra ciudad e republica: yo por mis fuerças trabajo: e trabajare en complazerle: por no priuar mi ciudad de tan noble artificio: que si yo assi con mi industria como con ruegos: no le detuuiera: ya se houiera ido. e quedara esta republica manca de un miembro tan noble e suptil artificio: inuentado: o tornado en silla en nuestros dias".[45]

44 PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*, p. 68.

45 GARCÍA DE SANCTA MARÍA, Gonzalo, *El Catón en latín y en romance*, Valencia, Librerías "París-Valencia", 1997, p. 6.

No exageraba Gonzalo García de Santa María con sus halagos a Hurus, pues es cierto que el taller tipográfico de este impresor fue relevante y aventajado en relación al de otros impresores afincados en la península por varios motivos: por la gran cantidad de obras que salieron de sus prensas y la calidad de las mismas; porque con la publicación en 1482 de la obra *Expositio super toto Psalterio*, de Juan de Torquemada, los hermanos Hurus fueron los primeros en la península que introdujeron la puntuación en sus obras y los primeros que colocaron orlas en los impresos aragoneses; porque, con la publicación del *Missale Caesaraugustanum* en 1485, introdujeron por primera vez en España notaciones musicales en un libro impreso; y además por la abundancia de grabados en sus obras y la inclusión de la marca de impresor, que comenzó a ser empleada en la península por Juan Hurus a partir del 3 de junio de 1490 en las *Ordenanzas reales de Castilla*, de Alfonso Díaz de Montalvo, y que en su caso particular consistió en dos triángulos con sendas haches de Hans Hurus en su interior (las haches desparecerían de la marca empleada por Pablo Hurus a partir de 1491) y una cruz en medio de los triángulos.[46]

> "[...] El qual ahun que no sea necessario: no podemos empero negar: que no sea prouechoso: e no arree mucho la re publica de aquesta ciudad: en la qual si no le touieramos: deuriamos procurar de le traher dende Alemaña: assi por ser artificio noble: como ahun por la habilidad del artifice la qual es tan grande: que si el touiesse el papel que hai en Uenecia: su obra se podría muy bien cotejar con aquella. Alomenos es causa mas que cierta: que de lo que en Hespaña se face: su obra lieua la ventaja en letra e correction: assi de ortographia como de punctos lo qual ahunque en romance: muchos necios no estimen: no deue ya por esso ser desestimado. Ca la ortographia: e puntuacion no daña al necio: e aprouecha al entendido."[47]

Ahora bien, ¿cuándo comenzó a funcionar la imprenta en Zaragoza y cuándo se instalaron los hermanos Hurus en nuestra ciudad? ¿Dónde estaba situada su imprenta y en qué consistió su trabajo? ¿Qué relación existió entre Gonzalo García de Santa María y Pablo Hurus? ¿Qué libros se imprimían o qué leían los zaragozanos en el siglo XV?

Para dar respuesta a todas estas cuestiones son de referencia inexcusable los trabajos de Manuel Serrano y Sanz,[48] de Miguel Ángel Pallarés[49] y Manuel José Pedraza,[50] por la amplia documentación que aportan y la luz que arrojan sobre el tema de los inicios de la imprenta en Zaragoza, además de aquellos primeros estudios de Francisco Méndez[51] y Jerónimo Borao,[52] y los de Inocencio Ruiz Lasala,[53] Konrad

46 Véase VINDEL, Francisco, *Escudos y marcas tipográficas de los impresores en España durante el siglo XV*, Madrid, Imprenta Torrent, 1935, n.º 7, p. 9.

47 GARCÍA DE SANCTA MARÍA, Gonzalo, *El Catón en latín y en romance*, p. 6.

48 SERRANO Y SANZ, Manuel, "La imprenta de Zaragoza es la más antigua de España. Prueba documental" en *Arte aragonés*, I, 1913-1914, pp. 5-22. También se puede leer en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXV, Madrid, 1916, pp. 243-271.

49 PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, Institución Fernando El Católico, 2003.

50 PEDRAZA GRACIA, Manuel José, *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*, Zaragoza, Centro de documentación bibliográfica, 1993; *Lectores y lecturas en Zaragoza, (1501-1521)*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1998.

51 MÉNDEZ, Francisco, *Typographia española ò Historia de la intrduccion, propagacion y progresos del arte de la imprenta en España*, Madrid, Imprenta de la viuda de D. Joachin Ibarra, 1796.

52 BORAO, Jerónimo, *La imprenta en Zaragoza, con noticias preliminares sobre la imprenta en general*, Zaragoza, Imprenta y Librería de Vicente Andrés, 1860.

53 RUIZ LASALA, Inocencio, *Historia de la imprenta en Zaragoza, con noticias de las de Barcelona, Valencia y Segovia*, Zaragoza, San Francisco S. A. E. de Artes Gráficas, 1975.

Haebler,[54] Francisco Vindel,[55] Encarnación Marín Padilla,[56] Leonardo Romero Tobar[57] y R. Steven Janke,[58] que han pasado a engrosar el numeroso corpus de obras que se vienen realizando desde el siglo XVIII hasta nuestros días y demuestran el interés suscitado por esta cuestión.

Se sabe que Pablo Hurus residía ya en Zaragoza en marzo de 1476 por un documento notarial firmado ante Antón Maurán, en el que se indicaba la deuda contraída por Joan de Sant Jordi con el impresor[59] y que en octubre de ese mismo año los alemanes Enrique Botel y Pablo Hurus otorgaban ante el notario Pedro La Lueza una escritura por la que se comprometían a entregar en seis meses (a partir del día de Todos los Santos de aquel año) una impresión de los *Fueros y Observancias de Aragón* a quienes se suscribiesen ante dicho notario.[60]

Miguel Ángel Pallarés piensa que la primera imprenta de Hurus, cuando se asoció con Botel, pudo estar próxima al convento de San Francisco;[61] y que el establecimiento definitivo de la imprenta de Hurus con su hermano Juan se hallaba muy próximo a la iglesia de San Andrés, que en un principio albergó la Casa de Ganaderos, en la calle de nombre homónimo a la iglesia.[62]

4. **Producción literaria de Gonzalo García de Santa María**

Gonzalo García de Santa María contribuyó enormemente a la difusión de la cultura en Aragón y en la península a finales del siglo XV. Fue traductor, autor, corrector y editor y, como ya ha sido comentado, uno de los principales colaboradores del impresor Pablo Hurus.

4.1. **Gonzalo García de Santa María, traductor**

Llegados los impresores y toda la maquinaria de la imprenta a la península, el invento comenzó a funcionar. Pronto se descubrieron las ventajas que encerraba y, como

54 HAEBLER, Konrad, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, La Haya, Martinus Nijhoff, 1903-1917, 2 vols.

55 VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, Madrid, Dirección de Relaciones Culturales, 1949.

56 MARÍN PADILLA, Encarnación, "Pablo Hurus, impresor de Biblias en lengua castellana en el año 1478", en *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1988), pp. 591-603.

57 ROMERO TOBAR, Leonardo, "Los libros poéticos impresos en los talleres de Juan y Pablo Hurus" en *Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1989, pp. 561-574.

58 JANKE, R. Steven, "Algunos documentos sobre Paulo Hurus y el comercio de libros en Zaragoza a fines del siglo XV" en *Príncipe de Viana*, 47 (1986), pp. 335-349.

59 AHPNZ, Antón Maurán3132, Bastardelos de los años 1473-1495, cuadernillo suelto sin foliar, 15 de marzo de 1476, tomado de PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*, p. 573.

60 AHPNZ, notario Pedro La Lueza. Obligación de Enrique Botel y Pablo Hurus, 22-10-1476, en SERRANO Y SANZ, Manuel, "La imprenta de Zaragoza [...]", en *Arte aragonés*, p. 16. Véase también AHPNZ, notario Bartolomé Roca, 19-02-1477, cuadernillo suelto, f. 66, en PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*, pp. 579-582, donde se informa de que el notario Juan Aviego prestó en alquiler unos fueros de su propiedad a Enrique Botel, Pablo Hurus y Ans Neyfa para que sirviesen como modelo de su impresión.

61 PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*, pp. 160-161.

62 Véanse AHPNZ, notario Antón Maurán, 16-6-1489, cuadernillo suelto; y AHPNZ, notario Juan Aguas. Vendición, 21-3-1499, f. 39v, en PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*,

consecuencia, el mercado editorial se disparó. La rápida y eficaz producción de libros impresos motivó un incremento en la demanda de obras, el público lector se interesó por las novedades que se publicaban en los tórculos recién instalados y ante tal demanda los impresores vieron avivados sus intereses comerciales, e incluso fomentaron y sufragaron traducciones de obras que se intuía podían ser un éxito editorial.

Durante toda la Edad Media el libro fue un artículo de lujo que tan solo podían poseer nobles y reyes, es decir, aquellos con un gran poder adquisitivo que podían costearse el amanuense que reprodujera por encargo la obra deseada, y los monjes de los monasterios en cuyas bibliotecas permanecían aquellas obras dignas de ser clonadas. Como puede suponerse, el proceso era lento y costoso. Con la imprenta todo cambió y el libro pudo llegar con mayor rapidez y garantías a otros hogares de diferente condición. Las bibliotecas privadas en el siglo XV se diversificaron, se ampliaron y se afirmaron como signo de prestigio político, social y cultural: una manifestación más de poder.

Y en este contexto de transformaciones sociales, de intereses literarios y económicos, debemos situar la figura de Gonzalo García de Santa María.

4.1.1. **Concepto de la traducción que tuvo Gonzalo García de Santa María**

Antes de comenzar con la exposición del método empleado por este aragonés en sus traducciones o con la enumeración de las obras que llegó a trasladar, resulta interesante, por lo que hace referencia a la caracterización de nuestro traductor y a los sentimientos que en algún momento llegó a inspirarle este trabajo, la lectura del proemio que escribió al libro titulado *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, obra de autor desconocido, si bien Haebler la atribuye a Teobaldo, un dominico converso del siglo XIII. En dicho proemio, dedicado al arzobispo de Sevilla Diego Hurtado de Mendoza, Santa María parece lamentarse de haber pasado tres años de su vida traduciendo obras del latín al castellano para satisfacer los deseos del pueblo y de los ignorantes o, como él dice, "*ut plebi ydiotisque satisffacerem*":

> "Gondissalui Garsie de Sancta Maria juris ciuilis Doctoris: in dialogum pro Ecclesia contra Synagogam [...] in re tempus consumere: quod in interpretandis/ transferendisque e latino in hispanum ydioma libris. in quo Triennium fere consumpsi: ut plebi: ydiotisque satisffacerem [...]".[63]

Conocemos la opinión que tuvo Gonzalo García de Santa María acerca de cómo ha de realizar el traductor su trabajo, el método que ha de seguir o los resultados que debe lograr, a través de los prólogos que escribió para dos de sus traducciones, los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* y las *Vidas de los sanctos religiosos*. En el prólogo de la edición portuguesa de los *Evangelios*, publicada en Oporto, única edición donde puede leerse dicho prólogo, se oponía a la traslación literal de las palabras y defendía la claridad de los términos empleados, sin cambiar en ningún momento el significado de las palabras ni del texto:

---

pp. 683-684, 783-784 y 163-164; SERRANO MONTALVO, Antonio, *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, I, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Gobierno de Aragón e Instituto Aragonés de Estadística, p. 103; y AHPNZ, notario Juan Serrano, 16-12-1504, s. f., protocolo resumido en PEDRAZA, *Documentos para el estudio [...]*, documento n.º 265, p. 82.

63 BNE, INC/2661 *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, Zaragoza, Pablo Hurus, c. 1488-1490, aijr-aiijv. Ha sido digitalizado y puede leerse por línea en <http:// bibliotecadigitalhispanica.bne.es> Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam. Existe también otro ejemplar en el Escorial, el RBME 3-XIII-5, Sign.: a-e<8, f<4.

> "[...] nom quis siguir o erro de muytos que pallaura por pallaura trelladã. Porque o trelladador deue teer respeyto que sem mudar o siso donde tira em lingoagem que o poõe soõe bem, e os que o leem precure prazer, mas os que screuerom nam errarom en scripuendo segundo seu tempo, porque as medidas, moedos, vistidos, arreos, e n[...]res e cousas semelhantes eram de outra maneira das que oje teemos em o [...] [...]me, porque da lingua latina o mais propio e çerto que nos [...] he [...] // [...] poõe de latin em lenguagem. Como aruores fruytas ventos e alimarias e aues: e outras taaes cousas. O que trellada segundo a terra e lingua donde mora o ha de poer em maneira que se entenda e ao sentido pareça bem".[64]

En el prólogo a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Gonzalo García de Santa María presentó ese mismo concepto sobre la traducción, aprendido de Evagrio y defendido por san Jerónimo: buscar el sentido profundo de las palabras y no limitarse tan solo a la traslación literal de la obra; habló de la conveniencia de usar un vocabulario variado, aunque algunos lo criticaran por resultar más inapropiado o vulgar, principalmente teniendo en cuenta las enormes proporciones de algunas obras; y, seguramente basándose en alguna experiencia personal o como simple lugar común habitual en los prólogos a traducciones, reflexionó sobre las múltiples críticas que puede recibir el traductor, siempre en el punto de mira de envidiosos y maldicientes que se dejan llevar antes por las rencillas, enemistades y sentimientos hacia el traductor de la obra que por una valoración objetiva de su trabajo:

> "E porque en los traslados stán los que scriven más a peligro de ser maltractados por los maldizientes que en otras obras qualesquier que scrivan, yo he querido en el traslado presente seguir lo que dixo Evagrio en aquel brevezito prólogo que faze en la vida de sant Antonio, en no curar de seguir del todo el pie de la letra, mas abraçarme con el seso de ella [...] E assí como en el gusto mucho delecta la diversidad de los manjares, assí el oído se fuelga mucho en oír cosas diversas. E, por tanto, en una obra grande, haunque haya un vocábulo muy elegante e muy propio por una cosa, empero, por no poner aquel muchas vezes, súffrese poner otro, haunque no sea tan hermoso e perfecto, pues no sea rudo.
>
> E hay algunos tan atrevidos a querer notar, que luego que fallan algo en una obra que podiera quiçá dezirse mejor algún poco, en esse punto muerden al auctor de ella, sin haver respecto que no solo en verso e coplas es otorgada a los que [scri]ven alguna licencia, mas haun a los coronistas e trasladadores quando fazen alguna obra luenga en prosa [...].
>
> E acahece artas vezes que alabamos una cosa quando el nombre del auctor e fazedor no sabemos, e después de supido, parece que solo aquello nos empeece e turba el juhizio a mudar e repentirnos de lo que primero havíamos mucho alabado. Como quiera, trabajemos por todo nuestro poder en aprovechar a mucho[s] e desechemos los rabiosos ladridos e poçonyosos muessos de los maldizientes".[65]

De modo similar se expresó san Jerónimo, autor de algunas de *Las vidas de los santos religiosos* y traductor de otras, cuando fue criticado a finales del siglo IV por una traslación que realizó del griego al latín. En una carta dirigida a Pammaquio, conocida por Gonzalo García de Santa María pues estaba en su biblioteca, defendió su traducción y manifestó la dificultad de trasladar una obra al pie de la letra si se pretende transmitir el sentido y el estilo del texto en su lengua originaria:

> "Por ahí van pregonando entre tontainas que soy un falsario, que no expresé palabra por palabra, por «honorable» puse «carísimo» y, con malignidad de intérprete -cosa que no

64 *Evangelhos e Epístolas com suas Exposições em Romance*, Porto, na oficina de Rodrigo Álvarez, 1497, (introducción, edición y notas de José Barbosa Machado), Braga, Edições Vercial, 2008, p. 26. [Por línea] <books.google.es/books?isbn=9729903859> [consulta 30-01-2014]. Este fragmento ha sido reproducido también por Robert Tate en "Lucio Marineo Siculo y Gonzalo García de Santa María", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, p. 257.

65 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Hurus, *ca.* 1488, ff. 1r-1v.

> es lícito decir-, no quise trasladar el superlativo *aidesimótaton* (= reverendísimo). [...] yo no solamente confieso, sino que proclamo en alta voz que, aparte las sagradas Escrituras, en que aun el orden de las palabras encierra misterio, en la traducción de los griegos no expreso palabra de palabra, sino sentido de sentido. [...] al traducir al latín la Crónica de Eusebio, dije, entre otras cosas, en la prefación: «Difícil cosa es que quien va siguiendo las rayas ajenas, no se salga en algún punto de ellas, y dura tarea que lo bien dicho en una lengua conserve la misma donosura en la traslación. Ahí tenemos algo que está expresado por la propiedad de una sola palabra. No tengo a mano otra mía para significar lo mismo, y al buscar rellenar el sentido, con un largo rodeo, apenas si ando unos pasos de camino. Añádense las tortuosidades del hipérbaton, las diferencias de los casos, las variedades de las figuras, y, por último, aquel genio propio y, como si dijéramos, casero de cada lengua. Si traduzco a la letra, suena mal; si, por necesidad, cambio algo en el orden del discurso, parecerá que me salgo de mi oficio de intérprete». Y después de otras muchas cosas que fuera ocioso aducir aquí, añadí también esto: «Si alguien cree que con la traslación no sufre la gracia y donaire de la lengua, traduzca a Homero palabra por palabra al latín; y aún diré más: interprételo en su misma lengua en prosa, y verá el ridículo estilo que resulta: el más elocuente de los poetas apenas si acertará a hablar»".[66]

Aunque introdujo en su traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos* abundantes aragonesismos y palabras relacionadas con el catalán, Gonzalo García de Santa María defendió en el prólogo a esta obra la importancia de la lengua castellana por ser la hablada en la corte de los Reyes Católicos, auténtico foco cultural que con su ejemplo daba lustre y mantenía el idioma; desechó por groseros los dialectalismos o lenguas antiguas que solo eran comprendidas por un número reducido de personas; y se expresó en un tono imperialista muy similar al que emplearía años después Antonio de Nebrija en el prólogo a la *Gramática de la lengua castellana*, en el que el lebrijano argumentó la necesidad de su obra para impedir el deterioro tanto de la lengua como del imperio y para someter y controlar más eficazmente los territorios conquistados tras el descubrimiento de América:

66 RUIZ BUENO, Daniel (introducción, versión y notas), *Cartas de San Jerónimo*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1962, pp. 487-492.

Fragmentos tomados del prólogo de Gonzalo García de Santa María a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* (*ca.* 1488)	**Fragmentos tomados del prólogo de Antonio de Nebrija a la *Gramática de la lengua Castellana* (1492)**
"E porque el real imperio que hoy tenemos es castellano, e los muy excellentes rey e reina, nuestros senyores, han escogido como por assiento e silla de todos sus reinos el reino de Castilla, deliberé de poner la obra presente en lengua castellana porque la fabla, comúnmente, más que todas las otras cosas sigue al imperio. E quando los príncipes que reinan tienen muy esmerada e perfecta la fabla, los súbditos esso mismo la tienen; e quando son bárbaros e muy ajenos de la propiedad del fablar, por buena que sea la lengua de los vassallos e subyugados, por discurso de luengo tiempo se faze tal como la del imperio. E assí fue por los godos e franceses la lengua latina, quando occuparon a Roma, tan estragada, que ella, junto con la misma scriptura, en gran parte pereció [...] Hay allende esso en la misma Castilla, como son diversos reinos en uno ayuntados, algunas tan grosseras e ásperas lenguas, como es Galizia, Vizcaya, Asturias e tierra de Campos, que ni aquellas, ni lo muy andaluz, es hovido por lenguaje esmerado. E, a lo uno, de muy gruesso e rudo se pierde, e lo otro, de muy morisco en muchos vocablos apenas entre los mismos castellanos se entiende, ca el vocablo deve ser [f. 1r] como la moneda, de tan buena liga, peso e cunyo, que en ninguna tierra de las mismas del príncipe que la batió, se rehúse. E luego que el mote o palabra es de muy andaluz tan cerrada que a malavés en el mismo reino, salvo en aquel logar solo donde le fablan, se entiende, luego le rehúsan como a dinero que tiene cunyo e forma no conocida".[67]	"Cuando bien comigo pienso, mui esclarecida Reina, i pongo delante los ojos el antigüedad de todas las cosas que para nuestra recordación e memoria quedaron escriptas, una cosa hállo e sáco por conclusión mui cierta: que siempre la lengua fue compañera del imperio [...]. Ésta hasta nuestra edad anduvo suelta e fuera de regla, e a esta causa a recebido en pocos siglos muchas mudanças [...] I por que mi pensamiento e gana siempre fue engrandecer las cosas de nuestra nación [...] acordé ante todas las otras cosas reduzir en artificio este nuestro lenguaje castellano, para que lo que agora e de aquí adelante en él se escriviere pueda quedar en un tenor, e estender se en toda la duración de los tiempos que están por venir [...] Lo qual hezimos en el tiempo más oportuno que nunca fue hasta aquí, por estar ia nuestra lengua tanto en la cumbre, que más se puede temer el decendimiento della que esperar la subida. I seguirse a otro no menor provecho que aqueste a los ombres de nuestra lengua que querrán estudiar la gramática del latín; por que después que sintieren bien el arte del castellano, lo cual no ser mui dificile, por que es sobre la lengua que ia ellos sienten, cuando passaren al latín no avrá cosa tan escura que no se les haga mui ligera [...] El tercero provecho deste mi trabajo puede ser [...] que después que vuestra Alteza metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros e naciones de peregrinas lenguas, e con el vencimiento aquellos ternían necessidad de recebir las leies quel vencedor pone al vencido, e con ellas nuestra lengua, entonces, por esta mi *Arte*, podrían venir en el conocimiento della, como agora nos otros deprendemos el arte de la gramática latina para deprender el latín. I cierto assí es que no sola mente los enemigos de nuestra fe, que tienen ia necessidad de saber el lenguaje castellano, mas los vizcaínos, navarros, franceses, italianos, e todos los otros que tienen algún trato e conversación en España e necessidad de nuestra lengua".[68]

Esta defensa del castellano realizada por Gonzalo García de Santa María en el prólogo a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* ha sido interpretada en la actualidad desde diferentes perspectivas: mientras que para Eugenio Asensio son motivos políticos y de unidad nacional los que la motivan: "Micer Gonzalo, en vísperas de la expansión española, considera la unidad lingüística como ineludible acompañamiento y gala de la unidad política",[69] Miguel Ángel Pallarés opina que el tono em-

67 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto,* Zaragoza, Hurus, *ca.* 1488, ff. 1r-1v.

68 NEBRIJA, Antonio de, *Gramática de la lengua castellana,* Madrid, Centro de estudios Ramón Areces, 1989, p. 109-114.

69 ASENSIO, Eugenio, "La lengua compañera del imperio", en *Revista de Filología española*, XLIII, Madrid, 1960, p. 412.

pleado por el jurista en el prólogo obedece más a motivos mercantiles que a causas nacionalistas, dado que la obra estuvo destinada, principalmente, a un público lector habitante en Castilla, donde Hurus tenía su principal mercado: "[...] pensamos que el prólogo está más cerca de la estrategia comercial de esta empresa editorial que de la teoría política. Tal como Hurus sacaba gran parte de la producción de sus prensas hacia Castilla, como en este trabajo hemos mostrado en varias ocasiones, seguro que este prólogo es un texto publicado para que lo lean los castellanos, una manera de contar a los lectores de este amplio mercado lo que quieren escuchar, incluso de manera aduladora para su lengua".[70]

4.1.2. **Obras traducidas por Gonzalo García de Santa María**

Gonzalo García de Santa María tradujo del latín al castellano obras didácticas de la época y tratados sobre geografía, pero, ante todo, obras religiosas, probablemente motivado por intereses mercantiles, al haber comprendido que el mercado más demandado giraba en torno a este tema. No obstante, no debe olvidarse su condición de judío converso y el énfasis que puso en manifestar su condición de buen cristiano, que reflejó siempre que tuvo ocasión, tanto en su testamento, donde dejó claro que él defendía y practicaba los principios de la fe católica: "Et protiesto delante de Su Magestad que siempre quiero vivir en su sancta fe catholica",[71] como en el prólogo a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, donde recordaba a los lectores que también tradujo con anterioridad los *Evangelios*, hacía propaganda de la obra con un notable sentido de la estrategia comercial y explicaba que la finalidad de traducir esta obra hagiográfica era enseñar ejemplos prácticos que apoyasen las ideas expuestas en los *Evangelios* y ayudasen a mejorar al hombre para alcanzar la salvación del alma: "Después de la traslación que fezimos poco ha de los *Evangelios*, donde stá scripta llena e cumplidamente la ensenyança divina para conquistar la eterna e perenal gloria, muy conveniente cosa me pareció, como prática de aquella doctrina, trasladar las vidas de los padres que primero moraron en el yermo".[72]

Quizá las palabras que redactó atendiesen a simples lugares comunes; puede que fuesen una táctica mercantil normal y corriente, publicidad al más puro estilo del siglo XV; o la forma de recordar a los inquisidores su vida ejemplar a través de su trabajo, orientado en numerosas ocasiones hacia el tema religioso, desviar la mirada de aquellos de sus orígenes judíos y evitar las penitencias que, pese a todo, le impusieron en tres ocasiones.

Se puede decir con total seguridad que Gonzalo García de Santa María tradujo del latín al castellano las cinco obras que indicamos a continuación; la atribución del *Tratado de las diez cuerdas de la vanidad del mundo* es dudosa.

4.1.2.1. *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance*, 1485

Puede que algunos de aquellos tres años consumidos en traducir, a los que aludió Gonzalo García de Santa María en el proemio al *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, los empleara en la traslación de la obra titulada *Postilla super Epistolas et Evangelia*, del dominico Guillermo de París. Esta traducción se conoce habitualmente con el título

70 PALLARÉS, *La imprenta de los incunables [...]*, pp. 214-215.

71 SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento...", p. 472.

72 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Hurus, *ca.* 1488, f. 1r.

de *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, si bien, como indica Pallarés, el título real pudo ser *Epistolas liciones y evangelios por todo el anyo con sus doctrinas y sermones en romance*, basándose en la mención que hace de esta obra Domingo Tienda en un documento de 1498.[73]

La obra consiste en una selección de textos bíblicos, escogidos para ser leídos en la liturgia de la misa en unos días y fiestas determinados, tales como la Epifanía, Pascua o Pentecostés, y en una serie de comentarios explicando, por ejemplo, qué evangelistas hablaron sobre el tema y otros asuntos afines. Asimismo, la obra incluye textos relacionados con santos y mártires con la finalidad de ser leídos el día de su festividad, un material que, con toda seguridad, debió de ser de gran utilidad a los predicadores para la preparación de los sermones dominicales y de otras festividades.

Probablemente, aunque no se conserva ningún ejemplar de la edición *princeps*, Gonzalo García de Santa María concluyó la traducción de esta obra el 24 de diciembre de 1484 y la primera edición en lengua castellana salió ya impresa del taller de Pablo Hurus el 20 de febrero de 1485, tal como se indicaba en el colofón de la obra que pudo leer Francisco Leitão Ferreira y de la que dio noticia en las *Memorias académicas de la historia de Portugal*, del año 1729:

> "El Académico portugues Francisco Leitaon Ferreira en las Memorias Académicas de la Historia de Portugal del año 1729, pág. 550, dice, que tenia entre manos un libro de las *Epistolas y Evangelios*, en folio; impreso en carácter gótico, al que le faltaba el principio; pero que tenía la cláusula siguiente:
>
> Fenecen los Evangelios y Epistolas si quier liciones de los domingos e fiestas sollemnes de el anyo, e de los sanctos e Apostolos, evangelistas, martiles, confesores, virgines e finados e la glosa e apostilla sobre ellos. La qual obra fue acabada de trasladar por micer Gonzalo Garcia de santa maria, Iurista, Ciudadano de Çaragoza a xxiiii de Deciembre del anyo mil CCCCLXXXIIII. e fue la susodicha obra emprentada en la sobredicha ciudad por industria e a costa de paulo hurus aleman de Constancia a XX de Febrero del anyo mil CCCCLXXXV".[74]

Posteriormente se editó sin nombre de impresor en Salamanca en 1493. De esta edición se conserva un ejemplar en la Kgl. Universitäts-Bibliothek de Uppsala y en su colofón puede leerse el propósito de haber traducido dicha obra: permitir la difusión de la doctrina cristiana entre un público no conocedor de la lengua latina y favorecer su lectura particular, independientemente del uso que, como sermonario, hiciesen los clérigos:

> "Fenecen los euangelios e epistolas siquier leciones delos domingos e fiestas solennes de todo el año, e delos sanctos e apostoles e evangelistas martires confessores virgines e finados. e la glosa o apostilla sobre ellos: la qual obra se fizo a fin que los que la lengua latina ignoran, no sean priuados de tan excellente e marauillosa doctrina: qual fue la de Christo nuestro redemptor escripta enlos euangelios. e por que cada vno retraydo en su casa, despenda el tiempo ante en leer tan altos misterios, que en otros libros de poca fruto. E fue la suso dicha obra emprentada enla muy noble e leal ciudad de Salamanca En el año de mill. ccccxciij. años".[75]

73 ADioZ, Libro de actos comunes de 1497-99. Letra testimonial, 18 de julio de 1498, ff. 102v-103r. Tomado de PALLARÉS, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables [...]*, pp. 775-776. Véase también pp. 135-136.

74 Tomado de MÉNDEZ, Francisco, *Typographia española ò Historia de la introduccion, propagacion y progresos del arte de la imprenta en España*, pp. 131-132. [Por línea] <http://books.google.es/books?id=kaMGAAAAQAAJ> [consulta 26-08-2012].

75 *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance según la versión castellana del siglo XV hecha por Gonçalo García de Santa María del texto de Guillermus Parisiensis Postilla super Epistolas et Evangelia, con dos introducciones por Isak Collijn y Erik Staaff*, Uppsala, Akademiska Bokhandeln, 1908, p. 490-491.

Para ser editada, la obra tuvo que pasar la aprobación del inquisidor Pedro Arbués, quien no encontró en ella nada contrario a la doctrina cristiana y la consideró una obra bien traducida y digna de ser leída por cualquiera, algo impensable unos años después, cuando en el Concilio de Trento se determinó prohibir la traducción de la Biblia y la lectura particular de los libros sagrados, y la obra fue incluida en el índice de libros prohibidos de 1559:

> "[...] la presente obra de latin en lengua de España trasladada: ha sido reuista e con diligencia examinada dende el primer renglon fasta el postrero por el reuerendo padre e en la sagrada theologia excellente maestro, maestre Pedro Arbues de Epila: el qual dado a el cargo por sus compañeros, vio e leyo el presente libro. e porque por relacion suya consta la presente obra ser catholica e fiel e verdadera mente e bien trasladada, e no apartarse en cosa alguna dela senda dela sancta madre yglesia: porende el dicho maestre Pedro Arbues por todos los suso dichos e de consentimiento dellos, da su auctoridad ala obra presente, para que pueda todo hombre sin duda alguna leerla e tener consigo".[76]

Alguien se encargó de orquestar una campaña publicitaria contra los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, así que la obra tuvo muy mala acogida en el mercado. Pese a la licencia dada por el arzobispo para imprimir la obra, tras ser examinada por Pedro Arbués, hubo quienes difundieron el bulo de que la obra había sido reprobada por el arzobispado de Zaragoza, lo cual supuso que muchos se negaran a comprarla, con los consiguientes efectos negativos para el impresor alemán. Pablo Hurus elevó sus quejas ante Domingo Tienda, el vicario de la diócesis de Zaragoza, y pidió ayuda para acabar con el infundio. Domingo Tienda tuvo que enviar letras aclarando que los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* y la edición que recientemente se había realizado de ella en el taller de Pablo Hurus el 27 de abril de 1498 tenían licencia para ser impresos.[77]

Norton habla de dos ediciones más de esta obra: una del 26 de abril de 1506, impresa en Sevilla por Cromberger con el título *Epistolas y Evangelios con sus sermones y doctrinas*,[78] y una edición resumida y revisada por fray Ambrosio Montesino, que lleva el mismo título que la anteriormente mencionada, con algunas palabras y sentencias corregidas por la dificultad que entrañaba, probablemente, la edición de Gonzalo García de Santa María, aunque no lo menciona.[79] Esta edición fue realizada por encargo del rey Fernando el Católico, a quien la dedicó, se terminó de revisar el día 20 de mayo de 1512 y fue impresa, según Norton, hacia el año 1515:

> "(E) pistolas y euãgelios por | todo el Año con sus dotrinas y sermones. Segun la reformaciõ: | y interpretacion que desta obra hizo fray Ambrosio montesino. | Por mandado del Rey nuestro señor. Muy limada y reduzida | ala verdadera intelligencia delas sentencias: y ala propiedad de- | los vocablos del romance d Castilla: obra muy catholica y de grã | prouecho: y deuocion para la salud delas animas delos fieles de | Iesu Cristo. | ; 1b: Epistola prohemial de fray Ambrosio montesino: al Rey de | españa Don Fernando nuestro señor sobre la interpretacion y reformacion deste li- | bro delos Euangelios: y Epistolas: y sermones delos domingos: y fiestas principa | les de todo el año. | (P6) Oderoso y muy mas alto: y mas catholico señor Rey de españa: y | delas dos cecilias... (2a, l. 7)... Hecha enesta imperi- | al cibdad de Tole-

76 *Evangelios e epístolas [...]*, p. 506.

77 ADioZ, Libro de actos comunes de 1497-99. Letra testimonial, 18 de julio de 1498, ff. 102v-103. Tomado de PALLARÉS, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables [...]*, pp. 775-776.

78 NORTON, Frederick John, *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal: 1501-1521*, n.º 762, Cambridge, University Press, 1978, p. 289.

79 Acerca de la imprenta de los Cromberger, véase GRIFFIN, Clive, *The Crombergers of Seville: the history of a printing and merchant dynasty*, Oxford, Clarendon, 1988.

> do. Y eneste su muy real monesterio y casa de san Iuan euāgelista | delos reyes: dela orden delos frayles menores. A veynte dias dl mes de Mayo. Año | de nuestra reparacion de mill y quientos y doze años. | Siguese la tabla que el reuerendo señor padre Fray Ambro- | sio montesino hizo [...] dela impropiedad | delos vocablos y escuridad/ y confusion de algunas sentencias que en algunas partes | requerian mejor interpretaciō / y entēdimiēto [...]".[80]

Quizá por los inconvenientes que se derivaron de la edición de 1498 o quizá porque existiese una necesidad de otra edición revisada de los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, el caso es que no se conocen ediciones de la versión de Gonzalo García de María en el siglo XVI.[81]

La traducción que micer Gonzalo realizó de los *Evangelios e epistolas con sus exposiciones en romance* fue traducida, a su vez, al portugués e impresa en Oporto el 25 de octubre de 1497 en la oficina de Rodrigo Álvares con el título *Evangelhos e epistolas con suas exposições en romance.* Dicha traducción se realizó, probablemente, a petición del obispo Diogo de Sousa:

> "E foy a suso dicta obra emprimida e trelladada em lingoajen portugues, ẽ muy nobre e sempre leal çidade do Porto por Rodrigaluarez. Anno do senhor. Mil.cccc.lxxxxvij.xxv. dias do mes de octubro".[82]

En esta edición se conserva el proemio redactado por el jurista aragonés en el que dedicaba su traducción al Justicia de Aragón, de cuyo consejo él formaba parte:

> "Ao muyto circumspecto e virtuoso caualleyro Mossem Jo[ham] [...]ça justiça de Aragão. Gonçallo Garçia de Sancta Maria [...] vosso conselho vos desejo seruir e acreçentamento de estad[o]".[83]

Tras dicha edición de Oporto, aún se reeditó en Lisboa, pero no hay consenso a la hora de determinar el nombre del impresor y el año, que pudo ser entre 1505 y 1516. Esta edición fue recogida por Norton en su catálogo con el número P13.[84]

Se sabe que esta obra figuró entre los ejemplares de algunas bibliotecas zaragozanas gracias al trabajo de Pedraza, *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521* y *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*. Concretamente, este título se lee en el inventario de los bienes muebles que Isabel Sevil tenía en su casa de la parroquia de San Gil: "Item, las epistolas y los evangelios en romance d'enprenta y en tablas, [sobrepuesto: XIIII sueldos]";[85] en los de Yolanda Soria, en su casa de la parroquia de San Pablo: "Item, hun libro de las Epistolas y Evangelios de enprenta";[86] y entre los de Aldonza de Santa Fe, en su casa de la parroquia de San Felipe: "Item, un libro de los Evangelios en romanz con las cubiertas de fusta".[87]

---

80 NORTON, Frederick John, *A Descriptive Catalogue [...]*, n.º 681, pp. 254-255.

81 Véanse MATESANZ DEL BARRIO, María, "«Epístolas y Evangelios por todo el año». Una errónea atribución de autoría", en *Revista de Filología Románica*, 13, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1997, pp. 217 y 229-230; y, de la misma autora, *Epístolas y Evangelios por todo el año. Edición crítica y estudio lingüístico,* Tesis doctoral, Madrid, UCM, 1995.

82 *Evangelhos e Epístolas com suas Exposições em Romance*, Porto, na oficina de Rodrigo Álvarez, 1497, (introducción, edición y notas de José Barbosa Machado), Braga, Edições Vercial, 2008, p. 474. Solo se conserva un ejemplar de esta edición en la Biblioteca Nacional de Lisboa.

83 *Evangelhos e Epístolas […]*, p. 25.

84 NORTON, Frederick John, *A Descriptive Catalogue [...]*, n.º P13, p. 509.

85 AHPNZ. Protocolo de Miguel de Villanueva mayor, 7 de junio de 1505, f. 305r, en PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, doc. 295, p. 86.

86 AHPNZ. Protocolo de Miguel de Villanueva mayor, 5 de junio de 1510, f. 386v, en PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, doc. 715, p. 173.

También poseyeron un ejemplar de los *Evangelios e epistolas con sus exposiciones en romance* Isabel la Católica, información que figura en el inventario realizado en el año 1503 de los libros de la reina,[88] y el autor de la *Celestina*, Fernando de Rojas, dato mencionado en su testamento de 1541.[89]

4.1.2.2. *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, *ca.* 1488

Cronológicamente, esta es su siguiente traducción, también sobre tema religioso y, desde luego, la más ambiciosa. Hablaremos de ella en la "Introducción a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*".

4.1.2.3. *Supleción de los modernos al blasón del mundo*, ¿1488-1490?

La *Supleción general de los modernos al Blasón del mundo y a la Crónica de la parte de Asia Mayor* es el título de la traducción que realizó Gonzalo García de Santa María en 1485 del *Itinerarium sive Topographia Terrae Sanctae*, obra de Gripho de Flandría. Se conserva un ejemplar en la Biblioteca del Seminario de Vitoria y dio noticia de él por primera vez Raymundo Diosdado Caballero.[90]

Hay disparidad de opiniones respecto al impresor y a la fecha de la primera publicación. Según expresa Antonio Odriozola en el artículo "La Biblioteca del Seminario Diocesano. Dos incunables desconocidos", la obra podría haber sido impresa por Pablo Hurus en Zaragoza entre los años 1485 y 1495.[91] Por su parte, Francisco Vindel prefiere situar la fecha de impresión durante los años 1488 y 1491 y atribuirla a Juan Hurus, quien estuvo al mando del taller zaragozano durante la ausencia de su hermano Pablo entre los años 1486 y 1490.[92]

4.1.2.4. *Cordial de las quatro cosas postrimeras*, 1491

En la línea de libros plagados de sentencias de autores se encuentra la traducción de Gonzalo García de Santa María del *Cordiale quattuor novissimorum*, de Dionysius Cartusiensis o Dionisio "el Cartujano", que salió de las prensas con el título *Cordial de las quatro cosas postrimeras*. La edición más antigua es la impresión

87 AHPNZ. Protocolo de Luis de Sora, abril de 1514, f. 204v, en PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, doc. 972, p. 226.

88 Inventario de SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier, *Libros, tapices y cuadros que coleccionó Isabel la Católica,* Madrid, CSIC, 1950, reproducido por HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, M.ª Isabel, "Suma de inventarios de Bibliotecas del siglo XVI (1501-1560)" en *El libro antiguo español. IV. Coleccionismo y Bibliotecas (Siglos XV-XVIII)*, Salamanca, 1998, pp. 379.

89 Véase INFANTES, Víctor, "Los libros "traydos y viejos y algunos rotos" que tuvo el Bachiller Fernando de Rojas, nombrado autor de la obra llamada *Celestina*" en *Bulletin Hispanique*, 100 (1998), pp. 13-14.

90 DIOSDADO CABALLERO, Raymundo, *De prima typographiae hispanicae aetate specimen*, n.º CXLI, Romae, Antonium Fulgonium, 1793, p. 51.

91 ODRIOZOLA, "La Biblioteca del Seminario Diocesano. Dos incunables desconocidos", *El Pensamiento alavés*, 24 de abril de 1942.

92 VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, IV, n.º 32. Véase también IBISATE LOZARE, Ángel, "La edición incunable de la obra de Fr. Grifón de Flandes (0.F.M.), *Supleción de los modernos al blasón del mundo y a la crónica del Asia Mayor de los antiguos escriptores e históricos,* traducida por Gonzalo García de Santa María", *Scriptorium victoriense*, vol. 39, n.º. 3-4, 1992, pp. 386-445.

realizada en Zaragoza en el taller de Pablo Hurus con fecha de 21 de julio de 1491 y de ella se conserva únicamente un ejemplar en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial, del que dio noticia Benigno Fernández.[93]

En el colofón se leen los datos de lugar y fecha y de cómo la obra fue traducida por micer Gonzalo y publicada a costa de Pablo Hurus:

> "Fue trasladado el presente libro por el excellente doctor miçer Gonçalo garcia de santa maria. E empre[n]tado enla insigne Ciudad de çaragoça de Aragon: por industria [e] costa de Paulo hurus: de Constancia aleman. a xxj. de Iulio. M.cccc.xcj".[94]

A la edición de 1491 siguió otra de Hurus de 1494 de la que se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Madrid y otra de 1499, realizada por Jorge Coci, Leonardo Hurtz y Lope Appentegger, de la que existen dos ejemplares, uno en la Biblioteca del Monasterio de El Escorial y otro en la Biblioteca Menéndez Pelayo de Santander. Norton menciona una edición más del taller de Coci fechada en 1509, de la que se conserva un ejemplar incompleto en la Biblioteca Nacional de Lisboa.[95]

La temática del *Cordial* es religiosa y en el *incipit* apunta o señala que, en principio, va dirigida a los predicadores. Puede clasificarse dicha obra en la línea de libros didácticos y morales plagados de sentencias de autores y vidas ejemplares de santos para inculcar en los fieles cristianos el temor al pecado, a la muerte y a las penas del infierno, y los premios celestiales que conlleva una vida virtuosa. Leyendo el *incipit* y las primeras líneas de la obra, cualquier lector puede darse cuenta desde el principio de la intención amedrentadora de la misma y del estilo o las pautas que sigue:

> "Comiença el libro de las quatro cosa[s postrime]ras: conuiene saber de la muerte: delas penas del infierno: e del juyzio: e dela gloria celestial. El qual libro llaman muchos Cordial: es muy prouechoso e necessario a qualquier que predica. E esta muy lleno e luzido de auctoridades e enxemplos de la sagrada scriptura: e avn de versos de poetas.
>
> Have memoria de tu postrimeria: e jamas peccaras. en el capitulo. vij. Del ecclesiastico. E como dize sant Agustin en el libro e las meditaciones. Mas deue el hombre esquiuar la sola suziedad del peccado que qualquiere crueza de tormentos. Porende como el conocimiento de la postrimeria: e hauer a menudo memoria de aquella/ nos retrayga de peccar: e nos ayunte a las virtudes: e nos retenga e confirme en qualquiere buena obra: por tanto/ mediante la gracia de dios/ delibere dezir un poquito destas postremerias: conuiene saber quales e quantas sean: e daclarar quadavna dellas por si con dichos: autoridades: e enxemplos de sanctos".[96]

93 FERNÁNDEZ, Benigno, "Incunables españoles en la Biblioteca de El Escorial", *La Ciudad de Dios*, 1901, pp. 536-537. Se incluye en el *Catálogo colectivo provisional de incunables existentes en las bibliotecas españolas*, Madrid, 1970-72, n.º.1444. Posteriormente ha sido nombrado por Haebler, n.º 230; Sánchez, n.º 30; Kurz, *Handbuch der Iberischen Bilddrucke des* 15, n.º 121; Catálogo del libro impreso en Zaragoza durante la época de Fernando el Católico, n.º 35**;** GW, n.º 7538; Vindel, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispanoamericano (1475-1850)*, n.º 844 y *El arte tipográfico en España*, IV, n.º 43; Palau y Dulcet, IV, n.º 73999.

94 *Libro de las quatro cosas postrimeras*, Zaragoza, Pablo Hurus, 1491, f. 79v, sign. a-k<8, f. 79v. RBME 67-VII-17.

95 NORTON, Frederick John, *A Descriptive Catalogue [...]*, n.º 630, p. 234.

96 Existe un ejemplar del *Libro de las quatro cosas postrimeras* traducido por Gonzalo García de Santa María, Zaragoza, Pablo Hurus, 1494, en la BNE, INC/ 522. Recientemente se ha realizado una edición facsímil de este ejemplar, GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Cordial de las cuatro cosas postrimeras*, por Vicent García (2006).

Esta obra se ha encontrado presente en las bibliotecas de varios zaragozanos, al realizar el inventario de sus bienes muebles: sabemos que el mercader Juan Ely tenía en su casa de la parroquia de San Gil "un libro intitulado de quatuor novissimis";[97] y que el clérigo Pedro de Aso tuvo "otro libro que tracta de las cosas del infierno e del iudicio final" en su vivienda de la parroquia de Santa María Magdalena.[98]

También tenemos constancia por un inventario que se realizó en Valladolid el día 16 de septiembre de 1557 de que un "libro intitulado de quatuor novissimus traducto en romanze por un fraile cartugano impressas anno de mill y quinientos y quarenta y ocho en quarto" perteneció al clérigo Lázaro de La Cruz.[99]

4.1.2.5. *El catón en latín y en romance*, 1493-1494

Aludíamos más arriba, cuando hablábamos de la estrecha relación comercial y colaboración que existió entre Gonzalo García de Santa María y Pablo Hurus, a la obra titulada *El Catón en latín y en romance*, primera traducción en lengua castellana y versión poética de los *Disticha Moralia* atribuidos a Dionisio Catón, texto didáctico que se empleó para la enseñanza de la gramática latina durante los años que nos ocupan.

La traducción fue realizada por el jurista aragonés a instancias del impresor Pablo Hurus, durante unos días de vacaciones que se permitió, al verse agobiado por los calores propios del verano de 1493 y ciertos indicios de peste:

> "La primera por satisfazer a los ruegos de Paulo Hurus de Constancia aleman [...] Tam bien fue causa del fazer esta obrezilla: este estio mas cerca passado del año presente. Mil. cccc. xciij. el qual fue aqui en Caragoça tan fuerte: e de caluras tan sin medida. iuncto con la sospecha: e menazas que teniamos dela peste muy claras: con algun effecto: que estouiendo muy retrahido e dandome a cosas de plazer: e apartado que si de negocios: me puse a fazer la: e poner en arte mayor".[100]

En la obra, micer Gonzalo intercala los fragmentos en latín con la traducción en verso y los comentarios en castellano, configurando así una obra didáctica de utilidad para lo que podríamos denominar un "proyecto educativo bilingüe":

> "Cum animaduerterem: quamplurimos homines errare grauiter in via morum: succurrendum: ȝ consulendum opinioni eorum fore existimaui. maxime vt gloriose viuerent ȝ honorem contingerent.
>
> Como yo ymaginasse en mi coraçon:
> estar muchos hombres en esta carrera
> delos costumbres : en graue manera:
> pense en socorrer les de guisa: ȝ de son:
> que no tengan yerros en su opinion:
> mas viuan con gloria: ȝ honras alcançen:

97 AHPNZ. Protocolo de Juan Abat, 22 de noviembre de 1504, f. 198r. En PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, doc. 262, p. 81.

98 AHPNZ. Protocolo de Miguel de Villanueva, 6 de junio de 1516, f. 319v. En PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, doc. 1117, p. 253. Pedraza identifica esta mención con el *Cordial de las cuatro cosas postrimeras* en *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Zaragoza, Prensas Universitarias (1998), p. 218.

99 ROJO VEGA, Anastasio, 1557. Inventario y biblioteca de Lázaro de La Cruz, clérigo. [Por línea] <http://anastasiorojovega.com/attachments/article/750/x1557%20CRUZ.pdf> [consulta 15-3-2014].

100 GARCÍA DE SANCTA MARÍA, Gonzalo, *El Catón en latín y en romance*, Valencia, Librerías "París-Valencia", 1997, pp. 6-7.

ȝ como bestias no se den : ni lancen:
a vicios : que lieuan al hombre al fondon.

Nunc te fili carissime docebo : quo pacto mores tui animi componas. igitur mea precepta legito : vt intelligas. legere enim ȝ non intelligere : negligere est".[101]

Al final del prólogo, excusándose por los fallos o inconvenientes de su trabajo, introduce un comentario sobre la traducción y la dificultad de trasladar con naturalidad, o sobre cómo el traductor se ve condicionado por lo escrito y no puede expresarse como si fuera redactado por él mismo:

"E si algunos pies se fallaren : o que no rueden tambien : o que sean algun poquito luengos : no es de marauillar : assi por ser muchas las coplas : como porque trasladando no puede el hombre ir tan suelto : como enla inuencion : que de si mismo toma".[102]

Hoy en día tan solo se conocen dos ejemplares de la edición de 1493 o 1494, uno conservado en la Biblioteca Nacional y el otro en la National Library of Scotland en Edimburgo.

4.1.2.6. *Tratado de las diez cuerdas de la vanidad del mundo*, ¿1494?

Quizá también tradujera Gonzalo García de Santa María el *Tratado de las diez cuerdas de la vanidad del mundo*, obra de San Agustín. Nicolás Antonio atribuyó la obra al jurista aragonés e indicó su impresión en Zaragoza el año 1494. No se tienen noticias de que se haya conservado ningún ejemplar de esta obra.[103]

4.2. **Gonzalo García de Santa María, editor y corrector**

4.2.1. ***Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, ¿1488-1490?**

Gonzalo García de Santa María escribió el proemio que encabeza el *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam* a petición de Alonso de Alarcón, canónigo de Palencia que, tras la muerte de Pedro Arbués en el año 1485, vino a sustituirlo como inquisidor junto a fray Juan Colvera y Juan de Colmenares, quienes establecieron el tribunal en el castillo de la Aljafería. Dicho proemio lo dedicó al arzobispo de Sevilla Diego Hurtado de Mendoza, nombrado para dicho cargo en el año 1485:

Gondissalui garsie de sancta maria juris ciuilis Doctoris: in dialogum pro Ecclesia contra Synagogam: in lucem nuper (incerto autore) proditum: ad Reuerendissimum in Christo Patrem: et domini dominum Didacum de mendoça: Archiepiscopum hispalensem: prohemium [...] Quam quidem ad rem: licet satis superque mea sponte incitatus essent: id tamen ut facerem. Reuerendus sacre Theologie Magister Alfonsus de alarcone: Canonicus Palentinus: vir integerrimus: nostreque Metrolis: generalis: heretice prauitatis Inquisitor: dominationis tue obseruantissimus: id vt facerem: hortatus est. vt paterent eiusdem libri multa: exemplaria: nomenque tue dominationis: qui litteras: literatosque complecteris: per diuersas: exterasque prouincias passim vagaretur: ac diffunderetur".[104]

101 GARCÍA DE SANCTA MARÍA, Gonzalo, *El Catón en latín y en romance*, p. 11.

102 GARCÍA DE SANCTA MARÍA, Gonzalo, *El Catón en latín y en romance*, p. 10.

103 Nicolao Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, I, p. 556; Diosdado, *De prima typographiae hispanicae*, n.º CXLI; Méndez, n.º 15; Latassa, p. 431; Hain, n.º 7495; Haebler, n.º 290; Sánchez, n.º 77; Palau y Dulcet, XIX, n.º 289266.

104 BNE, INC/2661, *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, Zaragoza, Pablo Hurus, *ca*. 1488-1490, aijr- aiijv. Puede leerse por línea en <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es> Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam. [Consulta 15-02-2014].

La obra es un debate sobre los judíos, que pretende demostrar los errores de su libro sagrado, el Talmud: "Expliciunt obiectiones siue redargitiones ecclesie contra errores cuiusdam libri judeorum: qui dicitur Talmut".[105] El debate se origina a partir del diálogo entre una joven y hermosa doncella llamada Ecclesia, que va de Jericó a Jerusalén para ofrecer un sacrificio en el templo, y una anciana ciega llamada Synagoga. El marco narrativo es completamente simbólico: las dos peregrinas paran junto a una roca del camino de la que manan dos riachuelos. Según el autor de esta obra, la roca es Cristo, el manantial es su doctrina y los dos riachuelos representan las dos maneras de interpretarla, literal y alegóricamente. La ceguera de Synagoga está ocasionada por su apartamiento de la fe verdadera y Ecclesia se dispone a explicarle todos los errores que contiene el Talmud y a enseñarle la fe cristiana. Este planteamiento debe trasponerse a la situación española que se estaba viviendo desde la muerte del inquisidor Arbués en el año 1485 y la reacción que se produjo contra los judíos, contra quienes se aplicaron penas y tormentos, ejecuciones y castigos ejemplarizantes. No debemos olvidar también los orígenes judíos de Gonzalo García de Santa María y de Violante de Belviure, quienes sufrieron en sus propias personas los males de su tiempo. Por ello, a mi entender, la petición del inquisidor Alonso de Alarcón al jurista aragonés para redactar el proemio a la obra en una época en la que era conveniente demostrar por todos los medios posibles su práctica de la fe cristiana y despejar dudas sobre posibles prácticas judaizantes, fue un acto que sirvió para favorecer a los Santa María.

En el mismo proemio el jurista aragonés indicó el carácter anónimo de la obra "*incerto autore*" y la puso bajo la protección de Diego Hurtado de Mendoza para que la defendiera pese a su anonimato.

Moisés Orfali opina que el texto se debe a Thibaut de Sézanne, un dominico francés que pudo participar en la polémica antijudía del siglo XIII que culminó con la condena del Talmud el 15 de mayo de 1248,[106] si bien su presentación en forma de diálogo, según Carmen Cardelle de Hartmann, fue obra de Nicolás de Estrasburgo, lector de Teología en el *studium generale* de la orden dominica en Colonia en la primera mitad del siglo XIV. Su difusión por Alemania de forma manuscrita podría explicar también, en opinión de la misma investigadora, que el manuscrito hubiese llegado hasta Gonzalo García de Santa María a través del impresor Pablo Hurus.[107]

Los estudios realizados sobre los tipos empleados en su impresión hacen pensar que el *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam* fue impreso en el taller de Pablo Hurus hacia los años 1488-1490, entonces dirigido por su hermano Juan.[108]

Esta obra fue mencionada por Nicolás Antonio[109] y Raymundo Diosdado Caballero.[110] Existe un ejemplar del incunable en la Biblioteca Nacional y otro en El Escorial, descrito por Benigno Fernández.[111]

105 BNE, INC/2661, *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, Zaragoza, Pablo Hurus, c. 1488-1490.

106 ORFALI, Moisés, "El *Dialogus pro ecclesia contra synagogam*: un tratado anónimo de polémica antijudía", *Hispania* 18 (1994), pp. 679-732.

107 CARDELLE DE HARTMANN, Carmen, "El *Dialogus pro ecclesia contra synagogam* impreso por Pablo Hurus: autoría, fecha y transmisión manuscrita", en *Sefarad*, 62 (2002), pp. 3-19.

108 Véase el *Catalogue of books printed in the Xvth Century now in the British Museum*, X, p. 26.

109 NICOLAO ANTONIO HISPALENSI, *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. floruere notitia*, I, Madrid, Joaquín Ibarra, 1783, p. 556.

110 DIOSDADO CABALLERO, Raymundo, *De prima typographiae hispanicae aetate specimen*, n.º CCCIV, Romae, Antonium Fulgonium, 1793, pp. 104-105.

111 FERNÁNDEZ, Benigno, "Incunables españoles en la Biblioteca de El Escorial", *La Ciudad de Dios*, 1901, p. 66.

4.2.2. *Fori Aragonum*, 1494

Según Nicolás Antonio, Gonzalo García de Santa María habría colaborado como editor de los *Fori Aragonum abbreviati et Observantiae* con una edición fechada a 15 de marzo de 1494, pero no se conoce ningún ejemplar de dicha edición. Por su parte, Juan Manuel Sánchez no dudó en afirmar que debió de salir de las prensas zaragozanas de Pablo Hurus.[112]

Posteriormente hubo otra edición fechada a 5 de agosto de 1496[113] que incluye los fueros aragoneses desde la Compilación de Huesca hasta las Cortes de Tarazona de 1495 y las Observaciones y, como novedad, un Repertorio de micer Gonzalo García de Santa María:[114] la lista de leyes o lugartenientes legisladores, las cartas del Justicia Martín Díaz de Aux y de Juan Jiménez Cerdán y la tabla de días feriados.

Se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional, en El Escorial y en la biblioteca universitaria de Zaragoza, entre otras.

4.2.3. Revisión de la *Corónica de Aragón* de Gauberto Fabricio de Vagad, 1499

Gonzalo García de Santa María realizó también trabajos de corrector de estilo y fue mencionado en el colofón de la *Corónica de Aragón* por su colaboración en la revisión de esta obra, escrita por fray Gauberto Fabricio de Vagad y encargada a dicho autor por el arzobispo de Zaragoza, Alonso de Aragón, hijo de Fernando el Católico, y por Fernando de Bolea y Gálloz. La redacción estaba ya concluida a finales de mayo de 1496, según puede leerse en dos ápocas del notario Jaime Sánchez, y salía impresa en Zaragoza tres años después, el 12 de septiembre de 1499:

> "Acaba la famosa y esclareçida Coronica de los muy altos y muy poderosos príncipes y cristianíssimos reyes del siempre constante y fidelíssimo reyno de Aragón, por el reverendo padre don F. Gauberte Fabricio de Vagad, monge de Sant Bernardo y expresso professo del sancto y devoto monesterio de Sancta María de Sancta fe. Principalmente compuesta y después recognoçida y en algo esaminada por el magnífico y egregio doctor miçer Gonçalo García de Sancta María en la muy noble y siempre augusta ciudad, ciudad principal de los reynos de Aragón, Caragoça, dicha en latín Cesaraugusta, de César Augusto, el más venturoso de los césares romanos. Emprentada por el magnífico maestre Paulo Hurus, ciudadano de la imperial ciudad de Costancia, ciudad de Alemaña la Alta. Acabada a XII días del mes de setiembre. Año de mil CCCCXCIX.".[115]

En realidad, y aunque en el colofón solo se menciona el trabajo de Gonzalo García de Santa María, no trabajó él solo en la revisión y corrección de la obra, sino junto con Gaspar Manent, o al menos así consta en documento notarial fechado a 31 de mayo de 1496, donde se especifica que cada uno de ellos recibió 300 sueldos por su colaboración:

---

112 Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Nova*, p. 556; Diosdado Caballero, n.º 140; Sánchez, n.º 47; Haebler, n.º 279; Hain, n.º 7496; Latassa, p. 431; Vindel, *El arte tipográfico*, IV, n.º 58; *Catálogo del libro impreso en Zaragoza*, n.º 55. El ejemplar de la universidad de Zaragoza, BUZ, I-234, puede leerse por línea en <https//zaguan.unizar.es/record/293/files/I_234.pdf>.

113 Méndez, *Typographia española*, p. 334, 9; Hain, n.º 1548; P. Salvá y Mallén, n.º 3675; Kurz, n.º 313; Sánchez, n.º 55; Haebler, n.º 280; Vindel, *El arte tipográfico*, IV, n.º 75.

114 Dicho índice puede leerse en *Fori Aragonum, von Codex von Huesca (1247) bis zur Reform Philipps II (1547) : nach der Ausgabe Zaragoza 1476-1477 / mit den handschriftlichen Glossen des Martin de Pertusa und mit Ergänzungen nach den Ausgaben Zaragoza 1542, 1548 und 1576* Liechtenstein, 1979, pp. 85-94.

115 GAUBERTO FABRICIO DE VAGAD, *Coronica de Aragón*, introducción de Carmen Orcástegui Gros, Zaragoza, Cortes de Aragón, 1996, f. CLXXXr.

> "Item poso en data los quales por mi administrador sobredicho con cautela de los senyores dipputados dada en Caragoca a XXVI de mayo anyo mil CCCCLXXXXVI por las causas y razones en aquella contenidas son seydos pagados a micer Goncalbo de Santa Maria y a micer Gaspar Manent juristas ciudadanos de Caragoca y a cada huno d'ellos cada CCC sueldos jaqueses por quanto los sussodichos de voluntat de los senyores dipputados corrigioron y examinaron ensemble con fray Gaubert presentes don Ferrando Bolea y Martin de Rayza dipputados la conpilacion que el dicho fray Gaubert havia fecho de todos los volumenes de las caronicas del regno de Aragon acerqua lo qual los dichos micer Goncalbo e micer Gaspar Manent huvieron asatz fatiga y trebajo por los quales se les tacharon a cada huno d'ellos los dichos cada CCC sueldos jaqueses segunt que en la dicha cautela mas largament se contiene".[116]

Resulta curioso que en el colofón de la *Crónica de Aragón* se diga que la obra fue impresa por Pablo Hurus el 12 de septiembre de 1499, cuando la imprenta había sido traspasada por el alemán a Coci, Hutz y Appentegger el 21 de marzo de 1499, y estos se habían subrogado el mismo día en la obligación de Pablo Hurus de publicar la Crónica.[117]

Se conservan numerosos ejemplares de esta obra, tal como indica Julián Martín Abad.[118]

Nicolas Antonio atribuyó a Gonzalo García de Santa María una traducción al latín de la *Corónica de Aragón* de Vagad, con el título *Aragoniae Regum historia*. Dicha traducción podría ser la que conocemos como *Regum Aragonum res geste*, a la que dedicamos un apartado en las obras de micer Gonzalo como historiador:

> "*Miratus sum cum legerem in Notis quas ad librum coronationum Regum Aragoniae scripsit Joannes Franciscus Andreas Ustarrozius ejusdem regni chronographus, vir exquisitae industriae, pag. 4. laudatam Aragonensem historiam Gauberti Fabricii de Vagad Cisterciensis, atque hujus historiae Latinum interpretem Gundisalvum Garsiam à S. Maria. Cùm verè Gaubertus quinquaginta annis post Gundisalvi obitum suum opus evulgaverit*".[119]

4.2.4. ***Constituciones Synodales Archiepiscopatus Cesaraugustani,* 1500**

Ya indicó el crónista Andrés de Uztarroz y repitió Latassa que la edición de las *Constituciones Synodales del Arzobispado de Zaragoza* fueron obra del jurista aragonés:

> "Escribió este sábio y piadoso varon, dice el Cronista Andrés en el *Museo Aragonés* MS:
>
> 1…La Coleccion, Orden y Correccion de las Constituciones Provinciales y Sinodales del Arzobispado de Zaragoza, desde el año de M.CCC.XXVIII, hasta el de M.CCCCLXXXXV, *que se publicaron bajo el nombre de su Prelado el referido Don Alonso de Aragon*".[120]

---

116 PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, "La *Crónica de Aragón*, de Gauberto Fabricio de Vagad, una cuestión de estado. Sobre el encargo de su redacción y de los problemas para ser impresa", en GUIJARRO CEBALLOS, Javier (ed.), *Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1999, p. 416.

117 AHPNZ, notario Juan de Anguas. Obligación del 21 de marzo de 1499, f. 40v (numeración actual) tomado de PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, "La *Crónica de Aragón*, de Gauberto Fabricio de Vagad, una cuestión de estado. Sobre el encargo de su redacción y de los problemas para ser impresa", en GUIJARRO CEBALLOS, Javier (ed.), *Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1999, p. 418.

118 Véase MARTÍN ABAD, Julián, "Gonzalo García de Santa María: Apuntes bio-bibliográficos", en *Homenaje a Luis Morales Oliver*, Madrid, Fundación Universitaria Española (1986), p. 512, nota 93.

119 NICOLAO ANTONIO HISPALENSI, *Bibliotheca Hispana Vetus sive Hispanorum, qui usquam unquámve scripto aliquid consignaverunt, notitia*, Roma, 1696, pp. 161-162. [Por línea] <http://books.google.es/books/about/Bibliotheca_hispana_vetus.html> [consulta 01-01-2014].

120 LATASSA Y ORTÍN, Félix, *Bibliotecas antigua y nueva […]*, p. 595.

Tal como se indica en el colofón de las *Constituciones Synodales Archiepiscopatus Cesaraugustani*, Gonzalo García de Santa María enmendó y corrigió esta edición publicada por Jorge Coci, Leonardo Hutz y Appentegger en la ciudad de Zaragoza en el año 1500, siendo arzobispo don Alonso de Aragón:

> "Finiunt Constitutiones Synodales Archiepiscopatus Cesaraugustani: emendate, et correcte per egregium doctorem dominum Gondissalvum Garsiam de Sancta Maria: Civem Cesaraugustan. Illustrissimi ac reverendissimi domini Alfonsi de Aragonia: eiusdem Archiepiscopatus administratoris perpetui advocatum. Impresse in insigne Civitate Cesaraugustana: per discretos, et peritos viros ac fideles socios Georgium Coci: Leonardum butz: et Lupum Appentegger: Germanice nationis. Que fuerunt finite: ultima die mensis Aprilis: Anno salutis Millesimo quingentesimo".[121]

Se conserva un ejemplar de las *Constituciones Synodales Archiepiscopatus Caesaraugustae*, Cesaraugustae, Georgius Coci, Leonardus Hurz et Lupus Appentegger, 1500, en la Biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza. En el primer folio en blanco se lee el nombre de micer García de Santa María y en los márgenes de los posteriores, unos resúmenes en latín del contenido de los párrafos. Estos resúmenes, según M.ª Dolores Cabré Montserrat, podrían haber sido redactados por el propio micer Gonzalo, a quien piensa que podría haber pertenecido el ejemplar.[122]

Además de este ejemplar, se conservan tres más, uno en la Biblioteca Nacional,[123] otro en la Biblioteca Municipal de Zaragoza y uno más en The Hispanic Society of America en Nueva York.

Aparece mencionada esta obra en la biblioteca de Pedro Alonso de Albarracín, racionero de la Seo de Zaragoza, cuando, a su muerte, se realiza inventario de los bienes muebles que tenía en su vivienda de la parroquia de la Seo: "otro libro [tachado sobrepuesto: nuebo] clamado las constituciones sinodales nuebo de emprenta cubierto de tablas y cuero bermejo".[124]

4.3. **Gonzalo García de Santa María, historiador**

4.3.1. *[Árbol de la sucesión de los reyes de Aragón]*, ¿1497-1498?

Como autor de obras, ha de destacarse la aportación de Gonzalo García de Santa María al desarrollo de la historiografía aragonesa.

Micer Gonzalo debió de escribir el *Árbol de la sucesión de los reyes de Aragón* entre los años 1497 y 1498, tras la muerte del príncipe Juan el 6 de octubre de 1497 y las cortes celebradas en Zaragoza el año 1498, donde había de tratarse el asunto de

121 BUZ, I-108, *Constituciones Synodales Archiepiscopatus Caesaraugustam*, Cesaraugustae, Georgius Coci, Leonardus Hurz et Lupus Appentegger, 1500, p. LXXXVIII. Puede leerse por línea en <http://zaguan.unizar.es/documents/incunables/I_108.djvu>. [Consulta 02-02-2014].

122 CABRÉ MONTSERRAT, M.ª Dolores, *El humanismo aragonés en tiempo del Rey Católico*, p. 57. [Por línea] <http://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/02/59/2cabre.pdf> [consulta 02-02-2014].

123 Diosdado García Rojo y Gonzalo Ortiz de Montalbán, *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional. Apéndice*, n.º 615 bis y *Catálogo colectivo provisional de incunables*, n.º 1429.

124 AHPNZ, Protocolo del notario Martín de Zayda, 18-10-1501, ff. 235v-254r y AHPNZ, Registro de Martín de Zayda, 18-10-1501/1502, ff. 263r-271r. Tomado de PEDRAZA GRACIA, Manuel José, *Documentos para el estudio [...]*, p. 43.

la sucesión al trono y había que convencer a algunos miembros que se oponían a la candidatura femenina de Isabel en la línea sucesoria.[125]

No existe en la actualidad ningún ejemplar conocido de esta obra. Tan solo tenemos constancia de su redacción gracias a la carta enviada al rey Fernando el Católico por micer Gonzalo en el año 1499, en la que se quejaba del perdón obtenido por los malhechores que, a petición de su enemigo, el vizconde de Evol, podían haber acabado con su vida en julio de 1498 como consecuencia de la paliza que le propinaron. En la carta recordaba al rey que él siempre había estado a su servicio cuando se lo había demandado y que en una ocasión ya había escrito un árbol de la sucesión de los reyes de Aragón para apoyarlo en sus pretensiones a la sucesión femenina al trono:

> "Ca no quiero dexar de recordar a vuestra Alteza que el primer letrado que scriuió algo e embió el arbol de la succession de los Reies de Aragon e mostró que muier podia succeder en estos Reinos fue io e faria quando el caso lo offresciesse tan grandes seruicios a vuestra Alteza quanto el que mandó deshonrarme".[126]

4.3.2. *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum Regis vita,* 1501-1515

En 1501 Fernando el Católico solicitó a Gonzalo García de Santa María que redactase en latín la vida de su padre Juan II, obra que recibió el título de *Serenissimi Principis Joannis Secundi Aragonum Regis vita*, y posteriormente su traducción al castellano, datos de los que tenemos noticia gracias a la correspondencia entre el rey, su protonotario Felipe Clemente y micer Gonzalo, cartas de la colección Salazar de la Real Academia de la Historia, que fueron transcritas parcialmente por Robert Tate.[127]

A través de ellas puede seguirse todo el proceso de negociación entre el rey y el jurista aragonés, en aquella ocasión convertido en historiador, para llevar a buen término la empresa en la que estuvo ocupado durante catorce años. En la primera carta, fechada a 16 de enero de 1501, el rey Fernando encarga a su protonotario Felipe Clemente que solicite a Gonzalo García de Santa María la redacción de la biografía:

> "A lo que nos screvis sobre la coronica del Rey mi señor, que sancta gloria haya, nos paresce sera mejor se faga en latin, pues tanta abilidat tiene para ello mjcer Goncalo, que mas facil sera despues de tornarla en romance que de romance en latin e assi gelo screvimos. Darledes nuestra letra que sera con la presente y entrevernejs en todo de la manera que de vos bien confiamos. Datis en la ciudat de Granada a XVI dias del mes de enero en el anyo Mil quinientos e uno. [Firma del rey]".[128]

El 30 de mayo de 1515 micer Gonzalo ya había concluido su obra, la había entregado y el rey le daba aviso de haberla recibido:

> "Amado nuestro. Recebimos vuestra carta y en ella la coronica del serenissimo rey don Juan nuestro padre de gloriosa memoria, la qual os tenemos en acepto servicio. Nos la mandaremos ver y de vuestro trabajo y buena voluntad tendremos la memoria que conviene. Datis en la ciudad de Burgos a 30 dias del mes de mayo del ano 1515. Yo el rey".[129]

---

125 Véase ZURITA, Jerónimo, *Historia del rey don Hernando el Católico: de las empresas y ligas de Italia*, 2, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1991, pp. 115-124.

126 Esta carta la podemos leer en *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita*, Madrid, BNE, Ms. 9571.

127 TATE, Robert, "Una biografía humanista de Juan II de Aragón", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 230-231.

128 RHA, Ms. A-11, f. 292r, Granada, 16-1-1501.

129 RHA, Ms. A-14, f. 218v, Burgos, 30-5-1515.

El 2 de agosto de 1515 el rey contestaba a una carta del jurista aragonés, expresaba su deseo de poder leer la biografía en lengua vernácula y lo animaba para que procediera a su traducción:

> "Al amado nuestro Micer Gonzalo Garcia de Santa Maria, doctor en derechos. Amado nuestro. Recibimos vuestra carta de 21 de julio, respuesta a lo que nos hovimos escrito sobre la coronica que nos embiastes y vemos como por lo que supistes de nuestra voluntad que era verla traducida en romance, os quereis disponer a ello y quereis saver de nos si seremos servido que lo hagais. Vos decimos que nos lo ternemos a mucho servicio por que veamos por obra el contentamiento que de credulidad tenemos por la relación que dello nos ha seido fecho. Data en la villa de Aranda de Duero a 2 dias del mes de agosto de 1515 anos. Yo el rey".[130]

La obra no presenta un prólogo introductorio, comienza con el título donde se lee la autoría del aragonés: "*Serenissimi Principis Ioannis secvndi Aragonvm regis vita per Gondissalvvm Garsiam de Sancta Maria, ivrisconsvltvm civem Cesaravgvstanvm edita*",[131] y entra directamente en materia, centrándose, ante todo, en la guerra civil de Cataluña. Y de la misma forma brusca que comienza, finaliza asimismo la obra, con la muerte del rey don Juan y el traslado de su cuerpo al monasterio de Poblet, donde fue sepultado. Es como si el autor hubiese recibido instrucciones exactas de centrarse tan solo en el tema de la guerra civil de Cataluña y de presentar los motivos que la originaron. En palabras de Tate, la obra es "la historia de las actividades del rey durante la Guerra Civil de Cataluña, expuestas desde el punto de vista de un monárquico extremista, con un breve prólogo que resume la carrera de Juan hasta comienzos de la guerra, y un epílogo todavía más breve que hace escasa justicia a sus últimos años".[132]

En cuanto a la elección de la lengua, el hecho de que la obra fuese en un principio redactada en latín y no en castellano es un indicador, según Robert Tate, de la campaña orquestada por los Reyes Católicos para mejorar los conocimientos latinos de los eruditos españoles y para posteriormente demostrar en Europa la existencia de hombres bien formados, capacitados para el uso de la escritura latina. De hecho, los propios Reyes Católicos formaban parte de ese programa de mejora y recibían clases de latín: el rey, con Francesc Vidal de Noia; la reina, con Beatriz Galindo, mujer culta de su tiempo conocida como "la latina" por los conocimientos que tuvo de dicha lengua:

> "El aliento que Fernando e Isabel habían dado a varios eruditos italianos para venir a España a instruir a su clase noble, parece responder a un plan deliberado para elevar su nivel cultural. Alentar la historiografía latina es otra parte de un programa propagandístico para el resto de la Cristiandad. Esto explica por qué Gonzalo García de Santa María escribió en latín la vida de Juan II, padre de Fernando, y por qué Fernando empleó como historiadores semi-oficiales a Lucio Marineo Sículo y a Antonio de Nebrija".[133]

---

130 RHA, Ms. A-14, f. 220r, Aranda de Duero, 2-8-1515.

131 *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita*, Madrid, BNE, Ms. 9571. Este manuscrito puede leerse, con las grafías actualizadas, en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, LXXXVIII, con introducción de Paz y Mélia, por el marqués de la Fuensanta del Valle, don José Sancho Rayón y don Francisco de Zabalburu, Madrid, Miguel Ginesta, 1887, p. 177.

132 TATE, Robert, "Una biografía de Juan II de Aragón", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, p. 27.

133 TATE, Robert, "Mitología en la historiografía española de la Edad Media y del Renacimiento", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, p. 27. Véase también del mismo autor "Nebrija, historiador", p. 194: "[...] la responsabilidad de la Corona se

La traducción de esta obra al castellano fue merecidamente criticada por el historiador Sánchez Alonso, quien realiza una comparación de ambas versiones y señala cómo la versión original en lengua latina, a pesar de ciertos abusos y cierta prolijidad, agrada por su claridad, algo que contrasta con el estilo afectado de la versión castellana.[134]

Realmente, llama la atención ese estilo torpe e impropio de Gonzalo García de Santa María en la traducción, si pensamos en el dominio de la lengua y expresividad que caracterizan a otros escritos del jurista aragonés en su lengua materna. Es como si la traducción no la hubiese realizado él o, de ser suya, como si no hubiese puesto todo el esmero que convenía a una obra tan rica y lujosa realizada a petición del rey, quien quizá deseaba tener una traducción exacta de lo que el escritor había redactado sobre su progenitor en una lengua que, seguramente, no dominaba. Estos fragmentos son un ejemplo, pero toda la traducción podría servir para mostrar ese estilo afectado de principiante que casi raya lo ridículo. La versión castellana está tomada del manuscrito incompleto conservado en la Biblioteca Nacional, conocido como Ms 1891:

Serenissimi Principis Ioannis secvndi Aragonvm regis vita per Gondissalvvm Garsiam de Sancta Maria, ivrisconsvltvm civem Cesaravgvstanvm edita	***Vida del Serenísimo Príncipe Juan Segundo, rey de Aragón***
"Postea uero: per legatos : vt in gratiam patris rediret: persuasus Cantabriae Regno : in pristinum patris iugum redacto ipse eiusdem patris manus: pedesque : supplex oscultatus est. Benigne itaque reconciliato patre: cum ingentes ouationes: publicaeque leticiae: ac plausus : de hac re : Barchinonae fierent : pristinis molestijs : intestinis odijs : & capitalibus inimicicijs : finem dedisse uidebantur. Verum cum fortuna in omni re dominetur : eaque res cunctas : ex libidine : magis quam ex uer : celebrare obscurareque soleat : tante felicitati populorum tranquillitatique inuidens : seuire cepit mutataque facie : omnia sic resupinauit : atque peruertit : ut bella preterita posterioribus collata : parum a pace distare uiderentur ".[135]	"[...] por enbaxadores a paz conducido rendida Nauarra a la obediença del padre los manos e pies de aquel beso. la gracia del qual benignamente atorgada. las fiestas en Barcelona grandes a los passados trabaios pussieron oluido. pero la fortuna que a sus varias e acostumbradas obras nunca perdona. En los humanos stados mudamiento buscando inbidiosa de tanta felecidat en assi graue dolor e tristeza su rueda boluio. qual nunca debaxo de la redondeza de apollo fue visto".[136]

evidencia por sí misma. Fue Fernando quien recomendó que la biografía de su padre, por García de Santa María, fuese escrita primero en latín y luego en romance. Marineo Sículo, que iba a escribir sobre el mismo tema más tarde, en el reinado de los Reyes Católicos, afirmaba que a él también se le había ordenado escribir en latín. Nebrija registraba un requerimiento semejante, hecho por Fernando, en la dedicatoria de las *Décadas*".

134 Véase SÁNCHEZ ALONSO, B., *Historia de la historiografía española*, Madrid, CSIC, 1941, I, pp. 406-407.

135 GUNDISALVUM GARSIAM DE SANCTA MARIA, *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita,* BNE, Ms. 9571.

136 GONZALO GARCÍA DE SANTA MARÍA, *Vida del Serenísimo Príncipe Juan Segundo, rey de Aragón,* BNE, Ms. 1891, fol 1r (numeración actual). El ejemplar está incompleto, faltan algunos folios del principio y del final.

El manuscrito original latino que fue entregado a Fernando el Católico se conserva en la Biblioteca Nacional (Ms 9571, conocido antiguamente como Dd.-184). Perteneció posteriormente al conde de San Clemente y fue publicado por Paz y Mélia en 1887, junto con la versión romanceada, en *Colección de documentos inéditos para la historia de España*.[137] Fue descrito por Andrés de Uztarroz.[138]

La traducción castellana de esta obra es un códice de 69 hojas en papel, al que faltan varias páginas al comienzo y al final del manuscrito, con letra gruesa del siglo XVI. Se conserva en la Biblioteca Nacional (G 157) y las hojas perdidas han sido reconstruidas por Paz y Mélia imitando el estilo del resto de la obra.[139]

4.3.3. ***Regum Aragonum res geste* ¿1509-1517?**

Los *Regum Aragonum res geste* es una obra histórica en la que Gonzalo García de Santa María narra las historias de los reyes de Aragón, desde Garsias Jimenez, primer rey legendario de Aragón, hasta la muerte de Alfonso V en 1458.

Solo existe un manuscrito de esta obra, que Julián Martín Abad identificó en la *Guía de la Biblioteca Central de la Diputación Provincial de Barcelona*. Es el número 992 del "Inventario de manuscritos por orden de Registro".[140]

Robert Tate tuvo conocimiento de la existencia de este manuscrito gracias a unas notas que Juan Francisco Andrés de Uztarroz copió en 1639 para el libro *Progresos de la historia* (Ms 9457 de la Biblioteca Nacional), por algunas menciones hechas a Gonzalo García de Santa María en la "Historia i cronica de los reyes de Aragón i de muchos caballeros que icieron cosas muy señaladas en servicio de ellos" (Ms 18,723/13 de la Biblioteca Nacional) y por una descripción realizada por Bartolomé José Gallardo de un manuscrito que llevaba el título *Regum Aragonum res geste*. No obstante, pensó que dicho manuscrito estaba perdido.

La descripción de Bartolomé José Gallardo en su *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos* es así:

> "2313. ¶ Incipiunt Regum Aragonum Res geste.– Proemium, per Gondissalvum Garsiam de Sancta Maria, jurisconsultum, civem Cesaraugustanum.
>
> MS. en fol.–papel, l. del siglo XV.
>
> Empieza, tras este encabezamiento.
>
> «Expugnatae a Mahometanis Universia Hispania.»
>
> Acaba:
>
> «Regnavit annos fere tres et quadraginta.
>
> Τελως.» [...]
>
> En el lomo del libro, encuadernación antigua en pergamino, dice:
>
> «¶ *Gonç.º Garcia Histor. Aragoniae*.»
>
> Y en el forro del mismo libro, de letra de Zurita, aunque en parte borrado, se puede leer todavía:

137 *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita*, BNE, Ms. 9571 en *Colección de documentos inéditos*, LXXXVIII, pp. 175-273. *Vida del Serenísimo Príncipe Don Juan Segundo, rey de Aragón*, ídem, pp. 275-350.

138 Véase *Colección de documentos inéditos*, LXXXVIII, pp. XVII-XVIII.

139 Véase *Colección de documentos inéditos*, LXXXVIII, pp. 275-350.

140 MARTÍN ABAD, Julián, "Gonzalo García de Santa María: Apuntes bio-bibliográficos", en *Homenaje a Luis Morales Oliver*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986, p. 503.

«Cronica del Reyno de Aragon desde sus principios hasta la muerte del Rey don Alonso de Napoles, cuio autor fue micer Gon.o Garcia de Santa Maria

»Es á la letra trasladado del monje: : . : ... la rhetorica.»

Luego más abajo parece que dice:

«Esto aqui : . : : .. lo esencial de Gōçalo Garcia en la historia del rey Catholico en los sucessos de. año M.cccLxxxxij.»".[141]

El manuscrito incluye una nota de Jerónimo Zurita, donde puede leerse cómo Gonzalo García de Santa María podría haber traducido al latín la *Corónica de Aragón* de Gauberto Fabricio de Vagad con el título *Regum Aragonum res geste* y cómo mejoró la versión castellana escrita por el monje de San Bernardo, limitándose a contar los hechos históricos y puliéndola de lo que él llama "rhetorica vana del dicho padre y sus grandes impertinencias":

"«Es de aduertir que esta historia parece auerse trasladado en latin por micer Gonzalo Garcia de Stancta (*sic*) Maria de los buenos letrados que uuo en su tiempo en el Reyno de Aragon. de la historia uulgar impressa de Gauberto Fabricio de Vagad, monge de San Bernardo: sacando á la letra dello todo lo que entendio que pertenecia á la historia: dexando la rhetorica vana del dicho padre y sus grandes impertinencias: y sin añadir ni poner cosa alguna de diligencia y estudio suyo, quanto á la relacion de las cosas que tocauā a la memoria de los hechos y sucessos passados. Ger.mo Çurita.»"[142]

Félix Latassa reprodujo también la citada nota de Zurita, si bien ligeramente modificada, al enumerar y describir las obras del jurista aragonés, entre las que menciona una *Historia de los Reyes de Aragón* en latín, es decir los *Regum Aragonum res geste*:

"Una Historia de los Reyes de Aragon *en Latin y fué traducción de la que compuso Gualberto Fabricio, como lo advierte Zurita en la nota que hace en la Historia Original que escribió este Autor, cuyo MS. he leído y lo tiene el Dr. Bartolomé Morlanes*".[143]

Existen otras menciones del mismo Zurita a la traducción realizada por Gonzalo García de Santa María de la obra de Vagad en los *Indices rerum ab Aragoniae regibus gestarum*. En una de ellas se lee:

"De ea re Gonzaluus Garsias, cui Sanctæ Mariæ cognomen fuit, Cæsaraugustanus ciuis, & in primis iuris scientia clarus, qui de rebus gestis Regum Aragoniæ opus latino sermone cōtexuit, hæc prodidit. Anno vero millesimo Octogesimo primo debellauit Boleam: vnde egressi, originemque daxerunt duo generosi viri: quorum cognomen ante nuncupabatur a Turribus: sed quia in expugnatione loci, vltra vires humanas conflixerunt, cognomen eis mutatum: ac a villa expugnata sumptum. Hæc eadem, ferme totidem verbis, a Gauberto monacho, earum itidem rerum scriptore, qui eiusdem Gonzalui ætate opus suum concinarat, traduntur".[144]

Mathilde Baron, que preparó en el año 2012 la edición de las *Regum Aragonum res geste*, manuscrito 992, ha analizado la similitud entre la *Corónica de Aragón* de Vagad y los *Regum Aragonum res geste* de Gonzalo García de Santa María, y las fuentes empleadas por ambos. En su estudio encuentra una estructura común y pareci-

141 GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, (obra premiada por la Biblioteca Nacional, en la junta pública del 5 de enero de 1862)* edición de M. R. Barco del Valle y J. Sancho Rayón, III, Madrid, 1888, col. 27-28.

142 GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos [...]*, col. 27.

143 LATASSA Y ORTÍN, Félix, *Bibliotheca Antigua de los Escritores Aragoneses*, I, p. 429.

144 ZURITA, Jerónimo, *Indices rerum ab Aragoniae regibus gestarum*, 1, Cesarauguste, Ex officina Dominici a Portonarijs de Ursinis, 1578, p. 34. Véanse también en los libros 2 y 3 las pp. 242 y 361, respectivamente.

dos evidentes entre los dos textos y, aunque no puede afirmar que la obra del jurista aragonés sea traducción al latín de la obra de Vagad, puesto que podría existir un tercer texto que hubiese servido de inspiración para ambos, la idea de la traducción es, en su opinión, la más fiable.[145]

En cuanto a la redacción de los *Regum Aragonum res geste* por micer Gonzalo, tampoco se puede dar una fecha precisa. Mathilde Baron piensa que la obra podría datarse entre los años 1509 y 1517, por la inserción que hace el jurista de fragmentos textuales del *De primis*,[146] de Lucio Marineo Sículo, editado en 1509, entre los fragmentos traducidos de Vagad,[147] y la fecha de datación de la filigrana empleada en los folios 154 y 155.[148]

145 BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*, 2012, pp. 163 y 199.

146 BARON, Mathilde, *Étude et édition [...]*, p. 174.

147 BARON, Mathilde, *Étude et édition [...]*, p. 177.

148 BARON, Mathilde, *Étude et édition [...]*, p. 199.

II

Introducción a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

1. ¿Qué son *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*?

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto es una recopilación de biografías escritas por varios autores, referidas a hombres ejemplares que desde el siglo III, y sobre todo en el siglo IV, decidieron vivir retirados en los yermos de Egipto en la Tebaida, Escitia y Mesopotamia, o en comunidades religiosas, para luchar contra las tentaciones y peligros que encierra el mundo, con sus riquezas y placeres, encarnación en la tierra de las tentaciones del diablo, y así lograr la salvación eterna. Hombres y mujeres de orígenes diversos, cultos e ignorantes, de la ciudad y del campo, severos consigo mismos, pero también humanos y pecadores, sometidos a los mil y un engaños y trampas del demonio, dedicados a la mortificación y a la oración, hasta el punto de convertirse en auténticos ejemplos vivientes y transmisores de las doctrinas enseñadas en la Biblia, tanto en el viejo como en el nuevo Testamento.

En *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se habla de las persecuciones contra los cristianos y están latentes las intrigas entre los adeptos de diferentes doctrinas religiosas, en un período que abarca los siglos III y IV después de Cristo. Las historias de santa Eugenia y de san Pablo, el primer ermitaño conocido según cuenta san Jerónimo, se sitúan en el tiempo de las persecuciones de los emperadores Decio y Valeriano (entre los años 250 y 257) y de los martirios de Cornelio, pontífice romano (253) y de Cipriano, obispo de Cartago (258). La vida de san Pacomio se enmarca en el momento de las persecuciones de Diocleciano y Maximino Daya (entre los años 303 y 304 y en el 311); los martirios de cristianos, incluido el de Pedro, obispo de Alejandría (311); la oposición de Melecio a Pedro y la destitución de todos los obispos nombrados por este al abandonar la sede de Alejandría y ser usurpada por Melecio; y la vida de san Antonio, quien acude al lado de los mártires cristianos de Alejandría durante la persecución de Maximino Daya en el año 311.[1]

1 Para conocer la historia de las persecuciones decretadas contra los cristianos por Diocleciano y Maximino Daya, véase LACTANCIO, *Sobre la muerte de los perseguidores*, Madrid, Gredos, 1982 y EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* (trad. de Argimiro Velasco-Delgado), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2008.

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto son, además, un testimonio fundamental acerca de algunas de las primeras doctrinas cristianas condenadas y declaradas herejía: el origenismo, el melecianismo y el arrianismo. Antonio echa de su lado a los arrianos y marcha a Alejandría para condenarlos públicamente en el año 338, siendo obispo Atanasio; Pacomio recomienda a sus monjes que nunca mantengan conversación con arrianos ni melecianos y que rechacen la lectura de las obras de Orígenes, excomulgado por Heraclas, obispo de Alejandría. Y también son el relato de la dedicación que mostraron algunos santos para difundir su fe: Coprete llega al extremo de retar a un doctor de los maniqueos a entrar en la hoguera para demostrar a la gente que el cristianismo es la auténtica religión; Apolonio tiene que ingeniárselas para convencer a unos paganos que adoraban a Baco de que es mejor ser cristiano.

Asimismo, *Las vidas* incluyen un compendio de castigos, empleado el término en el sentido de amonestación o consejo, y un repertorio de sentencias y ejemplos ordenados temáticamente de las vidas de los padres, que seguramente servirían para ilustrar de una forma eficaz la difusión de las enseñanzas cristianas y para calar en los corazones de hombres que habían decidido continuar por el mismo camino de abstinencia, oraciones y mortificaciones que sus predecesores, los santos padres del desierto.

En *Las vidas* se informa sobre la alimentación, indumentaria, trabajo y reglas de aquellos hombres y mujeres y, por ello, la obra se convierte en un documento de gran valor para el conocimiento de una época y una forma de vida que marcó el nacimiento de las órdenes monásticas y su desarrollo en generaciones futuras. Además, tuvo una gran repercusión durante la Edad Media y el siglo XVI. San Benito, por ejemplo, recomendaba a los monjes de su orden, a principios del siglo VI, la lectura de vidas de santos:

> "Regla XLII: EL SILENCIO DESPUÉS DE COMPLETAS. En todo tiempo han de cultivar los monjes el silencio, pero muy especialmente a las horas de la noche. En todo tiempo, sea o no de ayuno —si se ha cenado, en cuanto se levanten de la mesa—, se reunirán todos sentados en un lugar en el que alguien lea las *Colaciones*, o las *Vidas de los Padres*, o cualquier otra cosa que edifique a los oyentes [...]; Regla LXXIII: NO QUEDA PRESCRITA EN ESTA REGLA TODA LA PRÁCTICA DE LA PERFECCIÓN. "[...] el que tenga prisa por llegar a una perfección de vida, tiene a su disposición las enseñanzas de los Santos Padres, que, si se ponen en práctica, llevan al hombre hasta la perfección [...] Ahí están las *Colaciones* de los Padres, sus *Instituciones* y *Vidas*, y también la Regla de nuestro Padre San Basilio [...]".[2]

El influjo de las vidas de los santos continuó durante toda la Edad Media en Europa.[3] Hacia el año 1264 el dominico genovés Jacopo da Varazze recopiló y escri-

2 SAN BENITO, *La regla de San Benito*, traducción y notas de Iñaki Aranguren e introducción y comentario de García M. Colombás, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000. [Por línea] <sanbenitocist.e.telefonica.net/orden/regla.htm> [consulta 22-02-2014].

3 Según Fernando Baños Vallejo "Por muy cierto que sea que los cantares de gesta y otros relatos sólo circunstancialmente se transcribían, en todo caso es innegable que la hagiografía ocupa la primera posición entre la narrativa escrita. Importa saber, además, que, pese a que pocos seglares supieran leer, el clero compartía estos relatos con los fieles mediante la predicación y puede que también en las romerías; y el pueblo recibía con gusto estas hazañas de los santos, más piadosas que las de los caballeros, pero no menos épicas ni maravillosas, nunca menos admirables". BAÑOS VALLEJO, Fernando, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003, p. 9.

bió en latín un conjunto de vidas con el título de *Legenda aurea*. Esta obra circuló por toda Europa en forma manuscrita y al núcleo original de ciento ochenta y dos capítulos se le fueron añadiendo otros. En ella podían leerse las vidas de muchos de los santos que vivieron y viajaron por Egipto y que pueblan las páginas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*: Pablo, Antonio, Basilio, Juan Limosnero, Paula, María Egipciaca, Pelagia, Arsenio, Moisés, Pastor, Agatón. Aunque no existe ningún ejemplar conocido, sabemos que del taller de Hurus salieron en castellano dos ediciones de la *Leyenda de los santos*[4] en 1490 y 1492.[5]

No debemos olvidar que el interés por la literatura devota y las hagiografías estuvo muy relacionado con un incipiente público lector femenino, ávido de vidas ejemplares y edificantes de hombres y mujeres, del que habló Fernando Baños en sus estudios sobre la transmisión del *Flos sanctorum* y sobre la participación determinante de la reina Isabel mediante su patrocinio:

> "Si es verdad que las viudas heredan los libros adquiridos en su día por el marido, no debe pasarse por alto la especial inclinación femenina a la lectura devota, como hemos visto en el caso de Isabel la Católica; y sobre todo para las damas se ofrecía el modelo de las santas y otras mujeres virtuosas a través de la lectura".[6]

Seguramente, no era gratuito el comentario de Gonzalo García de Santa María cuando en el prólogo llamaba la atención a los lectores, o quizá más bien a las lectoras, sobre los extraordinarios casos de martirios y vidas de mujeres retiradas en el yermo que podían leerse en *Las vidas* por él traducidas, en referencia a María Egipciaca, Eufraxia, Eufrosina, Eugenia, Marina, Paula y Pelagia; puede incluso pensarse en unas palabras bien medidas y expresadas oportunamente como acicate y forma de ampliar el mercado del libro entre las féminas de finales del siglo XV:

4 Aunque en los protocolos se lee *Flos sanctorum*, este título es un nombre genérico. Se suelen distinguir entre los santorales de los siglos XV y XVI dos familias paralelas y distintas: la del *Flos sanctorum* propiamente dicho y la *Leyenda de los santos*, a la que corresponden las dos ediciones zaragozanas de Hurus. Véase ARAGÜÉS ALDAZ, José, "Los *flores sanctorum* medievales y renacentistas. Brevísimo panorama crítico", en *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas* (ed. de Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferreiro), Salamanca, 2012, pp. 349-361.

5 Existen dos documentos que prueban la existencia de dichas ediciones. En el primero se lee: "Primo es concordado entre mi Loys Malferit que Ans Urus me faze venda de 700 flos sanctorum [...] Que el dicho Ans me tiene a dar los dichos flos sanctorum complidos e acabados de 40 q[u] adiernos". AHPNZ, notario Antón Maurán, 8-1-1490, cuadernillo suelto, sin foliar. En el segundo se dice: "Eadem die que yo Paulo Orus mercader alaman habitant en Caragoca de mi cierta sciencia e de buen grado vendo e prometo dar e livrar a vos el honorable Pedro de Porras mercader vezino de la ciudat de Burgos del regno de Castilla qui present soys, ochocientos libros clamados Flos santorum en paper y en romanz por mi agora nuebament enprentados e fechos enprentar en la present ciudat de Caragoca [...] posados en la villa de Medina del Campo del dicho reyno de Castilla a risch e expensas mios". AHPNZ, notario Alfonso Martínez, 7-3-1492, ff. 57r-58v. Ambos textos han sido tomados de PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables...*, pp. 692-693 y 711-712.

6 BAÑOS VALLEJO, Fernando, "La transformación del *Flos sanctorum* castellano en la imprenta", en *Vides medievals de sants: difusió, tradició i llegenda* (eds. Marinela Garcia Sempere y M. Àngels Llorca Tonda), Alicante, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana «Symposia Philologica», 22, 2012, p. 71. Véase también BAÑOS VALLEJO, Fernando, "Vidas de santos en manos de nobles: mecenas y coleccionistas", en *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la Temprana Modernidad* (eds. Francisco Bautista y Jimena Gamba), San Millán de la Cogolla, SEMYR / Cilengua, pp. 61-76.

> "E lo que es de mayor maravilla, que se fallan algunas tan rigorosas vidas e martirios de mujeres que fizieron vida en el desierto, que se pueden muy bien cotejar con qualquier de aquellos padres, hovido respecto a la flaquez mugeril".[7]

Los relatos hagiográficos redactados desde el siglo IV sirvieron también de inspiración a algunos escritores de la península para la composición de nuevos poemas sobre vidas de santos, unas veces retomando temas y en otras ocasiones adaptando y nacionalizando el género. Ahí está, por ejemplo, la *Vida de santa María Egipciaca*, compuesta hacia principios del siglo XIII e inspirada en el relato de Sofronio, que fue traducido del griego al latín en el siglo VIII por Pablo el Diácono. Siguieron los poemas de Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos* y *Vida de San Millán de la Cogolla*, con un propósito propagandístico de los monasterios en los que se educó y vivió, y en los que narra los milagros realizados por los santos, siguiendo la tradición iniciada tiempo atrás.

En el XVI, Santa Teresa y su hermano Rodrigo son un ejemplo de la presencia y actualidad de las obras hagiográficas en las lecturas de los españoles después de haber transcurrido doce siglos después de las primeras redacciones. Cuenta santa Teresa en el *Libro de la vida* que, tras la lectura de las vidas de santos, ella y su hermano Rodrigo escapaban de su casa y marchaban hacia el martirio:

> "Pues mis hermanos ninguna cosa me desayudavan a servir a Dios. Tenía uno casi de mi edad; juntávamonos entrambos a leer vidas de santos (que era el que yo más quería, aunque a todos tenía gran amor y ellos a mí). Como vía los martirios que por Dios las santas pasavan, parecíame compravan muy barato el ir a gozar de Dios, y deseava yo mucho morir ansí (no por amor que yo entendiese tenerle, sino por gozar tan en breve de los grandes bienes que leía haber en el cielo); y juntávame con este mi hermano a tratar qué medio havría para esto: concertávamos irnos a tierra de moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá nos descabezasen [...] De que vi que era imposible ir adonde me matasen por Dios, ordenávamos ser ermitaños; y en una huerta que havía en casa procurávamos, como podíamos, hacer ermitas, puniendo unas pedrecillas que luego se nos caían [...]".[8]

El gusto por los tratados morales y didácticos, los libros de ejemplos y sentencias no fue algo novedoso en España en los siglos XV y XVI, sino que existió toda una tradición anterior, cuyo inicio en España se produjo, al menos, en la primera mitad del siglo XIII, durante el reinado de Fernando III de Castilla, cuando se tradujeron del árabe y del latín recopilaciones de sentencias, entre ellas el *Libro de los buenos proverbios*, el *Poridat de poridades*, el *Bonium o Bocados de oro*, el *Libro de los doce sabios o Tratado de la nobleza y lealtad* y el *Libro de los cien capítulos*, con máximas morales y políticas destinadas a la formación de cualquier persona; siguió con las traducciones de colecciones de cuentos como el *Calila e Dimna* y el *Sendebar o Libro de los engaños et los asayamientos de las mugeres* en la segunda mitad y con la escritura a finales del siglo XIII de los *Castigos del rey don Sancho IV*, un conjunto de castigos o ejemplos para instruir al joven príncipe.

Además, en el siglo XIV se procedió a romancear y difundir entre los laicos españoles una serie de ejemplarios o sermonarios, instrumentos de la iglesia y de los predicadores, compilados en latín en el siglo XIII: el *Libro de los gatos*, traducción de las *Narraciones* o *Fábulas* de Odo de Chériton y el *Espéculo de los legos*, versión

7 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Hurus, *ca.* 1488, f. 1r.

8 SANTA TERESA DE JESÚS, "Libro de la Vida" en *Obras completas*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979.

castellana del *Speculum laicorum*, donde por orden alfabético se organizan y se reflexiona sobre los diferentes temas tratados, desde la abstinencia hasta la usura.

Este interés por las obras didácticas y las traducciones que precedió a la traslación del latín al castellano de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se asienta, por tanto, en una larga tradición literaria ligada al IV Concilio de Letrán, convocado en 1215 por Inocencio III para reformar la Iglesia y buscar un acercamiento a los fieles a través de su educación. Tras dicho concilio se decretó la importancia y necesidad de hacer comprender al pueblo las enseñanzas religiosas y que el mejor método era emplear un lenguaje que el pueblo entendiese, el romance; y un discurso que pudiera comprender, los ejemplos. Esta misma idea se había observado ya en el siglo IX, cuando en el Concilio de Tours, en el año 813, se insistió en que para mejorar la transmisión de la doctrina cristiana y dado que la predicación era en latín, era conveniente traducir las homilías a la lengua romance o germánica:

> "Nos ha parecido por unanimidad que todos los obispos deben tener en cuenta en sus homilías los elementos necesarios para instruir a los fieles, según la capacidad de comprensión que tengan, acerca del premio eterno para los buenos y la eterna condena para los malos y acerca de la futura resurrección y del Juicio Final y con qué obras se pueden alcanzar la felicidad y con cuáles perderse. Y que se procure traducir de forma comprensible las mismas homilías a la lengua romana vulgar o a la germana para que todos puedan entender más fácilmente lo que se les dice".[9]

El influjo de las obras hagiográficas en España no fue tan solo literario: la iconografía relacionada con los santos, plasmada principalmente en el Barroco en obras pictóricas y escultóricas, debió de inspirarse en las *Vitae patrum*.[10]

No se sabe con certeza cuándo se realizó la compilación de las *Vitae patrum*. Delcorno, que ha estudiado la difusión de esta obra en Italia y la labor de traducción de Cavalca, quien las vertió del latín al italiano en el siglo XIV, con un siglo de antelación a la traducción de Gonzalo García de Santa María, pensó que este amplísimo repertorio de obras de diferentes autores y épocas tuvo que existir con anterioridad a la obra del dominico, y que este debió limitarse a su traducción a partir de un manuscrito latino que circularía y estaría en uso en los conventos de la orden ya en el siglo XIII:

> "Non si deve credere que un mosaico così singolare di testi fosse creazione del Cavalca. Egli dovette seguire per la lezione e per l'ordine delle biografie un manoscritto delle Vitae Patrum in uso nei conventi dei Mendicanti fra Duecento e Trecento".[11]

Gonzalo García de Santa María siguió los pasos de Cavalca y tradujo las *Vitae patrum* al castellano, después de la traducción que realizó en el año 1484 de los *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance*.

En ningún momento explica qué lo indujo o quién lo animó a acometer una empresa de tal magnitud. En aquellas palabras del prólogo, donde recordaba que ya había traducido los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, se entrevén o intuyen razones de tipo personal: un interés por demostrar su condición de auténtico

9 Concilio de Tours, Deliberación XVII, en *Monumenta Germaniae Historica*, *Concilia*, II, pp. 286 y ss., tomado de ALVAR, Carlos, *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 2010, p. 21.

10 En relación con las pinturas de los monasterios coptos véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, Cairo-Nueva York, The American University in Cairo Press, 2002.

11 DELCORNO, Carlo, *La tradizione delle "Vite dei Santi Padri"*, Venecia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2000, p. 534.

cristiano en unos tiempos convulsos de persecución contra los judíos; aunque su comentario también puede obedecer a intereses propagandísticos de la primera obra.

Quizá los hermanos Hurus comprendieron las posibilidades de mercado de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, sobre tema religioso, que por entonces eran los libros más demandados. La obra estaba inmersa en una tradición literaria todavía en boga a finales de aquel siglo XV, que se hacía eco de la forma de vida y los consejos de aquellos primeros moradores del yermo, retirados en la soledad del desierto o en monasterios, como la mejor forma de servir a Dios y alcanzar la salvación del alma; pero también tenía un toque exótico, al tiempo que aventurero, que la hacía atractiva para un público lector que no había viajado por Egipto y desconocía la geografía y los peligros de aquellas tierras, de las que por entonces se recibían noticias a través de los franciscanos afincados en Oriente y de los peregrinos que marchaban a Tierra Santa (ha de recordarse que las peregrinaciones a los santos lugares estuvieron de moda a partir de mediados del siglo XV).

Además, los Reyes Católicos tuvieron intereses políticos y económicos en toda la zona del Mediterráneo Oriental y Egipto. Con el Nuevo Mundo todavía por descubrir, el comercio marítimo de la península con la India y la ruta de las especias se realizaba a través del Mediterráneo. El poder creciente de los turcos desde la caída de Constantinopla en el año 1453, obligó a Fernando el Católico a restaurar el consulado de Alejandría, a reforzar sus posiciones y alianzas en la zona contra el sultán otomano y a afianzar sus relaciones con el sultán de Egipto, Kait Bey, quien controlaba el tráfico de las caravanas con la India e igualmente se sentía amenazado por la expansión turca.[12]

Toda esta actividad relacionada con Egipto pudo motivar en buena medida el interés por la literatura de viajes centrada en el tema de Oriente. De hecho, no solo se tradujeron *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, miscelánea de obras en la que el tema del viaje está bien presente, sino que Martín Martínez de Ampiés, colaborador de Pablo Hurus, tradujo también el *Viaje de la Tierra Santa*, de Bernardo de Breidenbach, que tanto éxito había tenido desde 1486 en su versión latina, y que fue publicado en el taller de dicho impresor en Zaragoza el 16 de enero de 1498.[13] Asimismo, Antonio Cruzado presentó una relación del viaje que realizó en el año 1483 en *Los misterios de Jerusalén*, libro de gran interés y difusión del que ya se tuvo conocimiento en el año 1501, según se sabe por la lista de veintidós libros que la reina Isabel regaló a su hija Catalina cuando marchó a Inglaterra para contraer

12 Véase el estudio realizado por DE LAMA DE LA CRUZ, Víctor, "Las relaciones de los Reyes Católicos con Egipto (1474-1516)" en *Relatos de viajes por Egipto en la época de los Reyes Católicos*, Madrid, Miraguano, 2013, pp. 45-77.

13 Acerca de los factores comerciales que animaron a Pablo Hurus a publicar el *Viaje de la Tierra Santa*, del interés que sintieron los eruditos españoles por los libros de viajes y geografía, y del trabajo de Martín Martínez de Ampiés como traductor de la obra de Breidenbach, véanse las siguientes obras de Pedro TENA TENA: "Reivindicación de Bernardo de Breidenbach: huella de la literatura medieval alemana en España", AISO, Actas IV (1996), pp. 1556-1562; "Miradas jerusalemitanas. Imagen de Tierra Santa en un incunable español", *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid, Universidad Complutense, 2005, [por línea] <http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/ jerusal.html>; "La peregrinación a Jerusalem a finales del siglo XV", *Sefarad*, vol. 60 (2000), pp. 369-396; y su edición de BREIDENBACH, Bernardo de, *Viaje de la Tierra Santa*, Zaragoza, IFC, 2002. Véase también DE LAMA DE LA CRUZ, Víctor, "El viaje de la Tierra Santa de Bernardo de Breidenbach" en *Relatos de viajes por Egipto en la época de los Reyes Católicos*, pp. 145-207.

nupcias con Arturo de Gales;[14] y Pedro Mártir de Anglería escribió en latín la *Legatio Babylonica* para contar el viaje y la embajada de 1501-1502 al sultán Khansu al Ghuri, encargada por los Reyes Católicos.

2. ¿Cómo han llegado hasta nosotros *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*?

El interés que suscitaron las vidas de santos durante toda la Edad Media fue grande. Hubo una difusión manuscrita importante de las *Vitas patrum*, *Vitae patrum* o *Vitae sanctorum patrum* por toda Europa,[15] si consideramos la gran cantidad de códices latinos que se han conservado: Oldfather elaboró en 1943 un listado de más de quinientos textos manuscritos en latín y advirtió de que probablemente no era un listado completo.[16] Su repercusión en el siglo XV también fue notable, tal como demuestra el número de ediciones conservadas, tanto en latín como en traducciones al italiano, castellano, catalán,[17] francés, alemán e inglés. Algunas de estas ediciones pueden consultarse actualmente sin gran esfuerzo gracias a las nuevas técnicas de digitalización que, cinco siglos después, han favorecido la difusión de aquellas obras, algunas muy bellas, decoradas con letras capitales en vistosos colores, y todas ellas muestra de una actividad que comenzaba a desarrollarse en Europa: el nacimiento de la imprenta.[18]

2.1. Ediciones latinas de las *Vitae patrum*

La primera edición impresa de las *Vitae patrum* en latín, conocida en la actualidad, es la del borgoñés Johannes Fabri Lingonensis, impresa en Caselle Torinese, con fecha de 30 de agosto de 1475.[19] A ella siguieron otras ediciones, de las que conservamos una de Fratres Vitae Communis, Bruselas (entre 1476 y 1477); otra sin indicaciones de impresor, lugar ni fecha, aunque por la información que se lee en las guardas se sabe que fue de Bartholomäeus de Unckel (Colonia, *ca*. 1476);[20] otra realizada por Arnold Ther Hoernen (Colonia, *ca*. 1477);[21] la de Antonius Koberger (Núremberg, 7 de mayo de 1478);[22] Hermannus Liechtenstein (Treviso, *ca*.

14 Véase DE LAMA DE LA CRUZ, Víctor, "El Cruzado y Los misterios de Jerusalén" en *Relatos de viajes por Egipto en la época de los Reyes Católicos*, pp. 209-226.

15 Los títulos latinos de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* varían según las ediciones. En este estudio nos referiremos a ellas como *Vitae patrum*, salvo que estemos anotando el título de una edición concreta.

16 OLDFATHER, W. A. (ed.), *Studies in the Text Tradition of St. Jerome's Vitae Patrum*, Urbana, University of Illinois Press, 1943, pp. 17-35.

17 Existe en catalán una traducción del texto de la *Historia monachorum* atribuido a Rufino, *Les vides dels sants pares* (edición de Columba M. Batlle), Subsidia monastica, 16. Abadía de Montserrat, 1986. La edición realizada por Batlle está basada en el códice Monserrat 810.

18 Pueden consultarse por línea las traducciones al francés, inglés y alemán en <http://istc.bl.uk/search/search.html> vitae sanctorum patrum.

19 Para la enumeración de las ediciones latinas que se mencionan en este estudio, he seguido los datos ofrecidos por la British Library en su *Incunabula short title catalogue*. Véase la nota anterior.

20 Puede leerse por línea en <http://tudigit.ulb.tu-darmstadt.de/show/inc-iv-135>.

21 Puede leerse por línea en <http://digital.ub.uni-duesseldorf.de/id/3277904>.

22 Puede leerse por línea en <http://istc.bl.uk/search/search.html>.

1478); Johann Zainer (Ulm, *ca*. 1478-1479);[23] otra edición sin datos de impresor, lugar y fecha, pero que por los datos que se leen en las guardas del libro, podría ser de Conrad Winters, de Homborch (Colonia, *ca*. 1479);[24] una segunda edición del mismo impresor (Colonia, *ca*. 1481-82); otra de Estrasburgo, sin indicaciones de impresor ni lugar de edición, aunque sí de año, 7 de marzo de 1483, con anotación manuscrita indicando en las guardas que se imprimió en la ciudad de Estrasburgo;[25] otra de Antonius Koberger (Núremberg, 5 de abril de 1483);[26] una realizada por Octaviano Scoto (Venecia, 14 de febrero de 1483);[27] otra edición del impresor de la de Estrasburgo de 1483, en la misma ciudad (Estrasburgo, 7 de julio de 1485);[28] la edición de Nicolaus Philippi (Lyon, *ca*. 1483-87); la de Bonetus Locatellus, por Nicolaus de Frankfordia (Venecia, 6 de abril de 1500);[29] y la de Joanne Gysser de Silgenstat (Salamanca, 29 de diciembre de 1501).[30]

2.2. **La edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* de Gonzalo García de Santa María**

2.2.1. **Fecha de traducción y edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto***

Al igual que Domenico Cavalca tradujo las *Vitae patrum* del latín al italiano en el siglo XIV y de esa manera popularizó la obra y la hizo accesible a un mayor número de lectores,[31] Gonzalo García de Santa María se encargó de esta misma misión a finales del siglo XV y tradujo la obra al castellano.

La primera edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* carece de portada y comienza directamente con el prólogo de micer Gonzalo. Sigue la tabla de contenidos, el prólogo que figura como obra de san Jerónimo y, a continuación, la vida

23 Puede leerse por línea en <http://istc.bl.uk/search/search.html>.

24 Puede leerse por línea <http://tudigit.ulb.tu-darmstadt.de/show/inc-iv-133>.

25 Puede leerse por línea en <http://tudigit.ulb.tu-darmstadt.de/show/inc-iv-137>.

26 El incunable *Vitae sanctorum patrum*, Antonius Koberger, Núremberg, 1483, signatura INC/2384 de la Biblioteca Nacional de España, puede leerse por línea en <http://bibliotecadigitalhispanica.bne.es>.

27 El incunable de las *Vitae sanctorum patrum*, Octaviano Scoto, Venecia (1483), signatura I 270 de la Universidad de Zaragoza, puede leerse por línea en <http://zaguan.unizar.es/ documents/incunables/I270A/directory.djvu> y también en la Biblioteca Nacional de España, signatura INC/333: <http:// bibliotecadigitalhispanica.bne.es>.

28 El INC. 88 de la Real Academia de la Historia se puede leer por línea en la página digital: <http:// bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/ i18n/consulta/registro.cmd?id=44528>.

29 Puede leerse por línea en <http://istc.bl.uk/search/search.html>.

30 Esta edición latina es mencionada por Norton con el número 529: "*Incipiunt vite sanctorum. | per Diuum hieronymum traducte [...] Impressum Salmantice per Ioannem Gysser | de Silgenstat Alemanum. Anno salutis .M. | ccccc. I. die uero .xxix. Decembris*".

31 Según las noticias que ofrece la British Library en su *Incunabula short title catalogue*, se conservan varias ediciones de la traducción de Domenico Cavalca de las *Vitae patrum*. En el catálogo se recoge información de las ediciones de Leonardus Achates de Basilea, Sant' Orso (1474); Augustinus Carnerius, Ferrara (1474); Gabriele di Pietro, Venecia, (no más tarde de 1474); Gabriele di Pietro, Venecia (1475); Antonio di Bartolommeo Miscomini, Venecia (*ca*. 1475); Antonio di Bartolommeo Miscomini, Venecia, (no más tarde de 23 de febrero de 1476); Dominicus de Vespolate, Milán (12 de julio de 1476); Nicolaus Girardengus, de Novis, 'e il suo compagno', Venecia,

de san Juan de Egipto. Tampoco existe un colofón con indicaciones del título que recibió la obra, ni menciones de impresor, lugar o fecha. A pesar de estas carencias, Dietrich Reichling la describió siguiendo un catálogo del librero de Munich L. Rosenthal y llegó a la conclusión de que fue publicada en Zaragoza en el taller de Pablo Hurus hacia 1490.[32]

De la edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* traducida por Gonzalo García de Santa María e impresa en el taller de los hermanos Hurus se conocen tres ejemplares. El más completo es el conservado en la Hispanic Society of America, de Nueva York.[33] Los otros dos son el de la Library of Congress de Washington DC, carente del prólogo del traductor, y el de Leiria, también incompleto, que perteneció a la reina doña Leonor.[34]

Haebler realizó la siguiente descripción del ejemplar de la Hispanic Society of America:

> "S. JERONIMO. Vitas patrum en castellano. — sin indicaciones tipográficas, pero en Zaragoza, por Pablo Hurus, c. 1491. — fol. — 254 hjs foliadas: [5] II-CCXXXXIX [1] — sign: a-z A-L8. — á dos columnas de 46 lineas cada una. — letra gótica de dos tamaños. — minúsculas en los huecos de las capitales. — fil: la corona, el anillo.
>
> > fo. 1: Prologo de micer Goncalo (sic) garcia de sancta // maria, trasladador del presente libro. // Despues de la traslacion que fezimos poco ha de los evãgelios: ... — Al prologo sigue la tabla y una hoja en blanco. — fol. II: Prologo de sant Hierónimo // presbitero cardenal, en los li- // bros intitulados. las vidas de los san- // ctos religiosos de egypto: ... — lin. 14: (b) Endito dios // cuya volũdad es // q se saluẽ todos: // ... — fol. IX con la sign. b: arrebatando nos ƺ porfiãdo cadaqual // ... — Acaba fol. CCXXXXIX recto col. 2 lin. 40: otorgue nos dios que falle en nosotros // tal posada. // Deo gracias. //
>
> En manos de un particular he visto un ejemplar espléndido de este interesantísimo libro que después llegó á poder del Sr. Ludwig Rosenthal de Munich. A primera vista se pudo dudar, si el tal libro es incunable ó si pertenece á los primeros años del siglo XVI, pues en

(1479); Hermannus Liechtenstein, Vicenza (1479); Bernardino di Pino, Venecia (1483); Antonius Zarotus, por Johannes de Legnano, Milán (5 de septiembre de 1487); Bernardinus de Choris, de Cremona, Venecia, (23 de febrero de 1488/89); Leonardus Pachel and Uldericus Scinzenzeler, Milán (1 de agosto de 1490); Giovanni Ragazzo?, Venecia, (*ca*. 1490-92); Giovanni Ragazzo, por Lucantonio Giunta, Venecia (25 de junio de 1491); Giovanni Capcasa, por Lucantonio Giunta, Venecia (4 de febrero de 1493/94); Simon Bevilaqua, Venecia (12 de julio de 1494); Johannes Alvisius, Venecia (18 de marzo de 1497); Christophorus de Pensis, de Mandello, Venecia (5 de diciembre de 1499); Uldericus Scinzenzeler, Milán (16 de febrero de 1499). Para consultar los ejemplares conservados de cada edición [por línea] <http://www.bl.uk/ catalogues/istc/>.

32 *Appendices ad Hainii-Copingeri Repertorium Bibliographicum. Additiones et Emendationes*, Monachii, Iac. Rosenthal, 1905-1914, II, n.º 551. Posteriormente fue citada en la *Bibliografía zaragozana del siglo XV*, n.º 23; Goff H236; Reichling 551; Haebler, n.º 335 (5); Sánchez, n.º 23; Vindel, *El arte tipográfico...*, IV, n.º 44 y *Catálogo del libro impreso en Zaragoza...*, n.º 31; IBPort 995 (pl.54); GW M50976; IB n.º 10293 y n.º 10295; ISTC ih00236000; y Antonio Palau y Dulcet: *Manual del Librero Hispanoamericano*, cit., XIX, n.º 292166.

33 Citado por Clara Louise Penney en *Incunabula in the Library of the Hispanic Society of America*, Nueva York, 1928, p. 135; *Printed Books 1468-1700 in The Hispanic Society of America*, Nueva York, 1965, p. 279; y Stillwell, *Incunabula in American Libraries*, Nueva York, 1940, H 215.

34 Todos los ejemplares citados aparecen mencionados en ISTC ih00236000. Acerca del ejemplar conservado en el Arquivo Distrital de Leiria, sabemos que perteneció a la reina Leonor de Portugal por unas palabras anotadas en letra del siglo XVI en el folio II: "Este liuro he da casa da ma de d*eo*s nã se pode dar a nhũa pesoa por q*ue* a Rainha dona leanor cuiio foy ouue hũa escumunhã pera todos os liuros que deixou ha esta [c]asa q*ue* forã m*ui*tos asi de latim como [...]". Tomado de SOBRAL, Cristina, "Eremitas orientais na *Leyenda de los Santos* (Burgos, 1500) e no *Flos*

> este tiempo se usaron por varios impresores tipos de formas muy parecidas á las empleadas en este libro. Un estudio más detenido me convinció que los caracteres no tan solo se parecen á los de Hurus, sino que son los tipos mismos de las ediciones más antiguas publicadas con el nombre de Pablo Hurus. Probado esto aumentó considerablemente la importancia literaria de dicho libro. Se sabe que se cuenta entre las publicaciones de Pablo Hurus una edición de las Epístolas y evangelios de 1485 que en la noticia portuguesa, donde se menciona, se dice escrita en portugues, pero que en verdad debe ser escrita en castellano [...] De las Vitas patrum ha dado otra descripción el Sr. Reichling al num. 551 de su Supplementum II, fundándose en el mismo ejemplar de Rosenthal que me había servido á mí. Tambien lo trae el Sr. Sanchez al num. 23 de su Bibliografía Zaragozana".[35]

A la descripción de Haebler debemos añadir que en el primer folio del prólogo se lee manuscrito en la parte superior derecha "Don Jaime de Aragón, vicecanciller"; y en el primer folio de la tabla e introducción, también manuscrito en la parte superior derecha, "convertido", probablemente en alusión a la condición de judeoconverso de micer Gonzalo.

Dado que en la edición que estudiamos de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* no se indica la fecha de impresión, no tenemos certeza de cuándo se editó ni de cuándo pudo realizar Gonzalo García de Santa María esta traducción castellana. No obstante, poseemos una serie de datos que pueden ayudarnos a proponer una fecha aproximada: una referencia cronológica ofrecida por micer Gonzalo en el prólogo acerca de la traducción de los *Evangelios*, los tipos empleados por Hurus en la impresión de *Las vidas* y la edición de 1490 de la *Leyenda de los santos*, seguramente empleando material de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* trasladadas por micer Gonzalo.

En primer lugar, tenemos noticia de que la traducción de *Las vidas* fue realizada después de haber trasladado los *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance*, por el comentario que realizó Gonzalo García de Santa María en el prólogo:

> "Después de la traslación que fezimos poco ha de los *Evangelios* […] muy conveniente cosa me pareció, como prática de aquella doctrina, trasladar las vidas de los padres que primero moraron en el yermo".[36]

Como ya hemos adelantado en el capítulo dedicado a su vida y obra, es muy probable que micer Gonzalo concluyese la traducción de los *Evangelios* el 24 de diciembre de 1484 y que dicha obra fuese impresa el 20 de febrero de 1485 por Pablo Hurus. En tal caso, el jurista aragonés debió de comenzar la traducción de *Las vidas* hacia el año 1485 y, considerando la extensión y complejidad de la obra, es

---

Sanctorum (Lisboa, 1513)", en CAÑAS MURILLO, Jesús, GRANDE QUEJIGO, Francisco Javier y ROSO DÍAZ, José (eds.), *Medievalismo en Extremadura. Estudios sobre literatura y cultura hispánicas de la Edad Media*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010, p. 595. En el mismo artículo se lee que "Foi do Hospital das caldas da Rainha que veio o exemplar de Leiria en 28 de junho, para ser guardado no Arquivo regional de Leiria [...]". Fue identificado erróneamente por Cepeda como impresión de Jorge Coci (Zaragoza, 1511), como hace ver Sobral: "É assim possível rectificar a identificação feita por I. Cepeda do n.º 43 (*Vitas Patrum en romance*) do inventário dos livros de D. Leonor (Cepeda, 1987: 51-53) com a impressão de Jorge Coci (Saragoça, 1511)". SOBRAL, Cristina, "Eremitas orientais [...]", p. 595.

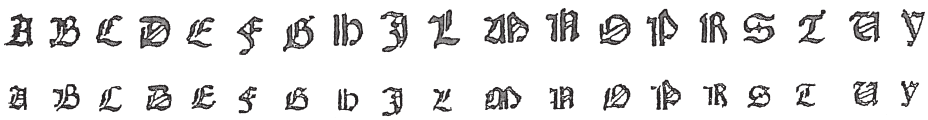
35 HAEBLER, Konrad, *Bibliografía ibérica del siglo XV*, primera edición en La Haya, (1903-1917), reimpreso en Nueva York, pp. 95-96.

36 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Juan Hurus, *ca*. 1488, f. 1r.

muy probable que se empleara en este trabajo durante aquellos tres años de los que hablaba en el *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*. La traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* pudo estar concluida, por tanto, en el año 1487 o 1488 y seguramente su impresión se habría realizado en una fecha no muy posterior, y, en cualquier circunstancia, anterior a 1491.

En segundo lugar, los tipos empleados en la impresión de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* son el dato que nos sirve para asegurar que la obra fue impresa en el taller de Hurus. Además, es ya de sobra conocida la estrecha relación que existió entre Pablo Hurus y Gonzalo García de Santa María, pero esta información, por sí sola, no permite fijar una fecha exacta de su publicación. Sabemos que entre los años 1486 y 1490 Juan Hurus fue el responsable del taller, ya que el 28 de julio de 1486 Pablo Hurus firmaba un documento notarial nombrando a Juan procurador de sus negocios[37] y a partir de esta fecha de 1486 hasta 1491, deja de haber constancia de Pablo Hurus en los documentos notariales conservados (probablemente estuviera de viaje buscando ediciones para imprimir o comprando nuevos tipos para la imprenta). Tenemos también noticia de que Pablo Hurus nombró procuradores en Zaragoza el 12 de enero de 1491 para que presentaran carta de franqueza por él,[38] así que Juan Hurus estuvo a cargo del taller desde el 28 de julio de 1486 hasta 1490 y Pablo Hurus a partir de 1491.

En consecuencia, Vindel habló de dos momentos en el taller de los hermanos Hurus, una primera época en la que estuvo dirigido por Juan Hurus y una segunda, por Pablo Hurus. El primer libro impreso bajo la dirección de Juan Hurus en el que aparece su nombre, fecha y lugar de impresión fue el *Missale Oscense*, de 1488, que no es otro que aquel *Missale Cesaraugustanum* impreso por su hermano Pablo en 1485, convenientemente modificado. Las mayúsculas empleadas en la tipografía de estas dos obras fue estudiada y clasificada por Francisco Vindel en 1949:[39]



En la línea superior, tipografía empleada para los encabezamientos del *Missale Cesaraugustanum* (1485) y *Missale Oscense* (1488), y en la línea inferior la empleada para el texto de estas obras.

Francisco Vindel, además, distinguió si las obras editadas sin indicaciones de impresor pertenecían al taller de Juan Hurus o al de Pablo, gracias a la utilización que se hizo de varios tipos de "M", cuyo uso viene marcado por la fecha de 13 de mayo de 1491, cuando fue impreso por Pablo Hurus el *Espejo de la Vida Humana* y empleó una nueva "M" mayúscula, no utilizada hasta esa ocasión, de trazos más complejos:

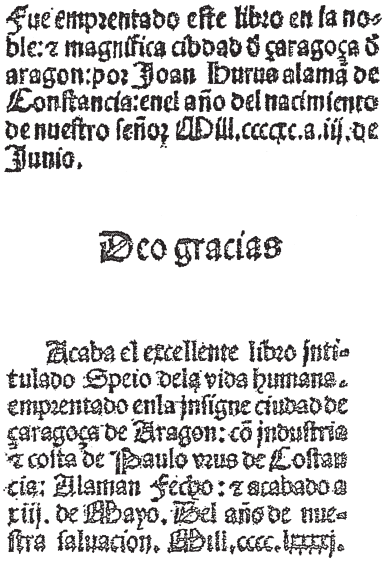
37 AHPNZ, notario Gaspar de Barrachina. Bastardelo, 28-7-1486, f. 10r. Tomado de PALLARÉS, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables...*, p. 662.

38 AHPNZ, notario Antón Maurán. Registro, 12-1-1491, ff. 176-176bis. Tomado de PALLARÉS, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables...*, p. 699.

39 Véase VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Zaragoza*, IV, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1949, p. xxvii.

> "Hemos estudiado detenidamente este punto tan importante de las prensas zaragozanas, y hemos logrado obtener un dato preciso que distingue los libros de esta primera época perfectamente de los de la segunda, o sea el término del taller de Juan Hurus y comienzo nuevamente del taller de Pablo Hurus, consistiendo este dato preciso en que absolutamente todos los libros de la primera época pertenecientes a Juan Hurus fueron impresos con una letra "M" distinta completamente a la que se encuentra ya en las prensas de Zaragoza a la aparición de Pablo Hurus, cuyo nombre vuelve a figurar por primera vez en la obra *Espejo de la Vida Humana*".[40]

Esos tipos diferentes de "M" mayúscula que marcan la diferencia de épocas, son los empleados, por ejemplo, en las *Ordenanzas reales* impresas por Juan Hurus en el año 1490 y en el ya mencionado *Espejo de la vida humana*, impreso bajo la dirección de Pablo Hurus en 1491.



Fue emprentado este libro en la noble: z magnifica ciudad d̃ çaragoça d̃ aragon: por Joan Hurus alamã de Constancia: enel año del nacimiento de nuestro señor Mill. cccc.c.a. iij. de Junio.

Deo gracias

Acaba el excellente libro intitulado Speio dela vida humana. emprentado enla insigne ciudad de çaragoça de Aragon: cõ industria z costa de Paulo rus de Costancia: Alaman Fecho: z acabado a xiij. de Mayo. Del año de nuestra saluación. Mill. cccc. lxxxxj.

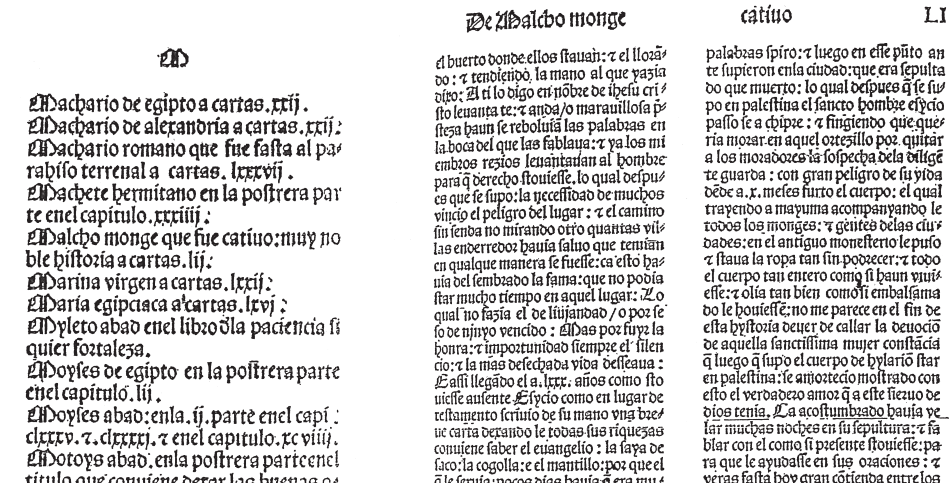
De izquierda a derecha, fragmentos de las *Ordenanzas reales*, impreso por Juan Hurus (Zaragoza, 3 de junio de 1490) y *Espejo de la Vida Humana*, impreso por Pablo Hurus (Zaragoza 13 de mayo de 1491).

A pesar de todos estos datos útiles para datar y ordenar las obras impresas por los hermanos Hurus, Francisco Vindel clasificó erróneamente *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* en la segunda época del taller, es decir, mientras este era dirigido en solitario por Pablo Hurus a partir de 1491. Vindel nunca pudo ver ni manejar ninguno de los ejemplares de *Las vidas* salidos del taller de los dos alemanes y por tanto no pudo aplicar los argumentos que permitían diferenciar las obras de las dos épocas. Como puede leerse en *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, se limitó a transmitir la información proporcionada por Haebler, quien databa la obra de forma aproximada hacia el año 1491:

40 VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Zaragoza*, IV, p. 28.

> "Copiamos la descripción de este libro de la Bibliografía Ibérica del Dr. Haebler, que la hizo a la vista de un ejemplar que perteneció a la Librería del Sr. Ludwig Rosenthal, de Munich, que debe ser el que en la actualidad se conserva en la Sociedad Hispánica de Nueva York".[41]

En el ejemplar conservado en la Hispanic Society of America se utilizan dos tipos diferentes de "M" mayúscula, una para los encabezamientos y otra distinta en el cuerpo del texto, aquellas mismas que podían leerse en los misales arriba mencionados. No obstante, ninguna de ellas coincide con el nuevo tipo de "M" empleado por Pablo Hurus en 1491 en el *Espejo de la Vida Humana*, por lo que debe entenderse que la obra de *Las vidas* fue impresa con anterioridad a esa fecha, mientras el taller se encontraba bajo la dirección de Juan Hurus. A continuación reproducimos dos folios de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* del ejemplar conservado en Nueva York, donde pueden reconocerse los dos tipos de "M" mayúscula.



A la izquierda, un ejemplo de la "M" mayúscula empleada en las tablas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*; a la derecha, otro ejemplo en el que se aprecian los dos tipos de "M" mayúscula empleada en encabezamientos y en cuerpo de texto.

En tercer lugar, existe una edición de la *Leyenda de los santos*, impresa en 1490 en el taller de Hurus, que también arroja algo de luz para adelantar la primera edición de *Las vidas* a la fecha propuesta. Tras la comparación de diversos textos de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* (Zaragoza, *ca*. 1488), de la *Leyenda de los Santos* (Burgos, 1500) y del *Flos Sanctorum* (Lisboa, 1513), Cristina Sobral ha llegado a la

41 VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. Zaragoza*, IV, p. 136.

conclusión en sus recientes estudios sobre la difusión castellana de la *Legenda aurea* de que algunos de los santos incluidos en la obra fueron copiados de la traducción realizada por Gonzalo García de Santa María de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* y que uno de los compiladores de los santos que conforman la obra fue fray Gauberto Fabricio de Vagad, relacionado con el jurista aragonés a través de Alonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza, y del impresor Pablo Hurus:

> "Aos Extravagantes pertencem as vidas de Onofre e Heleno e a narrativa sobre a cidade de Oxirinco (esta última ausente de F). Os três textos pertencem à *Historia Monachorum* de Rufino e foram directamente copiados da *Vida de los Santos religiosos de Egipto*, de Gonçalo Garcia de Santa Maria, impressa em Saragoça, por Paulo Hurus, em 1490/91 (G) [...] O primeiro refundidor trabalhou provavelmente apenas no núcleo central enquanto o segundo adicionou os Extravagantes, como dissera, já em 1969, M. Martins. Quanto à sua proposta de atribuição dos Extravagantes a Fr. Gauberte, ela encontra nesta análise novos argumentos, uma vez que, ao saragoçano cisterciense, cuja *Crónica de Aragão* foi impressa em 1499 por Paulo Hurus, teria sido muito fácil dispor da tradução de Gonçalo Garcia, dada à estampa pelo mesmo impressor. Fr. Gauberte e Gonçalo Garcia pertenciam ao círculo de intelectuais reunidos em torno do Arcebispo de Saragoça Alonso de Aragão que recorreram à oficina de Hurus (establecida em Saragoça por influência de Gonçalo Garcia) para a divulgação das suas obras e o primeiro conhecia sem dúvida a obra do segundo, visto que o cita como autoridade [...]".[42]

José Aragüés Aldaz comparte con Cristina Sobral la primera hipótesis sobre la labor de micer Gonzalo como traductor que habría aportado material para la reelaboración de la *Legenda aurea*, no obstante y mediante los mismos argumentos, apunta hacia el jurista aragonés como posible candidato para la realización de la compilación e inclusión de los Extravagantes, una de las secciones de la obra:

> "¿Por qué no pensar en el propio Gonzalo García de Santa María como compilador de los Extravagantes? García de Santa María, jurista, historiador y traductor, formaba parte del círculo de protegidos del arzobispo Alonso de Aragón, junto a Vagad y Lucio Marineo Sículo (entre otros). Fue él quien convenció a Hurus para que permaneciese con su taller en Zaragoza. De hecho, varias obras de García de Santa María vieron la luz en ese taller, además de la citada".[43]

En conclusión, si estos datos los relacionamos con los argumentos que apuntábamos más arriba, la traducción debió de estar finalizada en el año 1488 y es muy probable que *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* salieran ya publicadas de los talleres de Juan Hurus en ese mismo año.

2.2.2. ¿Qué edición empleó micer Gonzalo para la traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto?*

En el testamento que el aragonés redactó en 1519 no se menciona en ningún momento que poseyera una edición de las *Vitae patrum* en latín. Es difícil saber, por tanto, qué edición de la obra pudo manejar para su traducción. Tampoco se nombra

42 SOBRAL, Cristina, "Eremitas orientais na *Leyenda de los Santos* (Burgos, 1500) e no *Flos Sanctorum* (Lisboa, 1513)", en CAÑAS MURILLO, Jesús, GRANDE QUEJIGO, Francisco Javier y ROSO DÍAZ, José (eds.), *Medievalismo en Extremadura. Estudios sobre literatura y cultura hispánicas de la Edad Media*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010, pp. 593-600.

43 ARAGÜÉS ALDAZ, José, "Trayectoria editorial de la *Leyenda de los Santos*: primeros apuntes", en GÜELL, Mónica y DÉODAT-KESSEDJIAN, Marie-Françoise (eds.), *À tout seigneur tout honneur. Mélanges offerts à Claude Chauchadis*, Toulouse, CNRS-Univ. de Toulouse-Le Mirail (Collection "Méridiennes"), 2009, pp. 81-98.

que tuviera ningún ejemplar de la edición que él mismo había realizado. Una posibilidad es que nuestro traductor tomara prestada la obra de alguna de las bibliotecas de sus contemporáneos zaragozanos para llevar a cabo la traducción; otra es que el impresor Pablo Hurus, dotado de aquel espíritu viajero y comercial al que aludíamos anteriormente, adquiriera o consiguiera algún ejemplar de cualquiera de las ediciones latinas mencionadas.

Se sabe que las *Vitae patrum* fue una obra que figuró en las bibliotecas de algunos mercaderes, juristas y notarios zaragozanos, según queda atestiguado por las actas notariales de entre los años 1501 y 1521, recogidas y estudiadas por Pedraza en *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*. Así por ejemplo, a la muerte de Juan Ely, mercader y ciudadano de Zaragoza, el notario Juan Espada, el mercader Gaspar de Coldort y su mujer Aldonza Ely instaban el 22 de noviembre de 1504 para que se hiciese inventario de los bienes que Juan Ely tenía en su casa en la parroquia de San Gil y entre sus libros se encontraba un "*vitis Patrum*";[44] asimismo, el 17 de mayo de 1509, Ana de la Figuera, viuda de Juan Francés, jurista y ciudadano de Zaragoza, Margarita Francés, hermana y heredera del susodicho Juan, y Jaime de Algas, jurista, marido y procurador de Violante Francés, hermana y heredera del mismo Juan Francés, instaban la realización del inventario de los bienes muebles que Juan Francés tenía en su casa de la parroquia de la Seo de Zaragoza y entre sus posesiones vuelve a aparecer mencionado "*el vitis Patrum d'emprenta*";[45] por último, en diciembre de 1516 María Cungillos, viuda de Pablo de Santángel, notario y mercader, ciudadano de Zaragoza, y Francisco Cungillos, ambos tutores de Juanico de Santángel, hijo de Pablo de Santángel y María Cungillos, instaban la realización del inventario de los bienes muebles que el mencionado Pablo de Santángel tenía en su domicilio de la parroquia de San Andrés y entre ellos se encontraba "*hun libro llamado vitre* (sic.) *Patrum*".[46]

La obra estuvo presente, por tanto, entre los libros de algunas familias judías conversas que bien pudieron estar relacionadas con Gonzalo García de Santa María o Pablo Hurus (Santángel y Ely) y muy próximas en el espacio a cualquiera de ellos (parroquias de San Gil, de la Seo y de San Andrés).

No existe ningún dato visible como anotaciones marginales o firmas que permitan aseverar que micer Gonzalo emplease el ejemplar de Octaviano Scoto (Venecia, 14 de febrero de 1483), conservado en la Universidad de Zaragoza. Sí que hay algunos comentarios en el ejemplar de Koberger (Núremberg, 5 de abril de 1483), guardado en la Biblioteca Capitular de la Seo, pero la letra de dichas observaciones es muy diferente a la del jurista aragonés en el testamento de 1509. A pesar de todo, el hecho de que estos dos ejemplares se encuentren en nuestra ciudad invita a considerar la posibilidad de que alguno de ellos fuera utilizado por el jurista aragonés. Ambas ediciones incluyen la versión latina de la obra *Del loor e effecto de las virtudes*, no siempre presente en las ediciones latinas.

44 AHPNZ, Protocolo de Juan Abat, 22-11-1504, en el volumen de 1504-1505, f. 198r. Tomado de PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio...*, doc. n.º 262, l. 19, p. 81.

45 AHPNZ, Protocolo de Domingo Español, 17-5-1509, s. f. Tomado de PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio...*, doc. n.º 596, l. 170, p. 140.

46 AHPNZ, Protocolo de Antón Salabert, 20 a 23 de diciembre de 1516, f. 137r. Tomado de PEDRAZA, Manuel José, *Documentos para el estudio...*, doc. n.º 1144, l. 1, p. 260.

2.3. **Ediciones castellanas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* posteriores a la de Juan Hurus**

A la edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* impresas por Juan Hurus siguieron otros incunables y algunas ediciones en el siglo XVI de la misma traducción castellana de micer Gonzalo. En el esquema que sigue se ofrece una relación de las ediciones conocidas hasta la fecha.

Ediciones castellanas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* posteriores a la de Juan Hurus

Título	Editor, lugar y fecha de impresión	Ejemplares conservados
Las vidas de los sanctos religiosos	Johann Pegnitzer, Magnus Herbst y Thomas Glockner (Sevilla, *ca.* 1493)	Vitoria Sem (imperfecto)
Vidas de los santos padres religiosos	Impresor de la Gramática de Nebrija (Salamanca, 24 de octubre de 1498)	Hispanic Society of América, Nueva York (carece del prólogo de micer Gonzalo)
Las vidas de los sanctos padres	Juan Varela de Salamanca (Sevilla, 16 de mayo de 1520)[47]	Biblioteca Pública de Évora, Res.178 (carece del prólogo de micer Gonzalo) y Biblioteca Nacional de Lisboa, Res. 1053 V (falta el folio 218)
Las vidas de los sanctos padres religiosos e sus castigos y enxemplos que dieron contra los vicios e peligros deste mundo, trasladadas por sant Hieronimo e agora de nuevo reconocidas e historiadas	Joan Joffré (Valencia 1529)	Biblioteca Universitaria de Zaragoza, AN 7-4ª-42 [48]
Vitas patrum en romance	Miguel de Eguía (Logroño, 1529)	Biblioteca Nacional de España, R/41329
Vitas patrum en romance	Juan Cromberger (Sevilla, 1538)	Biblioteca Nacional de España, R/11680[49]

47 Norton describió esta edición, n.º 989, y la presentó como traducción de Gonzalo García de Santa María: "1520 May 16 Jerome (*St*): Vitas patrum. [*Spanish.*] *[Transl.* Gonzalo García de Santa María.] [...] Prologo. | (col. 1) ¶ Prólogo de sant hierony- | mo presbitero cardinal en los libros intitu- | lados. Las vidas delos santos religiosos | de egypto [...] Fue empremida la presente obra enla | muy noble ç e muy leal cibdad de Seuilla. por Iuan | varela de Salamanca. Acabo se a .xvj. de mayo. | Año de Mill ç quinientos ç veynte". No obstante, en el n.º 648 habló de una edición de 1511 traducida por Ambrosio Montesino.

48 Puede leerse por línea en <http://zaguan.unizar.es/documents/fondos/AN_7_4_4.djvu>. IB 10329; USTC 339277.

49 IB 10336; USTC 339282.

Título	Editor, lugar y fecha de impresión	Ejemplares conservados
Vida de los padres religiosos que fueron en Egypto, Thebas y Mesopotamia	Juan Cromberger (Sevilla, 1544)	Biblioteca General de la Universidad de Coímbra, R 59 9[50]
Libro de las vidas de los sanctos padres del yermo	Jácome Cromberger (Sevilla, 1549)	Biblioteca Nacional de España, R/39525; Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa, RES 3892 V y F 44999[51]
Libro de las vidas de los sanctos padres del yermo, segun lo escrivio el glorioso Hieronimo, nuevamente corregido y emendado	Juan de Ayala (Toledo, 1553)	Biblioteca Nacional de España, R/39530; Public Library en Boston, MA (USA), D.271.9; Biblioteca Nacional de Portugal, Lisboa, RES 3198 A, F R 3447 y RES 3552 V; y British Library de Londres, C.125.e.3[52]

Quizá existió una edición de 1511, impresa por Jorge Coci, de la que habló Raimundo Diosdado Caballero, aunque actualmente no se conoce la existencia de ningún ejemplar:

> "*EVANGELIA &c. hispanice, auctore anonymo, qui aliud opus vulgavit Caesaraugustae anno 1511, inscriptum* Vitas patrum en Romance *ex Divo Hieronymo sumptum, cuius est initium* Despues de la translación que fezimos poco ha de los Evangelios. *Unde haec fortasse Evangeliorum interpretatio ad saeculum XV. pertinet; certe illam perfecisse existimo sub Ferdinando, atque Elisabetha, ex his quae narrat in prologo Vitarum Patrum. In Hispanorum gratiam tantum addam, Vitas patrum continere quatuor partes, quibus succedit opusculum, cui haec est inscriptio* Siguese una obrezilla ayuntada a la presente obra intitulada del Loor, y efecto de las Virtudes, y contiene 18 capitulos".[53]

Durante mucho tiempo se pensó también que había existido una traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* realizada por fray Ambrosio Montesino,[54] dato que ha sido desmentido con argumentos muy sólidos por Julián Martín Abad en el artículo "Una nueva edición complutense de Estanislao Polono y una edición imaginaria valenciana de Joan Joffre". El equívoco parte de una anotación realizada por Norton en

50 Griffin, Crombergers n.º 488; IB 10339; USTC 350749.

51 IB 10343; USTC 346908. El USTC no informa sobre el ejemplar de la Biblioteca Nacional.

52 IB 10344; USTC 343063. El USTC solo da noticia de los ejemplares de Boston, Lisboa y Londres.

53 DIOSDADO CABALLERO, Raimundo, *De prima typographiae hispanicae aetate-specimen*, Roma, Antonium Fulgonium, 1793, n.º 283, p. 93.

54 El IB anota una edición del *Libro de las vidas de los santos padres*, publicada en Sevilla por Juan Cromberger (1538), con traducción de Ambrosio Montesino. IB 10335: "Hieronymus, santo. Montesino, Ambrosio (tr.). Libro de las vidas de los santos padres. Sevilla, Juan Cromberger, 1538 [...]"; USTC 351992.

A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal: 1501-1521. En el número 648 de su catálogo, Norton recoge la información ofrecida por Raimundo Diosdado Caballero acerca de la existencia de aquella edición realizada en Zaragoza en el año 1511.

Norton, en su descripción de dicha edición, reproduce parte del prólogo de Gonzalo García de Santa María a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*: "Después de la translación que fezimos poco ha de los Evangelios [...]", e ignorando la autoría del jurista aragonés, añade una aclaración atribuyendo la traducción de esos *Evangelios* a Ambrosio Montesino, con lo cual le concede también, erróneamente, la edición castellana de *Las vidas*:

> "The reference to the recent translation of the Evangelios is presumably to the *Epistolas y Evangelios* of which a revised translation was dedicated to the king by its reviser, Ambrosio Montesino, from Toledo in May 1512, though the earliest known edition is Coci's of *c*. 1515".[55]

Ya hemos comentado en el apartado dedicado a las traducciones de micer Gonzalo, que a él debe atribuirse el mérito de haber trasladado los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, como bien se sabe por el colofón de la obra que pudo leer Francisco Leitão Ferreira y de la que dio noticia en las *Memorias académicas de la historia de Portugal*, del año 1729.

Por otra parte, como apunta Julián Martín Abad, el error introducido por Norton en su catálogo fue repetido por el estudioso de la imprenta de los Cromberger, Clive Griffin. De este modo y sabiendo que los males nunca vienen solos, esta confusión fue generando otras informaciones falsas que durante mucho tiempo han robado a la figura de Gonzalo García de Santa María la importancia y el honor de haber sido quien, con una paciencia y meticulosidad infinitas, tradujo las *Vitae patrum* del latín al castellano, una obra de dimensiones colosales que solo a él y a quienes favorecieron su impresión ha de agradecerse:

> "En ningún momento posterior se ha aludido al célebre jurista aragonés, pues la atribución desafortunada de Norton ha motivado la afirmación de la autoría de la traducción a favor de Fr. Ambrosio Montesino por parte de Clive Griffin, el estudioso de la imprenta hispalense de los Cromberger".[56]

Respecto a la edición valenciana de 1529, Miguel Gómez Uriel dio noticia de ella y la catalogó, pero escribió de forma incorrecta el año 1519, crando así una nueva edición.[57] Norton incluyó esta edición inexistente en su catálogo con el número 1210[58]

55 Norton, n.º 648, p. 241.

56 Véase MARTÍN ABAD, Julián, "Una nueva edición complutense de Estanislao Polono y una edición imaginaria valenciana de Joan Joffre", Gutenberg-Jahrbuch, 1991, p. 175.

57 La noticia dada por Miguel López Uriel dice: "*Las Vidas de los SS. Padres Religiosos*, y sus castigos y exemplos que dieron contra los vicios y peligros de este mundo, trasladadas por San Gerónimo, y agora de nuevo reconocidas é historiadas. Sigue una imágen de San Gerónimo y despues: «Prólogo de Micer Gonzalo García de Santa María, trasladador del presente libro». Al fin del tomo se lee «A loor y gloria de nuestro Salvador Jesucristo y de la gloriosa Virgen María Madre suya, fué acabada la presente obra intitulada Vitas patrum en la M. N. é Metropoli Ciudad de Valencia, en la calle vulgarmente llamada el Molino de la Rovella, por Juan Jofre, acabóse á 26 dias del mes de Noviembre, año de nuestra reparación 1519». Es un tomo en folio de 221 hojas, que fué de la librería de Lastanosa, como allí se nota, y despues de la del citado Canónigo Turmo, [...]". GÓMEZ URIEL, Miguel, *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa, aumentadas y refundidas en forma de Diccionario Bibliográfico-biográfico*, I, Zaragoza, Imprenta de Calisto Ariño, 1884. Esta edición es mencionada en IB 9406 y en USTC 344410.

58 NORTON, F. J., *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal: 1501-1520*, p. 437.

y creó un nuevo ejemplar, cuando en el *Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios* anotó con las siglas CU la existencia de uno en Coimbra-Universitaria, en lugar de CUL, siglas de Cambridge University Library (F151.b.8.17[4]).[59]

2.4. **Prohibición de imprimir *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto***

Ha de prestarse atención a un capítulo que, sin duda alguna, tiene gran trascendencia en el estudio de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* por la paralización que supuso en la transmisión de la obra en lenguas romances. El 8 de julio de 1502, los Reyes Católicos dictaban una ley por la que se establecía la prohibición y censura literaria de aquellas obras que, independientemente de su temática, dimensiones o lengua en que habían sido escritas, no mencionaran, por ejemplo, el nombre del autor o no fuesen provechosas, y por tanto no recibiesen la aprobación para ser impresas y vendidas en el reino:

> "Mandamos y defendemos, que ningún librero ni impresor de moldes, ni mercaderes, ni factor de los suso dichos, no sea osado de hacer imprimir de molde de aquí adelante por vía directa ni indirecta ningún libro de ninguna Facultad o lectura, o obra, que sea pequeña o grande, en latín ni en romance, sin que primeramente tenga para ello nuestra licencia y especial mandado, o de las personas siguientes [...] so pena que por el mismo hecho hayan, los que las imprimieren sin licencia, o vendieren los que truxeren de fuera del reyno sin licencia, perdido y pierdan todos los dichos libros y sean quemados todos públicamente en la plaza de la ciudad, villa o lugar donde los hubiere hecho, o donde los vendiere, y más pierda el precio que hubieren rescibido, y se les diere, y paguen en pena otros tantos maravedís como valieren los dichos libros que así fueren quemados [...] y demás mandamos, que no puedan usar más del dicho oficio [...]".[60]

El 7 de septiembre de 1558, en pleno Concilio de Trento (1545-1563), esta ley fue ratificada por doña Juana de Austria y Felipe II. En la nueva ley promulgada se mandaba imprimir el catálogo de libros prohibidos por la Inquisición, se obligaba a los libreros a tenerlo a la vista para que todo el mundo que quisiese comprar un libro fuese consciente de si era o no legal y se endurecían sensiblemente las sanciones respecto a las de 1502:

> "[...] hay en estos reynos muchos libros, así impresos en ellos como traidos de fuera, en latín y en romance y otras lenguas, en que hay heregías, errores y falsas doctrinas sospechosas y escandalosas, y de muchas novedades contra nuestra santa Fe Católica y Religión [...] habiéndose por Nos mandado platicar en nuestro Consejo, y consultado con la serenísima Princesa de Portugal nuestra muy cara y muy amada hermana, Gobernadora destos nuestros reynos por nuestra ausencia, fue acordado […] que ningún librero ni mercader de libros, ni otra persona alguna de qualquier estado ni condición que sea, traiga ni meta, ni tenga ni venda ningún libro, ni obra impresa o por imprimir, de las que son vedadas y prohibidas por el Santo Oficio de la Inquisición en qualquier lengua, de qualquier calidad y materia que el tal libro y obra sea; so pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes, y que los tales libros sean quemados públicamente. Y para que mejor se entienda los libros y obras, que por el Santo Oficio son prohibidas; mandamos, que el catálogo y memorial de los que por el Santo Oficio son prohibidos, y se ha hecho, se imprima; y que los libreros y mercaderes de libros le tengan y pongan en parte pública, donde se pueda leer y entender[...] y que en principio de cada libro, que así se imprimiere, se ponga la licencia, y la tasa y privilegio, si le hubiere,

59 Tomado de MARTÍN ABAD, "Una nueva edición complutense [...]", p. 173-174.

60 BUJANDA, J. M. de (director), *Index des livres interdits. Index de l'inquisition espagnole 1551, 1554, 1559*, Quebec, Centre d'Études de la Renaissance, 1984, pp. 121-122.

> y el nombre del autor y del impresor, y lugar donde se imprimió: y que esta misma orden se tenga y guarde en los libros, que habiendo ya seido impresos, se tornare dellos a hacer nueva impresión: y que esta tal nueva impresión no se pueda hacer sin nuestra licencia, y sin que el libro, donde se hubiere de hacer, sea visto y rubricado y señalado en la manera y forma que dicha es en las obras y libros nuevos [...]".[61]

Por esta ley de 1559, y pese a su tema hagiográfico y ejemplarizante, fue prohibida la publicación de las "Vitas patrum, en romance",[62] según se lee en el *Index de 1559. Librorum prohibitorum Cathalogus et primo latinorum*. La condena de esta obra en cualquier lengua romance, pero no en latín, según puede interpretarse, continuó en el catálogo del año 1583, pasado ya el concilio de Trento: "Vitas patrum en Romance, ò en otra lengua vulgar solamente".[63]

Con todos estos datos puede comprenderse que, a partir de estas fechas, la obra no fuese publicada en la península en castellano, pero que en cambio encontremos ediciones en latín. El *iberian Books* recoge noticia de dos ediciones latinas, la titulada *In vitas sanctorum patrum Aegyptiorum & eorum qui in Scythia, Thebaida et Mesopotamia morati sunt liber, qui communi vocabulo, vitas patrum nuncupantur*, publicada en Salamanca por Juan Renaut et Andrés Renaut a expensas de Diego Rodríguez (1588);[64] y otra con el mismo título en Alcalá de Henares, por Juan Gracián y a costa de Juan de Sarriá, 1596.[65]

A lo largo de sus sucesivas publicaciones esta obra recibió diferentes títulos: *Vitas patrum en romance*, *Libro de las vidas de los santos padres*, *Vida de los padres religiosos que fueron en Egypto, Thebas y Mesopotamia*, *Libro de las vidas de los santos padres del yermo*, e incluso, en el caso de la edición valenciana de 1529, un título tan descriptivo como largo, que resume toda la esencia de la obra y de la edición realizada por Joan Joffré, tanto por la mención al contenido de las partes que lo forman como por el tipo de presentación realizada por dicho impresor, un bello ejemplar que incluye viñetas referidas a las vidas narradas: *Las vidas de los sanctos padres religiosos e sus castigos y enxemplos que dieron contra los vicios e peligros deste mundo, trasladadas por sant Hieronimo e agora de nuevo reconocidas e historiadas*.

---

61 BUJANDA, J. M. de, *Index des livres interdits […]*, pp. 123-125.

62 BUJANDA, J. M. de, *Index des libres interdits […]*, n.º 601, p. 550.

63 QUIROGA, Gasparis, *Index et catalogus librorum prohibitorum*, Madrid, Alphonsum Gomez, 1583, p. 72. Bujanda considera que la prohibición debió de afectar únicamente a la edición de Juan Cromberger, Sevilla (1538), titulada *Vitas patrum en romance*. Véase BUJANDA, J. M. de, *Index de l'inquisition espagnole 1583, 1584*, Sherbrooke, Centre d' Études de la Renaissance, 1993, n.º 1906, p. 639. No obstante, la aclaración "ò en otra lengua vulgar solamente" hace pensar en el celo con que se guardó la transmisión de la Biblia y libros de horas en latín, y en la prohibición de traducirlos a cualquier lengua vulgar, algo que pudo hacerse extensivo a cualquier obra de religión, si así lo consideraban los inquisidores. En las reglas sexta y séptima se lee: "Prohibense las Biblias en lengua vulgar, con todas sus partes. Pero no las clausulas, sentencias o capítulos que de ella anduuieren insertos en los libros de Catholicos, que los explican, o alegan: ni menos las Epistolas y Euangelios, que se cantan en la Missa [...] Prohibense assi mesmo todas las horas, y differencias de ellas, en lengua vulgar [...]". BUJANDA, J. M. de, *Index de l'inquisition espagnole 1583, 1584*, pp. 883-884.

64 IB 10366.

65 IB 10369. Clara Louisa Penney menciona esta edición en su *Printed Books 1468-1700 in the Hispanic Society of America*, p. 279.

3. Autoría y datación de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

El autor no es uno solo, sino todo un elenco de autores combinados. En *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* podemos leer a san Jerónimo, a Atanasio de Alejandría, a Sulpicio Severo, a Casiano y a otros muchos autores que seguidamente pasaremos a analizar. Esta diversidad de autores es consecuencia inmediata de la finalidad misma que el anónimo recopilador (o recopiladores) imprimió a *Las vidas*: recoger toda la información posible sobre aquellos hombres que durante la Edad Media fueron ejemplo de vida austera, dedicada a la oración, y convertirse en un práctico repertorio al que pudiera acudir el personal eclesiástico a la hora de elaborar sus sermones o cuando precisara para leer en los refectorios de los monasterios o para la reflexión individual.

3.1. Autoría y datación de la primera parte: *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*

Determinar la autoría de cada una de las piezas que conforman este amplio repertorio plantea algunos problemas. Cuando iniciamos el estudio de la edición publicada en Zaragoza por Hurus hacia el año 1490, nos encontramos con la primera contradicción y el primer escollo para conocer quién fue el verdadero autor de la primera parte de la obra, la que propiamente recibe el título de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*.

Encabezándola, se lee un prólogo que afirma ser un trabajo realizado por san Jerónimo en calidad de autor y en ocasiones de traductor. Es el mismo prólogo que puede leerse en latín en la edición del *Vitas patrum* de Antonius Koberger, en Núremberg, con fecha de 5 de abril de 1483, o en aquella anterior del mismo impresor, de 7 de mayo de 1478:

Prólogo de la edición de Juan Hurus (Zaragoza, *ca.* 1488)	Prólogo de la edición de Antonius Koberger (Núremberg, 5 de abril de 1483)
"Prólogo de sant Hierónimo, presbítero cardenal, en los libros intitulados: *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron.* E no solamente escrivió de los que con gran trabajo alcançó e vio, mas haun muchas cosas rezadas por auctores dignos de fe, con gran diligencia notó; e algunos pequeños libros de doctores auténticos, fielmente de griego en latín trasladó; e los traslados de otros, en la presente obra puso".[66]	*"Incipit prologus sancti Hieronimi. cardinalis. presbiteri: in libros Uitaspatrum sanctorum Egiptiorum. etiam eorum qui in Scithia Thebaida atque Mesopothamia morati sunt: non solum quos oculis vidit. maximoque labore conspexit: verum et quam plura a fidedignis relata conscripsit notabili diligentia. Denique aliorum etiam autenticorum libellos. fideliter e greco in latinum transtulit et ab alijs translata pro sui perfectione huic operi inseruit".*

El problema surge con aquellas obras en las que no se concreta la autoría y cabe pensar que son fruto de la pluma del estridonense o con aquellas que se le atribuyen erróneamente. Nada se indica, por ejemplo, acerca de la autoría de las vidas de

66 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto,* Zaragoza, Juan Hurus, *ca.* 1488, f. 2r.

Eufraxia, Marina, Pasthumio, Efrem, Cristiano, Abraam, Eugenia y Paulo Simple. Y, en cambio, tanto en nuestra edición como en otras anteriores latinas, si hemos de hacer caso de las palabras del prólogo y de las que cierran el capítulo titulado "De los peligros del camino al yermo", los primeros capítulos de *Las vidas de los sanctos religiosos*, correspondientes a la *Historia monachorum*, se atribuyen a san Jerónimo, cuando la crítica se ha debatido entre varios autores:

"De los peligros del camino al yermo" (Juan Hurus: Zaragoza, *ca.* 1488)	**"De periculis itineris ad heremos" (Antonius Koberger: Núremberg, 1483)**
"Fenecen las vidas de los sanctos religiosos que san Hierónimo vio e oyó dezir, e comiençan las de los religiosos de Sithia e Thebas que falló scriptas e de griego en latín trasladó. E las trasladadas por otros, en uno recogió".[67]	*"Finit vita et conuersatio sanctorum patrum egyptiorum e qui in scithi et thebaida morabant: quemadmodum beatus Hieronimus multo labore conspexit: et relata a fide dignis audiuit et diligenter conscripsit.* *Incipit gesta sanctorum patrum egyptiorum scithie et Thebaide: que beatus Hieronimus autentice conscripta reperit et e greco fidelitus in latinum transtulit. immo etiam ab alijs translata in vnum collegit".*

Del autor de la *Historia monachorum* sabemos que viajó por Egipto, junto a seis personas más, gracias a las referencias que pueden leerse en la propia obra:

> "Muchas otras cosas fizo que el contarlas sería muy luengo. Por ende, aparte dexando lo que oímos, vengamos a lo que con propios ojos vimos. VII frailes juntos en campaña venimos a él [...]".[68]

La *Historia monachorum* ha sido considerada por la crítica durante mucho tiempo como obra de Rufino de Aquileya, un auténtico aventurero, contemporáneo de san Jerónimo, que viajó en varias ocasiones por Egipto junto con la noble Melania, la primera vez hacia el año 373 y la segunda, aproximadamente, en el 385. Es posible que en sus visitas pretendiera conocer y anotar el número de ermitaños y cenobios que existían por entonces en Egipto, los monjes que los componían y las personas bajo cuya dirección se encontraban. Rufino estuvo en Nitria, donde tuvo ocasión de conocer a los monjes del desierto, y también en Alejandría, donde asistió a las clases de Dídimo el Ciego.[69] No obstante, Butler defendió que la *Historia monachorum* no fue protagonizada ni redactada por Rufino, ya que los siete viajeros de la *Historia monachorum* estaban recorriendo Egipto hacia el año 394 o 395, si tenemos en cuenta

67 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, "De los peligros del camino al yermo", en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto,* Zaragoza, Juan Hurus, *ca.* 1488, f. 24v.

68 GARCÍA DE SANTA MARÍA, "De sant Joan de Egipto", en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Juan Hurus, *ca*. 1488, f. 3v.

69 Heribert Rosweyde realizó una edición de dicha obra en 1615 y apuntó a Rufino como autor de la misma y en 1860 Jacques-Paul Migne volvió a reeditar la obra de Rosweyde con los mismos datos: "*De Vitis Patrum. Liber secundus, sive Historia monachorum, auctore Ruffino Aquileiensi presbytero*". Véanse *Patrologiae. Cursus completus*, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París (1860) y RUFINI, Tyrannii, "Historia monachorum", en *Opera omnia* (ed. Domenico Vallarsi), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 21 (ed. J.-P. Migne), París, 1849.

que visitan a san Juan de Egipto cuando Teodosio ya había vencido a Eugenio, lo cual sucedió en septiembre del año 394,[70] cuando Rufino ya se había asentado en el monte de los Olivos.

Otra referencia que permite datar el viaje por estas fechas es la noticia ofrecida en el texto de que san Juan de Egipto muere a los pocos días de partir el grupo de siete viajeros, hecho sucedido a finales del año 394 o a comienzos del 395.[71]

Por otra parte, la existencia de dos versiones de la *Historia monachorum*, una griega y otra latina, ha dado origen a una controversia acerca de cuál fue el texto original y ha dividido a la crítica en dos posturas enfrentadas. Preuschen y Tillemont consideraron que el texto griego era una traducción del texto latino y, por el contrario, Festugière realizó un estudio comparativo de los dos textos en 1955 y llegó a la conclusión de que el texto griego es el original y el latino una traducción de aquel, dando así la razón a Butler, que había defendido ya esta misma idea en 1898:

> "An important question now arises: Which of these is the original–the Greek or the Latin text? Here I cannot help thinking that Tillemont's usual penetration has failed him. Relying on St Jerome's formal statement that the book was written by Rufinus ('qui librum quoque scripsit'), and on the fact that he blames Rufinus for what he dissaproves of in it, Tillemont concludes that the work was written in Latin. But a study of the Greek manuscritps, wich Tillemont evidently had not seen, has led me to the opposite conclusion. The following reasons make it clear, in my judgment, that the Greek is the original.
>
> (1) Though the Latin is certainly by Rufinus, it has been shown that the reminiscences and the highly personal character of the narrative cannot belong to him. That he translated the work of some one else is the obvious explanation of this difficulty.
>
> (2) The Greek text does not contain the reference to Rufinus' own Ecclesiastical History. The explanation is again simple, if the Greek is the original and the Latin a translation by Rufinus.
>
> (3) The Latin (c. 27) speaks of Evagrius as still alive; but he died at the beginning of 400, where as the Latin was written after that year, for it refers to Rufinus' translation of Eusebius' Ecclesiastical History, the earliest possible date of which is 400 (Tillemont, XII. 656). If the Greek is the original, and if it was written a year or two after the journey recorded, the anachronism disappears [...]".[72]

Ha de tenerse en cuenta también la información ofrecida por Sozomeno en la primera mitad del siglo V en su *Ecclesiasticae Historiae*. Cuando llega al capítulo de Apolo, dice que su vida, así como la de muchos monjes mencionados anteriormente, fue relatada por Timoteo, del que sabemos que fue obispo de Alejandría entre los años 381 y 385.

---

70 Véase BUTLER, Cuthbert, *The Lausiac History of Palladius*, 1, en *Texts and studies contributions to biblical and patristic literature* (edición de J. Armitage Robinson), vol. VI, Cambridge, 1898, pp. 10-11.

71 BUTLER, Cuthbert, "St. John of Egypt, hermit", *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, Dublín, James Duffy, 1845, p. 265.

72 BUTLER, Cuthbert, *The Lausiac History of Palladius*, p. 13; véanse también pp. 10-15 y 276-277. Asimismo, pueden consultarse las obras de André-Jean, FESTUGIÈRE: "Sur une édition de l'Historia Monachorum", en *Revue Archéologique* I, París, 1963, pp. 210-215; "Le problème littéraire de l'Historia monachorum", en *Hermes* 83, 1955, pp. 257-284 y *Historia monachorum in Aegypto. Edition critique du texte grec et traduction annotée*, Bruselas 1971. Y también, DEVOS, P. "Fragments coptes de *l'Historia monachorum* (S. Jean de Lycopolis)", *Analecta Bollandiana* 87, 1969, pp. 417-440.

> "Αλλ οια μεν αγωγη εχρητο και ηλικων ην θειων και παραδοξων πραγματων ποιητης ιστορει Τιμοθεος ο την Αλεξανδρειαν εκκλησιαν επιτρπευσας ευ μαλα αυτου και πολλων ων επεμνησθην και αλλων ευδοκιμων μοναχων τους βιους διεξελθων".[73]

No obstante, esta idea contradice la datación del viaje hacia los años 394 o 395, dado que Timoteo, obispo, murió en el año 385, y Butler prefiere pensar en la posibilidad de que el autor fuera un Timoteo que fue nombrado archidiácono de Alejandría por Teófilo en los últimos años de su mandato episcopal:

> "I venture to advance a suggestion which seems to cover the facts and likelihoods of the case. We learn from Socrates that the archdeacon of Alexandria at the end of the episcopate of Theophilus was named Timotheus, and that on the death of Theophilus in 412 he was put for ward as a candidate for the see against St Cyril, Theophilus' nephew. Now St Cyril had been a strong adherent of his uncle's ecclesiastical policy; it is therefore evident that the archdeacon Timotheus was the representative of the opposite party, and consequently a sympathiser with the Tall Brothers and the other solitaries persecuted by Theophilus and this, as has just been seen, agrees with what is known of the author of the Historia Monachorum. The dates also would tally perfectly".[74]

Hay un dato más en el prólogo que, si bien no ayuda a resolver el enigma de la autoría, aporta nueva información. En ese prólogo atribuido a Jerónimo, el autor de la *Historia monachorum* dice que los monjes que con él moran en el "monte Oliveto", en clara alusión a la comunidad monástica fundada por Rufino y Melania, le han pedido que les recree con la historia de los monjes de Egipto y, por tanto, parece indicar que las *Vitas patrum* traducidas por Gonzalo García de Santa María con el título *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron* siguen la versión latina de Rufino de Aquileya o de alguien posterior a Rufino que vivió en dicha comunidad:

> "[...] porque los religiosos que moran comigo en el santo monte Oliveto a menudo me piden que la vida de los monges de Egipto e las virtudes del ánimo e el acatamiento de Dios e el rigor de la abstinencia que vi en ellos escriva, por satisffazer a los ruegos d'ellos que esto mandan, tomaré esta empresa [...]".[75]

En la edición que hemos preparado de la traducción del jurista aragonés, indicamos su correspondencia con los pasajes de la *Historia monachorum*, de la que Antoine Guillaumont destacó la mayor precisión en la descripción de Cellia y la introducción de datos reales, conocidos por el autor, que él identifica con Rufino:

> "The first chapter relates their visit to JOHN OF LYCOPOLIS, but they do not seem to have gone any farther. They visited numerous monks in the Thebaid, notably those in the region of Oxyrhynchus. Then they came back down the Nile as far as the desert of Diolcos, close to the sea. It is not certain that they went to NITRIA, which the narrator does not distinguish from the KELLIA. Rufinus gives a much more accurate description of these places, which he knew, for he had stopped there on his way to Palestina about 373-374. The book belongs to a traditional genre, that of the travel narrative, in which the author describes not only what he has seen but also what he knows by hearsay, mingling the marvelous with reality. Rufinus gives a much more accurate description of these places, which he

73 SOZOMENO, *Ecclesiasticae Historiae* 6, 29, 2. Véanse SOZOMÈNE, *Histoire Ecclésiastique*, V-VI, texte grec de l'édition J. Bidez, introduction et annotation par Guy Sabbah, traduction par André-Jean Festugière, París, Les Editions du cerf (2005), pp. 393-395; y SOCRATES SCHOLASTICI y HERMIAE SOZOMENI,"Ecclesiasticae Historiae", en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 67 (ed. J.-P. Migne), París (1864).

74 BUTLER, Cuthbert, *The Lausiac History of Palladius*, 1, p. 277.

75 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Juan Hurus, *ca*. 1488, f. 2r.

knew, for he had stopped there on his way to Palestina about 373-374. The book belongs to a traditional genre, that of the travel narrative, in which the author describes not only what he has seen but also what he knows by hearsay, mingling the marvelous with reality".[76]

En cualquier caso, resulta interesante el enfoque dado por el autor de *Las vidas*, quien presenta un vívido documento, fruto de la experiencia, con comentarios en primera persona sobre los peligros de la geografía, los ladrones y la fauna de Egipto, y los relatos, también en primera persona, de las vidas de aquellos hombres retirados en tierras indómitas que él mismo conoció y vio en su recorrido por los apartados rincones de la Tebaida y Escitia, dato en el que insiste reiteradamente, o en monasterios que constituían un auténtico paraíso para los monjes. Hombres con los que tuvo ocasión de charlar y compartir alimentos, oraciones y conversaciones, obras y milagros, en un desfile de vivencias que comienza con Juan de Egipto y sigue con Hor, Amón, Benón, Pithirión, Eulogio, Theón, Apolonio, Helías, Apelen...

Monjes, ermitaños y monasterios visitados por el autor de la 'historia monachorum'

(parte atribuida a san Jerónimo en el prólogo y en "De los peligros del camino al yermo". Ordenados por orden alfabético)

SANTO	TEXTO
Ammonio, abad	"Vimos en ellos {Nitria} un padre de gran acatamiento llamado Ammonio".
Amón	"Vimos haún en Thebas otro llamado Amón, padre poco menos de III mil monges que se llamavan thebennensios".
Apelen	"Otro clérigo vimos en la vezina región {de Anthínoo} llamado Appellen".
Apolonio, confesor	"Otro santo hombre vimos en Thebas por nombre Apollonio [...] en los términos de Hermópolis".
Benón	"Vimos otro viejo {en Thebas} que en mansedumbre todos los hombres sobrava, el abad Benón".
Cellia (lugar de)	"Después de este hay otro lugar en el desierto de más adentro" (sigue al capítulo *De los monesterios de Nitria*).
Coprete	"Stava en el mismo yermo {enfrente de mediodía, como san Amón que mató al dragón} un padre que tenía un monesterio, por nombre Copres […] faziendo otras maravillas, de las quales fizo algunas en nuestra presencia".
Cronio	"Vimos otro padre muy viejo llamado Cronio {Nitria}".
Dídimo	"Vimos entre ellos un viejo llamado Dídimo {Nitria}".

76 GUILLAUMONT, Antoine, "Historia monachorum in Aegypto", en *The coptic encyclopedia*, 4, CE: 1237b-1238b, [por línea] <http://ccdl.libraries.claremont.edu/cdm/singleitem/collection/cce/id/979/rec/1> [consulta 26-2-2014].

SANTO	TEXTO
Dióscoro	"Vimos otro honrado padre en Thebas llamado Dióscoro".
Eulogio	"Otro sancto religioso vimos llamado Eulogio {cerca de Anthinoo}".
Evagrio	"Vimos ende {en Nitria} un sabio hombre e en todas cosas maravilloso, llamado Evagrio".
Helías	"Vimos otro honrado viejo, Helías por nombre, en la frontera de la ciudad Anthínoo".
Hor, abad	"Vimos en Thebas otro varón de gran reverencia llamado Hor".
Joan	"Era en los mismos lugares {cerca de Diolcho} […] Joan".
Joan de Egipto	"[...] a este vimos en las partes de Thebas en el yermo que stá cabe la ciudad de Lito".
Monesterio de sant Isidro	"Vimos en Thebas el muy nombrado monesterio de sant Isidro".
Monesterios de Nitria	"Venimos a Nitria".
Orígenes	"Havía haún ende {en Nitria} otro de los discípulos de Anthonio llamado Orígenes".
Oxirinco (ciudad de)	"Venimos a una ciudad de Thebas llamada Oxirinco".
Paphuncio	"Vimos esso mesmo otro monesterio de sant Paphuncio, […] morador del más estremero desierto en las regiones de Eracleos, ciudad muy fermosa".
Piamón	"Digna cosa me parece los moradores de aquel yermo que stá cabe el mar Parthenio e está vezino a la ciudad que se llama Diolcho dezir. En el qual yermo vimos un sacerdote maravilloso llamado Piamón".
Pithirión	"Tornando entre tanto de Thebas {probablemente cerca de Anthínoo}, vimos un monte muy alto […] en el qual havía, por los mismos despenyadizos, cuevas de peligrosos passos. E en ellas moravan muchos monges cuyo padre era Pithirión".
Serapión	"En la región arsenoíta vimos un sacerdote llamado Serapión".
Theón	"Vimos otro no lexos de la ciudad {de Oxirinco} a la parte que guía al yermo llamado Theón".

El afán del autor por plasmar la total y auténtica realidad de aquellos lugares apartados y desconocidos es tal que expone también la vida de algunos hombres cuyos casos le contaron al visitar la morada en que vivieron. Habla de Amón de Nitria y de otro Amón que no es aquel primero de quien dice que era padre de tres mil monjes "thebennensios"; escribe sobre el padre Mucio, cuya vida le es relatada por Copres o Coprete cuando va a visitarlo, de tal manera que su vida queda inserta dentro de la de Coprete, formando un conjunto unitario donde el principal protagonista es Mu-

cio; la del fraile Juan, contada por el padre Apelen; la de Macario de Egipto, Macario de Alejandría y Paphuncio.

Fuentes orales: monjes y ermitaños de los que oyó hablar el autor de la 'historia monachorum'

(parte atribuida a san Jerónimo en el prólogo y en "De los peligros del camino al yermo")

SANTO	TEXTO
Amón	"[L]o que oímos de un sancto hombre llamado Amón, cuyo lugar donde moró en el desierto vimos, he pensado no dever dexar [...] E assí, como huviéssemos llegado al lugar suyo e fuéssemos más adelante a la parte del yermo enfrente de mediodía [...]".
Amón, primer monje de Nitria	"El que primero començó a fazer vida en los monesterios de Nitria dezían haver sido Amón, cuya alma, después de salida del cuerpo, vio levar al cielo sant Antonio, según en su historia se lee".
Apolonio, monje y mártir	"Dezían pues los viejos haver sido un monge de estos en el tiempo de la persecución llamado Apollonio".
Heleno	"Contándonos estas e otras cosas muchas de la vida e conversaciones de los santos religiosos el padre Copre [...]".
Joan	"Pues como hoviéssemos venido a este […] díxonos: «En este vezino yermo stá un fraile llamado Joan […]»". *De sant Apellen*
Macario de Egipto	"Contávannos algunos de los religiosos que […] dos Macharios […] De los quales el uno fue de nación egipciano e discípulo del glorioso Anthonio; el otro, de Alexandría [...]".
Mucio	"[…] fue ante de nós un muy noble padre llamado Mucio, que fue en este lugar el primer monge […]". *De sant Coprete*
Siro, Isaías y Paulo	"Dezíanos haún el susodicho abad {Coprete} que Siro, Isaías e Pablo se toparon a la orilla de un río [...]".

Asombra la paciencia y meticulosidad en recoger y redactar vidas del que podría considerarse uno de los primeros reporteros de la historia del cristianismo en Egipto, el autor de la *Historia monachorum*; también asombra su valor y espíritu aventurero para llevar a cabo una empresa que, según el propio autor explica al hablar de un santo llamado Joan o al relatar sus incursiones por el yermo, no estuvo exenta de dificultades y peligros verídicos tales como ladrones, sed, cansancio, tierras saladas y ásperas que lastimaban el calzado y los pies, ciénagas que atravesar, problemas con las embarcaciones, tempestades, serpientes y cocodrilos, bestias desconocidas para unos exploradores desconocedores de la fauna y las características de unas tierras inhóspitas repletas de peligros que en ocasiones no les permitieron lograr sus propósitos y llegar a todos aquellos lugares que hubiesen deseado.

Peligros reales, entre los que, incluso los dragones, pueden verse como entes auténticos con una base científica que explica su existencia y no como seres imaginarios, ingeniados por una mente desbordante de fantasía: los dragones no son seres

alados de dimensiones descomunales que expulsan fuego por la boca, los dragones, tal como son vistos por los moradores de Egipto, hombres ignorantes y supersticiosos, son cocodrilos e hipopótamos, es decir, animales peligrosos e incluso repugnantes y temibles a la vista. Así por ejemplo se cuenta la historia "De sant Heleno", que logró dominar a un "dragón cocodrillo", según traduce Gonzalo García de Santa María, que tenía atemorizada a toda una población, pero que por mandato de san Heleno se transformó en un obediente cocodrilo que no dudó en seguir los mandatos del santo cuando le mandó pasarlo de una orilla a otra a lomos y cuando lo mandó morir.

Tras los capítulos de la *Historia monachorum*, se suceden una serie de vidas que podemos dividir en dos grupos, aquellas que fueron escritas o traducidas por autores conocidos o de los que se ofrece algún dato y aquellas de las que se desconoce por completo la autoría. Entre las primeras se encuentran las vidas de Pablo, primer ermitaño, Hilarión, Malco y Paula, redactadas por san Jerónimo;[77] la vida de Onofre, escrita en griego por Paphuncio y traducida al latín por Jerónimo; la vida de Antonio, escrita por Atanasio, obispo de Alejandría,[78] entre los años 356 y 366, y traducida al latín por Evagrio hacia el año 375; la de Basilio, redactada en el siglo IV por Anfiloquio de Iconio, obispo de Capadocia; la de Eufrosina, escrita por alguien que perteneció al mismo convento de la santa; la de Juan Limosnero, escrita en griego por Leoncio, obispo de Neapoleos de Chipre,[79] hacia el año 641 y traducida al latín por Anastasio el Bibliotecario en el siglo IX; la de Macario Romano, redactada por Teófilo, Sergio y Timo; la de María Egipciaca, escrita en griego por Sofronio,[80] obispo de Jerusalén entre los años 634 y 638, y traducida en el siglo VIII por Pablo, diácono de Nápoles; la vida de Pelagia, por Jacobo, diácono, y la de Simeón, por Antonio.[81]

Vidas escritas o traducidas por san Jerónimo

SANTO	TEXTO
Hilarión	"La vida del bienaventurado Hilarión hoviendo yo de scrivir, invoco el Spíritu Sancto, morador suyo, porque el que tantas virtudes a aquel atorgó me dé lengua bastante para las contar [...]".

77 HIERONYMI, Eusebii, "Vitae S. Pauli, S. Hilarionis et Malchi, monachorum", en *Opera omnia* (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París (1845), col. 13-60. SAN JERÓNIMO, "Epitafio de santa Paula", "*Epitaphivm sanctae Pavlae*" (epístola 108) en *Cartas de san Jerónimo. Edición bilingüe*, II, (traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno), Madrid, BAC, 1962, pp. 245-298.

78 ATHANASII, ARCHIEPISCOPI ALEXANDRINI, "Vita S. Antonii", en *Opera omnia*, II, *Patrologiae. Cursus completus*, PG 26 (ed. J.-P. Migne), París, 1857, col. 834-977. Véase también RUPÉREZ, Paloma (traducción y edición), *Atanasio. Vida de Antonio*, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago, Ciudad Nueva, 1995.

79 LEONTII NEAPOLEOS IN CYPRO EPISCOPI, "Vita S. Joannis Eleemosynarii", en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 93 (ed. J.-P. Migne), París, 1865, col. 1613-1668.

80 SOPHRONIUS HIEROSOLYMITANUS PATRIARCHA, "Vita sanctae Mariae Aegyptiae", en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 87/3 (ed. J.-P. Migne), París, 1863, col. 3697-3724.

81 Acerca de la vida de san Simeón Estilita existe también una versión de Teodoreto de Ciro. Véase TEODORETO DE CIRO, "Simeón Estilita", en *Historias de los monjes de Siria*, Madrid, Trotta, 2008, pp. 176-191.

SANTO	TEXTO
Malco	"Assí yo, que mucho tiempo he callado, ca fízome callar aquel a quien mi fabla atormenta, primero quiero provarme en pequenya obra [...]".
Paula	"Si mis miembros todos se tornassen lenguas e todas mis venas en voz humana resonassen, de las virtudes de la sancta e honrada Paula no diría cosa alguna digna".
Pablo, primer ermitaño	"E assí, porque de Anthonio en griego e latín con diligencia ha stado scrita la historia, deliberé de scrivir algún poco del fin e principio de Paulo".
Onofre (escrita por Paphuncio y traducida por Jerónimo)	"Yo he fallado poco ha la vida de sant Onofre [...] sant Paphuncio fue el primero que la scrivió en griego, al qual yo siguiendo, de griego en latín passé".

De este modo, frente a lo que parecía desprenderse del prólogo que encabezaba la obra y del colofón, el protagonismo de nuestro Jerónimo en la primera parte de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* queda reducido a cuatro obras salidas de su pluma, el tríptico formado por las biografías de Pablo, Hilarión y Malco, más la vida de Paula; y una obra traducida por él, la vida de Onofre.

Se desconoce la fecha exacta en que compuso las vidas de Pablo, Hilarión y Malco, pero sí se sabe que estaban ya redactadas en el año 393, cuando escribe *De viris illustribus*, obra en la que aparecen citadas:

> "*Hieronymus patre Eusebio natus, oppido Stridonis, quod a Gothis eversum, Dalmatiae quondam Pannoniaeque confinium fuit, usque in praesentem annum, id est, Theodosii principis decimum quartum, haec, scripsi: Vitam Pauli monachi, [...] Malchi, captivi monachi, vitam, et beati Hilarionis* [...]".[82]

También sabemos que Jerónimo comenzó a escribir las biografías de Hilarión y Malco cuando se instaló en Belén, tras sus viajes por Siria y Egipto entre los años 386 y 390, la primera como continuación de la obra emprendida por Epifanio de Salamina, para difundir la vida, fama y milagros de Hilarión, y la de Malco, a quien pudo conocer durante su estancia en la finca de Evagrio en Maronía (Antioquía), poco antes de marchar al desierto de Calcis e ingresar en el monasterio donde permaneció dos años, desde el 375 al 377, para mostrar cómo es posible mantener la virginidad si existe un verdadero propósito.

La vida de Paula es el relato que Jerónimo escribió tras la muerte en el año 404 de la noble romana que durante años fue su bienhechora, mecenas, compañera de estudios, reflexiones, viajes y fundaciones. Jerónimo, que llegó a Roma en el año 382 y se convirtió en secretario del papa Dámaso, conoció a Paula en las reuniones que organizaba la viuda Marcela en el palacio del Aventino y se convirtió en director espiritual de todas aquellas nobles romanas a las que además enseñaba el hebreo en su afán por comprender a la perfección las escrituras bíblicas.[83] Cuando murió Dámaso, Jerónimo, privado de su protector, fracasadas quizá sus esperanzas de convertirse en

82 HIERONYMI, "De viris illustribus", 135, col. 715-718, en *Opera omnia* (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París, 1845.

83 La fuente más valiosa para conocer las relaciones entre san Jerónimo y las mujeres del Aventino es su propia correspondencia. Véanse las ediciones de SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo.*

el sucesor de Dámaso (fue elegido Siricio), con muchos enemigos en contra debido a ese carácter crítico e irascible que lo hacía vapulear los vicios de la sociedad romana y con el ambiente enrarecido por las acusaciones dirigidas contra él, debido a la estrecha relación que lo unía a las mujeres del Aventino, en agosto del año 385 se embarcó con su hermano Pauliniano con rumbo hacia Chipre y Antioquía. Paula y Eustoquia lo hicieron unos días más tarde y de esta forma las vidas de Jerónimo y Paula quedaron ligadas para siempre. Juntos visitaron Palestina y Egipto, guiados por un interés intelectual, científico y religioso común de conocer la vida monástica en Egipto, de visitar los santos lugares y de fundar sus propios monasterios en Belén. Se acercaron a Alejandría y conversaron con Dídimo el Ciego, llegaron a Nitria y a Hermópolis y conocieron a los monjes de Egipto. Y a su regreso a Belén en el año 386, construyeron dos monasterios, uno de vírgenes, dividido en tres grupos según el rango social de las mujeres que lo habitaban, otro para Jerónimo y sus monjes, y una hospedería.[84] La vida de Paula que puede leerse en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia* moraron, casi podría decirse que es, por tanto, una vida paralela a la de Jerónimo, una vida que pudo conocer en profundidad y, por lo tanto, no es de extrañar la hondura con que describe los sentimientos de la santa. Su relato es un análisis del alma de santa Paula, de sus pesares, de sus proyectos, de sus renuncias; es también un libro de viajes, un documento de las fundaciones que llevaron a cabo y una descripción de la vida que se desarrolló en sus monasterios.

Vidas escritas o traducidas por otros autores conocidos o de los que se da algún dato

SANTO	TEXTO
Antonio, abad (escrita por Atanasio y traducida por Evagrio)	"Vida de sant Anthonio abad, por Athanasio obispo de Alexandría en griego scripta e por Evagrio en latín trasladada e por sant Hierónimo en el presente libro enserida". "[...] a ruego tuyo he la vida de sant Antonio trasladado de manera que ninguna cosa fallece de la sentencia [...]". *Prólogo del obispo Athanasio.* "[...] por quanto me pedistes que de la plática de sant Antonio os escriviesse". *Prólogo de Evagrio*
Basilio (por Anfiloquio de Iconio, s. IV)	"[...] parécenos ser necessario las cosas dignas de memoria e verdaderas e grandes milagros del padre e maestro nuestro, Basilio, scrivir, porque con el luengo tiempo no se olviden". *Prólogo del obispo Amphilogio*

Edición bilingüe, I y II, (traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno), Madrid, BAC, 1962 y SAN JERÓNIMO, *Epistolario*, I y II (edición de Juan Bautista Valero), Madrid, BAC, 1993-1995. En ellas puede leerse el "Epitafio de santa Paula" (epístola 108). Acerca de la relación entre santa Paula y San Jerónimo, véase PALLADII HELENOPOLITANI EPISCOPI, "Historia Lausiaca" 125, col. 1231, en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 34 (ed. J.-P. Migne), París, 1860. Véanse también CAVALLERA, Ferdinand, *Saint Jérôme: sa vie et son oeuvre*, I, "Spicilegium Sacrum Lovaniense", 1922, pp. 84-91; DE LA CRUZ, fray Valentín, *San Jerónimo, su vida a la luz de sus escritos*, Burgos, "El Monte Carmelo", 1952, pp. 103-115; RIVAS REBAQUE, Fernando, "¿Quién compuso la Vulgata? Las mujeres romanas del entorno de san Jerónimo" en FERNÁNDEZ CORDERO, Mª Jesús y PIZARRO LLORENTE, Henar (eds.) *Las mujeres en el cristianismo*, Santander, Sal Terrae, 2012, pp. 48-58.

84 Véanse CAVALLERA, Ferdinand, *Saint Jérôme: sa vie et son oeuvre*, I, pp. 123-129 y DE LA CRUZ, fray Valentín, *San Jerónimo, su vida a la luz de sus escritos*, pp. 119-136.

SANTO	TEXTO
Eufrosina (autor del mismo convento que Eufrosina y su padre)	"E del día de la muerte d'ellos se faze fiesta en el monesterio mío fasta hoy".
Joan Limosnero (escrita por Leoncio hacia los años 641-642; traducida por Anastasio el Bibliotecario en el siglo IX)	"[...] ved aquí unos excellentes e virtuosos hombres que me pusieron gana de trasladar en latín a Leoncio [...]". "Comiença la historia scripta por Leoncio, obispo de Neapoleos de la isla de Chipre, de la vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría. E primero el prólogo del trasladador". "[...] Ya otros ante de nós han speculado cosas muy buenas e excelentes de este maravilloso hombre e obispo Joan, los quales fueron poderosos en fablar e obrar, ca yo digo que Joan e Sophronio".
Macario de Alexandría	"[...] algunos otros scrivieron cosas que bastan a conservar la grandeza de su virtud e por tanto nós aquellas brevemente passamos [...] Muchas otras cosas maravillosas de las obras de san Machario de Alexandría se dizen [...] en el XI libro de la *Ecclesiástica historia*".
Macario Romano	"[...] nós, pobres e baxos monjes, Theóphilo, Sergio e Thimo, rogamos a todos que nos escuchéis e paréis mientes a lo que os queremos contar de la vida de san Machario Romano".
María Egipciaca (escrita por Sofronio, según Rosweyde)	"[...] no callaré la santa historia que me ha sido contada con esta protestación". *Prólogo de Paulo, diácono de la iglesia de Nápoles*
Onofre (escrita por Paphuncio)	"Yo he fallado poco ha la vida de sant Onofre [...] sant Paphuncio fue el primero que la scrivió en griego, al qual yo siguiendo, de griego en latín passé".
Pacomio, abad (traducida por Dionisio el Exiguo en la primera mitad del siglo VI)	"Yo, Dionisio, pequenyo e baxo, he querido responder con todas mis fuerças al piadoso propósito de vuestra reverencia, trasladando fielmente la vida de san Pachomio assí como se ha fallado en griego".
Pelagia	"Yo, Jacobo, diácono, he deliberado scrivir a vosotros, spirituales hermanos, la senyal e milagro en nuestros días acahecido".
Simeón	"Yo, pobre pecador Anthonio, quan brevemente he podido he scripto esta historia".

Intercaladas entre ellas se encuentran las vidas de autor anónimo: la de Pacomio, escrita en griego por un autor desconocido y traducida al latín por Dionisio el Exiguo en la primera mitad del siglo VI; la de Abraam, Cristiano, Efrem, Eufraxia, Eugenia, Frontonio, Marina, Pasthumio y Paulo Simple.

Vidas escritas por autor desconocido

SANTO	TEXTO
Abraam (escrita por Efrem, según Rosweyde)	"Hermanos, yo desseo contaros la buena prática del perfecto e maravilloso Abraam".
Cristiano	"Un mancebo cenomanés, llamado Christiano, se puso en una hermita en el arçobispado de Thurón que se dize Gastineto".*
Efrem	"Hermanos, yo os quiero dezir la historia de Effrem, que fue de Siria".
Eufraxia, virgen	"E vino a Egipto, e morava ende, e iva muchas vezes a ver sus possessiones; e fuese a la Thebas más arredrada".
Eugenia, virgen	"Comodio emperador embió al muy ilustre varón Philipo [...] e con la fija Eugenia de Roma a Alexandría".
Frontonio, abad	"Porque muchas vezes desseáis oír cosas sanctas [...] contaré lo que ahora en Nitria ha acahecido".
Marina, virgen	"Fue un fraile que era primero lego e no tenía más de una fija pequeña".
Pasthumio	"[...] primeramente havéis de saber de sant Pasthumio".
Paulo Simple	"Fue uno entre los discípulos de sant Anthonio llamado Paulo e por apellido Simple".

3.2. **Autoría y datación de la segunda parte: *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos***

La segunda parte de la obra, los *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos*, comienza nuevamente con un encabezamiento en el que se atribuye la traducción del griego al latín a Jerónimo, aunque no su autoría.

"Amonestamientos e castigos" (Juan Hurus: Zaragoza, *ca.* 1488)	***"Adhortationes sanctorum patrum profectionesque monachorum"* (Antonius Koberger: Núremberg, 1483)**
"Comiençan los amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo".[85]	*"Incipiunt adhortationes sanctorum patrum. profectionesque monachorum. ceteri quoque subsequentes libelli: quos de greco in latinum transtulit sanctus Hieronimus cardinalis presbiter".*

Esta segunda parte incluye un conjunto de sentencias y anécdotas de los padres del desierto, correspondientes a tres colecciones distintas de los *Apophthegmata patrum*, conocidas en su versión latina como *Verba seniorum*. Rosweyde publicó estas colecciones en 1615 con el título *De Vitis Patrum sive Verba Seniorum* en los libros III, V y VI de su *Vitas patrum*. La primera colección la atribuye a Rufino, si bien su autoría ha sido bastante cuestionada. Los últimos estudios de José Geraldes Freire

85 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto,* Zaragoza, Juan Hurus, *ca.* 1488, f. 147r.

señalan que los cuarenta primeros castigos guardan relación con una colección independiente y unitaria titulada *Commotiones Sanctorum Patrum*:

> "Foi ao estudar, em fins de Novembro de 1965, a parte de Pascásio no manuscrito de Dresda, Biblioteca Nacional da Saxónia, A 207, que entre apotegmas de Pelágio e João, de fragmentos dos Livros II e III de Rosweydus e de outros extractos das *Vitae Patrum*, verificámos a existência nos ff. 188r-216v de uma obra com carácter unitário começada por: *Incipit comocio sanctorum patrum*, com capítulos, índices e apotegmas bem delimitados. Tudo quanto se encontra nos nn. 1-40 do Livro III de Rosweydus aí está também. Mas tornou-se-nos logo patente que os primeiros 40 números de Rosweydus não passavam de uma antologia desta colecção desconhecida".[86]

Las restantes colecciones de los *Verba Seniorum* serían obra de uno o varios autores griegos desconocidos. La que fue publicada en el libro V de Rosweyde fue traducida al latín por el que fuera papa Pelagio I (556-561)[87] y la del libro VI, por el subdiácono Juan, posteriormente papa Juan III (561-574).[88]

En realidad, existen bastantes coincidencias entre los castigos o ejemplos que aparecen en las distintas colecciones de Pseudo-Rufino o en las traducidas por Pelagio, el subdiácono Juan, o incluso las de Pascasio, traductor de otra cuarta colección que fue publicada por Rosweyde como libro VII de su *Vitas patrum* y que en nuestra obra merece capítulo aparte en la cuarta parte. Por ello puede pensarse que estas colecciones tengan una fuente común que fue reelaborada en diferentes momentos, añadiendo o suprimiendo los ejemplos que más interesaran o en función de las copias existentes y su estado de conservación.

3.3. **Autoría y datación de la tercera parte: *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia***

La tercera parte comienza con la atribución del prólogo a "Joan, subdiácono de la iglesia de Roma", aunque en realidad corresponde a un fragmento de los *Dialogi* de Sulpicio Severo, escritor del siglo IV que fue gran amigo de san Martín de Tours.[89] El resto de la tercera parte son fragmentos tomados de la misma obra de Sulpicio, y de las obras tituladas *De coenobiorum institutis* y *Collationum*, de Juan Casiano, escritor de las Galias, contemporáneo del anterior y gran conocedor de la vida de los monjes de Egipto.[90] De él se sabe que viajó a Palestina en el 380 y que vivió en un monasterio de Belén durante dos años; que después realizó dos viajes a Egipto, el primero hacia el año 382, momento en que se estableció en los cenobios con los monjes y se adentró hasta el desierto de Escitia, y el segundo en torno a los años 386 o 387 hasta el año 399, cuando hubo de marchar a consecuencia de la controversia origenista surgida entre los monjes de Egipto.

86 GERALDES FREIRE, José, *Commonitiones Sanctorum Patrum. Uma nova colecção de apotegmas*, Coímbra, 2010. <https://bdigital.sib.uc.pt/jspui/handle/123456789/59>.

87 PELAGIO S. R. E. Diacono (traductor), "De Vitis Patrum, Liber quintus sive Verba Seniorum" en *Patrologiae. Cursus completus*, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París (1860).

88 JOANNE, S. R. E. Subdiacono (traductor), "De Vitis Patrum, Liber sextus sive Verba Seniorum", en *Patrologiae. Cursus completus*, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París (1860).

89 SULPICIO SEVERO, "Diálogos", en *Obras completas* (traducción y edición de Carmen Codoñer), Madrid, Tecnos, 1987. Acerca de Sulpicio Severo y San Martín de Tours, véase SÁENZ, Pablo y CONTRERAS, Enrique, "Sulpicio Severo: «Vida de san Martín de Tours»", en *Cuadernos monásticos* 134 (2000), pp. 311-353.

90 CASSIANI, Joannis, *Opera omnia* (ed. Alard Gazet), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.

3.4. Autoría y datación de la cuarta parte y *Del loor e effecto de las virtudes*

La cuarta parte, una colección distinta a las anteriores de *Apophthegmata Patrum* o *Verba Seniorum*, conocida también como *Liber Geronticon*, *Iheronticon de octo principalibus vitiis de graeco in latinum translatum* e *Interrogationes et responsiones plurimas sanctorum Aegyptiorum Patrum*, fue redactada por un autor griego desconocido y traducida por Pascasio en el siglo VI, por indicación del reverendo padre y obispo, Martín de Dumio, de quien fue discípulo.

Apenas se conocen datos de Pascasio y los pocos que se conocen están en entredicho. Columba M. Batlle se cuestiona si realmente fue diácono, o tan solo monje, alguien que se presenta sin cargos de ningún tipo en las palabras del prólogo dirigidas a Martín Dumio, frente a las atribuciones de diácono en el cenobio de Dumio, de Sigebert de Gembloux en el siglo XII,[91] de "diácono romano" de los Bolandistas[92] y de "diácono bracarense" de M. C. Díaz y Díaz:[93]

> "[...] Resta, en canvi, oberta la possibilitat que Pascasi, el monjo de Dumi, rebés el títol de diaca, no pas *purament* (o potser *principalment*) gràcies a l'erudició històrica de Sigebert de Gembloux, sinó pel simple fet que el *Gemblacensis* hagués tingut a les mans un còdex dels que atribuïen a un Pascasi (diaca) la versió del *Paradisus*. D'aquí a la minúscula confusió de fer *també* diaca el Pascasi subjecte a Martí de Dumi (i de Braga) no hi havia sinó un pas escàs".[94]

Todavía se discute, también, a quién se debe la traducción del último capítulo de esta obra, el que lleva por título "De los pensamientos de XII hermitanos". En 1922 Wilmart[95] defendió que en realidad dicho capítulo fue uno de los dos apéndices añadidos a la versión de Pelagio. Esta misma idea es la que mantiene Columba Batlle.[96] Por otra parte, H. Salonius,[97] Pérez de Úrbel,[98] J. Madoz,[99] Barlow[100] y J. C. Guy[101] consideran que el traductor fue Pascasio.

La fecha aproximada de la traducción se sitúa hacia el año 555, teniendo en cuenta que va dirigida al padre Martín, "*Domino venerabili patri martino presbiteri et abbati*", de quien no se menciona en el texto su condición de obispo de Braga, para lo que fue consagrado, según un breviario de dicha ciudad, el cinco de abril del año 556.[102]

---

91 "*Martinus episcopus transtulit, per manum Paschasii diaconi, interrogationes et responsiones plurimas sanctorum Aegyptiorum Patrum, in Dumiensi coenobio*". SIGEBERTI GEMBLACENSIS MONACHI, "Liber de scriptoribus ecclesiasticis", en *Opera Omnia. Patrologiae. Cursus completus*, PL 160 (ed. J.-P. Migne), París (1854), col 572.

92 "[Verba Seniorum], Interprete Paschasio diacono Romano". *Bibliotheca Hagiographica Latina antiquae et mediae aetatis edd. Socii Bollandiani*, II (K-Z), Bruselas, 1900-1901, n.º 6531, p. 947.

93 DÍAZ y DÍAZ, Manuel C., "Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispaniorum" en *Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras*, XIII, 1, Universidad de Salamanca, 1958, n.º 31, p. II.

94 COLUMBA M. BATLLE, "Contribució a l'estudi de Pascasi de Dumi i la seva versió de *'Verba Seniorum'*", *Estudis romànics*, 8, (1961), p. 61. Véase también pp. 57-75.

95 Véase WILMART, "Le recueil latin des Apophtegmes", *Rev. Bénedictine*, 34, pp. 185-198.

96 COLUMBA M. BATLLE, "Contribució a l'estudi de Pascasi de Dumi [...]", p. 63-66.

97 Véase H. SALONIUS, *Vitae Patrum. Kritische Untersuchungen über Text, Syntax und Wortschatz der spätlateinischen Vitae Patrum (B. III, V, VI, VII)*, Lund, 1920, pp. 35-39.

98 Véase PÉREZ DE ÚRBEL, *Los monjes españoles en la Edad Media*, I, Madrid, Ediciones Ancla, 1945, pp. 220-221.

99 Véase MADOZ, Julián, *Revista Española de Teología*, 5, 1945, p. 459.

100 Véase BARLOW, *Martini episcopi Bracarensis opera omnia*, New Haven, 1950, p. 302.

101 Véase GUY, Jean-Claude, "La collation des douze anachorètes", *Analecta Bollandiana*, 76, 1958, pp. 419-427.

102 "*Nonas Aprilis sub era* DLXLIIII". Este dato es reproducido por COLUMBA M. BATLLE, "Contribució a l'estudi de Pascasi de Dumi i la seva versió de *'Verba Seniorum'*", *Estudis romànics*, 8, (1961), p. 63.

Al final de la cuarta parte se incluye la obra titulada *Del loor e effecto de las virtudes*. En las ediciones latinas recibe el título *Admonitio ad Nonsuindam reclusam seu Liber de studium virtutum*. Sobre el autor de esta obra conocemos pocos datos y algunos de ellos no son seguros. En la edición de Migne (PL 134, col. 915) se lee que perteneció a la orden de san Benito y que fue obispo, quizá de Augsburgo: "*Anno Domini DCCCCLXIV. Adalgerus incertae sedis, forsan augustanae episcopus. Ordinis S. Benedicti*".[103]

En el *Incunabula Short Title Catalogue* se anota en la edición latina de *Vitas patrum*, de Antonius Koberger (Núremberg, 7 de mayo de 1478), que "*De laude et effectu virtutum* is a variant recension of the *Admonitio de profectu animae* attributed to Adalgerus (cf. Needham, Counting pp. 524-26)".[104]

De laude et effectu virtutum está incluida también en las siguientes ediciones: Johann Zainer (Ulm, *ca*. 1478-1479); en otra carente de indicaciones de impresor (Estrasburgo, 7 marzo 1483); Antonius Koberger (Núremberg, 5 de abril 1483); Octaviano Scoto (Venecia, 14 de febrero, 1483) y la de Bonetus Locatellus, por Nicolaus de Frankfordia (Venecia, 6 de abril de 1500).

4. Estructura de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

Cuando se habla de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, no hay que imaginar una obra simple ni unitaria, sino más bien todo lo contrario: una obra compleja, construida con diversas piezas en diferentes momentos, un "coloso arquitectónico erigido en honor de la santidad" que ha tenido distintas etapas en su construcción y que ha quedado estructurada en nuestra edición en cuatro partes: la primera son *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*; la segunda, los *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*; la tercera, la *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia*; y la cuarta, una obrita con prólogo de san Pascual que, según queda avisado en la edición, por ser corta, la incluyen con la anterior.

A lo que es la estructura general de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, aún se añade una obra breve titulada *Del loor e effecto de las virtudes* sin indicaciones de que corresponda a una quinta parte.

Estructura general de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

Primera parte	*Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*
Segunda parte	*Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*
Tercera parte	*Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia*
Cuarta parte	*Comiença el prólogo de san Pascual e, por consiguiente, la IIII parte del presente libro. E por ser pequenya pónese junto con la tercera e fazemos de las dos una.*
Del loor e effecto de las virtudes	

103 ADALGERUS EPISCOPUS, "Admonitio ad Nonsuindam reclusam" en *Patrologiae. Cursus completus*, PL 134 (ed. J.-P. Migne), París (1853). col. 915.

104 Véase *Vitae sanctorum patrum* en <http://istc.bl.uk/search/search.html>.

4.1. Estructura de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*

Así vista, la estructura de esta obra que de forma simplificada y general vamos a titular *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, parece sencilla. Sin embargo, no debemos pensar que con esta simple configuración queda resuelto el planteamiento de esta obra, sino que, a su vez, cada una de las partes identificadas es compilación de otras.

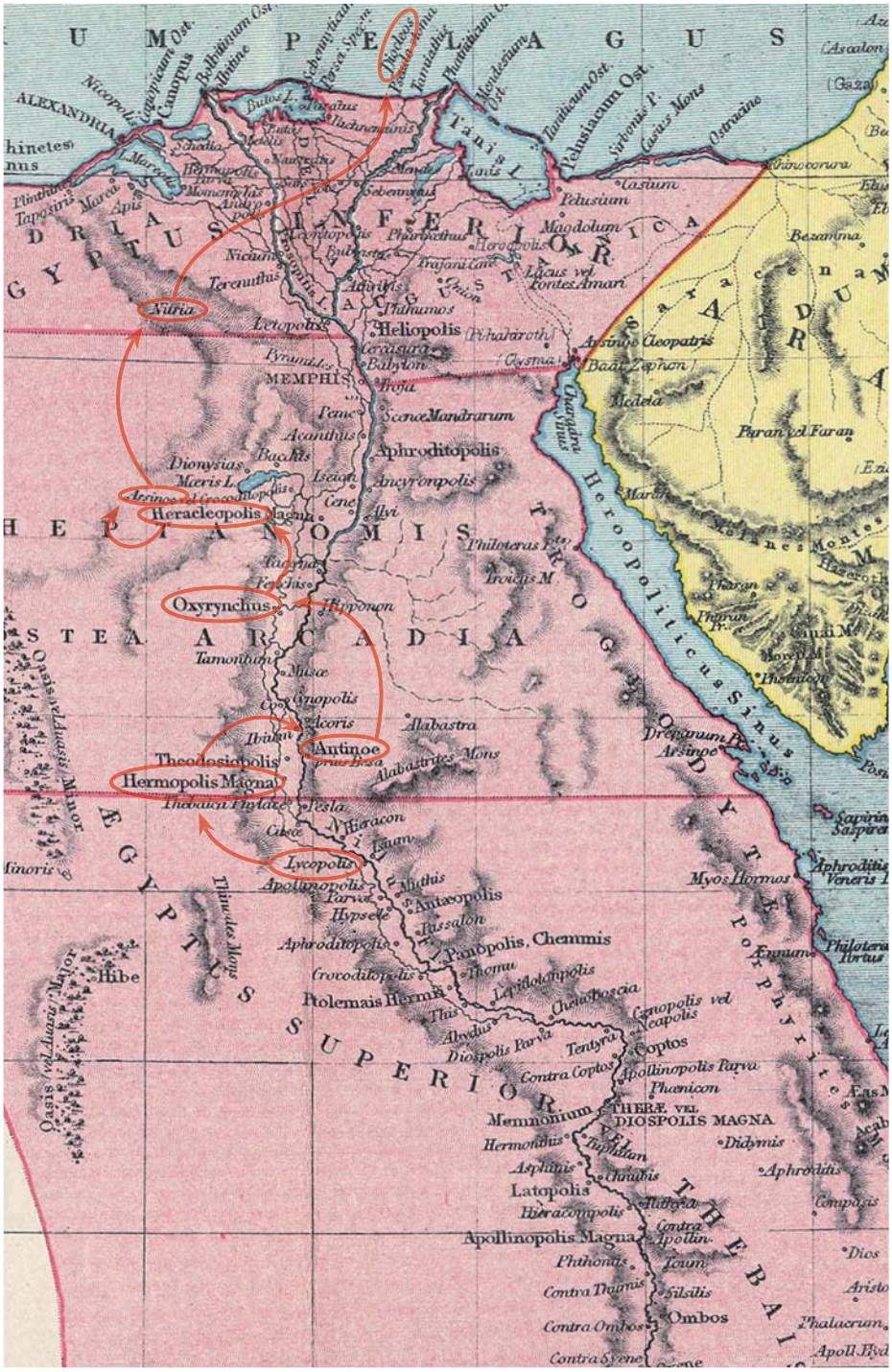
La primera parte de la obra, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*, es una traducción del latín al castellano de la *Historia monachorum*, pero, como ya hemos analizado, también incluye otros textos escritos por diversos autores. En esta primera parte, un grupo de siete personas viaja por Egipto. Entre ellos se encuentra el autor, protagonista directo de una buena parte de los hechos narrados.

Muchas de estas primeras historias suelen ser relatos breves reducidos a escasas pinceladas con las que recrea la existencia de los numerosos padres repartidos por la peligrosa, áspera o desértica geografía egipcia (Hor, Amón, Benón, Pithirión, Eulogio, Theón, Heleno, Helías...); otras, en cambio, se convierten en relatos detallados de santos como san Juan de Egipto y san Apolonio, confesor.

El orden seguido en la narración obedece a un plan de viaje bien organizado que comienza en Licópolis (actual Asyut, en el nomo XIII del Alto Egipto, aunque en nuestra edición se lee Lito, que podríamos identificar con lo que ahora es Kom Ausim), sigue luego hacia el norte, pasando por Hermópolis (El-Ashmunein, nomo XV, A. E.), donde ven a Apolonio, confesor; por Anthínoo (El-Sheikh Ibada, nomo XV, A. E.) donde hacen un alto en el camino para encontrarse con el anciano Helías; Oxirinco, donde visitan la ciudad, sus iglesias, monasterios y disfrutan de la gran caridad que caracteriza a sus moradores (es la actual El-Bahnasa, nomo XIX, A. E.);[105] Eracleos (Inhasya el-Medina, nomo XX, A. E.), donde conocen el monasterio de Paphuncio; hacen otra parada en el monasterio de san Isidro y de allí pasan a la región arsenoíta (nomo XX, A. E.); se acercan a los monasterios de Nitria (en el sur del nomo III del Bajo Egipto), Cellia (al sureste de Nitria) y finalmente se dirigen al yermo cercano a la ciudad de Diolcho (nomo XII, B. E., casi en la desembocadura de uno de los brazos del Nilo), donde habitaron Piamón y otro santo llamado Joan. Desde este punto, aunque esto el autor ya no lo cuenta, imaginamos terminado el viaje de este grupo de aventureros que pondrían rumbo hacia el monte Oliveto, después de haber visitado todos estos lugares escogidos por sus moradores para llevar su austera vida de ayuno y oración al servicio de Dios, ciudades o terrenos cuyos antiguos nombres griegos y romanos son conocidos hoy por topónimos árabes.[106]

105 Esta es la única parada que no sigue un orden lógico en el trayecto, pues se habla de ella antes de llegar a Hermópolis y a Anthínoo, cuando en realidad está situada al norte de estos lugares, en el trayecto de Anthínoo a Eracleos.

106 Para el conocimiento de la geografía de Egipto son imprescindibles: ORTELIUS, Abraham, [Mapa del antiguo Egipto], Amsterdam (1595), en BAINES, John y MÁLEK Jaromír, *Dioses, templos y faraones* (título original *Atlas of Ancient Egipt*), Barcelona, Ediciones Folio, 1993; WESTERMANN VERLAG, Georg, *Grosser atlas zur weltgeschichte*, Braunschweig, 1956; y *Egyptian Map* [por línea] <http://cornellia.fws1.com/Egypt/egypt.swf.


Nitria
Oxyrynchus
Antinoe
Hermopolis Magna
Heracleopolis Magna
Lycopolis
Hibe
Ombos
Apollinopolis Magna
Memnonium
THERÆ VEL DIOSPOLIS MAGNA
Coptos
Ptolemais Hermii
Panopolis, Chemmis
Heliopolis
MEMPHIS
Aphroditopolis
Arsinoe
Leontopolis
Latopolis
Hieracompolis
Crocodilopolis
Aphroditis
Myos Hormos
Berenice
Pelusium
Alexandria
Nicopolis
Canopus
Babylon
Troja
Scenæ Mandrarum
Acanthus
Ancyrompolis
Oxyrynchites Nomus
Antæopolis
Hypsele
Tentyra
Contra Coptos
Apollinopolis Parva
Phaenicon
Didymis
Contra Apollin.
Phthonis
Contra Thmuis
Contra Ombos
Contra Syene
Silsilis
Latopolitanus Nomus
Heroopolitanus Sinus
Arabia Deserta
Arabia Petræa
Paran vel Faran
Madeia
Baal Zephon
Pharan
Mons Horeb
Mons Sinai
Mons Casius
Ostracine
Ascalon
Gaza
Lacus Sirbonis
Pelusiacum Ost.
Tanitica Ost.
Mendesium Ost.
Phatnitica Ost.
Sebennytica Ost.
Bolbitinum Ost.
Canopicum Ost.
Heliopolitanus Nomus
Arsinoites Nomus
Memphites Nomus
Aphroditopolites Nomus
Thebaïs Superior
Thebaïs Inferior
Delta Ægypti
Mare Mediterraneum
Lacus Mareotis
Lacus Maræa
Oasis Major
Oasis Minor
Libyci Montes

Más adelante, tras concluir la *Historia monachorum* con el capítulo titulado "De los peligros del camino al yermo", siguen veintitrés capítulos independientes de diferentes autores, unas veces conocidos y en otras ocasiones de autoría incierta o completamente desconocida, sobre vidas de santos de los siglos III y IV e incluso posteriores.

Vemos, por tanto, que la constante de esta obra que estudiamos es la compilación, la reunión de material diverso sobre un tema común: las vidas de santos. El esquema de la primera parte de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, tras el "Prólogo de micer Gonçalo García de Sancta María", es como sigue:

ESTRUCTURA DE LA PRIMERA PARTE:
LAS VIDAS DE LOS SANCTOS RELIGIOSOS DE EGIPTO, E QUE EN SCITHIA, THEBAS E MESOPOTAMIA MORARON

Autor	Título
RUFINO o TIMOTEO, *Historia monachorum* (obra atribuida en nuestra edición a san Jerónimo)	- Prólogo de sant Hierónimo, presbítero cardenal, en los libros intitulados: *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron* / -De sant Joan de Egipto / -De sanct Hor abad / -De sant Amón / -De sant Benón / -De la ciudad Oxirinco / -De sant Pithirión / -De sant Eulogio / -De sant Theón / -De sant Apollonio confessor / -De sant Amón / -De sant Coprete / -De los santos Siro, Isaías e Paulo / -De sant Heleno / -De sant Helías / -De sant Appellen / -De sant Paphuncio / -Del monesterio de sant Isidro / -De sant Serapión / -De sant Apollonio, monge e mártil / -De sant Dióscoro / -De los monesterios de Nitria / -Del lugar Cellia llamado / -De sant Ammonio abad / -De sant Dídimo / -De sant Cronio / -De sant Orígenes / -De sant Evagrio / -De sant Machario de Egipto / -De las virtudes del otro Machario de Alexandría / -De sant Amón, primer monge de Nitria / -De sant Piamón / -De otro sant Joan / -De los peligros del camino al yermo
SAN JERÓNIMO Primer Prólogo: EVAGRIO Segundo Prólogo: ATANASIO Vida: ATANASIO	- Vida de san Pablo, primer hermitanyo (con prólogo de san Jerónimo) - Vida de sant Anthonio (con prólogos del traductor Evagrio y del autor Atanasio, e indicación de haber sido introducida en las *Vidas* por san Jerónimo)
SAN JERÓNIMO	- De sant Hilarión (con prólogo de san Jerónimo)
SAN JERÓNIMO	- Vida de Malcho, monge cativo (con prólogo de san Jerónimo)
DESCONOCIDO	- De sant Paulo Simple
SAN JERÓNIMO	- De sancta Paula
DIÁCONO JACOBO	- Vida de sancta Pelagia
Prólogo: PAULO, diácono de la iglesia de Nápoles Vida: SOFRONIO	- Vida de santa María Egipciaca (con prólogo de Paulo, diácono de la iglesia de Nápoles)
DESCONOCIDO	- De sancta Marina Virgen

Autor	Título
DESCONOCIDO, pero de la misma orden que EUFROSINA	- Vida de sancta Eufrosina
DESCONOCIDO	- La vida de sancto Frontonio abad
ANTONIO	- Vida de sanct Simeón hermitanyo scripta por Anthonio
DESCONOCIDO	- De santa Eufraxia virgen
TEÓFILO, SERGIO Y TIMO	- De sant Machario Romano
DESCONOCIDO	- De sant Pasthumio
Prólogo: DESCONOCIDO Vida: PAPHUNCIO	- Vida de sant Onofre (con prólogo de autor desconocido)
EFREM	- De Abraam hermitany
DESCONOCIDO	- Vida de san Pachomio abad
DESCONOCIDO	- Del monge llamado Christiano
Prólogo: DESCONOCIDO Vida: LEONCIO, obispo de Neapoleos	- Vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría (con aviso de ser una "historia scripta por Leoncio, obispo de Neapoleos de la isla de Chipre", con un prólogo "endereçado a un padre sancto" y un "prólogo del trasladador")
DESCONOCIDO	- De sancta Eugenia virgen, cuyo martirio fue a XXV de deziembre
Prólogo del OBISPO AMPHILOQUIO DE ICONIO Vida: AMPHILOQUIO DE ICONIO	- Vida de Basilio, obispo de Capadocia (con prólogo del obispo Amphiloquio)
DESCONOCIDO	- De sant Effrem

4.2. **Estructura de los *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo***

Tras la primera parte, compuesta por las obras enumeradas, comienza una segunda cuyo título es *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*, que pretende ser recopilación de advertencias, recomendaciones o enseñanzas. Está compuesta por una serie de doscientos ocho amonestamientos y castigos atribuidos a Rufino. Se sitúa esta obra en la línea de literatura didáctica y moralizadora que busca adoctrinar mediante la presentación de las vidas edificantes de aquellos padres que moraron en el yermo, olvidados de los vicios y placeres propios del mundo terrenal para lograr la salvación. Estos capítulos carecen de título casi en su totalidad, tan solo el número diecisiete se conoce como "De la virtud, de la pacientia e homildad".

A los doscientos ocho amonestamientos y castigos siguen una serie de ejemplos y reflexiones sobre algunos vicios y virtudes ordenados temáticamente y otra serie sobre las conversaciones de los monjes de Egipto y los milagros que obraban. Constituyen estos capítulos una importante colección de máximas de los padres del desierto, así como un conjunto de ejemplos o anécdotas sobre su vida y milagros, que reflejan el espíritu de la vida en el desierto en cenobios y monasterios, y que por tanto deben considerarse un documento imprescindible y de valor incalculable para el conocimiento del cristianismo en el siglo IV.

Muchos de los ejemplos ordenados temáticamente son repetición de los ejemplos incluidos en los *Castigos* y por ello es frecuente que simplemente aparezca una indicación a la posibilidad de leerlos entre aquellos, por no repetir constantemente la misma historia.

Esta segunda parte guarda asimismo una gran relación con la tercera y cuarta, donde destacan por su abundancia los ejemplos y sentencias de los abades Pastor, Arsenio, Poemen, Silvano, Joan, Antonio, Moisés, Daniel y Agatón, y en menor medida los de la abadesa Sincletice y los abades Joseph, Helías, Ipericio, Pimenio, Pior e Isaías, entre otros.

Estructura de la segunda parte: *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*

Autor y obra	Título
PSEUDO-RUFINO *Verba Seniorum*	- Prólogo de la segunda parte del presente libro - Capítulos del I al XVI - Capítulo XVII. De la virtud, de la pacientia e homildad - Capítulos del XVIII al CCVIII
AUTOR DESCONOCIDO. Traductor PELAGIO. *Verba Seniorum*	- Comiença el libro de cómo aprovecharon los padres - Comiença el libro de reposo - Libro del remordimiento de la consciencia - Comiença el libro de continencia - Libro contra fornicio - Comiença el libro que el monge no deve tener propio - Libro de la paciencia si quier fortaleza e constancia - Comiença el libro que ninguna cosa deve el hombre fazer por vanagloria - Libro que no deve el hombre juzgar a otro - Libro de discreción - Comiença el libro que es menester mesuradamente vivir - Comiença el libro que faga hombre oración sin cansar - De hospitalidad e misericordia - Comiença el libro de obediencia - Libro de homildad - Comiença el libro de penitencia - De caridad - Libro de profecía e contemplación
AUTOR DESCONOCIDO. Traductor SUBDIÁCONO JOAN. *Verba Seniorum*	- Comiença lo que trasladó de griego en latín Joan, subdiácono de la iglesia de Roma - Libro de los sanctos viejos que fazían milagros - De la vida e plática de diversos sanctos

4.3. **Estructura de la *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia***

La tercera parte es la *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia*, nuevamente un conjunto de anécdotas y ejemplos sobre la vida de ermitaños y monjes en las montañas de más difícil acceso o en los lugares más apartados del desierto, con información y reflexiones sobre temas de actualidad en el siglo IV, como la polémica surgida en torno a la figura de Orígenes y las ideas que lo llevaron a ser condenado por algunos de sus contemporáneos.

Lo que se lee en esta tercera parte son fragmentos tomados de los *Dialogi* de Sulpicio Severo, conversaciones entre un anciano monje de Marmoutiers, discípulo de san Martín, y Postumiano, amigo de Sulpicio y gran conocedor de la vida de los monjes de Egipto, que narra lo que vio en su viaje desde Narbona hasta Cartago, Alejandría, Belén y Tebas. Con dichos diálogos, Sulpicio Severo nos informa y toma postura por boca de Postumiano sobre la controversia origenista surgida en torno a la segunda mitad del siglo IV, que enfrentó a los monjes de Nitria, defensores de Orígenes, con los monjes de Escitia, hecho que derivó en condenas y expulsiones; habla de Jerónimo y reflexiona sobre ese carácter crítico que lo llevó a atacar y a granjearse numerosos enemigos entre los herejes, las mujeres y los monjes y sacerdotes dados a los vicios mundanos de la vanidad, la soberbia y la avaricia; da cuenta de la forma de vida en los monasterios y en el desierto de la Tebaida; narra relatos tan tiernos y sentidos como el del monje que trajo al mundo cinco cachorros de león o el de la leona que pidió perdón a un monje por robar; y se convierte en testigo y transmisor de la forma de vida y costumbres en los monasterios de Antonio o de aquel lugar en que vivió el ermitaño Pablo.

En esta tercera parte pueden leerse, además, fragmentos de dos obras de Juan Casiano: *De coenobiorum institutis* y *Collationum*, ambas fruto de su viaje y estancia en Egipto en el siglo IV. *De coenobiorum institutis* es un documento que plasma las prácticas y costumbres religiosas de los monjes de Egipto en la época en que Casiano los visitó, una descripción del hábito que vestían, una enumeración de cómo practicaban la oración y a qué horas, cómo vivían en común y cuáles eran las virtudes que entrañaba esta forma de vida y los vicios que el monje debía combatir. Son relatos en los que pueden apreciarse comentarios muy personales de alguien que cuenta lo que ha visto, con abundantes giros y expresiones en primera persona que bien recuerdan a aquellos de la *Historia monachorum*, tales como: "Conocí otros religiosos en cuya semana, como hoviesse acahecido tanta carestía de lenya [...]", "Vimos el abad Pinuphio [...] A este mismo viejo, por la amistad que travamos con él en nuestro monesterio [...]", "Vimos el abad Theodoro [...] E este mismo vino una vez descuidadamente a mi cella a media noche por saber con gran cuidado, como de padre, qué fazía yo, nuevo hermitano, solo".

Collationum es una continuación de la obra anterior.[107] Gozó de una gran influencia, como ya hemos podido comprobar, en la vida monástica de los benedictinos durante la Edad Media. En la tercera parte de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se reproducen algunos fragmentos, anécdotas que Casiano pudo vivir, ver o escuchar durante su estancia en Egipto sobre la discreción de los monjes, su lucha contra las tentaciones del demonio y sobre la oración. Como en el caso de *De coenobiorum institutis*, son frecuentes expresiones del tipo: "Qué diré de aquel monge cuyo nombre, porque haún vive, callo [...]", "Entre los otros heremitanos VI al abad Daniel", "Vi al abad Sereno [...] del qual con gran acatamiento me maravillé [...] E como al XL día hove a él venido

107 Véanse ambas obras en CASSIANI, Joannis, *Opera omnia* (ed. Alard Gazet), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.

faziéndole muchas preguntas, en fin requeríale que nos dixiesse de la tentación de los diablos. Entonce él, como tenía el rostro plaziente, respúsome que [...]".

Estructura de la tercera parte: *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fiziero vida en Palestina e Mesopotamia*

Autor y obra	Título
SULPICIO SEVERO, *Dialogi*	- Prólogo de Joan, subdiácono de la iglesia de Roma, sobre la III parte del presente libro de la regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia
SULPICIO SEVERO, *Dialogi*	- Rúbrica primera. De un monge hermitano que fazía vida en una pequenya barraca en la frontera de los cireneos / -Título II. De los dichos de Orígenes, quán heréticos sean / -Título III. De la vida de Jherónimo de Jherusalem / -Título IIII . Cómo los abades a sus religiosos que stán en el yermo de su licencia dan de comer / -Título V. De cómo un religioso en el yermo comía pan del cielo / -Título VI. Que la leona como animal manso comía de mano de un viejo / -Título VII. De cómo una loba fue por un viejo apacentada e después, enculpada de un furto, le pide perdón / -Título VIII. Cómo V leoncitos ciegos por un hermitano fueron alumbrados / -Título IX. De un religioso que a enxemplo de la cabra salvaje supo qué yerbas devía comer e qué no / -Título X. De cómo un fraile stovo en el monte Sinaí L anyos e no quería que le visitassen / -Título XI. De los grandes milagros de la obediencia / -Título XII. Otro milagro de obediencia / -Título XIII. Cómo uno que sanava los endemoniados se tornó endemoniado, empero hovo buen fin / -Título XIIII. De cómo fue punido un hermitano que tornó al mundo
CASIANO, *De coenobiorum institutis*	- Título XV. Del hábito de los monges de Egipto / -Título XVI. De la manera de la oración de los religiosos e del perfecto renunciar del mundo / -Título XVII. De cómo vieron en un convento de padres cantar el ángel XII psalmos / -Título XVIII . Quánta discreción se deva guardar en la oración / -Título XVIIII. Que quando responden aleluya no se diga otro psalmo sino el que aquí se nota / -Título XX. Del exercicio de sus manos e por qué se canta III, sexta e nona / -Título XXI. Con quánta discreción se deven recebir en el monesterio los que dexan el mundo / -Título XXII. Que no presuma alguno en el monesterio fazer algo sin mandamiento de algún viejo / -Título XXIII. De uno que por descuido se dexó III granos de lentejas / -Título XXIIII. De II monges en cuya semana falleció la lenya / -Título XXV. Del glorioso Joan que moró cabe la ciudad Lico / -Título XXVI. De la paciencia maravillosa del mismo Joan / -Título XXVII. De una gran piedra que el mismo Joan traxo por obediencia / -Título XXVIII. De la maravillosa paciencia del abad Mucio / -Título XXVIIII. De un monge, fijo de un conde, que le havían mandado levar las spuertas por las plaças / -Título XXX. Del abad Pinuphio / -Título XXXI. Amonestamiento muy bueno para'l monge novicio / -Título XXXII. De un monge que forçó a comer los huéspedes ante de hora conviniente / -Título XXXIII. De un monge que no acostumbrava de comer solo / -Título XXXIIII. De un monge viejo llamado Machete / -Título XXXV. Del abad Theodoro / -Título XXXVI. De un ermitano que morava en un desierto muy grande / -Título XXXVII. De dos mancebos que truxiendo figos a un doliente, murieron en el camino / -Título XXXVIII. Quán continuamente trabajan los monges de Egipto / -Título XXXIX. Del abad Paulo / -Título XL. De un fraile blasphemo e renegador que era muy atormentado del carnal apetito

Autor y obra	Título
CASIANO, *Collationum*	- Título XLI. Un buen razonamiento de cómo la discreción es guarda e madre de las virtudes / -Título XLII. De un viejo llamado Herón que fue monge indiscreto / -Título XLIII. De dos monges que, yendo por el desierto, deliberaron de no comer sino que Dios ge les embiasse / -Título XLIIII. De un monge que, enganyado por el diablo, quiso sacrificar a su fijo / -Título XLV. De un monge al qual mostrava el diablo una hueste de christianos e otra de judíos / -Título XLVI. El confessar el propio pecado lança fuera con gran poderío la tentación del enemigo / -Título XLVII. De los monges muertos por los moros / -Título XLVIII. Del abad Daniel / -Título XLIX. Del abad Sereno / -Título L. Que no tienen hoy los demonios la misma fuerça contra los monges que antes tenían / -Título LI. Del abad Pablo / -Título LII. Del abad Moisés / -Título LIII. De un monge que en el desierto vio de noche muchedumbre de demonios / -Título LIIII. De ıı philósophos que fueron a sant Anthonio

4.4. **Estructura de la cuarta parte y *Del loor e effecto de las virtudes***

La cuarta parte comienza con un prólogo de san Pascual (Pascasio), dirigido a Martín de Dumio, quien le encargó la traducción de la obra del griego al latín. Hay unas palabras curiosas acerca del trabajo que él realizó e insiste en haber trasladado al latín únicamente lo que estaba escrito en el libro, sin introducir en el texto palabras de otros escritores:

> "E porque hay muchos libros latinos de eloqüentes hombres, los quales yo digo haver leído por tú affirmarlo, si fallares aquí algo de ellos enserido e dicho no según conviene, ruégote no me des por ello culpa, ca assí trasladé como fallé en el libro que me dieron, puesto que yo otorgo haún no poder lo dicho por otro scrivir".

Tras las palabras de san Pascual, comienza el texto conocido con diferentes títulos: *Verba Seniorum*, *Liber Geronticon*, *Liber Iheronticorum*, *Iheronticon de octo principalibus vitiis de greco in latinum translatus a beato Paschasio*, o también *Interrogationes et responsiones plurimas sanctorum Aegyptiorum Patrum*.

En nuestra edición el texto está articulado en torno a seis vicios o pecados capitales, no ocho: la gula, la avaricia, la ira, la tristeza, la vanagloria y la soberbia, aparte de otras reflexiones acerca de cómo nacen los vicios o cómo se puede luchar contra ellos. No aparecen, por tanto, referencias ni a la pereza ni a la lujuria.

Cipriano de Cartago escribió en el siglo III sobre ocho pecados en *De mortalitate* y lo mismo hizo Evagrio Póntico en *De octo spiritibus malitiae* un siglo después. Juan Casiano difundió la lista de los ocho vicios en su *Collationum*[108] en el siglo V y Gregorio Magno en el siglo VI los redujo a siete en su *Moralia in Job* por considerar que la tristeza era una forma de pereza y por tanto podían considerarse una misma cosa.[109] El hecho

108 "*Octo sunt principalia vitia, quae humanum infestant genus, id est, primum gastrimargia, quod sonat ventris ingluvies; secundum fornicatio; tertium phylargyria, id est, avaritia, sive amor pecuniae; quartum ira; quintum tristitia; sextum acedia, id est, anxietas, sive taedium cordis; septimum cenodoxia, id est, jactancia, seu vana gloria; octavum superbia*". CASSIANI, Joannis, "Collationum" 5, 2, col. 611, en *Opera omnia* (ed. Alard Gazet), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846. Véase también COLUMBANUS, "Instructiones variae, vulgo dictae Sermones", 17, col. 259-260 en *Scriptorum ecclesiasticorum qui in VII prima parte saeculi floruerunt Opera omnia*, *Patrologiae. Cursus completus*, PL 80 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.

109 "*Primae autem ejus soboles septem nimirum principalia vitia, de hac virulenta radice proferuntur, scilicet inanis gloria, invidia, ira, tristitia, avaritia, ventris ingluvies, luxuria […] De tristitia, mali-*

de que no aparezca en nuestra edición un apartado dedicado a la pereza tiene su explicación, por tanto, en esta simplificación realizada por Gregorio Magno.

Estructura de la cuarta parte

AUTOR DESCONOCIDO. Traductor Pascasio, *Verba Seniorum* o *Liber Geronticon*	
- Comiença el prólogo de san Pascual e, por consiguiente, la IIII parte del presente libro. E por ser pequenya pónese junto con la tercera e fazemos de las dos una.	
Vicio	**Título**
[Gula]	- Castigo e amonestamiento contra la gula / -Del abad Machario
[Avaricia]	- De perfectamente renunciar el mundo / -Que no deve el monge dolerse si algo perdiere / -Que el sufrir la pobreza lieva a parahíso los hombres / -De refrenar la avaricia
[Ira]	- Contra la sanya e del principio de ella / -De tornar bien por mal / -De no contrastar o vengarse de los enemigos / -De perfecta paciencia / -Que deve hombre dexar algunas buenas obras por la paz
[Tristeza]	- Contra la tristeza que causa desesperación
[Vanagloria]	- Contra vana gloria
[Soberbia]	- Contra sobervia / -Que los hombres perfectos e de sancta vida no quieren fazer milagros porque no se ensobervezcan / -Que a las vezes por nuestro provecho nos dexa Dios en malos pensamientos porque no nos ensobervezcamos
[Otras reflexiones]	- De qué manera se esquiva el maldezir / -Que el hombre deve fazer la voluntad de su próximo / -De cómo deve el hombre castigar su querer / -De los que sierven a los dolientes e de la misma dolencia / -Que la enfermedad del cuerpo aprovecha a la alma, muéstrase claramente por estos enxemplos / -Del temor de Dios / -De penitencia / -Que puede el hombre con la penitencia en un día reconciliarse a Dios e tornar en gracia / -Que si el hombre passare de esta vida en propósito de penitencia, es recebido / -De la tentación que fazen los demonios / -De cómo puede el hombre amortiguar en sí mismo los vicios / -De perseverar / -Del trabajo de los sanctos / -Del amonestamiento de la ensenyança / -De esquivar el cuidado demasiado de cosas ajenas / -De esquivar la contienda e porfía / -Del silencio, siquier callar / -De fuir la honra de la clerezía / -Del yermo e por qué fueron a morar ende / -Qué deve guardar el hermitano / -Quales son los religiosos de un mismo e egual merecimiento / -El provecho temporal se deve dexar por amor de la caridad / -Qué obra el lloro e pobreza que por Dios se faze / -Que en esta vida no puede el hombre fallar reposo / -De dónde nascen los vicios / -Cómo es menester alcançar las virtudes / -Cómo deven vivir en los monesterios los religiosos / -Qué tal sea la regla de la spiritual disciplina / -De los pensamientos de XII hermitanos

tia, rancor, pusillanimitas, desperatio, torpor circa praecepta, vagatio mentis erga illicita nascitur". SANCTI GREGORII MAGNI, "Moralium libre, sive Expositio in libro B. Job" 31, 45, 87-88, col. 621, en *Opera omnia*, *Patrologiae. Cursus completus*, PL 76 (ed. J.-P. Migne), París (1857).

Por último, nuestra edición incluye una obra titulada *Del loor e effecto de las virtudes*, organizada en dieciocho capítulos como sigue en el cuadro.

ESTRUCTURA *DEL LOOR E EFFECTO DE LAS VIRTUDES*

Autor y obra	Título
ADALGERUS	- Síguese una obrezilla ayuntada a la presente obra, intitulada "Del loor e effecto de las virtudes". E contiene XVIII capítulos: / -Amonestamiento e castigo del loor de la caridad / -Capítulo II. Del ayuntamiento de la caridad e homildad / -De la obediencia e sus loores. Capítulo tercero / -De la virtud de continencia e mesura. Capítulo IIII / -De la mesura de la vista. Capítulo V / -Castigo de la mesura del fablar. Capítulo VI / -De dever el hombre dessear pobres vestidos. Capítulo VII / -Que las cosas suso dichas todas se deven acabar con la discreción. Capítulo VIII / -De la virtud del remordimiento de la consciencia que nasce de ser el hombre muy amortiguado. Capítulo IX / -De la qualidad del remordimiento de la consciencia. Capítulo X / -Castigo e amonestamiento de la manera del fazer oración. Capítulo XI / -De la pelea de los vicios contra las virtudes. Capítulo XII / -Del studio del leer. Capítulo XIII / -De cómo deve el hombre sufrir las adversidades e amar las dolencias. Capítulo XIIII / -De cómo deve hombre esperar perdón de sus pecados. Capítulo XV / -Capítulo XVI. De la leición / -Capítulo XVII. De la paz / -Capítulo XVIII. La carta de san Machario a los monges

5. **Propósito de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto***

Las vidas son, en su conjunto, una diversidad de textos con propósito edificante, independientemente de la historicidad, realidad y verosimilitud de lo narrado, tal como advirtió Hippolyte Delehaye en su definición de las obras hagiográficas:

> "On le voit, pour être strictement hagiographique, le document doit avoir un caractère religieux et se proposer un but d'edification. Il faudra donc réserver ce nom à tout monument écrit inspiré par le culte des saints, et destiné à le promouvoir.
>
> Ce qu'il importe d'accentuer dès le début, c'est la distinction entre l'hagiographie et l'histoire. L'oeuvre de l'hagiographie peut être historique, mais elle ne l'est pas nécessairement. Elle peut revêtir toutes les formes littéraires propres à glorifier les saints, depuis la relation officielle adaptée à l'usage des fidèles jusqu'a la composition poétique la plus exubérante et la plus complètement dégagée de la réalité".[110]

El propósito edificador de esta obra se encuentra presente en cada página, mediante la narración de la vida de hombres y mujeres reales y ejemplares en sus actos, algunos después de haber llevado una vida pecaminosa, que sobrepasaron los límites de la paciencia, de la humildad y la perseverancia en la oración, el trabajo y la abstinencia. Un recorrido por los prólogos y colofones de *Las vidas* confirma este carácter edificante y moralizador, muchas veces acompañado de tópicos sobre la responsabilidad del escritor y la dificultad o incapacidad para escribir sobre hombres y mujeres tan honestos en un estilo que no dominan o con unas herramientas que manejan mal, con la intención de captar el beneplácito del público lector a quien va dirigido el texto, e insistiendo con bastante frecuencia sobre la veracidad de lo narrado.

110 DELEHAYE, Hippolyte, *Les légendes hagiographiques*, Bruselas, Sociedad de Bolandistas, 1973, p. 2.

Intención edificante de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

"[...] lo que agora de cada qual nuestro Señor me truxiere a la memoria provaré de contar, porque los que no los vieron, aprendiendo sus obras e por el conocimiento de la lectura, la vida perfecta d'ellos recogiendo, sean combidados a remidarlos en el santo obrar e busquen la victoria de la perfecta paciencia". [Prólogo atribuido a san Jerónimo]

"E assí, por quanto me pedistes que de la plática de sant Antonio os escriviesse [...] porque vosotros podáis remedarle e seguir su enxemplo de vida [...]". *Prólogo del obispo Athanasio en la vida de sant Anthonio*

"A los castos cuento la historia de la castidad e a las vírgenes amoniesto guardar la virginidad, vosotros contadlo a los que vernán después, porque sepan entre cuchillos, desiertos e bestias nunqua ser cativa la castidad e que el hombre dado al servicio de Christo morir puede, mas no ser vencido". [Colofón de san Jerónimo en la vida de Malco]

"Yo, Jacobo, diácono, he deliberado scrivir a vosotros, spirituales hermanos, la senyal e milagro en nuestros días acahecido, porque oyéndolo e alcançando gran ayuda para vuestra alma, deis gloria al misericordioso Dios, que no quiere que hombre alguno se pierda, mas que todos los pecadores se salven. Por ende ruégoos que calléis e paréis mientes con toda affectión e con despierto sentido a lo que yo diré, porque esta historia será llena de todo provecho e contrición". *Comien[ç]a la vida de sancta Pelagia*

"Porque muchas vezes desseáis oír cosas sanctas e yo he deliberado obrar agradablemente, ya dende adelante, no en pieles ni pelo de cabras, mas con oro e plata e piedras preciosas he deliberado abillar el templo de Dios, porque nós, como piedras vivas, seamos edificados en casa spiritual por las obras de los mejores. E aprovechando en Jhesuchristo nuestro señor, contaré lo que ahora en Nitria ha acahecido e no passaré la verdad en alguna manera, ca asaz edificará los monges la presente obrezilla". *La vida de sancto Frontonio abad*

"[...] Esta es, por cierto, la vida de la duenya Eufraxia, que ha merecido el Senado del parahíso. Pues hermanos, démosnos prissa para haver esta companya e seguir la homildad e obediencia, trabajo, mansedumbre e constancia, porque también merezcamos la conversación de los ángeles e gozemos de nuestro salvador Jhesuchristo". *De santa Eufraxia virgen*

"A solo Dios devemos dar gloria que por infinitos enxemplos de milagros nos ha trahído a los gozos de la celestial vida. E assí nós, pobres e baxos monjes, Theóphilo, Sergio e Thimo, rogamos a todos que nos escuchéis [...] e pedímosvos por merced que deis fe en lo que os diremos, ca nós estimamos ser mejor en el puerto del callar haver sin lisión quedado, que ser punidos como falsarios e mintrosos". *De sant Machario Romano*

"Por quanto siempre desseaste oír cosas sanctas, porque no se passe el tiempo callando, por ende nós no podemos callar las obras de Dios que muestra sin cansar en los siervos suyos [...] Esto he deliberado scriviros, cómo el Señor por los grosseros manifestó a los que en él crehen el misterio de su reino". *De sant Pasthumio*

"[...] la vida de sant Onofre [...] de griego en latín passé, porque la vida suya, demostrada según mis fuerças, dé causa a los que la leyeren de maravillarse e de remedarla. E ruégoos no paréis mientes a mi grossero fablar [...]". *Prólogo en la vida de sant Onofre*

"Hermanos, yo desseo contaros la buena prática del perfecto e maravilloso Abraam, la qual començó de tal guisa, que en su fin mereció la eterna gloria. Mas spántome de contar su maravillosa e grande istoria, quando pienso la imagen de sus virtudes, ca la vida e prática de este varón es buena e perfecta, e yo soy pecador e grossero; la imagen de su virtud, maravillosa e resplandiente, e el matiz de las palabras con que se ha de pintar muy triste e negro. Empero, haunque necio, provaré en parte, puesto que perfectamente no abaste a la comprender, de contar lo que podré, ca del que mereció segundo Abraam ser llamado, no puede la humana boca rezar bien su historia". *De Abraam hermitany*

"[...] esto fize con mayor voluntad, porque leyendo e remedando las vidas sanctas de los antiguos, por el amor de Christo deis singular enxemplo a los siglos venideros, ca vos atorgáis daros mucho a la virtud, la qual amáis en la vida de los sanctos, a los quales stáis allegados por vuestras excellentes obras [...]". *Prólogo en la vida de san Pachomio abad*

"[...] ved aquí unos excellentes e virtuosos hombres que me pusieron gana de trasladar en latín a Leoncio [...] porque la vida de un hombre tan senyalado, no solamente a los griegos, mas haun a los que latín saben aprovechasse. E por quanto no me sentí digno e bastante a obra tamanya, alcé mis ojos a los montes de donde me viniesse la ayuda [...]". [Prólogo de Anastasio el Bibliotecario, traductor de la vida de san Juan Limosnero escrita por Leoncio]

"El propósito nuestro e de los virtuosos e sanctos que fueron ante nós, un mismo es sobre el contar de la vida de este sancto de gloriosa memoria, a saber es que en todas las cosas le remedemos e se dé gloria a la Sancta Trinidad [...]"[Prólogo de Leoncio, autor de la vida de san Juan Limosnero]

"[...] parécenos ser necessario las cosas dignas de memoria e verdaderas e grandes milagros del padre e maestro nuestro, Basilio, scrivir, porque con el luengo tiempo no se olviden [...]". *Prólogo del obispo Amphilogio en la vida de Basilio, obispo de Capadocia*

"¿Quién duda star por el merecimiento de los sanctos el mundo en pie? De aquellos endemás cuyas vidas en este libro se scriven [...] Plega a nuestro senyor Dios, senyor mío fidoso, que merezcas el perdón de tus pecados por los merecimientos e suplicaciones de estos. Por ende, no deseches la puridad e las razones no febridas, ca no conviene mucho a la divina ensenyança con Lógica e Rethórica formar las palabras, mas aconsejar los corazones de los hombres en fe e obras de verdad [...]". [Prólogo a los *Castigos*]

"Muchas e diversas vezes me pedís que por vuestro consuelo, bolvido de allende el mar, vos cuente la historia de mi pelegrinaje o de qué manera florece en Oriente la fe de Jesuchristo, e qué tal sea el principio e la vida e reposo de los sanctos, e quáles sean las reglas de los monges, e de qué manera vivan los hermitanos[...] Por tanto, ayudado por vuestras oraciones, faré lo que mandáis e ruégovos que stéis muy atentos". [Prólogo atribuido a Joan, subdiácono de Roma]

"Toviendo en memoria tu demanda, [h]e trabajado, hermano mío muy amado, por el provecho de tu alma darte este amonestamiento, ca yo he conocido el fuego de tu corazón acerca las Divinas Scripturas e conozco el desseo que tienes de leer e poner por obra lo que lees [...]" [Prólogo a *Del loor e effecto de las virtudes*]

A diferencia de los primeros textos hagiográficos, las Actas de los mártires escritas entre los siglos II y IV, *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* no se centran en el tema martirial, sino en la vida de personajes de carne y hueso que destacaron por sus virtudes. Tan solo hay tres capítulos en los que se narra la persecución vivida por algunos hombres y mujeres y algunas referencias desperdigadas a los martirios sufridos por los cristianos en los siglos III y IV, pero, en general, las alusiones a este asunto son únicamente menciones que sirven para contextualizar las historias. Así por ejemplo, la vida del ermitaño san Pablo queda enmarcada en el tiempo de los martirios y muerte de Cornelio, pontífice romano (253) y de Cipriano, obispo de Cartago (258): "En el tiempo de Decio e Valeriano perseguidores, quando Cornelio en Roma e Cibriano en Carthago recibieron glorioso martirio [...]"; san Antonio acude junto a los cristianos para apoyarlos frente a las persecuciones y torturas: "Passadas estas cosas, como la cruda persecución de Maximiano destruyesse la iglesia, trahídos los sanctos mártiles a Alexandría, dexado el monesterio siguió él a aquellos como a sacrificios que havían de ser de Christo"; la vida de san Pacomio queda contextualizada en el momento de las persecuciones de Diocleciano y Maximino Daya (entre los años 303

y 304 y en el 311) y el auge del cristianismo: "[...] siendo los emperadores paganos examinadores de la paciencia e fe de los que las spirituales peleas con discreción tractan, e siendo en cada lugar los christianos perseguidos, muchos sanctos mártiles en Egipto por diversos tormentos fasta la muerte en el nombre de Christo perseveraron e juntamente con Pedro, obispo de Alexandría, coronas perpetuas e immortales gualardones alcançaron; e crecía cadaldía la muchidumbre de los christianos e por cada lugar maravillosamente se acrecentava, e muchas iglesias se edificavan en memoria de los mártiles [...]"; Palemón, el viejo maestro de Pacomio, comenta las torturas sufridas por los mártires y compara su sufrimiento ante la enfermedad que lo conduce hacia la muerte con la de aquellos: "Si los mártiles de Christo, unos desquartizados, otros descabeçados e algunos han sido quemados e con gran firmeza fasta la muerte por la fe padecieron, ¿por qué desecharé yo los gualardones de la paciencia, no sufriendo tan pequenyos dolores? [...]"; el espíritu del martirio se encuentra también en el ánimo de Malco, que prefiere ser mártir antes que esposo de mujer ajena: "¿Speraré la mano del Señor o matarme yo mismo? Buelve el cuchillo para ti, ca tu muerte más que la del cuerpo se deve temer, ca la castedad guardada es hovida por martirio. Yazga si quiera dessoterrado el testigo de Christo en el yermo, yo me seré mártil e perseguidor"; y Leoncio, autor de la vida de Juan Limosnero, habla de su llegada a Alejandría para "adorar los sanctos e vencedores mártiles Kirro e Joan [..]".

A pesar de todos estos ejemplos que pueden extraerse de la obra, en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* no asistimos a continuos descuartizamientos ni a continuas torturas salvajes como en la *Legenda aurea*, donde, por nombrar algún caso, Alejandría es colgada por los pelos de una viga y azotada sin piedad hasta la muerte; san Jorge es arrastrado por la ciudad y decapitado; a santa Apolonia le rompen todos los dientes y al final ella misma se lanza en la hoguera; a santa Catalina la azotan con escorpiones, la encierran en un calabozo oscuro, la privan de alimentos, intentan torturarla con cuatro ruedas terminadas en afilados clavos y sierras dentadas y como nada de esto surte efecto y Catalina no reniega de su fe, es decapitada. Según Fernando Baños Vallejo, el reconocimiento oficial del cristianismo y el cese de las persecuciones orientaron el desarrollo del género hagiográfico hacia un tipo de literatura centrada en la biografía y en los prodigios de los santos:

> "Cuando cesa la persecución del cristianismo, la oposición santo / secular deja de plantearse sistemáticamente como un enfrentamiento violento para empezar a mostrarse en las *vitae* de santos confesores como un perfeccionamiento gradual, expresado mediante la imagen de la escalera.
>
> Por ese motivo, a mi modo de ver, se hacen necesarios los detalles biográficos sobre el protagonista, porque en la vida de los confesores ya no hay, como en la de los mártires, un acontecimiento concreto que los convierta en santos, sino que es el desarrollo progresivo del talento y de las virtudes lo que hará merecer ese calificativo. Por el mismo motivo se impone también la narración de *prodigios*, porque la hagiografía debe otorgar una prueba definitiva de la santidad, una prueba no menos fehaciente y no menos sólida que el martirio que ahora ya no es posible".[111]

En *Las vidas* tan solo existen tres capítulos en los que se desarrolla el tema martirial, y solo en uno de ellos se producen muertes, los dedicados a san Apolonio mártir, a san Pablo, primer ermitaño, y a santa Eugenia. En "De sant Apollonio, monge e mártil" el protagonista es lanzado primero a la hoguera junto a "Philemón, chantre famoso e amado por todo el pueblo" y luego al mar. En ambos casos asistimos a un desenlace feliz

111 BAÑOS VALLEJO, Fernando, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003, p. 20.

cuando una oportuna nube descarga toda su agua sobre ellos y cuando una poderosa ola los lanza de nuevo al puerto. Otros dos ejemplos son narrados en la vida de san Pablo, primer ermitaño, para situarnos en la época en que el santo decidió retirarse al desierto: el de "un mártil que en la fe perseverava e havía del tormento e flamas salido vencedor" al que mandaron untar con miel y poner al sol maniatado para que los insectos con sus aguijones hicieran el resto del trabajo y el de un joven que es conducido hasta un lugar maravilloso y agradable donde es sometido a las "insoportables" torturas de una ramera. En el primer ejemplo Jerónimo no explica el desenlace del martirio, pero el comentario "como si hoviesse mucho de estimar los fiçones de las moscas el que las fogosas sartenes sobrado havía" parece indicarnos que salió victorioso del trance y en el segundo se explica que el chico, ni corto ni perezoso, decidió arrancar la lengua de su torturadora de un mordisco y lanzárselo a la cara. El único capítulo que presenta la realidad del martirio y los enfrentamientos contra los cristianos con las magnitudes de una *Legenda aurea* es el titulado "De sancta Eugenia virgen", con la muerte de "Philippo", padre de Eugenia, asesinado a traición por unos que fingieron ser cristianos; de"Basilla", atravesada con cuchillo por no aceptar esposo físico y preferir a Dios; de "Protho y Jacincto", degollados por no querer sacrificar ante Júpiter y por lograr que su estatua se desmoronase; y de la propia Eugenia, lanzada al río Tíber, introducida en los hornos que calentaban los baños del emperador Severo y encerrada en una prisión oscura y sin comida durante diez días, hasta que finalmente le quitó la vida un "borrero" o verdugo.

6. **Clasificación de monjes y ermitaños de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto***

En una obra tan extensa como *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* hay material suficiente para desarrollar diversas clasificaciones y siempre existirá la opción de realizar otra nueva, pues son tantos los matices que presenta, tanta la información que ofrece y tan variados los personajes que las protagonizan, que también las posibilidades de enfocar el estudio son infinitas. Por tanto, dado que los criterios pueden ser muy amplios según los aspectos a los que se atienda, hemos intentado concretar y fijar una serie de puntos que nos han parecido más importantes.

Uno de los criterios principales a la hora de estudiar y clasificar las vidas de los santos que son mencionados en la obra es el geográfico. Es necesario fijar sobre un mapa los principales asentamientos de monjes y ermitaños para comprender el ambiente en el que vivieron y las relaciones que se establecieron entre ellos. Otras clasificaciones posibles son por su origen o clase social y la educación recibida; por el tipo de retiro practicado, en ermitas o en cenobios y monasterios, y entre estos, aquellos padres que tenían a su cargo la dirección de monjes; por su carácter y formas de enfrentarse al demonio, al pecado, a la muerte.

Ya Fernando Baños estableció una tipología de los ermitaños en la literatura española y distinguió siete modelos diferentes:

> "[...] el solitario que ha estado vinculado antes (o lo estará después) a una comunidad de monjes, el anacoreta del desierto oriental, el eremita de Castilla, la emparedada, la travestida, el ermitaño que ayuda al caballero, mediante alguna profecía o instrucción, y el ermitaño que termina cometiendo algún crimen; es decir, el antitipo de ermitaño".[112]

112 BAÑOS VALLEJO, Fernando, "El ermitaño en la Literatura medieval española: arquetipo y variedades", en *El monacato espontáneo. Eremitas y eremitorios en el mundo medieval*, Aguilar de Campoo, 2011, p. 123.

Salvo eremitas de Castilla, en nuestra obra hay ejemplos de todos ellos. En *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* hay monjes y ermitaños o anacoretas, o incluso algunos que pasan por las dos formas de vida: Antonio decide retirarse primero a lugares poco apartados de su hacienda, después prefiere la soledad de un cementerio y luego funda diversos monasterios y alterna la vida en comunidad con la soledad de la montaña; Simeón vive en el monasterio del abad Timoteo, pero su actitud estrafalaria y la envidia de los monjes con quienes convive lo obligan a buscar la soledad escondiéndose en un pozo, luego emparedadado en un encerramiento de canto seco y finalmente en columnas que cada vez se acercan más al cielo y lo separan más de la tierra y de los hombres.

Otros ejemplos de emparedados son los casos de Macario Romano, Thais, Pelagia y Abraam. Macario vive durante tres años de pie y enterrado hasta el cuello, alimentándose únicamente de las plantas que crecen alrededor, en el diámetro que alcanzan sus brazos, para lavar la culpa de haber amado en sueños la fantasía de su prometida, y no sale de este emparedamiento hasta que se produce el regreso de los leones que lo confinaron a semejante prisión; la ramera Thais lamenta las consecuencias provocadas por su belleza entre los hombres y se arrepiente de su vida licenciosa en el transcurso de una conversación mantenida con el abad Paphuncio, quema todos sus haberes y vive en un monasterio encerrada en una pequeña celda sellada con plomo, rodeada de sus suciedades durante tres años, y solo sale para morir cuando a Paulo, del monasterio del abad Antonio, le es revelado el final de la vida de Thais; Pelagia, transformada de su vida licenciosa, se protege de la lascivia del mundo en una celda construida en el monte de los Olivos, donde solo existe una pequeña ventana de contacto con el exterior, como en el caso de Abraam.

Los casos de travestismo en *Las vidas* están ejemplificados por Eufrosina, Marina y Eugenia, quienes renuncian a su condición femenina y adoptan los nombres de Esmeraldo, Marino y Eugenio para poder habitar en sus respectivos conventos masculinos; y por Pelagia, que acaba sus días en total soledad como fray Pelagio.

En el apartado de los profetas, Santa María Egipciaca da muestras de su estado de gracia adivinando el nombre y condición religiosa de Zozimas, así como las costumbres de su monasterio, le avisa con un año de antelación de que durante la próxima Cuaresma no podrá salir del monasterio, le advierte de la perversión de algunos monjes de su comunidad y le da instrucciones para el abad: "a Joan, abad del monesterio donde moras, di que pare mientes por sí e su ganado, ca algunas cosas ende se fazen dignas de castigo". Y Macario Romano se convierte en instructor de Teófilo, Sergio y Timo, que decididos a encontrar el paraíso, abandonan el monasterio de Asclipión y durante su extraordinario trayecto ven pigmeos, hombres encadenados, una mujer, que representa la lujuria, prisionera de un dragón, escuchan lamentos de condenados, son conducidos por una paloma, un ciervo y, finalmente, se topan con este hombre velludo que les cuenta su vida y les revela su visión de Dios.

Por último, en el apartado de los antitipo del ermitaño o del monje podemos citar, por nombrar alguno, el ejemplo de aquel que fornicó cuando fue a la ciudad a vender sus trabajos y luego no quería volver a su celda, o el del abad Moisés, que "por una palabra áspera que dixo contra el abad Machario, luego le arrebató el demonio tan crudamente que su stiércol que lançava por baxo se comía".

6.1. **Asentamientos elegidos por los religiosos de Las vidas**

Este criterio plantea algunos problemas puesto que en muchas ocasiones las referencias topográficas son ambiguas o muy genéricas, a veces incluso contradictorias, y

además se están manejando topónimos muy antiguos que han dejado de emplearse y han sido sustituidos por otros términos árabes. Es frecuente leer la presencia de tal o cual santo en "Thebas": "Vimos en Thebas otro varón de gran reverencia llamado Hor", "Vimos haún en Thebas otro llamado Amón" ("*Vidimus et alium apud Thebaidem venerabilem virum Hor nomine*", "*Vidimus autem in Thebaida etiam alium virum nomine Ammonem*", en la edición de Núremberg, 1483), pero también leemos que la expedición recorrió y visitó los monasterios de monjes y las cuevas donde vivían los ermitaños, pero que no pudo pasar de la ciudad de Lico, nombre helenizado de la capital del nomo XIII del Alto Egipto, en la Baja Tebaida, de tal modo que fue imposible que visitaran la ciudad de Thebas, localizada trescientos kilómetros al sur de la anterior, en el nomo IV del Alto Egipto, en la Alta Tebaida:

> "[...] de los que en Thebas la Alta se dize que moran, por sola oída havemos supido que son más excellentes que quantos vimos. E llegar a ellos no podimos por el peligro del camino, porque puesto que todos aquellos lugares sean corridos de ladrones, empero en aquellos que stán allende la ciudad de Lico hay enemigos e por ende no podimos passar a ellos".[113]

¿Debe pensarse entonces, cuando leemos "Thebas", que el autor está haciendo referencia a la Tebaida como división territorial, y no a la ciudad de "Thebas", actual Luxor? ¿Debemos pensar que el autor miente o exagera cuando en los capítulos de estos santos dice que llegó a verlos, ya que entra en contradicción con el otro comentario de que no pudieron pasar de Lico? ¿O acaso está copiando de otros relatos? Más bien parece que se esté refiriendo a una zona muy amplia que recibiese esa denominación y por tanto se dará el caso de algunos santos cuya localización habrá que indicarla con cierta precaución y sin poder asegurar de forma firme y segura que ese sea su asentamiento (lo marcaremos en el cuadro y en el mapa con asterisco).

Por contra, hay una larga lista de santos con referencias bastante precisas. Sabemos con seguridad que "Apollonio, confessor" vivió "en los términos de Hermópolis" (actual El-Ashmunein) y Helías "en la frontera de la ciudad Anthínoo" (El-Sheikh Ibada); que Heleno fue criado en un monasterio del que no se nos informa, pero que luego llegó a ser obispo de Heliópolis; que "Paphuncio" fue "morador del más estremero desierto en las regiones de Eracleos" (Inhasya el-Medina); que a Serapión lo vieron "en la región arsenoíta" (Al-Fayyum); que Ammonio estuvo en los monasterios de Nitria, ya que se habla de él tras los capítulos "De los monesterios de Nitria" y "Del lugar Cellia llamado" y se dice "Vimos en ellos (refiriéndose a los monasterios de Nitria) un padre de gran acatamiento llamado Ammonio"; que allí mismo habitaron Dídimo, Cronio, Orígenes, Evagrio y el abad Frontonio, y que uno llamado Amón fue "el que primero començó a fazer vida en los monesterios de Nitria"; que vieron a Piamón en "aquel yermo que stá cabe el mar Parthenio e está vezino a la ciudad que se llama Diolcho" y a uno llamado "Joan" "en los mismos lugares".

Ampliamente documentado en el capítulo de su vida tenemos el primer retiro de Hilarión en el yermo de Mayuma, cerca de Gaza (Palestina), y también su viaje por la costa hacia el norte de la península del Sinaí y Pelusio, donde giró hacia el sur para dirigirse a Afroditópolis, en el nomo XXII del Alto Egipto, y de allí hacia el este, para visitar a Antonio y velarlo en el monasterio el día de su muerte; a continuación a Alejandría, donde Jerónimo dice que se introdujo en un monasterio en el yermo de Dasa, y de allí a Sicilia, Epidauro y Chipre, donde murió.

113 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, "De otro sant Joan", en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Juan Hurus, *ca*. 1488, f. 24r.

Sucede otro tanto con Paula, santa a quien Jerónimo dedica todo un relato de viajes, desde que embarcó en Roma, recaló en Chipre, fue a Antioquía, visitó Palestina y todos los santos lugares, viajó por Egipto y finalmente se asentó en Belén, donde fundó sus monasterios y vivió hasta el fin de sus días.

De Malco sabemos que se retiró "al yermo de Cálcidos", en Antioquía (Siria); de Pelagia, que "fuese a Jherusalem e fízose una cella en el monte Oliveto"; de Cristiano, que "se puso en una hermita en el arçobispado de Thurón que se dize Gastineto";[114] de Juan Limosnero, que fue "obispo de Alexandría" y que en dicha ciudad pasó su vida, al igual que Eugenia, quien marchó con su padre a Egipto, donde fue designado "adelantado de Alexandría"; de Basilio, que fue obispo de Cesarea en Capadocia; de su amigo Efrem, sirio de nacimiento, que marchó a Cesarea a conocer a Basilio y luego se retiró al yermo;[115] de María Egipciaca, que tras una vida de prostitución marchó en peregrinación hasta Jerusalén, se arrepintió de su vida pasada, cruzó el río Jordán y se retiró a un yermo; y de Simeón, que "se fue al monesterio de sant Thimoteo", en Teleda (Siria) y "después de esto salió secretamente e fuese no lexos del monesterio", comenzando así la etapa en que vivió primero encerrado y luego sobre pilares de diferentes alturas.

Por diferentes fuentes, aunque no por nuestro texto, conocemos que Pablo y Antonio vivieron a un lado y otro del monte Colzim, frente al mar Rojo:

> "Los que caminan à pie atraviessan este camino, para llegar en menos de diez horas desde el Monasterio de San Antonio al de San Pablo; pero yendo à cavallo son menester quince, por los grandes rodeos, que es preciso tomar para buscar passo por la garganta del Monte Colzim. Es muy de admirar, que no haviendo mas de una legua corta de un Monasterio al otro, sea preciso andar quince; pero à quien conociesse su situacion, no parecera estraño; porque el uno està al pie del Monte Colzim, y al Poniente, y el otro al otro lado à Levante, no mediando entre los dos sino una roca; pero inaccesible por escarpada, y de una altura assombrosa [...]".[116]

Por Paladio y su *Historia Lausiaca* tenemos noticia de que Macario de Egipto vivió con dos discípulos en el desierto de Escitia, larga depresión desértica situada 65 kilómetros al suroeste de Nitria:

> "Τουτω συνησαν δυο μαθηται εις την ερημον την ενδοτατω την καλουρενην Σκητιν" ("*Cum eo habitarunt duo discipuli in intima solitudine quae vocatur Scete*").[117]

Y también por Paladio sabemos que Macario de Alejandría, retirado a la Tebaida, en el Alto Egipto, hacia el año 335, fue admitido en Tabennes por san Pacomio antes del año 349 y en el 373 marchó al Bajo Egipto y vivió en los desiertos de Escitia, Nitria y Cellia, aunque su residencia principal estuvo en este último lugar:

> "Μακαριω τω Αλεξανδρει, συντετυχηκα πρεσουτερω οντι των λεγομενιον κελλιων. Εις α κελλια παρωκησα εγω ενναετιαν εν οις τρια ετη μοι επεζησεν ο μακαριος ουτος καθεζομενος εν ησυχια. Και τα μεν ειδον εγω παρ αυτου της αριστης αυτου πολιτειας εργα και σημεια, τα δε παρα των τουτω συμοιωσαντων μεμαθηκα τα δε και παρ ετερων πλειονων ακηκοα" ("*Dico autem sanctum Macarium Alexandrinum, qui erat presbyter earum quae dicuntur Cellarum. In quibus Cellis ego novem annos habitans, ex quibus tres annos mecum vixit ille Macarius, in quiete sedens,*

114 Este es el caso más extraño y fuera de lugar de todos, puesto que Thurón es como se denomina al arzobispado de Tours, en Francia.

115 Seguramente, cerca de Cesarea, porque Basilio envía a una mujer a donde habita Efrem para que este interceda ante Dios y borre el único pecado que queda sin limpiar.

116 Véase *Cartas edificantes y curiosas escritas de las missiones estrangeras de Levante por algunos missioneros de la Compañía de Jesús* (traducción del Padre Diego Davín), Madrid, 1754, p. 70.

117 PALLADII HELENOPOLITANI EPISCOPI, "Historia Lausiaca" 19 y 20, en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 34 (ed. J.-P. Migne), París, 1860, col. 1043, y *Patrologiae. Cursus completus*, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860, col. 1109.

ejus quidem optimae vivendi rationis alia quidem vidi opera et signa, alia vero didici ab iis qui cum eo vixerunt").[118]

A su vez, en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se lee que Pasthumio fue designado por Macario de Egipto, antes de que llegara la hora de su muerte, para cuidar y dirigir a los monjes de Escitia:

> "En fin supo dónde stava Pasthumio san Machario de Egipto [...] e acercávase ya la muerte de Machario e buscavan alguno en lugar suyo para el govierno de aquel sancto ganado [...] E assí emprendió el camino con Machario e entró en la muchidumbre de los monges que solo Machario governava [...]".[119]

Queda un grupo de santos que pueden situarse de forma aproximada por las indicaciones y referencias ofrecidas de otros santos localizados con precisión en los lugares donde moraron en capítulos contiguos. Aunque es un criterio que puede ayudar, no obstante conviene ser cautos sacando conclusiones, porque la ordenación de capítulos de las ediciones latinas no es la misma que en nuestra edición, como puede comprobarse en el siguiente cuadro con los capítulos "*De sancto Pythirione*" y "*De sancto Eulogio*".

Deducimos que Apelen vivió cerca de Anthínoo pues en la edición de Juan Hurus, tras el capítulo de Helías, a quien, como se ha dicho, lo encontraron "en la frontera de la ciudad Anthínoo", sigue el del padre Apelen, del que se dice: "otro clérigo vimos en la vezina región llamado Appellen". En las ediciones latinas el orden de los capítulos es diferente: el titulado "*De sancto Apellen*" va tras el "*De sancto Eulogio*", de quien no se precisa su retiro en ningún lugar concreto: "*Vidimus et alium sanctum patrem Eulogium nomine*"; este, tras el "*De sancto Pythirione*", del que se da una referencia muy imprecisa, que tanto puede referirse a la ciudad como a la región egipcia de Thebas: "*Interea redeuntes ex Thebaida vidimus*" ("tornando entre tanto de Thebas, vimos"); y anteriormente el "*De sancto Helia*". Esta ordenación de las ediciones latinas que hemos podido consultar no altera la idea inicial y finalmente acabamos concluyendo, nuevamente, que con mucha probabilidad Apelen se retiró por algún lugar cercano a Anthínoo, igual que Pithirión y Eulogio.

Aún podemos afinar más en la ordenación de los capítulos y la distribución de monjes y ermitaños de Egipto, puesto que la mención a Oxirinco no concuerda con el itinerario lógico que debieron de seguir los protagonistas del viaje que comenzó en Lico y finalizó en Diolcho. Lo normal es que de Lico (nomo XIII del Alto Egipto) pasaran a Hermópolis (nomo XV), a Anthínoo (nomo XV, A. E.), Oxirinco (nomo XIX, A. E.) y Eracleos (nomo XX A. E.), en lugar de la ordenación que ha llegado en las ediciones: de Lico (nomo XIII del Alto Egipto) a Oxirinco (nomo XIX, A. E.), y a continuación un retorno hacia el sur, a Hermópolis (nomo XV), a Anthínoo (nomo XV, A. E.), y a Eracleos (nomo XX A. E.) pasando de largo de las ciudades intermedias.

De Theón se dice: "Vimos otro no lexos de la ciudad, a la parte que guía al yermo, llamado Theón". En las ediciones latinas, anteriores a la de Hurus, este capítulo sigue al "De Oxirinco civitate", a diferencia de la edición zaragozana, que sucede al de Eulogio por la trasposición de capítulos que ya hemos comentado, así que no puede tratarse de otra ciudad sino de Oxirinco.

---

118 PALLADII HELENOPOLITANI EPISCOPI, "Historia Lausiaca" 19 y 20, PG 34, col. 1050 y PL 73, col. 1112.

119 GARCÍA DE SANTA MARÍA, Gonzalo, "De sant Pasthumio", en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, Zaragoza, Juan Hurus, *ca*. 1488, f. 92r.

Ordenación de capítulos de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

Edición de Juan Hurus (Zaragoza, *ca.* 1488)	Edición latina de Koberger (Núremberg, 1483)
- De sant Joan de Egipto	- De sancto Johanne egiptio heremita
- De sanct Hor abad	- Vita et gesta sancti Hor abbatis
- De sant Amón	- De sancto Ammone abbate trium milium [...]
- De sant Benón	- De sancto Benone angelice ordinis viro [...]
- De la ciudad Oxirinco	- De Oxirinco civitate [...]
- De sant Pithirión	- De sancto Theone [...]
- De sant Eulogio	- De sancto Apollonio confessore
- De sant Theón	- De sancto Ammone abbate qui draconem [...]
- De sant Apollonio confessor	- De sancto Coprete presbitero et heremita
- De sant Amón	- De sanctis Syro Ysaia et Paulo
- De sant Coprete	- De sancto Heleno
- De los santos Siro, Isaías e Paulo	- De sancto Helia
- De sant Heleno	**- De sancto Pythirione**
- De sant Helías	**- De sancto Eulogio**
- De sant Appellen	- De sancto Apellen
- De sant Paphuncio	- De sancto Paphuncio
- Del monesterio de sant Isidro	- De sancti Isidori monesterio
- De sant Serapión	- De sancto Serapione
- De sant Apollonio, monge e mártil	- De sancto Appollonio monacho et martire
- De sant Dióscoro	- De sancto Dyoscoro
- De los monesterios de Nitria	- De Nytrie monasterijs
- Del lugar Cellia llamado	- De loco qui dicitur Cellia
- De sant Ammonio abad	- De sancto Ammonio abbate
- De sant Dídimo	- De sancto Didimo
- De sant Cronio	- De sancto Cronio
- De sant Orígenes	- De sancto Origene
- De sant Evagrio	- De sancto Evagrio
- De sant Machario de Egipto	- De sancto Machario egiptio
- De las virtudes del otro Machario de Alexandría	- De virtutibus alterius Macharii videlicet Alexandrini
- De sant Amón, primer monge de Nitria	- De sancto Ammone primo Nytrie monacho
- De sant Piamón	- De sancto Pyamone
- De otro sant Joan	- De alio sancto Johanne

Algo parecido ocurre también con Hor y Benón, cuyas vidas son relatadas antes y después, respectivamente, de la del padre Amón, aquel de quien se decía que era "padre poco menos de III mil monges que se llamavan thebennensios", para designar a los monjes de los monasterios instituidos en Tabennissi por el abad san Pacomio hacia los años 292-346, cerca de la ciudad egipcia llamada Tantere y en árabe Dendera, que fue capital del nomo VI del Alto Egipto, en la ribera oriental del río Nilo, unos 70 kilómetros al norte de Luxor, y por tanto cabe pensar que su vida transcurriría alrededor de esta zona de Thebas.

En cuanto a Coprete, el gran contador de historias del que se dice: "Stava en el mismo yermo un padre que tenía un monesterio, por nombre Copres", su vida es

relatada a continuación de la de aquel Amón que mataba dragones, del que solo se da una localización muy ambigua: "[L]o que oímos de un sancto hombre llamado Amón, cuyo lugar donde moró en el desierto vimos, he pensado no dever dexar"; y la de este, a su vez, tras la de Apolonio, confesor, al que se situaba en Hermópolis (seguramente Hermópolis Magna, en el nomo XV del Alto Egipto, en el trayecto de Lico a Anthínoo). Coprete cuenta, a su vez, la historia del padre Mucio, que le antecedió en su vida de ermitaño, supuestamente en los mismos lugares que él, y también la de Siro, Isaías, Anuph y Heleno. Por esta razón puede que la vida de todos ellos se organizase, al menos en algún momento, en torno a la zona de Hermópolis. No obstante, sabemos también por una referencia del autor de la vida de Eugenia, que Heleno fue obispo de Heliópolis y que visitó un monasterio cerca de Alejandría: "[...] sobrevino el obispo sant Eleno. E por quanto es costumbre en Egipto, quando los obispos visitan los monesterios, los sigua mucha gente cantando, sobrevinieron con el mismo Eleno, obispo de Heliópolis, más de X mil hombres cantando".

El problema que surge en torno a la figura de san Juan de Egipto es de otro orden, probablemente derivado de una errónea transmisión del texto por confusión de las grafías "t" y "c". San Juan de Egipto, según puede leerse en el texto de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* impreso por Hurus, vivió "en las partes de Thebas en el yermo que stá cabe la ciudad de Lito". Esta misma lectura se encuentra en las ediciones latinas de Estrasburgo, 1483; Antonius Koberger, Núremberg, 5 de abril de 1483; y Octaviano Scoto, Venecia, 14 de febrero de 1483: "*vidimus in Thebaidis partibus in heremo que adiacet civitatis Lito*". No obstante, hay otras ediciones en las que se lee Lico; es el caso de las ediciones de Bartholomäus von Unckel, Colonia, *ca*. 1476, Konrad Winters von Homberg, Colonia, *ca*. 1478: "*vidimus in Thebaidis partibus in heremo que adiacet civitatis Lico*".

La postura razonable es pensar que san Juan de Egipto vivió en Licópolis, principalmente porque, aunque existe una ciudad llamada Letópolis en el nomo II del Bajo Egipto, dicha ciudad no se encuentra en lo que entendemos por la Tebaida, que, a su vez, se dividía en dos partes: la Alta Tebaida, desde Syene (actualmente Aswan, nomo I del A. E), al sur de la ciudad de Tebas, hasta Ptolemais Hermeiou (actual Al-Mansha, en el nomo VIII del A. E.); y la Baja Tebaida, desde ese último lugar hasta el lago Moeris (Fayum, Ptolemais Evergetis, Crocodilópolis, Arsinoe, en el nomo XX del A. E).[120] Además, Letópolis es una ciudad muy distante y fuera de ruta del segundo lugar que conformaba el itinerario del grupo de viajeros que visitó a los monjes y ermitaños del relato, Hermópolis (nomo XIV del A. E.).

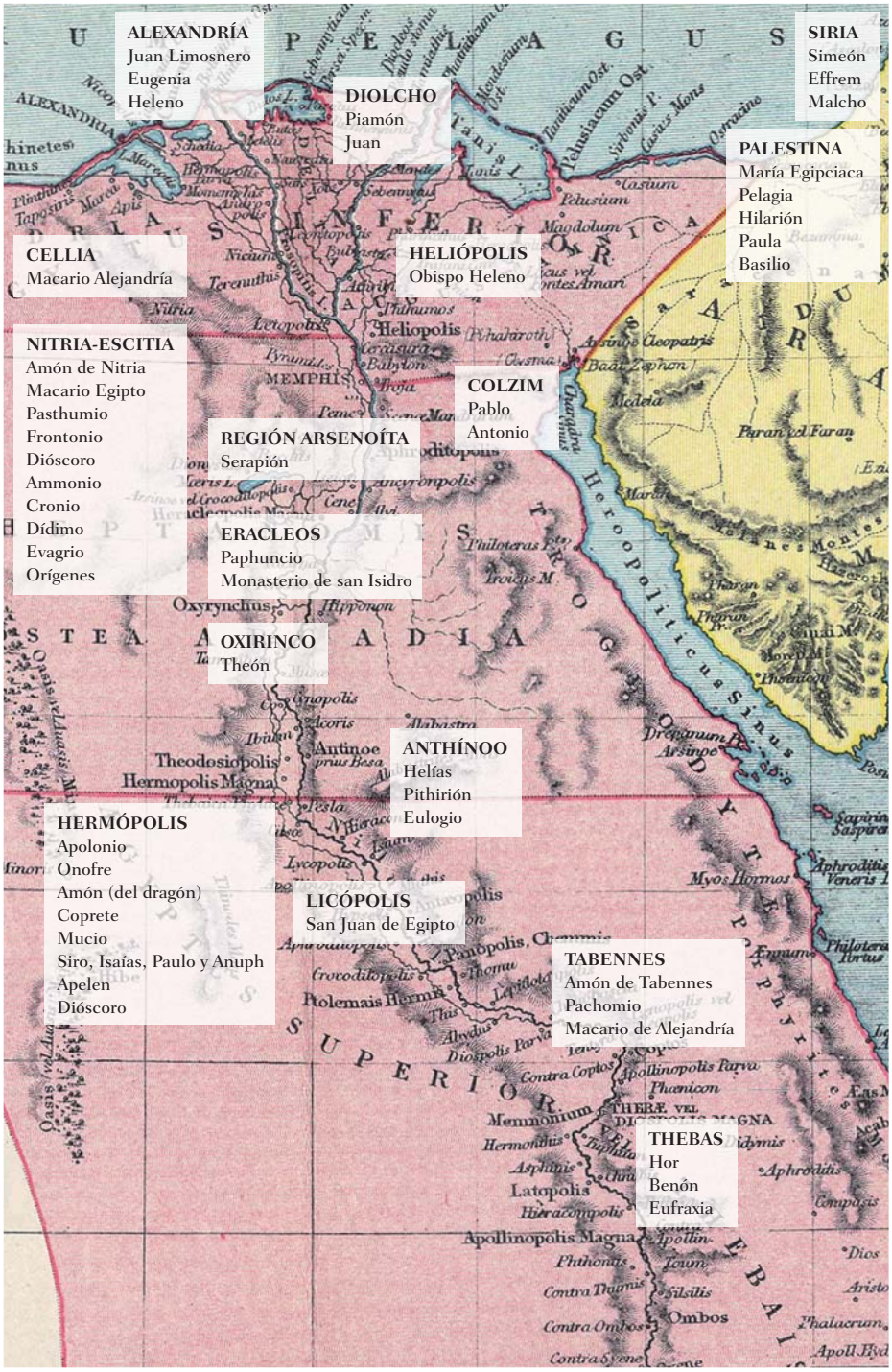
En último lugar hablaremos del caso de Dióscoro, de quien sabemos por la *Historia tripartita* de Casiodoro que habitó en Nitria y que contra él y sus hombres, seguidores de Orígenes, fue Teófilo de Alejandría:

> "*Dioscorus autem ejusque sequaces, sequentes Origenem, dogma blasphemum introducunt, quasi Deus nec oculos, nec aures, nec manus habeat, neque pedes. Hac seductione monachorum plurimi sunt decepti, et seditio ferventissima suscitatur. Sed exercitati viri seducti non sunt, simplices autem ardore fidei repente contra fratres insurgunt. Et facta divisione alterutros impetebant. Theophili sequaces Origenistas et impios appellabant fratres; isti vero sequaces Theophili Humaniformianos vocabant. Ob quam rem orta immani seditione, Theo-*

120 BURY, J. B. en su *History of the Later roman Empire from the death of Theodosius I to the death of Justinian*, Dover NY, 1958, II 338 y ss.

Localización de los asentamientos de monjes y ermitaños de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*

DIOLCHO Piamón Juan (otro)	**PALESTINA** María Egipciaca (Jherusalem) Pelagia (monte Oliveto) Hilarión (Mayuma) Paula (Bethleem) Basilio (obispo de Capadocia)	**SIRIA** Simeón Efrem Malco (Cálcidos)
ALEXANDRÍA Juan Limosnero Eugenia Obispo Heleno*	**NITRIA - ESCITIA** Amón de Nitria (F), Macario de Egipto Pasthumio Frontonio Dióscoro Ammonio Cronio Dídimo Evagrio Orígenes	**CELLIA** Macario de Alexandría
HELIÓPOLIS Obispo Heleno	**ANTHÍNOO** Helías Pithirión* Eulogio*	**HERMÓPOLIS** Apolonio Onofre Amón (del dragón)* Coprete* Mucio* Siro, Isaías, Paulo y Anuph * Apelen* Dióscoro*
ERACLEOS Paphuncio Monasterio de san Isidro	**REGIÓN ARSENOÍTA** Serapión	**OXIRINCO** Theón*
LICÓPOLIS (LITÓPOLIS) Juan de Egipto	**TABENNES** Amón de Tabennes (F) Pacomio (F) Macario de Alexandría	**THEBAS** Hor* Benón* Eufraxia*
	COLZIM-CLYSMA Pablo Antonio	


ALEXANDRÍA
Juan Limosnero
Eugenia
Heleno
DIOLCHO
Piamón
Juan
SIRIA
Simeón
Effrem
Malcho
PALESTINA
María Egipciaca
Pelagia
Hilarión
Paula
Basilio
CELLIA
Macario Alejandría
HELIÓPOLIS
Obispo Heleno
NITRIA-ESCITIA
Amón de Nitria
Macario Egipto
Pasthumio
Frontonio
Dióscoro
Ammonio
Cronio
Dídimo
Evagrio
Orígenes
COLZIM
Pablo
Antonio
REGIÓN ARSENOÍTA
Serapión
ERACLEOS
Paphuncio
Monasterio de san Isidro
OXIRINCO
Theón
ANTHÍNOO
Helías
Pithirión
Eulogio
HERMÓPOLIS
Apolonio
Onofre
Amón (del dragón)
Coprete
Mucio
Siro, Isaías, Paulo y Anuph
Apelen
Dióscoro
LICÓPOLIS
San Juan de Egipto
TABENNES
Amón de Tabennes
Pachomio
Macario de Alejandría
THEBAS
Hor
Benón
Eufraxia

philus cum armatorum multitudine venit in Nitriam contra Dioscorum ejusque fratres. At illi vix fuga valuerunt declinare pericula".[121]

En el texto impreso por Hurus, sin embargo, se dice que lo vieron en Thebas, referencia genérica que probablemente aluda a Hermópolis, ciudad de la que fue obispo, según cuenta el mismo Casiodoro:

"*Aegypti monasteriis quatuor* venerabiles *praesidebant viri, Dioscorus, Ammonius, Eusebius, Euthymius germani, qui pro corporis magnitudine Longi vocabantur, sermone vitaque fulgentes, et propterea apud Alexandrinos egregii. Sed etiam Theophilus eos honorabat episcopus. Quamobrem Dioscorum violenter tractum Hermopoleos fecit episcopum; duos autem eorum rogavit ut habitarent cum eo, et vix ut episcopus fieret impetravit, factosque clericos ecclesiae oeconomos instituit*".[122]

Tras este estudio, podemos agrupar a los santos de los que se habla en la primera parte de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* en cinco grupos: 1) los que vivieron en la zona de Diolcho, Alejandría, Escitia, Nitria y Cellia; 2) los que se retiraron en la "región arsenoíta", "Eracleos", "Oxirinco", "Hermópolis" y "Anthínoo"; 3) los asentamientos de Pablo y Antonio en el monte Colzim; 4) los que moraron al sur de Egipto, en la zona de Thabennes y Thebas; y 5) los que vivieron en Siria y Palestina.

Como podrá comprobarse, algunos monjes y ermitaños aparecen situados en dos localizaciones debido a que pasaron su vida en diferentes ermitas y monasterios. Son los casos que ya se han comentado de Macario de Alejandría y Dióscoro.

121 CASSIODORI, Magni Aurelii, "Historia tripartita" 10, 7 (356), col. 1170-1171, en *Opera omnia* (ed. J. Garetti), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 69 (ed. J.-P. Migne), París. 1865.

122 CASSIOD. hist. trip. 10, 7 (356), col. 1170.

6.2. **Orígenes y educación: religiosos de familias poderosas y humildes**

Por sus orígenes y educación, distinguimos entre aquellos de familia noble o poderosa y los de familia humilde. Entre los primeros se encuentran personas cuyos progenitores fueron nobles, ricos, poderosos y respetados: Abraam, Amón de Nitria, Eufrosina, Malco y Eufraxia, hija de un senador llamado Antígono y de una mujer muy devota emparentada con el emperador Teodosio. El caso más llamativo es el de Paula, nada menos que descendiente de los Gracos, de los Escipiones y del rey Agamenón. En este grupo se incluyen personas instruidas, dotadas de una educación esmerada, recibida en las mejores escuelas de Atenas y Alejandría y con los más reputados maestros de la época. Destaca Eugenia, hija de un adelantado de Alejandría, conocedora de las lenguas griega y latina y de la filosofía; también Hilarión, que recibió clases de gramática y era muy reputado por su gran elocuencia; Basilio, que después de estudiar en Capadocia, marchó a proseguir sus estudios en Atenas junto a compañeros de la talla de Gregorio Nacianceno y Libanio; y también Juan Limosnero y Pablo, que fue el primer ermitaño, y de quien san Jerónimo cuenta que a los dieciséis años era ya "en letras griegas e egiptias muy letrado".

De familia noble o poderosa

SANTOS	TEXTO
Abraam	"Hovo pues este Abraam el padre e la madre muy ricos".
Amón de Nitria	"[...] de ricos e nobles padre e madre nació".
Antonio	"Anthonio hovo el padre e la madre nobles e devotos, e era su avolorio de Egipto. [...] E como toviesse en una aldea CCC juvadas de muy buena tierra, diolas a sus vezinos, porque ni a él ni a su hermana se les causasse cuidado. E vendió todo lo mueble. E allegado no pequeño precio, diole a los pobres".
Basilio	"[...] de edad de VII anyos, fue por su padre e madre puesto a las letras, e studiando V anyos, aprovechó en demasía e supo mucho en Philosophía natural; e después, dexada la patria, ca era de Capadocia, fuese a la madre de la eloquencia, Athenas; e siendo muy casto e abstinente, fuese al maestro de la escuela de la sabiduría de los griegos, llamado Eubolo e diose a maravillosas ensenyanças e maestros. E fueron discípulos juntamente con él, Gregorio Nazanzeno, que después fue obispo e governó la sede apostólica XII anyos, e Julián, christiano dende niño, e Libanio [...]".
Eufraxia	"En el tiempo del emperador Theodosio hovo en Roma un senador llamado Antígono que en linaje e privança era al emperador muy allegado; en fabla e obra muy discreto e de buen consejo, endemás consejava al emperador que los negocios de Licia con las leyes romanas con piedad governasse [...] e era este muy rico, tanto que en la ciudad en riquezas, consejo e obra ninguno con él egualava. El qual tomó por mujer una de su propio linaje e descendiente de la misma sangre del emperador, que llamavan Eufraxia".
Eufrosina	"[...] Fue uno en Alexandría llamado Paphuncio, tovido por todos en gran acatamiento, e guardava mucho los mandamientos de Dios. E casó con una mujer egual a su linaje e muy honesta, mas mañera; e el marido stava muy triste por no tener siquiera algún fijo a quien toda su hazienda dexasse e que después de su fin, con seso e discreción governasse lo suyo".

SANTOS	TEXTO
Eugenia	"[...] En el VII consulado suyo, Commodio emperador embió al muy illustre varón Philippo a Egipto para que fuesse adelantado de Alexandría e que todos, levando quantas cosas por todo Egipto se fallan, le sirviessen. E assí, como hovo llegado este con su mujer Claudia e II fijos, Avito e Sergio, e con la fija Eugenia de Roma a Alexandría, e governasse con la gravidad romana su presidencia e reglasse toda la provincia de Egipto con las leyes romanas [...] ordenó que los christianos stoviessen lexos de Alexandría [...] E assí como hoviesse ensenyado a su fija Eugenia muy perfectamente las artes liberales e la instruido assí en la lengua latina como griega, haún quiso que le ensenyassen philosophía, ca era de gran ingenio e tenía tan gran memoria".
Hilarión	"[...] embiado a Alexandría fue encomendado a un maestro de gramática e ende, en breve, quanto aquella edad sufría, grandes enseñanças de ingenio e costumbres dio de sí [...] E fallecidos ya su padre e madre, la meatad de su fazienda a los religiosos e la otra a pobres sin se guardar cosa alguna repartió".
Juan Limosnero	"[...] Joan Limosnero, obispo de Alexandría, [...] al qual los griegos llaman assí por las limosnas e caridad que a muchos fizo, porque la vida de un hombre tan senyalado".
Malco	"Yo, fijo mío, siendo labrador de la heredad nizibena, mi padre e madre no tenían otro salvo a mí, los quales, forçándome como cabeça de su linaje e heredero de la casa a tomar mujer, respondiles que ante quería ser monge [...] E dende a muchos años di en pensamiento de bolver a mi tierra mientra mi madre vivía, ca ya havía oído ser mi padre fallecido, por la aconsolar en su viudedad e que vendida mi possessión, parte a los pobres repartiesse e de la otra fiziesse un monesterio".
Pablo, primer ermitaño	"En el mismo tiempo que estas cosas se fazían en la baxa Thebas, [quedó] con una hermana casada después de la muerte del padre e de la madre, con rica hazienda, quando Pablo de cerca XVI años, en letras griegas e egiptias muy letrado, manso e amava mucho a Dios".
Pacomio	"[...] uno llamado Pachomio, según sus cerimonias e la ensenyança de su padre e madre, gentil, morando en Thebas, mediante la gracia divina fízose cristiano".
Paula	"Era noble de linaje, mas mucho más noble en sanctidad; en tiempo passado poderosa, mas agora por la pobreza de Christo más insigne; de la descendencia de los Gracos, criança de los Scipiones; heredera de Pablo, cuyo nombre lieva; de Mecia Papiria, madre de Affricano, verdadero e hermano parentesco [...] digan de su madre Blesilla e de su padre, el uno de los quales, a saber es la madre, fue de los Scipiones e Gracos, e el padre dizen que descendió por todas las Grecias fasta hoy en las armas e riquezas de la sangre del rey Agamenón, el qual, en x años que tovo cercada a Troya, la destruyó".

También entre los de origen humilde hubo hombres y mujeres que decidieron retirarse a la soledad del yermo o de los monasterios. Algunos fueron herreros, otros pastores, prostitutas o sogueros ignorantes como Pasthumio.

Hemos incluido en este grupo a la ramera Pelagia, mujer del pueblo llano descrita con todo lujo de detalles a su paso por delante de los obispos reunidos en Antioquía. Cargada de joyas, arreglada con sus mejores galas, perfumada con las mejores esencias... Rica entre los pobres.

De familia humilde

SANTOS	TEXTO
Apelen	"[...] hombre justo que era ferrero".
Pasthumio	"Era Pasthumio de linaje menpheo, nacido gentil dende ninyez, innocente e ignorante e ajeno de todo el saber de los egipcios, de los templos de los gentiles siempre strañero, ca fue soguero".
Pelagia	"[...] la principal truhana de Antiochía".
Simeón	"Sant Simeón […] apaçentava las ovejas de su padre".

6.3. **Forma de vida de monjes y ermitaños**

Y cada uno de estos hombres y mujeres siguió un camino y una forma de vida diferente, y los motivos que los llevaron a tomar la decisión del retiro fueron variados. Abraam, por ejemplo, huyendo del matrimonio concertado por sus padres, decidió encerrarse en una cueva en la que tan solo dejó un pequeño agujero por donde le entregaban alimentos; Pelagia y María Egipciaca, arrepentidas de su vida lujuriosa, marcharon, respectivamente, a una cueva en el monte Oliveto y al desierto cerca de Jerusalén, pasado el río Jordán; Antonio, antes de fundar diferentes monasterios, marchó a la soledad de un cementerio; Simeón, por el contrario, una vez vista su incapacidad para vivir en comunidad, estuvo durante un tiempo encerrado en un pozo, después se hizo un "encerramiento de canto seco" y finalmente decidió seguir un modo de vida que muchos calificarían de extravagante, sobre pilares de distintas alturas; Juan de Egipto eligió una peña de difícil acceso para asegurarse su soledad, aunque esta decisión no impidió que mucha gente se allegase hasta su morada, dada la fama de sus milagros; llamativo es el caso de Macario Romano, encerrado durante tres años en una fosa de la altura de un hombre, excavada por unos leones para tal fin; Onofre, que cuando fue descubierto por Papuncio presentaba un aspecto lamentable; Pablo, el que fue primer ermitaño, se retiró al yermo esperando el final de la persecución de Decio y Valeriano, y así continuó hasta el fin de sus días; y Paulo Simple fue enviado al "yermo estremero" para que no enojase con sus simplezas a otros compañeros, cuando llegó hasta san Antonio, apartándose del mundo y de la humillación y engaño que le había causado su mujer.

La lista de solitarios, humillados, arrepentidos y ansiosos por alcanzar la paz es más amplia, como puede comprobarse en el cuadro. Algunos escogieron el camino de la soledad absoluta; otros, por el contrario, prefirieron esa nueva forma de vida comunitaria que se estaba gestando en Egipto con la creación de los primeros cenobios.

Ermitaños

SANTOS	TEXTO
Abraam	"E como fechas las bodas, stoviesse la sposa en el thálamo [...] cerca de una legua lexos de su casa falló una cella vazía donde se puso [...] atapó la entrada de su cella e, encerrándose dentro, dexó un pequenyo agujero como ventana por donde le diessen de comer".
Antonio	"[...] fuese a las sepulturas lexos de la villa apartadas, mandando a uno de sus parientes que ciertos días le truxiesse de comer, e solo ende morava".
Cristiano	"Un mancebo cenomanés, llamado Christiano, se puso en una hermita".
Efrem	"[...] la historia de Effrem, que fue de Siria. El qual, stoviendo en el yermo".
Helías	"LXX años dezían haver fecho vida en gran soledad, la aspreza e spanto del qual desierto ningunas palabras encarecer bastarían. Ende pues stovo de assiento el viejo toda esta edad sin saber los lugares de poblado. La senda que a él le guiava era angosta e áspera e tal que a malavés los caminantes fallar podían, e el lugar donde stava assentado era una spantosa cueva que a los que la miravan miedo ponía".
Juan de Egipto	"[...] en una peña de un monte muy alto. La subida para ir a él era muy trabajosa [...] a los que venían se mostrava por una ventana e dende les dezía alguna palabra de consciencia o de consuelo; empero, ninguna mujer, ni haun para le ver, llegó acullá, ni hombres, salvo atarde e en ciertos tiempos".
Juan (narrado por Apelen)	"[...] como se hoviesse ido al yermo III años continuos, stoviendo debaxo de una piedra grande de una peña siempre fizo oración".
Macario Romano	"[...] apareció uno como mancebo e vino comigo fasta esta cueva, e como hovimos entrado, luego despareció. Entonçe yo, pecador, en la otra parte vi dos leonçitos que yazían. E stava la madre cabe ellos muerta [...] E cogendo fojas de árboles e dándojeles a comer, crié los leonçitos como propios fijos; e assí acabé II anyos juntamente morando con ellos [...] amontonaron la tierra con los pies fasta statura de un hombre; e yo, entendiendo esto, entré en la misma fuessa fasta el cuello, mandando a los mismos leones que en el mismo lugar me sepultassen, lo qual fecho, stove III anyos sepultado en aquella foya".
María Egipciaca	"[...] de que passé a Jordán, no he visto hombre salvo a ti hoy, ni haun bestia fiera o otro qualquier animal; después que en este desierto vine, letras nunqua aprendí ni oí a hombre que cantasse o leyesse".
Onofre	"Yo me llamo Onofre e no ha menos de LXX anyos que en este desierto vivo [...] Empero yo fui criado en el monesterio llamado Hermopolim, en la provincia de Thebas, donde stavan C monjes [...] de noche levanteme quedito, e [...] vine a un desierto [...] a un lugar llamado Calidiomea, cerca del qual havía palmeras".
Pablo, primer ermitaño	"[...] fuyendo a los lugares apartados de los montes, mientras sperava la fin de la persecución, {de Decio y Valeriano} falló un pedregoso monte, al pie del qual una gran cueva con una piedra stava atapada, la qual tirada, como todo hombre dessea saber las cosas secretas, vio ende no grande porche, el qual abierto el cielo de encima, con anchos ramos estendida una palmera vieja havía cubierto, mostrando una fuente muy clara que solamente defuera las cosas que la tierra engendrava luego sorbía [...] en orationes e soledad su vida passó".

SANTOS	TEXTO
Paulo Simple	"[...] temiendo el glorioso Anthonio que enojándole muchos no le echassen dende, en el yermo más estremero, a donde no van assí ligeramente, le fizo morar".
Pelagia	"[...] fallele en el monte Oliveto, donde el Señor fizo oración, en una pequenyta celda de todas partes cerrada, que tenía solamente en la pared una ventanilla; e toqué a la puerta de la ventanilla e luego me abrió e conoció".
Simeón	"[...] fízose un encerramiento de canto seco e ende stovo III años; e venían muchos a él a fazer oración. Después fizo un pilarejo de quatro codos e stuvo en él IIII años; e estendíase la sancta fama suya por el mundo e fiziéronle una colunna que tenía XII varas, e stuvo en ella XII anyos; e otra vez fizieron una colunna de XX varas e stovo en ella XII anyos. Entonce ayuntáronse todos los moradores de aquel lugar e fundaron cabe aquella colunna II iglesias e una colunna de XXX codos, e sobre ella stovo IIII anyos".
Theón	"Hombre santo, dentro de su cella encerrado e solo, del qual se dezía haver tovido silencio XXX años [...] venía a él cada día gran muchidumbre de dolientes, a los quales, en sacando la mano por la ventana e pusiendo en la cabeça de cada qual e bendiziendo, los embiava sanos".

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto es un documento de incalculable valor para conocer el nacimiento y desarrollo de la vida cenobítica y monástica en Egipto en los siglos III y IV, para comprender dónde se establecieron los monasterios y su organización, quiénes dirigieron estas nuevas congregaciones, cuáles fueron sus normas de vida y prácticas religiosas, en qué momentos se practicaba la oración y el trabajo o a qué se dedicaron.

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto dan testimonio de quiénes fueron los hombres y mujeres sobre quienes recayó en los primeros tiempos del monacato la dirección de los monasterios. A la cabeza de los mandatarios de Egipto se sitúa Antonio, primero ermitaño y después fundador de monasterios, que con su elocuencia supo infundir en el alma de muchos un nuevo espíritu de vida. Posteriormente, dice el autor de la vida de Pasthumio, que Antonio, viendo próxima su muerte, dejó cincuenta mil hombres bajo el gobierno de Macario de Egipto y este, a su vez, también llegada su hora, vio un digno heredero en Pasthumio. Otro discípulo de Antonio fue Pithirión, padre encargado de un número indeterminado de monjes que vivían diseminados por las cuevas de una peña.

Bajo el gobierno de Serapión, en la región de Arsinoe, estuvieron diez mil hombres que ganaban su sustento trabajando en la siega. Y dice el autor que repartían sus ganacias entre lo que daban a los pobres y lo que entregaban a Serapión, que por tanto tenía el poder administrativo centralizado en su persona.

Otros tres mil monjes vivieron en el siglo IV con Amón en el monasterio inaugurado por Pacomio en la primera mitad del siglo IV en Thabennes, lugar próximo a la ciudad de Thebas, regido según la regla pacomiana. Esta comunidad fue ampliada por Pacomio y sus continuadores con ocho cenobios situados entre Akhmin (la Panópolis griega) y Esna (Latópolis), conocidos como Dair al-Muharraq.[123] Según narra Casiano, en la comunidad pacomiana llegaron a vivir hasta cinco mil herma-

123 Véanse GARCÍA M. COLOMBÁS, *El monacato primitivo* I, p. 103-104 y OTTO F. A. MEINARDUS, "Dair al-Muharraq" en *Monks and Monasteries of the Egyptian Deserts*, pp. 155-167.

nos, y según Paladio, siete mil. Los cenobios tenían una estructura bien organizada en veinticuatro escuadras formadas por treinta hermanos cada una. Estas escuadras se denominaban por una letra según el carácter de los miembros que las formaban, cuyo significado solo conocían quienes las dirigían.

Quinientos hombres vivieron con Apolonio, confesor, en la zona de Hermópolis y cien con Dióscoro, casi con toda probabilidad en alguna de las quinientas comunidades monásticas de Nitria, cuyo comienzo fue con Amón de Nitria en la rama masculina y su esposa en la femenina, y donde se cuenta que el abad Ammonio con sus hombres eran capaces de construir un monasterio en un día. Se explica también que vivían bajo tres modalidades: una en la que había muchos monjes viviendo juntos; otra en la que solo unos pocos se juntaban y una tercera modalidad de monjes que vivían completamente en soledad. Esta última recuerda la forma de vida de Cellia, cuyo nombre se debe precisamente a las celdas distantes donde los monjes vivían en completa soledad, salvo los sábados y domingos, que se juntaban todos en la iglesia. Una forma de vida, por tanto, a medio camino entre el retiro absoluto de los ermitaños y las comunidades monásticas.

Se habla del monasterio de san Isidro y del lujo que suponía entrar a vivir tras sus puertas, por sus grandes habitaciones "davan a los moradores spaciosas cámaras" (quizá fueran habitaciones comunitarias) y por la fertilidad del terreno en que estaba situado, que hacía a sus moradores completamente autosuficientes.

También se explica la gran religiosidad que caracterizó la ciudad de Oxirinco, con sus doce iglesias y numerosos monasterios fuera y dentro de la ciudad, y algunos casos curiosos de mujeres que por diversos motivos decidieron retirarse a monasterios masculinos disfrazadas de varón: Eugenia, Eufrosina y Marina.

En Siria y Palestina el iniciador de este género de vida fue Hilarión. Continuaron su ejemplo Malco, que vivió con los monjes del yermo de Cálcidos; Simeón, que antes de convertirse en un solitario muy visitado, estuvo, según el texto, en el monasterio de san Thimoteo; y por último Paula, fundadora en Belén de una posada para peregrinos, un monasterio masculino y otro femenino, este último dispuesto, según criterios clasistas, en tres grupos, el de las mujeres de clase social alta, baja y media, cuya vida transcurría así dividida en lo referente a los tiempos del trabajo y en el refectorio, y en comunidad a la hora de practicar las oraciones.

Monjes en cenobios y monasterios

SANTOS Y MONASTERIOS	TEXTO
Amón	"[...] padre poco menos de III mil monges que se llamavan thebennensios, hombres de gran abstinencia".
Amón de Nitria	"El que primero començó a fazer vida en los monesterios de Nitria dezían haver sido Amón [...] él allegó muchos monges e ella {su esposa} muchas vírgines".
Ammonio	"[...] el suso dicho varón, ayuntando todos los frailes e ayudando con alegría, en un día fazían un monesterio [...] sacando los frailes cada qual de sus cellas lo que menester havía, fornecían las nuevas cellas de cada qual".

SANTOS Y MONASTERIOS	TEXTO
Antonio *(ermitaño y fundador de monasterios)*	"[...] maravillávanse de Anthonio cómo havía recebido por medio de nuestro Señor tanta gracia de conocer spíritos. Stavan pues en el monte monesterios como posadas llenas de chantres divinos que cantavan e lehían e fazían oración. E tan gran desseo de ayunar e vigilias havía puesto a todos en el corazón la fabla suya".
Apelen	"Otro clérigo vimos en la vezina región llamado Appellen, hombre justo que era ferrero e fazía lo que era menester para los frailes".
Apolonio, confesor	"[...] vimos el suso dicho varón en el vezino yermo tener debaxo de un monte los monesterios, ca era padre cerca de quinientos monges".
Apolonio, monje y mártir	"[...] monge de estos en el tiempo de la persecución llamado Apollonio, que después de haver vivido muy bien entre los religiosos, fue ordenado en diácono".
Basilio	"[...] E después de haver ende morado un anyo, vinieron de consentimiento de todos a Antiochía e ende recibió Basilio el grado de diácono; e después, allegándose muchos obispos, por obra del Spíritu Sancto escogieron a Basilio en obispo, e consagrado governava la iglesia de Anthiochía".
Benón	"[...] affirmavan los frailes que con él stavan que nunqua de su boca juramento ni mentira salió".
Cellia	"[...] Al qual los que ende fueron primero instruidos e quieren dexados los principios fazer más secreta vida, se apartan, ca el yermo es grande e las cellas unas de otras son tan apartadas, que ni ver ni oír se pueden unos a otros [...] El sábado e domingo solamente vienen todos al iglesia e ende, como venidos del cielo, unos a otros se veen".
Cronio	"Vimos otro padre muy viejo llamado Cronio [...] de los discípulos de sant Anthonio".
Dídimo	"Vimos entre ellos un viejo llamado Dídimo".
Dióscoro	"Sacerdote que tenía en su monesterio cabe c monges".
Eufraxia	"La abadessa, tomando a Eufraxia, levola a su oratorio secreto e, fecha oración sobre ella, vistiole el hábito e, tendidas las manos al cielo, suplicó por ella".
Eufrosina	"Eufrosina vino a aquel monesterio donde era su padre muy conocido e embiolo a dezir al abad por el portero, diziendo que un castrado […]".
Eugenia	"[...] la bienaventurada Eugenia con hábito e corazón de hombre en el suso dicho monesterio de frailes fazía su vida [...] E assí, al III anyo de su religión, el abad del monesterio falleció, después de cuya muerte a todos pareció que escogiesse por abad a la bienaventurada Eugenia".
Eulogio	"[...] algunos monges que comulgar querían, detuvo".

SANTOS Y MONASTERIOS	TEXTO
Evagrio	"[...] amonestava los frailes [...] que no beviessen mucha agua".
Frontonio	"E assí todos moravan en el yermo, trabajando continuamente en la obra del Señor [...] mas el mismo Frontonio no solamente por sí, mas por muchos fazía oración".
Heleno	"[...] trahía las brasas en la falda sin se quemar el vestido, de que maravillados quantos frailes presentes stavan, codiciavan el studio de su vida e méritos".
Hilarión	"[...] de Egipto e Siria venían a él a porfía. E muchos se fazían christianos e religiosos, ca entonçe no havía haún monesterios en Palestina, ni ante desde sant Hilarión en Siria no havían visto monges. Él fue el fundador e enseñador de la religión en aquella provincia. El señor Jhesú tenía en Egipto al viejo Anthonio e en Palestina, al moço Hilarión".
Hor	"[...] padre de muchos monasterios [...] en un lugar cerca de la ciudad fizo un monesterio e en los lugares cabe el monesterio plantó muchas selvas de diversos árboles".
Macario de Egipto	"Contávannos algunos de los religiosos que ende stavan, que en aquel lugar dos Macharios como dos lumbreras del cielo havían rayado. De los quales el uno fue de nación egipciano e discípulo del glorioso Anthonio".
Macario de Alexandría	"El lugar donde el mesmo san Machario morava se llama Scithio e está puesto en un grande yermo que dende los monesterios de Nitria fasta él hay camino de un día e noche, e para ir a él ninguna senda o rastro por tierra se muestra [...] Agua ende a tarde se falla [...] el tan spantoso lugar no sufre salvo moradores de propósito perfecto e de gran constancia, empero tienen entre sí e con quantos allá van, gran caridad".
Malco	"[...] vine en fin al yermo de Cálcidos, que stá entre Mimas e Beroas, e fallados ende monges, dime a la regla d'ellos, con mis manos e trabajo ganando la vida e refrenando con ayunos la soltura de la carne".
Marina	"[...] llamávanla Marina e mudole el nombre e llamola Marino; e diola en el monesterio para que aprendiesse letras, e stava con ella, e ninguno de los frailes conoció que fuesse moça".
Monasterios de Nitria	"En este lugar hay quinientos monesterios o poco menos que se veen los unos a los otros puestos so un padre. En los quales algunos muchos juntos, otros pocos e otros solos moran apartados en habitaciones, empero en ánimo, fe e caridad, muy juntos".
Monasterio de san Isidro	"[...] en el qual davan a los moradores spaciosas cámaras. Havía dentro muchos pozos, huertas de regadío e de todas las frutas e árboles de parahíso [...] ninguno de quantos monges ende stavan tenía necessidad de salir fuera para buscar algo. E un viejo de gran auctoridad e entre los primeros escogido, assentado a la puerta este officio tenía: que los que venían con esta condición recebía, que entrados no saliessen más".
Orígenes	"Havía haún ende otro de los discípulos de Anthonio llamado Orígenes".

SANTOS Y MONASTERIOS	TEXTO
Oxirinco	"[...] vímosla dentro e defuera toda cercada e llena de monges [...] E stán en la mesma ciudad, que es grande e poblada, XII iglesias en que se ayunta el pueblo, sacados los monesterios [...] No se falla ende pagano o herético alguno, mas todos los ciudadanos son christianos e cathólicos".
Pacomio	"E acaheció una vez que Pachomio, yendo lexos de su cella, vino a un barrio llamado Thabennensis [...] E luego le apareció el ángel de Dios que le trahía una tabla donde stava scripta la regla toda con que havían de ser ensenyados quantos viniessen a los studios de su ensenyança [...] E tenía haun por mandamiento de regla que, según la cuenta de las xxiiii letras de los griegos, fiziesse XXIIII squadras de los monges, pusiendo XXX en cada qual, e llamasse aquellas por las letras del a. b. c., pusiendo nombre a la una a e a la otra, b, etc., porque preguntando el prelado o abad en tanta muchidumbre de alguno, ligeramente respondiéndole lo conociesse, porque diziendo por enxemplo a, con esta senyal propia de nombre de letra demostrasse la costumbre de cada squadra. E puso a las más simples e rudas, nombre I e a las bolliciosas e de mal sosiego, X, tanto que según la manera de la vida e propósito, a cada squadra las otras letras consignava e los spirituales solos podían saber lo que aquellas significavan".
Paphuncio	"[...] los sacerdotes que ende stavan e todos los frailes le vieron ser recebido por los ángeles cantando himnos e alabando a Dios".
Pasthumio	"En fin supo dónde stava Pasthumio san Machario de Egipto, discípulo de Antonio, e assí se divulgó su nombre, ca al mismo Machario por el illustre varón Antonio le fueron dados L mil monges que governasse; e acercávase ya la muerte de Machario e buscavan alguno en lugar suyo para el govierno de aquel sancto ganado".
Paula	"E después de un monesterio de varones que dio a governar a ellos, muchas vírgines que de provincias diversas ayuntado havía, assí nobles como de mediano e baxo linaje, en III squadras de monges partió en esta guisa, que en el obrar e comer stoviessen apartadas, e en los psalmos e oraciones juntas. Después de cantado el Alleluya, con la qual señal a la collecta las llamavan, no podía alguna d'ellas emperezar".
Piamón	"[...] tenía gracia de revelaciones. E como un tiempo fiziesse a Dios sacrificio, vio un ángel que stava cabe el altar e scrivía los nombres de algunos monges que llegavan al altar en un libro que en las manos tenía, e de otros no".
Pithirión	"[...] vimos un monte muy alto que stava encima de un río, con un rescricio de peña que menazava de querer caher, spantoso a la vista, en el qual havía, por los mismos despenyadizos, cuevas de peligrosos passos. E en ellas moravan muchos monges cuyo padre era Pithirión".
Serapión	"[...] padre de muchos monesterios, debaxo de cuyo govierno stavan quasi X mil monges, los quales todos davan gran parte de sus trabajos, que en el tiempo del segar con propias manos ganavan, al suso dicho padre, e lo otro repartían a pobres".
Simeón	"[...] el bienaventurado Simeón se fue al monesterio de sant Thimoteo".

6.4. **Personalidad y peculiaridades de los religiosos de *Las vidas***

Como ya se ha comentado, las clasificaciones de estos hombres y mujeres que marcaron una etapa importante para la evolución del cristianismo en los siglos III y IV son infinitas. Quiero acabar este apartado atendiendo a las características más destacadas de su personalidad y de su comportamiento, sean propias o condicionadas por el régimen de vida que decidieron seguir. Porque si algo llama la atención de esta obra, son los detalles tan variopintos con que son presentados monjes, monjas y ermitaños. Por las páginas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* desfila toda una galería de santos caracterizados por su castidad o por sus tentaciones y pecados, su vida lujuriosa, sus visiones. Sus páginas están pobladas tanto por exprostitutas como por vírgenes, por visionarios e iluminados, por hombres castísimos y por hombres sometidos a las más diversas tentaciones y en sus más diversas formas, por viajeros incansables y fundadores de monasterios, por teorizadores y filósofos, por sádicos y masoquistas, por curanderos y salvadores que actúan frente al "peligro" de malvados dragones, boas, hipopótamos y cocodrilos, por mártires y protegidos, por mujeres disfrazadas que se hacen pasar por varones en monasterios de hombres y por hombres desaliñados, despreocupados de su aspecto exterior, centrados principalmente en la limpieza de su alma.

Por sus páginas circulan santos de la más sencilla simplicidad y otros que destacan por su compleja caracterización. Por decir de alguno, llaman la atención la firme personalidad de Eufraxia y el carácter extravagante de Simeón, frente al recato y la falta de decisión e iniciativa de Marina, que no tiene nada que decir desde el principio hasta el final de su relato, salvo acatar las decisiones que todos toman por ella: primero su padre, después la posadera sin entrañas, por último el abad de su monasterio.

Eufraxia no es un personaje simple como pueda ser el caso de la abnegada Marina. Eufraxia destaca por su vocación y por su determinación: no duda en enfrentarse a los designios del emperador cuando decide rechazar el esposo que ha elegido para ella; realiza sus labores en el monasterio con una infinita paciencia, aunque aparentemente sean tareas contradictorias que no conducen a ningún fin práctico; se enfrenta con gran tesón a los continuos ataques del diablo y a la envidia de una monja llamada Germana; manifiesta su brutalidad cuando tiene que castigar a una monja endemoniada y su humanidad y apego al mundo cuando le anuncian su muerte en un plazo de veinticuatro horas.

Por su parte, Simeón no es el monje obediente que acata las órdenes de su superior, sino que parece guiado por una fuerza superior, llámese personalidad, motivación egoísta y exhibicionista, deseo de destacar o inspiración divina, que le hace vivir de modo contrario a como lo hacen sus compañeros, ciñéndose cuerdas al cuerpo que le pudren las carnes, escondiéndose en un pozo, encerrándose en una cueva o fabricándose columnas cada vez más elevadas en un intento por alejarse del mundo y acercarse más a Dios y a la santidad.

Habrá algunos de estos hombres y mujeres (los menos), que podremos clasificarlos únicamente en una casilla; habrá otros, por el contrario, que aparecerán en varias, dada la complejidad de su vida, personalidad y costumbres (la mayoría). En cualquier caso, soy consciente de la dificultad de esta clasificación, que será un intento de resaltar el rasgo predominante de cada uno de ellos, aun sabiendo que la personalidad de algunos es compleja y está cargada de matices.

Tipología de santos por sus peculiaridades

Tipos	Representantes	Tipos	Representantes
Disfrazados	Eufrosina, Eugenia, Marina	**Ex prostitutas**	Pelagia, María Egipciaca
Castos	Malco, Marina, Eugenia	**Tentados**	Apelen, Apolonio, Hilarión, Pelagia, María Egipciaca, Macario Romano, Hor, Pacomio, Cristiano, Eufraxia
Autoridades eclesiáticas, abades y fundadores	San Juan Limosnero, Basilio, Hor, Amón de Nitria y Amón de Tabennes, Serapión, Dióscoro, Pablo, Antonio, Macario de Egipto, Pasthumio, Pacomio, Paula, Pithirión	**Viajeros**	Hilarión, Paula, Basilio, María Egipciaca, Macario Romano, Teófilo, Sergio, Timo, Malco
Visionarios	Macario de Alejandría, Eulogio, Apolonio, Paphuncio, Hilarión, María Egipciaca, Pacomio, Heleno, Efrem, Teófilo, Sergio y Timo, Juan de Egipto	**Iluminados**	Hor, Pasthumio, Basilio, Efrem
Sádicos	Eufraxia, Hilarión	**Masoquistas**	Simeón, Cristiano, Pacomio
Curanderos	Theón, Juan de Egipto, Hor, Macario de Egipto, Hilarión, Paulo Simple	**Salvadores**	Benón, Amón, Heleno, Hilarión
Milagreros	Mucio, Macario de Egipto, Simeón, Eufraxia, Eufrosina, Helías	**Convertidores**	Apolonio, confesor, Coprete, Simeón, Hilarión, Macario de Egipto, Abraam, Heleno, Basilio
Mártires	Apolonio y Filemón, Eugenia, Felipe, Basilla, Jacinto y Proto	**Protegidos**	Frontonio, Eufraxia, Macario Romano, Eugenia
Teorizadores y filósofos	Dióscoro, Evagrio, Antonio, Eugenia	**Ayunadores**	Heleno, Hor, Helías, Hilarión, María Egipciaca
Desaliñados	Hilarión; Simeón; María Egipciaca; Onofre; Apolonio, confesor; Pablo, primer ermitaño; Antonio; Paula; Macario Romano	**Emparedados**	Simeón; Macario Romano; Thais; Pelagia, Abraam, Theón

6.4.1. **Modos de enfrentarse al diablo**

El diablo, imagen del pecado, se muestra bajo múltiples apariencias: como la mujer hermosa y tentadora que aparece ante el herrero san Apelen, como la mujer que no llegó a tomar por esposa san Macario Romano, como negros o niños etíopes que corretean de un lado para otro y se colocan tras la cerviz de los santos, como demonios, sin más, o como simples pensamientos que se representan en la imaginación.

Las formas de luchar contra el diablo también son variadas, desde los planteamientos preventivos de abstinencia y ayuno, mortificación y tortura, expuestos y razonados por teorizadores como Dióscoro y Evagrio y empleados por Hilarión, santa María Egipciaca, Simeón y Cristiano, entre otros muchos; hasta la respuesta brutal que ofrece Apelen lanzando un hierro candente a la bonita cara del diablo, la paliza que propina Hilarión a un endemoniado; la respuesta desgarradora de aquel que arrancó la lengua de una mujer que lo había colocado al límite de una experiencia excitante; la rápida y drástica actuación de Apolonio, que enterró en la arena del desierto al etíope, representación de la soberbia, con el que cargaba a cuestas; la superstición de Pelagia, que en cuanto vio al diablo hizo la señal de la cruz, sopló rápidamente sobre el demonio y así, como por arte de magia, el malvado diablo desapareció; la de Antonio y Abraam, que cantando y recitando salmos hacían huir y desaparecer las tentaciones del demonio; o, una curiosidad, la de Eufraxia, que siendo tentada por el diablo, esparció ceniza sobre su cilicio y sobre su cama.[124]

En otros casos, el pecado o la maldad se manifiesta en forma de corrupción, mal de nuestro siglo y de todos los tiempos. Es lo que sucede con los sacerdotes de Alejandría a los que debe combatir Juan Limosnero en el siglo VII, aumentándoles los sueldos para evitar la aceptación de sobornos que incluían el tráfico de esclavos.

Teorizadores y métodos para luchar contra los males y tentaciones del demonio bajo sus diversas apariencias

REPRESENTANTES	TEXTO
Abraam	"Esso mismo pocos días después, como a la media noche cantasse, començó una llama de quemar la manta donde él stava, entonce él, sin temor hollando el fuego, dezía: «Sobre el basalisco e pequenyo rey andaré e hollaré al león e al dragón e a todo el poder del enemigo, en el nombre de mi señor Jhesuchristo que me da ayuda, sobraré». E assí fuyendo, Sathanás gritava e dezía: «Yo te venceré con mala muerte e fallaré maneras para destruirte, pues me desestimas»".
Antonio	"E en esse punto que començó a cantar, despareció la fantasma".
Apelen	"E un día, como trabajando en su officio velasse en lo más reposado de la noche, tomando el diablo forma de mujer fermosa vino a él como truxiéndole alguna obra. E él entonçe tomó con la mano el fierro rusio e echógelo al rostro, e ella, dando vozes e llorando, fuyó, tanto que todos los frailes que enderredor stavan el llanto e ploro d'ella que fuía, oían. E dende adelante aquel varón tovo por costumbre de tener con la nuda mano el rusiente fierro sin dañarse".

124 Se ha de recordar que la ceniza ha sido considerada desde siempre material purificador, que ya en la Biblia se hace referencia al uso de la ceniza para garantizar la higiene y curación de heridas y que hasta hace poco era empleada para lavar la ropa blanca, a modo de lejía.

REPRESENTANTES	TEXTO
Apolonio, confesor	"Respondiole otra vez la voz divina: «Échate la mano a la cerviz e lo que apañares, aprieta e covíjale debaxo de la arena». E él, sin más tardar, echose la mano a sus cervizes e tomó como un pequenyo ethíope, e luego le puso so el arena, e el otro dava vozes e dezía: «¡Yo soy el diablo de sobervia!»"
Cristiano	"[...] siendo muy tentado de la carne, deciplinávase e ayunava la Quaresma, e no bevía salvo una vez en la semana, e stava en el invierno vestido en el agua fría hata la garganta e açotávase fasta que se le quebravan las vergas en las spaldas".
Dióscoro	"Vimos otro honrado padre en Thebas llamado Dióscoro. Sacerdote que tenía en su monesterio cabe C monges […] los amonestava de las cosas que suelen a los hombres acahecer en sueños, o por fantasías de mujeres que les parecen o por abundancia de natural humor. E assí dezía, si cosa tal sin fantasía de mujeres acahecía, no ser pecado, ca el humor engendrado en el cuerpo, después que ha enchido los propios lugares donde se recibe, necessario es que por sus spiradores salga fuera e no se cuente en pecado [...] deven los religiosos trabajar en que el natural humor con muchos ayunos e continuas oraciones amansen e sobren".
Eufraxia	"E Eufraxia era alabada e fazía su vida según Dios, absteniéndose allende su medida, ca era de XII años. E ocupávase con esfuerço en resistir a las tentaciones; e de primero de una noche a otra comía, e después de II a dos días, después a cabo de III; e ninguna, salvo ella, barría los refitorios e fazía las camas; ella misma levava la agua a la cozina. E havía esta costumbre en el monesterio, que si alguna vez contecía ser alguna monja del diablo tentada en suenyos, luego lo descubría a la abadessa, e ella, con lágrimas, rogava a Dios que el diablo se fuesse de ella, e mandávale que carreasse piedras e derramasse ceniza sobre el cilicio e durmiesse assí X días. E un día fue tentada del diablo e puso ceniza sobre su destrado".
Eulogio	"Otro sancto religioso vimos, llamado Eulogio, que en el offrecer de los sacrificios tanta gracia recibía del Señor, que los méritos e culpas de quantos al altar llegavan conocía. En fin, algunos monges que comulgar querían, detuvo".
Evagrio	"Este Evagrio era hombre de gran abstinencia, empero sobre todas las cosas amonestava los frailes, si algunos havía que se studiassen en homillar o en echar de sí fantasías de spíritos, que no beviessen mucha agua, ca dezía que engendrava muchas fantasías e dava gran lugar a los demonios".
Heleno	"E como una vez stoviendo solo en el yermo le viniesse gana de comer miel, bolviéndose vio en una peña un panar, mas conociendo que este era engaño del enemigo, luego, castigando a sí mesmo, dixo: 'Vete de mí, engañoso e enlazador apetito, ca scripto es: «Andad en spírito e no cumpláis los desseos de la carne»'. E dexando luego él mesmo el lugar, fuese al desierto e ende, por refrenar la carne, començó de ayunar. E en la tercera semana de su ayuno vio en el desierto en el suelo diversas frutas e, entendiendo los engaños del enemigo, dixo: 'No las comeré ni llegaré a ellas, porque a mi hermano, conviene saber, a mi alma, no scandalize".

REPRESENTANTES	TEXTO
Hilarión	"[...] ensañándose consigo e firiéndose con el punyo los pechos, como si con el golpe de la mano pudiesse echar de sí los pensamientos, dixo: «Yo, asnillo, te faré que más no cocees e no te daré cevada, mas paja; e de fambre e de sed te mataré, e te cargaré de buen peso, e te levaré por calura e frío porque pienses más en comer que en deleites carnales». E assí él, a cabo de III o IIII días, suco de yerbas e unos pocos dátiles comía, faziendo oración de continuo e cantando e cavando la tierra, porque el trabajo de la obra el trabajo del ayuno doblasse. E teciendo spuertas de yunco, seguía la ensenyança de los monges de Egipto". "[...] E assí, pusiéndose enta tras la mano sobre los ombros, tocole la cabeça, e tomándole por los cabellos, trúxole delante sus pies apretándole hazia'l lado ambas las manos. E puestos sus pies encima de los del otro, e junto con esto doblando los golpes, començó de atormentar la companya de los spíritos. E como aquel llorasse e abaxada para tras la cerviz tocasse con la altura de la cabeça en tierra […]".
Juan Limosnero	"E fuele una vez dicho a este sancto que la sabiduría divinalmente alcançó, que los curas del iglesia por presente recebían sclavos e cativos, e sin más dilatar, llamolos todos e, sin ensanyarse con alguno, acrecentoles el salario que les dava primero, encargándoles que en manera del mundo no tomassen presentes algunos".
Macario de Alejandría	"[…] fuese a la colecta donde los frailes velavan […] e vio por toda la iglesia como unos ninyos negros e escuros correr aquá e acullá e ir como volando [...] a cada qual de los que stavan assentados acoquavan e, si con dos deditos solamente tocavan los ojos a alguno, luego le tomava sueño; e si a otro ponían el dedo en la boca, fazíanle bocezar. E como después del psalmo se hoviessen ido los frailes a fazer oración, corrían delante de cada qual, e al uno se mostravan en figura de muger fermosa, a otro como que labrava una casa e a otro como que le algo trahían [...] Empero, por algunos monges, quando algo de estas cosas començavan los diablos de fazer, como lançados por fuerça eran echados a tierra, tanto que ni star ni passar cabe ellos osavan, mas con otros frailes no constantes jugavan sobre las cervizes e cuestas d'ellos porque no stavan en la oración atentos".
Pacomio	"E assí Pachomio iva los pies descalços a los lugares del monte más spinosos donde moravan los sanctos, e quando más se le fincavan por los pies las spinas, entonce más se alegrava, sufriéndolo con paciencia e fortaleza, recordándose que nuestro Señor fue crucificado. E amava mucho la vida hermitana, buscando mucho la soledad; e stoviendo mucho ende en oración, rogava a Dios que a sí e a todos los hombres por su piedad librasse [...] Assimismo, por el ángel que fablava con él, fue esto ordenado, que en la manyana, a hora de prima, tercia, sexta e nona cantassen XII psalmos, e a viésperas, XII, e a maitines, XII".
Paula	"[...] nunqua, haun toviendo grave calentura, tuvo la cama delicada e muelle, mas en la tierra dura solo tendido el cilicio folgava, si folgança dezir se puede, la que fiziendo oración de continuo, el día con la noche ayuntava".
Pelagia	"E ella santiguose en nombre de Christo e sopló en el demonio e luego despareció".
Simeón	"E un día salió para sacar agua del pozo, e tomó la cuerda del pozal con que los frailes pozavan el agua e cinyósela sobre su carne, dende las renes fasta el cuello […] E podrecióselе el cuerpo del religar e asprez de la cuerda […] E un día, saliendo algunos de los frailes, falláronle que dava su pitança a los pobres".

Por *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* conocemos las mortificaciones, ayunos y abstinencias a que se sometían monjes y ermitaños a fin de evitar las tentaciones del diablo. Su comida solía ser escasa, reducida a los alimentos de primera necesidad que ofrecía la naturaleza y algunas hortalizas cocidas, normalmente sin sal. Antonio comía una vez puesto el sol, nunca antes, y tan solo pan, sal, poca agua y nada de vino ni de carne, productos a los que, en general, no estaban acostumbrados ni monjes ni ermitaños, según explica Atanasio; Pablo, el primer ermitaño de Egipto, según narra Jerónimo, se alimentaba de los frutos que le proporcionaba la palmera bajo la que vivía en una cueva; Apolonio y sus monjes tomaban pan seco, hortalizas y sal en contadas ocasiones; Helías ayunaba en su juventud y, siendo ya mayor, su menú se reducía a pan y aceitunas; Hor se alimentaba de hierbas y raíces, bebía agua cuando la encontraba, y después de ayunar, tomaba hortalizas guisadas, pero nunca comía antes de comulgar, costumbre extendida hasta nuestros días; Mucio, que era un protegido, era proveído por Dios todos los domingos con pan y hasta el domingo siguiente no probaba otra cosa; un monje que vivió en la frontera con Siria, comió pan de ordio y agua turbia durante treinta años, y otro, cinco dátiles diarios; Pithirión, harina cocida dos veces a la semana; Theón no supo jamás a qué sabían los guisos cocinados al fuego.

Jerónimo describe con gran detalle la alimentación de Hilarión y cómo fue variando en función de sus años y también de algunas enfermedades que padeció. En su juventud, desde los veintiún años hasta los treinta, tomaba pan seco y duro, hierbas que crecían en la naturaleza sin ser cultivadas, raíces crudas y lentejas mojadas en agua. Más adelante, hasta los treinta y cinco, pan de cebada y alguna hortaliza poco cocida y sin aceite. Cuando posteriormente enfermó y su cuerpo se cubrió de sarna y sus ojos comenzaron a fallar, puso algo de aceite en la hortaliza, pero no probó ni las legumbres ni la fruta. Ya en la vejez, desde los sesenta y cuatro hasta los ochenta, seguramente cuando hubo perdido los dientes, no probó el pan, sino unos mejunjes de harina cocida y hortalizas desmenuzadas que pasaban sin masticar. Al igual que Antonio, tampoco comía antes de ponerse el sol ni en los días festivos marcados por el ayuno o cuando estuvo enfermo.

En *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se cuentan también algunas prácticas alimenticias relacionadas con las creencias religiosas y, seguramente, con la salud. Concretamente, en la "Vida de santa María Egipciaca" se explica la costumbre de ayunar los días de Cuaresma en el monasterio de Zozimas hasta la comunión del Jueves Santo.

Podemos imaginar la repercusión qué debieron de tener estas lecturas centradas en la alimentación de los padres del desierto en las vidas de los monjes durante la Edad Media, leídas en el refectorio durante las comidas.[125]

125 Véase ARAGÜÉS ALDAZ, José, "Comida y santidad en una lectura de refectorio, el *Flos sanctorum*", en *Être à table au Moyen Âge*, *Études réunies et présentées par Nelly Labère*, Collection de la Casa de Velázquez, vol. 115, Madrid, Casa de Velázquez, 2010, pp. 37-49.

Ayunos y abstinencias: alimentación de monjes y ermitaños

REPRESENTANTES	TEXTO
Antonio	"[...] tanto de la fambre e vigilias era sufridor, que fazía más de lo que qualquier creería poder él fazer [...] Muchas vezes toda la noche sin dormir passava faziendo oración. Comía una vez al día después del sol puesto, estoviéndose assí II o III días, que a malavés al IIII día quería comer. Pan e sal comía, e bevía una poca de agua. De la carne e del vino mejor pienso ser el callar que algo dezir, porque las tales viandas los más de los monges en uso no tienen. El reposo que a sus miembros atorgava era que de junco tecido e cilicio se vestía. A las veces yazía en el suelo desnudo, sin feno, rehusando del todo los ungüentos".
Apolonio, confesor	"Era día de Pascua de resurrectión e, como hoviessen acabado dentro la cueva la solennidad de las vigilias e sagramentos e les aparejassen de comer de lo que tenían, ca no tenían salvo un poco de pan seco e ortalizas de las que comer con sal es gran fiesta entre ellos, Apollonio entonçe començó de fablar a los frailes [...] súbitamente vieron star ante las puertas de la cueva unos hombres a ellos ignotos que truxieron tanta abundancia de todas las cosas que al uso del comer pertenecen, que nunqua hombre tantas e tan diversas cosas vio, entre las quales havía algunas que nunqua en las regiones de Egipto fueron vistas, conviene saber: maçanas de muchas maneras, e increhíble grandeza de uvas, nuezes, figos, granadas, e todo ante de su tiempo, e abundancia de miel bresca e leche, pan caliente e blanco, que parecía ser de provincia stranjera".
Eufraxia	"[...] cozía los legumes e amassava e levava el pan al horno".
Heleno	"[...] fuese al desierto e ende, por refrenar la carne, començó de ayunar [...] E quando havía menester de sustentar el cuerpo, la gracia de Dios mediante, ninguna cosa de quantas demandava le fallecía".
Helías	"Su comer era un poco de pan con unas poquitas azeitunas e esto en la vejez, ca en su mocedad semanas muchas vezes se dezía haver ayunado".
Hilarión	"Dende XXI anyo fasta XXVI, III años medio punyado de lentejas mojado con agua fría comió, e otros III, pan seco e duro con agua e sal. E dende XXVII fasta XXX años, con yerbas salvajes e con raíces crudas de algunos árboles se mantuvo. E de XXXI fasta XXXV años, su comer fue VI onças de pan de cevada e una poca de ortaliza, cocha un poco, sin azeite. E sintiendo turbársele los ojos e fazérsele por todo el cuerpo como petín e una sarna seca e áspera, puso azeite en la ortaliza. E en esta vida stovo fasta LXIII, sin comer legumen ni frutas ni otra cosa alguna. E dende aquí, como se viesse muy trabajado e pensasse starle decerca la muerte, de LXIIII fasta LXXX años no comió pan, con tan increhíble fervor de devoción, que en el tiempo que los otros suelen con menos penitencia bivir, iva como si nuevo fuesse en el servicio de Dios. E fazíanle de farina e de hortalizas desmenuçadas un manjar de peso de V onças que, sorbiendo, por comer e bever le sirviesse. E cumpliendo assí el fin de sus días, nunqua ante del sol puesto, ni en días de fiesta ni en grave dolencia quebrantó el ayuno".
Juan (narrado por Apelen)	"No comía salvo los domingos, ca entonçe venía a él un presbítero e le dezía missa, e aquello solo le era sagramento e manjar".

REPRESENTANTES	TEXTO
Macario de Alejandría	"El lugar donde el mesmo san Machario morava se llama Scithio [...] Agua ende a tarde se falla e si en algún lugar se fallare, fiede e parece como batum, empero el sabor no danya [...] E dízese que hoviendo uno trahído una vez a san Machario una uva, él, como según la caridad pensasse más en las cosas ajenas que en las suyas, levola a otro fraile que parecía más enfermo. E aquel entonçe fizo gracias a Dios por el amor, e él, por semblante, pensando más en su próximo que en sí mismo, levola a otro, e aquel a otro".
Monasterio de san Isidro	"Havía dentro muchos pozos, huertas de regadío e de todas las frutas e árboles de parahíso, e todas las cosas para la vida necessarias muy abastadamente proveídas, tanto que ninguno de quantos monges ende stavan tenía necessidad de salir fuera para buscar algo".
Monasterio de Zozimas	"[...] el domingo, en la primera semana del ayuno, todos los monges eran llamados para celebrar los misterios sanctos según la costumbre de los christianos e comulgavan; e comiendo un poco, después con gran studio se ayuntavan todos a fazer oración; e fecha la oración, fincando las rodillas, los viejos se besavan e después todos se abraçavan, e dando paz al abad, le rogavan que su oración les ayudasse en la tentación venidera. E acabadas estas cosas, abríanse las puertas del monesterio e todos cantavan: *«Dominus illuminacio mea»*, etc. E saliendo [...] cada qual se levava consigo provisión la que podía; algunos un poco de pan para sostener la flaqueza del cuerpo, e otros figos, otros dátiles, e algunos legumbres mojados en agua, e algunos no cosa del mundo salvo su propio cuerpo e el manto con que se cubrían, e quando natura los forçava, comían de las yerbas que en los desiertos nacían [...] E quando los monges bolvieron e se ayuntaron la noche del Jueves de la Cena, fizo lo que le havía mandado, e pusiendo en un cáliz pequeño el cuerpo consagrado de nuestro Redemptor, puso en una cestilla unos pocos de figos secos e dátiles e unas pocas de lentejas mojadas con agua".
Mucio	"Pan comía solamente el domingo, e aquel, embiado por Dios, ca, en levantándose de la oración, fallava puesto el pan que hombre del mundo no je lo havía trahído. E como después de fechas gracias le comiesse, abastávale fasta otro domingo".
Onofre	"Yo me llamo Onofre e no ha menos de LXX anyos que en este desierto vivo, e he mucho con los salvajes praticado, e en lugar de pan he comido yerbas de continuo, e he scondido mi pobre cuerpo en montes, cuevas e valles; e en tantos anyos no he visto hombre salvo a ti e ninguno me dio jamás de comer".
Pablo, primer ermitaño	"Las palmeras le davan de comer e de vestir".
Pacomio	"Ca poco havía que recibiera una tabla donde stava scripta la regla siguiente: "Da licencia a cada qual que beva e coma lo que puede, e fazlos trabajar según lo que comieren, e ni les fuerces el comer ni les defiendas el ayunar; e a los más rezios e a los que bien comen, las viandas más fuertes, e a los más delicados e que ayunan, las más ligeras pon delante. Farás las cellas diversas e ordenarás que moren III en cada cella. El comer de todos aparéjese en un lugar e ende coman.

REPRESENTANTES	TEXTO
Paula	"E puesto que a los otros, quando stavan dolientes, francamente todas las cosas les atorgasse e les consintiesse el comer carne, empero, si alguna vez ella adolecía, no quería dispensar consigo; e en esto parecía desigual, que en los otros usava la clemencia e consigo era muy áspera [...] en julio, con las grandes caluras, dio en callenturas e después de desfuizados, como por misericordia de Dios ressollasse e los físicos le consejassen por la recreación de su cuerpo serle necessario un poco de vino, porque beviendo agua no diesse en idropesía, e yo rogasse en secreto al obispo Epiphanio que la amonestasse e forçasse de bever vino, como aquella que era discreta e aguda luego entendió el engaño, e sonriéndose dixo lo que aquel dezía ser mío".
Pithirión	"Este II vezes en semana tomava refectión commiendo farina cocha, ca no podía comer otro, la edad e el uso no je lo consintiendo".
Theón	"No comía cosa guisada al fuego e dezían que de noche, saliendo al yermo, tenía por compaña muchas bestias fieras".

6.4.2. **Aspecto e higiene de los santos**

En *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* se dedica también atención a la descripción del aspecto que presentan los hombres y mujeres protagonistas de estos relatos, generalmente despreocupados de su imagen exterior, centrado su interés y sus esfuerzos en la mejora de su vida interior, dando lugar, en algunos casos, ya no solo a hombres y mujeres desaliñados, sino a auténticos mitos de hombres salvajes y velludos, cuyo origen se encuentra, según Roger Bartra, en la tradición judeocristiana y en las antiguas tradiciones babilónicas protagonizadas por héroes como Enkidu.[126] Onofre cubre su cuerpo con sus poblados cabellos y alguna que otra hoja de árbol;[127] otro tanto sucede con Macario Romano, cuya aparición ante Theóphilo, Sergio y Thimo parece de anuncio publicitario: no necesita vestimenta debido a la longitud de sus cabellos, que de largos y suaves se mecen con el viento, y sus cejas son de una longitud tan considerable que se ve completamente impedido para abrir los ojos.

Muchos de ellos concibieron la higiene corporal como una costumbre superflua y como un signo de preocupación por la imagen externa que estaba fuera de lugar en esa peculiar manera que tuvieron de entender su estancia en el mundo, algo completamente contrario a las pautas de vida que debe seguir quien aspira a la riqueza interior y a la santidad. Abraam nunca se aseó desde que entró en el monasterio; Hilarión jamás lavaba la ropa ni se desprendía de ella, salvo que estuviese

126 Véase BARTRA, Roger, "La naturaleza vacía" en *El salvaje en el espejo*, Barcelona, Destino, 1996, pp. 71-99.

127 San Onofre fue uno de los ermitaños velludos que cobró mayor fama durante la Edad Media por toda Europa. Ribera pintó al santo en un lienzo que actualmente se muestra en el Museo del Prado; Miguel March hizo una copia de la pintura de Ribera, que se conserva en el Museo de Bellas Artes de Valencia; existe en Alguazas, provincia de Murcia, una iglesia de san Onofre con un grupo escultórico de Juan González Moreno en el que el santo luce unas cuidadas barbas canas que no presentan la longitud con que son descritas en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, un vestido confeccionado de juncos tejidos y los elementos iconográficos que lo caracterizan: la

rota y hubiese que cambiarla por otra; Pacomio y sus monjes solo se despojaban de ellas cuando debían lavarlas; Paula, pese al clasismo con que marcaba las diferencias de cultura y posición entre las monjas de sus monasterios, reñía a aquellas que se ataviaban más que las demás, por ver en esa coquetería una muestra del pecado; Abraam nunca limpió su cara ni sus pies y, sin embargo, su rostro resplandecía.

Frente a ellos y su descuido, cabe destacar la presencia de un grupo de monjes cuya hospitalidad consistía no solo en ofrecer alimentos y bebida a quienes acudían a sus tierras a visitarlos, sino, ante todo, en darles aseo, en limpiarles los pies con sus propias manos, gesto de humildad que, con seguridad, reconfortaba enormemente los pies cansados de los peregrinos. Así recibían a sus huéspedes, por ejemplo, los monjes de Nitria, Hor y Coprete.

Un caso que sin duda ha de comentarse es la transformación de la ramera Pelagia, "la principal truhana de Antiochía", desde aquel día que, cubierta con sus mejores galas, da una lección de entrega y trabajo bien hecho a los obispos reunidos en la ciudad, hasta aquel otro en que va a visitarla Jacobo a su celda en el "monte Oliveto" y se encuentra con un despojo, un auténtico guiñapo de la mujer hermosa y coqueta que fue.

Otra transformación importante es la de santa María Egipciaca, mujer libidinosa y hedonista que marcha al desierto a redimir sus culpas. Allí, el sol, los ayunos y penitencias acaban con la belleza de la que se sirvió en su juventud para satisfacer sus deseos y pasiones. Es curioso cómo también la literatura, la escultura y la pintura en Europa han contribuido a metamorfosear la figura de la santa, desnuda y con los cabellos blancos y cortos cuando es descubierta por Zozimas en el desierto, tanto en las ediciones latinas "*capilli capitis eius ut lana candida atque parui vsque ad collum corporis descendentes*" como en el relato traducido por Gonzalo García de Santa María; y sin embargo, velluda y salvaje en los grabados incluidos en las ediciones de *Las vidas de los sanctos padres religiosos y sus castigos y enxemplos* (Joan Joffré, Valencia, 1529),[128] de la *Legenda aurea* (M. Huss, Lyon, 1486), del *Flos sanctorum romançat* (J. Rosenbach, Barcelona, 1494), de la *Leyenda de los santos* (Juan de Burgos, Burgos, *ca*. 1497), del *Flos sanctorum* impreso por Campos y Rabelo (Lisboa, 1513) y del impreso por J. Cromberger (Sevilla, 1540).[129]

Asimismo, se presenta con largos cabellos que le servían para esconder su cuerpo, seguramente fruto de una visión medieval más pudorosa o atenta a las conveniencias, en el poema castellano que narra su vida: "De marja visible mjente la figura ssin nenguna cobertura / Non es cubierta dotro vestido mas de cabello que le es creçido / Sus crjnes aluas como njeues dessas sse cubre ffasta los piedes / Non auje otro vestimjento quando aquell erzie el viento / De yuso pareçie la carne que-

palmera, el ángel, el libro con la regla de san Antonio Abad; en Sevilla se alza una capilla conocida como Capilla de las ánimas o de san Onofre, con una representación escultórica del santo atribuida a Martínez Montañés, realizada a principios del siglo XVII, probablemente pintada por Francisco Pacheco; y en Estepa, provincia de Murcia, la iglesia de la Asunción, con una representación pictórica del santo.

128 AN-7-4ª-4, f. 63r. [Por línea] <http://zaguan.unizar.es/documents/fondos/AN_7_4_4.djvu>.

129 Todas estas imágenes pueden verse reproducidas en el estudio que realiza Fernando Baños Vallejo acerca de la similitud que muestran los tacos empleados en las xilografías con la imagen de santa María Egipciaca y otros santos en las obras mencionadas. Véase BAÑOS VALLEJO, Fernando, "La transformación del *Flos sanctorum* castellano en la imprenta", pp. 78-79.

mada del ssol & del viento";[130] y también en las pinturas murales en gótico lineal del monasterio de San Salvador en Oña.[131]

Costumbres entre monjes y ermitaños: desaliño e higiene

REPRESENTANTES	TEXTO
Abraam	"No abría ligeramente sus beços para reír, e del día que se puso en el monesterio, nunqua el cuerpo, rostro e pies se lavó, ca assí se levava como que stoviesse cadaldía a la muerte [...] Tenía el rostro como una rosa fresca, en el qual bien mostrava la limpieza de dentro como el que en todas cosas usava de la gracia divina, e de alegría de spiritual gozo era regido, ca en la hora de su muerte, tan claro tenía el rostro, como si nunqua hoviesse fecho penitencia".
Coprete	"Este, como después de havernos visto e saludado, e según su costumbre después de la oración fecha havernos lavado los pies".
Hilarión	"Cortávase el cabello una vez en el anyo el día de Pascua, durmió en la tiera nuda e un destrado de junco fasta que murió. E el saco que una vez se vistió, nunqua lavó, diziendo ser demasiado buscar limpieza en el cilicio, ni se mudava otra saya salvo quando era rasgada la primera".
Hor	"[...] los pies con sus manos propias nos lavó".
Macario Romano	"[...] vimos súbitamente de lexos la semejança de un hombre que venía aquexadamente, cuyos cabellos canos a manera de leche muy blanca o de nieve, como volando en el aire le cubrían todo el cuerpo [...] levantado de la oración, tirándose los cabellos de la boca e rostro, bendíxonos e fablonos. E los cabellos de su cabeça e barba eran blancos assí como leche; e su rostro, como de ángel, ca era como un árbol plantado cabe la agua corriente; e de mucha vejez no abría los ojos, porque el sobrecejo los cubría; e las unyas de sus manos e pies eran muy luengas; e la barba e los cabellos le cercavan todo el cuerpo; e tenía el cuero de su cuerpo como scudo de tartuga".
Mª Egipciaca	"[...] vio {Zozimas} en un lugar una sombra de un cuerpo humano, e spantado e turbado mucho estimava ser fantasma lo que vehía; e faziéndose la senyal de la cruz, acabada su oración, vio una mujer que andava en la parte de Mediodía desnuda e negra e quemado el cuero del sol, e los cabellos como lana blanca e muy cortos".

130 Tomado del Ms. Escorial K.III.4. [Por línea] <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/7297/Vida%20de%20Santa%20Mar%C3%ADa%20Egipc%C3%ADaca.pdf?sequence=1> [12-12-2013].

131 Una representación escultórica de santa María Egipciaca que sigue el retrato del poema y en la línea de las pinturas de Oña podemos verla en el retablo de santa Ana, en la Catedral de Huesca, situado en la capilla que fue construida por el cabildo Martín de Santángel y finalizada en el año 1522. En uno de los pedestales laterales del banco encontramos la figura de esta santa, envejecida y demacrada por los ayunos, penitencias y su exposición al sol del desierto, con sus pechos a la vista, pero con una larga cabellera cana que le llega por debajo de las rodillas, cubriendo parte de su cuerpo desnudo. Asimismo la encontramos en una viñeta de *Legendi di Sancti Vulgari Storiado*, Alianza Forma, 1982, p. 237. En un grabado alemán publicado en *Leben der Heiligen*

REPRESENTANTES	TEXTO
Nitria	"[...] luego que sintieron los siervos de Dios venir frailes estrangeros, salieron en esse punto como exambre de avejas cada qual de sus cellas e vienen aprissa para nós con alegría, trayendo consigo muchos d'ellos cántaros d'agua e pan [...] después de recebidos, liévannos con psalmos al iglesia e lávannos los pies, e cada qual, con la hazaleja que trahía, los enxugava por nos relevar el trabajo del camino, empero más en la verdad lavándonos con divinas predicaciones las tachas de la humana vida".
Onofre	"[...] vi {Paphuncio} alexos un hombre de muy spantable talle, a manera de una bestia salvaje, todo velloso, ca tan luengos tenía los cabellos, que todo el cuerpo le cubrían; e levava fojas e yerbas por vestidura con que se cenya las caderas".
Pacomio	"E tan estrecha vida fazían en el vestir, que nunqua se desnudavan el hábito salvo quando la necessidad les forçava lavarle".
Paula	"E estoviendo muchas vezes entre otras vírgenes, en el vestido, fabla, gesto e andar era la menor de todas. E nunqua después de la muerte de su marido fasta que ella murió, comió con hombre alguno, haunque supiesse ser sancto e obispo; nunqua entró en banyo, salvo doliente[...] si vehía alguna más ataviada, con el rostro triste la maltrahía como a errada, diziendo que la limpiez del cuerpo e vestido era suziedad de la alma".
Pelagia	"[...] busqué {Jacobo} el siervo de Dios e fui e fallele en el monte Oliveto [...] e yo no la conocí, porque no podía conocer a aquella que primero havía visto fermosa sin comparación e stava agora por los ayunos e penitencia tan desmayada, que no era cosa de poderlo creer, ca tenía los ojos fondos e puestos para dentro como foyos".

6.4.3. **Vestimenta de monjes y ermitaños**

Conocemos los materiales con que fabricaban su vestimenta: hojas de junco o de palmera tejidas, pieles de animales, lino y, para los más sacrificados, cilicio, paño áspero o de cerdas que era el escogido por Pacomio y también por Antonio. Tenemos noticia de cómo era el hábito de los monjes "thebennensios" en el monasterio, unas dalmáticas o túnicas sin mangas, con cogolla para cubrirse la cabeza, y cómo escondían los rostros bajo un velo mientras comían, para preservar de las miradas y la atención de los otros sus esfuerzos corporales de abstinencia o la entrega con que se dedicaban a satisfacer su apetito. Sabemos que la dalmática de Apolonio, y seguramente la de muchos monjes, resistió durante toda su vida en el retiro, cosa que no es de extrañar si era de estopa, tela basta y gruesa de lino. Se nos informa también

(1488) se presenta, igualmente, como una salvaje velluda que, sorprendentemente, vive rodeada de un frondoso bosque. Varios ejemplos más de manipulación son las pinturas de Ribera de santa María Egipciaca que pueden contemplarse en el Museo del Prado en Madrid, en el Museo Cívico Gaetano Filangieri de Nápoles y en el Museé Fabre de Montpellier: presentan el rostro de una santa de cabellos cortos, pero convenientemente arropada por mantos y vestidos que esconden y, por tanto, deforman la imagen original de la santa tal como es descrita en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*; la de Tintoretto en la Scuola Granda di San Rocco en Venecia; y la escultura barroca de Manuel Álvarez de la Peña en Anzo (Burgos).

en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, de que en el monasterio de Paula las monjas confeccionaban sus propios hábitos y de que la tela solo la empleaban para secarse las manos.

Vestimenta de los monjes y ermitaños

REPRESENTANTES	TEXTO
Amón (de Thabennes)	"[...] padre poco menos de III mil monges que se llamavan thebennensios, hombres de gran abstinencia, los quales tenían por uso de vestirse de unos sacos de lino, como dalmáticas sin mangas, e cubrirse de piel adobada que descendía del cuello por las spaldas e costados, e cubrirse la cabeça con las cogollas, endemás quando comían e ponerse velo en el rostro porque no vea el uno al otro si mesuradamente come o no. Tenían comiendo gran silencio".
Antonio	"El reposo que a sus miembros atorgava era que de junco tecido e cilicio se vestía".
Apolonio, confesor	"Era su vestir una como dalmática de stopa sin mangas e un panyo de lino donde su cuello e cabeça embolvía, los quales vestidos dezían haverle turado en el desierto sin envejecer".
Mucio	"[...] fue a él un mancebo desseando ser discípulo suyo, al qual, como le hoviesse puesto el hábito de los monges, conviene saber, la saya e cogolla e una piel de cabra salvaje, començole de enseñar las otras reglas d'ellos".
Pablo, primer ermitaño	"[...] aquel que tanto tiempo fojas de palmera tecidas vestido havía".
Pacomio	"[…] e puesto que el hábito de los monjes en Thebas e en Egipto sea de lino, a manera de una dalmática, empero Pachomio, por homillar su cuerpo, muchas vezes se vestía de cilicio [...] Ca poco havía que recibiera una tabla donde stava scripta la regla siguiente: [...] vístanse de noche dalmáticas de lino e cinyanse los lomos, e tenga cada qual una piel de cabra blanca sin la qual no coman ni duerman. E yendo a comulgar, descínganse e dexen la piel de cabra e lieven las cogollas solas [...] E que quando comiessen, cubriessen con las cogollas sus cabeças, porque no viesse un religioso comer a otro e porque ninguno comiendo fablasse e que no mirasse salvo a la mesa".
Paula	"El domingo ivan a la iglesia e cada qual, de la parte que stavan assentadas, seguía su propia maestra; e dende tornando juntas, trabajavan en su obra cada qual e fazía para sí o para otras vestidos [...] De una manera vestían todas el hábito, usavan de tela solamente para enxugarse las manos".

Queremos llamar la atención en este apartado del aspecto y vestimenta de hombres y mujeres de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, sobre un grupito de cuatro mujeres, Eufrosina, Eugenia, Marina, que toman los hábitos disfrazadas y con nombre de varón, adelantándose a los gustos del teatro Barroco de Lope de Vega, Calderón de la Barca y Tirso de Molina en el siglo XVII, y Pelagia, que tras su noviciado se recluye en una celda del monte Oliveto tomando los hábitos del santo Nono. Cada una de ellas lo hace por motivos diferentes. Eufrosina recurre al engaño del disfraz porque su padre ha dispuesto para ella planes de matrimonio y no comprenderá que contradiga su voluntad; la belleza de Eufrosina, transformada en Esmeral-

do, será una tentación para los monjes del monasterio y los traerá a todos bastante revueltos. Eugenia va vestida de hombre a las reuniones de cristianos convocadas por Heleno, obispo de Heliópolis, porque en esas concentraciones no está permitida la presencia de mujeres. En cambio, frente a la decisión y persolidad marcada de estas dos mujeres que deciden tomar por su cuenta las riendas de su destino, Marina es convertida en Marino por su padre y sufre todas las adversidades y acusaciones con una gran paciencia hasta el fin de sus días, y solo se descubre el engaño de su transformación tras su muerte, en una escena bastante efectista. Por último, Pelagia, la espléndida ramera que un día causa admiración en el obispo Nono, quiere acabar con su pasado y limpiar su culpa, y por ello marcha de Antioquía, cambia de personalidad (a partir de entonces es "fray Pelagio, monge castrado") y se empareda en una celda.[132]

Como en el caso analizado de santa María Egipciaca, también los grabados que se diseñaron para ilustrar la vida de santa Marina en las ediciones de la *Legenda aurea* (M. Huss, Lyon, 1486), del *Flos sanctorum romançat* (J. Rosenbach, Barcelona, 1494), la *Leyenda de los santos* (Juan de Burgos, Burgos, *ca*. 1497) y el *Flos sanctorum* (Campos y Rabelo, Lisboa, 1513)[133] se apartaron del modelo escrito y mostraron a una santa con cabellos cortos como único rasgo de su masculinidad adquirida, pero vestida de mujer. Este dato hace sospechar que, o bien los ilustradores no leyeron el texto, algo extraño, o que interpretaron la historia a su manera, atendiendo a razones de moralidad y honestidad, y fabricaron unos tacos que posteriormente se vendieron y difundieron por toda Europa. Por contra, en *Las vidas de los sanctos padres religiosos y sus castigos y enxemplos* (Joan Joffré, Valencia, 1529), aparece una fiel caracterización.[134]

Mujeres disfrazadas de varón

REPRESENTANTES	TEXTO
Eufrosina	"E Eufrosina, pensando en sí misma, dixo: 'Si yo fuere al monesterio de las monjas, mi padre me fallará e por fuerça me sacará dende por mi sposo, e por tanto yo iré al monesterio de los hombres, donde no sospeche alguno que yo sté'. E diziendo esto, despojose la vestidura de mujer e vistiose como hombre [...] E porque tenía el rostro fermoso, quando venía al iglesia a fazer oración, a muchos d'ellos tentava el diablo e les ponía malos pensamientos de la fermosura de aquel, tanto que se enojavan con el abad que hoviesse levado al monesterio tan hermoso hombre".
Eugenia	"Vamos de consuno a los christianos e aquexemos como yo lo ordenaré. Oído he que se llama Eleno el obispo cuya es aquella posada en que noche e día los oyen cantar a su Dios [...] E a la posada de aqueste ayuntamiento donde cantan, no sufre venir mujer alguna, por tanto yo he deliberado cortarme los cabellos porque manyana, quando irán de noche, podamos passar entre ellos, e assí yendo vosotros dos cabe las andas e los otros delante, dexadme cabe el lugar, e passando yo vazía, todos tres, con hábito de hombres de pro, vamos a más d'andar a estos siervos de Dios".

132 Acerca de las transformaciones de estas cuatro mujeres en la literatura española, véase VEGA, Carlos Alberto, *El transformismo religioso. La abnegación sexual de la mujer en la España medieval*, Madrid, Pliegos, 2008. [Por línea] <http://www.unioviedo.es/CEHC/pdf/Vega/Transformismo.pdf>

133 Véase BAÑOS VALLEJO, Fernando, "La transformación del *Flos sanctorum* castellano en la imprenta", p. 80.

134 AN-7-4ª-4, f. 67v. [Por línea] <http://zaguan.unizar.es/documents/fondos/AN_7_4_4.djvu>.

REPRESENTANTES	TEXTO
Marina	"Él, spantado, fue e llegose al cuerpo e, alçada la ropa, vio cómo era mujer".
Pelagia	"E al VIII día, quando se havía de despojar el hábito de las novicias, levantose de noche sin lo saber nós, e dexó el vestido con que la havían batizado e vistiose el cilicio e saya de santo Nonno [...] E entonçe vinieron los padres con diversos conventos de monges e quebraron la puerta de la cella e sacaron fuera su sancto cuerpo, al qual arrearon muy bien con oro e piedras preciosas; e ungiendo los padres el cuerpo con mirra, conocieron que era mujer".

7. Lengua y estilo en la traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* realizada por Gonzalo García de Santa María

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto se publicó por primera vez en lengua castellana hacia el año 1488 en el taller de Hurus, probablemente mientras era dirigido y estaba bajo la responsabilidad de Juan Hurus, nombrado procurador por su hermano Pablo en el año 1486 para representarlo en sus negocios.

7.1. Aragonesismos y catalanismos

La publicación de la obra en castellano, y no en aragonés, debe entenderse en el contexto de paulatina castellanización que se vivió en Aragón durante el siglo XV, originando que buena parte de la población culta aragonesa a finales de dicha centuria empleara el castellano como vehículo de comunicación escrita. Según José María Enguita, esa conciencia lingüística del aragonés, documentada en textos de los siglos precedentes, se pierde a finales del siglo XV. Vicente Lagüéns defiende, al igual que Manuel Alvar, que la castellanización de los textos escritos en Aragón prácticamente puede considerarse concluida al finalizar el siglo. Coloma Lleal realiza un estudio comparativo del vocabulario empleado en doscientas cartas cancillerescas redactadas en castellano con pervivencia de aragonesismos durante los reinados de Fernando I, Alfonso V, Juan II y Fernando II, y llega a la conclusión de que los rasgos aragoneses son abundantes en la correspondencia de comienzos de siglo, pero van desapareciendo progresivamente a partir de la segunda mitad.[135]

El propio Gonzalo García de Santa María reflexionó en el prólogo de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* sobre la importancia de la lengua castellana por encima de las otras lenguas habladas en la península y argumentó de ese modo su decisión de traducir *Las vidas* al castellano, hecho que ha sido entendido en la actualidad de diferentes maneras. Eugenio Asensio opina que el empleo del castellano en la traducción de *Las vidas* obedece a pretensiones de unidad política y en cambio Miguel

135 Véanse ENGUITA, José Mª, "Variedades internas del aragonés medieval", en *Baxar para subir. Colectánea de estudios en memoria de Tomás Buesa Oliver*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 105-126 y LLEAL, Coloma, *El castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1997.

Ángel Pallarés ha querido explicar el uso del castellano en la traducción por motivos mercantiles.

Ese mismo proceso evolutivo en que se encontraba el castellano en el siglo XV, seguramente potenciado aún más por la aparición de la imprenta y de los textos impresos, es el motivo de que encontremos en esta edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* vacilaciones, arcaísmos y abundantes términos y expresiones aragonesas entremezclados en un texto castellano que no se encuentra en estado puro y que dan testimonio del estado de la lengua en el momento de la publicación del incunable que se estudia en esta edición.

En *Las vidas* predomina la forma *ny*, como rasgo dialectal aragonés, frente a *ñ* o *nn*: *danyo*, *danyado*, *danyoso* y *danyar* frente a *daño*, *dañosa*, *dañar* y *damnar*, *damnado*; se conserva todavía la *f-* inicial latina y se coloca una *-h-* entre dos vocales, algo que era completamente impropio de la lengua castellana: *proveher*, *creher*, *crehencia* y *descreher*.

Se usan aragonesismos y catalanismos como *abeurado*, *alcofol*, *amanado*, *ampraste*, *assedegado*, *assumidos*, *atorgar*, *atraça*, *botiga*, *bresca*, *brostados*, *brúfol*, *cadillo*, *cenyos*, *ceretas*, *cingla*, *clencha*, *davia*, *degotar*, *deposado*, *desemparado*, *desmagados*, *emparas*, *empentas*, *enclusas*, *enta*, *esbarrados*, *escaravato*, *escomesas*, *esmúyese*, *estremero*, *esverdugava*, *fiçón*, *flaira*, *floxasse*, *foracado*, *gafes*, *garraspa*, *gavardera*, *gayato*, *glera*, *guanyo*, *lechacinos*, *ligona*, *lindar*, *maixcarado*, *masada*, *ochena*, *onças*, *ormejada*, *parencería*, *parole*, *penidiéndose*, *penidiente*, *permeso*, *petín*, *pretando*, *promicias*, *proposado*, *purnas*, *quera*, *ramado*, *rata penada*, *regirados*, *remugando*, *repretar*, *romiaje*, *rosigado*, *rovas* y *rovos*, *rusio*, *sanglot*, *sarjantes*, *se assoló*, *sobirano*, *specia*, *stajo*, *stanyo*, *telada*, *tiercos*, *tinel*, *trassuar*, *trastejar*, *tremían*, *tremuelo*, *turcimán*, *verino*, *yuvada*.

Hay, además, una serie de sustantivos en la traducción realizada por Gonzalo García de Santa María en el siglo XV de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* que son empleados preferentemente en género masculino, al igual que sucede en la actualidad en aragonés y en catalán: *costumbre*, *señal*, *legumbres*, *legumen*, *legum*; y por el contrario, un grupo de sustantivos que en el texto son empleados en femenino y que en castellano se mantuvieron con género masculino, como en sus étimos latinos: *olor*, *hedor* y *fedor*, *fin*, *resplandor*, *val*, *rigor*.

También se aprecian en el texto algunas peculiaridades aragonesas: la expresión *no te cale* con el significado de 'importa', 'interesa'; el adverbio *mucho* en lugar de *muy*, acompañando a un adjetivo, *no mucho grande* 'no muy grande'; y la partícula *en*, empleada como adverbio o como pronombre, en ejemplos como *para en que leas, quando velares*.[136]

7.2. **Vacilaciones y arcaísmos**

Algunas de la vacilaciones que se aprecian en esta edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* son el empleo arbitrario de términos como *ante* y *antes*, *entonce* y *entonces*, a cuyo uso y alternancia alude el *Diccionario de Autoridades*. Se utilizan palabras que conservan una forma más arcaica o más próxima a su etimología, tales como *abhorrecer*, *abhorrecido*, *abhorrecibles*, *abhorrecimiento*, *proprio*, procedentes del latín *abhorreo*, *proprium*, al mismo tiempo que coexisten con otras formas más modernas: *aborrecer*, *propio*, *propiamente*.

136 Véase MATEO PALACIOS, Ana, "Aragonesismos y catalanismos en la traducción castellana realizada por Gonzalo García de Santa María de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*", en *AFA* (en prensa).

Asimismo se emplea *abastar* y la interjección *abasta*, *abastado*, *abastança*, *abastadamente*, *abastante*, *abastamiento*; y también el verbo *bastar*; *rebatar*, *rebatado* y *arrebatar*, *arrebatado*; *rancar*, *rancado* y *arrancar*.

Como rasgo arcaizante ha de señalarse la conservación de la *f-* inicial latina, característica que se ha mantenido en el caso del aragonés y del catalán: *fazer*, *fecho*, *fablas, fablar, affalagos, fallan, fazedor, folgança, folgados, fondura, fasta, fijo, fambre, fuir, fuyendo, fartar, finque, fermosa, folgar, fartado, feridas*, ejemplos que en la edición valenciana de Joffré, de 1529, se leen ya con *h-*.

Respecto a la evolución de la *f-* inicial latina, es curiosa la presencia en la edición de Hurus de *huemos* en lugar de *fuemos*, supuestamente representando la *h-* una aspiración de la *f-* inicial, fenómeno que se reduce a este ejemplo en nuestra edición, pero que se repite en varias ocasiones en la de Joffré, en casos como *la huente del baptismo*, *comportar el huego eterno*, frente a *la fuente del batismo* (f. 41v) y *comportar el fuego eterno* (f. 181v) de Hurus.

Igualmente arcaizante es la conservación del grupo latino *ph*, *propheta, prophecía*, *pharaón*, *phísico*, *blasphemia*, *triumpho*, *philósophos*, *sophísticas*, *gaphos*, *phariseos*, *saphir*, *philosophía*, *alóphilos*, *elephantes*; el empleo del grupo *ct* en *maltractados*, *delecta*, *auctor*, *affectión*, *destructión*, *tractable*, *sancto*; o *pt* en *scripta*, *temptador*, *captiva*; la falta de *e* protética en *stá*, *studia*, *sclavos*, *scudo*, *sciencia*, *scondido*, *scorpiones*, *scalas*, *scogiste*, stranyo; el uso de geminadas en *affirmavan*, *officio*, *differencia*, *diffamadores*, *affloxa*, *ippotamo*, *occuparon*, *peccados*, *successor*, *occorre*; o palabras como *menaza* y *menazava* del latín *minaciae*, *asaz*, del latín *satis*, y *levar*, del latín *levare*, aunque en el mismo texto también se lee *llevar* con la palatalización que se generalizó, sobre todo, durante el siglo XVI.

Otras características observadas son el cierre de las vocales pretónicas *e* y *o*, *sobirana*, *sirpiente*, *mansidumbre*, *mintroso*, *scurpiones*; la disimilación l-r, *pelegrinaje*, *pelegrín*, *destemprava*, *tempre*, *temprada*, *temprança*; el diptongo *ie* en *tierco*, *sierven*; alteraciones en las oclusivas dentales, *nudridas* por 'nutridas', *turava* por 'duraba'; el empleo de los grupos *qu* y *gu* seguidos de vocales de abertura máxima o media, *gualardón*, *nunqua*, *aquá*.

En el estilo llama la atención el empleo de sustantivos acabados en el sufijo *-ez*: *asprez*, *flaquez*, *menosprez, ligerez, baxez, mollez, agudez*.

8. **El texto y nuestra edición**

En la presente edición se ofrece una transcripción del incunable conservado en la Hispanic Society of America, cuyas escasas deficiencias (palabras o enunciados con caracteres rotos, manchas de tinta o que por su estructura sintáctica resultan incomprensibles), se completan o corrigen según la edición de Joan Joffré (Valencia, 1529). En ocasiones se presenta también en nota la lectura de las ediciones latinas de Antonius Koberger (Núremberg, 5 de abril de 1483); Octaviano Scoto (Venecia, 14 de febrero de 1483); y la de Estrasburgo, sin indicaciones de impresor ni lugar de edición, aunque sí de año, 7 de marzo de 1483, con el propósito de favorecer la comprensión de la edición que anotamos. Todas las correcciones o modificaciones del texto original son convenientemente advertidas tipográficamente en el cuerpo del texto, así como explicadas en nota.

Se han realizado las siguientes modificaciones ortográficas y gráficas:

- Se acentúan las palabras siguiendo las normas actuales de la RAE.

- Se regulariza el empleo de *y* con valor vocálico, que se transcribe siempre como *i*: *Egipto*, *reina*, *reinos*, *tirannos*, *fraile*, *imaginación*, *ira*, *cuidados*, *tirannos*, *pleitos*, *codiciéis*, *iva*, *roido*, en lugar de *egypto*, *reyna*, *reynos*, *tyrannos*, *frayle*, *ymaginacion*, *yra*, *cuydados*, *tyrannos*, *pleytos*, *codicieys*, *yva*, *roydo*.

- La *j* con valor vocálico, se transcribe como *i*: *miesses*, *dormir*, *misterios*, *pensamientos* y *estremecimiento,* en vez de *mjesses*, *dormjr*, *mjsterios*, *pensamjentos* y *estremecimjento*.

- La *j* con valor consonántico, se transcribe como *y*: *subyugados*, *subyugó*, *suyugava*, *yugo*, *mayor*, en vez de *subjugados*, *subjugo*, *sujugaba*, *jugo*, *major*, pero mantengo *ajuntamiento*, *ajuntados*, *fijo*, *fija*, *fijos*, *fijuelos*, *fojas*.

- La *i* con valor consonántico se transcribe como *j*: *justos*, *consejo*, *lisonjarme*, *injurias*, *aljavas*, *vejez*, *subjuzgar*, *juntamente*, *trabajo* y no *iustos*, *conseio*, *lisoniarme*, *iniurias*, *aliauas*, *veiez*, *subiuzgar*, *iuntamente*, *trabaio*; o como *y*: *subyugada*, *subyugarse*, en lugar de *subiugada, subiugar se*.

- La *u* con valor consonántico se transcribe como *v*, salvo en el caso de nombres propios: *divina*, *maravilla*, *hovido*, *vivas, scriven, tovieron, aprueva, sobrava, prophetizava, brevezito*, *scrivió, hoviera*, *govierno*, *diversos*, *deve*, *aprovechar*, *salven*, *nuevos*, *beviessen*, *sclavos*, *diluvio*, *gravez*, en vez de *diuina*, *marauilla*, *houido*, *viuas*, *scriuen*, *touieron*, *aprueua*, *sobraua*, *prophetizaua*, *breuezito*, *scriuio*, *houiera*, *gouierno*, *diuersos*, *deue*, *aprouechar*, *saluen*, *nueuos*, *beuiessen*, *sclauos*, *diluuio*, *grauez*; pero se respeta en Paulo, que en el texto se escribe también Pablo.

Deben señalarse casos como *havría* y *devría* en los que se ha aplicado la transcripción de *v* en lugar de *u*, pero que podrían guardar relación con las formas *hauria* y *deuria*, tal como se emplean actualmente en catalán. Se mantienen las formas *abeurado* y *abeurada*, tal como se leen en el original, por su relación con el verbo *beure*, empleado en Cataluña y en textos aragoneses.

- La *v* con valor vocálico se transcribe como *u*: *uso, usava, usan, un*, *uno* en lugar de *vso*, *vsaua*, *vsan*, *vn*, *vno*.

- Se mantienen las consonantes geminadas y la distinción entre s sorda (-ss-) y s sonora (-s-): *occupado*, *differencia*, *collecta*, *commiendo*, *flammas*, *tiranno*, *innocentes*, *tabennesiotas*, *ippotamo*, *Thabennensis*, *Sabbas*, *Mageddo*, *Lidda*, *Engaddí*, *Ammonio*, *Ammonas*, *Ammois*, *Ammón*, *Adommín*, *Commodio*, *Pammón*, *Philippo*, *Pattavio*, *necessidad*, *cobrasse*, *preso*.

- El signo tironiano se transcribe como *e* y las abreviaturas son desarrolladas sin realizar ninguna indicación en nota.

- Se normaliza la separación y unión de algunas palabras: *de los*, *en la*, *para mientes*, *en demasía*, *de lexos*, en lugar de *delos, enla*, *paramientes*, *endemasia*, *delexos*; y *haunque*, *atorgójelo*, *encubrirla*, *haverle*, *adoloridos*, en vez de *haun que*, *atorgo je lo*, *encubrir la*, *hauer le*, *a doloridos*.

- Se mantienen las formas *a tras* y *de tras*, siguiendo el ejemplo de otros casos paralelos que pueden leerse en el texto original: *enta tras*, *para tras*. Asimismo sucede con *hazi a todos*, *hazi a tras*, tomando como referencia *hazi ayuso*, *hazi aquellos*, *hazi abaxo*.

- Se regulariza el uso de *suso dicho* para preservar el significado de la palabra *suso*, *esso mismo*, *assimismo*, *assimesmo*; *alomenos* (RAE A, 1726), más frecuente en el texto que *a lomenos* y *a lo menos*.

- Se mantiene *defuera* cuando equivale al sintagma adverbial 'fuera' y *de fuera* cuando tiene el significado 'de fuera' o 'fuera de'. También la forma *a penas*.

- Se conservan vacilaciones como *amenudo* (registrado en RAE A, 1726) y *a menudo*; *atarde* (RAE A, 1770) y *a tarde*; *vanagloria* y *vana gloria*.

- Se acentúa *ál* cuando tiene el significado de 'otra cosa'.

- Ante *b* o *p* el signo de la abreviatura se transcribe como *m*, pero los grupos que aparecen escritos en el texto con *np* y *nb* se mantienen: *compassión*, *legumbres*, pero *desenparada*, *sinple*, *conpanya*, *conbite*, *enbio*, *muchidunbre*.

- La ausencia de vocales se marca mediante apóstrofo: *d'ellos, d'este, para'l*, *d'andar*, *d'agua*, *d'armas*, *d'arriba*, *d'acullá*, *d'alabanças*, *d'aquí*, *d'ambos*, *d'aljófar*, y no *dellos, deste, paral*, *dandar*, *dagua*, *darmas*, *darriba*, *daculla*, *dalabanças*, *daqui*, *dambos*, *daljofar*.

- Las letras o palabras que se añaden para corregir ausencias se indican entre corchetes sin reflejar en nota. Las erratas del texto o fragmentos ilegibles se indican entre corchetes, citando la lectura del original en la nota correspondiente. Las letras o palabras que aparecen duplicadas se suprimen directamente en el texto y se indica la lectura del original en nota.

- La numeración de los folios se indica al final de los mismos en números arábigos.

- El prólogo de micer Gonzalo García de Santa María, carente de foliación, se numera 1r y 1v.

- La tabla con introducción, incluida en la edición que transcribimos a continuación del prólogo de micer Gonzalo, también carece de foliación. Colocamos dicha tabla tras el prólogo de Santa María y la numeramos con romanos.

- En el texto original no hay folio 146. Hemos constatado a partir de otras ediciones que no hay pérdida de texto. Quizá hubiera una portadilla. Se respeta el salto de folio del 145 al 147.

9. **Siglas y abreviaturas**

AdioZ	Archivo Diocesano de Zaragoza.
ADPZ	Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza.
AHPNZ	Archivo Histórico de Protocolos Notariales de Zaragoza.
AHPZ	Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.
AMM.	AMMIANUS, Marcellinus, *Res gestae a fine Corneli Taciti.* [Por línea] <http://www.thelatinlibrary.com/ammianus.html>.
AMZ	Archivo Municipal de Zaragoza.
Borao	*Diccionario de voces aragonesas,* Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial, 1908.
BUZ	Biblioteca Universitaria de Zaragoza.
CAS G	Biblioteca Universal. Gran diccionario de la lengua española, Madrid, 1852.
CASSIAN. conl.	CASSIANI, Joannis, *Collationum,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.

CASSIAN. inst.	CASSIANI, Joannis, *De coenobiorum institutis,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.
CASSIOD. hist. trip.	CASSIODORI, Magni Aurelii, *Historia tripartita,* en Opera omnia (ed. J. Garetti), Patrologiae. Cursus completus, PL 69 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.
CASSIODOR, instit. divin.	*De institutione divinarum litterarum,* en Opera omnia (ed. J. Garetti), Patrologiae. Cursus completus, PL 70 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.
CIC. Tusc.	CICERÓN, Marco Tulio, *Disputaciones tusculanas,* Madrid, Gredos, 2005.
COMMON. patr.	*Commonitiones Sanctorum Patrum.*
Cor	Corintios.
CORDE	Corpus Diacrónico del Español, 2010. [Por línea] <http://corpus.rae.es/cordenet.html>.
Corominas	COROMINAS, J., *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana,* Madrid, Gredos, 1980-1991.
COV M	COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española.*
DICCA XV	LLEAL, Coloma (coord.), *Diccionario del castellano del siglo XV en la Corona de Aragón.*
EVSEB. CAES. eccl. hist.	EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* (trad. de Argimiro Velasco-Delgado), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2008.
EPIPHAN. haer.	EPIPHANII, S. P. N, *Adversus Haereses,* en Patrologiae. Cursus completus, PG 42 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.
Goff	GOFF, Frederick R., *Incunabula in American libraries: a third census of Fifteen-Century Books recorded in North American Collections,* Millwood, Nueva York, 1973.
GREG. NAC. Orat.	GREGORII THEOLOGI, *Orationes S. Gregorii,* en Opera quae exstant omnia, Patrologiae. Cursus completus, PG 35 (ed. J.-P. Migne), París, 1857.
GW	*Gesamtkatalog der Wiegendruck,* Stuttgart (1968), con correcciones añadidas a Leipzig (1925-38).
HAEBLER	HAEBLER, Konrad, *Bibliografía ibérica del siglo XV,* La Haya, (1903-1917).
HAIN	HAIN, *Ludwig, Repertorium Bibliographicum in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD. typis expressi ordine alphabetico vel simpliciter enumerantur vel adcuratius recensentur,* Stuttgart, París, 1826-38.
HIER. vir. ill.	HIERONYMI, *De viris illustribus,* en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), Patrologiae. Cursus completus, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París, 1845, col. 607-718.
IB	WILKINSON, Alexander S., *Iberian Books/ Libros ibéricos.*
IBPort	*Os incunábulos das bibliotecas portuguesas. Inventário do Património Cultural Móvel,* Maria Valentina C. A. Sul Mendes (coordinadora), Lisboa, 1995.

ISCT	*Incunabula Short Title Catalogue*. [Por línea] <www.bl.uk/catalogues/istc/>.
JOAN. vitae patr. 6	JOANNE, S. R. E. Subdiacono (traductor), *De Vitis Patrum, Liber sextus sive Verba Seniorum,* en Patrologiae. Cursus completus, 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.
KURZ	KURZ, M, *Handbuch der Iberischen Bilddrucke des XV Jahrhunderts,* Leipzig, 1931.
MART. BRAC. sent. patr.	MARTINO DUMIENSI EPISCOPO (trad.), *Aegyptiorum Patrum Sententiae,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 74 (ed. J.-P. Migne), París, 1850.
MÉNDEZ	MÉNDEZ, Francisco, *Typographia española ò Historia de la introduccion, propagacion y progresos del arte de la imprenta en España,* Madrid, Imprenta de la viuda de D. Joachin Ibarra, 1796.
NICEPHOR. hist. eccl.	NICEPHORI CALLISTI, *Ecclesiasticae Historiae,* en Patrologiae. Cursus completus, PG 145 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.
Norton	NORTON, F. J., *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal: 1501-1521*, Cambridge, 1978.
PAL B	PALET, Juan, *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa,* 1604.
Palau y Dulcet	PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del Librero Hispanoamericano; bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros días, con el valor comercial de los libros descritos,* Barcelona, 1948-1977.
PASCHAS. vitae patr. 7	PASCHASIO, S. R. E. Diacono (trad.), *De Vitis Patrum, Liber septimus sive Verba Seniorum,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.
PEL. I vitae patr. 5	PELAGIO S. R. E. Diacono (trad.), *De Vitis Patrum, Liber quintus sive Verba Seniorum,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.
Philobiblon	<http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>.
POTTIER	POTTIER, Bernard, *Adiciones aragonesas al diccionario de J. Corominas,* en AFA 10-11, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (1958-1959).
PS. RVFIN. vitae patr. 3	RUFFINO, Aquileiensi presbytero (autor probable), *De Vitis Patrum, Liber tertius sive Verba Seniorum,* en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.
PTOL. geogr.	PTOLOMEO, *Geografía,* ed. Nobbe, Leipzig, 1843-1845.
RAE A	Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades,* Madrid, 1726-1739.
RAE H	Real Academia Española. *Diccionario histórico de la Lengua Española,* Madrid, 1726-1739.
RAE S	Real Academia Española. *Diccionario [simplificado],* Madrid, 1780.
RAE U	Real Academia Española. *Diccionario Usual,* Madrid, 1933.

Reichling	REICHLING, Dietrich, *Appendices ad Hainii-Copingeri Repertorium bibliographicum.* Additiones, Múnich, 1905-11.
Rohlfs	ROHLFS, Gerhard, *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés,* Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1985.
RVFIN. hist. mon.	RUFFINO, Tyrannii, *Historia monachorum,* en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi), Patrologiae. Cursus completus, PL 21 (ed. J.-P. Migne), París, 1849.
Sánchez	SÁNCHEZ, Juan Manuel, *Bibliografía zaragozana del siglo XV,* por un bibliófilo aragonés, Madrid, 1908.
SOCRAT. his. eccl.	*Ecclesiasticae Historiae* en Patrologiae. Cursus completus, PG 67 (ed. J.-P. Migne), París, 1864.
SOZOM. hist. eccl.	SOZOMÈNE, *Histoire Ecclésiastique.* Livres V-VI, texto griego de J. Bidez, ed. y notas Guy Sabbah, trad. André-Jean Festugière, París, Les Editions du cerf, 2005.
SOZOM. hist. eccl.	SOZOMÈNE, *Histoire Ecclésiastique.* Livres III-IV, texto griego de J. Bidez, ed. y notas Guy Sabbah, trad. André-Jean Festugière, París, Les Editions du cerf, 1996.
SS. Patrum Aegyptiorum	SS. Patrum Aegyptiorum. *Opera Omnia,* en Patrologiae. Cursus completus, PG 40 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.
SVLP. SEV. dial.	SULPICIO SEVERO, "Diálogos", en *Obras completas,* trad. y ed. de Carmen Codoñer, Madrid, Tecnos, 1987.
THEOPHYLACT. martyrii XV martyrum	THEOPHYLACTO, *Martyrium SS. Quindecim Illustrium Martyrum,* en *Opera quae reperiri potuerunt omnia,* Patrologiae. Cursus completus, PG 126 (ed. J.-P. Migne), París, 1864.
Vindel, El arte tipográfico	VINDEL, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV,* Madrid, 1945-1951.

10. **Obras de Gonzalo García de Santa María**

Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita, Madrid, BNE, Ms. 9571, olim Dd184. Hay edición impresa: *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum regis vita*, en *Documentos inéditos para la historia de España,* LXXXVIII, por el marqués de la Fuensanta del Valle, don José Sancho Rayón y don Francisco de Zabalburu, con introducción de Antonio Paz y Mélia, Madrid, Miguel Ginesta, 1887, pp. 175-273. La "Carta de Gonzalo García de Santa María á Fernando el Católico, en que se queja de los malos tratos que recibió por haber defendido como abogado á Beatriz de Heredia", tiene edición separada en SERRANO Y SANZ, Manuel, "Cartas históricas de varios autores (1499 á 1651)", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 35 (1899), pp. 335-338.

Vida del Serenísimo Príncipe Juan Segundo, rey de Aragón, BNE, Ms. 1891. El ejemplar está incompleto, faltan algunos folios del principio y del final. Hay edición impresa: *Vida del Serenísimo Príncipe Don Juan Segundo, rey de Aragón*, en *Documentos inéditos para la historia de España,* LXXXVIII, por el marqués de la Fuensanta del Valle, don José Sancho Rayón y don Francisco de Zabalburu, con introducción de Antonio Paz y Mélia, Madrid, Miguel Ginesta, 1887, pp. 275-350.

Regum Aragonum res geste, Barcelona, BC, Ms. 992. Editado en BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (début du XVIe siècle)*, vol. II. *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*. [Por línea] <http://tel.archives-ouvertes.fr/docs/00/84/15/37/ANNEX/Baron_Mathilde_2_Edition.pdf>.

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto (traducción de Gonzalo García de Santa María), Zaragoza, Pablo Hurus, *ca*. 1488. HSA. Se conocen las siguientes reediciones: —*Las vidas de los sanctos religiosos*, Sevilla, Johann Pegnitzer, Magnus Herbst y Thomas Glockner, *ca*. 1493. Vitoria Sem. —*Vitas patrum*, Salamanca, impresor de la Gramática de Nebrija, 24 de octubre de 1498 (carece del prólogo). HSA. —*Vitas patrum en Romance*, Zaragoza, Joge Coci, 1511. No existe ejemplar. —*Las vidas de los santos religiosos de Egipto*, Juan Varela de Salamanca, 16 de mayo de 1520. Res.178 de la Biblioteca Pública de Évora (carece de prólogo) y Res. 1053 V de la Biblioteca Nacional de Lisboa. —*Vitas patrum en romance*, Logroño, Miguel de Eguía, 18 de mayo de 1529. R/41329 de la BNE. —*Las vidas de los sanctos padres religiosos*, Valencia, Juan Joffré, 26 de noviembre de 1529. AN 7-4ª-4 de la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. —*Vitas patrum en romance*, Sevilla, Juan Cromberger, 1538. R/11680 de la BNE. —*Vida de los padres religiosos que fueron en Egypto, Thebas y Mesopotamia*, Sevilla, Juan Cromberger, 1544. —*Libro de las vidas de los santos padres del yermo*, Sevilla, Jácome Cromberger, 1549. R/39525 de la BNE. —*Libro de las vidas de los sanctos padres del yermo, segun lo escrivio el glorioso Hieronimo, nuevamente corregido y emendado*, Toledo, Juan de Ayala, 12 de junio de 1553. R/39530 de la BNE.

Cordial de las cuatro cosas postrimeras (traducción de Gonzalo García de Santa María), Pablo Hurus, 1494, BNE, INC/ 522. Hay edición facsímil: Vicent García, 2006.

El Catón en latín y en romance (traducción de Gonzalo García de Santa María), Pablo Hurus, 1493-1494. Hay ediciones facsimilares: A. Pérez Gómez, Cieza, La fonte que mana y corre, 1964; Librerías París-Valencia, 1997.

Evangelhos e Epístolas com suas Exposições em Romance (traducción de Gonzalo García de Santa María), Porto, na oficina de Rodrigo Álvarez, 1497. Biblioteca Nacional de Lisboa. Hay ediciones facsimilares: José Barbosa Machado, Braga, Edições Vercial, 2008; *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance según la versión castellana del siglo XV hecha por Gonçalo García de Santa María del texto de Guillermus Parisiensis Postilla super Epistolas et Evangelia*, Collijn, Isak y Staaff, Erik, Uppsala, Akademiska Bokhandeln, 1908.

Constituciones Synodales Archiepiscopatus Caesaraugustam (corregidas por Gonzalo García de Santa María), Cesaraugustae, Georgius Coci, Leonardus Hurz et Lupus Appentegger, 1500. I-108, BUZ.

Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam (prohemio de Gonzalo García de Santa María), Zaragoza, Pablo Hurus, *ca*. 1488-1490. BNE, INC/2661.

Fori Aragonum abbreviati et Observantiae (editor Gonzalo García de Santa María), Zaragoza, Pablo Hurus, 1494. No se conserva ejemplar. Véase *Fori Aragonum von Codex von Huesca (1247) bis zur Reform Philipps II (1547) : nach der Ausgabe Zaragoza 1476-1477*, edición de Antonio Pérez Martín, Vaduz, Liechtenstein, Topos Verlag, 1979. El ejemplar de la ed. de 1496 que se conserva en la biblioteca universitaria de Zaragoza puede verse en <https//zaguan.unizar.es/record/293/files/I_234.pdf>.

VAGAD, Gauberto Fabricio de, *Coronica de Aragón* (revisada por Gonzalo García de Santa María), Pablo Hurus, Zaragoza, 1499. Hay edición facsímil: Orcástegui Gros, Carmen, Zaragoza, Cortes de Aragón, 1996.

11. **Bibliografía sobre Gonzalo García de Santa María**

BARON, Mathilde, *Étude et édition des 'Regum Aragonum res geste' de Gonzalo García de Santa María (debut du XVIe siècle)*, vol. I. [Por línea] <http://tel.archives-ouvertes.fr/docs/00/84/15/37/PDF/Baron_Mathilde_1_Etude.pdf>.

- "«*Humanae nature condicio sic miserabilis*». Note sur un document relatif à la jeneusse de Gonzalo García de Santa María", en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 43 (2), Casa de Velázquez, 2013, pp. 177-195.
- "Un manuscrito olvidado en el panorama de la historiografía aragonesa: las *Regum Aragonum Res Geste* o *Crónica de Aragón* de Gonzalo García de Santa María" en Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad, 2010, pp. 459-466.

CANTERA BURGOS, Francisco, *Alvar García de Santa María y su familia de conversos. Historia de la judería de Burgos y de sus conversos más egregios*, Madrid, CSIC, 1952.

CARDELLE DE HARTMANN, Carmen, "El *Dialogus pro ecclesia contra synagogam* impreso por Pablo Hurus: autoría, fecha y transmisión manuscrita", en *Sefarad*, 62 (2002), pp. 3-19.

Libro verde de Aragón, Documentos aragoneses publicados por D. Isidro de las Cagigas, Madrid, Compañía Ibero-americana de publicaciones, 1929.

MARTÍN ABAD, Julián, "Gonzalo García de Santa María: Apuntes bio-bibliográficos", en *Homenaje a Luis Morales Oliver*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1986, pp. 495-505.

- "Una nueva edición complutense de Estalisnao Polono y una edición imaginaria valenciana de Joan Joffre", *Gutenberg-Jahrbuch* (1991), pp. 172-176.

MATESANZ DEL BARRIO, María, *"«Epístolas y Evangelios por todo el año». Una errónea atribución de autoría", en* Revista de Filología Románica, 13, Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 1997, pp. 215-230.

- Epístolas y Evangelios por todo el año. Edición crítica y estudio lingüístico*, Tesis doctoral, Madrid, UCM, 1995*.

MAYANS Y SISCAR, Juan Antonio, "Carlos Andrés a Juan Antonio Mayans, 11 de diciembre de 1783, en *Epistolario*, vol. 17, Biblioteca valenciana digital.

"Memoria De Diversos Autos de Inquisition Celebrados en Çaragoça Desde El Ano 1484 Asta El De 1502 En Que Se Refieren Las Personas Castigadas En Ellos", en LEA, Henry Charles, *A History of the Inquisition of Spain*, I. [Por línea] <http://libro.uca.edu/lea1/Document%2012.pdf>.

MORREALE, Margherita, "Los Evangelios y Epístolas de Gonzalo García de Santa María y las Biblias romanceadas de la Edad Media", en *Archivo de Filología Aragonesa*, 10-11 (1958-1959), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1960, pp. 277-289.

ODRIOZOLA, "La Biblioteca del Seminario Diocesano. Dos incunables desconocidos", *El Pensamiento alavés*, 24 de abril de 1942.

PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, "La *Crónica de Aragón*, de Gauberto Fabricio de Vagad, una cuestión de estado. Sobre el encargo de su redacción y de los problemas para ser impresa", en GUIJARRO CEBALLOS, Javier (ed.), *Humanismo y literatura en tiempos de Juan del Encina*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1999, pp. 409-422.

SERRANO PINEDA, Luciano, *Los conversos D. Pablo de Santa María y D. Alfonso de Cartagena: obispos de Burgos, gobernantes, diplomáticos y escritores*, Madrid, Instituto Arias Montano, CSIC, 1942.

SERRANO Y SANZ, Manuel, "Testamento de Gonzalo García de Santa María", en *Boletín de la Real Academia Española*, I, Madrid (1914), pp. 470-478.

- *Orígenes de la dominación española en América. Estudios históricos*, Madrid, Casa editorial Bailly//Bailliere, 1918.

TATE, Robert, "Lucio Marineo Siculo y Gonzalo García de Santa María", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 249-262.

- "Una biografía humanista de Juan II de Aragón", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 228-248.
- "Gonzalo García de Santa María, bibliófilo, jurista, historiador", en *Ensayos sobre la historiografía peninsular del siglo XV*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 212-227.

VINCENCIO BLASCO DE LANUZA, *Historias ecclesiásticas y seculares de Aragón*, I, Zaragoza, Juan de Lanaja y Quartanet, 1622.

12. **Bibliografía general**

ADALGERUS EPISCOPUS, *Admonitio ad Nonsuindam reclusam*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 134 (ed. J.-P. Migne), París, 1853.

ALVAR EZQUERRA, Carlos y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel, *Repertorio de traductores del siglo XV,* Madrid, Ollero & Ramos, 2009.

ALVAR EZQUERRA, Carlos, *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Madrid, Centro de Estudios Cervantinos, 2010.

ALVARADO, Salustio, "Sobre el léxico de origen egipcio en las lenguas eslavas, en español y en otras varias lenguas". [Por línea] <http://revistas.ucm.es/fll/15781763/articulos/ESLC0606110183A.PDF>.

AMADOR DE LOS RÍOS, José, *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, Madrid, Fortanet, 1875.

AMAT, Félix, *Tratado de la iglesia de Jesucristo o Historia eclesiástica*, V, Madrid, Imprenta de don Benito García y compañía, 1806.

ANTIN, Paul, "Les sirènes et Ulysse dans l'oeuvre de S. Jerôme", en *Revue des Études latines*, 39, 1961, pp. 232-241.

ARAGÜÉS ALDAZ, José, "Trayectoria editorial de la *Leyenda de los Santos*: primeros apuntes", en GÜELL, Mónica y DÉODAT-KESSEDJIAN, Marie-Françoise (eds.), *À tout seigneur tout honneur. Mélanges offerts à Claude Chauchadis*, Toulouse, CNRS-Univ. de Toulouse-Le Mirail (Collection "Méridiennes"), 2009, pp. 81-98.

- "Los *flores sanctorum* medievales y renacentistas. Brevísimo panorama crítico", en FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, Natalia y FERNÁNDEZ FERREIRO, María (eds.), *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, Salamanca, Semyr, 2012, pp. 349-361.
- "Comida y santidad en una lectura de refectorio, el *Flos sanctorum*", en *Être à table au Moyen Âge*, *Études réunies et présentées par Nelly Labère*, Collection de la Casa de Velázquez, vol. 115, Madrid, Casa de Velázquez, 2010, pp. 37-49.

ASENSIO, Eugenio, "La lengua compañera del imperio", en *Revista de Filología española*, XLIII, Madrid (1960), pp. 399-413.

ATANASIO DE ALEJANDRÍA, *Vita S. Antonii*, en Opera omnia, II, Patrologiae. Cursus completus, PG 26 (ed. J.-P. Migne), París, 1857.

ATANASIO DE ALEJANDRÍA, *Vida de san Antonio*, introducción, traducción y notas por los monjes de isla Liquiña, en *Cuadernos monásticos*, número 33-34 (1975), pp. 171-234.

BAÑOS VALLEJO, Fernando, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003.

- "El ermitaño en la literatura medieval española: arquetipo y variedades", en *El monacato espontáneo. Eremitas y eremitorios en el mundo medieval*, Aguilar de Campoo, 2011, pp. 123-151.
- "La transformación del Flos sanctorum castellano en la imprenta", en *Vides medievals de sants: difusió, tradició i llegenda* (ed. Marinela Garcia Sempere y M. Àngels Llorca Tonda), Alicante, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana «Symposia Philologica», 22, 2012, pp. 65-97.
- "Vidas de santos en manos de nobles: mecenas y coleccionistas", en *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la Temprana Modernidad* (eds. Francisco Bautista y Jimena Gamba), San Millán de la Cogolla, SEMYR / Cilengua, pp. 61-76.

BARLOW, *Martini episcopi Bracarensis opera omnia*, New Haven, 1950.

BARTRA, Roger, *El salvaje en el espejo*, Barcelona, Destino, 1996.

BATLLE, Columba M., "Contribució a l'estudi de Pascasi de Dumi i la seva versió de *Verba Seniorum*", *Estudis romànics* 8, (1961), pp. 57-75.

BEDJAN, P. (ed.), *Acta Martyrum et Sanctorum,* vol. 4, París-Leipzig, Otto Harrassowitz, 1890-1897.

BENITO, San, *La regla de San Benito*, traducción y notas de Iñaki Aranguren e introducción y comentario de García M. Colombás, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2000. [Por línea] <sanbenitocist.e. telefonica.net/orden/regla.htm>.

BERARDINO, Angelo (director), *Patrología III. La edad de oro de la literatura patrística latina*, Madrid, 2007.

BERAULT-BERCASTEL, Antoine-Henri, *Historia general de la iglesia*, III, Madrid, 1852.

Bibliography of Old Spanish Texts, Wisconsin, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1977.

BLANCAS Y TOMÁS, Jerónimo de, *Coronaciones de los Serenissimos Reyes de Aragon*, Zaragoza, ed. facsímil 2006.

BLASCO MARTÍNEZ, Asunción, *Presencia y discriminación de los judíos en la elaboración de tejidos (Zaragoza, siglos XIV-XV)*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza: Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos, 2006.

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, "La violencia religiosa en la *Historia Eclesiástica* de Teodoreto de Cirro. Violencia contra los paganos. Violencia de unos cristianos contra otros", en *Gerión* 28, (2010), pp. 331-390.

BORAO, Jerónimo, *La imprenta en Zaragoza, con noticias preliminares sobre la imprenta en general*, Zaragoza, Vicente Andrés, 1860.

BREIDENBACH, Bernardo de, *Viaje de la Tierra Santa*, (ed. de Pedro Tena Tena), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2002.

BRILL'S, E. J., *First Encyclopaedia of Islam*, 1913-1936.

BUJANDA, J. M. (director), *Index des livres interdits. Index de l'Inquisition espagnole: 1551, 1554, 1559*, Quebec, Centre d'Études de la Renaissance, 1984.

- *Index des livres interdits. Index de l'Inquisition espagnole: 1583, 1584*, Sherbrook, Centre d'Études de la Renaissance, 1993.

BURTON CHRISTIE, Douglas, *La palabra en el desierto: La escritura y la búsqueda de la santidad en el antiguo monaquismo cristiano*, traducción de María Tabuyo y Agustín López, Madrid, Siruela, 2007.

BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I-XII, Dublín, James Duffy (1845-1852).

BUTLER, Cuthbert, "The Lausiac History of Palladius, 1", en *Texts and studies contributions to biblical and patristic literature* (edición de J. Armitage Robinson), vol. VI, Cambridge, 1898.

Calila e Dimna, ed. intr. y notas de J. M. Cacho y M. J. Lacarra, Madrid, Castalia, 1984.

CANTÓ BELLOD, Josefina y HUARTE SALVES, Aurora, *Biblioteca de la Universidad Complutense: Catálogo de incunables*, Madrid, 1974.

Cartas edificantes y curiosas escritas de las missiones estrangeras de Levante por algunos missioneros de la Compañía de Jesús, VI (trad. padre Diego Davín), Madrid, Imprenta de la viuda de Manuel Fernández, 1754.

CASSIANI, Joannis, *De coenobiorum institutis*, en Opera omnia (ed. Alard Gazet), Patrologiae. Cursus completus, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.

- *Collationum*, en Opera omnia (ed. Alard Gazet), Patrologiae. Cursus completus, PL 49 (ed. J.-P. Migne), París, 1846.

CASSIODORI, Magni Aurelii, *Historia tripartita*, en Opera omnia (ed. J. Garetti), Patrologiae. Cursus completus, PL 69 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.

- *De institutione divinarum litterarum*, en Opera omnia (ed. J. Garetti), Patrologiae. Cursus completus, PL 70 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.

Catálogo colectivo provisional de incunables existentes en las bibliotecas españolas, Madrid, Dirección general de archivos y bibliotecas, 1970-1971.

CAVALLERA, Ferdinand, *Saint Jérôme: sa vie et son oeuvre*, I, "Spicilegium Sacrum Lovaniense", Lovaina-París, 1922.

CEPEDA, I., "Os livros da rainha D. Leonor", en *Revista da Biblioteca Nacional*, serie 2, vol. 2 (1987), pp. 51-81.

COLEIRO, E., "St. Jerome's Lives of the Hermits" en *Vigiliae christianae*, vol. 11, n.º 3, 1957, pp. 161-178.

COLUMBANUS, *Instructiones variae, vulgo dictae Sermones*, en Scriptorum ecclesiasticorum qui in VII prima parte saeculi floruerunt Opera omnia, Patrologiae. Cursus completus, PL 80 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.

COMBESCURE THIRY, Monique (introducción y transcripción) y MOTIS DOLADER, Miguel Ángel (presentación y estudio preliminar), *El Libro verde de Aragón*, Zaragoza, Certeza, 2003.

CYPRIANI, *Epistolae*, en Opera omnia (ed. E. Baluze et alii), Patrologiae. Cursus completus, PL 4 (ed. J.-P. Migne), París, 1844.

DE LA CRUZ, fray Valentín, *San Jerónimo, su vida a la luz de sus escritos*, Burgos, 1952.

DE LA CRUZ, Juan, *Diálogo sobre la necesidad y obligación y provecho de la oración*, Salamanca, 1555.

DELCORNO, Carlo, *La tradizione delle "Vite dei Santi Padri"*, Venecia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2000.

DELEHAYE, Hippolyte, *Les légendes hagiographiques*, Bruselas, Sociedad de Bolandistas, 1973.

DELEHAYE, "Une vie inédite de S. Jean l'Aumônier" en *Analecta Bollandiana*, vol. 45, pp. 5-74.

DEVOS, P. "Fragments coptes de l'Historia monachorum (S. Jean de Lycopolis)", en *Analecta Bollandiana* 87, 1969, pp. 417-440.

DÍAZ y DÍAZ, Manuel C., *Index Scriptorum Latinorum Medii Aevi Hispaniorum* en *Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras*, XIII, 1, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1958.

Diccionari de la llengua catalana, Barcelona, Enciclopedia Catalana, 1983.

Diccionario de los santos, vol. 2, dirigido por C. Leonardi, A. Riccardi, G. Zarri, Milán, 1998.

Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes, Barcelona, Montaner y Simon, 1887-1910.

DIOSDADO CABALLERO, Raymundo, *De prima typographiae hispanicae aetate specimen, n. CXLI*, Romae, Antonium Fulgonium, 1793.

DIÓGENES LAERCIO, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* 9, 115 (trad. de J. Ortiz Sanz), Madrid, 1887.

DONNER, Herbert, "Transjordan and Egypt in the Mosaic Map of Madaba", *Annual of the Department of Antiquities of Jordan* 28, 1984.

DRAGUET, "Une lettre de Sérapion de Thmuis aux disciples d'Antoine (A. D. 356) en version syriaque et arménienne", en *Le Muséon* 64 (1951), pp. 1-25.

Egyptian Map. [Por línea] <http://cornellia.fws1.com/Egypt/egypt.swf>.

ENGUITA, José Mª, "Variedades internas del aragonés medieval", en *Baxar para subir. Colectánea de estudios en memoria de Tomás Buesa Oliver*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2010, pp. 105-126.

EPIPHANII, S. P. N., *Adversus Haereses*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 42 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.

EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* (ed. bilingüe, trad. de Argimiro Velasco-Delgado), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2008.

FALCÓN PÉREZ, M.ª Isabel, *Zaragoza en el siglo XV. Morfología urbana, huertas y término municipal*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011.

- *El municipio de Zaragoza entre 1468 y 1472 según los Libros de Actas Comunes de sus Jurados*, Zaragoza, Ayuntamiento, 2006.
- *Organización municipal de Zaragoza en el siglo XV*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1978.

FERNÁNDEZ, Benigno, "Incunables españoles en la Biblioteca de El Escorial", en *La Ciudad de Dios*, 55 (1901), pp. 214-218, 535-539.

FERNÁNDEZ, Gonzalo, "La historia del monacato egipcio en la Edad Antigua hasta el término de la reforma de Shenuda de Átripe", en *Cuadernos monásticos* 170, (2009), pp. 329-353.

FERNANDO DEL PULGAR, *Claros varones de Castilla*, Madrid, Espasa Calpe, 1954.

FESTUGIÈRE, A. J. "Sur une édition de l'Historia Monachorum", en *Revue Archéologique* I, París, 1963, pp. 210-215.

- "Le problème littéraire de l'Historia monachorum", en *Hermes* 83, 1955, pp. 257-284.
- *Historia monachorum in Aegypto. Edition critique du texte grec et traduction annotée*, Bruselas 1971.

Fuero de Teruel, El (texto romanceado y vocabulario por M. GOROSCH), Estocolmo, Almquist & Wiksells, 1950.

GABRA, Gawdat, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, Cairo-Nueva York, The American University in Cairo Press, 2002.

GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos*, edición de M. R. Barco del Valle y J. Sancho Rayón , III, Madrid, 1888.

GARCÍA M. COLOMBÁS, *El monacato primitivo*, I, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1974.

GARCÍA ROJO, Diosdado y ORTIZ DE MONTALBÁN, Gonzalo, *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1945.

GARCÍA ROMERO, F., "Catálogo de los incunables de la Academia de la Historia", en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 78 (1921), pp. 321-352.

GARITTE, G., *Un tèmoin important de la vie de S. Antonie par S. Athanase. La versión inédite des Archives de Saint Pierre à Rome*, Bruselas-Roma, 1939.

GERALDES FREIRE, José, *Commonitiones Sanctorum Patrum. Uma nova colecção de apotegmas*, Coímbra, 2010. <https://bdigital.sib.uc.pt/ jspui/handle/123456789/59>.

GERARD, John. "Dionysius Exiguus" en *The Catholic Encyclopedia*, vol. 5, Nueva York, Robert Appleton Company, 1909. [Por línea] <http://www.newadvent.org/cathen/05010b.htm>.

GIMENO BLAY, Francisco y TRENCHS ODENA, José, "Libro y bibliotecas en la Corona de Aragón (siglo XVI)", en LÓPEZ-VIDRIERO, María Luisa y CÁTEDRA, Pedro (coords.), *El libro antiguo español: actas del segundo Coloquio Internacional,Salamanca*, Ediciones de la Universidad de Salamanca, Biblioteca Nacional de Madrid y Sociedad Española de Historia del Libro, 1992, pp. 207-239.

GIUSTINIANI, Francisco, *Breve tratado de la geografía antigua. El atlas abreviado* III, Lyon, Jaime Certa, 1739. [Por línea] <books. google.es/books?id=py0PVu1TkGsC>.

GÓMEZ URIEL, Miguel, *Diccionario bibliográfico-biográfico*, Zaragoza, Imprenta de Calisto Arilo, 1884-86.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique, "La visita a las pirámides de Egipto de un erudito renacentista: Mártir de Anglería", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año 39 (2003), pp. 79-87.

GRACIA ALBACAR, Mariano, *Memorias de un zaragozano (1850-1861)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2013.

GREGORII MAGNI, *Moralium libre, sive Expositio in libro B. Job*, en Opera omnia, Patrologiae. Cursus completus, PL 76 (ed. J.-P. Migne), París, 1857.

GREGORII THEOLOGI, *Orationes S. Gregorii*, en Opera quae exstant omnia, Patrologiae. Cursus completus, PG 35 (ed. J.-P. Migne), París, 1857.

GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Lettres*, I [ed. bilingüe de Paul GALLAY], Paris, Les Belles Lettres", 1964.

GRIFFIN, Clive, *The Crombergers of Seville: the history of a printing and merchant dynasty*, Oxford, Clarendon, 1988.

GUILLAUMONT, Antoine, "Historia monachorum in Aegypto", en *The coptic encyclopedia*, 4, CE: 1237b-1238b, [por línea] <http://ccdl.libraries. claremont.edu/cdm/singleitem/collection/cce/id/979/rec/1>.

GUTIÉRREZ BAÑOS, Fernando, "Los marginados en la pintura española de estilo gótico lineal: Un discurso iconográfico para la afirmación de valores establecidos", en *Rele-*

gados al margen: marginalidad y espacios marginales en la cultura medieval, Madrid, CSIC, 2009, pp. 185-197.

GUY, Jean-Claude, "La collation des douze anachorètes", en *Analecta Bollandiana*, 76, 1958, pp. 419-427.

HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Mª Isabel, "Suma de inventarios de Bibliotecas del siglo XVI (1501-1560)" en *El libro antiguo español. IV. Coleccionismo y Bibliotecas (Siglos XV-XVIII)*, (dir. María Luisa López-Vidriero y Pedro M. Cátedra, ed. Mª. Isabel Hernández González), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, Patrimonio Nacional, Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, pp. 375-446.

HERNÁNDEZ SERNA, Joaquín, "El manuscrito 13 de la Biblioteca de Catalunya: «Comença del benauenturat sant Honoffree la sua santa uirtuosa vida»", en *Estudios románicos* 8-9, (1993-95), pp. 185-262.

HERNANDO DEL PULGAR, *Crónica de los señores Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel de Castilla y Aragón*, Valencia, Benito Monfort, 1780.

INFANTES, Víctor, "Los libros "traydos y viejos y algunos rotos" que tuvo el Bachiller Fernando de Rojas, nombrado autor de la obra llamada Celestina", en *Bulletin Hispanique*, 100 (1998), pp. 7-51.

ISLA, José Francisco de, *El héroe español. Historia del emperador Teodosio el Grande, II*, Madrid, 1783.

JANKE, R. Steven, "Algunos documentos sobre Paulo Hurus y el comercio de libros en Zaragoza a fines del siglo XV", en *Príncipe de Viana*, 47 (1986), pp. 335-349.

JERÓNIMO, *Vitae S. Pauli, S. Hilarionis et Malchi, monachorum*, en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), Patrologiae. Cursus completus, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París, 1845, col. 13-60.

- *Regulae S. Pachomii translatio Latina*, en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), Patrologiae. Cursus completus, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París, 1845, col. 61-86.
- *De viris illustribus*, en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi y Scipione Maffei), Patrologiae. Cursus completus, PL 23 (ed. J.-P. Migne), París, 1845, col. 607-718.
- *Cartas de san Jerónimo* (traducción y edición bilingüe de Daniel Ruiz Bueno), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1962.
- *Epistolario* (edición bilingüe de Juan Bautista Valero), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1993-1995.

JOANNE, S. R. E. Subdiacono (traductor), *De Vitis Patrum, Liber sextus sive Verba Seniorum*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

LACTANCIO, *Sobre la muerte de los perseguidores*, edición de Ramón Teja, Madrid, 1982.

LALINDE ABADÍA, Jesús, *La Gobernación general en la Corona de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1963.

LAMA DE LA CRUZ, Víctor, *Relatos de viajes por Egipto en la época de los Reyes Católicos*, Madrid, Miraguano, 2013.

LATASSA Y ORTÍN, Félix, *Bibliotheca antigua de los escritores aragoneses*, I, (ed. de Genaro Lamarca Langa), Zaragoza, 2004.

LEA, Henry Charles, *Historia de la inquisición española*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1983.

LEONTII NEAPOLEOS IN CYPRO EPISCOPI, *Vita S. Joannis Elemosynarii*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 93 (ed. J.-P. Migne), París, 1865, col. 1613-1668.

LLEAL, Coloma, *El castellano del siglo XV en la Corona de Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1997.

LOP OTÍN, Pilar, *Los conventos mercedarios de San Lázaro y San Pedro Nolasco de Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2011.

LÓPEZ SERRANO, M., "Incunables españoles en la Biblioteca de Palacio*", Revista de la Universidad Complutense*, 19, n.º 75 (1970), pp. 106-142.

MACHADO, Ana María, "Desocultações da intimidade nas *Vidas dos padres do deserto*" en *Romance Philology*, vol. 65 (2011), pp. 107-120.

MALTE-BRUN, M., *Diccionario geográfico universal, II*, París, 1828.

MARÍN PADILLA, Encarnación, "Pablo Hurus, impresor de Biblias en lengua castellana en el año 1478", en *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1988), pp. 591-603.

- "Joyas reales como garantía de deudas de la Corona de Aragón (siglo XV)", *Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, separata de *Aragón en la Edad Media* n.º XVI, 2000, pp. 493-504.

MARTÍN ABAD, Julián, "La Biblioteca del Seminario Diocesano de Vitoria. Otro incunable desconocido, en *Scriptorium victoriense*, 39 (1992), pp. 212-221.

- *Post-incunables ibéricos*, Madrid, Ollero y Ramos, 2001.
- *Los primeros tiempos de la imprenta en España (c. 1471-1520)*, Madrid, Laberinto, 2003.

MARTÍNEZ ORTIZ, José, *Catálogo y estudio de los incunables de la Biblioteca Municipal de Valencia*, Valencia, Ayuntamiento, 1955.

MARTINO DUMIENSI (traductor), *Aegyptiorum Patrum Sententiae*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 74 (ed. J.-P. Migne), París, 1850.

MATEO PALACIOS, Ana, "Aragonesismos y catalanismos en la traducción castellana realizada por Gonzalo García de Santa María de Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto", en AFA (en prensa).

MEINARDUS, Otto F. A., *Monks and monasteries of the egyptian deserts*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2006.

MÉNDEZ, Francisco, *Typographia española ò Historia de la introduccion, propagacion y progresos del arte de la imprenta en España*, Madrid, Imprenta de la viuda de D. Joachin Ibarra, 1796.

MÉNDEZ APARICIO, Julia, *Catálogo de los incunables de la Biblioteca Pública de Toledo (colección Borbón-Lorenzana)*, Madrid, 1976.

MEYER, Robert. T., *St. Athanasius: The life of saint Anthony (Ancient Christian Writers)*, n. 10, The Newman Press, Westminster, Maryland, 1950.

MORERI, Louis, *El gran diccionario historico, o Miscellanea curiosa de la Historia Sagrada*, París-Lyon, 1753.

NEBRIJA, Antonio, *Gramática de la lengua castellana* (ed. de Antonio Quilis), Madrid, Centro de estudios Ramón Areces, 1989.

NICEPHORI CALLISTI, *Ecclesiasticae Historiae*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 145 y 146 (ed. J.-P. Migne), París, 1865.

NICOLAO ANTONIO HISPALENSI, *Bibliotheca Hispana Vetus sive Hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti Aevo ad annnum Christi MD floruerunt*, II, Madrid, Viuda de Joaquín Ibarra, 1788.

- *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum scriptorum qui ab anno MD. ad MDCLXXXIV. floruere notitia*, I, Madrid, Joaquín Ibarra, 1783.

NORTON, Frederick John, *La imprenta en España, 1501-1520* (ed. anotada por Julián Martín Abad), Madrid, Ollero & Ramos, 1997.

PABLO DIÁCONO, *Bibliotheca Hagiographica latina antiquae et mediae aetatis*, Bruselas 1898-1901.

OLDFATHER, W. A. (ed.), *Studies in the Text Tradition of St. Jerome's Vitae Patrum*, Urbana, University of Illinois Press, 1943.

ORTELIUS, Abraham, *[Mapa del antiguo Egipto]*, Amsterdam (1595), en BAINES, John y MÁLEK Jaromír, *Dioses, templos y faraones* (título original *Atlas of Ancient Egipt*), Barcelona, Ediciones Folio, 1993.

PALANCA PONS, Abelardo y GÓMEZ GÓMEZ, Mª del Pilar, *Catálogo de los incunables de la Biblioteca Universitaria de Valencia*, Valencia, Universidad, 1981.

PALLARÉS JIMÉNEZ, Miguel Ángel, *La imprenta de los incunables de Zaragoza y el comercio internacional del libro a finales del siglo XV*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2003.

PALLADIUS HELENOPOLITANUS EPISCOPUS, *Historia Lausiaca*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 34 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

- *Historia Lausiaca*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.
- *Aegyptiorum monachorum historia, sive Paradisus*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 65 (ed. J.-P. Migne), París, 1864, col. 442-456.

Patrum Aegyptiorum. Opera Omnia, en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 40 (ed. J.-P. Migne), París, 1863.

PASCHASIO, S. R. E. Diacono (traductor), *De Vitis Patrum, Liber septimus sive Verba Seniorum*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

PAVÓN TORREJÓN, Pilar, *La cárcel y el encarcelamiento en el mundo romano*, Madrid, 2003.

PEDRAZA GRACIA, Manuel José, *Documentos para el estudio de la historia del libro en Zaragoza entre 1501 y 1521*, Zaragoza, Centro de Documentación Bibliográfica Aragonesa, 1993.

- *Lectores y lecturas en Zaragoza (1501-1521)*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1998.
- "Libros «de mano» y libros «d'emprenta» para la enseñanza de los saberes en el tránsito al Renacimiento", en *Anales de Documentación*, 2013, vol. 16, n.º 2, pp. 1-11.

PELAGIO S. R. E. Diacono (traductor), *De Vitis Patrum, Liber quintus sive Verba Seniorum*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

PENNEY, Clara Louise, *Incunabula in the Library of the Hispanic Society of America*, Nueva York, 1928.

- *Printed Books 1468-1700 in The Hispanic Society of America*, Nueva York, 1965.

PÉREZ DE ÚRBEL, *Los monjes españoles en la Edad Media*, I, Madrid, Ediciones Ancla, 1945.

PLINIO, *Naturalis historiae* (ed. de Karl Mayhoff), Stuttgart, Teubner, 1906.

PLUTARCO, *Vidas paralelas* (trad. de Ranz Romanillos), Madrid, Edaf, 1978.

POMPONIO MELA, *Compendio geographico i historico de el orbe antiguo i descripcion del sitio de la Tierra*, Madrid, Diego Díaz de la Carrera a costa de Pedro Laso, 1644.

PRINCE, Carlos, *Los primeros ensayos del arte de la imprenta y los incunables*, Lima, 1897.

QUASTEN, Johannes, *Patrología I. Hasta el concilio de Nicea*, (ed. de Ignacio Oñatibia), Madrid, 2004.

- *Patrología II. La edad de oro de la literatura patrística griega*, (edición española preparada por Ignacio Oñatibia), Madrid, 2004.

QUIROGA, Gasparis, *Index et catalogus librorum prohibitorum*, Madrid, 1583.

Repertorio de impresos españoles perdidos e imaginarios, Madrid, Instituto bibliográfico hispánico-CSIC, 1982-1983.

RIVAS REBAQUE, Fernando, "¿Quién compuso la Vulgata? Las mujeres romanas del entorno de san Jerónimo" en FERNÁNDEZ CORDERO, Mª Jesús y PIZARRO LLORENTE, Henar (eds.) *Las mujeres en el cristianismo*, Santander, Sal Terrae, 2012, pp. 48-58.

RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, "La psicostasis" en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, n.º 7, pp. 11-20. [Por línea] <http://www.ucm.es/data/cont/docs/621-2013-11-21-4.%20Psicostasis. pdf>.

ROJO VEGA, Anastasio, *1557. Inventario y biblioteca de Lázaro de La Cruz, clérigo*. [Por línea] <http://anastasiorojovega.com/attachments/article/ 750/x1557%20CRUZ.pdf>.

ROMERO TOBAR, Leonardo, "Los libros poéticos impresos en los talleres de Juan y Pablo Hurus" en *Aragón en la Edad Media*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1989, pp. 561-574.

RUFFINO, Aquileiensi presbytero (autor probable), *De Vitis Patrum, Liber tertius sive Verba Seniorum*, en Patrologiae. Cursus completus, PL 73 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

- *Historia monachorum*, en Opera omnia (ed. Domenico Vallarsi), Patrologiae. Cursus completus, PL 21 (ed. J.-P. Migne), París, 1849.
- *Les vides dels sants pares* (edición de Columba M. Batlle), Subsidia monastica, 16. Abadía de Montserrat, 1986.

RUIZ LASALA, Inocencio, *Historia de la imprenta en Zaragoza, con noticias de las de Barcelona, Valencia y Segovia*, Zaragoza, San Francisco S. A. E. de Artes Gráficas, 1975.

RUPÉREZ, Paloma (traducción y edición), *Atanasio. Vida de Antonio*, Madrid-Buenos Aires-Santafé de Bogotá-Montevideo-Santiago, Ciudad Nueva, 1995.

SÁENZ, Pablo y CONTRERAS, Enrique, "Sulpicio Severo: «Vida de san Martín de Tours»", en *Cuadernos monásticos* 134 (2000), pp. 311-353.

Sagrada Biblia (ed. de Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga, dir. Maximiliano García Cordero), Madrid, BAC, 1967.

SALAZAR RINCÓN, Javier, "Sobre los significados del laurel y sus fuentes clásicas en la Edad Media y el Siglo de Oro", en *Revista de Literatura*, vol. 63, n.º 126 (2001), pp. 333-368.

SALONIUS, H., *Vitae Patrum. Kritische Untersuchungen über Text, Syntax und Wortschatz der spätlateinischen Vitae Patrum (B. III, V, VI, VII)*, Lund, 1920.

SANTORO, Juan Basilio, *Prado espiritual*, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba y Pedro Lisao, 1614.

SAN VICENTE, *Instrumentos para una historia social y económica del trabajo en Zaragoza en los siglos XV a XVIII*, 1, Zaragoza, Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, 1988.

SÁNCHEZ ALONSO, B., *Historia de la historiografía española*, Madrid, CSIC, 1941, I.

SÁNCHEZ, Pedro, *Libro del reyno de Dios*, Madrid, 1599.

SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio, *Historiografía latino-cristiana. Principios, contenido, forma,* Roma, "L'Erma" di Bretschneider, 2006.

SERRANO MONTALVO, *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, I, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, Gobierno de Aragón e Instituto Aragonés de Estadística, 1995.

SERRANO Y SANZ, Manuel, "La imprenta de Zaragoza es la más antigua de España. Prueba documental, en *Arte aragonés*", I, 1913-1914, pp. 5-22.

- "La imprenta de Zaragoza es la más antigua de España", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXXV, Madrid, 1916, pp. 243-271.

SIGEBERTI GEMBLACENSIS MONACHI, *Liber de scriptoribus ecclesiasticis*, en Opera Omnia. Patrologiae. Cursus completus, PL 160 (ed. J.-P. Migne), París, 1854. [Por línea] <http://books.google.es/ books?id=fhURAAAAYAAJ>.

SOBRAL, Cristina, "Eremitas orientais na *Leyenda de los Santos* (Burgos, 1500) e no *Flos Sanctorum* (Lisboa, 1513)", en CAÑAS MURILLO, Jesús, GRANDE QUEJIGO, Francisco Javier y ROSO DÍAZ, José (eds.), *Medievalismo en Extremadura. Estudios sobre literatura y cultura hispánicas de la Edad Media*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2010, pp. 589-601.

SOCRATES SCHOLASTICI y HERMIAE SOZOMENI, *Ecclesiasticae Historiae*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 67 (ed. J.-P. Migne), París, 1864.

SOPHRONIUS HIEROSOLYMITANUS PATRIARCHA, *Vita sanctae Mariae Aegyptiae*, en Patrologiae. Cursus completus, PG 87/3 (ed. J.-P. Migne), París, 1863, col. 3697-3724.

SOZOMÈNE, *Histoire Ecclésiastique*, III-IV, texto griego de J. Bidez, introducción y notas de Guy Sabbah, traducción de André-Jean Festugière, París, Les Editions du cerf, 1996.

- *Histoire Ecclésiastique*, V-VI, texto griego de J. Bidez, introducción y notas de Guy Sabbah, traducción de André-Jean Festugière, París, Les Editions du cerf, 2005.

STILLWELL, M. B., *Incunabula in American Libraries*, Nueva York, 1940.

SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal, *Plaza universal de todas ciencias y artes*, Madrid, Luis Sánchez, 1615.

SULPICIO SEVERO, *Diálogos*, en Obras completas, trad. y ed. de Carmen Codoñer, Madrid, Tecnos, 1987.

TENA TENA, Pedro, "Reivindicación de Bernardo de Breidenbach: huella de la literatura medieval alemana en España", AISO, Actas IV (1996), pp. 1556-1562.

- "Miradas jerusalemitanas. Imagen de Tierra Santa en un incunable español", en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Madrid, Universidad Complutense, 2005. [Por línea] <http://www.ucm.es/info/ especulo/numero31/jerusal.html>.
- "La peregrinación a Jerusalem a finales del siglo XV", en *Sefarad*, vol. 60 (2000), pp. 369-396.

TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, trad. de Ramón Teja, Madrid, Trotta, 2008.

TERESA DE JESÚS, Santa, *Libro de la Vida*, en *Obras completas*, introducciones y notas de Efrén de la Madre de Dios y Otger Steggink, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1979.

THEOPHYLACTO, *Martyrium SS. Quindecim Illustrium Martyrum*, en Opera quae reperiri potuerunt omnia, Patrologiae. Cursus completus, PG 126 (ed. J.-P. Migne), París, 1864.

TRICALET, *Biblioteca portátil de los padres y doctores de la iglesia*, VIII, Madrid, 1791.

UBIETO, Antonio, "Procesos de la Inquisición de Aragón", en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXVII, 2, Madrid (1959), pp. 549-599.

Universal Short Title Catalogue. [Por línea] <http://www.ustc.ac.uk/>.

VEGA, Carlos Alberto, *El transformismo religioso. La abnegación sexual de la mujer en la España medieval*, Madrid, Pliegos, 2008.

VILLEGAS, Alonso de, *Fructus Sanctorum y Quinta Parte del Flos sanctorum* (1594), edición de José Aragüés Aldaz, en *Revista Lemir*, 2 (1998).

Vitas patrum, Caselle Torinese, Johannes Fabri Lingonensis, 30 de agosto de 1475. Se han consultado también las siguientes ediciones: —*Vitas patrum*, Bruselas, Fratres Vitae Communis, *ca*. 1476. —*Vitas sanctorum patrum*, Colonia, Bartholomäeus de Unckel, *ca*. 1476. —*Vitas patrum*, Colonia, Arnold Ther Hoernen, *ca*. 1477. —*Vitas patrum sanctorum egiptiorum*, Núremberg, Antonius Koberger, 7 de mayo de 1478. —*Vitas patrum*, Treviso, Hermannus Liechtenstein, *ca*. 1478. —*Vitas patrum sanctorum egiptiorum*, Ulm, Johann Zainer, *ca*. 1478. —*Vitas sanctorum patrum,* Colonia, Conrad Winters, de Homborch, *ca*. 1479. —*Vitas sanctorum patrum,* Colonia, Conrad Winters, de Homborch, *ca*. 1481. —*Vitas patrum sanctorum egiptiorum*, Estrasburgo, no consta editor, 7 de marzo de 1483. INC/ IV-137. —*Vitas patrum sanctorum egiptiorum*, Núremberg, Anton Koberger, 5 de abril de 1483. INC/2384 de la BNE. —*Vitas patrum sanctorum egiptiorum*, Venecia, Octaviano Scoto, 14 de febrero de 1483 o 1484. I 270 de la Universidad de Zaragoza. —*Vitas patrum sanctorum Egiptiorum*, Estrasburgo, no consta editor, 7 de julio de 1485. INC. 88 de la Real Academia de la Historia. —*Vitas* patrum, Lyon, Nicolaus Philippi, *ca*. 1483-1487. —*Vitas patrum*, Venecia, Bonetus Locatellus, por Nicolaus de Frankfordia, 6 de abril de 1500. —*Vitas patrum*, Salamanca, Joanne Gysser de Silgenstat, 29 de diciembre de 1501.

VINDEL, Francisco, *Escudos y marcas tipográficas de los impresores en España durante el siglo XV*, Madrid, 1935.

WESTERMANN VERLAG, Georg, *Grosser atlas zur weltgeschichte*, Braunschweig, 1956.

WILMART, A., "Une versión inédite de la vie de S. Antoine", en *Revue Bénédictine*, 31 (1914), pp. 163-173.

- "Le recueil latin des Apophtegmes", en *Revue Bénédictine*, 34 (1922), pp. 185-198.

YARZA LUACES, Joaquín, "Del ángel caído al diablo medieval", en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 45, 1979, pp. 299-315.

Edición crítica anotada

I

Texto y edición de

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto

Prólogo de micer Gon[ç]alo[1] García de Sancta María, trasladador[2] del presente libro.

Después de la traslación que fezimos poco ha de los *Evangelios*,[3] donde stá scripta llena e cumplidamente la ensenyança divina para conquistar la eterna e perenal[4] gloria, muy conveniente cosa me pareció, como prática[5] de aquella doctrina, trasladar las vidas de los padres que primero moraron en el yermo, algunos de los quales en la asprez[6] de la penitencia e vida poco menos egualaron[7] con sant Joan Batista e en la grandeza de los milagros, con qualquier de los apóstoles. E lo que es de mayor maravilla, que se fallan algunas tan rigorosas vidas e martirios de mujeres que fizieron vida en el desierto, que se pueden muy bien cotejar con qualquier de aquellos padres, hovido respecto a la flaquez[8] mugeril.

E puesto que nuestro humano entendimiento, queriendo contemplar e entender las cosas de Dios, sea qual es el ojo de la lechuza o rata penada[9] al rayo del sol, empero, todos estos cuyas vidas milagrosas e historias aquí se scriven tovieron tan claro e entero conocimiento de la verdad de la fe, según que por muchas seguidas mostraron, que ya sobrava[10] enteramente su creencia todos los términos[11] e quicios[12] humanos, ca[13] parecían tener de las cosas de Dios tamanya[14] certidumbre quanta de qualquier sciencia que por vivas razones probar o demostrar se podiesse.

E porque en los traslados stán los que scriven más a peligro de ser maltractados por los maldizientes que en otras obras qualesquier que scrivan, yo he querido en el traslado presente seguir lo que dixo Evagrio[15] en aquel brevezito prólogo que faze en la vida de sant Antonio, en no curar[16] de seguir del todo el pie de la letra, mas abraçarme con el seso de ella.

E porque el real imperio que hoy tenemos es castellano, e los muy excellentes rey e reina, nuestros senyores, han escogido como por assiento e silla de todos sus reinos el reino de Castilla, deliberé de poner la obra presente en lengua castellana porque la fabla, comúnmente, más que todas las otras cosas sigue al imperio.[17] E quando los príncipes

1 *Gon[ç]alo*: en el original que transcribimos se lee *Goncalo*.
2 *trasladador*: 'traductor' (RAE A, 1739).
3 Referencia a la traducción que realizó micer Gonzalo García de Santa María de los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, trabajo que probablemente terminó el 24 de diciembre de 1484. Aunque no se conserva ningún ejemplar de la edición *princeps*, pensamos que fue impresa en el taller de Hurus en Zaragoza el 20 de febrero de 1485. Véase en la introducción el estudio de las obras del jurista aragonés.
4 *perenal*: 'perenne' (RAE A, 1737).
5 *prática*: 'práctica' (RAE U, 1803).
6 *asprez*: 'aspereza'. Como puede comprobarse a lo largo de este capítulo y en capítulos siguientes, además de en otras obras traducidas por él, Gonzalo García de Santa María emplea frecuentemente sustantivos terminados en el sufijo -ez.
7 *egualaron*: 'igualaron' (RAE U, 1791).
8 *flaquez*: 'flaqueza, debilidad'.
9 *rata penada*: 'murciélago' (véase *rata-penada* o *rata-pinyada* en *Diccionari de la llengua catalana*, 1983).
10 *sobrava*: 'superaba'.
11 *términos*: 'metas'.
12 *quicios*: 'cualquier cosa de la que depende otra, en que se afianza'.
13 *ca*: 'porque' (RAE A 1729).
14 *tamanya*: 'tan grande' (RAE A, 1739).
15 Referencia a Evagrio de Antioquía, traductor de la *Vida de san Antonio*, escrita por Atanasio de Alejandría.
16 *curar*: 'cuidar, preocuparse' (RAE A, 1729).
17 Véase ASENSIO, Eugenio, "La lengua compañera del imperio", en *RFE*, t. XLIII, 1960, pp. 399-413, donde se analiza la relación entre lengua e imperio expresada por Gonzalo García de Santa María.

que reinan tienen muy esmerada e perfecta la fabla, los súbditos esso mismo la tienen; e quando son bárbaros e muy ajenos de la propiedad del fablar, por buena que sea la lengua de los vassallos e subyugados, por discurso de luengo tiempo se faze tal como la del imperio. E assí fue por los godos e franceses la lengua latina, quando occuparon a Roma, tan estragada, que ella, junto con la misma scriptura, en gran parte pereció.

He yo fecho mención e puesto enxemplo de la lengua latina assí como emperadriz,[18] guía e govierno de todas las otras, ca el que tiene de ella entero conocimiento, luego que entra en rastro[19] de otra qualquiere, va más suelto e denodado[20] por ella que el mismo que en ella nació. Ca, sabiéndola por razón e por arte, sabe muy bien conoscer de qué quilate[21] es cada vocablo e sabe esso mismo escoger, haun de lo más limpio e hermoso, lo más esmerado e subido.[22] Ca, en qualquier lengua del mundo, lo muy antiguo de ella es tan áspero e rudo, que se deve el hombre de la tal antigüidad[23] quanto puede guardar.[24] E, por tanto, se fallan en las antiguas corónicas[25] e partidas de Espanya e Castilla, e otros libros, algunos tan antiguos vocablos, que de vejez han perdido su lustre e cabida.

Hay allende esso en la misma Castilla, como son diversos reinos en uno ayuntados,[26] algunas tan grosseras e ásperas lenguas, como es Galizia, Vizcaya, Asturias e Tierra de Campos, que ni aquellas, ni lo muy andaluz, es hovido por lenguaje esmerado. Ca lo uno, de muy gruesso e rudo se pierde; e lo otro, de muy morisco en muchos vocablos apenas entre los mismos castellanos se entiende, ca el vocablo deve ser [f. 1r] como la moneda, de tan buena liga,[27] peso e cunyo, que en ninguna tierra de las mismas del príncipe que la batió se rehúse. E luego que el mote[28] o palabra es de muy andaluz tan cerrada que a malavés[29] en el mismo reino, salvo en aquel logar solo donde le fablan, se entiende, luego le rehúsan como a dinero que tiene cunyo e forma no conocida.

E porque las cortes de los reyes van por todo e toman de cada qual lo mejor, e los que fablan delante de reyes e príncipes trabajan de poner sus razones por los mejores términos que saben e alcançan, en cada logar es hovida la lengua de la corte por de todas la mejor e más encimada. E la misma differencia e ventaja que lieva[30] la fabla del hombre de pro a la del villano e soez, haunque hayan ambos nacido en una misma ciudad e barrio, aquella lieva la de la corte a la de las otras villas e ciudades de todo el reino. Por quanto aquella, assí por la noble criança e destrados,[31] como por la gente de consejo e letrados e embaxa-

18 *emperadriz*: 'emperatriz'. Esta voz se encuentra ampliamente documentada en registros notariales del siglo XIII relativos al reinado de Alfonso X el Sabio, en los *Loores de Nuestra Señora* (1236), de Gonzalo de Berceo, en la obra titulada *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Hurus, en la traducción del *Tratado de Roma* (1498), del aragonés Martín Martínez de Ampiés y en la *Corónica de Aragón* (1499), de fray Gauberto Fabricio de Vagad, revisada por Gonzalo García de Santa María. En ella se lee: "[...] Et la emperadriz que era en çinta/ fuesse por mar pora Costantinopla [...]". CORDE [16-12-2012].

19 *entra en rastro*: 'entra en conocimiento'.

20 *denodado*: 'atrevido' (RAE A, 1732).

21 *quilate*: 'grado de perfección en cualquier cosa no material' (RAE A, 1737).

22 *subido*: 'lo último y más fino' (RAE A, 1739).

23 *antigüidad*: 'antigüedad'. Del latín *antiquitas*.

24 *guardar*: 'evitar' (RAE U, 1803).

25 *corónicas*: 'crónicas' (RAE A, 1729).

26 *ayuntados*: 'unidos' (RAE A, 1726).

27 *liga*: 'porción pequeña de otro metal, que se echa al oro o a la plata cuando se bate moneda o se fabrica alguna pieza' (RAE A, 1734).

28 *mote*: 'palabra'.

29 *a malavés*: 'apenas' (RAE U, 1803).

30 *lieva*: 'lleva' (RAE A, 1803).

31 *destrados*: voz usada actualmente en Aragón que significa 'cierto género de tejido de lana ordinario, que sirve para tapetes o alfombras' (Borao, 1908). En este texto se refiere, en sentido figurado, a

dores que en ella van e concorren[32] de continuo, es como piedra de toque de todas las otras lenguas de la tierra. E assí en Francia e otras provincias, la mejor lengua de todas es la de la corte; e en Latio,[33] de donde fue dicha la lengua latina, la de Roma, como de corte e cabeça del imperio e del senado, fue la más excellente e abundosa[34] de todas. E hovo differencia muy grande en la eloquentia entre los oradores e coronistas[35] que ende[36] nacieron, e los estranjeros e avenedizos,[37] e por esso quisieron algunos tener atrevimiento de poner la boca en[38] Tito Livio, que fue una fuente que manava leche de eloquentia, que en su scrivir no parecía del todo romano, e que tenía algunos resapios[39] de Pattavio,[40] donde nació.

E assí como en el gusto mucho delecta[41] la diversidad de los manjares, assí el oído se fuelga[42] mucho en oír cosas diversas. E, por tanto, en una obra grande, haunque haya un vocábulo[43] muy elegante e muy propio por una cosa, empero, por no poner aquel muchas vezes, súffrese poner otro, haunque no sea tan hermoso e perfecto, pues no sea rudo.

E hay algunos tan atrevidos a querer notar,[44] que luego que fallan algo en una obra que podiera quiçá dezirse mejor algún poco, en esse punto muerden[45] al auctor de ella, sin haver respecto[46] que no solo en verso e coplas es otorgada a los que [scri]ven[47] alguna licencia, mas haun a los coronistas e trasladadores quando fazen alguna obra luenga en prosa. Ca bien se falla en algún pequenyo verso entre los la[ti]nos, algún poeta que dixo mejor que Virgilio; e entre los griegos, que Homero; e en algunas pocas palabras latinas, en la prosa e suelta oración se fallaron algunos que dixieron mejor que Tulio. Empero, si hovieran de scrivir tantas e tan luengas obras como scrivieron aquellos, ellos mismos se conocieran ser tan arredrados,[48] baxos e corridos[49] que no hoviera entre los unos e los otros cosa que cotejar se podiesse.

De las tales saetas e murmurationes jamás se podieron defender, según leemos, quantos algo scrivieron. Por ende,[50] los que tales cosas mucho temen, ni scrivan ni fablen. Todo esto, empero, acaheze las más vezes e comúnmente en vida, ca sin duda mucho aprueva e auctoriza todas nuestras cosas e scripturas la muerte. Ca mientra andamos en el mundo, más pueden las lenguas de los maldizientes e diffamadores que las alabanças e defensas de

---

la calidad de los ropajes de la lengua castellana en oposición a la lengua empleada por el "hombre villano e soez", es decir, la lengua del pueblo. Este término se emplea en los *Relatos moriscos* (*ca.* 1600) de autor anónimo: "[...] I - ellos estánençima de destrados, asentados kon grande plazer en - ellos; i los destrados son de oro i de kosas preçiosas [...]". CORDE [16-12-2012].

32 *concorren*: 'concurren' (RAE U, 1780).
33 *Latio*: *Latium* es como se denominaba en la Antigüedad el territorio comprendido entre el curso bajo del río Tíber y los montes Ausonios.
34 *abundosa*: 'abundante' (RAE A, 1726), pero aquí parece significar 'mejor'.
35 *coronistas*: 'cronistas' (RAE A, 1729).
36 *ende*: 'allí' (RAE A, 1732).
37 *avenedizos*: 'advenedizos' (RAE A, 1770).
38 *poner la boca en*: 'criticar, murmurar con desvergüenza de alguien superior'.
39 *resapios*: 'resabios, vicios' (véase *resabio* en RAE A, 1737).
40 *Pattavio*: Padua.
41 *delecta*: 'deleita'.
42 *se fuelga*: 'se recrea' (RAE U, 1791).
43 *vocábulo*: 'vocablo' (RAE U, 1803).
44 *notar*: 'poner notas o reparos a los escritos o libros' (RAE A, 1734).
45 *muerden*: 'critican, satirizan' (RAE A, 1734).
46 *sin haver respecto*: 'sin tener en cuenta'.
47 *[scr]iven... la[ti]nos*: fragmentos ilegibles en el texto que transcribimos, restituidos a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).
48 *arredrados*: 'apartados' (RAE A, 1726).
49 *corridos*: 'avergonzados y confundidos' (RAE A, 1729).
50 *por ende*: 'por ello'.

nuestros amigos; empero, después de la muerte, no quien más que scrivió[51] para mientes[52] la gente. E acahece artas vezes que alabamos una cosa quando el nombre del auctor e fazedor no sabemos, e después de supido,[53] parece que solo aquello nos empeece[54] e turba el juhizio a mudar e repentirnos[55] de lo que primero havíamos mucho alabado. Como quiera, trabajemos por todo nuestro poder en aprovechar a mucho[s][56] e desechemos los rabiosos ladridos e poçonyosos[57] muessos[58] de los maldizientes. [f. 1v].

51 *no quien más que scrivió*: 'no en quien más escribió'.
52 *para mientes*: 'piensa, recuerda'.
53 *supido*: 'sabido'.
54 *empeece*: 'daña, molesta, ofende' (RAE A, 1732).
55 *repentirnos*: 'arrepentirnos' (RAE U, 1803).
56 *mucho[s]*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos. Ha sido restituido a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).
57 *poçonyosos*: 'venenosos'. Este término se encuentra documentado en la traducción anónima del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, impresa en 1493 por Hurus en Zaragoza, donde se lee: "[...] salio de su cueua/ & fue donde estaua la olla: & puso enella la cola dexando ende su pozoñoso/ venino [...]". CORDE [16-12-2012].
58 *muessos*: 'mordiscos, bocados' (RAE U, 1780). El término está documentado desde el siglo XII en el *Poema de Mío Cid* "[...] no·l' pueden fazer comer un muesso de pan". Su uso en el siglo XV lo encontramos en diversos textos, entre ellos la traducción de 1494 realizada por fray Vicente de Burgos del *Proprietatibus Rerum* de Bartolomé Anglicus, donde se lee: "El muesso de las arañas llamadas espelanxiones es mortal & muy enconado si no es luego socorrido, mas la fuerça de su maliçia es remediada por la virtud del llanten si lo ponen devidamente [...]". CORDE [16-12-2012].

Tabla e introductión del presente libro.

Haunque en el latín esta obra sea partida en IIII partes, empero, porque la quarta es muy pequenya, havemos de aquella e de la tercera fecho una parte. E assí, la primera tracta de las vidas de los padres religiosos que fueron en Egipto, Thebas e Mesopotamia. La segunda será de los castigos e amonestamientos que ellos mismos dieron contra los vicios de este mundo e las assechanças del enemigo; e contiene CCVIII capítulos e en la misma se contienen diversos tractados, como es del reposo e sossiego que deve tener el religioso e qualquier christiano consigo mismo, e del remordimiento de la consciencia e de la continencia e contra fornicio, etc. La postrera tracta de las vidas de algunos hermitanos, cuyos nombres no pone, que fizieron vida en Palestina. E porque la diversidad suele delectar, parte irá por el orden del abecedario, parte por capítulos. E por quanto se falla este libro en diversas maneras, que en unos hay más que en otros, havemos buscado el más esmerado e cumplido que se puede fallar. Allende esso, hay una obrezilla en fin del libro, intitulada "Del loor de las virtudes", que tiene XVIII capítulos.

A

Abraam, hermitano: a cartas XCVII.

Amón, primer monge de Nitria: en el capítulo CCII e en el "Libro del remordimiento de la consciencia" e en el capítulo VI "De la continencia e mesura de la fabla" e en cartas[59] XIII.

Abad Achilles: en el cap[ítulo CIIII].[60]

Anub: en el capítulo [CXLV].[61]

Agathón: en los capítulos [CXLVII][62] e CLII e CLXXXVII e en el comiençó del libro que deve hombre fazer oración sin cansar e en el capítulo XXI e LXXII.

Athanasio: en los capítulos CLV e CCVI, en la primera parte.

Antígono: en la "Vida de Eufraxia", a cartas LXXX.

Anthonio, su vida: a cartas XXVII e en el capítulo CXXII e CLXVII e CCVI e CV.

Appellen: XVII.

Ammonio: a cartas XXI.

Ammón, abad de III mil monges: VIII.

Appollonio, confessor: a cartas X.

Appollonio, monge e mártil: XX.

Arsenio: en el capítulo CLIIII e CLXXXI e CXCVIIII e XXXVII e LXII e en el "Libro de continencia e mesura" e en el tractado "Que el monge no deve cosa alguna propia tener" e en el comiençó del libro "Que deve el hombre fazer oración sin cansar" e en el comiençó del "Libro de la obediencia e de la homildad".

Anastasio: en la II parte, en el capítulo XXX.

Avaricia: en la postrera parte, en el capítulo de refrenar la avaricia, a cartas CCXXXIIII.

Ayuno: de esto fallarás en la "Vida de san Macario"; en el capítulo XLII, en la II parte, e en el capítulo XLIII; e en la III parte, en el capítulo XXXII; e en la segunda parte, en el capítulo XLV; e en el "Libro de discreción".

59 *en cartas*: 'en folio'.

60 *cap[ítulo CIIII]*: texto ilegible en el original que transcribimos. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

61 *[CXLV]*: texto ilegible en el original que transcribimos. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

62 *[CXLVII]*: texto ilegible en el original que transcribimos. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

B

Basilio: a cartas CXL.

Basilla: en la "Vida de sancta Eugenia", a cartas CXXXV.

Benón: a cartas IX.

Blasphemia: la pena del blasphemo fallarás en el título del religioso blasphemo que era muy encendido en el deleite de la carne, en la III parte, en el capítulo XL; e cómo puede hombre vencer el tal pecado fállase en la II parte, en el capítulo LIIII. [f. Ir]

Bien deve el hombre tornar por mal: en el capítulo LXXIIII, LXXV, LXXVI, LXXVII e LXXVIII.

Besarión: en la II parte, en el capítulo CXV e CXVI e CLXXXIII e CCIII.

C

Caridad: en la postrera parte, en una obrezilla intitulada "Del loor de las virtudes"; en el capítulo I; e enxemplos de caridad, en el capítulo CXXXVII, en la II parte de esta obra, e en el capítulo CXXXVIII, e en el "Libro de caridad", a cartas CCIX.

Castidad: en la III parte, en el capítulo LI.

Cassiano, abad: en el "Libro del aposentamiento e misericordia".

Christiano, monge: en la I parte, a cartas CXVIII.

Cámara de Christo: al fin de toda la obra.

Cessiano, abad: en la II parte, en el "Libro de cómo aprovecharon los padres".

Chames, abad: en el mismo logar.

Cautela de cómo deven ser recebidos los religiosos: en la última parte del libro, en el capítulo XXI.

Cellia: a cartas XXI.

Confiar en sus mismas virtudes da ocasión de temptación e cahída: en la "Vida de san Joan egipciano", a cartas III.

Contienda se deve esquivar: en el capítulo CLXXVI.

Continencia no se puede guardar sin special don de nuestro Señor: en el "Libro contra fornicio", a cartas CLXXIX; e en el "Libro de continencia", a cartas CLXXVII.

Contemplación: en el "Libro de la providencia e contemplación", a cartas CCX.

Contrictión: en el capítulo CLVII e en el siguiente, en la II parte.

Consolación de dolientes: en la II parte, en el "Libro de la paciencia, si quier fortaleza", a cartas CLXXXV.

Castigos: a cartas CXLVII.

Cronio: a cartas XXI.

Conversación e vida de diversos sanctos: a cartas CCXV.

Cornelio: en la "Vida de san Paulo, primer hermitano", a cartas XXV.

Copres: a cartas XIIII.

Confessar la cruz es a los gentiles escarnio; a los judíos, scándalo; a los christianos, salud e remedio: en la "Vida de sant Antonio".

Cuidado de lo ajeno esquivarse deve: en la postrera parte, en el título que se deve esquivar el cuidado de cosas ajenas, a cartas CCXXXVII.

D

Damián, diácono: en la "Vida de Joan Limosnero".

Daniel, abad: en la III parte, en el capítulo XLVIII.

Dulo, discípulo del abad Besarión: en la segunda parte, en el capítulo CCIII.

Deleites corporales deven ser muy esquivados por los religiosos: en la "Vida de san Joan de Egipto".

Dídimo: a cartas XXI.
Dióscoro, sacerdote: a cartas XX.
Discreción deve tener el hombre en fazer penitencia e en la oración e en recebir novicios e haun en el fazer buenas obras; e que la discreción es madre e guarda de todas las virtudes: en la postrera parte, en el capítulo VIII e XVIII e XXI; e en el "Libro de discreción", en la II parte, a cartas CLXXXXI; e en la postrera parte, en el capítulo XLI e XLII.
Día de domingo. Cómo el que trabajava en tal día vino a empobrecer: en la "Vida de Joan Limosnero".

E

Eulalio: en la II parte, en el capítulo XXVIIII.
Effrem: en la I parte, a cartas CXXXXV.
Egipto. Qué tal fue el hábito e el vestir de los monges de Egipto: en la postrera parte, en el capítulo XV.
Egipto, haunque antiguamente fue lleno de ídolos, después abundó mucho de hermitanos de sancta vida: esto fallarás en la "Vida de sant Apollonio" e allí mismo [f. Iv] cómo se convirtió el Egipto.
El que ensenya a los otros deve fazer lo que dize: en la II parte, en el capítulo CLXXIIII.
Embriaguez: de esto se tracta en la II parte, capítulo XLVIIII e L.
Eleno: a XVI.
Evagrio: a cartas XXII; e en el "Libro del reposo"; e en el "Libro del remordimiento de la consciencia", a cartas CLXXV.
El Evangelio se deve atentamente oír en la missa: en la "Vida de Joan Limosnero".
Eubolio: en la "Vida de Joan Limosnero".
Eufraxia: a cartas LXXX.
Eufrosina: a cartas LXXIII.
Eugenia: a cartas CXXXV.
Eulogio: a cartas VIIII.

F

Fambre. De cómo nuestro senyor Dios reveló la fambre: en la "Vida de sant Apollonio".
Félix: en el "Libro del repentimiento e remordimiento de la consciencia".
Filagrio: en el "Libro que el monge no deve tener cosa alguna propia", CLXXXIIII.
Fe. De cómo fue aprovada la fe christiana con un milagro de uno que entró en las vivas flamas: en la "Vida de san Copres" e en la "Vida de sancta Eugenia".
Fornicio. De los remedios contra él: en el capítulo VIII e en el "Libro de continencia" e en el capítulo XI e XV e en cartas CLXXVIIII.
Fortaleza: en el tractado de ella, a cartas CLXXXV.
Frontonio: a cartas LXXVI.

G

Gentiles: cómo fueron muchos gentiles convertidos por el padre Abraam fallarás en su vida.
Gula: de esto fallarás en la postrera parte, en el capítulo "Castigo e amonestamiento contra la gula", a cartas CCXXXIII.
Gregorio, sobrino de Joan Limosnero: en su vida.

H

Hábito. Qué tal fue el hábito de los monges de Egipto: en la postrera parte, en el capítulo XV.
Heleno: a cartas XVI.

Helías: a cartas XVII e en el "Libro del remordimiento de la consciencia".

Hermitano. Qué tal es la vida hermitana e la regla: en la postrera parte, en el título del yermo e por qué fuyeron a la soledad los religiosos, a cartas CCXXXVII.

Cómo un hermitano que quiso bolver al mundo fue crudamente punido: en la postrera parte, en el capítulo XIIII.

Quién fueron los primeros hermitanos: en el prólogo de san Hierónimo en la "Vida de Paulo, primer hermitano", a cartas XXV.

Herón, monge indiscreto: en la postrera parte, en el capítulo XLII.

Hilarión: a cartas XLIIII.

Hor: a cartas VIII.

Horas canónicas. Cómo se deven dezir especificadamente las horas: en la postrera parte, capítulo XX.

Homildad: a cartas CCIIII; e en l a II parte, en el capítulo XVII e XVIII e en el capítulo CXVIII e CXVIIII e en el capítulo CLXII e CLXXV.

J

Jactancia: en la "Vida de Joan de Egipto", a cartas II.

Jacobo, abad: en el "Libro del remordimiento de la consciencia".

Injurias devemos suffrir con gozo e alegría: en la II parte, en el capítulo LXXX e en el siguiente.

Invidia: en el capítulo XXVI, en la II parte, e en el capítulo XC.

Joan, hermitano que moró cabe la ciudad de Lico: en la postrera parte, en el capítulo XXV.

Josephel, abad: en la II parte, en el capítulo CLIX.

Joseph de Thebas: en el título "De cómo aprovecharon los padres".

Joan de Egipto: a cartas III.

Joan, otro hermitano: a cartas XXIIII.

Joan Limosnero, obispo de Alexandría: CXIX. [f. IIr]

Ira: en el capítulo LXXIII, en la II parte; en el capítulo LXXXXV.

Judío. De cómo un judío se tornó christiano, vista milagrosamente la transmutación en el sagramento del altar: en la "Vida de sant Basilio"; e cómo se convirtió un judío, gran físico, ende mismo.

Juhizio postrero: en la "Vida de san Pacomio".

Juzgar a otro es cosa peligrosa: en la "Vida de Joan Limosnero".

Juzgar devemos a nós mismos e no a nuestros próximos: en la II parte, en el capítulo CXXVII.

Que no devemos juzgar ante de tiempo: en la parte susodicha, en el capítulo CXXVIII e en el siguiente.

L

"Libro de amonestamientos e castigos de los padres": en la II parte, CXLVII.

"Libro de cómo aprovecharon los padres": a cartas CLXXIIII.

"Libro de reposo": a cartas CLXXV.

"Libro del remordimiento de la consciencia": a cartas CLXXV.

"Libro de continencia": a cartas CLXXVII.

"Libro contra fornicio": a cartas CLXXVIIII.

"Libro que el monge no deve tener propio": a cartas CLXXXIIII.
"Libro de la paciencia, si quier fortaleza": a cartas CLXXXV.
"Libro que ninguna cosa hombre deve fazer por vana gloria": a cartas CLXXXVIIII.
"Libro que no deve el hombre juzgar a otro": a cartas CXC.
"Libro de discreción": a cartas CXCI.
"Libro que es menester mesuradamente vivir": a cartas CXCVIII.
"Libro que deve hombre fazer oración sin cansar": a cartas CC.
"Libro de hospitalidad e misericordia": a cartas CCI.
"Libro de obediencia": a cartas CCII.
"Libro de homildad": a cartas CCIIII.
"Libro de penitencia": a cartas CCVIII.
"Libro de caridad": a cartas CCIX.
"Libro de profecía e contemplación": a cartas CCX.
"Libro de los sanctos viejos que fazían milagros": a cartas CCXV.
"Libro de la vida de diversos sanctos": CCXV.
Libre alvedrío: en la "Vida de san Pacomio".
Lucio, abad: en la II parte, capítulo CC.

M

Machario de Egipto: a cartas XXII.
Machario de Alexandría: a cartas XXII.
Machario Romano, que fue fasta al parahíso terrenal: a cartas LXXXVII.
Machete, hermitano: en la postrera parte, en el capítulo XXXIIII.
Malcho, monge que fue cativo. Muy noble historia: a cartas LII.
Marina, virgen: a cartas LXXII.
María Egipciaca: a cartas LXVI.
Mileto, abad: en el "Libro de la paciencia, si quier fortaleza".
Moisés de Egipto: en la postrera parte, en el capítulo LII.
Moisés, abad: en la II parte, en el capítulo CLXXXV e CLXXXXI e en el capítulo XCVIIII.
Motois, abad: en la postrera parte, en el título que conviene dexar las buenas obras por la paz.
Mathois: en el "Libro de la discreción".
Mucio, abad: en la postrera parte, en el capítulo XXVIII.
Mucio, hermitanyo: en la "Vida de Copres".
Mutues, abad: en la II parte, en el capítulo XCI e CXVII e CLXXVIIII.

N

Niceta: en la "Vida de Joan Limosnero".
Nitria, lugar de religión: a cartas XXI.
Nonno, obispo: en la "Vida de sancta Pelagia".
Nilo, abad: en el "Libro de reposo".
Naterio, abad: en el "Libro de discreción".
Nub: en la II parte, capítulo CLXXXVIII.

O

Obediencia: a cartas CCII, en l a II parte, [f. IIv] e en el capítulo XXVII; e en la postrera parte, en el capítulo III; e en la II parte, en el capítulo CXXXV e CXLII e CXXXII.

Onofre: a cartas XCIIII.

Oración: a cartas CXCVI.

Orígenes, discípulo de sant Anthonio: XXI.

Orsesio, abad: en el "Libro que es menester vivir mesuradamente" e en el "Libro de homildad".

Orígenes. Unos dichos heréticos de Orígenes: en la postrera parte, en el capítulo II.

Oxirinco, ciudad: a cartas IX.

P

Paciencia: en el libro e tractado de ella, a cartas CLXXXV; e en la postrera parte, en el capítulo XIIII; e en la II parte, en el capítulo XLVIII e en el siguiente e en el capítulo XCVI.

Pacomio: a cartas CII.

Pasthumio: a cartas XCI.

Pafuncio: en la "Vida de sancta Eufrosina".

Paleimón, hermitano: en la "Vida de san Pachomio".

Pammón, abad: en la II parte, en el capítulo CLI.

Pan del cielo comió un fraile en el yermo: en la postrera parte, en el capítulo V.

Pafuncio: XVIII e en la "Vida de sant Onofre".

Paulo, primer hermitano: a cartas XXV.

Paulo, abad: en la postrera parte, en el capítulo LI e en el capítulo XXXVIIII; e en la II parte.

Paulo Simple: en la II parte, en el capítulo CLVIII; e en la I parte, a cartas LIIII.

Paula, viuda noble romana: a cartas LV.

Pobreza: en la "Vida de Johan Egipcio" e en el "Libro que el monge ninguna cosa deve posseer".

Pelagia: a cartas LXIII; e en la "Vida de Joan Limosnero".

Paz: en el fin del libro, en el capítulo penúltimo.

Prólogos, primeramente de san Jherónimo a todo el volumen presente.

Prólogo del mismo Jherónimo: en la "Vida de Paulo, primer hermitanyo".

Prólogo de Evagrio, brevezito, empero maravilloso: en la "Vida de sant Anthonio"; e otro de Athanasio, obispo, en la misma vida.

Prólogo de Jherónimo: en la "Vida de Hilarión".

Prólogo del mismo Jherónimo: en la "Vida de Malco, monge cativo".

Prólogo de Pablo, diácono: en la "Vida de María Egipciaca".

Prólogo: en la "Vida de Eufrosina".

Prólogo: en la "Vida de sant Onofre".

Prólogo: en la "Vida de Pachomio".

Prólogo, si quier prefación: en la "Vida de Joan Limosnero".

Prólogo de Amphilogio, obispo: en la "Vida de Basilio".

Prólogo de la II parte del libro.

Prólogo de la III parte e otro prólogo: en la misma parte de Paschasio.

Penitencia de Thais, la ramera: en el "Libro de penitencia", en la II parte; e de Theodosio, emperador, en la III parte.

Peligros de passar al yermo: a cartas XXIIII.

Piamón: a cartas XXIIII.

Pior, hermitanyo: en la II parte, en el capítulo XXXI.

Pinuphio, abad: en la postrera parte, capítulo XXX.

Pithirión, discípulo de sant Antonio: IX.

Poemen: en la II parte, en el capítulo XIX e en el capítulo LXXVI e CXXIII e CXXIIII e CXL e CXLV e CLXVIII e CLXXIIII e CLXXV e CLXXXVIII e CXC.

R

Regla de los monges de Egipto: en la III parte, quasi por todo.

S

Serapión: XX; e en la "Vida de Joan Limosnero"; e en la III parte, en el capítulo XLVI.

Sereno, abad: en la III parte, en el capítulo XLIX.

Sisoi, abad: en la II parte, en el capítulo C e CLIII.

Silvano: en la II parte, en el capítulo CLXVI e CXCIIII e XLIII. [f. IIIr]

Simeón, que fizo vida en una columna: LXXVII.

Sincletice: en el "Libro de continencia"; e en "Libro de la paciencia, si quier fortaleza", e en el "Libro de discreción".

Siro, abad: a cartas XVI.

Stevan: en la postrera parte.

Siro de Alexandría: en el "Libro contra fornicio".

Sara: en el mismo libro.

T

Theodoro, abad: en la III parte, en el capítulo XXXV, e en el "Libro del remordimiento de la consciencia".

Theón, que tovo silencio XXX años: a cartas IX.

V

Vicios e virtudes, cómo lidian entre sí: en la postrera parte.

Vigilias fazen al hombre más suptil: en la II parte, en el capítulo II.

Vitalio, abad, que dormía con las rameras en el público e no pecava con ellas: en la "Vida de Joan Limosnero".

Y

Ypericio, abad: en la II parte, en el capítulo CXXVI; e en el "Libro del remordimiento de la consciencia" e en el "Libro de la continencia".

Ysaac, cómo fuyó porque no le ordenassen en presbítero: en la II parte, en el capítulo XXII.

Z

Zacheo, monge: en la "Vida de Pacomio".

Zacharías nunqua fizo juramento: en la historia de Joan Limosnero.

Zozimas: en la historia de sancta María Egipciaca.

Zenón, abad: en la II parte, en el capítulo CXCVIII e en el capítulo VII.

Tractado a parte del loor de las virtudes que tiene XVIII capítulos

Amonestamiento del loor de la caridad e cómo es sobre todas las virtudes: capítulo I.

Del ayuntamiento e aliança que entre sí tienen la caridad e la homildad: capítulo II.

De la obediencia e sus alabanças: capítulo III.

Amonestamiento de la virtud de la mesura e cómo la tal virtud no stá en una sola cosa, mas en muchas: capítulo IIII.

La mesura, haun en la vista es necessaria: capítulo V.

Amonestamiento saludable del comedimiento e mesura en el fablar: capítulo VI.

Del desseo e apetito de pobres vestidos: capítulo VII.

Que todo lo susodicho se deve acabar con discreción: capítulo VIII.

Del remordimiento de la consciencia que nasce del amortiguamiento: capítulo IX.

Qué tal deve ser el repentimiento: capítulo X.

De la manera de fazer oración e por qué nuestro Señor, quando quiso orar, subió al monte: capítulo XI.

De la pelea de los vicios contra las virtudes: capítulo XII; e en el mismo logar, de qué manera se esquiven las assechanças del antiguo enemigo.

Amonestamiento de leer: capítulo XIII.

Cómo deve el hombre suffrir las adversidades e congoxas e siniestros e cómo deve hombre dessear e amar la dolencia: capítulo XIIII.

Cómo deve hombre sperar e tener confiança que le han de ser perdonadas sus culpas quantoquier infinitas e ende se pone la penitencia que fizo el emperador Theodosio: capítulo XV.

Del leer: capítulo XVI.

De la paz: capítulo XVII.

La carta de Macario a los monges: capítulo XVIII.

Aquí se acaba la tabla del presente libro. [f. IIIv]

[I PARTE. *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*]

[0] Prólogo de sant Hierónimo, presbítero cardenal, en los libros intitulados: *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron*. E no solamente escrivió de los que con gran trabajo alcançó e vio, mas haun muchas cosas rezadas por auctores dignos de fe, con gran diligencia notó; e algunos pequeños libros de doctores auténticos, fielmente de griego en latín trasladó; e los traslados de otros, en la presente obra puso.[63]

Bendito Dios, cuya voluntad es que se salven todos e vengan al conocimiento de la verdad,[64] el qual endereçó nuestro camino a Egipto e nos mostró grandes maravillas para aprovechar a la memoria de los que vernán.[65] De las quales no solamente naciesse para nós causa de salud, mas haun se scriviesse historia provechosa e para la enseñança de la caridad muy conveniente, que por la fe de las cosas passadas muestre ancha carrera a los que el camino de la virtud querrán fazer.

E puesto que a scrivir cosas tamañas yo no abaste[66] ni parezca digna cosa de fechos grand[e]s[67] ser los auctores baxos e pequeños, e dezir con baxo estilo tan sobradas virtudes, empero, porque los religiosos que moran comigo en el santo monte Oliveto a menudo me piden que la vida de los monges de Egipto e las virtudes del ánimo e el acatamiento de Dios e el rigor de la abstinencia que vi en ellos escriva, por satisffazer a los ruegos d'ellos que esto mandan, tomaré esta empresa, no tanto por haver alabança del estilo quanto porque spero aprovechar a los que leerán esta historia.[68] Mientra,[69] cada qual, encendido por los

63 Este prólogo y los capítulos que siguen hasta "De los peligros del camino al yermo", aunque figuran en esta edición como obra de san Jerónimo, están tomados de la *Historia monachorum*, obra atribuida a Rufino de Aquileya (véase el estudio introductorio a esta edición y RVFIN. hist. mon., col. 387-390 en RUFINI, Tyrannii, "Historia monachorum", en *Opera omnia* (ed. Domenico Vallarsi), *Patrologiae. Cursus completus*, PL 21 (ed. J.-P. Migne), París, 1849). Sobre este asunto escribe Delcorno: "Il libro I delle *Vite* traduce i più antichi testi del monachesimo orientale: la *Vita Antonii* di Atanasio nella versione di Evagrio, le biografie di Paolo e di Ilarione scritte da s. Gerolamo. Segue l'*Historia monachorum in Aegypto* nella traduzione/interpretazione di Rufino, ma con ordine diverso dei capitoli, e con aggiunte delle quali si dirà più avanti". DELCORNO, Carlo, *La tradizione delle "Vite dei Santi Padri"*, Venecia, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, 2000, p. 533.

64 1 Tim 2, 3-4.

65 *vernán*: 'vendrán'. Es la misma forma de futuro que se lee más abajo en *ternán* 'tendrán'.

66 *abaste*: 'sea suficiente' (RAE A, 1726).

67 *grand[e]s*: en el original *grandos*.

68 Rufino de Aquileya vivió con los monjes de Egipto entre los años 373 y 380, estudió con Dídimo el Ciego y por tanto conoció de primera mano las vidas de los hombres que se relatan en esta obra. Posteriormente se estableció con Melania en Jerusalén, en el monte de los Olivos, hasta el 397, momento en que regresó a Roma. Es habitual encontrar ejemplos en que los autores anuncian que su obra está escrita a petición de alguien y con el propósito de edificar con el ejemplo y virtudes de los protagonistas de estas vidas. En este caso concreto, Rufino escribe porque así se lo han pedido los monjes del monte de los Olivos; en el caso de la vida de san Antonio, Atanasio explica que su obra es resultado del deseo de unos monjes extranjeros; Dionisio el Exiguo escribe la vida de Pacomio correspondiendo a un "domine" o "dominae", según las ediciones, que la crítica identifica con Gala, hija de Q. Aurelio Memmio Simmaco, miembro del Senado y consejero del rey Teodorico; Anastasio el Bibliotecario traduce a petición de alguien la vida de Juan Limosnero, escrita por Leoncio.

69 *mientra*: 'mientras' (RAE A, 1803).

enxemplos de lo passado, se esforçará de abhorreçer[70] los affalagos[71] del mundo e seguir la folgança[72] e exercicios de caridad.

Pues vi, e verdaderamente vi el thesoro de Christo en vasos humanos escondido, el qual, después de fallado, no quise esconder como embidioso, mas como para muchos sacarle fuera e fazer común, siendo cierto que quantos más de él se enriquecieren, tanto más ganaré yo, ca más rico seré quando la salud de los otros con la mercaduría de mi trabajo se conquistará.

Pues, en el comiençó de nuestro dezir, rogamos que nos ayude la gracia de nuestro señor Jhesuchristo, por cuya virtud en los monges de Egipto son todos estos exercicios de caridad. Ca vimos entre ellos muchos padres que en este mundo puestos, angélica vida fazían, levantados como nuevos prophetas, assí en las virtudes como en el officio de prophetizar. A los quales, para'l testimonio de sus merecimientos, seguida de señales e milagros, no fallecía, e con gran razón, ca, porque los que ninguna cosa de la tierra ni de la carne codician, no ternán el poderío del cielo. Ca algunos d'ellos vimos de toda maldad, pensamiento e sospecha tan ajenos, que ni se recordavan[73] haun si se fazía algún mal en el mundo. E tanto era el reposo de su imaginación e tanto se les havía convertido en uso la affectión[74] de la bondad, que d'ellos se podía con razón dezir: "¡O, Señor, paz mucha a los que tu nombre aman!"[75]

Están por el yermo derramados e apartados en sus cellas,[76] mas en la caridad muy juntos. E la razón por que assí moran es porque el reposo de su silentio e el propósito de su corazón, que van las cosas divinas buscando, por alguna voz o topamiento[77] o vanas fablas no se turbe. E assí, cada qual en su lugar, con los ánimos atentos, como buenos padres speran quándo embiará Dios por ellos, o como el cavallero que está en el campo adreçado[78] sperando la venida del caudillo o como sclavos leales que atienden quándo verná su señor, de quien speran libertad e dones. Pues todos estos ningún cuidado[79] tienen de comer o vestir o cosa alguna de estas, ca saben que stá scripto. Todo esto piensan las gentes, mas [f. 2r] ellos la justicia e el regno[80] de Dios buscan, e todas estas cosas, según la promesa del Salvador, se les offreçen.[81]

En suma, muchos d'ellos, si quiçá en algo de las cosas al uso del cuerpo necessarias menguaren, no bolviéndose a socorros humanos, mas a Dios, como a padre, luego lo que piden alcançan. Ca tanta fe hay en ellos que basta a mandar a los montes que se muden, de que algunos d'ellos, las crecidas del río levantadas en destruction de las regiones vezinas, con orationes abaxaron[82] e, passando a pie, salieron de la fondura d'él e mataron crueles bestias

70 *abhorreçer*: 'aborrecer'. Forma arcaica procedente del latín *abhorreo*.
71 *affalagos*: 'lo mismo que halagos' (RAE A, 1770).
72 *folgança*: 'lo mismo que descanso' o 'desahogo del ánimo' (RAE U, 1791).
73 *se recordavan*: según Corominas, "la construcción reflexiva, cuyo predominio es más acentuado en los demás romances, tiene gran empleo en los SS. XV-XVI" (Corominas, 1981). Este uso se encuentra documentado ya desde el siglo XIII en el *Libro de los caballos* (*ca.* 1275), obra anónima de la que existe una versión aragonesa: "[...] diz que las costumbres aprende quandol doman demientre que bive siempre se recuerda dellas". También se lee en la *Gran Crónica de España* (1385), de Juan Fernández de Heredia: "[...] el rey se recordo dela / mosca aqui auie taiado el piet [...]". CORDE [29-11-2012]. Actualmente en catalán *recordar-se*, mientras que en castellano *acordarse*.
74 *affectión*: 'afecto, inclinación'. Del latín *affectio, -onis*
75 Sal 5, 11-12.
76 *cellas*: 'celdas' (RAE U, 1780).
77 *topamiento*: 'encuentro' (RAE A, 1739).
78 *adreçado*: 'engalanado' (RAE A, 1726).
79 *cuidado*: 'preocupación' (RAE A, 1729).
80 *regno*: 'reino' (RAE U, 1803). Unas líneas más abajo se lee la forma *reño*.
81 Mt 6, 25-34.
82 *abaxaron*: 'redujeron, disminuyeron' (RAE A, 1726).

de aquel e fizieron muchas e grandes señales,[83] como los prophetas e apóstoles antiguamente, de manera que dudar no se deve por sus merecimientos star el mundo en pie.

Mas aquello es de maravillar, que siendo todas las cosas preciosas muy atarde[84] e trabajosas de haver, en ellos ha todo junto venido, que sean muchos e en virtudes sin comparación. Ca hay algunos d'ellos cabe las ciudades, otros stán por aldeas, e muchos e los más excellentes, derramados por el yermo, assí como una hueste del cielo puesta en guarnición e que mora en sus posadas atendiendo siempre a la obediencia de los mandamientos del rey, peleando con las armas de la oratión e defendiéndose de las assechanças del enemigo con el scudo de la fe, conquistan el reño del cielo. Son, pues, arreados de costumbres, reposados, mansos, folgados e con los nudos de la caridad, como con una hermandad entre sí apretados.

Sobre el remedar[85] de la virtud tienen gran contienda e se dan campo, ca studia cada qual ser más misericordioso que el otro más humilde e más sufrido, e si alguno fuere más letrado que los otros, es tan común e tractable con ellos, que según el mandamiento del Señor parezca ser el más baxo e rapaz de todos.

Y pues Dios me ha fecho gracia de los ver e praticar,[86] lo que agora[87] de cada qual nuestro Señor me truxiere a la memoria provaré de contar, porque los que no los vieron, aprendiendo sus obras e por el conocimiento de la lectura, la vida perfecta d'ellos recogiendo, sean combidados a remidarlos[88] en el santo obrar e busquen la victoria de la perfecta paciencia.

[1] De sant Joan de Egipto.[89]

[Carácter y virtudes de san Juan de Egipto: don de profecía]

Tomemos primero como cimiento de nuestra obra para enxemplo[90] de todos los buenos a Joan Egipcio, que solo, por cierto, abasta las religiosas e devotas personas levantar a la cumbre de las virtudes e a los huellos[91] de la perfectión inclinar.

83 Véanse los capítulos "De sant Benón", "De sant Amón" "De sant Coprete" y "De sant Heleno".

84 *atarde*: 'de tarde en tarde' (RAE A, 1770).

85 *remedar*: 'imitar' (RAE A, 1737). Más abajo se emplea la forma *remidar*.

86 *praticar*: 'platicar, conversar'. Según Corominas, el término *práctica* está «tomado del lat. tardío *practĭce* íd., y este del gr. πρακτικη 'ciencia práctica' [...] Hoy, lo mismo el sustantivo que el adjetivo, y sobre todo aquél, se han hecho muy populares, aunque todavía no son muchos los que pronuncian la primera *c*. Pronto aparece una ac. nueva, la de 'trato con las gentes' y de ahí luego 'conversación'» (Corominas, 1981).

87 *agora*: 'ahora' (RAE A, 1726).

88 *remidarlos*: 'imitarlos'. La forma verbal *remidar* aparece utilizada con este significado en la traducción anónima de la obra de Boccaccio titulada *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Hurus, donde se lee: "[...] de vna mujer llamada yrene: de vna/ patria / que no se sabe. empero fue muy honrada / & de grande estima / &/ nombrada por el ingenio dela pintura. & fue fija de vn Cratino / si quier/ Cratinace: singular en aquella arte: al qual la fija remido muy bien o sobro [...]". CORDE [24-11-2012].

89 San Juan de Egipto fue uno de los más conocidos ermitaños del desierto. Fue consultado por emperadores y su vida y alabanzas fueron relatadas por Rufino, Casiano, Sozomeno, Paladio, san Agustín y muchos otros. Nació hacia el año 305 en la baja Tebaida. Fue educado en el oficio de carpintero. Con 25 años se puso bajo la guía de un anciano anacoreta y, cuando este murió, se retiró a la cumbre de una escarpada colina. Allí marchó cuando contaba unos cuarenta años y permaneció hasta su muerte. No fundó ninguna congregación, pero se le considera padre de todos los ascetas. Alcanzó también gran renombre por sus profecías y milagros, su poder de leer los pensamientos y de descubrir los pecados secretos de quienes iban a visitarlo. Falleció hacia el año 394. Véase "St. John of Egypt, hermit", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, pp. 260-266.

90 *enxemplo*: 'ejemplo' (RAE U, 1791).

91 *huellos*: 'camino, sitio o terreno que se pisa' (RAE A, 1734).

A este vimos en las partes de Thebas,[92] en el yermo que está cabe la ciudad de Li[c]o,[93] estar en una peña de un monte muy alto. La subida para ir a él era muy trabajosa e la entrada del monesterio tan atapada[94] e çerrada, que de XXXX años fasta LXXXX que entonçe havía quando le vimos, ninguno entró en él, mas a los que venían se mostrava por una ventana e dende[95] les dezía alguna palabra de consciencia o de consuelo; empero, ninguna mujer, ni haun para le ver, llegó acullá,[96] ni hombres, salvo atarde e en ciertos tiempos.[97]

Defuera[98] del monesterio dexó fazer una cella para huéspedes en que un poquito folgassen los que de provincias lexos venían. Mas él, dentro del monesterio, solo en solo Dios ocupado, ni día ni noche cessava de rezar e fazer oratión, dándose con toda puridad a las cosas de Dios incomprensibles e quanto se apartava de los cuidados e fablas del mundo, tanto más le stava Dios vezino e de cerca.

En suma, tanto con su limpia consciencia havía provechado,[99] que no solamente sabía las cosas presentes, mas haun dezía las venideras, ca manifiestamente le atorgó[100]

92 *A este vimos en las partes de Thebas*: en las ediciones latinas de *Vitas patrum* (Estrasgurgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: *"Hunc enim uidimus in Thebaydis partibus [...]"*. Se conoce a través de la *Lista de Verona* que en tiempos de Diocleciano (284-305) la diócesis de Egipto estaba dividida en Lybia Superior, Lybia Inferior, Thebais, Aegyptus Iovia y Aegyptus Herculia. Según J. B. Bury en su *History of the Later roman Empire from the death of Theodosius I to the death of Justinian*, Dover NY, 1958, II 338 y ss, Teodosio II (408-450) fue quien subdividió la Tebaida en Alta (meridional) y Baja (septentrional) por motivos militares. Esta división aparece atestiguada a través de un rescripto imperial que prueba el cambio ya en los años 435-450. Tanto Rufino como Jerónimo, que habían viajado por Egipto y que murieron en el 411 y el 420, respectivamente, hablan de estas dos Tebaidas en los capítulos titulados "De otro sant Joan" y "Vida de san Pablo, primer hermitanyo". La Alta Tebaida incluía desde Elefantina, Syene, actualmente Aswan, al sur de la ciudad de Tebas, hasta Ptolemais Hermeiou, actual Al-Mansha, en el nomo VIII del Alto Egipto, al norte de Abydos. La Baja Tebaida llegaba hasta el lago Moeris (Fayum, Ptolemais Evergetis, Crocodilópolis, Arsinoe, que las cuatro cosas vienen a ser lo mismo), en el nomo XX del Alto Egipto.

93 *Li[c]o*: en esta edición, así como en las de Núremberg de 1478, Núremberg, Venecia y Estrasburgo de 1483, se lee *Lito*. Existe una ciudad llamada Letópolis en el nomo II del Bajo Egipto, aunque dicha ciudad no estaría incluida dentro de la Baja Tebaida ni parece una parada lógica en el itinerario de los viajeros de la *Historia monachorum* que visitaron a los monjes y ermitaños de Egipto. En las ediciones de Bartholomäus von Unckel, Colonia *ca.* 1476 y Konrad Winters von Homberg, Colonia, *ca.* 1478 se lee "*vidimus in Thebaidis partibus in heremo que adiacet civitatis Lico*", ciudad situada en el nomo XIII del Alto Egipto, al norte de la ciudad de Tebas. La confusión entre las grafías "t" y "c" es frecuente en los incunables, dado el parecido entre los tipos que se emplearon en la impresión.

94 *atapada*: 'cerrada' (RAE A, 1726).

95 *dende*: 'desde allí' (RAE A, 1732).

96 *acullá*: 'al otro lado' (RAE A, 1726).

97 Paladio, que visitó a san Juan de Egipto en el 394, cuenta en la *Historia Lausiaca* que el santo se retiró del mundo a los veinticinco años y permaneció en un monasterio durante cinco años. Después marchó a un monte en Lico, donde vivió en soledad: "*cum esset circiter viginti quinque annos natus, saeculo renuntiavit; et cum quinque annos versatus esset in monasterio, secessit solus in montem Lyco, et in cacumine montis factis sibi tribus tholis [...] Is cum complesset triginta annos, inclusus, et ab eo qui ei ministrabat per fenestram accipiens [...]*". PALLADII HELENOPOLITANI EPISCOPI, "Historia Lausiaca" 43, col. 1109, en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 34 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

98 *defuera*: 'fuera' (RAE A, 1732).

99 *provechado*: 'aprovechado' (RAE U, 1803).

100 *atorgó*: 'lo mismo que otorgó. Es voz anticuada de Aragón' (RAE A, 1726). Está ampliamente documentada en textos notariales aragoneses correspondientes al reinado de Fernando el Católico, en el *Fuero de Teruel* (*ca.* 1300), en la *Documentación medieval de la Corte del Justicia de Ganaderos de Zaragoza* (1472-1511), en el *Cancionero* (1482-1500) del poeta aragonés Pedro

nuestro Señor gracia de prophecía, tanto que no solamente a sus ciudadanos e de su tierra, si quiçá le preguntavan, dezía lo porvenir, mas haun al emperador Theodosio[101] qué fin de guerra havía de haver o de qué manera hoviesse de vençer los [f. 2v] tirannos e quántos passajes de gente estranya havía de sufrir muchas vezes dixo.[102]

[San Juan de Egipto aconseja pelear a los romanos en Cirene y les asegura la victoria]

E una vez, como corriessen los ethíopes a los romanos cabe Cirenne,[103] que es la primera ciudad de Thebas de la parte de Ethiopía,[104] e huviessen muerto muchos de los nuestros e levado consigo la cavalgada,[105] viniendo el caudillo de los romanos e temiendo pelear con ellos porque tenía poca gente e los enemigos eran muchos, assignole Joan cierto plazo e díxole:

—Ve seguramente, ca en el día que te he dicho derribarás tu enemigo por suelo e le tomarás el despojo e cobrarás la cavalgada.

E después de esto cumplido, haún dixo al emperador que havía de ser amado e querido.

E esta gracia de prophecía echava más a los merecimientos de los que le preguntavan que a los suyos, ca dezía que nuestro Señor prophetizava estas cosas no por él, mas por los que las oían.[106]

Marcuello y en *Encargo de obra [Documentos relativos a la pintura en Aragón durante el siglo XV]* (1380), en los que se lee: "[...] Consoliu Blanch.,. atorgo haver havido del Rector de Longares hueyto piedras preciosas, a saber, tres safires cardenos e uno cetrin, grandes [...]". CORDE [25-12-2012].

101 *Theodosio*: Teodosio I el Grande nació en Coca (Segovia) en el año 346 y murió en Milán en 395. Fue impulsor del catolicismo como religión oficial mientras fue emperador del imperio romano de Oriente entre los años 379-395 y del imperio romano de Occidente entre 392-395.

102 RVFIN. hist. mon. 1, col. 391; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1109; CASSIAN, inst. 4, 23, col. 183; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 1; NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. Acerca de los consejos y profecías de san Juan de Egipto a Teodosio, en lucha contra los tiranos Máximo y Eugenio, dice san Agustín: "No se contentó Teodosio con guardarle fidelidad en vida a Graciano. Después de su muerte acogió a su joven hermano Valentiniano en su imperio, expulsado antes por el asesino Máximo [...] Este desenlace encendió peligrosamente la cólera de Máximo. Teodosio, en medio de sus angustiosas preocupaciones, no cayó en curiosidades sacrílegas e ilícitas: envió mensajeros a consultar a un tal Juan, ermitaño en el desierto egipcio, siervo de Dios, cuya fama se iba extendiendo, y que llegó hasta él como dotado de espíritu de profecía. Este le predijo una victoria segura [...] Teodosio acabó con otro tirano, Eugenio, ilegítimamente puesto en el trono del joven emperador, después de haber recibido nueva respuesta profética favorable [...] Véase La Ciudad de Dios 5, 26 en SAN AGUSTÍN, *Obras completas de San Agustín XVI. La Ciudad de Dios* (1º), ed. bilingüe y traducción de Santos Santamarta del Río y Miguel Fuertes Lanero, introducción y notas de Victorino Capanaga, pp. 363-364.

103 *Cirenne, que es la primera ciudad de Thebas de la parte de Ethiopía*: Cirene fue una antigua ciudad griega de la actual Libia, situada en la costa mediterránea, al este de Ptolemais (latinizada en Tolmeta). En las ediciones latinas del *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Quodam etiam tempore cum gens ethiopum romanum militem circa Cirenen quae prima est ex ethiope partibus thebaidis ciuitas incursaret [...]*". Incluir Cirene en la Tebaida podría ser un error, quizá debido a que junto a Cirene había una ciudad llamada Ptolemais, igual que en la Tebaida. De cualquier manera, Libia tiene una amplia frontera con Egipto hacia el sur.

104 *Ethiopía*: Etiopía es el nombre genérico que se da al continente africano.

105 *cavalgada*: 'despojo o presa que hacen las partidas en las tierras de enemigos' (RAE A, 1729).

106 RVFIN. hist. mon. 1, col. 392; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1109-1110.

[San Juan de Egipto se aparece en sueños a la mujer de un tribuno y la sana]

Otro mayor milagro mostró Dios por medio suyo. Un tribuno, yendo a guiar los cavalleros, vino a él e començole de rogar que le pluguiesse[107] dexar venir su mujer a él, solo porque el rostro le viesse, ca dezía haver ella passado muchos peligros. Entonçe respúsole que nunqua acostumbró ver mujeres, endemás[108] después que se encerró en el monesterio de aquella peña. E el tribuno porfiava más, suplicando e affirmando que si no le viesse, sin duda morría en gran tristura. E como una e muchas vezes jelo pidiesse por merced e le dixiesse que él sería causador de la muerte de su mujer e que de donde sperava la salud havría la muerte, mirando el viejo la fe e importunidad de aquel, díxole:

—Ve, que esta noche me verá tu mujer, empero no verná aquá, ante[109] stará en su casa e cama.

Dicho esto, fuese el marido pensando consigo en la dudosa respuesta. E como huvo contado esto a su mujer, ella, por semejante, fatigávase de tan incierta palabra. Mas como vino la hora del dormir, ved aquí el hombre de Dios por visión. E stoviendo cabe ella, díxole:

—¡O, mujer, grande es tu fe! Sábete que soy venido por satisfazer a tu desseo, empero yo te amoniesto[110] que no dessees el rostro corporal de los siervos de Dios, mas que sus fechos e obras con el spíritu contemples, ca él es el que da la vida, que la carne ninguna cosa aprovecha. E yo, no como justo o propheta, según piensas, mas por la fe vuestra, he rogado por vosotros a Dios e te ha atorgado salud de todas tus dolencias. E assí, dende adelante vivirás sana, e tú e tu marido e vuestra casa será bendita. Mas por otra parte recordados del beneficio recebido e temed siempre a Dios e no codiciéis más de vuestro sueldo. Abástete[111] pues que me vees en suenyos e no busques más.

Despertándose la mujer, contó a su marido lo que viera e oyera, e díxole el hábito del hombre e el rostro e todas las senyales, de que maravillado el marido volvió al sancto hombre e fízole gracias. E recebida[112] su bendición, fuese en paz.[113]

[San Juan de Egipto adivina y avisa a un capitán del nacimiento de su hijo]

Otro día un capitán de gente de armas vino a él, cuya mujer havía quedado prenyada en su casa. E en el mismo día que havía él venido al bienaventurado Joan, ella pariendo stava en gran peligro. Entonçe dixo el santo hombre:

—Si supiesses el don de Dios e que hoy te ha nacido un fijo, faríasle gracias. Sábete que la madre del ninyo tiene peligro, empero el Señor será con ella e la fallarás sana. Aquexa[114] pues e buelve a tu casa e fallarás el ninyo de VII días. E llamarle has Joan. Críese en tu casa VII años sin le ensuziar en práticas de gentiles[115] e, acabados aquellos, dale a los monges para le mostrar sanctas e celestiales enseñanças.[116]

[Otras visiones de san Juan de Egipto]

Allende esto a muchos de la tierra o estranjeros que venían a él, quando era menester, les dezía los secretos del corazón; e si cometían algún pecado, en escondido, apartándolos,

107 *pluguiesse*: 'placiese y permitiese'.
108 *endemás*: 'particularmente, especialmente' (RAE U, 1791).
109 *ante*: 'antes' (RAE A, 1726).
110 *amoniesto*: 'aconsejo' (RAE A, 1726).
111 *abástete*: 'bástete, sea suficiente'.
112 *recebida*: 'recibida' (RAE U, 1803).
113 RVFIN. hist. mon. 1, col. 392-393; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1110-1111.
114 *aquexa*: 'date prisa, apresúrate' (RAE A, 1770).
115 *gentiles*: 'paganos' (RAE A, 1734).
116 RVFIN. hist. mon. 1, col. 393; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1111.

en secreto los castigava e a emienda[117] e penitencia movía; [f. 3r] esso mesmo, si havía de haver abundancia o carestía de agua del río Nilo prophetizava; e si quiçá por pecados alguna llaga[118] o castigo nuestro Señor amanado[119] tenía mucho, ante amonestava; e si havía causa alguna por la qual Dios fambre o açote diesse, aquella dezía; a los que pedían la salud e cura de sus personas, assí la dava, que fuhía toda vanagloria, ca no consentía que delante los dolientes le truxiessen, mas bendiziendo el azeite, dávajeles, con el qual ungiéndose, de qualquier dolencia guarecían.[120]

[San Juan de Egipto cura a una ciega con oración y aceite bendecido]

Acaheció una vez que la mujer de un senador cegó e rogó a su marido que la levasse a est[e][121] sancto hombre. E respondiéndole su marido que no acostumbrava de ver mujeres, rogole que alomenos[122] le dixiesse la causa de su dolencia e le rogasse que fiziesse oratión por ella. E como le hovo el marido levado la embaxada, fizo oratión e bendixo el azeite e embiójelo, del qual pusiéndose en los ojos III días, cobró la vista e dio gracias a Dios.[123]

[Siete viajeros visitan a san Juan de Egipto y este adivina la condición de diácono de uno]

Muchas otras cosas fizo que el contarlas sería muy luengo. Por ende, aparte dexando lo que oímos, vengamos a lo que con propios ojos vimos.[124] VII frailes juntos en campaña[125] venimos a él, e después de lo haver saludado e havernos él con gran alegría recebido, fablando con cada qual de nós, graciosamente rogado por nós de dar juntamente la oratión e bendición, ca este es el costumbre[126] de los monges de Egipto, que viniendo religiosos luego por oratión fazen con ellos aliança, preguntava si era alguno de nosotros clérigo. E

117 *emienda*: 'enmienda' (RAE A, 1732). Del latín *emendatio*.

118 *llaga*: 'daño o infortunio que causa pena, dolor y pesadumbre' (RAE A, 1734). Del latín *plaga*.

119 *amanado*: 'preparado, dispuesto a mano'. Voz usada en Aragón. Este término está documentado en el *Cancionero* (*ca.* 1482-*ca.* 1490) de Pedro Marcuello: "Aunque Barcelona quiso / azer su protestación, / el Rey no dexó, mas hizo / los sus actos, muy aviso, / con Valencia y Aragón; / y luego enprendió jornada / para la Reyna y camino / porquel tenía amanada / la gente y toda llegada / para la guerra del trino". CORDE [24-11-2012].

120 *guarecían*: 'sanaban' (RAE A, 1734). RVFIN. hist. mon. 1, col. 393; PALLAD. hist. laus. 43 col. 1111.

121 *est[e]*: en el original *esto*.

122 *alomenos*: 'por lo menos' (RAE A, 1726).

123 RVFIN. hist. mon. 1, col. 393-394; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1111.

124 *aparte dexando lo que oímos, vengamos a lo que con propios ojos vimos*: el autor se nos presenta como protagonista directo de los hechos narrados.

125 En PALLAD. hist. laus. 43, col. 1111, se lee: "*Eramus enim septem fratres peregrini omnes in solitudini Nitriae, ego et beatus Evagrius, et Albinus, et Ammonius. Quaerebamus autem scire accurate quaenam esset hujus viri virtus*", pero estas palabras pertenecen a otra historia distinta a la que se cuenta en este capítulo.

126 *el costumbre*: caso de concordancia del sustantivo *costumbre* en masculino. En latín *mōs*, *mōris*, sustantivo de género masculino. Esta concordancia se repetirá a lo largo de toda la obra alternando con su uso en género femenino. Más adelante, en este mismo capítulo, puede leerse *continuada costumbre* [...] *la primera e vieja costumbre* [...] *según el costumbre*. Hay ejemplos de su utilización en género masculino en diversos textos del siglo XV, impresos en Zaragoza por Pablo Hurus, entre los que se encuentran la traducción de la *Conjuración de Catilina* (1493), por Francisco Vidal de Noya, el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), *De las mujeres ilustres en romance* (1494) y la traducción del *Tratado de Roma* (1498), por el aragonés Martín Martínez de Ampiés, donde se lee: "[...] fue adorado por emperador \ segun el costumbre. y el en pago del beneficio mato a su madre [...]". CORDE [30-11-2012]. Tanto en catalán el sustantivo *costum* como en aragonés *costumbre* son términos que se emplean actualmente en género masculino (Borao, 1908 y *Diccionari de la llengua catalana*, 1983).

diziendo todos que no, miró a cada uno por sí e conoció que entre nós stava uno que lo era, mas quería que no se supiesse, ca era de Evangelio. E esto, salvo uno de los compañeros de quien él mucho fiava, ninguno lo sabía, ca hoviendo de ver tales e tantos varones, quiso por homildad encubrir la honra de su grado porque fuesse tovido en la orden por más baxo de aquellos, menor de los quales se juzgava en los merecimientos. E assí, como le vio sant Joan, puesto que fuesse más moço que los otros, mostrándole con el dedo, dixo:

—Este es diácono.[127]

E como ahún lo negasse, tomándole por la mano, besole e dixo:

—Fijo, no quieras negar la gracia de Dios, porque no encorras[128] por el bien el mal e en lugar de homildad no cayas[129] en mentira, ca en qualquier manera se deve esquivar, horas se diga por bien, siquiera por mal, ca toda mentira no es de Dios, mas como el Salvador dize, del mal procede.[130]

Aquel, oídas estas cosas, atorgójelo.[131]

[San Juan de Egipto logra la curación de un fraile aquejado de tercianas]

E después de fecha oratión, siendo uno de nuestros frailes gravemente de tercianas[132] atormentado, rogó al hombre de Dios que le curasse, el qual le dixo:

—Tú codicias echar de ti cosa muy necessaria, ca assí como los cuerpos con agua salada e otras semejantes cosas se alimpian,[133] assí las almas con dolencias e semejantes castigos se apuran.[134]

E después que nos dixo muchas cosas de estas ensenyándonos con figuras, bendiziendo empero el azeite, diójele, del qual ungido el enfermo, luego toda la abundancia de fiel[135] gomitó[136] e tornado muy sano bolvió por sus pies al mesón.[137]

[San Juan de Egipto habla y aconseja sobre la vanagloria a los siete huéspedes]

Después de esto mandó cumplir con nosotros todos los officios de humanidad e aposentamiento e que se huviesse cuidado de nuestras personas. E no curando de si era de nós cuidadoso, ca días havía que de continuo uso e continuada costumbre no podía comer fasta la noche. E entonçe muy poco tenía por la abstinencia el cuerpo muy adelgazado e seco, los cabellos e la barba, como de luenga dolencia, rala e delgada, como aquella que de ninguna abastada vianda era nudrida[138] e de ningún humor gruesso[139] mantenida. Guarda-

127 *diácono*: 'ministro eclesiástico y grado segundo en dignidad, inmediato al sacerdocio. Tócale cantar solemnemente el Evangelio, servir al presbítero inmediatamente en las cosas que pertenecen al altar y de comisión del presbítero predicar y bautizar' (RAE A, 1732).

128 *encorras*: 'incurras, caigas' (RAE A, 1732).

129 *cayas*: 'caigas'.

130 Jn 8, 44.

131 RVFIN. hist. mon. 1, col. 394; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1117.

132 *tercianas*: 'fiebre o calentura intermitente que se repite al tercer día, de donde toma el nombre' (RAE A, 1739).

133 *alimpian*: 'limpian' (RAE A, 1726).

134 *apuran*: 'purifican, limpian' (RAE A, 1726).

135 *fiel*: 'hiel, bilis, cólera, humor amarillo y amarguísimo que está contenido en un vasito redondo en forma de pera debajo del hígado. Del latín *fel, fellis*' (véase hiel RAE A, 1734).

136 *gomitó*: 'vomitó' (RAE U, 1803).

137 RVFIN. hist. mon. 1, col. 394; PALLAD. hist. laus. 43, col. 1117.

138 *nudrida*: 'nutrida' (RAE A, 1734).

139 *humor gruesso*: por el contexto se interpreta que está hablando de 'comida sólida'. *Humor* es 'el líquido de que se alimenta y nutre el cuerpo y que sirve para mantenerlo, además de aquellos

va entonçe, quando ya havía, según diximos, LXXXX años, de no comer en suma cosa alguna con fuego aparejada.

E assí, después del recebimiento, tornados a él, mandonos assen- [f. 3v] tar, e entonçe de dónde o por qué huviéssemos venido quiso saber. Como ya nos huviesse recebido alegres e con todo gozo, como a personas conocidas, e como le respondiéssemos que dende Jherusalem, por utilidad e provecho de nuestras almas a él huviéssemos venido, porque lo que la fama havía trahído a nuestro conocimiento por los ojos viéssemos, por quanto más se recuerda la memoria de lo que el ojo vee que de lo que la oreja oye, entonçe el bienaventurado Joan, con rostro plaziente e como sonriéndose, de sobrado gozo respondionos e dixo:

—Mucho me maravillo, dulces mançebos, haver vosotros tomado trabajo de tan gran camino como ninguna cosa de pris[140] podáis en nós ver, ca hombre soy baxo e pequeño, e ninguna cosa hay en mí que dessear o de aquella maravillarse alguno deva. E puesto que algo fuesse en nós según vuestra opinión, es quiçá tal como lo que leéis de los prophetas e apóstoles, los quales por esto se leen e rezan en todas las iglesias, porque no sea menester buscar enxemplos de vivir de regiones de lexos e estranjeras, mas cada qual tenga en su casa lo que deva seguir.

»Por ende, maravillado stoy del propósito de vuestro studio e trabajo, que por el provecho de vuestra alma hayáis querido passar tantas tierras e emprender tantos trabajos como a mí ya la pereza e descuido me ha ya trahído a que no ose salir de mi cella. Empero, pues pensáis haver algo en nós de que podáis aprovechar, havéis primero de mirar que de esto que havés venido a nós e tanto trabajo por nós ver recebido, no recibáis vanagloria, que no quiera quiçá cada qual de vosotros tanto aprovechar en la virtud quanto recebir gloria por haver visto aquellos que entre otros por oída sola son conocidos, ca grave es el pecado de la vanagloria e muy peligroso, e que de la cumbre de la perfectión derriba las almas. E por ende, ante de todas cosas quiero que os guardéis d'él.

»E la differencia de este pecado es doble, ca a algunos acahece en los comienços de la religión, quando fazen alguna poca de abstinencia o alguna pequeña limosna a pobres. E como devan de tales cosas pensar como que huviessen echado de sí lo que les empeecía, assí lo fazen, e piensan como si fuessen más perfectos que aquellos a quien algo dieron.

»Otra manera de vanagloria hay quando alguno, viniendo a la soberana virtud, no lo atribuye todo a Dios, mas a sus trabajos e studios, e mientra busca la honra de los hombres, pierde la de Dios. Por lo qual, fijos míos, fuyamos en toda manera el vicio de vanagloria, porque no encorramos en la caída, que el diablo, allende esto, en nuestro corazón e pensamiento devemos tener gran diligencia, ca devemos nos guardar que ninguna codicia ni deleite carnal ni vano desseo, e que no es según Dios, finque raízes[141] en nuestro pensamiento. Ca de las tales raízes luego brotan vanos e desaprovechados pensamientos, e son tan enojosos que ni haun faziendo oración nos dexan, ni stando nós en la presencia de Dios e rogando por nuestra salud han vergüença, ante nos arrebatan el cativo[142] pensamiento, e como parezca que stamos con el cuerpo en la oración, con el sentido caminamos mucha tierra e somos levados por diversos lugares. Pues si alguno hay que piense haver dexado el mundo e las obras del diablo, no basta en esto haver renunciado, que haya

líquidos que pertenecen a su constitución física: la sangre, la cólera, flema y melancolía' (RAE A, 1734).

140 *pris*: en este contexto significa 'valor'. Dicho termino se emplea con esta acepción en el *Libro del esforzado caballero Arderique* (1517) de Juan de Molina: "[...] Demandóle quién avía ganado el pris y la honra del campo [...]". CORDE [24-11-2012]. Según Corominas, en occitano antiguo se dijo *pretz*. *Actualmente en francés, prix*.

141 *finque raíces*: 'eche raíces'.

142 *cativo*: 'cautivo, prisionero' (RAE A, 1729).

dexado sus heredades e campos e los otros negocios, sino que renuncie haun a los propios vicios e eche de sí los desprovechados e vanos deleites, ca estas cosas son de las que el Apóstol dize: "Los desseos vanos e danyosos echan al hombre a perder".[143] Pues esto es verdaderamente renunciar al diablo e a sus obras, ca el diablo, por avinenteza[144] de algún [f. 4r] vicio e entrada de algún mal deleite, entra callando en nuestro corazón, ca suyos son los vicios, assí como las virtudes de Dios.

»Por ende, si en nuestro corazón hoviere vicios, quando viniere el diablo, príncipe d'ellos, como a propio señor le dan lugar e entrada como a cosa suya. E dende viene que los tales no pueden haver paz ni reposo, mas siempre están turbados e espantados. E agora de vana alegría, horas de desaprovechada tristura, son combatidos, ca tienen dentro de sí el morador puesto a quien por sus passiones e vicios dieron entrada.

»Por el contrario, la imaginación que verdaderamente ha renunciado al mundo, conviene saber, la que ha cortado e lançado de sí todo vicio e no ha dado entrada alguna al diablo, refrena la sanya, torna atrás la ira, fuye la mentira, abhorrece la invidia e no solamente no maldezir, mas haun ni mal oír o sospechar de su próximo sufre, ca el gozo e tristeza de su próximo estima ser suyo, pues la voluntad que estas e semejantes cosas guarda, abre la puerta al Spíritu Sancto, después del qual entrado, de continuo nacen ende gozos, siempre alegría, continua caridad, paciencia, constancia, bondad e todos los frutos del Spíritu Santo. E esto es lo que el Señor dezía en el Evangelio: "No puede el buen árbol fazer malos frutos ni el malo buenos, ca por el fruto se prueva e conoce el árbol".[145]

»Hay algunos que parecen haver renunciado al mundo e no curan de alimpiar el corazón, ni desechar los vicios e passiones de su alma, ni emendar sus costumbres, mas solamente trabajan en ver algunos santos religiosos e oír d'ellos alguna palabra que, contándola a otros, se alaben e tomen gloria de la haver aprendido de aquel o aquel otro. E si quiçá en algún lugar leyendo alcançaren algunas pocas de letras, en esse punto se quieren fazer dotores[146] e ensenyar, no lo que han fecho, mas oído e visto. Menospreziando a los otros dessean ser sacerdotes e esfuerçan de se echar de cabeça a la clerezía, no supiendo que menos es de condenar el que es arreado de virtudes e no osa enseñar a los otros, que si es él de passiones e vicios lleno, e ensenye virtudes.

»E assí, fijos míos, ni dezimos que el ser clérigo o sacerdote se deva del todo reusar, ni tampoco dessear del todo, mas devemos trabajar en echar de nós los vicios e conquistar virtudes, e al juhizio de Dios se deve dexar a quién quiere tomar para que le sierva de clérigo o sacerdote, ca no el que se combida a ello, mas el que Dios escogiere es aprovado. E lo propio del monge es que offrezca a Dios la oración pura, sin tener en la consciencia cosa alguna reprensible, como dixo el Senyor en el Evangelio: "Quando estoviéredes en oratión, perdonad a vuestros próximos de voluntad si contra ellos tenés pendencia, ca si no perdonardes, ni vuestro Padre que está en los cielos vos perdonará, mas si les perdonáredes, vuestro Padre del cielo vos perdonará".[147]

»Por ende, si con limpio corazón, según havemos dicho, estoviéremos delante Dios e libres de todos estos vicios e passiones que diximos, podremos quanto possible es ver a Dios e endereçar en la oratión nuestros ojos a Él, e verle con la imaginación, no con el cuerpo, con entendimiento de saber, no con vista corporal. Ca no se piense alguno poder la mesma divina substantia assí como es ver, en tal manera que se finga alguna forma o imagen en su corazón semejante de alguna otra, no se piense en Dios forma alguna o engaño mas sentido, e piensa que pueda sentirse e apretar el affectión. Empero no se puede

143 1 Tim 6, 9-10.
144 *avinenteza*: 'ocasión, oportunidad' (RAE A, 1770).
145 Mt 7, 17-20.
146 *dotores*: 'doctores' (RAE A, 1732).
147 Mt 6, 14-15.

comprender ni blasonar[148] ni contar, e por ende conviene con gran reverencia e miedo llegar a Él, e assí poner en Él la vista de nuestro sentido, que piense el entendimiento nuestro ser Él sobre todas las co- [f. 4v] sas, que puede ver de claridad, resplandor e majestad. E esto sentirá el hombre si fuere de limpia consciencia e no occupado en suziedades de carnal deleite. E por ende en esto conviene que trabajen mucho los que renuncian al mundo e siguen a Dios, según es scripto: "Atended e conoced que yo soy Dios".[149] Pues si conosciéredes a Dios quanto al hombre es possible de le conocer, entonçe sabrés las otras cosas e conocerés los misterios suyos. E quanto más apurada[150] es la consciencia, tanto más cosas le revela Dios e le muestra sus secretos, ca el tal es fecho amigo de Dios como aquellos a quien dezía el Salvador en el Evangelio: "Ya no os llamaré criados, mas amigos".[151] E qualquier cosa que le pidiere como a caro amigo le dará Dios. E todas las virtudes de los ángeles e todos los divinos misterios le aman como amigo de Dios e obedecen a sus demandas. E el tal es a quien de la caridad de Dios que es en Jhesuchristo, ni la muerte aparta ni la vida ni los ángeles ni principados ni potestades ni otra creatura.[152]

»Por ende, amados míos, pues escogistes de servir a Dios e de llegar a su caridad, trabajad en ser ajenos de toda vanagloria e pecado, e de todos los deleites del cuerpo. E no penséis aquellos solos ser deleites del cuerpo de los quales usan los hombres mundanos, mas deve el que faze penitencia tener por deleite qualquier cosa que por desseo desordenado comiere, haunque sea vil, e que los que fazen abstinencia d'él suelen comer. En suma, la agua mesma o el pan, si se come con desorden, a saber, es no por satisfazer a la necessidad del cuerpo, mas al desseo del ánimo. Esto es contado en vicio de deleite al que faze penitencia, ca necessario es en todas las cosas traher en costumbre al alma que no peque. E por ende el Señor, queriendo ensenyar al alma cómo havía de resestir a sus voluntades, dezía: "Entrad por la puerta angosta, ca ancha es e grande la calle que lieva a la muerte, e angosta e estrecha la que guía a la gloria, pues luego ancha es la carrera del alma quando a todos sus desseos satisfaze e angosta quando a sus deleites contrasta".[153]

»Mucho empero aprovecha a recabar esto la morada secreta e la prática solitaria, porque a las vezes, por causa de los religiosos stranjeros e por el trastejar[154] de los que van e vienen, se affloxa el freno de la abstinencia e de la mesura. E por estas avinentezas viene el hombre poco a poco en costumbre e uso de los deleites, e en esta manera, a las vezes, haun los hombres perfectos son enganyados. E por esso dezía David: "Ahé[155] que yo fuyendo alexeme e moré en el yermo".[156]

[Ejemplo del fraile soberbio que fue tentado por el demonio en forma de mujer hermosa]

E después que sant Joan nos hovo declarado muchas cosas del pecado de vanagloria e de otros muchos, en fin nos dixo:

—Yo os quiero descubrir lo que poco ha a uno de nuestros frailes acaheció, porque los enxemplos passados os fagan más astutos. En este yermo vezino estava un monge que morava en una cueva, hombre de gran abstinencia, ganando la vida con el trabajo de sus

148 *blasonar*: 'alabar, ensalzar' (RAE A, 1726).
149 Sal 46 (Vg 45), 11.
150 *apurada*: 'limpia, pura' (RAE A, 1726).
151 Jn 15, 15.
152 *creatura*: 'lo mismo que criatura' (RAE A, 1729).
153 *contrasta*: 'resiste, está con firmeza y constancia manteniéndose contra alguna cosa' (RAE A, 1729). Mt 7, 13-14, Lc 13, 24.
154 *trastejar*: 'moverse, trasladarse' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983).
155 *ahé*: 'interjección anticuada de que se usaba para llamar la atención y valía lo mismo que cata aquí, he aquí, ahora, étele' (RAE A 1770).
156 Sal 55 (Vg 54), 8. RVFIN. hist. mon. 1, col. 394-398; PALLAD. hist. laus. 43 col. 1117-1119.

manos. E día e noche estava en oratión, e era de todas las virtudes arreado. Mas ensoberveciéndose de cómo aprovechava, començó de confiar en sus merecimientos e de no atribuir a Dios, mas a sí, lo que havía aprovechado. E viendo el temptador[157] la presumpción de este, va luego e párale lazos.[158] E una noche toma forma de mujer fermosa que iva perdida por el yermo, la qual, como cansada después de gran trabajo, llegó a la puerta de la cueva del monge e, dando a entender que stava cansada e fatigada, echose dentro. E lançada a las rodillas d'él, ruégale que haya compassión d'ella e dízele: "Desventurada de mí, yo me voy escondiendo e la noche me ha [toma]do[159] en el yermo. Por ende ruégote que me dexes folgar en un rincón de tu cella, porque no [f. 5r] me coman de noche las bestias salvajes que van por aquí". Él, movido luego de piedad, recibiola dentro la cueva e preguntole por qué iva assí por el yermo. Ella finge en esse punto astutamente la causa e en este medio por toda la fabla mezcla poçonya de affalagos e el verino[160] del encendimiento, horas mostrándose desenparada,[161] horas digna de ser defendida. E con la gentil e dulce fabla, inclínale el ánimo e doblégale a la codiciar carnalmente. E después, entre las graciosas palabras mézclase juego e risa, e alarga su atrevida mano a la barba e pelos so color de le honrar, e comiénçale de apalpar[162] blandamente la cerviz e frotar la garganta. En fin, por abreviar, liévase cativo al cavallero de Christo.

»E començó luego de turbarse en sí mismo e encenderse, no recordándose de los trabajos passados ni de la religión ni de su propósito, e faze pleitesía con el carnal desseo de su corazón. E entre los secretos de su pensamiento, faze aliança con su falso codiciar e abaxa el desventurado sus lados[163] e tórnase como un cavallo e macho que entendimiento no tienen. E como ya para complir su apetito trabájasse en le dar vellacos abraços, ella, echando un ahullido escuro de cruel voz, como era sombra delgada, esmúyese[164] de las manos del que abraçarla quería, e al que el aire con vergonçosos gestos seguía en vazío, dexó suziamente burlado. E entonçe una muchidumbre de diablos ayuntada en el aire a ver esto, con gran alarido e levantada una risa de denuesto, dixo: "¡O, monge, monge, que te subías fasta al cielo! ¡Cómo has dado de cabeça en el infierno! Pues aprende que el que se enxalça será abaxado".

»Él, entonçe, como fecho loco e no sufriendo la vergüença de su engaño, fue peor de sí mesmo que de los demonios engañado, ca en lugar de emendarse e tornar como de nuevo a la pelea, e satisfaziendo con lágrimas e frutos de humildad quitar la culpa de su vanagloria, no faziendo esto, mas desesperándose, como dize el Apóstol diose a toda deshonestidad e maldad, ca tornó a la vida secular fecho como despojo de los diablos, ca fuyó la presencia

157 *temptador*: 'tentador'. Del latín *temptator*.

158 *párale lazos*: 'le prepara engaños'.

159 *[toma]do*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos, restituido según la edición de Joffré (Valencia, 1529).

160 *verino*: 'veneno'. Esta palabra aparece documentada en textos catalanes y aragoneses, la traducción de *Tirante el Blanco*, de Joanot Martorell, y el *Libro de actoridades (Rams de flors)*, del aragonés Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "Et dize que vna piedra preçiosa, clamada amastit, pone en el nido en medio de los pollos con la qual piedra puedan sobrar todo verino". CORDE [24-11-2012].

161 *desenparada*: esta voz se encuentra documentada en el *Vidal Mayor*, en Juan de Flores, en Juan Fernández de Heredia y en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* de Gonzalo García de Santa María, donde se lee: "Goza te mañera que no pares rebienta e da vozes la que parir no deseas. ca muchos mas son los fijos dela desemparada, que dela que tiene marido [...]". CORDE [24-11-2012].

162 *apalpar*: 'palpar' (RAE A, 1726).

163 *abaxa [...] sus lados*: 'baja la guardia'. *Lado* es 'la parte del cuerpo humano que se extiende desde el sobaco del brazo hasta el hueso de la cadera y generalmente toda la mitad del cuerpo de la mano derecha o izquierda' (RAE A, 1734).

164 *esmúyese*: 'escúrrese, escápase'. Voz aragonesa (Borao, 1908).

de todos los sanctos porque ninguno le pudiesse con saludables amonestamientos[165] apartar de la caída, ca si quisiera tornar a la primera vida e abstinencia, sin duda cobrara el lugar e la gracia.[166]

[Ejemplo del penitente tentado por los diablos que supo mantenerse firme]

»Oíd finalmente qué acaheció a otro por semblante tentado, mas no huvo tal fin su tentación.

»En esta ciudad vezina fue un hombre que fazía muy vellaca vida en todas cosas, tanto que en los males era tovido por el peor de todos. E remordido en su consciencia, por misericordia de Dios convirtiose a penitencia. E encerrándose en una sepultura, las suziedades de los primeros pecados con fuentes de lágrimas destemprava,[167] e día e noche tendido bocayuso[168] no osava levantar los ojos al cielo ni fablar ni haun nombrar a Dios, mas estava durando en sospiros e llantos, e como vivo sepultado dava, por temor del infierno, sanglotos[169] de corazón e gemidos. E como estuviendo él en esto, huviesse passado una semana, vienen a él de noche los demonios a la sepultura dando bozes e diziendo: "¡O, vellaco e desvergonçado! ¿Qué es lo que fazes? ¿Después que te has fartado de toda suziedad e crueza,[170] quieres agora vivir casto e religioso? E después que te has envejecido en maldades e no te abastan las fuerças a quitar tus pecados, ¿agora quieres parecer cristiano, casto e penidiente[171] como si otro lugar se pueda a ti, farto en males, dar, salvo el que junto con nós te es devido? Uno de nosotros eres e otro no podrás ya ser. Pues buelve, buelve a nosotros e no pierdas el tiempo restante para tomar deleite, ca nos[o]tros te aparejamos plazeres en abundancia e rameras de pris e todas las otras cosas que [f. 5v] pueden reparar la flor de tu graciosa mocedad. ¿Para qué te affliges de vanos tormentos e sin fundamento? ¿Para qué te tormentas[172] ante de tiempo, que ál padecerás en el infierno salvo lo que agora tú mesmo te fazes? Si tomas plazer en la pena, spera un poco e fallarla has aparejada. Entretanto usa de nuestros dones que siempre estimaste dulces e agradables".

»E retrayéndole ellos estas cosas e muchas otras, él yazía quedo, e haun las orejas no bolvía a ellos ni les cosa alguna respondía. E como ellos muchas vezes las cosas mesmas e otras peores le tornassen a dezir, e él no se moviesse, irados los demonios viendo que menospreziava las palabras d'ellos, emprendieron de le açotar. E de muchos tormentos dexáronle medio muerto. Empero ni haun por quanto le fizieron lo pudieron mover de donde yazía faziendo oratión.

---

165 *amonestamientos*: 'consejos' (RAE A, 1726).

166 RVFIN. hist. mon. 1, col. 398-400; PALLAD. hist. laus. 44, col. 1119-1120.

167 *destemprava*: 'alteraba, destemplaba' (RAE U, 1791). En el texto significa que 'limpiaba o suprimía'

168 *bocayuso*: 'bocabajo' (Véase *ayuso* en RAE A, 1726). Este término aparece documentado en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (*ca.* 1485), de Gonzalo García de Santa María, y en *El Libro de Palladio* (1380-1385), de Ferrer Sayol, manuscrito posiblemente aragonés.

169 *sanglotos*: 'hipidos, suspiros'. Esta palabra se encuentra documentada en la traducción anónima del *Tratado de cirugía de Tedrico* (1509), donde se lee: "E çierto de munchos es asi commo dize abiçena aquellos aquien/ uerna el uomjto o sangloto o esmorteçimjento o corrençia o sincopi morra/ de aquellas plagas". CORDE [24-11-2012]. En catalán *sanglot*.

170 *crueza*: 'crueldad' (RAE A, 1729).

171 *penidiente*: 'penitente, arrepentido'. Este término está documentado en la *Gran crónica de España* (1385) del aragonés Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "por/ uentura dios uos repudiara o apartara/ de mi de me el/ mulleres meiores/ de uos que sean sarrazinas fieles/ ricas. penidientes/ adorantes/ loantes/ prestas/ & uirgines. la qual cosa oyda ellas dixieron nos/ nos rempentimos". CORDE [24-11-2012].

172 *te tormentas*: 'te atormentas' (RAE A, 1739).

»El día siguiente algunos de los suyos, buscándole por caridad, fállanle atormentado de diversas penas. E como después de preguntado hovi[e]ssen supido la causa, rogávanle que siquiera por sanar de las feridas e golpes se dexasse levar a su casa propia. E no quiso e quedó en el mesmo lugar. Entonce la noche siguiente, tornando los diablos, más gravemente le tormentaron. E ni por esso se quiso mover del lugar, diziendo que mejor era morir que obedecer a los demonios. No embargante,[173] la III noche viene gran muchidumbre de diablos e, cargándose en él[174] sin misericordia, dáronle quantas penas e tormentos podieron. E como ya el cuerpo hoviesse desfallecido en los tormentos, empero el postrero spírito al imperio de los diablos contrastava, lo qual visto los malvados, dando gritos con gran voz dixeron: "Vencido has, vencido". E luego, como por una virtud del cielo perseguidos, dieron a fuir e no usaron con él más de su arte. E él tanto aprovechó en virtudes, e tan arreado fue fecho de costumbres e cumplido de gloria de la gracia divina, que toda esta tierra le mirava como si descendiera del cielo. E creía ser uno del número de los ángeles, diziendo: "Cerca todos juntos a una voz, este es el mudamiento de la diestra del muy alto".

»¿E quántos, si pensáis, con enxemplo de este, que se havían desesperado, otra vez por penitencia tornaron a la sperança de la salud e tornaron a emendarse? ¿E quántos maravillándose de este se retrayeron del mesmo infierno de los peccados e tornaron a la criança de la virtud? Ca después de aquel de tan gran mudança convertido, a todos parecieron todas las cosas possibles. E no solamente florecía en él la emienda de las costumbres e el uso de las virtudes, mas haun Dios le dio mucha gracia, ca las senyales e milagros que fizo davan testimonio del merecimiento que con Dios havía recabado. E assí la humildad e convertimiento es causa de todos los bienes; e la sobervia e desesperación, del perdimiento e muerte.

»E para fuir la cahída del peligro e buscar la gracia de Dios, e para haver más claro conocimiento de la mesma divinidad, mucho aprovecha la prática secreta e la morada del yermo estremero,[175] lo qual pienso mejor mostraros, no solamente con palabras, mas haun con obras e enxemplos.[176]

[Ejemplo del monje mantenido por Dios que perdió esta gracia cuando comenzó a vanagloriarse]

»Hovo un monge que en este yermo que está más arredrado morava. E como hoviesse muchos anyos perseverado en abstinencia e venido a la vejez, fue de toda flor de virtud arreado e por la grandeza de la castedad enxalçado. E como en orationes e divinos loores con diligentia sirviesse a Dios, como a cavallero que lo bien merecía el Señor le aparejó el gualardón[177] como a aquel que estoviendo en el cuerpo, a semejança de los ángeles usava de los officios de la vida sin cuerpo, pareciéndole razonable dever dar en el desierto manjar celestial a aquel que velando esperava al rey [f. 6r] del cielo, porque de los manjares del cielo comiesse. Queriendo pues Dios haun en este mundo remunerarle su buen propósito, tomó cuidado de le proveher de comer, ca requiriéndole necessidad de natura, entrando en su cueva fallava puesto pan en la mesa de sabor e blancor maravillosa, de que recreado e

173 *no embargante*: 'no obstante, sin embargo'. Término muy empleado en lo forense. Ha de recordarse que el traductor de esta obra, Gonzalo García de Santa María, era jurista, así que no es de extrañar el uso de tecnicismos legales en su traducción.

174 *cargándose en él*: 'acometiendo contra él'.

175 *estremero*: 'situado en el extremo, apartado'. Este término está documentado en varios tratados anónimos de cirugía del siglo XV y en un texto legal aragonés, el *Vidal Mayor* (1250), donde se lee: "Dont, quoando io faga casa, deuo lexar espatio de la part estremera de mi solar fuera del muro". CORDE [24-11-2012].

176 RVFIN. hist. mon. 1, col. 400-401; PALLAD. hist. laus. 45, col. 1120-1125.

177 *gualardón*: 'galardón, premio' (RAE U, 1803).

mantenido, dando gracias a la divina providencia a sus alabanças e oraciones se bolvía. Al qual fazía Dios muchas revelaciones e muchas amonestaciones de lo venidero.

»E assí, puesto en tales e tantas gracias, porque començó de vanagloriarse de sus merecimientos e el don del beneficio celestial estimó ser merecimiento de su vida, entrole luego un pequenyo descuido del ánimo, e tan pequenyo que no le podía conocer. Después de esto creció mayor, tanto que se levantava tarde a cantar los himnos e más perezoso a la oración, e no cantava los psalmos con aquella diligencia que primero, mas después de haver un poco fecho su dever, luego quería como de gran trabajo fatigado reposar, porque su sentido ya corrupto havía caído de lo alto e sus pensamientos le levavan por peligrosos lugares, ca ya estava en su coraçón un secreto e suzio e mal pensamiento. Empero la primera e vieja costumbre le trahía a los officios costumbrados[178] como el correr del agua, que lieva el navío sin remos, por lo qual haún parecía estar en su estado.

»E assí, como después de la oración, a la tarde, hoviesse ido a buscar el manjar costumbrado, entrando en el lugar donde solía ser mantenido falló el pan como solía sobre la mesa, del qual governado, ninguna cosa de emendar sus pensamientos curó, ni sintió los danyos de su mudamiento, mas no curando de lo poco, no entiendió[179] haver en breve de caher. E entre tanto, siendo aguisado de grave encendimiento de la carne e encendido de suzio codiciar, como otra vez fuesse arrebatado al mundo, aquel día tornó en sí, e los servicios acostumbrados de los himnos e oraciones pagó según su costumbre. E entrado a comer falló el pan en la mesa, empero algún tanto negro. Entristeció e maravillose, ca entendió que esta maravilla era por defallecimiento suyo, empero, con todo, comió.

»Después, el tercero día començó de ser de dobles aguijones apretado, ca havía ocupado sus pensamientos la imagen de una muger como si presente stoviesse e durmiesse con él, a la qual le parecía abraçar e tener robada para vellacos usos. Empero, fuese el día siguiente a los acostumbrados officios de rezar e cantar, mas tenía los ojos e el pensamiento cativado. E como, según acostumbrava, a la noche, entrando, buscasse el comer, falló el pan en la mesa muy negro e seco e como de mures[180] o canes rosigado.[181] Entonçe él, quando esto vido, gemió e derramó lágrimas, empero no assí de corazón ni tan abundantes que podiessen la llama de tan gran fuego amatar. Empero comió, mas no era tal ni comió tanto como acostumbrava. E como en esto estando los pensamientos, como un tropel de enemigos le enderredor cercasse e de cada parte le alanceassen e le levassen ya preso al mundo, levantándose començó de noche por el yermo fazer su camino e ir a la ciudad. Mas, después de amanecido, haún la ciudad estava lexos, e como él fuesse fatigado e tormentado en el yermo del gran hervor del sol, bolviéndose a todas partes començó de pensar e mirar si havía de çerca algún monesterio. E viendo una cella de unos religiosos, fuese acullá por folgar con ellos. E como le sintieron venir los siervos de Dios, luego corrieron a le recebir e le adoraron, recibiéndole como ángel de Dios, e laváronle los pies, e combidáronle a fazer oración, pónenle la mesa e cumplen con él todos los officios de caridad. E después [f. 6v] de haver recreado e reposado según el costumbre, como a padre muy entendido començaron a preguntarle alguna palabra de edificación para sus consciencias e buscar los amonestamientos de su salud. E preguntáronle también cómo pueda fuir al-

178 *costumbrados*: 'acostumbrados' (RAE U, 1780).

179 *entiendió*: la diptongación -ie- que se presenta en esta forma verbal puede ser error del impresor. Unas líneas más abajo se lee *entendio*. No obstante, aparece empleada en otros documentos del siglo XV, *Guía de los perplejos de Maimónides* (1419-1432), de Pedro de Toledo, donde se lee: "[...] quando se entiendera/ los capitulos deste libro. bien sera/ maraujlla dela sçiençia deste enxenplo [...]", y en *Sermones contra judíos y moros* (1435) de Sánchez Clemente: "[...] que fizieron que respondran ellos señor non/ lo entiendemos mejor [...]", así que mantenemos la lectura del texto. CORDE [24-11-2012].

180 *mures*: 'ratones' (RAE A, 1734).

181 *rosigado*: 'roído. Es voz aragonesa' (RAE U, 1925 y Borao, 1908).

guno los lazos del diablo, o si en algún tiempo tuviere malos pensamientos en su corazón, cómo pueda aquellos echar de sí.

»Entonçe él, como forçado a dar castigos[182] a sus hermanos e ensenyarles la carrera de la salud e fablar de las assechanças[183] de los demonios que paran a los siervos de Dios, ensenyoles muy cumplidamente e fincose él mismo aguijones de repentimiento. E tornando en sí dixo: '¿Cómo amoniesto a los otros e yo soy enganyado? ¿O cómo castigo a los otros sin emendar a mí mesmo? Pues ya, desventurado, faz primero tú lo que a los otros ensenyas'.

»E assí, como usasse de estos castigos contra sí e conosciesse haver sido enganyado, dixiendo a los hermanos "queda con Dios", luego, fuyendo, dio consigo en el yermo e tornó a la cueva de donde se havía partido, echándose por tierra en oración al Señor, diziendo: 'Si Dios no me hoviesse ayudado, poco menos morara en el infierno mi alma'. E otrosí: 'Poco menos stuve en todo mal e poco menos me comieron en tierra'. E en esto se cumplió lo que la Scriptura dize: "El próximo que ayuda al próximo será enxalçado como la ciudad vallada e fuerte".

»Después estovo toda su vida en llanto e lágrimas viendo haver perdido el beneficio de la celestial mesa por Dios a él atorgado, ca otra vez en trabajo e suor[184] de su rostro començó de comer su pan. E encerrose en una cueva, e yaziendo en cilicio e ceniza[185] tanto stovo llorando, e messándose en oración, fasta que le apareció el ángel e le dixo: "El Señor ha recebido tu penitencia e te ha perdonado, mas guarda que dende adelante no te enganyes. A ti vernán los religiosos que ensenyaste traxiéndote bendiciones, las quales no rehúses recebir; e comiendo con ellos, faz gracias a tu Dios".

»Esto os he dicho, fijuelos míos, porque supiéssedes quánta firmeza haya en la humildad e quán grande caída en la sobervia. E por ende nuestro Salvador la primera bienaventurança que ensenyó fue de la humildad, diziendo: "Bienaventurados los pobres de voluntad, ca de ellos es el reino de los cielos".[186] Junto empero con este enxemplo aprendiendo que seáis astutos e que no seáis enganyados por los demonios en la sutileza de los pensamientos, ca por tanto se guarda esta forma entre los monges, que si alguno viene a ellos, hombre, o muger, o viejo, moço, amigo o estranjero, luego, ante de todas cosas fazen oración e invocan el nombre del Señor, porque si fuere alguna transfiguración del demonio, luego, fecha la oración, fuirá. E si en el pensamiento vos dieren a entender los demonios algo de que deváis ser loados e enxalçados, no les deis oreja, mas entonce os homillad más en presencia de Dios e no vos estiméis cosa del mundo quando aquellos vos dieren a entender algo de alabança.

»En fin, a mí artas vezes me enganyaron los diablos de noche e ni me dexaron fazer oración, ni folgar, pusiéndome fantasías de noche en mis sentidos e pensamientos. E de manyana, como con un enganyo se tendían por suelo delante de mí, diziendo: "Padre,

182 *castigos*: 'enseñanzas' (RAE A, 1729).

183 *assechanças*: 'engaños, artificios' (RAE A, 1770).

184 *suor*: 'sudor'. En catalán *suor*.

185 *yaziendo en cilicio e ceniza*: el cilicio era 'manta de cerdas' y también 'vestidura corta, tosca, tejida de cerdas, por cuya aspereza la usan inmediata al cuerpo las personas penitentes'. Acerca del uso de cilicio y ceniza existen diversas referencias bíbicas y en otros textos. En Pedro de Ribadeneira, *Flos sanctorum*, "Vida de S. Barlaán y Josaphat", se lee: "Se vistió de cilicio y ceniza para hacer penitencia de sus pecados". En Jdt 9, 1 se dice: "Judit, postrándose rostro a tierra, echó ceniza sobre su cabeza y descubrió el cilicio que llevaba ceñido", en *Sagada Biblia*, ed. de Nácar Colunga, BAC, p. 573; en Est 4, 1-2: "Cuando supo Mardoqueo lo que pasaba, rasgó sus vestiduras, se vistió de saco y se cubrió de ceniza y se fue por medio de la ciudad, dando fuertes, dolorosos gemidos, y llegó hasta la puerta del rey, pues no era a nadie lícito entrar vestido de saco", en *Sagrada Biblia*, ed. de Nácar Colunga, BAC, p. 585-586.

186 Mt 5, 3.

perdónanos, que toda la noche te havemos dado trabajo". E yo les respondí: "Idvos de mí quantos obráis maldad e no tentéis al siervo del Señor".

»E assí vosotros, mis fijos, amad el reposo e silencio, e trabajad en la sciencia e exercitad a vós mesmos, porque mucho adelgazando, offrezcáis a Dios la consciencia pura porque no sean empachados vuestros pensamientos ante Dios. Ca puesto que aquellos fagan buenas obras e tengan buena con [f. 7r] sciencia, que puestos entre los hombres mundanos se dan a bien obrar e se ocupan en actos de religión e sanctos, o siguiendo el recebir huéspedes, o fiziendo otras obras de caridad e misericordia, o otras semejantes cumpliendo, empero aquellos son aprobados, e más que aprobados, que en buenos actos en la religión plazen a Dios e son obreros sin confusión de los mandamientos de Dios. Empero todas estas cosas tienen actos mundanos e se tractan cerca materias corruptibles, mas el que trabaja en el exercicio de su pensamiento e entre sí mesmo atiende los spirituales sentidos, por mayor que todos aquellos deve ser tenido, ca entre sí mesmo apareja el lugar donde more el Spíritu Sancto e echando en olvido las cosas baxas, tiene cuidado de las celestiales e eternas, ca pone a sí mesmo siempre delante la vista de Dios e echando atrás todos los cuidados de las cosas presentes, solo con el calor del divino desseo se abraça. E por ende, puesto en los loores, e alabanças de Dios, e psalmos día e noche, no se podrá fartar".

Estas e otras cosas muchas el bienaventurado Joan, tres días continuamente fablándonos, recreó e renovó nuestras almas. E como començamos de querernos partir d'él, dadas sus bendiciones, díxonos:

—Id en paz, fijos míos. Esto empero quiero que sepáis, que hoy ha llegado la nueva a Alexandría cómo ha vencido el religioso príncipe Theodosio a Eugenio tirano e es necessario que el mesmo Theodosio no mucho después fenezca sus días.[187]

E partidos d'él, fallamos todo por verdad haver assí acahecido como nos dixiera. E pocos días después nos siguieron unos frailes e nos contaron cómo este sancto hombre era fallecido e que su muerte fuera tal, que III días no consintió que alguno a él entrasse. E assí, fincadas las rodillas en oración, rendió el spírito.[188]

[2] De sanct[189] Hor abad.

[Forma de vida de san Hor]

Vimos en Thebas otro varón de gran reverencia llamado Hor, padre de muchos monasterios,[190] que en el mesmo hábito, ángel parecía. Hombre de LXXXX anyos, con la

187 Antes del año 394, Teodosio había dejado el gobierno de la mitad occidental del imperio a Valentiniano II, pero tras la muerte de este, Eugenio usurpó el poder y fue nombrado emperador el 22 de agosto de 392, constituyéndose en el último resurgir de la tradición pagana contra el cristianismo. Eugenio envió embajadores a la corte de Teodosio pidiendo el reconocimiento de su elección y este fue a su encuentro desde Constantinopla con su ejército y venció a Eugenio en la batalla de Frigido el 6 de septiembre de 394. Eugenio fue capturado y ejecutado como criminal y su cabeza fue exhibida. Teodosio murió el 17 de enero del año 395. Véase BUTLER, Cuthbert, "St. John of Egypt, hermit", *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, Dublín, James Duffy, 1845, pp. 261-262.

188 RVFIN. hist. mon. 1, col. 401-405; PALLAD. hist. laus. 46, col. 1125-1133.

189 *sanct*: en el texto original se lee *sacnt*.

190 Para entender las clases de monjes que existían en Egipto en el siglo IV y la organización de los monasterios o primeros cenobios, resulta muy interesante la lectura de la epístola 22 dirigida por san Jerónimo a Eustoquia. En ella el autor habla de tres géneros de monjes: los *coenobium* o *sauhes*, los *anachoretae* y los *remnuoth* (sobre estos últimos vierte duras críticas). Acerca de la vida en los cenobios dice: "El primer concierto entre ellos es obedecer a sus superiores y

barba luenga e de la blancor de las canas, resplandiente[191] de rostro e presencia tan alegre, que la vista mostrava que algo más de hombre tenía.[192]

Este, siendo primero en este postrero yermo esperimentado en muchos trabajos de abstinencia, en fin, en un lugar cerca de la ciudad fizo un monesterio e en los lugares cabe el monesterio plantó muchas selvas de diversos árboles. Como ante de su venida, según otros padres nos affirmaron, ninguna huerta ende hoviesse, e plantó esta selva porque los religiosos que ende ayuntar deseava no toviessen necessidad de ir lexos por lenya, hoviendo cuidado de lo necessario para el cuerpo e más de la salud e fe d'ellos. Él, empero, stoviendo en el yermo, comía yerbas e raízes, e esto le parecía muy dulce; e quando la fallava, agua bevía.

[Un ángel informa a san Hor de su misión en el mundo]

Todo el día e noche en oraciones e alabanças de Dios ocupava. E como vino a la vejez, apareciole en el yermo un ángel de Dios que le dixo:

—Tú serás presidente de muchos e gran pueblo te será encomendado, e muchos millares de hombres se salvarán por ti e quantos puesto en esta vida convirtieres a la salud, sobre tantos ternás[193] senyoría en el siglo venidero. E no temas, ca nunqua te fallecerá cosa alguna de las que al uso del cuerpo se requieren quantas vezes a Dios las pidieres.

Oído esto, fuese a los más vezinos lugares e començó primero de morar solo en una barraca que se fizo; e comía, después de muchos ayunos, algunas ortalizas guisadas.

Primero no sabía letras, mas después de haverse ido del yermo [f. 7v] a los lugares suso dichos, Dios le dio su gracia e, como le diessen los frailes un libro, como si ya ante lo supiesse le començó de leer. Fuele esso mismo dada virtud contra los demonios, tanto que muchos endemoniados eran trahídos a él por fuerça protestando a vozes de sus merecimientos. E otras muchas dolencias sanava.

---

hacer cuanto se les manda. Están divididos por decurias y centurias, de suerte que al frente de cada nueve hombres hay un decano o decurión, y, a su vez, los nueve decuriones están bajo las órdenes de un centurión [...] Cada mañana se determina la tarea del día, que se entrega al decano y éste la lleva al mayordomo. Este a su vez, cada mes, rinde cuentas con gran temor al padre de todos. El mayordomo es también el que prueba las comidas una vez preparadas. Y como a nadie es lícito decir: «No tengo túnica ni capa ni jergón de juncos», él lo dispone todo de manera que nadie tenga que pedir nada ni a nadie le falte nada [...]". *Cartas de san Jerónimo* I, traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno, Madrid, BAC, 1962, pp. 197-199. Véanse en *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* los capítulos sobre Hor ("padre de muchos monasterios"), Amón ("padre poco menos de III mil monges"), Apolonio confesor ("era padre cerca de quinientos monges") y Serapión ("padre de muchos monesterios, debaxo de cuyo govierno stavan quasi X mil monges").

191 *resplandiente*: 'resplandeciente'. Esta forma se encuentra documentada en textos de los siglos XIII al XVI. En este capítulo aparece también la forma *resplandeciente*. También se leen vacilaciones en *scondido* y *escondido*.

192 RVFIN. hist. mon. 2, col. 405-407; PALLAD. hist. laus. 9, col. 1024-1030; este santo es mencionado también en SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 2 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. En la epístola 133 "A Ctesifonte" de san Jerónimo sobre las herejías y controversias religiosas en Egipto en el siglo IV, se lee acerca de la figura de san Hor: "Los libros de Evagrio, en griego, por Oriente, y en latín en Occidente, gracias a la traducción de su discípulo Rufino, son leídos y releídos por muchos. También escribió un libro como de monjes, y en él menciona a muchos que jamás existieron, y los que describe como existentes no cabe duda que fueron origenistas y condenados por los obispos. Tales Ammonio, Eusebio, Eutimio y el mismo Evagrio, así como Or e Isidoro, y muchos otros que fuera largo enumerar". *Cartas de san Jerónimo* II, traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno, Madrid, BAC, 1962, p. 740.

193 *ternás*: 'tendrás'.

[Encuentro del grupo de siete viajeros con san Hor]

Allegávanse entretanto a él muchidumbres de monges, entre los quales, como nós también hoviéssemos venido, en viéndonos, alegrose. E como después de havernos saludado hoviesse fecho oración según su costumbre, los pies con sus manos propias nos lavó e començonos de ensenyar las scripturas que al fundamiento[194] de la vida e fe pertenecen, ca érale por Dios la gracia de ensenyar otorgada. E después de declaradas muchas cosas, tornávase a fazer oración.

Por costumbre tenía cadaldía[195] de no comer ante que comulgasse, lo qual fecho después de dadas las gracias, díxonos que recreássemos. Empero él, assentado con nosotros, nunqua cessava de nos amonestar algo de la Divina Scriptura e contávanos una tal cosa diziendo:

[Ejemplo del hombre que era mantenido por Dios y del hombre al que quiso tentar el demonio: relato de su propia vida]

—Yo sé un hombre en el yermo III anyos continuos no haver cosa de este mundo comido, ca el ángel un día a par d'otro le trahía manjar del cielo e aquel le era comer e bever. Esso mesmo sé un hombre al qual vinieron los demonios en figura de celestial cavallería e hábito de ángeles, trayendo carros de fuego e con gran aparejo, como si algún rey grande acompanyassen. E el que parecía a los otros rey, dezíale: "¡O, hombre! Ya todo lo has cumplido. Solo te queda que me adores e yo trasponerte como a Helías". Mas el monge, oyendo esto, dezía entre sí: '¿Qué es esto? Cadaldía adoro yo al Salvador que es mi rey, si este fuesse aquel, ¿cómo me pediría esto lo qual sabe fago sin cansar?'. E después de esto, respondiole: "Yo tengo mi rey a quien sin cessar de continuo adoro e tú no eres mi rey". E en este punto el enemigo despareció.[196]

E puesto que nos contava estas cosas en persona de otro, empero los padres que ende stavan presentes nos affirmavan que él era el que havía todas estas cosas visto e oído.

Era este un padre de gran corazón, el qual, entre los otros bienes, haun este beneficio fazía a los que venían a morar con él, que mandava llamar los frailes que stavan consigo e en un día obravan una cella al monge que venía. E en el obrar tomavan gran gozo los frailes, dando priessa[197] cada qual en traher ladrillos, o dar barro, o echar agua o carrear[198] madera. E después de acabada, él la dava al monge de todas las hostillas[199] o cosas necessarias fornecida.[200]

[De cómo san Hor descubrió a un impostor]

Este, como un día huviesse a él venido un falso fraile e hoviesse scondido sus vestidos porque desnudo pareciesse,[201] reprendiole delante de todos e lo que havía escondido sacó en público. E assí temieron dende adelante osar mentir delante él, tanta era la virtud suya e tamanya la grandeza de la gracia, la qual, con el trabajo de la abstinencia e puridad de fe alcançado havía.

[Virtudes de los frailes de san Hor]

Las muchidumbres de los frailes que stavan con él, de tanta gracia eran cumplidas, que quando a la iglesia venían, los choros d'ellos de sus vestidos e consciencias resplan-

194 *fundamiento*: 'lo mismo que fundamento' (RAE U, 1791).
195 *cadaldía*: 'cada día' (RAE U, 1780).
196 *despareció*: 'desapareció' (RAE A, 1732).
197 *priessa*: 'prisa' (RAE U, 1780).
198 *carrear*: 'acarrear' (RAE U, 1780).
199 *hostillas*: 'ajuares' (RAE U, 1803).
200 *fornecida*: 'abastecida' (RAE A, 1732).
201 *pareciesse*: 'apareciese' (RAE A, 1737).

decientes, a semejança de las celestiales virtudes en cantares e loores de Dios parecían star velando.

[3] De sant Amón.

[Encuentro de los siete viajeros con san Amón. Forma de vida de los monjes tebenensios]

Vimos haun en Thebas otro llamado Amón,[202] padre poco menos de III mil monges[203] que se llamavan thebennensios,[204] hombres de gran abstinencia los quales tenían por uso de vestirse de unos sacos de lino, como dalmáticas[205] sin mangas, e cubrirse de piel adobada que descendía del cuello por las spaldas e costados, e cu- [f. 8r] brirse la cabeça con las cogollas,[206] endemás quando comían, e ponerse velo en el rostro porque no vea el uno al otro si mesuradamente come o no.

Tenían comiendo gran silencio, tanto que parecía no haver hombre en todo aquel lugar donde stavan assentados a la mesa, e toda su prática assí stava puesta en la muchidumbre como si stuviesse en soledad, porque tan scondida stava la abstinencia de cada qual, que el otro conocer no la podía.

Están pues assentados a la mesa más tocando la vianda que comiéndola, tanto que ni parecen haver fallecido a la mesa ni satisfecho al cuerpo, ca mayor es la virtud de la castidad en guardarse de ver que de tocar con las manos.

[4] De sant Benón.

[Visita de los siete viajeros a san Benón. Cualidades del santo]

Vimos otro viejo que en mansedumbre todos los hombres sobrava: el abad Benón, de quien affirmavan los frailes que con él stavan que nunqua de su boca juramento ni mentira

---

202 *Vimos haun en Thebas otro llamado Amón*: en las ediciones latinas del *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Vidimus autem in Thebayda etiam alium virum nomine Ammonem*". Este comentario no puede hacer referencia a la ciudad de Tebas en el nomo I del Alto Egipto, pues entra en contradicción con lo que se lee en "De otro sant Joan": "empero en aquellos que stán allende la ciudad de Lico hay enemigos e por ende no podimos passar a ellos [...]". Licópolis es una ciudad situada en el nomo XIII del Alto Egipto y, si como dice el autor, no pudo pasar más allá de esta ciudad, entonces no llegó hasta Tebas ni tampoco a Tabennes, donde estaba el monasterio de los monjes tabennesios, en el nomo VII del Alto Egipto. Hay que pensar, por tanto, que el autor pudo ver a san Amón en alguna de las ciudades de las que se habla en los capítulos siguientes, pero no en el monasterio.

203 Véase RVFIN. hist. mon. 3, col. 407-408; PALLAD. hist. laus. 48, col. 1131-1133; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 3 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34.

204 *thebennensios*: más adelante, en el capítulo dedicado a santa Pelagia, aparece la denominación *tabennesiotas* para designar a los monjes de los monasterios instituidos en Tabennissi por el abad san Pacomio en la Tebaida, antes de su muerte hacia el año 346. La vida de estos monjes se caracterizaba porque se les exigía una renuncia absoluta de todos sus bienes y porque debían ponerlo todo en común. Thabennensis, Tabennisi o Tabenna fue un lugar situado cerca de la ciudad egipcia llamada Tantere, en griego Tentyris y en árabe Dendera, que fue capital del nomo VI del Alto Egipto, en la ribera oriental del río Nilo, unos 70 km al norte de Luxor. Sobre la organización de los cenobios véanse los capítulos sobre el abad san Pacomio y "De sanct Hor abad".

205 *dalmáticas*: 'una de las vestiduras eclesiásticas, con faldones y mangas anchas que forman cruz' (RAE A, 1732).

206 *cogollas*: 'lo mismo que cogulla, hábito o ropa exterior que visten los monjes basilios, benitos y bernardos. Es muy ancha, tiene muchos pliegues de arriba abajo y mangas anchas y largas que rematan en punta' (RAE A, 1780).

salió, ni hombre del mundo jamás le vio sañoso, ni dezir palabra alguna vana o demasiada, mas tenía su vida en gran silencio e sosiego e en todas las cosas parecía un ángel. Tenía gran homildad e en todas cosas nada se estimava.[207]

[De cómo san Benón consiguió librar a una población de un hipopótamo y un cocodrilo]

En fin, rogándole mucho nosotros que oyéssemos d'él alguna palabra para reparo nuestro, a penas podimos recabar que un poco de mansedumbre nos fablasse. Este, como a las vezes una fiera marina llamada ippotamo[208] destruyesse la región comarcana[209] e vezina, rogado por los labradores vino al lugar e, como hovo llegado a ella, díxole:

—Yo te mando en nombre de Jesuchristo que no destruyas dende adelante esta tierra.

E entonçe ella, como si el ángel la persiguiesse, fuyó e nunqua más pareció.

Por semblante dezía en otro tiempo él haver fecho fuir al dragón llamado cocodrillo.[210]

[5] De la ciudad Oxirinco.

[Llegada de los siete viajeros a Oxirinco. Cualidades de la ciudad, religiosidad y hospitalidad de sus habitantes]

Venimos a una ciudad de Thebas llamada Oxirinco,[211] en que fallamos tantos bienes de religión, que ninguno a los contar bastaría, ca vímosla dentro e defuera toda cercada e llena de monges, e si algunas casas públicas en ella fueron e templos de la antigua e vana religión, agora eran moradas de monges e por toda la ciudad muchos más monesterios que casas parecían.[212]

E stán en la mesma ciudad, que es grande e poblada, XII iglesias en que se ayunta el pueblo, sacados[213] los monesterios, en que por cada lugar son casas de oración que en ciertos tiempos son muy visitadas. E ni las puertas mesmas de la ciudad ni las torres o rincón

207 Véase RVFIN. hist. mon. 4, col. 408; PALLAD. hist. laus. 49, col. 1131-1134; NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. En SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 3 se lee que tanto Benón (Benos) como Theón (Teonas) tenían monjes bajo su dirección: "Βηνος δε και Θεωνας μοναχικων ηγουντο ταγματων".

208 *ippotamo*: en las ediciones latinas de Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483, se lee: "*ɣppotamus appellant*". Existe un testimonio de esta forma en la traducción de la *Historia de Jerusalem abreviada* (1350), de Jacobo de Vitriaco, donde se lee: "El ipotamo eso mesmo es poderoso & mora en el agua & en la tierra & es mucho mayor que los elefantes & tiene el rostro faza arriba & las hunnas fendidas & la cola retuerta & los dientes esquivos, en el espinazo semejante al cavallo [...]". CORDE [23-11-2012].

209 *comarcana*: 'circunvecina, cercana y situada en el contorno de algún país, tierra, ciudad, lugar o término' (RAE A, 1729).

210 *dragón llamado cocodrillo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), se lee: "*Simili modo etiam cocodrillum. ab eo alio tempore fugatum perhibebant*". La denominación "dragón [...] cocodrillo" que aparece en la traducción de micer Gonzalo García de Santa María puede deberse a una interpretación del traductor aragonés o quizá al empleo de otra edición latina distinta a las citadas en la que sí aparecía dicha expresión. Véanse los capítulos "De sant Amón", "De sant Heleno" donde nuevamente aparece el tema del "dragón cocodrilo" y "De sant Hilarión", donde se cuenta el caso del "dragón boa".

211 *Oxirinco*: actualmente es el pequeño poblado de El-Bahnasa, 190 kilómetros al sur de El Cairo, un importante yacimiento arqueológico donde se han encontrado papiros en latín, copto, árabe y, sobre todo, en griego.

212 Véase RVFIN. hist. mon. 5, col. 408-409.

213 *sacados*: 'quitados' (RAE A, 1739).

alguno d'ella, está sin habitación de monges, que por toda la ciudad día e noche rezando himnos e alabanças de Dios, de toda la ciudad fazen una iglesia.

No se falla ende pagano o herético alguno, mas todos los ciudadanos son christianos e cathólicos, de manera que no hay differencia si faze el obispo oración en la plaça o en la iglesia. Los presidentes e principales de la ciudad e los otros ciudadanos con gran studio por cada puerta stablecen algunos que guardan que, si arribare pobre o romero alguno a porfía, corran a él. E el que primero le arrebatare, liévale consigo para le dar lo necessario.

¿Cómo contaré yo las cosas que el pueblo de aquella ciudad nos fizo viéndonos passar por ella e como ángeles saliéndonos a recebir e faziéndonos honras? ¿O de los monges e vírgenes[214] de que hay en aquella muchidumbres sin cuenta? Ca preguntando nosotros al santo obispo de aquella, fallamos haver ende XX mil vírgenes e X mil monges, cuyo amor que mostraron e honra que nos fizieron, deziros ni basta lengua ni lo sufre la vergüença de cómo nos rasgavan los mantos, [f. 8v] arrebatándonos e porfiando cada qual en levarnos consigo.

Vimos assimismo ende muchos de aquellos santos religiosos que tenían diversas gracias de Dios: los unos servían en predicar, otros en abstinencia, otros en milagros e virtudes.

[6] De sant Pithirión.

[Visita de los siete viajeros a Pithirión, discípulo de san Antonio y san Amón]

Tornando entre tanto de Thebas, vimos un monte muy alto que stava encima de un río, con un rescricio[215] de peña que menazava[216] de querer caher, spantoso a la vista, en el qual havía, por los mismos despenyadizos,[217] cuevas de peligrosos passos. E en ellas moravan muchos monges cuyo padre era Pithirión,[218] que fue de los discípulos de sant Anthonio. E después d'él fallecido, havía morado con sant Amón, después de cuya partida se havía puesto en este monte. E tan sobrada abundancia de virtudes e gracia de sanar e poderío contra los demonios tenía, que parecía él solo haver alcançado el heredamiento de los dos suso dichos grandes varones.

[Consejos de Pithirión para luchar contra las tentaciones]

Este pues, edificándonos con muchos amonestamientos e dándonos avises[219] con mucha ensenyança, señaladamente nos enseñava la differencia de los spíritos, diziendo haver algunos que obedecen a ciertos vicios, los quales, como veen moverse las affectiones de la ánima, apassionada e viciosamente trahen los hombres a toda mala fazanya, pues si alguno hay que a los demonios señorear quiere, enseñoréese primero de sus passiones e

214 *vírgenes*: 'se llaman así las religiosas por estar dedicadas a Dios con voto de virginidad' (RAE A, 1739).

215 *rescricio*: 'grieta, hendidura'. Corominas documenta esta voz en *La Gran conquista de Ultra Mar*, donde se lee: "[...] manaderos que destellavan por los rescricios de las peñas [...]". Otra forma similar se documenta en la *General Estoria* (*ca.* 1275) de Alfonso X: "E cuenta él aún que las mandó Nuestro Señor fazer d'esta guisa porque non fincasse en ellas rescrieço nin abertura ninguna [...]". CORDE [25-11-2012]. En aragonés *rescliza* (Rohlfs, 1985).

216 *menazava*: 'amenazaba' (RAE U, 1925). Del latín *menaza.*

217 *despenyadizos*: 'lo que es a propósito para despeñarse, despeñaderos' (RAE U, 1791).

218 *Pithirión*: en el "Libro de profecía e contemplación" se menciona un santo llamado Piterio que vivía en Porphírite, montañas situadas cerca del mar Rojo. Sobre la organización de los monjes véase nota en el capítulo "De sanct Hor abad".

219 *avises*: 'avisos, noticias'. Empleada esta palabra como sustantivo, existe un testimonio en un documento notarial aragonés, *Don Fernando al gobernador de Aragón, respondiendo a cartas sobre defensa del reino [...]*, donde se lee: "Tenemos os en seruicio las nueuas e avises que nos days de las cosas de Francia [...]". CORDE [25-11-2012].

vicios, ca cualquier vicio de propia passión echares de ti, el tal podrás lançar de los cuerpos de los otros. E por ende, trabajar devemos poco a poco en sobrar los propios vicios, porque podamos vençer los diablos que a aquellos obedecen.

[Alimentación de Pithirión]

Este II vezes en semana tomava refectión commiendo[220] farina cocha,[221] ca no podía comer otro, la edad e el uso no je lo consintiendo.[222]

[7] De sant Eulogio.

[Capacidad de san Eulogio para conocer las cualidades y pecados de los que iban a comulgar]

Otro sancto religioso vimos, llamado Eulogio, que en el offrecer de los sacrificios tanta gracia recibía del Señor, que los méritos e culpas de quantos al altar llegavan conocía.[223] En fin, algunos monges que comulgar querían, detuvo diziendo:

—¿Cómo osáis llegar al sagramento[224] siendo vuestro propósito e pensamiento puesto en mal?

Finalmente dezía:

—Tú esta noche hoviste carnales pensamientos e tú dixiste en tu corazón: 'No va nada en ello agora, sea justo o pecador el que al sagramento llega'. E otro tovo duda en su corazón, diziendo: '¿Qué me puede aprovechar la comunión?'

A los tales, pues, apartava de la comunión del sagramento e dezía:

—Arredradvos[225] un poquito e fazed penitencia, porque apurados, con satisfación e lágrimas os falléis dignos de la comunión de Christo.

[8] De sant Theón.

[Virtud de curación que poseía san Theón]

Vimos otro no lexos de la ciudad, a la parte que guía al yermo, llamado Theón. Hombre santo, dentro de su cella encerrado e solo, del qual se dezía haver tovido silencio XXX años. E tantas virtudes fazía que era entre ellos tenido por propheta, ca venía a él cada día gran muchidumbre de dolientes, a los quales, en sacando la mano por la ventana e pusiendo en la cabeça de cada qual e bendiziendo, los embiava sanos.[226]

---

220 *commiendo*: en el texto original se lee nasal sobre la *o*, *cōmiendo*. Existen casos documentados de *mm* en el *Calila e Dimna* (1251), donde se lee: "[...] et bien sepas que fasta que tú tornaste non nos sopo bien commer nin bever nin dormir[...]". CORDE [25-11-2012]. También en la *Caída de príncipes* (1402), de López de Ayala, y en la obra anónima, *Tratado de patología* (*ca.* 1500).

221 *cocha*: 'cocida' (RAE A, 1729).

222 Véase RVFIN. hist. mon. 13, col. 432-433; PALLAD. hist. laus. 74, col. 1176-1178; SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 4.

223 Véase RVFIN. hist. mon. 14, col. 433; SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 11; PALLAD. hist. laus. 75, col. 1176-1181; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34.

224 *sagramento*: 'sacramento' (RAE U, 1803).

225 *arredradvos:* 'apartaos' (RAE S, 1780).

226 Véase RVFIN. hist. mon. 6, col. 409-410; PALLAD. hist. laus. 50, col. 1132-1132; Theón es mencionado también por CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. En SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 3 se lee que tanto Theón como Benón tenían monjes bajo su dirección. Véase nota en "De sant Benón". También en el "Castigo de la mesura del

[Conversión de varios ladrones por la intervención de san Theón]

Tan honrado e de tanta reverencia era, e tan ledo[227] en el rostro e de tanta gracia, que entre los hombres ángel parecía. E como de noche poco tiempo ha, según havemos oído, le hoviessen entrado ladrones estimando fallarle thesoro, con la oración sola assí los ató, que fincados en sus puertas mover no se podían. E de mañana, como viniessen a él la gente acostumbrada e viessen a su puerta los ladrones, queríanlos quemar. E él, forçado de la necessidad del caso, fabló sola una palabra e dixo:

—Dexadlos ir e no les fagáis danyo, en otra manera la gracia que tengo de sanar fuirá de mí.

E como los pueblos oyeron esto, no osando contrastar,[228] dexáronlos.

E viendo los ladrones lo [f. 9r] que con ellos havía acahecido, desechada la voluntad de pecar e fiziendo penitencia de los males passados, fuyeron a los vezinos monesterios e tomaron ende forma de reglar[229] e emendar su vida.

[Enseñanzas de san Theón a los siete viajeros]

Era este santo hombre muy entendido, no solamente en la lengua griega e egipcia, mas haun latina, según que de él e de los que stavan con él supimos. Mas él, desseando de quitarnos el trabajo de nuestro camino e consolarnos, escriviendo en una tabla, la gracia e enseñança de su fabla nos mostró.

[Alimentación de san Theón y cuidados que dispensaba a los animales]

No comía cosa guisada al fuego e dezían que de noche, saliendo al yermo, tenía por compaña muchas bestias fieras. E él, pozando[230] agua e dándoles a bever, remunerávales el trabajo de su servicio. La manifiesta señal de aquesto es que muchos rastros de brúfalos[231] e cabras e asnos salvajes ende parecían.

---

fablar. Capítulo VI" de la obra *Del loor e effecto de la virtudes* se lee que Amón y Theón fueron presidentes de muchos monjes, pero no Benón.

227 *ledo*: 'alegre' (RAE A, 1734).

228 *contrastar*: 'contradecir' (RAE A, 1729).

229 *reglar*: 'reformar'.

230 *pozando*: 'sacando agua del pozo'. No aparece este verbo en los diccionarios de la RAE, pese a que sí aparece *empozar* 'meter o echar en el pozo alguna cosa' (RAE A 1732). Tampoco figura recogido en Corominas ni hay ningún testimonio en CORDE. Existe en aragonés el verbo *pocear* 'sacar agua de un pozo con pozales o cubos' (Borao, 1908).

231 *brúfalos*: 'búfalos'. Según Corominas, el término *ubrûful* se empleó en el siglo XII entre los judíos de Zaragoza: "Ya '*ubrûful* en Abenbuclárix, h. 1106, con *r* repercusiva, como en el cat. *brúfol*" (Corominas, 1980). También se encuentra documentado en el *Libro de Palladio* (1380-1385), de Ferrer Sayol: donde se lee: "Contra las paperas hombre toma fezes de olio & mezclanse con fiel de brufol o de buey E vnta hombre el lecho & el lugar do son & tan tost morran las chinches" y en la *Crónica de Morea* (1377-1393), de Juan Fernández de Heredia: "Et despues ordeno que todos los grossos bestiares que el auia fecho tomar de ante, asi como bestias brufoles, bueyes, uacas, yeguas, fizoles ligar a las codas ramas de arbores et de matas, porque fiziessen grant poluo por tierra que pareçiesse que eran mas gent que no eran". CORDE [25-12-2012].

[9] De sant Apollonio confessor.

[Visita de los siete viajeros de los monasterios de san Apolonio confesor]

Otro santo hombre vimos en Thebas por nombre Apollonio[232] en los términos de Hermópolis,[233] a donde el Salvador con María e Joseph de las fronteras de Judea dizen haver venido, según la prophecía de Isaías que dize: "Ahé que el Señor stá assentado sobre la nube ligera e verná a Egipto, e los ídolos de los egipcios se moverán por su presencia e caherán en tierra".[234] Vimos pues ende el mesmo templo en que, entrando el Salvador, contavan todos los ídolos haver cahído en tierra e haverse quebrado.

Por consiguiente, vimos el suso dicho varón en el vezino yermo tener debaxo de un monte los monesterios, ca era padre cerca de quinientos monges.[235] E era tovido por muy famoso en todas las comarcas de Thebas, ca tenía grandes obras e Dios, por medio suyo, fazía virtudes e muchas señales e maravillas, ca dende ninyez fue criado en abstinencia e después de haver llegado a la vejez, la gracia de Dios creció con él.

[Llamada de Dios a Apolonio para extender la fe cristiana por el mundo]

Era quando le vimos de LXXX años e florecía cada día más en ayuntar monges, e sus discípulos eran tan perfectos e de tanta virtud que todos podían fazer senyales. De XV años dizen que se fue al yermo e, como ende hoviesse stado XL años en exercicios spirituales, dezían una voz del cielo haverle dicho:

—¡O, Apollonio, por ti destruiré el saber de los letrados en Egipto e desauctorizaré el entender de los entendidos e echarás a perder por mí los sabios de Babilón e toda la idolatría de los demonios der[r]ibarás! Vete pues a poblado e engendrármehas un pueblo perfecto e remedador[236] de buenas obras.

E él respuso e dixo:

—Señor, quita de mí la vanagloria, porque ensobervecido quiçá sobre mis frailes no sea derribado de todos tus bienes.

Respondiole otra vez la voz divina:

---

232 Véase RVFIN. hist. mon. 7, col. 410-420; PALLAD. hist. laus. 52, col. 1135-1150; SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 1-2; también se nombra un "Apollonius" en CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (324), col. 1108-1109; NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. Según Sozomeno, la vida de Apollonio y la de otros monjes mencionados anteriormente fue escrita por Timoteo, obispo de Alejandría entre el 381 y el 385: "Αλλ οια μεν αγωγη εχρητο και ηλικων ην θειων και παραδοξων πραγματων ποιητης ιστορει Τιμοθεος ο την Αλεξανδρειαν εκκλησιαν επιτρπευσας ευ μαλα αυτου και πολλων ων επεμνησθην και αλλων ευδοκιμων μοναχων τους βιους διεξελθων" (SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 2).

233 *Hermópolis*: debe referirse a Hermópolis Magna, nombre griego que recibe la antigua ciudad de Khmun, llamada en árabe El-Ashmunein. Situada en el cauce del Nilo, en el nomo XV del Alto Egipto, aproximadamente 100 km del sur de Oxirinco, actual El-Bahnasa, y unos 300 km al norte de Tebas, actual Luxor. Existe también una Hermópolis Parva en el nomo III del Bajo Egipto y otra ciudad llamada simplemente Hermópolis en el nomo IX, pero queda fuera de la división territorial de la Tebaida.

234 Is 19, 1.

235 Estos monasterios probablemente son el yacimiento arqueológico de Bawit, localizado en la orilla oeste del Nilo, 320 km al sur de El Cairo, entre El-Ashmunein (Hermópolis) y Deir Al-Moharraq. El complejo monástico de Bawit estuvo formado por muchos monasterios pequeños y una iglesia, y todo ello estaba rodeado por una muralla. Se le conoce también con el nombre de monasterio de san Apollo. (Véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, El Cairo, 2002, pp. 116-119).

236 *remedador*: 'imitador' (RAE U, 1803).

—Échate la mano a la cerviz e lo que apañares,[237] aprieta e covíjale debaxo de la arena.

E él, sin más tardar, echose la mano a sus cervizes e tomó como un pequenyo ethíope[238] e luego le puso so el arena; e el otro dava vozes e dezía:

—¡Yo soy el diablo de sobervia!

Después de esto, díxole una voz del cielo:

—Ve agora, que todo quanto a Dios demandares, alcançarás.

E assí, él fuese a lo poblado. E esto acaheció en el tiempo del tiranno Juliano.[239]

[Forma de vida y fama de Apolonio confesor]

E havía en aquellos lugares una cueva cerca al yermo en donde començó de morar, faziendo día e noche sin cansar oración. E aquella cient vezes en el día e otras tantas de noche, fincadas las rodillas, presentava a Dios. E usava más de manjar celestial que de humano. Era su vestir una como dalmática de stopa[240] sin mangas e un panyo de lino donde su cuello [f. 9v] e cabeça embolvía, los quales vestidos dezían haverle turado[241] en el desierto sin envejecer.

Estaba pues en el lugar vezino al yermo faziendo su vida en virtud del spírito e fazía milagros, e tantas dolencias sanava que contarlas según su grandeza, como de los viejos oímos que stavan con él, ninguno bastaría. E tendida e divulgada su gran fama e renombre, maravillándose todos como si viessen qualque[242] propheta o apóstol, de diversos lugares de las regiones vezinas venían a él monges e como a piadoso padre grandes dones, conviene saber, cada qual sus almas le offreçían; e él, recebiendo a cada qual con toda religión, los unos a bien obrar, los otros a bien entender movía. Mas el primero mostrava con enxemplos lo que con palabras enseñar desseava e los otros días dexava a cada qual fazer la abstinencia que podía, mas el domingo, por caridad, amonestávalos que con él comiessen como él, empero de continuo las reglas de la abstinencia guardasse comiendo yerbas o ortalizas crudas.

[La ira divina cae sobre un caudillo que luchaba contra los cristianos]

E como en tiempo de Juliano, según havemos dicho, hoviesse oído haver sido preso un fraile e star detenido en la presión,[243] vino con frailes a él por le aconsolar[244] e por le

237 *apañares*: 'tomares, cogieres' (RAE A, 1726).

238 *ethíope*: genéricamente tiene el significado de 'negro' (RAE U, 1791), pero también puede entenderse como 'diablo'. Sobre este particular, véase el trabajo de Joaquín YARZA LUACES, "Del ángel caído al diablo medieval", en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 45, pp. 299-315.

239 *Juliano*: Flavio Claudio Juliano, llamado el Apóstata o Juliano II (Constantinopla, 331-Maranga, 363), sobrino de Constantino I el Grande y emperador romano desde el año 360. Frecuentó las escuelas griegas neoplatónicas y conoció a los intelectuales cristianos más prestigiosos de su época, entre ellos Gregorio Nacianceno y Basilio el Grande. Renegó públicamente del cristianismo al ser nombrado emperador y se declaró pagano y neoplatónico. Existen testimonios de decretos y leyes perdidos del emperador Juliano sobre la apertura de los templos paganos, la devolución de los bienes ilegalmente apropiados durante los gobiernos de Constantino y Constancio, el restablecimiento del culto a los dioses (véanse AMM. 22, 5, 2; SOZOM. hist. eccl. 5, 3, 1 y 5, 5, 5; GREG. NAC. orat. 4, 86), la reconstrucción de las iglesias de los navacianos (SOCRAT. hist. eccl. 2, 38, 23; SOZOM. hist. eccl. 5, 5, 10) y el regreso de los exiliados cristianos (THEOPHILACT. martyrii XV martyrum 10; SOCRAT. hist. eccl. 3, 1, 48; AMM. 22, 5, 3-4).

240 *stopa*: 'tela gruesa que se teje con el lino más basto' (RAE A, 1732). Del latín *stuppa*.

241 *turado*: 'durado' (RAE A, 1739).

242 *qualque*: 'lo mismo que algún' (RAE A, 1737).

243 *presión*: 'prisión' (RAE U, 1803).

244 *aconsolar*: 'consolar'. En Aragón tiene uso (RAE A, 1726).

amonestar que toviesse constancia en la necessidad e menospreziasse los presentes peligros, ca díxole:

—El tiempo de la pelea stá cerca, en el qual los corazones de los cathólicos con tentaciones han de ser esperimentados e provados.

E como por estas e otras tales palabr[a]s[245] cobrasse esfuerço el mancebo, sobrevino el caudillo e, ensanyándose porque havía osado entrar, cerró la presión por defuera,[246] e quantos con él vinieron tomó dentro por los detener también para la arte del campo e, pusiéndoles muchas guardas, fuese. E a la media noche apareció un ángel de gran luz resplandiente e, espantadas e amedridas[247] las guardas, abrió las puertas de la cárcel. E entonçe las mismas guardas, derribadas a los pies de los sanctos, rogávanles que se fuessen, diziendo que mejor les venía morir por ellos que a la virtud divina que de ellos tenía cuidado de contrastar. E en amaneciendo, el mismo caudillo, con los hombres más principales aquexado,[248] vino a la presión rogando que se fuessen todos los que stavan presos, ca dezía su casa de gran estremecimiento de tierra haver cahído e a los mejores de sus criados muerto. E los santos, oído esto, cantaron himnos e alabanças a Dios e, tornados al yermo, stavan en uno ajuntados assí como los apóstoles, toviendo una alma e un corazón.[249]

[Enseñanzas de san Apolonio confesor a sus discípulos]

E el viejo padre enseñávales que cada día más aprovechassen en virtudes e que las assechanças del diablo, que por el pensamiento ponía a los hombres, luego en los principios desechassen, ca dezía:

—Si quebrantáredes la cabeça de la sierpe, todo su cuerpo torna muerto, ca por esto nos manda Dios guardar de la cabeça de la sirpiente, porque luego enteramente al principio no recibamos malos e suzios pensamientos en nuestro corazón. Pues quánto más nos cumple que las fantasías no se derramen por nuestros sentidos, quando aquellas, luego, quando comiençan, nos manda desechar.

Más haun aquello nos amonestava, que en las virtudes del ánimo el uno al otro vença[250] ni sufra cada qual ser menor en esto que su próximo. E dende dezía:

—Sabed pues que assí aprovecharéis en virtudes si ningún vicio vos señoreare, ca este es el comienço de los dones de Dios. E si alguno de vosotros viniere a fazer señales e milagros, no se ensobervezca por ello ni se enxalce en su pensamiento como mayor que los otros, mas ni haun deve dezir que tal gracia tenga, ca en otra manera a sí mismo engaña e perderá la gracia.

Tenía pues esta grande enseñança de la palabra de Dios según que nós también [f. 10r] praticamos en parte, mas haún mayor gracia tenía en las obras, ca qualquier cosa que a Dios pedía, sin tardar alcançava e le eran muchas cosas reveladas.

---

245 *palabr[a]s*: en el texto que transcribimos, *palabres*.

246 *defuera*: 'fuera' (RAE A, 1732).

247 *amedridas*: 'asustadas, amedrentadas'. Hay un ejemplo de este mismo adjetivo en la *Segunda Égloga de la Natividad* (*ca.* 1524), de Lope de Yanguas, donde se lee: "Apenas lo puedo dezir haunque quiero,/que, ¡dóme a los sanctos! questoy amedrido/de ver en el ayre bolar lo que [é] vido". Existe también el término *medrado*, 'crecido, aumentado' (RAE A, 1734), así que *amedrudo* bien podría ser su antónimo al añadir el prefijo "a-". En aragonés *medrana* 'miedo' (Borao, 1908). Véase también el capítulo "De sancta Paula", donde se lee *amedrudo*.

248 *aquexado*: 'molesto, afligido' o 'apresurado' (véase *aquejar*, RAE A, 1726 y aquejarse, RAE A, 1770).

249 Act 4, 32.

250 *vença*: 'venza'. Esta forma verbal se encuentra documentada en el *Cancionero castellano y catalán de París* (1430-1494).

[Revelación de Dios a san Apolonio]

En fin, a un religioso viejo que murió en el yermo, con el qual mucho tiempo havía santamente vivido, vio en sueños que stava assentado en la silla de los apóstoles e entre todos havía dexado a este como heredero de sus virtudes e gracia. E como fiziesse oración por sí mismo que nuestro Señor en breve le tomasse para sí e con aquel le diesse folgança en el cielo, fuele respondido por el Salvador que un poco de tiempo le convenía haún estar en la tierra fasta que de su vida e prática hoviesse muchos remedadores, ca muchos monges le havían de ser encomendados e una hueste de misericordiosos, porque por esto fallasse en Dios digno gualardón.

E según le fue revelado assí acahecieron todas las cosas, ca vinieron a él de cada lugar monges por su fama e enseñança combidados, e endemás muchos d'ellos, a enxemplo suyo, renunciando al mundo fizieron con él un convento magnífico en el suso dicho lugar del monte, conservando una vida común de una mesa.

[Virtudes de los discípulos de san Apolonio confesor]

Mirávamos pues a estos como verdaderamente a una angélica e celestial hueste de todas las virtudes arreada. Ninguno d'ellos suzia vestidura tenía, mas resplandecían egualmente por la limpiez[251] de los vestidos e ánimos tanto que, según la Scriptura, el yermo seco gozava e muchos fijos d'él en el desierto parecían.[252] Las quales cosas, puesto que de la iglesia se hayan dicho, empero en los desiertos de Egipto, según la historia reza, se cumplieron. Ca ¿en dónde por las ciudades vienen tantas muchidumbres a la salvación quantas los desiertos de Egipto produzieron? Ca por cierto, quantos pueblos hay en las ciudades, tantas poco menos muchidumbres de monges se fallan en los desiertos, por lo qual me parece el dicho del Apóstol en ellos haverse cumplido, que donde abundó el pecado, ende fue sobrada la gracia.[253]

Ca en Egipto abundó un tiempo más que en parte la honra de los ídolos, ca simias e canes e otros agüeros en otro tiempo tovieron en gran reverencia, e los ajos e cebollas e algunas otras ortalizas crehían ser dioses, según que el mismo padre Apollonio nos dixo, ca declaronos la causa del antiguo error d'ellos en esta manera: que un tiempo los egipcios creyeron el buey ser Dios, porque labrando con él sus campos recebían la vida. E también adoravan la agua de Nilo porque regava todas las regiones de Egipto. E adoravan la tierra como más abundosa que las otras. E a los canes e simias e diversas yerbas e ortalizas adoravan porque tenían opinión haverles venido por medio de estas cosas la causa de su salud en el tiempo de pharaón, ca en cada qual de estas cosas les parecía haver sido ocupados, quando aquel, persiguiendo a nuestros padres, fue sumido. E cada qual aquello en que se ocupó para que no siguiesse a pharaón estimó ser Dios, diziendo: "Esto me ha sido Dios en este día para que no siguiesse a pharaón e muriesse con él".

[Apolonio convierte al cristianismo a unos gentiles que creían en dioses paganos]

Estas pues eran las palabras que sant Apollonio nos fablava, empero muy más necessario es saber las cosas que en obras e virtudes tuvo.

---

251 *limpiez*: 'limpieza'. No aparece este sustantivo en ningún diccionario, en CORDE solo se encuentra un caso de este mismo sustantivo en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), de Gonzalo García de Santa María. En estas *Vidas de los santos padres* aparece empleada esta terminación con frecuencia en ejemplos como *asprez*, *flaquez*, *menosprez*, *ligerez*, *baxez*, *mollez*, *agudez*.

252 Is 35, 1-2.

253 Rom 5, 20.

Estavan un tiempo en derredor de sant Apollonio puestos cerca de x barrios de gentiles en los quales con gran studio se adorava la religión de los demonios, ca ende stava un templo muy grande e en él una statua que tenían por costumbre los sacerdotes de levar aquá e acullá a manera de borrachos, yendo con la otra muchidumbre e faziendo procesión como por pluvia.

E conteció[254] en el tiempo que se fazían estos sacrificios de Bacco, que passava por aque- [f. 10v] llos lugares sant Apollonio con algunos frailes e, viendo las desventuradas gentes movidas como por un demonio e ir como locos por los campos, hoviendo compassión del error d'ellos, fincadas las rodillas invocó al Señor e Salvador nuestro, e fizo parar e star quedos todos aquellos que con el ídolo fazían diabólicas cerimonias a no poderse mover a algún lugar. E assí se stovieron todo el día quemados de las grandes caluras,[255] no supiendo de dónde les hoviesse acahecido el estar fincados en un lugar sin moverse.

Entonçe los sacerdotes d'ellos dixieron que stava en las partes del yermo vezino un christiano llamado Apollonio e que estas eran obras suyas, e que si no recabavan algo con él, que se quedarían en este peligro. E como viniessen de cada parte a ver tan gran milagro, los que lo oyeran e preguntassen qué era la causa de tan gran maravilla, del todo confessavan no saberla, empero dezían tener sospecha del varón suso dicho e demandaron que fuesse rogado por ellos. Entonçe algunos dixieron que verdadera opinión tenían, ca affirmavan haverle visto passar ende, e con todo no tardaron de les dar los remedios que aprovecharles pensavan, e levaron bueyes, por cuya virtud les parecía haverse de mover la statua. E como ni con aquello cosa alguna aprovechassen, desemparados[256] de toda ayuda embían embaxadores al santo hombre prometiendo que, si los libra de estas presiones, que junto con esto desataría las presiones del error d'ellos. E explicada la embaxada, sin tardar descendió a ellos e, fecha oración sola a Dios, soltolos todos. E ellos, sin más, todos juntos vanse a él creyendo en nuestro Salvador e dándole gracias, e el ídolo, que era de madera, en esse punto echaron en el fuego, e ellos, siguiéndole, enseñados por él en la fe de Christo, a la iglesia de Dios fueron ajuntados. Muchos d'ellos quedaron con él e haún agora stán en los monesterios, empero la fama de este milagro en cada lugar se divulgó e muchos por esto a la fe de Christo se convertían, tanto que en aquellas regiones ya no quedaba gentil alguno.

[Apolonio logra el perdón para un ladrón arrepentido]

Poco tiempo después havía contienda de términos entre dos barrios e, en dixiéndolo a sant Apollonio, descendió a ellos por poner paz, mas ellos, encendidos en la furia de la contienda, en ninguna manera se inclinavan al consejo de la paz, endemás que el pueblo de la una parte en las fuerças de un ladrón tenía gran fiuza,[257] el qual parecía levar el estandarte de aquella contienda. E como viesse Apollonio aquel contrastar a la paz, díxole:

—Amigo, si quisieres consentir en la paz, rogaré a mi Dios e perdonárte ha tus pecados.

---

254 *conteció*: 'sucedió, aconteció' (RAE U, 1780).

255 *caluras*: 'calores' (RAE A, 1729).

256 *desemparados*: 'desamparados'. Este término aparece ampliamente documentado en textos aragoneses y castellanos de los siglos XIII al XVI, entre los que se encuentran el *Vidal Mayor*, los *Fueros de Aragón* y diversas traducciones de Juan Fernández de Heredia. En catalán *desemparats*.

257 *fiuza*: 'confianza' (véase *fiducia* en RAE A, 1732). Este sustantivo aparece ampliamente documentado en textos de entre los siglos XIII y XVI. En el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), publicado en Zaragoza por Hurus, se lee: "nunca nadi subio de pequeño estado al imperio que no se desconociesse/ ni jamas tuuo fiuza nadi enlas mujeres: que no le burlassen/ ni jamas alguno hizo excessos grandes enel comer: que no le procurassen alguna dolencia/ ni nunca nadi presumiendo de su solo saber/ gouerno con consejeros necios: que no se perdiesse". CORDE [24-11-2012].

E como lo hovo oído, sin tardar, fincadas las rodillas, suplicávajelo. Entonçe, bolviéndose a la gente que le siguiera, fízolos todos ir en paz. E aquellos partidos, él quedose con el santo hombre sperando d'él la promesa. Entonçe Apollonio tomole e, yendo con él al monesterio, ensenyávale dever mudar la orden del vivir e con paciencia demandar a Dios misericordia e por se sperar su promesa, ca todas las cosas son possibles al que cree.[258] E como ambos juntos hoviessen de noche folgado en el monesterio, en visión se vieron los dos en los cielos estar ante la silla imperial de Christo, e vieron esso mesmo los ángeles de Dios e santos que adoravan al Señor. E como en viendo ellos esto, adorassen a Dios, oyeron una voz que les dixo:

—Puesto que ninguna comunión tengan la luz e las tinieblas, ni tenga que ver el christiano con el infiel, empero, sábete, Apollonio, que te es otorgada la salud de este por quien suplicaste.

E después de oídas muchas cosas, puestos en la celestial visión, que ni lengua abastaría a las fablar ni oreja a oír, [f. 11r] levantáronse del sueño e dixieron a los frailes lo que visto havían, e maravillávanse cómo el uno e el otro contavan un mismo sueño. E quedó con los frailes aquel ladrón ya fecho santo, su vida e costumbres en toda innocencia e piedad mudando, e tornado como de lobo cordero tanto, que parecía cumplirse en él la prophecía de Isaías que dize: "Los lobos paçerán con los corderos e el león e el buey de consuno[259] comerán paja".[260]

Vimos haún ende algunos de Ethiopía vivir con los monges que a los otros en la observancia de la religión e virtudes del ánimo sobravan tanto que parecía en ellos cumplirse la Scriptura que dize: "La Ethiopía verná ante a Dios".[261]

[Apolonio zanja la contienda existente entre un barrio de cristianos y otro de gentiles]

Haún en la vida de sant Apollonio se contava esto. Dezíase haver un tiempo levantado contienda entre dos barrios, uno de los quales fue de christianos, otro de gentiles, e de cada parte fue mucha gente armada. E acaheció que este sancto hombre Apollonio sobrevino e, como los amonestasse a fazer paz, uno de los que entre los gentiles stava como cabeça e causa de la pelea, hombre fiero e crudo, contrastávale mucho diziendo que no consentiría fazerse la paz en su vida. Entonçe respúsole:

—Sea como desseas, ca no morrá otro salvo tú. E después de muerto te farán una sepultura qual te conviene, no en tierra, mas en vientres de aves e bestias.

E luego fue verdad su palabra, ca no murió hombre de cada parte salvo él solo, e como lo embolvieron so la arena, tornados en la mañana fallaron el cuerpo discubierto por bestias e despedaçado e comido de las aves. E maravillándose todos que la palabra del sancto se havía cumplido, conviertiéronse todos a la fe del Salvador nuestro e dezían Apollonio ser propheta de Dios.

[Apolonio y sus frailes son abastecidos abundantemente por Dios de todo de tipo viandas]

Esto no queremos olvidar, que oímos haver sido fecho por él en los primeros días, quando començó de habitar en la cueva con pocos frailes. Era día de Pascua de resurrectión e, como hoviessen acabado dentro la cueva la solennidad de las vigilias e sagramentos e les aparejassen de comer de lo que tenían, ca no tenían salvo un poco de pan seco e

258 Mc 9, 23.
259 *consuno*: 'de común acuerdo y conformidad, en compañía' (RAE A, 1729).
260 Is 11, 6-7.
261 Sal 68 (Vg 67), 32.

ortalizas de las que comer con sal es gran fiesta entre ellos, Apollonio, entonçe, començó de fablar a los frailes que estavan con él en esta manera:

—Si nosotros tenemos fe e somos verdaderamente fieles siervos de Christo, pida cada qual de nosotros a Dios si alguno ha gana de comer qualque cosa en este solemne día.

E ellos dixiéronle que él devía esto demandar, que era mayor en edad e merecimientos, juzgando a sí mismos por más baxos. Entonçe él con toda alegría fizo oración a Dios, la qual acabada, como todos hoviessen respondido amén, ahé súbitamente vieron star ante las puertas de la cueva unos hombres a ellos ignotos que truxieron tanta abundancia de todas las cosas que al uso del comer pertenecen, que nunqua hombre tantas e tan diversas cosas vio, entre las quales havía algunas que nunqua en las regiones de Egipto fueron vistas, conviene saber: maçanas[262] de muchas maneras, e increhíble grandeza de uvas, nuezes, figos, granadas, e todo ante de su tiempo, e abundancia de miel bresca[263] e leche, pan caliente e blanco, que parecía ser de provincia stranjera. E los que estas provisiones truxieron, luego que las dieron a los monges, como aquellos que codiciavan aquexadamente bolver a quien los havía embiado, luego se fueron. Entonçe los monges, faziendo gracias a Dios de lo que les havían trahído, començaron de comer, cuya habundancia fue tanta que fasta el día de Penthecostés comiendo de aquello cadaldía abastó, siendo ciertos que Dios je les havía embiado por razón de la solemnidad de la Pascua.

[Dios concede gracia de mansedumbre y humildad a un monje por intercesión de Apolonio]

Fallamos esso mismo que uno [f. 11v] de los frailes que le fallecía la gracia de homildad e mansedumbre le pidió que rogasse a Dios que le diesse este don e echándose él en oración tanta gracia le sobrevino de mansedumbre e homildad, que todos los frailes se spantavan del reposo del ánimo de aquel e mesura en quien ninguna de estas cosas de primero vieran.

[Dios multiplica el pan tras las súplicas de Apolonio]

Alguna vez hovo fambre en Thebas e, supiendo los moradores de aquella tierra que los monges que con Apollonio servían a Dios muchas vezes por gracia del Señor passavan sin comer, todos juntos, con sus mujeres e fijos, fueron a él pidiéndole juntamente de comer e su bendición. E él, sin más dudar, començoles de sacar de las cosas que stavan guardadas para el comer de los frailes e dar a cada cual abundantemente. E como solas III spuertas[264] de pan hoviessen quedado e la fambre en demasía atormentasse al pueblo, mandó sacar delante de todos las spuertas que solas havían quedado para dar de comer un día a los monges. E oyéndolo todo el pueblo que por razón de la fambre havía venido a él, alçados los ojos a Dios e levantadas las manos, dixo:

—¿No puede quiçá la mano del Señor multiplicar esto?

E en esto dixo:

---

262 *maçanas*: 'manzanas' (RAE U, 1914).

263 *bresca*: palabra aragonesa que significa 'panal de miel' (Borao, 1908 y RAE A, 1770). Es lo que se conoce en algunos lugares como *favo*, manteniendo la palabra latina, y también es dulce y comestible como la miel. En RVFIN. hist. mon. 7, col. 416, se lee "*favi atque mellis*". El término *bresca* se encuentra documentado en la traducción anónima del *Compendio de la humana salud* de Johannes de Ketham (c. 1400-1500), en el *Cancionero de Juan Fernández de Ixar* (a. 1424-1520) y en el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1376-1396), de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "Por assin como lo ramo es bello por las flores, assin aquesti libro es bello por la flor de los dichos que hi son, queriendo ressemblar a la abella, la qual de diuerssas flores plega et conpila la miel, et la departex por bresca". CORDE [24-11-2012].

264 *spuertas*: 'capachos o cestas fabricados de esparto, palma u otra materia'.

—El Spíritu Santo no fallecerá pan de estas spuertas fasta que todos sean de las miesses nuevas abastados.

E muchos haún de los que presentes ende havían stado affirmavan nunqua haver cessado IIII meses continuos de gastarse el pan de las spuertas e nunqua haver podido falleçer. Por esta manera misma dezían él haver fecho en otro tiempo de trigo e azeite, por cuyas virtudes movido el diablo se dize haverle dicho:

—¿Eres quiçá Helías o algún propheta o apóstol que esto has osado fazer?

E él respondiole:

—¿No eran quiçá hombres los apóstoles e prophetas que su gracia e fe nos dieron? ¿O era quiçá Dios entonçe presente e agora ausente? Dios todas las cosas puede e lo que puede, siempre puede. Pues luego si Dios es bueno, ¿por qué tú eres malo?

Todas estas cosas, como ar[r]iba dicho havemos, fallamos haver sido fechas por él según que nos contaron aquellos viejos e santos religiosos. E puesto que su relación se deva haver por verdadera, empero mayor fe da lo que nós con nuestros ojos vimos, ca los capaços llenos de pan a las vazías mesas vimos traher e después de haver comido a toda abastança,[265] falláronlas tan llenas como ante.

[Apolonio adivina y avisa de la llegada de tres frailes tres días antes del suceso]

Otro milagro que en él vimos no callaré. III frailes éramos los que a este santo venimos e ahé que, stoviendo nós lexos de su monesterio, saliéronnos a recebir con psalmos, ca tal es la costumbre entre ellos, unos frailes que tres días havía oyeran d'él nuestra venida. E homillándose fasta tierra, besáronnos e dezían el uno al otro:

—Estos son los frailes cuya venida III días ha nos dixo el padre Apollonio, diziendo que dende a III días arribarían III frailes que vienen de Jherusalem.[266]

E algunos de los frailes que a recebirnos salieron ivan delante e otros nos seguían, empero la una e la otra gente cantava. E como començamos de nos allegar oída la voz del psalmo, el mismo santo nos salió al delante e como nos vio en esse punto, se homilló fasta tierra e levantándose con beso nos recibió. E después de entrados en el monesterio, fecha primero según es costumbre la oración, lavonos los pies con sus manos e las otras cosas que a la folgança del cuerpo pertenecen con nosotros cumplió. E esto fazía él de continuo a quantos venían.

[Costumbres de los discípulos de san Apolonio confesor]

Esso mismo tenía por costumbre que los religiosos que stavan con él no comiessen ante que comulgassen cerca hora de nona. E después, a las vezes, quedavan assí fasta la noche, mientra sin cessar, oyendo cómo se havían de cumplir los mandamientos de Dios, eran enseñados. [f. 12r] E después de haver comido, algunos d'ellos se ivan al yermo toda la noche, trayendo a memoria las Divinas Scripturas; otros en el mismo lugar a donde vinieran se stavan e fasta el día en himnos e alabanças de Dios desvelados turavan, según que yo vi stoviendo presente; e algunos d'ellos cerca hora de VIIII, recebida la gracia de Dios, luego del monte descendían del spiritual manjar solo contentos. E esto fazían muchos días, e stavan en demasía ledos e gozosos, e tenían tanta alegría quanta no podría haver alguno en el mundo.

265 *abastança*: 'abundancia' (RAE A, 1726).

266 El autor de la *Historia monachorum* narra en primera persona este episodio. En realidad son siete viajeros.

Ninguno se fallava entre ellos triste e, si lo era, luego el padre Apollonio pesquisava la causa de la tristeza. E artas vezes, si alguno encubrirla quería, él le dezía lo que en el corazón tenía, tanto que el que estava triste lo conocía. E por ende amonestávalos diziendo que no devían star tristes los que tenían con Dios alegría e en el reino de los cielos sperança. E dezía:

—Entristézcanse los gentiles, lloren los judíos e fagan llanto sin cansar los pecadores, mas alégrense los justos, ca si los que aman el mundo de las cosas quebradizas e cahedizas se alegran, ¿por qué nós que sperança de tanta gloria e de la eternidad tenemos no nos alegraremos? ¿No nos amoniesta quiçá el Apóstol, diziendo: "Gozad siempre e fazed oratión sin cansar e fazed en todas las cosas gracias a Dios"?[267] ¿Mas quién podrá la gracia de su enseñança e palabras abastadamente dezir? Por ende mejor pienso que sea el callar que el dezirlo no como conviene.

Ca muchas cosas de la razón de la abstinencia e de la enteridad de la prática e del studio del recebir huéspedes nos dezía, e nos mandava con atención que a los frailes que venían recibiéssemos como si viniesse Dios, ca por esso dezía él:

—Manda nuestra regla que adoremos a los religiosos que vienen, porque es cierto, viniendo ellos, venir Christo, ca assí recibió Abraham aquellos que parecían hombres e el Senyor era entendido en ellos. E a las vezes devemos forçar a los religiosos que reposen según que los enxemplos del sancto Loth nos enseñan, que traxo a su posada los ángeles por fuerça.[268]

Esto haun amonestava, que si fazer se pudiesse, los monges cadaldía comulgassen, porque el que se alexa d'ello quiçá no se aparte mucho de Dios e el que muchas vezes aquel sagramento recibe, muchas vezes recibe al Salvador, ca assí dize el mismo Salvador: "El que mi carne come e beve mi sangre, en mí mora e yo en él".[269] Más haún, la remembrança de la passión, quando se faze muchas vezes por los monges, les faze gran provecho para el enxemplo de la paciencia. Mas este amonestamiento se les deve dar, que trabaje cada qual de assí fallarse aparejado que no sea hovido por indigno de tan gran misterio.

E dezía que por este sagramento a los pecadores les eran perdonadas sus culpas. E más dezía que los ayunos del miércoles e viernes en ninguna manera se devían quebrantar salvo si alguna gran necessidad conteciesse, porque el miércoles Judas pensó en la trahición e el viernes el Salvador fue crucificado. Pareçe pues quien en tales días no guarda los ayunos ordenados, o con el aleve[270] fazer traición al Salvador o con los que le crucificaron crucificarle. Dezía pues que si quiçá en aquellos días sobreviniesse algún religioso, si ante hora de nona por causa del trabajo se quisiesse recrear, deverle a él solo parar la mesa, e si no, que no le devían porfiar, ca la observancia de esta regla es común.

E enculpava[271] mucho a los que crían cabellos o lievan cadena de fierro al cuello o cosa tal que a demostración de los hombres parezca fazerse, ca dezía:

—Cierto es que estos tales buscan loor de los hombres e por demostrarse lo fazen como sea mandado, los ayunos mesmos haun en secreto dever- [f. 12v] se fazer pora[272] que solo Dios los sepa, que vee lo que en secreto se faze e después en público lo bolverá. Mas, según parece, los tales no son contentos del testimonio e gualardón de aquel que en es-

267 Referencia a las palabras del apóstol Pablo a los filipenses y tesalonicenses (Flp 4, 4-6 y 1 Tes 5, 17-18).

268 Referencia al episodio en que Lot invita a dos ángeles que llegan a Sodoma a pasar la noche en su casa, pero ellos declinan la invitación y Lot insiste hasta que lo consigue (Gén 19, 1-3).

269 Jn 6, 56.

270 *aleve*: 'desleal, traidor' (RAE A, 1726).

271 *enculpava*: 'culpaba' (RAE A, 1732).

272 *pora*: 'para' (RAE U, 1803).

condido vee, mas quieren manifestarse a los hombres.[273] E assí toda la penitencia se deve fazer en secreto, que el cuerpo con ayunos reciba fatiga e no busque vanagloria entre los hombres, mas de Dios el gualardón.

[Marcha de los siete viajeros hacia otros monasterios, acompañados por tres discípulos de san Apolonio confesor]

Estas e muchas otras cosas de la conversación de los monges, departiendo toda la semana e confirmando la fe de su enseñança con la auctoridad de sus días e enxemplos, como començamos de nos despedir, deteniéndonos un poquito nos amonestava e dezía:

—Sobre todas las cosas, haved paz entre vosotros e no vos apartéis el uno del otro.

E entonçe bolviose a los religiosos que juntamente con él stavan guiándonos e dixo:

—Hermanos, ¿quién de vosotros estará presto para los levar a los vezinos monesterios?

E como cerca todos muy de grado se offreciessen a ello e quisiessen ir con nosotros, el padre Apollonio escogió III entre todos que supiessen bien la lengua griega e egipcia, para que si en algún lugar fuesse necessario, nos la interpretassen e que en sus razones aprovecharnos pudiessen. E assí, embiándolos con nosotros, mandoles que no se partiessen de nós ante que todos los padres e los monesterios que queríamos viéssemos, haunque los buscar todos ninguno abaste.[274] E assí, bendiziendo, nos dexó. E la bendición nos dio en esta manera:

—Bendígavos Dios dende Sión e veáis los bienes que son en Jherusalem todos los días de vuestra vida.[275]

[10] De sant Amón.

[Valentía y fe de los religiosos de san Apolonio confesor para enfrentarse a los dragones frente a la cobardía de los siete viajeros]

[L]o[276] que oímos de un sancto hombre llamado Amón, cuyo lugar donde moró en el desierto vimos, he pensado no dever dexar.[277] E assí, como huviéssemos llegado al lugar suyo e fuéssemos más adelante a la parte del yermo enfrente de mediodía, vimos por la harena rastro de un gran dragón[278], cuya cabeza tamaña se mostrava como si una biga[279] por la arena truxeran. E en viendo aquello, hovimos gran miedo. E los religiosos que nos acompañavan ponían nos corazón[280] de no temer cosa del mundo, ante de haver confiança e de seguirle por rastro. E dixiéronnos:

273 Véase Mt 6.

274 *haunque los buscar todos ninguno abaste*: en este comentario, caracterizado por el hipérbaton, se entiende la magnitud de la empresa llevada a cabo por el grupo de siete viajeros, su espíritu aventurero, su interés por conocer los monasterios y el estado del cristianismo en Egipto en el siglo IV.

275 Sal 128 (Vg 127), 5.

276 *[L]o*: falta la "L" capital en el original. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

277 Véase RVFIN. hist. mon. 8, col. 420-422; PALLAD. hist. laus. 52 y 53, col. 1148-1154. No se trata del Amón de Tabennes ni del otro de Nitria, a quienes respectivamente se dedican los capítulos titulados "De sant Amón" y "De sant Amón, primer monge de Nitria".

278 En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*vidimus per arenam vestigia tractus draconis ingentis*"; y en la versión catalana: "*veem per la erena lo tras ho peades d'un gran drach*", en *Les vides dels sants pares* (ed. C. M. Batlle), Publicaciones de la abadía de Montserrat, 1986, p. 47.

279 *biga*: 'carro de dos caballos' y 'tronco de caballos que tiran de la biga' o 'madero largo y grueso, viga' (RAE U, 1925).

280 *ponían nos corazón*: 'animábannos'.

—Verés quánto vale la fe quando viéredes que le mataremos, ca muchos dragones e sierpes e otras bestias fieras de nuestras manos muerto havemos, ca assí stá scripto, que a los que en él crehen atorga poder el Salvador de hollar[281] las sirpientes e scorpiones e todo el poder del enemigo".[282]

E por bien que nos dixiessen, nosotros de flaqueza de fe más temíamos e rogávamosles que no siguiessen el rastro del dragón, mas que fuéssemos camino derecho. Empero, uno de los frailes que tenía el monesterio cerca díxonos que no fuéssemos, diziendo ser gran bestia e que haun mirar no la podríamos, endemás no siendo vezados[283] de ver tal cosa. E dezía de sí haverla visto muchas vezes e que tenía increhíble grandeza e XV varas[284] de luengo. E como nos huvo desanimado de ir al lugar él,[285] aquexando vase el fraile que nos ponía corazón. E siendo aparejado a matar la bestia, desconsejávajelo,[286] e él no queriendo bolver fasta la matar. En fin, con muchos ruegos inclinole, el qual, después de venido a nosotros, reprendió nuestra covardía e poca fe.

[San Amón coloca dos dragones en la puerta del monasterio y logra el arrepentimiento de unos ladrones]

E viniéndonos a la cella de aquel fraile que nos havía rogado que no fuéssemos, siendo con todo amor por él recebidos, folgamos. E él contávanos que en aquel lugar donde él morava havía un sancto hombre llamado Amón cuyo discípulo era él, que fazía muchos milagros. E entre las otras cosas contava esto de él, que muchas vezes venían la- [f. 13r] drones a él e le furtavan el pan de que solo comía e si tenía algo otro para su mesurado comer. E como le muchas vezes enojassen, un día fuese al yermo e, tornando dende, mandó a dos grandes dragones que le acompañassen e que stoviessen a la puerta de su monesterio e guardassen la entrada. E viniendo los ladrones como acostumbravan, veen las guardas que stavan en el lindar[287] e, como vieron los dragones, perdido el sentido e medio muertos, enmudecieron en esse punto e cayeron, lo qual, como supo el viejo, salido fallolos como muertos. E llegando e levantándolos, reprendíalos diziendo:

—¿No paráis mientes quánto sois más crueles que las bestias? Que ellas nos por amor de Dios obedecen e vosotros ni teméis a Dios ni havéis vergüença de turbar la vida de los que le sierven.

E posiéndolos[288] dentro del monesterio púsoles la mesa e mandó que comiessen. E aquellos, remordidos en su corazón e de toda la crueza de su pensamiento ya convertidos, en breve fueron mejores que muchos otros que ante de ellos començaron de servir a Dios,

281 *hollar*: 'pisar' y 'abatir' (RAE A, 1734).
282 Lc 10, 19.
283 *vezados*: 'acostumbrados' (RAE A, 1739).
284 *varas*: 'medida de longitud que equivale a 835 milímetros y 9 décimas' (RAE U, 1992).
285 e *como nos huvo desanimado de ir al lugar él*: este es uno de los casos de hipérbaton del capítulo. Más adelante se lee *como le muchas vezes enojassen* y *nos por amor de Dios obedecen*.
286 *desconsejávajelo*: 'desaconsejábaselo' (RAE U, 1791).
287 *lindar*: 'umbral' (RAE U, 1936). Corominas dice que es "voz muy rara, tomada del cat. *llindar"* (Corominas, 1980). El término se encuentra documentado con este significado en diferentes textos ya desde el siglo XIII, entre los que se encuentra el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1376-1396), de Juan Fernández de Heredia: "[...] ya sea que tu padre se echasse en el lindar de la casa por guisa que tu non puedas passar si tu non lo pisauas [...]". CORDE [24-11-2012].
288 *posiéndolos*: 'poniéndolos'. Esta forma se emplea en el *Cancionero* (*ca.* 1482-*ca.* 1500) del poeta aragonés Pedro Marcuello: "[...] así entre la guerra han labrado/ la Reyna y Rey esforçado/ vidas posiendo al tablero,/ con intención de aumentar/ la ffe del justo Cordero/ y acordando en el lidiar/ quel plugo muerte tomar/ por todos en el madero [...]". CORDE [24-11-2012]. En catalán y aragonés se emplea en la actualidad el verbo *posar* con este significado.

ca tanto aprovecharon por la penitencia, que no mucho tiempo después haun ellos mismos fazían las mesmas señales e virtudes.

[San Amón da muerte a un dragón y cura a un niño]

E en otro tiempo, destruyendo un gran dragón las regiones comarcanas e matando a muchos, vinieron los moradores de aquel lugar al suso dicho padre rogándole que les matasse esta bestia, e junto con esto, por inclinar el viejo a compassión, truxieron consigo un niño, fijo de un pastor, que de solo veer al dragón, spantado havía perdido el sentido, e del solo resollo[289] de la bestia le levavan medio muerto e inchado. Entonçe él, ungiendo al niño con azeite, le sanó. E acuciando a sí mismo para matar el dragón, entretanto ninguna cosa les quiso prometer, como si ayudar no les pudiesse, mas levantándose aquexadamente[290] fue por el rastro de la bestia e, fincadas las rodillas, rogó a Dios. E entonçe la bestia con gran furia vino sobre él con terribles resollos, chiflos,[291] e él, ninguna cosa temiendo, bolviose al dragón e dixo:

—Mátete Christo, fijo de Dios.

E como dixo esto el buen viejo, luego el cruel dragón, juntamente con el spíritu, vomitando la poçoña rebentó por medio. E como viniessen los moradores de las comarcas e del milagro stoviessen spantados, no pudiendo suffrir la fedor[292] pusieron mucha arena sobre él, stoviendo empero ende el padre Amón, porque haun siendo muerta la bestia, sin él no osavan llegar a ella.

[11] De sant Coprete.

[Visita de los viajeros a san Coprete. Virtudes del santo]

Stava en el mismo yermo un padre que tenía un monesterio, por nombre Copres, hombre sancto e de cerca LXXX años.[293] E fazía muchos milagros, sanando muchos dolientes e endemoniados, e faziendo otras maravillas, de las quales fizo algunas en nuestra presencia. Este, como después de havernos visto e saludado, e según su costumbre, después de la oración fecha havernos lavado los pies, preguntávanos de lo que en el mundo se fazía. E nós rogávamosle que él ante algo de su vida nos contasse e nos dixiesse por qué actos e merecimientos el Señor tanta gracia le hoviesse dado. E él, no desdeñándonos, començonos de contar el orden de su vida e de sus antepassados, los quales dezía haver sido más esclarecidos,[294] e él a malavés seguir los pequeños enxemplos d'ellos. E dezíanos:

[Arrepentimiento y conversión del padre Mucio]

—Fijos míos, no hay en mí cosa grande alguna en comparación de los otros padres, ca fue ante de nós un muy noble padre llamado Mucio, que fue en este lugar el primer

289 *resollo*: 'resuello, aliento' (RAE U, 1803).

290 *aquexadamente*: 'pronta, apresurada o velozmente' (RAE A, 1770).

291 *chiflos*: 'chiflidos, silbidos o resuellos'. Este término se documenta en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia: "[...] chiflo: es resollo delgado embiado sotil mente açotando el ayre [...]". CORDE [24-11-2012].

292 *la fedor*: 'lo mismo que hedor, mal olor' (RAE U, 1803). En latín *foetor -oris* es sustantivo de género másculino. Este mismo uso en femenino lo encontramos desde el siglo XIII en el *Fuero de Zorita de los canes* (1218-*ca.* 1250): "[...] la tristega que fedor echare faza la cal, o ala uezindat, et fasta tres dias depues del amonestamiento el sennor la fedor non uedare, peche cada dia I marauedi fasta quela uiede [...]". CORDE [24-11-2012].

293 Véase RVFIN. hist. mon. 9, col. 422-427; PALLAD. hist. laus. 54, 1152-1158; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 4 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. En la obra de Paladio se lee "*prope nonagenarius*".

294 *esclarecidos*: 'iluminados', 'ilustrados, 'famosos' (RAE A, 1732).

monge e en todo este yermo el primero que la carrera para salvarnos a todos mostró. E fue primero gentil, e [f. 13v] gran ladrón, e dessoterrador[295] de muertos e en todas maldades endurecido, al qual vino la salud por esta manera: que fue una noche a una monja por la robar e como hoviesse subido con scalas e otros artificios a los de tal suerte bien conocidos al techo, buscando de qué manera o cómo pudiesse entrar callando a las cámaras e partes secretas de la casa, e ligado e empachado[296] por la dificultad de lo que fazer quería, gran parte de la noche sin fazer cosa alguna passó stoviendo en el terrado. E después de haver provado muchas cosas en vano, de cansado tomole sueño e vio en visión que le stava delante uno luzido como rey, e le dezía: "Déxate ya de estos males, e de derramar sangre de hombres e de los malditos furtos. Buélvete al trabajo de la religión e toma la angélica e celestial cavallería, e dende adelante, vive con las virtudes del ánimo e yo fazerte he guía e capitán de aquesta gente".

»E como él de buen grado hoviesse oído las cosas que le offrecían, fuele mostrada una hueste de monges e fuele mandado tener sobre ellos la presidencia. E en esto, despertándose, vio star delante sí la virgen[297] que le preguntava quién era o de dónde o por qué ende stoviesse. E él, como fuera de sí, ninguna cosa respuso, mas rogole solamente que la iglesia le mostrasse. E como ella huvo entendido ser algo en efecto de obra divina, truxo el hombre a la iglesia e offreciole a los clérigos, a cuyos pies, derribándose, rogávales que le fiziessen christiano e lugar de penitencia le diessen. E los clérigos, que havían conocido este ser cometedor de todas maldades, dudavan si lo fablava de veras. E como perseverando fiziesse de la cosa, amoniéstanle que, si esto quería, dexasse las cosas passadas. E dende aquí, recebidos los principios de la religión, rogó que le diessen los mandamientos con que deviesse ir a la salvación. E ellos danle III versos del primer psalmo, los quales, bien pensados, él dixo bastarle para salvarse e para'l saber de la caridad.

»E después de haver estado III días con ellos, vase al yermo, en donde morando mucho tiempo e día e noche turando[298] con lágrimas en la oración, comía raízes de yerbas. E tornado a la iglesia, los III versos que le havían mostrado, no solo de palabra, mas haun con la obra praticava. E los clérigos maravillávanse que, súbitamente convertido, luego començasse tan gran abstinencia e, enseñándole más llenamente las Scripturas, amonestávanle que morasse con ellos; e él, por no parecer rebelde, stovo con ellos una semana e tornose al yermo. E ende morando VII años continuos, en toda abstinencia alcançó llenedumbre[299] de gracia de Dios, tanto que poco menos sabía de coro todas las Scripturas.

»Pan comía solamente el domingo, e aquel, embiado por Dios, ca, en levantándose de la oración, fallava puesto el pan que hombre del mundo no je lo havía trahído. E como después de fechas gracias le comiesse, abastávale fasta otro domingo.[300]

[De un discípulo de Mucio que estaba satisfecho con la mortaja que le puso este fraile]

»Después de mucho tiempo, tornado del desierto, con el enxemplo de su abstinencia muchos a le seguir combidó, entre los quales fue a él un mancebo desseando ser discípulo suyo, al qual, como le hoviesse puesto el hábito de los monges, conviene saber, la saya e

295 *dessoterrador*: 'desenterrador' (véase *desoterrar* en RAE U, 1780).
296 *empachado*: 'impedido' (RAE A, 1732).
297 *virgen*: 'monja' (RAE A, 1739).
298 *turando*: 'perseverando' (RAE A, 1739).
299 *llenedumbre*: 'plenitud'. Este término aparece documentado en la *General Estoria* (*ca.* 1280) de Alfonso X: "[...] El temor del Señor para dar vida, e en llenedumbre de bienaventurança morará qui·l oviere, sin visitamiento del muy mal enemigo [...]". CORDE [22-01-2013].
300 RVFIN. hist. mon. 9, col. 422-423. Las historias que cuenta Coprete acerca del padre Mucio no se narran en la *Historia Lausiaca*.

cogolla e una piel de cabra salvaje, començole de enseñar las otras reglas d'ellos. E con gran cuidado trabajava si alguno christiano fallecía por le sepultar. Al qual, como aquel mancebo discípulo suyo viesse con gran diligencia ataviar la mortaja a los finados, díxole: "Padre, yo querría que a mí mismo finado amortajasses assí e sepultasses". E él respuso: "Assí lo faré e tanto te vestiré fasta que digas abasta". No mucho después murió el mancebo e cumpliose lo suso dicho, que hoviéndole puesto muchos vestidos, díxole delante de todos: "Fijo, ¿abástante estos para la sepul- [f. 14r] tura o quieres haún más?" E respondió el finado: "Abasta, padre, cumplido has lo que prometiste". E los que stavan presentes espantaron e maravilláronse mucho de tan gran milagro. E él, después de sepultado el mancebo, tornose al yermo con gran studio desechando la vanagloria.[301]

[Mucio detiene el sol por unas horas para ir a visitar a un enfermo y habla con él estando ya muerto]

»E vino una vez a visitar los religiosos que havía recebido e, stoviendo uno a la muerte, fuele revelado que havía de morir; e era ya tarde e aquexava porque le pudiesse ver. E el barrio donde yazía el doliente stava lexos, e no queriendo entrar de noche e pensando entre sí la palabra del Salvador: "Andad mientra tenés luz en vós mesmos"[302] e "El que anda en la lumbre no offiende",[303] como viesse ponerse el sol, díxole en nombre de Jesuchristo: "Stá un poco en tu camino e spérame fasta que llegue al barrio". E como se hoviesse en parte començado de poner, parose e no se puso fasta que el sancto hombre llegó al lugar.

»Esto fue manifiesto a los que en el mismo barrio moravan, ca stando e mirando la tardança del sol, maravillávanse todos qué quería dezir que tantas horas stoviesse el sol sin ponerse. E viendo venir al padre Mucio del yermo, preguntávanle qué señal era esta que havía demostrado el sol. E respúsoles: "¿No os recordáis del dicho del Señor e Salvador nuestro: «Si toviéredes fe como un grano de mostaza, mayores señales que estas farés»?"[304]

»E assí, como hoviessen entendido por la fe d'él haverse parado el sol, spantáronse e muchos d'ellos le començaron de seguir. E como hoviesse entrado en casa de aquel fraile por quien aquexava e le fallasse ya muerto, fecha oración, llegándose a la cama, besole e dixo: "Hermano, ¿qué desseas más, ir e estar con Christo o estar en la carne?" E aquel, cobrado el spírito e assentado un poco, díxole: "Padre, ¿para qué me llamas? Mejor es tornar e estar con Christo, ca estar en la carne a mí no es necessario". Al qual dixo el padre Mucio: "Duerme pues, fijo, en paz e ruega por mí". E aquel, luego, tornándose a acostar en el lecho, durmió. E los que stavan ende spantáronse diziendo: "Por cierto, sancto hombre es este". Entonçe aquel amortajó al mancebo muy bien, como tenía por costumbre, e velando toda la noche, cantando psalmos e himnos, sepultole honestamente.[305]

[El padre Mucio consigue un plazo de tres años para que un religioso se enmiende antes de morir]

»E como visitasse a otro religioso que stava en la cama e viesse que recebía con dificultad la folgança de la muerte e le viesse muy gravemente remordido ser del miedo de su consciencia, díxole: "¡O, fijo! ¿Por qué no stás aparejado para tu partida? Según veo, la consciencia acusadora de tu poca diligencia va contigo". E aquel entonçe rogávale, diziendo: "Ruégote que quieras rogar por mí a Dios que me dé un poco de tiempo en que pueda

301 RVFIN. hist. mon. 9, col. 423-424.
302 Jn 12, 35.
303 Jn 11, 9.
304 Mt 17, 20 y Lc 17, 6.
305 RVFIN. hist. mon. 9, col. 424.

emendar[306] mi vida". E él dixo: "¿Agora demandas tiempo de penitencia que has cumplido el tiempo de la vida? ¿Qué fazías en todo este tiempo? ¿No podiste sanar tus feridas? Ante siempre acrecentavas otras más frescas". E como él stoviesse rogándole, dixo el viejo: "Si dende adelante no anyadieres más mal a tus males, rogaremos a Dios por ti, ca bueno es e sufrido, e te otorgará un poco de tiempo de vida para que pagues tus deudas".

»E como hoviesse después de estas palabras fecho oración, levantándose de ella, díxole: "Ahé, solos III años te ha atorgado en esta vida para que de corazón te conviertas a penitencia". E tomándole por la mano, levantole de la cama. E aquel, levantándose, sin más tardar siguiole al desierto. E cumplidos los III años tornole al lugar de donde le havía levado, ya no como hombre, mas como ángel, entregándole a Dios tanto que todos se maravillavan de su prática. E como hoviessen llegado a él muchos religiosos, púsole en medio e, tomando materia de él, toda la noche predicó a los frailes frutos de penitencia. E él predicando, començó aquel fraile de dormirse un poco e luego reposó para siempre. [f. 14v] Entonçe, fecha oración sobre él e cumplidas tod[a]s[307] las cosas que para'l sepultar según el costumbre son menester, fuese aquexadamente al yermo.[308]

[El demonio pretende tentar al padre Mucio]

»Este, muchas vezes el gran e fondo río Nilo passó a pie, dándole la agua a la rodilla; e otro tiempo, cerradas las puertas e stoviendo los frailes assentados en los corredores más altos, entró a ellos; e muchas vezes, a cualquier lugar que quiso ir, haunque lexos stoviesse, en un momento fue. Ca en el principio de su conversión, como stoviesse en el yermo e hoviesse ayunado una semana, dizen haverse topado con él un hombre que tenía pan e agua, el qual le rogó que comiesse; e otra vez, apareciéndole el demonio, mostrole muchos thesoros scondidos so tierra que dezía haver sido de pharaón, al qual dizen el padre Mucio haver respondido: "Tu thesoro sea contigo en destruction e perdimiento".[309] E assí estas e semejantes cosas muchas fizo Dios por él.

[Uno de los frailes viajeros es amonestado en sueños por desconfiar y no atender a las enseñanzas de Coprete]

»Mas haun otros padres —dixo Copres— hovo ante de nós, muchos de quien no fue digno el mundo, que fazían senyales e maravillas. ¿Pues qué os maravilláis si nós, hombres pequeños, fazemos pequeñas cosas sanando coxos o ciegos, lo qual pueden con su arte fazer los phísigos?[310]

E como el viejo Copres nos contasse estas cosas, uno de nuestros frailes, como no creyendo lo que dezía començó de enojarse e de cansacio dormir, e ya reziamente durmiendo, vio por visión un libro scripto de letras de oro en las manos del viejo Copres, del qual parecía que sacava lo que dezía, e que stava delante él un varón de resplandiente rostro e por sus canas mucho de honra, que le dezía menazando: "¿Por qué no oyes con atención lo que cuenta, mas ante como incrédulo stás dormiendo?" E aquel, turbado, despiértase e luego nos contó secretamente en latín lo que viera.[311]

---

306 *emendar*: 'enmendar, corregir el error' (RAE A, 1732). Del latín *emendare*.

307 *tod[a]s*: en el original que transcribimos se lee *todos*.

308 RVFIN. hist. mon. 9, col. 424-425.

309 Act 8, 20.

310 *phísigos*: 'médicos'. Del latín *physicus*. Este término se encuentra en la *Gran crónica de España* (1376-1391) y el *De secreto secretorum* (1376-1396) de Juan Fernández de Heredia, así como en documentos notariales, *Del infante don Juan al rey de Aragón* (1311), *De la mujer de don Juan Manuel a su padre, rogándole que le envíe médicos de la Corona de Aragón* (1327): "[...] Et vos sennor si es porque me avedes olvidado o porque no es vuestra voluntat que yo guaresca deste mal no lo ponedes por obra de embiar esos fisigos [...]". CORDE [22-01-2013].

311 RVFIN. hist. mon. 9, col. 425-426; PALLAD. hist. laus. 54, col. 1152-1154.

[Coprete bendice en nombre de Dios la tierra estéril y da muchos frutos]

Entre estas cosas vimos un villano haver llegado a la puerta del viejo, que tenía un vaso lleno de harena e sperava fasta que el viejo hoviesse acabado su fabla. E nós, viéndole, preguntamos al viejo qué quería aquel villano que stava ende toviendo la harena en el vaso, e respúsonos:

—Fijos míos, no era menester deziros esto porque no parezca que nos vanagloriamos e se pierda el gualardón de nuestro trabajo, empero, por el reparo vuestro e provecho que de tan luengo camino venistes a mí, no os esconderé esto, mas yo cuento las obras del Señor que ha por mí querido fazer. La tierra de aquesta provincia vezina que se labra fue muy estéril e seca, tanto que a penas tornava la simiente doblada, ca nacían ciertos gusanos en la raíz de la caña e, subiendo, cortavan la spiga. E eran los labradores de aquel lugar gentiles e, como les hoviéssemos enseñado de creer en el Señor e recebir la fe de Christo, fechos christianos vienen a nós e ruegan que fagamos oración a Dios por sus miesses. E como les respondiéssemos que rogaríamos, mas que también se requería la fe d'ellos ante Dios, la qual mereciesse recebir esto, ellos, de esta harena que hollamos, inchiéndose los senos nos trahen rogándonos que la bendizgamos[312] en nombre de Dios. E yo dígoles: "Sea fecho según vuestra fe". E ellos entonçe lievan la harena consigo e mézclanla con la simiente que han de sembrar e derrámanla por los campos, e tanto fruto cojen quanto nunqua pudo en alguna tierra de Egipto cojerse; e por esto acostumbran dos vezes cadanyo venir a nós.[313]

[Coprete reta a un gentil a entrar en una hoguera para demostrar quién difunde la verdadera fe]

»Mas haun esto no os encubriré que Dios a gloria de su nombre me otorgó. Algunas vezes descendía a la ciudad e fallé ende un hombre, doctor de los manicheos,[314] que engañava los pueblos e hove con él una disputa. Mas porque era muy cavilloso e no le podía concluir de palabras, temiendo que las gentes que oían no se danyassen si él como vencedor se fuesse, oyéndolo la gente, dixe: "Encended gran fuego en medio de la plaça e entremos ambos en la flama, e el que [f. 15r] de nosotros no se quemare, de aquel creed que tiene la verdadera fe". Lo qual mucho plugo al pueblo. E luego encienden gran fuego e entonce yo, tomándole por la mano, comencele de traher comigo al fuego. E él dixo: "No assí, mas entre cada qual por sí. E primero deves tú entrar que lo has proposado".[315] E

312 *bendizgamos*: 'bendigamos'.

313 RVFIN. hist. mon. 9, col. 426; PALLAD. hist. laus. 54, col. 1152-1157.

314 *manicheos*: 'aplícase a los que siguen las ideas de Manes o Maniqueo, que admitía dos principios creadores, uno para el bien y otro para el mal'. Del latín *manicheus* (RAE U, 1899). El sabio persa Mani o Manes (c. 215-275) fundó una secta llamada maniqueísmo. Para los maniqueos existe una eterna lucha entre el bien, que ha sido creado por Dios, y el mal, creado por Satanás. El hombre está formado por un espíritu, que es la parte de Dios y por un cuerpo, que es la parte tomada del demonio. El espíritu se encuentra cautivo y debe practicar el ascetismo para liberarse del cuerpo. El hombre no es responsable de sus pecados porque no son producto de su voluntad, sino del dominio de Satanás sobre nuestros cuerpos. Distinguieron entre un Dios bueno, el del Nuevo Testamento, y otro malo, el del Antiguo Testamento. Jesús es el Hijo de Dios y viene para salvar su alma. Este dualismo fue condenado por la iglesia católica, que reconoce un solo Dios que ha vencido sobre los demonios y fuerzas del mal. También fue condenado por Diocleciano en el 297.

315 *proposado*: 'propuesto'. Este término está ampliamente atestiguado en documentos notariales aragoneses, en obras y traducciones de Juan Fernández de Heredia, la traducción de *Tirante el Blanco* (1511) de Joanot Martorell y la traducción del *Libro de las donas* (1448) de Francesc Eiximenis. En la *Documentación medieval de la Corte del Justicia de Ganaderos de Zaragoza* (1472-1492) se lee: "[...] Et las ditas partes, entramas ensenble, an conparecido ante mi presencia de mí, dito Gil de Gracia, como a Justicia de los Ganaderos, las cuales cadascuna de las partes

yo, santiguándome, en nombre de Jesuchristo entré en el fuego. E la flama començó de apartarse de aquá e d'acullá e fuir de mí; e[316] stuve en medio del fuego cerca de media hora e en nombre del Señor no me quemé cosa del mundo. E viéndolo los pueblos, con gran maravilla daron bozes e bendizieron a Dios, diziendo: "Maravilloso Dios en sus sanctos". E començaron de porfiar con el manicheo que entrasse en el fuego e él començó de rehusar e tornar atrás. Entonçe prendiole la gente e lançáronle en medio del fuego, e luego, cercándole la flama, dexole medio quemado. E el pueblo echole con denuesto de la ciudad dando bozes e diziendo: "Quémenle vivo al falso predicador". E tomando a mí consigo e bendiziendo al Señor, liévanme a la iglesia.[317]

[Coprete logra la conversión de unos gentiles y los hace sus discípulos]

»E otra vez, como passasse cerca un templo, vi ende fazer sacrificio los gentiles e díxeles: "¿Por qué siendo vosotros hombres de razón fazéis sacrificio a las cosas mudas e a los ídolos, que sentido no tienen? ¿No sois vosotros más necios que aquellos a quien sacrificáis?" E esto dicho, abrioles Dios el entendimiento e, dexado el error que entre manos tenían, siguiéronme e creyeron a nuestro salvador Jesuchristo.[318]

[Conversión del ladrón que no consiguió hervir unas hortalizas robadas a Coprete]

»Esso mesmo tove un tiempo un pequeño huerto cabe el monesterio en el qual conreávamos[319] hortalizas e un gentil de noche entró e furtolas. E levadas a casa, púsolas a cozer, e como por III horas continuas con gran fuego ni ferver ni amollecer[320] o escalentar[321] se pudiessen, mas estoviessen tan verdes como quando en la olla se pusieran, e ni la mesma agua haún un poco escalentar se huviesse podido, tornando en sí el que las furtó, quitolas del fuego e trúxonoslas. E tendido a nuestros pies rogonos que le perdonássemos e que se quería fazer christiano, lo qual recabó. E acaheció el mesmo día venir a nós huéspedes, muchos religiosos para los quales las berças fueron bien aparejadas. E assí, dando gracias a Dios, hovimos doble gozo, assí por la salud del hombre como por los beneficios de Dios.[322]

[12] De los santos Siro, Isaías e Paulo.

[De cómo Siro, Isaías y Pablo fueron ayudados por Dios para visitar al padre Anuph y de las revelaciones que recibieron]

Dezíanos haún el suso dicho abad que Siro, Isaías e Pablo se toparon a la orilla de un río; e eran los tales hombres justos, de gran abstinencia e de toda religión.[323] E ivan a visitar un sancto llamado Anuph e estava lexos el monesterio a donde ivan III jornadas. E como quisiessen passar el río e no tuviessen con qué, dixeron entre sí: 'Pidamos a Dios gracia que no se nos empache[324] el camino de bien fazer'. E bolviéndose al abad Siro, dixieron:

—Pide tú al Señor, ca sabemos que te oirá e atorgará lo que pedirás.

---

ante mí an proposado et dito todo lo que les a plazido dezir y proposar en la favor cadascuno de su justicia [...]". CORDE [22-01-2013].

316 *e*: en el original que transcribimos se lee *he* y en la edición de Joffré (Valencia, 1529), *y estuve en medio del fuego [...]*.

317 RVFIN. hist. mon. 9, col. 426-427; PALLAD. hist. laus. 54, col. 1155-1157.

318 RVFIN. hist. mon. 9, col. 427; PALLAD. hist. laus. 54, col. 1155-1157.

319 *conreávamos*: 'dábamos segunda vuelta a la tierra con la reja' (RAE A, 1729).

320 *amollecer*: 'ablandar' (RAE S, 1780).

321 *escalentar*: 'calentar' (RAE A, 1732).

322 RVFIN. hist. mon. 9, col. 427; PALLAD. hist. laus. 54, col. 1157-1158.

323 RVFIN. hist. mon. 10, col. 428-429; PALLAD. hist. laus. 55, 56, 57 y 58, col. 1156-1161.

324 *empache*: 'estorbe' (RAE A, 1732).

E amonestándoles que juntamente con él fiziessen oración, fincadas las rodillas, echose bocayuso delante el Señor. E como acabada la oración se levantasse, veen llegarse un navío a la orilla del río, aparejado e sin empacho para'l camino que havían de fazer, e subiendo en él, río arriba tan presto fueron levados que en una hora fizieron camino de III días. E como huvieron llegado a la tierra, dixo Isaías:

—El Señor me ha mostrado el hombre a quien imos[325] que nos sale a recebir e descubre todos los secretos del corazón de cada qual.

E Paulo dixo:

—A mí ha revelado el Señor que dende a III días le sacará d'este mundo.

[Encuentro con el padre Anuph y cumplimiento de las revelaciones]

E como començassen de ir por el camino que guía al monesterio del río e hoviessen ido adelante un poco, salió a ellos el suso dicho [f. 15v] varón a quien ivan a visitar e, saludándoles, dixo:

—Bendito Dios que os me ha mostrado agora en cuerpo e ante en spíritu.

E començó entonçe contar de los actos e merecimientos que tenían en Dios. Entonçe Pablo dixo:

—Porque Dios nos ha revelado que dende a III días te ha de llamar de este mundo, pedímoste que nos cuentes tus actos e virtudes con que fueste acepto[326] a Dios. E no temas la tacha de la vanagloria, ca hoviéndote de partir de este mundo, para que te sigan los que vernán razonable cosa es que dexes memoria de tus fechos.

Entonçe respuso aquel:

—No me acuerdo haver fecho cosa alguna grande, empero esto guardé dende que el nombre de nuestro Salvador en la persecución confessé: que después de la confessión de la verdad no saliesse de mi boca mentira alguna e que por amor de las cosas del cielo ninguna cosa de las de la tierra amasse. Mas ni haun la gracia de Dios en esto me falleció, ca nunqua mengüé de algo de la tierra, dándome Dios por medio de los ángeles qualquier manjar que desseé. Ninguna cosa me encubrió el Señor de las que en el mundo se fazen, nunqua en mi corazón su luz falleció por la qual levantado no desseasse la muerte del cuerpo toviendo siempre desseo de le ver; mas haun a su ángel ha fecho starme siempre delante ensenyándome cada virtud del mundo. Nunqua se ha amatado[327] la lumbre de mi pensamiento, qualquier cosa que al Señor pedí, alcancé. Muéstrame muchas vezes muchidumbres de ángeles que le sierven, e vi companya de justos, e ayuntamiento de mártiles,[328] conventos de monges e de todos los sanctos de aquellos solamente cuya obra no es ál salvo loar siempre e bendezir a Dios con puridad de corazón e fe. Vi por otra parte a Sathanás e a sus ángeles ser puestos en el fuego eterno e los justos gozar de alegría sin fin.

325 *imos*: 'vamos'. Este término está ampliamente documentado en textos de los siglos XIII a XVII.

326 *acepto*: 'agradable, admitido' (RAE A, 1726).

327 *amatado*: 'apagado, extinguido' (RAE A 1726).

328 *mártiles*: 'mártires'. Este término con disimilación l-r lo emplea Gonzalo García de Santa María a lo largo de toda la obra y en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485): "[...] por semejante se puede poner enxemplo del luengo tiempo penitiente e del martil [...]". También se encuentra desde principios del siglo XV en la *Crónica del rey don Pedro* (*ca.* 1400) de Pero López de Ayala: "[...] vos rrogamos e rrequerimos de parte de Dios e con el * martil Sand Jorge, que si vos plaze, que nos seamos buen medianero entre el dicho rrey don Pedro e vos [...]". CORDE [27-11-2012].

E como en aquellos III días nos hoviesse contado estas e muchas otras cosas, feneció. E luego vieron ellos los ángeles levar su alma al cielo tanto que ellos oían el cantar de los himnos con que los ángeles a Dios alabavan.

[13] De sant Heleno.

[Relato que hizo el padre Coprete acerca de las virtudes de san Heleno y del premio que recibió por su abstinencia]

—Fue otro varón, Heleno llamado, que dende niño en el servicio de Dios criado, con toda abstinencia e castos costumbres a soberana perfección havía venido. En fin, siendo ninyo, en el monesterio si era menester ir por fuego a algún lugar vezino, trahía las brasas en la falda sin se quemar el vestido, de que maravillados quantos frailes presentes stavan codiciavan el studio de su vida e méritos.[329] E como una vez stoviendo solo en el yermo le viniesse gana de comer miel, bolviéndose vio en una peña un panar,[330] mas conociendo que este era engaño del enemigo, luego, castigando a sí mesmo, dixo: 'Vete de mí, engañoso e enlazador apetito, ca scripto es: «Andad en spírito e no cumpláis los desseos de la carne»'.[331] E dexando luego él mesmo el lugar, fuese al desierto e ende, por refrenar la carne, començó de ayunar. E en la tercera semana de su ayuno vio en el desierto en el suelo diversas frutas e entendiendo los engaños del enemigo, dixo: 'No las comeré ni llegaré a ellas, porque a mi hermano, conviene saber, a mi alma, no scandalize, porque scripto stá: «No con solo comer vive el hombre, mas con toda palabra de Dios»'.[332] E como ayunasse la semana siguiente, adurmiose[333] un poquito e apareciole el ángel en visión diziendo: "Levántate ya e lo que fallares puesto delante come sin dudar". E levantándose, vio una fuente de agua llena de dulces ríos e las orillas enderredor de unas yerbas tiernas e bien olientes guarnecidas. E llegando començó de cojer e comer e bever de la fuente, e affirmava jamás en su vida cosa de tanta dulçor e suavidad haver bevido. E falló en el mismo [f. 16r] lugar una cueva dentro de la qual algún tanto reposó. E quando havía menester de sustentar el cuerpo, la gracia de Dios mediante ninguna cosa de quantas demandava le fallecía.

[Los asnos salvajes escuchan y obedecen a san Heleno]

»E un tiempo iva a visitar los frailes procuradores de la casa a los quales también levava lo que era menester para'l mantenimiento e como en el camino le enojasse la carga de lo que levava, vio de lexos unos asnos salvajes passar por el yermo e llamolos diziendo: "En nombre de nuestro señor Jesuchristo venga uno de vosotros e tome mi carga". E luego vino uno de todo el ramado,[334] e él entonçe púsole la carga e cavalgó encima, e fue prestamente a las cellas de los frailes donde iva.

---

329 RVFIN. hist. mon. 11, col. 429-432; PALLAD. hist. laus. 59, col. 1159-1162; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 5 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. Se hace referencia de nuevo a san Heleno, convertido ya en obispo de Heliópolis, ciudad del nomo XIII del Bajo Egipto situada al nordeste de Memphis (El Cairo), en el capítulo "De sancta Eugenia virgen", donde lucha con un nigromántico llamado Zareas por defender la religión cristiana entrando en la hoguera y donde se muestra su entendimiento, aunque sea en sueños, cuando descubre que Eugenia no es varón.

330 *panar*: 'panal'. Este término aparece ampliamente documentado desde el siglo XIII. Gonzalo García de Santa María lo emplea también en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, donde se lee: "[...] e ellos dieron le la metad de vn pez assado e vn panar de miel [...]". CORDE [27-11-2012].

331 Gál 5, 16.

332 Mt 4, 4 y Lc 4, 4.

333 *adurmiose*: 'adormeciose' (RAE A, 1726).

334 *ramado*: 'rebaño'. En aragonés *ramada* y *ramat*, en catalán *ramat* (Rohlfs, 1985). Este término está documentado en la traducción de las *Vidas Paralelas* (1379-1384) y en la *Gran crónica de España*

[Heleno somete a un cocodrilo que tenía atemorizada a una población]

»Por semblante, vino otra vez un domingo a un monesterio e, viendo que no celebravan la fiesta del día, preguntoles la razón por qué. E como le dixiessen que no estava ende el clérigo, que era allende el río e por miedo del dragón cocodrillo[335] ninguno osava passar, díxoles: "Si querés, yo iré e os le traheré". E luego vase a la orilla del río, en donde, después de invocado el nombre del Señor, vino luego la bestia. E la que solía venir a tragar los hombres, vino al servicio del justo e, recibiéndole en sus cuestas,[336] con todo miedo sometida le passó a la otra parte. E fuese luego al clérigo e començole de rogar que viniesse a los frailes. E como stovisse vestido de pobre e baxa vestidura, maravillado el clérigo de ello preguntole quién o de dónde fuesse o qué quería. E como le conoció ser hombre dado a Dios, siguiole fasta'l río e, escusándose que no se fallava barquete con que passar podiessen, díxole el abad Heleno: "No temas, padre, yo te aparejaré con qué passes". E llamando con gran voz, mandó a la bestia que viniesse, la qual en esse punto, oída su voz, vino e paró sus cuestas de buen grado para los passar. E subiendo él primero, combida al clérigo diziendo: "Sube e no temas". E el otro, viendo la bestia, pavorido[337] començó más de tornar atrás e fuir, e a quantos ende presentes stavan les entró gran spanto e miedo viéndole assentado cavalgar en el cocodrillo e passar el río. Mas después de descavalgado en tierra, dixo a la bestia: "Mejor te es morir que ser culpante[338] de tantos males e homezillos".[339] E ella luego, cayendo en suelo, murió.

[Capacidad de Heleno para conocer los pensamientos de los religiosos y predecir el futuro]

»Entre tanto, stoviendo III días sant Heleno en el monesterio, ensenyava a los religiosos con spiritual ensenyança tanto que manifestava los pensamientos e secretos consejos del corazón de algunos. E del uno dezía que era tentado de fornicación, otro de sanya, otro de codicia de dinero, otros de spíritu de sobervia e vanagloria dezía ser engañados. E de alguno dava testimonio de mansedumbre, de otro de justicia e de paciencia. E assí, de cada parte enculpando los vicios de los unos e enxalçando las virtudes de los otros, amonestávalos a mucho provechar.[340] E conociendo cada qual entre sí que era como aquel les dixiera, remordidos en la consciencia, emendávanse.

»E deliberando partirse, díxoles: "Aparejat de comer para unos religiosos que vienen". E ellos adreçándolo,[341] sobrevinieron los frailes; e aquellos honradamente recebidos, fuese al yermo.

(1385), del aragonés Juan Fernández de Heredia, en el *Fuero de Aragón* (1247), en un documento notarial de la corte de Fernando el Católico y en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), impreso en Zaragoza por Pablo Hurus, donde se lee: "[...] nadi no se saluo/ sino vn pastor que guardaua/ enel campo vn ramado de bueyes [...]". CORDE [27-11-2012].

335 *por miedo del dragón cocodrillo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*propter metum enim cocodrilli transire nullus audebat*". Tampoco existe referencia al "dragón cocodrilo" en la versión catalana, donde se lee: "per paor de.la bèstia qui ha nom cocodril negun no gosava passar", en en *Les vides dels sants pares* (ed. C. M. Batlle), Publicaciones de la abadía de Montserrat, 1986, p. 59.

336 *cuestas*: 'costillas, espaldas' (RAE A 1729). Aquí se refiere al 'lomo' del cocodrilo.

337 *pavorido*: 'atemorizado, despavorido' (RAE A 1737).

338 *culpante*: 'culpado' (RAE A, 1729).

339 *homezillos*: 'homicidios, muertes, asesinatos' y también 'enemistad, odio, aborrecimiento' (RAE U, 1803).

340 *provechar*: 'aprovechar' (RAE U, 1803).

341 *adreçándolo*: 'aderezándolo' (RAE A, 1726).

[Heleno libra a un religioso de las tentaciones de los demonios]

»E rogávale un religioso que le dexasse star con él e fazer vida ende. E como le respondiesse ser grave cosa e de mucho trabajo contrastar a las tentaciones de los demonios, tanto más porfiava el mancebo, prometiendo de suffrirlo con paciencia todo, solamente le atorgasse de star en su companya. E en atorgádojelo siguiole al yermo, al qual mandó morar en una cueva cabe él. Entonçe los demonios, volando de noche, primero le tormentaron de fediondos e suzios pensamientos, e después forçosamente entran por se le cargar e matar. E el mancebo, fuyendo e corriendo a la cella de sant Heleno, dízele de qué males era atormentado. El viejo entonçe, [f. 16v] consolando e amonestándole en pocas palabras de la virtud de la fe e paciencia, luego le tornó a la cueva de donde fuido havía. E faziendo con su dedo por la harena una señal como sulco[342] fuera de la cella del mancebo, mandó en nombre del Señor que no osassen los demonios passar aquel término. E assí, con la virtud de su palabra, dende adelante el mancebo stovo seguro.

[El mismo religioso es abastecido por Dios de comida en el desierto]

»Dezíase haun de aquel mançebo que puesto en el yermo muchas vezes hoviesse comido manjar maravilloso del cielo e viniendo a él religiosos, como no toviesse qué les pusiesse delante, se dize haver venido un mancebo que le trahía pan e quanto necessario havía. E después de puestas las provisiones delante su cueva, dende adelante no parecía. E dezíase él haver dicho a los frailes: "Bendigamos al Señor que nos aparejó la mesa en el desierto".

Contándonos estas e otras cosas muchas de la vida e conversaciones de los santos religiosos el padre Copre, e adoctrinándonos con toda affectión, después de la fabla púsonos en el huerto, mostrándonos los árboles de palmas e otras frutas que havía plantado. E dezía:

—La fe de los villanos me ha fecho plantar esto en el yermo, ca después que les vi tener tanta fe que cogiendo la arena debaxo de nuestros vestidos la sembravan por sus campos e la tierra stéril tornavan abundosa, dixe entre mí: 'Vergüença es que menos fe tengamos que aquellos cuya fe por nós ha sido a Dios presentada'.

[14] De sant Helías.

Vimos otro honrado viejo, Helías por nombre, en la frontera de la ciudad Anthínoo,[343] que es cabeça de arçobispado de Thebas. Hombre, según se dezía, de CX años o cerca, del qual dezían que verdaderamente el spíritu de Helías hoviesse morado en él. Ca muchas e grandes cosas d'él se dezían, ca LXX años dezían haver fecho vida en gran soledad, la aspreza e spanto del qual desierto ningunas palabras encarecer bastarían.

Ende pues stovo de assiento el viejo toda esta edad sin saber los lugares de poblado. La senda que a él le guiava era angosta e áspera e tal que a malavés los caminantes fallar podían, e el lugar donde stava assentado era una spantosa cueva que a los que la miravan miedo ponía.

E ya de vejez le tremían[344] los miembros. E de continuo cadaldía fazía milagros e a los que a él ivan sanava de qualquier dolencia. Todos los padres affirmavan que ninguno se re-

342 *sulco*: 'surco' (RAE A, 1739).

343 *Anthínoo*: Antinoópolis (actual El-Sheikh Ibada), ciudad situada en el nomo XV del Alto Egipto, en la orilla oriental del río Nilo y frente a Hermópolis Magna (la actual El-Ashmunein). Fue fundada por el emperador Adriano hacia el año 122, quien le puso el nombre de su amante Antínoo.

344 *tremían*: 'temblaban' RAE A, 1739. En aragonés y en catalán el verbo *temblar* es *tremolá* y *tremolar* respectivamente. Existe también en catalán el término *tremar* para referirse a un método de caza consistente en colocar una o varias redes para que acuda allí la caza o la pesca.

cordava de quándo este fue al yermo. Su comer era un poco de pan con unas poquitas azeitunas e esto en la vejez, ca en su mocedad semanas muchas vezes se dezía haver ayunado.[345]

[15] De sant Appellen.

[Visita al padre Apelen. De cómo venció a un diablo con forma de mujer lanzándole un hierro candente]

Otro clérigo vimos en la vezina región llamado Appellen, hombre justo que era ferrero e fazía lo que era menester para los frailes. E un día, como trabajando en su officio velasse en lo más reposado de la noche, tomando el diablo forma de mujer fermosa vino a él como truxiéndole[346] alguna obra. E él entonçe tomó con la mano el fierro rusio[347] e echógelo al rostro, e ella, dando vozes e llorando, fuyó, tanto que todos los frailes que enderredor stavan el llanto e ploro d'ella que fuía oían. E dende adelante aquel varón tovo por costumbre de tener con la nuda[348] mano el rusiente fierro sin dañarse.[349]

[Relación que hizo Apelen de cómo el demonio quiso tentar a un fraile que vivía en oración y dormía de rodillas]

Pues como hoviéssemos venido a este e con humanidad nos hoviesse recebido, demandávamosle que nos fablasse o de sus virtudes o de las de aquellos que sabía tener santa conversación. Entonçe díxonos:

—En este vezino yermo stá un fraile llamado Joan, ya adelante en la edad, que en vida, costumbres e abstinencia [f. 17r] a todos sobra. El qual, primero, como se hoviesse ido al yermo III años continuos, stoviendo debaxo de una piedra grande de una peña siempre fizo oración, tanto que nunqua se assentó ni yazió e tanto dormía quanto podía rebatar[350] de sueño toviendo fincadas las rodillas. No comía salvo los domingos, ca entonçe venía a él un presbítero e le dezía missa, e aquello solo le era sagramento e manjar. E un día, desseando le tentar el diablo, transfigurose en el clérigo que solía venir a él. E anticipando la hora acostumbrada fingió haver venido por causa de los sagramentos. E el otro, entendiendo con prudencia el engaño del diablo, díxole con sanya: "O, padre de todo engaño e baratería,[351] enemigo de toda justicia, no solo no dexas de engañar las almas christianas, mas haun te osas embolver en los santos misterios". E él respúsole: "Pensé que enganyarte

345 Véase RVFIN. hist. mon. 12, col. 432; PALLAD. hist. laus. 51, col. 1132-1137; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 6 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34.

346 *truxiéndole*: 'trayéndole'.

347 *rusio*: 'rusiente'. En aragonés *ruso* tiene el significado de 'rusiente' (Borao, 1908) y en Hecho *ruxo* significa 'rojo' (Rohlfs, 1985).

348 *nuda*: 'desnuda' (RAE A, 1734). En catalán *nua*.

349 Véase RVFIN. hist. mon. 15, col. 433; PALLAD. hist. laus. 60, col. 1163-1165; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107; NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. Además de la historia del diablo que tienta a Apeles en forma de mujer, en SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 7 se lee que el padre Apeles brilló en Achoris e hizo muchos milagros en los monasterios de Egipto: "Απελλης τηνικαδε διεπρεπε περι Αχωριν, εν τοις κατ Αιγυπτον μοναστηριοις πλειστα θαυματουργων". Este dato, según Guy Sabbah, lo toma Sozomeno del texto griego de la *Historia monachorum in Aegypto* 13. En cuanto a la localización de Achoris, existe una referencia en la misma versión griega de la *Historia monachorum* cuando se describe el itinerario que realizan siete monjes palestinos entre Licópolis y Diolco, visitando Oxirinco, Antinoé, Hermópolis y Achoris; se deduce por tanto que Achoris estaría situada en el trayecto que realizan del sur al norte de Egipto, seguramente cerca de las ciudades citadas. Véase la anotación de Guy Sabbah en SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 7, pp. 390-391.

350 *rebatar*: 'arrebatar' (RAE A, 1737).

351 *baratería*: 'soborno' (RAE A, 1726).

podía, ca assí un otro de los vuestros enganyé tanto, que salió fuera de sí e perdió el sentido. Al qual, como creyendo en mí le huviesse enloquecido, fiziendo oración por él tantos justos a malavés le pudieron tornar a su lugar e salud". E dicho esto fuyó d'él el demonio.[352]

[De cómo Dios sanó las heridas del fraile que estaba en continua oración y le infundió las gracias del saber y la enseñanza]

»E stava el suso dicho santo en su empresa e oración perseverando, e sus pies, porque havían stado mucho tiempo sin moverse, reventaron por muchos lugares, tanto que salía d'ellos poçonya. E cumplidos III años apareciole el ángel e díxole el señor Jhesucristo: "El Spíritu Santo, recebidas tus orationes, sana las llagas de tu persona e te da abundancia de manjar celestial, conviene saber, de su palabra e sciencia". E tocándole su boca e pies, le sanó de los diviessos;[353] e inchiéndole de la gracia del saber e ensenyança, fizo que no sintiesse la fambre. E mandole passar a otros lugares e, rodeando el yermo, visitar haun otros frailes e edificarlos en la palabra e enseñança de Dios. E el domingo siempre tornava al mismo lugar por razón de los sagramentos e los otros días trabajava de sus manos e fazía cinchas de bestias, teçiéndolas[354] de fojas de palmeras como en aquellos lugares se acostumbra.[355]

[De cómo curó a un cojo y de las revelaciones que recibía sobre los otros padres]

»E un tiempo un coxo quiso ir a él para que le curasse e conteció que la bestia en que havía de cavalgar tenía la cincha fecha por manos d'este santo hombre. E como pusiessen al coxo sobre la bestia, luego que tocaron sus pies aquella cingla,[356] fue sano. E a qualesquier enfermos que embió pan bendito, luego que d'él comieron, sanaron.

»Muchas otras virtudes e sanidades[357] obró Dios por medio suyo. E hovo esta gracia sobre todos los otros, que la conversación de cada fraile de los monesterios vezinos le era revelada, tanto que scrivía a los padres d'ellos e amonestava: "Fulano e fulano stán fríos en la devoción e no tienen buen propósito en el temor de Dios, e tal e tal en la fe e virtud aprovechan". E haun a los padres mismos scrivía. A los unos, que agraviavan mucho a los frailes e que eran de poco corazón en el sufrir; e a otros, que bien e con perseverancia e cuidado tractavan, e con sufficiencia aconsolavan a los frailes. E predicávales qué mérito stava guardado al uno por las virtudes e pena al otro por el descuido. E assí, los actos, causas e merecimientos o poca devoción de los absentes notava, que oyéndolo aquellos de quien fablava, negar no lo podiessen. Empero, a todos enseñava que de las cosas visibles e corporales a las invisibles e que cuerpo no tienen el corazón e voluntad mudassen, ca dezía: "Tiempo es que a estos studios passemos, ca no devemos siempre ser ninyos e

352 RVFIN. hist. mon. 15, col. 433-434; PALLAD. hist. laus. 61, col. 1163-1165.

353 *diviessos*: 'tumores' (RAE A, 1732).

354 teçiéndolas: 'tejiéndolas, trenzándolas'. Del latín texere. Explica Corominas que en portugués toma irregularmente la forma *tecer* a causa de la antigua vacilación en este idioma entre *-ecer* y *-exer* en los representantes del sufijo *-escere* y que esta variante, que incluye a Galicia, se extendió hasta el leonés.

355 RVFIN. hist. mon. 15, col. 434; PALLAD. hist. laus. 61, col. 1163-1165.

356 *cingla*: 'cincha' (Borao, 1908). Es curioso cómo Gonzalo García de Santa María ha alternado en un mismo párrafo el término castellano *cincha* y el aragonés *cingla*. Este término se encuentra documentado en la traducción del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio, realizada por el aragonés Juan Fernández de Heredia (1377-1399): "El su cauallo semblantment yuo muerto con el freno desuelto et con las cinglas rompidas". CORDE [27-11-2012]. En *Les vides dels sants pares*, XV, 60: "con los seus peus tocaren la singla".

357 *sanidades*: en este texto tiene el significado de 'curaciones', aunque dicha acepción no es recogida por la RAE.

moços, mas subir ya alguna vez a las cosas spirituales e más altas, e tomar seso de hombres, e venir al perfecto entender, porque con las virtudes del ánimo luzir podamos".

Muchas otras cosas de este religioso el santo hombre Appelles con toda verdad nos contó, las quales todas scrivir parece prolixo e por la grandeza suya a algunos [f. 17v] quiçá que lo oirían a penas crehíble.[358]

[16] De sant Paphuncio.

[Llegada de los siete viajeros a Eracleos]

Vimos esso mesmo otro monesterio de sant Paphuncio,[359] que fue en aquella comarca muy nombrado hermitaño, morador del más estremero desierto en las regiones de Eracleos,[360] ciudad muy fermosa en Thebas.[361]

[Noticias que tuvieron de cómo san Paphuncio quiso conocer a qué santo se parecía: Paphuncio y el juglar que se hizo ermitaño][362]

De este pues fallamos por verdadera relación de los padres que, vida de ángel faziendo, una vez rogó a Dios que le mostrasse a qué santo parecía. E apareciéndole el ángel de Dios, respúsole que era semejante a un tanyedor[363] que en aquel barrio, cantando ganava la vida. Él, entonçe, spantado de la nueva respuesta, va aquexadamente al barrio e busca el hombre. E como le huvo fallado preguntávale qué es lo que fizo jamás de obras sanctas e religiosas, e con gran cuidado pesquisava todos sus actos. E el otro respuso la verdad, él ser hombre pecador e de mala vida, e que no mucho tiempo ante havía venido a este diffamado officio que agora tenía. E Paphuncio tanto más le tenía a cerca,[364] demandándole si quiçá, haun siendo ladrón, havía fecho alguna obra santa. E díxole el otro:

—No sé que haya fecho bien alguno, salvo que stando entre ladrones, alguna vez prendimos alguna virgen consagrada e, codiciando los otros mis compañeros ladrones robarle la virginidad, púseme en medio e librela de la suziedad d'ellos e, acompanyándola de noche fasta al barrio, la torné a su casa sana e salva e sin deshonra.

358 RVFIN. hist. mon. 15, col. 434-435; PALLAD. hist. laus. 61, col. 1163-1166.

359 *Paphuncio*: acerca de la identidad de este santo, véase la anotación a RVFIN. hist. mon. 16, col. 435-436, donde se habla de diferentes ermitaños, obispos, abades, monjes y personajes importantes con este nombre. En nuestra obra, este Paphuncio que vivió en la ciudad de Herakleópolis, que convirtió a tres hombres y cuyo martirologio se celebra el 29 de noviembre, se relaciona con el que aparece en el "Libro de penitencia", donde se narra cómo convirtió a la ramera Thais. Aparte de él, se hace referencia en la "Vida de sant Anthonio" a uno que fue discípulo de este santo y que participó en la curación de la doncella de Trípoli y a uno que tuvo por sobrenombre Céfalo, también discípulo suyo. Otras menciones aparecen en los capítulos CXXIX y CXLII de los "Castigos" y en el título XLVIII del "Libro de la regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia". También se llamaron Paphuncio el padre de la santa Eufrosina, cuya vida puede leerse en esta obra, y el autor de la "Vida de sant Onofre".

360 *Eracleos*: existió en la antigüedad la ciudad de Herakleópolis (actualmente Inhasya el-Medina), situada al sur de Afroditópolis (actual Atfih), siguiendo el cauce del río Nilo, en la orilla izquierda.

361 RVFIN. hist. mon. 16, col. 435; PALLAD. hist. laus. 62, col. 1164-1166; este santo es mencionado también en SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 4.

362 Sobre la transmisión del cuento de san Paphuncio y el juglar, véase el trabajo de Mª Jesús Lacarra en *Cuento y novela corta en España*, 1, Barcelona, Crítica, 1999.

363 *tanyedor*: 'el que toca algún instrumento, juglar' (RAE A, 1739).

364 *a cerca*: 'cerca' (véase *acerca* en RAE A, 1726)

»Otra vez, por semblante, fallé en el yermo una gentil mujer que iva perdida e, como le preguntasse por qué o cómo hoviesse ribado[365] a este lugar, respuso: "No me preguntes, desventurada de mí, ni quieras saber el por qué, mas si por cativa me quieres, liévame a donde te plega, porque yo, desdichada, tengo marido que por una deuda que al común de la ciudad deve, muchas vezes colgado, açotado e de todas penas atormentado stá en la prisión, e nunqua le sacan salvo para tormentar. E III fijos teníamos que por esta deuda han sido vendidos. E yo, sin ventura, porque me van buscando para me dar las mesmas penas, fuyendo de un lugar a otro, ya de fambre e pobreza affligida, scondiéndome voy perdida por estos yermos sin haver comido III días ha". Yo, oído esto, hoviéndole compassión levela a la cueva, e recreando su vida, ya de fambre decahída, dile CCC reales por los quales ella e su marido e fijos dezía ser obligados no solamente a cativerio, mas haun a tormentos. E tornándola a la ciudad, a todos ellos dando aquel dinero libré. Esto solo me acuerda haver fecho siendo ladrón.

Entonçe el padre Paphuncio dixo:

—Yo nunqua tal fize, empero creo que ha llegado a tú la fama que entre los monges el nombre de Paphuncio es muy honrado; e tove gran diligencia que practicasse mi vida en tales cosas. E assí Dios me ha revelado de ti que no tengas en él menos mérito que yo. Por ende, hermano, pues vees que no te tiene Dios en poca estima, no menosprezies tu alma.

E aquel, en esse punto, echando las flautas que en la mano tenía, siguiole al yermo e, mudando la arte de la música en armonía spiritual de la vida e consciencia, III años enteros a muy estrecha abstinencia se dio, exercitando a sí mesmo en psalmos e oraciones día e noche. E con las virtudes del ánimo, tomando el camino para'l cielo, entre choros angélicos de sanctos rendió el spírito.[366]

[Paphuncio y el hombre rico que lo dejó todo y marchó con él al desierto]

Después que Paphuncio a este, acabado en todo exercicio de virtud, embió al Señor, dándose a más strechos exercicios de penitencia que ante, otra vez suplicó a Dios que le mostrasse quién havía en la tierra semejante a él. E respúsole una voz, diziendo:

—Sábete que pareces al principal hombre de este barrio que está cerca.

Lo qual oído, va luego a él sin más tardar e toca [f. 18r] a la puerta de su casa. E como aquel, que tenía por costumbre de recebir huéspedes, salió a recebirle, e púsole dentro en su casa e lavole los pies e puso la mesa e fízole un conbite, e entre el comer començó Paphuncio de preguntar a su huésped qué actos eran los suyos e a qué exercicios o studios se dava. E como respondiesse el otro de sí homilmente[367] e quisiesse más encubrir que divulgar sus virtudes, más afincadamente le dezía Paphuncio haverle sido revelado por Dios que era digno de compaña de monges. E él haún más con homildad de sí fablando, dezía:

365 *ribado*: 'llegado'. En catalán y aragonés para esta acepción se emplean los verbos *arribar* y *arribá* respectivamente. Este término está documentado en la *Gran crónica de España* (1385), de Juan Fernández de Heredia, en las *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (1396), la *Documentación medieval de la Corte del Justicia de ganaderos de Zaragoza* (1472-1492) y en *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Hurus, donde se lee: "[...] a donde houiessen ribado sus naues [...]". CORDE [29-11-2012].

366 RVFIN. hist. mon. 16, col. 435-437; PALLAD. hist. laus. 63, col. 1164-1167.

367 *homilmente*: 'humildemente'. Este término aparece documentado, sobre todo, en textos relacionados con Aragón, documentos notariales de Fernando el Católico, *Cancionero de Palacio* (1440), *Crónica de los Reyes Católicos* (1480-1484), de Hernando del Pulgar y *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485) de Gonzalo García de Santa María, donde se lee: "las cosas por robo o furto acquiridas: son enteramente restituidas alos herederos cuyas fueron: e homilmente se demanda perdon dela iniuria fecha aellos dilatando la restitucion [...]". CORDE [29-11-2012].

—Yo por cierto en ninguna cosa me siento bien alguno tener. Empero, pues Dios te lo ha revelado, no lo puedo encubrir a quien ninguna cosa se le esconde, por consiguiente fablaré las cosas que en medio de muchos stán puestas en uso. XXX años cumplidos ha que no ha hombre que sepa que tengo con mi mujer consentimiento de castedad.[368] Hove de ella III fijos, e por esta sola causa la conocí, e fuera d'ella ninguna otra conocí jamás, ni haun a ella dende adelante; de recebir huéspedes nunqua cessé, tanto que no sufría anticiparse otro ante de mí a recebir el romero que venía; nunqua dexé partir de mi casa huésped sin le dar dinero para la costa; nunqua a pobre deseché, ante le di las cosas necessarias; si en juhizio alguna vez me assenté, nunqua a mi fijo contra justicia favorecí; frutos de ajeno trabajo nunqua entraron en mi casa; si vi pendencia, nunqua cessé fasta poner paz entre los contendientes; nunqua hombre tomó en culpa a mis criados; nunqua mis ganados fizieron daño en campo ajeno; nunqua defendí a los que en mi heredad sembrar querían, ni escogí para mí las más abundosas güebras[369] ni les dexé las menos fructíferas; quanto pude nunqua consentí que el poderoso fiziesse fuerça al baxo; siempre en mi vida trabajé que a ninguno entristeciesse e si fui juhez, a ninguno condené, mas trabajé de concordar a los que pleiteavan. Esta ha stado fasta hoy mi vida.

Oyendo estas palabras Paphuncio, besándole la cabeça, bendiziole e dixo:

—Bendígate el Señor dende Sión e veas los bienes que son en Hierusalem todos los días de tu vida.[370] E pues estas cosas bien e según conviene has cumplido, aquello te fallece que es el más sobirano[371] de todos los bienes, que dexándole todo sigas la sabiduría de Dios e los thesoros del más secreto saber busques, a los quales no podrás en otra manera llegar sino que niegues a ti mismo e tomes tu cruz e sigas a Christo.

E él, oído esto, sin más tardar ni disponer alguna cosa en su casa, siguiole, yendo con él a más d'andar[372] al desierto. E como llegaron al río, no fallando barco para passar, mandole Paphuncio entrar a pie consigo en el río, que en aquel lugar estava muy fondo. Passaron pues juntos assí que la agua a malavés les dava los lados[373] e como vinieron al desierto, púsole Paphuncio en una celda no lexos de la suya e diole la orden de la spiritual conversación e enseñole los exercicios de los perfectos studios. E después de le haver en todas las cosas instruido, diose él mismo a mayores exercicios, estimando pequeños los

368 *castedad: 'castidad'*. Este término se encuentra empleado en obras de Juan Fernández de Heredia, en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425), en el *Cancionero castellano y catalán de París* (1430-1494), en la traducción realizada por Francisco Vidal de Noya de la *Conjuración de Catilina* (1493) y en *De las mujeres ilustres* (1494), ambas obras publicadas en Zaragoza por Pablo Hurus. En catalán sigue empleándose la forma *castedat*.

369 *güebras*: 'tierra que trabaja y labra una yunta de bueyes en un día' (véase *huebra* en RAE A, 1734). Esta voz se encuentra documentada en el *Becerro de las behetrías de Castilla* (*ca.* 1352), en documentos notariales relativos al reinado de los Reyes Católicos y en las *Ordinaciones de la ciudad de Barbastro* (1396): "Item establieron e ordenaron que qualquiere bestiar o ganado groso o menudo de qualquiere persona trobado en uinya en campo sembrado en ferrienales o en guebra auiendo pluuido de ffresco que aquel o aquellyos pague o paguen de pena de diez cabeças [...]". CORDE [24-11-2012].

370 Sal 128 (Vg 127), 5.

371 *sobirano*: 'soberano'. En catalán *sobirà, -ana*. Este término está documentado en textos relacionados con Aragón y Cataluña, en obras de Juan Fernández de Heredia, en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425), el *Acta de fijación de límites en la parte del reino de Murcia* (1305), el *Cancionero castellano y catalán de París* (1430-1494), la *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando* (1414), el *Retablo para la Cofradía de Todos los Santos en la Seo de Zaragoza*, en *Fernando e Isabel al rey de Nápoles*, y tres obras impresas por Pablo Hurus en Zaragoza, la *Conjuración de Catilina de Caio Salustio Crispo* (1494), por F. Vidal de Noya, *De las mujeres ilustres en romance* (1494) y el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493).

372 *a más d'andar*: 'deprisa, a todo correr'. Existe la expresión *a más correr* con este significado (véase *correr* en RAE A, 1729).

373 *a malavés les dava los lados*: 'apenas les cubría', 'apenas llegaba el agua a la cadera'.

primeros trabajos con que se pudiesse comparar a los que parecían ocuparse en las cosas del mundo, ca dezía entre sí mismo: 'Si los que stán en el mundo tanto bien fazen, quánto más devemos trabajar en sobrarlos en el trabajo de la abstinencia'.

E passado ya en estas cosas algún tiempo e siendo ya llegado a la perfectión del saber aquel que havía recebido, un día, stando asse[n]tado[374] Paphuncio en su cella, vio el alma de aquel levantada entre los choros de los ángeles que dezían: "El bienaventurado que scogiste e recebiste morará en tus moradas".[375] E oído esto conoció haver sido llevado d'este mundo el hombre.[376] [f. 18v]

[Paphuncio y el mercader que repartió todas sus pertenencias entre los pobres y marchó al desierto]

Entonçe Paphuncio perseverava en ayunos e oraciones, a mayores e más perfectas cosas estendiéndose, e condecabo[377] rogava a nuestro Señor que le mostrasse a quién parecía. E otra vez le respuso una voz del cielo diziendo:

—Semejante eres al mercador que vieres venir a ti, mas levántate presto e sale a él, que ya viene el hombre al qual te he juzgado parecer.

E Paphuncio, sin más, descendió e salió a un mercador[378] de Alexandría que trahía en III navíos de Thebas mercadurías de XX mil ducados. E porque era hombre que amava la religión e levava desseo de bien obrar, trahía al monesterio d'este santo X sacos de legumbres que sus criados a cuestas[379] trahían, e esta fue la causa que venía a Paphuncio. E aquel, como le vido, dixo:

—¿Qué fazes, o preciosa e digna de Dios alma? ¿Para qué tienes trabajo en las cosas del mundo a quien parte e compaña con los del cielo es atorgada? Dexa esto a los que de la tierra son e de aquella piensan, e tú fazte mercador del reino de Dios al qual eres llamado e sigue al Salvador, que dende a poco te ha de llamar.

E el otro, sin más dilación, mandó a sus criados que quanto sobrava diessen a pobres, porque él ya muchas cosas por sí repartido havía. E siguiendo a sant Paphuncio al desierto, fue puesto en el mesmo lugar del qual los primeros havían sido assumidos[380] a Dios. E por semblante, instruido por él de todas las cosas, en los exercicios spirituales e studios de la divina sabiduría perseverava. E passado poco tiempo, este, por semblante, al ayuntamiento de los justos fue trasladado.[381]

[Un ángel anuncia a Paphuncio su muerte]

E no mucho después el mesmo Paphuncio puso su vida en exercicios e trabajos de sobirana abstinencia, ca apareciole el ángel diziendo:

---

374 *asse[n]tado*: en el original *assetado*. En Joffré (Valencia, 1529) se lee *assentado*.
375 Sal 65 (Vg 64), 5.
376 RVFIN. hist. mon. 16, col. 437-438; PALLAD. hist. laus. 64, col. 1167-1170.
377 *condecabo*: 'otra vez' (véase *condecabo* en RAE U, 1780).
378 *mercador*: 'mercader' (RAE U, 1803)
379 *a cuestas*: 'sobre las costillas' (véase *cuestas* en RAE A 1729).
380 *assumidos*: 'traídos'. Es voz dialectal aragonesa (RAE U, 1780). Encontramos documentado este término en la *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I* (el de Antequera) (1414): "[...] queremos e ordenamos qui los Çalmedina jurados conselleros e otros officiales qualesquiere qui por al regimiento de la dita Ciudat electos deuen seyer e assumidos por nuestra excellencia reyal e por el Illustre e magnifico Don Alfonso [...]". CORDE [24-11-2012].
381 RVFIN. hist. mon. 16, col. 438-439; PALLAD. hist. laus. 64, col. 1168-1170.

—Ven ya, bendito del Señor e entra a las divinas eternas moradas que devidas te son, que ahé[382] comigo stán presentes los prophetas que te recibrán en su compaña. E aquesto no te he ante revelado porque quiçá ensobervecido no perdiesses el gualardón de tu trabajo.

E stoviendo después de estas cosas un día haún vivo, viniéndole a ver unos clérigos, reveloles quanto el Señor le havía dicho, diziéndoles no deverse hombre alguno desechar en este mundo haunque sea ladrón, o truán, o labrador, o casado o mercador, porque en cada orden de la vida humana hay almas que plazen a Dios e tienen algunos actos scondidos con que Dios se delecta, por lo qual es manifiesto no tanto la religión o hábito plazer a Dios, quanto la puridad e affectión de la consciencia e bondad de obras.

E dichas semejantes cosas de cada qual, rendió la alma e claramente los sacerdotes que ende stavan e todos los frailes le vieron ser recebido por los ángeles cantando himnos e alabando a Dios.[383]

[17] Del monesterio de sant Isidro.

[Llegada de los siete viajeros al monasterio de san Isidro. Descripción del lugar]

Vimos en Thebas el muy nombrado monesterio de sant Isidro de grandes valles e adarbe cercado, en el qual davan a los moradores spaciosas cámaras. Havía dentro muchos pozos, huertas de regadío e de todas las frutas e árboles de parahíso, e todas las cosas para la vida necessarias muy abastadamente proveídas, tanto que ninguno de quantos monges ende stavan tenía necessidad de salir fuera para buscar algo.

[Organización del monasterio de san Isidro]

E un viejo de gran auctoridad e entre los primeros escogido, assentado a la puerta, este officio tenía: que los que venían con esta condición recebía, que entrados no saliessen más. E assí estava la ley firme si a alguno entrar le plazía e lo que es más de maravillar, a los que entravan ya no detenía la necessidad de la ley, mas la bienaventurança e perfectión de la vida. E assí este viejo [f. 19r] en la puerta donde stá tiene junta cabe sí la cella para recebir huéspedes e con toda humanidad recoger. E como fuemos por él recebidos, no nos dexaron entrar, mas supimos d'él qué regla tenían. E dezíanos haver solos dos viejos que tenían libertad de entrar e salir, e cuidado de repartir los officios e traher las cosas necessarias, e todos los otros estar assí en silencio, reposo e orationes, dándose a los studios de la religión e resplandeciendo en virtudes que fazen señales.

[Actitud de los monjes de san Isidro ante la muerte]

E el mayor milagro de todos es que ninguno stá doliente, mas quando stá ya a cada qual aparejado el fin de sus días, conociéndolo ante, dízelo a los otros religiosos e, despidiéndose d'ellos, acuéstase e muere con gozo.[384]

382 *ahé*: 'interjección anticuada de que se usaba para llamar la atención y valía lo mismo que cata aquí, he aquí, ahora, étele' (RAE A 1770).

383 RVFIN. hist. mon. 16, col. 438-439; PALLAD. hist. laus. 65, col. 1168-1173.

384 Véase RVFIN. hist. mon. 17, col. 439-440; PALLAD. hist. laus. 71, col. 1175-1178; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 8 y 8, 34 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34.

[18] De sant Serapión.

[Llegada a la región de Arsinoé. Visita a Serapión. Labores de los monjes en el campo y caridad con los pobres]

En la región arsenoíta[385] vimos un sacerdote llamado Serapión, padre de muchos monesterios, debaxo de cuyo govierno stavan quasi X mil monges.[386] Los quales todos davan gran parte de sus trabajos, que en el tiempo del segar con propias manos ganavan, al suso dicho padre, e lo otro repartían a pobres. Ca esta costumbre tienen no solo ellos, mas todos los monges de Egipto: que se alquilan en tiempo del segar e gana cada qual de alquiler VIII rovos[387] de trigo, poco más o menos, e la mayor parte de ellos dan a los pobres. Del qual no solamente los pobres de la misma tierra son mantenidos, mas haun embían naves cargadas a Alexandría para dar a los que stán presos o a los romeros e pobres, porque los pobres, dentro de Egipto, no son tantos que puedan los frutos e franquezas[388] de la limosna d'ellos gastar.[389]

[Viaje hasta la Babilonia egipcia y visita a los conventos. Referencias a las pirámides]

E vimos en las regiones de Egipto e Babilonia[390] infinitos conventos de monges, en los quales vi diversas gracias de virtudes e arreos de costumbres. E ende dizen star aquellos graneros en que Joseph puso el trigo, los quales llaman thesoros de Joseph;[391] e otros dizen estar ende las piedras quadradas e agudas como puntas de diamantes,[392] en que según tienen algunos por opinión, entonçe fue puesto aquel trigo.

---

385 *región arsenoíta*: hace referencia a la región que se sitúa alrededor de la ciudad de Arsinoe, actualmente Al-Fayyum, en el nomo XX del Alto Egipto, 100 km al sur de Menfis (El Cairo). Una colección de manuscritos coptos, descubiertos en las ruinas del Monasterio del arcángel san Miguel, cerca de la ciudad de Al-Hamuli, al oeste de Al-Fayyum, principalmente y casi en su totalidad en la Pierpont Morgan Library en Nueva York, proporcionan información sobre la existencia de monasterios en esta zona al menos desde el siglo III. El más conocido es el Monasterio de Al-Naqlun o Deir Al-Malak Ghubrial, conocido también en la actualidad como Monasterio del arcángel san Gabriel, ubicado entre el oasis de Al-Fayyum y el valle del Nilo. Véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, El Cairo, 2002, pp. 64-71.

386 Sobre la organización de los monjes véase nota en el capítulo "De sanct Hor abad".

387 *rovos*: 'cierta medida de tierra o granos empleada en Navarra' (RAE A, 1737). Esta voz también se utiliza en Aragón. Está documentada en el *Peaje de la saca de Sádava* (1294): "Primerament el tribut de los lauradores peyteros el qual es talun kafiz la meytat es trigo et la otra meytat es ordio de cada juno. Et de medio juno medio kafiz. Et del axadero un rovo de la dita cernia meadenco [...]". CORDE [25-12-2012].

388 *franquezas*: 'generosidades'.

389 Véase RVFIN. hist. mon. 18, col. 440; PALLAD. hist. laus. 76, col. 1179-1181; este santo es mencionado también en CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107, en SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 4 y 6, 28, 9 y en NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34.

390 *Babilonia*: ciudad del Bajo Egipto localizada en el nomo XIII, que para los antiguos egipcios fue "Kheraha", cerca de Heliópolis, y para los griegos Babilonia. Actualmente es el casco antiguo de El Cairo. Véase SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal, *Plaza universal de todas ciencias y artes*, Madrid, Luis Sánchez, 1615, pp. 155-156, donde se lee: "El Egipto està diuidido en dos partes, en superior y en inferior; la inferior que està cerca del mar Oceano, es rodeada del Nilo que la cierra en forma triangular. Assi algunos ponen esta región en el numero de las islas, por estar al rededor ceñida de agua del Nilo, y en esta parte se hallaua la ciudad de Babilonia y la de Tanes"; y también E. J. BRILL'S, *First Encyclopaedia of Islam*, II, 1913-1936, p. 816, donde se lee: "This Babylon, the ancient Egyptian and Greek fortress, wich was much extended by the Romans, has survived to the present day in Old Cairo under the name of Kasr al-Sham".

391 Referencia a la administración que hizo José del trigo en Egipto durante los siete años de escasez que había profetizado tras escuchar el sueño del faraón (Gén 41, 53-57).

392 Alusión a las pirámides de Egipto, que durante muchos siglos fueron consideradas los "graneros de José" mencionados en Gén 41, 56. Gregorio de Tours, por ejemplo, en *Historia de los*

[19] De sant Apollonio, monge e mártil.

Dezían pues los viejos haver sido un monge de estos en el tiempo de la persecución llamado Apollonio, que después de haver vivido muy bien entre los religiosos, fue ordenado en diácono. E assí, en el tiempo de la persecución, tenía studio[393] de ir por todos los frailes e darles esfuerço para'l martirio.[394]

[Conversión y martirio de Filemón. Dios envía una nube y apaga el fuego en el que arden Apolonio y Filemón]

E siendo él preso, muchos de los gentiles, como por le escarneçer, venían a él e con palabras de blasphemia e malvadas le confundían. Entre los quales fue uno llamado Philemón, chantre famoso e amado por todo el pueblo, el qual, como le mucho denostasse llamándole celerado[395] e engañador de muchos e ser digno de ser por todos a[b]horrecido,[396] e muchas otras cosas peores diziendo, le respuso Apollonio:

—Fijo, haya Dios mercé[397] de ti e no te cuente cosa de quantas has dicho en pecado.

E como hovo oído esto Philemón, remordiole el corazón e la fuerça de las palabras sobre el costumbre humano en sí mismo sintió, tanto que luego confessó querer ser christiano. E dende vase luego a la silla del juhez e en vista de todo el pueblo da vozes e dize:

—Mal fazes juhez en penar a los religiosos e que a Dios aman, ca los christianos ni mal fazen ni lo enseñan.

E el juhez, oídas estas palabras, pensava primero que lo dixiesse burlando, mas como le vio perseguir de seso[398] más adelante e affirmar con toda constancia, díxole:

—¿Desvarías, Philemón, o has quiçá perdido súbitamente el seso?

E él respuso:

—No baneo,[399] mas tú eres muy malo e loco juhez, que sin causa matas tantos justos. Que yo christiano soy, que es la mejor gente del mundo. [f. 19v]

Entonçe el juhez començole delante del pueblo traher a sí con grandes afalagos, mas después que le vio constante e firme, provó en él todas las maneras de tormentos. E conocido que por las palabras de Apollonio esta mudança recebido havía, arrebatando a Apollonio offreciole a mayores tormentos e retráhele[400] en demasía el ser engañador.[401] E respuso Apollonio:

—Pluguiesse hora[402] a Dios que tú, juhez, e quantos aquí stáis, aqueste mi engaño e error que dezís, siguiéssedes.

---

francos, I, 10, contaba: *"super ripam vero eius (Nili) non Babylonia de qua supra meminimus, sed Babylonia altera civitas collocatur, in qua Joseph horrea miro opere de lapidibus quadris et coemento aedificavit"*. Véase Enrique GOZALBES CRAVIOTO, "La visita a las pirámides de Egipto de un erudito renacentista: Mártir de Anglería", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, año 39, 2003, pp. 79-87.

393 *tenía studio*: 'tenía diligencia', 'se preocupaba de hacer algo'.

394 Véase RVFIN. hist. mon. 19, col. 441-442; PALLAD. hist. laus. 66, col. 1171-1173.

395 *celerado*: 'malvado' (RAE U, 1780). Del latín *sceleratus* 'criminal', derivado de *scelus* 'crimen'.

396 *a[b]horrecido*: en el original que transcribimos se lee *ahorrecido*. En Joffré (Valencia, 1529), *aborrecido*.

397 *mercé*: 'merced, piedad'. En catalán *mercè*. Este término aparece ampliamente documentado en textos aragoneses y navarros y en otras obras de Gonzalo García de Santa María. En los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* se lee: "[...] por esso espera el señor que aya merce de nosotros [...]". CORDE [25-12-2012].

398 *perseguir de seso*: empleado aquí con el sentido de 'insistir'.

399 baneo: 'hablo vanamente' (RAE A, 1739).

400 *retráhele*: 'échale en cara' (RAE A, 1737).

401 *engañador*: en el original que transcribimos se lee *engañados*, en la edición de Joffré (Valencia, 1529), *engañador*.

402 *hora*: 'ahora' (RAE U, 1780).

E aquel, oídas estas palabras, en vista de todo el pueblo manda a él e a Philemón echar en el fuego. E después de lançados en las flamas, el bienaventurado Apollonio, oyéndolo todos, clamó al Señor diziendo:

—Senyor, no quieras librar a las bestias las almas de los que a ti se confiessan,[403] mas muéstranos claramente tu salvación.[404]

E assí, después que en oída del pueblo e del juhez[405] fabló estas cosas Apollonio, desparó[406] a deshora una nube llena de pluvia e las flamas del fuego amató, de que spantados el juhez e pueblo, a una voz començaron de gritar:

—Grande e uno es el Dios de los christianos, solo e inmortal.[407]

[Apolonio y otros cristianos son lanzados en medio del mar, pero una ola los devuelve a tierra]

E como fueron estas cosas dichas al assistente de Alexandría, tornó más cruel que sí mismo, e escogiendo unos del officio más crueles e crudos, no solamente que hombres, mas haunque bestias, embió que al juhez que a las maravillas de Dios crehído havía e a aquellos por quien la virtud de Dios havía parecido, atados truxiessen a Alexandría. E como los levassen a todos juntos atados, fue la gracia de Dios presente en la palabra e començó Apollonio a los que atados les trahían enseñar la fe, los quales, como la misericordia de Dios creyessen e la fe con toda firmeza de corazón recibiessen, offrecieron a sí mesmos al juhez con aquellos presos que havían venido a presentar, e confiessan ser christianos, a los quales, como viesse el presidente constantes e firmes en la fe, mandó a todos juntos echar en medio de la mar, no supiendo el cruel qué fazía, ca esto a los sanctos no muerte, mas batismo[408] fue. Mas los cuerpos de estos, sin duda por la providencia de Dios, enteros e sin lisión[409] la onda de la mar tornó al puerto. E las cosas que fueron por los que a las exequias havían venido cobradas, fueron puestas en una casa de sepultura, por los quales fasta al día de hoy muchos milagros se fazen.

[20] De sant Dióscoro.

[Reflexiones de Dióscoro sobre las fantasías lujuriosas de los monjes y recomendaciones]

Vimos otro honrado padre en Thebas llamado Dióscoro,[410] sacerdote que tenía en su monesterio cabe C monges. Al qual, en el tiempo del comulgar, vimos tener gran cuidado

403 Sal 74 (Vg 73), 19.
404 Sal 85 (Vg 84), 5.
405 *en oída del pueblo e del juhez*: 'teniendo como testigos al pueblo y al juez'.
406 *desparó*: 'disparó, descargó' (RAE U, 1791).
407 Véase RVFIN. hist. mon. 19; PALLAD. hist. laus. 67, col. 1171-1174.
408 *batismo*: 'bautismo' (RAE H, 1936).
409 *lisión*: 'lesión' (RAE U, 1803).
410 Véase RVFIN. hist. mon. 20, col. 442-443; SOZOM. hist. eccl. 6, 28, 10 y 6, 30, 2-5; PALLAD. hist. laus. 68, col. 1172-1174; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 34. Dióscoro, que fue una persona destacada en la controversia entre el obispo Teófilo de Alejandría y Orígenes acerca de la naturaleza de Dios y las luchas internas entre los monjes de Egipto, es mencionado más adelante por Casiodoro en la misma *Historia tripartita*, donde se lee que Teófilo fue a Nitria contra Dióscoro y sus frailes con una multitud armada: "*Dioscorus autem ejusque sequaces, sequentes Origenem, dogma blasphemum introducunt, quasi Deus nec oculos, nec aures, nec manus habeat, neque pedes. Hac seductione monachorum plurimi sunt decepti, et seditio ferventissima suscitatur. Sed exercitati viri seducti non sunt, simplices autem ardore fidei repente contra fratres insurgunt. Et facta divisione alterutros impetebant. Theophili sequaces*

e diligencia que no tuviesse alguno de los que llegavan al sagramento alguna manzilla de consciencia, tanto que los amonestava de las cosas que suelen a los hombres acahecer en sueños, o por fantasías de mujeres que les parecen o por abundancia de natural humor.[411] E assí dezía, si cosa tal sin fantasía de mujeres acahecía, no ser pecado, ca el humor engendrado en el cuerpo, después que ha enchido los propios lugares donde se recibe, necessario es que por sus spiradores[412] salga fuera e no se cuente en pecado; mas quando vistas de mujeres e affalagos de la carne se represientan, affirmava en esto ya darse indicios de la alma perezosa e en tales pensamientos e lazos ocupada.

E assí dezía los monges en todas maneras dever echar de sus imaginaciones las tales fantasmas[413] e no comportar[414] que sus sentidos en semejantes lisonges[415] de la carne resvalen, ca en otra manera no havrá differencia entre ellos e los que stán en el mundo embueltos. Mas deven los religiosos trabajar en que el natural humor con muchos ayunos e continuas oraciones amansen e sobren, e la tal suziedad con la continua oración e ayuno refrenen.[416] En fin, dezía:

—Los que en deleites viven, si quiçá stán [f. 20r] dolientes, de quantas cosas el phísico dize ser contrarias se guardan. Pues ¿por qué no fará esto mucho más el monge que la salud de su alma e spíritu ha de procurar?

Origenistas et impios appellabant fratres; isti vero sequaces Theophili Humaniformianos vocabant. Ob quam rem orta immani seditione, Theophilus cum armatorum multitudine venit in Nitriam contra Dioscorum ejusque fratres. At illi vix fuga valuerunt declinare pericula" (CASSIOD. hist. trip. 10, 7 (356), col. 1170-1171). Dióscoro fue uno de los llamados "cuatro hermanos largos", junto con Eutimio, Ammonio y Eusebio. Acerca de este asunto véase CASSIOD. hist. trip. 10, 7 (356), col. 1170, citado en el capítulo "De sant Ammonio abad"; SOZOM. hist. eccl. 6, 30, 2, donde, por las dimensiones de su cuerpo, Sozomeno habla de "los largos" (Ammonio, Eusebio y Dióscoro): "Αμμωνιος και Ευσεβιος και Διοσκορος ους αδελφους αλληλοις οντας, μακρους εκ της ηλικιας ωνομαζον" y SOCRAT. hist. eccl. 6, 7.

411 *humor*: 'en los cuerpos vivientes son aquellos licores de que se nutren y mantienen y pertenecen a su constitución física, como en el hombre la sangre, la cólera, flema y melancolía, y también los excrementicios, como la orina, sudor, etc.' (RAE A, 1734). En este caso hace referencia al 'semen'.

412 *spiradores*: en este contexto, 'conductos u orificios por donde se eyacula'.

413 *las tales fantasmas*: utilización del sustantivo *fantasma* en género femenino. Los diccionarios de la RAE recogen este uso desde el año 1780 hasta 1832, en que aparece ya como sustantivo masculino.

414 *comportar*: 'tolerar' (RAE A, 1729).

415 *lisonges*: 'lo mismo que lisonjas', 'lo que agrada y da gusto a los sentidos'.

416 Esta misma idea del ayuno para evitar las eyaculaciones nocturnas se transmitió posteriormente durante toda la Edad Media en obras como la *Suma Teológica* de Santo Tomás, donde se recopilan citas de distintos autores acerca de la abstinencia de vino y alimentos para mantener la castidad "[...] expuso San Jerónimo: «Sin Ceres y Baco se amansa Venus»; es decir, por la abstinencia de comida y bebida se calma la lujuria [...] Es lo mismo que explica San Agustín: «El ayuno purifica el alma, eleva el espíritu, sujeta la carne al espíritu, da al corazón contrición y humildad, disipa las tinieblas de la concupiscencia, extingue los ardores del placer, enciende la luz de la castidad». Luego el ayuno es acto de virtud [...] (*Suma Teológica* 2, 2, q.147 a.1); "Fin del ayuno eclesiástico es reprimir los placeres del tacto que tienen por objeto la comida y la voluptuosidad. La Iglesia, al instituir el ayuno, se ha fijado en los objetos que más deleitan y más incitan al placer venéreo. Tal es la carne de los cuadrúpedos y aves y lo que ellos producen, como huevos y leche. Como son alimentos que tienen más semejanza con el cuerpo humano, mayor placer producen y alimento; y de su alimentación, más cantidad queda sobrante para convertirse en materia seminal, cuya multiplicación es el mayor excitante de la lujuria. Hizo, pues, bien la Iglesia en prohibir esos manjares" (*Suma Teológica* 2, 2, q.147 a.8). Acerca del ayuno véase también nota en "De santa Eufraxia virgen".

[21] De los monesterios de Nitria.[417]

[Parada de los siete viajeros en Nitria. Descripción del lugar, de las costumbres, caridad y hospitalidad de sus habitantes]

Venimos a Nitria, entre todos los monesterios de Egipto lugar muy famoso, que está lexos de Alexandría cerca de XIIII leguas.[418] En este lugar hay quinientos monesterios o poco menos que se veen los unos a los otros puestos so un padre. En los quales algunos muchos juntos, otros pocos e otros solos moran apartados en habitaciones, empero en ánimo, fe e caridad, muy juntos.[419]

E como a este lugar nos allegássemos, luego que sintieron los siervos de Dios venir frailes estrangeros, salieron en esse punto como exambre[420] de avejas cada qual de sus cellas e vienen aprissa para nós con alegría, trayendo consigo muchos d'ellos cántaros d'agua e pan, según que el propheta, reprendiendo a unos, dize: "¿Por qué no salistes a recebir a los fijos de Israhel con pan e agua?"[421] E después de recebidos, liévannos con psalmos al iglesia[422] e lávannos los pies, e cada qual, con la hazaleja[423] que trahía, los enxugava[424] por nos relevar el trabajo del camino, empero más en la verdad lavándonos con divinas predicaciones las tachas de la humana vida.

¿Pues qué diré de la humanidad d'ellos, de los officios e de la caridad? Como todos desseassen cada qual en levarnos a su monesterio e no solamente cumplir con nosotros las cosas que se deven a recebir huéspedes, mas haun enseñarnos, o de homildad en que ellos resplandecían o de mansedumbre e otras semejantes, bienes que entre ellos, como para esto apartados del mundo por diversa gracia, empero con una mesma enseñança se aprenden.

Nunqua vimos en algún lugar florecer tanto la caridad, nunqua vimos assí ferver[425] las obras de misericordia e cumplirse el studio de hospitalidad e nunqua vimos de las Divinas Scripturas e entendimiento d'ellas e sciencia divina tantos exercicios, de tal guisa que a cada qual d'ellos ternía qualquier por orador en la divina sabiduría.

---

417 *Nitria*: lugar situado en el desierto, 60 km al sureste de Alejandría y al sur del lago Mareotis. Se conoce también como Wadi-al Natrum. La comunidad de Nitria fue fundada por el monje eremita san Amón hacia el año 330. Según cuenta Sozomeno, su nombre se debe a que existe cerca un lugar donde se extrae nitrio, natrón o carbonato sódico: "Καλουσι δε τον χωρον τουτον Νιτριαν, καθοτι κωμη τις εστιν ομορος εν η το νιτρον συλλεγουσιν" (SOZOM. hist. eccl. 6, 31, 1). Véanse los capítulos "De sant Amón, primer monge de Nitria" y, para comprender la organización de los monjes, "De sanct Hor abad".

418 *leguas*: 'medida itineraria que se ha usado con variedad. La legua terrestre, de 25 al grado, tiene 15.000 pies o 4.223 metros' (RAE U, 1884).

419 Véase RVFIN. hist. mon. 21, col. 443-444; PALLAD. hist. laus. 69, col. 1172-1177 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 38. Sozomeno habla de la existencia en Nitria de cincuenta monasterios "μοναζτηρια ην αμφι πεντηκοντα" en SOZOM. hist. eccl. 6, 31, 1.

420 *exambre*: 'enjambre'. Este término está documentado en textos de entre los siglos XII y XVII, como el *Fuero de Soria* (1196) y el *Fuero de Teruel*, otorgado por Alfonso II hacia 1176, la *Gran Crónica de España* (1385), de Juan Fernández de Heredia y la traducción de la *Crónica de Aragón* de Lucio Marineo Sículo, realizada por Juan de Molina e impresa en Valencia por Joffré en 1524.

421 Neh 13, 2.

422 *liévannos con psalmos al iglesia*: caso de concordancia anómala que se repite en diferentes ocasiones a lo largo de la obra.

423 *hazaleja*: 'lo mismo que fazaleja, toalla con que se da aguamanos y sirve también para limpiar el rostro, por lo cual puede ser su etimología del latín *facies*' (RAE A, 1732).

424 *enxugava*: 'secaba' (RAE U, 1817).

425 *ferver*: 'lo mismo que hervir' (véase *herver* en RAE U, 1803).

[22] Del lugar Cellia llamado.

[Apartamiento y silencio de los monjes de Cellia]

Después de este hay otro lugar en el desierto de más a dentro, lexos de este cerca de quatro leguas, el qual, por las muchas cellas que stán por él derramadas, se llama Cellia.[426] Al qual los que ende fueron primero instruidos e quieren, dexados los principios, fazer más secreta vida, se apartan. Ca el yermo es grande e las cellas unas de otras son tan apartadas, que ni ver ni oír se pueden unos a otros. Gran silencio e reposo entre sí tienen. El sábado e domingo solamente vienen todos al iglesia[427] e ende, como venidos del cielo, unos a otros se veen. E si quiçá alguno falleciere, luego piensan que stá doliente e a visitarle, no juntos, empero en diversos tiempos, van todos levando cada qual si algo tiene que pueda al enfermo aprovechar. E en otra manera no osa turbar alguno el silencio de su próximo, salvo quien de palabra instruirle puede. E tan apartadas stán las cellas, que muchos d'ellos vienen al iglesia de más de una legua. E tanta caridad e amor entre sí tienen, que sean a todos enxemplo e maravilla, donde se sigue que, si quiere fazer alguno vida con ellos, cada qual su celda le offrece.

[23] De sant Ammonio, abad.

[Grandes virtudes de Ammonio]

Vimos en ellos un padre de gran acatamiento llamado Ammonio, a quien Dios havía atorgado toda la abundancia de gracias spi- [f. 20v] rituales, tanto que si vieras en él la gracia de la caridad, creherías nunqua tal haver visto, e si pensasses la humildad, atorgarías en este don ser sobre todos. E por semblante, si la paciencia, la mansedumbre, la benignidad, en cada qual le juzgarías tanto sobrar a los otros, que no sabrías qué es lo que más en él parece luzir.[428] E tanto don de sabiduría e sciencia le havía Dios dado, que no creherías alguno de todos los padres los palacios de todo el saber haver assí penetrado. E quantos le vieron atorgavan no ser alguno tan recebido dentro de la cámara de la sabiduría de Dios.

Tenía este dos hermanos: Eusebio e Eutimio, ca Dióscoro, que era el mayor, havía sido arrebatado para obispo.[429] E estos eran hermanos suyos no solamente de sangre, más haun en vida e criança e toda virtud, los quales todos, a los frailes que ende moravan, como la ama cría al ninyo, assí ensenyando a cada qual consolavan e trabajavan en traher a sobirana perfectión.

---

426 *Cellia*: lugar situado 20 km al suroeste de Nitria. Véase RVFIN. hist. mon. 22, col. 444-445; PALLAD. hist. laus. 69, col. 1172-1175; SOZOM. hist. eccl. 6, 31, 2-5 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 38.

427 *vienen todos al iglesia*: concordancia del sustantivo *iglesia* con el artículo en masculino, que se repite más abajo en *muchos d'ellos vienen al iglesia* y durante toda la obra. Esta concordancia se encuentra documentada en textos de los siglos XIV y XV. En *La historia de los nobles caballeros Oliveros de Castilla y Artús d'Algarbe* se lee: "[...] fueron todos juntos en la procesión fasta al iglesia y fizieron oración [...]". CORDE [30-11-2012].

428 Véase RVFIN. hist. mon. 23, col. 445-447; PALLAD. hist. laus. 70, col. 1175-1177; NICEPHOR. hist. eccl. 11, 37. Además de las grandes dimensiones de su cuerpo, ya citadas en el capítulo de "De sant Dióscoro", se lee en SOZOM. hist. eccl. 6, 30, 3 que Ammonio fue un hombre erudito que leyó las obras de Orígenes y Dídimo: "ως τους Ωριγενους και Διδυμου και των αλλων εκκλησιαστικων λογους". Esta misma información se lee en PALLAD. hist. laus. 12. Es mencionado por san Jerónimo en la epístola "A Ctesifonte". Véase nota en "De sanct Hor abad".

429 Véase CASSIOD. hist. trip. 10, 7 (356), col. 1170, capítulo en que se narra la controversia entre Teófilo y Orígenes y el lugar que ocuparon Dióscoro, Eutimio y Eusebio: "*Aegypti monasteriis quatuor venerabiles praesidebant viri, Dioscorus, Ammonius, Eusebius, Euthymius germani, qui pro corporis magnitudine Longi vocabantur, sermone vitaque fulgentes, et propterea apud Alexandrinos egregii. Sed etiam Theophilus eos honorabat episcopus. Quamobrem Dioscorum violenter tractum Hermopoleos fecit episcopum; duos autem eorum rogavit ut habitarent cum eo, et vix ut episcopus fieret impetravit, factosque clericos ecclesiae oeconomos instituit*".

[Monasterio de Ammonio y caridad con los nuevos frailes]

Vimos pues el suso dicho hombre de Dios, Ammonio, tener entre ellos el monesterio cercado de muro, que en aquella tierra de ladrillos crudos se suele rafezmente[430] fazer ancho, e de todas las cosas necessarias provehído, en el qual havía fecho él un pozo. E vino un fraile queriendo entre ellos salvarse. E fue al mesmo Ammonio e preguntole si havía alguna cella vazía. E él respúsole:

—Yo lo buscaré, mas fasta que la falle, estáte aquí, ca luego saldré para la buscar.

E dexándole todas las cosas juntamente con el monesterio, él lexos de aquel lugar falló una pequenya celda e púsose en ella. E no entendiéndolo el fraile que poco ha viniera, dexole de nuevo el monesterio con todas las cosas que ende stavan.

E si eran quiçá muchos los que viniendo a él se desseavan salvar, el suso dicho varón, ayuntando todos los frailes e ayudando con alegría, en un día fazían un monesterio. E como hoviesse cumplido a cada qual el número de los monesterios, los que havían de quedar eran combidados como por descanso de ir a la iglesia, los quales ende ocupados, sacando los frailes cada qual de sus cellas lo que menester havía, fornecían las nuevas cellas de cada qual tanto, que por la comunión de la caridad ninguna cosa de las alfajas[431] o de lo necessario para el vivir fallecía, empero no se mostrava lo que dava cada qual. E tornados a la noche, los que tenían adreçadas las cellas fallavan todas las cosas necessarias al uso e tan provehídas, que ninguna cosa fallecía.

[24] De sant Dídimo.

Vimos entre ellos un viejo llamado Dídimo que tenía mucha gracia de Dios, la qual su rostro mostrava muy bien.[432] Este assí hollava con los pies los scurpiones, dragones e sierpes que en aquellos lugares del fervor del sol se crían muy fieros, como gusanillos de tierra, e sin lisión los matava.

[25] De sant Cronio.

Vimos otro padre muy viejo llamado Cronio en buena vejez e perfecta edad, ca havía CX anyos, el qual haún havía quedado de los discípulos de sant Anthonio, en quien vimos, entre las otras virtudes, gran homildad.[433]

430 *rafezmente*: 'fácilmente' (RAE U, 1803).

431 *alfajas*: 'todo aquello que está destinado para el uso y adorno de una casa o de las personas' (RAE A, 1726).

432 Véase RVFIN. hist. mon. 24, col. 447-448; Paladio habla de un Dídimo de Alejandría que era ciego en PALLAD. hist. laus. 4, col. 1012-1015; en CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (324), col. 1110 se lee: "*Ammonium itaque ferunt nimis eruditum, Origenis Didymique discipulum*". Véase también SOZOM. hist. eccl. 4, 30 y 6, 30, 1, donde habla de los monjes que vivieron en Escitia: Orígenes, uno de los últimos discípulos supervivientes de Antonio; Dídimo y Cronio, y Arsisio, Poutobastes, Arsión y Serapión: "Εν τουτω δε εισετι διεπρεπον εν τοις της Σκητεως μοναστηριοις γηραλεοι μεν Ωριγενης εκ των μαθητων Αντωνιου του μεγαλου περιλελειμμενος Διδυμος και Κρονιων τους εκατον και δεκα ενιαυτους γεγονω και ο μεγας Αρσισιος και Πουτουβαστης και Αρσιων και Σεραπιων, οι και αυτοι συγχρονοι Αντωνιου εγενοντο" y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 37.

433 RVFIN. hist. mon. 25, col. 448; Paladio habla de Cronio, presbítero de Nitria, en PALLAD. hist. laus. 25, col. 1068-1071: "*Cronius quidam mihi narravit presbyter Nitriae [...]*". Y de un abad llamado Cronio en hist. laus. 89, col. 1196-1198: "*Quidam qui dicebatur Chronius, ex vico qui dicitur Phoenix [...] dignus fuit habitus presbyteratu, circiter ducentorum virorum circa ipsum congregata fraternitate [...]*". Véase también SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 4 y 6, 30, 1; y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 37.

[26] De sant Orígenes.

Havía haún ende otro de los discípulos de Anthonio llamado Orígenes.[434] Hombre magnífico e de gran discreción, cuya fabla contando las virtudes de su buen maestro, hombre sancto, edificava quantos lo oían e los encendía tanto que les parecía ver con los ojos lo que aquel dezía. [f. 21r]

[27] De sant Evagrio.

[Visita de los siete viajeros a Evagrio]

Vimos ende un sabio hombre e en todas cosas maravilloso, llamado Evagrio.[435] Al qual, entre las otras virtudes tanta gracia le fue atorgada de apartar los spíritos e de alimpiar, como el Apóstol dize, los pensamientos, que no se estimava fraile alguno haver llegado a tanto saber de spirituales e delgadas[436] cosas. Al qual, puesto que por la experiencia de las mesmas cosas e lo que es, sobre todo, por la gracia de Dios, le fuesse dado gran entender. Acaheció, empero, que mucho tiempo fue enseñado por san Machario, el qual haver sido en la gracia de Dios muy famoso e en senyales e virtudes muy senyalado, a todos es manifiesto.

[Evitar beber agua y ayunar para ahuyentar los malos pensamientos]

Este Evagrio era hombre de gran abstinencia, empero sobre todas las cosas amonestava los frailes, si algunos havía que se studiassen en homillar o en echar de sí fantasías de spíritos, que no beviessen mucha agua, ca dezía que engendrava muchas fantasías e dava gran lugar a los demonios; e muchas otras cosas ensenyava de la abstinencia. E él no solamente bevía poca agua, mas haun pan no comía.

E los frailes que moravan en aquellos lugares de solo pan e sal se contentavan, tanto que a penas en toda aquella muchidumbre fallarías alguno que alomenos azeite comiesse. E muchos d'ellos no dormían acostándose, mas assentados e puestos en exercicio de la Divina Scriptura.

[28] De sant Machario de Egipto.

Contávannos algunos de los religiosos que ende stavan, que en aquel lugar dos Macharios como dos lumbreras del cielo havían rayado.[437] De los quales el uno fue de nación egipciano[438] e discípulo del glorioso Anthonio; el otro, de Alexandría. Los quales, como en el nombre, assí concordavan en la virtud e grandeza de gracias, ca por cierto cada qual

434 RVFIN. hist. mon. 26, col. 448; SOZOM. hist. eccl. 6, 30, 1 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 37.

435 Véase RVFIN. hist. mon. 27, col. 448-449 y PALLAD. hist. laus. 86, col. 1190-1197 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 37, 42 y 43. Sozomeno lo describe como hombre cultivado y sabio, con gran habilidad para expresarse y para discernir lo bueno de lo malo y aconsejar lo que conviene: "Ευαγριος ο σοφος, ελλογιμος ανηρ, νοησαι τε και φρασαι δεινος και επηβολος διακριναι τους προς αρετην και κακιαν αγοντας λογισμους, και ικανος υποθεσθαι η χρη τους μεν επιτηδευειν, τους δε φυλαξασθαι" (SOZOM. hist. eccl. 6, 30, 6). Este santo es mencionado también por san Jerónimo en la epístola "A Ctesifonte" como autor de un libro de dudosa credibilidad sobre monjes en el que, según san Jerónimo, nombra algunos que jamás existieron y otros origenistas entre los que se encuentra el propio Evagrio; en CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1107. Véase nota en el capítulo "De sanct Hor abad".

436 *delgadas*: 'sutiles' (RAE A, 1732).

437 *havían rayado*: 'habían sobresalido o destacado' (RAE A, 1737).

438 *egipciano*: 'egipcio' (Nebrija, 1495). Este término aparece documentado en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425): "[...] Aquel delos asirianos fue / en orient asi como es en

d'ellos luzía egualmente en la virtud e exercicios de abstinencia, e en esto solo era el uno más excellente, que el heredamiento de las gracias e virtudes de sant Anthonio possehía.[439]

[Macario libra a un hombre de la acusación de asesinato interrogando al muerto]

E de este dezían que siendo fecho un homezillo en los lugares vezinos e dando la culpa a uno que en ello no sabía, fuyó el que era falsamente enculpado a su cella. E dezían haver llegado también los que le acusavan, diziendo que peligrarían si no entregavan este homiziero[440] preso para le punir.[441] E el que era acusado affirmava con juramento en la muerte de aquel no saber cosa del mundo. E como stoviessen assí en esta contienda, preguntó san Machario en dónde stava sepultado el muerto. E como le mostraron el lugar, con todos los que havían venido a prender el hombre se fue a la sepultura. E fincadas ende las rodillas e invocado el nombre de Christo, dixo a los que stavan presentes:

—Muestre agora Dios si es este el verdaderamente enculpado.

E levantando, la voz llamó al muerto por su nombre. E como le huvo respondido, díxole:

—Yo te conjuro por la fe de Christo que me digas si has sido muerto por este hombre acusado.

Entonçe aquel dende la sepultura respuso que no. E como todos spantados cayessen en suelo e se pusiessen a sus pies, rogáronle que le preguntasse quién le havía muerto.[442] E él entonçe respuso:

Egipto / por que aquesti es todo vn Regno de / los assirrianos e de los egipcianos [...]". CORDE [21-01-2013].

439 RVFIN. hist. mon. 28, col. 449-450; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (321), col 1104. Véanse también PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1043-1045 y SOZOM. hist. eccl. 3, 13 y 3, 14, 1-2, quienes explican los orígenes y virtudes de san Macario de Egipto, que vivió alrededor de noventa años (probablemente desde el año 300 al 390), que fue ordenado a la edad de cuarenta, que estuvo sesenta en el desierto y que el brillo de este hombre era tal, que los monjes lo llamaban "παιδαριογεροντα", "*puer senex*". Según cuenta Paladio, vivió con dos discípulos en Escitia, larga depresión desértica que hoy se conoce con el nombre de Wadi-Al Natrum, situada 65 km al suroeste de Nitria: "Τουτιρ συνησαν δυο μαθηται εις την ερημον την ενδοτατω την καλουρενην Σκητιν", "*Cum eo habitarunt duo discipuli in intima solitudine quae vocatur Scete*". A finales del siglo IV, explica Gawdat Gabra, existieron cuatro asentamientos monásticos en la zona de Wadi Al-Natrum, que fueron el origen de los monasterios de Al-Baramus, en la zona que queda más al norte; el de san Macario, situado en Escitia en el extremo sur; el de san Pshoi o Bishoi y de san Juan el Enano, situados entre los monasterios anteriores: "*By the end of the fourth century four monastic sttlements existed in Wadi al-Natrum [...] These four settlements were the origin of the four monasteries of Old Baramus, of St. Macarius (Anba Maqar), of St. Pshoi (Anba Bishoi) and of St. John the Little*" (GAUDAT GABRA, *Coptic Monasteries*, pp. 35-36). Todavía se conserva hoy en día el monasterio de san Macario. Para conocer la descripción de este monasterio y sus diferentes fases, véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries*, pp. 56-63.

440 *homiziero*: los diccionarios de la RAE solo recogen la acepción de 'el que causa o promueve enemistades y discordias entre otras personas' (RAE U, 1803). En este texto, sin embargo, se entiende claramente el significado de 'asesino u homicida'. Este mismo significado se aprecia en diversos fueros de los siglos XIII y XIV, entre los que se encuentran el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250) y los *Fueros de Aragón* (1247), donde se lee: "Si alguno matare a otro en uilla. o en castiello del infançon. o en sos terminos. El sennor daquella o daquel castiello uilla. & los omnes daquel castiello o daquella uilla son tenudos encalçar aquel homiziero & fer esfuerço que lo prengan [...]". CORDE [30-11-2012].

441 *punir*: 'castigar' (RAE A, 1737). Del latín *punire*.

442 *me digas si has sido muerto por este hombre [...] quién le havía muerto*: según explica Corominas, "por un caso de supletivismo antiguo y general en romance, se emplea *muerto* como participio del verbo *matar*" (Corominas, 1981).

—Esso no preguntaré yo, ca abástame que él sin culpa sea librado e no pertenece a mí que el culpante[443] se descubra.[444]

[Macario libra a una doncella del encantamiento que le hace parecer yegua]

Otro semejante milagro se dezía d'él. Una moça, fija de uno que stava en una ciudad cerca, por encantamientos de malas artes parecía a todos que era yegua. E truxiéronjela. E él demandoles qué querían. E dízenle el padre e la madre: [f. 21v]

—Esta yegua que vees, donzella virgen e fija nuestra fue, mas hombres malos con encantamientos la han tornado en este animal que vees. E assí rogámoste que ruegues a Dios e la tornes a lo que fue.

E él dixo:

—Yo a la donzella que me mostráis veo e no tiene en sí cosa de bestia, e esto que dezís no stá en su cuerpo, mas en los ojos de los que la miran, ca fantasías de demonios son éssas e no verdad.

E como la entrasse en el monesterio con su padre e madre en su cella, fincadas las rodillas començó de fazer oración al crucifixo. E amonestava a los padre e madre[445] que consigo suplicassen al Senyor. E después de esto, ungiéndola con azeite en nombre del Señor, echado todo el enganyo de sus ojos fizo que pareciesse a todos donzella assí como a él.[446]

[Macario cura a una doncella que tenía la carne podrida]

Otra más moça donzella le truxieron cuyas partes vergoñosas[447] del cuerpo assí stavan podridas, que carcomida la carne, las cosas de dentro e los secretos de natura se parecían. E rebullían ende infinitos gusanos, tanto que no havía hombre que llegasse a ella por hedor. E como je la hoviessen el padre e madre levado, e la hoviessen lançado a su puerta, hoviendo compassión del tormento de la moça, díxole:

—Fija mía, esfuérçate. Esto te ha Dios dado no para que mueras, mas para tu sanidad, por ende proveher devemos que tu salud algún peligro no te procure.

E como fecha gran instancia con la oración VIII días continuos e bendiziendo el azeite en nombre del Señor le ungiessen sus miembros, tan sana la tornó que no parecía en ella faición[448] alguna, ni forma de mujer, mas tenía prática entre hombres, sin sospecha que mujer fuesse.[449]

[Macario resucita a un muerto y demuestra ser portador de la fe verdadera frente a las acusaciones de un hereje][450]

Allende esto dezían haver venido a él un herético, el qual, como turbasse con gran artificio de fablar muchos frailes que en el yermo habitavan, osó haun delante él affirmar

443 *culpante*: 'el que tiene culpa' (RAE U, 1780).

444 RVFIN. hist. mon. 28, col. 450-451. Este episodio no se cuenta en Paladio.

445 *los padre e madre*: esta misma expresión con el artículo en plural es empleada por Gonzalo García de Santa María en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*. Esta contrucción se utiliza también en el *Proceso judicial entablado por la ciudad de Ávila y los pueblos de su tierra* (1414), de autor desconocido, en la *Traducción y glosas de la Eneida* (1427-1428) de Enrique de Villena y en el *Repertorio universal de todas las leyes de estos reinos de Castilla* (1540-1553), por Hugo de Celso.

446 RVFIN. hist. mon. 28, col. 451; PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1044-1046.

447 *vergoñosas*: 'vergonzosas' (RAE A, 1739).

448 *faición*: 'facción' (RAE U, 1817).

449 RVFIN. hist. mon. 28, col. 451-452. En Paladio se omite este episodio.

450 Véase PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1047-1049 y SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 2. Ejemplo similar se encuentra en el capítulo "De sant Coprete", que reta a un gentil a entrar en una hoguera para demostrar quién difunde la verdadera fe.

el error de su fe, al qual resistiendo el viejo e contrastándole sus simples palabras, con astutas razones escarnecía. E como viesse el santo hombre peligrar la fe de sus frailes, dixo:

—¿Qué havemos menester contender de palabras para traher en error los que oyen? Salgamos a las sepulturas de los frailes finados e al que de nosotros atorgare Dios resuscitar un muerto, sepan todos que la fe de aquel es la verdadera e por Dios aprovada.

Esta palabra a quantos frailes presentes stavan plugo. Fueron a las sepulturas e Machario dixo al herético que llamasse e resuscitasse a un muerto en nombre del Señor. E respuso el herético:

—Resuscítale primero tú que has puesto esta prueva.

E Machario, tendido por suelo en oración delante del Señor, después que hovo fecho oración, alçados ar[r]iba sus ojos, dixo:

—Tú, Señor, demuestra quál de nosotros tenga verdadera fe resuscitando este muerto.

E dichas estas palabras llamó por su nombre a un fraile que poco havía era stado sepultado, al qual, como dende la fuessa[451] le respondiesse, llegando luego los frailes quítanle lo que encima tenía e sacándole de la sepultura, affloxadas las faxas con que apretado stava, le mostraron vivo. E como vio esto el herético e spantado, dio a fuir, al qual encalçando[452] todos los frailes le echaron fuera de los términos de aquella tierra.

Muchas otras cosas se dezían de él que son muy luengas[453] para scrivir,[454] mas por estas pocas haún las otras suyas se conocen.

[29] De las virtudes del otro Machario de Alexandría.[455]

El otro Machario también fizo grandes virtudes, de las quales algunos otros scrivieron cosas que bastan a conservar la grandeza de su virtud e por tanto nós aquellas brevemente passamos.[456]

---

451 *fuessa*: 'fosa, sepultura' (RAE A, 1780).

452 *encalçando*: 'persiguiendo', 'alcanzando' (RAE U, 1925).

453 *luengas*: 'largas' (RAE A, 1734).

454 Tópico retórico con el que el autor se excusa de la omisión de datos sobre la vida de san Macario de Egipto.

455 Macario de Alejandría se retiró a la Tebaida, en el Alto Egipto, hacia el año 335. Antes del año 349 fue admitido en Tabennes por san Pacomio. En el 373 marchó al Bajo Egipto y vivió en los desiertos de Escitia, Nitria y Cellia, pero su residencia principal estuvo en este último. Según cuenta Paladio, murió en el año 394. Butler señala que no ha de confundirse a san Macario de Alejandría con otro Macario que fue discípulo de san Antonio en Pisper y que cuidó de cinco mil monjes. Véase "St. Macarius of Alexandria, anachoret", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 24-29.

456 Es mencionado en CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (321), col 1104 y SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 3 y 6, 29, 11-13. Cuenta Paladio de sí mismo, en PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1048-1050, que vivió en Cellia durante nueve años y que durante tres (desde el 391), fue discípulo de Macario de Alejandría: "Μακαριω τω Αλεξανδρει, συντετυχηκα πρεσουτερω οντι των λεγομενιον κελλιων. Εις α κελλια παρωκησα εγω ενναετιαν εν οις τρια ετη μοι επεζησεν ο μακαριος ουτος καθεζομενος εν ησυχια. Και τα μεν ειδον εγω παρ αυτου της αριστης αυτου πολιτειας εργα και σημεια, τα δε παρα των τουτω συμοιωσαντων μεμαθηκα τα δε και παρ ετερων πλειονων ακηκοα", "*Dico autem sanctum Macarium Alexandrinum, qui erat presbyter earum quae dicuntur Cellarum. In quibus Cellis ego novem annos habitans, ex quibus tres annos mecum vixit ille Macarius, in quiete sedens, ejus quidem optimae vivendi rationis alia quidem vidi opera et signa, alia vero didici ab iis qui cum eo vixerunt*". Fue testigo ocular, por tanto, de las experiencias y milagros que relata en la *Historia Lausiaca*, como la del oficial que se convirtió al cristianismo al ver la felicidad de san Macario.

[Elección de san Macario de Egipto de un lugar retirado y rico en frutos para fundar su monasterio: Escitia]

Dezían d'él haver más amado el desierto que todos,[457] tanto que los más estreme- [f. 22r] ros lugares e fuera de camino del desierto buscó, fasta que falló, según se dezía, un lugar en lo más cabero[458] del yermo, plantado de diversos árboles e lleno de todos los bienes, en donde se dezía haver fallado dos frailes. A los quales, como rogasse que les pluguiesse que él levasse allá los monges para que ende fiziessen su vida, pues era el logar delectable[459] e abundoso en todas las cosas necessarias, respondiéronle no poderse haún levar allá muchos, porque no fuessen quiçá, viniendo por el yermo, engañados por los diablos. Ca dezían haver en el desierto muchos demonios e espantables cosas cuyas tentaciones e astucias la muchidumbre no vezada sufrir no podría. Empero, tornado a los frailes, como les hovo dicho el assiento del lugar, encendiéronse los ánimos de muchos para ir acullá con él. Mas como los otros padres sintieron los corazones de los mancebos levantados, refrenáronlos con más sano consejo, diziendo:

—Este lugar, si verdaderamente, según se dize, por Jamne e Mambre es plantado,[460] no se deve ál[461] creer de él salvo que por obra del diablo para nos enganyar stá aparejado, ca si como dizen es deleitoso e abundante, ¿qué speraremos en el siglo venidero si aquí usamos de plazeres?

E dixiendo estas e otras semejantes cosas, abaxaron los fervientes ánimos de los mancebos.

El lugar donde el mesmo san Machario morava se llama Scithio[462] e está puesto en un grande yermo que dende[463] los monesterios de Nitria fasta él hay camino de un día e noche, e para ir a él ninguna senda o rastro por tierra se muestra, mas van a él por senyales e cursos de las strellas. Agua ende a tarde[464] se falla e si en algún lugar se fallare, fiede[465] e parece como batum,[466] empero el sabor no danya. Stán pues ende hombres perfectos, ca el tan spantoso lugar no sufre salvo moradores de propósito perfecto e de gran constancia, empero tienen entre sí e con quantos allá van, gran caridad.[467]

457 Narra Sozomeno que la marcha de san Macario de Alejandría al desierto fue motivada por un homicidio involuntario que cometió siendo un joven pastor que apacentaba su rebaño de ovejas cerca del lago Mareotis, al sur de Alejandría: "Μακαριω δε δεδοται παρα θεου υπερφρονειν των δαιμονων. Εγενετο δε αυτω την αρχην προφασις της φιλοσοφιας ακουσιος φονος ετι γαρ βουπαις ων προβατα ενεμε παρα την Μαριαν λιμνην και παιζων τιμα των ομηλικων ανειλε, δεισας τε δουναι δικην εφυγεν εις την ερημιαν" (SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 12). Pasó tres años sin cobijo y luego se construyó una celda donde pasó veinticinco años: "Αιθριος δε επι τρια ετη αυτοθι διαγων, μετα ταυτα οικιδιον μικρον εαυτω κατεσκευασεν, εν ω εικοσι και πεντε ετη διετριψεν" (SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 13).

458 *cabero*: 'el último'. Del nombre *cabo* (RAE A, 1729).

459 *delectable*: 'deleitable'. Del latín *delecto* (RAE A, 1732).

460 *según se dize, por Jamne e Mambre es plantado*: así llama san Pablo a los magos de Egipto (2 Tim 3, 8) que con sus encantamientos realizaron los mismos prodigios que Arón y endurecieron el corazón del faraón de Egipto, quien no permitió salir a su pueblo para ir al desierto a dar culto a Yavé y por ello castigó al pueblo con las plagas (Ex 7 y ss.). El nombre de Mambres es el que aparece en todas las versiones bíblicas que siguen el texto de *La Vulgata*, la *Biblia* traducida al latín por san Jerónimo. En las traducciones modernas, que siguen el texto griego, a Mambres se le denomina Jambres.

461 *ál*: 'algo, otra cosa' (RAE A, 1726).

462 *Scithio*: Escitia es una depresión desértica que tiene frontera con Libia. Está situada al sur de Nitria y aproximadamente 90 kilómetros al noroeste de El Cairo. El nombre viene del copto Shee-Hyt, en griego *Scetes* y en latín *Scetis*.

463 *dende*: 'desde' (RAE A, 1732).

464 *a tarde*: 'de tarde en tarde' (véase *atarde* en RAE A, 1770).

465 fiede: 'hiede, huele mal' (RAE U, 1791).

466 *batum*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *"bituminea"*, por tanto, 'betún, especie de barro pegajoso que tiene parte de azufre'. En Joffré (Valencia, 1529), se lee *betum*.

467 RVFIN. hist. mon. 29, col. 452-453. Véase PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1051-1054. Sozomeno retrata a Macario de Alejandría diciendo que su vida ascética fue tal y tan intensa

[Caridad de san Macario y de los frailes que moran en el yermo. Historia de la uva que retornó a san Macario]

E dízese que hoviendo uno trahído una vez a san Machario una uva, él, como según la caridad pensasse más en las cosas ajenas que en las suyas, levola a otro fraile que parecía más enfermo. E aquel entonçe fizo gracias a Dios por el amor, e él, por semblante, pensando más en su próximo que en sí mismo, levola a otro, e aquel a otro. E assí, como por todas las cellas que stavan lexos por el yermo derramadas fuesse levada la uva, no supiendo ellos quién primero embiado la hoviesse, en fin la levaron al que primero la embiado havía. E alegrándose Machario que viesse tanta abstinencia en los frailes e tanta caridad, estendiose a más fuertes exercicios de vida spiritual.[468]

[San Macario de Alejandría ve cómo el diablo tienta a algunos monjes y cómo otros se mantienen firmes en su fe]

Ca[469] para mayor confirmación de nuestra fe nos affirmaron d'él los que je lo oyeron, que una noche el diablo tocó a la puerta de su cella diziendo:

—Levántate, abad Machario, e vamos a maitines,[470] donde los frailes se ayuntan para velar[471].

Empero, como aquel que de la gracia de Dios cumplido no podía ser enganyado, entendió ser engaño del diablo, e dixo:

—¡O, mintroso[472] e de verdad enemigo! ¿Qué tienes tú que ver con la collecta[473] e compaña de los sanctos?

E respúsole el diablo:

—¿Pues no sabes que sin nós, collecta o ayuntamiento de monges no se faze? Ven e verás nuestras obras.

Entonçe respúsole Machario:

—¡Fágate Dios mandamiento,[474] demonio suzio!

E bolviéndose a la oración, pidió al Señor que le mostrasse si era esto verdad de que el diablo se alabava. E assí, fuese a la colecta donde los frailes velavan e otra vez puesto en oración ruega al Señor que la verdad de esta palabra le muestre. E ahé vio por toda la iglesia como unos ninyos negros[475] e escuros correr aquá e acullá e ir como volando. E es costumbre, siendo todos assentados, dezirse por uno el psalmo, los otros oyendo o respondiendo. Corrien-
[f. 22v] do[476] pues aquellos ninyos negros, a cada qual de los que stavan assentados acoquavan[477]

---

que se desecó por completo y ni pelos le salían en la barba: "Ο δε ετερος χρονω μεν υστερον πρεσβυτερος εγενετο, παντοδαπης δε σχεδον ασκησεως επειραθη, τα μεν αυτος περινοων, α δε παρ αλλοις ηκουεν εκ παντος τροπου κατορθων, ως υπο του αγαν κατεσκληκεναι μη φυειν του γενειου τας τριχας" (SOZOM. hist. eccl. 3, 14, 3).

468 RVFIN. hist. mon. 29, col. 453; PALLAD. hist. laus. 19 y 20, col. 1048-1053.

469 *ca*: 'y' (RAE A, 1729).

470 *maitines*: 'hora nocturna que canta la iglesia católica a partir de las doce' (RAE A, 1734).

471 *velar*: 'asistir por horas o turnos delante del Santísimo Sacramento cuando está manifiesto' (RAE A, 1739).

472 *mintroso*: 'mentiroso' (RAE A, 1734).

473 *collecta*: 'oración que se sobreañade a las que usa la iglesia en el Oficio Eclesiástico de la Misa Es voz puramente latina *collecta*, cuyo significado es el de recoger y llamar la atención de los fieles en la celebración de los Divinos Oficios' (RAE A, 1729).

474 *fágate Dios mandamiento*: parece significar 'sométate Dios'.

475 *ninyos negros*: 'demonios'. Véase nota en "De sant Apollonio confessor".

476 *corriendo*: en el original que transcribimos se lee *corrienendo* al producirse salto de folio.

477 *acoquavan*: 'intimidaban, atemorizaban'. No aparece este término en los diccionarios de la RAE. Existe el verbo *acoquinar* con este significado y *cocar* con el de 'agradar', en tal caso podría

e, si con dos deditos solamente tocavan los ojos a alguno, luego le tomava sueño; e si a otro ponían el dedo en la boca, fazíanle bocezar.[478] E como después del psalmo se hoviessen ido los frailes a fazer oración, corrían delante de cada qual, e al uno se mostravan en figura de muger fermosa, a otro como que labrava una casa e a otro como que le algo trahían. E assí, diversas cosas faziendo, les aparecían, e quantas cosas los diablos como jugando les representavan, las mesmas ellos fiziendo oración en su pensamiento tractavan. Empero por algunos monges, quando algo de estas cosas començavan los diablos de fazer, como lançados por fuerça eran echados a tierra, tanto que ni star ni passar cabe ellos osavan, mas con otros frailes no constantes jugavan sobre las cervizes[479] e cuestas d'ellos porque no stavan en la oración atentos.

E como estas cosas vio san Machario, gravemente gemió e, derramando lágrimas, dixo:

—Para mientes, Señor, e no calles ni te amanses. Dios, levántate para que se derramen tus enemigos e fuyan de tu faz, ca nuestra alma se inche de enganyos.

Empero, después de la oración, por saber la verdad, llamados aparte cada qual de los monges ante los quales havía visto los demonios con diverso hábito e jugando en diversas formas, preguntoles si en la oración havían hovido[480] pensamiento de obrar casas o fazer camino[481] o semejantes cosas. E cada qual confessava haverlo assí pensado en su corazón como él les reprendía. E entonçe se entendió que quantas vanas cogitaciones[482] en el tiempo de los psalmos e oraciones cada qual concebía, se causavan del enganyo del diablo, e los que con toda diligencia guardan su corazón echan fuera los ethíopes negros,[483] ca la piensa[484] ayuntada a Dios e a él, endemás en el tiempo de la oración atenta, ninguna cosa ajena o demasiada recibe.[485]

[Visiones de san Macario de Alejandría en el tiempo de la comunión y conocimiento de los pensamientos de los frailes]

Otra cosa más spantable dezía haver visto quando los frailes ivan a recebir la comunión e levantavan las manos para recebir el sagramento: en las manos de algunos los negros ethíopes venir e poner carbón, e el cuerpo que trahía el sacerdote en las manos parecía tornar al altar. E estendiendo las manos al altar los otros a quien los méritos de algunos buenos ayudavan, ívanse los demonios e fuían con gran miedo, ca vehía estar en el altar el ángel de Dios que ponía su mano junta con la del sacerdote en el dar de la comunión. E de aquesto ya le quedó esta gracia de Dios, que en las vigilias de los frailes, en el tiempo de los psalmos e oración, si alguno otra cosa pensava por engaño de los diablos, conocía e sabía los merecimientos e pecados de los que al altar llegavan.

---

pensarse en un antónimo en el que se ha añadido el prefijo a- a la raíz *cocar*. En catalán *coquí, -ina* tiene el significado de 'cobarde'.

478 *bocezar*: 'bostezar' (RAE A, 1770).

479 *cervizes*: 'parte posterior del cuello' (RAE A, 1729).

480 *havían hovido*: el verbo *haber* procede del latín *habere* 'tener, poseer'. Progresivamente y desde el siglo XII fue reemplazado por el verbo *tener*, y en el XV, según reconoce Nebrija, estaba en suma decadencia.

481 *obrar casas o fazer camino*: el significado de estas expresiones parece ser el de 'incrementar su patrimonio'.

482 *cogitaciones*: 'pensamientos' (RAE A, 1729). Del latín *cogitatio*.

483 *ethíopes negros*: 'diablos'. Véase nota en "De sant Apollonio confessor".

484 *la piensa*: 'el pensamiento'. Este término se encuentra documentado en la traducción de las *Vidas paralelas* de Plutarco (1379) y en la *Gran crónica de España* (1385), ambas de Juan Fernández de Heredia, en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400), en la traducción del *Libro de las donas* de Francesc Eiximenis (1448), y en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), de Gonzalo García de Santa María, donde se lee: "[...] segun lo que se lee a. xv. capitu. delos prouerbios. la piensa segura conuite continuo: assi el temor adelgaza: e seca los huessos [...]". CORDE [30-11-2012]

485 RVFIN. hist. mon. 29, col. 453-455.

[Un hombre rico habla con Macario, reparte todas sus propiedades y entra en religión]

E un tiempo, como ambos los Macharios, hombres santos, fuessen camino por ver un fraile, subieron en una barca con que el río passar se acostumbra, en la qual passavan unos assistentes ricos, hombres poderosos que tenían muchos cavallos e sclavos e criados. E viendo el uno de estos en la más estremera parte del navío yazer monges mal vestidos e para todo desembargados,[486] díxoles:

—Bienaventurados vosotros que os burláis del mundo ni demandáis d'él salvo un pobre vestido e comer mesurado.

E uno de los Macharios respúsole:

—Bien dizes verdá que los que siguen a Dios burlan del mundo, mas havemos compassión de vosotros que por el contrario el mundo se burla de vosotros.

Entonçe aquel, remordido[487] de esta palabra, luego que a su casa vino, dexadas e vendidas todas las cosas que tenía e repartidas a pobres, començó de seguir a Dios e fuese a más d'andar a los exercicios de los monges.[488]

Muchas otras cosas maravillosas de las obras de san Macha- [f. 23r] rio de Alexandría se dizen, las quales fallará quien buscarlas quisiere en el XI libro de la *Ecclesiástica Historia*.[489]

[30] De sant Amón, primer monge de Nitria.

[Compromiso de san Amón y de su mujer de permanecer castos]

El que primero començó a fazer vida en los monesterios de Nitria dezían haver sido Amón,[490] cuya alma, después de salida del cuerpo, vio levar al cielo sant Antonio, según en su historia se lee.[491]

Pues este Amón, de ricos e nobles padre e madre nació, los quales a casar le forçavan.[492] E como no pudiesse escabullirse d'ellos, tomada por muger una donzella, después de venidos al tálamo e encambrados[493] començó de amonestar la donzella de guardar castedad e virginidad, diziendo:

---

486 *desembargados*: 'sin impedimentos' (RAE A, 1732).

487 *remordido*: 'inquieto, desasosegado' (RAE A, 1737).

488 RVFIN. hist. mon. 29, col. 455.

489 Eusebio de Cesarea escribió una *Historia Eclesiástica* en diez libros, Sozomeno en ocho y Sócrates en siete. El comentario puede referirse a NICEPHOR. hist. eccl. 11, 42 y 43, donde se habla de los dos Macarios. La *Historia Eclesiástica* de Nicéforo, historiador del siglo XIV, estuvo formada por veintitrés libros, de los que conservamos dieciocho. Para su composición se habría basado en las obras de Eusebio de Cesarea, Sócrates y Sozomeno. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), se leen los mismos datos: "*Sed et multa vt diximus alia de operibus sancti Macharii alexandrini mirabilia feruntur. ex quibus nonnulla in. XI libro ecclesiastice hystorie inserta. qui inquirat inueniet*".

490 *San Amón*: fundador de los monasterios de Nitria hacia el año 330, por el mismo tiempo en que san Macario de Egipto fundaba un monasterio en Escitia. Véase "St. Ammon, hermit, founder of the hermitages of Nitria", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, pp. 109-111.

491 Veáse el capítulo de la "Vida de sant Anthonio abad", donde se cuenta este episodio y también cómo san Amón fue pasado por Dios de una orilla a otra del río Lico sin mojarse.

492 Fue obligado a contraer matrimonio en el año 308, aproximadamente a la edad de veintidós años, y convivió con su esposa, manteniendo la virginidad, durante dieciocho años. Véase PALLAD. hist. laus. 8, col. 1023-1025, donde se lee: "*Cum esset, inquit, parentibus orbatus adolescens circiter viginti duos annos natus, vi a suo patruo mulieri junctus est matrimonio*".

493 *encambrados*: en este contexto significa 'lo mismo que encamarados, entrados en la cámara'. *Cambra* es la 'cámara o habitación' (RAE U, 1803).

—Que la corrupción sin duda fallará corrupción e lo no corrompido spera la incorrupción.[494] Mucho mejor es si cada qual de nosotros persevere en la virginidad, que no si el uno por el otro se corrompa.

La virgen fue contenta e, callando, fue guardado el thesoro de la incorrupción. E como en mucho tiempo, contentos del testimonio de solo Dios, fuessen más allegados a él que a la carne e sangre, después de la muerte del padre e de la madre él se fue a este lugar del desierto vezino e, quedando la moça en casa, en breve tiempo él allegó muchos monges e ella muchas vírgines.[495]

[San Amón adivina un hurto y sana a un mancebo enfermo de rabia]

E como stoviesse más apartado en el yermo, un mancebo, que del muesso de un ravioso can le havía tomado rabia, atado con muchas cadenas fue trahído a él, siguiéndole su padre e madre, e rogando por él. E él dixo:

—¿Para qué me enojáis? Allende mis merecimientos es lo que me demandáis, empero, esto demostrar os puedo: que en vuestra mano tenéis su salud. Tornad a la viuda el buey que le havés furtado e sanará vuestro fijo.

E ellos temieron mucho viendo lo que en secreto havían fecho no se le escondió al sancto hombre e gozáronse que les mostró este camino de salud. E sin tardar, como tornaron el furto, fiziendo oración el sancto hombre, el mancebo sanó.[496]

[Un hombre consigue llevar en su asno hasta el monasterio de san Amón una cuba que no quiso llevar otro en su camello]

E otro tiempo, como huviesse a él venido uno queriendo provar los ánimos d'ellos, díxole que havía menester una cuba para poner agua a los que vernían. E como le hoviessen prometido de la traher, al uno d'ellos le pareció grave cosa, diziendo que podía peligrar su gamello[497] si tan gran carga le echava. E dixo al otro:

—Tú, si quieres o puedes, liévala, ca yo mi gamello quiero guardar que no muera.

E el otro respuso:

—Yo, como sabes, no tengo gamello, sino asno, e lo que el gamello levar no puede, mucho menos levará el asno.

E el otro dixo:

—Faz lo que te quieras, que yo no mataré mi gamello.

Entonçe aquel dixo:

—Yo pondré esta carga a mi asno que para tu gamello piensas ser grande e los méritos de este sancto hombre farán possible lo impossible.

E assí levó la cuba cargada en su asno fasta el monesterio del sancto hombre, tanto que no sentía el asno levar carga alguna. Al qual, como vio Amón, dixo:

—Bien feziste de traher en el asno la cuba, ca el gamello de tu companyero es muerto.

E tornado, falló ser assí como le havía dicho el sancto hombre.[498]

494 *incorrupción*: 'integridad de vida o entereza de costumbres y acciones' (RAE A, 1734). Véase 1 Cor 15, 42 sobre la resurrección de los muertos y la incorrupción, y 1 Cor 7, 7, texto en que san Pablo recomienda guardar la virginidad.

495 Véase RVFIN. hist. mon. 30, col. 455-456; PALLAD. hist. laus. 8, col. 1023-1026. A finales del siglo IV, llegó a haber en Nitria cinco mil monjes repartidos en cincuenta monasterios. Tenían una iglesia y ocho presbíteros, pero solo oficiaba el más antiguo. Véase el *Tratado de la iglesia de Jesucristo* o *Historia eclesiástica*, V, por don Félix Amat, Madrid, Imprenta de don Benito García y compañía, 1806, p. 238.

496 RVFIN. hist. mon. 30, col. 456; PALLAD. hist. laus. 8, col. 1024-1026.

497 *gamello*: 'camello' (RAE U, 1803).

498 RVFIN. hist. mon. 30, col. 456-457; PALLAD. hist. laus. 8, col. 1024-1026.

Muchas otras señales fizo Dios por él, ca él queriendo passar el Nilo e hoviendo vergüença despojarse, súbitamente se dize haver passado a la otra parte. E dízese que sant Antonio tovo en gran admiración la justicia de su vida e las virtudes de su ánimo.[499]

[31] De sant Piamón.

[De cómo le fue revelado a Piamón el nombre de los monjes pecadores]

Digna cosa me parece los moradores de aquel yermo que stá cabe el mar Parthenio[500] e está vezino a la ciudad que se llama Diolcho[501] dezir.[502] En el qual yermo vimos un sacerdote maravilloso llamado Piamón,[503] [f. 23v] hombre muy homilde e benigno que tenía gracia de revelaciones. E como un tiempo fiziesse a Dios sacrificio, vio un ángel que stava cabe el altar e scrivía los nombres de algunos monges que llegavan al altar en un libro que en las manos tenía, e de otros no. E como con diligencia parasse mientes el viejo quién fuessen[504] cuyos nombres no hoviesse scripto, después que fueron cumplidos los misterios,[505] llamando en apartados, a cada qual scodrinyó[506] los que peccado secreto hoviessen fecho e falló por la confessión d'ellos cada qual ser a peccado mortal obligado. E entonçe los amonestó que fiziessen penitencia. E tendiéndose por suelo con ellos delante del Señor día e noche, como si él fuesse en los pecados d'ellos obligado, llorava. E tanto stovo con ellos en llanto, lágrimas e penitencia fasta que vio al mesmo ángel star e scrivir los nombres de los que venían. E después los llamava por sus nombres e los combidava a se reconciliar. E después que vio esto el viejo, entendió ser accepta[507] la penitencia d'ellos e assí, con toda alegría, los restituyó al altar.

---

499 RVFIN. hist. mon. 30, col. 457; PALLAD. hist. laus. 8, col. 1024-1026. Véase "Vida de sant Anthonio abad".

500 *Mar Parthenio*: así es como se denominó en la Antigüedad al mar que bañaba las costas desde el este de Rodas, Chipre, Siria, Palestina y Egipto. En el *Breve tratado de la geografía antigua. El atlas abreviado* se lee: "*Mare Parthenium*, ó *Sinus Virginis*, que es oi dia el Golfo de Estalia, se divide en 7 partes, que son, *Mare Licium*, al Oriente de la Isla de Rodas; *Mare Pamphilium*, al Occidente de la Isla de Cipre; *Mare Issicum*, ó *Cilicium*, al Oriente de la Isla de Cipre, asta la Siria; *Mare Phoenicium*, sobre las Costas de la Palestina; *Mare Ionium alterum*, que se estiende desde la Palestina, asta el Egipto; *Mare Aegiptium*, ó *Pharium*, sobre las Costas de Egipto". (*Breve tratado de la geografía antigua. El atlas abreviado*, III, por don Francisco Giustiniani, P. R., León de Francia, Jaime Certa, 1739, pp. 9-10.

501 *Diolcho*: ciudad de Egipto que, según cuenta Casiano, estaba situada junto a una de las siete bocas del delta del Nilo: "*vicum cui nome* est *Diolcos, uni ex septem Nili fluminis ostiis imminentem*" (CASSIAN. conl. 18, 1). Concretamente, en el mapa de Ortelius (1595), entre Pineptimi al oeste y Pathmeticum al este, en el nomo XII del Bajo Egipto.

502 RVFIN. hist. mon. 32, col. 459-460; PALLAD. hist. laus. 72, col. 1176-1178, donde se le llama Ammona: "*Vidimus autem illic presbyterum virum sanctum et valde humilem, et assidue videntem visiones, nomine Ammonam*"; SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 7; CASSIOD. hist. trip. 8, 1 (323), col. 1108 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 35.

503 En el viaje que realizó Casiano por Egipto a finales del siglo IV, visitó a Piamón, de quien dice que era presbítero en el desierto de Diolco: "*abbatem Piammonem omnium anachoretarum illic inhabitantium seniorem, eorumdemque presbyterum, velut quamdam sublimissimam pharum, primus circumspectium notavit intuitus*" (CASSIAN. conl. 18, 1); y que le explicó las diferentes clases de monjes que existían en Egipto: "*coenobitarum*", "*anachoretarum*" y *sarabaitarum*" (CASSIAN. conl. 18, 4), de los que habla también san Jerónimo en su epístola 22.

504 *quién fuessen*: concordancia anómala con pronombre interrogativo en singular y verbo en plural. Esta misma construcción aparece documentada en textos de los siglos XIII al XVII.

505 *misterios*: 'ceremonias del culto sagrado' (RAE U, 1992).

506 *scodrinyó*: 'escudriñó, examinó' (RAE U, 1791).

507 *accepta*: 'admitida, agradable, bien vista' RAE A, 1726. Del latín *acceptus, -a, -um*.

[De cómo Piamón siguió cumpliendo con sus obligaciones ante Dios a pesar de haber sido apaleado]

Este dezían un tiempo haver sido assí por los demonios apaleado que no se podía mover de un lugar. E quand[o][508] venía el domingo e el tiempo requiriesse offrecer el sacrificio, mandó levarse por mano de los frailes al altar, en donde tendido por suelo en oración, luego vio el ángel que solía star presente en el altar que le eslargava[509] mano e le levantava de tierra; e luego se fue d'él assí el dolor que stava más sano que primero.

[32] De otro sant Joan.

[Virtudes para consolar y sanar de san Joan]

Era en los mismos lugares un sancto hombre de qualquier don de gracia cumplido llamado Joan, en el qual tanta gracia de consolación havía, que de qualquier tristura o enojo fuesse la alma atormentada, con pocas palabras suyas de alegría e gozo se enchía.[510] E haun Dios le dio gran gracia de sanar.

[Dificultades del viaje e imposibilidad de visitar a todos los monjes y ermitaños]

En otros lugares muchos de Egipto vimos derramados sanctos hombres que fazían muchas virtudes e milagros, e de gracia de Dios llenos;[511] empero, havemos dicho de pocos, ca dezir de todos no bastaríamos, ca de los que en Thebas la Alta[512] se dize que moran, por sola oída havemos supido[513] que son más excellentes que quantos vimos. E llegar a ellos no podimos por el peligro del camino, porque puesto que todos aquellos lugares sean corridos de ladrones, empero en aquellos que stán allende la ciudad de Lico[514] hay enemigos e por ende no podimos passar a ellos, ca en la verdad, ni haun a los que havemos dicho sin peligro vimos.

---

508 *quand[o]*: en el original *quan*, en la línea siguiente *d*, y detrás de esta letra un espacio en blanco que correspondería al hueco dejado por la letra que falta.

509 *eslargava*: 'alargaba'. Aparece esta palabra documentada en algunos textos de los siglos XV y XVI, uno de ellos las *Instrucciones de Fernando e Isabel a Juan de Albión sobre asuntos de Francia*, donde se lee: "Este eslargar de jornada haueys de presuponer se ha fecho por causa que Madama de Borbo sta en este medio tiempo para parir [...]". CORDE [04-12-2012].

510 RVFIN. hist. mon. 33, col. 460; PALLAD. hist. laus. 73, col. 1176-1178; SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 8 y NICEPHOR. hist. eccl. 11, 35.

511 Desde este párrafo "En otros lugares muchos de Egipto vimos derramados sanctos hombres [..]" hasta donde dice "E nós, aprissa corriendo, aquexamos a los monesterios dando gracias a nuestro Dios que nos libró de tantos peligros e nos mostró tantos milagros" es el epílogo "*De periculis itineris ad eremos*" en la obra de Rufino de Aquileya. Este título se mantiene en la obra que nos ocupa, pero desplazado un párrafo más abajo, igual que en las tres ediciones latinas del *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483). Véase RVFIN. hist. mon. epilogus, col. 460-462; PALLAD. hist. laus. 150, col. 1252-1257.

512 *Thebas la Alta*: en ediciones latinas del *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: *"sed paucos ex multis memorauimus de omnibus enim explicare supra uires nostras est. Nam de his qui in superiore Thebaida [...]"*. La Alta Tebaida incluía desde Elefantina, Syene, actualmente "Aswan", al sur de la ciudad de Tebas, actual Luxor, hasta Ptolemais Hermeiou, actual "Al-Mansha", en el nomo VIII del Alto Egipto, al norte de Abydos. Acerca de la división de la diócesis de Egipto, véase nota en el capítulo "De sant Joan de Egipto".

513 *havemos supido*: el participio *supido*, se encuentra ampliamente documentado en obras de Juan Fernández de Heredia, documentos notariales de Fernando el Católico y en las *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (1396).

514 *Lico*: antigua ciudad de Likópolis, nombre helenizado de la capital del nomo XIII del Alto Egipto, Baja Tebaida. Su nombre egipcio fue "Zawty", en la actualidad "Asyut". Está situada, siguiendo la orilla izquierda del cauce del Nilo, 90 km al sur de Hermópolis, hoy "El-Ashmunein". Por lo que se comenta en este fragmento y lo que se lee en capítulos anteriores, la expedición recorrió la Baja Tebas: Lico, Hermópolis, Anthínoo, Oxirinco, Eracleos y Arsinoe. La ciudad de Lico se encuentra 300 km al norte de la ciudad de Tebas, actual "Luxor".

[33] De los peligros del camino al yermo.

Siete vezes en el camino peligramos e en la ochena[515] Dios nos quiso guardar. En fin, una vez, yendo por el yermo, V días e noches de sed e cansancio peligro recebimos. E otro tiempo ribamos a unos lugares donde stá un valle que mana de sí un humor salado, al qual luego el calor del sol, como al ruscío[516] el invierno en yelo, assí en sal quaja e como palos agudos de la mesma sal faze. E todos aquellos lugares son ásperos, tanto que no solamente a los pies descalços como nós teníamos, mas haun a los calçados foracavan[517] e tajavan. Fallados pues en estos lugares con gran peligro, a penas escapamos.

E la tercera vez, yendo assimesmo por el desierto, ribamos en[518] un valle que produzía humor, empero teníale[519] en sí, cuyo suelo muelle[520] e fediondo e lleno de cieno desseando passar, nos entramos fasta los lados.[521] E como ende nos sumiéssemos, dando vozes al Señor diximos el [f. 24r] psalmo: "Líbrame Dios, ca entraron aguas fasta mi alma. Yo stoy fincado en el cieno del fondón[522] e no tengo vida".[523]

El quarto peligro nos acaheció en unas aguas que havían quedado de la crecida del Nilo, en las quales III días continuos atormentados a malavés podimos escapar.

El V peligro fue de ladrones quando caminávamos cabe la mar, los quales fueron tras nosotros más de III leguas, e no podiéndonos matar a cuchillo, encalçándonos, medio muertos nos dexaron.

El VI nos acaheció navegando en el Nilo, que nos pensamos sumir.

El VII fue que en el lago llamado Marethse,[524] con gran viento fuemos lançados en una isla corriendo sobre nós gran invierno e tempesta, ca era el día solemne de los reyes.[525]

El VIII fue que, yendo a los monesterios de Nitria, arribamos a un lugar en que la agua de Nilo, ondeando e quedándose, havía fecho como un stanyo[526] en que havía mu-

515 *ochena*: 'la octava parte' (Borao, 1908) y en este caso concreto, 'la octava vez'.

516 *ruscío*: 'rocío'. El uso de este término se encuentra también en los *Evangelios e espístolas con sus exposiciones en romance* (1485) de Gonzalo García de Santa María: "[...] assi como la perla nasce del ruscio del cielo que caye enla concha dela mar [...]". CORDE [06-12-2012].

517 *foracavan*: 'horadaban, agujereaban' (RAE U, 1803). Este término se encuentra documentado en el siglo XIII en la *Estoria de España* (1270-1284) de Alfonso X y también en la traducción anónima de *Las pronósticas de Gordonio* (1495), donde se lee: "[...] E el cuerpo estando linpio/ & el ojo sano bien atado fagan vn agujero enla/ cornea con vna aguja de cabeça redonda &/ comiençe a foracar la conjunctiua faza la cola/ del ojo & foraque fasta encima dela vuea & comprima/ la agua mansamente ala parte baxa conla/ aguja & non la saque luego mas tengala dentro/ algund tanto porque el agua non se torne/ arriba [...]". CORDE [06-12-2012].

518 *ribamos en*: 'llegamos a'. Este mismo empleo de la preposición "en" con el significado de "a" se encuentra en la *Gran crónica de España* (1385) de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "[...] nauegaron bien .xxxa. dias / &/ no sabian dosse eran. & finalment/ ribaron en africa [...]". CORDE [06-12-2012].

519 *teníale*: 'lo retenía, contenía'.

520 *muelle*: 'blando' (RAE U, 1734).

521 *fasta los lados*: *lado* es la 'parte del cuerpo humano que queda comprendida entre la axila y el hueso de la cadera', así que se hundieron hasta la cadera o incluso hasta las axilas (RAE U, 1734).

522 *fondón*: 'lo mismo que fondillón'. *Fondillón* 'asiento y madre de la cuba, cuando después de mediada se vuelve a llenar y rehenchir, y suele conservarse muchos años' (RAE A, 1732 y COV M, 1611).

523 Sal 69 (Vg 68), 2-3.

524 *Marethse*: por el contexto y por proximidad, el autor se refiere al lago Mareotis, situado en el Bajo Egipto, en la parte occidental del delta, al oeste de Nitria y al sur de Alejandría. En el mapa de Ortelius (1595) aparece unido por un canal de agua al lago Myris o Moeris.

525 *día solemne de los reyes*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*Erat enim tempus quo epiphaniorum dies celebrantur*".

526 *stanyo*: 'laguna, lago u hoyada donde se recogen y estancan las aguas por no tener vertientes' (RAE A, 1732).

chas bestias ende, más sierpes llamadas cocodrillos, los quales, como huviessen salido a la temprança[527] del sol, yazían durmiendo cabe las orillas del lago, tanto que a nosotros, que no lo sabíamos, parecían muertos. E como llegássemos por ver la maravillosa grandeza de aquellas bestias que pensávamos ser muertas, luego que sintieron el roido[528] de los pies, levantadas començaron de venir para nós e encalçarnos. Mas nós con gran grito e miedo invocamos el nombre de Christo,[529] cuya misericordia nos ayudó, e las bestias que contra nós se havían levantado, como si el ángel las desviasse luego cayeron en el lago. E nós, aprissa corriendo, aquexamos a los monesterios dando gracias a nuestro Dios que nos libró de tantos peligros e nos mostró tantos milagros.

Fenecen las vidas de los sanctos religiosos que san Hierónimo vio e oyó dezir,[530] e comiençan las de los religiosos de S[c]ithia[531] e Thebas que falló scriptas e de griego en latín trasladó; e las trasladadas por otros, en uno recogió.

[34A] Prólogo de san Hierónimo en la vida de san Pablo, primer hermitanyo.

Entre muchos ha sido muchas vezes dudado quál fue el primer monge que fue a fazer vida al desierto. Ca algunos, començando de muy alto, dixieron Helías e Joan haver sido los primeros, de los quales nos parece Helías haver sido más que monge e Joan haver començado de prophetizar ante que naciesse. Mas otros, con cuya opinión se van los más, affirman Anthonio haver sido principio de tal propósito, lo qual es en parte verdad, ca no fue él tanto ante de todos, quanto por él se començaron todos los exercicios. Empero Amathas e Machario, discípulos de Anthonio, el primero de los quales el cuerpo de su maestro sepultó, haun agora affirman un Paulo de Thebas haver sido el principal de aquesta empresa, mas no del nombre, la qual opinión nós también aprobamos.

Algunos estas e otras cosas, como les da la voluntad, dizen haver sido un hombre velloso que tenía los cabellos fasta los todillos[532] en una cueva soterranya[533] e muchas otras cosas que proseguirlas es demasiado, fingiendo cosas increhíbles cuya mentira, porque fue desvergonçada, devemos desechar su opinión.

E assí, porque de Anthonio en griego e latín con diligencia ha stado scrita la historia, deliberé de scrivir algún poco del fin e principio de Paulo, primer hermitaño. Mas porque d'él ninguna cosa ha sido scrita, quede mi ingenio confiando, ca de qué manera en el medio de su edad vivió o qué tentaciones hovo, ninguno sabe.[534]

---

527 *temprança*: 'la buena disposición y constitución del aire o clima de algún país' (RAE U, 1803). En este texto significa 'calor'. Con este mismo sentido se encuentra en la traducción del aragonés Juan Fernández de Heredia de la *Historia contra paganos*, de Orosio (1376-1396), donde se lee: "es mas prouechosa por la temprança del sol et del cielo". CORDE [06-12-2012]

528 *roido*: 'ruido'. Este término se encuentra documentado con este significado en numerosos textos desde el siglo XIII. En la traducción realizada por fray Vicente de Burgos en 1494 del *Proprietatibus Rerum* de Bartolomé Anglico se lee: "LA mostaza es una yerva que [...] los sones & roidos contrarios a las orejas guareçe [...]". CORDE [06-12-2012]

529 *Christo*: en el original que transcribimos se lee *Crhisto*.

530 Acerca de la atribución que se hace en esta edición a san Jerónimo, véase el estudio introductorio.

531 *S[c]ithia*: en el original que transcribimos se lee *Sithia*. Véase nota a Scithio en el capítulo titulado "De las virtudes del otro Machario de Alexandría".

532 *todillos*: 'tobillos'. Voz documentada en varios tratados sobre medicina de los siglos XV al XVII. En el *Sumario de medicina* (1498) de Francisco López de Villalobos se lee: "[...] La ciragra es gota en las manos no mas/ la podagra en pies y todillos recresce [...]". CORDE [12-12-2012]

533 *soterranya*: 'subterránea' (RAE U, 1817).

534 Jerónimo menciona su vida de Pablo en *De viris illustribus*, del año 393, por lo que tuvo que escribirla antes de ese año: "*Hieronymus patre Eusebio natus, oppido Stridonis, quod a Gothis*

[34] Comienca la vida del suso dicho Paulo. [f. 24v]

[Persecución contra los cristianos durante los gobiernos de Decio y Valeriano: ejemplos de hombres que padecieron martirio]

En el tiempo de Decio[535] e Valeriano,[536] perseguidores, quando Cornelio[537] en Roma e Cibriano[538] en Carthago recibieron glorioso martirio, la cruel tempestad en Egipto e Thebas destruyó muchas iglesias. E tenían entonçe los christianos desseo de por este nombre morir a cuchillo, mas el astuto enemigo, buscando para la muerte luengos tormentos, andava más por las almas que los cuerpos degollar, e como el mismo Cibriano que padeció dize: "a los que morir querían, matar no dexavan".[539]

E porque más la crueza sea manifiesta ponemos dos enxemplos por memoria: a un mártil que en la fe perseverava e havía del tormento e flamas salido vencedor,[540] mandaron untar con miel e atadas las manos atrás, poner al ardiente sol, como si hoviesse mucho de estimar los fiçones[541] de las moscas el que las fogosas sartenes sobrado havía; a otro mancebo mandaron levar a unos deleitosos huertos e ende, entre los blancos lirios e coloradas rosas, como passasse un pequeño río de cerca muy quedo e el viento con muelle soplo las fojas de los árboles moviesse, sobre una cama de cócedra[542] le mandaron poner cara riba, e porque no se pudiesse ende

---

eversum, Dalmatiae quondam Pannoniaeque confinium fuit, usque in praesentem annum, id est, Theodosii principis decimum quartum, haec, scripsi: Vitam Pauli monachi, […] Malchi, captivi monachi, vitam, et beati Hilarionis […]", en HIER. vir. ill. 135, col. 715-718. Coleiro piensa que san Jerónimo había escrito esta biografía ya en el 374 o 375. (COLEIRO, E., "St. Jerome's Lives of the Hermits" en *Vigiliae christianae*, vol. 11, nº 3, 1957, pp. 161-178. La vida de Pablo, junto con las de Malco e Hilarión, forman un tríptico en el que Jerónimo hace una exposición detallada de la vida eremítica y monástica en sus comienzos.

535 *Decio*: emperador romano entre los años 249 y 251. Consideró que la decadencia, y la desintegración política y económica del imperio se debían a la pérdida de los antiguos valores y al abandono de los viejos cultos. Obligó a los habitantes del imperio a realizar sacrificios a los dioses, tras lo cual recibían un certificado. Pero algunos cristianos se opusieron a su voluntad y los persiguió duramente. Intentó restituir también el cargo de censor, por lo que instó al Senado a nombrar al candidato que él proponía, Valeriano. Pero Valeriano rechazó el cargo y la reforma quedó anulada.

536 *Valeriano*: emperador romano (253-260). En el año 257, bajo su mandato, se produjo una cruenta persecución de cristianos por cuestiones económicas. Ante la crisis financiera que atravesaba el imperio y aconsejado por Macrobio, Valeriano ordenó secuestrar los bienes de los cristianos acaudalados.

537 *Cornelio*: papa desde el año 251 al 253. Decio lo desterró de Roma y murió en Civitavecchia como consecuencia del martirio.

538 *Cibriano*: nacido probablemente en Cartago entre los años 200 y 210 en el seno de una familia pagana, rica y culta. Adquirió gran prestigio en Cartago como retórico y maestro de elocuencia. Bajo la influencia del presbítero Cecilio se convirtió al cristianismo y repartió sus riquezas a los pobres. Fue nombrado obispo de dicha ciudad en el 248 o 249. En el año 250 comenzó la persecución de Decio contra todos aquellos que se negaran a sacrificar y Cipriano se escondió en lugar seguro. En el año 257 el emperador Valeriano promulgó un edicto contra los cristianos tras el que se inició una nueva persecución, decretó destierro para todos los creyentes que asistiesen a actos de culto cristiano y pena de muerte para los sacerdotes u obispos que oficiasen ceremonias religiosas. Cipriano fue desterrado a Cucubis y decapitado el 14 de septiembre del 258. Sobre su arresto, juicio y martirio existen las *Acta proconsularia Cypriani* y una *Vita Cypriani* que, según san Jerónimo, fue escrita por su diácono Poncio, con quien compartió destierro hasta el día de su muerte: "*Pontius, diaconus Cypriani, usque ad diem passionis ejus cum ipso exsilium sustinens, egregium volumen vitae et passionis Cypriani reliquit*". Véase HIER. vir. ill. 68, col. 677 y QUASTEN, Johannes, "Cipriano" en *Patrología*, I, pp. 635-676, Madrid, 2004.

539 Véase CIPRIANO, Epístola 56, 2, col. 350.

540 *vencedor*: en el texto que transcribimos se lee *vencendor*.

541 *fiçones*: 'aguijones' (véase *fizón* en Borao, 1908, y RAE U, 1925).

542 *cócedra*: 'plumón o colchón de pluma' (véase *colcedra* en RAE A, 1729).

mover, mandáronle enlazar de blandas cadenas de guirlandas[543] de flores. Al qual lugar, como después de todos idos hoviesse una fermosa ramera venido, començó con dulces abracijos[544] apretarle el cuello e lo que haun el fablar es pecado, con las manos apalpar las vergüenyas,[545] porque después de encendido, la vellaca se le echasse encima. Qué fiziesse el cavallero de Christo o a dónde fuesse, no sabía, porque no sobrasse el abhominable deleite a quien los tormentos vencido no havían. En fin, inspirado por Dios, la lengua con un muesso cortada al rostro de quien le besava escupió e assí la grandeza del dolor quitó el sentido de la luxuria.[546]

[Huida de Pablo hacia lugares apartados huyendo de las persecuciones contra los cristianos]

En el mismo tiempo que estas cosas se fazían, en la Baxa Thebas[547] [quedó] con una hermana casada[548] después de la muerte del padre e de la madre, con rica hazienda, quando Pablo de cerca XVI años,[549] en letras griegas e egiptias muy letrado, manso e amava mucho a Dios. Mas sonando la fama de la persecución, fuese a una aldea más apartada e más lexos. Empero ¿a qué no fuerça los corazones de los hombres la sed malvada del oro?[550] El cunyado començó de querer descubrir al que encubrir deviera e no le fizo revocar su mal propósito ni las lágrimas de la mujer, como suelen, ni el ayuntamiento de la sangre, ni Dios que de arriba todo lo mira, mas iva e movía e usava de crueza como de piedad. Lo qual, después que el prudente mancebo entendió, fuyendo a los lugares apartados de los montes, mientras sperava la fin[551] de la persecución, fizo de la necessidad virtud.[552]

E assí, poco a poco andando adelante e otro tanto por semblante parándose, e esto faziendo muchas vezes, falló un pedregoso monte, al pie del qual una gran cueva con una piedra stava atapada, la qual tirada, como todo hombre dessea saber las cosas secretas, vio

543 *guirlandas*: 'guirnaldas' (RAE U, 1803).

544 *abracijos*: 'abrazos' (RAE A, 1726).

545 *vergüenyas*: 'vergüenzas'. Este término se encuentra documentado en textos aragoneses como las *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (1396) y en obras de Juan Fernández de Heredia, como la traducción de la *Historia contra paganos* de Orosio (1376-1396), el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1376-1396), la *Gran Crónica de España* (1377-1391), *Flor de las ystorias de Orient* (1377-1396) y la traducción del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio (1377-1399), donde se lee: "[...] batallauan todos esnudos cubiertas solament las vergüenyas de los cuerpos [...]". CORDE [12-12-2012].

546 Acerca del martirio que sufrieron algunos cristianos (apaleamientos, lapidaciones, descoyuntamientos, quema en la hoguera o con cal viva) y de los que renegaron de su fe, véase EVSEB. CAES. eccl. hist. 6, 41 y 42.

547 *En el mismo tiempo [...] Baxa Thebas*: en ediciones latinas de *Vitas Patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Per idem ergo temporis quibus talia gerebantur apud inferiorem Thebaidam cum sorore [...]*". Acerca de la organización y división territorial de la diócesis de Egipto, véase nota en el capítulo titulado "De sant Joan de Egipto".

548 *[quedó] con una hermana casada*: el texto que transcribimos resulta ininteligible, por lo que se añade el verbo siguiendo la lectura de Joffré (Valencia, 1529), "quedó sanct Paulo con una hermana casada".

549 Por la contextualización histórica que da san Jerónimo, las persecuciones contra los cristianos de Decio y Valeriano, y los datos biográficos de Pablo, que tenía dieciséis años cuando decidió marchar al desierto, podemos pensar que nació hacia el año 235. En el monasterio donde vivió san Pablo, Anbâ Bûlâ, hay una lápida moderna de mármol donde se lee que nació en Alejandría en el año 228 y murió en el año 343. Véase OTTO F. A. MEINARDUS, *Monks and monasteries of the egyptian deserts*, Cairo, The American University in Cairo Press, 2006, p. 34.

550 *¿a qué no fuerça los corazones de los hombres la sed malvada del oro?*: san Jerónimo, conocedor de los clásicos, está citando a Virgilio, *Eneida* 3, 56.

551 *la fin*: concordancia en femenino. La alternancia en el empleo de este sustantivo a lo largo de toda la obra tanto en género masculino como femenino puede explicarse por su origen en el latín *fīnis*, *finis*, sustantivo que presenta ambos géneros.

552 *virtud*: en el texto que transcribimos se lee *virtnd*.

ende no grande porche, el qual abierto el cielo de encima, con anchos ramos estendida una palmera vieja havía cubierto, mostrando una fuente muy clara que solamente defuera las cosas que la tierra engendrava luego sorbía.[553] Había allende esto por todo el monte no pocas moradas en las quales se parecían[554] moldes, enclusas[555] e martillos con que se fazía falsa moneda. Este lugar dizen las historias de Egipto haver sido un obrador de falsa moneda en el tiempo que Antonio se casó con Cleopatra.

E assí, en la desseada morada e por Dios offrecida, en orationes e soledad su vida passó. Las palmeras le davan de comer e de vestir, lo qual, porque a ninguno parezca impossible, traigo por testigo a Dios e sus ángeles, en aquella parte del yermo que cabe Siria con los moros affruenta,[556] haver visto e ver monges de los quales uno, XXX años encerrado, comía pan de ordio[557] e bevía agua turbia, el otro en una cisterna vieja con V dátiles cadaldía se mantenía. [f. 25r]

[San Antonio sale por el yermo en busca de un hombre mejor que él y se encuentra con un centauro y un sátiro]

Estas cosas, increhíbles parecen a los que no creen; todas las cosas ser possibles a los que fe tienen. Mas porque torne a donde salí, como ya de edad de CXIII años el glorioso Paulo en la tierra celestial vida fiziesse e morasse Anthonio de XC años en otro yermo, según él acostumbrava affirmar, diole este pensamiento en la fantasía: no haver morado en el yermo monge alguno mejor que él. E stando folgando de noche le fue revelado star otro más adentro mucho mejor, al qual devía ir a ver a más d'andar. E luego, en amaneciendo, el honrado viejo, sosteniendo sus flacos miembros con un cayato que le regía, començó de querer ir a donde no sabía. E ya el mediodía, assando el sol, por encima fervía, empero ni haun por esso cessava de caminar,[558] diziendo:

---

553 El monasterio de san Pablo, Deir Anbâ Bûlâ, está situado en las montañas desérticas al oeste del mar Rojo, unos 40 km al suroeste del faro de Za'farana. Ha tenido diferentes etapas de construcción. Actualmente se conserva la cueva donde vivió san Pablo y su cenotafio, y junto a estas salas se han edificado otras que contienen pinturas de los siglos XIII, XIV y XVIII. (Véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries*, pp. 87-93).

554 *parecían*: 'aparecían' (RAE A, 1737).

555 *enclusas*: 'yunques' (Rohlfs, 1985). Este término se encuenta documentado en la *Obra sacada de las crónicas de san Isidoro* (1385-1396), de don Lucas, obispo de Tuy: "Fue Menortaur hombre fuert e cruel, maestro del casalicio de Minois, ualjent en art de balesta, por que es dicho Menortaur, ço es, dicho "menor omjcida". La hora fue ficta la faula de Menortaur, la balesta en el [...] enclusa". CORDE [06-12-2012]. Con este significado es voz empleada en Aragón y en Cataluña.

556 *affruenta*: 'limita'. Con este significado se encuentra documentado en diversos textos de entre los siglos XIII y XV, entre los que hay diversos documentos notariales aragoneses, así por ejemplo el de *Fray Iñigo de Borau, donado del monasterio de San Juan de la Peña* (1323), donde se lee: "Primerament una casa en Baylo, affruenta con casa de Enego Ferrero e de la otra part con casas del concellyo [...]". CORDE [06-12-2012].

557 *ordio*: 'cebada' (RAE U, 1817).

558 Acerca del camino que tuvo que recorrer Antonio desde su monasterio en el monte Colzim hasta el monasterio de san Pablo hay una relación en las *Cartas edificantes y curiosas escritas de las missiones estrangeras de Levante por algunos missioneros de la Compañía de Jesús*, VI (trad. padre Diego Davín), Madrid, 1754, p. 70, en la que se lee: "Los que caminan à pie atraviessan este camino, para llegar en menos de diez horas desde el Monasterio de San Antonio al de San Pablo; pero yendo à cavallo son menester quince, por los grandes rodeos, que es preciso tomar para buscar passo por la garganta del Monte Colzim. Es muy de admirar, que no haviendo mas de una legua corta de un Monasterio al otro, sea preciso andar quince; pero à quien conociesse su situacion, no parecera estraño; porque el uno està al pie del Monte Colzim, y al Poniente, y el otro al otro lado à Levante, no mediando entre los dos sino una roca; pero inaccesible por escarpada, y de una altura assombrosa [...]".

—Creo en mi Dios que me mostrará el siervo que me ha prometido.

E no diziendo más, vee un hombre medio cavallo, al qual llaman los poetas centauro, el qual visto, armose de la señal de la cruz e díxole:

—¡O cavallero! ¿Dónde mora aquí un siervo de Dios?

E aquel, pretando[559] los dientes, en no sé qué estraño lenguaje e más quebrando las palabras que fablando, haunque de vista spantable, empero asaz[560] dulcemente fabló e, estendiendo la mano diestra mostrole el desseado camino. E assí, volando por los campos e dando a fuir, despareciole. Empero esto, o que el diablo lo fingiesse por le spantar o que el yermo, según suele criar maravillosos animales, produzga también esta bestia, no sabemos. E assí, spantado Anthonio e pensando entre sí en lo que visto havía, caminava adelante.

E dende a poco, en un pedregoso valle vee un hombrezillo no grande, con las narizes corvadas e la fruente[561] de cuernos muy fiera, cuya parte çaguera[562] del cuerpo en pies de cabra fenecía. A esta vista, Anthonio, como buen guerrero arrebató el escudo de la fe e la loriga de la sperança, no embargante que el animal susodicho dátiles para'l camino le dava como rehenas[563] de paz, lo qual conocido, parose Anthonio e preguntándose quién fuesse, hovo d'él esta respuesta:

—Yo hombre mortal soy e uno de los moradores del yermo, a quien por diversos errores la gentilidad engañada como a salvajes dioses sátiros e vellosos acata,[564] e guardo mi ganado. E ruégote que fagas por nós oración al Señor común, que sabemos vino por la salud de todos, ca por todo el mundo salió su sonido.[565]

Fablando él estas cosas, el caminador viejo regava abundosamente su rostro con lágrimas que la grandeza de la alegría, mostrando el corazón, havía derramado, ca gozávase de la gloria de Christo e de la muerte de Sathanás. E maravillándose esso mismo que podía entender sus palabras e firiendo con el gayato[566] en tierra, dezía:

—Guay[567] a ti, Alexandría, que honras a los agüeros por Dios. Guay de ti, ciudad bagassa,[568] en quien los demonios de todo el mundo han venido. ¿Qué puedes agora dezir? Las bestias confiessan a Christo e tú, en lugar de Dios, fazes honra a los agüeros.

A penas acabó de dezir estas palabras, quando el cachondo animal volando fuyó. E porque de esto ninguno alguna duda tenga, en el tiempo del rey Constantio, atestiguándolo todo el mundo, se ha por cosa cierta, ca a Alexandría fue este hombre levado e le vio

559 *pretando*: 'apretando' (Borao, 1908).

560 *asaz*: 'bastante' (RAE A, 1770).

561 *fruente*: 'lo mismo que frente' (RAE U, 1791).

562 *çaguera*: 'trasera' (véase *zaguero* RAE A, 1739).

563 *rehenas*: 'prendas'. Del árabe vulgar *rahán* 'prenda'. La forma *rehenas* aparece ampliamente documentada en obras escritas o traducidas por escritores aragoneses, tales como la traducción del *Breviarium ab urbe condita* (1377-1399), de Eutropio, realizada por Juan Fernández de Heredia, la *Gran crónica de España* (1376-1391) y la *Crónica de Morea* (1377-1393), ambas de ese mismo autor, *Fernando a la reina Juana de Nápoles* (1483), la *Tregua entre Aragón y Castilla, concedida por don Dionís* (1303), la *Carta de desnaturalización de don Juan Manuel enviada al rey de Aragón* (1336), la *Guerra de Jugurtha*, de Caio Salustio Crispo, publicada en Zaragoza por P. Hurus en 1493 y traducida por Francisco Vidal de Noya, las *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (*ca.* 1396).

564 Véase Lev 17, 7.

565 Sal 19 (Vg 18), 1-5.

566 *gayato*: 'cayado, palo grueso y largo' (véase *gayata* en Borao, 1908). Unas líneas más arriba aparece la forma *cayato*.

567 *guay*: 'ay' (RAE A, 1734).

568 *bagassa*: 'nombre injurioso que se daba a las mujeres perdidas, de mal vivir' (RAE A, 1770).

todo el pueblo. E después, porque el cuerpo muerto con la calura del verano no se corrompiesse, fue levado en sal a Antiochía para que le viesse el emperador.

[San Antonio llega hasta san Pablo siguiendo a una loba]

Mas por seguir lo proposado, Antonio caminava por la parte que havía començado, mirando solamente el rastro de las fieras e la ancha grandeza del yermo. E qué fiziesse o a dónde girasse el passo, no sabía. E ya havía passado otro día, una sola cosa le quedava, que tenía confiança de no poder ser por Christo desamparado. E perseverando passó la segunda noche en oración. E en començando de apuntar el día, vee no muy lexos una loba con la boca abierta, acalorada e trasijada[569] de sed, venir queda al pie de un monte, la qual siguió con los ojos. E como se hoviesse ido a una cueva, llegando él començó de mirar dentro e no le aprovechó su diligencia por la scuridad que la vista le [f. 25v] empeecía, mas según la Scriptura dize: "El amor perfecto echa fuera el temor".[570] Muy a passo e sin ressollar, entró como discreto adalid, e poco a poco yendo adelante e muchas vezes parándose, scuchava si algo oiría. En fin, como vio de lexos por el spanto de la ciega noche una lumbre mientra él aquexa con muy congoxoso[571] desseo, dando del pie en una piedra, fizo roido, lo qual sintiendo el bienaventurado Pablo, cerró la puerta e firmola[572] con una tranca.

Entonçe Anthonio, tendido delante la puerta fasta hora de sexta[573] e más, le rogó que entrar le dexasse, diziendo:

—Quién yo sea e de dónde e por qué haya venido, tú lo sabes. Yo sé que no te merezco ver, empero no me iré sin verte. E tú que las bestias acojes, ¿por qué desechas al hombre? Busqué e fallé, toco para que me abran, lo que si no recabo, aquí delante tus puertas morré e alomenos sepultarás mi cuerpo.

Esto dezía e stava fincado, al qual respuso Paulo por esta manera:

—Señor, no demanda hombre menazando ni con lágrimas enganya e tú estás menazando si no te recibo, diziendo que hayas venido a morir.

E assí, riendo, abrió la puerta. E después de haverse abraçado, saludáronse el uno al otro por sus nombres propios e ambos juntos fizieron gracias a Dios. E después de la paz, assentado Paulo con Anthonio, començó de dezir:

—Cata aquí cómo, al que has con tanto trabajo buscado, cubren, toviendo los miembros podridos de vejez, las canas mal peinadas. Vees el hombre que luego se tornará polvo. Empero, porque la caridad todas las cosas sufre,[574] ruégote que me cuentes qué fazen los hombres e si se fazen casas de nuevo en las antiguas ciudades, qué emperador govierna el mundo e si han quedado algunos que por el demonio sean engañados.

Entre estas razones veen un cuervo en el ramo de un árbol haverse assentado, que dende volando a passo les puso un pan entero delante. Después de cuya partida:

569 *trasijada*: 'la que tiene los ijares recogidos por no haber comido o bebido en mucho tiempo, la que está muy flaca' (RAE A, 1739).

570 1 Jn 4, 18.

571 *congoxoso*: 'sumamente molesto, angustioso' (RAE A, 1729).

572 *firmola*: 'asegurola' (RAE A, 1732).

573 *hora de sexta*: 'mediodía'. Durante la Edad Media las horas canónicas rigieron la vida y el ritmo de los monjes en los monasterios, que abandonaban sus ocupaciones temporalmente para dedicar su tiempo a la oración. Las horas eran Prima, por ser la primera oración del día, al salir el sol, hacia las seis de la mañana; Tercia, hacia las nueve; Sexta, al mediodía; Nona, hacia las tres de la tarde; Vísperas, a las seis, al atardecer; Completas, a las nueve; Maitines o Vigilia, hacia las doce de la noche y Laudes, a las tres de la mañana.

574 Acerca de la caridad puede leerse la definición que da el apóstol san Pablo en 1Cor 13, 1-7.

—Vamos —dixo Pablo— que el Señor nos ha embiado la yantar, e verdaderamente es piadoso e misericordioso. LX años ha que siempre he comido pedaços de medio pan, empero, por tu venida Christo a sus cavalleros ha doblado la provisión.

Fechas pues gracias a Dios, cada qual se assentó al orilla de la fuente de Nitrea[575] e las cortesías entre ellos sobre quién primero partiría el pan turaron fasta la noche, diziendo Paulo que a Anthonio se sguardava[576] por ser huésped e el otro respondiendo que antes a él por la edad. En fin deliberaron de tomar ambos del canto del pan e tirando cada qual para sí, su parte le quedó en las manos. E de aquí abaxáronse[577] a bever un poco a la fuente. E faziendo sacrificio de alabanças a Dios,[578] passaron la noche velando. E como ya fuesse de día, el glorioso Pablo fabló a Antonio en esta manera:

—Hermano, días ha que sabía moravas en estas partes e en tiempo passado me havía prometido el Señor un companyero; mas pues que ya es venido el tiempo de la dormida[579] e lo que siempre havía desseado de ser desfecho e star con Christo, acabado mi curso, quédame la corona de la justicia[580] e tú eres por el Senyor embiado para que me sepultes e la tierra a la tierra tornes.[581]

Estas cosas oídas, Anthonio llorando e gemiendo que no le desemparasse le rogava, e que del tal camino por companyero le tornasse. E respúsole el otro:

—No deves buscar lo tuyo, mas lo ajeno,[582] ca mucho te conviene, dexada la carga de la carne, seguir el cordero. E haun a los otros religiosos cumple que por tu enxemplo sean ordenados, por lo qual despacha,[583] yo te ruego, si no lo recibes en enojo, e el manto que te dio el obispo Athanasio para embolver mi cuerpo tráhele aquí.

E esto rogó el bienaventurado Pablo no porque se diesse[584] mucho que su cuerpo cubierto o desnudo podreciesse,[585] como aquel que tanto tiempo fojas de palmera tecidas[586] vestido havía, mas porque al que de él se partía, la tristura de su muerte algún tanto se relevasse.[587]

Espantado Antonio de lo que de Athanasio e de su manto havía oído, pareciéndole ver a Christo en Paulo e en su corazón alabando a Dios, no le osó más re- [f. 26r] sponder,

---

575 *fuente de Nitrea*: en ediciones del *Vitas Patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*supra nitrei fontis marginem*", cuya traducción literal es "sobre la orilla de la fuente de nitro". El nitro es una sal mineral, fácilmente inflamable, muy abundante en Egipto.

576 *se sguardava*: 'pertenecía' (véase *esguardar* en RAE U, 1791).

577 *abaxáronse*: 'se bajaron' (RAE U, 1817).

578 *faziendo sacrificio de alabanças a Dios*: Pablo y Antonio están siguiendo el mandato de Dios a los hombres piadosos en Sal 50 (Vg 49), 14.

579 *la dormida*: en este contexto tiene el significado metafórico de 'la muerte'.

580 2 Tim 4, 8.

581 Gén 3, 19 y CIC. Tusc. 3, 25-59, donde Cicerón cita un pasaje de la tragedia *Hipsípila* de Eurípides.

582 *No deves buscar lo tuyo, mas lo ajeno*: le responde con palabras tomadas del apóstol san Pablo en 1 Cor 10, 24.

583 *despacha*: 'abrevia, concluye' (RAE A, 1732).

584 *se diesse*: en este contexto tiene el significado de 'le preocupase, le importase'.

585 *podreciesse*: 'se pudriese' (RAE U, 1803).

586 *tecidas*: 'tejidas, trenzadas'. Del latín *texere*. Explica Corominas que en portugués toma irregularmente la forma *tecer*, a causa de la antigua vacilación entre *-ecer* y *-exer* en los representantes del sufijo *-escere* en este idioma y que esta variante, que incluye a Galicia, se extendió hasta el leonés. En la obra anónima titulada *Viaje de Juan de Mandevilla* (c. 1400) se lee: "[...] son todos vestidos de paynnos doro tecidos a seda verde & a bordadura doro & de piedras assi como yo vos he dicho [...]". CORDE [06-12-2012].

587 *relevasse*: 'remediase' (RAE A, 1737).

mas callando e llorando, besados los ojos e manos d'él, al monesterio que después por los moros conquistado fue, se tornó. E sus passos no seguían al corazón, mas puesto que el cuerpo flaco por los ayunos fuesse por los años quebrantado, con el ánimo vencía la edad. En fin, muy cansado e con gran fatiga llegó a su morada. E como se hoviessen topado con dos discípulos que a él ya viejo havían començado de servir e le dixiessen:

—¿En dónde has estado, padre, tanto tiempo?

Respuso:

—¡Guay a mí, pecador, que falsamente lievo el nombre de monge! Yo he visto a Helías e Joan en el desierto, e verdaderamente en parahíso a Paulo.

E assí, atapada la boca e firiéndose con la mano los pechos, sacó de la cella el manto. E rogándole los discípulos que más por estenso les dixiesse qué cosa era, dixo:

—Tiempo hay de fablar e otro de callar.

E salido fuera e haún sin comer un poco, tornó por donde venido havía, desseando ver a aquel con los ojos e piensa abraçándole, ca temía lo que acaheció, que en su absencia no diesse a Dios el spírito.

E como otro día hoviesse amanecido e le quedasse camino de III horas, vio entre la compaña de los ángeles e los choros de prophetas e apóstoles a Paulo muy resplandiente subir en lo alto. E luego, derribándose bocayuso, echava arena sobre su cabeça llorando e messándose,[588] e dezía:

—¡O, Paulo! ¿Por qué me dexas? ¿Por qué te vas sin saludar? ¡O, quán presto te vas! ¡O, tan tarde conocido![589]

E contava después sant Anthonio con tanta presteza lo que del camino quedava haver corrido, que a manera de ave bolava e no sin causa, ca entrando en la cueva vio, fincadas las rodillas e levantada la cerviz e tendidas las manos para riba, el cuerpo muerto. E por semblante luego, creyendo que vivía, fizo oración, mas quando no sintió sospiros algunos del que fazía oración como solía, llorando besole e conoció que el cuerpo muerto del santo hombre con officio de gesto a Dios, por quien todas las cosas viven, rogava.

[Dos leones ayudan a san Antonio a cavar la tumba de san Pablo]

Embolvido pues e sacado fuera el cuerpo, cantados los psalmos según la religión christiana, entristecíase Anthonio que no tenía açada con que cavasse la tierra, pensando e tractando consigo diversas cosas, diziendo: 'Si tornare al monesterio, hay IIII jornadas; si quedare, ninguna cosa aprovechare. Muera pues yo como es razón, ¡o, Christo!, e cayendo cabe tu guerrero rienda el spírito'.

---

588 *firiéndose con la mano los pechos [...] echava arena sobre su cabeça llorando e messándose*: practicarse heridas, echar tierra por la cabeza o arrancarse cabellos eran algunas de las muestras de dolor por la muerte de un ser querido. En la Biblia hay diversas citas en que los judíos realizan este acto en señal de duelo. Josué y los ancianos echan polvo sobre sus cabezas tras la matanza de Hai (Jos 7, 5-6); los amigos de Job hacen lo mismo al ver el estado de Job cuando van a visitarlo tras conocer sus desgracias (Job 2, 11-13); cuando Jerusalén es destruida, los hombres se lamentan de este mismo modo, vistiéndose de saco e inclinando sus cabezas (Lam 2, 10); también son expresadas así las lamentaciones por la destrucción de Babilonia (Ap 18, 19) y en la elegía dirigida a Tiro (Ez 27, 30).

589 San Pablo murió en el año 342, a la edad de ciento trece años. Se dice que su cuerpo fue trasladado a Constantinopla por el emperador Comnenus en el siglo XII y de ahí a Venecia en 1242. Véase "St. Paul, the first hermit", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 147.

Stando en esto, ahé dos leones de la parte del yermo estremero que venían volando los cerros por el cuello. Los quales vistos luego se spantó, mas pusiendo su pensamiento en Dios, como si palomas viesse quedó sin miedo. E ellos derecho camino al cuerpo del bienaventurado viejo se pararon e como afalagando con las colas, echáronse cabe los pies del viejo, dando grandes bramidos, tanto que entendía que lloravan como podían. E no lexos dende començaron de scarbar la tierra con los pies e sacando fuera la arena a porfía, cavaron un lugar en que podía caber un hombre. E luego, como si hoviessen de demandar pago de su trabajo, moviendo las orejas e abaxada la cerviz, fueron a Anthonio, e lamíanle los pies e las manos, de manera que conocía que le rogavan les diesse su bendición. E sin más tardar, stoviendo muy puesto en loor de Christo, porque haun los animales le conocían, dixo:

—¡O, Señor, sin cuya voluntad ni cahe una foja de árbol ni un pássaro buela, dales como tú sabes!

E cenyándoles[590] con la mano, mandó que se fuessen; e después de idos, corvó sus viejos hombros a la carga del santo cuerpo e, puéstole en la sepultura, echando tierra encima fízole su tumba según se acostumbra.

E como amaneció otro día, porque no fuesse el piadoso heredero de los bienes del intestado[591] del todo provado, tomó para sí su vestidura, la qual a manera de serón[592] de fojas de palmera havía para sí texido. E assí, tornado al monesterio, contó a los discípulos por orden todas las cosas. E en los días solemnes de la Pascua siempre se vistió la saya de Paulo.

Plázeme en fin de esta obrezilla preguntar a los que no saben lo que se tienen e enforran[593] [f. 26v] las casas de mármores[594] e cojen grandes rentas de sus villas, a este viejo desnudo, ¿qué le falleció? Vosotros bevéis en cristal e aquel, beviendo con la mano, satisfizo a natura; vosotros leváis brostados[595] los vestidos e aquel ni haun del más vil esclavo vuestro una ropa se vistió. Mas por otra parte, a aquel está abierto el parahíso e a vosotros muy dorados recibrá[596] el infierno; aquel, haun desnudo, la vestidura de Christo guardó e vosotros, de seda vestidos, la saya de Christo havés perdido; Paulo de un vil polvo cubierto yaze para resuscitar a la gloria e a vosotros las sepulturas de piedras muy labradas vos tienen cargados para arder quiçá con vuestras riquezas. Dexad, pues, ya, dexad alomenos las riquezas que tanto amáis. ¿Por qué a vuestros finados embolvéis en brocado? ¿Por qué la codicia de la honra entre los llantos e lágrimas no cessa? ¿No saben quiçá los cuerpos de los ricos salvo en seda podrecerse?

Ruégote, qualquier que esto leyeres, que del pecador Hierónimo te recuerdes,[597] al qual, si Dios a escojer le diesse, ante escogería la saya de Pablo con sus merecimientos, que la scarlata[598] de los reyes con sus reinos.

---

590 *cenyándoles*: 'haciéndoles señas' (RAE U, 1925).

591 *intestado*: 'se aplica al que muere sin testar, absoluta o válidamente' (RAE A, 1734).

592 *serón*: 'capacho grande' (RAE A, 1739).

593 *enforran*: 'lo mismo que aforran o forran' (véase *enforrar* en RAE A, 1732 y *aforrar* en RAE A, 1726).

594 *mármores*: 'mármoles' (RAE U, 1803). Del latín *marmor*.

595 *brostados*: 'bordados con ramos'. En el *Diccionario de voces aragonesas* (1908), de Borao, en la entrada *firmales* incluye un fragmento de un "documento antiguo" que dice: "dueñas ó doncellas muy bien guarnecidas de vestido de oro é sirgo é lana brostados de oro é cintas é firmales ó cadenas de oro é plata". G. Rohlfs en el *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés* recoge el término *brostas* 'ramujo, chito, brote'. En catalán *brosta*.

596 *recibrá*: 'recibirá'. Forma verbal arcaica. Esta forma aparece documentada principalmente en textos aragoneses y jurídicos, el *Fuero de Teruel* y *Fueros aragoneses*, también en *Vidal Mayor* y *Fuero Real*, además en *General Estoria*. Obras de entre 1250 y 1350.

597 *del pecador Hierónimo te recuerdes*: 'del pecador Jerónimo te acuerdes'.

598 *scarlata*: 'paño y tejido de lana teñido de color fino carmesí, no tan subido como el de la púrpura o grana' (RAE A, 1732).

[35A] Prólogo de Evagrio en la vida de sant Anthonio.

Evagrio sacerdote al muy caro fijo Innocencio obispo, salud.[599]

La traslación de una lengua en otra sacada al pie de la letra el seso scurece e como la yerba viciosa affoga las sembradas, ca mientra a casos e figuras sierve la oración, lo que en breves palabras demostrar se podía, por luengo rodeo levada a penas esplica. E assí, queriendo arredrarme de esto, a ruego tuyo he la vida de sant Antonio trasladado de manera que ninguna cosa fallece de la sentencia, puesto que de las palabras algo. Vayan pues los otros a caçar síllabas e letras e tú busca la sentencia.[600]

[35B] Prólogo del obispo Athanasio[601] en la vida de sant Anthonio.[602]

El obispo Athanasio a los monges estranjeros, salud.

599 Evagrio de Antioquía dedicó su traducción a Inocencio, muerto en el año 374. Esta traducción es del tiempo del propio Atanasio y debió de ser realizada poco después de ser escrita en griego, como muy tarde, según explica Eustaquio Sánchez Salor, en el año 375, lo cual demuestra el interés suscitado por la obra. El trabajo de Evagrio como traductor de la vida de Antonio es mencionado en HIER. vir. ill. 125, col. 711-713: "*Evagrius, Antiochiae episcopus, acris ac ferventis ingenii, cum adhuc esset presbyter, diversarum hypotheseon tractatus mihi legit, quos necdum edidit; Vitam quoque Beati Antonii de Graeco Athanasii in sermonem nostrum transtulit*". Con anterioridad a esta, existió otra traducción más literal, descubierta en el año 1914 por A. Wilmart y editada en 1939 por G. Garitte, *Un tèmoin important de la vie de S. Antonie par S. Athanase. La versión inédite des Archives de Saint Pierre à Rome*. Véanse SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio, *Historiografía latino-cristiana*, p. 17 y "Atanasio" en QUASTEN, *Patrología* II, p. 44.

600 Este prólogo de Evagrio constituye una teoría de la traducción y ha de ponerse en relación con el prólogo de micer Gonzalo García de Santa María. Evagrio defiende una traducción de la obra según el sentido de la misma y no al pie de la letra.

601 *Athanasio*: nació hacia el año 295 en Alejandría y es considerado uno de los cuatro padres de la iglesia oriental. Marchó al desierto y se convirtió en discípulo de san Antonio hacia el año 315. En el año 319 fue nombrado diácono por el obispo Alejandro, a quien acompañó al concilio de Nicea en el 325. Desde ese momento se convirtió en defensor de la auténtica fe cristiana contra el arrianismo. Fue consagrado patriarca de Alejandría el 8 de junio de 328. Sufrió destierro de su sede en cinco ocasiones durante el mandato de los emperadores Constantino, Constancio, Juliano y Valente. Entre los años 335 y 337 estuvo exiliado en Tréveris; entre el 339 y el 346 en Roma; los tres últimos destierros los vivió en el desierto de Egipto 356-362, 362-363 y 365-366. Murió el año 373. Según algunos, san Atanasio escribió la vida de Antonio estando en la Tebaida entre los años 356 y 362; otros piensan que a su regreso definitivo a Alejandría en 366. También es autor de *Contra los paganos*, *Encarnación del Verbo*, *Discursos contra los arrianos* y *Epístola sobre los decretos del concilio de Nicea*. Hay menciones de Atanasio de Alejandría como autor de la vida de Antonio en HIER. vir. ill. 87 y 88, col. 693; PALLAD. hist. laus. 8, 8, col 1100; GREG. NAC. orat. 21; SOCRAT. his. eccl. 1, 17 y 4, 18; NICEPHOR. hist. eccl. 8, 40. Véase "Atanasio" en QUASTEN, *Patrología*, II, pp. 23-85, Madrid, 2004 y "St. Athanasius", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, V, Dublín, 1852, pp. 14-41.

602 Para el conocimiento de la vida de san Antonio, existen, aparte de la vida escrita por Atanasio, algunas menciones del historiador Sozomeno en su *Historia eclesiástica*, una carta de Serapión, obispo de Thmuis, con ocasión de la muerte de Antonio, y un elogio de Gregorio de Nacianzo. Es mencionado también en la vida de san Pacomio. En "SS. Patrum Aegyptiorum. Opera Omnia", en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 40 (ed. J.-P. Migne), París, 1863, col. 962-1098, aparecen publicadas como obras de san Antonio los siguientes textos: *Oratio ad monachos, Sermo de vanitate mundi et de resurrectione mortuoru*, *Sermones XX ad filios suos monachos*, *Epistolae VII, ex Graeco Latine redditae interprete Valerio de Sarasio*, *Epistolae XX ex arabico Latini juris factae ab Abrahamo Ecchellensi, Maronita e Libano*, *Ex epistola Ammonis Episcopi*, *Regulae ac praecepta ad monachos*, *Spiritualia documenta*, *Admonitiones variae*, *Expositio quarumdam sententiarum*, *Interrogationes quaedam et ad easdem responsiones*, *Dicta quaedam*. Acerca de la autoría de estas obras, véase "San Antonio" en QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, pp. 162-166.

Hermanos, muy buena contienda havés començado en esforçar de sobrar o egualaros a los monges de Egipto con instancia de virtud, ca entre vosotros hay, según parece, ya muchos monesterios e es el nombre de los monges muy estimado. E aquesta nuestra voluntad con razón cada qual alabará e a nuestras oraciones otorgará Dios el fin desseado.

E assí, por quanto me pedistes que de la plática de sant Antonio os escriviesse, queriendo saber cómo començó, e quién fue ante de su santo propósito, e quánto vivió e si es verdad lo que d'él ha pregonado la fama, porque vosotros podáis remedarle e seguir su enxemplo de vida, con gozo muy grande he recebido el mandado de vuestra caridad, ca perfecta carrera es para la virtud saber quién fue Anthonio. Por ende, por fablar breve,[603] quantas cosas han dicho de él creed e pensad haver oído lo muy baxo de cosas muy grandes, porque no dudo que ni haun ellos lo podieron todo saber. Quando yo rogado por vosotros quanto quiera por carta me estendiere, no contaré cosa egual a sus merecimientos, mas vosotros por vuestra parte preguntad con diligencia a quantos de aquí navegan, porque diziendo cada qual lo que supiere, la fama de tanto hombre se cumpla.

E assí, después de leídas vuestras cartas, yo me disponía de combidar algunos monges, endemás los que a él solían ir a menudo, porque algo más, aprendiendo mayor presente, vos embiasse; mas porque el tiempo del navegar se passava e el levador de la carta dava gran prissa,[604] por ende lo que yo d'él conocí, ca muchas vezes le visité, e las cosas que d'él aprendí, trabajé de dezir a vuestra caridad, toviendo por dos respectos cuidado de la verdad: porque ni alguno algo más oyendo no crea el montón de los milagros, ni por semblante leyendo menores cosas de sus mereciemientos no le tenga en menos estima. [f. 27r].

603 Tópico retórico de la brevedad que en el caso de dicha obra no se cumple. Es habitual recurrir a este tópico para lograr el beneplácito del lector, unas veces para animar a leerla, otras para excusar la falta de información y otras para indicar la magnitud de lo que podría ser la obra. Adopta esta fórmula Antonio, autor de la vida de san Simeón, cuando comenta: "Yo, pobre pecador Anthonio, quan brevemente he podido he scripto esta historia"; o el autor de la vida de santa Eugenia: "[...] porque yo entiendo contar muchas cosas senyaladas, por orden alleguémosnos a las dezir quanto sufre la brevedad".

604 *mas porque el tiempo del navegar se passava e el levador de la carta dava gran prissa*: este comentario acerca de quién había de servir como mensajero para llevar la obra y el plazo de tiempo que finalizaba, unido al encabezamiento con que Atanasio, obispo de Alejandría, comienza el prólogo *El obispo Athanasio a los monges estranjeros*, ha llevado a pensar a Paloma Rupérez en *Atanasio. Vida de Antonio*, Madrid, Ciudad nueva, 1995, p. 12, que la petición de traducir la vida de Antonio pudo ser realizada por ascetas o miembros de comunidades monásticas que probablemente conoció Atanasio estando desterrado en Occidente, quizá durante su estancia en Tréveris o en Roma.

[35] Comien[ç]a la vida de sant Anthonio abad, por Athanasio obispo de Alexandría en griego scripta[605] e por Evagrio en latín trasladada e por sant Hierónimo en el presente libro enserida.[606]

[Orígenes de Antonio. Infancia y adolescencia. Antonio deja a su hermana, vende sus propiedades y reparte sus riquezas entre sus vecinos y los pobres]

Anthonio hovo el padre e la madre nobles e devotos, e era su avolorio[607] de Egipto;[608] e fue criado con tanto cuidado e delicadez, que salvo a su padre e madre e casa no conocía. E siendo ninyo no quiso aprender letras ni se dava a ninyerías, mas ardiente en el servicio de Dios, según que stá scripto, con puridad morava en casa. E viniendo a la iglesia muchas vezes con su padre e madre, ni los regalos ni el descuido de los niños seguía, mas escuchando solamente lo que se leía, el provecho de los mandamientos con la ordenança de su vida guardava. Nunqua según aquella edad acostumbr[a][609] fue enojoso porque le diessen diversos e delicados manjares e nunqua se dio a deleites de escogidas viandas, mas contento de lo que le davan, ninguna otra cosa demandava.

E muertos su padre e madre quando de XVIII o XX años, con una hermana muy ninya, e de la casa e de la hermana honesto cuidado tenía. E no havían haún passado VI meses que, yendo a la iglesia como acostumbrava, se recordó cómo los apóstoles todas cosas dexadas siguieron al Salvador e muchos, según en los *Actos de los apóstoles* se lee, vendida su fazienda ponían el precio[610] a los pies de ellos para repartir a los pobres,[611] e qué e quánta sperança les estava guardada en los cielos; e tales cosas consigo tractando, entró en la iglesia. E acaheció que se leía entonçe el Evangelio en que dize el Señor al rico: "Si quieres ser perfecto, ve e vende quanto tienes e dalo a pobres, e ven e sígueme, e havrás

605 Se conocen ciento sesenta y cinco manuscritos del texto griego de la vida de san Antonio. Más de la mitad se conservan en la forma que les dio el hagiógrafo griego del siglo X, Simeón Metafrasto. Existen varias ediciones del texto griego, una de 1611, realizada por David Hoeschel, y otra edición crítica de 1668, a cargo de J. Loppin y B. De Montfaucon, que fue la empleada por Migne en PG 26, París, 1857, col. 835-977). En latín existen dos versiones, la de Evagrio y otra conservada en un capítulo de la Basílica de san Pedro, que fue dada a conocer parcialmente por André Wilmart en 1914 y en 1939, íntegra, por Gérard Garitte. Véase "San Atanasio de Alejandría. «Vida de san Antonio»" (introducción, traducción y notas por los monjes de isla Liquiña) en *Cuadernos monásticos*, número 33-34 (1975), pp. 171-234.

606 *enserida*: 'introducida, añadida' (RAE U, 1970).

607 *avolorio*: 'lo mismo que abolengo, ascendencia de abuelos y bisabuelos' (RAE A, 1726).

608 San Antonio, según datos del historiador Sozomeno, nació en Coma (Qiman-al-Arus, en la región de Al-Wastah), cerca de la antigua ciudad de Herakleópolis Parva o Minor, en el nomo XIX del Bajo Egipto, cerca de las ciudades de Tanis y Pelusium: "Εγενετο δε outos Αιγυπτιος τω γενει των ευπατριδων απο Κομα κωμη δε αυτη νομου Ηρακλειας της παρ' Αιγυπτιοις Αρκασι"; "*Fuit hic Aegyptius, ortus genere nobili in vico Coma. Est autem hic vicus juxta Heracleam urbem Aegypti quae cognominatur Minor*". (Véase SOZOM, hist. eccl. 1, 13, PG 67, col 895-896). Tal como se lee en la obra de Atanasio, murió a los ciento cinco años de edad, y por las noticias que da su amigo Serapión, obispo de Thmuis, en una carta que dirige a unos monjes, sucedió en el 356. (Véase DRAGUET, "Une lettre de Sérapion de Thmuis aux disciples d'Antoine (A. D. 356) en version syriaque et arménienne", en *Le Muséon* 64 (1951). La fecha de su nacimiento puede situarse, por tanto, hacia el año 251. En el martirologio su nombre se conmemora el 17 de enero. Hacia el año 561 se trasladaron sus restos a Alejandría, posteriormente a Constantinopla y a Viena de Francia. Véase "Saint Antony, Abbot", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 165-177.

609 *acostumbr[a]*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos por mancha de tinta. Se restituye a partir de Joffré (Valencia, 1529).

610 *precio*: en este contexto significa 'dinero'.

611 Act 4, 35-37.

en el cielo thesoro".[612] Lo qual oído, como si por disposición divina hoviesse esto primero pensado e como si por él señaladamente esta scriptura se rezasse, tomó para sí este mandamiento e en saliendo de la iglesia dexó sus possessiones. E como toviesse en una aldea CCC juvadas[613] de muy buena tierra, diolas a sus vezinos, porque ni a él ni a su hermana se les causasse cuidado. E vendió todo lo mueble. E allegado no pequeño precio, diole a los pobres, dexándose un poco para su hermana, que por la edad e por ser mujer, menos constante parecía. E tornando otra vez al iglesia, como hovo oído lo que en el Evangelio se dize: "No penséis en lo de mañana",[614] aquella partezilla que se había guardado, a los pobres repartió. E no queriendo más praticar con las gentes, encomendó su hermana a unas vírgines devotas e conocidas para que se criasse a enxemplo d'ellas. E él, libre de todos los lazos del mundo, tomó una empresa grande e áspera. E entonçe haún no havía en Egipto tantos monesterios ni era haún conocida la descaminada soledad del desierto, e qualquier que en el servicio de Christo a sí mismo aprovechar quería, no lexos de su aldehuela, apartado, ordenava su vida.

[Vida retirada de Antonio]

Estava pues en una heredad vezina un viejo que dende ninyez havía fecho vida hermitana,[615] e como a este vio Anthonio, remedole en la virtud. E assí, haún él en el comienço, en los lugares poquito de su heredad apartados morava. E dende, si fallava alguno velando en el tal exercicio, yendo buscávale como abeja discreta e non bolvía a su hermita fasta ver al que desseava, e assí, como tomado el don de la miel, tornávase a su casa.

E como de cadaldía con los tales comienços hoviesse tanto enfortalecido[616] su corazón que ni de la fazienda de su padre ni de sus parientes hoviesse memoria, e todo el desseo e cuidado en lo que començado havía pusiesse, trabajava con sus manos supiendo ser scripto: "El que no trabaja, no coma".[617] E el guanyo[618] de su trabajo, salvo lo que havía menester, para pan a los pobres repartía.

Fazía oración a menudo como aquel que havía aprendido ser necessario fazer oración al Senyor sin cessar. E [f. 27v] tanto havía encomendado su studio al oír de la Scriptura, que ninguna cosa se le olvidava, mas guardando todos los mandamientos de Dios, la memoria le servía por libros.

---

612 Mt 16, 21; Mc 10, 21 y Lc 18, 22.

613 *juvadas*: 'trozo de terreno que puede arar en un día un par de mulas' (RAE U, 1817).

614 Mt 6, 34.

615 *hermitana*: 'ermitaña'. La forma *hermitano* aparece documentada en diversos textos de entre los siglos XIII y XVII, entre los que se encuentra la *Crónica del moro Rasis* (*ca.* 1300-1344): "En este lugar falle yo otro hermitano que avia çiento e veynte anos que ay estaua [...]". CORDE [19-01-2013]. Actualmente se emplea en catalán la forma *ermità* para el masculino y *ermitana* para el femenino.

616 *enfortalecido*: 'fortalecido' (RAE A, 1732).

617 1 Tes 10.

618 *guanyo*: 'ganancia'. Este término se encuentra ampliamente documentado en textos aragoneses de los siglos XIV y XV, así por ejemplo en el *Libro de actoridades* (1376-1396) y la *Gran crónica de España* (1385), obras de Juan Fernández de Heredia, y las traducciones que hizo de las *Vidas paralelas* de Plutarco (1379-1384), la *Historia contra paganos* de Orosio (1376-1396) y el *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio (1377-1399), en la *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I* (1414), en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425), en las *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (*ca.* 1396) y en las *Modificaciones y corroboraciones de las Ordenanzas de Zaragoza por el rey don Alonso V* (1429-1458), donde se lee: "El dizinoueno es sixanta sueldos caffiz tiranse los dos sueldos se les dan de guanyo por el grant precio que vale la hora el trigo como el cauero solo les deua abastar de guanyo e viene al doblero nueue onças y media et al dinaral quatro onças tres quartes ganase tres onças [...]" CORDE [09-12-2012].

E assí, ordenando su vida, era por todos los frailes amado con pura affectión. E a quantos por aprender iva, con amor spiritual obedeciendo, las gracias de cada qual tomava: e seguía del uno la castedad e de otro la alegría, del otro la benignidad, de aquel el velar, de este la industria del leer remedava; e al uno que ayunava, al otro que dormía en el suelo alabava; e de uno la paciencia, de otro la mansedumbre predicava, retoviendo en sí como lugarteniente la charidad de todos. E de todas las partes de virtud abeurado,[619] tornávase a su casa e ende consigo tractándolo todo, las virtudes de todos trabajava él solo mostrar. E no solamente con los de su edad esta contienda tenía, mas haun con los otros, porque en las suso dichas cosas se fallasse el primero. E esto fazía de manera que puesto que más excellente de todos fuesse, empero era por todos amado, ca los monges vezinos a quien muchas vezes venía, viendo a Anthonio, santo le llamavan. E según como convenía a la edad de cada qual, unos como a fijo, otros como a hermano le amavan.

[Primeras tentaciones del diablo a Antonio]

Faziendo pues estas cosas Anthonio con las quales se fazía amar de todos, el diablo, enemigo del nombre christiano, no podiendo comportar tantas virtudes en este mançebo, entrole con viejos engaños, tentándole primero si podiesse en alguna manera desviarle de su propósito. E metíale en la fantasía la memoria de su fazienda, la defensión de la hermana e la nobleza de su linaje, el amor de las cosas terrenales, la gloria del mundo, los diversos deleites del comer e los otros reposos de la vida folgada. E a la postre, el fin de la virtud ser muy alto e el trabajo de llegar a ella muy grande e la flaqueça de su cuerpo le ponía delante los ojos e el tiempo del vivir ser luengo. E assí levantávale gran turbelino[620] de pensamientos queriéndole de su buen propósito tornar atrás. Mas después que el diablo entendió por causa de su oración no fazer mella en él, rebatando las acostumbradas armas contra los mancebos, enojávale de noche con affalagos e de día tan claramente remetía para él, que ninguno dudasse que Anthonio contra el diablo peleava, porque aquel trabajava en pensamientos vellacos embolverle e aqueste con oración continua le apartava de sí, aquel le aguijava los sentidos con encendimiento de carnal desseo e este todo su cuerpo con vigilias[621] e ayunos cercava, aquel de noche se trasfigurava en mujer fermosa sin dexar gesto alguno de quantos pueden combidar al vicio de la carne e este las flamas e pena del infierno e el dolor del gusano delante sus ojos ponía. E todo esto para confusión del diablo se fazía, porque fuesse agora como desventurado vencido por un mancebo aquel que estimava poderse con Dios egualar. E el que contra la carne e sangre se encrudecía, por hombre puesto en carne fue danyado, ca el Señor ayudava a su siervo. El qual, vistiéndose carne humana por nós, dio al cuerpo contra el diablo victoria, porque peleando assí, cada qual pudiesse dezir lo del Apóstol: "No yo, mas la gracia de Dios fue comigo".[622]

---

619 *abeurado*: 'bebido, abrevado'. Este término se encuentra documentado desde el siglo XIII en el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250) y en *Flor de las ystorias de Orient* (1377-1396) de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "Apres se esdeuino que el dicho soldan fue abeurado de venino mortal, et murio en la ciudat de Damas [...]". CORDE [09-12-2012]. Todavía se emplea en la actualidad en Aragón y Cataluña.

620 *turbelino*: 'torbellino'. Está documentada la forma *turbellino* en varios textos del siglo XVI y en la traducción del *Tratado de Roma* (1498) realizada por el aragonés Martín Martínez de Ampiés, donde se lee: "[...] OTho lucio el homicida de galba sergio: luego el año arriba dicho \ tomo el imperio entre muy grandes tribulaciones y turbellinos. gouerno tres meses [...]". CORDE [09-12-2012]. Corominas documenta la existencia de *torvelino* en la *Gran conquista de Ultramar*, ed. Cooper III, 53va20 y 23 y también "un viento de torvelyno" en Purgatorio de S, Patricio, s. XIII, p. 230.

621 *vigilias*: puede entenderse como 'oraciones' o como 'ayunos'. La vigilia es una de las horas en que se divide el día en los monasterios y la hora en que se rezan los oficios divinos, aproximadamente las 3.00 de la noche. Es también la víspera de una festividad en que se ayuna por precepto de la iglesia.

622 1 Co 15, 10.

En fin, como ni por esta guisa el dragón malvado podiesse destruir a Antonio e viesse de continuo ser sobrado, según que stá scripto, repretando[623] los dientes e haullando qual es en la verdad,[624] tal parecía en el gesto ninyo spantable e negro, echándosele a las rodillas, como hombre llorava, diziendo:

—A muchos saqué fuera de sí e a otros engañé, mas agora, como por otros santos, assí de ti soy vencido.

E como le preguntasse Anthonio quién era que tales cosas dezía, dixo:

—Yo soy amigo del carnal deleite. Yo diversas armas de vellaquería he tomado contra los mancebos e por ende soy llamado spírito de fornicio. ¿Quántos he engañado que castamente vivir disponían? ¿E [f. 28r] a quántos que flacamente començavan di a entender que tornassen a las antiguas tachas? Yo soy por quien el Propheta reprende los caídos, diziendo: "Engañados sois por el spíritu de luxuria".[625] E en la verdad por mí havían sido enganyados. Yo soy el que te muchas vezes tenté e siempre fui desechado.

Como hovo oído esto el cavallero de Christo, faziendo gracias a Dios e siendo sforçado contra el enemigo de mayor osadía, dixo:

—Luego muy astroso[626] e desavido[627] eres, ca tu escuridad e edad son señales de poco poder, ya no tengo cuidado de ti, el Señor es mi ayuda e yo me alegraré sobre mis enemigos.

E en esse punto que començó a cantar, despareció la fantasma. E esta fue la primera victoria de sant Anthonio contra el diablo, o por más propio fablar, virtud en Anthonio del Salvador, el qual, stoviendo en carne, condenó al pecado porque se cumpliesse en nós la justificación de la ley, que no según la carne, mas según el spírito andamos.[628] Mas ni a Anthonio dio seguridad de vencer un triumpho ni las fuerças del diablo, una vez quebrantadas, desfallecieron, ca este, como león bramante[629] buscava la entrada, e aquel, enseñado por las Scripturas, bien sabía los engaños del diablo ser muchos.[630] Por lo qual, con diligente trabajo guardava su propósito pensando que podía Sathanás, sobrado en la lucha de la carne, mover contra él astucias de nuevas artes, e por ende, más e más suyugava[631] su cuerpo, porque venciendo lo uno, en lo otro no fuesse vencido.

[Austeridad de Antonio en el retiro]

E assí, deliberando de fazer más estrecha vida, maravillándose todos de la diligencia sin cansar de este mancebo, sufría con paciencia el santo trabajo, ca por el gran exercicio en el servicio de Dios el uso havía en propia naturaleza convertido, e tanto de la fambre e vigilias era sufridor, que fazía más de lo que qualquier creería poder él fazer.

Muchas vezes toda la noche sin dormir passava faziendo oración. Comía una vez al día después del sol puesto, estoviéndose assí II o III días, que a malavés al IIII día quería

623 *repretando*: 'apretando'. Esta voz se encuentra documentada en *Los veintiún libros de los ingenios y máquinas de Juanelo Turriano* (*ca.* 1605), que según los últimos estudios de Nicolás García Tapia, habría sido escrita por el aragonés Pedro Juan de Lastanosa: "Las aguas de las nieves tienen lo mismo, aunque ellas se van mucho acercando a la bondad de las aguas de las lluvias, porque, en siendo congelada por causa del frío, entonçes se va repretando en sí [...]". CORDE [09-12-2012].

624 Mc 9, 18.

625 Os 4, 12.

626 *astroso*: 'sucio, desaliñado y despreciable' (RAE A, 1726).

627 *desavido*: 'ignorante' (RAE U, 1791).

628 Rom 8, 3-4.

629 *bramante*: en este contexto tiene el significado de 'rugiente'.

630 Ef 6, 11.

631 *suyugava*: 'sojuzgaba'.

comer. Pan e sal comía, e bevía una poca de agua. De la carne e del vino mejor pienso ser el callar que algo dezir, porque las tales viandas los más de los monges en uso no tienen. El reposo que a sus miembros atorgava era que de junco tecido e cilicio se vestía. A las veces yazía en el suelo desnudo, sin feno,[632] rehusando del todo los ungüentos, ca dezía los cuerpos, endemás de los mancebos, no poder ser rezios siendo amollecidos[633] con untos de azeites, e que era menester los ásperos trabajos tener mando sobre la carne según el mandamiento del Apóstol que dize: "Quando adolezco, entonçe stoy más fuerte".[634] E affirmava el sentido del ánimo poderse rebivar si los movimientos del cuerpo se refrenavan, e assí no mesurava el merecimiento de sus trabajos con el luengo tiempo, mas con el amor e servicio voluntario, siempre como si començasse al provecho del temor de Dios, despertava su desseo e codiciando con lo nuevo acrecentar lo passado, de las palabras del suso dicho doctor se recordava que dize: "Olvidando lo passado e cobrando esfuerço para lo venidero".[635] Fazía por semblante mención de Helías propheta, que dize: "Vive el Señor al qual stoy presente hoy en este día".[636] E disputava por qué havía sido puesto hoy, e era porque no contava Helías el tiempo passado, mas como puesto cadaldía en la pelea, tal desseava mostrarse qual sabía ser digno de la vista de Dios, limpio en el corazón e aparejado a obedecer a su voluntad.

[Antonio es golpeado por el demonio y sus sayones]

Pensando pues sant Anthonio entre sí haver menester el siervo de Dios tomar enxemplo de la vida del gran Helías e dever ordenar su vida mirándose en el espejo de aquel, fuese a las sepulturas lexos de la villa apartadas,[637] mandando a uno de sus parientes que ciertos días le truxiesse de comer; e solo ende morava. Mas temiendo el diablo que por [f. 28v] tiempo no fiziesse habitar el yermo, tanto un día, ayuntados sus sayones,[638] con diversos golpes le firió que la grandeza del dolor la palabra e el poderse mover le quitó, porque él después contava tan grandes haver sido las feridas, que todos los tormentos del mundo sobravan. Mas la providencia de Dios, que a los que en él speran nunqua fallece, le guardó.

[El diablo, acompañado de animales salvajes, se presenta ante Antonio para atemorizarlo]

Otro día vino a él aquel fraile que le solía traher de comer e, quebradas las puertas, fallole yaziendo en tierra medio muerto, al qual, cargado en sus hombros, tornó a la posada de la aldehuela. Lo qual oído, allegándose muchos parientes e vezinos, al triste cuerpo en medio puesto davan la honra devida. E passada la media noche, quando ya el conviniente e dulce suenyo havía vencido los ojos desvelados de todos, Anthonio, retornándole un poquito el alma, ressollando levantó la cabeça e, durmiendo reziamente los otros, vio velar al que trahído le havía, e llamándole por cenyos,[639] rogole que sin despertar alguno le tornasse a la primera morada. E tornado otra vez, según su costumbre stava solo. E por

632 *feno*: 'heno'. Del latín *foenus, -i*.
633 *amollecidos*: 'ablandados' (RAE S, 1780).
634 2 Cor 12, 10.
635 Fil 3, 12-14.
636 1 Re 18, 15.
637 Según García M. Colombás se trata de alguna necróplis abandonada a la que Antonio va, deliberadamente, en busca de los demonios, siguiendo la antigua creencia de que habitan en la soledad y en los cementerios. Véase COLOMBÁS, *El monacato primitivo*, I, Madrid, BAC, 1974, p. 59. En Mc 5, 1-5 y Lc 8, 26-29 puede leerse el ejemplo del endemoniado que vivía en los sepulcros y era arrebatado por el diablo a los desiertos y en Lc, 11-24, sobre cómo los espíritus impuros marchan a los lugares áridos en busca de reposo.
638 *sayones*: 'verdugos que ejecutaban la pena a que eran condenados los reos' (RAE A, 1739).
639 *cenyos*: 'señales' (véase *ceñar* en Borao, 1908). Voz empleada en Aragón.

las frescas llagas no podía star derecho e, faziendo oración tendido, después de la haver fecho, claramente dezía:

—Aheme aquí, yo, Anthonio, no fuyo vuestras affruentas e haunque peor me fagáis, no me podrá alguno de vosotros apartar de la caridad de Christo.

E cantava diziendo:

—Haunque se levanten contra mí los reales, no temerá mi corazón.

Diziendo él tales cosas, el diablo, enemigo de los buenos, maravillado que después de tantos golpes hoviesse osado tornar, ayuntados sus canes e despedaçándose de ravia, dixo:

—Pues veis que ni por tentación de fornicio ni por dolores del cuerpo sobrado tan osadamente nos desafía, tomad luego todas vuestras armas, que más fuertemente le havemos de tentar. Sienta, sienta con quién se toma.

Esto dicho, consintieron en ello sus companyeros, ca sin cuenta e diversas artes tiene el diablo para danyar. Sintiose pues gran estruendo, tanto que movido el lugar de cimientos, salió gran compaña de diablos que tomando formas de bestias e sierpes inchieron todo el lugar de fantasías, como de leones, toros, lobos, culebras, sirpientes, víboras e onças[640] e ossos. E cada qual de todos estos según su natura bramavan: el león bramava queriendo matar, el toro con bramido e cuernos menazava, las sirpientes con el chisto[641] sonavan mucho, las arremetidas de los lobos venían con la boca abierta, la onça manchada los enganyos de su capitán demostrava, las caras de todos muy crueles e crudo el oír de la voz spantable. E Anthonio, açotado e ferido, sentía los ásperos dolores del cuerpo, mas turava de dentro con la imaginación despierta. E puesto que por las feridas gemiesse, empero, siendo aquel mesmo en el sentido, como si de los enemigos burlasse, fablava:

—Si algunas fuerças toviéssedes, uno bastaría para la pelea, mas porque el Señor vos ha quitado las fuerças, tentáis de poner miedos con la muchidumbre, como sea esta senyal de poco poder, que tomáis formas de bestias mudas.

E por semejante, confiando, dezía:

—Si algo podés, si el Señor vos ha otorgado poderío contra mí, ¡hem'aquí![642] ¡Presto stoy! ¡Tragadme! E si no podés ¿para qué trabajáis en vano? Ca la señal de la cruz e la fe nos es como adarbe que combater no se puede.

E ellos, menazando mucho contra sant Anthonio, grunyan[643] entre sus dientes que sus tentaciones no aprovechavan, ante por el contrario les surtía d'ellas escarnio. E no olvidándose Jesú de la lucha de su siervo, fízosele deffendedor. En fin, como levantasse los ojos, vio encima abrirse la cumbre e, quitadas las tiniebras,[644] venir sobre él un rayo de sol, después de cuya venida ni pareció [f. 29r] diablo alguno e el dolor del cuerpo luego cessó, e el edificio que poco ante havía cahído, tornó como ante de caher. E luego Anthonio co-

640 *onças*: 'panteras' (RAE A, 1737). En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*leonus thaurorum luporum aspidum serpentium scorpionum necnon et pardorum atque ursorum*". En catalán actual se conserva esta voz para designar al jaguar (*panthera onca*) y al guepardo (*acinonyx jubatus*), (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

641 *chisto*: en este contexto significa 'silbido'. Según Corominas, "el castellanismo catalán *xisto* [1824] puede indicar la existencia de una forma dialectal castellana **chisto*" (Corominas, 1980). En vasco *txistu*.

642 *hem'aquí*: en el texto que transcribimos se lee *he ma qni*, en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *he aquí*.

643 *grunyan*: 'gruñían'. Más adelante, en el mismo capítulo, se escribe *cenydo.* También en el capítulo de san Hilarión, *grunyr* y *renyr;* en el de Paula, *renyr;* en el de san Onofre, *cenyan;* en el de Juan Limosnero, *panyzuelo* y en el de san Pacomio, *pequenyto*.

644 *tiniebras*: 'tinieblas' (RAE U, 1803).

noció la presencia del Senyor e, sacando del fondón de su corazón grandes sospiros, a la visión que le había aparecido fablava, diciendo:

—¿En dónde stavas? ¡O buen Jesú! ¿Dónde stavas? ¿Por qué al principio no veniste a sanar mis llagas?

E díxole una voz:

—Yo, Anthonio, aquí stava, mas sperava de ver tu pelea; mas agora, porque peleando esforçadamente no diste a fuir, siempre te ayudaré e te faré nombrar en todo el mundo.

Oído esto, levantándose, tan esforçado fazía oración que conocía más fuerças haver cobrado que ante perdido havía. E era entonçe Anthonio de XXXV anyos.

[Pretensiones del diablo de tentar a Antonio con plata y oro. Huida a un castillo abandonado y críticas de algunos contra él]

Dende aquí, como a la voluntad presta merecimientos devotos creciessen, yendo al suso dicho viejo rogávale que junto con él morasse en el desierto. E escusándose el otro por la vejez e la novidad del fecho, solo se fue al monte e esforçó, perdido el miedo, mostrar a los monges la vida no conocida del yermo. Empero, ni entonçe cessó el enemigo, ca queriéndole destorbar[645] su propósito, echó un vaso de plata en el camino. El qual visto Antonio, la astucia del astuto official conoció e, stando sin miedo e mirando el plato con sobrecejo,[646] al fazedor del enganyo en la fantasma de la plata reprendía estas cosas consigo, pensando: '¿De dónde ha venido este plato al desierto? Este camino es de aves, no parece aquí por cierto rastro de caminantes. E puesto que assí fuesse caído de la carga, por su grandeza no pudo esconderse, mas el que lo perdió, tornando, por razón de la soledad de los lugares fallara por cierto lo que se le havía cahído. Este artificio, diablo, tuyo es. No empeecerás mi voluntad, tu plata sea tu destrución'. Él diziendo esto, despareció el plato como fumo.

Después vio en el camino una gran massa de oro de la qual no se sabe si fue tentación del diablo o si le fue mostrada por misterio de Dios. E maravillándose Anthonio de la grandeza del resplandiente metal, corriendo aprissa como si fuyesse de qualque fuego, se fue a un monte.[647] E passando ende un río a vado, falló un castillo desierto, lleno por el tiempo e la soledad de poçonyosos animales, en el qual pusiéndose, el nuevo huésped moró; e luego a la venida d'él, gran muchidumbre de sirpientes fuyó como de perseguidor. E él, atapada la entrada de cantos, pusiendo consigo pan para VI meses como los thebeos[648] acostumbran, porque muchas vezes sin corromperse suele un año turar, esso mismo toviendo una poca de agua, fazía vida solitaria sin dende salir a parte alguna e sin recebir a otro, tanto que, descolgándole por el techo el pan, palabra no fablava con los que je lo trahían. E assí,

645 *destorbar*: 'estorbar' (RAE U, 1791).

646 *sobrecejo*: 'ceño' (RAE A, 1739).

647 Ese monte es lo que se conoce como la "Montaña exterior" o Pispir, en la actualidad Deir el-Mnemonn, lugar situado unos 80 km al sur de Menfis. Allí pasó en soledad veinte años de su vida. Muchos hombres que lo siguieron se establecieron en cuevas alrededor de donde vivía Antonio y formaron una comunidad.

648 *thebeos*: 'gentilicio para referirse a los que son de Tebas o la Tebaida'. En la *Gran crónica de España* (1385) de Juan Fernández de Heredia, se lee sobre el pacto que hicieron los cristianos de Tebas con el emperador Maximiano: "[...] la/ grant çiudat de thebas en egipto &/ todo el pueblo de aquella tenien la/ fe xpistiana / pues como los thebeos/ fuessen catholicos & sotsmesos al/ imperio romano auido primerament/ conssello entre si embiaron al emperador/ maximiano una legion de iouenes/ caualleros esleydos delos quales/ era capitan mayor / & sant mauriçio/ uaron estrenuo & bellicoso & sobre/ todas cosas amador de ihesu xpisto. &/ fizieron tal mandamiento ala dicha/ legion que enlas guerras & batallas/ que fuessen prouechosas ala cosa publica/ de roma que ellos les ayudassen. mas/ que contra xpistianos nunqua proçediessen [...]". CORDE [15-12-2012].

trasnochando muchos ante la puerta por desseo de le ver, se oían como vozes de pueblo contra Anthonio e avolotes[649] de unos que le dezían:

—¿Por qué te pones en nuestras moradas? ¿Qué has tú que ver en el desierto? ¡Vete de tierra ajena! ¿Que no puedes sostener nuestras assechanças?

E luego, los que defuera stavan pensavan algunos hombres haverle scalado e ende pelear con él, mas después que mirando por una fendrija[650] a ninguno vieron, conocieron los demonios contender con él e muy espantados demandavan la ayuda de Anthonio. E él, allegándose a la puerta para los aconsolar, rogávales que no temiessen e dende se fuessen, e dezíales:

—Santiguatos e id seguros, e dexad a estos burlar a sí mismos.

E assí, tornando después a él, siempre quedava sin danyo e nunqua en la contienda cansava, ca el crecentamiento[651] de sus virtudes e la flaqueza de sus enemigos havía dado gran relievo a su contienda e constancia a su ánimo. E tornando otra vez gentes al yermo, algunos pensavan fallarle muerto e él stava cantan- [f. 29v] do de dentro: "Levántese Dios e sean destruidos sus enemigos e fuyan de su faz los que le aborreçen. Defallezcan como el fumo e como se der[r]ite la cera en el fuego, assí perezcan los pecadores en la presencia de Dios".[652] E otrosí: "Todas las gentes me cercaron e en nombre del Señor me vengué de ellos".[653]

E assí stovo Anthonio XX anyos en soledad e apartado de la conversación de los hombres. E como viniessen a él muchos amigos suyos e conocidos, e otros que remedar le desseavan, e se le cargassen muchos dolientes, en fin, derribadas las puertas por fuerça, demostrose como de entrada celestial consagrado e spantáronse todos de la gracia del rostro e fermosura del cuerpo, que ni por la folgança se havía inchado ni por ayunos e pelea de los diablos toviesse el rostro desmayado, ante por el contrario tenía tan fermosos los miembros como si nunqua ende stoviera; nunqua por mucha alegría dio en demasiada risa e nunqua recordándose del pecado la tristeza le fizo el rostro peor; nunqua se enxalçó por mucho que le alabassen e ni la soledad havía causado en él algo no conviniente ni las continuas peleas con los enemigos algo áspero, mas levava la piensa temprada[654] egualmente a todas las cosas; a muchos de diversas dolencias e de malos spíritos libró; su fabla era muy salada: aconsolava los tristes, enseñava los sinples, concordava los irados, consejando[655] a todos no dever anteponer cosa alguna al amor de Christo. E poníase ante los ojos la grandeza de los bienes venideros e la clemencia de Dios e los beneficios por él a nós fechos, que al propio fijo no perdonó, mas por la salud de todos lo entregó. E por no mas

649 *avolotes*: 'alborotos, jaleos'. Corominas recoge el término *avolot* en la *Crónica* de Lucas de Tuy, escrita hacia 1300 y *avalotar* sería la forma catalana frecuente durante la Edad Media en Desclot. Este término está documentado también en la *Traducción del Tratado de Roma* (1498), del aragonés Martín Martínez de Ampiés, donde se lee: "Maxencio tyrano \ vno de los fijos de maximiano el herculeo: fue por estos tiempos creado augusto \ por el tumulto siqui'er abolote delos caualleros […]". CORDE [06-12-2012].

650 *fendrija*: 'hendidura, rendija, grieta'. Véase la entrada *rendrija* en Borao, 1908, donde se lee:'rendija, hendrija', esta última voz con una *h-* que corresponde a la *f-* inicial de *fendrija*. Este término está documentado en la traducción anónima *De las mujeres ilustres en romance* (1494), impresa en Zaragoza por Pablo Hurus: "E como aquello/ fuesse a ambos muy enojoso: & buscassen:/ los dos con mucha diligencia: de/ que manera podiessen alguna vez fablar/ se: fallaron enla paret vna una fendrija [...]". CORDE [09-12-2012]. En catalán *fendre* 'hender', en aragonés existe también *fendilla* 'grieta'.

651 crecentamiento: 'acrecentamiento' (véase crecentar en RAE U, 1780).

652 Sal 68 (Vg 67), 2-3.

653 Sal 118 (Vg 117), 10.

654 *temprada*: 'templada, moderada' (RAE U, 1803).

655 *consejando*: 'aconsejando' (RAE A, 1729).

detener, esta su fabla inclinó muchos corazones de los oyentes a menosprez[656] de las cosas del mundo. E este fue su principio de morar en el yermo.

Lo que en la ciudad de los arsenoítas [657] acaheció no passaré sin dezir, ca desseando ver a los frailes, como fuesse necessario passar el Nilo que stava lleno de cocodrillos e de muchas crueles bestias del río, passó con sus companyeros sin lisión e bolvió dende sano e salvo.

[Consejos de Antonio a los frailes: perseverar en el bien comenzado y desechar las riquezas materiales y la vanagloria]

E perseverando por semblante en los trabajos antiguos, muchos frailes con su enxemplo confirmó, tanto que en breve se fizieron muchos monesterios. A los novicios e antiguos monges según la edad o tiempo con affectión de padre amonestava, e un día, como sant Anthonio, ayuntados sus hermanos, fuesse rogado les diesse ordenanças de vivir, respondíales que a la ensenyança de los mandamientos pueden bastar las Scripturas, mas dezía ser muy buena cosa que los frailes unos a otros se consolassen de palabra. E dixo:

—Vosotros como a padre contadme lo que sabéis e yo lo que por luenga edad he alcançado como a fijos vos demostraré. E sea este el primer mandamiento común a todos: que ninguno se canse del buen propósito començando, mas que acreciente como si principiasse, endemás como los spacios de la humana vida, comparados a la eternidad, sean muy breves.

Assí començando, calló un poquito e, maravillándose de la gran franqueza de Dios, otra vez anyadió, diziendo:

—En la vida presente eguales son las mercadurías en las baratas:[658] ni el que vende recibe mayores cosas del que merca; mas la promesa de la eterna vida con poco precio se merca, porque scripto es: "Los días de nuestra vida son LXX anyos o quando más LXXX, dende adelante trabajo e dolor".[659] Pues quando LXXX o C años quando mucho, trabajando en el servicio de Dios viviéremos, no otro tanto ni más ni menos havemos de reinar en el siglo venidero, mas por los anyos suso dichos los reinos de todos los siglos nos serán dados; no heredaremos la tierra, mas el cielo, e dexando el cuerpo corrompido, le cobra- [f. 30r] remos incorruptible. Por ende, fijos míos, no os fatigue el enojo o vos delecte el desseo de la vanagloria, ca no son dignos los trabajos de este mundo para la gloria venidera. E quando alguno menospreciare el mundo, no piense haver dexado grandes cosas, ca toda la tierra, cotejada con la infinidad de los cielos, es breve e pequenya. Pues si renunciando todo el universo no podemos haun egualar digna cosa a las moradas del cielo, conezca[660] cada qual a sí mesmo e luego entenderá cómo por haver menospreciado unas pocas juvadas de tierra e casas o un poco de oro, no deverse vanagloriar como si grandes cosas hoviesse dexado para cobrar pequenyas, ca bien como no estima alguno una onça de plata por ganar C de oro, assí el que ha dexado la senyoría de todo el mundo, ciento tanto de mejores gualardones recibrá en la alta silla. En fin, aquello debemos mirar, que puesto que queramos retener las riquezas, con la ley de la muerte somos por fuerça d'ellas apartados, pues ¿por qué no fazemos de la necessidad, virtud?, ¿por qué por nuestro propio motivo no dexamos para ganar el reino de los cielos lo que con el fin de la vida se ha de perder? No tengan cuidado los christianos de lo que consigo no pueden levar. Aquello dessear devemos que

656 *menosprez*: 'menosprecio'. Este término está documentado en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425): " [...] es grant desdenyo o menosprez [...]". CORDE [09-12-2012].

657 *arsenoítas*: 'habitantes de Arsinoe', actualmente Al-Fayyum, en el nomo XX del Alto Egipto. Véase "De sant Serapión".

658 *baratas*: 'trueques maliciosos, engaños' (RAE A, 1726).

659 Sal 90 (Vg 89), 10.

660 *conezca*: 'conozca'.

nos guíe al cielo, conviene saber: la sabiduría, la castidad, la justicia e virtud, el sentido despierto, el cuidado de los pobres, la fe en Christo firme, el corazón vencedor de la sanya, el aposentamiento. Siguiendo esto, aparejarnos hemos según el Evangelio morada en la tierra de los folgados. Pensemos ser siervos de Dios e dever servicios al que nos creó, ca assí como el sclavo por los passados servicios no dexa la presente o venidera obediencia ni ossa affirmar que por el trabajo passado deve haver libertad, mas con studio continuo, como stá scripto en el Evangelio, siempre faze el mesmo servicio porque pueda agradar al Señor e escuse los palos, assí nós devemos obedecer a los mandamientos de Dios, supiendo que aquel justo gualardonador en lo que a cada qual fallare, le juzgará,[661] lo qual con voz de prophecía por Ezechiel atestigua,[662] ca el desventurado Judas por la traición de una noche fue privado de todo el trabajo passado.

Por ende deven guardar el rigor continuo de la regla los que quieren que Dios les ayude como scripto es, que a qualquier que propossa[663] bien fazer ayuda Dios.[664] E para traher debaxo de los pies la pereza, tornemos a rezar los mandamientos del Apóstol en que atestiguava de sí morir cadaldía.[665] Por semblante nós, pensando en la dudosa vida que tenemos, no pecaremos, porque como despiertos de manyana no sepamos si veremos la noche e acostándonos de noche dudemos del día e recordándonos en cada lugar de la natura e vida incierta, conozcamos por la providencia de Dios ser governados, en esta manera no pecaremos, ni seremos por algún quebradizo desseo rebatados, ni haun contra otro nos ensanyaremos, ni dessearemos allegar thesoros, ante con el miedo de la partida de cada día e con la sperança continua del departimiento del cuerpo, todas las cosas cahedizas hollaremos: cessará el amor de las mujeres, el encendimiento de la carne se amatará e los unos a los otros nos soltaremos las deudas, toviendo siempre delante los ojos la venida del postrero gualardón, ca el gran temor del juhizio e el spantable miedo de las penas juntamente, disuelve los encendimientos de la carne que resvala e al alma que va como para se despeñar, sostiene.

Por ende os ruego que al fin del bien proposado vamos con todo trabajo e no remide[666] alguno mirando para tras a la mujer de Loth, endemás como diga el Señor en el Evangelio no ser digno del reino de los cielos aquel que la mano [f. 30v] sobre el aradro[667] pone, atrás mira.[668] E acatar atrás no es ál salvo se repentir de lo que el hombre comiença e enlazarse otra vez en los desseos mundanos. Ruégovos que no os queráis spantar del nombre de la virtud como de cosa impossible ni os parezca straño o lexos puesto el tal studio, el qual mediante la gracia de Dios cuelga de nuestro alvedrío e es cosa que no ha menester salvo el querer. Sigan los griegos los studios allende el mar e busquen maestros de sciencias vanas en tierra estranya, nós ninguna necessidad tenemos de ir fuera o de passar la mar, en qualquiera parte stán ordenados los reinos de los cielos. Por ende dize el Senyor en el Evangelio: "El reino de Dios es entre vosotros".[669] E la virtud que en nós es, solamente requiere

661 Eclo 16, 12-13.

662 Ez 18, 24-26; 33, 12 y ss.

663 *propossa*: 'propone'. Este término aparece documentado en textos aragoneses y catalanes de los siglos XIV y XV, en la traducción del *Libro de las donas* (*ca.* 1448), de Francesc Eiximenis, en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425) y en el *Libro de actoridades* (1376-1396), de Juan Fernández de Heredia: "Sant Gregorio, sponiendo la paraula de Iob en el XVIII libro de los Morales, exemplificando del rico gloto, soterado en infierno, posando exemplo del celudo qui proposa en su coraçon que dilatas o exemplas los sus graneros, al qual dixo altament la boz de Dios: En aquesta noche te arrancaran l'alma de tu cuerpo [...]". CORDE [15-12-2012].

664 Rom 8, 28.

665 1 Cor 15, 31 y 2 Cor 4, 11.

666 *remide*: 'imite'. Véase nota en el "Prólogo de sant Hierónimo".

667 *aradro*: 'arado' (Borao, 1908 y RAE A, 1726).

668 Lc 9, 62.

669 Lc 17, 20-21.

la imaginación humana, porque ¿quién duda que la puridad natural de la alma, si no fuere ensuziada de fuera de alguna suziedad, sea fuente e principio de las virtudes? Buena ha de ser de necessidad la que el buen Fazedor ha creado. E si quiçá dudáremos, oyamos a Jhesú, fijo de Navés,[670] que dezía al pueblo: "Endereçad vuestro corazón al señor Dios de Israhel".[671] Ni Joan dio desco[n]viniente[672] sentencia de la virtud predicando: "Endereçad vuestras carreras",[673] ca esto es ser derecha la alma, quando su enteridad[674] principal de ninguna tacha de vicios se ensuzia. E si mudare la natura, entonçe se dize pervertida; si la condición suya se guarda, es virtud. Dios nos encomendó nuestra alma, guardemos pues el depósito qual le recebimos. Ninguno se puede escusar diziendo ser puesto de fuera lo que dentro en sí naçe. Conezca su fechura el que la fizo, falle su obra como la creó; bástanos el natural arreo. Pues tú, hombre, no ensuzies lo que la divina franqueza te ha otorgado, querer mudar las obras de Dios es ensuziar aquello. Empero devemos con diligencia proveher que sobremos la tiranizada locura de la sanya, porque scripto es: "La sanya del hombre no obra la justicia de Dios".[675] E otrosí: "El desseo codicioso pare pecado, por el qual se engendra la muerte".[676]

[Antonio avisa de la existencia de los demonios y de sus engaños y aconseja al cristiano que luche contra él mediante el ayuno y la oración]

»Mandamiento de Dios es que con guarda continua defendamos el ánimo, ca tenemos enemigos a enganyar avezados,[677] conviene saber, los demonios contra los quales según el Apóstol tenemos pelea sin cessar, ca dize: "Vuestra lucha no es contra la carne e sangre, mas contra los principados e potestades de aqueste mundo e contra los malos spíritos en las cosas celestiales".[678] Gran compaña d'ellos vola por este aire, no lexos de nosotros el tropel de los enemigos va corriendo e dezir la diversidad d'ellos no pertenece a mi baxez,[679] mas déxolo a los mayores. Empero, lo que de presente me ocorre[680] e el no saberlo no es espidiente,[681] conviene saber, los engaños que contra nós ordenan, brevemente demostraré.

»Esto es lo primero que en nuestros corazones devemos fincar, no haver fecho Dios cosa que mala sea ni por su ordenança el principio de los demonios haver començado.

---

670 *Jhesú, fijo de Navés*: referencia a Josué, hijo de Nun. Josué o Yehoshúa es el equivalente hebreo de Jesús.

671 Jos 24, 23.

672 *desco[n]viniente*: 'que no conviene' (RAE A, 1732). En el texto que transcribimos se lee *descoviniente*.

673 Mt 3, 1-2; Is 40, 3.

674 *enteridad*: 'perfección, integridad'. Este término es usado en el testamento de Martín Cortés, 1589: "[...] encargo al sucesor de mi casa si no estuvieren cuando yo fallezca puestos en el dicho Colegio con la decencia y enteridad que es razón [...]". CORDE [08-12-2012].

675 Sant 1, 20.

676 Sant 1, 15.

677 *avezados*: 'acostumbrados, enseñados' (RAE A, 1726).

678 Ef 6, 12.

679 *baxez*: 'pequeñez, miseria' (RAE U, 1817).

680 *ocorre*: 'ocurre'. Este verbo aparece documentado en numerosos documentos notariales aragoneses, como *Don Fernando a Garcilaso de la Vega, encomendándole suplique al Papa acepte la renuncia a la rectoría* (1498), *Instrucciones dadas por Fernando a Jerónimo González, escribano, para Luis Juan Milá* (1481), *Fernando a sus procuradores en Roma, ordenándoles gestionen que el Papa dé orden* [...] (1488), *Instrucciones de don Fernando para fortificar el reino de Sicilia, ante el peligro turco* (1488), *Fernando al rey de Nápoles tratando diversos asuntos* (1485), *Fernando a los consejeros de Aragón* [...] (1485).

681 *espidiente*: 'oportuno'. Este adjetivo aparece documentado en varios textos del siglo XV, entre los que se encuentra la *Corónica de Aragón* (1499), de fray Gauberto Fabricio de Vagad.

Esta maldad no es vicio de natura, mas de voluntad, ca los buenos pro[682] propio alvedrío de su pensamiento cayeron de los cielos e ende rebolcados en el lodo ordenaron malos sacrificios de gentiles, e agora hannos invidia mortal e no cessan de amonestarnos qualquier mal porque en sus sillas no sucedamos. E diversa es e repartida la maldad d'ellos, ca algunos a la más alta cumbre de danyar llegaron e otros en comparación de los peores parecen más ligeros, e todos, según el poder de sus fuerças, partidos contra cada cosa tomaron contiendas. Por ende conviene pedir al Señor el don de discernir los spíritos, porque podamos, conociendo sus enganyos e studios contra la desigual pelea, alçar la sola bandera de la cruz. E Paulo, recebido este don, ensenyava diziendo: "Ca no ignoramos las astucias de aquel",[683] a cuyo enxemplo haun nos conviene de las cosas que havemos padecido instruir de razones los unos a los otros. [f. 31r]

»Enemiga entranyal[684] tienen contra todos los christianos, endemás contra los monges e vírgines de Christo, e en las senderas[685] tienden lazos e trabajan de trastornar las consciencias d'ellos con vellacos e suzios pensamientos. Mas no os pongan miedo en esto, ca recorriendo[686] a Dios con fieles oraciones e ayunos, luego cahen; ni penséis haver llena victoria d'ellos haunque un poco cessen, ca después de feridos suelen más gravemente levantarse e mudada la arte del pelear, después que en el pensamiento no han podido fazer cosa alguna, con miedo spantan, tomando agora de mugeres, horas de sirpientes e bestias diversas formas, e unos grandes cuerpos, e la cabeça fasta el techo de la casa levantada, e infinidas[687] squadras[688] como de cavalleros, las quales cosas todas al primer senyal de la cruz desparecen.[689] Conocidas estas maneras de enganyos, comiençan de dezir lo venidero e profetizar lo que ha de acahecer, e como en esto se veen menospreciados, llaman al príncipe de su maldad para que les ayude.

[Descripción del diablo según lo vio Antonio]

En fin, muchas vezes Anthonio affirmava haver visto tal demonio qual el bienaventurado Job por revelación del Señor havía conocido:

—Sus ojos como luzeros e de la boca le salían como lámparas encendidas, e los cabellos todos de fuego, e por las narizes le salía fumo como de fornaz[690] ardiente de fuego de carbón, e era su alma como una brasa e lançava de la boca flamas como hovillos redondas.[691]

Con estos spantos dize Anthonio que fue visto el príncipe de los demonios:

—E prometiendo, como dicho he muchas vezes, grandes cosas de su maldad, dezía muchas vanidades con su lengua grandiosa baneando, de la qual el Senyor hovo triumpho diziendo a Job: "Ca estima el fierro como pajas e las cosas de metal como madera podrida,

682 *pro*: preposición latina de ablativo que significa 'por'. No obstante, en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*ex proprio*".

683 2 Cor 2, 11.

684 *enemiga entranyal*: 'enemistad profunda'.

685 *senderas*: 'caminos' (RAE U, 1899).

686 *recorriendo*: 'recurriendo' (RAE U, 1803).

687 *infinidas*: 'infinitas' (RAE U, 1803).

688 *squadras*: 'cierto número de soldados en ordenanza y compañía con su cabo' (RAE U, 1817).

689 *al primer senyal de la cruz desparecen*: caso de concordancia del sustantivo *senyal* en masculino. Dicha concordancia se encuentra documentada en textos de los siglos XV al XVII, entre los que se encuentran los *Sermones* (1411-1412) de san Vicente Ferrer y la traducción del *Tratado de Roma* (1498) por el aragonés Martín Martínez de Ampiés. La misma concordancia se repite más adelante en este capítulo y a lo largo de la obra en ejemplos como *prenosticar por el senyal del pulso*, *al primer senyal de la cruz salen de los cuerpos humanos* y *un señal de idolatría*, aunque también se leen casos en femenino, *como sea esta senyal de poco poder*, *armad de la senyal de la cruz*, *otras senyales infinitas hay*. Actualmente en catalán *senyal* es un sustantivo empleado en dicho género masculino.

690 *fornaz*: 'fragua' (RAE U, 1791).

691 Job 41, 9 (10)-12 (13).

la mar estimará como tierra e el fondón del infierno estimará como cativo e el abismo como passeador".[692] E repréndele por el Propheta diziendo: "Persiguiéndole, apanyaré e a todo el mundo como nido terné con mi mano, e le quitaré como huevos desechados".[693]

[Consejos de Antonio a los monjes]

»Assí, el malvado, gomitando mortales vozes, algunos, los que bien viven, muchas vezes enlaza, mas nosotros, ni devemos creer a sus promesas ni temer sus menazas, ca muchas vezes enganya e cosa verdadera no promete. Ca si no mintiesse, ¿cómo al que tales e tan infinitas cosas promete, con el tralle de la cruz como dragón encorvado por Dios e con el cabestro ligado como bestia de arada e como sclavo fuidor con un arco de fierro e foracados[694] los beços[695] con una argolla, no dexan tragar christiano alguno?

»Agora, el desventurado, como páxaro ha sido enredado por Christo para jugar d'él; agora por ser sus companyeros como a scorpiones, sirpientes, con el calcanyo[696] de los christianos carpisados,[697] él tendido por tierra gime. Aquel que se alegrava todas las mares ser por él destruidas, aquel que prometía tener el mundo con su mano, haé cómo es por nós vencido, ahé que no puede vedarme que dispute con él.

»Menospreziar se deve, fijuelos míos, de todo en todo la soberviosa vanagloria con palabras vanas. El rayo que se finge luzir no es resplandor de verdadera lumbre, mas demuestra las flamas con que ha de arder, ca fuyendo más presto que la palabra, trahe consigo la semejança de sus penas. Suelen esso mismo a las vezes, apareciendo con melodía, cantar, e lo que no es de fablar, haun con la suzia boca, quando leemos las Scripturas, responder-nos suelen a las postreras palabras como la voz que en una bóveda resuena; e a los que duermen despiertan para fazer oración, para les quitar el suenyo de toda la noche; e a algunos en hábito de monges muy escogidos tientan e les cuentan los pecados antiguos que han cometido. Empero, menospreziar se deven los castigos e amonestamientos de ayunar de ellos [f. 31v] e el enganyoso consejo de velar, ca por esta razón toman formas semejantes a nosotros, porque con la mezcla de las virtudes, danyando más ligeramente siembren la poçonya e a los innocentes so velo de honestidad tienten. E después comiençan de predicar ser impossible e duro este exercicio de religión, porque mientra parece ser trabajoso lo començado, de la desesperación, el enojo e del enojo venga el descuido. Por ende el Propheta embiado por el Señor, cosas llorosas denunciando, dezía con alta voz: "Guay a aquel que lieva a su próximo con destruction sanyosa", ca estos amonestamientos peoran[698] el camino para ir al cielo. E por ende, como hoviesse venido el Señor a la tierra e los de-

692 Job 41, 16 (17)-23 (24).

693 Is 10, 14.

694 *foracados*: 'agujereados' (RAE U, 1791). Este término aparece documentado en varias obras anónimas, la traducción de *Las pronósticas de Gordonio* (1495) y el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), impresa en Zaragoza por Pablo Hurus, donde se lee: "[...] la señora muy apressuradamente tomo vn pedaço de caña foracada a dos partes: & hinchiolo de poluos: para matar & puso al desuenturado que durmia ellun cabo dela caña enlas postrimeras partes de su persona: porque soplando por la otra parte dela caña con la boca le echasse aquellos poluos mortales dentro del cuerpo & le matasse [...]". CORDE [17-01-2013].

695 *beços*: 'labios gruesos y que generalmente sobresalen mucho' (RAE A, 1726).

696 *calcanyo*: 'talón, parte posterior de la planta del pie' (RAE A, 1729).

697 *carpisados*: 'pisados, lastimados'. Este término puede relacionarse con la voz latina *carpo, carpsi, carptum*, que significa 'desgarrar', 'separar', 'lacerar'. En las vidas de Hilarión y Pacomio vuelve a aparecer este término y también en el castigo LXXXIII y en el capítulo titulado "Comiença el libro que el monge no deve tener propio". En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee solo *pisados*. Existe el adjetivo *carpido* 'rasgado, hendido, arañado, lastimado, roto' (RAE A, 1729). Hay ejemplos de *carpidos* en las *Poesías* (*ca.* 1445-1480) de Gómez Manrique: "[...] y tu coraçón carpido/ de dolor,/ por ser preso tu señor/ e vendido [...]". CORDE [07-12-2012].

698 *peoran*: 'empeoran' (RAE U, 1803).

monios a pesar suyo fablassen d'él cosas verdaderas, ca verdaderamente dezían: "Tú eres Christo, fijo de Dios vivo",[699] las bocas de los que gritavan atapava el que las lenguas de los hombres atadas soltava, porque no mezclassen con el pregón de la verdad la poçonya de la peoría[700] e porque nós, a enxemplo suyo, puesto que nos consejassen cosas para aprovechar, en ninguna cosa les prestássemos nuestro consentimiento, porque no conviene por cierto después de la libertad atorgada por el Señor e los mandamientos de las Scripturas que dan la vida, tomar consejos de vivir del diablo, el qual, dexando su orden, quebrantó el santo mandamiento de Christo. Por ende el Senyor a el que fablava de las Scripturas mandava callar, porque al pecador dize Dios: "¿Por qué cuentas tú mis justicias e tomas mi testamento por tu boca?"[701] Todas las cosas fingen los demonios, fablan muchas vezes con los religiosos, muchas vezes con la companya levantan roídos, dan palmadas con las manos, siflan,[702] neciamente ríen, porque en el punto que peca, en el corazón del christiano entren. E quando fueren por todo hombre desechados, en fin su flaqueza con llanto atestiguan e el Señor, como Dios e consabiente de su magestad, les mandava emmudecer.

»Vamos pues acostándonos[703] a las holladas de los santos por el mismo camino de los que viendo primero más sutilmente los suso dichos engaños, cantavan: "Estoviendo el pecador contra mí, emmudecí e homilléme, etc".[704] Otrosí: "Yo, como sordo, no oía e como mudo que non abre su boca, etc".[705] Christo mandó el silencio porque no creamos al diablo e si nos fuerçan a fazer oración, si nos consejan ayunos, no nos enderecemos por sus amonestamientos, mas por nuestra costumbre. En fin, si cargándose sobre nós parecen querernos menazar muerte, más deven ser burlados que temidos, ca siendo flacos de todo, menazan e nada fazen.

[Ayuda de Dios en la lucha contra Satanás privándolo de sus fuerzas]

»Estas cosas me recuerdo haver ya dicho de estos de passada, empero las mesmas agora se deven más anchamente explicar, porque el tornarlo a dezir faze al hombre más astuto. Con la venida del Señor fue el enemigo destruido e d'él toda su fuerça adoleció, por lo qual, recordándose de la antigua virtud como tiranno, ya envejeciéndose, como se vea haver cahído, va para destruir los hombres. Empero el corazón firme en Dios no puede con la arte de los pensamientos e de los otros engaños peorar, ca más claro stá que el sol que nuestros enemigos, como no sean de carne humana vestidos, no pueden escusarse diziendo que no es possible vencernos porque no puedan entrarnos cerrada la puerta. Porque en la verdad, si en este quebradizo cuerpo atados fuessen, guardada la entrada llegar no podrían, mas como según diximos sean libres de este empacho e passen lo que stá cerrado e buelen a su guisa por el aire, cosa manifiesta es por la destruction d'ellos quedar el cuerpo de la iglesia sin lisión. En fin, los verdugos crueles con su príncipe, al qual en el Evangelio el Salvador, homiziero e padre de malicia haver sido dende el comienço affirma, en ninguna manera dieran lugar a nós que peleamos [f. 32r] contra ellos fuertemente si su poderío no f[u]esse[706] quitado. Ca si en esto miento, ¿por qué tú, Sathanás, me perdonas, que por todo lugar corres aquá e acullá? ¿Por qué tú que en ningún lugar eres encerrado, no puedes echar por tierra el esfuerço de los que viven e disputan contra ti? ¿Mas quiçá

699 Lc 4, 41.

700 *peoría*: 'el menoscabo o detrimento de alguna cosa' (RAE A, 1737).

701 Sal 50 (Vg 49), 16.

702 *siflan*: 'chiflan, silban'. Este término es utilizado por Alfonso de Palencia, cronista oficial de los RR.CC., en el *Universal vocabulario en latín y romance* (1490): "[...] las sierpes siflan los elefantes barrizan. los asnos seluaies. magilan. & los cieruos sungiran". CORDE [15-12-2012].

703 *acostándonos*: 'acercándonos, colocándonos al lado' (RAE A, 1726).

704 Sal 39 (Vg 38), 2 y ss.

705 Sal 38 (Vg 37), 14 y ss.

706 *f[u]esse*: en el texto que transcribimos se lee *fnesse*.

amas a los que cadaldía derribar trabajas o es de creer que eres maestro de bondad e que quieres ante favorecer a los buenos que danyarles? ¿Qué es lo que puedes tú más querer que danyar? ¿Endemás a los que a tus vicios esforçadamente contrastan? ¿Quién tiene el corazón tan inclinado a maldad? ¿Quién trabaja tanto en cumplir sus assechanças? Sabemos que tú eres un cuerpo muerto muy suzio, sabemos que por esto vivimos los christianos e peleamos contigo seguramente, porque el Señor te ha quitado las fuerças e por ende con tus mismas armas eres vencido, porque tus menazas no tienen seguida. Ca si nos enganyamos, ¿por qué con miedo fingido, por qué con grandeza de cuerpos combates nuestra fe? Si el poder siguiesse la voluntad, solo el querer te bastaría, ca este es el costumbre del poderío: no buscar cosas estranyas con razón de enganyo, mas cumplir con su virtud lo que el hombre dessea. Mas agora, mientra tomando visajes de momerías[707] te esfuerças como a ninyos simples con fictión de enganyarnos, más claramente demuestras tus fuerças perdidas. Ca aquel verdadero ángel embiado por el Señor contra los assirios, ¿hovo quiçá menester compaña de pueblos o buscó sones o roídos? E no ante, usando de su callado poderío, CLXXXV mil de los enemigos más presto que el dezirlo derribó según el mandamiento del Señor. E assí vosotros, como tengáis flacas fuerças, sígueseos perdimiento sin fin.

»Dirá quiçá alguno por qué el diablo saliendo derribó toda la casa del bienaventurado Job, por qué destruidas del todo sus riquezas e trastornando los cimientos de las paredes, colmó una sepultura de mucha gente e por qué en fin al mismo Job firió de nueva e cruel ferida. Quien esto dize, oya por el contrario no haver podido esto el diablo, mas Dios, por el qual se da el poder contra nós en dos maneras: o para la gloria si somos esperimentados o para la pena si pecamos. Ante por esto piense ni haun contra un hombre el diablo haver podido cosa alguna si no recebiera poder del Señor, ca ninguno ruega a otro lo que él mismo puede. ¿Mas para qué fago mención de Job, al qual ni desseando le pudo vencer ni contra sus bestias de labrança e ovejas e puercos sin le Dios dar poder mostró su fuerça? Como en el Evangelio stá scripto e los demonios rogávanle diziendo: "Si nos echas, embíanos al ato de los puercos".[708] ¿Cómo pues los que la muerte de los puercos dessean, podrán al hombre, que es imagen de Dios e animal tan caro a su Creador, por sí mesmos destruir?

[Debilidad de los demonios: no debe pensarse que son adivinos del futuro]

»Amados míos, grandes armas son contra los demonios la vida limpia e la fe hazia Dios pura. Creed a mí, esperimentado, Sathanás mucho teme las vigilias de los que bien viven, las oraciones, los ayunos, la mansedumbre, la pobreza voluntaria, el menosprecio de la vanagloria, la homildad, la misericordia, el senyorear a la sanya e endemás el puro amor hazia Christo, e conoce la fiera sierpe por el mandamiento del Señor yazer so los pies de los justos. El qual dize: "Ahé que os di poderío de andar sobre las sierpes e scorpiones e sobre toda la virtud del enemigo".[709] E si fingiendo de adevinar[710] denunciaren que han de venir religiosos e vinieren los que ellos dixieron, ni haun por esso devéis dar fe a los mintrosos, ca por esto vinieron ante que los otros llegassen, porque les crean de su mensagería e les den entra[d]a[711] por haver creído la mentira. Mas esto no lo deve tener el christiano por milagro, como no [f. 32v] solamente los que por ligerez de natura van por todo puedan llegar ante que los caminantes, mas haun los hombres con ligeros cavallos dizen los que han de venir, ca no dizen lo que haún no es començado de fazerse, porque solo Dios sabe lo venidero, mas cuyo comienço por la obra veen. De aquellas cosas como ladrones entre los que no saben se apropian el saber. Porque, ¿quántos pensáis agora que pueden con presteza devinaros este comienço e nuestras palabras contra ellos ante de la relación de

707 *momerías*: 'acciones burlescas con gestos y figuras' (RAE A, 1734).
708 Mt 8, 30-32; Mc 5, 11-13 y Lc 8, 32-33.
709 Lc 10, 19.
710 *adevinar*: 'adivinar' (RAE A, 1726).
711 *entra[d]a*: en el original que transcribimos se lee *entrara*.

alguno de los que stán aquí demostrar a los que stán lexos? Lo qual vos puedo claramente mostrar por enxemplo: si alguno de Thebas o de la ciudad de alguna región començare de partir e le vieren los demonios en el camino, con la ligerez ya dicha pueden ante dezir el que viene. E assí de la gran crecida del Nilo, quando vieron muchas pluvias en Ethiopía, de las quales inchándose el río, costumbró salirse de madre, corriendo ante a Egipto contaron la crecida del río. Esto mismo farían los hombres si tanta ligerez toviessen, ca bien como la talaya[712] del bienaventurado David subiendo a la cumbre del más alto lugar, primero que los que en tierra stavan mirando los que venían, no algunas cosas inciertas de los venideros, mas de los que havían començado de venir dezía. Assí los demonios con desvelado cuidado, pensándolo todo, corriendo ligeramente se cuentan unos a otros nuevas, mas si quiçá conteciere que por disposición divina lo començado no llegue a fin, conviene saber, o que el caminante se torne de medio camino, o que detenidas las nubes las aguas sean levadas al alto quicio del cielo, entonçe se manifiesta el yerro de los que enganyan e de los que creen.

»Estos fueron los comienços de la gentilidad, con estos enganyos de prophetizadores en los templos de los diablos en tiempos passados crehían los hombres haver respuestas por oración, las quales con la venida de nuestro señor Jhesuchristo, mandándolos callar enmudecieron e perdieron sus cativos. Ca demándoos: ¿quién pensará que el físico por prenosticar[713] por el senyal del pulso la muerte del doliente tenga conocimiento divino? ¿E quién adorará por Dios al patrón de la nave que por las strellas guía su mari[n]aje?[714] ¿E quién no alabará al labrador de muy entendido ante que tenerle por Dios si le oyere algo dezir de las caluras venideras e que ha de ser el verano seco o el invierno lluvioso? Empero, puesto que sea assí, dezime, si los demonios dixiessen verdad, ¿qué provecho hay en saber lo presente? ¿Ha sido quiçá el que esto sabe algún tiempo alabado o el que no, punido? En est[o][715] apareja cada qual para sí o tormentos o gloria, si menospreziare los mandami[e]ntos[716] de las Scripturas o los fiziere. No vive el hombre para que sepa lo venidero, mas para que obedeciendo a los mandamientos del Senyor sea fecho amigo de sclavo. Trabajar devemos no en saber ante las cosas que son por venir, mas cumplir lo que es mandado, ni por el bien vivir devemos demandar este pago, mas victoria contra el diablo. Mas si fuesse alguno quiçá que mucho desseasse saber lo venidero, tenga puro el corazón, ca yo creo que la alma que sierve a Dios, si perseverare en la mesma enteridad que nació, sabrá más que los diablos, tal era la alma de Heliseo, que las virtudes por otros no conocidas vehía.

[Otros engaños de los diablos. Diferencias entre los buenos y los malos espíritus]

»Dende adelante yo os contaré [f. 33r] los otros enganyos de los diablos. Suelen, viniendo de noche, fingirse ángeles de Dios e loar el afán e la durada,[717] e prometer la gloria venidera. A los quales, quando viéredes, assí a vosotros como a vuestras casas armad de la senyal de la cruz e luego desparecerán, ca temen aquella bandera con que el Salvador los vinció. Suelen haun bailando en diversas maneras, torcer los miembros e mostrársenos desvergonçadamente por nos combater la piensa e el cuerpo de spanto e de miedo, mas la fe constante los faze fuir.

712 *talaya*: 'atalaya, torre situada en lugar alto y de difícil acceso desde donde se vigila'. El P. Guadix piensa que procede del árabe *talaya* 'centinela o escucha que está en la torre' (véase *atalaya* en RAE A, 1726).

713 *prenosticar*: 'pronosticar' (RAE U, 1803).

714 *mari[n]aje*: 'navegación'. En el texto que transcribimos se lee *marimaje*. En Joffré (Valencia, 1529), *marinaje*.

715 *est[o]*: en el original que transcribimos se lee *este*.

716 *mandami[e]ntos*: en el original que transcribimos las letras son ilegibles por mancha de tinta.

717 *durada*: 'duración' (RAE A, 1732).

»E no es difícil conocer los malos spíritos de los buenos, ca la vista de los buenos amable es e reposada, porque no vienen con estruendo e gritos, ni oye alguno la voz d'ellos, mas callando e mansam[e]nte[718] viniendo, gozo, alegría e fiuza dan a los pecadores, porque el Señor stá con ellos, que es fuente e principio de gozo. E entonçe nuestra piensa es alumbrada de la luz de los ángeles e la alma desseosa de los gualardones del cielo, rompiendo la presión donde stá si pudiesse e descargada de los miembros mortales con los que vee, dessea irse al cielo. E tanta es la benignidad de estos, que si alguno por la condición de la humana flaqueza de su resplandor maravilloso se espantare, en esse punto le quitan del corazón todo el miedo. Assí Gabriel, quando fabló a Zacharías en el templo e quando los ángeles denunciaron a los pastores el parto de la virgen, apareciendo con seguridad les mandavan que no temiessen, ca el miedo se causa no tanto del temor quanto del ver cosas grandes.

»E los rostros de los malos son crudos, el roído spantable, los pensamientos malos e el movimiento e regozijo d'ellos es como de mancebos malcriados o ladrones, de lo qual en esse punto se causa temor en la alma e en los sentidos torpedad, e abhorrecimiento de christianos, tristeza de monges, enojo de los suyos, remembrança e miedo de la muerte, codicia de maldad, cansatio[719] de bien fazer, rudeza de entender.

»Pues luego, si después del temor se siguiere gozo e confiança en Dios e caridad, devemos ser ciertos que son buenos, ca el patriarcha Abrahaz, assí viendo a Dios, hovo gozo; e Joan, quando sintió haver sobrevenido María, que en la posada de su sagrado vientre trahía al Señor del mundo, alegrose ante de nacer.

»E si el miedo puesto turare, enemigo es el que parece, ca no sabe dar conorte[720] como Gabriel, que a la Virgen spantada dixo que no temiesse; e como los pastores, que se aconsolaron con el mensajero. Ante el mal spírito dobla el temor e trahe al hombre a que tendido por suelo le adore. E de aquí la desventurada gentilidad, no supiendo el entredicho que el Señor les havía puesto, falsamente pensó los diablos ser dioses. E no sufrió el Senyor ser los christianos con los tales enganyos enredados, el qual desechó al diablo que le offreció el imperio de todo el mundo, diziendo en el Evangelio: "Torna atrás, Sathanás, ca scripto stá: «Al Senyor Dios tuyo adorarás e a aquel solo servirás»".[721]

»E la licencia de estas palabras nos es otorgada, ca por esto fabló tales cosas, porque la semejança de las tentaciones con las palabras de nuestro Creador se desfiziesse. Aquello mis amigos vos amoniesto, que tengáis más cuidado de la vida que de los milagros e fiziéndolos no sea alguno de vosotros que se ensobervezca e deseche a los que fazer no los pueden. Pesquisad la vida de cada qual e en aquesta conviene remedar lo bueno e cumplir lo que fallece, ca fazer senyales no conviene a nuestra baxez, mas a Dios, que a los discípulos que se vanaglorian dize en el Evangelio: "No os alegréis porque los demo- [f. 33v] nios vos sean sometidos, mas porque vuestros nombres stán scriptos en el cielo".[722] Ca la scriptura de los nombres en el libro de la vida[723] es testigo de la virtud e del merecimiento, e el desechar el diablo es

718 *mansam[e]nte*: en el original *mansamante*.

719 *cansatio*: 'cansancio'. Este término aparece documentado en *Moamín. Libro de los animales que cazan* (1250), de Abraham de Toledo, donde se lee: "[...] E quando demostraren cansatio, denles un pedaçuelo de carne con sal pedres tanto quanto entendieren que les á menester [...]". CORDE [08-12-2012]. Más abajo se lee *cansacio*.

720 *conorte*: 'consuelo' (RAE A, 1729).

721 Mt 4, 10; Lc 4, 8 y Dt 6, 13-14.

722 Lc 10, 20.

723 Referencia al libro de la vida mencionado en el Apocalipsis 20, 12-15: "Vi a los muertos, grandes y pequeños, que estaban delante del trono; y fueron abiertos los libros, y fue abierto otro libro, que es el libro de la vida. Fueron juzgados los muertos según sus obras, según las obras que estaban escritas en los libros [...] y todo el que no fue hallado escrito en el libro de la vida fue arrojado en el estanque de fuego".

franqueza del Salvador. Por ende, a los que se enxalçaran más en los milagros que en los merecimientos de la vida diziendo: "¿No echamos quiçá en tu nombre demonios e fezimos muchos milagros?",[724] responderá el Señor diziendo: "Certefícoos que no os conozco; apartádosme delante, obreros de maldad, ca no conoçe el Señor las carreras de los malos".[725] Pues demandemos esto para que merezcamos recebir el don de conocer los spíritos, porque según la sentencia de las Scripturas no creamos a todo spírito.[726]

[Experiencias de Antonio con los diablos]

»Quisiera por cierto acabar ya mi fabla e passar sin dezir las cosas que a mi baxez acahecieron, mas porque no penséis haver yo contado por demás lo que acahecer no podría, por tanto, puesto que sea necio, empero el Señor que conoce los secretos del corazón sabe que no por vanagloria, mas por vuestro provecho lo fago e por tanto diré algunas cosas de muchas.

»¡Quántas vezes trabajaron en lisonjarme, maldiziéndolos yo en nombre del Señor! ¡Quántas vezes dixieron las crecidas de Nilo, dixiéndoles yo que no devían tener de esto cuidado! ¡Quántas vezes, como cavalleros armados, con scorpiones, cavallos, bestias e sierpres diversas me cercaron e la casa donde morava inchieron, cantando yo por otra parte: "Estos, en carros e en cavallos, mas nós en el nombre de nuestro senyor Dios seremos engrandecidos"!;[727] e en esse punto, con la misericordia de Dios eran lançados. E otra vez con gran lumbre viniendo, dixieron: "Anthón, nosotros havemos venido para te dar nuestro resplandor". E yo, cerrados los ojos porque desdenyava ver la lumbre del demonio, fazía oración e más presto que el dezirlo se amatava la lumbre. Después de pocos meses, como cantassen delante de mí e fablassen consigo de las Scripturas, como sordo no los oía. Avolotaron algunas vezes el monesterio e yo con el pensamiento firme rogava al Señor. Muchas vezes me vinieron con roídos, con bailes e siflos,[728] e yo cantando, el regozijo d'ellos se tornava en lloro. Creed, fijos míos, lo que os diré: vi una vez un diablo grande en demasía de cuerpo que osó dezir ser él la providencia e virtud de Dios. E díxome: "¿Qué quieres que te dé, Anthonio? E yo, acatándole[729] de fito[730] en el rostro, armado del nombre de Christo fuime para él e en esse punto aquel tan alçado se me fue de entre las manos. E yo ayunando, se me demostró como religioso e, dándome pan, consejávame que comiesse e huviesse compassión de este corpezillo. E díxome: "Tú, hombre eres de carne e de huesso, cesse un poquito el trabajo porque no des en qualque dolencia". En esse punto conocí la suzia faz de la sirpiente e como yo a las acostumbradas guarniciones de Christo fuyesse, como si por la ventana el fumo se fuesse, despareció. Muchas vezes en el desierto me paró lazos de oro e aquello me offrecía porque, o por la vista me enredasse o tocándole me firiesse, ca no niego haver sido por los demonios muchas vezes ferido. E yo cantava assí: "Ninguno me apartará de la caridad de Christo".[731] Lo qual oyendo ellos e entre sí lidiando, eran lançados, no por mi mandado, mas por el del Señor, que dize: "Vi a Sathanás como rayo que cahe del cielo".[732]

»E assí, fijos míos, recordándome de la fabla del Apóstol, estas cosas en mí he traspassado, porque ni el spanto de los demonios ni algún cansacio[733] destorbasse vuestro propósito. Empero, porque por vuestro provecho contando muchas cosas soy fecho indiscreto,

724 Mt 7, 22.
725 Mt 7, 23 y Lc 13, 27.
726 1 Jn 4, 1.
727 Sal 20 (Vg. 19), 8-9.
728 *siflos*: 'silbidos'.
729 *acatándole*: 'mirándolo con cuidado y atención' (RAE A, 1726).
730 *de fito*: 'fijamente' (RAE U, 1803).
731 Rom 8, 38-39.
732 Lc 10, 18 y Ap, 9, 1.
733 *cansacio*: 'cansancio'. Esta forma aparece empleada también por Gonzalo García de Santa María en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), donde se lee: "[...] en trabajos e cansacio [...]". Más arriba aparecía la forma *cansatio*. CORDE [08-12-2012]

yo quiero daros el conocimiento d'ello, el qual ser verdadero no dudará alguno de los [f. 34r] que lo oyen.

»Tocó algunas vezes el diablo a la puerta del monesterio e, saliendo, vi un hombre de grandeza sin mesura con la cabeça alçada fasta al cielo. E como le pregunté quién fuesse, dixo: "Yo soy Sathanás". E díxele yo: "¿Qué buscas aquí?" E respuso: "¿Por qué los monges e los pueblos de los christianos sin causa me maldizen?" E yo díxele: "Bien fazen, ca son con tus assechanças muchas vezes atormentados". E él dixo: "Yo no fago nada, que ellos se turban los unos a los otros, ca yo soy fecho desventurado. Dime, yo te ruego, ¿no has quiçá leído que los enemigos desfallecieron e las ciudades d'ellos destruiste?[734] No tengo ya lugar alguno, ninguna ciudad posseo, ya no tengo armas algunas, por todas las naciones e provincias suena el nombre de Christo e los mismos yermos stán llenos de choros de monges que contra mí se defienden". Entonçe yo, maravillándome de la gracia de Dios, con alegría le fablé assí: "No atribuyo a tu verdad que es ninguna tan nueva e tan nunqua oída sentencia, ca siendo cabeça de la mentira, esto has sido forçado sin mentira atorgar, ca verdaderamente Jhesú te ha del todo quitado tus fuerças e despojado de la honra angélica, staste rebolcando en suziedades". A malavés hove fablado, quando aquel con el nombre del enxalçado Salvador fue lançado.

[No se ha de temer al diablo porque Dios protege a quienes tienen fe en él]

»Pues, fjos míos, ¿qué duda podrá quedar o miedo dende adelante? ¿Qué turbelino d'ellos moveros podrá? Sean las almas de cada qual seguras e no se finjan vanos pensamientos e locas differencias, e no tema alguno poder ser levado por el diablo a los lugares despenyadizos. Echad fuera todo cuidado, ca el [Señ]or[735] que echó por tierra nuestros enemigos morando en nós, según prometió nos ha guardado de diversos peligros de Sathanás, e el mismo diablo que usa las tales astucias con sus companyeros, confiessa no poder cosa alguna contra los christianos.

»Tengan pues ya cuidado los christianos e religiosos que por su descuido no se den fuerças a los demonios, ca tales se nos acostumbran demostrar quales fallaren nuestros pensamientos.[736] E si en el corazón fallaren alguna simiente de temor o mal pensamiento, como ladrones que cercan los desiertos lugares, acrecientan los temores començados e ende, affincadamente stoviendo, dan pena al alma desventurada. Mas si fuéremos alegres en el Señor e el desseo de los bienes venideros nos encendiere e si encomendáremos todas las cosas a Dios, no osará demonio alguno llegar a combaternos e más confusos se bolverán quando vieren los corazones muy firmes en Christo.

»E assí fuyó el diablo de Job, viéndole muy constante en Dios, e al desventurado Judas de fe despojado ató en presión de cativerio. Ca una sola es la razón de vencer al enemigo, el gozo del spíritu e la continua recordança[737] del alma que piensa en Dios, la qual, echando fuera los juegos de los diablos como fumo, ante perseguirá que temerá los enemigos, ca bien sabe Sa[th]anás[738] el fuego venidero e las abundantes flamas del infierno.

»Mas porque dé fin a mi razonamiento, esto postreramente os traigo a la memoria: quando se os offreciere alguna visión, preguntadle osadamente quién sea e dónde viene; e,

734 Sal 9, 7.

735 *[Señ]or*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos, restituido a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

736 San Gregorio Magno en sus *Moralia* presenta al diablo como un entendido psicólogo que elige el momento propicio y la fantasía adecuada para tentar a su víctima en función de sus debilidades. Véase GREG. M. moral. 14, 13, 15.

737 *recordança*: 'acto de traer a la memoria alguna cosa, recuerdo' (RAE U, 1803).

738 *Sa[th]anás*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos por mancha de tinta. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

sin tardar, si fuere revelación de santos, con la consolación de los ángeles el temor se bolverá en gozo e si fuere tentación del diablo, con las preguntas de la alma christiana luego desparecerá, ca muy grand senyal es de seguridad preguntar quién es e de dónde. E assí, preguntando, conoció el fijo de Navés a su ayudador e no se pudo esconder el enemigo de Daniel que le preguntó.

[Repercusión de las palabras de Antonio en los monjes que le escuchaban]

Después que Anthonio dio fin a su dezir, alegrándose todos, en los unos stava más ardiente el desseo de la virtud, en los otros se redreçava[739] la enferma fe, [f. 34v] e de los pensamientos de otros se lançavan fuera las falsas opiniones, e de los sentidos de los otros se fuera echava[740] el encendimiento de vanos miedos. E juntamente, como ya no toviessen en cosa del mundo las assechanças de los demonios, maravillávanse de Anthonio cómo havía recebido por medio de nuestro Señor tanta gracia de conocer spíritos.

Stavan pues en el monte monesterios como posadas llenas de chantres divinos que cantavan e lehían e fazían oración. E tan gran desseo de ayunar e vigilias havía puesto a todos en el corazón la fabla suya, que con el desseo de la sperança venidera, a tener caridad entre sí e a haver compassión de los pobres con studio continuo trabajavan. E parecían como una región e ciudad de la prática del mundo apartada, llena de piedad e de justicia. ¿Quién mirando tan gran compaña de monges e parando mientes a aquel ayuntamiento de concordia en el qual no havía algún malo ni maldiziente, mas muchidumbre de ayunadores e contienda de virtud, no diría luego: "¡O, quán buenas tus casas, Jacob, e tus posadas, Israhel, como selvas donde hay sombra e como el parahíso sobre los ríos e como aposentamientos fechos por el Senyor e como los cedros cabe las aguas!?"[741]

Tractándose pues assí estas cosas con las quales crecía de cadaldía el studio de la bienaventurada vida, recordándose Anthonio de la morada puesta en el cielo e menospreziando la vanidad de la presente vida, como si fuera poco lo que ante fecho havía, apartado de los frailes fazía su vida. E viniéndole fambre o suenyo o otra necessidad, según la humana flaqueça requiere, havía muy gran vergüença que la tanta libertad del alma fuesse por tan pequeño cuerpo forçada, ca muchas vezes, assentado con los religiosos, hoviendo memoria de la vianda spiritual, no comía de lo que delante le ponían.

E puesto que fiziesse estas maravillas, como ante he dicho, empero con vergüença de la alma consejava deverse haver con diligencia cuidado del cuerpo, diziendo no deverse el cuerpo del todo matar, porque la obra contra la voluntad del Salvador no se perdiesse e que por esto se devía todo el estudio poner en la alma, porque sobrada de los vicios del cuerpo no fuesse encerrada en las tiniebras sin fin del infierno. E dezía ser este mandamiento del Salvador en que dize: "No queráis haver cuidado del cuerpo, qué vestirés o qué comerés o beverés, ca esto las gentes lo buscan. Ca vuestro padre sabe que todas estas cosas havés menester, buscad pues primero el reino de Dios e su justicia, e todas estas cosas se os offrecerán".[742]

739 *redreçava*: 'se enderezaba'. Este término se encuentra en documentos notariales aragoneses como *Fernando a sus obispos embajadores en Roma sobre reforma del monasterio de carmelitas en Barcelona* (1490), donde se lee: "no menos empero grato y accepto reputo ser a Dios, como a cosa mas digna y necessaria, tornar en regla y redreçar los que ya stan instituydos [...]". CORDE [13-12-2012]. También en la traducción de las *Vidas paralelas* de Plutarco, realizada por Juan Fernández de Heredia.

740 *se fuera echava*: caso de hipérbaton. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *se echava fuera*. Más adelante se leen en nuestra edición los casos *pensó de se ir*, *le con los dientes dessollava la lengua*, *de le poder enganyar*, *se mucho gozaron*.

741 Núm 24, 5-6.

742 Mt 6, 31-34.

[Antonio al lado de los mártires durante la persecución ordenada por Maximino Daya]

Passadas estas cosas, como la cruda persecución de Maximiano[743] destruyesse la iglesia, trahídos los sanctos mártiles a Alexandría, dexado el monesterio siguió él a aquellos como a sacrificios que havían de ser de Christo, diziendo:

—Vamos a los gloriosos triumphos de nuestros hermanos para que entremos de consuno en la pelea o los miremos pelear.

E él, en el amor, ya era por cierto mártil, mas como no pudiesse voluntariamente offrecerse al martirio e acompañar a los confessores en penas e prisiones puestos, con gran cuidado e libertad ponía ánimo a los que entravan al juhez, porque por temor de los tirannos, forçados, no negassen el nombre de Christo; e a los coronados por la sentencia, alegrándose como si él hoviesse vencido, fasta el lugar de la bienaventurada sangre seguía.

Por lo qual, movido el juhez por la constancia de Antonio e sus companyeros, mandó que no praticasse monge alguno en la ciudad o non viniesse a ver la sentencia. E todos los otros aquel día se escondieron, mas Anthonio, sin miedo, menospreziado el imperio del perseguidor, lavó su scapulario e, stoviendo el día siguiente en un alto lugar [f. 35r] de una vestidura blanca cenydo, al juhez que passava movía con su vista[744] desseando el martirio.

E mostrávanos dever perseverar en los christianos el corazón de penas e de muerte menospreziador, tanto que se entristecía porque, pues sufrirlo quería, no le era dado el martirio. Mas el Señor, que aparejava para su ganado el pastor, guardó a Anthonio porque la regla de los monges, assí como fue, no solamente con sus orationes, mas con su presencia se firmasse. Empero nunqua se apartó de las holladas de los confessores, ante atado cabe ellos con gran cuidado e ligamiento de caridad, siendo suelto stava más preso.

E después de passado el turbelino de la persecución e siendo ya coronado el bienaventurado obispo Pedro de la gloria del martirio, tornó al monesterio mismo. E merecía cadaldía martirio de fe e consciencia, dándose a más fuertes ayunos e vigilias; e levava de dentro silicio[745] e encima piel; nunqua se lavava el cuerpo ni los pies, salvo cuando la necessidad le forçava passar por la agua, e nunqua hombre vio el cuerpo de Antonio desnudo ante que muriesse.

[Dios sana a una endemoniada por medio de Antonio y las oraciones de su padre, que sigue el consejo del santo]

E un tiempo, como se hoviesse de la vista de todos apartado e cerrado el monesterio a ninguno recibiesse, Martiniano, capitán de gente d'armas cuya fija era endemoniada,

743 *persecución de Maximiano*: no se trata de Cayo Valerio Galerio Maximiano, conocido normalmente como Galerio, sino de Cayo Valerio Galerio Maximino, conocido como Maximino Daya. Maximino Daya fue nombrado César en el año 305 y Augusto hacia el 309-313. Tras la persecución de Diocleciano contra los cristianos, instigada por Galerio, este promulgó el Edicto de Tolerancia de Nicomedia en el año 311, que permitía a los cristianos reconstruir sus lugares de culto. No obstante, Maximino Daya, que también había firmado el edicto, pero no lo había publicado en Oriente sino que lo había dado a conocer de palabra (EVSEB. CAES. eccl. hist. 9, 1, 1) reanudó la persecución antes de transcurridos seis meses (EVSEB. CAES. eccl. hist. 9, 2) y prohibió la edificación de templos cristianos. Además, "so pretexto de mostrarse clemente, prohibió dar muerte a los siervos de Dios, pero ordenó que fuesen mutilados. En consecuencia, a los que confesaban su fe se les arrancaban los ojos, se les amputaban las manos, se les truncaban los pies o se les cortaban la nariz y las orejas" (LACT. mort. pers. 36, 6-7). En este contexto, en el año 311 Antonio abandona su retiro en el desierto y marcha a Alejandría cuando se produjo la persecución de los cristianos ordenada por Maximino Daya. Aún marchó una vez más a Alejandría en el año 338 para prestar su apoyo en la lucha contra el arrianismo. Sus últimos años los pasó en compañía de dos discípulos. Véase nota en la "Vida de san Pachomio abad".

744 *movía con su vista*: 'incitaba con su mirada' (RAE A, 1734).

745 *silicio*: 'cilicio' (RAE A, 1739).

tocando a la puerta rogávale que remediasse a su fija e que saliesse e rogasse a Dios por ella. Entonçe él no quiso abrir e dende ar[r]iba mirando, dixo:

—¡O, hombre! ¿Para qué demandas mi ayuda? Yo mortal soy e companyero de tu flaqueça, e si tú crees en Christo a quien yo siervo, ve e según tu fe ruega a Dios e sanará tu fija.

En esse punto, aquel creyendo, fuese e, invocando a Jhesú, falló su fija sana.

[Antonio se siente acosado por la gente que acude a él, se retira al interior del desierto y planta un huerto que él mismo cultiva. Las fieras le obedecen y respetan su huerto]

Muchos otros milagros por medio suyo fizo Dios e con razón, ca el que prometió en el Evangelio: "Pedid e darvos han",[746] fallado quien su gracia mereciesse, no le negó su poderío. Ca muchos de los atormentados de spíritos, dormiendo delante del monesterio, cerrada la puerta, con sus fieles orationes a Christo eran deliberados.[747]

E esta muchidumbre de los que a él venían quitándole su desseada soledad le enojó mucho. E assí, temiendo que los muchos milagros no le ensoberveciessen o diessen causa que estimassen d'él los otros más de lo que en él vehía, pensó de se ir a Thebas la Alta,[748] donde ninguno le conociesse. E tomado pan, stava sentado a la orilla del río sperando passaje de algún navío e pensando él esto, oyó una voz de arriba que le dixo:

—¿Dónde vas Antonio? ¿E por qué?

E él, sin miedo, como si toviesse conocida la voz del que le fablava, respuso:

—Porque los pueblos folgar no me dexan, por tanto he pensado serme espediente[749] de ir a Thebas la Alta, endemás que me piden cosas que sobran la virtud de mi baxez.

E la voz respúsole:

—Si fueres a Thebas Mayor, doble trabajo sosternás; empero, si verdaderamente desseas reposar, ve agora al desierto de más adentro.

E como Anthonio dixiesse: "¿Quién me podrá mostrar este lugar a donde no hay camino que parezca?", en esse punto la voz que fablava le mostró los moros que por mercaduría havían acostumbrado venir a Egipto. E allegándose a ellos, Anthonio rogoles que le levassen al desierto. E ninguno le contrastó, mas recibiéndole como companyero embiado por Dios, abraçaron su companya.

E en III días e noches, acabado el camino, falló un monte muy alto a cuyo pie corría una fuente de agua dulce. E havía ende un campo no mucho grande[750] que cercava todo el monte, que stava plantado de unas pocas palmeras e aquellas desechadas.[751] Este lugar

746 Mt 7, 7-8 y Lc 11, 9-10.

747 *deliberados*: 'librados de alguna opresión o servidumbre' (RAE A, 1732).

748 Véase nota en el capítulo "De sant Joan de Egipto". Unas líneas más abajo se lee Thebas Mayor, seguramente con el mismo sentido de Alta Tebaida.

749 *serme espediente*: 'serme oportuno' (véase *expediente* en RAE A, 1732).

750 *no mucho grande*: 'no muy grande'. El adverbio *mucho* junto a adjetivos es empleado en Aragón y Navarra. En catalán *molt gran*.

751 Es la "Montaña interior" o monte Colzim (Gebel Qulzum), cerca del mar Rojo, donde vivió san Antonio a doce kilómetros escasos de la cueva de san Pablo, si bien por la carretera el trayecto es de ochenta. En la segunda mitad del siglo IV, inmediatamente después de la muerte del santo, sus discípulos levantaron un monasterio en torno a este lugar, dotado de abundantes fuentes y vegetación que permitieron la creación de dicho asentamiento en lo alto de la meseta de Galalah. El monasterio consta de diversas iglesias. La más importante es la "Vieja iglesia de san Antonio" con pinturas del siglo XIII. Se conserva también una importante colección de manuscritos. (Véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries*, pp. 72-86).

Anthonio, como si por Dios offrecido le fuesse, tomó, ca este era el que le havía mostrado el que le fablava stoviendo él assentado a la orilla del río.

E tomando primero pan de sus compañeros, quedó solo en el [f. 35v] monte sin haver persona que con él praticasse; e tenía aquel lugar como casa propia. E los moros, viendo su confiança, trahíanle con alegría pan; e comía esso mismo algunos dátiles. E dende adelante, como los frailes supiendo el lugar, como fijos a padre le embiassen de comer con diligencia, viendo Anthonio que por causa suya muchos gran trabajo tenían e queriendo escusar la fatiga de los monges, rogó a uno de los que venían que le truxiessen unas açadas con trigo, las quales trahídas, rodeando el monte falló lugar muy bueno para labrança e que le podía regar; e ende sembró. E dende adelante, cogiendo pan con su mismo trabajo, gozávase que sin fatiga de otro de sus propias manos en el desierto viviesse.

Mas como otra vez acullá hoviessen començado de venir otros, hovo compassión del cansancio d'ellos e sembró hortalizas en un pedacito de tierra, porque después de camino tan áspero, los que venían alguna vez recrear pudiessen. E acaheció que algunas fieras que venían allá a bever le stragaron la hortaliza e lo sembrado, e prendiendo una d'ellas, dixo a todas:

—¿Por qué me fazéis danyo sin haveros yo dañado? Idos e en el nombre del Señor no alleguéis más aquá.

Después de las quales palabras, nunqua llegaron allá.

[Vida de Antonio en oración y abstinencia. Lucha contra los demonios]

Stando pues Anthonio assí, buscando los secretos lugares de los montes e las entranyas del desierto e dándose a oración, los frailes, viniendo a él, a malavés con grandes ruegos pudieron recabar con él que las azeitunas e legumbre e azeite que después de algunos meses le davan quisiesse tomar e floxasse[752] un poquito la rienda a la vejez. Y, ¡o, cosa de no poderse dezir!, praticando ende, quántas luchas esperimentó, que supimos por los que ivan a él verdaderamente, según lo que stá scripto, no haver luchado contra la carne e sangre, mas contra los principados e potestades.[753] Ca ellos nos contavan haver ende visto roidos e vozes de pueblo, e el monte lleno de sonidos de armas, e muchos demonios, e cómo él les resistía como contra enemigos e peleava reziamente con ellos; e cómo él dava conorte a los religiosos que a visitarle venían e, fincadas las rodillas, con las armas de la oración derribava por suelo toda la hueste de Sathanás. E, por cierto, es cosa bien de maravillar en tan gran soledad un hombre no haver las escomesas[754] de cada día de los diablos [temido ni][755] a la diversa feredad de tantas bestias e sierpes haver dado logar. Por

752 *floxasse*: 'aflojase' (Borao, 1908). Este verbo se encuentra empleado en documentos notariales aragoneses del siglo XV relativos al reinado de los Reyes Católicos, por ejemplo en *Fernando al conde de Tendilla sobre la provisión de obispados y abadías* (1487): "Ha seydo bien el temporearle; pero non se ha desmanparar assi esse negocio, que tanto ha que tura, que es enoio hauer screuir del, teniendo que contender con persona tan pertinace, seyendo de patronado nuestro. Y parece que con Delia querria fazer torcedor, para que se le floxasse en el de Armitis". CORDE [13-12-2012].

753 Ef 6, 12.

754 *escomesas*: 'embestidas, acometidas'. Este término se encuentra empleado en la *Documentación medieval de la Corte del Justicia de Ganaderos de Zaragoza* (1472-1492), donde se lee: "[...] en el anyo MCCCCLXXXIIII partía el dito apellidant del lugar de Linás pora venirse pora Çaragoca et veniendo por el camino real le sallieron Guillén Arnalt et sus ermanos et hotros, los cuales no conoció, por quererlo matar, que tal escomesa le fizioron que ad'aquéllos que yban con el dito apellidant el dito Guillén los desparó dos rallones, los cuales pasoron cabo la cabeça [...]". CORDE [13-12-2012].

755 *[temido ni]*: en el original que transcribimos se lee *ni temido*. Corregimos el texto con la edición de Joffré (Valencia, 1529), donde se lee *no haver las escomesas de cada día de los diablos temido ni a la diversa feridad de tantas bestias e sierpes haver dado logar*.

ende, con razón cantó David: "Los que en el Señor confiança tienen, no se moverán más que un monte".[756]

E assí, toviendo Anthonio la firmeza del corazón constante e reposada, fazía fuir los demonios e las bestias salvajes consigo paziguava,[757] mas el diablo, según que dize el propheta suso dicho, aguardándole apretava los dientes bramando. E él, como seguro de todas sus assechanças, perseverava. E como una noche con diligencia oración a nuestro Señor fiziesse, tantos atos de salvajes en su monesterio el diablo ayuntó, que enderredor de sí todas las fieras del yermo vehía. E como abriendo la boca menazassen de quererle comer, conoció ser astucias del enemigo e dixo:

—Si el Señor os ha dado licencia, tragadme ya, mas si por tentación del demonio havés aquí venido, idos luego, que siervo soy de Christo.

E assí acaheció que fuyeron luego como si les diera de palos.

[El demonio se aparece a Antonio en forma de centauro y Antonio lo vence con su fe]

No mucho después le conteció otra contienda con el mismo enemigo. Obrando él, ca siempre porque pudiesse remunerar a los que algo le trahían fazía algo de sus manos, tirava uno a sí la treça[758] o cordel de la spuerta que tecía e levantándose por le ver, vio una bestia que del medio ar[r]iba parecía hombre mancebo e dende abaxo asno, después de cuya vista, santiguándose, dixo:

—Siervo de Christo soy, si a mí te han embiado, no fuyo.

E luego, sin más tiempo, el tan diforme[759] agüero con toda su compaña dio a fuir e [f. 36r] en la media corrida cayendo, murió, cuya muerte era común de todos los demonios que trabajando con todas sus fuerças no pudieron a Anthonio sacar del desierto.

[Transformación de las lágrimas de Antonio en agua para beber en el desierto]

E puesto que las cosas dichas sean maravillosas, empero más lo son las que se siguen. No mucho tiempo después, el que tantas victorias en el desierto hovido havía, a los ruegos de los frailes vencer se dexó. E assí, rogado por ellos que le pluguiesse de los visitar, fuese junto con ellos; e cargaron un gamello de agua e de pan, porque salvo en el lugar del monesterio donde la havían tomado, no se fallava agua de bever en todo el camino. Empero, en medio del viaje fallecioles el bever e el cansatio era grande e la calura en demasía. E stoviendo assí en peligro de morir de sed, rodean e buscan si fallar podiessen, alomenos, alguna laguna de agua de lluvia; e no fallando remedio ni se les offreciendo cosa alguna para la salud, dexan el gamello ya como por muerto de sed; e secándoseles ya de sed las entranyas, movió al viejo el común peligro de los frailes e, muy entristecido, gemió; e de aquí, recorriendo a las acostumbradas ayudas de la oración, apartose un poquito d'ellos e, fincadas ende las rodillas, tendió sus homildes manos al Señor; e sin más tardar, a las pri-

756 Sal 125 (Vg 124), 1.

757 *paziguava*: 'apaciguaba'. Este verbo está documentado en textos desde el siglo XIII y es también empleado en el siglo XV en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), impreso por Pablo Hurus: "saludando le con grand reuerencia: le suplicaron tomasse cargo/ delos paziguar [...]". CORDE [08-12-2012].

758 *treça*: 'trenza'. Este término aparece documentado desde el siglo XIII en la *General Estoria* de Alfonso X, en la traducción realizada por Juan Fernández de Heredia de las *Vidas paralelas* de Plutarco y en un poema compuesto por Carvajal, escritor del siglo XV que estuvo relacionado con la corte aragonesa de Nápoles, incluido en el *Cancionero de Estúñiga* (1407-1463): "Vesnuda en una queça,/ lauando a la fontana,/ estaua la ninna loçana,/ las manos sobre la treça [...]". CORDE [08-12-2012].

759 *diforme*: 'deforme' (RAE M, 1927).

meras lágrimas en el lugar de la oración salía una fuente; e ende, amatada la sed, recrearon sus miembros e enchidos los cueros dieron de bever al gamello fallado, ca assí havía contecido por caso, que yendo el gamello perdido por el yermo, rastrando[760] el cabestro se reató en un canto e stava detenido ende.

[Visita de Antonio a los monjes y consejos que les dio]

En fin, fecho su camino, llegó a los monges que combidado le havían e entonçe como a padre todos corren a recebirle e, saludándole con grand acatamiento e a porfía, el que ante podía llegava a le abraçar e besar. Antonio gozávase de tan ferviente propósito e, alegrándose todos de su venida, como si les truxiesse algunos presentes del monte, spirituales mantenimientos les repartió. Loa los exercicios de los antiguos e amoniéstales los de los nuevos. E viendo a su hermana, una virgen vejezuela e maestra de las otras moças, no cabía de gozo. E dende, como si hoviesse mucho tiempo que stoviesse absente del yermo, tornó al monte otra vez. E viniendo muchos a él, aconsolándolos e mandando en común a los monges, dezía:

—Creed fielmente en Jesú e apartad el corazón de malos pensamientos, e conservad la carne pura de suziedades, e según lo que la Scriptura dize: "No os deis a fartar el vientre", abhorreced la vanagloria, fazed continuamente oración, rezad tarde e mañana e a mediodía, rebolved[761] los mandamientos de las Scripturas, recordadvos de lo que los sanctos fizieron porque los enxemplos muevan la alma a la virtud e la refrenen de vicios.

Consejava esso mismo deverse con pensamiento continuo guardar el dicho del Apóstol: "No se ponga el sol sobre vuestra sanya".[762] E no solamente interpretava el sol no dever caher sobre la ira, mas haun sobre todos los pecados, porque ni el sol de día ni la luna de noche fuessen testigos de nuestros pecados. E amonestávales aquel mandamiento que dize: "Juzgad a vós mismos e provados como aquellos que havéis de dar cuenta del día e de la noche"[763] e, si fallardes en vós pecado alguno, dexad de más cometerle e si no perseverad ante en lo començado, que llenos de vanagloria, o menospreciéis los otros o os tengáis por justos según que el Apóstol dize: "No queráis juzgar ante de tiempo e dexad el juzgar a Christo, a quien las cosas scondidas son manifiestas".[764]

E dezía, según se falla scripto, haver muchas carreras que parecen a los hombres justas, mas los fines d'ellas miran al fin del infierno e que muchas vezes no podemos nosotros mismos entender [f. 36v] nuestros pecados e nos engañamos en la misma cuenta de lo que fazemos, e que otro es el juhizio de Dios que todo lo vee, el qual no según lo que se muestra de los cuerpos, mas por los secretos de los corazones juzga. E dezía ser cosa justa nós haver compassión a nosotros mismos e ayudar los unos a los otros a levar la carga, porque dexada la examinación al Redemptor, nosotros mesmos nuestras consciencias que nos juzgan mirássemos. Esso mesmo dezía ser grande la carrera de la virtud si cada qual parasse mientes lo que fazía o si todos los pensamientos del corazón dixiesse al próximo, ca dezía no poder alguno pecar hoviendo de recitar a otro lo que pecava e haver de passar en público vergüença de dezir cosas feas, e que no hay hombre que peque delante de otro, ca puesto que uno peque, esquiva el testigo del pecado e comúnmente niega e miente, e por escusar el pecado viejo, acreciéntalo. E assí adrede nos engañamos en el pensamiento e obra si fazemos lo que nos dize, e faríamos mejor si scriviendo fielmente nuestros pecados los dixiéssemos por orden. E entonçe el castigo de los pecados de los frailes se verá, entonçe temeremos las manzillas del pecado e los estremos de la consciencia nos acusarán,

760 *rastrando*: 'arrastrando' (RAE A, 1739).
761 *rebolved*: 'reflexionad' (RAE A, 1737).
762 Ef 4, 26.
763 2 Cor 13, 5.
764 1 Cor 4, 5 y Rom 2, 16.

e bien como los que tienen que fazer con las rameras han vergüença de lo fazer delante de otros, assí nós havremos vergüença de las scripturas. Fagamos pues esto e vamos por esta carrera de virtud e, subjuzgando[765] los cuerpos al entendimiento, quebrantemos las malas assechancas[766] del diablo.

Con las tales palabras e amonestamientos, a los monges que a él venían aganava[767] al exercicio; e havía compassión de los dolientes, de los quales muchos libró Dios por medio de Anthonio. Empero, nunqua por el sanar d'ellos se ensoberveció, no murmuró entristeciéndose de los que no guarecían, mas estoviendo siempre con el corazón e rostro reposado, fazía gracias a Dios consejando a los occupados del mal spírito que suffriessen con paciencia su trabajo, ca la medicina no era de Anthonio o de otro alguno, mas de solo Dios, que dava a quien e al tiempo que le plazía la salud. E en esta manera, con su consuelo enseñava a los atormentados sufrir con paciencia la tentación e a los delibrados[768] dar gracias, no a él, mas a Dios.

[Antonio sana a un hombre endemoniado que creyó en sus palabras]

Era uno de los palestinos, llamado Fronto, atormentado de un cruel demonio que le con los dientes dessollava la lengua[769] e trabajava en quitarle la vista de los ojos; e fuese al monte e rogava al bienaventurado viejo que rogasse a Dios por él. Fizo oración Anthonio e díxole:

—Vete e sanarás.

E el otro, no creyéndole e ende stoviendo contra su mandamiento, tornávale a dezir Antonio lo mismo, diziendo:

—Aquí no podrás sanar. ¡Sal!, que en poner los pies en Egipto, en esse punto la misericordia de Christo te alcançará.

En fin creyó e partiose. E en ver a Egipto, según la promesa del viejo que Dios revelado le havía, cessó el combate del enemigo.

[Revelación a Antonio de la curación de una doncella gracias al poder de la oración]

Esso mismo una donzella que havía venido de la ciudad de Trípol[770] stava doliente de muchas e graves e estranyas dolencias, ca los ojos le lloravan e las narizes le destilavan, e el humor podrido que le cahía de las orejas en tierra luego se convertía en gusanos e, lo que más acrecentava su desventura, tenía el cuerpo todo tollido[771] e contrecho,[772] e tenía los ojos bueltos al revés e contra natura. E levando a esta su padre e madre, como supieron que los monges ivan a Anthonio, creyendo en el Señor que en el Evangelio con el tocar

765 *subjuzgando*: 'lo mismo que sojuzgando, sometiendo' (RAE U, 1803).

766 *assechancas*: esta misma forma es empleada por Pedro de Ribadeneira en la *Vida de san Ignacio de Loyola* (1583): "[...] apercebirse con oración y confiança en Dios contra todos los encuentros y assechancas del cruel enemigo [...]". CORDE [08-12-2012].

767 *aganava*: 'inducía o metía en ganas' (RAE H, 1933).

768 *delibrados*: 'amparados, defendidos' (RAE A, 1732) o 'liberados' (RAE U, 1791).

769 *que le con los dientes dessollava la lengua*: caso de hipérbaton.

770 Trípol: en las ediciones del Vitas patrum (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "a *tripolitane regionis ciuitate deuenerat*". Los romanos llamaron "región tripolitana", hacia el siglo III, a las ciudades de Oea (Trípoli), Sabratha y Leptis Magna, al noroeste de la actual Libia, en la costa mediterránea. En otras ediciones se habla de la joven de Busiris, ciudad situada en el nomo IX del Bajo Egipto. Véase la edición de Paloma Rupérez, *Atanasio. Vida de Antonio*, Ciudad Nueva, 1995, p. 92, basada en la edición crítica del texto griego de G. J. M. Batelink, *Athanase d'Alexandrie. Vie d'Antoine*, Sources chrétiennes 400, Paris, 1994, donde se lee: "Una joven de Busiris de Trípoli [...]".

771 *tollido*: 'tullido' (RAE U, 1899).

772 *contrecho*: 'lisiado, contrahecho' (RAE A, 1729).

del filo de su vestidura estancó el fluxo de la sangre de mucho tiempo, rogáronles que recibiessen la desventurada compaña de su fija. E ellos no queriendo, quedaron de fuera el padre e la madre con la fija enferma con el bienaventurado confessor e monge Paphun- [f. 37r] cio, el qual, sacados los ojos por Christo en el tiempo de Maximiano perseguidor, de la tal fealdad mucho se gloriava.[773]

Vinieron pues los monges a Anthonio e, como le deliberassen dezir de la enfermedad de la donzella, anticipose el viejo, e toda la causa de la dolencia e del camino fasta sant Paphuncio les dixo. E rogándole los monges que dexasse entrar al padre e madre con su fija, no ge les quiso atorgar, mas dixo:

—Id e fallaréis la moça, si no es muerta, ya curada.

E dixo más:

—No deve hombre alguno venir a mí, porque el dar la salud no pertenece a la miseria humana, mas a la misericordia de Jhesuchristo, que en cada lugar a los que en él creen ha acostumbrado ayudar. Por lo qual, aquella por quien rogáis, por sus mismas oraciones es delibrada, e como yo fiziesse oración a Dios, él me reveló su sanidad.

Esto dicho, en esse punto se siguió la salud de la moça, ca saliendo fuera al bienaventurado Paphuncio, a la fija fallaron sana e al padre e madre muy gozosos.

[Dios revela a Antonio la muerte de un monje que iba hacia él y el mal estado de otro]

No mucho después de estos días, como viniendo a Anthonio dos frailes les hoviesse en el camino fallecido la agua e muerto el uno de sed, el otro yaziesse en el suelo sperando la muerte, Anthonio, assentado en el monte, llamó prestamente dos monges que a caso se fallaron ende e mandó que aquexadamente tomassen una cántara[774] de agua e fuessen al camino que va a Egipto. E díxoles:

—Uno de los frailes que aquá venían es agora fallecido e el otro, si no corriéredes, morrá, ca esto agora faziendo oración me ha stado revelado.

Esto dicho, los monges, según su mandamiento, dando priessa fallan el cuerpo muerto e cúbrenle con tierra, e al otro, recreado,[775] ayuntaron a su companya. E era el spacio del camino de un día.

Quiçá preguntará alguno por qué ante que el otro muriesse no dixo esto Anthonio, en lo qual por cierto usará el que tal cosa pregunta de una razón que no conviene a christiano, ca no fue el juhizio de Anthonio, mas de Dios que dio la sentencia del que murió qual le plugo e quiso revelar del otro.

[Revelación a Antonio de la muerte de Amón de Nitria y visión de su alma llevada por los ángeles]

Esto fue en Anthonio cosa de maravilla, que stando assentado en un monte muy apartado con la piensa despierta, todas las cosas lexos puestas por revelación del Senyor

773 *Paphuncio*: ermitaño que fue discípulo de Antonio y obispo en una ciudad de la Alta Tebaida. Durante la persecución de Maximino Daya fue condenado a trabajar en las minas después de haberle arrancado el ojo derecho. Combatió el arrianismo y fue una figura relevante en el concilio de Nicea (325) que se opuso al celibato (NICEPHOR. hist. eccl. 8, 19). Mantuvo una estrecha relación con san Atanasio, a quien acompañó al concilio de Tiro (335). Allí pudo comprobar que muchos de los que participaban eran defensores del arrianismo. No se sabe la fecha de su muerte. Su nombre está incluido en el Martirologio Romano el 11 de septiembre. Véase "St. Paphnutius, B. C.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, IX, pp. 107-110.

774 *cántara*: 'lo mismo que cántaro en la hechura, y solo se diferencia en ser más ancha de barriga' (RAE A, 1729).

775 *recreado*: en este contexto significa 'socorrido, alimentado e hidratado'.

sabía. Por semblante otro tiempo, como stoviesse assentado en el monte e súbitamente hoviesse levantado los ojos, vio no sé qué alma ir al cielo e los ángeles gozosos para la recebir; e spantado de la vista de la tal novidad, dixo ser el bienaventurado choro de los sanctos, e rogó que le revelassen qué cosa era; e en esse punto le dixo una voz ser esta la alma del monge Amón que morava en Nitria. Era Amón hombre viejo que havía con gran perseverancia dende la ninyez fasta la vejez vivido en sanctidad e el lugar donde stava Antonio stava lexos de Nitria XIII jornadas. E viéndole los monges que havían venido maravillado, rogáronle que les dixiesse la causa de su alegría, a los quales dixo:

—Agora ha reposado Amón.[776]

Al qual, porque solía venir muchas vezes a Anthonio e por los milagros [qu]e[777] fazía bien conocían, de los quales este uno se deve dezir.

[Amón es transportado por Dios a la otra orilla de un arroyo]

Fuele alguna vez necessario passar un arroyo llamado Lico que súbitamente muchas vezes crecía e rogó a Theodoro, que stava con él, que se apartasse un poco d'él porque no se viessen desnudos el uno al otro. Fuese Theodoro e aquel, no embargante, como se quisiesse desnudar, hovo vergüença. E como stoviesse assí pensando, la virtud divina le passó de la otra parte. E Theodoro por otra parte, hombre por semejante devoto, passando al viejo començó de se maravillar que tan presto hoviesse passado el río, e como no le viesse ni los pies ni la saya mojada ni húmida,[778] rogole que le dixiesse como padre a fijo el tan increhíble passar. E no queriéndole aquel dezir lo que [f. 37v] le acaheciera, abraçole los pies e fizo juramento de no le dexar fasta que gelo descubriesse. Viendo pues el viejo la porfiosa contienda del fraile, requiriole de su parte que ante de su muerte a ninguno lo dixiesse e assí confessó súbitamente haver sido a la otra parte levado e non haver tocado solamente con los pies el agua, affirmando este privilegio ser del cuerpo de Jhesuchristo e de aquellos a quien en atorgado[779] lo havía, como al apóstol sant Pedro, que la mollez[780] de la agua sostuvo el cuerpo humano. Esto nunqua dixo Theodoro en el tiempo suso dicho, mas después de su muerte lo contó.

E los monges a quien Anthonio dixiera de la muerte de Ammón, notaron el día; e viniendo a cabo de un mes frailes de Nitria, preguntáronles e fallaron por verdad aquel mismo día e hora haver Amón fallecido en que vio el viejo levar su alma. E assí, los unos e los otros se maravillaron de la puridad de Anthonio, cómo supo luego cosa fecha de tan lexos.

[Antonio cura mediante la oración a una moza aquejada de dolor de estómago]

El conde Archelao, fallándole en el monte de más afuera, rogole que fiziesse oración por Policracia, fija de Publio, que stava en Laodicia,[781] moça muy maravillosa e dada al servicio de Dios, la qual tenía dolor de stómago e de costado, el qual havía hovido por los muchos ayunos e vigilias; e tenía todo el cuerpo muy adelgazado. E fizo oración Anthonio e Archelao [n]otó[782] el día que la oración se fizo e tornó a Laodicia; e falló sana la moça

776 Amón murió a la edad de sesenta y dos años, hacia el 348. Véase "St. Ammon, hermit, founder of the hermitages of Nitria", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, pp. 110-111.

777 *[qu]e*: texto ilegible en el original que transcribimos por mancha de tinta. Se restituye según la edición de Joffré (Valencia, 1529).

778 *húmida*: 'lo mismo que húmeda' (RAE U, 1803).

779 *en atorgado*: *en* es una partícula empleada en aragonés y catalán que en este caso parece reproducir el sintagma *este privilegio*, ahora funcionando como complemento directo (Borao, 1908).

780 *mollez*: 'lo mismo que molicie, blandura o falta de vigor o fuerzas' (RAE U, 1803).

781 *Laodicia*: Laodicea, ciudad siria al sur de Antioquía y también ciudad del Líbano.

782 *[n]otó*: en el texto que transcribimos se lee *votó*.

e, preguntando el día de la sanidad, falló el tiempo del remedio concordar con el día que havía notado e todos se maravillaron, conociendo en aquel tiempo haver sido aquella delibrada en que Anthonio havía por ella invocado la bondad del Salvador.

E muchas vezes muchos meses e tiempos ante dixo quándo e por qué havían de venir a él muchas gentes, ca algunos venían a él solo por desseo de le ver, otros por dolencias e otros por ser endemoniados. E nunqua se quexó alguno del cansacio del trabajoso camino, ca todos tornavan llenos de manjar spiritual. E él mandávales que no lo echassen esto a su alabança, mas de Dios, que atorga su conocimiento e virtud a los hombres según cabe en cada qual.

[Antonio cura a un endemoniado que estaba escondido en un barco]

E como saliesse un tiempo a los monesterios de fuera e le rogassen los frailes que en una nave con los monges que se partían fiziesse oración, subió en ella. E él solo sintió una muy mala holor,[783] e dezían todos que de los peces salados e de los dátiles cargados en la nave era esta fedor; e él affirmó sentir fedor de otra cosa. E haún él fablando, un mancebo endemoniado que se havía scondido cabe la carena[784] de la nave súbitamente gritó, el qual luego, en nombre de nuestro señor Jhesuchristo curado por Anthonio, conocieron todos haver sido aquel fedor del diablo.

[Antonio logra expulsar al demonio del cuerpo de un mancebo y el demonio, en represalia, arremete contra Antonio]

Truxiéronle por semblante un hombre que era noble entre los suyos, el qual stava lleno de spíritos e tan fuera de seso, que no sabía que stoviesse delante de Anthonio; e comía lo que echava por baxo, por la qual cosa rogado el viejo por los que le havían trahído para que rogasse a Dios por él, tanto se dolió de la desventura del moço, que velando toda la noche con él passó trabajo de su mal. E como amaneciesse e el endemoniado arremetiendo para Antonio le hoviesse dado una empenta,[785] començaron de ensanyarse los que le havían trahído porque hoviesse al viejo fecho injuria. A los quales dixo Anthonio:

—No echéis la culpa ajena al moço desventurado. Esta furia, del demonio es, no del moço, e por esto ha salido el enemigo doliéndose en esta osadía, porque el Señor le mandó ir a la región seca, e esta remetida[786] para mí fue senyal del diablo lançado fuera.

---

783 *mala holor*: en la obra se emplea indistintamente el sustantivo *olor* en género masculino y femenino. En femenino se lee también en la vida de san Hilarión y de san Pacomio, en el capítulo CLIII de los *Castigos* y en la parte titulada *Prólogo de Joan, subdiácono de la iglesia de Roma, sobre la III parte del presente libro, de la regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia*. El uso del sustantivo *olor* en femenino está documentado en textos de los siglos XIII al XIX, entre otros en varias obras del aragonés Juan Fernández de Heredia, la traducción de la *Historia contra paganos* de Orosio (1376-1396) y el *Libro de actoridades (Rams flors)* (1376-1396), donde se lee: "[...] posada la mano en la natura de la yegua, como fuessen venidos en aquel lugar, poso la mano en la nariz del cauallo, el qual, prouocado por la olor, ante de todos reninchio". CORDE [13-12-2012].

784 *carena*: 'parte del barco que entra debajo del agua' (RAE A, 1729).

785 *empenta*: 'empujón' (Borao, 1908). Este término aparece empleado en la traducción anónima de la obra de Boccaccio titulada *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Pablo Hurus. En ella se lee: "[...] nosotros locos / & de pocas fuerças tomamos alguna empresa / quando menos nos catamos: con vna rempuxada: y empenta nos echa a perder". CORDE [08-12-2012].

786 *remetida*: 'acometida o entrada hecha deprisa, con ímpetu y furia' (RAE A, 1726). Con este mismo significado es empleado el término en el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250): "[...] Empero los bofordadores et los otros qui quieren auer uso de armas, fincando muit altas piértegas en alto, ponen de suso

E sin más tardar el mançebo, cobrado el sentido e faziendo gracias a Dios, conoció el lugar donde stava e con todo amor besó a Anthonio.

[Levitación de Antonio]

Otras senyales infinitas hay que a una voz de todos los monges havemos supido, empero no devemos tanto ma- [f. 38r] ravillarnos de estos, porque los siguientes sobran mucho más la condición de nuestra flaqueça.

Cerca hora de IX,[787] como ante de comer hoviesse començado de fazer oración, se sintió levantado en spíritu e por los ángeles ser levado en alto. Los demonios del aire vedándole el passo e los ángeles contradiziendo, començaron de buscar qué fuesse la causa de le retener. No hoviendo en Anthonio pecados tales e esforçándose ellos del comienço de su nacimiento replicar los pecados, atapáronles los ángeles las falsas bocas diziendo que no devían ellos dende el nacimiento contar los pecados que por la bondad de Dios eran ya perdonados, empero, si sabían algunos del tiempo que se havía fecho monge e se havía consagrado a Dios, aquellos podían dezir; e los demonios acusávanle de muchos mintiendo osadamente. E como a los mintrosos les falleciessen pruevas, quitose el empacho de la subida de Anthonio e luego, tornado en sí, en el mesmo lugar que havía començado, viose aquel mesmo ser que ante fuera. E entonçe, olvidándose del comer, dende aquella hora con llanto e gemido passó la noche, pensando consigo la muchidumbre de los enemigos humanos e la pelea de tanta hueste e el trabajoso camino por el aire para ir al cielo e el dicho del Apóstol: "No tenés lucha contra la carne, mas contra los príncipes de este aire".[788] El qual, supiendo los spíritos del aire por esto tentar siempre e luchar e contender porque no tengamos el passo libre para'l cielo, amonestava, diziendo: "Tomad las armas de Dios para que podáis resistir en el día malo, porque no toviendo el enemigo algún mal que dezir de vosotros, se corra".[789] E acordémosnos del dicho del Apóstol: "O en el cuerpo o fuera d'él, no sé, Dios lo sabe".[790] E Paulo, fasta el tercer cielo arrebatado, oídas ende palabras que dezir no se pueden, descendió; mas Anthonio, levantado fasta el aire, después de la lucha parecía poder libremente subir.

[Visiones de Antonio: el diablo impide el ascenso de las almas pecadoras al cielo y se lamenta del ascenso de las almas santas]

Tenía haun este don, que si assentado en el monte algo quería saber, luego le era revelado por Dios. En fin, como toviessen los frailes esta contienda e con diligencia le preguntassen qué fazía la alma después de salida del cuerpo e en qué lugar stava después, la noche siguiente una voz de arriba, llamándole por su nombre, le dixo:

—Anthonio, levántate, sale e mira.

El qual levantado, salió, ca sabía a quién havía de responder. E levantados los ojos al cielo, vio un hombre luengo e spantable que con la cabeça tocava las nubes, e vio a unos con plumas que desseavan subir al cielo, e que él con las manos les deffendía la subida, e tomaba algunos d'ellos e los echava para baxo a tierra, e los otros que no podía tomar, dolíase cómo sobre él volavan al cielo. E tenían entre sí los vencidos e los vencedores gozo e tristura. E en esse punto oyó la voz diziendo:

esporadas, la quoal cosa es dito tablado, contra qual tablado ytan las sus astas de los cauaillos corrientes con muyt fuert remetida [...]". CORDE [08-12-2012].

787 *hora de IX*: es la 'hora de nona', o sea, las 15:00. Acerca de las horas en los monasterios, véase nota en el capítulo "Vida de san Pablo, primer hermitanyo".

788 Ef 6, 12.

789 Ef 6, 13.

790 2 Cor 12, 2-4.

—Para mientes lo que vees.

E entonçe començó con el corazón alumbrado de entender ser almas que subían e el demonio las empachava, el qual retenía consigo los malos e atormentávase del buelo de los sanctos que deffender no podía.

[Humildad de Antonio]

Movido por estos enxemplos de visión, cadaldía mejorava. Ni lo que le era revelado dezía a los frailes por jactancia, mas, como faziendo oración continuamente loasse la ayuda de Dios, a ellos que je lo preguntavan, era forçado dezirlo. E la pura alma no quería encubrir tales cosas a sus spirituales fijos, endemás que el contar de aquestas señales acrecentava el buen propósito e mostrava el fruto del trabajo. Nunqua él, movido por sanya súbita, rasgó la paciencia o la homildad alçó en gloria, ante forçando a todos los clérigos fasta el postrero grado rogar delante d'él a los obispos e sacerdotes, como discípulo de homildad abaxava la cabeça para que le bendiziessen e a los diáconos que [f. 38v] venían a él por aprovechar, como por la ayuda d'ellos stoviendo presentes disputasse, anteponía a sí para fazer oración. E no havía vergüença de aprender, ca él preguntava a menudo a los que stavan con él e, si algo oía de ellos necessario, confessava ser ayudado.

[Rostro de Antonio]

E tenía en el rostro gran gracia, e este maravilloso don havía del Salvador recebido, que si alguno que no le conociesse le desseava entre muchos monges ver, sin ge lo mostrar hombre del mundo, dexados los otros se iva para Anthonio e la puridad de la alma en su rostro conocía. E por el spejo del cuerpo mirava dentro la gracia de la sancta consciencia, ca toviendo siempre el rostro alegre, claramente mostrava pensar de las cosas del cielo como dice la Scriptura: "Allegrándose el corazón, el rostro florece e stoviendo puesto en tristura, se entristece".[791] E assí conoció Jacob a Labán, su suegro, que le parava assechanças diziendo a sus fijas: "No está el rostro de vuestro padre como ayer".[792] E tercero día assí conoció Samuel a David, ca tenía los ojos alegres e los dientes como leche blancos. Por semblante era conocido Antonio, porque siempre toviendo un mesmo rostro en la prosperidad e tribulación, ni se enxalçava por las cosas prósperas ni se abaxava por las adversas. Tenía el rostro muy amable e en la puridad de la fe maravilloso, ca nunqua se mezcló con los que ponían división en la iglesia supiendo su antigua maldad e traspassamiento, nunqua fabló con los manicheos[793] o otros heréticos palabras algunas de amistad, salvo las que podían quitarlos del error en que stavan, diziendo las amistades de los tales e fablas ser perdición de la alma.

[Lucha de Antonio contra los arrianos]

Assí también renegava de los arrianos, que dezía a todos que no se allegassen a ellos, ca viniendo a él unos arrionianitas,[794] como después de haverlos examinado entendió su errada secta, echolos del monte diziendo ser las razones de los tales peores que las sierpes.

---

791 Prov 15, 13.

792 Gén 31, 5.

793 Véase nota en el capítulo "De sant Coprete".

794 *arrionianitas*: 'los que siguen las doctrinas de Arrio'. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *arrianitas*. Arrio (256-336) fue presbítero de Alejandría (Egipto). Proclamó que Dios (el Padre) había creado de la nada al Logos (su Hijo), que hubo un tiempo en que el Hijo no existía y que, por tanto, el Hijo era una criatura de Dios y no era Dios mismo ni tenía su magnitud, así que no se podía llamar Dios Verdadero. Esta polémica procede de las diferentes interpretaciones dadas a la cita de Prov 8, 22 "Yavé me poseyó al principio de sus caminos, antes de sus obras, desde antiguo". Su doctrina tiene antecedentes en las obras de Pedro de Samosata, en Tertuliano, en Justino Mártir y en Orígenes. Las enseñanzas de Arrio fueron condenadas en el concilio de Nicea (325).

E mintiendo los arrianos que Anthonio creía assí como ellos, maravillado de la osadía d'ellos, e movido de ira del justo dolor, e rogado por los obispos e por todos los frailes, descendió a Alexandría e ende públicamente los condenó affirmando ser esta la postrera heregía e mensagera del Antichristo. E predicó en el pueblo al fijo de Dios no su fechura, no de otras, mas de una substancia propia con el Padre; e eterno, como nacido de Padre que siempre es. Por lo qual dezía:

—No tengáis plática alguna con los arrianos, porque no puede tener companya alguna la luz con las tinieblas. Vosotros que fielmente creéis, sois christianos, mas aquellos que al Verbo, conviene saber, el Fijo que es de Dios Padre, predican ser creatura, no deven star entre las gentes, pues sierven más a la creatura que al Creador. E creedme que los mismos elementos se ensanyan e toda creatura echa gemidos contra la locura de arriano.

La predicación de este santo dezir no se puede quánto confirmó los pueblos en la fe, ca alegrávanse la heregía enemiga de Christo ser blasphemada por el pilar de la iglesia. E entonçe no quedó hombre ni muger de qualquiera edad en casa, no solo de christianos, mas haun de todos los paganos e idólatras, que no fuesse a más d'andar diziendo: "Rogámosvos que nos mostréis este hombre de Dios", porque assí le llamavan todos e por este nombre era más conocido.

E desseavan de le tocar, alomenos, un filo de su vestidura, creyendo que les mucho aprovecharía. E entonçe muchos fueron delibrados del demonio e de diversas dolencias, e tantos se retrayeron de los gentiles e se convirtieron a la fe, que la conversión de aquellos pocos días se egualó a la de todo un año.

E como los companyeros de Anthonio fiziessen retraher[795] la muchidumbre que se le cargava, pensando que el venir de tanto [f. 39r] pueblo le enojava, él con el ánimo reposado dezía:

—Dexadlos venir, que no son estos más que los demonios que en el desierto a tentarme venían.

[Antonio atiende a las súplicas de una mujer y expulsa el demonio del cuerpo de su hija haciendo oración]

E acaheció que como tornando él al monte, cerca la puerta le siguiéssemos e una mujer diesse vozes empós de nosotros diziendo: "¡Spera, hombre de Dios, que mi fija es atormentada de un cruel demonio! ¡Spera, yo te ruego! ¡Spera, porque yo cayendo no muera!", oído esto, el maravilloso viejo, amonestado por nós e de su voluntad, parose un poco. E como allegándose la mujer, la moça yaziesse fuera de sí, Antonio, callando, fizo oración; e menazándole, salió en esse punto el mal spírito e la moça fue delibrada. E el pueblo alabava a Dios e la madre stava con gozo e él stava alegre porque a la desseada soledad bolvía.

[Antonio demuestra su sabiduría, elocuencia e ingenio en tres ocasiones ante filósofos y sabios]

Era muy savio e esto en sí maravilloso tenía, que haunque no hoviesse aprendido letras, era de muy gran ingenio e prudente, constante e manso. Una vez vinieron a él dos philósophos gentiles pensando de le poder enganyar, ca stava en el monte d'arriba. E como los vio, conoció en el rostro ser paganos. E allegándose a ellos por un turcimán,[796] començoles a dezir:

795 *retraher*: 'apartar' (RAE A, 1737).

796 *turcimán*: 'traductor, intérprete' (véase *trujamán* en RAE A, 1737). Actualmente, en catalán, *torcimany* (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982). En la traducción realizada por Juan Fernández de Heredia de las *Vidas paralelas* de Plutarco (1379-1384) y en la *Gran crónica de España* (1385), del mismo autor, se lee la voz *turchiman*: "[...] a pocos barbaros faulaua ella con

—¿Por qué hombres tan sabios havés tomado trabajo de venir de tan lexos a un grossero?[797]

E respondiendo ellos no ser él ignorante mas muy sabio, respúsoles agudamente:

—Si a ignorante havés venido, demasiado es el trabajo vuestro, mas si pensáis que soy sabio, la sabiduría buena cosa es, por ende seguid lo que aprováis, que lo bueno conviene seguir. Si yo viniera a vosotros, siguiéraos, mas pues havés venido a mí como a sabio, sed christianos como yo.

Fuéronse los philósophos maravillándose assí de la agudez del ingenio como del echar de los demonios.

E a otros sabios también que desseavan burlarle porque no sabía letras, los ató con una tal disputa, diziendo:

—Respondedme, ¿qué es primero, el seso o las letras?, ¿e quál es principio del otro: sale el seso de las letras o las letras d'él?

E affirmando ellos que el seso es el fazedor e inventador de las letras, dixo:

—Pues luego, si alguno tiene buen seso, no ha menester letras.

¿Quién de los que stavan no dio vozes después de la tal lucha, quando los mesmos vencidos se maravillaron viendo en uno que no sabía letras tanta astucia? Ni era para haverse criado en los montes e en el yermo, e hoviendo fecho ende toda su vida, rudo ni villano, mas alegre e cortés. E todo lo que dezía según el mandamiento del Apóstol era salado, tanto que sin le tener embidia era por todos amado.

E después de esto, como si fuera poco haver dos vezes vencido a los gentiles, vinieron tercera vez a él unos hombres cegados de la nube de la prudencia seglar e en todos los studios de philosophía, según la opinión de los de su arte, muy letrados. E como le demandassen razón de la fe de Christo e se sforçassen con preguntas agudas e sophísticas de le burlar de la vera cruz, callando un poco e con la voz baxa, primeramente hovo compassión del error d'[e]llos[798] e después, por el turcimán que con diligencia solía recitar sus palabras en griego, començó assí:

—¿Qué es mejor o más honesto, adorar la cruz o atribuir adulterios e haver que fazer con parientas e matar sus parientes a aquellos que vosotros adoráis? Como en lo uno el menospreciar la muerte sea sobrada virtud e en lo otro la suzia religión sea maestra de la suziedad, ¿qué es mejor, dezir que el Verbo divino, quedando como era, tomó carne humana por nuestra salud, porque con la conpanya de la mortalidad nos levasse al cielo e nos fiziesse participantes de la natura celestial, o como vosotros affirmáis, el ressollo del divino entendimiento inclinar e subyugarse a adorar las cosas terrenas e en formas de sirpientes o bestias encerrar el nombre celestial? ¿Con qué [f. 39v] boca la credulidad de los christianos osáis escarnecer, que dizen Christo, fijo de Dios, sin dexar su divinidad haver començado de ser lo que no era e haver quedado el que se era?

»Como vosotros la alma que dezís haver origen del cielo, digáis que entra después, no solamente en cuerpos de otros hombres, mas haun de bestias, la fe christiana, por la salud del mundo, da testimonio haver venido su Dios. E vosotros, predicando la alma dentro nacida, aquá e acullá mudáis la religión christiana, que a la universal potencia e clemencia de Dios faze honra. Por consiguiente, dize la encarnación haver sido a Dios possible en tal manera que su homildad no amenguó[799] su dignidad. Vosotros, que la alma

---

turchiman mas ala mayor part respondia ella misma assi como alos ethiopes troglodicos ebreos arabes firos medos partos [...]". CORDE [01-02-2013].

797 *grossero*: 'persona que no ha recibido educación'.

798 *d'[e]llos*: texto ilegible en el original que transcribimos por mancha de tinta.

799 *amenguó*: 'menguó, disminuyó' (RAE A, 1726).

que ha manado de la clara fuente de Dios dezís haver suziamente cahído, la qual, después de su diminución,[800] ossáis affirmar ser mudable e convertible, ya por semblante, aquella natura señora de los siglos, por las injurias de la alma con cruda lengua ensuziáis. Ca la imagen que según nós retiene la natural semejança de su Fazedor, [la] qual,[801] de que sale del cuerpo, es una mesma substancia, las propias baxezas e injurias por consiguiente a su origen remete.[802]

»Parad pues mientes las injurias de las almas al padre d'ellas, como vosotros le llamáis, por vuestra blasphemia redundar. Retraheisnos la cruz de nuestro senyor Jhesuchristo. Ruégoos que me digáis qué suziedad de religión es esta. ¿No es mejor sufrir con paciencia la cruz o alguna otra manera de muerte dada por viles hombres, que creer las vanas suziedades que vosotros de vuestros dioses dezís? Que sin vergüença affirmáis que el dios Saturno se comió sus fijos e que Júpiter fue homiziero, e hovo que fazer con parientas suyas, e que fue puto e sodomita. Estas e semejantes cosas creéis vosotros e adoráis, estos son los arreos de vuestros templos; pues ruégoos por vuestra salud que peséis lo que yo digo con buen juhizio.

»Dezime, ¿devemos creer a los libros christianos en todo o en nada? Si en ninguna cosa, luego no conocéis el nombre de la cruz de la qual nos motejáis.[803] Si en todo, ¿por qué, pues en aquellos libros stá la resurrectión junta con la cruz, la passión divina con palabras locas diffamáis?

»E no ayuntáis luego cómo dio vista a los ciegos e fizo oír los sordos e andar a los coxos e el alimpiar de los gaphos[804] e cómo el mar, andando su Dios por él, le obedecía, e cómo fizo fuir los demonios e resuscitar muertos.

»Todas estas cosas en las Scripturas que vosotros rezáis stán puestas e en los mismos libros se contienen los pregones de la grandeça e de la muerte. Por la qual cosa, dexada aparte la enemiga que tenés, fallarés luego Jhesú haver sido verdadero Dios e por respecto de la humana salud haver tomado natura mortal; empero, si no os desplega, contadnos vuestra religión. Mas, ¡o, desventurado yerro!, ¿qué podrés contar de tanto fedor e locura, salvo que digáis las consejuelas,[805] según he oído, de vuestros dioses, e las suziedades e cruezas e vanedades e muertes, otro significar de lo que se dize? ¿Cómo es que por Vulcano entendamos el fuego, e por Juno, el aire, e por Apollo, el sol, e por Diana, la luna, e por Neptuno, la mar? E ni haun por esto vos escusáis, ca dexando al Creador, tomáis por dioses a las creaturas. E si dezís que la fermosura de los elementos vos traxo a los acatar, arto era guardar la manera d'ellos e maravillarse, mas no tenerlos por dioses, porque la honra de la creatura no fuesse injuria de Dios. Ca, según esto, las cosas tomaríamos al revés e la honra del maestro daríamos a la casa, e la sciencia del phísico a las medicinas, e todos los merecimientos e loores de los fazedores se atribuirían a sus obras. ¿Qué dezís a esto para que conozcamos la vergonçosa confusión de la cruz que vosotros por [f. 40r] burla tenés?

Con esta disputa, mirándose los philósophos unos a otros e todos dudando, sonriéndose Anthonio, díxoles otra vez por medio del intérprete:

—Lo más fuerte que parece en cada obra es quando, después de visto el tenor de toda una cosa, los merecimientos del trabajo a los fechos más que a los fazedores se atribuyen. E los elementos, como dicho he, por la misma vista muestran su servidumbre, mas por quanto vosotros, con razones necessarias de lógica según pensáis, todo lo concluís con el

800 *diminución*: 'merma, menoscabo, disminución' (RAE A, 1732).
801 *[la] qual*: en el texto que transcribimos se lee *al qual*. Tiene más sentido la lectura de la edición de Joffré (Valencia, 1529) y por tanto corregimos.
802 *remete*: en este contexto significa 'vuelve a entrar' (RAE U, 1852).
803 *motejáis*: 'censuráis' (RAE A, 1734).
804 *gaphos*: 'leprosos' (RAE A, 1734).
805 *consejuelas*: 'fábulas, cuentos' (RAE U, 1780).

mismo artificio, nos forçáis a affirmar nuestra religión. ¡Respondedme! El conocimiento de Dios ¿en qué manera se prueba más claramente, por el leer de las Scripturas o por la obra de la fe? ¿E qué es mejor, el obrar de la fe, o la disputa que por argumentos procede?

E ellos, respondiendo que más firme es la obra que las palabras e que en la obra está el claro conocimiento de Dios, díxoles que bien havían dicho, porque el affecto del ánimo engendra la obra que de la fe desciende e la lógica del artificio de los que la compusieron tomó los principios del fazer razones. E assí dixo:

—Quando alguno toviere la obra de la fe puesta en el corazón, demasiada será la compositión de las palabras por la qual tentáis de arrancarnos la creencia concebida en nuestro sentido e muchas vezes no podés esplicar nuestro entender, e assí, más firmes son las obras de la piensa que la engañosa conclusión de la lógica. Nós, los christianos, no fazemos nuestra vida según la sabiduría del mundo, mas según la virtud de la fe, la qual nos ha Dios dado por Christo. A esta verdad de mi fabla, la orden de las cosas que cadaldía se fazen aprueva, e a vosotros poco entendidos e que vuestras mismas letras ignoráis, para el conocimiento de Dios sus palabras abastan, que después del advenimiento de Christo, vuestros enganyos, sciencias e razones poco han aprovechado contra la fe, e de continuo os vais apoqueciendo.[806] E nós, predicando simplemente la fe de Jhesuchristo, havemos vencido la idolatría e con la predicación de essa cruz vergonçosa que vosotros dezís, los dorados templos de los gentiles han sido derribados. Mas vosotros mostradme, si podés, con qué apostura de palabras hayáis dado a entender que la gentilidad se deva a Christo anteponer. Por todas las tierras es ya Christo, verdadero fijo de Dios, conocido e la eloquencia de los argumentos e la disputa de la philosophía no puede en cosa del mundo a la muchidumbre de los que creen contrastar. Nombramos al crucifixo e en este punto todos los demonios a quien vosotros adoráis por dioses, dan bramidos e al primer senyal de la cruz salen de los cuerpos humanos. Dezí dónde stán aquellas fingidas respuestas e las echizerías de los egipcianos, e a qué aprovecharon los versos de los adevinos.[807] Por cierto, entonçe se destruyó todo, quando Christo de su cruz resonó por todo el mundo, no embargante que vosotros, dexada la compaña de los flacos, la muerte gloriosa de Jhesú sforçáis burlar. Dezí de dónde viene que la gent[ili]dad,[808] sin haver hovido persecución de algún rey, ante siendo abraçada por el mundo e favorecida e ormejada[809] de sabiduría mundana, ha caído en suelo e venido a menos, e nós, los siervos de Christo, quanto más somos apremiados e perseguidos, tanto más nos levantamos e florecemos.

»Vuestras statuas, cercadas de arreadas paredes, ya de vejez han dado en suelo, e la enseñança de Christo, que a vosotros parece locura e juego, haunque haya passado tentaciones tirannas de príncipes perseguidores e puesto que haya sido encorrida de diversos spantos, tanto más ha cundido e ganado tierra. Ca dezime en qué tiempo jamás luzió tanto la virtud quanto después de la venida de Christo e quándo [f. 40v] fueron jamás en el mundo tantas virtudes como es la castedad en el matrimonio, la virginidad en la iglesia e recebir martirio con glorioso sfuerço por su Señor. De las quales cosas todas, la cruz de Christo es principio e vosotros, entre tantos ayuntamientos de virtudes, tendéis las redes de los silogismos e la verdadera lumbre de las cosas con ciegos argumentos trabajáis de embolver.

»Ved aquí a nosotros, que según dixo nuestro dotor sant Pablo, no con rethórica ni dulces palabras e enganyosas, mas con la fe sola predicamos, con la qual fazemos muy poco caso de vuestras artizadas[810] razones. E porque mejor lo conozcáis, ved aquí hombres

806 *apoqueciendo*: 'lo mismo que apocando, empequeñeciendo' (RAE A, 1726).

807 *adevinos*: 'adivinos' (RAE A, 1726).

808 *gent[ili]dad*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos por mancha de tinta. Se restituye con la edición de Joffré, (Valencia, 1529).

809 *ormejada*: 'arreada, adornada'. En catalán *ormejar* 'arrear' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983).

810 *artizadas*: 'artificiosas' (RAE A, 1770). Según Coloma Lleal, es un neologismo empleado en el castellano de la Corona de Aragón en el siglo XV. Derivado del latín *artem*, 'arte, talento' (DICCA XV, 2013).

endemoniados los quales yo delibraré con el nombre de Christo. Fazed vosotros otro tanto con vuestras encantaciones[811] e sciencias e con vuestros dioses, e si no lo podéis fazer, dados por vencidos e fuid a la bandera de Christo.

Dicho esto e invocado el nombre de Jhesú, en hoviéndoles fecho en las frentes la señal de la cruz, juntamente con los demonios lançados fuera, fue vencida e echada por suelo la vana sabiduría de aquellos philósophos, ca spantaron e maravilláronse de ver hombre que después de tan gran ingenio toviesse tanta gracia e don atorgado por Dios. E él, atribuyéndolo todo a Dios que los havía curado, díxoles:

—No penséis que yo he sanado a estos, que Christo es el que por sus siervos faze estos milagros. Creed vosotros e verés que la fe devota a Dios, e no el vano saber de la eloquencia, merece fazer tales señales. Corred a la ley del crucifixo e remedad a nós, siervos suyos, e contentos del fin de esta sciencia, no busquéis dende adelante argumentos de vano saber.

Después que hovo Anthonio dicho, spantados los philósophos, con toda reverencia saludándole se partieron d'él e atorgavan haverles mucho su presencia aprovechado.

[Antonio, consejero de príncipes y reyes]

Esto fue cosa maravillosa en él, que a un hombre puesto en un rincón estremero del mundo, el favor de los príncipes e qualquier palacio de reyes acatava, ca es cierto que Constantino Augusto e sus fijos, Constante e Constancio, supiendo tales cosas d'él, muchas vezes embiándole cartas, como a padre le rogavan que los alegrasse con su respuesta. E él, stoviéndose tal qual era, ante que a él las cartas viniessen, ni haun se movía por el saludar que le fazían los príncipes e como si no las hoviesse recebido, llamados los monges, dezía:

—Los reyes del mundo nos han embiado cartas, mas si somos perfectos christianos, ¿de qué nos havemos de maravillar?, ca puesto que la dignidad sea diversa, empero el partido del nacer e morir uno mismo es. Esto es lo que se deve honrar con todo acatamiento e con toda affectión del ánimo retener, que nuestro Señor dio ley a los hombres e que por su Fijo ha enriquecido las iglesias de propias palabras. ¿Qué tienen que ver los monges con las cartas de los reyes? ¿Para qué las tomaré, no supiéndoles tornar los acostumbrados servicios de cortesías?

En fin, rogado por todos los frailes que a los reyes christianos con sus cartas aconsolasse, porque él no respondiendo no se agraviassen, respuso lo que convenía: e primeramente loó que honravan a Christo e después les consejó cosas concernientes a su salud e que no estimassen el real poderío ser gran cosa, porque inchados del imperio del mundo no se les olvidasse que eran hombres e que havían de ser por Christo juzgados; e a la postre les amonestó la clemencia hazia los súbditos e la justizia e el cuidado de los pobres, e dioles testimonio en sus cartas ser Uno el eterno rey de todos los siglos, Jhesuchristo.

Recebidas estas cartas, los príncipes se mucho gozaron e la opinión sancta de Anthonio a todos olía bien, tanto que desseavan ser llamados fijos suyos, ca la graciosidad suya con quantos a él venían havía ganado el amor de todos.

E assí, después que los gentiles fueron por él confundidos e los reyes amonestados e los frailes aconsolados, tornó al monte más estremero e al rigor de su penitencia. E ende muchas vezes, passeando con [f. 41r] los que venían e stando, spantávase como es scripto en Daniel.[812]

[Revelación a Antonio del levantamiento de los arrianos contra la iglesia de Cristo]

E puesto algún tiempo en medio, respondía de manera que qualquier conocía él haver visto algunos secretos de revelación, ca puesto en el monte, lo que lexos en Egipto se fazía contó al obispo Serapión que stava ende, ca vio una llorosa visión según se sigue:

811 *encantaciones*: 'encantamientos' (RAE A, 1732).
812 Dan 2, 19-45.

que stando él trabajando con los frailes que stavan cabe él assentados, con gran atención fincó los ojos en el cielo gemiendo e sospirando, e después de algún spacio de la revelación començada, tremió de dolor; e en esse punto, fincadas las rodillas, tendido ante la faz de Dios, fizo oración, porque su misericordia remediasse el mal venidero; e siendo su oración acompanyada con lágrimas, los que stavan presentes hovieron gran miedo e rogáronle que la visión de la tan gran destruction les dixiesse; e los sanglotos le ocupavan la voz e la lengua con el lloro era empachada, e él, sforçándose en el medio de la razón, echa un gemido e a malavés, con la voz llorosa, dixo:

—Mejor era, fijos míos, el mal que nos stá guardado con la muerte presta ganar.

E començando assí, otra vez fue de lágrimas vencido. E entre los tristes sospiros, en fin, prestando la voz al corazón, dixo una cosa de no fablar e en todos los siglos nunqua oída nos stá aparejada:

—La fe será destruida con gran turbelino e los hombres, semejantes a bestias, destruirán los templos de Christo, ca yo he visto el altar del Señor cercado de muchos que, dando coces, todo lo destruían e esta es la causa de los gemidos que havés oído.

E oyose una voz que dixo:

—Mi altar será abhorrecido.

E luego, sin más tardar, la seguida siguió la visión, ca II años después se levantó la cruda locura de los arrianos.[813] Entonçe hovo robos de iglesias e vasos divinos, e entonçes, ensuziadas las manos de los gentiles, los sagrados misterios se ensuziaron. Entonçe las ayudas e socorros de los officiales paganos ayuntados contra Christo, con el tomar de las palmas, que en Alexandría es un señal de idolatría, eran forçados de ir a la iglesia, de guisa que eran tovidos los christianos por arrianos. ¡O, pecado spantoso! El ánimo se spanta de replicar lo passado. Cómo fue el forçar a las moças e mujeres, e cómo la sangre de las ovejas de Christo en su templo derramada mojó los honrados altares e la fuente del batismo a voluntad de los gentiles ha sido ensuziada. Ninguna cosa falleció, ca la verdad de la visión mostró la seguida, que las coces de los machos mal castigados era la crueza de los arrianos. Mas esta tristeza, con la prosperidad de la revelación siguiente aconsoló e dixo:

—No deis, fijos, del todo lugar a la tristeza, ca assí como el Senyor stá irado, assí otra vez havrá misericordia e luego la iglesia cobrará su arreo, e a los que en las persecutiones guardaren la fe del Señor, verés del acostumbrado resplandor luzir, las sirpientes tornarán a sus foyas[814] e la religión se stenderá más. Tened solamente confiança que la puridad de vuestra fe no se ensuzie con la manzilla de arriano. No es aquella ensenyança de apóstoles, mas de demonios e del diablo padre d'ellos, e por ende en la visión, por la indiscreción de los machos, se declaró el ánimo de ellos semejante de bestias.

Esto dixo Anthonio, mas nosotros no devemos desconfiar un milagro tamaño haverse podido demostrar por hombre, ca promesa es del Salvador que dize: "Si toviéredes fe como grano de mostaza, dirés a un monte múdate e mudarse ha, e ninguna cosa vos será impossible".[815] E otrosí: "En verdad os digo, qualquier cosa que a mi Padre pidiéredes en mi nombre, os dará; pedid e recibrés".[816] Ca él a sus discípulos e a quantos crehían, pro-

813 Hacia el año 318 Arrió comenzó a difundir sus ideas. En el año 320 el obispo Alejandro convocó en Alejandría un sínodo con más de cien obispos de Libia y Egipto y se determinó excomulgar a Arrio y a sus partidarios, pero sus ideas siguieron expandiéndose y la herejía alcanzó tales proporciones que el emperador Constantino el Grande tuvo que intervenir y convocar el concilio de Nicea en el año 325 para mantener la amenazada unidad del imperio romano debido a las disputas religiosas surgidas entre las distintas facciones de cristianos sobre la naturaleza de Cristo.

814 *foyas*: 'hoyas, concavidades u honduras que se forman en la tierra' (RAE U, 1817).

815 Lc 17, 6 y Mt 21, 21.

816 Jn 16, 23.

metiendo que havían de subjuzgar los demonios e que sanarían diversas dolencias, dezía: "Pues francamente recebistes, francamente dad".

¿Monta[817] que sanava Antonio con el imperio de su virtud o monta que pensava él que stava en su mano lo que fazía? Por cierto, con orationes, no con mandamientos, los demonios e enfermedades se fueron, e con el nombre de Christo se acabaron todas las cosas. E no atribuya savio alguno los mila- [f. 41v] gros del sanar a Anthonio, mas a Jhesuchristo, que repartiendo su acostumbrado amor a las creaturas, agora también por su escogido siervo misericordiosamente ha praticado. Anthonio solamente fazía oración e por los merecimientos de su vida todas las cosas le otorgava Dios.

[Los jueces envían a Antonio a los presos y le piden consejo a la hora de juzgar]

E muchas vezes contra su voluntad le sacavan los frailes al monte defuera. E como los juhezes que a la cella suya más estremera, por ser el camino áspero e por la muchidumbre de los que le seguían e spantable soledad, ir no podiessen, e le pidiessen por merced que se les dexasse ver e no lo pudiessen recabar con él porque se enojava mucho de los tantos que a él venían, embiávanle los presos e encarcelados por delictos o deudas, supiendo que Anthonio a los tales no desecharía, por cuyos lloros sobrado salía al monte de más afuera supiendo que su trabajo aprovecharía a los criminosos.[818] E consejava a los juhezes que le havían combidado, que en el dar de la sentencia, a la enemiga e al amor, el temor de Dios anteponiessen, e que no devían ignorar lo que stá scripto: "Con el juhizio que juzgareis, serés juzgados".[819]

[Deseos de soledad de Antonio. Ejemplo de los peces que salen del agua]

Empero, en medio de las razones él tenía en memoria su desseada soledad, e assí, después de la forçada presencia que los ruegos del juhez, o por más verdá dezir, los lloros de los atribulados, recabado havía[820] después de los saludables amonestamientos. E después que les havía mucho encomendado los criminosos e después de la absolución de algunos, demandándole el juhez que les fiziesse gracia un poco más de su presencia, dixo que no se podía ende mucho detener. E usó de un buen enxemplo: que bien como los peces sacados de la agua en la tierra seca mueren, assí los monges que stán mucho fablando con los seculares pierden la devoción. E por ende dixo él:

—Como los pescados a la mar, assí nos conviene aquexar al yermo, porque tardándonos algo de nuestro propósito, no se nos olvide.

E maravillado el juez de tanta sabiduría, fizo verdadero juhizio d'él diziendo ser este verdadero siervo de Dios e que no podía en un hombre grossero caber tanta sabiduría si no fuesse governado por Dios.

[Antonio predice la muerte de Balacio, perseguidor de los cristianos]

Allende esto, como Balacio, el qual so Nestorio, corregidor de Alexandría, fue caudillo de Egipto, hombre de la heregía de los arrianos, studioso favorecedor, tanto la iglesia de Dios persiguiesse que con crueza de ánimo a las vírgenes e monges despojados públicamente açotava, embiole Anthonio cartas del tenor siguiente: "Yo veo la ira de Dios venir sobre ti. Dexa de perseguir los christianos, no te turbe la sanya que te menaza de presto morir".

817 *monta*: 'importa' (RAE A, 1734).
818 *criminosos*: 'criminales' (RAE A, 1729).
819 Mt 7, 2.
820 *havía*: en el original que transcribimos se lee *havían*.

El desventurado la carta leyó e burlose d'ella e, scupiendo en ella, echola en el suelo. E denostó a los levadores e mandó que dixiessen de su parte a Antonio: "Porque tú tienes tan gran cuidado de los monges, haún passará a ti el rigor de mi castigo". E luego, a este menazador le vino el tormento e V días después la vengança divina a la desenfrenada boca puso freno, ca salió a la primera morada de Alexandría que se llama Chereo con el suso dicho Nestorio, corregidor de Egipto. E ivan en cavallos, los quales entre todos, Balacio, cuyos eran, los havía criado muy mansos. E como según acostumbravan los cavallos entre sí jugassen, el más manso, en que cavalgava Nestorio, botó con un súbito muesso a Balacio en tierra e, abierta la boca en él, despedaçole e comiole las piernas, en tanto que tornado a la ciudad, a cabo de III días murió. E todos conocieron la seguida de las menazas de Anthonio haver luego acahecido cumplido el digno fin del perseguidor.

E a los otros que venían a él, Antonio con gran mesura amonestava que, olvidando la dignidad del mundo, apeteciessen la bienaventurança de la vida apartada. E si algunos por mayor poderío eran agraviados e no podían haver justicia, assí sforçadamente los defendía que pareciesse él sufrir por ellos la demasía.

A muchos aprovechó la oración del esclarecido viejo e muchos, dexadas las riquezas e el más alto grado de la cavallería a par- [f. 42r] te dexado, se posieron debaxo de su bandera. E porque en suma comprenda muchas cosas, Christo havía atorgado a Egipto un buen físico. ¿Quién con Anthonio no mudó la tristeza en gozo? ¿Quién no mudó la sanya en paz? ¿Quién viéndole, no tempró su lloro? ¿E quál no desechó las riquezas e se gozó con su pobreza? ¿Quál mancebo encendido en los vicios de la carne, con su amonestamiento no fue luego amador de castedad? ¿Quál atormentado del demonio, se fue d'él sin remedio? ¿E quál, distrahído por las fantasías del enemigo, no amansada la ciega tempestad, tornó con el ánimo sereno? Ca él sabía qué mal cada qual tenía e conociendo por los méritos de la vida la differencia de los spíritos, dava la salud de las palabras según las feridas de donde procedió. Que después de su enseñança, todas las assechanças de los diablos se descubrieron e muchas desposadas, delante d'él partiéndose del mismo thálamo, se fizieron mongas. E por no más detener, todos los hombres del mundo ivan a él, e diversas gentes desseavan ver el maravilloso guerrero contra los demonios. E nunqua se quexó alguno de haver ido a él en vano, a todos dio un delectable e alegre gualardón del trabajo, porque la fatiga del camino con la ganancia e fruto que d'él recebían se egualasse, según provó la seguida. Ca después de su muerte, como si hoviessen todos perdido cosa muy cara, como a padre le lloraron.

[Dios revela a Antonio su propia muerte. Últimos consejos a los monjes]

E que tal fue el fin de su vida, digna cosa parece a mí de dezir e a vosotros de oír, porque esto hovieron todos por maravilla. Vino según su costumbre a ver los frailes que stavan en el monte defuera e ende, revelándole Dios la muerte, fabloles assí:

—Oíd, fijos, la postrera sentencia del Padre, ca yo no pienso que en este mundo nos hayamos de ver más. La condición de la natura me fuerça que después de CV años que he cumplido yo sea desfecho.

E fablando assí entristeció los corazones de los oidores, e gemidos e lágrimas acompanyaron sus palabras. Abraçávanle todos como si ya se partiesse del mundo, mas él, como dexando lo ajeno e hoviendo de ir a su tierra propia, con gran gozo mandava que creciessen en su propósito como si de cadaldía stoviessen para morir, e que guardassen su alma de malos pensamientos, e que bolviessen su imaginación a los santos, e que se apartassen de los heréticos e de los que ponían división en la iglesia, ca dezía:

—Bien sabéis vosotros su antigua malicia e no os ayuntéis con los arrianos, porque su error ya es a todos manifiesto.

E dezía más, que no devía christiano alguno, haunque viesse todos los poderíos del mundo en favor de los arrianos e semejantes pelear, apartarse como spantado de la verdá de Christo, ca no podía mucho turar la engañosa fantasía d'ellos. Por lo qual dezía:

—Guardar se deve la fe piadosa de Christo e la religiosa regla de los padres, la qual por el leer de las Scripturas e por mi amonestamiento muchas vezes havés aprendido.

[Últimas disposiciones de Antonio sobre lo que debían hacer con su cuerpo]

Fenecida la fabla, deteníanle mucho los frailes desseando de ser arreados con el glorioso fin del padre Anthonio, mas por muchos respectos que demostrava callando e endemás por la costumbre de Egipto, les contrastó. Ca tienen por costumbre los egipcianos de embolver en sávanas los cuerpos de los nobles, endemás de los bienaventurados mártiles, e no quitar la honra de vida al cuerpo, e no ponerlo so tierra, mas puestos en casa guardarlos sobre unos lechos pequeños. E la vanidad de la antigua costumbre fizo dar esta honra a los muertos. E Anthonio muchas vezes de esto rogó a los obispos que corrigiessen a los pueblos e él a los legos e mujeres más ásperamente fabló, diziendo no ser esto cosa devida ni que a Dios pluguiesse, como las sepulturas de los patriarcas e prophetas que turan fasta hoy, muestren ser mal fecho.

E mandava, por semblante, parar mientes el enxemplo del [f. 42v] cuerpo de nuestro Redemptor, que puesto en el sepulcro con una piedra, fasta el tercero día de la resurrectión fue atapado. E en esta manera el yerro acerca los finados de Egipto, puesto que los cuerpos fuessen sanctos, reprendía, diziendo:

—¿Qué puede ser mayor e más santa cosa que el cuerpo de nuestro Señor? El qual, según la usança de las otras gentes, sabemos haver sido puesto en tierra.

E aq[u]este[821] justo consejo quitó el error envejecido de muchos e, puestos los cuerpos en tierra, dieron gracias a Dios por el buen amaestramiento.

Temiendo pues la suso dicha costumbre, que no se engañassen en él con el mismo yerro, despidiéndose muy presto de los monges que a él venido havían, a su morada amiga de la virtud bolvió. E pocos meses después, como una no pequeña dolencia sus viejos miembros desbaratado hoviesse, llamados a sí dos frailes que en el mismo lugar XV años[822] ante un poco d'él apartados puesto havía, los quales a él ya viejo començavan servir, díxoles:

—Yo, fijos míos, según los dichos de las Scripturas voy el camino de los padres, ca el Señor ya me combida e ya desseo ver las cosas celestiales. Mas yo a vosotros, que sois mis entrañas, amoniesto que el trabajo de tanto tiempo súbitamente no perdáis, e pensad que hoy havés començado de servir a Dios, e en esta manera la constancia de la voluntad començada se acrecentará. Vosotros havés conocido assechanças de muchas maneras de los demonios, esso mismo havés visto sus fieras entradas e fuerças decahídas.

»Sospirad siempre a Jhesú e la crehencia de su nombre en vuestros corazones fincad, e con la tan cier[t]a[823] fe todos los demonios darán a fuir. Recordadvos también de nuestros amonestamientos e pensad en vós mismos la dudosa e poco cierta vida que tenemos, e en esta manera sin duda vos será dado el celestial gualardón. E las poçonyas de los que ponen división en la iglesia e de los heréticos esquivad e mi enemiga contra ellos remedad, ca enemigos son de Christo. Sabéis bien que haun a buenas nunqua fablé con ellos por su descrehída voluntad e por la su porfiada pelea contra Christo. E en esto sed más cuidadosos, que los mandamientos de Christo guardéis, porque después de la muerte los santos como a amigos e conocidos en sus eternas posadas vos reciban.

»Esto pensad, esto sabed, esto con vós mismos tractad e si algún cuidado havés de tener de mí, e si alguna memoria toviéredes de vuestro padre e si el amor que os he tovido tornar me querés, ruégoos que ninguno lieve a Egipto mis huessos, porque no sea con honra vana mi cuerpo guardado, porque en mí no se guarden las exequias de la cerimonia

821 *aq[u]este*: en el texto que transcribimos se lee *aqneste*.
822 *XV años*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee XXV años.
823 *cier[t]a*: en el original que transcribimos se lee *cierca*.

por mí reprovada, ca specialmente por esto soy aquá tornado. Vosotros, pues, cubridlo en tierra e guardad aquel mandamiento de vuestro viejo, que alguno sino vosotros el lugar de mi sepultura no sepa. E yo confío en el Señor que en el tiempo de la resurrectión este cuerpo se levantará sin corrupción.

»Partid mis vestidos por esta manera: que la piel de cabra salvaje e el manto raído sobre el qual yago se dé al obispo Athanasio, el qual me dio el nuevo; e el obispo Serapión haya la otra piel; e tenedos vosotros el cilicio e entranyas mías. Quedad con Dios, ca Anthonio se va e ya no stará más con vosotros en este mundo.

[Muerte de Antonio]

Fenecidas estas palabras e besándole los discípulos, tendiendo un poquito los pies, miró con tanto gozo la muerte, que por la alegría de su rostro se conoció la presencia de los ángeles que a levar su alma descendido havían; e acatándolos como si sus amigos viesse, espiró.

E los discípulos guardaron lo que les havía encargado pusiendo el cuerpo en tierra. E fasta hoy no sabe hombre alguno dónde stá salvo ellos. E aquel a quien havía dexado la piel e el manto como de un gran heredamiento, enriquecido por la vestidu- [f. 43r] ra se recordava de la imagen de la santedad.

Este fue el fin de la vida de Anthonio, estos los principios de sus merecimientos, los quales, puesto que yo con scassas palabras, según dixe ante, haya contado, empero por esto podéis pensar cómo el hombre santo, de ninyez llegó a la vejez e que desechada qualquier duda, ni a dolencia ni a su luenga edad nunqua la rienda affloxó, ante toviendo más firme la egualdad de su propósito, ni mudó vestidura, ni se lavó jamás los pies, ni buscó delicados manjares. E la vista e todos los dientes enteramente, haunque un poquito por la edad comidos pareciessen, e el andar e toda la fuerça del cuerpo, assí contra razón de natura por gracia de sus merecimientos conservó, que su carne más lisa parecía que la de los cuerpos lanados[824] e vezados en banyos e plazeres.

E esto que por todas las provincias su amor e fama boló, ¿a quién, a dicho de todos, salvo a Christo atribuir se deve cuyo es este don? El qual, previendo a los que son devotos a su grandeza, un hombre cerca, en otro mundo scondido e en tanta soledad puesto, a la Áffrica, España, Francia, Italia, Sclavonia,[825] e a la misma Roma que es de todas las ciudades cabeça, dio a conocer.[826] Esta es la gracia e benignidad de nuestro Señor, que a

824 *lanados*: 'que tienen una especie de lanilla o pelusa' (RAE U, 1803).

825 *Sclavonia*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*[...] Affrice. hyspanie. gallie. ytalie. ylirico [...]*". Yliria, también conocida como Esclavonia, es el nombre que recibió la provincia romana que actualmente corresponde a Croacia con Dalmacia, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y una parte de Albania.

826 Acerca de la fama de san Antonio se lee en las *Confesiones* de san Agustín: "[...] vino a vernos a casa, a mí y a Alipio, un tal Ponciano, ciudadano nuestro en cualidad de africano, que servía en un alto cargo de palacio [...] comenzó a hablarnos de Antonio, monje de Egipto, cuyo nombre era celebrado entre tus fieles y nosotros ignorábamos hasta aquella hora. Lo que como él advirtiera, detúvose en la narración, dándonos a conocer a tan gran varón, que nosotros desconocíamos, admirándose de nuestra ignorancia. Estupefactos quedamos oyendo tus probadísimas maravillas realizadas en la verdadera fe e iglesia católica y en época tan reciente y cercana a nuestros tiempos. Todos nos admirábamos: nosotros, por ser cosas tan grandes, y él, por sernos tan desconocidas. De aquí paso a hablarnos de las muchedumbres que viven en monasterios, y de sus costumbres, llenas de tu dulce perfume, y de los fértiles desiertos del yermo, de los que nada sabíamos [...] Y de una cosa en otra vino a contarnos cómo en cierta ocasión, no sé cuándo, estando en Tréveris, salió él con tres compañeros [...] vinieron a dar en una cabaña en la que habitaban ciertos siervos tuyos, pobres de espíritu, de los cuales es el reino de los cielos. En ella hallaron un códice que contenía escrita la Vida de San Antonio, la cual comenzó uno de ellos a

sus siervos contra su voluntad ennoblecer acostumbra, porque por los enxemplos de los santos se muestre la virtud ser possible e no fuera de los términos de la natura humana, e porque se incline cada bueno por el fruto del trabajo al remidar de la bienaventurada vida.

E assí haved gran cuidado de leer este libro a los frailes,[827] porque conocida la santa vida de los excellentes monges, sepan que nuestro salvador Jhesuchristo da gloria a los que le honran e sierven, e no solamente les da el reino de los cielos, mas haun aquí a los que se dessean sconder en las entrañas del yermo, atorga la nobleza de la fama, para que ellos gozen de la alabança de los merecimientos e los otros por enxemplo d'ellos se muevan. E si necessario fuere, leedlo a los gentiles, porque haun assí conezcan que nuestro señor Jhesuchristo no solamente es Dios, fijo de Dios, mas haun a los que le acatan e sierven con diligencia e en él fielmente creen, dio este poderío, que a los demonios que aquellos tienen por dioses, huellen e lancen.

[36A] Prólogo de sant Jherónimo en la vida de Hilarión.[828]

La vida del bienaventurado Hilarión hoviendo yo de scrivir, invoco el Spíritu Sancto, morador suyo, porque el que tantas virtudes a aquel atorgó me dé lengua bastante para las contar, ca la conversación suya e abstinencia e esclarecidos milagros fueron tales e tantos quanto podrían, según dize Salustio, grandes ingenios con abundancia de palabras encarecer. El gran Alexandre, rey de Macedonia, al qual león pardo e cabrón llama Daniel,[829] viniendo a la sepultura de Achilles, dixo: "¡O, bienaventurado mancebo que hoviste por pregonero de tus fazanyas a Homero!" E por cierto yo tengo la vida de tal e tanto varón de dezir por tal guisa, que si Homero presente stoviesse, o hoviesse de la materia embidia o se diesse por vencido.

Ca puesto que sant Epiphanio, obispo de Salamina e Chipre,[830] que pratiquó[831] mucho con Hilarión, haya sus alabanças brevemente scripto, empero una cosa es alabar al muerto de cosas comunes e otra las propias virtudes de aquel dezir.[832] Por ende nós, más

---

leer, y con ello a admirarse, encenderse y a pensar, mientras leía, en abrazar aquel género de vida y, abandonando la milicia del mundo, servirte a ti solo".

827 *haved gran cuidado de leer este libro a los frailes*: este comentario debe ponerse en relación con la importancia que tuvieron durante la Edad Media los textos hagiográficos y moralizantes en la instrucción y edificación de los monjes en los monasterios, con cuya lectura fueron educados, por ejemplo, mientras realizaban las diferentes comidas del día. Este tipo de comentarios aparecen también en otras vidas. Véase "La vida de sancto Frontonio abad".

828 Se desconoce la fecha exacta en que san Jerónimo escribió la vida de san Hilarión, pero seguramente fue tras la llegada de Jerónimo a Belén a finales del 386 y antes del 393, en que escribe *De viris illustribus* y donde menciona haber redactado ya las vidas de Pablo, Malco e Hilarión. Véase HIER. vir. ill. 135, col. 715-718, citado en nota al capítulo de la "Vida de san Pablo, primer hermitanyo".

829 Referencia a la visión de Daniel de cuatro bestias que representan a cuatro reyes que habían de alzarse en la tierra. La tercera de ellas es un leopardo, que es interpretado como el rey de Grecia (Dan 7) y la visión de un carnero tan fuerte que parece imbatible, con un cuerno más largo que otro, que simboliza, en la interpretación de Gabriel, los reyes de Media y Persia, que es derrotado por un macho cabrío con un cuerno entre los ojos, que es, de nuevo, el rey de Grecia (Dan 8).

830 *Salamina e Chipre*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*sanctus epiphanius salamine et cypri episcopus*".

831 *pratiquó*: 'platicó'.

832 Epifanio, obispo de Salamina que conoció a Hilarión mientras este estuvo retirado en Chipre y que habría escrito una obra que hoy se desconoce. Nació en Eleuterópolis, no lejos de Gaza, en Palestina, hacia el año 315. Adquirió conocimientos de griego, siríaco, hebreo, copto y algo de latín. Después de visitar a los monjes de Egipto hacia el 335, fundó y dirigió durante treinta años un monasterio cerca de su pueblo natal. La fama de su saber y santidad movió a los

por favorecer que por le fazer vergüença, emprendiendo la obra por él començada, no curamos de las lenguas de los maldizientes que en tiempos passados murmurando de Pablo hermitano agora quiçá diffamarán a Hilarión, acu- [f. 43v] sando a aquel de la soledad e a este pusiendo por achaque de la compaña de muchos, porque el que stovo siempre scondido piensen no haver sido e al que muchos vieron sea reputado[833] soez. Esto fizieron sus antepassados los phariseos, a los quales ni el yermo e ayunos de Joan Batista, ni la compaña e comer e bever del Salvador, pluguieron. Pondré pues mano en la obra començada e atapados los oídos passaré los peligrosos canes.[834]

[36] De sant Hilarión.

[Orígenes y educación recibida por Hilarión]

Hilarión en un barrio llamado Thabaca[835] nació, que stá cerca II leguas de Gaza, ciudad de Palestina. E como el padre e la madre idólatras toviesse, assí como la rosa entre las spinas floreció.[836] Por los quales embiado a Alexandría fue encomendado a un maestro de gramática e ende, en breve, quanto aquella edad sufría, grandes enseñanças de ingenio e costumbres dio de sí. Era por todos amado e en la arte de fablar muy entendido, e lo que es más, que todo crehía en Christo, e no en vanidades de juegos o en ver salirse a matar hombres o en amores tomava plazer, mas toda su voluntad en el ayuntamiento de la iglesia stava puesta.

[Marcha de Hilarión al yermo para conocer a Antonio e imitar su vida posteriormente en el desierto de Mayuma]

E oyendo entonçe la nombradía de Anthonio que por todos los lugares de Egipto sonava, encendido por desseo de verle, fue al yermo, e luego, como le vio, mudándose el trajo[837] del vestir que primero trahía, stuvo cabe él cerca II meses la orden de su vida

---

obispos de Chipre a elegirlo en el 367 metropolitano suyo y a entregarle la sede de Salamina. Condenó las ideas de Orígenes y fue implacable en la persecución de sus seguidores. Sus principales obras son el *Ancoratus* (374) y el *Panarion* o *Haereses*, que son una refutación de las herejías. Véase "Epifanio de Salamis", en QUASTEN, Johannes (dir.), *Patrología II. La edad de oro de la literatura patrística griega*, pp. 427-441, Madrid, 2004 y "St. Epiphanius, archbishop of Salamis, confessor", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, V, pp. 292-294, Dublín, 1852.

833 *reputado*: 'juzgado' (RAE A, 1737).

834 Aunque en esta versión no hay indicación de que la vida de san Hilarión tenga un destinatario concreto, se ha conservado un grupo de manuscritos en los que se lee una dedicatoria en el prólogo a una virgen llamada Asela: "*In sanctis orationibus tuis memento mei decus ac dignitas virginum nonna Asella*". Dicha Asela bien podría ser una de aquellas aristócratas que asistían a las reuniones con Jerónimo en el palacio de Marcela en el Aventino, a quien dedicó diversas cartas. Véase W. A. OLDFATHER (ed.), *Studies in the Text Tradition of St. Jerome's Vitae Patrum*, Urbana, University of Illinois Press, 1943, pp. 253-259.

835 *Thabaca*: en la edición latina de *Vitas Patrum* (Estrasburgo, 1483) se lee "*Thabacha*" y en la edición de Joffré (Valencia, 1529), *Tavata*. Se refiere a una ciudad situada 8 kilómetros al sur de Gaza en Palestina. En esta vida se dice que Hilarión tenía sesenta y seis años cuando se produjo y anunció la muerte de Antonio, hecho que sucedió, según explica Serapión, obispo de Thmuis, en el 356. De este dato se deduce que Hilarión nació en el año 290. Se dice también que murió a los ochenta años de edad, por tanto en el 370. Véase "St. Hilarion, abbot", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, pp. 427-439.

836 Algunos datos de la vida de san Hilarión fueron contados en SOZOM. hist eccl. 3, 14, 21-27 y en NICEPHOR. hist. eccl. 11, 39.

837 *trajo*: 'traje'. Explica Corominas que «junto a *traje* corre en portugués una variante menos usual, *trajo*, que ya está en el s. XVI en Antonio Prestes. De esta variante se tomó el catalán *trajo* 'hábito,

e costumbres contemplando. ¡E quán continuo en la oración e en recebir religiosos, quán homilde e áspero en castigar e alegre en los amonestar fuesse, e cómo sus ayunos e áspero comer por ninguna dolencia quebrantava! E después, no pudiendo más comportar[838] la gente que a Anthonio por diversas dolencias venía e estimando no ser cosa conveniente los pueblos de las ciudades ir al yermo, e por consiguiente, que él devía començar como Anthonio havía començado, e que aquel como varón esforçado recebía los gualardones de la victoria e que él no havía haún començado la arte del campo, tornose con algunos monges a su tierra.[839]

[Reparto que hizo Hilarión a pobres y a religiosos de su herencia]

E fallecidos ya su padre e madre, la meatad de su fazienda a los religiosos e la otra a pobres sin se guardar cosa alguna repartió, temiendo aquello que en los Actos de los Apóstoles se dize de Ananías e Saphira,[840] e endemás recordándose del dicho del Salvador que dize: "El que no dexare quanto tiene, no puede ser mi discípulo";[841] e era entonçe de XV años.[842]

E assí, desnudo e armado en Christo, al yermo que yendo por la ribera a Egipto a III leguas poco menos del puerto de Gaza[843] tuerce a mano ezquierda se fue. E como stoviessen los caminos sangrientos de los hombres que ende robavan e matavan, e sus parientes e amigos le avisassen del presente peligro, la muerte del cuerpo, por scapar la de la alma, menosprezió. E maravillávanse todos de su corazón e edad, salvo que una flama e purnas[844] de fe le reluzían en los ojos.

[Constitución de Hilarión y forma de vida del santo en el yermo]

Tenía las quixadas[845] muelles e el cuerpo delgado e delicado e poco sufridor de un ligero frío o calura que le acaheciesse, mas, no embargante, cubierto de un saco e puesto a cuestas un çamarro[846] e manto que el glorioso Anthonio quando se partió le havía dado e una sarga labradoril,[847] entre la mar e una laguna, en un grande e spantoso yermo fazía su vida, comiendo solamente XV dátiles después del sol puesto. E porque era aquella región diffamada de ladrones, no costumbrava ende morar alguno.

---

actitud corporal', que algunos también han empleado, creo artificialmente, con el sentido de 'traje, vestido'». En realidad, este término está documentado desde el siglo XV en la *Exposición del Salmo Quoniam videbo* (1424) de Enrique de Villena, donde se lee: "[...] añadiendo uso de vestidos en colores e trajos convenientes a su mala obra [...]". También en las *Andanças e viajes* (*ca.* 1454) de Pero Tafur y en la traducción de fray Vicente de Burgos del *Propietatibus Rerum* (1494) de Bartolomé Anglicus. CORDE [21-12-2012]

838 *comportar*: 'sufrir' (RAE A, 1729).

839 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 22.

840 Act 5, 1-11.

841 Lc 14, 26-33.

842 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 23.

843 *del puerto de Gaza*: en el original *(de) del puerto de Gaza*.

844 *purnas*: 'chispas'. Este término se encuentra documentado en tres obras publicadas en Zaragoza por Pablo Hurus, el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), la traducción de la *Meditación del corazón* de Jean Gerson (1490) y la traducción del *Tratado de la Phisonomía en breve summa contenida* (1494) de Mondino dei Luzzi, donde se lee: "Quando regna la cólera bermeja, el hombre sueña veer fuego ardiente, & carbones viuos & brasas encendidas, & purnas, forno & fornaz [...]". También en la traducción de las *Vidas paralelas* de Plutarco (1379-1384), del aragonés Juan Fernández de Heredia. CORDE [21-12-2012].

845 *quixadas*: 'parte del hueso de la cabeza en donde están encajadas las muelas y dientes' (RAE A, 1737).

846 *çamarro*: 'el vestido de pieles de cordero que tiene el pelo suave y corto' (RAE A, 1739).

847 *sarga labradoril*: *sarga* es la 'tela de lana que generalmente se emplea para forro' (RAE A, 1739). En el texto significa un tipo de prenda rústica, seguramente realizada con este tipo de tela.

[Primeras tentaciones de Hilarión]

Viendo esto el diablo, atormentávase e no sabía qué se fiziesse o a dónde bolviesse, e el que ante se alabava diziendo 'yo subiré al cielo, sobre las strellas pondré mi silla e seré semejante al so- [f. 44r] birano',[848] vehía ser vencido de un ninyo e ser primero carpisado[849] por él, que por su edad pecar hoviesse podido. E assí tenía encendido el sentido e al cuerpo de aquel que començava deponer[850] barbas, dava a entender los no acostumbrados encendimientos de la carne, ca el nuevo cavallero de Christo era forçado de pensar lo que no sabía e tractar en su imaginación lo que no havía esperimentado. E assí, ensañándose consigo e firiéndose con el punyo los pechos, como si con el golpe de la mano pudiesse echar de sí los pensamientos, dixo:

—Yo, asnillo, te faré que más no cocees e no te daré cevada, mas paja; e de fambre e de sed te mataré, e te cargaré de buen peso, e te levaré por calura e frío porque pienses más en comer que en deleites carnales.

[Alimentación de Hilarión]

E assí él, a cabo de III o IIII días, suco de yerbas e unos pocos dátiles comía, faziendo oración de continuo e cantando e cavando la tierra, porque el trabajo de la obra el trabajo del ayuno doblasse. E teciendo spuertas de yunco, seguía la ensenyança de los monges de Egipto e el dicho del Apóstol que dize: "El que no trabaja no coma".[851] E era tan adelgazado e tan perdidas las fuerças tenía, que a penas stava en los huessos.

[Hilarión escucha voces que intentan tentarlo]

E una noche començó de sentir lloros de ninyos, balidos de ovejas, bramidos de bueyes, e llantos como de mujeres, e bramidos de leones, e regozijo de hueste e agüeros de diversas vozes, de manera que, spantado, ante del oír que del ver fuía. Entendió, empero, ser estos engaños del diablo e, fincadas las rodillas, fazíase en la frente la senyal de la cruz; e armado del tal casquete e cercado de la loriga de la fe, más con esfuerço peleava yaziendo como desseando ver a los que ver temía. E con los ojos mirando aquá e acullá, fiziendo la luna clara, vio adeshora passar por encima d'él un carro con cavallos corriendo. E como invocasse a Jhesú, delante sus ojos, abriéndose la tierra, toda aquella pompa se tragó. Entonçe dixo él:

—Al cavallo e al cavallero lançó en la mar, e estos en carros, e estos en cavallos, mas nós en el nombre de nuestro señor Jhesucristo seremos engrandecidos.[852]

M[u]chas[853] fueron sus tentaciones, e diversas de día e de noche las assechanças de los demonios, las quales todas, si contar quisiesse yo, passaría los términos de libro. ¿Quántas vezes dormiendo e yaziendo le aparecieron enderredor mujeres, e muchas vezes, hoviendo fambre, diversos manjares? E a las vezes, faziendo oración, le passó delante un lobo haullando e raposo gañendo, e él cantando, le apareció una liça[854] con dos que peleavan dentro, e el uno, quasi muerto e caído ante sus pies, le rogava que le sepultasse.

848 Is 14, 13-14.
849 *carpisado*: 'lastimado, arañado'. El verbo *carpir* significa 'lastimar'. Véase nota en esta misma obra en la "Vida de sant Anthonio".
850 *deponer*: en este contexto significa 'salir' o 'mostrar'o 'poner' (RAE U, 1791).
851 2 Tes 10.
852 Sal 20 (Vg 19), 8-9.
853 *m[u]chas*: en el original que transcribimos se lee *mnchas*.
854 *liça*: 'campo de batalla en que lidian dos o más personas' (RAE A, 1734).

[Fantasía de Hilarión]

Una vez fazía oración fincada la cabeça en tierra e como a los hombres acahece, la piensa de la oración apartada no sé qué otro pensava. Stoviendo en esto, cavalgó en él un aquexado caminador e, dándole del spuela e firiéndole la cerviz con la verga, dixo:

—Yergue, corre, ¿por qué duermes?

E dando risadas[855] encima d'él, preguntávale desfalleciendo si querría cevada.

[Austeridad de vida de Hilarión]

Pues dende XVI años fasta XX, de las caluras e lluvias con una pequenya barraca se defendió que de junco e palmeras tecido havía. E después él se edificó una pequeña cella que está fasta hoy de anchura de IIII pies e en alto de V, conviene saber, más baxa que su statura en luengo, empero un poco más ancha de lo que su pequeño cuerpo havía menester, tanto que más sepultura que casa parecía.[856]

Cortávase el cabello una vez en el anyo el día de Pascua, durmió en la tierra nuda e un destrado[857] de junco fasta que murió. E el saco que una vez se vistió, nunqua lavó, diziendo ser demasiado buscar limpieza en el cilicio, ni se mudava otra saya salvo quando era rasgada la primera. E toviendo en la memo- [f. 44v] ria las Sanctas Scripturas, después de la oración psalmos como si stoviesse Dios presente rezava.

E porque es cosa luenga por diversos tiempos dezir sus grandezas, en suma pondré ante los ojos del leedor lo que me parecerá, declarando primero su vida e después tornaré a la orden de la historia.

Dende XXI anyo fasta XXVI, III años medio punyado de lentejas mojado con agua fría comió, e otros III, pan seco e duro con agua e sal. E dende XXVII fasta XXX años, con yerbas salvajes e con raíces crudas de algunos árboles se mantuvo. E de XXXI fasta XXXV años, su comer fue VI onças[858] de pan de cevada e una poca de ortaliza, cocha un poco, sin azeite. E sintiendo turbársele los ojos e fazérsele por todo el cuerpo como petín[859] e una sarna seca e áspera, puso azeite en la ortaliza. E en esta vida stovo fasta LXIII, sin comer legumen[860] ni frutas ni otra cosa alguna. E dende aquí, como se viesse muy trabajado e pensasse starle decerca[861] la muerte, de LXIIII fasta LXXX años no comió pan, con tan increhíble fervor de devoción, que en el tiempo que los otros suelen con menos penitencia bivir, iva como si nuevo fuesse en el servicio de Dios. E fazíanle de farina e de hortalizas desmenuçadas un

855 *risadas*: 'risa desmesurada y descompuesta' (RAE A, 1737).

856 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 24.

857 *destrado*: en el texto parece significar 'cama' o 'jergón, colchón'. Este término aparece documentado en las *Rimas* (1579-1613) de Leonardo Lupercio de Argensola, en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), obra impresa en el taller de Pablo Hurus, y en otros documentos aragoneses, como el texto anónimo titulado *Pedro del Ponte (Aponte), pintor, y los autores de sus hijas instan y efectúan el inventario* [...] (1510), donde se lee: "[...] Item dos colchonciquos del destrado [...]". CORDE [20-12-2012].

858 *onças*: 'la onza es la duodécima parte de la libra romana' (RAE A, 1737).

859 *petín*: 'sarpullido, enfermedad del cutis, que lo pone áspero y encarnado, causando picazón'. Según Corominas, este término "navarro riberano" es "una forma arcaica, de tipo fonético vasco-aragonés, y con conservación de la -t- del latín clásico" (Corominas, 1980).

860 *legumen*: 'legumbre'. Del latín *legumen*, *-inis*. En el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia, se lee: "Legumen. que quiere dezir legumbre: se dize por escogida y esto por que los antiguos escogian delas legumbres las meiores. las hauas: & las lenteias: & los garuanços: & las arueias. o se dize legumen por que no se siega: & se arrinca con la mano. segund varron en la cosa rustica". CORDE [20-12-2012].

861 *decerca*: 'cerca'. Este término aparece documentado en la *General Estoria* (*ca.* 1275) de Alfonso X el Sabio: "[...] por los ídolos que aoravan allí públicamente, non quiso ý fincar, e fuesse pora Caldea, que era ý decerca [...]". CORDE [20-12-2012].

manjar de peso de V onças que, sorbiendo, por comer e bever le sirviesse. E cumpliendo assí el fin de sus días, nunqua ante del sol puesto, ni en días de fiesta ni en grave dolencia quebrantó el ayuno.

[Hilarión redime a unos ladrones]

Tiempo es ya que a la orden bolvamos. Como haún morasse en su barraquilla,[862] siendo de XVIII años vinieron a él de noche ladrones, o estimando que toviesse algo que robar le podiessen o por le espantar, pensando que, si un moço desacompañado no temiesse la furia de ellos, que lo fazía por los menospreziar. E assí, discorriendo[863] entre la mar e la laguna, dende la noche fasta la manyana,[864] nunqua el lugar donde dormía pudieron fallar. Empero, fallado después del sol salido el moço, dixiéronle como burlando:

—¿Qué farías si te viniessen ladrones?

A los quales respuso:

—Stoviendo desnudo, no temo ladrones.

E ellos le dixieron:

—¿Podrás sufrir la muerte?

E él dixo:

—Puedo e podré, e por ende no he miedo, porque stoy a morir aparejado.

E entonçe, maravillados de su esfuerço e fe, confessáronle cómo toda la noche havían ido buscándole perdidos por el yermo e prometiéronle de emendar su vida.

[Una mujer estéril, repudiada por su marido, concibe un hijo tras visitar a Hilarión]

Hoviendo pues ya XXII años en el yermo, era muy conocido por fama e por todas las ciudades de Palestina divulgado. E acaheció que una mujer, viendo que su marido la desdeñava por ser mañera,[865] que en XV años nunqua havía concebido, atriviose de ir a Hilarión. E siendo él muy descuidado, adeshora echada a sus pies, dixo:

—Perdona a mi osadía e a mi necessidad. ¿Por qué buelves los ojos? ¿Por qué fuyes a la que te ruega? No me mires como a mujer, mas como a desdichada e recordarte deves que de mujer nació el Salvador. Los sanos no han menester físico, mas los dolientes.

En fin parose e después de tanto tiempo vista la mujer, preguntávale por qué havía venido e por qué llorava. E después que lo supo, levantados los ojos al cielo, mandola bolver. E yéndose ella, siguiola con lágrimas. E acabado el año, viola con un hijo.

[Hilarión sana a tres jóvenes deshauciados por los médicos y mucha gente de Palestina se convierte al cristianismo]

Aqueste comiençó de sus milagros por otra senyal mayor fue ennoblecido. Aristhene, mujer de Elpidio, que fue después chanceller mayor[866] muy noble entre los suyos e más entre los christianos, tornando con su marido e III fijos de ver al bienaventurado Anthonio, quedose por la dolencia d'ellos en Gaza, ca ende, o por el mal aire o como después se mos-

862 *barraquilla*: 'barraca', 'choza o habitación rústica cubierta de fajina, que para defenderse de las inclemencias del tiempo disponen los que habitan en el campo o los soldados cuando están en campaña y no tienen tiendas' (RAE A, 1726). Es curioso el empleo frecuente en este capítulo de los diminutivos: *sclavilla* y *raposilla, ortizuelo, campezuelo, asnillo, poquito, çatico, labradorcitos, ortezillo, mantillo*.

863 *discorriendo*: 'caminando por diversas partes o parajes' (RAE A, 1732).

864 *manyana*: en el original que transcribimos se lee *mānyana* con nasal sobre la *a*.

865 *mañera*: 'machorra, estéril' (RAE U, 1852).

866 *chanceller mayor*: 'lo mismo que canciller, segundo oficial en la casa del Rey. Su oficio consiste en tener el sello real y despachar con el Rey. Es voz usada en Aragón y otras partes' (RAE A, 1729).

tró por la gloria de Hilarión, siervo de Dios, los emitriteos[867] adolecieron e todos fueron de los físicos desamparados. Yazía la madre llorando, e puesta entre III fijos muertos, [f. 45r] no sabía quál primero llorasse. E supiendo que havía un monge en el desierto vezino, olvidándose de la pompa e solamente pensando que era madre, fuese acompañada de unas sus sclavillas e castrados, e a malavés pudo recabar su marido con ella que en un asnillo cavalgasse. E como huvo llegado a él, díxole:

—Yo te ruego e conjuro por aquel piadoso Jesuchristo e por su cruz e sangre, que me tornes III fijos. E porque en la ciudad de los gentiles al nombre del Salvador se dé gloria, entre su siervo en Gaza e sea derribado el ídolo Marnas.[868]

E no queriendo Hilarión e diziendo nunqua haver salido de su cella ni tener costumbre de entrar, no solamente en las ciudades, mas ni haun en las villas, tendiose ella por suelo dando grandes vozes e diziendo:

—Hilarión, siervo de Christo, tórname mis fijos, e los que Anthonio en Egipto guardó sean por ti guardados en Siria.

Lloravan quantos stavan presentes e él mismo, no queriendo, llorava. E por abreviar, no se fue d'él la mujer fasta que le prometió después del sol puesto entrar en Gaza. El qual, después de venido, pensando los pequeños lechos de cada qual en que stavan e que les ardían los cuerpos de calentura, invocó a Jhesú e luego, como de III fuentes juntamente, saltó la suor e en la misma hora comieron e conocieron a la madre. E bendiziendo a Dios besaron las manos del santo. Lo qual, después que se supo e fue divulgado, de Egipto e Siria venían a él a porfía. E muchos se fazían christianos e religiosos, ca entonçe no havía haún monesterios en Palestina, ni ante desde sant Hilarión en Siria no havían visto monges. Él fue el fundador e enseñador de la religión en aquella provincia. El señor Jhesú tenía en Egipto al viejo Anthonio e en Palestina al moço Hilarión.

[Hilarión devuelve la vista a una ciega]

Facidia es un pequeño barrio de Rinocorura,[869] ciudad de Egipto, del qual le truxieron una muger que havía X años que era ciega. E como fue delante d'él, dixo que havía gastado toda su fazienda en físicos. A la qual respuso:

—Si lo que has perdido en ellos hoviesses dado a pobres, el verdadero físico, Jhesú, te hoviera curado.

E dando ella vozes e rogándole que hoviesse compassión de ella, escupiole en los ojos, e luego, a enxemplo del Salvador, se siguió la seguida de la salud.

[Hilarión cura a un paralítico que cree en Jesús]

Assimismo un palafrenero de Gaza, ferido del diablo stoviendo en el carro, tornose todo tan tiesso que ni podía mover las manos ni abaxar la cerviz. E assí levado en un scan-

867 *emitriteos*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) esta palabra es sustituida por *niños*. En la edición latina *Vitas Patrum* (Estrasburgo, 1483) se lee *"emitricei"*. El término se encuentra documentado con el significado de 'terciana, calentura intermitente que repite el tercer día' en la traducción anónima del *Libro de las pronósticas* (1495) de Gordonio, donde se lee: "E si la flema podreciere dentro & la cólera de fuera, estonces será la fiebre compuesta de cotidiana continua & de terciana interpolada. Estas tres que dichas son se llaman tres especies de emitriteos, que quiere dezir de mediano triteo, que quiere dezir de mediana terciana [...]". CORDE [22-12-2012].

868 *Marnas*: divinidad masculina de Gaza similar en importancia a Zeus. Su culto data del siglo II. El templo de Marnas fue el más importante de la ciudad de Gaza y el último en ser destruido por los cristianos a finales del siglo IV.

869 *Rinocorura*: actual El'Arîsh, ciudad situada al norte de la península del Sinaí y al este de Ostracine y Facidia.

yo, como la lengua sola moviesse para rogar, oyó no poder sanar ante que creyesse en Jhesú e prometiesse que no seguiría más su arte. El qual creyó e prometió e sanó, e más de la salud de la alma que del cuerpo se alegró.

[Hilarión domina al demonio que lleva dentro un hombre de gran fuerza y lo expulsa]

Allende esto, el muy esforçado mancebo por nombre Messicas, de la comarca de Jherusalem, tanto stava contento de sus fuerças que levava XV rovas[870] de trigo a cuestas mucho e lexos, e tenía esta corona en la fuerça, que levava más carga que un asno. E siendo endemoniado, ni cadenas ni grillones[871] ni puertas todas de una pieça ni gavias[872] de fierro le bastavan que no las rompiesse. E a muchos a muessos las narizes e orejas havía cortado, e a otros havía quebrado los pies, otros affogado, e tanto miedo havía puesto a todos, que de cadenas e sogas cargado, como un feroce[873] toro al monesterio le trahían. E como le vieron los frailes spantados, ca era de maravillosa grandeza, dixiéronlo al padre Hilarión, e él assí como stava sentado, mandole traher e soltar. E stando suelto, díxole:

—Abaxa la cabeça e ven.

E el desventurado començó de tremer e abaxar la cerviz e no le osó más mirar. E dexada toda la ferocidad, començó de lamer los pies de Hilarión. E assí conjurado el demonio, al VII día salió.

[Hilarión propina una paliza a un endemoniado para liberarlo y rehúsa los regalos que el hombre le ofrece como agradecimiento por su curación]

Ni es de callar que Orión, hombre principal e el [f. 45v] más rico de la ciudad Achila, que stá encima de la mar Roya,[874] fue de una legión de demonios ar[r]ebatado, e leváron-gelo, las manos, la cerviz, los costados, los pies cargados de fierro; e sus regirados[875] ojos

870 *rovas*: en aragonés es lo mismo que *arroba* 'pesa de veinticinco libras y cada libra de dieciéis onzas' (Borao, 1908).

871 *grillones*: 'arco de hierro con un pasador detrás que se coloca en los pies o piernas a los prisioneros para impedir su fuga'. Este término se encuentra documentado en diversos textos de los siglos XIV al XVI, entre los que se encuentran la *Gran crónica de España* (1385) y la *Historia troyana* (1376-1396), ambas obras del aragonés Juan Fernández de Heredia, en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (*ca.* 1485) de Gonzalo García de Santa María y en la traducción anónima de la *Meditación del corazón* (1490) de Jean Gerson, publicada en Zaragoza por Hurus, donde se lee: "[...] no cessa de traher a la pobre e encatiuada alma a lo baxo, como si stouiesse atada en derredor con sogas, cadenas e grillones, e ligada e empresionada en pobreza e fierro [...]". CORDE [22-12-2012].

872 *gavias*: 'jaulas' (RAE A, 1734).

873 *feroce*: 'lo mismo que feroz' (RAE U, 1791).

874 *mar Roya*: esta denominación del mar Rojo en femenino está documentada en diversos textos aragoneses, la *Gran crónica de España* (1385) de Juan Fernández de Heredia, los *Fueros de Aragón* (1247) y *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Pablo Hurus, donde se lee: "ordenaron/ en vano / & por de mas todas sus/ fuerças / para defender su reyno: embiados/ todos sus fijos ala mar roya". CORDE [26-12-2012].

875 *regirados*: en aragonés 'estremecidos, con movimientos convulsivos' (Borao, 1908). En este contexto significa 'vueltos, en blanco'. Este término se encuentra documentado en la traducción anónima del *Strategematon* (*ca.* 1500) de Sexto Julio Frontino, en la del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio, por Juan Fernández de Heredia (1377-1399) y en la *Comedia seraphina* (1517) de Torres Naharro, donde se lee: "Que'ns volgue fer desplaer/ ací en mig de lo carrer/ que regirada ne estic [...]". Más adelante Gonzalo García de Santa María vuelve a emplear este término en el capítulo CXLV de los *Castigos* y en el Título XXVII, llamado "De una gran piedra que el mismo Joan traxo por obediencia". CORDE [22-12-2012].

mostravan menazar de una furiosa crueza. E como passeasse este sancto con sus frailes e les declarasse no sé qué de la Scriptura, escapó aquel de las manos de los que le tenían. E viniendo para Hilarión, abraçole por detrás e alçole alto. E levantose un grito muy grande por todos, temiendo que no strujasse los miembros de aquel, ya por ayunos quebrantados. E sant Hilarión dixo riendo:

—Callad e dexadme mi luchador.

E assí, pusiéndose enta[876] tras la mano sobre los ombros, tocole la cabeça, e tomándole por los cabellos, trúxole delante sus pies apretándole hazia'l lado ambas las manos. E puestos sus pies encima de los del otro, e junto con esto doblando los golpes, començó de atormentar la companya de los spíritos. E como aquel llorasse e abaxada para tras la cerviz tocasse con la altura de la cabeça en tierra, dixo:

—¡O, Jhesú! ¡Delibra[877] a mí, desventurado e cativo, ca vencer a uno o muchos a ti pertenesce!

Cosa diré nunqua oída: de la boca de este hombre diversas vozes e un ruido confuso de pueblo se hoía. E assí como fue curado, no mucho tiempo después con la mujer e fijos vino al monesterio e trúxole muchos dones como por le remunerar. Al qual dixo el santo:

—No has leído lo que acaheció a Giezi e Simón,[878] de los quales el uno offreció el precio e el otro le recibió, porque aquel vendía la gracia del Spíritu Santo e este la mercava?

E como le dixiesse Orión:

—Pues toma e dalo a pobres.

Respúsole:

—Tú puedes mejor partir lo tuyo que vas por las ciudades e conoces los pobres, ca hoviendo lo mío dexado, ¿por qué dessearé lo ajeno? A muchos el nombre de pobres es ocasión de avaricia, la misericordia no lieva arte, ninguno mejor gasta que el que nada se dexa.

E al triste que yazía en la arena, dixo:

—No te entristezcas, fijo, ca lo que fago, por mí e por ti lo fago, ca si tomasse esto offendería a Dios e tornaría a ti la legión de los diablos.

[Hilarión sana a un baldado]

Esso mismo uno llamado Zazano, mayumita,[879] no lexos de su monesterio, labrando piedras cabe la marina[880] para edificar, se baldó todo. E luego que sus companyeros le levaron a Hilarión, tornó a la obra sano, porque el puerto de Palestina e Egipto, tornándose

876 *enta*: 'a' o 'hacia'. Preposición aragonesa (Rohlfs, 1985). Esta voz se encuentra documentada en la *Gran crónica de España* (1376-1391) de Juan Fernández de Heredia y en la traducción realizada por este mismo aragonés de las *Vidas paralelas* (1379-1384) de Plutarco: "[...] Pompeyo fue a sus casales, & seyendo encara ydo Çiçero enta alla, sintiendo Pompeo qu'el uinie, no quiso ueyerlo de uergonya [...]". CORDE [22-12-2012].

877 *delibra*: 'ampara, defiende' (RAE A, 1732).

878 *Giezi e Simón*: la historia de Giezi es contada en 2 Re 5, 19-27, la de Simón en Act 8, 9-25. Giezi fue un criado de Eliseo que a escondidas de este tomó de Namán ropa y dinero y fue contagiado de la lepra. Simón fue un hombre de Samaría que hacía magia y que ofreció dinero a los apóstoles Pedro y Juan para que le transmitiesen el don de otorgar el Espíritu Santo mediante la imposición de manos.

879 *mayumita*: 'habitante de la ciudad de Mayuma, en la costa, próxima a Gaza'.

880 *marina*: 'parte de tierra inmediata al mar' (RAE A, 1734).

por natura las muelles arenas duras como piedra, fázese áspero, e la glera,[881] quajándose poco a poco, pierde el taste,[882] haunque no la demostración.[883]

[Hilarión ayuda a un hombre en una carrera de caballos y muchos hombres adoptan la fe de Cristo]

Por semblante, un italiano christiano, vezino del mismo lugar, contra un idólatra de la ciudad de Gaza que servía al ídolo Marnas criava cavallos de carro para correr, porque en las ciudades de Roma, ya dende entonçe, guardava esto Rómulo, que por la próspera fuerça de las Sabinas,[884] Dios, dando consentimiento a lo que ellos de ellas fazer quisieron, unos carros de IIII ruedas pasen VII carreras con otros e sea reputado por victoria cansar los cavallos del que sale a correr. E assí este, toviendo su adversario un fechizero que con encantos empeecía los cavallos de este e fazía correr ligeramente los del otro, vino al bienaventurado Hilarión. E no tanto le rogó que a su adversario danyasse, quanto que a él deffendiesse. E pareció al honrado viejo cosa no conviniente en estas vanidades perder la oración. E como se sonriesse e le dixiesse:

—¿Por qué ante no das el precio de los cavallos a pobres por la salud de tu alma?

Respuso aquel ser uso público e que no fazía él esto por su voluntad, quanto por serle forçado, e que no podía el hombre christiano usar de encantamientos, mas devía demandar ayuda al siervo de Christo, endemás contra los de Gaza, enemigos de Dios, que no solamente contra él, mas haun contra la iglesia [f. 46r] de Christo se levantavan.

Rogado Hilarión por los sanctos frailes que ende stavan, mandó enchir de agua una taça de barro en que bever costumbrava e que ge la diessen. E tomola el italiano e rució con ella el stablo e sus cavallos, palafrenes e carros. E stoviendo todo el pueblo sperando, por quanto supiendo esto el adversario se burlava d'él e los que favorecían al italiano se alegravan, cada qual a porfía diziendo que havía de vencer. Tocada la trompeta, estos buelan e los otros se embaraçan; so el carro de los unos las ruedas fervían e de los otros volando, salvo las spaldas, no se vehían. En esto, levantose gran voz del pueblo, tanto que los mismos paganos rebentavan, que el ídolo Marnas havía sido vencido por Christo. E assí, movidos de ira los adversarios, demandaron que Hilarión, fechizero de los christianos, muriesse. E assí, la cierta victoria a aquel[l]os[885] e a muchos otros corredores del pris[886] fue gran causa de recebir la fe.

881 *glera*: 'cascajar, terreno con mucho cascajo, guijo o piedras pequeñas', 'arenal' (RAE U, 1992). Este término se encuentra documentado en el *Libro del tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425): "[...] que non sia cubierta / de poluo de glera o de poluo / doredeza nj cubierta de piedras e que non sia salada nj amarga [...]". CORDE [27-12-2012].

882 *taste*: una de las acepciones de *tastar* es 'tocar' (RAE U, 1992) y por tanto *taste* puede referirse al 'tacto' de la arena o piedra fina.

883 *demostración*: en el texto parece tener el significado de 'esencia'.

884 *Rómulo [...] Sabinas*: según la leyenda, la población romana en sus primeros tiempos era principalmente masculina. Para solucionar este problema, Rómulo, su fundador y primer rey, organizó unos juegos en honor del dios Neptuno. Acudieron hombres de varios pueblos vecinos, los de Sabinia incluso con sus mujeres e hijos. Tras comenzar las pruebas, los romanos raptaron a las mujeres de los sabinos, echaron a los hombres y las convirtieron en sus esposas. Los sabinos lucharon con los romanos y los acorralaron en el Capitolio. Al final intervinieron las mujeres y ambos pueblos se reconciliaron.

885 *aquel[l]os*: en el texto original se lee *aquelos*.

886 *corredores del pris*: en este contexto puede significar 'corredores del premio' o 'corredores de la carrera'. En Corominas aparece la entrada *prisa* y explica que antiguamente significaba 'tropel agitado de gente' (Corominas, 1981).

[Hilarión cura a una moza a la que un enamorado no correspondido había hechizado]

Era esso mismo de la suso dicha Gaza, ciudad de Feria, un mancebo muy enamorado de una virgen dada al servicio de Christo. E como por muchas vezes ni con cenyos ni con juegos ni con siflos ni tocando e otras tales cosas que suelen ser comienços del perder la virginidad, no pudiesse recabar algo con ella, fuese a Menphi,[887] porque dicha ende su llaga, con artes mágicas bolviesse a la virgen. E assí, a cabo de un año, enseñado por los adevinos de Scolapio,[888] el qual no da remedio mas faze perder las almas, vino desseando poner por obra lo que en el corazón trahía e so el lindar de la casa de la moça ciertos tormentos de palabras e spantables figuras cavadas en una launa[889] de cobre en tierra cavó e puso. E luego, en esse punto, la virgen començó de perder el seso e destocar[890] e ponerse los cabellos al derredor e bater[891] los dientes e llamar a vozes el nombre del mancebo, ca la grandeza del amor se havía tornado en locura. E assí trahída al monesterio por su padre e madre, liévanla al viejo. El demonio luego, ahullando e confessando, dixo:

—Fuerça me han fecho e contra mi grado me han aquá trahído. ¡O, quán bien en Menphis burlava los hombres con suenyos o tormentos e cosas que sufro! Tú me fuerças que salga, mas ligado so el lindar stoy scondido, e en la launa detenido no saldré fasta que el mancebo que me tiene me dexare.

Entonçe dixo el viejo:

—Grande es tu fortaleza que en un lazo e launa stás atado. Di por qué has osado entrar en esta moça de Dios.

E respuso:

—Porque la guardasse en virginidad.

E dixo Hilarión:

—¿Tú la havías de guardar, destruidor de castidad? ¿Por qué ante no entraste en quien te embiava?

E el otro respuso:

—¿Para qué havía de entrar en aquel que tenía a mi companyero el demonio del amor?

E no quiso el sancto ante de sanar la virgen, mandar buscar el mancebo o las señales, porque no pareciesse que o el demonio se havía ido suelto de las encantaciones o que él hoviesse dado fe a sus palabras, affirmando ser los demonios muy engañosos e muy astutos para fingir, mas ante después de sana, reprendió a la moça porque fizo ella tales cosas que el diablo en ella hoviesse podido entrar.

887 *Menphi*: Menfis, antigua capital de Egipto, situada en el nomo I del Bajo Egipto.

888 *Scolapio*: en la mitología griega Asclepio o Asclepios, Esculapio para los romanos. Dios de la Medicina venerado en Grecia en varios santuarios, el principal de todos ellos el de Epidauro, en el Peloponeso, donde se desarrolló una auténtica escuela de medicina en la que continuaron ejerciendo los asclepíadas, sus seguidores. Asclepio tenía el don de la curación, de la resurrección de los muertos y era un buen conocedor de las plantas medicinales.

889 *launa*: 'lámina o plancha de metal' (RAE A, 1734). Esta voz se encuentra documentada en el *Tratado de plantar o enjerir árboles o de conservar el vino* (1385-1407): "[...] en tiempo de trueno non se mude njn de rrelampago Meteras vna launa de fierro sobre el forado de la bota do esta el vjno [...]". En catalán *llauna* 'lata'. CORDE [27-12-2012].

890 *destocar*: 'quitar y deshacer el tocado' o 'descubrir la cabeza, quitándose el gorro o sombrero, en este caso la toca' (RAE A, 1732).

891 *bater*: 'lo mismo que batir, castañetear' (RAE S, 1780).

[Hilarión cura a un hombre alemán que estaba endemoniado y la fama de Hilarión se extiende más allá de Egipto, Siria y Palestina]

E assí, no solamente en Palestina e en las ciudades vezinas de Egipto o de Siria, mas haun en las provincias lexos havía crecido su fama, porque el prothonotario[892] del emperador Constantino, que en los cavellos ruvios e blancor del cuerpo mostrava ser alemán, siendo dende ninyez de un antiguo demonio ocupado que le fazía de noche ahullar e gemir e apretar e grunyr con los dientes, demandó licencia en secreto al emperador e díxole la causa de su partida. E hovo cartas d'él para'l adelantado[893] de Palestina e con gran honra e compaña fue a Gaza e preguntó a los XXIIII de aquella [f. 46v] ciudad dónde morava el monge Hilarión. Spantados los de Gaza e pensando ser él por algún respecto embiado por el emperador, fueron en esse punto al monesterio por fazer honra al encomendado e porque cessassen las enemigas de las injurias que havían fecho a Hilarión con la nueva cortesía. E passeava entonce el viejo por la arena e dezía entre sí no sé qué psalmo. E viendo venir tanta gente, parose. E saludados todos, a cabo de una hora, bendiziéndolos con la mano, mandó a los otros que se fuessen e que aquel con su gente e porteros quedasse, ca por la vista e rostro conoció la causa por que havía venido. E assí luego, stoviendo el hombre endemoniado colgado a la pregunta de Hilarión, de manera que a penas con los pies tocava la tierra, cruelmente bramando en el lenguaje de Siria con que le preguntaron, respuso. E verías entonçe de la boca strangera, que solamente sabía la lengua latina e alamana,[894] fablar esmerada la lengua sira,[895] de manera que no le fallecía palabra ni gesto ni pronunciación del lenguaje de Palestina. E assí atorgole de qué manera hoviesse entrado en él. E porque sus turcimanes lo entendiessen, que solamente sabían la lengua griega e latina, también le preguntó en griego. El qual por semblante, respondiendo por las mismas palabras, e muchas ocasiones de encantos e necessidades de artes de nigromancia mostrando, dixo Hilarión:

—No curo de saber cómo hayas entrado, mas en nombre de nuestro señor Jhesuchristo te mando que salgas.

E como fuesse curado con una simpleza labradoril, offreciole X libras de oro e tomó de él un pan de ordio, oyendo que los que de tal manjar comían, estimavan el oro como lodo.

[Hilarión domina a un camello muy bruto que estaba endemoniado y lo libra de él]

Poco es fablar de los hombres, ca los animales brutos e feroces endemoniados le trahían cadaldía, como es cavallos e toros. E truxiéronle más de XXX hombres, atado con sogas rezias, un gamello de desigual grandeza que havía muerto a muchos, e tenía los ojos encarniçados, e echava spumajos por la boca, e bolvía la lengua aquá e acullá. E lo que

892 *prothonotario*: 'el principal de los notarios y jefe de ellos o el que despacha con el Príncipe y refrenda sus despachos, cédulas y privilegios'. En Aragón 'Dignidad que constituía parte del Consejo Supremo' (RAE A, 1737).

893 *adelantado*: 'presidente o gobernador de provincia que con la Audiencia que había en ella juzgaba las causas civiles y criminales' (RAE A, 1726).

894 *alamana*: 'alemana'. Este término se encuentra documentado en varios textos aragoneses de la época, el *Retablo en la capilla de San Pedro, de la Seo de Zaragoza, por Miguel Jiménez y Martín Bernat* (1482), donde se lee: "el Reverendo mosen Pedro Sant Joan, presbitero racionero de la Seu de Çaragoça, de la una part, et Martin Bernat et Miguel Ximenez, pintores suso nombrados... libraron en poder de mi Pedro la Lueça, notario, los presentes capitoles... Testes, maestre Pere Pug, cirurgiano, et Paulo de Costancia, alaman, mercader de livros de emprenta, habitantes en Çaragoça [...]"; y en la traducción realizada por Francisco Vidal de Noya de la *Guerra de Jugurtha* de Caio Salustio Crispo, publicada en Zaragoza por Pablo Hurus en 1493. CORDE [22-12-2012].

895 *sira*: 'perteneciente o relativo a Siria' (RAE U, 1803).

más spantava era los crueles bramidos que d'él se sentían de lexos. E assí mandole el viejo soltar, e luego los que le truxeron e los que stavan con el viejo, fuyeron todos. E él solo fue para él e díxole en lengua sira:

—Sábete que por tu gran e pesado cuerpo no me spantas tú, diablo, ca en una raposilla o en un gamello, uno mismo eres.

E entre tanto stava con la mano estendida. Al qual, como viniesse la bestia con crueza e furia para le tragar, luego cayó e inclinó la cabeça en tierra. E maravillándose quantos ende stavan, después de tanta ferocidad súbitamente ver tanta mansedumbre, mostrávales el viejo cómo por causa de los hombres tomava haun el diablo a las bestias e que tan gran homezillo tiene con ellos, que por su respecto dessea matar las cosas que les sierven. E ponía enxemplo de esto, que ante que le dexassen tentar, a Job le destruyó toda su hazienda.[896] Ni deve mover a alguno que por mandamiento de Dios II mil puercos fueron muertos por los diablos, porque los que lo vieron no hovieran podido creer que hoviesse tanta muchidumbre salido del hombre, sino que gran número de puercos e como sbarrado[s][897] por muchos hoviessen muerto.

El tiempo me fallecería si los milagros todos que fizo quissiesse dezir, al qual Dios levantó en tanta gloria, que el bienaventurado Anthonio, oyendo su vida, le scrivía e recebía de buen grado su respuesta. E si alguna vez de las partes de Siria ivan a él algunos dolientes, les dezía:

—¿Por qué de tan lexos havés venido a enojarme toviendo ende a mi fijo Hilarión?

E assí por su enxemplo, por toda Palestina començaron de fazerse muchos monesterios. E todos los monges a porfía corrían a él, lo qual mirando, [f. 47r] él loava la gracia de Dios e amonestava a cada qual a provecho de la alma, diziendo:

—Passad la figura de aqueste mundo.

E dezía ser aquella la verdadera vida, que con el danyo de la presente se mercava. E queriéndoles dar haun enxemplo de homildad e virtud en los días ordenados, ante de las vendemas[898] visitava las cellas de los monges. Lo qual, después de conocido por los frailes, todos ivan primero a él e acompanyándoles tal caudillo, ivan por los monesterios tomando su necessidad para' l camino, porque a las vezes fasta II mil hombres se ayuntavan. Mas passando el tiempo cada aldea, gozándose de los monges vezinos, para recebir de los sanctos dava provisiones.

[Hilarión convierte a muchos moros al cristianismo y les promete visitarlos con frecuencia]

E quánto paró mientes de no dexar de visitar fraile alguno, quanto que era pobre o baxo, demuéstrase, que yendo al desierto llamado Cades[899] con muchos monges a ver

896 Referencia al episodio narrado en Job 1, 13-19, en que sucesivamente llegan hasta Job cuatro siervos que le dan noticia del robo de sus bueyes, mulas y camellos, del incencio que ha quemado sus tierras, de la muerte de casi todos sus criados y de la muerte de sus hijos aplastados por el derrumbamiento de la casa en que comían.

897 *sbarrado[s]*: 'espantados' (Borao, 1908). En catalán *esbarrar-se* significa 'caer, rodar'. Esta acepción también es adecuada porque en el texto bíblico los puercos caen despeñados. En el original que transcribimos se lee *sbarrado*, en la edición de Joffré (Valencia, 1529), *desbaratados*.

898 *vendemas*: 'vendimias' (Borao, 1908). Esta forma aparece documentada en la *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I* (1414), en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a5* (1400-1425) y en las *Ordinaciones ciudad Barbastro* (1396), donde se lee: "Item ordenaron que despues que agraç o fruyta aura en las uinyas o oliuas maduras en las oliueras alguno no sea tan osado que vaya a sus vinyas o allyenas o a sus oliuares o allyenos e ande ni uienga de nueyt si ya no era en tiempo de vendemas. E qui quiere que de nueyt sera trobado en las vinyas o oliuares o andando o viniendo de nueyt de aquellyas o de aquellyos pague de pena çinquo sueldos á los Jurados [...]". CORDE [27-12-2012].

899 *desierto llamado Cades*: en el territorio de los antiguos nabateos, al sureste de Gaza y al noroeste de Petra.

uno de sus discípulos, vino a Helusa[900] a caso[901] en el día que todo el pueblo se ayunta en el templo de la diosessa[902] Venus para fazer su solemnidad, ca adóranla por el luzero[903] a cuyo sacrificio se dan los moros.[904] E el mismo lugar por la mayor parte, según se dize, es medio bárbaro por el assiento suyo. E oyendo que sant Hilarión passava, ca muchos de los moros arrebatados del diablo artas vezes librado havía, atropeles[905] con sus mujeres e fijos le salieron a recebir e, inclinando la cabeça, dezíanle en su lengua de Siria:

—¡Danos tu bendición!

E él, recibiéndolos mansa e homilmente, rogávales que adorassen a Dios ante que a las piedras e junto con esto echava muchas lágrimas, mirando al cielo e prometiéndoles, si creyessen en Christo, de a ellos venir a menudo. ¡O, maravillosa gracia de Dios!, no le dexaron ir ante que les embiasse los spacios de la iglesia que havían de fazer e que su sacerdote, assí como stava coronado, se fiziesse christiano.

[Historia del fraile avariento y del fraile generoso. Hilarión bendice la viña del fraile generoso y se vuelve más productiva]

Otro año por semblante, hoviendo de salir a visitar los monesterios, como pusiesse en nómina en dónde havía de pararse e los que de passada havía de visitar, supiendo los monges que havía un fraile avariento, desseando emendar su vicio rogávanle que stoviesse con aquel. E él díxoles:

—¿Para qué queréis fazer injuria a vosotros mismos e enojar al fraile?

Lo qual, como aquel fraile avariento oyó, corriose. E todos rogándogelo, a penas pudo recabar con él que pussiesse en cédula[906] su monesterio. E assí, acabo de[907] X días vinieron a él, puestas ya empero guardas por el otro en su vinya como si fuesse heredad ajena. Las quales, como con piedras e cantos e tiros de fondas spantassen a los que venían, sin comer

900 *Helusa*: ciudad situada unos diez kilómetros al sudoeste de Tavaca o Tavata.

901 *a caso*: 'sin pensar, casualmente y sin esperarlo ni imaginarse' (véase *acaso* en RAE A, 1726).

902 *diosessa*: 'diosa' (RAE A, 1732).

903 Seguramente es una alusión al lucero del alba o planeta Venus, que puede verse desde la Tierra las tres primeras horas después del atardecer hacia el oeste y las tres últimas horas antes de amanecer hacia el este.

904 Podría tratarse de una celebración erótico-religiosa en honor de la diosa Venus, diosa del amor, la belleza y la fertilidad. Herodoto, hablando de los persas, cuenta la costumbre de los árabes de sacrificar a Afrodita Urania: "[...] han aprendido de los asirios y los árabes a ofrecer también sacrificios a Urania, si bien los asirios, a Afrodita, la llaman Milita, los árabes Alilat y los persas, Mitra [...]" (HERODOT. hist. 1, 131, 3). Según el mismo autor, el templo más antiguo dedicado a Afrodita se encuentra en Ascalón: "[...] cuando se encontraban en la ciudad siria de Ascalón, mientras el grueso de los escitas seguía adelante sin causar daños, unos pocos rezagados saquearon el templo de Afrodita Urania (por cierto que este santuario, según he podido saber por mis averiguaciones, es el más antiguo de todos los santuarios consagrados a esa diosa [...]" (HERODOT. hist. 1, 105, 2-3). "Los árabes, que no conocen más Dios que a Dionisio y a Urania [...] A este dan el nombre de Urotalt, y a Urania el de Alilat" (HERODOT. hist. 3, 8, 3). En algunos lugares como Babilonio y Chipre, una de las costumbres del culto a Venus era prostituirse con un extranjero al menos una vez en la vida: "[...] la costumbre sin duda más ignominiosa que tienen los babilonios es la siguiente: toda mujer del país debe, una vez en su vida, ir a sentarse a un santuario de Afrodita y yacer con un extranjero [...]" (HERODOT. hist. 1, 199, 1).

905 *atropeles*: 'muchos juntos, en desorden y haciendo ruido'. Mantenemos esta forma tal como aparece en el texto que transcribimos porque más adelante, en la "Vida de san Pachomio abad", aparece la voz *atropelados*, escrito también en una palabra con el significado de 'en masa'.

906 *que pussiesse en cédula*: 'que colocase papeles o anuncios en los lugares públicos diciendo que se vendía el monasterio'.

907 *acabo de*: 'al termino de, después de'.

de las uvas de mañana se fueron todos, riéndose el viejo e dissimulando él saber ante lo que acaheciera. E partidos, fueron recebidos de un otro monge que se llamava Sabbas, ca el nombre del avariento se deve callar e del franco dezir. E porque era domingo convidolos todos a su vinya, porque ante de la hora de la yantar,[908] comiendo algunas uvas, el cansatio del camino reparassen. E dixo sant Hilarión:

—Maldito sea quien primero buscare de recrear el cuerpo que la alma. Fagamos oración, cantemos, paguemos a Dios su deuda e en esta manera irés presto a la vinya.

E assí, acabado el officio, stando en un lugar alto bendixo la vinya e puso ende a pacer sus ovejas. E eran los que entraron a comer no menos de III mil. E como no acostumbrasse toda aquella vinya dar más de C alqueças,[909] acabo de XX días cogió d'ella CCC. E el otro fraile avariento, cogiendo mucho menos de lo que solía, haun lo que huvo se le tornó agro.[910] E esto havía dicho mucho ante el viejo a muchos frailes que assí havía de acahecer. E blasphemava mucho de los monges que con poca fe guardavan para lo venidero e toviessen diligente cuidado del comer o vestir o de alguna cosa que passa con el mundo. [f. 47v]

[Hilarión reconoce los pecados por el olor y rechaza un plato de garbanzos ofrecido por un monje codicioso]

En fin, porque falló a un fraile que stava cabe él cerca II leguas, que era muy astuto e medroso guardiano de su ortizuelo e tener un poquito dinero, echole delante sus ojos que no le viesse. El qual, queriéndose reconciliar al viejo, venía muchas vezes a los frailes e endemás a Esicio, al qual amava mucho Hilarión. E assí un día truxo un faxo de garvanços verdes e como a cena le pusiesse Esicio en la mesa, dando vozes el viejo que no podía sufrir el pudor de aquel, preguntó de dónde era. E respondiéndole Esicio que un fraile havía trahído a los frailes la primicia de su campezuelo, díxole:

—Tú no sientes el suzio fedor? Échalo a los bueyes, dalo a las bestias e mira si lo comerán.

Lo qual, como él según el mandamiento le hoviesse puesto en los pesebres, espantados los bueyes e bramando más de lo acostumbrado, rompidas las sogas esbarráronse[911] a diversos logares. Ca tenía el viejo esta gracia, que por la olor[912] de los cuerpos e vestidos e de las cosas que alguno tocava, sabía a qué demonio o vicio era sometido.

[Deseos de Hilarión de marchar al yermo. Hilarión anuncia la muerte de Antonio]

E assí, hoviendo el viejo LXVI años, viendo ya el gran monesterio e la muchidumbre de los frailes que moravan con él e las companyas d'ellos que le trahían hombres endemoniados e de diversas dolencias, tanto que de toda manera de gentes el desierto en derredor se enchía, llorava cadaldía e con increhíble desseo de la antigua conversación se recordava. E interrogado por los religiosos qué havía e por qué stava triste, dezía:

---

908 *la yantar*: en este contexto significa 'la comida'. Usado como sustantivo femenino se encuentra ampliamente documentado en textos de entre los siglos XIII y XVI. Con este significado por ejemplo se lee en la *Comedia Jacinta* [Propaladia] (1517) de Bartolomé de Torres Naharro: "[...] y a la yantar y a la cena,/ con unos besos çumosos/ y unos abraços preciosos/ y un 'señor' a boca llena,/ ¡qué gloria de nuestra pena,/ qué alivio de nuestro afán!/ Sin duda no ay cosa buena/ donde mugeres no van [...]". CORDE [26-12-2012].

909 *alqueças*: 'medida de vino de doce cántaros' (RAE A, 1726).

910 *agro*: 'lo mismo que agrio' (RAE A, 1726).

911 *esbarráronse*: en este contexto tiene el significado de 'dispersáronse'. En catalán *esbarriar* (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983).

912 *la olor*: el empleo de este sustantivo en femenino está ampliamente documentado desde el siglo XIII hasta nuestros días.

—Otra vez he tornado al mundo e he recebido mi pago en mi vida. Ved aquí que toda Palestina e las provincias vezinas me estiman de algún precio, e yo, so velo de monesterio, tengo licencia de frailes, possessiones, heredades e muebles e alimnos.[913]

Era pues guardado con diligencia por los religiosos, endemás por Esicio, que con amor maravilloso de acatamiento era dado al viejo. Las quales cosas, como assí llorando praticasse II años, aquella Aristene de quien arriba más luengo havemos fablado, mujer entonçe del chanceller mayor, mas no tenía la pompa del officio, vino a él queriendo ir a Anthonio. A la qual dixo él con lágrimas:

—Yo también querría ir si no stoviesse encerrado en la presión de este monesterio e si en el ir hoviesse algún fruto, ca hoy ha dos días que es muerto e ha perdido el mundo tal padre.

Creyolo ella e parose e dende a pocos días viniendo el mensajero, oyó la muerte de Anthonio.

Maravíllense los otros de las señales de sant Hilarión e de las maravillas que fizo, maravíllense de la gran abstinencia, sciencia, homildad, yo de cosa no me maravillo tanto como de haver él podido hollar la gloria e la honra.

Venían a él obispos, sacerdotes, tropeles de clérigos e monges e mujeres de stado, que era una gran tentación, e de acá e d'acullá, de las ciudades e aldeas, villanos, e hombres poderosos, e juhezes, para que les diesse un poco de pan e azeite bendito. E él no pensava salvo en el yermo, tanto que un día deliberó de irse. E trahído un asnillo para en que cavalgasse,[914] porque stava de muchos ayunos ya adelgaçado, encomençando[915] de ir por el yermo, como si por su partida se aparejasse una destruction grande, a Palestina más de X mil, entre mujeres e hombres de diverso tiempo, se ayuntaron a le detener. E él, no moviéndose a los ruegos e con el palo scarbando la arena, fablava de esta manera:

—Yo no fago a mi Dios mintroso, ni puedo ver las iglesias destruidas, ni los altares de Christo carpisados[916] ni la sangre de mis fijos.

E quantos ende stavan, conocieron haverle sido revelado algún secreto que atorgar no quería e no embargante le guardavan que no se fuesse. E assí deliberó de públicamente dezir a todos que no comería ni bevería si no le dexassen ir. E acabo [f. 48r] de VII días dexáronle solamente porque no quería comer. E dispidiose de los más e con mucha gente de los que le seguían vino a Bethirio,[917] en donde después de haver consejado e dado a entender a la gente que se bolviessen, escogió XL monges que tenían lo necessario para' l camino porque pudiessen ayunando entrar, conviene saber, comer después del sol puesto. E al V día vino a Pelusio.[918] E después de visitados los que moravan en el desierto vezino

913 *alimnos*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*suppellectillem*", que significa 'muebles, ajuar, vajilla, utensilios'. En la tercera parte de esta obra, en el título XXXVI, se lee la voz *alinmos* con el mismo significado.

914 *un asnillo para en que cavalgasse*: la partícula aragonesa *en* es empleada en este contexto con el significado de 'en él' o 'en el asnillo', es una partícula relativa que en este caso reproduce una circunstancia de lugar. (Borao, 1908).

915 *encomençando*: 'lo mismo que comenzando' (RAE A, 1732).

916 *carpisados*: 'ultrajados'.

917 *Bethirio*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) "*Bethirium*". Ciudad situada entre Raphia o Rafah, ciudad palestina situada 30 kilómetros al sur de Gaza, y Rinocorura, en la costa mediterránea en la península del Sinaí. El viaje de Hilarión sigue por la costa mediterránea desde Gaza hasta Pelusio, desde allí toma hacia el sur hasta la ciudad de Afroditópolis y continúa en camello en dirección oeste hasta el retiro de Antonio en Colzim, al lado del mar Rojo.

918 *Pelusio*: antigua ciudad en el nomo XIV del Bajo Egipto, situada en el extremo nordeste del delta del Nilo, en la desembocadura más oriental de este río, llamada boca Pelusia, conocida como *Ostium Pelusiacum*. Su nombre egipcio era Per-Amón, Peromi o Sena. Véase más abajo en la

e en el lugar llamado Lichonos, fue en III días al castillo llamado Thombaston por ver al obispo Draconcio[919] e confessor que stava desterrado ende. El qual, consolado por la presencia de tanto varón, dende a otros III días con mucho trabajo vino a Babilón[920] porque viesse a Philón, obispo e confessor, ca el rey Constantino,[921] favoreciendo la heregía de los arrianos, havía desterrado a los dos en aquellos lugares. E saliendo dende, en II días vino a la ciudad Affroditón,[922] en donde, después de haver fablado al diácono Baisano, el qual, alquilados gamellos/dromedarios por la carestía de la agua en el desierto, acostumbrava a los que ivan a Anthonio guiar, dixo a los frailes que ya stava cerca el día de la muerte de Anthonio e que en el mismo lugar que morría, havía él de velar una noche. E assí en III días, por un muy grande e spantable desierto, a la postre llegaron a un monte muy alto, fallados ende II monges, conviene saber, Isaac e Plusiano, de los quales Isaac havía sido intérprete de Anthonio. E porque el caso se offrece e venimos a aquel lugar, digna cosa parece en breves palabras la morada de un tan senyalado hombre blasonar. Es un monte muy alto e pedregoso, e cerca de mil passos cabe su raíz salen aguas, de las quales algunas se beven las arenas, otras corriendo poco a poco a la parte baxa fazen río, sobre el qual, en cada orilla las palmeras sin cuenta dan mucho deleite e provecho a aquel lugar. E verías este viejo aquá e acullá con los discípulos del bienaventurado Anthonio discorrer. E dezíanle:

—Aquí cantava, aquí fazía oración, en este lugar de sus manos trabajava, aquí quando stava cansado se acostumbrava sentar, él plantó estas vites[923] e arbolitos, aquella pera[924]

---

nota a Bocholia, la descripción que hace Herodoto de las diferentes bocas del río Nilo en su desembocadura.

919 *obispo Draconcio*: Draconcio fue elegido obispo de Hermópolis por recomendación de Serapión de Thmuis, pero él renunció y se retiró al yermo. Atanasio le dirigió la *Epistula ad Dracontium* hacia el año 354 instándole a reflexionar su decisión. Draconcio finalmente aceptó el obispado ya que participó en el sínodo de Alejandría del año 362 en calidad de obispo de Hermópolis Parva. Véase QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, col. 69, Madrid, 2004.

920 *Babilón*: se refiere a la ciudad de Babilonia en Egipto, *Babilon Fossatum*, en el nomo XIII del Bajo Egipto. Véase nota en "De sant Serapión".

921 *Constantino*: el emperador Constantino I, que vivió las luchas religiosas entre cristianos ortodoxos y arrianos, y convocó el primer concilio de Nicea (325), donde se declaró el arrianismo como herejía, murió en el año 337. Le sucedieron sus hijos Constantino, Constancio y Constante, que repartieron el imperio en tres partes, Britania, Galia e Hispania para Constantino II; Italia, África y las provincias ilíricas para Constante; y Constantinopla y Oriente para Constancio I, que gobernó desde el año 337 hasta su muerte en el 361. Por tanto, con la mención de Constantino está haciendo referencia a Flavio Constancio, quien ordenó la expulsión del obispado de Alejandría e incluso el asesinato de Atanasio, principal opositor contra los arrianos. Atanasio, ayudado por los monjes, logró huir y su puesto en la sede episcopal fue ocupado por Jorge de Alejandría, un arriano oriundo de Capadocia, quien dispuso el destierro de los obispos de Egipto y Libia, Ammonio, Muio, Caio, Filón, Ermes, Plenio, Psenosiri, Nilamone, Agato, Anaganfo, Marco, otro Ammonio, Draconcio, Atenodoro, y los presbíteros Ierace y Dióscoro. Véase BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María, "La violencia religiosa en la *Historia Eclesiástica* de Teodoreto de Cirro. Violencia contra los paganos. Violencia de unos cristianos contra otros", *Gerión*, 28, 2010, pp. 340-342.

922 *Affroditón*: Aphroditópolis, actual Al-Fiyeh, en el nomo XXII del Alto Egipto, en la orilla derecha del Nilo, al sur de Babilonia. Es curioso el topónimo por su relación con la diosa Afrodita y el ejercicio de la prostitución.

923 *vites*: 'vides'.

924 *pera*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *espuerta*. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*illam areolam manibus ipse composuit*". *"Areola"* en latín es el diminutivo de *"area"*, 'tierra seca que no produce', tal como se lee en el *Universal vocabulario en latín y romance* (1490) de Alfonso de Palencia: "Area. es dicha que enella esten cosas secas: dende el diminutiuo areola. Area proprie mente es logar vazio quasi secado & que no puede cosa produzir [...]". CORDE [22-12-2012].

fizo él de sus manos, esta pesquera[925] para regar el huerto con gran trabajo fabricó, este apero tuvo muchos anyos para cavar la tierra.

Yazía en su strado e, como si el lecho haún caliente stoviesse, besava. Era su cella de luengo no más por cada quadro de quanto un hombre durmiendo stenderse podía.

Allende esto, en la cumbre del monte, como subiendo por caracol, en un lugar muy peligroso parecían dos cellas de la misma medida en las quales moró de la gente que a él venía e la compaña de sus discípulos fuyendo, empero, cavadas en la penya viva tenían solamente anyadidas las puertas. Mas después que vinieron al ortizuelo, dixo Isaac: "¿Veéis esta huerta plantada de árboles e toda llena de ortalizas? Tres años ha que, gastándola un ramado de asnos salvajes, mandó a uno de los que les guiavan que se parasse, e dándole en los costados con un palo, dixo: "¿Por qué havés comido lo que no sembrastes?" E dende adelante, después de haver bevido de aquella agua a la qual venían, dezían nunqua más a los árboles o ortalizas haver llegado". Allende esto, rogávales el viejo que el lugar de su sepultura le mostrassen, al qual, como le hoviessen levado en apartado, no se sabe si ge lo mostraron, diziendo la causa del esconder haver sido según el mandamiento de Anthonio, porque Pérgamo, que en aquellos lugares muy rico stava, tomando en su heredad el cuerpo del sancto, no le martirizasse.

[Hilarión consigue que llueva tras años de sequía gracias a sus oraciones y cura a muchos que habían sido picados por animales venenosos]

E tornado de Afroditón, con dos frailes solos moró en el yermo vezino, dado a tanto silencio e abstinencia, que dezía que entonçe començava de servir a Christo. E assí [f. 48v] después acaheció que havía III anyos que por no llover stava la tierra muy seca, tanto que públicamente se dezía haun los elementos llorar la muerte de Anthonio. E los moradores de aquel lugar sabían bien la fama de Hilarión e a porfía hombres e mujeres desmayados en el rostro e adelgazados de fambre rogavan a este successor de Anthonio que fiziesse oración por pluvia, a los quales él mirando, se dolió mucho. E levantados los ojos al cielo e alçadas las manos, luego recabó lo que rogava. E ved aquí luego en esse punto que la tierra arenosa e seca fue bien abeurada[926] de pluvia, súbitamente bullía tanta muchidumbre de sirpientes e animales poçonyosos, que muchos feridos de ellos, si no corrieran a Hilarión, en esse punto murieran. E assí todos los villanos e pastores, tocando con el azeite bendezido las llagas, luego sanavan.

E viendo haún ende él ser muy acatado, fuese a Alexandría, queriendo dende passar a un monesterio de más adentro llamado Dasan e porque nunqua de que era monge havía morado en las ciudades, apartose a unos frailes amigos suyos que stavan en Bruchio,[927] no lexos de Alexandría, los quales, después de le haver recebido con gran gozo, como ya fuesse cerca la noche, sienten luego cómo sus discípulos le adre[ç]avan[928] el asno e cómo él quería partir. E assí, fincadas las rodillas, a sus pies pedíanle por merced que no se fuesse e tendidos ante la puerta dezían que más querían morir que no que tanto huésped se les fuesse. A los quales él respuso:

—Yo me quiero ir por no enojaros, endemás que por los que después vernán conocerés no sin causa haverme yo tan presto partido, ca voy fuyendo la vanagloria e por las vanidades de este mundo me voy apartando a diversos lugares. E no sé por qué desdicha mía, luego que a algún logar arribo, soy descubierto.

925 *pesquera*: 'presa, muro para detener el agua' (RAE U, 1899).
926 *abeurada*: 'remojada' (Diccionari de la llengua catalana, 1982).
927 *Bruchio*: Pyroucheion, Prouchion, barrio de Alejandría.
928 *adre[ç]avan*: 'aderezaban, preparaban' (RAE A, 1726). En el texto que transcribimos se lee *adrecauan*.

E assí los de Gaza otro día con los maceros[929] del chanceller, ca el día ante havían de su venida supido, entrando en el monesterio e no le fallando, dezían los unos a los otros:

—Monta[930] que no es verdad lo que nos han dicho, que es nigromántico e sabe lo por venir.

Ca la ciudad de Gaza, después que se partió Hilarión de Palestina e Juliano[931] havía succeído[932] en el imperio, después de le haver destruido el monesterio con ruegos recabó del emperador la muerte de Hilarión, e Esicio scrivió que fuessen por todo el mundo buscados. Salido pues sant Hilarión de Bruchio, por un descaminado yermo entró en Dasa e acabado ende un año o poco menos, porque ya allá havía ribado su fama, como ya en Levante sconder no se pudiesse, donde muchos por fama e rostro le conocían, pensó de se passar a islas deshabitadas, porque alomenos encubriesse la mar al que la tierra havía divulgado. En essa misma sazón sobrevino de Palestina Adriano, su discípulo, diziendo cómo havía sido muerto Juliano e que havía començado a regnar un emperador christiano,[933] e por ende que devía tornar a las reliquias de su monesterio, lo qual echó él muy lexos. E alquilado un gamello, por un yermo grande vino a una ciudad marítima de Libia, llamada Parathonio,[934] en donde el desventurado Adriano, queriendo bolver a Palestina e buscando so el nombre del maestro la gloria antigua, le fizo muchas injurias. En fin, gastadas todas las cosas que se havía consigo trahído, él no supiéndolo, partiose. E sobre esto, porque no hay lugar más conviniente para lo recitar, os contaré más luengamente de lo que yo havía deliberado. E [f. 49r] diré lo que me occorre para spanto e castigo de los que menosprecian sus maestros, que poco tiempo después, de una dolencia se podreció.

[Navegando hacia Sicilia, Hilarión cura al hijo endemoniado de un patrón de barco]

Toviendo pues consigo el viejo a Zazanno, subió en un navío e passó en Cicilia,[935] e como, vendiendo un libro de Evangelios que siendo ninyo de su mano scripto havía, quisiesse pagar el nolito,[936] en esto stando, Adriá, fijo del naucher, arrebatado del demonio començó de gritar e dezir:

—¡Hilarión, siervo de Dios! ¿Por qué nós por medio tuyo en la mar no seremos seguros? ¡Dame tiempo fasta llegar a tierra, porque lançado aquí, no vaya a los abismos!

Al qual respuso:

—Si mi Dios te atorga que quedes, queda donde no él te lançara. ¿E por qué fazes ser embidiado a mí, hombre pecador e mendigo?

929 *maceros*: 'los que llevan la maza o arma de hierro delante del Rey o los Gobernadores' (RAE A, 1734).

930 *monta*: en este contexto su significado parece 'estima, considera'.

931 *Juliano*: véase nota en "De sant Apollonio confessor".

932 *succeído*: 'sucedido'. Este término está documentado en la traducción del *Breviarium ab urbe condita* (1377-1399) de Eutropio, realizada por Juan Fernández de Heredia: "[...] Et fue muerto por traycion de su yerno, Tarquinio Soberuioso, fillo de Prisco Tarquinio rey, al qual el auie succeido, et por traycion de la filla de aquell, la qual Tarquinio hauie por mullyer [...]". CORDE [22-12-2012].

933 *havía començado a regnar un emperador christiano*: hace referencia a Joviano, oficial cristiano del ejército de Juliano que fue nombrado emperador por el ejército en el año 363 hasta su muerte en 364. Abolió las disposiciones de Juliano contra la iglesia católica.

934 *Parathonio*: Paretonio, ciudad situada en la costa, capital de Libia Inferior.

935 *passó en Cicilia*: 'pasó a Sicilia'. Empleo de la preposición *en* para indicar dirección hacia donde se dirige.

936 *nolito*: 'flete, precio pagado al patrón de un barco por transportar de un puerto a otro a personas o mercancías' (RAE A, 1734).

E esto dezía porque los naucheres e mercadores que eran en la nave, llegando a tierra no le descubriessen. E no mucho después fue delibrado el ninyo, dando el padre e los otros que stavan presentes la fe de no dezir a hombre del mundo quién fuesse.

E entrado en Pachinno,[937] monte muy alto de Sicilia, dio al naucher el libro de los Evangelios por el nolito suyo e de Zazanno, el qual, no queriéndole recebir, endemás como viesse sacado aquel libro e los vestidos no les quedar cosa del mundo, a la postre fizo juramento de no le tomar. E el viejo consintió por la fiuza de su pobre consciencia, e en esto más se gozava, que cosa del mundo no tenía, e por los moradores de aquel lugar era reputado mendigo. E tornando a pensar que los mercadores, viniendo de Levante no le descubriessen, fuyó a los lugares puestos dentro de tierra firme entre II aguas, conviene saber, lexos de la mar cerca de VII leguas. E ende fazía cadaldía en un boscaje un faxo de lenya e cargávalo a la cerviz de su discípulo, el qual vendido en la aldea más cercana, mercavan para sí la provisión e un poquito de pan para los que venían. Mas verdaderamente, según la Scriptura dize, no se puede sconder la ciudad sobre el monte puesta,[938] e como uno en Roma, en la iglesia del apóstol sant Pedro fuesse atormentado del spírito, dio vozes diziendo:

—Pocos días ha que ha entrado en Sicilia Hilarión, siervo de Christo, e ninguno le conoce e piensa star muy secreto, mas yo iré e le descubriré.

E luego con los suyos subiendo en una nave, passó a Pachinno e guiándole el demonio delante de la barraca del viejo se tendió e luego fue delibrado. E este comienço de senyales en Sicilia le acarreó dende adelante muchidumbre sin cuenta de religiosos e dolientes, tanto que uno de los más principales, inchado de dolencia de un diviesso, el mismo día que a él vino, fue curado. El qual después, offreciéndole infinitos dones, oyó de él aquel dicho del Salvador: "Pues en don le recebistes, francamente[939] lo dad".[940]

Fiziéndose pues en Sicilia estas cosas, Esicio, su discípulo, buscava por toda la ciudad al viejo, mirando los puertos, passando los desiertos e toviendo esta fiuza solamente, que donde quier que arribado fuesse, no podía mucho star scondido. E assí, acabo de III anyos oyó en Módena a un judío que vendía ropa vieja que en Sicilia havía parecido un propheta de los christianos que tantas senyales e milagros fazía, que le estimavan ser uno de los sanctos antiguos. E assí, preguntando de su hábito, andar e lengua, e endemás la edad, no pudo saber alguna cosa, ca el que lo contava solamente dezía conocerle por fama. Entrado pues en Adria[941] con viento próspero, vino a Pachinno, e en una aldeuela de un corvo puerto de la fama del viejo pesquisando, por una voz de todos supo dónde [f. 49v] stava e qué fazía, de ninguna cosa tanto maravillándose todos d'él, quan[t]o[942] que después de tantas senyales e milagros, en todos aquellos lugares no havía de hombre del mundo tomado un çatico[943] de pan.

[Hilarión da muerte en la hoguera al "dragón boa" en Epidauro]

E por no ser más luengo, el santo hombre Esicio a las rodillas de su maestro echado e regándole con lágrimas sus pies. En fin levantado por él, después que fablaron II o III días, oyó de Zazanno que ya no podía morar más el viejo en aquellas regiones, mas que quería

937 *Pachinno*: en Sicilia está el monte y el cabo Pachinos, en la punta sur. En *Vitas Patrum* se lee "*promontorium*".

938 Mt 5, 14.

939 *francamente*: 'liberalmente, con generosidad y franqueza' (RAE A, 1732).

940 Mt 10, 8.

941 *Adria*: en el nordeste de Italia, junto al mar Adriático y cerca de Módena.

942 *quan[t]o*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos por mancha de tinta.

943 *çatico*: 'mendrugo', 'pedacico duro', *cato* es 'materia dura' (RAE A, 1729). Terminación -ico aragonesa.

ir a algunas naciones strangeras donde ni supiessen su nombre ni le entendiessen. E assí levole a Epidauro,[944] ciudad de Dalmacia,[945] en donde en pocos días morando en una heredad que stava cerca, sconder no se pudo, porque un dragón[946] muy grande a los quales en aquella tierra llaman boas, porque son tan grandes que suelen tragarse los bueyes enteros, destruía toda aquella provincia, e no solamente los hatos e ganados, mas haun los labradorcitos e pastores trahía con el ressollo[947] para sí e los tragava. E como este sancto hoviesse mandado aparejar una faxina[948] de lenya e fecha oración a Christo mandasse al dragón que subiesse, después de subido, puso fuego debaxo e en vista de todo el pueblo quemó la cruel bestia. Onde[949] él, no supiendo qué fazer e a dónde bolverse, trabajava en fuir a otra parte, e mirando en su fantasía a solas la tierra, llorava porque él callando, fablavan los milagros.

En aquella sazón, por el terremoto de todo el mundo que después de la muerte de Juliano acaheció,[950] la mar salió de sus términos e, como Dios otra vez menazasse de embiar el diluvio o que las cosas todas en la antigua confusión tornassen, las naves, lançadas a las alturas de los montes, staron[951] colgadas. Lo qual viendo los de Epidauro, que las ondas fazían ruido, e la gravez[952] de ellas e el struendo de los montes que llegava a los puertos, temiendo lo que vehían haver acahecido, porque la ciudad no se assolasse de cimientos, salieron al viejo e, como quien parte a la guerra, pusiéronle en el puerto. El qual, como fiziesse en la arena III cruzes e por otra parte las manos alçasse, cosa es de no creher quánto la mar levantada abaxó las ondas delante él e cómo tornando e queriendo renyr por el empacho, poco a poco en sí misma tornó.

Esto pregona fasta hoy Epidauro e toda aquella comarca, e las madres lo ensenyan a sus fijos para memoria de los que vernán. E verdaderamente lo que a los apóstoles fue dicho: "Si creyéredes, dirés a este monte passa a la mar e fazerlo ha",[953] a la letra se puede cumplir si empero alguno toviere la fe de los apóstoles e qual el Señor les mandó tener. Ca yo os demando qué differencia hay que el monte descienda en la mar o que los montes de las aguas fuera de medida súbitamente se hayan endurecido e delante los pies del viejo, siendo fechos piedras, hayan muellemente corrido.

944 *Epidauro*: ciudad de Dalmacia situada en la costa oeste, junto al mar Adriático, y al noreste del Peloponeso.

945 *Dalmacia*: antigua provincia romana en la costa balcánica del mar Adriático, que actualmente corresponde a Croacia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina.

946 *dragón*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: *"Siquidem draco mire magnitudinis quos gentili sermone boas uocant"*.

947 *ressollo*: 'lo mismo que resuello, aliento o ruido que se produce al respirar' (RAE U, 1803).

948 *faxina*: 'haz de leña ligera para encender fuego' (RAE U, 1899).

949 *onde*: 'por lo cual' (RAE A, 1737).

950 La muerte de Juliano sucedió el 26 de junio del año 363. Dicho terremoto, que según queda expresado en el texto se habría producido en todo el mundo, habría impedido el proyecto de Juliano de reconstruir el templo de Salomón en Jerusalén.

951 *staron*: 'estuvieron'. Esta forma verbal está documentada en la *Gran crónica de España* (1376-1391) de Juan Fernández de Heredia: "[...] fueron contra los christianos, et lançaronles las azagayas, et los christianos staron firmes et firieron en los moros assi uigurosament que no los pudieron sostener et començaron a foyr, et los christianos encalçaronlos [...]". CORDE [22-12-2012].

952 *gravez*: 'graveza, gravedad', 'molestia'. Desde el prólogo de Gonzalo García de Santa María en las *Vidas de los sanctos religiosos* puede observarse esta tendencia del autor a acabar los sustantivos con el sufijo -ez en *asprez*, *flaquez*, *gravez*.

953 Mt 21, 21-22.

[Viajando hacia Chipre, Hilarión impide la llegada y ataque de unos corsarios a su nave]

Maravillávase toda la ciudad, e la grandeza de la señal con las salinas havía acrecentado, lo qual conociendo el viejo, a una pequeña isla llamada Lembo[954] secretamente de noche fuyó e, fallada dende a II días una nave de mercaduría, passó a Chipre. E como entre Maleas[955] e Cithera[956] los cossarios, dexada una fusta[957] en el puerto que no tenía antena,[958] con II no pequeños balineres[959] de sedromone[960] viniessen para él remando muy reziamente, e todos los que stavan en la nave temiessen, llorassen, corriessen aquá e acullá e aparejassen armas, e como si no bastasse un mensajero, a porfía dezían al viejo que venían cossarios. A los quales él mirando de lexos, sonriose, e buelto a los discípulos, díxoles:

—Hombres de poca fe, ¿por qué dudastes? ¿Son quiçá estos [f. 50r] más que las huestes de pharaón, que por voluntad de Dios todas perecieron?[961]

Fablava e, no embargante, acercávanse a ellos las fustas de los enemigos façiendo con el bater de los remos grandes spumas en la mar e vinieron fasta un tiro de piedra. Stuvo pues en la orla[962] de la nave e tendida la mano a los que venían, dixo:

954 *Lembo*: por la trayectoria del viaje que se describe, parece lógico pensar que Lembo sea una isla situada en la costa del Adriático. Las etapas del viaje de Hilarión hasta Chipre serían de Epidauro a la isla de Lembo, de allí habría pasado entre la isla de Cithera y el cabo Maleas hacia el Egeo y finalmente habría llegado a Chipre. No obstante, existe también un cabo en el nordeste de Chipre llamado Lembo [Por línea] <http://travelingluck.com/Asia/Cyprus/Famagusta/_146389_Lembos.html#local_map> [Consulta 04-11-2011]. Por otra parte, *lembo* significa 'barco de velas y remos' (RAE U, 1869) y no es extraño encontrar lugares de mar que reciben nombre de embarcaciones, así el cabo de la Nao y la isla Carabela.

955 *Maleas*: existe un cabo de Maleas en el sureste del Peloponeso.

956 *Cithera*: isla al sudoeste del Peloponeso.

957 *fusta*: 'barco ligero de remos con uno o dos palos que se empleaba como explorador' (RAE U, 1925).

958 *antena*: 'verga o pértiga de madera pendiente de una garrucha o mutón que cruza en ángulos rectos el mástil de la nave y en donde prende la vela' (RAE A, 1726).

959 *balineres*: 'embarcación pequeña a remos, ballenera'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *"myoparonibus"* tipo de embarcación que es descrita por Alfonso de Palencia en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490): "[...] es como esquife fecho de mimbres & cobierto con cuero que pareçia nauio. & dixo se mioparo como pequeño paro el qual se formaua de dos desemeiables nauios. ca myon & paron eran de por si nombres de nauios segund lo afirma festo pompeyo. Miaparo por pequeña naueta de cossarios puso Tulio enel quarto libro de republica diziendo: Nam quum quereretur ex eo quo scelere impulsus mare haberet infestum vno mioparone: eodem inquit quo tu orbem terre. es repuesta de vn cossario a alexandro". Gonzalo García de Santa María traduce por *balineres*, término que aparece documentado en el *Libro de visitas del corregidor* [Colección documental del archivo municipal de Lequeitio] (1508-1519): "[...] e si fueren carabelas, galeones, balineres e semejantes nabios sean tenudos de hobligarse en la manera susodicha y dar ydoneos fiadores segund la capaçidad dellos y los otros nabios maritimos menores [...]". CORDE [22-12-2012]. La voz *balineres* no aparece descrita en ningún diccionario, pero guarda semejanza con el término ballener, posiblemente realcionado con las pequeñas barcas auxiliares utilizadas en la pesca de la ballena.

960 *sedromone*: en las ediciones de *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *"haud paruis myoparonibus de sedromone occurrissent"*. En latín el "*drŏmō, ōnis*", del griego "δρόμων" es un 'navío largo y ligero'. El término dromo está documentado en la traducción anónima de la *Historia de Jerusalem abreviada* (1350) de Jacobo de Vitriaco, donde se lee: "E como un dia Saladino enbiase en la çibdat nuevos & rezientes batalladores con arcos & bituallas, en una grant nave que llaman dromo, el rey de Inglaterra, yendo contra ella, çerca del puerto con galeas sumio la/ nave con los cavalleros en fondon [...]". CORDE [28-12-2012].

961 Ex 14, 23-28.

962 *orla*: voz catalana que en castellano equivale a *borda*, 'parte del lado de una embarcación que sobresale del suelo de la cubierta haciendo barandilla' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

—Básteos haver fasta aquí venido.

¡O maravillosa fe! Luego las fustas tornaron para tras e, sforçando con los remos para que adelante fuessen, la fuerça se tornava a la popa. Maravillávanse los cossarios no queriendo tornar atrás e, trabajando con todas sus fuerças de llegar a la nave, mucho más presto que havían venido, tornavan al puerto.

[Se extiende la fama de Hilarión. Búsqueda de un lugar apartado. Curación de un paralítico]

Dexo las otras cosas porque no parezca, contando senyales e milagros, estender el libro. Esto solo diré, que navegando con viento próspero entre las Cícladas,[963] de cada parte oía vozes de endemoniados que de las ciudades e villas venían gritando. E assí, entrado Hilarión en Paffo,[964] ciudad de Chipre, noble según los poetas dizen, la qual por muchos terremotos cahída agora con el rastro del derribamiento muestra lo que era, cerca una legua de la ciudad morava, alegrándose que algunos pocos días vivía reposado. Empero, no passaron XX días, quando por toda aquella isla e comarca todos quantos tenían spíritos malignos començaron de dar vozes diziendo que era venido Hilarión, siervo de Christo, e que a él devían ir a más d'andar. Esto dezía Salomina,[965] esto Curio,[966] esto Laphinta[967] e las otras ciudades gritavan, affirmando muchos saber Hilarión ser verdadero siervo de Dios, mas no dónde stoviesse. E assí, en spacio de XXX días, cerca CC, assí mujeres como hombres, se llegaron a él. E en viéndolos, doliéndose que no le dexavan reposar e como ensanyándose para se vengar, con tanta diligencia de oraciones los açotó, que algunos luego, otros acabo de II o III días e todos en spacio de una semana fueron curados.

E assí, morando ende dos anyos e pensando de continuo en fuir, sperava que viniesse Esicio. E embió a Palestina por saludar los frailes e por ver las cenizas de los cuerpos de su monesterio. El qual Esicio, después de tornado, consejole, pues quería ir a Egipto a aquellos lugares que se llaman Bocholia,[968] porque no stava ende christiano alguno, mas bárbara e ferosce nación, que en la misma isla se subiesse al más apartado lugar. E como después de haverlo todo andado le falló, levole IIII leguas lexos de la mar, entre ásperos e apartados montes, a donde a penas arrastrando a IIII pies podiera alguno subir. En el qual entrado, contempló el spantable e apartado lugar cercado de árboles de cada parte, que tenía agua para regar del otero del collado e un ortezillo muy delectable e muchos frutales de cuya fruta nunqua comió. Mas stuvo cerca la cahída del templo antiguo, del qual, según él dezía e sus discípulos atestiguavan,

963 *Cícladas*: archipiélago griego, al este del Peloponeso. En relación con las voces de los endemoniados que escucha Hilarión, véase ANTIN, Paul, "Les sirènes et Ulysse dans l'oeuvre de S. Jerôme", en *Revue des Études latines*, 39, 1961, pp. 232-241.

964 *Paffo*: ciudad deChipre situada al suroeste, que más adelante en el texto se lee *Papho*.

965 *Salomina*: ciudad situada al nordeste de Chipre.

966 *Curio*: ciudad del sur de Chipre.

967 *Laphinta*: podría referirse a la en ciudad de Lapethos, en el norte de Chipre. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "Laphite".

968 *Bocholia*: referencia a la parte central de la desembocadura del Nilo, correspondiente a lo que se llama el "brazo bucólico". Herodoto hace una descripción del Nilo y dice de los distintos brazos del Nilo: "[...] el Nilo, a partir de las cataratas, corre hacia el mar dividiendo Egipto por la mitad. Hasta la ciudad de Cercaroso, pues, el Nilo corre por un solo cauce, pero a partir de esa ciudad se divide en tres brazos. Uno, que se denomina boca Pelusia, se dirige hacia el este; otro brazo va hacia el oeste y recibe el nombre de boca Canóbica. Finalmente, el brazo del Nilo que va en línea recta es como sigue: en su curso desde el Alto Egipto llega hasta el vértice del Delta, divide, a partir de ese lugar, el Delta por la mitad y desemboca en el mar; ese brazo, que se denomina boca Sebenítica, no es el que aporta el menor caudal de agua ni el menos famoso. Y hay todavía otras dos bocas que, escindidas de la Sebenítica, se dirigen al mar; tienen los siguientes nombres: la una se llama Saítica y la otra Mendesia. La boca Bolbitina y la Bucólica, por otra parte, no son bocas naturales, sino excavadas" (HERODOT. hist. 2, 17, 3-6).

resonavan vozes de tan infinitos spíritos de noche e de día, que te pareciera ser una hueste. De lo qual tomando plazer, porque tenía de cerca con quién darse campo, moró ende V años.

E viniéndole a ver muchas vezes Esicio, ya en el estremo de su vida reposó un poco, ca por la aspreza e dificultad del lugar, e por la muchidumbre, según se dezía vulgarmente, de las sombras, ninguno o a tarde osava o podía subir a él. E un día, saliendo sant Hilarión del huerto, vio un hombre paraladgo[969] en todo el cuerpo que yazía ante las puertas e preguntó a Esicio quién era, o cómo le havían trahído. El qual respondiendo, dixo que era ortolano[970] de aquella heredad a la qual pertenecía [f. 50v] el huerto donde ellos stavan. E él llorando e tendiendo la mano al que yazía, dixo:

—A ti lo digo en nombre de Jhesuchristo, levántate e anda.

¡O, maravillosa presteza! Haún se rebolvían las palabras en la boca del que las fablava e ya los miembros rezios levantavan al hombre para que derecho stoviesse, lo qual, después que se supo, la necessidad de muchos vinció el peligro del lugar e el camino sin senda. No mirando otro quántas villas enderredor havía, salvo que temían en qualque manera se fuesse, ca esto havía d'él sembrado la fama, que no podía star mucho tiempo en aquel lugar, lo qual no fazía él de liviandad o por seso de ninyo vencido, mas por fuir la honra e importunidad, siempre el silencio e la más desechada vida desseava.

[Muerte de Hilarión en Chipre y traslado de sus restos a Palestina]

E assí llegando él a LXXX años, como stoviesse ausente Esicio, como en lugar de testamento scrivió de su mano una breve carta dexándole todas sus riquezas, conviene saber, el Evangelio, la saya de saco, la cogolla e el mantillo, porque el que le servía, pocos días havía que era muerto. E assí vinieron a él, stoviendo doliente, muchos de Papho, hombres religiosos, endemás que oyeran él haver dicho que havía de morir entonçe e que havía de ser librado de la presión del cuerpo. Vino esso mismo a él una santa muger llamada Constancia, cuya fija e yerno, ungiendo con azeite, havía de la muerte librado, a los quales todos conjuró que ni un punto de hora le guardassen después de la muerte, mas luego en el mismo ortizuelo le soterrassen[971] assí vestido como stava con el cilicio e sarga labradoril. E toviendo ya muy poco calor natural en el corazón e no le quedando salvo el sentido cosa de hombre vivo, empero abiertos los ojos, fablava diziendo:

—¡Sal! ¿Qué temes? ¡Sal! ¿Qué dudas, alma? Cerca de LXX has servido a Christo e temes la muerte?

Entre estas palabras spiró e luego en esse punto, ante supieron en la ciudad que era sepultado que muerto. Lo qual, después que se supo en Palestina, el sancto hombre Esicio passose a Chipre e, fingiendo que quería morar en aquel ortezillo, por quitar a los moradores la sospecha de la diligente guarda, con gran peligro de su vida dende a X meses furtó el cuerpo, el qual trayendo a Mayuma, acompanyándole todos los monges e gentes de las ciudades, en el antiguo monesterio le puso. E stava la ropa tan sin podrecer e todo el cuerpo tan entero, como si haún viviesse e olía tan bien como si embalsamado le hoviessen.[972]

[Pesar de una mujer muy devota de Hilarión]

No me parece en el fin de esta historia dever de callar la devoción de aquella sanctíssima mujer Constancia, que luego que supo el cuerpo de Hilarión star en Palestina, se amorteció,[973] mostrando con esto el verdadero amor que a este siervo de Dios tenía, ca

969 *paraladgo*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *paralítico*.
970 *ortolano*: 'lo mismo que hortelano' (RAE U, 1803).
971 *soterrassen*: 'enterrasen' (RAE A, 1739).
972 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 26-27.
973 *se amorteció*: 'quedó como muerta, se desmayó' (RAE A, 1726).

acostumbrado havía velar muchas noches en su sepultura e fablar con él como si presente stoviesse para que le ayudasse en sus oraciones.

E verás fasta hoy gran contienda entre los palestinos e de Chipre, diziendo los unos que tienen el cuerpo de Hilarión, otros el spírito. Empero en el un lugar e en el otro faze cadaldía grandes milagros, empero muchos más en el ortezillo de Chipre, quiçá porque más havía amado aquel lugar.

[37A] Prólogo de sant Hierónimo en la vida de Malcho, monge cativo.

Los que en la mar han de pelear, primero en el puerto e quando stá la mar reposada, abaxan los governalles[974] e sacan los remos e aparejan los gafes[975] de fierro [f. 51r] e avezan al guerrero puesto por los tablados que se tenga firme en el passo pendio[976] e lugares resvaladizos, porque lo que aprendieren en la fingida pelea, en la verdadera no les parezca fiero. Assí yo, que mucho tiempo he callado, ca fízome callar aquel a quien mi fabla atormenta, primero quiero provarme en pequenya obra e alimpiar como el orín[977] de mi lengua, porque a mayor e más alta historia pueda venir, ca he deliberado, si Dios la vida me diere e si dexaren mis maldizientes de perseguir a mí, que fuyo de ellos e stoy encerrado, scrivir dende la venida del Salvador fasta nuestra edad, conviene saber, dende los apóstoles fasta las fiezes[978] de este tiempo, cómo e por quién nació la iglesia, e cómo después de crecida haya sido con las persecuciones acrecentada e con martirios coronada, e cómo después de venida en príncipes christianos, ha sido mayor en poderío e riquezas, empero menor en virtudes, de lo qual fablaremos en otra sazón; agora digamos lo que stá presente.

[37] Comien[ç]a[979] la vida.

[Encuentro de san Jerónimo con Malco en casa de Evagrio]

Maronías es un barrio no grande que stá X leguas lexos de Antiochía, ciudad de Siria, a la parte de Levante. Al qual, después de muchos senyores, quando yo siendo mochacho

974 *governalles*: 'timones'. Ha de considerarse que los primeros timones de rueda comenzaron a utilizarse hacia 1700. En la antigüedad, los timones de los barcos griegos y romanos eran uno o varios remos situados en la popa, que en algunos casos tenían un palo de madera o metal fijado directamente a la parte superior para poder manejarlos con más facilidad. Cuando el barco estaba anclado, las palas de los timones se mantenían fuera del agua sujetas por amarraduras. Un ejemplo de "remo timonero" es el del barco que transportaba al apóstol san Pablo a Roma y que naufragó frente a las costas de Malta (Act 27, 40). El término *governalles* se encuentra documentado en la *Historia general y natural de las Indias* (1535-1557) de Gonzalo Fernández de Oviedo: "[...] vido el gobernalle de la carabela perdida, y en él ciertos hierros con que suelen los gobernalles estar guarnescidos, que son los primeros machos en que anda jugando cuando está puesto el gobernalle en el navío [...]". CORDE [28-12-2012].

975 *gafes*: Del catalán *gafa*, que en plural se dice *gafes* 'palo de unos dos metros de largo, con un gancho o dos en un extremo, empleado para ayudar a atracar y desatracar las embarcaciones menores' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982). También 'especie de tenaza que se emplea para suspender objetos pesados' (RAE U, 1970).

976 *passo pendio*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*pendenti gradu*", por tanto se refiere a lo que hoy conocemos como 'obenques o escalas de cuerda que sujetan el mástil'. No aparece esta forma en diccionarios. En aragonés existe el término *pendijo*, que significa 'cualquier adorno pendiente' (Borao, 1908).

977 *orín*: 'metafóricamente se toma por la mancha o defecto de alguna cosa no material' (RAE A, 1737).

978 *fiezes*: 'lo mismo que heces' (RAE A, 1732). Su significado metafórico en el texto podría ser 'posos del mundo' o podría haber empleado el término en sentido peyorativo refiriéndose a que el mundo ya no es como antes.

979 *comiença*: en el original que transcribimos se lee *comienca*.

morava en Siria, fui levado a una possessión del sacerdote Evagrio,[980] pariente mío, al qual he nombrado agora porque mostrasse de dónde sabía lo que tengo de scrivir.[981]

Stava ende un viejo llamado Malco, que en latín rey llamar le podemos, el qual era de nación e lengua de Siria, e a mi pensar ende criado e nacido; e tenía consigo una vieja, los quales eran tan devotos e tan amenudo[982] visitavan la iglesia que te parecieran Zacharías e Elizabeth,[983] de quien el Evangelio fabla, salvo que no stava Joan en medio. E como yo preguntasse a los moradores de la vida d'estos e qué tal era su ayuntamiento de matrimonio, si era de carne o de spíritu, todos a una voz respondían ser sanctos e tener parte con Dios e no sé qué otras cosas de gran maravilla.

E con el desseo que tenía, començé de hablar con él e más apuntadamente preguntando, con gana de saber la verdad, supe esto d'él e díxome:

—Yo, fijo mío, siendo labrador de la heredad nizibena,[984] mi padre e madre no tenían otro salvo a mí, los quales, forçándome como cabeça de su linaje e heredero de la casa a tomar mujer, respondiles que ante quería ser monge. E con quántas menazas mi padre e quántos affalagos mi madre me persiguieron para que perdiesse la castedad, esta sola cosa lo muestra, que de la casa e de padre e madre he fuido.

[Malco se hace monje en un monasterio del desierto de Calcis]

»E porque no podía ir a Levante por la vezina Persia e la guarnición de la gente d'armas de los romanos, bolvime a Poniente, truxiendo comigo no sé qué dinero para'l camino que de la pobreza me defendiesse. E por abreviar, vine en fin al yermo de Cálcidos,[985] que stá entre Mimas e Beroas,[986] e fallados ende monges, dime a la regla d'ellos, con mis manos e trabajo ganando la vida e refrenando con ayunos la soltura de la carne.

980 *Evagrio*: debe de referirse a Evagrio de Antioquía, traductor de la vida de Antonio. Evagrio regresó a su patria en el año 373. Es posible que san Jerónimo lo siguiera o que viajara con él. San Jerónimo llega a Antioquía en el otoño del año 374, cuando probablemente tenía treinta años, y pasa una temporada en la villa de Evagrio. Allí conoce a Malco y toma notas de su vida para escribir su biografía, que junto con las de Pablo y de Hilarión forman una trilogía ampliamente difundida y leída durante la Edad Media. La vida de Malco estaba ya escrita en el año 393. Véase HIER. vir. ill. 135, col. 715-718, citado en nota en la "Vida de san Pablo, primer hermitanyo".

981 *tengo de scrivir*: perífrasis verbal de obligación que en catalán se traduciría *he de escriure*. Se habría producido una mezcla de *tengo que escribir* y *he de escribir*. Esta expresión está documentada en el *Diálogo de la lengua* (1535) de Juan de Valdés: "[...] si lo tengo de scrivir por letras, no lo escriviré sino con s [...]". CORDE [29-12-2012].

982 *amenudo*: 'con frecuencia, muchas veces, repetidamente. En lo antiguo se usó mucho; pero hoy es voz baja y del uso familiar' (RAE A, 1726). En la obra hay vacilaciones entre *a menudo* y *amenudo*.

983 *Zacharías e Elizabeth*: referencia a los padres de Juan Bautista. Lc 1, 5-25.

984 *nizibena*: adjetivo empleado para designar todo aquello procedente de Nisibis, también llamada Nizibis o Nisibe y actualmente Nusaybin, que fue una antigua ciudad de Mesopotamia situada al sureste de Turquía.

985 *yermo de Cálcidos*: es el desierto de Calcis, al sur de Beroea. Su situación está atestiguada por la *Tabula Peutingeriana,* que sitúa la ciudad de Calcis a 53 millas de distancia de Antioquía, en el camino hacia Beroea; y asimismo por el *Itinerario de Antonino*, que da la distancia de 18 millas desde Beroea en dirección sur. Era encrucijada entre las principales rutas que unían las ciudades de Antioquía, Palmira, Alepo-Beroea, Apamea, Emesa, Damasco. A finales del siglo IV el desierto de Calcis se había llenado de monjes. [Por línea] <http://interclassica.um.es/divulgacion/mapas/atlas/mapa_de_atlas/ajax_para_lugares/(lugarId)/394286/(a)/0> [consulta 30-12-2012]. Al igual que Malco, Jerónimo estuvo retirado en el desierto de Calcis, haciendo vida monástica entre los años 374 y 377 con los monjes de Teodosio, a quienes escribe la epístola titulada "Ad Theodosivm et ceteros anachoretas intrinsecvs commorantes" (epístola 2), publicada por Daniel RUIZ BUENO, *Cartas de san Jerónimo*, I, Madrid, BAC, 1962, p. 41.

986 *Beroas*: Beroea es como fue llamada por los griegos en la antigüedad la actual ciudad de Alepo, situada en el norte de Siria, a poca distancia de Antioquía y 350 kilómetros al norte de Damasco.

[Abandono del monasterio de Calcis contraviniendo los consejos del abad]

»E dende a muchos años di en pensamiento de bolver a mi tierra mientra mi madre vivía, ca ya havía oído ser mi padre fallecido, por la aconsolar en su viudedad e que vendida mi possessión, parte a los pobres repartiesse e de la otra fiziesse un monesterio, e no hoviendo vergüença de confessar mi poca fe, porque la otra parte para mi gasto guardasse. E sopiendo esto mi abad, començó de dar vozes diziendo que era tentación del diablo e so velo de cosa honesta, eran astucias del enemigo, e que esto era el can tornar a su vómito,[987] e que assí havían sido muchos monges enganyados, e que nunqua tentava el diablo descubiertamente. [f. 51v] E dezíame muchos enxemplos de las Scripturas, entre los quales me contó aquel del comiençó, que a Adán e Eva so sperança de la divinidad engañó. E como no me lo pudiesse dar a entender, fincadas las rodillas me rogava que no le dexasse ni me quisiesse perder e toviendo el aradro mirasse para tras.

»¡Guay a mí, desventurado, que le vencí con mala victoria para mí, pensando que él no buscava mi provecho, mas su plazer! E assí, después que del monesterio fue comigo un pedaço como si a un muerto acompanyasse, en fin a la despedida me dixo: "Fijo, yo veo que eres señalado del cautirio[988] del diablo e ni te demando las causas ni tus escusaciones recibo, la oveja que sale del corral, luego stá a peligro de los lobos".

[Malco es hecho cautivo por los moros]

»E los que van de Veroea a Edissa[989] han de passar cerca de un yermo por el qual van los moros sin camino aquá e acullá, la qual sospecha faze que los caminantes se ayuntan en companya muchos, porque ayudándose unos a otros, del peligro se guarden; e ivan en mi compaña hombres, mujeres, viejos e moços e ninyos cerca de LXX. E caminando, ved aquí súbitamente los moros en cavallos e gamellos que vinieron para nós, trençados los cabellos e entocados,[990] e con el cuerpo medio desnudo, trahían albornozes[991] e borzeguís[992] anchos, e del hombro aljavas colgando, e sacudiendo los arcos desparados[993] e floxos, lanças luengas trahían, ca no a pelear, mas a saltear havían venido.

»En fin, fuimos presos e robados e levados a diversos lugares. E yo, entretanto, posseedor de mi heredad, en luengo destierro e cativerio, e tarde repintiéndome de mi deli-

---

Se encuentra en una posición estratégica, a mitad de la ruta comercial que une la costa mediterránea con el Éufrates. Seleuco Nicator, primer rey griego de Siria, la engrandeció y le dio el nombre de Beroea, en recuerdo de la Beroea de Macedonia.

987 2 Pe 2, 21-22 y Prov 26, 11.

988 *cautirio*: "instrumento que se emplea candente para atajar un mal o restañar la sangre de alguna herida del cuerpo que ha quedado abierta" (véase *cauterio* en RAE A, 1729). En este caso significa 'instrumento que sirve para marcar al rojo vivo una propiedad'.

989 *Edissa*: referencia a Edesa, ciudad del norte de Mesopotamia, emplazada junto al río Éufrates, en un nudo importante de comunicaciones que la unen con Nisibis y Singara en el oriente y desde estos puntos con la India y la China, con Armenia por el norte, y con las grandes ciudades sirias por el oeste. Su fundación se atribuye a Seleuco I Nicator. El cristianismo se estableció en Edesa y tuvo un gran florecimiento. Véase el capítulo titulado "De sant Effrem".

990 *entocados*: 'vestidos o cubiertos con tocas'. Esta voz se encuentra empleada en la Estoria de España (1270-1284) de Alfonso X el Sabio: "[...] estos yuan uestidos &/ entocados commo moros [...]". CORDE [28-12-2012].

991 *albornozes*: 'capotes con gorro empleados por los moros para protegerse de las inclemencias del tiempo, que cubren a la persona por completo, echos de una tela llamada albornoz, especie de lana que se labraba sin teñir, tejiendo la hilaza de su estambre muy torcida y fuerte, a manera de cordoncillo' (RAE, A 1726).

992 *borzeguís*: 'especie de calzado o botín con soletilla de cuero sobre el que se ponen los zapatos o chinelas' (RAE A, 1726).

993 *desparados*: 'disparados' (RAE U, 1791).

beración, vine por suerte en cativerio de un señor con una mujercilla casada. E leváronnos a cavallo en altos gamellos por un grandíssimo yermo, e siempre temiendo caher, stávamos más fincados que assentados en ellos. Comíamos carne cruda e bevíamos leche de gamellos.

»En fin, passado un gran río llegamos al yermo de más adentro, en donde, abaxadas las cabeças, nos mandaron, según el costumbre de aquella gente, adorar la señora e sus fijos. E assí, como encerrado en esta presión, mudado el hábito avezé de ir desnudo, ca también la temprança del aire, salvo las vergüenyas, todo lo otro nos comportava levar descubierto.

[Malco es encargado de cuidar un rebaño de ovejas]

»Danme cargo de guardar ovejas, e entre las otras desventuras tenía este consuelo: que muy a tarde vehía mis señores e los otros sclavos mis companyeros. Parecíame tener algo del sancto Jacob, recordávame de Moisés, los quales fueron por semblante en el yermo pastores. Comía queso fresco e leche, e fazía oración de continuo, cantava los psalmos que en el monesterio aprendido havía, delectávame mi cativerio e fazía gracias al juhizio de Dios, que al monge que en mi tierra hoviera de perder, fallara en el yermo.

[Malco es premiado por su señor con una compañera y se arrepiente de haber abandonado a los monjes]

»E como no hay con el diablo cosa alguna segura e como son muchas e diversas sus assechanças, stando assí scondido, fallome la embidia, ca viendo el señor que su ganado crecía e no fallando en mí algún enganyo, ca yo sabía el Apóstol haver mandado que deve hombre servir lealmente a los senyores como a Dios, e queriéndome remunerar porque con más voluntad le sirviesse, dixo que me quería dar aquella cativa companyera mía por mujer. E como yo lo rehusasse e dixiesse ser christiano e que no podía tomar mujer de otro que fuesse vivo, porque siendo preso con nosotros su marido havía sido levado por otro señor, aquel mi amo, de manso e dulce se tornó tan sanyoso que con el punyal rancado[994] vino para mí, e si no me anticipara presto a tomar la mujer por el braço, luego me huviera muerto.

»E ya havía venido la noche más scura de lo acostumbrado e para mí muy presta, quando [f. 52r] yo levé a una cueva medio derribada la nueva mujer e, velándonos la tristeza, cada qual blasfema del otro sin dezirlo. Entonçe sentí verdaderamente mi cativerio e tendido por suelo començé de llorar el monge que perdía, diziendo: '¿Para esto, desventurado de mí, soy stado guardado? ¿A esto me han trahído mis pecados en mis canas, que de virgen fuesse marido de mujer ajena? ¿Qué aprovecha el padre e la madre, la patria, la hazienda por Dios haver dexado, si esto fago, por lo qual no fazer, aquello dexé? Salvo que podría ser que padezco esto porque desseé otra vez bolver a mi tierra. ¡O, alma! ¿Qué fazemos? ¿Morimos o vençemos? ¿Speraré la mano del Señor o matarme yo mismo? Buelve el cuchillo para ti, ca tu muerte más que la del cuerpo se deve temer, ca la castedad guardada es hovida por martirio. Yazga si quiera dessoterrado el testigo de Christo en el yermo, yo me seré mártil e perseguidor'.

[Pacto de castidad entre Malco y su compañera]

»Assí fablando, saqué a las escuras la spada e girada la punta para mí, dixe: "Quédate, adiós, mujer desventurada, tenme ante por mártil que por marido". Entonçe ella, tendida a mis pies, dixo: "Yo te ruego, por Jhesú e por la necessidad de esta hora, que no derrames tu sangre en la mía o, si quieres morir, gira primero el cuchillo para mí porque assí nos ayuntemos, ca haun si mi marido bolviesse a mí, guardaría la castedad que me ha enseñado el

994 *rancado*: 'sacado' (RAE A, 1737).

cativerio o morría ante de perderla. E si dizes que quieres morir por no ayuntarte comigo, sábete que haunque tú lo quisiesses, yo ante morría. Tenme pues por mujer de castidad e ama ante el ayuntamiento del spíritu que del cuerpo. Crean nuestros señores que eres marido e conézcate Christo por hermano, ca ligeramente les daremos a entender haver fecho bodas, quando verán que assí nos amamos".

»Yo te confiesso la verdad, que me spanté e, maravillado mucho de su virtud, amela más que a mujer, empero nunqua la miré stoviendo desnuda, nunqua llegué a ella temiendo perder en paz lo que en la pelea havía conservado.

[Malco decide su fuga un día que observa el trabajo de las hormigas]

»Passan en el tal matrimonio muchos días e las fingidas bodas nos fizieron ser más amados de nuestros señores; e no tenían sospecha alguna que hoviéssemos de fuir, a las vezes stava ausente un mes por el yermo como leal pastor del ganado. E acabo de un gran tiempo, stando assentado solo en el yermo e no viendo ál, salvo cielo e tierra, començé entre mí mismo de pensar e entre muchos conventos de monges recordarme, endemás del rostro de mi padre abad, que me havía enseñado, tenido e perdido.

»E pensando assí, vi un ramado de formigas por una angosta calle rebullir, e vieras las cargas d'ellas mayores que los cuerpos. Las unas con la tenaza de la boca trahían simientes de yerbas; otras sacavan la tierra de las foyas e con emparas[995] defendían el agua; otras, recordándose del invierno venidero, mordían las simientes que havían trahído porque la tierra mojada no las tornasse yerba; havía otras que con muy honrado llanto levavan los cuerpos muertos; e lo que más era de maravillar, la que salía no dava empacho a las que entravan, ante si vehían alguna debaxo de su faxo o carga haver cahído, con sus hombros la ayudavan.

»E por no gastar más palabras, aquel día me dio una fermosa vista, por lo qual, hoviendo memoria de Salomón que nos embía a que paremos mientes a la diligencia de la formiga e que aguija con el tal enxemplo a los perezosos, començé de enojarme de mi cativerio e buscar las cellas del monesterio en mi pensamiento e dessear el cuidado de aquellas formigas, en donde trabajan todos en común, e como ninguno tenga algo propio, todas las cosas son de todos.

»Tornando a la cama, vino a mí la mujer e no pude en el rostro dissimu- [f. 52v] lar la tristeza que dentro tenía. Preguntome por qué stava tan triste, e oída la causa, póngole esfuerço e gana para que fuyéssemos, e no me la desechó. Díxele que lo tuviesse muy secreto e diome la fe de assí lo fazer; e con el fablar baxo, entre la sperança e el miedo ondeávamos.

[Huida de Malco y su compañera]

»Tenía yo en el hato II cabrones muy grandes, de los quales muertos fize de las pieles cueros e guardé la carne para'l camino. E la primera noche, pensando nuestros duenyos que stávamos en la cama durmiendo, emprendemos nuestro camino levando los cueros e parte de la carne. E llegados a un río que stava lexos cerca de IIII leguas, inchados los cueros e subiendo encima, aventurámosnos a passar el agua con los pies debaxo un poquito, como con remos ayudándonos, porque levándonos el río hazi ayuso,[996] e pusiéndonos en

995 *emparas*: 'protecciones, defensas'. Con este significado está documentado el término en *El poema de José* (*ca.* 1370), donde se lee: "[...] Aquel que era fuerça de mi en toda sazon,/ Yera mi empara, i perdílo a sinrrazon [...] No lo olvido de noches ni de dia encara,/ Porqu'él era mi vida i era mi empara". CORDE [29-12-2012]. Con este significado se utiliza actualmente en catalán.

996 *hazi ayuso*: 'hacia abajo' (RAE A, 1726).

la otra orilla mucho más lexos que donde subido havíamos, los que nos seguían perdiessen el rastro.

»Mas entre esto, mojose la carne que levávamos e corrompiose, de guisa que conocíamos a penas para III días nos bastaría. E bevimos a fartar, proviéndonos para la sed venidera; e corrimos mirando siempre atrás; e caminávamos más de noche, assí por las scuchas[997] de los moros que salteavan, como por la gran calura del sol. Espántome yo, desventurado, contándolo, e aquí, seguro donde stoy, con todo el cuerpo stoy tremiendo.

[Malco y su compañera son encontrados por su señor pero una leona los defiende y evita su muerte]

»Acabo de III días devisamos[998] de lexos, es no es, II a cavallo en gamellos que venían corriendo, e luego el pensamiento, adevino del mal, pensó que era el señor e pensava la muerte e vehía el sol ennegrecerse. E assí stando con este miedo e viendo que por el rastro de la arena éramos descubiertos, offrécesenos a la diestra una cueva que entrava muy fonda so tierra. E assí, temiendo los animales poçonyosos, ca suelen las víboras, sierpes e scorpiones e los semejantes apartarse del ardor del sol e buscar la sombra, entramos en la cueva, mas luego a la entrada nos pusimos en una foya que stava a mano ezquierda, no queriendo ir más adelante porque no nos procurássemos la muerte, fuyendo la muerte, estimando con nós mismos e diziendo: "Si Dios ayuda a los desventurados, havemos salud, mas si Dios no cura de los pecadores, perdidos somos".

»¿Qué corazón e spanto piensas que teníamos, quando ante la cueva, no lexos, stavan el señor e mi compañero, e por el rastro hoviessen ya al scondrijo llegado? Por cierto, más grave nos era el sperar la muerte que el recebirla. Agora, con el trabajo e miedo, aquí donde stoy tengo la lengua empachada. E como si mi señor diesse vozes, ni fablar ni callar osó.

»Embió pues un cativo para nos sacar de la cueva e él tenía los gamellos; e con el spada rancada, sperava nuestra venida. Entre tanto, entrado el sclavo III o IIII varas, viéndole nosotros dende el lugar secreto donde stávamos scondidos las spaldas, ca esta es la natura de los ojos, que los que del sol entran, en la sombra ninguna cosa veen, suena una voz por la cueva, diziendo: "Salí aquá, enforcadizos,[999] salí, desventurados, salí los que havés luego de morir. ¿Qué stáis? ¿Qué tardáis? Salid, que el señor os llama".

»Haún fablava quando, ahé, por la scuridad vemos una leona que arremetió para'l que nos buscava e como le hovo apretado la garganta con los dientes, todo sangriento arrastrávale más adentro. ¡O, buen Jhesú! ¿Qué spanto teníamos entonçe? ¿Quán desmagados[1000] stávamos? Mirávamos morir nuestro enemigo.

»El señor, no supiéndolo, el qual viendo que tardava, sospechando que dos peleavan con uno, no pudiendo más comportar la sanya, assí como tenía el alfanje en la mano, vino

997 *scuchas*: 'lo mismo que centinelas que salen a observar y a escuchar lo que hacen y dicen los enemigos, especialmente de noche' (RAE A, 1732).

998 *devisamos*: 'lo mismo que divisamos' (RAE U, 1791).

999 *enforcadizos*: según Corominas, "la forma con *en-* es general en los siglos XIII, XIV y primera mitad del XV; *ahorcar* (*af-*), que no aparece hasta 1469, en las Cortes de Castilla [...]" (Corominas, 1980). En este texto probablemente *enforcadizos* sea un insulto o signifique 'condenados'. Aparece documentado un caso en la obra anónima titulada *Vida de Ysopo* (1520), publicada en Valencia por Joffré: "-¿A quién las diste di, enforcadizo?" CORDE [29-12-2012].

1000 *desmagados*: 'desmayados, sin fuerzas'. Del latín vulgar *exmagare* 'quitar las fuerzas'. La forma *desmagados* se encuentra documentada en la traducción de las *Vidas paralelas de Plutarco* (1379-1384), realizada por el escritor aragonés del siglo XIV, Juan Fernández de Heredia: "[...] & por esto yua folgadament & a su uagar enta Tigrano & no soliçitaua la batalla. Mas quando el uido por el camjno algunos armenios que yuan todos desmagados, el penso bien como era el fecho [...]". CORDE [29-12-2012].

a la cueva e con rabiosa voz reprendiendo el mal recaudo[1001] del sclavo, primero le arrebató la leona que a donde nosotros stávamos [f. 53r] llegasse.

»¿Quién podría esto creer, que delante de nós la bestia fiera por nós peleasse? Quitado pues aquel miedo, la misma muerte ante los ojos se nos offrecía, salvo que era más seguro la rabia del león que la ira de los hombres comportar. Estávamos pues dentro muy pavoridos, e no osando nós mover, sperávamos entre tantos peligros la seguida de la cosa, solamente de la consciencia de la castidad como de adarbe cercados. E la leona, guardándose de las assechanças e conociendo que havía sido vista muy de mañana, toma su cadillo[1002] e sácale fuera e déxanos la posada. Empero, no como ligeros a creer luego salimos, mas sperando mucho e pensando en salir, siempre se nos figurava que la havíamos de topar.

»E assí, passado con tal miedo aquel día, salimos a la noche e vimos los gamellos, por la gran ligerez llamados dromedarios, que stavan remugando,[1003] e subidos en ellos e recreados de la provisión que en unos sacos que en ellos cargados stavan fallamos. En fin el X día por el desierto llegamos al campo de los romanos e offrecidos al capitán, contámosle por orden toda la historia. E dende, embiados a Sabiniano, caudillo de Mesopotamia, vendimos los gamellos. E por quanto aquel mi abad era ya fallecido, levado a estos lugares, torneme a los monges e aquesta entregué a las vírgines amándola como hermana, empero no dándome a ella como a hermana.

Esto contó el viejo Malcho a mí siendo mancebo, lo qual yo viejo os he agora recitado.[1004] A los castos cuento la historia de la castidad e a las vírgenes amoniesto guardar la virginidad,[1005] vosotros contadlo a los que vernán después, porque sepan entre cuchillos, desiertos e bestias nunqua ser cativa la castidad e que el hombre dado al servicio de Christo morir puede, mas no ser vencido.

[38] De sant Paulo Simple.

[Paulo Simple llega hasta Antonio para hacerse religioso]

Fue uno entre los discípulos de sant Anthonio llamado Paulo e por apellido Simple, cuyo comiençó de fazerse religioso fue tal:[1006] como su mujer le hoviesse fecho alevosía,

1001 *recaudo*: 'recado' (RAE A, 1737).

1002 *cadillo*: en aragonés 'cachorro' (RAE U, 1822 y Borao, 1908). En catalán *cadell*.

1003 *remugando*: aragonesismo que significa 'rumiando' (RAE A, 1737 y Borao, 1908).

1004 *Esto contó el viejo Malcho a mí siendo mancebo, lo qual yo viejo os he agora recitado*: Jerónimo concluye la obra haciendo alusión al tiempo transcurrido desde que conoció a Malco, cuando todavía era *mochacho* o *mancebo*, aproximadamente el año 374, hasta el momento de la redacción de la obra en que se considera ya un *viejo*, seguramente durante su estancia en Belén, adonde llegó en el año 386.

1005 *a las vírgenes amoniesto guardar la virginidad*: Jerónimo escribió diversas cartas en las que aconseja a jóvenes doncellas y viudas seguir por el camino de la castidad. La más famosa de todas es una extensa carta dirigida a Eustoquia, hija de Paula, que a la edad de dieciséis años, hacia el año 384, toma la decisión de consagrarse a Dios. Es la carta que lleva por título "*Ad Evstochivm*", también conocida como "*De servanda virginitate*" (epístola 22), en SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo*, I, (trad. y ed. Daniel Ruiz Bueno), Madrid, BAC, 1962, pp. 153-206. En ella Jerónimo aconseja a Eustoquia cómo debe ser su alimentación, vestimenta y comportamiento fuera y dentro de casa y quiénes pueden ser sus amistades. Instruye a la joven a partir de su propia experiencia personal, indicándole cómo tampoco él se vio ajeno a los vicios y tentaciones de la carne estando retirado en el desierto de Calcis y cómo tuvo que mortificar su carne golpeándose el pecho con una piedra, ayunando y rezando. Posteriormente aún escribió otras cartas sobre este mismo tema, véanse por ejemplo "*Ad Fvriam de vidvitate servanda*" (epístola 54), del año 395, y "*Ad Laetam, de institvtione filiae*" (epístola 107), escrita hacia el año 400-403.

1006 Véase RVFIN. hist. mon. 31, col. 457-459; PALLAD. hist. laus. 28, col. 1076-1081; SOZOM. hist. eccl. 1, 13; CASSIOD. hist. trip. 1, 11; NICEPHOR. hist. eccl. 8, 40.

sin dezir cosa del mundo salió de casa e de tristeza fuese al yermo. E como assí cuidadoso e triste fuesse perdido, arribó al monesterio de Antonio, e ende, por el deleite del lugar e avinenteza, tomó consejo. E como entrasse a Anthonio, porque d'él supiesse el camino de la salud, él, viendo al hombre de natura simple, respuso que assí salvarse podía si obedeciesse a lo que él le diría.[1007] Entonçe él respúsole que faría quanto le dixiesse. E assí, porque su promesa sperimentasse, díxole Anthonio stando el otro ante las puertas de su cella:

—Atiende[1008] aquí faziendo oración fasta que salga.

[Instrucciones dadas por Antonio a Paulo]

E entrado, stuvo dentro todo el día e la noche, empero muchas vezes secretamente por una ventana parávale mientes, e vehíale fazer oración sin cansar e que no se movía, mas stava quedo en la calura del día e serena de la noche; e se acordava tanto de lo que le havía mandado, que ni haun se movía un poquito del lugar donde le havía dexado.

E salido Anthonio el día siguiente, començole de enseñar e adoctrinar de cada cosa, e cómo trabajando con las manos no sentiría la soledad, e cómo con los dedos del cuerpo obrasse las cosas del mundo e con la imaginación del entendimiento e el propósito del ánimo, las que son de Dios, e que no comiesse fasta la noche, e que se temprasse en el bever del agua, affirmando que assí se causavan fantasías por el abundancia[1009] del agua, como crece por el vino el calor del cuerpo. E después que llenamente cómo se devía haver[1010] en cada cosa le hovo informado, fízole una legua cabe él una cella pequenya e mandole que ende pusiesse por ob- [f. 53v] ra lo que aprendido havía. Empero él, visitándole muy a menudo, gozávase fallándole muy firme en lo que dicho le havía con toda su intención e cuidado.

[Gran obediencia de Paulo Simple ante la orden de Antonio de callar]

E como un día hoviessen a sant Anthonio venido unos frailes grandes e perfectos varones, acaheció que stava ende Paulo presente con ellos, e como fablando de cosas muy fondas e grandes misterios, e de los prophetas, e del Salvador, tratassen muchas cosas, Paulo, con su simplicidad, preguntó si havía sido primero Christo o los prophetas. E el bienaventurado Anthonio, como se corriesse que tan neciamente preguntava, mansamente, según acostumbrava con los simples, mandole callar e que se fuesse. E aquel, que havía deliberado qualquier cosa que Antonio le dixiesse como mandamiento de Dios guardar, fuese a la cella e deliberó callar e no fablar cosa del mundo.

E como supo esto Anthonio, maravillose de dónde le havía venido esta observancia, la qual sabía él no haver mandado. E como le mandasse fablar e le preguntasse por qué havía tovido tanto silencio, díxole Paulo:

—Padre, tú me mandaste que me fuesse e callasse.

1007 Paladio cuenta que san Pablo Simple comenzó a servir a Dios a la edad de sesenta años y que cuando explicó a san Antonio su intención de hacerse monje, este le contestó que un hombre sexagenario no podía ingresar en su monasterio: "*Senex sexagenarius non potest hic fieri monachus; sed potius abi in vicum*" (PALLAD. hist. laus. 28, col. 1079-1081). Murió hacia el año 330. Véase "Saint Paul, anchoret", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, pp. 65-67.

1008 *atiende*: 'espera' (RAE A, 1726).

1009 *el abundancia*: más adelante, en el mismo capítulo, se lee *la abundancia*. Este empleo masculino del sustantivo *abundancia* se nota asimismo en otras obras de Gonzalo García de Santa María. En los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), se lee: "[...] Mathias que se auia de ordenar ante de penthecostes, es por suerte escogido, por quanto el abundancia del spiritu sancto aun no era derramada enla yglesia [...]". CORDE [30-12-2012].

1010 *haver*: 'intervenir, actuar'.

E spantado Anthonio, que una palabra dicha no pensando havía assí guardado, dixo:

—Este nos condena a todos, que nosotros a Dios que del cielo nos fabla no queremos oír, e este, qualquier palabra que de la boca nos sale, guarda.

E queriendo Anthonio enseñarle muchas cosas de obediencia, acostumbrávale mandar lo que razón no consentía por provarle, ca algunas vezes le mandó pozar agua todo el día e verterla, e las espuertas tecidas desfazer e tornar a texer, e descoser las vestiduras e tornarlas[1011] a coser, e desfazer otra vez; e cuéntase que en tales exercicios le instruyó, porque aprendiesse en todas las cosas, haun en las que parecían mandarse contra razón, no contrastar.

[Cumplimiento de Paulo de todas las tareas absurdas que le mandaba Antonio]

E assí, por todas estas cosas informado, en breve tiempo vino a perfectión, por cuyo enxemplo enseñava el bienaventurado Anthonio que si alguno quería venir presto a la perfectión, no fuesse maestro de sí mismo ni obedeciesse a su voluntad, haunque pareciesse justo lo que desseasse, mas que, según el mandamiento del Salvador, se devía guardar que ante de todas cosas cada qual deniegue a sí mismo e a la propia voluntad renuncie, porque el Salvador dixo: "Yo vine no para fazer lo que me plaze, mas para lo que manda el que me embió".[1012] E por cierto la voluntad de Christo no era contraria a la voluntad del Padre, mas díxolo porque no fallassen desobediente al que a enseñar la obediencia havía venido, si su voluntad propia fazía. ¿Pues quánto más devemos ser juzgados nós por rebeldes si fiziéremos nuestras propias voluntades?

[Preferencia de Dios por Paulo para obrar milagros]

En fin, el suso dicho Paulo nos es enxemplo que con el merecimiento de la obediencia e puridad tanto subió a la cumbre de las gracias spirituales, que mayores milagros fizo Dios por él que por sant Antonio. E porque por la abundancia de las gracias muchos de todas las partes del mundo venían para ser d'él curados, temiendo el glorioso Anthonio que enojándole muchos no le echassen dende, en el yermo más estremero, a donde no van assí ligeramente, le fizo morar, porque Anthonio recibiesse los que venían. E los que él sanar no podía, embiávalos a Paulo como a hombre que tenía mayor gracia e eran curados por él.

[De cómo Paulo no quiso comer hasta que Dios curó a un endemoniado]

E dizen que tanta simpleza e puridad tuvo, que una vez, despedaçando un hombre ravioso assí como a can a quantos le osavan delante venir, como le fue levado, fazía oración con instancia[1013] por lançar fuera el demonio que le tormentava, e como se tardasse e no se siguiesse luego por obra la salida, ensañándose como ninyo dizen haver dixo a nuestro Señor:

—En verdá no comeré hoy si no le sanares.

E luego, como un señor plazentero, le satisfizo Dios [f. 54r] e luego fue curado el rabioso.

Otras cosas de este santo fallaréis baxo, en la IIII parte del presente libro, a cartas.

1011 *tornarlas*: en el original que transcribimos se lee *tornaslas*. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *tornarlas*.

1012 Jn 6, 38.

1013 *con instancia*: 'insistentemente, repetiendo la súplica varias veces'.

[39] De sancta Paula.[1014]

Si mis miembros todos se tornassen lenguas e todas mis venas en voz humana resonassen, de las virtudes de la sancta e honrada Paula no diría cosa alguna digna.[1015]

[Orígenes de Paula]

Era noble de linaje, mas mucho más noble en sanctidad; en tiempo passado poderosa, mas agora por la pobreza de Christo más insigne; de la descendencia de los Gracos, criança de los Scipiones; heredera de Pablo, cuyo nombre lieva; de Mecia Papiria, madre de Affricano,[1016] verdadero e hermano parentesco. Antepuso Bethleem a Roma e los dorados palacios por una pobre barraca fecha de lodo troco.[1017] No lloramos porque tal perdimos, mas fazemos gracias que la hovimos, ante havemos. Ca todas las cosas viven a Dios e qualquier cosa que a Dios se refiere se cuenta en el número del linaje, puesto que su pérdida sea la morada del cielo. La qual, quanto stuvo en el cuerpo, se partió del Señor e, llorando, quexávase e dezía: "¡Guay de mí, que mi pelegrinaje[1018] se ha alargado, ca yo moré con los moradores de Cedar[1019] e mucho ha mi alma caminado".[1020] E no es maravilla si llorava por star e praticar en las tiniebras, porque esta interpretación tiene Cedar, como el mundo sea puesto en mal e como las tinieblas, assí es su lumbre, e la luz en las tinieblas luzga[1021] e las

1014 Este texto fue escrito por san Jerónimo tras la muerte de Paula en el año 404, para honrar la memoria de la mujer que lo acompañó a su retiro en Belén y en sus viajes por Egipto. Es un epitafio de indudable valor histórico para el conocimiento de la vida de la santa romana y para entender la visión que tuvo san Jerónimo de ella. Fue editado con el título "Epitafio de santa Paula", "*Epitaphivm sanctae Pavlae*" (epístola 108) en SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo. Edición bilingüe*, II, (traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno), Madrid, BAC, 1962, pp. 245-298. Otro punto de vista completamente diferente de la relación que existió entre san Jerónimo y Paula lo da Paladio. Según cuenta en la *Historia Lausiaca*, fue una mujer muy dotada para la vida espiritual, de grandes virtudes e ingenio, pero un tal Jerónimo de Dalmacia fue, por su envidia, como una traba a sus pies, después de atraerla a sus causas personales: "Εν αις και Παυλη τη Ρωμαια τη μητρι Τοξοτιου γυναικι, εις την πνευματικην πολιτειαν αστειοτατη. Ης εμποδιον γεγονεν Ιερωνυμος τις απο Δαλματιας. Δυναμενην γαρ αυτην υπερπτηναι πολλων, ινα μη ειπω πασων, ευφυεστατη ουσα, εις την εναρετον πολιτειαν, προσενεποδισεν τη εαυτου βασκανια ελκυσας αυτην προς τον ιδιον αυτου σκοπον". PALLADII HELENOPOLITANI EPISCOPI, "Historia Lausiaca" 125, col. 1231-1233, en *Patrologiae. Cursus completus*, PG 34 (ed. J.-P. Migne), París, 1860.

1015 Con esta hipérbole san Jerónimo, que era un apasionado lector de los clásicos, está imitando el estilo de Virgilio en la *Eneida*, cuando Eneas desciende al reino de las sombras y la Sibila del templo de Apolo le relata los delitos de los que se encuentran en el Tártaro y los castigos que padecen: "Si tuviera cien lenguas y cien bocas y una voz de hierro no podría abarcar todas las trazas de sus crímenes, ni enumerar los nombres de todos sus tormentos", en VIRGILIO, *Eneida*, libro VI, 625-627, Madrid, Gredos, 1992, p. 323.

1016 *Affricano*: se refiere a Publio Cornelio Escipión (236 a. de C.-183 a. de C.), famoso político y general romano, conocido principalmente por derrotar a Aníbal, por lo que se le da el sobrenombre de Africano.

1017 *troco*: 'cocido'. *Troco* podría ser la forma que adopta *trocho* y en catalán existe el verbo *trotxar*, 'hervir ruidosamente'. En portugués existe también la palabra *trocho* con el significado de 'palo tosco' y entonces estaría hablando de *lodo troco* con el sentido de 'barro tosco'.

1018 *pelegrinaje*: 'peregrinaje' (véase *pelegrino* en RAE U, 1899).

1019 *Cedar*: tribu árabe que es mencionada en la Biblia por sus rebaños y riquezas (Jer 49, 28-29, Is 60, 7 y Ez 27, 21) y por sus arqueros (Is 21, 16-17). Vivían en aldeas (Is 42, 11) y eran gobernados por príncipes (Ez 27, 21). En hebreo Qêdâr significa 'negro', de ahí la interpretación que hace san Jerónimo del término. [Por línea] <http://www.bibliaonline.org/dicionario/?acao=pesquisar&procurar=cedar&exata=on&link=bol&lang=es-AR> [consulta 18-11-2012].

1020 Sal 120 (Vg 119), 5-6.

1021 *luzga*: 'luzca'. Esta forma la emplea también Gonzalo García de Santa María en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), donde se lee: "para que alumbre a todos los que estan enla casa. assi luzga vuestra luz delante los ombres, para que vean vuestras buenas obras".

tinieblas no la hayan empeecido, de donde venía a dezir: "Avenediza[1022] soy e stranjera como todos mis passados".[1023] Otrosí: "Codicio ser desfecha e star con Christo".[1024] E quantas vezes tenía dolencia, la qual le causavan la abstinencia e ayunos, dezía: "Yo subyugo mi cuerpo a servidumbre porque predicando a otros no sea fallada mala,[1025] e bien es para mí no bever vino ni comer carne,[1026] e homillé en ayuno mi alma,[1027] e bolviste mi lecho todo en mi dolencia[1028] e soy embuelta en desaventura[1029] mientra se me finca la spina". E entre los aguijones del dolor, que su maravillosa paciencia sufría como si viesse los cielos abiertos, fablava: "¿Quién me dará plumas como a paloma e volaré e folgaré?"[1030]

Yo traigo en testimonio a Jhesú e a sus sanctos ángeles, e su propio ángel, que fue guarda e compañero de esta maravillosa mujer, que no diré cosa alguna por complazer a los que la alaban, mas por testimonio, e ser menos de lo que ella merece lo que todo el mundo dize: los sacerdotes se maravillan, los choros de las vírgenes la dessean, la compaña de los monges e pobres la llora.

Quiere el leedor brevemente saber sus virtudes: a todos los suyos dexó pobres, ella más pobre; ni es maravilla de los parientes cercanos e compaña, la qual de sclavos e sclavas havía mudado en hermanos e hermanas, dezir estas cosas, quando a Eustochia,[1031] virgen e fija suya, devota de Christo para cuya consolación este pequeño libro se faze, lexos de la nobleza, en sola fe e gracia, rica dexó.

Tomemos pues el orden del historia e comiençen otros de más a riba e dende la cuna d'ella, e digan de su madre Blesilla e de su padre, el uno de los quales, a saber es la madre, fue de los Scipiones e Gracos,[1032] e el padre dizen que descendió por todas las Grecias fasta hoy en las armas e riquezas de la sangre del rey Agamenón,[1033] el qual, en X años que tovo cercada a Troya, la destruyó. Nós, empero, ninguna cosa alabamos, salvo lo que es propio e sale de la pura fuente del sancto pensamiento, haunque el Señor e Salvador en el Evangelio enseñe los apóstoles que le preguntavan qué gualardón les daría pues havían dexado todas las cosas por su nombre, que han de recebir en el mundo presente ciento tanto e en el siglo venidero [f. 54v] la vida eterna.[1034] Por lo qual entendemos no ser de loar el tener riquezas, mas el desestimarlas por Christo, e no incharse por las honras, mas por la fe de Dios menospreziarlas.

E verdaderamente lo que prometió a sus siervos el Salvador, en esta se cumplió, por quanto la que desechó la gloria de una ciudad, por la opinión de todo el mundo es hon-

---

1022 *avenediza*: 'extranjera' y 'gentil convertida a la fe cristiana' (RAE A, 1770).
1023 Sal 39 (Vg 38), 14.
1024 Flp 1, 23.
1025 1 Cor 9, 27.
1026 Rom 14, 21.
1027 Sal 35 (Vg 34), 13.
1028 Sal 41 (Vg 40), 4.
1029 *desaventura*: 'desventura' (RAE U, 1791).
1030 Sal 55 (Vg 54), 7.
1031 Según refiere Paladio en la *Historia Lausiaca*, Eustoquia, hija de Paula, fue una mujer castísima que ejerció en Belén y que tuvo en el convento cincuenta vírgenes: "Ης θυγατηρ εστιν, και νυν ασκειται, Ευστοχιον ονοματι εν Βηθλεεμ. Ης εγω εν συντυχια ουκ εγεγονειν. Λεγεται δε σφδδρα ειναι σωφρονεστατη, συνοδιαν εχουσα πεντηκοντα παρθενων" (PALLAD. hist. laus. 126, col. 1231-1233).
1032 *Scipiones e Gracos*: fueron dos de las familias más destacadas en la Antigua Roma desde el siglo III a. de C. Entre los Gracos sobresale Tiberio Sempronio Graco, general que luchó contra Aníbal.
1033 *Agamenón*: el padre de Paula se llamaba Rogato y, según cuenta Jerónimo, descendía del rey de Argos, que participó en la guerra de Troya, desencadenada cuando Helena, mujer de Menelao, rey de Esparta y hermano de Agamenón, fue raptada por Paris.
1034 Mt 19, 27-30.

rada; a la que morando en Roma ninguno defuera conocía, scondiéndose en Bethleem, la tierra stranya e Roma d'ella se maravilla. Ca demando: ¿qué gentes hay que a los sanctos lugares no vengan? ¿E quién falló ende cosa de que tanto los hombres se maravillassen quanto de Paula? E como entre muchas piedras preciosas, una muy rica más luze, e el resplandor del sol, los pequeños rayos de las strellas cubre e scurece, assí esta las virtudes e el poderío de todos sobró con su homildad, e fue la más pequeña porque entre todas fuesse mayor, e quanto más se abaxava, tanto era por Christo levantada, scondiéndose, no se scondía, e fuyendo la gloria, merecía gloria. ¿Mas qué es lo que yo fago dexando la orden de recitar la historia?, ca mientra me detengo en cada cosa, no guardo las reglas del fablar.[1035]

[Matrimonio de Paula con Toxocio y descendencia]

Nacida pues de tan noble avolorio, casó con Toxotio, de la muy alta sangre de Eneas e de los Julios,[1036] por donde su fija Eustochia, virgen de Christo, se llama Julia, e esto dezimos no porque sean cosas grandes a los que las tienen, mas porque parezcan maravillosas a los que las menosprecian. Los hombres mundanos alaban a los que stán de tales privilegios muy arreados e nós pregonamos alabanças de los que tales cosas tienen e las dexan e no curan d'ellas.

Viniendo pues ella de tales deudos e esperimentada en abundancia de fijos e en castidad, primeramente por su marido e después por sus parientes e por testimonio de toda la ciudad, de que hovo parido V hijos, conviene saber, a Blesilla, de cuya muerte yo en Roma la consolé;[1037] e a Paulina, que dexó heredero de su propósito e hazienda al santo e maravilloso hombre Panmachio, al qual sobre su muerte fezimos un pequeño libro;[1038] e

1035 *no guardo las reglas del fablar*: san Jerónimo, conocedor de los clásicos y de las reglas de la Retórica de Aristóteles, realiza una observación interesante cuando comprende que se está explayando más de la cuenta y perdiendo el hilo del discurso, no obstante, ahí queda todo lo dicho y su comentario.

1036 *de la muy alta sangre de Eneas e de los Julios*: Eneas fue hijo del mortal Anquises y de la diosa Afrodita. Participó en la guerra de Troya y su hazaña fue cantada por Homero en *La Odisea* y por Ovidio en *La Eneida*. Eneas casó con Creúsa y tuvieron un hijo llamado Ascanio, Iulo o Iulus, fundador de Alba Longa, de cuya estirpe nacería Rómulo, mítico fundador de Roma. De esta familia procedería la "*gens Julia*" o los Julios a los que se hace referencia en el texto. Daniel Ruiz Bueno, basándose en el nombre de Toxocio y en el de su hermano Hymetius, piensa que debió de ser pagano y que por tanto Paula habría contraído un matrimonio mixto o impar, que es como se denomina a los matrimonios realizados entre personas de diferente confesión, clase o grupo social. Tanto Toxocio como Hymetius eran nombres relacionados con el culto a Apolo, puesto que *toxotius* alude al *toxon* o arco del dios Apolo e *hymetius* al monte Hymeto del Ática, donde se le daba culto. Véase SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo. Edición bilingüe*, II, (traducción y edición de Daniel Ruiz Bueno), Madrid, BAC, 1962, p. 225.

1037 La muerte de Blesila sucedió en noviembre del año 384 y san Jerónimo escribe a Paula una carta de consuelo titulada "*Ad Pavlam de morte Blesillae*" (epístola 39) que puede leerse en SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo. Edición bilingüe*, I, Madrid, BAC, 1962, pp. 280-296. Paula, siendo ya viuda, asistía en Roma con sus hijas a unas reuniones de mujeres nobles, cultas y devotas, en el palacio que Marcela poseía en el Aventino. Jerónimo fue el director espiritual de todas estas mujeres a las que aconsejaba ayunos, oración, limosnas y a las que orientaba en el estudio de las Escrituras y de la Teología. Cuando murió Blesila, los envidiosos de san Jerónimo lo culparon del rigor que aconsejaba a estas mujeres y lo consideraron el culpable de su muerte. Ese mismo año había muerto el papa Dámaso, de quien fue secretario, así que puede considerarse el año en que comienza el declive de san Jerónimo en Roma.

1038 San Jerónimo está refiriéndose a la epístola 66 que envía a Pammaquio tras la muerte de Paulina de sobreparto hacia el año 395. San Jerónimo, que había sido compañero de estudios de Pammaquio, envía dicha epístola dos años después de la muerte de la hija de Paula con el propósito de felicitar al senador romano por la decisión que había tomado de abandonar todas sus riquezas, fundar un hospital en el Puerto Romano y consagrarse a Dios. Esta epístola puede

a Eustochia, que agora en los sanctos lugares de la virginidad[1039] e del iglesia[1040] es una preciosa joya; e a Rufina, que muriendo muy moça, el tierno corazón de la madre derribó en suelo; e a Toxotio, después del qual, de parir se dexó, de manera que conocerías ella no haver querido mucho tiempo servir al officio de mujer casada, mas haver satisfecho al desseo del marido que machos desseava.

[Duelo de Paula por la muerte de su esposo y viaje hacia Jerusalén con Eustoquia]

Después que el marido falleció,[1041] tanto le lloró, que poco menos vino a morir, e tanto se dio al servicio de Dios, que parecía su muerte haver desseado. ¿Para qué contaré cerca todas las riquezas de su noble e ancha e abundante casa en los pobres repartidas? ¿E qué diré de su piadoso corazón hazi a todos, haun hazi aquellos que nunqua viera? ¿Qué pobre muriendo, no fue con los vestidos d'ella amortajado? ¿Quál contrecho no fue con lo d'ella mantenido? A los quales buscando con diligencia por toda la ciudad, pensava ser pecado si algún doliente o fambriento era por otro salvo por ella mantenido. Desnudava los fijos e quando los parientes la maltrahían,[1042] dezíales que mayor heredamiento les dexava en les dexar la misericordia de Christo.

Ni pudo mucho tiempo comportar las muchas visitas que le fazían por su gran linaje, muy estimado en el mundo, e por su noble parentesco; llorava por su honra, e de quantos la alabavan, deliberava fuhir. E como hoviessen venido por cartas del emperador muchos obispos de Levante e de Poniente a Roma por algunas contiendas de las iglesias, vio los maravillosos hombres e obispos de Christo, conviene saber, a Paulino, obispo de Antiochía, e a Epiphanio, de Salamina de Chipre,[1043] que [f. 55r] agora se dize Constancia, de los quales, Epiphanio fue su huésped, e Paulino posó en otra casa.[1044] E encendida por las virtudes d'ellos, de hora en hora pensava en dexar su tierra, e no faziendo mención alguna de su casa ni de fijos e compaña, ni de sus possessiones ni de otra cosa del mundo, sola, si dezir se puede, e desacompanyada,[1045] al yermo de los Antonios e Paulos ir desseava.

En fin, passado el invierno, como ya fiziesse buen tiempo en la mar, tornando los suso dichos obispos a sus iglesias, ella deliberó de se ir con ellos;[1046] e sin más tardar desciende

---

leerse en la edición de Daniel Ruiz Bueno de las *Cartas de san Jerónimo. Edición bilingüe*, I, Madrid, BAC, 1962, pp. 616-633.

1039 Eustoquia, tercera hija de Paula, se consagró a Dios por el voto de virginidad hacia los dieciséis años y Jerónimo le dedicó su epístola 22, "*Ad Evstochivm*", conocida también como "*De seruanda uirginitate*", hacia el año 384. El escrito suscitó una enorme controversia en su época, no por los consejos que ofrecía en ella a Eustoquia sino por las críticas que vertía contra la Iglesia, los clérigos e incluso contra la degeneración que se estaba produciendo en la vida monástica de algunos sectores. La epístola puede leerse en la edición de Daniel Ruiz Bueno de las *Cartas de san Jerónimo*, I, Madrid, BAC, 1962, pp. 153-207.

1040 *del iglesia*: este empleo del sustantivo *iglesia* en género masculino está documentado en otros textos del siglo XV, así por ejemplo en *Flor de virtudes*, obra que fue publicada en Zaragoza por Hurus hacia el año 1491.

1041 La muerte de Toxocio o Toxotio sucedió hacia el año 379.

1042 *maltrahían*: 'maltrataban, criticaban o reprendían' (RAE A, 1734).

1043 *Salamina de Chipre*: ciudad situada al nordeste de Chipre. San Jerónimo acudió a Roma para asistir al concilio convocado en el año 382 por el papa español Dámaso para atraer a los apolinaristas, en calidad de secretario del mismo e intérprete de algunos obispos de Oriente, como san Paulino de Antioquía y san Epifanio. Tenía entonces san Jerónimo unos treinta y ocho años.

1044 *casa*: en el texto que transcribimos se lee *cosa*, en *Vitas Patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), *"domo"*, por tanto corregimos teniendo en cuenta la lectura del texto latino.

1045 *desacompanyada*: 'que va sin acompañamiento o con menos gente de la que es justa' (RAE A, 1732).

1046 Según Daniel Ruiz Bueno en su edición de las *Cartas de san Jerónimo*, II, Madrid, BAC, 1962, p. 250, la marcha de Paula y de su hija Eustoquia rumbo a Belén fue en septiembre del año 385,

al puerto siguiéndola sus deudos e parientes, e lo que es más, sus propios fijos desseando vencer con amor entrañal la piadosa madre. E tendidas ya las velas e moviéndose el navío con el exercicio de los remos, el pequenyo Toxotio tendía en el puerto sus manos; e Rufina, ya para casar, callando, con lloros le rogava que sus bodas sperasse. Empero ella levantava sus ojos enxutos al cielo, sobrando con el amor de Dios el carinyo de sus fijos; no sabía ser madre porque se probasse ser de Dios sierva, atormentávanse sus entrañas, e como desamparada de sus mismos miembros, con dolor peleava. E en esto fue más que quantos hovo maravillosa, que a la gran caridad vencía, ca en el cativerio lo más crudo es ser los padres de los fijos apartados, empero esto, la abundante fe contra los derechos de natura sufría, ante con gozo, del amor de los fijos por el amor de Dios no curava, e en sola Eustochia, que era compañera de su propósito e marinaje, folgava. E yendo la nave e mirando quantos en ella ivan al puerto, tenía ella bueltos a otra parte los ojos por no ver a los que sin tormento ver no podía, e por cierto nunqua mujer amó tanto sus fijos, ca todo quanto tenía, ante que se partiesse les dio e se desheredó en la tierra por heredarse en el cielo.

Levada pues a la isla de Ponça,[1047] a la qual en tiempos passados, reinando el emperador Domiciano[1048] el destierro de Flavia Domicilla,[1049] esclarecida entre las mujeres, ennobleció, e viendo las cellas en que aquella havía passado luengo martirio, como tomadas alas, a Jherusalem e los sanctos lugares ver desseava, los vientos le parecían tardíos e qualquier presteza le era perezosa; e pusiéndose por el mar Adriático entre aquellos peligros de Scilla e Caribdis,[1050] como por un lago vino a Methone,[1051] e recreado ende un poquito[1052] su cuerpo e pusiendo sus húmedos miembros en la orilla, por Malea[1053] e Cithera,[1054] e por las islas Cícladas[1055] por la mar derramadas, e por todas aquellas marinas, después de Rodas e Licia,[1056] en fin vio a Chipre, en donde arrodillada a los pies del santo

---

siguiendo los pasos de Jerónimo, que se había embarcado en agosto con su hermano Pauliniano y algunos monjes. Paula habría hecho escala en Chipre, donde visitó los monasterios de Epifanio.

1047 Comienza san Jerónimo el relato del viaje que realizó santa Paula desde Roma hasta Belén, mostrando todos aquellos lugares de Palestina que visitaron por su interés bíblico.

1048 *Domiciano* (51-96). Fue emperador entre los años 81 y 96 y según cuenta Eusebio de Cesarea, ordenó una persecución contra los cristianos: "Domiciano demostró ser en gran manera cruel para con muchos, y no a pocos nobles y a hombres insignes asesinó sin siquiera un juicio lógico. También castigó a millares de hombres ilustres con el destierro fuera de las fronteras y confiscación de bienes sin razón. Finalmente se constituyó a sí mismo sucesor de Nerón en su enemistad y lucha contra Dios. En realidad fue el segundo que instigó la persecución contra nosotros, aunque su padre, Vespasiano, no había concebido nada insólito contra nosotros". Eusebio DE CESAREA, *Historia Eclesiástica*, Libro III, 17. [Por línea] <http://escrituras.tripod.com/Textos/HistEcl03.htm#XVII> [consulta 22-11-2012].

1049 *destierro de Flavia Domicilla*: nieta del emperador Vespasiano y sobrina de Domiciano. Estuvo casada con Flavio Clemente, cónsul en el 95. Se convirtieron al cristianismo, fueron acusados de ateísmo por negarse a reconocer a los dioses romanos y martirizados, aunque también se dice que Flavia Domitila habría sido enviada al destierro a la isla de Pandataria, como era costumbre entre los romanos con la gente noble, si bien aquí se habla de su destierro en la isla de Poncia, al noroeste de la isla Pandataria, en el mar Mediterráneo.

1050 *Scilla e Caribdis*: monstruos marinos con los que ha de enfrentarse Ulises en La Odisea. Ambos son metáfora del Estrecho de Mesina, situado entre Italia y Sicilia, que en la Antigüedad tuvo que ser muy peligroso para la navegación. Escila se encuentra en la orilla peninsular del Estrecho y Caribdis en la orilla siciliana.

1051 *Methone*: ciudad y puerto griego en el suroeste del Peloponeso.

1052 *poquito*: en el texto que transcribimos se lee *pequito*. Corregimos siguiendo la lectura de Joffré (Valencia, 1529) *poquito*.

1053 *Malea*: cabo de Maleas en el sureste del Peloponeso.

1054 *Cithera*: isla al sur del Peloponeso.

1055 *Cícladas*: archipiélago griego, al este del Peloponeso.

1056 *Licia*: región y ciudad turca situada en la costa mediterránea, entre Caria y Pamfilia, frente a Rodas.

e reverendo obispo Epiphanio, fue por él x días detenida, no para folgar según él pensava, mas para fazer obras sanctas, como fue provado, ca visitando los monesterios de aquella región, quanto alcançar podía dava a los frailes que el amor de aquel santo hombre de todo el mundo acullá havía levado. E dende Paffo[1057] a Seleucia,[1058] de la qual, subiendo a Antiochía[1059] e un poquito detenida por la caridad de Paulino, en el medio del invierno, con el ardor entrañal de la fe, la noble mujer, que de primero era levada en hombros de castrados assentada, en un asnillo se partió.

Dexo el camino de Siria, Celes e Fenice,[1060] ca no delibero scrivir su viaje, mas solamente nombro aquellos lugares que en los sanctos libros se contienen.[1061] Dexada Baruth,[1062] que fue de romanos poblado, e la antigua ciudad Sidno,[1063] en Sarepte,[1064] puerto de Helia, entró en una pequeña torre en la qual adorado el Salvador, por las harenas de Thiro,[1065] donde Pablo fincó las rodillas,[1066] vino a Choho, que agora se llama Ptolomáis.[1067] E por los campos de Mageddo,[1068] donde murió Josías,[1069] entró en la tierra de Philistíim,[1070] maravillándose de la destructión e cahída de la ciudad de Dor,[1071] [f. 55v] en tiempos passados muy poderosa; e a la torre de Stratón, cahída por Herodes, rey de Judea, por amor de César

1057 *Paffo*: ciudad de Chipre situada al suroeste de la isla.

1058 *Seleucia*: puerto de la ciudad de Antioquía. Actualmente pertenece a Turquía. Según Daniel Ruiz Bueno en su edición de las *Cartas de san Jerónimo*, II, p. 250, Paula habría llegado a Seleucia en noviembre del año 385, donde se encontró con Jerónimo para proseguir su viaje a Belén.

1059 *Antiochía*: ciudad fundada a finales del s. IV a. de C. por Seleuco I Nikátor como capital de su imperio en Siria. Actualmente pertenece a Turquía. Antioquía es una ciudad importante en la historia del cristianismo porque en ella predicó Pablo su primer sermón cristiano y fue allí donde se llamó por primera vez cristianos a los seguidores de Jesús. Véase Act 11, 26.

1060 *Fenice*: Fenicia es el nombre de una antigua región y civilización semita originaria de la costa oriental del Mediterráneo, en lo que corresponde aproximadamente al actual Líbano. El pueblo fenicio coincide con el pueblo cananeo de la Biblia, aunque el término fenicio se aplica principalmente a los descendientes de los cananeos que habitaban en la franja costera entre Dor, actual Israel, hasta Arados o Arwad, actual Siria, entre el 1200 a. de C. y la conquista musulmana.

1061 Tópico retórico con el que san Jerónimo se excusa de los posibles olvidos que pueda tener en la enumeración de los lugares que visitó Paula en su viaje por Egipto y Palestina o del poco interés mostrado en su redacción por algunos de ellos.

1062 *Baruth*: debe de referirse a Beirut, capital y principal puerto marítimo del actual Líbano.

1063 *Sidno*: se refiere a Sidón, 40 km al sur de Beirut. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: *"antiqua urbe sidone"*.

1064 *Sarepte*: antigua ciudad fenicia en la costa oriental mediterránea que actualmente recibe el nombre de Sarafan (Líbano), entre Sidón, al norte, y Tiro, al sur.

1065 *Thiro*: ciudad situada en la costa del Mediterráneo al sur del Líbano, unos 22 km al sur de Sarepte y 75 km al sur de Beirut. Véase Act 21, 4-5.

1066 Act 21, 5.

1067 *Ptolomáis*: ciudad costera a orillas del mar Mediterráneo situada en el norte de Israel. Durante las cruzadas se denominó San Juan de Acre. Actualmente se conoce como Akko o Acre. Llamada Ptolemáis cuando el rey de Egipto Ptolomeo II la conquistó en el siglo III a. de C.

1068 *Mageddo*: colina de Israel, situada 90 km al norte de Jerusalén y 31 km al sureste de la ciudad de Haifa. Antiguamente ocupó una situación estratégica pues dominaba una importante vía de comunicación en el valle de Jezreel, al oeste.

1069 *Josías*: personaje del Antiguo Testamento mencionado en *Reyes* y *Crónicas*. Rey de Judá durante treinta y un años. Murió a la edad de treinta y ocho años por orden del faraón Neko.

1070 *Philistíim*: debe de referirse a la tierra de los filisteos, pueblo guerrero que procedía de Canaán.

1071 *Dor*: en la costa mediterránea israelí, unos 30 km al sur de Haifa. Actualmente es un importante yacimiento arqueológico.

Augusto[1072] llamada Cesarea,[1073] en la qual vio la casa de Cornelio[1074] ser fecha iglesia de Christo, e las casitas de Philippo,[1075] e la cámara de las IIII vírgenes prophetissas;[1076] e a Antipátrida,[1077] una pequeña ciudad medio derribada a la qual puso Herodes el nombre de su padre; e a Lidda,[1078] fecha dos ciudades, e por la resurrectión de Eneas e de Dorcas[1079] e por sanidad, muy noble; e no lexos de ella, a Arimathía,[1080] barrio de Joseph, el qual sepultó al Señor;[1081] e a Nobe, ciudad que fue en tiempos passados de los sacerdotes, e agora es ciminterio de los muertos; e a Joppen,[1082] que fuía el puerto de Jona, e por algo tocar de las fictiones de los poetas, que mirava a Andrómade[1083] atada a un canto; e tornando por su camino, vino a Nicópoli, que primero se llamava Emaús,[1084] en donde fue el Señor conocido en el partir del pan, e de la casa de Cleophás[1085] fizo iglesia; e partiéndose dende subió a Bethorón[1086] la Baxa e Alta, ciudades por el rey Salomón edificadas e por diversa tempestá de guerras seguidas, después destruidas; mirando a la parte diestra, a Gabaón[1087] e Haylón,[1088] donde Jhesú, fijo de Navés, peleando contra V reyes mandó al sol e a la luna, e a los gabaonitas,[1089] por el engaño e assechanças de la aliança recabada, condenó

1072 *Augusto*: en el texto que transcribimos se lee *Agusto*, corregimos de acuerdo a la edición valenciana de Joffré (Valencia, 1529), donde se lee *Augusto*.

1073 *torre de Stratón [...] Cesarea*: Cesarea es una antigua ciudad que fue construida por Herodes el Grande hacia 25-13 a. de C., en un lugar llamado anteriormente Pyrgos Stratonos. Está situada en la costa israelí, a mitad de camino entre Haifa, al norte, y Tel Aviv, al sur. A partir del año 13 a. de C. Cesarea se convirtió en la capital civil y militar de Judea y en residencia oficial de los procuradores y gobernadores romanos.

1074 *Cornelio*: centurión romano que viviendo en Cesarea tuvo la visión de un ángel de Dios y se convirtió. Véase Act 10.

1075 *Philippo*: se refiere a Felipe el Diácono, llamado así por ser uno de los siete diáconos elegidos para cuidar a los pobres de la comunidad cristiana de Jerusalén. Véase Act 6. Después vivió en Cesarea con sus cuatro hijas.

1076 Véase Act 21, 9.

1077 *Antipátrida*: ciudad israelí situada entre Cesarea, al norte y Lidda, al sur, a la que Herodes el Grande, rey de Judea, Galilea, Samaría e Idumea, puso el nombre de su padre, Antipas II, también llamado Antípatro el Idumeo o Antípater.

1078 *Lidda*: ciudad situada entre Antipátrida al norte y Emmaús al sureste, tres puntos clave en la ruta hacia Jerusalén. También llamada Dióspolis.

1079 *Eneas [...] Dorcas*: Eneas fue un hombre paralítico que habitaba en Lidda, que fue sanado por el apóstol san Pedro. Dorcas, una mujer de Joppe a la que resucitó. Véase Act 9, 31-43.

1080 *Arimathía*: localidad situada unos 15 km al nordeste de Lidda. José de Arimatea fue el hermano menor de Joaquín, padre de la Virgen María y por tanto tío-abuelo de Jesús. Según la tradición cristiana, cedió su sepulcro para que en él fuese sepultado el cuerpo de Jesús tras la crucifixión.

1081 Mt 27, 57-61; Mc 15, 42-47; Lc 23, 40-56; Jn 19, 38-42.

1082 *Joppen*: ciudad mediterránea situada entre Antipátrida, al nordeste, y Lidda, al sureste.

1083 *Andrómade*: Andrómeda fue hija de Cefeo y de Casiopea, reyes de Antioquía. Casiopea presumió de ser más bella que las Nereidas y ello causó la ira del Dios Poseidón, que como castigo envió una inundación y un monstruo marino llamado Ceto. Según el oráculo de Amón, la solución estaba en casar a Andrómeda con Ceto y por eso su padre la dejó encadenada a una roca, desnuda y cubierta de joyas. Pero Perseo, tras matar a la Gorgona, pasó por allí, vio a Andrómeda y se enamoró de ella, mató al monstruo y se convirtió en su esposo. Al morir Andrómeda, fue colocada por Atenea entre las constelaciones del cielo del norte, junto a Perseo y Casiopea.

1084 *Nicópoli [...] Emaús*: localidad que estuvo situada unos 15 km al noroeste de Jerusalén. El episodio en que Jesús es reconocido al partir el pan se cuenta en Lc 24, 28-35.

1085 *Cleophás*: discípulo de Jesús y quizá hermano de san José. En Lc 24, 13-35 se cuenta que fue uno de los que se encontró con Jesús tras su resurrección en el camino de Emaús.

1086 *Bethorón*: situada a medio camino entre Joppe, al noroeste, y Jerusalén, al sureste.

1087 *Gabaón*: nombre que recibió la localidad situada 10 km al norte de Jerusalén.

1088 *Haylón*: Ayalón, localidad situada al suroeste de Bethorón y unos 10 km al noroeste de Jerusalén.

1089 *gabaonitas*: 'natural de Gabaón, perteneciente a esta ciudad de la tribu de Benjamín en Palestina'.

que aguaderos[1090] e carpenteros[1091] fuessen.[1092] E parose un poco en la ciudad de Gabaa,[1093] fasta el suelo derrocada, recordándose de su pecado e de la manceba desquartizada, e del tribu de Benjamín, en DC hombres guardada por Paulo.

E por abreviar, dexando a la siniestra la masada de Helena,[1094] la qual reina de los adiabenos[1095] havía de trigo socorrido al pueblo en el tiempo de la fambre, entró en Jherusalem, que después por Helio Adriano, de los derribamientos e cenizas de los cuerpos de la misma ciudad, fue en Helías tornada.[1096] E como el adelantado de Palestina, que conocía muy bien su companya, hoviesse embiado los suyos a que le adreçassen un palacio, escogió una pobrezita cella. E todos los lugares con tanto ardor e studio anduvo, que a penas de los primeros, sino que havía otros, partirse podía; e tendida ante la cruz, adorávala como si a nuestro Señor crucificado viesse; e entrada en el sepulchro, adorava la piedra que el ángel de la puerta de la sepultura quitado havía, e el mesmo lugar del cuerpo donde el Señor yazido havía, como hoviendo sed e desseando agua, con la boca de la fe stava lamiendo. E quántas lágrimas derramó e gemidos echó e dolor mostró, toda Jherusalem[1097] es testigo e el mesmo Señor a quien oración fazía.

E saliendo, subió a Sión,[1098] que stá como una torre o talaya, aquesta ciudad en tiempos passados tomó por combate David, la edificó, por lo qual de ella, combatida por armas, se dize: "¡Guay de ti, ciudad Ariel!",[1099] conviene saber, león de Dios, e en tiempo passado muy fuerte, la qual combatió e conquistó David, e de la que fue edificada se dize: "Sus cimientos en los montes sanctos, ama el Señor las puertas de Sión más que todas las casas de Jacob",[1100] no aquellas puertas que hoy vemos en purnas e cenizas desfechas, mas las puertas contra las quales no puede cosa del mundo el infierno e por donde entra la muchidumbre de los que en Christo creen. Mostrávanle la columna que sostenía un porche de la iglesia, colorada de la sangre de Christo, a la qual según se dize le ataron e açotaron. Esso

1090 *aguaderos*: 'lo mismo que aguadores, los que llevan agua a las casas' (RAE A, 1726).

1091 *carpenteros*: 'lo mismo que carpinteros' (RAE U, 1780).

1092 Referencia a la estratagema de los gabaonitas para salvar su vida tras ver cómo Josué había derrotado, tomado y destruido las ciudades de Jericó y Hai, y a la batalla de Gabaón. Véase Jos 9 y 10.

1093 *Gabaa*: es una de las ciudades de la tribu de Benjamín, situada 5 km al norte de Jerusalén (véase Jos 18, 21-28). Crimen de los de Gueba de Benjamín (Jue 19, 10-29). Derrota y exterminio de casi todos los benjaminitas (Jue 20, 46-48). Relación de san Pablo con la tribu de Benjamín (Rom 11, 1).

1094 *masada de Helena*: monumento situado cerca del templo de Jerusalén, que es mencionado en el libro sexto, capítulo VI de *Las guerras de los judíos*, de Flavio Josefo. En aragonés existe el término *masada* con el significado de 'masía' (Borao, 1908).

1095 *adiabenos*: habitantes de Adiabena, región de la antigua Asiria, al este del Tigris, entre el Lycus y el Caprus, que tuvo su capital en Arbelas. [Por línea] <http://www.e-torredebabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V1/Adiabena-geografia-D-E-H-A.htm> [consulta 18-11-2012]

1096 *Jherusalem*: fue la antigua capital del reino de Israel y del reino de Judá. Tras la destrucción de Jerusalén en el año 70, en época de Tito, Adriano mandó reconstruirla como una ciudad griega y le dio su nombre, Publius Aelius Hadrianus.

1097 *Jherusalem*: en el texto que transcribimos se lee *Jherusalez*. Corregimos teniendo en cuenta la lectura de Joffré (1529).

1098 *Sión*: originalmente fue una fortaleza jebusea conquistada por el rey David, situada en una colina al sureste de la actual Jerusalén. Por ello Sión es como se denominó también a toda la ciudad de Jerusalén. En Sal 87 (Vg 86), 2 se hace referencia a Sión como centro espiritual opuesto al monte Garizim (se ha de recordar que los judíos estaban enfrentados a los samaritanos y que los primeros acudían a Sión para ofrecer su culto a Dios mientras que los samaritanos marchaban al monte Garizim).

1099 *Ariel*: denominación de Jerusalén. Is 29, 1.

1100 Sal 87 (Vg 86), 2.

mesmo le mostraron el lugar donde el Spíritu Sancto havía descendido sobre CXX ánimas de los que crehían, de manera que se cumplía la prophecía de Johel.[1101]

E dende, repartido su dinero según su poder a los pobres e a los suyos, fuese a Bethleem, e en la diestra parte del camino stuvo a la sepultura de Rachel,[1102] e dende entrando más adentro, después que vio la sancta posada de nuestra Señora, e [f. 56r] el stablo donde conoció el buey a su amo,[1103] e el asno al pesebre de su Senyor porque se cumpliesse lo que en el mismo propheta stá scripto: "Bienaventurado el que siembra sobre las aguas donde el buey e el asno andan".[1104] Oyéndolo, yo jurava que veía con los ojos de la fe el ninyo embuelto en paños que stava llorando en el pesebre, e cómo le adoravan los Magos, e la strella que sobre ellos luzía, e la Madre Virgen, e el ayo diligente, e los pastores que venían de noche para que viessen la palabra que havía sido fecha, e cómo le presentavan el comiençó de Joan Evangelista: "En el comiençó era la palabra e la palabra era en Dios e Dios era palabra e la palabra fue fecha carne",[1105] e los ninyos degollados, e el crudo Herodes, e a María e Joseph que fuían a Egipto. E mezclando lágrimas, con el gozo dezía: "Dios te salve, Bethleem, casa de pan donde nació aquel pan que descendió del cielo. Dios te salve, Effratá, región libre e abastada cuya abastança es Dios, de ti me saldrá quien será príncipe en Israel, de ti en tiempos passados prophetizó Micheas, diziendo: "Tú, Bethleem, casa de Effratá, no eres pequenya en los millares de Judá, por ende los darás fasta el tiempo de la que pare e las sobrajas[1106] de sus hermanos se convertirán a los fijos de Israel".[1107] Ca en ti nasció el príncipe que ante de Lucifer fue engendrado, de cuyo padre el nacimiento sobra toda edad e tanto turó en ti el principio del linaje de David, fasta que la Virgen pariesse, e lo que restava de los pueblos creyendo en Christo, a los fijos de Israel se convirtiessen e libremente predicassen. A vosotros convenía primero fablar la palabra de Dios, mas pues la desechastes e os juzgastes no merecedores de la vida eterna, ahé que nos convertimos a los gentiles,[1108] ca el Señor havía dicho: "No vine salvo a las ovejas perdidas de la casa de Israel",[1109] e entonçe se cumplieron las palabras de Jacob: "No fallecerá príncipe de Judá ni caudillo de su musglo[1110] fasta que venga",[1111] etc. E después se sigue: "Él será sperança de las gentes". Ca bien jurava David e bien fazía votos diziendo: "Si entraré en la morada de mi casa e si subiré en el lecho de mi destrado. Si diere a mis ojos suenyos e a mis párpados gana de dormir e a mis sienes folgança fasta que falle el lugar para el Señor e posada para el Dios de Jacob".[1112] E luego declaró lo que desseava e con los ojos de prophecía, al que nós creemos haver ya venido, aquel vehía ser por venir, ahé que le oímos en Effratá e le fallamos en los campos de la selva. E después de

1101 El Espíritu Santo se posa sobre los elegidos en forma de lenguas de fuego, los invade y comienzan a hablar en lenguas extrañas (Act 1, 15; Act 2, 1-4 y Jl 2, 28-32).

1102 *sepultura de Rachel*: Raquel fue la segunda mujer de Jacob y tuvo que trabajar siete años para Labán a fin de conseguirla. Tuvieron dos hijos, José y Benjamín. Murió al dar a luz a este, en el camino de Efratá, que según se dice en la Biblia es Belén. Allí mismo fue sepultada y sobre su tumba levantó Jacob un monumento (Gén 35, 16-20).

1103 Is 1, 3.

1104 En Is 32, 20 se lee: "Venturosos los que sembráis a orillas de todas las aguas y soltáis el pie del buey y del asno".

1105 Jn 1, 1-14.

1106 *sobrajas*: 'sobras' (RAE U, 1803).

1107 Miq 5, 2-3. Véase Gén 35, 19. Belén en hebreo significa 'casa del pan'.

1108 Act 13, 46.

1109 Mt 15, 24.

1110 *musglo:* 'muslo'. En las versiones latinas de *Vitas patrum* se lee: "dux de femore eius". En Corominas se encuentra la forma *musclo* como variante de *musculus*. En aragonés existe actualmente la palabra *musclo*, pero con el significado de 'hombro', en catalán *muscle*.

1111 Gén 49, 10.

1112 Sal 132 (Vg. 131), 3-5.

esto dezía: "Yo, desventurada e pecadora, soy juzgada digna de besar el pesebre en el que el Señor siendo ninyo lloró e de fazer oración en la barraca donde la Virgen parió. Esta es mi folgança por quanto es tierra del Señor, aquí moraré porque el Salvador la escogió. Apareje candela a mi Christo e mi alma vivirá para él e mi simiente le servirá".[1113] No lexos dende ella descendió a la torre de Ader, cabe la qual Jacob apacentó su ganado e los pastores de noche velando merecieron oír: "Gloria en los altos cielos a Dios e en la tierra paz a los hombres de buena voluntad",[1114] e guardando las ovejas fallaron el Cordero de Dios de un apurado e limpio vellecino,[1115] el qual, siendo seca toda la tierra, fue con ruscío del cielo mojado, e cuya sangre quitó los pecados del mundo.

E luego, aquexando el passo, començó de ir por la calle vieja que va a Gaza a los poderíos, siquier riquezas de Dios, e callando, tractar consigo como el castrado ethíope,[1116] el qual figurava el pueblo de los gentiles, mudó su piel, e releyendo el áspero viejo, falló la fuente del Evangelio; e dende a mano derecha passó a Bethsur[1117] e vino a Eschol,[1118] que se tornó garraspa[1119] e por ende en testigo de la tierra abundosa e en figura del que dixo: "Yo solo hollé el lagar e de los gentiles no hay hombre comigo",[1120] [f. 56v] las espías truxieron una uva de maravillosa grandeza.[1121] E después, no muy lexos, entró en la cellita de Sara,[1122] viendo en la cuna a Isaac, e las pisadas de la carrasca de Abraham, so la qual vio el día de Christo, e alegrose;[1123] e levantándose, dende subió a una ciudad llamada Hebrón,[1124] conviene saber, a la ciudad de los IIII varones: Abraam, Isaac e Jacob, e del gran Adam, el qual, según el libro que es intitulado de Jhesú, fijo de Navés, piensan los judíos star ende sepultado, puesto que muchos estimen Caleph[1125] ser el IIII, de cuyo lado se muestra la memoria. No quiso ir esta gloriosa e bienaventurada sancta a Cariathsepher,[1126] que es el barrio de las letras, porque no faziendo mención de la letra que cahe, falló el spírito que da vida,[1127] e más se maravillava de las aguas altas e baxas que Othoniel,[1128] fijo de Lephone, por la seca possessión recebido havía, con las quales los campos, primero secos, según dize la historia, fizo de regadío, porque la redempción de los viejos pecados en las aguas del batismo fallasse. Otro día, salido ya el sol, stuvo en el otero de

1113 Sal 132 (Vg. 131), 17.
1114 Lc 2, 14.
1115 *vellecino*: 'vellocino, piel del carnero u oveja con lana'. Este término aparece documentado en diversos textos de los siglos XV y XVI, entre los que se encuentran algunos de Juan de Flores, cronista real de los Reyes Católicos, y la traducción *De las mujeres ilustres*, publicada en Zaragoza por Pablo Hurus en 1494.
1116 *castrado ethíope*: ministro e intendente de todos los tesoros de Candaces, reina de los etíopes, que tras su encuentro con el apóstol Felipe, decidió bautizarse (Act 8, 26-39).
1117 *Bethsur*: localidad situada 5 km al norte de Hebrón.
1118 *Eschol*: en la Biblia recibe el nombre de Najal-Escol (Núm 13, 25) y estaría situada en los alrededores de Hebrón.
1119 *garraspa*: palabra aragonesa que significa 'escobajo de la uva' y también 'piel' (Borao, 1908).
1120 Is 63, 3.
1121 Núm 13, 24.
1122 *Sara*: Sara, mujer de Abraham. Siendo ya mayores, cuando Sara ya no tenía la menstruación, engendraron a Isaac, tal como les había sido anunciado tras la aparición de Yavé en el encinar de Mambré (Gén 17 y 18). En el original que transcribimos se lee *Sarra*.
1123 Jn 8, 56.
1124 *Hebrón*: ciudad situada 30 km al sur de Jerusalén. En Hebrón se encuentra la Tumba de los Patriarcas, donde se piensa que están enterradas cuatro parejas bíblicas: Adán y Eva, Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lía. Según se cuenta en el Génesis, la tumba es una cueva en la que Abraham enterró a Sara (Gén 23).
1125 *Caleph*: véase 1 Par 2, 18.
1126 *Cariathsepher*: antes llamado Debir, 15 km al suroeste de Hebrón. Véase Jos 1, 11.
1127 2 Cor 3, 6.
1128 *Othoniel*: véase Jue 1, 12-15.

Capharberuche,[1129] que es la villa de la bendición, al qual lugar Abraham siguió al Señor. E dexando el gran desierto e la tierra que fue de Sodoma e Gomorra, Adame e Seboím,[1130] vio las vinyas del bálsamo en Engaddí[1131] e en Segor la vezerra derribada que primero se llamava Bale, la qual tovieron por ídolo, e en lengua de Siria, Zoaram; e vínole a memoria la cueva de Loth,[1132] e tomada a llorar,[1133] amonestava las vírgines, sus companyeras, que se guardassen del vino, en el qual, según dize el apóstol san Pablo, stá la luxuria,[1134] de lo qual fueron amonestadas las moabitas;[1135] e díxoles que mucho se stava en el mediodía, donde la sposa falló durmiendo su sposo e Joseph se embriagó con sus hermanos, por lo qual, dixo: "Bolvamos a Jherusalem e por Tecua[1136] e Amós[1137] veremos la resplandiente luz del monte de los Olivos, del qual subió el Salvador al Padre, en el qual cadanyo quemavan una vaca roya para'l sacrificio del Senyor, cuya ceniza quitava los pecados del pueblo de Israhel. En el qual, según el propheta Ezechiel, los cherubines, passando del templo, fundaron la casa del Senyor".

E entrada en el sepulchro de Lázaro, vio la posada de las dos ermanas gloriosas: María Magdalena e Martha,[1138] e la villa de Betphage,[1139] que era de los sacerdotes, e el lugar donde el Senyor cavalgó sobre los vestidos de los apóstoles en el asna, que havía stado al yugo; e en el borrico e por derecho camino, descendió a Jerichó,[1140] pensando en aquel ferido de quien el Evangelio faze mención, que passavan los sacerdotes e levitas sin le haver compassión, e cómo el samaritano hovo piedad d'él e le cargó en su azemila e le levó al mesón. E vio el lugar llamado Adommín,[1141] que quiere dezir de sangres, porque ende los ladrones que salteavan degollavan a muchos, e la figuera borda[1142] donde subió Zacheo,[1143] conviene saber,

---

1129 *otero de Capharberuche*: se refiere a alguna montaña de la tierra de Moriah (nombre genérico que algunos traducen por *tierra alta* y otros por *tierra del amorreo*). Véase Gén 22, 1-19.

1130 *Sodoma e Gomorra*, *Adame e Seboím*: estas cuatro ciudades, junto con Segor, son las que constituyen la Pentápolis bíblica, situadas cerca del mar Muerto.

1131 *Engaddí*: localidad situada a orillas del mar Muerto, al sureste de Hebrón. Véase Cant 1, 14.

1132 *cueva de Loth*: véase Gén 19, 30-38.

1133 *tomada a llorar*: 'echándose a llorar'.

1134 Ef 5, 18.

1135 *moabitas*: 'naturales de Moab, región situada al Oriente del mar Muerto'. Véase Gén 19, 30-38.

1136 *Tecua*: ciudad localizada 10 km al sureste de Belén.

1137 *Amós*: pastor de Tecoa o Tecua, aunque en el texto parece referirse a un topónimo. Profetizó sobre Israel durante los reinados de Ozías y Jeroboam (Am 1, 1). En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Reuertat iherosolimam et per tecuam atque amos rutilantem montis oliveti lucem aspiciam [...]*".

1138 *Lázaro [...] María Magdalena e Martha*: en Betania, 6 km al este de Jerusalén. Véase Jn 11, 1-45.

1139 *Betphage*: ciudad situada a unos 5 km al este de Jerusalén.

1140 *Jerichó*: ciudad localizada 27 km al nordeste de Jerusalén y a orillas del río Jordán. Parábola del samaritano en Lc 10, 30-37.

1141 *Adommín*: en la Biblia se menciona el monte Adomim frente al Gálgala (Jos 15, 7), así que debemos situarlo al este de Jericó y al norte del mar Muerto.

1142 *borda*: 'se dice del árbol que no produce fruto, que es silvestre o que no ha sido injertado' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983). Este término está documentado en la traducción que hace Gonzalo García de Santa María de los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, donde se lee: " [...] vn ombre llamado Zacheo que era el principal delos publicos peccadores: e era rico trabajaua de ver a Jesu quien fuesse: e no podia por la gente: ca era pequeñuelo de cuerpo. e corriendo adelante subio en vna figuera borda porque le viesse: ca porende auia de passar. e como vuiesse venido al lugar, mirando para riba Jesu vio le e dixo. Zacheo desciende presto [...]". En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), la *figuera borda* que traduce Gonzalo García de Santa María aparece como *"siccomorum"*, que es el *sicomoro* 'árbol crecido, semejante a la higuera, muy poblado de ramos, todo lleno de leche, cuyas hojas se parecen a las del moral [...] Comúnmente se llama higuera loca' (RAE U, 1780).

1143 *Zacheo*: hombre rico, jefe de publicanos, que vivía en Jericó y que subió a un sicomoro para ver a Jesús (Lc 19, 1-10).

las obras de la buena penitencia con que los sangrientos e danyosos pecados hollava. E al muy alto Senyor mirava del alto logar de las virtudes e cabe el camino los lugares donde alumbró los ciegos, los quales, cobrada la vista, figuraron los II pueblos que en Dios creyeron.

E entrada en Hierichó, vio la ciudad que fundó Ayel,[1144] e vio los castillos de Gálgala[1145] e el montón de los prepucios, e el misterio de la segunda circuncisión, e las XII piedras que del caz[1146] de Jordán allá levadas, havían firmado los cimientos de los XII apóstoles,[1147] e la muy amarga e stéril fuente de la ley, la qual el verdadero Heliseo fizo sabrosa e dulce. A malavés havía passado la noche quando vino a Jordán e stuvo en la orilla [f. 57r] d'él. E salido el sol, recordose del sol de justicia, cómo en medio de Jordán los sacerdotes pusieron sus pies enxutos, e por mandamiento de Helías e Heliseo,[1148] stando quedas las aguas de cada parte, la agua dio camino de sí misma, e cómo las aguas ensuziadas por el diluvio e por la matança del humanal linaje, el Senyor con su batismo alimpió.

Cosa prolixa sería si quisiesse fablar de la val de Achor, en la qual la avaricia e furto fueron condenados,[1149] e de Bethel,[1150] casa de Dios en donde sobre la tierra nuda, desnudo e pobre durmió Job, e puesta una piedra por almoada, se lee en Zacharías tener VII ojos,[1151] e en Isaías se dize piedra de esquina;[1152] e vio la scala tendida fasta al cielo en que el Senyor de arriba se sforçava e alargava la mano a los que subían, e derribava abaxo los perezosos;[1153] e a las sepulturas en el monte Effraym,[1154] de Jhesú, fijo de Naves, e de Eleazar,[1155] fijo del sacerdote Aarón, arredradas, hazia'l costado fizo honra, el uno de los quales stá puesto en Tanmata,[1156] que es una parte del monte Gaaz, e el otro en Galaath; e maravillose mucho que el repartidor de las possessiones hoviesse para sí los lugares montanyosos e ásperos escogido. ¿Qué diré de Silo,[1157] donde el altar cahído hoy en día se demuestra? Dende passó a Sichem,[1158] no a Sichar, según que muchos yerran, e entró en la iglesia que stá cerca el pozo de Jacob, al costado del monte

1144 Véase 1 Sam 14, 51.

1145 *Gálgala*: se llama Gálgala al lugar donde Josué circuncidó a los hijos de Israel que nacieron en el desierto durante su marcha desde Egipto hacia el Jordán y Jericó. Recibe también el nombre de collado de Aralot o collado de los Prepucios (Jos 5, 2-9). Existen dos lugares llamados Gálgala, uno al este de Jericó, muy cerca del río Jordán y otro al norte de Lida, próximo al monte Efraím, donde se instalaron las tribus de Josué.

1146 *caz*: 'acequia, canal que se hace junto a los ríos para sangrarlos' (RAE A, 1729).

1147 Monumento erigido en Gálgala por Josué para conmemorar el paso de los israelíes por el Jordán (Jos 4, 1-25).

1148 *Helías e Heliseo*: Elías fue un profeta que vivió en el s. IX a. de C. De él se habla en 1 Re, 17 a 21 y en 2 Re, 1 y 2. Eliseo fue ungido por Elías como profeta.

1149 *Val de Achor, en la qual la avaricia e furto fueron condenados*: el valle de Acor estaba situado en los límites de la tribu de Judá, entre Jericó y Hai, esta última población al este de Bethel. Actualmente se conoce como Wadi Kelt. En el valle de Acor se produjo la lapidación de Acán y su familia por el robo de objetos al anatema (Jos 7, 18-26). En aragonés y catalán *val* es sustantivo de género femenino (Rohlfs, 1985 y *Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

1150 *Bethel*: 17 km al norte de Jerusalén. El nombre de la ciudad lo da Jacob tras tener un sueño en este lugar (Gén 28, 12-22).

1151 Zac 3, 9 y 4, 10.

1152 Is 28, 16.

1153 Gén 28, 12-15.

1154 *monte Effraím*: región montañosa que ocuparon los hijos de Josué, Manasés y Efraím (Jos 17, 15) y también la zona que va desde Siquem hasta Betel (Jos 20, 7).

1155 *Eleazar*: tercer hijo de Aarón, el primer Sumo sacerdote del pueblo hebreo. Eleazar fue enterrado en Gibea, 5 km al norte de Jerusalén.

1156 *Tanmata*: al norte del monte Gaás o Gaaz y unos 28 km al noroeste de Jerusalén. En Tanmata o Tamnat Saré, fue sepultado Josué, hijo de Nun, que en el texto es Jhesú, fijo de Navés (Jos 24, 29-30).

1157 *Silo*: ciudad situada entre Siquem, al norte, y Betel, al sur. Silo se sitúa unos 30 km al norte de Jerusalén.

1158 *Sichem*: unos 15 km al norte de Silo. También llamada Naplusa, actual Nablús, capital de Samaría.

Garizim,[1159] sobre el qual pozo assentado el Senyor, e hoviendo sed e fambre, con la fe de la samaritana se fartó, la qual, dexados V sabidores de la ley de Moisés, e el seiseno, que era el yerro de Dositheo, falló al verdadero Salvador e Messías.[1160]

E dende partiendo, se vio las sepulturas de los XII patriarchas e a Sebasten, conviene saber, Samaría, la qual, por honra de Augusto, por el rey Herodes en griego es Augusta llamada;[1161] ende stán los cuerpos de Heliseo e Abdías propheta, e aquel del qual ninguno nació mayor entre las mujeres, Joan Batista, en el qual lugar ella tremió viendo muchas maravillas, ca vehía los demonios bramar por diversos tormentos e ante las sepulturas de los santos ahullar hombres como lobos, e ladrar como canes, e dar bramidos como leones, e siflar como sirpientes, e echar bramidos como toros, e otros doblegar el cuerpo para tras e tocar el suelo con la cabeça, e ver mujeres ahorcadas por el pie e no se les cahían los vestidos hazi abaxo por el rostro.

Havía compassión de todos e, derramando lágrimas por cada qual, rogava la clemencia de Christo. E assí como stava flaca, subió el monte a pie, en cuyas dos cuevas, en el tiempo de la persecución e fambre, el propheta Abdías mantuvo con pan e agua cient prophetas.[1162] E dende aquí, aquexadamente, passó por Nazaram,[1163] donde fue nuestro Señor criado, e por Chanaán[1164] e Capharnaúm,[1165] donde fizo muchos milagros, e el lago de Thiberíade,[1166] navegando el Señor, sanctificado, e el yermo donde millares de muchos pueblos, con pocos panes fueron abastados,[1167] e de lo que sobró a los comedores, se inchieron las spuertas de los XII tribus de Israel. E subía al monte Thabor,[1168] donde el Señor se transfiguró. E mirava de lexos al monte de Hermón[1169] e de Hermoniím,[1170] e los anchos campos de Galilea,[1171] en donde fue derribado por suelo Sísara e toda su hueste, vinciendo Barach,[1172] e parecíase dende el

1159 *monte Garizim*: está situado en la región montañosa de Efraím, al sur de Siquem. Al monte Garizim acudían los samaritanos para ofrecer su culto a Dios, mientras que los judíos, que los consideraban paganos, iban a Sión. El encuentro de Jesús con la samaritana en el pozo de Jacob es relatado en Jn 4, 4-18.

1160 Probablemente hace referencia a los cinco maridos de la samaritana y al nuevo compañero con el que convive en el momento del encuentro con Jesús (Jn 4, 15-18).

1161 Samaría fue una antigua ciudad bíblica, capital del reino de Israel, situada al noroeste de Siquem.

1162 Véase 1 Re 18, 3-4.

1163 *Nazaram*: Nazaret, ciudad situada 10 km al norte del monte Tabor y 23 km al oeste del mar de Galilea.

1164 *Chanaán*: probablemente aldea de Galilea situada 13 km al norte de Nazaret, en el camino hacia Tiberíades. En dicha ciudad sucedió el milagro de las bodas de Caná (Jn 2, 1-11).

1165 *Capharnaúm*: lugar localizado en la zona de minas y escombros de Tell Hum, en la orilla noroeste del mar de Galilea, unos 15 km al norte de la ciudad de Tiberias. En Cafarnaúm Jesús curó a un paralítico (Mc 2, 1-12).

1166 *lago de Thiberíade*: también llamado mar de Galilea, lago de Genesaret y en el Nuevo Testamento mar de Tiberíades, por la ciudad que lleva el mismo nombre situada en el centro de la orilla oeste (Jn 6, 1). Actualmente se llama lago Kineret. El milagro de Jesús andando sobre las aguas del lago Tiberíades es narrado en Jn 6, 16-21.

1167 Jn 6, 1-15.

1168 *monte Thabor*: monte situado unos 17 km al oeste del mar de Galilea. Acerca de la transfiguración, véase Mt 17, 1-13; Mc 9, 1-13 y Lc 9, 28-36.

1169 *monte de Hermón*: es como denominaban los hebreos al Antilíbano, monte situado al este de Siria central, aunque en realidad con el nombre de Hermón se designaba a las cimas más altas del Antilíbano meridional, visibles desde Canaán. Eran lugares dedicados al culto sagrado.

1170 *Hermoniím*: significa 'pequeño Hermón'.

1171 *Galilea*: una de las tres provincias que formaban Palestina durante la ocupación romana en tiempos de Jesús, junto con Samaría en el centro y Judea en el sur. Según el Nuevo Testamento, Jesús creció en Galilea, en la aldea de Nazaret, al sur de esta provincia.

1172 Referencia al episodio en que Barac, aconsejado por la profetisa Débora, lucha en el monte Tabor contra Jabín, rey de Canán, que tenía sometido al pueblo de Israel y que tenía por jefe de su ejército a Sísara (Jue 4).

arroyo de Cisón,[1173] que partía la media llanura e la ciudad que stá cabe Naím, en donde el fijo de la viuda fue resuscitado.[1174]

[Viaje de Paula y Eustoquia a Egipto]

El día se acabaría ante que me falleciesse qué dezir si quisiesse scrivir lo que la noble Paula con increhíble fe anduvo. Passaré a Egipto[1175] e a Sochot,[1176] e parar- [f. 57v] me un poco en la fuente de Sampsón,[1177] que sacó de la muela de la barilla,[1178] e lavarme la boca seca, porque recreado vea a Morastín,[1179] que era en tiempo antiguo sepultura de Micheas propheta, e agora es iglesia. E dexaré al lado los chorreos,[1180] getheos,[1181] Maresa,[1182] Idumea[1183] e a Lachis,[1184] e por las muelles arenas que desfazen los huellos de los caminantes e la ancha grandeza del yermo, verné a Egipto, al río de Sior,[1185] que es interpretado turbio; e passaré las V ciudades de Egipto que fablan como cannaneos[1186] e la tierra de Gessén[1187] e Taneos,[1188]

1173 *arroyo de Cisón*: río que desemboca en el mar Mediterráneo, junto al monte Carmelo, al sur de Ptolemáis.

1174 *Naím*: poblado situado al sur de Galilea, cerca de Nazaret y a 40 km de Cafarnaúm. Véase la resurrección del hijo de la viuda en Lc 7, 11-17.

1175 San Jerónimo y Paula viajaron aproximadamente hacia finales del año 386 por Egipto y Palestina y visitaron a los religiosos que moraban en el yermo o en aquellas primeras comunidades de religiosos que se estaban formando en los siglos III y IV. Fueron a Alexandría y a los monasterios de Nitria, lugar del que Jerónimo dice en *Contra Rufino* 3, 22: "De allí me dirigí a Egipto, recorrí los monasterios de Nitria y observé la presencia de serpientes escondidas entre los coros de santos". Véase *San Jerónimo contra Rufino* (ed. de Francisco Javier Tovar Paz), Madrid, Akal, 2003, p. 191. Vieron también a los descendientes de los Macarios y Serapión, y en Hermópolis al obispo Isidoro, relatos que son narrados en estas vidas.

1176 *Sochot*: localidad situada unos 12 km al noroeste de Samaría.

1177 *fuente de Sampsón*: en Jue 15, 17-19 recibe el nombre de "Fuente de En Hacore", en Ramath Lehi, al suroeste de Palestina, unos 25 km al este de Joppe.

1178 *barilla*: en Joffré (Valencia, 1529) se lee *barrilla* 'barrilla, hierba delgada que apenas sale de la tierra, cuyas hojas relucen como la plata y que quemadas, de sus cenizas se hace una piedra que sirve para el vidrio y el jabón' (RAE A, 1726).

1179 *Morastín*: 15 km al oeste de Maresa o Marescha.

1180 *chorreos*: horreos, pueblo mencionado en Gén 36, 29-30, que vivían en la tierra de Seir, desde cerca del extremo sur del mar Muerto, hasta las proximidades del Golfo de Aqaba.

1181 *getheos*: pueblo que habitaba en el monte Líbano, desde el monte Baal Hermón hasta la entrada de Jamat (Jue 3, 3).

1182 *Maresa*: localidad situada a unos 35 km al nordeste de Gaza y unos 20 al noroeste de Hebrón.

1183 *Idumea*: nombre dado a la región que ocuparon los descendientes de Esaú, hermano gemelo de Jacob, ambos hijos de Isaac y Rebeca, al sur de Judea.

1184 *Lachis*: localidad situada unos 5 km al suroeste de Maresa.

1185 *río de Sior*: aparece mencionado en Jos 13, 3, donde se dice "desde el Sijor, que corre al oriente de Egipto".

1186 Referencia a la Pentápolis filistea, situada en el sudoeste de la actual Palestina, formada, según el pasaje bíblico de Jos, 13, 3, por Gaza, Ascalón, Azoto, Gat y Acarón.

1187 *Gessén*: también llamado Gosén o Ramesés, la tierra donde se asentarón José, hijo de Jacob, y sus descendientes. De Ramesés partieron los israelíes en su éxodo de Egipto y estaría situado en alguna localidad al nordeste del delta.

1188 *Taneos*: importante ciudad del antiguo Egipto situada al este del delta del Nilo, junto al lago Manzala, en una de las ramas secundarias del Pelusio. Actualmente recibe el nombre de San al-Hagar y está 130 km al nordeste de El Cairo. Fue la capital de egipto durante las dinastías XXI y XXIII (entre los siglos XI y VIII a. de C.). En la Biblia es mencionada como Tanis en Núm 13, 23, en Sal 78 (Vg 77), 12 y en Ez 30, 14, y como Zoán en Is 30, 4.

en donde fizo Dios milagros, e la ciudad de Non, que después llamaron Alexandría,[1189] e la ciudad del Senyor, Nitria,[1190] en donde con el puro xabón de virtudes se lavan cadaldía las manzillas de muchos. E en viéndola, como le saliesse a recebir el sancto e honrado obispo Isidoro confessor e muchos monges, de los quales havía muchos sacerdotes, otros diáconos, alegrávase a honra del Señor, mas atorgava que no era digna de tanta honra.

¿Pues qué dire de los Macharios, Arsenios, Serapiones e de las otras columnas de Christo? ¿Cuya cella no entró? ¿E a cuyos pies no se arrodilló? Por cada sancto le parecía ver a Christo, e lo que les dava, alegrávase de haverlo dado a Dios. ¡O, maravilloso ardor e para mujer, increhíble firmeza!, olvidándose del ser mujer e flaqueza corporal, entre tantos monges con sus donzellas desseava star. E quiçá lo huviera de todos recabado si el mayor desseo de los sanctos lugares no la retrayera. E por las muy fervientes caluras, viniendo por agua de Pelusio[1191] a Mayuma,[1192] con tanta presteza bolvió, que parecía una ave; e no mucho después, viniendo a fazer su assiento en Bethleem, stovo III años en una angosta posada fasta que fizo cellas e monesterios e un mesón de romeros cabe el camino en donde María e Joseph no fallaron posada.

[Virtudes de Paula]

Fasta aquí ha sido scripto el camino que anduvo con muchas donzellas e acompanyándola su fija, dende adelante, más por entero scriviremos sus virtudes, en lo qual pongo a Dios por juez e por testigo, que no delibero anyader cosa alguna ni a manera de lisonja enxalçar algo de ella más de lo que es. Ante, porque no parezca passar los términos de la verdá, dexaré algo, endemás porque no piensen los maldizientes e los que suelen rosigar la fama,[1193] ser fictión, e, como dize Esopo, que yo quiera matizar el cuervo con ajenos colores.

Ella, pues, se abaxó con tanta homildad, que es la principal virtud entre los christianos, que quien la vehía e por su fama verla desseava, no crehía ser ella, mas la más soez de sus sirvientes. E estoviendo muchas vezes entre otras vírgenes, en el vestido, fabla, gesto e andar era la menor de todas. E nunqua después de la muerte de su marido fasta que ella murió, comió con hombre alguno, haunque supiesse ser sancto e obispo; nunqua entró en banyo, salvo doliente; nunqua, haun toviendo grave calentura, tuvo la cama delicada e muelle, mas en la tierra dura solo tendido el cilicio folgava, si folgança dezir se puede, la que fiziendo oración de continuo, el día con la noche ayuntava, cumpliendo aquello del psalmo: "Lavaré cada noche mi cama e con mis lágrimas regaré mi destrado".[1194] La qual, tan fuertemente llorava los pecados ligeros, que parecía haverlos cometido muy graves. E como la nós amonestássemos[1195] que no llorasse e que guardasse sus ojos para leer el Evangelio, dezía: "Ensuziar devo el rostro que contra el mandamiento de Dios con

1189 *Non, que después llamaron Alexandría*: ciudad del norte de Egipto, situada en el delta del Nilo, sobre una loma que separa el lago Mareotis del mar Mediterráneo.

1190 *Nitria*: antigua localidad de Egipto situada sobre una colina a pocos kilómetros al sur de Alejandría. La comunidad de Nitria fue fundada por el monje eremita san Amón hacia el año 330. Véanse en esta obra los capítulos titulados "De sant Amón, primer monge de Nitria" y "De los monesterios de Nitria".

1191 *Pelusio*: ciudad situada en la desembocadura de uno de los brazos más orientales del Nilo.

1192 *Mayuma*: localidad cercana a Gaza.

1193 *rosigar*: 'roer', de tal manera que san Jerónimo habría empleado la expresión *rosigar la fama* en el sentido figurado de 'destruir la reputación'; y 'murmurar'. Es voz aragonesa que se emplea también en Albacete y Murcia (Borao, 1908 y RAE U, 1925).

1194 Sal 6, 7.

1195 *e como la nós amonestássemos*: caso de hipérbaton similar al que se lee en santa María Egipciaca *todo lo nos digas*.

alvayalde,[1196] ceretas[1197] e alcofol[1198] pinté, e açotar se deve el cuerpo que fue suelto en muchos deleites. La gran risa con llanto continuo se ha de pagar, las muelles sábanas e sedas costosas con el áspero cilicio se han de remediar; pues a mi marido e al mundo [f. 58r] parecí bien, agora desseo parecer bien a Christo".

E si entre tales e tamañas virtudes quisiere contar su castedad, parecerá demasía, porque ella, stoviendo metida en el mundo, fue enxemplo de todas las mujeres de Roma, porque assí vivió que ni haun los diffamadores pudieron en ella fallar qué dezir. Nunqua fue mujer tan piadosa ni más amigable con los baxos, no desseava los poderosos, ni con asco los sobervios e vanagloriosos desechava; si vehía pobre alguno, dávale limosna, e si rico, amonestávale a bien fazer. Ella muchas vezes passava los términos de franqueza e tomava dineros a logro[1199] por dar limosna, e confiesso mi pecado, que la reprendía porque era tan dadivosa, diziéndole aquel dicho del Apóstol, que no deve el hombre tanto ayudar a los otros que ponga a sí mismo en tribulación,[1200] e lo que dize el Salvador en el Evangelio: "El que tiene II vestidos, dé el uno al que no le tiene",[1201] e que deve el hombre proveer que no se quite el poder de fazer siempre lo que por su grado faze, e muchas cosas semejantes que ella con maravillosa vergüença e pocas palabras desfazía llamando a Dios por testigo, que quanto fazía, por el nombre de Dios fazía, e que tenía desseo de morir pobre e no dexar un dinero a su fija, e que en su muerte la hoviessen de embolver en ajena mortaja. A la postre concluía en esto diziendo: "Yo, si demandare, muchos fallaré que me darán, mas si el pobre no recibiere limosna de mí e muriere, ¿a quién demandarán su alma e vida?" Yo trabajava en ser cauto e discreto en la fazienda, mas ella, ardiente en fe de todo su corazón, al Señor se ayuntava, e pobre de su voluntad, al Señor, pobre seguía tornándole lo que d'él havía recebido e faziéndose pobre por él. En fin alcançó lo que desseava e dexó la fija muy endeudada, lo qual deviendo fasta aquí, vio no poder abastar a lo tornar con sus fuerças, mas en la misericordia de Christo confiando.

Suelen muchas honradas duenyas a los pregoneros de sus alabanças dar algunos dones e dando a unos demasiadamente, tornar a tras la mano con otros, del qual vicio era ella muy apartada, ca de tal manera su dinero a cada qual repartía, que a cada uno dava lo necessario, no para que le sobrasse, mas para lo que menester hoviesse. E assí nunqua pobre alguno se fue de ella vazío, a lo qual bastava no por la grandeza de sus riquezas, mas por la discreción e seso del saberlas gastar, tornando a dezir muchas vezes aquel dicho del Evangelio: "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcançarán misericordia";[1202] e "Como la agua amata el fuego, assí la limosna, el pecado";[1203] e "Ganad amigos con las riquezas mal ganadas, que os reciban en las eternas moradas";[1204] otrosí dezía las palabras de Daniel al rey Nabuchodonosor, que sus pecados con limosnas redimiesse.[1205] No quería gastar su dinero en estas piedras que con la tierra e siglo han de passar, mas en las vivas que sobre la tierra se buelven, de las quales se lee en el Apochalipsi: "La ciudad del gran Rey se faze e las tales piedras se han de mudar en saphir e smeralda e otras semejantes, mas estas cosas pueden ser comunes con pocos e sabe

1196 *alvayalde*: 'la sustancia del plomo, que metido en vinagre fuerte, se disuelve y evapora en polvo a manera de cal, blanquísimo, que se queda pegado a la superficie de la plancha o lámina infundida en el vinagre, y raído o raspado se coge para varios usos' (RAE A, 1726).

1197 *ceretas*: en catalán significa 'ungüento hecho de cera y aceite' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

1198 *alcofol*: 'lo mismo que alcohol. Es voz anticuada de Aragón' (RAE A, 1726).

1199 *tomava dineros a logro*: 'pedía dinero prestado a logreros o usureros' (véase *logrero* en RAE A, 1734: 'el que da dinero a logro y lo mismo que usurero').

1200 2Cor 8, 13-15.

1201 Lc 3, 10-11.

1202 Mt 5, 7.

1203 Eclo, 3, (32)*33.

1204 Lc 16, 9.

1205 Véase Dan 4, 24.

el diablo no ser en la sobirana cumbre de la virtud puestas".[1206] E por ende Job, después de su hazienda perdida e la casa destruida e los fijos degollados, fablava a Dios, diziendo: "La piel por la piel, e quanto el hombre toviere dará por su vida".[1207]

Sabemos muchos haver dado limosna, mas del propio cuerpo ninguna cosa; haver alargado la mano al pobre, mas de vicio carnal haver sido vencidos; haver emblanquecido lo de fuera[1208] e dentro star llenos de huessos de muertos. Mas no fue tal Paula, que tanta continencia tuvo, que era demasía, e con los muchos ayunos e trabajo adelgazava su cuerpo, e sacados los días de fiesta, a penas ponía azeite en su manjar, de lo [f. 58v] qual solo se puede estimar que fazía del vino, e pescados, e leche, e miel, e huevos e de las otras viandas que son al gusto plazientes.

Mas contece siempre que la embidia va empós de las virtudes e los rayos fieren los más altos montes,[1209] ni es maravilla si yo fablo esto de los hombres, quando nuestro Señor fue por embidia de los phariseos crucificado e todos los sanctos fueron embidiados e la sirpiente stuvo en el parahíso, por cuya embidia entró la muerte en el mundo.[1210] Havía Dios levantado a Adam para que la abofeteasse, que no se enxalçasse, e como un aguijón de carne, muchas vezes le amonestava que con la grandeza de las virtudes no quisiesse saber más de lo que convenía. E por tanto, yo le dezía que devía el hombre dar algún lugar a la invidia, lo qual fizo Jacob en su hermano Esaú[1211] e David en Saúl,[1212] el más porfiado de sus enemigos, el uno de los quales fuyó a Mesopotamia, el otro se dio a los alóphilos,[1213] queriendo ante a los enemigos que a los embidiosos ser sometido. Empero ella respondíame con razón, diziendo que el diablo en cada parte del mundo pelea contra los siervos de Dios e a qualquier lugar que fuyen, los persigue, e que pues era assí, quería con la paciencia sobrar la embidia e con la homildad, la sobervia, e al que fiere el un carrillo, parar el otro, diziendo con el Apóstol: "Venced con el bien el mal",[1214] ca los apóstoles gozávanse quando por el Señor eran denostados,[1215] e el Salvador se homilló tomando forma de siervo e obedeció al Padre fasta ser crucificado,[1216] e Job, si no peleara e venciera, no hoviera recebido la corona de la justicia, e en el Evangelio son llamados bienaventurados los que sufren persecución por la justicia.[1217] Sté segura la consciencia que por pecados no padezcamos, ca la afflictión en el mundo es causa de gualardones.

Si alguna vez algún enemigo le era más ultrajoso e llegava a la deshonrar de palabras, tomávase a cantar aquel verso del Psalterio: "Stoviendo el pecador contra mí, emmudecí e callé".[1218] Otrosí: "Yo, como sordo no oía e como mudo que no abre su boca, e soy fecho como hombre que no oye ni tiene en su boca reprensiones".[1219] E en las tentaciones dezía aquello

1206 Ap 21, 18-21.
1207 Job 2, 4.
1208 *de fuera*: en el original se lee *defuera*, pero en este caso no significa 'fuera', sino 'de fuera', por lo que separo.
1209 Las referencias a la Biblia en la vida de santa Paula son constantes, menos numerosas en cambio son las citas clásicas. Esta ha sido tomada de HORACIO, *Carmina* 2, 10, 9-12.
1210 Sab 2, 24.
1211 Referencia al episodio en que Jacob suplanta a Esaú en la bendición paterna. Este suceso motiva la envidia de Esaú por su hermano y trama su muerte, por lo que Jacob marcha a Mesopotamia (Gén 27).
1212 David vence al gigante Goliat, el pueblo lo celebra y el rey Saúl se siente envidioso (1 Sam 18, 6-8).
1213 *alóphilos*: en la traducción que realiza Daniel Ruiz Bueno del "Epitafio de santa Paula" (epístola 108), en *Cartas de san Jerónimo*, p. 276, traduce *"allophylis"* por *filisteos*.
1214 Rom 12, 21.
1215 Act 5, 41.
1216 Flp 2, 7-8.
1217 Mt 5, 10.
1218 Sal 39 (Vg 38), 2-3.
1219 Sal 38 (Vg 37), 14.

del Uteronomi: "Vuestro Dios os prueva porque sepa si le amáis de todo vuestro corazón e de toda vuestra alma".[1220] E en las tribulaciones e affanes dezía las palabras de Isaías: "Los que havés agora sido desmamados sperad una tribulación sobre otra e una sperança sobre otra".[1221] E para su consolación dezía que era cosa muy propia de los desmamados e de los que eran ya hombres, suffrir una tribulación sobre otra, porque mereciessen una sperança sobre otra recebir, supiendo que la tribulación causa la paciencia e la paciencia la prueva e la prueva la sperança; e que una poca e ligera tribulación que en este mundo recebimos, obra la carga de nuestra eterna gloria;[1222] e que no devemos mirar nosotros las cosas que se parecen, mas las que no, ca todo lo que se pareçe es temporal e lo que no, es eterno; ni haver de ser luengo el tiempo, haunque la humana impaciencia parezca tardarse si luego no viene la ayuda de Dios, que dize: "En el tiempo conviniente yo te oí e en el día de la salud te ayudé";[1223] e que no se deven temer las bocas enganyosas e las malas lenguas, ante nos devemos alegrar Dios ayudándonos; e que le devemos oír, pues nos amoniesta que en paciencia posseamos nuestras almas; e que no son dignas las passiones de este mundo, a la gloria venidera que se descubrirá en nós. E dize en otro lugar: "Hayamos suffrimiento en lo que nos acahece, ca el sufrido es prudente e el hombre amedrudo[1224] es muy indiscreto".[1225]

Esso mismo en sus trabajos e dolencia dezía: "Quando adolezco, entonçe stoy más sforçada".[1226] E "Tenemos el thesoro en vasos de barro [f. 59r] fasta que esto que es mortal se vista la immortalidad, e lo que se puede corromper, lo incorruptible".[1227] Esso mesmo dezía: "Como abundan las passiones de Christo en nós, assí la consolación abunda por Christo e, como sois compañeros de las tribulaciones, assí lo seréis de las consolaciones".[1228] E en la tristeza cantava: "¿Por qué stás triste, mi alma e por qué me turbas? Ten sperança en Dios, ca yo a él me confessaré",[1229] etc. E en los peligros dezía: "El que empós de mí quiere venir, tome su cruz e sígame";[1230] otrosí: "El que su vida quisiere salvar, aquel la perderá, e el que perdiere su vida por mí, aquel tal la salvará".[1231] E quando le contavan alguna pérdida de su hazienda, dezía: "¿Qué aprovecha al hombre si todo el mundo ganare e su alma passare danyo? o ¿qué troque dará el hombre por su ánima?[1232] Desnudo salí del vientre de mi madre e desnudo tornaré, como plugo al Senyor, assí ha stado fecho, sea bendito el nombre del Señor";[1233] e aquello: "No queráis amar el mundo ni las cosas que en él son, ca todo quanto hay en el mundo, es desseo de carne e apetito de ojos e sobervia de esta vida".[1234] E como le scriviessen algunas graves dolencias de sus fijos, endemás de Toxotio, al qual mucho amava, dezía: "El que ama a su fijo o fija más que a mí, no es digno de mí".[1235] E faziendo oración

1220 Dt 13, 3.
1221 Véase Is 11, 8-9.
1222 Rom 8, 18.
1223 2 Cor 6, 2 y también Is, 49, 8.
1224 *amedrudo*: no aparece este término en diccionarios ni documentado en CORDE. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*qui enim pusillanimis est, vehementer insipiens*". El significado de *amedrudo* parece ser 'pusilánime, de poco ánimo'. Por contraposición, existe el adjetivo *medrado*, que significa 'crecido, aumentado' (PAL B 1604).
1225 Prov 14, 29.
1226 2 Cor 12, 10.
1227 2 Cor 4, 7-14.
1228 2 Cor 1, 5-7.
1229 Sal 42 (Vg 41), 6.
1230 Mt 16, 24; Mc 8, 34 y Lc 9, 23.
1231 Mt 16, 25; Mc 8, 35 y Lc 9, 24.
1232 Mt 16, 26; Mc 8, 36-37 y Lc 9, 25.
1233 Job 1, 21.
1234 1 Jn 2, 15-16.
1235 Mt 10, 37.

dezía al Señor: "Possee los fijos de los amortiguados que por ti cadaldía amortiguan[1236] sus cuerpos".[1237] Yo conocí un maldiziente que le dixo como dándole a entender que la amava, que por la gran fervor de sus virtudes parecía a algunos loca, al qual ella respuso: "Nós somos stimados quanto al mundo como un juego e somos por amor de Christo por locos tovidos,[1238] mas lo que a Dios parece locura, es entre los hombres hovido por discreción.[1239] Por ende fabla el Salvador al Padre en esta manera: "Tú sabes mi indiscreción",[1240] al qual los parientes en el Evangelio como sandío[1241] le querían atar[1242] e los enemigos murmuravan d'él diziendo: "Demonio tiene e samaritano es",[1243] y: "En Beelzebud, príncipe de los demonios, echa los demonios".[1244] Mas nós oíamos al Apóstol que nos amoniesta diziendo: "Esta es nuestra gloria, el testigo de nuestra consciencia, porque en sanctidad e enteridad e gracia de Dios havemos praticado en este mundo".[1245] E al Señor que dezía a los apóstoles: "El mundo os abhorrece porque no sois suyos, ca si del mundo fuéssedes, amaría por cierto el mundo lo suyo".[1246] E al mismo Señor endereçava sus palabras diziendo: "Tú has conocido lo scondido en el corazón e todas estas cosas vinieron sobre nós e no te havemos echado en olvido, etc"[1247] e "Por ti somos cadaldía amortiguados e somos estimados como ovejas de matança,[1248] mas Dios es mi ayudador e no temeré lo que el hombre fazerme pudiere,[1249] ca yo he leído: «Honra a Dios e serás aconsolado, e no temas, salvo a Dios, a hombre del mundo».[1250] Con las tales armas e enxemplos se adargava[1251] contra todos los vicios, endemás contra la invidia, e sufriendo injurias, la furia del ravioso corazón amansava. En fin, fasta la hora de su muerte su paciencia e amor fue a todos manifiesto; dava cosas mundanas por haver las spirituales.

[Fundación de monasterios en Belén y vida en un convento de monjas]

E después de un monesterio de varones que dio a governar a ellos, muchas vírgines que de provincias diversas ayuntado havía, assí nobles como de mediano e baxo linaje, en III squadras de monges[1252] partió en esta guisa, que en el obrar e comer stoviessen apartadas, e en los psalmos e oraciones juntas.[1253]

1236 *amortiguan*: 'castigan alguna parte del cuerpo de suerte que sienta poco, apagan y debilitan el sentido' (RAE A, 1726).

1237 Sal 79 (Vg 78), 11.

1238 1 Cor 4, 9-10.

1239 1 Cor 1, 25.

1240 Sal 69 (Vg 68), 6.

1241 *sandío*: 'loco, necio o simple' (RAE A, 1739).

1242 Mc 3, 20-21.

1243 Jn 8, 48.

1244 Mt 12, 24 y Mc 3, 22.

1245 2 Cor 1, 12.

1246 Jn 15, 18-19.

1247 Sal 44 (Vg 43), 18.

1248 Sal 44 (Vg 43), 23 y Rom 8, 36.

1249 Sal 118 (Vg 117), 6.

1250 Véase Pro 3, 7-10 y Pro 7, 1.

1251 *se adargava*: 'se protegía, se cubría con la adarga o escudo' (RAE A, 1726).

1252 *monges*: en la edición valenciana de Joffré (Valencia, 1529) se lee *monjas*. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) *"in tres turmas monachorum diuisit"*. Parece que Gonzalo García de Santa María haya querido conservar el género masculino del término latino *monachus, -i*, lo que le obliga a concordar en masculino unas líneas más abajo en *a los que tenían alguna contienda [...]*. En la "Vida de santa María Egipciaca" aparecen nuevamente muchos ejemplos de concordancias anómalas de género.

1253 Tras el viaje que Paula y Jerónimo realizaron por Egipto, visitando los monasterios y comunidades religiosas y los Santos Lugares de Palestina, se instalaron en Belén en el otoño del año 386 y fundaron dos monasterios, uno de hombres, en el campo, otro de mujeres, al lado de la

Después de cantado el Alleluya, con la qual señal a la collecta las llamavan, no podía alguna d'ellas emperezar, mas la que ante podía, viniendo sperava las otras e movía las otras a fazer lo mesmo, no con spanto, mas con vergüença e enxemplo. De manyana, a la hora de tercia, sexta e nona, e a la medianoche,[1254] por orden el Psalterio [f. 59v] cantavan, e no podía alguna scusarse de no saber los psalmos; e cadaldía eran tovidas de aprender algo de la Santa Scriptura. Empero, el domingo ivan a la iglesia e cada qual, de la parte que stavan assentadas, seguía su propia maestra; e dende tornando juntas, trabajavan en su obra cada qual e fazía para sí o para otras vestidos.

Si era alguna noble, no le dexavan tener haun de su casa compañera alguna, porque recordándose de los actos viejos e de la ninyez delicada, no tornasse a lo passado. De una manera vestían todas el hábito, usavan de tela solamente para enxugarse las manos.

Eran de los hombres tan apartadas, que haun de los castrados las apartava, porque no diessen ocasión a los maldizientes, que suelen por consuelo de los pecadores reprender los santos.

E si alguna tardava e no se fallava a los psalmos e era perezosa en la obra, entrávale por diversos modos: si stava alterada, con lisonjas; si sufrida, con castigo, siguiendo el dicho del apóstol que dize: "¿Qué es lo que querés? ¿Verné a vosotros en verga o en spíritu de mansedumbre?"[1255] Sacado el comer e el vestir, no sufría que toviessen cosa del mundo, siguiendo al Apóstol que dize: "Toviendo qué comer e vestir, de esto nos contentamos",[1256] porque con el uso de más tener no diesse lugar a la avaricia, que no se contenta con riquezas algunas, e quanto más tiene, más dessea, e ni con abundancia ni con pobreza descrece; a los que tenían alguna contienda, con dulces palabras concordava; la carne de las moças dada a plazeres, con muchos e doblados ayunos refrenava, queriendo ante que se doliessen del stómago que del spíritu; si vehía alguna más ataviada, con el rostro triste la maltrahía como a errada, diziendo que la limpiez del cuerpo e vestido era suziedad de la alma, e que la moça no devía fablar palabra alguna suzia e descortés, con las quales señales el ánimo luxurioso de cada qual se demuestra e por lo defuera se conocen los vicios secretos del hombre; e la que conocía ser parlera[1257] e desconcertada[1258] e desvergonçada en risa e que tomava plazer en renyr, e después de amonestada no se quería castigar, entre las postreras e fuera del ayuntamiento de las otras e a las puertas del palacio le fazía fazer oración e comer a parte, porque la vergüença castigasse a la que el castigo no havía corregido.

Del furto blasfemava como de robo de iglesia e dezía que lo que entre los hombres mundanos parecía ligero, era muy grave pecado entre los monges.

¿Qué diré de la diligencia que tenía con los dolientes a los quales mil servicios fazía? E puesto que a los otros, quando stavan dolientes, francamente todas las cosas les atorgasse e les consintiesse el comer carne, empero, si alguna vez ella adolecía, no quería

---

basílica de la Natividad, y una hospedería para peregrinos. El de mujeres estaba dividido en tres comunidades, según la condición social de las religiosas, que llevaban vida independiente, a excepción de los momentos que dedicaban a la oración y las liturgias, en que todas se reunían en la Basílica. Véase GARCÍA M. COLOMBAS, *El monacato primitivo*, Madrid, BAC, 1974.

1254 *hora de tercia, sexta e nona, e a la medianoche*: 9 y 12 de la mañana, y 3 de la tarde. Estas horas deben relacionarse con las horas canónicas que durante la Edad Media regían las oraciones en un monasterio. Eran los Maitines o Vigilia, hacia las doce de la noche; Laudes, a las tres de la mañana; Prima, era la primera oración del día, al salir el sol, hacia las seis de la mañana; Tercia, hacia las nueve; Sexta, al mediodía; Nona, hacia las tres de la tarde; Vísperas, a las seis de la tarde; Completas, a las nueve.

1255 1 Cor 4, 21.

1256 1 Tim 6, 8.

1257 *parlera*: 'la que habla mucho o que va con chismes' (RAE A, 1737).

1258 *desconcertada:* 'que no observa el orden, razón o concierto conveniente en lo que hace o dice' o 'que es desavenida' (RAE A, 1732).

dispensar consigo; e en esto parecía desigual, que en los otros usava la clemencia e consigo era muy áspera. No se dio jamás alguna moça que sana stoviesse a tantos ayunos, quantos ella siendo vieja e con el cuerpo adelgazado fazía.

Yo quiero atorgar la verdad, que en esto fue muy porfiada, que no perdonava a sí misma ni crehía[1259] a ninguno de quantos la amonestavan. Diré lo que prové: en julio, con las grandes caluras, dio en callenturas[1260] e después de desfuizados,[1261] como por misericordia de Dios ressollasse e los físicos le consejassen por la recreación de su cuerpo serle necessario un poco de vino, porque beviendo agua no diesse en idropesía, e yo rogasse en secreto al obispo Epiphanio que la amonestasse e forçasse de bever vino, como aquella que era discreta e aguda luego entendió el engaño, e sonriéndose dixo lo que aquel dezía ser mío. En fin, como después de muchos amonestamientos el buen obispo huviesse defuera salido, preguntándole yo qué es lo que havía fecho, respuso: "Tanto he aprovechado, que a mí que soy viejo ha traído a que no beva vino". Esto digo no por- [f. 60r] que yo aprueve las devotiones tomadas con poco fundamento e allende las fuerças de cada qual, según dize la Scriptura: "No lieves la carga que no puedes",[1262] mas porque quiero demostrar el fervor de su piensa e el desseo de la su ánima, fiel por el tan gran perseverar suyo, que dezía: "Mi alma huvo sed en ti, etc."[1263] E por cierto, diffícil cosa es tener temprança en todas las cosas e por ende es bien lo que dizen los philósophos, que no fagamos cosa alguna demasiadamente.[1264]

E la que en el comer tenía consigo tan gran rigor, era en el lloro mansa e mucho se enternecía de las muertes de sus parientes, endemás de los fijos, ca en la muerte de su marido e fijos siempre vino a peligrar, e como en la boca e stómago se fiziesse la señal de la cruz e se sforçasse de amansar el dolor maternal santiguándose, el amor la sobrava e vinciendo con el corazón, con la delgadez de su cuerpo era vencida. E tomándole la dolencia, turávale mucho, de manera que nos dava trabajo e ponía a sí misma en peligro, de lo qual ella se gozava mucho, diziendo de passo en passo: "¡Desventurada de mí!, ¿quién me librará el cuerpo de esta muerte?"[1265]

Dirá quiçá algún discreto leedor que en logar [d]e alabanças scrivo sus vituperios, de lo qual yo traigo en testimonio a Jhesú, al qual ella sirvió e yo servir deseo, que no miento de cosa que d'ella digo, mas fablo como christiano de christiana la verdá, e que scrivo historia e no canciones, e los vicios de aquella me parecen ser virtudes de otros, vicios digo según mi parecer e el desseo de todos los frailes e mongas que bien la queremos e ausente la buscamos, mas ella cumplió su curso e guardó la fe e agora tiene la corona de la justicia.

¡O, bienaventurado troque! Lloró porque siempre riesse, desechó las lagunas suzias porque en la fuente del Señor beviesse, vistió cilicio porque agora vestidura blanca levasse e dixiesse: "Rasgaste mi saco e vestísteme de alegría".[1266] Comió la ceniza como pan e mezclava su bever con lloro, diziendo: "Mis lágrimas me fueron panes día e noche"[1267] porque para siempre el pan de los ángeles comiesse e cantasse: "Catad e parad mientes qué suave

1259 *ni crehía*: 'ni obedecía'. Una de las acepciones en catalán del verbo *creure* es 'obedecer' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

1260 *callenturas*: 'calenturas' (RAE H, 1936).

1261 *desfuizados*: 'desahuciados' (véase *desfiuzar* en RAE A, 1732). Este término no aparece en diccionarios. Solo hay un caso documentado en *Caída de príncipes*, de Pero López de Ayala. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *dessuziados*.

1262 Eclo 13, 2.

1263 Sal 63 (Vg 62), 2.

1264 Véase para este comentario ARISTÓTELES, *Ethica Nicomachea*, II, 6 y TERENCIO, *Andria*, 61.

1265 Rom 7, 24.

1266 Sal 30 (Vg 29), 12.

1267 Sal 42 (Vg 41), 4.

es el Senyor".[1268] E regoldó mi corazón buena palabra e yo offrezco mis obras al Rey, e vehía cumplirse en ella las palabras que dixo Dios por Isaías: "Ahé que los que me sierven comerán e vosotros havrés fambre, mis sclavos beverán e vosotros havréis sed, los que me sierven alegrarse han e vosotros serés confondidos, los mis siervos serán enxalçados de gozo e vosotros por el dolor del corazón daréis vozes e por el repentimiento del spíritu darés haullidos".[1269]

Dixe poco ante que ella fuyó de las turbias lagunas por fallar la fuente del Senyor, porque leda cantar pudiesse: "Como dessea el venado la fuente de la agua, assí mi alma dessea a ti, Dios. ¿Quándo verné e staré en la presencia de ti, Dios?"[1270]

[Respuestas de Paula a los herejes]

Tocaré pues de qué manera se apartó de los cenosos[1271] lagos de los heréticos e cómo los tovo por paganos. Un viejo astuto, e según a él le parecía entendido e sabido, sin yo saberlo començó de le proposar algunas preguntas e dezir que: "¿Pecó el ninyo sin batismo para que vaya al infierno?" E "¿en qué edad resuscitaremos, si en la que morimos? ¿Algunos havrán menester amas? Si en otra ¿no havrá resurrectión mas transfiguración en otros? E preguntávale si havría differencia o no entre el hombre e la mujer, ca hoviendo hombres e mujeres, farían bodas, e del ayuntamiento se seguirá el engendrar.

Donde no, dezía que no resuscitarían los mismos cuerpos, ca la morada en el mundo agravia el sentido que piensa muchas cosas, mas resuscitarán otros cuerpos delgados e spirituales, por lo que dize el Apóstol: "Siémbrase cuerpo mortal e resuscitará immortal e spiritual".[1272] De las [f. 60v] quales razones trabajava provar por algunos vicios e antiguos pecados las creaturas que de razón participan haver cahído en los cuerpos e según la diversidad e merecimientos de los pecados, engendrarse de una manera o otra, de tal guisa que o gozavan de la salud e de la nobleza e riquezas de sus padres e madres o viniendo en cuerpos enfermizos e casas de pobres, pagavan la pena de los pecados primeros e en el mundo presente e en los cuerpos como en presión se encerravan.

Lo qual, después de me lo haver ella contado e mostrádome el hombre, como fuesse a mí necessario de resistir a la poçoñosa víbora e a la fiera bestia, de los quales dize el psalmista: "No lances a las bestias las almas de los que a ti se confiessan e maltrahe, Señor, las bestias de la péndola,[1273] ca scriviendo maldades, fablan mentiras contra Dios e levantan contra al cielo su boca".[1274] En conclusión, yo fablé con el herético e con las oraciones de aquella que enganyar trabajava, con una breve pregunta le vencí, diziendo si crehía que los muertos hoviessen de resuscitar o no. E como me huvo respondido que sí, preguntele si resuscitarían los mismos o otros. E como respuso que los mismos, preguntele si en el mismo sexo o en otro. E como callase e a manera de culuebra bolviesse la cabeça aquá e acullá, por no ser ferido, dixe: ¿por qué callas? Yo me responderé por ti e concluiré: si no resuscitara la mujer como mujer ni el macho como macho, no havrá resurrectión, ca el sexo miembros tiene e los miembros fazen todo el cuerpo, e si sexo e miembros no fueren, ¿en qué será la resurrectión de los muertos, la qual no puede star sin sexo e miembros? E por cierto, si no hoviere resurrectión de cuerpos, ni la havrá tampoco de finados. E a lo que dizes que si tovieren miembros se casaran, responde el mismo Salvador diziendo: "Erráis no supiendo las Scripturas ni la virtud de Dios, ca en la resurrectión ni tomarán mujeres ni se casarán, mas ángeles parecerán".[1275] Donde dize ni tomarán mujeres

1268 Sal 34 (Vg 33), 9.
1269 Is 65, 13.
1270 Sal 42 (Vg 41), 2-3.
1271 *cenosos*: 'cenagosos' (RAE A, 1729).
1272 1 Cor 15, 42-44.
1273 *péndola*: 'pluma' (RAE A, 1737).
1274 Sal 74 (Vg 73) 19-23.
1275 Mt 22, 29-30.

ni se casarán, la diversidad del sexo se demuestra, ca del madero e de la piedra no hay hombre que diga no tomarán mujeres ni se casarán, pues casarse no pueden, mas de los que casar se pueden, lo dize, e por la gracia e virtud de Christo no casan. E si me fizieres razón, ¿cómo seremos semejantes a los ángeles como no haya entre ellos macho ni fembra? Scucha brevemente: ca no nos promete el ser de los ángeles mas su prática e bienaventurança, assí como Joan Batista ante que le degollassen fue llamado ángel e todos los sanctos e vírgines de Dios haun en este mundo muestran en sí vidas de ángeles, e quando se dize seres a ángeles semejantes, la semejança se nos promete e la natura no se muda. E respóndeme cómo entiendes aquello, que santo Thomás tocó las manos del Señor resuscitado e vio el lado ferido con lança, e Pedro vio en la orilla star al Señor comiendo la meatad de un pece assado e un panar de miel. El que stava derecho, por cierto, pies tenía, e el que mostró el lado, vientre e pechos tuvo, sin los quales no stán los costados al vientre e a los pechos juntos. El que fabló, con la lengua, paladar e dientes hablava, ca bien como el govierno de la nave es golpeado por las cuerdas, assí la lengua por los dientes da el son de la voz, e cuyas manos fueron tocadas, por consiguiente braços tovo. Pues si se dize haver todos los miembros tovido, necessario es que todo el cuerpo haya tovido, el qual de todos los miembros se faze e no por cierto de mujer, mas de hombre, conviene saber, de aquella natura en que murió. E si arguyeres, pues también nós después de la resurrectión comeremos, esso e de qué manera[1276] cerradas las puertas entró, contra la natura de los cuerpos [f. 61r] gordos e pesados te quiero dezir: no quieras por el comer, traher en disputa la fe de la resurrectión, ca a la fija del Príncipe de la sinagoga, resuscitada mandó Christo dar de comer,[1277] e Lázaro, de IIII días muerto, scriven algunos haver ido con él al combite porque no pareciesse fantasma su resurrectión.[1278] E si por haver entrado las puertas çerradas, te sfuerças de provar ser el cuerpo de spíritu e de aire, luego síguese que también lo era ante de la passión, porque contra la natura de los cuerpos pesados es andar sobre la mar como él anduvo. E según esto el apóstol Pedro, que también fue sobre el agua andando, tuvo cuerpo fantástico e de aire como sea cosa cierta que el poderío e virtud de Dios se muestra quando algo contra natura se faze, e porque sepas que en la grandeza de los milagros se demuestra más el poderío de Dios que la mudança de la natura, el que andava con fe sobre la agua, dudando se començava de sumir si la mano de Dios no le ayudara diziendo: "Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?"[1279] E maravíllome que stás endurecido, diziendo el Señor: "Alarga aquá tu dedo e toca mis manos, e stiende tu mano e ponla en mi lado, e no quieras ser incrédulo, mas fiel".[1280] E en otro logar dize: "Mirad mis manos e pies, que yo mismo soy; palpad e acatad, que el spírito, carne e huessos no tiene como veis que yo tengo".[1281] E dicho esto, mostroles las manos e pies. ¿Tú oyes en estas palabras huessos, e carne, e pies e manos e stasme trayendo montones de argumentos de stoicos e stás imaginando unas vanidades que van por el aire? E si preguntas por qué el ninyo sin batismo es arrebatado por el diablo, pues no pecó, e en qué edad havemos de resuscitar, pues mueren los hombres de diversas edades, como desagradecido oirás de mí aquella auctoridad que dize: "Los juizios de Dios son muy fondos e la cumbre de las riquezas de su sabiduría e sciencia es muy alta, e no se pueden bien escodrinyar sus testimonios, e sus carreras no se fallan ligeramente".[1282] Ca demando: ¿quién conoció el sentido del Señor o quién fue su consejero?[1283] E la diversidad de las edades no muda los cuerpos, ca siendo ciertos que nuestros cuerpos cadaldía crecen e menguan, seguiríase que tantos hombres somos quantas vezes nos mudamos, e que otro fue quando havía X

1276 *manera*: en el texto que transcribimos se lee *manara*. Corregimos según la edición de Joffré (Valencia, 1529).
1277 Muerte y resurrección de la hija de Jairo, jefe de la sinagoga de Cafarnaún (Lc 8, 40-56).
1278 Jn 11, 33-44 y Jn 12, 1-2.
1279 Mt 14, 31.
1280 Jn 20, 27.
1281 Lc 24, 39.
1282 Sal 36 (Vg 35), 7 y Sal 92 (Vg 91), 6-7.
1283 Rom 11, 34.

años que quando XXX, e que uno fue quando era de L años, otro quando tenía canas. E por ende, según las Scripturas e el apóstol Pablo, respondo que havemos de resuscitar de edad perfecta e cumplida, qual fue la de Cristo quando resuscitó.[1284] E muchas otras cosas del Viejo e Nuevo Testamento dixe para confundir el herético. E dende adelante, assí començó de le tener homezillo e a los que eran de aquella secta, que los pregonava públicamente por enemigos de Dios. Esto he dicho no porque tan brevemente del todo la heregía confundiesse, a la qual con muchos libros responderé, mas porque mostrasse la fe de tanta mujer, que más quiso ser enemiga para siempre de los hombres, que cargar sobre sí con danyosas amistades la offensa de Dios.

[Otras virtudes de Paula: interés por las Sagradas Escrituras y conocimiento de la lengua hebrea]

Continuaré pues, según començé. Nunqua mujer tovo ingenio tan suelto, tardía a fablar e presta a oír, recordándose de aquel mandamiento que dize: "¡O, Israel, oye e calla!"[1285] De coro sabía las Santas Scripturas, e puesto que le plazía la historia e dixiesse ser aquella fundamiento de verdad, más seguía la intelligencia spiritual e con aquesta cumbre, el reparo de la alma defendía. En fin me forçó que el Viejo e Nuevo Testamento disputando con la fija le leyesse, e negándogelo, de vergüença a la postre por su continuada porfía ge lo atorgué, porque enseñasse lo que aprendido havía, no de mí mismo, conviene saber, del mal maestro que es la presumpción, mas de los excellentes hombres [f. 61v] de la iglesia. E si en algún passo dudava e confessava llanamente que no lo sabía, no me lo quería consentir, mas con pregunta continua me forçava que de muchos e diversos sesos el que mejor me parecía le dixiesse.

Otra cosa diré que pareçerá quiçá increhíble a los maldizientes: la lengua hebraica, que yo dende mocedad con mucho trabajo e sudor en parte aprendí, e con imaginación sin fatiga no dexo porque no sea de ella desemparado, quiso aprender e alcançó, que los psalmos cantava en ebraico e fablava el ebraico sin saber bien la propiedad de la lengua. Lo qual vemos fasta hoy en su fija Eustochia, que tanto se acostó a su madre e tanto a su mandamiento obedeció, que nunqua dormía sin ella, nunqua iva, nunqua comía e no tenía en todo su poder un dinero, que todo lo de su padre e madre repartió a los pobres, e el amor e obediencia a la madre tenía por un rico heredamiento.

No dexaré de dezir quánto se gozó quando oyó que Paula, su nieta, fija de Toxotio, concebida en voto de la virginidad venidera,[1286] cantava en la cuna con la lengua haún no suelta el Alleluya. En esto solo tuvo desseo de bolver a la patria, porque conocía el fijo, nuera e nieta renunciar el mundo e servir a Christo, lo qual en parte recabó, ca la nieta fue al servicio de Christo guardada e la nuera votó castedad, e la suegra, con fe e limosnas trabajava de fazer en Roma lo que aquella en Jherusalem fizo.

[Muerte de Paula]

¡O, alma! ¿Qué fazes? ¿Por qué a la muerte d'ella temes venir? E paréceme que ya faríamos libro más luengo, mientra tememos venir a lo postrero, como si callándolo nosotros e ocupándonos en sus alabanças, se pueda su muerte dilatar. Fasta aquí con prósperos vientos havemos navegado e la nave ligeramente ha passado la mar, agora va por las penyas la oración

1284 Ef 4, 13.

1285 Dt 27, 9.

1286 Paula fue hija de Toxocio y Leta, y fue consagrada por sus padres desde su nacimiento a Dios y por tanto a la virginidad. Jerónimo dirige a Leta, hija del pontífice romano Albino, la carta titulada "*Ad Laetam, de institvtione filiae*" (epístola 107), escrita hacia el año 400-403. En ella Jerónimo aconseja y expone todo un programa educativo para la nieta de santa Paula, que incluye la memorización de versículos griegos y el rechazo de textos paganos. Véase SAN JERÓNIMO, *Cartas de san Jerónimo Edición bilingüe*, II, Madrid, BAC, 1962, pp. 224-246.

e inchándose los montes de las ondas, ya comiençan de menazar la destruction de amos los monesterios que ella fundó, de manera que somos forçados a dezir: "¡Sálvanos, Señor, que perecemos!"[1287] E el otro enxemplo que dize: "¡Levántate, Señor! ¿Por qué duermes?"[1288] Ca demando quién podrá sin lágrimas contar la muerte de Paula.

Falló pues una grave dolencia para nos dexar e ayuntarse con Dios, en la qual el amor de Eustochia, su fija, bien se mostró. Ella stava muy continua cabe su cama, tenía el ventallo,[1289] sosteníale la cabeça, dávale la almoada, frotávale los pies e las manos, e poníale al stómago confuertos,[1290] e adreçávale el muelle destrado, e temprávale la agua caliente e trahíale la azaleja para enxugar. E assí los officios de todas las sirvientas ocupava e lo que otra fazía le parecía que ge lo furtavan. E con quantos ruegos e llantos e gemidos andava ella aquá e acullá por no ser de tan gran compaña apartada, e porque en ausencia de ella no viviesse e porque en el mismo scanyo la pusiessen, sería impossible poderlo dezir. Mas, ¡o, flaqueza de los hombres mortales e cahediza natura, e sino que la fe de Christo al cielo nos enxalça e a la alma eternidad es prometida, con las bestias terníamos una mesma natura! De una misma manera muere el bueno e el malo, el justo e injusto, el limpio e el suzio, el que sacrifica e no sacrifica, e el pecador como el que no peca, el que jura como el que teme el juramento, e de una manera misma los hombres e las bestias en follín[1291] e ceniza se tornan.

E assí, por no dilatar e no fazer, deteniéndome en otras cosas, mayor mi dolor, esta prudente muger sentía venir la muerte e, enfriándosele ya una parte del cuerpo, solamente en el corazón sentía un poco moverse el calor de la alma e, no embargante, como si a los suyos fuesse e desechasse los ajenos, sospirava diziendo aquellos versitos: "Yo, Señor, amé la fermosura de tu casa e el lugar de la morada de tu gloria".[1292] Y: "¡O, Señor [f. 62r] de las virtudes, quán amadas tus moradas, codicia e desfallece mi alma!",[1293] etc. Esso mismo dezía: "Escogí ser desechado en casa de mi Dios, más que morar en las casas de los pecadores".[1294] E como le preguntasse por qué callava e por qué no quería responder e si le dolía algo, respúsome en griego que no tenía enojo alguno, mas ante vehía todas las cosas quedas e reposadas. Después de esto perdió la palabra e cerrados los ojos, como desechando las cosas del mundo fasta que spiró, dezía entre sí los mismos versos, tanto que a penas acercando el oído, podíamos entender lo que dezía e toviéndose el dedo en la boca, fazíase en los beços la senyal de la cruz. El spíritu le havía fallecido e ya del todo moría, e desseando ya de salírsele el alma, el mesmo struendo con que la vida se fenece, en loores del Senyor convertía. Stavan presentes de Jherusalem e otras ciudades, obispos e sacerdotes de más baxo grado, e muchos diáconos, e muchas vírgines e monges inchieron el monesterio. E luego oyó el sposo que llamava e dezía: "Levántate e ven, amiga mía, fermosa mía, paloma mía, ca el invierno es passado e la pluvia se es ida".[1295] E ella, con alegría le respuso: "Las flores han sido vistas en la tierra, ya el tiempo del segar es llegado[1296] e yo creo ver los bienes del Señor en la tierra de los bivos".

1287 Lc 8, 24.

1288 Sal 44 (Vg 43), 24.

1289 *tenía el ventallo*: 'sujetaba el ventilador'. En catalán *ventall*. Este término aparece documentado en distintas obras de los siglos XVI y XVII, entre las que se encuentra la del aragonés Pedro Manuel de Urrea, *La penitencia de amor* (1514).

1290 *confuertos*: 'lo mismo que confortaciones, lo que sirve para aliviar el dolor' (RAE U, 1780).

1291 *follín*: 'hollín'. El sustantivo *follín* está documentado en *Las Pronósticas* y el *Tractado de los niños y regimiento del ama*, de Gordonio, ambas de 1495, donde se lee: "[...] si no quisiere dexar la teta, sea vntada la cabeça o el peçón de la teta con axos o xenabe, o con follín o con mirra poluorizada". CORDE [29-12-2012].

1292 Sal 26 (Vg 25), 8.

1293 Sal 84 (Vg 83), 2-3.

1294 Sal 84 (Vg 83), 11.

1295 Cant 2, 10-11.

1296 Cant 2, 12.

E dende aquí, no haullidos ni llantos, como entre los hombres mundanos se acostumbra fazer, se oían, mas cantavan en diversas lenguas muchos psalmos. E cargándosela obispos a cuestas e levando los otros lámparas e cirios, en medio de la iglesia, en la cueva del Salvador fue puesta. Todos los pueblos de las ciudades de Palestina vinieron a su defunsión[1297] e no huvo monge de quantos en el yermo scondidos stavan ni monja que no viniesse, e pensava cada qual cometer gran pecado, si no venía a fazer honra en su postremería a tal muger. Las pobres e las viudas mostravan los vestidos que les havía dado, todos los pobres davan vozes diziendo que havían perdido madre e ama; e lo que más parecía cosa de maravilla era que no se le havía mudado el color del rostro, mas tan hermoso le tenía e de tanta reverencia, que qualquier estimara que dormía. E cantávanle psalmos en griego e en latín e en la lengua de Siria, no solamente en aquellos III días, quando la sepultavan en la iglesia cabe la cueva del Senyor, mas haun toda la semana e quantos venían stavan ende llorando. La honrada virgen, su fija Eustochia, como desmamada quería con su madre sepultarse.

Jhesú es testigo que ni un dinero dexó a su fija, mas muchas deudas, e lo que es más difícil, gran muchidumbre de frailes e monjas, a los quales mantener es mucho e darles licencia es cruda cosa. Demando qué virtud puede ser más maravillosa que una noble mujer e rica con tanta fe haver todo lo suyo dado que viniesse a estrema pobreza. Echen otros sus dineros en la archa de las limosnas e en dones e presentallas[1298] de templos, que ninguno ha dado más a los pobres que la que ninguna cosa se dexó; mas agora ella goza de las riquezas spirituales e de los bienes que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni en el corazón del hombre subieron,[1299] e nos dolemos nós de lo que nos toca e parecerá que havemos embidia de su gloria si la quisiéremos mucho llorar.

Tú, Eustochia, state queda, que rica eres de gran heredad, el Senyor es tu parte. E porque más te alegres, sabe que tu madre es de luengo martirio coronada. No solamente el derramamiento de la sangre por confessar el nombre de Christo se reputa martirio, mas haun la servidumbre limpia es martirio continuo; aquella guirlanda es de rosas e violas tecida, e esta de lirios. Por ende se scrive en el *Cantar de los cantares*: "Mi primo hermano es blanco e ruvio e da [f. 62v] los mesmos gualardones a los que en paz e en guerra vencen".[1300] E tu madre ha merecido oír como Abraam: "Sal de tu tierra e parentesco e ven a la tierra que yo te mostraré",[1301] e lo que dixo Dios por Jheremías: "Fuid del medio de Babilonia e salvad vuestras almas".[1302] E fasta la fin[1303] de sus días no bolvió a Chaldea ni desseava las ollas de Egipto e las carnes poçonyosas, mas acompañada de choros de vírgines, ha sido fecha ciudadana del Salvador, subiendo dende la pequenyuela Bethleem a los cielos.

Este libro he compuesto con el mesmo dolor que tú sufres, para en que leas, quando velares,[1304] por qué te certifico que quantas vezes puse la péndola para scrivir e contar esta

1297 *defunsión*: 'lo mismo que exequias o funeral. Es voz usada en Aragón' (RAE A, 1732).

1298 *presentallas*: 'ofrendas que hacen los fieles a los santos en señal y por recuerdo de algún beneficio recibido por su intercesión: como muletas, mortajas o figuras de cera' (RAE A, 1737).

1299 1 Cor 2, 9.

1300 Cant 5, 10-11.

1301 Gén 12, 1.

1302 Jer 51, 6.

1303 *la fin*: el sustantivo *fin* aparece concordando con el artículo en femenino. En catalán *fi* es sustantivo de género femenino y en aragonés *fin* tanto se utiliza en masculino como en femenino. En CORDE se encuentra en género femenino en numerosos documentos y obras de los siglos XV y XVI y también anteriores.

1304 *para en que leas, quando velares*: la partícula *en* empleada en Aragón y Cataluña sirve en este caso para reproducir una circunstancia de lugar, *en el libro*. Referencia a la lectura del libro por los monjes en las horas de vela, cuando asisten por horas o turnos delante del santo sacramento.

historia según havía prometido, tantas regué los dedos con lágrimas e se me cayó la mano e se me entorpeció el sentido. E por ende mi fablar sin arreo da testimonio sin scogidas e dulces palabras de mi desseo.

Queda pues, tú, Paula, con Dios e ayuda con oraciones la postrimera vejez de tu devoto. Tu obra e fe te fazen compañera de Christo e en su presencia más ligeramente recabarás lo que pidieres. Yo he acabado tu perenal sepultura,[1305] la qual ninguna vejez destruir podrá, e yo he cavado en tu sepultura el título que aquí pongo, porque adonde quier que nuestra scriptura llegare,[1306] sepa el que leerá tú ser en Bethleem sepultada.

[39a] El título de su sepultura.

Aquella cuyo avolorio de madre fue de los Scipiones e Gracos e por el padre descendía del rey Agamenón, llamada Paula, yaze aquí. Fue madre de Eustochia e la primera del Senado romano la qual siguió la pobreza de Christo e vino a Bethleem.

[39b] Título de las puertas de la cueva donde stava la sepultura.

Tú que miras esta angosta sepultura en esta penya fendida,[1307] sepas que es la posada de Paula, que stá en parahíso, la qual, dexando los hermanos e parientes e su propia tierra, que era Roma, e su hazienda e fijos, stá en la cueva de Bethleem, sepultada donde a ti, señor Jhesuchristo, Dios e Hombre, en el pesebre pusieron e te offrecieron dones los Reyes Magos.

Feneció esta sancta a XXVI de enero, en martes, después del sol puesto e fue sepultada a XXVIII de aquel, siendo cónsules Honorio Augusto[1308] e Aristemo. Vivió en sancto propósito en Roma V años e en Bethleem XX. Todo el tiempo que vivió fue LXI años e IX meses e XVI días.[1309]

[40] Comien[ç]a[1310] la vida de sancta Pelagia.

Yo, Jacobo,[1311] diácono, he deliberado scrivir a vosotros, spirituales hermanos, la senyal e milagro en nuestros días acahecido, porque oyéndolo e alcançando gran ayuda para vuestra alma, deis gloria al misericordioso Dios, que no quiere que hombre alguno se pierda, mas que todos los pecadores se salven. Por ende ruégoos que calléis e paréis mientes con toda affectión e con despierto sentido a lo que yo diré, porque esta historia será llena de todo provecho e contrición.

1305 HORACIO, *Carmina* 3, 30, 1-2.

1306 Comentario de san Jerónimo que indica cómo entiende la importancia de su trabajo al escribir la vida de Paula.

1307 *fendida*: 'hendida, abierta' (RAE U, 1791).

1308 *Honorio Augusto e Aristemo*: referencia a Flavio Honorio (384-426) y a Aristaeneto, mencionados en los Fasti de Marcell. Heracl. y Pasch., en SOCRAT. hist. eccl. 6. 18, en *Epp*. 133 de Synesius, en *Douze récits* 236 (20.vi), en C'polis, 7 laws, earliest y en *CTh* 16.4.4 (29.i).

1309 Los datos que se ofrecen en esta obra acerca de la muerte de santa Paula difieren según las ediciones. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: *"Omne vite temporibus impleuit annis quinquagintasex. mensibus nouem diebus viginti et uno"*.

1310 *comien[ç]a*: en el original que transcribimos se lee *comienca*.

1311 *Jacobo*: diácono de Heliópolis, en Siria en el siglo V. En la edición de Migne, Patrologiae, PL 73, col. 663-664 se lee: "*Auctore Jacobo diacono, interprete Eustochio. Prologus interpretis. Verba sacerdotis tanti, et celata Latinis, Eustochius Christi transtuli subsidio. Sed vos, lectores, mecum pensate laborem, et memores nostri fundite verba Deo*".

El muy sancto obispo de Antiochía llamó a sí todos los obispos comarcanos por cierto respecto e assí ayuntáronse VIII obispos, entre los quales fue Nonno, mi obispo, hombre sancto e maravilloso, e muy acabado[1312] religioso del monesterio que se dize de los tabennesiotas,[1313] ca por su vida sin comparación e prática noble,[1314] fue del monesterio arrebatado e fecho obispo.[1315] E assí, después de ayuntados en la suso dicha ciudad, mandonos el obispo de aquella posar en la iglesia del mártil glorioso Juliano; e entrados e assentados, roga- [f. 63r] ron algunos obispos a mi señor Nonno que les algo enseñasse, e luego de su boca el sancto obispo començó de fablar para salud e reparo de quantos le oían.

[Aparición ante los obispos de la ramera llamada Pelagia]

E maravillándonos todos de su santa enseñança, passó a deshora delante nós la principal truhana de Antiochía, en toda manera de burlas assentada sobre un asnillo; e passó tocada de muy nueva guisa, tanto que ninguna cosa sobre ella se parecía salvo oro e perlas e piedras preciosas, e la desnudez de sus pies era cubierta de oro e aljófar,[1316] con la qual iva gran pompa de ninyos e donzellas, cubierta de ricos vestidos, e levava una cadena de oro al cuello, e unos ivan delante, otros detrás, e de ver su lindeza e hermosura no se podían fartar los hombres mundanos. E passando por nós, inchió todo el aire de flaira[1317] de singulares e scogidos olores, e musco[1318] e almisque.[1319] E como la vieron los obispos passar assí, con la clencha[1320] descubierta e los pechos tan desvergonçadamente descubiertos,

1312 *acabado*: 'docto, sabio, capaz y consumado en letras y sabiduría.

1313 *tabennesiotas*: 'monjes de los monasterios instituidos en Tabennissi por el abad san Pacomio hacia 292-346 en la Tebaida. La vida de estos monjes se caracterizaba porque se les exigía una renuncia absoluta de todos sus bienes y porque debían ponerlo todo en común'. Véase más adelante el capítulo dedicado a san Pacomio, abad.

1314 *prática noble*: 'buena capacidad para hablar'.

1315 *Nonno*: monje de Tabennissi o Tabennas que ocupó el obispado de Edessa desde el año 449 hasta el 451 en sustitución de Ibas, que fue destituido acusado de predicar el nestorianismo. Ibas fue restituido en su cargo tras el concilio de Calcedonia en el año 451. Nonno fue recomendado por los padres que asistían al concilio a Maximiano, patriarca de Antioquía, (Conc. Calced. Act. 10) y fue nombrado obispo de Heliópolis en Siria. Véase "St. Pelagia, penitent", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, pp. 157-159.

1316 *aljófar*: "especie de perla. Según Covarrubias, se llaman así las que son menudas, pero aquellos granos menos finos y desiguales, a diferencia de la perla, que es más clara y redonda, ya sea grande o pequeña" (RAE A, 1726).

1317 *flaira*: 'olor'. Este término se encuentra documentado en la traducción del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio y en el *Libro de actoridades* (Rams de flors) (1376-1396) de Juan Fernández de Heredia, , donde se lee: "[...] Aquella apparello el duch muyt avisto et esuellado et la huest muyt agra a dormir et a deleytos con viandas copiosas et con vino abundant et con flaira et oler de vnguentos preciosos et con vso de luxuria [...]". CORDE [31-12-2012]

1318 *musco*: 'almizcle, droga odorífera que se produce en el tumor o vejiga que se desarrolla en un animal de las Indias Orientales cerca del ombligo. Según Covarrubias este animal recibe el nombre de *moscos*, que los latinos llamaron *muscus* y los árabes *misch*, de donde vendría el nombre de esta sustancia denominada *musco* o *almizcle*' (RAE A, 1734).

1319 *almisque*: 'lo mismo que almizcle' (véase *almizque* en RAE A, 1770).

1320 *clencha*: 'separación que se hace del cabello en derechura de la nariz en medio de la cabeza, dejando la mitad del pelo hacia un lado y la otra mitad hacia el otro' (véase *crencha* en RAE A, 1729). El término *clencha* se emplea en la traducción anónima *De las mujeres ilustres en romance* (1494), publicada en Zaragoza por Hurus: "[...] como vn dia con la/ diligencia / que las mujeres acostumbran/ estuuiesse con sus criadas / & camareras/ faziendo se la clencha/ & a fuer de/ la patria se trençasse el cabello [...]". CORDE [31-12-2012]. La descripción que realiza el autor de Pelagia, la enumeración de los adornos que la cubren y los comentarios acerca de su inmoralidad, han de ser entendidos en el contexto de la época. En la *Suma teológica* de santo Tomás, q. 169

que no tenía sobre la cabeça e spaldas cosa alguna que la cubriesse, callando sospiraron entre sí e como de un muy grave pecado, bolvieron sus rostros; mas el bienaventurado Nonno mirávala mucho e con gran atención, tanto que después de passada, la aguardava e mirava. E después bolvió su rostro diziendo a los obispos que stavan ende al derredor assentados:

—¿Vosotros no os havés delectado de su tanta fermosura?

E ellos no respondiéndole, puso su rostro sobre sus rodillas e un libro sancto que tenía en sus sanctas manos, e lloró mucho. E dando grandes sospiros, dixo otra vez a los obispos:

—¿No havés tomado plazer en ver su gran fermosura?

E ellos ninguna cosa respondiendo, dixo:

—Verdaderamente yo mucho me he delectado e me ha plazido su fermosura, porque a esta ha Dios de anteponer a nós e ordenar su assentamiento en la presencia de su spantosa e maravillosa silla para juzgar a nós e a nuestro obispado.

E otrosí dixo a los obispos:

—¿Qué pensáis, mis amados, quántas horas despendió[1321] esta mujer en su cámara lavando e ataviándose con todo el cuidado de su pensamiento e propósito, arreándose para la vista porque ninguna cosa le falleciesse de fermosura e arreo, para que a todos agradasse e no pareciesse fea a sus enamorados, que hoy son e otro día no? Pues ved nosotros qué devemos fazer, que tenemos el Padre todopoderoso en los cielos e immortal sposo, que da a los que guardan bien sus mandamientos lo que les promete e celestiales riquezas e gualardones eternos que estimar no se pueden, los quales ojo no vio ni oreja oyó ni hombre pensó?

Dichas estas cosas, tomó a mí, pecador, por la mano, e venimos a la posada que nos havían dado. E entrado en su cámara, echose en el suelo bocayuso e, firiendo sus pechos, llorava diziendo: "Señor Jhesuchristo, perdona a mí, pecador e indigno, que el arreo de un día de una ramera ha sobrado el atavío de mi alma. ¿Con qué rostro te miraré, Señor?, ¿o con qué palabras me justificaré en tu presencia? Ca yo no encubriré mi corazón delante de ti, pues que vees mis secretos. E guay a mí, indigno pecador, que stoy presente delante de tu altar e no offrezco la fermosa alma qual me demandas. Ca aquella prometió de contentar a los hombres e fízolo, e yo prometí de agradar a ti e mentí por mi pereza. Desnudo stoy assí en el cielo como en la tierra no cumpliendo tus mandados e por ende no tengo sperança en mis buenas obras, mas stá mi sperança en tu misericordia con que tengo confiança de salvarme.

[Sueño del obispo Nono]

E diziendo él estas cosas e otras muchas, el mismo día fezimos grandes fiestas. E sobreviniendo el domingo, después de acabadas las oraciones de la noche, díxome el santo Nonno obispo:

—A ti digo, hermano diácono, [f. 63v] que he visto un suenyo e stoy muy turbado por no poder saber qué tal es.

---

a.2, el autor expone las opiniones de san Pedro y de uno de los primeros padres de la iglesia, san Cipriano (210-258), respecto al ornato en la mujer: "Cuanto se opone a los preceptos de la ley de Dios es pecado mortal. Esto sucede con el ornato de las mujeres, pues manda San Pedro que «no trencen sus cabellos artísticamente ni se adornen con oro, plata o vestidos preciosos». Y San Cipriano añade: «[...] quienes se adornan con oro, margaritas, collares, pierden la belleza de su espíritu y de su cuerpo»".

1321 *despendió*: 'gastó, empleó' (RAE A, 1732).

E dixo que havía visto star, al un cabo del altar, una paloma negra en muchas suziedades embuelta, que le volava enderredor, e la diformidad e hedor suyo, comportar no podía. E díxole:

—Ella stuvo enderredor de mí fasta que acabé la oración de los que stán para se batizar[1322] e después que el diácono dixo a los que se querían fazer christianos que viniessen, despareció; e después de acabada la missa e offrenda, saliendo de la iglesia, vino otra vez la mesma paloma en muchas suziedades embuelta e tornava a bolar enderredor de mí, e yo, stendiendo la mano, tomela e echela en una cuenca que stava en el palacio de la sancta iglesia, e dexó en el agua todas las manzillas que tenía e subió del agua tan blanca como la nieve, la qual, volando, era levada para riba e del todo fue de mis ojos quitada.

[Conversión de Pelagia]

E después que me hovo contado este suenyo el sancto hombre e obispo Nonno, tomome e venimos al iglesia mayor con los otros obispos, e saludamos al obispo de la ciudad. E entrando, amonestó a todo el pueblo de la iglesia, los quales entrados assentáronse en sus sillas. E después de todo el officio, el obispo de la ciudad, dando el libro del sancto Evangelio al obispo Nonno, amonestávale que dixiesse alguna palabra al pueblo, el qual, abriendo su boca, fablava la sabiduría de Dios que morava en él, ca no dezía cosa alguna descompuesta o indiscreta o de philosophía e no tenía en sí cosa humana demasiada, mas lleno de Spíritu Sancto reprendía e amonestava al pueblo fablando muy enteramente del juhizio venidero e de los bienes sin fin que nos stán guardados. E assí toda la gente se remordió en la consciencia de las palabras que fabló el Spíritu Sancto por él, tanto que todo el suelo del iglesia corría como río de las lágrimas que la gente derramava.

E por disposición divina acaheció que vino a aquel sermón esta ramera de quien agora fablamos, e lo que más era de maravillar, que nunqua, salvo de poco tiempo, havía tovido gana de batizarse e cuidado de sus pecados, e nunqua fasta entonçe havía venido a la iglesia; e luego, en esse punto, le acusó la consciencia e el temor de Dios. E como reprendiesse santo Nonno al pueblo tanto que ya esta mujer stava de sí desesperada, llorando vertía como un río de lágrimas, no se podía tener de llorar. E luego mandó a II de los suyos, diziendo:

—Atende[d] aquí e quando fuere salido el sancto obispo Nonno, seguidle e sabed dónde mora e venid e dezídmelo.

E ellos fizieron como les mandó su duenya e siguiéndonos, vinieron al iglesia del glorioso mártil Juliano donde teníamos la posada; e tornados, dixiéronle cómo posávamos en la iglesia del mártil glorioso Julián. E esto oído, en esse punto embió por los mismos sus criados una carta que dezía assí: "Al sancto discípulo de Christo, la pecadora e discípula del diablo. Salud. Oído he de tu Dios que abaxó los cielos e descendió sobre la tierra, no para los justos, mas para los pecadores salvar, e que tanto se homilló, que a los pecadores se acercó, e aquel a quien los cherubines no osan mirar, con los pecadores praticó. E tú, señor mío, que tienes mucha sanctidad, haunque nunqua viste con los ojos corporales aquel señor Jhesuchristo que a aquella muger errada samaritana se demostró cabe el pozo, eres, empero, su mucho devoto,[1323] según que he oído a los christianos que lo cuentan, por ende, pues eres verdadero discípulo de aquel Christo, no me deseches, pues por medio tuyo desseo ver el Salvador".

E respúsole el obispo sancto Nonno: "Qualquier que tú seas, ya conoce Dios a ti e tu prática e voluntad, empero ruégote que no quieras tentar mi homildad, ca sepas que yo soy un hombre pecador. E si tienes firme desseo de alcan- [f. 64r] çar la virtud de Dios e

1322 *batizar*: 'bautizar' (RAE H, 1936).

1323 *mucho devoto*: 'muy devoto'. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio".

la fe, e me quieres ver, comigo stán otros obispos. Ven e delante de ellos me verás, ca sola no me podrás ver".

Leído esto, la muger errada con alegría vino a la iglesia del mártil Juliano. E contonos él de su presencia, lo qual oído, san Nonno obispo llamó a sí quantos obispos ende stavan e mandola allegar a sí. E llegándose ella adonde stavan ayuntados los obispos, echose en el suelo e tomó los pies de santo Nonno, diziendo:

—Ruégote, señor mío, que sigas a tu maestro Jhesuchristo e derrama sobre mí tu bondad e fazme christiana, ca yo, señor mío, soy piélago[1324] de pecados e abismo de maldad, e demando que me batizes.

E como a penas pudiesse el sancto Nonno fazerla levantar, de que se levantó, díxole:

—Cata, que las reglas de la iglesia mandan que no se dé batismo a pecadora si no diere fiadores que no se tornará más en aquel pecado.

La qual, oída esta sentencia del obispo, derribose otra vez en el suelo, e tomo los pies de santo Nonno, e lavolos con sus lágrimas, e enxugava e alimpiávalos con sus cabellos, diziendo:

—Da a Dios razón de mi alma e cuéntense a ti mis pecados si dilatares de batizar a mí, mala e pecadora, e plega a Dios que no falles parte en él si no me apartares de mis pecados e renegar puedas de Dios, e veate yo adorar los ídolos si hoy en este día no me fizieres con el batismo sposa de Christo e religiosa.

Entonçe todos los obispos e clérigos que stavan allegados, viendo la tal pecadora fablar tales cosas por desseo de servir a Dios, maravillándose dezían nunqua haver visto tal fe e desseo de salud como el de esta errada.

[Bautismo de Pelagia]

E luego me embiaron al obispo de la ciudad para que le dixiesse estas cosas e que mandasse la reverencia suya embiar comigo una de las diaconessas. El qual, oyéndolo, alegrose mucho, diziendo:

—Honrado padre, a ti pertenecían estas obras, yo sé que serás mi boca.

E luego embió comigo a donya Romana, la primera de las diaconessas, la qual venida, fallola haún a los pies de santo Nonno e a penas pudo recabar con ella que se levantasse, diziéndole:

—Fija, levántate para que te conjuremos.

E díxole:

—Confiessa todos tus pecados.

E ella respuso:

—Haunque scodrinye todo mi corazón, no fallaré en mí obra alguna buena, ca yo sé que mis pecados son más graves que las arenas de la mar, ca el agua es muy poca por la pesadumbre de mis pecados; e yo confío de tu Dios que me perdonará e mirará sobre mí.

Entonçe díxole sancto Nonno obispo:

—Dime cómo te llaman.

E ella respuso:

1324 *piélago*: 'todo aquello que por su abundancia es difícil de numerar o contar', por tanto con la expresión *piélago de pecados*, está expresando 'montón de pecados' (RAE A, 1737).

—Por nombre de nacimiento me llaman Pelagia. E este nombre me pusieron mi padre e madre, mas los ciudadanos de Antiochía me dizen[1325] Margarita por los arreos de que me arrearon mis pecados, ca yo era atabío e luzido templo del diablo.[1326]

E díxole otra vez santo Nonno:

—¿De nacimiento te llaman Pelagia?

E ella respuso:

—Señor, sí.

Lo qual, oído sancto Nonno, la conjuró e batizó, e fízole la señal de la cruz e diole el cuerpo de Jesuchristo; e fue su madre spiritual santa Romana suso dicha, la qual la tomó e subió a donde stávamos.

[Apariciones del diablo al obispo Nono y a Pelagia]

E entonçe díxome sancto Nonno obispo:

—Hermano diácono, a ti lo digo, alegrémosnos hoy con los ángeles de Dios e pongamos azeite en nuestro comer, haunque no lo hayamos acostumbrado, e bevamos vino con alegría spiritual por la salud de esta moça.

E comiendo nosotros, oyéronse a deshora vozes como de hombre que le fazen fuerça, ca el diablo dio vozes diziendo:

—¡Guay de mí! ¿Qué me faze sufrir este viejo? No te bastan XXX mil moros que me has arrebatado e batizado e offrecido a tu Dios? ¿No te bastava la ciudad Heliópolis,[1327] que siendo mía e adorándome quantos en ella moravan, tú me la arrebataste e offreciste a tu Dios, que haun agora me has quitado muy gran speranҫa? Ya no puedo sufrir [f. 64v] más tus engaños, desventurado de mí, ¿qué es lo que padezco por este damnado?[1328] Maldito el día en que naciste. En la doliente posada ya manan ríos de lágrimas, ya es perdida mi speranҫa.

Todas estas cosas dezía el diablo e se quexava ante las puertas, e oíale todo hombre, e tornava otra vez, e dezía a la moça convertida:

—¿Esto me fazes, señora mía Pelagia? ¿Tú comigo sigues la prática de Judas, que siendo de honra e gloria coronado, e fecho apóstol, entregó a su Señor en poder de los enemigos? Assí has fecho tú.

Entonçe dixo a ella santo Nonno:

—Fazte la senyal de la cruz e reniega del diablo.

E ella santiguose en nombre de Christo e sopló en el demonio e luego despareció.

Después, acabo de II días, durmiendo ella con sancta Romana, su comadre, en su cámara, apareciole el diablo de noche e despertola e díxole:

1325 *me dizen*: 'me llaman'.

1326 Una de las acepciones de la palabra *margarita* es 'perla' (RAE A, 1734). Con dicho significado encontramos ejemplos en textos del siglo XV. En la traducción realizada por fray Vicente de Burgos del *Propietatibus Rerum* de Bartolomé Anglicus (1494), se lee: "[...] Esto haze mayormente la ruçiada del verano que cria las ostias & conchas, ca las ostias o nacras se avienen contra la ruçiada del verano & toman della la parte conveniente a su nudrimiento & della conçiben una piedra preçiosa llamada margarita o perla, la qual es tanto mejor quanto es mas blanca, segund dize el Lapidario [...]". En la descripción que Jacobo realiza de Pelagia al comienzo del capítulo, esta mujer iba adornada con dicho ornamento, de ahí que recibiese el nombre de Margarita.

1327 *Heliópolis*: fue una importante ciudad situada en el nomo XIII del Bajo Egipto, al nordeste de la actual ciudad de El Cairo.

1328 *damnado*: 'condenado' (RAE U, 1803).

—Ruégote, señora mía Margarida, pues te enriquecí de oro e plata e te fize ir luzida de aliofar e ricas piedras, que me digas en qué te he enojado porque te satisfaga, solamente no me fagas ser scarnio de christianos.

Entonçe la sierva de Dios, Pelagia, santiguose e sopló en el demonio, diziendo:

—Aquel mi Dios, que me ha librado de la meatad de tus dientes e me ha trahído a su thálamo celestial, te resistirá por mí.

E en esse punto despareció el diablo.

[Pelagia renuncia a todas sus riquezas]

E al tercero día, después que fue batizada Pelagia, rogó a un moço suyo que solía tractar todas sus cosas e díxole:

—Ve a mi guardarropa e scrive quanto ende stá de oro e de plata e de arreos e vestidos ricos, e tráhemelo.

E fuese el moço e trúxogelo todo. E llamó ella en esse punto a sancto Nonno e púsole toda su hazienda en las manos, diziendole:

—Señor, estas son las riquezas que me dio Sathanás e aquestas pongo en el alvedrío de tu sanctidad, e faz de ellas lo que conocieres ser espidiente, ca yo no tengo desseo salvo de las riquezas de mi senyor Jhesuchristo.

E él llamó luego al más viejo thesorero del iglesia e en presencia de ella púsole en las manos toda la hazienda, e díxole:

—Yo te conjuro por la Santa Trinidad, que no venga cosa alguna de estas en poder del obispo o de la iglesia, mas repártase a viudas, huérfanos e pobres, porque lo mal ganado, se gaste bien, e las riquezas de la pecadora, sean thesoros de justicia, e si quebrantares mi conjuro e por ti o por otro furtares algo de esto, entre la maldición de Dios en casa de quien le tomare e haya parte con los que a Christo acusaron.

E ella, después, llamó sus sclavos e dioles libertad, e dioles de su mano ducados torçidos,[1329] diziendo:

—Dados prissa e libradvos de este mundo malo que es lleno de pecados, porque assí como havemos stado en este mundo en uno, assí stemos sin dolor juntos en aquella bienaventurada vida.

[Huida y retiro de Pelagia en Jerusalén]

E al VIII día, quando se havía de despojar el hábito de las novicias, levantose de noche sin lo saber nós, e dexó el vestido con que la havían batizado e vistiose el cilicio e saya de santo Nonno, e dende aquel día nunqua más pareció en Antiochía; e llorava mucho por su partida santa Romana e consolávala santo Nonno, diziendo:

—Fija, no llores, mas alégrate que Pelagia la mejor parte ha escogido, assí como fizo María, la qual nuestro Señor en el Evangelio antepone a Martha.[1330]

E assí fuese a Jherusalem e fízose una cella en el monte Oliveto,[1331] donde el Señor fizo oración. E poco tiempo después el obispo de la ciudad llamó todos los obispos para que se bolviesse cada qual a su diócesi.

1329 *ducados torçidos*: 'dinero ganado de forma poco ética'.

1330 Referencia al episodio narrado en Lc 10, 38-42, cuando Jesús entró en casa de Marta y María, y esta se sentó a escuchar su palabra, mientras Marta se afanaba en atender a las labores del hogar.

1331 *monte Oliveto*: se refiere al monte de los Olivos, en el valle del Kidrón, al este de Jerusalén.

[Jacobo marcha a Jerusalén y va a ver a un fraile que se hace pasar por Pelagio, pero que en realidad es Pelagia]

E después, a cabo de III o IIII años, yo desseé ir a Jherusalem porque ende adorasse la resurrectión de nuestro señor Jhesuchristo e pedí licencia a mi obispo que me dexasse ir. E díxome:

—Hermano, quando llegares a Jherusalem, busca ende a un fray Pelagio, monge castrado, que ha muchos anyos que mora en el yermo emparedado, como que le quieres visitar, ca verdaderamente él te aprovechará mucho.

E todo esto dezía por palabras cubiertas de [f. 65r] esta santa Pelagia.

Vine pues a Jherusalem e adoré la santa resurrectión de nuestro señor Jhesuchristo, e el día siguiente busqué el siervo de Dios e fui e fallele en el monte Oliveto, donde el Señor fizo oración, en una pequenyta celda de todas partes cerrada, que tenía solamente en la pared una ventanilla; e toqué a la puerta de la ventanilla e luego me abrió e conoció, e yo no la conocí, porque no podía conocer a aquella que primero havía visto fermosa sin comparación e stava agora por los ayunos e penitencia tan desmayada, que no era cosa de poderlo creer, ca tenía los ojos fondos e puestos para dentro como foyos. E díxome:

—Hermano, ¿de dónde vienes?

E yo respondí e díxele:

—El obispo Nonno me mandó que viniesse a ti.

E ella díxome:

—Ruegue por mí, ca verdaderamente es santo.

E luego cerró su ventanilla e començó de cantar la tercia, e yo fize oración cabe la pared de su cella e fuime muy aconsolado de la angélica presencia suya.

[Muerte y reconocimiento de Pelagia]

E tornado a Jherusalem, començé andando por los monesterios de visitar los frailes e andava por los monesterios una gran fama de sant Pelagio, e por ende yo deliberé de bolver otra vez a él e ser recreado con sus saludables ensenyanças. E como huve llegado a su cella e presumiesse de tocar e llamarle, no me respuso; e speré el II e el tercero día, perseverando e llamando por su propio nombre Pelagio, e no oí que persona del mundo me respondiesse, e dixe entre mí: 'o no stá aquí ninguno o el monge que stava aquí se es ido'. E amonestado por voluntad de Dios, dixe otra vez entre mí: '¿No sería bien que mirasse por las fendrijas de la ventanilla?' E miré e vile muerto, e cerré con barro la ventanilla, e corriendo vine a Jherusalem e trúxeles la nueva cómo sanct Pelagio monge era fallecido.

E entonçe vinieron los padres con diversos conventos de monges e quebraron la puerta de la cella e sacaron fuera su sancto cuerpo, al qual arrearon muy bien con oro e piedras preciosas; e ungiendo los padres el cuerpo con mirra, conocieron que era mujer; e queriendo sconder el milagro e no podiendo por la muchidumbre del pueblo que ende stava, gritaron con gran voz, diziendo:

—Gloria sea a ti, señor Jhesuchristo, que tienes muchas riquezas scondidas sobre la tierra, no solamente de hombres, mas haun de mujeres.

E fue divulgado a todo el pueblo e vinieron todos los monesterios de las vírgines de Jhericó e Jordán donde el Senyor fue batizado, con cirios, lámparas e himnos; e assí fueron sepultadas sus reliquias.

Esta pues fue la vida de esta mujer errada e esta fue la prática de esta desesperada.

[41A] Prólogo de Paulo, diácono de la iglesia de Nápoles, en la vida de santa María Egipciaca.[1332]

Como encubrir el secreto del rey es buena cosa, assí el divulgar las obras de Dios e confessarlas es honrada, ca assí se lee el ángel haver dicho a Thobías después de haver cobrado la vista milagrosamente e después de passados aquellos peligros, de los quales librado, alcançó la piedad de Dios.[1333] No guardar el secreto del rey es cosa danyosa e peligrosa, e callar las gloriosas obras de Dios es gran perdimiento del alma. E por ende, dudando yo en tener encubiertas las cosas de Dios e temiendo encorrer la pena del siervo perezoso, que tomó el marco de su señor e cavando en tierra le scondió[1334] e lo que le davan para negociar encubrió, no callaré la santa historia que me ha sido contada con esta protestación,[1335] que no sea alguno que no dé fe a mí que scrivo lo que he oído, ni estime alguno que miento, dudando la grandeza de la cosa, ca muy apartado es de mí el mentir en las cosas sagradas e falsar[1336] la historia donde Dios es nom- [f. 65v] brado, ca el peligro del que poco entiende e es indigno de la grandeza de Dios que se encarnó e no cree, no pertenecerá a mí.

Por ende, si algunos leyeren esta scriptura e no quisieren creer esta gloriosa maravilla, háyales Dios misericordia e fágalos recebidores de la sancta palabra, porque no sean enculpados de los milagros de Dios, que predestinó en sus scogidos fazerse muchos, por quanto ellos, mirando las cosas baxas de natura humana, tienen por impossibles las gloriosas cosas que se dizen de los sanctos.

Tomaré pues dende adelante e contaré la historia e diré lo que en nuestro tiempo ha acahecido, lo qual scrivió un santo hombre criado en bien obrar e enseñar; mas como dicho he, no tenga esto alguno por impossible que en nuestro tiempo tan gran milagro fazer se pueda, ca la gracia de Dios, passando por todas las generaciones, faze a los hombres amigos de Dios e prophetas, según dixo Salomón.[1337] E assí, tiempo es de començar la sagrada historia e la grande e viril contienda de sancta María Egipciaca, e cómo passó los tiempos de su vida.

[41] Comien[ç]a[1338] la historia.

[Crianza de Zozimas en un monasterio desde la infancia]

Fue un viejo en los monesterios de Palestina, hombre de sancta vida e predicador, que dende la cuna fue criado en religión, llamado Zozimas. E no piense alguno, porque

---

1332 En la edición de Migne, PL, 73, col. 671-672, se lee que el autor fue "*Sophronio jerosolymitano episcopo*" y el traductor "*Paulo Diacono sanctae Neapoleos ecclesiae*". A continuación sigue la "*Praefatio interpretis*", dedicada a un rey Carlos: "*Domino gloriosissimo ac praestantissimo regi Carolo. Sciens gloriosissimam majestatem vestram tam divinis eloquiis, quam sanctorum praecedentium exemplis valde delectari, cum jamdudum libellum conversionis Mariae Aegyptiacae [...]*" y el "*Prologus auctoris. Secretum regis celare, bonum est [...]*". Sofronio fue obispo de Jerusalén entre los años 634 y 638 y escribió la "Vida de santa María Egipciaca" en griego, basándose en una digresión que introdujo Cirilo de Escitópolis en su *Vida de san Ciriaco* y una leyenda similar relatada por Juan Mosco en *El Prado Espiritual*. La obra fue traducida al latín en el siglo VIII por Pablo el Diácono. Véase SOFRONIO, "Vida de María Egipciaca", en PG 87-3, col. 3697-3726; también en PL 73, col. 671-690.

1333 Referencia al episodio narrado en Tob 12, 1-21, en que el ángel Rafael manda a Tobías divulgar la bondad de Dios, que lo libró del peligro de morir al tomar por esposa a Sara, casada con siete hombres que habían fallecido en la noche de bodas, y devolvió la vista a su padre mandando que le untasen los ojos con hiel de pez.

1334 Mt 25, 14-30.

1335 *protestación*: 'declaración del ánimo firme que uno tiene en orden a ejecutar una cosa' (RAE A, 1737).

1336 *falsar*: 'falsear' (RAE U, 1791).

1337 Sab 7, 27.

1338 *comien[ç]a*: en el original *comienca*.

se llaman de una manera, que yo fablo de aquel Zozimas que fue herético, ca este es uno e aquel fue otra cosa, e gran differencia hovo entre los dos, haunque se llamassen por un nombre. Ca este Zozimas cathólico fue monge, según dicho es, en algunos monesterios de Palestina, e discorriendo[1339] toda la prática de los padres, en todo el mundo fue tovido por principal hombre en la abstinencia e dende ninyez guardó todas las reglas de la religión e muchas cosas falló de sí mismo en que manera toviesse la carne sometida al spírito, ca tan sforçado fue en las tentaciones, que muchas vezes corrían muchos, assí de los que stavan en los monesterios vezinos como lexos, a oír su enseñança e seguían su abstinencia. E tal fue la vida de este viejo, que nunqua algún tiempo dexó la imaginación de la palabra de Dios, e comiendo o levantándose de la mesa, nunqua le falleció qué fazer.

Dezía pues este Zozimas que sacado de las tetas de la madre fue levado al monesterio donde fizo vida L años, fiziendo todo el curso de religioso. E después, según él contava, era de algunos pensamientos atormentado, diziendo entre sí: 'Yo, perfecto soy en todas las cosas e no he menester que otro me ensenye. ¿Piensas que se fallaría entre todos los monges quien pudiesse dezirme algo bueno que yo no lo sepa? ¿Qué es, que a monge convenga, que yo no haya cumplido? Ni se puede fallar en todo el desierto philósopho que en sentido o en obra me sobre'. E pensando esto entre sí, apareciole un padre e díxole:

—Por cierto en todo has bien peleado e has muy bien acabado el curso de la religión, empero, en que piensas que no hay hombre más perfecto que tú, yerras, ca otras carreras de salud hay,[1340] las quales, si quieres tomar, sal de tu tierra e parentesco e de casa de tu padre, assí como aquel Abraaz[1341] que fue entre los patriarchas el más excellente, e sígueme a un monesterio que stá cabe el río Jordán.

[Marcha de Zozimas del monasterio donde se crió desde niño para conocer la vida de otros hombres mejores que él]

E assí luego, siguiendo el viejo al que ge lo mandava, salió del monesterio donde él de pequeño havía crecido. E como hoviesse venido a Jordán, muy sagrado río, levado por voz del que le llamava a aquel monesterio en el qual Dios le havía mandado venir, tocó a la puerta del palacio, e luego, como fabló, un monge de los que guardavan la casa díxolo al abad e fue por él recebido. E entonçe, mirando su conversación e hábito, tendido por suelo como los monges acostumbran, adorole e, fecha la oración, preguntole el abad por esta manera:

—¿De dónde te has llegado a nós, hermano, e por qué ra- [f. 66r] zón has venido a nós, pobres?

El viejo Zozimas respuso:

—Dezir de dónde no me parece necessario. Yo, padre, vengo por causa de edificación, ca he oído grandes e loables señales por las quales pueden las almas a Dios allegarse.

E díxole el abad:

—Hermano, Dios que sabe sanar la humana flaqueza, aquel ensenye a ti e a nós cumplir su voluntad e fazer cosas que a su servicio sean, ca un hombre no puede edificar a otro, sino que cada qual, mirando por sí e guardando la mesura e bien obrando, se ayunte a Dios con sus buenas obras. Empero, por quanto la caridad de Christo te ha combidado a ver nuestra pobreza, mora con nosotros, si por esto te has dado prissa de te con nós ayuntar, e a todos juntos abastará la gracia de Christo e el mesmo buen Pastor nos fartará, que su vida por nós redimir puso e llamó por nombre sus ovejas.

Como esto dixiesse, Zozimas abaxó su rostro a tierra e fizieron juntamente oración. E stoviendo Zozimas en el monesterio mismo, vio ende padres de virtudes e obras resplan-

1339 *discorriendo*: 'hablando, comentando' (RAE U, 1791).
1340 *carreras de salud*: 'modos de alcanzar la gracia espiritual'.
1341 Véase Gén 12, 1-4.

decientes, e fervientes en devoción, e que servían a Dios stando sin cansar velando toda la noche e obrando e diziendo psalmos, e no salía de su boca palabra vana; e de los negocios mundanos e del cuidado de sus causas, no curavan; e no sabían qué cosa era renta, mas tenían un solo desseo de amortiguar a sí mismos en el cuerpo por se poder apartar del mundo; e el comer suyo era fablar de Dios, e al cuerpo davan solamente lo necessario, conviene saber, pan e agua. E viendo Zozimas estas divinas obras, fue muy edificado e aprovechó alabando las riquezas de Dios siempre acrecentando el propio curso, porque havían fallado a Dios que obrava en ellos.

E passados muchos días, allegose el tiempo de los santos ayunos, e aparejavan todos de presentarse muy apurados a la passión del Senyor e a la sagrada resurrectión de nuestro salvador Jhesuchristo. E la puerta del mon[e]sterio[1342] no se abría, mas stoviendo siempre cerrada, stavan muy reposados los monges en el officio divino, ni la dexavan abrir sino que viniesse algún monge por qualque necessidad.

[Regla del nuevo monasterio de Zozimas]

Era el lugar yermo, e no solamente era scondido a los que passavan por la calle, mas haun a los comarcanos, ca esta regla dende el comiençó guardavan en el monesterio; e por ende truxo Dios a Zozima a este monesterio. E que tal era la costumbre de su regla, en el principio de la historia diré. El domingo, en la primera semana del ayuno, todos los monges eran llamados para celebrar los misterios sanctos según la costumbre de los christianos[1343] e comulgavan; e comiendo un poco, después con gran studio se ayuntavan todos a fazer oración. E fecha la oración, fincando las rodillas, los viejos se besavan e después todos se abraçavan, e dando paz al abad, le rogavan que su oración les ayudasse en la tentación venidera. E acabadas estas cosas, abríanse las puertas del monesterio e todos cantavan: "*Dominus illuminacio mea*", etc. E saliendo, dexavan uno o dos que guardassen el monesterio, no para guardar lo que stava dentro, porque no havía cosa que pudiessen ladrones robar, mas para esto señaladamente dexavan ende guardas, porque no dexassen la casa de oración sin honra e desacompanyada. E cada qual se levava consigo provisión la que podía; algunos un poco de pan para sostener la flaqueza del cuerpo, e otros figos, otros dátiles, e algunos legumbres mojados[1344] en agua, e algunos no cosa del mundo salvo su propio cuerpo e el manto con que se cubrían, e quando natura los forçava, comían de las yerbas que en los desiertos nacían; por consiguiente, cada uno se fazía nueva regla de vivir e tal ley firme tenían, que no sabía el uno las contiendas ni tentaciones del otro, por quanto no dexando a Jordán e apartándose mucho los unos de los otros de la ciudad, tenían su morada por el desierto e no stava el uno jun- [f. 66v] to con el otro, mas si vehía quiçá de lexos alguno de ellos que otro a él viniesse, luego se iva e torcía el camino por otra parte, e assí fazía vida solitaria; e cantando siempre e faziendo gracias a Dios e cumpliendo todos los días del ayuno, tornavan el Domingo de Ramos al monesterio, trayendo cada qual de ellos el fruto de su propio trabajo, conviene saber, de su consciencia, e conociendo que tales frutos sembró cada qual. E ninguno podía preguntar a su próximo cómo o en qué manera

1342 *mon[e]sterio*: en el original *monsterio*.

1343 En el original que transcribimos se lee *todos los monges (según) eran llamados para celebrar los misterios sanctos según la costumbre de los christianos*.

1344 *legumbres mojados*: concordancia del sustantivo *legumbres* con el adjetivo en masculino. Según Corominas, solo en castellano, en rumano y en algunas hablas modernas del oeste y sudeste del territorio lingüístico francés *legumbre* es sustantivo femenino. En catalán *llegum* es sustantivo de género masculino, igual que sucede en portugués y gallego. Un ejemplo de concordancia en masculino se encuentra en la traducción anónima del *Tratado de cirugía* (1493) de Guido de Cauliaco: "[...] La intencion de la vida sea que/ el se astenga & se quite de todas las cosas gruessas/ & viscosas. crudas & flematicas & ventosas./ que son assi como las cosas dulces la sustancia/ de los legumbres [...]". CORDE [01-01-2013].

passó el trabajo presente, ca tenían por regla que, morando cada qual de ellos por el desierto, a solo Dios el curso de su pelea demostrassen; e no desseando de ser enxalçados de hombre alguno, ni buscando vanagloria o favor humano, mas obrando cosas spirituales, e las carnales e terrenas menospreziando, ganavan el parahíso.

[Encuentro de Zozimas con María Egipciaca en el desierto. Poder de adivinación de la santa]

E entonçe Zozimas, según la acostumbrada regla del monesterio, passó el Jordán. E truxo consigo un poco de comer e panyo para vestir; e cumplía la regla passando el yermo e en el tiempo del comer sacava una poca de provisión, la que era menester para la sustentación del cuerpo. E yaziendo en suelo, dormía un poco allí donde le anochecía, e en amaneciendo, caminava toviendo desseo de passar el yermo, pensando fallar algún padre que según su desseo lo edificasse; e corría muy aquexadamente.

E assí caminó XX jornadas e a hora de sexta reposó un poco. E levantados los ojos a Oriente, fizo su acostumbrada oración; e costumbrado havía a la hora de III, VI e IX pararse en el camino a fazer oración. E alçando los ojos al cielo e mirando a la diestra, vio en un lugar una sombra de un cuerpo humano e, spantado e turbado, mucho estimava ser fantasma lo que vehía. E faziéndose la senyal de la cruz, acabada su oración, vio una mujer que andava en la parte de Mediodía, desnuda e negra e quemado el cuero del sol, e los cabellos como lana blanca e muy cortos, que le descendían solamente fasta el cuello. Sto visto, Zozimas, maravillado e lleno de gozo, començó de correr a la mesma parte donde estas cosas parecían, porque también ella en ver a Zozimas gozávase mucho, porque muchos años havía que no viera hombre alguno ni figura de alguna ave o animal. E assí maravillose Zozimas quién era e qué tal este que viera, estimando que hoviesse visto una persona de estima.

E viendo de lexos ella que él se acercava, començó de mover el passo e fuir a lo más a dentro del desierto; e Zozimas, desechando la flaqueza de la vejez e el cansacio del camino, seguíala. E ella entonçe fuía más, e Zozimas, corriendo más ligeramente, poco a poco se le allegava. E como le fue de cerca tanto que podía ser oída su voz, començó Zozimas de gritar, diziendo assí con lágrimas:

—¿Por qué fuyes de mí, pecador e viejo, tú, siervo del vivo Dios? Compuértame,[1345] qualquier que seas, yo te conjuro por Dios, por cuyo amor fazes en este yermo la vida, que recibas a mí, flaco e indigno viejo. Conjúrote por Aquel en quien por tantos trabajos sperança tienes de bueno e eterno gualardón, fabla comigo palabras de suavidad e dulçor, e no dexes de fablarme.

E pidiendo esto por merced Zozima, con lágrimas vinieron ambos corriendo a un lugar donde parecía en otros tiempos haver passado como un arroyo, e aquella que fuía descendió ante la presencia de Zozimas, e por semblante, por la otra parte de aquel lugar que era como arroyo, subió Zozimas; e de muy cansado no pudo assí correr, ante stando presente de una la parte, e ayuntando lágrimas con lágrimas e lloros con lloros, rogava que le dixiesse alguna palabra para la edificación de su consciencia. E entonçe aquella que fuía dixo estas palabras:

—Padre Zozima, ¿por qué me persigues? Por Dios te ruego que me perdones, ca no puedo girarte mi rostro, que soy mujer desnuda, mas dame tu manto porque pueda cubrir mis vergüenyas e venga a ti para [f. 67r] que tus oraciones reciba.

Entonçe, spantado e turbado el viejo porque havía oído que le llamó por su nombre, enchido de la sabiduría de Dios e resplandiente de gracia divina, entendió que no podía llamar por su nombre a quien nunqua viera ni oyera, sino que Dios ge lo havía revelado, e

1345 *compuértame*: 'tolérame' (RAE A, 1729).

spojándose[1346] luego el manto que tenía vestido, echógelo bolviendo el rostro. E ella tomole e cinyose como pudo, e cubrió la parte necessaria de su persona. E mirando a Zozimas, díxole:

—¿Qué parecer has tovido en ver a una mujer pecadora o para qué has querido sufrir tantos trabajos para ver esto?

E él, fincando las rodillas, rogava que su bendición le diesse; e ella, tendida por suelo, por otra parte le adorava.

Stavan pues los dos adorándose el uno al otro e pidiendo por merced el uno al otro que començasse de dar su bendición, e no se oía otra cosa salvo: "Padre, da la bendición" e "Señora, bendízeme". E stoviendo mucho en esto, respuso ella e dixo:

—Padre Zozimas, a ti conviene más el dar la bendición e fazer oración, por quanto eres sacerdote e ha muchos años que dizes missa.

Oído esto, Zozimas stuvo como spantado, e dixo:

—Madre, por cierto yo veo que tú stás llena de gracia spiritual, porque sin haverme visto jamás, me has nombrado por mi nombre e sabes que tengo officio de sacerdote, ca la gracia spiritual no se da por dignidad, mas por buenas obras e por sanctos actos se alcança. Por ende, yo te conjuro por Dios que me des primero tu bendición e yo merezca haver de tu oración beneficio.

E ella, dando su consentimiento a las palabras del viejo, respuso:

—Bendito el Senyor redemptor de nuestras almas.

E Zozimas respuso:

—Amén.

E luego, levantados ambos del suelo, le dixo la mujer:

—Padre, ruégote que me digas por qué has venido a mí, pecadora, o por qué desseaste ver a una mujer desnuda e enferma en bien obrar.

Zozimas respuso:

—Esto no ha sido tanto de mi voluntad, quanto por disposición divina.

E ella respuso:

—Si como dizes, por divina ordinación[1347] ha acahecido, ruégote que me cuentes el vivir de los hombres mundanos e cómo se goviernan los reyes e prelados.

E Zozimas le respuso:

—Madre, dexadas muchas cosas, en breves palabras te lo contaré, que nuestro señor Jhesuchristo a todo su pueblo ha atorgado firme paz, mas yo te ruego que fagas oración a Dios por el stado de toda la iglesia e por mis pecados.

Respúsole la mujer:

—Más conviene a ti, que eres sacerdote, por todos e por mí pecadora rogar a Dios, porque a esto eres llamado; empero, pues lo mandas, yo te obedeceré con toda virtud e rogaré a Dios haunque soy pecadora.

E alçando los ojos a Oriente, levantó las manos al cielo e començó de fazer oración callando, que solamente movía los beços e no se oía palabra de lo que dezía. Por ende el viejo no pudo entender cosa del mundo, mas dezía esto de ella trayendo a Dios por testigo,

---

1346 *spojándose*: 'despojándose'. Del latín *spoliare*. En una carta anónima de donación del año 1379 se lee: "[...] qu'é yo ordenado con esta condición, espojo a mí e a los míos del señorío e poderío que yo ý é e invisto a vós e a la dita iglesia en aquell por siempre sin fin [...]". CORDE [01-01-2013].

1347 *ordinación*: 'ordenanza' (RAE A, 1737). Voz usada en Aragón.

que mientra la mujer fazía oración, la vio en el lugar donde stava levantada de tierra en el aire más de una vara; e él spantose de aquella visión, e cahído en suelo, començó de trassuar,[1348] e stovo pavorido e maravillado, e no podía dezir otro, salvo *Kyri eleyson*. E començó después el viejo con gran duda cobrar spíritu[1349] e ressollar, pensando que no fuesse qualque spíritu de fantasía que pareciesse fazer oración; e luego la mujer, bolviéndose a él, confortole diziendo:

—¡O, padre, que te turban tus pensamientos! ¿En mí te scandalizas diziendo que sea spírito e faga oración fingida? Sey cierto que yo soy mujer pecadora, empero batizada, e no soy fantasma, ante follín e ceniza e carne.

E dicho esto, santiguose e dixo:

—Padre Zozima, Dios nos libre de su enemigo e de sus tentaciones, ca mucha embidia nos tiene.

Oído esto, el viejo tendiose en suelo a sus pies e díxole con lágrimas:

—Ruégote por nuestro señor Jhesuchristo, verdadero Dios e hombre que de la Virgen nacer quiso, por el qual [f. 67v] tú vas desnuda e has affligido tu carne, que no me encubras quién eres e de dónde o quándo e por qué has venido a morar en est[e] desierto.[1350] E cuéntame todas las circunstancias porque manifiestes las grandezas de Dios, ca yo te demando, la sabiduría scondida e el thesoro encubierto, ¿qué aprovecha? Dime todas las cosas por un solo Dios, ca no dizes cosa alguna por vanagloria, mas por satisfazer a mí, indigno pecador, ca yo creo en Dios, con el qual tú praticas, que por esto soy venido en este desierto, para que Dios revele tus cosas, ca no bastamos a contrastar a los juhizios de Dios, e si a él plaziente no fuera que huviesses tú de ser descubierta cómo peleaste contra las tentaciones, no hoviera permetido[1351] que hombre del mundo te viera, ni me huviera dado esfuerço para venir camino tan luengo, no podiéndome ya de vejez mover de mi cella.

E él, diziendo esto e otras cosas muchas, levantándole la mujer, dixo:

—En verdad, padre, yo he vergüença de dezirte la suziedad de mis pecados, empero, pues has visto mi cuerpo desnudo, yo te diré mis obras porque conezcas de quánta confusión e escarnio de suziedad e luxuria es llena mi alma, ca no como tú pensaste por alguna gloria mía dexo de dezir mis cosas, porque yo no puedo alabarme de cosa alguna haviendo sido vaso del diablo,[1352] e yo sé que, si començare de contar mis actos e obras, fuirás de mí como quien fuye de una sirpiente, no sufriendo de oír las suziedades que yo he cometido;

1348 *trassuar*: 'trasudar'. Este verbo está documentado en el *Cuento muy fermoso de Otas de Roma* (*ca.* 1300-1325), donde se lee: "[...] yazía esmoreçido, e ya avía la catadura turbada, de guysa que conla grant coita dela muerte, el cuerpo le trasuava [...]". CORDE [31-12-2012].

1349 *cobrar spíritu*: 'tomar aliento'.

1350 *est[e] desierto*: en el original que transcribimos se lee *esto desierto*.

1351 *permetido*: 'permitido'. Esta forma aparece ampliamente utilizada en documentos notariales relativos al reinado de los Reyes Católicos, en el *Libro de las Consolaciones de la vida humana* (*ca.* 1417) de Benedicto XIII, en *De las mujeres ilustres* (1494), publicada en Zaragoza por Pablo Hurus, en la traducción anónima de *Tirante el Blanco* (1511) y en los *Evangelios e epístolas con sus expociciones en romance* (*ca.* 1485) de Gonzalo García de Santa María: "[...] conuiene asaber si es permetido fazer obras de piedad e misericordia en sabado [...]". CORDE [01-01-2013].

1352 *haviendo sido vaso del diablo*: con *vaso* se refiere a la 'vagina' de la mujer, tal como se puede leer en el *Flor de virtudes*, traducción anónima que fue publicada hacia el año 1491 en Zaragoza por Pablo Hurus: "[...] quatro cosas hay que no se fartan jamás: la primera es el infierno; la segunda, la tierra, que jamás se farta de agua; la tercera, el fuego, que nunqua dize arto hay; la quarta es el vaso natural de las mujeres, que nunqua dize abasta [...]"; y en el *Vocabulario eclesiástico* (1499) de Rodrigo Fernández de Santaella, donde se lee: "Exfornicor. caris. catus sum. por fornicar fuera del vaso natural o contra natura". CORDE [01-01-2013]. Con la expresión *vaso del diablo* el autor de esta vida está haciendo referencia, por tanto, al ejercicio de la prostitución de María Egipciaca.

empero yo te las contaré sin te denegar cosa d'ellas, suplicándote primero que ruegues por mí que yo falle en el día del juhizio misericordia.

E el viejo en esto llorava derramando muchas lágrimas.

[Vida lujuriosa de María Egipciaca y viaje a Jerusalén por satisfacer su apetito sexual]

Entonçe començó de contar sus actos diziendo:

—Yo, padre, soy de Egipto, e viviendo mi padre e madre, e de edad de XII anyos, sin les tener affectión vine en Alexandría. E como primeramente corrompí mi virginidad e como sin cessar haya sido subyugada al vicio de la carne, córrome en solo el pensar. E no es cosa breve el dezirlo, mas yo lo diré con las menos palabras que podré, porque conezcas el fuego de mi vicio e el desseo mío en el carnal apetito, que fartar no se podía, stoviendo en el público XVII años o más, dando mi cuerpo a quien me quería. E no curava de que me pagassen, solamente cumpliesse mi vellaco desseo. E el juego e embriaguez me parecían thesoros. Muchas vezes rehusava lo que me davan porque ganasse más enamorados para mis vellaquerías, e esto no lo fazía porque fuesse rica, ante la pobreza tenía por riquezas, e no solo era mi desseo star en grandes combites, risas e juegos, e días e noches desvergonçar mi persona;[1353] e en las tales suzias e manzilladas obras despendí mi mocedad.

»E viviendo yo en esta manera, vi algunas vezes muchos de Egipto e Cartagina[1354] que corrían como a la mar, e fallé uno e preguntele: "¿Dónde van estos hombres que assí corren?" E díxome: "Todos van a Jherusalem por la fiesta de la Vera Cruz, que se celebrará dende a pocos días como se acostumbra". E yo díxele: "¿Piensas quiçá si me recibrán queriendo yo ir con ellos?" E él respuso, "Si pagares el nolito, ninguno te empachará". E yo díxele: "Hermano, yo no tengo ni de qué fazer la costa ni pagar el viaje, mas yo iré e subiré en una de las naves que han noliejado,[1355] e haunque no quieran, me darán de comer, ca dándoles mi cuerpo, aquello tomarán en pago".

»E perdóname, padre, que yo te digo la verdá, que la causa por que quise ir con ellos fue porque con tantos mi carnal apetito fartar pudiesse. Ya te lo he dicho, padre mío, perdóname e no me fuerçes a dezir mi confusión e vergüença, ca yo stoy temblando porque a ti e al mismo aire ensuzian estas mis palabras.

E Zozimas, regando la tierra con lágrimas, respúsole:

—¡O, madre mía, di por Dios e no dexes de contar lo que se sigue!

E ella, anyadiendo a lo que dicho havía, prosi- [f. 68r] guió e dixo:

—E aquel mancebo a quien pregunté si me acogerían en la nave, oyendo la poca vergüença e truhanería de mis palabras, fuese riendo. E yo, echando el fuso[1356] que en la mano tenía, quando los vi correr a la mar, fui a ellos. E vi algunos mancebos que stavan a la orilla de la mar que eran cerca X de muy rezios cuerpos e dispuestos, e que me parecían, para lo que yo quería, muy aptos; e havía otros que havían ya subido a las naves. E yo, muy desvergonçadamente, como tenía por costumbre, púseme en medio de ellos, dizién-

1353 *desvergonçar mi persona*: 'quitar la vergüenza' y 'descomedirse, atreverse, faltando al respeto y hablando con demasiada libertad y descortesía' (SAL G, 1846).

1354 *Cartagina*: se refiere a Cartago, importante ciudad de la antigüedad fundada por los fenicios, situada en la costa al norte de África, cerca de la ciudad de Túnez.

1355 *noliejado*: 'alquilado'. Esta voz se encuentra empleada en documentos notariales de los Reyes Católicos, así por ejemplo en *Fernando concede a Francés Vicech guiaje* (1494), donde se lee: "[...] quereys yr y nauegar a las partes de allende, para rescatar algunos catiuos cristianos, que alla estan, con peligro de renegar la Fe Catholica, e aun por algunas otras cosas, nuestro seruicio concernientes, para lo qual haueys noliejado una barcha vizcayna [...]". CORDE [31-12-2012].

1356 *fuso*: 'huso' (RAE A, 1732).

doles: "Recebidme en vuestra companya para allá donde is,[1357] que no os descontentaré". E dixiéndoles otras más desvergonçadas razones, movilos todos a risa; e ellos, viendo mi desvergonçado gesto, tomaron e leváronme a la nave e començamos de navegar.

»Las cosas, padre, que después acahecieron, ¿cómo te las podré yo contar? ¿Qué lengua podrá dezir o oreja oír, lo que en la nave e en el camino acaheció de cómo yo forçava los hombres a pecar comigo? No es de dezir la vellaquería en que yo fui maestra, por ende, sey de presente contento, ca yo me spanto cómo la mar sostuvo mis suziedades e cómo no se abrió la tierra e viva sumió al infierno a mí que tantas almas enlazé; mas por cierto, Dios, que no quiere que alguno perezca, speró mi penitencia, ca no quiere la muerte del pecador, mas spérale mucho que se convierta.

»E assí, con gran prisa subimos a Jherusalez, e quantos días stuve en la ciudad ante de la fiesta de la Cruz, tantos gasté e ocupé en las semejantes suziedades e peores, ca no me bastó haver fecho pecar comigo los mancebos de la nave e del camino, más haun ayuntando a muchos estranjeros e moradores de la ciudad, enganyé e ensuzié comigo.

[Dios impide que María Egipciaca pueda celebrar la fiesta del ensalzamiento de la cruz]

»E quando vino la fiesta del enxalçamiento de la Vera Cruz, yo, como ante, iva primera enlazando las almas de los mancebos. E vi en la primera manyana que venían todos a la iglesia e fui corriendo con los que más andavan e vine con ellos al patín[1358] delante del templo. E como vino la hora del enxalçamiento de la sancta cruz, rempuxava[n][1359] e dávanme empentas e echávanme fuera. E queriendo yo por fuerça entrar con el pueblo a la puerta del templo e allegándome, vehía que los otros entravan sin empacho e a mí la virtud de Dios me deffendía e no me atorgava la entrada, e assí luego me echavan fuera e lançada stava sola en el porche.

»E pensando en mí que esto me acahecía por la flaqueza mujeril, mezcleme otra vez con los otros e forcé de entrar. E vi que en vano trabajava, ca en tocar el lindar con el pie, todos entravan dentro sin empacho e a mí sola no recibían, mas como cavallerosa muchidumbre que me cerrava la entrada, assí una virtud divina me empeecía e otra vez me fallava defuera.

»Esto prové III o IIII vezes, e viendo que no aprovechava, e ya sin sperança de poder entrar tenía el cuerpo todo molido e quebrantado de los que me apretavan, e fuime dende e stuve en un rincón del porche e torné otra vez a pensar por qué era yo deffendida[1360] de ver el madero de la sancta cruz, ca tocó la imaginación e ojos de mi corazón el entender de la salud, tornando a pensar que mis suzios pecados me empachavan la entrada.

[Arrepentimiento y súplicas de María Egipciaca a la Virgen]

»E assí, llorando, comencé de mucho turbarme e ferir mis pechos, e echando sospiros de lo más fondo de mi corazón, e gemiendo e derramando lágrimas, vi arriba, en el lugar donde yo stava, la imagen de nuestra Señora, e díxele: "¡O, Señora sancta e gloriosa Virgen, que según la carne eres madre de Dios, yo sé que no es cosa razonable ni conviene que yo, tan abhominable pecadora, tu sancta imagen adore o con mis ojos contemple de tantas manzillas ensuziados, pues siempre fuiste virgen e eres en el cuerpo e alma, casta,

---

1357 *is*: 'vais'. En la obra anónima titulada *Historia de Enrique fijo de doña Oliva, rey de Jerusalem y emperador de Constantinopla* (1498) se lee: "[...] Señor, pues vos is, ¿este imperio a quién quedará? [...]". CORDE [01-01-2013].

1358 *patín*: 'patio pequeño' (RAE A, 1737).

1359 *rempuxava[n]*: en el original *rempuxava*, 'dar un golpe o empellón con que desplazamos a otro de su lugar' (RAE A, 1737).

1360 *deffendida*: 'impedida, vedada' (RAE A, 1732).

limpia e sin [f. 68v] manzilla, ca muy gran razón es que una luxuriosa qual yo soy, de la puridad tuya e limpiez sea apartada; empero, porque según he oído, por esto se fizo Dios hombre, al qual tú pariste porque llamasse los pecadores a penitencia, ayuda a mí, desemparada e que ninguna ayuda tengo, manda e dame licencia de entrar en la iglesia, e no sea yo ajenada[1361] de la vista de este precioso madero donde fue Dios e hombre crucificado, al qual tú, siendo Virgen concebiste e Virgen pariste, el qual derramó su sangre por librarme. Manda pues, Señora, que yo, indigna, entre en el templo sin empacho, e entra fiadora por mí a Jes[u]christo,[1362] fijo tuyo, que nunqua jamás ensuziaré mi carne, mas luego que hoviere visto el madero de tu fijo, renunciaré al mundo e a sus actos, e luego saldré a donde quiera que tú, como fiador, me endereçares".

[La Virgen ayuda a María Egipciaca y esta se retira al desierto]

»Diziendo esto e como recibiendo alguna satisfación, encendida dentro del calor de la fe e toviendo confiança en las piadosas entranyas de la madre de Dios, movime del lugar donde fize oración e, viniendo, mezcleme otra vez con los que entravan e no fallé quien me empeeciesse o quien me defendiesse de llegar a las puertas del templo; e tomome un gran estremecimiento e amortecime.

»E assí, llegando a la puerta, como si la virtud que primero me defendía la entrada me ayudasse, entré sin empacho e fui fecha digna de adorar el misterio del precioso e sancto madero; e entonce vi los sagramentos de Dios e cómo stá aparejado a recebir los que se repienten. E entonce, echándome bocayuso en tierra e besando aquel sancto suelo, salí e fuime al lugar donde se scrivió el alvalá[1363] de la fiança, e fincadas las rodillas delante de la imagen de nuestra Señora, roguele por estas palabras: "Tú, benigna Señora, por cierto siempre mostraste tu misericordia e mi indigna suplicación no desechaste. He visto la gloria que los pecadores con gran razón no veen. Gloria sea a Dios omnipotente, que por ti recibe la penitencia de los pecados. E assí yo, desventurada pecadora, no quiero más contar o recordar las cosas passadas, ca tiempo es de cumplir la fe que te he dado;[1364] por ende, adiéstrame donde te plaze, sey guía de mi salvación e maestra de verdad, guiándome a la carrera que lieva a la penitencia". E diziendo esto, yo oí una voz de uno que de lexos a vozes dezía: "Si passares a Jordán, fallarás buen reposo". E yo, oída esta voz e creyendo que se dezía por mí, llorando grité, e mirando la imagen de la Virgen gloriosa, dixe: "Señora, señora, reina de todo el mundo por quien la salud de los hombres se procura, no me desempares".

»E dixiendo esto, salí del portegado[1365] del templo. E salida, viome uno e diome III dineros, de los quales merqué III panes para'l camino. E pregunté al panadero el camino para Jordán, e como lo supe, caminando a prissa, llorava. E assí, preguntando, acabé el restante del día, ca era ya hora de tercia quando la sancta e preciosa cruz merecí ver. E queriéndose ya poner el sol, vi la iglesia de san Joan Batista, que stá cabe Jordán, e entré en ella e adoré. E luego descendí a Jordán e con aquella sancta agua las manos e rostro me lavé e en la misma iglesia del glorioso mensajero Joan Batista me comulgué;[1366] e entonce comí un medio pan e beví del agua, e en la noche dormí en el suelo. E el día siguiente

1361 *ajenada*: 'privada' (RAE A, 1726).

1362 *Jes[u]christo*: en el original que transcribimos *jesn christo*.

1363 *alvalá*: 'el despacho, licencia, carta de pago, escritura u otro instrumento público por el que se hace constar una cosa' (RAE A, 1770).

1364 *te he dado*: en el original que transcribimos se lee *te ha dado*. Rectificamos según la edición de Joffré (Valencia, 1529).

1365 *portegado*: 'pórtico, atrio' (RAE U, 1925).

1366 *me comulgué*: el uso pronominal del verbo *comulgar* está documentado en la *Vida de san Ignacio de Loyola* (1583), de Pedro de Ribadeneira: "[...] lo qual enseñó este bienaventurado padre y predican sus hijos, exhortando a todos a la penitencia, a la oración y consideración de las cosas divinas, a confessarse a menudo y comulgarse con devoción [...]". CORDE [01-01-2013].

passé de la otra parte e pedí otra vez a mi guiadora, la virgen María, que me endereçasse donde le pluguiesse; e vine a este yermo, e de entonce fasta hoy me he alexado, fuyendo e sperando mi Dios, que faze salvos e de tormento guarda a los que a él se convierten.

E Zozimas díxole:

—Señora, ¿quánto tiempo ha que stás en este desierto?

Resp[uso][1367] la mujer:

—XXXXVII anyos ha, según pienso, que salí de la sancta ciudad de Jherusalem.

E dixo Zozimas:

—¿Y [f. 69r] qué has podido fallar de comer?

E ella respuso:

—Levando comigo dos medios panes passé el río Jordán, los quales, poco después secos, assí como piedras se endurecieron, de los quales comiendo un poco, passé algunos años.

E dixo Zozimas:

—¿E assí passaste sin dolor tan luengo tiempo sin sentir fuego de algún descuidado movimiento que te turbasse?

E ella dixo:

—Agora me preguntas cosa que, diziéndola, mucho estremezco, ca si viniere a contar los peligros tantos que he passado e los pensamientos malos que me han turbado, temo que otra vez no sea tribulada[1368] por ellos.

Dixo Zozimas:

—Señora, no dexes cosa por dezir, ca pues una vez te havemos conocido, conviene que todo lo nos digas.[1369]

E ella dixo:

—Créeme, padre, que peleando con los fieros e crudos e fuera de razón desseos que XVII años tuve, quando començava de comer me venía desseo de carne e havía gana de los pescados que en Egipto son. Esso mismo desseava bever vino, que mucho me plazía, ca mucho me delectava en él e sin medida fasta emborracharme le bevía con gana, e agora yo tenía gran desseo de beverle, porque mucho le usava quando stava en el mundo, e aquí, no pudiéndole solamente gustar, mucho ardía e stava en peligro. Otrosí me venía desseo de villancejos[1370] e otros cantares vellacos que me turbavan, e me venían a memoria las canciones de los demonios que en el mundo aprendido havía. E luego, llorando e firiendo con la mano mis pechos, trahía a mí misma a la memoria la promesa que fecho havía saliendo a este desierto, e veníame al pensamiento la imagen de la gloriosa Virgen que me recibió en su fe, e llorava delante d'ella que apartasse de mí los pensamientos que mi alma desventurada atormentavan. E quando mucho e con dolor derramava lágrimas e sforçadamente fería mis pechos, entonçe vehía una lumbre que enderredor de resplandor me cercava.

»Mas los pensamientos de fornicación que me venían, ¿cómo los podré yo contar? Perdóname, padre, un gran fuego dentro encendía mi cuerpo e toda me quemava e me trahía a desseo de ayuntarme con varón; e quando tal pensamiento me venía, tendíame en

1367 *resp[uso]*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos por mancha de tinta, se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

1368 *tribulada*: 'lo mismo que atribulada' (RAE A, 1739). Del latín *tribulare*.

1369 *todo lo nos digas*: una expresión similar puede leerse en el capítulo titulado "De sancta Paula", donde Gonzalo García de Santa María traduce *como la nós amonestássemos*.

1370 *villancejos*: 'lo mismo que villancico' (RAE U, 1803).

suelo, e regando la tierra con lágrimas, yo me vehía star presente la que en la fe endereçado me havía, menazándome e retrayéndome, yo me passava a los enemigos, e señalándome con la ira de la spada las penas de los que se passan; e no me levantava de tierra sino que primero aquella muy dulce lumbre me alumbrasse e las tentaciones que me turbavan echasse de mí. E assí, de continuo, levantava sin cansar los ojos de mi corazón a aquella que me entró fiador, rogándole que en este desierto me ayudasse, e tove por ayudadora de penitencia a la que al Fazedor de la castidad engendró. E assí, en spacio de XVII años, contrastando como dicho he a muchos peligros, fasta hoy la gloriosa Virgen me ha ayudado endereçándome en todas cosas.

E dixo Zozimas:

—¿No truxiste qué comer ni vestir?

E ella respuso:

—Aquellos panes, como dicho he, en XVII años comí e después manteníame con las yerbas que por el desierto se fallavan; e la vestidura con que hove passado Jordán, de mucha vejez se me rasgó e perdió, e mucho frío e calura he passado, e quemada del sol e del yelo, se me ha fecho el cuerpo áspero; e tremiendo muchas vezes e cayendo en suelo, poco menos yazía sin pulsos e sin moverme, peleando con grandes e diversas temptaciones e necessidades; e dende aquel día fasta hoy, la virtud de Dios en muchas maneras mi alma e cuerpo ha guardado, ca recordándome de qué peligros me ha librado el Senyor, yo soy de vianda que nunqua se acaba mantenida e tengo el manjar de fartura que es la sperança de mi salud, e soy nudrida e cubierta de la vestidura de la palabra de Dios, que contiene todas las [f. 69v] cosas, ca no vive el hombre con solo el pan[1371] e arto stán vestidos los que se han despojado la saya del pecado.

E oyendo Zozimas que dezía auctoridades de las Scripturas, de los libros de Moisés e Job e de los Psalmos, díxole:

—¡O, madre! ¿Psalmos has aprendido o has leído otros libros de la Sancta Scriptura?

E ella, oyendo esto e sonriéndose, díxole:

—Créeme, padre, de que passé a Jordán, no he visto hombre salvo a ti hoy, ni haun bestia fiera o otro qualquier animal; después que en este desierto vine, letras nunqua aprendí ni oí a hombre que cantasse o leyesse, mas la palabra de Dios viva es la que enseña de dentro el entendimiento humano. Fasta aquí yo te he dicho mis cosas, ahora yo te ruego por la incarnación[1372] del Fijo de Dios, que fagas oración por mí que soy stada ramera.

[María Egipciaca da instrucciones a Zozimas hasta su reencuentro pasado un año]

E dicho esto, corrió el viejo, e fincadas las rodillas, derribose en suelo e con lágrimas dio una gran voz diziendo:

—Bendito Dios que faze solo grandes milagros e gloriosos e de gran spanto que no tienen cuenta. E bendito eres, señor Dios, que me has mostrado quantas cosas das a los que te temen, ca verdaderamente, Señor, no desemparas a los que te buscan.

E ella tomó al viejo e no le dexó del todo lançarse en el suelo, mas díxole:

—Ruégote por Jhesuchristo, salvador nuestro, que no digas a persona del mundo lo que has oído fasta que Dios me libre de la presión de esta carne. E vete en paz, que dende a un año otra vez en este mismo tiempo te apareceré e me verás mediante la gracia de Dios; e faz por Dios lo que ahora te encargo: en los sanctos ayunos de la Quaresma del año venidero, no passes el río Jordán, según acostumbráis fazer en el monesterio.

1371 Véase Mt 4, 4.

1372 *incarnación*: 'encarnación'.

E Zozimas spantávase oyendo que le dezía la regla del monesterio e no dezía otra cosa alguna salvo:

—Gloria sea a Dios que da más de lo que le piden a los que le aman.

E ella díxole:

—Sosiégate, padre, en el monesterio, como dicho he, ca no podrás salir a lugar alguno haunque quisieres. E la noche del Jue[v]es[1373] de la Cena, toma el cuerpo de nuestro Señor en un sagrado vaso e spérame en la parte de Jordán que se ayunta al mundo; e viniendo, comulgaré, ca después que en la iglesia del bienaventurado mensajero Joan ante que passasse a Jordán comulgué, nunqua fasta hoy he comulgado. E por ende te pido por merced, que no eches en olvido mis ruegos, mas tráheme aquel divino don, como dicho he, en la misma hora que nuestro Senyor en la cena lo comunicó a sus discípulos; e a Joan, abad del monesterio donde moras, di que pare mientes por sí e su ganado, ca algunas cosas ende se fazen dignas de castigo, mas no quiero que de presente ge lo digas, mas quando te lo mandare Dios.

[Regreso de Zozimas al monasterio. Se cumplen las profecías de María Egipciaca]

Diziendo esto e demandando al viejo la oración, fuese al desierto más estremero; e Zozimas, derribándose en suelo, besava el lugar donde havía tovido los pies, e dando gloria a Dios e faziéndole infinitas gracias, tornose loando e bendiziendo a nuestro señor Jhesuchristo. E bolviendo otra vez por el camino desierto, ayuntose a los frailes en el monesterio en el tiempo que havían acostumbrado bolver los que ende moravan. E todo aquel año calló e no osava contar cosa de las que viera, e entre sí rogava a Dios que otra vez le mostrasse el desseado rostro de la egipciaca e sospirava pensando la tardança de un año.

E quando vino el Sancto Domingo, primero de los ayunos, luego, después de la oración acostumbrada, los otros salieron cantando, e él, detenido un poco de calenturas, quedose en el monesterio e recordose de la palabra que aquella santa le havía dicho, que haunque quisiesse salir, no podría; e passados algunos días, relevado de la dolencia, andava por el monesterio.

E quando los monges bolvieron e se ayuntaron la noche del Jue- [f. 70r] ves de la Cena, fizo lo que le havía mandado, e pusiendo en un cáliz pequeño el cuerpo consagrado de nuestro Redemptor, puso en una cestilla unos pocos de figos secos e dátiles e unas pocas de lentejas mojadas con agua, e vino tarde. E stava sentado al orilla de Jordán sperando la venida de la santa mujer, e ella tardándose, Zozimas no se adormeció, mas atendía con diligencia lo que ver desseava, suffriendo la soledad. E dezía el viejo consigo mismo: 'Puede ser quiçá que vino e no me falló'. E diziendo esto, llorava, e levantando los ojos al cielo, humilmente rogava a Dios, diziendo:

—¡O, Señor, no me ajenes de ver otra vez a la que ver me atorgaste! No iré vazío levando a castigar mis pecados.

E faziendo esta oración con lágrimas, cayole otro pensamiento, diziendo: '¿Qué fará puesto que venga? ¿Cómo passará a Jordán, que no hay barco? ¿E cómo verná a mí, indigno? ¡Guay a mí, desaventurado![1374] ¿Quién me ha de tan justa fermosura ajenado?'

[Encuentro de Zozimas con María Egipciaca tras pasar un año. María Egipciaca anda sobre las aguas del río Jordán]

Pensando esto el viejo, ahé que vino aquella sancta e stovo de la otra parte del río, e Zozimas, en viéndola, levantose gozoso e muy alegre, dando gloria a Dios, e la lucha de su contienda mareava en su pensamiento, diziendo: 'No es possible que pueda passar el río

1373 *Jue[v]es*: en el original que transcribimos se lee *juenes*.
1374 *desaventurado*: 'lo mismo que desventurado' (RAE U, 1791).

Jordán'. E mirando el viejo, viola señalar el agua de Jordán con la bandera de la cruz, e la resplandor[1375] de la luna alumbrava las tiniebras de toda la noche; e luego que fizo la señal de la cruz, subió sobre el agua e andando sobre la onda clara del río, venía como por tierra dura. E spantándose Zozimas, e queriendo fincar las rodillas, clamando dende encima del agua, la mujer deffendiójelo diziendo:

—¿Qué fazes, padre? Cata, que sacerdote eres e tienes órdenes sagrados.[1376]

E él, en esse punto, obedeciole, e ella, descendiendo del agua, dixo al viejo:

—Padre, bendízeme.

E él, a gran prissa, respúsole, ca muy gran spanto le havía tomado viendo tan glorioso milagro, e díxole:

—Por cierto, no miente Dios, que prometió ser a él semejantes aquellos que a sí mismos alimpian. E gloria sea a ti, senyor Jhesuchristo, nuestro Dios, que me has por esta tu sirvienta mostrado quán baxo stoy e lexos de la medida de la verdadera perfectión.

E dixiendo esto, requiriole la mujer que dixiesse el credo e el *pater noster*, el qual acabado, como es la costumbre, dio paz al viejo e comulgó; e alçadas las manos al cielo e gemiendo con lágrimas, dixo:

—Ahora dexas Señor a tu sirvienta en paz según tu palabra, ca vieron mis ojos tu Salvador.

E dixo al viejo:

—Perdona, padre, e faz otra cosa que te diré. Ve agora en paz al monesterio e acabo de un año ven otra vez a aquel arroyo donde primero te hablé, e no dexes de venir e tú me verás otra vez de la manera que a Dios plazerá.

E él respúsole:

—Pluguiesse a Dios que yo ahora seguir te pudiesse e gozar de la vista de tu precioso rostro. Ruégote, madre, que fagas una pequenyta cosa por mi amor e que quieras comer un bocado de lo que he trahído.

E dixiendo esto, mostrole la cestilla que consigo trahído havía, e ella, con los cabitos de los dedos, tocó las lentejas e tomó d'ellas III granos, e púsoselos en la boca diziendo que abastava la gracia del Spíritu Sancto para conservar el ser del alma sin manzilla. E dixo al viejo que rogasse por ella e que se le acordasse de la desventura de ella. E él, tocándole los sanctos pies, rogávale con lágrimas que fiziesse oración por la iglesia e por el imperio e por él; e llorando e sanglotando, dexola ir, ca no osava mucho detener a la que, haun q[u] e[1377] quisiera, no pudiera ser detenida. E ella, faziendo la señal de la cruz en Jordán, andó sobre él como ante quando viniera. E el viejo bolviose lleno de gozo e spanto, e reprendía a sí mismo repintiéndose por no le haver preguntado cómo la llamavan, por conocerla; empero, tenía sperança de lo saber el año siguiente.

[Zozimas encuentra muerta a María Egipciaca al cabo de un año]

E assí, passado el [f. 70v] anyo, vino otra vez al gran desierto a ver aquella visión gloriosa. E yendo por el camino del yermo, e fallando algunas senyales del lugar desseado,

1375 *la resplandor*: el sustantivo *resplandor* aparece concordando en femenino. Este uso está documentado desde el siglo XIII en el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250): "[...] Assí como la corona en la cabeça de Aarón et la resplandor en meyos del firmament, alumpnando todo el firmament del mundo [...]". CORDE [01-01-2013].

1376 *órdenes sagrados*: tener *órdenes sagrados* es tener 'el sexto del número de los Sacramentos de la Iglesia, instituidos por Jesucristo, que da poder para consagrar o ayudar a consagrar el Sacramento del Altar' (RAE A, 1737). En latín *Sacramentum Ordinis*.

1377 *haun q[u]e*: en el original que transcribimos se lee *haun qne*.

e mirando a mano diestra e siniestra, e bolviendo los ojos aquá e acullá, mirava por todo como buen montero si fallaría en algún lugar la suave fiera; e ninguna cosa viendo, començó de llorar. E entonçe, levantados los ojos, faziendo oración, dezía:

—Muéstrame, Señor, el ángel en cuerpo e alma a quien el mundo todo no es digno de ser comparado.

E faziendo esta oración, vino al lugar que fue senyalado en semejança de arroyo e, stando en el stremo d'él, vio en la parte más alta el sol resplandiente; e mirando, vio el cuerpo de la santa que yazía muerto, e tenía las manos e pies compuestos como conviene, e el mismo cuerpo que mirava a Levante.[1378]

E assí, corriendo, lavó con lágrimas los pies de la santa, ca no osava tocarle otro miembro del cuerpo, e llorando algún tanto, e diziendo psalmos al tiempo e caso conformes, fizo la oración de la sepultura e dezía a sí mismo: 'Quiçá no plaze a la sancta que yo faga esto'. E pensando él esto, yazía en el suelo una scriptura que dezía: "Padre Zozimas, sepulta el cuerpo de la pobre María e buelve a la tierra lo suyo e anyade polvo a polvo, empero ruega por mí al Señor". E a IX de abril, después de la sagrada cena, como huvo el viejo leído estas letras, pensava primero quién las pudiesse haver scripto, ca ella, según dezía, no sabía letras; e gozábase por haver supido su nombre. E conoció que la misma hora que él participó los divinos misterios en Jordán, vino al lugar donde feneció, e el mismo camino que Zozimas andando XX días a malavés acabó con trabajo, en spacio de una hora fizo ella, e luego murió.

[Un león ayuda a Zozimas a sepultar el cuerpo de María Egipciaca]

E Zozimas, dando gloria al Señor e mojando su cuerpo con lágrimas, dixo: 'Pobre Zozima, tiempo es ya de acabar lo que te han mandado, mas ¿qué faré yo, desventurado, que no tengo con qué cave? Falléceme la ligona[1379] e la açada, e ninguna cosa tengo a mano'.

E diziendo esto en su corazón secretamente, miró un pequeño palo que stava en suelo e tomándole, començó de cavar. E stava la tiera muy dura e fuerte e no podía el viejo cavarla, porque assí por el ayuno como por el cansacio del camino, stava muy desfallecido, empero, con todo, trabajava e con sospiros se sforçava, e trassuando gemió gravemente del fondo de su corazón. E mirando a tras, vio un gran león que stava cabe el cuerpo de la sancta e le lamía las plantas de los pies, e viéndole, stremeció de miedo de tan gran bestia, endemás que oyera a la santa que le dixo que nunqua ende viera bestia alguna; e fízose la señal de la cruz en cada parte, creyendo que la virtud de la muerta bastava a lo guardar sin danyo; e el león començó de fazer señal al viejo saludándole con dulces gestos. E díxole Zozimas:

—¡O, rey principal de los animales, pues has venido embiado por Dios para sepultar el cuerpo de esta sirvienta suya, faz tu officio!

E assí mandó al león sepultar el cuerpo e dixo:

—Yo de vejez no puedo cavar la tierra ni tengo aperos para lo fazer e no puedo fazer tan luengo camino para levarla, por ende tú, por mandamiento divino, faz esto con las unyas para que se encomiende a la tierra este sancto cuerpo.

E luego, assí como el viejo dixo, el león con los braços e unyas fizo una foya quanta era menester para sepultar el cuerpo de la sancta. E el viejo, lavando con lágrimas sus pies e diziendo muchas oraciones, cubrió con tierra el cuerpo stoviendo el león presente,

1378 Los enterramientos con la cabeza dirigida hacia Oriente tienen explicación en la creencia mesopotámica de que la llegada del Salvador el día del juicio final se producirá por donde sale el sol. En cuanto a la disposición de los pies del muerto, hay pasajes bíblicos en los que se refiere cómo el difunto coloca sus pies juntos antes de morir. Véase Gén 49, 33.

1379 *ligona*: palabra aragonesa que significa 'azada' (RAE U, 1803 y Borao, 1908).

assí desnudo como le falló, que ál no tenía salvo aquella vestidura rasgada que ya ante le havía echado Zozimas, con la qual havía cubierto los miembros del cuerpo necessarios. E entonçe fuéronse, el león a lo más a dentro del yermo, assí como [f. 71r] una oveja mansa, e Zozimas a su monesterio, bendiziendo e sanctificando a Dios e cantando himnos a Jhesuchristo nuestro señor.

E venido al monesterio, todas las cosas dende el principio contó sin dexar palabra de quanto vio e oyó, tanto que todos, oyendo las grandezas de Dios, se spantavan, e con temor e amor e gran fe celebravan el día de la muerte de esta sancta gloriosa. E el abad Joan falló algunos que se devían castigar según que la sancta dicho havía e aquellos mediante el ayuda[1380] de Dios convirtió. E Zozimas, fiziendo su vida en aquel monesterio, vivió C años enteros e entonçe murió.

[42] De sancta Marina virgen.

Fue un fraile que era primero lego e no tenía más de una fija pequeña, e él, deliberando de fazerse religioso, encomiendola[1381] a un pariente suyo e entró en un monesterio que stava lexos de la ciudad XI leguas; e entrado, fazía las cosas del monesterio tan bien, que el abad le amava más que a todos porque era leal e obediente. E acaheció acabo de algún tiempo que se recordó del amor de su fija e començó de entristecer e affligirse consigo; e fiziéndolo muchos días, viole atribulado el abad e díxole:

—¿Qué has que vas tan triste? Dímelo e Dios que a todos consuela, te ayudará.

E él entonçe derribose a sus pies llorando e díxole:

—Yo tengo en la ciudad un fijo que dexé pequenyo e recordándome d'él, recibo afflictión.

E no quiso dezir al abad que fuesse fija; e el abad, no supiendo esto e no queriéndole perder porque era muy necessario en el monesterio, díxole:

—Si tanto le amas, ve e tráhele aquá e sté contigo.

E él fue e tráxola; e llamávanla Marina e mudole el nombre e llamola Marino; e diola en el monesterio para que aprendiesse letras, e stava con ella, e ninguno de los frailes conoció que fuesse moça, ante todos la llamavan Marino.

E siendo de XIIII años, començole de enseñar su padre la carrera del Señor, e dezíale:

—Para mientes, fija, que ninguno sepa este secreto fasta tu fin, e guárdate de las assechanças del diablo, que no te enganye e que este sancto monesterio se pierda por causa nuestra, e en presencia de Christo e delante sus ángeles seamos damnados.

E ensenyávale cadaldía otras cosas muchas del reino de Dios.

E como fuesse de XVII años, murió su padre e quedó sola en la cella de su padre; e era muy obediente a todos los del monesterio, tanto que de su abad e de todos era muy amada. E havía en el monesterio un par de bueyes e un carro porque tenía cerca la mar a una legua donde stava el puerto e trato de las mercadurías, e los monges ivan e trahían las cosas necessarias al monesterio. E un día dixo el abad a Marino:

—Hermano, ¿por qué no vas e ayudas a los frailes?

E ella respuso:

—Padre, yo faré lo que mandares.

1380 *el ayuda*: la concordancia del sustantivo *ayuda* en masculino está ampliamente documentada en textos desde el siglo XIII.

1381 *encomiendola*: 'encomendola'.

E stava cabe el camino uno que morava ende llamado Pandocio, por cuya casa ivan e bolvían los frailes. E començó fray Marino ir mucho con el carro a lo que le mandavan e quando le anochecía posava en casa de Pandocio con los otros monges. E tenía Pandocio una fija moça a la qual entró un cavallero[1382] e, tentado por el diablo, durmió con ella e concibió d'él; e como lo barruntaron su padre e madre, començaron de la atormentar, diziendo:

—Dinos de quién concebiste.

E respúsoles:

—De aquel monge que se llama fray Marino, que posó aquí muchas vezes con el carro, el qual me forçó e concebí d'él.

E luego el padre e la madre fueron al monesterio e dixieron al abad:

—Cata aquí, senyor abad, qué ha fecho tu monge Marino, cómo ha enganyado nuestra fija.

Díxoles el abad:

—¿Qué dezís?

E mandole llamar. E él viniendo, díxole su abad:

—Fray Marino, ¿has tú deshonra- [f. 71v] do la fija de estos?

E stando mucho entre sí e pensando e sospirando, dixo:

—Padre, yo he pecado e quiero fazer penitencia por esta culpa, mas ruégote que fagas oración a Dios por mí que la pueda acabar.

E el abad, movido a sanya, mandole messar[1383] e apresonar,[1384] e dixo:

—En verdad te digo, pues has cometido esta vellaquería, no starás con nosotros más en este monesterio.

E echola fuera.

E ella no confessó a hombre del mundo su secreto, mas fue e lançose ante las puertas del monesterio, e yazía sobre la tierra atormentándose con penitencia como si ella lo huviesse cometido, e pedía a los frailes que entravan que le diessen un bocado de pan. E faziendo esto IIII años, no se partió de las puertas del monesterio.

E la fija de Pandocio parió un fijo e criole, e trúxole consigo e púsole delante del monesterio, e dezíale:

—Ahé, fray Marino, cría tu fijo.

E dexole ende e fuese.

E esta santa virgen, recibiéndole como propio fijo, de aquel çatico de pan que le davan los que entravan en el monesterio, mantenía el fijo ajeno; e esto fizo otros II anyos. E después, viéndolo los religiosos, movidos de piedad entraron al abad e rogáronle que le recibiesse en el monesterio, diziendo:

—Padre, perdona e recibe a fray Marino, ca V años ha que faze penitencia ante la puerta del monesterio e nunqua se ha de aquí movido. Recíbele pues en penitencia como nuestro senyor Jhesuchristo mandó.

E a penas pudiéndolo recabar, mandole entrar e llamola a sí e díxole:

1382 *a la qual entró un cavallero*: 'a la cual cortejó un caballero' (véase *entrar a uno* en RAE A, 1732, con el significado de 'persuadirle a que haga lo que se pide o propone').

1383 *messar*: 'arrancar los pelos con las manos' (RAE U, 1780). Quizá en este contexto el significado sea 'cortar el pelo'.

1384 *apresonar*: 'aprisionar, atar' (RAE H, 1933).

—Tu padre fue santo, como tú bien sabes, e ninyto te puso en este sancto monesterio e no fizo scándalo alguno, lo qual tú has pensado e fecho, e no otro alguno en este monesterio. E agora has entrado tú con tu fijo bastardo, por lo qual es necessario que fagas muy gran penitencia, ca muy gran pecado has fecho. E yo te mando que tú entiendas en todas las suziedades del monesterio e traigas agua para lavar lo que es menester e que fagas çapatos e siervas a todos, e con esto havrás mi gracia.

E la sancta virgen, recibiendo esto de grado, fazía quanto le mandavan.

E conteció que en breve tiempo feneció sus días e, yendo los frailes, dixieron al abad cómo fray Marino era finado. Díxoles el abad:

—Mirad, hermanos, que tal pecado fue, que no ha merecido cumplir la penitencia; empero, id e lavadle, e lexos del monesterio sepultadle.

E como fueron para lavarle, conocieron que era mujer e començaron todos de dar vozes; e messándose, gritavan cómo tal prática e paciencia santa fue fallada en ella, cuyo secreto ninguno conoció, siendo por ellos tan encorrida. E viniendo con lágrimas, dixieron al abad:

—Padre, ven e mira a fray Marino.

E él díxoles:

—¿Qué es esto, hermanos?

E dixiéronle otra vez:

—Ven e mira los milagros de Dios e qué farás de ti mismo.

Él, spantado, fue e llegose al cuerpo e, alçada la ropa, vio cómo era mujer. E derribose en esse punto e fería su cabeça en tierra e gritava diziendo:

—Yo te conjuro por nuestro señor Jhesuchristo, que no me condenes delante Dios porque te di affliction, que no cuidando lo fize. Tú, senyora, no dixiste tu secreto e yo en la verdad no conocí tu santa conversación, ca si la hoviesse conocido, nunqua te huviera affligido.

E mandó poner su santo cuerpo dentro del monesterio en una capilla. E el mismo día aquella moça cuyo era el fijo, arrebatada del demonio, vino al monesterio e confessava el pecado que havía cometido e de quién havía concebido; e el VII día de su muerte, ende en la capilla fue delibrada del demonio. E oyendo los que stavan en el puerto e los monesterios vezinos los milagros que havían acahecido, tomadas cruzes e cirios, con himnos e cantares e psalmos, bendiziendo a Dios vinieron al monesterio, e entrados en la capilla donde yazía [f. 72r] su cuerpo, bendizieron a Dios, donde fasta hoy, por las oraciones de la virgen sancta, Dios faze muchos milagros.

[43A] Prólogo en la vida de sancta Eufrosina.

Eufrosina se dize de *eufra* e *sina*, e *effra* se llama 'que vee e es fructífera e fértil', *sina* es dicha 'medida o mandamiento o gavardera',[1385] ca ella vio mucho en contemplación e fue fértil e abundante en bien obrar, guardando el mandamiento de la obediencia, fue gavardera en el rebrotar de la castidad. O dízese Eufrosina como Eufrosia, e es eufrosia[1386] una 'yerba de medicina que es apropiada a la vista'; e assí Eufrosina, con palabras, vida e

1385 *gavardera*: 'zarza' (véase *gabarda* en RAE U, 1803, Borao, 1908. En catalán *gavarrera*).

1386 *eufrosia*: *eufrasia*, del griego *euphrasia* 'alegría', es una 'hierba vellosa de la familia de las escrofulariáceas, con tallo erguido y ramoso, que puede alcanzar de cinco a veinticinco centímetros de altura, hojas elípticas, numerosas, opuestas, dentadas y sin peciolo, flores pequeñas, axilares, blancas, con rayas purpúreas, y una mancha amarilla parecida a un ojo en el

enxemplo, enseñando alumbró los ojos de nuestro corazón. Su nombre segundo es Esmeralda e es la esmeralda una piedra noble e verde e traslúzida e fállase en las regiones frías; la verdor[1387] significa la virginidad de Eufrosina, e el transluzir, la constancia e sfuerço de su vida, e la región fría, la castidad contra el encendimiento de la luxuria. Esta piedra los flores marchitos torna verdes e consérvalos frescos;[1388] assí la virgen Eufrosina a los pecadores podrecidos, con sus oraciones torna en la primera gracia e a los buenos e devotos hombres conserva.

[43] Comiença[1389] la historia.

Fue uno en Alexandría llamado Paphuncio, tovido por todos en gran acatamiento, e guardava mucho[1390] los mandamientos de Dios. E casó con una mujer egual a su linaje e muy honesta, mas mañera; e el marido stava muy triste por no tener siquiera algún fijo a quien toda su hazienda dexasse e que después de su fin, con seso e discreción governasse lo suyo.

E la mujer no dexava sin cansar de dar limosnas, ahincada día e noche en el iglesia, faziendo oración a Dios e pidiéndole que le diesse un fijo, endemás viendo a su marido tan sin sosiego, e repartiendo mucho dinero a los pobres, pedía que su desseo se cumpliesse. Esso mismo su marido andava buscando algún sancto hombre que podiesse con sus oraciones dar fin a su desseo, e assí fue a un monesterio cuyo abad dezían tener gran parte con Dios e, entrado ende e offreciendo mucho dinero, alcançó d'él e de los frailes mucha fiuza. E acabo de mucho tiempo dixo al abad la causa de su desseo, el qual, hoviendo compassión d'él, pidió a nuestro Señor que le diesse fruto de bendición. E satisfaziendo nuestro señor Dios a las oraciones de ambos, dioles una fija.

E viendo Paphuncio la vida del abad, no se partía del monesterio, por donde vino que puso también dentro a su mujer para que la bendiziesse el abad e los frailes.

E desmamada la ninya, acabo de VII años fue batizada[1391] e pusiéronle nombre Eufrosina; e gozávanse d'ella su padre e madre porque era devota e hermosa. E como fue de XII años, murió su madre e quedó el padre enseñándole letras e otras leiciones[1392] e saberes mundanos, e tanto aprendía la moça que se maravillava el padre de su prudencia. E fue la fama de su saber e criança por toda la ciudad divulgada. E como era linda e tenía gentiles aposturas en el rostro e noble corazón, contendiendo muchos con su padre por la haver, no havían podido llegar al fin, mas el mismo padre dezía solamente:

—La voluntad de Dios sea cumplida.

E en esto, uno que sobrava a todos los otros en honra e hazienda llamó a su padre e pidió que le diesse su fija por mujer para su fijo; e atorgógelo e desposola con él. E no mucho tiempo después tomola Paphuncio, siendo ella de XVIII años, [f. 72v] e fuese con ella

---

labio inferior. Tiene efecto antiinflamatorio y por ello es muy empleada para curar conjuntivitis, lagrimeo e inflamaciones de párpados'.

1387 *la verdor*: concordancia en femenino del sustantivo *verdor*, que procede del latín *viriditas -atis*, sustantivo de género femenino.

1388 *los flores marchitos torna verdes e consérvalos frescos*: empleo arcaizante del término *flor*, que en latín se dice *flos -oris* y es sustantivo de género masculino.

1389 *comien[ç]a*: en el original que transcribimos *comienca*.

1390 *mucho*: en el original que transcribimos se lee *muchos*.

1391 *acabo de VII años fue batizada*: este dato puede estar relacionado con que durante la Edad Media el período entre el bautismo y la unción se prolongó hasta los siete años. En el sínodo de Colonia (1280) se estableció que la edad para recibir la confirmación era a los siete años y en el concilio de Trento (1545-1563) se decretó que la confirmación no debía administrarse a los niños menores de esa edad.

1392 *leiciones*: 'lecciones'. Gonzalo de Berceo en *Del sacrificio de la misa* (1228-1246) dice: "[...] Mientre leï el preste esta sancta leición [...]". CORDE [02-01-2013].

al monesterio donde havía acostumbrado vivir e dio mucho dinero para las necessidades de los frailes. E dixo al abad:

—El fruto de tus oraciones te he trahído para que ruegues por ella, porque ya quiero que faga bodas.

E mandó el abad ponerla en el mesón del monesterio e habló con ella; e bendiziendo, amonestola e aganola a conservar castidad, e que fuesse constante en el temor de Dios. E stoviendo ende III días, parava su oído a los psalmos e, viendo la prática de cada qual e el spiritual propósito, maravillávase de la vida d'ellos, diziendo:

—Bienaventurados son estos que en este mundo ya parecen ángeles e después alcançan la vida eterna.

E començó su corazón de star cuidadoso del zelo e temor de Dios. E dende a III días, dixo Paphuncio al abad:

—Ven, padre, para que se despida tu sirvienta, e ruega por ella, que a la ciudad queremos ir.

E venido el abad, echose ella a sus pies diziendo:

—Ruégote, padre, que fagas oración por mí, que Dios gane mi alma.

E el abad estendió la mano e bendíxola diziendo:

—Tú, Dios, que conoces al hombre ante que nazca, ten cuidado de esta tu sirvienta, porque merezca tener aposiento[1393] en el cielo.

E encomendándose al viejo, fuéronse a la ciudad. E el padre d'ella, si fallava alguna vez monge alguno, trahíale a su casa e pedíale que rogasse por ella. E un día, celebrando el anyal[1394] del día en que fue ordenado el abad, embió uno de los frailes a Paphuncio por le combidar a la fiesta; e fue a su casa el fraile e preguntó por él, e los suyos respondiéronle que era salido fuera. E oyéndolo Eufrosina, llamole e preguntole quántos frailes havía en el monesterio, e el fraile respúsole:

—CCCLII.

E dixo la moça:

—Al que quisiere ir allá a fazer vida con vosotros ¿recebirle ha vuestro abad?

E él respúsole:

—Sí, por cierto e haun con gran gozo, ende más por el dicho del Salvador: "Al que viniere a mí, no echaré fuera".[1395]

E díxole Eufrosina:

—¿Todos cantáis e ayunáis egualmente en una iglesia?

E el religioso le respuso:

—En uno cantamos, empero cada qual ayuna como quiere o quanto puede, porque no sea la prática de la voluntad rebelde, mas fágase por libre querer del propio alvedrío.

E assí, pesquisando toda la vida de los monges, díxole:

—Yo quería ir e llegar a la regla de tan perfecta vida, mas temo de a mi padre desobedecer, que por la vana e cahediza riqueza d'este mundo, dessea casarme.

E díxole el monge:

1393 *aposiento*: 'aposento' (RAE H, 1933).
1394 *anyal*: 'aniversario' (RAE A, 1770).
1395 Jn 6, 37.

—Hermana, ruégote no des lugar a que hombre alguno ensuzie tu cuerpo e que la tal fermosura sea avergonçada, mas despósate con Christo, que puede por lo transitorio darte el reino de los cielos e companya con los ángeles; mas ve secretamente al monesterio, mudado el hábito secular, e ponte como religioso porque puedas ir sin empacho.

E oído esto, plúgole e dixo:

—¿Quién me cercenará? —ca no quería que lego le cortasse los cabellos porque no le guardaría la fe.

E el monge respúsole:

—Cata'quí, tu padre verná comigo al monesterio e stará ende III o IIII días, e tú, entre tanto, faz venir alguno de los monges e en la manera que querrás te saldrá a recebir con gozo.

E diziendo él esto a Eufrosina, vino Paphuncio e, viendo al monge, preguntole:

—Señor, ¿para qué has tomado este trabajo de venir a nós?

E él respúsole:

—Porque es el día añal del monesterio. El abad me ha embiado para que vengas e recibas su bendición.

E alegrándose el padre de Eufrosina, Paphuncio, subió con el monge en la barca e fueron al monesterio; e ende stoviendo, embió Eufrosina un sclavito suyo muy fiado,[1396] e díxole:

—Ve al monesterio de Theodosio e el [f. 73r] monge primero que ende fallares, trá-hele contigo.

E por dispositión divina, ahé que venía un monge del monesterio vendiendo lo que consigo trahía, e viéndole el sclavito, rogole que viniesse a Eufrosina. E después de venido, como le vio la moça, saludole diziendo:

—Padre, ruega por mí.

E él, faziendo oración, bendiziola e assentose. E díxole Eufrosina:

—Señor mío, yo tengo el padre cristiano e siervo de Dios e muy rico, e tovo una mujer de la qual yo nací, que es finada; e quiere mi padre por su hazienda ponerme en este mundo malo e yo no quiero ensuziarme en él, e no sé qué me faga, ca toda la noche he passado sin dormir pidiendo a Dios que mostrasse a mi alma pecadora su misericordia; e después de amanecido, plúgome entrar en la iglesia e fazer venir uno de los frailes, porque d'él oyesse la palabra de Dios e lo que fazer deviesse, e pídote, padre, por merced, que por el gualardón de mi alma, pues sé que eres por Dios embiado, que me enseñes las cosas de Dios.

E díxole aquel viejo:

—Dios dize: "Si no dexare alguno el padre e la madre e los fijos, e sobre todo esto su propia vida, no puede ser mi discípulo",[1397] e no sé qué más te dezir; empero, si las temptaciones de la carne puedes sufrir, déxalo todo e fuye, ca las riquezas de tu padre muchos herederos fallarán. Cata'quí monesterios de monjas, casas de sant Lázaro,[1398] hospitales, huérfanos, viudas, pupilos, enfermos, cativos, si quisiere e pluguiere a tu padre, déxelas a estos e tú sola no pierdas tu alma.

Respuso la moça:

—Yo confío en Dios e tus oraciones, que tengo de trabajar por mi alma con el ayuda de Dios.

1396 *fiado*: 'digno de confianza' (RAE A, 1732).

1397 Lc 14, 25-27.

1398 *casas de sant Lázaro*: 'hospitales para leprosos'.

Díxole el viejo:

—La constancia no fuye tales desseos, ca sabe el tiempo de fazer penitencia.

Díxole Eufrosina:

—E por esso te di fatiga, porque cumplas mi desseo e fecha oración me bendigas e me cortes los cabellos.

E levantado el viejo de la oración, cortole los cabellos e vistiole la saya de la religión e, rogando por ella, dixo:

—Dios, que libró todos sus santos, te guarde de todo mal.

E dicho esto, partiose de ella muy ledo e glorificando a Dios.

[Eufrosina decide ir al monasterio de los monjes disfrazada de hombre]

E Eufrosina, pensando en sí misma, dixo: 'Si yo fuere al monesterio de las monjas, mi padre me fallará e por fuerça me sacará dende por mi sposo, e por tanto yo iré al monesterio de los hombres, donde no sospeche alguno que yo sté'. E diziendo esto, despojose la vestidura de mujer e vistiose como hombre, e salió de su casa muy tarde, e tomó consigo D florines,[1399] e scondiose en un lugar toda la noche. E después de amanecido, vino su padre a la ciudad e por voluntad de Dios fuese luego al iglesia. E assí Eufrosina vino a aquel monesterio donde era su padre muy conocido e embiolo a dezir al abad por el portero, diziendo que un castrado que venía de palacio stava a la puerta e quería fablar con él. E salido el abad, der[r]ibose en suelo e, fecha oración, assentáronse e díxole el viejo:

—¿A qué eres venido, fijo?

E díxole Eufrosina:

—Yo fui un castrado de palacio e siempre tove desseo de ser religioso, e nuestra ciudad no tiene tal avinenteza; e hanme dicho de vuestra buena vida e por ende mucho desseo star con vosotros, si os pluguiere, ca yo tengo muchas possessiones, e si Dios reposo me diere, traherlas he aquí.

Díxole el viejo:

—Bien vengas, fijo. Cata'quí el monesterio si te plaze, mora con nosotros.

E díxole el abad:

—¿Cómo te llaman?

E ella respuso:

—Esmeralda.

E el viejo díxole:

—Moço eres e por tanto no puedes star solo, ca menester es que tengas maestro para que te ensenye la regla e cerimonias de los monges.

E él respuso:

—Señor padre, como tú mandares, assí lo haré.

E sacose los D florines e diolos al abad. E díxole:

—Padre, toma entre tanto este dinero, e si viere que puedo sufrir esta vida, traheré lo otro.

E el abad llamó a un fraile llamado Agapito, hombre sancto e piadoso, e encomendole a Esmeralda. E díxole: [f. 73v]

1399 *florines*: 'monedas de plata u oro que equivalían a un real de a ocho' (RAE A, 1732).

—Cata que agora este será tu fijo e discípulo; adiéstrale de tal guisa, que sobre al maestro.

E fincadas las rodillas e fecha oración, librójelo[1400] e recibiole Agapito en su cella. E porque tenía el rostro fermoso, quando venía al iglesia a fazer oración, a muchos d'ellos tentava el diablo e les ponía malos pensamientos de la fermosura de aquel, tanto que se enojavan con el abad que hoviesse levado al monesterio tan hermoso hombre. E oyendo esto el abad, llamó a Esmeralda e díxole:

—Fijo, tú eres fermoso e temo que no fagas caher a los frailes no constantes,[1401] e por ende yo quiero que stés solo en tu cella, e ende te conviene comer e cantar e no salir a logar alguno.

E mandó a Agapito que adreçasse una cella para él solo; e fízolo assí e púsole ende. E ocupávase en oraciones e ayunos e vigilias, sirviendo a Dios con puridad de corazón tanto que se maravillava el fraile suso dicho que le havía recebido. E mostró a todos los frailes su constancia. E todos loavan a Dios que en edad tan peligrosa obrava tales cosas.

[Planto de Paphuncio ante la desaparición de su hija y oraciones de los monjes]

E Paphuncio, su padre, quando tornó del monesterio a su casa propia, entró aprissado[1402] en la cámara donde su fija star solía e, no fallándola, triste e spantado començó con gran congoxa de pesquisar a los suyos qué era de Eufrosina, su fija. E dixiéndole los suyos que de noche la vieron e que en la mañana ya no pareció, e que pensavan que su suegro hoviesse venido e se la hoviesse levado, embió sus scuderos a casa de aquel e no la fallaron. E oído esto, el sposo e su padre se mucho entristecieron e venidos a Paphuncio, falláronle muy dolorido, que yazía en suelo. E dixiéronle:

—Alguno quiçá la ha engañado e se ha ido con ella.

E luego embiaron sus scuderos con buenos cavallos por toda Alexandría e Egipto. E stavan ende naves e, entrando en ellas, preguntavan por ella. E buscávanla por el camino, e monesterios de monjas, e yermo, e cuevas, e por casas de amigos e vezinos e, no fallándola, llorávanla como si fuesse muerta; el suegro a la nuera, el sposo a la sposa e el padre a la filla llorava diziendo:

—¡Guay, guay, fija mía dulce! ¡Guay de mí, lumbre de mis ojos, consolación de mi vida! ¿Quién me ha robado mi fazienda? ¿Quién ha mi possessión derramado? ¿Quién ha mi vena dessecado? ¿Quién ha mi vela amatado? ¿Quién ha engañado mi sperança? ¿Quién ha la hermosura de mi fija deshonrado? ¿Qué lobo se ha levado mi cordera? ¿Qué logar[1403] tal rostro encubre? ¿Quál piélago se lieva e tiene encativada[1404] aquella faz de emperadriz? Aquella era un comienço e fundamiento de linaje, consoladora de los mal logrados, folgança de los trabajados e de los tristes puerto. ¡O, tierra, no encubras mi sangre ata[1405] que vea lo que a mi fija Eufrosina ha contecido!

Diziendo pues Paphuncio estas e otras semejantes cosas, alçaron quantos stavan presentes su voz, e lloravan tanto, que ya toda la ciudad la llorava. E Paphuncio, no podiendo sufrir ni fallando consolación, fue al viejo suso dicho del qual arriba fablamos e derribose a sus pies, diziendo:

1400 *librójelo*: 'se lo confió' (RAE A, 1734).

1401 *temo que no fagas caher a los frailes no constantes*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) "*timeo ne sit ruina infirmis fratribus*".

1402 *aprissado*: 'nervioso, agobiado'. En latín el verbo *premo pressi pressum* 'oprimir, agobiar'.

1403 *logar*: 'causa' (RAE U, 1803).

1404 *encativada*: 'cautivada' (RAE U, 1791).

1405 *ata*: 'hasta' (RAE A, 1726).

—Pídote no canses de fazer oración porque se falle el trabajo de tus oraciones, ca no sé qué es lo que a mi fija Eufrosina ha acahecido.

E oyendo esto el honrado padre, entristeciose mucho e mandó llamar todos los frailes e díxoles:

—Hermanos, mostrad la caridad e demandad a Dios que nos quiera revelar qué es de la fija de nuestro amigo Paphuncio.

E ayunando todos e faziendo oración en toda la semana, ninguna cosa les fue revelada como les acostumbrava ser quando rogavan de otras cosas a Dios, ca Eufrosina noche e día rogava a Dios que en su vida no la descubriesse. E como ni al viejo ni a alguno de los frailes revelado les fuesse, començó el abad de le aconsolar, diziendo:

—Fijo, no te apartes de lo que manda el Senyor, ca al que Dios ama, castiga, e sábete que, sin voluntad de Dios, un pássaro[1406] no cahe en tierra, quánto más a tu fija sin su disposición ninguna cosa ha acahecido, ca yo [f. 74r] sé que ha escogido para sí la buena parte e por ende ninguna cosa de ella nos ha sido revelada, ca si lo que Dios no mande le hoviesse algún siniestro acahecido, nunqua Dios hoviera menospreziado el tan gran trabajo de los frailes. Yo tengo confiança en Dios que en esta vida te la mostrará.

Oyendo esto Paphuncio, recibió consolación, e besó al viejo e a todos los frailes, e bolviose a lo suyo faziendo gracias a Dios, e con oraciones e limosnas stava de continuo atento a buenas obras.

[Paphuncio se encuentra con Eufrosina disfrazada de monje Esmeraldo y recibe consuelo del monje]

E después, a cabo de algunos días, visitava el monesterio encomendándose a las oraciones de los frailes, e viniendo un día al abad, echósele a los pies, diziendo:

—Padre, ruega por mí, que no puedo sufrir el dolor de mi fija, ante cadaldía más se renueva e crece mi llaga e stá mi alma atribulada.

E viéndole el viejo muy afligido, díxole:

—¿Quieres fablar con un fraile spiritual que es venido de la corte de Theodosio?[1407]

E esto le dezía no supiendo que aquella fuesse Eufrosina, su fija. E dixo Paphuncio:

—Quiero.

E llamó el abad a Agapito e díxole:

—Toma a Paphuncio e liévale a la cella de Esmeralda.

E fízolo assí e no le dixo ante cosa alguna. E como vio a deshora su padre, conociéndole, todo el rostro se le inchió de lágrimas. E Paphuncio crehía aquel fraile ser muy remordido en la consciencia, ca no la conoció, porque la hermosura de su rostro, por los muchos ayunos e penitencia e vigilias e lágrimas, stava marchita; e con la cogolla cubriose el rostro porque no la conociesse. E fecha oración, assentáronse e començole de hablar de la bienaventurança venidera e de la gloria sin fin, e cómo por limosna e castidad e buenas obras e humildad e caridad las puede el hombre alcançar; e del menosprecio del mundo, e como el hombre no deve más amar a los fijos que a Dios, ni al padre más que al que tiene poderío de eternalmente condenar; e declarava la Santa Scriptura cómo la tribulación es causa de la paciencia e la paciencia de la prueva.

1406 *pássaro*: 'pájaro' o 'gorrión' (RAE U, 1817).

1407 *corte de Theodosio*: seguramente se refiere a Teodosio I el Grande (346-395), emperador de Roma que fue católico y declaró el catolicismo como religión oficial del imperio romano, porque Teodosio II, emperador del imperio romano de Oriente (408-450) impuso una cristiandad ortodoxa que lo llevó a persecuciones contra herejes, paganos y judíos.

E viendo a su padre muy triste, havíale compassión, mas temiendo no ser conocida e que le empeeciesse, e queriéndole aconsolar, díxole:

—Créeme que Dios no te menosprecia e si tu fija hoviesse ido en perdición, Dios te la manifestaría, porque toviéndola el diablo, no diesse a ti e a sí causa de llorar para siempre, mas cree en Dios que ella ha escogido lo mejor como dicho he, según lo que el Evangelio dize: "Quien a su padre e madre más ama que a mí, no es digno de mí, e si no renunciare el hombre quanto tiene, no puede ser mi discípulo". E Dios puede en este mundo mostrártela. ¡Déxala, déxala! ¿Para qué destruyes a ti mismo entristeciéndote? Faz gracias a Dios e no pierdas la sperança, ca Agapito, mi maestro, muchas vezes me dezía, stando muy triste, que havía venido uno llamado Paphuncio, inclinado a bien obrar, que llorava su fija como si fuesse muerta, no supiendo qué le hoviesse acahecido, e que se messava llorando, endemás porque no tenía otra, e que llorando se lançó a los pies del abad porque por su oración e de todos los frailes fallarla pudiesse. E hoviéndole compassión, dezíame: "Ruega tú como los otros frailes por él". E yo, como indigno e pecador, rogava muchas vezes a Dios que te quisiesse dar paciencia e firmeza, e que de ti e tu fija fiziesse lo que más expidiente[1408] os fuesse. E por esto yo te quise ver muchas vezes e fablar contigo, porque por medio mío, haunque soy baxo, alguna consolación fallasses.

E porque fablando mucho no le conociesse, dixo a Paphuncio:

—Vete, señor mío.

E como se quisiesse ir Paphuncio, havía ella compassión d'él. E perdida la color del rostro, llorava, e por los muchos ayunos e luenga abstinencia, Eufrosina gomitava sangre. E Paphuncio, muy aconsolado de su habla, partiose de ella e vino al abad e díxole:

—Mi alma ha sido consolada por este fraile, e tan ledo e contento me soy tornado en la gracia [f. 74v] de Dios, e como si hoviesse fallado mi fija.

E encomendándose a las oraciones del abad e de todos los frailes, bolviose a casa alabando a Dios.

[Muerte de Eufrosina, nuevo planto de Paphuncio y revelación de la auténtica identidad de Esmeraldo]

E Esmeraldo, después de cumplidos en su cella XXXVIII años, dio en una dolencia de la qual murió. E un día, según su costumbre, vino Paphuncio a visitar el monesterio e, después de haver saludado los frailes e fecho oración, dixo al viejo:

—Padre, si te plaze, déxame ver a Esmeralda, ca mucho le dessea mi alma.

E llamado Agapito, mandole que levasse a Paphuncio a visitar a Esmeralda. E entrado Paphuncio a donde el doliente yazía, començó de le besar con lágrimas diziendo:

—¡Guay de mí! ¿Dónde son tus promesas? ¿Dónde tus dulces palabras con que me prometías que vería a mi fija con mis propios ojos? Cata'quí que no solamente no la veré, mas haun tú por quien yo tenía consolación no pequeña, nos dexarás. ¡Guay de mí! ¿Quién consolará mi vejez? ¿A quién iré? ¿Quién me ayudará? Ahora lloro dos males, XXXVIII años ha que perdí mi fija e rogando noche e día por ella ninguna cosa he podido recabar, e agora tengo un dolor semejante a aquel. ¿Qué speraré dende adelante? ¿Dónde fallaré mi consolación? Ya desciendo al infierno llorando.

E viéndole Esmeralda mucho llorar e que ningún consuelo recibía, díxole:

—¿Para qué te turbas e matas? ¿Es quiçá flaca la mano del Señor o hay alguna cosa difícil a Dios? Pon ya fin a tu tristeza e recuérdate cómo al patriarcha Jacob Dios manifiestó a Joseph,[1409] al qual llorava como si muerto fuesse, mas ruégote que III días no me desempares ni dexes.

1408 *expidiente*: 'oportuno' (véase *expediente* en RAE A, 1732).
1409 Gén 46, 1-5.

E dudando Paphuncio, dixo entre sí: 'Quiça Dios le ha revelado algo de mí'.

E al tercero día dixo a Esmeralda:

—Yo, senyor mío, he sperado III días como dixiste e no me he de aquí partido.

E conociendo Esmeralda, si quier Eufrosina, que se acercava el día de su muerte, llamó a Paphuncio e díxole:

—Dios Omnipotente ha bien ordenado mi desventura e ha cumplido mi desseo, e peleando sforçadamente, hame trahído fasta la fin, no por mi virtud, mas por su ayuda que me ha de las assechanças del enemigo guardado, e acabado mi curso, quédame la corona de la justicia, e no quiero dexarte cuidadoso de tu fija Eufrosina. Yo soy aquella pecadora e tú eres mi padre Paphuncio. Cata'quí, ya me has visto e te he contentado, mas faz que ninguno lo sepa e no dexes a otro desnudar mi cuerpo e lavar, mas fazlo tú mismo. E por quanto prometí al abad que tenía muchas possessiones e que si pudiesse sufrir esta vida e durar en el monesterio, las trahería aquá, cumple tú lo que yo he prometido. E sabe que este es un lugar de gran acatamiento e ruega por mí.

E dicho esto, rendió el spírito. E oídas Paphuncio estas palabras e visto que murió, moviéronse sus entranyas e cayó en tierra e amorteciose. E acorrió[1410] Agapito, e viendo Esmeralda finada e a Paphuncio en suelo medio muerto, echole agua en el rostro e levantole diziendo:

—¿Qué has, señor mío Paphuncio?

E díxole Paphuncio:

—Déxame aquí morir, ca yo he visto hoy maravillas.

E levantándose, derribose bocayuso derramando muchas lágrimas e gritó diziendo:

—¡Guay de mí, dulce fija mía! ¿Por qué ante no te me declaraste porque yo muriesse contigo por mi voluntad? ¡Guay de mí! ¿Cómo stoviste scondida?, ¿cómo passaste las assechanças de los enemigos e las maldades del spírito de aquesta vida e has entrado en la eternal vida?

Oyendo esto Agapito e conociendo tan maravillosa causa, spantose e, corriendo, contolo todo al abad, el qual, en viniendo, cayó sobre ella e, llorando, dezía:

—Eufrosina, sposa de Christo e fija de los sanctos, no olvides tus siervos e este monesterio, mas ruega por nós a nuestro senyor Jhesucristo, que nos faga, peleando como hombres, llegar al puerto de la salud e haver parte consigo e con todos los santos.

[Milagro de Eufrosina: curación de un tuerto]

E mandó el abad ayuntar todos los frailes para sepultar con la [f. 75r] honra devida el sancto cuerpo de aquella. E como stuviessen ayuntados e viessen tan spantoso milagro, davan gloria a Dios que haun en las mujeres obra tan grandes maravillas. E un fraile tuerto besole el rostro llorando, e luego que la tocó, le fue restituido el ojo. E viéndolo todos los frailes que ende stavan presentes, haziendo gracias bendizieron a Dios cuyos son todos los bienes; e muy aconsolados e conortados,[1411] sepultáronla con gran devoción en la sepultura de los padres. E su padre tanto quanto tenía dio a iglesias e monesterios, e fizo vida en el monesterio mismo, e ofreciendo gran parte de su hazienda, dormiendo en el mismo destrado e iglesia donde su fija, moró e vivió el padre Paphuncio en el sancto propósito X años; e murió después e sepultáronle cabe su fija, dando el abad con todo su convento gloria a Dios. E del día de la muerte d'ellos se faze fiesta en el monesterio mío fasta hoy.[1412]

1410 *acorrió*: 'acudió corriendo' (RAE A, 1770).

1411 *conortados*: 'confortados, animados' (RAE A, 1729).

1412 En este fragmento el autor del texto se identifica como monje que perteneció a la misma orden en la que vivió santa Eufrosina. En el Martirologio Romano se conmemora la fiesta de esta santa

[44] La vida de sancto Frontonio abad.

Porque muchas vezes desseáis oír cosas sanctas e yo he deliberado obrar agradablemente, ya dende adelante, no en pieles ni pelo de cabras, mas con oro e plata e piedras preciosas he deliberado abillar[1413] el templo de Dios, porque nós, como piedras vivas, seamos edificados en casa spiritual por las obras de los mejores.[1414] E aprovechando en Jhesuchristo nuestro señor, contaré lo que ahora en Nitria[1415] ha acahecido e no passaré la verdad en alguna manera, ca asaz edificará los monges la presente obrezilla.[1416]

[Frontonio decide retirarse al yermo junto con otros monjes]

Frontonio, verdadero siervo de Christo por el studio del temor de Dios, de día en día aprovechando e abhorreciendo el mundo e desseando la vida solitaria, llamados a sí los religiosos que eran con él cerca de LXX, dixo:

—¿Qué os parece de nós e del damnado mundo a cuyas obras conviene renunciar del todo para alcançar la salud celestial? Vamos al yermo para conquistar la gloria del cielo e no levemos cosa del mundo e busquemos con virtudes la más alta ensenyança.

Dicho esto, consintieron todos e, levando consigo al yermo una poca simiente de hortalizas e ganchos e açadas con que cavassen, partiéronse. Vinieron pues al yermo e dixo otra vez Frontonio:

—El Señor dixo en el Evangelio: "No queráis pensar qué comerés o beverés o vestirés, ca todas estas cosas buscan las gentes del mundo; buscad primero el reino de Dios e su justicia, e todo esto se os offrecerá".[1417] Tengamos la promesa e fallemos en nós conservada la obra del Señor.

E assí, todos moravan en el yermo, trabajando continuamente en la obra del Señor e en el campo spiritual de batalla aprovechando, ca el Señor ayudava sus siervos; mas el mismo Frontonio no solamente por sí, mas por muchos fazía oración, supiendo ser scripto que no deve el hombre buscar solamente lo que es a él provechoso, mas a muchos para que se salven.

[Los monjes se arrepienten de vivir en el yermo y se quejan; Frontonio les aconseja]

Estoviendo mucho tiempo en aquel yermo, començolos de tentar el enemigo de los christianos que devieran starse en el mundo, porque la vida de los hermitaños es muy

---

el 1 de enero, pero los carmelitas, que sostienen que perteneció a su orden, la celebran el 2 del mismo mes. La orden de los carmelitas se fundó en el siglo XIII.

1413 *abillar*: 'adornar' (véase *abillado* en RAE S, 1783). En la *Crónica de los Reyes Católicos* (1487-1488) de Diego de Valera se lee: "[...] E como el duque del Infantado, don Iñigo López de Mendoza, fuese venido a servir al rey desde la cibdad de Guadalajara con quatroçientos honbres de armas e con quinientos peones armados, todos tan ricamente e abillados como en nuestro tienpo ningund grande los traxo [...]". CORDE [02-01-2013].

1414 Comentario del autor del capítulo refiriéndose al propósito didáctico del mismo, a la demanda de literatura religiosa hagiográfica y al estilo que ha decidido adoptar. Durante el capítulo se aprecia un tono ameno que llega a ser en ocasiones incluso chistoso.

1415 *Nitria*: antigua localidad de Egipto, al sur de Alejandría, donde se instalaron monjes eremitas en una comunidad fundada por san Amón en el siglo IV. Véanse los capítulos titulados "De los monesterios de Nitria" y "De sant Amón, primer monge de Nitria".

1416 Comentario del autor sobre el provecho y el propósito edificante de su obra a través de los casos reales que narra. Al final de la obra vuelve a incidir en el mismo propósito pedagógico *E esto nos dexó para leer al reparo de muchos* monges. Durante la Edad Media fue habitual la lectura de hagiografías y textos moralizadores durante el tiempo del refectorio o las oraciones del día, para enseñar a los monjes buenas costumbres mediante los ejemplos de otros.

1417 Mt 6, 31-33.

áspera e ninguno la puede sufrir; e murmuraron en sus corazones, diziendo: '¿Qué es lo que nuestro padre Frontonio quiso, qué fagamos vida en el yermo? ¿No pueden quiçá los que moran en castillos e villas ver a Dios? E los que stán en el yermo solos, ¿veen el cielo? ¿No pueden aquellos bien obrar? ¿Quién podrá vivir del manjar de los ángeles? Ahé que morimos de fambre, el trabajo no sufre el deffecto del dormir, ante los más fuertes ayunos se quiebran e se nos aflaquecen[1418] las piernas que star no podemos'.

E oyendo Frontonio la murmuración de ellos, ante que le viniessen a dezir algo, anteci- [f. 75v] pose e dixo:

—¿Qué stáis enseñando a Dios e murmurando en vuestros corazones, diziendo: "¿son quiçá los que en el yermo stán solamente siervos de Dios? E ¿quién podrá vivir del manjar de los ángeles? Vamos al abad e fablémosle que moremos en la ciudad, ca si algunos ende nos vieren, darnos han según el desseo de Dios buenas viandas, según que pondrá Dios a cada qual en el corazón".

»Aquello sabed, que Dios no matará de fambre la alma justa. He aquí los ojos del Señor sobre los que le temen para que los con fambre mantenga e no os acordáis de lo que el Apóstol dize: "En fambre e sed, etc.", mas en el yermo raízes de yerbas nunqua fallecieron ni alguna vez quedastes ayunos. Recordadvos que ante os fablé, no penséis qué comerés o beverés o vestirés, ca todo esto buscan las gentes, empero Dios sabe dar de comer a los que le temen; buscad primero el reino de Dios e su justicia, etc. Ca si Dios da de comer a las aves e no desempara los cuervos, ¿cómo nos podrá dexar, toviéndole de continuo en el pensamiento e faziéndole oración? Por cierto, si de fambre en el yermo desfalleciéremos, acusemos a Dios e retrayámosgelo, pues a él venido havemos, diziendo: "Nós havemos crehído a tu Evangelio, donde dixiste que a quantos en ti creen, paces de manjar del cielo. Todo quanto mandaste havemos fecho, en ti havemos tovido sperança e tú nos has desechado. Mas pues ende nos probaste, porque aquí prueves más la verdad, da lo que offreciste". Pues luego no murmuréis contra Dios, porque murmurando como vuestros padres en este desierto, no os maten las sirpientes; e si toviéredes sperança en Dios, quando él quisiere, dará bienes a los que le temen".

[Un ángel ordena en sueños a un rico que envíe alimentos a Frontonio y sus monjes]

Lo qual dicho, todos callaron un poco, ca stavan puestos en tristura. E por ende yo deliberé de brevemente ponerlo todo por essecución e todas las cosas que conviene perseguir de su título, con palabras grosseras abarcar; e por las sentencias e silogismos, con dulce fabla discorrer, según puede ver qualquier lector.[1419] Tornemos pues a la orden de la obrezilla començada.

Vino un ángel embiado por Dios a un rico, de noche, e díxole:

—Tú comes sumptuosa e delicadamente con tus riquezas, e mis siervos en el yermo no tienen pan; por ende, levántate de mañana e embía de comer a mis siervos de quanto yo te he dado, ca yo te he puesto procurador de mi ganado e dándote leche del cielo, de continuo te apacenté e nunqua te dexé. E assí pues, me ha plazido de tu limosna vestir mis pobres que en el desierto spiritualmente viven e a mi Senyor suyo se han dado, por tanto faz lo que agora yo, embiado por el señor Dios, te digo, lo qual, si no fizieres, quebrantarás la aliança de la paz de tu señor Dios.

1418 *aflaquecen*: 'adelgazan, debilitan'. En *Obra sacada de las crónicas de San Isidoro, de don Lucas, obispo de Tuy* (1385-1396) se lee: "[...] dize Ysidoro que luxuria el cuerpo aflaquexe, e aflaquecido mas tost lo aduze a uelleza, e de muert corporal a dampnacion eternal [...]". CORDE [02-01-2013].

1419 Observación del autor en la que se presenta como narrador que ha presenciado los hechos descritos y realiza comentarios relativos a su manera de escribir.

E assí el rico, de tanto miedo spantado, despertose e, levantándose de mañana, llamados sus parientes e amigos e siervos fieles, fabloles diziendo:

—Yaziendo yo de noche en la cama, havíame un poco adormecido e vino a deshora un mensajero del Señor e díxome: "Tú comes abastada e delicadamente en tus riquezas, e mis siervos en el desierto no tienen pan. Levántate pues de mañana e embíales de comer de quanto yo te he dado, ca procurador te he fecho de mi ganado". E sabed que yo busco de les embiar, mas los siervos de Dios no sé dónde stán. Desseo, pues soy amonestado de cumplir el mandado, mas ¿quién me mostrará a dónde vaya? El ángel e Dios me lo ha mandado, por ende, los que sois más viejos, mostradme el lugar.

E ninguno le pudo enseñar el lugar, por quanto moravan en lo más scondido del monte e ninguno sabía dónde stavan. E assí la otra noche siguiente fabláronle con más crudas menazas e fue arrebatado el rico e ferido e forçado que diesse de comer a los sier- [f. 76r] vos de Dios. E otra vez levantándose de manyana, a los principales amigos demandava que le diessen consejo o supiessen de otros dónde moravan los siervos de Dios; e dezía esto con gran lloro, mostrando sus llagas e feridas que el ángel le havía fecho.

E como ninguno pudiesse el lugar de la morada de los siervos de Dios mostrar, uno sobre todos, que era de mayor auctoridad, respuso e dixo:

—Amado mío, si quisieres tomar mi consejo, quiçá te será muy saludable. Tú tienes LXX gamellos, cárgalos de quantas cosas entiendes que pueden comer los siervos de Dios e enderéçalos por el camino sin guía alguna, e si de Dios es este mandado, tus animales bolverán salvos a ti, e si por el diablo te stá aparejado algún daño, sufre de grado los açotes del tiempo, ante que seas arrebatado de la eterna muerte; e si este consejo te desplaze, busca otro que te dé mejor respuesta.

E diziendo esto, calló, mas al mismo rico e a quantos con él eran, les plugo bien esto.

[El rico envía camellos con provisiones para alimentar a Frontonio y a sus monjes]

E assí cargó LXV gamellos de las provisiones que los siervos de Dios comer podían e puso en V gamellos la provisión de todos los animales, diziendo con gran dolor:

—Si alguno los fallare e viere la carga que lievan, havrales compassión e darles ha de comer.

E con gran lloro, ligándolos con cuerdas, por orden endereçolos por el camino, encomendándolos a Dios en esta manera, que si el mandado era de parte suya, bolviessen luego con salvación; e ninguna guía fue con ellos. E quando salieron la puerta, dexó el esclavito el primer gamello cuyo dogal tenía, al qual los otros seguían, e fueron por el camino cabe el pie del monte solos. Mas no sé quiçá si podían ir los gamellos solos, que yendo el mensajero del Señor delante, fueron, según que después se supo, camino derecho. E al IIII día, acabado el camino, a hora de nona faziendo los frailes el officio, según que uno después nos contó, el primer gamello se durmió delante las puertas del monesterio, mas no pudo oír el son de la campana por el son del canto de los himnos. Empero, el abad, porque stava cabe la puerta, viole primero e gozose mucho, ca era la entrada del monesterio muy angosta e solo el abad con su persona atapaba las puertas e quedavan todos los frailes dentro.[1420] E calló sin responder cosa del mundo mientra los himnos se acabavan; e como fueron acabados, llamados los frailes e denostándolos, dixoles:

—¿Dónde stán vuestras murmuraciones? Ved aquí el Señor con imperio fuerte nos ha embiado dende arriba de comer, e mandando a un hombre prudente a quien le ha plazido, nos ha trahído los gamellos cargados. Venid pues e descarguémoslos, porque fuelguen e recrehen los animales cansados.

1420 Chiste del autor que da un tono jocoso al capítulo y que hace de él algo muy diferente a lo que hemos leído anteriormente.

Entonce todos muy ledos, con gran alegría, todos juntos dieron gracias a Dios e gozosos descargávanlos. E descubiertas las cargas de los V gamellos, ende fallaron la provisión de los animales; e lavados los pies d'ellos, fizieron de sus aztoras[1421] pesebres e pusiéronles de comer lo mismo que ellos trahído havían. E esso mismo ivan ellos por los logares ásperos del monte a buscar las yerbas conocidas, porque los animales que trabajavan, de muchas viandas fuessen recreados.

[Frontonio hace regresar a los camellos con la mitad de la carga hasta su dueño]

E ya amanecido, el abad, escogiendo el mejor consejo e desechando la avaricia, tomó la meatad de las provisiones e, partiendo la otra sobre los gamellos todos, porque no pareciesse que los unos ivan cargados e no los otros, a todos echó cada media carga, como testigos de alabanças del Señor de las provisiones, porque la ley de la avaricia rasgasse e tornasse la meatad de la offerta[1422] al señor de los gamellos, consolándole del peligro de tantos animales e rogando a nuestro Señor que no le acaheciesse tan gran danyo.

E al VIII día, siendo todos ayuntados e [f. 76v] ayunos, uno que tenía las orejas ligeras e retinyentes,[1423] oído con el bufar del viento el son de una campanilla, calló un poquito, e como después la sintiesse bien sonar, dixo:

—Pienso que de la cumbre de los montes se oye el movimiento de una campana que suena.

Entonce, todos los salidos sintieron la venida de los gamellos e acahecioles gran gozo e hovieron gran consolación del hombre, que él, que los animales muertos e perdidos ya llorava, gozándose de los haver cobrado, se alegrava mucho. Todos tornaron sin lisión e sin mostrar tristura e sin tener desmayo de necessidad alguna. E assí recibió sus gamellos aquel hombre con muchas gracias. E vistas las cargas, aconsolole mucho. E entonce llamó aquellos amigos e muchos pobres a noble yantar, e los mismos testigos de alabança que recibió, repartió a los pobres e a los amigos suyos que stavan presentes. E él mismo, recibiendo la bendición de la sancta alegría, gozávase en el Señor.

E assí, dende aquel tiempo fasta la muerte de Frontonio, en tal guisa el mismo rico, en el tiempo señalado, quando primero havía embiado las provisiones necessarias, las endereçava a ellos. E a los otros ricos el Señor mandava que, abastados de todos manjares, no menos que viviendo santo Frontonio los siervos de Dios toviessen.

Velavan en las obras de Dios los fijos con el padre e, inchiéndolos de spirituales viandas, amonestávalos cadaldía con palabras spirituales. E alegrándose, mucho se gozava en Dios que tal entendimiento dado le havía, que dignamente hoviesse buscado los descaminados lugares del desierto.

E esto nos dexó para leer al reparo de muchos monges, e por ende, aquel será mejor en la presencia de Dios, no el que leyere, mas el que creyendo a los siervos de Dios, assí como ellos dizen, fiziere; e gualardón recibrá de nuestro señor Jhesuchristo el que a los pobres repartiere limosna e con recto corazón mirare a los siervos de Dios en gloria de Jhesuchristo nuestro señor. Esto acaheció en tiempo del emperador Anthonio en el año XIII de su imperio.[1424]

1421 *aztoras*: en este texto significa 'cañas entrelazadas que forman un cuenco para poner la comida de los animales'. Este término está documentado en el *Libro de Palladio* (1380-1385) de Ferrer Sayol: "[...] Las garrofas puedes guardar buen tiempo & grande sy las dexas estar sobre astoras de vergas o de Cañyços [...]". CORDE [02-01-2013].

1422 *offerta*: 'ofrenda, don que se presenta a alguno para que lo acepte' (RAE U, 1852).

1423 *Uno que tenía las orejas ligeras e retinyentes*: se aprecia cierto tono crítico y burlón en el comentario. Existe el verbo *retiñir* 'sonar el metal o resonar' (RAE A, 1737).

1424 Referencia incierta al emperador Antonio. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*Hec tempore Anthonii imperatoris gesta sunt tercio decimo anno imperii eius*".

[45] Comiença la vida de sanct Simeón hermitanyo, scripta por Anthonio.[1425]

[Decisión de Simeón de marchar a un monasterio tras escuchar unas palabras del Evangelio]

Sant Simeón dende el vientre de su madre fue escogido por Dios e pensava en le obedecer e complazer. Este era fijo de uno llamado Susoción e, criándole su padre e madre, como fuesse de XIII años, apaçentava las ovejas de su padre e, viendo la iglesia, dexadas las ovejas entró en ella e oyó ende leer el Apóstol. E preguntando a un viejo, díxole:

—Señor, ¿qué es esto que se lee?

E respúsole el viejo:

—Para el alma que aprenda el hombre temer a Dios de todo su corazón e pensamiento.

E dixo el bienaventurado Simeón:

—¿Qué es temer a Dios?

E él le respuso:

—Fijo, ¿por qué me lo preguntas?

E él díxole:

—Como a Dios te pregunto, ca desseo aprender estas cosas que de ti oyo,[1426] ca necio e grossero soy.

Respúsole el viejo:

—Fijo, si alguno ayunare de continuo e fiziere cada momento los mandamientos e se homillare a todo hombre e no amare el oro ni a sus parientes ni vestidos ni possessiones e acata honra a su padre e madre e sigue los sacerdotes de Dios, este heredará el reino de Dios; e por otra parte, quien esto no guarda, heredará las tiniebras de fuera[1427] que aparejó Dios al diablo e a sus ángeles. Todas estas cosas, fijo, en el monesterio se cumplen.

Oído esto, el bienaventurado Simeón cayó a sus pies, diziendo:

—Tú eres mi padre e madre, e enseñador de buenas obras e guía para el reino de los cielos, ca tú has mi alma ganado que iva a perderse. Dios te dé por mí buen gualardón, ca estas cosas son las que edifican e yo, dende agora, iré según me dizes al monesterio donde Dios quisiere e cúmpla- [f. 77r] se en mí su voluntad.

Díxole el viejo:

—Fijo, oye lo que te digo ante que entres en el monesterio: tú has de haver tribulación, ca necessario es que siervas e veles en desnudez, e que sufras males sin cansar e otra vez te consolarán como vaso precioso de Dios.

1425 Además de la vida escrita por su discípulo Antonio, existe también un relato de su contemporáneo Teodoreto de Ciro, escrito hacia el año 443. Cuenta Teodoreto de Ciro que nació en Sisa, en los límites entre Siria y Cilicia. No dice en qué fecha, pero debió suceder hacia los años 388-390. Murió en el 459, dos años después de la muerte de Teodoreto. Véanse "Simeón Estilita" en TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, Madrid, Trotta, 2008, pp. 176-191 y "St. Simeon Stylites, C.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 48-55.

1426 *oyo*: 'oigo'. Ejemplos parecidos a este se repiten en el capítulo en las formas *trayo*, con el significado de 'traigo', y *oya* 'oiga'.

1427 *de fuera*: en el original se lee junto, pero su significado es 'de fuera'.

[Simeón ingresa en el monasterio de Timoteo]

E luego, en saliendo del iglesia, el bienaventurado Simeón se fue al monesterio de sant Thimoteo,[1428] varón grande, e tendido a las puertas del monesterio, stuvo ende V días sin comer ni bever, e al V día, saliendo el abad Thimoteo, preguntole:

—¿De dónde eres, fijo? o ¿quién es tu padre e madre que tan triste stás? o ¿cómo te llaman?, porque puede ser quiçá que has algún mal cometido o que eres sclavo e fuyes de tu señor.

Entonçe el bienaventurado Simeón dixo:

—No, señor, mas desseo ser siervo de Dios si él quisiere, porque yo quiero guardar mi alma perdida. Mándame pues entrar en el monesterio e servir a todos, e no me dexes mucho fuera.

Entonçe el abad tomole por la mano e púsole dentro, e dixo a los frailes:

—Fijos, catad que os trayo este fraile, enseñadle las reglas del monesterio.

[Expulsión de Simeón del monasterio de Timoteo por no limitarse a cumplir la regla]

E stuvo ende IIII meses sirviendo a todos sin quexarse alguno. E en aquel tiempo supo de coro el Psalterio,[1429] comulgando cadaldía, e la vianda que juntamente con los frailes recibía, en secreto repartía a los pobres sin tener cuidado del día siguiente, e assí los frailes a la noche, e él, al seteno día comía.

E un día salió para sacar agua del pozo, e tomó la cuerda del pozal[1430] con que los frailes pozavan el agua e cinyósela sobre su carne, dende las renes[1431] fasta el cuello, e después de entrado, dixo a los frailes:

—Yo he salido a pozar el agua e no fallé la cuerda en el pozal.

E ellos dixieron:

—Calla, hermano, porque el abad no lo sepa fasta que passe el tiempo.

E podreciósele el cuerpo del religar[1432] e asprez de la cuerda, que se le entrava tan adentro en la carne, que a penas parecía. E un día, saliendo algunos de los frailes, falláronle que dava su pitança a los pobres, e tornados, dixieron al abad:

1428 *Sant Thimoteo*: esta referencia debe de ser errónea y probablemente se refiere a Heliodoro. Teodoreto de Ciro explica con todo lujo de detalles que Simeón marchó a la aldea de Teleda "donde los grandes y divinos hombres Amiano y Eusebio habían fundado una palestra de ascetismo. Pero no fue a ésta donde acudió el divino Simeón, sino a otra que era un retoño de ella: cuando Eusebonas y Abibio habían aprovechado suficientemente las enseñanzas del gran Eusebio, construyeron este otro centro de vida filosófica [...] Cuando gloriosamente abandonaron esta vida, fue el admirable Heliodoro el que asumió la dirección de los compañeros". En TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, pp. 177-178. Según Ramón Teja, su marcha a Teleda debió de ocurrir hacia los años 400-402.

1429 *Psalterio*: 'libro compuesto por ciento cincuenta psalmos atribuidos al rey David'.

1430 *cuerda del pozal*: la cuerda del pozal estaba confeccionada con hojas de palmera, tal como cuenta Teodoreto de Ciro en primera persona para dar credibilidad a su relato: "Yo mismo he escuchado contar al actual superior de ese mismo rebaño que en una ocasión tomó una cuerda tejida con hojas de palmera -era enormemente rugosa al simple tacto- y se la ciñó a la cintura [...]". En TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, p. 178.

1431 *las renes*: 'riñones' (RAE U, 1803). Es voz puramente latina *renes -um*, pero en latín es sustantivo de género masculino y aquí tiene la peculiaridad de estar empleado en género femenino, uso que está ampliamente documentado en textos desde el siglo XIII.

1432 *religar*: 'apretar' (RAE A, 1737).

—¿De dónde nos has trahído este hombre? No podemos nosotros fazer tan gran abstinencia como él, que de un domingo a otro ayuna, e lo que le dan de comer, reparte a los pobres. Mas sábete que de su cuerpo sale una fuerte hedor,[1433] tanto que ninguno puede star cabe él, e quando anda, gusanos le cahen del cuerpo; e su cama stá llena de gusanos.

Entonçe, salido el abad, fallolo como ellos le dixieron, al qual dixo:

—Fijo, ¿qué es lo que de ti los frailes dizen? ¿No te abasta ayunar como nosotros? ¿No has oído el Evangelio que dize: "No es el discípulo sobre el maestro», e «Todo hombre será perfecto si fuere como su maestro".[1434] Dime, fijo, este hedor ¿de dónde procede?

E stoviendo derecho el bienaventurado Simeón, ninguna cosa le respuso, e el abad, ensañado, mandole despojar, e falláronle la cuerda tan apretada en el cuerpo, que a malavés parecía salvo el cabo. E dixo el abad entonçe a vozes:

—¿De dónde nos es venido este hombre que quiere destruir la regla del monesterio? Ruégote, vete de aquí donde quisieres.

E con gran trabajo e dolor le quitaron la soga con que tenía reatado el cuerpo junto con la carne podrida. E faziendo studio[1435] en él muchos días, sanáronle; e salió sano del monesterio sin lo saber alguno e entró en un pozo seco no lexos del monesterio, donde moravan malos spíritos.

[Sueño del abad Thimoteo de la santidad de Simeón y arrepentimiento de este por haberlo expulsado del convento]

E la misma noche fue revelado al abad que muchos pueblos cercavan su monesterio con lanças e cuchillos, diziendo: "Thimoteo, danos a Simeón, siervo de Dios, en otra manera quemarte hemos a ti e a tu monesterio. ¿Por qué has scandalizado al hombre justo?" El qual, después de despierto, dixo a los frailes:

—Fijos míos, yo he visto una visión e heme turbado mucho de ella.

E otra noche vio muchos esforçados hombres que stavan presentes e dezían:

—Danos a Simeón, siervo de Dios, [f. 77v] que amado es por Dios e por los ángeles. ¿Por qué le has vexado? Mayor es que ti[1436] delante Dios, ca todos los ángeles se entristecen por él e Dios le ha de anteponer en el mundo, tanto que muchos milagros se farán por él quales ninguno fizo.

Entonce, levantándose el abad, dixo a los frailes con gran miedo:

—Buscadme aquel hombre e trahedle aquá, porque no muramos todos por él, ca verdaderamente es sancto e yo he visto e oído d'él grandes maravillas.

Entonce salieron todos los moges a buscarle, e mirándolo todo e no le fallando, dixieron al abad:

—No havemos dexado lugar sin buscar, salvo en el pozo desierto.

Respuso el abad:

—Hermanos, ruégoos que le vais allá a buscar e yo iré con vosotros, ca por cierto, santo es e siervo de Dios.

1433 *una fuerte hedor*: concordancia del sustantivo *hedor* en femenino, que aparece junto a otras concordancias en masculino. En latín *foetor -oris* es sustantivo de género masculino. Este mismo uso en femenino lo encontramos en la *Corónica de Aragón* (1499) de fray Gauberto Fabrizio de Vagad, revisada por Gonzalo García de Santa María: "[...] la señora dela casa donde el pozo acudia: sintiendo la hedor que del pozo salia [...]". CORDE [02-01-2013].

1434 Lc 6, 40.

1435 *faziendo studio*: 'haciendo diligencias y cuidados' (RAE A, 1732).

1436 *mayor es que ti*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *mayor es que tú*.

[Los monjes encuentran a Simeón escondido en un pozo y lo llevan de vuelta al convento contra su voluntad]

E tomados consigo V de aquellos, vino al pozo, e faziendo oración, descendió con los frailes al pozo; e en viéndole el bienaventurado Simeón començó de rogarles, diziendo:

—Ruégoos, siervos de Dios, que me dexéis una hora que cobre el spírito, ca haún le tengo un poco desfallecido e muy trabajada[1437] stá mi alma que he scandalizado la casa.

E díxole el abad:

—Ven, siervo de Dios, para que te tornemos al monesterio, ca yo he conocido que siervo eres de Dios.

E él no queriendo, leváronle por fuerça e echáronse todos a sus pies llorando e diziendo:

—En ti havemos pecado, siervo de Dios, perdónanos.

E el bienaventurado Simeón llorava diziendo:

—¿Por qué agraviáis al desventurado e pecador? Vosotros sois siervos de Dios e padres de los otros. E stovo ende cerca un anyo.

[Simeón escapa del monasterio, comienza a vivir sobre columnas, realiza milagros y convierte a muchos al cristianismo]

Después de esto salió secretamente e fuese no lexos del monesterio,[1438] e ende stovo mucho tiempo e fízose un encerramiento de canto seco,[1439] e ende stovo III años e venían muchos a él a fazer oración. Después fizo un pilarejo de quatro codos e stuvo en él IIII años, e estendíase la sancta fama suya por el mundo e fiziéronle una columna que tenía XII varas e stuvo en ella XII anyos; e otra vez fizieron una columna de XX varas e stovo en ella XII anyos. Entonce ayuntáronse todos los moradores de aquel lugar e fundaron cabe aquella columna II iglesias e una columna de XXX codos, e sobre ella stovo IIII anyos; e començó de fazer milagros, e muchos dolientes venían a él e endemoniados, e sanávalos, e los ciegos cobravan la vista, las manos de los contrechos les eran restituidas, los sordos cobravan el oír, los leprosos eran alimpiados. Este inclinó muchas gentes a la fe christiana, conviene saber, moros, persas, armacenos e laotos; por semejante, alóphilos[1440] e muchos estranjeros, oyendo de él e de sus virtudes, venían e adorávanle.

1437 *trabajada*: 'molesta, inquieta' (RAE A, 1739).

1438 *e fuese no lexos del monesterio*: cuenta Teodoreto que "Después de pasar cierto tiempo entre estos monjes se dirigió a la aldea de Telanisos [...]". TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, p. 179. Telanisos es lo que actualmente se conoce como Deir Semaan o Qalaat Semaan 'montaña de Simeón', 30 kilómetros al noroeste de Alepo, en Siria, donde se conservan las ruinas del monasterio que se construyó alrededor de la columna en que vivió Simeón.

1439 *encerramiento de canto seco*: según Teodoreto, Simeón pasó tres años en una pequeña choza y posteriormente, como quería ser más virtuoso, ayunó durante cuarenta días en un lugar que estaba sellado con barro: "[...] para ello intentó convencer al honorable Baso, que en aquella época recorría muchas aldeas como superintendente de os sacerdotes de aldea, de que no dejase nada dentro de su celda y que cegase la puerta con barro [...]". TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, p. 179.

1440 *moros, persas, armacenos e laotos; por semejante, alóphilos*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*saracenos. persas. armacenos. et laothos. similiter et alophilos*", así que micer Gonzalo García de Santa María, salvo el gentilicio *saracenos*, que traduce por *moros*, transcribe literalmente el texto latino. Por *alóphilos* se entiende 'palestinos', tal como se deduce de la lectura del *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490) de Alfonso de Palencia: "Filistini. ouieron nasçimiento de Mesraim fijo de cesloin: los antiguos los llamaron alophilos: & nos otros corrupta mente los llamamos palestinos". CORDE [03-01-2013]. Los

[El diablo se aparece a Simeón con apariencia de ángel y pretende llevárselo]

Entonce el embidioso diablo trasfigurose en specia de ángel[1441] resplandiente con cavallos e carros de fuego, e apareció cabe la colunna donde stava el bienaventurado Simeón un carro de fuego, e luzió con rayo e resplandor en forma de ángel resplandiente. E dixo el diablo con dulces palabras:

—Simeón, oye lo que digo, que el Señor ha embiado a mí, ángel suyo, con carro e cavallos de fuego para que te arrebate como a Helías.[1442] Ya es tu tiempo, e por ende, sube comigo al carro, ca el Señor del cielo e de la tierra le embía. Subamos al cielo juntos para que te vean los ángeles e archángeles con María madre del Señor, con los apóstoles, mártiles, confessores e prophetas, que se gozen de verte para que ruegues a Dios que te fizo a imagen suya. E yo te he fablado, por ende, no tardes de subir.

E assí, acabada la oración, dixo Simeón:

—Señor, ¿quieres rebatar a mí, pecador, al cielo?

E alçó el pie derecho para subir al carro e alçó la mano derecha e fízose la senyal de la cruz; e fecho esto, despareció el diablo e desvaneció como el polvo ante el viento. E entonce entendió Simeón ser arte del diablo, e tornado [f. 78r] en sí, dixo a su pie: 'No bolverás atrás de aquí, mas aquí starás fasta mi muerte, ata que el señor Dios embíe por mí, pecador'.

[El diablo hiere a Simeón en el muslo. Milagro del gusano, la perla y el rey Basílico]

Entretanto el diablo fízole una ferida en el musglo e podreciose tanto, que una muchidumbre de gusanos que brotavan d'él salían de su cuerpo e corrían de sus pies por la colunna e dende en tierra; e un anyo entero stovo en el pilar en un pie. E un mancebo llamado Anthonio le stuvo presente que vio esto e lo scrivió; e como él le mandava, cogía los gusanos que cahían en tierra e dávajelos arriba, e él poníaselos en la misma llaga como el justo Job, diziendo:

—Comed lo que Dios os ha dado.

E oyendo Basílico, rey de moros, su fama, vino a él, e viéndole star arriba e fazer oración, en esse punto cayó un gusano de su cuerpo, e él, corriendo, tomole en fe e púsole sobre sus ojos, e viéndolo Simeón, dixo:

—¿Por qué has fecho esto, señor illustre, e me has agraviado?, ca gusano es de mi podrido cuerpo.

E como hoviesse oído esto el rey Basílico, abrió su mano e falló ende una muy rica perla, e dixo al bienaventurado Simeón:

—No es gusano podrido, mas rica perla.

Al qual respuso él:

---

gentilicios *armacenos* y *laotos* plantean problemas de identificación. En Teodoreto se lee: "los ismaelitas, los persas, los armenios bajo dominio persa, los iberos, los homeritas y otros pueblos situados más al interior que éstos". TEODORETO DE CIRO, *Historias de los monjes de Siria*, p. 181. Parece que identifica *armacenos* con *armenios bajo dominio persa*. En la edición latina del *Vitae Patrum* (1628) de Heriberti Rosweydi, anota: "*Armacenos. Armaca Antonino Cappadociae urbs* [...]".

1441 *specia de ángel*: en este contexto su significado es 'imagen de ángel'. Empleado el sustantivo *specia* en lugar de *especie* (véase *especie* en RAE A, 1732). Con este significado es empleado en la Vida de Ysopo (*ca.* 1520): "[...] assí perecen los que, so especia de bien, hazen mal". CORDE [05-01-2013].

1442 Véase 2 Re 2, 1-14.

—¡O, hombre, según tu fe te ha sido dada e en tus manos se bendezirá todos los días de tu vida!

E assí salió aquel hombre lleno de fe.

[Visita y muerte de la madre de Simeón]

E mucho tiempo después, oyendo la madre su fama, vino a verle e no je le dexaron ver por quanto no entrava mujer alguna a aquel logar. E como oyó Simeón la voz de su madre, díxole:

—Madre, compuerta un poco de tiempo e vernos hemos juntos si Dios quisiere.

E ella, oído esto, començó de llorar e rogar que le viesse. E descabellada,[1443] retrahíale diziendo:

—Fijo, ¿por qué fazes esto? ¿Porque te traxe en el vientre me fartas de llorar? Por la leche con que te crié, me das llanto, e por el beso que te di, me das amargas lágrimas, e por el dolor e trabajo que passé, me das llagas crueles.

E tanto fabló, que a todos nos fizo llorar. E oyendo el bienaventurado Simeón la voz de su madre, púsose las manos en el rostro e lloró con amargura e díxole:

—Señora madre, reposa un poco tiempo e verémosnos en la eterna folgança.

E ella començó de dezir:

—Ruégote por aquel Jhesuchristo que te formó, si possible es, que pues ha tanto que stás de mí apartado, que te me dexes ver, o si no, que alomenos oya tu voz, e muérame luego, ca tu padre de tristura murió por ti, e ruégote, fijo, que en la misma amargura no me quieras perder.

E diziendo esto, de llanto e tristura adurmiose, ca havía III días con sus noches que no cessava de le rogar. Entonçe el bienaventurado Simeón rogó a Dios por ella e luego rendió el spírito. E tomado su cuerpo, truxiéronjelo delante e él dixo llorando:

—El Señor te reciba en alegría pues stoviste atribulada por mí e en el vientre me levaste IX meses e me diste a mamar e criaste con trabajo.

Él, diziendo esto, suava el rostro de la madre e su cuerpo se movió, viéndolo todos nosotros. E él, levantando los ojos al cielo, dixo:

—Señor, Dios de virtudes que stás assentado sobre los cherubines e scodrinyas los cimentos del abismo, e conociste a Adam ante que fuesse, e prometiste las riquezas del reino de los cielos a los que te aman, e fablaste a Moisén en la gavardera de fuego cercada,[1444] e bendeziste a Abrahaz nuestro padre, e pones en el parahíso las almas de los justos e las de los malos echas a perder, e homillaste dos leones, e los fuertes quemamientos de los chaldeos[1445] amansaste por tus siervos e diste de comer por medio de unos cuervos a Helías,[1446] recibe su alma en paz e ponla en el lugar de los sanctos padres, ca tú sólo tienes eterno poderío.

[Milagro del dragón ciego que fue curado por Simeón]

E después de estos días, fiziéronle una colona de XL varas e stovo sobre ella XVI anyos, ata su fin. En el qual tiempo stava cabe él un gran dragón en una parte donde ninguna

1443 *descabellada*: 'despeinada, desgreñada' (RAE A, 1732).
1444 Véase Ex 3, 1-6.
1445 *chaldeos*: 'tribu semítica de origen árabe que se asentó en Mesopotamia meridional antes de la era común'.
1446 Véase 1 Re 17, 1-7.

yerba nacía, [f. 78v] el qual se puso un palo por el ojo derecho. E viniendo un día ciego, llegó a la morada donde stava el santo hombre e fizo un cerco de sí mismo, e como pidiéndole perdón, yazía abaxada la cabeça; e en mirarle sant Simeón, salió en esse punto de su ojo un palo de I vara. E viéndole todos, dieron gloria a Dios, mas fuyeron d'él de miedo, empero la misma bestia se plegó e stuvo queda en un logar fasta que todo el pueblo passasse. E después de levantada, adoró la puerta del monesterio cerca II horas; e assí tornó a su covil[1447] e a ninguno danyó.

[Milagro de la mujer a la que Simeón libró de una serpiente que llevaba en el vientre]

E hoviendo una mujer gran set, de noche vino a una cántara[1448] a bever agua donde stava un pequenyto lagarto, e beviendo, tragole e creciole en el vientre; e muchos físicos e encantadores e adevinos, con todo su studio ninguna cosa aprovecharon. E acabo de cierto tiempo traxéronla a Simeón e él mandola poner en suelo e ponerle en la boca del agua del monesterio; e entonçe gritó fuertemente e luego salió de su boca la sirpiente, cuyo tamaño era III varas. La misma hora rebentó e, por dar testimonio a muchos, colgáronla ende VII días; e dende aquel hora sanó la mujer.[1449]

[El pueblo encuentra agua gracias a las oraciones de Simeón]

E puesto que ninguna eloquencia abaste a contar sus virtudes, empero, según mis fuerças, no suffriré que stén calladas.[1450] E acaheció que en aquel logar no se fallava agua, e todo el pueblo stava en peligro e todos los animales, e viendo sant Simeón la contrición de ellos, fizo oración; e cerca de las X horas, súbitamente abriose la tierra, e de la parte de oriente del monesterio se fizo una gran confusión de elementos e fallose una cueva que tenía mucha agua. Entonçe mandó affondar VII varas e dende entonçe abondó el agua en aquel logar fasta hoy.

[Ejemplo de unos hombres que se aprovecharon del poder de Simeón para prender y matar una cierva preñada y como castigo quedaron mudos dos años]

En el qual tiempo, demandando algunos de lexos su oración e obras, a la hora de mediodía apartáronse un poco a la sombra de un árbol a reposar por la calura. E stoviendo ende assentados, ved aquí una cierva prenyada que passava cabe ellos, e dixéronle:

—Nós te conjuramos por la oración de sant Simeón que te pares un poco para que te prendamos.

E stovo queda, e en la misma hora la tomaron e mataron, e comieron una parte de ella e luego enmudecieron. E venían como aquella cierva e, corriendo, vinieron a sant Simeón, trayéndole su piel; e stovieron II años ende e a penas podieron sanar. E assí acaheció, haunque no parece bien rezar el pecado d'ellos, e la piel de la cierva colgaron ende para testigo de muchos.

[Simeón libra a un pueblo de una hembra de leopardo que ocasionaba muchos males]

E stava ende una onça[1451] muy cruel e grande que los hombres e animales matava, e con una buelta lo destruía todo; e viniendo los hombres de aquel lugar a sant Simeón, dixiéronle que fazía aquella bestia fiera tales e tantos males. Entonçe sant Simeón mandó

1447 *covil*: 'guarida'.

1448 *cántara*: 'cántaro más ancho de barriga' (RAE A, 1729). En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) "ydram".

1449 Probablemente el autor está narrando en este episodio de la vida de san Simeón la expulsión de una tenia o solitaria del vientre de una mujer.

1450 Tópico literario empleado por el autor para captar la benevolencia del público y ponderar la vida de san Simeón.

1451 *onça*: 'hembra del leopardo'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*pardus*".

sembrar de la tierra del monesterio o del agua en aquel lugar, e fiziéronlo assí; e después, buscando, falláronla que yazía muerta e dieron todos gloria al Dios de Simeón.

E a qualquier que sanava, mandava e dezía:

—Ve a tu casa e da gloria a Dios que te ha sanado. E no digas que Simeón te ha sanado, porque algo peor no te acahezca, e no presumas jurar por el nombre del Senyor, ca muy grave pecado es, mas jura por mí, pecador, horas jures justamente oras injusta.

Por la qual razón todos los orientales e strañas gentes que son en aquellas regiones juran por él.

[Simeón defiende a un ladrón arrepentido al que querían prender]

Un ladrón de Antiochía, llamado Jónathas, fazía mucho[s] males e, siendo por muchos perseguido e no podiendo sconderse de ellos, fuyendo como león de la vista de los perseguidores, entró súbitamente en el monesterio e abraçó la coluna de sant Simeón e començó de agramente[1452] llorar. E él díxole:

—¿Quién eres? ¿De dónde veniste? ¿Por qué entraste aquá?

E él respuso:

—Yo soy el ladrón Jónathas, que he fecho todos los males e soy venido a fazer aquí penitencia.

E díxole sant Simeón:

—De los tales es el reino de los cielos, mas no me tientes, porque no tornes a las maldades que has dexado.

Él dixiendo esto, venían de Antiochía [f. 79r] los corregidores, diziendo:

—Danos al enemigo e malfechor Jónathas, porque no se avolote la ciudad, ca las bestias stán sperándole.

Respúsole sant Simeón:

—Fijuelos míos, yo no lo he aquá trahído, el que le traxo es mayor que nosotros e a los tales ayuda, e de estos es el reino de los cielos. E si podés entrar, rebatadle de aquí, ca yo no puedo, que temo al que me le ha embiado.

E oído esto, aquellos corregidores tornáronse con gran miedo e dixiéronlo todo en Antiochía. E Jónathas, ladrón, teniendo VII días abraçada la coluna, dixo al bienaventurado Simeón:

—Señor, si lo mandas, yo me quiero ir.

E respúsole:

—¿Haún otra vez quieres tornar a los males passados?

Díxole Jónathas:

—No, Señor, más mi tiempo es cumplido.

E assí fablando con él, rendió el spírito. E queriéndole sepultar cabe el monesterio, venían otros presidentes de Antiochía por él, e començaron de quexarse e dezir:

—Danos nuestro enemigo, ca toda la ciudad stá muy turbada por él.

Respúsoles el bienaventurado Simeón:

—El que le traxo es venido con muchos cavalleros del cielo e puede poner en el infierno vuestra ciudad con los moradores, e le ha reconciliado a sí, e yo temí que súbitamente no me matasse, por ende ruégoos no me enojéis más.

E assí tornáronse con miedo, contando quanto vieron e oyeron.

1452 *agramente*: 'agriamente' (RAE A, 1770).

[Muerte de Simeón y aparición en sueños a Antonio para darle instrucciones]

E pocos años después acaheció un viernes que se arrodilló a fazer oración e stovo assí III días. Entonçe yo, spantado, subí a él[1453] e púsemele delante e díxele: "Señor, levántate e danos tu bendición, ca III días e III noches ha que el pueblo tu bendición spera". E no me respuso. E díxele otra vez: "Señor, ¿por qué me entristeces o en qué te he offendido? Ruégote, dame la mano o di si te has ya partido de nosotros". E viendo que no me fablava, pensé de no lo dezir, ca temía tocarle. E stoviendo cerca media hora, abaxeme e púseme a scuchar, e no ressollava, salvo que subía de su cuerpo como olor de muchas especias; e assí conocí que era muerto. E enrudecido,[1454] lloré agramente e, abaxándome, besele los ojos e la barba e los cabellos. E maltrayéndome, dixe: "Señor, ¿a quién me dexas o dónde buscaré tu angélica enseñança? ¿Qué tal respuesta daré por ti? ¿Quál hombre verá sin ti la coluna que no llore? ¿Qué respuesta daré a los dolientes quando vernán e te buscarán e no te fallarán? ¿Qué diré o fablaré yo, humilde? Hoy te veo, e manyana miro a diestras e siniestras, e no te fallo. O ¿con qué cubriré tu coluna quando algunos vernán de lexos a buscarte e no te fallarán?" E de mucha tristeza adormime e luego me apareció, diziendo: "No dexaré esta colunna e logar e este monte bendito donde soy alumbrado, mas desciende e contenta al pueblo, e cuenta nuevas de mí secretamente en Antiochía porque no se levante bollicio,[1455] ca yo he muerto como a Dios ha plazido; e tú no dexes de servir en este logar e Dios te dará el gualardón en los cielos. E no te quiero más enojar". E levantando del sueño, dixe: "Senyor, recuérdate de mí en tu sancta folgança". E levantando sus vestidos, cahí a sus pies e besé sus huellos. E teniéndole las manos, púselas sobre mis ojos e dixe: "Ruégote, señor, que me bendigas". E lloré otra vez e dixe: "¿Qué reliquias tomaré de ti en remembrança?" E diziendo esto, moviose el cuerpo e yo temí tocarle; e porque ninguno lo supiesse, descendí presto e embié un religioso fiel al obispo de Antiochía.

[Dolor del pueblo y de los animales por la muerte de Simeón. Milagro de la mano seca]

»E viniendo luego con III obispos e con ellos Ardaborio,[1456] maestro de los cavalleros, con los suyos tendidas las cortinas cabe la coluna suya, tendieron sus vestidos que eran todos brostados de oro e pusiéronle cabe el altar, delante de la coluna; e ayuntándose las aves, volavan sobre la coluna quexándose e como llorando, que todos lo veían. El llanto de la gente e de las bestias resonava cerca de tres leguas e haun los montes, campos e árboles se entriste- [f. 79v] cieron en aquel lugar, e en todos los lugares comarcanos en derredor pareció una niebla scura. E yo mirava un ángel que le venía a visitar, e cerca las VII horas, VII viejos fablavan con el ángel cuyo rostro era como rayo e sus vestidos como nieve. E oí su voz con miedo e temblando quanto oírla pude, empero no sé que se fuesse. E yaziendo sant Simeón en el escaño, queriendo el obispo de Antiochía tocarle por devoción un pelo de la barba, alargó la mano e luego se le secó; e fazían a Dios por él muchas oraciones e ruegos, e assí le fue restituida la mano.

[Los restos mortales de Simeón son trasladados a Antioquía. Milagro del sordomudo que recobró la audición y el habla]

E puesto el cuerpo en el ataúd, con psalmos e himnos leváronle a Antiochía, e todo el pueblo que stava en derredor de aquella región llorava que les quitavan una tan gran reliquia e que el obispo de Antiochía havía jurado que ninguno a su cuerpo llegaría. E

1453 El narrador se presenta como testigo de la muerte de san Simeón.
1454 e*nrudecido*: 'entorpecido el entendimiento' (RAE A, 1732).
1455 *bollicio*: 'contienda, tumulto, desasosiego, alboroto' (RAE A, 1726).
1456 *Ardaborio*: general de Teodosio II.

venidos a cerca III leguas de Antiochía, a un barrio llamado Meroe,[1457] ninguno le pudo mover. Entonçe un hombre de XL años, sordo e mudo, súpitamente cayó ante el scanyo e començó de dar vozes e dezir:

—Bien vengas, siervo de Dios, ca tu venida me ha sanado, e si Dios me atorgare la vida, yo te serviré fasta la muerte.

E levantado, tomó uno de los bordones que levavan el scaño e fuese luego de aquel logar; e assí, dende aquella hora, sanó el hombre. E el pecado de aquel hombre era tal: amava una mujer ajena e, queriendo pecar con ella, no pudo. E ella falleció e fue sepultada, e él fue e dessoterrola, e luego enmudeció e perdió el oír. E stovo atado en aquel lugar XL años.

Entonçe, saliendo todos de la ciudad de Antiochía, pusieron sobre paños de oro e plata el cuerpo de sant Simeón, con psalmos e spirituales cantares e con muchas lámparas, e leváronle al iglesia mayor, e dende a otra iglesia que se llama Penitencia. E muchos milagros se fazen cabe su sepultura, más que en su vida; e el hombre que sanó, sirvió ende toda su vida. E muchos offrecieron tesoros al obispo de Anthiochía por devoción, pidiendo reliquias de su cuerpo, mas por el juramento que havía fecho, no las quiso dar.

Yo, pobre pecador Anthonio, quan brevemente he podido he scripto esta historia,[1458] empero, aquel es bienaventurado, que la tiene scripta en el libro de vida[1459] e la lee en la iglesia e en la casa de Dios, e quando fiziere mención de ella, de Dios recibrá el gualardón. Celébrase la fiesta de la sepultura suya a XXVII de julio.

[46] De santa Eufraxia virgen.

[Acerca de los orígenes y religiosidad de los padres de Eufraxia]

En el tiempo del emperador Theodosio[1460] hovo en Roma un senador llamado Antígono que en linaje e privança[1461] era al emperador muy allegado; en fabla e obra muy discreto e de buen consejo, endemás consejava al emperador que los negocios de Licia[1462] con las leyes romanas con piedad governasse, e era hombre piadoso que dava a todos lo que menester havían. E amávale el emperador, no sólo como a padre e senador, mas como a christiano e piadoso e que siempre consejava bien. E era este muy rico, tanto que en la ciudad en riquezas, consejo e obra ninguno con él egualava. El qual tomó por mujer una de su propio linaje e descendiente de la misma sangre del emperador, que llamavan Eufraxia, mujer muy devota e que temía mucho a Dios e se ocupava en la iglesia en fazer oración con muchas lágrimas, la qual fizo a muchos devotos e dava muchas limosnas en las iglesias e templos; e queríanla mucho el emperador e emperadriz, endemás que era su parienta e tenía honestos e buenos costumbres[1463] e era dada mucho a religión.[1464] E nacioles una fija que le llamaron como a la madre, Eufraxia.

1457 *Meroe*: fue un asentamiento anterior a la fundación de la ciudad de Antioquía, que posteriormente se convirtió en un barrio situado al este de dicha ciudad.

1458 Tópico literario para captar el beneplácito del público y magnificar la vida de san Simeón.

1459 Referencia al libro de la vida que se menciona en Ap 20, 12-15. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

1460 *Theodosio*: referencia a Teodosio I, emperador romano de Oriente (379-395) y de Occidente (392-395) que impulsó el cristianismo como religión oficial del Estado y condenó el arrianismo en el segundo concilio ecuménico, celebrado en Constantinopla (381).

1461 *privança*: 'el favor y trato familiar que tiene el inferior con el príncipe o superior' (RAE A, 1737).

1462 *Licia*: antigua región del suroeste de Asia Menor, en Turquía.

1463 *tenía honestos e buenos costumbres*: concordancia en masculino del sustantivo *costumbres*. Véase nota en el capítulo titulado "De sant Joan de Egipto".

1464 *era dada mucho a religión*: caso de hipérbaton y utilización del adverbio *mucho* con adjetivos. Véase nota a *mucho grande* en el capítulo "Vida de sant Anthonio". En la vida "De santa Eufraxia

[Pacto de castidad realizado por los padres de Eufraxia tras el nacimiento de su hija]

E toviendo esta fija, dixo un día Antígono a su mujer Eufraxia:

—Hermana, ¿tú sabes bien que esta vida es nada e que ninguna cosa son las riquezas e la [f. 80r] vanidad de este mundo? Ca en LXXX anyos se acaba el tiempo e curso de la vida, e las riquezas del cielo stán para siempre guardadas a los que temen a Dios, e nosotros, atados e embueltos en los pensamientos del mundo, a nós mismos de aquellas riquezas ajenamos, e metidos en el enganyo de las cosas temporales, acabamos en vano nuestros días sin ganar ni aprovechar cosa del mundo a nuestras almas.

Oído esto, díxole Eufraxia:

—Pues señor, ¿qué mandas que fagamos?

A la qual Antígono respuso:

—Una fija nos ha dado Dios, bástenos e no nos ayuntemos dende adelante en la desventura e miseria del mundo.

Oyendo esto Eufraxia, levantose e alçó las manos al cielo e dixo llorando a su marido:

—Bendito Dios que te ha fecho de su temor digno e te ha trahído al conocimiento de la verdad. Por cierto, senyor, muchas vezes rogué a Dios que tu corazón alumbrasse e fiziesse por esta razón luzir tu pensamiento, e pues tú has començado, dame licencia que fable.

Dixo Antígono:

—Hermana, di lo que quisieres.

E ella respuso:

—Señor mío, tú sabes que ya por muchos tiempos ante el Apóstol atestiguó e dixo: "El tiempo es breve e dende adelante los casados sean como si mujeres no toviessen, ca fallece la codicia de este mundo".[1465] Dime a qué aprovecha este dinero e tanta abundancia de hazienda. Ninguna cosa de estas podrá con nós descender al infierno. Aquexa pues con tu buen propósito a dar a los pobres muchas cosas, porque esta deliberación tuya no sea sin fruto.

[Muerte de Antígono. La madre encomienda a la pequeña Eufraxia al emperador]

Oyendo esto Antígono, dio gloria a Dios, e como huvo alcançado la buena conversación e a los pobres muchas cosas dado, después que se apartó de la mujer, disponiendo su vida en cosas meritorias, dende a un anyo murió e fue sepultado. Entonçe el emperador e la emperadriz lloráronle como a pariente e hombre justo e devoto, e havían compassión de Eufraxia, no solamente porque era parienta, mas haun porque era muy moça, ca II años e III meses vivió con su marido, e el un año adrede apartados el uno del otro, vivieron como hermanos.

E assí, sepultado Antígono, era Eufraxia por el emperador e emperadriz muy aconsolada. E tomó su propia fija e diola en las manos del emperador e de la emperadriz e, tendida a sus pies, con vozes e grandes sospiros, dixo:

—En manos de Dios e vuestras encomiendo esta huérfana, e recordándovos de Antígono que fue vuestro, recibid e defendedla, e sedle en lugar de padre e madre.

E los que la oían, derramavan muchas lágrimas, tanto que haun los príncipes lloravan.

---

virgen" son muy frecuentes los casos de hipérbaton, más adelante se lee *el diablo en suenyos la mucho tentando [...] se tan homilmente havía con todas [...] cozía ortalizas para las poner en scudillas [...] se tanto atribula*.

1465 1 Co 7, 29-31.

[Compromiso matrimonial entre la pequeña Eufraxia y un senador por consejo del emperador e intrigas de la emperatriz]

E dende a poco tiempo que stovo reposada algún tanto de la muerte de Antígono, consejole el emperador que diesse su fija por mujer a un muy rico senador. E acaheció que Eufraxia tomó las arras e, aquellas recebidas, speravan que fuesse de edad, ca era ninya de V anyos poco menos quando recibió las arras.

E acabo de un tiempo el senador pensó que le davan la mujer que fuera de Antígono, e por ruegos, e por medio de algunas duenyas, dio a entender a la emperadriz que, sin saberlo el príncipe, embiasse por ella e le dixiesse algo del matrimonio. La qual, como lo oyó, lloró agramente e dixo a las mujeres que le embiaron:

—¡Guay de vós en el siglo venidero que tales cosas me consejáis e a tales cosas corréis contra la mujer que trabaja de servir a Dios! ¡Idos de mí, que muy apartado es vuestro vivir del mío!

E ellas fuéronse muy confusas e contaron a la emperadriz lo que acaheció. E conociendo el emperador lo que havía sido fecho, hovo malas palabras con la emperadriz e, ensañado con ella, dixo:

—Por cierto, emperadora, tú has tendado[1466] una muy estraña cosa. ¿Estas son obras de emperadriz christiana? ¿Assí prometiste a Dios devotamente reinar? ¿Assí te recuerdas de Antígono, que siempre nos aprovechó? Muy ajena cosa de nuestro imperio has acometido, que a una mujer moça, que solamente un año o poco más vivió con el marido e después luego, deliberadamente, por servir [f. 80v] a Dios se apartaron el uno del otro, buscas maneras para que otra vez al mundo torne, e no has temido a Dios queriendo fazer e cometer esta maldad. ¿Quién satisfará a los hombres?, ca esto no ha sido fecho por mí. Cosa muy desconveniente has fecho que a mi imperio oír no convenía, ende más por mi entrañal amigo Antígono.

[Decisión de Eufraxia de marchar a Egipto con su hija y dar limosnas en los monasterios]

Oyendo esto la emperadriz e trocando la color del rostro, de muy corrida stovo II horas sin fablar, como una piedra; e hovo gran renzilla entre el emperador e la emperadriz por Eufraxia, mujer de Antígono. Entonçe Eufraxia, conociendo que por ella havía entrado entre el emperador e la emperadriz gran enemiga, con el rostro muy decahído entristeciose fasta pensar morir e quería irse de la ciudad. Entonçe, llorando, dixo a su fija Eufraxia:

—Fija, en Egipto tenemos muy gran fazienda, ven e vamos allá, e visitemos la hazienda de tu padre, ca todo lo mío es tuyo.

E assí fuese con su fija sin lo saber el emperador. E vino a Egipto e morava ende, e iva muchas vezes a ver sus possessiones; e fuese a la Thebas más arredrada con sus mayordomos e pajes que tenían cuidado de lo suyo. E stoviendo ende ocupada en los monesterios e offreciendo grandes dones por las iglesias, fazía muy santa vida.

E havía un monesterio de mujeres en una ciudad,[1467] en que havía CXXX monjas, de las quales se dezían grandes cosas, ca en aquel monesterio ninguno bevía vino e ninguna comía uvas ni figos o maçanas o alguna cosa buena de las que la tierra produze; e una

1466 *has tendado*: 'has montado, has organizado'. Este término se encuentra documentado en la *Gran crónica de España* (1376-1391), de Juan Fernández de Heredia "[...] Et dexo de yr do el rey era et fuesse a tendar con toda aquella gent a una legua de Pennafiel [...]". CORDE [06-01-2013].

1467 *havía un monesterio de mujeres en una ciudad*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) tampoco se menciona el nombre de la ciudad a la que se dirigen Eufraxia y su madre "*erat autem monasterium mulierum in vna ciuitate habens architria centum triginta [...]*".

d'ellas, que renunció al mundo, ni haun azeite comer quería; e algunas d'ellas de una noche a otra se stavan ayunas; e algunas acabo de II días, otras de III, comían.[1468] Ninguna de ellas se lavava los pies e algunas, oyendo fablar del banyo, faziendo scarnio d'ello, una gran vergüença e abhominación les parecía oír e haun oír no lo suffrían. Cada qual de ellas tenía estendido en el suelo un pequeño cilicio[1469] de una vara en ancho e III de luengo, e en aquellos reposavan un poco. E eran los hábitos e vestidos de ellas de cilicio, luengos fasta en pies.[1470] Cada qual trabajava quanto podía e quando contecía adolecer alguna de ellas, no le davan algún delicado caldo o medicina, mas tomava la dolencia por bendición de Dios e sufríala fasta que la medicina del Señor le ayudasse. Ninguna salía de las puertas e era la portera vieja por quien davan respuesta a los que algo preguntavan; e ende sanavan muchos dolientes. E Eufraxia, amando el consejo de estas santas mujeres por la maravillosa prática e vida suya, iva muchas vezes al monesterio e offrecía ende timiama[1471] e cirios, e un día pidió por merced a la abadessa e a las principales del monesterio, diziéndoles:

—Yo quiero, sin scándalo vuestro, dar una poca de limosna, que es unas XX o XXX libras de oro de renta, para que roguéis por esta vuestra sirvienta e por Antígono, su padre.

A la qual la abadessa respuso:

—Señora mía, tus sirvientas no han menester rentas ni dessean dinero, ca por esto han dexado todas las cosas e lo desechan todo en este mundo, para que hayan parte de los bienes eternos; e no quieren posseer cosa alguna porque del reino del cielo no sean privadas, mas porque no te entristezca o te dexe sin fruto, da un poco de azeite e candelas e thimiama para el oratorio, e esto ternemos por justa limosna.

E offrecido esto, rogó Eufraxia a la abadessa que todas las monjas rogassen por Antígono e su fija Eufraxia.

[Decisión de la joven Eufraxia de entrar en un convento de monjas y tomar los hábitos]

E un día dixo la abadessa a Eufraxia, la moça, provándola:

—Senyora mía Eufraxia, ¿amas nuestro monesterio e a todas las monjas?

E ella respuso:

—Sí, por cierto, señora, yo os amo.

E díxole la abadessa otra vez riendo:

—Si nos amas, stá con nosotros e toma el hábito.

E la mochacha respuso:

—Por cierto, si mi madre no se enoja, yo no saldré jamás de este lugar.

A la qual dixo la abadessa:

1468 En lo referente al ayuno, san Jerónimo recomendó en diversas ocasiones la abstinencia para evitar las tentaciones de la carne. Así por ejemplo aconseja a Furia (epístola 54, 8-10) para mantenerse casta en su viudez: "[...] ¿Y podrá estar segura de su castidad la mocita cuyo cuerpo es una hoguera por lo que come? [...] los cuerpos de los niños y jóvenes, lo mismo que los de hombres y mujeres de edad adulta, hierven de calor natural, y para estas edades son nocivos los alimentos que acrecen el calor; es, en cambio, muy sano todo lo frío [...] Hay que evitar también toda legumbre que engendre flatuosidades y pesadez. Y has de saber que nada conviene tanto a una joven cristiana como el comer verduras [...]". En Daniel RUIZ BUENO, *Cartas de san Jerónimo Edición bilingüe*, I, Madrid, BAC, 1962, pp. 456-458.

1469 *cilicio*: aparece empleado este término en varias ocasiones con los significados de 'manta de cerdas' y 'vestidura corta, tosca, tejida de cerdas' (RAE A, 1729).

1470 *fasta en pies*: 'hasta los pies'.

1471 *timiama*: 'sahumerio o perfume con un olor suavísimo' (RAE U 1780).

—¿A quién querés más, a nós o a tu sposo?

Respuso [f. 81r] la moça:

—Ni le conozco ni él a mí, mas a vosotros conozco e amo; empero, dezíme, ¿a quién querés más vosotros,[1472] a mí o a él?

E ellas respusieron:

—Nós a ti amamos e a nuestro Christo.

E la moça respuso:

—E yo amo a vosotras e a vuestro Christo.

E stava assentada su madre Eufraxia e llorava sin cansar; e la abadessa oía de grado las palabras de la moça que en tan tierna edad tales cosas dezía, ca no havía haún VII años quando la abadessa estas palabras fablava. E entonçe, sospirando la madre e llorando con amargura, dixo a su fija:

—Ven, fija mía, vamos a casa, que ya es de noche.

A la qual respuso la mochacha:

—Yo aquí quedo con la señora abadesa.

E dixo la abadessa a la moça:

—Ve, señora, a tu casa, que aquí no puedes quedar, ca no puede alguno quedar aquí salvo si fiziere voto de servir a Christo.

A la qual respuso la moça:

—¿Dónde stá Christo?

E ella de buen grado mostrole la imagen de Christo; e fue Eufraxia e besó la figura de nuestro Redemptor; e tornó e dixo a la abadessa:

—Por cierto, yo me voto a mi Christo[1473] e no quiero más ir con mi señora.

Díxole la abadessa:

—Fija, no hay aquí lugar donde stés e no puedes quedar aquí.

E respuso la moça:

—Donde vosotras stáis, puedo yo star.

E como ya fuesse de noche e mucho la madre e la abadessa la hoviessen forçado que se fuesse, no la pudieron echar del monesterio. E assí muchos días su madre e la abadessa affalagávanla e no le pudieron dar a entender que del monesterio saliesse. En fin dixo la abadessa a la moça:

—Fija, si quieres star aquí, tú has de aprender letras e el Psalterio, e fasta la noche has de comportar el ayuno como todas las monjas.

E díxole la moça:

—Yo el ayuno e todas las cosas aprenderé, solamente me dexad star aquí.

Dixo pues la abadessa a su madre:

—Señora, dexa aquí esta moça, ca yo veo que la gracia de Dios ha luzido en ella, e la justicia del padre e tu honestidad e las oraciones de cada qual de vosotros conoce el hombre, le aparejan la eterna vida.

1472 *Si nos amas, stá con nosotros [...] Ni le conozco ni él a mí, mas a vosotros conozco e amo [...] a quién querés más vosotros*: concordancia anómala que se repite en este y en otros capítulos cada vez que se refiere a monjas. Más adelante se lee *rogando todos*.

1473 *yo me voto a mi Christo*: 'yo hago votos a mi Cristo'.

E assí, levantose Eufraxia e tomó su fija, e levola a la imagen de nuestro Señor e, levantadas las manos al cielo, con gran voz e llanto gritó, diziendo: "Señor Jhesuchristo, ten cuidado de esta ninya que te ha desseado servir e se te ha encomendado".

E bolviéndose a su fija, dixo:

—Eufraxia, fija mía, Dios, que fizo los montes que mudar no se pueden, te confirme en su temor.

E dicho esto, entregola en braços a la abadessa e, llorando e firiendo sus pechos, fuese del monesterio porque todo el convento llorasse con ella.

E otro día la abadessa, tomando a Eufraxia, levola a su oratorio secreto e, fecha oración sobre ella, vistiole el hábito. E, tendidas las manos al cielo, suplicó por ella, diziendo:

—Rey del cielo que has en ella començado tan buena obra, acábala en paz e plégate fazer que guíe según tu nombre e falle esta ninya siempre confiança en tu presencia.

Entonçe Eufraxia, su madre, faziendo oración, díxole:

—Fija, ¿quieres todavía seguir esta regla?

A la qual respuso Eufraxia:

—Sí, madre, ca según me ha dicho la abadessa e las señoras monjas, este hábito da por arras el senyor Jhesuchristo a los que le aman.

A la qual respuso la madre:

—Aquel cuya sposa eres, te faga digna de su thálamo.

[Sueño de la abadesa y muerte de la madre de Eufraxia]

E dicho esto e fecha oración por su fija, despidiose de la abadessa e de las monjas, e besó a su fija; e salida, según su costumbre iva dando a los pobres limosnas. E en cada lugar se estendía la fama de la vida de Eufraxia, de quánto dava a los monesterios e casas de oración, tanto que el emperador lo oía e todo el Senado la mucho amava, e davan gloria a Dios, ca oían que ni comía pescado ni bevía vino, mas después de sus tantos dones e limosnas que dava a todos, de una noche a otra ayunava, comiendo a las vezes algún legum,[1474] otras, hortaliza.

E dende a pocos [f. 81v] días llamó la abadessa a la madre de la mochacha e díxole en secreto:

—Señora, yo te quiero dezir un poco, no te turbes de ello.

A la qual respuso:

—Señora, di lo que quisieres.

E dixo la abadessa:

—Yo he visto en suenyos a tu marido Antígono puesto en grandíssima gloria e ha rogado a nuestro señor Jhesuchristo que salgas de esta vida e stés dende adelante con él e gozes de aquella gloria que él ha merecido por su virtuosa vida.

Oído esto la duenya, como devota mujer bolvió a su casa, e no solamente no se turbó, mas gozose, ca rogava que Dios embiasse por ella e que stuviesse con Christo. E luego, llamada su fija, díxole:

—Fija, según me ha dicho la señora abadessa, Christo me llama e acércasse ya el día de mi fin. Cata que toda mi hazienda e de tu padre he dado en tus manos; gástala bien para que alcances la celestial heredad.

1474 *algún legum*: 'alguna legumbre'. Acerca del empleo del sustantivo legumbre en género masculino, véase nota en "Vida de santa María Egipciaca".

Oyendo esto Eufraxia de su madre, començó de sospirar e llorar, diziendo:

—Guay de mí que soy estranjera e huérfana.

E la madre díxole:

—Fija, pues tienes a Christo, ni eres huérfana ni estranjera, e tienes a la abadessa en lugar de madre. Fija, para mientes, aquexa de cumplir lo que has prometido, teme a Dios e honra a todas las monjas sirviéndolas con toda homildad, nunqua en tu corazón pienses que seas de sangre real ni digas que ellas te devan servir, sey pobre en la tierra para que seas rica en el cielo. Cata'quí, todas las cosas tienes en tus manos, da tus heredades e dinero al monesterio por tu padre e por mí, porque fallemos en Dios misericordia e seamos delibrados del eterno tormento.

E después que hovo mandado esto a su fija, dende a III días murió e sepultáronla en el monesterio en una tumba.

[Eufraxia hace saber al emperador su negativa a casarse y da instrucciones de repartir parte de su herencia entre los necesitados]

E oyendo el emperador que fuesse muerta Eufraxia, mujer de Antígono, llamó al senador que era desposado con su fija, e díxole cómo su sposa se havía fecho monja. E él rogó al emperador que le scriviesse por algunos troteros[1475] e le mandasse que viniesse a la ciudad e fiziesse bodas. E como hovo recebido Eufraxia la carta del emperador, rescriviole otra de su propia mano que dezía: "Señor emperador, maravillada stoy que me consejes que dexe a Christo e me ayunte a un hombre mortal e que le han de comer gusanos, e que hoy es e mañana ya no es; guárdeme Dios que tal cosa faga. Por ende, senyor, no os enoje más aquel hombre, ca yo he dado mi consentimiento a Christo e es impossible negarle, mas suplico a vuestra alteza que de mi padre e madre se recuerde. Por ende tomad toda mi hazienda e repartidla a los pobres e huérfanos e a todas las iglesias, ca yo sé que os acordaréis de mi padre e madre, endemás de mi padre, ca oído he que en vuestra corte nunqua de vos partía. Hoviendo pues memoria de esto, disponed bien esta hazienda e dad a todos los sclavos libertad. Mandad a todos los mayordomos de mi padre que suelten a los labradores la renta que del día que murió mi padre fasta hoy pagavan, porque stoviendo sin cuidado de mis cosas, pueda servir a Christo sin empacho, al qual sea conocida cosa yo haver mi alma encomendado. Rogad vos e la emperadriz por vuestra sirvienta, que merezca servir a Dios".

E firmó la carta e diola al trotero e levola al emperador, el qual la abrió, e leyéndola en secreto con la emperadriz, ambos derramaron muchas lágrimas, rogando mucho por Eufraxia. E el día siguiente, en amaneciendo, llamó el emperador todo el Senado e al padre del sposo de Eufraxia, e mandó leer en público la carta. E oyéndola, todos lloravan e a una voz dixieron:

—Por cierto, señor emperador, fija es de Antígono e Eufraxia, e de tu linaje e sangre es esta moça, e de padres devotos es devota la fija, de la santa raíz, sancto es el ramo.

E todos, como de concordia, dieron gloria a Dios e fizieron oración por la [f. 82r] moça; e no pareció dende adelante aquel importuno senador. E assí el emperador, distribuyéndolo todo en sanctas obras e repartiendo bien la hazienda de la moça, falleció e fue sepultado con sus antepassados.

[Eufraxia es tentada por el diablo y la abadesa le ordena realizar duros trabajos y abstinencia]

E Eufraxia era alabada e fazía su vida según Dios, absteniéndose allende su medida, ca era de XII años. E ocupávase con esfuerço en resistir a las tentaciones e, de primero,

1475 *troteros*: 'correos' (RAE A, 1739).

de una noche a otra comía; e después, de II a dos días; después, a cabo de III. E ninguna, salvo ella, barría los refitorios[1476] e fazía las camas. Ella misma levava la agua a la cozina.

E havía esta costumbre en el monesterio, que si alguna vez contecía ser alguna monja del diablo tentada en suenyos, luego lo descubría a la abadessa, e ella, con lágrimas, rogava a Dios que el diablo se fuesse de ella, e mandávale que carreasse piedras e derramasse ceniza sobre el cilicio[1477] e durmiesse assí X días. E un día fue tentada del diablo e puso ceniza sobre su destrado; e viendo la abadessa la ceniza sobre la cama de Eufraxia, riose e dixo a una monja vieja:

—Por cierto, esta moça ha començado de ser tentada.

E la abadessa, faziendo oración, dixo:

—Tú, Dios que la creaste según tu voluntad, confuértala en tu temor.

E llamándola la abadessa, díxole:

—¿Por qué no me dixiste la tentación diabólica?

E ella, tendida a los pies de la abadessa, dixo:

—Perdóname, señora mía, que corrida stoy en dezirte esto.

E la abadessa respúsole:

—Cata, fija mía, pues començaste de pelear, esfuérçate para vencer e que seas coronada.

E dende a pocos días fue otra vez tentada e contolo a una monja llamada Julia que la mucho amava, la qual, en las tentaciones, le dava gran esfuerço. E díxole Julia:

—Señora mía Eufraxia, no lo encubras esto a la abadessa, mas díjelo porque ruegue por ti, ca todos somos tentados del diablo, mas devemos tener sperança que le venceremos. E assí, hermana mía, no tardes, mas di a la abadessa la causa e no te corras.

Oído esto, Eufraxia fizo gracias a Julia e díxole:

—Dios te ayude, hermana, ca reparado me has e mi alma consolado, por ende yo, por cierto quiero entrar e dezir la causa a la abadessa.

E dixo Julia:

—Fazlo assí porque ruegue por ti e te acreciente la abstinencia.

E ella, entrando, descubrió la causa a la abadessa e díxole la abadessa:

—Fija, no temas qualquier guerra del diablo que usa contra nós. Pelea fuertemente con esforçado corazón e no te vencerá, ca mucho has de ser por él tentada, mas pelea porque ven[ç]as[1478] e recibas victorias e triumphos de tu sposo Christo, e acrecienta quanto puedes tu abstinencia, ca el que en demasía pelea, dones recibrá demasiados.

E acabo de un tiempo preguntole la abadessa e dixo:

—Fija, ¿quánto has stado sin comer?

E ella respuso:

1476 *refitorios*: 'lugar destinado en las comunidades para juntarse a comer, refectorio' (RAE A, 1737).

1477 *derramasse ceniza sobre el cilicio e [...] puso ceniza sobre su destrado*: ha de recordarse que hasta hace pocas décadas la ceniza colada servía para blanquear la ropa y lavar o *hacer la colada*, y también que la ceniza es purificadora y tiene propiedades curativas, tanto para las dolencias físicas como en lo espiritual o simbólico. En la carta de san Jerónimo a Eustoquia con consejos para guardar la virginidad (epístola 22, 18), le recomienda: "Sé cigarra de las noches. Lava todas las noches tu lecho y riega con lágrimas tu estrado". En Daniel RUIZ BUENO, *Cartas de san Jerónimo Edición bilingüe*, I, Madrid, BAC, 1962, p. 174.

1478 *ven[ç]as*: en el original *vencas*.

—Señora, III días.

Díxole la abadessa:

—Acrecienta I día.

E ella con gran gozo fuese e recibió su mandado. E como fuesse de XX años, tenía gentil complissión[1479] e florecía, ca era muy fermosa, como verdadera duenya que venía de sangre real. E tentada otra vez, dixo la causa a la abadessa e díxole la abadessa:

—Fija, no temas, Dios es contigo.

E stava en el patín del monesterio un montón de piedras, e queriendo la abadessa provar a Eufraxia e traherla a la obediencia de madre, díxole:

—Ven, fija mía, e lieva de aquí estas piedras e ponlas cabe el forno.

E Eufraxia en esse punto fuese a levar las piedras. E havía entre ellas algunas muy grandes que a penas II monjas las podían mover e ella tomávalas sobre sus hombros sin haver menester ayuda alguna, ca era moça e muy rezia. Ni dixo a la abadessa: "Ayúdeme otra monja", ni dixo: "Grandes son los cantos e no los puedo levar", ni contrastó. No dixo: "Ayuna stoy e desfallezco e este es gran trabajo", mas con fiuza cumplió con obediencia el mandamiento.

E díxole otro día el abadessa:

—No es razón que estas pie- [f. 82v] dras stén cabe el forno. Tórnalas a su lugar.

E ella otra vez con fiuza cumplió el mandamiento de la abadessa; e mandole fazer esto XX días por provar su paciencia. En fin todas las monjas vehían lo que fazía e maravillávanse de la obediencia de esta moça; otras monjas, por semejante, la burlavan; otras la aganavan e dezían:

—Eufraxia, esfuérçate.

E cumpliéronse XXX días. En fin, un día, dicho el officio, yendo Eufraxia a carrear piedras, díxole la abadessa:

—Fija, dexa esto e toma farina, e derrámala e cueze panes en el forno, porque a la noche te falles en el servicio de las monjas.

E ella con gozo e alegría cumplió los mandados.

[Tentación que tuvo la joven Eufraxia de marchar con su prometido. Imposición del ayuno]

E otra vez, fallándola el diablo ociosa, púsole en esta tentación, que aquel senador con quien fuera desposada, era venido con mucha gente e la sacava del monesterio e se iva. E yaziendo en la cama, dava con fuerça vozes. E la abadessa e las monjas despertáronse, e oyeron sus gritos e despertáronla, diziendo:

—Fija, ¿de dónde te ha venido esta congoxa?

E ella rezó luego el suenyo e la abadessa llamó las monjas e stovo en oración. E después de acabado el officio, fasta hora de tercia stovo Eufraxia toviendo el libro e leyendo a los que stavan assentados.[1480] E después de acabada tercia, luego Eufraxia aparejava las

---

1479 *complissión*: 'lo mismo que complexión' (RAE U, 1780).

1480 *E después de acabado el oficio, fasta hora de tercia stovo Eufraxia toviendo el libro e leyendo a los que stavan assentados*: *oficio* es el 'rezo que tienen obligación de hacer todos los días los religiosos en el coro o en otra parte, compuesto de *Maitines*, *Laudes*, *Prima*, *Tercia*, *Sexta*, *Nona*, *Vísperas* y Completas' (RAE A, 1737). En este contexto parece que Eufraxia se dedicaba a leer para sus compañeras desde que acababa el oficio de *Prima*, a las seis de la mañana, hasta que tocaban a rezos de *Tercia*, a las nueve. Es un ejemplo de lectura colectiva. Nuevamente concordancia anómala en *a los que stavan assentados*.

cosas necessarias para las monjas e barría el refitorio e fazía las camas e levava agua a la cozina e fendía lenya e cozía los legumes e amassava e levava el pan al horno. E haun todo esto faziendo, no fallecía a los maitines ni a tercia, sexta e nona ni a viésperas, ca después de acabadas las oraciones de la noche, fazía muchas cosas por sí. E con ella trabajava Julia, por quanto la amava mucho. Ca en fin, el diablo en suenyos la mucho tentando, púsola en gran contienda, la qual en esse punto dixo su congoxa al abadessa, por la qual rogó la abadessa e díxole:

—Fija, tiempo es de pelear, para mientes que el diablo no amollezca tu corazón e pierdas tu trabajo, ca peleando haún contigo un poco, quando fuere vençido, fuirá.

Esso mismo dezíale Julia:

—Senyora e hermana mía, si ahora no le contrastamos e vencemos, ¿en la vejez qué guerra le faremos?

A la qual respuso Eufraxia:

—Julia, hermana, el Señor vive, e si la abadessa me lo mandare, en toda la semana no comeré pan fasta que, Dios ayudando, le vença.

A la qual dixo Julia:

—Si tú puedes cumplir esto en la tierra, serás bienaventurada en el cielo, ca en este monesterio ninguna pudo star toda la semana sin comer salvo la señora abadessa.

Entonçe entró Eufraxia e contó la tentación del diablo en suenyos a la abadessa, e rogole que le mandasse star sin comer toda la semana, a la qual dixo la abadessa:

—Fija, faz lo que conocieres ligeramente poder fazer. Dios, que te ha creado, te confirme e te dé contra el diablo victoria.

Començó pues Eufraxia ayunar toda la semana e ni dexó el officio de cantar ni el servicio de las monjas, tanto que todas de su paciencia se maravillavan e de su hermosura e mocedad. E dezían algunas de ellas:

—Hoy ha un año que recebimos a Eufraxia e no la havemos visto assentar de día ni de noche salvo quando duerme; nunqua se assienta haun comiendo.

Amavan pues todas las monjas a Eufraxia, porque se tan homilmente havía con todas e con amor servía a las otras, endemás descendiendo de sangre real, a causa de lo qual, rogando por ella con gran diligencia, fazían oración que se salvasse.

[Celos de Germana]

E hovo entre ellas una llamada Germana que dezían ser fija de sclava, e toviendo ella envidia a Eufraxia, levantose contra ella secretamente en la cozina e díxole:

—Di, Eufraxia, tú comes una vez en la semana según la regla de la abadessa, e nós esto cumplir no podemos. Si fuéremos por la abadessa costrenydas, ¿qué faremos?

A la qual respuso Eufraxia: [f. 83r]

—Señora mía, la abadessa nuestra señora ha dicho que cada qual como pudiere pelee e no sin causa me ha puesto esta carga.

E díxole Germana:

—¡O, engañosa e llena de toda astucia e malicia! ¿Quién no sabe que esto fazes tú por arte, porque después de la abadessa fallecida tú le succedas? Yo confío en Jhesuchristo que no permeterá jamás que tú hayas de ser abadessa.

Oído esto, Eufraxia lançósele a los pies e díxole:

—Senyora, perdóname e ruega por mí.

E la abadessa, como supo esto, llamó a Germana delante de todas e díxole:

—¡O, mala religiosa e de Dios apartada! ¿Qué mal te ha fecho Eufraxia que has trabajado en quitarle su devoción? Ajena eres del convento de las monjas, no eres digna de servicio e estraña eres del ayuntamiento de tus hermanas.

E Eufraxia rogávale mucho que la perdonasse e no lo pudo recabar de ella fasta passados XXX días; e al XXX día, viendo Eufraxia que rogando ninguna cosa aprovechava, tomó consigo a Julia e a las más ancianas del monesterio, e pedíales por merced que rogassen a la abadessa que se reconciliasse con ella. E fecho esto, llamola el abadessa delante de todas e díxole:

—¿No pensaste en tu corazón de quitar la devoción de esta moça e no pensaste que siendo duenya[1481] e de sangre real se homilló e por Dios te ha servido?

E assí, en fin, rogando todos por Germana, amansose la abadessa.

[El diablo lanza a Eufraxia al fondo de un pozo, pero Eufraxia sale ilesa]

E el diablo, con todo, no cessava de tentarla e stava muy furioso contra ella e trabajava en traher las tentaciones a fin. E un día, como descendiesse a sacar agua del pozo, tomola el diablo con el cántaro e lançola en el pozo, tanto que tocó en el suelo del pozo con la cabeça e gomitava. E levantada luego del agua e tomada la cuerda del pozal dende el pozo, dixo a vozes:

—Christo, ayúdame.

La qual voz oída, conocieron que Eufraxia hoviesse caído en el pozo, e corriendo las monjas con la abadessa, sacáronla dende, la qual salida, santiguose e sonriéndose, dixo:

—Mi Christo vive, e tú, diablo, no me vencerás ni te daré lugar. Fasta agora yo trahía una cántara de agua a la cozina, mas dende adelante yo levaré II.

E assí lo fizo.

[Intentos del diablo de herir a Eufraxia con un hacha y unas astillas]

E assí, viendo el diablo que en el pozo matar no la pudo, otra vez, como descendió a fender lenya e hoviesse ya cortado un poco, stovo el diablo aguardándola, e en levantando la segur[1482] para cortar, atole el diablo las manos e firiose ella misma; e como vio la cruel ferida e la sangre que salía, echó la segur e lançose por tierra. E Julia corrió e, dando apellidos,[1483] contó a las monjas cómo Eufraxia, tomando la segur, se ha muerto con ella; e como todas juntas diessen vozes, stavan algunas de ellas, haunque pocas, enderredor e lloravan. E como la abadessa lo supo, echávale agua en el rostro e, santiguándola e abraçándola, dezíale:

—Fija, ¿de qué te has amortecido? Torna en ti e fabla a tus hermanas.

E ella, mirando, dixo a la abadessa:

—Senyor Jhesuchristo, sana tu sirvienta que por ti muchas cosas padece.

E como le hovo ligado el pie con un panyo de cilicio, levantola e levola por la mano al monesterio, e ella, mirando los troncos de la lenya echados, dixo a las monjas:

—Vive mi Señor e si no recogiere la lenya e cumpliere mi semana, no subiré.

1481 *siendo duenya*: aquí tiene el significado de 'señora, mujer principal puesta en estado de matrimonio' (RAE A, 1732).

1482 *segur*: 'hacha grande para cortar' (RAE A, 1739).

1483 *dando apellidos*: 'llamando, convocando' (RAE A, 1726). Seguramente la llamada se realizaba nombrando los apellidos de las personas que eran convocadas y de ahí la expresión y su significado. Véase *Diccionario histórico* (RAE, http://web.frl.es/DH1936.html): apellido= convocación, llamamiento de guerra.

A la qual dixo Julia:

—Dexa star, señora hermana, que no puedes. Yo la recojeré. Tú sube e fuelga por el dolor.

E ella no quiso, mas tomó un braçado de lenya e subió. A la qual, empero, no perdonó el diablo, ca después que hovo subido los más[1484] altos scalones, hollose[1485] ella misma la vestidura e cayó sobre la lenya que levava, e púsose una astilla de la lenya por el rostro, tanto que las monjas crehían que se hoviesse sacado el ojo.

Entonçe Julia a vozes díxole:

—Senyora mía, dicho te lo he que folgar no puedes e no me has querido oír.

A la qual dixo Eufraxia:

—Quítame quedito[1486] la stilla, que sano [f. 83v] stá mi ojo.

Sacole pues la astilla e derramó mucha sangre. E trayendo la abadessa azeite e fecha oración, púsole debaxo la mano e díxole otra vez:

—Ve a tu destrado e fuelga, e yo daré cargo de tu officio a las otras monjas.

E dixo Eufraxia:

Vive el Señor mío que no fuelgo fasta que mi officio hoviere acabado.

E rogávanle mucho las monjas que stoviesse queda por las feridas que tenía, e no lo sufrió, mas stoviendo assí lisiada e corriendo sangre de ambas las feridas, stava sirviendo a las monjas, e ni fallecía al servicio de Dios ni a lo otro.

[Dios protege a Eufraxia y sale ilesa de la caída desde un tercer piso]

E assí otra vez, subiendo con Julia a la tercera cubierta, tomola el diablo e lançola baxo. E como Julia gritasse, corriendo las monjas pensaron de fallar muerta a Eufraxia, la qual, levantándose, saliolas a recebir; e recebida, entráronla a la abadessa e preguntole si se havía fecho mal en algún lugar. E respúsole Eufraxia:

—Señora, mi Señor vive, que ni sé cómo cahí ni cómo levanté.

E oído la abadessa que de tan alto cahída no se hoviesse lisiado, glorificó a Dios, diziendo:

—Ve, fija, a tu fazienda[1487] e Dios será contigo.

[Una olla de agua hirviendo cae sobre el rostro de Eufraxia y no sufre ninguna lesión]

Otra vez, queriéndola matar el enemigo, toviendo ella una olla ferviente en que cozía ortalizas para las poner en scudillas,[1488] resvalole el diablo los pies e cayó hazi a tras e derramose la olla en el rostro. E como stoviessen spantadas las monjas de esto, Eufraxia, con toda su flaqueza levantose e sonriose e díxoles:

—¿Por qué stáis turbadas?

E viendo la abadessa que ningún danyo recebido hoviesse, miró a la olla e vio que lo que havía quedado stava ferviendo, bolviose e dixo Eufraxia:

1484 *más*: en el original que transcribimos se lee *mal*. Corregimos siguiendo la lectura de Joffré (Valencia, 1529).

1485 *hollose*: 'pisose' (RAE A, 1734).

1486 *quedito*: 'con tiento' (RAE A, 1737).

1487 *fazienda*: 'trabajo, asunto' (RAE U, 1992).

1488 *scudillas*: 'vaso redondo y cóncavo que comúnmente se emplea para servir en ella el caldo y las sopas' (RAE A, 1732).

—Por cierto, señora, agua fría me ha parecido la que me ha dado en el rostro.

E maravillose la abadessa e, mirándola, díxole:

—Fija, guárdete Dios e atórguete perseverancia en su temor sin cansar.

E entrada la abadessa a su oratorio, llamó a las principales ancianas e díxoles:

—Vosotras sabés que Eufraxia ha merecido la gracia de Dios, ca havés visto que ni despeñada ha recebido lisión ni por mucho ferver se ha quemado.

E ellas dixieron:

—Por cierto, sirvienta es de Dios Eufraxia, e Dios tiene de ella cuidado quando en estas tentaciones la ha delibrado.

[Curación de un niño paralítico, sordo y mudo por mediación de Eufraxia]

E assí tenía toda la ciudad e el reino costumbre de levar los ninyos dolientes a aquel monesterio a aquellas sirvientas de Dios que fazían milagros. E recebíalos la abadessa e entravan al oratorio e rogavan a Dios por ellos, e luego sanavan los ninyos de qualquier dolencia, e las madres los cobravan sanos e se bolvían dando gloria a Dios.

E havía en el monesterio una mujer endemoniada e lunática dende ninyez, que stava ende por sanar; e stava maniatada e echava spumajos e apretava los dientes e dava gritos tanto, que quantos la oían cahían en suelo de miedo. E como la abadessa muchas vezes con las más antiguas religiosas rogasse por su salud, ninguna cosa pudo recabar. E no podían llegar a ella para darle de comer, mas tenían atado un vaso en una cuerda e en él le ponían legumes o pan e descolgávanjelo, e assí je lo davan de lexos e assí comía; e muchas vezes arrojava el vaso con una vara al rostro de quien le trahía de comer.

E acaheció un día que entrava la portera e dezía a la abadessa:

—Señora, una mujer ha traído un ninyto, e stando fuera a la puerta, llora; e es el ninyo de cerca VIII años paraladgo, sordo e mudo.

E viéndole la abadessa, revelándojelo el spíritu que havía merecido Eufraxia gracia del Señor contra los diablos, dixo a la portera:

—Llámame a Eufraxia.

E ante la abadessa, díxole:

—Ve e toma aquel ninyo de los braços de su madre e tráhele aquí.

E ella salió e, viendo el ninyo todo contrecho e tremiendo, hovo compassión d'él. E sospirando con dolor, bendiziole e dixo:

—Fijo, el que te ha creado [f. 84r] te sane.

E tomole e fuese con él a la abadessa. E levando Eufraxia el ninyo, sanó e llamó a su madre. E viendo Eufraxia que el ninyo hoviesse començado de fablar, spantada echole en tierra, e el ninyo levantose e corrió a la puerta a buscar a su madre; e fuese la portera muy aprissa a dezir a la abadessa lo que havía acahecido, la qual llamó la madre del ninyo e díxole:

—Hermana, dime, ¿has venido quiçá a tentarnos?

E ella respúsole:

—Por nuestro señor Jhesuchristo, señora, te digo que ni andó ni fabló jamás este ninyo fasta hoy, mas en tomándole esta sancta religiosa, en esse punto ha fablado, e ella, echándole en tierra, stovo spantada, e levantado el ninyo, vino a mí tu sirvienta.

E díxole la abadessa:

—Pues le tienes sano, liévatele e vete en paz.

E assí tomó su fijo e fuese dando gloria a Dios.

[Eufraxia cura a una endemoniada y Germana, celosa, intenta hacer lo mismo que ella]

E dixo otra vez la abadessa a las antiguas religiosas:

—¿Qué os parece de Eufraxia?

Respondiéronle:

—Por cierto, sirvienta es de Dios.

E llamola e díxole:

—Fija, yo quiero que a esta doliente que stá en el monesterio des a comer con tus manos si de ella no has miedo.

E respuso Eufraxia:

—Señora, no temo cosa que me mandes.

Tomó pues Eufraxia un vasito e puso en él legum e un pedaço de pan e diójelo, e ella, en esse punt[o],[1489] recruxiendo los dientes e dando gritos, remetió para ella e tomó el vasito e queríale quebrar. E Eufraxia, tomándola por la mano, [d]íxole:[1490]

—Mi Señor vive e si en tierra te echare, tomaré la verga de la abadessa e darte he de açotes, porque nunqua presumas de fazer esto.

E viendo que la havía sobrado, folgó. E después que cessó, començó Eufraxia de affalagarla e dezir:

—Hermana, assiéntate, come e beve, e no te turbes.

E ella assentose, comió e bevió e folgó; e dende adelante dávanle de comer con un palo en la mano. E viendo todas las monjas lo que Eufraxia fecho havía, rogavan a Dios por ella. E como se hoviesse començado de mover e ensañar, dezíanle las monjas:

—Fuelga, hermana, e no te fagas maliciosa, ca si viniere la señora Eufraxia, darte ha de açotes.

E luego stava queda.

E por otra parte, Germana carcomíase de invidia e quemávase dentro en su corazón e dezía a las monjas:

—¿Si no fuera Eufraxia, no se fallara quién le diera de comer? Yo tomaré el comer e je le daré.

E assí tomole e fuese a la endemoniada e díxole:

—Hermana, toma esta vianda e come.

E ella, en esse punto, saltó en ella e rasgole los vestidos e messola[1491] e echola en el suelo e cargó sobre ella e començó de comer de sus carnes. E levantados los gritos e no se le osando allegar alguna, corrió Julia a la cozina e dixo a Eufraxia:

—Aquexa, señora, que la endemoniada despedaça a Germana.

E corrió Eufraxia e tuvo[1492] las manos e la garganta de la endemoniada, e delibró a Germana ensangrentada ya e despedaçada. A la qual dixo Eufraxia:

—¿Parécete bien de haver assí messado esta monja?

E ella stava echando spumajos e regañando e recruxiendo los dientes. E díxole Eufraxia:

1489 *en esse punt[o]*: en el original que transcribimos se lee *en esse punta*.
1490 *[d]íxole*: fragmento ilegible en el texto que transcribimos.
1491 *messola*: 'le arrancó los pelos con las manos' (RAE U, 1780).
1492 *tuvo*: 'asió, agarró' (RAE A, 1739).

—Si dende adelante fueres contra las monjas maliciosa, no te daré comporte[1493] ni te havré merçé, mas tomaré la verga de la abadessa, mi señora, e te açotaré con ella sin te haver compassión.

E ella, assentándose luego, sossegó.

E otro día de mañana, acabado el officio e saliendo las monjas del choro, fue Eufraxia a visitar la doliente e fallola que havía su misma vestidura rasgado e echado en tierra; e stava assentada cabe ella e cogía su misma suziedad e se la comía. E como lo vio Eufraxia, lloró e dixo a la abadessa lo que acahecido havía. E viniendo las monjas, falláronla desnuda e que replegava los gargajos e se los comía. E dixo la abadessa que le diessen otra saya para vestirla; e tomó Eufraxia la saya e una artamia[1494] con legum e un pedaço de pan, e díxole:

—Hermana, toma e vístete e come. [f. 84v] ¿Por qué te ensuzias assí?

E ella tomó lo que le davan e comió e bevió; e vistiola Eufraxia e sirviole. Mas no cessó Eufraxia de llorar, echando por ella gemidos fasta la noche, a la qual, como llegó, suplicava a Dios con lágrimas que aquella atormentada sanasse. E en amaneciendo, llamó la abadessa a Eufraxia e díxole:

—¿Por qué me encubriste el fazer oración por esta doliente? Si me lo hoviesses dicho, yo sin duda hoviera por semejante venido.

A la qual dixo Eufraxia:

—Señora, perdóname. Yo la vi suziamente puesta e doliente, e hove compassión de ella.

E dixo la abadessa:

—Yo te quiero dezir que pares mientes, que Sathanás no te tiente e se te engendre presumpción. Cata'quí que Christo te ha dado poderío sobre ellos para los lançar.

E oído esto, Eufraxia puso ceniza sobre su cabeça e tendida por suelo,[1495] dio vozes diziendo:

—¿Quién so yo, desventurada e suzia, para que eche un tan gran demonio, al qual vosotras, faziendo oración, en tanto tiempo no havéis podido lançar?

Díxole la abadessa:

—Fija, a ti sperava este tiempo, abundante es tu gualardón en el cielo.

E entrada Eufraxia en el monesterio, echose tendida delante del altar e fizo oración a Dios que sanasse e que Dios de arriba le ayudasse. E en levantándose del suelo de fazer oración, fuese a la doliente por mandado de la abadessa; e seguíanla todas las monjas porque se maravillassen de lo que faría. E llegándose a ella, díxole:

—Sánete nuestro señor Jhesuchristo que te creó.

E luego fízole en la frente la señal de la cruz e en esse punto dio vozes delante de todos, e dixo:

1493 *comporte*: en este contexto puede significar 'alimento', pero con esta acepción no está documentado. También puede significar 'favor' o 'perdón'. En la *Carta de don Fernando a mosén Pero de Artafa* (1495) se lee: "[...] La prohibición de no sacar armas y cauallos vos mandamos que guardeys y fagays guardar enteramente; y si alguno supiessedes que, en quebrantamiento de la dicha prohibicion, las sacasse, le executareys la pena, sin comporte alguno". CORDE [06-01-2013].

1494 *artamia*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) *altamia* 'especie de taza o vaso como escudilla hecho de barro vidriado' (RAE A, 1726).

1495 *Eufraxia puso ceniza sobre su cabeça e tendida por suelo*: hay en la Biblia ejemplos sobre el uso de la ceniza como expresión del dolor, que se vierte sobre la cabeza previamente a la oración. Judit, viuda de Manases, echa ceniza sobre su cabeza y se postra rostro en tierra para rezar (Jdt 9, 1-14). Lo mismo hace la reina Ester cuando ora antes de ir a ver al rey Asuero (Est 14, 1-19).

—¡O! ¿Cómo salgo de esta mañosa[1496] e engañosa? E he morado en ella muchos años e ninguno me ha podido echar, e esta suzia e luxuriosa trabaja en perseguirme.

A la qual, dixo Eufraxia:

—Yo no te persigo, mas Christo, que es Dios de todos.

E díxole el demonio:

—Suzia, pues no saldré, que no tienes tú poder de lançarme.

E dixo Eufraxia:

—Yo suzia soy e llena de toda maldad como tú atestiguas, empero, sal de ella por mandamiento de Dios, ca si tomare el palo de la abadessa, yo te apalearé.

E stoviendo assí, contrastando el demonio e no queriendo salir, tomó Eufraxia el palo de la abadessa e díxole:

—Sal, si no, yo te feriré.

E respúsole:

—¿Cómo podré salir de ella si no puedo partirme de ella?

Començó pues Eufraxia de ferirle, e como le hovo dado III golpes e dicho: "Sal, mal spírito, de la fechura de Dios e castíguete el señor Jhesuchristo", dixo el demonio:

—No puedo salir de ella. ¿Por qué me persigues? ¿A dónde tengo de ir?

E dixo Eufraxia:

—A las tiniebras de fuera,[1497] al eterno fuego, a los tormentos sin fin que te stán aparejados e a tu padre Sathanás e a quantos su voluntad fazen.

E assí todas las monjas stavan mirándola e no presumían de allegársele cerca, e Eufraxia peleava fieramente con el diablo que le resistía, e acatando al cielo, dixo:

—Señor Jhesuchristo, no me quieras en esta hora traher en tan gran confusión que me haya de vencer este mal spírito.

E luego el demonio, echando spumajos e faziendo struendo e gritando a grandes vozes, salió de la mujer e dende aquella hora sanó. E corriendo las monjas, dieron gloria a Dios, ca todas stavan spantadas. E Eufraxia tomó la mujer e lavola con agua e vistiola e levola a la abadessa, la qual, junto con todas las monjas, la puso en el monesterio e fizieron gracias a Dios por el milagro. E dende aquella hora se homilló más Eufraxia e stava toda la noche sin dormir e ayunava toda la semana como havía acostumbrado, sirviendo a todas las monjas sin fallecer; e con todo studio, alegría e mansedumbre e homildad, fazía su vida.

[Sueño de la abadesa con la visión de la muerte de Eufraxia y petición de Eufraxia a Dios que se prolongue el plazo de su vida por un año]

E vio I día la abadessa una visión e spantose mucho e començaron de le pedir por merced las monjas todas que les dixiesse por qué assí llorava e sospirava; e respúsoles ella:

—No me forcéis que os lo diga fasta mañana.

Dixiéronle las más antiguas religiosas:

—Cree señora que si no nos lo anunciares, gran tormento das a nuestras almas.

Dixo la abadessa:

1496 *mañosa*: 'astuta' o 'persona o animal que tiene malas mañas, costumbres, vicios o resabios' (RAE U, 1992).

1497 *de fuera*: en el original se lee *defuera*, pero su significado es 'de fuera'.

—Yo, por [f. 85r] cierto, no os quería dezir lo venidero fasta manyana, mas pues tanto lo querés, sabed que Eufraxia nos dexa, ca manyana passará de esta vida, e no je lo diga alguna, porque no tome alteración.

Dicho esto, levantose gran llanto entre ellas que les duró muchas horas, e como lo supo una de las monjas, fuese corriendo al forno e falló a Eufraxia coziendo pan; e stava Julia con ella como acostumbrava. Díxole pues aquella religiosa que vino:

—Senyora Eufraxia, sábete que dentro fazen un gran llanto la abadessa e las otras por ti.

E oído esto, Julia e Eufraxia spantáronse e stuvieron mucho entre sí.[1498] E después de esto, dixo Julia:

—¿Piensas quiçá si ha oído la abadessa que por amor de aquel que fue tu sposo, el emperador ha mandado levarte del monesterio e por esto quiçá lloran?

A la qual respuso Eufraxia:

—Vive mi señor Jhesuchristo e si todos los fundamientos de la tierra se moviessen, no abastaran a darme a entender que a mi Christo dexe; empero, mientra se cueze el pan, ve e mira estos lloros e qué es lo que ha acahecido, porque no sté con cuidado.

E ella fuese e stando, de fuera ante la puerta, oyó este suenyo que la abadessa contava, diziendo:

—Yo he visto dos hombres cerca de una figura venir aquá, que buscavan de levarse a Eufraxia, e me dixieron: "Enderéçala, que menester es". E por semejante, otros que venían me dixieron: "Toma a Eufraxia contigo e liévala ante el Senyor". E tomela e fuime con ellos. E como llegamos a una puerta cuya gloria dezir no puedo, abriose por fin e entramos, e vimos ende la gran corte del cielo e la silla real de las bodas no fecha de mano, e yo no pude allegar más adentro. E tomaron a Eufraxia e offreciéronla al Señor e, tendida por suelo, besole los pies sin manzilla. Vi ende X mil ángeles e muchos sanctos sin cuenta, e todos stavan mirando. E vi más, que la Madre de Dios tomó a Eufraxia e la levó al destrado de las bodas donde le aparejava la corona de la fermosura. E oí una voz que a Eufraxia dezía: "Cata'quí tu gualardón e assí acaba. Date prissa. Dende a X días ven e gozarás de estas cosas para siempre". E porque ha IX días que vi esta visión, manyana fenecerá sus días Eufraxia.

E oyendo esto Julia que lo contava la abadessa en secreto, firiéndose los pechos e llorando vino al forno. E como la vio Eufraxia llorar, díxole:

—Conjúrote, hermana, por el Fijo de Dios, que me digas lo que has oído e por qué lloras.

Díxole Julia:

—Senyora, yo lloro porque hoy seremos de ti apartadas, ca según he oído a la abadessa, manyana has de morir.

E como oyó esto Eufraxia, entristeciose mucho e de covardía cayó en suelo. E stava Julia cabe ella assentada, llorando, a la qual dixo Eufraxia:

—Hermana, dame la mano e levántame, e liévame a donde stá la lenya e ponme ende, e toma el pan del forno e liévale al monesterio.

E fízolo Julia assí e no dixo cosa del mundo a la abadessa. E yaziendo Eufraxia en el suelo, gritó e dixo:

—Señor, ¿por qué has abhorrecido a mí, stranyera[1499] e huérfana? ¿Por qué me has desechado? Cata'quí el tiempo quando tengo de pelear con el diablo e me es demandada

1498 *stuvieron mucho entre sí*: 'deliberaron mucho qué podía suceder'.
1499 *stranyera*: 'extranjera o forastera' (RAE A, 1732).

mi alma. Señor Jhesuchristo, sey comigo, tu sirvienta, misericordioso. Déxame alomenos un año para que llore mis pecados, ca sin penitencia stoy e de todo arrepentimiento arredrada, no hay en mí obra de salud, ca en el infierno ninguno se te puede confessar, en la sepultura no hay penitencia, después de la muerte no puedo vencer con lágrimas, ca los que en el infierno stán, Señor, no te loarán, mas los que viven, alabarán tu sancto nombre. Dame sólo un año que faga penitencia, ca desemparada stoy e sin ayuda.

E como stuviesse llorando, oyolo una de las monjas e dixo a la abadessa cómo Eufraxia stava tendida en el leñero e dava grandes vozes. E dixo Julia:

—Por cierto la señora ha oído que se muere e por esso llora.

E dixo pues la [f. 85v] abadessa a las religiosas:

—¿Quién ge lo ha denunciado e la ha entristecido? ¿Quién ge lo ha dicho e ha su corazón atormentado? ¿No os rogué que no je lo dixiéssedes fasta que su hora viniesse? ¿Por qué lo havés fecho e la havés assí affligido? Id e trahédmela.

E fueron ellas e dixéronle:

—Ven, senyora Eufraxia, la abadessa te llama.

E ella mucho llorando e turbada, e entró e stuvo delante de la abadessa derramando lágrimas e messándosse. E la abadessa, mirándola, díxole:

—¿Qué has, fija, que assí lloras?

E dixo Eufraxia:

—Señora mía, yo me quexo que has supido que havía de morir e no me lo has dicho para que pudiesse llorar mis pecados, siendo ensuziada de todos los vicios.

E dicho esto, echose en el suelo a los pies de la abadessa por la qual fue descubierto el secreto de su muerte, e dixo a vozes:

—Señora, perdóname e ruega a Dios que me atorgue un anyo, ca no he fecho penitencia e no sé qué tiniebras me encubren.

Respuso la abadessa:

—Vive el Senyor e sepas que tu rey, Christo, te ha fecho digna del Senado del cielo.

E començó de recitar a todas de qué bienes havía de gozar Eufraxia e rogávala que suplicasse a Dios por ella que mereciesse participar de aquel gozo, e rogávala que fuesse companyera con ella en el mismo Christo e de los mismos dones que havía de gozar ella, gozasse.

[Muerte de Eufraxia]

E stando Eufraxia a los pies de la abadessa, tomole frío; e dende a poco, gran calentura. E dixo la abadessa a las monjas:

—Tomadla e entremos al oratorio, que ya se allega su hora.

Pusiéronla pues en el oratorio e guardávanla fasta la noche, e como fue de noche e fuesse hora de cena, mandoles la abadessa que saliessen e tuvo consigo solamente a Julia, porque no dexassen a Eufraxia sola. E cerradas las puertas, stovieron con ella fasta la manyana; e Julia rogava a Eufraxia e dezíale:

—Hermana, no me olvides, recuérdate que siempre te fui companyera en la tierra. Ruega a Dios por mí que no me aparte de ti, recuérdate que yo te he provehído buenas contiendas, ruega a Dios que me delibre de esta carga de la carne porque merezca ir contigo con buena fiuza.

E después de amanecido, viendo la abadessa que Eufraxia stava ya en el extremo de la afruenta[1500] de la muerte, mandó a las monjas que viniessen e que se despidiessen, pues ya fallecía; e vinieron, e todas llorando se despidieron de ella e le dixieron:

—Recuérdate de nós, hermana Eufraxia, que tienes el nombre bendito por Dios que te amó.

Después de todo, vino aquella que havía sido mucho tiempo atormentada del demonio e la havía sanado, e llorando como todas las otras, besole las manos e díxole:

—Estas manos han fecho muy gran bien a mí, pecadora, ca por ellas ha sido de mí lançado el demonio.

E como no pudiesse responder Eufraxia, díxole la abadessa:

—Fija, ¿no has compassión alomenos de esta? ¿Por qué no fablas a la que por ti se tanto atribula?

E Eufraxia respúsole:

—¿Por qué me lloras, hermana? Déxame reposar, que ya desfalezco,[1501] empero tú, bendize a Dios e él te guardará.

E dixo:

—Ruega por mí, que gran contienda hay en mi alma en este punto.

E assí, después que hovo fecho oración la abadessa e las otras hovieron respondido: "Amén", rendió el spírito. E havía XXX años;[1502] e sepultáronla en la tumba donde yazía su madre e dieron gracias a Dios que merecieron tener una monja en parahíso.

[Muerte de la hermana Julia]

E Julia, su maestra, no se partió de la sepultura de ella, III días siempre llorando, ca esta le havía ensenyado letras e el Psalterio, e amávala mucho porque era su discípula e de sangre imperial. E al IIII día fuese Julia con gozo a la abadessa e díxole:

—Senyora, ruega por mí, que Christo, por intercessión de la bienaventurada Eufraxia, me ha llamado.

E en diziendo esto, besó a todas las religiosas e al V día después de la muerte de Eufraxia, murió; e sepultáronla con Eufraxia.

[Muerte de la abadesa]

E [f. 86r] a cabo de XXX días llamó la abadessa las principales del monesterio e díxoles:

—Fijas, escoged vós madre e ponedla en mi lugar que tenga el mando.

E ellas respondieron:

—Señora, ¿por qué lo dizes?, ca nunqua tal nos dixiste.

Díxoles la abadessa:

—El Señor me ha llamado. Eufraxia ha rogado por mí e mucho ha trabajado con sus oraciones que yo mereciesse el thálamo celestial, ca Julia, por medio suyo, ha sido participante de aquel e ha entrado en aquel palacio no fecho por mano, e yo aquexo de ser digna e haver lugar con ellas.

1500 *afruenta*: 'requerimiento' (RAE A, 1726).

1501 *desfalezco*: 'forma antigua del verbo desfallecer' (vease *desfallecer* en RAE A, 1732).

1502 Su muerte se produjo en el año 410, cuando tenía treinta años. Debió de nacer por tanto hacia el año 380. Véase "St. Euphrasia, V.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, p. 138.

E oyendo las religiosas que Eufraxia e Julia stavan en gran gloria, gozávanse e fazían de consuno oración que mereciessen ellas de llegar a aquel thálamo. E assí escogieron una mujer por nombre Theogenia que fuesse abadessa, a la qual llamó la abadessa e díxole:

—Cata aquí el buen testimonio que todas las monjas han de ti dado e te han puesto en el mando e presidencia de la ensenyança de la divina ley e successora nuestra. Yo te conjuro por la Santa Trinidat, que no vayas tras las riquezas de este mundo o haziendas ni ocupes las religiosas en cuidados terrenales, mas ante, que menospreciando los bienes temporales, merezcan recebir los eternos.

E otrosí dixo a las monjas:

—Como havéis conocido perfectamente la vida e prática de la gloriosa Eufraxia, assí la remedad porque participéis de su gloria.

E dicho esto, entró a su oratorio e cerró las puertas; e mandó que fasta la alba ninguna entrasse. E como amaneció, entraron e falláronla ya finada. E dicho un himno, pusiéronla en la sepultura de Eufraxia; e dende aquel día no sepultaron ende otros cuerpos.

[Quejas de los demonios por los milagros que realizaba Eufraxia después de su muerte]

E fazíanse en aquella sepultura muchos milagros e los demonios lançados gritavan, diziendo:

—Después de muerta puede más Eufraxia contra nós e nos persigue más crudamente.

Esta es, por cierto, la vida de la duenya Eufraxia, que ha merecido el Senado del parahíso. Pues hermanos, démosnos prissa para haver esta companya e seguir la homildad e obediencia, trabajo, mansedumbre e constancia, porque también merezcamos la conversación de los ángeles e gozemos de nuestro salvador Jhesuchristo.

[47] De sant Machario Romano.

[Teófilo, Sergio y Timo deciden abandonar el monasterio de Asclipión y buscar el paraíso]

A solo Dios devemos dar gloria que por infinitos enxemplos de milagros nos ha trahído a los gozos de la celestial vida. E assí nós, pobres e baxos monjes, Theóphilo, Sergio e Thimo,[1503] rogamos a todos que nos escuchéis e paréis mientes a lo que os queremos contar de la vida de san Machario Romano,[1504] que nos apareció a VII leguas cabe el parahíso, e pedímosvos por merced que deis fe en lo que os diremos, ca nós estimamos ser mejor en el puerto del callar haver sin lisión quedado, que ser punidos como falsarios e mintrosos.

Nós, pues, religiosos suso dichos, Dios alumbrándonos, dexamos el mundo e venimos al monesterio que stá en Mesopothamia de Siria en medio de dos ríos, Tigris e Éufrates,[1505] donde el muy esclarecido Asclipión[1506] fue abad de muchos monjes. E ende ayuntándonos,

1503 En la edición de Migne, PL LXXIII, col 415-416, se lee: "*auctoribus Theophilo, Sergio et Hygino*".

1504 *nos escuchéis e paréis mientes a lo que os queremos contar de la vida de san Machario Romano*: fórmula mediante la que el autor se dirige a un auditorio para captar su atención.

1505 *monesterio que stá en Mesopothamia de Siria, en medio de dos ríos, Tigris e Éufrates*: esta referencia topográfica se contradice con la alusión pocas líneas más abajo en la que el autor habla de cómo fueron a pasar un rato en la ribera del Nilo.

1506 *Asclipión*: según Heribert Rosweide en las anotaciones que hace en el capítulo titulado "Vita sancti Macarii Romani" de las *Vitae patrum*, el monasterio de Asclepión estaba a diez estadios de un lugar llamado Cittica, donde estaba sepultado Zebinas: "Theodoretus in Philoteo, cap. 25, meminit Asclepii admirabilis monachi, decem stadiis a Cittica vico, ubi Zebinas sepultus, et Polyehronius ejus discipulus videtur vixisse. Sed cum illi aetate Theodoreti vixerint, antiquiorem

por el padre suso dicho e toda la companya de los religiosos fuemos con plazer recebidos e, pusiendo nuestras cervizes al yugo de la regla, fezimos ende la vida común con ellos.

E acaheció mucho tiempo después que un día, a hora de nona, acabado el officio de los psalmos, fuemos a la ribera del Nilo, e assentámosnos ende, e disputamos entre nós algún tanto del sufrir e conversación juntamente e del trabajo de los siervos de Dios. Entonce a mí, Theóphilo, vino en la imaginación un pensamiento e dixe a mis hermanos Sergio e Thimo:

—Hermanos, gana tengo de caminar toda mi vida e llegar a donde la tierra se ayunta con el cielo.

E dixieron ellos:

—Hermano Teóphilo, a ti havemos siempre tovido como herm[an]o[1507] spiritual e principal, e dende [f. 86v] adelante en ninguna manera nos apartaremos de ti, ca tus palabras nos plazen, e por ende ve donde te plazen, que en vida e en muerte seremos contigo.

[Teófilo, Sergio y Timo se dirigen hacia Jerusalén]

E assí, levantados de donde assentados stávamos, entramos en el monesterio, e como se fizo de noche e se acabó el officio del día, dormiendo los otros, secretamente salimos. E después de esto, caminando XVII días llegamos a Jerusalem e adoramos el sepulcro e la cruz de Christo; e dende saliendo a Bethleem, vimos e saludamos el sancto pesebre donde Christo nacer quiso e a donde la strella guió los magos que levavan dones a Christo, e vimos el maravilloso lugar donde el ángel, con la muchidumbre de la hueste del cielo, cantava *Gloria in excelsis Deo*,[1508] el qual logar stá lexos de Bethleem II mil passos. Esso mismo subimos al monte Oliveto[1509] e ende adoramos el logar donde Christo stuvo quando fue levantado e, recebido de la nube, subió a los cielos. E tornados dende a Jerusalem, adoramos a Dios, e faziéndonos la senyal de la cruz e encomendándonos a Christo e a sus santos, salimos sin tener ya pensamiento de este mundo.

E assí, acompanyándonos la gracia de Christo, pusiéndonos luego en camino e al L día passando el vado del río Tigris, entramos en Persia e venimos a un campo grande e llano llamado Assia, donde san Mercurio,[1510] mártil de Christo, se dize haver muerto a Juliano Apóstota.[1511] E dende fuimos a una ciudad de Persia llamada Kitissefón,[1512] donde

---

aliquem Asclepium fuisse existimo, qui huic monasterio in Mesopotamia sito praefuerat, a quo et nomen accepit".

1507 *herm[an]o*: en el original *hermnao*.

1508 Lc 2, 14.

1509 *monte Oliveto*: monte de los Olivos, ubicado en el valle de Kidrón, al este de Jerusalén.

1510 *San Mercurio*: existen varios mártires en el santoral con este nombre, un legionario cristiano que murió decapitado en el siglo IV en Lentini (Sicilia) durante el imperio de Licinio y por sentencia del presidente Tertilo; y san Mercurio de Cesarea, soldado romano con los emperadores Decio (249-251) y Valeriano (253-260), que finalmente sufrió martirio al revelar su fe en Cristo durante las persecuciones organizadas por estos emperadores contra los cristianos. Fue decapitado en Capadocia en el año 250. Cronológicamente la intervención de este último en la muerte de Juliano es imposible, puesto que el emperador murió en el 363 en la campaña militar que dirigió en Persia contra los sasánidas, al ser alcanzado en la espalda por una jabalina de un soldado sarraceno al sevicio de los persas, aunque también se ha especulado la posibilidad de que el arma procediese de sus propias filas. La tradición histórica posterior ha admitido que el soldado que le dio muerte fue cristiano.

1511 *Juliano Apóstota*: véase nota en el capítulo "De sant Apollonio confessor".

1512 *Kitissefón*: Ctesifonte, en persa Tisfun, unos 100 km al nordeste de Babilonia en Mesopotamia. El emperador Juliano murió frente a las murallas de esta ciudad en el año 363 luchando contra Sapor II. Resulta contradictorio este texto, que sitúa la ciudad *lexos de Babilón*, mientras que al final del relato se lee *tornamos a entrar en la ciudad Kitissefondo, donde stán sepultados los III ninyos no lexos de Babilonia*.

stán sepultados los III ninyos, Ananías, Azarías, Missael,[1513] lexos de Babilón; e comiendo en el mismo lugar e offreciendo a Dios un cantar de alabanças, stovimos algunos días.

[Encuentro de Teófilo, Sergio y Timo con etíopes, cananeos, pigmeos y animales horribles, y superación de todos los peligros con la ayuda de Dios]

E partidos dende, a cabo de IIII meses passamos la región de Persia e entramos en la India; e entrando en una casa e no fallando morador alguno, stovimos II días ende. E ved aquí, al tercer día, aparecieron dos armados, hombre e mujer, que venían; e nós, muy spantados, levantámosnos e deliberamos de ir a ellos; e ellos viéndonos, pensando que éramos escuchas,[1514] a passo aquexado tornaron[1515] por el camino que vinieron. E después, algún tanto ayuntados, venieron de los suyos cerca III mil ethíopes,[1516] los quales muy a prissa cercaron la casa donde stávamos faziendo oración; e mirándolo nosotros, dieron fuego a quatro cantones, deliberando quemarnos vivos, lo qual visto, muy spantados començamos de invocar a Jesuchristo, salvador nuestro, e saltamos en medio de todos. Entonce ellos, murmurando mucho entre sí en su lengua e mucho braveando[1517] contra nós, como nós a ellos ni ellos a nós entender pudiessen, prendieron e encerráronnos en una cárcel escura; e stando nós assentados en la scuridad, no havía quien pan o agua nos diesse. En fin, no dexamos de invocar, llorando, la misericordia del omnipotente Dios, creador de todas las cosas.

E stando ende algunos días, creyendo que fuéssemos muertos de fambre e de sed, cercaron la presión, e como nos vieron faziendo oración, abrieron la puerta e sacáronnos, e fablando entre sí, en fin echáronnos a palos de su tierra; e Dios nos es testigo que stovimos LXXX días sin comer. E lançados de aquella tierra, caminamos muchas jornadas a Levante e venimos a un maravilloso lugar e glorioso campo que stava lleno de muy altos árboles e de frutas muy dulces. En fin, dando nosotros gloria e alabando a Dios, comimos dulces frutos e fartámosnos, e salidos dende, entramos en la tierra de los cananeos,[1518] e mirándolos, maravillámosnos mucho de su vista, e ellos morando so las piedras con sus mujeres e fijos, no llegaron a nós, ayudándonos la gracia de Dios omnipotente.

E partidos dende contra Levante, como passando por ellos CX jornadas hoviéssemos caminado, en- [f. 87r] tramos en la tierra de la gente llamada los pigmeos, que no tiene de alto más de un codo, e en viéndonos, fuyeron de miedo; e nós, alabando a Dios que de las manos de ellos nos libró, aquexávamos cadaldía nuestro camino.

E después de esto venimos a unos muy altos e spantables montes, en donde no entra el sol ni árbol ni yerba crece, e vimos ende infinitas sirpientes e dragones e culebras e basiliscos e víboras e olicornis[1519] e muchos brúfalos e otras muchas bestias fieras e animales

1513 *Ananías, Azarías, Missael*: tres jóvenes hebreos que se negaron a adorar la estatua de oro que mandó esculpir Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que, por su negativa a obedecer el mandato del rey, fueron arrojados a un horno encendido. Su historia es contada en Dan 3.

1514 *escuchas*: 'centinelas' o 'espías' (RAE A, 1732).

1515 *tornaron*: en el original que transcribimos se lee *tornarou*.

1516 *venieron de los suyos cerca III mil ethíopes*: comienza una enumeración de distintas aventuras en las que los protagonistas del relato se encuentran con gentes extrañas y en lugares habitados por animales peligrosos y que producen espanto.

1517 *braveando*: 'echando fieros y bravatas, jactándose de valiente, diciendo con presunción y arrojo valentías y fanfarrias' (RAE A, 1726).

1518 *cananeos*: nombre que se dio a los habitantes de Canaán, denominación antigua de una región del Próximo Oriente situada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán y que abarcaba parte de la franja sirio-fenicia.

1519 *olicornis*: 'unicornios'. Este término aparece documentado en el *Tratado de la epidemia y pestilencia* (1410) de Velasco de Taranto, donde se lee: "[...] El .xj. remedio/ es/ tomar de lapide besoartico/ porque es apropiado contra venino/ con/ alguna de las aguas susodichas. & no/

poçoñosos cuyos nombre e natura del todo ignoramos. Guardándonos pues la diestra de nuestro senyor Dios, passamos sin lisión aquellos, e los siflos de los dragones e sirpientes XX días continuos tovimos en las orejas, e sin ataparnos los oídos, no los podimos sufrir.

[Teófilo, Sergio y Timo siguen a un ciervo que los conduce hasta un campo lleno de elefantes]

Entretanto dimos en un spantable lugar que tiene las peñas muy ásperas levantadas para riba e fondas fasta el abismo, e no podiendo passar adelante, stovimos ende VII días. E al VII aparecionos un ciervo que iva delante de nosotros bramando, al qual, levantándonos, seguimos. E caminando, fallamos delante nós mayores peñas, e con gran trabajo e congoxa scapamos dende e venimos a un campo llano e grande donde havía muchos elephantes, e passamos sin daño por medio d'ellos; e después no parecía camino alguno.

[Aparición de una paloma que guía a Teófilo, Sergio y Timo y les muestra cómo son atormentados los pecadores]

Entonçe nós, invocando con lágrimas la clemencia de nuestro Señor e caminando IX días a montes traviessos sin comer, venimos en fin a un llano muy ancho, lleno de muchos frutales, e unas muy spessas tiniebras havían todos aquellos lugares ocupado e no luzía ende cosa alguna, mas havía muy escuras nieblas. Entonçe nós, muy turbados e affligidos, cayendo en tierra con gran llanto, faziendo oración reclamamos a Dios e stovimos VII días en aquel lugar sin comer ni bever ni ver cielo; e stoviendo muy affligidos e perseverand[o][1520] en la oración, al VII día aparecionos una paloma,[1521] que allegándosenos e volando mucho cabe nosotros e batiendo las alas, a caminar nos combidava. Entonçe, faziendo gracias a Dios, levantámosnos, e guiándonos ella, caminamos por donde no havía camino. E ved aq[u]í,[1522] fallamos ante nós un pedaço de pared scripto enderredor, e vista aquella scriptura, gozámosnos e alabamos a Dios. E dezían las letras: "Este edificio fizo Alexandre,[1523] fijo de Philippo, emperador de Macedonia quando persiguió a Darío, rey de los persas, el que en aquesta tierra entrar quisiere, vaya a mano siniestra, ca a la diestra stá una tierra sin camino llena de penyas e de angostos passos". E assí nós entrando a la ezquierda, andamos muchos días.

[Teófilo, Sergio y Timo llegan hasta un lago donde se escuchan lamentos de condenados]

E acaheció a cabo de XL días yendo nosotros, que vino un muy malo e incomportable fedor del qual nos amortecimos; e cayendo en tierra, fezimos oración a Dios que mandasse recebir con piedad nuestras almas. E dende a poco levantados de tierra, vimos un gran lago

dañaria: si pusiessen en estas cuerno/ de olicorni quando las tomen/ porque defiende/ el coraçon de venino:& de fumos/ veninosos [...]". CORDE [09-01-2013]. Conocido por los griegos como *halicornum*.

1520 *perseverand[o]*: en el original que transcribimos se lee *perseveranda*.

1521 *paloma*: con la aparición de este animal, que en el texto cumple la función de guía, los protagonistas van a presenciar los juicios y tormentos a los que son sometidos los pecadores.

1522 *aq[u]í*: en el original que transcribimos *aqni*.

1523 *Alexandre*: referencia a Alejandro III de Macedonia, más conocido como Alejandro Magno (356-323 a. de C). Emperador desde 336 a. de C. hasta su muerte. Sofocó la rebelión de los griegos del sur tras la muerte de su padre Filipo II de Macedonia. Conquistó el imperio persa, con Anatolia, Siria, Fenicia, Judea, Gaza, Egipto, Bactriana y Mesopotamia, y extendió las fronteras de Macedonia hasta la región del Punjab, al noroeste de la India. En la conquista de Persia luchó contra Darío III en la batalla de Issos, llanura situada entre las montañas y el mar cerca de Siria, en el 333 a. de C. Dos años después volvieron a enfrentarse en la batalla de Gaugamela, 27 kilómetros al nordeste del actual Mosul y a 52 de Arbela.

e muchas fogosas sierpes en él; e del mismo lago salieron vozes e oímos haullido e gran llanto, como de un gran pueblo, e sonó una voz del cielo que dixo:

—Este es el lugar de las penas e juhizio donde son atormentados los que negaron a Christo.

[Teófilo, Sergio y Timo se encuentran con un gigante encadenado]

E nós oyendo esta voz e firiéndonos los pechos con lágrimas e gran miedo, passamos aquel lago e venimos a II montes muy altos; e en medio de ellos nos apareció un hombre muy luengo, cerca de C codos,[1524] que stava atado con cadenas de metal e tenía todo el cuerpo ligado, e las II cadenas de la una parte del cuerpo stavan fincadas en un monte e las II en otro. E havía gran fuego de cada parte enderredor d'él e la voz del grito de aquel se oía cerca de XIIII leguas, el qual, como nos vio, llorando e guay mentando[1525] muy fuertemente, gritó, ca era cruelmente del fuego quemado.

[Teófilo, Sergio y Timo encuentran a una mujer prisionera de un dragón (la lujuria)]

E nós mirando tales cosas, hovimos miedo, e cubriéndonos los ros- [f. 87v] tros, passamos de lexos los montes e venimos luego a otro lugar donde havía muchas penyas e gran fondura. E vimos ende una mujer que stava con los cabellos sueltos, que la tenía por todo el cuerpo embolvida un dragón, e quando quería abrir la boca para fablar, ponía luego el dragón la cabeça en la boca de ella e mordíale la lengua; e los cabellos de esta mujer descendían fasta tierra, e como maravillándonos e spantados la mirássemos, a deshora de la misma fondura oímos vozes muy llorosas que dezían:

—Have mercé de nós, Christo, fijo del muy alto Dios.

E assí nós muy spantados, puestas en tierra las rodillas, fezimos oración con lágrimas, diziendo:

—Tú, Señor que nos creaste, recibe nuestras almas, ca nuestros ojos han visto los tus juhizios en la tierra.

[Teófilo, Sergio y Timo escuchan los lamentos de hombres con aspecto de aves]

E levantándonos con gran lloro, tristura e temor, venimos a otro logar donde vimos muchos e muy grandes árboles que parecían figueras, e en los ramos muchas aves semejantes a las que buelan por el aire, con voz de hombre que dezían:

—Senyor, tú que nos creaste, have piedad de nós, misericordioso, perdónanos, ca havemos en tu presencia pecado sobre toda la tierra.

E nós fezimos oración, diziendo:

—Senyor misericordioso, decláranos estos milagros tuyos que visto havemos, ca no sabemos qué cosa sean.

E vino una voz que dixo:

—No pertenece a vosotros ver los misterios que havés visto. Id vuestro camino.

[Teófilo, Sergio y Timo llegan hasta una iglesia]

E assí, salidos dende muy pavoridos, venimos a un honrado lugar e fermoso donde stavan IIII hombres que tenían muy noble e fermoso gesto, que ni dezir ni creher se podría, ca tenían estos coronas de oro, de piedras e perlas muy compuestas, en las cabeças, e

1524 *hombre muy luengo, cerca de C codos*: aproximadamente hombre de cuarenta metros.

1525 *guay mentando*: 'quejándose'. Según Corominas "es posible que oc. ant. *gaimentar*, cat. ant. *guaimentar* 'lamentarse' resulten de un cruce de *guay* con *lamentar*".

levavan en las manos palmas de oro; e havía delante d'ellos un grande e spantoso fuego, e tenían delante de sí spadas muy agudas. E assí nós, mirando esto e muy spantados, dixímosles a vozes:

—Senyores e siervos del muy alto Dios, havednos misericordia, que las spadas e este fuego no puedan danyarnos.

E ellos respondiéronnos e dixieron:

—No temáis, id seguros por el camino que vos ha Dios mostrado, ca el Señor nos ha puesto en este lugar para guardar esta carrera fasta el día del juhizio, quando verná a juzgar el mundo.

E oídas estas cosas de aquellos sanctos hombres e saludándolos de lexos, passamos aquel lugar e anduvimos XL días sin comer, beviendo solamente agua. E caminando, oímos a deshora muchas vozes de infinito pueblo que can[t]ava,[1526] e salía dende un suave olor como de fino e precioso bálsamo, e como con un panar de miel nos endulció la boca. E assí, de la stremidad del suave olor e melodía de la canción celestial, tomonos sueño; e después, despertándonos, vimos ante nós una iglesia muy ricamente ataviada e luzida que parecía toda como de cristal, e en medio d'ella un altar de gran acatamiento, del qual salía agua que tenía color de leche muy blanca, e nós la misma agua pensamos ser leche. E enderredor de aquella fuente stavan santos hombres e honrados, e cantavan un cantar celestial, conviene saber, vozes de cherubines; e nós viendo esto, temimos mucho. E aquella iglesia de la parte de mediodía tenía semejança de una piedra preciosa; e de la parte oriental, color de muy limpia sangre; e de la parte occidental era toda blanca, a manera de leche o nieve; las strellas sobre esta iglesia más que las de aqueste mundo luzían; el sol, ende, VII vezes tanto resplandecía e scalentava[1527] que en esta tierra; los montes e árboles todos eran más altos e tenían las fojas e frutos muy más dulces que los de este mundo, e haun las aves en otra manera cantavan que las de esta tierra; e toda la misma tierra tenía dos colores, la una parte era blanca assí como nieve e la otra bermeja. E assí nosotros spantados, e adorando en el mismo lugar e saludando los salidos con temor, aquexamos la partida.

[Encuentro de Teófilo, Sergio y Timo con unos hombres muy pequeños que huyen al verlos]

En fin, después de esto, C días passaron, según que Dios nos es testigo, que no [f. 88r] comimos, mas passávamos con agua. E ved aquí que, yendo nosotros, súbitamente vino muchidumbre de pueblo sin cuenta, de hombres e mujeres ayuntados en uno, entre los quales ninguno vimos mayor de un codo; e vistos aquellos, temimos mucho. Entonçe yo, pobre pecador Theóphilo, dixe a mis compañeros Sergio e Thimo:

—Soltémosnos los cabellos e vamos para ellos, ca quiçá fuirán de nosotros e Dios no[s][1528] librará de las manos de ellos.

E como les hoviesse bien parecido, sueltos nostros trençados e cabellos, dimos súbitamente sobre ellos, e ellos mirando esto, arrebataron luego sus fijos, e apretando los dientes, fuyeron todos ante que llegássemos a ellos e nós loamos a nuestro Señor que nos libró.

[Teófilo, Sergio y Timo llegan hasta la cueva en donde habita Macario Romano con dos leones]

E passando un río, fallamos yerbas blancas como leche e dulces como la miel e altas fasta un codo; e assí, comiendo yerbas dulces e fartándonos de ellas, fezimos gracias al Creador de todas las cosas, que de tantos peligros nos guardó e nos mantenía de su gracia.

1526 *can[t]ava*: en el original que transcribimos se lee *cancaua*.
1527 *scalentava*: 'calentaba' (véase *escalentar*, RAE A, 1732).
1528 *no[s]*: en el original que transcribimos se lee *no*.

Entretanto fallamos una fermosa calle e tendidos por suelo, adorámosla e alabamos al misericordioso Dios que nos la demostró. E assí, por muchos días siguiendo aquel camino, en fin venimos a una cueva, e entonçe, enfortecidos[1529] de cada parte nuestros miembros con la señal de la cruz, entramos en ella. E no fallando ende morador alguno, diximos entre nós:

—Esta limpieza no es salvo de mano de hombre, quedemos pues aquí fasta la noche e veremos el morador de este lugar.

E dicho esto, assentámosnos como cansados una hora e luego, llenos de olor muy suave, nos adormimos. E assí otra vez, a cabo de un poco despiertos, salimos fuera de la cueva e miramos contra Levante e he aquí, vimos súbitamente de lexos la semejança de un hombre que venía aquexadamente, cuyos cabellos canos a manera de leche muy blanca o de nieve, como volando en el aire le cubrían todo el cuerpo. E él luego, como nos vio de lexos, echose por tierra, e otra vez levantándose, començonos de llamar en esta manera:

—Si vosotros sois de Dios, santiguadvos e venid a mí, e si del diablo, fuid de mí, siervo de Dios.

Dixiendo él esto, fablámosle assí:

—Padre, danos tu bendición e no te alteres, ca nós siervos de Christo somos e havemos dexado el mundo vano e nos havemos fecho monjes.

E oído que hovo esto, luego vino a nós; e levantadas las manos al cielo, fizo otra vez oración; e levantado de la oración, tirándose los cabellos de la boca e rostro,[1530] bendíxonos e fablonos. E los cabellos de su cabeça e barba eran blancos assí como leche; e su rostro, como de ángel, ca era como un árbol plantado cabe la agua corriente; e de mucha vejez no abría los ojos, porque el sobrecejo los cubría; e las unyas de sus manos e pies eran muy luengas; e la barba e los cabellos le cercavan todo el cuerpo; e tenía el cuero de su cuerpo como scudo de tartuga.[1531]

Entonçe él, con lágrimas, díxonos assí:

—Hermanos, ¿de dónde sois o de dónde havés aquá venido? Dezidnos qué tal stá el humanal linaje o cómo stá la fe de los christianos o si los gentiles e moros fasta aquí persiguen a los christianos.

E assí nós, según que fuemos preguntados, respondimos por orden diziéndole las angustias e peligros que por todo el camino passamos, e cómo teníamos desseo de ir a donde el cielo se ayunta con la tierra. E él, respondiendo a esto, dixo:

—Oídme, mis caros fijos, ninguno puede ir en carne humana de aquí al parahíso, ca yo, pobre pecador, tove este mismo desseo, codiciando ir más adelante porque pudiesse ver el fin de la tierra e quicio, mas apareciome una noche el ángel e díxome: "No passes más adelante ni presumas tentar a Dios". E yo respondile: "Señor, ¿por qué no puede el hombre ir más adelante?" E díxome él: "De aquí fasta el parahíso hay [f. 88v] cerca VII leguas, donde Adaz e Eva fueron en deleites puestos, e sobre el mismo parahíso el cielo se ayunta con la tierra. Puso en fin el Señor ante el parahíso al cherubín con una spada fogosa e que se esverdugava[1532] para guardar el árbol de vida; e dende los pies fasta el ombligo parece

1529 *enfortecidos*: 'fortalecidos' (RAE A, 1732).

1530 *tirándose los cabellos de la boca e rostro*: 'quitándose o retirándose los cabellos de la boca y rostro' (véase *tirar* en RAE A, 1739).

1531 *tartuga*: 'tortuga'. Esta forma se encuentra documentada en el *Libro de Palladio* (1380-1385), de Ferrer Sayol, en el *Libro del tesoro. Girona, Catedral, 20a*5 (1400-1425), en la traducción de las *Vidas paralelas* de Plutarco realizada por Juan Fernández de Heredia (1379-1384) y en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), obra publicada en Zaragoza por Pablo Hurus, donde se lee: "Capitulo sexto del ximjo/ e dela tartuga [...]". CORDE [09-01-2013].

1532 *esverdugava*: 'blandía'. Este término se encuentra documentado en *De las mujeres ilustres en romance* (1494), de Boccaccio, obra publicada por Pablo Hurus en Zaragoza. En dicha obra se

hombre, e tiene los pechos como de león, e la mano, como christal, e tiene spada para guardar el parahíso e que ninguno pueda llegar allá". E assí oído esto del ángel, no le respondí más ni tenté de ir más adelante.

E assí yo, Theóphilo, e los compañeros míos del camino, oídas estas palabras del sancto, tendido el cuerpo, loamos a Dios de todo e saludamos al mismo siervo de Christo.

E después de anochecido, díxonos:

—Hermanos míos muy amados, salid fuera de la cella e sperad un poquito, ca yo tengo dos leones que van de día fuera e tornan de noche a mí, porque no os fagan daño.

E assí como fuemos salidos un poquito fuera, vinieron luego los leones bramando, e él pusoles las manos encima e affalagolos e díxoles:

—Fijos, III buenos religiosos del mundo han venido a nós, por ende no les fagáis mal.

E llamonos luego e díxonos:

—Hermanos, venid, no temáis.

E nós, entrando con gran miedo, saludámosle, e fecho el officio de la noche, assentámosnos e comimos bellotas e rahízes de yerbas e bevimos agua.

[Macario Romano cuenta su huida de casa para evitar un matrimonio concertado y cómo lo acogió una viuda]

E como amaneció, fablamos al hombre sancto, diziendo:

—Señor padre, rogámoste que nos cuentes tu vida e cómo veniste aquí o de dónde e cómo te llaman.

E el sancto dionos esta respuesta e dixo:

—Yo, hermanos míos muy amados e fijos, me llamo Machario, nacido e criado en Roma, fijo de un romano que fue muy honrado hombre e podía mucho en la ciudad. E como muy passado e fuera de la ninyez, contra mi voluntad me desposó mi padre con una mujer e determinó el día de la boda. Entretanto, ya arreado el thálamo, como fuesse combidado el pueblo e assentada la sposa e stoviesse muy alegre mi padre, dixo a todos los combidados que pidiessen lo que quisiessen. E stando todos los que stavan presentes atentos a los juegos, bailes e dançaș, salí secretamente e entré en casa de una viuda acostada[1533] a nosotros, e stove con ella VII días scondido. E ella entrando cada día en casa de mi padre, oía quantas cosas de mi pesquisa se fablavan; e en viniendo, recitómelo todo. E mi padre, como por cada parte buscando no me fallasse, lloró terriblemente; e mi madre, por semejante, e toda la compaña.

[Aparición del ángel Rafael a Macario para mostrarle el camino]

»E al VIII día, conviene saber el domingo a la noche, despedime de aquella mujer. E salido a una calle pública, fallé un hombre de honradas canas que stava passeando e, saludándole, dixe: "¿Dónde has de ir, sancto viejo?" E él, bolviéndose a mí con muy ledo rostro, díxome: "A donde ir desseas, delibero yo ir contigo, por quanto yo sé bien los caminos".

»Entonçe yo, muy aconsolado, començé de seguirle e, entrando dende por el camino en las casas vezinas, rogamos que nos diessen pan e diéronnosle; e caminando muchos días, en fin llegamos a las angosturas e passos estrechos e peligrosos de todo el camino, donde dixistes que veníades. E como hovimos llegado a X leguas de este lugar, stándonos

lee: "La qual, después de llegada a edad más rezia, començó de cubrir su cuerpo con pelejos de fieras y sacudir y esverdugar la lança con sus braços y musclos, y tirar con fonda, y tender y desembolver los miembros de su persona, y levar aljava [...]". [Por línea] <http://parnaseo.uv.es/lemir/textos/mujeres/Boc/Camila.html> [09-01-2013].

1533 *acostada*: 'situada al lado' (RAE A, 1726).

un día assentados e fablando el uno con el otro, despareció luego el compañero. Entonçe yo muy turbado e no supiendo a dónde bolverme, caído en tierra llorava mucho. E ved aquí luego sin más tardar, el que ante despareció, con gran claridad tornó a aparecer e fablome de esta manera: "Amado mío, no te turbes, ca yo soy el ángel Raphael, embiado en ayuda tuya, e yo soy el que te he guiado por mandado del muy alto Dios. E el Señor ha fecho tu camino próspero, ca tú has passado los scuros lugares e de tormentos e de penas, e has venido a la luz e has vi- [f. 89r] sto la fuente del agua viva e los lugares de los justos. Por ende no hais[1534] temor, mas levántate e ve tu camino".

[Un asno salvaje muestra el camino a Macario]

»E dicho esto, él tornó a desparecer, e yo, entretanto, cobradas las fuerças, levanteme e començé de caminar, e vi de lexos un asno salvaje e llamé e díx[e]le:[1535] "Dios te salve e por Christo que te creó te pido que me muestres el camino por dó vaya". E él luego, veniendo para mí, púsose delante por una senda pequeña e angosta, al qual yo seguí.

»E assí anduvimos II días en campanya e al III vimos de lexos un venado muy grande, e en viéndole el asno e temiéndole, apartose de mí; e yo, dexado otra vez solo, entristecime, no sopiendo a dónde me fuesse.

[Macario es guiado por un ciervo]

»Entonçe llamé al ciervo e díxele: "Pues has venido a ayudarme, por Dios te conjuro que me muestres la senda". E como vino a mí como animal doméstico, entró en una calle angosta, mirándome siempre de spaldas, e assí caminamos III días. E al IIII día fallamos un grande e spantable dragón estendido por media la calle,[1536] e como el venado le vio, dio en esse punto a fuir.

[Un dragón dirige a Macario hasta una cueva]

»E yo en esto muy spantado, cahí en tierra; e después, confortado en el Señor, levanteme e, faziéndome la señal de la cruz, dixe al dragón: "Teme a Dios poderoso e no me danyes". Entonçe él, levantándose de tierra, fablome en voz humana, diziendo: "Ven, bendito señor, ca tú eres Machario, siervo del muy alto Dios, e el ángel sant Raphael, demostrándome tu rostro e figura, me mandó luego que saliesse a te recebir e te levasse al lugar por Dios a ti aparejado. E assí yo hoy ha IIII días que te speré aquí sin comer cosa del mundo e esta noche te vi assentado en la muy clara nuve. E junto con esto oí de arriba una voz que me dezía: «Aquéxate para que libres a Machario, siervo de Dios, que stá presente según que te primero dixe». Por ende, levántate e sígueme, no dudes, mas ven e yo te mostraré el lugar donde has de loar e servir a Dios". E assí, dicho esto, apareció uno como mancebo e vino comigo fasta esta cueva e, como hovimos entrado, luego despareció.

[Macario cría en la cueva a dos cachorros de león cuya madre estaba muerta]

»Entonçe yo, pecador, en la otra parte vi dos leonçitos que yazían. E stava la madre cabe ellos muerta, la qual eché fuera e sepulté. E alabándole, di gloria a Dios que fizo en

1534 *hais*: 'hayáis'. Esta forma aparece documentada en varios documentos notariales de Fernando el Católico. En *Don Fernando al arzobispo de Tarragona, ordenándole que renuncie a la rectoría de Porreras* (1497) se lee: "[...] pues por tantas vezes se vos hauia signifficado nuestra voluntat acerca desto, no es versemblante que hays fecho tal renunciacion [...]". CORDE [10-01-2013].

1535 *díx[e]le*: en el original que transcribimos se lee *dixole*.

1536 *por media la calle*: 'por en medio de la calle'. Expresiones similares a esta aparecen documentadas en textos de entre los siglos XIII y XVI, como en el *Libro del tesoro. Girona, Catedral, 20a*5 (1400-1425), donde se lee: "[...] faga cridar por media la villa/ que todos los caualleros & burgeses/ dela villa vayan al encuentro [...]". CORDE [09-01-2013].

mí tantos milagros e me libró de tantos peligros. E cogendo fojas de árboles e dándojeles a comer, crié los leonçitos como propios fijos; e assí acabé II anyos juntamente morando con ellos.

[Macario es tentado por una mujer en su cueva, pensando que era su prometida]

»E ved aquí entonçe luego el lazo del diablo, cuya embidia contra los siervos de Dios jamás cessó, ca un día cerca las VII horas salido fuera de la cueva, ferviendo el sol, assenteme e vi un manojuelo delgado, delectable a la vista, puesto en tierra cabe mí. E yo, pensando en mí mismo, dixe: '¿De dónde viene en este yermo el faxuelo?' Empero, pensando que en la verdad fuesse faxuelo, e olvidándome yo, pecador, de fazerme la senyal de la cruz, ca la tal señal echa fuera toda la fantasía del enemigo, baxé la mano e, levantado el faxuelo, levele a la cueva.

»E otro día salí e fallé en tierra unos calçados de mujer, mas ni entonçe yo, desventurado, parando mientes a las assechanças del enemigo ni armándome de la bandera de la cruz, levanté los calçados e levelos a la cueva e ayuntelos al faxuelo.

»E al tercero día, saliendo otra vez, fallé el diablo en figura e fermosura de mujer muy ricamente vestida, e yo, pobre pecador, ni haun assí recordándome de los lazos del enemigo ni faziéndome la señal de la cruz, mas creyendo en la verdad que fuesse mujer, díxele: "¿De dónde veniste aquá o quién te traxo a este yermo?" Ella començó de llorar con amargura. Entonçe yo, desventurado, con ella, hoviéndole gran compassión, lloré mucho. Después, respondiendo, dixo: "Yo desventurada, padre, fija soy de un romano que me desposó por fuer- [f. 89v] ça e contra mi voluntad con un mancebo noble romano, el qual, llegado el día de las bodas e ataviado el thálamo e combite, entre las bodas mismas, no sé cómo, despareció. E como todos spantados, buscando aquá e acullá se alterassen, yo muy alegre salí secretamente. E la misma noche, caminando, sin tener guía, por los strechos passos de los montes e valles yendo perdida, he llegado fasta'quí".

»E oído esto, e creyendo ser assí, e pensando ser mi sposa, tomela por la mano e púsela en esta cueva; e no cessava de llorar. Entonçe yo, hoviendo compassión e doliéndome de ella mucho, fízela assentar cabe mí e dile a comer bellotas, ca no entendí las assechanças del diablo ni me armé de la señal de la cruz, mas stando assentados juntos, fablamos mucho.

»Entonçe començé como de gran cansacio de adormirme, e ella con sus manos, affalagando e frotando, palpó todos mis miembros e tanto más me adormí. En fin, por no detenerme, yo, desventurado, que ante nunqua havía con mujer pecado, conocí en sueños haverlo cometido, ca súbitamente despierto del sueño, me fallé yaziendo en tierra como con una mujer e ella ya havía desparecido.

[Arrepentimiento de Macario]

»Entonçe yo, desventurado, parando mientes ya tarde a las assechanças del diablo, salí más presto fuera la cueva, e firiéndome los pechos, derramé muchas lágrimas. E entretanto los mismos leones que stavan comigo, entendiendo mi pecado, fuyeron luego de mí. E mirando yo que havían fuido los leones, con gran llanto e dolor començé devotamente de invocar la misericordia de Christo, porque me mostrasse la forma de la penitencia e mandasse bolver a los leones.

[Macario permanece enterrado en un foso durante tres años en señal de arrepentimiento]

»E sin más tardar, el misericordioso Padre que me quiso guardar para la penitencia, fizo luego tornar aquellos leones. E entrados comigo en esta cueva, amontonaron la tierra con los pies fasta statura de un hombre; e yo, entendiendo esto, entré en la misma fuessa

fasta el cuello, mandando a los mismos leones que en el mismo lugar me sepultassen, lo qual fecho, stove III anyos sepultado en aquella foya. E en esto, desparando[1537] gran agua, abriose la cueva donde yo stava sobre mi cabeça e vi la luz; e sacando las manos defuera, las yerbas que stavan enderredor sobre mi cabeça, cogí e comí.

»E assí, passados III años, vinieron los leones e, viendo lumbre cabe mí, cavavan la tierra donde me sepultaron; e yo salí sano e sentí en mí la fuerça que primero tenía. Entonçe, dando gloria a mi senyor Jhesuchristo, salí de la cueva e puse mis rodillas en tierra, e stove sin moverme XL días e noches, alabando e rogando a Dios, e offreciéndole gracias que de continuo da a los pecadores tantos dones de misericordias.

[Aparición de Jesucristo en la cueva de Macario]

»E assí, acabados estos días, torné a mirar en la cueva, e los quatro cantones d'ella resplandecían de lumbre del cielo. E vi al salvador Christo en figura de hombre que tenía como una verga de oro en la mano e cantava un maravilloso canto cuya voz spantosa e fuerte como de mil hombres parecía. E como se acabassen ya las melodías del celestial canto, luego resonó una voz como de III, diziendo: "Amén". E assí, en la misma hora salido de la cueva, el Salvador subió a los cielos. E ved aquí luego una gran coluna de fuego como fuerte nube entró en la cueva, e despararon muchos truenos e relámpagos, e oí a todas las aves del cielo en sus propias vozes cantar, diziendo: "*Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth*",[1538] etc.

»E assí, como yo esto mirasse e oyesse, spanteme mucho por la grandeza de la visión, e amortecime e cahí en suelo; e stove assí VIII días, ca entonçe entendí que Christo, salvador del mundo, entró en esta cueva e la bendixo e la sanctificó. Entonçe yo entrado en ella, por mi ignorancia propia e descuido començé de satisfazer, loando [f. 90r] e dando gloria a Christo, salvador e redemptor nuestro e creador de todos, que me sostuvo con tanta paciencia e me traxo a penitencia, e por otra parte me demostró tal misericordia. E quando esto acaheció, VII años havía que stava en esta cueva; e yo havía XL años.

»Ved aquí agora que os he contado como a amados fijos en la verdad toda mi vida, por ende vosotros, si las peleas o assechanças del enemigo sufrir podés, pensadlo e quedad aquí con nosotros, donde no, bolved al monesterio de donde salistes e Dios vos guíe.

Nosotros, oídas estas cosas de este santo, cahídos en tierra dimos gloria a Dios que solo fizo maravillas e fablamos al santo siervo de Christo, Machario, diziéndole:

—Bienaventurado padre, ruega a Dios por nosotros para que podamos bolver a nuestro monesterio e contar por todas las iglesias de Christo tu santa conversación, ca nós creemos que Dios nos ha trahído a ti solo por esto.

[Regreso de Teófilo, Sergio e Timo a su monasterio]

Entonce el viejo fizo oración sobre nós e besonos a todos e encomendonos a Christo que en paz nuestro camino endereçasse. E después entregonos a aquellos leones, mandándoles que nos guiassen fasta que passássemos los lugares de las tiniebras donde poco ha VII días e otras tantas noches yazimos en escuridad. E assí, dexados por el siervo de Christo sant Machario, llegamos a un pedaço del edificio de Alexandre, donde saludándonos los leones, aquexadamente bolvieron al siervo de Dios. E así con la ayuda de Dios, sin desastre alguno passamos nuestro camino e, entrando en la tierra de los persas, venimos a un maravilloso campo que se llama Assia, donde san Mercurio mató a Juliano Apóstota, según dicho havemos; e tornamos a entrar en la ciudad Kitissefondo, donde stán sepulta-

1537 *desparando*: 'disparando' (RAE U, 1791).

1538 *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth*: '¡Santo, Santo, Santo Dios de los ejércitos!' Is 6, 3.

dos los III ninyos no lexos de Babilonia. Después de esto passamos el río Tigris e al XV día entramos en Jherusalem e vimos la sepultura de nuestro senyor Jhesuchristo; e faziendo oración por todos los lugares, dimos gracias a Christo, salvador de todos, que por su misericordia nos guardó salvos, yendo e tornando. E assí, dende salidos muy presto, venimos a nuestro monesterio e fallamos nuestros religiosos en paz e sanidad, e quantas maravillas vimos e oímos, e las misericordias de Dios, e la vida e conversación de sant Machario les contamos; e quantos las oían, loavan e davan gloria a Dios e dezían prosas d'alabanças a Dios omnipotente.

[48] De sant Pasthumio.

Por quanto siempre desseaste oír cosas sanctas,[1539] porque no se passe el tiempo callando, por ende nós no podemos callar las obras de Dios que muestra sin cansar en los siervos suyos. E primeramente havéis de saber de sant Pasthumio, siervo de Dios, de qué manera quiso nuestro Senyor llamarle a su gracia, según que nos contaron los que supieron la orden de su conversión. Esto he deliberado scriviros, cómo el Señor por los grosseros manifestó a los que en él crehen el misterio de su reino.

[Orígenes y virtudes de Pasthumio]

Ca era Pasthumio de linaje mempheo,[1540] nacido gentil dende ninyez, innocente e ignorante e ajeno de todo el saber de los egipcios, de los templos de los gentiles siempre strañero,[1541] ca fue soguero; nunqua se ayuntó a compañas de mancebos ni conoció algún tiempo las fablas del uso público; nunqua movió su pie a bailar ni jamás de su boca salió suzia palabra, ni subió jamás avaricia a su corazón; no levantó jamás sus ojos, stoviendo en el mundo, a mujer alguna, e esquivó el mentir con todas sus fuerças; discordia o enemiga contra alguno, jamás conoció; guardava la paz en su corazón toda vía.[1542]

[Aparición de un ángel a Pasthumio que le enseña a orar haciéndole ingerir una hoja de laurel]

E assí como él fiziesse estas cosas e fuesse de [f. 90v] XXXVII años, plugo a Dios librarle de la corrupción de los pecados e llamarle a la incorrupción de la eterna vida. Dízese haver a él entrado el ángel de Dios, e él fazía un serón de sparto, e díxole el ángel:

—Pasthumio, ¿qué es lo que tienes en la mano?

E él díxole:

—Una cuerda trençada.

E díxole el ángel:

—¿Conoces a Dios que stá en el cielo?

E dixo Pasthumio:

—Señor, yo no sé si stá Dios en el cielo, ca soy grossero e ningún saber tengo, dende ninyez siervo a mi arte e ninguna cosa he oído a los hombres criados en las ciudades que aprender pudiesse e siempre he fuido el estar con muchos.

1539 Se desconoce el autor de esta vida y el destinatario de la misma, tan solo que el autor hace alusión al carácter devoto de la persona a quien va dedicada.

1540 *menpheo*: 'gentilicio usado antiguamente para designar a los habitantes de la ciudad egipcia de Menfis'. Este término está documentado en el *Vocabulario eclesiástico* (1499) de Rodrigo Fernández de Santaella: "[...] es genitiuo greco como memphis. mempheos [...]". CORDE [11-01-2013].

1541 *de los templos de los gentiles siempre strañero*: 'ignorante o desconocedor de los dioses paganos'.

1542 *toda vía*: 'en todo orden, modo o manera'.

E díxole el ángel:

—Ruega a Dios e darte ha sabiduría e entendimiento.

Dixo Pasthumio:

—No sé fazer oración a Dios ni sé qué le diga.

E tomó el ángel una foja de laurel e scrivió en ella las palabras de la oratión, e diola a Pasthumio e díxole:

—Cómela e parecerate amarga como la fiel e enchirá tu vientre de ruegos de sabiduría e darte ha forma de oración e de sana ensenyança.[1543]

E tomola Pasthumio e comiola, e tornósele amarga la boca e el vientre dulce, e engrandeció mucho a Dios. E verdaderamente crehemos en él ser cumplido lo que dixo Ezechiel o san Joan apóstol, tomando el libro de las manos de los ángeles, comieron e inchéronse de sabiduría para prophetizar.[1544]

Esso mismo el ángel del Señor tocó los beços de Pasthumio e echada la amargor,[1545] fablava su lengua las cosas grandes de Dios. E díxole el [á]ngel:[1546]

—Pasthumio, ponte de rodillas hazi a[1547] oriente e Dios te dirá cómo has de fazer oración.

E fízolo assí e fuele infundida la oración e dixo:

—Yo te bendeziré, señor Dios todopoderoso, rey de los cielos que das a conocer tu nombre a los que no te conocen, manifestando tu nombre por nuestro señor Jhesuchristo, fijo tuyo, para que ayuntasse a ti el pueblo adoptivo de todas las gentes, ca tú, queriendo socorrer al mundo que stava en trabajo por la salud del humanal linaje, a tu único Fijo no perdonaste. E assí yo te ruego por él e por tu misericordia, que a mí, ciego que stoy en tiniebras, la verdadera lumbre me muestres, ca tú, Señor, sabes que yo no sabía fablar cosa alguna e has querido atorgarme que te fablasse, e hasme ensenyado con qué te rogasse. De mí mismo conozco, señor Dios mío, que verdaderamente los ciegos veen, los sordos oyen, las lenguas de los mudos stán sueltas, los coxos andan, los leprosos son alimpiados, los pobres son a la gloria anunciados, los pecadores son llamados. ¿Quién era yo que de mí te has acordado, en qué ha prevalecido en ti mi poco corazón que me has requerido? Por ende yo te pido agora, que de las suziedades de los pecados de mi natural miseria me alimpies, que me ha mucho tiempo apretado, ca yo vivía ensenyado de mis padre e madre

1543 En relación con las virtudes del laurel, Javier Salazar Rincón dice: "Por ser un árbol apto para provocar la ignición mediante el frotamiento y por la capacidad que desde antiguo se le atribuía para suscitar sueños proféticos, los griegos y romanos consagraron el laurel a Apolo, la divinidad solar protectora de la sabiduría, la creación artística, la poesía, la música y las artes adivinatorias". SALAZAR RINCÓN, Javier, "Sobre los significados del laurel y sus fuentes clásicas en la Edad Media y el Siglo de Oro", en *Revista de Literatura*, vol. 63, nº 126 (2001), pp. 334-335.

1544 Referencia al rollo que come Ezequiel lleno de lamentaciones y elegías en Ez 2, 8-9 y 3, 1-9; y alusión al episodio en que llega un ángel portador de un librito hasta san Juan y, después de hablar a través de él los siete truenos, una voz del cielo le dice a Juan que tome el libro que lleva el ángel y lo coma en Ap 10, 1-11.

1545 *la amargor*: este sustantivo, empleado con género femenino, aparece documentado en diversas obras de entre los siglos XIII y XVI, entre las que se encuentran el anónimo *Calila e Dimna* (1251), la traducción del *Libro de las donas*, de Francesc Eiximenis (a 1448) y la traducción de *Tirante el Blanco*, de Joanot Martorell (1511). En la obra se lee tanto en género masculino como femenino. En latín *ămārĭtūdo,* ĭnis, sustantivo femenino, y *ămārŏr, ōris*, de género masculino.

1546 *[á]ngel*: en el original que transcribimos se lee *dngel*.

1547 *hazi a*: del castellano arcaico *faze a*. Acerca del uso de esta preposición explica Gonzalo Correas en su *Arte de la lengua española castellana* (1625): "[...] tanbien hazia pierde su a: hazi aqui, haz ai, hazi aca, haz alla, hazi aculla [...]". CORDE [11-01-2013].

en la infidelidad a manera de los gentiles, como companyero de las bestias, ca embiásteme tu ángel e feriste mi musglo e abrísteme el corazón de piedra. Guay al que de ti calla, ca el fuego le quema para siempre. Cata'quí, en breve he conocido que los malos en tu presencia no tienen gozo, ni verná a los pecadores gozo después de la muerte, e no pueden ser salvos si no se convirtieren a ti. E porque a ti, Señor, no ha parecido perderme, que eres redimidor de mi baxez, muéstrame más llenamente de conocer al senyor e salvador Jhesú, e no hay otro salvo tú, que eres bendito en los siglos.

[Segunda aparición del ángel a Pasthumio. Recomendación a un sacerdote para que lo instruya en la fe cristiana y lo bautice]

Esta fue la primera oración de san Pasthumio, por la qual el ángel le encaminó a buscar la fe; e por esto stava atento el bienaventurado Pasthumio, quándo podría el ángel del Señor tornar a él. E confiando en esto, fazía oración que Dios le quisiesse siempre visitar. E como passaron pocos días, ved aquí Pasthumio, según su costumbre, torcía una cuerda de junco, e entrado el ángel del Señor a él, dixo:

—Dios te salve, Pasthumio.

E levantose luego Pasthumio, spantado, e díxole el ángel: [f. 91r]

—¿Quieres que te lieve a un sacerdote de Dios que te batize en nombre del Padre e del Fijo e del Spíritu Sancto?

Respuso Pasthumio:

—Señor, esso es lo que yo desseo, que de lleno me muestres la carrera de Dios e quál sea la perfecta salud de las obras de arriba.

E tomole el ángel del Señor por los cabellos e tráxole a un sancto hombre llamado Prisco e díxole:

—Ensenya a este quál sea la carrera del Señor, de la sabiduría e entendimiento, e batízale.

Oído esto, alegrose mucho el sacerdote, mas no conoció que fuesse ángel el que le havía trahído, e en esse punto el ángel, mudado de resplandiente figura, rayó en la faz del sacerdote con vestidos blancos, el fermoso rostro. Entonce el sacerdote de Christo, spantado, cayó en suelo, e tornole otra vez a levantar el ángel e díxole:

—No temas, ca yo soy companyero tuyo en el servicio de Dios e de todos tus frailes, ca necessario ha sido manifestarte la gloria de nuestro Dios, porque sepas cómo has de ensenyar a este la palabra de Dios, adoctrinándole según su salvación, porque viva delante Dios para siempre.

[Oración de gracias de Pasthumio]

E dicho esto, partiose de ellos. E el obispo Prisco tomó consigo a Pasthumio e mostrole de ayunar, e pusiéndole la mano encima, ensenyole las cosas de la fe. E assí prestamente le batizó, ensenyándole el credo; e como fue batizado, fue lleno de Spíritu Sancto e dixo esta oración:

—Gracias te fago, señor Jhesuchristo, que por el Spíritu Sancto me has querido reconciliar a Dios Padre e librar de la muerte e pena eterna, la qual han los que en ti no creen, agraviados de la carga de sus culpas. Ca los pecados más pesan que plumo,[1548] de

1548 *plumo*: 'plomo'. Del latín *plumbum*. El término *plumo* se encuentra utilizado en la *Relación de los productos incluidos en el peaje de Zaragoza [Aranceles aduaneros de la corona de Aragón]* (1291): "[...] 118 Carga de coure, III solidos./ 119 Carga de plumo, XII dineros [...]". CORDE [13-01-2013].

los quales salido, alégrome, e de todos los males e necessidades delibrado, enxálçome, ca verdaderamente no hay en Dios differencia de personas, mas mucha misericordia. ¿Pues cómo iría yo, indigno, a las sillas de tu misericordia, si tú con el dedo celestial no me tocasses; e a mi feno mal seco ayudaste muy presto, destruyendo al enemigo de tu ley que me senyoreava; e con la agua del batismo me alimpiaste, la alma renovada fabla en mí, la qual mucho tiempo yazía desechada entre las ovejas perdidas; e recebida la senyal de la cruz, gozeme e como mudo cobré la palabra e dixe: "Yo desseo fablar a tus fijos e contarte alabanças en confessión, porque delibraste al cativo que se iva, buscaste al loco por sabiduría e le diste la vida, al pobre enriqueciste, al muerto resuscitaste,[1549] al que stava lexos a tu majestad, allegar feziste, al ajeno de la conversación de Israhel, por la gracia de Christo quesiste que de tus sanctos fuesse companyero. Por ende, yo me confessaré a ti e diré psalmo a tu nombre; quando me ensenyares la orden, yo te diré psalmos e bendiziré tu nombre para siempre".

[Pasthumio, dedicado a la oración, caridad, abstinencia y mortificación de su cuerpo, se retira al desierto]

E assí Pasthumio, de que fue batizado, no sabía letras, mas solo el nombre del Señor con el acrecentamiento de la fe e fuerça, crecía cadaldía. Encendíase del amor de la caridad del próximo e por atamiento de la homildad stava ayuntado a todos los religiosos; amava mucho el yugo de la caridad e buscava con diligencia todos los religiosos que stavan cabe la iglesia; dezía con gran studio los psalmos e atormentava su cuerpo con ayunos; velava cada noche en oración, comía yerbas del monte e bevía agua fría; fatigava siempre su cuerpo cubierto de cilicio, corriendo por el yermo por le quebrantar, creyendo ser pecado el star un poco ocioso; esquivava mucho el fablar demasiado; scuchava de grado las Divinas Scripturas; tenía por muy condenada cosa el jurar; en toda su oración se mostrava limpio; no dexava de llorar, ca sufriendo en sí diversas tentaciones, luego recorría a las conocidas guaridas de la oración; e porque no pareciesse dormir más de lo que era menester, un poco reposava sobre las piedras, porque affligiendo el cuerpo con la dureza [f. 91v] de la cama, se levantasse más presto a servir a Dios; comía el pan a medida e bevía el agua a peso; nunqua se fue de la mesa farto ni jamás su sed contentó, diziendo que no era bien contentar el apetito de la carne; fizo la obediencia e ensenyó la paciencia; a los soberbiosos e irados homilmente amansó e quando el diablo con sus enganyos desseava empachar su propósito, levantava los oyos al cielo e luego conocía que le venía una ayuda muy sancta. E tal fue su vida fasta la vejez, qual dende el comienço, fiziendo él esto tanto, que del todo fasta el extremo desechava su cuerpo; e si alguna vez tenía calenturas o dolor de stómago, no se popava[1550] ni usava de cosas calientes ni dexava de ayunar, estimando que si el cuerpo era de manjar caliente provehído, no daría Dios la redempción de la alma; e si a las vezes alguna grave dolencia le tanto amagrecía[1551] que levantar no se podiesse, no dexava de cantar en su cama e fazer oración; e si la lengua de sed se le secava, las entranyas del corazón le ruhían,[1552] porque él callando, el diablo enemigo de la alma no se allegrasse o en las obras de Dios no le fallasse perezoso.

E stoviendo Pasthumio en tan strecha vida, fuese al que le batizó e pidiole que le encomendasse a Dios. E sin levarse algo de comer, fuese a lo más secreto del desierto, e ende stovo mucho tiempo e sufrió muchas assechanças del enemigo; mas Dios, que a este sancto hombre havía del mundo convertido, armava cadaldía su corazón para sostener las malicias del diablo.

1549 *resuscitaste*: 'lo mismo que resucitaste' (RAE U, 1803).

1550 *no se popava*: 'no se cuidaba mucho' (RAE U, 1803).

1551 *amagrecía*: 'enflaquecía' (RAE S, 1780).

1552 *ruhían*: 'rugían'. Primer caso de h aspirada que aparece en la edición que transcribimos de Pablo Hurus, en cambio en la edición de Joffré (Valencia, 1529) son muy frecuentes.

[Macario de Egipto, llegada la hora de su muerte, visita a Pasthumio para ofrecerle la misión de dirigir a sus monjes]

En fin supo dónde stava Pasthumio san Machario de Egipto, discípulo de Antonio, e assí se divulgó su nombre, ca al mismo Machario por el illustre varón Antonio le fueron dados L mil monges que governasse; e acercávase ya la muerte de Machario e buscavan alguno en lugar suyo para el govierno de aquel sancto ganado.

E assí viniendo Machario a Pasthumio, fue con muy buena voluntad recebido, endemás que su fama le havía el ángel contado; e assí no havía venido como huésped, mas a saber su propósito. E a los respectos de Machario complazió la conversación de Pasth[u]mio[1553] e començó de le aconsejar que no se agraviasse de visitar las reliquias de sant Antonio, príncipe de los hermitanyos. E como se sforçasse e quisiesse ir Pasthumio, en suenyos, sin tardança alguna fue, e no podía a la divina majestad contrastar.

E assí emprendió el camino con Machario e entró en la muchidumbre de los monges que solo Machario governava, del qual havemos dicho muchas vezes haver sepultado el cuerpo del maestro quando el spírito suyo fue de aqueste mundo llamado. El qual, viéndose en el estremo de aquesta vida, llamó a sí a san Pasthumio e dixo:

—Hermano, cata que el tiempo de mi muerte se allega, por lo qual, oyendo buen testimonio de ti, el fin de mi vejez he puesto en caminar por llegar a ti. E agora has fecho bien de venir comigo e por tanto ruégote que recibas con amor de padre este ganado de Dios para regirle, e no busques lo que a ti solo, mas lo que a muchos aprovecha para que se salven, e assí, no rehúses la gracia de esta honra, hoviendo de recebir en tiempo conveniente gualardón de nuestro Señor.

Entonce sant Pasthumio, ar[r]odillado a sus pies, dixo:

—Padre, ¿cómo encargas el cuidado de tantos a mí, grossero e que no sé letras? Escoge de ellos mismos alguno que lo merezca e pueda con mayor diligencia regir tantas almas.

Entonce respuso Machario:

—No quiero acceptar tus escusaciones e desvíos, todos han de star de baxo de ti, ni hay otro hombre de tanta abstinencia que pueda governar las almas de este pueblo e haver de ellas tal cuidado. E porque más cierto lo diga, amado hermano, Dios te ha escojido para esto e por ende no podrás contrastar a lo que Dios manda.

E assí no le respuso más Pasthumio, mas [f. 92r] pensando e tractando él sus palabras consigo, murió Machario. E en esse punto fue mucha gente a le sepultar, cantando muchos imnos e alabanças de Dios, e ninguno se dolía mucho de que tan presto hoviesse fallecido Machario, pues Dios havía provehído de tal maestro como Pasthumio a su ganado.

[Nueva aparición del ángel a Pasthumio para entregarle los mandamientos y reglas por los que se regirá la congregación de monjes]

E assí, III días después de la muerte de sant Machario, fazía Pasthumio oración que Dios, por inspiración del Spíritu Sancto, le diesse gracia de saber por qué pudiesse ensenyar discreción a tan cavallerosos pueblos. E al III día vino a él, según acostumbrava, el ángel que le havía convertido, e fablole e fízole doctor de monesterios e presidente en aquel lugar de donde se havía ido Machario, e diole forma de mandamientos spirituales e fuese.

E Pasthumio, ayuntados todos los religiosos, díxoles:

—Fijos, oíd lo que Dios os ha fablado queriendo infundir en nuestros sentidos la muy sclarecida justicia de los mandamientos e la regla de la caridad, ca yo os fablo como padre

1553 *Pasth[u]mio*: en el original que transcribimos se lee *Pasthnmio*.

en nombre de nuestro señor Jhesuchristo, ca yo he recebido la forma de mano del ángel, para deziros quanto me ha acahecido para vuestro bien. E por ende stad atentos, ca Dios ha mandado lo que oirés. E lo primero es que obedezcáis en todas las cosas a los mayores; el segundo mandado es que sirváis a Dios castamente; lo III, que temprada, piadosa e justamente viváis en este mundo; la IIII razón del mandamiento es que deis afflictión a vuestros cuerpos, porque podáis ganar la salud de las ánimas e domar e amortiguar con ayunos la carne, ca este es el deleite de las buenas obras; la V regla es fazer continuamente oración como el apóstol nos manda fazer oración sin cansar, diziendo: "Si fiziéremos de continuo oración e ayunáremos, ternemos en la memoria fincados los dones de la fe, porque podamos sobrar la natura de los demonios que manan como fuente".

»Síguese otra manera de error donde stá el mayor danyo de la alma, que es el pecado de la sobervia, que en el comienço del mundo echó al ángel de parahíso. E sabemos la sobervia ser el pecado original e por echarla de nuestros pensamientos devemos siempre rogar a Dios que nos dé forma de homildad. Hay otra tentación en el cuerpo: si al monje le viniere gana de los vicios del mundo.

»Tened sobre todo entre vosotros caridad, stoviendo con la fe en continua sperança que is caminando[1554] al reino de la eternidad de Dios. E assí, el cuidado de la disciplina es el amor perfecto de los monjes. Estos nudos de caridad e paz arrean al hombre sin avaricia e assí el amor entero es la medida sufficiente a los presentes e a los que se aman entre sí, e serán fijos del reino llamados los perfectos que se aman entre sí; ellos son los que comen pan sin tacha en el reino de Dios.

»Perfectos pues serés si la caridad encendiere el limpio sacrificio con zelo, ca Jhesú se alegrará en vosotros, pues fielmente fezistes lo que él mandó, ca la primera ordenança de la ley dada a Moisés en el monte Sinaí, fue: "Amarás a tu Dios de todo tu corazón e de toda tu alma";[1555] el segundo: "Amarás a tu próximo como a ti mismo",[1556] ca el amor de Dios no puede star sin el del próximo. E assí el más lleno mandamiento de la verdad es que quede en el sentido la regla de la caridad, sin partir la del próximo de la de Dios. Entonçe pues será el amor bienaventurado de lleno, si sometiéredes vuestras cervizes al propósito de la obediencia.

»La obediencia en el ayuntamiento es loada, fijos míos. Si entre vosotros vos amardes e no quisierdes obedecer el uno al otro, ninguna cosa vos aprovechará. Quando el amor stá sin obediencia, faze culpable al que tiene doliente la consciencia danyada, ca assí como la yerba viciosa empacha las miesses, assí el hombre desobediente ayuna en vano e ningún fruto recibe de la oración. E assí [f. 92v] los que dessean star en uno e deliberaron vivir en un pensamiento, siervan a mayores consejos; lo que del consejo de los mayores procediere, esso faga el que stá más lexos. Qualquier religioso que levare alguna carga al cuello, si no compuerta[1557] la carga de su hombro en presencia del abad, peca; e si fallares agua viva que mana e sin licencia del abad fueres a beverla o de otro fraile que te acompanye haún mancebo, pecas, pues beviste la agua sin licencia; e si ardiere el sol e quisieres bever, e el abad te lo defendiere, si en tu pensamiento murmurares, pecas; e si en el camino hollares una spina, fasta que el abad mandare que la saques, si lo fizieres, pecas.

Quando is a acostaros, haya entre una cama e otra spacio de un codo, porque allegándose los cuerpos, no se cause encendimiento de luxuria; e ocupad la noche, por razón de los demonios, que fuyen la luz e buscan la scuridad, en obras spirituales, e después de

1554 *is caminando*: 'vais caminando'. El término *is* está documentado en numerosos textos de los siglos XV y XVI, entre los que se encuentra el *Memorial de pecados y aviso de la vida cristiana* (1516), de Pedro de Covarrubias: "¿Desgastáys los clérigos quando ys a visitar?" CORDE [11-01-2013].

1555 Ex 20, 1-7.

1556 Ex 20, 16-17, Mt 19, 19 y Rom 13, 9.

1557 *compuerta*: 'lleva y sufre' (RAE A, 1729).

despiertos, no os ocupéis en cosa del mundo fasta que venga la hora al canto del gallo; el cantar del uno no despierte al otro para fazer oración, mas quando començare de ferir su pecho el que primero se despertare, tenga por dicho de levantarse el que duerme, ca muchas vezes el diablo embuelve la alma adormecida en scuridades por apartarla de la oración, fiziéndolo esto el diablo, companyero de tiniebras. Por ende os digo: "Fijos, velad, ca no sabéis a qué hora verná el ladrón de las almas".[1558] E assí trabajad en servir a Dios, toviendo prática spiritual. Sean los divinos mandamientos en el amor de Dios con sabiduría e los mandados de la ley en las tablas de vuestros corazones, e no curéis de saber más de lo que confirma la puridad de las Scripturas de Dios, ca muchos, entendiendo a Dios de otra manera, cayeron del amor suyo e de sus próximos.

Oían pues los tales a Baruth, propheta,[1559] que dize, ca viendo assí el amor de la hermandad de su pueblo no ser corrompido, fázelos ser entre todos companyeros de la amistad de Dios, ca los que aman a Dios según la gloria de bien obrar entre sí, en buenas obras fazen la vida de este mundo muy mala, pusiendo qualquier mal pensamiento del diablo en los corazones de los siervos de Dios. Mas pues sois a las regiones del cielo muy aptos, conviene que contentéis al Creador asaz. Por ende sed vírgines en el pensamiento e en el cuerpo, conservando el fruto de la fe e la lima de la fabla, ca no es cosa de dezir que reprehenda alguno al monge en poco o en mucho, ca el Apóstol nos ensenya ser sin reprehensión, porque nuestra fabla sea sabrosa con aquella sal con que el evangelista nos afaboreció,[1560] diziendo: "Vosotros sois la sal de la tierra",[1561] la qual yo pido que no se pierda en vosotros, porque falleciendo, quiçá sea el tal lançado fuera de entre los otros, para que los enemigos con la lengua le lieven so los pies.

Esto os ruego, fijos, según la forma que me ha sido dada por mano del ángel, que fuyáis los maldizientes que mordiendo saltean sin causa la iglesia de Christo. Las enemistades que entre vosotros tenéis, echad de vós mismos, supiendo nuestro senyor Jesuchristo no ser Dios de contienda, mas de paz. Por ende, si algunos scándalos dando a ello logar el diablo, tiene un religioso con otro, déxelos por obediencia, stando siempre en pie la fe, ca yo no fablo de mí mismo, mas por Dios, que por medio de su mensagero me ha ensenyado. E si por obediencia acogiéredes en vuestra casa al romero, por mandamiento de Dios lo fazéis. E si fazer se puede, en ninguna manera se deve ensanyar el cavallero de Dios, non solamente con sus com- [f. 93r] panyeros, mas ni con los estranyos. E no ose algún secular en cosa del mundo juzgar al siervo de Dios, porque hay entre él e ti diferencia, si tú sufrieres que el casado en juhizio contigo contienda, ca mejor es al monje que sufra enganyos e injurias, que no que se oya gritando. No conviene al monje fazer mercaduría, mas mercar las ganancias de los celestiales bienes. Predique palabras de salud, convide las almas al cielo, desestime los desseos del mundo, ca el corazón christiano alégrase, endemás del siervo de Dios, e al tirano enganyador de las almas, con la oración de la virtud divina combate, e si le pusiere algún spanto, corra a la ayuda de la cruz e luego se irá, ca su maldad con muchas oraciones e ayunos se vence.

Fijos, ¿qué cuidado tenés, haunque vengan contra vosotros muchas huestes de diablos, pues os podés con muchidumbres de ángeles ayudar? E quando començaren de crecer las companyas de los demonios, levantad los ojos al cielo, diziendo: "Señor Jesuchristo,

1558 Véase Mt 24, 42-45, Mc 13, 33 y Lc 21, 36.

1559 *Baruth, propheta*: discípulo y secretario de Jeremías que perteneció a una familia noble de Jerusalén cuyos miembros tomaban parte en los consejos de los reyes. Es autor del libro de *Baruc*.

1560 *afaboreció*: 'apoyó'. El verbo *afavorecer* aparece documentado en el *Diario y juicio del grande cometa que nuevamente nos ha aparecido hacia occidente* (1578), de José Micón, donde se lee: "[...] la Astrología y Philosophía apenas sean artes como las otras para ganar de comer; de ahí quedan tan a las ciegas, que ni las pueden ver, ni, si pueden, quieren afavorecer a los que a ellas se consagran [...]". CORDE [11-01-2013]. Actualmente se emplea en Cataluña la voz *afavorir*.

1561 Mt 5, 13.

ayuda mi dolencia". Entonce podrés dezir lo que el propheta Heliseo dixo contra los que de Samaría vinieron a le prender, el qual respuso a su siervo que le ponía spanto: "Señor, abre los ojos de tu siervo e vea que stán muchos con nós".[1562] Luego pues vernán legiones de ángeles de Dios a ayudarvos, los quales darán ayuda a la fe vuestra.

Estos son, fijos míos, los mandamientos que vos he dicho de las contiendas e tentaciones del diablo, porque la covardía del corazón se enfortezca.[1563] E no quiero callar lo que, él tentándonos, acaheció, porque podáis vosotros a sus malicias contrastar.

[Pasthumio relata cómo consiguió librarse de unos enviados de Satanás gracias a la oración]

Stoviendo un día assentado en el monte, me apareció una gran gente como de cavallo,[1564] e viéndolos venir de lexos, luego conocí que eran ángeles de Sathanás; e yo, todo spanto dexado, fincadas las rodillas por suelo, fazía oración que se fuessen, invocando a nuestro Redemptor. Entonce la gente que vino, como paja arrebatada del viento despareció, e assí fize gracias a Dios que luego puso fin a mi contienda e acceptó muy presto mi oración; e passé muchas tentaciones e de todas me libró Dios. Por ende vosotros, fijos, stad constantes, ca el Señor presto stá para nos librar, e assí amad a Dios e abhorreced al diablo, e el Dios de misericordia será con vosotros para que os podáis guardar de sus assechanças.

[49A] Prólogo en la vida de sant Onofre.

Yo he fallado poco ha la vida de sant Onofre entre otras scripturas griegas, e según que en días passados oí del muy prudente e honrado varón Gregorio[1565] que contava su historia, sant Paphuncio fue el primero que la scrivió en griego, al qual yo siguiendo, de griego en latín passé, porque la vida suya, demostrada según mis fuerças, dé causa a los que la leyeren de maravillarse e de remedarla. E ruégoos no paréis mientes a mi grossero fablar, mas pensad en vuestro corazón la constancia e firmeza del tan gran trabajo que este sancto hombre sufrió, quando la vanagloria de este mundo menospreció e el reino de Dios, strechamente viviendo, heredó.[1566]

1562 2 Re 6, 17. En realidad es Eliseo quien lleva prisioneros a los sirios hasta Samaría, 2 Re 6, 18-23.

1563 *se enfortezca*: 'se fortalezca' (RAE A, 1732).

1564 *gente como de cavallo*: en este contexto su significado parece 'jinetes' como en la *Crónica de los Reyes Católicos* (1480-1484) de Hernando del Pulgar: "[...] E porque muchos, así de pie como de cavallo, yvan desordenadamente enpos de los portogueses [...]". CORDE [11-01-2013]. También puede significar 'centauros'. En la "Vida de san Pablo, primer hermitanyo" san Antonio se encuentra con un ser fabuloso *un hombre medio cavallo al qual llaman los poetas centauro*, del que dice *que el diablo lo fingiesse por le spantar o que el yermo, según suele criar maravillosos animales, produzga también esta bestia, no sabemos,* no obstante, y pese a su apariencia, en aquel capítulo es un animal que ayuda a san Antonio en su búsqueda.

1565 *varón Gregorio*: puede referirse a Gregorio Nacianceno (329-389), considerado uno de los cuatro padres de la iglesia griega, nacido en Nacianzo (Capadocia), conocido también como Gregorio de Nacianzo, Gregorio Nacianceno o Gregorio el Teólogo. Fue arzobispo de Constantinopla y está considerado como el más completo estilista retórico de la patrística. O puede referirse a Gregorio de Nisa (*ca.* 330-394), que fue obispo de Nisa, región circundante a Capadocia, y arremetió contra el arrianismo.

1566 Si bien queda clara la autoría de esta obra, escrita por san Paphuncio en griego, los datos del prólogo son insuficientes para determinar quién fue el traductor de la vida de Onofre; no obstante, bien podría ser san Jerónimo, que conoció a Gregorio Nacianceno entre los años 378 y 381 durante su estancia en Constantinopla y seguramente entonces conoció también a Gregorio de Nisa. Sea quien fuere, el traductor explica el proceso de su trabajo, la fuente que emplea y recurre al tópico literario de la *captatio benevolentiae* para atraer a su público y conseguir su beneplácito.

[49] Comiença la historia.

[Marcha de Paphuncio al desierto a conocer monasterios]

Paphuncio, de gloriosa memoria, algunos secretos de sus pensamientos en esta manera descubrió, diziendo:

—Yo, Paphuncio,[1567] como stoviesse assentado solo, pensé de me ir al desierto e de ver todos los monesterios de los sanctos monjes e su vida e cómo servían a Dios. E assí acaheció que me puse en camino, e fui al yermo, e levé comigo algunos panes e una poca de agua, por no desfallecer en el camino. E al IIII día falleciome la provisión, e no toviendo mis miembros con qué recrear, perdieron las fuerças; e luego, por la gracia de Dios, de la muerte que aparejada stava, fui delibrado e cobrando las fuerças, continué mi camino e passé otros IIII días sin comer. E acabado esto, [f. 93v] de muy cansado di comigo en el suelo e yazí ende como si fuesse muerto. E en esse punto, consolado con la ayuda de Dios, vi starme presente un hombre en gloria maravilloso, e de resplandor muy spantable, e de gran fermosura, e de statura grande, e de fermoso rostro; e como le vi, spanteme. Empero llegose él a mí con gesto plaziente e tocome horas los beços, horas las manos, e tornome las fuerças en demasía. E yo luego levanteme ledo e con la ayuda de Dios fui por el yermo XVII días fasta que llegué al lugar que Dios a mí, indigno siervo suyo, havía deliberado mostrar, e ende cessé de mi trabajo.

[Encuentro de Paphuncio con Onofre en el yermo]

»E assí, mientra yo de cansado folgava e stava pensando de quán lexos havía partido, vi alexos[1568] un hombre de muy spantable talle, a manera de una bestia salvaje, todo velloso, ca tan luengos tenía los cabellos, que todo el cuerpo le cubrían; e levava fojas e yerbas por vestidura con que se cenya las caderas. E en viéndole, spanteme, cosa de no creer porque nunqua mis ojos tal cosa vieran; e no supe qué fazer, mas di a fuir e subí quan presto pude en un monte que stava cerca, e ende todo tremiendo, cahí e scondime entre las fojas por no le ver. E stava sospirando e assí por la edad como por el trabajo de los ayunos, stava desfallecido; e viéndome él yazer en el monte, dio una gran voz e dixo: "Siervo de Dios, desciende del monte e no temas, ca hombre soy mortal como tú".

»E assí, consolado por estas palabras, torné en mí. E descendí luego e llegué al sancto hombre e, todo medroso, echémele a los pies; e él, defendiéndome que no stoviesse tendido ante él, dixo: "Levanta, levántate, ca tú eres siervo de Dios e te llamas Paphuncio, de los sanctos amigo".

»E levanteme luego e, haunque cansado, empero alegre, assenteme delante él con ferviente desseo de querer saber quién e qué tal era su vida, diziendo: "Ahé, que ha cumplido su desseo el que por este yermo me ha encaminado e mis miembros abiertos algún consuelo sienten, mas el desseoso pensamiento haún no ha fallado reposo. Por ende yo, viejo, con devoto corazón te ruego e por aquel por cuyo amor en este desierto moras, te conjuro que de dónde eres o cómo te llaman o quándo aquá veniste, claramente me digas".

[Onofre cuenta su vida a Paphuncio]

»E el hombre de Dios, reconociendo quán de grado oiría lo que él me diría de su penitencia, díxome:

1567 Comienza el relato de Paphuncio en primera persona narrativa en el que posteriormente se inserta el relato de Onofre: "Hermano, porque veo con quánta afectión quieres saber las luengas miserias de mi vida, yo te las quiero dende el comiençó contar. Yo me llamo Onofre [...]". Acerca de Paphuncio véase en estas vidas el capítulo titulado "De sant Paphuncio".

1568 *alexos*: 'lejos' (RAE A, 1770).

—Hermano, porque veo con quánta affectión quieres saber las luengas miserias de mi vida, yo te las quiero dende el comiençó contar. Yo me llamo Onofre e no ha menos de LXX anyos que en este desierto vivo, e he mucho con los salvajes praticado, e en lugar de pan he comido yerbas de continuo, e he scondido mi pobre cuerpo en montes, cuevas e valles; e en tantos anyos no he visto hombre salvo a ti e ninguno me dio jamás de comer. Empero yo fui criado en el monesterio llamado Hermópolim,[1569] en la provincia de Thebas, donde stavan C monjes. E era su vida tal, que en costumbres e obras egualmente vivían, e con un corazón e spíritu al yugo, a la regla de la disciplina sancta sometían sus cervizes; e no temían las ondas de este mundo, e lo que a uno, a todos plazía. Ivan con imaginación sancta e fe pura e caridad perfecta delante Dios, al qual, día e noche con toda mansedumbre e paciencia servir no cansavan; e tanto silencio tenían junto con la abstinencia, que ninguno osava, salvo preguntado, fablar. E ende me ensenyaron dende mocedad la Sancta Scriptura, ende aprendí la regla de los frailes, de los quales era muy amado, e ellos me dezían cómo havía de guardar los mandamientos de Dios. E por cierto, a nuestros honrados religiosos oí muchas vezes loar la vida de nuestro glorioso padre Helías, el qual estudió en el yermo de afligirse con tanta oración e ayunos, que mereció recebir de nuestro Señor gran virtud, e levado en un carro de fuego, al discípulo suyo dar parte de los dones del Spíritu Sancto que havía hovido, e ya viejo, no ver la pena [f. 94r] de la muerte.[1570] E truxieron en exemplo al bienaventurado Joan Batista, que en el Testamento Nuevo fue el mayor sancto de todos, el qual muchos anyos dado al servicio de Dios, mazró[1571] su cuerpo fasta que fue digno de batizar al Redemptor en el río Jordán e mostrole con el dedo ser el Cordero de Dios. E como les oía contar estas cosas, dezíales: "¿Por qué vosotros, mis viejos, de la vida e milagros d'ellos os espantáis, e por qué tantas vezes contáis la historia de aquellos? ¿Son quiçá los que stán en los desiertos más rezios que vosotros o menos?"

»E ellos respondiéronme: "Fijo, más rezios son que nosotros, ca sin ayuda humana viven, e nosotros el uno al otro nos miramos e juntos dezimos el officio, e si nos acaheciere alguna dolencia o desmayo del cuerpo, luego los religiosos han de nosotros cuidado e nos ayudan. E moramos en casas lúzidas, donde somos defendidos de la calura del sol e de la pluvia e de la tormenta del viento, mas los monges que stán en el desierto, ninguna consolación salvo de Dios reciben. E si alguna vez sufrieren tribulaciones e afanes o començaren de pelear con el diablo, enemigo de natura humana, ¿quién les ayudará? E los que no tienen algún humano consuelo, cierto es que le han de Dios; e si han fambre, ¿quién les dará de comer?; si han set, ¿quién les dará a bever?, ¿dónde pan e agua no havrán? E no hay duda que en los lugares desiertos hay gran trabajo, en donde ninguna cosa necessaria se falla. E assí primeramen[t]e,[1572] quando en el yermo deliberan fazer su vida, porfían mucho de star en el temor de Dios e atormentan sus cuerpos en fambre e set, en trabajo e passión, e contra las assechanças del diablo sforçadamente pelean; e porque vençan contra las lanças fogosas del enemigo, con cuchillos spirituales guerrean, ca el antiguo enemigo inventador de qualquiera maldad, trabaja en trastornarlos e traherlos a la companya de su malicia e retraherlos de la buena voluntad e propósito en que començavan, e los pensamientos de ellos con los mundanos deleites otra vez enlazar, porque no perseveren en lo començado. E Dios todopoderoso, que no desempara a los que en él speran, los tiene cercados con las armas de su potencia, de guisa que la tentación de Sathanás no osa echar por tierra a los que la alteza de la divina misericordia defiende. E por ende muchas vezes les embía nuestro senyor Dios ángeles e lo que han menester, sacan agua de la piedra,

1569 *Hermópolim*: referencia a Hermópolis, ciudad situada en el nomo XV del Alto Egipto. Véase nota en "De sant Apollonio confessor".

1570 2 Re 2, 11-12.

1571 *mazró*: en el texto se emplea este término con el significado de 'mortificó' o 'preparó'. Probablemente sea una evolución de *macerar* después de producirse la pérdida de la vocal pretónica.

1572 *primeramen[t]e*: en el original que transcribimos se lee *primeramence*.

que se interp[ret]a[1573] Christo, ca scripto stá: «Los sanctos que en Dios tienen sperança, havrán fortaleza, tomarán alas e volarán como águilas e no desfallecerán, correrán e no resvalarán».[1574] E dize en otro lugar: «Los que han set, de la sobirana fuente son provehídos, e las fojas de las yerbas en las bocas de ellos como panar de miel se endulcecen».[1575] E si a las vezes el diablo lucha contra ellos, luego se levantan, tienden las manos a Dios, fazen a la majestad divina oración, e luego con la ayuda de Dios son socorridos e las armas del enganyoso enemigo del todo se destruyen. Fijo, ¿no sabes cómo se lee en el psalmo: «Ca en la fin no será el pobre olvidado e la paciencia de los pobres jamás perecerá?»[1576] Otrosí: «Dios los oyó en el tiempo de la tribulación e los libró de todo cuidado».[1577] E por cierto, cada qual recibrá su gualardón según su trabajo, ca bienaventurado es el hombre que stá siempre medroso e ama a Dios e es virtuoso e en esta vida quebradiza faze su voluntad. E sepas, fijo, que los ángeles de Dios a los hombres sanctos e justos sierven cadaldía e por la soberana virtud los cuerpos e almas de aquellos de continuo son alumbradas".

[Decisión de Onofre de marchar al desierto]

»En fin, por esta razón, yo, pobre Onofre, adoctrinado delgadamente[1578] por los sanctos religiosos en mi monesterio, pensé comigo mismo de quán gloriosa[1579] bienaventurança en el cielo gozan los que por amor de Dios sufren contiendas[1580] [f. 94v] en la tierra, e mi corazón ardía e mi pensamiento fervía de dexar del todo los deleites del mundo e allegarme con todas mis fuerças a Dios como el psalmista ensenya, diziendo: «A mí, espediente es acercarme a Dios e poner en él toda mi sperança».[1581]

»E como yo con gran cuidado estas cosas pensasse, de noche levanteme quedito e levé comigo un poco de pan e algún legumen que a penas me bastavan para IIII días, e assí, según la providencia e misericordia de Dios, me partí para que me mostrasse el lugar donde havía de morar. E salido del monesterio a unas montanyas, vine a un desierto e pensé de quedar ende; e luego vi una lumbre resplandiente delante de mí, la qual vista, yo mucho temí e pensé por aquello que devía tornar al monesterio donde salí. E luego, del rayo de la sclarecida lumbre llegó a mí un hombre de fermoso rostro, e díxome: "No te spantes, ca yo soy ángel ordenado por Dios para te guardar dende que naciste e soy venido para star contigo e levarte a este yermo. Sey perfecto e ve delante Dios con homildad, trabaja con gozo, guarda tu corazón quanto puedas, vive sin quexa, persevera en bien obrar, ca sábete que no te dexaré fasta presentar tu alma ante la majestad divina".

[Encuentro de Onofre con un ermitaño y retiro a Calidiomea]

»Esto me fabló el ángel acompanyándome por el camino, e assí anduvimos II leguas e más, e venimos a una muy hermosa cueva e allegueme, queriendo preguntar si quiçá morava alguno dentro. E al costumbre de los monges comencé de dar una voz e pedí homilmente bendición, e vi dende salir un hombre sancto, al qual tendido por suelo, adoré; e él estendió sus manos e levantome de tierra e besome e díxome: "Tú eres mi companyero en esta vida hermitana, por ende entra e Dios te dé gracia, que sté su temor firme en ti e que tus obras le agraden".

1573 *interp[ret]a*: en el original que transcribimos se lee *interpetra*.
1574 Is 40, 31.
1575 *endulcecen*: 'endulzan' (RAE U, 1791). Véase Ex 16, 31.
1576 Sal 9, 19.
1577 Sal 107 (Vg 106), 19.
1578 *adoctrinado delgadamente*: 'educado discretamente, sutilmente y con delicadeza' (RAE A, 1732).
1579 *gloriosa*: en el original *golriosa*.
1580 *contiendas*: en el original el término *contiendas* aparece duplicado en el siguiente folio.
1581 Sal 73 (Vg 72), 28.

»E en esse punto entré con él en la cueva e stove con él muchos días folgando e desseando aprender sus obras e buscar con gran studio la vida solitaria. E como él conoció mi desseo, diome un buen consejo e mostró de qué manera havía de vencer las assechanças del diablo con palabras de caridad. E passados algunos días amonestome, diziendo: "Fijo, levántate e ven comigo, ca a lo más secreto del desierto has de entrar e morar solo en otra cueva, e si ende sforçadamente te peleas, todas las tentaciones del diablo sobrarás. E por ende quiere Dios en este desierto provarte si quieres obedecer fielmente a sus mandamientos, que son fieles e firmes para siempre, e en verdad e egualdad puestos".

»E dicho esto, levantose e fue comigo IIII días a los secretos del desierto, e al V llegamos a un lugar llamado Calidiomea,[1582] cerca del qual havía palmeras. E entonce díxome este sancto hombre: "Cata'quí, fijo, el lugar que Dios te ha aparejado para dónde mores". E stovo comigo XXX días ensenyándome los mandamientos de Dios e, aquellos acabados, con su oración sancta encomendome a Dios e de mí apartado, fuese a su morada. E acostumbrava cadanyo visitarme, e con qué industria e puridad vivir devía, con las Divinas Scripturas no cessava amonestarme. E viniendo una vez a mí según su costumbre, encomençándome[1583] de saludar, cayó en suelo e feneció sus días, lo qual visto, entristecime mucho e, derribado en tierra, muchas lágrimas derramé; e tomé luego su cuerpo e sepultele cabe Calidiomea".

[Reflexiones de Onofre sobre la vida retirada]

—E como yo, Paphuncio, de este sancto Onofre estas palabras oyesse, díxele: "Padre, bien conozco no ser poco trabajo el que por nuestro Señor has en este yermo sufrido". E él respúsome: "Hermano, créeme que yo he muchas vezes en el desierto pensado morir, tanto que muchas vezes a penas podía ressollar, e de día la gran calura e fuego del sol me quemava, e de noche el roscío e lluvia me podrecía, siendo ya de fambre e sed desfallecido. ¡O, quántas e quán grandes cosas he sufrido e provado! No basta ni [f. 95r] conviene a alguno dezir las llagas e trabajos que el hombre mortal deve por el amor de Dios padecer. Dios remunerará el trabajo de sus sanctos, cuyas riquezas ni crecen ni menguan, e por quien yo he fambre, set, frío, calura e tormentos de muchas maneras passado. Puede con sus celestiales riquezas entre la companya de los ángeles consolarme. Los manjares corporales deseché por alcançar los spirituales, ca el ángel de Dios cadaldía me dava el pan e la agua que menester havía para sostener el cuerpo que no desfalleciesse e pudiesse de continuo perseverar en el loor de Dios. Havía ende palmeras que XII vezes en el anyo fazían dátiles, e cogíalos cadaldía e mezclávalos con fojas de yerbas, e parecíanme tan dulces como la miel, según se lee en el Evangelio: «No vive el hombre en solo pan, mas en toda palabra que sale de la boca de Dios».[1584] Paphuncio, hermano, si trabajas en complir la voluntad

1582 *Calidiomea*: lugar sin identificar cuyo nombre puede ser una evolución del griego καλιβε νεα 'campana nueva'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*deuenimus in locum qui Calidiomea dicitur ibi palme propinque erant*". Esteban de Bizancio documenta un lugar llamado *Calydnus* en Tebas. Teniendo en cuenta que Paphuncio era ermitaño en Eracleos, tal como se lee en el capítulo "De sant Paphuncio": "sant Paphuncio, que fue en aquella comarca muy nombrado hermitaño, morador del más estremero desierto en las regiones de Eracleos, ciudad muy fermosa en Thebas", que de allí partió a visitar los monasterios del desierto, que Onofre se educó en Hermópolis y que de allí marchó hacia su retiro en Calidiomea, puede pensarse que este lugar estaría en una zona intermedia o próxima a las ciudades de Eracleos o de Hermópolis.

1583 *encomençándome de saludar*: 'comenzando a saludarme'. Este mismo empleo del verbo *encomençar* con la preposición *de* lo leemos en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (*ca.* 1485) de Gonzalo García de Santa María: "[...] Semejante es el reyno delos cielos avn rey que puso cuenta con sus criados: e encomençando de assentar la cuenta, fue le ofrecido vno que le deuia .x. mill marchos [...]". CORDE.

1584 Mt 4, 4.

de Dios, él te dará quanto menester hovieres, e el mismo Dios amoniesta, diziendo: «No tengáis cuidado de lo que havéis de comer o bever, o qué havés de vestir, ca vuestro Padre sabe que havés todo esto menester. Buscad primero el reino de Dios e su justicia, e todas estas cosas se vos offrecerán»".[1585]

»E como yo con atención esto del glorioso Onofre oyesse, maravillándome de sus palabras, fechos e trabajos, díxele: "Padre bendito, ¿recebías el domingo o el sábado la comunión de alguno?" E él respuso e díxome: "Cada domingo e sábado fallo el ángel de Dios aparejado que me trahe el cuerpo de nuestro señor Jesuchristo, de cuya mano le recibo; e no solo yo, mas quantos monges fazen vida spiritual en el yermo, participan de tal gozo, e si algunos sanctos hermitanos de los que en este desierto moran, dessean alguna vez de ver algún hombre, luego son levados al cielo por el ángel e ende contemplan las almas de los justos resplandientes como sol, e la muchidumbre de los ángeles, e sus mismas almas a los coros de los bienaventurados ayuntadas. E por ende, quantos en la liça pelean de todo su pensamiento, corazón e fuerças, stán ferviendo en bien obrar, porque merezcan posseer la gloria del cielo".

[Paphuncio muestra su alegría por haber conocido a Onofre y este lleva a Paphuncio a su morada en Calidiomea]

»En fin, contándolas sant Onofre, supe todas estas cosas cabe la lumbre del colladillo donde le topé, e assí fue mi gozo cumplido, tanto que olvidé el trabajo que en el camino havía passado e díxele: "Padre, yo creo que soy entre los bienaventurados contado, pues Dios me ha fecho gracia que he merecido ver a ti e a tus excellentes obras, e tus fermosas palabras, más dulces que la miel, assí penetran las entreñas[1586] de mi corazón, que puedo con el psalmista dezir: «Tus dulces palabras parecen a mi garganta como la miel o la bresca»".[1587] E él respúsome, diziendo: "Fijo, ven comigo e mira el lugar de mi morada, stemos un poco sin fablar".

»E levantose luego e seguile, e levome consigo cerca de una legua; e veníamos a Calidiomea a aquel lugar spiritual muy poblado de palmeras e ende echámosnos en oración; e después de acabada, assentámosnos en tierra disputando de la Divina Scriptura. E queriéndose ya poner el sol, vi el pan puesto con una poca agua, ca viendo el sancto hombre que yo me fatigava, díxome: "Por cierto, fijo, yo te veo peligrar si no comes, por ende, levántate e come". E yo respúsele: "Vive el Señor e bendito el Dios mío en cuya presencia staremos, no comeré ni beveré fasta que juntos con pura caridad comamos". E a penas le forcé de fazer lo que quise; empero, como conoció mi desseo, partió el pan e diome d'él. E comimos abastadamente e haún nos sobraron algunos mendrugos; e passamos aquella noche sin dormir e reposámosnos en divinos loores.

[Consejos de Onofre antes de su muerte sobre el comportamiento de los hombres y su salvación]

»E deque[1588] amanecido, después de la hora de la oración, vi su rostro amarillo e preguntele qué le havía acahecido, e díxome: [f. 95v] "No te spantes, hermano, ca Dios te ha endereçado por derecho camino a este yermo para que me honradamente sepultes e encomiendes mi cuerpo a la tierra, ca sábete que en esta hora la mi alma será de las cade-

1585 Mt 6, 24-34.

1586 *entreñas*: 'entrañas'. Este sustantivo aparece documentado en el *Invencionario* (1453-1467) de Alfonso de Toledo, donde se lee: "iohan bautista ante/ de nasçido su criador conosçio/ençerrado enlas entreñas maternales". Actualmente se emplean en catalán el sustantivo *entrenyor* con el significado de 'pena' y *entrenyorar-se* 'dolerse por un desamor, una ausencia'. CORDE [13-01-2013].

1587 Sal 119 (Vg 118, 103).

1588 *deque*: 'después que' (RAE U, 1791).

nas del cuerpo delibrada e al reino de los cielos levada. E pues, hermano, yo sé tu desseo, quando bolvieres a Egipto, recuérdate de mí en presencia de tus religiosos e en vista de quantos a Christo adoran. Esta es mi demanda, la qual he recabado con Dios: si alguno la offerta por amor de mi nombre ante la presencia de nuestro señor Jesuchristo offrece por sacrificio, de toda tentación del diablo e de la presión del humano pecado será libre e con los sanctos ángeles será del reino de los cielos heredero; e si no puede alguno dar offrenda o por pobreza redemir[1589] cativos, el tal, por amor mío, en nombre del Senyor dé limosna a un pobre e yo rogaré por él delante Dios, que digno de los cielos pueda gozar de la eterna vida; e si no puede alguno limosna o offrenda alguna dar, encienda por mi amor encenso[1590] a nuestro señor Dios e yo rogaré por él, para que el perenal gozo possea".

»E yo díxele: "Padre, no te ensanyes de lo que diré, si no toviere alguno encenso ni hazienda alguna, ¿con qué te podrá apaziguar para que no sea privado de tu bendición en qualquier tiempo que te llamare?" Entonce él respuso: "Si algún pobre en el desierto o en algún otro lugar offrenda o limosna o incienso no tiene para sacrificar, levántese e estienda sus manos al cielo, e diga por mí con atención III vezes, en honor de la Trinidad, el "*Pater Noster*", e yo rogaré a Dios por él que le dé la gloria de parahíso".

[Deseos de Paphuncio de quedar en el yermo donde vivió Onofre y respuesta de Onofre]

»E díxele otra vez: "Señor, si digno fuesse o si por los dones de tu gracia otorgado me fuesse, de buen grado querría después de tu muerte este lugar". E él respúsome: "Fijo, no es a ti atorgado ni te embió Dios a este desierto para que stoviesses aquí, mas para que te consueles con los justos que stán en el desierto e que digas en el mundo lo que viste en el desierto. Ve a Egipto e stá ende fasta la fin de tu vida, acaba en bien obrar e recibrás la corona de la eterna gloria".

[Consejos de Onofre a Paphuncio]

»E como esto dixiesse este sancto hombre, finqueme de rodillas a sus pies e díxele: "Amado padre, yo sé que qualquier cosa que a Dios pidieres, te dará por el grande trabajo de tu luenga pelea con que LXX años has tu cuerpo afligido por nuestro Señor. Ruégote pues que me des tu bendición para que te parezca en la virtud e por medio tuyo se enderece mi spírito e merezca en el siglo venidero star contigo". E él en esse punto respuso e díxome: "Paphuncio, no te entristezcas, tu demanda con la ayuda de Dios cumplirá. Sey constante en la fe, esfuérçate, levanta los ojos con la imaginación a Dios, enfortécete en los mandamientos e trabaja sin pereza en fazer bien, e havrás la vida eterna. E guárdente los ángeles de nuestro señor Dios de todo mal consejo, porque seas fallado el día del juhizio, puro e sin manzilla delante Dios".

[Muerte de Onofre]

»Después de esto levantose e, derramando lágrimas, fizo oración e fincó las rodillas, e dixo luego: "En tus manos, Señor, encomiendo mi spírito". E dicho esto, cercole una resplandor su cuerpo e en aquella claridad la sancta alma fue de su cuerpo apartada. E en esse punto oí voz de muchos ángeles que loavan a Dios, e en la partida de la alma de sant Onofre, resonando todo el aire de cantares angélicos, alegraron a las estrellas, por

1589 *redemir*: 'lo mismo que redimir, rescatar o sacar de la esclavitud al cautivo, mediante el pago de un precio' (RAE A, 1737).

1590 *encenso*: 'incienso'. Esta forma la emplea también Gonzalo García de Santa María en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (*ca.* 1485): "[...] e los dromedarios de Madian e Epha. todos vernan de Saba, trayendo oro e encenso: e annunciando la alabança al señor [...]". CORDE [13-01-2013].

las quales las huestes del cielo levaron arriba la alma del noble cavallero. E entonce se me enrasaron los ojos de lágrimas e de las entrañas echava gemidos e manaron de mí como ríos de lágrimas, e abundaron los llantos de mí,[1591] pecador Paphuncio, e lo que más lloré fue que no pude star luengo tiempo con aquel que apenas con trabajo fallé. Después corté mi saya por medio, e de la una parte me vestí e en la otra pu- [f. 96r] se el bienaventurado cuerpo, e sepultele en una sepultura que stava cavada en una piedra.

[Intento de Paphuncio de entrar en la cueva de Onofre]

»E viéndome entonce cómo quedava solo, començé de llorar, e assí llorando, levanteme e quise entrar en aquella cueva. En fin, delante de mí la misma cueva se assoló[1592] e las palmeras rancadas de raíz dieron en suelo, e por esso conocí que no era voluntad de Dios que hoviesse yo de morar en aquel lugar e assí partime dende e torné a Egipto e reconté a la iglesia las cosas que vi e oí. E murió sant Onofre a XI de junio e ende se fazen muchos milagros fasta hoy".

[50] De Abraam hermitany.[1593]

Hermanos, yo desseo contaros la buena prática del perfecto e maravilloso Abraam,[1594] la qual començó de tal guisa, que en su fin mereció la eterna gloria. Mas spántome de contar su maravillosa e grande istoria, quando pienso la imagen de sus virtudes, ca la vida e prática de este varón es buena e perfecta, e yo soy pecador e grossero; la imagen de su virtud, maravillosa e resplandiente, e el matiz de las palabras con que se ha de pintar muy triste e negro. Empero, haunque necio, provaré en parte, puesto que perfectamente no abaste a la comprender, de contar lo que podré, ca del que mereció segundo Abraam ser llamado, no puede la humana boca rezar bien su historia.[1595]

[Orígenes de Abraam. Casamiento y abandono de su esposa. Inicio de su vida retirada]

Fue pues Abraam en nuestros tiempos hombre que en la tierra vida de ángel fazía, ca él conquistó la prática de los cielos e mereció la gloria alcançar, e porque dende mocedad conservó la castedad, fue fecho templo del Spíritu Sancto como vaso sanctificado e assí dio a sí mismo a Dios, porque le toviesse por morador en la posada de su entendimiento.

Hovo pues este Abraam el padre e la madre muy ricos, que le amavan en demasía mucho,[1596] tanto que passava de amor humano el que ellos le tenían. E siendo ninyo,

1591 *se me enrasaron los ojos de lágrimas e de las entrañas echava gemidos e manaron de mí como ríos de lágrimas e abundaron los llantos de mí*: enumeración hiperbólica para expresar su dolor por la muerte de Onofre.

1592 *se assoló*: 'cayó al suelo, se derrumbó'. En aragonés el verbo *asolarse* se emplea actualmente con el significado de 'caer al fondo las partículas más gruesas en un licor' (Borao, 1908).

1593 Anacoreta que nació en Quidunaia, cerca de Edesa, en Mesopotamia y que pasó más de cincuenta años en el desierto, probablemente cerca de Edesa. Los que escriben acerca de su vida no mencionan el lugar en que vivió como anacoreta, aunque sí el territorio, Mesopotamia.

1594 En la edición de las *Vitae Patrum sive Historiae eremiticae* (1628) de Heribert Rosweyde, consta como autor de esta vida san Efrem, amigo de san Abraham: "*Auctore sancto Ephraem diacono, interprete anonymo*" (PL 73, col. 281-282). Abraham es mencionado también como discípulo de san Efrem por SOZOM. hist. eccl. 3, 16; NICEPHOR. hist. eccl. 9, 16. Para conocer más datos sobre Efrem, véase en esta edición el capítulo titulado "De sant Efrem" y "St. Abraham, hermit, and his niece, st. Mary, a penitent", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, III, pp. 150-153.

1595 Introducción del autor en primera persona, en la que emplea el tópico de la *captatio benevolentiae*, ensalza las virtudes y maravillas del santo y la poca pericia o capacidad que él tiene para contar su vida, a fin de que sus lectores acojan con agrado su texto.

1596 *en demasía mucho*: expresión redundante que refuerza el cariño que sentían los padres de Abraam por su hijo.

desposáronle con una moça, sperando e desseando verle prosperado en alguna dignidad secular, mas él, siendo de muy apartado parecer en el primer grado e comienço de su mocedad, visitava muy amenudo las iglesias e quantas cosas ende se rezavan de las Divinas Scripturas, de buena voluntad scuchava e assí las guardava en su corazón, que haun siendo absente, tractava con atención lo que aprendido havía. E como los suso dichos padre e madre suyos viessen acercarse el tiempo de las bodas, forçávanle de casar; e como él al principio lo rehusasse, después, no podiendo sufrir la continua e diligente porfía d'ellos, de vergüença sobrado, consintió. E como fechas las bodas, stoviesse la sposa en el thálamo, adeshora, por gracia divina, como una lumbre en su corazón resplandeció, la qual fallando como guía de su desseo, luego se alegró e siguiola e salió de la ciudad.

E cerca de una legua lexos de su casa falló una cella vazía donde se puso e stava ende con gran alegría faziendo gracias a Dios. E puso en gran spanto e cuidado a sus parientes e vezinos, que salidos a diversos lugares, buscavan el sancto hombre en cada parte. E después, acabo de XVII días, falláronle en la suso dicha cella faziendo oración, e el sancto hombre, como los viesse spantados, dixo:

—¿Qué me stáis mirando vosotros como maravillados? Dad ante al misericordioso Dios gloria que me ha librado del cieno de mis pecados e rogad por mí que aqueste dulce yugo so el qual me ha querido recebir Dios, pueda levar fasta la fin e pueda conformar mi prática e vida según su voluntad.

E como hoviessen respondido todos amén, rogoles que no le enojassen visitándole muy amenudo. E después de ellos idos, atapó la entrada de su cella, e encerrándose dentro, dexó un pequenyo agujero como ventana por donde le diessen de comer. [f. 96v] E assí la gracia divina le alumbrava la imaginación suya de las turbias negociaciones del mundo apartada, e aprovechando cadaldía en la buena prática, primeramente como por cimiento de su vida, él era casto e dávase a oraciones e vigilias con lloro, homildad e caridad.

E divulgándose por cada lugar su fama, quantos lo oían, venían a él de cada parte por le ver e por aprender algo. E diole nuestro Señor palabra de sabiduría, sciencia e consolación, que en los corazones de los que le oían, como lumbrera resplandiente rayava.[1597]

[Muerte de sus padres y reparto de la herencia que estos le dejan entre los pobres]

E acaheció en el anyo XII que dexó el mundo,[1598] que murieron su padre e madre e dexáronle mucho oro e muchas heredades, e él rogó a un su amigo muy caro que todo lo repartiesse a pobres e pupilos,[1599] porque no le empeeciesse esto su oración; e fécholo[1600] assí, quedó muy reposado. E el mayor studio[1601] que este hombre tenía, era que su corazón de ningunos negotios del mundo fuesse vencido, e por ende ninguna cosa tenía salvo un saco e una saya de cilicio, e un vaso pequenyo en que solía comer e bever, e una cama de sarmientos en que dormir costumbrava. E con todo esto possehía homildad en demasía e caridad egualmente con todos, e en la honra no anteponía el rico al pobre ni el príncipe al

1597 *rayava*: 'alumbraba. Metafóricamente significa que destacaba por encima de los demás' (RAE A, 1737).

1598 *acaheció en el anyo XII que dexó el mundo*: 'sucedió doce años después de retirarse a la celda'.

1599 *pupilos*: 'jóvenes o huérfanos que necesitan de un tutor'. En RAE A, 1737, se dice que la edad de los pupilos era hasta catorce años en el hombre y doce en la mujer.

1600 *e fécholo assí*: empleo anómalo del pronombre *lo* con el participio *fecho*. Existen varios casos similares, uno en el *Tratado de consolación* (1424), de Enrique de Villena, donde se lee: "Ved lo que fizo Dalida, muger del santificado Santsón, que por preçio de dineros, fécholo dormir con engaño en su falda, le fizo tresquilar las siete crines en que estava la virtud de su fuerça", y otro en el *Breve tratado de doctrina* (1560), de Juan Pérez: "so color de humildad te han apartado de Jesu Cristo, hecholo inhumano i cruel, para que no te favorezieses dél en tus fatigas i nezesidades".

1601 *studio*: 'cuidado, preocupación' (RAE A, 1732).

vassallo o el noble al villano, mas a todos egualmente fazía honra sin exceptar[1602] personas; ni jamás castigava a alguno con palabras de denuesto, mas toda su fabla era assabrida[1603] de dulçor de caridad, tanto que jamás se fartó hombre del mundo de oír su dulce fabla ni de le mirar en el rostro; e nunqua mudó jamás la regla de su abstinencia que una vez emprendió. L anyos con toda alegría el rigor de su regla cumplió, e por el mucho amor e desseo que en Cristo tenía, todo el tiempo de su vida estimava como pocos días e todo el rigor áspero de su vida, ninguna cosa le parecía.

[Abraam es enviado a un barrio de paganos a predicar la religión cristiana]

E era no muy lexos de aquella ciudad un barrio grande donde todos los crudos paganos del menor fasta el mayor stavan, a los quales ninguno bastava apartar del adorar de los ídolos.[1604] E algunos presbíteros e diáconos ordenados ende para esto e embiados por el obispo, sin fruto alguno se bolvían, no queriendo sufrir el trabajo de la afflicción, ca no solamente el ánimo feroce de ellos no podía ser inclinado e trahído a consentir e a darles a entender la verdad, mas haun movían bollicios grandes e perseguían a los que les predicavan. Esso mismo muchos monges, sforçándose una vez e otra de ir, ninguna cosa en la conversión de ellos fazer pudieron.

E stoviendo un día el obispo con sus clérigos, vino a fablar de este sancto hombre e díxoles:

—Yo no he podido ver en mis días tal hombre ni tan perfecto ni tan arreado de todas las virtudes, como es este sancto Abraam.

E respondiendo los clérigos, dixieron que assí era.

E dixo el obispo:

—Yo quiero embiarle a aquel barrio, ca podrá con su paciencia e mucha caridad convertirlos a Dios.

E levantándose luego, fuese con sus sanctos clérigos a la cella de este sancto e después de haverle salu[d]ado,[1605] començole de fablar de los gentiles de aquel barrio e rogole que fuesse a ellos por su salud. E como esto oyó, entristeciose mucho e dixo al obispo:

—Padre, yo te ruego que me dexes llorar mis pecados e no des tal cargo a hombre tan pequenyo e pecador.

E díxole otra vez el obispo:

—Tú por la gracia de Dios abastas a esto,[1606] por ende no quieras ser en esta obediencia tardío.

Al qual respuso otra vez el sancto hombre e dixo:

—Ruégote que me dexes llorar mis pecados.

E el obispo díxole:

—Cata que tú has dexado todo el mundo e las cosas que en él stán, e has abraçado la vida del crucifixo. Empero, puesto que todo esto hayas cumplido, sábete que la obediencia, madre de todas las virtudes, no tienes.

1602 *exceptar*: 'excluir'. Del latín *exceptare* (RAE A, 1732).

1603 *assabrida*: 'sabrosa'. No hay casos documentados de este término, pero sí hay ejemplos de *sabrida* en textos de entre los siglos XIII y XV. En la *General Estoria* se lee: "Et en la diestra part de la cueva nascie una fuent grant de mucha agua et muy clara et dulce muy sabrida". CORDE [15-01-2013].

1604 Referencia a los habitantes de Quidún. Véase GARCÍA COLOMBÁS, *El monacato primitivo*, BAC, p. 133-134.

1605 *salu[d]ado*: en el original que transcribimos se lee *saluaado*.

1606 *abastas a esto*: 'eres capaz de esto' (RAE A, 1726).

Oído esto, aquel començó de llorar e dixo:

—Que so yo can muerto e que es mi [f. 97r] vida que tales cosas de mí has juzgado.

E respuso el obispo:

—Cata, que stándote aquí solamente ganas tu salud, mas ende muchos, mediante la gracia divina, por ti se salvarán quantos a Dios convirtieres. Piensa pues de dónde havrás mayor gualardón, de salvar a ti solamente o a muchos contigo.

Entonce dixo el sancto glorioso llorando:

—La voluntad de Dios sea cumplida, empero yo, por obediencia, iré donde mandares.

E assí sacole de la cella e púsole en la ciudad e fízole en esse punto sacerdote e embiole al barrio de los paganos. E yendo por el camino el sancto Abraam, rogava a Dios, diziendo:

—¡O, piadoso e bendito Dios! Para mientes a mi flaquez e ayúdame de tu gracia, para que se glorifique tu sancto nombre.

E llegando al barrio e viéndolos en la locura de la idolatría ser detenidos, gemiendo con dolor entranyal, lloró. E levantados los ojos al cielo, dixo:

—Tú sólo que eres sin pecado, señor Dios, no deseches la obra de tus manos.

E préstamente embió el mensajero a la ciudad a aquel su amigo para que le truxiesse algún dinero del restante de su hazienda e, como le hovo recebido, fizo una iglesia e como a gentil sposa arreola muy ricamente. E mientra la edificavan, passando el sancto por medio de los ídolos de los gentiles, ninguna cosa dezía salvo que fazía entre sí oración e llorava, mas después que fue acabada la iglesia e la offreció a Dios como un don con lágrimas, ende puesto de rodillas fizo esta oración, diziendo:

—Tú, Señor poderoso, que todo el mundo puesto en error a conocimiento de tu lumbre por tu penitencia truxiste, allega este pueblo derramado en el seno de tu iglesia e alumbra los ojos del entendimiento de ellos, porque desechando el sacrificio de sus ídolos, a ti solo, amador de los hombres e benigno Dios, conezcan.

[Abraam destruye los ídolos de los gentiles y en represalia es apaleado por ellos, pero él persevera en el objetivo de convertirlos al cristianismo]

E acabada esta oración, salido luego de la iglesia, fuese al templo de los gentiles, e a sus altares e ídolos con sus manos derribó e destruyó. E como lo vieron los gentiles, como bestias fieras remetieron[1607] para él, e después de açotado, echáronle fuera; e él de noche, secretamente stando en la iglesia, no curava de sus llagas, mas solamente con llantos e gemidos rogava a Dios que se convirtiessen.

E después de amanecido, vinieron los paganos e fallaron el sancto hombre faziendo oración, e de gran miedo spantados, quedaron como statuas de metal; e assí venían cadaldía al iglesia por tomar plazer en ver el arreo de ella.

E assí començó un día este sancto rogarles que conociessen a Dios e ellos, más encrudecidos, apaleáronle como una piedra e dexáronle por muerto, e atada una soga a los pies, sacáronle fuera del barrio, e apedreándole e pensando ser muerto, dexáronle medio vivo. E a la media noche tornado en sí, començó de llorar mucho e dezir:

—¿Por qué Señor has desechado mi homildad e las obras de tus manos? Para pues ahora, Señor, mientes a tu siervo e oye mi oración e enfortéceme e delibra tus siervos de los lazos del diablo e dales gracia que conezcan que tú sólo eres e salvo tú, no hay otro Dios.

1607 *remetieron*: 'arremetieron' (véase *meter* en Corominas, 1980).

E en levantándose de la oración, entró en el barrio e cantava psalmos en la iglesia. E otra vez al alba fueron e viéronle, e spantados e fuera de sí, no toviendo entranyas algunas de misericordia, tormentáronle muy crudamente e sacáronle otra vez con una soga fuera. E como esto III años sufriesse, assí como verdadero diamante todo lo turava;[1608] ni por las tantas persecuciones tornó atrás, mas quando más le ferían e mal tractavan e sufría persecuciones e le apedreavan e stava muerto de fambre e de set e en quantas cosas le acahecían, nunqua se ensanyava ni se movía; e nunqua perdió corazón ni se enojó, mas quando estas cosas tan ásperas padecía, tanto más se le acrecentava el amor e caridad; horas los amonestava, otras vezes [f. 97v] los lisonjava, e algunas vezes con afalagos de fabla dulce los amansava; e a los más viejos como a padres rogava, a los mancebos, como a hermanos, e a los moços, como a fijos, puesto que ellos le scarneciessen e burlassen e le denostassen.

E acaheció un día que los moradores de aquel barrio ayuntados en uno, maravillándose como spantados, fablando entre sí, dixieron:

—No miráis la tanta paciencia de este hombre e la entranyal caridad hazi a nós,[1609] ¿cómo en tantas tribulaciones como le havemos dado, ni se ha ido de aquí ni ha dicho a alguno de nosotros una mala palabra, ante con gran gozo lo ha todo sufrido? Por cierto, si no fuesse[1610] aquel Dios vivo que él predica, e otro mundo e el parahíso e vengança de los malos, no sufriría esta persecución en vano. E aquello havemos de mucho mirar, cómo siendo solo, derribó por suelo nuestros dioses e ninguna cosa le danyaron. Por cierto, este es hombre de Dios e quanto d'él ha la fama divulgado, todo es verdad. Vamos pues e creamos en el Dios que predica.

E fablando estas cosas entre sí, van de consuno todos a la iglesia a vozes diziendo:

—Gloria a Dios del cielo, que embió su siervo para nos salvar del error.

Entonce el sancto glorioso, viendo esto, gozose mucho e mudósele el rostro como el roscío de la manyana, e díxoles:

—Padres, hermanos e fijos míos, venid, demos gloria a Dios que se deñó[1611] de alumbrar los ojos de vuestro entendimiento, para que le podáis conocer; e recebid el batismo porque os lavéis de la suziedad de los ídolos; e creed de todo vuestro corazón e pensamiento que uno es el Dios del cielo e de la tierra e de quantas cosas en ellos stán sin comienço, que no se puede contar ni comprender, dador de luz e amador de los hombres, spantable e suave; e creed en su único Fijo, que es su sabiduría; e en el Spíritu Sancto, que a todas las cosas da vida, porque de tierra, fechos celestiales podáis la celestial vida alcançar.

E respondiendo todos, dixeron:

—Padre e guía de nuestra vida, como nos dizes e ensenyas, assí faremos e creeremos.

E en esse punto sant Abraam batizolos a todos, del pequenyo fasta al mayor; e eran todos fasta mil hombres. Después, cadaldía les leía la Divina Scriptura e ensenyávales algo del reino de Dios e de los plazeres del parahíso, de los tormentos del infierno e de la justicia, fe e caridad. E ellos, como la tierra fértil recibe la buena simiente e da fruto a las vezes de C por uno, otra de LX tanto, e otra XXX por uno, assí oyendo de grado sus palabras e aprovechando en el temor de Dios, produzían grandes e abundosos frutos. E parecía en la presencia de ellos como un ángel embiado por Dios e como una llave de edificio, ca tanta era la caridad de ellos e amor que le tenían por su dulce ensenyança, que era razón le toviessen por tal.

1608 *turava*: 'soportaba', 'perseveraba' (RAE A, 1739).

1609 *hazi a*: 'hacia'. Acerca del uso de esta preposición explica Gonzalo Correas en su *Arte de la lengua española castellana*, de 1625, "tanbien hazia pierde su a: hazi aqui, haz ai, hazi aca, haz alla, hazi aculla".

1610 *fuesse*: en el original *fnesse*.

1611 se *deñó*: 'se dignó' (véase deñarse en COV M, 1611 y RAE A, 1732).

[Abraam suplica a Dios que lo deje marchar una vez concluida su misión]

E acabado el anyo después que fueron convertidos, no cessava Abraham día e noche de les predicar. E como vio el studio de ellos e amor hazi a Dios e firme fe, e que le tenían gran amor e le fazían honra, temiendo que por causa de ellos no le fuesse forçado quebrantar la regla de su abstinencia, levantose a media noche e fizo esta oración:

—Tú, Dios solo sin pecado, que assí como aquel que eres sancto, stás con los sanctos en reposo e amas a los hombres, e eres misericordioso, e los entendimientos de esta ciega muchidumbre alumbraste, e de los lazos del enemigo libraste e les atorgaste saber para que te conociessen, ruégote Señor que fasta la fin los quieras regir e guardar, e a este buen hato que has querido posseer, le des tu ayuda e los cerques de la gracia de tu bondad como de un fuerte adharbe,[1612] e les alumbres siempre el corazón, porque sirviéndote, la vida eterna merezcan. E a mí, pecador, ayuda e no me cuentes en pecado, que me quiero partir de ellos, ca tú, [f. 98r] conocedor de todas las cosas, sabes que a ti sólo desseo e a ti por Senyor mío reconozco.

E acabada la oración, partiéndose fizo la senyal de la cruz al barrio e fuese secretamente a otro lugar, e en las cuevas que pudo se scondió. E acaheció que en la manyana, según acostumbrava, vino al iglesia la gente e no fallándole, muy spantados, como ovejas perdidas por diversos lugares buscavan su propio pastor, e dando ahullidos,[1613] con lágrimas llamávanle por su nombre, e como buscándole mucho tiempo, no le fallassen, muy tristes fueron al obispo e dixéronle lo que les havía contecido. E supido esto, él por semejante entristeciose mucho e luego embió a muchos a le buscar, endemás por consuelo de aquellos que vehía llorar de tristura. E todos buscándole como piedra preciosa e no le podiendo fallar, hovido consejo el obispo con sus clérigos, fuese a aquel barrio e fízoles un sermón de consuelo e amansó el dolor que de la partida del sancto hombre recebido havían. E viéndolos firmes en la fe de Christo, escogió de ellos los más aprovados, a los quales fizo sacerdotes e diáconos. E oído esto, el sancto Abraam alegrose mucho e faziendo gracias a Dios, dixo:

—¿Qué te pagaré yo, señor Dios mío, padre benigno e dulce amador de los hombres?

E assí fizo otra pequenya cella más adentro e encerrose ende con gran alegría.

[El diablo intenta engañar a Abraam pero él reconoce sus engaños]

¡O, amados míos! Ved qué milagro lleno de loor e perpetua gloria, ca en las tantas afflictiones que en el barrio suso dicho padeció, nunqua la regla de su abstinencia passó ni a diestra o siniestra de ella se apartó. Gloria sea e grandeza a Dios que tal sufrimiento le dio e que pudo convertir a los otros e guardar la gracia de su propósito. Empero, viendo el diablo embidioso de los buenos, que moviendo contra él tantos enojos de tribulaciones, no podía apartar su pensamiento de Dios, e lo que es más, como el oro en la fornaz, en los trabajos se fazía más lúzido e aprovechava más en paciencia e gozo de caridad, muy ensenyado e desenfrenado vino para él con gran fantasía, que alomenos[1614] faziéndole miedo, podiesse enganyarle. E assí, como él stoviesse en el medio de la noche cantando adeshora, una abundosa lumbre como de sol en su cella rayó e oyose una voz como de gran gente que dezía:

—Bienaventurado eres, Abraam, e verdaderamente eres bienaventurado e fiel, e ninguno en todos los conventos se ha fallado tal como tú, que has toda mi voluntad cumplido.

1612 *adharbe*: 'parte alta de la muralla donde se levantan las almenas' (*adarve* en RAE A, 1726).

1613 *ahullidos*: 'aullidos' (RAE H, 1933). Este término se encuentra documentado en el *Esopete ystoriado* (1482): "Los aldeanos oyendo bozes et ahullidos / del lobo salieron con armas & perros". CORDE [17-01-2013].

1614 *alomenos*: 'por lo menos' (RAE A, 1726).

E el sancto hombre, conociendo luego el enganyo del enemigo, alçó su voz e dixo:

—Tu scuridad sea contigo en perdimiento, lleno de enganyo e mentira, ca yo hombre pecador soy, empero con el caudal de la sperança por la gracia de Dios en ninguna cosa temeré tus enganyos, ca muchas fantasías no me ponen miedo, ca el nombre de mi señor Jesuchristo, al qual he amado e amo, me es un fuerte adharbe en el qual yo te castigo, suzio can negro e desventurado.

E dixiendo él esto, despareció de sus ojos como fumo e el sancto siervo de Dios con mucha alegría e corazón reposado bendezía a Dios.

Después, a cabo de algunos días, faziendo él oración de noche e teniendo el diablo la segur,[1615] trabajava en derribarle la cella. E pareciéndole que la havía horadado, a vozes dixo:

—Aquexad, amigos, aquexad presto e entrad aquá e matadle.

E dixo el glorioso Abraam:

—Todas las gentes me cercaron e en el nombre de Dios me vengaré de ellos.[1616]

E él en esse punto, oída esta voz, despareció, e la cella del sancto quedó entera e sin danyo.

Esso mismo pocos días después, como a la media noche cantasse, començó una llama de quemar la manta donde él stava; entonce él, sin temor hollando el fuego, dezía:

—Sobre el basalisco[1617] e pequenyo rey andaré e hollaré al león e al dragón[1618] e a todo el poder del enemigo, en el nombre de mi señor [f. 98v] Jhesuchristo que me da ayuda, sobraré.

E assí fuyendo, Sathanás gritava e dezía:

—Yo te venceré con mala muerte e fallaré maneras para destruirte, pues me desestimas.

E assí un día, comiendo él, vino el diablo en figura de mancebo e entró en su cella, e allegándose, queríale verter la scudilla, e el sancto, teniéndola con la mano, comía sin miedo. Entonce saltó el diablo e fingía otra fantasía e védesle aquí que puso un candelero delante él con una vela encendida e con la boca suzia e fedionda cantava psalmos diziendo a altas vozes: "Beati immaculati in via qui ambulant in lege domini, etc".[1619]

E como hovo cantado muchos versos de aquel psalmo, ninguna palabra le respuso el sancto fasta que huvo comido. E después que se levantó de la mesa, díxole con toda constancia:

—Can suzio, desventurado, perdido e mintroso, si conoces que son bienaventurados, ¿por qué los enojas?, ca por cierto bienaventurados son quantos a Dios aman de todo su corazón.

E respondiendo el diablo, dixo:

—Por esto les contrasto, porque de toda buena obra apartados, sean companyeros de mis vicios.

Al qual respuso el sancto hombre:

—No plega a Dios que tú, maldito, bastes a vencer alguno de los que temen a Dios o empeecerle, salvo a aquellos, quiçá, que siendo semejantes a ti, se apartan de Dios por su voluntad propia, a los tales vences e enganyas, porque Dios no stá en ellos. Mas de los

1615 *segur*: 'hacha' (RAE A, 1739).
1616 Véase Is, 1, 24.
1617 *basalisco*: 'basilisco'. Término recogido en textos de entre los siglos XIII y XV.
1618 Sal 91 (Vg 90), 13.
1619 Sal 119 (Vg 118), 1.

que aman a Dios, assí despareces como el fumo del viento, ca una oración de ellos assí te persigue e turba como el polvo se derrama por el viento. E vive mi Dios que es en los siglos bendito, a quien sea dada gloria, que no te havré miedo, haunque siempre ende stovieres, e assí te estimaré en nada como si un perrillo hollado fuesse por otro desechado.

Él diziendo esto, aquel, como solía, luego despareció.

E otra vez a cabo de V días, después de haver acabado en la noche de rezar, fíngele otra manera de fantasía, ca pareció que vino una gran gente, como que se trahían los unos a los otros, e con vozes sforçavan para lançar a este sancto en una foya. E mirándolos el sancto, dixo:

—Cercáronme como abejas e ardieron como el fuego en los spinos,[1620] etc.

Entonce Sathanás dixo a vozes:

—¡Guay de mí!, que no sé ya qué te faga, ca en todo me veo sobrado e vencido, e todas mis fuerças ultrajadas e de cada parte hollado, empero ni haun por esso me iré de ti fasta que venciendo te abaxe e faga vassallo mío.

E díxole el sancto:

—Para ti, suzio diablo, es la maldición e a todo tu poder, mas la honra e gloria, al señor Dios solo, sancto e sabio, que a nós que le amamos ha dado poder de te levar so los pies, e por ende de tus astucias nós sacamos scarnio e nos burlamos de ellas. Conoce pues, flaco e desventurado, que ni tememos a ti ni a tus fantasías.

[Virtudes de Abraam]

E assí contendiendo mucho con diversas razones e astucias contra este hombre constante, no pudo en su firme pensamiento ponerle un poco de miedo, ante peleando le ponía más alegría e caridad hazi a Dios, ca amando a Dios de todo su corazón e ordenando su prática e vida según su voluntad, mereció en habundancia la gracia divina. E por ende no le podía el diablo danyar, ca mucho havía trabajado porque le fuessen los thesoros de la gracia divina abiertos. E como le fue abierta la entrada, tomó dende para sí tres piedras preciosas, es a saber: fe, sperança e caridad con que las otras virtudes en él eran muy ricamente acompanyadas. E assí teciendo la corona preciosa con buenas obras, offrecíala al Senyor, rey de los reyes, de quien el don recebido havía. Ca pregunto: ¿quién tan de corazón a Dios e al próximo como a sí [f. 99r] mismo amó?, ¿o quién tanta compassión o misericordia havía a los trabajados?, ¿e quál monje oyó jamás, que bien viviesse, que no rogasse por él que Dios le librasse de todos los lazos del diablo e su vida sin pecado feneciesse?, ¿o qué pecador o malo oyó, que no rogasse con lágrimas a Dios de noche e de día para que se salvasse?

No abría ligeramente sus beços para reír, e del día[1621] que se puso en el monesterio, nunqua el cuerpo, rostro e pies se lavó, ca assí se levava como que stoviesse cadaldía a la muerte.

¡O, glorioso milagro que en tanta abstinencia e continuas vigilias mezcladas con lloros e penitencia nunqua se cansó, nunqua emperezó, nunqua se enojó!, mas como fambriento e assedegado,[1622] con tanto desseo todo lo sufría, que jamás de la dulcedumbre de su propósito fartarse pudo.

1620 Sal 118 (Vg 117), 12.

1621 *del día*: 'desde el día'.

1622 *assedegado*: 'sediento'. Este término se encuentra utilizado en la *Crónica de 1344*: "[...] Cuentan las estorias que entanto que esto ouo firmado/ que todas aquellas conpañas de perteo & freneo que/ se yuan Rezia mente donde qujer que fallauan/ agua que maraujlla era que non podian ser fartos/ della tanto eran asedegados [...]". CORDE [17-01-2013].

Tenía el rostro como una rosa fresca, en el qual bien mostrava la limpieza de dentro como el que en todas cosas usava de la gracia divina, e de alegría de spiritual gozo era regido, ca en la hora de su muerte, tan claro tenía el rostro, como si nunqua hoviesse fecho penitencia.

[De cómo tuvo que encargarse Abraam del cuidado de una sobrina suya y de cómo fue seducida por un religioso]

Otro milagro por dispensación divina acaheció en él, que en todos los L años de su penitencia nunqua se mudó el cilicio que una vez se vistió. Quiéroos dezir, ermanos, otra cosa que en su vejez fizo, porque es a los hombres discretos e spirituales un enxemplo lleno de edificación, homildad e contrición.[1623] E devéis saber que este Abraam glorioso tovo un ermano que murió e dexó una fija de VII años, e viendo la huérfana los amigos e conocidos del padre, sin más tardar leváronla a su tío e, como la vio este viejo, mandola encerrar en una cella que tenía más a fuera. E havía en medio de ambas las cellas una ventanilla por donde le avezava[1624] el Psalterio e otras Scripturas, e velava con él en loar a Dios, e cantava psalmos, e trabajava en parecer a su tío en toda abstinencia. E con alegría aprovechava cadaldía más en la empresa començada e trabajava en cumplir todas las virtudes, ca el sancto hombre sin cansar rogava a nuestro Señor con lágrimas que su pensamiento no se enlazasse en el cuidado de las cosas mundanas, por quanto su padre le havía dexado muy gran dinero, el qual mandó el siervo de Christo luego repartir a pobres e huérphanos. E esta, por semejante, rogava a su tío cadaldía que rogasse a Dios que la librasse de malos pensamientos e de los lazos e assechanças del diablo. E assí ella perseverava en su regla e su tío alegrávase, porque la vehía tan inclinada sin alguna duda a todas las virtudes e que se movía con lágrimas a toda homildad, temprança, reposo, e lo que más alto es, de gran caridad hazi a Dios XX años vivió con él en abstinencia como una casta cordera e paloma sin malicia. El qual tiempo cumplido, encrudecíase[1625] el diablo contra ella e parávale sus acostumbrados lazos por fazerla caher, porque alomenos pudiesse en esta manera dar enojo e cuidado a este sancto hombre e apartar algún tanto de Dios su pensamiento.

E assí era uno religioso de voluntad, que so velo de consuelo spiritual fingía de ir a él muchas vezes, e contemplando a aquella bienaventurada por la ventana, de los aguijones de la carne tentado, desseava fablar con ella, ca el amor de la luxuria como fuego le havía el corazón encendido. E stovo assechando mucho tiempo, tanto que passó cerca un anyo mientra le quitó con sus dulces palabras su pensamiento. En fin abrió la ventana de su cella e salió a él, e luego en esse punto arrebatola e deshonrola.

E como ella se vio haver el tal pecado cometido, desmayó su corazón e rasgó el cilicio que tenía vestido e messávase e desseava la muerte. E stando assí de pensamientos cargada, deliberando qué faría en diversos fuegos de fantasías, stava mareando[1626] e llorava por no ser la que era, e dezía muchas vezes llorando:

—Yo siento que ya por esto soy muerta, yo he perdido [f. 99v] mis días en el trabajo de mi abstinencia e las lágrimas de mis oraciones e mis vigilias se han tornado en nada, a mi Dios he ensanyado e muerto a mí misma. ¡O, desventurada de mí, que ninguna fuente de lágrimas basta a llorarme, he entristecido de amarga tristura a mi sancto tío! La vergüença de mi alma me tiene corrida, scarnio del diablo soy fecha. ¿Para qué tengo de más vivir, desventurada? ¡Guay de mí! ¿Qué he yo fecho? ¿Qué es lo que me han fecho?

1623 *Quiéroos dezir*: intervención del narrador que se dirige a su público y llama su atención para mantener la curiosidad. Este tipo de llamadas se repite más adelante en "Venid pues, amados hermanos, e maravilladvos [...]".

1624 *avezava*: 'enseñaba' (RAE A, 1726).

1625 *encrudecíase*: 'enfurecíase' (RAE U, 1780).

1626 *mareando*: 'desazonándose' (RAE A, 1734).

¿Qué mal he comportado? Dolor de mi vida, ¿de qué lugar e cómo he cahído? ¿Cómo se entenebreció mi pensamiento? No entendí cómo resvalé, no conocí cómo fui ensuziada, no sé cómo cubrió mi corazón una muy scura nube. ¿Cómo pude no saber lo que fazía? ¿Dónde me esconderé o adónde iré o en qué poço me lançaré? ¿Dónde stá la ensenyança de mi sancto tío? ¿Dónde stán los amonestamientos de su companyero Effrem,[1627] los quales ambos me ensenyavan alegrándose de mi virginidad e diziendo que guardasse mi alma sin manzilla para el immortal sposo? E dezíanme: "cata que tu sposo es grande e sancto". ¡Hay de mí!, ¿qué faré? No oso ya mirar el cielo como conezca ya quanto a Dios e a los hombres ser muerta, ya no osaré llegarme a aquella ventana. ¿Cómo tentaré[1628] yo, pecadora e llena de suziedades, dende adelante fablar con mi tío? E si quiçá lo fiziere, ¿no saltará fuego por la ventana para me quemar?

E assí pretestando con gran lloro ser muerta e que ninguna sperança de salud le quedava, puesta como en la niebla de la desesperación, fuese luego a otra ciudad e mudose los vestidos e púsose en un mesón como pública.

[Sueños de Abraam del dragón y la paloma]

E como hoviesse contecido la cahída de aquesta mujer, apareció a su tío en suenyos esta visión, ca vio un spantoso e gran dragón, e muy fiero de vista e fediondo e que de crueza siflava, como que salía de un lugar e que venía ata su cella, e que falló ende una paloma, la qual se tragó, e que se bolvió a su cueva. E despertado e muy triste, lloró mucho pensando que se levantava alguna persecución de Sathanás contra la iglesia de Dios, e que muchos dexavan la verdad de la fe o que no se causasse algún cisma en la iglesia. E puesto de rodillas rogó a nuestro Señor, diziendo:

—Tú, Dios, que amas los hombres e sabes todas las cosas, tú sólo sabes qué significa esta visión.

Otra vez acabo de II días vio este mismo dragón por aquella manera misma a su cella haver venido, e haver puesto la cabeça debaxo de sus pies, e haver reventado e haver fallado en su vientre viva la paloma que havía tragado, e haver estendido su mano e haverla tomado viva. E despierto llamava a aquella bienaventurada una vez e otra pensando que en la cella stoviesse, e dezía:

—María, fija, ca assí la llamavan, ¿por qué II días ha no has querido rezar?

E como ninguno le respondiesse e hoviesse II días que no la oía cantar como solía, conoció que aquella visión a ella tocava. E entonce gemió e lloró, e derramando lágrimas, dixo:

—¡Guay de mí!, que el lobo cruel ha mi cordera rebatado e mi fija es encativada.[1629]

E alçando con lágrimas su voz, dixo:

—¡O, Cristo, salvador del mundo, buélveme a María, mi cordera, e tórnala a tu corral, que no se parta mi vejez con dolor de este mundo! Señor, no deseches mis ruegos, mas embía prestamente tu gracia para que la saques de la boca del dragón sin danyo.

E assí los II días que le fueron por visión revelados, significaron II anyos que su sobrina vivió dissolutamente. Mas el sancto Abraam todo aquel tiempo nunqua cessó día e noche de fazer a Dios oración por ella. E acabo de II años, como supo dónde stava e cómo

1627 *Efrem*: Efrem de Siria nació en la población de Nisibis, hoy llamada Nusaybin (Turquía), en 306 y murió en Edesa, conocida actualmente como Sanliurfa (Turquía), en 373. Fue diácono de Edesa, escritor, padre y doctor de la iglesia siria. Mantuvo una estrecha amistad con san Abraham. Véase el último capítulo de la primera parte de esta obra, dedicado a la vida de san Efrem, y "St. Ephrem of Edesa, C. Doctor of the church", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VII, pp. 82-101.

1628 *tentaré*: 'intentaré' (RAE A, 1739).

1629 *encativada*: 'cautiva' (RAE A, 1732).

vivía, rogó a un amigo suyo que fuesse a ella e con diligencia se certificasse[1630] de todo. E ido aquel, porque la vio, bolvió e contole toda la verdad; e después, rogado por el sancto hombre, fue e truxo al mismo Abraam una aljuba[1631] de cavallero e un cavallo para cavalgar, e abrió su puerta e salió e vistiose luego la aljuba e púsose en la cabeça un papafigo[1632] luengo por [f. 100r] cubrirse el rostro, e levose dineros consigo e subió en el cavallo e fue a más d'andar, e como un adalid que quiere espiar la tierra o ciudad de otro, toma el trajo del vestir de aquel lugar porque ligeramente no le conezca alguno, assí este bienaventurado Abraam usava del hábito del enemigo por le fazer fuir.

Venid pues, amados hermanos, e maravilladvos de este segundo Abraam, ca el primero salió a la batalla de los reyes e desbaratándolos cobró a Loth,[1633] su nieto, e este segundo fue a pelear contra el diablo, porque aquel vencido con mayor triumpho a su sobrina truxiesse.

E assí como llegó al lugar, posó en aquel mesón donde ella stava e con muy atentos ojos guardando aquá e acullá, buscava de la ver, e como ya passasse mucho tiempo e no se ofreciesse caso para verla, dixo sonriendo al mesonero:

—Amigo, oído he que tienes una muy gentil moça, a la qual, si quisiesses, de grado querría ver.

E como el mesonero viesse sus viejas canas, no pensó que por acto alguno deshonesto la demandasse e diole esta respuesta:

—Por cierto muy fermosa es assí como te han dicho, ca esta María de la qual de presente fablamos, era garrida en demasía.

E como el viejo preguntasse cómo la llamavan, el otro le respuso que María. Entonce, con alegre rostro, díxole:

—Pídote por merced que me la fagas ver, para que hoy coma con ella, ca mucho la he oído alabar.

E como después de llamada, viniesse, e su sancto tío la viesse en hábito de ramera, pensó caher muerto de dolor, empero la tristura de su corazón con el rostro alegre encubrió e con esfuerço de hombre retuvo las lágrimas que ya le saltavan, porque si la mujer quiçá le conociera, no echasse a fuir. E assí stando assentados e beviendo, començó este sancto hombre de jugar con ella e ella levantose; e echados los braços por el pescueço, affalagávale con besos; e besándole, oliole el cuerpo, que tenía una flaira muy suave de castedad; e recordose del tiempo que havía vivido castamente e como de una lança ferida dio un gemido e derramó lágrimas; e como no sufriendo la passión del corazón, vino a dezir estas palabras:

—¡Guay, guay a mí sola sin ventura!

Entonce el mesonero, spantado, dixo:

—¿Qué es esto, senyora María, que assí de súbito has dado en tan grandes sospiros? Hoy ha II anyos que stás aquí e nunqua gemido o palabra triste se hoyó. Haora no sé lo que te ha acahecido.

E ella respúsole:

—Bienaventurada fuera si III anyos atrás fuera muerta.

1630 *se certificasse*: 'se asegurase' (RAE A, 1729).

1631 *aljuba*: 'vestidura árabe empleada por hombres y mujeres de cualquier rango o clase social, que podía ser tanto de tejidos bastos como de ricas telas' (RAE A, 1726).

1632 *papafigo*: 'cierto pedazo del paño o tela de que está hecha la montera, que tirándole hacia abajo cubre toda la cara y pescuezo menos los ojos, del cual usan los que van de camino para ir defendidos del aire y el frío' (véase *papahigo* RAE A, 1737).

1633 Gén 14, 1-16.

Allende esto el glorioso viejo, porque no fuesse conocido con el rostro no demudado, díxole:

—¿Haora que stamos en alegría, has venido a contar tus pecados?

¡O, maravillosa dispensación de la clemencia de ti, alto Dios![1634] ¿Piensas, quiçá, que no dixo la moça en su corazón: '¡Cómo parece el rostro de este hombre al de mi tío!'? Mas tú sólo, amador de los hombres, de donde toda sabiduría procede, lo ordenaste assí que no le pudiesse conocer, porque de vergüença corrida no fuyesse. E esto no es de creer que viniesse salvo que las lágrimas de tu siervo, su tío, recabaron contigo que quisiesses de lo imposible fazer possible.

E en esto sacó el sancto hombre la pieça de oro que havía trahído e diola al mesonero e díxole:

—Amigo, ruégote que nos adreces buena cena para que podamos comer con esta moça, ca yo soy venido luengo camino por amor de ella.

¡O, verdadera sabiduría según Dios o entendimiento verdaderamente spiritual o verdadera discreción de sal[ud][1635] digna de ser pregonada!, L anyos stovo en penitencia que nunqua jamás haun comió pan, e entonce, por salvar la ánima perdida, comió carne. Yo no dudo que los choros de los ángeles de la discreción de este hombre se maravillaron que todas las cosas fizo, sin duda, por salvar esta alma. Venid pues, hermanos, e maravilladvos del saber de este sancto hombre e aprended de conocer la virtud de la abstinencia, porque podáis assí delibrar una al- [f. 100v] ma tragada de la boca del dragón.

E assí, después de haver comido, llamávale la moça que entrassen en la cámara.

E dixo él:

—Vamos.

E como entraron, vio la cama muy alta e bien adreçada, e assentose alegremente en ella.

¡O, perfecto guerrero de Cristo! Cómo te llame, no lo sé. ¿Dezirte he casto o no?, ¿savio o indiscreto, cuerdo o necio? L anyos de tu vida havías dormido en el suelo. ¿Cómo subes sin empacho en esta cama? Empero todo esto feziste e emprendiste luengo camino e comiste carne e beviste vino e posaste en mesón, porque salvasses una alma perdida a loor e gloria de Cristo. E nós, si queremos fablar una sola palabra de provecho con el próximo, todas las cosas sin oportunidad miramos.

E assí él, assentado sobre la cama, dixo la moça:

—Ven, señor, e descalçarte he.

E él respúsole:

—Cierra la puerta muy bien.

E quería primero la moça descalçarle, e como él no quisiesse, cerrada la puerta llegó a él e díxole el viejo:

—Señora María, allégateme.

E como se hovo allegado, apretole la mano como que besarla quisiesse, e quitose el papafigo de la cabeça, e saltándole las lágrimas, díxole:

—Fija María, ¿no me conoces? ¿No soy yo el que te crié? ¿Qué es lo que te han fecho, fija? ¿Quién te ha muerto? ¿Dónde stá la castedad tuya? ¿Dónde los lloros e vigilias?

1634 A partir de aquí el autor intercala fragmentos narrativos referidos a la vida de Abraam con comentarios valorativos sobre la vida del santo.

1635 *sal[ud]*: texto ilegible restituido a partir de la edición de Jofré (Valencia, 1529).

¿Dónde tu virginidad? ¿Cómo de la cumbre del cielo has en esta foya cahído? ¿Por qué razón quando pecaste, no me lo dixiste luego e hoviera fecho yo penitencia por ti con mi amigo e companyero Effrem? ¿Por qué lo feziste assí? ¿Por qué me dexaste e me truxiste en tanta angustia? ¿Quién hay sin pecado salvo sólo Dios?

E como hovo éstas e otras cosas muchas dicho, quedó ella en sus manos como piedra sin moverse, medrosa e corrida. E otrosí el sancto hombre dixo con lágrimas:

—¿No me fablas, fija, no me fablas siendo parte de mis entranyas? Sea sobre mí este pecado. Yo el día del juhizio por ti daré razón a Dios, yo satisfaré a Dios por este pecado.

E assí fasta la media noche con estas palabras la consolava e como hovo cobrado una poca de fiuza, llorando fablole de esta manera:

—Yo de vergüença que tengo en el rostro, no puedo mirarte. ¿E cómo puedo yo fazer a Dios oración siendo en tan gran suziedad rebolcada?

E el sancto díxole:

—Sea sobre mí este pecado e Dios me lo demande, sólo te ruego que me scuches e tornemos a nuestro lugar. Cata'quí el amado Effrem que de ti mucho se duele e por causa tuya ruega de continuo a Dios. Fija, no desconfíes de la misericordia de Dios, e puesto que sean tus pecados como los montes, empero su misericordia sobrepuja a toda creatura. ¿Cómo leemos que llegó la mujer suzia al limpio e no le ensuzió, ante fue por él alimpiada? ¿Lavó con lágrimas los pies del Señor e con los cabellos los alimpió?[1636] Si puede una centella quemar toda la mar, pueden también tus pecados ensuziar su limpieza. No es cosa nueva caher en la lucha, mas es mala cosa el cahído yazer. Torna el pie a donde le sacaste, el enemigo quando cahíste, dio gran risa, e por ende faz que conezca que stás más fuerte después de levantada. Ruégote, have compassión de mi vejez, ruégote que te duelas del trabajo de mis canas, e levántate e ven a la cella comigo, no temas, ca los hombres resvalar suelen, e como presto cahe[n], assí otra vez más ligeramente con la ayuda de Dios se levanta[n],[1637] el qual no quiere morir, mas vivir los pecadores.

E ella díxole:

—Si tú sabes que yo puedo fazer penitencia e que Dios recibrá mi satisfación, yo faré lo que mandas. Ve, que yo te seguiré e besaré donde tú hollares, pues te has tanto dolido fasta sacarme de tan gran suziedad.

E puesta la cabeça a sus pies, llorava toda la noche e dezía:

—¡O, señor Dios mío!, ¿qué satisfaré por todas estas offensas?

E después de amanecido, díxole el glorioso Abraam:

—Levántate, fija, e vamos d'aquí a nuestra cella.

E ella respuso e díxole:

—Yo tengo [f. 101r] aquí un poco de oro e algunos vestidos, ¿qué mandas que faga de esto?

E respuso el bienaventurado Abraam e dixo:

—Dexa aquí todo esto, que es mal ganado.

E assí levantaron e fuéronse. E púsola luego sobre el cavallo, e como el pastor quando falla la oveja perdida la toma con gozo sobre sus cuestas, assí este muy gozoso caminava con su sobrina. E como vino al lugar, púsola en la cella donde primero stuvo encerrada e él quedó en la cella de más afuera. E esta, de cilicio vestida, con homildad de corazón

1636 Hace referencia al episodio de la pecadora arrepentida contado en Lc 7, 36-50.

1637 *cahe[n] [...] levanta[n]*: en el original estos verbos aparecen concordando en tercera persona del singular.

e llantos perseverava fatigando su cuerpo con vigilias e strechos trabajos de ayunos, e reclamando con tempranza e reposo a Dios de continuo e con firme sperança de perdón llorava su pecado, ocupándose de continuo e con tanta discreción en oraciones que no havía hombre según, haunque entrañas no toviera, que no hoviesse hovido compassión de ella oyendo sus llantos. E no se falló hombre tan despiadado que viendo sus quebrantos, no llorasse. E no hovo quién de su verdadera contrictión gracias a Dios no fiziesse, ca su penitencia, si a nuestras oraciones se compara, qualquier dolor sobrepuja, porque tan ahincadamente rogava a Dios, que le fue perdonado lo que fizo, tanto que pidió a Dios senyal si havía su penitencia recebido, e el misericordioso Dios, que ninguno quiere que perezca, mas que todos tornen a penitencia, assí recibió su digna satisfación, que acabo de III anyos cumplidos, mediante sus oraciones sanaron muchos, ca mucha gente venía a ella para que rogasse a Dios por la salud de ellos.

E después el bienaventurado Abraam vivió X años, e viendo la buena penitencia e contrición de su sobrina, dio a nuestro señor Dios gloria de todo e en el año LXX de su vida falleció. E su sobrina vivió con gran devoción e homildad e caridad L años e después murió.

[51A] Prólogo en la vida de san Pachomio abad.[1638]

Reverendo en Christo e magnífico senyor.[1639] Yo, Dionisio,[1640] pequenyo e baxo, he querido responder con todas mis fuerças al piadoso propósito de vuestra reverencia, tras-

1638 San Pacomio nació hacia el año 292 en Lunyt, Ta Senet, en griego Latópolis y en árabe Esna, ciudad situada en la orilla occidental del río Nilo, en el nomo III del Alto Egipto, de padres paganos. Fundó varios cenobios de monjes que, a diferencia de los monjes ermitaños, llevaban vida comunitaria, y estableció una regla que rigiese la vida en comunidad. Murió hacia el año 346. Se leen datos sobre la vida de Pacomio en PALLAD. hist. laus. 38; SOZOM. hist. eccl. 3, 14; NICEPHOR. hist. eccl. 9, 14; VINCENTIUS, spec. histor. 17, 82 y 18, 47. Véase "St. Pachomius, abbot", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, V, pp. 185-193, Dublín, 1852.

1639 *Reverendo en Christo e magnífico senyor*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*Domine venerande e in Christo quoque magnificentissime*", con la forma "*domine*" en masculino, singular. Rosweyde indica que las ediciones en que se lee "*domine*" son erróneas y que en todas las ediciones colonienses aparece "*dominae*". En la edición de Rosweyde se lee: "*Dominae venerandae mihi, et in Christo quoque magnificentissimae*" (*Vitae patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne, 1860, PL 73, col. 227). Acerca de esta "*dominae*" o persona a quien va dirigida la obra, Rosweyde opina que puede ser Gala, hija de Q. Aurelio Memmio Simmaco, miembro del Senado y muchos años consejero del rey Teodorico, que, sin embargo, lo mandó matar en Ravenna (525) por sospechas de traición. Santa Gala fue entregada como esposa a un joven patricio pero al año enviudó y se consagró a Dios, retirándose a una celda cerca de la basílica del Vaticano. Véase "St. Galla, widow", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, pp. 121-122, Dublín, 1845 y SÁNCHEZ SALOR, Eustaquio, "Historiografía latino-cristiana: principios" en *Excerpta philologica: Revista de filología griega y latina de la Universidad de Cádiz*, ISSN 1132-7723, Nº 1,2, 1991 (Ejemplar dedicado a Antonio Holgado Redondo. Sacra), págs. 779-796.

1640 *Dionisio*: monje que vivió en la primera mitad del siglo VI y murió antes del año 544. Según cuenta Casiodoro, aunque era escita de nacimiento, por su carácter era un verdadero romano, hombre muy católico, versado tanto en griego como en latín, y un escrituario consumado: "*Dionysius monachus, Scytha natione sed moribus omnino Romanus, in utraque lingua valde doctissimus, reddens actionibus suis, quam in libris Domini legerat aequitatem. Scripturas divinas tanta curiositate discusserat atque intellexerat, ut undecunque interrogatus fuisset [...]*" (CASSIODOR. instit. divin. 23). Se le conoce como Dionisio "Exiguo", tal como indican SIGEBERTUS, catalogo illustr. eccles. script. 27 y TRITHEMIUS, libro de script. eccles.: "*Dionisyus abbas Romanus, cognomento Exiguus* [...]" (PL 73). Buena parte de su vida transcurrió en Roma, donde fue abad de un monasterio. Además de la *Vida de San Pacomio*, tradujo también la *Instrucción de San Proclo de Constantinopla*, la *De opificio hominis* de San Gregorio de Niza, la *Historia del descubrimiento de la cabeza de San Juan Bautista*. Reemplazó la Era de Diocleciano por la Era cristiana o Era de la Encarnación. Véase GERARD, John. "Dionysius Exiguus" en *The Catholic*

ladando fielmente la vida de san Pachomio assí como se ha fallado en griego. E como yo tardando en ello mucho, vuestra auctoridad me hoviesse forçado, ya no era en mi mano, hoviéndolo prometido, no cumplir la promesa, endemás a vos, que al desseo más que a las fuerças acostumbáis mirar. E esto fize con mayor voluntad, porque leyendo e remedando las vidas sanctas de los antiguos, por el amor de Christo deis singular enxemplo a los siglos venideros, ca vos atorgáis daros mucho a la virtud, la qual amáis en la vida de los sanctos, a los quales stáis allegados por vuestras excellentes obras, ca ninguno ama la virtud salvo quien la sigue e la semejança de los costumbres[1641] da gran senyal de amor, como por el contrario la desemejante[1642] vida trahe, haun entre los parientes, discordia, según acahece que entre los deudos se engendran muchas vezes terribles enemigas. E assí nacen entrañales contiendas e muchas vezes los cavalleros suelen darse de lançadas, hoviendo los malos embidia a los buenos; e a los francos,[1643] los avarientos; e los bolliciosos, a los pacíficos; e los viciosos, a los virtuosos; e los guerreros, a los que en paz viven; e los de mal reposo, a los sosegados; a los mesurados, los atrevidos; a los savios, los indiscretos; a los simples, los astutos; a los mansos, los fieros. Empero, mejor blasona e castiga la trompa del Apóstol las costumbres de estos, ca scriviendo el doctor de las gentes[1644] los peligros de los postreros tiempos, dixo: "Serán los hombres amadores de sí mismos, codiciosos, ultrajosos, soberviosos, renegadores, a su padre e madre rebeldes, desagradecidos, malos, sin amor, sin paz, diffamadores, luxuriosos, sin reposo, sin benignidad, aleves,[1645] ergullosos,[1646] inchados e amarán a los deleites carnales más que a Dios".[1647] Aquel, el glorioso Paulo, dixo: "Lo que arriba fallecí e con brevidad maravillosa todo lo cojo", mostrando que serían tales porque amarían los deleites e se someterían a [f. 101v] viciosas codicias, ca dende todos los males proceden, quando es Dios menospreciado e los deleites son abraçados, por cuyo medio enlaza el diablo para nos enganyar. Danos plazer para que nos burle, affaláganos para después matar e trabaja en que no antepongamos lo venidero a lo presente, e las cosas celestiales a las del mundo, e las eternas a las breves, ca dize que los que son dados a los deleites más que a Dios, toviendo figura de piedad e renegando la virtud, parecen de nombre e non de fecho christianos, los quales, como entranyales enemigos, son peores que los de fuera,[1648] e puestos en la iglesia, los buenos miembros de aquella echan a perder, a los quales nos manda el Apóstol luego dexar e que nos apartemos de ellos, no solo quanto al lugar, mas haun en la diversidad de las costumbres.

E ninguno se maraville que las tales pestilencias tengan con los justos enemiga, ca los llenos de enganyos e mentiras a sí mismos no perdonan e con sí mismos no concuerdan. E como hovo sperimentado los tales mi señor e bienaventurado padre, no solamente con paciencia e constancia, mas haun recibió muerte bienaventurada por la verdad que es Christo e todas las adversidades del mundo venció, cuya perfecta regla de vida, egual con los merecimientos de

Encyclopedia, vol. 5, New York, Robert Appleton Company, 1909. Otras menciones a Dionisio Exiguo se encuentran en BEDA, de temp. ratione 45.

1641 Concordancia del sustantivo *costumbres* en masculino. Más adelante vuelve a repetirse esta concordancia en masculino donde dice: *conozco ser diversos los costumbres [...] se torna a buenos costumbres [...] infecionado del mal costumbre*. En aragonés y en catalán es sustantivo de género masculino.

1642 *desemejante*: 'diferente' (RAE U, 1780).

1643 *francos*: 'generosos' (RAE A, 1732).

1644 Se refiere al Apóstol san Pablo, autor de las epístolas dirigidas a Timoteo. La cita reproducida es de 2 Tim 3, 2.

1645 *aleves*: 'infieles, desleales, pérfidos, traidores' (RAE A, 1726).

1646 *ergullosos*: este término aparece documentado en el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1376-1396), en la *Gran crónica de España* (1385), y en la traducción de *Breviarium ab urbe condita* (1377-1399) de Eutropio, de Juan Fernández de Heredia, así como en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5.

1647 2 Tim 3, 1-5.

1648 *de fuera*: en el original se lee *defuera*.

los sanctos, con llena oración quanto mi fuerça ha abastado, he scrito, porque la tanta claridad de vuestro linaje e tanta honra, de alguna parte nazca, e la maravillosa virtud que a penas los antiguos esplicar podrían, la qual con la ayuda de Christo por nós por derecho de succesión se faze perfecta, con el officio del leer a los que después vernán, se manifieste.

[51] La historia.

Nuestro señor Jesuchristo, fuente de sabiduría e verdadera lumbre de sciencia e verbo de Dios Padre, por quien todas las cosas fueron fechas, queriendo relevar la flaqueza humana, inclinada a pecar e despenyadiza, nos ha mostrado muchos remedios de su misericordia, ca nuestro padre Abraam, quando obedeciendo al mandamiento de Dios offreció su fijo al sacrificio, plugo a Dios e con el merecimiento de la fe recibió luego el heredero e el mérito. Al qual Dios por sí mismo juró diziendo: "Yo te acrecentaré como las strellas e la harena que stá al orilla de la mar".[1649] E otrosí: "En tu simiente serán todas las gentes de la tierra benditas",[1650] de la qual simiente el Apóstol manifiestamente nos muestra, diziendo: "No dize: «E en tus simientes como en muchos», mas en tu simiente como en uno, el qual es Christo".[1651] E haun todos los sanctos prophetas, viendo mucho ante el secreto de tanta salud por revelación del Spíritu Sancto e supiendo que Dios en ninguna manera puede mentir, denunciavan que havía de venir el celestial físico a sanar nuestras dolencias e pedían con oración continua que remediasse con su presta penitencia al humanal linaje, empero el misericordioso Dios, que a los piadosos desseos siempre atiende e nunqua desampara a los que de corazón le aman, en los postreros días cumplió sus promesas embiando su fijo de mujer nacido, fecho so la ley,[1652] que a semejança de nuestra mortalidad, en carne padeciesse, e al que tenía el imperio de la muerte, con su muerte destruyesse. En fin, quedando por su divinidad impassible de la corrupción e muerte, nos redimió e nos libró de los lazos del infierno e con la perfecta dispensación de la redempción nuestra, dio a todas las gentes el batismo e perdón de los pecados, e a los que ivan a la verdadera fe por la ensenyança apostólica, en las faldas de su infinita piedad recibió según lo que en el Evangelio se dize: "Id e ensenyad a todas las gentes baptizando en nombre del Padre e del Fijo e del Spíritu Sancto".[1653] E assí como por todo el mundo los pregones del Evangelio resplandeciessen e muchos se batizassen, el enemigo de natura humana hovo gran invidia e començó de mover mucho peores peleas de tentaciones que primero contra los siervos de Dios, pensando el desventurado que nos pudiesse atapar el camino de la mise- [f. 102r] ricordia de Dios. Empero engañose en este su propósito, ca mediante la ayuda de Dios, por los fieles christianos sus fuerças e assechanças van por tierra, de guisa que él queda corrido e los siervos de Cristo perenal gloria conquistan, ca permetiéndolo nuestro Señor, siendo los emperadores paganos[1654] examinadores de la paciencia e fe de los que las spirituales peleas con discreción tractan, e siendo en cada lugar los christianos perseguidos, muchos sanctos mártiles en Egipto por diversos tormentos fasta la muerte en el

1649 Gén 22, 16-17.

1650 Gén 22, 18.

1651 Gál 3, 16.

1652 Véase Gál 4, 4-5. Estar bajo la ley suponía circuncidar al hijo al octavo día de su nacimiento, tal como se cuenta en Lev 12, 3, y presentarlo en el templo.

1653 Mt 28, 19.

1654 A principios del siglo IV, durante el gobierno de los emperadores Diocleciano y Maximino Daya, hubo una importante persecución de cristianos como forma de reforzar el culto imperial. Entre febrero de 303 y febrero de 304 fueron promulgados cuatro edictos en los que se mandaba la destrucción de los escritos y edificios de culto cristiano, la privación de cargos de dignidades y de derechos para los aristócratas cristianos, el arresto de sacerdotes, la obligación para clérigos y para todos los cristianos de sacrificar, así como la tortura a los cristianos que no sacrificaran. Estos hechos fueron relatados por Eusebio de Cesarea y por Lactancio. Véase EVSEB. CAES. eccl. hist. 8, 2, 4-5 y 8, 6, 7-10 y LACT. mort. pers. 11-13 y 15, 5.

nombre de Christo perseveraron e juntamente con Pedro, obispo de Alexandría,[1655] coronas perpetuas e immortales gualardones alcançaron; e crecía cadaldía la muchidumbre de los christianos e por cada lugar maravillosamente se acrecentava, e muchas iglesias se edificavan en memoria de los mártiles e muchos monesterios de los que, siendo castos, renunciaron al mundo; e arreavan los más secretos e apartados logares de los desiertos, ca los gentiles que en Christo creyeron, considerando las passiones de los mártiles e el amor que tuvieron a Christo, començaron por gracia de nuestro Senyor de seguir la vida e conversación de los sanctos e ser de aquella regla, de manera que les convenía aquel dicho del Apóstol: "Fueron aquá e acullá vestidos con pieles de cabras, pobres, angustiados, affligidos, de los quales no era digno el mundo, perdidos por los yermos e en los montes, cuevas e scondrijos de la tierra".[1656] En fin, desseando el reposo del yermo, el gozo de la propia salud e fe por divino don alcançaron e a los otros luego dieron exemplos de vida más alta e sancta, ca despojados de todos los negocios del mundo, haun stoviendo en el cuerpo, ángeles parecieron e subiendo a los más altos grados de virtud, las fuerças humanas sobraron tanto, que en ninguna cosa fueron menores que los antiguos padres, egualándose haun a los merecimientos de aquellos que, por el nombre de nuestro señor Jesuchristo, fasta derramar la sangre pelearon destruyendo todos los enganyos del diablo, de los quales dize el Apóstol: "No tenemos lucha contra la carne e sangre, mas contra los príncipes e potestades e contra las tiniebras de este mundo e contra los malos spíritos de cuyas entradas guardándose e firiendo fuertemente la cabeça de la antigua sierpe, gozaron de los gualardones eternos",[1657] de los quales scripto es que ojo no vio ni oreja oyó ni jamás hombre pensó lo que Dios a los que le aman tiene aparejado.[1658]

[51a] De cómo los monesterios començaron.

Era en aquella sazón la vida de sant Anthonio, muy esclarecida, puesta para enxemplo de todos, el qual, siguiendo a Helías e Heliseo e a san Joan Batista, fizo su vida en lo más secreto e scondido del yermo e con amor entranyal fizo vida angélica, la qual scrivió sanct Athanasio, obispo de Alexandría,[1659] el qual fue digno coronista de su historia, porque muchos hombres spirituales remedar le pudiessen. En la qual obra hovo mención de sant Amón,[1660] el qual por la gracia de nuestro Senyor puso los primeros cimientos; esso mismo nos mostró a Theodoro,[1661] sancto hombre que stuvo con el suso dicho varón glorioso, el qual, según él scribe con singular e perfecto propósito e fe verdadera, como siervo de Dios muchas astucias del diablo sobró. E por consiguiente, siendo la Gracia Divina por cada lugar abundantmente[1662] spandida, lo que se canta en los psalmos declaro ser cumplido: "Visi-

1655 *Pedro, obispo de Alexandría*: fue nombrado patriarca de Alejandría hacia el año 300. Abandonó su diócesis durante la persecución de Diocleciano y murió mártir en el año 311. En su ausencia, Melecio, obispo de Licópolis, invadió su iglesia, usurpó sus funciones patriarcales, consagró obispos para sedes que no estaban vacantes puesto que sus ocupantes estaban en prisión e, instigado por Arrio, dejó a un lado a los obispos que Pedro había nombrado. A raíz de este incidente, Pedro excomulgó a Melecio.

1656 Heb 11, 37-38.

1657 Ef 6, 12.

1658 Is 64, 4 y 1 Cor 2, 9.

1659 Véase nota al "Prólogo del obispo Athanasio en la vida de sant Anthonio".

1660 Véanse los capítulos dedicados a San Amón y San Antonio en esta obra y "St. Ammon, hermit" en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, X, Dublín, 1845, pp. 109-111.

1661 En la "Vida de sant Anthonio, abad" se cuenta el episodio en que Teodoro es testigo de cómo Amón fue transportado a la otra orilla de un arroyo.

1662 *abundantmente*: puede ser error de edición por *abundantemente*, pero existe una forma similar, *abundantment*, empleada por el aragonés Juan Fernández de Heredia en la traducción de las *Vidas paralelas de Plutarco* y en la *Gran crónica de España*.

taste la tierra e emborrachástela e trabajaste en la enriquecer",[1663] ca en lugar de tristura e llanto, vino gozo e alegría, e por cuidado e miseria, hovimos bienaventurança e seguridad.

E dende vino que los padres de los conventos cerca en to- [f. 102v] das las provincias fueron hombres maravillosos, cuyos nombres en el libro de vida se fallan scriptos.[1664] Entonce, por cierto, muy pocos monjes dezían que havía en Egipto e Thebas, ca después de la persecución de Diocleciano e Maximiano,[1665] emperadores crueles, entró la llenedumbre de las gentes, según fue divinalmente ordenado, e la fartura del iglesia començó dar de sí abundosos frutos, mostrando los obispos entonce, según la ensenyança apostólica, el camino de la fe con la sancta vida. E en el mismo tiempo, uno llamado Pachomio, según sus cerimonias e la ensenyança de su padre e madre, gentil, morando en Thebas, mediante la Gracia Divina fízose cristiano, el qual dende su mocedad començó de ser franco. E por ende he començado de dezir las virtudes suyas dende ninyez, porque sus comienços no desacuerdan con su tanta perfectión.

[Pacomio es expulsado de las ceremonias en honor de los dioses de Egipto]

E este, siendo ninyo, vino con su padre e madre a una statua de un demonio puesta sobre la orilla de Nilo a fazer sacrificio e queriendo el maldito sacerdote sacrificar con la presencia de Pachomio, desparecieron los encantos del diablo, ca dudando mucho el mismo sacerdote, assí como la statua a quien adorava, quedó sin moverse, maravillándose mucho porque no davan los demonios las acostumbradas respuestas. E en fin, revelándojelo el mal spírito, conoció aquel callar no acostumbrado, haver por la presencia de Pachomio acahecido e como desatinado, vino a dezir esto:

—¿Para qué es aquá venido el enemigo de los dioses? Echadle de aquí lexos, echadle e quitadle de aquí quanto más presto podáis.

E como oyeron esto su padre e madre, e le viessen apartar de su companya, entristeciéronse endemás por haver sido con tal testigo declarado enemigo de Dios. Dudavan pues su padre e madre qué farían d'él, porque ante hoviendo catado un poco del vino de los diablos, luego le gomitó e assí no podiendo conocer estas cosas, assossegáronse. E trabajava de aprender la lengua egipcia e de studiar libros antiguos.

[Pacomio descubre la existencia de los cristianos]

En el mismo tiempo, durando Constantino después de la persecución en el imperio e faziendo guerra a los tiranos,[1666] anduvieron pregones reales por cada lugar, que todos los

---

1663 Sal 65 (Vg 64), 10.

1664 Ap 20, 12-15. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

1665 Diocleciano, que fue emperador romano desde el año 284 hasta el 305, quiso reforzar el culto imperial y por ello llevó a cabo una persecución contra los cristianos durante los años 303 a 305, instigado por Galerio Maximiano, césar de la *Pars Orientalis* del imperio desde el año 293 y emperador de los romanos del 305 al 311, cargo que asumió tras la abdicación de Diocleciano. Durante la persecución de Diocleciano fueron arrasadas ciudades cristianas enteras y la represión fue tan cruenta que se ha denominado la "Era de los mártires". Dicha persecución continuó con Galerio Maximino, conocido como Maximino Daya, hasta que en el año 311 promulgó el Edicto de Tolerancia de Nicomedia, coincidiendo con su enfermedad y muerte, por el que permitía a los cristianos reconstruir sus lugares de culto. Acerca de las causas de esta persecución, de su proceso y de los martirios que sufrieron los cristianos, véase LACT. mort. pers. 10-34 y nota en el capítulo "Vida de sant Anthonio, abad".

1666 *faziendo guerra a los tiranos*: en *Vitae patrum* (Rosweyde, 1628 en Migne, 1860, col. 232) se lee "*contra tyrannum Maxentium*". Majencio fue emperador ente los años 306 y 312, al mismo tiempo que Constantino I el Grande, emperador de los romanos desde el año 306 hasta el 337. Majencio adoró a los dioses paganos, pero toleró también a los cristianos; no obstante, las fuentes oficiales posteriores, salvo Lactancio, lo sitúan entre aquellos que fueron hostiles al cristianismo.

más escogidos mancebos fuessen detenidos para la arte del campo, entre los quales, según él después recontó, fue detenido Pachomio. E navegando a lugares estranyos, forçados por el viento, ribaron a una ciudad e viendo los moradores e vezinos de aquel lugar los nuevos cavalleros ser strechamente guardados e sopiendo lo que les havía acahecido, moviéronse a compassión e según el mandamiento de Christo consolaron a los tristes e diéronles lo que menester havían. Entonce Pachomio, mirando lo que ellos fizieron e maravillándose mucho, preguntó a los que ende stavan quién eran aquellos tan a misericordia e homildad inclinados, e oyó ser christianos, los quales a todos, e endemás a los peregrinos, usan caridad. E preguntó qué quería dezir christiano e respondiéronle ser los christianos hombres piadosos e verdaderos, amadores de la religión e que creen en el nombre de Jesuchristo, fijo de Dios, e fazen bien a todos e speran de Dios recebir gualardón de las buenas obras en la vida venidera.

Oyendo esto Pachomio, la consciencia le acusó e alumbrado por Dios, maravillose de la fe de los christianos, e encendido del fuego del temor de Dios, arredrose un poco de los que stavan presentes e alçadas las manos al cielo, dixo:

—¡O, poderoso Dios que feziste el cielo e la tierra!, si quisieres mirar a mis ruegos e me dieres conocimiento verdadero e perfecto de tu sancto nombre e me librares de las presiones de esta tristura, yo me daré a tu servicio toda mi vida e menospreziado el mundo seré siempre tuyo.

E fecha oración bolvió a sus companyeros e el día siguiente fuéronse de la ciudad e como fuessen con el [f. 103r] navío por muchos lugares, si algunas vezes tentava a Pachomio el deleite del cuerpo e tentación carnal, luego le contrastava su promesa, recordándose que havía votado de servir a Dios, ca ayudando la gracia de Dios, ya dende ninyez fue de la castedad amador.

[Pacomio es liberado y decide marchar a la Tebaida, donde recibe el bautismo]

E assí el emperador Constantino con el amor e fe que a Christo crehído havía, después que hovo de sus enemigos victoria, mandó soltar los nuevos cavalleros, e assí Pachomio, después de le ser otorgada la tan desseada libertad, fuese luego a los estremos de Thebas e entró en una iglesia que stá en un barrio llamado Cinobostio[1667] e dixo luego que se quería batizar e poco después fue batizado. E la misma noche que se batizó, vio en sueños como un roscío del cielo cahído haverle enchido la mano diestra e haverse tornado como la miel, e oyó una voz que le dezía:

—Pachomio, piensa lo que vees, ca esta es senyal de gracia que te ha sido por Dios otorgada.

E assí él, encendido del amor de Dios e ferido con las armas de su caridad de una ferida que le dio salud, diose a las reglas e ordenanças de los monjes.

[Pacomio es admitido por Palemón para vivir con él en el yermo]

E oyó que havía un hermitano llamado Palemón que en el yermo servía a Dios, al qual, desseando star con él, se fue luego, e tocando a la puerta de su cella, rogávale que le abriesse, al qual abriendo el viejo un poco, dixo:

Constantino I y Licinio, como dirigentes respectivos del imperio romano en el norte y en el sur, firmaron el edicto de Milán en el 313, por el que se establecía la libertad de religión en el imperio romano y por tanto se permitía la expansión del cristianismo tras la persecución de Diocleciano. Constantino I convocó el primer concilio de Nicea en el 325, en el que se otorgó legitimidad legal al cristianismo en el imperio romano.

1667 *Cinobostio*: aldea de Seneset, Khenoboskion para los griegos, la actual el-Qasr, el-Saiyad, en el nomo VII del Alto Egipto, unos 25 km al oeste de Tantere, en árabe Dendera. Véase nota *Thabennensis*.

—¿Qué quieres o a quién buscas?, ca tenía el rostro e presencia desamorada[1668] porque mucho tiempo solo havía fecho muy áspera vida.

E respondiendo, dixo Pachomio:

—Mi Dios me ha embiado a ti para que sea religioso.

E respúsole el viejo:

—No puedes aquí recebir el hábito, ca no es pequenya cosa, si bien se piensa, la casta vida e prática del monge, ca muchos han aquá venido e enojándose, no han durado.

E dixo entonce Pachomio:

—No son unas las costumbres de todos, por ende te ruego que me quieras recebir e, andando el tiempo, quiçá te plazerá mi voluntad e perseverancia.

E respuso el viejo:

—Ya te he dicho que no puedes aquí recebir el hábito, ve a otro monesterio e quando te hovieres dado ende a la castedad, entonce bolverás a mí e sin más tardar te recibré, empero mira lo que digo, yo aquí vivo asaz mesuradamente, ca yo me castigo con muy strecha e dura vida, ca no como salvo pan e sal, el olio e el vino del todo dexado. La meatad de la noche velo, el qual tiempo ocupo, o en solenne oración o en pensar en las Divinas Scripturas, e a las vezes toda la noche velo.

Oído esto, spantose Pachomio como suelen los ninyos quando stán delante el maestro, mas enfortalecido por la gracia de Dios, deliberó sufrir qualquier trabajo e respuso al viejo:

—Creo en el señor Jesuchristo que me dará esfuerço e paciencia para que sea digno, ayudado con tus oraciones, de perseverar en el servicio de Dios todos los días de mi vida.

Entonce san Palemón, mirando con ojos spirituales la fe de Pachomio, en fin abrió la puerta e, recibiéndole, diole el hábito. E assí moravan ambos faziendo penitencia e oración e texían cilicios e affanavan con sus manos, según el Apóstol, no solamente para su necessidad, mas haun para fazer limosnas a otros.[1669] E velando a las vezes quando rezavan de noche, si vehía el viejo que Pachomio se durmiesse, sacávale fuera e mandávale de un lugar a otro carrear harena e con el tal exercicio levantava el pensamiento de aquel adormecido, avezándole a ser cuidadoso en la oración, diziendo:

—Trabaja, Pachomio, e vela, porque lo que Dios no mande, no te mueva de tu propósito el que tienta e sea demasiado nuestro trabajo.

Las quales cosas, todas recibiendo Pachomio con obediencia e cuidado e aprovechando cadaldía más e cresciendo en sanctedad, dava alegría e consuelo al honrado viejo, tanto que de continuo fazía gracias a Dios por él.

[Abstinencia de Palemón el día de Viernes Santo]

En el mismo tiempo vino el sancto día de [f. 103v] la Pascua e dixo el viejo a Pachomio:

—Por quanto esta es solennidad universal de todos los christianos, aparéjanos lo que conviene para nuestro comer.

E él, muy presto a obedecer, fizo luego lo que le mandó e puso allende lo acostumbrado, un poquito de azeite, e mezclole con la sal molida, ca acostumbravan en tales días comer hortalizas de monte e otras yerbas sin azeite. E como lo hovo todo aparejado, dixo al viejo:

1668 *desamorada*: 'esquiva, desdeñosa' (RAE A, 1732).
1669 Ef 4.

—Yo he fecho lo que me ha tu paternidad mandado.

E como después de la oración el glorioso Palemón hoviesse llegado a la mesa e viesse el azeite aparejado con la sal, fregándose la fruente con las manos e derramando muchas lágrimas, dixo:

—Mi Señor es crucificado ¿e yo agora comeré azeite?

E como le rogasse Pachomio que un poquito de ello comiesse, nunqua quiso. Entonce truxiéronle, según su costumbre, pan e sal e assentáronse juntos a comer, e dicha su bendición como acostumbrava, comieron d'ambos e dieron gracias a Dios.

[Pacomio y Palemón reciben a un religioso soberbio que es tentado de lujuria por el diablo]

E un día, como stoviessen velando Palemón e Pachomio, encendieron lumbre e sobrevino un religioso. E quiso quedar con ellos, e como fue recebido entre razones, según se acostumbra, vino a dezir:

—Si alguno de vosotros es fiel christiano e siervo de Christo, póngase sobre estos carbones e diga el *Pater Noster* muy apasso[1670] e bien pronunciado.

Al qual Palemón, conociendo que era decebido[1671] de inflazón[1672] de sobervia, amonestó, diziendo:

—Déxate hermano de esta locura e no fables tal dende adelante.

El qual, por lo que el viejo dixo, no se castigó, ante con pensamiento más ultrajoso, inchado començó de star muy osadamente sobre el fuego sin je lo mandar alguno e obrando esto el enemigo, no se quemó; e esto que le salió fecho, aprovechó a le más acrecentar la locura según lo que stá scripto: "A los malos embía Dios malos caminos".[1673]

E como esto fue fecho, el día siguiente el mismo religioso, partiéndose muy aquexadamente e como retrayéndoles, dezía:

—¿Dónde es vuestra fe?

E no mucho tiempo después, mirando el diablo que le havía del todo ganado e que ligeramente le podía forçar a fazer qualquier mal que quisiesse, tomó figura de muger fermosa atabiada de muy ricos vestidos e començó de le tocar a la puerta de la cella, e como le abrió, díxole el diablo mudado en hábito de muger:

—Ruégote, por quanto yo tengo muchas deudas e temo que algunos peligros no me sigan, que me recibas en tu cella, porque salvada por ti, te faga de ello gracias, ca no puedo pagar e Dios me ha endereçado a ti.

E el otro, entenebrecido de la ceguedad del pensamiento e no podiendo conocer quién fuesse el que tales cosas le dezía, acogió al diablo para su mal. Entonce, viendo el enemigo ser el otro a qualquier maldad inclinado, púsole un suzio pensamiento e luego dio lugar a los enganyos del diablo e començola de abraçar, al qual el spírito maligno cruelmente firió e stovo en el suelo mucho tiempo medio muerto. E en fin, acabo de algunos días, tornó en sí e tarde, repintiéndose de su propia locura, vino a san Palemón e contole con gran lloro lo que le havía acahecido, diziéndole a vozes:

1670 *apasso*: normalmente significa 'paso natural de andar sin especial aceleración o violencia' (véase *paso* en RAE U, 1780); en este contexto se refiere a la forma lenta o sosegada con que debían recitar el Padrenuestro y en consecuencia debía prolongarse el rato que debían andar sobre los carbones.

1671 *decebido*: 'engañado' (RAE U, 1791).

1672 *inflazón*: 'vanidad' (véase *inflación* en RAE A, 1734).

1673 Véase II Par 7, 14-22.

—Sábete, padre, que yo soy causa de mi perdimiento, ca tú bien me amonestaste, mas yo fui desventurado en no curar de lo que me dezías, por lo qual te ruego que me quieras ayudar con tus oraciones, que siendo puesto en gran peligro, el enemigo no me destruya e mate.

E como estas cosas con llantos e lágrimas dixiesse, e san Palemón e el glorioso Pachomio llorassen, hoviéndole compassión en esse punto, arrebatado por el diablo despareció de la vista d'ellos. E iva como desenfrenado por los desiertos e vino a una ciudad llamada Panos[1674] e después lançose en una fornaz ardiente de un baño e ende murió.

[Virtudes de Pacomio]

Oyendo e viendo esto Pachomio, trabajó quanto pudo en tener ab- [f. 104r] stinencia e en todas las cosas, endemás en la oración, tener el ánimo desvelado, según lo que stá scripto: «Guarda tu corazón con diligencia».[1675] Tanto que el viejo, despantado,[1676] le seguía, porque no solamente la acostumbrada regla de abstinencia alegre defuera cumplía, mas haun de dentro su consciencia pura deliberava mostrar como dize el Apóstol glorioso: «Esta es nuestra gloria, el testigo de nuestra consciencia»,[1677] siendo cierto que mayor gualardón se le aparejava de esto en el cielo, ca leyendo las Divinas Scripturas e encomendándolas a la memoria, no fazía esto a cada passo ni con negligencia, mas examinando con diligencia cada mandamiento e tractando los piadosos amonestamientos, trabajava cadaldía en cumplir por obra lo que en la memoria tenía; e endemás usava del don de paciencia e homildad, e en el amor puro hazi a Dios e al próximo se sforçava sobrar a todos.

Estas cosas e otras muy claras havemos oído de sanctos hombres que mucho tiempo moraron con él, a los quales havía dado enxemplos de vida spiritual después de la lición de la ley divina, los quales pertenecen mucho al reparo de las ánimas. E como sean muchos e sobrepujen las fuerças de nuestra baxez, no los havemos todos scripto con el stilo presente, ca no bastamos los merecimientos de un hombre tan senyalado con egual eloquencia dezir.[1678]

E assí Pachomio iva los pies descalços a los lugares del monte más spinosos donde moravan los sanctos, e quando más se le fincavan por los pies las spinas, entonce más se alegrava, sufriéndolo con paciencia e fortaleza, recordándose que nuestro Señor fue crucificado. E amava mucho la vida hermitana, buscando mucho la soledad; e stoviendo mucho ende en oración, rogava a Dios que a sí e a todos los hombres por su piedad librasse de todos los enganyos del enemigo.

[Pacomio funda un monasterio en Tabennisi y recibe de Dios la regla por la que se regirá su nueva congregación. Separación de Palemón]

E acaheció una vez que Pachomio, yendo lexos de su cella, vino a un barrio llamado Thabennensis,[1679] donde ningún morador stava, en donde stoviendo mucho en oración, oyó una voz del cielo que le dixo:

1674 *Panos*: referencia a Panópolis, nombre helenizado de la capital del nomo IX del Alto Egipto. Su nombre egipcio fue Ipu o Jent-Min, el nombre árabe Akhmin.

1675 Prov 4, 23.

1676 *despantado*: 'espantado'. Este adjetivo y el verbo *despantar* aparecen documentados en textos de los siglos XIII al XVI, entre los que se encuentra la edición revisada por Gonzalo García de Santa María de la *Corónica de Aragón* (1499), de fray Gauberto Fabricio de Vagad, y las *Andanças e viajes* (*ca.* 1457) de Pero Tafur, donde se lee: "[...] llevan contínuamente tres atabales, uno á popa é otro á proa é otro á medianía, por despantar las cotrizes que dixe [...]". CORDE [19-01-2013].

1677 2 Cor 1, 12.

1678 Nuevamente el autor del texto recurre al tópico de la *captatio benevolentiae* para excusar las limitaciones de su trabajo.

1679 *Thabennensis*: Tabennisi o Tabenna es un lugar situado cerca de la ciudad egipcia llamada Tantere, en griego Tentyris y en árabe Dendera, que fue capital del nomo VI del Alto Egipto, en la ribera oriental del río Nilo, unos 70 km al norte de Luxor.

—Quédate ahí, Pachomio, e funda un monesterio,[1680] ca muchos han de venir a ti desseando aprovechar con tu ordenança, a los quales guiarás según la regla que te mostraré.

E luego le apareció el ángel de Dios que le trahía una tabla donde stava scripta la regla[1681] toda con que havían de ser ensenyados quantos viniessen a los studios de su ensenyança. La qual regla los tabennenses haún hoy en día guardan, usando de aquel mismo manjar e hábito, e guardando la misma ensenyança con gran cuidado e diligencia. Ca los monges que ende moran, no solamente en las costumbres, mas haun en la disposión[1682] del cuerpo e en el assiento del lugar son muy diversos de los otros e esles muy necessario guardar otra regla.[1683]

E assí Pachomio, pensando con la puridad de su entendimiento, la qual la Gracia Divina e los merecimientos de la vida le atorgaron, conoció que esta voz le venía del cielo e aprovó las maravillosas reglas. E entonce, bolviendo al honrado viejo, recontole cómo havía sido con voz divina amonestado e rogole que fuesse al lugar con él porque podiesse cumplir los mandamientos de Dios. El qual, no queriéndole en algo descontentar como a fijo muy caro, luego obedeció a sus ruegos e vino con él a la villa suso dicha e fizieron ende una pequeña cella; e gozávanse con Dios sperando los beneficios de sus promesas. E acabo de un poquito de tiempo, dixo Palemón a Pachomio:

—Porque veo que Dios te ha dado esta gracia e dende adelante deliberas de quedar ahí, ven aquá e prometamos el uno al otro de no partirnos, mas quanto en este mundo staremos, de visitarnos de continuo.

Esta pleitesía plugo a los dos, la qual toda su vida, assí el viejo glorioso como san Pachomio, con diligencia por obra pusieron.

[Enfermedad y muerte de Palemón, cuyo cuerpo es sepultado por Pacomio]

En esto, el honrado [f. 104v] viejo Palemón de dolor que por muchos ayunos por todo el cuerpo le havía venido començó de adolecer, ca a las vezes comía sin bever e otras bevía sin comer. E rogado por algunos religiosos que le havían venido a visitar, que no quebrantasse del todo su cuerpo flaco, en fin dio logar a los ruegos de ellos que sus adelgazados miembros con manjar conviniente reforçasse. Mas esto no lo sufrió mucho tiempo, ca

1680 Al grupo de monasterios fundados por Pacomio y sus sucesores se les conoce como Dair al-Muharraq. Además de Tabbennisi, surgieron en vida de Pacomio ocho cenobios situados entre Akhmin (la Panópolis griega) y Esna (Latópolis). Tras el monasterio de Tabennisi, fundó el de Pbow, en una aldea desierta cercana situada río abajo. Véanse GARCÍA M. COLOMBÁS, *El monacato primitivo* I, p. 103-104 y OTTO F. A. MEINARDUS, "Dair al-Muharraq" en *Monks and Monasteries of the Egyptian Deserts*, pp. 155-167. La comunidad pacomiana, según presentan las fuentes, llegó a ser numerosa. Según Casiano, que viajó por Egipto en el siglo IV, estuvo formada por cinco mil hermanos: "*quaedam scilicet de Aegyptiorum, quaedam de Tabennesiotarum regulis admiscentes, quorum est in Thebaide coenobium, quantum numero populosius cunctis, tanto conuersationis rigore districtius, si quidem in eo plusquam quinque millia fratrum sub uno abbate reguntur*" (CASSIAN. ins. 4, 1); Paladio cuenta en la *Historia Lausiaca* 38 que llegó a estar constituida por siete mil hombres: "*habentia virorum circiter septem millia*" ("Vita abbatis Pachomii, et eorum qui cum ipso erant", en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 1138).

1681 San Jerónimo realizó una traducción de la regla de san Pacomio al latín. Véase S. Eusebii Hieronymi Stridonensis Presbyteri, *Translatio Latina Regulae Santi Pachomii* (PL 23). También puede leerse en castellano por línea en <http://mercaba.org/Desierto/regla_de_san_pacomio.htm> [consulta 02-09-2013].

1682 *disposión*: 'disposición'. Este termino aparece documentado en el *Amadís de Gaula* (1482-1492), de Garci Rodríguez de Montalvo, y en un texto anónimo titulado *Reprobación de la Astrología judiciaria o divinatoria, sacada de toscano en lengua castellana* (1546).

1683 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 9; PALLAD. hist laus. 38.

sperimentando mas graves dolores de lo acostumbrado, dexados los manjares no acostumbrados, sin más tardar tornose a su vezo[1684] antiguo e acostumbrado comer, diziendo:

—Si los mártiles de Christo, unos desquartizados, otros descabeçados e algunos han sido quemados e con gran firmeza fasta la muerte por la fe padecieron, ¿por qué desecharé yo los gualardones de la paciencia, no sufriendo tan pequenyos dolores? ¿E por qué me spantaré vanamente con el desseo de la vida presente de las tan breves afflictiones? En fin, pues fui contento de comer lo que no acostumbrava e aquello me acrecentó los dolores en lugar de salud, por consiguiente yo tornaré a los antiguos remedios e no dexaré el socorro de los ayunos, en donde, según yo soy cierto, stá puesto el reposo todo e verdadera alegría, ca no he por los hombres estas armas tomado, mas por el amor de Christo he deliberado pelear con ellas.

E assí peleando sforçadamente, en spacio de un mes de una grave dolencia feneció, al qual vino Pachomio e acatávale como a padre, besando e abraçándole los pies, e como despidiéndose d'él, assí le parecía fablar.

Entonce san Pachomio sepultó su cuerpo, cuya ánima fue en los choros de los ángeles recebida.

[Vida de Pacomio y su hermano Juan en el yermo. Vestimenta y vigilia de Pacomio]

Acabado esto, bolviose Pachomio a su posada, e no mucho tiempo después su hermano Joan, supiendo todas sus cosas, vino a él; e como le vio, gozose mucho, por quanto después que batizado havía en Christo, crehído e havía escojido la vida del yermo, a ninguno de sus parientes havía visto. E assí Joan, como verdadero hermano de Pachomio, remedándole quedó con él. E tenían ambos un mismo propósito e un mismo amor a Dios, e porque día e noche pensavan en la ley de Dios, no abaxavan su pensamiento a las cosas del mundo, ca puesto que algo les sobrasse de lo que trabajavan con sus manos, luego en esse punto lo repartían a pobres, tanto que, según el mandamiento de nuestro señor Jesuchristo, no pensavan en lo de manyana. E tan estrecha vida fazían en el vestir, que nunqua se desnudavan el hábito salvo quando la necessidad les forçava lavarle; e puesto que el hábito de los monjes en Thebas e en Egipto sea de lino, a manera de una dalmática, empero Pachomio, por homillar su cuerpo, muchas vezes se vestía de cilicio.

E después de muchos suores e trabajos de ayunos, XV anyos stovo que no dormía de noche yaziendo, mas stando en pies en medio de su cella, tanto que ni haun las spaldas a lugar alguno arrimava. E puesto que se affligiesse mucho de esto, empero sufría con paciencia este trabajo, gostando ya con la sperança, el reposo que le stava aparejado en el cielo, ca pensando las reglas e ordenanças de muchos, trabajava siempre con su hermano de crecer en virtud.

E fazían sillas e cada qual, como podía, assí vivía, conviene saber, con gran homildad e paciencia e verdadera fe.

[Pacomio decide ampliar el monasterio para recibir más religiosos, pero su hermano le riñe y Pacomio reflexiona]

Entre estas cosas, Pachomio por Dios otra vez amonestado por las reglas con que devían ser instruidos los que por medio suyo havían de ser dados al servicio de Dios, començó con su hermano de acrecentar la casa donde stavan e ensancharla e fazer ende muchas moradas por razón de aquellos que, dexando el mundo, sin duda havían de venir a servir a Christo, porque hoviesse spacios convinientes donde pudiessen muchos ser recebidos. E assí como san Pachomio, con este propósito que dicho es, estendiesse los [f. 105r] cercos de los

1684 *vezo*: 'costumbre' (RAE A, 1739).

lugares e acrecentasse los adharbes del monesterio, el mismo ermano suyo, pensando en la vida hermitana, amava la angostura de la morada, e tomándolo muy fuerte, ca era mayor de días, dixo al glorioso Pachomio:

—Déxate de este tu propósito. ¿Para qué fazes esta demasía trabajando en vano en ensancharte?

El qual, como lo oyó, agraviose de ello, porque oyó denuesto no acostumbrado; empero, ninguna cosa respuso, mas calló sufriéndolo con mansedumbre. E la noche siguiente, descendiendo a lo baxo de la casa de la qual havía obrado una parte, echose en oración e començó de llorar mucho e dezir:

—¡Guay de mí, que haún el saber de la carne tiene parte en mí, ca yo haún ando según la carne como poco ha he provado! Ca recibiendo ordenanças de tan sancta vida, no es razón que agora la poca paciencia me faga caher e agora me atormente la tristura e horas[1685] parezca que me ensanyo con razón. Señor, have mercé de mí, que no perezca e que enganyado por el diablo sea vencido, ca si tu gracia me desemparare e el enemigo fallare en mí algo de sus obras, yo seré sometido a su dura servidumbre, porque scripto es: "A aquel de quien hombre es vencido, es sometido como esclavo".[1686] E otrosí stá scripto: "Si alguno cumpliere la ley toda e offendiere en una sola cosa, de todo es culpante".[1687] E yo, Señor, creo que tus misericordias son muchas, que sin merecimientos míos me ayudarán e alumbrado por ti entraré en la carrera de los sanctos e estendiéndome adelante, olvidaré lo de atrás e assí la companya de tus siervos que te ha siempre plazido, ayudada por ti ha sido de los assautes[1688] del diablo guardada e ha por la salud de muchos siempre luzido. E yo, Señor, ¿cómo tentaré de ensenyar a los otros que por mí has querido llamar a la religión, si las passiones de la carne que pelean contra mi alma no venço? Empero yo confío que tu virtud me ayudará siempre e que faré cosas que te plazerán. Déxame pues e perdóname, Señor piadoso, todos mis pecados, e alimpia de continuo mi voluntad visitándome.

[Muerte de Juan y honras que realizó Pacomio por el alma y el cuerpo de su hermano]

E assí dezía estas cosas a Dios con lágrimas e stando la noche toda con lloros velando, por la mucha suor que era en verano e por las muchas lágrimas, tenía el panyzuelo[1689] tan húmido como si en agua le mojaran.

E havía acostumbrado, stando en oración, estender sus manos e por algunas horas no las ayuntava, mas tenía su cuerpo sin moverse, como si verdaderamente crucificado fuesse; e assí en oración despertava su ánimo para velar.

E puesto que en toda specia[1690] de virtud fuesse muy poderoso, empero morando en uno con homildad increhíble e mansedumbre maravillosa con su hermano, todo je lo

1685 *horas*: en singular *hora* es 'contracción de ahora, que sirve para distribuir los elementos de una oración' (RAE A, 1734).

1686 2 Pe 2, 19.

1687 Sant 2, 10.

1688 *assautes*: 'asaltos'. Hay algunos casos documentados en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, donde se lee: "es necessario suba tan apercebido: & armado que delos assautes delos tales animales se pueda muy bien deffender [...]"; y en *De las mujeres ilustres en romance*, obras publicadas en Zaragoza por Pablo Hurus en 1493 y 1494, respectivamente. CORDE [19-01-2013].

1689 Es frecuente en este capítulo el empleo de las formas *panyzuelo*, *tanya*, *pequenyto*, *ninyto*, suprimiendo el fonema vocálico *i* tras el grupo consonántico *ny*.

1690 *specia*: 'tipo, clase'. El término *specia* es empleado con este significado en el *Vidal Mayor*, compilación de los Fueros de Aragón redactada hacia el año 1250: "[...] la iurisdictión es departida, assí como el linage es departido en specias subalternas, como aquesta iurisdictión sea canónica, es assaber de eglesia, et aquesta civil, es assaber seglar [...]". CORDE [19-01-2013].

sufría. El qual, no mucho tiempo después, feneció sus días, e fízole Pachomio en la muerte la honra devida, ca toda la noche stuvo sobre el cuerpo diziendo psalmos e velando; e encomendó su alma a Dios e el cuerpo a la sepultura.

E entonce Pachomio, faziendo strecha vida e gran penitencia, trabajava en mostrarse entero e sin manzilla en todas las cosas. E si algunas vezes le venía algún mal pensamiento, luego con la ayuda de Dios lo echava de sí; e en el temor de Dios perseverava recordándose de las eternas penas e de los dolores sin fin, conviene saber, del fuego que nunqua se amata e de los immortales gusanos.

[Pacomio continúa la ampliación de su monasterio. Lucha de Pacomio contra el diablo. Visión de un lago y de un capón]

E assí Pachomio, como se guardasse de pecar e de cadaldía más aprovechasse, tenía gran cuidado de ensanchar el monesterio por recebir a muchos. Al qual començó el diablo de mucho contrastar e reganyados los dientes, para él, como un puerco salvaje, movíale diversas temptaciones por ver si fallaría quiçá entrada para sus enganyos; empero este, armado del scudo de la fe, con gran diligencia se guardava de sus assechanças, toviendo en la memoria e cantando las Scripturas Sanctas.

E como un día [f. 105v] Pachomio fiziesse oración, con las astucias del diablo apareciole un lago, ca las tales vanas e demasiadas figuras, el enemigo de natura humana siempre trabaja mostrar, porque el pensamiento del que faze oración, distrahído por las tales visiones, no pueda con atención rogar. E Pachomio, conociendo por revelación de Christo las tentaciones e desechándolas, recebía grandes acrecentamientos de fe, reprendiendo a los demonios, e a Dios, según acostumbrava, bendiziendo.

Havía esso mismo acostumbrado este sancto hombre lexos de su monesterio irse a los lugares más arredrados, e quando dende tornava, ivan muchas vezes delante él los malos spíritos como acompanyándole con muy gran orden, amonestando el uno al otro como si stoviessen delante de un juez e diziendo:

—Fazed lugar a este sancto.

E Pachomio, armado de la sperança de Christo, nuestro redemptor, en nada tenía sus fictiones e burlas, e estimávalos como ladridos de canes que poco pueden. E viendo ellos su gran constancia e que no desmayava con tantas luchas, arremeten atropelados[1691] para él. E cercaron su cella e esforçáronse de derribarla dende los cimientos, tanto que pensava el sancto haver cahído el lugar. E stoviendo sin miedo, tanya su guitarra con una spiritual pluma e cantava a altas vozes el psalmo: "Deus noster refugium et virtus, etc".[1692] E en cantando él, luego hovo reposo e la escomesa[1693] de los enemigos despareció como fumo; e fuéronse un poquito como canes que fuyen quando los lançan e después buelven más desvergonçados, ca stando assentado después de la oración, le apareció el diablo a manera de un gran capón que mucho cantava e fazía cantos no acostumbrados, e después, saltando

---

También en el *Flor de virtudes*, obra publicada en Zaragoza en el taller de los hermanos Hurus hacia el año 1490: "[...] E nota que hay muchas specias de mentira [...]".

1691 *atropelados*: 'en masa'. Corominas indica la existencia en occitano antiguo de *s'atropelar* 'reunirse en masa'. El término atropelados se encuentra documentado en la *Conjuración de Catilina* de Caio Salustio Crispo, obra traducida por Francisco Vidal de Noya y publicada por Pablo Hurus en 1493 y en *De las mujeres ilustres en romance* de Boccaccio, publicada en 1494 por el mismo impresor, donde se lee: "[...] finalmente como esta quasi/ vn valiente varon vn dia peleasse contra/ los enemigos atropelados: & se mostrasse/ mas delo acostumbrado / ser digna/ de vn tal enamorado [...]". CORDE [19-01-2013].

1692 *Deus noster refugium et virtus*: 'Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza'. Sal 46 (Vg 45), 2.

1693 *escomesa*: 'acometimiento, arrojo impetuoso contra algo o alguien' (RAE A, 1732). Unas líneas más abajo emplea la forma *scomesa*.

sobre él, con las unyas le rasgó el rostro. E él, faziéndose la señal de la cruz en la frente, sopló en él e luego en esse punto fuyó, ca él entendía todas las astucias del diablo e del temor de Dios arreado, en ninguna cosa tenía sus enganyos. E por ende, siendo muchas vezes cometido[1694] por él, no podía ser vencido, mas turava muy sufrido como una torre que no puede ser combatida.

[Lucha de Pacomio contra el diablo animado por las palabras y súplicas de un religioso]

Por semejante, otra vez las squadras de los diablos trabajaron de enganyar a este sancto con tal manera de fantasía, que se ayuntando todos en una foja de un árbol, parecían quererle trasto[r]nar, e sforçando el uno al otro con gran orden, unos a mano derecha, otros a ezquierda, con gran fuerça assí stribavan[1695] como si hoviessen de mover alguna gran piedra; e esto fazían los malos spíritos por le fazer reír si pudiessen e le fallassen qué retraher. Cuyo desvergonçamiento mirando Pachomio, gemió e fuese al Señor con sus acostumbradas oraciones, e luego, por virtud de Dios, toda la companya de ellos despareció.

E muchas vezes stando a la mesa e faziendo gracias a Dios, le aparecían en hábito de mujeres fermosas de rostros diversos e muy sin vergüença desnudas e le stavan delante de lo que stava a la mesa comiendo, mas el valeroso guerrero, puesto que de esto trabajo sintiesse, empero, cerrados los ojos corporales e abriendo los de la voluntad, sacávase burla de las empresas de ellos, ca stávale Dios presente que a todos los contrictos e arrepentidos suele ayudar e dize: "No temáis, que yo seré con vosotros siempre fasta la fin[1696] del mundo".[1697]

E otra vez, como le el diablo enojasse, tan crudamente le açotó, que tenía todo el cuerpo fecho sulcos,[1698] e haunque era atormentado mucho de graves dolores, empero no desesperava, mas siempre se recordava de nuestro Señor, que no desempara los siervos suyos en la temptación.

Entonce un monje llamado Apollo vino a él por verle e, fablándole Pachomio lo que a su salud convenía e diziéndole que las assenchanças del enemigo eran de muchas maneras, començó de le dezir lo que le acahecía e recontarle quantos aço- [f. 106r] tes le havían dado. Al qual dixo el monge:

—Padre honrado, esfuérçate e toma conorte,[1699] ca supiendo el diablo que te ha de vencer, tú dando lugar a sus combates, por consiguiente vencerá a nós ligeramente que por todo nuestro poder te seguimos e por ti recebimos de la virtud muy grandes enxemplos. Por ende no dexes de pelear con él de continuo, mas tú, armado mucho de la ayuda del Señor, recibe con esfuerço su scomesa, porque lo que Dios no mande, te sea forçado dar cuenta por nós, ca si tú que por gracia de nuestro Señor eres más adelante que todos, por algún descuido le dieres logar, serás causa de la caída de muchos.

Oyendo esto Pachomio, cobró grandes fuerças contra los enganyos del enemigo e dando gloria a Dios de la presencia de aquel religioso, rogávale que no le desemparasse; e por esta razón, dende adelante venía este religioso a él muchas vezes. E dende a un poco de tiempo, visitando a Pachomio según acostumbrava, como stoviesse con él algunos días, arrebatado de una grave dolencia, falleció e fue sepultado por él, cantándole, según su costumbre, muchos psalmos e imnos.

1694 *cometido*: 'acometido' (RAE A, 1729).
1695 *stribavan*: 'hacían fuerza sobre algo sólido y seguro para apoyarse y afirmarse' (RAE A, 1732).
1696 *la fin*: concordancia del sustantivo *fin* en femenino. En catalán el sustantivo *fi* es de género femenino.
1697 Mt 28, 19-20.
1698 *sulcos*: 'surcos' (RAE A, 1739).
1699 *conorte*: 'consuelo' (RAE A, 1729).

[Los animales salvajes respetan a Pacomio, no le hieren y le ayudan]

E después de esto, tan gran fiuza havía con Dios Pachomio alcançado e con la divina sperança por tan grande era tenido, que muchas vezes iba sobre las sirpientes e scorpiones e no le danyavan; e los cocodrilos, si por necessidad havía de passar algún río, con gran homildad le levavan encima a qualquier lugar que él mandava. E assí, faziendo a Dios gracias de esto que le guardó sin danyo de todos los enganyos del enemigo, dezía esta oración:

—Bendito seas, senyor Dios de nuestros padres, que no desechaste mi homildad ni diste logar a que fuesse por el diablo enganyado o burlado, mas con tu misericordia scodrinyando las tiniebras de mi rudeza, me ensenyaste de fazer tu voluntad, ca siendo pequenyto e baxo, e del todo no sabiendo vivir, me diste el sentido de tu amor, porque squivando la scuridad de fuera e los eternos tormentos, a ti, verdadera lumbre e gozo perenal, conociesse.

[Vigilias de Pacomio para luchar contra el enemigo]

E assí, viéndosse continuamente del enemigo combatido, como valiente guerrero que se da campo, muy ledo por la sanctidad de la vida peleava pidiendo a nuestro Senyor que, si possible fuesse el sobrepujar la humana flaquez,[1700] sobrasse el suenyo, de guisa que día e noche velando, los aparejos de los enemigos destruyesse assí como stá scripto: "Yo perseguiré mis enemigos e los prenderé e no bolveré fasta que vayan de vencida, yo los atormentaré e no podrán star e caherán so mis pies, etc."[1701] E como fue esta su demanda cumplida, quando la condición humana dio lugar a ello, sufrió al invisible enemigo como si le viesse; e lo que rogava a Dios sin cansar era que su voluntad en todo se cumpliesse.

[Dios pide a Pacomio que instruya a los monjes y aplique la regla según la fortaleza de cada uno]

E un tiempo, velando Pachomio en oración, apareciole el ángel de nuestro Señor, diziendo:

—Pachomio, sábete que la voluntad de Dios es que puramente sirviéndole e según la forma que te ha dado, instruyas a todos.

Ca poco havía que recibiera una tabla donde stava scripta la regla siguiente: "Da licencia a cada qual que beva e coma lo que puede, e fazlos trabajar según lo que comieren, e ni les fuerces el comer ni les defiendas el ayunar; e a los más rezios e a los que bien comen, las viandas más fuertes, e a los más delicados e que ayunan, las más ligeras pon delante. Farás las cellas diversas e ordenarás que moren III en cada cella.[1702] El comer de todos aparéjese en un lugar e ende coman. E vístanse de noche dalmáticas de lino e cinyanse los lomos, e tenga cada qual una piel de cabra blanca sin la qual no coman ni duerman. E yendo a comulgar, descínganse[1703] e dexen la piel de cabra e lieven las cogollas solas".[1704]

1700 *flaquez*: al igual que en otros capítulos de esta obra, se emplea en varias ocasiones la terminación *-ez* para sustantivos que acaban en *-eza*. Más adelante, en esta misma vida, aparece *limpiez* y *agudez*.

1701 Sal 18 (Vg 17), 38-39 y 2 Sam 22, 38-39.

1702 Acerca de la alimentación de los tabennesiotas según su fortaleza y la distribución de los monjes en celdas de tres, véase también SOZOM. hist eccl. 3, 14, 10-11 y PALLAD. hist laus. 38.

1703 *descínganse*: 'descíñanse, desátense o quítense el cíngulo, ceñidor o cualquier otra cosa con que se trae ajustada la ropa, para dejarla suelta'. Del latín *discingere* (RAE U, 1817).

1704 En PALLAD. hist laus. 38 especifica que los días de la comunión eran el sábado y domingo, y que en las cogollas llevaban cruces rojas: "*Ingredientes autem ad Christi communionem Sabbato et Dominica, zonas solvant, et pellem ovillam deponant, et cum sola cuculla ingrediantur. Fecit autem eis cucullas sive villis tanquam pueris, in quibus etiam jussit imponi figuram crucis purpureae*".

E tenía haun por mandamiento de regla que, según la cuenta de las XXIIII letras de los griegos, fiziesse XXIIII squadras[1705] de los monges, pusiendo XXX en cada qual, e llamasse [f. 106v] aquellas por las letras del a. b. c., pusiendo nombre a la una a e a la otra, b, etc., porque preguntando el prelado o abad en tanta muchidumbre de alguno, ligeramente respondiéndole lo conociesse, porque diziendo por enxemplo a, con esta senyal propia de nombre de letra demostrasse la costumbre de cada squadra. E puso a las más simples e rudas, nombre I e a las bolliciosas e de mal sosiego, X, tanto que según la manera de la vida e propósito, a cada squadra las otras letras consignava e los spirituales solos podían saber lo que aquellas significavan.[1706]

E haun esto se dezía star scripto, que si el estranjero del monesterio venía con hábito diverso, ninguno comiesse con él, salvo el caminante, que aquello guardar no podía. E el que entrava una vez a este monesterio para de continuo star ende, le deffendiessen III anyos el studio de la Sancta Scriptura e que solamente labrasse algo de sus manos rudamente, e assí, a cabo de III anyos, entrasse en la liça.[1707] E que quando comiessen, cubriessen con las cogollas sus cabeças, porque no viesse un religioso comer a otro e porque ninguno comiendo fablasse e que no mirasse salvo a la mesa.[1708]

Assimismo, por el ángel que fablava con él, fue esto ordenado, que en la manyana, a hora de prima, tercia, sexta e nona, cantassen XII psalmos, e a viésperas, XII, e a maitines, XII. E dixiendo Pachomio que era poco, respuso el ángel:

—Estas horas he ordenado, porque los de menos trabajo sin fatiga las puedan acabar. E los perfectos no han menester esta ley, ca no dexan en sus cellas de rezar por sí, los quales, con la limpiez del pensamiento e contemplación divina, pascen. E dicho esto, fuese el divino mensajero.[1709]

E Pachomio, dando gracias según acostumbrava, fue de la visión certificado, la qual por III revelaciones conoció, e començó de recebir a quantos al servicio de Dios se offrecían, a los quales, después de una gran experiencia de vida, a los conventos de los monges ayuntava ensenyándoles cómo havían de fuir los affalagos del mundo e acostarse[1710] a las sanctas reglas.

E amonestava primero el glorioso Pacomio que generalmente dexe el monje quanto tiene e después, según lo que el Evangelio dize, su padre e madre,[1711] e en fin, a sí mismo, porque pueda en esta manera tomar su cruz e seguir a Christo. Informados pues por el viejo del tal amonestamiento, frutos dignos offrecían de penitencia, endemás pensando que él, ya por la edad cansado, haún se dava sin cansar al studio de la spiritual vida, ca no sólo se havía sometido a regla más strecha, mas haun todo el cuidado e ansia del monesterio en peso levava, trabajando allende sus fuerças en servir a todos, ca a la hora del comer, adreçava la mesa a los religiosos e les fazía las cortesías acostumbradas.

Esso mismo sembrava hortalizas en los huertos, las quales regava con sus manos, e si alguno tocava a la puerta del monesterio, luego corría e le respondía, e de noche e de día

---

En SOZOM. hist eccl. 3, 14, 13-14 se lee que dichas cruces son marcas realizadas con clavos rojos "*κέντροις*" y que la comunión tenía lugar el primer y último día de la semana "*πρώτη και τελευταία*".

1705 *squadra*: 'cualquiera de las cuadrillas que se forman de algún concurso de gente' (RAE U, 1817).

1706 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 15 y PALLAD. hist laus. 38.

1707 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 12 y PALLAD. hist laus. 38.

1708 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 11 y PALLAD. hist laus. 38.

1709 Véase SOZOM. hist eccl. 3, 14, 14 y PALLAD. hist laus. 38. Sozomeno amplía la información y especifica que dichos rezos deben realizarse el primer y último día de la semana, cuando ellos van a recibir la comunión.

1710 *acostarse*: 'acercarse o arrimarse a algo' (RAE A, 1726).

1711 Véase Mt 10, 34-38 y Lc 14, 26-27.

servía a los dolientes, e en todas estas cosas se mostrava gran enxemplo a sus discípulos. E por ende, los que de nuevo al servicio de Dios venían, se tornavan más alegres a toda virtud, porque no podían a otra carga de cuidados obedecer, e amonestávalos que se apartassen de qualquier contienda e dezíales:

—Hermanos, perseverad en lo que sois llamados, dezid psalmos e tened en memoria los otros libros, endemás según el Evangelio, ca sirviendo assí a Dios e amándoos los unos a los otros según lo que él mandó, serés perfectos e recrearéis mi spírito en todas las cosas, endemás si todo lo que Dios mandó pusiéredes por execución.

[Llegada de los primeros monjes al monasterio y humildad de Pacomio]

Los varones que primero vinieron a Pacomio fueron III cuyos nombres son Postsenteso, Suris e Obsis, a los quales, predicando mucho Pachomio la pala- [f. 107r] bra de Dios, havía mucho aprovechado e los mucho havía movido a seguir obras spirituales, los quales, contemplando la vida suya ser un spejo de virtud, maravillávanse mucho, diziendo:

—Mucho yerran los que piensan ser los hombres ya dende su nacimiento bienaventurados por una manera de privilegio e que quieren quitar la libertad del alvedrío e dizen que los pecadores, haun faziendo penitencia, no pueden alcançar la virtud, ca ved aquí cómo en este honrado padre vemos la manifiesta franqueza de nuestro Señor, ca siendo él de padre e madre gentiles e paganos, diose tanto a la honra del sacrificio divino, que todos los mandamientos de Christo cumplió; e por ende es cosa cierta nós e quantos quisieren, ayudando la gracia de nuestro senyor Dios, poder seguir los huellos[1712] de este sancto, assí como él remedó la sanctedad de los más perfectos padres. En fin, que es ál lo que en el Evangelio stá scripto que dize Christo: "Venid a mí quantos trabajáis e stáis cargados, e yo vos aconsolaré",[1713] salvo que lançando las ruines cargas que echan por tierra a los hombres, nos ayuntemos al bien que no recibe mudança. E por tanto perseveremos fasta la fin con este viejo, porque merezcamos ser con él en la perenal bienaventurança glorificados, ca él nos informa bien no solamente con la palabra divina, mas lo que es mejor, con maravilloso enxemplo suyo propio.

Entonce llegaron a san Pachomio e dixiéronle:

—Honrado padre, ¿por qué sostienes a solas el cuidado del monesterio?

A los quales él respuso:

—No hay hombre que, pusiendo el yugo a las bestias, luego las fuerce trabajar, ni les pone tan gran carga que cayan con ella, mas avézalas poco a poco pusiéndoles primero cargas ligeras fasta que puedan levar las pesadas. Assí me conviene fazer con vosotros. El piadoso Dios, que nunqua las oraciones de mi baxez echó en olvido, confirme vuestros corazones en su ensenyança, porque toda buena obra con paciencia e constancia podáis acabar siguiendo las pisadas de los sanctos padres, porque viendo nuestra vida e prática pura, vengan otros al servicio de Christo e con egual trabajo el cuidado del monesterio sostengan.

Dioles pues las reglas que recibió, conviene saber, que trabajassen e comiessen tempradamente e vistiessen pobremente e durmiessen lo que convenía. De donde ha acahecido que, según la voluntad de Dios, que a todos llama para que se salven e todos los bienes acrecienta, vinieron muchos al viejo para star con él, entre los quales fueron Percusio e Cornelio e Paulo e otro Pachomio e Joan, los quales abraçaron la pura fe del glorioso padre e su

1712 *los huellos*: 'los pasos'. El término *huellos* aparece documentado en CORDE con este significado en varios textos del siglo XVI, entre ellos en la obra de Juan de Castellanos *Elegías de varones ilustres de Indias* (1589), donde se lee: "Determinose de bajar tras ellos/ e irse por aquellos mismos huellos". CORDE [19-01-2013].

1713 Mt 11, 28.

saludable ensenyança, e ordenó que los que podiessen, toviessen del monesterio cuidado; e assí, en breve, creció el número de los monjes.

[Conveniencia de no haber sacerdotes entre los monjes para evitar las envidias]

E quando la fiesta requería que hoviessen de fazer sacrificio, llamavan presbíteros de los barrios más vezinos que inchiessen la fiesta de spiritual gozo, ca el mismo viejo no sufría que fuesse alguno entre ellos sacerdote. Ca dezía ser mucho mejor e más provechoso a los monges no solamente no buscar la honra de la gloria, mas haun quitar la ocasión e avinenteza de ella de los monesterios, porque dende nascerían contiendas e embidias sin provecho entre los religiosos, ca bien como la centella del fuego quando cayere en la mies no se amata luego, mas a las vezes quema los frutos de todo el anyo, assí la desordenada codicia e set de la honra, si entrare en la imaginación de los monges que desseen sentarse primero o ser clérigos, si luego en esse punto el fuego de esta tentación e enganyo de su corazón no echaren, perderán la mesura con muchos trabajos conquistada. Conviene pues con mansedumbre e caridad honrar a los clérigos, [f. 107v] ca esto es espediente a los monges, e no dessear dignidades algunas de la religión. E si fallamos algunos monjes ser ordenados en sacerdotes en días passados por los obispos, abracemos su servicio, ca en el Viejo Testamento no cada qual del pueblo presumía de fazer sacrificio, mas aquellos solamente que eran del tribu de Leví.[1714] Por ende, si alguna vez algún fraile estranjero viniere que sea sacerdote, no je lo retrayamos como si algún sacrilegio cometido hoviesse e que se haya él mismo con sobervia puesto en ello, ca pregunto ¿cómo podremos sospechar esto del que rogamos con todas nuestras fuerças que el officio divino celebre? Ante nos conviene de le honrar como a padre e hombre que en esto nos obedece e que sigue el rastro de los sanctos e no dexa de offrecer a Dios el don sin manzilla, endemás si es su vida por todos alabada e aprovada. E si lo que Dios no mande, en algo piensan que ha errado, no podemos nosotros juzgar d'él, ca Dios, que es juez justo, ha stablecido sobre ellos los obispos para juezes, los quales son como sucessores e remedadores de los apóstoles, que pueden con examen spiritual conocer los negocios de qualquiere e fazer de ellos justo juhizio. E nós hayamos compassión a los tales de corazón, ca nuestro Señor nos ha amonestado que seamos misericordiosos, al qual conviene continuamente rogar que no sufra trahernos en alguna tentación.

Todas estas cosas no solamente dezía el padre suso dicho, mas haun con diligencia guardava. En fin, si alguna vez venía a él algún clérigo que quisiesse debaxo de su regla vivir, fazía honra a su dignidad e pagava la deuda al iglesia, e él, sirviendo a las ordenanças de los monges, sometíase a él como a padre.

A todos los siervos de Christo el glorioso Pachomio tanto amava, que siempre con amor de padre les havía compassión e a los viejos e dolientes e ninyos con sus propias manos obras de misericordia fazía, enforteciendo sus pensamientos más que los otros de spiritual fortaleza, e en fe e obra muchos aprovechando e acrecentándose mucho el número de los frailes, todos trabajavan en ser de su virtud remedadores.

[Organización de la orden. Tareas de Pacomio]

E assí fizo algunos de ellos como presidentes que le ayudassen a ganar las almas que venían a él cadaldía, ca viniendo muchos a él, como dicho es, e creciendo en muchas maneras en obras spirituales, parecía ser grande la diversidad de su vida. E assí, según la regla que Dios le havía dado, mandava según las fuerças e complissión de cada qual fazer

1714 *del tribu de Leví*: concordancia en masculino de la palabra *tribu*, que en catalán es sustantivo de este género. La tribu de Leví fue una de las tribus que formaban parte del pueblo de Israel. En el antiguo Israel las tribus eran cada uno de los grupos en que se concretaba la organización político-social de los hebreos antes de la monarquía. Leví fue el tercer hijo de Jacob con Lía y su nacimiento es mencionado en Gén 29, 34.

la penitencia. E a unos mandava que la vida con el trabajo de sus manos ganassen, a otros que en el servicio de los religiosos se ocupassen, porque no comiessen todos a una hora, mas cada qual, según su trabajo e diligencia, fuesse temprado.

E el cuidado de todo el gasto para los frailes e huéspedes encomendó al que después d'él por orden venía. E a todos amonestava que a la obediencia fuessen muy inclinados, porque alcançassen ligeramente con ella la cumbre de la perfectión e todos sus corazones en el temor de Dios pusiessen e que en esta manera vivirían ante para'l servicio de Dios que al suyo, dando siempre frutos de obediencia.

E este honrado padre, haunque stava en cosas spirituales ocupado, empero, si alguna vez acahecía que stoviesse absente a quien el cuidado del monesterio encomendado havía, assí lo fazía él solo todo por entero como si moço de todos fuera. E esto fazía sin vanagloria, la qual todas las virtudes de los hombres spirituales suele vaziar, ca él, con gran homildad de pensamiento, edificava a todos en el Señor repartiéndolo todo provechosamente.

Esso mismo visitava todos los monesterios fasta que tornasse a sus mismos religiosos e, fallándolos todos velando en cosas spirituales, gozava e alegrávase en demasía de cómo aprovechavan. E viendo una vez algunos medianos hombres en los lugares vezinos que guardando [f. 108r] e apacentando ovejas muy atarde recebían los sagramentos de la confessión e comunión, tuvo consejo con san Picerio,[1715] obispo de los centiros,[1716] que en el barrio de ellos, que stava ya cerca despoblado, se fiziesse una iglesia a la qual viniessen e recibiessen los sagramentos. E después que esto fue fecho, como no fuessen haun ordenados los clérigos que dixiessen missa al pueblo, él mismo iva a la hora que se ayuntava el pueblo en la iglesia e leíales algunas cosas para salud de la alma. E assí, quanto stuvo de ordenarse alguno en sacerdote e los otros grados e officios eclesiásticos, venía Pachomio, e tan alegremente e sin empacho cumplía el officio de lector, e tan atentos tenía los ojos del cuerpo e entendimiento, que los pueblos, mirándole, no crehían que fuesse hombre, mas algún ángel. E assí muchos fueron por él convertidos, ca era acerca de la caridad del próximo en demasía perfecto e tan misericordioso, que si vehía a las vezes algunos enganyadores que no creían en el verdadero Dios, mas sacrificavan a ídolos, llorava mucho del perdimiento de los tales e derramava lágrimas por ellos.

[Llegada de Atanasio, obispo de Alejandría, a visitar la orden de Pacomio. Admiración de Pacomio por Atanasio]

En el mismo tiempo Athanasio era obispo de Alexandría,[1717] hombre de muy gran virtud, el qual, visitando solennemente las iglesias de Thebas e predicando al pueblo la fe de Christo, acaheció que vino con un navío a los lugares de los thabennenses, e como Pachomio lo supo, luego salió a le recebir con los monges, e todos con muy gran gozo e alegría, con psalmos e himnos recibieron al gran obispo de Christo; e havía muchos frailes que se alegravan mucho de su venida. E Pachomio no se quiso[1718] mostrar a él, mas adrede escondiose entre los monges porque el obispo de los centiros havía muchas vezes rogado a Athanasio que le diesse orden sacerdotal, diziendo que era maravilloso hombre e verdaderamente siervo de Dios. E assí, supiendo esto Pachomio, no se le mostró manifiestamente, escondiéndose entre las squadras de los monjes fasta que el obispo passasse, al qual tenía en tanta reverencia e le tanto acatava, que dezía no haver sido en aquellos tiempos hombre

1715 *tuvo consejo con san Picerio*: en las *Vitae patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 246) se lee "*iniit consilium cum S. Aprione Tentyrorum episcopo*".

1716 *centiros*: más abajo los nombra *tentiros*, seguramente gentilicio para referirse a los originarios de la ciudad egipcia de Tantere, en griego Tentyris y en árabe Dendera. Véase nota a Thabennensis.

1717 Atanasio fue nombrado obispo de Alexandría en el año 328, siendo papa Silvestre I y emperador Constantino I.

1718 *quiso*: en el original *qiuso*.

que más valiesse, ca sabía muy bien su sancta vida e las grandes persecuciones que havía sufrido de los arrianos por el nombre de Christo; esso mismo stava alabando con gran atención la caridad que fazía a todos, endemás a los monges, e con todo amor le acatava.

[Animadversión de Pacomio por Orígenes]

E no solamente amava a este muy ardientemente, mas haun a todos los hombres cathólicos con gran studio anteponía e maldezía e se apartava mucho de todos los heréticos, e endemás abhorrecía a Orígenes[1719] como blasfemo e porfiado, al qual echó del iglesia Eracla, obispo de Alexandría,[1720] porque mezclava algunas cosas malditas e errores con la ensenyança de la Sciptura Sancta para fazer caher a algunos en grandes yerros, e como suelen los que tientan de encubrir con la miel la gran amargor de la poçonya, assí este el verino de su propio error con dulcedumbre de celestiales palabras ablandeciendo, dava a entender a los simples sciencias peligrosas. E por tanto él con gran cuidado avisava a todos los frailes que no solamente no leyessen los libros de Orígenes, mas haun leer no los oyessen. E cuéntase él haver fallado algunas vezes un libro suyo e haverle en el agua lançado, e dezía:

—Si yo no supiesse que hay en él scripta alguna palabra de la Scriptura Sancta, todas las garrulaciones[1721] de sus blasphemias hoviera quemado.

E como tenía enemiga con los enemigos de la iglesia, assí se gozava quando los cathólicos aprovechavan, e atestiguava que vehía al mismo Christo redemptor de todos, en ver los sacerdotes. E si alguna vez vehía algún maldiziente, no solamente no le creía, mas haun fuía d'él como de vista de una sierpe, cantando aquel verso del psalmista: "Al que en secreto dezía mal de su próximo, yo perseguía".[1722] E dezía que ningún bueno dize mal de otros [f. 108v] ni va murmurando con boca ponçonyosa de los que mal viven, de lo qual mostrava por muchas scripturas la offensa de Dios e quánto por la tal cosa se ensañava contra nós; e endemás contava el enxemplo de María, la qual, en el punto que murmuró contra Moisén, luego fue leprosa,[1723] e diziendo esto fazía gran provecho a los oidores.

[Fundación de un monasterio de mujeres por la hermana de Pacomio]

E como su ermana supo la muy alta e sclarecida regla del viejo, desseándole ver vino al monesterio, e como Pachomio lo supo, embiole a dezir por el que guardava la puerta:

1719 Orígenes (185-254), teólogo y padre de la iglesia griega que sucedió a Clemente de Alejandría al frente de la escuela cristiana de dicha ciudad. Se exilió a Cesarea hacia el año 231 debido a la rivalidad que mantuvo con Demetrio, obispo de Alejandría, quien cuestionó su ordenación como presbítero por los obispos de la región de Cesarea.

1720 Heraclas fue obispo de Alejandría entre los años 232 y 248. Fue ordenado sacerdote por Demetrio y se convirtió en su sucesor a su muerte. Cuando Orígenes marchó a Cesarea hacia el año 231, Heraclas quedó al frente de la escuela catequética de Alejandría, en la que, según relata Eusebio de Cesarea, ya había ejercido como instructor: "cuando Orígenes vio que él solo no se bastaba para un estudio más profundo de los misterios divinos, para la investigación e interpretación de las Sagradas Escrituras y, además, para la instrucción catequética de los que a él se acercaban [...] escogió entre sus discípulos a Heraclas, varón celoso en las cosas de Dios y, por lo demás, muy erudito y no desprovisto de filosofía, y lo constituyó socio suyo en la instrucción catequética". EVSEB. CAES. eccl. hist. 6, 15. Al regreso de Orígenes, Heraclas era ya obispo de Alejandría, lo excomulgó y destituyó también al obispo Ammonio de Themuis porque le había permitido predicar. [Por línea] <http://iglesiapueblonuevo.es/historia.php?pagina=bio_heraclas> [consulta 12-07-2010].

1721 *garrulaciones*: 'locuacidades' (RAE U, 1803).

1722 Sal 101 (Vg 100), 5.

1723 Hace referencia al episodio relatado en Núm 12, 1-15, en que Arón y María murmuran de su hermano Moisés por haber tomado una mujer cusita y María es castigada por Yavé con la lepra.

—Hermana, pues has oído que vivo e stoy sano, vete en paz e no te entristezcas, porque no te vea con los ojos del cuerpo. E si quisieres seguir esta vida que tengo, porque puedas alcançar de Dios la misericordia, piénsalo contigo primero e practícalo, e si conociere que te mueves con sancto propósito, mandaré a mis religiosos que te edifiquen lexos de aquí una cella donde stés honestamente e fagas penitencia. Ni dudo que viendo tu enxemplo, nuestro Señor llamará algunas que stén contigo e merezcan por ti haver la eterna bienaventurança, ca ninguna folgança podrá haver el hombre en este cuerpo, salvo el que a Dios sirviere con piadosas obras.

Oyendo esto su hermana, lloró terriblemente, e siendo muy acuciada por Dios, inclinó su corazón a la sancta amonestación e dixo que deliberava servir a Dios. E assí, conociendo Pachomio el propósito de su hermana, fizo gracias a Dios que le dio prompta voluntad e en esse punto rogó a los más devotos frailes que lexos de ellos le edificassen un monesterio.[1724] Lo qual fecho, como ella fiziesse la vida según el temor de Dios, allegáronse a ella otras religiosas; e en breve fue madre de muchas, a las quales adoctrinando e ensenyando que se apartassen de los carnales desseos e se diessen a las cosas eternas, ella viviendo como fablava, les mostrava el camino de la salud.

E san Pachomio a uno llamado Pedro, que era viejo e por su vejez muy acatado, mandó que visitasse algunas vezes aquellas siervas de Dios e con sancto amonestamiento las levantasse hazi a nuestro Senyor; e tenía muy amortiguados los vicios todos e la fabla muy sabrosa.

[Relaciones entre las monjas y los monjes de los dos monasterios de la orden]

E Pachomio scrivioles reglas, de las quales usando de continuo, endereçassen las práticas de su vida, ca sacadas las pieles de cabras que las mugeres no lievan, en todo lo otro era semejante la regla de ellas a la de los frailes. E si alguno de ellos tenía en el monesterio de las monjas alguna parienta o hermana e la quisiesse visitar, embiavan con él alguno de los más viejos de buena vida e primero visitavan la abadessa e después, en presencia de ella e de las otras ancianas, el fraile con toda honestidad e sanctidad mirava su parienta o hermana. E ni le dava nada ni tomava de ella, ca ninguna cosa tenían propia que el uno al otro diessen e a cada qual de ellos abastava el officio de visitar solamente e la memoria de lo venidero con la sperança de la bienaventurança eterna.

E si alguna vez, o a edificar o a otra cosa las mujeres havían menester, los hombres escogían alguno de gran conversación que fuesse presidente en los officios de los religiosos e trabajando con el temor de Dios a la hora del comer, tornavan al monesterio guardándose mucho de comer o bever en el monesterio de ellas.

E una misma regla tura fasta hoy, assí de los hombres como de las mugeres, salvo que las mujeres, como dicho he, no usan de pieles de cabras. E si alguna virgen fenecía, las otras curando mucho sus honras e cumpliendo todas las cosas que a la sepultura convienen, levávanla fasta la horilla del río que parte amos[1725] los monesterios cantando psalmos según su costumbre, e entonce los monges, con ramos de palmeras e fojas cantando, la passavan e la ponían con alegría en sus sepulturas.

[Historia de Teodoro, noble cristiano que abandonó a su familia para entrar en el monasterio de Pacomio]

E la tal e tan grande prática e vida de san Pachomio, estendiéndose mucho de cada día, a todos movía a dar gracias a Dios e muchos, menospreziando las [f. 109r] cosas de este mundo, amavan la singular conversación de los monges e los studios spirituales,

1724 El primer monasterio pacomiano femenino fue el de Tabennisi, posteriormente se levantaron los de Tsmine y Fakna. Véase GARCÍA M. COLOMBÁS, *El monacato primitivo* I, p. 104.

1725 *amos*: 'ambos' (RAE A, 1770).

entre los quales Theodoro, mancebo de XIIII años poco más o menos, nacido de padre e madre christianos, e según el mundo muy nobles, de esta manera se convirtió. A XIII de enero en Egipto acostumbran fazer una gran fiesta e assí viendo su casa muy ancha e bien guarnecida e de todas cosas abundante, por la gracia de Dios remordido en la consciencia, començó consigo de praticar otras cosas e dezir:

—¿Qué te aprovechará, desventurado, si todo el mundo ganares e tovieres todas las riquezas, si de los bienes immortales e eternos fueres privado? Ca ninguno puede gozar de las riquezas de este mundo e merecer los gualardones de la perenal gloria.

E assí, gemiendo mucho sobre esto e caído bocayuso en suelo, dixo con lágrimas:

—¡O, poderoso Dios que sabes lo que stá scondido! Tú sabes que ninguna cosa de aqueste mundo a tu amor antepongo, por ende a ti, misericordioso, ruego que endereces mi voluntad alumbrando mi alma desventurada, porque scurecida en pecados no sea eternalmente damnada, mas por tu don redemida, te alabe e dé gloria.

E él dixiendo esto, vino su madre e fallole llorando, e díxole:

—Fijo, ¿quién te ha entristecido para que te apartes de nós? Ca muy con gran cuidado e doliéndonos en cada lugar te buscávamos para que tú con nosotros comiesses.

E respuso él:

—Acaba ya, madre, come, que yo haora no puedo comer.

E no dio lugar a sus ruegos que comiesse con ella.

E como fuesse a la scuela para aprender letras, ayunava fasta la noche; e muchas vezes stava sin comer II días continuos. E II anyos stuvo sin comer viandas algunas preciosas e delicadas, e era muy temprado quanto aquella edad sufría. E començó de tractar consigo de entrar en religión e dexado quanto tenía, falló unos hombres religiosos que vivían muy bien e moró con ellos aprovechando en el temor de Dios.

E acaheció un tiempo que, después de las oraciones, como stoviessen los monges retrahídos pensando en las Scripturas Sanctas e uno de ellos disputasse, oyéndole Theodoro que el tabernáculo[1726] del Viejo Testamento e el sancta sanctorum[1727] refería a II pueblos, conviene saber, a la circuncisión e al prepucio,[1728] diziendo que el tabernáculo de más a fuera significava la figura del primer pueblo de los judíos e el de más adentro, que es el sancta sanctorum, el llamamiento de todas las gentes que havía merecido llegar a la entrada de lo más sagrado e havía sido participante de mayores misterios, ca por los sacrificios de los animales e por la arca donde stava la maná[1729] e verga de Aarón que echó fojas[1730] e

1726 El tabernáculo fue el sagrario móvil que Yavé mandó construir a Moisés tal como se cuenta en Ex 25, 8-22, para que el pueblo de Israel adorase a Yavé en el desierto durante el éxodo de Egipto y para que los israelitas guardasen las tablas de la ley de Dios, la vara de Aarón y el maná dentro del arca de la alianza. Su construcción se cuenta en Ex 36, 8-38. El tabernáculo cumplió estas misiones hasta que fue construido el Templo de Jerusalén por el rey Salomón.

1727 En la religión judía el sancta sanctorum era el lugar sagrado más importante del tabernáculo y Templo de Salomón, en el cual se custodiaba el arca de la alianza.

1728 La circuncisión o extirpación del prepucio es una práctica obligatoria entre los judíos desde el pacto que estableció Yavé con Abraham. Véase Gén 17, 4-14 y 1 Cor 7, 17-19.

1729 *la maná*: 'el milagroso y sustancioso rocío con que Dios alimentó al pueblo de Israel en el desierto' (RAE A, 1734). Este sustantivo se emplea en masculino y en femenino en textos desde el siglo XIII.

1730 Se refiere al episodio narrado en Núm 17, 1 (16)-13 (28) en el que Yavé ordena a Moisés guardar dentro del tabernáculo una vara por cada casa patriarcal del pueblo de Israel con el nombre de sus príncipes, para elegir su sacerdote y para acallar las críticas que hacían contra él.

las tablas del Testamento[1731] e por el encensario, mesa[1732] e candelero[1733] e el retablo donde se mostrava Dios quando perdonava las culpas del pueblo,[1734] Dios piadosamente nos declaró en su encarnación la palabra e nos alumbró con la lumbre de su presencia, e han sido perdonados nuestros pecados e por el maná nos ha dado a comer su propio cuerpo. E como él departiesse estas cosas con los monjes que stavan presentes, dixo:

—Esta interpretación he aprendido de nuestro padre Pachomio que en el monesterio tabennense ayuntó primero monjes, con los quales, con la ayuda de Dios, cadaldía más aprovecha e creo que en recordarme de tal hombre, me han sido perdonados todos mis pecados.

Oyendo Theodoro estas cosas, encendiose e entre sí mismo fizo oración, diziendo:

—Senyor, Dios mío, si el tal es hombre justo en la tierra, fazme digno de le ver e que, siguiendo sus huellos, todos tus mandamientos cumpla e fecho salvo merezca los bienes que a los que te aman prometiste.

Diziendo esto, era de lágrimas vencido e mucho ferido del amor divino. E acabo de algunos días vino a ellos un hombre honrado llamado Pecusio para los visitar e desseando saber cómo vivían, rogole mu- [f. 109v] cho Theodoro que le tomasse por companyero e le levasse a san Pachomio. E él, sin más dilatar, levole con muy gran amor consigo e como llegó Theodoro al lugar, adoró a Dios e dixo:

—¡Bendito eres, Senyor, que tan presto has oído la oración del pecador e has querido cumplir mi desseo como te havía demandado!

E assí, llegando a la puerta del monesterio, como vio a Pachomio, començó a llorar de gozo. E díxole el honrado padre:

—Fijo, no llores, ca yo soy hombre pecador haunque haya començado de servir a Dios.

E diziendo esto, púsole dentro en el monesterio, el qual, como vio la muchedumbre de los religiosos, alumbrado por Dios encendiose mucho e después, andando el tiempo, creció mucho en virtudes, ca era por la franqueza de Dios arreado e dotado de Gracia Divina; e en obrar e fablar, muy discreto; e en la homildad e contrictión, maravilloso; en ayunar, diligente; en las vigilias, atento; en la oración, solícito, nunqua dexando de seguir mayores dones de gracia spiritual; consolava muchos tristes e los que por algún pecado stavan desviados, con humilde e amoroso castigo corregía. En fin, viendo Pachomio la tan esclarecida e resplandiente prática e vida suya, amole mucho e púsole dentro en su corazón.

E oyendo su madre que morava con Pachomio, fue luego a él e levó consigo cartas de los obispos que le mandavan le tornasse su fijo e assí las vírgines recibiéronla en el monesterio, el qual no stava lexos como dicho havemos del de los hombres e ella enbió luego las cartas a san Pachomio rogándole abueltas de esto que le dexasse ver su fijo. E entonce Pacomio llamó a Theodoro e díxole:

—Fijo, yo he sopido que tu madre es venida porque te dessea veer e nos ha trahído cartas de los obispos, e assí ve e contenta a tu madre, endemás por respecto de los sanctos obispos que nos han querido con ella scrivir.

Respuso Theodoro:

1731 Referencia a los diez mandamientos o decálogo, lista de órdenes entregada por Yavé a Moisés en el monte Sinaí que debía respetar el pueblo de Israel y que mandó guardar en un arca de madera. Véase Ex 34, 1-2, 28-29 y Dt 10, 1-5.

1732 Véase Ex 25, 23-30.

1733 Véase Ex 25, 31-40.

1734 Hace referencia al propiciatorio que Yavé mandó construir para tener un lugar donde revelarse y comunicar a Moisés las órdenes dadas al pueblo de Israel. Véase Ex 25, 17-22.

—Honrado padre, fazme primero cierto que después de tamanyo conocimiento de las cosas spirituales, no daré razón de ello en el día del juhizio, e faré lo que mandas. Ca a ella e a todo el mundo, según el mandamiento de Christo he dexado, pues ¿cómo ahora en offensa de los religiosos la osaré mirar? Ca ante que el Salvador naciesse, en el Testamento Viejo los fijos de Leví no curaron de sus propios padres e madres solo por cumplir la justificatión de la ley,[1735] ¿quánto más yo, que soy de tan gran don participante, no devo anteponer mi padre e madre a la divina majestad?, diziendo nuestro Senyor en el Evangelio: "Quien ama a su padre o madre más que a mí, no es digno de mí".[1736]

Dixo Pachomio:

—Fijo, si piensas que no te conviene, no te quiero forçar, e esso que dizes, propio es de aquellos que a esto perfectamente renuncian e a sí mismos deniegan, ca mucho conviene a los monges las no provechosas salutaciones e vanas fablas fuir e acompanyarse con misericordia a los que son miembros de Christo. E si alguno, enganyado por una passión del mundo, quiere dezir mi padre e madre carne mía son e yo los devo amar, oya[1737] al glorioso predicador Pablo, que dize: "Esclavo es qualquier de aquel que le vence",[1738] por ende el que del amor de la carne es vencido, sin duda es cativo de la carne.

E assí, no consintiendo Pachomio que su madre le viesse, deliberó ella estar en el monesterio con las vírgines haziendo esta cuenta:

—Si fuere voluntad de Dios, alomenos entre los otros religiosos le veré e por esta avinenteza ganaré mi alma mientra turo en esta sancta companya, pues luego clara cosa es los que guardan la rigor[1739] de la vida por el nombre de Christo e no por vana loor, aprovechar mucho a los otros, haunque parezcan offender a algunos fasta algún breve tiempo.

[Ejemplo de cómo hay hombres malos que no mejoran entrando en religión]

E como la vida e diligencia de este havemos scripto para los que [f. 110r] trabajan en remedar la mejor parte, assí nos parece razonable scrivir el descuido e desorden de los otros a provecho de los que han de leer esto.

Algunos monges, viviendo según la carne e no curando de olvidar los vicios passados, atormentavan mucho a san Pachomio e muchas vezes, fablándoles algunas sanctas amonestaciones, conocía que no aprovechavan, de que triste e pensoso[1740] suplicava a Dios por ellos más ahincadamente, diziendo:

—Senyor, tú nos has mandado amar a los próximos como a nós mismos[1741] e assí, pues conoces los secretos de mi corazón, ruégote que a mí, que doy vozes por la salud de ellos, no deseches, mas hoviendo misericordia de ellos, dales tu temor, porque hoviendo

1735 Dt 33, 9-10 y Lev 21, 10-11.

1736 Mt 10, 37.

1737 *oya*: 'oiga'.

1738 2 Pe 2, 19. La atribución de esta cita al apóstol san Pablo es errónea. En las *Vitae patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 251) se lee "*Parentes caro mea sunt, eos diligere debeo, audiat beatum Petrum apostolum praedicantem: A quo quis superatur, huic et servus efficitur*".

1739 *la rigor*: probablemente el empleo del sustantivo *rigor* concordando en femenino se deba a un uso dialectal aragonés de dicho sustantivo, que aparece así empleado en obras de aragoneses como el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1396), de Juan Fernández de Heredia; *La penitencia de amor* (1514), de Pedro Manuel de Urrea; el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250), en una obra publicada en las prensas de Pablo Hurus, *La conjuración de Catilina* (1493), de Caio Salustio, en los *Anales de la corona de Aragón* (1562), de Jerónimo Zurita, y en *Fernando a Juan Fernández de Heredia, gobernador de Aragón, ordenándole prenda a Galcerán de León* (1480): "[...] hauiendo vos en esto, que toca interes nuestro, con la rigor que el negocio requiere e de vos confiamos [...]". CORDE [19-01-2013]. Esta concordancia se repite más adelante en *esta rigor de vida*.

1740 *pensoso*: 'pensativo' (RAE A, 1737).

1741 Lev 19, 33-34 y Mt 22, 39.

conocimiento del divino poderío, te siervan con verdad enfortecidos muy enteramente con la sperança de tus promesas, ca mucho se atormenta mi alma por ellos e todos mis sentidos stán muy turbados.

E dicho esto, calló. E a cabo de algunos días, viendo que ni por la oración mejoravan, otra vez supplicó a Dios por ellos e dioles unas pequenyas reglas de fazer oración e vivir, porque alomenos, cumpliendo los mandados como esclavos, poco a poco leyendo se avezassen de llegar a la perfectión de los otros, los quales, viendo que no podían seguir sus malos apetitos, hoviendo temor de la presencia de san Pachomio, fuéronse tras el diablo, no podiendo comportar su maravillosa prática. E assí ellos partidos, todos los otros quedaron en la enteridad de su stado, creciendo en virtudes cadaldía más, como suelen los buenos trigos en los campos más abundosamente floreçer, quando de entre ellos rancan los cardos e las malas yerbas.

Esto he recitado queriendo mostrar que, assí como ninguna cosa empeece a los hombres dados al mundo si se dieren a las ordenanças de los religiosos, assí ningún provecho les faze el voto de la religión si fueren descuidados e ni la oración de su mayor ni su homildad les podrá ayudar si fueren torpes.[1742]

[Críticas a Pacomio por impedir que sus religiosos se juntasen con otros llegados de fuera y exposición de los criterios de Pacomio]

En esto el confessor Dionisio, sacerdote e procurador de la iglesia de los tentiros,[1743] amigo mucho de san Pachomio, supo que a los que venían a él de otros monesterios, no dexava comer con sus frailes, mas recibíalos apartados en un lugar cabe las puertas del monesterio. E assí, enojado mucho de esto, vino a él e más reprendiendo que amonestando, dezíale:

—Padre, no fazes bien en no dar egualmente a todos la caridad a los religiosos devida.

El qual, recibiendo el castigo con mucha paciencia, respuso assí:

—Dios sabe mi voluntad e sábete, padre, que nunqua desseé enojar a hombre del mundo. ¿Quánto más desechar? ¿Cómo pues osaría yo fazer esto para que ensanyasse a mi Dios que dize en el Evangelio: "Quanto fezistes a uno de los más pequenyos próximos, a mí lo havés fecho"?[1744] Empero, por satisfazerte, sepas que no por esquivar e desechar los que aquá vienen, fago lo que dizes, mas porque he recebido en el monesterio muchos que poco ha se han vestido e conozco ser diversos los costumbres de ellos e conozco algunos que tan poco saben de la misma regla, que ni haun el hábito de los monges conocen, entre los quales son los chiquitos, que viven con tanta simplicidad, que no saben quál es su diestra. E por ende pensé yo ser mejor que, sobreveniendo los religiosos, fuessen apartadamente recebidos e puestos en honra. E assí no pienso a los padres e religiosos que a nós vienen fazer alguna injuria, ante guardarles su devida reverencia, endemás pues vienen a las horas devidas a pagar a Dios con nosotros la deuda e después se va cada qual a su cella a reposar, proviéndoles yo, Dios mediante, de todas las cosas necessarias.

E por esto el suso dicho sacerdote le aprovó ser de toda alabança digno, toviendo [f. 110v] por cierto que todas las cosas fazía según Dios, e muy contento de la respuesta de Pachomio, tornose con alegría a su casa.

[Fe de una hemorroísa en Pacomio]

Una mujer en la misma ciudad de los tentiros tenía fluxo de sangre e havía mucho que tenía esta dolencia, e oyendo, Pachomio ser siervo de Dios e de sancta vida, e allende

1742 *E como la vida e diligencia de este havemos scripto [...] Esto he recitado queriendo mostrar [...]*: comentario del autor en primera persona explicando el motivo y función de lo que va a contar y ha contado, de tal manera que queda como un apartado o capítulo cerrado en sí mismo.

1743 *tentiros*: Véase nota anterior en este capítulo a *centiros*.

1744 Mt 25, 40.

esso, Dionisio sacerdote ser amigo suyo muy caro, rogole que hoviesse compassión de ella e que embiasse en achaque de necessidad alguna por Pachomio. E como vino a la iglesia e después de la oración huvo saludado a Dionisio, assentose luego cabe él. E fablando el uno con el otro, la mujer, con la fiuza de la fe constante e creyendo a Christo que dize: "Fija, ten confiança, tu fe te ha fecho salva",[1745] llegó a él por detrás que no la viesse e tremiendo tocole la cogolla que tenía en la cabeça e luego en esse punto, cahída en el suelo para baxo, adoró a Dios e dio gloria a su misericordia que hoviesse dado tantos beneficios por medio de sus siervos a los que en él creen. Entonce el sancto hombre Dionisio, supiendo esto, bendizió[1746] a la mujer e bolviose luego.

[Pacomio aconseja ordenar sacerdote a un hombre, aunque no se lo merece]

Algunas vezes la necessidad forçó que cercassen el monesterio de valladares,[1747] en lo qual trabajando los frailes, él como del cielo les embiava gran ayuda. E después de algunos días un monge presbítero, siendo padre de muchos religiosos, el qual solía muy a menudo visitar a san Pachomio, vino a Dionisio suso dicho con un religioso por la contienda que en el monesterio se havía levantado e a causa de esto el mismo fraile que havía con él venido, le enojava mucho, desseando ser sacerdote. E supiendo él que no era de la tal cosa digno, desviava por diversas maneras que esto no se fiziesse, e no podiendo más dilatar su importunidad, vino a san Pachomio e descubiole todo el caso, siendo cierto que sólo él podía soltar estas contiendas. E como él supo la causa, dixo:

—Pues eres venido a que por mí sepas la voluntad de Dios, óyeme e dale lo que pide e no desesperes en esta parte, ca podrá ser que su alma con esto será delibrada del poderío del diablo, ca muchas vezes acahece que el malo, faziéndole bien, se torna a buenos costumbres,[1748] ca el desseo de los mejores conoce el buen propósito en aquellas solas almas que no han dado en cuerpos tan torpes que puedan trabajar en virtudes. E assí, hermano, conviene que fagamos lo que a Dios plaze, ca en esta manera se provará nosotros amarle si hoviéremos compassión los unos de los otros.

Recebida esta respuesta, el viejo fizo lo que le havía sido mandado e el otro, después de haver alcançado lo que desseava, tornó a san Pachomio e siendo mesurado e contrito, cahído para yuso,[1749] confessava, diziendo:

—¡O, sancto hombre!, mucho eres por Dios enxalçado, que conociendo las cosas que a la salud pertenecen, con el bien has vencido el mal, ca si no hovieras sido hazi a mí constante e manso, ante me dixieras alguna mala palabra, yo dexara este hábito e del todo me hoviera de Dios ajenado.[1750] Ahora eres tú por Dios bendito, por quien mi alma ha sido fecha salva.

Entonce, levantándole de tierra el honrado viejo, aganávale que tomasse vida conveniente a la dignidad, porque siendo descuidado no sintiesse eternos tormentos en el siglo venidero e besándole, dexole en paz e acompanyole hata las puertas del monesterio.

[Pacomio reconoce la falta de castidad de una mujer a través de una saya]

E haún stando san Pachomio ende, ved aquí un hombre que venía de lexos muy aquexado e tendiósele a los pies pidiéndole por merced que quisiesse delibrar a su fija

1745 Lc 8, 48.

1746 *bendizió*: esta forma verbal aparece documentada en los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), de Gonzalo García de Santa María.

1747 *valladares*: 'la defensa natural de tierra levantada o monte, que defiende o impide el paso por la dificultad de montarlo' (RAE A, 1739).

1748 *buenos costumbres*: concordancia en masculino del sustantivo *costumbres* con el adjetivo *buenos*. En catalán y aragonés el sustantivo *costum* tiene género masculino. Más adelante, en esta misma vida, se lee el sustantivo *costumbre* con el adjetivo *mal*.

1749 *yuso*: 'abajo' (RAE A, 1739).

1750 *ajenado*: 'enajenado, privado, apartado' (RAE A, 1726).

que era por el demonio atormentada. E dexándole a la puerta, entró en el monesterio e embiole a dezir:

—No acostumbramos fablar con mujeres, mas si tienes algo de sus vestidos, embíanoslo, para que bendiziéndole en nombre de nuestro Senyor, te le tornemos e creemos en Jhesuchristo que essa tu fija será delibrada.

E como la saya de la moça fue al sancto levada, mirándola con gravidad,[1751] dixo:

—No es este vestido [f. 111r] suyo.

E affirmando el padre que suyo fuesse, respuso:

—Yo he conocido que es suyo, mas offreciendo a Dios su virginidad, no guarda la limpieza de la sanctedad e por esso he dicho, mirando su saya e conociendo que no guardava la castidad, no ser suya. E assí prometa delante Dios dende adelante de vivir castamente e Christo havrá de ella mercé e la sanará.

E assí el padre muy sanyoso e llorando a su fija, pesquisó e por boca de ella supo que era assí como Pachomio havía dicho. E como ella fizo juramento de nunqua más fazer tales cosas, el glorioso sancto rogó a Dios por ella e bendiziendo el azeite embiójelo, del qual ungida, luego curó.

E de continuo dava gracias a Dios, que no solamente havía sido librada del diablo, mas haun de la mala vida e dende adelante, con la ayuda de Dios, fue muy casta.

[Curación de un endemoniado al que Pacomio da a comer pan bendito]

E assí divulgándose la tal fama de este sancto hombre, otro que por semejante llorava a su fijo endemoniado e no le podía traher al monesterio, fincadas las rodillas suplicávale que rogasse a Dios por él. E como hovo fecho oración, diole pan bendito encargándole mucho que ante que comiesse el endemoniado, comiesse de continuo un poquito d'él. E hoviendo fambre su fijo, diole un poquito de aquel pan e el demonio no gelo dexó comer, mas inchiose las manos del otro pan e començó de comer. E assí el padre, cortando a pedacicos el pan bendito, púsole dentro de dátiles, sacados los cuexcos,[1752] e púsole aquello delante, porque no supiendo[1753] lo fecho, mereciesse recebir la bendición. E él, abriendo los dátiles, los pedacicos que ende fueran puestos, lançava, e maldiziendo las palmeras, ninguna cosa quería comer. E dexándole el padre star muchos días sin comer, forçado por la fambre comió del pan bendito e luego, detenido por el suenyo, fue del spíritu maligno librado, al qual levó el padre a los pies de san Pachomio, alabando a Dios que, por medio de sus siervos, faze grandes e gloriosas maravillas sin cuenta.

[De cómo un religioso pecador se arrepintió al comprobar la confianza que tenía en él Pacomio y luego no podía dejar de llorar]

E faziendo este sancto hombre otros milagros en virtud del Spíritu Sancto, no se enxalçava ni jamás su coraçón se ensoberveció. Tenía esta gracia de nuestro Senyor, que en todas las cosas un mismo e egual era, e tenía el coraçón en la ensenyança de nuestro Senyor muy cuidadoso, e si algunas vezes pedía cosa alguna a Dios e no la alcançava, no se enojava, mas sufriolo con paciencia, supiendo que lo que la misericordia de Dios tenía por bien, aquello era expediente a él e a todos, ca muchas vezes con la voluntad sancta parece que pedimos cosas contrarias, las quales la bondad de Dios, quando no atorga, nos faze beneficio e entonce más con misericordia nos oye, quando los desseos encubiertos por la scuridad de nuestra ignorancia no cumple.

1751 *gravidad*: 'modestia, compostura, mesura' (RAE U, 1803).
1752 *cuexcos*: 'huesos' (RAE A, 1729).
1753 *supiendo*: en el original que transcribimos se lee *snpiendo*.

En fin, un mancebo llamado Silvano que havía andado en farças e momerías, vino a san Pachomio con voluntad de ser religioso. El qual, después de recebido, infecionado[1754] del mal costumbre del mundo, no podía con reglas algunas de penitencia ser refrenado e de su propia salud no curando, ocupava su tiempo en los pecados e vanidades passadas, tanto que algunos de los religiosos trastornava e movía a las tales cosas, lo qual muchos no sufriendo, consejaron a san Pachomio que le mandasse echar del monesterio. E él no lo quiso fazer, mas sufriéndole con paciencia, amonestole que se emendasse e que se apartasse de lo passado, e rogava de continuo a Dios por él que le diesse algún ar[r]epentimiento por su acostumbrada abundancia de misericordia. E como el mancebo suso dicho perseverasse en su propia maldad e diesse enxemplo a los otros de perderse, en fin pareció a todos que del sancto convento como indigno, apartado fuesse. Empero al bienaventurado Pachomio pareció dever esto dilatar, al qual fablando con manso e savio castigo e ensenyándole celestiales ordenanças, assí le encendió del temor de Dios e tanto [f. 111v] fue su ánima remordida de la fe de las cosas venideras, que no podía dende adelante star sin llorar.

E assí castigado dio gran enxemplo de vida a los otros, ca en cada lugar e en qualquier cosa llorava de continuo e haun comiendo entre los religiosos, no cessava de llorar, la qual cosa movió a muchos monges que le dixieron:

—Cessa ya de este llorar e rogámoste que no te atormentes tanto.

E él respuso:

—Yo me esfuerço como vosotros mandáis de refrenar mis lágrimas e no puedo, ca mi corazón, que assí como una flama de fuego me quema, folgar no me dexa.

Tornáronle ellos a dezir:

—Llora en secreto e quando fizieres oración a parte, mas quando venimos a la mesa, tú deves comer e guárdarte de llorar, ca possible es star la alma sin estas lágrimas siempre en contrición, ca muchos religiosos, viéndote llorar, no pueden comer.

E assí, porfiándole en la pregunta por qué assí llorava e se lavava con lágrimas, a la postre díxoles:

—¿No querés que llore viendo que muchos sanctos frailes con muchos servicios me mantienen, a cuyo polvo de los pies devría yo catar honra e no pienso que soy digno de compararme con ellos? ¿No lloraré, que siendo obligado en tantos pecados, tantos beneficios reciba? Mucho temo que la tierra no se abra e trague a mí, pecador, como a Dathán e Abirón,[1755] ca aquellos con osar malvado e manos ensuziadas tentaron de apropiarse las cosas sanctas, e yo, después de tanto conocimiento de la gracia de Dios, mal viviendo no curé de la salud de mi alma e por tanto, recordándome de esto, no he vergüença de llorar delante de todos, porque yo conozco ser muchos mis pecados, los quales devo pagar con muy continuas fuentes de lágrimas, e si yo llorando rebentasse e me saliesse la alma, no faría mucho, ca ninguna pena egual puedo por mis peccados en este mundo recebir.

E como cadaldía él aprovechasse e sobrasse poco menos a todos en homildad, començó san Pachomio delante de todos fablar d'él assí:

—Hermanos e fijos, yo hago testimonio delante Dios e sus sanctos ángeles, que dende que esta casa de oración se fundó, ninguno de quantos frailes comigo stán o han stado conezco haver seguido mi homildad salvo uno solo.

Oído esto, algunos frailes pensavan este ser Theodoro, otros Petronio, otros Orsisio.[1756] E como le rogasse Theodoro que aclarasse quién fuesse e el sancto hombre dilatasse el

1754 *infecionado*: 'infectado' (RAE U, 1803, RAE A, 1734).

1755 Hace referencia al episodio en que Datán y Abirón se rebelan contra Moisés en el desierto y caen en el interior de la tierra (Núm 16).

1756 Véase nota final en este capítulo sobre la sucesión de Pacomio.

mostrarle, Theodoro otra vez porfiávale e los religiosos de mayor auctoridad rogávanle que dixiesse quién era aquel de quien tal testimonio fazía. Entonce respuso Pachomio:

—Si yo supiesse que aquel de quien tengo de dezir se hoviesse de mover por los aguijones de vanagloria, nunqua le mostraría, mas porque sin duda creo que por la gratia de Christo quanto más le alabaren tanto más gana el don de homildad, por ende, porque remedarle podáis sin miedo, no dexaré de dezirle bienaventurado. Ca tú, Theodoro, e tus pares, peleando esforçadamente en el monesterio havés atado el diablo e so vuestros pies le havés puesto, hollándole como polvo por la gracia de Dios; mas si, lo que Dios no mande, fuéredes en algo perezosos, levantándose el que stá so vuestros pies, peleará con vosotros a furia. El mancebo Silvano, que poco ha por su descuido queríades lançar del monesterio, assí ha por tierra echado el enemigo e lançado de sus sentidos, que no osa parecer delante él e con la gran homildad le ha sobrado por entero. E vosotros, hermanos, toviendo obras de justicia, en lo que havéis fecho confiáis, mas este, quanto más esforçadamente pelea, tanto se juzga ser peor que los otros, otorgando con todo su corazón e fuerças e diziendo ser desaprovechado e malo. E por esso tiene tan prestas las lágrimas, porque se homilla mucho e inclina, e ninguna cosa estima lo que faze, ca nada vençe tanto al enemigo, quanto la homildad de puro corazón, al qual se [f. 112r] pruevan ser ayuntados los castigos.

E assí, viviendo VIII anyos Silvano en esta rigor de vida, feneció después sus días, de cuya muerte atestiguó san Pachomio que muchos ángeles, con gran alegría tomando su alma, assí como amado sacrificio ofrecieron ante la presencia de Christo.

[De cómo Pacomio suprimió las honras fúnebres en honor de un religioso para lograr la salvación de su alma]

En el mismo tiempo el obispo de la ciudad de Panos, llamado Varo,[1757] hombre muy honrado e dado a Dios e muy cathólico, oída la disposición de la vida de Pachomio, llamole por cartas e rogole que fiziesse algunos monesterios cerca su ciudad. E como hoviesse por muchos respectos consentido a los ruegos del obispo, mientra aquexó para ir a él, pensó ser cosa razonable que fuesse a visitar todos los monesterios que eran por él governados; e como hovo llegado a uno de los monesterios, topose con las exequias de un fraile que havía gastado su vida muy descuidadamente. E los frailes del monesterio mismo fazían la fiesta muy honradamente, cantando los acostumbrados psalmos, presentes el padre e madre e parientes del defunto. E como vieron a Pachomio, dexaron luego el escanyo porque rogasse a Dios por ellos e por el muerto. El qual fizo su devida oración e bolviéndose a los religiosos, díxoles:

—Dexad el cantar.

E mandó que quitassen al muerto los ricos vestidos en que stava embuelto e fízolos quemar delante de todos e mandó el cuerpo levar sin cantar psalmos algunos e sepultarle. E assí los frailes con los padre e madre del muerto e todos los que stavan presentes, mirando la nueva manera e muy spantados, rogaron al viejo que les dexasse cantar sobre él los psalmos acostumbrados. E como no quisiesse, començaron de dezir el padre e la madre del finado, enculpándole:

—¿Qué cosa tan nueva es esta? ¿Quién no havrá piedad del muerto haunque sea enemigo? Arto le basta ser finado. Rogámoste que no fagas al muerto lo que las bestias no farían ni conviene a tu sanctidad, ca nós de esto somos muy scarnecidos e dende nascen muchos scarnios de sospechas. Pluguiera a Dios que nunqua viniéramos a este lugar e que este nunqua hoviera sido fecho monge, ca no nos affligiría tanto. Por ende rogámoste que tornes al finado sus psalmos acostumbrados.

1757 *el obispo de la ciudad de Panos, llamado Varo*: en las versiones latinas traducidas de Metafrasto se lee "*ciuitatis episcopus, nomine Panuarius*". Rosweyde opina que podría tratarse de una confusión entre Panos y Varus ("Vita abbatis Pachomii, et eorum qui cum ipso erant", en *Vitae patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 281).

E él respúsoles:

—Por cierto, hermanos e fijos, hoviendo vosotros mayor cuidado de lo que se vee e es temporal, yo terné ansia de lo que en él no se vee e por tanto yo mandaré que fagan esto en él. E vosotros, por esta honra que pensáis, le dais mayor dolor, e yo, con esta injuria le aparejaré algún reposo e satisfación, por lo qual en lo por venir no trabajo yo por este pequenyto cuerpo, mas por su alma que no muere e ha de cobrar otra vez en la resurrectión enteramente esta carne sin corromperse. Ca en otra manera, si os atorgare lo que querés, seré yo juzgado como quien a los hombres complaze e porque el presente os satisfaga, yo desecho lo que le podrá aprovechar en lo venidero, porque siendo nuestro Dios fuente de bondad, busca maneras con que derrame sobre nós los ricos dones de su misericordia e nos perdone los pecados, no sólo en este mundo, mas haun en el otro. Ca diziendo en el Evangelio: "El que blasphemare en el Spíritu Sancto, no le será perdonado aquí ni en el siglo venidero",[1758] da a demostrar claramente que hay algunos pecados que pueden después de la vida presente ser perdonados si por ellos alguno rogare. E nós, a quien la potencia de Christo ha fecho dignos de platicar la medicina de su divina franqueza, si no diéremos a cada qual conviniente socorro, seremos estimados como desechadores e oiremos lo que dixo el propheta: "Mirad los menospreciadores e maravilladvos, etc."[1759] E por ende ruégoos que dexéis despojar al muerto un poco de sus propios vicios e merecer algún reposo en el juhizio venidero. E assí sepultadle sin psalmos como dicho he, ca Dios, be- [f. 112v] nigno e piadoso e misericordioso, poderoso es a ruego de nuestra baxez de le poner e dar silla en su eterna folgança.

E como hovo dicho esto, fuéronse, e según el honrado padre mandado havía, assí le sepultaron en un monte donde havía otras sepulturas.

[Pacomio ve cómo el alma de un religioso es llevada por los ángeles antes de recibir noticia de su muerte]

E morando ende san Pachomio con II monges, ensenyávales primero el temor de Dios, e después cómo havían de pelear contra el diablo e cómo podrían guardarse de su poder con la gracia de Christo. Entonce dixiéronle que un fraile del monesterio de los cenobosthios, de grave dolencia detenido, pedía la postrera bendición de sus orationes.

Oyendo esto el sancto hombre, luego siguió a los que le contaron esto e como sforçándose caminasse e stoviesse lexos del monesterio a donde iva cerca de una legua, oyó una voz muy dulce que resonava en el aire e mirando para arriba, vio la alma del fraile como en carro ser por los ángeles de Dios levada a la bienaventurada e perenal vida. E como los companyeros de Pachomio ni oyessen la voz ni sintiessen cosa del mundo, mas solamente le mirassen tener ojo e mirar mucho a oriente, dixiéronle:

—Padre, ¿por qué lo has fecho? Demos prissa porque le podamos socorrer.

E él respuso:

—De balde corremos, ca esto es lo que yo pienso rato ha, cómo el mismo fraile es levado a los gozos sin fin.

E como le rogassen que les dixiesse cómo havía visto la alma, quanto oír havía podido, les contó. E assí algunos de ellos, yendo al suso dicho monesterio e preguntando a qué hora havía muerto aquel fraile, conocieron ser verdad lo que el sancto les dixiera.

Esto havemos recitado por dos respectos, primeramente queriendo mostrar el glorioso viejo haver sido de excellente ingenio e haver hovido gracia de prophecía e haver adevinado e visto mucho ante con los ojos del entendimiento las cosas puestas de lexos; allende esto, porque siempre a los tales remedando, las companyas de los malos esquevássemos.

1758 Mt 12, 31.
1759 Act 13, 41.

[Donación de terrenos para construir nuevos monasterios y destrucción de los enemigos de Pacomio]

Viniendo pues san Pachomio al obispo suso dicho con sus monges, fue por él muy bien recebido, ca en su venida fizo muy gran fiesta e diole logares donde edificasse monesterios, los quales él con alegría fundó. E como los cercasse de tapia, porque ligeramente ninguno entrar pudiesse, algunos hombres de mala vida que el diablo con la invidia cegó, de noche viniendo, derribavan lo fecho; empero, no se les dilató mucho la pena de su maldad, ca amonestando el viejo sus discípulos a que hoviessen paciencia, como hoviessen venido aquellos vellacos según su costumbre por destruir lo començado, fueron luego por los ángeles de Dios quemados e como la cera delante del fuego derretidos. E assí los religiosos acabaron muy presto el edificio, en el qual el bienaventurado Pachomio ordenó monges hombres de buena vida, en los quales puso a Samuel por presidente, hombre muy alegre e franco. E por quanto los suso dichos monesterios havían sido puestos en el arraval, el mismo sancto quiso star ende hata que fuessen los que havía ordenado reposados.

[Disputa de Teodoro con un filósofo]

En esto un philósopho de su misma ciudad, oída la fama de los siervos de Dios, vino a ellos por saber qué cosa era e qué ensenyança o regla tenían, e viendo algunos de los monges, díxoles:

—Llamadme a vuestro padre, que yo he de disputar con él de cosas necessarias.

E conociendo el sancto hombre que era philósopho, embiole a Cornelio e a Theodoro, mandándoles que satisfiziessen con prudencia a lo que les preguntaría. E assí, en saliendo a él, díxoles el philósopho:

—Muchos nos han dicho que vosotros studiáis en sabiduría e según vuestra religión amáis el reposo en demasía e respondéis discretamente a los que algo os proposan, e por tanto he deliberado de preguntaros de lo que leís.

Al qual respuso Theodoro:

—Di lo que quieres.

Dixo entonce el philósopho:

—¿Disputarás tú comigo para satisfazer a [f. 113r] [l]o[1760] que yo te preguntaré?

E dixo Theodoro:

—Di pues ya lo que quieres.

Entonce dixo el philósopho:

—¿Quién es el que sin nacer murió e quién es el que después de nacido ha sido librado de la muerte? E ¿quién es el que después de muerto no se corrompe ni fiede?[1761]

E dixo Theodoro:

—Por cierto, philósopho, no es grande esta pregunta que fazes, ca ligeramente preguntas lo que yo soltaré. El que sin nacer, murió, fue Adam; e el que nació e no murió, fue Enoch,[1762] que plugo a Dios e fue trasladado. El que murió e no se corrompió de hedor, fue la mujer de

1760 *[l]o*: en el original que transcribimos se lee *o*.

1761 Estas preguntas recuerdan a las habituales en los diálogos sapienciales, que siguen la línea de los *Joca monachorum*, como el *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*. En esta obra leemos: "¿Quién fueron los que nacieron e non morirán fasta la fin del mundo? Respondió el infante: Elías y Enoch [...] ¿Quién nació sin corrupción? Respondió el infante: Jhesu Christo". *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*, de. H. O. Bizzarri, Frankfurt-Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 1995, pág. 97.

1762 Enoch es un personaje bíblico que desciende de Adán. Fue padre de Matusalén y se cuenta de él que vivió trescientos sesenta y cinco años y después desapareció (Gén 5, 21-24).

Loth, que se tornó statua de sal e hata hoy stá en aquella manera por enxemplo de los que no lo crehen.[1763] E por ende, philósopho, yo te consejo que, dexadas estas preguntas vanas e sin fruto, sin más tardar a Christo, verdadero Dios al qual adoramos, te conviertas e no deseches el perdón de tus pecados para la eterna salud.

E el philósopho, spantado, no curó de más preguntar, mas fuesse maravillado del agudez e respuesta del sancto hombre.

[Pacomio destruye el trabajo de unos religiosos por no observar la regla de la orden]

E Pachomio, después de haver stado muchos días en los monesterios nuevamente fechos, dende partido vino a otro monesterio que stava debaxo de su observancia e obediencia, e como todos los frailes aquexando por toparse con él, con gran honra le hoviessen recebido, un ninyto del mismo ayuntamiento que entre otros le havía topado, començó de dar vozes e dezir:

—Por cierto, padre, después que de aquí te partiste, ninguno nos ha cozinado verças ni legum[1764] alguno.

Al qual respuso el sancto graciosamente:

—Fijo, no te enojes, yo las cozeré.

E entrado en el monesterio, vino después de la oración a la cozina e fallando al fraile cozinero que stava teciendo unas trenças de sparto, díxole:

—Hermano, ¿quánto[1765] ha que no has cozinado a los frailes verças o legumes?

E respuso él:

—Cerca II meses.

E díxole san Pachomio:

—¿Por qué has querido fazer contra mi mandamiento e no curar el tan gran provecho de los religiosos?

E él respuso humilmente:

—Honrado padre, yo desseava cadaldía fazer mi officio e por quanto ninguna cosa de quantas cozinava comían los religiosos, porque todos son mesurados, ca los ninyos solos comen algo cocho, porque las cosas con tanto trabajo aparejadas non se perdiessen, por esso no he cozido el companaje.[1766] Empero, por no star de balde,[1767] he escogido de tecer con los religiosos cestas, supiendo uno de estos que stán a mí stablecidos a este negocio, poder abastar a que aparejasse pocas viandas, conviene saber, azeitunas e yerbezitas para el comer de los frailes.

Oído esto, dixo Pachomio:

—¿E quántas son las cestillas que dixiste haver fecho?

E respuso él:

—Quinientas.

E dixo él:

1763 Gén 19, 26.

1764 *legum*: 'legumbre'. En catalán *llegum*.

1765 *quánto*: en el original *qnanto*.

1766 *companaje*: 'comida que se toma con el pan' (RAE U, 1970). Este término aparece documentado en la traducción que realizó Juan Fernández de Heredia de las *Vidas paralelas de Plutarco* (1379-1384), donde se lee: "[...] dizese que fueron dadas III ciudades a Themistocli por su pan & por su uino & por su companage, es a saber: el Lapsaco & Magnissia et el Anino [...]". CORDE [13-02-2013].

1767 *de balde*: 'graciosamente, sin motivo', es decir, 'sin nada que hacer' (véase *balde* en RAE A, 1726).

—Tráhemelas aquá todas para que las vea.

Las quales, después de trahídas, mandó quemar.

Entonce díxoles:

—Como vosotros havés menospreziado la regla dada a vosotros en el gasto de los frailes, assí he yo quemado vuestros trabajos, porque conozcáis quán peligrosa cosa sea las ordenanças de los padres traspassar, que son por la salud de las almas provehídas. ¿No sabéis que es gloriosa cosa abstenerse de lo presente? Ca si alguno de lo que stá en su mano, por respecto de nuestro Señor se guarda, de Dios recibe muy gran gualardón; empero, si se guarda de la cosa que le es defendida, parece refrenarse por necessidad. E assí por la abstinencia forçada e desaprovechada, en vano parece sperar el gualardón. En fin, quando ponen delante muchas viandas a los frailes e comen de ellas mesuradamente por respecto de Dios, entonce ponen en él gran sperança, mas de los manjares que no veen ni les es atorgada licencia alguna de los comer, ¿cómo les serán otorgados gualardones por no comerlos? E por ende por los pequenyos gastos no se devió dexar el tan gran provecho de los religiosos.

[Pacomio aconseja a unos religiosos que despedían muy mal olor no leer a Orígenes]

Como esto fablasse Pachomio e con diligencia reprendiesse los yerros de ellos, entró a él muy aquexado el portero, [f. 113v] diziendo que havían venido hombres de gran auctoridad hermitanos, que le querían ver. E él mandolos entrar luego e saludándolos con devida reverencia, después de la oración levávalos por las cellas de los frailes e mostrávales todos los lugares del monesterio. E rogaron al viejo que les diesse audiencia, porque ellos querían fablar con él en secreto; e entonce púsolos en su cella, que stava apartada, e sentose con ellos.

E disputando ellos de cosas escondidas e secretas, començó el sancto de sentir una olor muy mala, ca vehíalos asaz usar de palabras secretas e star parados en las Scripturas; e por la gran fedor, ninguna cosa podía pensar o dezir. E assí, después que hovieron de las Scripturas Sanctas mucho disputado e a hora de nona[1768] les dixiesse que fuessen a comer levantados, ellos luego quisiéronse ir. E el sancto hombre porfiávales más ahincadamente que comiessen juntos e no quisieron, diziendo que ante la puesta del sol querían bolver a su casa. E despedidos d'él, sin más tardar se partieron.

Entonce Pachomio, queriendo más ciertamente saber la causa de la fedor, tendiose en la oración e rogava a Dios que le quisiesse revelar qué tales fuessen; e conoció luego que los errores de su ensenyança de que stavan muy embotidos,[1769] echavan fuera tanta fedor de sus corazones. E sin más tardar fue empós de ellos e después de los haver alcançado, dixo:

—Yo os quiero preguntar una cosa.

E ellos respondieron:

—Pregunta.

E dixo:

—¿Havés quiçá leído los libros de Orígenes?

E ellos respondieron:

1768 *a hora de nona*: hacia las tres de la tarde.

1769 *embotidos*: 'llenos'. Este término se emplea en el *Retablo en la capilla de San Pedro, de la Seo de Zaragoza* (1482) se lee: "[...] con la thiara y diadema embotida de oro fino [...]". CORDE [19-01-2013]. En catalán existe el adjetivo *embotit*, *-ida*.

—No.

E dixoles él:

—Yo os certifico delante Dios que qualquier que lee a Orígenes e consiente a lo que él malamente disputó, verná a lo más fondo del infierno e su heredamiento serán gusanos e tiniebras con que las almas de los malos serán punidas sin fin. Ved aquí, yo os he contado lo que Dios nos ha descubierto, dende aquí yo seré sin culpa e vereslo si desecháredes lo que es verdad. E si querés fazer lo que digo e agradar a Dios, echad en el río todos los libros de Orígenes, porque vosotros por ellos no perezcáis.

E en dezir esto, partiose de ellos e, tornando al exercicio de la propia virtud, falló los frailes en oración, con los quales alegremente esplicó las cantiones[1770] de spirituales alabanças.

[Revelación divina a Pacomio sobre el futuro de sus monasterios y monjes tras su muerte]

Veniendo pues los monges a comer, el honrado viejo se puso en la cella donde acostumbrava rezar e cerrada la puerta, fazía oración atentamente, recordándose de la visión que algunas vezes visto havía. E rogava a Dios que le revelasse el stamiento de los monges qué havía de ser o las cosas que, después de su muerte, en el tan gran ayuntamiento acahecerían. E dende hora de nona hata los maitines,[1771] quando el religioso que tenía el cargo despertava a los otros, fizo oración muy atentamente e faziéndola vio a deshora, cerca la media noche, una visión que le reveló el stamiento que havía de ser acerca de su demanda, cómo sus monesterios crecerían mucho e que algunos vivirían muy religiosa e castamente; e supo que muchos serían descuidados e que perderían su salud; e vio, según él dixo, muchidumbre de monges star en una val[1772] fonda e scura e otros que querían subir dende e no podían, ca algunos por delante le venían e no se podían conocer ni salir de aquel logar scuro e fondo; e que otros, sforçándose, cahían de cansacio e davan en el infierno; otros, yaziendo con gran desventura e llantos, davan vozes; e otros subían con gran trabajo, a los quales, en la misma subida les salía al delante una gran lumbre en la qual puestos davan gracias a Dios que havían podido scapar.

E assí Pachomio supo lo que havía de acahecer en los postreros tiempos e la ceguedad del entendimiento de los que después han de venir e el yerro del corazón; e dolíase mucho que havía de haver pocos buenos, endemás que los presidentes entonce descuidados e perezosos havían de ser [f. 114r] e que usarían de la concordia desacordadamente, complaziendo a la muchidumbre necia e faziendo gran demostración del hábito de religión, sin anteponer obras algunas buenas. E toviendo los malos el primer lugar e ignorando el mismo nombre de la sancta conversación, es necessario embidias e contiendas causarse e contender quién será presidente e mayor, e ser los buenos reprovados e los malos escogidos, e no por buenas costumbres, mas por antiguidad o orden querer cada qual ser a los otros preferido, de lo qual ninguna fiuza ternán los buenos de fablar por el común provecho, mas starán en reposo e callando o so color de honestidad serán muy perseguidos.

Entonce Pachomio dio una gran voz a Dios, diziendo:

—¡O, Dios poderoso! Si assí ha de ser, ¿para qué has permetido fazer estos monesterios? Ca si en el postrero tiempo los que serán presidentes a los religiosos han de ser

1770 *cantiones*: 'canciones'. Del latín *canticum* (RAE A, 1729).

1771 *E dende hora de nona hata los maitines*: aproximadamente desde las tres de la tarde hasta las doce de la noche, hora en que los religiosos acudían a los rezos.

1772 *una val*: 'un valle' (RAE A, 1739). El sustantivo *val* en género femenino está ampliamente documentado en textos aragoneses de los siglos XIII al XVI. En catalán y aragonés se dice *vall* y es sustantivo de género femenino.

hombres de mala vida, ¿qué tales serán los que por ellos governados?, ca si el ciego guía al ciego, ambos cahen en el foyo. ¡Guay de mí que en vano he trabajado! Recuérdate Senyor de mis trabajos que por tu gracia acabaste, miémbrate[1773] de tus criados que de toda su imaginación te sierven, acuérdate de tu testamento que hata la fin del mundo prometiste ser por tus siervos guardado. Tú sabes, Senyor, que dende que tomé este hábito de monge, me soy mucho homillado en tu presencia e nunqua me farté de pan e agua o de otra cosa que tú hayas creado.

Diziendo él esto, oyó una voz que le dixo:

—Pachomio, no te enxalçes como seas hombre e hayas menester misericordia, ca todas quantas cosas fize e formé, todas stán en pie por mi piedad.

E él tendido por suelo, pedía misericordia, diziendo:

—¡O, poderoso Dios!, vengan tus misericordias e viviré, e no quites de mí tu piedad, ca tu misericordia e verdad me recibieron siempre, ca yo, Senyor, sé que todas las cosas coxquean[1774] e se remecen[1775] sin tu ayuda.

Dicho esto, stovieron sobre él los ángeles de luz e un mancebo en medio resplandiente de una maravillosa fermosura e claridad, que lançava de sí rayos como de sol e tenía sobre la cabeça una corona de spinas. E levantando los ángeles de tierra a Pachomio, dixiéronle:

—Por causa que demandaste misericordia, cata'quí cómo te ha venido el Dios de gloria, Jhesuchristo, fijo unigénito de Dios Padre, que ha sido en el mundo embiado e por la salud humana crucificado trayendo la corona de spinas en la cabeça.

E dixo Pachomio:

—Senyor, ¿hete yo quiçá crucificado?

E respúsole el Senyor plaziente:

—No, mas tu padre e madre, empero sey constante e consuélate que tu descendencia quedará para siempre e no desfallecerá hata en fin del mundo, e los que después vernán, serán de aquella niebla fonda librados si vivieren con abstinencia e hovieren de la salud propia cuidado, ca de presente los que viven castos por tu presencia e siguen los enxemplos de virtud, de gran luz de gracia resplandecen, e los que después de ti en la scuridad de este mundo moraren, por quanto entenderán saviamente las cosas que son de demandar e las que no por su voluntad sin usar de algún humano enxemplo, salirán de tantas tiniebras e guardando toda justicia amarán de todo su corazón la vida eterna. E certifícote que los que starán con estos que agora contigo en gran castidad e sanctidad son sclarecidos, la misma salud e reposo havrán.

Diziendo esto, el Senyor subió al cielo e assí fue el aire aclarecido que no se podría la resplandor de aquella lumbre con palabras humanas explicar. Entonce Pachomio, sobre lo que le havía stado revelado, fabló al convento. E después de acabado solennemente el officio, todos los monges, según su costumbre, vinieron a oír delante del viejo lo que fablar les quería e él ensenyávalos, diziendo:

—Fijuelos míos, con quantaquier virtud hay en nós e poder, devemos por nuestra [f. 114v] salud sforçadamente pelear contra el enemigo armado ante que venga el tiempo en que, si fuéremos perezosos e descuidados, lloremos a nós mismos con dolorido llanto. No menospreziemos los días que nos ha nuestro Senyor atorgado, mas obremos virtud en ellos con toda alegría, ca yo os digo que, si vosotros supiéssedes quántos bienes stán aparejados a los sanctos en el cielo e qué tormentos a los que de la senda de la virtud han

1773 *miémbrate*: 'acuérdate' (RAE U, 1899).
1774 *coxquean*: 'cojean' (RAE A, 1729).
1775 *se remecen*: 'se mueven de un lado a otro' (RAE A, 1737).

desviado e después de haver conocido la verdad no la han bien puesto por obra, fuyendo los tormentos eternos con sobradas virtudes, trabajaríades de alcançar aquella heredad bienaventurada que a los siervos de Dios es prometida, la qual ninguno, salvo el malo e desesperado, fuye e desecha, porque del todo ignora lo que pierde e seríale mejor mirar para atrás e despojarse de las codicias del mundo, porque llorando los males passados, de continuo alcançe de nuestro senyor Dios perdón e convertido a la mejor parte, endrece su camino, porque en el fin de la vida, stoviendo alegre, venga con gran loor al rey de los cielos quando esta morada de barro dexa el alma e va apressa[1776] al conocimiento del ser suyo,[1777] e quando acompanyada de celestiales virtudes, al padre de las lumbres aquexa. ¿Para qué se enxalça el hombre por vanagloria? ¿Para qué se levanta a mayores el polvo? ¿Por qué se ensobervece la tierra e ceniza? Lloremos más de verdad a nós mismos mientra tiempo tenemos, porque quando fuere acabado el plazo a cada qual dado, no pidamos la penitencia que entonce no merecemos recebir, ca en esta vida nos es permeso[1778] llorar los pecados, ca en el infierno, según dixo el sancto propheta David, ¿quién se confessará a Dios?[1779] E aquella alma se provará ser desventurada e con toda fuente de lágrimas de llorar, que dexando el mundo, otra vez se embuelve en él, e despojada de cuidados no provechosos, otra vez torna a la obediencia dura de la servidumbre.

»Por ende, amados hermanos, no suframos que por este breve mundo e de poca durada, nos sea quitada la perpetua e bienaventurada vida. Yo temo e todo tremuelo[1780] que los padre e madre de nuestra carne, vezados en las cosas del mundo e ocupados en los negocios de la vida presente, que piensan havemos dexado los males del mundo e que dende adelante usamos ya de la perdurable vida, nos condenen por su sentencia, diziéndonos: "¿Cómo havés cansado en nuestras sendas, cercados de tantas desventuras?" Ca despojada tamanya tristeza, haún vos ha crecido otra e a nuestras penas ha sido vuestro fuego ayuntado, ca vuestros ramos dan fruta de poco provecho e no han produzido el fruto que en la flor mostraron e haun yo he miedo que os digan lo que el propheta dixo: "Por esso vinieron a la prea[1781] e fueron desamparados e abhorrecibles, e la corona de la cabeça de ellos ha sido quitada, las ciudades assentadas hazi al mediodía se han cerrado e no hay quien las abra".[1782] Sea pues quitado el malo, que la gloria de Dios no vea, hermanos míos. Pensando esto, peleemos con todas nuestras fuerças porque no seamos del enemigo vencidos. Aquel siempre trabaja en nós matar, por ende, velemos que no seamos por su enganyo vencidos. E tengamos ante de todas cosas delante nuestros ojos el día del juhizio e temamos cada

1776 *apressa*: 'deprisa' (CAS G, 1852).

1777 Idea que guarda relación con las teorías desarrolladas y difundidas por Platón en el siglo IV a. C. sobre la inmortalidad del alma y la reminiscencia en la obra de *Fedón*. Platón afirma que el cuerpo (sôma) es una cárcel para el alma (psyché), porque son dos realidades heterogéneas, tanto por su naturaleza como por su origen. Si el cuerpo es de naturaleza material y pertenece al mundo de lo sensible, el alma es de naturaleza espiritual y procede del mundo inteligible. Por eso el alma, mientras permanece unida al cuerpo, anhela librarse de los lazos que la atan a lo sensible y retornar a su origen primitivo.

1778 *permeso*: 'permitido'. Este término aparece en varios documentos notariales aragoneses, *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Fernando I (el de Antequera)* (1414), *Modificaciones y corroboraciones de las Ordenanzas de Zaragoza por el rey don Alonso V* (1429-*ca.* 1458) y en *Fernando a las autoridades de Tudela* (1486) y en *Fernando concede salvoconducto a los judíos* (1493), donde se lee: "[...] les sea licito e permeso, no obstante el dicho nuestro edicto e prohibicion [...]. CORDE [19-01-2013].

1779 Sal 6, 6.

1780 *tremuelo*: 'tiemblo'. En RAE A, 1739 el significado de *tremolar* es 'enarbolar los pendones, banderas o estandartes, batiéndolos y moviéndolos en el aire' y también 'por extensión se dice de otras cosas que se mueven y esparcen al aire'. Mientras que *tremar* es el verbo que significa 'temblar'. En catalán se emplea *tremolar* con el significado de 'temblar'.

1781 *prea*: 'presa' (RAE U, 1803).

1782 Jer 13, 18-19.

momento los tormentos de los eternos dolores, ca por estas razones la alma se acostumbra conocer e mazrando el cuerpo con ayunos e vigilias en tristura e llanto continuo, stá perseverando hata que, encendida del calor del Spíritu Sancto, la ayuda de la contemplación eterna merezca e despojada de la pestilencia del mundo, sea continuamente de Scripturas Divinas abastada. En otra manera, haun el que siempre stá pensando esto, tiene puridad de pensamiento e gana homildad de corazón, desecha la vanagloria e trabaja en ser de todo el saber mundano provado.

»Suptilize[1783] pues delgadamente, amados hermanos, [f. 115r] la alma spiritual cadaldía contra la gruessa materia de su carne e con toda discreción faga de tal guisa con ella, que a buenas obras le consienta. E quando se acostare de noche, diga a cada miembro de su cuerpo: "Mientra stamos juntos, obedecedme, pues os consejo lo que os cumple e servid comigo alegremente a Dios". E diga a sus manos: "Verná tiempo quando nuestra vana gloria cessará, e quando el punyo se perderá, no havrá sanya. E verná tiempo quando las palmas a robar vezadas,[1784] folgarán". E diga a los pies: "Tiempo verná quando no podréis ir a topar con la maldad e no podrés entrar en los caminos de la malicia". E por semblante fable a todos los otros miembros suyos e dígales: "Ante que la muerte nos aparte e se cumpla el apartamiento que por el peccado del primer hombre acaheció, peleemos reziamente e seamos constantes e sforçadamente guerreemos e sin torpedad e pereza sirvamos a Dios hata que venga otra vez e alimpiando nuestros suhores temporales nos lieve a los immortales reinos. ¡O, ojos, derramad lágrimas! Carne, demuestra tu noble servidumbre, trabaja comigo en las oraciones en que a Dios me confiesso, porque mientra quieres folga[r][1785] e dormir, no nos ganes tormentos sin fin".

»E por ende, vela siempre en tus obras, ca si mesuradamente las fizieres, abundoso gualardón havrás, e si las menospreziares, havrás muchas maneras de tormentos crueles e entonce se oirá el ahullido del alma que llorará e dirá al cuerpo: "¡Guay de mí, que stoy contigo atada e por ti recibo pena de condenación sin fin! Si entre nós mismos esto muchas vezes tractáremos, seremos templo de Dios verdaderamente e el Spíritu Sancto morará en nós e dende adelante ninguna astucia nos podrá decebir[1786] e con las tales imaginaciones, el temor de Dios nos ensenyará más que X mil maestros e nos fará sabios, e lo que nós con humano sentido alcançar no podemos, nos inspirará el Spíritu Sancto, ca según el Apóstol dize, no sabemos que nós roguemos, mas el mismo Spírito demanda por nós con gemidos muy grandes[1787] e porque no os forcemos trabajar mucho, fazemos este fin a nuestro dezir. El Dios de paz e de gracia nos confirme e faga fuertes en su temor a los religiosos.

E en acabando de dezir esto, fuese.

[Incumplimiento de las reglas del monasterio de Tabennisi por parte de algunos monjes]

E yendo al monesterio llamado por sobrenombre Tabennes con Theodoro e Cornelio e otros muchos frailes, parose un poco en el camino, como quien pregunta a otro algún secreto, e conoció en el spíritu uno de los mandamientos que havía mandado en el monesterio, haver sido menospreziado, ca mandado havía que si los panaderos a las vezes fiziessen offertas, ninguna cosa demasiada fablassen, mas pensassen algunas fablas de salud entre sí. Llamó pues a Theodoro que el cuidado del monesterio tenía e díxole:

—Ve secretamente e con diligencia busca qué es lo que fablaron anoche los frailes quando fazían las offertas, e lo que fallares, ternás cuidado de dezírmelo.

1783 *suptilize*: 'perfeccione' (véase *sutilizar* RAE A, 1739).
1784 *las palmas a robar vezadas*: caso de metonimia para expresar 'las manos acostumbradas a robar'.
1785 *folga[r]*: en el original que transcribimos se lee *folgal*. En Joffré (Valencia, 1529) se lee *holgar*.
1786 *decebir*: 'engañar' (RAE U, 1791).
1787 Rom 8, 26-27.

El qual fue con diligencia e pesquisolo todo e lo que falló dixo al sancto, el qual le dixo:

—Ahora conocen los religiosos que las reglas que les havemos dado son ligeras e no saben que por el menosprez[1788] de un pequenyo mandamiento se sguarda al que le traspassa gran peligro. Dezí,[1789] ¿no stuvo todo el pueblo de Israel cerca la ciudad Hiericorina VII días sin fablar?[1790] E después, al tiempo stablecido, començó de dar vozes e assí no desestimó con alguna dissimulación el mandamiento de Dios, haunque dado por el hombre. Pues dende adelante guarden los monges nuestros mandamientos porque este pecado de pereza les sea perdonado, ca nós lo que a los otros encargamos con todo cuidado, guardamos.

[Pacomio aprende a tejer cestas siguiendo los consejos de un niño]

Entonce, entrando en el monesterio, después de la oración vino a los religiosos que fazían las cestas e assentado con ellos, començó él de texer. E passando un ninyo que era stablecido pa- [f. 115v] ra le servir aquella semana,[1791] supo cómo Pachomio tecía e díxole:

—Padre, tú no obras bien, de otra manera texe el padre Theodoro.

E luego, levantándose, dixo al ninyo:

—Fijo, muéstrame cómo deva texer.

E como lo hovo aprendido d'él, assentose otra vez a su obra con el pensamiento reposado, refrenando en esto la sobervia, ca si en algo fuera carnal, no hoviera dado oreja a los castigos del ninyo, ante le maltraxiera porque presumía fablar más de lo que a su edad convenía.

[Pacomio expulsa al diablo de su celda]

E otro tiempo, como se hoviesse apartado de toda vista de gente e morasse en su cella secreta, entró el diablo a él con hábito dissimulado e stándole delante, dixo:

—Dios te salve, Pachomio.

Entonce él, revelándojelo el Spíritu e no queriendo ver el enemigo, pensava entre sí e dezía:

—La venida de Christo es reposada e su vista es libre de todo temor e llena de gozo, ca luego se van los humanos pensamientos e succeden los eternos desseos, e yo ahora todo bullo de pensamientos diversos turbado.

E levantose luego e armose de la senyal de la cruz e tendió sus manos para le prender. E soplando en él, dixo:

—Vete de mí, diablo, ca maldito eres tú e tu visión e las artes de tus assechanças, e no has poder en el siervo de Dios.

E assí tornado como polvo, inchió la cella de muy gran fedor e exordó[1792] el yermo gritando e diziendo a vozes:

1788 *menosprez*: 'menosprecio'. Esta palabra aparece documentada en el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a5* (1400-1425) y en el *Fuero de Soria* (*ca.* 1196).

1789 *Dezí*: 'dezid'. Forma ampliamente documentada en textos de entre los siglos XV y XVII.

1790 Hace referencia al episodio de la toma de Jericó por el pueblo de Israel tras siete días de dar vueltas en silencio alrededor de las murallas de la ciudad siguiendo las instrucciones dadas por Yavé (Jos 6).

1791 *para le servir aquella semana*: un *semanero* (RAE A, 1739).

1792 *exordó*: en este contexto significa 'turbó' como en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) "ita ut ipsum confunderet heremum, voce magna proclamans".

—Ahora te hoviera yo conquistado e te pusiera so mi poderío, mas la virtud de Christo es grande, empero, quanto podré, no dexaré de os combater, ca necessario es que sin cansar faga mi officio.

E Pachomio confessávasse a Dios, consolado por el Spíritu Sancto, faziéndole gracias de los maravillosos beneficios e dones que le dava.

[El diablo se aparece ante Pacomio y Teodoro en forma de mujer hermosa para tentarlos]

En este monesterio mismo, una noche, passeando con Theodoro a deshora, vio lexos una gran fantasía e un gran enganyo de esta manera compuesto, ca stava en hábito de mujer que sobrava toda humana fermosura, tanto que su gentileza e disposición e apostura, dezir no se podría. E viéndola Theodoro por semblante, turbose mucho e mudósele el rostro; e como le vio el honrado viejo temer, díxole:

—Theodoro, ten confiança en Dios e por cosa del mundo no te spantes.

E diziendo esto, púsose en oración suplicando a Dios que aquella spantable fantasía con el poderío de la majestad divina se desfiziesse. E faziendo oración juntos, començó de se les allegar, e venía delante d'ella gran muchedumbre de spíritos; e como hovo Pachomio fecho su oración, ella, viniendo, díxoles:

—¿Para qué trabajáis en vano, pues ninguna cosa contra mí fazer podéis? Ca yo he de Dios recebido poderío de tentar a quien quisiere.

E preguntole Pachomio, diziendo:

—¿Quién eres o de dónde vienes o a quién buscas de tentar?

E ella respúsole:

—Yo soy la virtud del diablo e a mí es la companya de los demonios sometida. Yo soy la que echo en tierra la simiente e la embuelvo con el turbelino del mortal deleite. Yo enganyé a Judas e le eché de la cumbre del apostolazgo. E a ti, Pachomio, he a Dios pidido e no canso de te combater e no puedo más soffrir la injuria de los diablos, que en todas mis peleas e combates seas vencedor, ca ninguno salvo tú me ha las fuerças quitado. Ca tu ensenyança me ha sometido a moços viejos e ninyos e ha causado que me lieven so los pies, ayuntando contra mí tanta hueste de monges e cercándolos del temor de Dios, que es adarbe que combater no se puede, tanto que mis criados no pueden con sus muchas artes enganyar alguno de vosotros. E todo esto nos viene por la palabra de Dios haverse fecho hombre, que os ha dado poderío de carpisar[1793] nuestras fuerças.

E dixo Pachomio:

—¿Pues por qué a mí sólo, según dizes, has venido a tentar? ¿No has venido a los otros?

E respuso él:

—A ti e a tus pares he venido a tentar.

E san Pachomio preguntole otra vez, diziendo:

—¿Pues a Theodoro también has venido a tentar?

E respuso ella:

—A ti e a Theodoro he desseado tentar, [hame] sido otorgado[1794] el poder, [f. 116r] mas en manera del mundo no puedo llegar a vosotros.

1793 *carpisar*: en este contexto significa 'consumir', 'destrozar' o incluso 'arrancar'. En catalán existe actualmente el verbo *carpir-se* 'consumirse'. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio".

1794 *[hame] sido otorgado el poder*: en el original que transcribimos se lee *a mí sido otorgado el poder*. Se corrige el texto a partir de la edición de Joffré, (Valencia, 1529).

E a los que le preguntavan por qué no podía, respuso:

—Si con vosotros peleare, no pequenyo provecho os faré, endemás a ti, Pachomio, que has a tanta perfectión llegado, que has merecido ver con los ojos corporales la gloria de Dios. Mas ¿morarás quiçá siempre con tus monges, a los quales ahora con oraciones defiendes e enforteces pusiéndoles corazón? Tiempo verná después de tu fin que yo saltaré a mi guisa entre ellos e faré lo que me plazerá, ca tú eres causa que sea por tantos monges hollado.

E díxole el sancto hombre:

—¿De dónde sabes esto, malaventurado? Ca podrá ser que los que vernán después serán mejores e que sirviendo a Christo con entera voluntad a los que a la ensenyança de Dios vernán, ensenyarán cosas spirituales e con buenos enxemplos edificarán.

E dixo ella:

—Yo sé que has contra ti mesmo mentido.

Entonce dixo Pachomio:

—Tú eres padre de mentira, ca ninguna cosa venidera puedes saber, ca esto a sólo Dios pertenece e de su grandeza e saber es propio conocer todas las cosas por venir.

E dixo entonce la fantasma:

—Por cierto, quanto al adevinar e saber lo venidero, como dizes, ninguna cosa sé, empero muchas cosas sé por indicios e razones.

E preguntándole Pachomio de qué manera pensava e fazía razones para saber lo venidero, dixo ella:

—Por lo passado, pienso lo por venir.

E díxole el sancto hombre:

—Dime cómo lo puedes saber.

E respuso ella:

—El comienço de cada cosa, andando el tiempo, faze una presta crecida e después peora. E assí estimo de esta religión que en los comienços suyos, enfortecida por el ayuda de Dios, ha crecido en señales, milagros e diversas virtudes, e assí quando començará de envejecer, ella se apoquecerá e recibrá muchos scarnios e reveses, causándose esto por el luengo tiempo o por pereza e descuido alguno desfalleciendo, e por consiguiente yo entonce podré haver contra ella victoria. E de presente mi officio es enganyar los que puedo e a los sanctos hombres no dexo de tentar.

E díxole Pachomio:

—Si como dizes, no dexas de tentar los sanctos e atorgas ser tu propio officio el echar a perder las almas, como aquella que sobrepujas en malicia a todos los demonios, di cómo ahora no puedes vencer a los siervos de Dios.

Respuso ella:

—Ya te he dicho que dende que la maravillosa encarnación del Fijo de Dios en el mundo se fizo, havemos perdido las fuerças tanto, que por los que en su nombre creen, somos enlazados como páxaros. Empero, ya sea que tenemos pocas fuerças, por esso no stamos tan desfiuzados que no trabajemos en engañar los que podemos, ca jamás cessamos de pelear con vosotros sembrando malos pensamientos en los corazones de los que presumen pelear con nosotros e si faziéndoles algunas cozquillas,[1795] conociéremos que nos dan algún logar, entonce les ponemos peores imaginaciones e los servimos de encendimientos

1795 *cozquillas*: 'cosquillas'. Término documentado en textos de los siglos XVI y XVII.

de diversos deleites, e assí peleando reziamente, les entramos e los conquistamos. E si por el contrario viéremos que las cosas que nosotros en la cabeça les ponemos, no reciben ni scuchan, ante se defienden con gran seso tomando por pavés[1796] la fe de Christo, assí fuimos d'ellos e nos desfazemos como el fumo en el aire, haun te digo que no nos dexan con todas nuestras fuerças entrar en campo con cada qual, ca todos no pueden suffrir nuestras afruentas,[1797] ca si otorgado nos fuesse a cada passo con todas nuestras fuerças pelear con qualquier, muchos podríamos enganyar que son agora con tu trabajo defendidos. Mas ¿qué haremos, que son por tus oraciones ayudados e de la virtud e poder del crucifixo armados?

Entonce san Pachomio, con gran voz e llorando mucho, díxole:

—¡O, maldad e desventura vuestra que sin cansar jamás cessa de echar a perder los hombres hata que venga otra [f. 116v] vez el Fijo de Dios e os destruya por entero!

E en acabando de dezir esto, maltrayó la companya de los spíritos malos en nombre de Christo, la qual luego en esse punto despareció. E después de amanecido, llamó Pachomio a todos los religiosos que por antiguidad o sanctidad le precedían, e contoles quanto visto havía de los demonios e scriviolo a los ausentes, enforteciéndolos mucho en la ensenyança e temor de Dios, e instruyéndolos que ninguna cosa den lugar a las fantasías de los spíritos ni teman los encantamientos de sus assechanças. E ellos, viendo e oyendo los milagros que mediante la gracia de Dios fazía, estoviendo muy constantes e firmes en la fe, suffrían con toda alegría el trabajo de la castidad.

[Ejemplo del monje que no cesó de rezar cuando fue mordido por un animal venenoso]

En esto acaheció que un lagarto mordió en el pie a un fraile stando en oración, que remedava mucho la patientia de este sancto viejo; e tanto fiçón e poçonya le puso, que ya le subía al corazón e stava para morir. E stoviendo tan atormentado, no se movió fasta acabar la oración, por el qual luego Pachomio rogó a Dios e le sanó.

[Ejemplo del dolor de cabeza de Teodoro]

Esso mismo, toviendo Theodoro gran dolor de cabeça, rogó a Pachomio que le ayudasse con sus oraciones e el otro díxole:

—Fijo, ¿piénsaste que dolor alguno o dolencia o cosas tales acahezcan sin lo Dios permeter? Por ende sufre e ten paciencia en tu trabajo, e quando nuestro Señor lo havrá por bien, él te dará la salud. E si te quiere más provar, sey sufrido como lo fue el muy perfecto e paciente Job, que recibiendo muchas tentaciones de tribulaciones e tormentos, bendezía a Dios; e como aquel, assí tú por tus trabajos recibrás de Dios mayor reposo. Buena es por cierto la abstinencia e el perseverar en la oración, empero el doliente, quando es constante e sufrido, gran gualardón alcança.

[Ejemplo del monje que tejía cestas con las manos ensangrentadas y no podía soportar el dolor]

E pues havemos començado a fablar de varones esforçados, paréceme necessario para el provecho de muchos scrivir el sufrimiento de uno que toda humana alabança traspassa.

Fue un monge llamado Zacheo que a cabo de luengo tiempo que havía castamente vivido, siendo tachado de gota coral,[1798] tenía la cella de los otros religiosos apartada; e no comió ál en su vida salvo pan e sal; e de continuo texía algunas cestas, e tanto repentimien-

1796 *pavés*: 'escudo largo que cubre casi todo el cuerpo y que defiende de los golpes y heridas del enemigo' (RAE A, 1737).

1797 *afruentas*: 'afrentas, deshonras, injurias' (RAE A, 1770).

1798 *gota coral*: 'epilepsia'. (RAE A, 1734)

to huvo por Dios, que muchas vezes, retorciendo las cuerdas e vergas, se punchava[1799] las manos e se sacava sangre, tanto que por la misma hazienda se mostrava su paciencia. E puesto en tan grave dolencia, nunqua dexó la collecta de los frailes, mas siempre a todas las horas del día fue al coro; nunqua de día durmió, e acostumbrava cada noche, ante que durmiesse, pensar algo de las Scripturas, e faziendo en todos sus miembros la senyal de la cruz, dava gloria continuamente a Dios e assí reposava un poquito, después, levantándose cerca la media noche, stava turando alegremente fasta las oraciones de la alba.

E viendo una vez un monje las manos de este por el mucho trabajo e fuerça descalabradas e sangrientas, díxole:

—Padre, ¿por qué te atormentas con tanto trabajo, endemás toviendo tal dolencia? ¿Temes quiçá offender a Dios o encorrer pecado de ociosidad, si no obrares con diligencia? Sabe Dios muy bien lo que puedes e que ninguno de tantas tribulaciones affligido, puede cosa alguna fazer, endemás tú, que no te fuerça cosa del mundo, ca si a los romeros damos abastante[1800] limosna, ¿quánto más a ti, padre, con devoción serviremos?

E él respuso:

—Impossible es que yo algo no faga.

E dixo el monge:

—Hermano, si esso quieres, alomenos úntate las manos con azeite, porque derramando tanta sangre en el trabajo, no desfallezcan.

E tomando su consejo, fízolo assí, e tanto se le peoraron, que no podía sufrir el dolor. Al qual fue a ver Pachomio e díxole:

—¿Pensavas, hermano, que el azeite ayudar te pudiesse? ¿Quién te forçó con tanta diligencia [f. 117r] labrar, que so velo de[1801] la obra en el azeite más que en Dios la sperança pusiesses? ¿O esle impossible el sanarte? ¿O no sabe quiçá las dolencias de cada qual e ha menester que le amonestemos? ¿O no cura de nós el que es misericordioso? Por cierto, no es de dezir, mas pensando en lo que a nuestras almas conviene, déxanos a tiempo suffrir alguna tristeza para que nos dé gualardones eternos de la paciencia, por ende echemos sobre él todo nuestro cuidado e diligencia e, quando querrá e le parecerá, dará fin a nuestros trabajos.

E él respuso:

—Honrado padre, perdóname e ruega a Dios por mí que me perdone por su misericordia este pecado.

E affirmavan muchos de este viejo, que lloró un anyo entero, comiendo de II a II días un poquito. E a este ponía e assentava primero Pachomio que a los otros, como enxemplo de buenas obras e cimiento de virtudes, al qual endereçava los que stavan puestos en trabajo, porque tenía palabras de consuelo más que otro. El qual fasta la fin de sus días sforçadamente peleando, en su sancta vejez por los tantos trabajos partiose al otro mundo a recebir consolaciones eternas. E assí Pachomio, siendo cierto que no scondería jamás el marco a él dado, mas participándole a todos a este e a otros muchos de perfecta vida havía embiado ante a nuestro redemptor Jesuchristo, con alegría honrava el día de la fiesta de tantos e tales frutos por Dios a él atorgados, de los quales, por quanto he mucho fablado, doy a nuestro Señor gracias.

[Últimos consejos de Pacomio y elección de sucesor ante su muerte inminente]

E después del sancto día de Pascua, muertos ya muchos religiosos e embiados a Dios, el mismo Pachomio adoleció; e servíale Theodoro, de quien muchas vezes havemos

1799 *punchava*: 'pinchaba, hería' (RAE U, 1803).
1800 *abastante*: 'bastante' (RAE A, 1770).
1801 *so velo de*: 'con la excusa de' (RAE A, 1739).

hovido mención. E puesto que stava en todo el cuerpo adelgazado e flaco, tenía empero el rostro alegre e resplandiente, tanto que haun por esto mostrava senyales de piadosa e sana consciencia a los que le veían. E assí, II días ante de su muerte, llamó todos los religiosos e díxoles:

—Hermanos, yo seguramente entro en la carrera de los padres, ya veo que Dios me llama. Por ende, haved memoria de lo que de mí havés muchas vezes oído e velando en oración, sed en vuestras obras mesurados; no tengáis prática alguna con los que a Milecio[1802] o Arrio[1803] siguen o con los adversarios de los mandamientos de Christo; practicad con los que temen a Dios e os pueden aprovechar en sancta vida e dar consolación a vuestras almas. Yo sacrificado soy e el tiempo de mi muerte cerca stá. Escoged pues en mi presencia un religioso que después de Dios sea de todos presidente e tenga de vuestras almas cuidado; e quanto yo por mi juhizio puedo entender, Petronio pienso que será a esto suficiente. A vosotros pertenece, escoged lo que espidiente vos sea.

E assí recibieron este consejo d'él como fijos de obediencia, ca era Petronio en la fe poderoso, homilde en la plática, prudente en el entender, de buenas costumbres, perfecto en el seso, por el qual san Pachomio rogó a Dios porque havía oído dezir que stava enfermo en el monesterio llamado por apellido de los thinoboscios, al qual, haunque ausente, encomendó toda la religión e embió luego por él que viniesse.

E faziéndose la señal de la cruz e mirando el ángel de luz con alegre vista que havía sido endereçado, a él rendió el spírito a VIIII de mayo, de cuyo cuerpo curando sus discípulos según convenía, velaron toda la noche sobre él, cantando himnos e psalmos, e el día siguiente sepultáronle en el monte donde havía sido ordenado.

E los que havían sido embiados a san Petronio, truxéronle haún doliente, el qual rigiendo pocos días todo el convento, murió aquí en paz, dexado después de sí un justo varón e accepto[1804] a Dios llamado Orsiseo.[1805]

Esto pues poco havemos scripto de sus muchos e grandes merecimientos, no porque de esto surtiesse a ellos honra, ca no han mene- [f. 117v] ster nuestros pregones a quien el loor eterno e gloria sin fin abasta, la qual delante Christo e sus ángeles sanctos han alcançado e más llenamente con sus cuerpos en la universal resurrectión alcançarán, ca

1802 Melecio fue obispo de Licópolis, en la Tebaida, y dio origen a un cisma de corta duración que en el siglo V estaba ya extinguido, el melecianismo o meletianismo, y cuyos seguidores, privados de acceso a las iglesias de la ciudad, tuvieron que adorar al aire libre. Nada se sabe con certeza sobre las fechas de su nacimiento, muerte y duración de su episcopado, aunque sí se sabe que fue obispo de Licópolis hacia el año 303, ya que en un concilio organizado en Alejandría por Pedro, arzobispo de dicha ciudad, cerca del año 306, Melecio fue depuesto en varias ocasiones. Melecio postulaba que quienes habían renegado públicamente de su cristianismo durante la persecución de Diocleciano (303-305), no podían asumir de nuevo funciones clericales ni asistir a reuniones dedicadas al culto. Véase <http://ec.aciprensa.com/m/meleciolicopolis.htm>

1803 Arrio (256-336) fue presbítero de Alejandría (Egipto) y dio origen a un conjunto de doctrinas cristianas que recibieron el nombre de arrianismo. Defendió que Dios (el Padre) había creado de la nada al Logos (su Hijo), que "hubo un tiempo en que el Hijo no existía", y que por tanto el Hijo era una criatura de Dios y no era Dios mismo ni tenía su magnitud, así que no se podía llamar Dios verdadero. Su doctrina tiene antecedentes en las obras de Pedro de Samosata, en Tertuliano, en Justino Mártir y en Orígenes.

1804 *acepto*: 'agradable, bien recibido y admitido, de toda estimación, gusto y aprecio' (RAE A, 1726).

1805 Pacomio murió en el año 348 y Petronio, a quien declaró su sucesor, murió trece días después, por lo que Orsisio fue elegido por los monjes para desempeñar el cargo de abad del monasterio de Tabenna, pero sintiéndose incapaz de llevar sobre sus hombros este cargo y estando su comunidad amenazada de facciones, obligó a Teodoro a tomar y desempeñar el cargo. Véase "Saint Theodorus, abbot of Tabenna, C.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, XII, p. 341-342. Dublín, 1845.

luzirán como el sol en el reino de Dios, que prometió dar gloria a los que je la diessen, mas para que de todas nuestras fuerças los remedemos.

[52] Del monge llamado Christiano.

Un mancebo cenomanés,[1806] llamado Christiano, se puso en una hermita en el arçobispado de Thurón[1807] que se dize Gastineto,[1808] en donde siendo muy tentado de la carne, deciplinávase[1809] e ayunava la Quaresma,[1810] e no bevía salvo una vez en la semana, e stava en el invierno vestido en el agua fría hata la garganta e açotávase fasta que se le quebravan las vergas en las spaldas. Lo qual fiziendo un día e hoviéndose ferido fasta fazerse salir sangre, oyó una voz como de hazi a poniente que le dezía:

—Ninguna cosa te aprovecha quanto fazes. Este Dios que llamas en tu ayuda, no te dará lo que pides, mas conviértete a mí e yo te ayudaré.

Lo qual oído, conoció él ser voz del enemigo e, fecha oración que le ayudasse contra las tentaciones, deliberó de emprender un romiaje[1811] a diversos sanctos, porque anduviendo assí en pelegrinaje, sus días feneciesse.

E después de haver esto pensado muchos días, tomó un bordón e salió descalços los pies, e como llegó delante un iglesia, fincadas las rodillas fizo oración a Dios que le diesse buen consejo. E a penas se hovo levantado de la oración, que sintió una gran fedor, por lo qual entendió que stava ende el diablo que le aconsejava que dexasse la religión e su hermita; e fechas gracias a Dios de la tal senyal, bolviose a sus religiosos.

1806 *cenomanés*: 'natural de *Cenomanum*, actual Le Mans'.

1807 *Turonensis*, obispado de Tours (Francia), documentado ya desde el siglo IV.

1808 Gastineto, probablemente el actual Châtenois, Bajo Rin, cerca de Estrasburgo.

1809 *deciplinávase*: 'se mortificaba'. Este verbo se encuentra documentado en los *Sermones* (1411-1412), de san Vicente Ferrer: "En la primera çerca fallaredes personas que han alcançado la gloria celestial con grand trabajo, faziendo penitençia, deciplinándose, ayunando e dormiendo en tierra e andando descalços e vestiendo siliçio". CORDE [19-01-2013].

1810 La práctica de la Cuaresma, período de cuarenta días destinado por la iglesia católica para la preparación de la Pascua, que comienza el Miércoles de Ceniza y finaliza el Domingo de Ramos con la celebración de la entrada de Jesús en Jerusalén, data del siglo IV, cuando se constituye en tiempo de penitencia y de renovación con la práctica del ayuno y de la abstinencia. La duración de cuarenta días proviene de varias referencias bíblicas, el retiro de Jesús cuarenta días en el desierto (Mt 4, 1-11, Mc 1, 12-13 y Lc 4, 1-13), el retiro de Moisés en el desierto también durante el mismo tiempo para recibir la ley (Ex 24, 12-18), y la marcha de Elías hasta el monte de Dios (1 Re 19, 3-8).

1811 *romiaje*: 'peregrinación'. Este término aparece documentado en varios textos aragoneses, un documento anónimo titulado *Retablo para la iglesia parroquial de Lécera* (1466) y en la *Gran crónica de España* (1376-1391), de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "Et la paz firmada en aquesta manera, el arçobispo de Remes vino al rey de Castiella et despues s'ende fue en su romiage". También en la traducción por Antón de Zorita hacia 1440-1460 de el *Árbol de batallas*, de Honoré Bouvet: "[...] Por razon que gentes seglares non saben los privillejos que derechos dan a los peregrinos quando van en romiaje por servir a Dios, me plaze dezir alguna cosa de su camino [...]". CORDE [20-01-2013]. En catalán *romiatge*.

Este, una vez en la fiesta de sant Esteban durmiose a los maitines[1812] e, leyéndose aquella lición[1813] donde se dize: "E apedrearon a Stevan",[1814] despertó e reprendiose él mismo de haver dormido, diziendo: '¡Guay de mí que assí me duermo en el servicio de Dios! Este sancto no dormía quando le apedreavan e fazía oración por los perseguidores, e yo, deshavido,[1815] deviera rogar a este sancto mártil que ruegue por mí'.

E después de esto començó de atentamente velar e rogar a sant Stevan que rogasse por él. E el día siguiente, stoviendo en el refitorio, ante que comiesse oyó una voz que le dixo:

—Tú entiendes en los manjares del mundo e no piensas en el primer mártil glorioso que ruega por ti.

Entonce fueron abiertos sus ojos e, alçándolos al cielo, vio al mártil que rogava por él. E en esto levantose luego e fuese a un lugar secreto en que fiziesse oración e dixo:

—¡O, sant Estevan! ¿Qué gracias te faré de este beneficio tan grande? Ninguna cosa propia tengo que te dé, empero, yo te prometo dende adelante por tu amor no vestir lino, mas solamente lana.

Lo qual fizo e como después monestasse[1816] los otros que stoviessen firmes en su buen propósito, contava e dezíales:

—Yo stava una vez en Castineto e yazía en un solanar[1817] en una cama llena de pajas, e queriendo reposar, sentía una cosa que se movía debaxo de mis renes e díxelo a mi maestro, mas aquel movimiento no cessó. E un día, inspirándome Dios, comencé de trastornar[1818] la paja de mi cama, e después de trastornada, ninguna cosa fallando, alcé uno de los bigones[1819]

1812 *maitines*: 'hora canónica nocturna hacia las doce de la noche, en la que se cantan los primeros rezos pasada la medianoche'. Durante la Edad Media el tiempo en los monasterios de Europa se dividía en lo que se han denominado las Horas canónicas, que marcaban la vida cotidiana y el ritmo de los rezos de los monjes. Cada una de las horas indica un Oficio divino o liturgia de las horas, es decir, el conjunto de oraciones que corresponde rezar durante esa parte del día. Existen siete horas canónicas diurnas: Laudes, las 3.00 de la madrugada; Prima, la primera hora después de salir el sol, aproximadamente hacia las 6.00 o las 7.00 de la mañana; Tercia, las 9.00; Sexta, las 12.00; Nona, las 15.00; Vísperas, las 18.00, a la caída del sol; y Completas, las 21.00, ya entrada la noche. Las horas nocturnas son las de Maitines, a medianoche. Esta división en Horas canónicas procede del Salmo 119, 164 (Vg 118), donde se lee: "Siete veces te alabo en el día / por tus justos juicios" y del Salmo 119, 62 (Vg 118), que dice: "Me levanto a medianoche para alabarte / por tus justos juicios".

1813 *lición*: 'entre los eclesiásticos se llaman lecciones a las tres o nueve leyendas del Breviario que se rezan o cantan en los maitines, que son de Escritura, Vidas de santos y de Exposición del Evangelio' (RAE A, 1734).

1814 Act 7, 59-60. San Esteban fue un diácono y protomártir del que tenemos noticia a través de los Hechos de los apóstoles. Convirtió a muchos judíos a la fe cristiana, por lo que los ancianos y jefes de las sinagogas quisieron desacreditarlo. Lo acusaron de blasfemia contra Moisés y contra Dios y murió apedreado en las afueras de Jerusalén.

1815 *deshavido*: 'desventurado, infeliz e infame' (RAE U, 1781).

1816 *monestasse*: 'aconsejara, rogara y requiriera'.

1817 *solanar*: término aragonés para designar el 'sitio o paraje donde el sol da de lleno o la parte de la casa donde se toma el sol' (RAE A, 1739).

1818 *trastornar*: 'remover' (RAE A, 1739).

1819 *bigones*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*leuaui vnum asseribus solarii*". En latín *asser, -eris* significa 'poste o pieza de madera colocada en un muro'. Según dice Corominas, siempre se ha escrito con *b-* y así se pronuncia unánimemente en las hablas que distinguen la pronunciación de las dos labiales sonoras, a diferencia del castellano que se escribe con *v-*. Este término se emplea en los *Documentos para la Historia del Arte del Archivo Catedral de Santo Domingo de la Calzada* (1493-1564): "[...] Primo pague a Pedro dEspetia por dozientos y treynta peones a rrazon de sesenta maravedis, los quales cerraron la yglesia y calostros y bodega y labraron biguetas y bigones y cabrios [...]". CORDE [20-01-2013].

del solanar, so el qual fallé un peal[1820] e en él muy gran dinero. E como lo hove fallado, dexele e corrí a mi maestro e díxele lo que fallado havía, e él mandome que je los traxesse. E como lo hove fecho, mandó ayuntar los religiosos, todos los quales descomulgaron al que esto havía fecho. E como lo oyesse un carpentero, dixo él haverlo fecho e pidió homilmente perdón, prometiendo de se emendar; e el maestro perdonole e diole penitencia, em- [f.118r] pero no quiso tenerse[1821] los dineros mal ganados, ante aquellos partió a los pobres.

[53A] Prólogo de la vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría,[1822] endereçado a un padre sancto.

Pensando e mucho tiempo comigo considerando qué es lo que yo pudiesse en la casa de Dios más a provecho e dignamente obrar, para que no pusiesse mano en lo que a mí no es encomendado ni por semejante aquello emprendiesse que las fuerças de mi pequenyo ingenio sobrasse, como dize Salomón: "Fallaste miel, come lo que te cumple, porque fartándote, no la gomites",[1823] e en otro logar: "No busques lo más alto de ti e no scodrinyes lo más fuerte que tú",[1824] ved aquí unos excellentes e virtuosos hombres que me pusieron gana de trasladar en latín a Leoncio,[1825] que la vida de san Joan Limosnero,

1820 *peal*: 'la parte de la media o la de otros paños que cubre el pie' (RAE A, 1737).

1821 *no quiso tenerse*: 'no quiso guardarse'.

1822 San Juan Limosnero (ca 558-620). Hijo del gobernador bizantino de Chipre, nació probablemente en la ciudad de Amathus, en la costa meridional de la isla. A pesar de haber manifestado tempranamente su inclinación hacia la religión, contrajo matrimonio obligado por las presiones familiares. Tras enviudar, empleó sus rentas en socorrer a los pobres. Fue elegido patriarca de Alejandría hacia el año 608, quizá por dicisión del emperador bizantino Heraclio, en medio de las disputas religiosas que se vivían en Egipto y el auge del monofisismo, doctrina teológica defendida por Cirilo de Alejandría, que sostenía la existencia en Cristo de una naturaleza divina y otra humana "sin separación" pero "confundidas", frente al dogma ortodoxo de la iglesia católica, fijado en el segundo concilio ecuménico (381), celebrado en Constantinopla, que para condenar el arrianismo defendía la doble naturaleza en Cristo, pero "sin separación" y "sin confusión", y frente al nestorianismo, que hablaba de dos naturalezas completamente separadas. Restauró la ortodoxia en la iglesia local y reformó el clero, valiéndose de la ayuda de Juan Mosco y Sofronio, que luego se convirtieron en sus biógrafos. Para el episcopado reivindicó la máxima autonomía del poder político, tanto en el nombramiento de dignatarios eclesiásticos como en la administración del patrimonio patriarcal. También tuvo competencias de carácter administrativo y judicial y se convirtió en promotor de iniciativas diplomáticas con Persia. Tomó bajo su protección a todos los pobres de Alejandría, mandó distribuir entre los hospitales y monasterios las ochenta mil monedas de oro que había en su tesorería, consagró a los pobres las rentas de su sede y prohibió aceptar regalos a todos los miembros de su casa. Véanse *Diccionario de los santos*, vol. II, dirigido por C. Leonardi, A. Riccardi, G. Zarri, pp. 1353-1355 y "St. John the Almoner, C.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VI, pp. 224-228.

1823 *gomites*: 'vomites' (RAE U, 1803). Prov 25, 16.

1824 Eclo 3, 22.

1825 El autor de este prólogo es Anastasio el Bibliotecario, nacido aproximadamente hacia el año 810 y muerto en el año 879. Tradujo algunas obras griegas al latín, entre otras la de san Juan Limosnero, que dedicó al papa Nicolás I (855-867), y las "Actas" o "Leyes" de los séptimo y octavos concilios ecuménicos. Adrián II (867-872), sucesor de Nicolás I, designó a Anastasio bibliotecario de la iglesia romana. [Por línea] <http://ec.aciprensa.com/a/anastabiblio.htm>. [Consulta 29-7-2009] En su prólogo recurre el habitual tópico de la *captatio benevolentiae* para conseguir el beneplácito del papa Nicolás I, a quien solicita permiso para poner por escrito y divulgar la traducción de la vida de san Juan Limosnero, y así se presenta como hombre de *pequenyo ingenio* y dice *no me sentí digno e bastante a obra tamanya*. Justifica su empresa razonando el interés de la vida de este santo, señalado por sus virtudes, y la conveniencia de darlo a conocer también a aquellos hombres conocedores de la lengua latina pero no de la griega. Es interesante la minuciosidad de detalles que presenta sobre el proceso de su trabajo: primero el conocimiento de la obra en griego de Juan

obispo de Alexandría, scrivió, al qual los griegos llaman assí por las limosnas e caridad que a muchos fizo, porque la vida de un hombre tan senyalado, no solamente a los griegos, mas haun a los que latín saben aprovechasse. E por quanto no me sentí digno e bastante a obra tamanya, alcé mis ojos a los montes de donde me viniesse la ayuda, e assí por el consuelo de aquellos padres que me lo rogaron, no pude suffrir de tener encubierto a los latinos un tan provechoso varón. E puesto que he ya cortado los pergaminos e aparejado el papel, empero no me he atrevido a fazer libro de ello ante de haver merecido licencia de vuestra merced, glorioso cavallero, ca no es razón que sin el vicario de Dios,[1826] sin el clavario[1827] del cielo, sin el carro e palafrén de la spiritual Israhel, sin el universal obispo, sin el padre sancto, sin el pastor singular, sin el special padre, e sin ti, juez de todos, cosa alguna se acabe e divulgue. Ca tú tienes las llaves de David, tú has recebido las llaves de la sciencia, en el arca de tu pecho las tablas del Testamento e el maná del sabor celestial fuelgan;[1828] ca lo que tú atas, ninguno suelta, e lo que sueltas, ninguno ata, lo que abres, ninguno cierra, e lo que cierras, ninguno abre, ca en la tierra tienes logar de Dios.[1829]

E trasladando yo esto en latín, no he querido seguir el orden e lengua de los griegos, ca no he sacado palabra de palabra, mas sentencia de sentencia,[1830] ni he curado guardar las reglas del latín, solamente que fuesse mi intención endereçada acullá de donde naciesse a los que lo leen provecho. Por ende, señor, no mirando a la baxez de mi persona e no buscando astucias ni palabras trepadas,[1831] mas reconociendo con el ojo del piadoso corazón el provecho de los que leen, porque un tal hombre sea enxemplo e spejo de todos, con vuestra auctoridad apostólica, si os plaze, este traslado firmad, e si os desplaze, corregid, solamente que no se duela el latín ser de tanta sabor menguado, del qual la lengua griega se tiene por muy sabrosa.

Recibe pues la vida de este sancto por un pecador trasladada e no pares mientes por quién, mas cuya vida es trasladada, ni por ser el canyo de plomo deseches la agua muy limpia ni por los spinos menosprezies la rosa, ca el guarda e amador tuyo, quando quiso, a Pharaón[1832] e Nabucodonosor,[1833] malos reyes, reveló suenyos con que hoviessen conocimiento de las cosas venideras, e quando le plugo, atorgó a la asna fablar claramente.[1834] E con tanto, sálvete Dios Padre, sancto glorioso.

Mosco y Sofronio, a los que menciona por su nombre más adelante y que son las fuentes de la obra; luego la preparación de los materiales y solicitud del permiso; las explicaciones sobre su forma de traducir, dando preferencia al contenido del texto antes que al estilo o a la estructura de la lengua griega; y por último da permiso para corregir su obra.

1826 *vicario de Dios*: es uno de los títulos privativos del Pontífice, 'que tiene las veces, poder y autoridad de Dios en la tierra', en este texto el papa Nicolás I, a quien va dirigido el prólogo (RAE A, 1739).

1827 *clavario*: 'cierto oficio y dignidad, llamada así en Valencia' o 'el que tiene a su cargo el depósito de los caudales y bienes del convento, y cuida de su empleo y cobranzas' (RAE A, 1729).

1828 *fuelgan*: 'disfrutan' (RAE U, 1791).

1829 Ap 3, 7-8.

1830 Tópico empleado por traductores que remite a san Jerónimo.

1831 *palabras trepadas*: 'adornos innecesarios'. Existe el sustantivo *trepado* con el significado de 'adorno' y el verbo *trepar* 'adornar'.

1832 Se refiere a los sueños del faraón en que ve siete vacas gordas y siete vacas flacas, siete espigas granadas y siete espigas flacas y quemadas, que son interpretados por José como los siete años de abundancia seguidos de siete años de escasez en toda la tierra de Egipto. Gén 41.

1833 Nabucodonosor II (c. 630-562 a. C.), gobernante de la dinastía caldea de Babilonia. Reinó entre el 605 a. C y el 562 a. C. En el libro bíblico de *Daniel* aparecen contados algunos episodios de su vida y los sueños que son interpretados por el profeta Daniel. En el segundo año de su reinado sueña con una gran estatua de oro, plata, bronce, hierro y barro que simboliza el auge y la caída del poder (Dan 2); el segundo sueño del rey Nabucodonosor es el de un enorme árbol que es derribado, con el que se anuncia el destino del rey morando junto a las bestias y comportándose como ellas (Dan 4, 1-24).

1834 Núm 22, 28-30.

[53] Comiença la historia scripta por Leoncio, obispo de Neapoleos de la isla de Chipre,[1835] de la vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría. E primero el prólogo del trasladador.

El propósito nuestro e de los virtuosos e sanctos que fueron ante nós, un mismo es sobre el con- [f. 118v] tar de la vida de este sancto de gloriosa memoria, a saber es que en todas las cosas le remedemos e se dé gloria a la Sancta Trinidad, assí en esto como en las otras cosas, la qual de un siglo en otro muestra las propias lumbreras para alumbrar los pecadores que stán assentados en la scuridad e sombra de la muerte. E por quanto los amigos de Christo no alabamos mucho a los que fueron ante de nuestra generación que vivieron sanctamente, mas obrando en nós el diablo siempre dezimos el uno al otro que los hombres que fueron ante de nós no tenían tanta malicia como ahora, según la Divina Scriptura dixo, e que por quanto ha crecido el pecado, se resfría la caridad de muchos e por ende no podemos llegar a los merecimientos de ellos, de causa de esto havemos en parte venido al historia de la sancta vida de este sancto varón, queriendo mostrar que, haun en nuestros días, los que su apetito refrenan se nos muestran más excellentes e que pueden andar por la angosta e strecha carrera e atapar la boca de los maldizientes e esquivar los malos pensamientos que danyan al alma.

Ya otros ante de nós han speculado cosas muy buenas e excellentes de este maravilloso hombre e obispo Joan, los quales fueron poderosos en fablar e obrar, ca yo digo que Joan e Sophronio[1836] amaron a Dios e abraçaron la virtud, empero puesto que eran tales, haun ellos dexaron de scrivir la dignidad e el merecimiento de la virtud de este sancto, e les acaheció lo que a algunos diligentes labradores vendimiando la vinya abundosa e fértil acahece, ca dexan alguna bendición de fruto, haunque no quieran, a los pobres que empós de ellos vienen que en la vinya cogen los razimos, del número de los quales soy yo muy baxo e pequenyo, ca puesto que todos estos sanctos con todas sus fuerças hayan trabajado por zelo de Dios en vendimiar este olivo abundoso que stá plantado, según dize el psalmista, en el templo de Dios[1837] por el suave çumo del fruto, empero Dios, assí lo ordenando, muy gran fruto de este olivo les ha sido scondido.

1835 Las dos hagiografías más antiguas de Juan Limosnero datan del siglo VII, la primera es de Juan Mosco y Sofronio el Sofista, a los cuales se menciona en el texto más adelante; y la segunda, del obispo Leoncio, escrita hacia los años 641-642 (BHG 886). En esta última no se relatan los episodios de la vida de Juan Limosnero anteriores a su llegada a Alejandría y sin embargo se narran en forma novelesca diversos episodios sucedidos durante su episcopado, si bien su veracidad ha sido puesta en duda. Esta vida tuvo una amplia difusión en el mundo bizantino y fue complementaria de la de Mosco y Sofronio. Fue traducida al latín por Anastasio el Bibliotecario en el siglo IX y por un traductor anónimo que pudo ser Juan Amalfitano en el siglo XI. La versión de Anastasio (BHL 4388) tuvo una extraordinaria acogida y difusión por Occidente, y pronto entró a formar parte de la colección de *Vitae patrum*. El topónimo *Neapoleos de la isla de Chipre* es la actual ciudad de Limassol, en la costa sur del país, construida entre dos ciudades antiguas, Amathus y Kourion, por lo que durante el imperio bizantino fue conocida como Neápolis (Nueva ciudad).

1836 Juan Mosco y Sofronio el Sofista, patriarca de Jerusalén (634-638), fueron contemporáneos de Juan Limosnero y estuvieron presentes en Alejandría durante su episcopado. Escribieron una biografía del santo que se perdió, aunque se puede reconstruir a partir de un epítome que se encuentra en el manuscrito 2108 de la Biblioteca Nacional de Atenas, la reelaboración conservada en el manuscrito 349 de la Biblioteca Marciana de Venecia (BHG 887v) y de otra reelaboración posterior de Simeón Metafraste (BHG 888). Un antiguo editor redujo las versiones de Mosco y Sofronio y del obispo Leoncio a una sola, en un texto que fue publicado por el P. Delehaye en 1927 (*Analecta Bollandiana,* vol. 45, pp. 5-74). Esa es la versión que empleó Simeón Metafrasto para su biografía, en el siglo X. N. H. Baynes y Elizabeth Dawes, en *Three Byzantine Saints* (1948), ofrecen una traducción de la parte de ese texto escrita por Moschus y Sofronio, y del texto original de Leoncio. H. Gelzer (1893) publicó el texto griego de Leoncio; en *Acta sanctorum,* 23 de enero, se halla una traducción latina hecha por Anastasio el Bibliotecario; el P. P. Bedjan publicó una versión siria, en *Acta Martyrum et Sanctorum,* vol. 4.

1837 Sal 52 (Vg 51), 10.

Recebid pues nuestro pobre, empero ledo trabajo, como los dos dineros de la viuda,[1838] ca sin maldezir de ellos, como los que no podemos remedar la sabiduría que Dios les ha otorgado, havemos dado prissa en scrivir la historia de este justo. Primeramente porque nos parece no ser razonable las cosas que a los oidores pueden aprovechar, encubrir callando, porque no cayamos en la pena de aquel criado que el marco en tierra scondió.[1839] Segunda, porque en este nuestro dezir se scrivan las más verdaderas e delectables senyales que no han sido scriptas por los suso dichos aprovados hombres en loor del verdaderamente sancto e bienaventurado Joan. Esso mismo porque los sabios e eloquentes amadores del historia, savia e altamente han pintado la materia, lo qual nos ha puesto más gana e levantado la imaginación al presente cuidado, para que fablemos con aquel estilo diforme, baxo e por el suelo que tenemos, porque pueda el grossero e que letras no sabe, aprovecharse de lo que se scrive.

[Leoncio presencia el acto de caridad de un discípulo de Juan Limosnero]

Como huviesse a Alexandría llegado yo, indigno, a adorar los sanctos e vencedores mártiles Kirro e Joan,[1840] e comiéssemos e nos recreássemos con sus dulces viandas, stoviendo ende allegados, e fablando unos honrados hombres e philósophos, e disputando de las Scripturas e de la creación del alma, vino a pedirnos limosna uno que dezía haver poco havía scapado del cativerio de los persas e acaheció que ninguno de los que stavan sentados se falló dinero alguno. E en esto uno de ellos tenía ende un mercendero[1841] que era con astucia franco,[1842] que le davan de soldada solos III reales cadanyo, que tenía mujer e II fijos, e como se hovo ido el que pedía, siguiole discretamente e quitose una cruzita de plata que levava e diójela, e díxole que ál no tenía en el mundo [f. 119r] salvo una blanca.[1843]

E assí yo púseme a pensar lo que acaheciera e visto havía e, remordido en mi consciencia, contelo luego al que de cerca me stava, llamado Menna,[1844] hombre para mucho e que temía a Dios, el qual stava ordenando la regla de la muy sancta iglesia so el noble e glorioso patriarca Joan. El qual, mirándome, como assí me maravillava e alabava al que havía fecho la limosna, díxome:

—No te maravilles, que por ensenyança e regla ha fecho esto.

E diziéndole yo:

1838 Mc 12, 41-44 y Lc 21, 1-4.

1839 Mt 25, 14-29 y Lc 19, 12-27.

1840 San Ciro, médico de Alejandría que consiguió atraer a muchos paganos a la fe cristiana. Ciro y Juan marcharon a Canopus, en Egipto, para animar a unas mujeres que eran martirizadas por defender la fe de Cristo. Ciro y Juan fueron aprehendidos y torturados, los golpearon y les quemaron los costados en presencia de Anastasia y las hijas de esta mujer, y finalmente los decapitaron a todos. Las iglesias siria, egipcia, griega y latina veneran la memoria de estos mártires. Existen tres breves discursos de san Cirilo de Alejandría y un panegírico de Sofronio referentes a la vida de los mártires Ciro y Juan. Es interesante el hecho contado por san Cirilo de que, para acabar con los ritos de Isis practicados en Egipto a principios del siglo V, san Cirilo mandó construir un santuario en Menuthi, actualmente la ciudad de Abukir, 23 km al norte de Alejandría, a donde trasladó las reliquias de los santos Ciro y Juan. Dicho santuario se convirtió en un famoso lugar de peregrinación. Véase "SS. Cyrus and John, MM.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 398-399.

1841 *mercendero*: 'persona que hace o recibe una merced' o 'mercader' (RAE U, 1803). Por el contexto 'jornalero'.

1842 *franco*: 'libre' (RAE A, 1732).

1843 *blanca*: 'moneda de vellón que, según el P. Mariana, debió de llamarse así por la blancura del metal con que se fabricaba. Durante el reinado de los Reyes Católicos, dos blancas equivalían a un maravedí' (RAE A, 1726).

1844 *Menna*: más adelante este personaje aparece mencionado de nuevo en la vida de san Juan Limosnero como fuente de una buena parte de los relatos contados.

—¿Cómo? Dímelo por caridad.

Respúsome:

—Él sirvió mucho al muy sancto e glorioso patriarca nuestro Joan, e como fijo propio ha tomado la virtud del padre, diziéndole el sancto Zacharía: "Homilde sey, misericordioso, e toma esta promesa de Dios por medio de mi baxez, que ni en mi vida ni después te fallecerá Dios". Lo qual ata hoy guarda, ca Dios le embía muchas bendiziones, mas no se dexa cosa que a los pobres luego no la dé empobreciendo e a nada tornando su casa. Muchas vezes le fallaron algunos con alegría que dezía a Dios: "Assí, assí tú dando e yo derramando veremos quál vencerá, ca muy claro es que tú, Señor, eres rico e nos das de comer". E quando le contece a las vezes que no tiene qué dé al que le pide, dize con tristura al tavernero o a otro criado suyo: "Dame un tercio de ducado[1845] e yo te serviré I mes o II, cómo e donde quisieres, ca mueren de fambre los de mi casa". E como je lo dan, luego le da al pobre e le ruega que lo tenga secreto.

E como viesse el mismo siervo de Dios, Mennas, que yo le escuchava e creía como al Evangelio, díxome como con una manera de contrición:

—¿De esto, señor, te maravillas? ¿Qué farías si al sancto patriarcha visto hoviesses?

E yo díxele qué más vería. E entonce díxome:

—Créeme, por un solo Dios él me ordenó en presbítero e vicario de la sancta iglesia, e vi en él obras que sobravan toda naturaleza. E si quisieres hoy fazernos sanctos, viniendo a mi barraca yo te contaré las fazanyas que vi.

E como hovo dicho esto, tomele la mano e levantele e, tomándome, levome a su casa guardada por Dios e, queriéndonos parar la mesa, díxele:

—Señor, no es razón, dexando el manjar del alma, dar de comer primero al cuerpo, mas tomemos el gran manjar que no perece e después demos al cuerpo lo necessario.

[Comienza el relato de Menas: Juan Limosnero ordena realizar una lista de todos los pobres de Alejandría]

E començando de contar la vida del sancto sin mentira alguna, dixo que la principal virtud suya fue que nunqua juró; e assí pedí papel e scrivanía,[1846] e scriví por orden lo que dezía. E assí, fecho obispo e stando assentado en la silla en la gran ciudad de Alexandría, amiga de Christo, por disposición divina e no por medio de hombres algunos, esto fue lo primero que demostró, ca embiando luego los despenseros[1847] e al que se dezía star ende sobre la paz, díxoles delante de todos en una cámara secreta:

—Hermanos, no me parece razón de haver cuidado ante de otro que de Christo.

E spinándose,[1848] oída esta palabra quantos ende stavan allegados, dixo otra vez el bienaventurado:

—Id por toda la ciudad e scrividme fasta uno todos mis señores.

E aquellos, no entendiendo quién eran estos señores, mas preguntando e maravillándose quién fuessen del patriarcha señores, respuso aquella angélica boca e dixo:

—A los que vosotros llamáis pobres e mendigos, digo yo señores e ayudadores, ca ellos nos podrán en la verdad ayudar e darnos el reino de los cielos.

1845 *ducado*: 'llamaron Ducados en todas partes a la moneda que labraban los Duques Gobernadores de las Provincias para pagar el sueldo a los soldados de su cargo' (RAE A, 1732).

1846 *scrivanía*: 'caja portátil que sirve para apoyarse al escribir y para guardar papeles' (RAE A, 1732).

1847 *despenseros*: 'vicegobernadores', 'administradores o repartidores de los bienes que alguien les ha entregado para este fin' y también 'el que tiene el cuidado de la despensa y compra diariamente lo necesario para la comida y lo reparte y distribuye'. (RAE A, 1732).

1848 *spinándose*: 'inquietándose' (RAE A, 1732).

E como esto fue fecho prestamente, el de Christo remedador mandoles cada día dar su ración e abastamiento; e eran más de V mil e quinientos. Entonce, como verdadero pastor e no alquilado, con el sancto pegujar[1849] e con los sanctos obispos que se ayuntaron, yendo a la sancta Iglesia fue por juhizio de Dios consagrado.

[Orden de Juan Limosnero de suprimir todas las medidas]

Cosa razonable parece no dexar este bien de su historia, que embiando el día siguiente por toda la ciudad los mismos procuradores, amigos de Dios e chan- [f. 119v] celleros[1850] e otros que tenían el govierno de la ciudad, no dexó medida qualquier e peso pequenyo e grande en toda la ciudad, mas todas las cosas en una egual balança dezía que se devían comprar e vender, scriviendo en sus cartas por toda la provincia de esta manera: "Joan, homilde e baxo siervo de los siervos de nuestro Señor, e quantos viven so nuestra pobreza e a los que por nuestro Señor son sometidos a nuestro gobierno, salud. El excellente e glorioso Pablo, por medio de nuestro senyor Jesuchristo, que fablava en él, puso esta ley común para todos: «Obedeced a vuestros presidentes e sed a ellos sometidos, ca ellos velan como aquellos que han de dar cuenta de vuestras almas».[1851] Mi baxez cree que, obedeciendo a la palabra de Dios, recibrés mis demandas como de Dios e no de hombre, por ende, supiendo esto, vos amoniesto que no parezca en alguno de vosotros esta trahición. En fin, como dize la Scriptura, el peso grande e pequenyo abhorreció Dios,[1852] e si alguno después de esta nuestra ley e stablimiento[1853] cayere en este delicto, sin gualardón alguno toda su hazienda a los pobres dará; e assí, como digno de memoria, havemos querido poner aquí este mandamiento público".

[Juan Limosnero incrementa el sueldo de los curas para evitar la corrupción]

E fuele una vez dicho a este sancto que la sabiduría divinalmente alcançó, que los curas del iglesia por presente recebían sclavos e cativos, e sin más dilatar, llamolos todos e, sin ensanyarse con alguno, acrecentoles el salario que les dava primero, encargándoles que en manera del mundo no tomassen presentes algunos; e dezíales:

—Sabed que el fuego quemará las casas de los que reciben dones.

E assí, dende entonce, por la gracia de Dios abundaron sus casas tanto, que alguno de ellos dexava la suma de la ración acrecentada.

[Juan Limosnero recibe los miércoles y viernes a los que tienen quejas]

E supiendo una vez él, tan rico, que unos suffrían demasía[1854] de sus adversarios, e queriendo ir a él, por temor de los chancelleres e mayordomos del iglesia e de los que stavan cabe él no podían, pensó esto, que los miércoles e viernes públicamente ponía una silla e II bancos, e sentávase delante del iglesia e fablava con algunos excellentes hombres; o tenía en las manos los Evangelios. E no dexava llegar alguno de quantos con él vivían a él, salvo un personero[1855] del iglesia, e esto por dar licencia e confiança e osar a los que a él venir querían, a los quales, por medio de los personeros del iglesia, fazía luego lo que convenía; e mandava que ninguno de ellos comiesse fasta que reglassen el cavildo.[1856] E dezía:

1849 *pegujar*: 'hacienda o caudal que el padre o señor permite al hijo o siervo para su uso o comercio' (RAE U, 1803). En este texto se refiere al dinero del que dispondría san Juan como limosnero.
1850 *chancelleros*: 'cancilleres'. Es voz usada en Aragón (RAE A, 1729).
1851 Col 3, 22-25.
1852 Pro 11, 1.
1853 *stablimiento*: 'ordenanza' (RAE A, 1732).
1854 *demasía*: 'precios abusivos, excesivos e injustos' o también 'grosería, descortesía' (RAE A, 1732).
1855 *personero*: 'el constituido procurador para entender o solicitar negocios ajenos' (RAE A, 1737).
1856 *reglassen el cavildo*: 'sujetasen a las normas la congregación de eclesiásticos'.

—Si nós, siendo hombres, podemos siempre quando queremos por nuestros interesses entrar en la casa de Dios e pedir lo que nos plaze a aquel que es sobre todas las creaturas, e trabajamos en que se cumplan nuestros desseos e le pedimos por merced que no tarde, ante luego dezimos aquel dicho del Propheta: "Señor, anticípenos tu misericordia presto",[1857] ¿quánto más deves pensar que devemos nosotros con diligencia cumplir lo que nuestros pares nos piden?, recordándonos del Señor, que dize: "Con la medida que midiéredes, os medirán".[1858]

[Pesar de Juan Limosnero si algún día no tenía que poner orden entre sus fieles]

E assí, prosiguiendo, este maravilloso hombre, un día, stoviendo presente en el logar acostumbrado fasta V horas después de mediodía e ninguno viniendo, fuese triste e llorando. E ninguno osando le preguntar la causa de su tristura, díxole san Sophronio en secreto, que stava entonce ende:

—¿Qué es lo que te faze star triste?, ca todos stamos de ello turbados.

E él respúsole con mansedumbre:

—Hoy el homilde Joan no ha ganado gualardón alguno ni ha offrecido a Dios cosa alguna por sus infinitos pecados como nunqua.

Al qual respuso san Sophronio divinalmente inspirado, ca luego entendió la causa de que stava triste el patriarcha:

—Por cierto, bienaventurado, hoy te deves alegrar e gozar, ca verdaderamente eres muy bien aventurado que assí apaziguas el ganado por Dios a ti encomendado, que no tiene contra su [f. 120r] próximo debate o contienda, mas has fecho los hombres como ángeles sin pleito e juhizio.

E aquel manso pastor, creyendo ser verdad lo que dezía, alçando los ojos al cielo, dezía:

—Senyor Dios, gracias te fago que has ordenado e querido que yo, hombre baxo e sin merecerlo, sea obispo, e que yo, pequenyo e pecador, sea llamado tu sacerdote e que apaciente ovejas que participan de razón.

E luego, todo miedo a parte posado,[1859] en la homildad hovo mucho gozo.

A este, según algunos dizen, en esto le remedó Constancio,[1860] que fue después del emperador Eraclio, cuyo fijo era.

[Caridad de Juan Limosnero con los que huían de los persas tras la conquista de Siria]

En el tiempo de este sancto patriarcha los persas prendieron e robaron a Siria,[1861] e poco menos quantos fuían de ellos sin invocar a Dios, al nombre de este bienaventu-

1857 Sal 79 (Vg 78), 8.

1858 Lc 6, 38.

1859 *posado*: 'puesto' (RAE A, 1737).

1860 Se refiere al emperador romano Constantino III (612-641), que se convirtió en emperador a la muerte de su padre Heraclio en el año 641. Su acceso al trono estuvo marcado por las disputas familiares por la sucesión y por la pérdida de Egipto. Su gobierno duró cuatro meses.

1861 Cosroes II, rey de los persas sasánidas entre los años 590 y 628, fue favorable a los cristianos al comienzo de su reinado, pero en el año 602 comenzó una guerra contra Roma e invadió y saqueó Siria, Asia Menor y llegó hasta Calcedonia en el 608. En los años 613 y 614 cayeron Damasco y Jerusalén, poco después fue conquistado Egipto. En Alejandría se refugiaron muchos prófugos que huían de las ciudades conquistadas por los persas, de tal manera que pasaron a engrosar el número de pobres que ya había en Alejandría. Ante esta situación política y social,

rado como a puerto sin ondas acorrían, pidiéndole que recebir e ayudarles quisiesse. E este sancto glorioso recebía e consolávalos, no como a cativos, mas como a verdaderos hermanos; e luego a los feridos e dolientes fizo aposentar en los hospitales, e mandava que toviessen de ellos cuidado e les diessen el recaudo que menester hoviessen e que se fuessen quando cada qual por su voluntad quisiesse; e a los pobres que venían sanos a la limosna, a los hombres dava sendas blancas, e a las mujeres e mochachas, como a cosas flacas, cada dos.

[Obligación de dar limosna a todo el que pida]

E viniendo unos a él vestidos muy ricamente de oro e a cavallo e pidiendo limosna, murmuravan de ellos al patriarcha aquellos a quien era encomendada la limosna. A los quales respuso el sancto con gran sobrecejo e voz áspera, haunque era manso e alegre:

—Si querés ser despenseros del homilde Joan o por más propio fablar, de Christo, obedeced sin astucia al mandamiento de Dios que dize: "Da a qualquier que te pide",[1862] e si a los que vinieren con gran diligencia pesquisardes,[1863] Dios no ha menester cuidadosos servidores ni el homilde Joan, ca si lo que se da fuesse mío e hoviesse nacido comigo, quiçá lo guardaría muy bien, mas si lo que damos es de Dios, por cierto en lo suyo él quiere que su mandamiento se guarde; e si por poca fe e creencia teméis que la muchidumbre de aquellos a quienes damos sobre nuestra renta, yo no sufriré de praticar con hombres de tan poca fe, ca si a Dios ha plazido que yo fuesse despensero indigno de sus dones, si todo el mundo hoviesse menester limosna e se ayuntasse en Alexandría, no angostara los sanctos thesoros de Dios e su iglesia sancta.

[Visión de Juan Limosnero de una mujer hermosa con corona de olivo y encuentro con un fraile perdido]

E como los hovo dexado maltrayendo el defeto e poca fe de ellos, fablava a los que stavan con él assentados e se maravillavan de la piedad que Dios le havía dado; e dezíales:

—Siendo yo en Chipre mancebo de XV anyos o poco menos, vi en suenyos una noche una moça, cuya hermosura más que el sol resplandecía, muy ricamente vestida, más de lo que hombre del mundo pudiesse pensar, la qual vino e se puso delante mi cama e diome en el lado, e yo, despertándome, vila por cierto star de pies. E pensé que era mujer e, faziéndome la senyal de la cruz, díxele: "¿Quién eres? ¿Cómo has osado entrar sobre mí durmiendo?"; e tenía ella una corona de ramos de olivos[1864] en su cabeça. Entonce ella, con ledo rostro e sonriéndose, díxome: "Yo soy la primera fija del rey". E como oí esto, adorela. Entonce díxome: "Si tú me tovieres por amiga, yo te levaré al emperador, ca ninguno puede con él assí como yo, ca yo le fize ser hombre en la tierra e salvar los hombres"; e diziendo esto, despareció. E yo, tornando en mí, entendí la visión e dixe: 'Yo creo que es la compassión e limosna, e por esso tiene corona de fojas de olivo, e ciertamente la compassión e amor a los hombres fizo a Dios de carne vestirse'. E assí vestime luego e, sin despertar alguno de mi casa, fui al iglesia; e era ya la alba.

---

fueron determinantes las relaciones entre el episcopado y el poder político, y Juan Limosnero desempeñó una importante labor caritativa.

1862 Lc 6, 30.

1863 *pesquisardes*: 'investigáis' (RAE A, 1737).

1864 Desde la Antigüedad se generalizó el uso de coronas entre los sacerdotes, príncipes, reyes, emperadores y dioses, que en principio fueron tan solo unas cintas atadas y con el tiempo fueron ramos o flores. Los embajadores llevaban coronas de verbena u olivo. En Grecia el olivo estaba consagrado a la diosa Atenea. La corona de olivo es también uno de los atributos de la diosa romana Minerva, diosa de las artes, la sabiduría y la guerra. Cuando Jesús entra en Jerusalén, la gente lo recibe con ramos de olivo como muestra de paz y hospitalidad.

»E yendo, topeme con un fraile perdido de frío e spojeme mi vestidura de piel de cabra e díjela, e dixe entre mí: 'En esto sabré si es verdadera [f. 120v] la visión que he visto o endemoniada'. E la verdad atestiguándolo, haún no havía llegado al iglesia, quando a deshora se me representó uno vestido de blanco e me dio un panyzuelo[1865] atado con C pieças e dixo: "Hermano, toma esto e gástalo como te plaze". E yo de gozo tomele luego e bolví por je lo querer tornar, como aquel que menester no le havía, e a ninguno vi. E entonce dixe: 'Verdaderamente no es fantasía'. E dende aquella hora he muchas vezes dado algo. E dezía: 'Yo veré si me embiará Dios como dicho ha cien tanto'. E como tentasse a Dios faziendo mal e fuesse en diversas maneras satisfecho por aquellas cosas, dixe: 'Cessa, alma desventurada, de tentar al que tentado ser no puede'. E assí, toviendo mi alma de Dios tantas certidumbres, estos incrédulos a caso han hoy venido e agánanme a que yo caya en su defecto.

[Juan Limosnero socorre a un peregrino que en tres ocasiones se disfraza de pobre]

Esto viendo la misma gente en la ciudad Adrión, un pelegrino,[1866] viendo la tan gran compassión suya, quísole tentar e vistiose los vestidos viejos. E vase a él quando iva a visitar los dolientes que yazían en el hospital, ca II vezes o III en la semana iva allá, e díxole:

—Have mercé de mí que soy cativo.

E él dixo al despensero:

—Dale VI pieças.

E después de recebidas, va e múdase los vestidos e tópale por otro logar. E tendiose delante él, diziendo:

—Have compassión de mí que stoy en necessidad.

E dixo otra vez el patriarcha a su despensero:

—Dale VI dineros de oro.

E como el otro se fue ido, dixo el despensero al oreja al patriarcha:

—Senyor, por tus orationes este mismo ha II vezes recebido.

E el patriarcha dissimuló como si no lo supiesse. E vino tercera vez a pedir e el despensero que levava el oro, tocó al patriarcha e cenyole, avisándole que el mismo era. Entonce respúsole el amigo de Dios, aquel verdaderamente piadoso:

—Dale doze piezas, porque no sea quiçá mi Christo e me tiente.

[Confianza de Juan Limosnero en un naucher que realizaba negocios sucios y milagro del estaño transformado en plata]

Un naucher stranjero havía recebido algunos danyos e llegando a este bie[na] venturado,[1867] rogávale con muchas lágrimas que hoviesse compassión d'él como de todos los otros. E él luego mandole dar V libras de oro, e aquellas recebidas, mercó una arca e púsola en la nave. E acaheció luego que hovo una gran tormenta en la mar, empero no perdió la nave e llegó otra vez a él, confiando de su buena voluntad, e díxole:

—Have mercé de mí, assí como Dios la hovo del mundo.

Al qual dixo el patriarcha:

1865 *panyzuelo*: 'pañuelo' (RAE A, 1737). Se suprime la grafía *i* tras las grafías *ny*, ejemplo que se repite posteriormente en este mismo capítulo en *renydo*, *cenydo*.

1866 *pelegrino*: 'peregrino' (RAE U, 1899).

1867 *bie[na]venturado*: en el original *bieanventurado*.

—Hermano, cree mí, si tú no mezclaras los otros dineros que te havían quedado con los de la iglesia, no hovieras hovido este daño en la mar, mas de malos tratos los hoviste e con ellos se han perdido los bien ganados.

Con todo, mandole otra vez dar X libras de oro, avisándole que no mezclasse con ellas los otros dineros. E mercó otra vez una arca. E un día, navegando con rezio viento, dio en tierra e perdió quanto tenía e la nave, e no salvaron salvo las personas. E de tristura e vergüença quiso el mismo naucher desesperarse, mas Dios, que provié siempre a la salud de los hombres, reveló esto al bienaventurado patriarcha, e como oyó lo que le havía acahecido, embiole a dezir que viniesse a él, e no embargante que dudava de ir, empero inchiose de polvo e rasgose los vestidos e fue a él muy pobremente. E viéndole el sancto en tal hábito, maltrayole e dixo:

—Haya de ti misericordia nuestro senyor Dios bendito. Yo creo que dende adelante nunqua havrás siniestro en la mar fasta que mueras e esto te ha contecido porque la misma nave havías mal ganado.

E mandole dar luego una gran nave de XX mil medidas llena de trigo, de aquellas naves que servían a la muy sancta iglesia de Alexandría; e en hoviéndola, salió de Alexan- [f. 121r] dría. E affirmava el mismo naucher que XX días e noches navegaron con muy rezio viento sin poder saber, ni por strellas ni por logares, a dónde hoviessen ido, salvo que el timonero vehía al patriarcha que tenía consigo el govierno e le dezía:

—No temas, que bien navegas.

E assí, a cabo de los XX días, ribaron a las islas de Inglaterra,[1868] e descendiendo en tierra fallaron que havía ende gran fambre, e en dixiendo al principal de la ciudad que trahíamos trigo, díxonos:

—Dios vos ha trahído. Escoged lo que más querrés, o por cada carga una pieça de oro o otro tanto peso de stanyo.

E nós escogimos la meatad de lo uno e la otra de lo otro.

Mi lengua va a dezir una cosa a los poco esperimentados de los dones de Dios, increhíble e sin fe, e a los que del milagro esperiencia tienen, muy de creer e agradable, ca tornados con gozo a Alexandría, folgamos en Pentápolin;[1869] e sacó ende el naucher de aquel staño para vender. E tenía un antiguo companyero en la mercaduría que pedía de aquel stanyo e diole d'él en un saco L libras,[1870] e queriéndole el otro provar si era bueno, derritiole en el fuego e fallole plata fina, e pensó ser tentado e bolviole el saco, diziendo:

—Dios te lo perdone, ¿hasme fallado quiçá malo e trafaguero[1871] en tus cosas, que me has dado plata por stanyo?

E el naucher, spantado de aquel fablar, dixo:

—Créeme que yo por stanyo le tengo, mas si aquel que de la agua fizo vino,[1872] mediante las orationes del patriarcha ha fecho del stanyo plata, no es maravilla. Mas por te contentar, ven a la nave e verás el companyero de este que te di.

1868 *Inglaterra*: en el original que transcribimos aparece escrito en dos grafías *Ingla terra*.

1869 *Pentápolin*: Pentápolis es como se denominó a la Libia Superior, situada en el noroeste de la actual Cirenaica, compuesta por cinco ciudades, la capital Berenice (Bengasi), Ptolemais (Al-Aguriya), Cirene (Shahat), Apollonia (Susah) y Arsinoe (Turra).

1870 *libra*: 'medida de peso equivalente a dieciséis onzas, aproximadamente 450 gramos' (RAE A, 1734).

1871 *trafaguero*: 'falso, interesado, aprovechado'. Relacionado con *trafagar* 'comerciar, negociar con el dinero comprando y vendiendo' (RAE A, 1734). En Corominas aparece el término *trafaguera* 'respiración difícil', derivado de *trefe* 'falso, falto de ley'. Está documentado en *Instrucción de la mujer cristiana* (1528) de Juan Justiniano: "[...] Seguirás antes adonde te guiare la purísima Virgen que la sucia tentación; y tendrás en más al que ella te hiciere amigo, que no al que te trae la trafaguera alcahueta [...]". CORDE [21-01-2013]. En catalán *trafegador*.

1872 Referencia al episodio de las bodas de Caná de Galilea (Jn 2, 1-11).

E subiendo, fallaron el stanyo plata de cendrada.[1873] E no es muy stranyo milagro, ca el que los panes multiplicó,[1874] e la agua de Egipto mudó en sangre,[1875] e la verga en sierpe,[1876] e trasmudó la flama en ruscío, más ligeramente este glorioso milagro fizo, porque su siervo enriqueciesse e otorgasse al naucher su misericordia.

[Tentación del tesorero de Juan Limosnero y reconocimiento del engaño gracias a la limosna de una viuda]

Descendiendo un domingo este sancto a la iglesia, llegó a él uno que havía sido rico e ladrones le havían robado quanto tenía, fasta el feno. E después de haver fecho sobre ello gran pesquisa e no fallando quién lo hoviesse fecho, fue por la mucha pobreza forçado rogar con gran reverencia al sancto patriarcha, diziéndole su desventura. E assí, hoviendo compassión d'él, porque havía sido de los más nobles e principales de su ciudad, dixo al oreja a su thesorero que le diesse XV libras de oro; e como fuesse a dárjelas, tomó el consejo del procurador e con la astucia del diablo, hoviéndole embidia, no le dieron sino V libras. E tornando de la collecta el honrado patriarcha, dale avís por scripto una viuda que tenía un solo fijo, de un presente de V quintales[1877] de oro; e después de haver recebido la carta e dexado su apartamiento secreto, llamó los despenseros e díxoles:

—¿Quántas libras distes al que llegó a mí?

E dixieron ellos:

—Senyor, XV libras, como vuestra paternidad mandó.

E como hoviesse conocido por la gratia que morava en él, que mentían, tomó al que havía recebido la limosna e preguntole qué le havían dado. E en dixendo aquel V libras, sacó el sancto con su mano la carta que la viuda le havía embiado e díxoles:

—Dios vos demande aquellos otros X quintales, ca si le hoviéssedes dado las XV libras como dixe, el que me ha dado V quintales, me diera XV. E por certificaros, yo os faré venir la que los ha trahído.

E embió II honrados hombres que llamassen la honrada mujer que en la capilla de batizar le havía dado el alvalá, a la qual havía dicho:

—Ven a mí e trahe contigo la bendición que te puso Dios en el corazón me offreciesses.

La qual, levantándose presto con la suma del oro, fue empós del sancto hombre. E después que hovo el patriarcha recebido la offerta e fecho [f. 121v] oración por ella e por su fijo muy complidamente, dixo:

—Madre, dime, yo te ruego, ¿has querido tú dar esto a Christo? ¿o alguna otra cosa más?

1873 *plata de cendrada*: 'plata purificada, limpiada y afinada en la cendra, que es una materia compuesta por ceniza cocida y seca, y tuétanos de cuerno de carnero quemados y molidos' (véase *cendra* y *cendrado* en RAE A, 1729).

1874 Milagro de la multiplicación de los cinco panes de cebada y dos peces con los que Jesús da de comer a cinco mil personas que lo había seguido hasta orillas del lago Tiberíades (Mt 14, 13-21; Mc 6, 30-44; Lc 9, 10-17 y Jn 6, 1-15).

1875 Yavé da varias señales a Moisés para que la gente le crea cuando diga haber visto a Yavé en una zarza ardiendo encomendándole sacar de Egipto al pueblo de Israel: la transformación del cayado en serpiente, del agua en sangre y la curación de la mano con lepra (Ex 4, 1-9). Además la transformación del agua en sangre es la primera plaga con la que Yavé castiga al faraón y a todo el pueblo de Egipto mediante la intervención de Arón, que golpea con su cayado el río Nilo (Ex 7, 14-24).

1876 Por orden de Yavé y de su mensajero Moisés, Arón lanza su cayado a los pies del faraón y el cayado se transforma en serpiente (Ex 7, 7-13).

1877 *quintal*: 'el peso de cien libras o cuatro arrobas, aproximadamente 45 kilos' (RAE A, 1737).

E conociendo ella el haver conocido el misterio que a ella havía acahecido, toda amedrentada dixo:

—Por las sanctas orationes de mi Senyor e por la vida de mi sancto Menas, XV quintales havía scripto en el alvalá, e stando una hora ante en el officio para te lo dar, abrile e passé los ojos por él, ca yo sirvienta indigna tuya lo scriví de mi mano, e fallé los X por sí mismo borrados. Entonce, spantada, dixe entre mí misma: 'Por cierto, no es voluntad de Dios que dé salvo V'.

E dexando el patriarcha a aquella honrada mujer, cayeron a sus pies los despenseros que no fizieran su mandado e pedíanle perdón e prometían de nunqua tal cosa acometer.

[Historia del hombre principal que quiso quedarse el dinero entregado por la gente a Juan Limosnero]

E viendo Niceta, uno de los principales e antiguos ciudadanos, el gran corazón e franqueza de este hombre tan lleno de virtudes e sin algo quedarse la su mano tendida e que dava de continuo a todos como de una fuente, por consejo de unos que remedan al diablo, fue al sancto e díxole:

—El reino stá strecho e ha menester dinero, e pues sin tiento e rienda se gasta el dinero que te trahen, dale al imperio o a alguna iglesia.

E él, sin turbarse de esto que le dezían, díxole:

—Noble senyor, no es a mi parecer cosa razonable las cosas al rey del cielo offrecidas dar al de la tierra e si algo tal has tú juzgado, sábete que el baxo Joan no te dará un dinero de ellos, mas cata'quí, so mi pobre cama stá la botiga[1878] de Christo, faz como quisieres.

E assí, levantándose luego el antiguo ciudadano, llamó sus hombres para que la levassen e cargoles todo el dinero que so la cama falló sin dexar salvo un quintal. E descendiendo estos que este dinero trahían, subían otros que trahían unas pequenyas cántaras donde stava puesto el dinero que de Áffrica embiavan al patriarcha scritas encima e otras donde venía miel apurada[1879] e otras llenas de miel virgen. E como descendiendo aquel noble hombre, leyesse los sobrescriptos de las cántaras, embió por rodeos a dezir al patriarcha que de aquella miel le embiasse para sus necessidades, ca él le conocía por hombre que del mal no se acordava. E assí como hovo subido el que tenía las cántaras encomendadas, e certificádole, diziendo que en los vasos havía dineros en logar de miel, luego el verdaderamente manso pastor embiole una cantarilla sobrescripta "miel fina" e fízole un alvalá que dezía: "El Senyor, que dixo no te desampararé ni te dexaré,[1880] no es mintroso, mas Dios verdadero, e por tanto a Dios, que a todos da de comer e da la vida, un hombre corruptible forçar no puede. E Dios te mantenga". E mandó a los que ivan e levavan la cantarilla, que le dixiessen que la mandasse abrir ante sí, e le dixiessen que todas las cántaras que vio traher stavan llenas de dineros en lugar de miel.

E acaheció que, stando sentado a la mesa el noble ciudadano, le truxieron nueva cómo venían los que trahían las cantarillas e el alvalá del patriarcha. E después de subidos, como vio una cantarilla sola, dixo el noble:

—Dezidle que yo creo que stá comigo muy sanyoso, ca si no lo fuesse, no me embiaría una sola.

1878 *botiga*: en este contexto significa 'caja donde se guardan los dineros' y no 'tienda de mercader' (RAE A, 1726 y Borao, 1908). Es voz aragonesa. Existe algún ejemplo documentado en textos de la época con el significado de 'caja', en *Flor de virtudes* (*ca.* 1490), publicado en Zaragoza por Hurus, se lee "Faz que seas misericor[di]oso, empero que la misericordia sea escondida e sea botiga de la virtud". Existe también el término *botija* con la acepción de 'bota de barro pequeña o cubeta de madera en que se suelen llevar los licores en los navíos' (RAE A, 1726).

1879 *apurada*: 'pura' (RAE A, 1726).

1880 Heb 13, 5 y Jos 1, 5.

E dado el alvalá e desfecho el sillo,[1881] vaziándola delante de todos, conoció ser dinero e que las otras cántaras que havía visto stavan por semblante llenas. E como hovo leído que el hombre podrecible no puede forçar a Dios, acusado en su consciencia de la tal palabra, dixo:

—Dios vive e Niceta no le forçará, ca hombre es peccador e corruptible.

E dexada en esse punto la yantar e levado consigo quanto dinero del honrado padre tomado havía e la cantarilla que por él le havía sido embiada e de lo [f. 122r] suyo III quintales de oro, e sin levar alguno consigo, fuese a los pies del sancto e subiendo con mucha homildad, rogávale, como si otros le acusassen, que agora pidiesse perdón a Dios por él; e prometiole que, si le dava penitencia, él la recibiría luego e cumpliría. E maravillándose el patriarcha de la tan presta conversión de éste, no se quexó de lo que fizo, mas consolávale con palabras de consuelo e de tal guisa el amor de ellos se confirmó por Dios, que fue compadre del noble suso dicho.

[Juan Limosnero rechaza la limosna de un rico por considerar deshonesta su demanda]

Aquel que tentó a Abram en lo que convenía,[1882] porque su fe a solo Dios conocida todo el mundo aprendiendo remede, tentó a este Joan de gloriosa memoria e la manera de su tentación fue forma de provecho a sus iglesias sanctas. E fue este el caso. Fuyendo infinita gente de los persas, como dicho es,[1883] e viniendo a Alexandría, e hoviendo gran carestía de provisiones porque el Nilo no venía según su costumbre, e gastado todo el dinero que el patriarcha tenía, embió e tomó prestados de muchos philósophos cerca de X quintales de moneda. Los quales gastados e durando la fambre e ninguno queriéndole ya prestar más, temiendo todos que la fambre turasse, e stoviendo el patriarcha en necessidad por aquellos a quien mantenía, e perseverando el bienaventurado en mucha oración e cuidado, sintió un morador de la ciudad aquella sequedad e fambre que a aquel sancto cercado tenía, e su gran pobreza, e hoviendo hovido II mujeres, quería ser diácono de la sancta iglesia. E por la necessidad que al sancto apretado tenía, queríale dar a entender que le diesse aquellos órdenes e fízole unos ruegos que contenían esto, ca no le osava en presencia tal cosa dezir: "Al muy sancto e glorioso patriarcha Johan, padre de los padres, Cosma, indigno criado de vuestros criados, os embía a rogar esto: «Supiendo, muy sancto senyor, según lo que Dios permete ante por nuestros pecados la carestía e fambre de las provisiones, no me pareció cosa razonable que yo, criado tuyo, toviesse abundancia stoviendo mi senyor en pobreza. Sabe, por ende, que yo, siervo tuyo, tengo CC mil hanegas[1884] de trigo e CLXXX libras de oro, las quales quiero que por mano tuya a Christo se den, solamente que yo, indigno, reciba órdenes de diácono, porque fiziendo tal servicio en el sancto altar a ti, señor, sea de la abundancia de mis pecados alimpiado, ca dize el Apóstol que por la necessidad se muda la ley»".[1885]

E él, tomando esto e supiendo divinalmente lo que havía de fazer, llamole a sí e díxole:

—¿Eres tú el que me has por tu fijo, scrivano tuyo, embiado a rogar?

E respondiendo el otro: "Señor, sí", el bienaventurado e misericordioso Joan embiolos todos fuera, no queriéndole delante de todos envergonçar, e començole de dezir:

1881 *sillo*: 'lo mismo que sello' (RAE U, 1803).

1882 Birsa, rey de Gomorra, quiso recompensar a Abraham por la liberación de su pueblo, pero Abraham rechazó la hacienda que le entregaba (Gén 14, 21-24).

1883 Ver nota en este capítulo en el apartado *[Caridad de Juan Limosnero con los que huían de los persas tras la conquista de Siria]*.

1884 *hanega*: 'fanega o medida de capacidad que equivale a unos 55 litros y medio, si bien es muy variable y depende de las diferentes zonas' (RAE A, 1734).

1885 Heb 7, 12.

—Tu offerta muy justa es e para el tiempo necessaria, empero muy suzia. ¿No sabes que en la ley ninguna oveja pequenya o grande, sino que sin tacha fuesse, no se podía en el sacrificio offrecer?[1886] E por ende no aceptó Dios el sacrificio de Caín.[1887] E por quanto, hermano, dizes que por la necessidad se muda a las vezes la ley, de la ley vieja dize esso el Apóstol, ca en otra manera, ¿cómo diría Santiago que qualquier que toda ley guardare e offendiere en una cosa, es en todo culpante?[1888] Quanto a mis próximos pobres e a la sancta iglesia, Dios que les dio de comer ante que yo e tú naciéssemos, les dará agora, si guardáremos sin quebrantar sus palabras, ca el que entonce multiplicó los cinco panes,[1889] puede bendezir las X hanegas de mi alfollí,[1890] por la qual cosa yo te digo, fijo, lo que en los *Actos de los apóstoles* se dixo: "No te cabe alguna parte o heredamiento en este caso".[1891]

E como le hovo dexado triste e sin execución, truxiéronle nueva cómo dos de las mayores naves de la iglesia [f. 122v] que él havía por trigo embiado a Cicilia,[1892] havían llegado al puerto. E oyendo esto el bienaventurado, derribado por suelo dio gracias a nuestro Señor, diziendo:

—Gracias te fago, Senyor, que no dexaste a tu siervo que por dinero tu gracia vendiesse. Por cierto a los que van tras ti e guardan las reglas de tu sancta iglesia, nunqua les fallecerá bien alguno.

[Arrepentimiento de un mal clérigo]

Hoviéndose II clérigos el uno al otro ferido, descomulgolos por algunos días, e el uno tomó bien el castigo e reconoció su culpa, mas siendo el otro malicioso, con gozo recibió el mandamiento, ca buscava ocasión porque en la iglesia no entrasse, mas toviesse licencia de perseverar en sus vicios. E stava sanyoso contra el patriarcha e quanto en él era, menazava de le danyar; e dezían algunos que él era el que havía descubierto el dinero de la iglesia al noble ciudadano Niceta, el qual arrebató como dicho havemos. E assí dixéronle que aquel, recordándose del mal, guardava la malicia e no tenía buena voluntad a este bienaventurado sancto. E aquel verdadero pastor, recordándose de aquel dicho del Apóstol: "[¿]Quién adolece e yo no adolezco[?], etc.",[1893] quiso llamar a este e, según convenía, amonestarle e absolverle de la excomunión, ca vehía el lobo que trabajava en arrebatar la oveja. E por disposición divina acaheció que fuesse manifiesto a todos e el corazón del patriarcha, no recordándose del mal, olvidose de llamarle e absolverle de la excomunión. E viniendo al sancto día del Domingo e stoviendo presente en el sancto altar para que el sacrificio limpio offreciesse, ya el diácono acabando la oración general, queriendo alçar el sancto velo, vino al pensamiento del que de la malicia no se recordava lo que se le havía olvidado, e

1886 La ley es explícita y no podían ofrecerse a Yavé en sacrificio o ser quemados en su altar animales ciegos, cojos, mutilados, ulcerados, sarnosos, tiñosos, con los miembros demasiado largos o cortos, con los testículos aplastados, hundidos, cortados o arrancados (Lev 22, 17-25).

1887 Caín ofreció a Yavé los frutos de la tierra y Abel los primogénitos de su ganado, escogiendo las mejores piezas (Gén 4, 3-4).

1888 Sant 2, 8-10.

1889 Referencia al episodio en que Jesús multiplica los cinco panes de cebada de un muchacho y consigue dar de comer a una muchedumbre de cinco mil personas que lo habían seguido hasta el lago Tiberíades (Mt 14, 13-21; Mc 6, 30-44; Lc 9, 10-17 y Jn 6, 1-15).

1890 *alfollí*: 'granero donde se guarda el trigo o almacén donde se guarda la sal' (véase *alfolí* en RAE A, 1726).

1891 Act 8, 21.

1892 Debe de referirse a Cilicia (en griego Κιλικία). En la Antigüedad se denominó así a la zona costera meridional de la península de Anatolia que ahora se conoce como Çukurova. Fue una entidad política en la época de los romanos y se extendía tierra adentro desde la costa sudoriental de Asia Menor (la actual Turquía), hacia el norte y noreste de la isla de Chipre.

1893 2 Cor 11, 29. En el original que transcribimos no aparecen signos de interrogación.

recordándose del mandamiento divino que dize: "Si offreces tu don al altar e ende te acordares que tu próximo tiene pendencia contra ti, dexa ende tu don, etc.",[1894] dixo al diácono que fazía la oración acostumbrada, que tornasse a començar del principio e después de acabada otra vez, la dixiesse fasta que viniesse su sanctificación; e él dio a entender como que le havía venido gana de ir del cuerpo. E viniendo a una su cámara secreta e principal, embió luego cerca XX semaneros[1895] a buscar aquel mal clérigo, ca deliberava el buen pastor de sacar de la boca del león la oveja. E Dios, que acostumbra de complazer a los que le temen, fizo que luego el clérigo se fallasse e, veniendo él e dando la verdad testigo de ello, el patriarcha primero fincó la rodilla e dixo:

—Hermano, perdóname.

E assí el otro, temiendo su honrada dignidad e a los que stavan presentes e más el juhizio de Dios, e mucho recelando que en aquella hora quiçá un fuego del cielo no le quemasse, viendo aquellas honradas canas yazer en el suelo, él, por semblante, fincó sus rodillas pidiendo perdón e misericordia. E diziendo el patriarcha: "Dios nos perdone a todos", levantáronse e entraron ambos en la iglesia; e entonce, con mucho gozo e alegría stovo en el altar presente queriendo con la consciencia limpia dezir a Dios: "Déxanos nuestras deudas como las dexamos a nuestros deudores".[1896] E assí, dende entonce, con sana e repisa[1897] consciencia fue fecho tal aquel lector que mereció ser presbítero.

[Continuas contiendas de los hombres y conveniencia de no escuchar a malos consejeros]

Algunos sanctos religiosos dixieron: "A los ángeles pertenece nunqua lidiar, mas star en paz e reposo, empero propio es de hombres contender e luego se reconciliar, e a los demonios conviene el tener pendencia e passar todo el día sin tornar en amistad". E sabed, amadores de Christo, que esto os queremos haver dicho primero por lo que agora oirés.

A este noble hombre plugo en otro tiempo con el suso dicho antiguo ciudadano Niceta sobre una cosa del bien común altercar, e la manera de la contienda era tal, ca necessario es dezirla, siendo al alma provechosa. El antiguo ciudadano quería tassar gran precio a lo que se vendía en la plaça por causa de las ganancias públicas e el pa- [f. 123r] triarcha no quería, procurando en esto el provecho de los pobres. E assí, contendiendo mucho delante de la cámara secreta del patriarcha e toviendo tesón el uno e el otro, partieron muy sanyosos e rotos; e eran ya las V horas, e el patriarcha porfiava e tenía gran dolor por el mandamiento de Dios, e el ciudadano por el más provecho del dinero. Empero, dixo aquel justo:

—No deve el hombre con razón ni en otra manera jamás ensanyarse.

E assí, llegadas las XI horas, embió el patriarcha por un clérigo junto con todo el clero a dezir al ciudadano esta palabra digna de memoria:

—Señor, el sol está para ponerse.

E como aquel hovo oído esto, no podiendo suffrir el fuego de su corazón, mas como de un ardor divino inflamado de la razón del sancto, acusole la consciencia e luego lloró; e en levantándose, vino a este glorioso sancto. E como le vio el sancto, díxole:

—Bien vengas, fijo del iglesia, pues obedeces a sus mandamientos.

E assí, arrepintiéndose ambos e abraçándose el uno al otro, assentáronse e dixo el patriarcha:

1894 Mt 5, 23-24.

1895 *semanero*: 'la persona que está ejerciendo algún empleo por el término de una semana, en que entra por turno' (RAE A, 1739).

1896 Mt 6, 12.

1897 *repisa*: 'arrepentida' (RAE A, 1737).

—Certifícote, senyor, que si no que te vi atribulado de esto, yo no emperezara de venir a tu lumbre, ca el Senyor e Redemptor nuestro andava por las ciudades, castillos e casas, visitando los hombres.

E assí como fuessen todos en la homildad del soberano sacerdote edificados e maravillados, respondiole el antiguo ciudadano:

—Padre, ten por firme que mis orejas dende adelante no curarán de los que me ponen pleitos en la cabeça.

Entonce el doctor sabio díxole:

—Cree, fijo e hermano, que si a todos los que nos fablan diéremos fe, cometeremos muchos peccados, en este tiempo, endemás, que hay muchos hombres enemigos entre sí, ca muchas vezes tentaron de consejarme los que me davan a entender que pusiesse precio en las cosas e después de lo haver fecho, algunos otros me davan a entender que havía sido enganyado en alguna condición del contracto. E hoviendo esto yo la segunda e la tercera vez comportado, deliberé de cessar sin oír más las partes, porque no diesse avís en otro cavildo, que si algunos de los que tales cosas me ponían en la cabeça mintiessen, pagassen la pena que el acusado havía de passar, si la culpa que le achacavan fuera bien provada; e dende aquel día no osa persona del mundo sin bien pensarlo, darme a entender algo contra otro. Lo que yo, fijo, amoniesto e pido, es enxalçar tu honra, ca muchas vezes fazen muertes injustas los que tienen la cumbre e vara de la justicia encomendada, si fueren movidos por palabras de consejo. E el antiguo ciudadano como hombre muy justo prometiole de guardar su mandamiento para siempre sin quebrantarlo.

[Importancia de aceptar las críticas y de perdonar las injusticias de los enemigos]

Este sancto digno de memoria tenía un sobrino por nombre Gregorio, e un día, hoviendo un debate con un tavernero de la ciudad, fue por él muy denostado. E doliéndose mucho, no solo porque públicamente, mas haun porque havía sido por hombre soez deshonrado, endemás por ser sobrino del patriarcha, fuese a él a un lugar secreto llorando mucho. E como el manso e sosegado patriarcha le viesse assí encendido e llorando, preguntole la causa de su congoxa. E como él de sanya fablar non pudiesse, los que stovieron presentes quando conteció el caso, començaron de dezir al arçobispo la causa e dixieron que no deviera él ser assí tovido en poco que sufriesse sus parientes e deudos ser por hombres baxos deshonrados. E aquel verdadero médico, queriendo primero como con un emplastro[1898] amansar la sanya de su sobrino e como con fierro cortar la llaga de su passión, començó de amatar la ira con tales palabras e dezir:

—¿Pues ha tovido atrevimiento de solo abrir la boca e contradezirte? Yo te certifico, fijo, que yo faré hoy cosa de que se maraville toda Alexandría.

E como le vido haver recebido remedio e haver dexado a parte todo el enojo, pensándose el otro que faría algo contra el que le havía deshonrado e que le faría aço- [f. 123v] tar a la justicia e deshonrarle, díxole, besándole los pechos:

—Fijo, si de verdad eres mi sobrino, aparéjate a ser açotado e deshonrado por qualquiere, ca el verdadero parentesco no por la sangre e carne, mas por la virtud se conoce.

E assí llamó luego al que era presidente de los mesones e mandole que de aquel mesonero no tomasse lo acostumbrado ni lo público ni alquiler alguno de su mesón. E maravillándose todos de su constancia, entendieron ser lo que dixo, que faría cosa de que toda Alexandría se maravillasse, que no solamente no le tornó las vezes, mas haun en logar de vengança le ayudó.

1898 *emplastro*: 'lo mismo que emplasto o medicamento sólido pero blando que se aplica en la parte enferma' (RAE U, 1791).

[Juan Limosnero obliga a un diácono a hacer las paces con otro padre antes de recibir la comunión]

Dixieron una vez a este sancto que un clérigo stava renydo con otro e él buscava por saber cómo le llamavan, e el día siguiente, que era domingo, supo que le dezían Damián e que era diácono; e assí mandó al arcidiano[1899] que je le mostrasse quando viniesse a la iglesia. E viniendo él un domingo, vino el mismo diácono al iglesia, e en viéndole el arcidiano, mostrole al patriarcha, el qual solo por aquella contienda stava en el altar, e no dixo a persona del mundo lo que fazer quería. E como vino el diácono Damián por recebir d'él la comunión según su grado propio, tomole el sancto la mano e díxole:

—Ve primero a apaziguarte con tu próximo e entonce, no recordándote de la malicia, vernás dignamente a recebir los misterios de Christo.

E assí, hoviendo vergüença delante de tantos clérigos de contra dezirle, endemás en tal logar e en tan spantable hora, prometió de lo assí fazer e entonce le participó la comunión. E assí, dende entonce, todos los clérigos e legos se guardavan de tener malicia entre sí, temiendo que no los truxiesse en confusión como a aquel diácono.

[Cualidades de Juan Limosnero]

Tenía este sancto hombre el saber de las Divinas Scripturas, e no solamente las sabía, mas poníalas por obra e guardava los mandamientos. E en el secreto de su consejo de cada día, ninguna palabra ociosa se sentía; e no se curava de las cosas de este mundo, salvo si el govierno de la cosa pública lo demandasse o le quisiessen dezir algo algunos sanctos religiosos o le preguntassen algunas dudas de las Scripturas o otras tales cosas por la muchidumbre de los heréticos no de nombrar, que havían cercado la región; e si alguno començava maldezir de otro, el patriarcha por otras palabras como sabio astutamente le apartava, e si otra vez tornava a murmurar, ninguna cosa le dezía, mas notándole, mandava al semanero que no le dexasse entrar más con los otros, porque por otra virtud de este ensenyasse a los otros con el enxemplo.

[Deseo de Juan Limosnero de mantener inacabada su tumba hasta el día de la muerte]

De aquel no es de callar, ca oyendo que desp[u]és[1900] de ser el emperador coronado, ninguno del Senado e de las huestes que stán presentes le dize ninguna antigua cosa digna de memoria, mas luego los maestros de sepulturas toman IIII o V pedacitos pequeños de mármoles de diversos colores e entran a él e le dizen:

—Señor, ¿de qué metal manda tu alteza que te fagamos la sepultura?, ca denunciámoste que deves tener de tu alma cuidado como hombre corruptible e transitorio, e por ende dispón de tu reino devotamente.

Este sancto glorioso remedó muy bien esta costumbre digna de loor e mandó que le fiziessen una sepultura donde los otros patriarchas predecessores suyos yazían, e que stoviesse por acabar fasta su muerte, porque siendo imperfecta, viniendo el clero a las solemnes festividades los que entravan, le dixiessen:

—Senyor, tu sepultura no es acabada, manda pues que la acaben, ca no sabes a qué hora verná el ladrón.

E esto fizo aquel sancto por dexar buen enxemplo a los patriarcas sucessores suyos, dando logar nuestro Senyor por nuestros pecados a que las iglesias de Jherusalén fuessen por los persas, que Dios maldiga, quemadas.

1899 *arcidiano*: 'el primero o principal de los diáconos y una de las dignidades que hay en las iglesias catedrales' (RAE A, 1726).

1900 *desp[u]és*: en el original *despnes*.

[Generosidad y entrega de Juan Limosnero]

Supiendo este sancto que el patriarcha de Jherusalén stava en gran pobreza, por lo socorrer e reparar, embiole mil pieças de oro e mil [f. 124r] sacos llenos de trigo e mil maneras[1901] de legumes e mil libras de fierro e mil cuerdas de peces secos e mil cueros de vino e mil egipcianos para labrar, e embiole a dezir por carta: "Perdóname, verdadero siervo de Christo, que no te embío cosa alguna digna de los templos de nuestro Senyor, ca yo querría, si fuesse expediente, e créeme de esto, ir allá e trabajar en la casa de la sancta resurrectión de Christo. Empero, aquello te ruego mucho, que esto no lo eches ni atribuyas a mi baxez, mas pide a Christo que me scriva en el libro de la bienaventurança".[1902]

[Venta de una colcha muy cara para ayudar a un hombre que tenía necesidad]

Haun quiso este sancto ser en esto perfecto, conviene saber, que dormía en una pobre cama e en su retrete[1903] usava de pobres paños. E supiendo esto uno de los de la ciudad, subió a él e como vio que tenía en la cama una manta de lana rasgada, embiole otra que valía XXXVI pieças de oro, pidiéndole por merced que se cubriesse con aquella por memoria del que je la embiava. E él recibiola, e por los grandes ruegos del otro cubriose con ella una noche; e stava diziendo consigo mismo según sus camareros dezían:

—¿Quién dirá que el homilde Joan, ca esta palabra de continuo en la boca tenía, se cubra de manta de XXXVI pieças, e los religiosos e pobres de Christo mueran de frío? ¿Quá[n]tos[1904] hay agora que de frío baten los dientes e quántos que, toviendo media manta debaxo e media encima, no pueden estender sus pies, mas duermen como un hovillo tremiendo? ¿Quántos han dormido en el monte sin cenar e sin velas, que recebían II trabajos, assí del frío como del ayuno? ¿Quántos dessean fartarse de las fojas de las verças que se echan de mi cozina? ¿Quántos querrían mojar su pan en el caldo que mis cozineros echan? ¿Quántos dessean alomenos oler el vino que en mi cillero[1905] se vierte? ¿Quántos romeros hay en esta ciudad en este puncto, que no tienen dónde se recojan? ¿Quántos piensas hay que passa I mes e II que no gostan azeite? ¿Quántos hay que no tienen un vestido para invierno e otro para el estío, e son assí de miseria atormentados? E tú, sperando haun de alcançar la alegría sin fin, beves vino e tragas buenos e grandes pescados, e stás en cámaras e retretes, e ahora, sobre todo esto, con cubierta de XXXVI pieças de oro te scalientas. Por cierto, viviendo assí e faziendo tan suelta vida, no esperes usar acullá de los gozos aparejados, mas oirás lo que aquel rico oyó: "Tú recebiste bienes en tu vida e los pobres males, e ahora aquellos son aconsolados e tú atormentado".[1906] Bendito sea Dios, el homilde Joan, otra noche no se cubrirá de esta colcha, ca más razonable es e más acepto a Dios que se cubran CXXXXIIII frailes e señores tuyos, que tú, desventurado, endemás podiendo mercar IIII colchuelas por un ducado.

E assí embió luego el día siguiente para que se vendiesse e en viéndola el que je le havía embiado, mercola por las XXXVI pieças e tornójela a embiar. E como la vio II vez, el otro día siguiente tornola a mercar e a embiar, pidiéndole por merced que se cubriesse con aquella. E después de haverlo fecho assí III vezes, díxole aquel agradecido sancto:

—Veremos quién se cansará, tú o yo —ca era el otro muy rico.

1901 *maneras*: en este contexto el sustantivo *maneras* puede significar 'clases' o 'bolsas', en relación con la acepción de 'faltriquera o bolsillo que se hace y pone en los vestidos' (RAE A, 1734).

1902 *libro de la bienaventurança*: referencia al libro de la vida que se menciona en Ap 20, 12-15, donde están escritos los nombres de los que habrán de salvarse el día del juicio final por sus buenas obras sobre la Tierra. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

1903 *retrete*: 'habitación pequeña de la casa destinada a retirarse' (RAE A, 1737).

1904 *quá[n]tos*: en el original que transcribimos se lee *qnantos*.

1905 *cillero*: 'bodega' (RAE A, 1729).

1906 Referencia a las palabras que escuchó el rico Epulón en el infierno (Lc 16, 25).

E poco a poco aquel sancto le vindimiava, quitándole en vezes de poco en poco muchas cosas, e dezía de continuo que podía qualquier con intención de dar a los pobres, despojar a los ricos, e que podía con graciosidad e a buenas quitarles haun la camisa e no pecaría, endemás si son despiadados e avarientos, ca el tal II cosas gana, lo uno que las almas de aquellos guarda, lo otro que recibe de esto gualardón no pequenyo. E para creer esta palabra, truxo un testigo de verdad que acaheció a sant Epiphanio[1907] e a Joan, obispo de Jherusalem[1908], de cómo sant Epiphanio con astucia tomó la plata del patriarcha, conviene saber, del mismo Joan, e la repartió [f. 124v] a los pobres.

[Historia del alcabalero poco caritativo que vio cómo unos hombres pesaban sus obras]

Contava una vez públicamente una cosa mucho de notar e que conviene a lo suso dicho, e dezía:

—Yo tenía en Chipre un criado en mi botiga[1909] muy fiel que fue virgen e contávame que, stoviendo yo en Áffrica, acaheció que, viviendo él con un alcavalero[1910] muy rico e despiadado, stavan unos pobres assentados al sol, e començó cada qual de alabar las casas de los limosneros e rogar por ellos, e por otra parte vituperar los que no davan limosna, entre los quales hovieron mención de aquel alcavalero. E començó cada qual de preguntar al que le stava cerca: "Hermano, ¿recebiste nunqua de aquella casa limosna?" E todos preguntando los unos a los otros, ninguno se falló haver de su casa jamás recebido algo. Estoviendo en estas razones, dixo uno: "¿Qué me darés e yo recibré d'él oy limosna?" E apostando los otros con él, fuese e aguardole a la puerta para quando bolvería a su casa.

»E por disposición divina conteció que vino en conjuntura que, él entrando por la puerta, vino la azémila que trahía un saquito de flor de farina para su comer. E assí, en viendo al pobre e no fallando piedra, con furia tomó el saco e lançójele al rostro, e el pobre tomole e fuese por satisfazer a sus companyeros e dezirles que de sus manos lo havía recebido.

1907 Epifanio de Salamis o de Salamina (*ca.* 310-403) nació en el territorio de Eleuterópolis, en Palestina. Escritor bizantino conocedor de las lenguas griega, hebrea, siria, egipcia y latina, que fue designado obispo de Salamina, en Chipre, en el año 367. Padre de la iglesia y defensor de la ortodoxia contra aquellas ideas consideradas heréticas tras la celebración del concilio de Nicea. Durante una visita a Palestina en el año 394 atacó a los seguidores de Orígenes y pidió al obispo de Jerusalén que condenara sus escritos. Véase "St. Epiphanius, archbishop of Salamis, confessor", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, V, pp. 167-171.

1908 Juan II (356-417), arzobispo de Jerusalén entre los años 387 y 417. Hay que detenerse en la imagen negativa que presenta el autor del arzobispo Juan II, a quien se enfrenta Epifanio tomándole con astucia sus riquezas para ofrecerlas a los pobres. Dejando de lado esta anécdota, debe recordarse que Epifanio, obispo de Salamis, y Juan, arzobispo de Jerusalén, estuvieron enfrentados por las ideas origenistas del de Jerusalén. Las disputas entre ambos tuvieron su detonante en el año 394, tras el sermón que Epifanio predicó en la iglesia de la Resurrección durante su visita a Jerusalén, que fue interpretado por algunos como un ataque dirigido a Juan. Para complicar más la controversia entre ambos, Epifanio ordenó sacerdote a Pauliniano, hermano de san Jerónimo, al margen de la autoridad de Juan, quien se quejó ante el patriarca de Alejandría y pidió la condena de Jerónimo, abad por aquel tiempo en Belén, y sus seguidores, quienes cuestionaban la autoridad de Juan, defensor de las ideas de Orígenes, quien creía que el Hijo de Dios es inferior al Padre. Teófilo de Alejandría apoyó a Juan. Véase "St. Epiphanius, archbishop of Salamis, confessor", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, V, p. 170.

1909 *botiga*: 'tienda'. Voz de Aragón y Cataluña (RAE A, 1726 y Borao, 1908). Más adelante aparece en el texto la forma *botica*.

1910 *alcavalero*: 'persona que administraba o cobraba las alcabalas, tributos o impuestos de alguna provincia, ciudad o pueblo' (RAE A, 1726).

»E assí, acabo de II días adolecío el alcavalero e vino a la muerte. E vio en sueños que él mismo echava la cuenta e pesava todos sus actos, e en la una balança stavan ayuntados unos moros diformes e la otra era de unos blancos que ponían spanto en los ver, los quales, no fallando en él cosa buena para pesar de otra parte contra las malas obras que havían los moros allegado en su balança, stavan muy confusos e tristes e muy desmayados, e dezían: "¿Ninguna cosa tenemos que podamos pesar aquí?" Entonçe dixo uno de ellos: "Por cierto, nada tenemos salvo un saco de flor de farina que dio a Christo II días ha, e aquel no por su voluntad". E lançando ellos la farina, egualose el peso. Entonce dixeron al alcavalero los que le havían parecido blancos: "Ve e acrecienta algo a esta flor de farina, ca en otra manera estos moros te prenderán".

»E en despertándose, conoció lo que havía visto no ser mentira. E vehía cómo aquellos negros ayuntavan al peso e le colmavan de quantas cosas en su mocedad havía acometido e de quantas él se havía olvidado, e dezía: "¡Guay de mí!, si un saco de flor de farina que lancé con sanya me ha tanto aprovechado, ¿de quántos males se delibra el que da con puridad e voluntad propia a los pobres?"

»E assí, dende adelante fue tan mesurado, prudente e gran limosnero, que haun a su mismo cuerpo no perdonava.[1911]

[Donación que hizo el alcabalero de un manto y sueño en que vio a Cristo]

»E conteció una vez, según su costumbre, que iva muy de manyana el alcavalero e topose con él un naucher que havía scapado desnudo como nació de la tormenta de la mar e cayó a sus pies rogándole que recabasse con él alguna ayuda e defensión. E él, pensando que fuesse pobre, despojose su manto e diójelo, e rogole que se lo vistiesse; e el otro, yendo e hoviendo vergüença de se lo vestir, diole a uno que je lo vendiesse. E partiéndose d'él el alcavalero, viole colgado en una botica e enojose mucho, e subió a su casa e no quiso comer, mas cerró la puerta de su cámara. E stava sentado, llorando e pensando e diziendo: 'Yo no soy stado digno que el pobre se acordasse de mí'.

»E stoviendo en esta tristura, tomole suenyo. E ved aquí que le apareció uno muy fermoso como el sol, que trahía una cruz sobre su cabeça e el manto que havía dado el

1911 El pesaje de las almas fue un tema recurrente en la iconografía religiosa durante la Edad Media. En el Antiguo Testamento existen dos referencias a este acto en Dan 5, 27: "*tequel*, has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso"; y en Job 31, 6: "¡Péseme Dios en balanza justa, y Dios reconocerá mi integridad!" (*Sagrada Biblia* (ed. de Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga, dir. Maximiliano García Cordero), Madrid, BAC, 1967, pp. 1076 y 673). Este mismo tema se representa en el Juicio de Osiris, en el capítulo 125 del *Libro de los muertos*. El espíritu del difunto era conducido por el dios Anubis ante el tribunal de Osiris. Anubis extraía el *Ib*, el corazón, que representa la conciencia y la moralidad, y lo depositaba sobre uno de los platillos de la balanza. A continuación lo contrapesaba con la pluma de Maat, símbolo de la Verdad y la Justicia Universal, situada en el otro platillo. Un jurado de dioses le formulaba preguntas y, dependiendo de sus respuestas, el *Ib* aumentaba o disminuía de peso. Dyehuty ejercía de escriba, apuntaba todos los datos y luego los ofrecía a Osiris. Los historiadores creen que las creencias religiosas egipcias se transfirieron a las creencias cristianas en los primeros años del cristianismo. En época helenística y romana los encargados del pesaje de las almas fueron Hermes y Mercurio, y en época cristiana, el arcángel san Miguel. [Por línea] <http://www.monografias.com/trabajos55/origen-de-la-psicostasis/origen-de-la-psicostasis2.shtml>. [Consulta 26-8-2009]. Un espléndido y conocido ejemplo escultórico de dicho tema se encuentra en Santa María la Real, en Sangüesa (Navarra), y uno menos conocido en uno de los capiteles de la iglesia románica de santa Cecilia, en Chibluco (Huesca); un ejemplo pictórico que actualmente se conserva en la Catedral de Barbastro, el retablo de Bio. El mismo tema de la balanza que calibra las acciones humanas se encuentra en los primeros textos apócrifos de finales del siglo IV, en Lactancio, Juan Crisóstomo, san Ambrosio y el ejemplo que aquí nos ocupa de Anastasio el Bibliotecario, en el siglo IX. Véase RODRÍGUEZ PEINADO, Laura, "La psicostasis" en *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IV, nº 7, pp. 11-20.

naucher, e díxole: "¿Por qué lloras, señor Pedro?", ca assí se llamava el alcavalero. E él respúsole como disputándose con Dios: "¿Por qué, Señor, pues damos de lo que nos das, los que lo toman lo ponen en guanancias[1912] cargosas?" Entonce díxole el otro: "¿Conoces esto?" E mostrole cómo tenía dentro vestido su manto e díxole: "Cata'quí cómo [f. 125r] yo me visto este manto después que me le diste e fago gracias a tu buena voluntad, que yo havía frío e cubrísteme".

[Entrega voluntaria del alcabalero como esclavo para ofrecer su precio a los pobres y milagro del sordomudo que consiguió oír y hablar por intervención del alcabalero]

»E tornando en sí, maravillose e començó de fazer limosna e dezir: "¡O, vivo Dios, si los pobres son mi Christo, no muera yo fasta que sea como uno de ellos". E en esto llamó un esclavo escrivano suyo que havía mercado, e díxole: "Yo te quiero encomendar un secreto, e sábete que si me descubrieres o no fizieres lo que te mando, yo te venderé a los enemigos". E diole X libras de oro e díxole: "Ve e merca lo que fuere menester, e toma e liévame a la sancta ciudad de Jherusalem e véndeme a qualquier christiano, e el precio que de mí hovieres, repártelo a pobres". E rehusándolo el scrivano, díxole otra vez: "Si no me vendieres, yo te venderé a los enemigos como te he ya dicho". E assí el scrivano obedeciole.

»E viniendo ellos a los sanctos lugares, falló el mismo scrivano un gran amigo suyo platero que se llamava Zoilo, e viniendo los dos a fabla, díxole el scrivano: "Zoilo, créeme e merca un sclavo que tengo yo muy bueno, que qualquier diría que es algún antiguo ciudadano". E oyendo el platero que tenía sclavo, maravillose e díxole: "No tengo con qué mercarle". Díxole entonce el scrivano: "Toma dineros prestados e mércale, ca muy bueno es e Dios te dará por él su bendición". E assí concordose con él e mercole por XXX ducados muy mal vestido e, en dexándole el scrivano, fuese a Constantinoble[1913] e prometiole de no descubrirlo a ninguno e que no le enganyaría en tenerse el precio,[1914] mas que todo lo daría a los pobres.

»E assí, el mismo Pedro cozinava muchas vezes a su amo e algunas le enxabonava e lavava sus vestidos sin haver tales cosas vezado; e allende todo esto, ayunava mucho. E viendo su señor ser bendezido por él, díxole hoviendo vergüença que un tan virtuoso e homilde hombre le sirviesse: "Homil Pedro, yo te quiero dende adelante fazer franco[1915] e que seas comigo como un hermano", ca havíale muchas vezes visto suffrir denuestos e ser ferido e golpeado por sus companyeros, e teníanle como por loco e poníanle nombre de

1912 *guanancias*: 'ganancias'. Esta forma es utilizada en el *Contrato entre Tomás Giner y Arnaut de Castelnou de Navalles [Documentos relativos a la pintura en Aragón durante el siglo XV]* (1466): "[...] yo Tomas Giner me obligo fazer companya por tres anyos, en los quales tiempos durando, de qualesquier faziendas que yo avre, ho por mi se faran, ho qualquier guanancia del officio, que me hobligo de le dar la mitat [...]". CORDE [21-01-2013]. Con el mismo significado y la diptongación *ua* se lee en la "Vida de sant Anthonio" el sustantivo *guanyo*.

1913 *Constantinoble*: topónimo con que se designa la antigua ciudad de Constantinopla, ciudad turca actualmente conocida como Estambul. Dicho término está ampliamente documentado en textos aragoneses de los siglos XIV y XV, entre los que se encuentran la *Gran crónica de España* (1385) de Juan Fernández de Heredia, el *Libro del Tesoro. Girona, Catedral 20a*5 (1400-1425), *De las mujeres ilustres en romance* (1494), la traducción del *Tratado de Roma* (1498), realizada por el aragonés Martínez de Ampiés y la *Corónica de Aragón* (1499) de fray Gauberto Fabricio de Vagad, revisada por Gonzalo García de Santa María e impresa en Zaragoza: "[...] Aragon luego da leyes. y al rey para el bien regir y alos regidos para mejor regidos ser. da no solo leyes: mas reyes [...] fasta catalueña: a valencia: murcia: mallorcas: menorcas: a corçega: yuiça: çerdeña: a sicilia. mas a napoles y dos vezes a castilla. y sta en disposicion para los dar a toda la affrica a constantinoble / a babilonia / y ala turquia [...]". CORDE [21-01-2013].

1914 *tenerse el precio*: 'guardarse o quedarse el dinero'.

1915 *fazer franco*: 'dar la libertad'.

sandío. E con todo esso, él no quiso ser libre, e quantas vezes le maltractavan sus compañeros, dormía e aparecíale en la tribulación el que en Áffrica le havía aparecido vestido de su manto, teniendo aquellos XXX ducados en la mano e diziendo: "Hermano Pedro, no te enojes, yo he recebido tu precio, mas sostén e consérvate fasta que seas conocido".

»E a cabo de un tiempo vinieron de su tierra unos vendedores de plata por adorar los lugares sanctos e el amo de Pedro convidolos a yantar. E él sirviendo, conociolos luego; e ellos yantando, començaron de reconocerle e dezirse al oreja: "¡Quánto parece este sclavo a Pedro, el alcavalero!" E él, quanto podía, scondíales el rostro. E assí, comiendo, dixieron al que los havía convidado: "Por cierto, Zoilo, a nuestro cuidar gran cosa te ha contecido e si no nos erramos en tu servicio, tienes una persona pública e que vale mucho", -ca no lo sabían de cierto, por quanto de la cozina e del ayuno tenía demudado el rostro. E assí, pensando ellos mucho, dixo el uno de ellos: "Por cierto, este es Pedro, el alcavalero, e yo me levantaré e le reconoceré, ca el emperador stá muy triste porque pocos días ha que no ha parecido".

»E assí, stoviendo él fuera de la sala donde comían, oyó estas palabras pusiendo la olla e no entró en la sala, mas corrió derecho a la puerta. E tenía el que le havía mercado un portero sordo e mudo dende nacimiento que por cenyos abría e cerrava, e dándole prissa por salir, dixo al sordo e mudo: "A ti lo digo en nombre de Christo". E él oyó luego e dixo: "Sí, señor". E díxole otra vez: "Abre". E respuso el sordo e mudo la II vez: "Ya, señor". E levantose luego e abriole, e en saliendo él, fuese el portero e dio vozes [f. 125v] delante de todos, alegre e gozoso, porque oía e fablava, e dixo: "¡Señor, Señor!".

»E stando quantos en la casa stavan, spantados porque le oían fablar, dixo otra vez el que solía ser mudo: "El que cozinava ha salido corriendo, mas guardad que no se haya fuido, que gran siervo de Dios es, e quando se partía, me dixo: «A ti lo digo en nombre de Dios»; e luego vi salir de su boca como una flama que tocó mis orejas, e luego oí e fablé.

»E saltando e siguiéndole todos, no le vieron más. Entonce, quantos stavan en la casa, fazían penitencia, e el mismo senyor que le havía mercado, porque le havían tenido en tanta deshonra e llamado loco.

[Pasión de Juan Limosnero por contar las buenas obras de hombres que ofrecían limosna: caridad de Serapión]

Estas, pues, son las historias de este patriarcha glorioso e honrado, ca no solamente no se contentava con su vida edificar al que aprovechar quería, mas haun con las historias verdaderas e sanctas. E dezía de continuo a los que le oían:

—Si algunos a su propia sangre no perdonaron, ante la dieron en las manos de sus próximos, o por más propio fablar, de Christo, ¿quánto más devemos nós con alegría e homildad dar de nuestras haziendas a Christo e a los pobres e menesterosos, porque recibamos de Dios el gualardón que es justo en aquel spantoso e de temer día? El que agora siembra poco, después por semejante cojerá poco; e el que mucho e con gran corazón, cogerá mucho en el siglo venidero,[1916] conviene saber, que heredará aquellos bienes que a todo pensamiento sobrepujan.

Siendo pues este sancto de todos buenos costumbres[1917] arreado, haun esto no le fallecía, que mucho desseava fablar de los actos de los sanctos religiosos e de los que fueron limosneros. Onde, como un día recitasse de la vida de san Serapión, que se llamava Sindonio,[1918] e le fallasse, según se dize, haver dado su manto a un pobre e haver ido un

1916 2 Cor 9, 6-9.

1917 *buenos costumbres*: concordancia del sustantivo *costumbre* en masculino que se repite en toda la obra alternado con su uso en femenino. Véase nota en el capítulo titulado "De sant Joan de Egipto".

1918 Monje que fue obispo de Thmuis, en el delta del Nilo, y cuya muerte se sitúa entre los años 365 y 370. Fue íntimo amigo de san Antonio el Ermitaño, quien le hizo confidente de sus visiones, tal

poco más adelante e haverse topado con otro que havía frío e haverle dado la saya, como stoviesse poco menos desnudo e toviesse en las manos un libro de Evangelios, preguntole uno:

—Padre, ¿quién te ha desnudado?

E él, mostrando el sancto Evangelio, respuso:

—Este.

E dízese otro tiempo él haver vendido aquel evangelistero[1919] e haver del precio fecho limosna, e preguntándole su discípulo:

—Padre, ¿dónde stá el Evangelio?

El otro le respuso:

—Fijo, al que me dixo vende quanto tienes e dalo a los pobres,[1920] lo he vendido e dado a ellos, porque en el día del juhizio tenga con Dios mayor fiuza.

Esso mismo contava cómo una vez una viuda havía demandado limosna a san Serapión diziendo que havían fambre sus fijos, e él, no toviendo qué darle, entregósele para que le vendiesse a los griegos, a los quales en pocos días fizo christianos. E assí, leyendo esto el glorioso sancto de san Serapión, díxoles:

—¡Guay, guay a mí, siervo e amador de Christo! ¿Qué aprovecha el fablar de la vida de los sanctos religiosos? Creedme que fasta aquí yo pensava fazer algo en dar quanto dinero alcançar podía e no sabía que algunos, sobrados de compassión, vendían a sí mismos.

[No se debe prestar atención a acusaciones contra monjes. Historia del monje castrado que fue acusado de ir con mujer]

Este sancto siempre honrava los monges e havía compassión quando vehía algún monge puesto mucho en los provechos del cuerpo, e tenía sobre todas las cosas special, que no dava oreja a acusación alguna, ahora fuesse verdadera, si quiere mintrosa, contra alguno que monge fuesse, ca una vez conteció por enganyo de unos enculpados, haver él suffrido una tal cosa. Yendo un monge por la ciudad con una mochacha e pidiendo limosna algunos días, algunos que lo vieran scandalizáronse de ello estimando que fuesse su mujer e dieron quexos[1921] d'él al patriarcha, diziendo:

—Señor, ¿por qué faze aquel tan gran prejuhizio a la vida religiosa, que tiene una moça por mujer?

---

como se relata en la vida de san Antonio narrada por Atanasio en esta misma obra, y heredero de una de sus pieles. Véase "St. Serapion, confessor, bishop of Thmuis in Egypt" en BUTLER, A., *The lives of the fathers, martyrs, and other principal saints*, vol. III, Dublin, 1845, pp. 223-224. En el *Fructus sanctorum y Quinta Parte del Flos sanctorum* (1594), de Alonso de Villegas, edición de José Aragüés Aldaz, se lee: "Serapión Sindonio, monge, peregrinando por diversas partes, llegó a Atenas, y estuvo tres días sin comer cosa alguna, porque nadie se lo daba y él ni tenía dineros ni vestidos que vender, mas de una sábana con que cubría su cuerpo, de donde tomó nombre de Sindonio, que era la sábana [...]". [Por línea] <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Flos/Index1.html> [Consulta 26-8-2009]. El apodo de *Sindonio* se puede relacionar con el gentilicio *sidonio*, que significa 'procedente de la ciudad fenicia de Sidón', ciudad del Líbano situada en la costa del mar Mediterráneo, unos 40 km al norte de Tiro y 50 al sur de la capital, Beirut; también con el significado de 'relativo a la Sábana Santa o Sindón', aunque esta acepción no aparece en DRAE. Puede resultar interesante el artículo de Salustio Alvarado, "Sobre el léxico de origen egipcio en las lenguas eslavas, en español y en otras varias lenguas".

1919 *evangelistero*: en este contexto tiene el significado de 'libro de los Evangelios'. Dicho término está documentado en los *Inventarios Reales. Bienes muebles que pertenecieron a Felipe II*, *ca.* 1600, de autor anónimo, donde dice: "Un libro evangelistero, escripto de mano".

1920 Mt 19, 21.

1921 *quexos*: 'quejas' (RAE U, 1803).

E assí luego el siervo de Dios, pensando los pecados contra Dios cometidos deverse esquivar como aquel que era por él trahído a esto, mandó açotar la mujer e apartar d'él, e a él dar de açotes e po- [f. 126r] nerle en una fonda presión.

E assí, pusiendo muy presto en execución el mandamiento del sancto, apareciole de noche en visión un monge que les mostrava las cuestas podridas, ca los defensores del iglesia sin popar[1922] le havían crudamente açotado, e díxole:

—Señor patriarcha, pues te ha plazido assí, sábete que esta vez has errado como hombre e recuérdete que la vida e la muerte stán cerca.

E en dixiendo esto, apartose d'él.

E en amaneciendo, recordose aquel sancto glorioso de la visión de la noche; e stava muy triste assentado sobre su cama. E embió luego por su canceller e mandó llamar al monge del logar donde stava en presión, pensando entre sí el sancto patriarcha, si era quiçá tal como el que en la noche le havía aparecido. E assí, viniendo con mucho trabajo, ca no podía moverse por las feridas, en viendo el patriarcha su rostro, vedósele la fabla e cenyó con la mano que en su lecho le pusiessen. E tornado en sí e santiguándose, rogó al monge que stava cenydo con una sávana que se despojasse sin vergüença, porque le viesse las spaldas, si stavan tales como en sueños havía visto. E assí, a malavés consejado que lo fiziesse, desnudose, e en despojándose para que sus spaldas mostrasse al sancto hombre, por milagro de Dios soltose la vestidura de que stava vestido e cayó en suelo, e vieron todos que era castrado, mas porque era la cosa muy fresca, ninguno lo sabía. Viéndolo pues todos e el sancto obispo, endemás los crueles açotes de sus espaldas, embió luego e apartó a los que a este sin tiento havían mal tractado, e escusávase diziendo haverle offendido no cuidando, e junto con esto, a Dios verdadero; e amonestávale aquel sancto e dezíale:

—Fijo, no deven los que son vestidos de tan sancto e angélico hábito praticar en las ciudades sin guarda, endemás levar una mujer para scandalizar a los que le miran.

Entonce el monge con gran homildad dio razón de sí al sancto, diziendo:

—Señor, créeme que no miento. Yo stava pocos días ha en Gaza, e saliendo yo de la ciudad por ir a saludar al padre Ciro, topose comigo fuera de la puerta esta gentil moça ya anocheciendo, e acorriendo a mis pies rogávame que la dexasse ir comigo, ca dezía ser judía e que quería fazerse christiana; e començó de conjurarme con spantosas palabras que no la dexasse perecer. E assí, temiendo yo el juhizio de Dios, tomela pensando que Sathanás no tentaría a los castrados, ca yo no sabía que a ninguno perdona. Por consiguiente, en viniendo acabada la oración, batizela con el padre Ciro e tractava en mi puro corazón si podría, pidiendo con ella alguna limosna, ponerla en un monesterio.

Oído esto, dixo el patriarcha:

—¡O! ¡Vala Dios quántos siervos tiene escondidos nuestro Señor e nós, baxos, no lo sabemos!

E contava a los que ende stavan presentes, la visión que havía de noche visto de aquel. E sacó el patriarca C pieças de oro para dárjelas, e aquel amigo de Dios, verdadero monge, no quiso tomar cosa alguna de ellas, e dixo al patriarcha una palabra digna de memoria tal:

—Señor, yo no pido esto, ca si el monge tiene fe, no ha menester esto, e si esto ha menester, no tiene fe.

Lo qual satisfizo mucho a todos los que lo oyeran, que este fuesse siervo de Dios. E fincó las rodillas el patriarcha e despidiose en paz, e dende adelante honrava más los mon-

1922 *sin popar*: 'sin lisonjear ni acariciar, sino golpeando con desprecio, dándole palmadas en la cabeza y hombros o ejecutando otras acciones de menosprecio' (RAE A, 1737).

ges e recebía en su posada assí los buenos como los malos; e fizo un monesterio a parte e llamole posada de todos los monges.

[Historia del prisionero cuya familia pensaba que estaba muerto y conseguía liberarse de la prisión cada vez que rezaban por él]

Hoviendo una vez pestilencia en la ciudad, iva este sancto por ver las exequias de los finados, ca dezía esto e el fazer sepulturas aprovechar mucho. E muchas vezes se assentava cabe los que stavan para morir e sentían en el rancar del alma gran tormento, e él con sus manos les cerrava los ojos, queriendo haver de esto memoria para siempre e cuidado de la propia muerte; [f. 126v] e mandava dezir collectas[1923] enteramente por los finados. E dezía que poco tiempo havía que uno fue levado cativo a los persas e, descendiendo en Persia, fue puesto en una cárcel que se llamava Olvido. E unos, fuyendo dende e viniendo a Chipre, fueron preguntados por el padre e madre de aquel si le havían quiçá visto, e respondieron:

—Nós de nuestras manos le havemos sepultado.

E no era aquel de quien les preguntavan, mas otro que fingía ser él. E dixiéronles el mes e día de su muerte; e ellos, como por muerto, fiziéronle III collectas cadanyo.

E acabo de IIII anyos vino a Chipre fuido de los persas e dixiéronle los suyos:

—En verdad, hermano, días ha que nosotros oímos que eras muerto e fazíamos memoria de ti en el anyo III vezes.

E como hoviesse oído que III vezes al anyo fazían por él memoria, preguntoles en qué mes la celebravan, e ellos respondieron que en la Epiphanía[1924] e en el Domingo Sancto[1925] e en Penthecostés.[1926] Entonce contoles él cómo en estos III tiempos venía uno assí como el sol e le soltava de la presión e de la guarda, e le movía andando todo el día e ninguno le reconoscía, e el día siguiente le fallavan en sus presiones de fierro.

Dezía pues el sancto obispo:

—Ciertamente, esto sabemos, que los muertos fuelgan quando por ellos la collecta dezimos.

1923 *collecta*: 'colecta, oración que se añade a las que usa la iglesia en el oficio eclesiástico de la misa para recoger y llamar la atención de los fieles en la celebración de los oficios' (RAE A, 1729).

1924 La Epifanía es una fiesta religiosa cristiana que celebra la llegada de Jesús o manifestación de Dios en la tierra con forma humana. En la Biblia Jesús se dio a conocer en diferentes situaciones, pero el mundo cristiano celebra como epifanías tres momentos, la aparición de Jesús a los magos de Oriente (Mt 2, 1-12), coincidiendo con el solsticio de invierno; la Epifanía a san Juan Bautista en el Jordán (Mt 3, 13-17; Mc 1, 9-11, Lc 3, 21-22 y Jn 1, 31-34); y la Epifanía a sus discípulos y comienzo de su vida pública con el milagro de Caná. En el texto ha de pensarse en la celebración de la Natividad. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), se lee: "*Theophanijs*".

1925 Hace referencia al Domingo de Resurrección en que se festeja el aniversario de la resurrección de Jesús de Nazaret y que se celebra el domingo inmediatamente posterior a la primera luna llena tras el equinoccio de primavera. Durante el siglo IV hubo gran confusión entre la cristiandad acerca de la fecha en que debía celebrarse pues habían surgido numerosas tendencias o grupos de practicantes que empleaban cálculos propios. Fue en el concilio de Nicea (325) cuando se establecieron las normas sobre dicha celebración, aunque siguió habiendo diferencias entre la iglesia de Roma y la de Alejandría.

1926 Pentecostés es la fiesta que se celebra el quincuagésimo día después de la Pascua o Domingo de Resurrección y con ella se festeja el descenso del Espíritu Santo ya anunciado por Yavé en Jl 2, 28-32, donde se lee "[...] Y todo el que invocare el nombre de Yavé será salvo [...]". En Act 2, 1-47 se relata la llegada del Espíritu Santo en forma de lenguas de fuego que se posan sobre los Apóstoles. Actualmente la fecha de su celebración depende del tiempo establecido por la iglesia católica en que se conmemora la Pascua.

[Historia del empresario que dio dinero para que su hijo saliese con vida de una empresa]

Lo que havemos oído haver sido fecho en los *Actos de los apóstoles*, esso mismo a este piadoso padre amenudo acahecía,[1927] ca viendo muchos su compassión sin cansar hazi a los dolientes, muchas vezes se movían a vender muchas cosas de sus haziendas e las davan al devoto siervo de Dios.

E viniendo un día uno a offrecerle VII libras e media de oro, díxole que no tenía otra cosa en oro, e pedíale con muchas reverencias que rogasse a Dios que le guardasse su fijo, ca no tenía más de aquel e era de XV anyos poco más o menos, porque llegasse de Áffrica su navío con buen salvamiento, ca allá havía passado.

Tomando pues el gran sacerdote de su mano la quantía del oro, maravillose de cómo era de tan gran corazón que dava quanto oro tenía, e fizo oración delante d'él. Empero, por su mucha fe, puso el patriarca so la sancta mesa un panyzuelo atado con el oro en el oratorio de su cámara e dixo sobre él ciertos psalmos por el que le havía ofrecido aquella suma, rogando a Dios muy llenamente que le delibrasse su fijo e truxiesse la nave a salvamiento como aquel le havía demandado. E después no passaron XXX días que murió el fijo de aquel hombre que havía dado las VII libras e media al patriarca, e al tercero día que murió el fijo, cobró su nave de África, donde venía un hermano del mismo hombre que era creedor suyo; e viniendo cabe el puerto, hovo tormenta e perdiolo todo, que no se salvaron sino las personas e un esquife vazío. E como supo haverle este caso acahecido, el señor de la nave, padre del moço, según el dicho del propheta, poco menos se desesperó, ca haún no siendo acabada la tribulación del fijo, le comprendió la del navío.

E assí fueron recitadas al patriarca las cosas que le havían acahecido; e stava más triste d'ello que a quien havía contecido, endemás por el fijo, que más no tenía. E no supiendo ál qué hazer, rogó al misericordioso Dios que por su gran misericordia le quisiesse aconsolar, ca el sancto havía vergüença de llamarle e aconsolarle faz a faz. Empero, embiole a dezir que no perdiesse la sperança en manera del mundo, ca nunqua faze Dios cosa alguna sin justo juhizio, mas todo lo ignoramos nosotros, e esto le dezía porque no perdiesse el gualardón de las VII libras e media de oro que dio e la fe que tenía en el patriarcha, e porque nós, en las tentaciones que nos acahecen, quando algún bien fiziéremos, no nos turbemos, mas quedemos faziendo con gran sfuerço gracias a Dios.

Fecho esto, vio después en suenyos el suso dicho varón, amador de Christo, la noche siguiente uno como en hábito de sancto patriarca que le dezía:

—¿Para qué te atormentas, hermano, e stás tan triste?, ¿no me rogaste que pidiesse a Dios que se salvasse tu fijo? Sábete que ya es salvo [f. 127r] e créeme que, si viviera más, hoviera sido mal hombre e vellaco, e de tu nave, si Dios no fuera apaziguado por el bien que me fiziste, ya era dada la sentencia que toda con las personas se sumiesse e perdiesses tu hermano. Mas levántate e da gloria a Dios que te le ha dado[1928] e delibrado tu fijo limpio de este mundo vano.

E assí, despertándose el hombre, falló su corazón consolado, e toda su tristeza a parte posada, vistiose e fue aprissa al patriarca, e lançósele a los pies faziendo gracias a Dios e a él, e contole la visión que viera, la qual oída, dixo el sancto:

—Gloria sea a ti, benigno e misericordioso Dios que oyes las orationes de los pecadores.

E dixo al hombre:

—Fijo, no eches a mi oración esta gratia, mas a Dios e a tu fe que ha podido recabar todas estas cosas.

1927 Act 4, 34-35.

1928 *que te le he dado*: caso de leísmo con uso del pronombre "le" para referirse al complemento directo "el hijo".

[Sueño del obispo Troilo, que por no entregar de buena gana una limosna, perdió una mansión en el reino de Dios]

E era este hombre sancto, homilde e discreto. Iva una vez este sancto a visitar los pobres a un lugar llamado Cesario, ca ende les havía fecho como unos luengos tablados a manera de camas e el suelo enladrillado para que folgassen, e junto con esto les ponía en el invierno aztoras e alcatifas.[1929] E iva con el suso dicho patriarca un obispo llamado Troilo que amava en demasía el dinero e díxole el patriarca:

—Troilo, hermano, ama e honra a los hermanos de Christo.

E dixeron algunos al patriarca que un criado del obispo Troilo levava entonce XXX libras de oro para mercar una vaxilla de plata smaltada para su mesa. E el obispo, como temiendo las palabras del patriarca, ante más propiamente en aquella hora encendido, mandó al que las trahía que las repartiesse a los pobres, e assí luego esta suma de oro fue gastada. E partidos ambos, conviene saber, el patriarca e el obispo Troilo que havía fecho forçado la limosna, entrole un loco e peligroso pensamiento del amor del dinero que havía dado, e mezclósele con esto muy gran fiebre fuera de natura, de que dio en la cama doliente; e assí, como viniesse el semanero del sancto patriarcha a él e le combidasse a comer, rehusolo, diziendo que tenía frío e calenturas. E assí, oído esto el patriarca, luego conoció que por las XXX libras adoleció el limosnero forçado, ca era como dicho es muy despiadado e amador del dinero. E no sufriendo el sancto ni podiendo comportar de comer en la mesa e el otro star en la cama gravemente atormentado, vino luego a él sin sobervia alguna e díxole con rostro ledo:

—Troilo, fijo, faz caridad. ¿Piensas que te dixe de veras que diesses aquella dádiva a los pobres? Por cierto yo burlando te lo dixe, ca yo quise darles sendas pieças de oro por la sancta fiesta e porque mi despensero no tenía consigo tanto que le abastasse, por esta causa yo quise tomarlas de ti prestadas. Cata'quí tus XXX libras que te he trahído.

E como vido el obispo amador del dinero la suma en la mano honrada del savio físico e pastor, súbitamente le dexó la fiebre e frío, e cobró luego la fuerça del cuerpo de que no se pudo esconder esta haver sido la causa de su tan presta dolencia. E cobrado el oro de las honradas manos del patriarcha sin contraste, pidiole el patriarcha un alvalá de la renunciación del gualardón de las XXX libras dadas, lo qual fizo con gozo el obispo Troilo, scriviendo assí de propia mano: "Señor Dios, plégate dar a mí, señor Joan, patriarca glorioso de esta gran ciudad de Alexandría, el gualardón de las XXX libras que a ti fueron dadas, pues yo he recebido las mías". E assí el sancto levó consigo esta scriptura e al mismo obispo convidó a yantar, ca según dicho es, luego fue sano.

Queriendo pues Dios, tornador de gualardones, castigarle e levantarle a compassión e misericordia de los atribulados, mostrole el mismo día, durmiendo después de haver comido con el patriarca, de qué gualardón fuesse privado, ca vio en suenyos, según dixo, una casa cuya hermosura e grandeza no podría la arte de los hombres remedar; e la puerta de ella toda dorada, e sobre ella un título que dezía: "Morada eterna e fuelgo del obispo Troilo". E dixo como lo hovo leído:

—Alegreme, ca sabía haverme de dar el senyor de aquella casa un otro convite. [f. 127v]

Mas no havía haún leído el sobrescripto de aqueste título e ved aquí un camarero del rey que tenía consigo otros del servicio divino, como hovo llegado a la puerta de la tan luzida casa, dixo a los propios oficiales:

—Quitad este título.

E como le hovieron quitado, dixo otra vez:

1929 *alcatifas*: 'como tapetes o alfombras finas' (RAE A, 1726).

—Mudadle e poned el que embió el rey del mundo.

E truxeron e fincaron otro delante de mi sobrescripto de esta manera: "Eterna morada e folgança de Joan, arçobispo de Alexandría, mercada por XXX libras".

E como vio esto, levantose del suenyo e contó al grande e sobirano pastor lo que en sueños le havía aparecido; e el obispo Troilo, aprovechando por esta causa, fue dende adelante muy gran limosnero.

[De cómo, por la soberbia, Juan Limosnero recibió adversidades]

El Señor, que al bienaventurado Job quitó las riquezas en un tiempo, fizo con este sancto una cosa semejante, ca tomando la fortuna del invierno las naves de su sancta iglesia en el logar que se llama Adira,[1930] echaron quantas cosas las naves levavan; e stavan todas las naves juntas e era grande la suma de sus arcas, ca no havía quedado en ellas ál salvo vestidos e plata e otras cosas de mayor precio, de manera que estimavan el valor de lo que se havía perdido CXXXIIII marcos de oro, ca más eran las naves perdidas de las que ellos crehían, las quales cabían cada qual X mil hanegas.

E como vinieron a Alexandría, luego los otros capitanes e patrones fuyéronse al iglesia, e el sancto, oyendo esto e la causa porque havían fuido, embioles una palabra scripta de su mano que dezía assí: "Hermanos, el Señor nos lo dio e como quiso nos lo quitó, e como al Señor ha plazido, assí ha sido fecho. Sea bendito el nombre de Dios. Salid, fijos, no temáis por esto, ca nuestro Señor terná cuidado de lo de manyana".

E assí subió a él cerca la meatad de la ciudad el día siguiente por le consolar, e él, antoviándose,[1931] començó de dezir a todos:

—Fijos e hermanos, no os entristezcáis por las naves, ca el pobre Joan ha sido causa de ello, ca si no toviera sobervia, no me hoviera este desastre acahecido, mas porque me ensobervecía en las cosas de Dios e estimava que fazía mucho dando lo que era de los hombres, sto me ha contecido. Por consiguiente, queriendo nuestro Señor que esto entendiesse, ha estas cosas permetido, ca la limosna muchas vezes levanta en sobervia al que no vela, e el caso que acahece contra voluntad, abaxa al que le sufre, ca dize la Divina Scriptura: "La pobreza homilla al hombre"; e otrosí David, supiendo esto, dezía: "Bien ha estado para mí que me abaxaste para que aprenda tus juhizios".[1932] Ca yo soy stado en culpa porque perdía el don por la vanagloria e por quanto por causa mía se han perdido tantos dineros, tengo yo ahora el juhizio de las almas que stán en estrecho. E amados míos, el mismo Dios que fue en el tiempo de aquel justo Job, es agora, el qual no por mi pobreza, mas por la necessidad de los menesterosos no nos desamparará, ca él dixo: "No te desampararé ni te dexaré";[1933] e otrosí: "Buscad primero el reino de Dios e su justicia, e todas las cosas se os ofrecerán".[1934]

Queriéndole pues aconsolar los moradores de la ciudad, según dicho es, ellos se fallaron haver ante d'él recebido consolación. En fin, dende a poco tiempo, nuestro Señor restituyó a nuestro nuevo Job la fazienda e fue otrosí más misericordioso e quiçá más devoto que ante fuera.

1930 *Adira*: esta misma lectura se encuentra en *Vitas patrum* (Estasburgo, Núremberg y Vencia, 1483), pero no en la edición de Rosweyde, donde se lee "*Adria*" (*Vitae patrum*, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 365). Según anota Rosweyde, en la edición Coloniensis aparece "*Adhira*" (*Vitae patrum*, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 390).

1931 *antoviándose*: 'adelantándose' (véase *antuviar* en RAE A, 1726).

1932 Sal 119 (Vg 118), 71.

1933 Heb 13, 5.

1934 Mt 6, 33.

[Ejemplo de caridad y humildad de Juan Limosnero con un criado]

Viniendo uno de sus criados a estrema pobreza, este sancto, de su propia mano, que ninguno lo supiesse, le dio II libras de oro, e dixiendo el que las recibió:

—Señor, recibiendo esto, yo no tengo rostro para mirarte.

Respondiole una palabra digna de gran loor, diziendo:

—Hermano, yo no he derramado haún mi sangre por ti, según que mi señor Jhesuchristo me mandó.

[Caridad de Juan Limosnero con un hombre que era atormentado por los acreedores]

Siendo un muy vexado por unos a quien devía, no toviendo qué pagar, ca stava la provincia en gran trabajo porque el Nilo, según su costumbre, no tenía abundancia de agua para regar, fuese e rogó a un principal capitán de los grandes que le prestasse L libras de oro; e dezía que le daría, si quería prendas, al doble. E prometiole aquel capitán principal de je las prestar, empero, por entonce, dilatole el préstido,[1935] e atormentán- [f. 128r] dole los creedores,[1936] fuese al puerto donde todos eran recebidos, conviene saber, al manso e maravilloso patriarcha. E a penas le hovo acabado de contar su necessidad, quando el sancto le dixo:

—Fijo, si quisieres, haun lo que visto te daré, -ca abueltas[1937] de todas sus maravillosas virtudes, haun esta tenía, que no podía ver alguno que por sus necessidades llorasse, que las lágrimas luego no fuessen con él; e por esso luego cumplió la demanda del que le pidió prestados los dineros.

E la noche siguiente vio aquel capitán, que stava sobre el altar uno a quien muchos fazían grandes offertas, e por una que en el altar ponían, recebían ciento. E stava el patriarca detrás d'él e stava una offerta delante de ellos en un banco, e dixo uno al capitán:

—Ve, señor capitán, toma aquella offrenda e offrécela al altar e havrás por ella C.

E el otro emperezando, corrió el patriarcha, haunque stava de tras, e tomola delante él e offreciola e recibió, como todos, C del altar. E assí, despertándose, no podía conocer el sueño, con todo embió por el que le pidió prestado el dinero e como vino, díxole el capitán:

—Toma el préstido que me pediste.

E el otro respondiole:

—Señor, el patriarcha se te ha levado primero tu pago, ca tú dilatándome, fui forçado de ir a él como a puerto porque mucho me importunavan mis creedores.

E assí como hovo oído esto aquel capitán, luego se recordó del sueño e dixo:

—Por cierto, bien has dicho que se te ha levado primero tu pago, ca assí ha sido en la verdad, e guay de aquel que puede fazer bien e lo dilata.

E contó a todos el sueño que visto havía.

[Ayuda de Juan Limosnero a una mujer que era tratada mal por su yerno]

Yendo este sancto hombre al iglesia de los sanctos e vencedores mártiles Tiro e Joan[1938] en la gloriosa fiesta suya por fazer oración, en saliendo de la puerta de la ciudad, recibiole una mujer e derribándose a sus pies, dixo:

1935 *dilatole el préstido*: 'le retrasó el préstamo' (véase *préstido* en RAE A, 1737).
1936 *creedores*: 'acreedores' (RAE U, 1780).
1937 *abueltas*: 'además' (véase *avuelta* y *avueltas* RAE H, 1933).
1938 Se refiere a los mártires Ciro y Juan, mencionados al comienzo de la vida de san Juan Limosnero.

—Señor, fazme justicia e véngame de mi yerno, que me faze demasías.

E dixiéndole unos criados suyos:

—Señor, quando bolverés, podrés entender en esso.

Respuso el muy sabio sancto:

—¿Cómo recibrá Dios mi oración si a esta dexaré? ¿Quién me ha prometido de vivir fasta manyana? No havré de dar a Christo razón de ella.

E assí no se partió dende fasta haverle fecho satisfazer su danyo.

[Juan Limosnero recibe la compañía y ayuda de Juan y Sofronio]

E queriendo nuestro Señor satisfazer a su desseo, embiole unos varones sabios, Joan e Sophronio, que eran en la verdad muy buenos consejeros, a los quales discretamente como a padres acatava e fazíales gracias como a hombres constantes e cavalleros que peleavan esforçadamente por amor de la religión christiana. Ca de la virtud del Spíritu Sancto confiando, peleando e contendiendo con su sabiduría e disputas con los severianos[1939] e otros vellacos heréticos que stavan cerca la provincia, trabajaron como buenos pastores de sacar muchos castillos, iglesias e monesterios de la boca de las tales bestias; e por tanto este sancto los acatava mucho.

[Amonestaciones de Juan Limosnero a los que maltrataban a sus esclavos]

E si en algún lugar este sancto glorioso barruntava alguno que fuesse cruel contra sus sclavos, primero le amonestava e le rogava muy graciosamente, diziendo:

—Fijo, a mis orejas pecadoras ha llegado que por tentación del enemigo te has con tus sclavos muy crudamente. Ruégote que no des logar a la sanya, ca no nos los ha dado Dios para que los maltractemos, mas para que siervan, e quiçá ni pora esto, mas para que sean por nós sostenidos de lo que Dios nos ha encomendado. Ca pregunto, ¿cómo es que merca el hombre al que a imagen e semejança de Dios es creado e honrado? ¿Tienes tú, señor suyo, algo quiçá más que aquel en tu cuerpo, como es mano o pie o oído o alma? ¿No es a ti en todo semblante? Oye por merced a la gloriosa lumbrera Pablo, que dize: "Quantos en Christo sois batizados, os havés a Christo vestido. No hay judío ni griego ni sclavo ni libre, ca todos vosotros sois una misma cosa en Cristo".[1940]

»Pues si en Christo somos eguales, seamos eguales entre nós, ca por cierto Christo forma de siervo tomó, ensenyándonos que no devemos contra nuestros sclavos ensobervecernos, ca uno es el Señor de todos que mora en los cielos e mira lo baxo, no digo las cosas altas, mas lo baxo.[1941] Ca pregunto, ¿quánto oro dimos porque aquel honrado e mercado con la divina sangre fuesse nuestro sclavo? Por él, el cielo, por él, las strellas, por él, el [f. 128v] sol, por él, la mar e las cosas que en ella son, fueron fechas e es cosa cierta que los ángeles le sierven. Por él lavó Christo los pies de sus criados, por él fue crucificado e passó todas las otras cosas, ¿e tú tienes atrevimiento de deshonrar al que es honrado por Dios e como si no fuesses de aquella natura misma, sin perdonar los fieres? Dime qué gozes querrías quantas vezes pecas, que luego Dios te pagasse. Por cierto, no. Di, ¿cómo fazes

1939 severianos es como se denomina a los seguidores de un movimiento gnóstico del siglo II derivado de la secta de los encratitas. El encratismo fue una herejía cristiana surgida a mediados del siglo II, organizada por Taciano, escritor cristiano. Los encratitas profesaban un rígido ascetismo que prohibía la ingesta de vino y carne y se oponía al matrimonio. Después de Taciano, un tal Severo refuerza la herejía, admite la ley, los Profetas y los Evangelios interpretados a su modo, y rechaza las epístolas de san Pablo y los Hechos de los Apóstoles, dando lugar al cisma de los encratitas y los severianos, una nueva secta dentro de los encratitas.

1940 Gál 3, 27.

1941 Sal 113 (Vg 112), 4-6.

oración cadaldía? ¿No dizes déxanos nuestras deudas como nós las soltamos a nuestros deudores?

Con estas e semejantes palabras amonestava e castigava los tales, e si vehía que no se emendava, luego aconsejava al sclavo mal tractado que fuyesse e pidiesse ser vendido, e él mercávale e dávale libertad.

[Apoyo de Juan Limosnero al hijo empobrecido de un limosnero que prefirió la ayuda de la virgen a la herencia paterna]

Oyendo una vez que un fijo de un limosnero havía quedado huérphano e stava en gran pobreza, ca dezía los que havían sido testigos del testamento del padre que no le havía dexado un solo maravedí, mas que toviendo X libras de oro, le fizo venir a la hora de la muerte quando el testamento scrivía, e le dixo:

—¿Qué quieres más, que te dexe estas X libras o la madre de Dios que sea tu guarda e cure de ti?

Escogiendo el ninyo la madre de Dios, mandó repartirlas todas a pobres, e dixiéndole muchos: "Por cierto este ninyo stá en gran pobreza e no dexa día ni noche la iglesia de nuestra Senyora", oído esto de los que lo sabían, este sancto, sin dezir cosa del mundo, traxo un notario e contole el caso, e diole plazo en el qual le mandó que toviesse muy secreto lo que le mandaría fazer e díxole:

—Ve e scrive en pergaminos viejos el testamento, e faz que en la misma scriptura se muestre yo e el padre del muchacho haver sido primos hermanos, e ve, di al moço: "Hermano, tú sabes que siendo pariente del patriarca no devieras star en tanta pobreza". E muéstrale la carta e dile: "Si has vergüença, yo reglaré tu negocio delante el patriarca", e para mientes qué es lo que te dirá.

E como el scrivano hovisse fecho lo que el patriarcha le havía mandado, bolvió a él e díxole:

—El ninyo quiere que yo fable de su negocio e me ha dado por ello muchas gracias.

Dixo entonce el sancto:

—Ve e dile que has fablado con el patriarcha e que te ha dicho: "Yo sé que mi primo hovo un fijo, mas no le conezco de rostro, e assí bien farás de le traher aquá".

E assí trúxole consigo e el testamento por semblante, e como hovieron llegado, tomole en secreto aquel justo e començole de besar e dezir:

—Bien venga el fijo de mi primo.

E enriqueciole e casole en Alexandría, e diole casa e quanto menester havía trabajando en mostrarle que no desampara Dios a los que en él sperança tienen.

[Juan Limosnero presta dinero a un hombre que no lo necesitaba]

E sin cansar este maravilloso hombre, toviendo cuidado del mandamiento que dize: "Al que quiere tomar préstido de ti, no buelvas el rostro",[1942] no le vedó a hombre que le pidiesse el tal socorro, por lo qual, supiendo esto un mal hombre, pedíale prestadas XX libras de oro; e era de estos chocarreros[1943] que van por el mundo. E assí, deshechando el sancto como a muchos otros, dezía:

1942 Dt 15, 7-11, Mt 5, 42 y Lc 6, 30.

1943 *chocarrero*: aunque la definición de este término es 'bufón, truhán y placentero que siempre habla de burlas para hacer reír a otros, sin tener otro empleo ni ejercicio' (RAE A, 1729), en este contexto parece más apropiado 'pedigüeño'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*erat autem de his qui dicuntur Gallodromij*" y a continuación explica su significado

—Ninguna cosa me ha dado.

E los que tenían cargo de la iglesia, buscaron por le poner en la presión e quitarle el dinero; empero, el remedador del que dize: "Sed misericordiosos como vuestro padre lo es,[1944] el qual faze nascer el sol sobre buenos e malos e llueve sobre los justos e pecadores",[1945] no consintió que le atormentassen. E estos, ensanyándose contra él porque havía burlado al patriarca, e diziendo al mismo sancto:

—Señor, no es razonable cosa que lo que los otros justamente recibrían, haya este vellaco.

Respuso aquel bienaventurado e dixo:

—Hermanos, creedme que, si contra su voluntad algo le tomáredes, II mandamientos traspassaréis e uno cumplirés quando esta quan[t]ía[1946] fuere repartida a los pobres. El uno es que pareceréis no sufridos a cerca del daño e serés enxemplo de mal para otros; el II que no obedeceréis a Dios, que dize: "No je lo pidas al que te quitare lo tuyo".[1947] Conviene pues, fijos, que seamos a todos enxemplo de paciencia, ca el Apóstol dize: "¿Por qué no sufrís ante injuria que vengaros?, ¿por qué no comportáis engaño?"[1948] E en la verdad, hermanos, buena cosa es dar a qual- [f. 129r] quier que pide e más excellente cosa e mayor franqueza es dar al que no pide, e al que nos quita el manto contra nuestra voluntad, dar haun la saya es cosa de ángel, e por más propiamente fablar, de Dios. Ca nuestro senyor Dios mandó fazer bien al próximo de lo que tenemos, diziendo: "Tú farás bien a tu próximo según tu poder, no de lo que con pleito, contienda e malos tractos robamos".

[Juan Limosnero defiende al clérigo Vitalio, criticado por juntarse con rameras]

Un gran viejo de cerca XL años, oyendo las cosas de este sancto, quísole provar si pudiesse con palabras darle a entender e ligeramente inclinar a escándalo, e como después conteció, quísole tentar si condenaría a alguno. E morando primero en el monesterio del abad Seridón,[1949] salió dende e vino a Alexandría, e tomó vida por los hombres muy desdenyada, empero a Dios agradable, que da, según dize David, a cada qual según su corazón.[1950] E assí entrando en la ciudad, scrivió todas las rameras conocidas e començó de alquilarse a algunos trabajos pequenyos e ganar cada día un real; e quando el sol se ponía, comía e entrava con una ramera e dávale algunos maravedís e dezíale:

—Dame esta noche e no peques.

E stava cabe ella aquella noche guardando que no fornicasse e passava toda la noche en un rincón de la camarilla donde la mujer dormía, cantando e faziendo oración por ella fincadas las rodillas, e ante que saliesse en la manyana, tomávale palabra que no dixiesse cosa del mundo. E esto fazía de continuo, fasta que una de ellas descubrió su vida e dixo que no entrava con ellas por pecar, mas por salvarlas.

En esto fizo oración el viejo e començó la que le descubrió ser por el demonio atormentada, porque a enxemplo de aquella, las otras temiessen e no le descubriessen jamás. Dezían pues algunos a aquella endemoniada:

"*Gallodromij dicuntur mangones discurrentes et fraude decipientes*", o sea, 'comerciantes itinerantes y estafadores'. Esta anotación, que en las ediciones latinas mencionadas se presenta como parte del texto, procede, según Rosweyde, del manuscrito Aquicinctinus (*Vitae patrum*, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 390).

1944 Lc 6, 36.

1945 Mt 5, 45.

1946 *quan[t]ía*: en el original *quancia*.

1947 Lc 6, 30.

1948 1 Cor 6, 7.

1949 *Seridón*: un poco más abajo remite al monasterio del abad Seridón en Gaza (Palestina).

1950 Sal 20 (Vg 19), 5.

—¿Qué cosa es? ¿Hate quiçá Dios pagado porque has mentido?, ca este vellaco para pecar entra e no a otra cosa.

E este sancto, el qual se llamava por nombre Vitalio, queriendo fuir la vanagloria de los hombres, burlándole muchos, dezía:

—¿No soy quiçá yo de carne como los otros? Por cierto los religiosos, hombres son como todos los otros.

E como uno le dixiesse:

—Padre, toma una mujer e múdate el hábito, porque no sea Dios por ti blasphemado.

Él respondía e dezía, mostrándose como sanyoso:

—Por cierto no quiero, mas dende adelante no faré ál para que no os escandalizéis, salvo que me casaré e tomaré mujer para que tenga cuidado de casa e faga yo con ella malos días, e quien se quisiere scandalizar, scandalízese si quiera e dé con la cabeça a la pared. ¿Qué quieres de mí? ¿Sois quiçá juhezes puestos por Dios? Id e haved cuidado de vós mismos, no darés vosotros por mí cuenta a Dios. Uno es el juhez e el sancto día del juhizio que pagará a cada qual según sus obras.

E dezía esto a vozes. E oyendo esto algunos muchas vezes, recitávanlo al patriarcha; e Dios, supiendo que no quería aquel sancto offender al abad Vitalio, endureciole su corazón para que no les creyesse, ca recordávase del religioso castrado del qual fezimos arriba mención, empero maltrayó mucho a los que al abad Vitalio acusavan, diziéndoles:

—Dexad vós de accusar a los monges, ¿no sabéis quiçá lo que dizen las historias de lo que conteció en el tiempo del emperador Constantino de sancta memoria?

E dixo cómo unos que no temían a Dios, celebrándose el II concilio en Nicena,[1951] començaron de dar contra sí los unos a los otros por scrito grandes infamias a aquel glorioso emperador, e los unos eran clérigos, los otros monges, e faziendo venir el sancto emperador delante de sí al acusador e al acusado, oyó a cada uno, e fallando ser verdaderas muchas acusaciones de los tales acusadores, quemó todas las infamias que fueron por scripto dadas, diziendo:

—Por cierto, si yo con mis ojos viera al sacerdote de Dios o algún monge que pecasse, mi manto desplegaría e le covijaría que ninguno le viesse, ca esso mismo pensastes contra aquel siervo de Dios castrado, e me fezistes salir fuera la calle de la verdad e acometí gran pecado a mi alma.

E assí confundiéndolos mucho, absolvió a Vitalio, mas [f. 129v] él, como siervo de Dios, no cessava de trabajar. E rogava que a algunos después de su muerte revelasse Dios en sueños la verdad, porque murmuravan e dezían lo que fazía era lleno de scándalo, e que qualquier cosa que d'él juzgassen, no era pecado. E assí, por abreviar, con esta prática muchas mujeres tales traxo a repentimiento, ende más quando le vehían de noche estender las manos e fazer oratión por cada qual de ellas, por lo qual de ellas havía que cessavan del fornicio, e algunas tomavan marido e vivían bien, otras, dexando el mundo del todo, fazían vida solitaria; empero ninguno supo fasta su muerte que por amonestamiento e oratión suya las malas mujeres se havían dexado de pecar.

1951 Esta historia resulta anacrónica pues Juan Limosnero murió en el año 620 y el segundo concilio de Nicena se celebró del 24 de septiembre al 13 de octubre de 787 en Nicea. Fue convocado por Irene, madre del emperador Constantino VI, a raíz de la controversia iconoclasta iniciada por el emperador León III en 726. Los iconoclastas negaban la legitimidad de las imágenes y su culto, argumentando la prohibición de crear y adorar imágenes expresada por Yavé en el Antiguo Testamento (Ex 20, 4 y Dt 5, 8) y también la filosofía platónica, ya que el uso de imágenes implica representar modelos a partir de lo que solo son sombras o reflejos.

[No se debe juzgar a los demás por las apariencias: ejemplo de la bofetada que recibió el abad Vitalio y del endemoniado]

E assí, como saliesse un día a la alba de la principal de las tales mujeres, topose con él un vellaco que entrava a pecar con ella, e en viendo a sant Vitalio que salía, diole una bofetada e díxole:

—¡O, mal enganyador de Christo!, ¿fasta quándo ha de turar que no te emiendas de estas vellaquerías tuyas?

E él respúsole:

—Yo te certifico que, tan baxo como soy, te daré una tal bofetada, que toda Alexandría se ayuntará a tus vozes.

E no haún passado breve tiempo, murió en su cella san Vitalio sin lo saber persona del mundo, ca tenía una muy pequenya cella sobre el logar llamado Puerta de Sol; e cabe su cella, en la iglesia llamada Metre,[1952] dezían algunas de estas mujercillas que ende se ayuntavan a las otras:

—Vamos, vamos, que el abad Vitalio reza otra vez la collecta. E en viniendo, sanávalas.

E assí stoviendo él muerto, como dicho es, en su propia cella e ninguno supiéndolo, vino en este punto un demonio disforme como un sclavo negro e dio una bofetada al que la havía dado al abad Vitalio, e dixo:

—Toma la bofetada que te ha embiado el abad Vitalio.

E en cayendo, començó de echar spumajos. E assí ayuntose, assí como havía prophetizado Vitalio, cerca toda Alexandría a la fuerça que el demonio le fazía, endemás que el golpe de la bofetada sintieron algunos cerca de un tiro de ballesta. E después, a cabo de algunas horas, tornando en sí el endemoniado, rasgó sus vestidos por delante e corrió a la cella dando vozes e deziendo:

—¡O, siervo de Dios Vitalio, yo te he offendido, por tanto have mercé de mí!

E corrieron con él todos los que lo oyeron. E como llegó a la cella del sancto, salió otra vez el demonio e derribole en vista de todos; e como entrassen dentro los que con él corrieron, fallaron el sancto que stava en sus rodillitas faziendo oratión e rendiendo a Dios el spíritu, e en el suelo esta scriptura: "Varones de Alexandría, no juzguéis cosa alguna ante de tiempo fasta que venga el Señor".[1953] E otorgava el endemoniado lo que él havía fecho al sancto e lo que el sancto le havía dicho.

E fueron al sancto patriarcha Johan todas las cosas que a san Vitalio acahecieron, recitadas, e descendiendo con el clero, vino al cuerpo de san Vitalio, e en viendo la scriptura, dixo:

—Por cierto el homilde Joan ha escapado de esto por solo Dios, ca la bofetada que recibió el endemoniado, yo la hoviera recebido si juzgara según la opinión de los otros.

E assí entonce todas las del público e las que de ellas renunciaron al mundo e las que se havían casado, ivan con cirios e lámparas delante él llorando e diziendo:

—La salud e la ensenyança havemos perdido.

E contavan su prática a todos, e cómo no entrava por vellaquería alguna, e que nunqua le vieron dormir sobre el lado o que llegasse a alguna de ellas con su mano.

1952 *Metre*: Rosweyde (*Vitae patrum*, 1628; *Appendix*, Migne, 1860, col. 391) anota que Metras o Metranus fue un hombre nacido en Alejandría, que sufrió martirio durante la persecución del emperador Decio por no proferir palabras impías. Fue apaleado, le clavaron espinas en el rostro y en los ojos y finalmente fue lapidado. Su festividad se celebra en el Martirologio Romano el 31 de enero. Rosweyde indica también la variante del manuscrito Gemblacensis "*in ecclesia meretriculae*" (*Vitae patrum*, 1628; *Appendix*, Migne, 1860, col. 391).

1953 1 Cor 4, 5.

E reprendiéndolas algunos e diziendo: "¿Por qué no dezíades a todos estas cosas, que toda la ciudad fablava d'él con mal sabor?", contavan lo que acaheció a la que fue por el demonio atormentada e que, aquello temiendo, callavan.

Sepultado pues él con mucha honra, quedó el que fue por él corregido e sanado faziendo mención d'él, e después renunció el mundo, e entró en el monesterio del abad Seridón en Gaza e hovo la cella del abad Vitalio por la fe e devoción que en él tenía, e en ella moró fasta la muerte; empero, el muy sancto patriarcha fizo a Dios muchas gracias que no le permetió peccar contra [f. 130r] su siervo Vitalio. E muchos dende entonce aprovecharon mucho en Alexandría e recebían en su casa los monges e guardávanse de juzgar a alguno de los que venían. E el nombre honrado de sant Vitalio fizo milagros después de la muerte por gracia divina, por cuyas orationes plega a Dios nos dé buena prática e misericordia en el día que descubrirá las cosas escondidas e secretas de los hombres e revelará los consejos de los corazones.[1954]

[Juan Limosnero defiende a uno que lo criticaba por haberle dado poca limosna]

Mandando una vez dar a uno que le pedía limosna X maravedís solamente, el sancto glorioso sufrió denuestos crueles que le dixo el pobre en el rostro, porque no le dio quanto quiso, e queriendo los suyos apalearle porque havía tovido aquel atrevimiento, maltrahíalos mucho el patriarcha, diziendo:

—Hermanos, dexadle, yo he LX años que blasphemo a Christo con mis obras, ¿e no suffriré una sola palabra?

E mandó al despensero que desatasse el saco e dexasse tomar al pobre quanto quisiesse.

[Ejemplo del rico que mandaba robar a su criado de su hacienda para dar limosna]

Si algunas vezes este discreto hombre oía que fulano fuesse limosnero, apartávale con alegría e dezíale:

—¿Cómo te has fecho limosnero? ¿Éreslo quiçá naturalmente o has forçado a ti mismo?

E algunos de los que eran por él preguntados, de vergüença je lo encubrían e otros je lo otorgavan, por lo qual uno, preguntado por el sancto, respuso assí:

—Créeme, senyor, que ninguna cosa do ni fago de bueno por mi voluntad, mas lo que doy es porque assí lo he de algunos días aquá acostumbrado, ca yo era primero crudo e despiadado, e una vez hove un desastre e vine en pobreza e comencé de pensar entre mí mismo e dezir: 'Por cierto, si fuesses limosnero, no te dexaría Dios'; e assí deliberé cadaldía dar V dineros a los pobres. E encomençando de je los dar, luego el demonio me contrastava, diziendo: "Por cierto estos V dineros abastarían para verças a tu casa o para pagar el banyo"; e luego, como si de la boca de mis fijos lo quitasse, retrahíame de ello e ninguna cosa dava. E viendo ser del vicio sobrado, dixe a un criado mío: "Furta sin que yo lo sepa cadaldía V dineros e da limosna, ca yo, senyor, soy billonero[1955] e cambiador".[1956] E mi criado, según le dixe, començó de hurtar dineros e a las vezes sueldos, e viendo que medrávamos e abundávamos en riquezas, atreviose de furtar tres tanto e más e darlo por

1954 1 Cor 4, 5.

1955 *billonero*: 'persona que altera la moneda y pone más cobre que el de ley o cambia monedas de mejor ley por otras de ley inferior'. No aparece esta palabra en los diccionarios de la RAE ni en Corominas (véase *billoner* en *Diccionari de la llengua catalana*, 1983).

1956 *cambiador*: 'el que trueca y permuta una cosa con otro' o 'la persona pública que con autoridad del príncipe o de la república pone el dinero de un lugar a otro con sus intereses' (RAE A, 1729).

limosna. E maravillándome una vez de la bendición de Dios, díxele: "Por cierto, fijo, mucho han aprovechado aquellos v dineros, por ende yo quiero que des x d'aquí adelante". Entonce díxome el criado sonriendo: "Ve e ruega por mis furtos, ca por cierto hoy no terníamos pan que comer si no hurtara, mas si hay ladrón justo en el mundo, yo soy esse". E descubriome[1957] entonce cómo dava ii sueldos e haun más de vii cadaldía. E por la fe e devoción de aquel he avezado a dar de mi propia voluntad".

E assí, edificado mucho el sancto, díxole:

—Certifícote que yo he leído muchas vidas de padres e religiosos, mas nunqua tal oí.

[Reconciliación de dos hombres tras reflexionar las palabras del Padrenuestro]

E este gran sancto Joan, oyendo que un industrioso hombre tenía malicia contra otro muy principal, amonestole muchas vezes e consejole concordia, e no le pudo convertir a la paz. E assí embió una vez por él como que le quería algo por la cosa pública e dixo missa en su oratorio sin tener alguno consigo salvo el que le servía. E como el patriarcha hovo bendezido la hostia e començado el *Pater noster*, començaron de dezir los III el *Pater noster*, e quando vinieron a la palabra que dize: "*dimitte nobis debita nostra sicut e nos dimittimus debitoribus nostris*",[1958] cenyó el patriarcha al suyo que callasse e calló esso mismo el patriarcha, e quedó el otro solo diziendo el verso "*dimitte nobis*, etc."; e luego, bolviéndose el sancto, díxole con mansa voz:

—Para mientes cómo fablas a Dios, bien como yo los dexo, assí tú me los dexa.

E luego el otro, como ferido de fuego, cayó bocayuso a los pies del sancto, diziendo:

—Señor, qualquier [f. 130v] cosa que mandares, fará tu siervo.

E reconciliose con su enemigo dende entonce con toda verdad.

[Palabras de Juan Limosnero hacia los soberbios y reflexiones sobre la muerte]

E si este sancto glorioso vehía algún sobervioso, no le reprendía en el rostro, mas quando le vehía assentado en su cámara, dezíale palabras de homildad porque firiesse el altivo sentido con tal arte e le fiziesse mesurado, diziendo:

—Señores, maravíllome que agora no se recuerda mi pobre alma de la homildad que nos mostró apareciendo sobre la tierra el Fijo de Dios, mas incho e levántome sobre mi próximo si quiçá soy un poco más rico o fermoso que él, o más honrado o toviere mando de algún oficio, sin pensar lo que nuestro Señor dize: "Aprended de mí, que manso e homilde soy de corazón, e fallarés a vuestras almas folgança";[1959] ni lo que los sanctos dizen, que unos se llamavan tierra, algunos ceniza,[1960] otros gusano e no hombre,[1961] e otros de lengua empachada e tardía;[1962] e que Isaías, quando mereció ver a Dios, según que el hombre verle puede, entonce dixo tener suzios los beços.[1963] ¿Pues por qué no seré yo homilde? ¿No soy quiçá fecho de lodo como son los ladrillos? ¿No se ha quiçá la gloria que haver pienso fecho marchita assí como la flor del feno?

1957 *descubriome*: en el original *descubriole*.

1958 *dimitte nobis debita nostra sicut e nos dimittimus debitoribus nostris:* "perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores". Palabras del padrenuestro que enseña Jesús de Nazaret a sus discípulos cuando explica cómo se debe hacer oración (Mt 6, 5-13 y en Lc 11, 1-4).

1959 Mt 11, 29.

1960 Referencia al episodio en que Abraham se atreve a hablar con Dios para interceder por Sodoma, aunque se considera polvo y ceniza (Gén 18, 27).

1961 Referencia a las palabras de David (Sal 22 (Vg 21), 7).

1962 Referencia a las quejas de Moisés cuando Yavé lo envía a hablar con el faraón para librar al pueblo de Israel de la opresión a la que lo tiene sometido (Ex 4, 10).

1963 Is 6, 1-7.

E assí, con estas e semejantes palabras, este varón muy sabio, fablando como de sí mismo, descubría al que tenía dolencia de inflación[1964] e sobervia, quemándolo como con un cautirio de fuego, ca entendía el que tal llaga tenía, que por él lo dezía el patriarcha. E esta palabra dezía muchas vezes aquel sancto para provar la homildad, que si pensássemos e considerássemos la misericordia de Dios e su bondad, ni haun a los cielos levantaríamos nuestros ojos, mas siempre staríamos en hábito homilde e con seso. Ca dexando a parte cómo él, siendo creador de todas las cosas, nos dio el ser, e después de engañados por el pecado e rebeldía, otra vez nos dio vida e redimió de la muerte con propia sangre, e subyugó toda la tierra e el mismo cielo al servicio de los hombres, digamos de qué manera no destruye a los pecadores, ante con gran constancia los spera aquella natura que no se mueve e aquel ojo suffrido, e nós muchas vezes blasphemándole, él por su misericordia nos consuela e affalaga dándonos para nuestra vida lluvias.

Allende esto, ¿quántos malos que van para matar o robar, guarda que no sean presos e punidos? ¿Quántos cossarios van por la mar a robar las fustas[1965] que fallaren e matar los que en ellas son, e no los dexa sumir, ante manda a la mar que no los trague, sperando la conversión de su maldad? ¿Quántos han offendido su cuerpo e sangre preciosa, e los suffre sin les pagar aquí ni punir ni dar siniestro en este mundo? E ¿a quántos salteadores de caminos no ha querido entregar a las fieras para que los comiessen? ¿Quántos, puestos en cuevas e en salto para causar avolotes en los caminos, guarda que no sean comidos por los canes o hombres que stán puestos para guardas? E yaziendo yo con una ramera a las vezes, o praticando con borrachos e vellacos e desvergonçados, o stando embuelto en otro peccado qualquier de este mundo, ¿va la abeja por valles e colmenas buscando en cogerme fruto para que me faga dulce la garganta con que digo muchas vildades?[1966] ¿E la uva aquexa de madurarse con la calura para que incha la boca e alegre el coraçón del que a su fazedor renegó? ¿E las flores unas a otras se ocupan a porfía para que delecten los ojos del que cenya con ellos a pecar con mujeres ajenas? ¿La figuera se da prissa para enchir con su fruto la mano e la boca de dulçura del que tiene e besa la mujer casada?

Faziendo, pues, hermanos, tales cosas, e recibiendo tales gualardones del benigno Dios, ¿qué tal seso devríamos tener, pensando nuestra postrera e spantable hora? Ca mucho disputava aquel bienaventurado de la memoria de la muerte e de la salida de la alma, tanto que muchas vezes algu- [f. 131r] nos entravan a él con sobervioso ultraje e ledo rostro e sin pensar cosa del mundo, e salían muy homildes e repentidos e los ojos llorando, por lo qual dezía:

—Según yo, hombre baxo, estimo, abasta para la eterna salud pensar de continuo e haver dolorosa memoria de la muerte, ca en aquella hora ninguno havrá de nós compassión o nos acompanyará de la vida presente, salvo nuestras buenas obras.

Esso mismo dezía cómo viniendo los ángeles e aquexando la partida, se turba la alma quando no se falla bien aparejada e ruega a Dios que le acreciente un poco tiempo de vida, e cómo oirá: "El tiempo que viviste, no gastaste bien". E dezía otrosí como de sí mismo: "¿Cómo podrás tú, pobre Joan, passar las bestias del canyar quando se toparán contigo los alcavaleros?" Guay de nós que tal miedo e temblor tiene la alma entonce quando pone la cuenta a tantos e tan amargos e despiadados pesquisadores.

E este sancto siempre tenía en memoria lo que a san Simeón, que stovo en las colunnas, fue revelado, que según dixo, saliendo la alma del cuerpo quando sube de la tierra al cielo, se topan con ella choros de demonios, cada qual en su orden, e encuéntrase con ella el choro de los demonios de sobervia e pesquísala si tiene de sus obras; e sale a la recebir

1964 *inflación*: 'vanidad' (RAE A, 1734).

1965 *fusta*: 'buque de carga cuya forma es algo diferente de los bajeles ordinarios, capaz de hasta trescientas toneladas. Suele tener solo uno o dos árboles y velas latinas' (RAE U, 1780).

1966 *vildades*: 'vilezas' (RAE U, 1803).

el choro de los spíritos de maldezir e para mientes si algún tiempo ha mal fablado de alguno e no ha fecho penitencia; otrosí encuéntranse más arriba los demonios de fornicación e scodrínyanla por si reconocerían en ella sus deleites. E quando la alma desventurada, de tierra fasta al cielo hoviendo de dar cuenta ha de llegar, apártanse de ella los sanctos ángeles e no le ayudan salvo sus bondades.

Pensando en estas palabras, este noble spantose e fízose cuidadoso por la tal hora, trayendo a memoria lo que dixo Hilarión, que hoviendo de morir, temió e dixo a su alma:

—¡O, alma homilde!, LXXX anyos ha que sierves a Christo ¿e haun con todo esso temes salir? Sal, que misericordioso es.

E dezíale el patriarcha:

—Si el que LXXX años sirvió a Christo e resuscitó muertos e fizo milagros, temió en aquella amarga hora, ¿qué has tú, homilde Joan, de dezir o fazer quando se toparán con tu rostro aquellos crueles e despiadados alcavaleros e pesquisadores? ¿O qué razón podrás dar a los que pesquisan de mentira e a los que de maldezir, a los que de crueza e a los que de avaricia e a los que de la memoria del mal e a los que del odio e a los que pesquisan de juramento falso?

E dezía:

—Ayuda, Dios, ca toda la fortaleza de los hombres no les puede resistir. Tú, Senyor, danos guías los sanctos ángeles que nos guarden e goviernen, ca muy grande es la furia de ellos contra nós e mucho es el estremecer, mucho el miedo e mucho el peligro del piélago[1967] de aqueste aire, ca si andando de ciudad en ciudad sobre la tierra, rogamos a los que nos guían que no cayamos por despeñadizos o en logares de bestias fieras o en fondos ríos o en selvas descaminadas e peligrosas o en manos de ladrones o en yermo sin camino o en qualque gran agua e perezcamos, ¿quántas fuertes guías e divinas guardas menester havemos, caminando por esta luenga e eterna calle que es salida del cuerpo e subida para'l cielo?

Estas son las ensenyanças llenas de sabiduría de este bienaventurado para sí e para todos. Estos eran sus cuidados de cadaldía e imaginaciones.

[Juan Limosnero anima a la gente a estar en la iglesia escuchando la misa y les enseña a guardar silencio]

Tenía él otrosí gran cuidado que la gente stoviesse en la iglesia, e queriendo un día fazer e castigar[1968] a muchos que no saliessen después de dicho el Evangelio de la iglesia e con palabras vanas en lugar de oración passassen tiempo, salió después de dicho el Evangelio de la iglesia e assentose con la gente e, todos spantándose, díxoles el justo:

—Fijos, donde stán las ovejas, allí stá el pastor. O entrad den- [f. 131v] tro e entraré o quedad aquí e quedaré. Yo por vosotros desciendo a la sancta iglesia, ca yo bien podía fazerme dezir missa en mi casa.

E fizo esto II o III vezes aquel bienaventurado e castigó en esto mucho al pueblo e emendole, ca temía la gente menuda que no fiziesse esto aquel sancto muchas vezes.

No dexava esso mismo fablar en la iglesia e al que fablava enviava fuera, diziendo:

—Para fazer oración veniste aquá, dessea que tu boca e pensamiento en esto se ocupe, ca si por la fabla ha sido scripto: "La casa de Dios, casa de oración se llamará",[1969] no quieras, yo te ruego, fazerla cueva de ladrones.

1967 *piélago*: 'alta mar' y 'todo aquello que por su abundancia y copia es difícil de numerar o contar' (RAE A, 1737).

1968 *castigar*: 'enseñar' (RAE U, 1780).

1969 Mt 21, 12-13.

[Juan Limosnero junta varias órdenes de religiosos, funda un monasterio y les da una regla]

Esto era lo más maravilloso de aqueste sancto patriarcha, que sin haver fecho vida de monge ni morado en la iglesia, mas hoviendo sido casado poco ha, tanto tuvo la fuerça de la iglesia dende el comiençó, que fue consagrado en patriarcha; e en tal cumbre fue enxalçado, que a muchos hermitanos e que fazían strecha vida, sobrava. E no queriendo ser de tanto bien apartado, conviene saber de la vida religiosa, pensó esto, a saber es que ayuntó II órdenes de monges e ordenó que les diessen todo lo necessario en su ciudad, e fízoles cellitas en II oratorios de nuestra Senyora e de san Joan, los quales él de cimientos edificado havía, e fablando de ellos, dixo estas palabras:

—Yo, después de Dios, vuestro provecho corporal procuraré; vosotros, por vuestra parte, haved cuidado de mi spiritual salud. E la vigilia de Viespras e de la noche[1970] séame contada delante Dios; e qualquier oficio que en vuestras cellas rezáredes, sea por vuestras almas.

E aquesto fizo queriendo fazer los monges amigos de Dios más diligentes, de lo qual quedó a servicio de Dios una muy agradable regla; e a semejança del monesterio de aquestos vive quasi la ciudad, rezando imnos e velando.

[Juan Limosnero aconseja a los cristianos no mantener relación con herejes]

E aqueste bienaventurado esto ensenyava a todos e protestava,[1971] diziendo:

—En manera del mundo no tengáis plática o comunicación con hereges, haunque toda vuestra vida por alguna necessidad, no fallando la comunión de la sancta iglesia, quedássedes sin comulgar.

Ca dezía:

—Si toviendo mujer velada[1972] e stoviendo en alguna región lexos sin ella mucho tiempo, e dexarla e casarnos con otra es por Dios e las leyes defendido, e si lo fiziéremos, somos punidos,[1973] ¿quánto más lo seremos si, cometiendo como alevosía contra la iglesia, toviéremos comunicación con heréticos? Por ende, fijos, mucho devés guardaros de la tal companya.

1970 *vigilia de Viespras e de la noche*: la vigilia de Viespras son los oficios u oraciones que se rezaban en los monasterios hacia las seis de la tarde. Por la noche los rezos se llamaban Completas, hacia las nueve, Maitines, a las doce, y Laudes, aproximadamente a las tres de la madrugada.

1971 *protestava*: 'confesaba y enseñaba sus creencias' (RAE A, 1737).

1972 *mujer velada*: 'mujer casada' (véase *velar* en RAE A, 1739). En los textos jurídicos medievales se habla tanto de mujeres veladas como de hombres velados con el significado de 'casados'. Este término podría ponerse en relación con la costumbre oriental de llevar velo tras el matrimonio, costumbre indicada solo para la mujer que ya aparece comentada en el *Nuevo Testamento*. En 1 Cor 11, 3-16, el apóstol Pablo razona con los corintios en cuanto a los principios de decencia de la mujer casada y de decoro religioso, que debe rezar en el templo con la cabeza cubierta por el velo.

1973 La poligamia se castigó en España durante la Edad Media con la muerte. En el *Fuero de Teruel*, § 487 (Gorosch), se lee: "Otrosí, qual qujere uarón que en otras partes muger uellada aurá et, aquélla biujendo, en Teruel otra querrá prender o con otra casará et prouado'l será, sea enforcado. E otrosí, si muger en otro lugar aurá marido biuo et en Teruel con otro casará et prouado'l será, sea quemada". En el *Fuero de Úbeda* (1251-1285), Ley VIIII, [A]: "Todo aquel que en otras tierras muger velada oviere e en Úbeda otra prisiere e con ella se velare, sea quemado; y en el *Fuero de Cuenca* (1284-1295), § 8 [30]: "Otrosí, quien en otro logar oviere muger velada e biviendo la primera, tomare otra encobierta, despennenlo". CORDE [04-05-2010]

[No se debe escuchar a quienes condenan a otros. Historia del monje acusado de pecar con una ramera y de tener un hijo con ella]

Entre las otras virtudes este bienaventurado tenía esta, que, según dicho es, no condenava su próximo ni recebía a los que le condenavan; e diré de aquesto su ensenyança e enxemplo porque aproveche a todos.

Un mancebo que forçó una monja, fuyó a Constantinoble; e como lo supo este sancto, entristeciose mucho de ello. E passado algún tiempo, stando él un día assentado en una honrada silla con algunos clérigos e moviendo una provechosa fabla de la alma, hovieron mención de un mancebo que havía forçado una sirvienta de nuestro Señor e començaron los que stavan assentados con él de maldezir el tal mancebo como aquel que havía echado a perder II almas, conviene saber, la suya e la de la monja.

Refrenolos pues e castigolos el bienaventurado, diziendo:

—No assí, fijos, no assí, ca yo os mostraré que vosotros fazéis II pecados, uno que traspassáis el mandamiento del que dize: "No queráis juzgar, porque no seáis juzgados";[1974] allende esto, que no sabéis de cierto que no se hayan repentido, ca yo he leído la vida de un padre que dize e cuenta cómo a una ciudad fueron II monges, e passando el uno de ellos por un logar, llamávale una ramera e dezíale: "Padre, sálvame como Cristo salvó a la mala mujer". E aquel, sin más empacho, díxole: "Sígueme", e tomola por la mano, e salió públicamente de la ciudad en vista de to- [f. 132r] dos, e luego por toda la ciudad sonó la fama que un abad havía tomado por mujer a donya Porphiria, ca assí se llamava la mujer.[1975]

»Yendo pues para que la pusiesse en algún monesterio, falló la mujer en una iglesia un ninyo lançado en suelo e tomole para criar. E assí, acabo de un anyo, vinieron ella e el ninyo a la tierra donde stava el abad, e viéndola tener un ninyo, dixéronle: "Por cierto, buen pollo has parido al abad", ca no havía haún recebido ella el hábito.

»Yendo pues los que visto la havían a Tiro,[1976] ca dende la havía el abad tomado, echaron fama que havía Porphiria parido del abad e que ellos de sus ojos havían visto el ninyo. E quando el abad supo su muerte por revelación, dixo a Pelagia, mujer devota, ca assí le havía mudado el nombre quando la vistió: "Vamos a Tiro, que allí tengo de fazer un responso e quiero que vengas comigo"; e no podiéndole ella contrastar, siguiole e vinieron ambos con el ninyo de VII anyos que truxeron consigo. E adoleciendo el abad muy gravemente, subieron a visitarle de la ciudad fasta C personas, e dixo a la mujer: "Trahe brasas". E como traxo el encensario[1977] lleno de ascuas, tomolas e vaziolas en su falda e dixo: "Creed, hermanos, que assí como Dios guardó la gavardera del fuego que no se quemasse[1978] e assí como ni a esta mi saya han quemado estas brasas, assí yo no he conocido peccar con mujer después que nací". E todos se maravillaron que no ardía la vestidura e dieron gloria a Dios que tiene siervos secretos. E por ocasión de la devota duenya Pelagia, en tiempos passados mujer pública, otras rameras la siguieron, dexando el mundo e yendo al monesterio con ella. E el monge siervo de Dios que le havía cortado los cabellos, después que hovo a todos satisfecho, rendió la alma a Dios en paz".[1979]

1974 Mt 7, 1 y Lc 6, 37.

1975 Esta historia la recoge Pedro Sánchez en el *Libro del reyno de Dios* 6, 7, 59, Madrid, 1599, pp. 365-366.

1976 Tiro fue una antigua ciudad situada en la costa del Mediterráneo al sur del Líbano y 75 km al sur de Beirut. Actualmente recibe el nombre de Sur o Sour.

1977 *encensario*: 'incensario o braserillo móvil donde se quema incienso para incensar' (RAE U, 1791).

1978 Referencia al episodio en que Moisés recibe la llamada de Dios desde una zarza o gabarda que arde sin consumirse (Ex 3, 1-4).

1979 Véase la vida de santa Pelagia, ramera que posteriormente se arrepintió de su condición y vivió disfrazada de hombre.

E assí concluía este sancto, diziendo:

—Yo, fijos, por esso os lo digo, porque no seáis muy inclinados a condenar e juzgar las cosas ajenas, ca muchas vezes vimos el pecado de fornicio, empero no la secreta penitencia que fizo de aquel el que le cometió. Assí es quando vemos alguno que furta e no sabemos los sospiros e lágrimas que echa, e tenémosle por ladrón, luxurioso o perjuro, e quiçá Dios ha recebido su penitencia e secreta confessión e es tovido por él en precio e estima.

E assí todos se maravillavan de la industria de aqueste pastor e maestro.

[Ejemplo del clérigo que con un engaño convenció a otro para que fuese a la iglesia]

Siendo una vez II clérigos çapateros e trabajando en su arte cada qual e siendo vezinos, uno de ellos tenía muchos fijos e mujer e padre e madre, e sin cansar se ocupava en la iglesia, e después de Dios, a todos con su officio dava de comer;[1980] e el otro, haunque era más apto en el officio e no stava en la iglesia e trabajava los domingos, haun no podía mantener a sí mismo e assí havía embidia a su vezino. E un día, no podiendo más comportar, díxole con sanya:

—¿Cómo te has fecho rico tan presto, que yo trabajando en mi arte más que tú he venido en pobreza?

E el otro respúsole queriendo fazerle ocupar en la iglesia:

—Yo fallo el precio en la tierra e dende poco a poco me he fecho rico, mas, si quieres, yo te llamaré siempre para que vengas comigo e de qualquier cosa que falláremos, te daré la meatad.

E consintiendo el otro e siguiéndole nuestro Señor sin cansar, le dio su bendición e le fizo rico.

Entonce díxole aquel buen consejero:

—Ermano, ¿has visto una mentira dicha por respecto de Dios quánto ha a tu alma e fazienda aprovechado? Créeme que ninguna cosa fallé jamás en la tierra según estimaste por precio, mas porque dixo nuestro Señor: "Buscad primero el reino de Dios e todas estas cosas se os offrecerán",[1981] por tanto yo he buscado forma para que te engañasse. E cata que no sin causa he trabajado, mas tú has fallado demasiadamente".

Supiendo pues esto el sancto patriarcha, fizo presbítero a aquel buen con- [f. 132v] sejero como hombre que lo merecía, ca era lector.[1982]

[Revelación a Juan Limosnero de su muerte y viaje a Chipre]

Todo lo dicho fasta aquí nos ha contado Mennas, de quien arriba havemos fecho mención, siervo de Dios que havía sido vicario de la sancta iglesia de la gran ciudad de Alexandría. E porque havemos dicho en un capítulo que el patriarcha e el antiguo ciudadano Niceta se tenían gran amor spiritual, ponemos para enxemplo de ello el presente capítulo.

1980 El texto ha de entenderse recordando que antiguamente los clérigos podían contraer matrimonio. El apóstol Pablo en sus cartas a Timoteo y a Tito, habla de las cualidades de obispos y diáconos y dice: "Los diáconos sean maridos de una sola mujer, que sepan gobernar a sus hijos y a su propia casa" (1 Tim 3, 12). Véanse también 1 Tim 3, 2-5 y 1 Tit 1, 6.

1981 Mt 6, 33.

1982 *lector*: en el texto tiene un significado ambiguo, pues tanto puede significar 'que lee', 'título o grado que en algunas comunidades religiosas equivale al de catedrático en las universidades' o 'uno de los cuatro órdenes menores, el segundo que se recibe. Su oficio es leer en voz alta las profecías del Antiguo y Nuevo Testamento, y enseñar a los catecúmenos los rudimentos de la fe' (RAE A, 1734).

Quando, permetiéndolo Dios por nuestros pecados, havía de acahecer que Alexandría viniesse en poder de los persas, recordándose el sancto pastor del que dize: "Quando os persiguiren en una ciudad, fuid a otra",[1983] fuyó a su tierra, conviene saber, a una ciudad del reino de Chipre. E tomada esta ocasión, dixo el suso dicho antiguo ciudadano Niceta a este sancto:

—Ruégote, por el bien que me quieres, que no te enojes de ir fasta la reina de las ciudades e fazer reverencia a los gloriosos emperadores.

E el otro, dando su consentimiento al hombre devoto, fue en esto obediente a Dios e a su voluntad, queriendo mostrar de sí quánta honra havía de dar al bienaventurado sancto.

Fatigada pues la nave en muchas maneras por la tormenta de los vientos, en la qual stava el sancto con el antiguo ciudadano e ya poco menos sumida, vio el suso dicho antiguo ciudadano e los hombres de honra que stavan con él, una noche quando fue la tormenta, cómo el patriarcha horas corría con los pobres por la nave aquá e acullá, horas con ellos tendía las manos al cielo e demandava ayuda de ar[r]iba. E como entre tanto viniessen e subiessen a ayudarle, vio este sancto, en despertándose, un castrado de resplandiente gesto que tenía en la diestra un sceptro[1984] de oro e stava cabe él e le dezía:

—Ven e manda, que el Rey de los reyes te busca.

E luego, sin más emperezar, llamó al antiguo ciudadano Niceta e díxole con muchas lágrimas:

—Señor, tú me has llamado a un emperador terrenal, mas anticipándose el del cielo, me ha llamado ante.

E contole la visión del castrado e, por más propiamente fablar, del ángel que le havía aparecido. E assí, alegrándose este Niceta por una parte e entristeciéndose por otra, no pudo empeecer[1985] al sancto, mas relleno de sus sanctas oraciones e levándolas a los emperadores con mucha honra, mandole bolver a Chipre.

[Testamento de Juan Limosnero]

Veniendo pues él a su ciudad propia, llamada Amathunca,[1986] mandó scrivir a sus criados propios luego su testamento e diéronle sin más tardar papel e tinta, e aquella sancta boca mandó scrivir assí: "Yo, Joan, siervo por razón de aquella dignidad de obispado que tengo encargada, empero ya libre por gracia de Dios, fago a ti, Señor, gracias que me has oído rogando por mi alma desventurada a tu bondad que no se me fallassen quando falleciesse salvo VII sueldos, ca fallando en la casa del obispado de la sancta iglesia de Alexandría que por misericordia de Dios recebí, quando fui en ella consagrado, cerca LXXX quintales de oro, allende los que hove de los amigos de Christo, que sobrepujan la estima que por los hombres fazer se podría, recogiéndome comigo en el pensamiento e conociendo ser todo esto del que todas las cosas nos da, aquexé de dar a Dios lo que era suyo e por consiguiente lo que me ha quedado, que es de Dios, mando yo dar a los que son de Dios".

O cosa gloriosa o devoción del sancto, no entendió en los suyos, lo qual fazen muchos ricos, que los dones de Dios o otros mal ganados, assí como propios e como si aquellos consigo levar podiessen, thesorizan[1987] e no dan francamente a los pobres; mas buscava

---

1983 Recomendación que dio Jesús a los apóstoles (Mt 10, 23).

1984 *sceptro*: 'cetro o vara de oro u otra materia preciosa de que usan emperadores y reyes por insignia de su imperial y real majestad'. Del latín *sceptrum* (RAE U, 1791).

1985 *empeecer*: 'contrariar, impedir' (RAE U, 1884).

1986 Amathunca o Amathus fue una antigua ciudad situada en la costa meridional de Chipre, cerca de Agios Tychonas, en el distrito de la actual Limassol. En Amathus se rindió culto a Afrodita, también llamada Afrodita Amathusia o Amathuntia.

1987 *thesorizan*: 'atesoran' (RAE U, 1803).

las cosas que siempre stán e nunqua menguan, por lo qual verdaderamente no ha sido enganyado de sus promesas que afirman por la persona de Dios: "A los que me honran, honraré".[1988] Ca por cierto magníficamente honró a este sancto que en sus bienes dio siempre a Dios gloria, ca no podiendo este no- [f. 133r] ble folgar en su temporal vida, fizo algunas cosas dignas de loor, conviene saber, casas de huérphanos, hospitales e monesterios dende cimientos. E fiziendo choros de sanctos monges, la memoria sin cessar de la verdadera justicia possee por las buenas obras que en ellos se fazen, ca de los que mal fazen e dexan sucessores de propios males después de la muerte en aquesta vida, dixo el apóstol que los pecados manifiestos de algunos preceden al juhizio, etc.[1989]

[Milagros realizados por Juan Limosnero tras su muerte. De los dos obispos que hicieron sitio entre sus cuerpos para que Juan Limosnero fuese sepultado entre ellos]

E porque no es fictión ni dicho por amor lo que havemos d'él recitado, traigamos en testimonio el milagro que en su sancta muerte acaheció. Ca él entregando e encomendando su propia alma en mano de Dios, según dize en algunos lugares la Sancta Scriptura: "Las almas de los justos en mano de Dios stán",[1990] e offreciéndojela como sacrificio sin manzilla, hoviéndose[1991] de sepultar su cuerpo honradamente e con el costumbre conviniente de los sacerdotes en una capilla de san Tirón[1992] que faze milagros, acaheció esta gloriosa senyal. Yazían en una tumba donde este sancto havía de ser sepultado II cuerpos sanctos de obispos que, siendo muertos, como si vivos fuessen honraron a este sancto, ca hoviéndose de poner el cuerpo de este sancto entre aquellos II obispos, honrando los pastores al sobirano pastor e delante Dios hoviendo reverencia a su gran fiuza e maravillándose mucho del mandamiento de Dios, apartando sus cuerpos como si vivos fueran, le recibieron en medio offreciendo esta honra al sancto por mandamiento divino e mostrando luego a todos la gloria e cumbre que le fue dada por Dios. El qual milagro muy glorioso e grande, no I ni X ni C lo vieron, mas toda la gente que vino a su sancta sepultura.

[Por intercesión de Juan Limosnero, Dios borra el pecado que una mujer había escrito]

Otro milagro más glorioso començó viviendo él e se cumplió después de su muerte. Una mujer que era de la misma ciudad de este sancto, como hoviesse oído haver él venido a Arbodo[1993] e haverle ende el ángel parecido e denunciando la muerte, reconociendo en sí un muy grave pecado qual nunqua hombres oyeron jamás, con fe muy cierta vino a más d'andar a este sancto e tendida a sus pies, dio vozes con muchas lágrimas e dixo al sancto en secreto:

—¡O, glorioso!, yo, desventurada, tengo un pecado que se spantarán los hombres en oírle e sé que, si quieres, me lo puedes perdonar, ca a vosotros los presbíteros dixo nuestro Senyor que qualquier cosa que sobre la tierra soltáredes, será suelta en los cielos; e lo que

1988 1 Sam 2, 30.

1989 Cf. 1 Tim 5, 24-25.

1990 Sab 3, 1.

1991 *hoviéndose*: en el original *honiéndose*.

1992 *capilla de san Tirón*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*in quodam oratorio sancti miraculorum factoris Tyronis*" y en *Vitae Patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne, 1860, 380) "*in quodam oratorio sancti miraculorum factoris Tychonis*". Juan Limosnero fue enterrado hacia el año 620 en Amathus en el santuario de san Ticón, que en el siglo V fue obispo de dicha ciudad. Se sabe que este obispo escribió una *Vita* y que a su tumba se atribuyeron poderes taumatúrgicos. *Diccionario de los santos*, vol. II, p. 1355.

1993 *Arbodo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*venisse Arbodo*". En *Vitae patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne, 1860, col. 380) se lee "*venisse a Rhodo*".

en la tierra ligáredes, será ligado en los cielos; e cuyos pecados perdonáredes, les serán perdonados; e cuyos retoviéredes, son retenidos.[1994]

Oyendo estas palabras de la mujer el sancto e temiendo que si rehusasse su demanda le sería contado en culpa, podiendo ser librada del propio pecado por la fe que tenía en él, díxole homilmente:

—¡O, mujer!, si crees que por medio mío te haya de ser perdonado el pecado que dizes, confiéssamelo.

E ella respuso:

—Senyor, no puedo ni hombre del mundo puede oír tal cosa.

Díxole otra vez el sancto:

—Si has vergüença, ve e scrívele, si sabes scrivir, e tráhemele.

Ella respuso otra vez:

—Por cierto, señor, yo no puedo.

Sperando pues un poco el señor e callando, díxole:

—¿No puedes scrivir e cerrar la carta e trahérmela?

Entonce díxole ella:

—Senyor, sí, mas suplícote que no se abra e este pecado por hombre del mundo en algún tiempo no se descubra.

E assí hovida la palabra de este sancto que ninguno abriría su albarán, fuese e scrivió de propia mano su pecado; e cerrado, levole. E el sancto, recebido el alvalá, acabo de V días murió sin dezir a persona del mundo cosa de este alvarán, e la mujer, a caso, o por más propiamente fablar por disposición divina, no siendo en la ciudad el día en que murió el patriarcha, queriendo haun en esto mostrar nuestro senyor Dios quánta fiuza como siervo propio en él [f. 133v] tenía, vino la mujer dende a un día que fue sepultado, e como oyó que era fallecido, tornose poco menos loca, pensando el albarán que le havía dado, haver quedado en su palacio, e que por aquel todos sabrían su pecado. Mas tornó luego en sí e tomada su primera e cierta fe en su corazón, abraçó la arca donde stava el sancto e, como si verdaderamente stoviera vivo, ella muy turbada dezíale assí:

—¡O, hombre de Dios!, yo no pude por cierto dezirte este pecado porque era en demasía grave e agora quiçá todos lo saben. Pluguiera a Dios que no te lo descubriera. ¡Guay de mí, que pensando fallar absolución de mi culpa, soy venida en tan gran confusión, e en logar de medicina, he blasfemia recebido! ¿Que era menester que yo te descubriesse mi alma? Empero no me cansaré ni perderé la confiança ni apartaré de tu sepultura mis lágrimas fasta haver satisfación de mi demanda, ca tú no eres muerto, ante vives, ca scripto stá que los justos para siempre vivirán.[1995]

E tomando otra vez estas mismas palabras, dezía:

—Yo, sancto hombre, ninguna cosa te pido, salvo que me fagas cierta qué es del albarán que te di, ca Dios, que dixo a la cananea: "Tu fe te ha fecho salva",[1996] puede fazerme cierta de mi alvalá.

E assí stovo ella perseverando III días cabe la sepultura de aqueste sancto sin comer ni bever, e a la tercera noche, diziendo las mismas razones al sancto con lágrimas, salió el siervo de Dios de su tumba e apareció al ojo claramente con II obispos que yazían con él, uno de cada lado, e díxole:

1994 Mt 18, 18 y Jn 20, 21-23, cuando Jesús resucitado se presenta ante sus discípulos y los hace aptos para perdonar los pecados de la gente.

1995 Sab 5, 15. Véase también Sal 37 (Vg 36), 29.

1996 Referencia a la curación de la hija endemoniada de una cananea (Mt 15, 21-28).

—Mujer, ¿por qué enojas los que aquí stán e folgar no los dexas?, ca tus lágrimas han mojado nuestras stolas.

E en diziendo esto, diole su scriptura sellada e díxole:

—Toma, ¿reconoces esto? Abre e mírale.

E ella, tornando en sí como stava turbada de la visión, vio tornar los sanctos a su lugar, e abriendo, falló las letras borradas e una firma debaxo que dezía: "Por Joan, mi siervo, ha sido perdonada tu culpa".

¿Quién fablará los poderíos de Dios?, amigos e hermanos. ¿Quién es tan misericordioso? ¿Quién ama tanto los hombres? ¿Qué faze la voluntad de los que le temen e da gloria a los que le honran glorificando e engrandeciéndolos por milagros? E no solamente en el logar donde fizo su sancta muerte se mostró la gracia que con Dios tenía, mas donde quiera lexos esclareció.

[Visión que tuvo un hombre de la muerte de Juan Limosnero]

En el mismo día que este sancto falleció, un hombre maravilloso e virtuoso e de sancta vida, llamado Savino, morando en Alexandría vio, como stoviendo fuera de sí, al honrado obispo Joan que salía con todo el clero e levava cirios e iva al emperador, e le llamava, según el mismo Savino dezía, un camarero castrado; e después que salió de la puerta, lo qual significa el apartamiento del cuerpo, que una donzella como el sol le recebía e le tenía con la mano, e trahía sobre la cabeça una guirlanda de ramos de olivo puesta. E assí luego, conoció san Savino la muerte del patriarcha haver en aquella hora acahecido, de que muchos notando el mes e el día, ca era fiesta del sancto mártil Mennas,[1997] viniendo unos de Chipre e preguntando otros que en Alexandría moravan de la muerte del sancto patriarcha, conocieron ser la visión verdadera, porque acaheció en la hora misma que el bienaventurado murió.

Endemás por el enxemplo de la moça que le tenía por la mano, ca el sancto le havía tomado palabra, según que ar[r]iba en la historia de su vida havemos dicho, que le offreciera ella: "Si me tienes por amiga, yo te porné delante del emperador", lo qual fizo. E no solo por esto fueron todos ciertos que la limosna e misericordia que hazi a los pobres tovo, le levaron al reino de los cielos, mas porque un otro hombre que temía a Dios e morava en Alexandría, vio la misma noche en que Savino, todos los pobres e huérfanos e viudas que levavan ramos de olivos e ivan en las [f. 134r] honras del patriarcha al iglesia.

[Ungüentos curativos que manan de la sepultura de Juan Limosnero y otros padres]

E no solamente hay II o X o C pruevas por las quales claramente sabemos que este sancto hombre mereció de ser entre los sanctos puesto, mas haun se muestra por lo que se sigue.

1997 San Menas predicó la fe cristiana en Alejandría y convirtió a muchos paganos cuando fue enviado por el emperador Maximiano (305-313) a sofocar los tumultos que se estaban produciendo en aquella zona entre cristianos y paganos. Al enterarse el emperador del comportamiento de Menas, envió a Hermógenes para limpiar de cristianos la ciudad y para llevar a juicio a Menas, pero Hermógenes, impresionado por la resistencia de Menas ante el martirio, también se convirtió. El emperador mismo se encargó entonces de apuñalar a Eugrafos, secretario de Menas, y dio órdenes de decapitar a Menas y Hermógenes. Las reliquias de estos mártires fueron lanzadas al mar en un cofre de hierro, pero fueron encontradas y trasladadas a Constantinopla en el siglo IX. El emperador Justiniano construyó una iglesia en memoria de san Menas de Alejandría. [Por línea] <http://www.iglesiaortodoxa.cl/cal%20santos/dic/10-12.htm> [consulta: 12-09-2009]. Véase también "Saint Mennas, M." en BUTLER, A., *The lives of the fathers, martyrs, and other principal saints*, vol. XI, Dublin, 1845, pp. 205-206.

Celebráronse las memorias mucho tiempo después de su muerte en el templo del suso dicho san Tichón, donde stá la sepultura del suso dicho patriarcha, e era la fiesta que se fazía de la memoria cadanyera[1998] del dicho san Tichón. E queriendo nuestro Señor mostrar a todos de quánta honra fizo digno a san Joan suso dicho, plúgole que de su sepultura manasse una suavidad de ungüento que sanava de qualquier dolencia, de que todos alegres dieron gracias a nuestro Señor que da a sus propios sanctos infinita gloria. E porque ningún amigo de Christo no sea incrédulo del tal milagro, fasta hoy en la isla de Chipre, amiga de Christo, se vee claramente la gracia de Dios en sanctos diversos obrar esto mismo e manar suavidad de ungüentos de sus preciosas sepulturas como de fuentes a gloria e honor de los sanctos e provecho de los hombres venideros, porque según su remedar, praticando con ellos seamos fechos dignos de honra por nuestro Señor que es justo gualardonador.

Seamos pues, amados míos, remedadores de este padre Joan Limosnero e como siendo nuevos moradores e avenedizos en la presente vida, thesorizemos para lo venidero el eterno bien por la franca dádiva que a los menesterosos se da, ca según el Apóstol, divinalmente inspirado, el que siembra en bendizión, de bendición segará e por las cosas corruptíbiles havrá las eternas[1999] que el ojo no vio ni oreja oyó ni menos subió en corazón de hombre lo que Dios ha aparejado a los que le aman,[2000] las quales cosas todas devemos nosotros recabar por la gracia e misericordia de nuestro Señor, al qual sea dada gloria para siempre.

[54] De sancta Eugenia virgen, cuyo martirio fue a XXV de deziembre.

[Orígenes de Eugenia. Educación recibida]

En el VII consulado suyo, Cómmodio[2001] emperador embió al muy illustre varón Philippo a Egipto para que fuesse adelantado de Alexandría e que todos, levando quantas cosas por todo Egipto se fallan, le sirviessen. E assí, como hovo llegado este con su mujer Claudia e II fijos, Avito e Sergio, e con la fija Eugenia de Roma a Alexandría, e governasse con la gravidad[2002] romana su presidencia e reglasse toda la provincia de Egipto con las leyes romanas, a todos los adevinos[2003] mandó cessar e no permetió que los judíos fuessen dende adelante más nombrados e ordenó que los christianos stoviessen lexos de Alexandría. E él, puesto que fuesse más amigo de philósophos que favorecedor de ídolos, empero dávase a las vanas religiones de Roma como si fuesse de ellas muy devoto, no concordándose con la razón, mas con lo que le mostrado havían.

E assí como hoviesse ensenyado a su fija Eugenia muy perfectamente las artes liberales e la instruido assí en la lengua latina como griega, haún quiso que le ensenyassen philosophía, ca era de gran ingenio e tenía tan gran memoria, que qualquier cosa que oyendo una vez o leyendo arrebatava, retenía para siempre.

Era allende todo esto de fermoso rostro e de galán cuerpo, empero más garrida era e fermosa en el seso e castedad. E assí, como siendo de XV anyos la demandasse por sposa

1998 *cadanyera*: 'anual' (RAE U, 1780).

1999 1 Cor 9, 11 y Gál 6, 7-8.

2000 1 Cor 2, 9.

2001 *En el VII consulado suyo, Cómmodio emperador*: Lucio Aurelio Cómodo Antonino (161-192). En el año 177 recibe su primer consulado a la edad de quince años. Desde el 177 hasta el 180 gobernó junto con su padre el emperador Marco Aurelio, y fue nombrado emperador del imperio romano en el año 180, tras la muerte de Marco Aurelio, hasta el año 192, fecha de su muerte y fecha a la que se refiere el texto y en que fue nombrado cónsul por séptima vez.

2002 *gravidad*: 'modestia, compostura, mesura' (RAE U, 1803).

2003 *adevinos*: 'llamaron los antiguos tal vez a los consejeros y personas principales de los palacios de los Reyes, porque en los de los gentiles solían tener esta profesión los que asistían cerca de las personas reales' (véase *adivinos* en RAE A, 1726).

Aquilio, fijo del cónsul Aquilino,[2004] preguntole el padre si quería casar con aquel mancebo, el qual era de muy sclarecido linaje. E ella respondió:

—El marido por las costumbres e buena criança se deve escojer e no por el linaje, ca la mujer con él ha de tener prática e no con su padre e madre.

[Eugenia quiere conocer la religión cristiana y comienza a leer textos bíblicos]

E assí, como pidiéndola unos e otros, ella con voluntad de guardar la virginidad contrastasse, llegó a sus [f. 134v] manos la ensenyança del bienaventurado apóstol Pablo, e puesto que stoviesse so padre e madre muy paganos, empero començó en su coraçón de ser christiana, e por quanto havía fecho mandamiento a los christianos que se fuessen de Alexandría, rogó a su padre e madre que le dexassen ir a ver sus heredades que stavan en el raval de Alexandría. E como je lo hovieron atorgado en pidiéndolo e se fuesse a más d'andar de la ciudad al aldea, oyó los christianos cantar e dezir:

—Todos los dioses de los gentiles son demonios e nuestro Dios fizo los cielos.

Oído esto assí, dio un gran sospiro e lloró, e dixo a sus castrados, Protho e Jacincto:

—Yo sé que vosotros havés comigo aprendido letras, e havemos leído historias e fazañas buenas e malas de muchos hombres, e los silogismos de los philósophos con gran trabajo ordenados havemos passado con muy gran disputa, empero todos los argumentos de Aristótiles e las ideas de Platón e las sectas del Epicuro[2005] e los amonestamientos de Sócrates e de los stoicos,[2006] e por brevemente abarcarlo todo, qualquier cosa que el poeta canta e el orador ha fallado e el philósopho pensado, con este solo dicho se desfazen, con que havemos oído los christianos bailar, diziendo: "Todos los dioses de los gentiles son demonios e nuestro Dios fizo los cielos, la confessión e fermosura stá en su presencia, e la sanctidad e magnificencia en su grandeza".

[Eugenia decide unirse a un grupo de cristianos vestida de varón y con el pelo corto]

E assí mandó praticar de esta auctoridad e leyéronle el Apóstol e el Propheta, e mostraron la concordia de la fe e con gran consejo vieron con qué arte han de llegar los hombres a los secretos de la divina sabiduría. Entonce dixo ella a los suyos:

2004 *cónsul Aquilino*: en la lista de cónsules del Alto Imperio aparecen los nombres de Lucio Epidius Titius Aquilino, senador romano que además fue cónsul en el año 125, y su hijo Lucio Titius Plaucio Aquilino, cónsul en 162. También Quintus Antistius Adventus Postumius Aquilinus, cónsul *suffectus* en 167, cónsul que sustituye al que por cualquier motivo no puede terminar su mandato anual.

2005 *las sectas del Epicuro*: el epicureísmo fue una filosofía desarrollada por el filósofo griego Epicuro (341-270 a.C). Las principales fuentes sobre la filosofía de Epicuro son las obras de los escritores romanos Cicerón (106-43 a. C), Séneca (4 a. C-65), Plutarco (50 ó 46-120) y Lucrecio (99-55 a. C), cuyo poema *De rerum natura* desarrolla detalladamente las doctrinas epicureas. La ética epicúrea asegura a los hombres la felicidad, que no es otra cosa que la ausencia de dolor físico, mediante la superación del temor a los dioses, seres alejados de los humanos que no se preocupan por nuestras vicisitudes, por lo que no tiene sentido temerles, la superación del miedo a la muerte, puesto que "todo bien y todo mal residen en la sensibilidad y la muerte no es otra cosa que la pérdida de sensibilidad", y la superación del temor al futuro.

2006 *stoicos*: el estoicismo fue un movimiento filosófico creado por Zenón de Citio, chipriota que se trasladó a Atenas en el 311 a. de C., y que después de tomar contacto con la filosofía socrática, cínica y megárica, creó una escuela en una *Stóa poililé*, es decir, en un 'pórtico pintado', palabra de la que deriva *estoicismo*. Continuadores de Zenón fueron Panecio de Rodas (185-109 a. C.) y Posidonio de Apamea (135-51 a. C), que lograron difundirlo entre los romanos. En la época imperial fue desarrollado por Séneca (4 a. C-65 d. C.), Epicteto (50-130 d. C) y el emperador Marco Aurelio (121-180 d. C). Los estoicos proclamaron que se puede alcanzar la libertad y la tranquilidad tan sólo siendo ajeno a las comodidades materiales, la fortuna externa, y dedicándose a una vida guiada por los principios de la razón y la virtud.

—El usurpado poderío me faze ser de vosotros señora, mas la sabiduría me ha fecho hermana. Seamos pues hermanos como la divinal sabiduría ha ordenado e no según el atrevimiento humano se alaba. Vamos de consuno a los christianos e aquexemos como yo lo ordenaré. Oído he que se llama Eleno el obispo cuya es aquella posada en que noche e día los oyen cantar a su Dios, a los quales haun nós quando passando[2007] oímos cantar. Mas este obispo dizen, tiene diversas ocupaciones en su iglesia, e a los que stán en los divinos loores ocupados, ha ordenado un presbítero, Theodoro, de quien tantos milagros se cuentan, que se dize con sus oraciones haver alumbrado ciegos e lançado spíritos malos e sanado muchas dolencias. E a la posada de aqueste ayuntamiento donde cantan, no sufre venir mujer alguna, por tanto yo he deliberado cortarme los cabellos porque manyana, quando irán de noche, podamos passar entre ellos, e assí yendo vosotros dos cabe las andas e los otros delante, dexadme cabe el lugar, e passando yo vazía, todos tres, con hábito de hombres de pro, vamos a más d'andar a estos siervos de Dios.

Plugo este consejo a todos e la noche siguiente cumpliose como ella lo havía ordenado. E tanta gracia quiso fazer Christo a los que en él creen, que en la misma hora que llegaron al monesterio, sobrevino el obispo sant Eleno. E por quanto es costumbre en Egipto, quando los obispos visitan los monesterios, los sigua mucha gente cantando, sobrevinieron con el mismo Eleno, obispo de Heliópolis,[2008] más de X mil hombres cantando e diziendo:

—La carrera de los justos ha sido endereçada e el camino de los sanctos aparejado.

Oído esto, dixo Eugenia a sus companyeros:

—Pensad la fuerça de los versos e verés que toca a nosotros todo lo que a vozes concertadas cantan, ca vosotros havés visto que, como nuestro tractado e fabla departiendo los unos con los otros fuesse del verdadero Dios, oímos cantar esto, que todos los dioses de los gentiles son demonios e nuestro Dios fizo los cielos. E ved aquí cómo, emprendiendo el camino con que desseamos apartarnos del adorar de los ídolos e merecer gracia para que vengamos a la reli- [f. 135r] gión christiana, havemos topado con mucha gente que dezían a una voz: "La carrera de los justos ha sido endereçada, etc". Sepamos pues a dónde va este pueblo e si van a esta casa a donde havemos deliberado ir, ayuntémosnos con la gente que canta e acompanyémosnos con ellos fasta que tomemos con algunos conocimiento.

E assí como se hoviessen ayuntado a los que cantavan, pesquisaron quién era el viejo que iva solo en medio del pueblo assentado en un asnillo, e supieron que era el obispo Eleno, dende ninyez christiano, el qual, siendo ninyo, en el monesterio cresció tanto en virtud de sanctidad que si le embiavan alguna vez por fuego, trahía las braças en la falda sin quemarse la saya.[2009]

[Historia de cómo un nigromántico llamado Zareas y el obispo Eleno entraron en unas llamas para demostrar quién era el verdadero enviado de Cristo]

En fin díxoles aquel con quien tomaron conocimiento:

—Pocos días ha, vino un encantador nigromántico llamado Zareas que trabajava con razones suptiles destruir el pueblo christiano, diziendo este ser un falso obispo e que él era embiado por Christo a enseñar; e era este muy astuto e enganyava al pueblo interpretando mal las Scripturas Divinas. En fin, todos los christianos llegaron a este nuestro padre que vedes e dixéronle: "Oído havemos que Zareas es por Christo embiado, por ende ordena un día en que, o le recibas por companyero o, si puedes, le venças e muestres cómo dize mentiras".

2007 *passando*: en el original *pasamdo*.

2008 *Heliópolis*: importante ciudad del nomo XIII del Bajo Egipto, situada al nordeste de Memphis (El Cairo).

2009 Véase el capítulo titulado "De sant Heleno".

»E assí fue puesto el plazo e assignado logar en medio de la ciudad de Eliópolis. E vino Zareas con sus artes e el obispo Eleno con sus orationes, e después de haver saludado al pueblo, dixo: "Agora probaréis los spíritos que son de Dios". E bolviéndose a Zareas, començó de haver con él una gran lucha de palabras, mas por quanto era muy malicioso e no le podía vencer con razones, mirando ser el pueblo muy danyado, porque Zareas en palabras le sobrava, pidió que callassen un poco e dixo al pueblo: "En esta parte lo que el apóstol nos amoniesta devemos tener, que dize a Thimotheo, discípulo suyo: «No tengas contienda con palabras, ca a ninguna cosa aprovecha salvo a que los oidores fagan mal de su pro».[2010] Empero, porque no digamos esta prueva e testimonio como astutos, mas como covardes, enciendan fuego en medio de la ciudad e entremos ambos en las flammas, e el que no se quemare, creamos que le ha Christo embiado".

»Plugo a todos esta deliberación e encendieron un gran fuego, e el bienaventurado Eleno mandó a Zareas entrar en él e díxole Zareas: "Entra tú primero que has esto proposado". E assí el padre bienaventurado Eleno fízose la señal de la cruz e entró abiertos los braços en el fuego, e stoviendo ende cerca media hora sin quemarse cabello ni vestido, mandava que Zareas por semblante entrasse, mas Zareas començó de rehusar e fuir. Empero, como el pueblo le puso en el fuego por fuerça, luego la flama enderredor le començó de quemar e pusiéndose el bienaventurado Eleno a le socorrer, sacole medio quemado, haunque vivo, e el pueblo desterrole con gran vergüença suya de todos los términos e comarca de aquella región; e a este, como vedes, cadaldía, a donde quier que va, le acompaña con alabanças de Dios.

[Eugenia delibera ir ante el obispo Eleno con Proto y Jacinto y el obispo es avisado en sueños de que Eugenia es mujer]

Oyendo esto la bienaventurada Eugenia, lloró e tendiose a los pies del que estas cosas le contava e dixo:

—Yo te ruego que me lieves a él con estos II hermanos míos, ca nós queremos de los ídolos convertirnos a Christo. E por quanto juntamente lo havemos deliberado e somos hermanos, haun esto queremos d'él recabar, que no dexe jamás apartarnos.

E aquel díxoles:

—Callad ahora fasta que entrado en el monesterio a donde va, repose un poquito,[2011] e quando fuere sazón, yo le diré todas las cosas según me havés dicho.

Entre tanto, como se allegasse al monesterio donde iva, saliéronle a recebir con el himno que dize:

—¡O, Dios!, recebido havemos tu misericordia en medio de tu iglesia.

E entrando el obispo e los pueblos, entró Eu- [f. 135v] genia por semblante con Jacincto e Protho, sus companyeros, solamente conocida por aquel con quien fablado havía. E acabadas las laudes de las maitinas,[2012] reposó un poquito el obispo e mandó que le aparejassen a hora de sexta para dezir missa, porque en començando a sexta, acabasse en nona, que es tiempo conveniente para que tomen refectión[2013] los que ayunan.[2014] E

2010 *para que los oidores fagan mal de su pro*: 'para perdición de los oyentes'. 2Tim 2, 14.

2011 *poquito*: empleo del diminutivo que se repite unas líneas más adelante en el mismo capítulo.

2012 *laudes de las maitinas*: 'una de las partes del oficio divino que se dice después de maitines'. Laudes eran los rezos de las tres de la madrugada y maitines hacia las doce de la noche.

2013 *refectión*: 'alimento moderado que se toma para reparar las fuerzas'. Del latín *refectio*, *-onis*, que significa 'reparación, restauración', 'alimento espiritual' (véase *refacción* y *refección* en RAE A, 1737).

2014 *le aparejassen a hora de sexta para dezir missa, porque en començando a sexta, acabasse en nona, que es tiempo conveniente para que tomen refectión los que ayunan*: referencia a la duración de

folgando el obispo, vio en sueños que le levavan a la imagen de una mujer para que le sacrificasse. E entonce dixo el obispo:

—Yo dixe en suenyos a los que me tenían: "Dexadme fablar con vuestra diosessa", e en dexándome, díxele: "Reconóscete ser creatura de Dios e desciende e no te dexes adorar". E ella, oído esto, descendió e siguiome, diziendo: "No te dexaré fasta que me tornes a mi Fazedor e Creador".

Tractándose pues estas cosas en el pensamiento del obispo, llegó a él Eutropio, con el qual havía fablado e tomado conocimiento Eugenia, e díxole:

—Tres mancebos hermanos, dexando juntos el sacrificio de los ídolos e desseando en este monesterio ser acompanyados al número[2015] de los que sierven a Christo, hoy, siguiendo tus pisadas, han entrado aquá e hanme pedido con lágrimas que por medio mío fablen contigo e se te descubran.

Entonce dixo el bienaventurado Eleno:

—¡O, buen Jhesú, gracias te fago que me has dado ante conocimiento de esto!

E mandó llamar los moços delante de sí, e tomando a Eugenia por la mano, fizo oración. E después de acabada, apartolos en secreto e con alegre rostro preguntoles cómo se llamavan e quiso saber de qué nación eran. E respuso Eugenia:

—Nosotros somos ciudadanos de Roma, e el uno de estos II hermanos míos se llama Protho, el otro Jacincto e yo me llamo Eugenio.

A la qual dixo Eleno:

—Con razón te llamas Eugenio, ca esforçadamente e como hombre fazes tu vida. E confuértese tu corazón por la fe de Christo, ca sábete que por medio del Spíritu Sancto te havemos visto en cuerpo e de qué manera hayas aquá venido e cómo estos sean tuyos e haun más esto me ha nuestro Senyor revelado, que le has en tu cuerpo aparejado una plaziente morada, guardando el pris[2016] de la virginidad e desechando los affalagos enganyosos de este tiempo. E sepas que por la castidad has de sufrir muchas cosas, mas no te desamparará aquel a quien te has del todo entregado.

E bolvido a Protho e Jacincto, dixo:

—Haunque puestos en cativerio, noble grandeza e esfuerço de corazón havés tenido e tenéis, por ende, callando yo, fabla Christo e dize: "En verdad os digo, dende adelante no os llamaré criados, mas amigos".[2017] Por ende yo os anuncio bienaventurados e porque havés concordado con el Spíritu Sancto e con una voluntad havés consentido a los saludables amonestamientos, de consuno recibrés la gloria.

Estas cosas fabló el glorioso Eleno sin otro testigo salvo Dios e mandola star assí vestida como hombre e no le dexaron fasta que después de baptizados, fuessen recebidos en el monesterio a donde havían ido.

---

la misa, que según este comentario comenzaría hacia las doce de la mañana, *a sexta*, y finalizaría hacia las tres de la tarde, *en nona*.

2015 *número*: 'muchedumbre de personas de determinada calidad o que pertenecen a una misma comunidad o a un mismo empleo' (RAE A, 1734).

2016 *pris*: 'premio'. Con este significado está documentado este término en la obra *De las mujeres ilustres en romance,* publicada en Zaragoza por Pablo Hurus en 1494. En dicha obra se lee: "Helena assi por su dissolucion / segun que parecio a muchos: como por la luenga guerra / seguida por ella: mujer en todo el mundo conocida / fija fue de tindaro: rey de thebalia / & de leda muy fermosa / & mujer de menalao rey delos lacedemonios. la fermosura desta ((segun dizen todos los antiguos griegos / & despues dellos / los latinos)) fue tanta: & tan nombrada / que la antepusieron a todas las otras / & le dieron el pris". CORDE [29-01-2013].

2017 Jn 15, 15.

[Los padres y hermanos de Eugenia lloran su desaparición y la elevan a los altares]

Tornemos ahora a aquel tiempo en que Protho e Jacincto, tomando a Eugenia, se fueron.[2018] Bolviéronse pues las andas con las bestias e sclavos que ivan delante vazías a la madre de Eugenia, e viendo de lexos aguijar los sclavos e las andas que venían, saliéronla a recebir todos con gozo, e como fallaron las andas vazías, todos juntos dieron un grito e por toda la ciudad se fizo un movimiento, porque no havía quién podiesse oír el assistente haver su muy cara fija perdido. E assí havía ende grandes lloros e desmesurado llanto. Lloravan todos muy confusos: el padre e la madre, la fija; los hermanos a su hermana, los sclavos a su señora, e stavan todos en tristura e tribulación. E por to- [f. 136r] da la provincia se fizo pesquisa, fueron a preguntar a adevinos, consejáronse con nigrománticos, consultaron con sacrificios e malvadas cerimonias a los demonios, para que les dixiessen a dónde fuesse Eugenia. E en esto concordavan todos, que los dioses del cielo la hoviessen rebatado. El padre creyolo assí e, tomando el lloro para su consuelo, fizo fiesta a las respuestas e, canonizándola en el número de los dioses, fizo fazer su imagen de oro fino, la qual començó de ser tan acatada, que no le fazían menor honra que a sus mismos dioses. Empero, su madre Claudia e los hermanos, Avito e Sergio, en ninguna manera se podían consolar, mas llorávanla sin paciencia alguna.

[Eugenia es nombrada "abad" por sus compañeros de monasterio]

Empero, la bienaventurada Eugenia con hábito e corazón de hombre en el suso dicho monesterio de frailes fazía su vida, e tanto en la Sancta Scriptura aprovechó, que en II anyos todas las Divinas Scripturas en la memoria tuvo; e tan gran sosiego tenía, que todos dezían ser ella del número de los ángeles. Ca pregunto: ¿quién podía conocer que fuesse mujer, a quien la virtud de Christo e la virginidad limpia guardava tanto que haun a los hombres maravillosa pareciesse? Ca su fabla era homilde en la caridad e sclarecida en la medianía.[2019] E siendo de vicios ajena e fuyendo toda parencería[2020] de fablar, a todos en homildad sobrava, ninguno se fallava ir primero a la oración que ella, en todo era muy cumplida, aconsolava los tristes, alegrávase con los ledos, al sanyoso con una palabra suya assossegava, al sobervioso assí reparava con su enxemplo que tomava plazer en haverse tornado de lobo oveja súbitamente. Tanta gracia de Dios alcançó, que si a qualquier puesto en dolor visitava, luego cessava el dolor e sanava; e sus companyeros Protho e Jacincto acompanyávanla e obedecíanle en todas las cosas.

E assí, al III anyo de su religión, el abad del monesterio falleció, después de cuya muerte a todos pareció que escogiesse por abad a la bienaventurada Eugenia. Entonce ella, temiendo que mujer fuesse presidente de los hombres contra la regla, esso mismo temiendo descomplazer[2021] a todos que a una voz je lo rogavan, díxoles:

—Ruégovos que me traigáis el Evangelio.

2018 *Tornemos ahora a aquel tiempo*: el autor de este relato presenta la historia de santa Eugenia y también narra el desasosiego de sus padres ante la ausencia de la hija, con lo que se produce el consiguiente salto espacial y temporal que se traduce en expresiones como esta.

2019 *medianía*: 'moderación y templanza en la ejecución de alguna cosa, huyendo de los extremos' (RAE A, 1734).

2020 *parencería*: 'ostentación, apariencia' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983). Está documento en la traducción anónima de *Tirante el Blanco* de Joanot Martorell: "[...] la gloria no está en parencerías de palabras, mas en la esecución de buenos hechos [...]"; y en un poema del aragonés Pedro Torrellas, recogido en el *Cancionero de Estúñiga*: "[...] *y non es más su bondat que uana parencería* [...]". CORDE [29-01-2013].

2021 *descomplazer*: 'desagradar'. Este término se encuentra documentado, además de en la traducción de *Tirante el Blanco*, en los *Anales de la Corona de Aragón* (1562), de Jerónimo Zurita: "[...] Por remediar esto sin descomplacer al rey y no indignarle contra sí, secretamente, en Barcelona [...]". CORDE [29-01-2013].

E como je lo hovieron traído, dixo:

—Quando los christianos han de escoger algo, Christo ante de todas cosas deve ser escuchado. Veamos pues en esta vuestra elección qué es lo que él manda, porque entendamos en vuestros mandamientos e sus amonestamientos.

E rebolviendo el libro, topó con un passo[2022] e començó de leer assí:

—E dixo Jhesú a sus discípulos: "Sabéis que los príncipes de las gentes, mayores son que aquellos a quien senyorean, empero entre vosotros no es assí, mas si alguno de vosotros quisiere ser primero, sea el postrero, e si alguno entre vós quiere ser senyor, sea vuestro sclavo"[2023].

E dicho esto, anyadió:

—Ved aquí. Obedeciendo a vuestros mandados, he deliberado acceptar la presidencia e a los mandamientos de Dios obedecer, e quiero ser postrero en vuestra caridad.

E assí todos se alegraron que ella acceptó, empero sobre todos, las cosas del monesterio que solía su flaca persona exercir, tomó en cargo, assí como es traher agua, cortar lenya, barrerlo todo. En fin, en aquel logar escogió su habitación donde el portero del monesterio morava, porque no se mostrasse haun ser de mayor estima que aquel; e tenía gran cuidado de la provisión de los frailes; e cantando su officio a Dios, guardava rigorosamente su regla e a la tercia, sexta, nona, viespras, cumpletas e maitines[2024] tan haincada[2025] stava, que le parecía ser ya damnada si alguna hora divina o algún spacio passassen sin loores divinos.

[Eugenia es acusada de intentar la violación de Melantia]

En fin, assí en aquesta obra començó de ser muy amada por Dios, que lançava los demonios de los cuerpos [f. 136v] e alumbrava ciegos, mas porque yo entiendo contar muchas cosas senyaladas, por orden alleguémosnos a las dezir quanto sufre la brevedad.[2026]

Una duenya de Alexandría más noble que las otras, llamada Melantia, oída su fama, vino a ella, porque ya un anyo havía e más que stava quartanaria[2027]; e como la gloriosa Eugenia la hovo ungido con azeite, gomitó luego toda la fuerça de la fiel e tornó sana por sus pies a la posada que tenía cabe el monesterio. E embiole de ende ciertos dones, a saber es, III taças de plata llenas de ducados; mas la gloriosa Eugenia con enojo bolviójelos e embiole a dezir:

—Nós abundamos e sobreabundamos de todos los bienes, por ende yo, madre muy cara Melantia, te amoniesto e encargo que esto repartas a los pobres e que más necessidad tienen.

Oyendo esto Melantia, entristeciose e, viniendo, començole de rogar e prometer cosas que más valían; e iva muy amenudo a ella. E no conociendo en cosa del mundo que fuesse mujer, enganyose con la fermosura de la mocedad, e mirándola, pensava que era qualquier mancebo mundano, e estimava ella haver sanado no por su sanctidad, mas por

2022 *passo*: 'algún breve trecho de escritura, en que se contiene alguna particular circunstancia del discurso o historia' (RAE U, 1780).

2023 Mc 9, 35; Mt 20, 16.

2024 *a la tercia, sexta, nona, viespras, cumpletas e maitines*: véase nota en el capítulo "Del monge llamado Christiano".

2025 *haincada*: es lo mismo que *afincada* o *ahincada*, pero con desplazamiento de la *h* y por tanto tiene el significado de 'constante' (véase *afincada* RAE A, 1726).

2026 *alleguémosnos a las dezir quanto sufre la brevedad*: comentario del autor en primera persona, excusándose por no poder contar en breve espacio todo cuanto quisiera.

2027 *quartanaria*: 'que padece de cuartanas o calenturas que entran con frío de cuatro en cuatro días' (RAE U, 1817).

alguna mala arte. E assí enamorose d'ella e, pensando que fuesse codiciosa de más dinero, començó de le offrecer infinitas cosas e de mayor valor. E como le rogasse muchas vezes una misma cosa e viesse que Eugenia francamente le bolvía lo que le presentava, diole pensamiento de mayor mal e fingió ser doliente. E como la bienaventurada Eugenia, rogada por ella la visitasse, stoviendo assentada delante su cama, començó de dezir a Eugenia unas palabras tales:

—El amor desmesurado que te tengo me atormenta mucho e no he podido fallar remedio alguno a mi fatiga sino que te faga señor de todo lo mío. E quiero saber de ti para qué de vanas e desaprovechadas abstinencias te atormentas. Cata'quí una riqueza infinita de heredades, cata'quí un desmesurado peso de oro e un gran tinel[2028] de plata. Tengo allende esso muchos criados, soy de gran linaje, este anyo he enviudado e no tengo fijos. En logar de marido fallecido, ven tú e sucederás en mi hazienda, e serás no sólo de lo mío, mas de mi persona senyor.

E como estas e otras semejantes cosas fablasse, díxole Eugenia:

—Derechamente atestigua tu nombre el tesón de tu negror, ca tú has aparejado a ti misma como una gran morada para'l diablo. Vete, falaguera[2029] enganyadora de los siervos de Dios, ca nós de otra manera e arte vivimos; hayan tus riquezas los senyores semejantes a ti, ca nuestro plazer es pedir limosnas, ca asaz es rico, el que es con Christo pobre; fuyan de ti las fantasías del carnal deleite, ca esta locura que te ha entrado en la cabeça no conviene a tu salud. Como eres ya posada del dragón, assí ya echas poçonya, empero nós, invocado el nombre de Christo, havemos escapado de la poçonya de tu verino e fallado la misericordia de Dios.

Entonce ella, no comportando la vergüença de su enganyo e sperando ser descubierta si ella primero no se descubría, tornada que fue a Alexandría, deliberó de ir al corregidor e dezirle de esta manera:

—Yo he topado con un vellaco mancebo que fingía ser christiano e dexándole venir a mí para que me curasse del mal que tenía, él estimando que fuesse yo alguna de las que él se enamora, osome fablar muy atrevidamente e con descorteses palabras requerir de amores, e si no hoviesse dado una voz a mi sclava, como fazen los enemigos, él me hoviera encativado para fazer de mí lo que quisiera.

Oído esto el corregidor, encendiose mucho de ira e mandó ir al monesterio para que le truxessen atado con quantos ende stavan. E assí fueron puestos en presiones; e porque no podían star todos en una cárcel, partiéronlos por diversas guardas. Después de esto [f. 137r] pusieron el día que havían de morir, en el qual unos a bestias, otros a fuego, otros a diversas penas havían de ser condenados.

[Juicio de Eugenia y descubrimiento del engaño de Melantia]

Fízose de esto un gran caso e la fama sin vergüença sonó por todo Egipto, e todos lo crehían e lo condenavan, e a todos parecía cosa de creer que Melantia, mujer illustre, no mentía. E por abreviar, como llegó el plazo assignado en el qual vinieron todas las ciudades comarcanas para que los viessen echar a las bestias e sentenciar, truxeron los malfechores con cadenas e argollas de fierro juntos con Eugenia, e ninguno conociendo que fuesse mujer, dava el pueblo grandes vozes e dezía cosas diversas. Entonce mándanla allegar porque el corregidor no la oyesse por medio de otros, mas por su boca misma; aparéjanse los

2028 *tinel*: 'recipiente'. Actualmente en catalán, *tinell*. Con este significado el término se encuentra documentado en la *Corónica de Aragón* (1499) de fray Gauberto Fabricio de Vagad, revisada por Gonzalo García de Santa María y publicada en Zaragoza: "[...] los atauios dela sala real fueron tan ricos y de precio tan grande: que no tienen cabo. pues los tineles tan preciosos y nobles: assi de plata ricamente labrada bien como de oro [...]".

2029 *falaguera*: 'halagüeña' (RAE A, 1732).

tormentos e açotes[2030] e fuego e verdugos,[2031] e adréçanse las otras cosas que suelen sacar la verdad a luz. Entonce dixo el corregidor Phelipe:

—¡Di, scelerado![2032] ¿Esto os ha mandado vuestro Christo, que entendáis en corromper vírgenes e la honestidad e vergüença donyeguil[2033] con astucia enganyosa robéis? ¡Di, fechizero! ¿Qué atrevimiento te forçó a que a la illustre mujer Melantia codiciasses e entrando so velo de físico, de la noble castidad fiziesses burdel?

Oído esto, la bienaventurada Eugenia, abaxada la cabeça porque no la podiessen conocer, dio al corregidor esta respuesta:

—Mi senyor Jhesuchristo, al qual yo siervo, me ha ensenyado la castidad, e a los que guardan la enteridad de su cuerpo, promete la vida eterna. E aquesta Melantia podemos agora mostrar ser falso testigo, empero, mejor es que nós padezcamos, que no que ella siendo vencida, haya de haver alguna pena, porque el fruto de nuestra paciencia no perezca. Empero, si vuestra merced jurare por la vida de los príncipes que no retrocaréis[2034] contra ella la sentencia e que este mintroso testigo ningún mal padezca, agora en este punto provaré el crimen que nos levanta, ser en ella.

E después que hovo jurado por la salud de los emperadores el corregidor, prometiendo cumplimiento a quantas cosas pedía, dixo Eugenia:

—¡O, Melantia, nombre de negror e escura! Tú has fecho aparejar los tormentos e mandas ahorcar los christianos. Danya, fiere, quema a tu guisa, empero sábete que no tiene Christo tales criados quales tú dizes. Empero manda venir la sclava que dixiste ser de nuestro delicto testigo, porque por su misma boca la mentira se descubra.

E como fue levada delante el juhez, començó de dezir a este:

—Deshonesto e desvergonçado mancebo, muchas vezes con soezes personas descubierto e fallado en alevosías. El dexarle de no castigar, le ha trahído a que entrado a la alba del día en la cámara de mi senyora, en la primera palabra demostró que venía por curarla e después por su carnal desseo e la tercera vez ya tovo atrevimiento de fazerle fuerça, si yo salida corriendo e a prissa, no hoviesse llamado la companya de casa que es hoy testigo de este delicto.

Entonce el corregidor mandó llamar algunos de su gente que por su testimonio confirmassen ser assí; e como cada qual se allegasse, atestiguavan passar assí como aquella havía dicho. Entonce el juhez con gran sanya dixo:

—¿Qué puedes dezir a esto quando tantos testigos te vencen e tantos senyales[2035] te manifiestan?

Respuso a esto la bienaventurada Eugenia:

—Tiempo es de fablar, porque el del callar es passado. Yo por cierto desseava que este delicto que me han levantado se descubriesse en el juhizio venidero e mostrar mi castidad a aquel solo por cuyo amor se deve guardar; empero, porque no tome vanagloria el atrevimiento enganyoso contra los siervos de Christo e en pocas palabras la verdad descubra, no por vanagloria de humana fama, mas por la gloria del nombre de Christo, la manifestaré, ca tanta fuerça tiene su nombre, que haun las mujeres en su temor puestas, tienen dignidad varonil. E no se [f. 137v] puede fallar en él diversidad del sexo, como diga el apóstol

2030 *açotes*: 'correas de cuero de vaca, anchas y fuertes, algo más de media vara de largo, de que se sirve el verdugo para azotar a los delincuentes' (RAE A, 1726).

2031 *verdugo*: 'especie de estoque muy delgado' y también 'roncha larga o señal que levanta el golpe del azote, porque antiguamente se daban con verdugos o varas' (RAE A, 1739).

2032 *scelerado*: 'malvado' (RAE U, 1791).

2033 *donyeguil*: 'señoril' (RAE U, 1956).

2034 *retrocaréis*: 'cambiaréis' (RAE A, 1925).

2035 *tantos senyales*: véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

maestro de todos los christianos, que en Dios no hay differencia de macho o fembra, ca todos en Christo somos una misma cosa. E la regla de aqueste he recebido con ardiente corazón, e por la confiança que tove en Christo, no quise ser mujer, mas guardando mi virginidad con toda atención hazi a Christo, he ido como hombre, ca no tomé el fingir de honestidad por fuerça, que siendo macho fingiesse ser fembra, mas siendo mujer, hoviéndome esforçadamente, me he levado como hombre abraçando con esfuerço la virginidad que es en Christo.

[Eugenia descubre su identidad]

E en acabando de dezir esto, rasgó la saya dende alto e mostró ser mujer. E dixo luego al corregidor:

—Sábete, por cierto, que tú eres mi padre carnal; e Claudia, mi madre; e estos dos que stán contigo assentados, son mis ermanos Avito e Sergio; e yo soy Eugenia, tu fija, que por el amor de Christo el mundo todo con sus plazeres he como stiércol desechado. Cata'quí a Protho e Jacincto, mis castrados, con los quales soy entrada en la scuela de Christo, el qual me ha sido tan parcial e favorecedor, que por su misericordia he sido vencedora de todas las suziedades carnales e creo que de continuo fasta la fin le serviré.

E assí conociendo el padre a la fija e los hermanos a la hermana e los siervos a la señora, corrieron luego a ella, e derramando lágrimas delante de todo el pueblo, fueron a abraçarla. E contáronlo a su madre Claudia; e luego, corriendo a prissa, vino a la ver.

Truxéronle vestidos de brocado e vistiéronla contra su voluntad; e puesta en alta silla, alçáronla. E gritó a vozes todo el pueblo:

—Uno es Christo solo e verdadero Dios de los christianos.

E los sacerdotes e obispos que stavan con mucho pueblo christiano en la plaça e havían venido para sepultar los condemnados, entraron diziendo un himno a Dios e gritando a una voz:

—La diestra del Señor es en la virtud glorificada e tu diestra, Señor, ha quebrantado los enemigos.[2036]

E assí tomaron a Eugenia e pusiéronla en carro triumphal, porque en tanto gozo del pueblo no falleciesse la prueva de su castidad. E viose un fuego que descendía del cielo, que cercó la casa de Melancia de tal guisa, que ni haun rastro de cosa alguna que suya fuesse, quedó.[2037]

[Conversión de la familia de Eugenia]

Fizo de esto el pueblo alegrías junto con el temor de Dios, e la iglesia, que siendo viuda havía VIII anyos que stava cerrada, fue abierta. Tornó el pueblo christiano, batizose el corregidor, que tenía delante sus maças,[2038] e batizáronse sus fijos e fízose batizar Claudia, su madre. E restituyó el corregidor los privilegios a los christianos e embió la relación al emperador Severo[2039] de los christianos, de cómo aprovechavan mucho a la república, e por ende que devía sin persecución alguna morar en las ciudades.

2036 Sal 118 (Vg. 117), 15-16.

2037 El fuego como castigo divino cuenta con numerosos ejemplos bíblicos, la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gén 19, 24-25), la batalla final contra Satanás y sus ejércitos (Ap 20, 9), la amenaza de Yavé contra quienes no santifiquen el sábado e introduzcan mercancías en la ciudad de Jerusalén (Jer 17, 27) y el día de Yavé, en que castigará a los soberbios y a aquellos que no teman su nombre (Mal 4, 1-3).

2038 *maças*: 'insignias que llevan los maceros delante de los reyes y gobernadores. También usan de ellas las ciudades, universidades y otros cuerpos' (RAE A, 1734).

2039 *Severo*: Septimio Severo, también conocido como Severo I (146-211), emperador del imperio romano de 193 a 211. En el año 202 decretó la quinta persecución contra los cristianos (la primera fue la de Nerón entre los años 64-68, después siguieron las de Domiciano entre los años

[Oposición de algunos hombres de Alejandría al padre de Eugenia y al cristianismo]

Consintió el emperador en ello por entonce e toda Alexandría fue como una iglesia, e todas las ciudades se alegravan e la dignidad del nombre christiano florecía. Mas porque siempre la sanctidad es embidiada por el enemigo e contra la virtud pelea la malicia, por consejo del diablo algunos de los más honrados de Alexandría, servidores de ídolos, enojándose que hoviesse a los christianos dado privilegios, viniendo al rey dixéronle el stamiento[2040] de la cosa pública ser turbado por Phelipe, el qual, hoviendo tovido VIIII anyos muy justamente la vara de la justicia, en el X lo havía destruido todo; e que havía desamparado las cerimonias de los immortales dioses e hoviesse convertido la ciudad a creer en uno que los judíos mataron; e que no tenía reverencia alguna a sus ordenanças; e que cada qual, cada vez que le plazía, entrava en los templos reverendos, no por fazer oración ni porque toviessen por dioses a los que ellos acatavan, mas para dezir infinitas blasphemias, a saber es, ser piedras o metales, más que senyales e statuas del nombre Dios.

Estas e otras [f. 138r] semejantes cosas fueron dichas a los emperadores Severo e Antonio, los quales, muy movidos de sanya, embiaron las siguientes provisiones[2041] a Phelipe:

—El emperador Cómodo, nuestro padre, en tiempos passados no como corregidor, mas como rey te stableció en Alexandría que de tu vida ningún sucessor hoviesses. Por ende nós, desseando acrecentar estos sus beneficios, mandamos que a los dioses poderosos fagas el acostumbrado sacrificio e que despojado de tu dignidad, pierdas tu fazienda.

[Asesinato del padre de Eugenia]

Recebido este mandado del emperador, fingió ser doliente fasta que hovo vendido quanto tenía e lo diesse por todo el reino a iglesias e pobres. E el mismo corregidor en el temor de Dios e en el sacrificio de Christo confortava e sforçava a los otros que stoviessen firmes. E en este medio toda Alexandría se ayuntó e fizo monipodio[2042] para fazerle obispo; e la ciudad le començó de tener por corregidor, porque no era haún venido su successor, e la iglesia por obispo, ca por merecimiento de fe le havían escogido por su sacerdote. E turó en el obispado I anyo e III meses, e acabo de aquestos tiempos, viniendo el corregidor Perennio, como buscasse de le matar en Alexandría e no podiesse, por quanto la ciudad toda le era muy affectionada,[2043] embiole unos que fingiessen ser christianos, e entrando, matáronle dixiendo el *Pater noster*. Después fueron levados los matadores al corregidor Perennio, e él sabiendo que lo havía mandado, por dar a entender que los quería mucho guardar, mandolos poner en la presión e acabo de pocos días soltolos, porque havían sido perdonados por los emperadores.

E el bienaventurado Phelipe después de la ferida vivió III días, no por ál, salvo por confirmar los dudosos corazones, ca no quiso perder la corona del martirio porque más presto volasse al parahíso. E él rogó a Dios que la recibiesse, ca el que en vida fazía fuir los demonios e con su palabra alumbrava los ciegos, ¿quánto más havía de no querer ser de la corona del martirio privado? Podía por cierto lo que quería recabar sin duda e assí la recibió, que participando el nombre de Phelipe, la corona participasse e los mártiles recibiessen el companyero que la iglesia con razón havía recebido en sacerdote.

E assí cabe los palacios, donde su fija sancta Eugenia havía fecho un monesterio de monjas, mandó poner su cuerpo, en el qual logar la bienaventurada Claudia fazía un hospital

---

81-96, Trajano, 109-111 y Marco Aurelio, 161-180). Prohibió las conversiones al cristianismo y al judaísmo.

2040 *stamiento*: 'estado' (véase *estamiento* RAE A, 1732).

2041 *provisiones*: 'despachos o mandamientos' (RAE A, 1737).

2042 *monipodio*: 'convenio o contrato de algunas personas que unidas tratan algún fin malo'. Es corrupción del sustantivo *monopolio* (RAE A, 1734).

2043 *la ciudad toda le era muy afectionada*: 'toda la ciudad estaba influida o inclinada hacia ella y la amaba mucho'. Del latín *affectio, -ōnis*.

e stableció heredades que sirviessen para el recibimiento de los pelegrines; e ella, con Avito e Sergio, sus fijos, e con la gloriosa Eugenia, bolvió a Roma. E el Senado recibió con gran alegría a los fijos de Phelipe e embiaron al uno por visorey[2044] a Carthago e al otro por lugarteniente general de la Áffrica.

[Conversión de Basilla y labor de Eugenia y Claudia en Roma]

E como viniessen muchas duenyas a la gloriosa Eugenia e fiziesse todas las vírgines que podiesse, conocidas o amigas, darse al servicio de Christo e quedar en la virginidad, una virgen, Basilla, que era de linaje real, desseava de llegar a ella, mas porque no podía por razón del nombre christiano, rogávale por un medianero[2045] que la instruyesse en la fe christiana. Entonce la gloriosa Eugenia llamó assí los bienaventurados companyeros suyos, Protho e Jacincto, e díxoles:

—Adreçadvos a las armas, que Christo os llama para que os offrezca a Basilla so specie de davia,[2046] para que vosotros la fagáis esclava de Christo.

E assí fecho este presente, recibió Basilla como criados a los que honrava después e acatava como a apóstoles; e stava con ellos ocupada cada hora, e teniéndolos en servicio como castrados que eran, no cessava día ni noche de rezar con ellos. E assí stoviendo en Roma, el obispo Cornelio vino a ella secretamente e baptizola. E confirmada Basilla en el temor de Dios, procurándolo la misericordia de Christo, quasi cada noche se visitavan ella e la gloriosa Eugenia.

E assí to- [f. 138v] das las viudas christianas ivan a la gloriosa Claudia e todas las vírgines a Eugenia; e san Cornelio, padre sancto de Roma, cada sábado a la noche las fazía velar en himnos fasta el canto de los gallos e assí en el reposo de la noche fazía sus sanctos misterios e las confirmava. E Eugenia e Basilla, como dicho he, quasi cada noche praticavan en Christo e con nueva fabla renovavan el amor.

¡O, quántas vírgenes por medio de Eugenia nuestro Salvador falló e quántas sposas por Basilla hovo Christo!, ¡quántas por amor de Claudia con prompta voluntad la viudedad guardaron!, ¡quántos mancebos por medio de Protho e Jacincto creyeron a Christo!

[Alborotos en Roma contra los cristianos. Despedida de Eugenia y consejos a sus compañeras]

E assí en esta sazón, reinando Valeriano e Galieno emperadores,[2047] levantose un avolote contra los christianos, porque Cipriano destruía a Carthago e Cornelio a Roma,[2048] e dieron licencia al visorey paterno que matasse a Cibriano, mas Cornelio, por quanto era por

2044 *visorey*: 'virrey' (RAE U, 1780).

2045 *medianero*: 'persona que interviene o intercede entre otras para lograr un propósito' (RAE A, 1734).

2046 *davia*: 'oropéndola, ave con el cuerpo de color dorado y las alas y cola, negras'. No aparece documentado este término en castellano con este significado. En catalán *dàvia* (Diccionari de la llengua catalana, 1983).

2047 *Valeriano e Galieno emperadores*: Publio Licinio Valeriano (200-260) fue emperador romano desde 253 hasta 260. El primer acto de Valeriano como emperador fue nombrar a su hijo Galieno *colega* y juntos encararon los problemas del imperio. Galieno se ocupó de los problemas del imperio en Occidente y Valeriano del conflicto con los persas en Oriente, Antioquía había caído en poder de los persas y Armenia fue ocupada por Sapor I, rey de Persia. En el año 257 Valeriano renovó la persecución que ya había llevado a cabo Decio contra los cristianos, preferentemente contra los obispos.

2048 *levantose un avolote contra los christianos, porque Cipriano destruía a Carthago e Cornelio a Roma*: Cipriano fue nombrado obispo de Cartago en el 248. Vivió la persecución decretada por Decio en el año 251, dirigida principalmente contra los altos cargos de la iglesia, por lo que decidió continuar su labor escondido. En el año 257 Valeriano decretó pena de destierro para todo creyente que asistiera a un acto de culto cristiano y pena de muerte para cualquier obispo o sacerdote que se atreviera a celebrar una ceremonia religiosa. A Cipriano le decretan en el 257 pena de destierro, pero como

muchos illustres romanos favorecido, stava scondido. Entonce la gloriosa Eugenia, viendo a Basilla, díxole:

—Nuestro Señor me ha revelado que has de padecer por la virginidad.

E Basilla replicole:

—E a mí nuestro Señor ha querido mostrar que has de recebir doble corona de martirio, una la que en Alexandría por tus justos trabajos recebiste, otra que has de conquistar derramando tu sangre.

Entonce la bienaventurada Eugenia, alçadas sus manos, dixo:

—Señor Jhesú, fijo del sobirano Dios, que por nuestra salud veniste a te encarnar en madre virgen, ruégote que por el gualardón de la virginidad quieras levar todas las que me encomendaste al reino de tu gloria.

E stando ende las vírgines de Christo con Eugenia e Basilla, dixo a todas la bienaventurada Eugenia:

—Catad que[2049] tiempo es de vendimias en que se cogen las uvas con cuchil[l]o[2050] e se huellan con los pies, mas después el vino se da en los convites de los reyes. Sin la sangre ningún poderío de imperio ni dignidad sclarecida se arrea, por ende, vosotros, sarmientos e razimos de mis entranyas, stad en el Señor aparejados, ca la virginidad es senyal de la más principal virtud que stá junta con Dios, semejante a los ángeles, madre de la vida, amiga de la sanctedad, carrera de la seguridad, senyora del gozo, capitana de la virtud, mantenimiento e corona de la fe, acrecentamiento e ayuda de la caridad. Ninguna cosa tanto devemos trabajar ni esforçar, quanto vivir en virginidad, o lo que es más digno de gloria, que haun por ella recibamos la muerte. Los engañosos affalagos de este mundo, con gozo temporal vienen e con perpetuo dolor se van; dan risa de un rato, para que pechemos[2051] después llanto sin fin; dan flores que presto fuyen, para fazer marchitos a los que en ellos stán perseverando; mienten, prometiendo seguridad del tiempo que passa, para que nos entreguen a los tormentos perpetuos.

»Por ende, vosotros, muy amadas vírgines[2052] que en la liça de la virginidad comigo fasta agora havés stado en companya, perseverad en el amor de Dios mejor que començastes. Suffrid el tiempo del llorar sin fatiga e spanto, porque podáis los tiempos del eterno gozo con todo amor recebir, ca yo os he encomendado al Spíritu Sancto e creo que él vos me guardará a todas enteras e sin danyo. E assí no curéis de tener carinyo e ver de cerca mi rostro corporal, mas aguardad la vida e actos con spírito contemplativo.

[Pompeyo, incitado por una mala criada, reclama su derecho de casarse con Basilla y enfrenta al Senado contra los cristianos]

E dicho esto, besolas a todas, e con gran corazón, como stavan llorando, aconsolávalas. E en esto, fecha la oración, Basilla e Eugenia saludaron e despidiéronse la una de la otra. E ved aquí, el mismo día fue una de las sclavas a Pompeyo, sposo de Basilla, e díxole:

—VI años ha que sabemos que el emperador te desposó[2053] con Basilla, nuestra senyora, e por ser entonce de poca edad dilataste, para la después tomar por mujer, mas sábete que su primo Heleno es [f. 139r] christiano e ella es de tal manera christiana que no puede casar contigo, ca Eugenia ha fingido de le dar II castrados, Protho e Jacincto, en don, a los quales acata ella como a senyores e cadaldía les besa los pies como de immortales dioses, porque ellos son los maestros de la arte de nigromancia que los christianos fazen.

---

siguió celebrando, en el 258 lo sentenciaron a pena de muerte. Cornelio fue un Pontífice expulsado de Roma en la persecución del emperador Decio en el año 253.

2049 *que*: en original *qne*.

2050 *cuchil[l]o*: en el original *cuchilo*.

2051 *pechemos*: 'paguemos' (RAE A, 1737).

2052 *vosotros, muy amadas vírgines*: concordancia anómala en masculino para referirse a las vírgenes.

2053 *te desposó*: 'te autorizó a contraer matrimonio con alguien' (RAE A, 1732).

Oído esto, Pompeyo corrió en esse punto a Heleno, primo, ayo e tutor de Basilla e díxole:

—Yo he deliberado de fazer mis bodas, por ende fazme ver mi sposa, la qual los señores del mundo e victoriosos príncipes mandaron fuesse mi mujer.

Él, supido esto, conoció ser la cosa descubierta e respúsole:

—Fasta que passassen los años de su niñez, por el deudo[2054] e criança tomé cargo de su tutela e govierno, mas agora que ha començado de ser en su alvedrío, quiere ser señora de sí. Por ende, si verla desseas, a su querer va e no stá en mi mano.

Oído esto, Pompeyo començó de ensanyarse más e fuese a casa de Basilla e mandó que lo dixiessen a sus uxeres,[2055] al qual respondieron:

—Sábete que Basilla nos ha dicho que no tiene por qué ver ni saludarte.

Oído esto, ensanyose más e usando de todo el favor del Senado, derribose a los pies del emperador e dixo:

—Ayudad vosotros, sanctíssimos príncipes, a vuestros romanos e arredrad de esta ciudad los nuevos dioses que ha de Egipto consigo trahído Eugenia, ca días ha que estos que se llaman christianos dañan a la cosa pública e se sacan burla de las sanctas cerimonias de nuestras leyes e a nuestros poderosos dioses, como vanas statuas desechan, e pervierten los derechos de la misma natura, parten el matrinonio, ganan el amor de las sposas e dizen ser contra razón si la sposa cobra su sposo. ¿Qué faremos pues, señores emperadores? Fallado se han dioses que viedan[2056] el matrimonio. ¿Dónde stá pues el reparo de las fuerças del romano imperio? ¿Dónde stán las peleas de la hueste romana otra vez restauradas? ¿Por quién vuestras vencedoras diestras, las cervizes de los enemigos abaxarán, si las mujeres tener no nos dexan e si las sposas perdemos e callamos?

[Muerte de Basilla, Jacincto y Protho. Disquisiciones de Eugenia sobre la naturaleza y nacimiento del hijo de Dios y la virginidad de su madre]

Diziendo él éstas e semejantes cosas, e mientra que todo el Senado stava con lloroso quexo, deliberó el emperador que o Basilla cobrasse su sposo o la degollassen, e que Eugenia, o sacrificasse a los dioses o cruelmente muriesse; e dio licencia que fuesse punido qualquier que christiano alguno en su casa escondiesse.

Diziendo pues a Basilla que tome su sposo e ella respondió que al Rey de los reyes por sposo tenía, el qual es Christo, fijo de Dios, e en dixiendo esto, fue luego con un cuchillo travessada.[2057] E detenidos luego Protho e Jacincto, leváronlos al templo; e faziendo ellos oración, la statua de Júpiter, a la qual los levavan a sacrificar, cayó a los pies de ellos e desmenuzose tanto que no parecía donde hoviesse stado. E echando esto no a la virtud de Dios, mas a la arte de nigromancia, mandolos degollar Nicecio, assistente de la ciudad, el qual mandó llamar a Eugenia e començole de preguntar de las artes mágicas. E ella fablando con gran constancia, díxole:

—Yo te prometo que nuestra arte es más fuerte que la mágica, por quanto nuestro maestro tiene padre sin alguna madre e madre sin padre. En fin, assí le ha engendrado el padre que nunqua conoció mujer e assí le parió la madre que nunqua conoció hombre. Este mismo tiene la mujer virgen que le cría cadaldía e pare fijos infinitos, e cadaldía ayunta su carne a las carnes de ella e le da besos de continuo e siempre turan en el amor, e con tanta enteridad stán firmes, que toda la virginidad, caridad e castidad no se aparta por el matrimonio.

Oyendo esto Nicecio, spantose, e porque no la levassen al emperador, que la oyera de grado, mandola levar al templo de Diana, e assí el sacerdote que stava ende como atalaya, díxole:

2054 *deudo*: 'parentesco' (RAE A, 1732).
2055 *uxeres*: 'ujieres, criados' (véase *ujier* RAE U, 1817).
2056 *viedan*: 'prohíben'.
2057 *travessada*: 'atravesada' (RAE A, 1739).

—Eugenia, redi- [f. 139v] me tu vida en tu hazienda e faz sacrificio a la diosessa Diana.

Entonce la gloriosa Eugenia, tendida[s][2058] sus manos, començó de fazer oración e dezir:

—Senyor Dios que los secretos de mi corazón conosces e has mi entera virginidad en tu amor guardado e me has querido acompanyar[2059] a tu fijo, mi señor Jesuchristo, e has fecho reinar en mí al Spíritu Sancto, guárdame agora e no me desampares en el confessar de tu nombre, porque sean confundidos quantos adoran este ídolo e los que se alaban en sus statuas.

[Martirios de Eugenia: lanzada al río Tíber e introducida en un horno. Aviso de su muerte]

E fiziendo ella oración, començó de stremecer la tierra en aquel logar e assí los cimientos del templo se sumieron con el mismo ídolo, que no quedó ál salvo el altar solo que stava delante la puerta del templo, cabe la qual stava sancta Eugenia. Esto acaheció en presencia de quantos fueron a ver el martirio de Eugenia. Concorrió luego el pueblo romano e davan vozes en diversas maneras, los unos dezían ser innocente, los otros, nigromántica. Contaron estas cosas al assistente e él recitolas al emperador.

Entonce el emperador mandola atar con un canto e lançar en Tíber, mas luego el canto se desató e la gloriosa Eugenia assí iva assentada por el agua del río, que a todos los christianos parecía aquel haver stado con Eugenia para que no se affogasse, que havía stado con Pedro en la mar para que no se sumiesse.[2060]

E quitada dende, pusiéronla en las fornazes[2061] de los baños del emperador Severo,[2062] las quales se amataron tan presto, que el calor d'ellas se resfrió e todos los fuegos vinieron a ser nada. En fin vinieron a tanta confusión, que no podían más fazer.

Después de esto pusiéronla en una escura presión e mandaron que stoviessen X días sin le dar de comer. E tan gran resplandor abundava ende cadaldía, que quando la gloriosa Eugenia salía, como una lumbre rayava. E abriole el Salvador la puerta de la cárcel e tráxole en la mano pan blanco assí como la nieve e de sabor maravilloso e gracia, e díxole:

—Eugenia, toma el comer de mi mano, Yo soy tu Salvador, al qual de todo tu corazón has amado e amas. El mismo día te recibiré en los cielos que yo descendí en la tierra. E en dezir esto, fuese.

[Muerte de Eugenia y aparición a su madre]

E el día de Navidad fue embiado el borrero[2063] para que la matasse en la presión, e el cuerpo fue por sus parientes christianos furtado e puesto no lexos de Roma en la calle latina en su misma heredad donde ella havía sepultado muchos huessos de sanctos.

E como llorasse Claudia, su madre, cabe su sepultura, apareciole mientra stava velando a la media noche vestida de unas faldillas de brocado con gran muchidumbre de vírgines, e díxole:

—Goza e vive leda, que Christo me ha puesto en la cuenta de los sanctos e a mi padre en la de los patriarchas, e sábete que el domingo te recibrá en el gozo sin fin. Encarga a tus fijos, mis hermanos, que guarden la senyal de la cruz e reciban su parte del bien eterno con nós.

2058 *tendida[s]*: en el original *tendida*.

2059 *acompanyar*: en el original *a companyar*.

2060 Referencia al episodio en que Pedro anda sobre las aguas del lago Tiberíades, pero luego teme y Jesús tiene que salvarlo (Mt 14, 28-33).

2061 *fornazes*: *fornaza* u *hornaza* es un sustantivo femenino cuyo significado es 'horno pequeño de que usan los plateros y fundidores de metales, para derretirlos y hacer sus fundiciones' (RAE U, 1791).

2062 *baños del emperador Severo*: hace referencia a las que actualmente reciben el nombre de "Termas de Caracalla", cuya construcción ordenó el emperador Septimio Severo.

2063 *borrero*: 'verdugo' (RAE A, 1770).

E fablando assí, resplandeció una lumbre que el ojo suffrir no podía, e los ángeles passando, cantavan a Dios un himno con infinitas vozes. Esto solo se entendía, que el nombre de Jhesú en sus loores resonava.

[55A] Prólogo del obispo Amphilogio[2064] en la vida de Basilio, obispo de Capadocia.[2065]

Amados míos, cosa conviniente era los buenos e devotos fijos entristecerse de la muerte del padre e llorar por él, como fasta agora todos havemos fecho. Mas pues havemos ya dexado el llanto, según stá scripto, e nos havemos allegado a nuestro verdadero Dios, parécenos ser necessario las cosas dignas de memoria e verdaderas e grandes milagros del padre e maestro nuestro, Basilio, scrivir, porque con el luengo tiempo no se olviden. Ca faziéndole [f. 140r] honra III hombres sanctos e maravillosos, Gregorio, el gran theólogo, e el otro Gregorio maravilloso de la ciudad de Nisa, e el bienaventurado Effrem e otros con grandes epitaphios,[2066] pareció a mí como abhortado,[2067] fablando según el Apóstol, toviendo en las manos las historias por aquellos honrados hombres compuestas, suplir lo que

2064 *obispo Amphilogio*: conocido como san Anfiloquio de Iconio. Nació en Diocesarea de Capadocia entre los años 310 y 345. Amigo de Basilio, quien le dedicó su *De Spíritu Sancto*, y de Gregorio Nacianceno. Asistió a las clases de Libanio en Antioquía y se hizo abogado en Constantinopla hacia el 364. Por recomendación de Gregorio Nacianceno se retiró a Ozizala en Capadocia, un lugar solitario. En el año 374 fue elegido y consagrado obispo de Iconio, ciudad turca situada en la parte central de la península de Anatolia, y primer metropolitano de la nueva provincia de Licaonia. Defendió en sus escritos la doctrina cristiana contra los arrianos, los mesalinos y los encratitas. Participó en los concilios de Constantinopla de los años 381 y 383. Murió hacia el año 394. Véase "St. Amphilochius, bishop of Iconium, C.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, XI, pp. 376-380. En la edición de Migne (1860) se leen datos acerca del autor y del traductor de la vida de san Basilio: "*Auctore Amphilochio, Iconii episcopo, interprete Urso S. R. E. subdiacono*" (PL 73, col. 293-294).

2065 *Basilio*: también llamado Basilio el Grande. Nació hacia el año 329 en Cesarea de Capadocia, en el seno de una familia acomodada y piadosa. Su muerte se sitúa en el año 379, aunque las referencias cronológicas que se mencionan al final de esta vida indican el año 369, quinto año de gobierno de los emperadores Valentiniano I y Valente. Es uno de los cuatro padres de la iglesia griega, junto con san Atanasio de Alejandría, san Gregorio Nacianceno y san Juan Crisóstomo. Además, es considerado uno de los padres capadocios junto con Gregorio Nacianceno y Gregorio de Nisa, hermano de Basilio, grupo de filósofos que surgió como una familia monástica en torno a la figura de santa Macrina la Joven, hermana de Basilio y de Gregorio de Nisa, que contribuyeron al desarrollo de la teología cristiana de los primeros tiempos y a precisar el significado de los términos con que la Iglesia expone el dogma trinitario, preparando de esta manera el concilio I de Constantinopla (381), que enunció la doctrina de fe sobre la santísima Trinidad. Dedicó sus mayores esfuerzos a defender la doctrina católica sobre la consustancialidad del Verbo, definida en el concilio de Nicea (325). Estudió en Constantinopla y en Atenas Retórica y Filosofía. En esta última ciudad tuvo como compañero de estudios a Gregorio Nacianceno y entabló amistad con el que llegaría a ser el emperador Juliano el Apóstata. Su producción literaria incluye trabajos dogmáticos, ascéticos, pedagógicos y litúrgicos. A él se debe la fijación definitiva de una de las más conocidas liturgias orientales, que lleva su nombre y, junto con san Gregorio Nacianceno, escribió dos Reglas de gran influjo en la vida monástica del Oriente cristiano (a ellas hace alusión Gregorio Nacianceno en el año 361 en la epístola 6, "A Basile", en SAINT-GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Lettres*, I [ed. bilingüe de Paul GALLAY], Paris, Les Belles Lettres", 1964, pp. 7-8). Entre sus obras teológicas destacan *De Spiritu Sancto* y *Refutación de la apología del impío Eunomio*, tres libros contra Eunomio de Cícico, principal exponente del arrianismo. Véase "St. Basil The Great, C.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VI, pp. 175-200, Dublín, 1852.

2066 *epitaphios*: en el texto el término *epitaphios* tiene el significado de 'títulos'.

2067 *pareció a mí como abhortado*: metáfora de 'echar afuera algo', en este caso la vida de san Basilio.

aquellos fallecieron,[2068] pagando la deuda al padre como buen fijo, ca si la nube escurece al sol,[2069] muy más ligeramente el tiempo luengo puede echar en olvido las buenas historias.

Contaré pues cómo nuestro gran pastor e divulgado en el cielo pregonero de virtudes, ministro de los órdenes de los ángeles, gran predicador de la iglesia, firme coluna de las ensenyanças christianas, esplicó la natura de las cosas que permanecen e cómo lançó por tierra el enemigo de la Trinidad, conviene saber, a Juliano Apóstata;[2070] e cómo la blasphema boca de Valente[2071] atapó e vinció la vanagloria e secta de los arrianos[2072] e enforteció[2073] la derecha gloria de los christianos; e cómo fue un pastor conquistado para la iglesia del pueblo christiano; e de cómo fue un obispado real el suyo e fue un rico guión[2074] de las ovejas de Christo, e de la fe divina, doctor glorioso; e cómo vivo e después de la muerte fizo muchos milagros; e cómo por su oración, según dicho es, fue lançado por suelo el abhorrecido por Dios Juliano e los que fablavan errores contra Dios; e cómo Valens, hermano de la madre de Juliano, tomando indignamente el imperio e defendiendo la heregía de los arrianos, vino a la ciudad illustre de César[2075] que nosotros tenemos. Mas tornemos a lo proposado e contemos dende el nacimiento fasta la muerte sus virtudes.[2076]

[55] Comiença la historia.

Basilio, solo en la tierra, mostró su egual e conviniente vida con la Divina Sabiduría en palabras e fechos, dando todas las cosas a Christo, assí la alma como el cuerpo, e rasgó el error de los gentiles como tela de aranya. El qual, de edad de VII anyos, fue por su padre e madre puesto a las letras, e studiando V anyos, aprovechó en demasía e supo mucho en

2068 Interesante comentario del autor en el que menciona las fuentes utilizadas para la composición y escritura de la vida de san Basilio. Acerca de Gregorio Nacianceno véase nota más adelante en este capítulo. Respecto a Efrem, véase el capítulo titulado "De sant Efrem".

2069 *si la nube escurece al sol, muy más ligeramente el tiempo luengo puede echar en olvido las buenas historias*: se nota en el texto un estilo muy cuidado caracterizado por el uso de figuras retóricas.

2070 *Juliano Apóstata*: véase nota en el capítulo "De sant Apollonio confessor".

2071 *Valente*: Flavius Iulius Valens (328-378). Emperador romano desde el año 364 hasta el 378, después de que su hermano Valentiniano I le cediera la parte oriental del imperio, formada por Grecia, Egipto, Siria y Asia Menor. Tanto Valentiniano I como su hermano Valente, recibieron el título de emperadores tras la muerte de Joviano, emperador que *carecía* de cualidades para el gobierno y que no tenía talento político ni militar, pero que fue cristiano ortodoxo y que favoreció a los cristianos restituyendo a Atanasio como obispo de Alejandría y acabando con la renovación religiosa iniciada por Juliano II. Acerca de la intransigencia religiosa de Valente, Orosio dice en las *Historias*, VII, 33: "Valente, trigésimonono emperador, conservó el poder durante cuatro años tras la muerte de Valentiniano, que era el único que hubiese podido hacerle enrojecer de vergüenza por sus impías actuaciones. Inmediatamente, como si se hubiera desenfrenado la audacia de su libertad, promulgó una ley según la cual debían ser obligados a la milicia los monjes, es decir aquellos cristianos que, dejando a un lado las distintas profesiones de las cosas del mundo, se habían dedicado, como única profesión, a la fe. Aquellas extensas zonas abandonadas y amplios desiertos de Egipto, no conocidos hasta ahora por los hombres a causa de la sed y aridez, además de la peligrosa abundancia de serpientes, habían sido ocupadas por una enorme multitud de monjes que habitaban en ellas. A ellas fueron enviados los tribunos y soldados para arrancar a los santos y auténticos soldados de Dios bajo una nueva forma de persecución. Perdieron entonces la vida gran número de santos".

2072 *arrianos*: véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

2073 *enforteció*: 'fortaleció' (RAE A, 1732).

2074 *guión*: 'el que va delante, guía, enseña y amaestra a alguien' (RAE A, 1734).

2075 *César*: se refiere a la ciudad turca que durante el imperio romano fue conocida con el nombre de Cesarea de Capadocia y también Cesarea Mazaca. Actualmente su nombre es Kayseri y está situada en el centro de Anatolia, en la región de Capadocia.

2076 *Contaré pues cómo [...]*: tras explicar cuál es el motivo que le ha llevado a escribir la vida de san Basilio y las fuentes que va a emplear, Anfiloquio enumera todos los aspectos o partes que va a desarrollar en su discurso.

Philosophía natural;[2077] e después, dexada la patria, ca era de Capadocia,[2078] fuese a la madre de la eloquencia, Athenas;[2079] e siendo muy casto e abstinente, fuese al maestro de la escuela de la sabiduría de los griegos, llamado Eubolo[2080] e diose a maravillosas ensenyanças e maestros. E fueron discípulos juntamente con él, Gregorio Nazanzeno, que después fue obispo e governó la sede apostólica XII anyos,[2081] e Julián, christiano dende niño, e Libanio.[2082]

2077 La Filosophía natural, llamada también Filosofía de la naturaleza o Cosmología, es el nombre que recibió la rama de la Ciencia que hoy conocemos como Física. Los primeros filósofos griegos estudiaron la naturaleza para establecer el origen y la constitución de los seres naturales. Entendían la naturaleza o *Physis* como una sustancia permanente que se mantiene a través de los cambios que sufren los seres naturales. Fueron los Presocráticos (ss. VI y V a. C) quienes se preocuparon por el origen del mundo e intentaron responder a sus interrogantes partiendo de objetos concretos de la naturaleza a los que llamaron A*rkhé* o A*rjé*. Fundamentaron el origen de la naturaleza en elementos naturales y así por ejemplo Tales de Mileto identificaba el origen del cosmos en el agua, Heráclito en el fuego, Anaxímenes en el aire y Jenófanes en la tierra. Empédocles de Agrigento postuló la *Teoría de las cuatro raíces*, a las que Aristóteles más tarde llamó elementos, juntando el agua, fuego, aire y tierra de estos filósofos anteriores. Durante la Edad Media la Naturaleza fue objeto de estudio desde siguiendo en el enfoque la concepción aristotélica, es decir, que la Naturaleza se bastaba a sí misma para existir, que era eterna y con leyes propias, por lo que los teólogos vieron con malos ojos unos estudios que parecían olvidarse del papel de Dios en la creación del mundo. Estos estudios supusieron el refugio de la razón en una época de fe y superstición.

2078 *Capadocia*: región de Anatolia central, en Turquía. El cristianismo llegó a Capadocia en el siglo II y se extendió rápidamente durante los siglos posteriores, debido a la persecución de cristianos en Jerusalén y la invasión musulmana de las regiones del sur, invasiones que fueron desplazando a los cristianos hacia Capadocia en busca de refugio y de posibilidad para practicar su fe. Pronto se formaron comunidades de cristianos y en el siglo IV se fundaron los primeros monasterios que imitaron el estilo de vida de los monjes en los monasterios de Palestina y Egipto.

2079 *fuese a la madre de la eloquencia, Athenas*: Basilio, que ya había estudiado retórica con su padre en Neocesarea, y Gregorio Nacianceno, fueron enviados por sus familias a ampliar sus estudios en las escuelas de Atenas entre los años 354-358. Recibieron educación retórica y Basilio también filosófica. Ha de recordarse que por entonces Atenas era todavía una ciudad pagana al igual que sus escuelas. Allí coincidieron los dos capadocios con el que luego sería el emperador Juliano el Apóstata. Sobre la formación de Basilio en Atenas, véase el artículo de José María Blázquez, "La Academia de Atenas como foco de formación humanística para paganos y cristianos: los casos de Juliano, Basilio y Gregorio Nacianceno", *Gerión,* Nº 19, 2001, pp. 595-628.

2080 *Eubolo*: quizás se refiera a Eubolo Alejandrino, mencionado por Diógenes Laercio como sucesor del escepticismo pirrónico. Véase DIÓGENES LAERCIO, *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* 9, 115 (trad. De J. Ortiz Sanz, Madrid, 1887).

2081 *Gregorio Nazanzeno, que después fue obispo e governó la sede apostólica XII anyos*: Gregorio Nacianceno el Joven fue ordenado presbítero en el año 361 y nombrado obispo de Sasima contra su voluntad en el año 372 por Basilio. Regresó a Nacianzo ese mismo año para ayudar a su padre como coadjutor de Nacianzo. Tras su muerte en el 374, continuó administrando esta diócesis pero rechazó ser nombrado obispo de Nacianzo. Al morir el emperador Valente, gran defensor del arrianismo, en el año 378, fue nombrado emperador Teodosio I, firme defensor de la ortodoxia nicena y partidario de liberar a Constantinopla de la dominación arriana. En su lucha contra el arrianismo, Teodosio destituyó a Demófilo, obispo de Constantinopla, y otorgó el cargo a Gregorio. Teodosio quería unificar todo el imperio en una posición ortodoxa y decidió convocar un concilio eclesiástico que resolviera asuntos de disciplina y fe, así que para la primavera de 381 convocó el II concilio ecuménico en Constantinopla, al que acudieron 150 obispos orientales. Gregorio fue elegido para presidirlo, pero los obispos egipcios y macedónicos no reconocieron la posición de Gregorio como cabeza de la iglesia de Constantinopla, argumentando que su traslado desde la sede de Sasima era canónicamente ilegal. Gregorio dimitió, volvió a su tierra natal de Capadocia y asumió de nuevo su posición como obispo de Nacianzo.

2082 *Libanio*: célebre retórico y sofista pagano nacido en el año 314 en Antioquía, capital de Siria. Enseñó primero en Constantinopla, posteriormente en Nicomedia y a partir del año 354 en

E este maravilloso sancto puso en su pensamiento[2083] de no comer pan ni bever vino fasta que por la sobirana providencia entendiesse los secretos de la divinal sabiduría. E stoviendo assí en el studio XVI anyos e discorriendo por toda la griega philosofía, e en fin, abraçando la astrología e qualesquier buenas artes, e no podiendo fallar por todo esto el Creador, velando una noche, un divino resplandor de fe le encendió para que viesse toda la Scriptura de la religión christiana. E assí, en levantándose, fuese a Egipto, e llegando a Porphirio,[2084] uno de los obispos de aquella tierra, suplicole que le mandasse prestar los libros de la Sancta Scriptura para que pudiesse aprender aquella ensenyança. E como aquello hovo alcançado, quedó ende folgando mucho en el exercicio de la Sancta Scriptura. E con agua e yerbas solamente passava; e moró ende I anyo considerando e pensando cada palabra de la verdad de la fe e scodrinyando los secretos de aquesta verdad.

[Consejos de Basilio a filósofos y conversaciones con Eubolo sobre filosofía y religión]

E assí pidió que le dexassen ir a Jherusalem para fazer oración e por ver los milagros e misterios que son ende; e como esto rogasse con importunidad,[2085] diéronle licencia. E venido a donde aprendió la philosophía de los griegos, començó de aconsejar a [f. 140v] muchos philósophos e a la muchidunbre de los gentiles, e demostrarles la carrera de la salvación; e no enbargante buscava a su maestro Eubolo, que era muy porfiado, para traherle por el gualardón del trabajo a la pura fe como a sí mismo, que corría bien a ella; todos por semblante los philósophos, como a maestro le seguían. E buscándole por todas las scuelas, fallole en el raval[2086] disputando con los otros philósophos, ca esta costunbre tenían entre ellos de trabajar en oír o dezir algo de nuevo, e assí como stava disputando, reprendiole, sobreviniendo Basilio, e los que stavan con él, dixieron:

—¡O, philósopho!, ¿quién es el que te reprehende?

E él respuso:

—O Dios o Basilio.

E assí, reconosciendo a Basilio, dexó los que stavan con él e allegósele, e stovieron tres días sin comer, preguntando el uno al otro.

En fin preguntole Eubolo:

—¿Quál es la difinición de philosophía?

E él respondió:

—La primera difinición de philosophía es el pensamiento de la muerte.

E él, maravillándose, dixo:

Antioquía, ciudad donde murió hacia el año 394 ó 395 y donde tuvo contacto con Anfiloquio de Iconio. Libanio fue además amigo del emperador Juliano el Apóstata, a quien ayudó en su restauración pagana.

2083 *pensamiento*: en el original *qensamiento*.

2084 *Porphirio*: nació en Tesalónica, Macedonia, situada al norte de Grecia, hacia el año 352. Vivió durante varios años como anacoreta en Escete, depresión desértica situada en Al Buhayrah, aproximadamente 90 kilómetros al noroeste de El Cairo. Fue nombrado obispo de Gaza donde llevó a cabo la demolición de los templos paganos. Marco, diácono de Gaza, cuenta cómo Juan, obispo de Cesarea en Palestina, junto con el obispo Porfirio, acudieron al emperador Arcadio para obtener el rescripto de la destrucción de los templos de los ídolos. Murió hacia el año 420. Véanse "St. Porphyrius, Bishop of Gaza, confessor", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, II, pp. 226-232, Dublín, 1852 y BERAULT-BERCASTEL, Antoine-Henri, *Historia general de la iglesia*, III, Madrid, 1852.

2085 *importunidad*: 'molestia continua, insistente' (RAE A, 1734).

2086 *raval*: 'arrabal, barrio situado a las afueras de una población'. En aragonés *rabal*, en catalán *raval*.

—¿Qué cosa es el mundo?

E respuso Basilio:

—El que es sobre el mundo, e sábete que las palabras del mundo son dulces, empero él es muy amargo al que le toma viciosamente. E uno es el deleite del cuerpo, otro el de la natura sin cuerpo; e estas cosas no pueden star juntas, ca ninguno puede servir a dos senyores.[2087] Empero, según es la virtud e lo que a cada qual conviene, partimos el pan de la sciencia a los que han fanbre, e a los por su malicia descubiertos, por la virtud trahemos so el techo, e si vemos al desnudo, vestímosle e como de nuestra propia simiente fijo, no le desechamos.

Esto diziendo e aguzándole por figuras la clementia del Salvador hazi a nós por la penitencia, le puso en la entrada del pensamiento tres platos, conviene saber, la prudencia sobre la puerta, e a la diestra el esfuerço, la justicia e la castidad, e en la parte ezquierda el aconsejar; e en cada parte la desmesura, la luxuria, la embriaguez, la carne, la pereza, el mal dezir, el mucho fablar, la encantación, e un examen de semejantes cosas, e la penitencia que stá, según conviene, firme, e se sonríe, e stá lisa e blanda, e castiga los adversarios e ha menester los pueblos propios. E puso cabe ella la abstinencia, el entendimiento, la benignidad, la honra, el temor, la piedad e el pueblo de muchos buenos, e la divina piensa, que es cautela de la misma historia, e a los oidores ocasión de más perfecto amor.

E como le hovo esplicado todo esto, díxole:

—Yo, Eubolo, viendo todas estas cosas me soy fecho benigno e venido a esto, ca en nós hay no imágines ni figuras, mas la misma verdad que guía a la salud, ca todos nosotros resuscitaremos a la eternal vida e estos al scarnio e confusión eterna, e staremos delante la silla de Christo[2088] según nos ensenyan los grandes prophetas Isaías,[2089] Hieremías,[2090] Ezechiel,[2091] Daniel[2092] e el rey David,[2093] e el divino Pablo después de ellos.[2094] Ca el mis-

2087 Comparación con las palabras de Jesús a los discípulos para explicarles que no se puede servir al mismo tiempo a Dios y a las riquezas (Mt 6, 24).

2088 2 Cor 5, 10.

2089 *Isaías*: está considerado como el primero de los profetas mayores de Israel. Vivió en el siglo VIII a. C. Su historia es contada en el Antiguo Testamento. En momentos críticos como el cerco de Jerusalén por los siroefraimitas y asedio en el 701 por el ejército de Senaquerib, procuró reavivar las esperanzas de resurrección nacional apelando a las promesas del Mesías.

2090 *Hieremías*: profeta hebreo del siglo VII. Durante el reinado del rey Josías (627-609) colaboró en la reforma religiosa emprendida en el 621 tras el hallazgo del *Libro de la Ley* en los cimientos del templo de Jerusalén. Fue el encargado de predicar a los judíos de Palestina los caminos de Dios, de anunciarles los castigos que habían de recibir aquellos que abandonasen la ley divina y de recriminarles por su conducta.

2091 *Ezechiel*: profeta hebreo del VI a. C. Se ocupó de mantener la fe en Yavé entre los desterrados de Babilonia. Cuando la ciudad de Jerusalén fue destruida por los caldeos, tal como había vaticinado, se encargó de confortar y sembrar la esperanza de resurrección nacional entre sus conciudadanos.

2092 *Daniel*: joven de la tribu de Judá que el rey Nabucodonosor II convirtió en su consejero cuando sólo él supo interpretar un sueño que había tenido. Es el protagonista del libro incluido en la Biblia con el título de *Daniel*, cuyo objetivo fue consolar y exhortar a los ciudadanos perseguidos y oprimidos por los seléucidas, presentándoles un modelo de virtud y de fidelidad a las leyes en medio de la corte corrompida de Babilonia y la llegada inminente del reino de los santos.

2093 *rey David*: segundo rey del antiguo reino de Israel. Probablemente nació hacia el año 1037 en Belén de Judea. A él se atribuye la redacción de alguna de las composiciones poéticas del libro de los *Salmos* en la *Biblia*. Su vida está contada en los libros bíblicos de *Samuel*, *Reyes* y *Crónicas*.

2094 *Pablo después de ellos*: Pablo de Tarso, también llamado san Pablo Apóstol. Nació hacia el 10 d. C en la ciudad de Tarso, en Turquía y murió en Roma en el año 67. En sus primeros años fue activo perseguidor de los cristianos, pero tras la visión de Cristo, que se le apareció cuando iba camino de Damasco en el año 36, se convirtió al cristianismo (*Act*. 9). Fue conocedor del griego y del

mo dador de penitencia e senyor del gualardón que buscó la oveja perdida e el fijo pródigo[2095] apartado del padre, después, tornando muerto de fambre, enteramente abraçó e vistió ricamente e le puso una preciosa sortija. E aconseja al siervo peccador e cruel cómo deve perdonar a su próximo e companyero como a su hermano, e el Senyor, que valiendo más con la benignidad, dio egual pago a los que vinieron cerca las XI horas a nós penidientes,[2096] e que recebimos del agua e Spíritu Sancto la regeneración, dará lo que ni ojo vio, ni oreja oyó, ni hombre jamás en su corazón pensó, lo que [f. 141r] tiene aparejado a los que le aman.[2097]

Tornado Eubolo en sí por estas cosas, dixo:

—¡O, Basilio, celestial demostrador de la Trinidad! Por ti creo en un Dios padre todopoderoso e dende adelante, sperando la resurrectión de los muertos e la vida del siglo venidero, e yo dende adelante, pusiéndote en las manos quanto tengo, el restante de mi vida staré contigo si delante Dios fuere plaziente, recibiendo primero el baptismo.

[Basilio y Eubolo venden y reparten cuanto tienen y marchan a Jerusalén]

Respuso entonce Basilio:

—Bendito nuestro senyor Dios agora e para siempre que en tu pensamiento puso verdadera lumbre e te traspassó de muchos errores al conocimiento de la misma misericordia. E por quanto como dixiste, quieres star comigo, yo te mostraré cómo proveeremos a nuestra salud, delibrándonos de los lazos de este mundo. Vendamos quanto tenemos e démoslo a pobres, e assí vamos a la sancta ciudad a ver los milagros e misterios que stán ende, e ganemos fiuza con Dios.

E assí cada qual repartió lo suyo e solamente mercó vestidos para el sancto baptismo; e fueron a Jherusalem, convirtiendo a Dios la gran muchidumbre de los gentiles.

[Bautismo de Basilio y Eubolo en aguas del Jordán y señal de Dios]

E assí llegados a la ciudad e buscando todos los sanctos lugares con fe e amor, e en los mismos adorando a Dios que es sobre todas las cosas, fueron levados a Maximino, obispo de la ciudad,[2098] e homillándose a él, demandáronle que los batizasse en el río Jordán, a los quales mirando el mismo sancto hombre, como fuesse lleno de benignidad, cumplioles su desseo e junto con los christianos vino a Jordán.

E Basilio, stando cabe la orilla, lançose por suelo, e con lágrimas e grandes vozes pedía que Dios mostrasse alguna senyal de su fe. E levantado, tremiendo, desnudose sus vestidos, e con ellos, el verdaderamente viejo hombre, e entrando en el agua, fazía oración; e el sacerdote descendió e batizole. E ved aquí un rayo de fuego que vino sobre ellos e

---

arameo, lo cual le permitió predicar el Evangelio. Comenzó su predicación en Damasco y Arabia. Luego, perseguido por los judíos, huyó a Jerusalén y posteriormente a Cesarea y Tarso. Pasó un año junto con Bernabé evangelizando en Antioquía, ciudad que con el tiempo se transformó en el lugar a donde acudían los cristianos convertidos. Se conservan catorce epístolas escritas por san Pablo: dos *Epístolas a los Tesalonicenses*, dos *Epístolas a los Corintios*, una *Epístola a los Gálatas*, una *Epístola a los Romanos*, cuatro *Epístolas de la cautividad*, enviadas desde su prisión romana el año 62, a los Efesios, a los Filipenses, a los Colosenses y a Filemón, tres *Epístolas pastorales*, dos dirigidas a Tito y una a Timoteo, y una *Epístola a los Hebreos*.

2095 Mt 18, 12-14; Lc 15, 3-7 y 11-32.

2096 Referencia a los obreros enviados a trabajar en una viña por un denario al día (Mt 20, 1-16).

2097 1 Cor 2, 9; Is 64, 4.

2098 *Maximino, obispo de la ciudad*: probablemente se refiere a Máximo, obispo de la ciudad de Jerusalén hasta el 348, momento en el que lo sustituye san Cirilo.

una paloma del mismo resplandor descendió a Jordán[2099] e enturbeció[2100] el agua e tornó a volar al cielo; e los que stavan presentes, todos spantados, dieron gloria a Dios; e Basilio, batizado, salía del agua. E maravillándose por semblante el obispo Maximino del amor de Basilio a Dios, faziendo oración, vistiole de los vestidos de la resurrectión de Christo e batizó a Eubolo. E ungiéndolos con la crisma,[2101] dioles la comunión e pidió por merced a Basilio que comiesse, lo qual fizo, diziendo:

—Jhesuchristo, Dios nuestro, yo creo a tu voz evangélica e spero en tu bondad comiendo e beviendo que la gracia del Spíritu Sancto nos ayudará contra el diablo nuestro enemigo.

E el buen obispo e sacerdote de Dios, spantado e maravillado de la fe de Basilio, tornó con ellos a la ciudad.

[Basilio es nombrado obispo]

E después de haver ende morado un anyo, vinieron de consentimiento de todos a Antiochía e ende recibió Basilio el grado de diácono;[2102] e después, allegándose muchos obispos, por obra del Spíritu Sancto escogieron a Basilio en obispo,[2103] e consagrado governava la iglesia de Anthiochía con la providencia de Dios. E dende a un tiempo rogó a Dios que le diesse gracia e sabiduría e entendimiento con sus propias palabras de offrecerle en sacrificio de sangre e de venir sobre él el Spíritu Sancto. E dende a VI días, como stoviendo fuera de sí por la venida del Spíritu Santo, llegando el VII día començó de servir a Dios e dezir missa cadaldía; e después de algún tiempo començó de propia mano con fe e oración scrivir los misterios de la missa.

[Aparición de Dios a Basilio]

E una noche, apareciéndole nuestro Senyor en visión con los apóstoles, faziéndole presente del pan en el sancto altar, [f. 141v] despertó a Basilio e díxole:

—Sea tu boca enchida de loor según lo que pides, para que con tus propias palabras me offrezcas el sangriento sacrificio.

El qual, no podiendo suffrir la visión, levantose tremiendo, e llegando al sancto altar, scrivió en una carta: "De esta manera ínchase mi boca de loor para que diga himno a tu

2099 *ved aquí un rayo de fuego que vino sobre ellos e una paloma del mismo resplandor descendió a Jordán*: escena que recuerda al bautizo de Jesús por Juan en las aguas del Jordán, tras lo cual los cielos se abren y una paloma desciende sobre él (Mt 3, 13-17; Mc 1, 9-11; Lc 3, 21-22 y Jn 1, 31-34). Esta misma referencia a la paloma la encontramos más adelante en este capítulo cuando Dios se aparece a Basilio.

2100 *enturbeció*: No aparece esta palabra en diccionarios, pero se ve claramente un paralelismo entre esta formación a partir del adjetivo *turbio* al que se añade el sufijo *-ecer*, y *oscuro*, *oscurecer* o *blanco*, *blanquecer*.

2101 *la crisma*: 'aceite y bálsamo mezclado, consagrado, con que se unge al que se bautiza y al que se confirma, y también a los obispos y sacerdotes cuando los consagran y ordenan'. Aunque con este significado es voz masculina, es frecuente encontrarlo empleado en femenino (RAE A, 1729).

2102 Basilio fue ordenado presbítero de la iglesia de Cesarea, probablemente para que luchase contra los arrianos, que eran numerosos en esta zona y gozaban del favor del emperador Valente. Gregorio Nacianceno escribía a Basilio en el año 362: "*[...] Toi aussi, tu as été pris, comme nous avons été circonvenu nous-même quand on nous a élevé de force au rang du sacerdoce [...]*" (epístola 8, "A Basile", en SAINT-GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Lettres*, I [ed. bilingüe de Paul GALLAY], p. 11).

2103 Basilio fue nombrado obispo de Cesarea en el año 370 para sustituir a Eusebio, tras la reunión de los obispos de Capadocia en dicha ciudad (epístola 43, "Aux évêques", en SAINT-GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Lettres*, I [ed. bilingüe de Paul GALLAY], pp. 55-56).

gloria. Tú, señor Dios que nos creaste e trahíste a esta vida e las otras oraciones del tan sancto misterio".

E después del fin de las oraciones levantó el pan sin cessar de fazer oración e dixo:

—Para mientes, senyor Jhesuchristo, Dios nuestro, dende tu sancta morada, e ven a sacrificarnos tú que stás ar[r]iba con tu Padre assentado, e aquí invisiblemente con nosotros quieras con tu poderosa mano entregar a nosotros e por nós a todo el pueblo las cosas tan sanctas e altas de este misterio.

El pueblo respuso:

—Uno es el Sancto, uno el senyor Jhesuchristo con el Spíritu Sancto en la gloria de Dios Padre, amén.

E partiendo el pan en tres partes, con la una comulgó con mucho temor e la otra guardó para sepultar consigo e la tercera puso encima de la paloma dorada que stava colgando en el aire sobre el altar. E Eubolo e los principales del clero, stoviendo ante las puertas del templo, vieron lumbre angélica en él e unos varones gloriosos que tenían vestiduras blancas e oían la voz del pueblo que loava a Dios; e mirando a Basilio, que stava cabe el altar, spantados de la visión cayeron boca yuso dando gloria a Dios. E en saliendo Basilio, lançáronse a sus pies e preguntoles la causa por que le adoravan e havían venido, e ellos recitáronle la maravillosa visión que en el templo vieron. Entonce Basilio, faziendo gracias a Dios sin cansar por sus milagros, llamó un platero e fizo una paloma de oro fino e puso en ella, según diximos, la tercia parte de la hostia e colgola sobre el altar por figura de Paloma que apareció a nuestro Señor quando fue en el río Jordán batizado. E fecho esto, començó de fazer al pueblo una fabla de consolación e allegose gran muchidumbre en la iglesia, entre los quales stava el gran abad Effrem, del qual después fablaremos cómo nuestro Senyor le mostró en visión al glorioso padre Basilio.[2104]

[Caso del judío y de su familia que se convirtieron al cristianismo y fueron bautizados por Basilio tras presenciar el sacrificio de la misa]

E dixiendo este sancto un día missa, un judío mezclose como cristiano con el pueblo, queriendo pesquisar el secreto de tan gran misterio, e vio partir un ninyo en las manos de sant Basilio; e todos comulgando, vino el mismo judío e diéronle la hostia fecha verdadera carne, e de aquí llegó al cáliz lleno de sangre e bevió d'él. E tomando reliquias de lo uno e de lo otro, fuese a su casa e mostrolas a su mujer por confirmar lo que le havía ante dicho; e contole lo que con sus propios ojos viera. Creyendo pues, como lo es verdaderamente, ser spantable e maravilloso el misterio de los christianos, el día siguiente vino a Basilio pidiendo sin más tardar el batismo, e Basilio, sin más dilatar, ante offreciendo el sancto sagramento a los que salvarse quieren, batizole con toda su casa.

[Basilio salva a un joven que había hecho tratos con el demonio para conquistar a una mujer]

Eladio, [2105]que fue criado e servidor de la sancta memoria de Basilio, e vio sus milagros e fue successor suyo en el obispado, hombre maravilloso e de todas las virtudes arreado, después de la muerte del dicho Basilio me contó que un leal senador, llamado Prothe-

2104 *Efrem, del qual después fablaremos cómo nuestro Senyor le mostró en visión al glorioso padre Basilio*: en la vida de Efrem se cuenta que este tiene una visión en la que el Espíritu Santo presenta a Basilio como si fuese una columna de fuego que llega hasta el cielo.

2105 *Eladio*: fue nombrado obispo de Cesarea como sucesor de san Basilio. Participó en el concilio de Constantinopla convocado por el emperador Teodosio en el año 381 y presidido por Melecio, obispo de Antioquía, a fin de zanjar las disputas teológicas que dividían a la cristiandad y la unidad del imperio. A este concilio acudieron unos ciento cincuenta obispos, entre los que

rio, fue a los sanctos logares a consagrar su fija e poner en una de las mejores casas de todos los monesterios, queriendo fazer sacrificio a Dios. Mas el diablo, dende el comienço homiziero, hoviendo envidia a la voluntad divina, movió a uno de sus sclavos e encendiole a amar la moça; e como este no fuesse digno de tal empresa e no osasse llegar a lo que havía deliberado, fabló a un diabólico fechizero e prometio- [f. 142r] le que si le fazía ser senyor a su guisa de la tal moça, que le daría una gran suma de oro. E el echizero díxole:

—Amigo, yo en esto no puedo cosa del mundo, mas si quieres, yo te embiaré a mi procurador, el diablo, e él te cumplirá tu voluntad.

El qual le dixo:

—Qualquier cosa que me dixieres, faré.

E él dixole entonce:

—¿Renegarás de Christo con albalá?

Respúsole el otro:

—Sí.

Díxole entonce el encantador:

—Si en esto perseverares, yo te ayudaré.

E el otro le respuso:

—Aparejado stoy, solamente yo cumpla mi desseo.

Entonce este maestro de la tamanya maldad, scrivía una carta al diablo del tenor siguiente: "Senyor e procurador mío, por quanto me conviene sacar los que puedo de la religión christiana e traher a tu voluntad para que tu parte se acreciente, embíote el levador de la presente, que stá encendido en el amor de una moça, e pídote que alcançe lo que dessea, porque reciba yo en esto honra e gloria, e ayunte con mucha alegría hombres que te siervan e contenten".

E en dándole la carta, díxole:

—Ve cerca tal hora de la noche e ponte sobre una sepultura de algún pagano, e alça la carta en el aire e luego starán ende presentes los que te han de levar al diablo.

E faziendo esto con alegría, el desventurado echó una voz invocando la ayuda del diablo e luego le vinieron los príncipes de los demonios e los spíritos malignos, e tomaron al descaminado con gran gozo e leváronle a donde stava el diablo, e mostráronjelo assentado en alta silla e cómo stavan en derredor de su maldad los spíritos. E en recibiendo las cartas del nigromántico, dixo al desventurado que las trahía:

—¿Crees en mí?

E él respuso:

—Creo.

E otrosí:

—¿Descrees a tu Christo?

E respuso:

—Descreo.

Entonce díxole el diablo:

---

se encontraban Gregorio de Nisa, Timoteo de Alejandría, Cirilo de Jerusalén y Gregorio Nacianceno.

—Vosotros, los christianos, sois hombres de poca verdad e quando me havés menester, entonce venís a mí, e después de haver alcançado vuestro desseo, desconoceisme e isos[2106] a vuestro Dios, que es benigno e misericordioso e os recibe. Empero, fazme un cartel[2107] de tu mano que reniegas de tu Christo e del baptismo de grado, e que para siempre confessarás mi nombre, e que starás comigo el día del juhizio e sirviéndome en los eternos tormentos que stán aparejados, e yo luego cumpliré tu desseo.

E el otro fízolo assí.

E luego el dragón, lleno de bueltas,[2108] corrompedor de las almas, embió aquellos demonios que sobre el vicio de la carne poderío tienen e encendieron la moça en el amor del mancebo, la qual, lançándose en suelo, començó de dar vozes al padre e dezir:

—Have mercé de mí, have mercé de mí, padre mío, que cruelmente soy atormentada por el amor de este nuestro esclavo. Have piedad de tus entranyas, muestra en tu única fija el amor de padre e dámele por marido, pues tanto le amo, ca si no lo quisieres fazer, sábete que me verás dende a poco morir mala muerte e darás a Dios cuenta por mí en el día del juhizio.

E su padre, oído esto, dezía llorando:

—¡Guay de mí, pecador! ¿Qué le ha contecido a mi desventurada fija? ¿Quién ha robado mi thesoro? ¿Quién ha ensuziado mi fija? ¿Quién ha la dulce lumbre de mis ojos amatado? Yo, con el sposo del cielo, Christo, casarte quería e fazerte vezina e moradora junto con los ángeles, e trabajava que en los psalmos e himnos e cantares spirituales sirviesses a Dios, e sperava ser por ti salvo ¿e tú por amores has tornado loca? Déxame, como quiero, desposarte con Dios, no lieves mi vejez con tribulación a los infiernos e no quieras avergonçar la nobleza de tu padre e madre.

E ella, ninguna cosa estimando lo que el padre le dezía, dava más vozes, diziendo:

—¡Padre mío, padre mío! ¡O!, cumple mi desseo donde no tú me verás cedo[2109] morir.[2110]

E assí el padre, ya desesperado e triste, creyendo a los consejos de sus [f. 142v] amigos que le amonestavan que la devía complazer ante que dexarla matar, mandó que fuesse el desseo de la moça cumplido porque no se desesperasse, e truxo el sclavo por ella demandado e casole con ella. E dándole toda su hazienda, díxole:

—Ve, fija verdaderamente desventurada, ca mucho llorarás repintiéndote a la postre, pues no has de aprovechar.

E assí fecho el desigual matrimonio e cumplida la iniquidad del diablo, dende a un poco de tiempo fue notado por algunos el sclavo no entrar en la iglesia e no allegarse a la missa, e dixéronlo a su desventurada mujer en esta manera:

—Sábete que el marido que has escogido, no es christiano, ante muy strangero e apartado de la fe.

2106 *isos*: 'os vais'. En CORDE no aparecen casos de *isos*, pero sí de *vos is* en documentos de entre los siglos XIV y XVI.

2107 *cartel*: 'el papel que se fija en algún paraje público, en que se manda o hace saber alguna cosa para que venga a noticia de todos y ninguno pueda alegar ignorancia' (RAE A, 1729).

2108 *el dragón, lleno de bueltas*: existe la expresión *tener vueltas*, que significa 'ser inconstante en sus afectos y favores y mudarse en contrario con facilidad' (RAE A, 1739).

2109 *cedo*: 'luego, pronto' (RAE A, 1729).

2110 *cumple mi desseo donde no tú me verás cedo morir*: el significado es 'cumple mi deseo o si no tú me verás luego morir', de tal manera que el adverbio *donde* adquiere el valor de la conjunción disyuntiva *o*. COROMINAS explica que *ubi* 'en donde', dio lugar a *o*, coincidiendo el adverbio con la disyuntiva y dando lugar a cierta confusión.

E ella, muy dolorida e llagada, lançose por tierra e començó de messarse e dar vozes,[2111] diziendo:

—Nunqua hombre rebelde a su padre e madre se salvó jamás. ¿Quién dirá a mi padre mi vergüença? ¡Guay de mí, desventurada! ¡En quánta fondura de perdimiento soy venida! ¿Para qué nací? O nacida, ¿por qué luego no fui rebatada?

Quexándose ella assí, su muy errado marido acorrió luego a ella porfiando que no era verdad, e viniendo ella en consolación con sus palabras e razones graciosas, díxole:

—Si quieres a mí e a mi alma desventurada contentar, vamos tú e yo manyana juntos al iglesia[2112] e comulga comigo e assí yo seré satisfecha.

Entonce él, como forçado, díxole en effecto el cartel que el diablo tenía de su mano. E ella luego en esse punto, dexada la flaqueza mujeril e tomando buen consejo, corrió al pastor e al discípulo sancto de Christo, Basilio, dando vozes contra la tal abhominación e diziendo:

—Havé mercé de mí, complányete de mí,[2113] siervo sancto de Dios, have compassión de mí, discípulo del Senyor, que he tractado con los demonios, have manzilla de mí, have compassión de la que ha sido a su padre rebelde.

E mostrole la orden de todo el caso. E el sancto de Dios llamó al sclavo e preguntole si era esto verdad, e respúsole con lágrimas:

—Sancto de Dios, haunque yo callasse, mis obras darían vozes.

E contole dende el comiençó fasta la fin, por orden, las malas obras del diablo. Entonce díxole sant Basilio:

—¿Quieres bolver a nuestro senyor Dios?

Al qual respuso el sclavo:

—Quiero, mas no puedo.

Entonce preguntole el sancto:

—¿Por qué?

Respuso el sclavo:

—Porque yo he descrehído con scriptura de mi mano a Christo e he confessado al diablo.

Díxole el sancto:

—No tengas de esso cuidado, ca benigno es nuestro Dios e te recibirá si fazes penitencia, ca él ha compassión a nuestras maldades.

E la moça, lançándose a los pies del sancto, rogole, diziendo:

—Discípulo de Christo nuestro Dios, ayúdanos quanto puedes.

E dixo el sancto al sclavo:

—¿Crees que te puedes salvar?

E él respondió:

—Señor, sí, empero ayuda a mi incredulidad.

2111 *lançose por tierra e començó de messarse e dar vozes*: echarse al suelo, tirarse de los pelos o dar gritos son formas de expresión del dolor que se repiten en varias ocasiones en este capítulo.

2112 *al iglesia*: es frecuente encontrar en esta obra el sustantivo iglesia concordando unas veces en femenino y otras en masculino.

2113 *complányete de mí*: 'compadécete de mí' (véase *complañir* en RAE U, 1780).

E luego, tomándole por la mano e faziéndole la senyal de la cruz e faziendo oración, encerrole en un lugar de los más secretos de su casa, e dándole reglas de vivir, stovo con él trabajando tres días e después visitole e díxole:

—Fijo, ¿cómo te va?

E el otro le respuso:

—Yo, señor, stoy en gran desfallecimiento, e sábete que no puedo comportar las vozes, espantos e pedradas de los demonios, toviendo ellos la scriptura de mi mano, ca escúsanse, diziendo: "Tú veniste a nós e nosotros no a ti".

E díxole el sancto:

—Fijo, no temas, cree solamente.

E dándole un poco de comer e faziéndole otra vez la senyal de la cruz e rezando, encerrole, e dende a pocos días visitole e díxole:

—Fijo, ¿cómo te fallas?

E él respuso:

—Padre, yo oyo[2114] los gritos e menazas d'ellos de lexos, mas no los veo.

E otra vez diole de comer e fizo oración e cerró la puerta e fuese, e dende a XL días bolvió e díxole:

—Hermano, ¿cómo te va?

E respúsole:

—Bien me fallo, ca yo te vi hoy en visión [f. 143r] pelear por mí e vencer al diablo.

Luego pues el sancto, según su costumbre faziendo oración, sacole fuera e llevole a su dormitorio, e como amaneció, llamó al sancto clero e los monesterios e todo el pueblo christiano, e díxoles:

—Fijuelos míos muy amados, fagamos todos gracias a Dios, ca ved aquí que el buen pastor deve llevar en sus hombros la oveja perdida e ofrecerla al iglesia. Por ende, cosa razonable e de vida es que de noche velemos e pidamos su misericordia, porque el corrompedor de las almas no viença en este caso.

E ayuntado el pueblo toda la noche, con alegría fizieron oración; e aquexadamente, con toda la muchidumbre del pueblo tomó el sancto al sclavo por la mano e levole al iglesia con psalmos e himnos. E ved aquí el diablo maldito que vino con todas sus fuerças e tomando el sclavo, invisiblemente trabajava en arrebatarle de la mano del sancto. E entonce començó el moço de gritar:

—¡Sancto de Dios, ayúdame!

E con tanta instancia entró el vellaco, que haun forçava a este varón sancto, trayendo para sí el moço. E assí, bolviéndose el sancto al diablo, díxole:

—Malvado e destruidor de almas, padre de scuridad e perdimiento, ¿no te basta tu desventura con la qual a ti e a los que de baxo de ti stán has echado a perder, que haun tientas la fechura e imagen de mi Dios?[2115]

E el diablo díxole:

—Tú, Basilio, me prejudicas[2116].

2114 *yo oyo*: 'yo oigo'. Forma verbal documentada en CORDE en diversos textos de entre los siglos XIII y XVI.

2115 En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se ha perdido el texto que va desde *sclavos e encendiole a amar la moça* hasta *haun tientas la fechura e imagen de mi Dios?*.

2116 *me prejudicas*: 'me perjudicas'. Del latín *praejudicare* (RAE U, 1803).

E muchos de nosotros oían las vozes de los demonios que dezían esto mismo, el pueblo cantando *Kirieleison*. E el sancto díxole:

—¡O diablo, castíguete Dios!

E el diablo tornole a dezir:

—Tú, Basilio, me fazes prejuhizio, ca yo no fui a él, que él vino a mí, él negó su Christo e confessó a mí, e cata'quí la scriptura de su mano, e el día del juhizio le traheré ante el común juhez.

E dixo el sancto:

—Bendito el senyor Dios mío, sábete que no abaxará este pueblo las manos fasta que tornes essa scriptura.

E bolviéndose, dixo al pueblo:

—Alçad vuestras manos al cielo gritando con lágrimas *Kirieleison, Christeleison*,[2117] etc.

E stoviendo el pueblo mucho tiempo con las manos estendidas al cielo, ved aquí el cartel que vino por el aire, que lo vieron todos, e fue puesto en manos de nuestro padre suso dicho, Basilio. E tomándole e diziendo gracias a Dios, alegrose mucho, e delante de todo el pueblo, dixo al sclavo:

—Hermano, ¿conosces esta carta?

E él respuso:

—Senyor, sí, que la scriptura de mi mano es.

E rasgándola con la mano, sant Basilio levole a la iglesia e fízole digno de los misterios de Christo. E faziéndole un gran recebimiento, recreó todo el pueblo. E levando al sclavo e instruyendo e dándole conviniente regla, bolviole a su mujer, alabando e dando gloria a Dios sin callar.[2118]

[Basilio intenta limpiar todos los pecados de una mujer, pero viendo que no puede, la envía a Efrem]

Otrosí una mujer de riquezas e linaje muy arreada e de las otras vanidades de aqueste mundo ensobervecida, como fingiendo de abraçar la viudedad, usó deshonestamente de su persona, e no tenía cosa alguna que a Dios fuesse plaziente, mas rebolcávase como puerca en el cieno del carnal deleite. E tornando en sí, según a la divina disposición plugo, haunque tarde, empero ya alumbrada, stava a solas pensando en la grandeza de sus pecados, e sospirando con lágrimas por la muchidumbre de ellos, dezía:

—¡Guay de mí, pecadora e derramadora de mi fama e fazienda! ¿Cómo me escusaré de mis pecados passados? Yo he corrompido el templo del Spíritu Sancto e he ensuziado la alma que morava en el cuerpo. ¡Guay a mí, desechada! ¿Piensas que me diré ser yo como la mala mujer[2119] o el público pecador en el Evangelio?[2120] Ninguno ha pecado assí como yo, endemás después del sancto baptismo. ¿Cómo pues seré cierta que Dios me recibrá faziendo penitencia?

2117 *Kirieleison, Christeleison*: *Kyrie eleison, Christe eleison*, son dos expresiones griegas que significan 'Señor ten piedad, Cristo, ten piedad'.

2118 Todo este milagro, abreviado, figura en el *Libro de los enxemplos por A.B.C.*, 23. Este relato se lee en muchos ejemplarios (E. de Bourbon, C. de Heisterbach, J. De Vitry, Odo de Cheriton), aunque la fuente principal parece la *Leyenda Dorada*, XXVI, 5.

2119 Referencia al episodio de la mujer adúltera que iba a ser lapidada (Jn 8, 1-11).

2120 Referencia al episodio de Zaqueo, jefe de publicanos o recaudadores de los impuestos que el pueblo de Israel debía pagar a Roma por estar sometida a esta nación. Este oficio era considerado pecaminoso y quien lo desempeñaba, pecador público (Lc 9, 1-10).

E pensando ella esto, el que quiere que se salven todos e vengan al conocimiento de la verdad, púsole en pensamiento que scriviesse dende mocedad fasta la vejez todos sus pecados en una carta; e fízolo assí e puso el mayor pecado [f. 143v] de todos en el fin de la carta, e sellola con plomo. E aguardando la sazón, quando san Basilio iva a las acostumbradas oraciones al iglesia, corrió secretamente e echó la carta cabe sus pies, e lançándose boca yuso, dezía a vozes:

—Sancto de Dios, have mercé de mí, sobre todas pecadora.

E levantado en pies el siervo de Dios, preguntávale la causa del dolor; e ella díxole:

—Cata aquí, señor. Todos mis pecados e culpas he scripto en esta carta e sillado,[2121] por ende ruégote que no la abras, mas borra los pecados con tu oración, ca el que me ha puesto este pensamiento, verdaderamente oirá tus oraciones rogando por mí.

E el gran Basilio tomó la carta e acatando al cielo, dixo:

—Señor, a ti solo conviene esto, ca tú que los pecados del mundo quitas, más ligeramente puedes quitar el pecado de una alma sola, ca todos nuestros pecados son delante de ti contados, e tu misericordia es tan infinita, que pensar no se puede.

E en diziendo esto, entró en la iglesia teniendo la carta e lançose por tierra; e pusiendo la carta cabe el altar, veló toda la noche en oración.

E en la manyana dixo missa, e después de acabada, llamó la mujer en secreto, en presencia de pocos clérigos, e mostrándole la carta, dixo:

—Mujer, ¿has oído que ninguno puede perdonar los pecados salvo sólo Dios?

E ella respuso:

—Yo, viejo, assí lo he oído e por esso te he amonestado a que por mí intercediesses al misericordioso Dios.

E en diziendo esto, abrió la carta e fallola toda blanca, e quedó por borrar el gran pecado. E viéndolo la mujer, hovo gran miedo, e firiéndose los pechos con las manos, cayó a los pies del obispo, dando vozes:

—Have mercé de mí, siervo del muy alto Dios, e assí como por todos mis pecados has tovido contienda e peleado, pide esso mismo por este e del todo se quitará.

El arçobispo lloró por la misericordia, diziendo:

—Levántate mujer, ca yo pecador soy e he menester perdón, el que tus pecados quitó quantos quiso, te puede quitar este, e si te guardares dende adelante de pecar e andares por las carreras de Dios, no solamente te perdonará, mas haun serás digna de gloria. Ve pues al yermo e fallarás un hombre sancto e conoscido por todos, llamado Effrem, dale la carta e pidiéndojelo, mitigará a Dios por ti.

[Efrem manda de vuelta a la mujer y le avisa de la muerte de Basilio]

En esto, la mujer fuese prestamente al yermo, e passando luengo camino, llegó a donde stava el sancto e tocando a la puerta, dava vozes, diziendo:

—Have mercé de mí, sancto de Dios.

El qual, supiendo ante por qué venía, díxole:

—Vete de aquí, mujer, ca hombre pecador soy que he menester ayuda.

E ella lançó la carta, diziendo:

—El arçobispo Basilio me ha embiado a ti para que, faziendo oración a Dios, me perdone este pecado que stá en esta carta scripto, ca todos los otros el mismo sancto,

2121 *sillado*: 'sellado' (RAE U, 1803).

faziendo oración, quitó. Por ende, no emperezes tú por uno, de fazer a Dios oración, ca a ti soy embiada.

Respuso Effrem:

—No, fija, no, ca el que pudo por muchos pecados placar[2122] a Dios, por uno le podrá apaziguar más que yo. Por ende, ve e no stés, porque le alcances ante de su muerte.

[Basilio consigue borrar el último pecado de la mujer estando muerto]

E la mujer, quexadamente[2123] bolvió de sanct Effrem a Cesarea e, entrando en la ciudad, topose con los que levavan el cuerpo de san Basilio. E como le vido, rebolcándose por suelo començó de dar vozes e escusávase con el sancto, diziendo:

—¡Guay de mí, desventurada! ¡Guay de mí, sancto de Dios! ¿Por esto me embiaste al yermo, para que no te enojasse? Cata'quí, yo soy tornada a lo passado e he caminado en vano tan luengo camino. Véalo Dios e juzgue entre mí e ti, porque podiendo amansar la ira de nuestro señor Dios, me has a otro embiado.

E dixiendo esto, lançó la carta sobre el atahúd e contó la causa a todo el pueblo; e queriendo uno ver qué pecado era, tomó la carta e abriola, e fallola blanca del todo e dio una gran voz a la mujer, diziendo:

—Tu carta stá blanca, ¿para qué [f. 144r] trabajas, no supiendo la misericordia a ti otorgada?

E assí, viendo la gente el maravilloso milagro, dio gloria a Dios que otorgó poderío a los hombres sobre la tierra de perdonar los pecados, dando haun gracia a sus siervos después de la muerte de sanar qualquier dolencia e trabajo, e haun de perdonar los pecados por la fe de los que van a ellos.

[Basilio pide a Dios alargar su vida unas horas para convertir al cristianismo a un médico judío y a toda su familia]

Era un judío llamado Joseph, muy valiente físico, e sabía tanto, que en tocar el pulso de III días o V ante, prenosticava si era alguno mortal. E siendo por los otros físicos muy envidiado, nuestro divino padre Basilio, siéndole revelado que havía de ser baptizado, amávale mucho e llamávale muchas vezes a que fablasse con él, e ensenyávale andar por la real carrera de la salud e verdad, e pedíale que se apartasse de la religión ensuziada e que se vistiesse a Christo por el baptismo. E el otro no quería, diziendo que en la fe que havía nacido, quería morir. E el sancto díxole:

—Cree, Joseph, que ni tú ni yo passaremos de los avolotes de este mundo fasta que mi señor Jhesuchristo te renueve por agua e Spíritu Sancto, ca sin estas cosas impossible es entrar en el reino de los cielos. ¿No fueron quiçá tus antepassados batizados en la nube e en la mar, e bevieron de la piedra spiritual que los seguía, e la piedra era Christo,[2124] el qual en los postreros días, encarnado de la Virgen e por nuestra salud fecho hombre mortal, faziendo milagros padeció e por tus passados fue crucificado e sepultado, e resuscitando al III día, subió al cielo, e stá assentado a la diestra del Padre e verná en mucha gloria con sus ángeles a juzgar los vivos e muertos, e pagar a cada qual según sus obras?

2122 *placar*: 'aplacar' (RAE U, 1803).

2123 *quexadamente*: 'apresuradamente y con congoja'.

2124 *¿No fueron quiçá tus antepassados batizados en la nube e en la mar, e bevieron de la piedra spiritual que los seguía*: con estas palabras del apóstol Pablo (1 Cor 10, 4) se hace referencia al paso del pueblo de Israel por medio del mar Rojo mientras una columna de nube se interponía entre el pueblo de Israel y los egipcios (Ex 14, 1-31). También al agua que brotó de la roca de Horeb, cuando Moisés la golpeó con su cayado para dar de beber a su pueblo (Ex 17, 1-7).

Pues impossible es que hombre alguno entre en el reino de Dios, salvo por agua e Spíritu Sancto e participación de los vivos e limpios misterios del cuerpo e sangre de Jhesuchristo.

E con las tales oraciones el esperimentado obrero de Dios fablava con él e el otro no le oía. E quando nuestro señor Dios, que le fizo nascer, ordenó que él fuesse baptizado, hoviendo el sancto de passar de aquesta vida, mandole llamar para que le visitasse e díxole:

—¿Cómo vees lo que yo tengo dentro?

E él, sintiendo en el pulso que la muerte stava cerca, dixo a los de casa que aparejassen las cosas de la sepultura, ca no podía scapar. E díxole el gran Basilio:

—No sabes lo que te dizes.

E dixo el judío:

—Cree, señor, que el sol se porná hoy con el sol.

E entonce dixo el sancto:

—¿E qué será si no muero fasta la manyana?

Respuso el judío:

—No es possible, ca a penas tienes vida de una hora, mas ordena tu iglesia e tus cosas, ca no vivirás fasta el sol puesto.

Dixo el sancto:

—E si viviere fasta manyana a hora de sexta,[2125] ¿qué farás?

Respuso el otro:

—Que muera.

Dixo el sancto:

—Plázeme que mueras quanto al pecado, mas que vivas en tu Christo.

Dixo el judío:

—Bien sé lo que dizes e yo lo faré si fuere como dizes.

E prometió con espantables juramentos que, si vivía el discípulo de Dios fasta aquella hora, de recebir el baptismo.

E entonce nuestro padre Basilio rogó a nuestro señor Dios que le alargasse la vida, porque salvasse aquel judío. Embió pues el sancto en la mañana por el judío, el qual vino desfiuzado[2126] pensándole fallar muerto, e viéndole vivo, maravillose, e lançándosele a los pies, dixo:

—De todo mi pensamiento digo que no hay Dios grande salvo el de los christianos e no hay otro Dios sino aquel. Por ende yo, señor Christo, abhorrezco la abhominable religión de los judíos e me allego lealmente a la verdad de los christianos, manda pues batizar a mí e a toda mi casa.

Díxole el sancto:

—Yo quiero batizar de mis manos a ti e a toda tu casa.

Continuando pues otra vez el médico e tocándole el pulso derecho, díxole:

—Señor, tu virtud flaquea e la natura ha mucho desfallecido.

Díxole el sancto:

—Nosotros tenemos el Cre- [f. 144v] ador de natura que nos confuerta.

2125 *a hora de sexta*: a las doce de la mañana.
2126 *desfiuzado*: 'desconfiado' (RAE U, 1791).

E levantándose, vino a la sancta iglesia de Dios e baptizole delante de todo el pueblo con toda su casa; e púsole por nombre Joan. E fízole comulgar, e levole a su dormitorio, e diole de comer, e ensenyávale las cosas de la eternal vida, e al nuevo cavallero allegava a su corral con su mujer e fijos. E el físico, los días siguientes, passava por las benditas casas e dava lo que havía con la medicina ganado e lo que le quedava.

[Muerte de Basilio]

E cerca hora de VIIII stovo el gran padre nuestro Basilio al sagramento de la missa en la sancta iglesia con los escogidos del clero e los capitanes de la ciudad; e partió otra vez con ellos el pan, adoctrinando e besándolos, e encomendando al nuevo caballero de Christo e a todos a Dios; e la III parte de la comunión que le fue dada por Dios tomó, por ser dispuesta para soterrar consigo; e yaziendo en el lecho, fizo gracias a nuestro señor Dios en la despedida del cuerpo por la fe del phísico.[2127] E assí, faziendo gracias, rendió el spírito e fue ayuntado a los príncipes de los sacerdotes e a los grandes predicadores el trueno del gran Verbo.[2128]

E viendo el gran médico de los judíos que assí como le dixo el sancto e gran príncipe de los sacerdotes, Basilio, assí murió, cayendo sobre sus pechos, dezía con lágrimas:

—Por cierto, Basilio, siervo de Dios, si no quisieras, ni haun agora murieras.

E el día siguiente ayuntose gran muchidumbre e levó el honrado cuerpo al iglesia muy embalsamado e con buenos olores. E oyendo esto Gregorio, obispo de Nazanti, vino a más de andar, e viendo el honrado cuerpo, cayó sobre él, e llorando mucho, amonestava al pueblo a oración e himnos e spirituales cantares, a fazer con honra conviniente la gloriosa memoria del gran sacerdote. E concorriendo juntos XII obispos e mucha gente de la ciudad, pusiéronle en una sepultura de mármol en la iglesia del sancto e glorioso mártil Isichio,[2129] donde el obispo Leoncio,[2130] ante de él, con otros fue sepultado.

El gran Basilio, después de haver fecho vida de ángel, murió el primero de enero en el V anyo del imperio de Valens e Valentiniano, dexando la memoria de su vida a la iglesia, que stá, según la operación del Spíritu Sancto, scripta con él en el libro de los cielos[2131] a honra e gloria de Jesuchristo nuestro señor.[2132]

2127 *phísico*: 'médico' (RAE U, 1780).

2128 En este fragmento se identifica a Basilio con el trueno, al igual que en la *Biblia* hay una referencia a los "hijos del trueno" o "Boanerges", nombre que dio Jesús a sus discípulos Juan y Santiago (Mc 3, 13-19). Respecto a la denominación de Dios como Verbo, véase Jn 1, 1-9.

2129 *mártil Isichio*: probablemente se refiere a uno de aquellos cuarenta cristianos pertenecientes a la legión XII Fulminata que se encargaba de la defensa de Asia Menor, que fueron conminados por el emperador Licinio a renegar de su fe y que murieron en la ciudad de Sebaste tras sufrir martirio. No se sabe dónde fueron enterrados, aunque según Gregorio de Nisa, fueron sepultados no lejos de Ibora, a unas cinco horas de camino de Zileh, en Turquía. [Por línea] <http://www.mercaba.org/SANTORAL/Vida/03/03-10_40_MARTIRES_SEBASTE.htm>. [Consulta 13-7-2009]

2130 *Leoncio*: obispo de Antioquía entre los años 344-357, partidario del arrianismo.

2131 *libro de los cielos*: referencia al libro que se menciona en Ap 20, 12-15, donde están escritos los nombres de los que habrán de salvarse en el juicio final. Véase nota en la "Vida de sant Anthonio, abad".

2132 *murió el primero de enero en el V anyo del imperio de Valens e Valentiniano*: esta referencia cronológica sitúa la muerte de Basilio en el año 369, dado que Valente y Valentiniano son nombrados emperadores en el año 364, si bien la fecha normalmente admitida es la de 379 y la carta de pesar enviada por Gregorio Nacianceno a Gregorio de Nisa por la muerte de Basilio ha sido fechada a comienzos del año 379 (véase epístola 76, "A Grégoire de Nysse", en SAINT-GRÉGOIRE DE NAZIANZE, *Lettres*, I [ed. bilingüe de Paul GALLAY], pp. 93-94). Por otra parte, en el año 379 los emperadores Valente y Valentiniano ya habían fallecido, por lo que no

[56] De sant Effrem.[2133]

Hermanos, yo os quiero dezir la historia de Effrem, que fue de Siria.[2134] El qual, stoviendo en el yermo, alumbrándole una resplandor del Spíritu Sancto e oyendo los milagros de nuestro padre Basilio,[2135] preguntava que le dixiessen qué tal era el gran Basilio. E stoviendo fuera de sí, vio una colona[2136] de fuego cuya cabeça llegava al cielo e oyó una voz que dende ar[r]iba dezía:

—Effrem, Effrem, como has visto esta columna de fuego, tal es el gran Basilio.[2137]

[Efrem marcha a Cesarea para conocer a Basilio]

E luego tomando un intérprete, porque no sabía la lengua griega, vino a la famosa iglesia de Cesarea de Capadocia[2138] e vino en la fiesta de sancta Theophanía,[2139] e entrando quedo, vio passear por el iglesia al gran Basilio e dixo al que le acompanyava:

—En vano havemos trabajado, hermano, según yo sospecho, ca stoviendo este en tal orden, no es como le vi —ca viole vestido de una stola blanca[2140] e al clero que stava con él, todo blanco.

E retrayose a un logar apartado e secreto de la iglesia, e stava como desesperado, diziendo:

—Nós havemos suffrido la carga del día e de la calura, e ninguna cosa havemos alcançado, e este, stoviendo con tanta gente e honra humana, ¿es pilar de fuego? Mucho me maravillo.

---

es posible pensar en un error de transcripción y hablar del decimoquinto año de gobierno de los emperadores mencionados. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "quinto anno imperij valens et valentiniani".

2133 En *Vitae patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 321) se lee que esta vida es de autor desconocido y que habría sido traducida por Gerardo Vossio, que fue teólogo de Borchlonius: "*Vita sancti Ephraem syri, diaconi Edessae, auctore graeco incerto, interprete Gerardo Vossio*". Este santo es mencionado en SOZOM. hist. eccl. 3, 16 y 6, 34 y en NICEPHOR. hist. eccl. 9, 16 y 11, 40.

2134 Introducción del autor de esta vida en primera persona. San Efrem es mencionado en el capítulo de Abraam, con quien mantuvo una estrecha amistad. Véase nota en el capítulo titulado "De Abraam hermitany".

2135 *padre Basilio*: véase el capítulo de la "Vida de Basilio, obispo de Capadocia".

2136 *colona*: 'columna'. Término ampliamente documentado en las obras del aragonés Juan Fernández de Heredia.

2137 Con estas palabras se equipara a Basilio con el propio Yavé. En Ex 13, 21-22 se cuenta que Yavé guió al pueblo de Israel en su huida de Egipto adoptando la forma columna de nube por el día y de columna de fuego para alumbrarlos por la noche.

2138 *Cesarea de Capadocia*: nombre que recibió en época romana la actual ciudad de Kayseri, ciudad turca situada en el centro de Anatolia, en la región de Capadocia. También se le conoció en época romana con el nombre de Cesarea Mazaca. Antiguamente perteneció a Siria, actualmente a Turquía.

2139 *fiesta de sancta Theophanía*: la fiesta de la Teofanía, también llamada Epifanía, celebra la aparición de Dios en el mundo en forma visible. En el calendario gregoriano fijado por el papa Gregorio XIII en 1582, la iglesia ortodoxa celebra esta fiesta el 6 de enero.

2140 *estola blanca*: 'prenda de tela alrededor del cuello del sacerdote, usada para las celebraciones litúrgicas. La usan los obispos y presbíteros, colgando del cuello hacia delante; y los diáconos, desde un hombro hasta la cintura atravesando en diagonal la espalda y el pecho. Es símbolo de los poderes sagrados que recibe el sacerdote, como pastor que lleva a sus ovejas sobre sus hombros, como maestro que enseña a sus discípulos y como guía que conduce a las almas hacia la vida eterna'. [Por línea] <http://www.es.catholic.net/conocetufe/423/2216/articulo.php?id=21383> [Consulta 10-07-2010].

Fablando pues él estas cosas, embió san Basilio su arcidiano, diziendo:

—Ve a la puerta de poniente e en el rincón de la iglesia fallarás el abad Effrem, que stá con otro, e tiene una cogolla, e es hombre pequenyo e [f. 145r] de pocas barbas, e dile: "Entra, que el arçobispo, tu padre, te llama".

E de que supo Effrem por el turcimán lo que le dezían, respuso:

—Hermano, tú has errado, ca nosotros somos estranjeros.

E yendo el arcidiano, recitó estas cosas a Basilio.

Leyendo el gran Basilio los sagrados libros e viendo sant Effrem la lengua fogosa que fablava por su boca, dixo el sancto glorioso Basilio al arcidiano:

—Ve e dile: "Señor Effrem, entra en la sagrestía".[2141]

De lo qual se spantó sant Effrem e dio gloria a Dios, e las rodillas puestas en el suelo, dixo:

—Por cierto el gran Basilio es verdadero pilar de fuego e el Spíritu Sancto fabla por su boca.

E pidió al arcidiano que le escusasse; empero, después de acabado el officio, entró Basilio en su cámara secreta e llamó a sant Effrem e saludole e díxole:

—Bien vengas, padre de los fijos del yermo, bien seas venido el que has acrecentado los discípulos de Christo en el mismo yermo e has lançado los demonios en nombre de Christo, e pues has venido a ver un hombre pecador, Dios te dé el gualardón según su trabajo.

E respondiéndole el honrado Effrem e diziéndole quantas cosas en el corazón tenía que se le acordassen, comulgó a él e a su companyero de sus sanctas manos.

[Efrem pide a Basilio que interceda por él ante Dios para que le enseñe a hablar en griego]

E faziéndole él esta caridad, dixo sant Effrem:

—Muy honrado padre, una gracia te pido, otórgamela.

Respúsole:

—Manda e di lo que quisieres, ca mucho te devo, endemás por tu trabajo de haver a mí venido.

Dixo el honrado Effrem:

—Yo, padre, bien sé que qualquier cosa que pidieres a Dios te dará e querría que le rogasses que sepa yo fablar en griego.

El qual respuso:

—Tú has pedido cosa que sobra mis fuerças, empero por quanto has fielmente demandado, ven, honrado padre e maestro del yermo, e pidámoslo ambos a Dios, ca él puede cumplir tu voluntad, ca scripto stá que fará la voluntad de los que le temen e oirá los ruegos de ellos e los fará salvos.[2142]

E faziendo oración muchas horas, dixo el gran Basilio:

—¿Por qué, señor Effrem, no recibes el orden de sacerdote?, ca mucho te conviene.

E respúsole por el intérprete sant Effrem:

—Porque soy pecador.

2141 *sagrestía*: 'lo mismo que sacristía' (RAE U, 1803).
2142 Sal 145 (Vg 144), 19.

Entonce replicó Basilio:

—Pluguiera a Dios que yo toviera tus pecados.

E díxole:

—Finquemos las rodillas.

E assí yaziendo en suelo, puso su mano en sant Effrem el gran obispo Basilio e díxole las cosas que son del diácono, e díxole:

—Manda e faznos levantar.

E assí, después de suelta su lengua, dixo sant Effrem en griego:

—Recibe, salva, have misericordia e guárdanos, Dios, por tu gracia.

Entonce se cumplió lo que stá scripto en el Propheta: "Entonce saltará el coxo como venado e se abrirá la lengua de los mudos".[2143] E fablando él en griego, en la misma hora dieron gloria a Dios omnipotente que oye las oraciones de los que le piden e temen. E alegrándose spiritualmente por III días, e ordenando el sancto sacerdote al intérprete en diácono e al mismo Effrem bienaventurado en presbítero, dexolos en paz, dando gloria a Dios en quanto oyeran e vieran como les dixo.

Acábase la primera parte de la presente obra.[2144] [f. 145v]

2143 Is 35, 6.

2144 *Acábase la primera parte de la presente obra*: con el capítulo de san Efrem finaliza la parte dedicada a dar testimonio de la vida de los padres religiosos que moraron en el desierto y comienzan los castigos, que, ordenados primero en doscientos ocho capítulos y a continuación temáticamente, aconsejan sobre cómo deben comportarse los religiosos.

[II PARTE. *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*]

Prólogo de la segunda parte del presente libro.

¿Quién duda star por el merecimiento de los sanctos el mundo en pie? De aquellos endemás cuyas vidas en este libro se scriven, que fuyeron con todo su pensamiento el vicio de la carne e, dexado el mundo, fueron a buscar los más desmesurados secretos del yermo e ende por espantosas penyas e spantables cuevas, faziendo su vida, ni han fambre ni set por quanto la diestra de Dios los sostiene e les da de comer.

Plega[2145] a nuestro senyor Dios, senyor mío fidoso,[2146] que merezcas el perdón de tus pecados por los merecimientos e suplicaciones de estos. Por ende, no deseches la puridad e las razones no febridas,[2147] ca no conviene mucho a la divina ensenyança con Lógica e Rethórica formar las palabras, mas aconsejar los corazones de los hombres en fe e obras de verdad, ca la vida e fe de los sanctos patriarchas e prophetas Abraam, Isaac, Jacob, Moisés e Helías e Joan ha sido scripta no solamente por honrar a aquellos que Dios havía dado gloria e tenía en su reino, mas por mostrar a los que vernían después la ensenyança de la verdad e los enxemplos de la salud.[2148]

2145 *plega*: 'agrada'. Forma poco frecuente en la actualidad del presente de subjuntivo del verbo irregular *placer*. Sin embargo aparece documentada ampliamente en CORDE en textos desde el siglo XIII.

2146 *fidoso*: 'fiel' (RAE A, 1732). La forma *fidos* está documentada en *La Austriada* (1584) de Juan Rufo, donde se lee: "[...] Acude, como suelen al bramido/ de la inocente res fidos mastines/ contra lobos rapaces y malsines [...]". CORDE [02-02-2013].

2147 *febridas*: 'guarnecidas, adornadas' (RAE A, 1732).

2148 Prólogo que encabeza la segunda parte de la obra que estudiamos. Dicha parte corresponde a los libros tercero, quinto y sexto de los *Verba Seniorum*, publicados en 1615 por Rosweyde, quien atribuye la autoría del libro tercero a Rufino, mientras que los libros quinto y sexto se presentan como de autor desconocido. Aunque más adelante, en el encabezamiento que da entrada a la obra, se menciona la labor de traducción de san Jerónimo, en la edición de Migne esta tarea se atribuye a Pelagio, diácono, Juan, subdiácono y Pascasio: "*De Vitis Patrum. Liber tertius, sive Verba Seniorum, auctore probabili Ruffino Aquileiensi Presbytero*" (PL 73, col. 739-740); "*De Vitis Patrum. Liber Quintus, sive Verba Seniorum, auctore graeco incerto, interprete Pelagio S. R. E. Diacono*" (PL 73, col. 851-852); "*De Vitis Patrum. Liber Sextus, sive Verba Seniorum, auctore graeco incerto, interprete Joanne S. R. E. Subdiacono*" (PL 73, col. 991-992) y "*De Vitis Patrum. Liber Septimus, sive Verba Seniorum, auctore graeco incerto, interprete Paschasio S. R. E. Diacono*" (PL 73, col. 1025-1026). Los recientes estudios de José Geraldes Freire demuestran que existió una colección diferente a las ya conocidas, titulada *Commonitiones Sanctorum Patrum*, que incluía los cuarenta primeros ejemplos de los *Verba Seniorum* publicados por Rosweyde como libro III. Véase GERALDES FREIRE, José, *Commonitiones Sanctorum Patrum. Uma nova colecção de apotegmas*, Coímbra, 2010.

Comiençan los amonestamientos e castigos[2149] de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo.

Capítulo I

[Conveniencia de la abstinencia en espera de la recompensa tras la muerte]

Un sancto viejo, preguntándole los monges la causa de su abstinencia, respuso:

—Fijuelos, conviene que abhorrezcáis todos los plazeres de la presente vida e deleites del cuerpo e el contentamiento del vientre; e que no vamos buscando honras. E nuestro senyor Jhesú nos dará honores en el cielo e folgança en la vida eterna, e con sus ángeles, gloriosa alegría.[2150]

Capítulo II

[Conveniencia y ventajas de comer y dormir moderadamente]

El mismo viejo dixo por qué naturalmente el hombre ha fambre:

—Conviene comer para sostener el cuerpo e no fartar el vientre, ca el dormir naturalmente es dado al hombre, mas no para que se farte e faga en ello demasía, porque podamos abaxar e refrenar las passiones e vicios de la carne. Ca el dormir demasiado faze el sentido e pensamiento del hombre perezoso e pavorido e las vigilias le fazen más delgado e apurado; ca los sanctos religiosos dixieron que las sanctas vigilias apuran e alumbran el pensamiento, e el velar demasiado causa frenesía[2151] e dolor de cabeça e de todo el cuerpo. Mas haun el ensanyarse, naturalmente contece al hombre, no empero que se mueva compassión, mas que se ensanye contra sí mismo e sus vicios, porque pueda ligeramente emendarse e lançarlos de sí. Por semejante, haun si vemos fazer a los otros alguna cosa mala e contra los mandamientos de Dios, conviene contra los vicios de ellos mucho ensanyarnos e castigarlos con diligencia e reprender e amonestarlos, porque emendando se salven e alcancen la eternal vida.[2152]

Capítulo III

[Comparación entre el sufrimiento de la abstinencia y los sufrimientos del infierno]

Havía un viejo en el yermo más estremero que trabajó muchos anyos en abstinencia e en todo el spiritual exercicio, e viniendo a él algunos frailes, maravilláronse de su perseverancia, diziendo:

—Padre, ¿cómo puedes comportar este lugar tan seco e suzio?

A los quales respuso:

2149 *castigos*: 'advertencia, aviso y enseñanza' (RAE A, 1729). Comienza por tanto a partir de este libro la presentación de una serie de ejemplos cristianos siguiendo la línea de literatura didáctica y moralizadora que se redactó durante la Edad Media en obras como por ejemplo los *Castigos del rey don Sancho IV*, libro de finales del siglo XIII.

2150 Desde el capítulo I hasta el capítulo CCVIII de esta edición se presentan una serie de máximas o sentencias y ejemplos de los padres que corresponden al libro tercero de los *Verba Seniorum*, atribuido a Rufino. Damos también la correspondencia con la obra titulada *Commonitiones Sanctorum Patrum*. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 1, col. 739; COMMON. patr. 1, 1.

2151 *frenesía*: 'frenesí, locura furiosa acompañada de calentura' (RAE U, 1791).

2152 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 2, col. 739-740; COMMON. patr. 1, 1.

—Todo el trabajo del tiempo que stoy aquí no tura tanto como una hora de [f. 147r] los tormentos del infernal fuego, por ende conviene en el breve tiempo de aquesta vida suffrir trabajo e mazrar las passiones de nuestro cuerpo e carne, porque fallemos reposo en aquel venidero e eterno siglo que nunqua fallece.[2153]

Capítulo IIII

[La abstinencia de un hombre que no comía hasta hora de nona]

Dezíannos los sanctos viejos de un religioso, que un tiempo tanto era por los demonios atormentado que luego, en amaneciendo, tanta fambre e desfallecimiento le davan que en ninguna manera la podía suffrir; empero, dezía él en su corazón: 'En qualquier manera yo haya fambre, forçado es sperar fasta hora de tercia e entonce comer'. E quando venía tercia, dezía otra vez a sus pensamientos: 'Haun agora me conviene por fuerça sufrir fasta sexta'. E después de tocada sexta poníase delante pan e agua, e dezía: 'Mientra se moja este pan, conviene sperar IX'. E como hoviesse venido la hora de nona, según su costumbre dezía todas sus oraciones e psalmos según la regla, e ponía el pan para comer.

Esto pues fizo muchos días. E assí lo fizo un día dende I fasta IX; e como en la hora de nona se hovisse assentado para comer, vio del capacillo donde stava el bizcocho, haver salido un gran fumo por la ventanilla de su cella. E assí, dende aquel día, ni hovo fambre ni sintió en el cuerpo desfallecimiento, ante más se enforteció en la fe e abstinencia su corazón tanto, que ni dende a dos días hoviesse gana de comer. E assí, ayudando la gracia de Dios a su pelea, con su paciencia sola amató e vinció las passiones de la gula e de la carne.[2154]

Capítulo V

[Historia de unos frailes que no pudieron soportar la vida eremita de trabajo, privaciones y oración]

Salieron una vez del monesterio unos frailes a visitar los padres que moravan en el yermo e, como hoviessen venido a un hermitano viejo, recibiolos con gran gozo e como es la costumbre pusoles una pequenya mesa delante, ca viéndolos cansados del camino, fízoles dar de comer ante de la hora e púsoles delante quanto en su cella tenía para que comiessen e reposassen. E como fue de noche, dixieron sus oraciones e psalmos como acostumbravan. E el viejo susodicho dormía en otro lugar apartado e oía los que fablavan entre sí e dezían:

—Estos hermitanos mejor comen que los que stán en los monesterios.

E oyendo esto el viejo, calló. E como hovo amanecido, fizieron su camino para otro hermitano que stava cerca, e quando salían, díxoles el viejo:

—Saludadle de mi parte e dezidle: "Guarda que no riegues las ortalizas".

E él entendiolo e detuvo los mismos religiosos e dioles que fiziessen algo e que texiessen espuertas; e assentado con ellos, él mismo obrava. E en la noche anyadió sobre su costumbre otros psalmos; e después de acabadas las orationes, díxoles:

—Nosotros no acostumbramos de comer cadadía, empero, por vuestra venida, forçado nos es hoy cenar.

E púsoles delante pan e sal, e díxoles:

2153 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 3, col. 740; PEL. I vitae patr. 5, 7, 25; COMMON. patr. 1, 4.
2154 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 4, col. 740; PEL. I vitae patr. 5, 4, 58; COMMON. patr. 1, 5.

—Por vosotros devemos algo más cenar.

E púsoles un poco de vinagre e sal e un poquito de azeite. E como se hovieron levantado de la mesa, començó otra vez de cantar fasta cerca del día e díxoles:

—No podemos por causa de vosotros dezir todo el officio, por ende folgad un poco, pues stáis cansados del camino.

E después, como amaneció, a hora de prima quisieron partirse d'él, mas no los dexó ir el viejo, diziendo:

—Stad comigo algunos días más, ca no os quiero dexar, ante por caridad os quiero haún tener otros tres días.

E aquellos, oído esto, levantáronse en la noche e, ante que amaneciesse, fuyeron del mismo logar.[2155] [f. 147v]

Capítulo VI

[Ejemplo de unos ermitaños que se olvidaron de comer por estar rezando]

Uno de los sanctos viejos fue por saludar a otro hermitano viejo que le recibió con gran alegría; para cuya venida aparejó de comer lentejas cochas. E dixieron entre sí que primero, según su costumbre, dixiessen sus oraciones e psalmos, e después comiessen. E como hovieron entrado, cantavan; e acabaron todo el Psalterio e leyeron de la Scriptura Sancta dos Prophetas; e ya el un día e la noche se passava. E assí, mientra fazían atentamente oración e cantavan, amaneció el día siguiente e entonce entendieron que ya la noche hoviesse pasado. E fablando otra vez entre sí de la Palabra de Dios e declarando ende speciales sesos,[2156] acaheció que, saludándose cerca hora de nona el uno al otro, assí se bolvió el viejo que havía venido a su cella, que se olvidaron de comer el manjar que stava aparejado mientra recibieron el manjar spiritual. E anochecido, falló el viejo la olla llena como havía sido aparejada e entristecido, dixo:

—¡Guay de mí! ¿Cómo nos havemos olvidado este comer?[2157]

Capítulo VII

[Ejemplo de cómo conviene ser honrados, si no podemos sufrir las consecuencias de nuestros malos actos]

Dezíanos el abad Zenón[2158] que una vez, yendo a Palestina, cansado del trabajo del camino, descansó debaxo de un árbol. E stava cerca un campo lleno de pepinos, e pensó en su corazón de levantarse e tomar para su comer de aquellos, ca dixo: 'No es gran cosa lo que tengo de tomar'. E él, respondiéndose en sus pensamientos, replicó: 'Los ladrones son por mandado de los juhezes puestos en tormento, por ende conviene provarme si puedo suffrir los tormentos que los ladrones suffren'.

2155 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 5, col. 741; COMMON. patr. 1, 11.

2156 *sesos*: 'juicios' (RAE A, 1739).

2157 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 6, col. 742; COMMON. patr. 1, 13.

2158 *abad Zenón*: podría tratarse de Zenón de Verona, obispo de esta ciudad desde el año 362 hasta el 372. Luchó contra el arrianismo desde su diócesis. Se conservan algunos tratados o sermones sobre la Trinidad y sobre los sacramentos. Véanse "St. Zeno, bishop of Verona, C.", en BUTLER, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, IV, pp. 119-124 y "Zenón de Verona" en BERARDINO, Angelo (dir.), *Patrología III. La edad de oro de la literatura patrística latina*, pp. 146-150, Madrid, 2007.

E levantándose la misma hora, stovo al fervor[2159] del sol V días sin moverse e dixo entre sí mismo: 'Pues no puedo sufrir este tormento, no conviene furtar, ante trabajar con las manos según mi costumbre e mantenerme con mis trabajos como dize la Sancta Scriptura en los Psalmos: "Comiendo con el trabajo de tus manos, serás bienaventurado e te irá bien",[2160] lo qual cadaldía en presencia de nuestro Senyor cantamos'.[2161]

Capítulo VIII

[Ejemplo del hombre que luchaba contra su lujuria mediante ayunos y oraciones]

El discípulo de un sancto viejo era tentado del vicio de la carne, empero, mediante la gracia de nuestro Senyor contrastava esforçadamente a las malas e suzias imaginaciones de su pensamiento con los ayunos e oraciones, e affligíase mucho trabajando. E viéndole el bienaventurado viejo assí trabajar, díxole:

—Fijo, si tú quieres, yo rogaré a Dios que te quite esta tentación.

E él respúsole:

—Padre, yo veo que si sostengo este trabajo, aprovecho en demasía, ca por causa de aquesta tentación ayuno más e sufro más el star en oración e vigilias. Empero, yo te ruego que ruegues por mí a la misericordia de Dios que me dé virtud que pueda sufrir e pelear valientemente.

Entonce díxole el sancto viejo:

—Yo agora, fijo, he conocido que entiendes bien que esta pelea spiritual con la paciencia aprovecha a la salud eterna de tu alma, ca assí dize el Apóstol: "Yo tove buena contienda, acabé la corrida,[2162] guardé la fe, dende adelante guárdame sta la corona de la justicia, e no solo a mí, mas a quantos aman e dessean su venida".[2163]

Capítulo IX

[Un fraile aconseja a otro tentado de lujuria, paciencia, confesión de los pecados y sufrimiento de las tribulaciones para conseguir la entrada en el reino de los cielos]

Era un otro fraile muy tentado del spíritu suzio de fornicio e, levantándose de noche, fuese a un sancto e aprovado viejo en virtudes e confessole que era muy tentado de fornicación. Como hovo oído esto el viejo, consolávale ensenyándole con palabras spirituales la virtud de la paciencia e deziendo:

—Pelea esforçadamente como stá scripto e sea tu corazón confortado e sostiene al Senyor.

Tornó el religioso a su cella e ved aquí otra vez [f. 148r] cómo la tentación le repugnava e él aquexó otra vez de ir al viejo susodicho. E viéndole el viejo, ensenyávale otra vez que pacientemente e sin cansar comportasse, e dezíale:

—Fijo, cree que nuestro senyor Jhesuchristo te embiará ayuda del cielo para que puedas sobrar esta passión.

2159 *fervor*: 'calor vehemente, como el fuego o el sol' (RAE A, 1732).

2160 Sal 128 (Vg 127), 2.

2161 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 7, col. 742; PEL. I vitae patr. 5, 4, 17; COMMON. patr. 1, 14.

2162 *corrida*: 'camino', 'curso y modo de proceder de uno' y 'duración, permanencia y curso de las cosas durante el tiempo de su existencia' (véase *carrera* RAE A, 1729).

2163 2 Tim 4, 7-8. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 8, col. 742-743; PEL. I vitae patr. 5, 5, 20; COMMON. patr. 2, 1.

E conortado el religioso por los amonestamientos del sancto viejo, tornó a su cella. E la tentación otra vez le turbava mucho el pensamiento e luego, en la misma hora de la noche, bolvió al viejo e rogávale que más atentamente rogasse por él. E díxole el viejo:

—Fijo, no temas ni scondas tus pensamientos, ca en esta manera el spíritu malo se apartará de ti, ca ninguna cosa tanto quita la fuerça a los demonios, quanto si alguno revelare los secretos de su corazón a los sanctos e bienaventurados padres. Por ende, esfuérçate e consuélese tu corazón, e sostén al Senyor, ca donde la pelea es más dura, ende será la corona más gloriosa. En fin, el sancto propheta Isaías dize: "¿Es quiçá flaca la mano del Senyor para salvar o es cansada su oreja para que no oya?"[2164] Piensa pues, fijo mío, que el Senyor espera tu pelea contra el diablo e por esso te apareja la corona de la eternidad. Por ende nos amoniesta la Sancta Scriptura que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reino de los cielos.

Oyendo esto el religioso, confirmose mucho en Dios su corazón e quedó con el viejo e no quiso más bolver a su cella.[2165]

Capítulo X

[Sobre cómo Dios envía ayuda a los monjes para que superen sus tribulaciones. Tentaciones del abad Moisés]

Tan gran tentación puso una vez el demonio de fornicación al glorioso abad Moisés,[2166] el qual morava en un lugar llamado Piedra,[2167] que no podía folgar en su cella; mas fuese al sancto abad Isidoro[2168] e rezole la fuerça de su tentación. E como el abad Isidoro, dando testimonios de las Sanctas Scrituras le aconsolasse e le rogasse que bolviesse a su cella, no quiso bolver. Entonce subieron ambos a lo más alto de su cella e díxole Isidoro:

—Mira a Poniente e para mientes.

E como mirasse, vio una muchidumbre de demonios con furia turbados pelear como si stoviessen en la pelea. Después díxole:

—Mira a Levante.

E como alçó los ojos, vio muchos ángeles e una gloriosa e resplandiente hueste de virtudes celestiales sobre la lumbre del sol. Díxole entonce el abad Isidoro:

—Para mientes, ca los que has visto en Poniente son los que pelean con los sanctos e los que has visto en Levante son los que embía Dios en ayuda de sus sanctos. Conosce pues que muchos hay con nosotros, como dize el propheta Heliseo e haun dize sant Joan, que mayor es el que stá en nosotros que el que en este mundo.[2169]

2164 Is 59, 1.

2165 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 9, col. 743; COMMON. patr. 2, 2.

2166 *abad Moisés*: conocido como Moisés el Negro o Moisés el Etíope (330-405). Monje y sacerdote que vivió en los monasterios de Wadi-al Natrum, situados en el desierto de Escitia, al Noroeste de El Cairo. Sus reliquias, junto con las de san Isidoro, se conservan en la iglesia de la Virgen en el monasterio de Paromeos o Al-Baramus, probablemente uno de los más antiguos de Escitia, fundado por san Macario de Egipto hacia el año 335. [Por línea] http://www.es.catholic.net/santoral/articulo.php?id=14028> [consulta 06-08-2010]. Véase también GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, pp. 34-42. Existe una imagen pintada de Moisés el Negro en la nave norte de la iglesia del monasterio de san Antonio. GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries*..., p. 80.

2167 Debe de referirse a la roca de Troé, también llamada Petra, al lado de la ciudad de Menfis.

2168 San Isidoro fue un sacerdote y ermitaño que vivió en el desierto de Escitia. Murió aproximadamente hacia el año 391. Véase "St. Isidore, P. H.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, p. 153, Dublín, 1852.

2169 1 Jn 4, 4.

E oídas estas cosas, consolose el sancto abad Moisés e bolviose a su cella faziendo gracias e dando gloria a la paciencia de la bondad de Jhesú nuestro senyor.[2170]

Capítulo XI

[Ejemplo del religioso que dejó de pensar en la mujer amada tras comprender que la hermosura es un don pasajero]

Havía un fraile en el yermo de Scithia, diligente e alegre en el sevicio de Dios e en la spiritual conversación, al qual puso el enemigo de natura humana pensamientos que se recordasse de la hermosura de una mujer que él conoscía e que se turbasse mucho pensando en ella.

E acaheció, por dispensación de Jhesú nuestro senyor, que otro religioso de Egipto vino a visitarle por caridad. E mientra fablavan, dieron en unas razones tanto, que les vino a dezir aquel fraile de Egipto, sin saber su passión, que era finada aquella muger cuyo amor al fraile mucho atormentava. E como lo oyó aquel, dende a pocos días fue a donde stava el cuerpo de aquella mujer e abrió de noche su sepultura e con su manto alimpió su podridura[2171] e corrupción; e bolvió a su cella e poníase la fedor delante e dezía en su pensamiento: [f. 148v] '¡Cata'quí lo que desseavas! ¡Fártate!' E assí, con aquel fedor atormentava a sí mismo fasta que cessó en él aquella suzia tentación.[2172]

Capítulo XII

[Ejemplo del religioso que, tras vender sus trabajos y fornicar, no quería volver a su celda, y de cómo gracias a la penitencia de su hermano se salvó]

Dos hermanos monges fueron a una ciudad vezina para vender lo que con sus manos todo el anyo havían obrado. E uno de ellos salió para mercar ciertas cosas que havía menester e el otro quedó solo en la posada, e por tentación del diablo cayó en fornicación; e como bolvió el otro, díxole:

—Ahe, pues havemos vendido nuestros trabajos e mercado lo que era necessario, tornemos a nuestras cellas.

E respúsole el que quedó en la posada e díxole:

—No puedo bolver.

E como le rogasse mucho su hermano e le preguntasse por qué no bolvía, el otro le confessó e dixo:

—Porque quando partiste de mí, cahí en fornicio, e por tanto no quiero bolver.

E su hermano, queriéndole ganar e salvarle la alma, díxole con juramento:

—Yo, por semejante, quando stove de ti apartado cahí en el pecado de fornicación, empero bolvamos a la cella e pongámosnos en penitencia, ca a Dios todo es possible, para que si nos repintiéremos, nos perdone, porque no seamos en el infierno del eternal fuego e penas atormentados en donde no hay remedio de se repentir, mas fuego sin cessar e grandes tormentos.[2173]

2170 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 10, col. 743-744; PEL. I vitae patr. 5, 18, 12; COMMON. patr. 2, 4.

2171 *podridura*: 'dícese de lo que está podrido'. Aparece documentado este término en el *Vidal Mayor* (*ca.* 1250), el *Libro de actoridades* (*Rams de Flors*) (1376-1396) y la traducción de las *Vidas paralelas de Plutarco* (1379-1384), ambas de Juan Fernández de Heredia, y el *Libro de Palladio* (1380-1385), de Ferrer Sayol, donde se lee: "[...] Ca sepas que la tal podridura de aquellos polls. faze mudar la sabor de la mjel [...]". CORDE [02-02-2013].

2172 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 11, col. 744; PEL. I vitae patr. 5, 5, 22; COMMON. patr. 2, 5.

2173 Véase Ap 20, 15 y Mt 25, 41.

E assí bolvieron a sus cellas e fueron a los sanctos religiosos e tendiéronse a sus pies con mucho lloro e lágrimas e confessáronles la tentación que les havía acahecido; e fizieron quanto los viejos les mandaron e la penitencia que les mostraron. E assí, el hermano que no pecó fazía penitencia por el que havía pecado, como si hoviesse pecado, por el gran amor que le tenía. E viendo nuestro Senyor el trabajo de su caridad, en breve tiempo reveló a los sanctos religiosos que tal era la causa e que por caridad del que no havía peccado e havía fecho penitencia por la salud del otro, havía Dios perdonado al que peccado havía, ca esto es como lo que stá scripto, que puso su vida por la salud de su próximo.[2174]

Capítulo XIII

[Ejemplo del religioso tentado de lujuria al que las oraciones de otro religioso no le aprovechaban]

Otro religioso por semejante era tentado del vicio de la carne e fuese a un viejo de muy perfecta vida e rogávale, diziendo:

—Padre bienaventurado, ten cuidado e ruega por mí, ca gravemente me atormenta el pecado de la carne.

Oído esto, el viejo fazía oración muy atentamente noches e días, rogando a Dios por él. E venía otra vez el mismo religioso e rogava al viejo que más devotamente rogasse por él; e por semejante, con todo cuidado, el glorioso viejo rogava por él. E viendo el viejo al monge, que venía a él a menudo e que le rogava que fiziesse oración, muy entristecido maravillávase que Dios no oía su oración. E la misma noche revelole Dios el defecto de la pereza e descuido que aquel monge tenía, e los deleites del cuerpo. E fuele mostrado por esta manera, ca vio sentado a aquel monge e el spírito de fornicación en diversas formas de mujeres jugar delante d'él; e cómo tomava plazer con ellas; e vehía el ángel de Dios, ende presente, que se ensanyava e dolía mucho porque no se levantava ni se tendía en las orationes a Dios, ante se delectava en sus imaginaciones. Todo esto le fue descubierto por revelación al sancto viejo e assí conoscía que la culpa e descuido de aquel monge causava que no fuessen oídas sus oraciones. E entonce díxole el viejo:

—Hermano, culpa tuya es, que te delectas en malos pensamientos. Ca impossible es partirse de ti el spíritu suzio de fornicación, haunque fagan otros oración e rueguen a Dios, si tú mismo no trabajas con ayunos, oraciones e muchas vigilias, rogando con gemidos a la misericordia de nuestro senyor Jhesu- [f. 149r] christo que te ayude para que puedas contrastar a los malos pensamientos. Ca los físicos que dan medicinas a los hombres, puesto que fagan todas las cosas con gran diligencia, empero, si el doliente no se guardare de las viandas contrarias e de lo que suele en las dolencias danyar, ninguna cosa le aprovechará la cura e diligencia de los físicos. E de essa manera misma contece en las enfermedades de la alma, ca puesto que con toda diligencia e cuidado los sanctos religiosos, que son los físicos spirituales, rueguen a la misericordia de nuestro Salvador por aquellos que se les encomiendan, sino que ellos con toda atención, assí en oraciones, como en toda obra spiritual fizieren cosas que agraden e sean plazientes a Dios, no les aprovecharán las oraciones de los sanctos, siendo ellos descuidados e fríos en la devoción.

Oído esto, remordiose el religioso en su consciencia e, con todo cuidado, según la ensenyança del viejo, affligiose en ayunos, oraciones e vigilias. E assí mereció la misericordia de nuestro Señor e fuese d'él el spírito de la suzia passión.[2175]

2174 1 Jn 3. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 12, col. 744-745; PEL. I vitae patr. 5, 5, 27; COMMON. patr. 2, 6.

2175 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 13, col. 745; PEL. I vitae patr. 5, 5, 19; COMMON. patr. 2, 7.

Capítulo XIIII

[Ejemplo del monje que fue tentado por una mujer de su familia y del monje al que se le derramaba el agua del jarro cuando quería beber en la comida]

Era un monge e morava en el yermo. E una moça del linaje e parentesco suyo, a cabo de muchos anyos falló en qué logar habitava el monge susodicho e por tentación del diablo fue al desierto a buscarle; e fallado, entró en su cella affirmándole que era de su parentesco e linaje, e stovo ende con él e cayó en pecado con ella. E havía otro monge que stava en el yermo, el qual, viniendo a la hora del comer, el jarro con el agua que se havía para bever aparejado se le vertía e toda la agua se derramava en tierra. E esto le acaheció por algunos días quando venía a comer, que siempre se le vertía la agua e no podía bever. E pensava entre sí mismo de ir a aquel otro monge e dezirle del jarro que se vertía e toda la agua se le derramava.

Otra vez, como durmiesse de noche en el camino en un antiguo templo de ídolos que stava derribado, oyó fablar los demonios entre sí, que dezían:

—Esta noche havemos fecho caher de cabeça aquel monge en fornicación.

E oyendo esto, maravillávase. E como hovo amanecido, vino al monge e fallole de muy grave tristeza adolorido e díxole:

—Hermano, ¿qué faré, que a la hora que quiero comer, luego el jarro en que tengo el agua se me vierte e no tengo qué bever?

E respúsole el monge susodicho:

—Tú me has venido a preguntar por qué el jarrillo se te vierte, mas yo te pregunto qué faré, que esta noche he caído en fornicación.

E el fraile respúsole:

—Esso ya lo sabía yo ante.

E el otro replicole:

—¿De dónde lo has podido saber?

E él dixo:

—Quando en el camino de noche reposava, oí los demonios fablar entre sí e que se alabavan de tu cahída. E entristecime mucho.

Entonce respúsole aquel monge e díxole:

—Salir quiero de este yermo e ir al mundo.

Oyendo esto aquel, díxole:

—Hermano, ruégote no fagas esso, mas súffrelo con paciencia e queda,[2176] e lancemos la mujer e váyase a su casa, ca esta pesquisa claramente es de la arte del diablo. E más conviene a tu salud que quedes en este logar con afflictión del corazón e del cuerpo e con gemido entranyal e lágrimas fasta la muerte e ruegues a la piedad de nuestro Salvador que puedas fallar misericordia en aquel espantable día del gran juhizio de Dios.[2177]

Capítulo XV

[Ejemplo del fraile tentado de fornicio que modeló una mujer y una hija de barro y así se dio cuenta de que no podía trabajar tanto para mantenerlas]

Havía un fraile en el yermo e morava en el lugar llamado Cellia[2178] e atormentávanle los demonios en la passión de fornicio. E pensó en sí mismo, diziendo: 'Quiçá es menester

2176 *queda*: 'quietud' o 'paciencia'. No aparece en los diccionarios de la RAE el sustantivo *queda* con el significado que parece tener en este texto.

2177 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 14, col. 7426-747; PEL. I vitae patr. 5, 5, 24; COMMON. patr. 2, 8.

2178 *Cellia*: véase nota en el capítulo titulado "Del lugar Cellia llamado".

que trabaje yo más, para que se adelgaze mi carnal desseo'. E era aquel fraile ollero[2179] e levantose e fizo una mujer de barro e dixo a sus pensamientos: 'Cata'quí tu mujer, pues luego necessaria cosa es que trabajes [f. 149v] más de lo acostumbrado'. E dende a algunos días fízose por semejante de lodo una fija e dixo a sus pensamientos: 'Cata'quí, tu mujer ha parido una fija, por ende conviene que te affanes más para que puedas vestir e dar de comer a ti e a tu mujer e fija'. E assí mazró tanto su cuerpo, que ya no podía comportar el trabajo. Entonce dixo a su pensamiento: 'Si no puedes sostener este trabajo, no quieras mujer'.

E viendo nuestro Senyor el ferviente propósito de su pensamiento por la pelea en defender la castidad, quitole el enojo de la tentación del diablo e él fizo gracias a Dios por la grandeza de su gracia.[2180]

Capítulo XVI

[Necesidad del trabajo para sofocar la ira y las tentaciones]

Un fraile preguntó al glorioso abad Poemen[2181] e díxole:

—¿Qué faré, padre, que la passión de la carne me tienta e torno loco?

E respúsole el sancto viejo:

—Por esso dixo el propheta David: "Yo fería al león e affogava al osso muchas vezes".[2182] E esto se entiende en esta manera, que lançava la sanya de mi corazón e la fornicación amansava con los trabajos.[2183]

Capítulo XVII. De la virtud, de la pacientia e homildad

[Ejemplo de un monje anciano que pagaba tributo a sus señores para alcanzar la vida eterna y la salvación de su alma]

Contavan los sanctos viejos de un monge ya en días que morava en el yermo de Scithia, de cómo era moço de algunos e cadanyo descendía del yermo a Alexandría, donde stavan sus senyores, a pagarles el tributo como suelen los sclavos a sus senyores. Mas sus senyores, toviéndole reverencia e acatándole, honrávanle e salíanle a recebir e saludávanle e pedíanle que rogasse a Dios por ellos; mas él ponía agua en una cuenca[2184] e dávase prissa en lavar los pies de sus amos, codiciando con toda homildad fazerles servicio. E ellos no querían consentir que les lavasse los pies, mas dezíanle:

—Padre, no quieras en cargar nuestras almas.[2185]

2179 *ollero*: 'el que hace o vende ollas y todas las demás cosas de barro, que sirven para los usos comunes' (RAE A, 1737).

2180 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 15, col. 747; COMMON. patr. 2, 9.

2181 San Poemen es uno de los padres de la iglesia. Se retiró al desierto de Escitia en Egipto hacia el año 385. Cuando los bárbaros asaltaron Escitia en 395, él y otros religiosos se retiraron a Terenuthis, en el Bajo Egipto, unos 80 km al noroeste de Menphis, y allí dirigió una comunidad. Murió en el año 451. Véase "St. Poemen or pastor, abbot", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VIII, pp. 380-382, Dublín, 1845.

2182 1 Sam 17, 34-35.

2183 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 16, col. 747; COMMON. patr. 2, 10.

2184 *cuenca*: 'escudilla de madera que suelen llevar los peregrinos' (RAE A, 1729).

2185 *no quieras en cargar nuestras almas*: puede entenderse *en* como la partícula aragonesa que está sustituyendo a un complemento de régimen. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Nuremberg y Venecia, 1483) se lee "*Noli beatissime pater grauare animas nostras*", con el verbo *gravo* 'cargar, sobrecargar'. No obstante en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee "no quieras encargarnos tanto nuestras almas".

E él respondiendo, dezía:

—Yo esclavo vuestro soy, ca Dios todopoderoso ha ordenado que seáis mis senyores. E fago a vuestra senyoría gracias que me havéis dexado servir a Dios vivo e verdadero creador e señor del cielo e de la tierra, e por ende os he trahído el tributo de mi servidumbre.

Empero sus senyores porfiavan de no tomar la pensión que les havía trahído, e repondiendo el monge, díxoles:

—Si no tomáredes mi pensión, deliberado he de no bolver al yermo, mas de starme aquí e serviros.

Oyendo esto sus senyores, deliberaron de tomar el tributo porque no se enojasse, ante se tornasse al yermo a su cella; e el tributo que les dava contra su voluntad, luego repartían a los pobres. E preguntando los monges al viejo, dixéronle:

—Padre, rogámoste que nos digas por qué con tanta importunidad nos has dado el tributo por tu servidumbre, nosotros no queriendo e porfiándolo mucho.

E él respúsoles:

—Yo, hermanos, por esto me doy prissa por el servicio que devo como a mis señores de pagar cadanyo el tributo, porque lo que trabajare con la ayuda de Dios en ayunos, oraciones e sanctas vigilias o en toda spiritual obra, me aproveche en la eternal vida e para la salud de mi alma, porque si quiçá no pagare tributo por mi servidumbre, todo mi spiritual trabajo aproveche a los que me dexaron a nuestro senyor Jhesuchristo servir.[2186]

Capítulo XVIII

[Ejemplo del pagano que se convirtió a la fe cristiana al ver que un religioso sufría con paciencia los intentos del diablo para que riñese con su hermano]

Eran dos religiosos hermanos carnales e assechávalos el diablo por apartar el uno del otro. E assí un día a viespras, según la costumbre, el más moço encendió una vela e púsola en el candelero, e causándolo la malicia de los demonios, cayó el candelero e amatose la vela. E assechávalos el malicioso demonio e dava ocasión porque rinyessen; e levantose el que era de más días e començó con sanya de ferir a su hermano, e aquel, tendido por suelo, rogávale diziendo:

—Senyor, have paciencia e yo encenderé otra vez la candela.

E porque[2187] no le respuso [f. 150r] con sanya, luego el mal spírito se apartó d'él e stava muy corrido; e la misma noche fuesse e dixo al príncipe de los demonios:

—Por la homildad de aquel monge que tendido por suelo pedía perdón a su hermano, yo no he podido con ellos cosa del mundo, e assí, viendo Dios su homildad, derramó sobre él su gracia. E yo me siento muy atormentado por no haverlos podido apartar.

E oídas estas palabras, el sacerdote de los ídolos que ende morava remordiose en el temor de Dios e amor de Christo, ca pensando quán grande es el enganyo e perdimiento de almas el adorar los ídolos, dexadas todas las cosas, aquexadamente fue a los sanctos religiosos al monesterio e rezoles quanto los demonios por malicia entre sí fablavan. E como le hoviessen monestado los sanctos religiosos con saludables castigos de la ensenyança de la salud, fue batizado e fízose monge, e mediante la gracia de Dios fue un muy aprovado religioso, e tanto fue homilde, que todos de su mucha homildad se maravillavan, ca dezía:

2186 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 17, col. 747-748; PEL. I vitae patr. 5, 15, 31, con el nombre Olympio; COMMON. patr. 4, 1.

2187 *porque*: en el original *por por que*

—Toda la fuerça de nuestros enemigos los demonios disuelve el propósito de la homildad. En fin nuestro senyor Jhesuchristo por homildad hovo triumpho e vinció al diablo e a todo su poder.

Haun dezía haver oído muchas vezes los diablos fablar entre sí e dezir:

—Quando encendemos a sanya los corazones de los hombres, si alguno sufriere con paciencia las injurias e denuestos, e convertido rogare las cosas de la paz, diziendo: "Yo he pecado", luego sentimos toda nuestra fuerça fazerse marchita, por quanto se les allegan las gracias de la divina potencia.[2188]

Capítulo XIX

[Ejemplo de un monje humilde que se retiró al desierto en Egipto para no vanagloriarse tras ser visitado por el emperador Teodosio]

Dezía el glorioso Poemen a los frailes que fue poco ha un monge en Constantinoble en el tiempo del emperador Theodosio e morava en una pequenya cella fuera de la ciudad en un logar donde los emperadores, saliendo de la ciudad, suelen de buen grado morar e aposentarse.

E oyendo el emperador que ende stava un monge solitario que nunqua salía de la cella, començó de ir passeando a aquel logar donde el monge stava e mandó a los castrados que le seguían, que ninguno se allegasse a la cella de aquel. E fuese él solo e tocó a la puerta. E levantose el monge e abriole e no le conoció que fuesse el emperador, ca havíase quitado la corona de la cabeça porque no le conosciessen. E después de la oración assentáronse juntos e preguntole el emperador cómo vivían los sanctos religiosos en Egipto. E respuso el monge:

—Todos ruegan a Dios cada qual por su salud.

E el emperador mirava atentamente la cella e ninguna cosa vio en ella, salvo unos pocos panes secos que stavan en una spuerta. E díxole:

—Padre, dame la bendición para que comamos.

E luego el monge se dio prissa e puso agua e sal e sopas e comieron d'ambos; e diole una taça de agua e bevió. Entonce díxole el emperador Theodosio:

—¿Sabes quién soy?

E respuso el monge:

—No sé.

E entonce díxole:

—Yo soy el emperador Theodosio e por mi devoción he aquá venido.

E como hovo oído esto el monge, tendiose delante él, e él díxole:

—Bienaventurados sois vosotros los monges, que seguros e libres de los negocios del mundo, gozáis de una reposada e folgada vida, e solamente de la salud de vuestras almas tenéis cuidado, e de cómo a la eterna vida e a los gualardones celestiales a nós e vosotros prometidos havéis de llegar, ca en verdad te digo que yo soy nacido en el palacio e agora regno e nunqua sin cuidado como.

E después de esto saludole muy honradamente el emperador e assí despidiose d'él. E la misma noche començó de pensar entre sí el siervo de Dios e dezir: 'Ya no me cumple star aquí, ca muchos, no solamente del pueblo, mas haun del palacio e de los senadores,

2188 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 18, col. 748-749; PEL. I vitae patr. 5, 15, 89; COMMON. patr. 4, 2.

siguiendo el enxemplo del emperador vernán a verme e fazer honra como a siervo de Dios, e ellos lo farán [f. 150v] por el nombre del Señor. Empero yo temo que el diablo quiçá no me furte el merecimiento e yo los comience de recebir con plazer e se delecte mi corazón en los loores e honras de ellos e comience por esso de perder la virtud de homildad e vanagloriarme en las honras de los hombres'.

E assí pensando consigo este sancto hombre todas estas cosas, la misma noche fuyó dende e fuese a Egipto al yermo de los sanctos religiosos. Por ende pensemos, amados hermanos, con quánta diligencia se studió el siervo de Dios guardar la homildad, porque en el cielo mereciesse la eterna gloria por el trabajo de su sancta vida.[2189]

Capítulo XX

[Ejemplo de cómo un abad prefirió la muerte de su sobrino por salvar su alma]

De este mismo sancto Poemen recitavan otros sanctos viejos e dezían que un tiempo, como hoviesse venido un presidente de la provincia e hoviesse oído la sancta fama del bienaventurado Poemen, desseava de le ver e embiole a dezir que le recibiesse. E el bienaventurado Poemen entristeciose mucho, pensando en sí mismo: 'Si començaren de venir nobles personas a saludar e honrarme, clara cosa es que otros muchos baxos me visitarán a menudo, e será forçado que se turbe la secreta conversación de mi vida e que pierda la gracia de la homildad que yo, con tanto trabajo, con la ayuda de Dios dende mi mocedad trabajé guardar e por tentación del diablo caya en los lazos de la vanagloria'.

Tractando pues consigo estas cosas, deliberó de no recebir el presidente e escusarse; e el presidente, enojado porque no le havía recebido, dixo a los suyos:

—Yo a mis pecados lo echo el no poder haver visto a este sancto hombre; empero, con todo, yo desseo mucho en qualquier manera verle.

E pensó esta escusa para que toviesse ocasión de le ver, que echó preso un sobrino, fijo de hermana del sancto Poemen, porque por esta razón, o recibiesse al juhez o viniesse a rogarle. E dixo a sus ministros:

—Porque no se enoje el sancto viejo, dezidle si querrá venir a mí, que necessario es le saquemos luego de la presión, ca tal es su delicto, que no puede passar sin punición.

Oído esto, la madre del moço fuese al yermo donde stava su hermano e púsose a la puerta del viejo rogándole con grandes lloros que descendiesse al juhez e rogasse por su fijo. E el bienaventurado Poemen no solamente no le fabló, mas ni haun le abrió la puerta para que entrasse. Entonce començó ella de maldezir, diziendo:

—¡O, duro e despiadado, que tienes las entranyas de fierro! ¿Cómo no te ha podido inclinar a misericordia el tanto dolor de mi llanto, que tengo un solo fijo, puesto en peligro de muerte?

Entonce embiole el viejo a dezir por el fraile que le servía:

—Poemen no ha tovido fijos e por esso no se duele.

Oído esto el presidente, dixo a sus amigos:

—Scrividle que me scriva una carta de ruegos alomenos, porque lo pueda librar.

Entonce, consejándojelo muchos, el sancto viejo scrivió al juhez en esta manera: "Mande tu nobleza buscar el delicto de este con diligencia e si algo ha cometido para que la muerte merezca, muera, porque en este mundo pague la pena de su pecado para que scape las eternas penas del infierno. E si no ha cometido cosa alguna digna de muerte, faz lo que es justo según ley".[2190]

2189 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 19, col. 742; PEL. I vitae patr. 5, 15, 66; COMMON. patr. 4, 3.
2190 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 20, col. 750-751; PEL. I vitae patr. 5, 8, 13; COMMON. patr. 4, 4.

Capítulo XXI

[Ejemplo de cómo un religioso sufrió con humildad todos los pecados que le atribuían unos frailes, salvo el pecado de herejía]

Fue por semblante uno de los grandes religiosos, llamado Agathón, muy nombrado en virtud de homildad e paciencia. E un día fuéronle a visitar los frailes oyendo que era muy homilde e, queriendo provar si lo era, díxeronle:

—Padre, muchos tienen de ti mala opinión porque eres muy sobervioso e desechas a los otros e en nada los tienes, e que no cansas de murmurar e ser maldiziente. Affirman esso mismo que esto fazes, porque pecas en el vicio de la carne, e porque no parezca que eres solo, dizes mal de los otros.

Respuso a esto el viejo e dixo:

—Yo conozco ser en mí todos estos vicios que [f. 151r] dezís ni puedo negar todos essos pecados míos.

E tendido por suelo adorava los mismos frailes, diziendo:

—Hermanos, yo os ruego que no cesséis de rogar a nuestro señor Jesuchristo con mayor devoción por mí que me perdone mis pecados.

Allende esto, los frailes suso dichos dixéronle:

—Sábete esso mismo que muchos affirman que eres herege.

Como oyó esto el viejo, díxoles:

—Haunque en otros pecados muchos yo sea obligado, guárdeme Dios de tal.

Entonce quantos a él venido havían se arrodillaron a sus pies e le rogaron, diziendo:

—Padre, rogámoste que nos digas por qué, diziendo nosotros tantos vizios e pecados de ti, no te has movido, e de la palabra de herege te has ensanyado e la has tanto abhorrecido e no has podido sufrir el oírlo.

Díxoles el viejo:

—Yo he aquellas primeras culpas e pecados por la homildad sufrido, porque me creyéssedes ser pecador, ca sabemos que si la virtud de homildad se guarda, es gran fruto de la alma. Ca el senyor e salvador nuestro, Jesuchristo, como le hoviessen fecho los judíos muchas injurias e denuestos, todo lo sufrió con paciencia porque nos diesse enxemplos de homildad, ca los falsos testigos muchas falsías dixeron contra él e fasta la muerte todo lo sufrió, ca assí lo predicava el apóstol san Pedro: "Christo ha por nosotros padecido, dexándonos enxemplo para que sigamos sus pisadas".[2191] Conviene pues que con paciencia suframos las adversidades. E lo que me havés levantado de la heregía no he podido sufrir, porque la heregía es apartamiento de Dios, ca el herege es apartado del vivo e verdadero Dios e ayuntado al demonio e a sus ángeles, ca el ajenado[2192] de Christo no tiene a Dios a quien por sus pecados faga oración, ca de cada parte perece; empero, si se convirtiere a la verdadera e cathólica fe de la iglesia sancta, es recebido por el bueno e piadoso salvador nuestro, Jesuchristo, e es tornado a ayuntar a Dios verdadero e a Christo, salvador nuestro.[2193]

2191 1 Pe 2, 21.
2192 *ajenado*: 'ajeno, ignorante' (RAE U, 1837).
2193 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 21, col. 751-752; PEL. I vitae patr. 5, 10, 10; COMMON. patr. 4, 7.

Capítulo XXII

[Ejemplo del padre Isaac, que aceptó ser presbítero contra su voluntad, pensando que era deseo de Dios]

Los viejos tovieron entre sí consejo e todos los monjes que moravan en el yermo de Scithia e consintieron que fuesse su sacerdote el padre Isaac en la iglesia que stá en el yermo, donde se ayunta al día e hora stablecida el convento de los monjes que en aquel yermo pratican. E oyendo el suso dicho padre este consejo, fuyó a Egipto e escondiose en un campo entre los frutales, juzgándose indigno de ser sacerdote; e muchos frailes seguíanle para le prender. E como allegaron tarde al campo, para que fatigados del camino descansassen, porque era ya de noche, dexaron el asnillo que les levava las provisiones en el camino, para que pasciesse, e paciendo, vino al logar donde el suso dicho padre Isaac stava escondido. E como hovo amanecido, buscando los monjes el asnillo, vinieron al mismo logar donde el viejo se havía scondido e, maravillándose mucho de la dispensación divina, prendiéronle e quisiéronle atar e assí levarle. Mas el honrado viejo no quiso, diziendo:

—Ya no puedo contrastarvos, porque quiçá es voluntad de Dios que, haunque indigno, reciba la orden de presbítero.[2194]

Capítulo XXIII

[Ejemplo de un religioso que quiso probar la paciencia y humildad de unos monjes destruyéndoles el huerto]

Eran II hermanos monjes que moravan juntos en una cella, cuya homildad e paciencia muchos de los sanctos religiosos alabavan. E oyendo esto un sancto hombre, quiso provar si tenían verdadera e perfecta homildad e vínolos a ver. E después que le hovieron recebido con gozo e según su costumbre acabado las oraciones, salieron fuera de la cella. E vio el que los vino a visitar un pequenyo huerto donde fazían ortalizas e tomó un cayato e con toda su fuerça començó de destruir toda la ortaliza, tanto que a penas ninguna cosa dexó. E viendo esto los hermanos suso dichos, callaron e no se demu- [f. 151v] daron ni turbaron por ello, mas entraron otra vez en la cella e rezaron las oraciones de noche e adorándole, dixeron:

—Padre, si lo mandas, iremos e cozeremos aquellas berças que han quedado e comeremos, que ya es hora.

Entonce el viejo adorolos, diziendo:

—Yo fago gracias a mi Dios, que veo el Spíritu Sancto morar en vosotros, e por ende vos amoniesto e encargo, muy caros hermanos, que guardéis fasta la muerte la virtud de la sancta homildad e paciencia para que ella vos faga parecer en el reino de los cielos grandes e homildes.[2195]

Capítulo XXIIII

[Del monje enfermo acusado de mantener relaciones sexuales con una mujer que lo cuidaba, que demostró tras su muerte la falsedad de aquellas acusaciones]

Era un viejo en un monesterio, monge de muy sancta vida, e dio en una grave dolencia, e siendo de ella muy atormentado con graves dolores por luengo tiempo, no podían fallar los frailes de qué manera le remediassen, por quanto no tenían en el monesterio

2194 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 22, col. 752; PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 2; COMMON. patr. 4, 8.
2195 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 23, col. 752-753; COMMON. patr. 4, 9.

lo necessario para su dolencia. E una mujer devota, oída su dolencia, rogó al padre del monesterio que lo levasse a su cella e que ella le serviría porque más ligeramente fallaría en la ciudad las cosas necessarias. E assí mandó el padre del monesterio que le levassen los frailes a la cella de aquella sirvienta de Dios, e ella recibiole con toda veneración por el nombre de nuestro Señor e servíale por el pago del eterno gualardón, el qual crehía de Christo, salvador nuestro, recebir. E como por II anyos e más con diligencia sirviesse al siervo de Dios, començaron los hombres de malos pensamientos, según la sarna[2196] de su entendimiento, sospechar que no tenía el viejo sana la consciencia de la moça que le servía. Oyendo esto el viejo, fazía oración a la majestad divina, diziendo:

—Tú, señor Dios nuestro que solo conosces todas las cosas e vees que muchos son los dolores de mi dolencia e pobreza e las afflictiones de la tan grave enfermedad que me consume tanto tiempo ha, tú solo sabes que he menester el servicio de esta sirvienta tuya que por tu nombre me sierve. Por ende, tú, senyor Dios mío, dale digno gualardón en la vida eterna como prometiste por tu bondad a los que por tu nombre a los enfermos e pobres sierven.

E como se allegasse la hora de su passamiento,[2197] vinieron a él muchos viejos sanctos e monges del monesterio. E díxoles el viejo:

—Señores padres e hermanos, yo os ruego que, quando fuere finado, toméis mi cayato e le plantéis sobre mi sepultura, e quando hoviere puesto raízes e hoviere fecho fruto, entonce sabréis que mi consciencia stá limpia de aquella sirvienta de Dios que me sierve; e si no floreciere e lançare fojas, sabed que no soy limpio.

E assí como acabó de morir, los sanctos religiosos plantaron su cayato sobre su sepultura como él les havía encargado e fizo fojas, e andando adelante el tiempo, fizo fruto. E maravilláronse todos e dieron gloria a Dios, ca viniendo muchos de las regiones comarcanas al tal milagro, engrandecían la gracia de nuestro Señor. E nós vimos el mismo árbol e bendezimos a Dios que guarda a los que le sierven.[2198]

Capítulo XXV

[Ejemplo de cómo el abad Apolo curó a un endemoniado respondiendo con humildad a las preguntas que le hizo el diablo]

Levaron una vez al glorioso abad Apollo[2199] un endemoniado e, como hoviessen stado III días los que le havían trahído, rogando al viejo que en nombre de Jesuchristo le curasse, respúsoles él que no tenía tanta virtud para que mandasse a los demonios. E como los que venido havían, porfiassen rogando mucho e suplicándole con lágrimas, en fin consintioles. E como en nombre de nuestro Salvador mandasse al demonio, diziendo: "Sal de aquí, spírito maligno", respuso el demonio:

—Yo por la virtud de Christo que me lo manda, salgo; empero, dime qué cosa es lo que stá scripto en el Evangelio. ¿Quién son los corderos e quales las ovejas?

Respuso el viejo:

—Los corderos son los pecadores entre los quales yo soy a muchos [f. 152r] pecados obligado e Dios sabe las ovejas quáles son.

2196 *sarna*: 'deseo de conseguir alguna cosa que da complacencia o deleite' (RAE A, 1739).

2197 *passamiento*: 'tránsito, muerte' (RAE U, 1780).

2198 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 24, col. 753; COMMON. Patr. 4, 10.

2199 Apolo fue un ermitaño que vivió en el siglo IV. Fundó y dirigió una comunidad de quinientos monjes cerca de Heliópolis, importante ciudad del Antiguo Egipto, capital del nomo XIII del Bajo Egipto, situada al nordeste de la ciudad de El Cairo. Véase "St. Apollo, Abbot in Thebais", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, p. 253, Dublín, 1852.

Entonce dio el demonio un muy gran grito e dixo:

—Por tu homildad no puedo star.

E luego salió del hombre e viéndolo quantos presentes stavan, dieron gloria a Dios.[2200]

Capítulo XXVI

[Ejemplo del religioso que con humildad hizo comprender y libró a su padre espiritual del pecado de envidia en que había caído]

Contávannos los sanctos viejos que fue un monje en el yermo de Scithia e vino a visitar los sanctos religiosos que stavan en Cellia, donde muchos monges en cellas apartadas moravan, e como no fallasse de presente cella donde star pudiesse, uno de los viejos que tenía una cella vazía, diójela e dixo:

—Reposa entretanto en esta cella fasta que falles donde puedas star.

E como viniessen muchos a visitarle desseando oír de él alguna palabra para la eterna salud, ca tenía special gracia de ensenyar la palabra de Dios, viéndolo aquel viejo que le havía prestado la cella, hovo embidia e començó de ensanyarse e dezir:

—Yo ha tanto tiempo que moro en este logar e no vienen a mí frailes sino muy atarde e esto en días de fiesta, e ¿a este engañador cadaldía poco menos van muchos frailes?

E dixo a su discípulo:

—Ve e dile que salga de aquella cellita, que yo la he menester.

E como hoviesse ido su discípulo a aquel religioso, díxole:

—Mi abad me embía a ti por saber qué tal stás, ca él ha oído que stás doliente.

E él embiole a dezir:

—Padre, ruega por mí, que yo tengo dolor de stómago.

E el discípulo bolvió e dixo a su abad:

—Mucho ruega a tu sanctidad que le des plazo de II días para que se pueda proveher de otra cella.

E passados III días embió otra vez a su discípulo a dezirle:

—Ve, dile que salga de mi cella, ca si otra vez lo dilatare, dirle has que yo iré luego e le echaré dende a palos.

E yendo el discípulo al fraile suso dicho, díxole:

—Muy gran cuidado tiene mi abad en tu dolencia e por ende me ha embiado a saber si mejoras.

E él oído esto, dixo:

—Yo señor fago gracias a tu sancta caridad que tienes de mí cuidando, empero por tus oraciones stoy mejor.

E bolviendo el discípulo, dixo a su abad:

—Haun agora ruega a tu sanctidad que fasta el domingo le speres e luego saldrá.

E como llegó el domingo e no saliesse, tomó el viejo un palo e airado mucho iva para le lançar a palos. E llegando su discípulo, díxole:

—Padre, si lo mandas, yo iré antes e veré si han quiçá venido algunos frailes a saludarle, porque si te vieren, no se scandalizen.

2200 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 25, col. 753-754; PEL. I vitae patr. 5, 15, 65; COMMON. patr. 4, 11.

E assí fue primero el discípulo e entró a él e díxole:

—Cata que mi abad te viene a saludar, por ende sale presto e vesle a recebir e dale gracias por ello, que por mucho amor e caridad viene a ti.

E levantose luego e saliole a recebir con mucha alegría. E como le vido ante que a él se allegasse, tendiose por suelo e adorava al viejo, dándole gracias e diziendo:

—Muy amado padre, nuestro Señor por tu cella te dé los bienes eternos e Jhesuchristo, nuestro señor, te apareje entre sus sanctos morada en el parahíso.

Oído esto, el viejo repintiose e, echando el palo, corrió por le abraçar e besole e combidole a su cella a comer. E el viejo llamó a su discípulo e preguntole, diziendo:

—Fijo, ¿dixiste aquellas palabras que te mandé a este fraile por la cella?

El discípulo entonce otorgole la verdad e dixo:

—Verdaderamente yo, señor, por la homildad que te devo aguardar como a padre e señor no osava responder quando me embiavas a él, empero ninguna cosa le he dicho de las que mandavas le dixiesse.

Oído esto el viejo, luego se tendió a sus pies, diziendo:

—De hoy adelante eres tú mi padre e yo tu discípulo, ca tú, temprándome e faziendo todas las cosas con temor de Dios, nuestro señor Jhesuchristo ha librado mi alma e la de aquel religioso del lazo del pecado. Ca por la fe e sancto propósito del discípulo que perfectamente en caridad de Christo amava a su abad e temía con cuidado, que por el pecado [f. 152v] de la embidia e sanya su padre spiritual fiziesse algún desastre e perdiesse todos los sanctos trabajos que dende ninyez en el servicio de Christo por los gualardones de la eternal vida havía trabajado, nuestro Senyor le otorgó su gracia que en la paz de Christo d'ambos gozassen.[2201]

Capítulo XXVII

[Ejemplo de un religioso tan humilde y obediente que prendió a una leona aunque el abad se lo había pedido en burla]

Dezían los padres antiguos del discípulo del abad Pablo, llamado Joan, que tenía gran homildad e virtud de obediencia, tanto que haun mandándole su abad cosas trabajosas, no le contrastava ni murmurava, ca siendo necessario en el monesterio estiércol de bueyes, le embió el abad a un logar para buscarle e mandole que prestamente lo truxiesse al monesterio. E havía en aquel logar a donde el abad le mandava ir, una leona muy fiera, e como le adreçasse para ir, dixo al abad:

—Senyor padre, yo he oído a muchos que a donde me embías hay una leona muy fiera bestia.

Entonce díxole el viejo como burlando:

—Si viniere para ti, préndela e átala e tráhela contigo.

E assí fuese, e como llegó al logar ya tarde, salió la leona e vino sobre él, e él asiola e quísola tener, e ella scabulliose de sus manos e fuyó, e él seguíala, diziendo a vozes:

—Mi abad me ha mandado que te lieve a él atada.

Entonce la leona parose luego e él tomola e bolvió con ella al monesterio. E como tardasse, stava el abad con gran cuidado e dolíase gravemente. E ahe vino a deshora su discípulo que trahía atada la leona, e como el viejo le vio, maravillose mucho e dava gracias a nuestro Salvador. E dixo su discípulo:

2201 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 26, col. 754-755; COMMON. patr. 4, 12.

—Cata'quí, señor, yo he trahído atada la leona según me mandaste.

E queriendo el viejo homillarle porque en su pensamiento no se ensoberveciesse, díxole:

—Como tú eres insensible, assí has trahído esta bestia que no tiene sentido, por ende, suéltala para que se vaya.[2202]

Capítulo XXVIII

[Ejemplo de un religioso que fue a sacar agua de un pozo pero se olvidó de la cuerda y consiguió su empresa rezando a Dios]

Uno de los sanctos viejos embió un su discípulo a pozar agua. E stava lexos el pozo e olvidose el discípulo de levar consigo cuerda con que sacasse la agua, e como hovo llegado al pozo, entristeciose mucho porque stava lexos la cella e no sabía qué se fiziesse o a dónde se bolviesse, ca dudava bolver a la cella sin agua. Entonce muy congoxado echose en oración con lágrimas, diziendo:

—Señor, have mercé de mí según tu gran misericordia, que feziste el cielo e la tierra, la mar e quantas cosas en ellos son. Tú, que solo has fecho grandes maravillas, have piedad de mí por amor de tu siervo que me ha embiado.

E como se hovo levantado de la oración, dio una gran voz e dixo:

—¡O, pozo, mi abad, siervo de Christo, me ha embiado a sacar agua!

E luego subió la agua para arriba fasta la boca del pozo, e como hovo enchido su cántara, fuese dando gloria a la potencia de nuestro Salvador e la agua tornó a su logar.[2203]

Capítulo XXIX

[Ejemplo de un fraile humilde que cargaba con las culpas de sus compañeros hasta que un día se demostró la verdad gracias al milagro de la hazaleja que no ardió]

Hovo un fraile en un monesterio, que le llamavan Eulalio, muy arreado de gracia de homildad e, si alguna culpa, como acahece, cometían los otros frailes perezosos, escusando a sí mismos, echávanla a él; e como los ancianos religiosos le reprendiessen, no lo negava, mas lançávase por suelo e adorándolos dezía él haver pecado e cometido aquello con descuido. E como una vez e otra e muchas le acusassen, e según la regla del monesterio le encargassen por penitencia II o III ayunos, él suffríalo todo con paciencia; e ignorando los frailes que todas estas cosas por la homildad con paciencia suffría, allegáronse juntos, endemás los ancianos, al padre del monesterio e dixéronle:

—Padre, piensa qué es de fazer e quánto tiempo havemos de suffrir los malos recaudos[2204] e danyos que faze este fraile Eulalio en el monesterio, ya son todos los vasos poco menos e los muebles del mo- [f. 153r] nesterio quebrados e perdidos por su mal recaudo, por ende mira cómo le havemos de comportar.

Respuso el padre del monesterio e dixo:

—Hermanos, suffremos unos pocos días e después dispornemos[2205] d'él lo que se deve fazer.

2202 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 27, col. 755-756; PEL. I vitae patr. 5, 14, 4; COMMON. patr. 4, 13.

2203 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 28, col. 756; JOAN. vitae patr. 6, 2, 17; COMMON. patr. 4, 14.

2204 *recaudos*: 'recados' (RAE A, 1737).

2205 *dispornemos*: 'dispondremos'. Esta forma verbal aparece documentada en la obra de Fray Bartolomé de las Casas, *Historia de las Indias* (c 1527-1561).

Diziendo esto, dexó los frailes, e entrado en la cella, echose en oración rogando a la misericordia de Dios que le pluguiesse revelar qué devía ordenar e stablecer del fraile suso dicho. Entonce fuele revelado lo que fazer devía e assí el abad llamó todos los frailes e díxoles:

—Creedme, hermanos, que más quiero la hazaleja de fray Eulalio con su homildad e paciencia, que todas las obras de aquellos que murmurando trabajan en el monesterio. E porque os muestre nuestro Señor que tal merecimiento él tiene con Dios, yo os mando que me traigáis las azalejas de todos los religiosos.

E como las hovieron trahído, mandó encender fuego e puso en él todas las hazalejas de los frailes, las quales se quemaron luego salvo la de Eulalio, que fallaron entera. E como hovieron esto visto los religiosos, temieron mucho e tendiéronse por suelo pidiendo a nuestro senyor Jhesuchristo perdón. E loándole, maravillávanse mucho de la paciencia de fray Eulalio e después honravan e magnificávanle como a uno de los principales padres de la religión. E fray Eulalio no podía comportar estas honras e loores diziendo:

—¡Guay de mí, desventurado!, que he perdido la homildad que en tantos tiempos, mediante la ayuda de Dios, havía ganado.

E salió de noche del monesterio e fuyó al yermo en donde ninguno le conosciesse e púsose ende en una cueva, ca no quiso las alabanças temporales de los hombres, mas la celestial e eterna gloria.[2206]

Capítulo XXX

[Ejemplo del fraile que robó al abad Anastasio un libro y de cómo este encubrió su pecado, por lo que el fraile se arrepintió e hizo vida virtuosa a partir de entonces]

Conviene que sepáis la virtud loable de la paciencia del glorioso abad Anastasio porque le remedemos. Este Anastasio[2207] tenía un libro en pergaminos muy buenos que valía XVIII ducados e contenía todo el Testamento Viejo e Nuevo, e como hoviesse a él venido un fraile por visitarle, vio en su cella aquel libro e codiciole e furtole e fuese. E el abad suso dicho, como buscasse un día su libro e no le fallasse, supo cómo aquel fraile lo havía furtado e no quiso embiar tras él ni buscarle, porque después del furto no se siguiessen quiçá perjurios. E aquel fraile, descendiendo a una ciudad vezina, quiso vender aquel libro e pedía por él XVI ducados. E díxole uno que le quería mercar:

—Dame el libro para saber si vale deziséis[2208] ducados.

E assí diójelo. E aquel fraile fuese luego a sant Anastasio e rogole e dixo:

—Padre, manda mirar este libro e estímale si vale XVI ducados, ca tanto piden por él.

E el abad Anastasio respuso que el libro era bueno e valía aquel precio. E bolviendo el que le quería mercar, dixo al vendedor:

—Toma el precio, ca yo he mostrado el libro al abad Anastasio e hame dicho que es bueno e vale tanto.

E aquel fraile preguntole si le dixo algo el bienaventurado Anastasio e respúsole que no. E oído esto, díxole aquel fraile:

—Hermano, yo he pensado mejor e no quiero vender este libro.

E muy repentido en su corazón, fuese aprissa al abad Anastasio e tendiose por suelo a sus pies e rogávale llorando que tomasse su libro; e el abad no quería, diziendo:

—Hermano, ve en paz e tenlo con mi voluntad.

2206 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 29, col. 756-757; PEL. I vitae patr. 5, 15, 86; COMMON. patr. 4, 16.
2207 *este Anastasio*: en PEL. I vitae patr. 5, 16, 1, se lee "*Dicebant fratres de abbate Gelasio*".
2208 *deziséis*: 'dieciséis' (RAE U, 1791).

E él porfiava con lágrimas pidiendo e diziéndole:

—Padre, si no recibieres tu libro, en ninguna manera folgará mi alma.

Entonce cobró su libro e aquel fraile moró en la cella de sant Anastasio fasta que murió.[2209]

Capítulo XXXI

[Ejemplo de un ermitaño que vivía en precarias condiciones en el yermo, que fue a ver a su hermana porque se lo pidió Antonio y que regresó inmediatamente a su celda]

Un hermitano llamado Pior[2210] fue de los antiguos padres, al qual el glorioso Antonio dende moço le adoctrinó en el sancto propósito de religión e moró con él pocos anyos. E siendo de edad de XXV años [f. 153v] fuese a otro logar apartado del yermo porque solo morasse, consintiéndojelo el bienaventurado Anthonio. E díxole sant Anthonio:

—Ve, Pior, e mora donde quisieres, e quando por alguna ocasión Dios te lo hoviere revelado, vernás a mí.

E como hoviesse llegado el mismo Pior al logar que stá entre Nitria e el yermo de Scithia, cavó un pozo pensando en sí mismo: 'De qualquier agua que fallare, me conviene ser contento'. Lo qual acaheció para acrecentamiento de sus merecimientos, ca tan salada e amarga agua falló, que si alguno venía a visitarle, trahía agua consigo. E fizo vida en aquel logar XXX años.[2211]

Dezíanle pues los frailes que se fuesse dende por el amargor de la agua e él díxoles:

—Si la amargor e el trabajo de la abstinencia fuimos[2212] e queremos en este mundo haver reposo, después de la vida presente no recibremos aquellos eternos e verdaderamente dulces bienes ni participaremos de aquellos plazeres perpetuos del parahíso.

Dezían pues los religiosos que solamente un bizcocho e V azeitunas comía, e esto passeando fuera, e haun affirmavan d'él muchos sanctos religiosos que, en XXX anyos e más dende que salió de la casa de su padre, nunqua fue a visitar sus parientes, haunque hoviesse oído sus padre e madre ser muertos. Empero, siendo su hermana viuda que tenía II fijos ya crecidos, embiolos al yermo a buscar a su hermano Pior, los quales, como hoviessen andado monesterios diversos buscándole e a penas fallándole, en fin dixéronle:

—Nós somos fijos de tu hermana que mucho ver desseas ante de su muerte.

Mas él no consintió a su demanda.

Fuéronse pues los moços al sancto e glorioso Antonio e dixéronle la causa por que havían venido, e Anthonio embió por él e dixole:

—Hermano, ¿por qué en tanto tiempo no has a mí venido?

E él respuso:

—Tú, padre glorioso, me mandaste que viniesse a ti quando nuestro Señor por alguna ocasión me lo revelasse e fasta aquí no me ha sido revelado.

Dixo entonce el glorioso Anthonio:

—Ve para que te vea tu hermana.

2209 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 30, col. 757-758; PEL. I vitae patr. 5, 16, 1, con el nombre de Gelasio; COMMON. patr. 4, 17.

2210 Pior, ermitaño que fue uno de los primeros discípulos de san Antonio. Murió hacia finales del siglo IV. Paladio y Sozomeno dicen de él que fue egipcio: "*Quidam Pior nomine, Aegyptius genere*" (PALLAD. hist. laus. 8, 87, col. 1185; "Πιωρ δ Αιγυπτιος" (SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 20). Véase también "St. Prior, hermit", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VI, pp. 237-238, Dublín, 1845.

2211 Véase PALLAD. hist. laus. 8, 87, col. 1185.

2212 *fuimos*: 'huimos' (RAE U, 1791).

Entonce tomó consigo otro monge e fue a casa de su hermana, e stovo defuera cabe la puerta del palacio cerrados los ojos por no la ver. E ella lançose a los pies e llorava mucho de alegría. E díxole Pior:

—Cata, que yo soy tu hermano, mírame pues quanto quisieres.

E después de esto, luego se bolvió al yermo a su cella. E esto fizo por dar enxemplo a los monges que no se les diesse licencia cada vez que quisiessen visitar a sus parientes.[2213]

Capítulo XXXII

[Ejemplo del abad que fue a visitar a su hermana, pero que no se dio a conocer y marchó de nuevo al monasterio sin que la hermana se diese cuenta de su presencia]

Esso mismo el abad Joan, que morava en el monte llamado Cálamo,[2214] tenía una hermana que dende ninyez fazía vida de religiosa, ca ella le ensenyó e consejó que dexasse las vanidades de aqueste mundo e entrasse en el monesterio; e XXIIII anyos stovo sin salir d'él e visitar a su hermana. E ella desseávale mucho ver, ca muchas vezes le scrivía e embiava cartas e le pedía que ante de morir la viniesse a ver porque gozasse de su presencia en la caridad de Christo; e él escusávase e no quería salir del monesterio. E la honrada moça, sirvienta de Dios, su hermana, scriviole otra vez, diziendo: "Si no quisieres venir a mí, yo he menester de ir a ti, porque después de tantos tiempos yo merezca adorar tu caridad".

Como hovo oído esto el suso dicho Johan, entristeciose mucho e pensava entre sí mismo, diziendo: 'Si yo permetiere que mi hermana venga a mí, dende adelante me parece ser otorgada licencia que los otros parientes e deudos nuestros vengan a visitarnos'. E por tanto pensó consigo mismo ser mejor que él fuesse a la visitar. E tomó consigo otros II frailes del monesterio e como hovo llegado a la puerta del monesterio de su hermana, dio vozes, diziendo:

—Bendezid e oíd los pelegrines.

E [f. 154r] salió su hermana con otra monja e no le conoció, mas él, haunque la conosciesse, no le fabló palabra porque en la voz no supiesse quién era.

E los monges que stavan con él, dixéronle:

—Senyora madre, rogámoste que nos mandes dar agua para bever, que muy cansados stamos del camino.

2213 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 31, col. 758-759; PEL. I vitae patr. 5, 4, 34; COMMON. patr. 5, 2.

2214 *Cálamo*: Cassiano identifica el topónimo "*Calami*" con "*Porphyrionis*": "*quod quanti laboris ac difficultatis sit, experimentis illorum qui in illa Calami sive Porphyrionis eremo commorantur manifestissime comprobatur*". CASSIAN. conl. 24, 4. Véase *Joannis Cassiani opera omnia* (ed. Alardi Gazaei) en *Patrologiae. Cursus completus*, 49 (ed. J.-P. Migne), Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, col. 1288. Existen unos montes Porphyrites, situados cerca de la costa del mar Rojo, al nordeste de Tebas, y Migne anota, coincidiendo con esta localización, que en Cálamo vivió el ermitaño Pablo, de quien sabemos que hizo su vida en el monte Colzim: "*Calamus locus solitudinis fuit in Aegypto, in quo etiam Paulus eremita habitavit*". CASSIAN. conl. 3, 5, col. 564. También en el *Prado espiritual* (1614) de Juan Basilio Santoro, este topónimo es mencionado varias veces: "Como caminasse por los desiertos y llegasse a cerca de Calamon, vi vn dragón de marauillosa grandeza que baxaua del monte para Calamon"; "Qvinze millas de Alexandría está un Monasterio que se llama Calamon, entre el dezimo octauo Monasterio y Mafora"; "Estando un día en conuersacion con el padre Ciriaco, sacerdote del monasterio de Calamon, que está junto del santo Iordan"; "Llegamos, yo y Sofronio Sofista al Monasterio de Calamon junto del santo Iordan". También puede leerse una referencia al monte Calamón en la *Biblioteca portátil de los padres y doctores de la iglesia* (1791): "La última obra de San Cirilo es la que compuso contra los Antropomorfitas. Precede á este libro una carta dirigida á Calosirio, Obispo de Arsinoe, el mismo que asistió al falso Concilio de Efeso en 449, y despues al de Calcedonia. Empieza asi: "Habiendo venido á nosotros del monte Calamon algunas personas, las pregunte cómo vivian los Monges de ese pais".

E como la hoviessen tomado e bevido, faziendo oración e dando gracias a Dios, bolvieron a su monesterio.

E dende a algunos días scriviole otra vez su hermana que viniesse por la ver ante que de esta vida partiesse e que fiziesse oración en su monesterio. Entonce él respúsole e embiole una carta por el monge de su monesterio, donde le dezía: "Por la gracia de Dios yo vine a ti e ninguno me conoció, e tú saliste e nos diste agua, e yo la recebí de tus manos e beví, e dando a nuestro señor Dios gracias, bolví al monesterio. Abástate pues que me viste e no me enojes, mas ruega por mí sin cansar".[2215]

Capítulo XXXIII

[Ejemplo de la monja enferma que no dejó a su hermano religioso visitarla en el convento]

Un otro monge fue a una hermana suya porque havía oído que stava doliente en el monesterio. E era sirvienta de Dios muy nombrada e de sancta vida, e[2216] ella no quiso ver a su hermano porque no entrasse en el monesterio de las monjas en achaque[2217] suyo, mas embiole a dezir en esta manera:

—Vete, padre, e ruega por mí, ca la gracia de Dios mediante, yo te veré en el otro mundo.[2218]

Capítulo XXXIIII

[Ejemplo de cómo el abad Teodoro no quiso recibir ni a su hermana ni a su madre cuando fueron a visitarlo al monasterio]

Haun conviene que contemos los enxemplos de la virtud del abad Theodoro,[2219] el qual fue discípulo de san Pachomio, que fue padre de muchos monges e de muchos monesterios en las partes de Thebas. E como en todas las cosas resplandeciesse en virtud de sanctidad, mereció de Dios gracia de prophecía, ca nuestro Señor le revelava muchas cosas venideras. E una vez su hermana carnal vino al monesterio donde él stava por le ver, e como le dixeron de la venida de su hermana, embió luego II monges que guardavan la puerta del monesterio que le dixiessen de esta manera:

—Pues has oído dezir que tu hermano vive, no te enojes por no le ver, mas amansa e apazigua tu corazón e piensa ante la vanidad e la poca turada de aqueste mundo e date a fazer sancta vida para que puedas llegar a la gloria de parahíso e a los celestiales bienes que Dios ha aparejado a los que le aman e fazen sus mandados. E piensa contigo misma que esta es sola e firme sperança que hombre faga los mandamientos de Dios, para que merezca venir a los gloriosos prometimientos de nuestro Salvador.

E como ella hovo oído esto, luego se repintió e llorava delante Dios. E dende a poquito entró en el monesterio de las vírgines devotas de Dios que stava en el mismo barrio e andando el tiempo acrescentava la sierva de Christo en su sancto propósito. E como la madre de ellos

2215 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 32, col. 759-760; COMMON. patr. 5, 3.

2216 *e*: en el original *e e*.

2217 *en achaque*: 'fingir algo para hacer otra cosa', concretamente en el texto se refiere a que ponía la visita como pretexto para entrar en el convento y hacer otras cosas (RAE A, 1726).

2218 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 33, col. 760; PEL. I vitae patr. 5, 4, 61; COMMON. patr. 5, 5.

2219 San Teodoro nació en la Alta Tebaida hacia el año 314 de familia ilustre. Fue discípulo de san Pacomio en Tabenna y lo acompañó en sus recorridos por los monasterios. Tras la muerte de san Pacomio, Teodoro se convirtió en su sucesor y dirigió los monasterios de Tabenna, cuyos monjes se encontraban por entonces divididos en facciones. Murió el año 368. Vd. "Saint Theodorus, Abbot of Tabenna, C.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, XII, pp. 338-343, Dublín, 1852.

hovo oído estas cosas haver assí acahecido, rogó a los obispos e diéronle cartas para el suso dicho sant Pachomio, padre de los monesterios, para que viesse su fijo. E como llegó al monesterio de las monjas, endereçó la carta al padre del monesterio rogando que le dexasse ver su fijo, e el glorioso Pacomio llamó a Theodoro e díxole:

—Yo, fijo, he oído que tu madre es venida por ti, e assí, por las cartas de los obispos que me han scripto, ve e véate tu madre.

Respuso Theodoro:

—Señor, tú mandas que vea a mi madre, empero yo he miedo que, si fuere a verla después de tan spiritual sabiduría, e ser culpable delante Dios. E conveníame demostrar la fortaleza de mi corazón a enxemplo de los otros religiosos.

E oyendo esto la madre, porque no consintió de la ver, con el amor que al fijo tenía, no quiso bolver a su casa, mas quedó ende diziendo:

—Si yo quedare aquí, muchas vezes veré a mi fijo quando entre los otros religiosos saliere para las necessidades del monesterio [f. 154v] e con sus amonestamientos e castigos podré aprovechar en la sancta prática e vida; e su ensenyança confirmará mi corazón, para que merezca llegar a la eterna folgança que prometió nuestro señor Jhesuchristo a los que le aman.

Otros grandes milagros fizo nuestro Señor por sant Pacomio, ca muchas vezes a los endemoniados, invocando el nombre del Senyor, delibró, e a m[u]chos[2220] que tenían diversas dolencias e paraladgos, por sus oraciones hovo nuestro Senyor misericordia según en su vida havemos dicho.[2221]

Capítulo XXXV

[De cómo san Pacomio escuchaba a los demonios y enseñaba a los religiosos a luchar contra ellos mediante la oración y las enseñanzas de la Biblia]

El glorioso abad Pachomio mucho tiempo contra las suzias tentaciones de los demonios peleó como hombre que se da campo sobre la verdad, assí como el glorioso Anthonio fizo. En fin, con muy grandes oraciones rogó a nuestro Señor que por algún tiempo no durmiesse, porque día e noche velasse peleando contra los demonios fasta que los derribasse e vinciesse, como se dize en el psalmo: "E no bolveré fasta que desfallezcan".[2222] Otorgole pues Dios su petición, ca los demonios ninguna cosa pueden e muy flacos son quando alguno de nosotros con toda fe e propósito de corazón e ferviente desseo, ayudando la virtud de nuestro salvador Jhesuchristo, pelea contra ellos. E contávannos los religiosos del mismo glorioso padre Pachomio, que fue, según diximos, presidente de muchos monesterios en Thebas, que dezía muchas vezes a los frailes:

—Dios me es testigo que artas vezes he oído fablar a los demonios entre sí sus artes diversas que tienen contra los siervos de Dios e endemás contra los monges, ca algunos dezían: "Yo tengo pelea con un cruel hombre, e quando le pongo malos pensamientos, luego se levanta e se tiende en oración con gemido, rogando que Dios le ayude, e yo, en levantándose él, salgo con gran vergüença". Por semblante, otro demonio dezía: "Yo, a aquel que aguardo quando le he puesto pensamientos, consiente e recibe e fázelos, ca muchas vezes le fago ensanyar e emperezar en la oración e dormir en los psalmos, e no me contrasta". Por ende, mis amados hermanos, conviene siempre que guardéis el sentido e corazón vuestro, invocando el nombre de nuestro senyor Jhesuchristo. E praticad, según los mandamientos de Dios, en oraciones e psalmos, como dize el Apóstol: "Stando ahinca-

2220 *m[u]chos*: en el original que transcribimos se lee *mnchos*.
2221 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 34, col. 760-761; COMMON. patr. 5, 7.
2222 Sal 18 (Vg 17), 38.

dos en la oración e velando en ella, por ende a los que velan con la contrición e temor de corazón, no vencerá el enemigo".[2223]

E el bienaventurado padre Pachomio ensenyava los religiosos que siempre se recordassen de la palabra de Dios para la salud de sus almas e después ívanse los frailes cada qual a sus cellas e stavan trabajando con sus manos e pensando en lo que havían de las Sanctas Scripturas aprendido, ca impossible cosa era que fablasse alguno palabra demasiada delante de ellos, ca salvo aquellas cosas que en la Scriptura Sancta havían aprendido, no fablavan entre sí, declarando las cosas que enfortecen al hombre e confirman en el temor de Dios e alumbran las almas.[2224]

Capítulo XXXVI

[Ejemplo de un padre que veía ángeles junto a los religiosos cuando hablaban de las Santas Escrituras y demonios en forma de puercos cuando pecaban]

Fue un varón grande que era de los sanctos viejos, que le havía Dios dado tal gracia que vehía lo que los otros no vehían. E assí contavan los sanctos viejos que algunas vezes stavan assentados muchos religiosos e fablavan entre sí de las Sanctas Scripturas e stavan cabe ellos los sanctos ángeles con rostro ledo, ca delectávanse de las palabras de nuestro Senyor. E quando alguna otra cosa fablavan, luego se ivan los sanctos ángeles desdenyados contra ellos e venían puercos muy suzios e rebolcávanse entre ellos, ca los demonios en forma de bestias tomavan [f. 155r] plazer en las vanidades e palabras demasiadas de ellos. E viendo esto el glorioso viejo, fuese a su cella e toda la noche llorava; e con muchas lágrimas amonestava a los religiosos por los monesterios, diziendo:

—Guardadvos de fablar mucho e apartad vuestra lengua de palabras vanas por las quales se engendra la muerte de la alma, ca por esto Dios e sus sanctos ángeles nos abhorrecen, ca dize la Divina Scriptura: "Fablando mucho no fuirás el pecado, ca las tales cosas fazen la piensa enferma e vana".[2225]

Capítulo XXXVII

[De las visiones sobre los pecados que tuvo Arsenio, hombre ilustre que conocía al emperador Teodosio y que decidió retirarse al yermo y vivir de forma austera]

Fue un muy privado en la corte del emperador Theodosio que se llamava Arsenio,[2226] de cuyos fijos, Archadio e Honorio, el emperador fue compadre.[2227] E assí este Arsenio, encendido por el desseo del temor divino, dexada toda la temporal gloria, fuese al yermo de Scithia porque entre los sanctos religiosos fiziesse vida reposada e apartada de todo el

2223 Se refiere a las palabras del apóstol san Pablo a los romanos en Rom 12, 12 y Rom 12, 21.

2224 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 35, col. 761-762; COMMON. patr. 5, 8.

2225 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 36, col. 762; JOAN. vitae patr. 6, 1, 3; COMMON. patr. 5, 9. Véase Prov 10, 19.

2226 Arsenio (Roma, 354-Troé-Egipto 449). Se piensa que nació en el seno de una familia noble de senadores romanos. Fue nombrado diácono por el papa Dámaso I y propuesto para ejercer de tutor y preceptor de los hijos del emperador Teodosio el Grande en Constantinopla, a donde llegó hacia el año 383. Pasó once años al servicio de la familia imperial, hasta que a la edad de cuarenta años decidió llevar una vida apartada de los hombres. Marchó a Alejandría y de allí pasó al desierto de Escitia. Se retiró a la roca de Troé, también llamada Petra, al lado de la ciudad de Menfis, y diez años después a Canopus, cerca de Alejandría, donde solo vivió tres años. Regresó a Troé y allí murió dos años después. Véase "St. Arsenius, anchoret" en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VII, pp. 247-257, Dublín, 1845.

2227 A la muerte de Teodosio, Arcadio (*ca.* 377-408) fue nombrado emperador del imperio romano de Oriente y Honorio (384-423) fue emperador de Occidente.

estruendo e regozijo de este mundo. E fuesse apartado de todas las delicadezas e deleites del cuerpo carnal, porque con toda su intención e propósito sirviesse a Dios según que stá scripto: "Mi alma se acerca empós de ti e tu diestra me recibió".[2228]

Dezían pues d'él los sanctos viejos que, assí como quando stava en el mundo iva mejor vestido que los otros, assí después, faziendo vida en el yermo de Scithia, trabajava en llevar los más pobres vestidos de todos los monges.[2229]

Dezía esso mismo el abad Daniel, que sant Arsenio dezía a los frailes, como si de otro lo hoviesse oído, más en quanto podemos entender, él vio aquella visión, que uno de los monges ancianos stava asssentado en su cella e luego le vino una voz diziendo:

—Sal fuera e yo te mostraré las obras de los hombres.

E levantose e salía fuera, e levole e mostrole un ethíope negro que cortava lenya con una segur e fazía una gran carga, e provava de levar aquella carga e no podía, mas tornava e cortava otra vez otra lenya e poníala sobre aquella. E otra vez mostrole otro hombre que stava sobre un lago, que sacava agua e poníala en un cántaro e por debaxo vertíase por los agujeros en el mismo logar. E díxole otra vez:

—Sígueme e mostrarte he otra cosa.

E vido como un edificio de iglesia e dos assentados en cavallos que trahían sobre sus spaldas, cada qual, una luenga percha atravessada, querían entrar juntos por la puerta de aquella iglesia e no los dexava entrar la vara, ca no se davan lugar el uno al otro, mas contendía cada qual queriendo entrar juntos e no podían. E declarole estas visiones, diziendo:

—Estos que trahen la lenya son los que stán puestos so la regla sancta de los monges, mas justificándose en sus corazones con enxalçamiento de sobervia, no quieren entre ellos homillarse, ca no quisieron ir en la homildad de nuestro Salvador que dixo: "Aprended de mí, que manso e homilde soy, e fallaréis a vuestras almas folgança".[2230] E assí, por la sobervia de su corazón, quedaron fuera echados del reino de los cielos. E el que cortava la lenya e la ponía sobre la carga, es el hombre que stá cargado de pecados e sobre aquellos anyade siempre otros, al qual convenía más fazer penitencia de los primeros que sobre aquellos acrecentar otros. E el que sacava agua del lago es el hombre que faze algunos bienes, empero, porque torna al pecado, piérdense los bienes que fizo. Conviene pues al hombre, según dize el Apóstol, haver cuidado de su salud.[2231]

E dezía el abad Daniel del abad Arsenio que, faziendo spuertas de fojas de palmera, ponía agua en una cuenca porque se remojassen las palmas e quando la agua fedía, [f. 155v] no dexava mudar otra, mas sobre aquella podrida mandava poner otra, porque siempre fediesse. E preguntávanle los frailes:

—Padre, ¿por qué no dexas mudar el agua, que toda tu cella fiede?

E él respuso:

—Por aquella thimiana[2232] e olores e perfumes que stoviendo en el mundo sin cansar usava, conviene agora en este tiempo sufrir este fedor, porque en el día del juhizio nuestro Senyor me libre de aquel fedor del infierno e no sea mi alma condenada con aquel rico del Evangelio que en este mundo comía preciosa e delicadamente.[2233]

2228 Sal 63 (Vg 62), 9.

2229 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 37, col. 762-763; PEL. I vitae patr. 5, 15, 6; COMMON. patr. 6, 1.

2230 Mt 11, 29.

2231 Flp 2, 12. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 38; PEL. I vitae patr. 5, 18, 2; COMMON. patr. 6, 2.

2232 *thimiana*: 'sahumerio o perfume con un olor suavísimo' (véase *timiama* RAE U, 1780).

2233 Se refiere al rico Epulón, que celebraba cada día espléndidos banquetes, mientras que un pobre llamado Lázaro, cubierto de úlceras, no comía más que lo que caía de su mesa. Cuando los dos murieron, Epulón vio desde el infierno a Lázaro junto a Abraham y suplicó que Lázaro le mojase la lengua con la punta de sus dedos, pero Abraham se negó diciéndole que él ya había gozado de

Dixo uno de los frailes a sant Arsenio:

—Padre, yo trabajo en pensar lo que he aprendido de las Scripturas e no siento repentimiento en la consciencia, porque no entiendo la virtud de la Scriptura Divina, por lo qual stá muy triste mi alma.

E respondiendo el glorioso Arsenio, dixo:

—Conviene, fijo, que pienses sin cessar en las palabras de Dios, ca yo he oído que dixo el glorioso padre Poemen e otros sanctos muchos, que aquellos encantadores que suelen encantar las sirpientes, no entienden lo que fablan, mas las sierpes, oyéndolo, entienden la fuerça de las palabras d'ellos e sométense a ellos. Fagamos pues nosotros assí, ca puesto que no podamos entender la virtud de las Divinas Scripturas, empero los demonios, oyendo la virtud de la palabra divina, spántanse e como esbarrados[2234] vanse de nós, no podiendo comportar las palabras del Spíritu Sancto que por sus prophetas e apóstoles fabló.[2235]

Capítulo XXXVIII

Este capítulo donde se cuenta un milagro de sant Machario de Egipto fallarás arriba en su vida, a cartas.[2236]

Capítulo XXXIX

[Sobre la caridad y la abstinencia]

Este otro milagro que se cuenta de una uva que fue enbiada de un monge a otro fallarás en la vida de san Machario de Egipto arriba, a cartas.[2237]

Capítulo XL

[Sobre las ambiciones de los hombres y los malos pensamientos]

Otro misterio se cuenta aquí de los demonios que aparecían de noche por la iglesia a los monges quando se levantavan a maitines, el qual fallarás ar[r]iba en el capítulo de las virtudes de Machario de Alexandría, a cartas.[2238]

Capítulo XLI

[Sobre la abstinencia]

Un fraile preguntó al abad Sisoyo[2239] cómo devía fazer vida en su cella, al qual respuso e dixo:

---

grandes riquezas en la tierra y ahora le tocaba padecer las llamas del infierno, y por el contrario a Lázaro le correspondía gozar (Lc 16, 19-31). PS. RVFIN. vitae patr. 3, 39, col. 764; PEL. I vitae patr. 5, 4, 5; COMMON. patr. 6, 4.

2234 *esbarrados*: 'espantados' (Borao, 1908).

2235 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 40, col. 764; PEL. I vitae patr. 5, 5, 32; COMMON. patr. 6, 5.

2236 *fallarás arriba en su vida, a cartas*: referencia al milagro en que se relata cómo san Macario libró a un hombre de la acusación de homicidio interrogando al muerto. Véase RVFIN. hist. mon. 28, col. 449-450 y PS. RVFIN. vitae patr. 3, 41, col. 764-765.

2237 Referencia errónea. Este milagro de las uvas se narra en la vida de san Macario de Alejandría. RVFIN. hist. mon. 29, col. 453 y PS. RVFIN. vitae patr. 3, 42, col. 765.

2238 Véase RVFIN. hist. mon. 29 y PS. RVFIN. vitae patr. 3, 43, col. 765-766.

2239 Sisoes fue un anacoreta del siglo IV que se retiró al desierto de Escitia y que vivió durante algún tiempo bajo la dirección del abad Hor. Su deseo de encontrar un lugar apartado y solitario le llevó

—Come tú pan con sal e agua, e no ternás necessidad alguna de cozinar o de passear lexos.[2240]

Capítulo XLII

[Sobre la abstinencia]

Preguntó el padre Poemen cómo deve ayunar el hombre. Respuso:

—Yo quiero que el monge coma tan poco cadaldía, que no se farte, ca los ayunos de dos e tres días star sin comer, parecen de vanagloria. Ca todo esto examinaron los sanctos religiosos e fallaron que es buena cosa ayunar cada día e comer poco, porque hayan cadaldía fambre e set. E este camino real e ligero nos demostraron.[2241]

Capítulo XLIII

[Sobre la abstinencia de dos religiosos que rompieron el ayuno solo por agradecer una obra de caridad]

Como el abad Silvano con su discípulo Zacharías hoviessen venido a un monesterio, ante que saliessen, fiziéronlos comer un poco los monges. E después de salidos, falló el discípulo agua e quería bever, e díxole el abad Silvano:

—Zacharías, cata que hoy ayuno es.

E el otro respuso:

—Padre, ¿no havemos hoy comido quiçá?

E díxole el viejo:

—Fijo, aquel era manjar de caridad, mas nosotros guardemos nuestro ayuno.[2242]

Capítulo XLIIII

[Ejemplo de los vestidos para demostrar que los monjes deben estar alegres cuando reciben a otros religiosos, pero volver a sus costumbres austeras cuando marchan]

Unos religiosos fueron en Panefo[2243] al abad Joseph por requerirle que recibiesse unos religiosos e le preguntar si era cosa permesa en algún tiempo haver con ellos passatiempo e alegría. E él, ante que le requiriessen, dixo a su discípulo:

—Fijo, no te maravilles de lo que hoy tengo de fazer.

E puso dos sillas a los que havían venido e díxoles:

—Assentadvos.

E puso el uno a la diestra, el o- [f. 156r] tro a la siniestra e, entrado en su cella, enbioles sus vestidos rasgados e salió e passó por medio de ellos. E entró otra vez e embioles

---

a cruzar el Nilo y ocultarse en las montañas donde vivió san Antonio. Véase "St. Sisoes or Sisoy, anchoret in Egypt", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VII, pp. 37-41, Dublín, 1845.

2240 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 44, col. 766; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 1.

2241 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 45, col. 766; PEL. I vitae patr. 5, 10, 44.

2242 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 46, col. 766; PEL. I vitae patr. 5, 4, 40.

2243 *en Panefo*: empleo de la preposición *en* por *a* para indicar la dirección a donde se dirigen los religiosos. Debe de referirse a Panephysis, ciudad costera situada en el nordeste del delta del río Nilo, en la desembocadura de uno de sus brazos, en el nomo XV del Bajo Egipto.

otros mejores, los quales solía vestir el día de la fiesta, e salió después a ellos. E entrado otra vez, vestido del hábito de cada día vino e assentose entre ellos; e aquellos maravillaron e spantáronse de esto. Díxoles el viejo:

—¿Havéis visto lo que he fecho?

E quando ellos dixieron sí, díxoles:

—¿E qué?

E respondiéronle:

—Primero te vestiste un vestido rasgado e después otros mejores.

E díxoles:

—¿Heme quiçá mudado por aquel rasgado o por el otro mejor?

Respondiéronle:

—No.

E díxoles el viejo:

—Pues si yo soy una misma cosa en ambos e no soy mudado, como el primero no me ha danyado, assí ni el segundo mudado. Por consiguiente, assí devemos fazer en el recibimiento de los religiosos, que siendo presentes, con fiuza e alegría los recibamos, e quando somos solos, necessario es que el llanto e abstinencia queden en nós.

E ellos, oyendo esto e pensando lo que tenían en sus corazones, ante que le requiriessen, dieron gloria a Dios e fuéronse ledos.[2244]

Capítulo XLV

[Sobre la abstinencia]

Dezía uno de los padres que se fallava uno que era gran comedor e guardava de fartarse e levantávase con fambre; e otro comía poco e fartávase. E determinava que el que mucho come e se levanta con fambre, mayor mérito gana que el que poco e se farta.[2245]

Capítulo XLVI

[Sobre la abstinencia. Comer lo que Dios manda y agradecérselo]

Dixo un viejo:

—Nunqua comas lo que desseas, mas come lo que Dios te ministrare[2246] dándole gracias.[2247]

Capítulo XLVII

[De un religioso que hacía penitencia por haber deseado comer]

De un viejo contavan los religiosos que, desseando comer un pepino, como le truxo, colgole delante sus ojos e, porque de la codicia vencido no fuesse, no llegó a él, mas fazía penitencia porque le havía desseado.[2248]

2244 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 47, col. 767; PEL. I vitae patr. 5, 13, 1.
2245 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 48, col. 767; PEL. I vitae patr. 5, 10, 99; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 3.
2246 *ministrare*: 'suministrare' (RAE A, 1734).
2247 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 49, col. 767; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 4.
2248 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 50, col. 767; PEL. I vitae patr. 5, 4, 60.

Capítulo XLVIII

[Ejemplo de un religioso que comió un alimento en mal estado por considerar que estaba haciendo la voluntad de Dios]

Uno de los viejos adolecía e muchos días ningún manjar podía comer, e su discípulo forçole, diziendo:

—Padre, si lo mandas, yo te faré una delgada.[2249]

E fízola. E tenía un pequenyo vaso con miel e otro con olio de simiente de lino, e fedía e a ninguna cosa le aprovechava salvo al candil. E el fraile, no cuidando, puso de aquel azeite en el manjar del viejo pensando poner miel e como el viejo hovo gustado, ninguna cosa fabló, mas comió callando. E a la tercera vez, como je lo diesse, díxole:

—Fijo, no puedo comer.

E él, como queriéndole aganar, dixo:

—Cata, padre, que bueno es, que yo comeré de ello.

E como gustó e sintió lo que fecho havía, derribose en el suelo e dixo:

—¡Guay de mí que yo te he muerto! Este pecado has puesto sobre mí por callar.

E díxole el viejo:

—Fijo, no te enojes por esto, ca si Dios quisiera que yo comiera cosa buena, tú hovieras puesto miel e no lo que pusiste.[2250]

Capítulo XLIX

Dixo el abad Poemen:

—Si Nabuzardán,[2251] príncipe de los cozineros, no hovisse venido a Jherusalem, el templo de nuestro Senyor no se hoviera quemado.

Esto q[ui]ere[2252] dezir que si el desseo de la carne no viniere al pensamiento, el sentido del hombre no se enciende contra la pelea del diablo.[2253]

Capítulo L

[Sobre la conveniencia de abstenerse de beber]

El abad Machario, quando recreava, fecha la caridad con los frailes, havía deliberado que, quantas taças de vino beviesse, tantos días stoviesse sin bever haun agua. E como los

2249 *delgada*: 'una comida delicada'.

2250 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 51, col. 767-768; PEL. I vitae patr. 5, 4, 59.

2251 En realidad Nabuzardán fue jefe de la guardia de Nabucodonosor, rey de Babilonia. Este rey, enfrentado y en guerra contra Sedecías, rey de Jerusalén, sitió la ciudad durante dos años hasta que la ciudad se rindió. Entonces el rey Nabucodonosor encargó a Nabuzardán, jefe de la guardia real, que tomase todas las riquezas que había en el templo de Jerusalén y que deportase a los judíos (Jer 52, 1-34 y 2 Re 25, 1-30. No obstante, existen textos en los que Nabuzardán es calificado como príncipe de los cocineros. En la obra de Fernán Pérez de Guzmán, *Mar de historias* (*ca.* 1455), se lee: "[...] San Ysidoro en su Coronica dize que quando este rrey Nabucodonosor estruyo la çibdat de Iherusalen, queriendo leuar todo el oro e plata que era en el tenplo, dexo ally a Nabuzardan, príncipe de su cozina, e mandole que tomase todo el oro e plata e los otros metales del tenplo e lo leuase a Babilonia, e aquel, temiendo que se tardaria mucho en lo fazer, queriendo buscar arte para lo mas en breue tomar e mas sin trabajo, mando fazer en medio del santo tenplo vn muy grant foyo e fizolo fenchir de maderos secos e de paja, e ponerle fuego por que se rretiesen los metales e cayesen ally [...]". CORDE [03-02-2013].

2252 *q[ui]ere*: en el original *qiuere*.

2253 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 52, col. 768; en PEL. I vitae patr. 5, 4, 29 se lee "*Dixit abbas Pastor*".

frailes le diessen vino, tomávale con gozo porque después con la set lo castigasse, lo qual, como su discípulo vio, descubriolo e dixo que no le diessen vino, ca más le era tormento que bever.[2254]

Capítulo LI

[Conveniencia de que los monjes sigan unas mismas normas]

Fecho el ayuntamiento en la iglesia un día de fiesta, comiendo los otros monges, dixo uno a los que servían:

—Pues ninguna cosa cocha como, fazme traher sal.

La qual [f. 156v] palabra oída el que servía a la mesa, con alta voz los otros oyéndolo, mandó a otro diziendo:

—Pues aquel fraile no come cosa alguna cocha, tráhele una poca de sal.

Entonce díxole el glorioso Theodoro:

—Hermano, mejor fuera que comieras carne en tu cella, que oír esta palabra presentes los otros.[2255]

Capítulo LII

[Necesidad de equilibrio entre el mundo físico y el espiritual: ejemplo del fraile que no trabajaba y solo leía]

Un fraile estranjero vino al abad Silvano[2256] en el monte Sinaí e vio que los frailes trabajavan e díxoles:

—¿Para qué trabajáis por el comer que perece?, ca María la mejor parte escogió.[2257]

Entonce dixo el viejo a su discípulo Zacharías:

—Dale el libro que lea e ponlo en la cella que stá vazía.

E a hora de nona mirava enderredor aquel religioso la calle, si le llamaría quiçá el viejo a comer. E después de passada nona, vino al viejo e díxole:

—Padre, ¿han hoy comido los frailes?

E como el viejo le dixiesse que sí, dixo él:

—¿Por qué no me llamaste?

Díxole entonce el abad Silvano:

—Tú, hombre spiritual eres e no has menester este manjar, mas nós como hombres carnales havemos menester comer e por tanto trabajamos, e tú has escogido la mejor parte, ca lees todo el día e no quieres tomar el manjar carnal.

Lo qual oído, començó de se repentir e dezir:

—Padre, perdóname.

Respondiole entonce Silvano:

—Pues luego necessaria es Martha para con María, ca por la Martha es María alabada.[2258]

2254 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 53, col. 768; PEL. I vitae patr. 5, 4, 26.

2255 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 54, col. 768; PEL. I vitae patr. 5, 8, 21.

2256 El abad Silvano y su discípulo Zacarías son protagonistas también en el capítulo XLIII de los *Castigos*, y Silvano, nuevamente, en el CXXXIIII.

2257 Referencia al episodio narrado en Lc 10, 38-42.

2258 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 55, col. 768; PEL. I vitae patr. 5, 10, 69.

Capítulo LIII

[Ejemplo del abad que quería ser como los ángeles y vivir sin trabajar]

Dezían del abad Joan de pequenya statura, que dixo una vez a su hermano el mayor:

—Yo querría ser seguro assí como lo son los ángeles, que no trabajan, mas de continuo sierven a Dios.

E en esto despojose lo que trahía vestido e fuese al yermo; e stovo ende una semana. E bolvió a su ermano, e como tocava a la puerta, respuso ante que le abriesse e dixo:

—¿Quién eres?

E el otro respondió:

—Yo soy Johan.

E el hermano díxole:

—Joan ya es ángel e no stá más entre los hombres.

E el otro tocava más e dezía:

—Yo soy.

E el otro no le quiso abrir, mas dexole messar[2259] fasta la manyana. E después abrió e díxole:

—Si hombre eres, menester es que otra vez trabajes para que comas.

E él, fiziendo penitencia, dixo:

—Hermano, perdóname, ca pequé.[2260]

Capítulo LIIII

[Ejemplo del fraile que era blasfemo y se avergonzaba de contar su pecado]

Era un fraile tentado del spírito de blasphemia e havía vergüença de dezirlo e, dondequier que oía excellentes viejos, iva a ellos por dezírjeles, mas quando llegava delante de ellos, corríase e no podía dezírjeles. E como viniesse a menudo al abad Poemen,[2261] viole el viejo tener pensamientos e díxole:

—Muchas vezes vienes a mí trayendo pensamientos e tórnastelos contigo, por tanto, fijo, dime qué has.

E él respuso:

—El diablo me tienta en blasphemia e havía vergüença de dezirlo.

E como je lo hovo dicho, fue su tentación más ligera e díxole el viejo:

—Fijo, no te entristezcas porque te venga este pensamiento e di a Sathanás:

—Yo no he menester esto, sea tu blasphemia sobre ti, ca mi alma no quiere esto.

E assí fuese aquel fraile muy delibre.[2262]

2259 *messar*: en este contexto tiene el significado de 'sufrir', aunque en RAE U, 1780 aparece 'arrancarse los pelos con las manos' (RAE A, 1729). Antiguamente mesarse los cabellos era una muestra de dolor que se practicaba en los duelos.

2260 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 56, col. 768-769.

2261 Véase nota en el capítulo XVI de los *Castigos*.

2262 *delibre*: 'amparado' o 'atendido' (RAE A, 1732). Este término se emplea con este significado en documentos como el de Fernando a mosén Çarriera (1493): "[...] Otrosi deueys luego secreuir

Capítulo LV

[Causas del vicio entre los hombres]

Dixo el abad Moisés que por IIII cosas se engendra el vicio: por mucho comer e bever, e por mucho dormir e por star ocioso e ir ricamente vestido.[2263]

Capítulo LVI

[Conveniencia de estar siempre atentos para no ser tentados por el diablo]

Dixo el abad Poemen:

—Como el que es de la guarda del emperador stá siempre cabe él armado, assí deve star nuestra alma contra el demonio aparejada.[2264]

Capítulo LVII

[Ayuno y oración contra los malos pensamientos]

Dixo un viejo que bien como las yerbas fuertes e medicinas echan los ponçonyosos animales, assí la oración con el ayuno lança fuera los malos pensamientos.[2265]

Capítulo LVIII

[Visión que tuvo Macario del diablo cargado de ampollas llenas de alimentos para tentar a los monjes]

El abad Macario,[2266] quando stava solo en aquel yermo donde fazía su vida hermitana e el desierto más baxo stoviesse lleno de monges, mirava de noche por el camino a- [f. 157r] quá e acullá. E vio un demonio que venía en figura de hombre vestido de una saya blanca foracada e por cada agujero colgavan unas ampollicas[2267] pequenyas. E díxole el viejo:

—Malvado, ¿a dónde vas?

E respondiole:

—Voy a tentar estos frailes que stán aquá baxo.

E díxole el viejo:

—¿Para qué lievas tantas ampollitas?

E él respuso:

---

vna carta al gouernador de Rossellon, no mostrando que la screuis por nuestro mandado, sino como de vuestro, diziendole como haueys sabido esto de la prision de Coloma, que le rogays que luego prouea como sea delibre el dicho Coloma, y que sean castigados los que lo prendieron [...]". CORDE [03-02-2013]. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 57, col. 769; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 5.

2263 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 58, col. 769; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 6.

2264 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 59, col. 769; en PEL. I vitae patr. 5, 5, 8 se lee "*Dixit abbas Pastor*".

2265 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 60, col. 769.

2266 Probablemente se refiere a san Macario de Alejandría, que vivió en Escitia, depresión desértica situada en Al Buhayrah, aproximadamente 90 kilómetros al noroeste de El Cairo. Véase el capítulo de san Macario de Alejandría en esta obra.

2267 *ampollicas*: 'vasijas de cuerpo largo y angosto y de cuerpo ancho y redondo en el interior' (RAE A, 1726).

—Yo lievo a los frailes de comer e por esso lievo tantas cosas, porque si lo uno les despluguiere, les muestre otro e otro; e no es possible que algo no les agrade.

E en dezir esto, fuese. E quedó el viejo otra vez mirando enderredor la calle fasta que bolviesse e, quando bolvió, díxole:

—Bien vengas.

E el otro respuso:

—¿Cómo me dizes esso, que todos me han sido contrarios e ninguno ha querido consentir en mis consejos?

E díxole el viejo:

—Pues luego, ¿ningún amigo tienes?

E él respuso:

—Un amigo tengo e aquel solo ha tomado mi consejo, e quando me vee, luego se buelve aquá e acullá.

E como le preguntasse cómo se llamava, díxole que Theopento. E en yéndose, levantose el abad Machario luego e descendió al más baxo yermo. E como sintieron los religiosos su venida, saliéronle a recebir e, sperando cada qual que quedasse con él, aparejose. E Machario, sin más, fuese a la cella de Theopento e como le hovo con gozo recebido e stoviessen ambos solos, díxole el viejo:

—Fijo, ¿cómo te va?

E él respuso:

—Por tus oraciones stoy bien.

E díxole el viejo:

—¿No te combaten los pensamientos?

E él respondió:

—Agora bien stoy, ca havía vergüença de dezirlo.

E díxole el viejo:

—Mira quántos anyos ha que stoy en el desierto e soy por todos honrado, e haun en esta mi vejez, mis pensamientos me enojan.

Respúsole Theopento:

—Padre, por cierto, esso mismo fazen a mí.

Entonce el viejo fingía cada pensamiento como si le tentassen, fasta que je lo confessó todo Theopento. Después preguntole:

—¿Cómo ayunas?

E el otro respuso:

—Fasta nona.

E dixo el viejo:

—Ayuna fasta la noche e piensa algo del Evangelio o de las Divinas Scripturas sin cansar e, quando te sobreveniere algún mal pensamiento, nunqua mires para baxo, mas para riba, e luego te ayudará Dios.

E assí fuese el abad Machario a su desierto. E mirando otra vez la calle, vio el diablo que tornava e díxole:

—¿A dónde vas?

E él respúsole como ante:

—A tentar los frailes.

E como bolviesse, preguntole cómo vivían los frailes. E dixo que mal, que todos se havían fecho tiercos[2268] e de mala criança, e el que le era amigo e muy obediente, no sabía cómo se había bolvido, e por ende díxole:

—Yo he jurado de no llegar allá sino dende a mucho tiempo.

E en dezir esto, fuese.[2269]

Capítulo LIX

[Ejemplo del fraile que nunca fue tentado de malos pensamientos gracias al ayuno y a las vigilias]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Padre, ¿qué faré que no puedo sufrir los pensamientos?

Respuso el viejo:

—Yo en esto nunqua he sido tentado.

E scandalizado, el fraile fue a otro viejo e díxole:

—Mira lo que me ha dicho aquel viejo, ca scandalizado me soy en que me ha dicho una cosa sobre natura.

E díxole el II viejo:

—¿No te ha dicho aquel sancto hombre simplemente aquesta palabra? Ve pues e faz penitencia delante él porque te diga la fuerça de ella.

Tornado el fraile, vino al viejo e començole de dezir:

—Padre, perdóname que fize indiscretamente en que no te saludé quando me vine, mas ruégote que me digas cómo no eres tentado. Respuso el viejo:

—Dende que soy monge, nunqua me farté de pan ni de agua ni de suenyo e esta razón no me ha dexado haver el combate que has dicho.

E fuese el fraile muy aconsolado.[2270]

Capítulo LX

[Conveniencia del trabajo y el ayuno]

Preguntando uno al abad Poemen sobre los pensamientos, él le dixo:

—Si el monge refrenare su lengua e vientre e no stoviere ocioso, no morrá, mas vivirá para siempre.[2271]

2268 *tiercos*: 'tercos'. Este término se encuentra documentado en varios textos de escritores aragoneses, como la *Comedia Tesorina* (1528) y *Comedia Vidriana* (1535), del escritor de teatro Jaime de Huete, y en la *Corónica de Aragón* (1499), obra de fray Gauberto Fabricio de Vagad, editada por el historiador y jurista aragonés Gonzalo García de Santa María y publicada en Zaragoza en el taller de Hurus, donde se lee: "Espantados desto los rebeldes y tiercos sardos: boluieron a su rey. prestaron la obediencia. y dio se le toda junta la ysla". CORDE [03-02-2013].

2269 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 61, col. 769-770; PEL. I vitae patr. 5, 18, 9; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 8.

2270 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 62, col. 770; PEL. I vitae patr. 5, 5, 31.

2271 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 63, col. 771; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 9.

Capítulo LXI

[Ejemplo de unos religiosos bien alimentados que tenían malos pensamientos]

Dos religiosos vinieron al abad Helías que eran muy tentados en sus pensamientos e, viendo el viejo que tenían buenos cuerpos e bien rezios e gordos, sonriendo en- [f. 157v] dereçó las palabras como a su discípulo e dixo:

—Por cierto, hermano, yo me corro por qué has tu cuerpo de tal manera criado diziéndote ser monge, ca tener el rostro descolorido e delgado con homildad es honra del monge.

Otrosí dixo:

—El monge que come mucho no confíe, haun trabajando mucho; e el que poco, haunque obre poco, tenga confiança e esfuércese.[2272]

Capítulo LXII

[Ejemplo de una romana muy rica que fue a ver al abad Arsenio y él la rechazó para evitar malos pensamientos]

Stoviendo el abad Arsenio[2273] assentado en un campo, una moça rica e que temía a Dios, oída su fama, vino dende Roma a Alexandría por le ver. E como fuesse por Theóphilo, arçobispo de aquella ciudad, honradamente recebida, pidiole por merced que aconsejasse al glorioso Arsenio que la quisiesse recebir. E assí fue el arçobispo e díxole:

—Una romana muy rica e noble e de gran fama sobre quantas hay en su ciudad, desseando verte e haver tu bendición, es venida como sabes de tan lexos. Suplícote que la salgas a recebir.

E como Arsenio no quisiesse, conosciendo ella esto, mandó adreçar sus cavalgaduras e dixo:

—Yo confío en Dios que le veré e cumpliré mi desseo, ca no he venido a ver hombres, que en nuestra ciudad hay muchos, tanto que sobran, mas a propheta he desseado ver.

E en viniendo a la cella del glorioso Arsenio, acaheció que le vio fuera passeando e derribose luego por suelo delante él. E él, alçándola, porfiava con ella e dezía:

—Si mi rostro solo desseas ver, cátame aquí, mírame.

E ella, de vergüença, no osava alçar los ojos. Díxole entonce el viejo:

—Si algo de mis fechos has oído, esso devieras mirar. Di cómo has emprendido de passar tanta mar. ¿No sabes que eres mujer, a las quales no conviene ir a cada lugar? ¿Haslo fecho quiçá porque bolviendo a Roma recibas vanagloria de haver visto a Arsenio? ¿Para que ya se faga camino batido[2274] por la mar de mujeres que vengan a mí?

E ella respuso:

—Si Dios quiere, a ninguna dexará venir aquá, mas ruégote que fagas oración por mí e me quieras tener en memoria.

A la qual dixo Arsenio:

—Yo ruego a Dios que te me quite del pensamiento.

La qual palabra oída, en bolviendo a la ciudad, adoleció de enojo. E como viniesse el obispo a visitarla e le preguntasse qué havía, contole la postrera palabra que el viejo le dixo de

2272 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 64, col. 771; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 10.
2273 Véase nota al capítulo XXXVII de los *Castigos*.
2274 *camino batido*: 'camino muy andado'.

no querer acordarse de ella e que de enojo ella pensava finar. Empero el obispo aconsolola de esta manera:

—¿No sabes que eres mujer e que por la mujer suele el enemigo tentar al hombre? Por esso te ha dicho de querer quitar tu rostro de su pensamiento, ca por tu alma ruega a Dios.

E con esto fue la mujer aconsolada.[2275]

Capítulo LXIII

[Conveniencia del ayuno para evitar los pecados de la carne]

Dezía el abad Moisés: "Si quisiere el caudillo de los enemigos tomar por fuerça de armas alguna ciudad, primero les quita las provisiones e la agua, e assí los enemigos, de fambre e carestía forçados, dánsele. Assí los vicios e deleites de la carne, si fueren con ayunos e fambre apremiados, menguan e no son tan fuertes contra la alma. Ca pregunto: ¿quién es tan fuerte como el león? Empero por fambre entra en la cueva e toda su fuerça se abaxa".[2276]

Capítulo LXIIII

[Ejemplo del joven que quería entrar en religión pero le gustaba el dinero y cómo un día se encontró con los diablos y abandonó todo lo que tenía]

Un mancebo quería dexar el mundo e, saliendo e descabulliéndose d'él, muchas vezes los pensamientos le tornavan atrás e le embolvían en diversos negocios, ca estava rico. E assí un día, saliendo, tomáronle en medio los demonios enderredor e levantaron delante de él mucho polvo. E él despojose luego sus vestidos e lançolos en suelo; e desnudo dio a fuir al monesterio. E reveló Dios a un viejo, diziendo:

—Levántate e recibe mi vencedor del campo.

E assí levantose el viejo e topose con aquel desnudo e, supida la causa, maravillose e diole el hábito. E quando algunos frailes venían al viejo a saber d'él cosas diversas, respondíales:

—Preguntad a este religioso, que yo no he haún llegado a dexarle.[2277] [f. 158r]

Capítulo LXV

[Ejemplo de uno que entró en religión pero se quedó algunas pertenencias y el abad Antonio lo hizo llegar a él desnudo pero con un trozo de carne a sus espaldas]

Uno renunció al mundo e, como hoviesse repartido sus cosas a pobres, retóvose algunas para sí. E vino al abad Anthonio e, como lo supo, díxole:

—Ve si quieres e mércate carne e póntela a cuestas e ven desnudo a mí.

E como esto fiziesse el fraile, los canes e las aves, por arrebatar la carne, assí con los dientes como con los beços[2278] e unyas desfolláronle.[2279] E assí como hovo a Anthonio

2275 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 65, col. 771-772; PEL. I vitae patr. 5, 2, 7.

2276 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 66, col. 772; PEL. I vitae patr. 5, 4, 19, la sentencia se atribuye a "*abbas Joannes brevis staturae*".

2277 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 67, col. 772; PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 1.

2278 *beços*: 'labios' (RAE A, 1726). En el original que transcribimos se lee *becos*.

2279 *desfolláronle*: 'le arrancaron la piel' (RAE U, 1914).

venido, fue preguntado si havía fecho lo que le havía mandado, e mostrando él su cuerpo mal tractado, díxole sant Anthonio:

—Los que dexan el mundo e quieren haún tener dineros, en esta manera son por los demonios tractados.[2280]

Capítulo LXVI

[Ejemplo de un fraile que quiso retener dos florines para sus necesidades]

Un fraile pidió licencia a un viejo e díxole:

—¿Quieres que me tenga dos florines para las necessidades de mi persona?

E viendo el viejo sus pensamientos que se los quería tener, dixo:

—Sí.

E bolviendo el fraile a su cella, començó de luchar con su imaginación e dixo entre sí: '¿Piensas quiçá que el viejo me ha bien consejado o no?'

E en esto fuese al viejo e díxole:

—Por Dios te ruego que me digas la verdad, que mucho stoy en mi consciencia turbado por aquellos dos florines.

Respúsole el viejo:

—Porque te vi inclinado a quererlos retener, te dixe que los retoviesses, ca no es bien que tengas más de lo que al cuerpo es necessario. Pues luego dos florines son tu sperança e si conteciesse que se perdiessen, ¿no pensaría quiçá Dios en nosotros? Dexa pues tu cuidado a Dios, ca él tiene cura de nosotros.[2281]

Capítulo LXVII

[Ejemplo del monje que vendió su Evangelio para dar el dinero a los pobres]

Un monge tenía sólo un libro de Evangelios e vendiole, e el precio repartió a pobres remedando un enxemplo digno de memoria. E dixo:

—Yo he vendido aquella palabra que de continuo me dezía: "Vende lo que tienes e dalo a pobres".[2282]

Capítulo LXVIII

[Ejemplo del abad que no quiso tomar unos dineros ni para repartir a los pobres]

Como uno rogasse al abad Agathón[2283] que tomasse sus dineros para sí, no quería, diziendo:

—No los he menester, pues los trabajos de mis manos me dan de comer.

E como aquel porfiasse e dixiesse:

—Tómalos siquiera para los menesterosos.

2280 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 68, col. 772; PEL. I vitae patr. 5, 6, 1.

2281 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 69, col. 772; PEL. I vitae patr. 5, 6, 22.

2282 Mc 10, 21. En PS. RVFIN. vitae patr. 3, 70, col. 772-773 se lee "*Quidam monachorum Serapion tantum Evangelium possidens* [...]"; en PEL. I vitae patr. 5, 6, 5, "*Dixit abbas Evagrius*".

2283 Véase nota al capítulo XXI de los *Castigos*.

E alcançados, respuso:

—Doble vergüença es tomar sin haverlos menester e encorrer pecado de vanagloria repartiendo lo ajeno.[2284]

Capítulo LXIX

[Conveniencia de que el monje se mantenga retirado en su celda para evitar los peligros]

Dezía el abad Paulo:

—Si el monge quisiere tener algunas cosas en su cella, fuera de aquellas sin las quales puede vivir, es a menudo forçado salir de su cella e assí es por el demonio engañado.

E este mismo Pablo una Quaresma con un celemín[2285] de lentejas e un pequenyo vaso de agua passó e, teciendo una aztora, tornávala a destexer solamente por no salir fuera.[2286]

Capítulo LXX

[Resignación del abad Macario ante el fraile que le robaba, dado que todo sucede por voluntad de Dios]

Siendo el abad Macario en Egipto, como saliesse un día de su cella, bolvió e falló un fraile que le furtava lo que en su cella tenía. E assí stovo él como avenedizo e cargó una azémila con el mismo ladrón e levola con gran reposo, diziendo:

—Ninguna cosa havemos a este mundo trahído, nuestro Senyor nos lo dio, él nos lo ha quitado como él ha querido. Assí ha sido fecho. Sea para siempre bendito.[2287]

Capítulo LXXI

[Ejemplo del viejo que se dejaba robar por un fraile que tenía más necesidad]

Viniendo un monge a la cella de un viejo, entrava e furtávale el comer. E como le viesse el viejo, no le reprendió, ante más trabajava, diziendo:

—Yo pienso que aquel fraile lo ha menester.

Tenía empero gran tribulación el viejo porque le fallecía el pan. E quando aquel viejo vino a la muerte, stoviendo los frailes enderredor d'él, vio a aquel fraile que le solía furtar el pan e díxole:

—Ven aquá, hermano.

E tomole por la mano e besole, diziendo:

—Gracias fago a las manos de este fraile, que yo estimo por medio de ellas entrar en el reino de los cielos.

E el otro, acusado en su consciencia de esta palabra e faziendo penitencia, fue después excellente monge por los actos que vio del viejo.[2288] [f. 158v]

2284 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 71, col. 773; PEL. I vitae patr. 5, 6, 17.

2285 *celemín*: 'medida de granos y semillas que hace la duodécima parte de una fanega y se divide en cuatro cuartillos' (RAE A, 1729).

2286 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 72, col. 773; PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 2.

2287 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 73, col. 773; PEL. I vitae patr. 5, 16, 6; PASCHAS. vitae patr. 7, 3, 1.

2288 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 74, col. 773; PEL. I vitae patr. 5, 16, 19; PASCHAS. vitae patr. 7, 3, 2.

Capítulo LXXII

[Discreción del abad Agatón]

El abad Agathón medía a sí mismo e era muy discreto en todas las cosas, assí en las obras de sus manos como en la vestidura, ca, de tales vestidos usava, que a ninguno parecían muy buenos ni muy malos.[2289]

Capítulo LXXIII

[Causas de la ira y remedios. Clases de hombres]

Dixo un viejo:

—La ira se levanta por estas IIII cosas: por codicia e avaricia de dar e de tomar; segundo, si alguno quiere defender lo que dize; tercio, si quiere ser honrado; quarto, si quisiere ser maestro presumiendo saber más que los otros. Esso mismo la saña por IIII cosas los humanos sentidos escurece: si el hombre toviere odio a su próximo o si le hoviere embidia o si lo menospreziare o dixiere mal d'él. E el remedio de aquesta passión es en IIII maneras: primeramente del corazón; segunda, del rostro; tercera, de la lengua; quarta, de fecho. Por tanto, si alguno pudiere suffrir assí el mal que no entre en el corazón, no llegará al rostro; e si viniere al rostro, guarde que no lo fable; e si lo fablare, alomenos guarde que no lo torne en fecho, mas luego lo perdone. Ca III grados hay de hombres en la passión de la ira, ca el que por su voluntad padece danyos e denuestos e perdona a su próximo, tiene la natura de Christo; mas el que no faze mal a otro ni quiere que le danyen, tiene la condición de Adam; e el que danya a otro o le faze injuria o le maltrahe o le faze pagar logros, es de natura de diablo.[2290]

Capítulo LXXIIII

[Ejemplo del religioso que deseaba vengarse de otro]

Un religioso que havía sido por otro aviltado,[2291] vino al abad **Sisojo** e díxole el denuesto que el otro le havía fecho, e dezíale junto con esto:

—Padre, yo desseo vengarme.

E el viejo començó de le rogar que dexasse a Dios la vengança. E el otro dixo:

—No cessaré fasta que me vengue muy bien.

Al qual respuso el viejo:

—Pues has esto deliberado, fagamos oración. E el viejo començó de fazer oración por esta manera:

—Ya no havemos menester a ti,[2292] Dios, para que tengas de nosotros cuidado, ca nós mismos, según este fraile dize, queremos e nos podemos vengar.

Lo qual oído, tendiose el fraile a los pies del viejo e pidiole perdón e prometiole de nunqua jamás contender con quien sanya toviesse.[2293]

2289 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 75, col. 773.

2290 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 76, col. 773-774; PASCHAS. vitae patr. 7, 6, 1.

2291 *aviltado*: 'envilecido, despreciado y desechado' (RAE A, 1726).

2292 *menester a ti*: esta misma expresión, con uso de la preposición *a*, aparece documentada en los *Castigos e documentos para bien vivir ordenados por el rey Sancho IV* (1293), donde se lee: "Non te traya Dios a tienpo que ayas a prouar todo lo que tienes en tus amigos, e faz en guisa tu fazienda que ellos ayan menester a ti e tu non a ellos". CORDE [03-02-2013].

2293 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 77, col. 774; PEL. I vitae patr. 5, 16, 10; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 1.

Capítulo LXXV

[Consejo dado por un viejo a un fraile que había sido injuriado]

Siendo un fraile por otro injuriado, vino e díxolo al viejo, e él respúsole:

—Contenta a tu pensamiento, ca no quiere el fraile fazer injuria a ti, mas a tus pecados, ca en qualquier tentación que te contece por hombre, no le reprendas, mas di solamente: "Por mis pecados me contece esto".[2294]

Capítulo LXXVI

[Consejo de hacer bien cuando te hacen mal]

Muchas vezes dezía el abad Poemen:

—Faz que la malicia nunqua te sobre, e si alguno te fiziere mal, tórnale bien porque venças con el bien el mal.[2295]

Capítulo LXXVII

[Ventajas de ser denostado o escarnecido]

Era un religioso que quanto más alguno le denostava e scarnecía, tanto más se alegrava, diziendo:

—Estos son los que nos dan ocasión de aprovechar, e los que nos enxalçan, turban nuestras almas, ca scripto stá: "Los que vos dizen bienaventurados, aquellos vos enganyan".[2296]

Capítulo LXXVIII

[Ejemplo de un viejo que pagaba con dones a quienes le injuriaban]

Era otro viejo que, si alguno dezía mal d'él, trabajava, si le era vezino, de remunerarle; e si stava lexos, embiávale dones.[2297]

Capítulo LXXVIIII

[Consejo de no pelear contra los que nos hieren y de encomendarse a Dios]

Un religioso rogava al abad Sisoio, diziendo:

—Si ladrones o gentes strañas sobre mí se cargaren por matarme, si yo más pudiere e toviere más fuerça, ¿mandas que los mate?

E el otro respondió:

—No lo fagas por cosa del mundo, mas encomiéndate a Dios. E qualquier adversidad que te acaheciere, atorga por tus pecados venirte, ca todo lo deves encomendar a Dios.[2298]

2294 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 78, col. 774; PEL. I vitae patr. 5, 15, 61; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 2.
2295 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 79, col. 774; PEL. I vitae patr. 5, 10, 53; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 3.
2296 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 80, col. 774; PEL. I vitae patr. 5, 16, 12; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 4.
2297 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 81, col. 774; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 5.
2298 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 82, col. 774.

Capítulo LXXX [f. 159r]

[Ejemplo del ermitaño que libró de la cárcel a unos ladrones que quisieron robarle]

Era un gran hermitano en el monte llamado Adhlibeo[2299] e vinieron ladrones sobre él, e como él diesse vozes, llegaron otros frailes de los lugares comarcanos e prendiéronlos, e embiados a la ciudad, echolos el juhez en la presión; e ellos entristeciéronse que por ellos havían sido los ladrones al juhez entregados. E viniendo al abad Poemen, contáronle el caso e él scrivió al hermitano:

—Si te recordaras[2300] de la primera trahición, nunqua acometieras la segunda.

E como fuesse en su consciencia de aquella palabra remordido, haunque havía mucho tiempo que no salía de su cella, empero entonce levantose luego e vino a la ciudad e sacó los ladrones de la cárcel e públicamente los libró de los tormentos.[2301]

Capítulo LXXXI

[Ejemplo de un filósofo que fue castigado durante muchos años y al final aprendió a sufrir las injurias que le decían]

Un discípulo de un philósopho cometió un pecado e, como quisiesse que le perdonassen, díxole el philósopho:

—No te perdono, sino que estos III anyos lieves la carga de los otros.

Al qual tornado acabo de III años, como hoviesse a la pleitesía satisfecho, dixo el philósopho:

—Ni haun agora te perdono, sino que otros III anyos pagares a los que te injurian e denuestan.

Lo qual complido, díxole su maestro:

—Ven agora e entra en la ciudad de Athenas porque puedas ende aprender savieza.

E stava ende un viejo muy entendido assentado a la puerta e a quantos entravan, por provarlos, dezía injurias. E como esto mismo al mancebo que entró fiziesse, echó el mancebo una gran risada. E dixo el viejo:

—¿Qué es lo que fazes? Yo te denuesto ¿e tú ríes?

E respuso el moço:

—¿No quieres que ría, que III anyos ha que pago pensión por **suffrir** esto que hoy padezco de ti de mi grado?

Entonce dixo el viejo:

—Entra pues en la ciudad, que meréceslo.

Esto solía recitar el abad Joan e anyadía a esto, diziendo:

—Esta es la puerta de Dios, por la qual nuestros passados con muchas tribulaciones e angustias entraron en la ciudad de Dios.[2302]

2299 *el monte llamado Adhlibeo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Nuremberg y Venecia, 1483) se lee "*Adhylibeus*"; en PASCHAS. vitae patr. 7, 8, 2 se lee "*Athabeos*".

2300 *te recordaras*: uso pronominal del verbo *recordar*. Este uso se encuentra documentado en el *Cancionero castellano y catalán de París* (1430-1494), donde se lee: "Muchos con su humjldat / Que del fuerte angustioso / Pues assi punyiras / Alos males con aspresa / Que dela humana riquesa / Siempre te recordaras". CORDE [03-02-2013].

2301 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 83, col. 774-775; PASCHAS. vitae patr. 7, 8, 2.

2302 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 84, col. 775; en JOAN. vitae patr. 6, 4, 12 se lee "*Dicebat abbas Joannes quibusdam fratribus*".

Capítulo LXXXII

[Conveniencia de sufrir en silencio las acusaciones para alcanzar la salvación]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—Dime, padre, una cosa que guarde e me salve por ella.

Respuso el viejo:

—Si pudieres ser denostado e suffrido e callado, es cosa muy grande e sobre todos los otros mandamientos.[2303]

Capítulo LXXXIII

[Ejemplo del manto pisado para explicar quién puede ser monje]

Preguntando unos frailes al abad Moisés que les dixiesse algo, él amonestó a su discípulo Zacharías que les dixiesse alguna cosa. Entonce él puso su manto so los pies e hollole e dixo:

—No puede ser monje salvo el que fuere assí carpisado.[2304]

Capítulo LXXXIIII

[Consejo para ser un buen monje]

Dezía el abad Machario: "Aquel es verdadero monge que se vence en todas las cosas, ca si alguno reprendiendo a otro es movido a sanya, contenta a su propia passión, ca no deve, por salvar a otro, perder a sí mismo".[2305]

Capítulo LXXXV

[Ejemplo del fraile que solo era bueno en apariencia, como las casas de fachada hermosa]

Unos religiosos alabavan a un fraile en presencia del abad Anthonio, mas provándole el viejo, falló que no suffriría injuria, e díxole:

—Hermano, tú pareces a la casa, que puesto que tenga fermosa la entrada, empero es por los postigos combatida e presa de ladrones.[2306]

Capítulo LXXXVI

[Del abad que espantaba los demonios con su actitud bondadosa]

Un fraile preguntó al abad Isaac, diziendo:

—Padre, ¿por qué los demonios te han tanto miedo?

Respuso el viejo:

—Después que me fize monge, deliberé que la sanya no saliesse de mi garganta, e por esso me temen los diablos.[2307]

2303 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 85, col. 775; PEL. I vitae patr. 5, 15, 83.
2304 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 86, col. 775; PEL. I vitae patr. 5, 15, 17; PASCHAS. 7, 9, 2.
2305 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 87, col. 775; PEL. I vitae patr. 5, 4, 28.
2306 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 88, col. 775-776; PEL. I vitae patr. 5, 8, 2.
2307 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 89, col. 776.

Capítulo LXXXVII

[De cómo el abad Aquiles escupió una palabra que le enojaba convertida en sangre]

Como hoviesse uno de los padres venido al abad Achilles,[2308] viole scupir sangre e preguntole qué cosa era. E él respuso:

—Una palabra de un religioso me ha mucho enojado e he mucho trabajado por no dezirla, mas he rogado a Dios que la quitasse de mi pensamiento e aquella pa- [f. 159v] labra se me ha tornado sangre en la boca; e después que la he scupido, he hovido folgança, e haun el mismo enojo e aquella palabra he olvidado.[2309]

Capítulo LXXXVIII

[Del ermitaño que sufría las palabras descorteses de unos jóvenes para afrontar mejor tentaciones mayores]

Unos frailes vinieron a un sancto viejo que stava assentado en el desierto e fallaron ninyos que apacentavan ovejas e fablavan algunas vezes entre sí descorteses palabras. E después que fablando de los pensamientos de cada qual, hovieron respuesta del viejo, dixéronle:

—Padre, ¿cómo puedes suffrir las vozes de estos moços e no les mandas que callen?

E respúsoles el viejo:

—En verdad, hermanos, muchos días he pensado de dezirles algo, mas castigo a mí mismo pensando: 'si esto poco no suffro, ¿cómo suffriré si me viniere mayor tentación?' E por esso no les digo nada, porque me haveze[2310] a sufrir.

Esso mismo dixo:

—Si alguno su lengua no refrenare en el tiempo de la ira, ni podrá sostener la passión de su carne.[2311]

Capítulo LXXXIX

[De cómo el abad Juan aceptó todas las críticas que le hizo un viejo envidioso]

El abad Joan, stando entre los religiosos assentado, como le preguntasse cada qual de sus pensamientos e él a todos respondiesse, díxole un viejo por invidia:

—Assí es este Johan como la mala mujer, que va muy luzida por haver muchos enamorados.

E el abad Johan díxole:

—Padre, tú dizes la verdad e no es de otra manera, ca esto Dios te lo ha revelado.

Respúsole otra vez el viejo e dixo:

—Joan, tu vaso es lleno de poçonya.

E díxole Johan:

—Padre, assí es, e esto dizes porque vees lo que stá defuera, si viesses lo que stá dentro, mucho más ternías que dezir.

E después de esto, díxole uno de sus discípulos:

2308 *Achilles*: este santo es mencionado en el *Prado espiritual* de Juan Basilio Santoro (Madrid, 1607, impresión de Juan de la Cuesta). En el santoral de enero figura san Aquiles, abad, Grecia, siglo IV.

2309 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 90, col. 776; PEL. I vitae patr. 5, 4, 9.

2310 *haveze*: 'acostumbre' (véase *avezar* en RAE A, 1726).

2311 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 91, col. 776; PEL. I vitae patr. 5, 16, 14.

—Padre, ¿no te has alterado de las palabras de este viejo?

E él respuso:

—No, ca tal soy dentro como defuera.[2312]

Capítulo LXXXX

[De cómo el abad Poemen consiguió con humildad y paciencia la amistad de un religioso que le tenía envidia]

Havía en Egipto un viejo e, ante que fuesse allá el padre Poemen, era por todos muy acatado. E como fue acullá de Scithia el abad Poemen, muchos, dexado aquel viejo, venían a este, e por tanto començó el otro de le haver invidia e murmurar d'él. Lo qual oyendo el abad Poemen, enojose e dixo a sus frailes:

—¿Qué faremos, que la gente nos ha puesto en cuidado dexando un viejo tan sancto e viniendo a nós que somos nada? ¿Cómo sanaremos a este hombre tan grande? Venid pues e guisemos algo de comer, e vamos a él e levemos un poco de vino e comamos con él, quiçá con esto le apaziguaremos.

E assí partiéronse e tocaron a su puerta, e oyéndolo el discípulo del viejo, dixo:

—¿Quién sois?

E ellos dixieron:

—Di a tu abad que Poemen es venido a recebir d'él la bendición.

E como él por su discípulo esto hoviesse oído, respúsole:

—Vete, que no me plaze.

E ellos porfiaron en esto, diziendo:

—No nos iremos fasta adorarle.

E como él viesse la homildad e paciencia de ellos, remordido en su consciencia abrió la puerta e diéronse paz e comieron juntos, e díxoles el viejo:

—Por cierto, no es solo en vosotros lo que yo he oído, mas haún hay ciento tanto.

E dende entonce fue mucho su amigo.[2313]

Capítulo LXXXXI

[De cómo se reconciliaron el abad Mutues y un religioso que le tenía envidia]

El abad Mutues[2314] se fizo una cella en el lugar que se llama Eracleona,[2315] e siendo ende por muchos enojado, fuese a otro lugar e, por semejante, obró ende una casita. Mas por tentación del diablo fue ende fallado un religioso que por invidia siempre stuvo mal con él, por lo qual levantose dende e fuese a otro barrio, e edificose ende una pequenya cella e encerrose en ella. E dende a un tiempo allegáronse los viejos de aquel lugar donde

2312 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 92, col. 776; PEL. I vitae patr. 5, 16, 3.

2313 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 93, col. 776-777; PEL. I vitae patr. 5, 17, 8, donde se lee: "*antequam veniret illic abbas Pastor* [...]".

2314 *Mutues*: este episodio protagonizado por el abad Mutues aparece narrado en el *Prado espiritual* de Juan Basilio Santoro, Libro II, capítulo 3, Valladolid, Francisco Fernández de Córdoba y Pedro Lisao, 1614, p. 76v.

2315 *Eracleona*: existe una ciudad llamada Heraklion o Herakleion en Creta, y otra llamada Herakleópolis, principal ciudad del XX nomo en el Alto Egipto, en la región de El Fayum.

salió e levaron consigo aquel religioso con quien hovo la contienda, por rogarle que bolviesse a su cella; e después que vinieron al lugar vezino, dexaron ende sus pieles de cabra, e aquel fraile e ellos fuéronse al viejo. E tocando ellos, [f. 160r] abrió la ventana e miró; e conociolos e díxoles:

—¿Dónde stán vuestras pieles salvajes?

E ellos respondieron:

—Aquí cerca stán con aquel fraile que tenía contigo pendencia.

E como oyó esto el viejo e los conoció, quebrantó de gozo la puerta por donde havía entrado con la segur e, salido, corrió fasta el lugar donde stava el fraile. E començó él, primero, de fazer con él penitencia; e abraçole e púsolos en su cella e comió III días con ellos el que nunqua ayuno quebrantó, e después levantose e fuese con ellos.[2316]

Capítulo LXXXXII

[Conveniencia de solucionar los problemas con el prójimo antes de acostarse]

El abad Agathón acostumbrava dezir:

—Nunqua, toviendo con alguno contienda, dormí, ni dexé a hombre que la toviesse dormir comigo quanto en mí fue, sino que primero fiziesse paz con él.[2317]

Capítulo LXXXXIII

[Ejemplo de dos hombres que quisieron reñir y no encontraron forma de conseguirlo]

Eran II viejos en una cella e nunqua entre sí hovieron una mala palabra. E dixo el uno al otro:

—Tengamos alguna pendencia como los otros hombres.

E respuso el otro:

—No sé de qué manera se ha de fazer contienda.

Dixo aquel:

—Cata'quí, yo porné un ladrillo en medio e diré que es mío e tú di que no, ante que es tuyo, e de esta manera se causará la contienda e pelea.

E como pusiesse el ladrillo en medio, dixo el uno:

—Mío es.

El otro respuso:

—Yo spero que será mío.

E como aquel otro dixiesse otra vez:

—No es tuyo, mas mío.

Entonce respuso aquel:

—Si tuyo es, tómale.

Lo qual dicho, no fallaron cómo lidiarían.[2318]

2316 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 94, col. 777; PASCHAS. vitae patr. 7, 10, 1.
2317 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 95, col. 777; PEL. I vitae patr. 5, 17, 6.
2318 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 96, col. 777-778; PEL. I vitae patr. 5, 17, 22.

Capítulo LXXXXIIII

[Ejemplo de dos mujeres que vivían juntas y que jamás habían discutido]

Faziendo una vez oración el glorioso abad Machario, oyó una voz que le dixo:

—Machario, haún no has llegado a la medida e perfectión de II mujeres que moran en esta ciudad vezina.

Lo qual oído, levantose el viejo e, arrebatado el cayato, fuese a la ciudad. E como tocasse a la puerta de la casa que buscava, salió una de ellas e recibiole con gran alegría, a las quales ambas fabló el viejo de esta manera:

—Por vosotras he emprendido este trabajo de venir de un tan arredrado desierto por saber vuestra vida, la qual es menester me digáis.

Al qual respondieron ellas:

—Créenos, padre, que ni haun esta noche havemos sido apartadas de las camas de nuestros maridos, pues, ¿qué es lo que nos preguntas?

Mas el viejo stava firme en sus ruegos que le declarassen la orden de su vivir. Al qual entonce ellas, forçadas, dixeron:

—Nós somos parientas la una de la otra, mas ha acahecido que havemos casado con dos hermanos. E faziendo vida con ellos XV años en una casa, ni la una dixo una mala palabra a la otra ni havemos renydo jamás, ante havemos siempre vivido en paz. E havemos entre nós deliberado de ir a un convento de religiosas vírgenes, dexados nuestros maridos, e con muchos ruegos no lo hemos podido recabar de ellos, e no podiéndolo alcançar, havemos entre nós e Dios puesto un testigo que fasta la muerte ninguna palabra vana e secular[2319] fablássemos.

Lo qual oyendo el glorioso Machario, dixo:

—En la verdad no hay virgen ni casada ni monje ni seglar que por el tal vivir se salve, mas solamente Dios busca el propósito e da a todos el spírito de vida.[2320]

Capítulo LXXXXV

[Ejemplo del religioso que reñía con sus compañeros y hasta con las jarras]

Havía en un convento un religioso que no tenía sosiego e ensanyávase muy amenudo. E dixo entre sí mismo: 'Yo quiero ir e star a solas en algún logar, e quando no terné con quien fablar o de quien algo oír, staré reposado e irse ha de mí la passión de la ira'.

E fuese. E stava solo en una cueva e un día inchió una jarrilla de agua, e púsola en tierra e acaheció que se vertiesse luego; e él enchíala otra vez e tornávase a verter, e inchió la tercera vez e vertiose. E movido de sanya, tomó el vaso e quebrole; e tornado en sí conoció que del mismo demonio de la sanya era burlado e dixo:

—Cata, cata, ¿yo stoy solo [f. 160v] e haún me vence? Bolver quiero al convento, ca, por cierto, trabajo e paciencia es menester, e endemás la ayuda de Dios.

E en levantándose, bolvió a su convento.[2321]

2319 *palabra vana e secular*: 'conversación sobre temas profanos'.
2320 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 97, col. 778; JOAN. vitae patr. 6, 3, 17.
2321 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 98, col. 778; PEL. I vitae patr. 5, 7, 33.

Capítulo LXXXXVI

[Acusaciones contra Macario de dejar encinta a una mujer que fue forzada por un vecino y huida del santo a Escitia cuando ella confesó la verdad]

El glorioso Machario recitava de sí mismo que, siendo moço e stoviendo en la cella, le tomaron por fuerça e fizieron clérigo en un barrio, e stando ende contra su voluntad, bolviose al yermo, e un secular servíale e vendía lo que él con las manos labrava. E acaheció que una moça perdió la flor de su virginidad e emprenyose, e siendo forçada por el padre e madre que dixiesse de quién, dixo ella:

—Aquel nuestro ermitano ha cometido esta vellaquería.

E fueron el padre e la madre de la moça e prendiéronle e colgáronle al cuello vasos de barro,[2322] e por cada senda e calle le levavan firiendo e atormentándole, e allende esto, a vozes con risa le scarnecían, diziendo:

—Este es el monje que ha forçado nuestra fija.

E como le hoviessen ferido con vergas fasta la muerte, dixo uno de los viejos:

—¿Fasta quándo ha de turar el atormentar este monge estrangero?

E haun al que le servía, que stava corrido, denostavan, diziendo:

—Mira qué ha fecho este sancto a quien tú fazías gran testimonio.

E el padre e la madre de la moça dixeron:

—En ninguna manera le dexaremos, si no entrare por él algún fiador para dar mantenimiento a la moça.

E como cenyó al que le servía que lo fiziesse, tomole en su fe. E assí bolvido a la cella, dávale quantas sportillas tenía para que las vendiesse e diesse de comer a él e a su mujer. E él dezía:

—Cata aquí, Machario, tú te has fallado mujer e assí forçado es de trabajar más para que la puedas mantener.

E día e noche trabajava por mantenerla, ca sabía que Dios es juhez e testigo en todas las cosas. Mas quando vino el tiempo del parir, stovo muchos días muy atormentada que no pudo parir; e preguntáronle las parteras qué lo causava e ella respuso:

—Porque he levantado falso testimonio a aquel hermitanyo que no tenía culpa, ca un mancebo nuestro vezino me ha desho[nra]do.[2323]

Lo qual oyendo el que le servía, vino gozoso e ledo, e dixo:

—Desventurada de aquella moça que te disfamó,[2324] la qual, ante de parir ha otorgado la verdad dando vozes de no haver podido parir ante e fizo que viniessen todos los vezinos e ha los embiado a pedirte perdón.

Lo qual yo, Machario, conosciendo, porque no me enojassen los hombres, fuime a más d'andar a Scithia e aquesta es la causa de nuestra venida aquá.[2325]

2322 *vasos de barro*: una de las acepciones que se recoge de *vasos* en RAE, 1739, es 'vasijas en que se echan los escrementos mayores y menores'.

2323 *desho[nra]do*: en el original que transcribimos se lee *deshonardo*.

2324 *disfamó*: 'desacreditar, publicar algún defecto de alguno contra su buena reputación y crédito' (RAE A, 1732).

2325 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 99, col. 778-779; PEL. I vitae patr. 5, 15, 25. Ejemplo recogido en Clemente Sánchez de Vercial, *Libro de los exemplos por A.B.C.* (1400-1421), ed. de John Esten Keller. Madrid, CSIS, 1961, p. 173.

Capítulo LXXXXVII

[Consejos del abad Poemen a un religioso que estaba triste]

Un religioso requirió al abad Poemen, diziendo:

—Padre, ¿qué faré que soy turbado de la tristeza?

E díxole el viejo:

—No deseches a hombre del mundo ni juzgues a otro ni seas maldiziente, e Dios te dará reposo.[2326]

Capítulo LXXXXVIII

[Humildad y perseverancia del abad Isidoro]

Dezía el abad Poemen del abad Isidoro que él solo se hoviesse conocido, porque quantas vezes le dezía su pensamiento que era grande, él mismo se respondía: '¿Soy quiçá como Anthonio o el padre Pambo[2327] o los otros padres que fueron a Dios acceptos?' E assí, quantas vezes esto pensava, él tenía reposo.

E quando el enemigo turbando, le ponía en el corazón la desesperación e las penas, diziendo: "Después de todo esto has de ir al infierno", dezía él otra vez: "Puesto que yo vaya al infierno, yo fallaré a vosotros debaxo de mí".[2328]

Capítulo LXXXXIX

[Imposibilidad de los diablos de vencer al abad Moisés gracias a su humildad y perseverancia]

Muchas vezes aparecieron al abad Moisés malos spíritos, diziendo:

—Tú has podido más que nosotros e ninguna cosa te podemos fazer, e quando te queremos abaxar a desesperación, tú te enxalças; e quando te queremos enxalçar, assí te homillas que ninguno de nosotros llega a ti.[2329]

Capítulo C [f. 161r]

[Consejos del abad Sisoes a uno que pecaba continuamente]

Como dixiesse muchas vezes uno al abad Sisoyo esta razón:

—Padre, ¿qué faré que he caído?

Respúsole:

—Levántate.

E el otro dixo:

—Ya me soy levantado, e junto con esto confiesso haver otra vez cahído.

2326 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 100, col. 779; PEL. I vitae patr. 5, 9, 8; PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 2; MART. BRAC. sent. patr. 39.

2327 *Pambo*: es uno de los padres de la iglesia del siglo IV. Fue discípulo de san Antonio el Grande, de quien aprendió la importancia de la vida solitaria, la realización de continuos trabajos manuales y la penitencia, así como la práctica de ejercicios espirituales. Vivió en los desiertos de Nitria y de las Celdas. Fundó numerosos monasterios. Murió hacia el año 385. Véase BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, IX, pp. 57-61, Dublín, 1845.

2328 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 101, col. 779; PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 3.

2329 Lc 14, 10-11. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 102, col. 780; PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 4.

E dixo el viejo:

—Levántate otra vez.

E como el religioso le contasse haver muchas vezes cahído e levantado, usava el mismo viejo de la misma razón dando vozes:

—Fijo, no cesses de te levantar.

E díxole el religioso:

—Padre, dime fasta quántas vezes puedo levantarme.

Entonce dixo el viejo:

—Fasta que, o en buena obra o en mala seas fallado e cayas, ca en lo que fuere qualquier fallado, será juzgado.[2330]

Capítulo CI

[Ejemplo de un viejo que, desesperado de sufrir tentaciones durante diez años, dio ya por perdida su alma]

Un viejo fue muy tentado X anyos,[2331] tanto que ya desesperava, diziendo:

—Yo he perdido mi alma, por tanto, pues soy perdido, yo tornaré al mundo.

E como se partiesse, oyó una voz que le dixo:

—X anyos en que has peleado serán tus coronas, por ende buelve a tu logar e yo te libraré de todo mal pensamiento.

E luego que bolvió, perseveró en la obra començada. E por tanto no es bueno que alguno se desespere por los pensamientos, ca aquellos nos proveen más la corona si tractando provechosamente los passaremos.[2332]

Capítulo CII

[De cómo el ángel del abad Antonio le aconsejó que orase para lograr la salvación]

Una vez el abad Anthonio, stoviendo en el yermo, fue tentado del spíritu de pereza e dezía a Dios:

—Señor, yo desseo ser salvo, mas pensamientos diversos no me dexan, por ende yo te ruego que me digas qué faré en mi tribulación o de qué manera me haya de salvar.

E levantándose dende a poquito, vio uno semejante a él que stava assentado torciendo una cuerda e que se levantava de la obra e fazía oración. E el ángel de Anthonio stava aparejado a emendar, del qual oyó estas palabras:

—Tú, Antonio, faziendo assí serás salvo.

E él, con gran gozo e fiuza, salvávase.[2333]

Capítulo CIII

[Consejo de un viejo a un religioso que se lamentaba de su vida pasiva y ociosa]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

2330 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 103, col. 780; PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 5.

2331 En PEL. I vitae patr. 5, 7, 42 se lee "*Dixit senex quia frater aliquando stimulabatur a cogitationibus suis per annos novem*"; en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 104, "*Quidam senex tentabatur a cogitationibus graviter per annos decem*".

2332 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 104, col. 780; PEL. I vitae patr. 5, 7, 42.

2333 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 105, col. 780; PEL. I vitae patr. 5, 7, 1.

—Padre, ¿qué faré, que no fago cosa alguna de monge, mas puesto en ociosidad, como, bevo e duermo, e de hora en hora passo de un pensamiento en otro, e por ende me entristezco e desfallezco?

E díxole el viejo:

—Assiéntate en tu cella e faz lo que puedes sin turbar, e yo confío en Dios que el que stá en su cella por amor de Dios assentado, se fallará en aquel logar donde stá el abad Anthonio.[2334]

Capítulo CIIII

[El abad Aquiles aconseja pensar en los premios y castigos que vendrán tras la muerte para no emperezar en esta vida]

Otro fraile preguntó al abad Achilles:

—¿Por qué stoviendo en mi cella assentado, emperezo?

E respuso el viejo:

—Porque no has tú, fijo, visto la folgança que speramos ni los tormentos que tememos, ca si tú con diligencia lo pensasses, haunque tu cella stoviesse llena de gusanos fasta al cuello, starías en ella faziendo algo.[2335]

Capítulo CV

[Consejos para lograr la salvación: tener a Dios presente y tomar ejemplo de las Sagradas Escrituras]

Un religioso preguntó al abad Antonio:

—¿Qué faré para plazer a Dios?

E respúsole el viejo:

—Guarda bien lo que te mando: donde quier que vayas, ten a Dios delante los ojos; e de qualquier cosa que fizieres, toma enxemplo de la Divina Scriptura; e en qualquier logar stovieres assentado, no te muevas dende, mas stá quedo, ca estas III cosas guardando, te podrás salvar.[2336]

Capítulo CVI

[Comparación del monje y el pescado]

Este enxemplo que tal es el monge fuera de la cella como el pescado fuera del agua, fallarás arriba en la vida de sant Anthonio, a cartas.[2337]

2334 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 106, col. 780; PEL. I vitae patr. 5, 7, 34.

2335 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 107, col. 780-781; PEL. I vitae patr. 5, 7, 28.

2336 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 108, col. 781; PEL. I vitae patr. 5, 1, 1.

2337 *a cartas*: 'antiguamente se decía *carta* a la hoja de papel o pergamino escrito' (RAE U, 1780), por lo que se comprende que está remitiéndonos a las páginas escritas en las que se cuenta la vida de san Antonio, concretamente al ejemplo donde se lee: "bien como los peces sacados de la agua en la tierra seca mueren, assí los monges que stán mucho fablando con los seculares pierden la devoción. E por ende dixo él: "Como los pescados a la mar, assí nos conviene aquexar al yermo, porque tardándonos algo de nuestro propósito, no se nos olvide". PS. RVFIN. vitae patr. 3, 109, col. 781, donde se lee: "*abbate Moyse*"; PEL. I vitae patr. 5, 2, 1.

Capítulo CVII

[Conveniencia de ser humilde y no ensalzarse cuando se vive con otros monjes]

Un monge preguntó al abad Poemen si era mejor star con los otros o en el yermo lexos. E respuso el viejo:

—Si el hombre acusa a sí mismo, en donde quiere puede star, mas si se enxalça, en ningún logar podrá folgar, según que es scripto: "El que se piensa ser algo, como sea nada, él mismo se enganya".[2338] E qualquier cosa [f. 161v] que el hombre fiziere, no se enxalce en ella, ca luego la perderá".[2339]

Capítulo CVIII

[Costumbres de los egipcios, griegos y sirios respecto a la difusión de sus vicios y virtudes]

Vino un fraile de Egipto a Siria al abad Zenón e començó de acusar sus propios pensamientos presente el viejo. E el otro, maravillado, dixo:

—Los egipcianos las virtudes que tienen encubren e los vicios que no tienen divulgan, mas los sirios[2340] e griegos las virtudes que no tienen van predicando e los vicios que tienen esconden.[2341]

Capítulo CIX

[Máximas acerca de la vanagloria de los hombres y su perdición]

Dixo un viejo: "El que es por los hombres muy honrado e alabado, no pequenyo danyo recibe; e el que del todo es por los hombres desechado, recibrá de nuestro señor Dios la gloria".[2342]

El mismo dixo: "Como no es possible que la yerba junto con la simiente nazca, assí es impossible que, recibiendo honor e gloria de los seculares, hayamos celestial fruto".[2343]

El mismo dixo: "Como el thesoro divulgado se apoquece, assí la virtud manifestada, ca bien como la cera cabe el fuego se derrite, assí la alma por alabanças enxalçada va fuera de su buen propósito".[2344]

Aquel mismo dixo: "Quando pensamiento alguno de vana gloria o sobervia te combate, scodriña a ti mismo si has todos los mandamientos de Dios guardado, e si amas a tus enemigos e si te alegras de la honra de tu enemigo e te entristeces de su adversidad, e si dizes contigo mismo: 'yo soy un desaprovechado siervo e mayor pecador que todos'. E ya por esso no te des a entender haver cosa alguna buena fecho, supiendo que el pensamiento sobervioso todos aquellos bienes destruye".[2345]

2338 Ga 6, 3.
2339 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 110, col. 781; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 1.
2340 *sirios*: en el original que transcribimos se lee *siros*.
2341 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 111, col. 781; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 4.
2342 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 112, col. 781; PEL. I vitae patr. 5, 15, 56; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 1.
2343 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 113, col. 781; PEL. I vitae patr. 5, 8, 20, bajo "*Syncletica*"; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 2.
2344 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 114, col. 781; en PEL. I vitae patr. 5, 8, 19 se lee "*Dixit sancta Syncletica*".
2345 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 115, col. 781-782; PEL. I vitae patr. 5, 15, 54; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 3.

Capítulo CX

[Conveniencia de estar prevenidos frente a las malas artes del diablo, aun cuando pensemos que ya nada puede contra nosotros]

Como hoviesse un viejo venido a otro, díxole:

—Yo, quanto al mundo, ya soy amortiguado.

E el otro respuso:

—No confíes en ti mismo fasta que salgas de este cuerpo, ca puesto que digas que eres muerto, el diablo empero no lo es, cuyas artes de fazer mal son infinidas.[2346]

Capítulo CXI

[De cómo el abad Abraam demostró a un viejo que las pasiones viven siempre dentro del hombre]

Dezían de un viejo que stovo L años sin comer pan e a penas bever agua, e dezía:

—Yo he muerto la avaricia e el apetito carnal e la vana gloria.

E vino el abad Abraam a él e como oyó lo que dezía, preguntole:

—¿Tú has dicho esto?

E él respuso:

—Sí.

E díxole el abad Abraam:

—Si tú entrasses en tu cella e fallasses sobre tu manta de la cama una mujer, ¿podrías quitar de tu pensamiento el ser mujer?

E dixo:

—No, mas contrastaría a mi fantasía por no llegar a ella.

Díxole entonce el abad Abraam:

—Pues cata'quí cómo no has muerto el carnal apetito, ca la passión misma vive, empero stá ligada.

Otrosí:

—Si andas por la calle e vees piedras e tiestos de vasos e entre ellos un pedaço de oro, ¿puedes en tu corazón estimar el oro como las piedras?

E respuso:

—No, empero vengo contra mi pensamiento que no le vaya a tomar.

E dixo el abad Abraaz:

—Cata pues cómo la passión vive, mas stá ligada.

E dixo otra vez el abad:

—Si oyeres de II religiosos que el uno te ama e fabla bien de ti, e el otro te tiene odio e dize mal de ti, e vinieren ambos a ti, ¿egualmente los recibrás?

E respuso:

—No, mas fuerço mi corazón a fazer bien al que me tiene odio, assí como al que me ama.

2346 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 116, col. 782; PEL. I vitae patr. 5, 11, 38; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 5.

E díxole Abraam:

—Pues luego las passiones viven, empero son por los sanctos hombres atadas.[2347]

Capítulo CXII

[Ejemplo del ermitaño que se desnudó y fingió estar loco para que nadie se acercase a él]

Un viejo morava en lo más baxo del yermo, e stava folgando assentado e un religioso seglar servíale. E acaheció que el fijo de aquel secular stava enfermo e por consiguiente rogava mucho al viejo que viniesse a su casa e rogasse por el ninyo. Levantose el viejo e fue con él. E iva, e el otro delante, e entrado en su casa, dixo:

—Salid a recebir al hermitano.

E como los vio venir el hermitano de lexos con lámparas, sintió que venían a él, e luego, en [f. 162r] esse punto, despojose de sus vestidos e lançolos en el río e començolos de lavar desnudo. E el que le servía hovo vergüença e rogo a unos hombres que fuessen e dixo:

—Bolved, que nuestro viejo ha perdido el seso.

E fue el mismo secular e díxole:

—Padre, ¿por qué has fecho esto?, ca todos los que te han visto han dicho:

—Aquel viejo, endemoniado es.

E él respuso:

—E haun yo esso quería oír.[2348]

Capítulo CXIII

[De cómo el abad Moisés engañó a un juez que quería verlo para que le bendijese]

Como fuesse un presidente que quería ir a fazer reverencia al abad Moisés,[2349] aquel, oyéndolo, fuyó de su logar. E como se topasse a caso con él, preguntole el juhez e dixo:

—¿Dónde stá la cella del abad Moisés?

E él respuso:

—¿Para qué querés ver un hombre loco e herege?

Oído esto, el juez vino a la iglesia e recitolo a los clérigos, diziendo:

—Yo, oyendo del abad Moisés diversas cosas, he querido ser por él bendezido e hase topado comigo un monge que me ha dicho ser herético.

Oyendo esto los clérigos, entristeciéronse e començaron de preguntarle qué religioso era el que le havía dicho esto.

E él respuso:

—Viejo era e iva vestido de muy viejas vestiduras e era luengo e negro.

E entonce, conosciendo por las entreseñas de ellos que el mismo era Moisés, fuese muy maravillado.[2350]

2347 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 117, col. 782; PEL. I vitae patr. 5, 10, 15.

2348 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 118, col. 782; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 7; JOAN. vitae patr. 6, 4, 35.

2349 En PEL. I vitae patr. 5, 8, 10 se lee "*Audivit aliquando judex provinciae de abbate Moyse et perrexit in Scythi* [...]".

2350 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 119, col. 782-783.

Capítulo CXIIII

[El abad Sisoes resucita a un niño de forma fortuita y suplica al padre que no lo cuente a nadie para evitar que vayan a visitarlo]

Como el abad Sisoyo stoviesse en el monte donde morava el glorioso Anthonio emparedado, vino a él a más de andar un secular con su propio fijo por recebir su bendición. E acaheció que feneció el ninyo en el camino. E el padre, sin turbarse de ello, tomole con gran fe e levole al viejo, e entrado en su cella, tendiose por suelo con el ninyo según acostumbran los que piden bendición. E acabada la oración, levantose el padre e saliose, e dexó el cuerpo de su fijo a los pies del abad. E como pensasse el viejo que stava tendido el ninyo faziendo oración, díxole:

—Fijo, levántate e sal —ca no sabía que fuesse muerto.

E luego, en esse punto, se levantó el ninyo e salió. E como le vido su padre, spantose, e tornado a la cella, adoró al viejo e contole el caso. Mas el viejo enojose, ca no quería que oyessen él haver fecho tal cosa, e assí embió a dezir a aquel hombre por su discípulo que no dixiesse esto a persona del mundo.[2351]

Capítulo CXV

[Besarión cura a un endemoniado que, según los religiosos, está dormido]

Como viniesse al iglesia un secular endemoniado e hoviessen fecho todos oración e no saliesse d'él el spírito maligno, dixeron los religiosos entre sí:

—¿Qué podemos fazer a este spírito? Ninguno lo puede lançar salvo el abad Besarión,[2352] mas si le dixiéremos esto, no querrá venir a la iglesia. Empero fagamos de esta manera, pues suele venir ante de todos a la iglesia, que se assiente este endemoniado e después digamos al abad: "Padre, despierta a este que duerme".

E fiziéronlo assí, e viniendo el abad Besarión, stovieron todos en oración e dixéronle:

—Padre, despierta otra vez a este que duerme.

E él despertole e dixo:

—Levántate e sal fuera.

E luego salió d'él el mal spírito e sanó en aquella hora.[2353]

Capítulo CXVI

[Besarión cura a un niño paralítico que había sido abandonado por su padre]

Era uno en Egipto que tenía un fijo paralítico e levole a la cella del bienaventurado abad Besarión e dexole sobre la puerta, llorando, e apartose lexos. E començó el ninyo de llorar e, como le vio el viejo por la ventana, díxole:

—Fijo, ¿quién te ha trahído aquá?

E respuso el ninyo:

2351 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 120, col. 783; JOAN. vitae patr. 6, 2, 13.

2352 *Besarión*: anacoreta que vivió hacia la segunda mitad del siglo IV. Escuchó las lecciones de san Antonio abad y fue seguidor de san Macario de Alejandría en Escitia. Su vida fue contada por su discípulo Dulas. Paladio habla de él en la *Historia Lausiaca* 116 ("Vita abbatis Bisarionis" en *vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 1197-1198).

2353 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 121, col. 783; PASCHAS. vitae patr. 7, 14, 2; JOAN. vitae patr. 6, 2, 4.

—Mi padre me ha trahído e se es ido.

E dixo entonce el viejo:

—Levántate e alcáncale.

E en esse punto se levantó e llegó a su padre.[2354]

Capítulo CXVII

[Máximas sobre la humildad]

Dixo el abad Mutues: "Quanto el hombre se allegare a Dios, tanto más conoscerá ser pecador, ca el propheta Isaías, viendo a Dios, él mismo se llamó desventura- [f. 162v] do e suzio.[2355] Por ende, no stemos aquí sin cuidado, ca dize la Scriptura: «El que stá, pare mientes no caya».[2356] E assí, en este mundo navegamos en incierto, mas nosotros, los religiosos, como en la mar sosegada parece que navegamos, empero los seculares parece que navegan como por lugares peligrosos; e nosotros somos como en el día, del sol de la justicia alumbrados, e aquellos van en la ignorancia como a scuras. Acahece empero muchas vezes que el secular, en la scura noche navegando, salve su propia nave, e nós, navegando con reposo muchas vezes, por la seguridad no nos curamos e, dexando el principal govierno de la homildad, artas vezes recebimos reveses, ca bien como es impossible fazer una nave que sté firme sin clavos, assí es impossible salvarse un hombre sin homildad".[2357]

El mismo dixo: "La homildad no se ensanya ni dexa ensanyar a los otros".[2358]

El mismo dixo: "Homildad es, si alguna vez pecasse tu próximo contra ti, perdonarle ante que se repienta".[2359]

Capítulo CXVIII

[Diálogo del diablo con Macario sobre la humildad con la cual logra vencerlo]

El abad Machario, como tornasse de manyana traxendo fojas de palmas a su cella, topose el diablo con él. E quísole dar con una falz[2360] muy aguda e no pudo, e dixo a vozes:

—Machario, gran fuerça me fazes, que desseándote danyar, no puedo. E te llevo ventaja en qualquier cosa que fagas, ca tú ayunas algunas vezes e yo nunqua jamás como, tú velas muchas vezes e yo nunqua duermo. Empero, en una cosa me vences.

E como le preguntasse Machario en qué, respuso:

—Tu homildad sola me vence.

E en dixiendo esto el enemigo e estendiendo el glorioso Machario sus manos a fazer oración, despareció.[2361]

2354 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 122, col. 783; en JOAN. vitae patr. 6, 2, 7 se lee "*Habebat quidam filium paraliticum in Aegypto et adduxit eum ad cellam beati Macarii*".

2355 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123, col. 783-784; PEL. I vitae patr. 5, 15, 28.

2356 1 Cor 10, 12.

2357 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123, col. 783-784; en PEL. I vitae patr. 5, 11, 34 se atribuyen estas palabras a "*sancta Syncletica*".

2358 PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 11.

2359 PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 12; PEL. I vitae patr. 5, 15, 60.

2360 *falz*: 'hoz o cuchillo corvo'. Del latín *falx-falcis* (véase *falce* en RAE A, 1732).

2361 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 124, col. 784; PEL. I vitae patr. 5, 15, 26; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 6.

Capítulo CXIX

[Un ermitaño logra curar a un endemoniado poniendo sus dos mejillas]

Un endemoniado que lançava spumajos por la boca dio una bofetada a un hermitano e él parole[2362] el otro carrillo. E no podiendo el diablo suffrir el fuego de su homildad, fuese luego.[2363]

Capítulo CXX

[Importancia de realizar el trabajo con humildad y caridad]

Dezía uno de los padres: "Todo el trabajo del monge sin homildad es por endemás, ca la homildad es mensagero de la caridad, e assí como Joan era mensajero de Jhesú, que trahía todos los hombres a él, assí la homildad trahe empós de sí la caridad, conviene saber, al mismo Dios que es caridad".[2364]

Capítulo CXXI

[El abad Macario logra la conversión de un sacerdote pagano que había maltratado a su discípulo]

Como una vez el abad Machario subiesse al monte de Nitria, mandó a su discípulo que fuesse un poquito delante e, yendo, topose con un sacerdote de los ídolos que venía muy aprissado[2365] para él e levava un gran madero. E díxole a vozes:

—¿A dónde corres, demonio?

E él, muy sanyoso, diole tantos de golpes que le dexó por muerto, e, dexándole, corría el sacerdote de los ídolos otra vez. E yendo un poco adelante, topose con el glorioso Macario, el qual le dixo:

—Dios te salve, librador, Dios te salve.

E él, maravillado, respúsole:

—¿Qué bien has visto en mí para que assí me saludasses?

Al qual dixo el viejo:

—Porque te vi trabajar e corres sin saber a dónde.

E díxole entonce el sacerdote de los ídolos:

—E yo, remordido en mi consciencia, en tu salutación te he conoscido por un gran siervo de Dios, ca un otro pobre monge, no sé quién, topándose comigo, me maltrayó e dile no sé quántos palos.

E en esto derribose a los pies de san Machario e gritava, diziendo:

—Si no me fizieres monge, no cessaré.

E caminando ambos, vinieron al logar donde yazía el monge ferido e tomáronle los dos, porque no podía andar, e leváronle a la iglesia. E como los frailes vieron aquel sacer-

---

2362 *parole*: 'púsole'. Con este significado aparece documentado este término en *Libro de actoridades (Rams de flors)*, del aragonés Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "Et quando fueron aqui, el padre saco el gucchiello et posolo en la mano del fillo et parole el cuello et dixole asin: Fillo mio, yo he supido que tu me querias matar. Si fazerlo quieres, fazelo". CORDE [08-02-2013].

2363 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 125, col. 784; PEL. I vitae patr. 5, 15, 53.

2364 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 126, col. 784; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 7.

2365 *aprissado*: 'acelerado, apresurado' (véase *aprisar* en RAE S, 1780).

dote que acompanyava al bienaventurado Macario, spantados e maravillados fiziéronle monge, e por él muchos paganos se fizieron christianos. E por tanto dezía el abad Macario que la razón soberviosa e mala haun a los buenos faze malos e la respuesta homilde e buena a los malos torna buenos.[2366]

Capítulo CXXII

Muchas vezes dezía el glorioso Anthonio, etc:

—Mira esto atrás en su vida a cartas.[2367] [f. 163r]

Capítulo CXXIII

[Importancia de reconocer los pecados de uno mismo]

Un fraile preguntó al abad Poemen:

—Padre, ¿qué cosa es lo que dize el Apóstol: "Todas las cosas son limpias a los limpios"?[2368]

E él díxole:

—Si alguno pudiere llegar a esta razón que la entienda, conoscerse ha ser menor que qualquier creatura.

Al qual respuso el religioso:

—¿E cómo puedo conoscerme por menor que el que es homiziero?

Respuso el viejo:

—Si pudiere el hombre llegar a esta palabra del Apóstol e viere un hombre que mata, quiçá a otro diga en sí mismo: 'Este, por cierto, no ha cometido salvo este pecado solo, mas yo a cada passo fago homicidio matando a mí mismo pecando'.

E como el fraile preguntasse cómo se podía fazer esto, respuso:

—Esta sola es la justicia del hombre, que se castigue, ca entonce es justo quando sus pecados condena.[2369]

Capítulo CXXIIII

[Aborrece el mal quien aborrece sus pecados]

Stoviendo assentados unos frailes cabe el abad Poemen, uno alabó a otro fraile, diziendo:

—Bueno es aquel fraile, ca abhorrece el mal.

E respuso el viejo:

—¿Qué cosa es abhorrecer el mal?

E él, no supiendo qué le responder, preguntava diziendo:

—Dime qué cosa es abhorrecer el mal.

Al qual dixo el viejo:

—Aquel abhorrece el mal, que abhorrece sus pecados e faze bien e ama a su próximo.[2370]

2366 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 127, col. 784-785.
2367 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 128, col. 785; PEL. I vitae patr. 5, 15, 80; PASCHAS. 7, 15, 1.
2368 Se refiere al apóstol san Pablo en la epístola que dirige a Tito (Tit 1, 15).
2369 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 131, col. 785-786; PASCHAS. 7, 15, 3.
2370 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 132, col. 786.

Capítulo CXXV

[Conocerse a sí mismo antes de criticar a los demás]

Un fraile preguntó al abad Poemen, diziendo:

—¿Cómo puede el hombre guardar que no fable mal de su próximo?

Respuso el viejo:

—Mi próximo e yo somos dos imágines e, por consiguiente, quando yo reprendiere mi imagen, la de mi próximo parece en respecto mío de gran acatamiento; e quando yo loare la mía, entonce miro la de mi próximo ser mala. E assí entonce no digo mal de otro quando a mí mismo castigo, ca el que a sí mismo no conosce, desecha al que vale mucho.[2371]

Capítulo CXXVI

[Dichos del abad Ipericio y ejemplo de la cueva que cayó]

Dixo el abad Ipericio[2372] que bien como el león parece spantable a los asnos salvajes, assí el monge aprovado a los pensamientos del carnal apetito.

Dixo otrosí el mismo: "El ayuno es freno para'l monge contra el pecado e el que desecha el ayuno, assí es arrebatado del desseo de la mujer como el cavallo raxoso".[2373]

Esso mismo dixo: "El cuerpo del monge, dessecado con ayunos, saca la alma de los abismos e desseca los canyos de los deleites".[2374]

Otrosí dixo el mismo: "El monge casto será honrado en la tierra e coronado en el cielo".[2375]

Por semejante dixo: "El religioso que no tempra su lengua en el tiempo de la sanya, menos podrá refrenar los vicios del cuerpo".[2376]

Otrosí dixo: "No diga tu boca alguna mala palabra, ca la vid no produze spinas".[2377]

También dixo: "Mejor es comer carne e bever vino, que comer la carne de su próximo".[2378]

Dixo el suso dicho: "La sirpiente, fablando baxito, echó a Eva del parahíso. Tal es el que dize mal de su próximo, que echa a perder la alma de quien le oye e no salva la suya".[2379]

Dixo el mismo Iperitio: "Una vez fizieron una fiesta en Scithi e dieron a un viejo vino en una taça, el qual vertiole e dixo:

—¡Quitadme esta muerte!

Lo qual viendo los otros que comían con él, no osaron bever.[2380]

Otra vez truxieron un vaso pequenyo de vino de las promicias[2381] para que diessen d'él en sendas taças a los religiosos, e entrando un viejo e viendo que havían tomado vino,

2371 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 133, col. 786; PASCHAS. 7, 16, 1.

2372 *Ipericio*: en PEL. I vitae patr. 5, 4, 45 se lee "*Dixit abbas Hyperichius*".

2373 *raxoso*: 'sañudo, airado, rabioso'. Este adjetivo aparece documentado en el poema de Íñigo López de Mendoza, "El sueño" (*ca.* 1430), donde se lee: "[...] e con ravia viperosa/ mordió mi siniestro lado:/ assí desperté turbado/ e con angustia raxosa [...]". CORDE [09-02-2013]. PEL. I vitae patr. 5, 4, 46.

2374 PEL. I vitae patr. 5, 4, 47.

2375 PEL. I vitae patr. 5, 4, 48.

2376 PEL. I vitae patr. 5, 4, 49.

2377 PEL. I vitae patr. 5, 4, 50.

2378 PEL. I vitae patr. 5, 4, 51; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 134.

2379 PEL. I vitae patr. 5, 4, 52.

2380 PEL. I vitae patr. 5, 4, 53.

2381 *promicias*: seguramente se refiere a las 'primicias o primeros frutos de cualquier cosa'. Este término aparece documentado en textos aragoneses tales como la *Donación de las décimas de*

fuyose a una cueva la qual cayó en tierra. E como oyeron el roido, corriendo fallaron el fraile medio muerto e començaron de le maltraher, diziendo:

—Bien lo mereces, porque hoviste vanagloria.

E el abad, aconortándole,[2382] dixo:

—Dexad a mi fijo, ca buena obra ha fecho, e nuestro Señor vive, que esta cueva no se reparará en mis tiempos porque el mundo conezca que por la taça del vino cayó la cueva.[2383]

Capítulo CXXVII

[Críticas al prójimo. Ejemplo de los dos sacos de arena que se colgó el abad Pior]

Solía dezir el abad Joan: "Pequenya carga havemos dexado en dexar de repre- [f. 163v] hender a nosotros mismos e havemos escogido de levar la pesada, conviene saber, que nos justificamos e condenamos a los otros".[2384]

Una vez se tovo un cavildo general en Scithia e fablavan los padres de un fraile culpante e el abad Pior callava. E después, levantándose, salió e tomó un saco e inchiole de arena e levole a cuestas, e puso en un capacito una poquita de aquella arena e trahíale delante de sí. E preguntado por lo[s][2385] padres qué cosa era, él respuso:

—Este saco que tiene mucha arena son mis pecados, que son muchos, e hémelos puesto detrás porque no me duela de ellos e llore; e esta poca arena son los pecados de este fraile, e stán delante mi rostro e atorméntome de ellos juzgando al próximo, lo qual no se deve fazer, ante mis pecados devo yo tener delante e pensar en ellos e rogar a Dios que me perdone.

E oyendo esto los padres, dixieron:

—Por cierto esta es la carrera de la salud.[2386]

Capítulo CXXVIII

[De cómo el abad Isaac juzgó a un fraile y después no podía entrar en su celda porque un ángel no le dejaba]

Vino el abad Isaac[2387] de Thebas a un convento de frailes e vio uno culpante e juzgole. E como tornasse al yermo, vino el ángel e parose delante de su cella e díxole:

—No te dexaré entrar.

E él rogávale que su pecado se descubriesse. E respúsole el ángel:

—Dios me ha embiado para que te diga a dónde quieres que embíe aquel fraile que has juzgado.

Monteluna (1092), *Fueros de Aragón* (1247), *Ordinaciones ciudad Barbastro* (1396), *El Concejo de Grañén encarga al pintor Pedro de Ponte terminar el retablo mayor de la iglesia...* (1511), *El pintor Pedro de Ponte y el Concejo de Grañén arriendan la primicia de esta villa...* (1512) y la *Corónica de Aragón* de fray Gauberto Fabricio de Vagad (1499), obra impresa en el taller de Pablo Hurus y cuyo editor fue Gonzalo García de Santa María. En esta obra se lee: "[...] pedir sus porfiados derechos: assi delos diezmos / y promicias: como del jus patronadgo: que fueron al rey don Sancho su padre: por dos papas otorgados [...]". CORDE [09-02-2013].

2382 *aconhortándole*: 'confortándolo, animándolo' (véase *conhortar* en RAE A, 1729).

2383 PEL. I vitae patr. 5, 4, 54.

2384 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 135, col. 786.

2385 *lo[s]*: en el original que transcribimos se lee *lo*.

2386 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 136, col. 786.

2387 *abad Isaac*: este monje es mencionado en el *Prado espiritual* de Juan Basilio Santoro (Valladolid, 1614, impresión de Francisco Fernández de Córdoba y Pedro Lisao).

E luego el abad Isaac fizo penitencia e dixo:

—Pecado he, perdóname.

E dixo el ángel:

—Levántate, que Dios te ha perdonado, empero guarda dende adelante, que no juzgues a hombre del mundo ante que Dios le judgue.[2388]

Capítulo CXXIX

[Caso de unos religiosos que acusaban a otro de haber cometido una culpa que él negaba y ejemplo que dio el abad Paphuncio]

Acaheció a un fraile en el monesterio una culpa e como los otros le reprendiessen, fuese al abad Antonio. E alcançáronle los frailes por quererle tornar e començaron de retraherle sus culpas; e él negava haver culpa alguna cometido.

E fallose ende el abad Paphuncio, que tenía por sobrenombre Céfalo,[2389] el qual recitó haver oído en el ayuntamiento de los religiosos una tal razón:

—Yo vi en la orilla del río un hombre entrado en el lodo fasta las rodillas, e viniendo unos a darle la mano por sacarle, entráronse fasta la garganta.

Entonce el glorioso Anthonio dixo del bienaventurado Paphuncio:

—Cata'quí el hombre que puede salvar de verdad las almas.

De la qual palabra los religiosos, remordidos, faziendo penitencia, al que se havía ido fizieron tornar al monesterio.[2390]

Capítulo CXXX

[No juzgar a los pecadores, sino pensar en que mañana los pecadores podemos ser nosotros]

Dixo uno de los viejos:

—Si vieres pecar alguno, no le eches la culpa, mas di a aquel que le reprende: "¡Guay de mí!, ca assí como este contra su voluntad es vencido, assí seré yo hoy o cras".[2391] E llora e busca la consolación de Dios, ca ninguno quiere pecar, mas todos nos enganyamos.[2392]

Capítulo CXXXI

[Timoteo aconseja expulsar del convento a un fraile perezoso y luego se lamenta de que también él sufre tentaciones]

Un hermitano llamado Thimoteo,[2393] preguntándole su abad qué faría a un fraile que era perezoso e descuidado, consejole que le echasse del monesterio. E después de aquello

2388 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 137, col. 786-787; PEL. I vitae patr. 5, 9, 3.

2389 Dicho apodo es mencionado también en otro ejemplo sobre Paphuncio contado por Paladio en la *Historia Lausiaca* 91: "*Cum ergo quodam die convenisset etiam Paphnutius vir mirabilis qui dicebatur Cephala [...]*" ("Vita abbatis Paphnutii Cephala" en *Vitae patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, PL 73, Migne, 1860, col. 1186).

2390 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 138, col. 787.

2391 *cras*: 'mañana' (RAE A, 1729).

2392 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 139, col. 787.

2393 *Thimoteo*: este mismo episodio es narrado en el *Prado espiritual* de Juan Basilio Santoro (Valladolid, 1614, impresión de Francisco Fernández de Córdoba y Pedro Lisao).

fecho, vínole a Thimoteo una tentación, e stoviendo llorando en la presencia de nuestro Senyor e diziendo: "Have mercé de mí", oyó una voz que le dixo:

—Thimoteo, esto te ha acahecido porque desechaste a tu próximo en el tiempo de su tentación.[2394]

Capítulo CXXXII

[Importancia y valor de la obediencia sobre otras virtudes]

Contavan de un sancto religioso haver visto IIII órdenes en el cielo: el primero de los quales era de hombres enfermos que fazían gracias a Dios, el II de los que acojen en su casa los pobres e los sierven, el III de los que fazen vida en el desierto e no veen hombres, el IIII era de los que se echan a obediencia a los padres spirituales por amor de Dios. E assí el orden de los obedientes tenía una cadena de oro e tenían [f. 164r] mayor gloria que los otros. E **yo** pregunté al que todas estas cosas me mostrava, cómo esta orden pequenya tenía mayor gloria que los otros. E respúsome:

—Porque los que acojen pobres fázenlo por su voluntad; esso mismo los que se apartan al yermo, ya adrede se apartaron del mundo. Mas el orden de obediencia, desechando todas sus voluntades, stá colgada hazi a Dios e al mandamiento del padre spiritual, e por tanto tiene mayor gloria. Por ende, fijos, sabet quán buena es la obediencia que por Dios se faze e atended mucho a remedar esta virtud. La obediencia es salud de todos, la obediencia es madre de todas las virtudes, la obediencia es inventadora del reino de los cielos, la obediencia abre los cielos e levanta el hombre de tierra, la obediencia mora junta con los ángeles, la obediencia es manjar de todos los sanctos, ca de esta se han criado como con leche e por esta han llegado a la perfectión.[2395]

Capítulo CXXXIII

[Obediencia a quien pide con humildad, no a quien lo hace con autoridad o saña]

Dixo un viejo: "Si alguno encargare a su próximo alguna cosa con temor de Dios e homildad, aquella palabra que por Dios se dize, fuerça al próximo a obedecer e fazer lo que le es encargado. E si alguno al que dessea obedecer, quisiere mandar algo no según el temor de Dios, mas por su propia auctoridad e voluntad, vee Dios los secretos de su corazón e no dexa obedecer al que manda, ca manifiesta cosa es la que por Dios se faze e la que por vanagloria, ca las cosas que son de Dios, dende el principio tienen homildad; e las que por auctoridad, truanería, movimiento[2396] o sanya, son del diablo".[2397]

Capítulo CXXXIIII

[Ejemplo del fraile que dejó una letra a medio escribir por obededer a su abad]

El abad Silvano tenía un discípulo llamado Marco[2398] cuya obediencia era grande e por ende el viejo amávale mucho. E tenía otros XI discípulos que havían embidia porque

2394 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 140, col. 787; PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 4.

2395 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 141, col. 787-788; PEL. I vitae patr. 5, 14, 19.

2396 *movimiento*: 'el ímpetu de alguna pasión con que empieza a manifestarse, como celos, ira, risa, etc.' (RAE A, 1734).

2397 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 142, col. 788; PEL. I vitae patr. 5, 15, 73.

2398 *El abad Silvano tenía un discípulo llamado Marco*: este mismo episodio se encuentra narrado en el *Prado espiritual* de Juan Basilio Santoro, Libro II, Capítulo 3 (Madrid, 1674, impresión de Andrés García).

amava más a aquel, lo qual, después que los otros viejos oyeron, vinieron tristes a él e dixéronle que aquellos frailes que stavan con él se enojavan mucho. Empero, ante que aquellos algo le otorgassen, él se fue con ellos a las cellas e llamó a cada qual por su nombre, diziendo:

—Sal fuera, hermano, que yo te he menester.

E ninguno de ellos quiso salir. E vinieron después todos a la cella de Marco, e tocó a la puerta e llamole, e como él oyó la voz del viejo, salió fuera. E entró el padre en la cella de Marco, por quanto era scriptor, e falló en un quaderno en que scrivía en la hora e punto que fue llamado, media la letra que fazía, solo por cumplir la obediencia, ca no quiso, después de oída la voz del viejo, acabar la letra 'o' que començado havía. De lo qual dixieron los otros viejos:

—Por cierto, al que tú amas, nosotros ya amamos, ca Dios le quiere bien por su obediencia.[2399]

Capítulo CXXXV

[Un criado marcha obediente a buscar provisiones para un viejo y se libra de la tentación de la lujuria]

Un viejo solitario tovo un criado que le servía que stava en una possessión. E acaheció una vez que, tardando su criado, fallecieron al viejo las cosas necessarias, e como el tiempo hoviesse passado e no viniesse aquel servidor, falleciéronle al viejo las provisiones e lo que lavrava con sus manos, el qual, siendo affligido e no toviendo qué trabajar ni de dónde viviesse, dixo a su discípulo:

—¿Quieres ir a aquella heredad e llamar al que nos suele traher de comer?

E él respuso:

—Yo faré lo que mandarás.

Empero el viejo dilatávalo, no toviendo presumpción de embiar el fraile. E como lo suffriessen e stoviessen atribulados no viniendo el criado, dixo otra vez el viejo a su discípulo:

—¿Quieres ir a la possessión e traherle?

E él respuso que sí. E temía su discípulo descender a la possessión porque no fuesse quiçá scandalizado por otra parte, mas porque no pare- [f. 164v] ciesse rebelde al padre, consintió de ir. E díxole el viejo:

—Ve, que yo tengo confiança en nuestro Senyor que te guardará de toda tentación.

E fecha oración, endereçole. E viniendo el fraile a la possessión, preguntó dónde morava aquel criado e falló su posada. E acaheció que era ido fuera de la possessión a la memoria de sus padre e madre, e no falló ende alguno salvo una fija suya, la qual, como oyó tocar al fraile, vino a la puerta e abriole. E como le preguntasse de su padre, ella díxole que entrasse en la posada; e él no quería entrar, mas porfiando mucho con él, fízole entrar e abraçole e començó de le requerir que se echasse con ella. E él, viendo ser levado al carnal pecado e ser muy confuso en su pensamiento, gemiendo clamava a nuestro Señor e dezía:

—Señor, por las orationes de mi padre líbrame en esta hora.

E en diziendo esto, luego le fallaron cabe el río que iva al monesterio e tornó a su abad sin lisión.[2400]

2399 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 143, col. 788; PEL. I vitae patr. 5, 14, 5.
2400 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 144, col. 788-789; PEL. I vitae patr. 5, 14, 16.

Capítulo CXXXVI

[Caso del hermano casto que tenía envidia de su obediente hermano. De cómo los cocodrilos no hacían daño al hermano obediente y de cómo resucitó a un muerto]

Dos hermanos carnales vinieron a morar en un monesterio, el uno de los quales era muy casto e el otro muy obediente, al qual dezía el padre faz esto, e fazíalo, e faz aquello otro, e fazíalo, come de manyana, e comía, de lo qual tenía en el monesterio gran fama. E el casto havíale grande invidia e dixo entre sí: 'Yo quiero provar a este si es obediente'. E llegó al padre del monesterio e díxole:

—Embía comigo a mi hermano para que vamos a algún lugar.

E dexolos ir. E tomole consigo el fraile casto e quísole tentar, e viniendo al río donde havía muchos cocodrillos, díxole:

—Desciende en el río e passa.

E él en esse punto descendió, e vinieron los cocodrillos e lamíanle el cuerpo sin danyarle, lo qual viendo su hermano, díxole:

—Sube del río.

E caminando fallaron un hombre muerto en el camino e dixo el casto a su hermano:

—Si toviéssemos alguna vestidura vieja, cubriríamos aquel cuerpo.

E él, obediente, respuso e dixo:

—Mas echémosnos en oración e quiçá resuscitará.

E stoviendo ellos faziendo oración, resuscitó el muerto, lo qual fecho, recibió en sí vanagloria el hermano casto e dixo:

—Por mi castidad ha resuscitado este muerto.

E todas estas cosas reveló Dios al abad del monesterio, de cómo tentó a su hermano de los cocodrillos e cómo resuscitó el muerto. E como llegaron al monesterio, dixo el abad a aquel casto:

—¿Por qué tentaste a tu hermano? Sábete que solo por su obediencia resuscitó el muerto.[2401]

Capítulo CXXXVII

[El abad Pambo presta su camello a un viejo para que realice sus tareas antes de cumplir con las suyas propias]

Un padre de los de Scithia embió su discípulo a Egipto para que le truxiesse un gamello sobre el qual cargasse e levasse las espuertas que havía fecho a Egipto. E levando el gamello, otro viejo que se topó con él díxole:

—Hermano, si yo supiera quándo ivas a Egipto, hoviérate dicho que me truxieras otro gamello.

E como aquel fraile a su propio abad lo hoviesse dicho, movido por mucha caridad, díxole el abad:

—Ve, fijo, e lieva el gamello, e dile que no stamos haún aparejados e que faga e cumpla su necessidad. E ve tú con el mismo gamello a Egipto e torna a trahernos el gamello en que levemos nuestros vasos.

2401 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 145, col. 789; PEL. I vitae patr. 5, 14, 17.

E como el fraile lo hovo fecho assí e hoviesse ido al viejo, diziendo: "El abad Pambo dize que no stá haún adreçado e que tomes el gamello e cumplas tu necessidad", el viejo cargó el gamello e fue a Egipto, e como le hoviesse descargado, tornávale otra vez el fraile e dixo:

—Padre, ruega por mí.

E como el viejo le preguntasse a dónde iva, respuso:

—A Scithia voy para que traiga aquá nuestras spuertas.

Lo qual oído, el viejo començó de repentirse e dixo con lágrimas:

—Perdonadme, hermanos, que vuestra caridad me ha quitado mi fruto.[2402]

Capítulo CXXXVIII [f. 165r]

[Ejemplo del viejo caritativo que dio las asas de sus capazos a otro que le faltaban y por ello dejó los suyos sin terminar]

Otro viejo, como hoviesse acabado sus spuertas e ya les hoviesse puesto las ansas, oyó a su vezino que dezía:

—¿Que faré que la feria stá cerca e no tengo de dónde faga ansas a mis espuertas?

E el otro entró luego e quitó las ansas a sus espuertas e levolas al fraile e díxole:

—Cata'quí, esto tenía demasiado, toma e ponlo en tus espuertas.

E assí, de mucha caridad, fizo que se acabassen las espuertas del fraile e dexó las suyas por acabar.[2403]

Capítulo CXXXIX

[Ejemplo del abad Juan, que encontró una moneda de oro, pero no quiso tomarla hasta asegurarse de que no pertenecía a otro]

El abad Joan, por la gracia de la caridad, se olvidó de toda la malicia, e como hoviesse manlevado una pieça de oro de un fraile para mercar lino de que fiziesse fazienda, vino un religioso a pedirle un poco de lino para fazerse un saco e él diójelo de buen grado, e vino otro a pedirle lino e diójelo, e a otros muchos que venían e le pidían, lo dava con gozo. Después de esto vino a pedirle la pieça de oro el que je la havía prestado e él respuso:

—Yo iré e te la levaré.

E no toviendo de dónde je la bolver, fuese al abad Jacobo por le rogar que pagasse por él aquella pieça. E yendo por el camino, falló en suelo una pieça de oro e no quiso llegar a ella, mas fizo oración e bolvió a su cella. E como aquel fraile otra vez le demandasse su deuda, díxole:

—Yo te pagaré luego de donde quier que sea.

E fue otra vez e falló la pieça en el mismo lugar, e fecha oración, bolviose. E ved aquí el fraile que vino otra vez a le enojar. Entonce dixo el viejo:

—En todas maneras iré agora e la traheré.

E fue e falló la pieça en el mismo logar e, fecha oración, tomola e vino al abad Jacobo e díxole:

2402 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 146, col. 789-790.
2403 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 147, col. 790; PEL. I vitae patr. 5, 17, 16.

—Padre, viniendo a ti he fallado esta pieça en la calle. Faz caridad e predica aquí en la ciudad, porque no la haya quiçá perdido alguno, e si fallares su dueño, buélvejela.

E assí fuese el viejo e predicó tres días e no se falló hombre que la hoviesse perdido. Entonce dixo Joan al abad Jacobo:

—Si ninguno la ha perdido, yo la bolveré a un fraile, ca dévojela, e viniendo a ti para que me prestasses para pagarle, la he fallado.

E el viejo maravillose cómo deviendo e fallándola, no la tomó luego e la tornó ante que dos o tres vezes predicasse. E esto era cosa maravillosa en él, que si alguno quería haver d'él algo prestado, no je lo dava por su mano, mas dezíale:

—Ve e toma lo que has menester.

E quando je lo bolvían, dezía:

—Ve e tórnalo al lugar de donde lo tomaste.

E si ninguna cosa trahía, ninguna cosa le dezía.[2404]

Capítulo CXL

[Humildad del abad Poemen]

Dezía el abad Poemen: "Nunqua cumplas tu voluntad, mas homíllate para fazer la voluntad de tu próximo".

Esso mismo, quando le llamavan que comiesse contra su voluntad, iva llorando porque no enojasse a su próximo desobediciéndole, e matando su propio querer, seguía con homildad la voluntad ajena.[2405]

Capítulo CXLI

[De lo que comentó un ermitaño al que hicieron comer a deshora]

Un hermitano stava assentado en una cueva cabe un monesterio e fazía muchos milagros, e viniendo a él algunos frailes del monesterio, forçáronle que comiesse a hora no acostumbrada. E después de esto, dixiéronle los religiosos:

—Padre, ¿haste enojado por haver hoy comido contra tu costumbre?

A los quales él respuso:

—Entonce me atribulo quando fago mi voluntad propia.[2406]

Capítulo CXLII

[El abad Paphuncio bebe con ladrones por ganarse su confianza y reconducirlos]

El abad Paphuncio no bevía vino, e un día, yendo camino, dio en poder de ladrones. E como los falló beviendo, conociole el capitán de ellos, el qual sabía que él no bevía vino, mas viendo que stava cansado, inchió una gran taça de vino e tomó un punyal en la mano e dixo al viejo:

—Si no beves esta taça de vino, yo te mataré.

E conosciendo el viejo que era misterio de Dios por ganarle, tomola e bevió. E el capitán de los ladrones començole de dezir:

2404 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 148, col. 790-791; PEL. I vitae patr. 5, 6, 7.

2405 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 149, col. 791; en PEL. I vitae patr. 5, 4, 30 se lee "*Dicebant de abbate Pastore*".

2406 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 150, col. 791; PEL. I vitae patr. 5, 13, 8; PASCHAS. vitae patr. 7, 18, 1.

—Padre, perdóname que te he enojado.

Al qual [f. 165v] dixo el viejo:

—Yo confío en mi Dios que por la taça del vino havrá de ti misericordia en este mundo e en el venidero.

Entonce díxole el capitán de los ladrones:

—E yo tengo confiança en nuestro Señor que, dende hoy adelante, no faré mal a hombre del mundo.

E assí conquistó el viejo toda la companya de los ladrones.[2407]

Capítulo CXXXXIII

[De cómo dos hermanos decidieron compartir la culpabilidad de un pecado]

Eran II hermanos, el uno de los quales era viejo e rogava al moço que morassen juntos. E el otro respuso:

—Yo, pecador soy e no puedes morar comigo.

E él, con todo, rogávale, diziendo:

—Bien podemos.

E era aquel viejo limpio e no quería oír que religioso alguno toviesse algún mal pensamiento, e díxole aquel moço:

—Déxame folgar esta semana e fablemos después.

E assí como acabada la semana, fuesse el viejo a él, aquel otro, por provarle, díxole:

—Padre, yo he cahído esta semana en gran tentación, ca yendo a un barrio por mi necessidad, he pecado.

Díxole el viejo:

—¿Quieres te repentir?

E como él je lo prometiesse, díxole el viejo:

—Yo me cargo contigo la meatad de aquel pecado.

Entonce dixo aquel religioso:

—Agora podemos ambos morar juntos.

Estovieron en uno fasta el fin de sus días.[2408]

Capítulo CXXXXIIII

[Consejo de no hacer a los demás aquello que te desagrada]

Dezía un viejo: "Qualquier mal que hombre abhorrece, no le cometa contra otro. Si tienes por cosa mala que otro diga mal de ti, no digas mal de otro. Has por mal si alguno te levantare alguna falsedad o te robare algo, tú esto e cosas sem[ejan]tes[2409] no fagas a otro, ca esto basta para salvar a qualquiere".[2410]

2407 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 151, col. 791; PEL. I vitae patr. 5, 17, 12.

2408 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 152, col. 791; PEL. I vitae patr. 5, 17, 14.

2409 *sem[ejan]tes*: en el original que transcribimos se lee *semanjtes*.

2410 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 153, col. 791-792; PEL. I vitae patr. 5, 1, 21; PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 2.

Capítulo CXXXXV

[Ejemplo de la madre del abad Poemen y de Anub, que deseaba mucho ver a sus hijos, pero eligió verlos en la otra vida]

Después que el abad Poemen e Anub[2411] vinieron al desierto, desseava su madre verlos, e venía muchas vezes a la cella de ellos e no los pudo ver. E ella buscó tiempo e salioles al delante[2412] quando ivan a la iglesia e, como la vieron, tornáronse a más de andar e cerraron la puerta de la cella; e ella, defuera llorando, llamávalos. Entonce el abad Anub dixo a Poemen:

—¿Qué faremos de esta nuestra madre que llora a la puerta?

E levantose en esto el abad Poemen e fue a la puerta, mas no abrió. E como la sintiesse llorar, dixo él:

—¿Para qué derramas, siendo vieja, tantas lágrimas e fazes tan grandes llantos?

E ella, conocida la voz de su fijo, dio mayores vozes e dixo:

—Porque yo, fijos, vos desseo ver. ¿E qué será si os viere? ¿No soy vuestra madre? ¿No os di leche con estos mis pechos? Ya stoy cansada de sperar e, en oír tu voz, todas mis entranyas se han regirado.[2413]

Díxole entonce Poemen:

—¿Desséasnos más ver aquí o en el siglo venidero?

E respuso ella e preguntole:

—¿Soy cierta quiçá que si aquí no os viere, de veros acullá?

E respuso el viejo:

—Si te puedes star de nós ver aquí,[2414] sin duda ende nos verás.

Entonce ella fuese gozosa e dixo:

—Si acullá de cierto os tengo de ver, ya no quiero veros aquí.[2415]

Capítulo CXXXXVI

[Grandeza de Juan el Pequeño, que nunca recibió una palabra amable de aquel a quien servía]

Joan el Menor de Thebas,[2416] discípulo del abad Ammón, sirvió XII anyos a un viejo doliente, e como le viesse el viejo trabajar, nunqua le fabló palabra dulce o que le pluguies-

2411 Anub fue el hermano mayor de Poemen. Se retiraron al desierto de Escitia hasta que dicho lugar fue saqueado por los bárbaros en el año 395 y tuvieron que huir a Terenuthis, en el Bajo Egipto, unos 80 km al noroeste de Memphis. Véase "St. Poemen or pastor, abbot", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VIII, pp. 380-382, Dublín, 1845.

2412 *al delante*: 'delante'. Esta expresión aparece documentada en textos notariales redactados durante el reinado de Fernando el Católico, así por ejemplo en *Fernando al cardenal de Gerona* (1484), donde se lee: "Por ende, quanto mas afectuosamente podemos, rogamos a vuestra reuerendissima paternitat que aquella, de su proprio motu, ponga al delante de Su Sanctedat, con las mas pertinentes palabras y biuas razones que ser pudiesse, segund bien sabe fazer vuestra paternidat reuerendissima, todos los danyos que seguir se speran de la guerra [...]", y también en la *Comedia Vidriana* (1535), del aragonés Jaime de Huete. CORDE [09-02-2013].

2413 *se han regirado*: 'se han estremecido, han sentido un movimiento convulsivo' (Borao, 1908).

2414 *Si te puedes star de nós ver aquí*: en Joffré (Valencia, 1529) se lee *si te puedes passar sin vernos aquí*".

2415 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 154, col. 792; PEL. I vitae patr. 5, 4, 33.

2416 *Joan el Menor*: el apodo el Menor hace referencia a su estatura, tal como se lee en el capítulo LIII de los *Castigos*: "Dezían del abad Joan de pequenya statura [...]".

se. E como passasse una vez delante de los otros viejos que stavan assentados, asiole de la mano e díxole III vezes:

—Dios te salve.

E entregole a los viejos, diziendo:

—Este no es hombre, mas ángel, que tantos anyos stoviendo yo doliente, sin oír de mí una buena palabra, me ha servido con gran paciencia.[2417]

Capítulo CXXXXVII

[De cómo el abad Agatón cuidó de un enfermo que no tenía a nadie hasta que sanó]

El abad Agatón, viniendo a la c[iu]dad[2418] a vender su obra e trabajo, falló un romero que yazía enfermo en un callejón e no havía hombre que d'él curasse. E parose ende el viejo e alquilole una cámara, e de lo que trabajava de sus manos, dava al doliente lo que menester havía. E stovo ende IIII meses fasta que sanó el doli- [f. 166r] ente e assí bolviose a su cella.[2419]

Capítulo CXXXXVIII

[Conveniencia de aceptar las dolencias del cuerpo porque nos hacen mejores]

Dixo un gran viejo a un discípulo suyo que stava doliente:

—Fijo, no te enojes de tu dolencia o de las llagas de tu cuerpo, ca muy gran religión e mérito es el fazer gracias a Dios en la dolencia. Si eres fierro, con el fuego perderás el orín,[2420] e si oro, esperimentado por fuego de grandes cosas vernás a mayores. Por ende, hermano mío, no tengas cuidado, ca si Dios te quiere atormentar en el cuerpo ¿quién eres tú para contrastar a su poderío o para enojarte? Por ende, compuerta e ruega a Dios que te dé lo que le plaze.[2421]

Capítulo CXXXXVIIII

[Caso del viejo que se quejaba porque Dios no le enviaba dolencias]

Como un viejo muy a menudo adoleciesse, acaheció que passó un anyo sin alguna dolencia e, por tanto, llorava e tomávalo fuerte, diziendo:

—Señor, yo tengo quexos porque me has dexado e no has querido este anyo visitarme.[2422]

Capítulo CL

[Ejemplo del viejo que reía cuando otros lloraban porque se acercaba su muerte]

Contavan de un viejo que, stoviendo ya para morir en Scithia, stavan **en derredor** de su cama los religiosos e vistiéronle e començaron de llorar, e aquel abrió sus ojos e

2417 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 155, col. 792; PEL. I vitae patr. 5, 16, 4; PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 2.
2418 *c[iu]dad*: en el original que transcribimos se lee *cuidad*.
2419 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 156, col. 792.
2420 *orín*: 'óxido o moho que cría el hierro con la humedad' (RAE U, 1737).
2421 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 157, col. 792; PEL. I vitae patr. 5, 7, 16, bajo "*Syncletica*"; PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 1.
2422 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 158, col. 793; PEL. I vitae patr. 5, 7, 41; PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 2.

riose, e dende a poco tornó a reír e assí fasta la tercera vez. E viendo esto los religiosos, preguntáronle:

—Dinos, padre, por qué reías quando nosotros llorávamos.

E él respúsoles:

—Primero rehí porque teméis la muerte e la II vez porque no stáis aparejados; la postrera, porque del trabajo voy al reposo.[2423]

Capítulo CLI

[Examen negativo que hizo de su vida el abad Pamón en la hora de su muerte]

El abad Pammón, en la misma hora que murió, dixo a los otros sanctos hombres que stavan ende:

—Después que vine a este desierto e me fize una cella e moré en ella, no me acuerdo haver comido pan, salvo con el trabajo de mis manos, ni haver fablado palabra que me repintiesse de haverla dicho fasta hoy. E con todo esso, assí voy a nuestro Senyor como si no hoviesse començado de servirle.[2424]

Capítulo CLII

[De cómo el abad Agatón, estando muerto, comunicó a los frailes de su convento la poca confianza que tenía en sus buenas obras para enfrentarse al juicio de Dios]

El abad Agathón, muriendo, tovo III días los ojos abiertos sin moverlos, e los frailes que le tocavan e servían, dixiéronle:

—Padre, ¿dónde stás agora?

E él respuso:

—En la presencia del juhizio de Dios stoy.

E preguntáronle otra vez:

—¿Temes quiçá?

E él respuso:

—Mientra he vivido, quanto fue en mí siempre pensé en guardar los mandamientos de mi Dios, empero hombre soy e no sé yo si mis obras plazen a Dios.

Al qual dixeron los frailes:

—¿No confías en tus obras que sean según Dios?

E él dixo:

—No tengo fiuza en ellas en la presencia de Dios, ca uno es el juhizio de Dios e otro el de los hombres.[2425]

Capítulo CLIII

[Alucinaciones o apariciones que tuvo el abad Sisoes antes de morir, y de cómo pidió a los ángeles que le dejasen hacer penitencia]

Al abad Sisoyo, como hoviessen muchos otros viejos venido al tiempo de su muerte, viéronle su rostro que rayava de resplandor. E díxoles él:

2423 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 159, col. 793; PEL. I vitae patr. 5, 11, 52.
2424 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 160, col. 793; PEL. I vitae patr. 5, 1, 16.
2425 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 161, col. 793; PEL. I vitae patr. 5, 11, 2.

—Ved aquí, el abad Anthonio es venido a nosotros.

E poco después dixo:

—Catad aquí el otro de los prophetas.

E otra vez su rostro de más clara lumbre rayó e díxoles:

—Los mismos apóstoles son venidos.

E viéronle fablar con algunos, e como le preguntassen los padres que les dixiesse con quién fablava, dixo él:

—Los ángeles han venido para levarse mi alma e suplícoles que me speren un poquito que faga penitencia.

E los padres dixéronle:

—Padre, tú no has menester de fazer penitencia.

E él respuso:

—En verdad vos digo que no me acuerdo haver solo començado el principio de la penitencia —de la qual palabra conoscieron que era en el temor de Dios muy perfecto.

Entonce, reluziendo su imagen en la resplandor del sol, díxoles:

—Parad, parad mientes, que el Señor viene.

E rendida el ánima con esta palabra, todo aquel logar se inchió de una suave olor.[2426]

Capítulo CLIIII

[Vida de Arsenio y momento de su muerte. Las lágrimas derramadas]

Quando llegó el tiempo de la muer- [f. 166v] te de Arsenio, dezía a sus discípulos:

—Ninguno faga sobre mí caridad salvo en la offerta, ca yo, si he fecho caridad, aquella fallaré.[2427]

E siendo turbados sus discípulos, allegándose ya el tiempo, díxoles:

—No es haún venida mi hora, e quando lo fuere, no callaré, empero yo os certifico que starés comigo delante el juhizio divino si diéredes a alguno como reliquias de mi cuerpo.

E respondiendo ellos:

—¿Pues qué faremos, padre, que no sabemos sepultar?

Respuso él:

—¿No sabéis ponerme una cuerda en los pies e levarme assí al monte?[2428]

E tenía, de mucho llorar, todas las pestanyas peladas, ca todo el tiempo de su vida, stoviendo assentado e trabajando, tuvo un panyzuelo en el seno por las lágrimas que le corrían de los ojos.[2429] E muriendo, començó de llorar, e como le preguntassen los religiosos:

—Padre, ¿por qué lloras? ¿Temes tú quiçá?

Él respuso:

—En verdad yo temo e este miedo que yo agora tengo siempre le tuve dende que fui monge.

E como le vio el padre Poemen ya muerto, dixo:

2426 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 162, col. 793-794; JOAN. vitae patr. 6, 3, 6.
2427 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 10, 9.
2428 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 15, 9.
2429 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 3, 1.

—Bienaventurado eres, Arsenio, porque has tanto llorado en este mundo, ca el que no llorare aquí, acullá llorará, e por tanto, o aquí por voluntad o allá por fuerça, impossible es al hombre no llorar.[2430]

[Retrato del abad Arsenio y lugares en los que vivió hasta el día de su muerte]

El abad Daniel contó del mismo bienaventurado Arsenio que nunqua quiso fablar de las qüestiones de las Scripturas, puesto que podiera magníficamente si hoviesse querido, e nunqua scrivió a otro carta alguna. E quando venía al convento, assentávase detrás de un pilar, porque no le viessen el rostro ni él viesse a los otros. E tenía presencia angélica, assí como Jacob; e era cano e trahíase limpio, tenía gentil cuerpo, haunque seco, e la barba luenga fasta al vientre; e era luengo, empero por la vejez ya corvado. Murió de edad de LXXXXV anyos e moró en el palacio de la gloriosa memoria del emperador Theodosio, que fue padre de Archadio e Honorio, XXXX anyos;[2431] e X años en un lugar llamado Trooín, sobre Babilonia, delante de la ciudad de Memphis; e III anyos en el Canapo de Alexandría;[2432] otros II tornó otra vez a Trooín. E assí el buen hombre feneció sus días.[2433]

Capítulo CLV

[Lágrimas del abad Pamón al ver a una prostituta]

El bienaventurado Athanasio obispo rogó una vez al abad Pammón que fuesse a Alexandría. E descendiendo con los religiosos, como vio unos seculares, díxoles:

—Levantadvos e saludad los monges para que os den su bendición, ca muchas vezes fablan con Dios e su boca es sancta.

E como viesse ende una mujer desvergonçada, lloró. E preguntáronle los que stavan ende por qué llorava, e respuso el viejo:

2430 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 15, 9.

2431 En realidad vivió once años en Constantinopla en la corte del emperador Teodosio y marchó al desierto de Escitia a la edad de cuarenta años. Véase nota al capítulo XXXVII en los *Castigos* de esta obra. Acerca de la edad en que murió Arsenio, en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee: "murió de edad de ochenta e cinco años" y en el *Fructus sanctorum y Quinta parte del Flos sanctorum* (1594) de Alonso de Villegas: "y llegando al de noventa de su edad, del desierto voló a la compañía de los ángeles". Véase <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Flos/Discurso72.html>. Sobre la cronología de la vida de Arsenio, y basándose en Daniel de Farán, alumno de Alejandro y Zoilo, puede leerse en el *Diccionario de los Santos* de C. Leonardi, A. Riccardi y G. Zarri: "En Scété Arsenio estuvo hasta el 434 aproximadamente, cuando, por la invasión de los Macizos, provenientes de Libia, se vio obligado a refugiarse en Tróade, junto a Menfis, donde permaneció cerca de diez años. Hacia el 444 se fue a la isla de Canopo, cercana a Alejandría, y desde allí, tres años después, volvió a Tróade, donde, en el 449 ó 450, murió, a la edad de noventa y cinco años, *virtutibus omnibus consummatus et iugi lacrimarum imbre perfusus*, como se lee en el *Martirologio romano*, el 19 de julio". Véase <http://books.google.es/books?id=7WRxrxphxYwC&pg=PA275&lpg=PA275&dq=canopo+diccionario+santos&source=bl&ots=n02BF1BDZG&sig=NkpARXY9dpnJRxfPAF5XRl41zn8&hl=es&ei=9GtOTdK0McqmhAe-2_n2Dg&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBcQ6AEwAA#v=onepage&q=Canopo&f=false>.

2432 Canapo de Alexandría fue una ciudad portuaria del Antiguo Egipto emplazada en el delta del Nilo. Estaba ubicada en las cercanías del moderno puerto de Alejandría, a unos 25 kilómetros del centro de aquella ciudad. Sus ruinas se hallan en la isla sedimentaria occidental del delta, en la desembocadura del brazo situado al extremo oeste de la formación fluvial, también llamado brazo *Canópico*, *Canóbico* o *Hereaclótico*, uno de los cinco brazos antiguos del Nilo. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee "Campo" y en el *Fructus sanctorum y Quinta parte del Flos sanctorum* (1594) de Alonso de Villegas: "Canopo". Véase <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Flos/Discurso72.html>.

2433 PEL. I vitae patr. 5, 15, 10.

—II cosas me han forçado llorar: la una, el perdimiento de aquella mujer; la otra, que no tengo yo tanto cuidado de servir a Dios, quanto esta de contentar a los hombres vellacos.[2434]

Capítulo CLVI

[Arrepentimiento antes del pecado]

Dezíase de un viejo que siempre que le dezía su imaginación: 'No tengas hoy cuidado, manyana te repentirás', él respondía: 'No fagamos assí, mas hoy nos devemos repentir e manyana la voluntad de Dios se cumplirá en nós'.[2435]

Capítulo CLVII

[Ejemplo del obispo que, tras dar la comunión, conoció el arrepentimiento de un hombre y los pecados de otro]

Dezía uno de los padres, de un obispo, que havía oído haver en su obispado II hombres adúlteros e de muy mala vida, e por tanto rogó a Dios que le revelasse si era assí. E como después de la offerta consagrada[2436] fuesse cada qual a la comunión, conoscía los rostros e corazones de cada uno, ca vehía los rostros de los pecadores negros como el carbón e los ojos de ellos bueltos en sangre; e vio otros de muy lindo rostro vestidos de blanco. E después de haver recebido el cuerpo de nuestro Señor, en algunos rostros de ellos parecía lumbre, en otros flama. E porque conosciesse a aquellos cuyos [f. 167r] pecados se dezían, comulgolos, e vio a uno de ellos de muy esclarecido e honrado gesto con vestiduras blancas e a otro negro e de spantable faz. E después que hovieron recebido la gracia del misterio divino, una gran fuerça alumbrava a aquel e a este otro como una gran flama le encendía. E el obispo fizo oración por cada cosa de las que le fueron reveladas que le fuesse ensenyada; e el ángel stóvole presente e dixo:

—Todo lo que has de ellos oído, es verdad, mas aquel uno stá en sus pecados e en voluntad de pecar, e por esso le has visto con el rostro escuro e de flama encendido, e aquel otro era uno semejante a él, según havías oído, mas por esso le has visto ser alumbrado, con el rostro muy claro, porque recordándose de las cosas que primero fizo e renegando de aquellas malas obras, pidió con lágrimas e gemidos a Dios misericordia, prometiéndole que, si le perdonava los pecados passados, no tornaría más a ellos, e por ende, perdonadas sus primeras culpas, a esta gracia que viste ha llegado.

E como el obispo se maravillasse de la gracia de Dios, que no solamente de los tormentos de tan suzia vida haya librado al hombre, mas haun le haya honrado tanto, respuso el ángel e dixo:

—Con gran razón te maravillas, pues eres hombre, ca nuestro Señor e vuestro, naturalmente es bueno e humano con los que cessan de pecar, ca no solamente perdona los pecados a los que se repienten confessando su pecado, mas haun a los tales faze dignos de honra, ca tanto amó Dios al hombre, que a su Fijo unigénito por los pecadores embió e por ellos le entregó a muerte. Pues si quiso morir por ellos quando eran sus enemigos, ¿quánto más fará por ellos siendo suyos? E ten esto por cierto, que ningún pecado humano vence a la bondad de Dios, si solamente por penitencia cada qual apartare de sí los males primero cometidos, ca el misericordioso Dios sabe la flaqueza vuestra e la fuerça de las tentaciones

2434 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 164, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 17, 11.

2435 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 165, col. 794; PEL. I vitae patr. 5, 11, 44.

2436 *offerta consagrada*: referencia a la consagración de la hostia y el vino que ofrece el sacerdote en el sacrificio de la misa durante el momento que se denomina ofertorio.

e el poder e malicia del diablo, e cayendo los hombres en pecado, espera la emienda, perdonándoles como a fijos, e a los que se repienten como adoloridos,[2437] ha compassión e, luego, en perdonándoles los pecados, les da los gualardones de los justos.

E oyendo esto el obispo, maravillose mucho e dio gloria a Dios.[2438]

Capítulo CLVIII

[De cómo el abad Pablo el Simple vio un fraile que entraba en la iglesia sometido por los diablos y salió limpio de pecados y con un ángel a su lado]

El abad Pablo Simple[2439] tenía esta gracia, que mirava los que entravan en la iglesia e en el rostro conoscía los pensamientos de cada qual. E como viniessen a la iglesia e entrassen, violos el viejo con el rostro claro e corazón ledo, e sus ángeles gozosos con ellos; e vio uno que tenía el cuerpo negro e scuro, e los demonios que le tiravan de aquá e de acullá, e havíanle puesto una argolla en las narizes, e su ángel bueno seguíale de lexos triste. E assí el bienaventurado Pablo començó de llorar e ferir sus pechos, stoviendo assentado delante del iglesia, por aquel que assí havía visto. E todos los otros viejos, viéndole assí llorar, començáronle de rogar que les descubriesse si havía visto en ellos algo o que entrasse con ellos en convento; e él no quería entrar, mas llorava de continuo por aquel que havía visto assí negro. E dende a poquito, como se fuessen de la iglesia, mirava otra vez los rostros de cada uno por si salían quales havían entrado, e al que vio primero negro e scuro, vio salir con el rostro claro e cuerpo muy blanco, e que le seguían de lexos los demonios e su buen ángel cabe él, alegre, pagado e contento d'él. Entonce levantose Pablo con alegría e dava vozes bendiziendo a Dios e diziendo:

—¡Quánta es la misericordia e bondad de Dios e quánta su piedad!

E subido en otro logar más alto, dezía a grandes vozes:

—Venid e ved las obras de Dios. Venid e parad mientes [f. 167v] cómo quiere que se salven todos e vengan al conocimiento de la verdad. Venid e adorémosle, diziendo: "Tú solo puedes perdonar los pecados".

E como llegaron todos, díxoles Pablo todo lo que havía visto ante que entrassen en la iglesia e lo que después, e demandava de aquel fraile que assí visto havía, porque le dixiesse sus pensamientos e obras, o cómo Dios le havía dado tanta mudança. E aquel començoles de contar, diziendo:

—Yo soy pecador e soy mucho tiempo stado en pecado, e agora, entrando en la iglesia, oí las palabras del propheta Isaías, e por más propiamente fablar, de Dios, que fabla por él e dize: "Lavadvos e sed limpios e quitad las culpas de vuestras almas delante de mi presencia. Aprended bien obrar, buscad el juhizio e si vuestros pecados fueren como grana, tornarán blancos como nieve e si oírme quisiéredes, comeréis los frutos de la tierra".[2440] E yo, desventurado pecador e luxurioso, remordido en mi consciencia por esta palabra del Propheta e entrado en mi corazón, dixe a Dios: "Señor, tú eres el que veniste a salvar los pecadores, por ende cumple agora estas cosas que por el Propheta prometiste en mí, indigno pecador, ca dende adelante yo te prometo e de todo mi corazón offrezco de no te más offender, más dende agora renuncio a qualquier pecado e te quiero servir con limpia consciencia. Por ende, Señor, dende hoy e dende esta hora recíbeme, pues me repiento e te adoro e reniego de todos los pecados e juro e delibero en mí guardar todos tus manda-

2437 *adoloridos*: 'doloridos' (RAE S, 1780).

2438 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 166, col. 794-795; JOAN. vitae patr. 6, 1, 16; PASCHAS. vitae patr. 7, 23, 1.

2439 Véase el capítulo dedicado a Pablo Simple en la primera parte de esta obra.

2440 Is 1, 16-19.

mientos". E assí, con aquesta promesa, salí del iglesia deliberando en mí de no cometer dende adelante pecado alguno de los passados.

Entonce todos los viejos, a altas vozes, dixieron:

—¡O, Señor, quán engrandecidas son tus obras e cómo feziste todas las cosas con gran sabiduría![2441]

Capítulo CLIX

[Poemen suplica a Dios y logra la curación de un niño endemoniado]

El abad Josephel, yendo con otros viejos al abad Poemen, un pariente del viejo suso dicho Poemen traxo un ninyo que tenía stragado[2442] el rostro. E su padre stava assentado fuera del monesterio llorando, e como saliesse un viejo por ver quién llorava e le preguntasse por qué, él respuso:

—Yo soy el pariente del abad Poemen e soy venido para que vea este ninyo endemoniado, e havemos en días passados hovido miedo de le traher aquá e si agora supiere que soy venido, haún me lançará de aquí. E yo, padres, supiendo que veníades a él, tove atrevimiento de venir aquá. Por ende, padre, have compassión de mí como quisieres e toma este ninyo e liévale dentro contigo, para que ruegue por él.

E como el viejo le hovo levado a la cella, hovo un buen acuerdo, ca no le offreció luego de golpe al abad Poemen, mas començando por los frailes más baxos, dezía:

—Hermanos, santiguad a este ninyo e fazed oración por él.

E assí iva por cada fraile. En fin, levole al abad Poemen, e él no le quería tocar; e como le rogassen que él como todos rogasse a Dios por él, levantose el viejo e echó un sospiro e fizo oración, diziendo:

—Senyor Dios, sana tu fechura, porque no tenga el enemigo señorío sobre él.

E bendizió al ninyo e luego le tornaron sano al padre.[2443]

Capítulo CLX

[Sobre la pobreza]

Preguntaron a uno si era perfecto bien la pobreza e respuso:

—Gran carestía hay de ella, ca el que por su voluntad la suffre, tiene tribulación de la carne, empero falla reposo en la alma.[2444]

Capítulo CLXI

[Consejo que dio un viejo a un religioso que quería cobrar un dinero prestado]

Un religioso preguntó a un viejo:

—Si mi próximo me deve unos pocos dineros, ¿conséjasme que je los demande?

2441 Sal 104 (Vg 103), 24. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 167, col. 795-796; PEL. I vitae patr. 5, 18, 20; PASCHAS. vitae patr. 7, 23, 2.

2442 *stragado*: 'destrozado, descompuesto' (RAE A, 1732).

2443 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 168, col. 796-797; JOAN. vitae patr. 6, 2, 10, donde se lee "*Venerunt aliquando plures fratres ad abbatem Pastorem*"; PASCHAS. vitae patr. 7, 14, 1.

2444 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 169, col. 797.

Respuso el viejo:

—Demándajelos solamente una vez con homildad.

E el otro replicole:

—E si una vez je lo dixiere e no me los diere, ¿qué faré?

Entonce dixo el viejo:

—Dende adelante no le digas cosa del mundo.

E el otro tornole a dezir:

—¿Qué faré, que no pue- [f. 168r] do vencer mi pensamiento, sino que le sea pesado e importuno?

Respuso entonce el viejo:

—Dexa rebentar tu pensamiento, solamente que a tu próximo no enojes, ca monge eres.[2445]

Capítulo CLXII

[Para alcanzar la humildad se han de mirar antes los defectos propios que los ajenos]

Un religioso preguntó a un viejo:

—¿Cómo puede la alma alcançar homildad?

E respúsole:

—Si pensare en sus males e no en los ajenos.[2446]

E dezía que la perfectión del hombre es la homildad, porque quanto el hombre se homillare, tanto aprovechará para ar[r]iba, ca assí como la sobervia, si al cielo subiere, desciende fasta los infiernos, assí la homildad, si descendiere fasta el infierno, es levantada fasta los cielos.[2447]

Capítulo CLXIII

[Una cabeza muerta relata al abad Macario cuáles son las penas del infierno para los ateos y le habla del consuelo que supone para ellos la oración de los creyentes]

Andando el abad Machario por el desierto, falló en el suelo una cabeça de un hombre seca e, como la giró con su cayato, pareció dar un grito. E el viejo preguntó luego qué cosa era e respúsole:

—Yo era príncipe de los sacerdotes de los ídolos que moravan en este logar e tú eres el abad Machario, lleno de spíritu divino, ca en qualquiere hora que hovieres compassión de los que stán en pena e fizieres oración por ellos, sentirán alguna consolación.

Al qual dixo el viejo:

—Dime qué tal es vuestra consolación o pena.

E la cabeça, dando mayores gemidos, respúsole:

2445 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 170, col. 797; PASCHAS. vitae patr. 7, 5, 2.

2446 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 171, col. 797; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 10; MART. BRAC. sent. patr. 58.

2447 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 171, col. 797; PEL. I vitae patr. 5, 15, 77; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 5.

—Quanto el cielo stá lexos de la tierra, tanto es alto el fuego, en cuyo medio stamos de los pies fasta la cabeça enderredor; e no puede alguno ver el rostro del otro. E assí, quando fazes oración por nós, en parte vemos el uno al otro e esto tenemos por consuelo.

Oído esto, lloró diziendo:

—¡Guay de aquel día en que el hombre traspassa los mandamientos de Dios!

E otrosí preguntó si havía otra mayor pena, e respúsole:

—Otros hay muy más baxos de nosotros.

E como le preguntasse quién eran, respuso:

—Los que no conocimos a Dios, algún tanto passamos menor pena, mas los que después de conocido le negaron, de más graves penas, que encarecer no se podrían, son atormentados.

Las quales cosas oídas, el bienaventurado Machario soterró la cabeça e fuese.[2448]

Capítulo CLXIIII

[Razones por las que los demonios tientan a los hombres]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Padre, ¿por qué somos gravemente por los demonios combatidos?

E respuso el viejo:

—Porque echamos nuestras armas, que son la paciencia, homildad, mansedumbre e obediencia.[2449]

Capítulo CLXV

[Sobre la persecución del diablo a los hombres]

Uno preguntó al abad Sisoyo e díxole:

—Padre, ¿piensas si nos persigue agora el diablo assí como persiguió los antiguos padres?

E respuso:

—Más persigue agora a los hombres de nuestra edad, ca acércanse las specias de las penas en donde él con sus huestes es angostado, supiendo el lago donde con fuego e piedra sufre[2450] ha de arder. E por ende enoja a los hombres, e no solamente a los flacos e de poco esfuerço dessea tentar, a los quales a donde quiere luego trastorna, mas haun a los fuertes e grandes por diversos despenyadizos entra a enganyar.[2451]

Capítulo CLXVI

[Para alcanzar la prudencia: apartar los malos pensamientos]

Unos frailes preguntaron al abad Silvano de qué manera hoviesse alcançado tanta prudencia e respúsoles:

—Nunqua dexé morar malos pensamientos en mi corazón que a Dios moviessen a ira.[2452]

2448 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 172, col. 797-798.
2449 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 173, col. 798; PEL. I vitae patr. 5, 15, 58; PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 1.
2450 *sufre*: 'azufre' (RAE A, 1739).
2451 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 174, col. 798; PEL. I vitae patr. 5, 15, 45; PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 2.
2452 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 175, col. 798; PEL. I vitae patr. 5, 11, 29.

Capítulo CLXVII

[Consejo de Antonio: ser sincero y comunicar todos los actos]

Dezía el bienaventurado Anthonio: "Si possible fuesse, quantos passos anda el monge o quantas taças de agua beve en su cella, deve dezir a los ancianos porque no se desvíe de ellos".[2453]

Capítulo CLXVIII

[Victoria del demonio sobre aquellos que no comunican sus pensamientos]

Dixo el abad Poemen: "En cosa ninguna tanto goza el enemigo, quanto en el que no descubre sus pensamientos".[2454]

Capítulo CLXVIIII

[Importancia de escuchar la palabra de Dios para la salud del alma. Ejemplo de los dos vasos]

Dixo un religioso a un viejo:

—Pa- [f. 168v] dre, muchas vezes pregunto a los antiguos que me den algún castigo para salud de mi alma e ninguna cosa de quanto me dizen retengo en la memoria.

E el viejo tenía II vasos vazíos e díxole:

—Toma uno de aquellos vasos e pon agua en él e lávale e derrámala e tórnale en su logar.

E fízolo assí II vezes. Entonce díxole el viejo:

—Trahe ambos los vasos.

E como los hovo trahído, díxole:

—¿Quál de estos es más limpio?

Respuso el religioso:

—Donde puse la agua.

Entonce dixo el viejo:

—Fijo, tal es la alma que oye a menudo las palabras de Dios, ca haunque no las retenga, empero más se alimpia que la que no pregunta ni oye.[2455]

Capítulo CLXX

[Las buenas obras del monje espantan al diablo y las malas obras alejan a Dios]

Dixo un viejo: "Quando el monge faze buenas obras, viniendo el diablo no falla lugar en él e luego se va; empero, si obra mal, viniendo a menudo el Spírito de Dios e viendo la mala obra, no llega a él, mas vase e, si fuere de todo el corazón requerido, luego bolverá".[2456]

2453 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 176, col. 798.
2454 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 177, col. 798.
2455 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 178, col. 798; PEL. I vitae patr. 5, 10, 92.
2456 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 179, col. 799; PASCHAS. vitae patr. 7, 26, 3.

Capítulo CLXXI

[Conveniencia de recordar las tribulaciones pasadas hasta alcanzar a Dios para evitar las caídas]

Dixo un viejo: "El monge deve trabajar tanto fasta que possea a Christo e el que una vez le hoviere alcançado ya no trabaja. Empero Dios permete que sus escogidos trabajen porque se recuerden de las tribulaciones e que se guarden temiendo que no pierdan tantos trabajos, ca la causa por que Dios levó a los fijos de Israel por el desierto XL anyos fue porque, recordándose de las tribulaciones, no bolviessen atrás".[2457]

Capítulo CLXXII

[Importancia de amar al prójimo para recibir la gracia de Dios]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Dime padre por qué agora los monges trabajando no reciben la gracia como los antiguos padres.

E respuso el viejo:

—Entonce tanta caridad havía que se ponía cada qual a su próximo sobre la cabeça, mas agora, después que se ha resfriado la caridad, todo el mundo stá puesto en mal e todos desestiman a sus próximos, e por esso no recebimos la gracia.[2458]

Capítulo CLXXIII

[Ejemplo del viejo que mandó morir a su discípulo y luego se arrepintió]

Uno preguntó a un viejo e díxole:

—Padre, ¿piensas quiçá si conoscen los sanctos hombres quándo viene la gracia en ellos?

Respuso el viejo:

—No lo conoscen siempre, ca hoviendo un discípulo de un gran viejo pecado en una cosa, díxole el viejo con sanya: "Ve e muérete"; e aquel luego cayó e murió. E como el viejo le vio muerto, hovo gran miedo e fizo oración con gran homildad, diziendo: "Señor Jhesucristo, resuscítale e dende adelante nunqua tal palabra fablaré sin pensar". E dicho esto, luego se levantó el discípulo.[2459]

Capítulo CLXXIIII

[Importancia de enseñar con el ejemplo]

Dixo el abad Poemen: "El que quiere ensenyar a los otros e no faze lo que dize, es semejante a la fuente alta, que lava las cosas de todos e abasta[2460] de bever a todos, e a sí misma no puede lavar, mas tiene suziedades e limos".

Esso mismo dixo: "Muestra a tu alma guardar lo que tu lengua a los otros ensenya".[2461]

2457 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 180, col. 799; PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 1.
2458 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 181, col. 799; PEL. I vitae patr. 5, 17, 19; PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 4.
2459 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 182, col. 799.
2460 *abasta*: 'abastece con abundancia' (RAE A, 1726).
2461 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 183, col. 799; PEL. I vitae patr. 5, 10, 50.

Capítulo CLXXV

[De cómo el abad Poemen no quiso escuchar a un ermitaño que hablaba de temas celestiales y no de las pasiones de la tierra]

Como hoviesse venido un hermitano al abad Poemen, recibiole el viejo con alegría e, después que se hovieron abraçado, començó el hermitano de fablar de las Sanctas Scrituras e de las cosas del cielo. Entonce Poemen bolvió su rostro a un otro fraile e no respondió al hermitano, e él, viendo que no fablava con él, salió triste e dixo a su discípulo:

—En vano he tomado el trabajo de tan gran camino para venir al que haun en el fablar me desdenya.

E entró el discípulo al abad Poemen e díxole:

—Padre, por ti es venido aquá este gran hombre ¿e tú no quieres fablar con él?

E respúsole el viejo:

—Este hombre de los altos es e fabla cosas celestiales, e yo soy de los baxos e a penas puedo fablar de las cosas de la tierra. Si él me hoviesse fablado algo de las passiones del monge, quiçá le respondiera, mas fablándome de cosas celestiales, yo otorgo no saberlas. [f. 169r]

E assí salió el discípulo e dixo al hermitano:

—Este viejo no quiere fablar de cosas altas, mas si alguno le fablare de passiones, él responderá.

E el otro, repiso[2462] de lo que dicho havía, entró al viejo e díxole:

—Padre, ¿qué faré que me senyorean las passiones de mi corazón?

Entonce mirole el viejo con alegría e díxole:

—Ahora, padre, tú seas bien venido. Abriré pues mi boca e enchirla he de tus bienes.

E con esta palabra fue muy ayudado el hermitano e díxole:

—Por cierto, muy buena e verdadera es esta carrera que lievas.

E fechas gracias al viejo, bolviose a su tierra.[2463]

Capítulo CLXXVI

[Evitar las contiendas. Conveniencia del silencio]

Dixo un viejo:

—Si alguno fablare de las Scripturas Sanctas o de otra qualquier cosa, no contiendas con él, mas si dize bien, atórgajelo, e si mal, dile: "Tú sabes cómo fablas, ca dize el Apóstol: «No contiendas con palabras e guardando esto posseerás la homildad e esquivarás el odio, ca si porfías contendiendo e quieres defender tu razón, nascerá scándalo»".[2464] E por consiguiente muchas vezes, quando alabas a otro, haun del bien dezir se levanta contienda, e de qualquier cosa que tú gravemente contendieres, sentirás no pequenyo danyo e no havrás folgança. Trabaja más en tener silencio e de ninguna cosa tener cuidado, atiende a tu pensamiento tarde e manyana e no temerás la entrada de los enemigos".[2465]

2462 *repiso*: 'arrepentido, pesaroso' (RAE A, 1737).

2463 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 184, col. 799-800, donde se lee "*Quidam anachoreta cum venisset ad abbatem Poemenem*"; en PEL. I vitae patr. 5, 10, 39, "*Abiit quidam frater aliquando de monasterio abbatis Pastoris in peregre*".

2464 Hace referencia a las palabras del apóstol San Pablo en 1 Tim 6, 3-5 y en 2 Tim 2, 14.

2465 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 185, col. 800; PEL. I vitae patr. 5, 1, 23; PASCHAS. vitae patr. 7, 31, 1.

Capítulo CLXXVII

[Hablar solamente cuando preguntan]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—Padre, ¿fasta quándo se deve guardar el silencio?

Respuso el viejo:

—Fasta que te pregunten, ca en qualquier logar, si fueres callado, havrás reposo.[2466]

Capítulo CLXXVIII

[Comparación del trabajo de las abejas con las buenas obras del monje]

Dezía el abad Pammón: "Como la aveja a dondequier que va, faze miel, assí el monge a dondequier que fuere, si por amor de Dios fuere, siempre podrá bien obrar".[2467]

Capítulo CLXXIX

[Humildad del abad Mutues al ser ordenado presbítero y considerarse inferior a su discípulo]

El abad Mutues vino una vez de un logar llamado Ragithán, en las comarcas de Gebolón;[2468] e stava con él su discípulo. E viéndole el obispo de aquel logar, prendiole e fízole por fuerça presbítero. E mientra comían ambos, díxole el obispo:

—Padre, perdóname, ca yo sé que no querías esta honra, mas yo, desseando ser por ti bendezido, presumí de fazer esto.

Al qual dixo el viejo por homildad:

—E haun mi pensamiento poco lo quería, mas en esto recibo trabajo, que tengo de ser apartado del religioso que stá comigo e no basto yo solo a rezar mis devociones.

Díxole el obispo:

—Si sabes que sea digno, yo le daré órdenes.

Respuso el abad:

—Yo no sé si es digno, empero esto sé, que es mejor que yo

Entonce, por semejante, ordenole; e cada qual de ellos quedaron assí fasta la fin, que no llegavan al altar salvo al offrecer, por lo qual dezía el viejo:

—Yo tengo confiança en mi Dios que no terné gran juhizio por haver recebido estos órdenes, pues no he presumido de offrecer a mí mismo, ca esta ordinación[2469] de sacerdote es de los que sin culpa son justos e sin manzilla, mas yo bien me conozco.[2470]

2466 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 186, col. 800; PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 3.

2467 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 187, col. 800; PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 7.

2468 Se refiere a Gebelein, localidad conformada por dos colinas situada entre los nomos III y IV del Alto Egipto, 30 km al sur de Tebas. En PEL. I vitae patr. 5, 15, 27 se lee: "*Perrexit aliquando abbas Mathois de Raythu in partibus Gebalon*".

2469 *ordinación*: en el texto este término se emplea en el sentido de 'ordenación', si bien en RAE A, 1737 se da la acepción de 'ordenanza'. Está documentado en numerosos textos aragoneses del siglo XV.

2470 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 188, col. 800; PEL. I vitae patr. 5, 15, 27; PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 3.

Capítulo CLXXX

[Consejos de Macario para lograr la salvación]

Un fraile pedía al bienaventurado Machario que le dixiesse alguna palabra para que se pudiesse salvar. Al qual respuso el viejo:

—Conviene fuir los hombres e assentarse en la cella, e llorar continuamente por los pecados e, lo que es sobre todas las virtudes, tener castigada la lengua e el vientre.[2471]

Capítulo CLXXXI

[Huida del abad Arsenio a lugares retirados para lograr la salvación]

Como stoviesse el abad Arsenio haún secular en la corte, rogó a nuestro Señor, diziendo:

—Señor, muéstrame carrera por donde me pueda salvar.

E oyó una voz que le dixo:

—Arsenio, fuye a los hombres e salvarte has.

E assí como se hoviesse ido al yermo e fiziesse la misma oración, oía otra vez aquella voz que le dixo:

—Arsenio, fuye, calla e reposa, ca estos son los principios de la salud.[2472]

E como el arçobispo Theóphilo hoviesse venido al mismo Arsenio por oír de él alguna sancta palabra, dixo Arsenio a quantos presentes stavan:

—Si os dixiere algo, ¿guardarlo hes?

E como ellos je lo offreciessen de buena voluntad, anyadió:

—A donde [f. 169v] quier que oyéredes a Arsenio, no vais más allá.

E queriéndole ver el arçobispo, embió primero a ver si le abriría, e él tornole a enbiar, diziendo:

—Si vinieres solo, yo te abriré, mas si con muchos, no stará más aquí Arsenio.

Lo qual oído el obispo, dilató el camino començado porque a causa suya no se fuesse dende el hermitano.[2473]

E vino otra vez el mismo Arsenio a un logar, e era canyar e era movido por el viento, e dixo el viejo a los religiosos:

—¿Qué movimiento es este?

E dixéronle:

—Canyas son.

Dixo el viejo:

—Por cierto, si alguno stá assentado con reposo e oyere la voz de la ave, no terná su corazón la misma folgança quanto más vosotros que sentís el ruido de estas canyas.

E dezían d'él que stava su cella XXXII millas lexos e no salía luego, mas otros le servían. E quando el logar llamado Scithi se tornó yermo, salió llorando e diziendo:

—El mundo ha perdido a Roma e los monges a Scithia.

2471 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 189, col. 801.
2472 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 190, col. 801; PEL. I vitae patr. 5, 2, 3.
2473 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 191, col. 801.

Capítulo CLXXXII

[Momentos de la vida del padre Arsenio en su afán por permanecer apartado de los hombres. Separación de Arsenio de sus discípulos Paranitas, Zoilo y Alexandre]

Unos frailes, yendo a mercar lino de Thebas, dixieron a caso:

—Veamos al bienaventurado Arsenio.

Lo qual, como je lo dixo su discípulo Daniel, mandole que les preguntasse por qué causa havían allí venido de Alexandría, e como le dixiessen que ivan por mercar lino, respuso Arsenio:

—Pues luego no verán mi rostro, ca no por mí, mas por fechos suyos han venido. Ve pues e recíbelos, e dales recaudo e déxalos, diziendo: "No puede salirvos a recebir el viejo".[2474]

Como hoviesse venido un religioso al mismo Arsenio, tocó a la puerta por verle, e el abad Arsenio, creyendo ser su discípulo, abriole; mas después que vio ser otro, lançose luego por tierra e, pidiéndole el otro que se levantasse, respuso:

—No me levantaré de aquí fasta que te vayas.

E rogado mucho por el fraile, no quiso levantarse fasta que se fuesse el que havía venido.[2475]

Estoviendo una vez Arsenio assentado en su cella, viniéronle delante los demonios e enojávanle. E sobreviniéronle los religiosos que servirle solían e, stoviendo fuera de la cella, oíanle reclamar a Dios e dezir:

—Señor, no me desampares, que ninguna cosa buena he fecho delante de ti, mas atórgame, según tu bondad, que tome agora los comienços de bien vivir.

Como preguntasse una vez el abad Arsenio a un viejo de Egipto de sus pensamientos, viéndole[2476] otro, díxole:

—Padre Arsenio, ¿cómo tú que eres tan entendido en griego e en latín preguntas a este villano de sus pensamientos?

E él respuso e dixo:

—Yo he la lengua griega e latina aprendido quanto toca al mundo, mas la a. b. c. de este villano haún no he podido aprender.

Dezían los viejos que dieron algunos una vez en Scithia a los religiosos unos pocos de figos secos e porque eran pocos no embiaron de ellos al abad Arsenio, porque no pareciesse fazer d'él poco caso. E él, oído esto, no salió como solía a la collecta con los religiosos, diziendo:

—Escomulgado me havéis en no darme la pitança que Dios embió a los religiosos, de la qual no fui digno.

Lo qual oído, todos tovieron muy gran opinión del viejo. E fue el sacerdote e trúxole de aquellos figos e trúxole con gozo al convento; e dezía d'él que ninguno podía entender la manera de su vida.

E stoviendo assentado el mismo Arsenio en lo más adentro de Egipto, como ende le enojassen, pareciole de dexar la cella e ninguna cosa tomar de ella consigo. E assí fuese a sus discípulos Paranitas, Alexandre e Zoilo, e assí dixo:

2474 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 192, col. 801; PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 2.
2475 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 193, col. 801.
2476 *viéndole*: en el original que transcribimos se lee *viendole le*.

—Tú, Alexandre, levántate e navega.

E dixo a Zoilo:

—Ven comigo fasta al río e búscame alguna barca que vaya a Alexandría e tú passa a tu hermano.

E Zoilo turbose en esta palabra e calló, e partiéronse assí el uno del otro. E descendió el viejo cerca las partes de Alexandría e adoleció de una grave dolencia. E dixeron sus discípulos entre sí:

—¿Piensas quiçá si alguno de nosotros ha enojado al viejo e por esso se ha apartado de nosotros?

E no fallavan entre sí la causa de su tristura ni que algún tiempo le hoviessen sido rebeldes. E como fue sano el viejo, dixo entre sí mismo: 'Yo iré [f. 170r] a mis religiosos'.

E assí, navegando, vino al lugar que dizen Piedra,[2477] donde stavan los suso dichos servidores suyos, e stoviendo cabe el río, una moça de Ethiopía vino e tocole su çurrón; e el viejo maltrahíala e dixo ella:

—Si eres monge, ve al monte.

E Arsenio, remordido en su consciencia de aquesta palabra, dezía a sí mismo: 'Arsenio, si monge eres, ve al monte'. E en esto Alexandre e Zoilo, sus discípulos, saliéronle adelante e, como se derribassen a sus pies, el viejo lançose por semejante por suelo e lloravan todos juntos. E dixo el viejo:

—¿No oístes que adolecí?

E dixéronle:

—Sí.

Dixo él entonce:

—¿Por qué no me venistes a ver?

E díxole Alexandre:

—Porque el apartarnos de ti no nos agradó e muchos de ello se han enojado e han tomado mala opinión, diziendo:

—Si no hoviessen al viejo sido rebeldes, no se hoviera de ellos apartado.

E díxoles el viejo:

—Yo conocí que dirían esto e otra vez han de dezir los hombres que la paloma, no fallando reposo a sus pies, bolvió a la archa de Noé.

E assí, con esta palabra, fueron curados los corazones de sus discípulos e quedaron con él fasta la fin de su vida.

Capítulo CLXXXIII

[Ejemplo de la ermitaña muerta que encontraron Besarión y su discípulo]

El abad Besarión, yendo con su discípulo por el yermo, vinieron a una cueva e, entrados ende, fallaron un viejo assentado que torcía una cuerda, el qual ni los miró ni saludó ni les fabló. E assí dixo el abad Besarión:

—Vamos d'aquí, pues este viejo no quiere fablar con nosotros.

E fuéronse al abad Joan. E como tornassen a la misma cueva, dixo el abad Besarión:

2477 *Piedra*: lugar también conocido como Troé, Trooín o Tróade, junto a la ciudad de Menfis.

—Entremos otra vez a este fraile si quiçá le porná agora Dios en corazón que nos fable.

E como entraron, fallaron solo el cuerpo muerto. E dixo a su discípulo:

—Ven, hermano, adreçémosle e sepultemos, ca por él nos ha Dios aquá enbiado.

E sepultándole, fallaron que era mujer, e maravillados dixieron de cómo las mujeres luchan e vencen los demonios. E fuéronse dende dando gloria a Dios.[2478]

Capítulo CLXXXIIII

[Ejemplo de dos jóvenes que quisieron vivir con Macario. Visiones que tuvo Macario de la vida de estos dos jóvenes]

Contava una vez el abad Machario diziendo: "En tiempos passados vinieron a mí II mancebos, que el uno tenía ya barbas e al otro le començavan. E como no conosciendo me preguntassen dónde era la cella del abad Machario e yo les preguntasse para qué le buscavan, respondieron:

—Porque havemos oído sus grandes obras e vida famosa, trabajamos con gran diligencia en verle.

E como les otorgasse que era yo el que buscavan, luego, arrodillados a mis pies, pidieron que los dexasse morar comigo; e como los viesse por la abundancia de las riquezas muy delicados, respondiles que no podrían star ende comigo, e dixieron ellos entonce:

—Si aquí no podemos fazer vida contigo, sábete que nuestra deliberación es de ir a otro logar.

Lo qual oído, comencé entre mí mismo de pensar assí: 'Si yo los echare de aquí, scandalizarse han. Pues si el trabajo los fuerça a fuir de aquí, ¿por qué les daré causa que hayan de murmurar de mí?' E assí entonce díxoles:[2479]

—Venid e, si podéis, fazedvos cellas.

E ellos pedían que les mostrasse el lugar e yo entonce diles un **vaso con una segur** e un saco lleno de pan e una poca de sal e mostreles una penya dura en donde se cavasse cada qual una cella e la cubriessen de madera, la qual truxiessen de algún lago; e yo pensava que se irían por este trabajo que les havía encargado. E ellos preguntáronme qué solían fazer ende los otros frailes e yo respondí que sogas. E tomando fojas de palmera, mostreles cómo havían de començar a texerlas o de fazer esportillas, las quales amonesté que diessen a los que los servían, para recojer el pan; e assí me partí.

E ellos fizieron con gran paciencia lo que les mandé e por III anyos nunqua vinieron a mí, e porque otros frailes de muy lexos venían a mí e aquellos no me preguntavan cosa del mundo ni yo llegava a ellos, no poco me maravillava viéndolos en la iglesia solamente con gran silencio e oración recebir lo que les davan. E desseando saber su vida, ayuné una semana entera e rogué a Dios que me quisiesse mostrar sus obras. E después de esto fui- [f. 170v] me a ellos e toqué a la puerta e abriéronme, e callando el uno, el otro se me homilló. E como después de fecha la oración acostumbrada me hove assentado, el mayor cenyó al menor e salió fuera; e él stava assentado torciendo una cuerda e no fablava. E a hora de nona tocó a la puerta el menor, e después de abierta, entró, e tornando el mayor a cenyar, salió e guisó el comer con que recreássemos; e con la misma señal mandado, puso la mesa con III panes e stovo callando, a los quales yo dixe:

2478 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 194, col. 801-802; PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 3; JOAN. vitae patr. 6, 3, 1.

2479 *díxoles*: debería poner *díxeles*, con el verbo en primera persona del singular, pues el narrador continúa siendo Macario.

—Levantadvos e comamos.

Lo qual fecho e trahído un vaso con que solían traher agua, bevimos, e quitada la mesa, como anocheciesse, dixiéronme:

—¿Quieres te ir?

E yo respondiles querer folgar ende e assí pusiéronme en un rincón con una manta, e ellos, como hoviendo de dormir pusieron en otro sus cintas e senogiles,[2480] e como se adreçassen para dormir, rogué otra vez a Dios que sus obras me revelasse. E ved aquí, rompido el techo, una clara lumbre, como si fuesse medio día, inchió la cámara, la qual empero aquellos no sintieron. Mas después que pensaron que dormía, levantaron e cinyéronse e tendieron las manos al cielo, a los quales yo mirava lo que fazían e ellos no me podían ver. E ved aquí yo vi que venían los demonios como unas moscas que se querían assentar en los ojos e boca de aquel menor, empero el ángel de Dios, armado con una spada de fuego, defendíale enderredor e fazía fuir los demonios; mas no osavan llegar al mayor. E como apuntó el alba, acostáronse en el mismo strado, e yo, como despierto, levanteme, e como aquellos assí lo fiziessen, díxome el mayor estas palabras:

—Padre, ¿quieres que cantemos XII psalmos?

E yo, atorgándojelo, aquel menor cantó V psalmos con VI versos e un alleluya, e a cada verso salía una como acha de fuego e subía al cielo; e cantando el mayor, quantas vezes abría los beços a cantar e los meneava, le salía como una cuerda[2481] de fuego de la boca e llegava fasta al cielo. E después que yo hove un poquito cantado, salí e rogué que les pluguiesse fazer oración por mí, e ellos, callando, arrodilláronse a mis pies; e conocí que el mayor era perfecto en el temor de Dios e que al menor combatían haún los demonios. E dende a pocos días murió el mayor e al III día le siguió el otro".[2482]

Capítulo CLXXXV

[Lo que debe guardar el monje: silencio, mandamientos de Dios, humildad y pobreza]

El abad Moisés amonestava los religiosos, diziendo:

—IIII cosas principales deve el monge guardar, conviene saber, el silencio e los mandamientos de Dios, e homillar a sí mismo e la angostura de la pobreza, por tanto conviene que el monge siempre llore e de continuo tenga memoria de sus pecados e cada hora se ponga delante los ojos la muerte.[2483]

Capítulo CLXXXVI

[Profecía sobre cómo cumplirán las futuras generaciones de religiosos los mandamientos de Dios]

Los padres religiosos ayuntados prophetizaron de la postrera generación, de los quales el uno más principal, llamado Isquirio,[2484] dixo:

2480 *senogiles*: 'cinta u orillo de seda, lana o hilo con que se ata o ciñe la media' (véase *cenogil* en RAE A, 1729).

2481 *cuerda*: en el original que transcribimos se lee *acuerda*.

2482 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 195, col. 802-803; JOAN. vitae patr. 6, 3, 2, donde se lee: "*Dicebat abbas Vindemius, quia narravit abbas Macarius, dicens*".

2483 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 196, col. 803; PASCHAS. vitae patr. 7, 35, 1.

2484 *Isquirio*: siervo de Cristo y mártir que vivió en una ciudad de Egipto en el siglo III. Trabajó para un magistrado que le obligó a ofrecer sacrificios a los ídolos, a lo cual se negó. Véase "St. Ischyrion,

—Nosotros haún cumplimos los mandamientos de Dios.

E preguntáronle los otros padres, diziendo:

—¿E qué será de los que vernán después de nós?

E él respuso:

—Quiçá farán la meatad de los mandamientos de Dios e buscarán a Dios eterno.

E dixeron los padres:

—Los que vernán después de estos, ¿qué farán?

E respuso uno e dixo:

—Los hombres de aquella telada[2485] no farán los mandamientos de Dios, ante los olvidarán, e entonce abundará mucho la malicia e la caridad de muchos se resfriará e vernán sobre ellos la tentación; e los que fueren fallados en aquella tentación sperimentados, serán mejores que nosotros e nuestros passados e más aprovados e bienaventurados.[2486]

Capítulo CLXXXVII

[Virtud de la perseverancia en los religiosos]

Un fraile preguntó al abad Agathón, diziendo:

—Padre, yo quiero star en el monesterio con los religiosos, dime cómo tengo de vivir con ellos.

Respuso el viejo:

—Guarda esto sobre todas cosas, que qual entrares el primer día, tal perseveres los otros con homildad.[2487] [f. 171r]

Capítulo CLXXXVIII

[Historia del abad Anubis, que apedreaba a un ídolo y luego le pedía perdón]

Como un tiempo hoviessen los mazines[2488] sobrevenido en Scithi e hoviessen muerto muchos religiosos, el padre Poemen, con otro abad más viejo llamado Nub[2489] e con otros

---

M.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, XII, pp. 260-261, Dublín, 1845. En PS. RVFIN. vitae patr. 3, 197 se lee: "*Squirion*" y en JOAN. vitae patr. 6, 1, 14, "*Cyrion*".

2485 *telada*: en Aragón 'se dice de varias personas que son *de una telada*, para denotar que pertenecen a una misma banda, círculo o pandilla, o que conforman en gustos y opiniones' (Borao, 1908).

2486 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 197, col. 803; JOAN. vitae patr. 6, 1, 14.

2487 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 198, col. 803; PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 1.

2488 *mazines*: en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 199 se lee "*Mazices*", en PEL. I vitae patr. 5, 15, 11 y en PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 4, "*gens Mazicarum*". Ptolomeo menciona el pueblo de los Μαζικες en la Mauritania Tingitana, actual Libia (PTOL. geogr. 4, 2, 19). También en el *Diccionario de los Santos* de C. Leonardi, A. Riccardi y G. Zarri se lee sobre la invasión de los macizos en Escitia que fue un pueblo procedente de Libia: "En Scété Arsenio estuvo hasta el 434 aproximadamente, cuando, por la invasión de los Macizos, provenientes de Libia, se vio obligado a refugiarse en Tróade, junto a Menfis". Véase <http://books.google.es/books?id=7WRxrxphxYwC&pg=PA242&lpg=PA242&dq=diccionario+de+los+santos+leonardi&source=bl&ots=n02CwXDMVG&sig=L8jLBcjPBfKIGLBQ9aQFPYXClqo&hl=es&ei=YBNPTdLwLcSohAfeo8WVDw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=1&ved=0CBcQ6AEwAA#v=onepage&q=Macizos&f=false>.

2489 *Nub*: es mencionado por Butler en la vida de Poemen como el religioso llamado Anubis que en el año 395 marchó con Poemen de Escitia hacia Terenuthi, cuando aquella región fue invadida,

V padres, fuyó dende e vino al lugar de Terenetud.[2490] E fallaron un templo desierto e stovieron ende VII días fasta que supiessen dónde havía de morar cada qual de ellos en Egipto, e díxoles el abad Nub, que era más antiguo:

—Esta semana sté cada uno por sí e no fable con el otro.

E como assí lo fiziessen, stava en aquel templo un ídolo, e el abad Nub, en levantándose de manyana, apedreávale, e viniendo a la noche, dezíale:

—Yo he pecado, perdóname.

E assí lo fizo toda la semana. E el sábado, como se hoviessen ayuntado, preguntole el padre Poemen:

—¿Qué has querido fazer toda esta semana, que siendo christiano dezías al ídolo perdóname?

Respuso el viejo:

—Esto he fecho yo por vosotros. Dezime, ¿fabló quiçá algo o ensanyose este ídolo quando le apedreava? E otrosí, quando le pedía perdón, ¿enxalçose quiçá o vanagloriose?

E respuso el abad Poemen:

—No.

Entonce dixo el viejo:

—Hermanos, todos nosotros somos VII, por ende, si queréis que stemos juntos, tomemos enxemplo de este ídolo, que recibiendo uno injuria no se ensañe e quando le pidieren perdón, no se ensobervezca o reciba vanagloria, e si assí no queréis, vaya cada qual donde quisiere.

E ellos, tendidos por suelo, prometieron de lo assí fazer. E stovieron assí muchos anyos con grande homildad e paciencia, dormían en la noche IIII horas e otras IIII cantavan e IIII labravan de sus manos, e dende adelante fasta nona leían e partían fojas de palmas, e después de esto aparejavan el comer cogiendo algunas yerbas.[2491]

Capítulo CLXXXIX

[Historia de siete religiosos que llevaban vida austera, que fueron martirizados por los moros]

Fueron otros VII muy aprovados religiosos que, en aquel yermo que stá junto con los moros, stavan en cellas departidas[2492] no lexos el uno del otro, empero vivían muy unidos en la caridad. De los quales el uno havía nombre Pedro, el otro Stevan, el III Joan, el IIII Jorge, el V Theodoro, el VI Félix, el postrero, Lauro, los quales, faziendo vida en un desierto muy grande e seco e que apenas podía ser por hombres habitado, una vez en la semana se visitavan, ca los sábados, a hora de nona, venía cada qual de su cella al lugar assignado e levava cada qual lo que havía podido fallar, e uno trahía nuezes, otro lechacinos,[2493] otro

---

saqueada y asolada por bárbaros. Juntos gobernaron la pequeña comunidad de monjes que crearon. Véase "St. Poemen or pastor, abbot", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, VIII, pp. 380-382, Dublín, 1845. De este mismo religioso se comenta en el capítulo CXXXV de los *Castigos* que era hermano del abad Poemen. En PS. RVFIN. vitae patr. 3, 199, PEL. I vitae patr. 5, 15, 11 y PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 4 se lee "*nomine Anub*".

2490 *Terenetud*: se refiere a la ciudad de Terenuthis, situada en el Bajo Egipto, unos 80 km al noroeste de Memphis.

2491 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 199, col. 804; PEL. I vitae patr. 5, 15, 11; PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 4.

2492 *departidas*: 'separadas' (RAE A, 1732).

2493 *lechacinos*: en aragonés *lechecino* (Borao, 1908), 'cerraja, planta semejante a la lechuga silvestre, con las hojas grandes y agujereadas, de color verde claro, con muchos remates en puntas

dátiles, otro figos, el otro yerbas como çanyahorias, passas e perrexil.[2494] E esto era el principal manjar de ellos, ca no comían pan ni olio ni bevían, e solamente se mantenían e passavan con las suso dichas frutas e yerbas, vestían solamente fojas de palmera e no se fallava agua en aquellos logares ni bevían de otra manera, salvo que salían de manyana e, discorriendo por diversas yerbas, cogían el ruscío que ende cahe muy abundosamente e de aquello solamente bevían.

E como, según diximos, se ayuntassen a un logar, faziendo gracias a Dios comían e después de haver recreado, assentados fasta la noche, departían de las Divinas Scripturas, ca no fablavan jamás cosas seculares ni tenían cuidado del mundo ni de las cosas d'él, mas platicavan solamente de cosas spirituales del reino de los cielos e de aquello havían memoria e de la bienaventurança venidera e de la gloria de los justos e pena de los pecadores e de la folgança de todos los sanctos que stán ya ledos entre las bienaventuradas cadiras[2495] del parahíso; e recordándose de esto, sospiravan del fondo del corazón e vertían lágrimas en demasía. E como toda la noche stoviessen velando e celebrando alabanças a Dios, el domingo, a hora de nona, tomavan plazo para fablar e verse, ca bolvía cada qual a su cella en donde noche e día se ocupava en solo el servicio de Dios.

E assí los moros, discorriendo anchamente por el desierto, falláronlos puestos en este exercicio e, car- [f. 171v] gando sobre ellos, lançáronlos del yermo e atáronlos e colgáronlos por los pies, e después de haverles fecho muchas vergüenças, en fin pusiéronles debaxo fuego de yerbas muy amargas, en donde muy increhíblemente atormentados, del amargor del fumo perdieron la vista. E después que los hovieron mucho atormentado, dexáronlos medio muertos, de los quales conoscimos uno haver después en un logar mucho tiempo sobrevivido, empero no sabemos qué se fizieron los otros.[2496]

Capítulo CXC

[Explicación del dicho del Evangelio: "Ninguno puede tener mayor amor que poner la vida por su amigo"]

Preguntó uno al abad Poemen qué cosa es lo que dize nuestro Señor en el Evangelio: "Ninguno puede tener mayor amor que poner la vida por su amigo".[2497] ¿Cómo se fará esto?

Respuso el viejo:

---

espinosas. El tallo es de una vara de largo, esquinado y hueco, de un pulgar de grosor. Brota unos ramillos, en que a trechos produce las flores en forma de clavelinas, de color amarillo, donde guarda la simiente, que es muy menuda' (véase *cerraja* en RAE A, 1729). Este término aparece documentado en la traducción anónima del *Tratado de la peste* de Marsilio Ficino (1598), donde se lee: "Item las siete yerbas contrarias al veneno. La primera el hipericon, que se llama perforata. El vincetoxico. La tercera el Ala. Quarta el rabano. Quinta el ditamo. Sexta aristologia. Septima el lechacino, o cerraja. Arnaldo y Raymundo ajuntan la yerba tunici: no dexare la agrimonia, azederillas, chicorias, marrubios, ysopo, escabiosa, cinco en rama, limones, cidras, naranjas y en suma qualquiere cosa que fuere agra y enxuta". CORDE [09-02-2013].

2494 *perrexil*: 'perejil'. Corominas recoge en su diccionario esta voz "comp. port. ant. *perrexil*, a. 1318, y todavía *mais verde que un perrexil* en Sá de Miranda, RL XIII, 360-2" y también Pío Font Quer en las *Plantas Medicinales. El Dioscórides Renovado* (1962), donde se lee que el término *perrexil* es empleado en vasco: "344. PEREJIL (Petroselinum hortense Hoffmann) Sinonimia port. y gall., salsa; prixel; cat., julivert, juevert, givert, que en Montpeller se convierten en jauvert; vasc., perresil, perrezil, perrasil, perretxille, perrexil, pheresil, pherresil, perexil, perezill, perrasil, y, el silvestre, basaperrezil o sixare-perrezil ("perejil de lombrices")". CORDE [09-02-2013].

2495 *cadiras*: 'sillas con respaldo para sentarse' (RAE A, 1729).

2496 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 200, col. 804-805.

2497 Jn 15, 13.

—Si alguno oye de su próximo alguna mala palabra e, podiéndole responder otra semejante, pelea en su corazón e sufre el trabajo e faze fuerça a sí mismo por no le responder e enojar, el tal pone la vida por su amigo.[2498]

Capítulo CXCI

[El arrepentimiento debe ir acompañado de voluntad para no volver a cometer el mismo pecado]

Preguntado el abad Moisés, respuso:

—Si no concuerda la obra con la oración, de balde trabaja el hombre, porque quando alguno ruega por sí mismo que Dios le perdone sus pecados, guarde que otra vez no los cometa, ca al que dexa la voluntad de pecar e anda perseverando en el temor de Dios, recibe nuestro Senyor con alegría.[2499]

Capítulo CXCII

[Ayuda de Dios contra las tentaciones]

Un fraile preguntó a un sancto viejo:

—¿Qué fará el hombre en qualquier tentación que le venga e en qualquier pensamiento que el enemigo en la cabeça le pusiere?

E respuso:

—Llorar deve ante la presencia de la bondad de Dios, porque socorriendo le ayude, ca scripto stá: "El Senyor es en mi ayuda e yo desecharé mis enemigos".[2500]

Capítulo CXCIII

[Comparación del monje que vive en el temor de Dios y al que no se aproxima el diablo con la olla caliente a la que no se acercan las moscas]

Dixo un viejo: "Como a la olla encendida e ferviente no llegan las moscas, e si fuere tibia assiéntanse en ella e fazen gusanos, assí los demonios fuyen del monge encendido en el fuego del temor divino e al tibio persiguen e scarnecen".[2501]

Capítulo CXCIIII

[Visión que tuvo el abad Silvano de frailes que fueron condenados al infierno en el juicio final y reflexión que hizo sobre la vida temporal]

El abad Silvano, stoviendo una vez assentado con los religiosos en una cueva, stovo como arrebatado, fuera de sí, e púsose boca baxo, e dende a buen rato levantose e llorava, e preguntáronle los frailes:

—Padre, ¿qué has?

E él callava e llorava, e ellos forçándole, díxoles:

—Yo soy stado rebatado al juhizio e he visto muchos de nuestro hábito que van al infierno e muchos seculares al cielo.

2498 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 201, col. 805; PEL. I vitae patr. 5, 17, 10; PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 3; MART. BRAC. sent. patr. 14.

2499 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 202, col. 805; JOAN. vitae patr. 6, 4, 4; MART. BRAC. sent. patr. 35.

2500 Sal 118 (Vg 117). PS. RVFIN. vitae patr. 3, 203, col. 805; JOAN. vitae patr. 6, 4, 6; MART. BRAC. sent. patr. 36.

2501 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 204, col. 805; PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 3.

E llorava el viejo e después no quería salir de su cella, ante si le forçavan que saliesse, cubríase el rostro con su capucho e dezía:

—¿Qué necessario es ver esta lumbre temporal donde no hay provecho?[2502]

Capítulo CXCV

[Consejos dados por un viejo a un religioso para vivir en paz]

Dixo un viejo a un religioso:

—Piensa que te stá la muerte cadaldía muy cerca e, como encerrado en una sepultura, no te cures de este mundo; more en ti cada hora el temor de Dios; estímate ser más baxo que todos los hombres; no digas mal de otro, ca Dios sabe todas las cosas, mas sey con todos pacífico e nuestro Señor te dará reposo.[2503]

Capítulo CXCVI

[Consejos de Macario a unos frailes sobre cómo hacer oración]

Como preguntassen unos frailes a San Macario cómo havían de fazer oración, respúsoles:

—No havéis menester palabras demasiadas, mas tender las manos al cielo e dezir: "Señor, Dios, como quieres e te plaze, assí sea". E si os viniere alguna tentación, havéis de dezir: "Señor, Dios misericordioso, ayúdanos, ca tú sabes lo que nos es espediente, por ende faz con nosotros tu misericordia".[2504]

Capítulo CXCVII

[Comparación de las fieras que atacan al hombre con los malos pensamientos que incitan al monje y del agua que apaga el fuego con la oración que los aparta]

Dezía el abad Joan: "Semejante deve ser el monge al hombre que stá assentado debaxo de un gran árbol, que mirando diversas bestias fieras e sierpes que vienen para él, no podiéndose defender de ellas, sube en el árbol e sálvase. Assí el monge assiéntese en su cella e, mirando los malos pensamientos e sahetadas que vienen so- [f. 172r] bre él, quando no les pudiere resistir, fuya por la oración a Dios, a quien son todas las cosas possibles, e salvarse ha".[2505]

Esso mismo dixo: "Semejante deve ser el religioso al hombre que tiene a la ezquierda el fuego e a la diestra el agua, porque las vezes que se encendiere el fuego, tome de la agua e le amate; assí conviene fazer al monge cada hora, porque quando se le encendiere el mal pensamiento por el enemigo, entonce derrame el agua, que son las orationes continuas, e le amate".[2506]

Capítulo CXCVIII

[Del encuentro que tuvo el abad Zenón con un niño una noche que se perdió por el desierto y de cómo el abad no quiso comer de su pan hasta haber hecho oración]

El abad Zenón, stoviendo en Scithi, salió de noche de su cella a passear por el desierto e acaheció, yendo lexos, que erró el camino e fue perdido tres días e tres noches, e

2502 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 205, col. 805-806; MART. BRAC. sent. patr. 48.
2503 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 206, col. 806.
2504 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 207, col. 806; PEL. I vitae patr. 5, 12, 10.
2505 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 208, col. 806.
2506 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 209, col. 806.

cayó muy fatigado e vino a poco menos a morir. E stovo delante d'él un ninyo que tenía pan en la mano e díxole:

—Levántate e come.

E él levantose e fizo oración, ca temió ser fantasía, al qual dixo el ninyo:

—Bien has fecho de fazer oración. Levántate pues agora e come.

E no quiso el abad Zenón fasta que II e III vez fiziesse oración. E como él loasse el fazer oración, levantose entonce e comió, e después de esto díxole el ninyo:

—Quanto has andado, stás lexos de tu cella.

E en esse punto se falló delante su cella e assí díxole el viejo:

—Entra en mi cella e faz oración.

E entrado el viejo, el otro despareció.[2507]

Capítulo CXCIX

[Noches de vigilia y oración de Arsenio]

El abad Daniel contava del glorioso Arsenio que los sábados a la noche dexava el sol resplandiente detrás de sus cuestas stoviendo en oración e, estendidas las manos al cielo, no cessava de fazer oración, sino que otra vez el día siguiente, levantándose el sol, inchiesse sus ojos.[2508] E las otras noches velava, e cerca en la alba, queriendo un poquito por la flaqueza de la natura folgar, dezía al suenyo:

—Ven, mal criado.

E luego, cerrando los ojos para reposar, arrebatava un poco de suenyo stoviendo assentado e luego se levantava.[2509]

Capítulo CC

[Enseñanza que dio el abad Lucio a unos monjes cochitos que decían hacer oración continuamente]

Vinieron una vez al abad Lucio, a Ennado,[2510] unos monges llamados cochitos,[2511] que quiere dezir hombres de oración. E preguntávales el viejo:

2507 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 210, col. 806-807; PEL. I vitae patr. 5, 18, 7.

2508 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 211, col. 807; PEL. I vitae patr. 5, 12, 1.

2509 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 211, col. 807; PEL. I vitae patr. 5, 4, 2.

2510 *Ennado*: Ennato, Ennaton o Nono, localidad situada nueve millas al oeste de Alejandría. Hubo otras ciudades que tomaron su nombre de la distancia que mantenían respecto a Alejandría, así por ejemplo Pempton, Oktokedekaton e Ikoston, situadas a cinco, dieciocho y veinte millas respectivamente. En Ennaton se edificó un monasterio que se constituyó en centro de la resistencia monástica contra las definiciones del concilio de Calcedonia (451), donde se habló de la naturaleza divina y humana sin confusión, ni alteración ni separación en la única persona de Cristo, Hijo de Dios. En este monasterio vivió Lucio, que procedía de Cilicia, en la costa sur de Turquía. Se hizo monje en el monasterio de "Apa Hieronicos", en Licia. Perteneció al círculo de Teodoro de Ennaton y de Longino, a quien Lucio convenció para tomar los hábitos bajo su guía espiritual. Como los monjes de dicho monasterio querían elegir a Lucio como su superior, Lucio y Longino huyeron a Siria, pero también tuvieron que marchar de aquí dado el gran número de personas que iban a visitarlos para escuchar su consejo, así que finalmente se establecieron en Ennaton.

2511 *monges llamados cochitos*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Venerunt aliquando ad abbatem Lucium in ennatum monachi qui dicebantur cochiti hoc est orantes*". Este término se encuentra documentado en la traducción realizada en 1452 por Alfonso Gómez de Zamora de las *Morales* de Ovidio con el significado de 'luto': "El mi pueblo me oluido

—¿Qué es lo que fazéis de vuestras manos?

E dixeron ellos:

—No tocamos obra alguna de manos, mas como dize el Apóstol, "sin cansar fazemos oración".[2512]

E preguntoles el viejo:

—¿No coméis?

E respondieron:

—Sí.

Entonce, díxoles más adelante:

—Pues quando coméis, ¿quién faze oración por vosotros?

E otrosí les preguntó:

—¿No dormís?

E dixieron:

—Sí que dormimos.

E dixo el viejo:

—Quando dormís, ¿quién stá en oración por vosotros?

E no fallaron a esto qué responderle. E dixo el viejo:

—Hermanos, perdonadme que no lo fazéis como lo dixistes. Yo os mostraré que trabajando con mis manos, sin cessar fago oración, ca stoy assentado con la ayuda de Dios e pongo a remojo unas poquitas de palmas e fago de ellas capaços e digo: "Senyor Dios, have mercé de mí según tu gran misericordia e, según la muchidumbre de tus misericordias, quita mi pecado".[2513]

E díxoles:

—¿Esta es oración o no?

E respondiéronle:

---

cochito el qual se interpetra luto / por que ende es dolor delos bienes agenos & enbidiosa mente / es ay luytosa estimulaçion/ onde del pecador desesperado se dize. / Job. enel ueynte & uno capitulo. & el alos sepulcros se trayra & a / derredor delos muertos uelara./ dulcis fue glareys de cochito / flegotonus que se entiende ardiente [...] cochito que es el luyto dela parte delos / subditos & apremiados & por tanto ende sera scix. que es la tristeza / de parte de todos estos dañados & por tanto breue mente / de aquestos Rios pueden los mesquinos subditos delos tales llanteando / dezir lo que dize el psalmo sobre los Rios de bauiloña. / ay estouimos & lloramos quando nos nenbramos de sion [...]". CORDE [26-04-2014]. También se lee en el *Dialogo sobre la necessidad y obligación y provecho de la oración* (1555), por fray Juan de la Cruz: "[...] Y en el mismo libro se haze mencion de vna secta que auia entre ellos de ciertos monges llamados Cochitos, que en su lengua queria dezir Espiritual, la qual entre ellos era vituperada, no porque orauan siempre, como ellos dezian, sino porque con achaque de la oracion se escusauan de los trabajos comunes [...]". En latín existe el verbo *coquo*, que en sentido figurado significa 'meditar' y de ahí el participio *cocitus*. En PEL. I vitae patr. 5, 12, 9 se lee: "*Venerunt aliquando ad abbatem Lucium in Ennato monachi quidam, qui dicebantur Euchitae, hoc est orantes*" (Véase PL 73 de Migne, col. 942). Euchitas, del griego *euchites* 'personas que oran', es como se conoció a los mesalianos, miembros de una secta del cristianismo originada en el siglo IV. Son mencionados en EPIPHAN. haer. 3, 2, 80.

2512 En la primera carta del apóstol San Pablo a los Tesalonicenses, dice: "Estad siempre gozosos y orad sin cesar. Dad en todo gracias a Dios, porque tal es su voluntad en Cristo Jesús respecto de vosotros". 1 Tes 5, 16-18 [Nácar-Colunga, Madrid, 1967].

2513 Sal 51 (Vg 50), 3-4.

—Sí.

E preguntó otra vez:

—Quando trabajo todo el día e fago oración, gano XV dineros poco más o menos e pongo los dos a la puerta e como el restante, e el que toma aquellos dos dineros faze oración por mí en el tiempo que yo como o duermo. E assí, por la gracia de Dios, se cumple en mí lo que stá scripto: "Fazed oración sin cansar".[2514]

Capítulo CCI

[De cómo el abad Macario paró a descansar y tras decirle a Dios que no podía andar, se encontró al lado de un río que quedaba lejos]

Como tornasse el abad Machario una vez de Scithia e truxiesse las sportillas que havía texido, assentose de cansado e dixo:

—Senyor, tú sabes que no puedo más andar.

E luego se falló cabe el río que stava bien lexos.[2515]

Capítulo CCII

[Dios da muerte al basilisco con el que se encontró el abad Amón cuando fue a por agua]

Viniendo el abad Ammón a un logar en el desierto a sacar agua, vio un basalisco e lançose bocayuso e dixo:

—Señor, ¿o yo [f. 172v] tengo de morir o esta bestia?

E luego el basalisco, por virtud de Dios, murió.[2516]

Capítulo CCIII

[Dulo consigue agua dulce en el mar gracias a las oraciones del abad Besarión]

Como passeasse un día Dulo, discípulo del abad Besarión, con él cabe la orilla de la mar, acaheció que hovo gran set e dixo al viejo:

—Padre, la set me atormenta.

E el glorioso Besarión, fecha oración, mandole sacar agua de la mar e bever; e como hovo bevido e hoviesse fallado la agua muy dulce, inchió una calabaza que levava consigo e, como lo vio el abad Besarión, díxole:

—Fijo, ¿por qué has enchido la calabaça?

E él respuso:

—Padre, perdóname, ca temo de haver set para'l delante.

Al qual dixo el viejo:

—Fijo, Dios te lo perdone, que Dios en cada lugar stá e te puede dar agua dulce.[2517]

2514 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 212, col. 807; PEL. I vitae patr. 5, 12, 9.
2515 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 213, col. 807; JOAN. vitae patr. 6, 2, 6.
2516 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 214, col. 807.
2517 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 215, col. 807-808; JOAN. vitae patr. 6, 2, 1.

Capítulo CCIIII

[Caso del monje que, estando enfermo, vio a su madre muerta con las almas en pena y, cuando sanó, hizo grandes penitencias]

Un viejo nos contó que, queriéndose uno fazer religioso, como su madre je lo defendiesse, él no folgava ni cessava de su pensamiento, diziendo:

—Yo quiero salvar mi alma.

E como ella contrastando mucho, no podiesse destorbar su propósito, en fin otorgójelo; e assí fuese el mancebo e fízose monge e despendió su vida con descuido. E acaheció que muriesse su madre e dende a poco tiempo él adoleció gravemente e, como stoviesse fuera de sí, vino al juhizio e falló a su madre con los que stavan en pena. E como ella le vio, spantose e dixo:

—Fijo, ¿qué es esto? ¿Haun tú eres venido a ser condenado en este logar? ¿Dónde son las palabras que dezías: "Salvar quiero mi alma"?

E stoviendo corrido de lo que oía, stovo spantado del dolor e no sabía qué responder a su madre. E según la dispensación del misericordioso Dios, después que hovo visto estas cosas todas, acaheció que se reparó e scapó de la dolencia, e pensando en si haver acahecido divinalmente esta visión, encerrose dende adelante. E stava assentado e pensava en su salud, penidiéndose[2518] e llorando de lo que primero havía fecho por descuido, e tanta era su penitencia, que muchos le rogavan que cessasse un poco, porque el tanto llorar algún mal no le fiziesse. E él entonce no se quería aconsolar en alguna manera, diziendo:

—Si el denuesto de mi madre comportar no pude, ¿cómo podré suffrir en el día del juhizio la confusión mía delante de Christo e de sus sanctos ángeles?[2519]

Capítulo CCV

[Arrepentimiento y muerte de una prostituta que era hermana de un fraile]

Un fraile stava assentado en Egipto muy homilde e tenía en la ciudad una hermana ramera que havía sido perdimiento de muchas almas, ca muchas vezes los ancianos le porfiavan e a malavés pudieron recabar con él que fuesse a ella, porque pudiesse con su castigo retraherla del pecado. E como él viniesse al lugar donde ella stava, uno de sus amigos, en viéndole, antecipose e díxole:

—Cata que tu hermano viene.

E ella, dexados sus enamorados, a los quales havía acostumbrado servir, salió con la cabeça descubierta a recebir a su hermano e, queriendo tentar[2520] de abraçarle, díxole:

—Hermana mía muy amada, have compassión de tu alma, ca muchos perecen por causa tuya e yo te preguntó cómo podrás aquellos amargos e eternos tormentos suffrir.

2518 *penidiéndose*: 'arrepintiéndose'. Este término aparece documentado en textos aragoneses tales como la edición realizada por Gonzalo García de Santa María de la *Corónica de Aragón* (1499), de fray Gauberto Fabricio de Vagad, publicada en el taller de Hurus, las *Gestas del rey don Jayme de Aragon*, la *Gran crónica de España* (1385) y el *Libro de actoridades (Rams de flors)* (1376-1396), ambas de Juan Fernández de Heredia, y las traducciones de las *Vidas paralelas* (1379-1384) y de la *Historia contra paganos* (1376-1396) de Orosio, donde se lee: "[...] Et por ende, despues de aquestos tan grandes montones de blasphemias, non penidiendose de res la ciudat, siguiosse aquella çaguera pena que luengament auia estado suspensa et detenida, de la qual la ciudat grandament fue ferida [...]". CORDE [09-02-2013].

2519 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 216, col. 808; PEL. I vitae patr. 5, 3, 20.

2520 *tentar*: 'intentar' (RAE A, 1739).

E ella, tremiendo, díxole:

—Hermano, ¿puédome haún salvar?

E él respuso e díxole:

—Si quieres, haún te puedes salvar.

E ella, tendida a los pies de su hermano, pedíale que la levasse consigo al desierto. A la qual dixo el hermano:

—Ve e tócate[2521] e sígueme.

E dixo ella:

—Vamos, ca más conviniente e necessario es que yo vaya disforme entre los hombres, con la cabeça descubierta e destocada, que tornar otra vez a la tienda e botica de mi pecado.

E andando los II, amonestávala a fazer penitencia; e viendo que algunos se toparían con ella, díxole:

—Haún no saben todos que seas mi hermana, desvíate un poquito del camino fasta que passen.

E después de passados, llamola e dixo:

—Hermana, va- [f. 173r] mos nuestro camino.

E ella no respondiendo, fue a buscarla e fallola muerta, e las plantas de los pies llenas de sangre, ca stava descalça; e como contasse a los viejos el caso, contendían entre sí sobre su salvación. E Dios reveló a un viejo que, porque no tovo cuidado en el camino de su persona, mas menosprezió sus propias feridas e sospiró en su tan gran perdición, por la devoción suya recibió Dios su penitencia.[2522]

Capítulo CCVI

[Palabras de reproche que dirige Antonio a Dídimo el Ciego por lamentarse de su ceguera]

Como un tiempo el glorioso Anthonio fuesse levado por sancto Athanasio, obispo de Alexandría,[2523] a la ciudad para vencer los heréticos,[2524] fue a él Dídimo el Ciego,[2525] hombre muy letrado, e como fablassen muchas cosas de las Sanctas Scripturas, entre las otras razones que tenían de los sagrados libros, como se maravillasse Anthonio de su ingenio e alabasse mucho la agudez[2526] de su spírito, preguntole:

2521 *tócate*: 'cúbrete la cabeza' (RAE A, 1739).

2522 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 217, col. 808-809; PASCHAS. vitae patr. 7, 24, 2.

2523 *Athanasio, obispo de Alexandría*: véase nota al capítulo "Vida de sant Anthonio, abad".

2524 Antonio acudió a Alejandría en el año 338 para prestar su apoyo en la lucha contra el arrianismo.

2525 *Dídimo el Ciego*: nació hacia el año 313 y, según cuenta Paladio en la *Historia Lausiaca*, perdió la vista cuando tenía cuatro años: "*[...] fuit autem is orbus, ut qui cum esset quatuor annos natus, oculos amiserit, ut ipse mihi narravit [...]*" (PALLAD. hist. laus. 4, col. 1012-1014). A pesar de este impedimento, fue un gran erudito. Ejerció una gran influencia en el pensamiento teológico contemporáneo. Fue nombrado jefe de la escuela catequética de Alejandría por Atanasio. Sus discípulos más conocidos fueron San Jerónimo y Rufino. Llevó una vida casi eremítica. San Antonio, padre del monaquismo, lo visitó varias veces en su celda y Paladio le hizo varias visitas. Murió hacia el año 398. Defendió las ideas de Orígenes y, como consecuencia, fue condenado en el año 553 por los obispos que se reunieron en Constantinopla para el quinto concilio ecuménico y se perdieron casi todas sus obras. Se conservan los tres libros *Sobre la Trinidad*, un tratado *Sobre el Espíritu Santo* y el titulado *Contra los maniqueos*. Véase QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, pp. 91-108, Madrid, 2004.

2526 *agudez*: 'agudeza' (RAE A, 1770).

—¿Stás triste por ser ciego?

E como él de vergüença callasse, tornole Antonio II e III vez a preguntar. En fin sacó d'él que le confessó star triste por ello, al qual dixo Anthonio:

—Maravíllome de un tan sabio hombre como tú, que te duelas de un tal danyo, el qual tienen las moscas, formigas e mosquitos, e no te alegres ante de la possessión que los sanctos e apóstoles merecieron, ca mucho mejor es ver con spíritu que con carne e tener ojos en que no pueda caher una buscaja[2527] de pecado, que los que con sola vista por carnal apetito pueden poner el hombre en infierno.[2528]

Capítulo CCVII

[Ejemplo de lo que se hizo con los cien reales que dejó un religioso al morir]

Un religioso de Nitria, más mesurado que avariento, no supiendo haver sido nuestro Señor vendido por XXX dineros de plata, dexó C reales que texiendo lino havía allegado. E tovieron consejo los monges, ca en aquel logar moravan en diversas cellas cerca de V mil, ¿qué era de fazer? E los unos dezían que se devían repartir a pobres; otros, que se devían dar a la iglesia; otros, que los devían embiar a los parientes del religioso; empero, Machario, Pambo e Isidro e los otros padres antiguos deliberaron que los sepultassen con su amo, diziendo:

—Tu dinero sea contigo en perdimiento.[2529]

E porque no piense alguno ser esto gran crueza, tan gran miedo e espanto entró por todo Egipto en los monges, que dexarse un sueldo fue hovido entre ellos por muy gran pecado.[2530]

Capítulo CCVIII

[Caso del mancebo puesto en un monasterio, que no podía luchar contra los vicios de la carne, y que tuvo tan gran dolor por las injurias de un hombre]

Havía un mancebo griego en Egipto puesto en un monesterio que no podía con ayunos ni trabajo, por grande que fuesse, amatar el fuego de la carne; e como dixiessen al abad esta su tentación, conservole con esta arte, que mandó a un hombre grave e áspero que con injurias e denuestos le persiguiesse, e después de le haver denostado, viniesse el primero a quexarse. E como fiziesse aquel hombre de auctoridad lo que le havían mandado, haun los testigos que el otro por su parte trahía favorecían al que le havía fecho la injuria.

2527 *buscaja*: 'astilla'. No aparece este término en diccionarios. Está documentado en el *Flor de virtudes* (*ca.* 1490): "Aristótiles dize que hay muchos que tienen una biga en su ojo e dizen a otros que se quiten la buscaja del suyo", y en el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), ambas obras publicadas en Zaragoza por Pablo Hurus. En esta última se lee: "[...] vieron cabellos reluzir vn guzano llamado cantarida: & pensando fuesse alguna purna/ o centella de fuego. allegaron muchas buscajas & pajas/ & pusieron lo dentro: & toda la noche estuuieron soplando enella por encender las". En catalán *buscall* con el significado de 'astilla' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983) y en aragonés *busca* con el significado de 'mota', 'partícula pequeña', Borao (1908).

2528 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 218, col. 809-810; HIERON. epist. 33 "Ad Castrutium".

2529 Act 8, 20.

2530 Este ejemplo es relatado por san Jerónimo en la epístola que dirigió a Eustoquia, hija de Paula, cuando resolvió dedicar su vida a Dios. Véase "*Ad Evstochivm*", en la edición de Daniel RUIZ BUENO de las *Cartas de san Jerónimo*, I, Madrid, BAC, 1962, p. 196. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 219, col. 810.

E el mancebo entonce començó de llorar por la mentira, e sospirando cadaldía e lançando gemidos, stava assentado solo porque stava lleno de amargura e, de toda ayuda desemparado, yazía a los pies de Jesú. En fin, por no gastar muchas palabras,[2531] assí passó todo el anyo, el qual cumplido, fue preguntado el mancebo sobre los pensamientos antiguos si suffría haún algún trabajo, e respuso:

—Vala Dios, si no puedo vivir, ¿cómo podré fornicar?

E assí con esta spiritual astucia procurándolo el padre abad, el mancebo, sobrado el vicio, salvose.[2532]

2531 *por no gastar muchas palabras*: comentario del autor excusándose por no extenderse más en el suceso que narra.

2532 PS. RVFIN. vitae patr. 3, 220, col. 810.

Comiença el libro de cómo aprovecharon los padres.[2533]

[1. Sobre cómo lograr la salvación]

Preguntó un fraile al abad Anthonio, etc. Esto fallarás ar[r]iba en el capítulo CV.[2534]

[2. Consejos del abad Antonio al abad Pambo]

Preguntó el a- [f. 173v] bad Pambo al abad Anthonio:

—¿Qué faré?

E respúsole el buen viejo:

—No confíes en tu justicia ni te repientas de lo passado, e sey mesurado de tu lengua e refrena el vientre.[2535]

[3. Cualidades que pide Dios a un cristiano]

Dixo san Gregorio que III cosas demanda Dios a qualquier christiano, conviene saber, la fe recta, la verdad en el fablar e la castidad.[2536]

[4. Austeridad en la alimentación y caridad]

Dixo el abad Evagrio que dezían algunos padres que el comer seco e no egual, ayuntado a la caridad, trahe ante al monge al puerto de no ser suffrido.[2537]

[5. De cómo un monje, ante la muerte de su padre, solo pensaba en Dios]

Otrosí dixo que fue denunciada a un monge la muerte de su padre e él dixo al que le truxo la nueva:

—Déxate de blasphemar, ca mi padre inmortal es.[2538]

[6. Principal cualidad del monje según el abad Zacarías: la austeridad en el vivir]

Preguntó el abad Machario al abad Zacharías:

2533 Los capítulos desde el "Libro de cómo aprovecharon los padres" hasta el "Libro de profecía e contemplación" corresponden al libro quinto de los *Verba Seniorum*. Tal como se lee en la edición de Migne (París, 1860), se desconoce el autor de la obra y se menciona la traducción del diácono Pelagio: "*De Vitis Patrum. Liber Quintus, sive Verba Seniorum, auctore graeco incerto, interprete Pelagio S. R. E. Diacono*" (PL 73, col. 851-852). Dicha traducción realizada por Pelagio es mencionada ya en el siglo XII por el monje Sigeberti Gemblacensis, donde enumera uno a uno los capítulos que se deben a su trabajo: "*Pelagius, diaconus Romanae Ecclesiae, transtulit de Graeco in Latinum De vita et doctrina, et de perfectione sanctorum Patrum libros sedecim; scilicet De profectu monachorum librum unum; De quiete unum, De compuctione unum, De continentia unum, Contra fornicationem unum: Quod monachus nihil debeat possidere, unum; De patientia et fortitudine unum; quod non oporteat judicare quemquam, unum; Quod oportet sobrie vivere, unum; Quod sine intermissione et sobrie oportet orare, unum; De humilitate unum; De paenitentia unum; De charitate unum; De providentia, sive contemplatione unum*". SIGEBERTI GEMBLACENSIS MONACHI, "Liber de scriptoribus ecclesiasticis", en *Opera Omnia. Patrologiae. Cursus completus*, PL 160 (ed. J.-P. Migne), París (1854), col. 572.

2534 Referencia al capítulo de los *Castigos*, donde el abad Antonio aconseja a un religioso la manera de lograr la salvación. PEL. I vitae patr. 5, 1, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 108.

2535 PEL. I vitae patr. 5, 1, 2; MART. BRAC. sent. patr. 54.

2536 PEL. I vitae patr. 5, 1, 3.

2537 PEL. I vitae patr. 5, 1, 4.

2538 PEL. I vitae patr. 5, 1, 5.

—¿Qué tal es la obra del monge?

E respúsole:

—Padre, ¿a mí lo preguntas?

E dixo el abad Machario:

—Yo, fijo Zacharías, soy cierto de ti, empero occorre una cosa que me toca para que te pregunte.

Entonce dixo Zacharías:

—Padre, quanto es en mí, yo pienso esto, que qualquier que se sometiere a necessidades e se apretare, aquel tal es monge.[2539]

[7. Cualidades del abad Teodoro]

Dezían del abad Theodoro, cuyo sobrenombre es Firme,[2540] que tenía sobre todo estas III cosas: nada posseer e ser mesurado en el comer e fuir conversación e companya de gente.[2541]

[8. Conveniencia de practicar las virtudes]

Dixo el abad Joan muy discreto:

—Yo quiero que el hombre coja de todas las virtudes. E assí, levantándote cadaldía de manyana, toma el principio de cada virtud e guarda los mandamientos en gran paciencia con temor e sperança, e en la caridad de Dios con el buen propósito de la alma e del cuerpo, e con mucha homildad en paciencia e tribulación del corazón, e con regla e con mucha oración e suplicaciones, con gemidos, en limpieza e puridad de lengua e guarda e abstinencia de ojos, suffriendo injurias e no ensanyándote, siendo pacífico e no tornando mal por mal, sin parar mientes a la invidia de los otros ni enxalçando a ti mismo, mas sey sometido e homilde a toda creatura, renunciando a toda materia corporal e a las cosas que son según la carne en el tormento, en la pelea, en la homildad del spírito, en buena voluntad e abstinencia spiritual, en ayunos e penitencia, en lloro, en la contienda, en la discreción del juhizio, en la castidad de la alma, en recebir bien con folgança, en la obra de tus manos, en las vigilias de la noche, en fambre e set, en frío e desnudez, en trabajos, encerrándote en la sepultura como ya muerto, de manera que te parezca starte la muerte de cerca todos los días.[2542]

[9. Cualidades que valora Dios]

Dixo el abad Joseph de Thebas que III órdenes son muy honrados en la presencia de nuestro Señor: el primero es quando el hombre adolece e se le allegan tentaciones e recíbelas dando gracias a Dios; el segundo es quando alguno faze todas sus obras limpias

---

2539 PEL. I vitae patr. 5, 1, 6.

2540 *abad Theodoro, cuyo sobrenombre es Firme*: fue discípulo de Macario de Egipto, contemporáneo de Arsenio y maestro de Isaac de las Celdas. Probablemente se retiró a Ferme tras el primer saqueo de Escitia. Se piensa que Ferme podrían ser los asentamientos monásticos de Khashm el Qaoud, unos 40 km al oeste de Escitia, donde se encontró un ánfora con el nombre de Pablo, que, según el relato de Paladio, fue el primer monje de Ferme de quien se conoce el nombre. [Por línea] <http://www.fatheralexander.org/booklets/spanish/palabras_ancianos_juliania.htm#_Toc40820006> [consulta 10-02-2011]. Paladio en la *Historia Lausiaca* 23 dice que Ferme era un monte situado en Escitia donde habitaban alrededor de quinientos hombres: "*Mons est in Aegypto, abducens in vastam Scetes solitudinem, qui appellatur Pherme. In hoc monte sedent circiter quingenti homines qui exercentur [...]*" ("Vita abbatis Pauli", en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 1122).

2541 PEL. I vitae patr. 5, 1, 7.

2542 PEL. I vitae patr. 5, 1, 8.

delante Dios, no toviendo cosa alguna de hombre; el tercero es quando alguno stá assentado en subjectión e mandamientos del padre spiritual e renuncia a todos sus deleites.[2543]

[10. Importancia de enseñar con tu propio ejemplo]

Contó el abad Cessiano[2544] de un abad Joan, que era el primero del convento, que fue grande e maravilloso en su vida, el qual, stoviendo para morir e partirse con ledo propósito de la piensa a nuestro Señor, stovieron en derredor d'él los religiosos e rogáronle que dixiessse alguna palabra breve e saludable la qual dexasse en lugar de herencia e que pudiessen por aquella subir a la perfectión que es en Christo. E él, sospirando, dixo:

—Nunqua fize mi voluntad propia ni ensenyé a hombre cosa alguna que yo primero no la fiziesse.[2545]

[11. Importancia de hacer lo que Dios pida a cada uno para que Dios habite en él]

Un fraile preguntó a un viejo:

—¿Qué cosa es la mejor que yo puedo fazer para que viva en ella?

E respuso el viejo:

—Solo Dios sabe lo que es bueno, empero yo he oído que uno de los padres preguntó al abad Nesterón, que era amigo del abad Anthonio, e le dixo: "¿Qué me conviene e debo fazer?" E respúsole: "No son todas las obras eguales. La Scriptura dize que Abraam fue hombre que recibió [f. 174r] huéspedes e stava Dios con él;[2546] e Helías amava el reposo e stava Dios con él; e David fue homilde e Dios morava con él. Por consiguiente, lo que vees que tu alma quiere según Dios, faz aquello e guarda tu corazón".[2547]

[12. Cualidades del monje según el abad Pastor]

Dixo el abad Pastor que guardarse e pensar hombre quién es e haver discreción son III obras principales del monge.[2548]

[13. Cómo debe vivir el monje: ejemplo de Daniel]

Un fraile preguntó al mismo abad:

—¿Cómo deve el hombre vivir?

E respondiole el viejo:

—A Daniel havemos visto que no fue fallada en él acusación, salvo del servicio que fazía a su Dios.[2549]

2543 PEL. I vitae patr. 5, 1, 9.

2544 *Cessiano*: posiblemente es una referencia a Juan Casiano, escritor de los siglos IV y V que nació en las Galias. Marchó a Palestina hacia el año 380. Pasó un tiempo en Belén, donde se inició en la vida cenobítica, y posteriormente se estableció con los monjes de Egipto, visitó los cenobios y se adentró en el desierto de Escitia, donde residió junto a Paphuncio y Moisés. La controversia origenista lo obligó a abandonar Egipto hacia el 399. Más tarde estuvo en Constantinopla, donde Juan Crisóstomo lo ordenó diácono. Escribió *De institutis coenobiorum* y las *Conlationes*, sobre la perfección y la vida monástica, su estancia en Egipto, en Diolcos, Panéfisis y Escitia. Véase "Juan Casiano", en BERARDINO, Angelo di (dir.), *Patrología III. La edad de oro de la literatura patrística latina*, pp. 615-629, Madrid, 2007.

2545 PEL. I vitae patr. 5, 1, 10; CASSIAN. inst. 5, 28.

2546 Gén 18.

2547 PEL. I vitae patr. 5, 1, 11.

2548 PEL. I vitae patr. 5, 1, 12.

2549 Referencia a las insidias de los cortesanos del rey Darío contra Daniel, quien finalmente es acusado de rezar tres veces al día a Dios, atentando así contra el edicto firmado por Darío

[14. Preferencia de Dios por los sencillos, los que nada tienen y los discretos]

Otrosí dixo que la pobreza e tribulación son obras de la vida solitaria, ca scripto stá: "Si fueren estos III hombres, Noé, Job e Daniel, Noé tiene la persona de los que nada posseen e Job de los atribulados e[2550] Daniel de los que son discretos.[2551] Por ende, si fueren estas III cosas en el hombre, Dios mora en él".[2552]

[15. Consejos para librarse de las cadenas del mundo]

Dixo el abad Pastor:

—Si el monge II cosas abhorreciere, puede ser libre de este mundo.

E preguntó un religioso:

—¿Quáles son?

E respuso el viejo:

—El carnal reposo e la vanagloria.[2553]

[16. Examen ante la muerte]

Otro enxemplo que se pone aquí es ya dicho ar[r]iba en el capítulo CLI.[2554]

[17. Consejos del abad Sisoes para alcanzar la paz]

Dixo el abad Sisois: "Sey menospreziado e echa atrás tus voluntades e sey libre e seguro de los cuidados del mundo e havrás reposo".[2555]

[18. Consejos del abad Chames: apartarse de las herejías y de la avaricia, ser justos y caritativos]

El abad Chames, stoviendo en el passo de la muerte, dixo a sus monges:

—No moréis con los heréticos ni tengáis conoscimiento con los juhezes ni stén vuestras manos abiertas a allegar, mas estendidas a dar.[2556]

[19. Para alcanzar el temor de Dios: humildad, pobreza y no juzgar a los demás]

Un fraile preguntó a un viejo:

—¿Cómo viene el temor de Dios en el hombre?

E respuso el viejo:

—Si el hombre tiene homildad e pobreza e no juzga a otro, en esta manera viene en él el temor de Dios.[2557]

---

que ordenaba lanzar al foso de los leones a cualquiera que en el plazo de treinta días hiciese peticiones a algún dios u hombre que no fuese el rey (Dn 6, 4-15). PEL. I vitae patr. 5, 1, 13.

2550 *e*: en el original que transcribimos se lee *e e*.

2551 Referencia a las palabras que dirigió Yavé a Ezequiel sobre el día en que ni los hombres justos podrán interceder por los pecadores (Ez 14, 12-23).

2552 PEL. I vitae patr. 5, 1, 14; MART. BRAC. sent. patr. 8.

2553 PEL. I vitae patr. 5, 1, 15.

2554 Se refiere al capítulo de los *Castigos* en que el abad Pambo, a pesar de la austeridad con que ha vivido, hace un examen negativo de su existencia en la hora de la muerte. PEL. I vitae patr. 5, 1, 16; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 160.

2555 PEL. I vitae patr. 5, 1, 17.

2556 PEL. I vitae patr. 5, 1, 18.

2557 PEL. I vitae patr. 5, 1, 19; PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 2.

[20. Temor, humildad y pobreza]

Dixo un viejo: "Sean en ti el temor, la homildad e la pobreza de las provisiones".[2558]

[21. Sobre no desear males al prójimo]

Otro enxemplo[2559] que se pone aquí es ya dicho ar[r]iba en el capítulo CXXXXIIII.[2560]

[22. El buen monje]

Dixo un viejo: "La vida del buen monge es la obra, la obediencia e el pensamiento e que no juzgue e no fable e no murmure, ca scripto stá: «Los que amáis a Dios, aborreced el mal».[2561] E assí, aquesta es la vida del monge, no entrar con el pecador ni ver con sus ojos el mal ni fazer algo cuidadosamente o oír lo ajeno, ni robar, mas dar, ni ensobervecerse ni maliciar en su pensamiento ni enchir el vientre, mas fazer con discreción todas las cosas; e en esto consiste el ser monge.[2562]

[23. De cómo debe comportarse el hombre y de lo que debe guardarse]

Dixo un viejo: "Ruega a Dios que te dé lloro en tu corazón e homildad, e para mientes de continuo a tus pecados e no juzgues a los otros, mas sey a todos sometido e no tengas amistad con mujer ni con mochacho ni con hereges. Corta de ti la fiuza e ten queda tu lengua e pon tu vientre en abstinencia e guárdate del vino".[2563]

[24. Evitar contiendas guardando silencio]

Otro enxemplo que se pone aquí de no contender, fallarás ar[r]iba en el capí[tulo] CLXXVI.[2564]

Comiença el libro de reposo.

[1. Comparación que hizo el abad Antonio de los peces fuera del agua y los monjes que se olvidan de su propósito]

Dixo el abad Anthonio: "Como los pescados si tardaren algún tiempo en seco, mueren, assí los monges, tardando fuera de la cella o stando como los legos, se distrahen del propósito de su reposo. E por consiguiente conviene, como el pescado a la mar, assí nosotros recorrer a la cella, porque tardando quiçá defuera, no echemos en olvido la guarda de dentro".[2565]

[2. Peleas del hombre que se retira al desierto]

Otrosí dixo: "El que stá assentado en el yermo e fuelga, de III peleas es librado, conviene saber, de oída, fabla e vista, e contra sola una cosa terná la pelea, que es lo del corazón".[2566]

2558 PEL. I vitae patr. 5, 1, 20; PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 3.

2559 *enxemplo*: en el original que transcribimos se lee *euxemplo*.

2560 Se refiere al capítulo de los *Castigos* en que se aconseja no cometer contra el prójimo aquellos delitos que no desees para ti. PEL. I vitae patr. 5, 1, 21; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 153; PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 2.

2561 Sal 97 (Vg 96), 10.

2562 PEL. I vitae patr. 5, 1, 22.

2563 PEL. I vitae patr. 5, 1, 23.

2564 Se refiere al capítulo de los *Castigos* en que se recomienda evitar las contiendas y guardar silencio. PEL. I vitae patr. 5, 1, 23.

2565 Este ejemplo se lee en esta misma obra en la vida de san Antonio y en el capítulo CVI de los *Castigos*. PEL. I vitae patr. 5, 2, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 109, donde se lee: "*abbate Moyse*".

2566 PEL. I vitae patr. 5, 2, 2.

[3. Sobre la salvación y cómo evitar tentaciones]

Otros enxemplos que se ponen aquí, fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXXXI e LXII.[2567]

[4. Consejo para alcanzar la paz del espíritu]

Dixo el abad Evagrio: "Quita de ti las affectiones[2568] de muchos, porque no sté tu piensa alterada e no tenga reposo".[2569]

[5. Sobre el deseo de soledad del abad Moisés]

Otro enxemplo se pone aquí del abad Moisés, el qual fallarás ar[r]iba en el capítulo CVI.[2570]

[6. Semejanza entre el hombre que vive retirado y la uva madura]

Dixo el mismo abad Moisés: "El hombre que fuye del hombre es semejante a la uva sazonada e el [f. 174v] que pratica[2571] en companya de hombres, al agraz".[2572]

[7. El que vive apartado de los hombres no puede ser tentado por el diablo]

Dixo el abad Nilo:[2573] "No puede ser assaeteado por el enemigo el que ama el reposo e el que se mezcla con la muchidumbre recibe muchos golpes".[2574]

[8. Principio del mal]

Dixo el abad Pastor: "El comiençó del mal es el estender la mano".[2575]

2567 Referencia a los ejemplos en los que se explica cómo el abad Arsenio se retiró a Escitia para lograr la salvación, aconsejado por una voz (PEL. I vitae patr. 5, 2, 3) y al de una romana rica que fue a visitar al abad Arsenio, pero él no quiso recibirla para evitar tentaciones (PEL. I vitae patr. 5, 2, 7). Se suprimen, por tanto, los ejemplos 4, 5 y 6.

2568 *affectiones*: 'afectos o inclinaciones'.

2569 PEL. I vitae patr. 5, 2, 8.

2570 Numeración errónea. En el capítulo CVI se remite a la comparación que hizo Antonio entre el monje y el pescado. En el capítulo suprimido se lee: "*Frater quidam applicuit in Scythi ad abbatem Moysen, petens ab eo sermonem. Et dixit ei senex: Vade et sede in cellula tua, et cella tua docebit te universa*" (PEL. I vitae patr. 5, 2, 9, en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 859).

2571 *pratica*: 'tiene trato con' o 'platica, conversa'. Corominas explica que el término *práctica* pronto adoptó, aparte del significado de 'ejercicio, ejecución', el de 'trato con las gentes' y de ahí luego 'conversación', y también que fue frecuente la omisión de la primera *c* en la pronunciación.

2572 *agraz*: 'la uva de vid sin madurar' (RAE A, 1726). PEL. I vitae patr. 5, 2, 10.

2573 *abad Nilo*: abad de un monasterio cercano a Ancira (Ankara). Vivió a finales del siglo IV y principios del V. Murió poco después del año 430. Fue discípulo de San Juan Crisóstomo y contemporáneo de Proclo, Paladio, Marco el Ermitaño e Isidoro de Pelusio. Ocupó el cargo de prefecto de Constantinopla en tiempos de Teodosio el Grande (379-395), pero posteriormente renunció a su cargo y se hizo ermitaño en el monte Sinaí con su hijo Teódulo. Los tratados de Nilo de Ancira versan principalmente acerca de la vida espiritual y monástica. Entre ellos se encuentran los titulados *De monastica exercitatione*, *De monachorum praestantia* o *Sobre las ventajas que se siguen para los monjes de vivir lejos de las ciudades en los desiertos*, *De magistris et discipulis* o *Sobre maestros y discípulos*. Véase "Nilo de Ancira", en QUASTEN, Johannes (dir.), *Patrología II. La edad de oro de la literatura patrística griega*, pp. 552-561, Madrid, 2004 y "St. Nilus, the Younger, abbot", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, IX, pp. 292-294, Dublín, 1845. PEL. I vitae patr. 5, 2, 11.

2574 PEL. I vitae patr. 5, 2, 11.

2575 PEL. I vitae patr. 5, 2, 12, donde se lee: "*Dixit abbas Pastor: Initium malorum est distendere mentem* [...]" (en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, col. 859).

[9. Comparación del que vive tentado por lo material con el hombre que cae a un pozo lanzado por el demonio]

Otrosí dezía: "Buena cosa es fuir las cosas temporales, porque quando el hombre stá cabe la guerra del cuerpo, será semejante al que stá cabe un lago muy fondo, que a la hora que pareciere a su enemigo le dé una empenta e le eche baxo, e si stoviere lexos de las cosas del cuerpo, parecerá al puesto lexos del pozo, que queriéndole el enemigo lançar baxo mientra stá luchando con él, Dios le ayuda".[2576]

[10. Deseos del abad Sisoes de huir de la mujer]

Dezía a las vezes Abraam, discípulo del abad Sisoyo:

—Padre, pues has envejecido, vamos un poco ha zi al mundo.

E respuso el abad Sisoyo:

—Vamos a donde no hay muger.

Díxole su discípulo:

—¿Dónde hay lugar do no haya mujer salvo en el yermo?

E dixo el viejo:

—Pues liévame al yermo.[2577]

[11. Autenticidad del retiro]

Dixo una dueña abadessa: "Muchos, puestos en el monte, murieron faziendo cosas mundanas; por ende, mejor es que el hombre sté con muchos e faga vida solitaria por voluntad, que stoviendo solo, star con muchos en su pensamiento".[2578]

[12. Paz del espíritu para superar los males y dolores del cuerpo]

Dixo un viejo que siempre deve el monge mercar el reposo porque menosprezie, haunque le acahezca, el danyo del cuerpo.[2579]

[13. Ejemplo de los tres hombres que eligieron tres formas de vida y comparación del agua clara y el agua turbia con aquellos que pueden ver sus pecados y los que no]

Contó un viejo que eran III hombres de sancta vida que se amavan mucho e fiziéronse religiosos. E uno de ellos escogió de traher en paz los contendientes, según lo que stá scripto: "Bienaventurados los pacíficos";[2580] e el II, de visitar enfermos; e el III fuese a folgar al desierto.

E assí el primero, trabajando por las contiendas de los hombres, no podía sanarlos a todos e, de muy enojado, vino al que servía a los dolientes e fallole por semejante desfallecido e que no se podía acabar su empresa. E fuéronse estos II de companya a ver al que se havía ido al yermo e contáronle sus tribulaciones e rogáronle que les declarasse qué aprovechava él. E callando un poquito, puso agua en un vaso e díxoles:

—Mirad en el agua.

2576 PEL. I vitae patr. 5, 2, 12.
2577 PEL. I vitae patr. 5, 2, 13.
2578 PEL. I vitae patr. 5, 2, 14.
2579 PEL. I vitae patr. 5, 2, 15.
2580 Mt 5, 4.

E stava turbia. E dende a poco, dixo:

—Mirad agora cómo es limpia.

E como fueron a mirar, vieron sus rostros como en un espejo. E entonce díxoles:

—Tal es el que stá en medio de los hombres, ca por la mucha gente no vee sus pecados, mas si stoviere apartado, endemás en el yermo, entonce verá claramente sus culpas.[2581]

Libro del remordimiento de la consciencia.

[1. Sobre la muerte de Arsenio]

El exemplo de este comienço fallarás ar[r]iba en el capítulo CLIIII.[2582]

[2. Consejo de llorar y reprenderse por los pecados igual que el criminal ante el juez]

Un fraile preguntó al abad Ammón[2583] que le dixiesse alguna palabra e díxole el viejo:

—Ve e faz tal tu pensamiento como los criminosos que stán en la presión, ca aquellos preguntan a los hombres dónde es el juhez e quando viene, lloran por la sperança de sus penas. Assí el monge deve siempre star con recelo e reprender su consciencia, diziendo: "¡Guay de mí! ¿Cómo tengo de star delante la silla de Christo e cómo le daré cuenta de mis obras?" Por consiguiente, si esto pensares de continuo, podrás salvarte.[2584]

[3. Consejo de pensar en la muerte y en el día del juicio final, en los tormentos reservados a los pecadores y en los bienes que aguardan a los justos]

Dixo el abad Evagrio:

—Quando stás assentado en la cella, recoge tu sentido e recuérdate del día de la muerte, e entonce para mientes a la amortiguación de tu cuerpo, piensa la destructión, recibe dolor, parézcate spantable la vanidad de este mundo, sey mesurado e ansioso porque puedas star siempre en el mismo propósito de folgança e no caherás. Por semejante, acuérdate de las cosas que en el infierno son, piensa en ti mismo, cómo stán ahora ende las almas, en quán amargo silencio o en quán doloroso gemido o en quánto miedo o pelea o en quál sperança e dolor o en quán infinitas lágrimas, e con esto ponte en la me- [f. 175r] moria el día de la postrera resurrectión e pon tu pensamiento en aquel espantable e postrero juhizio e la confusión que stá guardada a los pecadores, la qual han de padecer en presencia de Dios e de su Christo e delante de sus ángeles e archángeles, potestades e todos los hombres. Pon esso mismo delante los ojos todos los tormentos, el eterno fuego, el immortal gusano de la consciencia, las tiniebras del infierno e, sobre todas las cosas, los batimientos de los dientes, los temores e tormentos. Trahe también a la memoria los bienes que stán para los justos guardados, la fiuza delante Dios Padre e su Christo, delante los ángeles e archángeles e potestades e todo el pueblo, el reino de los cielos e sus dones, el gozo e el reposo. Ten la remembrança de todas estas cosas en ti e llora sobre los juhizios de los pecadores. Vístete de luto temiendo que tú mismo no cayas en esto e alégrate e

2581 PEL. I vitae patr. 5, 2, 16.

2582 Se refiere al ejemplo en que se habla de la muerte de Arsenio y de las lágrimas que derramó en vida. PEL. I vitae patr. 5, 3, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163 y 211.

2583 *Ammón*: también conocido por Ammonas, quien dirigió la colonia de ermitaños de Pispir tras la muerte de Antonio. Se conservan seis cartas escritas por Ammón en una versión griega y quince en siríaco. Estas cartas constituyen una de las mejores fuentes para conocer el monaquismo primitivo en el desierto de Escitia. Véase QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, pp. 166-167, Madrid, 2004.

2584 PEL. I vitae patr. 5, 3, 2.

toma plazer de los bienes a los justos guardados e aquexa de usar de estos e apartarte de aquellos. Para mientes no te olvides de esto alguna vez, ahora stés dentro de tu cella, horas defuera en algún logar, e tu pensamiento no deseche la memoria de estas cosas porque puedas alomenos por esto librarte de los pensamientos malos e danyosos".[2585]

[4. Temores del abad Helías]

Dixo el abad Helías: "Yo III cosas temo: la una, quando havrá de salir la alma del cuerpo; la otra, quando havrá de venir delante Dios; la III, quando se havrá de dar la sentencia contra mí".[2586]

[5. Alabanza que hizo el arzobispo Teófilo del padre Arsenio]

El arçobispo Theóphilo,[2587] de sancta memoria, stoviendo para morir, dixo:

—Bienaventurado eres, padre Arsenio, que siempre toviste delante los ojos este passo.[2588]

[6. Meditaciones del abad Juan ante la risa de un religioso que comía]

Dezían los padres que una vez, comiendo los religiosos en caridad, riose un fraile a la mesa. E viéndole el abad Joan, lloró, diziendo:

—¿Qué pensáis que tiene este religioso en su corazón, que ha reído deviendo llorar? Que stá comiendo el trabajo ajeno.[2589]

[7. Comparación entre la luz de una candela y el temor de Dios]

Dixo el abad Jacobo que, assí como la candela alumbra a la cámara escura, assí el temor de Dios, si viniere en el corazón del hombre, le alumbra e le enseña todas las virtudes e mandamientos.[2590]

[8. Comparación entre el palo verde que se consume en el fuego y la conciencia del hombre que sufre por el temor a Dios]

Preguntaron unos padres al abad Machario de Egipto:

—¿Cómo assí, que quando comes e ayunas siempre tu cuerpo stá seco?

E respúsoles el viejo:

—Como el palo verde que tiene fruta, en la mano del hombre que rebuelve el fuego siempre se gasta e consume, assí el hombre, si alimpiare su consciencia con el temor de Dios, el mismo temor le quera[2591] los huessos.[2592]

[9. Consejo de llorar en la tierra antes de que llegue la muerte]

Embiaron una vez los viejos del monte Nitro al abad Machario en Scithia e rogáronle que viniesse a ellos, en otra manera que le certificavan que toda la gente vernía a él porque

2585 PEL. I vitae patr. 5, 3, 3.
2586 PEL. I vitae patr. 5, 3, 4; MART. BRAC. sent. patr. 97.
2587 *arçobispo Theóphilo*: se refiere a Teófilo de Alejandría, patriarca de dicha ciudad que gobernó la iglesia de Egipto entre los años 385 y 412 y que fue contemporáneo de Arsenio, que vivió entre los años 354 y 449.
2588 PEL. I vitae patr. 5, 3, 5.
2589 PEL. I vitae patr. 5, 3, 6.
2590 PEL. I vitae patr. 5, 3, 7.
2591 *quera*: 'carcome' (Borao, 1908). Actualmente y con este significado el término *quera* se emplea en Cataluña y Aragón.
2592 PEL. I vitae patr. 5, 3, 8.

le desseavan ver ante que muriesse. E después de venido al monte, allegose toda la gente a él e rogávanle los viejos que dixiesse alguna palabra a los religiosos, e él dixo llorando:

—Hermanos, lloremos e echen lágrimas nuestros ojos ante que vamos de aquí al lugar donde nuestras lágrimas quemen nuestros cuerpos.

E todos lloraron e cayeron bocayuso en el suelo, diziendo:

—Padre, ruega por nós.[2593]

[10. Consejo de llorar como la mujer que está ante la sepultura de un ser querido]

Passando una vez el abad Pastor a Egipto, vio una mujer assentada en una sepultura que llorava muy agramente, e dixo:

—Como si viniessen todos los deleites de este mundo, no farían cessar el corazón de esta que no llorasse, assí el monje deve siempre llorar en sí mismo.[2594]

Passava otra vez con el abad Anub en las partidas de Diolcho[2595] e, llegados a unas sepulturas, vieron una mujer que se messava mucho e llorava con gran amargura. E paráronse a verla e yendo un poquito más adelante, topáronse con uno e preguntole el abad Pastor:

—¿Qué ha esta mujer que assí llora?

E respúsole:

—Que su marido, fijo e hermano son muertos.

Entonce dixo el abad Pastor al abad Anub:

—Dígote que si el hombre no amortiguare todos los plazeres [f. 175v] carnales e llorare de esta manera, no puede ser monge, ca toda la vida e pensamiento de aquesta mujer stá en llanto.[2596]

[11. Maneras del llanto]

Dixo otrosí el abad Pastor: "Dos maneras hay de llanto, uno que obra, otro que guarda".[2597]

[12. Definición de sepultura: lugar de llanto]

Un religioso preguntó al suso dicho abad:

—¿Qué faré?

E respúsole:

—Quando vino Abraam a la tierra de promissión, mercose una sepultura e por aquella tomó la tierra en heredamiento.[2598]

Replicó el fraile:

—¿Qué cosa es sepultura?

E respuso el viejo:

—Lugar de lloro e llanto.[2599]

2593 PEL. I vitae patr. 5, 3, 9.
2594 PEL. I vitae patr. 5, 3, 10.
2595 *Diolcho*: véase nota en el capítulo titulado "De sant Piamón".
2596 PEL. I vitae patr. 5, 3, 11.
2597 PEL. I vitae patr. 5, 3, 12.
2598 Referencia a la sepultura que compró Abrahám para sepultar a su mujer Sara en la "caverna del campo de Macpela, frente a Mambré, que es Hebrón, en tierra de Canán" (Gén 23, 1-20).
2599 PEL. I vitae patr. 5, 3, 13; MART. BRAC. sent. patr. 34.

[13. Reflexiones del obispo Atanasio y de Silvano]

Otros enxemplos que se ponen aquí a propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CLV e CLXXXXIIII.[2600]

[14. Sufrimiento y dificultades que tienen los monjes al entrar en religión]

Dixo Sincletice,[2601] de sancta memoria: "Gran trabajo e contienda tienen a los principios los que entran en religión, mas después, gozo infinito, ca bien como los que quieren encender fuego, primero se ahúman e del humo echan lágrimas, assí los que recaban lo que quieren, ca scripto stá que nuestro Dios es un fuego quemante.[2602] E assí conviene que encendamos el fuego divino con lágrimas e trabajos en nós mismos".[2603]

[15. Trabajo continuo del monje para alcanzar la misericordia]

Dixo el abad Ipericio: "Trabaje el monge noche e día velando en oraciones e eche lágrimas punchando[2604] su corazón e havrá la misericordia del cielo".[2605]

[16. Aviso de la desobediencia de los religiosos a los padres viejos]

Llegaron unos religiosos al abad Félix e trahían consigo unos seculares e rogáronle que les dixiesse alguna palabra. E porfiándole mucho, díxoles:

—¿Palabra queréis oír?

E respondieron ellos:

—Padre, sí.

Entonce dixo:

—Agora no hay palabras, ca en tiempos passados eran los viejos preguntados e fazían los religiosos lo que ellos les dezían, e Dios les dava lo que havían de fablar; empero agora, pues preguntan e no fazen lo que oyen, Dios ha quitado la gracia a los viejos, que no fallan qué hablar pues no hay quien obre.

Lo qual oído, los religiosos gemieron, diziendo:

—Padre, ruega por nós.[2606]

[17. Ejemplo de austeridad]

Contáronnos del abad Or e Theodoro que pusieron una piel de cabra en su cella e dixieron entre ellos:

2600 En el primer capítulo mencionado se cuenta cómo lloró el obispo Atanasio al ver a una prostituta que dedicaba más interés a servir a los hombres que él a servir a Dios (PEL. I vitae patr. 5, 3, 14) y en el segundo se narra la visión que tuvo el abad Silvano de aquellos frailes que fueron condenados al infierno y la reflexión que hizo sobre la vida temporal (PEL. I vitae patr. 5, 3, 15; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 205).

2601 Santa Sinclética nació en Alejandría en el seno de una familia acomodada de Macedonia. Tras la muerte de sus padres, heredó toda su fortuna, pues sus hermanos habían muerto también y su hermana era ciega. Distribuyó su fortuna entre los pobres y llevó vida retirada junto a su hermana. Se cortó los cabellos en presencia de un sacerdote y se consagró a Dios. La fama de sus virtudes hizo que muchas mujeres acudiesen a ella en busca de consejo. Véase "St. Syncletica, V.", en BUTLER, Alban, *The lives of the fathers, martyrs and other principal saints*, I, pp. 55-57, Dublín, 1852.

2602 Dt 4, 24.

2603 PEL. I vitae patr. 5, 3, 16.

2604 *punchando*: 'punzando, zahiriendo' (RAE U, 1803).

2605 PEL. I vitae patr. 5, 3, 17.

2606 PEL. I vitae patr. 5, 3, 18.

—Si Dios ahora nos visitare, ¿qué faremos?

E llorando dexaron el lugar de ladrillos e fuéronse a sus cellas.[2607]

[18. Sobre la salvación]

Aquí se sigue un enxemplo el qual fallarás ar[r]iba en el capítulo CCIIII.[2608]

[19. Consejo de vivir en el temor de Dios y sabiendo que algún día el hombre ha de ser juzgado por sus actos]

Dixo un viejo: "Si possible fuesse en la venida de nuestro Señor, después de la resurrectión salir las almas de los hombres de miedo, todo el mundo morría de spanto e de temor. Ca pregunto, ¿qué tal cosa es ver los cielos cortados e Dios mostrarse sanyoso e movido e ver huestes infinitas de ángeles e todo junto el humanal linaje star atento? Por ende, assí devemos vivir como aquellos que de cada cosita havemos de dar razón a Dios".[2609]

[20. Conveniencia de enmendarse y tener miedo a Dios y al juicio]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Padre, ¿de qué viene que stá mi corazón duro e no teme a Dios?

E respuso el viejo:

—Yo pienso que si hombre en su pensamiento se emendasse, havría miedo.

E díxole el religioso:

—¿Qué cosa es emendarse?

E respuso el viejo:

—Que el hombre en cada cosa reprehenda su alma, diziéndole: "Recuérdete que te has de representar delante Dios e di esto: «¿Qué quiero yo con el hombre?» Yo estimo que si alguno stoviere firme en tales cosas, havrá el temor de Dios".[2610]

[21. Amonestación que hizo un viejo a uno que reía]

Vio un viejo a uno que rehía e díxole delante del cielo e de la tierra:

—Havemos de dar razón de nuestra vida ¿e tú ríes? Sábete que, assí como levamos con nós mismos donde quiera que imos la sombra de nuestros cuerpos, assí devemos haver con nós mismos lloro e arrepentimiento donde quier que seamos.[2611]

[22. Recuerdo del sufrimiento que hubo en Egipto cuando Dios envió las plagas]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—Padre, dime alguna palabra.

E respuso el viejo:

—Quando nuestro Señor embió la llaga sobre Egipto, no havía casa que no llorasse.[2612]

2607 PEL. I vitae patr. 5, 3, 19; MART. BRAC. sent. patr. 47.

2608 Se refiere al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el caso del monje enfermo que vio a su madre muerta con las almas en pena y, cuando sanó, hizo grandes penitencias. PEL. I vitae patr. 5, 3, 20; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 216.

2609 PEL. I vitae patr. 5, 3, 21.

2610 PEL. I vitae patr. 5, 3, 22; PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 4; MART. BRAC. sent. patr. 22.

2611 PEL. I vitae patr. 5, 3, 23.

2612 PEL. I vitae patr. 5, 3, 25.

[23. Sufrimientos que escuchó un hombre muerto que luego resucitó]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Padre, ¿qué faré?

E respuso el viejo:

—De continuo devemos llorar, ca una vez acaheció que murió un viejo e dende a buen rato resuscitó e preguntámosle, diziendo: "Padre, ¿qué has visto?" E contonos llorando: "Yo he oído una voz llorosa sin cansar que dezía: «¡Guay de mí, guay [f. 176r] a mí, guay de mí!»". Assí devemos dezir nosotros de continuo.[2613]

[24. Consejo que recibió un hombre que no podía llorar]

Preguntó un fraile a un viejo:

—¿Qué cosa es que desseo llorar, según oyo viejos que lloran, e no fallo las lágrimas e mi alma se atribula mucho?

E respuso el viejo:

—Los fijos de Israhel acabo de XL anyos entraron en la tierra de promissión, e assí las lágrimas son la tierra prometida, a las quales, si llegares, no temerás dende adelante la guerra, ca assí quiere Dios que se atormente la alma, que siempre dessee entrar en aquella tierra.[2614]

Comiença el libro de continencia.

[1. Ejemplo de unos frailes que hablaban demasiado]

Unos frailes, queriendo ir al abad Anthonio, de Scithia[2615] subieron en un navío para ir a él e fallaron en el navío un viejo que por semejante quería ir a Anthonio, e los frailes no le conoscían. E assentados en la nave, fablavan de las cosas de los padres e de las scripturas e de las obras de sus manos, e aquel viejo siempre callava. E como hovieron llegado al puerto, conocieron que aquel viejo quería esso mismo ir al abad Antonio; e como llegaron a él, díxoles:

—Buen companyero de camino havés fallado en este viejo.

E dixo al viejo:

—Padre, buenos religiosos fallaste contigo.

E respuso el viejo:

—Ellos por cierto buenos son, mas no tiene puerta su morada, ca qualquier que entra en su stablo desata el asno.[2616]

E aquesto dezía, porque fablavan quanto a la boca les venía.[2617]

[2. Sobre la vigilia y oración]

Un enxemplo que se pone aquí fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXXXXVIIII.[2618]

2613 PEL. I vitae patr. 5, 3, 26.

2614 PEL. I vitae patr. 5, 3, 27.

2615 En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Fratres aliqui volentes venire ad abbatem Anthonium de loco Scythi [...]*.

2616 Véase Lc 13, 15.

2617 PEL. I vitae patr. 5, 4, 1.

2618 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla de las noches de vigilia y oración de Arsenio. PEL. I vitae patr. 5, 4, 2 y 5, 12, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 211.

[3. Sobre la vigilia]

Dezía el abad Arsenio: "Bástale al monge si duerme I hora con que sea guerrero".[2619]

[4. Sobre la abstinencia de Arsenio]

Dezía del mismo el abad Daniel: "Muchos anyos stovo con nosotros e dávamosle cadanyo un poco para comer, e quando veníamos, comíamos nosotros de lo mismo".[2620]

[5. Sobre los pecados de los hombres]

Un enxemplo se sigue ya dicho en el capítulo XXXVII.[2621]

[6. Abstinencia de Arsenio]

El mismo Arsenio, quando oyó que toda manera de frutas era sazonada, dixo:

—Trahedme de ellas.

E comió sola una vez muy poquito dando gracias a Dios.[2622]

[7. Ejemplo del abad Agatón y de la piedra en la boca]

Dezían del abad Agathón que tovó III anyos una piedra en su boca fasta que aprendiesse de callar.[2623]

[8. Del saco de garbanzos que no era de nadie y del monje que lo quería coger]

Iva una vez camino el abad Agathón con sus discípulos e fallando uno de ellos un pequenyto faxuelo de garbanços verdes en el camino, dixo al viejo:

—Padre, si lo mandas, yo le tomaré.

E stovo el viejo atento e preguntole maravillándose:

—¿Pusístelo tú ende?

E respúsole aquel religioso:

—No.

E dixo el viejo entonce:

—Pues, ¿cómo quieres tomar lo que no pusiste?[2624]

[9. Sobre las palabras enojosas]

Este enxemplo del abad Achilles fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXVII.[2625]

[10. Recomendación que hizo el abad Aquiles al abad Isaías porque no ayunaba]

Vino una vez el abad Achilles a la cella del abad Isaías en el lugar de Scithia e fallole comiendo, ca havía puesto sal e agua en un pucherito, e viendo que le havía escondido detrás de los texidos de las palmas, díxole:

—¿Qué es lo que comías?

E él respuso:

2619 PEL. I vitae patr. 5, 4, 3.

2620 PEL. I vitae patr. 5, 4, 4.

2621 Referencia al apartado del capítulo XXXVII de los *Castigos* en que se narra cómo Arsenio mantenía cerca el agua maloliente de las hojas podridas de palmera. PEL. I vitae patr. 5, 4, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 39.

2622 PEL. I vitae patr. 5, 4, 6.

2623 PEL. I vitae patr. 5, 4, 7.

2624 PEL. I vitae patr. 5, 4, 8; MART. BRAC. sent. patr. 6.

2625 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Aquiles escupió una palabra que le enojaba, convertida en sangre. PEL. I vitae patr. 5, 4, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 90

—Padre, perdóname, que yo cortava las palmas e he subido al sol e calura, e por esso mojé agora el bocado en la sal e púsemele en la boca, e tengo seca la garganta, e porque no podía tragar el bocado que me havía puesto, hove por fuerça de poner una poquita de agua en la sal porque podiesse engullirle, mas perdóname.

E dezía el abad Achilles:

—Venid e mirad a Isaías, que come pan rallado en Scithia. Si quieres comer caldo, vete a Egipto.[2626]

[11. Confianza del abad Amoy en su discípulo Juan]

Dezían del abad Amoy que stava doliente e muchos anyos havía que yazía en la cama e nunqua dispensó consigo que buscasse los rincones de su cella, ca muchas cosas le trahían como a doliente. Mas entrando su discípulo Joan e saliendo, cerrava sus ojos por no ver lo que fazía, ca sabía que era monge leal.[2627]

[12. Ejemplo de la aceitera del abad Benjamín, que duró más de tres años]

Dixo el abad Benjamín,[2628] que era clérigo en Cellias, que llegando unos religiosos a S[c]ithia[2629] a un viejo, como le quisiessen dar un poquito de azeite, díxoles él:

—Ved allí una azeitera que me truxistes III anyos ha e co- [f. 176v] mo la truxistes, tal se stá.

E oído esto, los religiosos maravilláronse mucho de la mesura del viejo.[2630]

[13. Austeridad del abad Dióscoro]

Contaron del abad Dióscoro de Mansias,[2631] que su pan era de cevada e de farina de lentejas, e cadanyo se ponía una ley de qualque regla, conviene saber, de star un año sin visitar a otro o no fablar o no comer cosa alguna cocha o alguna fruta o ortaliza.[2632]

[14. Contra la ira]

Dixo el abad Evagrio que dixo un viejo:

—Por esso me corto los carnales deleites, porque me corte las ocasiones de la ira, ca yo sé que de continuo pelea contra mí por los deleites e altera mi pensamiento e me saca fuera de seso.[2633]

2626 PEL. I vitae patr. 5, 4, 10.

2627 PEL. I vitae patr. 5, 4, 11.

2628 *Benjamín*: probablemente uno de los primeros discípulos de Ammonio de Nitria. De él cuenta Paladio en *Historia Lausiaca* 13 que vivió en el monte de Nitria ochenta años y que murió tras padecer hidropesía, siendo Diósoro presbítero en Nitria: "*In hoc monte Nitriae fuit vir admirabilis, qui vocabatur Benjamin, qui recte et ex virtute vitam egit annis octoginta [...] Hic qui tanta gratia dignus fuerat habitus, octo mensibus ante obitum fuit hydropicus, et ejus corpus usque adeo intumuit, ut propter dolores inveniretur alius Job nostri temporis. Cum nos autem assumpsisset Dioscorus episcopus, qui tunc erat presbyter montis Nitriae, me inquam et beatum Evagrium [...]*" (PALLAD. hist. laus. 13, col. 1032-1037).

2629 *S[c]ithia*: en el original que transcribimos se lee *Sithia*. Se corrige el texto a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

2630 PEL. I vitae patr. 5, 4, 12.

2631 *Dióscoro de Mansias*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *"dioscoro de nansyas*" y en PEL. I vitae patr. 5, 4, 13 "*Dióscoro de Namisias*". Podría tratarse de uno de los llamados "hermanos largos" de Nitria. Véase <http://www.fatheralexander.org/booklets/spanish/palabras_ancianos_juliania.htm#_Toc40819991> [consulta 21 de febrero de 2011]. Véase el capítulo titulado "De sant Dióscoro".

2632 PEL. I vitae patr. 5, 4, 13.

2633 PEL. I vitae patr. 5, 4, 14.

[15. Encuentro de Epifanio, obispo de Chipre, con Hilarión, y de la charla que mantuvieron]

Embió una vez sant Epiphanio,[2634] obispo de Chipre, al abad Hilarión a rogar e dezirle que se viessen ante de la muerte. E como se hovieron visto e comiessen ambos, truxiéronles ciertas aves, de las quales tomó el obispo e dio al abad Hilarión. E díxole el viejo:

—Padre, perdóname que dende que tomé este hábito, no comí cosa muerta.

E respúsole sant Epiphanio:

—E yo, dende que tomé este hábito, no dexé dormir a persona que toviesse pendencia contra mí ni he dormido toviendo sanya contra otro.

E dixo el viejo:

—Padre, tu vida es mucho mejor que la mía.[2635]

[16. Austeridad de Paladio]

Dezían del glorioso Palladio[2636] que stovo en la cella XX anyos e no levantó los ojos a ver el techo.

[17. Sobre los castigos que recibirán los pecadores]

Un enxemplo se pone aquí del abad Zenón, el qual fallarás arriba en el capítulo VII.[2637]

[18. Sobre la abstinencia y vigilias]

Dixo el abad Theodoro: "La mengua del pan adelgaza el cuerpo del monge". E un otro viejo dezía que las vigilias lo adelgazan más.[2638]

[19. Sobre la abstinencia y las tentaciones de la carne]

Este enxemplo que se sigue fallarás ar[r]iba en el capítulo LXIII.[2639]

[20. De cómo Juan el Pequeño prefirió huir a enfrentarse con una persona que le enfadó]

Dixo el abad Joan el Pequenyo[2640] que, subiendo una vez por el camino que va a Scithia para que vendiesse las aztoras de palma que havía texido, vio un recuero[2641] de gamellos que le fabló e le movió a sanya, e él dexó lo que levava e dio a fuir.[2642]

2634 *sant Epiphanio*: véase nota en el capítulo "De sant Hilarión".

2635 PEL. I vitae patr. 5, 4, 15.

2636 *Palladio*: en PEL. I vitae patr. 5, 4, 16 se lee "Elladio".

2637 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Zenón quiso tomar un pepino de un campo, pero antes quiso probar el tormento que le estaba reservado a los ladrones. PEL. I vitae patr. 5, 4, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 7.

2638 PEL. I vitae patr. 5, 4, 18.

2639 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Moisés habla de la conveniencia de la abstinencia para evitar las tentaciones de la carne. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 66; PEL. I vitae patr. 5, 4, 19, donde las palabras se atribuyen a Juan el Enano: "*Dixit abbas Joannes brevis staturae*".

2640 *Joan el Pequenyo*: se retiró a la vida monástica en el siglo IV. Las ruinas del monasterio de Juan el Pequeño se encuentran en Escitia, aproximadamente a 3 km del monasterio de san Pshoi. La imagen de Juan el Pequeño fue representada en las pinturas del monasterio de san Macario, al sur de Wadi al-Natrun, y en los murales del monasterio de san Antonio, cerca del mar Rojo. Véase GAWDAT GABRA, *Coptic Monasteries. Egypt's Monastic Art and Architecture*, pp. 62 y 80.

2641 *recuero*: 'arriero o persona a cuyo cargo está la recua' (RAE A 1737).

2642 PEL. I vitae patr. 5, 4, 20; MART. BRAC. sent. patr. 12.

[21. Ejemplo del religioso que pidió permiso para comer una espiga de trigo]

Dixo el abad Isaac, sacerdote de las Cellas:

—Yo sé un religioso que segava en un campo que quiso comer una spiga de trigo e dixo al senyor del campo: "¿Quieres que coma una spiga?" E el otro maravillose, diziendo: "Padre, tuyo es el campo ¿e pregúntasme?"[2643]

[22. Sobre la saña]

Otro enxemplo se pone aquí ya dicho ar[r]iba en el capítulo LXXXVI.[2644]

[23. No prestar atención a los apetitos carnales ni a la ira]

Dixo un viejo que XXXX anyos havía que sentía el movimiento del pecado en su pensamiento, empero que no prestava consintimiento al carnal apetito ni a la sanya.[2645]

[24. Cualidades de los abades Esino y Juan]

Contó el abad Cassiano de un abad Joan que stovo con el abad Esino,[2646] que moró XXXX anyos en la cumbre del yermo, e porque le tenía mucho amor, con aquella fiuza preguntole, diziendo:

—¿Qué has aprovechado en tanto tiempo apartado, sin haver recebido enojo de hombre del mundo?

E él respuso:

—Dende que comencé de fazer vida hermitana, nunqua el sol me vido comer.

E dixo el abad Joan:

—Ni a mí sanyoso.[2647]

[25. Comidas secretas de Serapión y cómo se libró de su vicio]

Otrosí nos contó que les havía dicho el abad Moisés que el abad Serapión le dixo:

—Siendo yo joven e estoviendo assentado comiendo en la cella con el abad Theón,[2648] levantado de la mesa, por tentación del diablo arrebaté un pan bizcocho e comile secretamente sin lo saber mi abad. E como perseverasse algún tiempo en esto, començome de señorear el mismo vicio e no me podía refrenar, mas solamente me acusava mi propia consciencia e havía vergüença de dezirlo al viejo. E acaheció por disposición divina que vinieron unos al viejo por provecho de sus almas e preguntávanle de sus propios pensamientos. E respuso el viejo que no hay cosa que tanto danye a los monges e alegre a los demonios quanto el encubrir sus pensamientos a los padres spirituales. E fabloles de la castidad e, departiendo estas cosas, pensando yo que Dios hoviesse revelado algo al viejo de mí, remordido en mi consciencia, comencé de llorar e lançé el pan de mi seno que havía acostumbrado de hurtar e, tendiéndome en el suelo, pedía perdón de lo passado e, por seguridad, fazía oración por lo venidero. Entonce dixo el viejo: [f. 177r] "Fijo, tu confessión, callando yo, te ha librado de este cativerio, e los demonios, quando callavas,

2643 PEL. I vitae patr. 5, 4, 21.

2644 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Isaac cuenta el motivo de que los diablos le tengan miedo. PS. RVFIN. vitae patr. 3, 89; en PEL. I vitae patr. 5, 4, 22 se atribuyen al abad Isidoro: "*Interrogavit quidam fratrum abbatem Isidorum seniorem Scythi*".

2645 PEL. I vitae patr. 5, 4, 23.

2646 *Esino*: en PEL. I vitae patr. 5, 4, 24 se lee "*abbatem Esium*".

2647 CASSIAN. inst. 5, 27; PEL. I vitae patr. 5, 4, 24.

2648 *Theón*: en PEL. I vitae patr. 5, 4, 25 se lee "Theona".

tenían tu pensamiento enredado e agora, confessando contra ti mismo, has muerto al que fasta aquí havías dexado senyorear no contrastando ni castigándole e dende adelante no havrá logar en ti, pues le has lançado de tu pensamiento". E haún no acabada la fabla del viejo, pareció por obra lo que dixo, ca salió como una lámpara de fuego de mi seno e inchió toda la casa de fedor, tanto que pensavan los que stavan ende que se hoviesse encendido mucha piedra sufre. E dixo el viejo: "Fijo, cata'quí cómo ha Dios mostrado senyal del delibramiento[2649] tuyo".[2650]

[26. Sobre la abstinencia]

Un enxemplo se pone aquí del abad Machario, el qual fallaréis ar[r]iba en el capítulo L.[2651]

[27. Consejo que daba Macario de Egipto a los religiosos de vivir en soledad]

El abad Machario el Mayor,[2652] en Scithia, dezía a los religiosos:

—Después de las missas dichas, fuid.

E díxole un religioso:

—Padre, ¿a dónde havemos de fuir más de este yermo?

E él poníase el dedo sobre la boca e dezía:

—Esto es lo que digo, que devéis fuir.

E assí entrávase en su cella e, cerrada la puerta, stava solo.[2653]

[28. Sobre la humildad de los monjes]

Dixo él mismo, etc. Este enxemplo fallarás suso en el capítulo LXXXIIII e el siguiente en el capítulo XLVIIII e otro al propósito en el capítulo CXL.[2654]

[29. Dichos del abad Pastor]

Contaron unos al abad Pastor de un monge que no bevía vino e díxoles:

—Porque no es bever de religiosos.[2655]

Otrosí dixo:

—Como con el fumo se esbarran las avejas para que les quiten la dulçor de su trabajo, assí el reposo del cuerpo echa fuera el temor de la alma e le quita toda buena obra. [2656]

[30. Sobre el reencuentro de los hombres tras la muerte]

El enxemplo que se sigue fallaréis **a tras** en el capítulo CXLV.[2657]

2649 *delibramiento*: 'liberación' (véase RAE U, 1803).

2650 CASSIAN. conl. 2, 11; PEL. I vitae patr. 5, 4, 25.

2651 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Macario se propuso que tantos días estaría sin beber agua, cuantas tazas de vino tomase en una jornada. PEL. I vitae patr. 5, 4, 26; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 53.

2652 *Machario el Mayor*: véase el capítulo "De sant Machario de Egipto".

2653 PEL. I vitae patr. 5, 4, 27.

2654 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se cuentan los consejos que daban Macario (PEL. I vitae patr. 5, 4, 28) y Poemen (en PEL I vitae patr. 5, 4, 29 se lee "*Dixit abbas Pastor*" y en 30 "*Dicebant de abbate Pastore*"; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 52 y 149) a los religiosos para ser buenos monjes.

2655 PEL. I vitae patr. 5, 4, 31.

2656 PEL. I vitae patr. 5, 4, 32.

2657 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo la madre del abad Poemen y de Anub, aunque deseaba mucho ver a sus hijos, eligió verlos en la otra vida antes que en la presente. PEL. I vitae patr. 5, 4, 33; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 154.

[31. Explicación que dio el abad Pior de por qué andaba mientras comía]

Dezían del abad Pior que comía andando, e preguntado por qué comía assí, respuso que no fazía esto como fazienda alguna, mas usava de ello como de cosa demasiada. E a otro que le preguntó lo mismo, respuso:

—Porque haun comiendo, la alma ningún deleite reciba.[2658]

[32. Ejemplo del abad Pedro, que nunca quiso beber vino]

Dezían del abad Pedro, que de sobrenombre fue llamado Piamo,[2659] el qual stava en Cellia, que no bevía vino e, quando envejeció, rogávanle que beviesse un poco de vino. E no consintiéndolo, poníanle a escalentar el agua e assí je la davan e dezía:

—Fijos, creedme que yo estimo el vino como vianda.

E dixo ser contento de la agua sola.[2660]

[33. Prudencia del abad Sisoes al beber vino]

Díxose una vez missa en el monte del abad Anthonio e fallaron ende un jarrillo de vino. E tomó un viejo una taçuela d'él e levola al abad Sisoy e diójela e bevió una vez, e tomola otra vez e diójela e bevió, e la III vez levójela delante, mas no la tomó, diziendo:

—Hermano, déxate star. ¿No sabes que el vino es Sathanás?[2661]

[34. Comentario que hizo el abad Sisoes sobre el vino a un religioso que le preguntó]

Un religioso preguntó al abad Sisoy e díxole:

—¿Qué faré, que voy a la iglesia e los frailes a menudo por caridad me detienen a comer con ellos?

E respuso el viejo:

—Cosa cargosa es.

E assí dixo Abraam, su discípulo:

—Si salen a recebir al monge en la iglesia el sábado e el domingo, e beviere el religioso III taças, ¿es quiçá mucho?

E respuso el viejo:

—Si el diablo no fuesse, no sería mucho.[2662]

[35. Austeridad del abad Sisoes]

Muchas vezes dezía su discípulo al abad Sisoy:

—Padre, levántate e comamos.

E él dezía:

—Fijo, ¿haún no havemos comido?

2658 PEL. I vitae patr. 5, 4, 34; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 31.

2659 *Piamo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *Pyanio*" y en *Vitae Patrum* (Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, p. 869), "*Pyonio*".

2660 PEL. I vitae patr. 5, 4, 35.

2661 PEL. I vitae patr. 5, 4, 36.

2662 PEL. I vitae patr. 5, 4, 37.

E respondía el otro:

—Padre, no.

E dezía entonce el viejo:

—Si haún no havemos comido, trahe de comer e comamos.[2663]

[36. Confesión del abad Sisoes]

Dixo una vez con fiuza el abad Sisoy:

—Créeme que XXX anyos ha que no ruego a Dios por el pecado, mas faziendo oración, digo: "Senyor Jhesuchristo, guárdame de mi lengua". E fasta agora cadaldía corro en las mismas obras e peco.[2664]

[37. Recomendación del abad Silvano a su discípulo Zacarías de guardar el ayuno]

Vinieron una vez el abad Silvano e Zacharías, su discípulo, a un monesterio, e fiziéronlos comer un poco, ante que caminassen. E salidos ellos, falló su discípulo agua en el camino e quería bever, e dixo el abad Silvano:

—Zacharías, cata, que ayuno es hoy.

E él respuso:

—Padre, ¿no havemos hoy comido?

E dixo el viejo:

—Aquel fue comer de caridad, empero nosotros, fijo, guardemos nuestro ayuno.[2665]
[f. 177v]

[38. Consejo de santa Sincletice sobre la castidad]

Dixo sancta Sincletice a nós que lo havemos votado:

—Conviene guardar la castidad, que es principal virtud, ca los seculares parecen guardar la castidad, mas tienen otra locura, por lo qual con los otros sentidos pecan, ca miran deshonestamente e ríen desordenada.[2666]

[39. Consejos contra los malos pensamientos]

Un enxemplo se pone aquí, el qual fallarás en el capítulo LVII.[2667]

[40. Consejo de ayunar]

Otrosí dixo: "No te enganyen los deleites de los ricos de este mundo como si toviessen algún provecho en sí, ca aquellos, por deleite, con diversas artes e maneras adreçan los manjares, mas tú vence con ayuno e menosprez de viandas la abundancia de los gasajos[2668] e plazeres de aquellos, e no te fartes de pan ni dessees el vino".[2669]

2663 PEL. I vitae patr. 5, 1, 38.
2664 PEL. I vitae patr. 5, 4, 39.
2665 PEL. I vitae patr. 5, 4, 40.
2666 PEL. I vitae patr. 5, 4, 41.
2667 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se aconseja ayuno y oración contra los malos pensamientos. PEL. I vitae patr. 5, 4, 42.
2668 *gasajos*: 'agasajos, regalos' (RAE U, 1803).
2669 PEL. I vitae patr. 5, 4, 43.

[41. Conveniencia en esta vida de comer y hablar poco]

Dixo el abad Sisoy que nuestro viaje es que tenga el hombre guardada su boca.[2670]

[42. Sobre el ayuno, los placeres de la carne y los comentarios contra el prójimo]

Lo que agora se sigue fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXVI.[2671]

[43. Del clérigo que solo fue a visitar al obispo de Alejandría]

Subió una vez un clérigo de Scithia al obispo de Alexandría e quando bolvió a Scithia preguntáronle los religiosos:

—¿Cómo stá la ciudad?

E él díxoles:

—Hermanos, creedme que yo no he visto ende rostro de hombre alguno, salvo del obispo.

E ellos, oído esto, maravilláronse e dixieron:

—¿Qué estimas se haya fecho la gente de ella?

E el clérigo, por confirmar a los que dudavan, dixo:

—Yo he recabado comigo de no ver rostro de hombre.

De lo qual aprovecharon mucho los religiosos para que se guarden de alçar los ojos.[2672]

[44. Ejemplo de dos que, hablando de temas espirituales, olvidaron comer]

Vino un viejo a otro e aquel dixo a su discípulo:

—Guísanos unas poquitas de lentejas e ponnos ende sopas.

E fízolo e stoviéronse assí fasta hora de sexta[2673] del día siguiente fablando de cosas spirituales. E dixo el viejo otra vez a su discípulo:

—Faznos unas poquitas de lentejas.

E él respuso:

—Dende ayer stán guisadas.

E assí levantáronse e comieron.[2674]

[45. Sobre la oración, el ayuno y la prudencia]

Otros enxemplos que se siguen fallarás **a tras** en el capítulo VI e en el capítulo IIII e en el capítulo XLVIII e en el capítulo XXXIII.[2675]

2670 PEL. I vitae patr. 5, 4, 44; PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 4.

2671 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se recogen diversas sentencias del abad Ipericio acerca del ayuno y el carnal apetito, así como de los que hablan mal del prójimo (PEL. I vitae patr. 5, 4, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52 y 53; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 134), y en el que se narra el ejemplo del clérigo que no quiso beber vino y cayó la cueva donde se cobijó (PEL. I vitae patr. 5, 4, 54).

2672 PEL. I vitae patr. 5, 4, 55.

2673 *hora de sexta*: aproximadamente las doce de la mañana.

2674 PEL. I vitae patr. 5, 4, 56.

2675 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se narran, respectivamente, la historia de unos ermitaños que se olvidaron de comer por estar rezando (PEL. I vitae patr. 5, 4, 57), el ejemplo del monje que retrasaba cuanto podía la hora de comer (PEL. I vitae patr. 5, 4, 58; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 4), el del religioso que comió un alimento en mal estado y no se quejó por considerar

[46. Ejemplo del monje que evitó el encuentro con unas beatas]

Un monge se topó con unas beatas en el camino e, como las vio, torció el camino, al qual dixo la abadessa:

—Si fueras perfecto monge, no nos hovieras mirado para que conosciesses que éramos mugeres.[2676]

[47. Ejemplo de los frailes que no quisieron comer ternera]

Entraron una vez los frailes en Alexandría combidados por el arçobispo Theóphilo, porque presentes aquellos, fecha oración derribasse los templos de los paganos.[2677] E comiendo ellos con el ar[ç]obispo,[2678] diéronles ternera, e comían sin conoscer qué. E tomó el ar[ç]obispo un huesso e diole a un viejo que stava assentado en la mesa cabe él e díxole:

—Come, que muy bueno es.

E el otro respuso:

—Fasta agora crehía que comía berças, ca si carne es, no comeré.

E después ninguno quiso comer.[2679]

[48. Ejemplo de los religiosos que comieron más de lo que necesitaban]

Un fraile truxo a su cella pan fresco e combidó a comer los ancianos; e de que hovieron comido sendos panes, folgaron. E el religioso, supiendo el trabajo de la abstinencia de ellos, començoles de suplicar con homildad, diziendo:

—Por Dios, comed hoy abastadamente.

E comieron otros cada X panes. E cata'quí los verdaderos monges e que fazen penitencia, quánto comieron más de lo que era menester por Dios.[2680]

[49. Ejemplo del fraile enfermo que no quiso comer el alimento que le dieron]

Adoleció un viejo una vez de una grave dolencia tanto, que le salía de las entranyas mucha sangre, e trúxole un fraile farina cocha e diójela, diziendo:

—Toma, ca por ventura te conviene.

E mirándolo mucho el viejo, díxole:

—Por cierto, hermano, yo te digo que querría que Dios me dexasse en esta dolencia otros XXX anyos.

E en ninguna manera quiso el viejo en la tal dolencia comer un poquito, tanto que tomó el fraile aquello que havía levado e tornolo a su cella.[2681]

---

que estaba haciendo la voluntad de Dios (PEL I vitae patr. 5, 4, 59; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 51) y el de la monja enferma que no dejó a su hermano religioso visitarla porque no entrase en el convento (PEL I vitae patr. 5, 4, 61; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 33).

2676 PEL. I vitae patr. 5, 4, 62.

2677 Teófilo, obispo de Alejandría entre los años 385 y 412, destruyó algunos templos paganos con el consentimiento del emperador Teodosio, entre ellos el Serapeum, el Mithraeum y el templo de Dionysos, y aprovechó la ocasión para enriquecer la ciudad con nuevas iglesias. Véase QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, p. 108, Madrid, 2004.

2678 *ar[ç]obispo*: en el original *arcobispo*.

2679 PEL I vitae patr. 5, 4, 63.

2680 PEL. I vitae patr. 5, 4, 64.

2681 PEL. I vitae patr. 5, 4, 65.

[50. Ejemplo de un ermitaño enfermo que ni comía ni bebía vino]

Otro viejo fazía vida lexos en el yermo e acaheció que vino a él un religioso e fallole doliente e, lavándole el rostro, recreole con lo que havía trahído. E como el viejo lo vio, dixo:

—Por cierto, hermano, olvidado me havía que los hombres recibiessen consolación del comer.

E diole una taça de vino e, en viéndola, lloró, dizi- [f. 178r] endo:

—No crehía fasta la muerte bever vino.[2682]

[51. Del fraile que se mortificaba colocando delante de sus ojos todo aquello que se había propuesto no tomar]

Deliberó un viejo de no bever vino XXXX días, e si algunas vezes fazía calura, lavava su cantarilla e enchíala de agua e colgávala delante de sus ojos. E como le preguntassen los frailes por qué lo fazía, respuso:

—Porque no llegando a gustar lo que desseo e viéndolo, sostenga mayor pena e alcance de Dios mayor gualardón.[2683]

[52. Del fraile que se tapó las manos con un manto para no tocar el cuerpo de su madre anciana]

Un fraile, caminando, levava consigo a su madre ya vieja. E como llegassen a un río, no podía la vegizuela passar e tomó el fijo su manto e embolvió ende sus manos porque no la tocasse en alguna manera; e assí levándola, passó el río. E preguntole su madre:

—Fijo, ¿por qué te embolviste assí las manos?

E respuso él:

—Porque el cuerpo de la mujer es fuego e en esse punto que te tocara, me viniera al pensamiento alguna otra mujer.[2684]

[53. Ejemplo del fraile que ayunaba la semana de Pascua y rehuía la presencia de otros religiosos porque no le obligasen a comer]

Dezía un padre que sabía un fraile que ayunava en la cella toda la semana de Pascua e como el sábado a la tarde viniesse a missa, después de haver comulgado luego fuía porque los frailes no le forçassen comer en la iglesia. E él comía a solas unas poquitas de bledas[2685] cochas con sal, sin pan.[2686]

[54. Ejemplo del religioso que comió un escupitajo que había lanzado otro]

Fueron llamados los religiosos en Scithia para comer dátiles e stava ende un doliente de mucha abstinencia que, tussiendo, scupió un gargajo. E él lançándole, vino sobre otro religioso, e como a aquel su pensamiento le forçasse dezir: 'Fuelga ya e no scupas sobre mí', por sobrar sus pensamientos tomó lo que havía scupido el otro e púsoselo en la boca e dixo con sí mismo: 'O no digas a tu próximo cosa que le enoje o come lo que tienes asco'.[2687]

2682 PEL. I vitae patr. 5, 4, 66.
2683 PEL. I vitae patr. 5, 4, 67.
2684 PEL. I vitae patr. 5, 4, 68.
2685 *bledas*: 'acelgas' (RAE U, 1803).
2686 PEL. I vitae patr. 5, 4, 69.
2687 PEL. I vitae patr. 5, 4, 70.

Libro contra fornicio.

[1. Causas de los vicios del cuerpo]

Dixo el abad Anthonio: "Yo estimo que el cuerpo tiene movimiento natural derramado en sí, el qual no obra contrastándole la voluntad, mas solamente se demuestra en el cuerpo como un movimiento impassible. E hay otro movimiento que el cuerpo es mantenido e con el comer e bever recreado, de los quales el calor de la sangre mueve el cuerpo a obrar, por lo qual dize el Apóstol: «No os emborrachéis del vino, en el qual stá la luxuria».[2688] E por semejante el Señor en el Evangelio, mandando a los discípulos, dixo: «Parad mientes no se fagan pesados vuestros entendimientos de comer demasiado e embriaguez».[2689] Hay otro movimiento que tienen los que pelean en la conversación, que viene de las assechanças e embidia de los demonios; e assí III son los movimientos del cuerpo: el uno es natural, el otro es de mucho comer, el III de los demonios".[2690]

[2. Deleites carnales de pensamiento]

Dixo el abad Geroncio Petrense que muchos han sido tentados de deleites carnales e haunque no se allegassen a los cuerpos, con el pensamiento cometieron fornicio; e los que en el cuerpo guardan la virginidad, según el pensamiento cometen fornicio. Por ende buena cosa es, amados míos, fazer lo que stá scripto, que guarde cada qual con diligencia su corazón.[2691]

[3. Conveniencia de contar los pensamientos a quien pueda aconsejar]

Dixo el abad Cassiano que el abad Moisés havía dicho: "Buena cosa es no esconder los pensamientos, mas dezirlos a los viejos, que juntamente son spirituales e discretos; e no a los que solamente son viejos, ca muchos, mirando la edad e diziéndoles sus pensamientos porque aquellos a quien los dezían no tenían esperiencia, en lugar de consuelo, vinieron a desesperarse".[2692]

[4. Ejemplo del fraile viejo que fue tentado de lujuria tras haber reñido con muy poco tacto a otro fraile que padecía aquel vicio]

Havía un fraile en la prática e conversación muy diligente e, como le enojasse mucho el demonio de fornicación, vino a un viejo e contole sus pensamientos. E el otro oyéndolo, porque nunqua tal cosa havía provado, ensanyose; e dezía el religioso a quien tales pensamientos venían, ser desventurado e indigno de ser monge.

Oyendo esto el fraile e desesperándose, dexó la cella e tornávase al mundo e, por disposición divina, topole el abad Appollo. [f. 178v] E viéndole alterado e muy triste, preguntole e dixo:

—Fijo, ¿por qué stás tan triste?

E él, de mucha vergüença, no le respondió palabra, mas después, importunado por el viejo, otorgó lo que le havía acahecido e dixo cómo el pecado de la carne le mucho tentava e que lo dixo a un viejo e que, según las palabras de aquel, ninguna sperança tenía e que tornava al mundo como desesperado.

Oyendo estas cosas el padre Appollo, como discreto físico rogó e amonestole mucho, diziendo:

2688 Palabras del apóstol san Pablo recogidas en Ef 5, 18.
2689 Lc 21, 34.
2690 PEL. I vitae patr. 5, 5. 1.
2691 Prov 4, 23; PEL. I vitae patr. 5, 5, 2.
2692 CASSIAN. conl. 2, 10; PEL. I vitae patr. 5, 5, 3.

—Fijo, no te maravilles ni te desesperes, ca yo, quando era de tu edad, era de los tales pensamientos muy combatido. E assí, porque no desfallezcas en este caso, el qual no tanto por diligencia e cuidado humano, quanto por misericordia de nuestro Señor se remedia, solamente hoy otórgame lo que pido e buelve a tu cella.

E fízolo assí aquel religioso. E apartado d'él el abad Appollo, fuese a la cella de aquel viejo que le havía puesto la desesperación e, stoviendo fuera, rogó a nuestro Señor con lágrimas, diziendo:

—Señor Dios, tú que das las tentaciones provechosas, buelve la guerra que aquel fraile padece en este viejo, porque conozca por la esperiencia en su vejez lo que en tanto tiempo no ha supido qué cosa es, porque haya compassión de los que de semejantes tentaciones son atormentados.

E como hovo acabado la oración, vio un negro cabe la cella que echava saetas al viejo, de las quales ferido, luego como borracho iva aquá e acullá. E como no pudiesse ya suffrirlo, salió de la cella e tornávase al mundo por el mismo camino que el moço, e el abad Apolo, conosciendo esto, saliole aldelante[2693] e, llegando a él, díxole:

—¿A dónde vas? ¿qué es la causa de tu alteración?

E él, conosciendo que el sancto hombre havía entendido lo que le havía acahecido, de vergüença no le dezía cosa del mundo. E díxole el abad Apollo:

—Buelve a tu cella e conosce dende adelante tu enfermedad e flaqueza e piensa contigo mismo que no has sido conoscido por el diablo fasta agora, por el qual respecto no has merecido según las fuerças de tus virtudes luchar con el diablo. Mas ¿qué digo luchar? que ni haun has podido solo un día suffrir su combate. E esto te ha acahecido porque, recibiendo a aquel mancebo tentado por el común enemigo, como devías amonestarle con palabras de consuelo contra la lucha del diablo, hasle puesto en desesperación, no pensando en aquel discreto mandamiento donde nos mandan librar a los que lievan a la muerte e otrosí no dexes de redemir los que stán para ser muertos,[2694] ni la palabra de nuestro Salvador que dize: "No deve el hombre quebrar la canya cazcarrada,[2695] etc." Ca ninguno podría suffrir las assechanças del enemigo ni amatar el fuego de la natura e sangre que fierve, si la gracia de nuestro Señor no guardasse a la humana flaqueza, la qual con dispensación saludable ordena todas las cosas. E assí roguemos todos a Dios que te quiera quitar el açote buelto contra ti, ca él es el que da el dolor e le quita, fiere e da salud, abaxa e enxalça, amortigua e reviva, lieva a los infiernos e libra de ellos.[2696]

E dicho esto, acabó su oración e luego el viejo fue delibrado de la pelea e tentación, al qual amonestó el abad Appollo que pidiesse que le diessen lengua sabia que supiesse el tiempo quando era necessario fablar.[2697]

[5. Pensamientos del abad Siro de Alejandría sobre el fornicio]

El abad Siro de Alexandría, preguntado del pensamiento de la fornicación, respuso:

—Si pensamientos no tienes, ni tan poco sperança, ca si pensamientos no tienes, obras tienes; conviene saber, que el que no pelea con el pensamiento contra el pecado ni le contrasta, corporalmente peca, ca el que corporalmente peca, ningunos enojos de pensamientos tiene.[2698]

2693 *aldelante*: 'a la vista' (RAE U, 1783).

2694 Prov 24, 11.

2695 *cazcarrada*: en Corominas aparece la voz *cazcarria* y la relaciona con *cascar*. La cita corresponde a Mt 12, 20, donde se lee: "La caña cascada no la quebrará y no apagará la mecha humeante hasta hacer triunfar el derecho; y en su nombre pondrán las naciones su esperanza". En Corominas aparece la voz *cazcarria* y la relaciona con *cascar*.

2696 1 Sam 2, 6-9.

2697 CASSIAN. conl. 2, 13; PEL. I vitae patr. 5, 5, 4.

2698 PEL. I vitae patr. 5, 5, 5.

[6. Oración para evitar el deseo de pecar con mujeres]

Preguntó un viejo a un fraile e díxole:

—¿Acostumbras de fablar con mujeres?

E respuso el fraile:

—No.

E él dixo:

—Los viejos e nuevos pintores son mis pensamientos e unas cosas me vienen a la memoria que me turban por la semejança de las mugeres.

E dixo el viejo: [f. 179r]

—No temas a los muertos, mas fuye a los vivos, conviene saber, el consentimiento e el pecado en la misma obra, e estiende más tu oración.[2699]

[7. Peor ser lujurioso que hablar mal de los demás]

Dixo el abad Mathois que un fraile vino e le dixo ser peor el maldiziente que el luxurioso, e respuso el mismo viejo:

—Dura palabra es essa.

E assí díxole el religioso:

—¿Pues cómo quieres que sea esto?

Respuso el viejo:

—El mal dezir, mala cosa es, empero el mal diziente presto guarece e las más vezes faze penitencia, diziendo: "Yo he fablado mal". E assí passa, mas la luxuria es muerte naturalmente.[2700]

[8. Conveniencia de estar preparados contra las tentaciones]

Este enxemplo que se sigue fallarás en el capítulo LVI, atrás.[2701]

[9. Conveniencia de ser aconsejados por quien tiene tu mismo problema y recomendaciones contra la lujuria]

Vino una vez un religioso al abad Pastor e díxole:

—Padre, ¿qué faré que soy del carnal apetito muy atormentado e soy ido al abad Ibistión e hame dicho: "No la deves dexar mucho tiempo morar en ti".

Respuso el abad Pastor:

—Los actos del abad Ibistión, ar[r]iba stán en el cielo con los ángeles e él no lo sabe, mas yo e tú stamos en fornicación e por consiguiente, si el monge toviere refrenado el vientre e la lengua e stoviere en el yermo, tenga fiuza que no perecerá.[2702]

[10. Súplicas de la abadesa Sara a Dios para no caer en las tentaciones de la carne]

Contaron de la abadessa Sara que fue XIII anyos muy reziamente del spíritu de fornicio tentada e nunqua rogó que se fuesse de ella esta pelea, mas dezía solamente:

—Señor Dios, dame fortaleza.[2703]

2699 PEL. I vitae patr. 5, 5, 6.
2700 PEL. I vitae patr. 5, 5, 7.
2701 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se recomienda tener el alma siempre preparada contra las tentaciones del diablo (PEL. I vitae patr. 5, 5, 8; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 59).
2702 PEL. I vitae patr. 5, 5, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 63; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 9.
2703 PEL. I vitae patr. 5, 5, 10.

[11. La abadesa Sara vence los deseos de la carne gracias a la ayuda de Dios]

Otrosí dixeron de ella que una vez le tentava más reziamente el demonio de fornicio, pusiéndole en el pensamiento las vanidades del mundo, e ella, no affloxando el ánimo del temor de Dios e del propósito de la abstinencia, subió una vez sobre su cama a fazer oración e apareciole corporalmente el spírito de fornicio, e díxole:

—Tú, Sara, me has vencido.

E ella respuso:

—Yo no te he vencido, mas mi Señor Jhesuchristo.[2704]

[12. Ejemplo del fraile que consiguió rechazar los deseos carnales]

Era un fraile muy aguijado del spíritu de fornicio e stava el aguijón como fuego ardiente en su corazón noche e día. E él peleava no dando logar a su pensamiento; e dende a mucho tiempo fuese el aguijón d'él sin poder cosa alguna por la perseveración suya e luego apareció una lumbre en su corazón.[2705]

[13. Del fraile que fue muchas veces a contar a un viejo cómo era tentado por el vicio de la carne]

Otro fraile aguijado de la fornicación, levantándose de noche, fue a un viejo e díxole sus pensamientos; e aconsolole el viejo, del qual consuelo aprovechando el fraile, bolvió a su cella. E ved aquí otra vez el spíritu de fornicación tentole e aquel fraile fuese otra vez al viejo. E acaheció esto muchas vezes e el viejo no le ponía mal corazón, mas fablávale lo que a su provecho pertenecía, diziendo:

—No otorgues al diablo de affloxar tu corazón, mas quantas vezes te enojare, dile: "ven a mí" e, castigado, irse ha, ca no hay cosa que tanto enoje al demonio de la carne quanto si se descubren sus tentaciones e ninguna cosa le alegra tanto, como si sus fantasías fueren encubiertas.

E assí vino el religioso XI vezes al viejo acusando sus pensamientos. E después díxole:

—Padre, muéstranos caridad e dinos alguna palabra.

E díxole el viejo:

—Cree, fijo, que si Dios permetiesse que mis pensamientos, de los quales mi corazón es aguijado, se bolviessen contra ti, no los podrías suffrir, mas del todo caherías debaxo.

E dixiendo esto el viejo, por su mucha homildad cessó el aguijón de la carne de aquel religioso.[2706]

[14. Ejemplo del fraile tentado por la lujuria que superó su vicio gracias a las oraciones de todos sus compañeros]

Esso mismo un otro aguijado del fornicio començó de pelear e fizo gran abstinencia XIIII anyos, guardando su pensamiento que no consintiesse a su apetito. E después, viniendo a la iglesia, manifestó a todos lo que padecía e fue fecho mandamiento que todos se affligiessen por él, rogando continuamente a Dios; e assí cessó su tentación.[2707]

[15. Esfuerzo para combatir los males y lograr la salvación]

Un hermitano viejo, fablando del pensamiento del fornicio, dixo:

2704 PEL. I vitae patr. 5, 5, 11.
2705 PEL. I vitae patr. 5, 5, 12.
2706 PEL. I vitae patr. 5, 5, 13.
2707 PEL. I vitae patr. 5, 5, 14.

—Tú, ¿dormiendo quieres salvarte? Ve e trabaja,[2708] ve e afana,[2709] ve e busca e fallarás; vela, toca e abrirte han. Ca en el mundo hay luchadores que, quando más comen e stán más firmes e parecen más rezios, reciben coronas; e algunas vezes uno es combatido por dos e, por las mismas feridas cobrando esfuerço, vence a los que le fieren. E tú bien [f. 179v] has visto quánta virtud ha alcançado por el exercicio de la persona el que pelea, por ende tú esfuérçate e nuestro Senyor vencerá por ti al enemigo.[2710]

[16. Comparación del que es tentado por el fornicio con el que se deleita en el buen olor de la carne asada. Oración para evitar las tentaciones]

Del mismo pensamiento del fornicar dixo otro viejo:

—Sey como el que passa por la plaça o por la tavierna[2711] e recibe olor de alguna buena assadura, e el que quiere entra e come, e el que no, huele solamente e passa. Assí tú echa de ti el fedor e levántate e faz oración, diziendo: "Señor, fijo de Dios, ayúdame e faz esto mismo contra las otras tentaciones, ca no podemos nosotros desrahigar[2712] del todo los pensamientos, mas luchar contra ellos".[2713]

[17. Esfuerzo y confianza en Dios para acometer al enemigo y sus tentaciones]

Otro viejo dixo:

—Esto padecemos por nuestro descuido, ca si pensássemos que Dios mora en nosotros, no porníamos el vaso ajeno dentro de nosotros, ca morando Christo en nós, mira nuestra vida; por ende nós, atrayendo e contemplándole, no devemos menospreziar, mas sanctificar a nós mismos assí como él es sancto. Stemos pues sobre la piedra e quebrántese el malvado enemigo e no le temas quando algo acometiere contra ti, mas canta con esfuerço, diziendo: "Los que en el Senyor confían, no podrán ser movidos más que el monte Sión, etc."[2714]

[18. Recursos abundantes del religioso experimentado que cae en tentación para volver a la vida virtuosa]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Si el monge peca, ¿es assí atormentado como el que de buen estado viene a menos e trabaja por se levantar? ¿E el que nuevamente viene del mundo a la religión, si cayere en pecado, tiene tantos remedios como el que ha mucho que stá en ella?

E respuso el viejo e dixo:

—El monge que en alguna tentación cahe es assí como la casa que da en el suelo, mas si fuere temprado en el pensamiento, tórnala a labrar de nuevo e falla manobra[2715] e

2708 *trabaja*: en el original *trabajava*. Se corrige el texto a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).
2709 *afana*: 'haz las cosas con trabajo y fatiga' (RAE A, 1726).
2710 PEL. I vitae patr. 5, 5, 15.
2711 *tavierna*: 'taberna'. Esta forma aparece documentada en la *Ordinación dada a la ciudad de Zaragoza por el rey don Juan I* (1391), donde se lee: "Empero de lo que se dice que en tavierna se pueda tener taulero o juego sentiende de aquellos qui tendran taviernas de su vino propio et no de los revendedores siquiere recardadores qui han acostumbrado et acostubran de comprar o revender vino en la dita ciudat". CORDE [11-02-2013].
2712 *desrahigar*: 'desarraigar' (véase *desraigar*, RAE U, 1817).
2713 PEL. I vitae patr. 5, 5, 16.
2714 Sal 124, 1. PEL. I vitae patr. 5, 5, 17.
2715 *manobra*: 'el material que se utiliza para realizar alguna obra' (RAE U, 1803). Este término se encuentra documentado en la traducción de Juan Fernández de Heredia de las *Vidas paralelas de Plutarco* (1379-1384), donde se lee: "Gilipo ordeno que los saragoçanos leuassen todo

materia provechosa para el edificio, como son piedras, arena e las otras cosas, toviendo ya puestos los cimientos del edificio, e assí prestamente aprovecha más. El que ni ha cavado ni puesto el cimiento ni tiene cosa de las que ha menester, déxalo todo en sperança, si en algún tiempo quiçá edificará. Tal es el monge que si es de mucho tiempo religioso e cayere en tentación e bolviere a Dios, tiene mucho aparejo, conviene saber, el pensamiento de la divina ley e el cantar de los psalmos, el trabajo de las manos, la oración e las otras cosas que son cimientos de la sancta religión; mas el que es reziente e nuevo en la religión, mientra aprende esto, aquel otro falla primero la orden e el reparo.[2716]

[19. Ejemplos acerca de la lujuria, el ayuno y la oración]

Un enxemplo que faze al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XIII e otro en el capítulo VIII.[2717]

[20. Ejemplo del joven educado desde su nacimiento en el monasterio, que, sin haber visto nunca mujeres, se le aparecían por la noche en su imaginación]

Dezían de un viejo que descendía de Scithia e tenía un fijo que haún mamava, el qual, por quanto fue criado en el monesterio, no sabía qué se eran mugeres; e después que fue hombre, mostrávanle de noche los demonios formas e trajos de mujeres. E dixo esto a su padre e maravillávase. E subió una vez con él a Egipto e, viendo mujeres, dixo a su padre:

—Cata'quí las que venían a mí de noche en Scithia.

E díxole el padre:

—Fijo, estos son los monjes del mundo, e sábete que de otro hábito usan estos e de otro los hermitanos.

E maravillose el viejo cómo en Scithia le mostravan los demonios las imágenes e formas de las mujeres. E luego bolvieron a su cella.[2718]

[21. Ejemplo acerca de lo efímero de la belleza]

Aquí viene a propósito un enxemplo ya dicho en el capítulo XI.[2719]

[22. Ejemplo del joven educado en un monasterio, que era tentado por el vicio de la carne, y cómo consiguió rechazar a una mujer negra con trabajos y ayunos]

Vino una vez uno a Scithia por ser monge, el qual tomó consigo su fijo que era reziente desmamado, e como fue ya mancebo, començaron de le tentar los demonios e dixo a su padre:

—Yo me voy al mundo, ca no puedo sufrir los carnales deleites.

---

el aparellamjento que los de Athenas aujan aparellado pora complir su muro. & con aquella manobra fizo vn muro en medio por tal que los de Athenas no huuiessen mas sperança de alguna cosa". CORDE [11-02-2013].

2716 PEL. I vitae patr. 5, 5, 18.

2717 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en los que se narra el ejemplo de un religioso tentado de lujuria al que las oraciones de otro religioso no le aprovechaban porque aquel no ponía ningún interés (PEL. I vitae patr. 5, 5, 19; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 13) y el del hombre que luchaba contra su lujuria mediante ayunos y oraciones (PEL. I vitae patr. 5, 5, 20; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 8).

2718 PEL. I vitae patr. 5, 5, 21.

2719 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo un religioso dejó de pensar en la mujer amada cuando comprendió que la hermosura es un don pasajero (PEL. I vitae patr. 5, 5, 22; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 11).

E el padre aconsolávale e díxole el mancebo:

—Padre, ya no puedo más sufrir, déxame tornar al mundo.

Respúsole el padre:

—Fijo, escúchame sola una vez e tómate XL panes e fojas de palmas para XL días, e ve al yermo de más adentro e stá ende e cúmplase la voluntad de Dios.

El qual, obedeciendo a su padre, fuese al yermo e stovo ende trabajando e faziendo cestas de palmas secas e comiendo pan seco. E acabo de XX días que stovo ende, vio una obra del diablo venir sobre sí e stovo delante d'él como una mujer negra fedionda e suzia en el parecer, tanto que no [f. 180r] podía comportar su fedor e echávala de sí. E ella dezíale:

—Yo soy la que en los pensamientos de los hombres parezco dulce, mas por tu obediencia e trabajo que sostienes, no te me dexa Dios enganyar, mas quiere que yo te demuestre mi fedor.

E assí aquel levantose e, dando gracias a Dios, vino a su padre abad e díxole:

—Ya no quiero bolver al mundo, ca yo he visto las obras del diablo e su fedor.

E el padre havía ya esto ante conoscido e díxole:

—Si quedaras XL días e guardaras mi mandamiento fasta la fin, mayores cosas vieras.

[23. Ejemplo del monje que fornicaba con una mujer de su familia]

Aquí faze al propósito un enxemplo puesto atrás en el capítulo XIIII.[2720]

[24. Consejos para ser casto]

Dixo un viejo que la seguridad e silencio e secreta contemplación fazen al hombre casto.[2721]

[25. Ejemplo del diácono que se acostó con la mujer de un cortesano y de la penitencia que hizo soterrado en una celda]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Si acaheciere al hombre caher en alguna tentación, ¿qué fará por los que en él se scandalizan?

E el viejo respuso diziendo que un diácono era muy nombrado en el monesterio de Egipto e como fuesse un cortesano por un juhez perseguido, vino con toda su casa al monesterio e acaheció, por medio del diablo, que aquel diácono hovo parte con la mujer de aquel e puso a todos los religiosos en confusión. E aquel fuese a un viejo e contole todo el caso, e el viejo tenía una cella escondida muy secreta e, como la vio aquel diácono, díxole:

—Sotiérrame aquí vivo e no lo digas a persona del mundo.

E entró en la escuridad de la cella e fizo allí penitencia verdadera. E conteció dende a mucho tiempo que no subía agua del Nilo e como todos dixiessen ledanías,[2722] fue revelado a uno de los sanctos que si no venía el diácono que stava scondido en poder de aquel viejo, no subiría la agua. Lo qual oído, maravilláronse, e venidos, lançáronle del lugar donde stava e fizo oración e subió la agua e, los que algunas vezes havían tovido mala opinión d'él, después le tovieron en muy gran estima por su penitencia e dieron gloria a Dios.[2723]

2720 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del monje que fornicó con una mujer de su familia (PEL. I vitae patr. 5, 5, 24; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 14).

2721 PEL. I vitae patr. 5, 5, 25.

2722 *ledanía*: 'letanía, rogativa, súplica' (RAE U, 1803).

2723 PEL. I vitae patr. 5, 5, 26.

[26. Ejemplo del religioso que fornicó y no quería volver a su celda]

Un enxemplo al propósito de lo que se tracta aquí fallarás atrás en el capítulo XII.[2724]

[27. Ejemplo del ermitaño que abandonó el yermo para seguir a su hermano que era tentado del vicio de la carne y cómo gracias a su caridad se redimió]

Vino una vez un fraile a un viejo e díxole:

—Mi hermano me faze ser dissoluto saliendo aquá e acullá e yo atorméntome de esto mucho.

E el viejo rogávale, diziendo:

—Hermano, súffrelo con paciencia e Dios, mirando al trabajo de tu sufrimiento, le traherá a ti, ca no es possible que se pueda alguno con dureza, aspreza e rigor ligeramente mover de su propósito, ca el demonio no echa al demonio, mas atráhele a ti con amor, ca nuestro señor Dios, consolando, trahe los hombres a sí.

E contole que en Thebas hovo II hermanos e como uno de ellos hoviesse cahído en fornicio, dixo al otro:

—Bolver quiero al mundo.

E el otro llorava, diziendo:

—Ermano, yo no te dexaré ir e perder tu trabajo e virginidad.

E él no quería consentir, diziendo:

—No quedaré, ante o iré o ven comigo, e tórnate contigo otra vez, o alomenos déxame e staré en el mundo.

E assí el hermano que quedó contó esto a un gran viejo e díxole el viejo:

—Vete con él e Dios, por tu trabajo, no le dexará caher.

El qual fuese luego a más d'andar con él al mundo e como llegaron a un barrio, viendo nuestro Señor el trabajo de aquel, que por caridad e necessidad le seguía, quitó el carnal apetito de su hermano e díxole:

—Hermano, tornemos al yermo, ca ya penso que he pecado con mujer, por ende, mira qué he ganado por ello.

E bolviéronse sin lisión a sus cellas.[2725]

[28. Ejemplo del fraile que acusó a dos religiosos de vivir en pecado]

Un fraile tentado por el diablo fuese a un viejo e díxole:

—Dos religiosos stán juntos e viven mal.

E conosció el viejo que era enganyado por el diablo e embió por ellos e como anocheció, púsoles una manta e cubriolos en una cama, diziendo:

—Los fijos de Dios, grandes son e sanctos.

E dixo a su discípulo:

—Encierra a este otro apartado en otra cella, ca la passión que levanta a los otros, tiene él en sí.[2726]

2724 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de dos hermanos religiosos que fueron a vender sus trabajos y uno de ellos fornicó, por lo que no quería volver a su celda, y de cómo gracias a la penitencia de su hermano se salvó (PEL. I vitae patr. 5, 5, 27; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 12).

2725 PEL. I vitae patr. 5, 5, 28.

2726 PEL. I vitae patr. 5, 5, 29.

[29. Pensar en la muerte y los tormentos para evitar los malos pensamientos, igual que la madre unta el pecho con sustancias amargas para destetar al hijo]

Dixo un religioso a un viejo:

—¿Qué faré, que el vellaco pensamiento me mata?

Respuso el viejo:

—Quando la muger quiere [f. 180v] desmamar su fijo, úntase las tetas con alguna cosa amarga e como viene el niño según su costumbre a mamar, sintiendo la amargor, refuye; por consiguiente, pon tú alguna amargura en tu pensamiento.

E dixo el religioso:

—¿Qué amargura es la que me devo poner?

Respuso el viejo:

—El pensamiento de la muerte e de los tormentos que stán en el siglo venidero aparejados a los pecadores.[2727]

[30. Ejemplo sobre el ayuno y las vigilias para evitar los malos pensamientos]

Un enxemplo que se sigue fallarás ar[r]iba en el capítulo LVIIII.[2728]

[31. No prestar atención a los pensamientos lascivos puesto que depende de la voluntad de la persona caer o librarse de ellos]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—¿Qué faré que mi pensamiento siempre stá muy puesto en el fornicio e no me dexa folgar sola I hora e recibe de esto mi alma tormento?

E él díxole:

—Quando los demonios siembran pensamientos en tu corazón e sientes esto, no fables con tu corazón, ca a los demonios pertenece el dar a entender tales cosas e puesto que no dexen de poner las tales fantasías, empero no fuerçan; por consiguiente en tu mano stá recebirlas o no. Sabes bien lo que fizieron los madianitas,[2729] que atabiaron sus fijas e pusiéronlas delante de los israelitas, empero a ninguno forçaron que hoviesse que hazer con ellas, mas los que quisieron pecaron e los otros menazáronlos ensanyándose e con la muerte de los que havían presumido e tovido atrevimiento de acometer la tal cosa, vengaron el fornicio. Assí debe hombre de fazer de este pecado.

E respuso el religioso e dixo:

—¿Qué faré que soy flaco e sóbrame esta passión?

E él díxole:

2727 PEL. I vitae patr. 5, 5, 30.

2728 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del fraile que nunca fue tentado de malos pensamientos gracias al ayuno y a las vigilias (PEL. I vitae patr. 5, 5, 31; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 62).

2729 *madianitas*: pueblo antiguo de Canaán mencionado en la Biblia. Los madianitas habitaban en Madián, zona montañosa de la región de Hiyaz, en la península de Arabia. Se cuenta que Moisés huyó a Madián tras haber asesinado a un egipcio y que allí tomó por esposa a Séfora, hija del sacerdote Ragüel (Ex 2, 11-22). Los israelitas tuvieron enfrentamientos con los madianitas y estos fueron derrotados, sus reyes asesinados, sus bienes y ganados confiscados, sus ciudades, aldeas y tiendas quemadas, las mujeres que habían conocido varón y sus hijos asesinados y las vírgenes repartidas entre los varones (Núm 31).

—Sey atento a estos demonios e quando comiençan de fablar en tu corazón, no les respondas, mas levántate e faz oración e penitencia, diziendo:

—Fijo de Dios, have mercé de mí.

E díxole el religioso:

—Cata padre que yo stoy pensando e no hay dolor ni repentimiento en mi corazón, por quanto no sé la fuerça de la palabra.

E él respuso:

—Tú solamente piensa, ca yo he oído que dixo el abad Pastor e los otros padres que el encantador no sabe la fuerça de las palabras que dize, mas la sirpiente oye e sabe la virtud e somete e homíllase al encantador. Assí nosotros, haunque ignoremos la virtud de aquellas palabras que fablamos, empero los demonios, oyéndolas, espántanse e fuyen.[2730]

[32. Facilidad de superar la tentación del fornicio]

Dezían unos viejos que el pensamiento e tentación del fornicio es assí ligera de rasgar como el papel. Por ende, si nos la echaren e la desecháremos no consintiendo en ella, ligeramente se rompe. E por tanto necessario es que haya discreción en el pensamiento con la qual conozcamos que los que consienten a la tal tentación ninguna sperança de salud tienen e los que no, tienen guardada la corona.[2731]

[33. Ejemplo de dos religiosos que se casaron pero luego se arrepintieron, volvieron al yermo e hicieron penitencia encerrados en una prisión]

Dos religiosos tentados del vicio de la carne fueron e casáronse e después dixeron el uno al otro:

—¿Qué havemos ganado en haver desamparado la regla angélica e venido a esta suziedad e después havemos de venir en fuego e tormentos? Bolvamos pues al yermo otra vez e fagamos penitencia de lo que havemos acometido.

E viniendo al yermo, rogaron a los padres que los recibiessen a penitencia e confessaron su pecado, e los viejos encerráronlos en la presión un año entero e a ambos egualmente davan el pan a peso e la agua por semejante a medida, e parecíanse el uno al otro. E quando fue cumplido el tiempo de la penitencia, salieron los padres e vieron al uno amarillo e muy triste e al otro rezio e de buen color, e maravilláronse por quanto havían egualmente recebido el comer e bever. E preguntaron al que stava triste e affligido, diziendo:

—¿Qué pensavas en tu cella quando stavas solo?

E él respuso:

—Por los males que yo he fecho, pensava en mi corazón las penas en que havía de venir e de miedo soy venido a los huessos.

E preguntaron al otro e dixiéronle:

—Tú, ¿qué pensavas en tu cella?

E él respuso:

—Fazía gracias a Dios que me libró de la suziedad de este mundo e de las penas del siglo venidero e me ha [f. 181r] tornado a esta vida angélica, e recordándome de continuo de mi Dios, alegrávame.

E dixeron los viejos:

—Egual es delante Dios la penitencia de estos.[2732]

2730 PEL. I vitae patr. 5, 5, 32.
2731 PEL. I vitae patr. 5, 5, 33.
2732 PEL. I vitae patr. 5, 5, 34.

[34. Ejemplo del viejo enfermo que quiso ser religioso contraviniendo los consejos que le daban y que siendo religioso, pecó y concibió un hijo]

Havía un viejo en Scithia al qual, hoviendo cahído en una grande dolencia, servían los religiosos. E viendo el viejo que trabajavan, dixo:

—Yo quiero ir a Egipto.

E dixo el abad Moisés:

—No vayas, ca en fornicio has de caher.

E aquel, muy enojado, respúsole:

—Mi cuerpo es muerto ¿e dízesme esso?

E assí levantose e fue a Egipto, lo qual oído los hombres que moravan en derredor, presentávanle muchas cosas. Vino esso mismo a él una moça leal por le servir e dende a algún tiempo, como stoviesse mejor de la dolencia, cayó en pecado con ella e concibió. E preguntada por los vezinos de quién hoviesse concebido, respuso que de aquel viejo, e aquellos no lo crehían e el viejo dezía:

—Yo lo he fecho, mas guardad el ninyo que ha parido.

E assí, como fue desmamado, tomole el viejo en sus hombros e, el día que havía en Scithia gran fiesta, fue allá e entró en la iglesia delante de todos los frailes, e ellos, en viéndole, lloraron, el qual dixo a los frailes:

—¿Vedes a este ninyo? Fijo es de rebeldía. Por ende vosotros, hermanos, guardadvos de lo que yo he cometido en mi vejez e rogad por mí.

E fuese a la cella e tornó al comiençó de la primera vida.[2733]

[35. Ejemplo del fraile que fue tentado durante cuarenta días]

Un fraile fue muy tentado del demonio en figura de mujeres fermosas, ca los demonios, trasformados, de continuo XXXX días perseveraron peleando contra él por traherle al acto de la carne. E él, luchando esforçadamente e siendo valiente, nuestro Señor miró su buena contienda e otorgole que no sintiesse dende adelante algún encendimiento de carnal apetito.[2734]

[36. Ejemplo de la mujer que quiso engañar a un fraile y fue a su celda, pero el fraile resistió la tentación quemando sus dedos como si fuesen los tormentos infernales]

Havía en la parte baxa de Egipto un hermitano e era muy nombrado porque solo stava en la iglesia en el desierto. E ved aquí, por medio de Sathanás, una deshonesta mujer, oída su fama, dezía a los mancebos:

—¿Qué me querés dar e yo engañaré a este vuestro hermitano?

E aquellos prometieron de le dar cierta cosa. E assí ella salió de noche e vino como perdida a su cella e, como tocó, salió él e, en viéndola, alterose e dixo:

—¿Cómo veniste aquá?

E aquella, como llorando, dezía:

—Errando el camino soy aquá ribada.

E como hoviesse de ella compassión entranyal, púsola en el palaçuelo de su cella e entró dentro e encerrola ende. E aquella desventurada gritava, diziendo:

2733 PEL. I vitae patr. 5, 5, 35.
2734 PEL. I vitae patr. 5, 5, 36.

—Padre, las bestias me comen aquí.

E turbose otra vez e, temiendo el juhizio de Dios, dezía:

—¿De dónde me ha venido esta ira?

E abriendo la puerta, púsola dentro consigo. E començó el diablo como con saetas encenderle el pensamiento con ella, el qual, conosciendo ser aguijones del diablo, dezía entre sí: 'Las carreras del enemigo son las tiniebras, mas el fijo de Dios es claridad'.[2735] E assí levantose e encendió la candela, e como stoviesse encendido, dezía: 'Los que tales cosas fazen, van a las penas, por ende pruévate si puedes comportar el fuego eterno'. E ponía su dedo en la candela e, como se quemasse, no sentía el fuego por el gran ardor del carnal apetito; e assí faziendo fasta la manyana, quemose todos los dedos. E aquella desventurada, viendo lo que aquel viejo fazía, tornose de miedo como una piedra. E veniendo de manyana los m[an]cebos[2736] a aquel viejo, preguntáronle:

—¿Vino anoche aquá una mujer?

E respuso él:

—Sí, ved aquí donde duerme.

E entraron e falláronla muerta e dixéronle:

—Padre, muerta es.

Entonce él desnudose el manto que tenía a cuestas e mostroles sus manos e dixo:

—Ved aquí lo que me ha fecho esta fija del diablo, que me ha quemado todos los dedos.

E contándoles lo que havía acahecido, dixo:

—Scripto fallamos: "No tornes mal por mal".[2737]

E faziendo oración sobre ella, resuscitola. E ella, convertida, passó castamente el restante de su vida.[2738]

[37. Ejemplo del fraile lascivo que renegó de Dios para casarse con la hija de un sacerdote pagano]

Era un fraile muy tentado del [f. 181v] carnal apetito e acaheciole venir a un barrio de Egipto. E viendo una fija del sacerdote de los paganos, enamorose de ella e dixo a su padre:

—Dámela por mujer.

E él respúsole:

—No puedo si no lo preguntare primero a mi Dios.

E fuese al demonio que adorava e díxole:

—Un monge es venido e quiere tomar mi fija, ¿dárjela he?

E respuso el demonio e dixo:

—Si reniega a su Dios e al baptismo e al propósito de ser monje, dájela.

E vino el sacerdote e díxole:

—Niega a tu Dios e al baptismo e el propósito de religioso, e darte mi fija por muger.

E él otorgógelo e luego vio como una paloma salir de su boca e salir al cielo. E ido el sacerdote al demonio, díxole:

2735 Sal 35 (Vg 34), 6.
2736 *m[an]cebos*: en el original que transcribimos se lee *mcebos*.
2737 Véanse Rom 12, 21; Prov 17, 13; Tes 5, 15; y 1 Pe 3, 8.
2738 PEL. I vitae patr. 5, 5, 37.

—Cata que este ha prometido de fazer las III cosas.

Entonce respuso el diablo e díxole:

—No le des tu fija por mujer, que su Dios no se ha del todo partido d'él, mas haún le ayuda.

E vino el sacerdote e díxole:

—No te la puedo yo dar por muger, ca tu Dios haún te ayuda e no se ha ido de ti.

Oído esto el religioso, dixo en sí mismo: 'Si tanta bondad muestra Dios en mí, que hoviéndole yo, desventurado, negado e descrehído de su baptismo e del propósito de ser monje, haún me ayuda, ¿por qué me apartaré d'él?'

E tornado en sí, cobró el sentido e vino al yermo a un gran viejo e contole el caso que le havía acahecido. E respuso el viejo e díxole:

—Assiéntate comigo en la cueva e ayuna III semanas continuas, e yo rogaré a Dios por ti.

E trabajó el viejo por aquel religioso e rogó a nuestro Senyor, diziendo:

—Senyor, ruégote, dame esta alma e recibe su penitencia.

E oyó Dios su oración e, siendo acabada la primera semana, vino el viejo a aquel religioso e preguntole:

—¿Has visto algo?

E respuso el otro e díxole:

—Sí, yo he visto una paloma ar[r]iba en la cumbre del cielo que stava encima de mi cabeça.

E díxole el viejo:

—Para mientes por ti e ruega a Dios con atención.

E a la semana fue otra vez el viejo e preguntole si havía visto algo, e respuso:

—Yo he visto la paloma que ha venido cabe mi cabeça.

E mandole el viejo que fuesse mesurado e fiziesse oración. E acabada la semana vino tercera vez el viejo a él e preguntole:

—¿Has visto algo más?

E él respuso:

—Yo he visto la paloma que vino e stovo sobre mi cabeça, e estendí mi mano por tomarla e ella levantose e entrome en la boca.

E el viejo, faziendo gracias a Dios, dixo al religioso:

—Cata'quí cómo ha Dios recebido tu penitencia. Dende adelante para mientes por ti e sey cuidadoso.

E respuso el fraile e dixo:

—Contigo quiero star de hoy adelante fasta la muerte.[2739]

[38. Ejemplo de los diablos incompetentes y del que logró hacer pecar a un monje]

Dezía uno de Thebas que él era fijo de un sacerdote de los ídolos e, como de chiquito stoviesse assentado en el templo, vio a su padre entrar muchas vezes e offrecer sacrificios al ídolo, e que una vez secretamente fue empós d'él e vio a Sathanás assentado cabe él e toda su companya que le stava en derredor. E ved aquí uno de los principales demonios vino e adoró a Sathanás, e él díxole:

2739 PEL. I vitae patr. 5, 5, 38.

—¿De dónde vienes?

E respuso aquel:

—Yo stava en una provincia e he movido ende guerras e muchos bollicios e derramamientos de sangre e soy venido a dezírtelo.

E Sathanás preguntole:

—¿En quánto tiempo has fecho esto?

E él respuso:

—En XXX días.

E Sathanás mandole açotar, diziendo:

—¿En tanto tiempo no has fecho ál?

E vino otro e adorole e díxole Sathanás:

—¿De dónde vienes?

E respuso el demonio:

—En la mar stava e he levantado tormenta en ella e he fecho sumir naves e ahogar muchos hombres e soy venido a dezírtelo.

E díxole Sathanás:

—¿Quánto tiempo has gastado en esso?

E él respuso que XX días. E mandó por semejante açotarle, diziendo que havía muchos días tardado. E vino el III e adorole e díxole Sathanás:

—¿E tú de dónde vienes?

E respuso:

—En una ciudad soy stado e, faziéndose unas bodas, moví contiendas [f. 182r] e fize muchos derramamientos de sangre; allende esso, maté al mismo sposo e soy venido a te lo dezir.

E preguntole por semejante Sathanás e díxole:

—¿En quántos días lo has fecho?

E respuso:

—En X.

E mandole esso mismo açotar como que hoviesse mucho tardado. E vino el IIII demonio a adorarle e preguntole:

—¿De dónde vienes?

E respuso:

—En el yermo stava e XXXX anyos ha que tiento a un monje e a malavés he podido esta noche fazerle pecar en luxuria.

Lo qual oído, levantose el mismo Sathanás e besole e tomó la corona que tenía e púsojela en la cabeça e fízole assentar consigo en una silla, diziendo:

—Tú has acabado una gran cosa.

E como yo hove visto e oído esto, dixe entre mí mismo: 'Por cierto, grande es el orden de los monges'. E salí e fízeme monge.[2740]

[39. Ejemplo del fraile que había estado casado y de cómo sus compañeros le daban muchos trabajos para que no fuese tentado por el recuerdo de su mujer]

Dezían de un padre que havía sido casado e después religioso e era muy combatido del apetito carnal de su mujer. E contava esto a los padres e ellos, viendo que era hombre de trabajo e que faría más que le mandarían, encargávanle tantas cosas, que su cuerpo

2740 PEL. I vitae patr. 5, 5, 39.

desfallecía tanto que levantar no se podía. E Dios assí disponiéndolo, vino un padre por ir a Scithia, e llegando a su cella, viola abierta e passó, maravillándose cómo ninguno le havía salido a recebir. E bolviose e stava diziendo:

—Quiçá el fraile que mora ende stá doliente.

E como entró, fallole muy enfermo e díxole:

—Padre, ¿qué has?

E contole cómo era casado e cómo el enemigo le trahía mucho a la memoria su mujer, e que lo havía dicho a los padres e le havían encargado diversas cosas e cómo, queriéndolas cumplir, havía desfallecido e la tentación crescía. Oyendo esto el viejo, entristeciose e díxole:

—Por cierto, los padres como poderosos e discretos hombres encargáronte cosas con que te agraviasses, mas si a mí, haunque baxo, q[ui]eres[2741] creer, echa estas cosas de ti e come un poco en su tiempo e cobra tus fuerças e sierve algún tanto a Dios e dexa a nuestro Señor tu pensamiento, ca no podrás con tu trabajo sobrar jamás esta tentación, ca nuestro cuerpo es como una ropa, que si le tractas con diligencia e le guardas, tura; donde no, podrécese.

E como hovo oído esto, fízolo assí e en pocos días se fue d'él la tentación.[2742]

[40. Ejemplo del monje que, tras caer en el vicio de la carne, quiso suicidarse, pero hizo penitencia y recibió una señal del perdón de Dios a través de una candela]

Un monge solitario e antiguo que havía mucho aprovechado en la religión stava de assiento en un monte en la partes de Antinoyo,[2743] según havemos oído a monges conocidos, con cuyas palabras e vida muchos aprovechavan. E siendo tal, moviose el diablo a embidia contra él, según suele contra los hombres de virtud, e púsole en la fantasía un tal pensamiento, que al que fazía tal vida, ninguno devía servir, mas él a los otros, o que, si a los otros no servía, alomenos sirviesse a sí mismo, diziendo:

—Vende ya en la ciudad las sportillas que fazes e cómprate lo que has menester e torna a tu lugar e no seas a hombre del mundo enojoso.

Esto le dava a entender el diablo hoviendo embidia a su reposo e a su conviniente ocupación en el servicio de Dios e al provecho de muchos, ca el enemigo de cada parte se dava prissa en caçarle. E él, consintiendo a su pensamiento como si fuesse bueno, descendió de su monesterio, e puesto que era tovido por hombre maravilloso e de grande fama, empero, ignorando estas assechanças, como hoviesse después de mucho tiempo visto una mujer, no guardándose, a gran culpa suya fue enganyado e hovo que fazer con ella. E veniendo al desierto e el diablo siguiéndole, cayó cabe un río, e pensando que el enemigo se havía de su cahída gozado, quísose desesperar, endemás que havía offendido a nuestro Señor e a sus ángeles sanctos e a los honrados padres, de los quales muchos, haun morando en las ciudades, vencieron el diablo. E como no se podiesse egualar con alguno de ellos, entristecíase [f. 182v] mucho e no se recordava que Dios solo es el que da virtud a los que a él con devoción se encomiendan. E assí como ciego e no parando mientes a su

2741 *q[ui]eres*: en el original que transcribimos se lee *qiueres*.

2742 PEL. I vitae patr. 5, 5, 40.

2743 *en un monte en la partes de Antinoyo*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee *in monte in partibus antinoii*. Antínoe fue una metrópoli situada en el nomo XV del Alto Egipto, casi enfrente de Hermópolis la Grande. También es conocida como Antinópolis y Adrianópolis. Fue edificada por el emperador Adriano en honor de su favorito Antínoo en la ribera oriental del Nilo. [Por línea] <http://www.e-torredebabel.com/Enciclopedia-Hispano-Americana/V2/Antinoe-geografia-D-E-H-A.htm> [consulta 5-3-2011].

pecado, quísose lançar en aquel río por dar cumplido gozo al enemigo e de mucho dolor adoleció, e si después nuestro señor Dios no le hoviesse ayudado contra el perfecto gozo de su enemigo, él hoviera muerto sin penitencia.

En fin, tornado en sí, pensó demostrar mayor trabajo en la afflictión de la penitencia e suplicar a Dios con lloro e llanto, e assí tornó otra vez a su monesterio. E cerrada la puerta de su cella, como se acostumbra sobre un muerto, assí llorava rogando a Dios; e ayunando e velando con todo cuidado, adelgazó su cuerpo, e ni haun assí pensava en su corazón haver satisfecho a su penitencia. E viniendo muchas vezes los religiosos a él por aprovechar e tocando a la puerta, dezíales que no podía abrir, diziendo:

—Yo he fecho voto de fazer un anyo devotamente penitencia, mas rogad por mí —ca no fallava cómo se les escusar, porque aquellos se scandalizavan.

Oyendo esto d'él, por quanto era tovido entre ellos por un religioso grande e de gran acatamiento, empero cumplió todo el anyo ayunando con diligencia e faziendo penitencia con devoción. E el día de Pascua, la misma noche de la resurrectión de nuestro Señor, tomó una candela nueva e púsola en un caldero nuevo e cubriola e levantose a la oración, diziendo:

—Glorioso e misericordioso Dios que quieres salvar los paganos e estrangeros e que vengan al conocimiento de la verdad, yo he fuido a ti, Salvador de los fieles christianos. Have mercé de mí que yo te he mucho offendido e fecho gozar al enemigo, e cata'quí cómo soy muerto obedeciéndole. Tú, Senyor, a los malos e despiadados has compassión e a los próximos mandas que haya hombre misericordia, have misericordia de mi baxez, ca no hay a ti cosa imposible, porque cabe el infierno ha sido mi alma desfecha como polvo. E assí, pues eres piadoso e misericordioso, faz misericordia a tu fechura, pues has de resuscitar los cuerpos muertos. Escúchame, Señor, que mi spíritu ha desfallecido e mi alma desventurada se ha podrecido junto con mi cuerpo, el qual he yo ensuziado e ya no puedo vivir, porque no he tuvido fe, perdona el pecado por la penitencia, el qual he doblado con la desesperación. Da vida a mí, contricto, e manda con tu fuego encender esta candela porque yo recibiendo fiuza de tu misericordia e perdón en el restante de la vida que me otorgares, guarde tus mandamientos e no me aparte del temor tuyo, mas siérvate devotamente todos los días de mi vida.

E diziendo esto con muchas lágrimas, la noche misma de la resurrectión levantose por ver si era encendida la candela e, descubierto el caldero, vio que no stava encendida e cayó otra vez bocayuso rogando a Dios e diziendo:

—Señor, yo sé que una gran pelea e contienda ha acahecido para que fuesse coronado e no soy stado firme en mis pies, escogiendo por el deleite de la carne ser puesto en los tormentos de los malos. Señor, perdóname. Ahé, que otra vez confiesso a tu bondad mi pecado delante de tus ángeles e todos los justos, e si no que se podrían scandalizar a todos los hombres, me confessaría. Dios mío, have mercé de mí, Señor, dame vida para que ensenye a los otros.

E assí, fiziendo oración III vezes, fue oído, e en levantándose, falló la candela encendida. E de muy alegre consolose en la sperança e maravillávase de la gracia de Dios que assí le perdonó los pecados e le satisfizo a su demanda, e dezía:

—Señor, gracias te fago que has hovido misericordia de mí, pecador, dando fiuza a todos los pecadores con esta grande e nueva senyal, ca perdonas e has misericordia a las almas que has creado.

E assí él, perseverando en [f. 183r] la confessión, amaneció e alegrávase con Dios olvidándose del comer. E todo el tiempo de su vida guardó el fuego de aquella candela, de rato a rato pusiéndole azeite e faziendo que no se amatasse, e assí otra vez el spíritu divino moró en él e fue hovido por muy insigne entre todos mostrando su homildad en la confessión e en el fazer de las gracias a Dios con alegría, al qual algunos días antes le fue revelado el fin de su vida.[2744]

2744 PEL. I vitae patr. 5, 5, 41.

Comiença el libro que el monge no deve tener propio.

[1. Del monje que fue desnudo hasta el abad Antonio, pero con un trozo de carne en la espalda]

Fallarás un enxemplo de esto ar[r]iba en el capítulo LXV.[2745]

[2. Ejemplo de cómo el abad Arsenio rechazó una herencia de un pariente rico]

Contonos el abad Daniel del glorioso Arsenio que vino a él una vez uno llamado Magistriano e tráxole un testamento de un senador pariente suyo que havía dexado al dicho Arsenio una gran heredad. E tomó él el testamento e quísole cortar, e Magistriano cayó a sus pies e díxole:

—Yo te ruego que no le cortes, ca a mí cortarían la cabeça si lo fiziesses.

E díxole Arsenio:

—Si yo primero fallecí que aquel, ¿cómo me puede haver fecho heredero?

E tornole el testamento sin tomar nada.[2746]

[3. Pobreza del abad Arsenio y necesidad que tuvo de pedir limosna]

El suso dicho abad Arsenio adoleció una vez en Scithia e hovo menester dineros en su necessidad e, no los fallando, tomolos de uno como limosna e dixo:

—Señor, gracias te fago que me feziste digno de llegar a que pidiesse limosna por tu nombre.[2747]

[4. Ejemplo del abad Agatón y sus discípulos, que después de construir una celda durante mucho tiempo, la abandonaron porque vieron que no les convenía morar allí]

Contaron del abad Agathón que se fizo una cella en mucho tiempo con sus discípulos e después de acabada, como hovieron començado de morar ende, vio en la primera semana una cosa a él no provechosa e dixo a sus discípulos lo que nuestro Salvador havía dicho a los suyos: "Levantadvos e vamos de aquí".[2748] E sus discípulos entristeciéronse mucho, diziendo:

—Si del todo tenías gana de ir de aquí, ¿para qué nos has fecho trabajar tanto en edificar esta cella?, ca la gente començará de scandalizarse contra nós e dezir: "Catad aquí cómo otra vez se van e no reposan en lugar alguno".

E como aquel los vio muy covardes, díxoles:

—Haunque algunos se scandalizen, otros havrá que se repararán e recibrán fruto e dirán: "Bienaventurados son estos que por Dios se passaron e menospreciaron todas sus cosas". Empero yo os digo que el que comigo quisiere venir, que venga, que yo me voy.

E aquellos tendiéronse por suelo rogándole que les dexasse ir con él.[2749]

[5. Del monje que vendió cuanto tenía]

Otro enxemplo al propósito fallarás en capítulo LXVII.[2750]

2745 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un hombre entró en religión pero se quedó algunas pertenencias (PEL. I vitae patr. 5, 6, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 68).

2746 PEL. I vitae patr. 5, 6, 2.

2747 PEL. I vitae patr. 5, 6, 3.

2748 Referencia a las palabras que Jesús dijo a sus discípulos tras la oración que hizo en Getsemaní poco antes de ser entregado por Judas (Mt 26, 46 y Jn 14, 31).

2749 PEL. I vitae patr. 5, 6, 4.

2750 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo un hombre vendió su Evangelio para ofrecer el dinero a los pobres (en PEL. I vitae patr. 5, 6, 5 se lee "*Dixit abbas Evagrius*"; en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 70, "*Quidam monachorum Serapion tantum Evangelium possidens [...]*").

[6. Ejemplo del abad Teodoro, que vendió los tres libros que poseía]

El abad Theodoro, que tenía de sobrenombre Firme, tenía III buenos libros, e como viniesse al abad Machario, díxole:

—Yo tengo III libros e aprovecho leyéndolos, mas los padres los piden para que leyendo en ellos aprovechen. Por ende tú dime qué devo fazer.

E respuso el viejo:

—Buenas obras son, empero mayor que todas es ninguna cosa tener.

Lo qual oído, fuese e vendió los libros suso dichos e dio a los pobres el precio de ellos.[2751]

[7. Ejemplo del abad Juan, que se encontró una moneda de oro]

Otro enxemplo se pone aquí a propósito ya dicho en el capítulo CXXXVIIII.[2752]

[8. Denuncia que hizo el abad Isaac de las transformaciones experimentadas en las costumbres de los religiosos]

Contaron algunos de los padres que vino una vez al convento de las Cellas un fraile delante del abad Isaac vestido de una pequenya cogolla e díxole el abad Isaac:

—Esta es casa de religiosos e tú eres secular, por ende yo te certifico que no podrás star aquí.[2753]

E dezía el abad Isaac a los frailes:

—Nuestros padres e el abad Pambo usavan de vestidos viejos e pedaçados,[2754] e agora trahéis ricos vestidos. ¡Idos de aquí, pues havés despoblado este logar!

E quando havían de ir a segar, dezíales:

—Ya dende adelante no os quiero mandar cosa del mundo, pues no la guardáis.[2755]

[9. Del senador que quiso ser monje, pero se quedó con algunas pertenencias]

Dixo el abad Cassiano que hoviendo uno llamado Sinclecio[2756] renunciado el mundo e repartido a pobres todo lo suyo, como se hoviesse algunas cosas retenido para su propio uso, no queriendo recebir por entero la re- [f. 183v] gla común de los monesterios e la homildad de los que renuncian, díxole el padre Basilio de sancta memoria:

—Tú has dexado de ser senador e no te has fecho monge.[2757]

[10. Consejo de entregar parte de las ganancias del trabajo si la voluntad lo considera oportuno y trabajar siempre, aun cuando no sea necesario para vivir]

Dixo un fraile al abad Pistanmón:[2758]

—¿Qué faré que me parece cosa fuerte vender lo que trabajo con mis manos?

2751 PEL. I vitae patr. 5, 6, 6.

2752 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de la rectitud del abad Juan, que encontró una moneda de oro y, aunque debía dinero, no quiso tomarla hasta asegurarse de que no pertenecía a otro (PEL. I vitae patr. 5, 6, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 148).

2753 PEL. I vitae patr. 5, 6, 8.

2754 *pedaçados*: 'despedazados' (RAE U, 1803).

2755 PEL. I vitae patr. 5, 6, 9.

2756 *Sinclecio*: en PEL. I vitae patr. 5, 6, 10 se lee "*Syncleticus*".

2757 CASSIAN. inst. 7, 19; PEL. I vitae patr. 5, 6, 10.

2758 *Pistanmón*: en PEL. I vitae patr. 5, 6, 11 se lee "*Pisteramoni*".

E respuso el viejo e dixo que el abad Sisois e los otros vendían lo que labravan de sus manos, ca esto no danya. Mas quando vendes, di el precio una vez e la cosa que vendes, si quisieres dexar algo del precio, en tu mano stá, ca en esta manera fallarás reposo.

Otrosí le dixo el mismo religioso:

—Si tengo de dónde proveer a mis necessidades de otro logar, ¿parécete que no deva pensar en el trabajo de mis manos?

E respuso el viejo:

—Haunque tengas quanto quieras, no dexes de trabajar e faz quanto puedas, solamente no te alteres.[2759]

[11. Crítica del abad Serapión a un fraile cuando vio su armario lleno de libros]

Un fraile preguntó al abad Serapión que le dixiesse una palabra e respuso el viejo:

—¿Qué te tengo de dezir? Tú has tomado lo que era de las viudas e huérphanos e lo has puesto en el armario —ca violo lleno de libros.[2760]

[12. Ventajas de la pobreza]

Fue preguntada Sincletice, de gloriosa memoria, si era perfecto bien ninguna cosa tener, e respuso que era gran bien a los que lo pueden suffrir e que los tales han tribulación de la carne, empero tienen reposo de spírito. Ca bien como los vestidos bien fornescidos de lana e rezios, quando son carpisados[2761] e bolvidos al revés en el agua se fazen más limpios, assí la alma constante con la pobreza voluntaria es más confirmada.[2762]

[13. Sobre la pobreza de los monjes]

Dixo el abad Iperitio: "Thesoro del monje es la pobreza de su voluntad, por ende, hermano, thesoriza para ti en el cielo, ca ende hay reposo sin fin".[2763]

[14. Del hombre que encontró un saco de dinero y lo devolvió sin pedir recompensa]

Havía un sancto llamado Philagrio que morava en Iherusalem e trabajava alomenos que toviesse pan. E stoviendo en la plaça por vender lo que havía con sus manos obrado, acaheció que se le cayó a uno un talegón[2764] con mil florines, e fallole el viejo e stóvose en aquel logar, diziendo:

—Necessario es que venga aquá el que le perdió.

E venía el que le havía perdido, llorando, e tomole en apartado e bolviójelo, e por mucho que le rogó el otro que tomasse d'él alguna parte, nunqua el viejo quiso. Entonce començó el otro de gritar e dezir:

—Venid a ver un hombre sancto e lo que ha fecho.

E el viejo fuyó secretamente de la ciudad, porque no fuesse conocido por lo que havía fecho e le honrassen.[2765]

2759 PEL. I vitae patr. 5, 6, 11.
2760 PEL. I vitae patr. 5, 6, 12.
2761 *carpisados*: 'pisados, lastimados'.
2762 PEL. I vitae patr. 5, 6, 13.
2763 PEL. I vitae patr. 5, 6, 14.
2764 *talegón*: 'saco grande de lienzo basto y ordinario, angosto y largo, que sirve para guardar algo' (RAE A, 1739).
2765 PEL. I vitae patr. 5, 6, 15.

[15. Consejo de un hombre para lograr la salvación: no poseer riquezas]

Fue preguntado un viejo por un religioso qué devía fazer para ser salvo, e aquel desnudose la vestidura e cinyose las caderas e estendio sus manos e dixo:

—Assí deve star el monge, desnudo de qualquier negocio mundano e crucificarse contra la tentación e contiendas del mundo.

[16. Ejemplo de la austeridad del abad Agatón]

Otro enxemplo que se pone aquí fallarás ar[r]iba en el capí[tulo] LXVIII.[2766]

[17. Ejemplo de unos hombres que quisieron dar limosna a un leproso y a una viuda con varios hijos]

Vinieron una vez unos griegos por dar limosna a la ciudad Ostracén[2767] e tomaron los procuradores del iglesia porque les mostrassen los más menesterosos e ellos leváronlos a un leproso, e diéronle e él no quería tomar, diziendo:

—Ved aquí, yo tengo unas pocas de palmas que obro e fago tecidos con ellas e de esto como.

Otrosí leváronlos a la cella de una viuda que stava con sus fijos e como tocassen a la puerta, corrió su fija a la puerta desnuda, e stava sola, por quanto la madre havía ido a trabajar, ca era lavadera. E como le diessen una vestidura e dineros, no quería tomar cosa del mundo, diziendo que su madre havía venido e le havía dicho:

—Ten confiança que Dios ha querido e he fallado hoy fazienda de donde comamos.

E como huvo su madre venido, rogávanla que tomasse limosna e no quiso, diziendo:

—Yo tengo a Dios que tiene de mí cuidado ¿e vosotros me le queréis hoy quitar?

E ellos, conosciendo su fe, dieron gloria a nuestro senyor Dios.[2768]

[18. Ejemplo del hombre al que los religiosos de Escitia rehusaron su oro]

Vino un gran hombre no conocido que levava oro a Scithia e rogó al sacerdote [f. 184r] del yermo que repartiesse aquel oro a los religiosos. E dixo el sacerdote:

—Los religiosos no lo han menester.

E como stoviesse porfiando e no quisiesse el sacerdote, en fin puso una spuerta con el oro en la entrada de la iglesia e dixo el sacerdote:

—El que lo hoviere menester tómele para sí.

E ninguno llegó a él e algunos haun no se bolvieron a mirar el oro. E díxole el viejo:

—Dios ha recebido tu offerta, ve e dalo a pobres.

E fuese d'él muy edificado.[2769]

[19. Del viejo leproso que no quiso tomar limosna y confió en la caridad de Dios]

Un religioso dio dineros a un viejo e díxole:

2766 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo del abad Agatón, que no quiso tomar unos dineros ni para repartir a los pobres por no caer en vanagloria (PEL. I vitae patr. 5, 6, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 71).

2767 *Ostracén*: en PEL. I vitae patr. 5, 6, 18 se lee *Ostracines*, antigua ciudad ubicada en las colinas de Egipto a orillas del lago Sirbonis (actual lago Bardawil, en la costa norte de la península del Sinaí). Plinio, en su *Historia natural* 1, 5, la sitúa entre Idumea y Palestina en el camino de Egipto.

2768 PEL. I vitae patr. 5, 6, 18.

2769 PEL. I vitae patr. 5, 6, 19.

—Toma este dinero para tu gasto, ca eres viejo e enfermo —ca stava leproso.

E él respuso:

—¿A cabo de LX anyos has venido a quitarme el que me da de comer? Ca en tanto tiempo en mi dolencia ninguna cosa he hovido menester, Dios otorgándomelo e dándome de comer, ¿e tú agora vienes a darme?

E assí no quiso tomar cosa del mundo.[2770]

[20. Ejemplo del hortelano caritativo que enfermó cuando dejó de dar limosnas]

Contaron los antiguos de un ortolano que trabajava e todo su trabajo gastava en limosnas e tanto se guardava quanto le bastava para comer. E después Sathanás púsole en el corazón e díxole:

—Allega algún dinero, porque quando envejecieres o adolecieres, tengas qué gastar.

E allegó e inchió una cántara de dineros. E acaheció que enfermó e se le podreció el pie e gastó lo que havía allegado en phísicos e ninguna cosa le pudo aprovechar. E después vino un phísico de los más experimentados e díxole:

—Si no te cortas el pie, él se te podrecerá.

E deliberaron de je lo cortar. E aquella noche, tornando en sí mismo e faziendo penitencia de lo que fizo, gemió e lloró, diziendo:

—Senyor, recuérdate de mis primeras obras que fazía con el trabajo en mi huerto e de quando servía a los pobres.

E dicho esto, apareciole el ángel de nuestro Señor e díxole:

—¿Dónde stán los dineros que has allegado? ¿E dónde stá la sperança de que tractaste?

Entonce, entendiéndolo, dixo:

—Señor, yo he pecado, perdóname e dende adelante nunqua tal cosa acometeré.

Entonce el ángel de nuestro Señor tocole el pie e sanó, e luego se levantó e fue a trabajar al campo, e como viniesse el phísico al plazo puesto con sus aperos para le cortar el pie, dixéronle:

—Esta manyana salió a cavar al campo.

E maravillado el phísico, fuese al campo donde trabajava e como le vio cavar la tierra, glorificava a Dios que le havía sanado.[2771]

[21. Sobre la poca necesidad que tiene el monje de bienes materiales]

Este postrero enxemplo que se pone aquí fallarás a trás en el capítulo LXVI.[2772]

Libro de la paciencia si quier fortaleza e constancia.

[1. Revelación que recibe Antonio de cómo lograr la salvación mediante trabajos y oraciones]

Stoviendo el sancto abad Anthonio assentado una vez en el yermo, dio su pensamiento en confusión e enojos e dezía a nuestro Senyor:

2770 PEL. I vitae patr. 5, 6, 20.

2771 PEL. I vitae patr. 5, 6, 21.

2772 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el caso de un fraile que quiso retener dos florines para sus necesidades (PEL. I vitae patr. 5, 6, 22; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 69).

—Yo quiero ser salvo, mas no me dexan mis imaginaciones. ¿Qué faré en esta tribulación o cómo seré salvo?

E levantado un poco, salió fuera e vio uno como a sí mismo[2773] assentado e trabajando, e que se levantava de la fazienda e fazía oración, e otra vez se tornava a levantar e fazía una treça de palmas, e levantávase dende otra vez a fazer oración, e era el ángel de nuestro Señor embiado para castigo e seguridad de Anthonio. E oyó una voz del ángel que le dezía:

—Faz assí e serás salvo.

E aquel, oído esto, hovo gran gozo e fiuza, e faziendo assí, falló la salud que buscava.[2774]

[2. Preocupación de un fraile al que han dado una orden]

Un fraile preguntó al abad Agathón e díxole:

—Mandamiento me ha venido e tengo una grave pelea en el logar donde stá el mismo mandamiento, por ende quiero por el mismo mandamiento ir acullá, mas he miedo de la guerra.[2775]

[3. Plegarias del abad Ammonas para superar la ira]

Dixo el abad Ammonas que stovo XIIII anyos en Scithia rogando a Dios noche e día que le diesse fuerça para sobrar la ira.[2776]

[4. Los cuarenta días de dolor del abad Besarión]

Dixo el abad Bisarión que stovo XL noches entre las spinas sin dormir.[2777]

[5. Dificultad de los frailes para alcanzar la paz del espíritu. Ejemplo del fraile que se turbaba tras ocho años de vida retirada]

Un fraile assentado a solas turbávase mucho, e yendo al abad Theodoro de Firme, conto- [f. 184v] le cómo se turbava. E díxole el viejo:

—Ve e homíllate e sométete e mora con los otros.

E fuese al monte e stovo con los otros, e bolviendo después al viejo, díxole:

—Ni haun morando con los otros fallo reposo.

E díxole el viejo:

—Si stoviendo solo ni acompanyado, no reposas, ¿por qué te fiziste monge? ¿No lo feziste por sostener tribulaciones? Dime quántos anyos ha que recebiste el hábito.

E respúsole:

—VIII.

E díxole el viejo:

—Créeme, yo ha LXX anyos que le tengo e no he podido haún folgar un día, ¿e tú quieres en VIII anyos fallar reposo?[2778]

2773 En el original se lee: *E levantado un poco salio fuera e vio uno como assi mismo assentado e trabajando*. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483): "Et modice assurgens: cepit foras exire et vidit quemdam tanquam se ipsum sedentem atque operantem [...]".

2774 PEL. I vitae patr. 5, 7, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 105.

2775 PEL. I vitae patr. 5, 7, 2.

2776 PEL. I vitae patr. 5, 7, 3.

2777 PEL. I vitae patr. 5, 7, 4.

2778 PEL. I vitae patr. 5, 7, 5.

[6. Utilidad de la oración para espantar el miedo de los hombres]

Preguntole otra vez un religioso, diziendo:

—Padre, si se levantasse súbitamente un estruendo como de alguna cosa que cahe, ¿deve el hombre haver miedo?

E respuso el viejo:

—Haunque el cielo se ayuntasse con la tierra, Theodoro no havría miedo, ca havía con oración demandado a nuestro Senyor que le quitasse el temor.

E por esso le preguntó el religioso.[2779]

[7. Ejemplo de varios religiosos que permanecieron en un mismo lugar toda su vida]

Dezían del abad Theodoro e del glorioso Lucio e de Nono de Alexandría[2780] que vivieron L anyos enganyando sus corazones e diziendo:

—Como fuere el invierno passado, nos iremos de aquí.

E otra vez quando venía el estío dezían que passado aquel se irían. E assí passaron el tiempo de su vida siempre recordándose de los padres.[2781]

[8. De cómo el abad Juan el Pequeño suplicaba a Dios tener tentaciones para mejorar a través del sufrimiento]

Dezía el abad Pastor del abad Joan Pequenyo que havía rogado a Dios que le quitasse todas las passiones e fuesse seguro. E veniendo, dixo a uno:

—Yo me veo reposado e no tengo pelea alguna.

E respúsole el viejo:

—Ve e faz oración a Dios que mande que se mueva en ti alguna tentación e contienda, ca peleando aprovecha la alma.

E como le tornó la tentación, no rogó dende adelante que Dios je la quitasse, mas dezía:

—Señor, dame sufrimiento.[2782]

[9. Capacidad de trabajo y paciencia de Macario de Egipto]

Vino el abad Machario el Mayor[2783] al abad Anthonio al monte e como hovo tocado a la puerta, salió a él e díxole:

—¿Quién eres?

E él respuso:

—Yo soy Machario.

E él entrose e cerró la puerta e dexole fuera. E después, viendo su paciencia, abriole, e folgando con él, dezía:

—Mucho tiempo ha que te desseava ver oída tu fama.

2779 PEL. I vitae patr. 5, 7, 6.

2780 En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*Dicebant de abbate Theodoro et beato Lucio de Nonno Alexandrie*"; y en PEL. I vitae patr. 5, 7, 7, "*Dicebant de abbate Theodoro et abbate Lucio de Nonno Alexandriae* [...]".

2781 PEL. I vitae patr. 5, 7, 7.

2782 PEL. I vitae patr. 5, 7, 8.

2783 *Machario el Mayor*: a Macario de Egipto se le conoce también como Macario el Grande y Macario el Mayor. Vivió como ermitaño en el desierto de Escitia.

E recogiéndole en su casa, fízole recrear, ca stava muy fatigado. E como fue de noche, puso el abad Anthonio a remojar para sí unas pocas de palmas e díxole el abad Machario:

—Dame a mí para que ponga a remojo e trabaje.

E él respuso:

—No tengo más.

Entonce el abad Machario fizo un faxuelo mayor e púsole a remojar, e assentados muy tarde, fablando del provecho de las almas, fazía una treça e aquella descendía por la ventana a la cueva. E entrando en la manyana sant Anthonio, vio las treças muchas que havía fecho el abad Machario e maravillose, e besándole las manos, dezía:

—Mucha virtud sale de estas manos.[2784]

[10. De lo que sucedió a Macario en una sepultura de paganos]

Descendió una vez el abad Machario de Scithia a un logar llamado Therenuthin[2785] e entró a dormir en una sepultura donde antiguamente havían sido sepultados cuerpos de paganos e puso un cuerpo debaxo de su cabeça como una almoada de yunco; e los demonios, mirando su osadía, atormentávanse, e queriéndole spantar, llamavan a una mujer e dezíanle:

—Madre, ven con nosotros al banyo.

E el otro demonio que stava debaxo d'él como uno de aquellos muertos, respuso:

—Yo tengo un caminante sobre mí, no puedo.

E el viejo no desmayó, ante con mayor esfuerço dava de punyadas a aquel cuerpo e dezía:

—Levántate e vete si puedes.

Lo qual oído, gritaron los demonios e dixieron:

—Vencido has.

E dieron a fuir de corridos.[2786]

[11. Martirio del abad Mileto y sus dos discípulos por no renegar de Dios y no adorar dioses paganos]

Contaron del abad Mileto[2787] que, morando una vez con dos discípulos suyos en la frontera de los persas, salieron dos fijos del emperador, según su costumbre, a caça, e pusieron las redes de luengo XIII leguas porque matassen qualquier cosa que en la red cayesse, e fallaron al viejo con sus dos discípulos cabe las redes. E como le vieron velloso e spantable a la vista, maravilláronse e dixéronle:

—¿Eres hombre o algún spírito?

E respúsoles:

—Hombre soy peccador e he salido a llorar mis pecados e adoro al fijo de Dios vivo.

E ellos dixéronle:

—No hay otro dios salvo el sol, fuego e agua, por ende adóralos e fazles sacrificio.

2784 PEL. I vitae patr. 5, 7, 9.

2785 *Terenuthin*: Terenuthis fue una ciudad de Egipto situada en el nomo III del Bajo Egipto, en la parte occidental del delta del Nilo, unos 70 km al noroeste de El Cairo.

2786 PEL. I vitae patr. 5, 7, 10.

2787 abad Mileto: en PEL. I vitae patr. 5, 7, 12 se lee "abbate Milido". Rosweyde anota: "*Dicitur hic Milus in Menologio, 10 Novembris: «Commemoratio sancti martyris Mili episcopi, et duorum discipulorum, qui ex Persarum regione ad Christi fidem conversus ac baptizatus, divinas litteras edoctus, una cum duobus discipulis pro mortali ac terrena vita immortalem ac caelestem assecutus est»*" (*Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 989).

E él respúsoles:

—Essas cosas creatas son e vosotros an- [f. 185r] dáis errados, mas ruégovos que os convertáis e conozcáis al verdadero Dios que creó estas cosas e todas las otras.

E ellos, sacándose burla d'él, dixéronle:

—¿Uno que fue condenado e crucificado dizes ser verdadero Dios?

E él respuso:

—Sí, que al que crucificó el peccado e mató la muerte, digo yo ser verdadero Dios.

E ellos assí a él, como a los religiossos que stavan con él, atormentavan e forçavan a sacrificar. E a los dos religiosos, después de muchos tormentos, descabeçaron, e al viejo atormentaron muchos días e después pusiéronle en un logar e assaeteávanle como a hito,[2788] unos delante, otros por las spaldas. E díxoles el viejo:

—Solo porque havéis consentido en uno de derramar la sangre sin culpa, manyana en un momento en esta misma hora quedará sin fijos vuestra madre e será de vuestra vista privada e con propias saetas el uno al otro vós derramaréis vuestra sangre.

E ellos, escarneciendo sus palabras, salieron de manyana a caça; e a caso escapó de sus redes un venado e corrían con sus cavallos por tomarle e, tirando saetas empós d'él, el uno al otro se mataron, según que havía dicho el viejo.[2789]

[12. Sobre el monje y las tentaciones]

Dixo el abad Pastor que la senyal del monge en las tentaciones se demuestra.[2790]

[13. De cómo el abad Isidoro quiso instalar su convento allá donde se le necesitase]

Otrosí dixo que el sacerdote Isidoro en Scithia fabló una vez al convento de los religiosos e díxoles:

—Hermanos, ¿no havemos quiçá venido aquá a trabajar? Empero agora veo que no hay aquí trabajo alguno, por tanto yo quiero allegar mi convento e ir a donde haya trabajo e ende fallaré reposo.[2791]

[14. Conveniencia de que el monje permanezca en un lugar para mantener la fe]

Dixo sancta Sincletice: "Si en el monesterio con otros praticares, no mudes el logar, ca danyarte ha si lo fizieres, ca bien como si la gallina dexare los huevos que covava, saldrán aguanosos[2792] e sin pollos, assí el monge o la virgen se enfría e amortigua en la fe passando de un logar a otro".[2793]

[15. Formas que tiene el diablo de destruir el alma. Sufrimientos que atormentarán a los pecadores en la otra vida. Perfeccionamiento a través de las tribulaciones]

E dixo otro castigo: que el diablo, quando con las espuelas de la pobreza no puede mover al hombre, da riquezas para enganyar; e quando con denuestos e injurias no puede vencer,

2788 *como a hito*: puede entenderse como el 'juego que se ejecuta hincando un clavo en la tierra y tirando a él con herrones o con tejos, y el que más se acerca a él, gana' (RAE A, 1734).
2789 PEL. I vitae patr. 5, 7, 12.
2790 PEL. I vitae patr. 5, 7, 13.
2791 PEL. I vitae patr. 5, 7, 14.
2792 *aguanosos*: 'llenos de agua' (RAE A, 1726).
2793 PEL. I vitae patr. 5, 7, 15.

atraça[2794] alabanças e gloria; e si con la fartura e deleites enganyar no puede, con enojos e desastres que acahecen contra la voluntad del hombre trabaja en destruir a la alma, ca dando unas graves dolencias al que quiere tentar e faziendo con aquellas covardes a los religiosos, túrbales la caridad que tienen a Dios. Mas puesto que el cuerpo se corte e con rezias callenturas se encienda, e haunque sobre todo esto sea de set incomportable atormentado, si tú que tales cosas suffres eres pecador, recuérdate de las penas del siglo venidero e del eterno fuego e de los increhíbles tormentos, e assí no desfallecerás quando en este mundo algo te acaheciere. Allende esso, alégrate que Dios te ha visitado e por ende ten presto en la lengua aquel famoso dicho: "Castigando me castigó el Señor e no me mató".[2795] Si eres fierro, con el fuego perderás el orín, e si eres justo e padeces tales cosas, de grandes a cosas mayores serás levantado. ¿Eres oro? Sábete que con el fuego serás más apurado. ¿Hate sido quiçá dado el ángel de Sathanás el aguijón de tu carne?[2796] Alégrate pensando a quién te han fecho semejante, en quanto mereciste recebir semejante don que al apóstol Pablo. Si con calenturas e rigor de frío eres castigado, recuérdate de lo que la Scriptura dize: "Passado havemos por fuego e por agua".[2797] Queda pues lo que se sigue, que seamos levados a la guarida. ¿Recabaste lo primero? Espera lo segundo e, obrando virtudes, di a vozes las palabras del Propheta: "Yo soy pobre e mendigo e enfermo",[2798] ca perfecto serás con estas III maneras de tribulaciones, ca dize: "En la tribulación me ensanchaste".[2799] Provemos pues nuestras almas en estos exercicios, ca delante los ojos tenemos nuestro enemigo.[2800]

[16. Acerca de cómo los sufrimientos del cuerpo mejoran nuestra alma]

Otrosí dixo: "Si la dolencia nos enojare, no nos entristezcamos como que por enfermedad o ferida no podamos fazer oración o cantar, ca todas estas cosas havemos menester para destruir los desseos del cuerpo, ca los ayunos e trabajos por los vellacos deleites son establecidos. E por tanto, si la tal do- [f. 185v] lencia nos quita las cosas demasiadas, de aquello devemos fazer oración e dar gracias, ca assí como con la grande e fuerte medicina la enfermedad se remedia, assí con la dolencia del cuerpo se cortan los vicios, e es gran virtud haver en las dolencias paciencia e de ello fazer gracias a Dios. Si perdiéremos los ojos, no lo tomemos fuerte, ca perdimos el apero de la sobervia, mas acatemos con los ojos del corazón la gloria de nuestro Señor; e si fuéremos sordos, no nos enojemos por ello, ca perdimos el oír vano; si nuestras manos fueren por alguna passión contrechas, tengamos las que stán dentro aparejadas contra las tentationes del enemigo, ca puesto que la dolencia tenga ocupado todo nuestro cuerpo, al hombre que dentro tenemos cresce la salud".[2801]

[17. Constancia frente a los sufrimientos y las tentaciones]

Otrosí dezía: "Los que en este mundo cometieron algunos vicios, haun contra su voluntad son puestos en la presión. Por ende nós, por nuestros pecados, pongamos a nós mismos en cárcel porque la vengança voluntaria de nuestro pensamiento nos quite e libre de las penas venideras. Si ayunas, no te falles alguna escusa de dezir que de flaquez has

2794 *atraça*: 'busca, dispone con maña y arte, valiéndose de trazas' (véase *atrazar* en RAE A, 1726 y Borao, 1908). Este término está documentado en la traducción de la *Meditación del corazón* de Jean Gerson (1490): "Capítulo XII: Del prouecho que atraça la aduersidad". CORDE [12-02-2013].

2795 Sal 118 (Vg 117), 18.

2796 Véase 2 Cor 12, 7.

2797 Sal 66 (Vg 65), 12.

2798 Sal 40 (Vg 39), 18.

2799 Sal 4, 2.

2800 PEL. I vitae patr. 5, 7, 16; en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 157 se lee "*Quidam magnus senex infirmanti discipulo suo dixit*"; en PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 1, "*Magnus quidam senex infirmanti discipulo suo dixit*".

2801 PEL. I vitae patr. 5, 7, 17.

adolecido, ca los que no ayunan cahen en semejantes dolencias. Si començares alguna buena cosa, no tornes atrás por los empachos del enemigo, ca él mismo con tu paciencia se destruirá, ca los que navegan, primero tienden las velas e fallan el viento próspero, e si después les acaheciere viento contrario, ya por esso no descargan luego o desamparan la nave, mas sufriendo un poco o remediando a la tormenta e peleando contra ella, cobran el derecho camino. Assí nós, quando cayéremos en la tentación, alcemos la cruz en lugar de velas e sin peligro de este mundo faremos el marinaje".[2802]

[18. Acerca de la fortaleza de Sara]

Dezían de la virgen Sara, de gloriosa memoria, que stovo sobre el cuerpo de un río LX anyos e nunqua se abaxó a mirar la agua.[2803]

[19. Oración para luchar contra las tentaciones]

Dixo el abad Ipericio: "Ten cantares spirituales en tu boca, e el pensamiento continuo e contemplación alivianarán[2804] la carga de las tentaciones que te sobrevinieren, ca manifiesto es el enxemplo de esto, por quanto el caminante cargado, ressollando e descansando relieva e faze menor poco a poco el trabajo del camino e de la carga".[2805]

[20. Prevención contra las tentaciones]

Otrosí dixo: "Conviene armarnos contra las tentaciones, ca en todas maneras sobrevienen, e sobreviniendo seremos esperimentados".[2806]

[21. Paciencia de un religioso hasta que Dios le retiró la tentación]

Dixo un viejo: "Si le viniere al hombre tentación de cada parte, se le acrecientan otras para que sea covarde e murmure".

E contó el viejo este enxemplo:

—Stava un religioso en una cella e vínole tentación, e si alguno le venía a ver, no le quería saludar ni recebirle en su cella, e si havía menester pan, ninguno je lo prestava, e si venía de la segada, ninguno, según era la costumbre, le combidava a recrear. E vino una vez al tiempo del segar con gran calura e no tenía pan en la cella e de todo esto fazía gracias a Dios. E viendo nuestro Señor su paciencia, quitole la pelea de la tentación e luego en esse punto uno tocó a su puerta que trahía de Egipto un gamello cargado de pan. E visto aquello, començó aquel fraile de llorar, diziendo: "Señor, yo no soy digno de ser haun si quiera un poquito atribulado". E como fue passada su tribulación, teníanle en sus cellas los frailes e en la iglesia e recreávanlo.[2807]

[22. Esfuerzo que requiere la virtud]

Dezía un viejo: "Por esso no somos levantados, porque no sabemos nuestras medidas ni tenemos paciencia en la obra que havemos començado, mas queremos alcançar la virtud sin algún trabajo".[2808]

2802 PEL. I vitae patr. 5, 7, 18.

2803 En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*supra alueum fluminis sexaginta annos habitauerit et nunqua inclinata sit ut flumen ipsum aspiceret*". PEL. I vitae patr. 5, 7, 19.

2804 *alivianarán*: 'aligerarán, disminuirán' (RAE A, 1770).

2805 PEL. I vitae patr. 5, 7, 20.

2806 PEL. I vitae patr. 5, 7, 21.

2807 PEL. I vitae patr. 5, 7, 22.

2808 PEL. I vitae patr. 5, 7, 23.

[23. Ejemplo del hombre que quiso retirarse al yermo pese a la opinión de su padre, fue engañado por el diablo dos veces y finalmente cayó en la tentación del fornicio]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—¿Qué faré que mi pensamiento no me dexa sola una hora star assentado en mi cella?

E respuso el viejo:

—Fijo, buelve e assiéntate en tu cella, e trabaja con tus manos e faz oración a Dios sin cansar e dexa tu pensamiento a Dios e para mientes que ninguno te enganye de salir dende.

E dezía que havía un mancebo secular que tenía padre e desseava fazerse monge, e como rogasse mucho a su padre que le dexasse, no je lo consentía. [f. 186r] E después, haun rogado el padre por sus amigos, a penas quiso. E assí fue aquel mancebo e entró en el monesterio e, fecho monge, començó de guardar perfectamente la regla del monesterio e ayunar quadaldía e star II días sin comer e otras vezes no comer salvo una vez en la semana; e vehíalo su abad e maravillávase e bendezía a Dios por la abstinencia e trabajo de aquel. E assí acaheció dende a algún tiempo que aquel fraile començó de rogar a su abad e dezir:

—Padre, ruégote que me dexes ir al yermo.

E respuso el abad:

—Fijo, no pienses en esso, ca no podrás suffrir aquel trabajo e no conosces las tentaciones del diablo e sus astucias, e si te conteciere alguna tentación, no fallarás ende quien te consuele del espanto que te porná el enemigo.

E aquel començó de trabajar más e rogarle que le dexasse ir. E viendo el abad que no le podía detener, fecha oración dexole e después dixo a su abad:

—Ruégote que me dexes uno que me muestre el camino por donde vaya.

E embió con él II religiosos del monesterio. E yendo con él por el yermo un día e otro, desfallecieron de calura e lançáronse en suelo de cansados e adormeciéronse. E vino una águila e batiolos con sus alas, e fuese lexos delante de ellos e assentose en tierra. E como se despertaron, vieron la águila e dixéronle:

—Cata'quí tu ángel, levántate e síguele.

E levantose e despidiose de los religiosos, e seguíale la águila e vino fasta donde stava, e ella levantose luego e voló un tiro de ballesta e tornose otra vez a posar, e el fraile seguíala. E voló otra vez e assentose no lexos; e fizo esto cerca III horas. E después, mientra la seguía, apartose la águila a la parte derecha del que la seguía e despareció, e no embargante el religioso seguía su camino e, mirando atrás, vio III datileras e una fuente de agua e una pequenya cueva, e dixo:

—He aquí el lugar que me ha Dios aparejado.

E entró en la cueva e assentose en ella e comió dátiles e bevió de la agua de la fuente e stovo ende VI anyos sin ver a hombre del mundo. E ved aquí que vino a él un día el diablo en figura de un abad viejo e tenía la cara espantable. E en viéndole aquel religioso, temió e púsose bocayuso a fazer oración, e como se levantó, díxole el diablo:

—Hermano, fagamos otra vez oración.

E como se levantaron ambos, dixo el demonio:

—¿Quánto ha que stás aquí?

E respuso el fraile:

—VI anyos.

E dixo el demonio:

—Mira que no sabía yo este mi vezino e no he supido salvo de IIII días aquá que stoviesses aquí, e pensé en mí mismo, diziendo: 'Yo iré a este sancto hombre e departiré con él algo que pueda ser salut de mi alma'. E hermano, yo digo que, a mi ver, ninguna cosa aprovechamos stando nós en nuestras cellas assentados, ca no recebimos el cuerpo de nuestro senyor Jhesuchristo, e temo que no nos alexemos d'él si nos ajenáremos del tal misterio. Por ende certifícote que una legua lexos hay monesterios donde stán sacerdotes. Vamos acullá cada domingo o dende a II semanas, e comulguemos e bolvamos a nuestras cellas.

E plúgole a aquel religioso el consejo del diablo. E llegando el domingo, vino el diablo e díxole:

—Vamos, que ya es hora.

E fueron al monesterio suso dicho donde stava el sacerdote e, entrados en la iglesia, pusiéronse en oración. E levantándose de la oración aquel fraile, miró por todo e no vio al que havía levado consigo e dixo:

—¿A dónde es ido? ¿Es quiçá a fazer sus necessidades?

E después de haver stado gran rato, como no le fallasse, salió fuera e buscole e, no fallándole, dixo a los religiosos de aquel monesterio:

—¿Dónde es aquel abad viejo que entró comigo en la iglesia?

E dixéronle:

—Nós a ninguno havemos visto salvo a ti.

Entonce conosció aquel religioso que havía sido demonio e dixo:

—Mirad con quán delgado enganyo me ha echado el diablo de mi cella, empero no me doy mucho por ello, pues soy venido a buena obra, por tanto yo [f. 186v] recibré el cuerpo de nuestro Senyor e assí bolveré a mi cella.

E después de dichas las missas en la iglesia, queriéndose bolver aquel fraile a su cella, detúvole el abad del monesterio e díxole:

—No te dexaré sino que primero comas con nosotros.

E como después de haver comido bolviesse a su cella, ved aquí el diablo que vino otra vez en figura de un mancebo galán e començole de mirar dende la cabeça fasta los pies e dezir:

—¿Es este o no?

E començole de más reconocer e preguntole el religioso:

—¿Por qué me stás mirando?

E aquel respuso:

—Yo pienso que no me conosces, ca después de tanto tiempo, ¿cómo me has de conoscer? Ca yo soy vezino de tu padre, fijo de aquel fulano. Di, ¿noman[2809] a tu padre fulano e a tu madre no la llaman assí? ¿E a tu hermana no le dezían tal e a tú no te llaman assí? ¿E aquellos sus esclavos no los llamavan de esta manera? E tu madre e hermana ha III anyos que son fallecidas e tu padre es agora muerto e te ha fecho heredero, diziendo: "¿A quién devo yo dexar lo mío salvo a mi fijo, hombre sancto, que ha dexado el mundo e ha ido empós de nuestro señor

2809 *noman*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee *nombran*. Este uso aparece documentado en un texto notarial de 1269, donde se lee: "[...] por raçón de los herederos de que conprara e ganara don Áluaro, que son nomados enno so testamento [...]"; y también en la traducción que hace Juan Fernández de Heredia entre 1379 y 1384 de las *Vidas paralelas* de Plutarco, donde se lee: "Tomo ahun Ponpeyo al rey Yarsa, porque era en ayuda de Domjçio & dio su regno a Yamsa. & por esta prosperidat & por el poderio de su huest el entro segurament en la tierra de los nomados, & corrio muchas yornadas dentro lur tierra, & fue senyor de todo". CORDE [12-02-2013].

Dios? A él pues dexaré toda mi hazienda, solamente le vayan algunos a buscar para que venga e venda todo lo mío e lo reparta a pobres por su alma e por la mía". E muchos fueron a buscarte e no te han fallado, e yo, a caso veniendo aquá por un otro respecto, te he conoscido, por tanto no tardes, mas ven e vende quanto tienes e faz según la voluntad de tu padre.

E respuso aquel religioso e dixo:

—No he menester yo bolver al mundo.

E díxole el diablo:

—Si no fueres e se perdiere aquella fazienda, tú serás tovido de dar razón de ella en presencia de nuestro señor Dios. Ca yo, ¿qué mal te digo en que vengas e la repartas a pobres e menesterosos como buen despensero porque no se gaste en rameras e hombres que mal viven lo que es dexado a pobres? ¿O qué agravio te es el venir e fazer limosna según la voluntad de tu padre por tu alma e la suya e bolver a tu cella?

En fin, tanto fizo al que le levó al mundo, e veniendo a la ciudad con él, dexole. E aquel religioso quiso entrar en casa de su padre como ya fenecido e su padre salía e, viéndole, no le conosció e díxole:

—¿Quién eres?

E aquel, de alterado, no le pudo responder. E començole su padre de preguntar de dónde era. Entonce, como confuso, díxole:

—Yo soy tu fijo.

E díxole:

—¿Para qué has bolvido?

E él havía vergüença de dezirle la verdad, mas dixo:

—Tu amor me ha fecho venir porque te desseava ver.

E assí stovo ende algunos días. E dende a poco tiempo cayó en fornicio e, atormentado mucho por su padre, el desventurado no fizo penitencia, mas quedose en el mundo. Por ende, hermanos, yo digo que el monge nunqua deve en alguna manera aconsejado por otro salir de su cella.[2810]

[24. Ejercicio espiritual y abstinencia antes que las penas del infierno]

Un enxemplo al propósito fallarás atrás en el capítulo III.[2811]

[25. Tres motivos por los que se desplazaban los hombres en la antigüedad]

Dezía un viejo que los antiguos no se mudavan ligeramente de un lugar a otro salvo por III cosas: si havía alguno que tovisse enemiga a otro e, satisfaziéndole, no le pudiesse apaziguar, o si acaheciesse que fuesse alabado por muchos o si hoviesse cahído en fornicio.[2812]

[26. Ejemplo del fraile que consiguió ayunar manteniéndose ocupado en trabajos y oraciones]

Dixo un fraile al abad Arsenio:

—Padre, ¿qué faré que mi pensamiento me atormenta diziendo: 'pues no puedes ayunar ni trabajar, ve alomenos a visitar enfermos, ca esto mérito es'?

2810 PEL. I vitae patr. 5, 7, 24.

2811 Referencia al capítulo de los *Castigos* donde se cuenta cómo un viejo prefería vivir en el yermo en condiciones precarias antes que soportar las torturas del infierno. PEL. I vitae patr. 5, 7, 25; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 3.

2812 PEL. I vitae patr. 5, 7, 26.

E viendo el viejo que eran simientes del diablo, díxole:

—Vete, come, beve e duerme, solamente no salgas de la cella, ca el turar en la cella trahe el monge a su orden.

El qual, acabo de III días, enojose e falló unas pocas de palmas e cortolas. E otra vez el día siguiente començó de fazer de ellas una cesta, e hoviendo fambre, dixo entre sí: 'Otras palmas pocas hay, quiérolas desplegar e después comeré'. E como las hovo gastado, dixo otra vez: 'Yo quiero leer un poco e después comeré'. E después de haver leído, dixo: 'Quiero rezar algunos psalmos e después comeré seguro'. E assí poco a poco aprovechava, Dios ayudándole fasta venir a su orden, e como recibió fiuza contra sus malos pensamientos, vencíalos.[2813]

[27. Importancia del trabajo a la hora de lograr los premios y de evitar los castigos de la vida eterna]

Otro enxemplo [f. 187r] al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CIIII.[2814]

[28. Ejemplo de un viejo que menospreciaba su trabajo por insuficiente]

Los religiosos rogaron a un viejo que cessasse del grave trabajo e él respúsoles:

—Fijos, creedme que Abraam se repentirá quando verá las grandes e esclarecidas mercedes e dones de nuestro señor Dios porque no trabajo más.[2815]

[29. Comparación de la vida en la celda y de los buenos pensamientos con el borrico que siempre regresa al lugar donde queda su madre]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—Mis tribulaciones se mueven e me dan afflictión, ¿qué faré?

E él respuso:

—Tú assiéntate en tu cella e los pensamientos buenos vernán otra vez, ca bien como si la asna stoviesse atada e el borrico suelto, puesto que corra aquá e acullá, siempre torna a su madre donde quier que ella fuere, tales serán los pensamientos del que por Dios con paciencia en su cella stoviere quedo, ca puesto que algún tiempo tiemblen, a la postre tornan a su orden.[2816]

[30. Ejemplo del viejo que vivía lejos del agua y del ángel que se le apareció para recompensar su esfuerzo]

Un viejo morava en el yermo, el qual tenía la agua lexos de su cella más de IIII leguas, e como fuesse una vez por agua, cansose e dixo:

—¿Que es menester que suffra yo este trabajo? Quiero ir e fazer vida cabe esta agua.

E dicho esto, vio uno que le seguía e le contava los passos, e preguntole el viejo:

—¿Quién eres?

E él dixo:

—Ángel soy de Dios e soy embiado a contar tus passos e pagarte.

2813 PEL. I vitae patr. 5, 7, 27.

2814 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Aquiles aconseja pensar en los premios y castigos de la vida venidera para no emperezar en la vida terrena. PEL. I vitae patr. 5, 7, 28; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 107.

2815 PEL. I vitae patr. 5, 7, 29.

2816 PEL. I vitae patr. 5, 7, 30.

Lo qual oído, el viejo se tornó muy constante e más diligente e puso haun su cella más lexos de aquella agua.[2817]

[31. Ser constante ante las tentaciones y no abandonar el lugar]

Dezían los padres: "Si te acaheciere en el logar donde moras alguna tentación, no desampares el logar en el tiempo de la temptación, ca si le dexares, donde quier que fueres fallarás delante de ti lo que fuyas, mas sey sufrido fasta que passe la tentación porque el apartarte no sea scándalo para los otros".[2818]

[32. Evitar la saña con paciencia y permanecer retirado en la celda]

Algunos otros enxemplos fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXXV e CIII al propósito.[2819]

[33. Similitud entre el monje constante y los galgos que corren tras la liebre hasta alcanzarla y aquellos que olvidan su vocación con los que abandonan la carrera]

Preguntado un viejo cómo conviene al monge no scandalizarse quando vee algunos que tornan al mundo, respuso el religioso:

—Deve parar mientes a los galgos que caçan las liebres, que assí como el uno d'ellos, en viendo la liebre, va empós de ella e los otros solo en verle correr, haunque no vean la liebre, corren con él, e después de cansados se buelven e solo aquel que vee la liebre la sigue fasta tomarla e no le empeecen la voluntad de su corrida los que se buelven, e no curando de los oteros ni selvas ni cardos ni spinas, va e corre haunque le punchen e no fuelga fasta que la toma, assí el monge o el que a nuestro senyor Jhesuchristo busca, sin cansar deve star atento a la cruz, e quantos scándalos delante le vinieren, todos los deve passar fasta llegar al crucifixo.[2820]

[34. Similitud entre el monje que cambia de lugar y no aprovecha y el árbol que se trasplanta y deja de dar fruto]

Dixo un viejo: "Como el árbol no puede fazer fruto si muchas vezes se trasplanta, assí el monge que va muchas vezes de un logar a otro no puede aprovechar".[2821]

[35. Mantenerse firme dentro de la celda aun cuando atormenten los pensamientos]

Siendo un fraile muy aquexado de sus pensamientos que saliesse del monesterio, díxolo al abad e el abad díxole:

—Ve e assiéntate en tu cella e da a las paredes tu cuerpo en rahenas[2822] que no salgas dende, e dexa tu pensamiento, diziéndole: 'Piensa lo que quisieres, solamente no me eches el cuerpo de la cella'.[2823]

2817 PEL. I vitae patr. 5, 7, 31.

2818 PEL. I vitae patr. 5, 7, 32.

2819 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que un religioso reñía con sus compañeros y hasta con las jarras (PEL. I vitae patr. 5, 7, 33; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 98) y en que un viejo aconseja permanecer en su celda a un religioso que se lamenta de su vida pasiva y ociosa (PEL. I vitae patr. 5, 7, 34; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 106).

2820 PEL. I vitae patr. 5, 7, 35.

2821 PEL. I vitae patr. 5, 7, 36.

2822 *en rahenas*: 'como rehén o como garantía de su regreso'. Según Corominas del árabe vulgar *rahán*; está documentada la existencia del término *rahén* ya en el siglo XIII en el *Fuero de Teruel*, donde se lee "mando que qual quiere que su fijo por sí metiere en rahena en terra de moros et fasta tres annyos non lo redimiere". Existen varios ejemplos en documentos notariales aragoneses del siglo XIV y en la *Gran crónica de España*, de Juan Fernández de Heredia. CORDE [25-12-2012]

2823 PEL. I vitae patr. 5, 7, 37.

[36. Comparación de la celda del monje con diversos pasajes bíblicos]

Dixo un viejo: "La cella del monge es aquel forno de Babilonia en donde los III ninyos fallaron al fijo de Dios[2824] e un pilar de nube de donde fabló Dios a Moisén".[2825]

[37. Ejemplo del fraile que vivió nueve años tentado de marchar del monasterio]

Un fraile fue IX anyos muy combatido de sus pensamientos para salir del monesterio e cadaldía tomava la piel donde acostumbrava yazer para irse e, quando anochecía, dezía entre sí mismo: 'Manyana me iré de aquí'. E dezía después en su pensamiento: 'Yo me forçaré de star aquí hoy por amor de nuestro Señor'. Al qual, cumplidos IX anyos, faziendo assí de día en día, quitó nuestro Senyor toda su tentación.[2826]

[38. Ejemplo del que tuvo que limpiar una tierra llena de maleza y, aunque primero se desesperó y abandonó su propósito, luego lo logró trabajando poco a poco]

Un religioso, cayendo en tentación, perdió la regla de religioso e, queriendo otra vez començar de bolver a la regla, empeecíale su tribulación e dezía en sí mismo: '¿Quándo me tengo de fallar otra vez tal como era?' E desfalleciendo en el corazón, no podía haun començar una obra que fuesse de monge. E veniendo a un viejo, contole lo que le havía acahecido, e el viejo, oyendo las [f. 187v] cosas de que se atormentava, diole un tal enxemplo e castigo, diziendo:

—Era un hombre que tenía una heredad e por su descuido fízose yerma e stava llena de spinos e cardos. E pareciole después deverla labrar e dixo a su fijo: "Ve e alimpia aquella possessión". E fue el fijo por la adreçar e como vio los muchos spinos e cardos haver crecido, espantado dixo en sí mismo: '¿Quándo havré alimpiado e rancado yo solo todo esto?' E lançose en tierra e començó de dormir; e fizo esto muchos días. Después vino su padre por ver lo que havía fecho e falló que ninguna cosa havía trabajado e díxole: "¿Por qué fasta agora ninguna cosa has fecho?" E respúsole: "Padre, luego como vine a trabajar, en viendo los tantos spinos e cardos, me spanté de esta empresa e de atribulado me lancé en tierra e he dormido". Entonce dixo su padre: "Fijo, cava cadaldía tanta tierra quanta ocupas yaziendo en tierra e assí poco a poco andará tu obra cabo adelante e no perderás la speranza".

»Lo qual oído, fízolo el mancebo assí e en poco tiempo fue alimpiada e labrada la possessión. E assí, hermano, tú trabaja de poco en poco e no desfallecerás, e Dios por su gracia te tornará otra vez a tu primer stamiento e orden.

Oído esto, fuese aquel religioso e, stoviendo con toda paciencia assentado, fazía como le havía ensenyado el viejo e assí falló folgança.[2827]

[39. Afrontar la vida como llega y perseverar en la vida religiosa pese a los malos pensamientos]

Estos enxemplos que se siguen fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXXXVIIII e CI.[2828]

2824 Referencia a los jóvenes llamados Sidraj, Misaj y Abed-Nego, que se negaron a adorar a los dioses de Nabucodonosor y por ello fueron condenados a entrar en un horno encendido (Dan 3, 8-100).

2825 Referencia al episodio en que se narra el paso del pueblo de Israel por el mar Rojo, acompañado en todo momento por una columna de nube durante el día y una columna de fuego durante la noche, y los consejos de Yavé a Moisés (Ex 13, 17-31). En PEL. I vitae patr. 5, 7, 38 se lee "*Cella monachi est caminus ille Babylonius ubi tres pueri Filium Dei invenerunt* [...]".

2826 PEL. I vitae patr. 5, 7, 39.

2827 PEL. I vitae patr. 5, 7, 40.

2828 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se narra el caso del viejo que se quejaba porque un año Dios no le envió dolencias (PEL. I vitae patr. 5, 7, 41; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 158; PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 2) y el ejemplo de un viejo que, desesperado de sufrir tentaciones

[40. Ejemplo del discípulo que, aunque era tentado por el sueño, permaneció despierto junto a su maestro cuando este dormía, y Dios le recompensó por ello]

Era un viejo en Thebas que morava en una cueva e tenía un muy aprovado discípulo. E era el costumbre suyo que de noche ensenyava a su discípulo e le amonestava las cosas que havían de aprovechar al alma, e después del amonestamiento fazían oración e dexávale dormir. E acaheció que unos seculares, supiendo la gran abstinencia del viejo, vinieron a él, e como los hovo aconsolado, fuéronse, después de cuya partida assentose el viejo otra vez después de missas e amonestava según su costumbre a aquel fraile e ensenyávale. E fablando, adormeciose, e el fraile comportava fasta que el viejo despertasse e le fiziesse oración como acostumbrava. E como no despertando aquel viejo, estoviesse el discípulo mucho assentado, fue forçado por la pesadumbre de sus pensamientos de irse e dormir, el qual, forçando a sí mismo, contrastó a su pensamiento e tornose a assentar. E otra vez siendo forçado del suenyo, no se fue; e esto acaheció VII vezes e resistió a su corazón. E después de esto, passada media noche, despertose el viejo e fallole a su costado e díxole:

—¿Nunqua te has ido fasta agora?

E él respuso:

—No, padre, porque no me has dexado.

E dixo el viejo:

—¿Por qué no me despertaste?

E él respuso:

—No me atreví a te despertar porque no te enojasse.

E levantándose, començaron de fazer el officio de los maitines e, después de acabados maitines, dexó el viejo al discípulo. E stoviendo solo assentado, stovo como fuera de sí, e uno mostrávale un logar glorioso e una silla en él, e sobre ella, VII coronas. E preguntava al que le mostrava estas cosas, diziendo:

—¿Cuyas son?

E aquel díxole:

—De tu discípulo, ca nuestro Señor le ha dado por su buena vida el logar e la silla, e él ha merecido estas VII coronas esta noche.

Oído esto, maravillose el viejo, e tremiendo llamó a su discípulo e díxole:

—Dime qué has fecho esta noche.

E él respuso:

—Padre, perdóname que ninguna cosa he fecho.

E el viejo, estimando que por homildad no le otorgava el caso, díxole:

—Certifícote de no cessar fasta que me digas qué has fecho o pensado esta noche.

E el fraile, no supiendo que hoviesse fecho cosa alguna e no fallando qué dezir, dezía al viejo:

—Perdóname, ca ninguna cosa he fecho, salvo que soy stado forçado por el movimiento de mis pensamientos de me ir a dormir VII vezes, mas porque según [f. 188r] tu costumbre no me dexaste, por esso no me he ido.

El viejo, oyendo esto, luego conoció que quantas vezes el fraile contrastó a su pensamiento, tantas fue por Dios coronado. Empero, ninguna de estas cosas dixo al fraile por razón de su provecho, mas contolo a los otros padres spirituales, porque aprendamos que Dios nos da corona por los pequenyos pensamientos. Por consiguiente, buena cosa es que el

---

durante diez años, dio por perdida su alma y abandonó la vida religiosa (PEL. I vitae patr. 5, 7, 42; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 104).

hombre en toda cosa fuerce a sí mismo por amor de Dios, ca según stá scripto, el reino de los cielos fuerça padece e los esforçados le arrebatan.[2829]

[41. Ejemplo del anciano enfermo que recibía ayuda de Dios por medio de un ángel]

Adoleció una vez un viejo que morava solo e, por quanto no tenía quien le sirviesse, levantávase e comía lo que fallava en su cella. E como esto fiziesse algunos días, ninguno venía a visitarle, e dende a un mes ninguno viniendo, embiole nuestro Senyor su ángel que le sirviesse. E como esto passasse assí VII días, recordáronse los religiosos e dixéronle:

—Vamos e veamos si stá quiçá doliente aquel viejo.

E como hovieron venido e tocado a la puerta, fuese el ángel e en esse punto el viejo dio vozes de dentro e dixo:

—Idvos de aquí, hermanos.

E aquellos alçaron la puerta de quicios e preguntáronle por qué dio vozes. E él respuso:

—Porque un mes ha que stoy doliente e ninguno me ha visitado, e VII días ha que nuestro Señor ha embiado su ángel para que me sirviesse e, como llegastes, se es ido.

E en diziendo esto, feneció sus días. E los religiosos maravilláronse e dieron gloria a Dios, diziendo que no desempara nuestro Señor a los que en él sperança tienen.[2830]

[42. Aceptar la voluntad de Dios]

Dixo un viejo: "Si dieres en alguna dolencia, no seas covarde, ca si nuestro señor Dios quiere que en el cuerpo recibas danyo, ¿quién eres tú para que de ello te enojes? ¿No piensa él por ti en todas las cosas? ¿Vives quiçá tú sin él? Por ende súfrelo con paciencia e ruégale que te dé lo que te sea espidiente, conviene saber, que fagas lo que es voluntad suya, e assiéntate e come con paciencia e caridad lo que tienes".[2831]

[43. Ejemplo de un hombre pobre que, a pesar de su pobreza, daba gracias a Dios por tener libertad]

Contonos un padre e dixo:

—Siendo yo en Oxirinco,[2832] vinieron allí unos pobres un sábado a la noche para tomar e comer el trabajo ajeno. E ellos dormiendo, stava ende uno que tenía sola una manta, cuya meatad se ponía debaxo e con la otra se cubría. E fazía ende gran frío e, saliendo a orinar, sentile murmurar e gemir de frío, e consolávase, diziendo: "Señor, gracias te fago, ¿quántos ricos hay presos, que stán assentados en fierro e tienen los pies en el cepo, que no pueden libremente orinar? Mas yo stoy como un emperador, que estiendo mis pies e voy a donde quiero". Las quales palabras oídas, fuime e contelas a los religiosos e, oyéndolas, reparáronse mucho en la consciencia.[2833]

[44. Ejemplo de cómo Dios ayudó a un hombre a mantenerse firme en el yermo cuando deseó abandonarlo]

Un fraile preguntó a un viejo:

2829 Mt 11, 12. PEL. I vitae patr. 5, 7, 43.
2830 PEL. I vitae patr. 5, 7, 44.
2831 PEL. I vitae patr. 5, 7, 45.
2832 *Oxirinco*: véase en esta obra el capítulo titulado "De la ciudad Oxirinco".
2833 PEL. I vitae patr. 5, 7, 46.

—Si stoviere en algún logar e me acaheciere alguna tribulación e no toviere a quién me encomiende e a quién descubra mi passión, ¿qué faré?

Respuso el viejo:

—Cree en Dios que él embiará su ángel e gracia e te aconsolará si en caridad le rogares.

E anyadió más e dixo:

—Yo he oído que en Scithia acaheció un tal caso, que havía ende uno que era tentado e, no confiando en persona a quien se confessasse, adreçava dende la noche su piel de cabra para irse. E ved aquí cómo de noche le apareció la gracia de Dios en figura de una moça e rogávale diziendo: "No vayas a logar alguno, mas assiéntate aquí comigo, ca ninguna cosa de las que has oído e te han passado por la fantasía, se faze mal".

E él, creyendo a sus palabras, assentose e luego sanó su corazón.[2834]

Comiença el libro que ninguna cosa deve el hombre fazer por vanagloria.

[1. Ejemplo del monje que mandó a unos asnos salvajes recoger a unos ancianos]

Oyó una vez el abad Anthonio de un mancebo monge que fizo en el camino un tal milagro que, como [f. 188v] hoviesse visto caminar unos viejos e trabajar, mandó a los asnos salvajes que viniessen e se los cargassen e los truxiessen a él. E aquellos viejos dixéronlo al glorioso abad Anthonio e dixo el abad:

—Paréceme este monje semejante a la nave cargada de todos los bienes e riquezas, de la qual es cosa incierta si podrá llegar a puerto.

E dende a algún tiempo luego començó el abad Anthonio de llorar e messarse e fazer llantos, lo qual viendo sus discípulos, dixéronle:

—Padre, ¿por qué lloras?

E respuso el viejo:

—Ahora ha caído un gran pilar de la iglesia.

E dezíalo de aquel monge mancebo. E allende esto dixo:

—Corred a él e ved lo que ha acahecido.

E assí fueron sus discípulos e fallaron aquel monge assentado sobre una manta llorando el pecado que havía fecho. E como él los vio, díxoles:

—Dezid al viejo que ruegue a Dios que me dé solamente plazo de X días, ca yo tengo sperança de satisfazerle.

El qual empero murió en spacio de V días.[2835]

[2. Comparación de un religioso con la casa que por fuera parece hermosa pero por dentro está vacía]

Un religioso fue alabado por los monges delante del abad Anthonio e, como aquel hovo venido a él, provole si sufriría injuria, e como conoció que no la podía sufrir, dixo:

—Parece este a la casa que stá defuera muy hermosa e dentro spojada e robada de ladrones.[2836]

2834 PEL. I vitae patr. 5, 7, 47.
2835 PEL. I vitae patr. 5, 8, 1.
2836 PEL. I vitae patr. 5, 8, 2.

[3. De cómo aborrecían la vanagloria el abad Arsenio y Teodoro de Firme]

Dezían del abad Arsenio e del abad Theodoro de Firmo que sobre todo aborrecían la vana gloria. E el abad Arsenio no salía luego a recebir a alguno, mas el abad Theodoro sí, empero como cuchillo.[2837]

[4. Ejemplo de discreción que dio el abad José de Panefo a uno llamado Eulogio, que ni cantaba ni hacía oración ni bebía delante de los demás]

Uno llamado Eulogio fue discípulo del arçobispo Joan, e el dicho Eulogio era presbítero e hombre mesurado e ayunador, e stava muchas vezes II días sin comer e algunas toda la semana. E comía solamente pan e sal e era por esto muy alabado por la gente. E vino el abad Joseph al lugar llamado Panefo,[2838] creyendo fallar en él alguna más dura abstinencia, e en recibiéndole el viejo, con el gozo que hovo, fízole aparejar de comer. E dixieron los discípulos de Eulogio:

—No come este presbítero salvo pan e sal.

Mas el abad Joseph comía adrede. E como hoviessen stado III días, no le oyeron cantar o fazer oración, ca secretamente fazía sus obras, e assí salieron e fuéronse sin ser en la consciencia reparados. E por disposición divina escureciose el tiempo e, errando el camino, bolvieron al viejo. E ante que tocassen a la puerta, oyéronle cantar e, como stoviessen sperando mucho delante de la puerta, después tocaron e recibiolos otra vez el viejo gozoso. E los que stavan con Eulogio, por la gran calura tomaron una jarrita e diéronle a bever, e como stoviesse llena de agua de río e de mar, no pudo bever. E pensando él estas cosas en su corazón, començó de rogar al viejo que le quisiesse dezir la ordenança de su regla, diziendo:

—Padre, ¿qué es esto, que de primero no cantavais e agora después de haver salido nosotros havéis començado? ¿E qué cosa es que yo quise bever e fallé la agua salada?

Díxole el viejo:

—Algún fraile se ha turbado e, no cuidando, ha mezclado la agua de mar con la dulce.

E Eulogio rogó al viejo otra vez que le quisiesse dezir la verdad e díxole el viejo:

—Este vaso pequenyo es para el vino que da la caridad e esta es la agua que los frailes de continuo beven.

E en aquestas palabras ensenyole de haver discreción de sus pensamientos e cortole todo el movimiento de su pensamiento, e fízose común con los otros e comió dende entonces quanto delante le ponían.

Otrosí aprendió de trabajar en secreto e dixo al viejo:

—Por cierto, todas vuestras obras stán puestas en caridad.[2839]

[5. Consejo del abad Zenón de no aparentar ni destacar demasiado ante los demás]

Dixo el abad Zenón, discípulo del abad Silvano: "Nunqua stés en lugar muy nombrado ni te allegues a hombre que tiene gran fama ni pongas cimiento para que algún tiempo te edifiques cella".[2840]

2837 PEL. I vitae patr. 5, 8, 3.
2838 *Panefo*: debe de referirse a Panephysis. Véase nota en el capítulo XLIV de los *Castigos*.
2839 PEL. I vitae patr. 5, 8, 4.
2840 PEL. I vitae patr. 5, 8, 5.

[6. De cómo el abad Teodoro de Firme no quiso hablar con un fraile para que no se vanagloriase]

Vino una vez un fraile al abad Theodoro de Firme e stovo con él III días rogándole [f. 189r] que oyesse d'él alguna palabra. E él no le respuso e fuese el otro muy descontento. Dixo pues su discípulo:

—Padre, ¿por qué no le has dicho algo? Cata'quí que se ha enojado por ello.

E respuso el viejo:

—Créeme que por esso no le fablava, porque es negociador e quiere vanagloriarse en palabras ajenas.[2841]

[7. No hay que vanagloriarse de lo que todavía no se ha realizado]

Otro religioso preguntó al mismo viejo e començó de fablar e pesquisar de las cosas que haún no havía obrado e díxole el viejo:

—¿Haún no has fallado nave ni has puesto tus vasos en ella ni has començado de navegar e ya has llegado a la ciudad donde querías? Quando fizieres lo que fablas, entonce fabla de la misma cosa.[2842]

[8. Ejemplo del fraile que se enfadó cuando le amonestó el abad Serapión]

Dixo el abad Cassiano que vino un fraile al abad Serapión e amonestávale el viejo que fiziesse oración según su costumbre, e él, diziéndose pecador e indigno del hábito de monge, no quería. Mas quísole lavar los pies e, usando el otro de las mismas cortesías, no lo consintió. E fízole comer e començó el viejo de amonestarle en caridad, diziendo:

—Fijo, si quieres aprovechar, mora en tu cella e atiende a ti mismo e a las obras de tus manos, ca no conviene tanto el andar quanto el star quedo.

E él, oído esto, ensanyose e demudó el rostro tanto que el viejo lo conoció muy bien. E assí díxole el abad Serapión:

—Fasta agora dezías: "Yo soy pecador" e acusavas a ti mismo como a indigno ya de vivir. ¿E agora por te amonestar con amor te has ensanyado? Si quieres ser verdaderamente homilde, aprende primero de suffrir con esfuerço las cosas que otros te levantan e no digas alguna mala palabra.

Oyendo esto el religioso, fizo penitencia delante del viejo e fuese muy edificado.[2843]

[9. Ejemplo de lo que dijo el abad Moisés para despistar a un juez que quería verlo]

Aquí se pone un enxemplo, el qual fallarás ar[r]iba en el capítulo CXIII.[2844]

[10. Consejo de vivir sin llamar la atención]

Un fraile preguntó al abad Mathoen, diziendo:

—Si fuere a star en algún logar, ¿cómo me consejas que viva ende?

Respúsole el viejo:

—Si morares en algún cabo, no levantes de ti gran nombradía de alguna cosa, diziendo: "No quiero star con los otros frailes o no comeré esto o aquello", ca estas cosas te

2841 PEL. I vitae patr. 5, 8, 6.
2842 PEL. I vitae patr. 5, 8, 8.
2843 PEL. I vitae patr. 5, 8, 9.
2844 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Moisés engañó a un juez que quería verlo para que le bendijese (PEL. I vitae patr. 5, 8, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 119).

darían nombre e después serías importunado, ca los hombres, quando estas cosas oyessen, correrían a ti.[2845]

[11. Antes huir del peligro que vanagloriarse de haberlo afrontado sin temor]

El abad Nesterón Mayor, andando por el yermo con un religioso, en viendo a un dragón dio a fuir. E díxole el religioso:

—Padre, ¿tú has miedo?

E respuso el viejo:

—Fijo, yo no temo, mas conviene que fuya en ver el dragón, porque después no hoviesse de fuir del spíritu de vanagloria.[2846]

[12. Apartamiento del abad Pastor, que no quiso recibir a un hombre poderoso ni aun sabiendo que estaba en peligro la vida de su sobrino]

Vino una vez el presidente de la provincia a ver el abad Pastor e el viejo no quería. E el presidente prendió a su sobrino como a malfechor e echole en la presión, diziendo:

—Si viniere el viejo e rogare por él, yo le soltaré.

E vino la madre del ninyo a su hermano el abad e començó de llorar a su puerta, e él no le respuso cosa del mundo e ella, forçada de dolor, castigávale, diziendo:

—Haunque tengas las entranyas de fierro e ninguna compassión te mueva, inclínete alomenos la compassión de tu sangre.

E él embiole a dezir:

—Pastor no ha engendrado fijos, por esso no se duele.

Oído esto, el juez prometiole diziendo:

—Mándelo de palabra e yo le dexaré.

E el viejo tornole a dezir que examinasse la causa según justicia e si era digno de muerte, que muriesse; donde no, que fiziesse como le pluguiesse.

Esto fue ya dicho en effecto arriba en el capítulo XX.[2847]

[13. Obrar y hablar con perfección]

Dixo el mismo abad Pastor: "Ensenya a tu corazón lo que a los otros muestra tu lengua". Otrosí dixo que los hombres quieren parecer perfectos en fablar, e en fazer lo que dizen[2848] son de menor quilate.[2849]

[14. Ejemplo del abad que dio de comer en día de ayuno al abad Sisoes]

Vino una vez al abad Adelphio,[2850] que fue obispo de Nilopoleos,[2851] al abad Sisoio al monte, e hoviendo de partir, fízole comer de manyana. E era ayuno e, como pusiessen la mesa, tocaron a la puerta los religiosos. E dixo el viejo a su discípulo:

2845 PEL. I vitae patr. 5, 8, 11.

2846 PEL. I vitae patr. 5, 8, 12.

2847 PEL. I vitae patr. 5, 8, 13; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 20.

2848 *e en fazer lo que dizen*: ha de entenderse como *al hacer lo que dicen*.

2849 PEL. I vitae patr. 5, 8, 14.

2850 *Adelfio*: obispo que vivió en el siglo IV, que mantuvo contacto con Atanasio de Alejandría, quien le escribió en el año 370 o 371 la carta titulada *Epistula ad Adelphium episcopum et confessorem,* en contestación a un informe que le había enviado Adelfio sobre la acusación que hacían los arrianos a la cristología de Nicea de adorar a una criatura humana.

2851 *Nilopoleos*: nombre griego que recibió la capital del nomo XXI del Alto Egipto llamado Naret-Peh (Árbol sagrado de atrás). En egipcio dicha ciudad recibió el nombre de Shemen Hor, Shena-Jen. [Por línea] <http://www.egiptologia.org/geografia/nomos.htm> [consulta 13-04-2011].

—Dales algún companaje, que hombres son de trabajo.

E díxole el [f. 189v] abad Adelphio:

—Déxalos agora porque no digan: "El abad Sisoio come de mañana".

E mirole el viejo e dixo al religioso:

—Ve tú e dales de comer.

E como vieron el companaje, dixeron:

—¿Tenéis algunos huéspedes e pensáis quiçá el viejo si comerá con busco?[2852]

E dixo el religioso:

—Sí.

E ellos començaron de enojarse e dezir:

—Perdónevos Dios que havéis dexado al viejo comer a esta hora. ¿No sabéis que no ha de trabajar muchos días?

Oyendo esto, el obispo començó de fazer penitencia delante del viejo, diziendo:

—Padre, perdóname que yo pensé alguna cosa humana, mas tú has fecho lo que es de Dios.

E díxole el abad Sisois:

—Si Dios no diere gloria al hombre, la honra de los hombres nunqua stá firme.[2853]

[15. Mayor importancia de lo que se ha de decir sobre las palabras empleadas]

Preguntava el abad Ammonas del lugar que se llama Raithu[2854] al abad Sisoy, diziendo:

—Quando leo las scripturas, entonce quiere mi pensamiento arrear las palabras porque sté aparejado a responder al interrogado.

E díxole el viejo:

—No es menester, mas ante promete la puridad de la piensa e de lo que has de dezir.[2855]

[16. Engaño del abad Simeón a unos que fueron a verlo]

Vino una vez el assistente de la provincia a ver al abad Simeón e él tomó el látigo con que se cenya e subió en una palmera por la alimpiar. E aquellos viniendo, preguntáronle:

—¿Dónde stá el viejo que mora aquí en este desierto?

E él respuso:

—No hay aquí algún hermitano.

E dicho esto, fuese el juez.[2856]

[17. Comportamiento engañoso del abad Simeón cuando un presidente fue a comprobar su austeridad]

Otra vez vino otro presidente por le ver, e los clérigos que ivan primero dixéronle:

—Padre, aparéjate, que el presidente, por lo que ha oído de ti, viene para que le des tu bendición.

2852 *busco*: 'vos', 'vosotros' (RAE A, 1726).

2853 PEL. I vitae patr. 5, 8, 15.

2854 Raythu es el nombre egipcio que se dio en la antigüedad a la actual Al-Tur, también conocida como Tur Sinaí, capital de la gobernación de Sinaí del Sur. Durante el siglo III se convirtió en lugar de refugio para los cristianos que huían de las persecuciones.

2855 PEL. I vitae patr. 5, 8, 16.

2856 PEL. I vitae patr. 5, 8, 17.

E él respuso:

—Yo me aparejaré.

E cubriose con un saco e tomó en su mano pan e queso e assentose a la puerta de su cella e començó de comer. E vino el presidente con sus sarjantes[2857] e, como le vieron, menospreziáronle, diziendo:

—¿Este es aquel monge hermitano de quien tales cosas oíamos?

E luego se fueron.[2858]

[18. Máximas y ejemplo acerca de la vanagloria]

Ciertos enxemplos se siguen los quales fallarás arriba en el capítulo CVIIII e en el capítulo LI.[2859]

[19. Consejo que dio un viejo a un religioso de no practicar en público la austeridad en el comer]

Era un religioso muy apartado de viandas e no comía pan. E fue a un viejo e sobrevinieron otros huéspedes. E guisó por ellos el viejo un poco de companaje e, como se hoviessen assentado a comer, aquel fraile mesurado púsose para sí solo garbanços desfechos e comía. E como se hovieron levantado de la mesa, tomole el viejo secretamente e díxole:

—Hermano, quando vas a algún religioso o otro qualquier, no le muestres tu prática e vida, e si quieres guardar tu costumbre, assiéntate en tu cella e nunqua salgas.

E él, complaziendo a las palabras del viejo, fizo la vida común con los otros frailes.[2860]

[20. Sentencias]

Dixo un viejo: "La providencia humana corta toda la gordura del hombre e le torna seco".[2861]

Dixo un viejo: "O fuyendo apártate de los pobres o sacándote burla del mundo e de los hombres que en él stán, fazte loco en las más cosas".[2862]

Libro que no deve el hombre juzgar a otro.

[1. Del fraile tentado que fue expulsado de un convento y no querían readmitirlo]

Conteció a un fraile una vez una tentación en el convento del abad Helías e, lançado dende, fuese al yermo al abad Anthonio. E como hoviesse stado algún tiempo con él, tor-

2857 *sarjantes*: 'sargentos'. Se encuentra documentado en diversos textos aragoneses, como las traducciones realizadas por Juan Fernández de Heredia del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio (1377-1399), donde se lee: "[...] El qual Theodoric, demientre fues de hedat de XVIII anyos, sins saber del padre aplegados con si algunos de los sayges o sargantes de aquel, esuesi la gent a si vezina de las sarmatas et reporto al padre despuyles et preda copiosa [...]" y de las *Vidas paralelas* de Plutarco (1379-1384): "[...] La qual cosa uidiendo los sargantes que guardauan la puerta del templo, se trufauan d'el como de couart [...]". CORDE [13-02-2013].

2858 PEL. I vitae patr. 5, 8, 18; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 8.

2859 Referencia a una serie de sentencias sobre la vanagloria (PEL. I vitae patr. 5, 8, 19 y 20; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 114 y 113) y al ejemplo de un monje que no quiso tomar alimentos cocidos, pero pidió sal delante de los otros frailes (PEL. I vitae patr. 5, 8, 21; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 54).

2860 PEL. I vitae patr. 5, 8, 22.

2861 PEL. I vitae patr. 5, 8, 23.

2862 PEL. I vitae patr. 5, 8, 24.

nole a embiar al convento de donde havía salido e, aquellos, en viéndole, echáronle otra vez fuera, el qual, por semejante, fue al abad Anthonio, diziendo:

—Padre, no me han querido recebir.

E assí embió el viejo a ellos, diziendo:

—La nave ha recebido naufragio en la mar e ha perdido la carga que levava, e después con trabajo ha llegado vazía a la tierra, e vosotros, después de librada e salva, ¿quereisla sumir en el puerto?

E aquellos, conosciendo que el abad Anthonio le hoviesse embiado, luego le recibieron.[2863]

[2. Nadie carece de culpa. Apoyo que recibió un fraile pecador del abad Besarión]

Un fraile havía pecado e el sacerdote mandole salir de la iglesia. E levantose el abad Bisarión e [f. 190r] salió con él, diziendo:

—Yo también soy pecador.[2864]

[3. Nadie debe juzgar a los demás antes de que Dios lo haga]

Un enxemplo hay aquí, el qual fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXVIII.[2865]

[4. Incapacidad del abad Moisés de juzgar los pecados de un fraile por ser pecador]

Un fraile fue fallado en Scithia culpable e fizieron los ancianos un allegamiento, e embiaron al abad Moisés para que viniesse e él no quiso venir. E un sacerdote embiole a dezir que viniesse, que el convento de los religiosos le sperava. Entonce él fue e tomó consigo una spuerta muy vieja e inchiola de arena e levola; e ellos saliéronle aldelante, diziendo:

—Padre, ¿qué es esto?

E respúsoles:

—Estos son mis pecados, que corren empós de mí e no los veo, e soy venido hoy a juzgar los ajenos.

E aquellos, oído esto, no dixeron al religioso culpante cosa del mundo, mas perdonáronle.[2866]

[5. Consejo para ser monje: no juzgar a los demás antes que a ti mismo]

Preguntó el abad Joseph al abad Pastor, diziendo:

—Padre, dime cómo seré monge.

E respuso el viejo:

—Si quieres fallar reposo en este mundo e en el venidero, di en cada cosa quién soy yo e no juzgues a otro.[2867]

2863 PEL. I vitae patr. 5, 9, 1.
2864 PEL. I vitae patr. 5, 9, 2.
2865 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Isaac juzgó a un fraile y después no podía entrar en su celda porque un ángel no le dejaba. PEL. I vitae patr. 5, 9, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 137.
2866 PEL. I vitae patr. 5, 9, 4.
2867 PEL. I vitae patr. 5, 9, 5.

[6. Si no queremos que divulguen nuestras culpas, debemos callar las de los demás]

Un fraile le preguntó otra vez si era bueno, quando hombre sabía la culpa de su próximo, callarla. E respuso el viejo:

—En la hora que encubriéremos la culpa de nuestro próximo, Dios encubrirá la nuestra, e quando divulgáremos las erradas de nuestros próximos, Dios, por semejante, divulgará las nuestras.[2868]

[7. Ejemplo de cómo el abad Pastor consiguió que un ermitaño se arrepintiese de haber juzgado duramente a un religioso y de no reparar en sus propias culpas]

Un religioso fizo una vez una offensa en el convento. E havía en aquellos lugares un hermitano que havía luengo tiempo que no salía fuera e viniendo el abad de aquel convento a él, díxole de aquel fraile que havía cahído en culpa e él respuso:

—Echadle fuera.

E el fraile, echado del convento, púsose en un barranco e llorava ende. E acaheció que otros religiosos, yendo al abad Pastor, sintiéronle cómo stava llorando en el barranco e descendieron a él e falláronle muy adolorido e rogáronle que fuesse a aquel hermitano e no quiso, diziendo:

—Yo morré si allá voy.

E venidos los frailes al abad Pastor, contáronle d'él. E rogoles que fuessen a él, diziendo:

—El abad Pastor te llama.

E dicho esto, fuese a él. E viéndole el viejo muy affligido, levantose e besole, e alegrándose con él, rogávale que comiesse. E embió el abad Pastor uno de sus religiosos a aquel hermitano, diziendo:

—Muchos años ha que te desseo ver e por pereza de ambos ha quedado que no nos havemos visto, mas agora, pues hay alguna ocasión, fatígate un poquito en venir fasta aquá para que nos veamos -ca no salía de la cella.

E como lo oyó, dezía:

—Si Dios no hoviesse inspirado a aquel viejo de mí, no me hoviera embiado a dezir cosa alguna.

E en levantándose, vino a él e, saludándose el uno al otro, assentáronse con gozo. E díxole el abad Pastor:

—Dos hombres havía en un logar e ambos tenían algunos parientes suyos muertos, e dexó el uno al suyo e fuese a llorar el muerto del otro.

E oído esto, el viejo, acusándole la consciencia, recordose de lo que havía fecho e díxole:

—Pastor ar[r]iba stá en el cielo e yo baxo en la tierra.[2869]

[8. No menospreciar a los demás ni denostarlos]

Un fraile preguntó al abad Pastor, diziendo:

—¿Qué faré que stoviendo assentado en la cella me fago covarde?

Respuso el viejo:

2868 PEL. I vitae patr. 5, 9, 6.
2869 PEL. I vitae patr. 5, 9, 7.

—No menosprecies a otro ni le condenes, e no seas maldiziente e Dios te dará reposo e tu assentamiento será sin turbación.[2870]

[9. Ejemplo del saco de arena cargado a las espaldas]

Un enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXVII.[2871]

[10. Mandamiento dado por Dios de no juzgar a los demás]

Dixo un viejo: "No juzgues al luxurioso haunque seas casto, ca en esto offiendes la ley, ca el que dixo no cometerás fornicio, también dixo no juzgarás".[2872]

[11. Ejemplo del ermitaño que no quería recibir la comunión de un clérigo porque le habían hablado mal de él. Comparación con el leproso que saca agua de un pozo]

Un clérigo de una iglesia vino a un hermitano para consagrar e darle la comunión. E fue uno a aquel hermitano e dixo mal de aquel clérigo. E como según su costumbre viniesse otra vez a él para consagrar, el hermitano, que stava ya d'él scandalizado, no le quiso abrir; e el clérigo, viendo esto, fuese. E el hermitano oyó una voz que le dixo:

—Los hombres me han quitado el juhizio.

E stovo como fuera de sí e vehía un pozo como [f. 190v] de oro e agua muy buena, e un leproso que la sacava e la ponía en un vaso; e desseava bever e no bevía, por quanto el que la sacava era leproso. E otra vez oyó una voz que le dixo:

—¿Por qué no beves de esta agua? ¿Qué faze el que inche, ca solamente la saca e la echa en el vaso e no la ensuzia?

E tornado en sí el hermitano e pensando la virtud de la visión, llamó al sacerdote e fízole como ante fazer su sacrificio e comulgose d'él.[2873]

[12. Del fraile perfecto que perdió la gracia de Dios por criticar a otro]

Hovo en un monesterio dos hermanos de muy perfecta vida e mereció cada qual de ellos ver en el otro la gracia de Dios. E acaheció una vez que uno de ellos salía un viernes fuera del monesterio e vio uno que comía de manyana e díxole:

—¿A esta hora comes en viernes?

E el día siguiente díxose missa según la costumbre e, parando mientes su hermano, vio la gracia que primero tenía haverse apartado d'él e enojose. E como vinieron a la cella, dixole:

—¿Qué has fecho, hermano, que no he visto como antes la gracia de Dios en ti?

E él respuso:

—Yo ni en obra ni en pensamiento me tengo por culpable de algún mal.

Entonce díxole su hermano:

—¿Has quiçá hablado alguna vana palabra?

E recordándose, dixo:

2870 PEL. I vitae patr. 5, 9, 8; en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 100 se lee "*Quidam frater requisivit abbatem Poemenem*"; y en PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 2, "*Abbatem Pimenium interrogavit frater*"; MART. BRAC. sent. patr. 39.

2871 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del abad Pior, que se colgó un saco de arena a la espalda y otro delante (PEL. I vitae patr. 5, 9, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 136).

2872 Ex 20, 14 y Dt 5, 18. PEL. I vitae patr. 5, 9, 10.

2873 PEL. I vitae patr. 5, 9, 11.

—Sí, ca ayer vi uno que comía e le dixe: "¿A esta hora comes en viernes?" Este es el pecado que yo he cometido, mas trabaja comigo dos semanas e roguemos a Dios que me perdone.

E fiziéronlo assí e dende a dos semanas vio la gracia de Dios que venía sobre el otro como ante e aconsoláronse faziendo gracias a nuestro Señor.[2874]

Libro de discreción.

[1. Ayunos sin discreción de nada sirven para alcanzar a Dios]

Dixo el abad Anthonio que hay algunos que adelgazan sus cuerpos con ayunos e, porque no tienen discreción, stán lexos de Dios.[2875]

[2. De cómo el abad Antonio demostró a unos religiosos las astucias de los demonios, adivinando la muerte de su asno]

Unos religiosos vinieron al abad Anthonio e contáronle las fantasmas que havían visto, por saber d'él si eran verdaderas o si eran enganyos del diablo. E tenían consigo un asno e murióseles en el camino, e como llegaron al viejo, él anticipose, diziendo:

—¿Cómo se os ha muerto aquel asno en el camino?

E dixeron ellos:

—Padre, ¿de dónde lo sabes?

E él respuso:

—Los demonios me lo han dicho.

E dixeron ellos:

—Por esso havemos venido a preguntarte, que havemos visto fantasmas e, por quanto nos salen muchas vezes verdaderas, porque no erremos quiçá te lo preguntamos.

E satisfízoles el viejo tomando enxemplo del asno e mostrándoles que las tales cosas causan los demonios.[2876]

[3. Comedimiento a la hora de exigir a los religiosos. Ejemplo del arco y las flechas]

Sobrevino un caçador en el monte e vio al abad Anthonio deportarse[2877] con los religiosos e desplúgole. E queriéndole el viejo mostrar que es menester a las vezes consentir algo a los religiosos, díxole:

—Pon la saeta en tu arco e tira.

E fízolo assí e díxole:

—Tira otra vez.

E tiró. E díxole la tercera vez:

—Tira.

E respuso el caçador:

—Si demasiadamente flechare, quebrarse ha el arco.

2874 PEL. I vitae patr. 5, 9, 12.
2875 PEL. I vitae patr. 5, 10, 1.
2876 PEL. I vitae patr. 5, 10, 2.
2877 *deportarse*: 'solazarse' (RAE U, 1780).

Entonce dixo el abad Anthonio:

—Assí es en el servicio de Dios. Si nos estendiéremos fuera de medida, luego los religiosos desfallecen, por ende conviene en una cosa o en otra affloxarles la rienda.

Oyendo esto el caçador, repintiose e fuese muy aprovechado de las palabras del viejo; e los religiosos, muy confirmados, bolviéronse a su logar.[2878]

[4. Cada uno debe cuidar de sí mismo antes que pedir ayuda a Dios o a los demás]

Dixo un religioso al abad Antonio:

—Ruega por mí.

E respúsole el viejo:

—Ni yo he compassión de ti ni Dios, sino que hayas de ti cuidado e lo pidieres a Dios.[2879]

[5. Incapacidad de los hombres para soportar los males]

Otrosí dixo el abad Antonio: "Dios no permete que se muevan guerras en este tiempo, ca sabe que son los hombres enfermos e comportar no las pueden".[2880]

[6. De lo que explicó el abad Arsenio sobre cómo conseguir la virtud con trabajo]

Dixo una vez el abad Evagrio al abad Arsenio:

—¿Cómo nosotros con tanta dotrina[2881] e sciencia ningunas virtudes tenemos e estos grosseros que fazen vida en Egipto posseen tantas virtudes?

E respúsole el abad Arsenio:

—Nosotros, por quan- [f. 191r] to stamos atentos al saber mundano, ninguna tenemos, mas estos rudos de Egipto con su propio trabajo han conquistado la virtud.[2882]

[7. Consejo de Arsenio a los monjes que viven fuera de su tierra]

Dezía el bienaventurado Arsenio de gloriosa memoria: "El monge estranjero que mora en provincia ajena no se empache en cosa del mundo e havrá reposo".[2883]

[8. Cada uno debe tener sufrimiento en la medida que lo necesita]

Preguntó el abad Marco al abad Arsenio:

—¿Es bueno en la cella no tener consolación alguna?, ca yo he visto un religioso que tiene una poca de ortaliza en la cella e rancávala.

E respuso Arsenio:

—Bueno es, mas dévese fazer según el exercicio de cada qual, ca si no toviere sofrimiento, otra vez la havrá de plantar.[2884]

[9. El monje no debe alcanzar confianza con ningún otro religioso]

Contó el abad Pedro que fue discípulo del abad Loth e dixo:

2878 PEL. I vitae patr. 5, 10, 2.
2879 PEL. I vitae patr. 5, 10, 3.
2880 PEL. I vitae patr. 5, 10, 4.
2881 *dotrina*: 'doctrina' (RAE A, 1732).
2882 PEL. I vitae patr. 5, 10, 5.
2883 PEL. I vitae patr. 5, 10, 6.
2884 PEL. I vitae patr. 5, 10, 7.

—Yo stava una vez en la cella del abad Agathón e vino a él un religioso e díxole: "Yo quiero fazer mi vida con los religiosos, mas dime cómo staré con ellos". E respuso el abad: "Como el primer día quando entrares con ellos, assí deves guardarte toda tu vida e no tomes fiuza". Díxole el abad Machario: "¿Qué faze la confiança?" Respuso el viejo: "Assí es como la gran calura, que quando arde, todos fuyen, por quanto la calura corrompe los frutos de los árboles". Replicole el abad Machario e dixo: "¿Pues en essa manera mala es la fiuza?" Respuso el abad Agathon: "No hay otra passión peor que la fiuza, ca es madre de todas las passiones, por ende conviene al monge que trabaja no tomar confiança haunque sté solo en la cella".[2885]

[10. Consejo del abad Arsenio en su lecho de muerte: cada uno debe trabajar por su salvación]

Dezía el abad Daniel que, stoviendo el abad Arsenio a la muerte, embió a dezir:

—Parad mientes, no trabajéis por mí, ca si yo fago para mí mismo, aquello fallo.[2886]

[11. Ejemplo sobre el pecado de herejía]

Un enxemplo fallarás al propósito ar[r]iba en el capítulo XXI.[2887]

[12. Equilibrio entre los ejercicios del cuerpo y de la conciencia. Comparación de los trabajos del hombre con las hojas del árbol y los frutos]

Preguntado el abad Agathón si era mayor el trabajo del cuerpo o el remordimiento de la consciencia, dixo:

—Semejante es el hombre al árbol, ca el trabajo del cuerpo como las fojas del árbol es guardado, mas la consciencia de dentro es el fruto. E por quanto stá scripto, que todo árbol que no faze buen fruto será cortado e lançado en el fuego,[2888] conviene, por razón del fruto nuestro, tener cuidado de tener la guarda del pensamiento; empero haún havemos menester el vestir e arreo de las fojas que es el trabajo del cuerpo, ca era el abad Agathón savio a entender e diligente a trabajar e abastante en todas las cosas e atento e continuo en el trabajo de sus manos e mesurado en comer e vestir.[2889]

[13. El abad Agatón reclama justicia]

El mismo abad Agathón, como hoviesse sido fecho un ayuntamiento en Scithia por un negocio e fuesse la misma causa ordenada, vino después e díxoles:

—No havéis bien ordenado la causa.

E ellos dixéronle:

—¿Quién eres tú que esto dizes?

E él respuso:

—Fijo de hombre, ca scripto stá: "Si verdaderamente fabláis justicia, vosotros, fijos de los hombres, juzgad justamente".[2890]

2885 PEL. I vitae patr. 5, 10, 8; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 128; PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 1.

2886 PEL. I vitae patr. 5, 10, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 163.

2887 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo un religioso sufrió con humildad todos los pecados que le atribuían unos frailes, salvo el pecado de herejía (PEL. I vitae patr. 5, 10, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 21).

2888 Mt 3, 10 y 7, 19.

2889 PEL. I vitae patr. 5, 10, 11.

2890 Sal 58 (57), 2. PEL. I vitae patr. 5, 10, 12.

[14. Acerca de la saña]

Dixo el abad Agathon: "Haunque el sanyoso resuscitasse muertos, no plazería a Dios por su sanya".[2891]

[15. Ejemplo de los tres viejos que pidieron un buitrino al abad Aquiles y solo satisfizo la demanda de uno que tenía mala fama]

Vinieron una vez III viejos al abad Achilles e tenía el uno de ellos mala fama e díxole el uno:

—Padre, fazme un buitrino[2892] para pescar.

E él respúsole:

—No quiero.

E díxole el II:

—Faz algo por nosotros porque nos recordemos de ti en nuestro monesterio.

E él respondió:

—No puedo.

Dixo el tercero que tenía mala fama:

—Fazme a mí un buitrino porque tenga una bendición de tus manos.

E él respuso luego:

—Yo lo faré.

E dixéronle en secreto los dos primeros viejos a quien él no quiso complazer:

—¿Cómo nosotros rogándote no has querido complazernos e a este has dicho de sí?

Respúsoles el viejo:

—A vosotros he dicho de no porque no tengo tiempo e no vos enojaréis de ello, mas si no contento a este, dirá: "Porque ha oído de mi mala fama el viejo, por esso no ha querido fazer el buitrino". E por esso havemos luego cortado la cuerda, por le amansar e apaziguar, porque no se fuesse con este enojo.[2893]

[16. Sobre las pasiones del hombre]

Un enxemplo fallarás a propósito ar[r]iba en [f. 191v] el capítulo CXI.[2894]

[17. Consejos que dio el Abad Ammón a un viejo al que enojaban tres pensamientos]

Contó uno de los padres que havía un viejo en una cella que trabajava con gran diligencia e vestíase de una manta. E como fue el abad Ammón, viole que tenía la manta e díxole:

—Esto ninguna cosa te aprovecha.

E díxole aquel viejo:

—III pensamientos me enojan: el uno me fuerça que vaya a algún logar al yermo, el otro que vaya a algún logar lexos donde ninguno me conosca, el III que me encierre en la cella e que a ninguno vea e dende a II días coma.

2891 PEL. I vitae patr. 5, 10, 13.

2892 *buitrino*: 'arte de pesca en forma de cono prolongado en cuya boca hay otro más corto dirigido hacia adentro y abierto por el vértice para que entren los peces y no puedan salir' (RAE U, 1925).

2893 PEL. I vitae patr. 5, 10, 14.

2894 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla de cómo el abad Abraam demostró a un viejo que las pasiones viven siempre dentro del hombre (PEL. I vitae patr. 5, 10, 15; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 117).

Díxole el abad Ammonas:

—Ninguna de estas cosas te conviene fazer, mas assiéntate en tu cella e come cadaldía un poquito e ten de continuo en tu corazón la palabra de aquel peccador público que se lee en el Evangelio[2895] e assí podrás salvarte.[2896]

[18. Dichos del abad Daniel acerca del cuerpo y el alma]

Dezía el abad Daniel que quanto el cuerpo stoviere más fresco, tanto se secará la alma, e quanto se secare, tanto más verde stará la alma.

Otrosí dixo el abad Daniel que quanto el cuerpo es nudrido, tanto se seca la alma e por el contrario, según dicho es.[2897]

[19. Del monje que robaba y lo echaron del convento porque no se enmendó]

Dixo por semejante el mismo que quando stava en Scithia el abad Arsenio, havía ende un monge que furtava lo que tenían los viejos. E el abad Arsenio, queriéndole ganar e dar reposo a los viejos, levole a su cella e díxole:

—Yo te daré qualquier cosa que menester hovieres, solamente no furtes.

E diole oro e dineros e quanto menester havía, e aquel tornava a furtar. E viendo los viejos que no se emendava, lançáronle, diziendo que, si hoviesse algún religioso que toviesse alguna dolencia, sería necessario el comportarle, mas si roba e amonestado no se castiga,[2898] dévele echar fuera, ca faze mal a sí mismo e todos los que stán con él se scandalizan.[2899]

[20. Mantenerse discreto]

En el principio de su religión vino el abad Evagrio a un viejo e díxole:

—Padre, dime alguna palabra para que me salve.

E él díxole:

—Si te quieres salvar, quando vas a alguna persona no fables primero que él pesquise de ti.

E Evagrio, remordido en su consciencia de aquesta palabra, fizo penitencia en presencia del viejo e satisfízole, diziendo:

—Certefícote que yo he leído muchos libros e nunqua tal dotrina fallé.

E fuese a muy provechado.[2900]

[21. Conveniencia de realizar trabajos y oraciones en el momento oportuno]

Dixo el abad Evagrio que el leer las vigilias e la oración enfortecen el pensamiento perdido e movido, e la fambre refrena al carnal apetito, e el trabajo e cuidado mata el rezar, e la

2895 Referencia a Zaqueo, cobrador de impuestos y hombre rico que vivía en Jericó, que hubo de subirse a un sicómoro para ver a Jesús entre la multitud. Tras recibir a Jesús en su casa, dijo: "Señor, doy la mitad de mis bienes a los pobres, y si a alguien he defraudado en algo, le devuelvo el cuádruplo" (Lc 19, 8).

2896 PEL. I vitae patr. 5, 10, 16.

2897 PEL. I vitae patr. 5, 10, 17.

2898 *se castiga*: 'se corrige' (RAE A, 1729).

2899 PEL. I vitae patr. 5, 10, 18.

2900 *a muy provechado*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee "e fuesse muy aprouechado"; en PEL. I vitae patr. 5, 10, 19, "*et multum proficiens exiit*" y en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483): "*et multum proficiens exiuit*". *Provechado* 'aprovechado' (RAE U, 1803).

constancia e misericordia amansan e refrenan la sanya con que todas estas cosas se fagan en tiempos devidos e mesuradamente, ca si se fazen en tiempos no convenientes e sin medida, a poco tiempo aprovechan, e las cosas de poco tiempo más son danyosas que provechosas.[2901]

[22. Ejemplo de la ramera que quiso tentar al abad Efrem y acabó avergonzada]

Passando una vez el abad Effrem por una calle, una ramera, a consejo de uno, començole de lisonjar, codiciando, si podiera, de le enlazar a que pecasse con ella o que, si no podía, alomenos le fiziesse ensanyar, por quanto ninguno le havía visto jamás sanyoso ni de mala respuesta. E él díxole:

—Sígueme.

E como hovieron llegado a una plaça donde havía mucha gente, díxole:

—Ven aquá e echarme contigo assí como querías.

E viendo ella la muchidumbre, díxole:

—¿Cómo podemos fazer esto aquí delante de tantos que será vergüença?

E él respúsole:

—Si de los hombres has vergüença, ¿quánto más te deves de Dios correr que descubre las cosas secretas de las tiniebras?

E ella, corrida e confusa, fuese sin cumplir su apetito.[2902]

[23. Explicación de las palabras de Job acerca de Dios y el cielo]

Vinieron una vez al abad Zenón unos religiosos e preguntáronle:

—¿Qué quiere dezir lo que stá scripto en Job, haun el cielo no ser limpio en la presencia de Dios?[2903]

E respuso el viejo:

—Los religiosos han dexado sus peccados e escodrinyan las cosas celestiales, e esta es la declaración de la palabra que havéis preguntado, que por quanto solo Dios es limpio, ha sido dicho haun el cielo en su presencia no star limpio.[2904]

[24. Ayudar a los que quieren superar sus pecados]

Dixo el abad Theodoro de Firme: "Si tienes amistad con alguno e le conteciere caher [f. 192r] en peccado carnal, dale si puedes la mano e levántale para riba, mas si cayere en algún error de la fe e no quiere creherte en tornar, rasga luego su amistad, porque praticando con él no seas lançado en el fondo del infierno".[2905]

[25. Acerca del alma y del trabajo]

Vino una vez el suso dicho abad Theodoro al abad Joan, que era dende nacimiento castrado, e como stoviessen fablando, dixo el abad Theodoro:

—Quando yo stava en Scithia, lo que fazíamos era curar del alma, e la obra de las manos teníamos por passatiempo, mas agora la obra de la alma se ha tornado como de passatiempo.[2906]

2901 PEL. I vitae patr. 5, 10, 20.
2902 PEL. I vitae patr. 5, 10, 21.
2903 En Job 25, 5 se lee: "La luna misma no brilla, ni son bastante puras las estrellas a sus ojos".
2904 PEL. I vitae patr. 5, 10, 22.
2905 PEL. I vitae patr. 5, 10, 23.
2906 PEL. I vitae patr. 5, 10, 24.

[26. Dificultad que entraña para un religioso mantenerse firme en su elección]

Vino una vez uno de los padres al mismo padre Theodoro e díxole:

—Cata que un religioso ha tornado al mundo.

E díxole el abad Theodoro:

—No te maravilles de esso, mas maravíllate si oyeres que ha podido alguno fuir de la boca del enemigo.[2907]

[27. Acerca del reposo]

Dixo el abad suso dicho que muchos escogieron en esta vida temporal reposo ante que nuestro Senyor je les otorgasse.[2908]

[28. Acerca del trabajo]

Un enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LIII.[2909]

[29. Ejemplo de discreción que dio el abad Juan tomando el agua que le ofreció un hombre mejor que él]

Vinieron una vez unos viejos a Scithia e stava con ellos el abad Joan el Discreto. E mientra comían levantose un clérigo, hombre de gran estima, a dar a cada qual un vasito pequenyo de agua para bever e ninguno le quiso tomar d'él salvo solo Joan el Pequenyo;[2910] e los otros maravilláronse e dixéronle:

—¿Cómo tú, siendo menor que todos, has tovido presumpción de usar del servicio de un hombre viejo e grande?

E respúsoles:

—Yo, quando me levanto a darles agua, alégrome si todos bevieren por ganar mérito e, por consiguiente, ahora por esso la he recebido, porque al que se ha levantado faga alcançar el gualardón, porque él no se enoje quiçá ninguno tomándola d'él.

E dicho esto, maravilláronse todos de su discreción.[2911]

[30. Consejo acerca de cómo deben actuar los padres frente a las tentaciones dependiendo del carácter de cada uno]

Preguntó una vez el abad Pastor al abad Joseph e díxole:

—¿Qué faré quando se me allegan algunas tentaciones, resistirles he o dexarlas he entrar?

Respuso el viejo:

—Déxalas entrar e pelea con ellas.

E assí bolviose. E stava en Scithia de assiento e acaheció que, veniendo uno de Thebas a Scithia, contó a los frailes haver él preguntado al abad Joseph:

—Quando me viniere la tentación, ¿contrastarle he o darle he logar?

E que le dixo:

2907 PEL. I vitae patr. 5, 10, 25.
2908 PEL. I vitae patr. 5, 10, 26.
2909 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo de un abad que quería ser como los ángeles y vivir sin trabajar (PEL. I vitae patr. 5, 10, 27; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 56).
2910 *Joan el Pequeño*: conocido también como Juan el Enano y aquí como Juan el Discreto.
2911 PEL. I vitae patr. 5, 10, 28.

—No dexes llegar a ti la tentación, mas échala de ti.

E oyendo el abad Pastor que el abad Joseph havía dicho esto a este que havía venido de Thebas, levantose otra vez e fuese a Paneso[2912] al abad Joseph e díxole:

—Padre, yo te encomendé mis pensamientos e te pregunté. ¿Cómo es que de una manera has respondido a mí e de otra al religioso de Thebas?

E díxole el viejo:

—¿No sabes que te amo?

E respuso el otro:

—Sí.

Entonce, díxole:

—¿Tú no me dixiste que yo te dixiesse como a mí mismo mi parecer? Pues ten por cierto que si te viniere alguna tentación e le dieres logar e la recibieres, aquella te fará más esperimentado. E yo como a mí mismo te he fablado, empero hay otros a los quales no conviene que se alleguen las passiones, mas luego las deven lançar de sí.[2913]

[31. Consejos poco razonables de los religiosos ancianos a los jóvenes para comprobar su grado de obediencia]

Por semejante dixo el abad Pastor:

—Yo vine una vez a Eracleos la Baxa[2914] al abad Joseph, e tenía en su monesterio una figuera borda muy hermosa e díxome una manyana: "Ve, coje e come". E era viernes e yo no quise comer por no quebrar el ayuno e preguntele: "Dime por un solo Dios por qué me dezías ve e come, ca yo por el ayuno me stove de ir e por otra parte havía vergüença de no fazer tu mandado, pensando que no me havías dicho esto sin fundamiento". E él respuso: "Los padres ancianos no mandan en los comienços a los religiosos cosas justas, mas ante las fuera de razón, e si vieren que las desrazonables fazen, dende adelante no les dizen salvo lo que les conviene, pues conoscen que en todas las cosas les son obedientes".[2915]

[32. Guardarse del pecado para alcanzar la salvación]

Un fraile preguntó al abad Joseph, diziendo:

—¿Qué faré que no puedo suffrir el enojo ni trabajar e dar limosna?

E respuso el viejo:

—Si ninguna de estas cosas puedes fazer, a lo [f. 192v] menos guarda tu consciencia limpia de todo el mal de tu próximo e assí serás salvo, ca Dios busca la alma sin peccado.[2916]

[33. Evitar a los jóvenes en la vida religiosa]

Dixo el abad Isaac de Thebas a sus religiosos:

—No trayáis aquá mochachos, ca por los mochachos en Scithia se han despoblado IIII iglesias.[2917]

2912 *Paneso*: Debe de referirse a Panephysis. Véase nota en el capítulo XLIV de los *Castigos*.

2913 PEL. I vitae patr. 5, 10, 29.

2914 Debe de referirse a Herakleópolis parva, ciudad costera situada en el nordeste del delta del río Nilo, muy cerca de la desembocadura de uno de sus brazos y al norte de Tanis, nombre griego que recibió la capital del nomo XIX del Bajo Egipto. [Por línea] <http://cornellia.fws1.com/Egypt/egypt.swf> [consulta 06-07-2011]

2915 PEL. I vitae patr. 5, 10, 30.

2916 PEL. I vitae patr. 5, 10, 31.

2917 PEL. I vitae patr. 5, 10, 32.

[34. Refrenar la lengua, apartar del pensamiento las malas fantasías y corregirse viviendo entre los hombres]

Preguntó una vez el abad Longino al abad Lucio, diziendo:

—Yo tengo tres pensamientos, el uno que vaya en peregrinación.

E respúsole el viejo:

—Si no refrenares tu lengua doquier que fueres, no serás strangero, mas castiga tu lengua e serás aquí peregrino.

E dixo el abad Longino:

—El otro pensamiento mío es que ayune sin comer dos días.

E respúsole el abad Lucio:

—El propheta Isaías dize: "Si encorbares como un cerco tu cerviz, ni haun assí será tu ayuno accepto, mas aparta tu pensamiento de malas fantasías".[2918]

E dixo el abad Longino:

—Lo tercero que yo delibero es apartarme de la vista de los hombres.

E respúsole el abad Lucio:

—Si no corrigieres primero tu vida praticando entre otros, ni morando solo te podrás emendar.[2919]

[35. Han de recordarse los males infligidos por el diablo y no guardar rencor por los que cometen los hombres]

Dixo el abad Machario: "Si nos recordamos de los males que nos fazen, nosotros mismos nos cortamos la virtud de recordarnos de Dios e si nos recordáremos de los males que levantan los demonios, seremos tales que no podremos ser combatidos".[2920]

[36. Explicación de por qué Satanás tienta a los hombres de diversas maneras]

Dezía el abad Mathois: "Ni haun Sathanás sabe de qué passión es la alma enganyada e por esso siembra en ella sus abrojos, mas no los sabe segar. A las vezes siembra simientes de fornicios, a las vezes de maldezir e assí de las otras passiones, e a la passión a que vee la alma inclinada, aquella le pone en la cabeça, ca si supiesse a qué la alma se inclina, no le sembraría cosas diversas".[2921]

[37. Conveniencia de mayor penitencia cuando se convive con otras personas]

Contaron del abad Natherio, discípulo del abad Silvano, que stoviendo en el monte Sinaí medianamente governava su vida en las cosas al cuerpo necessarias e quando fue fecho obispo en Pharán,[2922] fazía gran penitencia. E preguntole su discípulo:

—Padre, ¿por qué quando stávamos en el yermo no fazías gran penitencia?

E respuso el viejo:

2918 Is 58, 5.

2919 PEL. I vitae patr. 5, 10, 33.

2920 PEL. I vitae patr. 5, 10, 34; PASCHAS. 37, 4; MART. BRAC. sent. patr. 15.

2921 PEL. I vitae patr. 5, 10, 35.

2922 Pharan o Firan es una ciudad fortificada situada al sur de la península del Sinaí, en la región de Janub Sinai, aproximadamente a 40 km de la costa y a unos 50 km de Al-Tur, la antigua ciudad de Raithou que es mencionada en el apartado 15 del libro titulado *Comiença el libro que ninguna cosa deve el hombre fazer por vanagloria*. [Por línea] <http://www.arqueologiadeegipto.com/pharan-firan/> [consulta 06-07-2011]

—Fijo, havía ende gran soledad, reposo e pobreza, e por esso yo quería regir mi cuerpo de manera que no adoleciesse e buscasse lo que no devía, mas aquí hay poblado e hay muchas avinentezas de pecar e si diere en alguna dolencia, havré quien me socorra para que no pierda el propósito de religioso.[2923]

[38. Consideración sobre el alcance de nuestros pecados y los de otros]

Un fraile preguntó al abad Pastor e díxole:

—Yo stoy enojado e quiero dexar este logar.

E respuso el viejo:

—¿Por qué?

E dixo el otro:

—Porque oyo cosas de un religioso que no me fazen algún provecho.

E preguntole el viejo:

—¿Es verdad lo que has oído?

E él respuso:

—Padre, sí, ca aquel religioso que me lo ha dicho es muy verdadero.

Dixo el viejo entonce:

—No es hombre verdadero quien te lo ha dicho, ca si lo fuesse, no te diría tales cosas. Ca nuestro Senyor, oída la voz de los sodomitas, no creyó fasta descender e verlo con sus ojos.[2924]

Entonce dixo él:

—Yo lo he visto de mis ojos.

Oyendo esto el viejo, miró baxo en tierra e tomó una buscaja[2925] pequenya e preguntole:

—¿Qué es esto?

E él respuso:

—Buscaja.

Otra vez alçó los ojos al techo de la cella e dixo:

—¿Qué es aquello?

E él respuso:

—Biga es que sostiene el techo.

Entonce díxole el viejo:

—Pues pon en tu pensamiento que tus pecados son como aquella biga e los de aquel religioso de quien fablas como esta buscajuela.

Oyendo el abad Sisois esta razón, maravillose e dixo:

—Padre Pastor, ¿quándo te agradeceré yo esto?, ca verdaderamente como una piedra preciosa tales son tus palabras llenas de gracia e de gloria.[2926]

[39. Lo que sucedió al abad Anub con el abad Pastor, que se consideraba muerto]

Vinieron una vez los clérigos de aquella región a los monesterios vezinos donde stava el abad Pastor, e entró el abad Anub a él e díxole:

2923 PEL. I vitae patr. 5, 10, 36, donde se lee "*Narraverunt de abbate Nathyra qui fuit discipulus abbatis Silvani*".

2924 Gén 18.

2925 Véase nota al capítulo CCVI de los *Castigos*.

2926 PEL. I vitae patr. 5, 10, 37.

—Roguemos hoy a estos clérigos que reci- [f. 193r] ban aquí en caridad los dones de Dios.

E aquel stovo mucho sin responderle e el abad Anub salió muy triste. E assí dixeron al abad Pastor los que stavan cabe él assentados:

—¿Por qué no le has respondido?

E díxoles él:

—Yo no tengo causa por que responder, ca ya soy muerto e el muerto no fabla, por ende no estiméis que yo sté aquí con vosotros.[2927]

[40]

Un enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLXXV.[2928]

[41. Mayor valor del arrepentimiento que el de la penitencia]

Un fraile preguntó al abad Pastor e díxole:

—Yo he cometido un grave peccado e quiero fazer tres anyos penitencia.

Respuso el abad Pastor:

—Mucho es.

E dixo el religioso:

—¿Mandas quiçá un anyo?

E dixo por semejante el viejo:

—Mucho es.

E los que stavan presentes, dezían:

—¿Fasta XV días?

E respuso el viejo otra vez:

—Mucho es.

E anyadió:

—Yo pienso que si el hombre de todo su corazón se repintiere e no cometiere cosa otra vez de que haya de fazer penitencia, Dios recibrá su repentimiento haunque sea de III días.[2929]

[42. Comparación de cómo los malos pensamientos se pierden igual que el hacha y los vestidos que no se emplean o la serpiente que permanece encerrada en un tarro]

Preguntole una vez el abad Ammón de los malos pensamientos que se engendran en el corazón del hombre e de los vanos desseos, e díxole el abad Pastor:

—¿Vanagloriarse ha quiçá la segur sin el que corta con ella? Por ende, tú, no les alargues la mano e starán quedos.[2930]

Preguntó lo mismo el abad Isaías e díxole el abad Pastor:

2927 PEL. I vitae patr. 5, 10, 38.

2928 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Poemen no quiso escuchar a un ermitaño que hablaba de temas celestiales y no de las pasiones de la tierra (PEL. I vitae patr. 5, 10, 39; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 184).

2929 PEL. I vitae patr. 5, 10, 40.

2930 PEL. I vitae patr. 5, 10, 41.

—Como quando stá la arca llena de vestidos, si los dexaren mucho tiempo ende se podrecen los vestidos en ella, assí los pensamientos en nuestro corazón, si no los pusiéremos por obra, con el tiempo luengo se perderán o podrecerán.[2931]

Preguntó el abad Joseph al abad Pastor de lo mismo e respuso:

—Como la sierpe o scorpión encerrado en el vaso e atapado, stoviendo mucho ende muere, assí los malos pensamientos, que brotan[2932] por el studio demonios, con el suffrimiento del tentado poco a poco desfallecen.[2933]

[43. Conveniencia de ayunar cada día un poco, pero comer todos los días]

Assimismo preguntó el abad Johan al abad Pastor:

—¿Cómo deve el hombre ayunar?

E respúsole:

—Yo quiero que comiendo cadaldía, poco a poquito se quite del comer, de manera que no se farte.

Díxole el abad Joseph que stava ende:

—Pues luego quando eras moço no ayunavas dos días continuos.

E dixo el viejo:

—Sí fazía, por cierto, e haun III e una semana entera, empero los grandes padres provaron todo esto e fallaron que era buena cosa comer cadaldía e apoquecer la vianda todos días; e nos mostraron esta regla como rafez e más ligera.[2934]

[44. Alejarse de quien te odia]

Dixo el abad Pastor: "No mores en logar donde vees algunos que te tienen omezillo, ca no aprovecharás ende".[2935]

[45. Apoyo del abad Pastor a un religioso que sembraba un campo y de lo que sacaba hacía limosna]

Vino un religioso al abad Pastor e díxole:

—Yo siembro mi campo e fago d'él limosna.

Dixo el viejo:

—Bien fazes.

E fuese con su propósito e anyadía a la limosna más de lo que cogía. E oyendo esto el abad Anub, dixo al abad Pastor:

—¿No temes a Dios, que assí has fablado a aquel religioso?

E calló el viejo e dende a dos días embió el abad Pastor a aquel religioso e llamole a sí e díxole delante del abad Anub:

—¿Qué me preguntaste aquel día quando yo pensava en otro?

Respuso el religioso:

—Yo te dixe que siembro mi campo e de lo que d'él cogió, me mantengo e doy limosna.

E díxole entonce el abad Pastor:

2931 PEL. I vitae patr. 5, 10, 42.
2932 *brotan*: 'engendran'.
2933 PEL. I vitae patr. 5, 10, 43.
2934 PEL. I vitae patr. 5, 10, 44; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 45.
2935 PEL. I vitae patr. 5, 10, 45.

—Yo pensé que fablavas de tu hermano, que es secular, ca si tú fazes esso, no es obra de monge.

E aquel, oído esto, entristeciose mucho e dixo:

—No fago otra cosa ni sé, salvo esta, cómo se hovo ido.

Començó el abad Anub de fazer penitencia delante del abad Pastor, diziendo:

—Perdóname.

E respuso el abad Pastor:

—Yo dende el comiençó sabía que esta no era cosa de monge, mas hele fablado según su fantasía e he despertado su pensamiento al provecho de la caridad, e agora se es ido triste e faze lo mismo.[2936]

[46. Sobre cuándo debemos ensañarnos con los hombres]

Un religioso preguntó al abad Pastor e díxole:

—¿Qué es aquello que stá scrito del que se ensanya [f. 193v] con su próximo sin causa?[2937]

E él respuso:

—De qualquier cosa que tu próximo te agraviare, si te ensanyas contra él, fasta que eches de ti tu ojo derecho sin causa te ensañas; mas si te quiere alguno apartar de Dios, ensányate por esso.[2938]

[47. Mejor aconsejar y animar al pecador que reñirle por su pecado]

Dixo el abad Pastor: "Si el hombre pecare e lo negare diziendo que no ha pecado, no le maltrayas, ca en essa manera traherle has a desesperación; mas si le dixeres: «Hermano, tú no te entristezcas, mas guárdate dende adelante», mueves su ánimo a penitencia".[2939]

[48. Importancia de la experiencia]

Otrosí dixo el suso dicho: "Buena es la esperiencia, ca por ella se pruevan mejor los hombres".[2940]

[49]

Un enxemplo se reza aquí ya dicho ar[r]iba en el capítulo CLXXIIII.[2941]

[50. Reflexiones del abad Pastor]

Otrosí dixo el mismo que es gran bien el conoscer a sí mismo.

Dixo por semejante que hay hombre que parece callar con la boca e con el pensamiento condena los otros, pues el tal sin cessar fabla; e hay otro que dende la manyana fabla fasta la noche e tiene silencio, e esto dixo porque nunqua fabló sin provecho de los que le oían.

2936 PEL. I vitae patr. 5, 10, 46.

2937 Referencia a las palabras de Mt 5, 22, donde se lee: "Pero yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio; el que le dijere raca será reo ante el Sanedrín y el que le dijere loco será reo de la gehenna del fuego".

2938 PEL. I vitae patr. 5, 10, 47.

2939 PEL. I vitae patr. 5, 10, 48.

2940 PEL. I vitae patr. 5, 10, 49.

2941 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se aconseja enseñar con el ejemplo.

Otrosí dixo el mismo que si stán III juntos e el uno faze vida con sancto reposo e el otro stá doliente e faze gracias a Dios por ello e el tercero les sierva de muy entera voluntad, los tales son semejantes e tan eguales como si una misma cosa fiziessen.

[51]

Un enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXVI ar[r]iba.[2942]

[52. Lo que no puede ser un religioso, un monje y un fraile]

Esso mismo dixo: "El que se quexa no es religioso, el que torna mal por mal no es monge e el que se ensanya no es fraile".[2943]

[53. Ejemplo del religioso que ni podía abarcar el viento con los brazos ni luchar contra los malos pensamientos]

Un religioso vino al abad Pastor e díxole:

—Muchos pensamientos me vienen e corro gran peligro en ellos.

E sacole el viejo al aire e díxole:

—Abre los braços e abarca el viento.

E aquel respuso:

—No puedo.

E díxole el viejo:

—Si esso no puedes, ni podrás defender que los pensamientos no te entren, mas a ti conviene el resistirles.[2944]

[54. Caso del religioso que heredó una hacienda y no sabía a quién entregarla]

Un religioso le preguntó:

—Yo soy heredero de una gran hazienda, ¿qué faré de ella?

E respúsole el abad mismo Pastor:

—Ve e dende a III días ven e yo te responderé.

E vino al plazo e díxole el viejo:

—¿Qué te he de dezir? Si dixiere que la des a la iglesia, los clérigos farán de ella un combite; e si te dixiere que la des a tus parientes, no havrás d'ello gualardón, mas si te digo que la des a pobres, serás seguro. Pues luego ve e faz lo que te plaze, que yo ninguna cosa he menester.[2945]

[55. Sobre los pensamientos que se repiten referentes a las necesidades del cuerpo]

Dixo el mismo abad: "Si te viniere algún pensamiento de las cosas al cuerpo necessarias e una vez lo echares de ti e viniere otra e lo tornares a lançar, si viniere la tercera vez, no le des oreja, ca vano es".[2946]

2942 Referencia al capítulo de los Castigos en que se recomienda evitar las contiendas y practicar el silencio (PEL. I vitae patr. 5, 10, 50; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 183).

2943 PEL. I vitae patr. 5, 10, 54.

2944 PEL. I vitae patr. 5, 10, 55.

2945 PEL. I vitae patr. 5, 10, 56; en PASCHAS. vitae patr. 7, 36, 4 se lee "*Interrogavit frater abbatem Sisoium*"; MART. BRAC. sent. patr. 7.

2946 PEL. I vitae patr. 5, 10, 57.

[56. Solo hablar cuando te preguntan]

Un fraile preguntó al abad Pastor:

—Si viere alguna cosa, ¿quieres que la diga?

Respuso el viejo:

—Scripto stá: "El que responde ante que oya, por loco es hovido",[2947] por ende, si te la preguntaren, dila, donde no, calla.[2948]

[57. Comparación del hacha y su uso con la discreción]

Otrosí dixo el abad Pastor que el abad Ammón dezía: "Hombre hay que lieva toda su vida la segur e no puede cortar un árbol e hay otro que tiene el uso e vezo del cortar e en pocos golpes der[r]iba el árbol. E llamava segur a la discreción".[2949]

[58. Sobre la voluntad del hombre]

Otrosí dixo: "La voluntad del hombre es un adarbe de metal e una piedra que fiere entre él e Dios, pues si el hombre dexare estas cosas, diga lo que está scripto en el psalmo: «E en nombre de mi Dios traspassaré el adarbe e la carrera de mi Dios no stá suzia, ca el hombre trabaja que la justicia ayude a la voluntad»".[2950]

[59. Ejemplo del fraile que no se decidía a abandonar a su abad, aunque su alma peligraba estando con él]

Un fraile preguntó al abad Pastor e díxole:

—Yo recibo peligro en mi alma de star con mi abad, por ende conséjame si devo star con él.

E sabía el abad Pastor que stava danyada su consciencia por su abad e maravillávase porque le preguntava si devía star con él e respúsole:

—Stá si quieres.

E partiose e stovo con él e tornó otra vez e dixo al abad Pastor:

—Yo tengo gran cargo en mi consciencia.

E no le dixo el abad Pastor apártate d'él. E vi- [f. 194r] no la tercera vez e díxole:

—Por cierto, no staré más con él.

E respondiole entonce el abad Pastor:

—Ahora eres salvo, ve e no stés más con él.

E anyadió:

—El hombre que vee su alma danyada no ha menester de preguntar, ca de los pensamientos secretos pregunta el hombre para que los viejos le puedan esperimentar, mas de los manifiestos pecados no es menester preguntar, mas luego cortarlos.[2951]

[60. Acerca de los demonios y nuestra voluntad]

Preguntó Abraam, que fue discípulo del abad Agathón, al abad Pastor e díxole:

—¿Por qué los demonios assí me combaten?

2947 Prov 18, 13.
2948 PEL. I vitae patr. 5, 10, 58.
2949 PEL. I vitae patr. 5, 10, 59.
2950 Sal 18 (Vg 17), 30-31. PEL. I vitae patr. 5, 10, 60.
2951 PEL. I vitae patr. 5, 10, 61.

E respúsole preguntando el abad Pastor:

—¿A ti combaten los demonios? Sábete que no pelean con nosotros quando cumplimos nuestra voluntad, ca nuestras voluntades son los demonios e aquellas son las que nos dan tribulación para que las pongamos por obra. E si quieres saber qué tales son aquellos con quien pelean los demonios, óyelo con Moisés e sus semejantes.[2952]

[61. Acerca del hombre y del prójimo]

Otrosí dixo el abad Pastor que un religioso preguntó al abad Moisén quál es el hombre que se amortigua de su próximo. E respúsole:

—Si el hombre no pusiere en su corazón que III anyos ha que stá sepultado, no allegará a esta palabra.[2953]

[62. Observaciones del abad Pastor sobre cómo debe el monje aprovechar en la celda]

Un religioso preguntó al abad Pastor e díxole:

—¿Cómo deve el monge star en la cella?

E el viejo respuso:

—El reposar en la cella quanto a lo que stá manifiesto, es que trabaje con sus manos e coma una vez e calle e contemple; e secretamente aprovechar en la cella es que suffra cada qual su escarnio en qualquier logar a donde fuere e que guarde las horas del servicio e no deseche el dezir sus secretos. E si acaheciere que se dexare del trabajo de sus manos, entre al servicio de Dios e faga aquel sin alteración. E el fin de estas cosas es que tengas la companya de los buenos que stán contigo e te apartes de los malos.[2954]

[63. El ayuno y las limosnas no son suficientes para alcanzar la salvación]

Vinieron una vez dos religiosos al abad Pambo e preguntole uno de ellos:

—Padre, yo stoy dos días ayuno e como dos panes, ¿salvo mi alma o engáñome?

E dixo el otro:

—Yo gano con el trabajo de mis manos dos reales cadaldía e tomo de ellos un poco para mi vivir e lo otro despiendo en limosnas, ¿crees que me salvo o que me enganyo?

E como le mucho rogassen, él no les respuso. E dende a IIII días, como se quisiessen partir, rogávanle los clérigos, diziendo:

—No os enojéis, hermanos, que Dios vos dará el pago, ca tal es la costumbre de este viejo, que no fabla luego si no que Dios primero le diga lo que ha de fablar.

E assí entraron al viejo e dixiéronle:

—Padre, ruega por nós.

E él díxoles:

—¿Partir os queréis?

E respondiéronle:

—Sí.

E mirándolos entre sí mismo e entendidas sus obras, scrivió en tierra de esta manera: "Pambo stá dos días sin comer e después come dos panes, ¿piensas que por esso será religioso?"

—Digo que no.

2952 PEL. I vitae patr. 5, 10, 62.
2953 PEL. I vitae patr. 5, 10, 63.
2954 PEL. I vitae patr. 5, 10, 64.

Otrosí dixo:

—Aquel otro trabaja e gana dos reales al día e repártelos en limosnas, ¿piensas que será monge por esso?

Repondió que no e, después de haver callado un poquito, díxoles:

—Por cierto buena cosa es lo que fazéis, mas si guardáredes vuestra consciencia con el próximo, en essa manera os salvarés.

E assí fuéronse muy edificados.[2955]

[64. Caso del religioso que no quería hacer bien al prójimo y culpaba de ello a los demonios]

Un religioso preguntó al abad Pambo, diziendo:

—¿Por qué me defienden los demonios fazer algún bien a los próximos?

E respúsole el viejo:

—No fables de essa manera, ca farías a Dios mintroso, mas di no quiero fazer misericordia, ca Dios, anticipándose, nos dixo: "Yo os he dado poder de ir sobre las sierpes e víboras e sobre todo el poder del enemigo".[2956] Pues luego, tú, ¿por qué no huellas los demonios?[2957]

[65. Aprender lo que desconocemos y enseñar lo que sabemos]

Dixo el abad Palladio: "Conviene que la alma que pratica según la voluntad de Dios, aprenda fielmente lo que no sabe e ensenye lo que sabe, ca si podiendo fazer cada qual de estas cosas, no quiere, loca es. Ca el comiençó del apartarse de Dios es el asco de la ensenyança e quando no ha gana ni apetece lo que siempre dessea la alma que ama a Dios".[2958]

[66. Consejo para apartar las pasiones]

Dixo un religioso al abad Sisojo:

—¿Por qué no se apar- [f. 194v] tan de mí las passiones?

E respúsole el viejo:

—Porque los vasos de las mismas passiones stán dentro de ti, mas dales su prenda e irse han luego.[2959]

[67]

Un enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LII.[2960]

[68. Acerca de los que amasan riquezas]

Dixo sancta Sincletice: "Los que en el trabajo e peligros de la mar allegan riquezas, quando mucho ganan, entonce más dessean e lo que tienen estiman como nada e a lo que haún no tienen endereçan todo su propósito. E nosotros ninguna cosa tenemos de lo que se deve buscar e no queremos posseer las cosas necessarias por el temor de Dios".[2961]

2955 PEL. I vitae patr. 5, 10, 65.

2956 Lc 10, 19.

2957 PEL. I vitae patr. 5, 10, 66.

2958 PEL. I vitae patr. 5, 10, 67; según Rosweyde, PALLAD. epist. ad Lausum, tit. Heraclidis (en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, PL 73 col. 924).

2959 PEL. I vitae patr. 5, 10, 68.

2960 Referencia al capítulo de los *Castigos* que trata sobre la necesidad de equilibrio entre el mundo físico y el espiritual y explica el ejemplo del fraile que no trabajaba y solo leía (PEL. I vitae patr. 5, 10, 69; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 55).

2961 PEL. I vitae patr. 5, 10, 70.

[69. Acerca de las diferentes clases de tristeza]

Dixo la misma: "Una tristeza hay provechosa e otra que consume e podrece. La provechosa es que echemos sospiros por nuestros pecados e por la ignorancia de los próximos e que no nos mudemos de nuestro propósito porque alcancemos la perfectión de la virtud; esta es la specie de la verdadera tristeza, ca hay un ayuntamiento del enemigo con esto, ca pone tristeza sin razón alguna, la qual llamaron algunos enojo. Por ende conviene lançar de sí el tal spírito rezando e cantando".[2962]

[70. Consejo de practicar la abstinencia con moderación]

Otrosí dixo que hay una abstinencia cruel e grande por tentación del enemigo, ca los de su bando fazen esto. Por ende, quando apartamos la divina e real abstinencia de la tiranizada e diabólica, havemos de guardar lo que se sigue, conviene saber, que en todo el tiempo de tu vida tengas una regla de ayuno e no ayunes súbitamente IIII o V días continuos e después affogues la virtud con mucha vianda, ca esto es lo que alegra al diablo e nunqua tura lo que es sin medida. Por ende no quieras luego despender tus armas, porque fallándote en la pelea desarmado, no seas ligeramente preso, ca nuestras armas son nuestro cuerpo e nuestra alma es el cavallero, por consiguiente pon en cada qual tu diligencia porque stés aparejado a lo que puede acahecer.[2963]

[71. Caso de dos ermitaños que quisieron burlarse de la abadesa Sara]

Vinieron una vez II grandes viejos de las partidas de Pelusio[2964] a la abadessa Sara e caminando dixo el uno al otro:

—Homillemos esta vieja.

E assí de consuno dixéronle:

—Guarda, no te ensobervezcas e digas, II hermitanos vienen a mí que soy mujer.

E respúsoles la abadessa:

—Yo en lo natural soy mujer, mas no en el corazón.[2965]

[72. Deseos y reflexiones de la abadesa Sara]

Otrosí dixo la abadessa Sara: "Si pidiere a Dios que todos los hombres por mí se mejoren, seré como si ante las puertas de cada qual fiziesse penitencia; empero, más ruego que mi corazón sea con todos poco".[2966]

[73. Enseñar con obras]

Dixo el abad Ipericio: "Aquel es verdaderamente sabio que ensenya a los otros con la obra e no con palabras".[2967]

[74. Historia del monje de Egipto que se escandalizó cuando visitó en Escitia a un romano que quiso hacerse monje y vio que comía, bebía y dormía a horas razonables]

Vino una vez de Roma un monge que en el palacio tovo gran fama. E morava en Scithia e tenía consigo uno que le servía. E viendo el cura del iglesia su dolencia e conos-

2962 PEL. I vitae patr. 5, 10, 71.
2963 PEL. I vitae patr. 5, 10, 72.
2964 *Pelusio*: véase nota en "De sant Hilarión".
2965 PEL. I vitae patr. 5, 10, 73.
2966 PEL. I vitae patr. 5, 10, 74.
2967 PEL. I vitae patr. 5, 10, 75.

ciendo que aquel hombre era vezado en plazeres e gasajos, embiávale de lo que Dios le dava e le offrecían en la iglesia. E como hoviesse stado XXV anyos en Scithia, fízose hombre contemplativo e muy discreto. E nombrado e oída su fama, vino un monge de Egipto a verle creyendo fallarle en muy áspera vida e, como entró, saludole, e fecha la oración, assentáronse. E viéndole el de Egipto vestido de finos paños e que tenía una manta buena en la cama e una piel de osso a los pies e almoada a la cabeça e que tenía los pies limpios con sus calças, scandalizose de él entre sí, por quanto en aquel logar no acostumbravan de vivir assí, mas de fazer muy áspera penitencia. E aquel viejo romano, que tenía gracia de contemplación e discreción, conoció que aquel monge egipciano se hoviesse d'él escandalizado e dixo a su servidor:

—Faznos hoy fiesta por el abad que es venido.

E puso a cozer unas poquitas de berças que tenía e, levantados, comieron a la hora razonable; e tenía un poco de vino por su dolencia e aquel bevieron; e como se fizo de noche, rezaron XII psalmos e acostáronse. E levantado por la manyana, el [f. 195r] egipciano díxole:

—Padre, ruega por mí.

E salió no aprovechado ni edificado d'él. E como fuesse ya un poquito lexos, queriéndole aquel viejo romano sanar, embió empós d'él e fízole bolver e recibiole otra vez con alegría e díxole:

—¿De qué nación eres?

E respúsole que egipciano. Otrosí preguntole:

—¿De qué ciudad?

E respuso:

—Yo no soy de ciudad ni he morado jamás en ciudad.

E preguntole:

—Ante que fuesses monge ¿qué fazías en la heredad donde stavas?

E él repuso:

—Yo era viñadero.

E preguntole:

—¿En dónde dormías?

E respuso:

—En el campo.

E díxole:

—¿Tenías alguna cama?

E respuso:

—¿Cómo podía yo tener cama en donde durmiesse en el campo?

E preguntole:

—¿Pues cómo dormías?

E respuso:

—En la tierra nuda.

E preguntole:

—¿Qué comías en el campo o qué vino bevías?

E respúsole por la manera misma:

—¿Qué manjares o qué bever hay en el campo?

E preguntole entonce:

—¿Pues cómo vivías?

Respuso:

—Yo comía pan seco e alguna saladura e bevía agua.

E dixo el viejo:

—Por cierto gran trabajo era el tuyo.

E preguntole:

—¿Havía ende banyo en la heredad donde stavas en que te lavasses?

E díxole:

—No, mas en el río me lavava quando quería.

E como el viejo hovo supido por sus respuestas todas estas cosas e hovo entendido la manera de su primera vida e trabajo, queriéndole aprovechar, contole su vida passada que tenía quando stava en el mundo e díxole:

—¡Guay de mí, desventurado, que me vees! Yo soy de aquella gran ciudad de Roma e tenía en el palacio muy gran cabida con el emperador.

E como el egipciano oyó el comiençó de sus palabras, remordiole la consciencia e oía con muy gran atención lo que le dezía. E prosiguió su fabla, diziendo:

—Yo he dexado a Roma e soy venido a este yermo.

E otrosí dixo:

—Veesme, yo dexé grandes casas e mucho dinero e, menospreziándolo todo, soyme encerrado en esta pequenya cella.

Esso mismo dixo:

—Yo, al qual vees, tove camas con paramentos de oro e muy ricas mantas e colchas e paños franceses, e por aquello me ha dado Dios esta cama de yuncos e esta piel. Mis vestidos eran muy luzidos e ricos, e en logar de aquellos uso de estos rasgados.

Otrosí dixo:

—En mi comer yo gastava mucho oro e por aquel me ha Dios dado estas poquitas de berças e una pequeña taça de vino; esso mismo tenía muchos que me servían e, cata aquí que por ellos, a este solo ha Dios inspirado que me sirviesse; e en logar del banyo, con una poquita de agua me lavo los pies; e uso calças por mi dolencia; e por las guitarras e tamborinos e otra música en que me deleitava en mis combites, rezo en el día XII psalmos e otros tantos a la noche; e por los pecados que ante cometía e por la folgança, fago a Dios un pequenyo e desaprovechado servicio. Por ende, padre, yo te ruego que no te scandalizes por mi dolencia.

E oído esto el egipciano, tornando en sí, dixo:

—¡Guay de mí! que yo de la tribulación e gran trabajo del mundo soy venido a reposar faziéndome religioso e lo que entonce no tenía, tengo agora, mas tú de los muchos deleites del mundo por tu propia voluntad has venido a esta penitencia e de grandes honras e plazeres has venido a esta baxez e pobreza.

De que el egipciano muy aprovechado partiose e fuele muy amigo e venía muchas vezes a él por aprovechar, ca era hombre muy discreto e lleno de Spíritu Sancto.[2968]

2968 PEL. I vitae patr. 5, 10, 76.

[75. Necesidad de enseñar con las obras más que con las palabras]

Dezía un viejo: "No son menester palabras solas, mas obras, ca en los hombres en este tiempo hay muchas palabras, mas las obras son necessarias".[2969]

[76. Ejemplo del vaso que fue codiciado por dos religiosos para explicar si los malos pensamientos ensucian el alma del hombre]

Un religioso preguntó a los padres si se ensuzia el hombre pensando suzias cosas. E como de esto contendiessen entre ellos, algunos dezían que sí, otros, que no, ca dezían: "si se ensuzia, no nos podemos salvar nosotros que somos grosseros, mas lo que a la salud conviene es que no pon- [f. 195v] gamos por obra lo que pensamos". E el religioso que les havía preguntado, conosciendo que no le abastava la diversa respuesta de los padres, fue a un viejo más aprovado e perfecto e preguntole lo mismo. E respúsole:

—De cada qual requiere Dios según su medida.

E assí preguntó aquel religioso al viejo e díxole:

—Yo te ruego por un solo Dios que me declares esta palabra.

E el viejo díxole:

—Porque lo entiendas, yo te quiero dezir un enxemplo. Yaze aquí un rico vaso e entran II religiosos, el uno muy perfecto e el otro no tanto. Si el pensamiento de aquel perfecto se moviere por la vista de aquel e dixiere entre sí: 'yo querría tener aquel vaso', e no quedare ni perseverare en esto, mas luego lançare de sí este apetito, no es el tal ensuziado. E si el que no es de tan sancta vida, le codiciare e se moviere con su pensamiento, forçándole el desseo, e no le tomare, no es ensuziado.[2970]

[77. Consejo de hacer en cada tiempo y lugar lo que conviene]

Dixo un viejo: "Si alguno stoviere en algún logar e no fiziere el fruto de aquel, el mismo logar le desecha como al que no faze lo que al logar conviene".[2971]

[78. Conveniencia de escuchar a los que saben para encontrar el camino que lleva a Dios]

Dixo un viejo: "Si alguno cumpliere su voluntad pusiendo por obra alguna cosa, no es de Dios; empero, si por ignorancia lo fiziere, conviene que torne después a la carrera de Dios. Mas el que no quiere escuchar a los otros, mas piensa ser muy entendido e letrado, a penas llega a la carrera de Dios".[2972]

[79. Explicación de cuál es el camino estrecho que conduce a la vida eterna]

Fue preguntado un viejo qué cosa es lo que se lee en el Evangelio: "Angosta es la carrera que guía a la eterna vida".[2973] E respuso:

—La angosta carrera e strecha es que hombre fuerce a sus pensamientos e esto es lo que ha sido scripto de los apóstoles: "Cata'quí, nós havemos dexado todas las cosas e te havemos seguido".[2974]

2969 PEL. I vitae patr. 5, 10, 77.
2970 PEL. I vitae patr. 5, 10, 78.
2971 PEL. I vitae patr. 5, 10, 79.
2972 PEL. I vitae patr. 5, 10, 80.
2973 Mt 7, 14.
2974 Mt 19, 27. PEL. I vitae patr. 5, 10, 81.

[80. El monje extranjero debe ser ejemplo para los que viven en su tierra]

Dixo un viejo: "Assí como la orden de los monges es de mayor acatamiento que la de los seculares, assí el monge strangero e avenedizo deve ser spejo en todas maneras a los monges de la misma tierra".[2975]

[81. Ejemplo y perseverancia en el trabajo]

Dixo uno de los padres: "Si stoviere el obrero en un logar donde no hay obreros, no puede aprovechar, ca esta es la virtud del que trabaja, contender e porfiar que no mengüe ni desfallezca en el trabajo, ca el perezoso, si morare con el que trabaja, aprovecha, donde no, alomenos, no peora".[2976]

[82. Palabras sin obras como árbol con hojas pero sin fruto]

Dixo un viejo que si el hombre tiene palabras e no obras, parecerá al árbol que tiene fojas e no fruto, ca bien como el árbol lleno de fruto tiene verdes las fojas, assí las palabras alcançan al hombre que tiene buenas las obras.[2977]

[83. Ejemplo de un religioso que no supo escuchar a otro que había pecado y por ello estuvo a punto de abandonar su vida religiosa]

Dixo un viejo que una vez uno cahído en un grave pecado e remordido a penitencia fuelo a dezir a un viejo e no le dixo lo que havía fecho, mas quasi preguntole, diziendo:

—Si a alguno le viniesse tal pensamiento, ¿podríase salvar?

E aquel, como indiscreto, respúsole:

—Tu alma has perdido.

Oído esto, dixo el religioso:

—Pues si soy perdido, al mundo quiero bolver.

E en esto deliberó de irse e dezir sus pensamientos al abad Silvano, que era hombre muy discreto. E assí como llegó a él, no le dixo lo que fecho havía, mas díxole como al otro, conviene saber:

—Si a alguno tales pensamientos le viniessen, ¿podría haver salvación?

E el abad Silvano començó de le dezir algo de las Divinas Scripturas:

—"No stá el juhizio del pecado del todo solamente en los pensamientos".

E oyendo al religioso e recibiendo la virtud de sus dichos en su corazón, cobrada la sperança descubriole su pecado. E el abad Silvano, oído lo que havía fecho, como buen phísico púsole en el alma un emplastro mazrado e fecho de scripturas divinas, diziendo que los que con verdadera caridad se convierten a Dios, siempre son recebidos a penitencia. E después, passados algunos anyos, acaheció que el abad suso dicho fue a aquel viejo que havía puesto la desesperación al fraile e contole estas cosas e díxole:

—Cata'quí aquel religioso que por tu respuesta vino a desesperarse e tornar al mundo, que es co- [f. 196r] mo strella resplandiente en medio de los religiosos.

Esto he yo recitado porque sepamos quán grande es el peligro quando alguno, horas sea en pensamiento horas en obra, descubre algún pecado a los indiscretos.[2978]

2975 PEL. I vitae patr. 5, 10, 82.
2976 PEL. I vitae patr. 5, 10, 83.
2977 PEL. I vitae patr. 5, 10, 84.
2978 PEL. I vitae patr. 5, 10, 85.

[84. Acerca de los malos pensamientos y sus consecuencias según la manera de afrontarlos]

Dixo un viejo: "No somos condenados porque nos entren malos pensamientos en la cabeça, mas si usáremos de ellos mal por la obra e si les dieres consentimiento. Ca por los pensamientos padecemos peligro e por otra parte por ellos, contrastándoles, recebimos corona".[2979]

[85. Consejos]

Dixo un viejo: "No tengas que dar ni que tomar con los hombres mundanos e no tengas plática con mujeres ni tengas fiuza en mochachos".[2980]

[86. Conveniencia de luchar contra un mal pensamiento para así acabar con todos]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—¿Qué faré que muchos pensamientos me dan cuidado e no sé cómo les contraste?

E respuso el viejo:

—No contrastes a todos, mas a uno, ca todos los pensamientos de los monges tienen una cabeça. E assí necessario es pensar qué tal es e de qué manera, e contra aquella tomar esfuerço, ca en esta guisa se abaxan los otros pensamientos.[2981]

[87. Refrenar los malos pensamientos]

Contra los malos pensamientos dixo un viejo: "Hermanos, yo vos ruego que assí como havemos refrenado las obras malas, refrenemos también los malos pensamientos".[2982]

[88. Experiencia necesaria del que quiera vivir en el desierto]

Otrosí dixo un viejo: "El que quiere morar en el yermo deve ser maestro, de guisa que no haya menester de ser ensenyado porque no suffra daño".[2983]

[89. Ayunos, trabajos, vigilias, misericordia, discreción, caridad y humildad para servir a Dios]

Fue un viejo preguntado por un religioso que le dixo:

—¿Cómo serviré mejor a Dios, con ayunos o con trabajos o con vigilias o con misericordia?

E respuso:

—Con lo que has contado e con la discreción, ca yo te digo que muchos han affligido su carne e, porque lo fazían sin tiento, fuéronse vazíos e sin cosa del mundo. Ya fiede nuestra boca de mucho ayunar, todas las Scripturas havemos aprendido de coro, ya havemos acabado de saber a David e haún no tenemos lo que Dios requiere, conviene saber, caridad e homildad.[2984]

[90]

Un enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLXVIIII.[2985]

2979 PEL. I vitae patr. 5, 10, 86.
2980 PEL. I vitae patr. 5, 10, 87.
2981 PEL. I vitae patr. 5, 10, 88.
2982 PEL. I vitae patr. 5, 10, 89.
2983 PEL. I vitae patr. 5, 10, 90.
2984 PEL. I vitae patr. 5, 10, 91.
2985 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo de los dos vasos para explicar la importancia de escuchar la palabra de Dios a fin de conseguir la salud del alma (PEL. I vitae patr. 5, 10, 92; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 178).

[91. Ejemplo de los demonios que quisieron indisponer a un fraile con un compañero diciéndole que era un mentiroso que no quiso prestar dinero a otro]

Stava un fraile assentado en su cella muy a reposo e querían los demonios en figura de ángeles enganyarle e despertávanle que fuesse a la collecta e trahíanle lumbre. E él vino a un viejo e díxole:

—Padre, los ángeles vienen con lumbre e me despiertan a la collecta.

E díxole el viejo:

—Fijo, no los escuches, que demonios son, mas quando vienen a despertarte, diles: "Yo quando quiero me levanto e no oyo a vosotros".

E el religioso, recebido el castigo del viejo, bolvió a su cella. E la noche siguiente vinieron otra vez los diablos según acostumbravan e despertávanle e él respondíales cómo le havía sido mandado. E ellos dixéronle:

—Aquel viejo malo e falso te ha engañado, al qual vino un religioso e le pidió que le prestasse dineros. E toviéndolos, mintió, diziendo no los tener e no je los prestó, por tanto conosce e tenle por mintroso.

E assí el religioso levantose de manyana e fuese al viejo e contole todo esto. E dixo el viejo:

—Verdad es que yo tenía dineros e vino un fraile porque le prestasse e no quise, mas sabía que si je los diera, fuera perdimiento de su alma e por tanto pensé ante de traspassar un mandamiento, que X por los quales pudiera venir en algún siniestro por él si hoviesse de mí recebido el dinero. Mas tú no escuches a los demonios, que te quieren enganyar.

E aconsolado por las palabras del viejo, fuese a su cella.[2986]

[92. Críticas de un viejo a tres religiosos por sus actos vanos]

Vinieron una vez III religiosos a un viejo en Scithia e uno de ellos le dixo:

—Padre, yo he aprendido de coro el Viejo e Nuevo Testamento.

E respuso el viejo:

—Tú has enchido el aire de palabras.

E el otro le dixo:

—Yo he scripto la Biblia de mi mano.

E a este respuso:

—Tú has enchido las finiestras[2987] de cartas.

Dixo el postrero:

—A mí en el fogar me han nascido yerbas e han crescido.

E respúsole el viejo:

—Tú has de ti desechado los huéspedes.[2988]

[93. Sobre el libre albedrío del hombre para lograr la salvación]

Contaron algunos de los padres de un gran [f. 196v] viejo que si alguno le venía a preguntar, él dezía con gran fiuza:

2986 PEL. I vitae patr. 5, 10, 93.

2987 *finiestras*: 'ventanas' (RAE A, 1732). La expresión *tú has enchido las finiestras de cartas* parece significar en el contexto 'que ha malmetido el papel'.

2988 PEL. I vitae patr. 5, 10, 94.

—Cata que yo tengo la persona de Dios e stoy assentado en la silla del juhizio. ¿Qué quieres que te faga? Si me dixieres que haya compassión de ti, Dios te dirá: "Si quieres que haya compassión de ti, hávela tú de tus próximos e, si quieres que te perdone, perdona a tu próximo". Pregúntoos, ¿hanos quitado quiçá Dios el alvedrío? No, por cierto, mas en nuestra mano stá si nos quisiéremos salvar.[2989]

[94. Ejemplo de un religioso que reñía consigo mismo porque olvidó todo lo que había aprendido de memoria]

Dezían de un viejo en Cellia que era gran labrador. E una vez, trabajando, acaheció que vino un otro religioso viejo a su cella e oyole dende fuera que stava lidiando con sus pensamientos e dezía:

—¿Por qué por una palabra pierdo todas aquellas cosas?

E aquel, stoviendo defuera, pensava que contendía con otro e tocó a la puerta por entrar e apaziguarlos. E como entró, vio que no havía otro dentro e, atreviéndose al viejo, díxole:

—Padre, ¿con quién contendías?

E respúsole:

—Con mis pensamientos, ca yo he encomendado a la memoria XIIII libros e he oído defuera una pequenya palabra e, en viniendo a fazer el servicio de Dios, todo aquello se me olvidó e solo me acordava de lo que havía oído defuera en la hora del rezar e por esso renya con mis pensamientos.[2990]

[95]

Otro enxemplo fallarás ar[r]iba en el capítulo V.[2991]

[96. Cualquier momento del día o de la noche es bueno para servir a Dios]

Un religioso preguntó a uno de los padres e díxole:

—Si acaheciere que me duerma e passare la hora de mi servicio, mi alma no quiere de vergüença fazer su officio, por ende aconséjame.

E respuso el viejo:

—Si te acaheciere dormir fasta la manyana, quando despertares, levántate e cierra la puerta e tus ventanas e faz lo que te cumple, ca scripto stá: "Tuyo es el día e tuya la noche",[2992] ca en todo tiempo es Dios honrado e acatado.[2993]

[97]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo XLV.[2994]

2989 PEL. I vitae patr. 5, 10, 95.

2990 PEL. I vitae patr. 5, 10, 96.

2991 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de unos frailes que no pudieron soportar la vida eremita de trabajo, privaciones y oración (PEL. I vitae patr. 5, 10, 97).

2992 Sal 74 (Vg 73), 16.

2993 PEL. I vitae patr. 5, 10, 98.

2994 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla de un hombre que era muy buen comedor, pero evitaba comer mucho y de otro que comía poco y se hartaba (PEL. I vitae patr. 5, 10, 99; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 48, col. 782; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 3).

[98. Recomendación de no insistir en hablar de los enfados]

Dixo un viejo: "Si acaheciere entre ti e otro alguna mala palabra, e el otro la negare diziendo: «No he dicho tal cosa», no porfíes con él diziendo «Tú lo has dicho», ca ensanyarse ha e affirmará haverla dicho".[2995]

[99. Mérito relativo de dar limosna a los parientes pobres]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—Yo tengo una hermana pobre, si le doy limosna, ¿es como si la diesse a otro qualquier pobre?

E respuso el viejo:

—No.

E replicó el religioso:

—Padre, ¿por qué?

E respuso el viejo:

—Porque la carne e la sangre te tira un poco.[2996]

[100. No escuchar a difamadores ni maldecir]

Dixo un viejo: "Conviene al monge que ni oya a los disfamadores ni maldezir ni scandalizarse".[2997]

[101. No creer todo lo que se oye y decir siempre la verdad]

Dixo un viejo: "No te plega todo lo que oyes ni des tu consentimiento a qualquier razón, cree a tarde e di presto la verdad".[2998]

[102. Sobre los malos pensamientos]

Dixo un viejo: "Si viniere al religioso stoviendo en la cella algún pensamiento e tractándole en su corazón no pudiere alcançar a la medida de aquel e Dios no le truxiere a le saber e revelárjelo, luego los demonios le vienen de cerca e le muestran de aquella fantasía lo que les plaze".[2999]

[103. De cómo maldecir lleva a los hombres al infierno]

Dezían unos viejos: "En los comienços, quando nos ayuntávamos e fablávamos algo al provecho de las almas, apartávamosnos después los unos de los otros e subíamos al cielo; e agora, quando nos ayuntamos, ocupámosnos en maldezir e el uno al otro nos levamos al infierno".[3000]

[104. Obrar mesuradamente y no criticar]

Dixo otro viejo: "Si el hombre de dentro obra mesuradamente, puede guardar al defuera; e si esto no, alomenos guardemos con todas nuestras fuerças la lengua".[3001]

2995 PEL. I vitae patr. 5, 10, 100.
2996 PEL. I vitae patr. 5, 10, 101.
2997 PEL. I vitae patr. 5, 10, 102.
2998 PEL. I vitae patr. 5, 10, 103.
2999 PEL. I vitae patr. 5, 10, 104.
3000 PEL. I vitae patr. 5, 10, 105.
3001 PEL. I vitae patr. 5, 10, 106.

[105. Necesidad de obras]

Dixo por semejante el mismo: "La obra spiritual, necessaria es, ca a esto havemos venido, empero gran trabajo es dezir por la boca lo que no se pone por obra".[3002]

[106. Conveniencia de mantenerse ocupado en la celda para no dar entrada al diablo]

Dixo otro religioso: "Conviene al hombre que tenga dentro en su cella algo que fazer, ca si en el servicio de Dios se ocupa, viene el diablo a él de día en día, mas no falla lugar donde more; empero, si senyoreándose d'él otra vez el enemigo le encativare,[3003] viene otra vez el spírito de Dios a menudo, mas si no le fazemos logar, vase por nuestra malicia".[3004]

[107. Ejemplo de los monjes egipcios que vieron cómo ayunaban los monjes de Escitia]

Descendieron una vez los mon- [f. 197r] ges de Egipto a Scithia por ver los ancianos de aquel logar e, como los vieron trasijados de fambre por los muchos ayunos, comer desordenadamente, escandalizáronse de ellos. E conosciendo esto un clérigo, quísolo remediar e predicó en la iglesia, diziendo:

—Hermanos, ayunad e acrescentad vuestra penitencia.

E querían los egipcianos que havían venido, irse, e detúvolos. E como hoviessen primero ayunado, enojáronse, ca fiziéronlos ayunar II días continuos; e los que stavan en Scithia ayunaron una semana entera. E como llegó el sábado, comieron los egipcianos con los viejos. E turbándose en el comer los egipcianos, uno de los viejos tomoles las manos e díxoles:

—Comed mesuradamente e a passo como religiosos.

E uno de los egipcianos echole a tras e dixo:

—Déxame, que muero de fambre, que soy stado sin comer cosa cocha toda la semana.

Entonce díxole el viejo:

—Si vosotros por haver stado II días sin comer, lo havés tomado con poca paciencia, ¿por qué os havéis escandalizado en los religiosos que toda la semana guardan la abstinencia?

E aquellos fizieron penitencia delante de ellos e edificados en la abstinencia de ellos, fuéronse con gozo.[3005]

[108. Ejemplo del monje que quería vivir en soledad]

Un religioso, luego que hovo recebido el hábito, encerrose, diziendo:

—Yo quiero star a solas.

E oyendo esto los viejos vezinos, vinieron e lançáronle fuera e fiziéronle ir por todas las cellas de los religiosos e fazer penitencia delante de cada qual e dezir:

—Perdonadme que no soy solitario, mas haun ahora he tomado el principio de ser monge.[3006]

[109. Consejo para rectificar la vanagloria de los jóvenes]

Dixeron unos viejos: "Si vieres el mancebo que sube por su voluntad al cielo, tómale del pie e lánçale en el suelo, ca no le conviene fazer assí".[3007]

3002 PEL. I vitae patr. 5, 10, 107.
3003 *encativare*: 'cautivare' (RAE A, 1732).
3004 PEL. I vitae patr. 5, 10, 108.
3005 PEL. I vitae patr. 5, 10, 109.
3006 PEL. I vitae patr. 5, 10, 110.
3007 PEL. I vitae patr. 5, 10, 111.

[110. Ejemplo del religioso que buscaba un anciano a su gusto para vivir con él]

Un religioso dixo a un viejo de gran auctoridad:

—Padre, yo querría fallar un viejo a mi voluntad e morar con él.

E díxole el viejo:

—Buena cosa buscas, señor mío.

E él affirmava que este era su desseo, no entendiendo lo que fabló aquel viejo. E como le viesse el viejo, creyendo que toviesse buen propósito, díxole:

—Pues si fallas viejo a tu voluntad, ¿quieres star con él?

E respúsole:

—Sí.

E dixo el viejo:

—Pues luego no para que tú siguas su voluntad, mas par[a][3008] que él siga la tuya e assí reposes en él.

Entonce aquel fraile entendió lo que le dezía e, levantado, tendiose a fazer penitencia, diziendo:

—Padre, perdóname que mucho me vanagloriava pensando bien dezir.[3009]

[111. Ejemplo del religioso que se hizo lavar los pies por un monje que no era el más novicio]

Dos hermanos carnales dexaron el mundo, de los quales el menor començó de praticar en el monesterio muy bien. E como hoviesse venido a ellos uno de los padres, pusieron una cuenca e vino el menor a lavar los pies del viejo, e él tomole por la mano e apartole e fizo que el mayor le lavasse, lo qual empero acostumbravan fazer los novicios en el monesterio. E dixieron los religiosos que stavan presentes:

—Padre, aquel menor es el más novicio en el convento.

E respuso el viejo:

—Yo quito la primacía al menor e la doy al mayor.[3010]

[112. Olvido en el que han quedado sumidos los escritos de los profetas]

Dixo un viejo: "Los prophetas scrivieron libros e nuestros padres vinieron después de ellos e obraron muchas cosas e por semejante los successores de ellos los encomendaron a la memoria. E es ahora llegada la gente de este tiempo e halos scripto en papel e pergamino e halos puesto en librerías e armarios desaprovechados".[3011]

[113. Significado de las vestimentas del religioso]

Un viejo dezía que la cogolla de que usamos es senyal de innocencia e el scapulario con que los hombros e la cerviz atamos es la senyal de la cruz e la cinta con que nos cenymos es senyal de fortaleza. Platiquemos, pues, acerca de lo que significa nuestro hábito, ca faziendo todas las cosas con desseo, nunqua desfalleceremos.[3012]

3008 *par[a]*: en el original *pare*. En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee: "mas para que él siga la tuya".

3009 PEL. I vitae patr. 5, 10, 112.

3010 PEL. I vitae patr. 5, 10, 113.

3011 PEL. I vitae patr. 5, 10, 114.

3012 PEL. I vitae patr. 5, 10, 115.

Comiença el libro que es menester mesuradamente vivir. [f. 197v]

[1. Trabajar para vencer las pasiones]

Un fraile rogó al abad Arsenio que le dixiesse alguna palabra e díxole el viejo:

—Trabaja con todas tus fuerças, que la obra tuya de dentro sea según Dios para que vença las passiones defuera.[3013]

[2. Acerca de la búsqueda de Dios]

Otrosí dezía: "Si buscamos a Dios, aparecernos ha; e si lo detuviéremos, morará con nosotros".[3014]

[3. Sobre la conciencia]

Dixo el abad Agathón: "No deve el monge dexar a su consciencia que le acuse en cada cosa".[3015]

[4]

Otras cosas del abad Agathón havemos dicho ya en el capítulo CLII.[3016]

[5. De cómo habló el abad Agatón en el momento de su muerte y cómo aconsejó caridad a los religiosos]

E como el suso dicho abad stoviesse para morir e le quisiessen preguntar, dixo a los religiosos:

—Mostrad la caridad e no fabléis comigo, que ocupado stoy.

Lo qual dicho, rendió con alegría el spírito. E vehíanle recoger el spíritu como si uno saludasse a sus amigos. E tovo gran guarda en todas las cosas e dezía que sin guarda a ninguna virtud subirá el hombre.[3017]

[6. Ejemplo del abad Amois, que no dejaba acercarse a su discípulo cuando iba a la iglesia, por no hablar de asuntos vanos]

Dezían del abad Ammois que, quando iva a la iglesia, no dexava ir su discípulo cabe sí, mas seguirle de lexos e si se allegava a él por preguntarle alguna cosa, luego le respondía e le echava detrás de sí, diziendo:

—Yo fago esto porque fablando quiçá algo del provecho del alma no demos en alguna fabla que no faze al caso e por esso no te me dexo allegar.[3018]

[7. Ejemplo de cómo demostró el abad Amois que no le gustaba que le lisonjearan]

Dezía el mismo abad al abad Aseo en el principio:

—¿De qué manera me vees ahora?

E respúsole:

—Padre, como ángel de Dios.

3013 PEL. I vitae patr. 5, 11, 1.

3014 PEL. I vitae patr. 5, 11, 1.

3015 PEL. I vitae patr. 5, 11, 2.

3016 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo el abad Agatón, estando muerto, comunicó a los frailes de su convento la poca confianza que tenía en sus buenas obras para enfrentarse al juicio de Dios (PEL. I vitae patr. 5, 1, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 161).

3017 PEL. I vitae patr. 5, 11, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 161.

3018 PEL. I vitae patr. 5, 11, 3.

E díxole otra vez después:

—¿Ahora cómo stoy?

E respúsole:

—Como Sathanás.

E dixo el viejo:

—Ahora te digo que me plaze que esso me digas, ca un cuchillo me parece quando me dizes algún lisonje.[3019]

[8. Conveniencia de encontrarse en soledad Dios con el hombre]

Dezía el abad Alones: "Si el hombre no dixere en su corazón 'yo solo e Dios somos en este mundo', no havrá folgança".[3020]

[9. Voluntad para alcanzar la santidad]

Esso mismo dixo: "Si el hombre quiere, en un día fasta la noche llegará a ser sancto".[3021]

[10. El monje debe estar siempre alerta]

Dezía el abad Besarión, stoviendo a la muerte, que el monge deve ser todo ojos como son los cherubines e seraphines.[3022]

[11. Omnipresencia de Dios]

Caminavan juntos una vez el abad Daniel e el abad Ammois e dixo el abad Ammois:

—Padre, ¿piensas que nos assentaremos alguna vez en la cella?

Respuso el abad Daniel:

—¿Quién nos quita a Dios? Ca de presente Dios fuera stá e en la cella esso mismo.[3023]

[12. Oraciones y cantos]

Dixo el abad Evagrio: "Gran cosa es fazer oración sin empacho, empero mayor es cantar sin empacho".[3024]

[13. Recordar la muerte y el juicio final]

Esso mismo dixo el suso dicho: "Recuérdete siempre de tu muerte e no te olvides del eterno juhizio e no havrá pecado en tu alma".[3025]

[14. Importancia de la oración]

Dixo el abad Theodoro de Hennato que si Dios nos pone en cuenta el tiempo que dexamos de fazer oración, no podremos ser salvos.[3026]

3019 PEL. I vitae patr. 5, 11, 4, donde se lee "*Dicebat abbas Ammoys abbati Arsenio in initio*".

3020 PEL. I vitae patr. 5, 11, 5, donde se lee "*Dixit abbas Allois*"; MART. BRAC. sent. patr. 71.

3021 PEL. I vitae patr. 5, 11, 6.

3022 *cherubines e seraphines*: la diferencia entre los querubines y los serafines es que los primeros son cada uno de los espíritus celestes caracterizados por la plenitud de ciencia con que ven y contemplan la belleza divina y forman parte del segundo coro, mientras que los serafines son cada uno de los espíritus bienaventurados que forman el primer coro (según RAE U, 1992). PEL. I vitae patr. 5, 11, 7.

3023 PEL. I vitae patr. 5, 11, 8.

3024 PEL. I vitae patr. 5, 11, 9.

3025 PEL. I vitae patr. 5, 11, 10.

3026 PEL. I vitae patr. 5, 11, 11.

[15. Motivo de que se produzcan las pasiones carnales]

Dixo el abad Theonas: "Por quanto se empacha nuestro pensamiento e se aparta de la contemplación de Dios, por esso nos lievan cativos las passiones carnales".[3027]

[16. Meditaciones de Juan el Pequeño sobre las consecuencias de la presencia del Espíritu Santo en los hombres]

Vinieron unos frailes a tentar a Joan el Pequenyo, que no dexava derramar su sentido en los pensamientos del mundo, e dixéronle:

—Nós fazemos gracias a Dios que ha mucho llovido este anyo e se riegan razonablemente las palmeras e comiençan bien de lançar ramos e fallan los frailes que trabajar, los quales suelen ocuparse en fazer algo de sus manos.

E dixo el abad Joan:

—Assí es quando el Spíritu Sancto desciende en los corazones de los sanctos, que parece que enverdecen e se renuevan e produzen fojas en el temor de Dios.[3028]

[17. Estado de contemplación del abad Juan]

Dezían del mismo Joan que fizo una vez una treça de II palmas e despendiolas en una spuerta e no lo conoció fasta que se ayuntaron a la pared, ca stava su pensamiento ocupado en contemplación.[3029]

[18. Ejemplo del viejo olvidadizo, las velas y la paciencia del abad Juan]

Havía en Scithia un viejo que era suffrido e muy olvidadizo, e fuese al abad Joan Pequenyo por le preguntar del olvido. E oída la respuesta d'él, fuese a su cella e olvidósele, e fue otra vez e preguntole, e oída la respuesta, por semejante bolviose e, como llegó a su cella, olvidose de lo que le dixo. E assí, muchas vezes yendo e tornando, senyoreávale mucho el olvido. E después, topándose con el viejo, díxole:

—Pa- [f. 198r] dre, sábete que he olvidado lo que me has dicho, mas porque no te enojasse, no he venido más.

Díxole el abad Johan:

—Enciende una vela.

E encendiola e díxole:

—Trahe las otras velas e enciéndelas de ella.

E fízolo assí e dixo el abad Joan al viejo:

—¿Hase danyado la vela en algo por haver con ella encendido las otras?

E respuso:

—No.

Entonce díxole:

—Ni el abad Joan recibe enojo, haunque toda Scithia viniere a mí, ni me empachará en la caridad de Dios. Por ende ven quando quisieres e no dudes.

E assí, por la paciencia de ambos, Dios quitó al viejo el olvido, ca esta era la obra de los que moravan en Scithia, que ponían corazón a los que eran de alguna passión atormentados e trabajavan en que los unos a los otros procurassen bienes.[3030]

3027 PEL. I vitae patr. 5, 11, 12.
3028 PEL. I vitae patr. 5, 11, 13; MART. BRAC. sent. patr. 50.
3029 PEL. I vitae patr. 5, 11, 14.
3030 PEL. I vitae patr. 5, 11, 15.

[19. Caso del religioso que no podía ayudar en el trabajo a un compañero y del consejo que recibió]

Preguntó un religioso al abad Joan:

—¿Qué faré que muy a menudo viene un fraile para tomarme consigo a lo que trabaja e yo, pecador, stoy enfermo e desfallezco en la tal obra? ¿Qué faré pues del mandamiento del Senyor?

Respuso el viejo e díxole:

—Caleph, fijo de Jephoné,[3031] dixo a Jhesú, fijo de Navés:[3032] "Yo havía XL anyos quando Moisés, siervo de Dios, me embió a esta tierra, e ahora he LXXX, e como entonce era rezio, assí ahora puedo entrar e salir a la guerra".[3033] E assí tú, si puedes fazer que salgas qual entras, ve con él; donde no, assiéntate e llora en la cella tus pecados e, si te fallaren llorando, no te forçarán salir.[3034]

[20. Ejemplo del abad Isidoro y su constancia en la oración]

Dixo el abad Isidoro que era sacerdote en Scithia: "Quando yo era moço e stava en mi cella, no tenía cuenta de los psalmos que rezava en el servicio de Dios, ca la noche e el día ocupava en aquello".[3035]

[21. Recomendación de no caer en el sueño cuando se habla de asuntos espirituales]

Contó el abad Cassiano de un viejo que stava en el yermo que rogó a Dios que le otorgasse esta gracia, que no se durmiesse quando se tractassen las cosas spirituales e que, si alguno dixiesse mal de otro, que le ocupasse luego el suenyo porque las orejas no recibiessen este verino.

E este mismo dezía ser el diablo muy astuto en amonestar los hombres a palabras vanas e ser contrastador de qualquier obra spiritual. E dava este enxemplo e dixo:

—Fablando yo una vez con unos religiosos del provecho de las almas, un tan fuerte suenyo los arrebató que ni haun los párpados de los ojos se les movían. E yo, queriendo mostrar ser obra del diablo, comencé de fablar vanidades. E luego en esse punto despertaron e yo dixe gemiendo: "Fasta agora fablávamos de las cosas de Dios e stavais todos muy adormidos, e quando començamos de fablar vanidades, todos començastes de oír con gran diligencia e presteza, por lo qual yo os ruego, muy caros hermanos, que pues conoscéis ser obra del spíritu maligno, parad mientes por vosotros e guardadvos de dormir quando alguna cosa spiritual fazéis o escucháis".[3036]

3031 Caleb, hijo de Jefoné, fue uno de los doce exploradores enviados por Moisés a instancias de Yavé para que reconocieran la tierra de Canaán tras haber huido de la esclavitud en Egipto y haber atravesado el desierto. Solo Josué, representante de la tribu de Efraím, y Caleb, representante de la tribu de Judá, aseguraron al pueblo hebreo que la tierra de Canaán era rica y fecunda y que Yavé les ayudaría a entrar en ella si confiaban en él. La asamblea de Israel quiso lapidarlos y Yavé los castigó a no entrar en la tierra prometida durante cuarenta años, tras los cuales solo sobrevivieron Josué y Caleb (Núm 13, 1-34 y 14, 1-38).

3032 Con Jhesú, fijo de Navés, se refiere a Josué, hijo de Nun. Josué o Yehoshúa es el equivalente hebreo de Jesús. En Jos 14, 6 se lee: "Algunos de los hijos de Judá se acercaron a Josué, en Gálgala, y Caleb, hijo de Jefoné, el quineceo, le dijo [...]".

3033 Jos 14, 7-11.

3034 PEL. I vitae patr. 5, 11, 16.

3035 PEL. I vitae patr. 5, 11, 17.

3036 PEL. I vitae patr. 5, 11, 18.

[22. De cómo el abad Pastor volvió a realizar un largo camino para preguntar a un viejo sobre un asunto que había olvidado]

Fue una vez el abad Pastor siendo mancebo a un viejo por preguntarle III razones e, como llegó al viejo, olvidose la una e tornó a su cella. E en estender la mano para tomar la llave, recordose de lo que se le havía olvidado e tornó a tras la mano e bolvió al viejo. E el viejo díxole:

—Hermano, tú has aquexado de venir.

E él díxole:

—Porque en estender la mano para tomar la llave me vino a memoria lo que se me havía olvidado e no abrí la cella, mas luego bolví a ti. E era muy luengo el camino.

E díxole el viejo:

—Por cierto tú eres verdadero pastor e tu fama será nombrada por todo Egipto.[3037]

[23. Preocupación del abad Ammón ante la posibilidad de hablar de temas ajenos a la religión. Recomendación de no comentar las Sagradas Escrituras]

Vino el abad Ammón al abad Pastor e díxole:

—Si voy a la cella del vezino o si él viniere a mí por alguna cosa, mucho temo de caher en algunas razones sin fruto e ajenas del propósito del monje.

E díxole el viejo:

—Bien fazes, ca la mocedad menester ha guarda.

E díxole el abad Ammón:

—Pues los viejos, ¿qué han de fazer?

E respúsole:

—Los viejos que han ya aprovechado e stán firmes no tienen en sí cosa alguna estranya en la boca para fablar. [f. 198v]

E el otro díxole:

—Si toviere necessidad de fablar con mi vezino, ¿parécete que deva fablar con él de las Scripturas o de las palabras e sentencias de los ancianos?

E respuso el viejo:

—Si no puedes callar, mejor es fablar de los castigos de los viejos que de la Scriptura, ca fablar de ella es no pequenyo peligro.[3038]

[24. Para no pecar]

Preguntado el abad Pastor de las suziedades, respuso:

—Si stablecemos nuestra vida en medida, no fallaremos en nós suziedades.[3039]

[25. Meditaciones del abad Pastor antes de salir de su celda]

Dezían del abad Pastor que, hoviendo de salir a fazer alguna sancta obra, primero se assentava e escodrinyava[3040] sus pensamientos continuamente una hora e assí salía.[3041]

3037 PEL. I vitae patr. 5, 11, 19.
3038 PEL. I vitae patr. 5, 11, 20.
3039 PEL. I vitae patr. 5, 11, 21.
3040 *escodrinyava*: 'lo mismo que escudriñaba' (RAE U, 1791).
3041 PEL. I vitae patr. 5, 11, 22.

[26. Cómo aprender a temer a Dios]

Dixo un abad que uno preguntó al abad Paisión:

—¿Qué faré a mi alma que se ha fecho insensible e no teme a Dios?

E respúsole:

—Ve e allégate a hombre que tema a Dios e, quando stovieres junto con él, aprenderás de temer a Dios.[3042]

[27. Acerca de la sabiduría y del temor de Dios]

Otrosí dixo que el comienço e fin es el temor de Dios, ca scripto stá: "El comienço de la sabiduría es el temor de Dios".[3043] E quando Abraam acabó el altar, le dixo Dios: "Ahora sé que temes a Dios".[3044]

[28. Apartarse de los tercos y necios]

Otrosí dixo: "Apártate de qualquier que en la fabla es porfiado".[3045]

[29. Paz de la soledad e intranquilidad que produce conocer el mundo exterior]

Esso mismo dixo que el abad Loth preguntó una vez al abad Pedro:

—Quando stoy en la cella, mi alma stá en paz, mas quando viene a mí algún religioso e me reza las palabras de los que stán defuera, toda mi alma se altera.

E dixo el abad Pedro que dezía el abad Loth:

—Tu llave ha abierto mi puerta.

E él preguntole:

—¿Qué quiere dezir esso?

E respuso:

—Si alguno viene a ti e le preguntas cómo stás o de dónde vienes, cómo les va a aquellos religiosos, recibiéronte o no, entonce abres la puerta de tu próximo e oyes lo que no quieres.

E él díxole:

—Assí es, mas ¿qué fará el hombre quando viene a él algún religioso?

E respuso el viejo:

—La ensenyança es del todo en llantos e donde no hay llanto, impossible es tener guardado el pensamiento.

E díxole:

—Quando stoy en la cella, comigo stá el llanto e, quando alguno viniere a mí o salgo de la cella, no fallo el llanto.

E dixo el viejo:

—No te es haún sometido ni stá a tu mandado, mas ampraste[3046] d'él según al tiempo conviene.

3042 PEL. I vitae patr. 5, 11, 23.

3043 Sal 111 (Vg 110), 10.

3044 Gén 22, 12. PEL. I vitae patr. 5, 11, 24.

3045 PEL. I vitae patr. 5, 11, 25.

3046 *ampraste*: aragonesismo que significa 'tomaste o pediste prestado' (RAE A, 1770 y Borao, 1908). Según Coloma Lleal es el resultado aragonés del latín vulgar *adimperare*, 'tomar posesión', derivado a

E yo díxele:

—¿Qué quiere dezir esso?

E respúsome:

—Si el hombre trabaja por alguna cosa según la virtud, en qualquiere hora que la buscare, la fallará a provecho suyo.[3047]

[30. El peligro de hablar]

Un religioso preguntó al abad Sisoyo:

—¿Qué faré que desseo guardar mi corazón?

Respúsole el viejo:

—¿Cómo podemos guardar nuestro corazón, si nuestra lengua toviere la puerta abierta?[3048]

[31. Austeridad de Silvano, que tapaba sus ojos por no apreciar las cosas hermosas]

Stoviendo una vez el abad Silvano en el monte Sinaí, un su discípulo, queriendo ir a una fazienda suya, dixo al viejo:

—Riega el huerto.

E aquel fue a regar e cubriose el rostro con su cogolla mirando solamente a sus pies. E acaheció que la misma hora le sobrevino uno e, viéndole de lexos, pensó qué es lo que hoviesse fecho. E como llegó, díxole:

—Padre, dime por qué te atapavas el rostro con la cogolla e regavas assí el huerto.

E respuso el viejo:

—Porque mis ojos no viessen los árboles e no se derramasse mi pensamiento en contemplarlos.[3049]

[32. Acerca de la conversión]

Preguntó el abad Moisés al abad Silvano e díxole:

—¿Puede el hombre cadaldía fazer el comiençó de su conversión?

E respúsole el abad Silvano:

—Si el hombre es perfecto en la religión, puede cada día e hora principiar su vida.[3050]

[33]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXVI.[3051]

---

su vez de *imperare*, 'mandar'. El verbo *amprar* aparece recogido en documentos notariales aragoneses de los siglos XV y XVI. En *Fernando a don Julián Centelles, presidente en el reino de Sicilia* (1488) se lee: "Y hauemos visto la carta, que haueys embiado al serenissimo rey don Ferrando, nuestro muy caro y muy amado hermano, dandole auis de lo occurriente, y de la sospecha que teniades, por lo que la muger y fijos de aquel renegado hauian conffessado, que aquella armada turquesca no viniesse e inuadir las dichas illas, demandandole que luego embiasse en socorro aquellas galeas y fustas, que hauia scripto embiaria. La qual carta nos ha bien contentado; y fue bien deliberada de ge la embiar, y demandarle en tal caso socorro y ayuda. Y assi vos mandamos que, siempre que tal necessidad conteciesse en esse reyno, vos ampreys del dicho rey y de las cosas suyas [...]". CORDE [08-09-2013].

3047 PEL. I vitae patr. 5, 11, 26; MART. BRAC. sent. patr. 25.

3048 PEL. I vitae patr. 5, 11, 27.

3049 PEL. I vitae patr. 5, 11, 28.

3050 PEL. I vitae patr. 5, 11, 29; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 175.

3051 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Silvano aconseja apartar los malos pensamientos para alcanzar la prudencia. PEL. I vitae patr. 5, 11, 30.

[34. Obligación del monje de estar siempre atento a Dios]

Dixo el abad Serapión que bien como los cavalleros del emperador, quando stán delante d'él, no deven mirar a la diestra o siniestra, assí deve el monge star en la presencia de Dios atento cada hora en su temor e que no haya cosa que le pueda de las adversidades espantar.[3052]

[35. Acerca de la salvación]

Dixo sancta Sincletice:

—Fijos, todos queremos salvarnos, mas por descuido nuestro queda.

[36. El mal entra por los sentidos igual que el humo por las ventanas abiertas]

Otrosí dixo la misma: "Vivamos medidamente, ca por los sentidos de nuestro cuerpo, haunque nos pese, entran los ladrones. Ca pregunto: ¿cómo puede la casa no ennegrecerse si el fumo, subiendo por de fuera, fallare las fini- [f. 199r] estras abiertas".[3053]

[37. Comparación del alma atacada por los demonios con la nave que es combatida por las olas del mar]

Assimismo dixo: "Conviene que stemos de cada parte armados contra los demonios, ca por defuera entran e dentro se mueven, ca esso es lo que s[u]ffre[3054] nuestra alma. Ca assí como la nave, que a las vezes defuera es combatida por las ondas e algunas vezes cresciendo la centina[3055] dentro, se sume, assí nosotros algunas vezes por las malas obras cometidas de fuera somos condenados; otras, por la malicia de los pensamientos interiores e secretos. Por ende conviene que no solamente defuera guardemos las entradas de los malos spíritos, mas haun sacar las suziedades de los pensamientos dedentro".[3056]

[38]

Un enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXVII.[3057]

[39. Consejos para alcanzar el reino de los cielos]

Dixo el abad Ipericio: "Sea tu pensamiento de continuo en el reino de los cielos e luego le recibrás en heredamiento".[3058]

Otrosí dixo: "Faga el monge la vida a semejança de los ángeles, quemando e castigando los pecados".[3059]

3052 PEL. I vitae patr. 5, 11, 31.

3053 PEL. I vitae patr. 5, 11, 32.

3054 *s[u]ffre*: en el original *snffre*.

3055 *centina*: 'sentina, cavidad inferior de la nave que está sobre la quilla [...] los marineros dicen que se llamó sentina porque en ella se siente si el navío hace agua y cuánta hace, porque todas las lumbres de los costados derraman en la quilla' (véase *centina* en RAE H, 1936 y *sentina* en RAE A, 1739).

3056 *dedentro*: 'dentro'. Este término se encuentra documentado desde el siglo XIII en la *Carta del obispo de Palencia don Tello* (1242) y posteriormente en el *Libro de Palladio* (1380) de Ferrer Sayol, donde se lee: "Empero que non se acoste njn toque el vaso que avras puesto dedentro". CORDE [08-09-2013]. PEL. I vitae patr. 5, 11, 33.

3057 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se recogen máximas y consejos sobre la humildad y se reflexiona sobre la necesidad de dicha virtud para alcanzar la salvación (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123; PEL. I vitae patr. 5, 15, 28 y PEL. I vitae patr. 5, 11, 34.

3058 PEL. I vitae patr. 5, 11, 35.

3059 PEL. I vitae patr. 5, 11, 36.

[40. Comparación del alma descuidada que es tomada por los diablos con la mecha del candil que se va apagando y es comida por los ratones]

Dixo el abad Orsesio: "Yo pienso que si el hombre no guardare su corazón, todo quanto oye e vee, olvida e desecha. En fin, si el enemigo fallare logar en él, engányale, ca assí como el candil adreçado con la mecha e azeite faze lumbre e si por descuido no le echaren azeite, poco a poco se amata e assí viene la escuridad, e viniendo el ratón por comerse la mecha ante que se acabe de amatar, no puede por el calor del fuego, e si viere que ni tiene lumbre ni fuego, entonce, queriendo sacar la mecha, lança el candil en tierra, e si fuere de barro fázese mil pedaços, e si de metal, su dueño le torna a adobar, assí de la alma descuidada poco a poco se aparta el Spíritu Sancto fasta que se amate del todo su calor, e entonce el enemigo acaba e destruye el propósito de ella e saca de términos[3060] el cuerpo. E si alguno por el desseo que a Dios tiene, fuere bueno e simplemente fuere arrebatado a descuido, nuestro señor Dios, que es misericordioso, le despierta su pensamiento e la memoria de las penas que en el siglo venidero stán aparejadas a los pecadores e tiene cuidado que sea mesurado e se guarde dende adelante con gran seguridad fasta el tiempo de su fin".[3061]

[41]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo ar[r]iba CXI.[3062]

[42. Debe hacerse balance diario de los actos realizados]

Dixo un viejo: "El monge deve cadaldía tarde e manyana pensar en sí mismo qué ha fecho de las cosas que Dios quiere e qué no, e tractando assí toda su vida e faziendo penitencia, podrá ser monge, ca en esta manera vivió el abad Arsenio".[3063]

[43. Imposibilidad de recuperar el tiempo perdido]

Dixo un viejo: "Si alguno perdiere oro o plata, puede fallar lo que ha perdido, mas el que pierde tiempo, no puede cobrarle, ca sin reparo alguno passa".[3064]

[44. El monje debe trabajar sin pensar en los problemas que le puedan sobrevenir]

Dixo un viejo: "Como el cavallero e el caçador yendo cada qual a su exercicio no piensan o que uno sea ferido o que quede sin lisión, mas cada qual pelea por sí solo, assí conviene al monge fazer".[3065]

[45. Si Dios está cerca del hombre, el diablo no puede dañarle]

Dixo un viejo: "Como no puede alguno danyar al que stá al lado del emperador, assí ni Sathanás puede dañarnos si nuestra alma fuere a Dios ayuntada, ca scripto stá: «Acercadvos a mí e yo me allegaré a vosotros».[3066] Mas por quanto muchas vezes nos enxalça-

3060 *saca de términos*: 'aniquila'.

3061 PEL. I vitae patr. 5, 11, 37.

3062 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica cómo el abad Abraam demostró a un viejo que las pasiones viven siempre dentro del hombre (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 117, col. 782; PEL. I vitae patr. 5, 10, 15). En realidad, si seguimos la ordenación del libro 5 de los *Vitae Patrum*, en la edición de Hurus puede haber un error en la numeración y referirse al capítulo de los *Castigos* CX, donde se reflexiona sobre la conveniencia de estar prevenidos frente a las malas artes del diablo, aun cuando pensemos que ya nada puede contra nosotros (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 116, col. 782; PEL. I vitae patr. 5, 11, 38; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 5).

3063 PEL. I vitae patr. 5, 11, 39.

3064 PEL. I vitae patr. 5, 11, 40.

3065 PEL. I vitae patr. 5, 11, 41.

3066 Zac 1, 3.

mos, ligeramente arrebata el enemigo la alma desventurada en deshonra de la passión de Christo".[3067]

[46. Comparación entre el hombre que deja entrar los malos pensamientos y la casa con cuatro puertas]

Dixo un religioso a un viejo:

—Ninguna pelea veo en mi pensamiento.

E díxole el viejo:

—Tú eres como la casa que tiene IIII salidas, que entra e sale el que quiere e no entiendes lo que se haze, ca si toviesses una puerta sola e la cerrasses e no dexasses entrar por ella los malos pensamientos, entonce verías los que stán de fuera que pelean contra ti.[3068]

[47]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CLVI.[3069]

[48. Virtudes de Satanás para engendrar pecados]

Dezían los viejos que III son las virtudes de Sathanás que preceden a todos los pecados: la primera es el olvido de los pecados; la segunda, el descuido; la tercera, el carnal apetito. E si viniere el olvido, engendra el descuido, e del descuido nasce el carnal apetito e del carnal apetito cahe el hombre, ca si el pensamiento stoviere tan come- [f. 199v] dido que fuya el olvido, no viene al descuido, e si fuere descuidado e no recibiere el carnal apetito, ayudándole la gracia de Dios nunqua dará en suelo.[3070]

[49. Callar y no pensar en vanidades para evitar los malos espíritus]

Dixo un viejo: "Trabaja en callar e no pienses vanidad alguna e entiende en tu pensamiento. E ahora fuelgues, ahora te levantes, siempre stá con el temor de Dios e, faziendo esto, no temerás los assautes de los spíritos malos".[3071]

[50. El alma se debe limpiar como la casa a la que el enemigo echa inmundicias]

Dixo un viejo a un religioso:

—El diablo es el enemigo e tú eres la casa, e el enemigo no dexa de lançar sobre ti qualquier suziedad que fallare e a ti pertenece lançar de ti lo que aquel te echa, ca si no lo fizieres, tu casa se enchirá de suziedad e no podrás entrar en ella. Mas lança dende el comienço de ti poco a poco lo que aquel echare e quedará tu casa limpia mediante la gracia de Dios.[3072]

[51. Comparación del hombre engañado por el diablo con la bestia a la que obligan a girar a ciegas alrededor de la muela]

Dixo un viejo: "Como quando atapan los ojos a la bestia, entonce va enderredor de la muela e si los toviere descubiertos no anda enderredor, assí el diablo, si viniere a atapar

3067 PEL. I vitae patr. 5, 11, 42.

3068 PEL. I vitae patr. 5, 11, 43.

3069 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un viejo explica cómo es mejor estar arrepentido antes de pecar que pecar y pensar en que al día siguiente llegará el arrepentimiento (PEL. I vitae patr. 5, 11, 44; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 165).

3070 PEL. I vitae patr. 5, 11, 46.

3071 PEL. I vitae patr. 5, 11, 47.

3072 PEL. I vitae patr. 5, 11, 48.

los ojos del hombre, en qualquier pecado le homilla e si toviere los ojos abiertos, más ligeramente puede fuir d'él".[3073]

[52. Ejemplo del hombre que espantaba las aves para que no comiesen los dátiles]

Dezían los viejos que en el monte del abad Anthonio stavan assentados VII guardas en el tiempo de los dátiles, de los quales el uno espantava las aves. E stava ende un viejo que en el día que le tocava la guarda, dezía a vozes:

—Apartadvos de mí los malos pensamientos de dentro e las aves de fuera.[3074]

[53. Ejemplo del religioso que nunca encontraba el momento de visitar a un viejo]

Un religioso en Cellia[3075] ponía a remojo sus palmillas e, como se hoviesse assentado a labrar de ellas, díxole su pensamiento que fuesse a visitar a un viejo. E pensando en sí mismo, dezía: 'Dende a pocos días iré'. E dezíale otra vez su pensamiento: 'Si entre tanto muere, ¿qué farás?' E respondíase él mismo, diziendo: 'Mejor es que vaya agora e no spere las caluras del estío'. E pensó otra vez e dixo: 'Mientra corto el yunco será tiempo de ir'. E otrosí después dixo: 'Estenderé estas palmas e entonce iré'. Por semejante dixo entre sí: 'Hoy buen aire faze'. E levantose e dexó las palmas remojadas e tomó su piel de cabra a cuestas e fuese.

E havía ende un viejo que le stava vezino, hombre discreto, e como le vio ir muy aprissado, llamole e dixo:

—Cativo, cativo, ¿a dónde corres? Ven aquá a mí.

E como vino, díxole el viejo:

—Buelve a tu cella.

E aquel religioso contole las ondas e tormenta que havía padecido en su pensamiento e bolvió a su cella. E como entró, tendiose por suelo e fizo penitencia e, fecho esto, los demonios luego en esse punto gritaron, diziendo:

—Monge, tú nos has vencido.

E la manta donde yazía stava como de fuego quemada e los demonios desparecieron como fumo e fuéronse. E assí aquel religioso entendió sus astucias.[3076]

[54]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CL.[3077]

[55. Conveniencia de combatir con el temor de Dios los malos pensamientos]

Vino una vez un religioso que stava en una cella a uno de los padres e díxole que era de su pensamiento atormentado. E el viejo respúsole:

—Tú has lançado en tierra un gran apero que es el temor de Dios e has tomado en la mano una canya que son los malos pensamientos, por ende toma antes el fuego, que es el temor de Dios, e quando se te allega el mal pensamiento será quemado con el fuego del temor de Dios como una paja, ca la malicia ninguna cosa puede contra los que temen a Dios.[3078]

3073 PEL. I vitae patr. 5, 11, 49.
3074 PEL. I vitae patr. 5, 11, 50.
3075 *Cellia*: véase el capítulo de esta obra titulado *Del lugar Cellia llamado*.
3076 PEL. I vitae patr. 5, 11, 51.
3077 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo un viejo reía porque se acercaba su muerte y con ella el reposo (PEL. I vitae patr. 5, 11, 52; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 159).
3078 PEL. I vitae patr. 5, 11, 53.

[56. Voluntad y temor de Dios para luchar contra el pecado]

Dixo uno de los padres: "Si primero no abhorrecieres, no puedes amar, por ende, si primero no abhorrecieres el pecado, no farás justicia según que stá scripto: «Apártate del mal e obra bien».[3079] Empero en todas estas cosas se requiere el propósito e voluntad, ca Adam, stoviendo en el parahíso, traspassó el mandamiento de Dios, e Job, stoviendo en el estiércol assentado, le guardó. Por consiguiente, cosa clara es que Dios del hombre no requiere salvo el buen propósito que siempre le tema".[3080]

Comiença el libro que faga hombre oración sin cansar.

[1. Dedicación del abad Arsenio a la oración durante toda la noche del domingo]

Dezían del abad Arsenio que [f. 200r] dende el sábado estendía sus manos al cielo e fazía oración fasta que en el domingo le diesse el sol en el rostro e entonce descansava.[3081]

[2. Dificultad y trabajo que conlleva la oración]

Preguntaron los frailes al abad Agathón:

—Padre, ¿quál de las virtudes tiene más trabajo en ponerla por prática?

E respúsoles:

—Perdonadme que yo pienso no haver otro tal trabajo qual es el fazer oración, porque en esse punto que el hombre quiere fazer oración a su Dios, siempre sus enemigos los demonios trabajan en destorbarle, supiendo que ninguna cosa les da tanto empacho como la oración. Ca qualquier trabajo que el hombre puesto en religión emprendiere, haunque lo faga con diligencia e suffrimiento, empero alguna folgança tiene, mas la oración conviene que fasta la muerte haya muy gran contienda.[3082]

[3. Visión que tuvo el abad Besarión en sus oraciones acerca de la destrucción de los templos]

Contó el abad Dulas que fue discípulo del abad Bisarión, e dixo:

—Yo fui una vez a la cella de mi abad e fallele que stava faziendo oración e tenía las manos tendidas al cielo. E stovo assí continuamente XIIII días e después llamome e dixo: "Sígueme". E huemos[3083] al yermo e, hoviendo set, díxele: "Padre, yo he set". E él tomó su piel de cabra e apartose de mí un tiro de piedra e, fecha oración, tráxola llena de agua e beví. E entonce fuemos a la ciudad de Lico[3084] e venimos al abad Joan e saludámosle e fezimos oración e, después de assentados, començó de fablar el abad Bisarión de la visión que havía visto, que dixo que salió un mandamiento de Dios que todos los templos fuessen derribados. E acaheció assí e fueron destruidos.[3085]

3079 Sal 37 (Vg 36), 27.
3080 PEL. I vitae patr. 5, 11, 54.
3081 PEL. I vitae patr. 5, 12, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 211.
3082 PEL. I vitae patr. 5, 12, 2.
3083 *huemos*: así como en la edición de Joffré es relativamente frecuente encontrar ejemplos de la grafía h- en sustitución de la f- inicial ("vio una huente de agua llena de dulçes rios", "començo de cojer y comer y de bever de la huente", "la huente del baptismo", "comportar el huego eterno"), en la edición de Hurus este es el primer caso localizado.
3084 Licópolis fue la capital del XIII nomo del Alto Egipto, situada en la ribera del Nilo, 359 km al sur de El Cairo.
3085 PEL. I vitae patr. 5, 12, 3.

[4. Conveniencia de rezar para combatir a nuestros enemigos]

Dixo el abad Evagrio: "Si el corazón te desfallece, faz oración, ca scripto stá: «Ruega con temor e temblando, e trabaja con diligencia e mesura». E por consiguiente conviene siempre rezar, endemás por los malos spíritos e sombras que van por el aire e por nuestros enemigos, que ver no podemos, los quales en esto senyaladamente se esfuerçan en empeecernos".[3086]

[5. Recursos contra los malos pensamientos]

Otrosí dixo: "Quando te viniere a la fantasía algún mal pensamiento, no busques en la oración una cosa por otra, mas contra aquel pensamiento que te combate aguza el cuchillo de las lágrimas".[3087]

[6. Reprimenda del obispo Epifanio de Chipre al abad de su monasterio por no hacer oración en todos los momentos marcados]

Fue embiado a dezir al obispo Epiphanio de Chipre,[3088] de sancta memoria, por el abad de su monesterio que stava en Palestina:

—Por tus oraciones no dexamos la regla, mas con diligencia rezamos tercia, VI, nona e viespras.

E él, reprendiéndole, embiole a dezir:

—Pues luego cierto es que las otras horas del día no dezís oración e al verdadero monge conviene fazer oración sin cansar o alomenos rezar en su pensamiento.[3089]

[7. Ejemplo de devoción y oración de un religioso]

Dixo el abad Isaías que un sacerdote de Pelusio, stoviendo los frailes a la mesa comiendo e fablando los unos con los otros, castigándolos, dixo:

—Callad, frailes, ca yo sé un religioso que come con vosotros e su oración sube como fuego en la presencia de Dios.[3090]

[8. Transformación de los dedos del abad José en lámparas de fuego durante la oración]

Vino el abad Loth al abad Joseph e preguntole:

—Padre, según mis fuerças, yo fago una poquita regla e un pequenyo ayuno e alguna oración e contemplación e fuelgo. E según mi virtud yo studio en alimpiar mis pensamientos. ¿Qué tengo más de fazer?

E levantado el viejo, estendió sus manos al cielo e tornáronse sus dedos como X lámparas ardientes e díxole:

—Si quieres fazerte todo como fuego, haz assí.[3091]

[9]

Otros enxemplos al propósito fallarás a tras en el capítulo CC e CXCVI.[3092]

3086 PEL. I vitae patr. 5, 12, 4.
3087 PEL. I vitae patr. 5, 12, 5.
3088 *Epiphanio de Chipre*: referencia a Epifanio de Salamis. Véase nota en "De sant Hilarión".
3089 PEL. I vitae patr. 5, 12, 6.
3090 PEL. I vitae patr. 5, 12, 7.
3091 PEL. I vitae patr. 5, 12, 8.
3092 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Lucio enseña cómo se hace oración a unos monjes cochitos (PEL. I vitae patr. 5, 12, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 212) y a aquel en que san Macario aconseja a unos frailes sobre este mismo asunto (PEL. I vitae patr. 5, 12, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 207).

[10. Elevación del espíritu del abad Sisoes mediante la oración]

Dezían del abad Sisoy que, si luego no abaxava las manos quando stava en la oración, era su pensamiento arrebatado a cosas altas. E si acahecía que algún religioso fiziesse oración con él, dava luego prissa en abaxar las manos porque su pensamiento no fuesse arrebatado e tardasse.[3093]

[11. Oraciones continuas para limpiar los malos pensamientos]

Dezía un viejo que la oración continua corrige el pensamiento.[3094]

[12. Imposibilidad de contemplar a Dios con el alma impura]

Dezía un padre que bien como es impossible que el hombre vea su figura en la agua turbia, assí la alma, si no fuere alimpiada de pensamientos ajenos, no podrá fazer oración a Dios contemplando.[3095]

[13. Ejemplo de los religiosos que no rezaban con atención y por ello Dios no atendía a sus peticiones y no llovía]

Vino un viejo una vez al monte Sina[3096] e, saliendo dende, topose con él un religioso en el camino. E con gemidos díxole:

—Padre, nosotros stamos muy atribulados porque no [f. 200v] llueve.

E dixo el viejo:

—¿Por qué no fazéis oración a Dios?

E aquel respuso:

—Cadaldía fazemos oración e no llueve.

E dixo entonce el viejo:

—Yo creo que no rogáis con atención. E ¿quieres saber que es assí? Ven e fagamos oración ambos.

E tendidas las manos al cielo, fizo oración e luego llovió. E como vio esto aquel fraile, temió. E tendido por suelo adorole e luego fuyó dende el viejo.[3097]

[14. Ejemplo del religioso que oraba al tiempo que hablaba con sus compañeros]

Unos religiosos dezían de sí mismos:

—Nós venimos una vez a unos viejos e, como fezimos oración buen rato, saludando los unos a los otros nos assentamos. E después que hovimos fablado, como nos queríamos ir, pedimos que fiziéssemos otra vez oración e preguntonos uno de aquellos viejos:

—¿Cómo no havés ya fecho oración?

3093 PEL. I vitae patr. 5, 12, 11.

3094 PEL. I vitae patr. 5, 12, 12.

3095 PEL. I vitae patr. 5, 12, 13.

3096 *monte Sina*: esta forma se encuentra documentada en varios ejemplos de la *General Estoria* (1280) de Alfonso X, donde se lee: "[...] resuscitara esta arca de la uieia ley. & saldra daquella piedra o yaze encerrada. & sera puesta en ell mont sina. & seran todos los sanctos ayuntados alli a ella. en el dia del resuscitamiento [...]"; y en el *Universal vocabulario en latín y en romance* (1490), de Alfonso de Palencia, donde se explica el significado del topónimo: "[...] Chore. se interpreta ser caluo: & choreb cosas caluas o campestres o techumbres. Monte coreb & monte sina todo es vno [...]". CORDE [14-02-2013].

3097 PEL. I vitae patr. 5, 12, 14.

E respondímosle:

—Sí, mas padre, quando entramos fezimos la oración, dende entonce hata hora havemos fablado.

E él dixo:

—Perdonadme, hermanos, que stando sentado con vosotros un viejo e fablando, ha dicho CIII oraciones.

E dicho esto, fecha la oración, despidiéronse.[3098]

De hospitalidad e misericordia.

[1]

Aquí en el principio se pone un enxemplo dicho ar[r]iba en el capítulo XLIIII.[3099]

[2. Ejemplo del religioso que anteponía la hospitalidad y caridad al ayuno]

Dixo el abad Cassiano que vino una vez de Palestina a Egipto a un padre e, como le hovo recogido, preguntole por qué no guardava la regla del ayunar quando recebía algunos religiosos como se acostumbra en Palestina. E respuso:

—El ayuno siempre stá comigo, mas no puedo tener a vosotros comigo de continuo. E el ayuno, haunque sea cosa necessaria e provechosa, en nuestra mano stá, mas la ley de Dios requiere que fagamos llenedumbre de caridad. Por ende, recibiéndovos en Christo, devo fazer las cosas de caridad con toda diligencia e, quando os hoviere dexado, puedo cobrar el ayuno, ca los fijos del sposo no pueden ayunar quanto con ellos stá el sposo, mas, quando se fuere, entonce ayunarán a su guisa.[3100]

[3. Del viejo que animaba a comer más a sus invitados aunque estaban llenos]

Otrosí dixo:

—Fuemos a otro viejo e fízonos fazer collación, e aganávanos, stoviendo ya fartos, que comiéssemos más. E como le dixiesse que ya no podíamos, él respuso: "Yo hoy, veniendo religiosos, he parado la mesa VI vezes e, aganando a cada qual, he comido VI vezes e haún he fambre. ¿E tú de una vez te has fartado tanto que no puedes comer?"[3101]

[4. De cómo el padre Moisés ignoró la orden de ayunar en Pascua y agasajó a unos religiosos que llegaron a él]

Fue fecho una vez mandamiento en Scithia que ayunassen aquella semana e fiziessen la Pascua. E acaheció que en aquella semana vinieron al abad Moisés de Egipto unos religiosos e fízoles de comer no sé qué vianda. E como los vezinos viessen el fumo, dixieron a los clérigos de la iglesia que stavan ende:

—Ved cómo traspassa Moisés el mandamiento e ha cozido en su cella viandas.

E ellos dixieron:

3098 PEL. I vitae patr. 5, 12, 15.

3099 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad José explicó a unos religiosos mediante el ejemplo de los trajes ricos y los rasgados, que los monjes deben estar alegres cuando reciben a otros religiosos, pero volver a sus costumbres austeras cuando marchan (PEL. I vitae patr. 5, 13, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 47).

3100 Mt 9, 15. CASSIAN. inst. 5, 24; PEL. I vitae patr. 5, 13, 2.

3101 PEL. I vitae patr. 5, 13, 3.

—Quando verná, nosotros le hablaremos.

E cumplida la semana, viendo los clérigos la gran prática e vida del abad Moisés, dixéronle delante de todo el pueblo:

—O, padre Moisés, el mandamiento de los hombres has traspassado, empero los mandamientos de Dios has bien guardado.[3102]

[5. Ejemplo del religioso que temió encontrar cerrada la puerta del abad Pastor porque era segunda semana de Cuaresma]

Un religioso vino al abad Pastor la II semana de Quaresma e, diziéndole sus pensamientos e folgando con sus respuestas, díxole:

—En poco stuve de no venir hoy a ti.

E díxole el viejo:

—¿Por qué?

E él respuso que havía miedo que por la Quaresma no me abriesses.

E respúsole el abad Pastor:

—Nós no havemos aprendido de cerrar la puerta de madera, mas codiciamos tener cerrada la puerta de la lengua.[3103]

[6. Debe hacerse caridad ante todo. Ejemplo del labrador que sembró y cosechó poco y malo y del que no sembró y por tanto no recogió nada]

Dixo un religioso al abad Pastor:

—Si diere a mi próximo un poquito de pan o alguna otra cosa, ¿los demonios lo ensuzian diziendo que parece fazerse por contentar a los hombres?

E respuso el viejo:

—Puesto que la tal obra se faga por contentar a los hombres, empero, con todo, nosotros devemos dar a los próximos lo que han menester.

E díxole una tal semejança:

—Eran dos labradores e moravan en una ciudad e el uno d'ellos sembró e cogió poco e [f. 201r] suzio e el otro no curó de sembrar e no cogió cosa del mundo. Demándote, si hoviesse en la ciudad fambre, ¿quál de estos libraría mejor?

E respuso el religioso:

—El que sembró e cogió poco.

Entonce dixo el viejo:

—Assí nós, sembremos algún poco, haunque sea suzio, porque no perezcamos en el tiempo de la fambre.[3104]

[7. Hospitalidad por encima de todas las reglas monásticas]

Vino un fraile a un hermitano e, queriéndose despedir d'él, díxole:

—Padre, perdóname que he empachado tu regla.

E el otro respuso:

3102 PEL. I vitae patr. 5, 13, 4.
3103 PEL. I vitae patr. 5, 13, 5; MART. BRAC. sent. patr. 43.
3104 PEL. I vitae patr. 5, 13, 6.

—Mi regla es recebirte en la posada e dexarte con paz.[3105]

[8. Ejemplo del ermitaño que comió a hora desacostumbrada por acompañar a sus huéspedes]

Un hermitano morava no lexos de un convento de frailes e fazía muchas obras. E acaheció que vinieron unos a aquel monesterio e fueron después a aquel hermitano e fiziéronle comer fuera de su hora. E después dixiéronle:

—Padre, ¿no te enojas e entristeces por haver comido a hora no acostumbrada?

E respúsoles:

—Mi tristeza es quando cumplo mi voluntad.[3106]

[9. Milagro del árbol que se inclinó ante un viejo que hacía oración]

Dezían de un viejo en Siria que morava cabe el camino del yermo e todo su studio era que a qualquier hora viniesse el monge del yermo, le fazía con buena voluntad reposar e recrear. E vino una vez un hermitano e él rogole que comiesse; e no quiso, diziendo:

—Yo por cierto no quebrantaré el ayuno.

E entristeciose de esto el viejo e díxole:

—Ruégote que no passes más adelante ni me deseches, mas ven e fagamos oración. Cata'quí un árbol. Arrodillémosnos delante d'él e, a aquel a quien se inclinare, sígale el otro.

E assí aquel hermitano fincó sus rodillas a fazer oración e el árbol no se movió. E el viejo que le recibió fincó las rodillas e luego el árbol se abaxó. E como vieron esto, gozáronse e dieron gracias a Dios que de continuo faze milagros.[3107]

[10. Mandamientos que cumple el que come por caridad]

Vinieron una vez II religiosos a un viejo. E tenía el viejo por costumbre de no comer cadaldía e, como vio los religiosos, recibiolos con gozo e dixo:

—El ayuno ya tiene su pago.

E otrosí:

—El que come por caridad, II mandamientos cumple, que no sigue la propia voluntad e cumple el mandamiento dando de comer a sus próximos.[3108]

[11. Ejemplo del sacerdote maniqueo que se convirtió al catolicismo al ver la caridad del ermitaño que lo acogió]

Havía un viejo en Egipto que morava en el desierto e havía otro lexos d'él que era herege de la secta manichea e era sacerdote. E como este sacerdote quisiesse ir a un otro hombre de la misma secta, anocheciole en el logar donde habitava aquel sancto e cathólico viejo e, queriendo tocar a la puerta por quedar aquella noche con él, stava con cuidado, ca sabía que le conoscería por manicheo, e tornava atrás en su pensamiento, diziendo:

—Quiçá no me querrá acojer.

3105 PEL. I vitae patr. 5, 13, 7.
3106 PEL. I vitae patr. 5, 13, 8; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 150; PASCHAS. vitae patr. 7, 18, 1.
3107 PEL. I vitae patr. 5, 13, 9.
3108 PEL. I vitae patr. 5, 13, 10.

En fin, forçado por la necessidad, tocó e, en abriéndole el viejo, conociole e recibiole con alegría e fízole fazer oración e diole de comer e aparejole donde durmiesse. E el manicheo, pensando entre sí de noche, maravillávase diziendo:

—¿Cómo no ha hovido sospecha alguna de mí? Por cierto, este, siervo es de Dios.

E levantose de manyana e tendiose a sus pies e dixo:

—Dende hoy adelante quiero ser cathólico e no apartarme de ti.

E quedose con él.[3109]

[12. Ejemplo del monje limosnero que dio poco a una mujer que iba mal vestida y mucho a otra que iba bien arreglada]

Un monge de Thebas recibió de Dios gracia de dar limosnas a cada pobre. E acaheció una vez que en un barrio guisava de comer e, ved aquí, vino una muger a él porque le diesse; e stava mal vestida e, como la vio ta[n][3110] mal ropada,[3111] inchiósele la mano por darle mucho e cerrósele la mano e levose poco. E vino otra muy bien vestida e, en viéndola, púsose la mano por darle poco e abriósele la mano e levose mucho. E pesquisó de ambas e supo que aquella que stava bien vestida, de rica havía venido a ser pobre, e por respecto de sus parientes iva bien vestida; e que la otra, porque le diessen, se havía puesto los más rasgados vestidos.[3112]

[13. Ejemplo del monje que cuanto más daba a su hermano pobre, más empobrecía y cuando dejó de darle, le fue bien]

Era un monge que tenía un hermano pobrezillo e dávale quanto trabajava e, quanto más le dava, tanto el otro empobrecía. E fue aquel monge e contolo a un viejo e díxole el viejo:

—Si me quieres creer, dende adelante no le des cosa de esta vida, mas dile: "Hermano, quando tuve, yo te di, por ende trabaja tú agora e dame de lo que trabajares". E toma d'él qualquier cosa que te diere e donde supieres el pobre o el romero, dájelo e ruégales que fagan oración por ti.

E a [f. 201v] quel religioso, oído esto, fízolo assí. E quando vino a él aquel su hermano, el qual era secular, fablole según le havía dicho el viejo e fuese triste. E acaheció que el primer día le truxo del huerto unas poquitas de berças e hortalizas e tomolas el monge e diolas a los viejos e rogoles que fiziessen oración por él. E como hovo recebido la bendición, bolviose a su casa. Después otra vez tráxole hortalizas e III panes, e tomolos el religioso e fizo como ante e hovida la bendición, fuese. E vino III vez e truxo muchas cosas de comer e vino e pescados, e como lo vio su hermano, maravillose e llamó pobres e dioles de comer. E dixo a aquel hermano suyo secular:

—¿Has quiçá menester algún pan?

E aquel respuso:

—No, señor, ca en el tiempo quando yo tomava de ti, era como fuego que entrava en mi casa e todo lo quemava, e agora, quando ninguna cosa tomo de ti, stoy abundoso e Dios me ha dado su bendición.

3109 PEL. I vitae patr. 5, 13, 11.

3110 *ta[n]*: en el original que transcribimos se lee *ta*.

3111 *ropada*: 'vestida'. En la *Segunda parte de la vida del pícaro Guzmán de Alfarache* (1602), de Mateo Luján de Saavedra, seudónimo del abogado valenciano Juan Martí, se lee: "[...] Ejercitaba, pues, mi oficio, y los otros criados al fin me obedecían como veían la voluntad de mi amo; pero como en una manera de burla, por verme tan desacomodado y mal ropado [...]". CORDE [15-02-2013].

3112 PEL. I vitae patr. 5, 13, 12.

E fuese el religioso e dixo todas estas cosas que le havían acahecido a un viejo. E el viejo díxole:

—No sabes que lo que dan los religiosos es como fuego, que donde quier que entra, quema. E esto ha aprovechado a tu hermano para que faga limosnas de su trabajo e rueguen los sanctos hombres por él e assí, recibiendo la bendición, su trabajo se acrecentará.[3113]

[14. Ejemplo del clérigo que avergonzó a una viuda que tomaba mucho trigo]

Dezía un viejo que uno fazía muchos bienes e poníale el diablo dudas en el pensamiento de cosas pequenyas porque perdiesse el gualardón de todas las otras obras que fazía. E stoviendo yo una vez en Oxirinco[3114] cabe un clérigo que hazía muchas limosnas, vino una viuda a pedirle un poquito de trigo e díxole:

—Ve e trahe la medida e mídetelo.

E ella traxo una medida grande e con aquella medía. E él díxole:

—Gran medida es esta.

E fizo vergüença a la viuda. E como se hovo ido aquella viuda, dixe yo al clérigo:

—¿Has prestado quiçá este trigo a esta viuda o qué cosa es?

E él respuso:

—No, ante je lo he dado.

E yo díxele:

—Pues si en don je lo has dado, ¿cómo en poco has querido assí adelgazar e fazer vergüença a aquella mujer?[3115]

[15. Del viejo que daba pan a cuantos le pedían y de cómo nunca se acababa]

Un viejo fazía vida con otro religioso e era aquel viejo muy piadoso. E acaheció que havía fambre en la tierra e començaron de venir algunos a su posada por recebir algún mantenimiento e el viejo dava pan a quantos venían. E viendo el religioso lo que fazía, díxole:

—Dame mi parte del pan e faz de la tuya lo que quisieres.

E el viejo partió el pan e fazía limosna de su parte como solía. E oyendo que dava a todos, venían muchos a él. E viendo nuestro señor Dios su voluntad, bendixo los panes. E aquel religioso que havía recebido su parte e a ninguno dava, acabó su pan e dixo al viejo:

—Padre, por quanto es poco el pan que me queda, acójeme e fagamos vida común.

E díxole el viejo:

—Soy contento.

E començaron de star otra vez juntos. E como tornassen a tener gran abundancia de provisiones, venían otra vez los pobres por haver ración. E acaheció un día que entró aquel religioso e vio como el pan menguava. E vino un pobre a pedir limosna e dixo el viejo a aquel religioso:

—Dale pan.

E él respuso:

—Padre, no le tengo.

3113 PEL. I vitae patr. 5, 13, 13.

3114 *Oxirinco*: véase nota al capítulo de esta obra titulado *De la ciudad Oxirinco*.

3115 PEL. I vitae patr. 5, 13, 14.

E replicó el viejo:

—Entra e búscale.

E entró el fraile e vio los almarios[3116] donde ponían el pan llenos e, como los vio, hovo miedo e tomó del pan e diolo al pobre. E assí, conoscida la fe e virtud del viejo, dio gloria a Dios.[3117]

Comiença el libro de obediencia.

[1. Del abad que no fue a comer porque estuvo trabajando hasta acabar el material]

El abad Arsenio, de gloriosa memoria, dixo una vez al abad Alexandre:

—Quando acabares de estender tus palmas, entonce ven e comamos, e si algunos caminantes sobrevinieren, come con ellos.

E el abad Alexandre obrava muy a vagar e spacio. E como fuesse hora de comer, sobrávale haún algo de las palmas e, queriendo guardar la palabra del viejo, stovo fasta ser acabadas las palmas. E como viesse el abad Arsenio que tardava, comió pensando que le hoviessen venido huéspedes e hoviesse comido con ellos. E el abad Alexandre, como hovo acabado, [f. 202r] a la noche fuese [al] abad Arsenio[3118] e díxole el abad Arsenio:

—¿Has tovido huéspedes?

E respuso:

—No.

E el otro entonce replicole:

—¿Pues por qué no veniste?

E respuso:

—Porque me dixiste: "Quando tus palmas fueren acabadas, ven". E yo recordeme bien de lo que me dixiste e no vine porque fasta agora han turado.

E maravillose el viejo del adelgazado guardar de su obediencia e díxole:

—Dexa ante la obra que tienes entre manos para que vengas a fazer el officio del cantar e rezar e vayas a traherte agua, ca en otra manera peligrará tu cuerpo.[3119]

[2. Del religioso que recibía órdenes más severas que otros porque las cumplía]

Vino el abad Abraam al abad Arem e, stoviendo assentados juntos, sobrevino un religioso. E dixo el abad Arem:

3116 *almarios*: 'especie de alhacenas portátiles, cerradas con puertas de varios modos, ya de red, ya de verjas, ya de celosía, y también enteras, el cual sirve para guardar y tener con curiosidad y limpieza varias cosas, conforme al uso a que se aplican. Su uso primero fue para guardar las armas y cosas pertenecientes a ellas, por lo cual se llamó assí del latín *armarium*. Y aunque según este origen se debía escribir y pronunciar armario, como lo hacen algunos, con todo eso en varios diccionarios castellanos y escritores se halla escrito almario, mudando la *r* en *l*' (RAE A, 1726).

3117 PEL. I vitae patr. 5, 13, 15.

3118 *a la noche fuese [al] abad Arsenio*: en el original que transcribimos se lee *a la noche fuese el abad Arsenio*, mientras que en la versión latina *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*ad abbatem arsenium*", con la preposición "ad" de acusativo, que expresa dirección, precediendo a los sustantivos "*abbatem arsenium*". Corregimos por tanto la edición de Hurus (*ca.* 1488) y damos por correcta la lectura de Joffré (Valencia, 1529) "a la noche fuesse al abad Arsenio".

3119 PEL. I vitae patr. 5, 14, 1.

—Dime qué faré para que me pueda salvar.

E respúsole el viejo:

—Ve e come todo este anyo a la noche pan e sal, e ven e fablarte he otra vez.

E él fuese e fízolo assí. E acabado el anyo, vino otra vez aquel religioso al abad Arem e acaheció que se falló ende otra vez el abad Abraam e dixo otra vez el viejo a aquel religioso:

—Ve e ayuna este año e come de II a II días.

E como se hovo ido, dixo el abad Abraam al abad Arem:

—¿Por qué a todos los frailes pones yugo ligero e a este fraile tan gran carga?

E respuso el viejo:

—Los otros religiosos, como vienen a preguntar, assí se van, mas este, por quanto viene a oír por Dios alguna palabra e es gran obrero e qualquier cosa que le dixiere faze con gran cuidado e diligencia, por esso le fablo yo palabras de Dios.[3120]

[3. Ejemplo de cómo Juan el Pequeño, siguiendo instrucciones, regaba cada día un árbol frutal aunque el agua estaba muy lejos]

Contaron del abad Joan Pequenyo que fue una vez a un viejo de Thebas que morava en el desierto de Scithia. E tomó una vez su abad un palo seco e plantole, e díxole:

—Derrámale cadaldía al pie un cántaro de agua fasta que faga fruto.

E estava la agua lexos tanto que de noche caminava e tornava de manyana. E dende a III anyos aquel palo puso fojas e fizo fruto, e cogió el viejo d'él e levole a la iglesia. E dixo a los religiosos:

—Tomad e comed de la fruta de obediencia.[3121]

[4]

Otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XXVII e CXXXIIII.[3122]

[5. Ejemplo del monje que saludó a su madre, obedeciendo órdenes de un superior]

Vino una vez la madre de uno llamado Marco por verle e él era hombre de gran obediencia. E como saliesse a ella un viejo, díxole ella:

—Padre, di a mi fijo que salga a mí para que le vea.

E entró el viejo e dixo a Marco:

—Sal para que te vea tu madre.

E aquel stava vestido de un panyo rasgado e sarzido,[3123] e su cabeça e rostro entiznada del humo e follín de la cozina. E él, por obedecer al abad, salió, mas cerró sus ojos e assí saludó a su madre e a los que havían con ella venido. E díxoles:

3120 PEL. I vitae patr. 5, 14, 2.

3121 PEL. I vitae patr. 5, 14, 3. Este ejemplo, con algunas variantes, es contado en SVLP. SEV. dial. 1, 19.

3122 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se narran los ejemplos de un religioso tan humilde y obediente que prendió a una leona aunque el abad se lo había pedido en burla (PEL. I vitae patr. 5, 14, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 27) y del fraile que dejó una letra a medio escribir por obedecer a su abad (PEL. I vitae patr. 5, 14, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 143).

3123 *sarzido*: 'zurcido, remendado', del latín *sarcire* (véase *zurcir* en RAE A, 1739). En occitano *sarcir* y en italiano dialectal *sarcire* 'zurcir'. Según Corominas, el castellano *surzir* (zurcir), el catalán *sorgir* (o *sargir*, *sarzir*) y el portugués *serzir* (o zurzir) presentan una alteración no bien explicada

—Sálveos Dios.

E ninguno de ellos, ni haun su madre, conosció que fuesse él. E enbió ella otra vez al viejo e díxole:[3124]

—Padre, embía mi fijo para que le vea.

E dixo a Marco:

—¿No te dixe que saliesses para que te viesse tu madre?

E respuso Marco:

—Padre, yo he salido según tú mandaste, empero yo te ruego que no me digas más que salga porque no parezca que te soy desobediente.

E salió el viejo e dixo a su madre:

—Él es que salió a vosotros e os saludó e dixo: "Sálveos Dios".

E el viejo aconsolola e fízola ir.[3125]

[6. Reconocimiento de la obediencia como la virtud que más esfuerzo supone]

Vinieron una vez IIII religiosos de Scithia al abad Pambo vestidos de sayas enforradas[3126] de piel e cada qual dixo la virtud del otro en ausencia de aquel de quien fablava, ca uno de ellos ayunó mucho e el otro ninguna cosa tenía e el tercero tenía gran caridad e dezían del quarto que havía XXII anyos que stava en la obediencia de un viejo. E respúsoles el abad Pambo:

—Certifícoos que la virtud de este es mayor que la de los otros, ca la virtud que qualquier de vosotros ha possehído, a conservado por su voluntad propia, mas este, cativando su voluntad se ha fecho esclavo de la ajena. E tales hombres son confessores si quedaren assí fasta la fin.[3127]

[7. Del hombre que fue a lanzar a su hijo al río, siguiendo el consejo del abad]

Vino uno al abad Sisoy de Thebas por querer ser religioso e preguntole el viejo si tenía algo en el mundo e él díxole que un fijo. Entonce díxole el viejo:

—Ve e lánçale en el río, e quando lo hovieres fecho, serás buen [f. 202v] monge.

E como fuesse aquel a lançarle en el río, embió el viejo uno de los frailes para que je lo deffendiesse. E como él quisiesse lançar el ninyo, díxole el fraile:

—Stá quedo. ¿Qué fazes?

E él respuso:

—El abad me ha mandado que le lance.

E dixo el fraile:

—El mismo abad ha mandado que no le lances.

E él, dexado su fijo, vino al viejo e fue muy perfecto monge.[3128]

---

de la primera vocal y la tercera consonante. El término *surzido* se encuentra documentado en un poema de García de Huete de 1511: "[...] Vnos le llaman lision/ otros surzido de sastre [...]". CORDE [15-02-2013].

3124 *díxole*: en el original que transcribimos se lee *dixolle*.

3125 PEL. I vitae patr. 5, 14, 6.

3126 *enforradas*: 'lo mismo que aforradas o forradas' (RAE A, 1732).

3127 PEL. I vitae patr. 5, 14, 7.

3128 PEL. I vitae patr. 5, 14, 8.

[8. Virtud de la obediencia por encima de la castidad]

Dixo sancta Sincletice que en el convento a qualquier religioso encargan más la obediencia que la castidad, por quanto la castidad trahe consigo sobervia e presumpción, mas la obediencia promete homildad.[3129]

[9. El monje no debe atender a su voluntad]

Dixo por semejante la misma: "Conviene que governemos la alma con discreción e, stando en la religión, que no busquemos nuestros interesses ni sirvamos a la propia voluntad, ca assí como desterrados havemos dado lo nuestro a un padre según fe ajenados ya de las cosas del mundo. Por ende no bolvamos más a donde salimos, ca ende hovimos honras e abundancia de manjares, e aquí haun del mismo pan tenemos carestía".[3130]

[10. La obediencia es el mayor tesoro del monje. Jesús, ejemplo de obediencia]

Dixo el abad Iperitio que el caudal del monge es la obediencia e quien la possee qualquier cosa que pidiere a Dios recabará e stará con fiuza delante del crucifixo, ca nuestro Redemptor assí vino a la cruz q[u]e[3131] fue obediente fasta la muerte.[3132]

[11. Obediencia al padre espiritual]

Dezían los antiguos que si alguno tiene fe en otro e se entregare a él, no deve atender a los mandamientos de Dios, mas encomendar toda su voluntad a su padre spiritual, ca obedeciéndole en todas las cosas, no encorre en pecado delante Dios.[3133]

[12. Importancia de seguir las enseñanzas de las Sagradas Escrituras]

Dezían los viejos que lo que Dios demanda a los christianos es que obedezca el hombre a las Divinas Scripturas, ca dende recibrá la forma del fablar e obrar e cómo ha de consentir a lo que le mandan sus presidentes e padres cathólicos.[3134]

[13. De un religioso que pidió consejo a un viejo sobre cómo debía comportarse]

Un religioso de Scithi, yendo a segar, llegó a un gran viejo e díxole:

—Padre, dime qué faré yendo a segar.

E respúsole el viejo:

—Si te dixiere algo, ¿fazerlo has?

E respúsole el fraile:

—Sí.

Entonce díxole el viejo:

—Pues dexa el segar e ven e yo te diré lo que fagas.

E aquel fraile dexó el segar e vino a él e díxole el viejo:

—Entra en tu cella e stá ende L días continuos e come una vez al día pan con sal e otra vez yo te diré otra cosa.

3129 PEL. I vitae patr. 5, 14, 9.
3130 PEL. I vitae patr. 5, 14, 10.
3131 *q[u]e*: en el original que transcribimos se lee *qne*.
3132 PEL. I vitae patr. 5, 14, 11.
3133 PEL. I vitae patr. 5, 14, 12.
3134 PEL. I vitae patr. 5, 14, 13.

E fízolo assí. E vino otra vez al viejo e, viendo el viejo que era hombre para mucho, díxole de qué manera le convenía star en la cella. E yéndose el religioso a su cella, tendiose por suelo e lloró III días e III noches en la presencia de Dios e, después de esto, como sus pensamientos le dixiessen 'ya eres enxalzado e grande', él, temprando los vicios de sus pensamientos, homilmente trahía delante de Dios sus culpas e dezía: '¿Dónde stán todos aquellos pecados que yo he fecho?' E si otra vez le venía al pensamiento que mucho havía menospreziado los mandamientos de Dios, dezía él entre sí: 'Yo faré un poquito de servicio a mi Dios e creo que fará comigo misericordia', etc.[3135]

[14]

Lo otro fallarás ar[r]iba en el capítulo XCVIIII.[3136]

[15. La obediencia de los novicios]

Dezían unos viejos que no hay cosa que Dios tanto requiera de los novicios de la religión, quanto el trabajo de la obediencia.[3137]

[16]

Otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXXV e en el otro siguiente.[3138]

[17. Del monje que lanzó a su único hijo al horno porque se lo mandó el abad]

Havían un casado que tenía III fijos[3139] e vino al monesterio e dexó sus fijos en la ciudad. E dende a III anyos que stovo en el monesterio, començaron sus pensamientos de traherle los fijos a la memoria e stava muy triste por ellos, ca no havía dicho al abad que toviesse fijos. E el abad, viéndole triste, díxole:

—¿Qué has que stás triste?

E descubriole cómo tenía III fijos e que los querría traher al monesterio. E mandole el abad que los truxiesse e, como fue a la ciudad, falló ser muertos los II e haverle quedado uno solo. E tomole e vino al monesterio e buscó al abad e no le falló e preguntó a los frailes dónde fuesse e ellos dixéronle

—Fasta el molino es ido. [f. 203r]

E aquel tomó su fijo e fuese al molino. E en viéndole venir el abad, saludole e tomó al ninyo que havía trahído e abraçole e besole e dixo a su padre:

—¿Ámasle?

E respuso:

3135 PEL. I vitae patr. 5, 14, 14.

3136 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo los diablos no pudieron vencer al abad Moisés debido a su humildad y perseverancia (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 102; PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 4).

3137 PEL. I vitae patr. 5, 14, 15.

3138 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se cuentan los ejemplos del criado que marchó obediente a buscar provisiones para un viejo y supo librarse de la tentación de la lujuria (PEL. I vitae patr. 5, 14, 16; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 144) y del hermano casto que tenía envidia de su obediente hermano (PEL. I vitae patr. 5, 14, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 145).

3139 *Havían un casado que tenía III fijos*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee "*auia un casado que tenia III fijos*".

—Sí, por cierto.

E tornole a preguntar:

—¿De verdá le amas mucho?

E respuso que sí. Entonce dixo el abad:

—Pues tómale e lánçale en el forno assí como stá ahora ardiendo.

E tomole el padre en esse punto e lançole en el forno ardiente e luego el forno se tornó como ruscío, de lo qual en aquel tiempo hovo gran gloria como el patriarcha Abraam.[3140]

[18. Mayor virtud la del que obedece que la del que se retira al desierto]

Dezía un abad viejo que el religioso que diere su ánimo a la obediencia del Padre spiritual, mayor mérito gana que el que se retrahe solo en el yermo.[3141]

[19]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXXII.[3142]

Libro de homildad.

[1. Amonestación de humildad que recibió el abad Antonio cuando quiso saber por qué Dios consiente las diferencias entre los hombres]

El abad Anthonio, desfalleciendo en el pensamiento de la fondura de los juhizios de Dios, pidió a nuestro Señor que le dixiesse por qué algunos mueren muy moços e otros viven allende LXXX anyos,[3143] e por qué hay unos pobres, otros ricos e cómo los malos son ricos e los buenos son de pobreza atormentados. E vinole una voz que le dixo:

—Anthonio, para mientes por ti, ca estos son juhizios de Dios e no te conviene saberlos.[3144]

[2. Virtud del hombre: reconocer sus culpas]

Dixo el abad Anthonio al abad Pastor:

—Esta es gran cosa del hombre, que cada qual pone su culpa sobre sí delante Dios e spera la tentación fasta el fin de sus días.[3145]

[3. Solo la humildad puede superar todas las tentaciones del diablo]

Otrosí dixo el abad Anthonio:

—Yo vi todos los lazos del enemigo tendidos por tierra e dixe sospirando: "¿Quién los passará?" E oí una voz que dixo: "La homildad".[3146]

[4. Acerca de cómo probó el abad Antonio la humildad de unos ancianos]

Vinieron una vez los viejos al abad Anthonio e stava con ellos el abad Joseph. E queriendo el abad Anthonio provarlos, movioles una duda de la Sancta Scriptura e preguntó

3140 PEL. I vitae patr. 5, 14, 18.

3141 PEL. I vitae patr. 5, 14, 19.

3142 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se reflexiona sobre la importancia y valor de la obediencia sobre otras virtudes (PEL. I vitae patr. 5, 14, 19; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 141).

3143 LXXX *anyos*: en PEL. I vitae patr. 5, 15, 1 se lee "*aliqui ultra decrepitam veniunt senectutem*".

3144 PEL. I vitae patr. 5, 15, 1.

3145 PEL. I vitae patr. 5, 15, 2.

3146 PEL. I vitae patr. 5, 15, 3.

a los menores qué cosa era e que le dixiessen su parecer. E dixo cada qual lo que sabía e él díxoles:

—Haún no havés fallado ni acertado la verdad.

E después de todos dixo al abad Joseph:

—¿A tú que te parece?

E respuso:

—No sé.

E dixo entonce Anthonio:

—Tú solo has fallado la puerta de la homildad.[3147]

[5. Súplicas del humilde abad Arsenio a Dios cuando fue visitado por los demonios]

Vinieron una vez los demonios al abad Arsenio stoviendo él assentado en la cella e sobrevinieron esso mismo los religiosos que le acostumbravan servir. E stoviendo fuera de la cella, oíanle dar vozes e dezir:

—Señor, no me desampares, que ninguna cosa buena he fecho delante de ti, mas dame según tu bondad e otórgame alomenos de presente los principios de bien vivir.[3148]

[6. Aspecto austero en el vestir del abad Arsenio]

Dezían del mismo Arsenio que assí como quando stava en la corte ninguno iva más luzido que él, assí stoviendo en el monesterio ninguno más rasgado.[3149]

[7. Reconocimiento del abad Arsenio de no poseer los saberes de un villano]

Como preguntasse una vez el abad Arsenio a un viejo de Egipto de sus pensamientos, otro, viéndole, dixo:

—Padre, ¿cómo tú que eres tan entendido en griego e latín preguntas a este villano de tus pensamientos?

E él respuso:

—Yo he aprendido la lengua griega e latina quanto al mundo, empero no he podido haún aprender la a. b. c. de aquel villano.[3150]

[8. De cómo el abad Arsenio se sintió indigno de recibir unos higos]

Dezían los viejos que dieron unos a los religiosos en Scithia una vez unos poquitos figos secos e, porque eran pocos, no embiaron de ellos al abad Arsenio porque no le pareciessen fazer injuria. E como él hovo oído esto, no salió según su costumbre a fazer el officio con los frailes, diziendo:

—Descomulgado me havéis en no darme de la bendición que nuestro Señor ha embiado a los religiosos, de la qual yo no fui digno.

Lo qual oído, todos fueron muy edificados en la homildad suya. E fue el viejo e trúxole de los figos e tráxole al monesterio con alegría e dezían d'él que ninguno podía entender la manera de su vida.[3151]

3147 PEL. I vitae patr. 5, 15, 4.
3148 PEL. I vitae patr. 5, 15, 5.
3149 PEL. I vitae patr. 5, 15, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 37.
3150 PEL. I vitae patr. 5, 15, 7.
3151 PEL. I vitae patr. 5, 15, 8.

[9. Elucubraciones de dos discípulos sobre el motivo del apartamiento del abad Arsenio]

Stoviendo de assiento el abad Arsenio una vez en lo más baxo de Egipto, siendo ende muy importunado, pareciole [f. 203v] que devía dexar aquella cella e, sin tomar de ella cosa del mundo, dixo a sus discípulos Alexandro e Zoilo:

—Tú, Alexandre, sube en algún navío, e tú, Zoilo, ven comigo fasta al río e búscame alguna carraca[3152] que parta para Alexandría e assí irás a ver tu hermano.

E Zoilo turbose en su fablar e calló e assí se partieron el uno del otro. E descendió el viejo cerca las partes de Alexandría e adoleció de una grave dolencia e dezían sus discípulos entre sí:

—¿Piensas quiçá si le ha alguno de nosotros enojado e por esso se ha apartado de nosotros?

E no fallavan en ellos causa alguna de ingratitud e que le hoviessen algún tiempo sido rebeldes. E como fue sano el viejo, dixo entre sí mismo: 'Yo iré a mis padres'. E assí navegando vino a un logar llamado Piedra,[3153] donde stavan los discípulos suyos suso dichos e, como stoviesse cabe el río, vino una moça de Ethiopía e tocole el çamarro e el viejo maltrayola. E ella díxole:

—Si eres monge, ve al desierto.

E el monge, remordido por esta palabra en su consciencia, dezía a sí mismo: 'Arsenio, si eres monge, vete al yermo'. E en esto vinieron a él Alexandre e Zoilo, sus discípulos, e como cayessen a sus pies, lançose también él en el suelo e lloravan juntos. E dixo el viejo:

—¿No havéis oído que adolecí?

E respondiéronle:

—Sí.

E él replicoles:

—¿Pues cómo no me venistes a ver?

E dixo Alexandre:

—Porque tu apartamiento de nosotros no fue de suffrir, que mucho se enojaron de ello, diziendo: "Si no fuéramos rebeldes, el viejo no se hoviera apartado de nosotros".

E díxole el viejo:

—Yo bien conocí que dirían esto, empero otra vez han de dezir: "La paloma, no fallando reposo, bolviose otra vez a la arca de Noé".[3154]

E en esta palabra fueron muy satisfechos los corazones de los discípulos e stovieron con él fasta el fin de sus días.[3155]

[10]

Las otras cosas de la muerte de este sancto fallarás ar[r]iba en el capítulo CLIIII.[3156]

3152 *carraca*: 'navío muy grande y tardo en la navegación. Covarrubias dice se deriva del nombre carro por la mucha carga que lleva; pero también pudo decirse así por el movimiento del carro, que yendo muy cargado se mueve perezosamente' (RAE A, 1729).

3153 *Piedra*: véase nota al capítulo CLXXXII de los *Castigos*.

3154 Gén 8, 8-9.

3155 PEL. I vitae patr. 5, 15, 9.

3156 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se retrata el aspecto físico del padre Arsenio y se mencionan los lugares en los que vivió (PEL. I vitae patr. 5, 15, 10).

[11]

E fallarás otro enxemplo de homildad en el capítulo CLXXXVIII.[3157]

[12. Vida de los monjes]

Después recitó el abad Pastor:

—Todos los días de nuestra vida comemos e fazemos e obramos todas las cosas según las palabras del viejo abad. E ha fecho a uno de nosotros despensero e comemos qualquier cosa que nos pone delante; e es impossible que diga alguno de nosotros: "Tráhenos alguna otra cosa o no quiero comer esto". E assí passamos el tiempo de nuestra vida.[3158]

[13. De cómo una mujer insultó al abad Amón llamándolo loco]

Dezían del abad Amón que vinieron unos a pedirle que juzgasse entre ellos e el viejo dissimulávalo. E ved aquí una mujer que dezía a otra que le stava decerca:

—Este viejo, loco es.

E oyola el viejo e, llamándola a sí, díxole:

—¿Quántos trabajos te piensas que he hovido en diversos desiertos por alcançar esta locura? E por ti hoy la tengo haun de perder.[3159]

[14]

Un enxemplo se pone aquí ya dicho en effecto ar[r]iba en el libro de la discreción.

[15. Ejemplo de la endemoniada que sanó gracias a la humildad de un ermitaño]

Dezía el abad Daniel que havía en Babilonia una fija de un principal hombre endemoniada e el padre amava mucho a un monje, el qual le dixo:

—Ninguno puede sanar a tu fija salvo unos hermitanos e, si fueres a ellos, no lo farán por homildad. Mas fagamos assí, que quando vinieren a vender algo les digáis que querés comprar lo que trahen e quando vinieren a casa para que los paguéis, dezidles que fagan oración, e creo que sanará tu fija.

E assí, con este concierto, salieron a la plaça e fallaron un discípulo viejo assentado que vendía sus espuertas e leváronle consigo a casa en achaque de le pagar las espuertas. E como entró en casa, vino aquella moça endemoniada e diole una bofetada e él bolviole el otro car[r]illo según el mandamiento divino. E el demonio, forçado, començó de gritar:

—¡O, fuerça de los mandamientos de Christo, ella es la que me echa de aquí!

E luego fue la moça delibrada. E como tornaron a los viejos, dixéronles lo que havía acahecido e dieron gloria a Dios e dixeron:

—Costumbre es de la [f. 204r] sobervia del diablo por la homildad de los mandamientos de Dios caher.[3160]

3157 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Anubis apedreaba a un ídolo y luego le pedía perdón para mostrar a sus religiosos cómo debían comportarse en comunidad sin saña ni vanagloria (PEL. I vitae patr. 5, 15, 11; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 199; PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 4).

3158 Este apartado es continuación del ejemplo referido en el capítulo CLXXXVIII. Véase PEL. I vitae patr. 5, 15, 11.

3159 PEL. I vitae patr. 5, 15, 12.

3160 PEL. I vitae patr. 5, 15, 14.

[16. Sobre el reconocimiento de las culpas propias]

Dixo el abad Evagrio: "El principio de la salud es si a ti mismo reprendes".[3161]

[17. Humildad de los abades Serapión y Zacarías]

Dixo el abad Serapión:

—Muchos trabajos he passado, más que mi fijo Zacharías, e no he llegado a las medidas de su homildad e silencio.[3162]

[18]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXIII.[3163]

[19. Nada mejor que callar en la hora de la muerte]

Dixo el abad Pastor que preguntó el abad Moisés a fray Zacharías en el tiempo que moría e le dixo:

—¿Qué vees?

E él respuso:

—Ninguna cosa veo, padre, mejor que callar.

E díxole:

—Fijo, verdad es que el callar es buena cosa.

E a la hora de su muerte, stoviendo sentado el abad Isidoro, alçó los ojos al cielo e dixo:

—Alégrate, alégrate, fijo mío Zacharías, que las puertas del reino de los cielos te stán abiertas.[3164]

[20. Reprenderse en la soledad del desierto]

Theóphilo, de sancta memoria, obispo de Alexandría, vino una vez al monte de Nitria e vino a él el abad de aquel monte e díxole el obispo:

—Padre, ¿qué has fallado en este camino?

E el viejo respúsole:

—Enculpar e reprender a mí mismo sin cansar.

E díxole el obispo:

—No hay otro camino que se deva seguir salvo esse.[3165]

[21. Falta de humildad de los religiosos que comían con el abad Teodoro]

Quando el abad Theodoro comía con los religiosos, tomavan las taças con reverencia e callando, e no dezían, como se acostumbra, perdona. E dixo el abad Theodoro:

—Ya han perdido los religiosos su nobleza e no dizen perdona.[3166]

3161 PEL. I vitae patr. 5, 15, 15.

3162 PEL. I vitae patr. 5, 15, 16.

3163 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del manto que pisó el padre Zacarías para explicar quién puede ser monje (PEL. I vitae patr. 5, 15, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 86; MART. BRAC. sent. patr. 49).

3164 PEL. I vitae patr. 5, 15, 18.

3165 PEL. I vitae patr. 5, 15, 19.

3166 PEL. I vitae patr. 5, 15, 20.

[22. Sobre la visión del abad Teodoro y su incapacidad para servir a los hombres]

Dezían del mismo abad Theodoro que, siendo diácono en Scithia, no quería servir, e fuía aquá e acullá. E los viejos trahíanle e dezían:

—No dexes tu servicio.

E dixo el abad Theodoro:

—Déxame e rogaré a Dios, e si me revelare que deva star en este logar, yo staré.

E mientra rogava a Dios, dezía:

—Senyor, si tu voluntad es que sté, revélamelo.

E fuele mostrada una colunna de fuego de tierra fasta al cielo[3167] e una voz que le dixo:

—Si puedes ser como esta colunna, ve e sierve.

E él, oído esto, deliberó en sí mismo de no servir e, como vino a la iglesia, fizieron los frailes con él penitencia, diziendo:

—Si no quieres servir, alomenos ten este cáliz.

E no quiso, diziendo:

—Si no me dexáis, yo me iré de este logar.

E assí fuéronse d'él.[3168]

[23. Humildad para alcanzar a Dios]

Dezía el abad Joan Pequeño que la puerta de Dios es la homildad e nuestros padres, por muchas injurias alegrándose, entraron en la ciudad de Dios.[3169]

[24. Superioridad de la humildad y el temor de Dios por encima de otras virtudes]

Otrosí dixo que la homildad e el temor de Dios sobran todas las virtudes.[3170]

[25. Humildad del monje como primer mandamiento]

Dixo el abad Joan de Thebas que deve el monge sobre todo ser homilde, ca este es el primer mandamiento de nuestro Señor, que dize: "Aprended de mí que soy manso e homilde de corazón";[3171] e en otro logar: "Bienaventurados los pobres de voluntad, ca de ellos es el reino de los cielos".[3172]

[26. Enfado del abad Copres por desviarse del trabajo que Dios le mandó]

Ayuntáronse una vez los religiosos que moravan en Scithia e començaron de preguntar entre sí de Melchisedech, sacerdote, e olvidáronse de llamar al abad Copres; e después llamáronle e preguntáronle lo mismo. E él, dándose III vezes en el rostro, dixo:

—¡Guay de ti, Copres, que lo que Dios te mandó que fiziesses dexaste, e lo que él de ti no requiere, presumes de buscar!

Oído esto, los religiosos dieron a fuir cada qual a su cella.[3173]

3167 Con esta visión que tiene el abad Teodoro se hace referencia a la columna de fuego con la que Yavé guió a Moisés y a todo el pueblo de Israel en su marcha por el desierto tras la salida de Egipto (Ex 13, 21-22).

3168 PEL. I vitae patr. 5, 15, 21.

3169 PEL. I vitae patr. 5, 15, 22.

3170 PEL. I vitae patr. 5, 15, 22.

3171 Mt 11, 29.

3172 Mt 5, 3. PEL. I vitae patr. 5, 15, 23.

3173 PEL. I vitae patr. 5, 15, 24.

[27]

Otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en los capítulos LXXXXVI e CXVIII e CLXXVIIII.[3174]

[28. Cuanto más cerca está el hombre de Dios, mejor comprende ser pecador]

Dezía el abad Mathois: "Quanto el hombre se allega más a Dios, tanto conosce más ser pecador, ca el propheta Isaías, viendo a nuestro Señor, él mismo se llamava desventurado e suzio e dezía que tenía los beços manzillados".[3175]

[29. Ejemplo de humildad del abad Moisés cuando fue apartado del altar]

Dezían del abad Moisés que, dándole órdenes de clérigo, pusiéronle el camis[3176] e dixole el arçobispo:

—Padre Moisés, ¿agora te has fecho blanco?

E él respuso:

—Señor arçobispo, ¿dentro o defuera piensas que soy tornado blanco?

E queriéndole provar el arçobispo, dixo a los clérigos.

—Quando entra el abad Moisés al altar, lançadle e seguidle porque oyáis lo que dirá.

E como le començassen de lançar fuera, dezíanle:

—Sal fuera, negro.[3177]

E él [f. 204v] salía e dezía:

—Bien lo mereces, encenizado e maixcarado,[3178] que no siendo hombre presumes de ponerte en medio de los hombres.[3179]

[30. Comparación que hizo el abad Nesterón de sí mismo con un asno]

Stoviendo el abad Pastor en el ayuntamiento oyendo del abad Nesterón, desseó verle e embió a dezir a su abad que le embiasse a él e, no queriendo embiarle solo, no le embió. E dende a pocos días el despensero del monesterio rogó al abad que le dexasse ir al abad Pastor e que le diría sus pensamientos, e su abad, dexándole ir, díxole:

—Toma este fraile en tu companya, ca el viejo me ha embiado a dezir d'él e, no queriendo embiarle solo, yo lo he dilatado fasta agora.

E como hovo llegado el despensero al viejo, fablole de sus pensamientos e él sanole con su respuesta. Después preguntava el viejo a aquel religioso e dezíale:

3174 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se cuenta cómo fue acusado el abad Macario de dejar encinta a una mujer que en realidad había sido forzada por un vecino (PEL. I vitae patr. 5, 15, 22; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 99), el diálogo que mantuvo el diablo con Macario sobre la humildad (PEL. I vitae patr. 5, 15, 26; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 124; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 6) y la humildad que mostró el abad Mutues al ser ordenado presbítero y considerarse inferior a su discípulo (PEL. I vitae patr. 5, 15, 27; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 188; PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 3).

3175 Is 6, 5. PEL. I vitae patr. 5, 15, 28; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123.

3176 *camis*: en catalán existe esta palabra de género masculino con el significado de 'alba, túnica de tela blanca usada en determinadas ceremonias litúrgicas' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1982).

3177 *negro*: en PEL. I vitae patr. 5, 15, 29 la palabra utilizada es "*Aethiope*".

3178 *encenizado e maixcarado*: 'tiznado, con la cara manchada de ceniza, hollín o carbón' (véase *mascarar* en Borao, 1908 y RAE U, 1925). En PEL. I vitae patr. 5, 15, 29 los adjetivos utilizados son "*cinerente*" y "*caccabate*", 'ennegrecido como una marmita'.

3179 PEL. I vitae patr. 5, 15, 29.

—Padre Nesterón, ¿cómo has alcançado esta virtud que no fables quando alguna tribulación acahece en el monesterio ni te fagas medianero?

E como le mucho el fraile porfiasse, díxole:

—Padre, perdóname, ca en el comienço, quando yo entré en el monesterio, dixe en mi corazón: 'Sed tú e el asno una misma cosa'. Por consiguiente, si el asno es apaleado e no fabla, suffre su injuria e no responde. Faz tú assí, según se lee en el psalmo: "Como una bestia he sido fecho delante de ti e yo siempre contigo".[3180]

[31]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XVII.[3181]

[32. Orar es tan importante como respirar]

Dezía el abad Pastor que siempre el hombre que tiene homildad e temor de Dios deve sin cansar ressollar e fazer oración de continuo como el aliento que coje o lança por las narizes.[3182]

[33. Consejos del abad Pastor de no ensalzarse ni predominar por encima de los demás]

Fue preguntado el abad Pastor por un religioso cómo devía star en la cella e respúsole el viejo:

—Ten seso como avenedizo e en qualquier logar que te fallares, no busques que tus palabras en tu presencia tengan auctoridad e havrás reposo.[3183]

Otrosí dixo:

—Si alguno se lançare en presencia de Dios e no se enxalçare e lançare de tras de las cuestas su voluntad propia, aperos son con que la alma faze su operación.

Esso mismo dixo:

—No tomes tu parecer, mas acuéstate al que bien vive.[3184]

[34. Acerca del menosprecio]

Otrosí dixo que un religioso preguntó al abad Alonio e le dixo:

—¿Qué cosa es menosprecio?

E respuso el viejo:

—Que stés entre los animales que no participan de razón e sepas que aquellos no son de menospreziar.[3185]

[35. Acerca de la humildad]

Assimismo dixo que la homildad es tierra en la qual mandó nuestro Señor que se fiziesse el sacrificio.[3186]

3180 Sal 73 (Vg 72), 22-23. PEL. I vitae patr. 5, 15, 30.

3181 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de un monje anciano que pagaba tributo a sus señores para alcanzar la vida eterna y la salvación de su alma (PEL. I vitae patr. 5, 15, 31, con el nombre Olympio; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 17).

3182 PEL. I vitae patr. 5, 15, 32; MART. BRAC. sent. patr. 101.

3183 PEL. I vitae patr. 5, 15, 33.

3184 PEL. I vitae patr. 5, 15, 34.

3185 PEL. I vitae patr. 5, 15, 36.

3186 PEL. I vitae patr. 5, 15, 37.

Dixo por semejante que si el hombre guarda su orden, no será condenado.[3187]

[36. De cómo el abad Alonio no respondía a los que le alababan por no demostrar placer]

Otrosí dixo que, stoviendo una vez assentados los viejos a la mesa, stava ende el abad Alonio e servíales, e, viéndole, alabáronle e él no respuso cosa del mundo. E dixole uno en secreto:

—¿Por qué no respondiste a los viejos que te alabavan?

E respuso el abad Alonio:

—Porque si les respondiera, pareciera que tomava plazer en mis loores.[3188]

[37. Calidad del abad Agatón]

Contó el abad Joseph e dixo:

—Stoviendo nosotros assentados una vez con el abad Pastor, nombraron al abad Agathón e dixímosle: "Moço es. ¿Por qué le llamas abad?" E respuso el abad Pastor: "Porque su boca le ha fecho llamar abad".[3189]

[38. Alabanzas del abad Pastor a las palabras de los demás]

Dezían del abad Pastor que nunqua quiso fablar sobre las palabras de otro, ante loava lo que otro dezía.[3190]

[39. Silencio edificante]

Vino una vez Theóphilo, de sancta memoria, obispo de Alexandría, a Scithia. E los frailes, ayuntados, dixieron al abad Pambo:

—Di una palabra al obispo porque se consuele su corazón en este logar.

E respuso el viejo:

—Si en mi callar no se edifica ni se edificará con mis palabras.[3191]

[40. Ejemplo de la obediencia del abad Atrem, que dejó un pescado a medio cortar cuando fue llamado, y de la humildad del abad Or, que comió un pescado mal guisado]

Contonos el abad Pisto e dixo:

—VII hermitanos fuemos al abad Sisoy que morava en la isla de Clismatos[3192] e, como le rogássemos que nos dixiesse algo, él respuso: "Perdonadme que yo soy un grossero, mas vine una vez al abad Or e al abad Atrem, e havía el abad Or que stava doliente XVIII anyos

3187 PEL. I vitae patr. 5, 15, 38.
3188 PEL. I vitae patr. 5, 15, 39.
3189 PEL. I vitae patr. 5, 15, 40.
3190 PEL. I vitae patr. 5, 15, 41.
3191 PEL. I vitae patr. 5, 15, 42.
3192 *Clismatos*: se refiere a Clysma, Clisma o Colzun, nombre del lugar por donde los israelitas cruzaron el mar Rojo. En *El gran diccionario historico, o Miscellanea curiosa de la Historia Sagrada* (1753), escrito por Louis Moreri, se lee: "Clysma era según san Epiphano, uno de los tres puertos que se encontraron en el Mar Roxo. El primero es Ailat; el segundo Berenice; y el tercero está en el Castillo de Clysma; unos lo sitúan al Oriente y otros al Occidente de la mar Roxo; pero es menester poner al Occidente a Clysma, no siendo otra cosa que Colusma el día de hoy. Y como Clysma da su nombre a toda la costa Occidental de este mar, por lo mismo se llama el día de hoy el mar de Colusma o Bahar-el-Colsum, el brazo de este mar que se extiende hacia el Egipto y que es opuesto al Golfo de Elat o Ailat".

e pediles por merced que me dixiessen alguna palabra. E dixo el abad Or: «¿Qué te tengo de dezir? Faz qualquier cosa que veas, ca [f. 205r] Dios de aq[u]el[3193] es que faze más de lo que puede e faze fuerça en todas las cosas». E estos II, conviene saber, el abad Or e Atrem, no eran de una misma provincia. E hovo entre ellos una grandíssima gracia fasta que murieron, ca el abad Atrem era de gran obediencia e el abad Or de mucha homildad. E stovo con ellos unos pocos días pesquisando la virtud de ellos e, para mientes, cosa maravillosa que fizo el abad Atrem, ca uno les truxo un pequenyo pez e quísole guisar el abad Atrem para el abad Or. E assí el abad Atrem havía puesto el cuchillo por medio para cortar el pez e cortávale, e llamole el abad Or e dixo: «Atrem, Atrem». E él en esse punto dexó el cuchillo en meatad del pescado cortado e no le acabó de cortar e corrió a él. E maravilleme de su tanta obediencia, que no dixo: «Spera fasta que haya cortado el pescado» E pregunté al abad Atrem: «¿Dónde fallaste esta obediencia?» E él me respuso: «No es mía, mas de este viejo». E tomome diziendo: «Ven e verás su obediencia». E puso a cozer un poco de aquel pescado e coziole mal tanto que adrede le echó a perder e púsole delante al viejo e comió d'él sin fablar palabra. E díxole: «¿Es bueno?» E respuso que muy bueno. Después trúxole otro poco muy bien cocho e díxole: «Cata aquí, viejo, este eché a perder e cozí mal». E él respuso: «Haunque era bueno». E bolvido a mí el abad Atrem, dixo: «¿Conosces que esta obediencia es de este viejo?» E salí de ellos e fize qualquier cosa que vi según mi virtud".

Esto dixo el abad Sisoy a los religiosos e rogole uno de nosotros e díxole:

—Muestra la caridad e dinos tú una palabra.

E respuso:

—El que tiene lo que es infinito en la sciencia acaba toda la scriptura.

Assimismo uno de nosotros le dixo:

—Padre, ¿qué cosa es peregrinación?

E respuso:

—Calla e en qualquier logar a donde fueres, di: "No tengo causa por que ir e este es el peregrinaje".[3194]

[41. Conversaciones del abad Sisoy con un religioso sobre la perfección y las tentaciones del diablo]

Vino un religioso al abad Sisoy al monte del abad Anthonio e, fablando, dixo al abad Sisoy:

—Padre, haún no has llegado a la perfectión del abad Anthonio.

E respúsole el viejo:

—Si yo toviesse un pensamiento del abad Anthonio, todo sería como fuego, empero yo sé que puede el hombre con trabajo suffrir sus pensamientos.[3195]

E preguntole otra vez aquel religioso si perseguía Sathanás assí a los antiguos, e respúsole el abad Sisoy que ahora más por quanto su tiempo se ha acercado e stá turbado.[3196]

[42. Silencio y humildad del abad Sisoes]

Vinieron unos otros a él por oírle e no les dezía cosa del mundo, mas siempre dezía:

—Perdonadme.

3193 *aq[u]el*: en el original que transcribimos se lee a*qnel*.
3194 PEL. I vitae patr. 5, 15, 43.
3195 PEL. I vitae patr. 5, 15, 44.
3196 PEL. I vitae patr. 5, 15, 45; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 174; PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 2.

E viendo sus sportillas, dixieron a su discípulo Abraam:

—¿Qué fazéis de estas spuertas?

E respúsoles:

—Aquá e acullá las gastamos.

E oído esto, díxole el viejo:

—E Sisois de aquá e de acullá come.

E aquellos, oyendo esto, fueron muy edificados en la homildad del viejo e fuéronse con gozo.[3197]

[43. Verse en cada criatura y trabajar el cuerpo]

Un religioso preguntó al abad Sisoy e díxole:

—Yo veo a mí mismo que mi memoria stá atenta a Dios.

E díxole el viejo:

—No es gran cosa essa que tu pensamiento sté con Dios.

E dixo el religioso:

—¿No es gran cosa?

E respuso:

—Por cierto, grande es, mas si vieres a ti mismo debaxo de toda creatura, esso e el trabajo del cuerpo emienda al hombre e le lieva a la carrera de la homildad.[3198]

[44. Imposibilidad de lograr la salvación sin humildad]

Dixo Sincletice, de gloriosa memoria: "Como es impossible fazer la nave sin clavos, assí es salvarse el hombre sin homildad".[3199]

[45. Acerca de la humildad]

Dixo el abad Ipericio: "El árbol de la vida stá en lo alto e a él sube la homildad del monge".[3200]

[46. Ejemplos de humildad: el pecador público y Moisés]

Otrosí dixo la misma:[3201] "Remeda a aquel público pecador porque no te damnes con el phariseo[3202] e sigue la mansedumbre de Moisés porque, echando e cortando las altivezas de tu corazón, te tornes todo fuentes de lágrimas".[3203]

[47. Ejemplo del ladrillo de barro sin cocer al lado de un río y de las tentaciones de José]

Dixo el abad Orsisio: "Si un pedaço de una teja de barro sin cozer fuere puesta en el cimiento donde stá el río cerca, no turará un día; empero, cozida, será como una piedra. Tal es el hombre que tie- [f. 205v] ne la sabiduría mundana e no stá cocho del fuego de las

3197 PEL. I vitae patr. 5, 15, 46.
3198 PEL. I vitae patr. 5, 15, 47.
3199 PEL. I vitae patr. 5, 15, 48.
3200 PEL. I vitae patr. 5, 15, 49.
3201 *Otrosí dixo la misma*: en PEL. I vitae patr. 5, 15, 50 se lee "*dixit iterum qui supra*", bajo la cita de "*Hyperichius*".
3202 Referencia a la parábola del fariseo que daba gracias a Dios por haberle otorgado tantas cualidades y del publicano que reconocía ser pecador (Lc 18, 9-14).
3203 PEL. I vitae patr. 5, 15, 50.

tentaciones como Joseph,[3204] ca él con esta palabra de Dios se resuelve, el qual, hoviendo començado, es combatido en medio de los hombres de muchas tentaciones. Ca buena cosa es que uno conozca sus medidas e fuya en el principio la carga, ca los constantes en la fe no se mueven, ca si alguno quisiere fablar del mismo san Joseph dirá que no era terreno ¿quánto más tentado en provincia donde no havía senyal de acatamiento divino? Mas el Dios de sus padres stava con él e aquel le libró de toda tribulación e agora stá con sus padres en el reino de Dios. Por ende, nosotros, conosciendo nuestras medidas, peleemos, ca apenas podemos fuir el juhizio de Dios".[3205]

[48. Del ermitaño que se creía perfecto y para ser mejor apacentaba cerdos]

Era un viejo hermitano e dezía entre sí mismo que era perfecto en virtudes. E fizo oración a Dios e díxole:

—Muéstrame qué es lo que me fallece para ser perfecto.

E nuestro Señor, queriendo abaxarle sus pensamientos, díxole:

—Ve a aquel pastor e farás todo lo que te dixiere.

E Dios reveló a aquel pastor ante que aquel viniesse a él e díxole:

—Cata que aquel hermitano verná a ti, por tanto dile que tome su açote e vaya a apascentar los puercos.

E assí vino el viejo e tocó a la puerta e entró a aquel pastor e, como se hovieron saludado, assentáronse e díxole aquel hermitano que havía venido:

—Dime qué faré para que sea salvo.

E respúsole aquel:

—¿Farás lo que yo te diré?

E respuso:

—Sí.

E díxole:

—Ve e toma aquel açote e apascienta mis puercos.

E los que le conoscían, como oyeron que apascentava puercos, dezían:

—¿Havéis visto aquel gran hermitano de quien havíamos oído? Catad cómo stá fuera de sí e es endemoniado e apascienta los puercos.

E viendo nuestro Señor su homildad, que assí con paciencia suffría los escarnios de los hombres, mandole otra vez bolver a su lugar.[3206]

[49]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXVIIII.[3207]

3204 José fue comprado a los ismaelitas por Putifar, ministro del faraón y jefe de la guardia egipcia. Como Putifar observó que Yavé protegía a José, lo hizo mayordomo de su casa. Cuando la mujer de Putifar vio a José, lo deseó y quisó acostarse con él, pero José se negó y huyó (Gén 39).

3205 PEL. I vitae patr. 5, 15, 51; en PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 1 se lee "*Abbas Arsenius dixit*".

3206 PEL. I vitae patr. 5, 15, 52.

3207 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo un ermitaño logró expulsar el diablo que llevaba un endemoniado soportando sus bofetadas (PEL. I vitae patr. 5, 15, 53; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 125).

[50. Consejo a seguir cuando llega la soberbia o la altivez]

Dixo un viejo: "Quando algún pensamiento de sobervia o altivez te viniere, escodrinya tu consciencia, si has guardado todos los mandamientos de Dios, si amas a tus enemigos, si te alegras de la prosperidad de tu adversario e si te entristeces de su adversidad, e si te conosces ser desaprovechado siervo e ser peor que todos los pecadores, mas ni haun entonce deves de ti assí creer como si todo lo hayas emendado, supiendo que este pensamiento tuyo quitaría todas las cosas".[3208]

[51. Conviene no considerarse mejor que los demás]

Dixo un viejo a uno:

—No pongas tu corazón contra tu próximo diziendo que tú eres más mesurado e más casto e entendido, mas sey sometido a la gracia de Dios en el spíritu de pobreza e por caridad no fingida porque no pierdas tu trabajo ensobervecido del spíritu de sobervia, mas sey salado delante Dios con sal spiritual.[3209]

[52. El que no es alabado en la tierra recibirá mayor premio en el cielo y viceversa]

Dixo un viejo que si alguno más de lo que merece es honrado e alabado, ha mayor pena e el que no fuere por los hombres honrado será estimado en los cielos.[3210]

[53. Dios está con los humildes y con los que se arrepienten]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—Buena cosa es de continuo repentirse.

E respúsole el viejo:

Vimos a Jesús, fijo de Navés,[3211] que stando tendido bocayuso en suelo le apareció nuestro señor Dios.[3212]

[54. Ataques del demonio a los hombres cuando están desprovistos de armas]

Preguntando un viejo por qué era assí atormentado de los demonios, respuso:

—Porque nosotros echamos nuestras armas que son la injuria e homildad, la paciencia e la pobreza.[3213]

[55. Cómo afrontar los pecados de los demás. Conveniencia de guardar silencio]

Un fraile preguntó a un viejo:

—Si algún religioso me truxiere defuera sus pensamientos, ¿dirle he que no me los traiga?

E respúsole el viejo:

—No.

E dixo el religioso:

—¿Por qué?

3208 PEL. I vitae patr. 5, 15, 54; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 115; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 3.
3209 PEL. I vitae patr. 5, 15, 55.
3210 PEL. I vitae patr. 5, 15, 56; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 112; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 1.
3211 *Jesús, fijo de Navés*: véase nota en el ejemplo XIX del capítulo de esta obra titulado "Comença el libro que es menester mesuradamente vivir".
3212 PEL. I vitae patr. 5, 15, 57.
3213 PEL. I vitae patr. 5, 15, 58; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 173; PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 1.

Respúsole el viejo:

—Porque no havemos podido guardar aquello e porque quiçá, quando dezimos a nuestro próximo que no faga tal cosa, la fagamos nosotros.

E díxole el fraile:

—¿Pues qué es lo que devemos fazer?

E respuso el viejo:

—Si quisiéremos conservar el silencio, esto abasta al próximo.[3214]

[56. Humildad es perdonar a quienes ofenden]

Fue preguntado un viejo qué cosa era homildad e él res- [f. 206r] puso:

—Si perdonares al próximo que te offiende ante que faga penitencia delante de ti.[3215]

[57]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXV.[3216]

[58. Humildad de un viejo que rogaba a Dios le despojase de todo]

Dixo un viejo: "Nunqua passé mi orden que anduviesse más alto ni soy stado puesto algún tiempo en baxez, ca todo mi pensamiento stava en rogar a Dios que me despojasse lo passado".[3217]

[59. Humildad es guardar silencio y hacer el bien cuando te atacan]

Un religioso preguntó a un viejo:

—¿Qué cosa es homildad?

E respúsole:

—Que fagas bien a los que te fazen mal.

E dixo el fraile:

—¿E qué fará el hombre para llegar a esso?

E respuso el viejo:

—Fuya e escoja el callar.[3218]

[60. Humildad de un religioso que obedecía como si fuera un perro]

Un fraile preguntó a un viejo:

—¿Qué cosa es el ir en romiaje?

E él respúsole:

—Yo sé un religioso que iva en peregrinaje e, como fue en una iglesia e a caso se diesse la pitança, assentose a la mesa por comer con los frailes e dixeron algunos: "¿Quién puso aquí a este?" E dixéronle: "Levántate e ves fuera", el qual se levantó de la mesa e fuese. E los otros, enojados de aquello, salieron e llamáronle. Después de esto preguntole uno

3214 PEL. I vitae patr. 5, 15, 59.
3215 PEL. I vitae patr. 5, 15, 60.
3216 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un viejo aconseja a un fraile que había sido injuriado PEL. I vitae patr. 5, 15, 61; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 78; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 2.
3217 PEL. I vitae patr. 5, 15, 62.
3218 PEL. I vitae patr. 5, 15, 63.

e dixo: "¿Qué te piensas que ha sido la razón que has sido lançado e llamado?" E él dixo: "No sé, empero yo me he puesto en el pensamiento que soy egual al can, que quando le persiguen sale fuera e quando le llaman entra".[3219]

[61]

Otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XXV e capítulo XVIIII.[3220]

[62. Dios ayuda en las tentaciones a quienes se humillan]

Dezían los viejos que, quando somos tentados, entonce nos homillamos más, ca Dios, sabiendo nuestra flaqueza, defiéndenos, e si nos vanagloriamos, quítanos su ayuda e perecemos.[3221]

[63. Del religioso que no podía creer que llegase a él el arcángel san Gabriel]

A un religioso apareció el diablo en forma de ángel e díxole:

—Yo soy el ángel Gabriel, ¿por qué cierras los ojos, que a ti soy embiado?

E él díxole:

—Para mientes que no seas quiçá embiado a otro, ca yo no soy digno que el ángel me sea embiado.

E el diablo despareció luego.[3222]

[64. Consejo de humillarse en presencia de los ángeles enviados por Dios]

Dezían los viejos: "Haunque de verdad te aparezca el ángel, no le recibas ligeramente, mas homíllate e di: «No soy digno de ver el ángel de Dios viviendo en pecado»".[3223]

[65. Ejemplo del viejo que no se dejó engañar por el diablo que fingió ser Cristo]

Contaron de otro viejo que, stoviendo en la cella e siendo tentado, vio claramente los demonios e los desechó. E como viesse el diablo que era vencido por el viejo, vino e mostrósele, diziendo:

—Yo soy Christo, ¿por qué has cerrado tus ojos?

E respuso el viejo:

—Yo no quiero ver a Christo en este mundo, mas en la otra vida.

E oyendo esto el diablo, despareció.[3224]

[66. Del viejo que no se dejó engañar por unos demonios que querían mostrarle a Cristo]

Queriendo enganyar los demonios a otro viejo, dixéronle:

3219 PEL. I vitae patr. 5, 15, 64.

3220 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo de cómo el abad Apolo curó a un endemoniado respondiendo a las preguntas que le hizo el diablo (PEL. I vitae patr. 5, 15, 65; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 25) y el de un monje humilde que se retiró al desierto en Egipto para no vanagloriarse tras ser visitado por el emperador Teodosio (PEL. I vitae patr. 5, 15, 66; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 19).

3221 PEL. I vitae patr. 5, 15, 67.

3222 PEL. I vitae patr. 5, 15, 68.

3223 PEL. I vitae patr. 5, 15, 69.

3224 PEL. I vitae patr. 5, 15, 70.

—¿Quieres ver a Christo?

E él respuso:

—Malditos seáis vosotros. ¿De quién dezís? Yo a mi Christo creo, el qual dize: "Si alguno os dixiere: «Cata'quí a Christo o cátale allí», no le creáis".[3225]

Lo qual dicho, luego desvanecieron.[3226]

[67. Del viejo al que Dios reveló unas palabras que no entendía cuando se humilló y salió a preguntar lo que desconocía]

Contaron de otro viejo que ayunó LXX semanas e comía una vez en la semana. E él pedía a nuestro Senyor que le revelasse cierto passo de la Scriptura e Dios no je lo revelava, e assí dixo consigo mismo: 'Yo he recebido tanto trabajo e ninguna cosa he aprovechado, iré pues a mi próximo e preguntárjelo he'. E como saliesse de su cella e la hoviesse cerrado para ir, fuele embiado el ángel de nuestro Senyor, el qual le dixo:

—Las LXX semanas que ayunaste no te han allegado a Dios, mas agora que te has homillado para que fuesses a tu próximo, soy embiado a dezirte lo que preguntas.

E en acabándole de dezir lo que preguntava, se partió d'él el ángel.[3227]

[68. Conviene pedir al prójimo con humildad y temor de Dios y no por fuerza]

Dezía un viejo que si alguno con el temor de Dios e la homildad encarga al próximo que faga algo, la misma palabra que sale por Dios faze ser aquel fraile sometido e cumplir lo que havía sido mandado; e si alguno, queriendo mandar a su próximo, no fiziere esto según el temor de Dios mas como por autoridad, queriendo en esto defender su poderío, Dios vee los secretos del corazón e no quiere oírle ni fazer lo que dize, ca manifiesta es la obra que según Dios se faze e, por semejante, manifiesta cosa es lo que se encarga por voluntad e poderío. Ca lo que es de Dios con homil [f. 206v] dad e rogarias[3228] se manda e lo que es de poderío, con locura e turbamiento, como cosa del diablo.[3229]

[69. Sobre la humildad y la soberbia]

Dixo un viejo: "Yo quiero ser ante vencido con homildad, que vencer con sobervia".[3230]

[70. No se debe despreciar a quienes te sirven]

Dixo un viejo: "No menospreziarás al que stá presente cabe ti, ca no sabes si mora en ti el spírito de Dios o en aquel. E presente llamo yo a aquel que te sierve".[3231]

[71. Conveniencia de amonestar con humildad o dejar que Dios corrija a los monjes deshonestos]

Un fraile preguntó a un viejo e díxole:

—Si yo morare con algunos religiosos e viere alguna cosa deshonesta, ¿quieres que la diga?

E respuso el viejo:

3225 Mc 13, 21.
3226 PEL. I vitae patr. 5, 15, 71.
3227 PEL. I vitae patr. 5, 15, 72.
3228 *rogarias*: 'ruegos, súplicas' y 'rogativas' (RAE U, 1803).
3229 PEL. I vitae patr. 5, 15, 73; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 142.
3230 PEL. I vitae patr. 5, 15, 74.
3231 PEL. I vitae patr. 5, 15, 75.

—Si hay algunos mayores que tú o de tu tiempo, calla ante e havrás reposo, ca en fazer menor, serás seguro.

Díxole el religioso:

—Pues yo, padre, ¿qué faré?, ca el spírito me turba.

Díxole el viejo:

—Si trabajas, amoniesta una vez con homildad e, si no te obedecen, dexa tu trabajo en presencia de Dios e él te aconsolará, conviene saber, que se lançe el siervo de Dios delante d'él e le dexe su voluntad. E para mientes por ti que sea según Dios tu soledad, empero, según veo, buena cosa es el callar, ca la homildad te es a ti silencio.[3232]

[72. Sobre la humildad y el provecho del hombre]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—¿Qué cosa es el provecho del hombre?

E el viejo respúsole:

—El provecho del hombre es la homildad, ca tanto quanto el hombre fuere inclinado a ella, tanto más será enxalçado a aprovechar.[3233]

[73. La humildad vence al diablo y sus tentaciones]

Dixo un viejo que si alguno dize a otro perdonadme, homillándose, quemará los demonios tentadores.[3234]

[74. No debe el hombre vanagloriarse de vivir en silencio]

Dixo un viejo: "Si alcançares el silencio, no lo tengas en ti mismo como si hoviesses alcançado alguna virtud, mas di que no eres digno de fablar".[3235]

[75]

Otro enxemplo al propósito fallarás ya dicho en el capítulo CXXII, donde stá referido a la vida de sant Antonio.[3236]

[76. Acerca de la humildad en el aprendizaje y la enseñanza]

Dixo un viejo: "Más quiero aprender que ensenyar".

Esso mismo dixo: "No ensenyes ante de tiempo, ca en otra manera todos los tiempos de tu vida serás menguado de entendimiento".[3237]

[77. Definición de humildad: someterse a los hombres y ver los pecados propios antes que los ajenos]

Fue preguntado un viejo qué cosa es homildad e respuso que la homildad es cosa muy grande e muy divina, e la carrera de la homildad es que se emprendan los trabajos del cuerpo e hombre se tenga por pecador e se someta e homille a todos.

3232 PEL. I vitae patr. 5, 15, 76.
3233 PEL. I vitae patr. 5, 15, 77; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 171; PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 5.
3234 PEL. I vitae patr. 5, 15, 78.
3235 PEL. I vitae patr. 5, 15, 79.
3236 En el capítulo CXXII de los *Castigos* no se cuenta ningún ejemplo, simplemente se remite a cartas en la vida de san Antonio.
3237 PEL. I vitae patr. 5, 15, 81.

E dixo el religioso:

—¿Qué cosa es star sometido a los hombres?

E respuso el viejo:

—El ser sometido a otro es que no cure hombre de los pecados ajenos, mas mire siempre los suyos e ruegue sin cansar a Dios que le perdone.[3238]

[78]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXII.[3239]

[79. Para lograr la salvación se han de sufrir con paciencia las injurias e insultos]

Dixo un viejo. "El que suffre con paciencia el baldón[3240] e denuesto, danyo e demasía, puede ser salvo".[3241]

[80. Conviene no acercarse a quienes tienen poder para no desearlo]

Dixo un viejo a uno: "No tengas conocimiento con el abad ni te allegues a él a menudo, ca por esto tú tomarás fiuza e començarás de dessear tener el principal logar".[3242]

[81]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XXIX.[3243]

[82. Grandeza de reconocer los pecados]

Fue un viejo preguntado cómo dezían algunos que vehían ángeles e respúsoles él:

—Bienaventurado es el que de continuo vee su pecado.[3244]

[83. Reconocer las faltas. Ejemplo de dos monjes que se castraron por ir al paraíso]

Stava un religioso enojado contra otro e aquel, en supiéndolo, vino a satisfazerle e pedirle perdón, e el otro no le quiso abrir la puerta de su cella. E assí fuese aquel a un viejo e contole el caso e respúsole el viejo:

—Guarda que en tu corazón no te parezca haverte justificado e quieras enculpar a tu próximo e que reprehendas a aquel e a ti fagas justo, ca por esso quiçá Dios no le ha puesto en corazón que te abriesse. Empero dígote que, puesto que aquel haya pecado contra ti, creas e estimes haver peccado contra él, e desenculpa a tu próximo e entonce Dios le porná en corazón que se avenga contigo.

E contole un tal enxemplo:

—Eran dos seculares e, fablando los religiosos con ellos, fiziéronse monges; e queriendo seguir el Evangelio, mas no según la sciencia, castráronse por ir a parahíso. Oído esto, descomulgolos el arçobispo, e ellos, pensando haver fecho bien, enojáronse contra él,

3238 PEL. I vitae patr. 5, 15, 82.

3239 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se recomienda sufrir en silencio las acusaciones para alcanzar la salvación (PEL. I vitae patr. 5, 15, 83; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 85).

3240 *baldón*: 'oprobio, denuesto y palabra afrentosa con que se da en rostro a alguno, se le injuria, menosprecia y tiene en poco' (RAE A, 1726).

3241 PEL. I vitae patr. 5, 15, 84.

3242 PEL. I vitae patr. 5, 15, 85.

3243 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de un fraile humilde que cargaba con las culpas de sus compañeros, hasta que un día se demostró la verdad gracias al milagro de la toalla que no ardió (PEL. I vitae patr. 5, 15, 86; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 29).

3244 PEL. I vitae patr. 5, 15, 87.

diziendo: "Nosotros por ganar el reino de los cielos nos havemos castrado e él descomúlganos. Vamos e apellemos nós contra él al arçobispo de Jherusalén". E fueron e contárongelo todo e díxoles el arçobispo de Jherusalén: [f. 207r] "Yo por semejante os descomulgo". De lo qual muy enojados, fuéronse a Antiochía al arçobispo e dixéronle todo lo que havía passado, e él, ni más ni menos, descomulgolos. E dixeron consigo mismos: "Vamos a Roma al patriarcha e él nos juzgará de todo esto". E assí fueron e dixéronle todo lo que havían fecho los obispos suso dichos e que venían a él como a cabeça de todos. E él respúsoles: "Yo por semejante os descomulgo e vos aparto de todos los beneficios de la iglesia". Entonce ellos, como desamparados e fuera de todo consejo, desfallecieron e perdieron corazón e dixeron entre sí: "Estos obispos, los unos a los otros se acatan e consienten, e por esso se ayuntan en los sínodos e consejos de la provincias, mas vamos a aquel sancto hombre, el obispo de Chipre, Epiphanio, que es propheta e no tiene persona de hombre". E como se allegassen a la ciudad donde stava, fuele revelado cómo venían aquellos a él e embioles él ante que llegassen a dezir que no entrassen en la ciudad. Entonce aquellos, tornados en sí, dixeron: "Por cierto nosotros culpables somos, ¿pues para qué nos justificamos? Ca puesto que aquellos nos hoviessen contra justicia descomulgado, este propheta no nos descomulgaría, ca Dios le ha revelado nuestra venida". E repintiéronse mucho de la culpa que havían cometido. Entonce, viendo nuestro Señor que conosce los corazones, que en la verdad se havían fecho culpables, reveló esto al obispo Epiphanio e, sin dezirle hombre del mundo palabra, embió por ellos e fízolos venir. E después de aconsolados, recibiolos a comunión e scrivió de ellos al arçobispo de Alexandría e dixo: "Recibe tus fijos, pues han verdaderamente fecho penitencia".

E concluyó el viejo que nos contó este enxemplo e dixo:

—Esta es la salud del hombre e esto es lo que Dios quiere, que el hombre ponga su culpa delante él.

Oído esto, fizo el religioso como le dixo el viejo e fue e tocó a la puerta del religioso e aquel, luego que le sintió, fizo primero penitencia dentro delante d'él e abrió luego la puerta e besáronse de corazón e fizieron paz ambos.[3245]

[84]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XVIII.[3246]

Comiença el libro de penitencia.

[1]

Un enxemplo al propósito fallarás en el capítulo XXX.[3247]

[2. Condición inferior del abad Evagrio]

Fue fecho un allegamiento en Cellia por cierta ocasión e necessidad. E fabló el abad Evagrio e díxole el sacerdote de los monesterios:

3245 PEL. I vitae patr. 5, 15, 88.

3246 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo del pagano que se convirtió a la fe cristiana al ver que un religioso sufría con paciencia los intentos del diablo para que riñese con su hermano (PEL. I vitae patr. 5, 15, 18; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 18).

3247 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del fraile que robó al abad Anastasio un libro y de cómo este encubrió su pecado, por lo que el fraile se arrepintió e hizo vida virtuosa a partir de entonces (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 30; PEL. I vitae patr. 5, 16, 1).

—Padre, nosotros sabemos que, si stoviesses en tu tierra, quiçá serías obispo o cabeça de muchos, e agora stás aquí assí como un avenedizo.

E él, acusado de su consciencia, respúsole sin turbación e, moviendo la cabeça e mirando a tierra, scrivía con el dedo e dezía:

—Por cierto, assí es.[3248]

[3]

Otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXIX e CXLVI.[3249]

[4. Paciencia para mejorar el comportamiento de los hombres]

Dezían del abad Isidoro que stava en Scithia que si tenía alguno algún religioso enfermo o de poco corazón o injurioso e lo quería lançar fuera, él dezía:

—Trahedle a mí.

E tomávale e con su paciencia le curava.[3250]

[5. Ejemplo del ladrón que robaba al abad Macario y él mismo le ayudaba]

El abad Macario, stoviendo en Egipto, falló un hombre que havía trahído un animal e furtava lo que tenía. E él, como stranjero, stuvo presente e ayudó al ladrón e ayudávale a cargar la bestia. E sacole con todo reposo, diziendo en sí mismo: 'No havemos trahído a este mundo cosa, mas nuestro Señor nos ha dado lo necessario. E como él quiso, assí ha sido, bendito sea él'.[3251]

[6. De cómo el abad Moisés no respondió a las ofensas racistas de unos religiosos]

Fecho una vez un ayuntamiento de religiosos en Scithia, queriendo los viejos provar al abad Moisés, m[enos]preciáronle,[3252] diziendo:

—¿Para qué vino entre nosotros este negro?

E él, oyéndolo, calló. E como fue desplegado el ayuntamiento, dixeron los que le havían denostado:

—¿No te alteraste haun ahora?

E él respuso:

—Ensanyeme, mas no fablé.[3253]

[7. Desagrado del abad Pastor por la amistad de Paisio con un monje]

Paisio, hermano del abad Pastor, tovo muy gran amor con un monge de su cella, e al abad Pastor no le plazía e fuese al abad Ammonas e díxole:

—Mi ermano Paisio tiene amor con algunos, lo que a mí no plaze.

3248 PEL. I vitae patr. 5, 16, 2.

3249 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Juan aceptó todas las críticas que le hizo un viejo envidioso (PEL. I vitae patr. 5, 16, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 92) y aquel otro en que se muestra la grandeza de Juan el Menor, que nunca recibió una palabra amable del hombre al que servía y siempre trabajó para él con paciencia (PEL. I vitae patr. 5, 16, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 155; PASCHAS. I vitae patr. 7, 19, 2).

3250 PEL. I vitae patr. 5, 16, 5.

3251 PEL. I vitae patr. 5, 16, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 73; PASCHAS. I vitae patr. 7, 3, 1.

3252 *m[enos]preciáronle*: en el original que transcribimos se lee *monespreciaronle*.

3253 PEL. I vitae patr. 5, 16, 7.

E dixo el abad Ammonas:

—Abad Pastor, ¿haún vives? Ve a tu cella e pon en tu corazón que ha un a- [f. 207v] nyo que stás sepultado.[3254]

[8. Solución de los problemas mediante el silencio]

Dixo el abad Pastor:

—Qualquier trabajo que te acaheciere, se vence callando.[3255]

[9]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXIIII.[3256]

[10. Consejo de ayudar a los vivos]

Uno vio a un religioso que levava un muerto en el escanyo e díxole:

—¿Muertos lievas? Ve e lieva los vivos.[3257]

[11]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXVII.[3258]

[12. Ejemplo de los ladrones que se olvidaron de hurtar un saco y del religioso que se lo ofreció]

Vinieron una vez ladrones al monesterio de un viejo e dixéronle:

—Quanto en la cella tienes, te queremos quitar.

E él respuso:

—Fijos, quitadme quanto os pareciere.

E assí leváronse quanto fallaron en la cella del viejo e fuéronse e olvidáronse ende un saco que stava escondido. E el viejo tomole e fue en pos de ellos e llamolos e díxoles:

—Tomad esto que os havés olvidado en la cella.

E ellos, maravil[l]ándose[3259] de la paciencia del viejo, tornáronlo todo a la cella e fizieron todos penitencia, diziendo:

—Por cierto, este, sancto hombre es.[3260]

[13]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXXVIII.[3261]

3254 PEL. I vitae patr. 5, 16, 8.

3255 PEL. I vitae patr. 5, 16, 9.

3256 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del religioso que deseaba vengarse de otro (PEL. I vitae patr. 5, 16, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 77; PASCHAS. I vitae patr. 7, 7, 1).

3257 PEL. I vitae patr. 5, 16, 11.

3258 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla del religioso que se alegraba cuando era denostado por otros (PEL. I vitae patr. 5, 16, 12; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 80; PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 4).

3259 *maravil[l]ándose*: en el original que transcribimos se lee *maravilandose*.

3260 PEL. I vitae patr. 5, 16, 13.

3261 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo del ermitaño que sufría las palabras descorteses de unos jóvenes para afrontar mejor tentaciones mayores (PEL. I vitae patr. 5, 16, 14; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 91).

[14. Ejemplo del discípulo que dejó sin comida a un hombre como represalia por haberle corregido]

Contaron de un viejo que tenía un mochacho que stava con él e, viendo que havía errado, díxole una vez:

—No lo fagas.

E él no le obedeció. E el viejo, viendo esto, lançose de la fantasía el cuidado de aquel, lançando sobre él el propio juhizio. E cerró el mozo la puerta de la cella donde stava el pan e dexó al viejo ayuno III días, e el viejo no le buscó ni dixo dónde stás o qué fazes defuera. E tenía un viejo vezino e, en conosciendo que tardava el mochacho, fizo un poquito de comer e dávajelo por la pared e rogávale que comiesse e dezía al viejo:

—¿Qué tarda aquel fraile de fuera?

E el viejo respondía:

—Quando le plazerá, él bolverá.[3262]

[15. De cómo unos filósofos probaron a un monje]

Contaron algunos que unos philósophos quisieron provar una vez a los monges. E vino un monge que passava vestido de una stola e dixiéronle los philósophos:

—Monge, ven aquá.

E él ensanyose e tomó con ellos. E passó otro monge grande que era villano de linaje e ellos dixéronle:

—Tú, monge viejo, malo, ven aquá.

E él vino a más d'andar e començáronle de dar bofetadas e él paroles el otro carrillo. E luego aquellos philósophos se levantaron e le adoraron, diziendo:

—Por cierto, este es monge.

E fiziéronle assentar en medio de ellos e preguntáronle, diziendo:

—¿Qué es lo que fazéis más que nosotros en el yermo? Si ayunáis, nós por semejante ayunamos; castigáis vuestros cuerpos, e nosotros los castigamos; e qualquier cosa que fazéis, fazemos. ¿Pues qué es lo que más fazéis sentados en el desierto?

Respúsoles el viejo:

—Nosotros en la gracia de Dios speramos e guardamos nuestro pensamiento.

E aquellos dixéronle:

—Nosotros no podemos guardar esso.

E muy aprovechados, despidiéronse d'él.[3263]

[16. Ejemplo del discípulo que no abandonó a un viejo que lo había despedido]

Era un viejo que tenía un discípulo muy aprovado al qual con sanya lançó fuera de sí e él esperávale stoviendo assentado de fuera. E el viejo, abierta la puerta, fallole e fizo penitencia e dixole:

—De hoy adelante eres tú mi padre, ca tu homildad e paciencia ha vencido mi baxez de corazón. Por ende, entra aquá, que dende adelante tú serás padre e viejo e yo moço e tu discípulo, ca tú has sobrado con tus obras mi vejez.[3264]

3262 PEL. I vitae patr. 5, 16, 15.
3263 PEL. I vitae patr. 5, 16, 16.
3264 PEL. I vitae patr. 5, 16, 17.

[17. De cómo un joven religioso salvó su alma padeciendo a un viejo borracho que malgastaba en vino el trabajo que realizaban y racionaba el alimento del joven]

Dezía un viejo que oyó de un sancto hombre haver algunos mancebos que guían a los viejos en la presente vida. E contonos que havía un viejo borracho que fazía una manta en un día e vendíala en el poblado más vezino e bevíase lo que le davan por ella. E después vino a él un mancebo religioso e morava con él e fazía por semejante una manta. E tomávala el viejo e vendíala, e el precio de ambas gastava en vino e dava a aquel religioso sólo un çatico de pan a la noche. E faziendo esto tres anyos continuos, ninguna cosa dixo aquel religioso, mas después dixo entre sí mismo: 'Yo soy desnudo e como el pan con pobreza, por ende yo me quiero ir de aquí'. E pensó otra vez en sí mismo e dixo: '¿A dónde tengo de ir? Aquí delibero fazer mi assiento, ca por amor de nuestro Señor staré en este mundo'. E luego le apareció el ángel de nuestro Señor e le dixo:

—No te vayas, ca manyana vernemos a ti.

E rogó el religioso al viejo e díxole:

—No te vayas, que hoy vernán los míos a levarme.

E assí, quando llegó la hora en [f. 208r] que solía el viejo descender al barrio, dixo al religioso:

—Fijo, no vernán hoy, que ya es tarde.

E él díxole:

—Sábete por cierto que vernán en todo caso.

E fablando esto, espiró. E el viejo llorava e dezía:

—¡Guay de mí, guay de mí, fijo, que muchos años ha que vivo descuidado e tú en poco tiempo has salvado tu alma con penitencia!

E assí, dende aquel día, fue el viejo mesurado e de muy buena vida.[3265]

[18. Agradecimiento que dio un viejo en la hora de su muerte a un fraile que le robaba]

Dezían de un fraile que stava vezino a un gran viejo que entrava e le robava quanto el viejo en su cella tenía; e el viejo vehíalo e no le reprendía, mas trabajava más que ante, diziendo:

—Yo creo que este fraile lo ha menester.

E adelgazava su vientre e comió muy poco pan. E stoviendo aquel viejo a la muerte, stavan enderredor los religiosos e, mirando a aquel que le furtava, dixo:

—Allégate a mí.

E tomó e besole las manos e dixo:

—Gracias fago a estas manos que por ellas voy a parahíso.

E aquel, remordido e faziendo penitencia, fue dende adelante muy aprovado religioso, tomando enxemplo de los actos de aquel gran viejo.[3266]

[19. De la ramera redimida Thais, que fue encerrada en una celda durante tres años para expiar sus culpas, y de cómo no se apartó nunca de ella el temor de sus pecados]

Fue una ramera llamada Thais,[3267] que era tan hermosa, que a causa de ella muchos vendieron sus haziendas e vinieron a estrema pobreza. E sus amigos, por amor de ella e por celos, acuchillávanse cadaldía e derramavan sangre en la puerta de ella. E como supo

3265 PEL. I vitae patr. 5, 16, 18.

3266 PEL. I vitae patr. 5, 16, 19; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 74; PASCHAS. vitae patr. 7, 3, 2.

3267 Este ejemplo no se lee en PEL. I vitae patr. 5, pero aparece interpolado en nuestra edición en el "Libro de penitencia". Tal como se lee en "Vita sanctae Thaisis", *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628;

esto el abad Paphuncio,[3268] desfreçose[3269] con hábito secular e tomó una pieça de oro e fuese a ella e diógela diziendo que él quería pecar con ella. E ella, tomado el precio, díxole:

—Pues entremos.

E como stoviesse ende un lecho muy bien adreçado e un rico destrado[3270] e le convidasse de subir a la cama, díxole:

—Si hay otro retrete más adentro, entremos acullá.

E ella respúsole:

—Yo tengo un retrete donde ninguno entra, mas no hay logar que a Dios esconderse pueda, el qual vee todas las cosas con los ojos de su divinidad.

E como lo hovo oído el viejo, díxole:

—¿Tú sabes que haya Dios?

E como respondiesse saber que havía Dios e otro mundo e tormentos de los pecadores, díxole el viejo:

—Pues si esto sabes, ¿cómo has echado tantas almas a perder, que no solamente has de dar cuenta de ti, mas haun de todos aquellos?

E ella entonce arrodillose a los pies del abad Paphuncio e rogole, diziendo:

—Padre, yo sé que el hombre puede fazer penitencia e tengo confiança que por medio tuyo me serán perdonados mis pecados, solamente pido plazo de III horas, porque después yo vaya donde mandares e faré qualquier cosa que me dixieres.

E como el abad le assignasse el logar a donde havía de venir, ella allegó quanto havía ganado con su cuerpo e en medio de la ciudad quemolo. E dezía a vozes:

—Venid aquá todos los que havés pecado comigo e ved cómo doy a fuego a todo lo que me havéis dado.

E valía su hazienda que quemó CCCC libras de oro.[3271]

E de que lo hovo todo quemado, fuese al logar que le havía stablecido Paphuncio e encerrola en un monesterio de mongas en una cella pequenya e silló[3272] la puerta con plumo e dexole una ventana pequenya por donde le diessen de comer e mandó que le diessen cadaldía solamente un poquito de pan e agua. E como el viejo, dexada sillada la puerta con plumo se fuesse, díxole ella:

—Padre, ¿en dónde mandas que derrame la agua de lo que alimpiaré aquí dentro e las otras suziedades?

E él respúsole:

—En la cella, ca assí lo mereces.

E como le preguntasse otrosí cómo devía fazer oración, dixole el viejo:

Appendix, Migne 1860, PL 73 col. 661-662, la vida de santa Thais es de autor desconocido: "*Vita Sanctae Thaisis, meretricis, auctore incerto*".

3268 *abad Paphuncio*: véase nota en la vida "De sant Paphuncio".

3269 *desfreçose*: 'disfrazose' (véase *desfrezar* en RAE U, 1925).

3270 *destrado*: en el texto puede significar 'lecho o cama' o también 'tapete o alfombra'. Véanse las anotaciones en el "*Prólogo de micer Goncalo García de Sancta María*" y en la "*Vida de Hilarión*". Con el significado de 'cama' aparece esta voz en los capítulos "De sant Hilarión", "De sancta Paula", "Vida de sancta Eufrosina" y en la vida de santa Eufraxia.

3271 "Vita sanctae Thaisis", en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 661.

3272 *silló*: 'selló, cerró'. Del latín *sigilare*, de donde conserva la palatal *i* (RAE A, 1739).

—No eres digna de fazer oración ni de nombrar a Dios ni en tus beços poner cosa que a la Divinidad se allegue ni haun tender las manos al cielo, ca tus beços stán llenos de pecados e tus manos stán suzias, mas tiéndete por suelo hazi a Oriente e di estas palabras muchas vezes: "Señor que me creaste, have mercé de mí".[3273]

E como hovo stado assí III anyos emparedada, doliose de ella el abad Paphuncio e fuese luego al abad Antonio por [f. 208v] le preguntar si havía Dios perdonado a aquella sus culpas o no. E como le hovo contado por lo que venía, llamó el abad Anthonio a sus discípulos e mandó que velassen aquella noche todos e se pusiessen en oración porque nuestro Señor revelasse a alguno de ellos por lo que Paphuncio havía venido. E como todos fiziessen oración apartados unos de otros, el abad Paulo, que era el mayor discípulo del glorioso Antonio, vio a deshora en el cielo una cama muy atabiada la qual guardavan IIII donzellas muy hermosas. E como Pablo dixiesse entre sí: 'Esta no es gracia de otro, salvo de mi padre Antonio', oyó una voz del cielo que le dixo:

—No es de tu padre Antonio, mas de Thais, la ramera.

E como el abad en la mañana lo recitasse, conocida la voluntad de Dios, el abad Paphuncio fuese con gozo al monesterio donde stava encerrada e derribó la puerta que havía atapado e ella pedíale por merced que stoviesse haún más tiempo cerrada. E como hovo abierto la puerta, díxole:

—Sale, que Dios te ha perdonado tus offensas.

E ella respuso:

—Dios me es testigo que dende que entré aquá fize un trossel[3274] de todos mis pecados e los puse delante mis ojos, e como no se parte el ressollo de mis narizes una hora, assí no se fueron mis pecados de mis ojos, mas llorava pensando en ellos de continuo.

E el abad respúsole:

—No te ha Dios perdonado tus pecados por tu penitencia, mas porque toviste de continuo en tu corazón este miedo.

E como la hoviesse dende sacado, vivió solos XV días.[3275]

[20]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CCV.[3276]

De caridad.

[1]

Un enxemplo del principio de esto fallarás en la vida de sant Antonio.[3277]

3273 "Vita sanctae Thaisis", en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 661-662.

3274 *trossel*: 'fardo'. Este término se encuentra documentado en la *Gran crónica de España* (1385) y en la traducción de *Vidas paralelas* de Plutarco, I (1379-1384), de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "[...] algunos d'ellos, qui eran hombres desordenados, como sentian que alguno huuiesse oro o argent, sin merçet lo matauan. & furtauan & rapauan de sobre las bestias los troseles, en tanto que fueron sobre aquellos qui leuauan la vaxiella de Anthonio & tallaron por pieças sus tablas que eran muyt de grant preçio [...]". CORDE [16-02-2013].

3275 "Vita sanctae Thaisis", en *Vitae Patrum*, Rosweyde, 1628; *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 662.

3276 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla del arrepentimiento y muerte de una prostituta que era hermana de un fraile (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 217; PASCHAS. vitae patr. 7, 24, 2).

3277 En PEL. I vitae patr. 5, 17, 1 se lee "*Ego jam non timeo Deum, sed amo, quia amor foras misit timorem*".

[2. Ganar la salvación a través del amor al prójimo]

E dixo el mismo Antonio: "Por quanto la muerte nos stá muy vezina, si ganáremos al próximo, ganaremos a Christo; e si le offendiéremos, contra Jhesuchristo pecamos".[3278]

[3. Celos del abad Amón de Nitria por la fama del abad Antonio]

El abad Amón de Nitria vino al abad Antonio e díxole:

—Yo veo que tengo mayor trabajo que tú e maravíllome cómo tienes mayor fama que yo.

E respúsole el abad Antonio:

—Porque yo amo a Dios más que tú.[3279]

[4. Admiración recíproca de los abades Hilarión y Antonio]

Vino una vez el abad Hilarión de Palestina[3280] al abad Antonio al monte e díxole el abad Antonio:

—Bien vengas, luzero del día.

E respúsole el abad Hilarión:

—Paz sea contigo, pilar de lumbre que sostienes el mundo.[3281]

[5. Alejamiento del abad Arsenio de los hombres para servir a Dios]

Dixo el abad Marco al abad Arsenio:

—¿Por qué fuyes de nosotros?

E respúsole el viejo:

—Dios sabe que yo os amo, mas no puedo star junto con Dios e los hombres, ca los millares de las virtudes sobiranas e cuentos de millares, una voluntad sola tienen, mas los hombres tienen muchas voluntades. No puedo yo dexar a Dios e venir a star con los hombres.[3282]

[6]

Dixo el abad Agathón etc. Este enxemplo fallarás en el capítulo XCII.[3283]

[7. De cómo el abad Juan y otros religiosos evitaron seguir caminando durante la noche porque estaban perdidos, sin ofender al guía que los conducía]

Subiendo una vez de Scithia el abad Joan con otros religiosos, el que los guiava erró el camino porque era de noche, e los religiosos dixéronle:

—Padre, ¿qué faremos que este ha perdido el camino e quiçá nos perderemos?

E respúsoles el viejo:

—Si le dixiéremos algo, enojarse ha, mas yo dissimularé como si stoviesse medio muerto e diré que no puedo andar, mas que quiero quedar aquí fasta que amanezca.

E fiziéronlo assí e otros dixieron:

—Ni menos iremos nosotros, mas staremos contigo.

E stovieron ende fasta en la manyana porque no reprendiesse a aquel religioso.[3284]

3278 PEL. I vitae patr. 5, 17, 2.
3279 PEL. I vitae patr. 5, 17, 3.
3280 *Hilarión de Palestina*: véase en esta obra el capítulo titulado "De sant Hilarión".
3281 PEL. I vitae patr. 5, 17, 4.
3282 PEL. I vitae patr. 5, 17, 5.
3283 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Agatón aconseja solucionar los problemas con el prójimo antes de acostarse (PEL. I vitae patr. 5, 17, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 95).
3284 PEL. I vitae patr. 5, 17, 7.

[8. Envidia que sentía un viejo que habitaba en Egipto por el abad Pastor]

Havía un viejo en Egipto ante que fuesse acullá el abad Pastor, e aquel viejo tenía conocimiento con algunos e fazíanle mucha honra. E assí como hovo subido el abad Pastor de Scithia con los suyos, dexaron los hombres a aquel viejo e viniéronse al abad Pastor. E el viejo, por enbidia, fablava mal de ellos, etc.

[9]

Todo este enxemplo fallarás ar[r]iba en el capítulo XC.[3285]

[10. El abad Pastor aconseja no hacer mal al prójimo]

Dixo el abad Pastor: "Trabaja por todo tu poder de no fazer mal a [f. 209r] hombre del mundo e ten limpio tu pensamiento con todo hombre".[3286]

[11]

Otro enxemplo al propósito se recita en el capítulo CLXXXX.[3287]

[12. Alabanza que hizo el abad Pambo de los monjes de Egipto]

Acaheció que fue una vez el abad Pambo camino con sus monges hazi a las partes de Egipto e viendo unos seculares assentados, díxoles:

—Levantadvos e saludad e besad los monges porque os den su bendición, ca muy amenudo fablan con Dios e sus bocas son sanctas.[3288]

[13]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CXXXXII.[3289]

[14. Se ha de perdonar al prójimo igual que Dios lo hace]

Dixo el abad Ipericio: "Libra a tu próximo de pecados con todas tus fuerças sin le fazer vergüença, ca Dios no desecha de sí los que se retrahen de pecar, e no more en tu corazón palabra alguna de maldad e pecado contra tu próximo, porque puedas dignamente fazer oración e dezir: «Padre, suéltanos nuestras deudas, como las dexamos nós a nuestros deudores»".[3290]

[15]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXLIII.[3291]

[16. Se ha de hacer caridad voluntariamente]

Dixo uno de los padres: "Si alguno te pidiere algo e je lo dieres por fuerça, sea la voluntad del corazón en lo que se da, según que stá scripto: «Si alguno te cargare un tercio de legua, ve con él II»".[3292]

3285 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo el abad Poemen, que aquí es el abad Pastor, consiguió con humildad y paciencia la amistad de un religioso que le tenía envidia (PEL. I vitae patr. 5, 17, 8; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 93).

3286 PEL. I vitae patr. 5, 17, 9.

3287 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica el dicho del Evangelio: "Ninguno puede tener mayor amor que poner la vida por su amigo" (PEL. I vitae patr. 5, 17, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 201; PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 3; MART. BRAC. sent. patr. 14).

3288 PEL. I vitae patr. 5, 17, 11; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 164.

3289 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Paphuncio bebe vino con ladrones por ganarse su confianza y reconducirlos (PEL. I vitae patr. 5, 17, 12; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 151).

3290 Mt 6, 12. PEL. I vitae patr. 5, 17, 13.

3291 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica de cómo dos hermanos decidieron compartir la culpabilidad de un pecado y desde entonces pudieron vivir juntos (PEL. I vitae patr. 5, 17, 14; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 153).

3292 Mt 5, 41.

Esto quiere dezir que si alguno te pidiere alguna cosa, ge la des de grado e buena voluntad.[3293]

[17]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo CXXXVIII.[3294]

[18. Ejemplo del religioso que consiguió pan fresco para un compañero enfermo]

Dezían de un viejo en Scithia que adoleció e quiso comer un poco de pan fresco. E oyendo esto uno de los religiosos más vezados en la penitencia, tomó su çamarro e puso en él pan seco e fuese a Egipto e trocole por pan reziente e tráxole al viejo. E como viessen los religiosos aquellos panes frescos, maravilláronse. E el viejo no quería comer, diziendo que era sudor e sangre de aquel religioso. E los religiosos rogáronle que por un solo Dios comiesse porque no fuesse vazío el sacrificio del religioso. E assí rogado, comió.[3295]

[19. Valor que tiene ante los ojos de Dios la obra del que atiende a los enfermos]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—Dos religiosos hay de los quales el uno stá reposado en su cella e stá VI días sin comer e trabaja mucho, e el otro sierve a los enfermos. ¿Cuya obra plaze más a Dios?

Respuso el viejo:

—Haunque aquel religioso que stá VI días ayuno se ahorque por las narizes, no egualará con el que sierve a los dolientes.[3296]

[20]

Otro enxemplo de caridad fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXXII.[3297]

[21. Ejemplo del religioso enfermo que no pudo cultivar un campo y por ello no quería cobrar su parte y de los dos compañeros que querían pagarle por sus oraciones]

Fueron una vez III religiosos a segar e tomaron a stajo[3298] cierto spacio e campo de LX yuvadas.[3299] E uno de ellos el primer día adoleció e bolviose a su cella e los dos quedaron. E dixo el uno al otro:

3293 PEL. I vitae patr. 5, 17, 15.

3294 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo del viejo caritativo que dio las asas de sus capazos a otro que le faltaban y por ello dejó los suyos sin terminar (PEL. I vitae patr. 5, 17, 16; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 147).

3295 PEL. I vitae patr. 5, 17, 17.

3296 PEL. I vitae patr. 5, 17, 18.

3297 Referencia al capítulo de los *Castigos* que trata sobre la importancia de amar al prójimo para recibir la gracia de Dios (PEL. I vitae patr. 5, 17, 19; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 181; PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 4).

3298 *stajo*: 'ajuste de dar o tomar por un tanto alguna obra u otra ocupación', 'obligación en que uno se ha constituido de ejecutar alguna cosa hasta cierto término u extensión' (véase *estajo* en RAE A, 1817). Con el significado del texto se encuentra este término en varios documentos anónimos aragoneses del siglo XVI. En el documento titulado *Felipe Los Clavos, fustero, cobra por sus trabajos en la Sala Real de la Diputación, en Zaragoza* (1588), se lee: "Yo Felippe Los Clavos fustero vezino de la ciudad de Caragoca de grado, etc. otorgo hayer rescibido de los señores dipputados deste Reyno de Aragon y por manos de Geronimo Çapata su portero a una parte ciento y veynte y cinco libras por los vancos que he hecho para la sala real de la dipputacion conforme a mi estajo". CORDE [16-02-2013].

3299 *yuvada*: en aragonés se llama *jovada* o *jubada* al 'terreno que puede arar en un día un par de mulas, que es aproximadamente 4500m2' (Borao, 1908).

—Cata hermano, tú vees que nuestro companyero ha adolecido. Esfuérçate un poco e yo por semejante, e tengo confiança en Dios que por medio de las oraciones de aquel nosotros acabaremos nuestra empresa e segaremos su parte.

E assí, acabada la mies del campo, que havían tomado a stajo, vinieron a recebir su alquiler. E llamaron a aquel religioso e dixiéronle que tomasse su trabajo, e respúsoles él:

—¿Qué tomaré que no he segado?

E ellos respondiéronle:

—Por tus oraciones havemos acabado la empresa, por tanto ven e recibe tu pago.

E assí, stoviendo entre ellos esta contienda, él diziendo que no havía trabajado e ellos no je lo consintiendo, ante porfiándole que recibiesse su parte, fueron al juhizio de un gran viejo e díxole el religioso:

—Nosotros fuemos III a segar en el campo de uno que nos alquiló e, como llegamos a donde havíamos de segar, el mismo primer día yo adolecí e bolvime a mi cella, no podiendo segar con ellos solo un día. E ahora estos religiosos porfíanme diziendo que, sin haver trabajado, tengo de haver mi parte del alquiler.

E los religiosos dixeron:

—En la verdad todos tres fuemos a segar e tomamos a stajo LX juvadas, e haunque fuéramos todos tres, a penas con trabajo grande podiéramos acabar tal empresa. E con las oraciones de este, nosotros dos más presto que III havemos segado el campo e dezimosle ven e recibe tu alquiler, e no quiere.

Oído esto, maravillose el viejo e [f. 209v] dixo a uno de los monges:

—Faz una senyal en el monesterio que se alleguen aquá todos.

E como se hovieron llegado, díxoles:

—Venid, hermanos, e oíd hoy el justo juhizio.

E contoles el viejo toda la cosa e juzgó que recibiesse su alquiler e fiziesse d'él lo que le pluguiesse. E fuese aquel religioso tan enojado e llorando, como si le hoviessen fecho algún agravio.[3300]

[22. Costumbre de los padres del desierto de visitar a los novicios para librar del pecado a los que eran tentados]

Dezía un viejo:

—Nuestros padres tovieron costumbre de venir a las cellas de los religiosos novicios que querían fazer vida hermitana e visitávanlos porque alguno de ellos, tentado por el diablo, no fuesse dañado en su pensamiento. E si fallava[n] alguno danyado, leváva[n]le a la iglesia e [se] ponía ende una cuenca con agua e fazían oración por el que era tentado[3301] e lavavan todos los religiosos sus manos en la cuenca e mojavan a aquel fraile que era tentado con aquella agua e luego era delibrado.[3302]

3300 PEL. I vitae patr. 5, 17, 20; MART. BRAC. sent. patr. 9.

3301 *e si fallava[n] alguno danyado, leváva[n]le a la iglesia e [se] ponía ende una cuenca con agua e fazían oración por el que era tentado*: en el original *e si fallava alguno danyado, levávale a la iglesia e ponía ende una cuenca con agua e fazían oración por el que era tentado*. Corrijo la lectura del original a partir de *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), donde se lee: "*Et si quando aliquis eorum inveniebatur lesus adducebant eum ad ecclesiam et ponebatur peluis cum aqua et fiebat pro eo oratio qui in temptationibus laborabat [...]*".

3302 PEL. I vitae patr. 5, 17, 21.

[23]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo LXXXXIII.[3303]

[24. Conviene más ayudar al mal religioso que al bueno]

Un religioso preguntó a un viejo e díxole:

—Quando veo algún religioso de quien he oído alguna culpa, no puedo fazer comigo que le ponga en mi cella, mas si veo un buen religioso, recíbole de grado.

E díxole el viejo:

—Si fazes bien al buen religioso, poco fazes, mas da al otro al doble, ca aquel es el que stá doliente.[3304]

[25. El provecho de los demás es provechoso para todos]

Dixo un viejo: "Nunqua desseé cosa que provechosa me fuesse e fiziesse danyo a mi próximo, toviendo sperança que el provecho de mi próximo es a mí gran fruto".[3305]

[26. Ejemplo del religioso que no quiso abandonar a su compañero enfermo y que bebía el agua con que lavaba sus heridas]

Un religioso servía a un otro e acaheció que al viejo se le fizo una llaga e salía d'él gran podrimiento e muy fediondo. E dezíale su pensamiento a aquel religioso que servía: 'Vete de aquí, que no podrás sufrir la hedor[3306] de esta llaga'. E él, por refrenar este pensamiento que le venía, tomó un vaso de agua e lavava la llaga de aquel viejo e recogía la agua en un vaso e, quando havía set, bevía de aquella agua. E començole el pensamiento de le aquexar, diziendo: 'Si no te quieres apartar, alomenos no bevas esta fedor'. E aquel religioso trabajava e sufríalo con paciencia, beviendo las lavaduras de aquel. E sirviendo assí al viejo, vio Dios el trabajo de la caridad de aquel e bolvió aquel lavatorio en agua muy limpia e sanó al viejo con medicina invisible.[3307]

Libro de profecía e contemplación.

[1. Del religioso que vio al abad Arsenio como fuego]

Un religioso fue a la cella del abad Arsenio en Scithia e assechó por la ventana e vio al viejo todo como fuego, ca era aquel religioso digno de ver tales cosas. E, en tocando, salió el viejo e vio a aquel religioso pavorido e spantado, e díxole:

—¿Ha mucho que tocas aquí? ¿Has visto algo?

3303 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de dos hombres que quisieron reñir y no encontraron forma de conseguirlo (PEL. I vitae patr. 5, 17, 22; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 96).

3304 PEL. I vitae patr. 5, 17, 23.

3305 PEL. I vitae patr. 5, 17, 24.

3306 *la hedor*: el uso femenino del sustantivo *hedor* y más abajo *fedor*, está documentado en textos de entre los siglos XIII y XVI, entre los que se encuentran algunos aragoneses como el *Fuero de Teruel* (c. 1300), la *Carta de población de la ciudad de Santa María de Albarracín según el códice romanceado de Castiel* (c. 1300), la *Gran crónica de España* (1385), de Juan Fernández de Heredia y la edición realizada por el jurista e historiador aragonés Gonzalo García de Santa María de la *Corónica de Aragón* de Fray Gauberto Fabricio de Vagad (1499), que apareció publicada por Hurus en Zaragoza, en la que se lee: "[...] la señora dela casa donde el pozo acudia: sintiendo la hedor que del pozo salia [...]".

3307 PEL. I vitae patr. 5, 17, 25.

E él respúsole:

—No.

E assí fablando con él, dexole.[3308]

[2]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo XXXVII.[3309]

[3. De cómo un viejo que opinaba que el pan consagrado no era el cuerpo de Cristo tuvo la visión de un ángel que despedazaba a un niño en el altar]

Contó el abad Daniel e dixo:

—Nuestro padre Arsenio recitó de un viejo que era de gran autoridad en la vida presente e muy simple en la fe e, por quanto era grossero, tomó un error que dezía la specie del pan consagrado que en la missa consumimos no ser naturalmente el cuerpo de Christo, mas figura suya. E oyendo esto II religiosos e supiendo que era de sancta vida, pensando que con rudeza e grossería devía dezir esto, fuéronse a él e dixiéronle: "Padre, nosotros havemos oído una razón de un infiel, que dize que la specie del pan que sumimos[3310] consagrado no es natural cuerpo de Christo, mas su figura". E respúsoles el viejo: "Yo soy el que lo he dicho". E ellos rogaron e amonestáronle que no creyesse tal cosa, mas que toviesse por firme lo que la iglesia cathólica tiene. E dixéronle: "Sábete que nosotros creemos que assí el pan como el vino es natural e verdaderamente cuerpo de nuestro redemptor Jesuchristo e no su figura, ca assí como en el principio, tomando polvo de tierra formó al hombre a su semejança e ninguno podía dezir que no fuesse imagen de Dios, [f. 210r] haunque sea de polvo e barro, assí el pan, quando dixo: «Este es mi cuerpo», creemos que es cuerpo verdadero de Jesuchristo". E díxoles el viejo: "Sino que haya esperiencia de ello, no me contenta vuestra razón". E ellos dixéronle: "Roguemos a Dios en esta semana por este misterio e quiçá él nos lo revelará". E el viejo con gozo fue de esto muy contento e rogava a Dios, diziendo: "Señor, tú sabes que no soy incrédulo por malicia, mas yerro por no saber. Por ende, Señor, yo te ruego que me reveles la verdad". E aquellos viejos, yendo a sus cellas, rogavan a Dios e dezían: "Señor Jesuchristo, revela a este viejo aqueste misterio porque crea e no pierda su trabajo". E nuestro Señor oyolos a todos.

»E acabada la semana, vinieron el domingo al iglesia e assentáronse ellos III en almoadas de yunco e pusieron al viejo en medio e abriéronse los ojos del entendimiento de ellos. E quando fue consagrada la hostia e puesta en el altar, parecíales a aquellos III como un ninyo que yazía ende. E como alçó las manos el clérigo para partirla, descendió un ángel del cielo que tenía un cuchillo en la mano e sacrificó a este ninyo e recebía la sangre en el cáliz. E como el clérigo partía el pan en pequenyas partes, assí el ángel cortava los miembros del ninyo en pocas partes. E como el viejo se hoviesse allegado a recebir la sancta comunión, a él solo le fue dada carne ensangrentada. E como lo vio, temió e dixo a vozes: "Yo, Señor, creo que el pan que se pone en el altar e el vino es tu verdadero cuerpo". E luego, según el misterio, aquella carne se le tornó pan en las manos e comió dando gracias a nuestro señor Dios. E dixéronle los viejos: "Nuestro señor Dios sabe que el hombre no puede comer carne cruda e por esso transformó e transsubstanció su cuerpo en pan e en vino".

»E assí fizieron gracias a Dios que havía querido revelar esto a aquel viejo e que no havía permetido que sus trabajos se perdiessen, e bolvieron a sus cellas con alegría.[3311]

3308 PEL. I vitae patr. 5, 18, 1.

3309 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explican las visiones de los pecados que tuvo el abad Arsenio (PEL. I vitae patr. 5, 18, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 38).

3310 *sumimos*: 'hablando del Sacrificio de la Misa tiene el significado de tomamos, consumimos' (RAE A, 1739).

3311 PEL. I vitae patr. 5, 18, 3.

[4. De cómo le fue revelado a un viejo que Melquisedec era hombre y no Dios]

El mismo abad Daniel nos contó de otro viejo que morava en la parte baxa de Egipto, que dezía por simplicidad[3312] Melchisedech[3313] ser fijo de Dios, lo qual dixieron a Cirillo,[3314] arçobispo de Alexandría, de sancta memoria, e embió por él. E sopiendo que el viejo era hombre que fazía milagros e que Dios le revelaría qualquier cosa que le pidiesse e que esto dezía de simplicidad, usó con él de esta plática e díxole:

—Padre, yo te ruego por quanto yo tengo en mi pensamiento que el mismo Melchisedech sea fijo de Dios e por otra parte me dize la fantasía que Melchisedech no sea Dios, mas que fue hombre e gran sacerdote de Dios. Por quanto yo tengo en esto gran duda, he embiado por ti que ruegues a Dios que te quiera sobre esto revelar la verdad.

Entonce el viejo, presumiendo mucho de su vida, dixo con gran fiuza:

—Dame plazo de III días e yo rogaré a Dios de esto e te diré lo que me revelará.

E assí entró en su cella e rogava a Dios de esto. E vino dende a III días e dixo al obispo Cirillo, de sancta memoria:

—Hombre es Melchisedech.

E el arçobispo respondiole:

—Padre, ¿cómo lo sabes?

E él díxole:

—Dios me ha mostrado todos los patriarchas, tanto que todos han passado delante de mí, dende Adam fasta Melchisedech. E stoviéndome el ángel delante, dixo: "Cata'quí, este es Melchisedech". Por ende sey cierto que assí es.

E después el mismo viejo iva predicando que Melchisedech era hombre e no Dios e gozose de ello mucho el arçobispo Cirillo.[3315]

3312 *simplicidad*: en el original *simplincidad*.

3313 *Melchisedech*: sumo sacerdote y profeta que vivió en el tiempo de Abraham. Recibió el primer diezmo mencionado en la Biblia y fue el primer sacerdote que al mismo tiempo era rey. De él se dice en la Biblia: "[...] Melquisedec, rey de Salem, sacando pan y vino, como era sacerdote del Dios Altísimo, bendijo a Abram diciendo: «Bendito Abram del Dios Altísimo, el dueño de los cielos y tierra. Y bendito el Dios Altísimo, que ha puesto a tus enemigos en tus manos». Y le dio Abram el diezmo de todo" (Gén 14, 17-20). A Melquisedec se le atribuyen en la Biblia cualidades divinas y quizá por ello haya sido considerado una Teofonía, es decir, la aparición del Dios eterno hecho carne en los tiempos del Antiguo Testamento, antes de la llegada de Cristo: "Sin padre ni madre, sin genealogía, sin principio de sus días ni fin de su vida se asemeja en eso al Hijo de Dios, que es sacerdote para siempre" (Heb 7, 3). Melquisedec se menciona también en Heb 5, 6 y 6, 20.

3314 *Cirillo*: Cirilo sucedió como patriarca de Alejandría a su tío Teófilo en el año 412. Su nombre ha quedado ligado a la controversia cristológica que condujo al concilio de Efeso (431) y a la condenación de Nestorio, alumno de la escuela teológica de Antioquía que afirmó haber dos personas en Cristo, una persona divina que es el Logos y que habita en una persona humana. Sus argumentos los refutó Cirilo en su carta pascual en la primavera del 429 y poco después en una extensa encíclica dirigida a los monjes de Egipto. Entre sus escritos está el diálogo *Quod unus sit Christus*, donde refuta la doctrina que pretende que el Verbo de Dios no se hizo carne, sino que se unió a un hombre, de donde resulta que son dos, el Hijo verdadero y natural de Dios y el hijo adoptivo. Su lucha contra el paganismo fue el motivo de que lo responsabilizaran de la muerte de la filósofa Hypatia, despedazada en el año 415 por un grupo de cristianos. Véase "Cirilo de Alejandría" en QUASTEN, Johannes, *Patrología*, II, pp. 126-154, Madrid, 2004.

3315 PEL. I vitae patr. 5, 18, 4.

[5. Visión que tuvo Efrem de la vid que crecía en su lengua]

Effrem, de sancta memoria, siendo haún ninyo, vio en suenyos que nació una vid en su lengua e creció e inchió toda la tierra e que era muy fructificante e que venían todas las aves e comían del fruto de ella e, quanto más comían, tanto más crescía el fruto.[3316]

[6. Visión que tuvo un viejo de una corte de ángeles que ofreció un libro a Efrem y de cómo al día siguiente Efrem enseñaba esos escritos]

Otrosí vio un sancto hombre en suenyos un orden de ángeles que descendía del cielo por mandamiento [f. 210v] de nuestro Señor que tenía en la mano un libro scripto dentro e defuera, e dezían entre sí:

—¿A quién le devemos encomendar?

E unos dezían a uno, otros a otro. E respondieron e dixieron:

—Por cierto, ambos essos que havés nombrado son sanctos e justos, empero no se puede encomendar a ellos.

En fin, después de haver nombrado muchos sanctos, dixeron que a ninguno se podía encomendar salvo a Effrem. E vio aquel viejo a quien fue fecha esta revelación en suenyos, que dieron a Effrem aquel libro. E en amaneciendo, levantose e vio a Effrem que enseñava e que salía de su boca como una fuente que bullía, e conoció el viejo que havía visto el sueño que era obra del Spíritu Sancto la que salía de los beços de Effrem.[3317]

[7]

Otro enxemplo al propósito es ya dicho en el capítulo CLXXXXVIII.[3318]

[8. Visión que tuvo un viejo de dos religiosos que recibieron alas de fuego y de otro que las obtuvo peores]

Dezía el abad Joan que un viejo, stoviendo como fuera de sí arrebatado, vio III monges que stavan allende el mar e de la otra parte de la orilla les dixo una voz:

—Tomad alas de fuego e venid a mí.

E los II de ellos tomaron alas e volaron a la otra orilla donde se sintió la voz e quedó el tercero e llorava reziamente e dava grandes vozes. E después le dieron alas no de fuego, mas flacas e de poca fuerça, que con gran trabajo cayendo e levantando muy atormentado, llegó acullá. Tal es esta edad e generación, que si toma plumas no las havrá de fuego, mas a malavés enfermas e flacas.[3319]

[9]

Otro enxemplo al propósito stá ya scripto en el capítulo LVIII.[3320]

3316 PEL. I vitae patr. 5, 18, 5.

3317 PEL. I vitae patr. 5, 18, 6. Véase en esta obra el capítulo titulado "De sant Effrem", principalmente el episodio en que se narra cómo Efrem pidió al padre Basilio que intercediese por él ante Dios para que le enseñase a hablar en griego.

3318 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el encuentro del abad Zenón con un niño una noche que se perdió por el desierto y de cómo el abad no quiso comer de su pan hasta haber hecho oración varias veces y comprobar que no era fantasía (PEL. I vitae patr. 5, 18, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 210).

3319 PEL. I vitae patr. 5, 18, 8.

3320 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica el encuentro que tuvo Macario con el diablo cuando iba cargado de diversos alimentos para tentar a los monjes (PEL. I vitae patr. 5, 18, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 61; PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 8).

[10. De cómo comprendió el abad Macario la astucia de los diablos cuando vio el comportamiento de un niño endemoniado con su madre]

El abad Machario, queriendo consolar a los religiosos, dezía:

—Vino aquá una vez un ninyo con su madre e era endemoniado e dezía a su madre: "Levántate, vamos de aquí". E ella dezía: "No puedo, fijo". E respondíale el fijo: "Yo te levaré". E maravilleme de la astucia de los diablos, ca dende adelante él los quería esbarrar.[3321]

[11. Consejos que dio el abad Macario a los religiosos de Escitia para evitar su destrucción]

Dezía otrosí de la consolación[3322] de Scithia a los religiosos:

—Quando viéredes una cella edificada cabe un lago, sabed que cerca stá la destrucción de Scithia; e quando viéredes los árboles, ya stá delante de la puerta; e quando viéredes los ninyos, tomad vuestras pieles e fuid.[3323]

[12]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo X.[3324]

[13. Consejos del abad Moisés a los religiosos para evitar la destrucción de Escitia]

Dixo el abad Moisés en Scithia:

—Si guardáremos los mandamientos de nuestros padres, yo, presumiendo de Dios, vos prometo que no vernán aquá los enemigos; e si no los guardáremos, este lugar se destruirá.[3325]

[14. Visión que tuvo un religioso de la coronación del abad Moisés y otros seis religiosos que fueron asesinados en Escitia]

Stoviendo una vez assentados los religiosos con el abad Moisés, díxoles:

—Catad que hoy vernán los enemigos a Scithia, por ende, dad a fuir.

E ellos dixéronle:

—Padre, ¿tú no fuirás?

E él díxoles:

—Yo muchos anyos ha que spero este día porque se cumpla aquel fablar de mi señor Jesuchristo: "Quantos toman cuchillo, a cuchillo morrán".[3326]

E los otros dixéronle:

—Ni fuiremos nosotros, mas contigo morremos.

E él replicoles:

—Yo no tengo causa por que fuir, vea qualquier de vosotros cómo stá.

3321 PEL. I vitae patr. 5, 18, 10.

3322 *dezía otrosí de la consolación de Scithia a los religiosos*: en PEL. I vitae patr. 5, 18, 11 se lee "*Dicebat iterum de desolatione Scythi ad fratres*".

3323 PEL. I vitae patr. 5, 18, 11.

3324 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Moisés y el abad Isidoro, subidos a una montaña, vieron a Poniente multitud de demonios y a Levante de ángeles (PEL. I vitae patr. 5, 18, 12; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 10).

3325 PEL. I vitae patr. 5, 18, 13.

3326 Mt 26, 52.

E stavan con él VII religiosos e díxoles:

—Catad aquí los infieles e enemigos que se allegan a la puerta.

E luego los enemigos entraron e los mataron. E uno de ellos, spantado por el miedo de la carne, fuyó e se escondió tras las scobas de palma, e vio VII coronas que descendían e coronavan al abad Moisés e a VI religiosos que fueron muertos con él.[3327]

[15. De cómo Marco, discípulo del abad Silvano, presintió la hora de su muerte y no lo dejó marchar]

Dezían del abad Silvano que quiso una vez ir a Siria e díxole su discípulo Marco:

—Padre, [agora no irás][3328] de aquí, que no te dexaré yo ir. Spera pues aquí otros III días.

E como sperasse el abad, al III día murió Marcho, su discípulo.[3329]

[16. De cómo el corazón del hombre se abre a Dios escuchando su palabra, al igual que el agua agujerea la piedra cayendo una vez tras otra sobre ella]

Dezía el abad Joan, que fue desterrado por Marciano,[3330] que vino una vez de Siria al abad Pastor e quísole preguntar de la dureza del corazón, e el viejo no sabía fablar griego ni se [fall]ava[3331] tucimán. E viendo el viejo que stavan atribulados, començó de fablar en griego e dixo:

—La natura de la agua es muelle e la de la piedra, dura, mas [f. 211r] si un vaso lleno de agua stoviere degotando[3332] sobre una piedra, cávala, assí la Palabra Divina es ligera e nuestro corazón duro.

E assí, oyendo el hombre muy amenudo la palabra de Dios, ábrese su corazón a temer a Dios.[3333]

[17. Comparación del monje que desea recibir a Cristo para limpiar su alma con el ciervo que desea el agua para enfriar el calor que le provoca el veneno ingerido]

Dixo el abad Pastor: "Scripto stá: «Como dessea el ciervo la fuente de la agua, assí mi alma dessea a ti, Dios».[3334] Por ende, como los ciervos en el desierto tragan muchas sierpes e después, de encendidos del verino dessean llegar al agua, assí los monges que moran en los desiertos se encienden de la poçonya de los diablos e por esso dessean el sábado e el

3327 PEL. I vitae patr. 5, 18, 14.

3328 *[agora no irás]*: texto ininteligible en la edición de Hurus (*ca.* 1488), que se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529) y del texto latino *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), donde se lee: "*Pater noli exire hinc*".

3329 PEL. I vitae patr. 5, 18, 15.

3330 *Marciano*: Flavius Marcianus Augustus (390-457) fue emperador del imperio romano de Oriente desde el año 450 hasta su muerte.

3331 *[fall]ava*: en la edición de Hurus se lee *alldava*. Se corrige el texto a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3332 *degotando*: 'goteando'. Este término se encuentra documentado en el *Libro de Marco Polo* (1396), de Juan Fernández de Heredia: "Et si no degota bien el arbol, quando lo han tallado bannyanlo vn poco, et apres degota bien, mas el vino no es tan bueno como si no se mullaua [...]" y en la versión aragonesa del *Libro de las maravillas del mundo y viaje de Jerusalén, de Asia y de África, por Juan de Mandevilla, médico inglés* (M-III-7) (1400): "Et / si y ha vn vaixiello de marbre de partes de juso / dela tabla bien bella & bendicha de fierro por Recebir / lolio qui y degota / Et de aqueill ollio / hombre da alos pelegrinos qui ailla van [...]". CORDE [19-02-2013].

3333 PEL. I vitae patr. 5, 18, 16.

3334 Sal 42 (Vg 41), 2.

domingo venir a la fuente de la agua, conviene saber, al cuerpo e sangre de nuestro señor Jesuchristo, porque sean alimpiados de qualquier amargor de los malos spíritos".[3335]

[18. Explicación de las palabras del Nuevo Testamento: "No tornes mal por mal"]

Preguntó uno al abad Pastor:

—¿Qué cosa es "No tornes mal por mal"?[3336]

Respúsole el abad Pastor:

—Esta pasión tiene IIII maneras: la primera, del corazón; la segunda, de la vista; la III, de la lengua; la IIII, no tornar mal por mal. Ca si tú podieres vencer el pensamiento, no vernás a la vista. E guarda por semejante que no fables, ca si fablares, emiéndate luego porque no fagas ni acometas mal por mal.[3337]

[19. De cómo se apareció un ángel a san Piterio y le habló de una monja de Tabenne que fingía estar endemoniada y era más santa que él]

Contó el obispo san Basilio que fue en un monesterio de monjas una moça que fingía ser loca e endemoniada, e todas las otras la tanto abhorrecían que ni haun querían comer con ella. E havía escogido esta vida, que sin partirse de la cozina, ende cumplía todo el officio del monesterio e era, como dizen vulgarmente por refrán, "Una sponja de toda la casa". E ella puso muy bien por obra lo que en la Sancta Scriptura leemos: "Si alguno de vosotros piensa en este mundo ser sabio, sea loco para que se faga sabio".[3338] E assí ella no iva tocada e assí desgrenyada servía a todas e las otras tenían cubiertas las cabeças con sus cogollas. E de quatrocientas monjas que ende havía, ninguna la vio jamás comer. Nunqua en toda su vida se assentó a la mesa, nunqua de alguna de ellas recibió un çatico de pan, mas alimpiando las migajas solamente de las mesas e lavando las ollas, de esto solo se contentava; a ninguno fizo jamás injuria, nunqua murmuró de otra, a ninguno fabló poco ni mucho.

E siendo por todas mal tractada e abhorrecida, e suffriendo los denuestos de todas, apareció a san Piterio,[3339] hombre aprovado e que vivía en el desierto, stoviendo assentado en el logar llamado Porphírite,[3340] un ángel, e fablole en esta manera:

—¿Por qué te das a entender por star en este logar ser sancto? ¿Quieres ver una mujer más sancta que tú? Ve al monesterio de las monjas tabennesiotas[3341] e fallarás ende una que tiene una corona en la cabeça. Por ende, tenla en possessión de mejor que tú, ca stoviendo sola peleando contra el pueblo, nunqua se ha su corazón apartado de Dios, e tú, stoviendo quedo en un logar sin moverte, con el pensamiento vas por todas las ciudades.

E vino él luego al monesterio suso dicho e rogó a los maestros de los religiosos que lo levassen al monesterio de las monjas, al qual viendo ellos muy glorioso en la vida e viejo, sin dudar pusiéronle dentro. E entrado, luego desseó ver todas las monjas, entre las quales no vehía aquella por la qual havía venido, e dixo en conclusión:

—Trahédmelas todas, ca alguna de vosotras me parece fallecer.

Entonce dixiéronle:

3335 PEL. I vitae patr. 5, 18, 17.

3336 1 Tes 5, 15.

3337 PEL. I vitae patr. 5, 18, 18.

3338 1 Cor 3, 18.

3339 *Piterio*: véase en esta obra el capítulo titulado *De sant Pithirión*.

3340 *Porphírite*: existen unos montes Porphyrites, situados cerca de la costa del mar Rojo, al nordeste de Tebas.

3341 *tabennesiotas*: véase en esta obra "Vida de sancta Pelagia" y "Vida de san Pachomio abad".

—Una loca tenemos en la cozina, ca locas llaman a las endemoniadas.

E él dixo:

—Sacadla aquá para que la vea.

Lo qual oído, començáronla de llamar e, como no quisiesse escuchar, sintiendo según pienso algo o quiçá conosciéndolo por revelación divina, dixéronle:

—San Piterio te dessea ver —ca era hombre de gran fama e renombre.

E como la sacaron e le vio la fruente embuelta con un panyo de lino, lançose a sus pies e dixo:

—Dame tu bendición.

E ella, por semejante, tendiose por suelo a sus pies e dixo:

—Tú, señor, bendízeme.

E todas las [f. 211v] monjas spantáronse e dixeron:

—Padre, no suffras tal cosa, ca esta que tú aquí vees, loca es.

Entonce dixo san Piterio a todas ellas:

—Vosotras sois las locas, ca esta, madre vuestra e mía es. E yo ruego a Dios que en el día del juhizio yo merezca ser tan digno como ella.

Lo qual oído, cayeron todas juntas a sus pies, confessando cada qual haver contra ella pecado en diversas maneras, ca la una dezía que lavando la suziedad de los platos je la havía derramado encima, la otra que muchas vezes le havía dado bofetadas e açotes, la otra se arrepentía e llorava por le haver puesto mostaza en las narizes e las otras dezían haverle fecho mil otros denuestos. Por las quales todas aquel sancto fizo oración a Dios.

E dende a pocos días, no pudiendo ella suffrir tanta honra e creyendo ser agraviada de las escusaciones[3342] tantas que havían fecho, salió secretamente del monesterio e, a dónde fue o en qué logar se puso o qué fin fizo, ninguno pudo saber.[3343]

[20]

Otro misterio al propósito fallarás en el capítulo CLVIII.[3344]

Comiença lo que trasladó de griego en latín Joan, subdiácono de la iglesia de Roma.

[1. De cómo el abad Silvano fue arrebatado y vio la gloria de Dios]

Fuese una vez Zacharías a su abad Silvano e fallole fuera de sí e que tenía tendidas sus manos al cielo. E como vio esto, cerró la puerta e salió. E entrando cerca hora de

3342 *escusaciones*: 'excusas' (RAE A, 1732). Este término aparece ampliamente documentado en textos de entre los siglos XIII y XVII, muchos de ellos documentos notariales aragoneses firmados por el rey Fernando y también las traducciones del *Breviarium ab urbe condita* de Eutropio (1377-1399) y de las *Vidas paralelas* de Plutarco, I (1379-1384), ambas de Juan Fernández de Heredia, la obra anónima titulada *Gestas del rey don Jaime de Aragón* (1396), las *Ordinaciones y paramientos de la ciudad de Barbastro* (1396), el *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo* (1493), publicada en el taller de Hurus, y los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485), de Gonzalo García de Santa María, donde se lee: "[...] si no uviese venido e les uviese fablado: no uvieran peccado: mas agora no tienen escusacion de su pecado [...]". CORDE [19-02-2013].

3343 PEL. I vitae patr. 5, 18, 19; PALLAD. hist. laus. 8, 41 y 42.

3344 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra cómo el abad Pablo el Simple vio un fraile que entraba en la iglesia sometido por los diablos y salió limpio de pecados y con un ángel a su lado (PEL. I vitae patr. 5, 18, 20).

sexta e nona, fallole de aquella manera misma. E cerca las X horas tocó e, entrado, fallole reposado e díxole:

—Padre, ¿qué hoviste hoy?

E él respúsole:

—Fijo, hoy he adolecido.

E él, teniendo sus pies, dezía:

—No te dexaré sino que me digas lo que has visto.

Respuso el viejo:

—Yo fui rebatado al cielo e vi la gloria de Dios; e ende soy stado fasta agora.[3345]

[2. Astucia y sabiduría para comprender las trampas del diablo]

Dixo sancta Sincletice: "Seamos sabios como las sirpientes e simples como las palomas,[3346] porque entendamos astutamente los lazos del diablo. Ca astutos como sierpes fue dicho porque entendamos las tentaciones del diablo e sus artes, ca una cosa semejante por otro pecado semejante es sobrada, ca la simplicidad de la paloma demuestra la puridad de la obra".[3347]

[3]

Otro enxemplo al propósito fallarás ar[r]iba en el capítulo XXXVI.[3348]

[4. Sobre la ira de Dios ante el pecado]

Dixo un viejo:

—Esto es lo que stá scripto: "Sobre II e III pecados de Tiro bolveré el rostro, mas no sobre cuatro".[3349] Conviene saber: pensar el mal e consentir en él e en la fabla, e el IIII es acabar la obra; por consiguiente, en este no se quita la ira de Dios.[3350]

[5. Tristeza de un hombre que previó la destrucción de los monasterios de Escitia]

Dezían de un gran viejo en Scithia que, quando edificava una cellita, salía con gozo e, pusiendo los cimientos, no se iva fasta que se acabasse. E assí, saliendo una vez a edificar e obrar la cella, enojávase mucho e dixéronle los religiosos:

—Padre, ¿por qué stás triste?

E respúsoles él:

3345 JOAN. vitae patr. 6, 1, 1. Este ejemplo y los que siguen hasta finalizar este capítulo pueden leerse en el libro primero de los *Verba Seniorum*, titulado "De praevidentia seu contemplatione", de autor griego desconocido, traducidos por el subdiácono Joanne (JOAN. vitae patr. 6 en *Patrologiae. Cursus completus*, PL 73).

3346 Mt 10, 16.

3347 JOAN. vitae patr. 6, 1, 2.

3348 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de un padre que veía ángeles junto a los religiosos cuando hablaban de las santas escrituras y demonios en forma de puercos cuando pecaban (JOAN. vitae patr. 6, 1, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 36).

3349 Am 1, 9. En el texto bíblico se lee: Por tres pecados de Tiro y por cuatro no revocaré yo (mi fallo). Por haber entregado a Edom muchedumbres enteras de cautivos, sin acordarse de la alianza fraternal, yo pondré fuego a los muros de Tiro, que devorará sus palacios (Am 1, 9-10). *Sagrada Biblia* (ed. de Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga, dir. Maximiliano García Cordero), Madrid, BAC, 1967, p. 1102.

3350 JOAN. vitae patr. 6, 1, 4.

—Fijos, este logar se ha de destruir, ca yo he visto que en Scithia se ha encendido fuego e, tomando los religiosos las palmas e firiendo, lo han amatado. E tornose otra vez a encender e tomaron otra vez los religiosos las palmas e amatáronle e encendiose III vez e inchió a toda Scithia e ya no se pudo amatar. E por ende me entristezco mucho e stoy mal contento.[3351]

[6. Acerca de los hombres justos]

Dixo un viejo: "Scripto stá que el justo florecerá como la palma".[3352] E significa esta razón el fruto grande e justo e dulce; e hay en la palma uno como troncho blanco. Esso mismo se falla en el justo, ca tiene un corazón simple que mira solamente a Dios e toda la obra del justo stá en su corazón, ca la agudez de sus aguijones es como un castillo contra el [d]iablo.[3353]

[7. Equiparación de Sunamitis y Heliseo con el alma que recibe al Espíritu Santo]

Dixo una vez otro viejo:

—Sunamitis[3354] recibió a Heliseo porque no tenía affectión con otro hombre. E dízese Sunamites tener persona de alma e Heliseo significar la persona del Spíritu Sancto. Por consiguiente, en qualquier hora se parte la alma de las práticas del mundo e de la turbación le viene [f. 212r] el Spíritu Divino; e entonce podrá parir haunque sea manyera.[3355]

[8. Comparación del alma lujuriosa con los ojos del puerco]

Un otro de los padres dixo que los ojos del puerco tienen naturalmente una catadura que siempre miran a tierra ni pueden mirar al cielo. Assí la alma de aquel que se delecta en la dulcedumbre de los deleites, si una vez cahe en el cieno de la luxuria, con gran trabajo puede mirar a Dios o saber cosa alguna digna de Dios.[3356]

[9. Las virtudes adquiridas con el bautismo y con la vestidura de monje]

Fue un muy gran contemplativo el qual affirmava e dezía: "La virtud que vi star sobre el batismo, la misma vi sobre la vestidura del monge quando recibe el hábito spiritual".[3357]

[10. Visión que tuvo un monje del demonio entrando en la celda de un religioso]

A un viejo dio nuestro Señor gracia de ver lo que se fazía en escondido e dezía:

—Yo vi a las vezes en el monesterio un religioso que morava en la cella e stava pensando e, stoviendo aquel fraile pensando, no podía entrar; e quando cessava, entonce el demonio entrava en la cella.[3358]

[11. Pelea de los demonios contra los hombres y lucha de los ángeles]

Dezían de un viejo que rogó a Dios que viesse los demonios e fuele revelado:

3351 JOAN. vitae patr. 6, 1, 5.

3352 Sal 92 (Vg 91), 13.

3353 *[d]iablo*: en el original que transcribimos se lee *biablo*. JOAN. vitae patr. 6, 1, 6.

3354 *Sunamitis*: con este nombre probablemente se hace referencia a una mujer sunamita o de Sunam, cerca del monte Tabor, en la baja Galilea. En la Biblia no se menciona el nombre de esta mujer, solo se dice de ella que no tenía hijos y que su marido era anciano. Eliseo le anunció que en el plazo de un año sería madre (2 Re 4, 11-17).

3355 JOAN. vitae patr. 6, 1, 7; PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 4, bajo "*Abbas Macarius dixit*"; MART. BRAC. sent. patr. 16.

3356 JOAN. vitae patr. 6, 1, 8.

3357 JOAN. vitae patr. 6, 1, 9.

3358 JOAN. vitae patr. 6, 1, 10.

—No has menester de verlos.

E el viejo rogávale, diziendo:

—Senyor, ¿puédeme guardar tu gracia?

E después el Señor reveló a sus ojos e violos que assí como abejas cercavan los hombres e batían los dientes e los ángeles de Dios los maltrahían.[3359]

[12. Caso del peregrino perezoso cuya alma fue conducida al cielo por ángeles y del hombre diligente]

Dixo un viejo que II religiosos le stavan vezinos, un pelegrín e otro que stava en el choro. E aquel avenedizo era un poquito perezoso e el otro muy diligente. E acaheció que aquel pelegrín murió e aquel viejo vezino de ellos, siendo hombre astuto, vio una muchidumbre de ángeles que levavan su alma. E como llegó al cielo para entrar, pusiéronle contienda e vínole una voz que le dixo:

—Cosa cierta es que el pelegrín fue un poquito perezoso, mas por su pelegrinaje, abridle.

E después murió el otro e vinieron a él todos sus parientes. E viendo aquel viejo que no venían ángeles a levar su alma, stovo maravillado e arrodillose delante de Dios e dixo:

—¿Cómo siendo aquel pelegrino tan descuidado ha alcançado tal gloria e siendo este diligente no ha merecido tal cosa?

E vínole una voz que le dixo:

—Este cuidadoso, quando vino a morir, abrió sus ojos e vio llorar sus parientes e aconsolose su alma, mas aquel pelegrino, haunque fue negligente, ninguno de los suyos vio e dando gemidos lloró e Dios le aconsoló.[3360]

[13. De por qué un rico malo recibió en este mundo grandes honras tras su muerte y un ermitaño fue devorado por una bestia]

Contó un otro padre que havía un hermitano en el yermo de Nilopoleos[3361] e servíale un secular muy leal, e havía en la ciudad misma un hombre que era rico e malo. E acaheció que murió aquel rico e levávale toda la ciudad junta e el obispo con lámparas. E salido aquel que servía a aquel hermitano como costumbrava, trahíale pan e falló que se le havía comido una bestia fiera. E cayó en suelo e dixo:

—No me levantaré fasta que Dios me revele qué cosas son estas, que aquel malo ha hovido tanta honra en su sepultura e a este que ha servido a Dios noche e día ha acahecido esto.

E luego en esse punto le vino el ángel de nuestro Señor e le dixo:

—Aquel malo fizo en este mundo poco bien e aquel recibió aquí porque en el otro no falle reposo. Mas este hermitano, que era hombre ornado a toda virtud, tenía con todo alguna culpa, e aquello recibe aquí porque delante Dios se falle limpio.

E assí fuese aconsolado e dio gloria a Dios de sus juhizios que son verdaderos.[3362]

[14]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLXXXVI.[3363]

3359 JOAN. vitae patr. 6, 1, 11.

3360 JOAN. vitae patr. 6, 1, 12.

3361 *Nilopoleos*: capital del nomo XXI en el Alto Egipto, situada en la orilla izquierda del Nilo, al sur de Memphis.

3362 JOAN. vitae patr. 6, 1, 13.

3363 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta la profecía del padre Isquirio sobre cómo cumplirán las futuras generaciones de religiosos los mandamientos de Dios (JOAN. vitae patr. 6, 1, 14; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 197).

[15. Elección que hizo una hija cuando vio la recompensa a la austeridad de su padre y el castigo recibido por su madre debido a su vida lasciva y desenfrenada]

Contonos un viejo que havía una virgen ya adelante en la edad que havía mucho aprovechado en el temor de Dios e fue preguntada por él qué es lo que la havía trahído a fazer aquella vida. E ella respúsole llorando:

—Yo, padre honrado, siendo ninya tove un padre muy virtuoso e de nobles costumbres, empero flaco e enfermo en el cuerpo, el qual vivió de esta manera curando de sí mismo que a penas los que moravan en aquel barrio le vieron jamás en plaça alguna o calle pública. E labrava [f. 212v] de continuo sus campos e en aquello ocupava su tiempo. E quando le acahecía star sano, trahía los frutos de su labrança a casa e lo más del tiempo stava con sus dolencias en la cama. E era tan callado que los que no le conoscían le tenían por mudo.

»Mi madre, empero, era por el contrario muy cuidadosa de fechos ajenos sin medida e la más vellaca de todas quantas stavan en esta región, e tanto fablava con todos que pensavan los miembros de su persona ser todos lenguas. E renya con todas e emborrachávase con vellacos e viciosos e gastava quanto en casa tenía como una ramera desvergonçada, tanto que toda nuestra hazienda, que era mucha, no nos pudo abastar, ca mi padre le havía dado el mando e govierno de la casa. E dava su cuerpo con tan poca vergüença, que pocos de aquel barrio se pudieron deffender de no pecar con ella. E nunqua jamás adoleció ni sintió un pequenyto dolor en su persona, mas dende que nació fasta el día de su fin tovo el cuerpo entero e sano.

»En esto acaheció que mi padre, de luenga dolencia atormentado, murió. E luego se levantó aire e llovió e los relámpagos e truenos turbavan el aire. E no cessando la agua noche ni día continuamente, le fizo star tres días sobre el escanyo sin poderle sepultar, tanto que los de aquel logar, moviendo las cabeças, se maravillavan que entre todos no hoviessen podido conoscer tanto mal, diziendo: "¿Tan enemigo era este de nuestro señor Dios, que ni haun la tierra le recibe para sepultura?" Empero, porque stoviendo mucho en casa no se corrompiesse e assí ninguno osaría entrar, turando haún el aire e la tempestad e lluvia, a penas le podimos sepultar.

»E mi madre después, toviendo mayor e más desenfrenada libertad, dava su cuerpo a quantos la querían e hazía burdel de nuestra casa. E vivió con tanto desorden e plazeres, que haún siendo yo ninya, venimos en pobreza. E quando ella falleció, hovo tanta prosperidad en su sepultura que haun el aire pensavan que ayudava en la sepultar.

»E yo, después de su muerte, salida ya de ninya e refrenando mis apetitos carnales con ayunos, un día, ya tarde, como suele acahecer, comencé de pensar cuya vida escogería de remedar ante, la de mi madre o de mi padre, que vivió medida e virtuosamente. E por otra parte pensava que ninguna cosa buena en su vida alcançó mi padre, mas siempre stovo en dolencia e tribulación; e assí murió, que ni haun la tierra le recibía. E assí dezía yo: 'Si la vida suya fue plaziente a Dios, ¿por qué hovo tantos desastres el que assí escogió de vivir?' E díxome mi pensamiento: 'Por cierto, mejor acuerdo es vivir según mi madre vivió e dar mi cuerpo a qualquier deleite, plazer e apetito, ca ella ninguna vellaquería dexó de fazer e con la embriaguez stovo toda su vida sana e próspera e assí feneció sus días. Pues de lo otro, ¿qué cuidado tengo?' E dezía: 'Por cierto, yo delibero vivir como mi madre, ca más vale creer a los ojos propios e lo que se conosce manifiestamente e no dexar cosa del mundo'.

»E assí como a mí, desventurada, pluguiesse este acuerdo e hoviesse ya deliberado de vivir assí, sobrevino la noche e luego me tomó gran suenyo e después de estas razones apareciome uno de muy gran cuerpo e vista espantosa e, acatando, espantome con la catadura sanyosa e preguntó con muy agra voz: "¿Qué tales son tus pensamientos?" E yo, assí por su vista como por su trajo muy amedrentada, no le osava mirar. E usando él de otra voz mejor, mandome que le dixiesse lo que me pluguiesse. E yo, perdida de miedo e hovién-

dome olvidado mi pensamiento, repondile que no era cosa del mundo. E yo, negándojelo, tráxome a la memoria quanto en mi corazón pensado havía. E assí vencida, bolviéndome [f. 213r] a la oración, supliquele que me perdonasse e dixele la causa de mi pensamiento. E él respúsome: "Pues ven e mira al uno e al otro, conviene saber, tu padre e madre, e dende adelante escoge la vida del que más te pluguiere".

»E tomome por la mano e levome a un gran campo donde havía muchos parahísos e diversos frutales e muchos árboles e gran hermosura que dezir no se podría. E púsome dentro e salió mi padre a recebirme e abraçó e besome e llamome fija. E yo, por semejante, abraçele e rogávale que stoviesse con él e respúsome: "Ahora no puedes star aquí, mas si quisieres seguir mis pisadas, tú vernás dende a poco tiempo aquá". E como yo haún le porfiasse de star con él, tomome otra vez por la mano el que me traxo e dixo: "Ve e mostrarte he a tu madre que se quema en el fuego, porque sepas cuya vida hayas de remedar e seguir". E púsome en una casa escura, llena de ruido e confusión, e mostrome un forno de fuego e una caldera de pez ferviente e unos de una espantosa vista que stavan sobre la fornaz. E yo, mirando para baxo, vi a mi madre puesta en la caldera fasta la garganta que batía los dientes e fedionda de los muchos gusanos que le stavan enderredor. E en viéndome, dava grandes gritos e llamávame: "¡Fija, guay de mí que por mis obras e pecados sufro esto, ca todo el bien vivir e con virtud me parecía una vanidad, e la luxuria e alevosía e embriaguez no pensava que hoviessen de haver alguna pena! E para mientes por pocos deleites quántos tormentos pecho, mira por haver menospreziado a Dios qué pago recibo, todos los males me tienen cercada. ¡O, fija, ahora es tiempo de ayudar! Recuérdate de la leche que mamaste, tórname agora al beneficio, si alguno jamás de mí recebiste. Have mercé de mí, fija mía, que ardo en este fuego e nunqua me acabo de quemar. Have compassión[3364] de mí que soy examinada en estos tormentos. Have mercé de mí, fija mía, e tiende tu mano e sácame de este logar". E yo, rehusando de lo hazer por los que ende stavan, como otra vez mi madre diesse vozes e me dixiesse: "Fija, ayúdame e no quieras desechar los lloros de tu propia madre, recuérdate de mi dolor en el día que te parí e no me deseches, que muero en este fuego", movime con su voz e lágrimas e comencé de dar algunos gemidos con gran dolor. E los que stavan en mi casa levantáronse e preguntáronme la causa por que sospirava, e yo conteles lo que havía visto. E assí he ya deliberado enteramente de seguir la vida de mi padre, siendo cierta por la gran misericordia de nuestro señor Dios que las penas stán guardadas para los que no han temor de mal vivir.

»E conosciendo la gloriosa virgen muchas otras cosas de la misma visión por la revelación que havía hovido e ser grande el gualardón de las buenas obras, dezía ser en demasía grandes las penas de los malos actos e de la vellaca vida. Por ende, amados míos, tomemos consejo para nós mismos porque podamos ser para siempre bienaventurados.[3365]

[16. Ejemplo del obispo que reconoció el arrepentimiento de dos mujeres acusadas de vivir deshonestamente y el perdón de Dios]

Contonos otra vez el mismo viejo de un obispo, e esto porque tengamos gran confiança, quán rafez e presto sea Dios a perdonar solamente nos repintamos de nuestros pecados.

Dezían pues unos al mismo obispo haver entre los christianos II mujeres que, yendo por el mundo, vivían deshonestamente. E el obispo, movido por lo que le dezían, sospechose que las otras no fuessen quiçá tales e bolviose a rogar a Dios que lo certificasse de aquello. E recabolo, ca después de aquella divina e espantosa consagración, como se llegassen de uno en uno a recebir el cuerpo de nuestro Senyor, por los rostros conoscía a qué pecados eran sometidas las almas, e vehía los rostros de los pecadores negros e otros

3364 *compassión*: en el original que transcribimos se lee *ccompassion*.
3365 JOAN. vitae patr. 6, 1, 15.

que tenían las caras quemadas del sol e los ojos vermejos e sangrientos, e vehía a los justos de muy claro rostro e con ve- [f. 213v] stiduras blancas. E los unos, recibiendo el cuerpo de nuestro Señor se quemavan e encendían, e a los otros parecía en sí como lumbre e, entrado por la boca todo el cuerpo, les alumbrava. E havía entre ellos hombres casados que havían escogido la vida hermitana, los quales, por semejante, parecían tales.

Después bolviose e començó de comulgar a las mujeres porque conosciessen qué tales eran las almas de ellas e vio esso mismo fazerse negras e royas sus caras e coloradas e frescas. E entre ellas vinieron aquellas II mujeres que eran acusadas delante él, por quien él havía senyaladamente venido a esta oración e contemplación. E vio cómo venían al sancto sagramento, que tenían el rostro claro e honrado e vestidas enderredor de una stola blanca. E como ellas hovieron participado los misterios de Christo, fueron muy alumbradas.

E el obispo, assí como ante, bolvíase a las oraciones acostumbradas e suplicava a Dios codiciando saber la manera de las revelaciones que le havían sido mostradas. E apareciole el ángel e mandole preguntar de cada qual. E el sancto obispo luego preguntó de aquellas II mujeres si era verdadera aquella primera acusación o falsa e el ángel affirmó ser todo verdad lo que havían dicho de ellas. Preguntó por semejante el obispo al ángel qué era la razón que en el comulgar stavan los rostros d'ellas resplandecientes e tenían stola blanca e gran resplandor. E respúsole el ángel:

—Porque se repintieron de sus pecados e, no tornando a ellos con lágrimas, gemidos e limosnas de pobres, por confessión recibieron el parahíso prometiendo dende adelante de no caher en tales yerros, solamente hoviessen perdón de lo passado. E merecieron por esto la mudança divina e fueron perdonadas de sus culpas e vivirán dende adelante medida e justa e piadosamente.

E el obispo dezía maravillarse, no solo del mudamiento de ellas, ca esto acostumbra de acahecer a muchos, mas del don de Dios, que no solamente no las sometió a los tormentos, mas haun les quiso dar tanta gracia. E díxole el ángel:

—Tú con razón te maravillas de esto como hombre, empero el omnipotente Señor e Dios nuestro e vuestro, siendo eternalmente bueno e misericordioso a los que se apartan de sus propios vicios e por confessión se allegan a él, no solamente no deja perecer, mas haun aparta de ellos su ira e los honra, ca tanto amó Dios al mundo que dio su Único Fijo por él, etc.[3366]

[17]

Todo esto es ya dicho en el capítulo CLVII.[3367]

[18. Visión de cómo algunos religiosos comían miel, otros pan y otros estiércol]

Dezía un padre que III cosas muy senyaladas tienen los religiosos a las quales nos conviene llegar con temor e temblando e con gozo spiritual. La una es la comunión de los sagramentos e la mesa de los religiosos e la cuenca donde se lavan los pies los religiosos. E dezía un tal enxemplo, que havía un gran viejo muy comedido e de gran criança, e conteciole comer con muchos religiosos e, comiendo ellos, vehía en el spírito el mismo viejo assentado a la mesa unos que comían miel, otros pan, otros stiércol. E maravillávase entre sí mismo e rogava a Dios e dezía:

—Señor, descúbreme este misterio, que un mismo manjar stá puesto sobre la mesa para todos e comiendo parece haverse assí mudado, que unos comen miel, otros pan, otros stiércol.

3366 Jn 3, 16-17.

3367 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del obispo que, tras dar la comunión, conoció el arrepentimiento de un hombre y los pecados de otro, y de lo que habló con un ángel sobre el perdón de Dios (JOAN. vitae patr. 6, 1, 16; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 166; PASCHAS. vitae patr. 7, 23, 1).

E vínole una voz de ar[r]iba que le dixo:

—Los que comen miel son los que con temor e temblor e faziendo gracias a Dios comen e fazen oración sin cansar, e su oración como encienso[3368] sube a Dios e por esso comen miel. E los que comen pan, essos son los que faziendo gracias reciben lo que les da nuestro Señor. E los que comen stiércol, essos son los maldizientes e que dizen esto es bueno e esso es malo. E no conviene pensar tales cosas, mas ante dar gloria a Dios e offrecerle alabanças porque se cumpla en nós lo que es dicho: "Ahora comáis o beváis o fagáis otra cosa, fazedlo todo a honra e gloria de nuestro senyor Dios".[3369] [f. 214r]

Libro de los sanctos viejos que fazían milagros.

[1]

Este milagro del principio que aquí se cuenta, fallarás ar[r]iba en el capítulo CCIII.[3370]

[2. De cómo el abad Dulas hizo oración y consiguió andar sobre las aguas]

Otro tiempo, siendo necessario al abad Dulas, fizo oración e passó el río Chisorón[3371] a pie. E yo, maravillado, preguntele:

—¿Cómo sentías tus pies quando andavas en el agua?

E respuso el viejo:

—Fasta el calcanyo sentía, mas lo otro stava firme debaxo de mis pies.[3372]

[3. Milagro de unos que rezando lograron que Dios detuviese el sol y pudiesen llegar con luz a su destino]

Otrosí, yendo unos a ver un viejo, el sol stava para ponerse e fizieron oración e dixeron:

—Señor, rogámoste que no se ponga el sol fasta que lleguemos a tu siervo.

E Dios oyolos e detuvo el sol.[3373]

[4. De la treta que idearon unos religiosos para que el abad Besarión curase a un endemoniado]

Vino un endemoniado a Scithia e fizieron por él oración en la iglesia. E no salía el demonio de él, por quanto era tierco e tenía tesón, e dixieron entre sí los clérigos de aquel logar:

—¿Qué faremos a este demonio?, ca ninguno le puede lançar salvo el abad Bisarión. E si fiziéremos por él oración a Dios, no verná a la iglesia. Mas fagamos esto, ca manyana ha de venir delante de todos a la iglesia, fagamos assentar al endemoniado en su logar e, quando entrare, stemos en oración e digamos: "Padre, despierta aquel fraile".

E fiziéronlo assí e, veniendo en la manyana aquel viejo, stovieron en oración e dixeron:

3368 *encienso*: 'lo mismo que incienso' (RAE U, 1791).

3369 1 Cor 10, 31. JOAN. vitae patr. 6, 1, 17.

3370 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo gracias a las oraciones del abad Besarión, su discípulo Dulo consiguió agua dulce en el mar (JOAN. vitae patr. 6, 2, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 215).

3371 *Chisorón*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*Chrisoroan fluuium*". El río Chrisoroas es actualmente Wadi Gerasa, llamado así porque atraviesa la ciudad de Gerasa que le da su nombre, al nordeste de Jerusalén.

3372 JOAN. vitae patr. 6, 2, 2.

3373 JOAN. vitae patr. 6, 2, 3.

—Padre, despierta aquel religioso.

E dixo a aquel paciente:

—Levántate e sal fuera.

E luego salió el demonio d'él e sanó.[3374]

[5. Comparación de la religiosidad del abad Agatón con la de los monjes contemporáneos y los antiguos]

Dixeron una vez los religiosos viejos al abad Helías en Egipto del abad Agathón que era buen religioso. E díxoles el viejo:

—Según su tiempo, bueno es.

E ellos respondiéronle:

—¿Mas qué dirás según los antiguos?

E él respúsoles:

—Ya os he dicho que según su tiempo es bueno, mas según los antiguos, yo vi uno en Scithia que podía fazer que el sol stoviesse parado en el cielo como fizo Jhesús, fijo de Navés.[3375]

E oído esto, spantáronse e dieron gloria a Dios.[3376]

[6]

Un milagro se reza aquí ya dicho en el capítulo CCI e otro ya dicho en el capítulo CXVI.[3377]

[7. Del abad Macario, que habló con un muerto, descubrió dónde había depositado un dinero antes de morir y así libró a la mujer e hijos de ser esclavos del prestamista]

Dezía el abad Sisois:

—Quando yo stava en Scithia con el abad Machario, subimos VII a segar con él e una viuda cogía las spigas empós de nosotros e llorava sin cessar. E assí llamó el viejo al senyor de aquel campo e díxole: "¿Qué ha aquella vegizuela que assí llora?" E respúsole que su marido tovo deposado[3378] cierto dinero e es muerto sin fablar e no dixo dónde le puso. E el senyor que je lo encomendó quiere tomar a ella e a sus fijos por cativos. E dixo el viejo entonce: "Dile que venga a mí".

3374 JOAN. vitae patr. 6, 2, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 121; PASCHAS. vitae patr. 7, 14, 2.

3375 *Jhesús, fijo de Navés*: referencia a Josué, hijo de Nun, que el día en que el pueblo de Israel venció a los amorreos, mandó detener el sol sobre Gabaón y la luna sobre el valle de Ayalón (Jos 10, 12-13).

3376 JOAN. vitae patr. 6, 2, 5.

3377 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo el abad Macario paró a descansar porque estaba muy cansado y Dios lo transportó hasta un río que quedaba lejos (JOAN. vitae patr. 6, 2, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 213) y a otro en que se cuenta el milagro de la curación de un niño paralítico que había sido abandonado por su padre, atribuido en unas fuentes a Macario y en otras a Besarión (JOAN. vitae patr. 6, 2, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 122).

3378 *deposado*: término aragonés que en el texto significa 'prestado' (RAE A, 1732). Se encuentra documentado en textos notariales aragoneses como el titulado *Fernando al presidente en el reino de Sicilia, dándole instrucciones para fortificar el reino*, donde se lee: "[...] luego nos scriuireys dela del numero de la artillaria y armas, que cada ciudad e tierra hauran menester, y de que cosas hauran menester, y de que faycion y specie, y para qual d ellas correra mas necessidad, y de que cosas hauran menester mas presto ser proueydas; y assi mesmo nos screuireys luego de la quantidad, que cada una uniuersidat, ciudad e tierra hauran deposado; affin que, con mayor complimento y presteza, se pueda entender en lo necessario; y fazer y acabarlo todo, y embiarlo con tiempo, sin que por defecto de dinero, haya de hauer dilacion [...]". CORDE [21-02-2013].

»E como vino, díxole el viejo: "¿Por qué lloras?" E ella díxole: "Mi marido es muerto e tomó cierto depósito e no ha dicho en la muerte dónde le puso". E respuso el viejo: "Ven e muéstrame la sepultura de tu marido". E tomó consigo los religiosos e fuese con ella. E como vinieron al logar donde stava su marido, díxole el viejo a ella: "Vete de aquí a tu casa".

»E fiziendo ellos oración, llamó el viejo al muerto e díxole: "¿Dónde pusiste el dinero que te encomendaron?" E él respuso: "En mi casa lo he escondido al pie de mi cama". E díxole el viejo: "Tórnate a dormir fasta el día de la resurrectión".

»E viendo esto los religiosos, cayeron de miedo a sus pies, a los quales dixo el viejo: "No ha sido esto fecho por mí, ca ninguna cosa soy, mas por aquella viuda e sus huérfanos ha fecho Dios este milagro". Esto empero, sabed que Dios quiere la alma sin pecado e si algo entonce le pidiere, recábalo".

E venido, mostró a aquella viuda dónde stava el depósito; e ella tomole e bolviole a su señor e libró a sus fijos. E los que lo oyeron dieron gloria a Dios.[3379]

[8. Del abad Emilio, que hablando con el muerto descubrió al verdadero asesino de un hombre y libró al monje que había sido acusado y prendido]

Passando una vez el abad Emilio por un logar, vio un monge que era detenido por unos como homiziero. E llegó el viejo e preguntoles la causa e, como la supo, dixo a los que le tenían:

—¿Dónde stá el muerto?

E mostráronjelo. E entonce, allegándose a él, dixo a todos:

—Fazed oración.

E tendiendo él las manos a Dios, levantose [f. 214v] el muerto e él preguntole delante de todos:

—Dinos quién te ha muerto.

E él respuso:

—Entrando en la iglesia encomendé mi dinero a un sacerdote e[3380] él levantose e matome e levome al monesterio de este abad; mas yo os ruego que le quitéis aquel dinero e lo deis a mis fijos.

Entonce respúsole el viejo:

—Vete e duerme fasta que venga nuestro Senyor e te resuscite.

E luego dormió.[3381]

[9]

Aquí se reza un milagro ya dicho en el capítulo CLIX.[3382]

[10. Del abad Pablo, que partía con las manos animales venenosos porque era puro]

Contó un padre de un abad Pablo que stava en la parte baxa de Egipto cabe Thebas, el qual tomava con las manos las sierpes e lagartos e dragones poçonyosos e cortávalos por medio. E los religiosos, viéndolo, maravillávanse e preguntávanle:

3379 JOAN. vitae patr. 6, 2, 8.

3380 *e*: en el original *e e*.

3381 JOAN. vitae patr. 6, 2, 9.

3382 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el milagro de la curación de un niño endemoniado por el que suplicó el abad Poemen a Dios (JOAN. vitae patr. 6, 2, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 168).

—¿Qué has fecho para que tanta gracia recibiesses?

E él respúsoles:

—Hermanos, perdonadme. Si alguno fuere puro, todas las cosas le serán sometidas como a Adam, que stoviendo en el parahíso ante de pecar, todas las cosas de la tierra e haun los animales le obedecían.[3383]

[11. De cómo el demonio que envió el emperador Juliano para que le diese noticias, no pudo pasar del lugar en que se encontraba un monje que oraba]

Juliano Apóstota, subiendo a Persia, embió un demonio que fuesse presto a Poniente e le truxiesse de ende algunas nuevas. E como vino el demonio a un logar donde morava un monge, stovo ende spacio de X días sin moverse e no podía passar más adelante, por quanto aquel monge no cessava faziendo oración noche e día. E bolvió el demonio sin respuesta alguna, al que le embió e díxole Juliano:

—¿Por qué has tardado?

E respuso el demonio:

—Yo he tardado e soy venido vazío, ca yo he sufrido X días a un monge llamado Publio si cessaría quiçá de fazer oración porque passasse. E no ha cessado e hame sido empachado el passo e soy bolvido sin conclusión alguna.

Entonce el crudo Juliano dixo:

—Quando bolveré, yo me vengaré d'él.

E dende a pocos días murió por disposición divina e luego uno de los presidentes que stavan con él fuese e vendió quanto en el mundo tenía e repartiolo a pobres e vino a aquel viejo e fízose monge e murió en gran contrición.[3384]

[12]

Aquí se recuenta un milagro ya dicho en el capítulo CXIIII.[3385]

[13. De cómo el abad Sisoes logró que Dios curase a Abraam, que había sido tentado por el diablo]

Fue una vez tentado Abraam, discípulo del abad Sisoy, del diablo. E viendo el viejo que havía caído, levantose e tendió sus manos al cielo, diziendo:

—Señor Dios, quieras o no, yo no te dexaré si no le curares.

E en esse punto sanó aquel religioso.[3386]

[14. De cómo habló un ermitaño a un león y de cómo el animal marchó de su cueva]

Havía un hermitano viejo cabe el río Jordán e entró por la calura en una cueva e falló ende un león, el qual començó de recruxir e reganyar los dientes e bramar. E díxole el viejo:

—¿De qué te atormentas?, que lugar hay para donde quepamos tú e yo e, si no quieres star aquí, vete.

E el león, sin más bramar, salió de la cueva e fuese.[3387]

3383 JOAN. vitae patr. 6, 2, 11.

3384 JOAN. vitae patr. 6, 2, 12.

3385 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo el abad Sisoes resucitó a un niño de forma fortuita y luego suplicó al padre del niño que no lo contase a nadie para evitar que fuesen a visitarlo (JOAN. vitae patr. 6, 2, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 120).

3386 JOAN. vitae patr. 6, 2, 14.

3387 JOAN. vitae patr. 6, 2, 15.

[15. Milagro de un viejo que logró expulsar a un demonio de un hombre antes de que se terminase la taza de vino que estaba bebiendo]

Subió un viejo una vez de Scithia a Terimitín[3388] e aposentose ende. E viendo los hombres el trabajo de su abstinencia, diéronle un poquito de vino e, los otros, oyendo d'él, truxéronle un endemoniado. E començó el demonio de maldezir a aquel viejo, diziendo:

—¿A este borracho me havéis trahído?

E el viejo, por homildad, no le quería lançar, mas díxole como por escarnio:

—Yo creo en nuestro señor Jhesuchristo que ante que yo acabe de bever esta taça, saldrás d'él.

E en començando el viejo de bever, dio vozes el demonio e dixo:

—Tú me quemas.

E ante que acabasse de bever, salió el demonio por gracia de nuestro Señor.

[16]

Un milagro se cuenta aquí ya dicho en el capítulo XXVIII.[3389]

De la vida e plática de diversos sanctos.

[1. Lucha de las mujeres en el desierto contra el diablo]

Recitó el abad Dulas e dixo:

—Yendo una vez por el yermo yo e mi abad Bisarión, venimos cabe una cueva en la que entrados fallamos un religioso assentado que fazía una treça de palmas e no nos quiso mirar ni saludar ni fablar. E dixo el viejo: "Vamos de aquí, ca por ventura este fraile no tiene gana de fablar con nosotros". E salidos dende, fuemos luego a ver el abad Joan e, al tornar, bolvimos por la misma cueva [f. 215r] donde havíamos visto primero aquel religioso. E díxome el viejo: "Entremos a este religioso por si le ha Dios quiçá revelado que fable con nosotros". E entrados, fallámosle muerto e díxome el viejo: "Ven, hermano, e tomemos su cuerpo, ca para esto nos ha Dios embiado". E despojándole, fallamos que era mujer. E maravillose el viejo e dixo: "Cata e para mientes cómo las mujeres pelean contra el diablo en el desierto e nosotros en las ciudades nos fazemos vellacos". E assí, dando gloria a Dios, que guarda a los que le aman, fuémosnos de ende.[3390]

[2]

Aquí se pone un enxemplo ya dicho en el capítulo CLXXXIIII.[3391]

[3. De cómo dos religiosos descubrieron que un pastor y su mujer eran mejores]

Dos de los padres rogaron a Dios que les revelasse a qué medida havían llegado e vínoles una voz que les dixo:

3388 *Terimitín*: en JOAN. vitae patr. 6, 2, 16 se lee *"Terenuthim"*, localidad que está situada en el nomo III del Bajo Egipto, unos 80 km al noroeste de Memphis. Actualmente recibe el nombre de Kom Abu Billo, cerca de Escitia.

3389 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de un religioso que fue a sacar agua de un pozo pero se olvidó de la cuerda y de cómo consiguió realizar su empresa rezando a Dios (JOAN. vitae patr. 6, 2, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 28).

3390 JOAN. vitae patr. 6, 3, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 194; PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 3.

3391 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de dos jóvenes que quisieron vivir con Macario y las visiones que tuvo Macario de su vida (JOAN. 6, 3, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 195).

—En aquella villa que stá en Egipto hay un secular llamado Eucaristo e su mujer ha nombre María, haún no havés llegado con aquellos.

E en esse punto fuéronse los viejos a aquella villa e, preguntando, fallaron su posada e a su mujer e dixéronle:

—¿Dónde es tu marido?

E ella respúsoles:

—Pastor es de ovejas e las apacienta.

E púsolos en su casa e, como se hiziesse tarde, vino el Eucaristo con las ovejas. E viendo aquellos viejos, paroles la mesa[3392] e púsoles la cuenca e lavoles los pies e ellos dixéronle:

—No comeremos sino que nos digas tu vida.

Entonce Eucaristo díxoles con homildad:

—Yo soy pastor de ovejas e esta es mi mujer.

E como porfiassen aquellos viejos preguntándole que les dixiesse toda su vida e él no quisiesse, dixéronle:

—Dios nos ha embiado a ti.

E oyendo Eucaristo esta palabra, temió e dixo:

—Cata aquí, nós tenemos estas ovejas que nos dexaron nuestros padres e qualquier cosa que Dios nos diere, de ellas partimos en III partes, la una en recebir peregrines, la otra en pobres e la III en nuestros usos. E dende que tomé mujer, ni yo ni ella nos havemos ayuntado, ante stá virgen e dormimos en camas apartadas, e de noche nos vestimos sacos e de día nuestras vestiduras, e fasta hoy hombre del mundo no lo ha conocido.

E como oyeron esso aquellos padres, maravilláronse e fuéronse dando gloria a Dios.[3393]

[4. Palabras de Macario de Egipto a los religiosos de Nitria antes de ser monje]

Vino una vez el abad Macario de Egipto al monte de Nitria en el día de la offerta al monesterio del abad Pambo e dixéronle los viejos de aquel logar:

—Di a los religiosos alguna palabra de consuelo spiritual.

E él díxoles:

—Yo no soy haún fecho monge, mas he visto monges.

E dixo:

—Stoviendo assentado yo una vez en Scithia en una cellita, aquexávanme mis pensamientos, diziendo: 'Ve fasta al desierto e piensa en quanto ende vieres'. E stove luchando con mi fantasía V anyos, diziendo: 'Quiçá esta es alguna tentación del enemigo'. E como perseverasse de pensar esto, fuime al yermo e fallé ende una laguna de agua e una isla en medio. E venían muchos animales del yermo e bevían ende, entre los quales yo vi II hombres desnudos. E començó de temblar mi persona, ca pensava que fuessen spíritos, e como ellos me vieron espantado, fablaron e dixéronme: "No temas, ca nós hombres somos". E yo pregunteles: "¿De dónde sois e cómo havéis venido a este yermo?" E respondieron ellos: "Del monesterio somos e hannos dado licencia e havemos salido, e dende que salimos han passado XL anyos". E era el uno de ellos egipciano, el otro de Thebas. E ellos preguntávanme diziendo cómo stá el mundo e si subía la agua según su tiempo e si tiene el mundo abundancia. E respúseles que sí, a los quales yo, por otra parte, pregunté: "¿Cómo puedo

3392 *paroles la mesa*: 'les puso o les preparó la mesa' (Borao, 1908).
3393 JOAN. vitae patr. 6, 3, 3.

yo ser monge?" E respondiéronme: "Sino que el hombre renuncie a quantas cosas hay en el mundo, no puede ser monge". E yo díxeles: "Yo enfermo soy e no puedo como vosotros". E ellos respondiéronme: "Si no puedes como nosotros, assiéntate en tu cella e llora tus pecados". E assí yo pregunteles: "¿No sentís en el ivierno[3394] frío o en el verano calura?" E ellos respondiéronme: "Dios nos ha fecho esta gracia, que ni en el invierno frío ni en el verano sintamos calura". E por esto os he dicho que yo haún no soy monge, mas [f. 215v] he visto monges. Perdonadme.[3395]

[5. Conocimiento que tuvo el abad Sisoes de un hombre que estuvo más tiempo que él viviendo en soledad]

Stava una vez assentado el abad Sisois solo en el monte del abad Antonio e, tardando su servidor de venir a él, stovo X meses sin ver hombre. E yendo a un monte falló uno que tomava bestias fieras, al qual dixo el viejo:

—¿De dónde vienes? ¿Quánto ha que stás aquí?

E aquel respuso:

—Padre, por cierto XI meses ha que stoy en este monte e no he visto a hombre del mundo salvo a ti.

E oído esto el viejo, entró en su cella e fería a sí mismo, diziendo:

—Cata'quí, Sisoy. Tú pensavas haver fecho algo e no has haún fecho tanto como este secular.[3396]

[6]

Un enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLIII.[3397]

[7. Cualidades del abad Or]

Dezían del abad Or que nunqua mintió ni juró ni dixo mal de otro ni fabló cosa que a otro danyasse.[3398] Él mismo dezía a su discípulo: "Para mientes que no traigas palabras ajenas a esta cella".[3399]

[8. De cómo dos hombres fueron enviados por Dios hasta una anciana que vivía sola en el yermo para que sepultasen su cadáver]

Dos grandes viejos ivan por el yermo que stá cabe Scithia e, oyendo el son de una voz como de baxo de tierra, buscaron la entrada de la cueva, en la qual entrados, fallaron ende una vegizuela, virgen sancta, que yazía e dixéronle:

—Vieja, ¿cómo has aquá venido o quién es el que te sierve? —ca no fallaron a persona del mundo en la cueva salvo a ella sola.

E ella respúsoles:

—XXXVIII años ha que stoy en esta cueva passando mi vida con raízes de yerbas e sirviendo a Christo, e no he visto hombre salvo hoy, ca Dios vos ha embiado para que sepultéis mi cuerpo.

3394 *ivierno:* 'invierno'. Del latín *hibernum* (RAE U, 1914).

3395 JOAN. vitae patr. 6, 3, 4.

3396 JOAN. vitae patr. 6, 3, 5.

3397 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuentan las visiones que tuvo el abad Sisoes antes de morir (JOAN. vitae patr. 6, 3, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 162).

3398 JOAN. vitae patr. 6, 3, 7.

3399 JOAN. vitae patr. 6, 3, 8.

E dicho esto, rendió el spírito e aquellos padres dieron gloria a Dios. E sepultado su cuerpo, fuéronse a su logar.[3400]

[9. Del ermitaño que se encontró en el yermo con un hombre desnudo que comía hierba y huía de la gente]

Contaron de un hermitano que salió al yermo vestido solamente de un saco de lino e, como hoviesse caminado tres días, subió sobre una piedra e vio debaxo de ella yerba verde e un hombre que pascía como bestia, e descendió quedito e asió d'él. E como stoviesse aquel viejo desnudo e no pudiesse en alguna manera suffrir el olor de los hombres, enojose e escabullose d'él e dio a fuir. E aquel hermitano iva empós d'él e dezíale a vozes:

—Spérame, que por Dios te sigo.

E él bolviose e díxole:

—E yo por Dios fuyo de ti.

E el hermitano, después de esto, lançó el manto que trahía vestido e siguiole. E como el viejo vio que havía echado el manto, atendiole e, como llegó, díxole:

—Luego que dexaste el mundo, yo te he sperado.

E aquel fraile rogávale que le dixiesse alguna palabra con que se salvasse e él respuso:

—Fuye los hombres e calla e serás salvo.[3401]

[10. Ejemplo de un ermitaño que fue al yermo y se encontró un hombre muerto y otro desnudo que le contó cómo había llegado al desierto tras pecar con una mujer]

Dezía un hermitano a los religiosos que stavan en Raithun:[3402]

—Donde hay LXX palmeras, que es lugar a donde llegó Moisés con el pueblo quando salió de Egipto,[3403] yo pensé una vez de entrar en el más estremero yermo por ver si fallaría quiçá alguno que morasse ende e sirviesse a Jhesuchristo nuestro señor. E caminando IIII días e noches fallé una cueva e, como allegué, miré dentro e vi un hombre assentado e toqué según que los monges acostumbran, porque en saliendo le saludasse. E él no se movía, ca era muerto. E yo, sin dudar cosa del mundo, entré e, como le toqué las spaldas, luego se fizo polvo; e después vi su saya colgada e, como la toqué, disolviose e fízoseme ceniza. E como yo de esto me maravillasse, salí dende e iva por el desierto, en el qual fallé por semejante otra cueva e en ella rastro de hombre. E alegreme e llegué a ella e, como otra vez toqué, ninguno me respuso e entré e no fallé a persona del mundo. E stoviendo fuera de la cueva, dezía entre mí mismo: 'Necessario es que venga aquá este siervo de Dios dondequier que fuere'.

»E como passasse el día, vi unos brúfalos que venían e aquel siervo de Dios que los seguía desnudo, mas cubríase con sus cabellos las partes vergonyosas del cuerpo. E allegándose a mí, pensó que yo fuesse spírito e púsose en oración. E yo, viendo esto, dezíale: "Siervo de Dios, cata que hombre soy, mira mis pisadas e apálpame, que de carne e sangre soy". E como después de la oración dicha me mirasse e me hoviesse aconsolado, púsome dentro en la cueva e preguntome: "¿Cómo veniste acá?" E yo respondile: "Por buscar los siervos [f. 216r] de Dios soy venido a este desierto e no me ha Dios faltado mi desseo". E yo preguntele esso mismo e dixe: "¿Tú cómo veniste aquá e quánto ha que stás aquí o qué

3400 JOAN. vitae patr. 6, 3, 9.

3401 JOAN. vitae patr. 6, 3, 10.

3402 *Raithun*: véase nota en el episodio XV del capítulo titulado "Comiença el libro que ninguna cosa deve el hombre fazer por vanagloria".

3403 Referencia a Elim, lugar donde había doce fuentes y setenta palmeras (Éx 15, 27 y Núm 33, 9), como uno de los puntos en que acampó el pueblo de Israel tras su marcha de Egipto. Estaría situado entre Mara y el desierto de Sin, cerca de la costa oriental del mar Rojo.

tal es tu vida o cómo siendo desnudo no has menester vestidos?" E respúsome: "Yo stava en el monesterio de Thebas e mi officio era texedor de lino, e entrome en el pensamiento que saliesse dende e me pusiesse de assiento a solas en algún logar. E dezíame la fantasía que podría star con más sossiego e recebir huéspedes e pelegrines e alcançar mayor mérito con lo que ganaría con mi trabajo. E como di mi consentimiento a la tal fantasía e la puse por obra, salí e fize un monesterio, al qual venían los que me davan alguna obra. E siendo mucho lo que havía ganado, yo dava prissa de lo repartir a pobres e pelegrines, mas el diablo, nuestro enemigo, hoviéndome embidia, como siempre, assí entonce trabajava en quitarme el gualardón venidero porque yo aquexava de offrecer a Dios mis trabajos. E viendo que una virgen monga me dava a texer e yo acabava las pieças de tela e je las bolvía, púsole en el corazón que otra vez me embiasse más filaças[3404] e hovillos para texer e otras cosas. E como tovimos mayor prática e atrevimiento, mezclose con ello el tocar e la risa e, allende esto, el comer ambos juntos. En fin, concebimos dolor e pusimos por obra el peccado e, después de haver stado con ella VI meses, pensé en mí: 'Hoy o manyana o dende ha muchos anyos morré e seré para siempre condenado, ca si el hombre que se allega a mujer ajena es obligado al eterno fuego, ¿quánto más el que ha hovido que fazer con la sposa de Christo?' E assí recorrí[3405] a este yermo e dexé todas las cosas a aquella mujer e, viniendo aquá, fallé esta cueva e fuente e esta palmera que me da razimos que hay en cada qual XII dátiles, e cada mes me da un razimo que me abasta XXX días entretanto se sazona el otro. E dende a mucho tiempo crecieron mis pelos e cabellos e, como ya de vejez se rasgassen mis vestidos, con ellos cubro las partes vergonyosas de mi persona". E como le preguntasse si havía ende en los comienços hovido trabajo, díxome: "En los principios yo fui muy atormentado de dolor de hijada,[3406] tanto que no podía star haun hincado de rodillas quando rezava, mas tendido por suelo reclamava a Dios. E stoviendo con muy fuerte dolor en la cueva e desfalleciendo tanto que ya no podía salir, vi entrar un hombre e púsose cabe mí e díxome: «¿Qué has?» E siendo yo por él muy aconsolado, díxele: «El hígado me duele». E como él me dixiesse en dónde, mostréjelo e púsome los dedos en derecho del lugar donde me dolía, e partiole como con un cuchillo e sacómele del cuerpo, e mostrome las llagas e rayolas en su mano, e puso la sarna e podre en un panyo, e tornole dentro e cosió lo que havía cortado e díxome: «Para mientes. Pues eres sano, sierve dende adelante a nuestro señor Jhesuchristo como cumple e conviene». E dende entonce sané e stoy aquí sin trabajo. E roguele mucho que me dexasse star en la cueva de más adentro e díxome: «Tú no puedes suffrir los combates de los demonios». E yo, pensando esto, roguele que fiziesse a Dios oración por mí e que me dexasse. E como hovo fecho oración, dexome".

Esto vos he contado por vuestro consuelo.[3407]

[11. Ejemplo del hombre que fue al yermo para encontrar algún servidor de Cristo y del obispo que adoró a los ídolos y marchó al desierto a expiar sus culpas]

Contonos por semejante un otro viejo que fue obispo de Oxirinco como si lo hoviesse oído de otro, empero él mismo era el que lo havía fecho, e dixo:

3404 *filaças*: 'hilazas, hilados o porciones de lino, lana, seda o cáñamo convertidos en hilo al torcerlos con el huso y la rueca' (RAE A, 1734).

3405 *recorrí*: en este texto tiene el significado de 'vine' o 'recurrí en busca de ayuda'. Así empleado está documentado en textos de los siglos XIV y XV, como la *Gran crónica de España* (1385) de Juan Fernández de Heredia o en las Instrucciones de don Fernando y doña Isabel a los obispos de Badajoz y Astorga (1490), donde se lee: "[...] y a esta causa, quiere ahun dezir el vulgo que, en los menores, ha logar la justicia, mas no en los que tienen o pueden hauer algunos fauores, recorriendo a essa corte [...]". CORDE [22-02-2013].

3406 *hijada*: 'parte del cuerpo situada debajo del vientre, junto a la pierna'. En la voz *ijada*, en RAE A, 1734, se lee que "muchos escriben esta voz con aspiración, pero viniendo del latino *ilia*, *ium*, se debe escribir sin ella, como lo hacen Covarr. y Nebrixa".

3407 JOAN. 6, 3, 11.

—Pareciome entrar una vez en el más arredrado yermo que stá cerca Oassa, donde stán los Mazicos,[3408] por ver si fallaría algún siervo de Christo e, assí tomados comigo algunos panes e agua para IIII días, fize mi camino. E passados los cuatro días e acabada la provisión, stava pensando qué faría e, confiando en nuestro Señor, dime a caminar e anduve otros IIII días sin comer. E como ya el ayuno e tra- [f. 216v] bajo del camino suffrir no pudiesse, vine a desmayar e cahí en suelo. E vino uno e tocome con su dedo los beços e como con una medicina sanome e en esse punto cobré mis fuerças tanto que ni me parecía haver caminado ni hovido fambre. E como sentí en mí la tal dispusición, levanteme e anduve por el desierto e, passados otros IIII días, desfallecí otra vez de cansado. E como hoviesse estendido mis manos al cielo, ved aquí el hombre que me havía primero aconsolado, que otra vez con su dedo, como untando mis beços, me dio confuerto; e passaron en esto XVII días. E después fallé una barraca e una palmera e un hombre que stava cabe ella cuyos cabellos le servían por vestidura e teníalos de vejez muy blancos e la catadura muy espantosa. E como me vido, púsose en oración e, en acabando, conoció yo ser hombre e tomome por la mano e preguntome: "¿Cómo veniste aquá? ¿Stán en pie todas las cosas del mundo? ¿Hay haún persecuciones?" E yo respondile: "Por amor de vosotros, que en la verdad servís a Christo, nuestro Redemptor, ando por este yermo. E la persecución ha cessado por la potencia de Christo. Mas yo te ruego que me digas cómo veniste aquá". E él, llorando, començome de dezir: "Yo era obispo e, fecha la persecución, después de recebidos muchos tormentos, como ya sufrir no los pudiesse, en fin sacrifiqué a los ídolos e después, tornado, conocí mi pecado e dime yo mismo a morir en este yermo. E ha que moro aquí XXXXVIIII anyos confessando e faziendo oración a Dios si quiçá me perdonará mi pecado. E nuestro Señor me ha dado de comer de esta palmera e no he recabado el consuelo del perdón salvo después de XLVIII anyos, e en este anyo yo me soy aconsolado".

»E en diziendo esto, levantose luego e salió corriendo fuera e stovo mucho en oración. E después de acabada, vino a mí. E yo, mirando su rostro espantado, comencé de tremer, ca stava como fuego. E díxome: "No temas, ca Dios te ha embiado para que sepultes mi cuerpo". E como acabó de dezir esto, tendidas las manos e los pies, murió. E descosí mi saya por medio e la meatad me tuve e la otra puse debaxo de tierra embolviendo su cuerpo en ella. E aquel sepultado, luego aquella palmera se secó e aquella barraca se cayó e yo lloré mucho rogando a nuestro Señor si me otorgaría en alguna manera del mundo aquella palmera e fuente e que stoviesse en aquel logar el restante de mi vida. E como esto no se fizo, dixe entre mí mismo: 'Por cierto, no es voluntad de Dios'. E assí, faziendo oración, iva otra vez al mundo e, ved aquí, el hombre que me havía untado los beços apareciome e confortome. E assí torné a los religiosos e reciteles toda esta historia rogándoles que no desconfiassen de la gracia de Dios, mas que sperassen a Dios con paciencia.[3409]

[12. Salvación a través de las obras: del religioso que estuvo con un ermitaño de gran fama y un peregrino en el momento de su muerte y vio salir sus almas]

Un fraile preguntó a un viejo si era la fama la que dava salvación o la obra e respuso el viejo que la obra. E díxole más adelante:

—Yo sé un religioso que fazía una vez oración e luego era oída. E entró en su corazón un pensamiento, que quería ver la alma del pecador e del justo cómo salía del cuerpo. E no queriendo nuestro señor Dios contrastar a su desseo, stoviendo en su cella assentado, entró un lobo a él e asiole con los dientes de la falda e sacávale fuera, e levantado el religioso, seguíale. E el lobo levole fasta una ciudad e dexole ende e fuese.

»E como stoviesse fuera de la ciudad assentado, havía en un monesterio uno que tenía fama de gran hermitano e stava doliente sperando la hora de su fin. E el fraile que vino a él vio

3408 *mazicos*: véase nota en el capítulo CLXXXVIII de los *Castigos*.
3409 JOAN. vitae patr. 6, 3, 12.

aparejar muchos cirios e lámparas para aquel hermitano, como si Dios, por medio suyo, diesse a los moradores de aquella ciudad pan e agua e los salvasse. E dezían: "Si este viejo falleciere, todos morremos". E a la hora de su muerte vio aquel religioso los de- [f. 217r] monios del infierno descender sobre aquel hermitano con varas e stoques e standartes de fuego e oyó una voz que le dixo: "Como esta alma no me ha dexado folgar en ella una sola hora, assí tú no hayas compassión de ella, mas sácala". E assí, uno de aquellos demonios puso el sceptro que tenía e fincole en el corazón de aquel hermitano e atormentole muchas horas e sacole el alma.

»E después de esto entró aquel religioso en la ciudad e falló un pelegrín en la plaça doliente, que no tenía quién d'él cuidado toviesse e stovo con él un día. E como vino la hora de su muerte, vio aquel religioso a san Miguel e san Gabriel que descendían por la alma de aquel e, assentados el uno a la diestra e el otro a la ezquierda, rogavan a aquella alma que saliesse e no salía, como que rehusasse de dexar su cuerpo. E dixo Gabriel a Miguel: "Toma ya esta alma e vamos d'aquí". E respuso Miguel: "Nuestro Señor nos ha mandado que la saquemos sin dolor e assí con fuerça no la podemos sacar". E assí san Miguel dio una gran voz e dixo: "Senyor, ¿qué quieres que fagamos de esta alma que no quiere salir?" E vino una voz e dixo: "Cata que yo te embío a David con su vihuela e a todos los chantres del parahíso e, oyendo los psalmos, con la melodía de la voz saldrá". E como hovieron descendido todos enderredor de aquella alma cantando himnos, a la voz de la psalmodia salió e assentose en las manos de san Miguel[3410] e fue levada con gozo al parahíso.[3411]

[13. Ejemplo del viejo que fue a vender unos vasos a la ciudad y vio cómo llegaban hasta un rico en la hora de su muerte unos hombres espantosos sobre caballos negros]

Dixo el mismo suso dicho de un viejo que vino una vez a la ciudad para que vendiesse los vasos que havía fecho. E como los hovo acabado, acaheciole assentarse a la puerta de un rico que se moría e, assentado aquel viejo, vio unos cavallos negros e los que stavan a cavallo, por semejante e muy espantables e que tenía cada qual palos de fuego en sus manos. E como hovieron llegado a la puerta del rico, pusieron sus cavallos defuera e entraron a prissa. E el doliente, en viéndolos, dixo a vozes:

—Señor, ayúdame.

E ellos respondiéronle:

—¿Agora te has acordado de Dios? ¿Por qué fasta el día de hoy no has procurado de le buscar mientra tenías la luz del día? Ca en esta hora no te cale[3412] haver sperança ni consuelo.[3413]

[14]

Aquí se pone una cosa ya dicha en el fin de la vida de san Machario de Alexandría e otro enxemplo, el qual fallarás en el capítulo CLXIII , e otro ya dicho en el capítulo LXXXXIIII.[3414]

3410 Ha de recordarse que en época cristiana san Miguel fue el encargado de pesar las almas. Véase nota en "Vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría".

3411 JOAN. vitae patr. 6, 3, 13.

3412 *no te cale*: en aragonés *cal, calen*, con el significado de 'importa, interesa', Borao, (1908). En catalán *cal* es una forma del verbo *caldre* que significa 'ser preciso, ser necesario' (*Diccionari de la llengua catalana*, 1983). Esta expresión se emplea en textos aragoneses y catalanes de los siglos XIV al XVI, entre los que se encuentran el *Libro de Palladio* de Ferrer Sayol (1380-1385) y la traducción de *Tirante el Blanco* (1511) de Joanot Martorell, donde se lee: "La gloria que de tan singulares autos el Emperador sintió, no lo cale demandar [...]". CORDE [22-02-2013].

3413 JOAN. vitae patr. 6, 3, 14.

3414 Referencia al capítulo CLXIII de l os *Castigos* en que una cabeza muerta relata al abad Macario cuáles son las penas del infierno para los ateos y le habla del consuelo que supone para ellos la oración de los creyentes (JOAN. vitae patr. 6, 3, 16; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 172) y al capítulo

[15. Ejemplo del viejo que se tapó las narices al pasar junto a un cadáver y de los ángeles que hicieron lo mismo al ver su comportamiento]

Dezían los padres de un gran viejo que, anduviendo por el yermo, vio II ángeles que le acompanyavan, el uno a la diestra, el otro a la siniestra. E, faziendo su camino, fallaron un cuerpo muerto e aquel viejo atapose las narizes por el fedor e fizieron los ángeles lo mismo. E passados un poquito, dixo el viejo a los ángeles:

—¿Vosotros oléis esto?

E respondiéronle:

—No, mas porque tú lo feziste, lo fezimos nosotros, ca no olemos la suziedad de este mundo ni llega a nós, mas sentimos muy bien el fedor de las almas.[3415]

[16. Dichos del abad Moisés sobre el comportamiento de los hombres]

Dixo el abad Moisés que deve el hombre star como muerto con su companyero e con su amigo porque no le juzgue en cosa alguna.[3416]

Otrosí dixo que deve el hombre amortiguar a sí mismo de qualquier cosa mala ante que salga del cuerpo, que no danye a hombre alguno.[3417]

Esso mismo dixo:

—Si no toviere el hombre en su corazón por dicho que es pecador, Dios no le hoirá.

E preguntole un religioso qué cosa es tenerse por dicho el hombre en el corazón que sea pecador. E respuso el viejo:

—Si uno mira sus pecados, no vee los de su próximo.[3418]

[17]

Dixo el mismo viejo etc. Esto fallarás en el capítulo CLXXXXI.[3419]

[18. Sobre la ayuda de Dios]

Preguntó al mismo abad Moisés un religioso:

—¿Qué es lo que aprovecha al hombre en qualquier trabajo?

Respuso el viejo:

—Dios es el que ayuda, ca scripto stá: "Nuestro Dios es guarida e virtud, ayudador en las tribulaciones que nos mucho fallaron".[3420]

[19. Misericordia de Dios ante los ayunos y vigilias de los hombres]

Preguntó un religioso:

—Los ayunos e vigilias que el hombre faze, ¿qué le apro- [f. 217v] vechan?

E respuso el viejo:

XCIV en que se muestra la imperfección de Macario a través del ejemplo de dos mujeres que vivían juntas y que jamás habían discutido (JOAN. vitae patr. 6, 3, 17; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 97).

3415 JOAN. vitae patr. 6, 3, 18.

3416 JOAN. vitae patr. 6, 4, 1.

3417 JOAN. vitae patr. 6, 4, 2.

3418 JOAN. vitae patr. 6, 4, 3.

3419 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Moisés aconseja acompañar el arrepentimiento con la voluntad para no volver a cometer el mismo pecado (JOAN. vitae patr. 6, 4, 4; PS. RVFIN. 3, 202; MART. BRAC. sent. patr. 35).

3420 Sal 46 (Vg 45), 2. JOAN. vitae patr. 6, 4, 4.

—Aquellas son las que fazen homillar la alma, ca scripto stá: "Mira mi homildad e trabajo e perdona todos mis pecados".[3421] E assí, faziendo el hombre esto, Dios le havrá por ellos misericordia.[3422]

[20]

Otro dicho al propósito fallarás en el capítulo CLXXXXII.[3423]

[21. No juzgar al prójimo porque todo hombre tiene alguna culpa]

Preguntó al mismo abad Moisés un religioso e dixo:

—Pongamos que uno fiere a su esclavo por algún yerro que ha fecho. ¿Qué fará aquel esclavo?

Respuso el viejo:

—Si es buen servidor, dirá: "Yo he pecado, have mercé de mí.

E díxole el religioso:

—¿E no dirá otra cosa?

Respuso el viejo:

—No, ca dende que pusiere la culpa sobre sí e dixiere: "Yo he pecado", luego le havrá su señor misericordia e compassión. E el fin de estos es no juzgar al próximo, ca el tiempo, quando la mano del Señor mató a todo primogénito en la tierra de Egipto, no havía casa donde no hoviesse algún muerto.[3424]

Dixo el religioso:

—¿Qué quiere dezir esso?

Respuso el viejo:

—Que si paráremos mientes a nuestros pecados, no curaremos de los del próximo. Locura es al hombre que tiene su muerto, dexarle e llorar el ajeno. E morir quanto a tu próximo es levar tus pecados[3425] e star sin pensamiento de qualquier hombre, que este sea bueno e aquel malo. E no fazer mal a hombre del mundo ni pensar mal en tu corazón contra otro ni desechar a alguno que faga mal ni consentir al que faze mal a su próximo e no alegrarte con el que faze mal a su próximo es morir a su próximo. E no fables mal de hombre del mundo, mas di que Dios conosce a cada qual, e assí no obedezcas al maldiziente ni te alegres juntamente con él en el maldezir. No quieras oír al que dize mal de tu próximo, ca scripto stá: "No juzguéis e no serés juzgados".[3426] No tengas enemiga con otro ni te recuerdes de las injurias que te fazen ni tengas homezillo con el que te es enemigo e no te cures de su enemistad e no deseches al que tiene pendencias con su próximo. E esto es la paz e en tales cosas consuela a ti mismo. Verdad es que hay trabajo, empero después folgança para siempre.[3427]

3421 Sal 25 (Vg 24), 18.

3422 JOAN. vitae patr. 6, 4, 5.

3423 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un religioso aconseja suplicar y esperar la ayuda de Dios para luchar contra las tentaciones (JOAN. vitae patr. 6, 4, 6; PS. RVFIN. 3, 203; MART. BRAC. sent. patr. 36).

3424 Éx 12, 30.

3425 *E morir quanto a tu próximo es levar tus pecados*: en el original que transcribimos se lee *e morir quanto a tu próximo? es levar tus pecados*. En las ediciones latinas consultadas (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) no se muestra esa modalidad interrogativa, por lo que consideramos que es un error y corregimos.

3426 Mt 7, 1.

3427 JOAN. vitae patr. 6, 4, 7; MART. BRAC. sent. patr. 37.

[22. Conveniencia de entregarse a Dios dados sus sacrificios por los hombres, aun a sabiendas de que de este modo el hombre pierde su libertad]

Dixo otro viejo:

—¡O, hombre!, por ti nació el Salvador, por ti vino el fijo de Dios e para que te salves fue fecho hombre. Quedándose Dios, fue fecho ninyo e lector, ca tomando el libro leyó en la sinagoga, diziendo: "El spíritu del Señor sobre mí, porque me ungió e embiome para denunciar el reino de Dios a los pobres".[3428] Fue fecho subdiácono e, faziendo açote de una cuerda, echó del templo a los que vendían las ovejas e los bueyes;[3429] fue fecho diácono quando, cinyéndose un devantal[3430] e hazaleja, lavó los pies de sus discípulos, mandándoles que lavassen los pies de los religiosos;[3431] fue fecho presbítero quando se assentó en medio de los doctores ensenyando al pueblo;[3432] fue fecho obispo quando tomó el pan e le bendixo e partió e lo dio a sus discípulos;[3433] fue açotado por ti porque te redimiesse, e fue crucificado e muerto e al III día resuscitó.[3434] Todas estas cosas recibió en sí por nós, todas las cosas obró e fizo según su providencia e ordenança porque nos salvasse, ¿e tú por él ninguna cosa suffres? Seamos mesurados, velemos, démosnos a la oración e fagamos lo que sea su servicio porque nos salvemos. ¿No fue vendido Joseph en tierra ajena?[3435] E los III ninyos que fueron levados cativos a Babilonia, ¿conocieron ende persona del mundo?[3436] Empero Dios les ayudó e los recibió e les dio gloria porque le temían. El que da su alma a Dios no tiene propia voluntad, mas esperando el alvedrío de Dios, no trabaja. Ca si tú quieres fazer tu voluntad sin que Dios te ayude, gran trabajo havrás.[3437]

[23. Importancia de vivir con intensidad los dones del presente y no pensar en las posibles tentaciones del futuro]

Preguntó un viejo al abad Pastor:

—¿Qué quiere dezir aquel passo de la Scriptura: "No penséis en lo de manyana?"[3438]

E respuso el viejo:

—Al hombre que stá puesto en tentación, toca esto, que si desfallece, no piense quánto ha de star en ella, mas ante lo que es pre- [f. 218r] sente e ha de ser cadaldía reciba de grado.[3439]

[24. Sobre las críticas hechas al prójimo. Ejemplo del hombre que casó con dos mujeres a las que llevó desnudas a una feria]

Preguntó un religioso al abad Joan:

—¿Cómo la alma, toviendo sus propias feridas, no ha vergüença de dezir mal de su próximo?

E respúsole el viejo por una semejança:

3428 Lc 4, 18.
3429 Jn 2, 15.
3430 *devantal*: 'delantal' (RAE A, 1732).
3431 Jn 13, 4.
3432 Lc 2, 46.
3433 Mt 26, 26.
3434 Mt 27-28, Mc 14-16, Lc 23-24 y Jn 19-20.
3435 Véase Gén 37, 25-36.
3436 Véase Dan 3, 19-23.
3437 JOAN. vitae patr. 6, 4, 8.
3438 Mt 6, 34.
3439 JOAN. vitae patr. 6, 4, 9.

—Havía un hombre pobre que era casado e, en el punto que vio otra más gentil mujer, casose por semejante con ella; e eran la una e la otra pobres. E hoviendo feria en un logar, rogáronle ambas que las levasse consigo e púsolas ambas desnudas en una cuba en la nave e fizo con ellas su marinaje. E como llegaron al logar e fue mediodía, como vio la una de ellas que havía silencio en la feria por razón de la gente que se havía ido, salió de la cuba e fuesse a prissa a un logar vezino e, fallando unos paños viejos e rasgados, cinyose e dende aquí pareciole ir con fiuza. E stoviendo la otra dentro assentada e desnuda, dezía al marido: "¡Mira esta cómo es mala mujer e no ha vergüença!" A la qual respuso el marido con dolor e espanto: "Aquella en alguna manera ha cubierto sus vergüenyas ¿e tú, desnuda, no has vergüença de enculpar a la que stá en parte vestida?

Tal es qualquier maldiziente, que no viendo los males e defectos propios, acusa los ajenos.[3440]

[25. Respuesta que dio el abad Antonio a unos religiosos que querían salvarse pero no aceptaban sus consejos]

Dixeron unos religiosos al abad Anthonio:

—Nosotros queremos oír de ti alguna palabra con que nos podamos salvar.

Entonce dixo el viejo:

—Las Scripturas havés oído, aquellas os deven bastar.

E dixeron ellos:

—Nosotros queremos oír de ti alguna palabra.

Respúsoles el viejo:

—Havéis oído a nuestro Señor que dize: "Si alguno te firiere en el carrillo ezquierdo, párale[3441] el otro".[3442]

Respondiéronle:

—Nosotros no podemos suffrir esso.

E él díxoles:

—Si el otro no le podéis parar, alomenos, feridos, sufridlo con paciencia.

Respondiéronle:

—Ni esso podemos.

E él díxoles:

—Si esso no podéis, ¿queréis quiçá ferir ante que ser feridos?

Respondiéronle:

—Ni haun esso queremos.

Entonce dixo el viejo a su discípulo:

—Apareja çumos e sustancias a estos religiosos que muy dolientes stán.

Después díxoles:

3440 JOAN. vitae patr. 6, 4, 10. Una variante de este mismo ejemplo puede leerse en el *Calila e Dimna* y aparece recogida en la obra de F. Tubach, *Index Exemplorum. A Handbook of Medieval Religious Tales*, Helsinki, FFC, 204, 1969, número 511. Véase la edición preparada por María Jesús Lacarra y Juan Manuel Cacho del *Calila e Dimna*, 1985, pp. 194-195.

3441 *párale*: 'ponle, colócale' (Borao, 1908).

3442 Mt 5, 39.

—Si ni esso otro podéis, ¿qué os faré? Pues luego la oración sola os es necessaria.[3443]

[26]

Aquí se pone un enxemplo ya dicho en el capítulo LXXXI.[3444]

[27. Parábola de la ramera hermosa que se casó con un rico hombre tras prometer que sería honesta y de cómo sus enamorados quisieron seguir con ella]

Dezía el abad Joan de la alma que dessea fazer penitencia, que fue una muy hermosa ramera en una ciudad, la qual tenía muchos amigos, e un principal hombre vino a ella e díxole:

—Prométeme de vivir bien e honestamente dende adelante e tomarte he por mujer.

E ella fízolo assí e él casose con ella. E como anduviessen sus enamorados por haver parte con ella, viendo que aquel hombre tan principal la hoviesse tomado por mujer, dixeron:

—Si fuéremos a la puerta de un hombre tan poderoso e conociere nuestros apetitos, sin duda seremos castigados, mas vengamos por las spaldas de la casa e siflemos como acostumbrávamos, e como ella lo oyere, descenderá a nosotros e no havremos daño.

E assí como ella oyó los silvos, fizo la senyal de la cruz en sus oídos e entrose en lo más secreto de la casa e encerrose ende.

Dicho este enxemplo, dezía el viejo la ramera ser nuestra alma e sus amigos ser los vicios e el hombre principal que casó con ella dezía ser Christo e su casa dezía ser la morada eterna de los cielos e los silvadores los demonios, la qual, si fuere casta e fiel, siempre recorre a nuestro señor Dios.[3445]

[28. El hombre ha de luchar contra el diablo en todo momento]

Dezía el abad Pastor:

—Scripto stá en el Evangelio: "El que tiene saya véndala e merque cuchillo".[3446]

Esto se entiende assí: el que tiene plazer e reposo, déxele e tome cuchillo, a saber es pelea e contienda contra el diablo.[3447]

[29. Ejemplo del religioso y la moza que servían a un viejo y que pecaron a pesar de haber puesto entre los dos una manta]

Dezía el mismo que stava en las partes de Egipto un viejo en una cella al qual servían un religioso e una moça. E acaheció que, viniendo los II un día al servicio del viejo, topáronse e, como les hoviesse anochecido e no podiessen tornar a sus casas, puso el viejo entre los II una manta para que durmiessen. E aquel reli- [f. 218v] gioso, no suffriendo la pelea de su carne, corrompió aquella moça e, fecho el pecado, luego de manyana fuese. E como el viejo lo hovo barruntado, mirando a lo por venir, calló por entonce. E assí, yendo ellos, seguíalos el viejo e, no mostrando en el rostro algún mudamiento, como se apartó de ellos, stavan fablando el uno con el otro e dezían:

3443 JOAN. vitae patr. 6, 4, 11.

3444 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo de un filósofo que fue castigado durante muchos años y al final aprendió a sufrir las injurias que le decían (JOAN. vitae patr. 6, 4, 12; PS. RVFIN. 3, 84).

3445 JOAN. vitae patr. 6, 4, 13.

3446 Lc 22, 36.

3447 JOAN. vitae patr. 6, 4, 14.

—¿Crees que haya el viejo hovido algún conocimiento de nuestro pecado o no?

Bolvidos ambos a él e repentidos, dixéronle:

—Padre bienaventurado, ¿has conocimiento cómo nos ha enganyado el diablo?

E él respúsoles:

—Sí, fijos.

E ellos dixéronle:

—¿E en dónde fue en aquella hora el pensamiento tuyo de nuestra muerte?

E respúsoles:

—Mi pensamiento en aquella hora allí stava donde fue Christo crucificado e stava e llorava assí por mí como por vosotros, mas por quanto Dios ha prometido vuestra penitencia, yo os amoniesto que trabajéis con diligencia en curar la llaga que por descuido havéis hovido.

E assí, tomada d'él la regla de la penitencia, fuéronse peleando esforçadamente fasta que pudieron ser vasos escogidos.[3448]

[30. Presencia de Dios en las criaturas creadas por él]

Un philósopho preguntó a sant Anthonio:

—Padre, ¿cómo puedes sufrir de star assí que no tienes libros?

E respúsoles él:

—Mi libro es la natura de las cosas creadas, la qual siempre que yo desseo leer las palabras de Dios, suele starme delante.[3449]

[31. Consejos del abad Macario sobre la continencia]

Viniendo uno al abad Macario en la calura del mediodía e encendido de mucha set, como pidiesse agua para bever, respúsole:

—Arto te basta esta sombra, ca muchos caminantes e marineros la han menester e no la pueden alcançar.[3450]

El mismo viejo, fablando un día de continencia, dixo:

—Esfuérçate, fijo, ca yo en XX anyos continuos no me he fartado de agua ni de pan ni de suenyo, comiendo el pan a peso e la agua a medida; e durmiendo arrimado a las paredes, arrebatava del suenyo lo que podía.[3451]

[32. Los religiosos han de evitar la compañía de mujer]

Un religioso preguntó a un viejo si devía comer con su madre o con los hermanos yéndolos a ver e respuso el viejo:

—No comerás con mujer.[3452]

[33. Acerca del pensamiento de fornicio]

Preguntó un viejo al abad Isidro del pensamiento del fornicio e respuso el viejo:

3448 JOAN. vitae patr. 6, 4, 15.
3449 JOAN. vitae patr. 6, 4, 16.
3450 JOAN. vitae patr. 6, 4, 17.
3451 JOAN. vitae patr. 6, 4, 18.
3452 JOAN. vitae patr. 6, 4, 19.

—Que vengua el pensamiento del fornicio e que turbe e ocupe el corazón, con que no le cumplas ni pongas por la obra ni aproveche, empacha solamente la virtud. Mas el hombre mesurado échala de sí e luego se buelve a fazer oración.[3453]

Por semejante, el mismo viejo dezía de lo mismo:

—Si no toviéremos pensamiento, seremos como las bestias, mas como el enemigo faze lo suyo, nosotros devemos cumplir lo nuestro. Stemos en la oración muy atentos e el enemigo fuirá; e ocúpate en pensar en Dios e vencerás. La perseverancia del bien es victoria. Pelea esforçadamente e serás coronado.[3454]

[34. Victoria de los pobres sobre el enemigo porque no tienen bienes materiales que perder]

Dixo la abadessa Sincletica: "Nuestro adversario ligeramente es vencido por los pobres e desnudos, ca no tienen con qué sean danyados. Ca muchos, recordándose de la tribulación e de las tentaciones que nos apartan de Dios, quando les roban el dinero e hazienda, acostumbran llorar".[3455]

[35. Sobre el temor de Dios y la codicia]

Otrosí dixo la misma: "Los que conquistan riquezas con muchos trabajos e peligros de mar, quanto más ganan más codician e lo presente estiman como nada, e nós las cosas necessarias por el temor de Dios no queremos posseer".[3456]

[36. Acerca del rencor]

Dixo un viejo: "El que ata su alma con la memoria de la malicia es semejante al fuego escondido entre la paja".[3457]

[37. Convencer a los demás de la vida eterna con los actos y palabras propios]

Dixo un viejo: "Si a alguno fablas de la vida eterna, dile alguna palabra con repentimiento e lágrimas, e en otra manera no je la digas porque no seas desaprovechado trabajando en fazer siervos los otros con ajenas palabras. Ca al pecador dixo Dios: «¿Por qué cuentas tú mis justicias e tomas mi testamento por tu boca?»[3458] Pues di, yo soy un can e haun el can es mejor que yo, ca ama a su señor e no ha de venir al juhizio de Dios".[3459]

[38. Llorar por las suciedades del alma]

Preguntó un religioso a un viejo e díxole:

—¿Cómo es [f. 219r] esto que ama mi alma la suziedad?

Respuso el viejo:

—La alma comúnmente dessea las passiones del cuerpo, empero el Spírito de Dios es el que la sustiene,[3460] por ende, nós devemos llorar e para mientes con diligencia a nuestras suziedades. ¿Viste cómo María Magdalena quando se abaxó al sepulcro de nuestro Senyor e lloró, nuestro Señor la llamó? Tales serán nuestras almas.[3461]

3453 En JOAN. vitae patr. 6, 4, 20 se lee "*Interrogavit quidam frater abbatem Isidorum Scythiosem*".
3454 JOAN. vitae patr. 6, 4, 21.
3455 JOAN. vitae patr. 6, 4, 23.
3456 JOAN. vitae patr. 6, 4, 24.
3457 JOAN. vitae patr. 6, 4, 25.
3458 Sal 50 (Vg 49), 16.
3459 JOAN. vitae patr. 6, 4, 26.
3460 *sustiene*: 'lo mismo que sostiene'. Del latín *sustinere* (RAE A, 1739).
3461 JOAN. vitae patr. 6, 4, 27.

[39. Definición de pecados]

Preguntó un religioso a un viejo e díxole:

—¿Qué cosa son los pecados?

Respúsole el viejo:

—Los pecados son quando el hombre, desechando sus delictos como nada, trabaja de ensenyar a los otros. Por esso dize nuestro Senyor en el Evangelio: "Ipócrita, lança primero de tu ojo la biga e entonce echarás la buscaja del ojo de tu próximo".[3462]

[40. Ejemplos de hombres que lucharon contra las tentaciones y el sufrimiento y fueron recompensados por Dios]

Preguntó un religioso a un viejo e díxole:

—¿Qué faré que mi corazón en pequenyo trabajo me fiere?

Respuso el viejo:

—No nos maravillamos de Joseph quando era ninyo en Egipto en la tierra de los que adoravan los ídolos, cómo suffrió con gran esfuerço las tentaciones e Dios lo glorificó fasta la fin; veamos de Job, que no se dexó de tener paciencia fasta la fin teniendo a nuestro señor Dios como delante, por lo qual ninguno de la sperança que es en Dios le bastó a apartar.[3463]

[41. Comparación entre el hombre pecador y el manto rasgado]

Fue preguntado un viejo por un cavallero si recibía nuestro Senyor al que venía a fazer penitencia e, como le hovo aconsolado con muchas palabras, en fin díxole:

—Dime, amado mío, si tu manto se rasgare, ¿échasle por esso?

E respuso:

—No, mas doilo a sarzir e adóbole e sírvome d'él.

Entonce dixo el viejo:

—Pues si tú perdonas a tu vestidura, ¿no perdonará Dios a su fechura e semejança?[3464]

[42. Ejemplo del religioso que antes de ir a la colecta coció unas lentejas. Conveniencia de tener alicientes]

Havía un religioso en una cellita que, después de acabadas las missas, como dexasse la iglesia, sperava que saliessen todos porque no le detoviesse alguno a comer. E un día, acabado el officio, salió primero que todos e fuese corriendo a su cella; e como le vio el sacerdote correr, maravillose. E como passada la semana hoviesse aquel religioso venido a la iglesia a la collecta, díxole el sacerdote:

—Hermano, dime qué cosa es que por todos los conventos quedavas postrero e en el allegamiento passado saliste primero que todos.

E respúsole el religioso:

—Porque me guardava de no aparejarme cosa del mundo e por esso sperava que alguno me detoviesse a comer consigo. E en esse allegamiento passado, ante que viniesse a la iglesia yo puse a cozer unas poquitas de lentejas e, por esso, acabado el officio, salí primero que todos.

3462 Mt 7, 5. JOAN. vitae patr. 6, 4, 28.

3463 Referencia a los discursos de Elifaz, Bildad y Sofar, los tres amigos que fueron a visitar a Job en su desgracia (Job 4-31). JOAN. vitae patr. 6, 4, 29.

3464 JOAN. vitae patr. 6, 4, 30.

Oído esto, el sacerdote fizo mandamiento en la iglesia e dixo:

—Hermanos, ante que vengáis a la collecta cozedvos alguna cosa, porque siquiera por amor de aquello vais con gozo a más d'andar a vuestras cellas.[3465]

[43. De cómo unos hombres rogaron al abad Pastor que pidiese a un juez liberar a unos presos]

Vino una vez un juez de una provincia de la tierra del abad Pastor e, viniendo, todos los moradores de aquel logar rogaron a aquel abad que le rogasse que los toviesse por encomendados e que soltasse unos presos. E él díxoles:

—Dexadme III días e después yo verné.

E el viejo rogó a nuestro Señor e díxole:

—Señor, no me des esta gracia, ca en otra manera no me dexarán los hombres en este logar.

E en viniendo el viejo, rogó al juhez e él respúsole:

—Padre, ¿por ladrones ruegas?

E el viejo alegrose que no recabó con el juhez la gracia que pidió e assí bolviose a su cella.[3466]

[44. Comparación del monje en su celda con Moisés cuando estaba en la nube y hablaba con Dios]

Dezían los viejos que quando entrava Moisés en la nube, fablava con Dios,[3467] e quando salía de ella, fablava con el pueblo. Assí el monge, mientra stá en su cella, fabla con Dios e, saliendo de ella, fabla con los demonios.[3468]

[45. Ejemplo del viejo que no castigó el pecado de un religioso y un endemoniado]

Vino un mancebo al abad Machario porque le sanasse que era endemoniado e, stoviendo fuera, vino un religioso de un monesterio e hovo que fazer con aquel mancebo. E salido el viejo, vio aquel religioso que pecava con aquel mancebo e no le maltrayó, diziendo:

—Si Dios que los formó lo vee e lo sufre, que si quisiesse los quemaría,[3469] yo ¿quién [f. 219v] soy para castigarlos?[3470]

[46]

Un enxemplo se pone aquí ya dicho en el capítulo CXII.[3471]

[47. Se ha de estar muy seguro antes de acusar a alguien de un pecado]

Unos viejos preguntaron al abad Pastor:

3465 JOAN. vitae patr. 6, 4, 31.
3466 JOAN. vitae patr. 6, 4, 32.
3467 Éx 24, 15-18 y Éx 25-31.
3468 JOAN. vitae patr. 6, 4, 33.
3469 Alusión al episodio bíblico de la destrucción de Sodoma y Gomorra (Gén 19).
3470 JOAN. vitae patr. 6, 4, 34.
3471 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se narra el ejemplo del ermitaño que se desnudó y fingió estar loco para que nadie se acercase a él (JOAN. vitae patr. 6, 4, 35; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 118; PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 7).

—Si viéremos pecar a algún religioso, ¿reprehenderle hemos?

Respúsoles el abad Pastor:

—Yo, si hoviere menester de passar dende e pecar, passaré e no le diré cosa del mundo, mas por quanto stá scripto: "Da testimonio a lo que vieren tus ojos",[3472] por esso os digo que, si no lo apalpáredes con vuestras manos, no atestiguéis. Ca una vez fue un religioso enganyado en que le pareció que un religioso havía que fazer con una mujer e como el pensamiento je lo dixiesse mucho, pensando que stavan ayuntados, fue e tocolos con el pie e dixo: "Cessad ya", e eran II vencejos[3473] de trigo. E por esso vos he dicho que no fagáis testimonio salvo de lo que apalpáis con las manos.[3474]

[48. Ejemplo del hijo engañado por un demonio que mató a su padre]

Dezían de un religioso que stava en el yermo e era enganyado por los demonios muchos años e él pensava que fuessen ángeles. E salía su padre a las vezes e visitávale, e un día tomó el padre una segur, diziendo:

—Al bolver traheré alguna poca de lenya.

E antecipose un demonio e dixo a su fijo:

—Cata que un diablo verná a ti en figura de tu padre e traherá una segur para darte con ella. Tú sey más presto e tómajela e dale con ella e mátale.

E assí vino el padre como acostumbrava e el fijo arrebatole la segur e matole. E en esse punto vino el spíritu maligno e affogole.

[49]

Aquí se siguen III enxemplos e misterios ya dichos en el capítulo XXVI e XXII e XXIIII.[3475]

3472 Véase Prov 25, 8.

3473 *vencejos*: 'lazos o ligaduras con que se ata alguna cosa, especialmente los haces de las mieses' (COV M, 1611, RAE A, 1739). En este texto se emplea el término *vencejos* para referirse a los propios 'haces'.

3474 JOAN. vitae patr. 6, 4, 36.

3475 Referencia a los capítulos de los *Castigos* en que se narran, respectivamente, el ejemplo del religioso que con humildad libró a su padre espiritual del pecado de envidia en que había caído (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 26), el del religioso que aceptó ser presbítero contra su voluntad pensando que era deseo de Dios (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 22; PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 2) y el del monje enfermo, acusado de mantener relaciones sexuales con una mujer que lo cuidaba, que demostró tras su muerte la falsedad de aquellas acusaciones (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 24).

[III PARTE. *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia*]

¿Prólogo de Joan, subdiácono de la iglesia de Roma,[3476] sobre la III parte del presente libro de la regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia.

Muchas e diversas vezes me pedís que por vuestro consuelo, bolvido de allende el mar, vos cuente la historia de mi pelegrinaje o de qué manera florece en Oriente la fe de Jesuchristo, e qué tal sea el principio e la vida e reposo de los sanctos, e quáles sean las reglas de los monges, e de qué manera vivan los hermitanos, e si es cosa lícita a los christianos vivir en el yermo, e quántas virtudes e senyales faze nuestro Señor en sus siervos, e cómo hove próspero passaje e a dónde fui por tierra. Por tanto, ayudado por vuestras oraciones, faré lo que mandáis e ruégovos que stéis muy atentos.[3477]

Rúbrica primera. De un monge hermitano que fazía vida en una pequenya barraca en la frontera de los cireneos.[3478]

Tres anyos ha quando partí de aquí, que me embarqué en Narbona, e hovimos por Disposición Divina tan próspero viento, que en V días llegamos al puerto de Áffrica.[3479] E plúgome de ir a Carthago e visitar los lugares de los sanctos e endemás adorar el sepulcro del mártil Cibriano.[3480] E al XV día, tornados al puerto, yendo para Alexandría, por viento contrario poco menos fuemos lançados en un peligro de mar llamado Sirtes,[3481] donde nos

3476 Las palabras de este prólogo, en realidad, no pertenecen a Juan, subdiácono de Roma, sino que corresponden al diálogo 1, capítulo 2 de los *Dialogi* de Sulpicio Severo. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) no figura el dato de Joan, subdiácono de la iglesia de Roma, como autor del prólogo.

3477 En esta tercera parte se recurre en varias ocasiones a los tópicos de la retórica prologal. En ella pueden leerse comentarios dirigidos a los lectores, relativos a cómo se ha intentado narrar con pocas palabras la historia para no ser demasiado prolijo, cómo lo que se cuenta son hechos reales y no inventados, y para pedir su atención.

3478 *cireneos*: habitantes de la antigua Cirenaica, como se denominó a la región que ocupó la costa nordeste de lo que hoy es Libia.

3479 Un trayecto de cinco días desde Narbona a la actual Túnez obliga a un recorrido directo a través de alta mar sin escalas intermedias. Dado que visita Cartago, pudo recalar en cualquiera de los puertos del entorno de esta ciudad, quizá el de Útica, o el de la actual Bizerta, o simplemente el de la propia Cartago.

3480 *Cibriano*: véase nota en la "Vida de san Pablo, primer hermitanyo".

3481 *Sirtes*: existen dos golfos llamados Sirte en la costa libia, entre Túnez y Cirenaica. La Gran Sirte es el actual Golfo de Sidra y la Pequeña Sirte es conocida hoy como Golfo de Gabes. En POMPONIO MELA, *Compendio geographico i historico de el orbe antiguo i descripcion del sitio de la Tierra,* (1644), se lee el trayecto que debió de seguir el autor del texto en su viaje hacia Alejandría: "[...] i las Ciudades *Vtica*, i *Carthago*. Después hasta la *Syrte Menor* son Ciudades maritimas *Hadrumento*, *Leptis*, *Clupea*, *Abrotono*, *Tapbras*, i *Napoles*. Frontero de la *Syrte*, o *Seno*, hai una Laguna, llamada *Tritonide*, porque entra en ella el río *Triton*. Mas adelante de la Syrte està la Ciudad *Oea*, i el Rio *Cinype*. Despues se sigue la *Syrte Maior*, i otra Ciudad *Leptis*. Los dos Promontorios de esta Syrte son, el *Borion*, i el *Phicunte*, i en medio de los *Lothofagos*; i adelante las *Aras*". Aunque en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) en ningún momento se menciona que Sirte fuera un "peligro de mar", "*reluctante austro pene in Sirtim illati sumus*", Gonzalo García de Santa María incluye dicha idea. La Pequeña Sirte constituyó un peligro para la navegación por sus fuertes vientos, mareas traicioneras y numerosos bancos de arena y La Gran Sirte se caracterizó por su poca profundidad y muchos bancos de arena. Véase. <http://www.wikicristiano.org/diccionario-biblico/4207/sirte/>.

hoviéramos encallado; empero, los discretos marineros, previendo en ello, echadas las áncoras pararon la nave.

E teníamos en vista la tierra firme, a la qual salimos en los esquifes. E como no viéssemos ende poblado e fuesse todo yermo, yo, con mayor diligencia, por razón de buscar los lugares, fui más lexos, cerca de una legua de la orilla del mar, e vi entre las arenas una pequenya barraca cuyo techo, como la carena[3482] de la nave, tocava con la tierra. E era fecho de muy rezia madera, no porque ende hayan recelo de agua, ca nunqua oyeron jamás ende haver llovido, mas porque tanta es la fuerça de los vientos que, si alguna vez stoviendo el cielo muy sereno e reposa- [f. 220r] do, començare de levantarse viento, hay en aquella tierra mayor naufragio e peligro que en qualquier de todas las mares.

No hay ende árboles algunos ni sembradas,[3483] ca es todo arena seca la qual según el viento se muda aquá e acullá; empero, donde algunos montes empeecen e resisten al viento, stá la tierra más firme e ende nasce alguna muy rala e áspera yerba, asaz provechosa a las ovejas.

Los moradores de aquella tierra, de leche se mantienen, e los que son de mejor recaudo e más ricos comen pan de cevada, ca aquello solo es lo que ende siembran, el qual fruto, por ser fecho presto por la natura del sol o del aire, suele defenderse del caso de los vientos, ca dízese que dende el día que le siembran al XXX, ya es sazonado e se puede segar. E cosa no faze morar ende los hombres, salvo que todos son libres de tributo e no pagan cosa del mundo.

E la más arredrada parte de los cireneos stá junta con aquel desierto que stá entre Egipto e Áffrica, por el qual en tiempos passados Catón, fuyendo de César, levó su hueste.[3484]

E assí, como llegué a la barraca, según dixe, que havía visto de lexos, fallé ende un viejo vestido de un çamarro que levava enderredor con la mano una muela e, como le saludamos, recibionos muy bien. E contámosle cómo nos havía el viento lançado a aquel logar e, porque no podíamos luego continuar nuestro viaje, éramos detenidos ende; e que salidos en tierra como acostumbran los hombres discretos, havíamos querido saber la natura de los lugares e la manera de vivir de los moradores; e que éramos christianos e que lo que más senyaladamente buscávamos era si havría quiçá en aquellos desiertos algunos christianos.

Entonce aquel, echando lágrimas de gozo, lançose de rodillas a nuestros pies e, besándonos muchas vezes, combidonos a fazer oración. E después, tendidas por suelo pieles de bestias salvajes, fízonos assentar a comer e púsonos delante a su parecer muy cumplida yantar, a saber es, medio pan de cevada. E nosotros éramos IIII e él era el V. E tráxonos un manojuelo de yerba cuyo nombre se me ha olvidado, la cual parece a la menta e tiene muchas fojas e tenía sabor de miel, e de la muy dulce suavidad de ella delectados, fartámosnos de ella, ca VII días stovimos con él.

E el día siguiente, començando de venir a nosotros algunos de la tierra, supimos aquel nuestro huésped ser sacerdote, lo qual nos havía él encubierto con grandíssima dissimulación. E assí fuemos con él al iglesia, la qual, por star un monte en medio, ver no podíamos. E stava lexos cerca de una legua e era texida e cubierta de rama de poca estima,

---

3482 *carena:* 'parte de la embarcación que entra dentro del agua' (RAE A, 1729).

3483 *sembradas*: el empleo femenino de este sustantivo está documentado en textos de entre los siglos XIII y XVI, entre los que se encuentran los *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance* (1485) de Gonzalo García de Santa María, donde se lee: "[...] anduuo Jesu enel sabado por las sembradas, e los sus discipulos fambreando començaron de cojer las spigas: e comer [...]". CORDE [01-03-2013].

3484 Durante la guerra civil que enfrentó a César con el bando pompeyano, Marco Porcio Catón (95-46 a. de C.), en la retirada por mar de la batalla de Farsalia, llegó a África y siguió la costa hasta que tuvo noticia de la muerte de Pompeyo. Desde Cirene emprendió una marcha de siete días a través del desierto en dirección a la actual Túnez "conduciendo gran número de acémilas cargadas de agua y llevando además mucho botín". PLU. Cat. Mi. 56. Véase PLUTARCO, *Vidas paralelas* (trad. de Ranz Romanillos), Madrid, Edaf, 1978.

no mucho más honrada ni atabiada que la barraca de nuestro huésped, en donde ninguno podía star sino encorvado. E como preguntássemos qué manera de vivir tenían, aquello tovimos por cosa muy noble e grande, que ninguna cosa compravan o vendían, e no saben qué cosa es furto o enganyo, e no tienen ni codician tener oro e plata. Por quanto queriendo yo dar a aquel sacerdote X pieças de oro, rehusolas, e como no las quiso tomar, dímosle algunos vestidos, lo qual de buen grado recebido, llamándonos el patrón de la nave, despedímosnos d'él.[3485]

Título II. De los dichos de Orígenes, quán heréticos sean.

Con próspero viento partidos dende, en VII días llegamos a Alexandría, donde havía entre los obispos e los monges contiendas muy feas por razón que los sacerdotes, ayuntados en uno muchas vezes, parecían haver deliberado en muchos concilios de la diócesi que ninguno toviesse o leyesse los libros de Orígenes,[3486] el qual era tovido por un muy entendido letrado e doctor de la Scriptura Sancta.[3487] Mas los obispos dezían ha- [f. 220v] ver él scripto en sus libros algunas cosas muy locamente, las quales, no osando defender los que le seguían, dezían haver sido enganyosamente enseridas en sus libros por los hereges e que, por consiguiente, no devían las cosas que eran con razón notadas, por las otras que havía scripto ser condenadas, ca la fe de los que las leerían, ligeramente podría reprochar lo falso e tener lo que es por los cathólicos disputado, e no ser maravilla si en los libros modernos e rezientes los heréticos hoviessen algo forjado, quando en algunos logares se atrevieron a poner la boca en el Evangelio.

Empero los obispos, contrastando más porfiadamente, con el poderío que tenían forçavan de condenar todo quanto havía dicho bien, junto con los errores e con el mismo auctor, diziendo que sobre lo que él havía bien scripto, arto bastavan los libros que la iglesia havía abraçado e aprovado, e que del todo se devía desechar el leer, que podía más dañar a los necios que aprovechar a los entendidos.

E yo, buscando algunas cosas en sus libros con diligencia e studio, fallé muchos passos que me pluguieron; empero algunas cosas noté e reprendí donde no hay duda el haver erra-

---

3485 Desde la rúbrica primera hasta el título XIIII, se reproducen fragmentos de los *Dialogi* de Sulpicio Severo, o conversaciones entre un monje y Postumiano, amigo de Sulpicio, que ha viajado a Egipto y cuenta su experiencia con los monjes. Concretamente, en la rúbrica primera marcha desde Narbona a Cartago y relata su encuentro con el ermitaño que vivía en una barraca. SVLP. SEV. dial. 1, 3-5. Véase SULPICIO SEVERO, "Diálogos" en *Obras completas* (trad y ed. de Carmen Codoñer), Madrid, Tecnos, 1987, pp. 191-197. Severo Sulpicio fue un escritor que nació en el seno de una familia noble de Aquitania hacia el año 360 y que aproximadamente murió entre el 420 o el 425. Tras la muerte de su esposa, se retiró a un monasterio poco después del año 390, aconsejado por su suegra Básula.

3486 Referencia a la condena que hizo Teófilo de Alejandría de Orígenes en el concilio convocado en dicha ciudad en el año 399. Orígenes fue autor de *Contra Celso* y *Sobre los principios*, obras polémicas en las que expuso su pensamiento filosófico, deudor del platonismo, del estoicismo y del neoplatonismo. Postulaba la creación del mundo *ab aeterno*, como corresponde, según él, a la inmutabilidad de Dios. Al explicar la Trinidad, defendió que solo el Padre es verdaderamente Dios, puesto que es el único "no engendrado". Sus ideas, recuperadas posteriormente por una corriente de pensamiento denominada origenismo, suscitaron controversias y fueron condenadas en el concilio de Constantinopla (553).

3487 Según cuenta Eusebio de Cesarea, contemporáneo de Orígenes, su afán por el estudio de las Sagradas Escrituras fue tal que "aprendió la lengua hebrea, adquirió en propiedad las Escrituras originales [...] y siguió la pista de las ediciones de otros traductores [...] Todas estas traducciones las reunió en un solo cuerpo, las dividió en miembros de frase y las colocó unas frente a otras, junto con el texto mismo hebreo, dejándonos así la copia de las llamadas *Hexaplas*". EUS. eccl. hist. 6, 16, 1-4. Véase EUSEBIO DE CESAREA, *Historia Eclesiástica* (trad. De Argimiro Velasco-Delgado), Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 2008, pp. 378-379.

do, las quales los que le defienden porfían haver sido forjadas. E yo maravíllome un mismo hombre haver podido ser tan diverso de sí mismo, que en la parte que le apruevan, ninguno después de los apóstoles eguale con él; e en los lugares que le repruevan, ninguno dixo jamás tan diformes errores. Ca leyendo los obispos muchas cosas sacadas de sus libros que eran de derecho en derecho[3488] contra la sancta fe cathólica, aquel passo parecía muy abhominable donde se lehía que nuestro señor Jhesuchristo, como vino a tomar carne humana por redemir al hombre e por la misma razón fue crucificado e muerto, assí havía por aquel orden mismo de redemir al diablo, ca esto convenía a su bondad e misericordia, que él que havía redemido al hombre e al linaje humano perdido, al ángel cahído por semejante librasse.

E como estas e otras cosas suyas divulgassen los obispos por la contienda de las partes, levantose un gran avolote e, como no se podiesse amansar con la auctoridad de los sacerdotes, tomaron con mal enxemplo un presidente para regir la iglesia, de cuyo espanto los frailes fueron derramados e los monges se desterraron por diversas provincias, tanto que con edictos e pregones puestos no los dexavan star en alguna diócesi.[3489]

E lo que más me movía era que san Hierónimo, hombre muy cathólico e muy entendido en la Scriptura Sancta, era opinión que en los principios siguió la ensenyança de Orígenes, al qual el mismo Jherónimo, endemás agora, condenava; e yo no osé atrevidamente juzgar de lo uno ni de lo otro. E muchos otros excelentes hombres e de gran auctoridad se dezía haver perdido el alvedrío e juhizio en esta contienda. Empero agora, sea aquello yerro, según yo pienso, o heregía, no solamente no pudo ser refrenada con muchas penas e castigos de los sacerdotes, mas ni se hoviera podido tanto estender si no hoviesse con la contienda crecido.

E assí, quando vine a Alexandría, stava mareando con esta turbación e movimiento, e el obispo de aquella ciudad con muy gran amor e mejor de lo que pensava, me recibió e tentó de detenerme consigo, mas no me plugo de quedar ende donde stava reziente la enemiga e remembrança de la destruction de los religiosos.[3490]

Título III. De la vida de Jherónimo de Jherusalem.

Salido d[e]nde,[3491] fui a Bethleem, que stá lexos de Jherusalem dos leguas e stá de Alexandría VII jornadas, digo de la iglesia de aquel logar que Jherónimo, presbítero, regía, ca es parrochia del obispo que tiene a Jherusalem. E hoviendo yo conocido e fallado en el primer viaje mío a Hierónimo, ya me havía causado una opinión de no dever dessear de razón otro hombre alguno salvo aquel, ca es hombre allende el merecimiento de la fe e [f. 221r] el

3488 *de derecho en derecho*: 'en derechura, directo' (DRAE, 2001).

3489 La primera controversia origenista surgió en la segunda mitad del siglo IV, enfrentando a los monjes de Nitria, que profesaban una gran admiración por las ideas de Orígenes, y a los monjes de Escitia, que defendían el antropomorfismo. Estas discusiones doctrinales se extendieron por los monasterios de Palestina, así que Epifanio, obispo de Salamina, viajó a Jerusalén en el año 394 y arremetió contra Orígenes y sus ideas. Otra figura clave en esta controversia fue Jerónimo, que había traducido y en un principio admiraba a Orígenes, pero que posteriormente denunció los errores de este al papa Atanasio. Asimismo, Teófilo, obispo de Alejandría que había sido seguidor de Orígenes, condenó sus obras en el concilio de Alejandría (399), expulsó a los monjes de Nitria, escribió a los obispos de Chipre y Palestina para atraerlos a su cruzada y envió misivas al papa Anastasio pidiendo la condena del origenismo. La controversia se zanjó en el año 404 con la condena de Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla, acusado por Teófilo de no mostrarse contrario a las ideas de Orígenes y de acoger en Constantinopla a varios monjes que había expulsado por su apoyo al origenismo.

3490 SVLP. SEV. dial. 1, 6-7, pp. 197-199.

3491 *salido d[e]nde*: en el texto que transcribimos se lee *salido donde* y en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), "*inde egressus*", cuya traducción al castellano en el siglo XV sería "salido dende" y no "salido donde". La misma forma aparece en la edición de Joffré (Valencia, 1529).

dote[3492] de las virtudes, no solamente letrado e entendido en las letras griegas e latinas, mas haun hebraicas, de manera que no hay hombre que en qualquier sciencia se ose con él egualar. Ca VI meses tove plátiqua con él e tiene contra los malos continua pelea e contienda perpetua contra los homezillos de los hombres perdidos. E por cierto a mí parece haver él blasonado en algunas obrezillas los vicios de muchos, ante digo más, que no ha dexado cosa que no reprendiesse, rasgasse e declarasse. E senyaladamente persiguió la avaricia e la vanidad e tractó muchas cosas de sobervia e no pocas de vanas cerimonias. Allende esso, ¡quán verdaderas e fuertes cosas disputó de las companyas e platiquas de las vírgenes e de los monges e haun clérigos! Por lo qual se dize no ser por algunos amado: los heréticos le abhorrecen porque no cessa de los confundir; los clérigos, por semejante, porque persigue los vicios e delictos de ellos. Mas por cierto los buenos le alaban e aman, ca los que le tienen por herege banean.

E yo digo que el cathólico saber del hombre es la ensenyança sana e él todo stá puesto siempre en leer todo en libros. No fuelga noche ni día, ca o lee siempre algo o scrive. E si yo no hoviesse deliberado e prometido ante Dios siendo testigo, de fazer vida en el yermo, no quisiera un solo punto apartarme de un hombre tan senyalado.

E assí entregadas e en comendadas a este todas mis cosas e toda mi familia, la qual siguiéndome contra mi voluntad me tenía empachado, que si descargado de una carga pesada, como libre salí a Alexandría, e visitados ende los religiosos, dende fui a Thebas la Alta, conviene saber, al estremo de Egipto, ca dezían que ende en los muy grandes e muy anchos yermos moravan muchos monges. Cosa prolixa sería dezir quanto vi, por tanto abreviaré en poca suma lo que podré.[3493]

Título IIII . Cómo los abades a sus religiosos que stán en el yermo de su licencia dan de comer.

No lexos del yermo que stá junto con Nilo hay muchos monesterios e moran en uno en muchos logares. E los quales fazen muy gran estremo en vivir so el mando del abad e no fazer cosa alguna de su voluntad e star del todo colgados a la voluntad e poderío de aquel. E assí de estos, si algunos dessearen fazer más estrecha vida que quieran retraherse al desierto, no se van sin licencia del abad, ca la principal virtud que tienen es obedecer a mandado ajeno. E assí, a los que por ordenança e con licencia del abad se passan al yermo, embían pan e otra vianda qualquier.[3494]

Título V. De cómo un religioso en el yermo comía pan del cielo.

Acaso en aquellos días que yo havía llegado acullá, el abad havía embiado pan con II ninyos a un fraile que havía poco tiempo se havía apartado al yermo e havía puesto su morada no más de dos leguas de este monesterio; e el mayor de aquellos mochachos era de XV anyos, el otro de XII. E tornando ellos dende, topose con ellos una sierpe de cuyo topamiento no se espantaron cosa del mundo, mas como llegó a los pies de ellos, assí como si fuesse encantada con palabras e versos abaxó su pescueço pintado e el menor de ellos tomola con la mano e embolviósela en el manto e levola. E entrado en el monesterio como vencedor, salió aldelante a los frailes e, desplegada la falda, dexó caher la bestia que trahía presa.

E como los otros predicassen la fe e milagro de los moços, aquel abad, con mucho más glorioso acuerdo e profundo, porque la edad flaca de aquellos no se ensobervecies-

3492 *el dote*: el género masculino de este sustantivo está documentado en textos de entre los siglos XIII y XX. En la actualidad se emplea con dicho género en catalán.

3493 SVLP. SEV. dial. 1, 8-9, pp. 200-202.

3494 SVLP. SEV. dial. 1, 10, 1-2, p. 202.

se, castigó muy bien al uno e al otro con vergas porque havían divulgado el milagro que nuestro Señor havía fecho por ellos; e que aprendiessen la tal obra no haver sido por su fe, mas por Divina Virtud; e que aprendiessen ante de servir a Dios con homildad e no recebir vanagloria en senyales e milagros, ca por mejor tenía la consciencia pecadora que la vanidad de [f. 221v] los milagros.

E como oyó aquel hermitano que havían stado en gran peligro aquellos mochachos por el topamiento de la sierpe e que después de haver vencido la sierpe havían recebido muchos açotes, rogó al abad que dende adelante no le embiasse de comer. E ya havía VIII días que el sancto hombre se havía puesto en peligro de fambre e, puesto que tenía los miembros secos del ayuno e el pensamiento atento al cielo desfallecer no podía, el cuerpo se le abría de fambre e la fe muy firme turava, quando entre tanto, amonestado aquel abad por el spíritu que visitasse a su discípulo, codiciando con piadoso cuidado de saber con qué se mantenía el que no quería que hombre del mundo le embiasse pan, fue a reconoscerle. E él, como vio de lexos venir el abad, saliole a recebir e fízole gracias e levole a su cella e, como entraron ambos, vieron un capaço de palma lleno de pan caliente que stava colgado de una tabla. E primero sintieron el pan caliente en la olor e después en el tocar, e parecía como si poco hoviesse le hoviessen sacado del forno, empero vieron que no tenía la forma del pan de Egipto e, espantados ambos, conocieron ser don del cielo.

E como el fraile dixiesse haver sido dado esto por la venida del abad e el abad lo echasse ante a la fe e virtud de aquel, stoviendo en esta contienda, ambos partieron el pan del cielo con gran alegría. E como lo dixo el abad después de tornado a los religiosos, tanto encendió a todos el ardor de las almas, que a porfía procuravan de ir al yermo e a los sanctos desiertos.

En este monesterio yo vi II viejos que fizieron vida ende XL anyos, tanto que se dezía nunqua haver salido dende. E oí por boca del abad e de todos a una voz dezirse de sus virtudes, que el sol nunqua vio al uno de ellos passear e al otro nunqua sañoso. E pues havéis oído la virtud de un hermitano, yo os diré haún algunas pocas cosas de muchos.[3495]

Título VI. Que la leona como animal manso comía de mano de un viejo.

Después que hove entrado en la primera parte del yermo lexos de Nilo IIII leguas, ca tenía a uno de los religiosos por adalid que sabía muy bien la tierra, llegué a un monge viejo que morava al pie de un monte en donde, lo que en aquellos logares se falla muy atarde, havía un pozo. E él tenía un buey e todo su trabajo era sacar agua con una anyahora,[3496] ca era fondo el pozo mil pies o más. E havía ende un huerto de muchas hortalizas abundoso contra la natura del yermo, en donde todas las cosas son tan secas e quemadas del ardor del sol que no se falla de simiente alguna sola una pequenya raíz. Empero el trabajo común con el buey e la propria industria le davan al sancto estas cosas, ca el regar a menudo fazía tan grassas las arenas que vehíamos maravillosamente las ortalizas de su ortizuelo star verdes e fazer fruto. E de aquellas vivían el buey e su duenyo e de aquella abundancia aquel sancto nos dio de cenar e, después de cena, ya pusiéndose el sol, combidonos a una palmera de cuyo fruto a las vezes solía comer, que stava lexos media legua, ca puesto que estos árboles se fallen muy ralos en el yermo, empero, o que los antiguos con diligencia los hayan procurado o que la natura del sol los produzga no lo sé, sino que Dios, supiendo lo venidero e que havían algún tiempo de morar ende sanctos hombres, aparejó quiçá estas cosas a sus siervos. Ca por la mayor parte los que stán en aquellos logares secretos, no toviendo otras yerbas e árboles a mano, mantiénense del fruto de los tales árboles.

3495 SVLP. SEV., desde dial. 1, 10, 2 hasta 1, 12, 1, pp. 202-204.
3496 *anyahora*: 'noria' (véase *añora* en RAE A, 1770).

E assí como llegamos al árbol a donde nos combidó nuestro huésped, fallamos ende un león e, como le vimos, yo e mi adalid començamos de espantarnos e tremer; e aquel sancto llegó a él sin dudar e nós, haunque amedridos, seguímosle; e la bestia, mandada por él, arredrose un poquito e paro- [f. 222r] se mientra él cogía la fruta de los ramos baxos que podía alcançar con la mano, e como tovo la mano llena de ellos, fuese a él la leona e tomolos de su mano assí como qualquier manso animal e, de que hovo comido, fuese. E nosotros, mirando esto e haún tremiendo, rafezmente podimos conoscer quánta virtud de fe tenía aquel e quánta flaqueza nosotros.[3497]

Título VII. De cómo una loba fue por un viejo apacentada e después, enculpada de un furto, le pide perdón.

Otro tan singular hombre vimos en una pequenya barraca, donde salvo uno caber no podía. E quando cenava solíale star delante una loba e jamás faltava que no stoviesse ende a la hora de la cena; e stava tanto a la puerta fasta que le diesse el pan que le sobrava de cena e acostumbrávale de lamer las manos. E assí, fecho su officio e recebida su ración, ívase.

Mas acaheció una vez que mientra aquel religioso fue a acompanyar a un fraile que havía venido a él, tardó mucho e no vino fasta la noche, e entre tanto la loba vino al tiempo e hora acostumbrada de la cena e entró en la cella sintiendo que no stava ende el senyor. E buscando con diligencia por todo, a caso stava colgada una cestilla de palma con V panes, de los quales tomó uno e comióselo e, fecho el furto, fuese. E tornando el hermitano, vio el capaço abierto e que fallecía del pan e, cabe el lindar, conoció el rastro de algunas migajas e çaticos; e no era dudosa la sospecha de quién havía el furto cometido.

E assí, como los días siguientes la bestia, según acostumbrava, no viniesse como acusándole la consciencia del furto que havía fecho e no queriendo venir a quien havía offendido, enojávase el hermitano de ser privado de la consolación de su criada.

En fin ella, por sus oraciones, tornó dende a VII días como solía e púsose delante de la puerta mientra cenava e no osó allegarse, de manera que conoscerías claramente que se repentía e stava corrida; e puestos con muy gran vergüença los ojos en suelo, manifiestamente se vehía pedir perdón. E el hermitano, hoviendo compassión de su corrimiento, mandola allegar cerca e con su mano blanda frotole su triste cabeça e después diole de comer al doble de lo que solía. E assí, alcançado el perdón e dexada la tristura, tornó a su officio e costumbre.

Pues ruégoos que paréis mientes haun en este animal la virtud de Christo, al qual todos los animales conoscen, al qual todas las fieras son mansas, la loba le sierve de su officio e la bestia conosce ser el furto pecado e córrese de ello. E quando la llamaron, vino e abaxó su cabeça e hovo instincto del perdón otorgado, assí como hovo vergüença del yerro cometido. ¡O Christo!, tuya es esta virtud; estos milagros, tuyos son, ca lo que tus siervos en nombre tuyo fazen, milagros tuyos son. E de esto echamos gemidos, que las bestias salvajes conoscen tu grandeza e los hombres no la temen. E porque esto no parezca a alguno cosa increhíble, yo contaré haún cosas mayores, e la fe de nuestro senyor Jhesuchristo me es testigo que no diré cosa alguna fingida, mas lo que yo sé de cierto.[3498]

Título VIII. Cómo V leoncitos ciegos por un hermitano fueron alumbrados.

Muchos moran por el yermo sin casas algunas e viven de rahízes de yerbas e no stán en algún cierto logar porque no sean por la gente visitados. E assí, a uno que vivía de esta manera e plátiqua, dende Nitria dos monges, puesto que de región muy diversa, empero

3497 SVLP. SEV. dial. 1, 13, pp. 205-206.
3498 SVLP. SEV. dial. 1, 14, pp. 206-208.

porque en tiempos passados les havía sido en el monesterio muy amigo, oídas sus virtudes fueron a ver. E después de le haver mucho tiempo [f. 222v] buscado, falláronle a la postre en el mes de junio en aquel desierto estremero que stá junto con Memphis, en los quales yermos dezían él haver fecho vida XII anyos. El qual, puesto que fuesse esquivo de ver hombres, empero, como conoció los religiosos, no se apartó, mas stovo con ellos con muy gran amor III días e al IIII apartose algún tanto; e como le siguiessen, vieron venir a ellos una muy gran leona. E puesto que la bestia viesse III, empero, siendo muy cierta a dónde havía de ir, púsose a los pies del hermitano. E después fuese primera e ellos seguíanla, ca guiando e a menudo parándose, mirávalos de manera que podía ligeramente qualquiere entender que ella quería que el hermitano la siguiesse a donde ella le levava.

E por no ser más luengo, vino a la cueva donde criava, hoviendo hovido mal parto, V cadillos, los quales, assí como havían salido del vientre de la madre cerrados los ojos, havíanse quedado ciegos; e ella sacolos de la penya e púsolos a los pies del hermitano.

Entonce conoció el hermitano qué era lo que la bestia pedía e, invocado el nombre de Christo, apalpó con la mano los ojos cerrados de los leoncitos e luego, puesta aparte la ceguedad e abiertos los ojos, vieron la lumbre que mucho tiempo visto no havían.

E assí los religiosos, visitado aquel hermitano que havían desseado, con fructuoso gualardón de su trabajo tornaron al monesterio e contaron a los otros la fe del sancto e la gloria de Christo que vieron.[3499]

Título IX. De un religioso que a enxemplo de la cabra salvaje supo qué yerbas devía comer e qué no.

Otro hermitano hovo en aquellas regiones, que morava en aquella parte que se dize Siems,[3500] el qual luego que se fue al yermo, hoviendo de vivir de yerbas e rahízes las quales produze la arena a las vezes de muy dulce e maravilloso sabor, no conosciéndolas, comía muchas cosas danyosas; e no era rafez cosa conoscer en el sabor la virtud de las rahízes, por quanto eran todas de una manera dulces, empero muchas e las más de ellas por una secreta propiedad eran poçonyosas. E assí, como atormentasse mucho de dentro el verino a los que las comían e les diessen dolor en todos los principales miembros e el gómito a menudo con tormentos no de sufrir derribasse ya el stómago, que es la posada de la alma, el hermitano, hoviendo miedo de quantas cosas ende havía de comer, no osava cosa del mundo ponerse en la boca.

E havía que stava ayuno VII días e ya desfallecía, quando una cabra salvaje llegó a él, a la qual lançó el hermitano un faxuelo de yerbas que el día ante havía cogido e no le osava tocar; e la cabra, pusiendo aparte con la boca lo que era poçonyoso, escogía lo que danyar no podía. E assí el sancto hombre, a enxemplo suyo ensenyado qué es lo que devía comer e de qué se devía guardar, fue del peligro de la fambre e del verino librado.[3501]

Título X. De cómo un fraile stovo en el monte Sinaí I anyos e no quería que le visitassen.

Cosa muy prolixa sería dezir quanto vimos de los que en el desierto moran. Yo stove en el yermo cerca un año e VII meses, e lo más con aquel viejo que tenía el buey e el pozo; e fui a II monesterios del glorioso Anthonio, los quales son hoy por sus discípulos habita-

3499 SVLP. SEV. dial. 1, 15, 1-6, pp. 208-209.

3500 *Siems*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*in ea parte quae est Syenis*" y en la edición de Joffré (Valencia, 1529) "Siemes". Probablemente se refiere a Siena o Syene, ciudad situada en el nomo I del Alto Egipto, que actualmente recibe el nombre de Asuán o Aswan.

3501 SVLP. SEV. dial. 1, 16, 1-3, pp. 209-210.

dos; e llegué al logar donde fizo su vida Pablo, el primer hermitano; e vi el cerro del monte Sinaí,[3502] a cuya cumbre, junta poco menos con el cielo, ninguno puede subir.

E en lo más arredrado e secreto de este monte se dezía star un hermitano al qual busqué con diligencia e ver no le pude, [f. 223r] el qual, hoviendo L anyos que stava apartado de la plátiqua de los otros hombres, ningún vestido tenía, mas stava cubierto de los crines e como cerdas de su cuerpo. E siempre, quantas vezes le quisieron visitar los religiosos, buscava a más d'andar lo más descaminado de todo el desierto e fuía de topar con hombre del mundo. E V anyos ante se dezía haverse dexado ver a uno solo, el qual, según yo pienso, mereció recabar esto con fe poderosa, al qual, entre las otras razones, preguntando por qué fuía tanto de los hombres, dezían haver respondido:

—El que es por los hombres a menudo visitado, no lo puede ser por los ángeles mucho.

Por ende no sin causa, según la opinión de muchos, havía divulgado la fama por aquá e por acullá ser aquel sancto por los ángeles visitado. E yo, después de partido del monte Sinaí, torné al Nilo, cuya ribera anduve toda llena de muchos monesterios de cada parte e vi comúnmente, según dixe poco ha, que stavan C en un convento; e affirmávase por verdad que havía por aquellas comarcas II o III mil. E no creáis ser menor la virtud de los que fazen vida en los monesterios que la de aquellos que havéis oído apartarse por hermitas, ca la más principal virtud, según dixe, es entre ellos la obediencia, ca no recibe el abad a hombre que venga, salvo al que fuere provado e esperimentado que no rehusará cosa alguna grande e trabajosa e fuerte de quantas el abad le mandare.[3503]

Título XI. De los grandes milagros de la obediencia.

Yo os quiero contar II milagros de obediencia. El uno es que un religioso, dexado el mundo, como rogasse al abad que lo recibiesse, el abad, delante de todo el convento, le començó de proposar muchas cosas, diziendo ser muy graves los trabajos de aquella regla e que él acostumbrava de mandar a los religiosos cosas muy ásperas que no bastava la paciencia de hombre del mundo a las cumplir e que, por tanto, él devía buscar otro monesterio en donde viviessen con reglas más ligeras e que no tentasse de emprender cosa que cumplir no pudiesse. E el otro ya por estos espantos no se movió, ante començó de prometer qualquier obediencia en tanto que dixo, si el abad le mandava que se lançasse en el fuego, él lo faría. E como el abad hovo acceptado su promesa, no tardando en provarlo, mandole entrar en el forno que stava ya encendido para cozer el pan e él no dilató de obedecer al mandado, mas luego en esse punto entró en medio de las flamas, las quales luego, con fe tan osada vencidas, apartáronse d'él como de aquellos ninyos hebreos en tiempo passado.[3504] E luego el fuego cessó e el que entró e pensavan que se hoviesse de quemar, como de un roscío frío se maravilló ser mojado.

Por esto podéis entender quánto merezca la obediencia recabar con Dios quando aquel, en el mismo día que vino provado, siendo enfermo e pecador, por la obediencia fue fallado perfecto.[3505]

3502 *monte Sinaí*: monte también conocido con el nombre de Horeb, situado al sur de la península del Sinaí. Se le identifica con Jabal-Mūsā o monte de Moisés, por ser donde este recibió los diez mandamientos. Su altura es de 2285 metros.

3503 SVLP. SEV., desde dial. 1, 16, 4 hasta 1, 17, pp. 210-211.

3504 Referencia a los jóvenes judíos Ananías (Shadrach), Misael (Meshach) y Azarías (Abednego), que desafiaron la orden de Nabucodonosor II, rey de Babilonia, de adorar un ídolo de oro, por lo que fueron lanzados dentro de un horno encendido (Dan 3).

3505 SVLP. SEV. dial. 1, 18, pp. 211-212.

Título XII. Otro milagro de obediencia.

Este enxemplo que aquí se reza es ya dicho ar[r]iba en el libro de obediencia.[3506]

Título XIII. Cómo uno que sanava los endemoniados se tornó endemoniado, empero hovo buen fin.

Uno de estos padres que tenía gracia de lançar fuera los demonios fazía muchos milagros, ca no solamente con la presencia e palabra, mas haun en absencia e a las vezes con los filos de su cilicio o con cartas curava los endemoniados. E por consiguiente era por los pueblos muy visitado, que venían a él de muchos logares, e callo de los soezes, ca presidentes, con- [f. 223v] des e diversos juehezes yazieron muchas vezes a su puerta. E este sancto nunqua bevió e era su comer solos VII dátiles.

E assí como hovo este sancto honra por la virtud, assí de ella le començó de entrar en la fantasía alguna vanidad, el qual mal, como él pudo luego sentir en sí, començó de caminar e disputar consigo mismo e no le pudo echar de sí. E en cada logar los demonios divulgavan su nombre e no podía lançar de sí el pueblo que a él venía. E en este medio stava el verino escondido en su corazón e el que de los cuerpos de los otros lançava los demonios no podía alimpiarse de los vanos pensamientos.

E assí bolvido a nuestro Señor, rogole con todas sus fuerças que permetiesse que entrasse algún diablo en él e que fuesse tal como los que curava. E assí aquel tan maravilloso e poderoso en milagros, cuya fama era por todo Levante divulgada, fue arrebatado del demonio e atado e puesto en presiones e padeció quantas cosas suelen fazer a los endemoniados. En fin, al V mes fue alimpiado no solamente del demonio, mas de lo que le era más provechoso e más desseava, conviene saber, de la vanidad.[3507]

Título XIIII. De cómo fue punido un hermitano que tornó al mundo.

Un mancebo muy rico e de esclarecido linaje era casado e tenía un fijo chiquito. E siendo capitán en Egipto e hoviendo llegado a algunas partes del yermo faziendo cavalgadas contra los lembos,[3508] vio muchas cellas de sanctos. E como fue saludado por el glorioso Joan hermitano e oyó d'él algunas palabras e castigos, dexó sin más tardar la desaprovechada arte del campo con aquella honra e gloria vana, e entró con muy gran esfuerço a fazer vida en el yermo.

3506 Referencia al ejemplo del hombre que quiso ingresar en un monasterio y, para probar su obediencia, el abad le mandó regar hasta que floreciese una vara seca de estoraque, para lo que tenía que desplazarse tres kilómetros y transportar el agua diariamente.

3507 SVLP. SEV. dial. 1, 20, pp. 213-214.

3508 *lembos*: a través del capítulo dedicado a la vida de san Hilarión se tiene noticia de una isla llamada Lembo que estaría situada en la costa del mar Adriático, entre Epidauro, en Dalmacia, y Cithera, al sur del Peloponeso. También existe un lugar llamado Lembos en el nordeste de Chipre. Los lembos a los que se hace referencia en el texto podrían proceder de cualquiera de estas dos zonas. Se conoce además una mención en los *Anales* (1562) de Zurita a un tipo de embarcaciones llamadas lembos: "[...] armáronse en las costas de Valencia y Cataluña cuarenta y cinco galeras entre ligeras y bastardas que llamaban ujeres y cuatro leños que eran navíos proprios de armada y para corso que se llamaron antiguamente lembos [...]". CORDE [01-03-2013]. No es extraño encontrar lugares de mar que reciben nombre de embarcaciones. Hoy existen, por ejemplo, el Cabo de la Nao y la isla Carabela. No obstante, según cuenta Carmen Codoñer, en los códices del texto de Sulpicio Severo se lee Bemblos y Prato conjetura Blemmyes, en referencia a los blemnios, que, instalados al sur de Egipto, al este del Nilo, se convirtieron desde el siglo III en un pueblo conflictivo al que tuvo que enfrentarse el ejército romano. SVLP. SEV. dial., p. 216.

E en breve en toda manera de virtudes luzió tanto que, siendo gran ayunador e m[u]y[3509] homilde e constante en la fe, rafezmente se havía con los monges antiguos egualado en la virtud. Mas después púsole el diablo una fantasía, que era mejor tornar a la patria e dar recaudo a su fijo e mujer e toda su casa, e que esto era más accepto a Dios que el apartarse a solas del mundo e dexar a los suyos; e assí, vencido con este color de falsa justicia, dende a IIII anyos dexó su cella e propósito. E como llegó a un monesterio donde moravan muchos religiosos, preguntándole ellos por qué se iva, díxoles la causa de su partida e su ac[ue]rdo.[3510] E como todos le contrastassen, endemás el abad de aquel logar, no le podieron desviar del mal propósito que tenía, e assí, stoviendo en su tesón, despidiose de todos con dolor que havían d'él.

E apenas le perdieron de vista quando luego le arrebató el demonio e, lançando spumajos por la boca, él mismo con los dientes se despedaçava. E después, levado al monesterio mismo en los hombros de los religiosos, como no pudiessen refrenar el mal spírito que stava en él, forçándoles la necessidad atáronle los pies e las manos con cadenas de fierro, que es pena devida al esclavo que fuye.

E dende a II anyos, librado del mal spírito por la oración de los sanctos, tornado luego al yermo de donde se havía ido, emendó su vida e aprovechó a los otros con su enxemplo, que so velo de una sombra de falsa consciencia o con liviandad, ninguno dexe la empresa començada.[3511]

Título XV. Del hábito de los monges de Egipto.

En el hábito de los egipcianos hay algunas cosas no solamente al cuerpo, mas haun a la regla del vivir convenientes, ca usan de chiquitas cogollas día e noche porque se acuerden con aquello de guardar de continuo la puridad e simplicidad de los ninytos.[3512] Esso mismo lievan unos como sayas luengas de lino cuyas mangas no llegan a los codos e lievan lo otro fasta las manos descubierto, de manera que ser las man- [f. 224r] gas cortadas significa dever ellos tener las obras e vanidades de este mundo cortadas.[3513]

Después de esto, con un angosto mantillo de muy pobre e baxo precio se cubren las spaldas e la cerviz.[3514] E el postrimero hábito de ellos es una piel de cabra que significa dever ellos tener muy amortiguados los miembros de qualquier passión carnal e star siempre con la gravidad de las virtudes.[3515]

Cálçanse los pies solamente quando stán dolientes o yela o faze muy gran calura.[3516] E puesto que les sea permeso el ir calçados e levar calças por el mandamiento de nuestro Señor, empero siempre, quando reciben los sagramentos van descalços, estimando que deven guardar muy ahincadamente lo que fue dicho a Moisén e a Jhesú, fijo de Navés:[3517] "Descálçate, ca el logar donde stás, Tierra Sancta es".[3518]

3509 *m[u]y*: en el original que transcribimos se lee *mny*.

3510 *ac[ue]rdo*: en el original que transcribimos se lee *aceurdo*.

3511 SVLP. SEV. dial. 1, 22, pp. 216-217.

3512 A partir del título XV hasta el número XL, los fragmentos que se reproducen en esta obra son del *De coenobiorum institutis* de Cassiano. CASSIAN. inst. 1, 4. Véase *Joannis Cassiani opera omnia* (ed. Alardi Gazaei) en *Patrologiae. Cursus completus*, 49 (ed. J.-P. Migne), Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, col. 68.

3513 CASSIAN. inst. 1, 5, col. 68-69.

3514 CASSIAN. inst. 1, 7, col. 72.

3515 CASSIAN. inst. 1, 8, col. 73-75.

3516 Esta austeridad ha de ponerse en relación con la instrucción dada por Jesús a sus discípulos, a quienes dijo que no guardasen ni oro ni plata ni cobre, ni llevasen para el camino alforja, túnicas, sandalias o bastón (Mt 10, 9-10 y Lc 10, 4).

3517 *Jhesú, fijo de Navés*: referencia a Josué, hijo de Nun.

3518 CASSIAN. inst. 1, 10, col. 76-78. Referencia a las palabras de Yavé a Moisés cuando este se acercó a la zarza que ardía sin consumirse (Ex 3, 5). Estas mismas palabras fueron las que escuchó Josué, estando cerca de Jericó, por boca de un príncipe del ejército de Yavé (Jos 5, 16).

Título XVI. De la manera de la oración de los religiosos e del perfecto renunciar del mundo.

Por todo Egipto e Thebas donde hay monesterios, tienen su manera de fazer oración en los conventos e en las horas de la noche. Ca ende no acogen ni reciben a persona del mundo salvo que dexe toda su hazienda e al que entrare assí fuerçan obedecer a todos que se tenga por dicho que ha de tornar al stado quando era ninyo según el mandamiento de nuestro Señor e que no ha de presumir cosa del mundo por ser más viejo pues gastó su tiempo vanamente en el mundo, mas según el tiempo que ha que es religioso, es forçado que se someta a los más moços.[3519]

E assí por todo Egipto, según havemos dicho, dizen a viespras e maitines XII psalmos e después de aquellos, dos leiciones, una del Viejo, otra del Nuevo Testamento, la qual regla, antiguamente ordenada, por esso tura por todos los tiempos sin mudar, porque se dize no haver sido ordenada por los viejos con invención suya, mas que divinalmente por el ángel fue dada a los antiguos padres.[3520]

Título XVII. De cómo vieron en un convento de padres cantar el ángel XII psalmos.

Como en los comienços de la fe hoviesse pocos monges, aquellos empero muy esmerados que havían tomado la forma de vivir de los successores de los apóstoles, stoviendo en logares secretos, apartados fazían su vida con tanta rigor[3521] de abstinencia que todos se spantavan de su regla. E assí estos honrados padres con gran cuidado, hoviendo respecto a los que vernían después, allegáronse en uno por tractar de la manera de vivir que havía de tener en tiempos venideros todo el cuerpo de la religión, porque dexassen un heredamiento de amor e de paz a sus successores, apartado de toda contienda de dispensación, recelándose que, hoviendo entre los hombres de un mismo hábito en las solemnidades de cadaldía alguna discordia o diversidad, engendrasse algún tiempo entre ellos yerro. E como cada qual según su devoción ordenasse el número de los psalmos e unos rezassen L, otros LX, e otros no contentos de esto juzgassen deverse dezir más e hoviesse entre ellos sobre la regla una piadosa contienda, tanto que el tiempo de la sagrada solemnidad de los maitines venía a ser disputado, levantose uno entre ellos descuidadamente a cantar e, como hovo cantado (maravillándose todos), XI psalmos con sus oraciones e versos distinctos con egual pronunciación, en acabando el XII, después que respondieron alleluya, despareció de los ojos de ellos e puso fin a la contienda e a las cerimonias.[3522]

E de aquí los sanctos viejos que stavan presentes, conosciendo con el magisterio angélico haver sido stablecida una regla general no sin misterio de nuestro Señor, a los conventos[3523] de los religiosos deliberaron de guardar este núme- [f. 224v] ro assí en las viésperas como en los maitines.[3524]

E assí estas oraciones suso dichas de esta manera comiençan e acaban, que acabado el psalmo después del qual dizen gloria, no se inclinan luego, mas ante que se finquen de rodillas fazen un poquito oración. E stoviendo assí acaban la mayor parte de las horas e después, tendidos un poquito por suelo, como faziendo oración a la clemencia divina, tórnanse prestamente a levantar e otra vez tendidas las manos, stando en pie de la manera que

3519 CASSIAN. inst. 2, 3, col. 79-80.

3520 CASSIAN. inst. 2, 4, col. 83-84.

3521 *tanta rigor*: este uso del sustantivo *rigor* en género femenino lo leemos en esta misma obra en la "Vida de san Pachomio abad".

3522 CASSIAN. inst. 2, 5, col. 84-88.

3523 *a los conventos*: empleo de la preposición *a* en lugar de *en*.

3524 CASSIAN. inst. 2, 6, col. 88-89.

primero fizieron oración, stán más atentos a sus oraciones, ca dizen ellos que el monge que stá mucho tendido en el suelo como trabajando más en la oración, es no solamente de diversos pensamientos, mas haun del suenyo más gravemente combatido. E por la esperiencia havemos visto que muchos, no tanto por respecto de la oración quanto por descansar, tendidos por suelo parecen dilatar la oración.[3525]

Título XVIII. Quánta discreción se deva guardar en la oración.

Quando van a rezar e cantar el officio suso dicho tienen tan gran silencio que, puesto que sté en uno e junta una tanta muchedumbre de religiosos, no se oye voz alguna salvo la del que canta, en la qual oración ni escupen ni tussen ni verás alguno bocezar como sonyoliento. E no se oye voz sino la del sacerdote que dize las preces e, quando el que dize la oración se levantare de tierra, ninguno, ante que aquel se incline, presume de fincar las rodillas, ni tarda quando se ha levantado, ca por esso acaban ellos presto la oración, porque tardándose quiçá mucho, el demasiado scupir e fleuma[3526] no les ataje la oración. E por esso mientra stá fervite[3527] deve ser presto arrebatada como de los guargueros[3528] del enemigo, el qual, siéndonos siempre contrario, entonce lo es más quando nos vee offrecer oración al Señor.[3529]

E por ende piensan ser mejor fazer las oraciones breves, empero muy amenudo, e dizen ser mejor cantar x versos de un psalmo con contrición de corazón e con razonable reposo, que otros tantos psalmos toviendo el pensamiento confuso.[3530]

Título XVIIII. Que quando responden aleluya no se diga otro psalmo sino el que aquí se nota.

Aquello guardan entre ellos muy delgadamente, que quando responden alleluya, ningún psalmo se diga salvo el que tiene alleluya notado en el principio.[3531] Ca no dexan passar algún tiempo ocioso, ca no solamente de día con toda diligencia trabajan, mas haun con pensamiento cuidadoso buscan obras las quales las muy escuras tiniebras de la noche empeecer no puedan, creyendo haver de alcançar tanto más alto conocimiento e contemplación con la puridad, quanto stovieren más atentos cerca el studio del exercicio e trabajo.[3532] E esto devéis saber, que dende el sábado fasta la noche del domingo siguiente no se arrodillan ni haun en toda la cinquagésima.[3533]

3525 CASSIAN. Inst. 2, 7.

3526 *fleuma*: 'lo mismo que flema'. Este término está ampliamente documentado en textos desde el siglo XIII al XVI.

3527 *está fervite*: 'está ardiente'. En Joffré (Valencia, 1529) se lee "está firme [...]" y en *Vitas Patrum* "*feruet*", del verbo *ferveo, ferbui* ('hervir', 'arder', 'estar excitado'), de donde Gonzalo García de Santa María traduce *fervite*. Este término, aunque con pérdida de la f- inicial latina está documentado en textos del siglo XVII, como el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627) de Gonzalo Correas, donde se lee: "Lo ke: "Kochite hervite": kererlo luego kocho i hervido[...]". CORDE [01-03-2013].

3528 *guargueros*: 'gargantas'. Este sustantivo lo encontramos documentado en diversos textos del siglo XV, entre los que está la *Guía de los perplejos de Maimónides* (1419-1432) de Pedro de Toledo: "[...] enque degollemos del guarguero / o del pescueço [...]". CORDE [01-03-2013].

3529 CASSIAN. inst. 2, 10, col. 97-99.

3530 CASSIAN. inst. 2, 11, col. 100.

3531 CASSIAN. inst. 2, 11, col. 101.

3532 CASSIAN. inst. 2, 11, col. 102.

3533 CASSIAN. inst. 2, 18, col. 110-111. *Cinquagésima*: 'domínica que precede a la primera de Cuaresma. Se llama así por ser el quincuagésimo día antes de la Pascua de Resurrección' (véase *quincuagésima* en RAE U, 1992).

Título XX. Del exercicio de sus manos e por qué se canta III, sexta e nona.

Tanto trabajan cadaldía en sus cellas con sus manos que, pensando continuamente el día todo en el studio de los Psalmos o de las otras Scripturas, en los officios que nosotros en el tiempo stablecido celebramos gastan todo el día.[3534] E la tercia e sexta e nona acaban cadaldía con III psalmos, ca en estos III tiempos leemos el propheta Daniel cadaldía abiertas las ventanas en un palacio haver fecho oración a nuestro Senyor.[3535] E no sin causa estos tiempos son más senyaladamente diputados[3536] a los officios [f. 225r] de la religión, ca en aquellos se cumplió la perfectión de las promesas e la suma de nuestra salud, ca a hora de tercia el Spíritu Sancto, en tiempos passados por los prophetas prometido, descendió sobre los apóstoles e les dio el saber de todas las lenguas;[3537] e a hora de sexta nuestro señor Jesuchristo, sacrificio sin manzilla, fue offrecido al Padre e, subiendo en la cruz por la salud del mundo, quitó los pecados del humanal linaje;[3538] por semejante, en la misma hora al apóstol san Pedro, stoviendo como fuera de sí, el llamamiento de las gentes por la figura del vaso del Evangelio trahído del cielo e la purificación de toda manera de animales que stavan en aquel vaso, por una voz divina fue revelado quando le dixo la voz: "Pedro, levántate ya, mata e come".[3539] El qual vaso, embiado del cielo con IIII principios, no significa otra cosa salvo el Evangelio;[3540] e a hora de nona Christo quebrantó las puertas del infierno e con su resplandor amató las grandes tiniebras d'él, e después de quebrantadas las puertas de metal e las cerraduras de fierro, levó consigo a los cielos los sanctos padres que stavan cativos e, quitada la spada fogosa al antiguo morador, tornó al parahíso;[3541] en la misma hora Cornelio Centurión, stoviendo en oración, conoció la memoria de sus oraciones e limosnas presentada delante Dios por el ángel que le fablava.[3542] Con los quales testigos claramente se prueva no sin causa haver sido las tales horas por los sanctos hombres e religiosos consagradas e que nosotros por semejante las devemos guardar, e que puesto que las otras horas del día gastemos en vanidades, alomenos en aquellas seamos forçados de servir a Dios.[3543]

Título XXI. Con q[u]anta[3544] discreción se deven recebir en el monesterio los que dexan el mundo.

Quando alguno, dexados los negocios del mundo, rogare ser recebido en el monesterio, no se deve ante recebir fasta que X días o más yaziendo a la puerta del monesterio,

3534 CASSIAN. inst. 3, 2, col. 115.

3535 Referencia a Dan 6, 10 (11), cuando Daniel rezaba a Yavé con las ventanas abiertas orientadas hacia Jerusalen, a pesar de que Darío el Medo había firmado un edicto que prohibía a cualquier persona rezar a su dios en un plazo de treinta días.

3536 *diputados*: 'destinados' (RAE A, 1732).

3537 Act 2, 1-15.

3538 En Mt 27, 45-50 no se especifica la hora en que Jesús fue crucificado, tan solo se dice que desde sexta hasta nona "se extendieron las tinieblas sobre la tierra"; la misma información se cuenta en Lc 23, 33-46 y en Mc 15, 24-38, pero en esta última referencia se añade que fue crucificado en la hora de tercia.

3539 Act 10, 9-13 y 11, 7.

3540 En Act 10, 11 se habla de que "bajaba algo como un mantel grande, sostenido por las cuatro puntas, y que descendía sobre la tierra".

3541 Véase Hb 2, 14-15. Santo Tomás diserta sobre si Cristo libró del infierno a los santos padres en Suma Teológica, III, qu. 52.

3542 Referencia al episodio en que se narra la conversión de Cornelio, centurión de la cohorte denominada Itálica, y la aparición ante él del ángel de Dios (Act 10, 1-6).

3543 CASSIAN. inst. 3, 3, col. 116-122.

3544 *q[u]anta*: en el original *qnanta*.

demostrare claramente la senyal de su perseveración e homildad; e después de arrodillado a los pies de todos los religiosos e rehusado e desechado por ellos como si hoviesse venido al monesterio por necessidad alguna e no por ser religioso, conviene que entre, fasta que diere esperiencia de su constancia, después de haver recebido muchas injurias e que la paciencia del escarnio demuestre qué tal será en las tentaciones. E assí recebido, fagan muy gran pesquisa si se ha guardado de su hazienda un solo dinero, ca tienen por cierto que no ha mucho de turar en el monesterio e que no terná obediencia o homildad si stoviere escondido en su consciencia algún dinero.[3545]

E por esta razón al que reciben assí le ajenan de quanto en el mundo tiene, que haun no le dexan tener el mismo vestido que trahe, ante en medio del convento de los religiosos le despojan sus propios vestidos e por mano del abad le visten, porque conozca no solamente ser desnudado de todas sus cosas, mas haun dexada toda la pompa del mundo, conezca haver descendido a la pobreza de Christo.[3546]

E los vestidos que dexa le guardan fasta conoscer su vida e plática e la virtud de su homildad e paciencia, e si vieren poder él ende turar, entonce dan a pobres aquellos vestidos, mas si le tomaren en alguna murmuración o desobediencia, despójanle el hábito del monesterio e tórnanle sus vestidos e lánçanle del convento.[3547]

E assí, quando alguno es recebido e con esta perseverancia que havemos dicho aprovado e dexados los propios vestidos hoviere el hábito recebido, no le dexan luego mezclar con los otros religiosos, mas encomiéndanle a algún viejo que stá apartado no lexos de la entrada del mone- [f. 225v] sterio e tiene cuidado de los pelegrines e caminantes e a aquellos presta toda su diligencia e cortesía de recebir. E quando ende con él un anyo entero sirviendo sin algún quexo hoviere servido a los pelegrines, ensenyado por esto de las primeras reglas de homildad, mézclanle con los religiosos.[3548]

E lo primero que le muestran es vencer a su voluntad e stúdianse en mandarle a menudo lo que conocieren ser contrario a su voluntad, ca dizen que no puede el monge contrastar a la sanya o tristeza o spíritu de fornicio, sino que primero aprendiere de amortiguar por obediencia su voluntad; e que no puede tener verdadera homildad ni paz con los religiosos ni turar mucho en el monesterio, el que no aprendiere de vencer sus apetitos.[3549]

Título XXII. Que no presuma alguno en el monesterio fazer algo sin mandamiento de algún viejo.

Allende esto, tanta es la regla de la obediencia que guardan, que los más moços sin saber o permeterlo el presidente no osan ir haun a las necessidades naturales. E assí fazen e ponen por obra quanto el abad les manda, como si Dios je les mandasse, tanto que las cosas impossibles que les mandan a las vezes con tanta fe e devoción reciben, que se esfuerçan con toda la virtud traher a perfectión.[3550]

E assí, confiando en sus retretes,[3551] e al trabajo e pensamiento egualmente atendiendo, quando oyen alguna senyal que los llama a fazer oración o a alguna obra a porfía, sale cada qual de sus cellas tanto que el que scrive, haunque comience una letra, no la osa

3545 CASSIAN. inst. 4, 3, col. 154-156.
3546 CASSIAN. inst. 4, 5, col. 158-159.
3547 CASSIAN. inst. 4, 6, col. 159.
3548 CASSIAN. inst. 4, 7, col. 160.
3549 CASSIAN. inst. 4, 8, col. 160-161.
3550 CASSIAN. inst. 4, 10, col. 162-163.
3551 *retretes*: 'cuarto pequeño en la casa o habitación, destinado para retirarse' (RAE A, 1737). En este contexto el significado puede ser no el lugar para retirarse, sino el retiro mismo.

acabar, mas en el mismo puncto que oye la campana se va a más d'andar porque no tarde el spacio de acabar una letra començada.[3552]

E aquella conocimos e tovimos por gran virtud entre ellos entre las otras ordenanças, que ninguno puede tener una cestilla o sportilla propia e haun de palabra no osa dezir alguno que sea algo suyo.[3553]

Título XXIII. De uno que por descuido se dexó III granos de lentejas.

Como a uno que le cabía en una semana officio de cozinero, passando el presidente del monesterio hoviesse visto III granos de lentejas haverse cahído en tierra pusiéndolas a cozer, luego sobre esto consultó con el abad e luego a aquel religioso, como a hombre que echava a mal e desechava los bienes sagrados del monesterio, le vedaron fazer oración, cuya culpa no le fue perdonada fasta que la hovo con pública penitencia pagado.[3554]

Título XXIIII. De II monges en cuya semana falleció la lenya.

Conocí otros religiosos en cuya semana, como hoviesse acahecido tanta carestía de lenya que no tenían con qué aparejar de comer e hoviesse mandado el abad que entretanto fuessen contentos de comer cosas secas, que no es menester allegarlas a fuego, e hoviesse esto plazido a todos e no esperasse alguno vianda cocha, ellos, como personas que eran prejudicados[3555] del fruto e gualardón de su trabajo, si según su costumbre no hoviessen aparejado de comer a los religiosos, tanto se pusieron el trabajo en su voluntad e el cuidado que, en aquellos logares secos e stériles en los quales sino que corten lenya de los árboles que fazen fruto no se puede en alguna manera fallar, ca en aquellos lugares no se falla árbol alguno salvaje, yendo por los desiertos descaminados al yermo que se estiende fasta la mar Muerta, cogiendo buscajuelas e espinos que el viento havía aquá e acullá derramado, con volun- [f. 226r] tarios servicios, sin a ello ser obligados, aparejaron de comer. Ca ellos dieron sus dones con tanta fe a los religiosos que, haunque los podía excusar honestamente la carestía de la lenya e el mandamiento del abad, por su provecho e gualardón no quisieron mal usar de la licencia.[3556]

Título XXV. Del glorioso Joan que moró cabe la ciudad Lico.[3557]

Todo lo que aquí se dize es ya dicho ar[r]iba en la I vida, que es de san Joan de Egipto.

Título XXVI. De la paciencia maravillosa del mismo Joan.

El glorioso Joan dende mocedad fasta ser hombre sirvió a un viejo e, mientra vivió, él le fue acostado[3558] con tanta homildad que stava maravillado de su obediencia. E queriendo el viejo provar si le venía esta virtud de verdadera fe e puridad de corazón, mandávale amenudo muchas cosas impossibles e por demás, de las quales diré algunas, ca tomó una verga del lenyero que días havía la havían cortado para el fuego e fincola delante d'él en tierra e mandole que la regasse II vezes al día, el qual mandado, con su acostumbrado acatamiento, sin alguna consideración de impossibilidad recibió el moço. E cadaldía le

3552 CASSIAN. inst. 4, 12, col. 164-165.
3553 CASSIAN. inst. 4, 13, col. 166-167.
3554 CASSIAN. inst. 4, 20, col. 180.
3555 *prejudicados*: 'lo mismo que perjudicados' (RAE U, 1803).
3556 CASSIAN. inst. 4, 21, col. 181-182.
3557 *Lico*: antigua ciudad de Likópolis. Véase nota en el capítulo titulado *De otro sant Joan*.
3558 *acostado:* 'puesto a su lado' (RAE A, 1726).

cumplió sin cansar de esta manera, que trahía la agua lexos media legua e no cessava de regarla; e todo el anyo sin empeecerle dolencia o necessidad alguna, no cessó de fazer este mandado. E como el viejo secretamente mirasse su diligencia e le viesse con puridad fazer su mandado, hoviendo compassión de su trabajo fuese al palo seco e dixo:

—Joan, fijo, ¿ha este árbol puesto rahízes?

E como él hoviesse respondido que no sabía, el viejo, provando si se ternía en sus rahízes, rancó delante d'él el palo e lançole muy lexos e mand[ó][3559] al discípulo que dende adelante cessasse de le regar.[3560]

Título XXVII. De una gran piedra que el mismo Joan traxo por obediencia.

E como fuesse ya la fama de su obediencia por todos los monesterios, unos religiosos, por provarle e por su consuelo, vinieron al viejo. Entonce el viejo llamó a su discípulo Joan e díxole:

—Joan, corre e trahe aquel canto aquá.

El qual luego en esse punto con la cerviz tomó la piedra e con toda su fuerça trabajava en regirar[3561] e bolverla tanto que, suando, no solamente mojó todos los vestidos, mas haun en la misma piedra parecía el humor, no curando haun en esto de la impossibilidad del mandamiento e fecho por la reverencia del viejo e por la puridad de la obediencia, con la qual crehía con toda fe el viejo no poderle mandar cosa alguna vana o fuera de razón.[3562]

Título XXVIII. De la maravillosa paciencia del abad Mucio.

El abad Mucio, desseando renunciar e dexar el mundo, fuese al monesterio e stovo a la puerta cerca VIII anyos con un fijo suyo pequenyto fasta que mereció ser recebido. E en fin, quando fueron recebidos, apartaron el uno del otro porque el padre, viendo continuamente a su fijo, no se recordasse de la fazienda que havía dexado e porque él mismo se conosciesse no ser padre, pues tenía conocido ya no ser rico. E porque este se provasse más llenamente, desechavan al ninyo e trahíanle mal vestido e dexavan que todos le diessen repelones[3563] e bofetes,[3564] los quales le vehía el padre dar muchas vezes sin porqué, tanto que de continuo trahía los carrillos e quixadas suzias de las lágrimas. E tractan- [f. 226v] do assí al ninyo cadaldía delante d'él, stava él por el amor de Christo e virtud de obediencia sin moverse e sin dolor alguno entranyal, ca no tenía por fijo ni le estimava suyo al que junto consigo mismo havía offrecido a Christo, ni curava de sus presentes denuestos, ante más se alegrava en que aquel no bastava a mollecer[3565] el rigor firme de su pensamiento.

3559 *mand[ó]*: en el texto que transcribimos se lee *manda*; en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), "*precepit discipulo*".

3560 CASSIAN. inst. 4, 24, col. 183-184.

3561 *regirar:* 'dar la vuelta'. Este término se encuentra documentado en la *Visión deleytable* (1430-1440) de Alfonso de la Torre, donde se lee: "[...] E como el ayre tenga su movimiento natural, se encuentra en algúnd grant monte e lo faze retornar o regirar, engéndrase tanbién viento [...]". CORDE [17-03-2013].

3562 CASSIAN. inst. 4, 26, col. 185-186.

3563 *repelones:* 'los tirones que se dan del pelo, especialmente de la cabeza' (RAE A, 1737).

3564 *bofetes:* 'golpes en el carrillo' (RAE H, 1936).

3565 *mollecer:* 'ablandar' (véase *enmollecer* RAE U, 1780). Este término está documentado en una traducción anónima del *Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493), donde se lee: "[..] E primeramente sea fregada la lupia/ con la mano. porque en alguna manera se/ escaliente & sea molecida [...]". CORDE [05-03-2013].

Lo qual viendo el padre del monesterio, por más provar su constancia, viendo llorar un día al ninyo fingiose sanyoso e mandó al padre que le tomasse e le lançasse en el río. Entonce él, como si Dios je lo mandara, luego sin más rebató el fijo e levole a la orilla del río a lançarle, e él sin duda lo hoviera puesto por essecución sino que el abad embió luego ciertos religiosos que fuessen tras él e delibrassen al ninyo. E siendo ya lançado en el río, luego le arrebataron e, cumplido el mandamiento por el padre, con gran devoción tornáronle atrás.[3566]

Cuya fe, obediencia e devoción tanto fue accepta e agradable a Dios, que luego con testimonio divino fue aprovado, ca luego fue revelado al viejo que havía con esta obediencia cumplido lo que fizo el patriarcha Abraam.[3567] E como dende a poco tiempo falleciesse el abad, fízole presidente de todos los religiosos e púsole en su logar.[3568]

Título XXVIIII. De un monge, fijo de un conde, que le havían mandado levar las spuertas por las plaças.

Conocimos un religioso, según el mundo, de muy gran linaje, ca era su padre conde e muy rico. E como dexados su padre e madre se hoviesse ido al monesterio por provar su homildad, luego le mandó su maestro que X grandes espuertas, las quales no era menester por entonce vender, se cargasse a cuestas e levasse a vender por las plaças con esta condición, que si alguno las quisiesse mercar todas juntas, no je les vendiesse, mas que vendiesse cada qual por sí a diversas personas, lo qual fizo él con gran devoción. E dexada a parte toda la vergüença por el desseo de Christo, púsose las spuertas en los hombros e levolas por las plaças e vendiolas como él le dixo e traxo el dinero de ellas al monesterio.[3569]

Título XXX. Del abad Pinuphio.[3570]

Vimos el abad Pinuphio que, siendo sacerdote de un gran monesterio que stá en Egipto no lexos de la ciudad Panifisi[3571] e siendo por la reverencia de su edad o vida o por ser sacerdote honrado por todos e viendo que por esto no podía tener la homildad que quería, fuyó secretamente del monesterio e fuese solo a las partes más arredradas de Thebas. E dexado ende el hábito, vistiose como secular e fuese al monesterio de los tabennensios, que sabía ser el más estrecho de todos, en el qual pensava, por ser lexos, no ser conocido. E como stoviesse mucho tiempo a la puerta perseverando e arrodillándose a todos los frailes porque le recibiessen, después de le haver mucho provado recibiéronle e como a viejo e no apto a otra cosa alguna, diéronle cargo del huerto.

E faziendo aquel exercicio a un otro religioso joven debaxo del qual stava encomendado, tanto se homillava que no solamente lo que pertenecía al huerto, mas haun todos los officios que tienen los frailes por trabajosos, fazía con toda diligencia. E muchas otras cosas, levantándose de noche, assí a escondidas sin testigos fazía, que ninguno podía saber quién las hoviesse fecho.

E como stoviesse ende escondido III anyos e derramados los frailes por todo Egipto le buscassen, en fin, visto por un religioso de los que havían venido de las partes de Egipto, apenas pudo por la baxez de su hábito e vildad del officio que tenía ser [f. 227r] conocido,

3566 Hasta este fragmento, CASSIAN. inst. 4, 27, col. 186-188.

3567 Comparación de la obediencia del abad Mucio con la de Abraham, cuando Dios le pide el sacrificio de Isaac, su unigénito (Gén 22, 1-19).

3568 CASSIAN. inst. 4, 28, col. 188-189.

3569 CASSIAN. inst. 4, 29, col. 189.

3570 *Pinuphio*: véase en esta obra la "Vida de sant Paphuncio".

3571 *Panifisi*: véase nota a *Panefo* en el capítulo XLIV de los *Castigos*.

ca encorvado al aradro aparejava la tierra para las ortalizas e después trayendo con sus cuestas el estiércol, poníale al pie de los árboles. E viendo esto el religioso, como sobre le conoscer mucho dudasse, allegósele un poquito más, no solamente al rostro, mas haun a la voz parando mientes, e lançose a sus pies. Entonce los religiosos tabennensios començaron de espantarse e pesquisar por qué havía aquel fecho esto al que entre ellos, como nuevamente salido del mundo, era hovido por arredrado.

E como aquel religioso les hovo dicho la orden de la cosa e el nombre del abad, espantáronse como de mayor milagro, ca entre ellos fue fallado por hombre de gran fama. E entonce pedíanle perdón por no le haver conocido e que tanto tiempo le hoviessen tovido entre los pequenyos e novicios, empero él llorava mucho e fazía llantos que por invidia del diablo hoviesse sido descubierto e que no le hoviesse dexado turar mucho tiempo en tal homildad e baxez. Entonce leváronle los religiosos por fuerça e llorando a su monesterio, aguardándole mucho e teniéndole mientes con gran diligencia que no se les escabulliesse.[3572]

E como hovo stado ende un poquito tiempo, encendido otra vez con el mismo desseo de homildad e buscando las horas secretas de la noche, fuyó de manera que no la provincia e reino vezino, mas las regiones no conocidas buscava, ca subido en la nave procuró de ir a Palestina, pensando de esconderse más seguramente si iva a aquellos logares en donde ni haun su nombre fuesse oído. E como llegó acullá, luego se fue a nuestro monesterio, que stava no lexos de la cueva, si quier barraca, en donde nuestro Señor quiso nascer de la Virgen. En el qual monesterio, stoviendo escondido el abad suso dicho muy poquito tiempo, según el dicho de nuestro Señor, como una ciudad sobre el monte puesta no se pudo mucho tiempo esconder,[3573] ca luego algunos religiosos que havían venido de Egipto a los lugares sanctos por fazer oración, como le conocieron, con m[u]chos[3574] ruegos e muy forçado tornáronle otra vez a su monesterio.[3575]

Título XXXI. Amonestamiento muy bueno para'l monge novicio.

A este mismo viejo, por la amistad que travamos con él en nuestro monesterio, como le hoviéssemos después buscado en Egipto, acaheció que, nosotros morando ende, dio el hábito a uno en su monesterio, al qual dixo en nuestra presencia un maravilloso amonestamiento e castigo, el qual yo deliberé de poner en esta obra. E díxole:

—Fijo, tú sabes quántos días has stado a la puerta e hoy has sido recebido, e la razón por que no te havemos luego recebido te conviene saber, ca podrate mucho aprovechar en esta vida que desseas entrar, si después de supida la razón te allegares al servicio de Christo según conviene.[3576] Ca bien como la gloria eterna se promete a los que lealmente sierven a Dios e a los que stán según las ordenanças de esta regla a él acostados, assí stán muy crudas penas aparejadas a los que con pereza e descuido vivieren en ella e según lo que han prometido o según lo que los hombres creen de ellos, dexaren de obrar sanctamente, ca mejor es no votar, que votar e no cumplirlo,[3577] e maldito el que las cosas de nuestro señor Dios faze descuidadamente.[3578] E assí por esso has sido por nós mucho tiempo rehusado, no porque no codiciemos abraçar la salut tuya e de todos con todo nuestro desseo, mas porque siendo atrevida e locamente recebido, no fiziéssemos a nós mismos delante Dios

3572 CASSIAN. inst. 4, 30, col. 190-192.
3573 Mt 5, 14.
3574 *m[u]chos*: en el original que transcribimos se lee *mnchos*.
3575 CASSIAN. inst. 4, 31, col. 192-193.
3576 CASSIAN. inst. 4, 32, col. 193.
3577 Ecl 5, 3-4.
3578 Jer 48, 10.

culpables de liviandad e a ti de más graves penas si recebido ligeramente e no entendiendo la carga de la religión la dexaras o fueras descuidado e tibio.[3579]

»Por ende, sábete [f. 227v] que en este día eres muerto quanto a este mundo e todos sus actos, e has de ser, como dize el Apóstol, crucificado a este mundo e este mundo a ti.[3580] Mas quiçá dirás cómo uno viviendo puede ser crucificado. Oye brevemente la razón.[3581] La cruz nuestra es el temor de Dios, ca assí como uno crucificado ya no puede mover sus miembros aquá e acullá, assí nosotros devemos allegar nuestras voluntades e desseos no según lo que nos delecta al presente, mas según el mandamiento de nuestro Senyor, con el qual nos fuerça. E assí como el que es crucificado ya no cura de este mundo ni piensa en sus desseos ni le mueve codicia de tener, e haunque ressolle le tienen por sepultado quanto a todos los elementos, assí conviene que seamos por semejante nosotros crucificados en el temor de Dios de todos los vicios carnales e tener los ojos de continuo fincados a donde devemos sperar de ir a cada passo.[3582]

»E por tanto nos devemos guardar de dessear cosa alguna de las que renunciando el mundo dexamos, ca no el que emprendiere estas cosas, mas el que perseverare fasta la fin será salvo.[3583] Ca la sierpe maliciosa siempre aguarda nuestras pisadas e fasta la muerte se esfuerça mucho en enganyarnos; e por esso no aprovecha cosa del mundo el haver bien començado, si hombre no acabare bien.[3584] Por lo qual, según lo que dize la Scriptura, entrado a servir a Dios vine con temor. E apareja tu alma no a reposo ni a plazeres, mas a tentaciones e congoxas,[3585] ca por muchas tribulaciones conviene entrar en el reino de Dios,[3586] ca angosta es la puerta e strecha la calle que guía a la vida, e pocos hay que la fallen.[3587]

»E por consiguiente, el principio de nuestra salud es el temor de Dios, ca por esto se conquista el comiençó de la religión e el guardar de las virtudes, el qual, quando penetra el pensamiento del hombre, pare e produze menosprez de todas las cosas e engendra un fastío[3588] del mundo, e con el menosprecio e privación de la hazienda, la homildad verdadera se alcança e la homildad se prueva con estas senyales: pimeramente si toviere el monge en sí amortiguadas todas sus voluntades e desseos; II si no encubriere sus actos e pensamientos a los ancianos; III si no encomendare cosa alguna a su discreción, mas dévelo dexar a la de su maestro; IIII si guardare en todos los mandamientos la mansedumbre de la obediencia e la constancia de la paciencia; V que no faga injuria a otro, mas suffra con paciencia las que le fizieren; VI si no fiziere cosa alguna allende los mandamientos de la regla; VII si a quanto le mandaren fazer se juzgare indigno; VIII si se toviere por dicho ser menor que todos; VIIII si refrenare su lengua e no diere vozes; X si no fuere presto a la risa, ca por cierto con las tales senyales se conosce la humildad verdadera.[3589]

»Mas haun estas cosas te conviene guardar en el monesterio, a saber es que, según el dicho del psalmista, seas como sordo que no oye e como mudo que no abre su boca sin murmurar o juzgar cosa de lo que te mandaren.[3590] Por consiguiente no deve colgar tu paciencia de la virtud de los otros, conviene saber, que la tengas quando no fueres por otro

3579 CASSIAN. inst. 4, 33, col. 193-194.
3580 Referencia al apóstol san Pablo en su epístola dirigida a los gálatas (Gál 6, 14).
3581 CASSIAN. inst. 4, 34, col. 194-195.
3582 CASSIAN. inst. 4, 35, col. 195-196.
3583 CASSIAN. inst. 4, 36, col. 196-197. Mt 10, 22 y 24, 13.
3584 CASSIAN. inst. 4, 37, col. 197.
3585 Eclo 2, 1.
3586 Act 14, 22.
3587 CASSIAN. inst. 4, 38, col. 198. Mt 7, 13-14.
3588 *fastío:* 'lo mismo que hastío' (RAE U, 1791).
3589 CASSIAN. inst. 4, 40, col. 198-199.
3590 CASSIAN. inst. 4, 41, col. 200. Sal 38 (Vg 37), 14-15.

movido.[3591] Ca el principio de nuestra salud, según havemos dicho ar[r]iba, es el temor de Dios, del temor de Dios nasce el repentimiento e del repentimiento procede el menosprez e desnudez de todas las riquezas, e de la desnudez surte la homildad e de la homildad se engendra el amortiguamiento de las voluntades e por el amortiguamiento de las voluntades se esquivan todos los vicios e con el desechar de los vicios crescen e fazen fruto las virtudes e con el brotar de las virtudes se alcança la puridad del corazón e con la puridad del corazón se conquista la perfectión de la caridad apostólica.[3592] [f. 228r]

Título XXXII. De un monge que forçó a comer los huéspedes ante de hora conviniente.[3593]

Este enxemplo que aquí se pone fallarás ar[r]iba en el "Libro de la hospitalidad".

Título XXXIII. De un monge que no acostumbrava de comer solo.

Vimos otro que morava en el desierto que nunqua havía acostumbrado de comer a solas, mas si stavan v días que no viniessen los religiosos a su cella, dilatava de continuo el comer e quedávase ayuno fasta el sábado o el domingo, que por razón del convento, yendo al iglesia, fallasse algún avenedizo el qual levava a su cella e comía con él.[3594]

Título XXXIIII. De un monge viejo llamado Machete.

Vimos otro viejo llamado Machete que stava solo. E nuestro Señor le havía dado esta gracia, que si alguna vez en el convento de los religiosos todo el día e la noche stoviessen fablando de cosas spirituales, nunqua le tomava suenyo, e si alguno començava de fablar alguna vanidad o murmurava de otro, luego se dormía.[3595]

A este mismo viejo, como le hoviessen trahído una vez cartas de su padre e madre e de muchos amigos de la provincia de Ponto,[3596] como las recibió, dixo entre sí mismo: '¿Quántos pensamientos me causará el leer de estas cartas, los quales o me darán alegría vana o tristeza sin fruto? ¿E quántos días, recordándome de los que las embiaron, apartará mi fantasía de la contemplación que tengo en mí deliberada?' E tractando esto en su corazón, deliberó no solamente de no abrir carta alguna, mas ni haun el emboltorio de ellas, porque no le empeeciesse la contemplación el ver el nombre de los que le scrivían o el recordarse de los rostros de ellos. E assí, tal como le recibió atado, le echó en el fuego e dixo:

—Id, pensamientos de mi tierra e quemadvos e no me tentéis a que torne de donde una vez escapé.[3597]

3591 CASSIAN. inst. 4, 42, col. 201.

3592 CASSIAN. inst. 4, 43, col. 202.

3593 El título no concuerda con el contenido del relato. En el ejemplo 2 del libro "De hospitalidad e misericordia" se lee la respuesta que dio un padre a Casiano para explicar por qué abandonaba el ayuno y comía fuera de horas, anteponiendo la hospitalidad con los huéspedes al ayuno. En la edición *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*De monacho qui ante constitutam horam peregrinos reficere coegit*", con el sustantivo "peregrinos" en acusativo plural, de tal manera que al traducirlo da la idea de que eran los peregrinos quienes eran forzados a comer antes de hora.

3594 CASSIAN. inst. V, 26, col. 245.

3595 CASSIAN. inst. V, 29, col. 246.

3596 *Ponto*: en la antigüedad fue un territorio situado al nordeste del Asia Menor (actual Turquía), en la costa del mar Negro o Ponto Euxino.

3597 CASSIAN. inst. V, 32, col. 248.

Título XXXV. Del abad Theodoro.

Vimos el abad Theodoro, hombre de gran sanctidad e de muchas letras, e entendido no solamente en la vida activa, mas haun en la noticia de las Scripturas, la qual le havía dado no tanto el studio quanto la puridad del corazón. El qual, como trabajasse en soltar una muy scura qüestión, stovo VII días e noches sin cansar en oración fasta que por revelación de nuestro Señor la conosciesse e supiesse.[3598] E este mismo vino una vez descuidadamente a mi cella a media noche por saber con gran cuidado, como de padre, qué fazía yo, nuevo hermitano, solo. E como yo, fenecida ya la solemnidad de los maitines, recreasse mi cuerpo fatigado, fallome tendido en el colchón de paja, e él entonce, lançando grandes sospiros e muy entranyales, e llamándome por mi nombre, dixo:

—¡O, Joan, quántos fablan de Dios e le abraçan en sí mismos, e tú por el suenyo eres de tan gran lumbre ajenado!

E assí, despertome a buenas e mandome velar.[3599]

Título XXXVI. De un ermitano que morava[3600] en un desierto muy grande.

Después de venidos de los monesterios de Palestina a una ciudad de Egipto llamada Diulco,[3601] fallamos ende muchos monges, empero nós, aganados e amonestados por lo que muchos nos dezían, trabajamos en ver otra orden más excellente que se llama de los hermitanos, que sin tener habitación, van [f. 228v] por el desierto, ca estos, siendo primero ensenyados en los monesterios, queriendo pelear con los demonios van a los más secretos logares de todo el desierto. E assí fallamos los tales morar aquende[3602] Nilo en una isla que de la una parte la tiene el Nilo cercada e de la otra la mar, a la qual a penas dessean ir otros hombres salvo los que van al yermo a vivir, ca es tierra que por ser salobrenya e arenosa no es buena para labrança. E assí idos a estos con muy congoxoso desseo, maravillámosnos mucho de sus estremos trabajos, ca ellos tienen tanta mengua e carestía de agua que la reparten e guardan con tanta diligencia quanta se acostumbra el muy precioso vino guardar, ca de una legua e más le trahen del Nilo para sus necessidades, el qual spacio, por razón de los montes de arena, dobla el trabajo del camino.[3603]

Los quales vistos, como nos encendiesse el desseo de los remedar, uno de ellos, hermitano muy aprovado llamado Archehio, por caridad levonos a su cella e, como supo que nosotros queríamos quedar ende, dionos a entender que él se quería ir e como hombre que stava de partida prometionos su cella; e dezía que esto havía deliberado haunque no hoviéssemos venido. E entonce dexonos su cella con todas las alfajas[3604] e stovo ende unos pocos días por ganar e aparejar los gastos para la cella que havía de fazer de nuevo e, después de fecha, dexola por semejante con todos sus alinmos[3605] a unos otros relig[i] osos[3606] que vinieron después; e él, no cansándose de fazer obras de caridad, fizo una III cella donde morasse.[3607]

3598 CASSIAN. inst. V, 33, col. 249-250.

3599 CASSIAN. inst. V, 35, col. 254.

3600 *mora[v]a*: en el original que transcribimos se lee *morana*.

3601 *Diulco*: véase nota a *Diolcho* en el capítulo "De sant Piamón".

3602 *aquende*: 'de esta parte' (RAE A, 1726).

3603 CASSIAN. inst. V, 36, col. 255-256.

3604 *alfajas*: 'alhajas' (RAE A, 1726).

3605 *alinmos*: en este contexto su significado es 'muebles o aparejos'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*quam rursum non longe post superuenientibus fratribus similiter charitatis causa cum vniverso tradidit instrumento*". En la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee "aliños". En la "Vida de Hilarión" aparece la voz *alimnos* con el mismo significado.

3606 *relig[i]osos*: en el original que transcribimos se lee *religrosos*.

3607 CASSIAN. inst. V, 37, col. 256-258.

Título XXXVII. De dos mancebos que truxiendo figos a un doliente, murieron en el camino.

Como un religioso hoviesse trahído figos de Mareote[3608] al abad Joan al yermo de Scithia, él en esse punto embiolos por dos mancebos a un viejo que stava muy doliente en el desierto más arredrado, ca stava de la iglesia lexos VI leguas. E aquellos mancebos, tomada esta fruta seca, yendo a la cella de este viejo, por la gran escura niebla que fazía perdieron el camino. E como yendo aquá e acullá día e noche por la descaminada grandeza del desierto no hoviessen podido fallar la cella del hermitano doliente, faziendo oración, fincadas las rodillas, rendieron la alma a Dios, los quales, después de buscados mucho por el rastro, el qual se parece en aquellos lugares arenosos assí como en la nieve fasta que la misma arena movida por el viento lo cubre, fueron fallados yaziendo muertos, que tenían guardados los figos assí como los havían recebido, ca escogieron ante de perder la vida que la fe de lo que les havían encomendado, ca no se atrevieron a comer cosa del mundo sin licencia del abad e quisieron ante perder la vida que traspassar el mandamiento de su abad.[3609]

Título XXXVIII. Quán continuamente trabajan los monges de Egipto.

Por todo Egipto no sufren que stén los monges ociosos, mas ganan la vida trabajando con sus manos. E no solamente con su trabajo dan de comer a los pelegrines e religiosos que vienen, mas haun por los lugares de Libia donde hay fambre e haun por las ciudades a los que stán presos dan muy abundosamente de comer, creyendo con la tal limosna fazer a nuestro Senyor un razonable sacri- [f. 229r] ficio.[3610] Ca dizen el monge que trabaja ser de un solo demonio combatido e el ocioso de infinitos mal tractado.[3611]

Título XXXIX. Del abad Paulo.

El abad Pablo, entre los padres muy aprovado, stoviendo en un desierto muy grande que se llama Porphirio,[3612] solamente se mantenía de fojas de palmera e de un pequenyto huerto, ca no podía fazer otra cosa para mantenerse por quanto stava en el desierto lexos de poblado VII jornadas. E haun este, porque no stoviesse un momento de tiempo ocioso, cogía palmas e ponía ley a sí mismo, como si de aquello hoviesse de comer, que fiziesse cadaldía cierto peso. E como toviesse llena su cueva de la obra de todo el anyo e no toviesse quién la vendiesse e no podiesse él star ocioso, quanto havía con gran diligencia trabajado en todo el anyo, cadanyo quemava dando por esto a entender que no puede el monge turar en lugar alguno sin fazer algo de sus manos ni subir en otra manera a la cumbre de la perfectión.[3613]

Título XL. De un fraile blasphemo e renegador que era muy atormentado del carnal apetito.

Yo conocí un religioso que confessó a un muy aprovado viejo de cómo era muy atormentado del vicio de la carne e que stava encendido mucho en aquella passión. Entonce

3608 *Mareote*: lago de Egipto que se extiende a lo largo de la ribera occidental del Mediterráneo, del cual le separa una lengua de tierra muy angosta, sobre la cual tiene asiento Alejandría. Véase MALTE-BRUN, M., *Diccionario geográfico universal*, II, París, 1828.

3609 CASSIAN. inst. V, 40, col. 264-265.

3610 CASSIAN. inst. X, 22, col. 388-393.

3611 CASSIAN. inst. X, 23, col. 394.

3612 *Porphirio*: probablemente se refiere a Porphírite. Véase nota en el capítulo 19 del "Libro de profecía e contemplación".

3613 CASSIAN. inst. X, 24, col. 394-396.

el viejo, como físico spiritual, conosciendo luego la causa secreta e el principio de la dolencia, dixo sospirando gravemente:

—Fijo, no permetiera Dios que de un tan mal spírito fuesses tentado, si contra él blasfemado no hoviesses.

Lo qual oído luego, cayó el religioso a sus pies en tierra e, maravillándose mucho de cómo havía acertado su secreto, otorgole haver con mal pensamiento blasfemado contra el Fijo de Dios, de lo qual se sigue e es cosa muy clara, quien de nuestro Señor descree, como hombre que le faze injuria, ser de la enteridad de la perfectión ajenado e no merecer la sanctificación e limpieza de la castidad.[3614]

Título XLI. Un buen razonamiento de cómo la discreción es guarda e madre de las virtudes.

Un tiempo vinieron muchos viejos padres al glorioso Anthonio, que stava en las partes de Thebas, por saber d'él la perfectión e fablar con él. E como hoviesse turado la fabla dende la noche fasta la alba, la mayor parte del razonamiento ocupó la disputa de la discreción, ca entre ellos contendieron mucho qué virtud o regla podía guardar más sin danyo al monge de los lazos del diablo o guiarle derecho camino a parahíso. E como cada qual según su fantasía dixiesse su voto, e los unos dixiessen que el ayuno e vigilias, e los otros que el no posseer cosa del mundo e despojarse de toda su hazienda, e los otros juzgassen que el fazer la vida apartada en el yermo e algunos determinassen que la caridad, por quanto aquella se estendiesse assí hazi a los pelegrines e avenedizos como a los religiosos, stoviendo en esta sancta contienda, como hoviesse passado gran parte de la noche, respuso el glorioso Anthonio en fin e dixo:

—Todas estas cosas que havéis dicho son necessarias e provechosas a los que aman a Dios, mas los casos e esperiencias infinitas de muchos religiosos no nos dexan a estas cosas que havéis dicho como a principales dar el pris, ca muchas vezes havemos visto religiosos que guardavan muy bien todo esto haver sido enganyados por un caso descuidado, por quanto en lo que començaron no tovieron discreción. E no se puede saber otra cosa de su cahída salvo que, no ensenyados por los viejos, no pudieron alcançar la razón de esta discreción, la qual muestra al mon- [f. 229v] ge ir por el camino real e no permete excessivamente passar los términos de penitencia ni inclinarse a los vicios. E assí en quanto fazemos se deve la discreción poner delante, ca manifiestamente se muestra sin la gracia de la discreción no poder perfectamente star o acabarse alguna virtud.

E diziendo esto Anthonio, por dicho de todos fue determinado la discreción ser la que guía a Dios el monge a pie firme e que guarda las otras virtudes sin lisión, ca la discreción es madre, guarda e tempre de todas las virtudes.[3615]

Título XLII. De un viejo llamado Herón que fue monge indiscreto.

E porque lo que havemos dicho de la discreción provemos con enxemplos, contarvos he de un viejo llamado Herón que, siendo indiscreto, perdió todos sus trabajos passados. E allende esso, fizo mala postremería, ca pocos días ha que por enganyo del enemigo fue lançado de muy alto grado a lo más fondo. E assí este, hoviendo morado L años en el yermo, tovo en su vida muy gran discreción e se apartó con muy gran rigor más que

3614 CASSIAN. inst. XII, 20, col. 457-458.

3615 Desde el título XLI se reproducen fragmentos del *Collationum* de Cassiano. CASSIAN. conl. 2, 2. Véase *Joannis Cassiani opera omnia* (ed. Alardi Gazaei) en *Patrologiae. Cursus completus*, 49 (ed. J.-P. Migne), Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, col. 525-527.

todos a los más secretos logares del yermo e después de tantos trabajos, siendo por el diablo enganyado, cayó e fue derribado e dio muy gran dolor a quantos en el yermo stavan. E no hoviera cahído si hoviesse querido ser discreto, ca él de continuo, con tanto rigor ayunó e siguió de continuo los más secretos logares del yermo e de la cella, que ni haun el día de la Pascua affloxava la rienda de la abstinencia. E como todos los hermitanos por la tan grande solemnidad hoviessen venido al iglesia de consuno, solo aquel no quiso venir, porque si quiera comiendo un poquito de legumen no desviasse de su propósito. De la qual presumpción enganyado, recibiendo el ángel de Sathanás como a ángel de luz con gran reverencia e obedeciendo a sus mandados, lançose de cabeça en un pozo por provar el gran merecimiento de su virtud quando hoviesse dende salido sin daño. Del qual pozo sacado con gran trabajo por los frailes medio vivo, al III día falleció, e lo que es peor, tan endurecido stovo en su enganyo, que no le pudieron dar jamás a entender que por astucia del diablo hoviesse sido burlado.[3616]

Título XLIII. De dos monges que, yendo por el desierto, deliberaron de no comer sino que Dios ge les embiasse.

Qué diré de aquellos dos religiosos que, morando allende aquel yermo en donde en tiempos passados havía stado Anthonio, movidos con poca discreción, yendo por la desmesurada grandeza del yermo deliberaron de no comer cosa del mundo salvo lo que Dios por sí mismo les embiasse. E como los mazites[3617] los hoviessen visto ir perdidos por los desiertos e ya desfallecidos de fambre, la qual gente es más fiera e cruel que otra qualquier, tanto que por sola su natura feroce sin desseo de robar matan los hombres, contra su natura cruel socorriéronles con unos panes. Entonce el uno de ellos, ayudándole la discreción, como si Dios je los hoviesse embiado tomolos faziendo por ellos muchas gracias, estimando que arto le embiava nuestro Señor de comer e que no era sin mandamiento de nuestro señor Dios, quando los que se gozan en matar hombres les havían dado limosna e socorro para comer; e el otro, rehusando la limosna, murió de fambre. Cuyos principios, haunque descendieron de consejo digno de castigo, empero el uno, ayudándole la discreción, emendó lo que havía locamente emprendido; e el otro, toviendo tesón en su loca presumpción, él mismo se atraçó[3618] la muerte que nuestro Señor le quiso desviar.[3619]

Título XLIIII. De un monge que, enganyado por el diablo, quiso sacrificar a su fijo. [f. 230r]

Qué diré de aquel monge cuyo nombre, porque haún vive, callo, que después de haver recebido mucho tiempo al demonio como si fuesse ángel, fue muchas vezes con sus revelaciones burlado, ca él se tovo por dicho que era mensajero de justicia. Ca el diablo cada noche, sin haver ende candela, le ponía lumbre en la cella e, a la postre, mandole que degollasse a su fijo que stava con él en el monesterio mismo e le sacrificasse con devoción a nuestro Señor, porque en esta manera él se egualaría con los merecimientos del patriarcha Abraam, con cuyas palabras fue aquel tan enganyado que lo hoviera luego puesto por obra si el ninyo no hoviesse fuido de la cella presto e se le hoviesse de las manos escabullido.[3620]

3616 CASSIAN. conl. 2, 5, col. 529-530.

3617 *mazites*: pueblo de la Mauritania Tingitana. Véase nota a *mazines* en el capítulo CLXXXVIII de los *Castigos*.

3618 *se atraçó:* 'se buscó, trazó, dispuso el éxito de alguna cosa con maña y arte, valiéndose de trazas' (Borao, 1908 y RAE A, 1726).

3619 CASSIAN. conl. 2, 6, col. 531-534.

3620 CASSIAN. conl. 2, 7, col. 534-535.

Título XLV. De un monge al qual mostrava el diablo una hueste de christianos e otra de judíos.

Fue un otro monge que tuvo siempre muy gran abstinencia e, stoviendo solo muchos años encerrado en la cella, pocos pudieron remedar su abstinencia. E a la postre fue con las revelaciones que el demonio le fazía tan enganyado, que después de los trabajos cadanyeros e continuos e virtudes con que havía sobrado los otros monges, cayó el desventurado en circuncidarse e fazerse judío, ca dende a muchos tiempos el diablo, como un mensajero de verdad, le mostrava en suenyos e por vanas revelaciones una hueste e companya de christianos e monges muy escura e negra e amanzillada e disforme; e por otra parte le mostrava un pueblo de judíos que dançava e bailava con gran alegría e muy lumbroso e rayante.[3621] E assí amonestávale que, si quería ser participante de la gloria de aquellos, que se circuncidasse a más d'andar.

E por estos enxemplos claramente se muestra que de los suso dichos varones ninguno fuera burlado si hoviessen trabajado en alcançar la discreción, por lo qual en quantas cosas sea gran peligro e escándalo no tener discreción, la experiencia de muchos casos lo demuestra.[3622]

Título XLVI. El confessar el propio pecado lança fuera con gran poderío la tentación del enemigo.

El abad Serapión acostumbrava muchas vezes a los religiosos moços por les dar buenos castigos dezir de sí mismo:

—Siendo yo ninyo con el abad Theona, tenía este costumbre por tentación del enemigo, que después de haver comido con el viejo a hora de nona, escondía en mi seno un pan, el qual, sin saberlo el viejo, secretamente comía. E puesto que yo cometiesse aquel furto cadaldía, empero, después de haver dado logar a mi enganyosa codicia, tornando a mí mismo repetíame del hurto más agramente de lo que havía tomado plazer en comerle. E como el enemigo me forçasse de cometer esta maldad cadaldía no sin gran dolor de mi consciencia e hoviesse vergüença de lo dezir al viejo, acaheció por providencia de nuestro Señor que vinieron unos religiosos con muy gran desseo a la cella del viejo por haver d'él algún spiritual consuelo e como después de haver comido fablassen de cosas spirituales e respondiendo el viejo a sus preguntas dixiesse muchas cosas del vicio de la gula e de los pensamientos secretos, en fin dixo por conclusión: "No hay a los monges cosa tan dañosa e que tanto alegre los demonios quanto encubrir sus pensamientos a los padres spirituales". Entonce yo, repentido en mi corazón, pensé los secretos de mi pensamiento ser al viejo descubiertos e revelados, e primero, a solas, comencé de sospirar; después, cresciendo más el repentimiento, di en lágrimas e sanglotos e comencé de amargamente llorar, e lancé luego el pan de mi seno, el qual havía furtado para comer. E como le saqué fuera, dixe cómo le comía cadaldía en secreto e, tendido por suelo, confessé mi pecado e pedí perdón, enderramando muchas lágrimas, con las oraciones d'ellos demandava per- [f. 230v] dón delante Dios. Entonce dixo el viejo: "Fijo, ten confiança que tu confessión te ha librado de este cativerio, ca hoy has hovido triumpho del enemigo que vencerte solía e tu confessión le ha más esforçadamente vencido de lo que tú eres por él callando tu pecado. E por ende este demonio dende adelante no te señoreará ni esta negra sierpe no terná escondrijo en ti, ca ha sido por tu confessión lançada de las tiniebras de tu corazón".

3621 *rayante*: en este contexto su significado es 'brillante, luminoso'. Este adjetivo es empleado en la *Corónica de Aragón* (1499), obra de fray Gauberto Fabricio de Vagad, editada por el historiador y jurista aragonés Gonzalo García de Santa María y publicada en Zaragoza en el taller de Hurus, donde se lee: "[...] y fue se gozoso ala bienauenturança sin fin. do recibio otra corona vn poco mas noble: rayante: y gloriosa / que la que el mundo le dio". CORDE [05-03-2013].

3622 CASSIAN. conl. 2, 8, col. 535-536.

»Apenas havía el viejo acabado estas palabras, que ved aquí luego como una lámpara grande encendida que salía de mi seno inchió la cella de una tan gran fedor, que **a penas** podíamos star en ella. E el viejo, confirmando su castigo, dixo: "Cata'quí, nuestro senyor Dios ha atestiguado la verdad de mis palabras, para que entendiesses e viesses con los ojos de la fe ser lançado de tu corazón el detenedor de tu passión por la sancta confessión tuya e porque conosciesses que el enemigo descubierto no terná dende adelante más logar en ti".

»E según dixo el viejo, assí ha sido el señorío del diablo muerto en mí, que nunqua dende entonce me ha tentado más el enemigo de ponerme en el pensamiento recuerdo alguno de apetito de gula.[3623]

Título XLVII. De los monges muertos por los moros.

En Palestina, cabe el barrio Thecué, donde nació el propheta Amós,[3624] hay un grandíssimo e ancho desierto fasta a Arabia e a la mar Muerta, en la qual entrado, el río Jordán se pierde de vista e la ceniza de los de Sodoma fasta acullá estendida comarca con él. En este desierto, faziendo vida mucho tiempo, unos muy sanctos monges fueron muertos por los moros que salteavan ende, cuyos cuerpos assí por el pueblo de aquella región como por toda Arabia fueron recogidos con tanta honra que, ayuntados infinitos pueblos de cada parte, contendieron mucho sobre quién más de razón merecía las reliquias de ellos, alegrándose los unos de haverlos tovido mucho tiempo vezinos e los otros del nacimiento.[3625]

Título XLVIII. Del abad Daniel.

Entre los otros heremitanos vi al abad Daniel egual a los otros en todas las virtudes, empero tenía por más propia la homildad. El qual, por los merecimientos de su puridad e mansedumbre fue escogido por san Paphuncio sacerdote de aquel mismo yermo a officio de diácono, ca tanto se gozava el mismo Paphuncio de sus virtudes, que trabajó luego en fazer sacerdote al que en la vida e gracia conoscía egualar con él. En fin, desseando de haver un buen successor, viviendo fízole sacerdote, el qual, empero, no dexando la costumbre de la primera homildad, no curó en presencia de Paphuncio usar del sacerdocio, ante él fazía el sacrificio e dezía la missa, e él, como diácono stóvose en el officio primero. E siendo Paphuncio tal como dicho havemos, puesto que haún toviesse gracia de prophecía, no amplió sus desseos en verle successor suyo, ca poco después de le haver escogido, murió el otro ante que él.[3626]

Título XLIX. Del abad Sereno.

Vi al abad Sereno, hombre de gran sanctidad e muy casto e spejo de su nombre e fama, del qual con gran acatamiento me maravillé por quanto allende todas las virtudes, que no solamente en sus actos e costumbres mas haun en el resplandor del rostro mostrava, tovo por especial gracia el don de castidad tan perfecto, que ni haun en suenyos jamás sintió algún natural encendimiento, a la qual puridad, de qué manera llegó, por quanto parece sobre natura, he pensado dever dezir algo.[3627]

Este glorioso Sereno, stoviendo sin cansar jamás día e noche en oración e ayunos e vigilias, como se vio haver alcançado su desseo e ser amatados en su persona todos los encendimientos del carnal apetito en- [f. 231r] cendido del muy suave gusto de la puridad, por zelo de la castidad començó de fazer mayores ayunos, porque el amortiguamiento de aquesta passión

3623 CASSIAN. conl. 2, 11, col. 538-540.

3624 *Amós*: profeta natural de Tecoa, al sur de Belén, donde trabajaba de pastor y cultivador de sicómoros. Profetizó durante el tiempo de Ozías o Azarías, rey de Judá, y de Jeroboam II, que reinó en Israel aproximadamente entre 793 y 753 a. de C. (Am 1, 1 y 7, 14).

3625 CASSIAN. conl. 6, 1, col. 643-646.

3626 CASSIAN. conl. 4, 1, col. 583-585.

3627 CASSIAN. conl. 7, 1, col. 667-669.

que Dios por su misericordia le havía dado de dentro viniesse a tanta puridad defuera, que no fuesse combatido de aquel natural movimiento que en los ninytos que maman suele acahecer.

E como sin causa con oración continua e lágrimas stoviesse en oración, apareciole el ángel de noche en vissión e, como abriéndole el vientre, sacole de las entranyas como una giba de carne fresca e lançola, e tornados todos los estentinos[3628] a su logar, díxole:

—Cata'quí cómo son cortados los encendimientos de tu carne e sábete que hoy has acabado la limpiez de tu cuerpo para siempre, la qual fielmente demandaste.

Esto basta haver dicho brevemente de la gracia de Dios a este sancto varón specialmente otorgada.

E como al XL día hove a él venido faziéndole muchas preguntas, en fin requeríale que nos dixiesse de la tentación de los diablos.[3629] Entonce él, como tenía el rostro plaziente, respúsome que no tenían los demonios poder de danyar a hombre del mundo, lo qual muestra claramente el enxemplo de Job, que no bastava el enemigo a tentarle más de lo que Dios permitía.[3630]

Título L. Que no tienen hoy los demonios la misma fuerça contra los monges que antes tenían.

Por la esperiencia nuestra e de nuestros antiguos, fallamos los demonios no tener hoy la misma fuerça contra los monges que tovieron en tiempos passados en el comienço, que hovo hermitanos que ivan por el desierto, ca tanta era entonce la feredad[3631] de los demonios, que a malavés podían muy poquitos suffrir la morada del yermo. Ca en los conventos donde stavan ayuntados X o XII, assí andava su crueza e se mostravan visiblemente, que no se osavan los religiosos acostar en toda la noche, mas a ratos los unos reposando un poquito e los otros velando, ocupávanse en rezar, velar e fazer oración; e quando la necessidad de natura los forçava dormir, despertavan a los unos para que stoviessen en guarda e velassen a los otros. De que se sigue una de dos cosas ser agora, ca, o por la virtud de la cruz que ha fasta los mismos desiertos penetrado e por su gracia que raya en cada logar ha sido la malicia de los demonios refrenada, o nuestro descuido los ha tornado perezosos, que pues nos tienen por suyos, no curan de tentarnos. Ca desdényanse de pelear con nosotros de la manera que peleavan entonce contra aquellos cavalleros de Christo muy esforçados.[3632]

Como quiera que havemos visto sanctos hombres haver sido corporalmente entregados a Sathanás o haver cahído en graves dolencias por muy pequenyos pecados, como la divina clemencia no suffra fallar en ellos pecado o manzilla en el día del juhizio, porque los guíe e lieve a aquella perpetua gloria sin passar las penas de purgatorio según aquella auctoridad que dize: "El varón justo es provado en la fornaz de la homildad"; e dize en otro logar: "A quien Dios ama, castiga, e açota a qualquier fijo que recibe".[3633] Lo qual acaheció en nuestros tiempos asaz manifiestamente en el abad Paulo o Moisés, que moró en la parte de este yermo que se llama Cálamo,[3634] ca Paulo moró en el desierto que stá cabe la ciudad llamada Panephisi,[3635] el qual días ha que no se puede habitar por haver sido ocupado de una crecida de agua muy salada, la qual, quando el viento se levanta de los lagos que stán cerca, assí encubre toda la tierra de aquella región, que los barrios antiguos que por esta causa stán sin moradores faze parecer como islas.[3636]

3628 *estentinos:* 'lo mismo que intestinos' (RAE U, 1791).
3629 CASSIAN. conl. 7, 2, col. 669-670.
3630 CASSIAN. conl. 7, 22, col. 698-699. Job 1, 12.
3631 *feredad:* 'fiereza' (RAE U, 1899).
3632 CASSIAN. conl. 7, 23, col. 700-701.
3633 CASSIAN. conl. 7, 25, col. 702-703. Heb 12, 6.
3634 *Cálamo*: véase nota al capítulo XXXII de los *Castigos*.
3635 *Panephisi*: véase nota al capítulo XLIV de l os *Castigos*.
3636 CASSIAN. conl. 7, 26, col. 704.

Título LI. Del abad Pablo.

Este abad Pablo a tanta puridad havía llegado con el reposo del yer- [f. 231v] mo e con el silencio, que no digo rostro alguno de mujer, mas ni haun los vestidos suffría que le truxiessen delante. Ca un día, yendo a la cella de un viejo, a caso topole una muger e, como la vido, assí dio a fuir a su monesterio como si fuyesse de algún león o dragón spantoso. E puesto que lo fizo assí por amor de la castidad e puridad, empero porque no se fizo según la sciencia, mas excedió el modo por guardar la regla, porque no se ensoberveciesse, luego fue castigado de esta manera, que todo el cuerpo se le baldó e ningún miembro fazía su officio, ca no solamente los pies e las manos, mas haun la lengua assí perdió el movimiento e las orejas el propio sentido, que no quedava en él cosa de hombre más que si fuera una statua. E vino a que no bastava diligencia de hombre a servirle, mas mujeres le servían, ca leváronle a un monesterio de monjas e ellas le davan a comer e a bever e le ayudavan a fazer todas las necessidades de natura; e assí le sirvieron IIII anyos fasta su muerte. E siendo tan empachado de la persona que ningún miembro fazía su officio, tanta gracia de virtud salía d'él, que ungiéndose los dolientes con el azeite que havía él con su cuerpo tocado, luego eran curados de qualquier dolencia, tanto que fue muy esclarecido por esta dolencia e el empacho e flaquez de sus miembros que havía hovido por amor de nuestro Señor e la gracia de sanar le dio el Spíritu Sancto por testimonio e por divulgar sus merecimientos.[3637]

Título LII. Del abad Moisés.

El segundo que diximos en el capítulo L que moró en este yermo llamado Cálamo, que fue Moisés, era singular hombre e con quien ninguno podía egualarse, e por una palabra áspera que dixo contra el abad Machario, luego le arrebató el demonio tan crudamen[t]e,[3638] que su stiércol que lançava por baxo se comía. El qual açote haverle dado nuestro Senyor porque no quedasse en él manzilla de un pecado de un rato, por el presto delibramiento suyo se mostró claramente, ca puesto luego el abad Machario en oración, el spíritu maligno se fue d'él más presto que el dezirlo.[3639]

De que claramente se muestra que no devemos desechar e abhominar a los que veemos ser tentados o endemoniados, ca estas II cosas nos conviene firmemente creer: la primera que sin lo Dios permeter ninguno es tentado; la II que quantas cosas e tribulaciones Dios nos da como piadoso padre e misericordioso phísico, todo lo faze por nuestro provecho.[3640]

Título LIII. De un monge que en el desierto vio de noche muchedumbre de demonios.

Caminando un monge por el yermo, anocheciole. E falló una cueva e entró en ella, e parose ende aquella noche e passó cantando psalmos la medianoche. E como después de acabada la vigilia, queriendo recrear el cuerpo cansado un poco folgasse, començó adeshora de ver infinitos demonios que le venían de cada parte, unos delante, otros de tras, e el principal de ellos se mostrava más alto de cuerpo e más spantable, e como se hoviesse assentado en una muy alta silla, començó de pesquisar los actos de cada qual. E a los que dezían no haver podido engañar sus enemigos, como a covardes e de poco mandávalos con denuesto apartar de sí, retrayéndoles con bramidos el tiempo e el trabajo perdido; e a los que dezían haver enganyado los hombres a ellos consignados, con grandes loores e alegría e favor de todos como a esforçados guerreros e hombres de pelea a enxemplo de

3637 CASSIAN. conl. 7, 26, col. 704-706.
3638 *crudamen[t]e*: en el original que transcribimos se lee *crudamence*.
3639 CASSIAN. conl. 7, 27, col. 706-707.
3640 CASSIAN. conl. 7, 28, col. 707-708.

todos embiava delante. Entre los quales, como un mal [f. 232r] spírito le hoviesse venido muy alegre a denunciar un gran triumpho, díxole un nombre de un monge muy conocido, affirmando que acabo de V anyos que havía que pel eava con él , a penas aquel l a noche havía cahído en fornicio, de cuya nueva, como se gozassen todos, armado cavallero por el príncipe de ellos, con grandes alabanças e pregones coronado, despidiose d'él.

E viniendo la alba, como se hovo toda la muchedumbre de los demonios desparecido, dudando aquel religioso de lo que havía aquel demonio affirmado e recordándose por otra parte del dicho del Evangelio, que no mora en él verdad e que fablando mentira, fabla según su naturaleza propia,[3641] fuese a Pelusio, en donde sabía que morava aquel religioso de quien el demonio havía dicho haverle enganyado. E havía ende otro religioso al qual él muy bien conoscía, al qual, preguntando del religioso mismo, falló por verdad que la misma noche que aquel demonio maldito truxo la nueva a su caudillo de la cahída de aquel, havía dexado el monesterio e se havía ido a un barrio e havía el desventurado cahído en fornicio. Oído esto el religioso, dando sospiros e llorando, bolvió a su cella.[3642]

Título LIIII. De II philósophos que fueron a sant Anthonio.

Vinieron una vez II philósofos al glorioso Antonio por la gran fama suya e como hoviessen altercado con él de algunas preguntas, fuéronse d'él e desecháronle como a hombre grossero e sin letras. E queriendo, e si ál no podían, turbar el reposo de su cella[3643] con artes de nigromancia, embiáronle[3644] unos malditos demonios para le tentar movidos de embidia, porque venían muchos hombres a él como a siervo de Dios. E como él, horas faziéndose en los pechos e frente la senyal de la cruz, horas faziendo oración, no se le osassen acercar los demonios, tornavan sin recaudo. Entonce ellos embiaron otros como más poderosos e como aquellos cansados tornassen, embiaron otra vez otros más poderosos e rezios contra el cavallero de Christo, los quales no pudieron cosa del mundo contra él defendiéndose. E en tanto caso no aprovecharon cosa del mundo sus assechanças alcançadas con malas artes que por aquello manifiestamente affirmaron tener los christianos muy gran virtud, quando aquellos tan crueles demonios no pudieron no solamente danyar a Anthonio, mas ni haun turbarle un momento en su cella.[3645]

E spantados de esto los philósofos, vinieron luego a sant Anthonio e manifestáronle la grandeza de sus tentaciones e las causas por que le tenían embidia e pidieron que se querían fazer luego christianos. E preguntándoles él qué día era el que havían embiado los demonios, dixéronjelo e affirmó Anthonio haver sido entonce combatido de amargos aguijones de pensamientos.[3646]

E sabemos el mismo glorioso Anthonio haver algunas vezes stado tanto en oración, que stoviendo como fuera de sí, encomençando de apuntar el sol, le oímos con furia del spírito gritar e dezir:

—Sol, ¿por qué me empeeces, que sales para que me apartes de la claridad de esta verdadera lumbre?[3647]

3641 Jn 8, 44.

3642 CASSIAN. conl. 8, 16, col. 747-750.

3643 *de su cella*: en la edición de Hurus aparecen los caracteres desplazados. Se restituye la lectura a partir del texto de Joffré (Valencia, 1529).

3644 *embiáronle*: en la edición de Hurus (*ca.* 1488) la *r* aparece distorsionada por lo que se transcribe tal como se lee en la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3645 CASSIAN. conl. 8, 18, col. 751-752.

3646 CASSIAN. conl. 8, 19, col. 752.

3647 CASSIAN. conl. 9, 31, col. 807-808.

[IV PARTE y *Del loor e effecto de las virtudes*]

Comiença el prólogo de san Pascual[3648] e, por consiguiente, la IIII parte del presente libro. E por ser pequenya pónese junto con la tercera e fazemos de las dos una.

Al señor e reverendo padre Martín,[3649] sacerdote, Pascual embía mucho a saludar.

Glorioso padre, si honestamente lo pudiera fazer, yo hoviera rehusado trasladar en latín las vidas de los padres griegos, scriptas como las o- [f. 232v] tras cosas griegas con gran eloqüencia, ca nunqua, vedándomelo el ingenio e conosciéndome no ser a ello bastante, fize cosa que leer o scrivir se pueda,[3650] ca no oso dezir: "Esto sé, que nada sé", porque no hurte este dicho al muy savio Sócrates.[3651]

Mas porque es forçado obedecer a tus mandados, no me alabaré ni terné fiuza en mi ingenio, mas acudiré con el trabajo a la fe que te devo. E porque hay muchos libros latinos de eloqüentes hombres, los quales yo digo haver leído por tú affirmarlo, si fallares aquí algo de ellos enserido e dicho no según conviene, ruégote no me des por ello culpa, ca assí trasladé como fallé en el libro que me dieron, puesto que yo otorgo haún no poder lo dicho por otro scrivir. E assí queda que lo que por mandado tuyo comencé, a ruegos tuyos acabé. E si deliberares que lo que scriviere se divulgue, pídote que lo quieras tú fazer polido[3652] e esmerar con tus palabras, ca no creeré algunas cosas haverte plazido, salvo si conociere otras no haverte agradado.

3648 *San Pascual*: en la edición de Rosweyde (*Vitae patrum*, 1628, en *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 1025-1026) esta parte lleva el título *De Vitis Patrum. Liber Septimus,* sive *Verba Seniorum*. Se indica que la obra es de autor griego desconocido y que el traductor es "*Paschasio S. R. E. diácono*". Dicha obra ha recibido diversos títulos *Liber Geronticon*, *Iheronticon de octo principalibus vitiis de graeco in latinum translatum*, *Interrogationes et responsiones plurimas sanctorum Aegyptiorum Patrum* y *Verba seniorum*. Del origen y fecha de nacimiento de Pascasio no se sabe nada seguro, tan solo que fue discípulo de Martín de Dumio, obispo de Braga, y vivió en el siglo VI. Columba M. Batlle se cuestiona que Pascasio fuera diácono y argumenta que tal cargo puede deberse a una atribución errónea en el siglo XII de Sigebert de Gembloux en el *Liber de scriptoribus ecclesiasticis*, por confusión con otro Pascasio diácono que vivió y murió pocos años antes. Véase COLUMBA M. BATLLE, "Contribució a l'estudi de Pascasi de Dumi i la seva versió de *Verba Seniorum*", *Estudis romànics* 8, (1961), pp. 57-75.

3649 *Martín*: referencia a Martín de Braga, primero abad y obispo del monasterio de Dumio y posteriormente de Braga, donde participó en el primer concilio que se organizó en dicha ciudad en el año 561 y presidió el segundo concilio de 572. Véase "Martín de Braga", en BERARDINO (dir.), *Patrología IV. Del concilio de Calcedonia a Beda. Los padres latinos*, pp. 85-88, Madrid, BAC, 2002. En la edición latina de Núremberg (1483) se lee: "*Domino venerabili patri martino presbiteri et abbati*".

3650 *nunqua, vedándomelo el ingenio e conosciéndome no ser a ello bastante, fize cosa que leer o scrivir se pueda*: el autor de esta parte recurre en el prólogo al tópico literario de la "captatio benevolentiae" para atraer la atención y buena disposición del padre Martín, a quien va dirigida la obra.

3651 *"Esto sé: que nada sé", porque no hurte este dicho al muy savio Sócrates*: Sócrates (470-399 a. de C.) fue considerado en su época el hombre más sabio de Grecia, tal como declaró el oráculo de Delfos en Apología 21a. Sin embargo Sócrates inventó un método denominado "ironía socrática" para demostrar su ignorancia y la que le rodeaba, interrogando a la gente para luego poner en evidencia la incongruencia de sus afirmaciones. De ahí procede su frase: "Solo sé que no sé nada" ("□ν ο□δα □τι ο□δ□ν ο□δα, *hèn oîda hóti oudèn oîda*").

3652 *polido:* 'lo mismo que pulido, hermoso, perfecto' (RAE U, 1803).

[1] Castigo e amonestamiento contra la gula.

[1]

E fallarás el primer enxemplo que aquí se pone, arriba en el capítulo XXXXI.[3653]

[2]

Uno preguntó al propheta Daniel cómo devía fazer su vida e respúsole:

—Nunqua comí pan de desseos.[3654]

[3]

Dixo un viejo a otro que era caritativo e recebía a muchos monges e seculares:

—La candela a muchos faze lumbre, mas quémase [el rostro].[3655]

[4]

Otros enxemplos a este propósito contra la gula son ya scriptos en el capítulo XXXXV e XLVI e LIIII e LV.[3656]

[5]

Dixo el abad Moisés:

—Muchas son las passio[ne]s[3657] del cuerpo.

E díxole un religioso:

—¿Quáles son, padre?

E él respuso que el Apóstol dize: "El fornicio e suziedad o toda codicia no se nombre en vosotros, como conviene a santos".[3658]

Assimismo la vista e fiuza vienen muchas vezes a la pelea.[3659]

[2] Del abad Machario.

[1]

Lo que aquí se dize fallarás en el capítulo LVIII e LX e LXI.[3660]

3653 PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 44.

3654 Dan 10, 3. PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 1.

3655 *mas quémase [el rostro]*: en el original que transcribimos se lee *mas quémase los rostros*; en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), "*rostrum tamen proprium incendit*", con el sustantivo "*rostrum*" en singular. Esta anomalía en la concordancia puede ser un error de traducción o de impresión. PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 2.

3656 Referencia al capítulo XLV de los *Castigos* en el que se reflexiona acerca del mérito que tiene aquella persona que se levanta con hambre (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 48; PEL. I vitae patr. 5, 10, 99); el XLVI, sobre la buena disposición del que agradece a Dios lo que le da de comer (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 49); y el LV, de cómo el mucho comer y beber engrendra vicio (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 58). Se nombra también el capítulo LIV, acerca de un fraile blasfemo que no se atrevía a contar su defecto a otros religiosos, por lo que no guarda mucha relación con el contenido de esta obra (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 57).

3657 *passio[ne]s*: en el original que transcribimos se lee *passioens*.

3658 Palabras del apóstol san Pablo en Ef 5, 3.

3659 PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 7.

3660 En el capítulo LVIII de los *Castigos* se narra el encuentro que tuvo Macario con el diablo cuando este iba a tentar a los monjes con diversos alimentos y se reflexiona sobre la conveniencia del

[3] De perfectamente renunciar el mundo.

[1]

Los enxemplos fallarás ar[r]iba en el capítulo LXIIII e LXVIIII.[3661]

[2]

Un religioso preguntó a un viejo:

—Padre, faz caridad e dime qué devo allegar en la mocedad para la vejez.

E respúsole el viejo:

—O alcança a Christo e piensa de ti mismo o, alomenos, no vayas mendigando e desseando el dinero. E assí en tu mano stá escoger a Dios o la riqueza.[3662]

[3]

El abad Agathón amonestava muchas vezes a su discípulo, diziendo:

—Nunqua ganes cosa que te pese darla a tu próximo si te la pide e en esto traspasses los mandamientos de Dios. Da al que te pide e no buelvas el rostro a quien quisiere recebir de ti algo prestado.[3663]

[4] Que no deve el monge dolerse si algo perdiere.

[1]

Los enxemplos de esto fallarás ar[r]iba en el capítulo LXX e LXXI.[3664]

[5] Que el sufrir la pobreza lieva a parahíso los hombres.

[1]

Dezía un viejo:

—No fallamos de aquel Lázaro pobre del Evangelio que fiziesse otra virtud, salvo que nunqua murmuró contra el rico haunque no le dava limosna, mas dando gracias a Dios suffrió el trabajo de su pobreza e por esso fue recebido en el seno de Abraam.[3665]

---

ayuno y la oración para luchar contra los malos pensamientos (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 8; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 61; PEL. I vitae patr. 5, 18, 9), en el LX el abad Poemen recomienda ayuno y trabajo (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 9; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 63; PEL. I vitae patr. 5, 5, 9) y en LXI el abad Helías recuerda a unos rollizos religiosos que tenían malos pensamientos la virtud de los que mortifican sus cuerpos con ayunos (PASCHAS. vitae patr. 7, 1, 10; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 64).

3661 En el capítulo LXIV de los *Castigos* se cuenta el ejemplo de un joven que quería entrar en religión, pero al que le gustaba el dinero, y de cómo un día se encontró con los diablos y abandonó todo lo que tenía (PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 67); y en el LXIX se habla de la conveniencia de que el monje se mantenga retirado en su celda para evitar los peligros del mundo (PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 72).

3662 PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 3.

3663 PASCHAS. vitae patr. 7, 2, 4.

3664 Referencia al capítulo LXX de los *Castigos* en que se cuenta cómo el abad Macario aceptaba resignadamente que un fraile le robase, dado que todo sucede por voluntad de Dios (PASCHAS. vitae patr. 7, 3, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 73; PEL. I vitae patr. 5, 16, 6), y a LXXI, sobre un fraile que permitía que otro le robase pues estaba más necesitado (PASCHAS. vitae patr. 7, 3, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 74; PEL. I vitae patr. 5, 16, 19).

3665 Lc 16, 19-31. PASCHAS. vitae patr. 7, 4, 1.

[2]

Esso mismo dixo que no deve hombre pensar otra cosa, salvo el temor de Dios, ca puesto que sea forçado de tener algún cuidado de las cosas necessarias para'l cuerpo, no deve pensar en aquello ante del tiempo.[3666] [f. 233r]

[6] De refrenar la avaricia.

[1]

Hoviéndose ido un poquito fuera de su cella el abad Silvano, su discípulo Zacharías, con otros religiosos, derribó las tapias del huerto e fízole mayor. E conociolo el viejo después de tornado e tomó su çamarro para irse, e ellos, tendidos a sus pies, pedíanle por merced que les dixiesse por qué se quería ir. Entonce díxoles el viejo:

—No entraré en esta cella fasta que tornen la tapia como stava.

Lo qual fecho, luego bolvió.[3667]

[2]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLXI.[3668]

[3 Ejemplo de cómo el abad Agatón vendía los productos que fabricaba sin mirar si le daban bien el precio que pedía por ellos, para no reñir con los compradores]

El abad Agathón, a los que q[u]erían[3669] mercar lo que él fazía de sus manos, vendíalo con reposo; e el precio era C maravedís e las spuertas eran CCL. E a los que las querían mercar dezía el precio e tomava callando lo que le davan e no lo contava, ca dezía:

—¿Qué me aprovecha porfiar con ellos, para que pequen quiçá jurando e quando los dineros sobraren los reparta a pobres? Mas porque no quiere Dios esta limosna de mí ni le plaze que dexe a alguno pecar en el sacrificio, por esso fago esto.

E como le dixiesse el religioso:

—¿E el pan de dónde verná a la cella?

Respúsole:

—¿Qué ha de fazer el pan de los hombres en la cella?[3670]

[7] Contra la sanya e del principio de ella.

[1]

Enxemplo de esto fallarás en el capítulo LXXIII e en el "Libro de las vidas de diversos sanctos".[3671]

3666 PASCHAS. vitae patr. 7, 4, 2.

3667 PASCHAS. vitae patr. 7, 5, 1.

3668 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla del consejo que dio un viejo a un religioso que quería cobrar un dinero prestado (PASCHAS. vitae patr. 7, 5, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 170).

3669 *q[u]erían*: en el original que transcribimos se lee *qnerian*.

3670 PASCHAS. vitae patr. 7, 5, 3.

3671 Referencia al capítulo LXXIII de los *Castigos* en que se reflexiona sobre las causas de la ira, los remedios contra ella y las clases de hombres (PASCHAS. vitae patr. 7, 6, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 76).

[8] De tornar bien por mal.

[1]

Los enxemplos de esto se fallan en los capítulos LXXIIII, LXXV, LXXVI, LXXVII e LXXVIII.[3672]

[9] De no contrastar o vengarse de los enemigos.

[1]

Los enxemplos de esto son arriba en el capítulo LXXVIIII e LXXX.[3673]

[10] De perfecta paciencia.

[1]

Uno vio a otro que trahía con gran trabajo un muerto e díxole:

—¿Los muertos lievas? Si quieres fazer mejor, lieva los vivos, ca los pacíficos serán llamados fijos de Dios.[3674]

[2]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo LXXXIII.[3675]

[3. De cómo debe el hombre ignorar las injurias de los hombres igual que la piedra no protesta por los golpes que recibe]

El glorioso Antonio prophetizó al abad Ammón e le dixo:

—Mucho has de aprovechar en el temor de Dios.

E sacándole de la cella, mostrole una piedra e díxole:

—Ve e faz injurias e denuestos a esta piedra e dale golpes sin cansar.

E después de lo haver fecho, preguntole el abad Antonio si le havía respondido algo la piedra e respuso que no. Entonce dixo el abad a Antonio:

—Tú has de llegar a esto mismo, que no estimarás injuria alguna.[3676]

3672 En el capítulo LXXIV de los *Castigos* se narra el ejemplo del religioso que deseaba vengarse de otro (PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 77; PEL. I vitae patr. 5, 16, 10), en el LXXV un viejo aconseja a un fraile injuriado pensar que lo han hecho no contra él sino contra sus pecados (PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 78; PEL. I vitae patr. 5, 15, 61), en el LXXVI el abad Poemen recomienda hacer bien cuando te hacen mal (PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 3; RVFIN. vitae patr. 3, 79; PEL. I vitae patr. 5, 10, 53), en el LXXVII se cuenta la alegría que experimentaba un religioso cuando era denostado o escarnecido (PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 80; PEL. I vitae patr. 5, 16, 12), y en el LXXVIII se nombra el ejemplo de un viejo que pagaba con dones a quienes le injuriaban (PASCHAS. vitae patr. 7, 7, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 81).

3673 En el capítulo LXXIX de los *Castigos* se aconseja no pelear contra los que hieren y encomendarse a Dios (PASCHAS. vitae patr. 7, 8, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 82) y en el LXXX se narra el ejemplo del ermitaño que libró de la cárcel a unos ladrones que quisieron robarle (PASCHAS. vitae patr. 7, 8, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 83).

3674 Mt 5, 9. PASCHAS. vitae patr. 7, 9, 1; PEL. I vitae patr. 5, 16, 11.

3675 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica mediante el ejemplo del manto pisado quién puede ser monje (PASCHAS. vitae patr. 7, 9, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 86; PEL. I vitae patr. 5, 15, 17).

3676 PASCHAS. vitae patr. 7, 9, 3.

[11] Que deve hombre dexar algunas buenas obras por la paz.

[1]

Enxemplo de esto fallarás arriba en el capítulo LXXXXI.[3677]

[2]

Un religioso preguntó al abad Helías:

—Si enojare a alguno, ¿cómo le rogaré?

E respuso el viejo:

—Faz penitencia del fondón de tu corazón con dolor delante d'él e, viendo nuestro Señor tu voluntad, satisfazerle ha.[3678]

[12] Contra la tristeza que causa desesperación.

[1]

Un enxemplo al propósito fallarás arriba en el "Libro de homildad", donde fabla del ladrillo no cocho, etc.[3679]

[2]

El abad Arsenio fue preguntado por un religioso que le dixo:

—Si pecare en qualquier pequenyo pecado e mi consciencia me acusare, diziendo: '¿por qué pecaste?', ¿qué faré?

Respuso el viejo:

—En qualquiere hora que el hombre cayere en alguna culpa e dixiere de corazón: "Señor Dios, yo he pecado, perdóname", cessará aquella tristeza.[3680]

[3]

Otros enxemplos al propósito fallarás en los capítulos LXXXXVIII, XCVIIII e C.[3681]

[4]

Dixo el abad Sisoio: "El que trabaja e piensa fazer algo, en este mundo recibe su pago".[3682]

3677 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta cómo se reconciliaron el abad Mutues y un religioso que le tenía envidia (PASCHAS. vitae patr. 7, 10, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 94).

3678 PASCHAS. vitae patr. 7, 10, 2.

3679 Referencia al ejemplo del ladrillo sin cocer que se deshace estando al lado del río, pero es fuerte si está cocido, para explicar la resistencia de los hombres a las tribulaciones (PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 1; PEL. I vitae patr. 5, 15, 51).

3680 PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 2.

3681 Referencia a los capítulos XCVIII y XCIX de los *Castigos* en que se comenta, respectivamente, la humildad y perseverancia del abad Isidoro (PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 101) y del abad Moisés (PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 102), y a aquel capítulo C en que el abad Sisoes aconseja levantarse a uno que pecaba continuamente (PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 103).

3682 PASCHAS. vitae patr. 7, 11, 6.

[13] Contra vana gloria.

[1]

Este enxemplo del principio fallarás en el capítulo CVII.[3683]

[2]

Si alguno quería saber del abad Machario algo, con temor como de sancto no le quería responder; e si alguno, [f. 233v] desechándole con palabras de denuesto le dezía: "Padre Macario, quando guardavas los gamellos e furtavas algo de lo que trahías en ellos, ¿no te davan de palos tus amos?", luego respondía con gozo quanto le preguntava.[3684]

[3]

Los otros enxemplos al propósito fallarás ar[r]iba en el libro "Que no deve el hombre fazer cosa alguna por vana gloria" e en los capítulos CVIII e CX.[3685]

[4]

El abad Sisois, como stoviendo assentado presente otro religioso fuesse arrebatado e stoviesse fuera de sí e, no cuidando sospirasse, oyéndolo el otro començó de repentirse e dezir:

—Hermano, perdóname, ca no conozco ser haún monge, porque he echado sospiros oyendo lo otro.

E quántas vezes el mismo viejo, stoviendo en oración levantava las manos al cielo, luego las abaxava, porque si otro stava presente, no recibiesse de esto vanagloria.[3686]

[5]

Los otros enxemplos que aquí se ponen fallarás en el capítulo CXII e en el libro "Que ninguna cosa deve fazer el hombre por vana gloria".[3687]

[14] Contra sobervia.

[1]

Estos castigos del principio fallarás arriba en el capítulo CVIIII e en el "Libro de homildad" e en el capítulo CLXII e CXVIII e CXX e CXVII.[3688]

3683 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se reflexiona sobre la conveniencia de ser humilde y de no ensalzarse cuando se vive con otros monjes (PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 110).

3684 PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 2.

3685 En el capítulo CVIII de los *Castigos* se comentan las diferentes costumbres de los egipcios frente a los griegos y sirios respecto a la difusión de sus vicios y virtudes, ya sean ciertos o inventados (PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 111), y en el capítulo CX se discurre sobre la necesidad de estar prevenidos frente a las malas artes del diablo, aun cuando pensemos que ya nada puede contra nosotros (PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 116; PEL. I vitae patr. 5, 11, 38).

3686 PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 6.

3687 En el capítulo CXII de los *Castigos* se narra el ejemplo del ermitaño que se desnudó y fingió estar loco para que nadie se acercase a él (PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 118; JOAN. vitae patr. 6, 4, 35) y en el libro "Que ninguna cosa deve fazer el hombre por vanagloria" se cuenta el comportamiento engañoso del padre Simeón cuando unos hombres fueron a comprobar cómo vivía (PASCHAS. vitae patr. 7, 12, 8; PEL. I vitae patr. 5, 8, 18).

3688 En el capítulo CIX de los *Castigos* un viejo enumera una serie de máximas acerca de la vanagloria de los hombres y su perdición (PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 1, PS. RVFIN. vitae patr. 3, 112, PEL. I vitae patr. 5, 15, 56; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 2, PS. RVFIN. vitae patr. 3, 113, PEL.

[15] Que los hombres perfectos e de sancta vida no quieren fazer milagros porque no se ensobervezcan.

[1]

Enxemplo de esto fallarás en el capítulo CLIX e en el "Libro de los sanctos viejos que fazían milagros".[3689]

[16] Que a las vezes por nuestro provecho nos dexa Dios en malos pensamientos porque no nos ensobervezcamos.

[1. Poca importancia de las buenas obras del hombre en comparación con su imperfección]

Muchas vezes dezía el glorioso Anthonio: "Si el molinero no cubriesse los ojos de la bestia que gira la muela, perdería su trabajo". Assí nosotros muchas vezes por dispensación divina somos trahídos a que no podamos entender los bienes que fazemos, porque enxalçándonos no perdamos nuestro gualardón. Ca por esso, quando nos dexa nuestro Señor en malos pensamientos e suzios, es menester que paremos mientes en que condenemos a nós mismos e a nuestra voluntad, porque lo que parece en nosotros feo no escurezca aquel pequenyo bien nuestro. Ca nunqua es bueno el hombre, haunque lo dessee ser, si Dios no morare en él, ca ninguno es bueno salvo solo Dios.[3690] E por ende conviene que de continuo verdaderamente acusemos a nós mismos, ca luego que el hombre no acusa a sí mismo, pierde el propio gualardón.[3691]

[2. Encuentro de san Antonio con un curtidor de Alejandría que era más perfecto que él]

Estoviendo el mismo Anthonio en su cella, vino una voz que le dixo:

—Antonio, haún no has llegado a la perfectión de un adobador de cueros que stá en Alexandría.

Lo qual oído, levantose el viejo de manyana e tomó su cayato e fuese luego a más d'andar a la ciudad. E como llegó al hombre que le havía dicho la voz, espantose el otro de ver un tan senyalado hombre e díxole Antonio:

I vitae patr. 5, 8, 20; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 114, PEL. I vitae patr. 5, 8, 19; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 115, PEL. I vitae patr. 5, 15, 54) en el CLXII un viejo aconseja a un religioso examinar antes los defectos propios que los ajenos (PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 5; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 171, PEL. I vitae patr. 5, 15, 77), en el CXVIII el diablo dialoga con Macario sobre la humildad con la cual este logra vencerlo (PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 6; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 124, PEL. I vitae patr. 5, 15, 26), en el capítulo CXX se comenta la importancia de que el monje realice el trabajo con humildad y caridad (PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 7; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 126) y por último en el CXVII el abad Mutues da un conjunto de máximas sobre la humildad (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123, PEL. I vitae patr. 5, 15, 28; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 123, PEL. I vitae patr. 5, 11, 34; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 11; PASCHAS. vitae patr. 7, 13, 12, PEL. I vitae patr. 5, 15, 60).

3689 Referencia al capítulo CLIX de los *Castigos* en que el abad Poemen suplica a Dios la curación de un niño endemoniado (PASCHAS. vitae patr. 7, 14, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 168; JOAN. vitae patr. 6, 2, 10) y al episodio del "Libro de los sanctos viejos que fazían milagros" en que se cuenta la treta que idearon unos religiosos para que el abad Besarión curase a un endemoniado (PASCHAS. vitae patr. 7, 14, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 121; JOAN. vitae patr. 6, 2, 4).

3690 Lc 18, 19.

3691 PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 128; PEL. I vitae patr. 5, 15, 80.

—Dime algo de tus obras, ca por ti soy venido aquá.

E respuso:

—No sé yo jamás haver fecho bien alguno, mas en levantándome en la manyana de mi cama, ante que me ponga a trabajar digo que toda esta ciudad, del menor fasta al mayor, entra en parahíso por sus obras, e yo solo por mis pecados voy al infierno. La qual palabra de manyana e ante que me acueste, digo de todo mi corazón.

Lo qual oído, dixo el glorioso Anthonio:

—En verdad, fijo, como buen official, folgando en tu casa, has alcançado el reino de Dios. E yo, passando como indiscreto mi vida en el yermo, haún no he llegado a la medida e perfectión de tu palabra.[3692]

[3]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CXXIII.[3693]

[4. Conveniencia de conocerse]

Un religioso dixo a un viejo:

—Mi pensamiento me dize que soy bueno.

Respuso el viejo:

—El que no vee sus pecados, siempre cree ser [f. 234r] bueno, mas el que los vee no se puede dar a entender que sea bueno, ca sabe lo que vee. E assí conviene trabajar mucho que conozca cada qual a sí mismo, ca el descuido e la pereza e la floxed ciegan los ojos de nuestro corazón.[3694]

[5. Confesión del abad Isidro: incluso los mejores tienen pecados]

Un religioso dixo al abad Pimenio:

—Mis pensamientos no me dexan mirar a mis pecados, mas los padres me fuerçan pensar mucho en ellos.

Respuso el abad Pimenion, contando del abad Isidro, e dixo:

—Llorando el abad Isidro en su cella e stoviendo su discípulo assentado en otra, acaheció que en la misma hora que llorava vino a él su discípulo e preguntole: "Padre, ¿por qué lloras?" E respúsole: "Fijo, yo lloro mis pecados". E tornole a dezir: "Padre, tú no tienes pecados". E díxole el viejo: "Fijo, si Dios descubriesse mis pecados a los hombres, no bastarían III o IIII, mas muchos".[3695]

[17] De qué manera se esquiva el maldezir.

[1]

Los castigos de esto fallarás en el capítulo CXXV e CXLIIII.[3696]

3692 PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 130.

3693 En el capítulo CXXIII de los *Castigos* el abad Poemen explica la importancia de reconocer los pecados de uno mismo (PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 131).

3694 PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 4.

3695 PASCHAS. vitae patr. 7, 15, 5.

3696 En el capítulo CXXV de los *Castigos* el abad Poemen aconseja conocer al prójimo para valorarlo como se merece (PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 133) y en el CXLIV un

[2. No condenar a los pecadores, salvo a los que blasfeman]

Uno de los padres, viendo a otro descuidado, lloró con amargura, diziendo:

—¡Guay de mí, que assí como este peca hoy, podré yo pecar manyana!

E amonestava a su discípulo, diziendo:

—Haunque alguno pecare gravemente delante de ti, no le condenes, mas tenle en opinión como si tú pecasses más que él, haunque sea secular, salvo si blasfemare a Dios, lo qual conviene propiamente a los hereges.[3697]

[3]

Otro castigo a este propósito fallarás en el capítulo CXXXI.[3698]

[18] Que el hombre deve fazer la voluntad de su próximo.

[1. Qué cosa es fe]

Un religioso preguntó al abad Pimenio qué cosa es fe e respúsole:

—Vivir de continuo en caridad e homildad e fazer bien a su próximo.[3699]

[2. Diferencia entre las obras del alma y de las manos]

Como el abad Theodoro fablasse del trab[a]jo de sus manos e de la alma, díxole un religioso:

—Padre, cuéntanos las cosas de la alma e los trabajos de tus manos.

E respúsole el viejo:

—Qualquier cosa que fazemos por mandamiento de nuestro señor Dios se deve contar en las obras de la alma e lo que fazemos por nuestro provecho, aquello es obra de las manos.[3700]

[3. Trabajos del abad Apolo al servicio de Dios]

Si alguno de los religiosos requería e preguntava al abad Apollo de su trabajo, luego iva con toda alegría, diziendo:

—Yo voy a trabajar hoy con mi rey Cristo por mi alma, ca este es el pago que se cuenta para la alma.[3701]

[19] De cómo deve el hombre castigar su querer.

[1]

El enxemplo que se pone al principio fallarás en el capítulo CXXXXI.[3702]

---

viejo recomienda no hacer a los demás aquello que pueda desagradarnos a nosotros (PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 153; PEL. I vitae patr. 5, 1, 21).

3697 PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 3.

3698 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que Timoteo aconseja expulsar del convento a un fraile perezoso y luego se lamenta de sus propias tentaciones (PASCHAS. vitae patr. 7, 16, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 140).

3699 PASCHAS. vitae patr. 7, 17, 1.

3700 PASCHAS. vitae patr. 7, 17, 2.

3701 PASCHAS. vitae patr. 7, 17, 3.

3702 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta lo que comentó un ermitaño al que hicieron comer a deshora (PASCHAS. vitae patr. 7, 18, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 150; PEL. I vitae patr. 5, 13, 8).

[2. Ejemplo del religioso que visitó al abad Arsenio y al abad Moisés y comprobó cómo cada uno de ellos servía a Dios de una manera]

Vino un religioso a Scithia por ver al abad Arsenio e, como los otros religiosos le consejassen que descansasse e recreasse un poco, respuso que no comería pan fasta verle. Entonce levole uno de los religiosos al abad Arsenio e, tocada la puerta, pusiéronle dentro, e después de fecha oración, assentáronse. E como el glorioso Arsenio callasse, el que havía trahído el religioso dixo:

—Yo irme quiero.

E el que havía venido con gran desseo, viendo que no le fablava palabra el abad Arsenio, de vergüença, stoviendo assentado callando, dixo:

—Hermano, yo me quiero ir esso mismo contigo.

E assí fuéronse ambos. E díxole que le levasse al abad Moisés, que de ladrón se havía convertido e fecho religioso,[3703] del qual fue muy bien recebido. E fecha con él caridad, despidiose d'él.

E el fraile que le havía levado a los II díxole:

—Tú has visto a los dos que desseavas. Dime quál de ellos te contenta más.

E respúsole:

—A mí de presente parece mejor el que nos ha bien recebido e dado de comer.

La qual palabra oída, uno de los padres echose en oración, diziendo:

—Señor, revélame este secreto. ¿Qué cosa es que el uno por tu nombre rehúsa de ver e nombrar los hombres, e el otro, por tu mismo nombre, es común con todos?

E estoviendo él fuera de sí, mostráronsele II navíos por el río. E en el uno vio el Spíritu Sancto con silencio e reposo que [f. 234v] navegava con el abad Arsenio e en la otra el abad Moisés e a los ángeles que le ponían en la boca e en los dientes miel e bresca.[3704]

[20] De los que sierven a los dolientes e de la misma dolencia.

[1]

Un enxemplo se pone aquí en el principio, ya dicho ar[r]iba en el libro "De caridad" e otro ya dicho en el capítulo CXLVI.[3705]

[2. Ejemplo de un religioso llamado Eulogio y del leproso al que acogió para lograr su salvación. Consejos que recibieron de Antonio cuando el leproso rechazó su ayuda]

Muchos religiosos que tenían diversas necessidades vinieron al glorioso Antonio, entre los quales fue uno llamado Eulogio, que era monge de Alexandría, con otro que era leproso, los quales dezían haver ido acullá por aquella causa. Este Eulogio era muy entendido en arte oratoria e por desseo de servir a Dios havía renunciado el mundo e, repartidas todas sus cosas e derramadas, havíase quedado un poquito de dinero con que viviesse,

3703 Referencia a Moisés el Negro o Moisés el Etíope (330-405), que, según cuentan Paladio y Sozomeno, fue ladrón. Véanse PALLAD. hist. laus. 22, col. 1119-1120 y SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 15.

3704 *miel e bresca*: en PASCHAS. vitae patr. 7, 18, 2 se lee "*mel et favum*". El favo o bresca es el panal de la miel.

3705 Referencia al episodio del libro titulado "De caridad" en que se habla del valor que tiene ante los ojos de Dios la obra del que atiende a los enfermos (PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 1; PEL. I vitae patr. 5, 17, 18) y al capítulo CXLVI de los *Castigos*, donde se ensalza la figura de Juan "el Menor", que nunca recibió una palabra amable del hombre al que servía y siempre trabajó para él con paciencia (PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 155; PEL. I vitae patr. 5, 16, 4).

pues no sabía trabajar con las manos. E como le atormentasse un desfallecimiento de corazón e ni pudiesse star en el monesterio con muchos ni sufrir con paciencia la soledad, falló uno que yazía públicamente en la plaça tan lleno de la dolencia suso dicha, que parecía no tener manos ni pies, e solamente le havía quedado la lengua sin lisión, con la qual pidiesse remedio a los que miravan su mal e desventura. E como le vio Eulogio, púsose en oración e, fecha con Dios pleitesía, fablole por esta manera:

—Señor, yo quiero recebir a este en tu nombre que stá empachado de tan cruda dolencia, porque pueda salvarme por él. Por ende, señor Jesuchristo, ayúdame e dame paciencia en el tal servicio.

E dixo luego al que yazía:

—Hermano, ¿quieres que te reciba en mi casa e que te mantenga de la manera que podré?

E como él le respondiesse que, si él quería, de buena voluntad abraçaría este partido, respuso el otro:

—Pues iré e traheré un asno en que vayas.

E acceptolo el doliente con gran alegría e Eulogio púsolo por obra luego e tráxole a su casa sin más tardar. E sirviole XV años con gran cuidado, en el qual tiempo aquel doliente a quien tanto servicio fazía, todo lo sufría e dava gracias por ello, e con las medicinas e manos e comeres e baños de Eulogio, según convenía a la dolencia, era curado.

E passados los XV años, por tentación del diablo, el doliente suso dicho, no recordándose de los tantos trabajos e merecimientos de Eulogio, començó de querer apartarse d'él e de le castigar con muchos denuestos, diziendo:

—Sclavo fuidor que has echado a perder tu casa e has robado lo ajeno, ¿en mí crees haver fallado la ocasión de tu salud?

E Eulogio rogávale e por satisfazerle dezía:

—Señor, no fables tales cosas, mas dime en qué te he enojado e yo me emendaré.

E el leproso, con saña, dezíale:

—Ve, que no quiero estos tus lisonjes, lánçame en la plaça, que no he menester tu ayuda.

E tornole a dezir Eulogio:

—Ruégote que te apazigües o dime, honrado viejo, en qué te he enojado.

E el leproso, más áspero en la sanya, dezíale:

—Ya no puedo sufrir tus escarnios enganyosos ni tus risas e burlas, ni me contenta esta vida seca e mesurada, ca yo me quiero fartar de carne.

E como Eulogio le hoviesse dado carne, començó de gritar otra vez e dixo:

—Tú no puedes contentar mi apetito ni puedo star más contigo a solas. Yo desseo ver pueblo e gente e quiero ir a poblado.

Respúsole Eulogio:

—Yo te traheré muchos religiosos.

Dixo entonce el doliente con mayor sanya e cerca blasphemando:

—Haun tu rostro no quiero ver e dizes que me traherás frailes tus pares gasta panes.[3706]

3706 *gasta panes*: 'comilones'. Se encuentra documentado el término *gastapanes* en *El venturoso descubrimiento de las ínsulas de la nueva y fértil tierra de Jauja* (1582), donde se lee: "¡Ea!, no estéis ronceando * de pasar en un instante en esta tierra abundante, alquimistas, * quiromantes y trampistas, * saca machas, holgazanes, * berlengarios, gastapanes [...] y vosotros, engorrados,

E sacudiendo la cabeça con poco reposo, dixo a vozes:

—No quiero star aquí, a poblado quiero ir. ¡O, fuerça, liévame al logar de donde me tomaste!

E assí, tanta era su locura e tanto le havía el demonio pervertido e regirado[3707] sus costumbres, que se hoviera quiçá ahorcado si toviera manos para lo fazer. E assí fuese Eulogio a los monges vezinos e díxoles:

—¿Qué faré, que este leproso me faze desesperar?

E preguntáronle por qué e respúsoles:

—Porque es cosa muy áspera lo [f. 235r] que me dize e no sé qué me faga, ¿lançarle he? Mas he miedo de quebrantar la pleitesía e homenaje que a Dios tengo dado. Si no le echo, no podré sufrir tantos malos días e malas noches, por ende no sé qué me faga.

E de que lo hovieron bien escuchado, dixiéronle ellos.

—Mientra vive aquel grande —ca assí llamavan a sant Antonio—, sube a él e lieva contigo en la nave el leproso e spérale ende fasta que salga de su cueva. E como le vieres, contalle has esto que sufres e pedille has consejo. E farás lo que sobre ello te dixiere e obedecerás a sus castigos, toviendo por cierto que Dios dize lo que aquel te mandare.

E assí luego, de buena voluntad instruido por las palabras de los religiosos, sobrando[3708] al doliente suso dicho con dulces ruegos, púsole en un batel que stava a la orilla del río e levole de la ciudad de noche e tráxole a donde moravan los discípulos de sant Antonio.

E acaheció que el día siguiente, a hora de viésperas, sobrevino acullá el glorioso Antonio, según me dixo Cronio, que vino vestido de un çamarro. E quando venía al monesterio, solía llamar sobre todos a Macario e preguntarle:

—¿Han venido aquá algunos religiosos?

E él respuso que sí. E dixo Antonio:

—¿Son de Egipto o de Jherusalem? —ca havíales dado esta senyal, que quando venían algunos no dignos de fablar con él, dixiessen que eran egipcianos, e quando algunos sanctos e spirituales, dixiessen que venían de Jherusalem.

E assí, viniendo como solía, como preguntasse si eran los religiosos que havían venido egipcianos o de Jherusalem, respuso Machario que de los unos e de los otros havía visto venir. E como le dixiesse sant Antonio: "Fazlos reposar e coman", mandó que, fecha la oración, se fuessen con ellos. E como supo que eran de Jherusalem los que havían venido, assentado con ellos toda la noche, fablávales lo que le parecía pudiesse aprovechar a su salut. E assí la noche suso dicha recitavan él haverse assentado e haver llamado a sí a cada qual de los que havían venido e, como de ninguno hoviesse oído quál se llamava

---

* comiendo ajeno sudor, los que buscáis nueva flor * nunca oída, poseyendo en esta vida oficios de poca estofa por vivir en la gallofa [...]". CORDE [17-03-2013]. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) "*et adducis mihi similes tuos solius panis denoratores*". En traducciones posteriores se lee: "[...] no puedo soportar tu rostro, y tú quieres traerme otras gentes semejante á tí quienes son unos holgazanes y comilones [...]". [Por línea] <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080021212_C/1080021213_T2/1080021213_60.pdf> [consulta 07-01-2012]

3707 *regirado*: en este contexto el participio *regirado* adopta el significado de 'cambiado, trastocado'. Este verbo aparece documentado en la traducción de Juan Fernández de Heredia de las *Vidas paralelas de Plutarco*, donde se lee: "D'alli auant las cosas se començaron a regirar; & de todas partes uenjan nueuas que Silla hauja uençido a Mitridati en batalla & hauja recobrado las proujnçias & uenja en Roma con grant poderio". CORDE [17-03-2013]

3708 *sobrando*: 'venciendo'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*supradictum egrum blandis precibus superans*". El verbo latino *supero*, usado como verbo transitivo, tiene el significado de 'vencer'.

Eulogio, él, a escuras e sin verle, de su boca le llamó III vezes por su nombre. E como él no le respondiesse, el suso dicho Eulogio, pensando que havía alguno otro que se llamasse assí, díxole otra vez:

—Eulogio, a ti llamo que eres venido de Alexandría.

E respuso Eulogio:

—¿Qué es lo que mandas?

E dixo Anthonio:

—¿A qué has venido aquá?

E respondió Eulogio:

—El que te ha descubierto mi nombre, aquel mismo te ha revelado la causa de mi venida.

Entonce dixo Antonio:

—Bien sé por qué has aquá venido, mas dilo delante de todos estos religiosos que lo oyan.

E assí, mandado el siervo de Christo Eulogio por el gran Antonio, dixo delante de todos:

—Yo fallé este leproso que yazía en medio de la calle, del qual ninguno tenía cuidado, e prometí a Dios que serviría a su dolencia como pudiesse, de manera que yo por él e él por mí se salvasse. E XV años ha que stamos e vivimos en uno, según creo que han sido todas estas cosas reveladas a vuestra paternidad, e por quanto sin haverlo dañado en cosa del mundo ni enojado, él me atormenta e me da mala vida, he pensado de lançarle de mí e por esso yo soy venido a tú, porque me quieras con tus consejos ensenyar e ayudar con tus oraciones e dezir qué es lo que devo fazer, ca yo soy muy fatigado e atormentado de los malos movimientos de este.

Entonce respúsole Antonio con sanya:

—E movido tú, Eulogio, le echas de ti, mas el que lo creó no le echa de sí. Sábete que, si le echas, otro fallará mejor que ti e Dios escojerá e dará quien recoja al desamparado.

E como Eulogio, espantado por estas palabras callasse, por semejante sant Anthonio, dexado aparte Eulogio, començó de castigar con sus palabras al doliente e fablarle a vozes de esta manera:

—Leproso encenado e espantable de ver[3709] e no digno de la tierra e menos del cielo, ¿no has vergüença de fazer injuria a Dios? ¿No sabes que el que te sier- [f. 235v] ve es Christo? Pues luego, ¿cómo has tovido atrevimiento de fablar tales cosas contra Christo? Ca por amor d'él se ha este sometido a tales servicios e obediencia.

E assí reprendido e denostado, dexole. E endereçadas las palabras a los otros religiosos, fabló a cada qual según la razón requería, e tornó otra vez a Eulogio e al doliente, e díxoles:

—Fijos, no se buelva alguno de vosotros a algún otro logar ni se aparte el uno del otro, mas tornad a vuestra cella donde tanto tiempo havéis vivido e dexad toda malenconía[3710] e rinya e stad en paz, ca nuestro Señor vos dará reposo. Ca esta tentación vos ha acahecido por quanto cada qual de vosotros ha venido al fin de la vida e merecerá ser coronado, e por

3709 *leproso encenado e espantable de ver*: la expresión *leproso encenado* tiene un significado incierto, probablemente 'leproso cubierto de ceniza'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, 1483, f. CCXXXVr) se lee "*elephantiose sceno ac luto horride*" y en la edición de Rosweyde (*Vitae patrum*, 1628, en *Appendix*, Migne 1860, PL 73, col. 1043), "*elephantiose coeno et luto horride*". El sustantivo *elephantiosus* tiene el significado de 'leproso' y *sceno* podría derivar del griego *skene* 'tienda', en el sentido de 'leprosería'. También podría interpretarse como 'leproso muerto de hambre' o 'leproso que no has cenado', del latín *incenatum*. No obstante, la expresión que le sigue, "*ac luto horride*", del latín *luto* 'barro, arcilla', hace pensar en el primer significado, máxime si tenemos en cuenta que existen ejemplos bíblicos como el de Job, que aplicaba ceniza sobre las úlceras de su piel. Véase Job 2, 7-9.

3710 *malenconía*: 'melancolía' (RAE U, 1803).

cosa del mundo no fiziéssedes el contrario, porque viniendo el ángel e no fallándoos quiçá en el logar que he dicho, seáis provados de vuestras coronas.

E como después de reconciliados e fecha la paz, hovieron venido a sus cellas, en spacio de XL días murió primero Eulogio e después, dende a III días, el doliente, empero en el corazón muy sano.

E Cronio, como hoviesse stado mucho tiempo en Thebas, descendió a los monesterios de Alexandría, e acaheció que vino en aquel día que celebravan los frailes del uno el XL e del otro el III día. E como Cronio hovo oído estas cosas, espantose e, tomado el sancto Evangelio e puesto en medio de los religiosos, dixo con juramento por orden todas las cosas, diziendo:

—De todas estas cosas que he dicho, yo soy stado el intérprete, porque sant Anthonio no sabía la lengua griega e yo sabíalas ambas, e fablava entre ellos a aquellos en griego e a este en lengua egipciana.[3711]

[3]

Lo otro que se sigue es ya dicho en la vida de sant Antonio.

[4]

Dixo un viejo que si el monge sabe alguno con quien pueda aprovechar, empero havría con trabajo las cosas necessarias para la vida e por esso dexa de ir a él, este tal religioso no cree que haya Dios.[3712]

[5]

Dixo un viejo: "El que quiere morar en el yermo deve ser maestro e no que haya menester por otros ser ensenyado, porque no padezca danyo".[3713]

[21] Que la enfermedad del cuerpo aprovecha a la alma, muéstrase claramente por estos enxemplos.

[1]

Estos enxemplos fallarás a[r]iba en el capítulo CXLVIII e C[XL]IX.[3714]

[22] Del temor de Dios.

[1]

El abad Piemón fue preguntado por un religioso por qué la alma contrasta e no quiere temer a Dios. E respuso el viejo:

3711 PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 3.

3712 PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 5.

3713 PASCHAS. vitae patr. 7, 19, 6; PEL. I vitae patr. 5, 10, 90.

3714 En el capítulo CXLVIII de los *Castigos* un viejo anima a su discípulo enfermo mostrándole la conveniencia de aceptar las dolencias del cuerpo porque hacen mejor al hombre (PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 157; PEL. I vitae patr. 5, 7, 16) y en el CXLIX se cuenta el caso del viejo que se quejaba porque Dios no le enviaba dolencias. C[XL]IX: en el original que transcribimos se lee CLXIX. Corregimos teniendo en cuenta la lectura y la ordenación de los ejemplos de PASCHAS. vitae patr. 7, 20, 1.

—La alma quiere temer a Dios, empero no es haún tiempo, ca el temor de Dios es gran perfectión.[3715]

[2]

Un religioso preguntó a un viejo:

—¿Cómo viene el temor de Dios en la alma?

E dixo el viejo:

—Si alguno primero fuere homilde, de manera que a ninguno juzgue o condene, o si fuere limosnero e nada toviere, entonce verná el temor de Dios en la alma.[3716]

[3]

Dixo un viejo: "El temor, homildad e necessidad de provisiones more en ti".[3717]

[4. Manera de alcanzar el temor de Dios]

Un religioso preguntó a un viejo:

—Padre, ¿de qué tengo el corazón duro e no temo a Dios?

Respuso el viejo:

—Yo pienso que si el hombre toviere castigo en su pensamiento, havrá e alcançará el temor de Dios.

Díxole el religioso:

—¿Qué cosa es castigo?

Respuso el viejo:

—Que el hombre en cada cosa acuse su alma, diziendo: "Recuérdate, ca necessario es ir a recebir a Dios".

E dixo este mismo:

—¿Qué he querido yo con el hombre ni con el mundo? Por ende yo pienso que, si alguno stoviere firme en estas cosas, el temor de Dios verná en él.[3718]

[23] De penitencia.

[1. Penitencia es no volver a pecar]

Preguntó un religioso al abad Pimenio:

—¿Qué cosa es penitencia?

E respúsole el viejo:

—La penitencia de los pecados es no pecar dende adelante, ca esta voz grita siempre al hombre fasta la muerte: "Convertidvos hoy, porque no os venga la muerte descuidada como ladrón".[3719]

[2. Una virtud importante en el hombre: corregirse y castigarse]

Dixo el abad Pimenio con [f. 236r] gran gemido:

3715 PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 1.
3716 PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 2.
3717 PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 3; PEL. I vitae patr. 5, 1, 20.
3718 PASCHAS. vitae patr. 7, 21, 4; PEL. I vitae patr. 5, 3, 22; MART. BRAC. sent. patr. 22.
3719 PASCHAS. vitae patr. 7, 22, 1.

—Todas las virtudes han entrado en mi cella salvo una e con el trabajo de aquella se mantiene el hombre.

E los religiosos preguntáronle:

—Padre, ¿quál?

E respuso él:

—Que el hombre se reprehenda e castigue siempre.[3720]

[24] Que puede el hombre con la penitencia en un día reconciliarse a Dios e tornar en gracia.

[1]

El enxemplo de esto fallarás ar[r]iba en el capítulo CLVII e otro enxemplo en el capítulo CLVIII e en el libro "De contemplación".[3721]

[25] Que si el hombre passare de esta vida en propósito de penitencia, es recebido.

[1]

Vino un religioso al abad Pimenion e díxole que havía passado gran tribulación. Respuso el viejo:

—Fuye de este logar quanto puedas en III días e noches andar, e ayuna todo un anyo e no comas fasta la noche.

E él respúsole:

—Si me muero ante que acabe el anyo, ¿qué será de mí?

E respuso el abad Pimenio:

—Yo tengo confiança en nuestro Señor que si con tal propósito te fueres de mí, que fagas esto, haunque luego mueras, con el buen desseo será tu penitencia recebida delante Dios.[3722]

[2]

Otro enxemplo al propósito es ya dicho en el capítulo CCV.[3723]

[26] De la tentación que fazen los demonios.

[1]

Dos enxemplos de este principio fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXIIII, CLXV.[3724]

3720 PASCHAS. vitae patr. 7, 22, 2; MART. BRAC. sent. patr. 59.

3721 En el capítulo CLVII de los *Castigos* se cuenta el ejemplo del obispo que, tras dar la comunión, conoció el arrepentimiento de un hombre y los pecados de otro, y de lo que habló con un ángel sobre el perdón de Dios (PASCHAS. vitae patr. 7, 23, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 166; JOAN. vitae patr. 5, 1, 16); en el capítulo CLVIII se narra el caso de cómo el abad Pablo "el Simple" vio a un fraile que entraba en la iglesia sometido por los diablos y salió limpio de pecados y con un ángel a su lado (PASCHAS. vitae patr. 7, 23, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 167; PEL. I vitae patr. 5, 18, 20).

3722 PASCHAS. vitae patr. 7, 24, 1.

3723 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se habla del arrepentimiento y muerte de una prostituta que era hermana de un fraile (PASCHAS. vitae patr. 7, 24, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 217).

3724 En el capítulo CLXIV de los *Castigos* un viejo expone las razones por las que los demonios tientan a los hombres (PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 173; PEL. I vitae patr. 5,

[2. Los apetitos del hombre, sus principales enemigos]

El abad Pimenio preguntó al abad Abraam:

—¿Cómo nos tientan los demonios?

Respuso el viejo:

—Los demonios no pelean con nosotros, pues fazemos su voluntad, mas nuestros apetitos se han fecho demonios e nos dan tribulación, por donde dize el Apóstol: "La carne codicia contra el spírito e el spírito contra la carne".[3725] De manera que no fazéis lo que queréis, ca si tú quieres saber con quién pelearon los demonios, dígote que pelearon con el abad Moisés e sus semejantes, mas a nosotros nuestros mismos pensamientos nos combaten.[3726]

[3. Nuestra voluntad permite que los diablos nos derriben. Ejemplo de los árboles del monte Líbano]

Uno preguntó al abad Achilles:

—¿Cómo pueden los demonios contra nosotros?

Respuso el viejo:

—Por nuestra misma voluntad.

E dixo más, que los árboles del monte Líbano[3727] dixeron: "Haunque somos grandes e altos, empero con una pequenya segur nos cortan". Por ende, no le demos cosa del mundo de nós mismos e no nos podrá cortar.

Vinieron pues los hombres e fizieron en la segur un mango de la misma lenya e assí la cortaron. Por consiguiente, los árboles son las almas; la segur, el diablo; el mango, nuestra voluntad. E assí por nuestras malas voluntades somos cortados.[3728]

[27] De cómo puede el hombre amortiguar en sí mismo los vicios.

[1. Pensar en la sepultura para acabar con los vicios]

Un fraile preguntó al abad Moisés:

—¿Cómo puede el hombre amortiguarse?

E respuso el viejo:

—Sino que uno piense que ha III años que stá en la sepultura, no podrá llegar a esta perfectión.[3729]

15, 58) y en el CLXV el abad Sisoes reflexiona sobre cómo en su época el diablo ha acrecentado las tentaciones a los hombres (PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 174; PEL. I vitae patr. 5, 15, 45).

3725 Palabras del apóstol san Pablo en Gál 5, 17-21.

3726 PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 3; PEL. I vitae patr. 5, 10, 62.

3727 El monte Líbano o cordillera del Líbano es un macizo montañoso situado entre la depresión de Trípoli y el río Litani, que atraviesa el Líbano de noreste a sureste. En la Antigüedad la madera de los cedros del Líbano fue muy valorada para la construcción en toda la zona de Oriente Próximo. En la epopeya de *Gilgamesh*, que puede remontarse al tercer milenio a. de C., el protagonista y Enkidu se dirigen al monte Líbano para cortar cedros. En Ez 31, 3-17 el profeta habla de Asur, cedro del Líbano de bello y frondoso ramaje y de gran altura, que fue abatido por los hombres.

3728 PASCHAS. vitae patr. 7, 25, 4.

3729 PASCHAS. vitae patr. 7, 26, 1; PEL. I vitae patr. 5, 10, 63.

[2]

El abad Pimenio dixo: "Aquel monge puede star como finado quanto a este mundo, que abhorreciere dos cosas, conviene saber, el reposo de su carne e la vanagloria".[3730]

[3]

Dixo un viejo: "Entonce será el monge libre de todas las cosas, quando stoviere en una buena obra sola atento. Porque quando faze buenas obras, viene el diablo e no falla logar en él e vase; mas si faze malas obras, viene a menudo e tiéntale e trastórnale".[3731]

[4]

El glorioso Antonio amonestava su discípulo e dezía:

—Abhorrece a tu vientre e las necessidades de este mundo e la mala codicia e la honra como absente de este mundo e folgarás.[3732]

[28] De perseverar.

[1]

Dixo el abad Antonio: "Si el monge trabaja unos pocos días e otra vez descansa, e torna a trabajar e después lo dexa, no faze cosa del mundo ni posseerá la paciencia de la perseverancia".[3733]

[2]

Dixo un viejo que ¿es menester començar algún artificio si hombre [f. 236v] no lo entendiere de acabar? E assí no es cosa del mundo lo que se comiença e no se acaba.[3734]

[29] Del trabajo de los sanctos.

[1]

Este enxemplo del comiençó fallarás en el capítulo CLXXI.[3735]

[2]

Un fraile preguntó a un viejo:

—¿Cómo trabajan los que piden perdón de sus pecados?

E respuso el viejo:

—Ante que venga en ellos la gracia que obre, stán descoloridos e en trabajo, mas aquellos sobre quien por la paciencia primera es ya venida la gracia de Christo, florecen e stán alegres las almas de ellos e el rostro de ellos stá claro como el sol quando no tiene nubes e luze. Mas quando el sol es cubierto por la nube, escurécese; assí la alma quando las

3730 PASCHAS. vitae patr. 7, 26, 2.
3731 PASCHAS. vitae patr. 7, 26, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 179.
3732 PASCHAS. vitae patr. 7, 26, 4.
3733 PASCHAS. vitae patr. 7, 27, 1.
3734 PASCHAS. vitae patr. 7, 27, 2.
3735 Referencia al capítulo CLXXI de los *Castigos*, en que se reflexiona sobre la conveniencia de recordar las tribulaciones pasadas para evitar las caídas (PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 180).

passiones e tentaciones la escurecen. Mas la que es por gracia de nuestro Señor alimpiada, assí resplandece como stá scripto: "Grande es su gloria en ti, Salvador".[3736]

[3]

Esso mismo dixo:

—Haunque los hombres de sancta vida en este mundo tengan trabajo, empero algún reposo tienen por quanto son libres de los pensamientos de este mundo.[3737]

[4]

Otro enxemplo se pone aquí ya dicho en el capítulo CLXXII.[3738]

[30] Del amonestamiento de la ensenyança.

[1. Comparación de la piedra y el agua con el corazón del hombre y la palabra de Dios]

A uno que preguntó al abad Pimenio de la dureza del corazón, respuso el viejo:

—La natura de la agua es muelle e de la piedra es dura, e si la agua a menudo stilla[3739] sobre la piedra, horádala. Assí la Palabra de Dios es dulce e muelle e nuestro corazón duro, e assí el hombre, oyendo a menudo o pensando en la Palabra de Dios, da logar al temor de Dios que entre en él.[3740]

[31] De esquivar el cuidado demasiado de cosas ajenas.

[1. Querer saber cómo vive el prójimo aparta al monje de la oración]

Un viejo dixo: "No conviene al monge ir buscando ni pesquisar cómo vive fulano, ca por las tales preguntas apártase de la oración e da en maldezir e vanas palabras. Por ende, no hay cosa mejor que callar".[3741]

[2. Callar sobre los asuntos del prójimo]

Un religioso preguntó a un viejo:

—Si viniere algún religioso e me truxiere algunas nuevas de fuera, ¿dévole dezir que no me las diga?

E respuso el viejo:

—No le digas cosa del mundo, ca nosotros no lo havemos podido guardar. E assí devemos mucho parar mientes que, diziendo quiçá al próximo: "No fagas esto", no fagamos nosotros después lo mismo o cosas peores.

Entonce replicó el religioso:

3736 Sal 21 (Vg 20), 6. PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 2.

3737 PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 3.

3738 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un viejo explica las razones por las que los padres de su tiempo no reciben la gracia de Dios como los antiguos padres y habla de la importancia de amar al prójimo (PASCHAS. vitae patr. 7, 28, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 181; PEL. I vitae patr. 5, 17, 19).

3739 *stilla*: 'destila, mana o corre el líquido gota a gota'. Del latín *stillare*. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*si autem frequenter acqua stillat super lapidem*".

3740 PASCHAS. vitae patr. 7, 29, 1.

3741 PASCHAS. vitae patr. 7, 30, 1.

—¿Pues qué es lo que nos conviene fazer?

E respuso el viejo:

—Si quisiéremos callar, el enxemplo solo abasta al próximo.[3742]

[32] De esquivar la contienda e porfía.

[1]

El enxemplo de esto fallarás en el capítulo CLXXVI.[3743]

[33] Del silencio, siquier callar.

[1. Guardar silencio no significa ser virtuoso]

El glorioso Anthonio solía dezir a su discípulo:

—Si desseares tener silencio, no pienses ya por esso que eres virtuoso, mas atorga que no eres digno de fablar.[3744]

[2. Callar para salvar el alma]

Como un religioso dixiesse al abad Sisoyo:

—Yo quiero salvar mi alma.

Respuso:

—¿Cómo podemos salvar nuestra alma si nuestra lengua, abierta la puerta, muchas vezes sale fuera?[3745]

[3]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CLXXVII.[3746]

[4. Calidad de la peregrinación en silencio]

Dixo un viejo: "El romiaje que se faze por Dios es bueno si toviere consigo el silencio, ca la fiuza[3747] no es pelegrinaje".[3748]

[5]

El abad Arsenio solía dezir: "El monge stranjero en la tierra ajena no sea medianero de cosa alguna e podrá haver reposo".[3749]

3742 PASCHAS. vitae patr. 7, 30, 2.

3743 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un viejo recomienda guardar silencio para evitar contiendas (PASCHAS. vitae patr. 7, 31, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 185).

3744 PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 1.

3745 PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 2; PEL. I vitae patr. 5, 11, 27.

3746 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que un viejo recomienda guardar silencio y hablar únicamente cuando alguien pregunta (PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 186).

3747 *fiuza*: debe entenderse 'alegría', tal como se interpreta en la enumeración *gozo, alegría e fiuza* que se lee en la "Vida de sant Anthonio".

3748 PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 5.

3749 PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 6.

[6]

El abad Pambo dezía, etc. Esto fallarás en el capítulo CLXXVIII.[3750]

[34] De fuir la honra de la clerezía.

[1]

Los enxemplos fallarás en el libro de la homildad e en el capítulo XXII e CLXXIX.[3751]

[35] Del yermo e por qué fueron a morar ende.

[1. Incompatibilidad de estar el hombre atento a Dios y a los otros hombres]

Preguntado una vez el abad Arsenio por el abad [f. 237r] Marco por qué fuía de los hombres, respuso:

—Sabe Dios que amo los hombres, ¡mas no puedo star juntamente con Dios e con los hombres!, ca las sobiranas muchedumbres e virtudes son de una voluntad, mas los hombres tienen muchas voluntades e diversas; e por esso no puedo yo dexar a Dios e star con los hombres.[3752]

[2]

Los otros enxemplos fallarás ar[r]iba en el capítulo CLXXXII e CLXXXIII.[3753]

[36] Qué deve guardar el hermitano.

[1]

Este enxemplo del principio es ya dicho en el capítulo CLXXXV.[3754]

[2. El religioso debe estar sano para ayudar a los demás]

El glorioso Antonio solía dezir: "Los padres antiguos salieron al desierto e, después de sanos, fiziéronse médicos e, tornados, sanaron a otros. Mas si alguno de nosotros acaheciere salir al desierto ante que sanemos, damos remedio a los otros e torna a nosotros

3750 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Pambo compara el trabajo de las abejas con las buenas obras del monje (en PASCHAS. vitae patr. 7, 32, 7 se lee "*Abbas Ampo dicebat*"; en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 187, "*Quidam senex dicebat*").

3751 En el capítulo XXII de los *Castigos* se cuenta el ejemplo del padre Isaac, que aceptó ser presbítero contra su voluntad, pensando que era deseo de Dios (PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 22), y en el CLXXIX el ejemplo de la humildad del abad Mutues, que fue ordenado presbítero, pero se consideraba inferior a su discípulo (PASCHAS. vitae patr. 7, 33, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 188; PEL. I vitae patr. 5, 15, 27).

3752 PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 1; PEL. I vitae patr. 5, 17, 5.

3753 Referencia al capítulo CLXXXII de los *Castigos* en que se narran diversos momentos de la vida del padre Arsenio en su afán por permanecer apartado de los hombres (PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 192) y al CLXXXIII, acerca de la ermitaña muerta que encontraron Besarión y su discípulo (PASCHAS. vitae patr. 7, 34, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 194; JOAN. vitae patr. 6, 3, 1).

3754 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que el abad Moisés aconseja a los monjes guardar silencio, humildad, pobreza y los mandamientos de Dios (PASCHAS. vitae patr. 7, 35, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 195).

nuestra dolencia, e nuestras postremerías son peores que las primerías,[3755] por lo qual nos dizen con razón: «Físico, sana primero a ti mismo»".[3756]

[37] Quáles son los religiosos de un mismo e egual merecimiento.

[1 Acerca de qué monjes tienen el mismo merecimiento y qué corrompe el alma]

Un religioso preguntó al abad Pimenio:

—¿Quáles son los religiosos de un merecimiento mismo?

Respuso el viejo:

—Si fueren III juntos e el uno fuelgue[3757] en qualquier palabra o obra, e el otro sté doliente e dé gracias a Dios por ello, e el tercero con limpia consciencia los sirviere, estos III son de un merecimiento mismo.[3758]

E dixo el mismo viejo:

—Denostar a otro o mentir o fazer juramento falso muy ajeno es de Christo. Por estas IIII cosas se ensuzia la alma, a saber es: si toviere amistad con hombres poderosos studiando en codicias e apetitos carnales o si dixiere mal de su próximo o si, andando por la ciudad, no guardare sus ojos e si toviere algún conocimiento con mujeres.[3759]

[2]

El otro enxemplo que se sigue stá ar[r]iba en el capítulo XXXVII.[3760]

[3. Dar las riquezas a los pobres]

Preguntó un religioso al abad Sisois:

—¿Qué fare de la hazienda que me han dexado mi padre e madre?

Respuso el viejo:

—Si te dixiere que la des a los clérigos en la iglesia, aquellos comen de ella; si te dixiere que la des a tus parientes, ningún gualardón havrás. Por consiguiente, si quieres cumplir el mandamiento de Dios, dala a los pobres e serás perfecto.[3761]

[38] El provecho temporal se deve dexar por amor de la caridad.

[1. Ejemplo del abad Sisoes, que hubo de huir porque tenía saña]

Dixo el abad Sisoio:

—Como stoviesse una vez en la plaça e vendiesse mis cestillas a mi próximo, viendo que me començava de sobrar la sanya, dexé mis cestillas e di a fuir.[3762]

3755 *primerías*: 'principio del ser de algo' (RAE U, 1803).

3756 Lc 4, 23. PASCHAS. vitae patr. 7, 35, 2.

3757 *fuelgue*: 'repose' (RAE U, 1791).

3758 PASCHAS. vitae patr. 7, 36, 1; PEL. I vitae patr. 5, 10, 52.

3759 PASCHAS. vitae patr. 7, 36, 2.

3760 Si seguimos la estructura de PASCHAS. vitae patr. 7, 36, 3, esta anotación solo hace referencia al episodio de los *Castigos* en que se habla de cómo el abad Arsenio escuchó una voz que le invitó a conocer las obras de los hombres (episodio que también se encuentra relatado en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 38 y en PEL. I vitae patr. 18, 2).

3761 PASCHAS. vitae patr. 7, 36, 4; en PEL. I vitae patr. 5, 10, 56 se lee "*Et dicit ei abbas Pastor*"; MART. BRAC. sent. patr. 7.

3762 PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 1; MART. BRAC. sent. patr. 11.

[2. Ejemplo del abad Joan, que huyó al oír a un camellero, antes de ensañarse]

Dixo el abad Joan:

—Yo havía descendido una vez por el camino del yermo a Scithia texiendo palmas e oí un recuero de gamellos que fablava diversas razones. E porque no me ensanyasse, dexé mi texido e di a fuir.[3763]

[3]

Otro enxemplo al propósito fallarás en el capítulo CXC.[3764]

[4. Consejo del abad Macario a los monjes: acercarse y perdonar a quien les ofende]

Dixo el abad Macario:

—Si nos recordamos de los males que por los hombres padecemos, perdemos la virtud de la memoria.

Otrosí dixo:

—Si nos acordamos de los males que los demonios nos fazen, staremos sin turbación alguna, siendo ciertos que Dios creó los bienes dende el comiençó e el diablo sembró los males; e de aquí nascen infinitas turbationes e perdimientos.[3765]

E dixo más:

—Culpa es del monge si, después de offendido, no va primero con el corazón limpio en caridad a aquel que le ha offendido. Ca Sunamitis[3766] no mereciera recebir al propheta Heliseo en su casa sino que no tovo causa con otro, ca Sunamites stá en logar de la alma e Heliseo en persona del Spíritu Sancto, e assí como no merece la alma recebir el Spíritu Sancto, sino que sea pura, assí la ira e sanya envejecida ciega los ojos del corazón e priva la alma de la oración.[3767]

[39] Qué obra el lloro e pobreza que por Dios se faze.

[1. Ejemplos bíblicos de hombres y mujeres que, llorando, alcanzaron la ayuda y el perdón de Dios]

Un religioso preguntó a sant Antonio:

—¿Qué faré por mis pecados?

E respuso:

—El que quiere ser librado de sus pecados, con lloro e llanto se delibrará de ellos; e el que quiere ser edificado e cimentado en virtudes, con lágrimas se edifica e repara. El loar de los psalmos lloro es. [f. 237v] Por ende, ten en memoria el enxemplo de Ezechías, rey de Judá,[3768] según que scrive el propheta Isaías, que llorando, no solamente cobró salud, mas haun mereció serle acrecentada la vida X años. E la huest e de los enemigos que sobrevino, que eran CLXXXV mil, con el regar de sus lágrimas, por la virtud de nuestro

3763 PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 2; MART. BRAC. sent. patr. 12.

3764 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se explica el dicho del Evangelio: "Ninguno puede tener mayor amor que poner la vida por su amigo" (PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 201; PEL. I vitae patr. 5, 17, 10; MART. BRAC. sent. patr. 14).

3765 PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 4; PEL. I vitae patr. 5, 10, 34; MART. BRAC. sent. patr. 15.

3766 *Sunamitis*: véase nota al ejemplo 7 del capítulo titulado "Comiença lo que trasladó de griego en latín Joan, subdiácono de la iglesia de Roma".

3767 PASCHAS. vitae patr. 7, 37, 4; JOAN. vitae patr. 6, 1, 7; MART. BRAC. sent. patr. 16.

3768 *Ezechías, rey de Judá*: decimotercer rey del reino de Judá. Su reinado ha sido datado entre los años 729 y 686 a. de C.

Señor fue vencida e lançada por tierra.[3769] Sant Pedro, apóstol, llorando, recibió perdón de lo que havía cometido contra Christo negándole;[3770] e María Magdalena con lágrimas mojó los pies de nuestro Señor e mereció oír que havía escogido la mejor parte, quedando en ella el temor sancto para siempre.[3771]

[2. Ventajas del monje que ayuna, vive en pobreza y ama a Dios]

El glorioso Machario dixo: "Si el monge toviere el menosprez por alabança e la pobreza por riquezas e el ayuno como si toviesse muchas viandas e manjares, nunqua morrá. Impossible es el que bien cree e ama a Dios caher en passión alguna suzia e en yerro alguno de demonios".[3772]

[40] Que en esta vida no puede el hombre fallar reposo.

[1. Lanzar las tentaciones de uno en cuanto llegan]

Un religioso preguntó al abad Sisoyo:

—¿Después de quánto tiempo deve el hombre lançar de sí las passiones?

E respuso:

—Scripto stá en el Evangelio que Dios no oye los peccadores, mas el que ama a Dios e faze su voluntad, quando la tentación le viene, lánçala de sí.[3773] E por quanto nuestra alma es flaca, ármese ante que sea por los pecados ensuziada.[3774]

[2. Consejos del abad Pimenio a un religioso turbado por sus pensamientos]

Un religioso preguntó al abad Pimenio:

—¿Qué fare, que stoviendo en la cella assentado, mis pensamientos me turban?

E respúsole:

—No desdenyes a hombre del mundo, no juzgues a otro, no fables mal de otro e Dios te dará reposo e stablecerá tu assentamiento sin turbación e movimiento alguno. Piensa la custodia e guarda de los viejos e su sosiego. Ten en memoria el officio divino e sabe las horas canónicas de noche e de día. No se aparte de tu corazón el temor de Dios e no te vanaglories ni te des a entender que eres justo e para mientes con todas tus fuerças que no fagas tu propia voluntad.[3775]

[3]

Otro enxemplo fallarás ya dicho en el capítulo CXCIII, donde pone una compar ación.[3776]

[41] De dónde nascen los vicios.

[1]

Un religioso preguntó a sant Antonio:

3769 Is 38, 9-22.

3770 Mt 26, 69-75; Mc 14, 66-72 y Lc 22, 54-62.

3771 Lc 7, 36-48. PASCHAS. vitae patr. 7, 38, 1.

3772 PASCHAS. vitae patr. 7, 38, 2; MART. BRAC. sent. patr. 23.

3773 Jn 9, 31.

3774 PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 1; MART. BRAC. sent. patr. 26.

3775 PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 2; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 100; PEL. I vitae patr. 5, 9, 8; MART. BRAC. sent. patr. 39.

3776 Se refiere a la comparación entre el monje que vive en el temor de Dios, al que no se aproxima el diablo, con la olla caliente a la que no se acercan las moscas (PASCHAS. vitae patr. 7, 39, 3; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 204).

—¿Cómo es que promete Dios los bienes a la alma por continuación de scripturas e no quiere la alma perseverar en bien obrar, ante se abaxa a cosas transitorias e cahedizas e suzias?

E respuso:

—A esto se ayunta lo que dize el psalmista: "Si vi la maldad en mi pensamiento, Dios no me oirá".[3777] ¿No sabes que en el vientre lleno luego fierven los grandes vicios? Lo qual, por el Evangelio prophetizó nuestro Señor, diziendo: "No ensuzia la alma del hombre lo que entra por la boca, mas del corazón sale lo que echa a perder al hombre".[3778] Mira qué dixo primero: "Los malos pensamientos, los homezillos, los adulterios, los fornicios, los furtos, los falsos testimonios e blasphemias". Ca por quanto no ha gostado[3779] la dulcedumbre de las cosas celestiales para que de todo su corazón busque a Dios, por esso torna a las suziedades. ¿Quién podrá justamente dezir: "Como bestia soy fecho delante de ti e yo contigo siempre"?[3780]

[42] Cómo es menester alcançar las virtudes.

[1]

Un religioso preguntó a un viejo:

—Padre, ¿enséñame?

E respúsole:

—Ve e plégate fazer fuerça a ti mismo. Echa mano a tu spada e sal a la batalla.

Dixo el religioso:

—No me dexan mis pensamientos.

Respuso el viejo:

—Scripto stá: "Llámame en el día de la tribulación tuya e yo te libraré e tú darme has gloria por ello".[3781] Por ende, invoca a Dios e él te guardará.[3782]

[2]

Otro enxemplo se pone aquí ya dicho ar[r]iba en el "Libro de la discreción",[3783] que fueron dos religiosos a un viejo e díxole el uno de ellos:

—Padre, yo he aprendido de coro toda la Biblia.

E respuso el viejo:

—Tú has enchido el aire de palabras.

El otro dixo:

—Yo he de mi mano scripto el Viejo e Nuevo Testamento e le tengo en mi po- [f. 238r] der.

E respuso a este:

3777 Sal 66 (Vg 65), 18.
3778 Mt 15, 11.
3779 *ha gostado*: 'lo mismo que *ha gustado* o *ha degustado*' (RAE U, 1803).
3780 Sal 73 (Vg 72), 22-23. PASCHAS. vitae patr. 7, 40, 1.
3781 Sal 50 (Vg 49), 15 y Sal 81 (Vg 80), 8.
3782 PASCHAS. vitae patr. 7, 41, 1; MART. BRAC. sent. patr. 46.
3783 Referencia al ejemplo 91 del "Libro de discreción", en el que un viejo critica a tres religiosos por sus actos vanos: haber aprendido de memoria la Biblia, haberla copiado y haber dejado que crecieran hierbas en el hogar (PASCHAS. vitae patr. 7, 41, 2; PEL. I vitae patr. 5, 10, 94).

—Tú has enchido tus ventanas de cartas. ¿No sabéis que dixo nuestro Senyor: "El reino de Dios no stá en palabras, mas en la virtud?"[3784]

E otro:

—Si no son delante Dios justos los que oyen la ley, mas los que la ponen por obra serán justificados.[3785]

E assí preguntávanle que les dixiesse el camino de la salud e él díxoles:

—El comienço de la sabiduría es el temor de Dios e la homildad con paciencia, e a los que de esto usan, poco les abasta.[3786]

[43] Cómo deven vivir en los monesterios los religiosos.

[1]

Un enxemplo se pone aquí ya dicho en el capítulo CLXXXVII, de un mancebo que preguntó al abad Agathón de qué manera viviría con los religiosos. E respúsole que parasse mientes de star con ellos tal siempre como el día que entró e que en esta manera él acabaría sus días con reposo. E díxole a[3787] un guarda que no tomés licencia e atrevimiento de fablar, ca ningún cavallero de Christo se deve empachar de los negocios del mundo.[3788]

[2]

Otrosí dixo el abad Agathón: "Si moras con tu próximo, sey como una piedra, que si la denuestan, no se ensanya e, si la alaban, no se enxalça ni se ensobervece".[3789]

[3]

El abad Pimenio preguntó al abad Nestrión:

—Hermano, ¿de dónde has alcançado esta virtud, que quando acahece alguna tribulación e novidad en el monesterio, ni fablas ni te ponas en ella medianero?

E como no le quisiesse dezir cosa del mundo, después, forçado por el viejo, díxole:

—Padre, perdóname, ca en el principio, quando entredixe a mi pensamiento: 'Cata, que tú e este asno sois una misma cosa', ca bien como este asno es ferido e apaleado e no fabla, e denuéstanle e no responde, sey tú assí, ca assí dize el psalmista: "Como bestia soy fecho delante de ti e yo siempre contigo".[3790]

[4]

Un enxemplo se pone aquí ya dicho en el capítulo CLXXXVIII.[3791]

3784 1 Cor 4, 20.
3785 Rom 2, 13
3786 Sal 111 (Vg 110), 10.
3787 *a*: en el texto que transcribimos se lee *ha*.
3788 2 Tim 2, 4. PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 1; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 198; PEL. I vitae patr. 5, 10, 8.
3789 PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 2; MART. BRAC. sent. patr. 10.
3790 Sal 73 (Vg 72), 22-23. PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 3; PEL. I vitae patr. 5, 15, 30.
3791 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta el ejemplo de cómo el abad Anubis apedreaba a un ídolo y luego le pedía perdón para mostrar a sus religiosos cómo debían comportarse en comunidad sin saña ni vanagloria (PASCHAS. vitae patr. 7, 42, 4; PS. RVFIN. vitae patr. 3, 199; PEL. I vitae patr. 5, 15, 11).

[44] Qué tal sea la regla de la spiritual disciplina.

[1. Consejos que dio el abad Serapión a un religioso sobre cómo debía dirigir un monasterio]

Un religioso dixo a sant Serapión que tenía debaxo de sí X mil monges, que otros religiosos del monesterio le havían escogido e, por consiguiente, que le dixiesse cómo les havía de mandar. E respuso Serapión:

—Quiçá mi mandamiento es duro e áspero, ca nuestro señor Jhesuchristo por su Evangelio nos adiestra, diziendo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos".[3792] E como los discípulos contendiessen entre sí sobre la primacía e stoviessen contendiendo sobre quién era más viejo, díxoles: "Si alguno quisiere entre vosotros ser mayor, aquel será vuestro servidor e, el que quisiere ser principal entre vosotros, será siervo de todos".[3793] El apóstol sant Pedro en su epístola amoniesta a los prelados: "Apacentad el ganado de nuestro Señor que tenés encomendado no por fuerça, mas voluntariamente, según Dios, ni a ganancia suzia, mas seed forma vosotros de vuestra grey, porque quando apareciere el príncipe de los pastores, recibáis la corona incorruptible de la gloria".[3794]

»E assí, faz primero lo que mandas, porque no solamente les des los mandamientos, mas haun la forma de los cumplir, porque remeden tus enxemplos e no seas mercendero, mas pastor de ovejas. Ca nuestro Salvador llamó bienaventurado al que puso e estableció sobre su companya[3795] para que les dé de comer en el tiempo.[3796]

[2. Consejos del abad Silvano para vivir en gracia y ser virtuoso]

Preguntó el abad Moisés al abad Silvano:

—¿Puede el hombre cadaldía tomar el comiençó de la vida?

E respuso:

—Conviene que cada qual tome algo de todos. Levantándose de manyana, tome el comiençó de la sabiduría en toda virtud e en todo mandamiento de Dios, en toda paciencia e constancia e caridad de Dios, con homildad de la alma e del cuerpo, en mucho reposo de la cella, en oración, con gemido e puridad de corazón e de ojos, e guardar la lengua e despojarse de las cosas materiales e del desseo de la carne, toviendo tormento en la pelea, e en la spiritual continencia, e en el campo de [f. 238v] la batalla, en penitencia e llanto, con la alma simple e con silencio, con ayunos e vigilias, faziendo algo de las manos, según dize el Apóstol: "Obrando algo de vuestras manos en fambre e sed, con frío e desnudez, en trabajos e congoxas e persecuciones, en foyas e cuevas e scondrijos".[3797] Sey fazedor de la palabra, e no solamente oidor, e dobla tu marco, según dize el Evangelio,[3798] e toma contigo la vestidura de la boda,[3799] firmando sobre la firme piedra. No dexes jamás la limosna e la fe. Piensa cadaldía starte vezina la muerte e, como si stoviesses en la sepultura encerrado, no cures más de este mundo, ca el cuidado de este mundo e la codicia de las riquezas son las spinas que dixo nuestro Señor en el Evangelio que nos guardássemos de ellas, las quales affogan la buena simiente.[3800] No se aparten de ti en el ayuno, homildad e llanto, ca

3792 Jn 14, 15.
3793 Mt 23, 11-12 y Mc 10, 31.
3794 1 Pe 5, 1-4.
3795 *companya:* 'servidumbre' (RAE U, 1992).
3796 Mt 24, 45-46. PASCHAS. vitae patr. 7, 43, 1; MART. BRAC. sent. patr. 106.
3797 Referencia a las palabras del apóstol san Pablo en 2Cor 11, 23-28.
3798 Referencia a la parábola de los talentos (Mt 25, 14-30).
3799 Referencia a la parábola de un rey que preparó el banquete de bodas a su hijo (Mt 22, 11-14).
3800 Referencia a la parábola del sembrador (Mt 13, 7; Mc 4, 1-9 y Lc 8, 4-8).

nuestro Señor destruye los huessos de los hombres que contentan a sí mismos. Quede en ti cada hora el temor según que stá scripto: "Senyor, por tu temor havemos en el vientre concebido e havemos hovido dolor e havemos parido el spíritu de salud".[3801]

»Por ende, mira estas cosas e si alguna otra virtud hay en estos, e no te midas con los grandes o te estimes justo, mas cree que eres más baxo que qualquier pecador, ca el que estima ser algo, siendo nada, él mismo se enganya. No juzgues a tu próximo ni deseches los pecados ajenos, mas llora los tuyos e no tengas cuidado de otro. Sey manso en el spíritu e no sanyoso, e no tengas en tu corazón enemiga o homezillo contra tu enemigo e no le desampares en su tribulación ni le buelvas mal por mal, mas sey con todos pacífico, ca este es el nudo de la perfectión. No te des con el que faze mal ni te alegres con el que ha offendido a su próximo. No digas mal de otro, ca Dios es juhez e testigo en todas las cosas. No tengas odio a otro por su pecado, ca scripto stá: "No juzguéis, porque no seáis juzgados".[3802] Quando castigas a otro, guarda que no cometas cosa peor e más fea. No desdenyes al pecador, mas ruega por él que Dios le convierta a penitencia. E si oyeres de alguno que faze mal, responde: "¿So yo quiçá juhez de esto? Hombre soy pecador, muerto de baxo de mis pecados", ca el muerto no tiene causa de curar de otro.

»El que estas cosas todas procura e piensa, obrero es de toda justicia. Como el propheta, diga de nuestro redemptor Jesuchristo: "Yo soy gusano e no hombre",[3803] e el propheta Abachuc[3804] dize: "La piedra de la pared ha dado vozes e el escaravato[3805] e quera[3806] e polilla de la madera fabla",[3807] e nosotros, quando nos enxalçamos en muchas cosas, en muchas somos engañados. El que esto guarda, vive en gracia e virtud de nuestro senyor Jesuchristo.[3808]

[45] De los pensamientos de XII hermitanos.

Una vez XII hermitanos sanctos e muy sabidos e spirituales, ayuntados en uno, acordaron que dixiesse cada qual lo que havía emendado en su cella e lo que pensó en su spíritu. E dixo el primero, que era más antiguo:

—Yo, hermanos, dende que comencé de folgar en la cella me he crucificado del todo a las cosas de fuera, acordándome que stá scripto: "Quebrantemos sus presiones e lancemos de nós su yugo".[3809] E he fecho como un adarbe entre mi alma e los actos del cuerpo. E dixe entre mí mismo: 'Como el que stá dentro del muro no vee al que stá de fuera, assí tú no quieras ver las obras esteriores, mas mira a ti mismo sostoviendo cadaldía la sperança de Dios e ten assí los malos pensamientos o apetitos carnales como criança de sierpes o scorpiones, e si algunas vezes las siento nascer en mi corazón, mirando a ellas con menazas e sanya las seco, e nunqua cesso de ensanyarme con mi cuerpo e pensamiento que no faga algo poco'.

El segundo [f. 239r] dixo:

—Después que renuncié el mundo, dixe en mí mismo: 'Hoy eres nacido, hoy has començado de servir a Dios, hoy has començado de morar aquí. Sey assí cadaldía pelegrín e mañana serás librado'. Esto consejava a mí mismo cadaldía.

El otro dixo:

3801 Is 26, 18.
3802 Mt 7, 1.
3803 Sal 22 (Vg 21), 7.
3804 Referencia al profeta Habacuc, a quien se atribuye la autoría del libro bíblico que lleva su nombre.
3805 *escaravato:* 'escarabajo'. En catalán *escarabat* es 'el nombre dado a cualquier insecto del orden de los coleópteros'.
3806 *quera:* 'carcoma' (Borao, 1908).
3807 Hab 2, 11.
3808 PASCHAS. vitae patr. 7, 43, 2; MART. BRAC. sent. patr. 108.
3809 Sal 2, 3.

—Yo cras[3810] de manyana subiré a mi Dios e adorándole e lançándome sobre mi rostro, tendido e confessando mis culpas adoraré los ángeles de Dios, rogándoles que supliquen a nuestro Señor e a toda creatura por mí. E dende que he fecho esto, voy al abismo e a ver qué fazen los judíos en Jherusalem, que van e se rasgan los vestidos e echan lágrimas e van llorando el caso que sus antiguos acometieron. E assí, mirando esto e mis miembros sometidos a disciplina, lloro con los que lloran.

Dixo el IIII:

—Yo assí stoy como si stoviesse assentado en el monte Oliveto con nuestro Señor e sus discípulos, e que me dixiesse: "No conezcas a hombre alguno carnal, mas sey con estos siempre remedador de la celestial vida, como la buena María a los pies de Jesú assentada, que oye sus palabras. E sed santos e perfectos como vuestro Padre que stá en los cielos[3811] e aprended de mí, que soy manso e homilde de corazón".[3812]

El V dixo:

—Yo miro los ángeles que suben e descienden a llamar las almas, e de continuo stoy sperando mi muerte, diziendo: "Aparejado stá, Señor, mi corazón. Aparejado stá".[3813]

Dixo el VI:

—Yo cadaldía he deliberado ser mis palabras oídas por Dios, pensando serme dicho: "Trabajad por mí e yo vos faré reposar. Pelead haún un poco e verés mi Salvador e mi gloria. Si me amáis, si sois mis fijos, rogando al Padre bolvedos. Si sois mis hermanos, haved vergüença por mí como yo padecí muchas cosas por vosotros. Si sois ovejas mías, seguid la passión de nuestro Señor".

El VII dixo:

—Yo esto pienso muy de continuo e sin cansar me traigo al pensamiento la fe, sperança e caridad, porque con la sperança me alegre e con el amor a ninguno enoje e con la fe lo enfortezca.

El VIII dixo:

—Yo spero al diablo que busca a quién trague e a donde quier que fuere le spero con los ojos de dentro. E a nuestro señor Dios llamo contra él, porque él quede sin effecto e no pueda en cosa del mundo, endemás en los que temen a Dios.

El VIIII dixo:

—Yo cadaldía spero la iglesia de las virtudes del entendimiento e veo al Señor de la Gloria en medio de ellas resplandiente sobre todos. E quando me parto d'él, subo al cielo mirando las hermosuras de los ángeles e los himnos que embían a Dios sin cansar e sus dulces cantares. E soy levado con sones e vozes e suavidad tanto que me plega de recordarme de lo que stá scripto: "Los cielos cuentan la gloria de Dios e las obras de sus manos anuncian el firmamento",[3814] e quantas cosas hay sobre la tierra estimo como ceniza o stiércol.

Dixo el X:

—Yo spero mi ángel que stá cabe mí e guárdome recordándome de lo que stá scripto: "Vehía a nuestro Señor de continuo en mi presencia, ca a las diestras me stá porque no me mueva".[3815] E assí témole como al que guarda mis carreras e que sube a Dios cadaldía e le dize mis palabras e fechos.

3810 *cras de mañana*: se sobreneteniende 'pasado mañana' (RAE A, 1729).
3811 Mt 5, 48.
3812 Mt 11, 29.
3813 Sal 108 (Vg 107), 2.
3814 Sal 19 (Vg 18), 2.
3815 Sal 16 (Vg 15), 8.

El XI dixo:

—Yo, sujuzgando mi persona a las virtudes, como es a la abstinencia, castidad, benignidad, amor, stuviere en mí mismo e, cercándomelas[3816] donde quier que voy, digo a mí mismo: '¿Dónde stán los que te siguen? No seas de poco corazón, no desfallezcas toviéndolas siempre cabe ti, fabla de la virtud lo que te pluguiere porque después de la muerte atestigüemos de ti delante Dios que fallaron en ti folgança'.

El postrero dixo:

—Vosotros, padres, toviendo la prática del cielo, no es maravilla si posseéis la sabiduría d'él. Yo os veo relevados de obras e que seguís las cosas de ar[r]iba. ¿Qué diré? Ca en la virtud havéis passado la tierra e del todo os havéis de ella ajenado. ¿Qué diré? Dixiéndoos que sois ángeles de la tierra e hombres del [f. 239v] cielo, no pecaré. E yo, juzgándome indigno de estas cosas, mis pecados, donde quier que voy, me van delante siempre, a la diestra e a la ezquierda. E me he juzgado al infierno, diziendo: 'Mora con aquellos con quien mereces. Tú serás contado con estos dende a poco'. E assí veo ende eguales gemidos e lágrimas sin cansar, que no las podría hombre del mundo dezir; veo algunos que baten los dientes e saltan con todo el cuerpo e tremen dende la cabeça fasta los pies, e lançándome por suelo e abraçando la ceniza, ruego a Dios que no me dexe esperimentar el caso de aquellos; e veo un mar de fuego desmesurado e en derredor muchos que lloran e braman tanto que algunos piensan que se oyen del cielo; e veo ondas de fuego e, en aquel mar espantable, infinitos hombres lançados por los salvajes, e que todos gritan a una voz e echan bramidos quales nunqua oyó hombre jamás en el mundo, e queman ende como lenya seca e que se aparta de ellos la misericordia de Dios por sus injusticias e pecados. E entonce lloro yo el linage humano, diziendo: '¿Cómo oso yo fablar o mirar en el rostro a otro, stoviendo puestos en el mundo tantos males?' E en estas cosas tengo puesto mi pensamiento, pensando en el lloro que dize nuestro Señor, juzgándome ser indigno del cielo e la tierra e pensando lo que stá scripto: "Fuéronme las mis lágrimas pan día e noche".[3817]

Estas fueron las respuestas de los savios e spirituales padres, dignas de memoria, porque podamos por la obra mostrar lo que dezimos, porque fechos sin vituperio e perfectos e sin reprehensión, agrademos a nuestro Salvador.[3818]

Síguese una obrezilla ayuntada a la presente obra, intitulada "Del loor e effecto de las virtudes". E contiene XVIII capítulos.

[Capítulo I.] Amonestamiento e castigo del loor de la caridad.

Toviendo en memoria tu demanda, [h]e trabajado,[3819] hermano mío muy amado, por el provecho de tu alma darte este amonestamiento, ca yo he conocido el fuego de tu corazón acerca las Divinas Scripturas e conozco el desseo que tienes de leer e poner por

3816 *cercándomelas*: en este contexto significa 'rodeándome de ellas'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*circundans mihi illas*".

3817 Sal 42 (Vg 41), 4.

3818 PASCHAS. vitae patr. 7, 44.

3819 *[h]e trabajado*: en el original que transcribimos se lee el signo tironiano seguido del participio "trabajado". No obstante, por el contexto parece más apropiado "he trabajado". En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee: "*Tuae non immemor petitionis hanc ammonitionem pro anime tue profectu o frater carissime: tibi ut rogasti [...]*". En la edición latina de Migne la obra va dirigida a una mujer: "*Tuae non immemor petitionis, o charissima mater, tibi, ut rogasti, scribere studi [...]*". ADALGERUS EPISCOPUS, "Admonitio ad Nonsuindam reclusam" en *Patrologiae. Cursus completus*, PL 134 (ed. J.-P. Migne), París (1853). col. 915.

obra lo que lees.[3820] E por consiguiente yo me recuerdo muy bien de tus lágrimas e de todo el studio que vi en ti quando fablava contigo del provecho de tu alma, e por tanto no me ha pesado cumplir lo que tu caridad me ha querido dar a entender, porque tú con este amonestamiento en el amor de Dios de grado en grado aproveches e yo merezca ser participante de tu gualardón, ca yo sé verdaderamente ser bienaventurado no poco el que ayudando nuestro Senyor salva solamente a sí mismo, mas yo sé que lo es más el que trahe consigo a otros al reino del cielo. Por lo qual yo amoniesto a tu caridad que leas amenudo este castigo e lo encomiendes a la memoria e lo cumplas por obra, porque mostrando a los otros buen enxemplo, salves a ti e a los otros, porque de tu provecho e del de los otros merezcas recebir del immortal sposo bienventurado gualardón. Tracta con diligente pensamiento que no fagas cosas con que desagrades a tu celestial sposo, ca él, si perseverares como has començado, te dará con los otros sanctos alegría nunqua oída e gozo jamás visto, atestiguándolo el Apóstol, que dize: "Que ojo no vio ni oreja oyó ni pensó hombre jamás lo que Dios tiene aparejado a los que le aman".[3821] Pues aquexa a aquel gozo, a aquella alegría, en donde muchos sanctos reposan. Piensa, amado por Dios, quán manya[3822] bienaventurança sea ver el rostro de nuestro Senyor sin tacha alguna e star en los coros de los sanctos ángeles e gozar sin fin con la muchedumbre de los sanctos, e stúdiate en allegar a estas cosas con los pas- [f. 240r] sos de las virtudes. Porque vayas derecha vía a esto que he contado e porque puedas más presto llegar, yo he scripto a tu bienaventurança este amonestamiento por el qual no solamente de una virtud, mas de muchas te codicio amonestar. La qual fabla por esso llamo amonestamiento e no amonestamientos, porque puesto que sean muchas las virtudes, empero todas pertenecen a una carrera e stán endereçadas a un camino e guían al hombre e encaminan a una bienaventurança.

Por consiguiente, haunque te dessee amonestar de muchas virtudes, yo te amoniesto primeramente con el apóstol Pablo que tengas sobre todo la virtud de caridad, ca assí como el pan es el mejor de todos los manjares, assí la caridad sobrepuja las otras virtudes, e como la mesa stá sin pan muy pobre e desfavorecida, assí ninguna virtud aprovecha sin caridad, ca sin ella, ni lágrimas ni vigilias ni desnudez ni castidad ni limosnas ni haun el martirio puede salvar al hombre. Esta es la que nuestro Senyor e Redemptor nos ha specialmente encomendado e dixo: "Esto os mando, que unos a otros vos tengáis amor".[3823] E otrosí: "En esto conoscerán todos que sois mis discípulos, si toviéredes amor e paz entre vosotros".[3824] Esta alaba el apóstol San Joan, diziendo: "El que stá en caridad, en Dios mora e Dios en él".[3825] El egregio predicador Pablo, anteponiendo esta a todas las virtudes, dize: "Si repartiere toda mi hazienda en dar de comer a pobres e si entregare mi cuerpo a penitencia tanto que arda e caridad no toviere, ninguna cosa me aprovecha".[3826] Después

3820 Esta obra se atribuye a Adalgerus. En la edición latina de Migne (PL 134, col. 915) se lee: "*Anno Domini DCCCCLXIV. Adalgerus incertae sedis, forsan augustanae episcopus. Ordinis S. Benedicti. Admonitio ad Nonsuindam reclusam seu Liber de studium virtutum*". ADALGERUS EPISCOPUS, "Admonitio ad Nonsuindam reclusam", PL 134, col. 915. En el *Incunabula Short Title Catalogue* se anota en la edición latina de *Vitas patrum*, de Antonius Koberger (Núremberg, 7 de mayo de 1478), que "*De laude et effectu virtutum* is a variant recension of the *Admonitio de profectu animae* attributed to Adalgerus (cf. Needham, Counting pp.524-26)". Lleva también el *De laude et effectu virtutum* la edición de Johann Zainer (Ulm, *ca.* 1478-1479); otra sin indicaciones de impresor (Estrasburgo, 7 marzo 1483); la de Antonius Koberger (Núremberg, 5 de abril 1483); la de Octaviano Scoto (Venecia, 14 de febrero, 1483) y la de Bonetus Locatellus, por Nicolaus de Frankfordia (Venecia, 6 de abril de 1500).

3821 1 Cor 2, 9.

3822 *manya:* 'lo mismo que grande' (RAE U, 1803).

3823 Jn 13, 34.

3824 Jn 13, 35.

3825 1 Jn 4, 16.

3826 1 Cor 13, 3.

dize: "La caridad, paciente es e benigna, sufrida para comportar las adversidades, benigna para fazer bien".

Por consiguiente, leal hermano mío, trabaja en suffrir todas las adversidades con paciencia e ten cuidado de amar a los que suffres.

Capítulo II. Del ayuntamiento de la caridad e homildad.

Esto deves tener por muy cierto, que nunqua regna[3827] en el hombre la caridad sin la homildad e obediendia. Si tovieres caridad verdadera, luego serás homilde e obediente, ca la homildad es virtud muy sobrada e faze de los hombres mundanos, celestiales. Por ella se vence el diablo, por ella de sus lazos scapan los hombres, según dize el abad Antonio al abad Pastor: "Vi todos los lazos del enemigo tendidos en la calle e dixe sospirando: «¿Quién los passará?» E oí una voz del cielo que dixo: «La homildad»".

Esto, según yo pienso, el glorioso Antonio no solamente vio e oyó por sí, mas haun por nosotros que somos pecadores e indiscretos e stamos muy lexos de sus merecimientos, porque nós, leyendo esto e pusiéndolo por obra, podamos guardarnos de los lazos del diablo, que siempre busca de qué manera nos ha de enganyar.

E assí, quán grande sea la virtud de la homildad, la vida de Martín monge nos lo muestra, el qual dizen haver sido en la mocedad muy manso, homilde e sabio, e por sus virtudes dizen haver sido por Dios tan amado que, quando comulgava, el ángel le dava el sagramento. E assí, por este milagro podemos pensar quánto es grande el don de homildad, por el qual es fecho el hombre tan accepto e tan agradable a nuestro Señor.

Otro enxemplo maravilloso que cuenta el abad Daniel de homildad es ya dicho en el "Libro de homildad".

Consideremos, pues, bienaventurado hermano, la homildad de estos cuyos enxemplos leemos e trabajemos en los remedar, ca si la homildad de uno abasta a lançar el demonio del cuerpo de otro, sin duda devemos firmemente creer que nuestra homildad no dexará reinar al diablo en nuestros corazones e entonce seremos verdaderamente homildes, si pensáremos ser más baxos que todos los hombres e fiziéremos honra a todos, e quan- [f. 240v] tos males nos fazen los otros, sufriéremos con paciencia por amor de Dios.

De esta virtud dize nuestro Señor en el Evangelio: "Qualquier que se homilla será enxalçado e el que se enxalça, abaxado".[3828] De estas palabras devemos aprender que la sobervia es contraria a la homildad. Por consiguiente, si queremos ser verdaderamente homildes, fuyamos la sobervia, ca la sobervia echa por tierra e la homildad levanta. A esta virtud nos combida el príncipe de los apóstoles, diziendo: "Homilladvos so la mano poderosa de nuestro señor Dios, para que os enxalce en el día de la tribulación".[3829] Esta sentencia manifiestamente nos muestra que, si mientra vivimos trabajáremos en nos homillar, en el tiempo del gualardón o tribulación, conviene saber, en el día del juhizio, la piedad de nuestro Senyor nos enxalçará en el reino del cielo. E assí concluyo que la caridad, homildad e obediencia no se pueden apartar la una de la otra.

De la obediencia e sus loores. Capítulo tercero.

Porque fasta aquí havemos fablado de caridad e homildad, queda que atiendas con diligencia qué tal sea la virtud de obediencia. Por ser desobediente, el primero hombre fue del parahíso lançado; por tanto, si quieres allá subir, sey obediente.

3827 *regna*: 'lo mismo que reina' (RAE U, 1803).
3828 Lc 14, 11.
3829 1 Pe 5, 6.

Los enxemplos e milagros de esta virtud fallarás en el "Libro de obediencia" e arriba en el capítulo CXXXII.[3830]

De la virtud de continencia e mesura. Capítulo IIII.

Ya es tiempo que, después de la ensenyança de III virtudes, atiendas con diligencia quánta sea la virtud de continencia e que la mesura no solamente en el comer e bever sea, mas haun en la fabla e suenyo e sentidos e otras cosas infinitas. Por ende yo te amoniesto que no busques delicados manjares ni quieras comer ante de la hora devida ni digas en tu corazón: 'Ved aquí, los otros esto e aquello fazen', e ten por cierto que qualquier quanto más en esta vida trabajare en el servicio de Dios, tanto mayor gualardón recibrá de nuestro Señor. Por ende, porque no te parezca grave la virtud de la continencia e mesura, quiérote dezir el milagro que he leído en la *Historia tripartita*.[3831]

Dorotheo, que era de nación thebano, fizo tal vida que cadaldía cogía piedras de la mar e cada año fazía una casa e aquella dava a los que no tenían; e de noche, por darles de comer, fazía cestillas. E lo que él comía era VI onzas de pan e un faxuelo de ortalizas e bevía agua. E viviendo assí dende mocedad, no dexó su regla por la vejez. Nunqua le vieron dormir en cama o tender los pies por folgar o reposar por su voluntad, salvo quanto trabajando o comiendo la natura pudiesse cerrar un poquito los ojos, tanto que m[u]chas[3832] vezes, como se durmiesse comiendo, el bocado se le cahía de la boca.

E una vez, como siendo muy aquexado del suenyo hoviesse cahído en un stiércol, durmiose ende e, despierto e triste, dixo callando: 'Si a los ángeles consejares que duerman e a mí dende adelante lo consejaras', lo qual dezía quiçá al suenyo o al demonio que trabajava en le empeecer sus buenas obras.

E como assí trabajasse, díxole uno:

—¿Por qué atormentas assí tu cuerpo?

E respuso:

—Porque él es el que me mata.

Yo te scrivo la mesura e penitencia de este monge porque no te pareciesse la virtud muy diffícil e porque conozcas quán lexos stamos e quanta differencia hay de nosotros a los antiguos padres e a algunos modernos.

E assí tú has oído que Dorotheo cadanyo edificava una cella e la dava, has oído que no yazía en cama e que vivía de pan, agua e yerbas. No digo yo esto pora que tú fagas otro tanto, mas porque te homilles e junto con esto sepas quánta abstinencia tovieron nuestros antepassados [f. 241r] e no cures de andar buscando manjares delicados.

Endemás, como sea scripto en el suso dicho libro de la *Historia tripartida* que el monge Moisés stovo muchos años que comía pan solo e trabajava mucho, e VI anyos cada noche stovo en pies faziendo oración sin arrodillarse ni dormir por su voluntad. E allende esso visitava las cellas de los monges e enchíales sus tinajas de agua stoviendo lexos el río V o VI leguas. E puesto que en esta manera su cuerpo domasse, empero no perdió las primeras fuerças e disposición.

Lee estos milagros de continuo, hermano mío, e con el ayuda de Dios trabaja en aprovechar en la abstinencia. No seamos en todo aparejados a cumplir nuestros desseos,

3830 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se pondera la importancia y el valor de la obediencia en los hombres, por encima incluso de los hombres que sufren enfermedad, los que sirven a los pobres y los que se retiran al desierto (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 141; PEL. I vitae patr. 5, 14, 19).

3831 Referencia a la *Historia ecclesiastica* o *Historia tripartita* de Casiodoro, escritor, estadista y monje romano que nació hacia el año 490 y murió hacia el 583.

3832 *m[u]chas*: en el original que transcribimos se lee *mnchas*.

tengamos en memoria la continencia del glorioso Zenón, la qual es recitada en el capítulo VI[I],[3833] cuyas palabras nos muestran quán lexos stemos de su vida, por lo qual conozcamos nós ser pecadores e flacos en comparación de los sanctos, porque desechando e toviendo en poco a nós mismos, por los merecimientos de ellos podamos haver su companya por la misericordia de Dios.

De la mesura de la vista. Capítulo V.

Que la mesura e comedimiento sea no solamente en el comer, mas haun en la vista, el siguiente milagro lo demuestra.

Pior, monge, saliendo de casa de su padre a fazer vida en el yermo, prometió dende adelante no ver alguno de sus parientes. E después de algunos anyos, como supo su hermana que vivía e stava en el yermo, no cessava ni folgava fasta que le viesse. E como el obispo de aquella ciudad la viesse vieja e atribulada por aquel desseo, scrivió a los presidentes del yermo que endereçassen a Pior e le mostrassen a su ermana. E él, por quanto estimava ser gran pecado la rebeldía, obedeciendo al mandamiento de ellos, tomó uno e vino a la patria e, como viniesse ante la puerta de su casa e hoviesse denunciado su venida, en viniendo su hermana, dixo:

—Ahe, que soy Pior, fártate de mirarme.

Entonce ella, aconsolada, loó a nuestro Senyor. E él, fecha oración, bolvió al yermo, en donde, cavando, falló agua muy amarga e de aquella bevió fasta el fin de sus días.[3834]

Después de su muerte ninguno osó habitar ende e yo pienso que él por su oración la fizo dulce, porque en otro logar donde no la havía, la fizo manar. Ca Moisés[3835] e sus monges una vez, cavando un pozo e no fallando agua e no dexándoles ya la fondura más cavar, sobrevino al mediodía Pior e, fecha oración, descendió al foyo e a la tercera açadada[3836] que dio, salió agua.

E como después de fecha la oración se fuesse, pidiéndole ellos que gostasse la agua, dixo:

—Yo he fecho ya por lo que soy venido.[3837]

E por tanto, sancto hermano, te he scripto yo estos misterios de Pior porque supiesses por ti mismo que haun en los ojos es necessaria la mesura. E has oído cómo este nunqua fue desob[ed]iente[3838] a los mandamientos de los viejos que le mandaron ir a su hermana. E no la vido, siendo visto por ella, porque no pareciesse fazer algo contra su voto e propósito, según que esta historia haun recité ar[r]iba en el capítulo XXXI.

Por tanto, yo te ruego que trabajes en le remedar e no tengas cuidado de ver tus parientes o amigos que dexaste en el mundo e por el cuidado de ellos no mengüen tu oración e lágrimas, porque no seas como la mujer de Loth, que mirando para a tras se tornó una

3833 VI[I]: en la edición que transcribimos se lee vi, pero en dicho capítulo se narra la historia de unos ermitaños que se olvidaron de comer por estar rezando. En el capítulo vii de los Castigos, en cambio, Zenón desecha la idea de robar unos pepinos pensando en que no podrá sufrir los tormentos que son aplicados a los ladrones.

3834 Esta misma historia se lee en PS. RVFIN. vitae patr. 3, 31; PEL. I vitae patr. 5, 4, 34; PALLAD. hist. laus. 87; SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 26-29.

3835 Según cuenta Paladio en referencia a este mismo episodio "*Moyses Libycus fuit*" (PALLAD. hist. laus. 88, col. 1195-1197) y Sozomeno dice "Στεφανος τε και Μωσης, αμφω Λιβυες" (SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 20).

3836 *açadada*: 'golpe dado con la azada' (véase *azadada* y *azadonada* en RAE A, 1770).

3837 Véase PALLAD. hist. laus. 88, col. 1195-1198 y SOZOM. hist. eccl. 6, 29, 30.

3838 *desob[ed]iente*: en el texto que transcribimos se lee *desobiente*.

piedra e statua de sal. Por ende, ten en memoria aquel versito del Evangelio, que "Ninguno pusiendo la mano en el aradro e mirando a tras es apto al reino de Dios".[3839]

Castigo de la mesura del fablar. Capítulo VI.

Yo te amoniesto que seas mesurado en el fablar, porque puedas con el psalmista dezir e [f. 241v] cantar: "Yo dixe: «Guardaré mis carreras para que no peque en mi lengua[3840] e puse guardas a mi boca, etc.»".[3841] Por ende no seas maldiziente e acuérdate de lo que acaheció a María, hermana de Moisés, quando murmuró de su hermano, siervo de Dios. Ca la historia cuenta que por esta culpa fue leprosa e stovo VII días fuera de las tiendas e de poblado, la qual, después, por la oración e ruegos de su hermano Moisés fue alimpiada. E guárdenos Dios que con la lengua con que bendezimos a Dios padre, con aquella murmuremos e digamos mal del próximo, e assí recordémosnos de lo que stá scripto: "Que qualquier maldiziente será rancado de raíz".[3842]

E si quieres saber de dónde será rancado qualquier maldiziente, sin duda respondo que de la companya de los sanctos. E assí, porque no seamos de la companya de los sanctos lançados, guardemos nuestra lengua de maldezir e no murmuremos del próximo, a quien somos obligados amar como a nós mismos. E no solamente conviene que nos guardemos de dezir mal de otro, mas haun de fablar palabras vanas, ca el Evangelio da vozes, diziendo que de qualquier palabra vana que los hombres fablarán, darán cuenta en el día del juhizio.[3843] E palabra vana es aquella que ni al que la dize ni al que la oye aprovecha.

Por tanto, no digas palabras que muevan risa, mas tales que convengan a mover repentimiento e lágrimas a provecho de las almas. Sea tu razón de continuo muy salada, ca la *Historia tripartita* cuenta Amón, obispo de los bennensios,[3844] e Theón haver sido presidentes de muchos monges, ca ambos fizieron milagros e fueron cumplidos de gracia e prophecía. E dízese de Theón, según en su vida ar[r]iba se lee, que fue muy letrado en griego e latín e en la lengua de los egipcios, e que tovo silencio XXX anyos. E de Amón se lee que jamás le vio hombre del mundo sanyoso ni jurar o mentir o haver dicho palabra o razón alguna vana o áspera.

En el tiempo de estos fue el monge Helías en el yermo, el qual havía CX anyos, e ya ante de ellos havía vivido LXX anyos en el yermo. E llegó a esta edad ayunando mucho e toviendo silencio e faziendo penitencia con gran esfuerço. Por ende yo te ruego que leas estos milagros muchas vezes, porque sepas quán astuto e discreto te conviene ser en fablar.

¿Has pues oído agora e, según pienso, has bien encomendado a la memoria que Theón, religioso muy docto, stovo en silencio el tiempo ya dicho? Por tanto yo te amoniesto que, pues no podemos continuamente guardar el silencio, alomenos te guardes mucho de ser maldiziente. E porque más te plega la virtud del silencio, oye lo que respuso Zacharías siendo preguntado de ella.

Dixo el abad Pastor que el abad Moisés preguntó a fray Zacharías:

—¿Qué vees?

E él respuso:

3839 Lc 9, 62.

3840 *leng[u]a*: en el original que transcribimos se lee *lengna*.

3841 Sal 39 (Vg 38), 2.

3842 Prov 2, 22.

3843 Mt 12, 36.

3844 *bennensios*: referencia a los monjes tabennesiotas que vivieron en los monasterios de Tabennissi, fundados por el abad san Pacomio al norte de Luxor hacia los años 292-346. Véase en esta obra el capítulo dedicado a la "Vida de san Pachomio abad" y el titulado "De sant Amón".

—Padre, no cosa del mundo mejor que callar.

E dixo él:

—Verdad es, fijo, por ende, calla.

E stoviendo cabe él a la hora de su muerte, el abad Isidoro miró al cielo e dixo:

—Alegra, alégrate, fijo Zacharías, ca las puertas del cielo te stán abiertas.

Pues luego claramente vees, hermano muy sancto, que a Zacharías senyaladamente por la virtud del silencio le fueron abiertas las puertas del cielo, por ende, porque a ti se abran, ama el callar e toma deleite en no fablar.

Yo he leído de un siervo de Dios que, porque aprendiesse de callar, levó una piedra en la boca muchos anyos. Por tanto, yo te amoniesto e otra vez te torno a amonestar que guardes tu lengua e no seas maldiziente e no digas palabras que muevan risa. Piensa quán breve sea esta vida e quán mísera en comparación de la eterna. Pensando esto e refrenando la lengua e remedando a aquellos de quien arriba havemos fecho mención, llegarás a la companya de ellos.

E la razón porque yo te encargo [f. 242r] mucho el silencio es porque suelen muchos bienes perecer por el vicio de la lengua. Por ende, haún yo te quiero dezir un enxemplo.

Vino el abad Evagrio a un viejo e díxole:

—Padre, dime alguna razón con que me salve.

E él respúsole:

—Si te quieres salvar, quando vinieres a alguno ruégote que no le fables ante que te pregunte.

E Evagrio, remordido en su consciencia de esta palabra, fizo penitencia delante del viejo e satisfízole, diziendo:

—Certefícote que yo he leído muchos libros, mas nunqua fallé tal ensenyança.

E muy aprovechado despidiose d'él.

De estas palabras, amado mío, claramente se muestra que aquella alma es bienaventurada que tiene la virtud del perfecto silencio. Ama esta virtud, possee este don, guarda este grano d'aljófar, ca mucho se deve amar el silencio e el ser callado, ca por esta virtud la homildad cresce e las lágrimas se engendran e en fin muchos males se esquivan por ella.

De dever el hombre dessear pobres vestidos. Capítulo VII.

Sábete, ermano, que haun en los vestidos es muy necessaria la mesura, ca hay muchos que piensan que el desseo desordenado de ricos vestidos no sea pecado. Lo qual, si no lo fuesse, no hoviera alabado nuestro Señor a san Joan de la aspreza del vestido, ca dixo en el Evangelio a las gentes: "¿A qué salistes al desierto, a ver quiçá un hombre muy ricamente vestido?"[3845] Catad que los que visten cosas muelles e delicadas, en los palacios de los reyes moran. E assí dízese de san Joan que no anduvo vestido de cosas ricas e luzidas, ca los tales más sirven al rey de la tierra que al del cielo, mas Joan, que fue el primer monge del Nuevo Testamento, fue vestido, según se lee, de pelos de gamellos.[3846] Pues si aquel que en el vientre de la madre fue sancto e tan amado e querido por Dios, e verdadero propheta, e más que propheta, anduvo de pieles de gamellos vestido, quánto más devemos nós, que somos pecadores e poco devotos, ser contentos de pobres vestidos. Si esto no fuesse pecado, el apóstol san Pedro no castigará los hombres que se guarden del

3845 Mt 11, 8.
3846 Mt 3, 4.

apetito de ir muy luzidos ca, según dize san Gregorio, ninguno busca los ricos vestidos salvo para vana gloria, ca pecadores somos, e por ende no devemos buscar ricos vestidos e más devemos buscar el arreo del pensamiento que del cuerpo. E el arreo del pensamiento es caridad, fe, homildad e bondad, ca la consciencia con las tales virtudes se arrea para vivir con Dios sin fin, ca puesto que la carne se cubra con ricos vestidos e se arree con oro e plata, no es ál salvo carne, polvo, lodo e stiércol. E por esta razón devemos procurar mucho los trabajos del cuerpo e no ir buscando banyos ni ricos vestidos, ca si nosotros vezamos delicadamente nuestro cuerpo, no fazemos ál sino que criamos e mantenemos a nuestro enemigo, ca no cría el hombre mayor enemigo que al cuerpo e el cuerpo trahe el pensamiento a pecar; e por tanto el siervo de Dios siempre le deve tener subjugado.[3847]

Que las cosas suso dichas todas se deven acabar con la discreción. Capítulo VIII.

El cuerpo deve ser affligido con abstinencia e vigilias e otros trabajos, de manera empero que pueda acabar su officio e obediencia, e el cuerpo deve ser muy castigado e affligido porque no traiga la alma a obra alguna mala e sté siempre aparejado a bien obrar, ca el que de tal manera mazra su cuerpo que no pueda fazer bien, no sabe la virtud de la discreción.

E assí, porque sepas affligir e temprar tu cuerpo, yo te contaré un exemplo de uno que fue casado e después, siendo religioso, poníale el diablo muchas tentaciones trayéndole a la memoria su muger. E él dixo esto a los pa- [f. 242v] dres e, como ellos oyeron que era hombre de sancta vida e podía e abastava a resistir a mayores tentaciones, encargáronle cosas mayores por le adelgazar el cuerpo tanto que no se podiesse levantar de un logar. E disponiéndolo assí nuestro señor Dios, vino un pelegrino e passó maravillándose que ninguno hoviesse salido a recebirle e, tornado, tocó, diziendo:

—Quiçá el religioso que mora aquí stá doliente.

E como tocó, entró e fallole muy doliente. E díxole:

—¿Qué has, padre?

E contójelo, diziendo:

—Yo fui secular e el enemigo me da muy grandes combates de mi mujer. E helo dicho a los padres e hanme encargado muy diversas cargas, e queriendo yo cumplir sus mandados, he desfallecido, empero el aguijón cresce.

Oído esto, el viejo enojose e díxole:

—Si los padres, grandes varones, te encargaron bien e razonablemente estas cargas, ¿de qué te agravias? Empero, si a mí, pequenyto, quieres oír, luego fallarás reposo. Come agora un poquito en su tiempo e recoje tus fuerças, faz algún tanto la obra de Dios e lança tu pensamiento en él, ca no podrás con tus trabajos sobrar esta tentación, ca nuestro cuerpo es como una vestidura e, si con discreción le tractares, turará.

E como oyó esto, fízolo assí e en pocos días se fue d'él la tentación.

Yo he querido aquí scrivir este enxemplo porque las cosas que yo ar[r]iba te he amonestado, conviene saber, el silencio, la abstinencia e el castigo del cuerpo, se deven tractar con discreción. E la discreción es gran virtud, ca por ella se aparta hombre del mal e se conserva el bien. Por consiguiente, la buena obra, si se fiziere sin discreción, luego desfallecerá, ca la discreción es madre de todas las virtudes. Por ende te ruego que fagas todas las cosas con discreción, porque no te decantes más a una parte que a otra.

Otro enxemplo fallarás del glorioso Antonio ar[r]iba en el "Libro de la discreción", luego en el comienço.

3847 *subjugado*: 'lo mismo que sojuzgado, dominado' (RAE A, 1739).

Yo he tovido ya por esso, muy amado ermano, muy gran diligencia de scrivirte estas cosas porque te guardes libre de todo peligro, conviene saber, que no antepongas el cuidado del cuerpo al servicio de Dios. E otrosí, porque puedas cumplir el servicio de Dios, no cesses de dar al cuerpo lo necessario. E puesto que yo tenga muy bien conocido tu desseo e studio, ya agora te amoniesto que, después de la continencia, encomiendes luego a la memoria la virtud de la discreción.

De la virtud del remordimiento de la consciencia que nasce de ser el hombre muy amortiguado. Capítulo IX.

Porque el remordimiento e repentimiento de la consciencia es muy necessario, deves tener por muy encomendada esta virtud, porque con la amortiguación de los vicios se ayunte el repentimiento, ca yo pienso que no puede alguno tener verdadera amortiguación sin repentimiento.

Por ende, ermano, yo te amoniesto que qualquier cosa que fagas, o tengas silencio o fagas abstinencia o ames la desnudez o las vigilias, fazlo todo por amor de Dios e con lágrimas. Si las lágrimas corren, luego ternás saludable repentimiento. Assí empero que lo fagas con discreción, según ar[r]iba havemos dicho, porque no se scandalizen los otros por ti, mas se reparen. Por ende, seamos en todas nuestras obras muy celosos de la consciencia, porque podamos dezir con el psalmista: "Offrecerémoste sacrificios de medio del tuétano"; e el sacrificio se dize el incienso. E assí sacrificio offrece a nuestro Señor el que del todo se entrega a nuestro Señor, lo qual pertenece specialmente al orden de los monges; e por el miollo[3848] del sacrificio se designa el repentimiento; e el sacrificio sin el tuétano e corazón es la buena obra sin repentimiento. Esta miolla, si quier tuétano, en otro logar llama el psalmista grassa, ca dize: "Sea tu sacrificio engordado".[3849]

Por consiguiente, grande es la virtud del repentimiento, según parece en los enxemplos puestos ar[r]iba en el "Libro del repentimiento e remor- [f. 243r] dimiento de la consciencia", donde se lee de aquel viejo que fue preguntado por uno qué devía fazer, e respúsole: "Siempre devemos llorar". De las quales palabras podemos manifiestamente conoscer que nos conviene siempre llorar, porque después de esta vida no vengamos en el eterno lloro. Ca buen acuerdo es llorar en esta vida a tiempo, pues es breve, cahediza e mísera e poco turadera, e aquella otra no tiene término ni se acabará jamás. E como los sanctos gozarán sin fin en el cielo con los ángeles, assí los pecadores serán eternalmente atormentados con el diablo en el infierno. E si las lágrimas luego como las queremos, fallar no podemos, perseveremos en fazer oración, ca nuestro Senyor rafezmente nos puede otorgar lágrimas, ca muchos quieren haver lágrimas, empero no las fallan luego como las quieren.

Por ende se pone un enxemplo ar[r]iba en el "Libro del remordimiento de la consciencia" en el fin, de uno que desseava lágrimas e no le venían. E cuentan del glorioso Arsenio que toda su vida tovo un panyzuelo pora enxugarse las lágrimas que le degotavan de los ojos.

3848 *miollo*: 'lo mismo que meollo, médula, tuétano. Tómase por antonomasia por los sesos'. (véase *meollo* en RAE A, 1734). En este texto se entiende como 'el fundamento, lo principal del sacrificio' Este término se encuentra documentado en el *De secreto secretorum* (1376-1396), de Juan Fernández de Heredia, donde se lee: "El cuerpo es partido en quatro partes; la primera part es la cabeça, et quando las superfluydades son aiuntadas en la cabeça, tu lo conexeras en aquestos senyales, es a saber: scuredat de los oios, auer greues et pesadas las sobreçellas, gran quexamiento de los polsos et retenimiento de las orellas, encerramiento de las narizes. Pues quando alguno uenra tales cosas tome el esdepçim [...] et si aquesto no faze, esta a periglo de grandes enfermedades, es a saber, corronpimiento de la uista et dolor del miollo et muytas otras enfermedades". CORDE [19-03-2013]

3849 Sal 20 (Vg 19), 4.

Oyendo esto, hermano mío, pensemos quánto nos devamos aparejar a llorar, ca si aquellos tan sanctos e justos que guardavan tanto la voluntad e mandamientos de Dios, se amortiguavan assí, quánto más devemos nosotros llorar que somos pecadores. Ca pensar devemos en el día de nuestra muerte e del juhizio, e que tal disputa será ende. E devemos tener en memoria lo que se lee en el "Libro del remordimiento de la consciencia" de lo que respuso el glorioso Amón a un religioso que le preguntó que le dixiesse una palabra. Faz, pues, tú, hermano, según aquel dize, piensa en las penas del infierno: ende no muere el gusano, el fuego no se amata,[3850] el llanto nunqua cessa, la pena jamás havrá fin; e si siempre pensares esto, salvarte has. Remiémbrate de continuo de lo que dixo el abad Helías: "Yo tres cosas temo: la primera quando saldrá la alma del cuerpo, la segunda quando havré de venir delante Dios, la tercera quando se dará la sentencia contra mí".

E por tanto, hermano mío, piensa esto, tracta contigo de continuo esto en tu pensamiento, para que puedas escapar de los lazos del infierno e merezcas subir al reino de los cielos. Aquí deve hombre llorar, ca scripto stá: "Bienaventurados los que lloran, ca serán aconsolados".[3851] E esto no lo dize de cada lloro, ca muchos lloros hay que se fazen por la muerte del padre e de la madre o de los amigos, e los que no pueden alcançar lo que dessean lloran muchas vezes, e los tales por su lloro no se pueden dezir bienaventurados. Solos aquellos que lloran por sus mismos pecados o ajenos se pueden dezir bienaventurados, assí como Samuel, que llorava a Saúl,[3852] e Paulo, que llorava a aquellos que no fizieron penitencia del fornicio e suziedad suya. Lloremos en esta vida nuestros pecados e los de los otros, ca a los que lloran ha sido dicho: "Vuestro lloro se bolverá en gozo".[3853] Sembremos de presente en lloro porque entonces cojamos con alegría. Con estos dize el psalmista: "Andavan caminando e lloravan lançando sus simientes, mas después vernán con alegría trayendo sus vencejos".[3854]

E assí, porque mejor veas quán glorioso se dize ser el lloro en la Scriptura, mira lo que se dize del glorioso Machario ariba en el "Libro del remordimiento de la consciencia" e del abad Silvano en el capítulo CXCIIII,[3855] por los quales enxemplos me parece serte ya manifiesto quán grande sea la virtud del remordimiento de la consciencia, por el qual son los pecados perdonados e se alcançan las virtudes.

E yo no quiero que tu pensamiento sea ajeno de esta virtud que mora en los corazones de los hombres. Por esta muchos plugieron a nuestro Señor, por esta es vencido el diablo, por esta son los vicios sobrados, por esta nuestro Señor se inclina a misericordia e por las verdaderas lágrimas se cumplen e acaban las cosas ya dichas. Ca verdaderas lágrimas tiene el que no acomete lo que llora, este es llo- [f. 243v] rar discreto e aquel se dize llorar saviamente que no pone más por obra el mal que ha fecho, para que otra vez lo haya de llorar. Ca dize Isidoro que más libre stá el que no se repiente que el que faze haun e comete cosas para que se repienta.

De la qualidad del remordimiento de la consciencia. Capítulo X.

Por ende tú deves saber que lo que lloras ha de ser con propósito de no lo más cometer, porque el diablo no tome deleite quando te viere caher otra vez. Ca el pecador que

3850 Mc 9, 43-48.

3851 Mt 5, 5.

3852 Referencia a las lamentaciones de Samuel por Saúl cuando Yavé se arrepintió de haber hecho rey de Israel a Saúl (1 Sam 15, 1-35).

3853 Jer 31, 13.

3854 Sal 126 (Vg 125), 6.

3855 Referencia al capítulo de los *Castigos* en que se cuenta la visión que tuvo el abad Silvano de frailes que fueron condenados al infierno en el Juicio y la reflexión que hizo sobre la vida temporal (PS. RVFIN. vitae patr. 3, 205).

torna a cometer aquello de que ha una vez fecho penitencia, es semejante al can que torna al vómito, ca muchos hay que sin cansar derraman lágrimas e no dexan de pecar.

Por ende, amado mío, amoniesto a tu caridad que no quieras fazer otra vez lo que lloras e sepas que aquel que acomete otra vez lo que llora es semejante al que lava el ladrillo crudo, que quanto más le lava, faze más lodo e más turbia la agua. Ca Isaías nos amoniesta, diziendo: "Lavadvos e sed limpios, quitad el mal de vuestros pensamientos de mis ojos",[3856] ca lávase e no stá limpio el que llora el pecado e otra vez le acomete, e lávase e fázese limpio el que, llorando el mal que ha fecho, no le acomete otra vez. Ca de aquella alma que llora sus males e otra vez los comete stá scripto en el propheta: "Quán vil te has fecho tornando a tus carreras".[3857]

Yo no te scrivo esto porque de ti sospeche tales cosas, mas porque llenamente sepas qué tal deve ser el remordimiento.

Castigo e amonestamiento de la manera del fazer oración. Capítulo XI.

Pues ya sabes la virtud del remordimiento de la consciencia, queda que te digamos la manera del fazer oración, ca nuestro Señor nos enseña la manera del fazer oración quando, rogado por los discípulos que los ensenyasse a fazer oración, dixo: "Quando stáis en la oración, no fabléis mucho, mas dezid *Pater Noster*, etc."[3858] La oración deve ser breve salvo si quiçá por el amor de la divina gracia se estienda.

Los enxemplos de esto fallarás del abad Arsenio e de lo que dixo el abad Dulas e lo que se cuenta que oyeron algunos al abad Sisoio e otros en el "Libro que deve el hombre fazer oración sin cansar". E lo que se dize del abad Arsenio yo no lo digo porque tú prueves de lo fazer, mas porque aquel trabajo e exercicio que él passava toda la noche studies de tener en las horas regladas e que stés en la oración de tal manera que tu pensamiento concuerde con lo que dizes. E el abad Sisoio, si luego no abaxava las manos, arrebatávase en contemplación, de que se vee manifiestamente que era amortiguado.

Pues oye qué studio tovo el glorioso monge Pablo en fazer oración, lo qual se lee en la *Historia Eclesiástica*. Este Pablo fue de Libia e tovo L monges. E no trabajava otra cosa de sus manos ni recebía limosna salvo para comer. E solamente fazía oración e, como si toviesse un tributo encargado, pagava a Dios cadaldía CCC oraciones. E porque no se errasse en la cuenta, tomava CCC piedras e a cada oración se ponía una piedra en el seno, e acabadas las piedras conoscía ser acabadas las oraciones.

Por consiguiente, mucho nos devemos homillar, pues stamos lexos de los merecimientos de aquellos de quien ar[r]iba havemos fecho mención e no somos assí inclinados e promptos a fazer oración como ellos, ca la oración junta con el repentimiento, muy gran virtud es. E quiero que atiendas con diligencia que nuestro salvador Jhesuchristo, queriendo fazer oración, subió al monte, porque tú faziendo oración subas por semejante. Ca no qualquier que faze oración sube al monte, ca el que en la oración pide la muerte de su enemigo o las cosas de este mundo para que sea más honrado e acatado, no sube al monte faziendo oración. Por otra parte, el que por remedio de su alma stá en oración o el que ruega a Dios por los peccados ajenos, este tal sin duda sube al monte. Pues [f. 244r] faz que leas esto con atención porque ordenadamente vengas de la amortiguación al repentimiento e toviendo aquella sepas la manera de fazer oración.

3856 Is 1, 16.
3857 Jer 2, 36.
3858 Mt 6, 7-13.

De la pelea de los vicios contra las virtudes. Capítulo XII.

Por quanto claramente has sido instruido de algunas virtudes, queda que conozcas e entiendas la lucha de los vicios contra ellas, ca es una gran contienda, e entonce podrás vencer con la ayuda de Dios peleando todos los vicios, quando contra cada qual pusieres sus virtudes contrarias. Ca suele la pelea de los vicios contra las virtudes venir a provecho del hombre, ca por aquella contienda el pensami[e]nto[3859] se levanta e se alimpia del vicio de la sobervia. E contra cada vicio deve tener hombre aparejada una virtud: contra la luxuria, la limpieza de corazón; contra la sanya, la paciencia; e dévese poner la fiuza contra el temor; e contra la tristeza, el spiritual gozo; e contra la pereza, la diligencia; e contra la avaricia e escasseza, la liberalidad e franqueza; contra la sobervia, la homildad e contra el odio devemos tomar por armas la virtud de caridad. Ca de esta contienda fabla el Apóstol, diziendo: "La carne codicia contra el spíritu e el spíritu contra la carne, ca estas cosas son entre sí contrarias, para que no fagáis todo lo que queréis".[3860]

E por tanto, hermano, leyendo e encomendándolo a la memoria, studia de pelear esforçadamente contra las assechanças del antiguo enemigo. Si el suenyo te agravia, studia en le vencer amando la vigilia, ca el suenyo, velando se destruye e vence. Si te plazen los banyos, véngate a la memoria el glorioso Jacobo, primo hermano de nuestro Redemptor, el qual, después de los apóstoles, fue el primero que rigió la iglesia de Jherusalem, del qual cuenta Josepho que nunqua comió carne ni usó del banyo ni vistió camisa ni se ungió la cabeça con azeites según el costumbre de su gente. Si te plazen los deleites, ponte delante los ojos a san Joan Baptista, que fue en el vientre de su madre sanctificado, del qual dixo nuestro Senyor que ninguno fue mayor que él e cuenta el Evangelio de él que comía miel de la selva e yerbas.[3861] Si alguno te offende e murmura e dize mal de ti o te danya en algo e no puedes perdonar, recuérdate quántas e qué tales cosas Christo passó por ti, ca fue fecho hombre mortal e passible el que era inmortal e impassible e tomó carne por ti de la Virgen, en la qual carne padeciesse e muriesse. Esso mismo por ti fue açotado, bofeteado[3862] e scupido e de espinas coronado e en fin crucificado. Estas cosas todas suffrió Christo porque te librasse del poderío del diablo. E colgando en la cruz, ¿qué es lo que dezía? Por cierto: "Padre, perdona a estos que no saben lo que se fazen".[3863]

Pues si aquel que sin pecado era sentenciado por sus enemigos fazía oración, tú, si alguna offensa te fazen, ¿no podrás perdonar? Yo creo que si lo que te digo delgadamente quisieres considerar e pensar, ligeramente podrás de todo tu corazón perdonar a los que te offienden. E pensando esto e tractándolo en tu corazón, podrás vencer la ira, podrás amar a todos, podrás cumplir el mandamiento de nuestro Senyor que dize: "Amad a vuestros enemigos e fazed bien a los que os tienen odio e rogad por los que os persiguen e acusan falsamente".[3864] E si te viniere gana de ir por el mundo ocioso e passeando, recuérdate que ya eres muerto e crucificado. ¿Viénele quiçá al crucificado gana de ir por el mundo? Por cierto, no, porque ya no piensa ál salvo en su muerte. E tú ya eres muerto quanto a este mundo.

Por ende, guarda e para mientes que ni él a ti ni a tú él ressuscite,[3865] ante di con el Apóstol: "El mundo me es crucificado e yo a él",[3866] [f. 244v] e pensando esto podrás

3859 *pensami[e]nto*: en el texto que transcribimos se lee *pensaminto*.
3860 Gál 5, 17.
3861 Mt 3, 4.
3862 *bofeteado*: 'abofeteado' (RAE H, 1936).
3863 Lc 23, 34.
3864 Mt 5, 44.
3865 *ni él a ti ni a tú él ressuscite*: en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*ne aut tu illi nec ille tibi reviviscat*".
3866 Gál 6, 14.

vencer tu tentación de querer salir al mundo. E oye lo que dize e ensenya el Apóstol de la pelea de los vicios contra las virtudes: "Si con el spírito amortiguáredes las obras de la carne, vosotros havréis vida".[3867]

Por ende, si querés vivir con Christo, amortigua con las virtudes todos los vicios, con la caridad amortigua el homezillo que contra alguno tienes, con el gozo spiritual amata la tristeza, con la paz, la discordia, e con la paciencia amortigua la sanya e con la bondad mata la malicia, con la mansidumbre mata la crueza e con la temprança amata el desorden, con la castidad mata la luxuria. E por consiguiente, si trabajares en esta manera de amortiguar los vicios de la carne, sin duda gozarás de la eterna alegría con los ángeles.

Del studio del leer. Capítulo XIII.

No quiero mucho detenerme en esto porque yo te endereço e embío al ancho campo de la Divina Scriptura porque lo que conocieres aquí fallecerte, ende lo busques con diligencia. Por lo qual yo te ruego que crezca en ti de continuo el studio del leer, ca según mi opinión, ninguno puede perfectamente conoscer los mandamientos de Dios, salvo el que de continuo lee, ca tanto quanto será qualquier studioso de las Divinas Scripturas, tanto recibrá de ellas mayor conocimiento, assí como la tierra, que quanto más la procuran, tanto es más abundosa e fértil. Ca puesto que sea uno grossero, algo empero podrá aprender de los misterios de la Scriptura si leyere continuamente según que stá scripto en el Evangelio: "Al que tiene darán e al que no, haun lo que parece tener le será quitado",[3868] que quiere dezir que al studioso e que lee Dios le dará gracia de entender e al que no lee, lo que parece que tiene, conviene saber, aquello que naturalmente entiende, por su descuido le será quitado. E como el que es tardío a entender que por su buena diligencia recibrá la gloria, assí el que desecha el marco que le dan, según dize el Evangelio, será condenado. Por lo qual, yo te amoniesto que tengas desseo de leer, ca todo provecho procede de la leición; lo que no sabemos, por el leer lo alcançamos, ca dize Isidoro que en la oración nos alimpiamos e con el leer nos informamos. E cada qual es buena cosa si para todo toviéremos tiempo, donde no, mejor es fazer oración que leer.

El que quiere star de continuo con Dios, deve siempre fazer oración e leer amenudo, ca nosotros, quando fazemos oración, fablamos con Dios, mas quando leemos, Dios fabla con nosotros. Pues si esto es assí, amado ermano, muy necessario es que tengas studio continuo de leer e fazer oración. El leer da conocimiento de Dios e desecha la escuridad de la ignorancia, el leer da saber al hombre e leyendo solemos aprender los mandamientos e los secretos sagramentos de Dios e con el leer se nudre el amor de Dios e de todas las virtudes. Por el leer puedes conoscer qué tal sea la bienaventurança, quál la gloria, quál sea la claridad que es prometida a los sanctos e escogidos. Por el leer puedes conoscer quál sea la pena, quál el lloro, qué tal el llanto que stá aparejado a los malos e pecadores. Por la leición puedes saber qué es lo que oirán los buenos e los malos en el día del juhizio, ca nuestro Senyor dirá a los malos: "Id al eterno fuego que stá aparejado al diablo e a sus ángeles"[3869] e a los buenos dirá: "Venid, benditos del mi padre, e recebid el reino que dende el comienço del mundo vos está aparejado".[3870]

Todo esto aprendemos leyendo, ca el leer nos muestra cómo devemos sufrir las adversidades e cómo deves tomar prosperidades. Por ende yo quiero poner e añader aquello que he leído de los enxemplos de los antiguos, [f. 245r] que por amor de Christo trabajaron en sufrir dolencias e otra qualquier adversidad, porque leyendo esto e encomendándolo a la memoria, trabajes con todas tus fuerças en los remedar.

3867 Véase Gál 5, 24-25.
3868 Mt 25, 29 y Lc 19, 26.
3869 Mt 25, 41.
3870 Mt 25, 34.

De cómo deve el hombre sufrir las adversidades e amar las dolencias. Capítulo XIIII.

Yo te amoniesto que si dolencia o adversidad alguna te acaheciere, porque puedas perfectamente saber de qué manera devas sufrir todas las tribulaciones e dolencias, date al leer, ca ende fallarás a los que yo amo, maltrayo e castigo. Pues si aquellos a quien nuestro Senyor ama, reprehende e castiga, plégate de ser reprendido e castigado por él. Qualquier dolencia que te viniere recibe con el ánimo alegre, pagado e contento. E yo te quiero contar una cosa de la *Historia tripartita*, la qual yo quiero que leas e encomiendes a la memoria.

Fue un viejo Benjamín que era tovido por muy esmerado e rico de dones e gracias de Dios, que sin medicina, tocando con la mano o con azeite faziendo oración, sanava los dolientes. Este, según se dize, dio en idropesía, e tanto se le inchó el vientre que no podía passar por la puerta de su cella si no que quitasse unas tablas que stavan ende. E stoviendo assí con su passión e assentado en su cella cerca de VIII meses, sanava los dolientes, e no solamente no se dava mucho de su dolencia, mas haun aconsolava a los que le venían a ver e rogávales que rogassen a Dios por su alma e no curassen del cuerpo, ca dezía que, siendo sano, el cuerpo en cosa del mundo no le había aprovechado. A tal como este deves remedar e en todas tus dolencias faz gracias a Dios e oye del glorioso Stevan, monge, cómo en su dolencia se esforçó en dar gracias a nuestro Senyor.

Este mismo Stevan moró cabe el mar Mayor faziendo su vida con muy gran mesura, el qual fue cerca de LX años muy aprovado religioso e muy conocido e familiar del gran Antonio, e fue manso e sabio e suave e provechoso en su fablar, e aconsolava los corazones de los tristes e alegrávalos haunque le viniesse alguna tribulación muy necessaria, ca tal era en sus mismas necessidades. En fin, siendo tachado de una incurable dolencia e hoviéndole cortado los físicos los miembros podridos, él trabajava con sus manos plegando fojas de palmeras e aconsejando a los presentes que no se doliessen de estas cosas ni en ál pensassen salvo en el buen fin. E dixo:

—Quantas cosas faze Dios son buenas e provechosas e yo sé que estas passiones acahecen por los pecados, e mejor es pagar aquí las penas, que después de la muerte sufrir eternos tormentos.

Por consiguiente, studia tú en dezir lo mismo quando te viniere alguna dolencia o adversidad. Otrosí mucho devemos considerar si aquellos que fueron sanctos e justos davan gracias a nuestro Señor por la dolencia, quánto más nosotros que somos pecadores devemos amar las tribulaciones e dolencias. Endemás, como diga el Apóstol que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el reino de Dios,[3871] pues si por muchas tribulaciones entra hombre en el reino Dios, dessearlas devemos e sufrir porque heredemos el reino de los cielos, ca el pecador que en este mundo no merece ser açotado, en el infierno será tormentado.

Por ende, hermano, mucho devemos dessear que, mientra vivimos, suframos con alegría las tribulationes e enfermedades por el amor de Christo e por remissión de los pecados. Ca tú deves saber de quántas maneras açota Dios al hombre, ca primeramente le açota por provarle, según fue açotado el glorioso Job e Thobías, que fueron esperimentados e provados e manifestados a los otros por causa de remedar el enxemplo, porque conosciendo [f. 245v] la paciencia de ellos trabajemos en los remedar.

II. Açota Dios a los hombres porque no se enxalcen e se ensobervezcan o se tengan por dicho que stán seguros, lo qual conviene specialmente a los sanctos, como dize el Apóstol de sí mismo: "E porque la grandeza de las revelaciones no me ensobervezca, hame sido dado el aguijón de mi carne, ángel de Sathanás, para que me abofetee."[3872] El

3871 Act 14, 22.
3872 2 Cor 12, 7.

qual, después que conoció aquel açote serle muy necessario para la salud, dixo por consiguiente: "Yo de grado me alabaré en mis flaquezas porque more en mí la virtud de Christo".[3873]

Tercero. Açota Dios al hombre por los pecados como al paraladgo, al qual dixo: "Tus pecados te son perdonados".[3874] E después anyadió: "Toma tu lecho e vete a tu casa".[3875] Ca por esto que le perdonó primero sus pecados e después le curó, claramente se muestra que le vino la dolencia por sus pecados.

IIII. Dios açota e da tribulación al hombre porque su virtud o el merecimiento de sus sanctos se demuestre, como del que nació ciego en el Evangelio, donde dize: "Ni él pecó ni su padre e madre, para que ciego naciesse, mas porque el Fijo de Dios muestre en él su poderío",[3876] en las quales palabras claramente se muestra que por esso nació ciego, porque alumbrado por él, la virtud de la divinidad se demostrasse.

V. Nuestro Senyor açota al hombre para que comience de padecer aquí lo que en el otro mundo ha de passar, lo qual pertenece solo a los malos, como Anthíoco[3877] e Herodes[3878] començaron aquí de padecer lo que después havían de padecer en el infierno, de los quales se dize: "Quebrántalos de doble quebranto",[3879] conviene saber, en la vida presente e venidera. E en quál manera de estas nuestro Senyor açote al hombre, por esso no lo sabemos, porque cada açotado tema e emiende llorando lo que ha fecho, porque el açote le venga a provecho.

Por ende tú deves ser amonestado que aprendas estas V maneras de açotes e las encomiendes en la memoria, porque en qualquier dolencia e adversidad las tengas delante los ojos del pensamiento. Ca pensando en esto sufrirás de grado el açote del Senyor, ca firmemente devemos creer que ningún pecado queda sin vengança, ca o en este mundo por penitencia cada qual quita su pecado o nuestro Senyor piadosamente le alimpia con su açote o después de la muerte será purgado en el purgatorio. E si en esta manera el pecado no fuere perdonado, después de esta vida descenderá al eterno fuego del infierno.

Oyendo esto no deves desconfiar de tu salvación ni dezir con desesperación: "Muchos son mis males e infinitos mis pecados", ca sábete por cierto que ninguno puede tanto pecar quanto puede la misericordia de Dios perdonar, solamente que el pecador se repienta e se buelva a él.

3873 2 Cor 12, 9.

3874 Mc 2, 5.

3875 Mc 2, 12.

3876 Jn 9, 3.

3877 *Anthíoco*: referencia a Antíoco IV Epifanes, rey de Siria de la dinastía seléucida entre los años 175-164 a. de C. Se dice de él: "De ellos brotó aquella raíz de pecado, Antíoco Epifanes" (1 Mac 1, 11). Conquistó e invadió Chipre y Egipto, aunque posteriormente Roma le obligase a abandonarlos (1 Mac 1, 17-20). En el 169 tomó Jerusalén y saqueó el templo (1 Mac 1, 20-42). En el 167 prohibió las prácticas religiosas judías, ordenó que se comieran alimentos considerados impuros y que se dejase a los hijos incircuncisos. Se condenó a muerte a quienes seguían observando la ley, se levantó un altar a Zeus en el recinto del templo, instaurando así "la abominación de la desolación" y se estableció el culto y sacrificio a los dioses griegos (1 Mac 1, 43-66). Instigado por el judío Matatías y varios de sus hijos, el pueblo se levantó contra Antíoco (1 Mac 2-5).

3878 *Herodes*: puede ser una referencia a Herodes I "el Grande", nombrado rey de los judíos por el Senado romano en el año 40 a. de C. La maldad e impopularidad que lo caracterizan está justificada por los asesinatos que cometió para mantenerse en el poder de su mujer, de la dinastía de los asmoneos, su suegra, su cuñado y tres de sus hijos (véase FLAVIO JOSEFO, *Antigüedades Judaicas* XVI, XI, 2). Ordenó también la conocida matanza de los inocentes por la que fueron degollados todos los niños menores de dos años nacidos en Belén para conjurar la profecía según la cual había nacido en dicha ciudad el que habría de ser rey de los judíos (Mt 2, 13-18).

3879 Jer 17, 18.

E por quanto havemos venido a fablar de dever el hombre tener sperança en que le sean sus culpas perdonadas, yo te quiero traher a la memoria la historia del emperador Theodosio, por la qual sea tu pensamiento levantado a sperar el perdón de tus pecados e sea tu corazón remordido para que lance lágrimas como ríos. Porque, ¿se desesperará pecador alguno si a nuestro Senyor de todo su corazón se convirtiere, quando el emperador suso dicho matando VII mil hombres e llorando e conosciéndose de ello pecador pudo en pocos días recabar perdón?

E assí, porque manifiestamente conozcas la historia e sepas por qué mató los VII mil hombes e por qué razón se mostró culpable e cómo se homilló e cómo recabó el perdón, yo pondré aquí por orden las palabras de la *Historia tripartita* por las quales, tú, con la ayuda de Dios podrás aprovechar en muchas virtudes. Primeramente en sperar perdón de tus pecados, quando el que havía tantas muertes fecho recabó ligeramente perdón. E allende esso aprovecharás en la ho- [f. 246r] mildad, ca siendo emperador, por las predicationes de sant Ambrosio se homilló tanto que conoció ser el más baxo de todos los pecadores. Allende todo esto, aprovecharás en lágrimas, ca en entrando en la iglesia regó todo el suelo de lágrimas. E quiérote certificar que no hay hombre que pueda en sí luego juntamente amortiguar todos los vicios, ca mientra uno fuye el vicio de la carne, cahe en avaricia, e siendo libre de la escasseza, le stá aparejado el foyo de la embidia. E si venciere e sobrare la invidia, luego el enemigo le pone el vicio de la sanya e otros muchos lazos con los quales le puede prender e apañar descuidado. E por consiguiente, no creas que sea ligera cosa al hombre esquivar todas las assechanças del enemigo, mas el pensamiento velando e siendo ayudado por nuestro Señor, de[stru]ye[3880] todas las paradas del adversario antiguo.

De cómo deve hombre esperar perdón de sus pecados. Capítulo XV.

El emperador Theodosio tovo passión de sanya, mas con la ira mezcló muy gran fe. Por ende tú deves saber que Thesalónica es una ciudad muy grande e poblada en la qual, siendo levantado avolote e brega,[3881] ciertos juhezes suyos fueron apedreados e lançados fuera, de lo qual movido e indignado Theodosio, no curó de refrenar su sanya, mas mandó que los matassen a todos, justos e pecadores, e según se dize mataron VII mil sin dar sentencia alguna, mas como quien siega, assí les cortaron las cabeças.[3882] E el glorioso Ambrosio oyó esta matança llena de gemidos e, como viniesse el emperador a Milán e quisiesse entrar con solemnidad en la iglesia, saliole aldelante a la puerta sant Ambrosio e defendiole con estas palabras la entrada:

—¿No sabes tú, emperador, el pecado de la saña que has cometido? ¿No sabes quán grande es tu pecado? E haun después de tan gran causa, ¿no conosces la pesadumbre de tu presumpción? Si el poderío del imperio vieda el repentimiento del pecado, conviene empero que la razón sobre el poderío, ca la natura deves saber que es mortal e deves pen-

3880 de[stru]ye: texto ilegible en la edición que transcribimos por mancha de tinta. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3881 *brega*: 'cuestión, reyerta, riña o pendencia, la cual es comúnmente entre gente vulgar y ordinaria con vocería, confusión y alboroto por suceder muy frecuentemente en parajes públicos' (RAE A, 1726).

3882 Referencia a la masacre de Tesalónica, acción de represalia llevada a cabo por el emperador romano Teodosio I contra los habitantes sublevados de la ciudad griega de Tesalónica en el año 390. El motivo de dicha sublevación fue que el *magister militum* Buterico mandó arrestar a un conocido *auriga* aplicando la ley contra la homosexualidad promulgada por el emperador. Los ciudadanos exigieron su liberación, Buterico fue asesinado, el emperador, desde Milán, ordenó represalias contra la población y los pretorianos mataron a siete mil personas. Este suceso provocó el enfado de Ambrosio, obispo de Milán, que excomulgó al emperador y exigió su arrepentimiento público. Véase ISLA, José Francisco de, *El héroe español. Historia del emperador Teodosio el Grande*, II, Madrid, 1783, pp. 156-165.

sar que somos fechos de polvo e a aquel havemos de tornar. E por tener el cuerpo cubierto de escarlata, no te pienses ya por esso que no eres egual con los otros hombres. No deves tener fiuza en la escarlata, mas deves pensar que eres egual con los otros. Tú eres príncipe e uno como los otros hombres tus companyeros, ca el que es Señor de todos es el rey e creador de todos. Pues ¿con quáles ojos mirarás el templo de nuestro Señor? ¿Con quáles pies hollarás el sancto suelo de aquel? ¿Cómo alçarás las manos a fazer oración, de las quales haún destilla la sangre de los innocentes? ¿Cómo recibirás con estas manos el sancto cuerpo de nuestro Señor? ¿Con qué presumpción allegarás a tu boca el cáliz de la sangre de nuestro Redemptor? ¿Siendo por la sanya de tus palabras tanta sangre derramada? Vete, pues, vete porque no acrecientes con el II pecado la primera culpa, recibe el nudo con que el Señor de todos te ha de presente atado, ca es medicina de una gran sanidad.

E assí, obedeciendo el emperador a estas palabras, ca era nudrido en divinas ensenyanças, e supiendo claramente las cosas que son propiamente de los sacerdotes e de los reyes, llorando e gemiendo bolviose al palacio. E después de passados VIII meses, llegó Pascua de Navidad e el emperador, stoviendo en el palacio, de continuo llorava. Entonce entró Rufino,[3883] mayor domo suyo, el qual privava mucho, e viéndole assí llorar, llegósele por saber la causa por que llorava, e él, dando muy amargos gemidos e derramando con mayor fuerça lágrimas, dixo:

—Tú, Rufino, ¿quiçá burlas? E no sientes mi mal. Yo lloro e planyo mi desventura, que a los esclavos e pobres son abiertos los templos de Dios, e entrando en ellos, como en casa propia fazen, según conviene, [f. 246v] oración, e yo no puedo entrar en la iglesia e allende esso los cielos me son cerrados.

Diziendo estas palabras, entrer[r]ompíalas[3884] con los sanglotos del llorar. Dixo entonce Rufino:

—Senyor, si te plaze, yo iré luego e rogaré al obispo que te absuelva.

Respuso entonce el emperador:

—Por cierto, no lo recabarás con Ambrosio, ca yo conozco ser su decreto e sentencia muy justa, e no acatará al poderío del imperio para que haya por aquel de quebrantar la ley divina.

E como Rufino gastasse en esto muchas palabras e prometiesse que él lo recabaría con Ambrosio, mandole el emperador que fuesse luego. E él, toviendo alguna sperança, siguiole poco después, creyendo a las promesas de Rufino. E el maravilloso sancto Ambrosio luego, como vio a Rufino, dixo:

—Tú, Rufino, has remedado la poca vergüença de los canes, que hoviendo sido causador de tantas muertes, alimpiaste la vergüença del rostro e sin vergüença no temes de ladrar contra la imagen divina.

E como Rufino le suplicasse e le dixiesse que el emperador havía de venir, encendido Ambrosio del zelo divino, díxole:

—Yo te certefico que no le dexaré entrar en la iglesia e si él quisiere mudar el imperio en tiranía, yo recibré de buen grado la muerte.

Oyendo Rufino estas e otras cosas muchas, recitó al emperador la deliberación del obispo amonestándole que no saliesse de palacio. E como el emperado[r] supo esto, en medio de la plaça dixo:

3883 *Rufino*: prefecto de Pretorio de los emperadores romanos Teodosio y Arcadio, que vivió entre los años 335 y 395. Habría sido Rufino quien aconsejó al emperador Teodosio la masacre de Tesalónica: "Así este Valído, despues de haber inducido á su amo á cometer el delito con sus perniciosos consejos, procuraba apartarle ahora del arrepentimiento con sus malignas lisonjas" en ISLA, J. F., *El héroe español. Historia del emperador Teodosio el Grande*, p. 173.

3884 *entrer[r]ompíalas*: 'interrumpíalas' (RAE U, 1884).

—Yo quiero ir e oír mis denuestos en el rostro.

E como llegó al lindar de la puerta, no presumió de entrar en la sancta iglesia, mas viniendo al obispo e fallándole que stava en el portegado e patín delante del iglesia, suplicole que le absolviesse. E el otro dezíale que su presencia e gesto era muy cruel e que él carpisava, en pedir esto, las leyes de Dios.[3885] Entonce díxole el emperador:

—Yo no me levanto contra las reglas e leyes de la iglesia ni porfío de entrar injustamente e por fuerça dentro de las puertas de la iglesia, mas ruégote que me absuelvas porque trabajes en rogar a Dios por mí e que no mandes cerrarme la puerta que nuestro Señor abrió a quantos fazen penitencia.

Entonce dixo el obispo:

—¿Qué penitencia has mostrado después de tantos pecados? ¿Con qué medicinas has curado tus llagas e feridas?

Respuso entonce el emperador:

—A ti pertenece el ensenyar e temprar las medicinas e a mí recebir lo que me dieres.

Entonce dixo sant Ambrosio:

—Porque encomendaste tu juhizio a la sanya e no daste la sentencia con razón, mas con ira, faz una ley con que se vazíe la sanya e rigor, que después de qualquier sentencia de muerte o confiscación que dieres, sté scripta XXX días e sté sperando, ante que se execute, el juhizio de la razón. Los quales días passados e cessando ya la ira e juzgando la razón, la causa disponga e delibere consigo misma lo que por verdad conociere, ca en este spacio se conoscerá la sentencia que dieres, si será justa o no. E si fuere justa, póngase por execución, donde no, destrúyase; e XXX días bastan para conoscer esto.[3886]

E el emperador, recibiendo este castigo de muy buen grado e confiando ser muy bueno, mandó luego que se scriviesse la ley e firmola de su propia mano. E fecho esto, absolviole Ambrosio, la qual ley fasta hoy se guarda. E dezía en esta manera, que si el emperador condenava algunos a muerte, no pudiessen en spacio de XXX días ser executados. E que stoviesse colgada la sentencia, porque en aquel spacio, cessando la ira, se esperimentasse si havía juzgado bien o no, e que fiziesse lo que se mostrasse ser justo.

E assí el emperador, que presumía de entrar en la iglesia non fincadas las rodillas, mas tendido por suelo, suplicó a nuestro Señor e dixo aquello de David: "Mi alma stovo junta con el suelo, dame vida, Señor, según tu palabra".[3887] E messándose e dando con la cabeça en el suelo e regando la tierra con lágrimas, deman- [f. 247r] dava perdón. E como se allegasse el tiempo de la offerta, levantose con lágrimas e entró, e de que hovo offrecido como acostumbrava, stovo dentro en el cancel.[3888] E por semblante, Ambrosio no folgó, mas mostrole la differencia de los lugares. E primero le preguntó qué sperava

---

3885 *carpisava […] las leyes de Dios*: 'pisoteaba, contravenía las leyes de Dios'. En *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483) se lee "*calcare leges*", del verbo latino *calco* que significa 'hollar, pisotear'.

3886 C. Th., IX, 40, 13 = Brev., IX, 30, 3 = C.I., IX, 47, 20: *"Impp. Gratianus, Valentinianus et Theodosius AAA Flaviano praefecto preatorio Illyrici et Italiae. Si vindicari in aliquos severius contra nostram consuetudinem pro causae intuitu iusserimus, nolumus statim eos aut subire poenam aut excipere sententiam, sed per dies XXX super statu eorum sors et fortuna suspensa sit. Reos sane accipiat vinciatque custodia et excubiis sollertibus vigilanter observet. Dat. XV kal. Spt. Veronae Antonio et Syagrio conss"*. En PAVÓN TORREJÓN, Pilar, *La cárcel y el encarcelamiento en el mundo romano*, (2003), pág. 162. Esta ley fue recogida por el Código Teodosiano, por el Breviario de Alarico y por el Código de Justiniano.

3887 Sal 119 (Vg 118), 25 y 41.

3888 *cancel*: 'antepuerta de madera, lienzo o cuero, que defiende del aire, o a los que entran el que vean lo que está detrás de él. En palacio es una vidriera detrás de la cual se pone el rey en la

ende. E como el emperador le respondiesse que sperava de comulgar, embiole a dezir por un arcidiano que aquel logar del cancel era designado para los sacerdotes solos e que los otros no devían entrar acullá ni llegar a aquel logar. E assí díxole:

—Sal e spera defuera con los otros hombres comunes, ca la scarlata faze emperadores e no sacerdotes.

Entonce el fiel e christianíssimo emperador, recibiendo este castigo de muy buen grado, embiole a dezir que no se havía puesto dentro del cancel por presumpción o atrevimiento, mas porque era tal la costumbre en Constantinoble. Mas dixo:

—Con todo yo te fago gracias por la tal medicina.

E tal e tanta virtud era la del emperador e la del obispo, que yo del uno e del otro stoy maravillado. Maravíllome de la fiuza de aquel e de la obediencia de este, del fervor del zelo de aquel e de la puridad de la fe del emperador.

Esto, pues, solo basta a te levantar el pensamiento a muchas virtudes, ca esta contienda de este emperador tan cathólico e del glorioso Ambrosio trahe al hombre a dever sperar perdón de sus pecados. Por la qual razón yo deliberé de te scrivir esta historia. Esso mismo combida esta contienda a lágrimas al corazón, quantoquier duro e de piedra, e al fervor de la fe. Por tanto, yo te ruego que este acto e esta sancta penitencia de este piadoso e glorioso príncipe e el zelo de este sancto obispo leas continuamente, ca en ella stá scondido un gran provecho. E assí, hermano, si pudieres fazer e poner por obra todas las virtudes que te he scripto e fuir los vicios, sábete que no bastas a esto con tus fuerças, mas inspirando aquel que dize en el Evangelio: "Sin mí nada podéis fazer".[3889] No solamente fazer, mas ni haun pensar algún bien podemos sino obrando aquel e otorgándolo, del qual todo bien procede. E oye lo que dize nuestro Señor sobre esto por el propheta Jheremías: "No se alabe el sabio en su sabiduría ni el fuerte en su fortaleza e no se alabe el rico en sus riquezas, mas el que se alaba enxálcese en saber, entender e conoscerme",[3890] ca por estas palabras del todo se quita la sobervia, ca la sabiduría e fortaleza e todas las riquezas son estimadas en nada. E esta es la verdadera gloria, que sepa e entienda que él sea el señor que fizo la misericordia e el juhizio e la justicia en la tierra. E de aquí tomó el Apóstol aquel enxemplo que scrivió a los de Corintho, diziendo: "Hermanos, el que se alaba, alábese en nuestro Señor".[3891] Dezí dónde son aquellos que dizen que el hombre se govierna sin gracia por propio alvedrío. ¿Dónde stán aquellos que dizen que por nós mismos podemos començar el bien? No devemos creer a los tales, ca ni haun el bien pensar no podemos por nós mismos, quanto más fazerlo, sino que Dios nos ayude. Por tanto, si Dios dándote gracia, acabares alguna buena obra e fizieres todo quanto yo te he scripto, no lo atribuyas a tus fuerças o merecimientos, mas a aquel que obra en ti e te otorga el querer e el acabar.

Capítulo XVI. De la leición.

El leer de las Scripturas es conocimiento de la bienaventurança, ca en ellas puede el hombre ver a sí mismo como en un espejo. El leer continuo apura la alma e pone temor del infierno e aguija el corazón del que lee a los eternos gozos, e el leer de la Scriptura Sancta da doble don, porque faze entendida la fantasía e al hombre distrahído en las vanidades del mundo retrahe al amor de Dios. Honesto trabajo es el del leer e mucho aprovecha para emendar la alma, ca assí como por los manjares se nudre el cuerpo, assí por las Divinas Scripturas, la alma. E por esso dize el psalmista: "¡O, Señor, [f. 247v] quán dulces son a

capilla, y aunque le ven los que están dentro, se tiene como si no estuviese presente, porque no se le hacen las genuflexiones' (RAE A, 1729).

3889 Jn 15, 5.

3890 Jer 9, 22 (23)-23 (24).

3891 Referencia a las palabras del apóstol san Pablo a los Corintios en 2 Cor 10, 17 y 1 Cor 1, 31. Véase Jer 9, 22 (23)-23 (24).

mis guargueros tus palabras, en mi boca parecen más que panar de miel!"[3892] Mas aquel se puede llamar bienaventurado que leyendo las Divinas Scripturas, las palabras muda en obras. Ca toda la Sancta Scriptura es scripta para nuestra salud, para que aprovechemos en la verdad e conocimiento. E assí como offende más vezes el ciego que el que vee, assí el que ignora la ley de Dios más vezes peca por ignorancia que el que sabe. Como el ciego sin guía, assí es el hombre sin maestro, que apenas va derecho por la carrera. Date al leer e a la contemplación, endemás en la Sancta Scriptura, ca por el leer se acrecienta el sentido e entendimiento, ca el leer te ensenya qué es de lo que te deves guardar e te muestra lo que deves temer, e assí mucho aprovecharás si lees, si empero fizieres lo que lees.

Capítulo XVII. De la paz.

Nuestro Salvador, tornando al padre, dio por special don a sus discípulos e les encargó mucho la paz, diziendo: "Mi paz vos doy, mi paz vos dexo. Pues en paz vos he dexado, fazed que os falle en paz".[3893] Despidiéndose quiso dar lo que desseó, bolviendo, fallar en todos, los arreos de cuya paz maravillosamente demuestra en otro lugar, diziendo: "Bienaventurados los pacíficos, ca fijos de Dios serán llamados".[3894] Ved aquí cómo es llamado fijo de Dios el que ha començado de ser pacífico e no quiere ser dicho fijo de Dios el que no quisiere abraçar la paz. E el que menosprezia la paz, niega Dios serle padre, mas esta paz con los buenos e que guardan los mandamientos de Dios se deve guardar, e no con los malos que tienen paz entre sí en sus pecados. La paz de Christo aprovecha a la eterna salud e la paz que es en el diablo guía el eterno perdimiento. Siempre devemos tener paz con los buenos e guerra con los vicios, ca los vicios de los malos mucho se deven abhorrecer e no los hombres, haunque sean malos, ca creaturas son de Dios, e la paz que es en los buenos ayunta la concordia de los hermanos e la caridad de los próximos. La paz más specialmente merece el spíritu de Dios. La paz es madre de amor, la paz es senyal de sanctidad. De la qual fabla el Señor por el Propheta, diziendo: "Amad la paz e la verdad".[3895] La paz es salud del pueblo, gloria del sacerdote, alegría de la patria, espanto de los enemigos visibles e invisibles. Con todas nuestras fuerças devemos guardar la paz, ca siempre mora en Dios el que mora en la sancta paz con los sanctos de Dios, e al sacerdote conviene amonestar al pueblo en paz de lo que deve fazer, e al pueblo pertenece oír con homildad lo que mandan los sacerdotes, e al cura conviene deffender e vedar lo que no es lícito que no se faga e al pueblo obedecer.

Capítulo XVIII. La carta de san Machario a los monges.

Si el hombre se conociere por qué fue creado e buscare a Dios, su fazedor, e se quisiere repentir de los pecados que ha cometido en el tiempo de su descuido, nuestro señor Dios le otorgará tristeza e repentimiento de sus pecados. E después, por su infinita bondad, le dará conocimiento para que afflija su cuerpo en ayunos e vigilias e con instancia de oraciones e menosprez del mundo e le otorgará que suffra de grado las injurias que le fazen e abhorrezca qualquier reposo del cuerpo e ame el llanto más que la risa. Después le dará desseo e lloro e homildad para que piense en la biga de su ojo e no cure de buscar la buscajuela en el de su próximo e diga siempre: "Ca yo conozco mi pecado, etc".[3896]

Tenga siempre en la memoria su muerte e cómo ha de venir delante Dios, e scriva en su pensamiento los juhizios e las penas e los merecimientos e honras que se deven a los sanctos. E si conociere que su corazón stá firme en el temor de Dios e no dexa su logar, mas contrasta sforça- [f. 248r] damente a su enemigo, aquel tal es llamado perfecto reli-

3892 Sal 119 (Vg 118), 103.
3893 Jn 14, 27.
3894 Mt 5, 9.
3895 Zac 8, 19.
3896 Sal 51 (Vg 50), 5.

gioso e cavallero de Cristo, ca assí como la nave muy cargada se sume e va a lo fondo, assí el monge que tiene propio no se puede salvar; e el monge que nada tiene, como una águila buela a lo alto e entonce desciende quando le fuerça la fambre.

El monge prudente no lisonjará a los ricos por el deleite del vientre. El monge que nada possee, como ligero corredor llega antes al pris. El que quiere star siempre con Dios deve continuamente fazer oración e mucho leer, ca faziendo oración fablamos con Dios, e quando leemos Dios fabla con nosotros; con las oraciones nos alimpiamos e con el leer somos más instruidos. Cada qual es buena cosa, e mejor es el disputar e preguntar que el leer, ca lo que es dudoso, disputando luego se vee.

IIII cosas son necessarias en la iglesia de Dios: la Scriptura e regla divina en que se cuenta la vida venidera, e la historia en que se cuentan las cosas como han passado, e el número en el que se cuentan las solemnidades e fiestas, e la grammática por la qual se entienden las palabras del latín.

Ninguno, hoviendo de renunciar al mundo, puede bien ver lo que menospreció que viesse. Lo que pusieres de lo tuyo en los gastos de Dios, ten por ganancia. Antiguo dicho es que "Al avariento assí le fallece lo que tiene como lo que no". Todo el mundo de riquezas es del que cree, e al que no cree haun una blanca le fallece. Vivamos como si cosa del mundo no toviéssemos, posseyéndolo todo. El comer e el vestir son las riquezas del christiano. Si tienes lo tuyo en tu poder, véndelo e, si no, lánçalo. Al que te quita la saya, deves haun dexar el manto e, si de continuo de día en día e poco a poco no vendieres tus possessiones, no terná Christo con qué mantenga sus pobres, el qual se nos dio e offreció todo. Los apóstoles solamente dexaron la nave e la red, la viuda II maravedís puso en la arca del templo[3897] e fueron más estimados que los dones muy ricos de Creso.[3898] Ligeramente desecha e tiene en poco todas las cosas el que de continuo piensa que ha de morir. Ahe, dos varones stovieron en Matheo e un ángel, en Marcho un mancebo, en Joan II ángeles, en Luchas II varones se dizen haver sido.[3899] Conviene saber, muchos caminos de mugeres e diversas visiones o uno e una visión, e dessemejantes son las corónicas de los evangelistas. E las mortajas solas de lino que nos ponen muestran que los cuerpos después de la resur[r]ectión no han menester de vestir.

VI cosas devemos pensar de continuo. La I es pensar en nuestro Señor para que desseemos. La II es pensar en su passión para que suffremos. La III, la hora de la muerte para que stemos aparejados. La IIII, pensar algo del día del juhizio para que demos cuenta. La V, del infierno para que temamos. La VI, tener cuidado de la vida eterna para que desseemos.

En III maneras pone el diablo seguridad en el pensamiento del hombre. Primeramente le da a entender que no se confiesse por quanto es moço. II le dize: "Otros han cometido más graves pecados que tú e han vivido mucho tiempo". III le dize: "Peca, que la misericordia de Dios es grande, que te perdonará tus pecados", e con esta seguridad le lieva al infierno.

Nuestro Senyor ha querido mostrar a la alma diversas medicinas, ca uno se salva por limosnas, otro por hospitalidad, otro por obediencia, otros por ayunos e vigilias, otros por tempranç a e mesura, otros por castidad, otros por mansedumbre, otros por homildad, otros por paciencia. A unos da nuestro Señor spíritu de sabiduría, a otros de prophecía, a otro de saber diversas lenguas, a otros sanar dolencias, a otros lançar demonios de los cuerpos humanos. Todo esto obra un mismo spírito que reparte a cada qual según le plaze.

E assí en los psalmos fallarás, si con atención los escodrinyares, la en- [f. 248v] carnación del Fijo de Dios, la passión, resurrectión e subida suya. E en los psalmos fallarás

3897 Lc 21, 1-4.

3898 *Creso*: rey de Lidia entre el 560 y el 546 a. de C. Acuñó las primeras monedas de oro.

3899 Referencia al episodio bíblico en que se narra el momento en que María Magdalena y María de Santiago encuentran la piedra removida y el sepulcro vacío (Mt 28, 1-10; Mc 16, 1-8; Lc 24, 1-12; Jn 20, 11-13).

una tan entran[yal][3900] oración si con diligencia la buscares, q[u]al[3901] no podrías jamás pensar por ti mismo. En los psalmos fallarás la entranyal confessión de tus pecados e la entera oración e suplicación a la divina misericordia. E en el Psalterio fallarás entranyales gracias a Dios de quantas cosas e beneficios te otorgare. En los psalmos confiessas tu enfermedad e miseria e con aquello mueves a Dios a misericordia, ca todas las virtudes fallarás en los psalmos s[i m]erecieres[3902] que Dios te revele los secretos de ellos. Allende, si te quisieres con pensamiento entranyal e ahincadamente exercitarte en los loores divinos e en los mandamientos de Dios, canta el psalmo: "Beati immaculati".[3903] E haunque toda tu vida contemples la virtud de este psalmo, nunqua pienso que le podrás perfectamente entender, ca no hay verso en él donde no sté o carrera de Dios o ley o mandamiento o palabras o justificaciones o juhizios o razones de Dios o cosas semejantes scriptas. E por tanto no es menester que derrames el entendimiento por diversos libros. En el Psalterio solo tienes materia de leer fasta la muerte, en el qual fallarás prophetas, evangelios e apóstoles e todos los libros divinos en alguna parte tractados e scriptos. E ende fallarás la primera e segunda venida de nuestro Redemptor prophetizada e la encarnación, passión e resurrectión e la ascensión. E toda la virtud de los divinos dichos fallarás en los psalmos, si bien los escodrinyares e vinieres por gracia de Dios al entranyal seso de ellos. La cámara de Christo con el hombre de Dios es el corazón justo e bueno, el cimiento de la cámara es la fe, la cumbre de ella es la sperança, la anchura es la caridad, el luengo es la perseverancia, los lados e paredes son la concordia e la paz, las fojas que stán en ella son la justicia e la verdad, la fermosura de boz[3904] es el enxemplo de las buenas obras, [las][3905] finiestras de ella son los dichos de los sanctos, el suelo de ella es la homildad, los camareros son los buenos perlados,[3906] el atamiento de ella es la paz, el techo de ella es el buen despensero, el pescado que stá en ella es el pensamiento de las cosas divinas. La mesa de Christo en la cámara es la buena vida e plática, el servicio de Christo en su cámara es la buena memoria, la cuenta de Christo es la buena voluntad. Las cuentas de Christo son la limpieza de la consciencia, la silla de Christo es la claridad del entendimiento. La sposa de Christo es la alma sancta, las camareras de Christo son las virt[u]des[3907] spirituales. La primera es la sancta caridad e aquella rige la cámara, la otra es la sancta homildad e aquella es la thesorera. La III es la sancta sabiduría e aquella pone lumbres en la cámara. La otra es la sancta puridad e aquella barre la cámara. Otra hay que se llama la sancta bondad, aquella pone el incienso en la cámara. Otra hay sancta diligencia del pensamiento e aquella atabía e arrea la cámara. Hay otra que se llama la sancta abstinencia e aquella para la mesa en la cámara. Hay otra llamada la sancta vigilia e aquella guarda la cámara del Señor. Hay esso mismo la sancta penitencia e aquella faze la disciplina en la cámara. Otra hay que se dize la sancta buena consciencia e aquella es portera de la cámara e a todas estas otras ha parido ella e es madre de ellas. Hay otra que se dize la sancta perseverancia e aquella es ama de ellas fasta el perfecto fin. E assí otórguenos Dios que falle en nosotros tal posada.

Deo gracias. [f. 249r]

3900 *entran[yal]*: en el texto que transcribimos se lee *entran el*. Se corrige a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3901 *q[u]al*: en el texto que transcribimos se lee *qaal*. Se corrige a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3902 *s[i m]erecieres*: texto ilegible en el original que transcribimos. Se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3903 Sal 119 (Vg 118), 1.

3904 *de boz*: en la edición de Joffré (Valencia, 1529) se lee: "de ella" y en *Vitas patrum* (Estrasburgo, Núremberg y Venecia, 1483), "*pulchritudo eius est exemplum bonorum operum*".

3905 *[las]*: texto ilegible en el original que transcribimos que se restituye a partir de la edición de Joffré (Valencia, 1529).

3906 *perlados*: 'prelados' (RAE A, 1737).

3907 *virt[u]des*: texto ilegible en el original que transcribimos.

II
Glosario

A

a cartas: 'en el folio' (54v, 156r, 161v, 163r).

a cerca: 'cerca' (18r, 80r).

a cuestas: 'sobre las costillas' (19r, 44r, 45v, 62v, 158v, 164r, 181v, 200r, 227r).

a logro: 'prestado' (58v).

a malavés: 'apenas' (1v, 13v, 17r, 17v, 18v, 24v, 28v, 34v, 36r, 41v, 45v, 57r, 71r, 77v, 126v, 173r, 182v, 211r, 231v).

a más d'andar: 'deprisa, a todo correr' (18v, 23r, 25v, 39r, 50v, 100v, 133v, 135r, 161r, 180v, 208r, 219v, 223v, 226r, 230v, 234r).

a muy provechado: 'muy aprovechado' (192r).

a tarde: 'de tarde en tarde' (22v, 50v, 52r, 197r).

abastadamente: 'sobradamente o suficientemente' (12v, 19r, 95v, 178r).

abastado, -a: 'abastecido' (3v, 12r, 56v, 57v, 77r, 115r).

abastança: 'abundancia' (12r, 56v).

abastante: 'bastante' (117r, 191v).

abastar: 'abastecer con abundancia o suficientemente' (66v, 113v, 127v, 169r, 213r, 216v); 'ser suficiente' (5v, 11r, 11v, 14r, 14v, 40v, 70v, 77v, 79r, 85v, 109r, 118r, 130v, 131v, 196r, 206r, 237r, 238v, 240v, 243r); 'ser capaz' (2r, 2v, 13r, 58v, 96v, 97r, 102r).

abaxar: 'bajar', 'decaer', 'reducir, disminuir', 'refrenar' (2v, 5v, 22v, 38v, 39r, 45v, 51r, 55r, 105r, 128r, 139v, 147r, 158r, 161r, 179r, 196v, 200v, 206r, 234r, 238r, 244r).

abeurado: 'bebido, abrevado' (28r); *abeurada*: 'remojada' (49r). En catalán *abeurar* y *abeurado* del verbo *beure* 'beber'.

abhorrecer: 'aborrecer' (2r, 4v, 36v, 41v, 59v, 75v, 85v, 93v, 108v, 120r, etc.).

abillar: 'adornar' (75v).

abracijos: 'abrazos' (25r).

abueltas: 'además' (110r, 128v).

acabo de: 'al termino de, después de' (47v, 49v, 50v, 52v, 53r, 65r, 70v, 71v, 72v, 79r, 80v, 81r, 82v, 96v, etc.).

açadada: 'golpe dado con la azada' (241v).

acatar: 'mirar con atención' (34r, 43r).

accepto, -a: 'agradable, bien recibido y admitido, de toda estimación, gusto y aprecio' (24r, 117v, 161r, 193r, 224r, 227r, 240v); también *acepto* (16r, 124v).

aconortándole: 'confortándolo, animándolo' (163v).

aconsolado, -a: 'consolado' (65v, 74v, 75v, 89r, 157v, 196v, 207v, 212v, 216v, 241v).

aconsolar: 'consolar' (10r, 17v, 29v, 30r, 33v, 36v, 41r, 41v, 51v, 59v, 74r, 74v, 77r, 107v, 124v, 127r, 128r, 136v,

139r, 148v, 158r, 173r, 179v, 180r, 188r, etc.).

acoquavan: 'intimidaban, atemorizaban' (23r).

acorrer: 'acudir corriendo' (75r, 120v, 126v, 143r).

acostado, -a: 'situado al lado' (89r, 226v, 227v).

acostarse: 'acercarse o arrimarse a algo' (32r, 62r, 107r, 171r, 226v).

adevinar: 'adivinar' (32v, 113r, 116v).

adevinos: 'consejeros y personas principales de los palacios de los reyes, porque en los de los gentiles solían tener esta profesión los que asistían cerca de las personas reales', 'adivinos' (40v, 46v, 53r, 79r, 134v, 136v).

adolorido: 'dolorido' (149v, 190v).

adreçado, -a: 'engalanado' (101r, 208v); 'aderezado, preparado' (2r, 165r, 199v); 'provisto' (21r).

adreçar: 'aderezar, preparar' (16v, 56r, 62r, 74r, 107r, 138v, 153r, 158r, 170v, 171r, 178r, 188r, 188v).

adurmiose: 'adormeciose' (16r).

afaboreció: 'favoreció, apoyó' (93r).

afanar: 'hacer las cosas con trabajo y fatiga' (179v).

affalagar: 'halagar' (81v, 84v, 89r, 90r, 100v, 131r).

affalagos: 'halagos' (2r, 5v, 20r, 28r, 51v, 107r, 136r, 139r).

affectión: 'afecto, inclinación' (2r, 4v, 9r, 17r, 19r, 28r, 30r, 41r, 63r, 68r, 94r, 174v, 212r).

affectionada: 'inclinada' (138v).

affincadamente: 'con ahínco, encarecida, pofiada y tenazmente' (34v).

affruenta: 'limita' (25r).

affruentas: 'protestas, requerimientos, amonestaciones', 'afrentas, injurias, deshonras' (29r); *afruentas* (116v).

aflaquecen: 'adelgazan, debilitan' (75v).

aganados: 'inducidos' (228v).

aganava: 'inducía o metía en ganas' (37r, 73r, 83r, 111r, 156v, 201r).

agramente: 'agriamente' (79r, 79v, 80v, 175v, 230v).

agraz: 'uva ácida y sin madurar' (175r).

agro, -a: 'agrio' (47v, 213r).

aguaderos: 'lo mismo que aguadores, los que llevan agua a las casas' (56r).

aguanosos: 'llenos de agua' (185v).

ahé: interjección que significa 'cata aquí, he aquí, ahora, étele' (5r, 9v, 11v, 12r, 14v, 19r, 22v, 26v, 31v, 32v, 53r, 56v, 60v, 70v, 72r, 73v, 75v, 94r, 183r).

ahullar: 'aullar' (46v, 57v).

ahullido: 'aullido' (98v, 115v).

ahún: 'aún' (3v).

ajenado, -a: 'ajeno, ignorante' y 'enajenado, privado, apartado' (69r, 70v, 111r, 151v, 203r, 228v, 229v, 239v).

al delante: 'delante' (12r, 114r, 166r); *aldelante*: (179r). Esta expresión aparece documentada en textos notariales y obras de aragoneses.

al derredor: 'alrededor' (46v, 63v).

ál: 'algo, otra cosa' (6r, 16r, 22v, 31r, 52v, 71r, 107v, 117r, 119r, 127r, 128r, 129v, 138v, 140r, 182r, 232v, 242v, 244v, 245v).

alamana: 'alemana' (47r).

albalá: 'despacho, licencia, carta de pago, escritura u otro instrumento público por el que se hace saber una cosa' (142v); *alvalá* (69r, 121v, 122r, 127v, 133v, 134r).

alcofol: 'lo mismo que alcohol (58r). Voz anticuada de Aragón. (RAE A, 1726).

aldehuela: 'aldea pequeña' (27v, 29r).

alexos: 'lejos' (94r).

alfajas: 'todo aquello que está destinado para el uso y adorno de una casa o de las personas', 'alhajas' (21r, 229r).

alfollí: 'granero donde se guarda el trigo o almacén donde se guarda la sal' (122v).

alimnos: 'muebles, ajuar, vajilla, utensilios' (48r); *alinmos* (229r).

alimpiar: 'limpiar, purificar' (3v, 4v, 21v, 40r, 51v, 57v, 64v, 70v, 78r, 91r, 91v, 101r, 105v, 115v, 122v, 148v, 169r, 175v, 188r, 190r, 200v, 208v, 211v, 224r, 237r, 242r, 244v, 245r, 246r, 247r, 248v).

alivianarán: 'aligerarán, aliviarán, disminuirán' (186r).

aljófar: 'perla menuda y desigual' (63v, 242v).

aljuba: 'vestidura árabe empleada por hombres y mujeres de cualquier rango o clase social, que podía ser tanto de tejidos bastos como de ricas telas' (100r).

almarios: 'armarios' (202r).

almisque: 'lo mismo que almizcle' (63v).

alomenos: 'por lo menos' (3v, etc.).

alqueçes: 'medida de vino de doce cántaros' (47v).

alvayalde: 'sustancia del plomo, que metido en vinagre fuerte, se disuelve y evapora en polvo a manera de cal, blanquísimo, que se queda pegado a la superficie de la plancha o lámina infundida en el vinagre, y raído o raspado se coge para varios usos' (58r).

amagrecía: 'enflaquecía' (92r).

amanado: 'preparado, dispuesto a mano' (3v). Voz usada en Aragón.

amatada: 'apagada, extinguida' (36v).

amatar: 'apagar, extinguir' (6v, 16r, 20r, 30v, 34r, 58v, 74r, 105v, 107v, 123v, 140r, 142v, 212r, 231r).

amedrido, -a: 'asustado, amedrentado' (10r, 222r).

amedrudo: 'pusilánime, de poco ánimo' (59r).

amenudo: 'con frecuencia' (51v, 96v, 127r, 137r, 160v, 209v, 211v, 225r, 226v, 240r, 245r).

amollecer: 'ablandar' (15v, 28v).

amonestamientos: 'consejos' (5v, 7r, 9r, 12v, 31v, 32r, 37r, 42r, 42v, 43r, 60r, 100r, 104v, 107r, 109r, 130r, 135r, 136r, 136v, 147r, 148v, 155r, 188r, 227v, 233r, 237r, 240r, 240v, 244r).

amoniesto: 'aconsejo' (3r, 7r, 12v, 33v, 43r, 53v, 59r, 59v, 95v, 120r, 123v, 135v, 137r, 148v, 152r, 207r, 219r, 238v, 240r, 240v, 241r, 241v, 242r, 243r, 244r, 245r, 245v).

amortiguan: 'castigan alguna parte del cuerpo de suerte que sienta poco, apagan y debilitan el sentido' (59v, 66v).

amos: 'ambos' (62r, 109r).

ampollicas: 'vasijas de cuerpo largo y angosto y de cuerpo ancho y redondo en el interior' (157v).

ampraste: 'tomaste o pediste prestado' (199r). Aragonesismo.

antigüiidad: 'antigüedad' (1r).

anyahora: 'noria' (222r).

apalpar: 'palpar' (5v, 25r, 220r, 223r).

apañar: 'tomar, coger' (9v, 246v).

apasso: 'a ritmo moderado, sin precipitación' (104r).

apoquecer: 'apocar, empequeñecer' (40v, 116v, 162r, 193v).

aposiento: 'aposento' (73r).

apresonar: 'aprisionar, atar' (72r).

apressa: 'deprisa' (115r).

aprissado: 'acelerado, apresurado', 'nervioso, agobiado' (74r, 163r, 200r).

apurado, -a: 'pura, limpia' (5r, 56v, 66v, 122r, 147r, 185v).

apurar: 'purifican, limpian' (3v, 147r, 247v).

aquende: 'de esta parte' (229r).

aquexar: 'dar prisa', 'acelerar' 'apresurarse, ir rápidamente a un sitio' (3r, 13r, 14v, 24v, 26r, 42r, 56v, 80v, 82r, 84v, 86v, 87v, etc.).

aquexadamente: 'rápidamente' (11v, 13v, 15r, 18r, 37v, 57v, 67r, 88v, 90v, 104r, 143v, 150v).

aquexado: 'molesto, afligido' y 'rápido, apresurado' (10r, 44v, 87r, 111r, 113v, 187v, 241r).

aradro: 'arado' (31r, 52r, 227v, 241v).

arcidiano: 'el primero o principal de los diáconos y una de las dignidades que hay en las iglesias catedrales' (124r, 145r, 145v, 247v).

arredrado, -a: 'apartado' (1v, 6r, 57v, 81r, 85v, 106r, 139v, 160v, 216v, 220v, 223r, 227v, 229r).

arredrarse: 'apartarse' (9r, 27r, 103r, 139v, 222r, 227r).

artizadas: 'artificiosas' (41r).

asprez: 'aspereza' (1r, 77v); *aspreza* (17r, 50v, 180v, 242v).

assabrida: 'sabrosa' (97r).

assautes: 'asaltos' (105v, 200r).

assedegado: 'sediento' (99v). Actualmente se emplea esta forma en catalán.

assumidos: 'traídos' (19r). Voz dialectal aragonesa (RAE U, 1780).

astroso: 'sucio, desaliñado y despreciable' (28v).

ata: 'hasta' (78v, 100r, 119v).

atahúd: 'ataúd' (144r).

atapada: 'cerrada' (2v, 25r, 26v, 29v, 43r, 44r, 193v).

atapar: 'tapar' (32r, 38v, 43r, 76v, 87v, 96v, 102r, 119r, 140v, 199r, 200r, 209r, 217v).

atarde: 'muy de tarde en tarde' (2v, 108v, 152v, 222r).

atorgado, -a: 'otorgado' (7r, 32r, 41r, 117v).

atorgar: 'otorgar' (2v, 3r, 3v, 13r, 14v, 15v, 16v, 19r, 20v, 21r, 21v, 22r, 28v, 34v, 37v, 38r, 41r, 42v, 43v, 47r, 48r, 49v, 58r, 60r, 61v, 67v, 68v, 70v, etc.). Voz anticuada de Aragón (RAE A, 1726).

atraçar y *atraçarse*: 'buscar el éxito de ago con mañas y arte' (185v, 230r). Palabra aragonesa recogida por Borao (1908).

atropelados: 'en masa' (106r).

atropeles: 'muchos juntos, en desorden y haciendo ruido' (47v).

avenedizo, -a: 'extranjero' y 'gentil convertida a la fe cristiana' (1v, 54v, 134v, 158v, 196r, 205r, 207v, 212v, 228v, 229v).

avezar: 'enseñar' (51v, 52r, 110v, 99v, 103v, 110v).

aviltado: 'envilecido, despreciado y desechado' (159r).

avinenteza: 'ocasión, oportunidad' (4r, 5r, 53v, 73v, 107v, 110r, 193r).

avises: 'avisos, noticias' (9r).

avolorio: 'abolengo, ascendencia de abuelos y bisabuelos' (27v, 55r, 63r).

avolotar: 'alborotar' (34r).

avolote: 'alboroto, tumulto' (29v, 79v, 131r, 139r, 144v, 221r, 246v).

aztoras: 'cañas entrelazadas' (76v, 127v, 177r).

B

bagassa: 'nombre injurioso que se daba a las mujeres perdidas, de mal vivir' (25v).

balineres: 'embarcación pequeña a remos, ballenera' (50r).

banear: 'hablar vanamente' (19v, 31v, 221v).

baratas: 'trueques maliciosos, engaños' (30r).

baratería: 'soborno' (17v).

bater: 'castañetear' (46v); 'batir los remos' (50v).

batismo: 'bautismo' (20r, 41v, 57r, 57v, 60v, 61v, 64v, 91v, 98r, 102r, 142r, 212v).

batizado, -a: 'bautizada' (67v, 141v).

batizar: 'bautizar' (64r, 64v, 65r, 65v, 72v, 91v, 92r, 94v, 98r, 102r, 103v, 121v, 126v, 128v, 138r, 141v, 142r, 144v, 150v).

batum: 'betún' (22v).

beços: 'labios' (31v, 62v, 67v, 91r, 94r, 99v, 131r, 158v, 171r, 204v, 208v, 211r, 217r).

bendizgamos: 'bendigamos' (15r).

billonero: 'persona que altera la moneda y pone más cobre que el de ley o cambia monedas de mejor ley por otras de ley inferior' (130v). Se ha conservado *billoner* en catalán.

blasonar: 'alabar, ensalzar' (4v, 48v, 101v, 221v).

bledas: 'acelgas' (178v). En catalán actual *bledes*.

bocayuso: 'bocabajo' (6r, 15v, 26v, 63v, 69r, 75r, 109v, 130v, 172v, 175v, 183r, 186v, 206r).

bocezar: 'bostezar' (23r, 225r).

bofeteado: 'abofeteado' (244v).

bofetes: 'golpes en el carillo' (226v).

bollicio: 'contienda, tumulto, desasosiego, alboroto' (79v, 97r, 182r).

bollicioso, -a: 'alborotador' (101v, 107r).

borda: 'se dice del árbol que no produce fruto, que es silvestre o que no ha sido injertado' (57r, 192v). Con este signficado se emplea actualmente en catalán.

borrero: 'verdugo' (140r).

botiga: 'tienda' (125r) y 'caja' (122r). Voz de Aragón y Cataluña.

braveando: 'echando fieros y bravatas, jactándose de valiente, diciendo con presunción y arrojo valentías y fanfarrias' (87r).

bresca: 'panal de miel' (11v, 95v, 235r). Aragonesismo.

brostados: 'bordados con ramos' (27r, 79v). En aragonés *brostas* 'ramujo, chito, brote' (Rohlfs, 1985). En catalán *brosta*.

brúfalos: 'búfalos' (9v). Catalanismo.

buitrino: 'arte de pesca en forma de cono prolongado en cuya boca hay otro más corto dirigido hacia adentro y abierto por el vértice para que entren los peces y no puedan salir' (191v).

buscaja: 'astilla' (173v, 193r, 219v).

busco: 'vos', 'vosotros' (190r).

C

ca: 'porque' (1r, etc.).

cabero: 'el último' (22v).

cadaldía: 'cada día' (8r, 11v, 12v, 17r, 25r, 27v, 28v, etc.).

cadanyero, -a: 'anual' (134v, 230v).

cadillo (53v, 223r): 'cachorro'. Aragonesismo.

cadiras: 'sillas con respaldo para sentarse' (171v).

çaguera: 'trasera' (25v).

caher: 'caer' (9v, 10r, 29v, 32r, 40r, 52v, 61r, 100r, 101r, 106r, 161v, 166r, 180v, 181v, 187r, 190v, 226r, 230r, 231v, 232v, 241r).

cahída: 'caída' (6r, 55v, 56r, 100r, 149v, 182v, 229v, 232v).

cahído, -a: 'caída' (56r, 57v, 67v, 84r, 90v, 101r, 103v, 111r, 196r, 221r).

calcanyo: 'talón, parte posterior de la planta del pie' (31v, 214v).

cale: 'importa, interesa' (217v). Aragonesismo.

calura: 'calor' (11r, 25v, 33r, 36v, 44r, 44v, 53r, 53v, 58r, 60r, 69v, 79r, 94v, 95r, 95v, 131r, 145r, 176v, 178v, 186r, 186v, 189r, 191v, 200r, 215r, 215v, 219r, 224v).

camino batido: 'camino muy andado' (158r).

camis: 'alba, túnica de tela blanca empleada en determinadas ceremonias litúrgicas' (204v). En catalán con género masculino.

cantiones: 'canciones' (114r).

çanyahorias: 'zanahorias' (171v).

cargándose en él: 'acometiendo contra él' (6r).

carpisado: 'lastimado, arañado', 'pisado', 'ultrajado' (31v, 44v, 48r).

carpisar: 'destrozar', 'lastimar, arañar', 'pisotear', 'ultrajar' (44v, 116r, 159v, 184r, 247r).

carraca: 'navío muy grande y lento en la navegación' (204r).

carrear: 'acarrear' (8r, 82v, 83r, 103v).

castedad: 'castidad' (6r, 18v, 23v, 28r, 41r, 42v, 51v, 52v, 58v, 62r, 96v, etc.). Término ampliamente documentado en textos aragoneses y catalanes.

castigo:'advertencia, aviso, consejo, enseñanza' (7r, 31v, 110v, 111v, 116r, 132r, 147r, 150v, 155r, 169r, 173r, 184v, 185v, 188r, 196v, 199r, 224r, 227v, 230v, 231r, 233r, 234r, 235v).

çatico: 'mendrugo', 'pedacico duro' (50r, 72r, 208r, 211v, 222v).

cativo, -a: 'cautivo, prisionero' (4r, 5v, 18r, 31v, 33r, 46r, 51r, 52r, 53r, 53v, 73v, etc.).

cautirio: 'cauterio para quemar o cauterizar alguna parte del cuerpo que se ha cortado y así restañar la sangre' y 'instrumento que sirve para marcar al rojo vivo una propiedad' (52r, 131r).

cavilloso: 'que piensa, cavila' (15r).

caya: 'caiga' (121r, 151r, 163r); *cayas* (3v, 161v, 175v); *cayamos* (119r, 131v), *cayan* (107v).

cayato: 'cayado, bastón' (25v, 151v, 152r, 160v, 168v, 234r).

caz: 'acequia, canal que se hace junto a los ríos para sangrarlos' (57r).

cazcarrada: 'cascada' (179r).

cedo: 'luego, pronto' (142v).

pussiesse en cédula: 'anunciase' (47v).

celerado: 'malvado' (19v).

cella: 'celda' (2r, 2v, 4r, 5r, 6v, 8r, 9r, etc.).

cenosos: 'cenagosos' (60v).

centina: 'sentina, cavidad inferior de la nave que está sobre la quilla' (199v).

cenyar: 'hacer señales' (26v, 121r, 126v, 130v, 161r, 171r).

cenyos: 'señales' (29r, 46v, 125v). Aragonesismo.

ceretas: 'ungüento hecho de cera y aceite' (58r). Esta voz se conserva en catalán.

chanceller mayor: 'lo mismo que canciller, segundo oficial en la casa del Rey' (45r, 48r); *chancelleres* y *chancelleros* (120r). Voz aragonesa (RAE A, 1729).

chiflos: 'chiflidos, silbidos o resuellos' (13v).

chisto: 'silbido' (29r).

cingla: 'cincha' (17v). Aragonesismo.

clavario: 'cierto oficio y dignidad' o 'el que tiene a su cargo el depósito de los caudales y bienes del convento, y cuida de su empleo y cobranzas' (118v).

clencha: 'separación que se hace del cabello en derechura de la nariz en medio de la cabeza, dejando la mitad del pelo hacia un lado y la otra mitad hacia el otro' (63v). En catalán actual *clenxa*.

cócedra: 'plumón o colchón de pluma' (25r).

cochitos: véase *monges cochitos*.

cocho, -a: 'cocido' (9r, 45r, 113v, 148r, 156v, 157r, 177r, 178r, 178v, 197v, 205v, 206r, 226r, 233v).

cogitaciones: 'pensamientos' (23r).

cogollas: 'cogulla, hábito o ropa exterior ancha, tiene muchos pliegues de arriba abajo y mangas anchas y largas que rematan en punta' (8v, 106v, 107r, 211v, 224r).

collecta: 'colecta, oración que se añade a las que usa la iglesia en el oficio eclesiástico de la misa para recoger y llamar la atención de los fieles en la celebración de los oficios' (22v, 59v, 117r, 121v, 127r, 130r, 170r, 196v, 219v).

colona: 'columna' (78v, 145r).

como a hito: 'juego que se ejecuta hincando un clavo en la tierra y tirando a él con herrones o con tejos, y el que más se acerca a él, gana' (185v).

compañaje: 'comida que se toma con el pan' (113v, 189v, 190r).

complissión: 'lo mismo que complexión' (82v, 108r).

comportar: 'tolerar, soportar, sufrir' (20r, 28r, 44r, 52r, 53r, 53v, 55r, 64r, 81v, 100r, 110v, 123v, 127v, 129r, 132v, 137r, 143r, 147r, 148v, 150r, 153v, 156r, 173r, 180v, 181v, 188r, 191r, 192r, 240v).

comporte: 'favor' (84v).

concorrer: 'concurrir' (1v, 140r, 145r).

condecabo: 'otra vez' (19r).

confuerto: 'lo mismo que confortaciones, lo que sirve para aliviar el dolor' (62r, 217r).

congoxoso: 'sumamente molesto, angustioso' (26r, 229r).

conortados: 'confortados, animados' (75v, 148v).

conorte: 'consuelo' (33v, 36r, 106v).

conreávamos: 'dábamos segunda vuelta a la tierra con la reja' (15v).

consejar: 'aconsejar' (30r, 32r, 34r, 35r, 36v, 37r, 41r, 42r, 48v, 50v, 60r, 80r, 80v, 82r, 111v, 113v, 115v, 123v, 126v, 130v, 136v, 151r, 154r, 158v, 164r, 189v, 234v, 239v, 241r).

consejuelas: 'fábulas, cuentos' (40r).

contecer: 'suceder, acontecer' (10v, 17v, 33r, 36r, 36v, 59r, 72r, 74r, 81r, 82v, 98v, 100r, 119v, 121r, 123v, etc.).

contrastar: 'resistir con firmeza y constancia manteniéndose contra alguna cosa', 'contradecir' (5r, 6r, 9r, 10r, 11r, 11v, 16v, 22r, 32v, 35v, 40v, 42v, etc.).

contrecho, -a: 'lisiado, contrahecho' (37r, 55r, 78r, 84r, 186r).

costumbrado: 'acostumbrado' (6v, 67r).

covil: 'guarida' (79r).

coxquean: 'cojean' (114v).

cozquillas: 'cosquillas' (116v).

cras: 'mañana' (164r).

cras de manyana: 'pasado mañana' (239v).

creata: 'creada' (185r).

creatura: 'lo mismo que criatura' (5r, 39r, 40r, 42r, 61r, 101r, 120r, 136r, 163v, 174r, 205v, 239v, 248r).

crecentamiento: 'acrecentamiento' (29v).

creher: 'creer' (10v, 13r, 20r, 21r, etc.).

crehía: 'obedecía' (60r). Aragonesismo y catalanismo.

crehíble: 'creíble' (18r).

criminosos: 'criminales' (175r).

crueza: 'crueldad' (5v, 13v, 25r, 40r, 41v, 42r, 46r, 47r, 100r, 131v, 173v, 231v, 245r).

cuerpos lanados: 'que tienen una especie de lanilla o pelusa' (43v).

cuestas: 'costillas' (16v, 23r, 101v, 126v, 172v, 205r, 227v). Véase *a cuestas*.

cuexcos: 'huesos' (111v).

cuidado: 'preocupación' (2r, 2v, 6v, etc.).

culpante: 'culpable' (16v, 21v, 105v, 122v, 164r, 190v).

curar: 'cuidar, preocuparse' (1r, 3v, 4v, 6v, 43v, 53r, 55r, 55v, 66v, 68r, 97v, 104r, 109r, 110r, 110v, 111v, 113v, 117v, etc.).

D

damnado, -a: 'condenado' (65r, 71v, 75v, 109v, 136v).

davia: 'oropéndola, ave con el cuerpo de color dorado y las alas y cola, negras' (138v). Catalanismo.

de balde: 'sin finalidad' (113r, 172r).

de consuno: 'de común acuerdo y conformidad, en compañía' (11v, 35r, 86v, 98r, 135r, 136r, 195r, 230r).

decahído, -a: 'desfallecida' (18r, 43r); 'triste, decaído' (81r).

de fito: 'fijamente' (34r).

decebir: 'engañar' (104r, 115v).

decerca: 'cerca' (45r, 204r).

deciplinávase: 'se mortificaba' (118r).

deffendida: 'impedida, vedada' (68v).

defunsión: 'lo mismo que exequias o funeral (62v). Voz usada en Aragón (RAE A, 1732).

degotar: 'gotear' (211v, 243v). Voz documentada en textos aragoneses.

delectable: 'deleitable' (22v, 42v, 50v, 89v, 119r).

delectados: 'deleitados' (220v).

delectar: 'deleitar, agradar' (1v, 19r, 30v, 52r, 63v, 69v, 131r, 149r, 151r, 155r, 212v, 228r).

delgadamente: 'discretamente, sutilmente y con delicadeza' (94v, 115r), 'firmemente' (225r), 'detenidamente' (244v).

delgado, -a: 'delicado' (156v), 'sutil' (21v, 186v).

delibrado, -a: 'amparado, defendido', 'liberado' (37r, 91v).

delibramiento: 'liberación' (177v, 232r).

delibrar: 'amparar, defender', 'librar' (37v, 38r, 39r, 39v, 41r, 46r, 49v, 72r, 82r, 84r, 93v, 97v, 100v, 111r, 125r, 127r, 141v, 155r, 179r, 204r, 210r, 227r, 237v).

delibre: 'amparado'(157r).

demasía: 'grosería, descortesía' (120r).

dende: 'desde allí' (2v, 3r, etc.).

denodado: 'atrevido' (1r).

departidas: 'separadas' (171v).

deponer: 'salir' o 'mostrar'o 'poner' (44v).

deportarse: 'solazarse' (191r).

deposado: 'prestado' (214v). Aragonesismo.

deque: 'después que' (95v).

desacompanyada: 'que va sin acompañamiento o con menos gente de la que es justa' (55v, 66v).

desamorada: 'esquiva, desdeñosa' (103v).

desaventura: 'desventura' (54v).

desaventurado: 'lo mismo que desventurado' (70v).

desavido: 'ignorante' (28v).

descabellada: 'despeinada, desgreñada' (78v).

descínganse: 'descíñanse, desátense o quítense el cíngulo, ceñidor o cualquier otra cosa que con que se trae ajustada la ropa, para dejarla suelta' (106v).

descomplazer: 'desagradar' (136v).

desconsejávajelo: 'desaconsejábaselo' (13r).

desconviniente: 'que no conviene' (31r).

descreher: 'dejar de creer, negar lo que antes se creía' (143r, 182r).

descrehída: 'que no se le da crédito o que no lo tiene' (43r).

desembargados: 'sin impedimentos' (23r).

desemejante: 'diferente' (101v).

desemparado, -a (11r, 62r, 69r, 85v, 173v) y *desemparar* (26r, 70r, 75r, 76r, 94v, 105v, 106r, 106v, 188v): 'desamparado' y 'desamparar'. Documentadas en textos aragoneses.

desfalezco: 'forma antigua del verbo desfallecer' (86r).

desfiuzado: 'desconfiado' (116v, 144v).

desfolláronle: 'le arrancaron la piel' (158v).

desfreçose: 'disfrazose' (208v).

desfuizados: 'deshauciados' (60r).

desmagados: 'desmayados, sin fuerzas' (53r). Voz documentada en textos aragoneses.

despareció: 'desapareció' (8r, 25v, 28v, 29v, 31v, 33v, 34r, 34v, 64r, 65r, 78r, 89r, 89v, 90r, 93v, 98v, 99r, 103r, 104r, etc.).

despender: 'gastar, emplear' (63v, 68r, 173r, 195r, 198r).

despensero: 'vicegobernador', 'administrador o repartidor de los bienes que alguien les ha entregado para este fin' y también 'el que tiene el cuidado de la despensa y compra diariamente lo necesario para la comida y lo reparte y distribuye' (119v, 120v, 121r, 121v, 122r, 127v, 130v, 187r, 204r, 205r, 249r).

despenyadizo: 'despeñaderos' (9r, 34v, 168v).

desplega: 'desagrada' (40r), *desplúgole* (191r), *despluguiere* (157v), *desplaze* (76v, 118v).

desrahigar: 'desarraigar' (180r).

dessoterrador: 'desenterrador' (14r); *dessoterrado*: 'desenterrado' (52v); *dessoterrar*: 'desenterrar' (80r).

destemprava: 'alteraba, destemplaba' (5v).

destocada: 'sin toca' (173r).

destocar: 'quitar y deshacer el tocado' o 'descubrir la cabeza, quitándose el gorro, sombreo o la toca' (46v).

destorbar: 'estorbar' (29v, 34r, 173r, 200v).

destrado: 'lecho o cama', 'jergón, colchón' (44v, 56v, 58r, 62r, 75v, 82v, 84r, 85v, 208v); véase también el uso que se hace del término *destrado* en 1v. Voz documentada en textos aragoneses.

devantal: 'delantal' (218r).

devisamos: 'lo mismo que divisamos' (53r).

deziséis: 'dieciséis' (153v).

diaconessa: 'diaconisa' (64v).

diforme: 'deforme' (36r, 119r, 125r, 221r).

diminución: 'merma, menoscabo, disminución' (40r).

diosessa: 'diosa' (47v, 136r, 140r).

diputados: 'destinados' (225r).

discorrer: 'caminar por diversas partes' (45r, 48v, 171v), 'hablar, comentar' (66r, 76r), 'estudiar' (140v).

disfamadores: 'difamadores' (197r).

disfamó: 'desacreditó' (161r).

dispornemos: 'dispondremos' (153v).

dispusición: 'disposición' (217r).

distrahído: 'distraído' (42v, 106r, 247v). Véase *se distrahen*.

diviessos: 'tumores' (17v).

donyeguil: 'señoril' (137v).

dormida, la: 'la muerte' (26r).

dotor: 'doctor' (4v, 41r).

dotrina: 'doctrina' (191r).

dulcedumbre: 'dulzura, suavidad' (99v, 108v, 212v, 238r).

durada: 'duración' (33v, 115r).

E

egipciano, -a: 'egipcio' (21v, 40v, 42v, 124v, 162r, 195r, 195v, 197v, 215v, 224r, 235v, 236r).

embotidos: 'llenos' (114r).

emitriteos: 'terciana, calentura intermitente que repite el tercer día' (45r).

empachado, -a: 'impedido' (14r, 53r, 131r, 221v, 235r).

empachar: 'estorbar, impedir' (7r, 15v, 38v, 41v, 68r, 68v, 92r, 92v, 191v, 198r, 198v, 201v, 215r, 219r, 232r, 238v).

emparas: 'protecciones, defensas' (52v). Con este significado se emplea actualmente en catalán.

empeecer: 'dañar, molestar', 'contrariar, impedir' (1v, 4r, 26r, 29v, 46r, 54v, 68v, 69r, 74v, 97r, 99r, 110v, 133r, 187v, 200v, 220v, 225r, 226v, 228v, 232v, 241r).

empenta: 'empujón' (38r, 68v, 175r). Esta voz se emplea actualmente en Aragón y Cataluña.

emperadriz: 'emperatriz' (1r, 74r, 80r, 80v, 81r, 82r).

emplastro: 'lo mismo que emplasto o medicamento sólido pero blando que se aplica en la parte enferma' (123v, 196r).

en achaque: 'fingir algo para hacer otra cosa' (111r, 154v, 204r).

en rahenas: 'como rehén o como garantía de su regreso' (187v).

encalçar: 'alcanzar' (22r, 24v).

encambrados: 'lo mismo que encamarados, entrados en la cámara'. *Cambra* es la 'cámara o habitación' (23v).

encantaciones: 'encantamientos' (41r, 46v, 141r).

encativada: 'cautivada' (74r).

encativar: 'cautivar' (100r, 137r, 197r).

encenado: 'cubierto de ceniza' (235v).

encensario: 'incensario' (109v, 132v).

enclusas: 'yunques' (25r). Con este significado se emplea actualmente en Aragón y Cataluña.

encomençar: 'comenzar' (48r, 95r, 130v, 232v).

encomiendola: 'encomendola' (71v).

encorras: 'incurras, caigas' (3v, 4r, 203r).

encrudecerse: 'enfurecerse' (28r, 99v).

encrudecido: 'enfurecido' (97v).

enculpado, -a: 'culpado' (21v, 126r).

enculpar: 'culpar' (12v, 16v, 21v, 66r, 112v, 204v, 207r, 218v, 222v).

ende: 'allí' (1v, 4v, etc.).

endemás: 'particularmente, especialmente' (3r, 8v, etc.).

endulcecen: 'endulzan' (94v).

enemiga entranyal: 'enemistad profunda' (31v).

enforradas: 'lo mismo que forradas' (202v).

enforran: 'forran' (26v).

enfortalecido: 'fortalecido' (27v, 103v).

enfortecer: 'fortalecer' (108r, 116v, 117r, 140v, 147v, 155r, 192r).

enfortecido, -a: 'fortalecido' (88v, 110v, 116v).

enserido, -a: 'introducido, añadido' (27v, 233r).

enserir: 'introducir' (221r).

enta: 'a' o 'hacia' (46r). Preposición aragonesa.

enteridad: 'perfección, integridad' (12v, 31r, 33r, 59v, 110v, 137v, 139v, 229v).

entocados: 'vestidos o cubiertos con tocas' (52r).

entra en rastro: 'entra en conocimiento' (1r).

entreñas: 'entrañas' (95v).

entrerrompíalas: 'interrumpíalas' (247r).

enturbeció: 'enturbió' (141v).

enxugarse: 'secarse' (20v, 60r, 62r, 64v, 243v).

esbarrados: 'espantados' (156r); también *sbarrados* (47r); *esbarrarse*: 'dispersarse' (48r, 177v, 211r). Aragonesismo.

escalentar: 'calentar' (15v, 177v). Véase *scalentava*.

escaravato: 'escarabajo' (239r). Catalanismo.

escodrinyar: 'escudriñar, examinar' (61v, 192r, 199r, 206r, 248v); también *scodrinyar* (24r, 61v, 64v, 78v, 106v, 118v, 140v, 192r, 199r, 206r, 248v, 249r).

escomesa: 'embestida, acometida' (36r, 106r); también *scomesa* (106v). Voz documentada en textos aragoneses.

escusaciones: 'excusas' (52r, 92r, 212r).

eslargava: 'alargaba' (24v). Voz documentada en textos aragoneses.

esmúyese: 'escúrrese, escápase' (5v). Aragonesismo.

espediente: 'oportuno' (35v, 95r, 108r, 172r); *espidiente* (31r, 65r, 117v, 188v). Véase también *expidiente*.

estentinos: 'intestinos' (231v).

estragada: 'destrozada, descompuesta' (1r). Véase *stragado*.

estremero: 'situado en el extremo, apartado' (6r, 18r, 26v, 41r, 54v, 70r, 147r, 216r, 223r). Voz documentada en textos aragoneses. En catalán actual *extremer, -a*.

esverdugava: 'blandía' (89r). Voz documentada en textos aragoneses.

ethíope: 'negro' y también 'diablo' (9v, 23r, 56v, 87r, 155v).

evangelistero: 'libro de los Evangelios' (126r).

exambre: 'enjambre' (20v).

exceptar: 'excluir' (97r).

exercir: 'ejercer' (136v).

exordó: 'turbó' (116r).

expidiente: 'oportuno' (74v). Véase también *espediente* y *espidiente*.

F

faición: 'facción' (22r).

falaguera: 'halagüeña' (137r).

falsar: 'falsear' (65v).

falz: 'hoz o cuchillo corvo' (163r).

fastío: 'hastío' (228r).

fazienda: 'trabajo, asunto' (84r, 184r, 184v).

faziendo studio: 'haciendo diligencias y cuidados' (77v).

febridas: 'guarnecidas, adornadas' (147r).

fechizero: 'hechicero' (46r, 46v, 137v, 142r).

fediondo, -a: 'maloliente, hediondo' (16v, 24r, 99r, 100r, 180r, 210r, 213v).

fedor: 'lo mismo que hedor, mal olor' (13v, 38r, 40r, 48r, 87v, 114r, 116r, 118r, etc.).

fendida: 'hendida, abierta' (63r).

fendrija: 'hendidura, rendija, grieta' (29v, 65v).

feno: 'heno' (28v, 91v, 121v, 131r).

feredad: 'fiereza' (36r, 231v).

feroce: 'lo mismo que feroz' (45v, 50v, 97r, 230r).

ferver: 'lo mismo que hervir' (15v, 20v, 25v, 46v, etc.).

fervite: 'ardiente' (225r).

fiado: 'digno de confianza' (73r).

fiçón: 'aguijón' (117r). Aragonesismo.

fidoso: 'fiel' (147r).

fiede: 'hiede, huele mal' (22v, 113v, 156r, 196v).

fiel: 'hiel, bilis, cólera' (3v, 91r, 137r).

fiezes: 'lo mismo que heces' (51v).

filaças: 'hilazas, hilados' (216v).

finque raízes: 'eche raíces' (4r).

fiuza: 'confianza' (11r, 33v, 49v, 72v, 82v, 83r, 86r, 101r, 106v, 111r, 114v, 126r, 133v, 141v, 156v, 161v, 166v, 174v, 175v, 177r, 177v, 179v, 183r, 184v, 187r, 191v, 196v, 197r, 203r, 207r, 210v, 218v, 233r, 237r, 244v, 246v, 247v).

flaira: 'olor' (63v, 100v). Voz documentada en textos aragoneses. En catalán *flaire*.

flaquez: 'flaqueza, debilidad' (1r, 97v, 106v, 186r, 232r).

fleuma: 'flema' (225r).

floxasse: 'aflojase' (36r). Voz documentada en textos aragoneses.

fondón: 'lo mismo que fondillón, asiento y madre de la cuba, cuando después de mediada se vuelve a llenar y rehenchir, y suele conservarse muchos años' (24v), 'fondo' (29v, 31v, 233v).

folgar: 'descansar', 'disfrutar' (2v, 5r, 6v, 7r, 11r, 13r, 25v, 35v, 54v, 55v, 58r, 76v, 83v, 84r, 84v, etc.); *folgarse*: 'recrearse' (1v).

foracado, -a (31v, 157v) y *foracavan* (24r): 'horadado' y 'horadaban'. Voz documentada en textos aragoneses.

fornaz: 'fragua' (98v, 104r, 140r, 231v).

fornecer: 'abastecer, proveer de todo lo necesario' (21r).

fornecida 'abastecida' (8r); *fornescidos* (184r).

foyas: 'hoyas, concavidades u honduras que se forman en la tierra' (41v, 52v, 53r, 71r, 90r, 99r, 101r, 239r).

francamente: 'liberalmente, con generosidad y franqueza' (41v, 49v, 60r, 133r, 137r).

franco, -a: 'generoso' (47v, 101v, 103r, 113r, 134v), 'libre' (119r, 125v).

franqueza: 'generosidad' (19v, 30r, 31r, 34r, 58v, 107v, 110r, 112v, 122r, 129v, 244v).

frenesía: 'frenesí, locura furiosa acompañada de calentura' (147r).

fruente: 'frente' (25v, 104r, 211v).

fuessa: 'fosa, sepultura' (22r, 90r).

fuhir: 'huir' (3v, 55r).

fundamiento: 'lo mismo que fundamento' (8r, 61v, 74r, 85v, 192v).

fuso: 'huso' (68v).

G

gafes: 'palo de unos dos metros de largo, con un gancho o dos en un extremo,

empleado para ayudar a atracar y desatracar las embarcaciones menores' (51r). Catalanismo.

gamello: 'camello' (36v, 47r, 48v, 49r, 52r, 53r, 53v, 76v, 77r, 177r, 186r, 234r, 237v, 242v).

gaphos: 'leprosos' (40r).

garraspa: 'escobajo de la uva' y 'piel' (56v). Aragonesismo.

garrulaciones: 'locuacidades' (108v).

gasajos: 'agasajos, regalos' (178r, 195r).

gasta panes: 'comilones' (235r).

gavardera: 'zarza' (72v). En aragonés *gabarda* (Borao, 1908), en catalán *gavarrera*.

gavias: 'jaulas' (45v).

gayato: 'cayado, palo grueso y largo' (25v). Borao recoge la forma *gayata*.

glera: 'cascajal, terreno donde hay mucho cascajo o piedras pequeñas'(46r). Voz documentada en textos aragoneses.

gomitar: 'vomitar' (3v, 31v,74v, 83v, 103r, 118v, 137r).

gota coral: 'epilepsia' (117r).

governalles: 'timones' (51r).

gravez: 'graveza, gravedad', 'molestia' (50r).

gravidad: 'modestia, compostura, mesura' (111r, 134v, 224v).

grillones: 'arco de hierro con un pasador detrás que se coloca en los pies o piernas a los prisioneros para impedir su fuga' (45v).

gualardón: 'galardón, premio' (6r, 10v, 13r, 15r, 19r, 30v, 42v, 43r, etc.).

guanancias: 'ganancias' (125r).

guanyo: 'ganancia' (27v) Término documentado en textos aragoneses.

guardar: 'evitar' (1r, 3v, etc), 'proteger' (4r, etc.).

guarecer: 'sanar' (3v, 37r), 'arrepentirse' (179v).

guargueros: 'gargantas' (225r).

guay mentando: 'quejándose' (87v).

guay: 'ay' (25v, 26v, etc.).

güebras: 'tierra que trabaja y labra una yunta de bueyes en un día' (18v). Aragonesismo.

guirlandas: 'guirnaldas' (25r, 62v, 134r).

H

haincada: 'constante' (136v).

hanegas: 'fanegas' (122v, 128r).

has tendado: 'has montado, has organizado' (80v).

haveze: 'acostumbre' (160r). Véase *avezar*.

hazaleja: 'toalla con que se da aguamanos y sirve también para limpiar el rostro' (20v, 62r, 153v, 218r).

hazi a: 'hacia' (55r, 84r, 91r, 98r, 99r, 99v, 104v, 109r, etc.).

hazi abaxo: (57v).

hazi ayuso: 'hacia abajo' (53r).

hermitano, -a: 'ermitaño' (27v, 43v, 95r, 95v, 103v, 104v, 105v, 114r, 132r, 147v, 148r, 153v, 157r, 159v, 162r, 163r, 164r, 165v, etc.). Catalanismo.

homezillos: 'homicidios, muertes, asesinatos' y también 'enemistad, odio, aborrecimiento' (16v, 21v, 47r, 61v, 218r, 221v, 238r, 239r, 245r).

homilmente: 'humildemente' (18v, 47v, 83r, 92r, 95r, 118r, 133v, 203r).

homiziero: 'asesino u homicida', 'el que causa o promueve enemistades y discordias entre otras personas' (21v, 32r, 40r, 142r, 163v, 214v).

huellos: 'pasos, pisadas', 'camino, sitio o terreno que se pisa' (2v, 58r, 79v, 107v, 109v).

huemos: 'fuimos' (200v).

húmido, -a: 'lo mismo que húmedo' (37v, 105v).

I

imos: 'vamos' (15v, 176r).

importunidad: 'molestia continua, insistente' (3r, 51r, 111r, 140v, 150r).

incarnación: 'encarnación' (70r).

incomportable: 'insufrible' (87v, 185v).

increhíble: 'increíble' (11v, 13r, 24v, 25v, 37v, 45r, 48r, 57v, 58r, 62r, 105v, 121v, 185v, 222v).

increhíblemente: 'increíblemente' (172r).

infecionado: 'infectado' (111v).

infinidas: 'infinitas' (31v, 162r).

inflación: 'vanidad' (131r).

inflazón: 'vanidad' (104r).

ippotamo: 'hipopótamo' (8v).

is: 'vais', 'vayáis' (92v, 93r).

ivierno: 'invierno' (215v).

J

juhez: 'juez' (18v, 19v, 20r, 35r, 35v, 42r, 48r, 129v, 137v, 143v, 148r, 151r, 159v, 161r, 162v, 174v, 175r, 180v, 219v, 239r, 246v, 247r, 247v).

juhizio: 'juicio' (1v, 4v, 18v, 30v, 37r, 37v, 40r, 42r, 52r, 64r, 68r, 87v, 88r, 93v, etc.).

juvadas: 'trozo de terreno que puede arar en un día un par de mulas' (27v, 30v, 209v). Véase *yuvadas*.

L

launa: 'lámina o plancha de metal' (46v). Actualmente se emplea en catalán *llauna*.

lavadera: 'lavandera' (184r).

lechacinos: 'planta semejante a la lechuga silvestre' (171v). En aragonés *lechecino*.

ledanía: 'letanía, rogativa, súplica' (180v).

ledo, -a: 'alegre' (9r, 12v, 60v, 73v, 74v, 76v, 89r, 94r, 106v, 119r, 120v, 127v, 131v, etc.).

legum: 'legumbre' (81v, 83r, 84r, 84v, 113v, 124v).

legumen: 'legumbre' (45r, 95r, 230r).

lehía: 'leía' (35r, 221r).

leición: 'lección' (72v, 224v, 245r, 247v).

levar: 'llevar' (3r, 3v, 4r, 6r, 6v, etc.); *lieva* (1v, 5r, etc.).

librar: 'confiar' (20r, 74r).

liça: 'campo de batalla en que lidian dos o más personas' y 'lid, batalla' (44v, 95v, 107r,139r).

ligona: 'azada' (71r). Aragonesismo.

limpiez: 'limpieza' (10v, 60r, 69r, 107r, 231v).

lindar: 'umbral' (13v, 46v, 68v, 222v, 245r, 247r). Aragonesismo y catalanismo.

lisión: 'lesión' (20r, 21r, 30r, 32r, etc.).

lisonges: 'lo mismo que lisonjas' (20r).

llenedumbre: 'plenitud' (14r, 103r, 201r).

lleno de bueltas: 'inconstante en sus afectos y favores y mudarse en contrario con facilidad' (142v).

lumbroso: 'luminoso' (230v).

luzga: 'luzca' (54v).

M

maçanas: 'manzanas' (11v, 81r).

maitinas: 'maitines' (136r).

maixcarado: 'tiznado, con la cara manchada de hollín, carbón o ceniza' (205r). Aragonesismo.

malenconía: 'melancolía' (236r).

maltraher: 'maltratar', 'criticar' (55r, 60r, 61r, 130v, 159r, 163v, 170v, 212v).

manobra: 'material que se utiliza para realizar una obra' (180r).

manya: 'grande' (240r).

manyera: 'machorra, estéril' (212v); *mañera* (45r, 72v).

mareando: 'desazonándose' (99v).

marinaje: 'navegación' (55v, 186r, 218v).

mármores: 'mármoles' (27r).

mártil: 'mártir' (16r, 19v, 25r, 35r, 35v, 42v, 52v, 63r, 64r, 64v, 78r, 87r, 102v, 105r, 118r, 119r, 128v, 134r, 138v, 145r, 220r).

masada: 'masía' (56r). Aragonesismo.

mazrado: 'macerado' (196r).

mazrar: 'mortificar' o 'preparar' (94v, 115r, 147v, 150r, 242v).

meatad: 'mitad' (44r, 61r, 65r, 76v, 103v, 121v, 128r, etc.).

medianero: 'persona que interviene o intercede entre otras para lograr un propósito' (138v, 205r, 237r, 238v).

menazar: 'amenazar' (9r, 15r, 26r, 29r, 32r, 36r, 39v, 42r, 46r, 50r, 62r, 69v, 123r, 181r).

menazas: 'amenazas' (31v, 32v, 42r, 51v, 76r, 143r, 239r).

menosprez: 'menosprecio' (30r, 115v, 178r, 228r, 238r, 248r).

mercador: 'mercader' (19r, 49v).

mercé: 'merced, piedad' (19v, 88r, 105v, 111v, 121r, 130r, 142v, 143r, etc.).

mercendero: 'persona que hace o recibe una merced' (119r, 238v).

miémbrate: 'acuérdate' (114v).

mientra: 'mientras' (1v, 2r, etc.).

ministrare: 'suministrare' (156v).

mintroso: 'mentiroso' (22v, 32v, 38v, 48r, 86v, 99r, 122r, 126r, 137v, 194v, 196v).

miollo: 'meollo, médula, tuétano' (243r).

mollecer: 'ablandar' (227r).

mollez: 'lo mismo que molicie, blandura o falta de vigor o fuerzas' (38r).

momerías: 'acciones burlescas con gestos y figuras' (32v, 111v).

monges [...] cochitos: 'monjes dedicados a la oración' (172v).

monipodio: 'convenio o contrato de algunas personas que unidas tratan algún fin malo' (138v).

monta: 'importa' (41v), 'considera, estima' (49r).

mote: 'palabra' (1v).

motejáis: 'censuráis' (40r).

muessos: 'mordiscos, bocados' (1v, 23v, 25r, 42r, 45v). Voz empleada en castellano antiguo, que se conserva en aragonés.

mujer velada: 'mujer casada' (132r).

mures: 'ratones' (6v).

musco: 'almizcle' (63v).

musglo: 'muslo' (78v, 91r).

N

naucher: 'patrón de barco' (49v, 121r, 121v, 125r).

no embargante: 'no obstante, sin embargo' (6r, 25v, 37v, 40v, 44r, 48r, 50v, 62r, 121r, 186v).

noliejado: 'alquilado' (68r).

nolito: 'flete, precio pagado al patrón de un barco por transportar de un puerto a otro a personas o mercancías'(49v, 68r).

noman: 'nombran' (187r).

notar: 'poner notas o reparos a los escritos o libros' (1v), 'anotar, apuntar' (38r, 134r, 225r), 'escribir y contar' (125r).

nuda: 'desnuda' (17r, 44v, 57v, 195v).

nudrida: 'nutrida' (3v, 69v, 192r, 246v).

O

ochena: 'la octava parte' (24v). Aragonesismo.

ocorre: 'ocurre' (31r).

offerta: 'ofrenda' (76v, 96r, 115v, 121v, 122v, 128v, 167r, 184v, 215v, 247v).

olicornis: 'unicornios' (87v).

onça: 'hembra del leopardo', 'pantera' (29r, 45r). Catalanismo.

onde: 'por lo cual' (50r, 126r).

ordinación: 'ordenación' (67v, 169v). Voz documentada en numerosos textos aragoneses del siglo XV.

ordio: 'cebada' (25r, 47r). Voz usada en Aragón y Navarra.

orín: 'óxido o moho que cría el hierro con la humedad' (51v, 166v, 185v).

orla: 'borda, barandilla del barco' (50v). Voz usada con este significado en Cataluña.

ormejada: 'arreada, adornada' (40v). En catalán *ormejar* 'arrear'.

ortolano: 'lo mismo que hortelano' (50v, 184v).

oyo: 'oigo' (77r, 143r, 176v, 193r, 196v).

P

palabras trepadas: 'adornos innecesarios' (118v).

panar: 'panal' (16r, 61r, 88r, 94v, 248r).

panyzuelo: 'pañuelo' (105v, 121r, 127r, 167r, 243v).

para mientes: 'piensa, recuerda' (1v, 23r, 38v, 40r, 42v, 52v, etc.).

parahíso:'paraíso' (19r, 26v, 27r, 35r, 59r, 63r, 67r, 78v, 86r, 86v, 88v, 89r, 92v, 96r, 98r, 138v, 152v, 154r, 154v, 163v, 171v, 200r, 207r, 208v, 213v, 214r, 215r, 217v, 225v, 229v, 233r, 234r, 241r).

paraladgo: 'paralítico' (50v, 84r, 155r, 246r).

párale: 'ponle, colócale' (218v); *parole*: 'púsole' (163r, 208r, 215v). Aragonesismo y catalanismo.

parecían: 'aparecían' (9v, 10v, 25r, etc.).

parencería: 'ostentación, apariencia' (136v). Aragonesismo y catalanismo.

parlera: 'la que habla mucho o que va con chismes' (60r).

passamiento: 'tránsito, muerte' (152r).

pássaro: 'pájaro' o 'gorrión' (26v, 74r).

passo pendio: 'obenques o escalas de cuerda que sujetan el mástil' (51v).

patín: 'patio pequeño' (68v, 82v, 247r).

pavorido: 'atemorizado, despavorido' (16v, 53v, 67v, 88r, 147r, 210r).

paziguava: 'apaciguaba' (36r).

pedaçados: 'despedazados, rotos' (183v).

pegujar: 'hacienda o caudal' (119v).

pelegrinaje: 'peregrinaje' (54v, 118r, 212v, 220r, 237r).

pelegrino: 'peregrino' (121r, 138v, 154r, 212v, 216v, 226r, 229r, 229v, 243r).

péndola: 'pluma' (61r, 63r).

penidiéndose: 'arrepintiéndose' (173r) y *penidiente*: 'penitente, arrepentido' (5v, 141r). Voces documentadas en textos aragoneses.

pensoso: 'pensativo' (110v).

peorar: 'empeorar' (32r, 116v, 117r, 196r).

peoría: 'menoscabo o detrimento de alguna cosa' (32r).

pera: 'espuerta', 'alforja' (48v).

perenal: 'perenne' (1r, 63r, 96r, 102v, 106v, 107v, 109v, etc.).

perlados: 'prelados' (249r).

permeso: 'permitido' (115r, 156r, 224v) y *permeter*: 'permitir' (68r, 114v, 117r, 122v, 128r, 130r, 133r, 134v, 154r, 169r, 179v, 191r, 210v, 224r, 226r, 229v, 230r, 232r). Documentadas en textos aragoneses.

perrexil: 'perejil' (171v).

perseguir de seso: 'insistir' (19v).

personero: 'el constituido procurador para entender o solicitar negocios ajenos' (120r).

pesquera: 'presa, muro para detener el agua' (48v).

pesquisardes: 'investigáis' (120v).

petín: 'sarpullido, enfermedad del cutis, que lo pone áspero y encarnado, causando picazón' (45r). Posible aragonesismo derivado del latín *impetigo*.

phísigos: 'médicos' (15r).

piedra sufre: 'azufre' (168v, 177v).

piélago: 'todo aquello que por su abundancia es difícil de numerar o contar' (64v) y 'alta mar' (74r, 131v).

piensa: 'pensamiento' (23r, 30r, 33v, 37v, 40v, 44v, 60v, 155v, 174r, 174v, 190r. Voz documentada con este significado en textos catalanes y aragoneses.

plata de cendrada: 'plata purificada, limpiada y afinada en la cendra, que es una materia compuesta por ceniza cocida y seca, y tuétanos de cuerno de carnero quemados y molidos' (121v).

plumo: 'plomo' (91v, 208v).

podrecerse, *podrecer*: 'pudrirse, pudrir' (26r, 27r, 49v, 51r, 77v, 78v, 95r, 183r, 184v, 193v, 195r).

podrecible: 'que se pudre' (122r).

podrecido: 'podrido' (72v).

podridura: 'dícese de lo que está podrido' (148v). Voz documentada en textos aragoneses y catalanes.

polido: 'pulido, hermoso, perfecto' (233r).

poner la boca en: 'criticar, murmurar con desvergüenza de algo o de alguien superior' (1v, 221r).

poníannos corazón: 'animábannos' (13r).

popar o *poparse*: 'cuidar', 'cuidarse' (92r, 126v).

por ende: 'por ello' (1v, 3v, etc.).

pora: 'para' (13r, 128v, 241r, 243v).

portegado: 'pórtico, atrio' (69r, 247r).

posado: 'puesto' (120v); *posiéndolos*: 'poniéndolos' (13v). Aragonesismos y catalanismos.

possehía: 'poseía' (21v, 97r, 202v).

pozar: 'sacar agua del pozo' (9v, 54r, 77v, 153r). En aragonés *pocear* (Borao, 1908).

praticar: 'hablar, platicar, conversar' (2v, 27v, 35r, 36r, 64r, 68r, 109v, etc.).

prea: 'presa' (115r).

prejudicados: 'perjudicados' (226r); *prejudicas*: 'perjudicas' (143v).

prejuhizio: 'perjuicio' (126r, 143v).

prenosticar: 'pronosticar' (33r, 144v).

presentallas: 'ofrendas que hacen los fieles a los santos en señal y por recuerdo de algún beneficio recibido por su intercesión: como muletas, mortajas o figuras de cera' (62v).

presión: 'prisión' (10r, 33v, 34v, 48r, 51r, 52r, 61r, 70r, 87r, 96r, 126v, 127r, 129r, 138v, 140r, 151r, 159v, 175r, 181r, 186r, 189v).

préstido: 'préstamo' (128r, 128v, 129r).

pretando: 'apretando' (25v). Aragonesismo.

primerías: 'principio de algo' (237v).

pris: 'valor' (4r, 5v), 'premio' (46v, 136r, 229v, 248v).

privança: 'el favor y trato familiar que tiene el inferior con el príncipe o superior' (80r).

pro: 'por' (31r).

promicias: 'primicias o primeros frutos de cualquier cosa' (163v). Aragonesismo.

proposado: 'propuesto' (15v, 25v, 135v, 140v); *proposar*: 'proponer' (30v, 60v, 113r, 223v); *proposса*: 'propone' (30v). Aragonesismo y catalanismo.

protestación: 'declaración del ánimo firme que uno tiene en orden a ejecutar una cosa' (65v).

protestava: 'confesaba sus creencias' (132r).

prothonotario: 'el principal de los notarios y jefe de ellos o el que despacha con el Príncipe y refrenda sus despachos, cédulas y privilegios'. En Aragón 'Dignidad que constituía parte del Consejo Supremo' (46v).

provechar: 'aprovechar' (2v, 16v).

proveher: 'prevenir, tener lo necesario para un fin' (6v, 22r, 31r, 86r, 92r, 92v, 94v, 113v, 152v).

provehído: 'provisto' (21r).

punchar: 'punzar, pinchar, herir' (117r, 176r, 187v).

punición: 'castigo' (151r).

punido: 'castigado' (33r).

punir: 'castigar' (21v, 86v, 114r, 131r, 132r, 139v, 224r).

purnas: 'chispas' (44r, 56r). Aragonesismo.

Q

quartanaria: 'que padece de cuartanas o calenturas que entran con frío de cuatro en cuatro días' (137r).

queda: 'quietud' o 'paciencia' (149v), 'quieta' (174v).

quedito: 'con tiento, con cuidado' y 'sigilosamente' (83v, 95r, 216r).

quera: 'carcoma' (239r).

quera: 'carcome' (175v). Actualmente y con este significado se emplea en Cataluña y Aragón.

quexadamente: 'apresuradamente' (144r).

quexo: 'queja' (126r, 166v, 226r), 'quejido, pena' (139v).

R

rafezmente: 'fácilmente' (21r, 222v, 224r, 243v).

ramado: 'rebaño' (16v, 48v, 52v). Aragonesismo y catalanismo.

rancado, a: 'arrancado, sacado' (52r, 53r).

rancar: 'arrancar' (110v, 188r, 242r), 'salir' (126v).

rastrando: 'arrastrando' (36v).

rata penada: 'murciélago' (1r). En catalán *rata-penada* o *rata-pinyada*.

raval: 'arrabal, barrio situado a las afueras de una población' (135r, 141r).

raxoso: 'sañudo, airado, rabioso' (163v).

rayante: 'brillante, luminoso' (230v). Voz documentada en textos aragoneses.

rayar: 'sobresalir, destacar' (21v, 97r, 231v), 'alumbrar' (140r, 166v).

rebatar: 'arrebatar' (17v, 28r, 30v, 78r, 79v, 100r, 136v, 143r, 172r, 212r).

rebolved: 'reflexionad' (36v).

recaudo: 'recado', 'provisión', 'cosa recaudada' (53r, 120v, 153r, 170r, 220v, 224r, 232v).

recordança: 'acto de traer a la memoria alguna cosa, recuerdo' (34v).

recordarse: 'acordarse' (4r, 27r, 32r, 80v, 82r, 131r, 169r, 218r, 240r). Actualmente en catalán *recordar-se*, en castellano *acordarse*.

recorrer: 'recurrir' (31v, 36v, 91v, 174v, 216v, 218v). Actualmente se usa con este significado en catalán.

recuero: 'arriero o persona a cuyo cargo está la recua' (177r, 237v).

redemir: 'lo mismo que redimir', 'rescatar o sacar de la esclavitud al cautivo, mediante el pago de un precio' (96r, 109v, 179r, 221r).

refectión: 'alimento moderado que se toma para reparar las fuerzas, refección' (9r, 136r).

refitorios: 'lugar destinado en las comunidades para juntarse a comer, refectorio' (82v, 83r, 118r).

regirados: 'estremecidos, con movimientos convulsivos', 'vueltos, en blanco', 'cambiados, trastocados' (46r); *regirarse* y *regirar*: 'estremecerse', 'cambiar' (166r, 235r). Aragonesismos.

rehenas: 'prendas' (25v). Voz documentada en textos aragoneses.

rehír: 'reír' (166v, 176r).

religar: 'apretar' (77v).

remeter: 'volver a entrar' (40r), 'arremeter' (28r, 84v, 97v).

remetida: 'acometida o entrada hecha deprisa, con ímpetu y furia' (38r).

remidar: 'imitar' (2v, 30v, 43v).

remugando: 'rumiando' (53v). Voz antigua que conserva su uso en Aragón. (RAE, 1737 y Borao, 1908).

renes: 'riñones' (77v, 118r).

repelones: 'los tirones que se dan del pelo' (226v).

repentimiento: 'arrepentimiento' (7r, 60v, 117r, 130r, 156r, 181r, 193v, 219r, 228r, 230v, 242r, 243r, 244r, 244v, 246v, 248r).

repentirse: 'arrepentirse' (1v, 132r, 165r, 167r, 187v, 206r, 222v, 234r, 248r). Véase *se repentir*.

repiso, -a: 'arrepentido, pesaroso' (123r, 169v).

repretando: 'apretando' (28r). Aragonesismo.

reputar: 'juzgar, considerar' (44r, 46r, 49v, 62v).

resapios: 'resabios, vicios' (1v).

rescricio: 'grieta, hendidura' (9r).

resollo: 'resuello, aliento' (13v); *ressollo* (39v, 50r, 209r).

resplandiente: 'resplandeciente' (7v, 10r, 15r, 26v, etc.).

resurrectión: 'resurección' (11v, 40r, 43r, etc.).

resuscitar: 'resucitar' (22r, 27r, 40r, 57v, 60v, etc.).

retinyentes: 'tintineantes' (77r).

retraher: 'echar en cara' (78v, 164r), 'apartar' (39r, 40r, 94v, 106r, 130v, 173r, 203v, 209v, 221v), 'traer' (247v).

retrahído: 'apartado' (109v).

retrocaréis: 'cambiaréis' (137v).

ribar: 'llegar' (18r, 49r, 181v).

risadas: 'risa desmesurada y descompuesta' (44v, 159v).

rogarias: 'ruegos, súplicas' y 'rogativas' (207r).

roido: 'ruido' (24v, 26r, 36r, 163v).

romiaje: 'peregrinación' (118v, 206v, 237r). Voz documentada en textos aragoneses.

ropada: 'vestida' (201v).

rosigado: 'roído'(6v). Aragonesismo.

rosigar la fama: 'murmurar' (58r). Aragonesismo.

rovas: 'arroba', 'pesa de veinticinco libras y cada libra de dieciéis onzas' (45v). Aragonesismo.

rovos: 'cierta medida de tierra o granos' (19v). Voz empleada en Navarra y Aragón.

ruhían: 'rugían' (92r).

ruscío: 'rocío' (121v, 171v, 203v).

rusio: 'rusiente' (17r). Aragonesismo.

S

sacado: 'quitado' (8v, 58v, 60r, 66r, 109r, etc.).

sagramento: 'sacramento' (9r, 11v, 12v, etc.).

sagrestía: 'lo mismo que sacristía' (145v).

sanglot: 'hipidos, suspiros' (5v, 41v, 70v, 230v, 247r). Catalanismo.

sanidades: 'curaciones' (17v).

sarjantes: 'sargentos' (190r). Voz documentada en textos aragoneses.

sarna: 'deseo de conseguir alguna cosa que da complacencia o deleite' (152r) y 'enfermedad de la piel' (45r, 216v).

sarzido: 'zurcido, remendado' (202v).

sarzir: 'zurcir, remendar' (219v).

sayones: 'verdugos que ejecutaban la pena a que eran condenados los reos' (29r).

sbarrados: 'espantados' (47r). Véase *esbarrados*.

scalentava: 'calentaba' (88r).

scudillas: 'vaso redondo y cóncavo que comúnmente se emplea para servir en ella el caldo y las sopas' (84r, 99r).

scurpiones: 'escorpiones' (21r).

se adargava: 'se protegía, se cubría con la adarga o escudo' (59v).

se assoló: 'cayó al suelo, se derrumbó', 'caer al fondo las partículas más gruesas en un licor' (96v). Aragonesismo.

se certificasse: 'se asegurase' (100r).

se deñó: 'se dignó' (98r).

se distrahen: 'se despistan' (174v).

se redreçava: 'se enderezaba' (34v).

se repentir: 'arrepentirse' (31r, 149r, 157r, 166r). Véase *repentirse*.

se sguarda: 'pertenece, corresponde' (26r, 115v).

sedromone: 'embarcación rápida y ligera' (50r).

semaneros: 'la persona que está ejerciendo algún empleo por el término de una semana, en que entra por turno' (123r, 124r, 127v).

senderas: 'caminos' (31v).

senogiles: 'cintas u orillos de seda, lana o hilo con que se ata o ciñe la media' (171r).

siflar: 'chiflar, silbar' (32r, 57v, 100r, 218v).

siflos: 'silbidos' (34r, 46v, 87v).

sillado, -a: 'sellado' (208v).

sillar: 'sellar, cerrar' (144r, 208v).

sillo: 'lo mismo que sello' (122r).

so velo de: 'con la excusa de' (32r, 48r, 51v, 99v, 117v, 137v, 224r).

sobirano: 'soberano' (18v, 128r, 133v, 139r). En catalán actual *sobirà, -ana*. Voz documentada en textos relacionados con Aragón y Cataluña.

sobrajas: 'sobras' (56v).

sobrar: 'superar' (1r, 8v, 9r, 11v, 17v, 18v, 20r, 21r, 25r, etc.).

sobrecejo: 'ceño' (29v, 88v, 120v).

soguero: 'que hace sogas' (90v).

soterranya: 'subterránea' (24v).

soterrar: 'enterrar' (51r, 145r, 168v).

specia: 'apariencia, imagen', 'tipo, clase' (78r, 105v, 168v). Voz documentada en textos aragoneses.

spinándose: 'inquietándose' (119v).

spiradores: 'conductos u orificios por donde se eyacula' (20r).

spojada: 'despojada' (189r).

spojar: 'despojarse' (67v, 120v).

spuertas: 'capachos o cestas fabricados de esparto, palma u otra materia' (12r, 36r, 44v, 57v, 150v, 155v, 165v, 184v, 190v, 198r, 205v, 227r, 233v).

squadras: 'cierto número de soldados en ordenanza y compañía con su cabo', 'cualquiera de las cuadrillas que se forman de algún concurso de gente' (31v, 59v, 106r, 106v, 107r, 108v).

stablimiento: 'ley, ordenanza' (120r).

stajo: 'ajuste de dar o tomar por un tanto alguna obra u otra ocupación', 'obligación en que uno se ha constituido de ejecutar alguna cosa hasta cierto término u extensión' (209v). Voz documentada en textos aragoneses.

stamiento: 'estado' (114r, 138r, 188r).

stanyo: 'laguna, lago u hoyada donde se recogen y estancan las aguas por no tener vertientes' (24v, 121v). Voz documentada en textos aragoneses. En catalán *estany*.

star de balde: 'estar graciosamente, sin motivo', 'estar sin nada que hacer' (113v).

staron: 'estuvieron' (50r).

stilla: 'destila, mana o corre el líquido gota a gota' (237r).

stragado: 'destrozado, descompuesto' (168r). Véase *estragada*.

stranyera: 'extranjera, forastera' (85v).

strañero: 'ignorate o desconocedor' (90v).

suar: 'sudar' (78v, 226v).

suhores: 'sudores' (115v).

succeído: 'sucedido' (49r).

sulco: 'surco' (17r, 106r).

sumimos: 'tomamos, consumimos' (210r).

suor: 'sudor' (7r, 45v, 105r, 105v).

suplicación: 'suplica' (69r, 147r, 174r, 249r).

suptilize: 'perfeccione' (115r).

sustiene: 'lo mismo que sostiene' (219v).

T

talaya: 'atalaya, torre situada en lugar alto y de difícil acceso desde donde se vigila' (33r, 56r).

tamanya: 'tan grande' (1r, 8r, 115r, 118v, 142v).

tartuga: 'tortuga' (88v).

taste: 'tacto' (46r).

tavierna: 'taberna' (180r). Voz documentada en textos aragoneses.

tecer: 'tejer, trenzar' (36r, 44v, 99r, 113v, 116r, 158v).

tecido, -a: 'tejido, trenzado' (26r, 28v, 44v, 54r, 62v).

tecidos:'tejidos' (184r).

telada: 'banda, círculo o pandilla' (171r). Aragonesismo.

tempradamente: 'con moderación' (107v).

temprado, -a: 'moderado' (30r, 92v 108r, 109v, 180r).

temprança: 'moderación, templanza' (60v, 99v, 101v, 245r, 248v); 'buena disposición y constitución del aire o clima de algún país', 'calor suave de la mañana' (24v) o 'calor' (52r).

temptador: 'tentador' (5r).

tenía studio: 'tenía diligencia', 'se preocupaba de hacer algo' (19v).

tentar de: 'intentar' (29r, 40v, 89r, 105v, 173r, 221r).

tercianas: 'fiebre o calentura intermitente que se repite al tercer día, de donde toma el nombre' (3v).

thimiana: 'sahumerio o perfume con un olor muy suave' (156r).

tiercos: 'tercos' (157v). Voz documentada en textos aragoneses.

tinel: 'recipiente' (137r). Voz documentada en textos aragoneses. En catalán *tinell.*

tiniebras: 'tinieblas' (29r, 35r, 54v, 70v, 77r, 85r, 86r, 87v, 90v, 91r, 93r, 102v, 106v, 114r, 114v, 175v, 181v, 192r, 225r, 225v, 231r).

tócate: 'cúbrete la cabeza' (173r).

todillos: 'tobillos' (24v).

tollido: 'tullido' (37r).

topamiento: 'encuentro' (2r, 221v, 222r).

tormentar: 'atormentar' (16v, 18r, 97v, 245v); *tormentarse*: 'atormentarse' (6r).

trabajada: 'molesta, inquieta' (78r).

trafaguero: 'comerciante interesado y aprovechado' (121v).

traher: 'traer' (4r, 5r, 6v, 8r, 9r, 11v, etc.).

trahición: 'traición' (12v, 120r, 159v).

trahído, -a: 'traido' (36r, 46v, 48r, 113v, 171r, 225v).

trajo: 'traje' (44r, 100v, 180r, 213r).

tralle: 'traje' (31v).

trasijado, -a: 'el que tiene los ijares recogidos por no haber comido o bebido en mucho tiempo, el que está muy flaco' (25v, 197v).

trasladador: 'traductor' (1r, 1v, 118v).

trasladar: 'traducir' (1r, 2r, 19r, 24v, 27r, 101v, 118v, 147r, 212r, 232v, 233r).

traslado: 'traducción' (1r, 2r, 118v).

trassuar: 'trasudar' (67v, 71r). En catalán existe el término *suar* 'sudar'.

trastejar: 'moverse, trasladarse' (5r). Con esta acepción se emplea en catalán.

travessada: 'atravesada' (139v).

treça: 'cuerda trenzada', 'trenza' (36r, 184v, 185r, 198r, 215r).

tremían: 'temblaban' (17r) y *tremuelo*: 'tiemblo'(115r). Catalanismo.

tribulada: 'lo mismo que atribulada' (69v).

troco: 'cocido' (54v).

trossel: 'fardo' (209r). Voz documentada en textos aragoneses.

troteros: 'correos' (82r).

truxiere: 'trajere' (2v); *truxiessen*: 'trajesen' (3v); *truxiéndole*: 'trayéndole' (17r).

turada: 'duración' (154v).

turadera: 'duradera' (243v).

turar: 'soportar' (97v), 'perseverar' (12v, 14r, 26r, 29r, 106r, 117r, 139v, 187r, 222r, 227v), 'durar' (10r, 29v, 33v, 42v, 109r, 122v, 130r, 147r, 161r, 182v, 195r, 202v, 205v, 213r, 224v, 225v, 226r, 229v, 243r).

turbelino: 'torbellino' (28r, 34v, 35v, 41v, 116r).

turcimán: 'traductor, intérprete' (39v, 145v). Voz documentada en textos aragoneses. Actualmente, en catalán, *torcimany*.

U

uxeres: 'ujieres, criados' (139v).

V

val: 'valle' (57v, 114r). Actualmente se emplea en género femenino en Aragón y Cataluña.

valladares: 'la defensa natural de tierra levantada o monte, que defiende o impide el paso por la dificultad de montarlo' (111r).

vellecino: 'vellocino, piel del carnero u oveja con lana' (56v).

vencejos: 'haces de las mieses' (220r, 243v).

vendemas: 'vendimias' (47v).

ventallo: 'ventilador' (62r). En catalán actual *ventall*.

verça: 'berza, col' (113v, 124v, 130v).

vergoñosas: 'vergonzosas' (22r).

vergüenyas: 'vergüenzas' (25r, 52r, 67r, 218v).

verino: 'veneno' (5v, 108v, 137r, 198v, 211v, 223r, 224r). Voz documentada en textos aragoneses y catalanes.

vezado: 'acostumbrado' y 'aprendido' (13r, 22v, 43v, 115r, 115v, 125v, 195r, 209v).

vezo: 'costumbre' (105r, 194r).

vieda, viedan: 'prohíben' (139v, 246v).

viença: 'venza' (10r, 83r, 143v).

vildad: 'vileza' (131r, 227r).

villancejos: 'lo mismo que villancico' (69v).

virgen: 'monja, religiosa' (8v, 42r, 109r, 185v, 212v, 221v).

visorey: 'virrey' (113v, 138v, 139r).

vites: 'vides' (48v).

vocábulo: 'vocablo' (1v).

Y

yuso: 'abajo' (111r, 142r, 144r).

yuvada: 'terreno que puede arar en un día un par de mulas, que es aproximadamente 4500m2' (209v). Aragonesismo.

III
Índice onomástico

A

Aarón: 57v, 109v

Abachuc, profeta: 239r

Abdías, profeta: 57v

Abraam, abad: 162r, 202v, 236v; *Abraaz*, abad: 162r

Abraam, discípulo de Agathón: 194v

Abraam, discípulo de Sisoyo: 175r, 177v, 205v, 215r

Abraam, ermitaño: 96v, 97r, 97v, 98r, 98v, 99v, 100r, 100v, 101r, 101v, 102r; *Abraham*, ermitaño: 98r

Abraam, patriarca y profeta: 57r, 63r, 147r, 174r, 176r, 187v, 199r, 203v, 227r, 230v, 233r; *Abram*: 122v; *Abraaz*: 66r; *Abraham*: 12v, 57r; *Abrahaz*: 33v, 78v

Achilles, abad: 159v, 161v, 176v, 191v, 236v

Achilles, personaje de Homero: 43v

Adam: 57r, 59r, 78v, 113v, 159r, 200r, 210v, 215r; *Adán*: 52r; *Adaz*: 89r

Adelphio, abad y obispo de Nilopoleos: 189v, 190r

Affricano: 54v

Agamenón, rey: 54v, 63r

Agapito, fraile: 73v, 74r, 74v, 75r

Agathón, abad: 151r, 158v, 159r, 160v, 166v, 171r, 176v, 183v, 184v, 191v, 194v, 198r, 200v, 205r, 209r, 214v, 233r, 233v, 238v; *Agatón*, abad: 166r

Alexandre, discípulo de Arsenio: 170r, 170v, 204r; *Alexandro*, discípulo de Arsenio: 204r; *Alexandre*, abad: 202r

Alexandre, rey y emperador de Macedonia: 43v, 87v, 90v

Alones, abad: 198r

Alonio, abad: 205r

Amathas, discípulo de Anthonio: 24v

Ambrosio, san: 246v, 247r, 247v

Ammois, abad: 198r

Ammois, abad: 198r; *Amoy*, abad: 176v

Ammón de Nitria: 38r; *Amón de Nitria*: 23v, 37v, 38r, 102v, 204r, 209r, 243v

Ammón, abad: 166r, 172v, 175r, 192r, 193v, 194r, 198v, 233v

Ammonas, abad: 184v, 190r, 192r, 207v

Ammonio, abad: 20v, 21r

Amón, padre de tebenensios: 8r, 242r

Amón, san: 9r, 13r, 13v

Amós, profeta: 57r, 231r

Amphilogio, obispo: 140r

Ananías: 44r, 87r

Anastasio, abad: 153v

Andrómade: 56r

Anthíoco: 246r

Anthonio abad, san: 9r, 21r, 21v, 24v, 25v, 26r, 26v, 27r-30r, 31v, 34r, 35r- 37r-39r, 40v-44r, 45r, 45v, 47r, 48r, 49r, 53v, 54r, 102v, 154r, 155r, 158v, 159v, 161r, 161v, 162v, 163r, 164r, 166v, 168v, 173v, 174r, 174v, 176v, 177v, 178v, 184v, 185r, 188v, 189r, 190r, 191r, 200r, 203v, 205v, 209r, 218v, 219r, 223r, 229v, 230r, 232v, 234r,

235v, 236r, 237r; Antonio abad, san: 23v, 25r, 25v, 26r, 27r, 28r, 29v, 35r, 35v, 36v, 37r, 37v, 38r, 39r, 39v, 41v, 53v, 54r, 92r, 138v, 153v, 154r, 161v, 164r, 173v, 176v, 191r, 207r, 208v, 209r, 216r, 232v, 233v, 234r, 235r, 235v, 235v, 236r, 236v, 237v, 238r, 240v, 243r, 245v; Anthón abad, san: 34r

Anthonio, autor de la vida de Simeón: 80r

Anthonio, emperador: 77r; *Antonio*: 25r

Anthonio, mancebo: 78v

Antígono, senador: 80r, 80v, 81r, 82r

Anub, abad: 166r, 175v, 193r, 193v; véase abad Nub

Anuph, san: 15v

Apollo, abad: 152r, 179r, 234v; *Apolo*: 179r; *Appollo*: 179r

Apollo, dios: 40r

Apollo, monje: 106r

Apollonio, confesor: 9v, 10v, 11r, 11v, 12r, 12v, 13r

Apollonio, monje y mártir: 19v, 20r

Appellen: 17r; Appelles: 17v

Aquilino, cónsul: 134v

Aquilio, hijo del cónsul Aquilino: 134v

Archadio, hijo del emperador Teodosio: 155v, 167r

Archehio, ermitaño: 229r

Archelao, conde: 38r

Ardaborio, maestro: 79v

Arem, abad: 202v

Aristemo, cónsul: 63r

Aristótiles: 135r

Arrio: 117v

Arsenio, abad: 58r, 155v, 156r, 158r, 167r, 169v, 170r, 170v, 172v, 175v, 176v, 183v, 187r, 189r, 191r, 191v, 192r, 198r, 199v, 200r, 202r, 202v, 203v, 204r, 209r, 210r, 233v, 234v, 235r, 237r, 243v, 244r

Arsenio, privado del emperador Teodosio: 155v

Arsenios: 58r

Asclipión: 86v

Aseo, abad: 198r

Athanasio, obispo: 26r, 27r, 27v, 43r, 102v, 108v, 167r, 173v

Atrem, abad: 205r, 205v

Avito, hermano de santa Eugenia: 134v, 136v, 138r, 138v

Ayel: 57r

Azarías: 87r

B

Bacco: 10v

Baisano, diácono: 48v

Balacio, caudillo de Egipto: 42r

Bale, becerra: 57r; véase *Zoaram*

Barach: 57v

Baruth, profeta: 93r

Basílico: 78v

Basilio, obispo de Capadocia: 140r, 140v, 141r, 141v, 142r 143r, 143v, 144r, 145r, 145v, 211v

Basilio, padre: 184r

Basilla: 138v, 139r, 139v

Beelzebud: 59v; véase *Sathanás*

Benjamín, abad: 176v

Benjamín, tribu de: 56r

Benjamín: 245v

Benón, san: 8v

Besarión, abad: 162v, 170v, 173r, 198r; *Bisarión*, abad: 184v, 190r, 200v, 214v, 215r

Blesilla, hija de santa Paula: 55r

Blesilla, madre de santa Paula: 54v

C

Caleph: 57r; véase Jephoné

Cassiano, abad: 177r, 178v, 183v, 189v, 198v, 201r

Catón: 220v

Céfalo: 164r; véase *Paphuncio*, abad

César Augusto: 56r, 57v

César: 220v

Cessiano, abad: 174r

Chames, abad: 174v

Christiano: 118r

Christo: 2r, 5v, 9r, 11r, etc.

Cibriano, mártir: 25r, 139r, 220r

Cipriano, obispo de Cartago y mártir: 139r

Cirillo, arzobispo de Alejandría: 210v

Ciro, padre: 126v

Claudia, madre de santa Eugenia: 134v, 136v, 138r, 138v, 139r, 140r

Cleopatra: 25r

Cleophás: 56r
Cómmodio, emperador: 134v; Cómodo: 138v
Constancia, mujer devota: 51r
Constancio, hijo de Constantino Augusto: 41r
Constancio, hijo del emperador Heraclio: 120v
Constante, hijo de Constantino Augusto: 41r
Constantino Augusto: 41r
Constantino, emperador (Constantino VI): 129v
Constantino, emperador: 46v, 103r, 103v; *Constantino*, rey: 48v; *Constantio*, rey: 25v
Copre: 17r; *Copres*: 13v, 15r, 204v; *Coprete*: 13v
Cornelio, centurión: 56r, 225v
Cornelio, discípulo de Pacomio: 107v, 113r, 115v
Cornelio, obispo y padre de Roma: 138v, 139r; *Cornelio*: 25r
Cosma: 122v
Creso: 248v
Cronio: 21r, 235v, 236r

D

Damián, diácono: 124r
Daniel, abad: 155v, 167r, 172v, 176v, 183v, 191v, 192r, 198r, 204r, 210r, 210v, 231r, 240v; *Daniel*, discípulo de Arsenio: 170r
Daniel, profeta: 34v, 41v, 43v, 58v, 141r, 174v, 225r, 233r
Darío, rey de los persas: 87v
David: 5r, 33r, 36r, 39r, 56r, 56v, 59r, 115r, 118v, 128r, 129v, 141r, 150r, 174v, 196v, 217v, 247r
Decio: 25r
Diana, diosa: 40r, 139v, 140r
Dídimo el Ciego: 173v
Dídimo: 21r
Diocleciano: 103r
Dionisio, sacerdote y confesor: 110v, 111r
Dionisio, traductor de la vida de san Pacomio: 101v
Dióscoro de Mansias: 177r
Dióscoro, sacerdote: 20r; *Dióscoro*, obispo: 21r
Domiciano, emperador: 55v
Dorcas: 56r
Dorotheo: 241r
Dositheo: 57v
Dulas, abad y discípulo de Besarión: 200v, 214v, 215r, 244r; *Dulo*, discípulo de Besarión: 173r

E

Effrem: 100r, 101r, 140v, 142r, 144r, 145r, 145v, 192r, 210v, 211r
Eladio, obispo sucesor de Basilio: 142r
Eleazar: 57v
Eleno, obispo: 135r, 135v, 136r; véase *Heleno*, abad
Elizabeth, madre de Juan Bautista: 51v
Emilio, abad: 214v
Eneas, hijo de Anquises y Afrodita: 55r
Eneas, paralítico sanado por san Pedro: 56r
Enoch: 113v
Epicuro: 135r
Epiphanio, obispo de Chipre: 43v, 55r, 55v, 60r, 124v, 177r, 200v, 207v
Eracla, obispo de Alejandría: 108v
Eraclio, emperador: 120v
Esaú, hermano de Jacob: 59r
Esino, abad: 177r
Esmeralda: 72v, 73v, 74r, 74v, 75r; *Esmeraldo*: 75r. Véase Eufrosina
Esopo: 58r
Estevan, diácono y protomártir: 118r; *Esteban*: 118r
Eubolo, maestro: 140v-142r
Eucaristo: 215v
Eufraxia: 80r-86v
Eufrosina: 72v-75r; *Eufrosia*: 72v
Eugenia: 134v-140r; *Eugenio*: 136r
Eugenio, tirano: 7v
Eulalio, fraile: 153r, 153v
Eulogio, discípulo el arzobispo Juan: 189r
Eulogio, monje de Alejandría: 235r, 235v, 235r
Eusebio: 21r
Eustochia: 54v, 55r, 55v, 62r, 62v, 63r; *Eustochia*, llamada Julia: 55r
Eutimio: 21r
Eutropio: 136r
Eva: 52r, 89r, 163v

Evagrio, abad: 174r, 174v, 175r, 177r, 191r, 192r, 198r, 200v, 204v, 207v, 242v
Evagrio, sacerdote y traductor de la vida de san Antonio: 1r, 27r, 27v, 51v
Evagrio, san: 21v
Ezechías, rey de Judá: 238r
Ezechiel, profeta: 30v, 57r, 91r, 141r

F
Félix, abad: 176r
Félix: 171v
Flavia Domicilla: 55v
Fronto: 37r
Frontonio: 75v, 77r

G
Gabriel, ángel: 33v, 206v, 217v
Galieno, emperador: 139r
Germana: 83r, 83v, 84v
Geroncio Petrense, abad: 178v
Gonçalo García de Sancta María: 1r
Gracos: 54v, 63r
Gregorio de Nisa: 140v
Gregorio Nazanzeno: 140v; *Gregorio*, teólogo: 140v; *Gregorio*, obispo de Nazanti: 145r
Gregorio, san: 174r, 242v
Gregorio, sobrino de Juan Limosnero: 123v
Gregorio: 93v

H
Heleno, abad: 16r, 16v
Heleno, primo, ayo y tutor de Basilla: 139r, 139v
Helías, abad: 17r, 157v, 175v, 190r, 214v, 233v, 243v
Helías, monje: 242r
Helías, profeta: 8r, 12r, 17r, 24v, 26v, 28v, 57v, 78r, 78v, 94r, 102v, 147r, 174v
Helio Adriano: 56r
Heliseo, profeta: 33r, 57r, 57v, 93v, 102v, 148v, 212r, 237v
Herodes, rey de Judea: 56r, 56v, 57v, 246r
Herón, monje: 230r
Hieremías, profeta: 141r
Hierónimo, presbítero cardenal: 2r, 24v, 27r, 27v, 51r, 147r, 221r; véase Jherónimo
Hilarión, abad: 177r, 209r
Hilarión: 43v, 44r, 45r, 45v, 46r, 46v, 47r, 47v, 48r, 49r, 49v, 50v, 51r, 131v
Homero: 1v, 43v
Honorio Augusto, cónsul: 63r
Honorio, hijo del emperador Teodosio: 155v, 167r
Hor, abad: 7v

I
Ibistión, abad: 179v
Innocencio, obispo: 27r
Ipericio, abad: 163v, 176r, 186r, 195r, 199v, 205v, 209v
Iperitio, abad: 163v, 184r, 203r
Isaac, abad: 159v, 164r, 177r; *Isaac de Tebas*, abad: 164r, 193r
Isaac, monje e intérprete de Antonio: 48v
Isaac, profeta: 57r, 147r
Isaac, sacerdote en Escitia: 151v; *Isaac*, sacerdote de Cella: 177r; *Isaac*, abad de Cella: 183v
Isaías, abad en Escitia: 176v, 193v, 200v
Isaías, profeta: 9v, 11v, 57v, 59r, 60v, 131r, 141r, 148v, 162v, 168r, 193r, 204v, 238r, 244r
Isaías, san: 15v; véanse *Siro*, abad y *Joan*, san
Isichio, mártir: 145r
Isidoro, abad, sacerdote en Escitia: 148v, 161r, 185v, 198v, 204v, 242r
Isidoro, obispo y confesor: 58r
Isidoro: 244r, 245r
Isidro, abad: 19r, 173v, 219r, 234v
Isquirio, padre religioso: 171r

J
Jacincto: 135r, 136r, 136v, 138r, 138v, 139r, 139v; véase *Protho*
Jacob, patriarca: 35r, 39r, 52r, 56r, 56v, 57r, 57v, 59r, 75r, 147r, 167r; *Jacobo*: 244v
Jacobo, abad: 165v, 175v
Jacobo, diácono: 63r
Jephoné: 198v
Jesú: 29r, 29v, 36v, 173v, 239v; *Jhesú*: 34v, 35v, 40r, 40v, 41r, 43r, 44v, 45v, 46r, 52v, 53r, 54v, 60v, 62v, 91r, 92v, 136r, 136v, 139r, 140r, 147r, 148v, 163r; *Jhesuchristo*: 2r, 5r, 33r, 37v, 38r, 40r,

40v, 41r, 42r, 43v, 47r, 51r, 63r, 63v, 64r, 64v, 65r, 65v, 66v, 67v, 70r, 70v, 71v, 72r, 75v, 75v, 78v, 81v, 82r, 83v, 84v, 85r, 85v, 86v, 90r, 90v, 91r, 91v, 92v, 99r, 111r, 114v, 128r, 137v, 141v, 142r, 144v, 148v, 149r, 150r, 150v, 152v, 153v, 155r, 177v, 179v, 186v, 187v, 209r, 215r, 216r, 216v, 221r, 222v, 238v, 244r

Jesús, fijo de Navés: 206r; *Jhesús, fijo de Navés*: 214v; *Jhesú, fijo de Navés*: 31r, 56r, 57r, 198v, 224v; *fijo de Navés*: 34v

Jheremías, profeta: 63r, 247v

Jherónimo: 43v,221r; véase *Hierónimo*

Joan, de Diolco: 24r

Joan Baptista: 244v; *Joan Batista*: 1r, 44r, 57v, 61r, 69r, 94v, 102v

Joan Egipcio: 2v; *Joan de Egipto*: 2v; Joan: 2v, 3r-4r, 5r, 7v

Joan Limosnero: 118v, 134v; *Joan*: 119r, 120r, 120v, 122r, 122v, 124v, 128r, 130r, 131v, 133r, 134r, 134v; *Joan*, arzobispo de Alejandría: 128r; *Joan*, patriarca de Alejandría: 119v, 127v; *Joan*, obispo: 119r, 134r; *Johan*, patriarca: 122v, 130r

Joan Mosco: 119r, 128v

Joan, abad en Lico: 200v

Joan, abad: 154r, 159v, 160r, 163v, 165v, 170v, 172r, 174r, 175v, 192v, 198r, 198v, 209r, 211r, 215r, 218v, 229r, 237v; *Johan*, abad: 160r, 193v, 198v; *Joan el Discreto*: 192v; *Joan el Menor de Thebas*, discípulo del abad Ammón: 166r; *Joan el Pequenyo*: 177r, 185r, 192v; *Joan el Pequenyo*, abad: 177r; Joan Pequenyo, abad: 185r, 202v; *Joan Pequeño*, abad: 204v; *Joan de pequenya statura*, abad: 157r

Joan, discípulo del abad Pablo: 153r

Joan, evangelista: 56v, 248v

Joan, fraile: 17r

Joan, hermano de Pacomio: 105r, 107v

Joan, hijo de capitán: 3r

Joan, mártir: 119r

Joan, obispo de Jerusalén: 124v

Joan, obispo: 119r

Joan, subdiácono de la iglesia de Roma: 212r, 220r

Job: 31v, 32v, 34v, 47r, 57v, 58v, 59r, 70r, 78v, 117r, 128r, 174v, 192r, 200r, 219v, 231v, 245v

Johel, profeta: 56r

Jónathas, ladrón: 79r, 79v

Jorge, religioso: 171v

Joseph de Thebas, abad: 174r

Joseph, abad: 156r, 189r, 190v, 192v, 193v, 200v, 203v, 205r

Joseph (de Arimatea): 56r

Joseph, esposo de María: 9v, 56v, 58r

Joseph, hijo de Jacob: 19v, 57r, 75r, 206r

Joseph, judío: 144v

Josephel, abad: 168r

Josepho: 244v

Josías: 55v

Judas: 12v, 30v, 34v, 65r, 116r

Julia (Eustochia): 55r

Julia, monja compañera de Eufraxia: 82v, 83r, 83v, 84r, 84v, 85v, 86r, 86v

Julián, compañero de Basilio: 140v

Juliano, el Apóstata: 9v, 10r, 49r, 50r, 87r, 90v, 140v, 215r

Juliano, mártir: 63r, 64r, 64v; Julián, mártir: 64r

Julios: 55r

Juno: 40r

Júpiter: 40r, 139v

K

Kirro, mártir: 119r

L

Labán, suegro de Jacob: 39r

Lauro, religioso: 171v

Lázaro: 57r, 61v, 233r

Lázaro, casa de san: 73v

Leoncio, obispo: 118v, 145r

Lephone: 57r

Leví, tribu e hijos de: 108r, 110r

Libanio: 140v

Longino, abad: 193r

Loth: 12v, 57r, 100v; *Loth*, mujer de: 30v, 113v, 241v

Loth, abad: 191v, 199r, 200v

Luchas: 248v

Lucifer: 56v

Lucio: 185r

Lucio, abad: 172v, 193r

M

Machario de Egipto: 21v, 92r, 156r, 175v; *Macario de Egipto*: 215v; *Machario el Mayor*, abad: 177v, 185r; *Machario de Scithia*: 185r

Machario de Alexandría: 22r, 217v

Machario Romano: 86v

Macharios: 21v, 23r, 58r

Machario, discípulo de Antonio: 24v

Machete, viejo llamado: 228v

Magistriano: 183v

Magos: 56v, 63r

Malcho: 51r, 53v

Malco: 51v

Marciano, emperador: 211r

Marcho, evangelista: 248v

Marco, discípulo del abad Silvano: 164v, 211r; *Marcho*, discípulo de Silvano: 211r

Marco, abad: 191v, 209r, 237v

Marco, monje: 202v

Margarida: 65r; *Margarita*: 64v. Véase *Pelagia*

María, mujer de Eucaristo: 215v

María, esposa de José, madre de Jesús y virgen: 9v, 33v, 56v, 58r, 69r, 78r

María Egipciaca: 65v, 66r

María Magdalena: 57r, 65r, 157r, 219v, 238r

Marina: 71v; Marino: 71v, 72r

Martha: 57r, 65r, 157r

Martín, padre y sacerdote: 232v

Martín, monje: 240v

Martiniano, capitán: 35v

Matheo, evangelista: 248v

Mathoen, abad: 189v

Mathois, abad: 179v, 193r, 204v

Maximiano (Maximino Daya): 35r, 37v, 103r

Maximino, obispo: 141v

Mecia Papiria, madre de Africano: 54v

Melancia: 138r; *Melantia*: 137r, 137v

Melchisedech, sacerdote: 204v; *Melchisedech*, patriarca: 210v

Menna: 119v; *Mennas*: 119v, 133r

Mennas, mártir: 134r

Mercurio, mártir: 87r, 90v

Micheas, profeta: 56v, 58r

Miguel, ángel san: 217v

Milecio: 117v

Mileto, abad: 185r

Missael: 87r

Moisés, patriarca: 52r, 57v, 70r, 92v, 147r, 198v, 205v, 216r, 219v, 242r; *Moisén*, patriarca: 78v, 109r, 187v

Moisés, abad: 148v, 157r, 158r, 159v, 161r, 162v, 171r, 172r, 174v, 177r, 178v, 181v, 190v, 194v, 199r, 204v, 207v, 217v, 218r, 231v, 233r, 234v, 235r, 236v, 238v, 241v, 242r; *Moisés de Egipto*, abad: 201r; *Moisén*, abad: 194v, 224v; *Moisés en Scithia*, abad: 211r; *Moisés que moró en Cálamo*, abad: 232r

Moisés, monje: 241v

Mucio, abad: 226v

Mucio, padre: 13v, 14v, 15r

Mutues, abad: 160r, 162v, 169v

N

Nabuchodonosor: 58v; *Nabucodonosor*: 118v

Nabuzardán: 156v

Natherio, abad y discípulo del abad Silvano: 193r

Navés: 31r, 34v, 56r, 57r, 198v, 206r, 214v, 224v; véase *Jesús, fijo de Navés*

Neptuno: 40r

Nesterón, abad: 174r, 205r

Nesterón Mayor, abad: 189v

Nestorio, corregidor de Alejandría: 205r

Nestrión, abad: 238v

Nicecio, asistente de la ciudad de Alejandría: 139v

Niceta: 122r, 123r, 133r

Nilo, abad: 175r

Noé: 170v, 174v, 204r

Nonno: 63r-65v

Nono de Alexandría: 185r

Nub, abad: 171v

O

Obsis: 107r

Onofre: 93v-96v

Or, abad: 176r, 205r, 205v, 216r

Orígenes: 108v, 114r, 220v, 221r, 221v

Orígenes, discípulo de san Antonio abad: 21r
Orsesio, abad: 199v
Orsiseo, abad: 117v
Orsisio, abad: 112r, 205v
Othoniel: 57r

P

Pablo, san: 15v, 16r; *Paulo*, san: 15v
Pablo, primer ermitaño: 24v, 25r, 26r, 27r, 43v, 223r; *Paulo*: 24v, 25v, 26r, 26v, 27r
Pablo, apóstol san: 41r, 54v, 55v, 57r, 61v, 110r, 120r, 128v, 135r, 141r, 185v, 240v; *Paulo*, apostol: 31r, 38v, 101v
Pablo, abad: 153r, 158v, 168r, 215r, 229v, 231v; *Paulo*, abad: 158v, 209r, 229v, 231v
Pablo, discípulo de Antonio: 209r; *Paulo*, discípulo de Antonio: 209r
Pablo de Libia, monje: 244r
Paulo Simple: 53v, 54r; *Pablo Simple, abad*: 167v
Pachomio, abad: 101v, 103r-114v, 116r-117v, 154v, 155r; *Pacomio*: 107r, 110r, 154v, 155r
Paisio, hermano del abad Pastor: 207v
Paisión, abad: 199r
Palladio, abad: 177r, 194v
Palemón, ermitaño: 103v, 104r, 104v, 105r
Pambo, abad: 165r, 174r, 183v, 194v, 202v, 205r, 209v, 215v, 237r
Pambo, padre: 161r, 173v
Pammón, abad: 166v, 167r, 169v
Pandocio: 71v, 72r
Panmachio: 55r
Paphuncio, abad: 165v, 208v, 209r, 231r; *Paphuncio,* abad de sobrenombre Céfalo: 164r
Paphuncio, autor de la vida de Onofre: 93v, 94r, 95r, 95v, 96r
Paphuncio, ermitaño: 18r, 18v, 19r
Paphuncio, padre de Eufrosina: 72v, 73r, 74r, 74v, 75r, 75v
Paranitas, discípulo de Arsenio: 170r
Pascual: 232v
Pasthumio: 90v, 91r, 91v, 92r, 92v
Pastor, abad: 174v, 175r, 175v, 176r, 177v, 179v, 181r, 185r, 185v, 189v, 190v, 192v, 193r, 193v, 194r, 194v, 198v, 199r, 201r, 203v, 204r, 204v, 205r, 207v, 208r, 209r, 211r, 211v, 218r, 218v, 219v, 220r, 240v, 242r
Paula, santa: 54v, 55r, 57v, 58v, 62r
Paula, nieta de santa Paula: 62r
Paulina, hija de santa Paula: 55r
Paulino, obispo de Antioquía: 55r
Paulo de Thebas: 24v
Paulo, diácono de la iglesia de Nápoles: 65v
Paulo, discípulo de Pacomio: 107v
Paulos: 55v
Pecusio: 109v
Pedro, abad de sobrenombre Piamo: 177v; *Pedro*, abad: 191v, 199r
Pedro, alcabalero:125r, 125v
Pedro, apóstol: 38r, 49v, 61r, 61v, 140r, 151v, 225v, 238r, 238v, 242v
Pedro, monje con san Antonio: 109r
Pedro, obispo de Alejandría y mártir: 35v, 102v
Pedro, religioso: 171v
Pelagia, santa: 63r, 64v, 65r, 65v; *Pelagio*, fray: 65v.
Pelagia, antes Porphiria: 132v; véase *Porphiria*
Percusio, discípulo de Pacomio: 107v
Perennio, corregidor: 138v
Pérgamo: 48v
Petronio, sucesor de Pacomio: 112r, 117v
Pharaón: 118v
Phelipe, corregidor de Alejandría: 137v, 138r, 138v
Philagrio: 184r
Philemón: 19v, 20r
Philippo, adelantado de Alejandría y padre de santa Eugenia: 134v
Philippo, el diácono: 56r
Philippo, padre de Alejandro Magno: 87v
Piamón: 23v
Picerio, obispo: 108v
Piemón, abad: 236r
Pimenio, abad: 234v, 236r, 237r, 237v, 238r, 238v
Pimenion, abad: 236v
Pinuphio, abad: 227r
Pior, abad: 164r, 177v
Pior, ermitaño y discípulo de Antonio: 153v, 154r

Pior, monje: 241v
Pistanmón, abad: 184r
Pisto, abad: 205r
Piterio, san: 211v, 212r
Pithirión, discípulo de Antonio: 9r
Platón: 135r
Poemen, abad: 150r, 150v, 151r, 156r, 156v, 157r, 157v, 159r, 159v, 160r, 161r, 161v, 163v, 165v, 166r, 167r, 168r, 168v, 169r 171v, 172r
Policracia, hija de Publio: 38r
Pompeyo: 139r, 139v
Porphiria: 132v; véase *Pelagia*
Porphirio, obispo: 132v
Postsenteso: 107r
Prisco, obispo: 91v
Protherio, senador: 142r
Protho: 135r, 136r, 136v, 138r, 138v, 139r, 139v; véase *Jacincto*
Publio, padre de Policracia: 38r; véase *Policracia*
Publio, monje: 215r

R

Rachel: 56r
Raphael, ángel: 89r, 89v
Romana, diaconesa: 64v, 65r
Rufina, hija de Paula: 55r, 55v
Rufino: 246v, 247r

S

Sabiniano, caudillo de Mesopotamia: 53v
Salomón, rey: 52v, 56r, 66r, 118v
Samuel, presidente de monasterio pacomiano: 113r
Samuel, profeta: 39r, 243v
Santiago, apóstol: 122v
Sara, abadesa: 179v, 195r
Sara, virgen: 186r
Sathanás: 32v, 33v, 34r, 34v, 36r, 65r, 85r, 93v, 94v, 99r, 100r, 126v, 157r, 177v, 181v, 182r, 182v, 184v, 185v, 193r, 198r, 199v, 205v, 230r, 231v, 246r; véase *Beelzebud*
Saturno: 40r
Saúl: 59r, 243v
Savino, visionario: 134r
Scipiones: 54v, 63r
Scolapio: 46v
Serapión, abad: 177r, 184r, 189v, 199r, 204v, 230v, 238v
Serapión, obispo: 41v, 43r
Serapión, que se llamaba Sindonio: 126r
Serapión, sacerdote y padre: 19v
Serapiones: 58r
Sereno, abad: 231r
Sergio, monje: 86v, 88v; véase *Theóphilo* y *Thimo*
Sergio, hermano de Eugenia: 134v, 136v, 138r, 138v
Seridón, abad: 129v, 130r
Severo, emperador: 138r, 138v, 140r
Silvano, abad: 156r, 157r, 164v, 168v, 172r, 177v, 189r, 193r, 196r, 199r, 211r, 212r, 233v, 238v, 243v
Silvano, mancebo: 111v, 112r, 112v
Simeón, abad: 190r
Simeón, ermitaño: 77r, 77v, 78r, 78v, 79r, 79v, 80r, 131v
Sinclecio, senador que quiso ser monje: 183v
Sincletica, abadesa: 219r
Sincletice: 176r, 178r, 184r, 185v, 195r, 199r, 203r, 205v, 212r
Sindonio: 126r; véase Serapión
Siro, abad: 15v: véanse *Isaías*, san y *Pablo*, san
Siro de Alexandría, abad: 179r
Sísara: 57v
Sisoio, abad: 159r, 189v, 190r, 233v, 237v, 244r
Sisois, abad: 190r, 193r, 205v, 214v, 216r, 234r, 237v
Sisojo, abad: 159r, 194v
Sisoy, abad: 200v, 205r, 205v, 215r, 216r
Sisoy de Thebas, abad: 202v
Sisoyo, abad: 156r, 161v, 162v, 166v, 168v, 175r, 199r, 237r, 238r
Sócrates: 135r, 233r
Sophronio: 119r, 120r, 128v
Stevan, diácono y protomártir: 118r
Stevan, monje: 245v
Stevan, religioso: 171v
Sunamites: 212r, 237v
Sunamitis: 212r, 237v
Suris: 107r
Susoción: 77r

T

Thais, ramera: 208v, 209r
Theodoro, abad: 154v, 157r, 176r, 177r, 185r, 189r, 192v, 204v, 228v, 234v
Theodoro, abad de sobrenombre Firme: 183v, 184v, 189r, 192r; *Theodoro de Firmo*, abad: 189r
Theodoro de Hennato, abad: 198r
Theodoro, presbítero: 135r
Theodosio, abad: 73r
Theodosio, emperador: 2v, 7v, 74v, 80r, 150v, 155v, 167r, 246r, 246v
Theogenia: 86v
Theón, abad: 177r, 242r
Theón, ermitaño: 9r
Theona, abad: 230v; Theonas, abad: 198r
Theopento, fraile: 157v
Theóphilo, arzobispo: 158r, 169v, 175v, 178r
Theóphilo, monje: 86v, 88v, 89r
Theóphilo, obispo de Alejandría: 204v, 205r
Thimo, monje: 86v, 88v
Thimotheo, abad: 77v
Thimotheo, discípulo del apóstol san Pablo: 135v
Thimoteo, ermitaño: 164r
Thobías: 65v, 245v
Thomás, discípulo de Jesús: 61r
Tichón, san: 134v
Tiro, mártir: 128v
Tirón, san: 133v; véase *Tichón*, san
Tito Livio: 1v
Toxotio, esposo de Paula: 55r
Toxotio, hijo de Paula: 55v, 59v, 62r
Troilo, obispo: 127v, 128r
Tulio: 1v

V

Valens, emperador: 140v, 145r; *Valente*, emperador: 140v
Valentiniano, emperador: 145r
Valeriano, emperador: 25r, 139r
Varo: 112v
Virgilio: 1v
Vitalio: 129v, 130r, 130v
Vulcano: 40r

Z

Zacharías, abad: 174r, 204v
Zacharías, discípulo del abad Moisés: 159v, 204v, 242r
Zacharías, discípulo del abad Silvano: 156r, 157r, 177v, 212r, 233v
Zacharías, padre de Juan Evangelista: 51v
Zacharías, profeta: 57v
Zacharía, san: 119v
Zacheo: 57r
Zacheo, monje: 117r
Zareas, nigromántico: 135v
Zazanno: 49v, 50r
Zenón, abad: 148r, 162r, 172v, 177r, 192r, 241v; *Zenón*, abad y discípulo del abad Silvano: 189r
Zoaram, becerra: 57r; véase *Bale*
Zoilo, discípulo de Arsenio: 170r, 170v, 204r
Zoilo, platero: 125v
Zozima: 66v, 67r, 71r; *Zozimas*: 66r, 66v, 67r, 67v, 68r, 69r, 69v, 70r, 70v, 71r, 71v

IV
Índice toponímico

A

Achila, ciudad de: 46r
Adame: 57r
Ader, torre de: 56v
Adhlibeo, monte: 159v
Adira: 128r
Adommín: 57r
Adria: 49v
Adriático, mar: 55v
Adrión: 121r
Áffrica: 43v, 122r, 125r, 125v, 127r, 138v, 220r, 220v; *África:* 127r
Affroditón: 48v; *Afroditón:* 48v
Alexandría: 7v, 19r, 19v, 20r, 20v, 21v, 22r, 23v, 25v, 27v, 35r, 39r, 41v, 42r, 44r, 49r, 58r, 68r, 72v, 74r, 102v, 108v, 118v, 119r, 119v, 120v, 121r, 121v, 122v, 123v, 124r, 127v, 128r, 129r, 129v, 130r, 130v, 133r, 134r, 134v, 135r, 137r, 137v, 138r, 138v, 139r, 150r, 156r, 158r, 167r, 170r, 173v, 178r, 179r, 185r, 204r, 204v, 205r, 207v, 210v, 217v, 220r, 220v, 221r, 221v, 234r, 235r, 235v, 236r.
Amathunca: 133r
Amós: 57r
Anthínoo: 17r
Antinoyo: 182v
Antiochía: 25v, 51v, 54v, 55v, 63r, 63v, 64v, 65r, 79r, 79v, 80r, 141v, 207v
Antipátrida: 56r
Antonios e Paulos, yermo de los: 55v
Arabia: 231r
Arbodo: 133v
Ariel (Sión): 56r
Arimathía: 56r
Assia: 87r, 90v
Asturias: 1r
Athenas: 140v, 159v
Augusta (Samaría y Sebasten): 57v

B

Babilón: 9v, 48v, 87r
Babilonia: 19v, 63r, 90v, 167r, 187v, 204r, 218r
Baruth: 55v
Beroas: 51v
Bethel: 57v
Bethirio: 48v
Bethleem: 54v, 55r, 56r, 56v, 58r, 63r, 87r, 221r
Bethorón la Baxa e Alta: 56r
Bethsur: 56v
Betphage, villa de: 57r
Bocholia: 50v
Bruchio: 49r

C

Cades, desierto de: 47v,
Cálamo, monte: 154r
Cálamo, yermo: 231v, 232r

Cálcidos, yermo de: 51v
Calidiomea: 95r, 95v
Canapo de Alexandría: 167r
Capadocia: 140r, 140v, 145r,
Capharberuche, otero de: 57r
Capharnaúm: 57v
Cariathsepher: 57r
Caribdis: 55v
Cartagina: 68r
Carthago: 25r, 138v, 139r, 220r
Castilla: 1r
Castineto: 118r
Cedar: 54v
Celes: 55v
Cellas: 177r
Cellas, convento de las: 183v
Cellia: 20v, 149v, 152v, 177v, 197r, 200r, 207v
Cellias: 176v
César (Cesarea de Capadocia): 140v
Cesarea: 56r, 144r
Cesarea de Capadocia: 145r
Cesario: 127v
Chaldea: 63r
Chanaán: 57v
Chereo: 42r
Chipre: 43v, 50r, 50v, 51r, 55v, 118v, 120v, 125r, 127r, 133r, 134r, 134v, 177r, 200v, 207v
Chisorón, río: 214v
Choho (Ptolomáis): 55v
Cicilia: 49v, 123r
Cícladas, islas: 50v, 55v
Cinobostio: 103v
Cirenne: 3r
Cisón, arroyo de: 57v
Cithera: 50r, 55v
Clismatos, isla de: 205r
Constancia (Salamina de Chipre): 55v
Constantinoble: 125v
Corintho: 247v
Curio: 50v

D
Dalmacia: 50r
Dasa: 49r
Dasan: 49r
Diana, templo de: 139v
Diolcho, ciudad: 23v; *Diulco:* 228v
Diolcho, partidas de: 175v
Dor: 55v

E
Edissa: 52r
Effratá: 56v
Effraym, monte: 57v
Egipto: 2r, 2v, 3v, 9v, 10v, 11v, 15r, 19v, 20v, 21v, 24r, 25r, 27r, 27v, 33r, 35v, 37r, 37v, 41v, 42r, 42v, 43r, 44r, 45r, 45v, 46v, 50v, 56v, 57v, 58r, 63r, 68r, 69v, 74r, 81r, 92r, 96r, 96v, 102v, 103r, 105r, 109v, 121v, 134v, 135r, 137v, 139v, 140v, 148v, 150v, 151r, 151v, 156r, 158v, 160r, 162r, 162v, 165r, 170r, 171v, 173r, 173v, 175v, 176r, 176v, 180r, 180v, 181v, 182r, 186r, 191r, 191v, 195r, 197v, 198v, 201r, 201v, 203v, 207v, 209r, 209v, 210v, 214v, 215r, 215v, 216r, 218r, 218v, 219v, 220r, 220v, 221v, 222r, 224r, 224v, 226v, 227r, 227v, 228v, 229r, 235v
Eliópolis: 135v; *Heliópolis:* 64v, 135r
Emaús: 56r
Engaddí: 57r
Ennado: 172v
Epidauro: 50r
Eracleona: 160r
Eracleos: 18r
Eracleos la Baxa: 192v
Eschol: 56v
Espanya: 1r; *España:* 43v
Ethiopía: 3r, 11v, 33r, 170v, 204r
Éufrates: 86v

F
Facidia: 45v
Fenice: 55v
Feria: 46v
Francia: 1v, 43v

G
Gaaz, monte: 57v
Gabaa: 56r
Gabaón: 56r
Galaath, monte: 57v

Gálgala, castillos de: 57r
Galilea, campos de: 57v
Galizia: 1r
Garizim, monte: 57v
Gastineto: 118r
Gaza: 44r, 45r, 45v, 46r, 47r, 49r, 56v, 126v, 130r,
Gebolón, comarcas de: 169v
Gessén: 58r
Gomorra: 57r

H
Haylón: 56r
Hebrón: 57r
Helena, masada de: 56r
Helia, puerto de: 55v
Helías (antigua Jerusalén): 56r
Heliópolis: 64v, 135r; *Eliópolis:* 135v
Helusa: 47v
Hermón, monte de: 57v
Hermoniím, monte de: 57v
Hermópolim, monasterio: 94r
Hermópolis: 9v
Hierichó: 57r; véase Jericó
Hiericorina: 115v
Hierusalem: 18v; véanse *Iherusalem* y *Jerusalem*

I
Idumea: 58r
Iherusalem: 184r; véanse *Hierusalem* y *Jerusalem*
Inglaterra: 121v
Israel: 56v, 57v, 61v, 115v, 169r; *Israhel:* 20v, 31r, 35r, 57r, 91v, 118v, 176v
Italia: 43v

J
Jacob, pozo de: 57v
Jerichó: 57r; véase *Hierichó*
Jerusalem: 87r; *Jherusalem:* 4r, 12r, 13r, 45v, 55v, 56r, 57r, 62r, 62v, 65r, 65v, 68r, 69r, 90v, 124v, 125v, 140v, 141v, 156v, 221r, 235v, 239v, 244v; *Jherusalén:* 124r, 207r; *Jherusalez:* 68v; véanse *Hierusalem* y *Iherusalem*
Jona, puerto de: 56r
Joppen: 56r
Jordán: 57r, 57v, 65v, 66r, 67r, 69r, 69v, 70r, 70v, 71r, 94v, 141v, 142r, 215r, 231r
Judá: 56v, 238r
Judea (Cesarea): 9v, 56r

K
Kitissefón: 87r
Kitissefondo: 90v

L
Lachis: 58r
Laodicia: 38r,
Laphinta: 50v
Latio: 1v
Lázaro, sepulchro de: 57r
Lembo: 50r
Líbano, monte: 236v
Libia: 49r, 229r, 244r
Lichonos: 48v,
Licia: 55v, 80r
Lico, ciudad: 24r, 200v, 226v
Lico (arroyo): 37v
Lidda: 56r
Loth, cueva de: 57r

M
Macedonia: 43v, 87v
María Magdalena e Martha, posada de: 57r
Mageddo, campos de: 55v
Malea: 55v
Maleas: 50r
Mareote: 229r
Maresa: 58r
Marethse, lago: 24v
Maronías: 51v
Mayor, mar: 245v
Mayuma: 51r, 58r
Mazicos: 216v
Memphis: 167r, 223r; *Menphi:* 46v; *Menphis:* 46v
Meroe: 80r
Mesopotamia: 2r, 53v, 59v, 220r; *Mesopothamia de Siria:* 86v
Methone: 55v
Metre, iglesia: 130r
Milán: 246v
Mimas: 51v

Módena: 49v
Morastín (sepultura de Micheas): 58r
Muerta, mar: 226r, 231r

N
Naím: 57v
Nápoles: 65v
Narbona: 220r
Nazanti: 145r
Nazaram: 57v
Neapoleos de la isla de Chipre: 118v
Nicena: 129v
Nicópoli: 56r
Nilo, río: 3v, 10v, 15r, 23v, 24v, 30r, 33r, 34r, 86v, 103r, 122v, 128r, 175r, 180v, 221v, 222r, 223v, 229r,
Nilopoleos: 189v
Nilopoleos, yermo de: 212v
Nisa: 140v
Nitrea, fuente de: 26r
Nitria, ciudad, monesterios y frailes de: 20v, 22v, 23v, 24v, 37v, 38r, 58r, 75v, 154r, 173v, 209r, 222v
Nitria, monte de: 163r, 204v, 215v
Nitro, monte: 175v
Nobe: 56r
Non (Alexandría): 58r

O
Oassa: 216v
Oliveto, monte: 2r, 65r, 239v
Olivos, monte de los: 57r
Olvido, cárcel: 127r
Ostracén: 184r
Oxirinco: 8v, 188v, 202r, 216v

P
Pachinno: 49v
Paffo: 50v, 55v
Palestina: 44r, 45r, 45v, 46v, 47r, 49r, 50v, 51r, 56r, 62v, 66r, 148r, 200v, 201r, 209r, 220r, 227v, 228v, 231r
Panefo: 156r, 189r
Panephisi: 231v,
Paneso: 192v
Panifisi: 227r
Panos: 104r, 112v
Papho: 51r
Parathonio: 49r
Parthenio, mar: 23v
Pattavio: 1v
Pelusio: 48v, 58r, 200v, 232v
Pelusio, partidas de: 195r
Penitencia, iglesia: 80r
Pentápolin: 121v
Pérgamo: 48v,
Persia: 51v, 87r, 127r, 215r
Pharán: 193r
Philippo, casitas de: 56r
Philistĩm, tierra de: 55v
Piedra: 148v, 170v, 204r
Ponça, isla de: 55v
Ponto, provincia de: 228v,
Porphirio, desierto: 229v
Porphírite: 211v
Ptolomáis (Choho): 55v
Puerta de Sol: 130r

R
Rachel, sepultura de: 56r
Ragithán: 169v
Raithu: 190r
Raithun: 216r
Rinocorura: 45v
Rodas: 55v
Roma: 1r, 1v, 25r, 43v, 46r, 49v, 54v, 55r, 58r, 63r, 80r, 89r, 134v, 136r, 138v, 139r, 140r, 158r, 170r, 195r, 195v, 207v, 212r, 220r
Roya, mar: 46r

S
Salamina: 43v
Salamina de Chipre (Constancia): 55r
Salomina: 50v
Samaría (Augusta y Sebasten): 57v, 93v,
Sampsón, fuente de: 58r
San Tirón, capilla de: 133v
Sancta Posada de Nuestra Señora: 56r
Sant Isidro, monasterio: 19r
Sara, cellita de: 56v
Sarepte: 55v
Scilla: 55v
*Scithi:*163v, 170r, 171v

Scithia: 2r, 24v, 148v, 150r, 151v, 152v, 154r, 155v, 160r, 161r, 164r, 165r, 166v, 170r, 172v, 175v, 176v, 177r, 177v, 178r, 178v, 180r, 181v, 182v, 183v, 184r, 184v, 185r, 185v, 188v, 190v, 191v, 192r, 192v, 193r, 195r, 196v, 197v, 198r, 198v, 201r, 202v, 203v, 204v, 205r, 207v, 209r, 209v, 210r, 211r, 212r, 214v, 215r, 215v, 216r, 229r, 234v, 237v,
Scithio: 22v
Sclavonia: 43v
Sebasten (Samaría y Augusta): 57v
Seboím: 57r
Segor: 57r
Seleucia: 55v
Sichar: 57v
Sichem: 57v
Sicilia: 49v
Sidno: 55v
Siems: 223r
Silo: 57v
Sina, monte: 200v
Sinaí, monte: 92v, 157r, 193r, 199r, 223r, 223v
Sión: 13r, 18v, 56r, 180r,
Sior, río de: 58r
Siria: 25r, 45r, 45v, 46v, 47r, 47v, 55v, 57r, 62v, 86v, 120v, 145r, 162r, 201v, 211r
Sirtes: 220r
Sochot: 57v
Sodoma: 57r, 231r
Stratón, torre de: 55v

T

Tabennes: 115v
Taneos: 58r
Tanmata: 57v
Tecua: 57r
Terenetud: 171v
Terimitín: 215r
Thabaca: 44r
Thabennensis: 104v
Thabor, monte: 57v
Thebas: 2r, 2v, 3r, 7v, 8r, 8v, 9r, 9v, 12r, 17r, 18r, 19r, 20r, 24v, 25r, 33r, 81r, 94r, 103r, 103v, 105r, 108v, 154v, 155r, 164r, 166r, 170r, 174r, 180v, 182r, 188r, 192v, 193r, 201v, 202v, 204v, 215r, 215v, 216v, 224v, 227r, 229v, 236r
Thebas Baxa: 25r
Thebas la Alta: 24r, 35v, 221v
Thebas Mayor: 35v
Thecué: 231r
Therenuthin: 185r
Thesalónica: 246v
Thiberíade, lago de: 57v
Thinoboscios, monasterio de los: 117v
Thiro, arenas de: 55v
Thombaston: 48v,
Thurón, arzobispado de (Gastineto): 118r
Tíber: 140r
Tierra de Campos: 1r
Tigris: 86v, 87r, 90v,
Tiro: 132v, 212r
Trípol: 37r
Trooín: 167r
Troya: 54v

V

Val de Achor: 57v
Veroea: 52r
Vizcaya: 1r

Z

Zacheo, figuera borda de: 57r

Índice

Prólogo **5**

Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, quinientos años después **5**

Estudio introductorio **7**

I. Presentación de micer Gonzalo García de Santa María **9**

1. Resurgimiento de un aragonés: Gonzalo García de Santa María **9**

2. Algunos apuntes sobre la vida de Gonzalo García de Santa María **12**

3. Juan y Pablo Hurus y su relación con Gonzalo García de Santa María **17**

4. Producción literaria de Gonzalo García de Santa María **19**

4.1. Gonzalo García de Santa María, traductor **19**

4.1.1. Concepto de la traducción que tuvo Gonzalo García de Santa María **20**

4.1.2. Obras traducidas por Gonzalo García de Santa María **24**

4.1.2.1. *Evangelios e Epístolas con sus exposiciones en romance*, 1485 **24**

4.1.2.2. *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, *ca.* 1488 **28**

4.1.2.3. *Supleción de los modernos al blasón del mundo*, ¿1488-1490? **28**

4.1.2.4. *Cordial de las quatro cosas postrimeras*, 1491 **28**

4.1.2.5. *El catón en latín y en romance*, ¿1493-1494? **30**

4.1.2.6. *[Tratado de las diez cuerdas de la vanidad del mundo]*, ¿1494? **31**

4.2. Gonzalo García de Santa María, editor y corrector **31**

4.2.1. *Dialogus pro Ecclesia contra Synagogam*, ¿1488-1490? **31**

4.2.2. *Fori Aragonum*, 1496 **33**

4.2.3. Revisión de la *Corónica de Aragón* de Gauberto F. de Vagad, 1499 **33**

4.2.4. *Constituciones Synodales Archiepiscopatus Cesaraugustani*, 1500 **34**

4.3. Gonzalo García de Santa María, historiador **35**

4.3.1. *[Árbol de la sucesión de los reyes de Aragón]*, ¿1497-1498? **35**

4.3.2. *Serenissimi principis Joannis Secundi Aragonum Regis vita*, 1501-1515 **36**

4.3.3. *Regum Aragonum res geste*, ¿1509-1517? **39**

II. Introducción a *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* **43**

1. ¿Qué son *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*? **43**

2. ¿Cómo han llegado hasta nosotros *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*? **49**

2.1. Ediciones latinas de las *Vitae patrum* **49**

2.2. La edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* de Gonzalo García de Santa María **50**

2.2.1. Fecha de traducción y edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* **50**

2.2.2. ¿Qué edición empleó micer Gonzalo para la traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*? **56**

2.3. Ediciones castellanas de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* posteriores a la de Juan Hurus **58**

2.4. Prohibición de imprimir *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* **61**

3. Autoría y datación de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* **63**

3.1. Autoría y datación de la primera parte: *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron* **63**

3.2. Autoría y datación de la segunda parte: *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos* **74**

3.3. Autoría y datación de la tercera parte: *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia* **75**

3.4. Autoría y datación de la cuarta parte y *Del loor e effecto de las virtudes* **76**

4. Estructura de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* **77**

4.1. Estructura de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron* **78**

4.2. Estructura de los *Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo* **81**

4.3. Estructura de la *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia* 83
4.4. Estructura de la cuarta parte y *Del loor e effecto de las virtudes* 85
5. Propósito de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* 87
6. Clasificación de monjes y ermitaños de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* 91
6.1. Asentamientos elegidos por los religiosos de *Las vidas* 92
6.2. Orígenes y educación: religiosos de familias poderosas y humildes 101
6.3. Forma de vida de monjes y ermitaños 103
6.4. Personalidad y peculiaridades de los religiosos de *Las vidas* 110
6.4.1. Modos de enfrentarse al diablo 112
6.4.2. Aspecto e higiene de los santos 118
6.4.3. Vestimenta de monjes y ermitaños 121
7. Lengua y estilo en la traducción de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* realizada por Gonzalo García de Santa María 124
7.1. Aragonesismos y catalanismos 124
7.2. Vacilaciones y arcaísmos 125
8. El texto y nuestra edición 126
9. Siglas y abreviaturas 128
10. Obras de Gonzalo García de Santa María 131
11. Bibliografía sobre Gonzalo García de Santa María 133
12. Bibliografía general 134

Edición crítica anotada 145

I. Texto y edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto* 147
Prólogo de micer Gon[ç]alo García de Sancta María 149
Tabla e introductión del presente libro 153
I PARTE. *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto, e que en Scithia, Thebas e Mesopotamia moraron* 161
[0] Prólogo de sant Hierónimo 161
[1] De sant Joan de Egipto 163
[2] De sanct Hor abad 177
[3] De sant Amón 180
[4] De sant Benón 180

[5] De la ciudad Oxirinco **181**
[6] De sant Pithirión **182**
[7] De sant Eulogio **183**
[8] De sant Theón **183**
[9] De sant Apollonio confessor **185**
[10] De sant Amón **194**
[11] De sant Coprete **196**
[12] De los santos Siro, Isaías e Paulo **201**
[13] De sant Heleno **203**
[14] De sant Helías **205**
[15] De sant Appellen **206**
[16] De sant Paphuncio **208**
[17] Del monesterio de sant Isidro **212**
[18] De sant Serapión **213**
[19] De sant Apollonio, monge e mártil **214**
[20] De sant Dióscoro **215**
[21] De los monesterios de Nitria **217**
[22] Del lugar Cellia llamado **218**
[23] De sant Ammonio abad **218**
[24] De sant Dídimo **219**
[25] De sant Cronio **219**
[26] De sant Orígenes **220**
[27] De sant Evagrio **220**
[28] De sant Machario de Egipto **220**
[29] De las virtudes del otro Machario de Alexandría **223**
[30] De sant Amón, primer monge de Nitria **227**
[31] De sant Piamón **229**
[32] De otro sant Joan **230**
[33] De los peligros del camino al yermo **231**
[34] Vida de san Pablo, primer hermitanyo **232**
[35] Vida de sant Anthonio **241**
[36] De sant Hilarión **284**
[37] Vida de Malcho, monge cativo **308**
[38] De sant Paulo Simple **314**

[39] De sancta Paula **317**
[40] Vida de sancta Pelagia **343**
[41] Vida de santa María Egipciaca **351**
[42] De sancta Marina virgen **365**
[43] Vida de sancta Eufrosina **367**
[44] La vida de sancto Frontonio abad **376**
[45] Vida de sanct Simeón hermitanyo scripta por Anthonio **380**
[46] De santa Eufraxia virgen **389**
[47] De sant Machario Romano **408**
[48] De sant Pasthumio **419**
[49] Vida de sant Onofre **426**
[50] De Abraam hermitany **433**
[51] Vida de san Pachomio abad **446**
[52] Del monge llamado Christiano **489**
[53] Vida de san Joan Limosnero, obispo de Alexandría **491**
[54] De sancta Eugenia virgen **536**
[55] Vida de Basilio, obispo de Capadocia **552**
[56] De sant Effrem **568**

II PARTE. ***Amonestamientos e castigos de los padres religiosos e los otros libritos que de griego en latín trasladó sant Hierónimo*** **571**
Prólogo de la segunda parte del presente libro **571**
Amonestamientos e castigos. Capítulos I a CCVIII **572**
Libro de cómo aprovecharon los padres **669**
Libro de reposo **673**
Libro del remordimiento de la consciencia **676**
Libro de continencia **681**
Libro contra fornicio **692**
Libro que el monge no deve tener propio **708**
Libro de la paciencia si quier fortaleza e constancia **712**
Libro que ninguna cosa deve el hombre fazer por vanagloria **727**
Libro que no debe el hombre juzgar a otro **732**
Libro de discreción **736**
Libro que es menester mesuradamente vivir **764**
Libro que faga hombre oracion sin cansar **775**

De hospitalidad e misericordia **778**
Libro de obediencia **783**
Libro de homildad **788**
Libro de penitencia **806**
De caridad **812**
Libro de profecía e contemplación **817**
Lo que trasladó de griego en latín Joan, subdiácono de la iglesia de Roma **824**
Libro de los sanctos viejos que fazían milagros **831**
De la vida e plática de diversos sanctos **835**

III PARTE. *Regla e vida de los monges de Egipto e de los que fizieron vida en Palestina e Mesopotamia* **853**
Prólogo de Joan, subdiácono de la iglesia de Roma **853**
Títulos I a LVIII **853**

IV PARTE y *Del loor e effecto de las virtudes* **883**
Prólogo de san Pascual **883**
[*Verba Seniorum* traducidos por san Pascual.] [1] a [45] **884**
Del loor e effecto de las virtudes. Capítulos I a XVIII **913**

II. Glosario **935**

III. Índice onomástico **955**

IV. Índice toponímico **965**

DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA · INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO DE LA EXCMA.

CECEL (CSIC)

Ana Mateo Palacios es doctora en Filología Hispánica, profesora de Lengua castellana y Literatura en el IES Pablo Serrano de Andorra y profesora asociada de la Facultad de Educación en la Universidad de Zaragoza. Ha publicado, entre otras obras, *Las órdenes militares en Aragón*, 1999; *Cómo Teruel fue ciudad*, 2000; *Flor de virtudes* (edición y estudio), 2013 y «Aragonesismos y catalanismos en la traducción castellana realizada por Gonzalo García de Santa María de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*», en AFA 70 (2014).

Su tesis doctoral se ha dedicado al estudio y edición de *Las vidas de los sanctos religiosos de Egipto*, según la traducción que preparó Gonzalo García de Santa María hacia 1488. En la actualidad, la autora continúa sus investigaciones sobre este jurista, escritor e historiador aragonés.

9 788499 113487

INSTITUCIÓN FERNANDO EL CATÓLICO

DIPUTACIÓN DE ZARAGOZA